



*Luis Alonso Schökel*

# **BIBLIA DEL PEREGRINO**

**ANTIGUO TESTAMENTO**

Prosa

*Edición de Estudio*

EGA

MENSAJERO

VERBO DIVINO

Luis Alonso Schökel

**Biblia  
del  
Peregrino**

Antiguo Testamento

Poesía

Edición de Estudio

TOMO II

EGA - MENSAJERO  
VERBO DIVINO

---

Quedan prohibidas, sin la autorización escrita  
de los titulares del Copyright, bajo las sanciones  
establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial  
de esta obra por cualquier medio o procedimiento informático,  
y la distribución de ejemplares de ella mediante  
alquiler o préstamo públicos, así como la exportación  
o importación de esos ejemplares para su distribución en venta  
fuera del ámbito de la Unión Europea

Con las debidas licencias  
de la  
Conferencia Episcopal Española

© Luis Alonso Schókel

© Ediciones Mensajero, S.A.  
Sancho de Azpeitia, 2 - 48014 Bilbao  
Apartado 73 - 48080 Bilbao  
Tomo II. ISBN: 84-271-2090-7  
Obra completa. ISBN:84-271-2009-5

© Ediciones Ega  
Juan de Garay, 15 - 48003 Bilbao  
Apartado 1.164 - 48080 Bilbao  
Tomo II. ISBN: 84-7726-167-9  
Obra completa. ISBN:84-7726-157-1

© Editorial Verbo Divino  
Avda. de Pamplona, 41 - 31200 Estella (Navarra)  
Apartado 34 - 31200 Estella (Navarra)  
Tomo II. ISBN: 84-8169-171-2  
Obra completa. ISBN: 84-8169-142-9

Depósito Legal: BI-1455-97  
Impreso por Grafo, S.A.  
Avda. de Cervantes, 59 (Denac)  
Ariz-Basauri (Vizcaya)

---

---

## índice general

<i>Prólogo</i> .....	11
<i>Instrucciones para el uso</i> .....	15
<i>Cronología Histórica</i> .....	17
<i>Vocabulario de Notas Temáticas del Antiguo Testamento</i> .....	29
<i>Profetas</i> .....	63
Isaías (Is).....	65
Jeremías (Jr).....	181
Ezequiel (Ez).....	291
Oseas (Os).....	381
Joel(Jl).....	405
Amos (Am).....	415
Abdías(Abd).....	431
Jonás (Jon).....	435
Miqueas (Miq).....	441
Nahún(Nah).....	455
Habacuc(Hab).....	463
Sofonías (Sof).....	471
Ageo(Ag).....	479
Zacarías (Zac).....	485
Malaquías (Mal).....	509
Daniel (Dn).....	517
Baruc(Bar).....	555
Carta Jeremías (CJr).....	565
<i>Verso</i> .....	569
Salmos (Sal).....	571
Cantar de los Cantares (Cant).....	791
Lamentaciones (Lam).....	805
<i>Sapienciales</i> .....	821
Proverbios (Prov).....	825
Job (Job).....	887
Eclesiastés (Qohelet) (Ecl).....	957
Eclesiástico (Ben Sirá) (Eclo).....	977
Sabiduría (Sab).....	1097

---

---

## índice alfabético

Abdías(Abd).....	431
Ageo(Ag).....	479
Amós (Am).....	415
Baruc(Bar).....	555
Cantar de los Cantares (Cant).....	791
Carta Jeremías (CJr).....	565
Daniel (Dn).....	517
Eclesiastés (Qohelet) (Ecl).....	957
Eclesiástico (Ben Sirá) (Eclo).....	977
Ezequiel(Ez).....	291
Habacuc(Hab).....	463
Isaías (Is).....	65
Jeremías (Jr).....	181
Job (Job).....	887
Joel(Jl).....	405
Jonás (Jon).....	435
Lamentaciones (Lam).....	805
Malaquías (Mal).....	509
Miqueas (Miq).....	441
Nahún(Nah).....	455
Oseas (Os).....	381
Proverbios (Prov).....	823
Sabiduría (Sab).....	1097
Salmos (Sal).....	571
Sofonías (Sof).....	471
Zacarías (Zac).....	485

---

---

## Colaboradores

Traducción de los textos originales dirigida por  
Luis Alonso Schökel,  
Profesor del Instituto Bíblico de Roma

Alberto Benito

(*Ex, Lv y Nm*)

José Luis Blanco Vega

(*Textos poéticos*)

Ángel Gil Modrego

(*Ex, Lv y Nm*)

Manuel Iglesias

(*Gn, Jos, Jue, Sin, Re, Rut,*

*Tob, Judt, Est, Mac, Dn*)

Juan Mateos

(*Gn, Is, Jr, Dn, Sal, Eclo*)

(t) José Mendoza

(*Job, Cant*)

José Antonio Múgica

(*Ex, Lv, Nm*)

(t) José Luz Ojeda

(*Job, Cant*)

Joaquín Sanmartín

(*Dt*)

José Luis Sicre

(*Cr, Esd, Neh*)

(t) José María Valverde

(*XII Prof, Sal, Prov*)

(f) Juan Villescás

(*Eclo*)

Eduardo Zurro

(*Ez, Os, Sab*)

Ha habido una dirección única para mantener y aplicar criterios homogéneos y asegurar en todo la calidad literaria. El director ha participado en todos los libros en diverso grado.

Preparando en equipo, a modo de seminario, los textos legales de Éxodo, Levítico y Números, con Benito, Gil Modrego y Múgica; el Deuteronomio, con Sanmartín.

En estrecha colaboración con el poeta Ojeda y con la colaboración de Mendoza, en Job, Cantar de los Cantares. Con el poeta Valverde, para Doce Profetas Menores, Salmos y

---

Proverbios; revisó también textos destinados a la liturgia. J. Villescas revisó todo el Eclesiástico y aportó muchas enmiendas. Blanco Vega colaboró esporádicamente en textos poéticos destinados a la liturgia.

Otros prepararon el texto de base, casi definitivo, revisado conjuntamente con el director. En la parte narrativa Iglesias, responsable de una aportación extraordinaria en cantidad y calidad. Otro tanto hay que decir, en cuanto a calidad, de la aportación de Zurro a textos poéticos. A Sicre le tocó traducir unos originales hebreos menos atractivos (cuerpo Cronístico).

Mateos colaboró en muchos libros y en muchas fases del proyecto. Hay que destacar su colaboración en Salmos y Eclesiástico, en Génesis, Isaías, Jeremías y Daniel, y en general en textos destinados a la liturgia.

## Observaciones

### *Notas*

Las notas a pie de página están escritas con una doble intención: exegética y teológico-pastoral. Así pues, partiendo de la comprensión exegética, que aclara la comprensión del texto, se abren a la interpretación teológico-pastoral en la que no falta el eco del Antiguo Testamento, unas veces para ilustrar el tema y otras para contrastarlo.

Las alternativas de traducción son recogidas en las mismas notas.

### *Paralelos*

Hay lugares paralelos de perícopa (en paréntesis después de cada título o sección del texto) o de versículo (incluidos dentro de las notas a pie de página).

### *Numeración*

La numeración de las páginas del volumen va en la cabecera del libro, en su parte interior (al lomo).

La numeración del texto bíblico está colocada en las dos partes externas de la cabecera (a la salida): a la izquierda -página par-, primer capítulo y versículo de dicha página; a la derecha -página impar-, el último capítulo y versículo de dicha página. Por ejemplo:

11,3	ISAÍAS	50	85	ISAÍAS	13,1
------	--------	----	----	--------	------

## Prólogo

Me alegra confesar que este comentario no viene a llenar un vacío. Gracias a los trabajos originales y a traducciones, el lector español dispone de comentarios bíblicos variados y competentes. Ciñéndonos a comentarios de conjunto, a toda la Biblia, habría que citar de la BAC el comentario de profesores de Salamanca y el de profesores de la Compañía de Jesús. Ambos, amplios, bien informados, juiciosos, con las ventajas e inconvenientes de obras en colaboración. Se publican en la década de los años sesenta. En bastantes libros bíblicos han quedado algo anticuados. La mayoría de los lectores preferirán la serie reciente, publicada por La Casa de la Biblia, titulada el *Mensaje del AT* y el *Mensaje del NT* (Estella 1989). Es obra de muchos colaboradores, competente y actual. Su nivel es de alta divulgación con aportaciones o formulaciones originales. Están publicados los nueve volúmenes del NT y más de la mitad de los veintiuno que forman el AT. La editorial Verbo Divino publica una serie muy útil, traducida del francés, *Cuadernos Bíblicos*. Más que exégesis detallada del texto, ofrecen muy buenas introducciones, esquemas, material de trabajo. Siguen teniendo gran difusión.

Entre los comentarios que abarcan sólo una parte, para el AT se puede citar la serie *Los Libros Sagrados*, que publicó Ediciones Cristiandad. Eran 18 tomitos con un total de unas cinco mil páginas. De autor único, daban preferencia a la forma literaria y al mensaje teológico de los textos; por lo cual no han quedado anticuados. La mayoría de los volúmenes están agotados; una parte de sus notas han pasado a la presente edición. Para el NT preparó Juan Mateos un comentario breve y completo en el que despliega, entre otras cosas, su dominio de la lengua griega y su maestría en el análisis formal. Obra homogénea, como de autor único. Lo publicó Ediciones Cristiandad en 1987. La editorial Herder publicó una traducción del alemán de comentarios al NT, titulada *El NT y su mensaje* (años setenta y ochenta): sin ser técnicos en la presentación, son científicos en la información, con acento personal y en lenguaje asequible. Muchos de los volúmenes mantienen su vigencia por la precisión exegetica y la riqueza teológica y espiritual.

Creo que éstas son las series más apreciables y conocidas. Me bastan para probar que mi comentario no aspira a llenar un vacío. Me



subo al tren e inquiero cortésmente: ¿queda un puesto libre? -No faltaba más; junto al pasillo .y en dirección de la marcha. -Gracias.

Mi comentario viene sencillamente a ocupar un puesto en un tren hace tiempo en marcha. No es muy voluminoso, porque no desarrolla las explicaciones y está redactado en estilo conciso. Explicar equivale a desplegar: una sábana desplegada ocupa más centímetros cuadrados que una plegada. Y yo le dejo al lector el trabajo de desplegar. Otros comentaristas disponen de más espacio y pueden discutir opiniones y aclarar sin prisas. A mí me han asignado pocas páginas: tengo que ofrecer material abundante sin desarrollarlo, enunciar bastantes opiniones sin discutirlos. Lo mismo digo del estilo. En nuestros días la gente del Primer Mundo se somete a curas o dietas para adelgazar, casi obsesivamente. Yo he controlado a mi criatura y la he sometido a una dieta rigurosa de palabras. De este modo el comentario resulta como un disquete de alta densidad, como un disco compacto en el que caben varias sinfonías de Bruckner.

Desde luego que eso dificulta la tarea del lector; pero es que el libro no es para un lector, sino para un estudiante o estudioso. El título lo dice: *Edición de estudio*. No es libro de lectura; ofrece material abundante a quien quiera trabajar. También es libro de consulta, al menos de primera consulta. Presenta el texto bíblico con el comentario de modo que avancen por raíles paralelos: desde la *Genealogía de Jesucristo* hasta el *Ven, Señor Jesús* del Apocalipsis. También es libro de meditación: al usuario devoto le ofrece su resonancia personal, amplifica sus sugerencias, compone variaciones sobre sus temas.

Digamos algo del contenido. Una gran cantidad de datos de este comentario, la mayoría, son compartidos. Los exegetas de profesión habitan un territorio nacional por el que discurren sin acotar propiedades privadas. Podrá variar la selección de datos, el énfasis o acento, la formulación. Sin ponerse de acuerdo muchos comentarios coinciden, porque los autores estaban de acuerdo, antes de escribir. Mi comentario avanza con la corriente general, en el cauce ya trazado por muchos. Concretamente, por una zona media o moderada. Mi mentor, colocándose en el lugar de un lector medio, me ha recomendado evitar hipótesis más audaces o chocantes. Lo confieso para tranquilidad de muchos lectores, pero más aún para no desautorizar a otros comentaristas que aceptan el riesgo de las hipótesis por el deseo de avanzar en la comprensión.

Los tres volúmenes de comentarios son obra de un mismo autor. ¿Es una audacia peligrosa? ¿Compensan el riesgo algunas ventajas?

En el estado actual de la ciencia bíblica, vivimos inundados de publicaciones: nos llegan **al cuello**, no hacemos pie. Así que cada uno escoge una zona limitada **que pueda** dominar. Existe el especialista en Amos, en Rut, en Ezequiel. Se siente satisfecho quien logra dominar los salmos. Algunos profesores se procuran un conocimiento básico

de un cuerpo -Pentateuco, profético, sapiencial- y dentro de él trazan los linderos de su especialidad, se publica tanto hoy, se dice, que sólo así podemos trabajar informados. Es decir, no hay tiempo para estudiar la Biblia porque hay que leer a los biblistas. Con dicha mentalidad, el especialista sigue aumentando el número de escritos sobre su parcela escogida.

Es verdad, sólo leer la lista de publicaciones sobre la Biblia nos llevaría la mitad de nuestro tiempo.

Para la confección de la presente obra, he adoptado la táctica propuesta: conocimiento y familiaridad con la Biblia entera. -Pero, ¿es esto posible? Quizá contando con cuarenta años de dedicación sea posible. Alguna ventaja tiene la táctica: la principal, que permite relacionar textos materialmente distantes, espiritualmente afines. De las relaciones brotan inesperadas iluminaciones recíprocas. Claro está que el arte de relacionar lo practica también el especialista; sólo que dispone de un material más reducido.

A lo largo de los siglos, la Biblia es una unidad cultural; para el creyente es una unidad de proyecto divino, las dos unidades son convergentes, casi se funden. Es placer y enriquecimiento para el que estudia descubrir la gran unidad.

Las introducciones a cada obra son relativamente amplias: sirven para colocar aproximadamente cada obra en su contexto histórico; o para recoger sobre ello algunas hipótesis pertinentes. He conservado en esta edición las *Notas temáticas* o *Vocabulario teológico*, como instrumento para ir conociendo la mentalidad y el lenguaje de los autores bíblicos.

En cuanto al modo más frecuente de exposición, adelanto una visión global de la perícopa o sección, en la cual doy la orientación sustancial. Dentro de esa unidad menor me detengo cuando algún verso reclama una aclaración particular o cuando nos ofrece algo sustancioso en que detenernos. Cuando el lector desliza su mirada por la página, esas líneas escuetas le dan un tironcito de la manga: "fíjese usted en lo que dice este verso", y a lo mejor el lector da las gracias porque le ayudaron a detenerse. Y lo que importa no es la línea del comentario, sino la frase bíblica que la nota señala con el dedo.

El momento mejor del comentario es cuando el lector lo deja en el piso inferior de la página para entenderse a solas con el texto. Es la hora de la verdad y de la vida.

# Instrucciones para el uso

Esta es una Biblia de estudio.

Ha precedido una etapa de escuchar en la liturgia y leer en privado la Biblia. Para ello ofrecíamos la edición manual con breves notas.

Ha llegado la etapa de estudiar la Biblia, para ahondar en su sentido y extraer riquezas crecientes. Para ello publicamos esta edición de estudio.

Ahora bien, el estudio toda a los estudiantes, como la explicación toca el profesor. El estudiante puede trabajar a solas, acompañado o dirigido. En ningún caso puede saltarse el trabajo personal, para ello un modo ideal de uso.

a) Leer entera y seguida la perícopa en cuestión. Perícopa es una unidad completa y menor sentido, dentro de un escrito, perícopa es palabra griega que significa cortada alrededor. Puede ser una parábola con su explicación, un oráculo profético, una instrucción sapiencial, un salmo, etc. Lo primero es leer con calma el texto de la perícopa, cuyos límites están suficientemente señalados; hace falta leer fijándose en el asunto y el lenguaje.

b) Leer y estudiar en la columna inferior la explicación global de la perícopa. es una explicación que indica las claves de composición y de inteligencia, que muestra la organización interna y señala los polos de interés. Constituye la aportación más original del presente comentario. Su estudio es el trabajo más importante: no hay que cejar hasta dominarlo.

c) Releer la perícopa a la luz de la explicación global y procurar captarla como su unidad de sentido.

d) Leer en la columna inferior las notas referidas a versos individuales, esas notas enriquecen la comprensión de detalles. Algunos resultarán particularmente aprovechables.

d) Leer de nuevo, despacio, la perícopa íntegra. En este momento tiene que resultarle nueva al lector: más luminosa y más rica, o más intrigante y digna de meditarse.

Al estudiar las columnas inferiores observará gran cantidad de referencias cruzadas a otros textos bíblicos. Son significativas, no ornamentales. Arrojan luz, establecen relaciones, colaboran a ir creando un contexto amplio. Si en la primera ronda no ha podido trabajar dichas referencias, conviene que lo haga en otras rondas de estudio.

He preferido un estilo conciso, a veces aforístico, contando con el estudio del lector. El comentario no están pensado ni escrito para una lectura cursiva. Lo que yo ahorro en espacio (y precio) el lector tendrá que resarcirlo en tiempo.

Para la meditación creo que lo más provechoso es la explicación global; lo cual no quita que algunos se sientan más movidos por determinados versos.

Para la homilía recomiendo concentrarse en la explicación global, de ella o del texto procure sacar un par de palabras, una frase breve, que repetirá con énfasis en la homilía, para que los oyentes la retengan.

Entre los años 1966 y 1976 publiqué un comentario completo a todo el Antiguo testamento: la serie titulada **Los Libros Sagrados** y constaba de 18 volúmenes, unas cinco mil páginas, después sucedieron comentarios mayores a Profetas I y II, Job, proverbios, parte de Génesis y Salmos I y II. El presente comentario recoge y sintetiza materiales de aquellos comentarios, añade material nuevo y mantiene una redacción concisa. Además ha podido contar con la ayuda del Diccionario Bíblico Hebreo Español (1944).

Nuestra intención, al publicar esta Biblia de Estudio, es ofrecer en tres volúmenes manejables un comentario completo y homogéneo a toda la Biblia. Una obra de uso múltiple: texto para clases de exégesis, manual de estudio privado, guía para la meditación y la predicación.

*Luis Alonso Sch'ókel*

# Cronología Histórica

En la cronología histórica que presentamos la primera parte hasta la monarquía es conjetural. Es mucho lo que ignoramos de la época patriarcal, del asentamiento de Israel en Palestina y de la época de los Jueces. La cronología es un intento ideal de cómo correspondería el relato bíblico a la historia profana de la época. A partir de David la cronología se afirma con probabilidad creciente.

## ORÍGENES

## Hª profana

Egipto-Palestina en la época del Bronce antiguo  
Los **cananeos**  
(Hacia 3000)

*Imperio Antigo*  
(2600-2500)

Época del Bronce Medio  
Llegada de **Abrahán** a Cana  
(Hacia 1850)

*Imperio Medio*  
(2100-1730)

## PATRIARCAS

La familia de **Jacob** se instala en Egipto  
(Hacia 1700)  
Opresión de los israelitas en Egipto

*Mesopotamia*  
3ª dinastía de Ur  
(2100-2000)

Código de Hammurabi,  
rey de Babilonia  
(1800)

## MOISÉS Y JOSUE

Batalla en Cades del Orontes  
(1286)  
Salida de los israelitas de Egipto  
(Hacia 1250)  
**Moisés y Josué**

*Egipto*  
Ramsés II  
(1304-1238)

**MOISÉS Y JOSUE****H\* profana**

La ley del Sinaí  
(Hacia 1250)

Mernepta  
(1238-1209)

Estela de 1229 Mernepta  
(1238-1209)  
Entrada en Palestina con Josué  
Caída de Jericó  
(Hacia 1200)

Ramsés  
(1194-1163)

**JUECES**

Lucha contra los "Pueblos del mar"  
(1175)  
Tiempo de los Jueces

Victoria de Baraca  
(Hacia 1125)  
Migración de los danitas

Mesopotamia  
Teglat Pileser I  
(1115-1077)

Victoria filistea en Afee. Muerte de Eli  
(Hacia 1050)  
Samuel profeta  
(Hacia 1040)

**REYES**

**Saúl**  
(1030-1010)

**David**  
(1010-971)

*Egipto*  
Siamón  
(975-955)

**Salomón**  
(971-931)  
Construcción del Templo de Jerusalén  
(970)

Psusennes II  
(955-950)

División del Reino  
(931)

Sesonq I  
(945-925)

## Reino de Judá

**1.º Roboán**  
(931-910)

Invasión de **Judá**  
por **Sesac**, rey de  
Egipto

**2.º Abías**  
(914-911)  
Guerra contra  
Jeroboán (914)

**3.º Asá**  
(911-870)

Período de paz  
(892)

Invasión de **Zara**,  
el etíope (903)

Guerra contra **Basa**  
(887)

## Reino de Israel

**1.º Jeroboán**  
(931-914)

Guerra contra **Abías**  
(914)

**2.º Nadab**  
(910-909)

**3.º Basa**  
(909-885)  
Período de paz  
(892)

Guerra contra **Asá**  
(887)

**4.º Elá**  
(885-884)

**5.º Zimrí**  
(7 días)

**Elias**, profeta  
(Hacia 870)

Elevado en el  
carro de fuego  
(Hacia 850)

## H\* profana

*Asiría*  
Aurnasirpal  
(883-859)

**Reino de Judá**

Muerte de **Asa**  
(870)

4.º **Josafat**  
(870-848)

Suprime los cultos  
idolátricos

Alianza con **Ajab**  
rey de Israel  
(853)

Alianza con **Ocozías**  
(853)

5.º **Jorán**  
(848-841)

6.º **Ocozías**  
(841)

7.º **Atalía**  
(841-835)

**Reino de Israel**

6.º **Omri**  
(884-874)  
Fundó Samaría

7.º **Ajab**  
(874-853)

Luchas contra  
Siria (869)

Victoria sobre  
**Ben-Hadad**, rey de  
Damasco (859)

Alianza con  
**Josafat** rey de  
Judá. Muere  
**Ajab** (853)

8.º **Ocozías**  
(853-852)

**Eliseo**, profeta  
(850)

9.º **Jorán**  
(852-841)

10.º **Jehú**  
(841-813)

**H\* profana**

*Asiría*  
Salmanasar  
(858-824)



Reino de Judá	Reino de Israel	H* profana
<p>8.º Joás (835-796)</p> <p>Invasión del rey de Siria</p> <p>Nueva invasión siria (797)</p> <p>9.º Amasias (796-767)</p> <p>Muere Amasias (781)</p> <p>10.º Azarías(=Ozías) (781-739)</p> <p>Vocación de Isaías (740)</p> <p>U.º Yotán (739-734)</p> <p>12.º Ajaz (734-727)</p>	<p>11.º Joacaz (813-797)</p> <p>12.º Joás (797-782) Muerte de Elíseo (796)</p> <p>Victoria sobre Judá</p> <p>13.º Jeroboán II (782-753) Amos profeta Oseas profeta</p> <p>14.º Zacarías (6 meses)</p> <p>15.º Sellum (1 mes)</p> <p>16.º Menajén (752-741)</p> <p>17.º Pecajías (741-740)</p> <p>18.º Pécaj (740-731)</p>	<p><i>Asiría</i> Adad-Nirari III (810-783)</p> <p>Teglat Piléser (745-727)</p>

Reino de Judá	Reino de Israel	Hª profana
<p>Invasión siria e israelita</p> <p>13.º Ezequías (727-692)</p>	<p>Invaden Judá</p> <p>19.º Oseas (731-722)</p> <p>Ultimo rey de Israel</p> <p>Invasión de Israel (722)</p> <p>Cae Samaría</p> <p>Israelitas deportados a a Nínive (720)</p>	<p><i>Asiría</i></p> <p>Salmanasar V (726-722)</p> <p><i>Sargón</i> (721-705)</p>
<b>Reino de Judá</b>		
<p>Invasión de <b>Senaquerib</b></p> <p><b>Muerte de Ezequías</b> (692)</p> <p>14.º <b>Manases</b> (692-638)</p>		<p><i>Egipto</i></p> <p>Sabaka (710-696)</p> <p><i>Asiría</i></p> <p>Senaquerib (704-681)</p>
<p>15.º <b>Anión</b> (638-637)</p>		<p>Asurbanipal (668-621)</p>
<p>16.º <b>Josías</b> (640-609)</p> <p>Profeta <b>Sofonías</b> (Hacia el 630)</p>		<p><i>Egipto</i></p> <p>Psammético I (663-609)</p>
<p>Vocación de <b>Jeremías</b> (Hacia el 627)</p> <p>Redacción de los libros de <b>Josué, Jueces, Samuel, Reyes</b></p>		<p><i>Asiría</i></p> <p>Nabopolasar (625-605)</p>



## Reino de Judá

H\* profana

Hallazgo del **Libro de la Ley**  
(622)

Profeta **Nahún**  
(Hacia el 612)

17.º **Joacaz**  
(609)

18.º **Joyaquim**  
(609-598)

19.º **Joaquín**  
(598)

Asedio de Jerusalén

20.º **Sedecías**  
(598-587)

Vocación del profeta **Ezequiel**  
(593)

Cautividad de Babilonia  
después del saqueo de Jerusalén  
(587)

*Babilonia*  
Nabucodonosor  
(604-562)

*Egipto*  
Psammético II  
(593-588)

Baruc profetiza tiempos mejores  
(583)

**1** Ezequiel describe el nuevo Templo  
(573)



## RESTAURACIÓN

**Daniel** en el foso de los leones  
(538)

Edicto de **Ciro**. Primera caravana  
de judíos a Jerusalén  
(538)

Primera piedra del segundo Templo  
(537)

*Persia*  
Ciro  
(551-529)  
Cambises  
(530-522)  
Darío I  
(522-486)

**RESTAURACIÓN****Hª profana**

Oráculos de **Ageo** y de **Zacarías**  
(520)

Segunda caravana. **Esdras** vuelve a Jerusalén  
(479)

Los judíos de Susa son salvados  
por **Ester** y **Mardoqueo**  
(474-473)

Tercera caravana. **Nehemías** vuelve a Jerusalén  
(445)

Judea forma un estado teocrático  
(350)

Se concluyen los libros:  
**Malaquías, Job, Joel, Salmos, Jonás,**  
**Esdras, Nehemías, Tobías**

*Persia*  
Jerjes I  
(486-464)  
Artajerjes  
(464-424)

**ÉPOCA HELENÍSTICA**

Palestina conquistada por los ejércitos  
de **Alejandro Magno**  
(332)

Palestina sometida a los **Lápidas**  
(300-200)

Traducción de la Biblia al griego  
por los **Setenta**

Se escribe: **Eclesiastés, Ester**

*Grecia*  
Alejandro Magno  
(336-323)  
Muerte de  
Alejandro:  
Dinastía Lágida  
en Egipto  
(Ptolomeos)  
Dinastía  
Seléucida  
en Siria  
y Babilonia

Palestina sometida a los Seléucidas  
(200-142)

Antioco IV dedica el templo a Zeus  
(167)

Ben Sirá escribe el **Eclesiástico**

*Egipto*  
Ptolomeo VI  
Filopator  
(180-163)  
Antioco IV  
Epífanés  
(175-163)

## EPOCA HELENÍSTICA

H<sup>a</sup> profana

Primera revuelta judía con **Matatías**  
(167)

**Judas Macabeo**  
(166-160)

*Antioco V*  
Eupator  
(163-162)

Libro de **Daniel**  
Se recupera el Templo y es purificado  
(164)

*Antioco V*  
Eupator  
(163-162)

Jonatán  
(160-143)

**Simón**  
(143-134)

Independencia de los judíos  
Dinastía de los **Hasmoneos**  
(142-63)

Juan **Hircano**  
(134-104)

Libros **I** y **II** de los **Macabeos**

**Aristóbulo I**  
(104-103)

**Alejandro Janeo**  
(103-76)

**Alejandra**, esposa de Alejandro  
(76-67)

Libro de **Judit**

*Roma*  
Pompeyo en  
**Oriente**  
Siria,  
provincia  
romana

**Toma de Jerusalen** por el general romano **Pompeyo**  
(63)

**EPOCA ROMANA**

**H\* profana**

IX-X\*~XIIIh\*

Libro de la **Sabiduría**  
(Hacia 50)

*Egipto*  
Cleopatra  
(51-30)

**Herodes y Fasael** tetrarcas  
(41)

*Roma*  
César  
derrota a  
Pompeyo  
(48)

**Antígono**, rey y Sumo Sacerdote  
(40-37)

Asesinato  
de César (44)

**Sosio** y **Herodes** toman Jerusalén  
(37)

**Herodes** rey  
(37-4 a.C.)

*Roma*  
Batalla de  
Actium (31)  
Octavio  
Augusto,  
emperador  
(29)

Reconstrucción del Templo  
(20)

Nacimiento de **Jesús**  
(Hacia el año 7)  
Muerte de **Herodes**  
(Hacia el año 4)

**Anas**, Sumo Sacerdote  
(6d.C- 15d.C.)

Nacimiento de **Pablo de Tarso**  
(Entre el 5 y el 10)

**Caifas**, Sumo Sacerdote  
(18-36)  
**Poncio Pilato**, Procurador romano  
(26-36)

*Roma*  
Tiberio  
(14-37)

Predicación de **Juan Bautista**  
y comienzo del ministerio de Jesús  
(27)

## EPOCA ROMANA

## H' profana

Jesús en Jerusalén  
(28)

**Juan Bautista** es decapitado  
(29)

El 14 de Nisán, viernes, muere **Jesús**  
(30)  
**Pentecostés**, la primera Comunidad

Martirio de **Esteban**  
Conversión de **Pablo**  
(37)

Roma  
Calígula  
(37-41)

**Pablo** huye de Damasco  
(39)

**Pablo** y *Bernabé* en Antioquía  
(43)

Claudio  
(41-54)

Decapitación de **Santiago**, hermano de Juan  
(44)

**Ananías**, Sumo Sacerdote  
(47-59)

Primera misión de **Pablo**:  
Chipre, Antioquía de Pisidia, Listra...  
(Entre 45 y 49)

Concilio de Jerusalén  
(48-49)

Segunda misión de **Pablo**:  
Listra, Frigia, Galacia, Filipos, Tesalónica...  
(50-52)

Nerón  
(54-68)

Tercera misión de **Pablo**: Éteso, Corinto...  
(56-57)  
Segunda Carta de Pablo a los **Corintios**  
(57)

## ÉPOCA ROMANA

W profana

Pablo preso en Cesárea  
(58-60)

**Pablo** preso en Roma  
(61-63)

Evangelio de **Marcos**  
(64)

Martirio de **Pedro** en Roma  
(64)

**Pablo** en Efeso, Creta, Macedonia  
- (65)

**Pablo** preso en Roma y decapitado  
(67)

Evangelio de **Lucas**  
**Hechos de los Apóstoles**  
(Después del 70)

Caída de Jerusalén  
Los romanos destruyen el Templo  
(70)

Evangelio de **Mateo**  
(Entre 80 y 90)

Evangelio de **Juan**  
(Entre 90 y 100)

Sínodo de Yamnia (o Yabné)  
(Hacia 85-90)

Los cristianos son excluidos  
formalmente de las Sinagogas

Juan desterrado a Patmos  
Apocalipsis  
(95)

Muerte de Juan en Efeso  
(100)

Incendio de  
Roma. Los  
cristianos  
perseguidos  
(64)

Vespasiano  
(69-79)

Tito  
(79-81)  
Domiciano  
(81-96)

Trajano  
(98-117)



# Vocabulario de Notas temáticas del Antiguo Testamento

Este vocabulario no es una concordancia: cita pasos selectos y significativos; tampoco es un diccionario completo de teología del AT. Está pensado para acompañar la lectura del texto con una primera orientación sumaria y para recordar pasajes importantes sobre unos cuantos temas selectos. El estilo es escueto, casi telegráfico. Para mayor información hay que acudir a los tratados o a los diccionarios amplios de Teología Bíblica: *Léon-Dufour*, *Juan Bautista Bauer*, o bien otras enciclopedias bíblicas como *Garriga*, *Interpreters*, *Erdmans*, *J. L. McKenzie*, *J. D. Douglas*, etc.

(El signo 0 remite a la palabra que le acompaña).

## A

**Aarón.** OSacerdocio.

**Abandonar.** El pueblo abandona al Señor, de ordinario venerando otros dioses (Jr 1,16); quebrantando la alianza (1 Re 19,10), los mandamientos (2 Re 17,16). Dios castiga abandonando, retirando su presencia o protección (Is 54,7), abandona su templo (Jr 17,7), su tierra (Ez 8,12). El orante pide a Dios no ser abandonado (Sal 27,9; 71,9). El hombre se abandona confiado en manos de Dios (Sal 31,6.16). OConfianza.

**Abismo.** OInfierno.

**Abrahán.** OPatriarcas.

**Acción de gracias.** OOración.

**Acción simbólica.** OProfetismo.

**Adán.** Nombre común que significa hombre, y nombre propio del primer hombre, según Gn 2-3. "Hijos de Adán" es designación colectiva y genérica de los humanos. "Hijo de Adán" puede significar un ser humano, dado que el apellido se expresa comúnmente con la forma "hijo de N"; llamar a un hombre "Hijo de Adán" suena a evitar el apellido y devolverlo a su radical condición humana; tal puede ser el caso de Ezequiel. En la literatura apocalíp-

tica aparece un "hijo de hombre", es decir, un ser humano, distinto de las restantes figuras alegóricas (o emblemáticas), que recibe del Altísimo título y poderes reales al final de la historia (Dn 7).

**Adivinación.** OMagia.

**Adulterio.** OMatrimonio.

**Afectos y Pasiones.** Los hebreos no han desarrollado una teoría consistente sobre afectos y pasiones: su naturaleza, manifestaciones buenas y malas, organización en sistema. Presentan al hombre en acción en múltiples situaciones y así van mostrando un mundo afectivo o pasional. El vocabulario de este campo es rico, pero no está diferenciado con precisión; la retórica y el uso del paralelismo en poesía no ayudan a precisar. Los salmos son fuente rica de información por lo que tienen de expresión verbal. La sede de afectos y pasiones puede ser el corazón o los riñones. Aquí daré una enumeración selecta y trataré aparte algunos más importantes. *Amor y odio*: incluyen lealtad y devoción, entrega, intimidad, venganza, enemistad, rivalidad, desprecio, desinterés. *Bondad y crueldad*; *alegría y tristeza*: gozo, júbilo, alborozo, fiesta, celebración, felicitación; pena, angus-

tia, consternación, abatimiento. *Valor y cobardía*: fortaleza, aguante, temeridad; desánimo, abatimiento. Se pueden reunir provisoriamente: la *codicia* como deseo de poseer bienes, la *ambición* como deseo de poder, la *vanidad* como deseo de aparecer o figurar, la *soberbia* como deseo de ser superior, la *sensualidad o voluptuosidad* como deseo de placer. *Temor y confianza*: cautela, serenidad, ánimo.

**Agua.** Aun sin profesar la teoría de los cuatro elementos, los hebreos ven el agua como algo fundamental, objeto de experiencias varias y generador de diversos símbolos. En primer lugar, está el agua cósmica, que conciben repartida en dos zonas, por encima y por debajo del firmamento (Gn 1); en la tierra el agua se congrega en los mares (Gn 1) y subsiste debajo de la tierra (Sal 136). Hay como dos océanos primordiales capaces de desatarse (Gn 6). Esa agua cósmica muestra ya su polaridad de elemento que engendra vida (Gn 1) y elemento de desorden, caótico. Después se distingue entre el agua recogida en estanques o albercas y el "agua viva" de manantiales. Se distinguen los ríos de corriente perenne y los arroyos intermitentes, imprevisibles. También el agua de ríos, canales y pozos, que el hombre explota, y el agua de lluvia, que Dios envía (Dt 11,10-12); con la lluvia van el rocío, de condición benéfica, y el granizo destructor. Donde no hay agua no hay vida: por eso el desierto es la región inhabitable, y la sequía es uno de los grandes castigos (Elias, en 1 Re 17; Jr 14). Por su pluralidad de funciones y su valor polar, el agua adquiere sentido simbólico en la literatura y en el ritual. Agua de purificación: ritual (Levítico) y poético (Ez 36; Sal 51), agua de ordalías. Agua como peligro y amenaza (Is 8 y 43). La sabiduría es como agua (Prov 16, 22). Dios mismo está representado como agua, en su variedad y polaridad (Sal 42-43; Jr 2,13; 17,13; 15,18). En imágenes poéticas se presenta la lucha de Dios con el océano primordial hostil, sobre todo referida a hechos históricos (Sal 136; Is 51,9-10). Además, Dios es capaz de transformar la distinción original de agua y tierra (Sal 107,33-35), y así anuncia la transformación escatológica (Is 35; Sab 19).

**Alabanza.** Expresión de estima por un valor, a) Entre hombres, por diversas cualidades como belleza (Cant; 2 Sm 14,25; Sal 45), habilidad (Prov 31,28), ciudades, b) Alabanza propia es Ovanidad, reprobada en Prov 20,14; 27,1s. c) Alabar a Dios es deber del hombre y práctica frecuente del israelita, en privado o en comunidad. Da origen a un género de Osal-

mos llamados himnos, loas o encomios. Uno invita a otros, a sí mismo, a las creaturas, a alabar a Dios, por sus obras en la creación o la historia. Ejemplos típicos: Sal 19; 33; 65; 104; 148; Eclo 42-43. Da origen a la fórmula *hallelu-ya* (= alabad al Señor). Si el hombre "se gloria" de Dios o sus dones, implícitamente lo alaba: Sal 34,3; 105,3; oposición clásica Jr 9,22s y Sal 49,7. OOración.

**Alegría.** Como experiencia humana elemental y plural aparece en muchos pasajes del AT y genera un vocabulario rico. En particular, autores sapienciales pueden verla como nacida del interior, como salud interior (Eclo 13, 25-14,2; 30,21-25), como uno de los bienes máximos (Eclo 1, 11-13); Jeremías se aparta de gozos humanos (Jr 16); Jerusalén es gozo superior de los desterrados (Sal 137). Acompaña y testimonia la experiencia consciente de la salvación e informa la expresión de esa conciencia; de ahí el carácter alegre, festivo del culto (Dt 12; 16), tanto que la misma palabra hebrea puede significar alegría y fiesta. La expresión puede acompañarse de música y danzas (Ex 15). La alegría humana se extiende a la naturaleza en una especie de contagio cósmico (Sal 65; 98). La alegría es bien mesiánico por excelencia (Is 35, himno a la alegría; 60; 65,18). La alegría humana es limitada (Prov 14,13) y ambigua (Ecl 7,2-4).

**Alianza.** La misma palabra hebrea *berit* puede significar un contrato (Gn 31, 44ss), un convenio o acuerdo entre amigos (1 Sm 18,3; 23, 18), un pacto de los subditos con su rey (2 Sm 5,3), una alianza entre dos reyes o naciones (1 Re 5,2ss). Entre reyes se da el pacto entre iguales o entre soberano y vasallo (Ez 17, 14ss). El texto de la alianza podía tener una introducción o prólogo histórico, el acuerdo de base, sus cláusulas, una serie de sanciones. El juramento por los dioses de ambas partes y también un sacrificio sancionaban el tratado, y su texto se conservaba en los archivos. Los profetas previenen a Israel contra el peligro de las alianzas humanas (Is 28-29). Esta institución humana, con sus elementos literarios, la utilizan varios autores bíblicos para simbolizar cultural y ritualmente la unión del pueblo con su Dios. Aparte referencias sueltas o elementos de alianza dispersos, el AT nos ofrece dos tipos fundamentales de alianza. Una, representada por la escuela sacerdotal, es de signo unilateral, y se reduce prácticamente a una promesa solemne de Dios. Tres pactos jalonan esta historia: la alianza con Noé, de alcance universal, cuyo

signo es cósmico: el arco iris (Gn 9,1-17); la segunda, con Abrahán, limitada por la elección, cuyo signo se refiere a la fecundidad: la circuncisión (Gn 17); la tercera es con Moisés y el pueblo, con valor institucional, y su signo es el sábado. En estos casos, el hombre acepta la alianza (= promesa de Dios) con un acto de fe y confianza; se fía de Dios de modo que tal actitud orienta su vida. El segundo tipo, representado por la escuela deuteronomista, concibe la alianza en forma de pacto entre soberano y vasallo, con su rica articulación literaria, subrayando a la vez la iniciativa libre y generosa del Señor, y el libre compromiso humano. Dios coloca al pueblo en situación de compromiso bilateral, que se condensa en la fórmula "vosotros sois mi pueblo, yo soy vuestro Dios". La alianza se sella en el Sinaí (Ex 19 y 24), se renueva en Moab (Dt 29-30) y en Siquén (Jn 24). Véanse dichos textos con la introducción a Ex 19 y a Dt. En este segundo esquema las cláusulas son: primero las "diez palabras" o decálogo, al que se añade el llamado Código de la Alianza (véase Ley); las bendiciones y maldiciones sancionan, como premio y castigo, el cumplimiento. La actitud fundamental del pueblo se puede llamar fidelidad, o amor, o temor, o bien pegarse al Señor, seguirlo, etc., etc.; se va realizando en actos de obediencia o cumplimiento. Es exclusiva, no admite otros dioses. A las anteriores se añade la alianza con David, que es más bien una promesa a la dinastía (2 Sm 7; Sal 89). La alianza sinaítica fracasa, porque el pueblo la quebranta, y la alianza davídica evoluciona por el dinamismo de la promesa. Así se abre paso la idea de la futura nueva alianza, escatológica, mesiánica (Jr 31,31-34; 33,14-22; Ez 36,22-32). Ben Sirá describe la creación de Adán en términos de alianza, según el modelo sinaítico (Eclo 17,11-14). La alianza es uno de los grandes símbolos o patrones del AT, que sirve para interpretar las relaciones de los hombres con Dios. Es una de las categorías centrales.

**Alma.** OHombre.

**Altar.** OCulto.

**Ambición.** Parece ser que la ordenación social y política no dejaba mucho campo al afán de ocupar puestos de mando. Casi todos los casos de ambición relatados se refieren a los cargos supremos de la monarquía. Absalón se rebela contra su padre (2 Sm 13,18), después se subleva Sibá (2 Sm 20); en el reino septentrional se repiten las usurpaciones, con cambio de rey o de dinastía, p. ej. Zimrí (1 Re 16,8-19), y la lucha por la sucesión después

de su suicidio (1 Re 16,21s); un profeta sanciona la rebelión de Jehú (2 Re 9); Atalía asesina a la familia real para asegurarse el mando (2 Re 11). También sucede en reinos extranjeros (2 Re 8,15). Oseas denuncia las conjuras de palacio (Os 6,3-7). Moisés tiene que enfrentarse con casos de ambición: su hermana Miriam (Nm 12), Córaj ambiciona el sacerdocio, Datan y Abirán el mando (Nm 16). Is 14 describe a un monarca que ambiciona honores divinos. En el ejercicio del poder podemos considerar como forma de ambición el gobierno despótico, por asegurar o aumentar el poder: es el caso de Roboán (1 Re 12) y de monarcas extranjeros. ORey.

**Amor.** *Entre hombres.* El tema del amor humano, en sus diversas realizaciones, es frecuente en el AT. Al amor sexual se dedica uno de sus libros más bellos, el *Cantar de los Cantares* (= El mejor cantar); es institución original de Dios (Gn 2,23-24), es tema de las historias patriarcales (Gn 24: el amor sigue al matrimonio; Gn 29: el amor precede). Véanse las introducciones a Cant y a Rut. El amor de amistad se describe en la historia de David y Jonatán (1 Sm 18ss; 2 Sm 1,19-27). De amor paterno es buen ejemplo David (2 Sm 1,15-23: el hijo de Betsabé; 18,33: muerte de Absalón). De amor maternal, la figura trágica de Rispa (2 Sm 21,9-10). Al amor familiar en sus diversos aspectos está dedicado el libro de Tobías (véase la introducción). Ensanchando el campo, se encuentra el esclavo que se encariña con el amo (Dt, 15). Y sobre todo, el precepto de amar al prójimo como a uno mismo (Lv 19,18); ese amor se dirige sobre todo a los necesitados; por ejemplo, al emigrante (Lv 19,34). El amor en sus diversos aspectos se emplea como expresión simbólica de las relaciones entre *Dios y los hombres*. Aunque son correlativas, podemos distinguir para aclarar: a) El hombre debe amar a Dios. El precepto clásico de Dt 6 expresa la totalidad, intensidad y exclusividad de la actitud humana, que después se manifestará en el cumplimiento de los mandatos (Dt 5,10). La intimidad personal se expresa en textos como Sab 6,19; 7,14; 8,3. Este amor puede representarse, sobre todo como lealtad del vasallo en la teología del Deuteronomio o bien como símbolo conyugal (Os 2). b) El amor de Dios al hombre puede usar el símbolo Omaternal (Is 49,14-15), Opaternal (Os 11); más frecuente y desarrollado es el símbolo conyugal (Is 1, 21-23; 49,14-26; 54; 62; Jr2; Ez 16). El amor es fundamento de la Oelección y de la Oalianza y exige correspondencia (Dt 4,37; 7,8.13;

**10,15).** c) Emparentadas con el amor o fundadas en él están la gracia, compasión, clemencia, bondad, misericordia, etc.

**Anciano.** En el sustantivo hebreo *zqn* concurren el aspecto de edad y de función, de ordinario unidos, a) Edad: son depositarios de una Otradición y estimados por experiencia y sensatez (Job 12,20; 32,4; Eclo 25,3-6; Ecl 4,13). b) Oficio: concejales en los municipios, senadores en la capital, ejercen un gobierno colegial administrativo y judicial (Rut 4; Dt 19,12; Jue 11,5); el muchacho Daniel es declarado anciano / juez en Dn 13,50. c) Ancianidad o longevidad es don especial de Dios a los patriarcas, Moisés, Job, etc. Gn 4 recoge la leyenda de una longevidad fantástica antes del diluvio.

**Ángel.** El término hebreo (y su traducción griega) significan mensajero; Dios puede tomar como mensajeros los vientos (Sal 104,4), el rey puede aparecer como mensajero de Dios (2 Sm 14,17); puede confundirse con un profeta (Jue 13,6). En sentido técnico, "el ángel del Señor" aparece unas veces simplemente como la manifestación del Señor, otras como ser intermedio. En un contexto se puede decir que el Señor habla y que su ángel se aparece; así se evita decir que Dios mismo se aparece (cfr. Jue 6,12ss). Domina la función de mensajero, pero también puede ejecutar órdenes (por ejemplo, 2 Re 19,35); es protector (Sal 91) o vengador (2 Sm 24). El AT habla, además, de una categoría de seres sobrehumanos, de algún modo pertenecientes a la esfera divina, que nosotros llamaríamos ángeles. Se llaman "hijos de Dios" (= seres divinos) o "santos de Dios"; forman su corte (2 Re 22; Job 1) y su ejército (Jos 5,14) o su campamento (Gn 32,1-2); también desempeñan funciones litúrgicas, sea mediando (Gn 28), sea invitados a la alabanza (Sal 103,20; 148,2). Querubines y serafines son seres sobrehumanos, en figura de animales polimorfos, al servicio de Dios en su morada, sea el paraíso (Gn 3,24), sea el cielo (Sal 18,11), sea el templo (2 Re 6), sea sustentando su trono (Sal 99,1); véanse también Ez 1 y 10 e Is 6. El AT nunca llama ángeles a estos seres. Textos posteriores introducen ángeles con nombre personal: Gabriel (Dn 8-9), Rafael (Tob), Miguel (Dn 10).

**Animal.** Los animales son criaturas de Dios que comparten con el hombre la bendición de la fecundidad (Gn 1), el aliento de vida (Sal 104), cierta sabiduría (Eclo 1), diversas cualidades; pero están sometidos al hombre (Gn 1; Sal 8). Los animales se dividen por espe-

cies (Gn 1), por su habitación en cielo, tierra y mar; se dividen en domésticos y fieras, en Opuros e impuros (Lv 11). Se utilizan como nombres propios o emblemas designando personas o cargos: por ejemplo, Lobo, Serpiente, Asno, Cuervo, los Carneros, los Toros (todos, nombres de príncipes o jefes); como emblemas en las bendiciones de Gn 49, Dt 33. Los escritos apocalípticos desarrollan este uso introduciendo animales fantásticos que personifican soberanos o poderes (por ejemplo, Dn 7-8). Por su participación en la sabiduría, algunos animales pueden enseñar al hombre en la literatura sapiencial o pueden desafiar con sus enigmas la inquisición del hombre (Prov 3; Job 39-41). Animales sobrehumanos y polimorfos son los querubines y serafines; mitológicos son Rahab, Leviatán, Tanín. La invasión de las fieras señala la ruina de la cultura urbana (Is 34). En el futuro reino escatológico, la paz universal pacificará al hombre con las fieras, incluso con el enemigo primordial que es la serpiente (Is 11). El zoomorfismo o presentación de Dios con caracteres de animal es poco frecuente (véase Oseas). El libro de la Sabiduría condena como suprema depravación la zoolatría de los egipcios.

**Aparición.** ORevelación.

**Aplacar.** OReconciliación. Olra.

**Apocalíptica.** OIntroducción a Daniel.

**Árbol.** Además del sentido normal, el AT distingue algunos árboles especiales. Abundancia de árboles de sombra o aromáticos o frutales distinguen el paraíso o parque, el lugar encantado de los amantes en el Cantar de los Cantares, el camino y el término de la restauración de Is 35; 41,19; regados por el agua del manantial del templo, los árboles dan fruto cada mes y hojas medicinales (Ez 47). En el paraíso están el árbol del saber y el de la vida (Gn 2,9; 3,22); un "árbol de vida" (sin artículo) aparece en Prov 3,18; 11,30; 13,12; 15,4, cuya traducción es dudosa: vivaz, perenne (no caduco), ¿que da o renueva vida? Hay árboles plantados por Dios (Sal 104,16) y hay plantaciones dedicadas al Señor (Is 61,3). En oposición, los jardines idolátricos (Is 17,1 Os ¿dedicados a Tamuz?); es frecuente la presencia de un árbol en los cultos idolátricos o prohibidos (Dt 12,2; Jr 3,6). El árbol es también símbolo de vitalidad humana (Sal 1,3; 92,4; 144,12). En Dn 4 aparece el árbol cósmico.

**Arca.** OCulto.

**Armas.** OGuerra.

**Arrepentimiento.** OConversión.

**Asamblea.** OPueblc.

**Asilo.** Tienen derecho de asilo algunas ciudades, especialmente designadas (Dt 19; Nm 35) y de modo especial el templo (1 Re 1,50; 2,28; Sal 11). La función del templo se personaliza en la piedad, de modo que Dios mismo es el asilo y refugio del hombre (Sal 7,2; 31,2.20, etc.); en tales casos, la imagen del refugio puede tomar aspecto militar de baluarte, fortaleza (Sal 18).

**Asiria.** ¿Introducción a Re y Nah.

**Astros.** La astronomía de los hebreos era empírica y primitiva. Distinguían las estrellas del sol y la luna. Admiraban su belleza (Sal 8) y su multitud, que se usaba como término enfático de comparación (Gn 15,5); observaban su altura celeste (Abd 1,4). Pero rechazaban el culto astral de otros pueblos (Dt 4,19; Am 5,26) y también la astrología (Is 47,13). Las estrellas son creaturas de Dios, que las puede contar (Sal 47,4) y les impone leyes (Jr 31, 15). En su conjunto forman "los ejércitos" o huestes del Señor Sebaot. Jue 5,20 las imagina luchando a favor de los israelitas; Eclo 43,10 las imagina "haciendo la guardia". Las estrellas, además, han de alabar a Dios (Sal 148,3). Del sol se admira la luz y el calor (Sal 19,5s; Eclo 43,2-4), su puntualidad y camino gigantesco (Sal 19); son temibles y ominosos sus eclipses (Is 13,10; Am 8,9; Jl 3,4). Pero es creatura de Dios (Gn 1; Eclo 43,5), que no se debe adorar (Dt 4, 41), como hacen otros pueblos (Dt 17,3), y algunos israelitas (Jr 8,2). En una cita de canción de gesta (Jos 10,12s) Josué increpa al sol para que se detenga; Is 38 habla de una sombra solar que vuelve atrás como signo y garantía. En el juicio escatológico se "avergonzará / oscurecerá" el sol (Jl 3,4; Is 24,23). En la nueva era la luz del sol será siete veces más intensa (Is 30,26); o no hará falta el sol (Is 60,19). De la luna se dice otro tanto. Detalles particulares: su maleficio (Sal 121,6), su fascinación (Job 31,26).

**Autoridades.** Encontramos en Dt 17-18 un ensayo de ordenar las diversas autoridades o poderes, jueces, sacerdotes, reyes, profetas. La teología de la autoridad, como misión recibida de Dios y responsable ante él, se desarrolla en Sab 1 y 6. Ecl 5,8-9 parece referirse a la pirámide burocrática. No es posible sistematizar los títulos y cargos que encontramos en los diversos libros. En lo militar se aprecia la jerarquía, según el tamaño de la unidad que uno manda; hay expresiones que corresponden a nuestros "mandos, oficiales", a capitán, comandante, general. En la magistratura está el concejo local de ancianos, el juez,

el arbitro y tribunales de apelación en el templo y en palacio. En lo político, después de los jeques (los patriarcas, Job), la monarquía trae una cierta jerarquía de rey, ministros, gobernadores, con funciones especializadas relativamente. En lo religioso también hay una jerarquía de sacerdotes, levitas y empleados. El profeta entra en escena con verdadera autoridad, incluso sobre reyes: Elías y Eliseo, Jeremías, etc. Las autoridades fuera de Israel toman a veces nombres emblemáticos de animales.

**Ayuno, mortificación.** El ayuno expresa y corrobora el pesar y dolor; por la culpa, por una desgracia. El parte del luto o duelo, puede acompañar la penitencia o subrayar la súplica a Dios. Puede ser individual o colectivo; en el segundo caso puede tener carácter litúrgico. El único ayuno prescrito es el del día de la expiación (Lv 16). El hombre "se aflige" excitando la compasión de Dios.

## B

**Baal.** Odiosos falsos.

**Babilonia.** Introducción a Reyes y Jeremías.

**Bendición.** Cuando el hombre bendice a Dios (salmos), alaba sus obras o agradece sus beneficios. Cuando Dios bendice al hombre, le concede toda clase de bienes. Primero, la fecundidad, compartida con los animales; después, la paz, el bienestar, etc. El salmo 134 expresa el movimiento de la bendición, del hombre a Dios y de Dios al hombre. El hombre puede pronunciar la bendición: es función sacerdotal (Nm 6) o real (1 Re 8); también del padre o patriarca, especialmente antes de morir (Gn 9,26-27; Dt 33). El hombre puede ser canal o mediador de bendición (Gn 12; 30,27; 39,5). La Oalianza incluye listas de bendiciones y Omaldiciones, como sanción de la observancia (Dt 27-28; Lv 26).

**Bien y mal.** Como experiencia humana radical, física y ética, la bina atraviesa todo el AT. En sentido polar, indica la comprensión, el conocimiento total (Gn 3). Como distinción o discernimiento se sitúa en los sentidos, especialmente en el gusto (2 Sm 19,35); también en el juicio intelectual y moral (tema frecuente de los sapienciales), cuya sede metafórica son los ojos ("bueno / malo a los ojos de N"). Se opone al recto discernimiento la confusión e inversión de valores (Is 5,20). Al juicio sigue la elección de la Olibertad entre el bien y el mal (Is 5,20; Is 7,16; Dt 30,1rl5-16); y a la

elección pueden seguir las consecuencias de bien o mal, premio o castigo, bendición o maldición, sea en una especie de dialéctica inmanente, sea por disposición de Dios. ORe-tribución. Bien y mal caen bajo el dominio de Dios, no hay dos principios creadores opuestos (Is 45,7); Dios puede sacar bien del mal y hacer que el bien triunfe (Gn 50,20; Introducción a Gn).

**Blasfemia.** Consiste en un acto de desprecio o injuria de Dios, su nombre, su fama, sus cualidades o propiedades; de ordinario es oral, por extensión o implícitamente también en acción (Job 1,11); negando su atención o acción en asuntos humanos (Sal 10,11; 94,7); amenazando (Is 10,10s); quebrantando la alianza (Dt 31,20); desprestigiando su fama (1 Sm 3,13). La blasfemia tiene pena de muerte (Lv 24,10-16). ONombre.

**Boca.** OCuerpo.

**Bondad.** Dios es bueno (Sal 25,8); hace las cosas buenas (Gn 1), reparte bienes (Sal 104,28), trata bien (Sal 119,65), es el bien del hombre (Sal 16,2), ordena todo, incluso el mal al bien (Gn 50,20). El hombre bueno es una categoría de Proverbios 12,2; 13,22; hacer el bien es la mitad de la ética (Sal 34,15; Dt 30,15); el hombre no debe devolver mal por bien (Prov 17,13; Sal 109,5). Se alaba el hombre generoso (Sal 37,21.26; 112,5), será próspero (Prov 11,25); Dios premia la beneficencia (Is 58,10-12). El hombre no debe ser mezquino ni tacaño (Dt 15,1-11; Eclo 3,1-19); Nehemías apela a su ejemplo de generosidad (Neh 5,14-19). Es bondad disimular una ofensa recibida (Prov 10,12; 17,9). Opuesta a la bondad es la crueldad (el AT no suele registrar la indiferencia), que se describe en acción: el enemigo militar despiadado (Is 13,16. 18; Lam); los enemigos en muchos salmos; la violencia en acción (Sal 55). Ezequiel llama a Jerusalén "Ciudad Sanguinaria" (Ez 22,2).

**Brazo.** OCuerpo.

## C

**Cabeza.** OCuerpo.

**Camino.** De la experiencia común y elemental del hombre se forma una matriz simbólica para expresar una empresa concreta, la conducta, el curso de la existencia o de una etapa, la norma que regula la conducta. Por la elección hay dos caminos (Sal 1), caminos que parecen buenos y acaban mal (Prov 14,12). Seguir la buena vía, des-viarse, extra-viarse, perderse, etc. A esto añade Israel la

experiencia histórica y colectiva del desierto, como historia vivida concretamente en forma de camino. También Dios tiene sus caminos, que son: su modo de obrar, su estilo (Is 55), sus mandatos genéricos o específicos, que guían al hombre (Dt 5,23; Sab 5,6); gracias a ello, el hombre puede caminar por los caminos de Dios (Is 2,2-5).

**Carne.** Como componente del hombre es correlativo de alma o espíritu o aliento. Representa lo débil y caduco del hombre (Gn 6,3; Sal 78,39), es como hierba (Is 40,6), no ofrece garantía (Jr 17,5). En cuanto cuerpo, lleva la vida en la sangre (Dt 12,23). Es marca de parentesco (cfr. "hermano, primo carnal"); hombre y mujer (Gn 2,23), parientes (Gn 29,14), paisanos (2 Sm 5,1), el necesitado (Is 58,7). "Toda carne" es todo hombre (Sal 65), incluyendo animales (Gn 7,21). A pesar de las imágenes antropomórficas, nunca se dice de Dios que tenga carne. OHombre.

**Castigo.** Es la Oretribución de la culpa. Con frecuencia tiene aspecto judicial, de sentencia ejecutada. Unas veces, la ley, en su enunciado, lleva aneja la pena (Ex 20); otras veces, el oráculo profético conmina la pena. Muchas \* veces, toma la forma de la ley del tali3n, en cuanto la pena se sitúa en el mismo plano que la culpa (por ejemplo, Is 5; Sal 53,7; 81). *Función del castigo.* Hay un castigo orientado a la conversi3n: hace recapacitar, reconocer, Oarrepentirse (Jue 2; Sal 106); en general, pertenecen a este tipo los castigos que Dios inflige a su pueblo; sirven para el escarmiento propio y ajeno. Si no se acepta, puede dar paso a la serie, hasta el efecto saludable (Am 4; Lv 26) o hasta el castigo final. Este definitivo castigo puede venir al final de la serie o en otro momento, puede servir de escarmiento sólo a otros. Ejemplo clásico de castigo saludable es el destierro (Is 26 y 40); de castigo definitivo, la destrucci3n de Sodoma (Gn 19 y frecuentes alusiones). El castigo revela la justicia o santidad de Dios (Ezequiel, pássim): el hombre, por las buenas o por las malas, reconoce a Dios (Sal 64). Instrumentos del castigo divino pueden ser los meteoros (Eclo 39); desgracias biológicas, como enfermedad y muerte prematura o violenta; desgracias históricas, como guerras; la vara es instrumento del castigo medido (Is 10); el Ofuego, instrumento de castigo final (Ex 32); también el hombre puede ser ejecutor del castigo. El castigo ligado a la Oalianza toma la forma de Omaldiciones. Como parte de la educaci3n, se recomienda en la literatura sapiencial (Prov 13,24; 23,13).

**Celo.** Predicado de Dios es el amor apasionado, exigente, exclusivista de Dios. El Señor es un Dios celoso porque no puede admitir otros frente o al lado de él (Ex 20: primer mandamiento); ofrece su alianza y, en términos conyugales, exige fidelidad exclusiva (Ex 34,12-16). Dios sale por el honor de su nombre, de su casa (Ez 36). También tiene celos por su pueblo, lo protege y defiende, lo salva (Is 9,6). El hombre puede sentir celo por Dios y salir en su defensa (Nm 25; Sal 69,10). Los celos conyugales (Prov 27,4) pueden llevar a un proceso de ordalía (Nm 5,11-31). En otro campo equivale a envidia, rivalidad (Nm 11, 26-29; Sal 37,1).

**Cielo.** En la expresión "cielo y tierra" es un componente para designar la creación entera. Por eso la visión escatológica habla de la creación de un nuevo cielo y una nueva tierra (Is 65,17; 66,22). Cielo y tierra son además los dos testigos de Dios en su juicio (Is 1; Sal 50). Los autores del AT se representan el cielo de modo ingenuo, no crítico, traduciendo a rasgos de la experiencia terrestre lo que descubren arriba. De acuerdo con otras religiones, ven en el cielo una revelación de Dios (Sal 8; 19) y lo invitan a su alabanza (Sal 148). Además, el cielo cosmológico les sirve para aplicar a Dios el simbolismo de la morada en proporciones inmensas e inalcanzables. Esta visión espacial, que sitúa a Dios, no está criticada (excepto 1 Re 8), y sirve para generar una serie de imágenes: la corte, el trono, la morada, mira desde arriba, baja, escucha, observa, se pasea, etc. El hombre no puede subir al cielo (Dt 4), intentar lo es la suprema soberbia (Is 14), pero puede ser arrebatado por Dios (2 Re 2). OTierra.

**Circuncisión.** Practicada en otros pueblos como rito de iniciación, en Israel rebaja su referencia sexual y subraya el sentido religioso. Es el signo de la Oalianza (Gn 17), signo de pertenencia al pueblo de Dios, condición para comer la Pascua (Ex 12); los paganos son incircuncisos, dicho de ordinario en tono despectivo (1 Sm 17; Ez 32), pero pueden incorporarse a Israel aceptando la circuncisión (Gn 34). Metafóricamente se dice que el árbol queda "incircunciso" hasta que su fruto es comido (Lv 19,23). Y para subrayar la exigencia moral y religiosa del rito se habla de corazón, oídos circuncidados (Jr 9,25; 6,10).

**Ciudad.** Israel pasa muy pronto de la vida seminómada a la cultura urbana, con todas las consecuencias de unificación civil, diferenciación de oficios, facilidades comerciales, ventajas defensivas de tal cultura. Particular im-

portancia adquieren las ciudades que cuentan con algún santuario famoso (Gabaón, Silo), o son residencia de algún personaje importante (Rama, de Samuel), o son escenario de fiestas con sus romerías (Siquén). Entre todas las ciudades descuella, naturalmente, la capital a partir de la monarquía. La capital desarrolla un simbolismo de representación de todo el pueblo con caracteres femeninos. La ciudad es la doncella o muchacha, alabada por su hermosura (diversas ciudades llevan nombre de belleza, como Naín, Jafa, Tirsá); como tal es la "hija del pueblo". En segundo lugar, la ciudad es matrona, fecunda y acogedora. El reino del Norte cambia de capitales (no tantas como dinastías) hasta fijarse en Samaría. El reino del Sur adquiere bajo David una capital de duradero prestigio político y religioso. Es la elegida o preferida de Dios (1 Re 11,13; Jr 3,16), dentro de la justicia (Sal 122) y del culto, sobre todo a partir de Josías. Su prestigio histórico se multiplica en la transformación escatológica cuando será esposa del Señor (Is 62), madre de múltiples pueblos (Sal 87), atracción de todos (Zac 14,16-19) por su irradiación (Is 2 y 60), morada perpetua del Señor (Jl 4,20). Isasías 40-66 y Ezequiel son los grandes cantores de la futura Jerusalén. En las ciudades tenían particular importancia la muralla, que reúne y defiende, y la puerta, que era centro de la vida pública ciudadana, comercio y justicia.

**Cobardía.** OValor.

**Codicia.** Es el afán de poseer, pasión interior prohibida en el decálogo (Ex 20,17), descrita en Jos 7,21. Lleva a la confianza en lo poseído, muchas veces condenada como rival de la confianza en Dios. Impulsa a adquirir y conservar con cualquier medio: acumulando bienes inmuebles (Is 5,8), robando (Dt 5,19; Miq 2,1s), explotando a los débiles (Ex 22, 21), a los obreros (Jr 22,13), prestando con usura (Ex 22,24), aceptando o exigiendo soborno (Is 1,23), no devolviendo lo prestado (Sal 37,21), acaparando en tiempo de necesidad (Prov 11,26), "aumentando el precio y encogiendo la medida" (Am 8,5). También a escala internacional, cambiando fronteras y saqueando, como el rey de Asur (Is 10,13s). ORiqueza.

**Comparación.** Como recurso literario es frecuente, sobre todo en proverbios y refranes. Puede dilatarse narrativamente para formar la parábola, o por correspondencia articulada miembro a miembro para formar la alegoría. Su nombre, genérico y poco preciso, es *masal*. La comparación, para evaluar por con-

traste, es frecuente en Proverbios con la fórmula "mejor que" = "más vale". El herrero puede expresar la superioridad o preferencia afirmando de uno y negando del otro, p. ej., "se fijaba / no se fijaba" = se fijaba más (Gn 4,5); o predicando dos opuestos "amada/aborrecida" = preferida (Dt 21,15). Dios es incomparable (Is 40,25; Jr 10,16; Sal 83,2; 113,5); sin embargo, el hombre emplea múltiples comparaciones para hablar de Dios.

**Compasión.** («Misericordia.

**Conciencia.** De ordinario, los hebreos se refieren a la conciencia con el término "corazón"; a veces, con la palabra "espíritu"; señalan la interioridad, lo oculto (Prov 15,11; Eclo 15,18-19), la luz (Prov 20,27). A la conciencia afloran los pensamientos o recuerdos "subiendo al corazón". La conciencia psicológica actúa sobre todo en lo ético. A desarrollar la conciencia ayuda la Ley y un tipo de sacrificios por "inadvertencia" (Lv 5), también la denuncia profética (1 Sm 12). Ser un inconsciente, no caer en la cuenta, es un rasgo de temperamento que fácilmente resulta culpable (Sal 49). También la oración, especialmente de súplica y penitencia, aclara la conciencia del hombre.

**Condenación.** OCastigo.

**Confianza.** OEsperanza.

**Conocer.** Tiene en el AT un sentido más inclusivo y menos diferenciado que nuestros términos intelectuales. Conocer incluye con frecuencia la experiencia (Is 53,3) y la destreza artesana (Gn 25,27), y con el mismo verbo se designa la posesión sexual. Conocer puede incluir el trato, la ocupación y aun preocupación, la preferencia. Dios conoce al hombre, incluso su interior (Eclo 16-17), conoce el pasado y el futuro (Is 40-55), posee la destreza artesana y nadie le enseña (Is 40; Job 38ss). Conoce y se ocupa de su pueblo, sobre todo en la desgracia (Ex 2 y 6). El hombre puede y debe conocer que el Señor es Dios (Dt 4,39), que es él quien actúa (Os 11,4; Miq 6,5). Tal reconocimiento equivale a la fe y es respuesta a la revelación de Dios en acción: los ojos ven la historia, la fe reconoce al protagonista (Is 19,21; 41,20). También el castigo lleva al reconocimiento (Ezequiel). En la era mesiánica habrá un conocimiento pleno de Dios (Is 11,9).

**Conversión.** Porque el hombre y el pueblo pecan, tiene que haber conversión. El hombre puede arrepentirse, Dios hace posible la conversión y la sella con su perdón. La palabra conversión, también en hebreo, viene de la metáfora volverse: volver a dar la cara cuando uno ha vuelto la espalda, volver a un pues-

to del que uno se ha alejado. En el acto religioso domina el término personal. La conversión puede presentarse como un hecho único y puede desdoblarse en varios actos de un proceso. La liturgia penitencial da expresión separada a esos momentos y ayuda a comprender y distinguir su sentido, a) Acusación. El hombre cae en la cuenta de su culpa por algo que lo acusa. Muchas veces es una palabra de Dios, bien el mandato recordado, bien un oráculo profético específico, individual o colectivo. Un castigo saludable cumple la misma función. En ocasiones, la conciencia entrenada reacciona (2 Sm 24,10). b) Confesión. El hombre conoce y reconoce, interna y externamente, su pecado y culpa (salmos penitenciales). Lo cual incluye el arrepentimiento. A veces el hombre resiste, y Dios tiene que argumentar y acosar al hombre (Jr 2-3). Con el arrepentimiento puede venir la aceptación del castigo merecido, c) Conversión como vuelta a Dios y cambio de vida (Dt 30,2). Con el perdón de Dios se consuma la reconciliación. Ejemplos clásicos y bien desarrollados de conversión: David (2 Sm 12), el pueblo (Jue 10); de conversión imperfecta: el

< Faraón (Ex 9), Saúl (1 Sm 15). Liturgias penitenciales (Sab 50-51; Neh 9; Dn 9). También Dios se ha de volver al pueblo (Sal 90). De Dios se dice que se arrepiente cuando, por la conversión del hombre, no cumple su amenaza, y que no se arrepiente cuando decide mantener su promesa o amenaza (sí: Gn 6,6; 1 Sm 15,11; no: Nm 23,19; Os 13,14).

**Copa.** OIra.

**Corazón.** OCuerpo.

**Creación.** Los autores hebreos tardan en desarrollar un concepto metafísico de creación de la nada, pero reconocen que el Señor, su Dios, es el creador del universo. El concepto primero se refiere a la naturaleza: Gn 1; Sal 33; 136; alcanza su formulación más filosófica en 2 Mac 7,28. La creación es acto de la voluntad de Dios (Sal 33), y se realiza por la Opalabra, por la ¿sabiduría, por el Oespíritu (Gn 1; Prov 8, Eclo 1). La creación de nuevos seres vivos continúa (Sal 104,30). Después se refiere a la historia, en cuanto que nuevos seres y sucesos comienzan a existir (Is 45,8; Jr 31,22). Al final habrá una nueva creación (Is 65,17). También se habla de creación en la conversión total del hombre con el perdón y el cambio interno (Sal 51). Por eso, las criaturas son reveladoras de Dios y de su Ogloria (Sal 8; Is 6) y son invitadas a la alabanza (Sal 148; Dn3).

**Crueldad.** OBondad.



**Cuerpo.** Algunos miembros y órganos del cuerpo pueden considerarse como sede de funciones particulares; pero no es fácil distinguir si se usan como síntoma que delata o gesto que expresa o verdadera sede de la función. La *cabeza* distingue al individuo (censo), alzada es signo de dignidad personal (Sal 3,4; 83,3); es sede de la responsabilidad: un delito "recae sobre la cabeza" (Jue 9,57); se sacude la cabeza en gesto de estupor o burla (Lam 2,10,15); "las manos a la cabeza", gesto de consternación de Tamar (2 Sm 13,19). La cabeza es metáfora de lo primero o principal. El *rostro* comunica la presencia y sirve para el reconocimiento. Un rostro "luminoso" expresa benevolencia (Sal 67,2); "apartar el rostro" es desatender, descuidar (Sal 13,2); "acariciar el rostro" es lisonjear, buscar el favor (Sal 45, 13). El rostro expresa la vergüenza (Sal 69,8). Es metáfora (lexicalizada) de lo que va delante en el espacio o el tiempo. La *frente* puede expresar obstinación (Is 48,4), descaro (Jr 3,3); es metáfora de lo delantero (Jos 8,10). Los ojos, además de expresar la pena con el llanto, son sede de la estimativa: "bueno a los ojos de N" = agradable a N, aprobado, estimado. De esa función procede el modismo "ojo bueno" = generoso, "ojo malo" = tacaño, envidioso (Prov 22,9; 23,6), avaro (Prov 28,22). La *nariz* o *narices* es sede de la cólera, cuyo síntoma es un calor o ardor especial. Nariz se convierte en sinónimo o metáfora lexicalizada de ira, y surge el modismo "ardor de nariz" (*harón áp*) = ira encendida, cólera ardiente; y la bina de opuestos "largo de narices" = paciente, "corto de narices" = colérico, "alargar la nariz" = dar largas a la cólera (Is 48,9; Ex 34,6; Prov 14,17). *Labios*, *lengua* y *boca* pertenecen obviamente al mundo del lenguaje, con todas sus consecuencias: "lo que sale de la boca" es la palabra, paralelo del aliento (Sal 33,6); "abrir los labios" es promover (Sal 66,14); cohibir los labios es discreción (Prov 10,19). "Boca de Dios" es el profeta o el oráculo (Is 30,2); "ensanchar la boca" es burlarse (Is 57,4; Sal 35,21). Las *orejas* (el hebreo no distingue oreja y oído) como órgano del oír pueden ser sede de la atención, "inclinarse, tender las orejas" (Jr 7,24); de la docilidad (Prov 25,12). El *brazo* es sede del poder y también metáfora (Jr 17,5); "romper el / los brazos" es neutralizar, destruir el poder (Ez 30,21 s); un brazo extendido es un poder de acción (Dt 11,2). La *mano* obviamente es órgano de la acción, de donde el modismo frecuente "obra de manos de". Sirve para gestos de comunicación personal: "tomar de la

mano" = ayudar, proteger, "dar la mano" = gesto de contrato, acuerdo, "alzar la mano" = jurar; golpear las manos = aplaudir. Imponer las manos es signo o acto de comunicar poder, autoridad, bendición (Gn 48,9; Nm 27,18-23); significa y realiza el traspaso del pecado o de la propia entrega a la víctima que se sacrifica (Lv 1; 4; 16). Abrir / cerrar la mano significa generosidad / mezquindad (Dt 15,7-11); "aflojarse las manos" expresa cobardía o desánimo (Jr 6,24; 7,17). Los *pies*, como órgano del caminar, entran en las frecuentes expresiones de la conducta como camino. Caer bajo los pies = derrotado (Sal 18,39); poner bajo los pies es someter (1 Re 5,17). El *corazón* es sede de la vida consciente: pensamientos, recuerdos, deseos, imaginaciones, deseos. Datos depositados en el vientre "suben al corazón" = se hacen conscientes en el recuerdo, el pensamiento, el deseo. Los *riñones* son sede de pasiones ocultas (de vida subconsciente, diríamos hoy). Dios sondea corazón y riñones (Jr 11,20; Sal 7,10). El *dedo* de Dios es un signo divino (Ex 8,15); Dios escribe con su dedo (Ex 31,18; Dt 9,10). La *rodilla*: curvarla o doblarla es gesto de sumisión, vasallaje (Is 45,23). Además, el cuerpo entero, como unidad, adopta diversas posiciones, ejecuta determinados movimientos que pueden adquirir valor de gesto: de pie en un proceso, sentado en un trono, de bruceos rindiendo homenaje. O Hombre.

**Culto.** El culto, como expresión formalizada del sentido religioso, atraviesa todo el AT. Los patriarcas ocupan cúlticamente lugares de culto paganos; en el éxodo Dios pide al Faraón que deje libre al pueblo "para que me den culto"; pero el decálogo no contiene ninguna prescripción cúltica (Jr 7,22; Is 43,23). El culto se practica en algunos lugares privilegiados y en santuarios locales hasta la gran centralización de Josías (2 Re 23). En el desierto el culto del templo es imposible, pero es casi lo primero que se renueva a la vuelta. Su importancia no decae en la época de los Macabeos. a) *Lugares.* La pascua se celebra en familia, en las casas. Para muchos ritos se prefieren las colinas próximas, con ermitas o sin ellas. Salomón construye en Jerusalén un templo, que es central y en cierto modo dinástico; el cisma se afianza con la construcción de templos en Betel y Dan. Josías impone la centralización, que se mantiene después del exilio, frente a los intentos de los samaritanos. Los judíos de la diáspora tenían centros de enseñanza de la Ley y de rezo, pero los de Elefantina construyeron su tem-

pío. El templo, como morada de Dios y lugar de culto, ofrece sitios de reunión para el pueblo y zonas de creciente santidad para las diversas ceremonias; véase la descripción en 1 Re 6s y Ez 40ss. El recinto incluía los patios y un edificio, con un atrio, una nave (santo) y un camarín (santísimo), *b*) Los *tiempos* culticos están regulados por el calendario: hay Ofiestas anuales, mensuales y semanales, y tiempos especiales cada día (Lv 23; Dt 16). *c*) Entre los innumerables *objetos* del culto, el más importante es el altar, lugar donde se ofrecen los sacrificios. En sus esquinas, cuatro salientes verticales indican la sacralidad. Ex 25-31 y 35-40 describen con detalle el ajuar del templo. El culto se desarrolla combinando palabras (Oración) con gestos o ritos. La acción cultica más importante es el sacrificio; se añaden las libaciones, las posturas y gestos, la procesión, la danza. Sobre el sentido del culto, véase la introducción al Levítico. Sobre los actores, véase *Sacerdotes*. El culto pierde su sentido y se deprava cuando se disocia de la justicia entre los hombres; de aquí las violentas polémicas de Profetas (Is 1; 58; Os 6; Am 5), Salmos (Sal 50) y Sapienciales (Eclo 34-35).

**Cultura.** El hebreo no tiene una palabra correspondiente ni una idea clara de la evolución de las culturas. Pero deja constancia de repetidas tensiones. Gn 4 introduce en la segunda generación humana la diferenciación entre cultura pastoril y agrícola, y continúa introduciendo la cultura urbana, el uso del metal, las armas y los instrumentos musicales (es decir, mezcla el neolítico con el hierro). Del choque con la cultura cananea quedan huellas en los libros más antiguos, y se advierten los influjos literarios en la poesía de profetas y salmistas. El reino de Salomón trae un gran progreso cultural, con sus inconvenientes. De nuevo, las culturas asiría, babilonia y persa influyen y amenazan a Israel. El momento más crítico de su historia sucede en la confrontación con la cultura helénica, que pareció amenazar la existencia del pueblo como entidad política y religiosa autónoma. La mayor contribución de la cultura hebrea es, sin duda, su literatura.

**Cumplimiento** de un mandato es la ejecución de una predicción, el suceso de una Opromesa, la realización o la entrega, de un tiempo o plazo de llegada, *a*) El hombre cumple = llena la medida de sus años (2 Sm 7,12), se cumple un plazo (1 Sm 18,26; Jr 29,10). *b*) El hombre cumple la palabra / mandato de Dios poniéndolo por obra (cumplir = observar, guardar), frecuente en Deuteronomio y textos em-

parentados y en Proverbios, *c*) El plan y decisión de Dios se cumplen, aun a pesar de la resistencia humana (Is 14,24-27; Sal 33,1 Os); su predicción o promesa se cumple (Is 40,8); se cumple una profecía (1 Re 2,27); ninguna promesa deja de cumplirse (Jos 23,14). OPromesa. OMandato.

## D

**Dar.** Dios se presenta en el AT como el grande y generoso dador: no sólo de bienes ya realizados, sino también de la capacidad de producirlos (Dt 8). El don por excelencia es la tierra; después da la lluvia para que la tierra produzca sus frutos; y así pone en movimiento un proceso de dones. Y quiere que el hombre entre en el proceso generosamente (Dt 15), dando a los que necesitan. También otorga o concede la petición, y el hombre se hace consciente de que lo recibe de Dios. En pago, el hombre puede dar su reconocimiento, expresado en la alabanza, la acción de gracias y las ofrendas rituales. OPerdón.

- **David.** Una de las figuras centrales de la historia, la leyenda y la teología del AT. Véase la introducción correspondiente en el libro de Samuel. Es modelo de Oelección divina (Sal 89), portador de la gran promesa dinástica; su figura polariza la esperanza mesiánica. En las Crónicas (véase introducción) es, además, el patrono del culto y de los cantores. El ciclo de David es una de las obras maestras de la narrativa hebrea.

**Decálogo.** OVéase introducción a Ex 19. O Ley.

**Demonio.** El AT no ofrece ideas claras y sistematizadas sobre espíritus nocivos, tentadores, hostiles al plan de Dios. El Satán del libro de Job tiene acceso a la corte celeste; lo mismo, el espíritu engañoso de 1 Re 22,21. Más clara, la función tentadora y hostil de la serpiente del paraíso, de la que prescinde Ben Sirá (Eclo 15 y 17); Sal 36 personifica el pecado en lo interior del hombre. A veces, los falsos dioses reciben el nombre de demonios (*sedim*: Dt 32,17; Sal 106,37); el desierto es refugio de una especie de sátiros (Lv 17,7), y hay una especie de demonio nocturno (*lilit*: Is 34,14). El enigmático Azazel (Lv 16) de la expiación parece una figura demoníaca; quizá lo sea el cortejo maligno de Sal 91,5-6. Asmodeo es el demonio del libro de Tobías. OÁngel.

**Descanso.** Está relacionado con el trabajo: el obrero suspira por el descanso y lo disfruta (Job 7,2; Ecl 5,11), el esclavo trabaja sin des-

canso (Lam 5,5). Para el pueblo en el desierto el descanso será la vida en la tierra prometida (Dt 3,20); para el que guerrea es la paz (Dt 12,10); para la mujer es el hogar (Rut 1,9; 3,1). También Dios tendrá su descanso: después de crear (Gn 1), cuando se instale en el templo (2 Cr 6,41; Sal 132). El descanso de la muerte, de la tumba es simple ausencia de fatiga (Job 3,17s; Eclo 30,17). OSábado.

**Desierto.** En la primera salvación o éxodo (véase introducción a Ex y Nm), el desierto es el espacio y el tiempo intermedio entre la esclavitud de Egipto y la libertad de Palestina. Espacio vacío, sin cultura ni caminos, donde el pueblo aprende a depender de Dios en el hambre, la sed y los peligros. Tiempo de dilación, de espera y esperanza. Dios pone a prueba al pueblo, en una especie de noviciado, y el pueblo quiere poner a prueba, tentar a Dios. El pueblo liberado se tiene que liberar a sí mismo para entregarse a Dios en la alianza. En el segundo éxodo, de Babilonia (véase introducción a Is 40-55), el desierto toma cualidades de la tierra prometida y del paraíso. El desierto ocupa dos polos: de recuerdo actualizado, que enseña y amonesta (Dt 8), y de esperanza escatológica. Siendo amorfa, sin cultura humana, es habitación de fieras y demonios; por eso puede ser símbolo del castigo escatológico (Is 34).

**Destierro.** Suceso importante y paradójico de la historia del pueblo: a primera vista, rotura, final, antisalvación; en realidad, tiempo de salvación a oscuras. Políticamente, el destierro se hace inevitable cuando Israel se enreda en el juego de las alianzas y rebeliones, provocando cada vez más al gran poder de turno, Babilonia. Religiosamente, el destierro se hace necesario por la idolatría del pueblo y por su práctica idolátrica del yahvismo; es decir, por la confianza mecánica en las instituciones al margen de sus exigencias. El destierro priva al pueblo de la tierra, del rey y del templo, lo fuerza a un nuevo encuentro con Dios más allá de esas instituciones. El destierro es purificación y expiación. Por ser temporal, se convierte en escuela de esperanza (Is 40-55), y la vuelta geográfica se vuelve símbolo de la vuelta-conversión a Dios.

**Día.** Día y noche son como el pulso de la vida (Sal 104), ritmo del culto (Sal 42; 30), ambos tienen su mensaje de alabanza (Sal 19). Gn 1 proyecta el ritmo a la creación del mundo. Aunque los días son astronómicamente iguales, Dios distingue algunos días (Eclo 33,7-9), consagrándolos. Aparte de estos días periódicos hay otros días históricos en que Dios

actúa de modo especial: son cada uno un "día del Señor" (Am 5,18-20; 8,9; Sof 1,7). Entre ellos destaca "el día del Señor" como un día decisivo y final: el libro de Joel combina ambos en sus dos secciones (cfr. Introducción).

**Dimensiones.** El hebreo distingue en el espacio cuatro dimensiones: altura, profundidad, anchura, longitud. Aparte su sentido propio, les puede asignar valor simbólico. Lo *alto* coincide prácticamente con nuestra visión: es el mundo divino, celeste, superior; lo que vale más y triunfa; es también la soberbia y altivez. Lo *profundo* es de ordinario negativo, lo oculto o incomprendible: una lengua "profunda" es una lengua que no se entiende (Is 33,19; Ez 3,5s); es la maldad que el hombre intenta esconder (Is 31,6; Os 9,9); son sus pensamientos ocultos (Prov 20,5); es lo insondable de la tierra (Prov 25,3), del hombre (Sal 64,7) y también de Dios (Sal 92,6); es finalmente el mundo infernal (Prov 9,18). Lo *ancho* es lo espacioso de un territorio (Jue 18,10), del mar (Sal 104,25), de una ciudad (Zac 2,6). Aplicado al corazón puede significar anchura de miras (1 Re 5,9) o codicia y ambición (Prov 21,4; 28,25). Dios libera ensanchando, dando espacio (Sal 4,2; 18,37). Lo *largo* se aplica de ordinario a la duración, es frecuente hablar de "largos años".

**Dios.** El plural hebreo *Elohim* no tenía el sentido filosófico nuestro; podía aplicarse a seres sobrehumanos y servir como adjetivo superlativo. Los hebreos pasan de una especie de henoteísmo al verdadero monoteísmo. El henoteísmo no niega la existencia de otros dioses, pero los excluye para Israel (Dt 32,8; 4,19; Jue 11,24). Is 40-55 desarrolla con insistencia y riqueza de aspectos el monoteísmo. Dios es nombre común, el nombre propio del Dios de Israel es YHWH (hoy día se cree que la pronunciación era Yahvé; hemos traducido Señor). Yahvé asume otros nombres o títulos, como *Sadday* (Ex 6,3, traducido conjetural y tradicionalmente por Todopoderoso), *Elion* (= Altísimo). A lo largo de la historia y en el culto recibe una serie de títulos o predicados: creador o hacedor; salvador, redentor, que sacó, que da; vivo, santo, justo, eterno; vengador. Dios pronuncia sus títulos en Ex 34,6: "Señor, Dios clemente y compasivo, misericordioso, paciente y leal". Porque es único, es exclusivo y celoso y es también universal. El AT subraya siempre el carácter personal y activo de Dios. Tiene un nombre propio, personal, que comunica para la invocación y el trato. Es señor y protagonista de la historia,

que conoce y predice, planea y realiza; no se desentiende y no es neutral, atiende de modo especial al débil, desvalido, oprimido. Trasciende los tiempos y espacios y la fantasía e inteligencia humanas (Sal 139). *Representación de Dios.* Dios revela su Nombre previniendo contra los abusos, hace oír su voz y su palabra, pero no se muestra en imagen y prohíbe ser representado. En compensación, el AT desarrolla un riquísimo repertorio de representaciones literarias de Dios, todas más o menos a Oimagen del hombre; la justificación la da Gn 1 diciendo que el hombre es imagen y semejanza de Dios, dando la clave de lectura de todo el AT: es padre, pastor, defensor, se despierta, acude, baja, se sienta; tiene rostro, ojos, oídos, boca, manos; siente amor, indignación, celo, ira... Este lenguaje, necesario y precario, queda corregido por la negación de límites de espacio y poder y saber, y por la afirmación de la santidad.

**Dioses falsos.** La idolatría, en cuanto culto a dioses falsos, es uno de los peligros y pecados más graves del pueblo del AT. En lo teológico niega la unicidad o superioridad del Señor Dios de Israel; en lo humano rebaja al hombre por debajo de la obra de sus manos. Si en un tiempo se prohíbe la idolatría porque esos dioses no son de Israel, más tarde se prohíbe porque son dioses falsos, vanidad, nulidad. La polémica contra las imágenes idólatricas cobra cuerpo en Is 40,18-29; 44,9-20, se hace burlesca en las adiciones griegas a Daniel y en la carta de Jeremías, alcanza su formulación más elaborada en la Sabiduría. Entre los dioses falsos citados en el AT, el más frecuente es Baal, sin distinguir bien su unidad o multiplicidad: Baal Fegor, Baal Zebul (burlescamente, Zebub = mosca); Moloc, dios amonita ligado a los sacrificios humanos (Le 20,2-5); Asera, que es una diosa y un mayo ritual (Jue 6,25; 1 Re 18,19); Astarté (1 Re 11,5). Véase también Is 10.

**Direcciones.** Como distinguen cuatro dimensiones, así también cuatro direcciones: delante, detrás, derecha, izquierda. Pueden usarse metafóricamente o calificadas, a) Aplicadas al *tiempo*: delante es el pasado (que conocemos), detrás es el futuro (que desconocemos), b) En la *geografía*: delante es el oriente y sirve para orientarse en consecuencia. Al norte parece hallarse la montaña de los dioses (Is 14,13). c) La derecha o diestra es la dirección y el puesto privilegiados: la reina madre se sienta a la diestra del rey (1 Re 2,19), el Mesías a la diestra de Dios (Sal 110,1); el sensato se dirige a la derecha, el

necio a la izquierda (Ecl 10,2); por la diestra se Ojura (Is 62,8).

**Divorcio.** OMatrimonio.

## E

**Egipto.** Desempeña un papel fundamental en la historia sagrada y puede tomarse como modelo de imperio pagano. Benéfico, es el granero de la zona (Gn 12, 42ss). Poderoso, explota y oprime (Ex 1-11); pero se distinguen el Faraón, ios magos, los ministros, el pueblo. De Egipto arranca la liberación: de la esclavitud y del trabajo forzado. Por su abundancia el Egipto lejano se convierte en tentación (Nm 13), también por su poder político y militar (Is 30,1-5; Jr 2,18). Volver a Egipto no es salvación (Dt 28,68), sino castigo (Os 9,3.6), consumado en la ida forzada de Jeremías (Jr 42); allí dejan los judíos de invocar el nombre de Señor (Jr 44,26). Pero un día Egipto se convertirá y será "mi pueblo" (Is 19,16-25); nacido en Jerusalén (Sal 87). OSalvación. OIntroducción a Ex y Jue.

**Ejército.** OGuerra.

**Elección.** Es la concreción del obrar de Dios en la historia humana por medio de hombres. Como tal, es iniciativa indiscutible de Dios (Ecl 33,7-15; Ex 33,19) y no se basa en méritos humanos (Dt 7 y 9), sino que crea el valor (Is 43,3-4). Dios elige un pueblo, para que viva en la historia la experiencia de Dios y la muestre en vivo a otros y la formule para los futuros; dentro del pueblo escoge jefes, reyes, profetas, sacerdotes; también elige "un siervo" fuera del pueblo. Los elige para funciones o misiones específicas en la historia. El elegido puede y debe aceptar la elección, puede hacerse indigno de ella y ser rechazado por Dios (Saúl, Eli). Porque la elección es para una misión, muchas veces difícil (Jr, Ez), crea mayores exigencias (Am 3,2); no es para el privilegio, aunque pueda traer consigo bendiciones y protección. Es una deformación interpretar la elección en términos exclusivistas, que combaten Jonás y las profecías escatológicas con la idea de la llamada universal.

**Enemigo.** La historia de salvación es dramática porque está llena o envuelta en antagonismos y hostilidades. La hostilidad radical arranca del paraíso (Gn 3,15). El pueblo de Israel se siente expuesto a la hostilidad de los pueblos vecinos y de los imperios que se turnan; también siente la hostilidad dentro, entre las tribus (Jue 20), entre los dos reinos (Re), entre diversos grupos (Mac). El individuo se

siente muchas veces amenazado y destrozado por enemigos internos. Es un tema frecuente de los salmos. El enemigo se describe con imágenes cósmicas (Is 8; Sal 124,4-5) y sobre todo, de fieras (Sal 22,13ss).

**Enfermedad.** Es un hecho ineludible, tanto más temible para el israelita, cuanto que desconoce sus causas físicas, procede a tientas en el diagnóstico y sólo conoce remedios empíricos para algunas dolencias. Lv 13 ofrece un cuadro de síntomas para diagnosticar enfermedades de la piel en su relación con el culto y la vida social (quizá se consideraban más contagiosas). Especialmente en casos de epidemia podían imaginar la acción de espíritus malignos (Sal 91,6), la acción de un Satán en la ficción de Job. Es frecuente atribuirle directamente a Dios como castigo o prueba: Dios "hiere / golpea" (Gn 12,7; 1 Sm 5,6-12; 2 Re 15,5). Hay un conjunto de salmos de enfermos: el israelita ora, confiesa sus pecados, acepta la dolencia como castigo, pide la curación (Sal 6; 31; 32; 38; 41). A la enfermedad se suma con frecuencia el factor social: desvío de los allegados, hostilidad de los rivales. Isaías cura con un remedio empírico (Is 39, 21). Eclesiástico da consejos también sobre el médico (Ecl 38, 1-15). Dios cura incluso de enfermedades mortales (Sal 30,3s; 103,3; 107,17-20); en la era definitiva curará de mutilaciones (Is 35).

**Enseñanza.** No hay pruebas de que en Israel estuviera organizada, aunque tenía que existir el aprendizaje artesano en todas sus ramas. En buena parte parece estar ligada a los "sabios". Ex 12,26-27 podría aludir a una catequesis elemental, en familia; de hecho, los padres son los primeros instructores, y el sabio se dirige a sus discípulos con el título "hijo mío". Dios educa a Israel como un padre a su hijo (Dt 8,5). A los sacerdotes compete la enseñanza o instrucción (= *tôrâ*) en materias cúlteras. La parénesis del Deuteronomio tiene valor de enseñanza religiosa. También los profetas tenían discípulos (Eliseo; Is 8). La enseñanza puede ser simple aprendizaje de textos (Dt 31,19-20), puede incluir el aspecto de experiencia y entrenamiento (Sal 144,1; Is 24). Los temas de la enseñanza suelen ser de la vida práctica; *no* sabemos si las disertaciones botánicas de Salomón (1 Re 4,31 ss) estaban destinadas a la enseñanza.

**Enterrar.** OMuerte.

**Escatología.** El adjetivo "escatológico" indica lo último y definitivo. Lo último puede ser relativo a una era o etapa, y muchas veces los que escribieron la determinación correspondiente

en el AT se referían a una etapa. Pero incluso estos textos, en la lectura posterior, se proyectaron a la etapa de restauración definitiva (Is 2; Miq 4). La era escatológica, del reino definitivo de Dios, puede concebirse con un Omesías mediador o sin él. La expectación escatológica y mesiánica favoreció y hasta impuso la lectura escatológica de pasajes originalmente ambiguos o abiertos. También puede darse una lectura no escatológica, que considera realizada la expectación en el presente (1 Mac). Hay promesas escatológicas, Oalianza, Obendiciones, oráculos. Además, esta orientación engendra formas literarias propias, que podemos llamar "escatologías": véase la introducción a Is 24-27 y Ez 38-48. No se ha de confundir la escatología con la apocalíptica. OJuicio. ORey.

**Escribir.** OLibro.

**Esperanza.** Es la respuesta del hombre a la promesa divina por cumplir, que enlaza así el pasado con el futuro. Es como la fe multiplicada por el tiempo: no simple continuidad o constancia, sino apertura a lo nuevo. Si el cumplimiento es próximo o inminente, la esperanza se hace expectación. El gran teólogo de la esperanza en el AT es Isaías 40-55. La esperanza del pueblo es ilimitada, la del individuo tropieza en el AT con el límite de la muerte: Ecl 9,4; Job 6,11. Por la esperanza, el hombre colabora activamente, esperando, mientras que la desesperación o su variante, la resignación, puede paralizar. La escatología expresa y cultiva la esperanza de Israel en los últimos siglos. La *confianza* se puede distinguir cuando se centra en el presente; de lo contrario, se confunde con la esperanza. Los profetas denuncian la falsa confianza en las alianzas, los jefes (Is 31,1; Sal 146,3), los bienes (Sal 62). La confianza en Dios es auténtica e invencible y es tema de muchos salmos. OOración.

**Espíritu.** La misma palabra hebrea significa el viento, el aliento animal, la conciencia. A veces significa lo inerte, insustancial (Job 7,7; 16,3). De ordinario, expresa el dinamismo más que la inmaterialidad, y puede ser cósmico o humano o divino. El viento cósmico, aparte su carácter de meteoro, puede asumir un sentido casi mitológico (Ex 15; Ez 37); está al servicio de Dios como otros meteoros. En el hombre es el aliento vital (Gn 6,17), que Dios retira y renueva (Sal 104,30); son las dotes, el carácter, la conciencia (Gn 26,35; Ez 11,5); en particular, es la valentía (Jos 5,1) y la acción decidida (Ag 1,14). El espíritu de Dios en general representa su dinamismo y

acción eficaz: acción Ocreadora (Gn 1; Sal 33, 6), en estrecha relación con el mandato eficaz; en particular, creador de vida (Sal 104, 30); acción Osalvadora que excita y dirige a personas elegidas (Jueces); inspiración de los profetas (Nm 11,17ss; Ez 2,2; 3,12). En la era escatológica el Mesías tendrá una plenitud de espíritu (Is 11,2; 61,1) y habrá una efusión universal de espíritu (Jl 3,1-2). Es raro que se llame santo (Sal 51,9; Is 63,10). En Sab 1 casi se confunde con la Sabiduría trascendente. OPalabra.

**Éxodo.** OIntroducción a Éxodo. OSalvación.

**Expiación.** OReconciliación.

**Exterminio.** OGuerra.

## F

**Familia.** Es núcleo de vida civil y religiosa. En tiempos patriarcales, la familia abarca varias generaciones, ramas colaterales, empleados. La legislación (por ejemplo, Lv 18) tiene presente esa "gran familia". Es tema que domina en las narraciones patriarcales de Génesis. Como unidad social, cuenta en el censo y puede ser responsable en bloque (Nm 16; Jos 7), práctica que corrigen leyes posteriores (Dt 24,16). En la familia se transmite el lote de propiedad o heredad (véase *Tierra*), se transmite el nombre y, a veces, el oficio. Las diversas relaciones familiares son tema frecuente de la literatura sapiencial: especialmente se habla de la educación de los hijos, de los deberes para con los padres, de la esposa, de la convivencia. Estos temas pasan también a la plegaria (Sal 127; 128; 133; 144,12) y son fuente de imágenes teológicas. La familia es la unidad cúllica de la fiesta de Pascua.

**Fe.** Actitud fundamental del hombre respecto a Dios. Es actitud inclusiva: por parte de Dios, implica su fidelidad o lealtad; por parte del hombre, exige entrega confiada. Se basa en una palabra de Dios que anuncia y promete; esta palabra puede estar garantizada por algún signo o por acciones previas de Dios; por eso la memoria y la alabanza robustecen la fe. (Véanse Ex 14,31; 19,9; Dt 1,32).

**Fecundidad.** OBendición.

**Felicidad.** Lo que más se acerca en el AT a nuestro concepto global de felicidad es *salom* = paz, prosperidad, bienestar. Pero hay una raíz que se especifica como felicidad: el sustantivo *sr* significa feliz (nombre propio Félix), el verbo es felicitar (Gn 30,13), la fórmula *sré N* es felicitación, en griego *makarios*, en latín

*beatus*, de donde nuestra bienaventuranza: "dichoso, feliz, bienaventurado el que..." Esto supuesto, se podría compilar una lista, no sistemática, de "bienaventuranzas" del AT. Doy algunos ejemplos de salmos, que es donde más abundan: Dichoso el hombre que se atarea con la ley del Señor, porque será como un árbol plantado junto a la corriente (Sal 1); dichoso el que está absuelto de su culpa, porque el Señor lo protegerá (Sal 32); dichoso el que cuida del desvalido, porque el Señor lo conservará en vida (Sal 41); dichoso el que tú eliges y acercas, porque se saciará de los bienes de tu casa (Sal 65); dichosos los que habitan en tu casa, porque verán a Dios (Sal 85); dichoso el que tú educas, porque le darás descanso tras los años duros (Sal 94); dichoso quien respeta al Señor, porque su descendencia será bendita (Sal 112). Así se podría seguir por Dt 33,29; Is 56,2; Sal 34,9; 144,15; Prov 3,13; 8,32.34; 14,21; 16,20 y la decena de Eclo 25,7-11.

**Fidelidad.** Errlas relaciones con Dios, pertenece a la esfera de la fe. En las relaciones humanas es cualidad fundamental, especialmente recomendada en la literatura sapiencial. Si es en las palabras, pertenece a la Overdad y sinceridad. También se ejercita en las obras y es, sustentándolo todo, una actitud de relación interpersonal: uno se fía y es de fiar (Prov 3,3; 25,13; 27,6; Ex 18,21). OMatrimonio.

**Fiestas.** Véanse los calendarios de Ex 23,14-19; Lv 23; Dt 16. La fiesta de las primicias en Dt 26. Más tarde se introduce la fiesta de *Purim* (Ester) y de la nueva dedicación del templo o *Hanukka* (2 Mac 2). Además de estas fiestas institucionales se celebran otras ocasionales que no pasan al calendario. Las fiestas suelen incluir una parte litúrgica: "asamblea sacra". Excepto la fiesta de la expiación, tienen un carácter alegre, festivo. Aunque en su origen fueran pastoriles (pascua) o agrícolas (pentecostés, primicias), se convierten en conmemoración histórica. El Dt insiste en el valor social de estas fiestas, de las que han de disfrutar todos por igual.

**Fuego.** En su relación con el hombre manifiesta su carácter polar: calienta la casa, prepara los alimentos, sirve al trabajo; es incendio, sequía, insolación; el fuego del cielo es el rayo (Eclo 39,26ss). Se emplea en el culto legítimo (Le) y en el prohibido (Jr 32,35). Por su riqueza de funciones, el fuego suministra varios símbolos religiosos. Puede ser parte de la teofanía (Sinaí; Sal 50,3; 97,3); simboliza una de las amenazas fundamentales a la vida (Is 43,2); la ira de Dios; y también la eje-

cución del castigo definitivo, sea de Sodoma (Gn 19; Dt 29,22-23; Sab 10,6) o de Jerusalén (Ez 10). Por la acción de Dios, el fuego puede transmutar sus funciones: Sab 16,15-29; 19,20-21). OAgua.

**Futuro.** OTiempo. OEsperanza.

## G

**Gehenna.** OInfierno.

**Gloria.** En el ámbito humano, la palabra hebrea que significa gloria significa también Orijeza (Gn 31,1), honor y dignidad (Gn 45,3; Job 19, 9). Aplicada a Dios, es su manifestación con majestad o poder. Es una especie de presencia invisible (Ex 33,18,22) o visible en símbolos o en acción. Es decir, suele tener carácter teofánico (Ex 16,7-10). Es presencia numinosa, que puede envolverse en oscuridad (Dt 5,21), puede apreciarse en el terremoto y en el orden, en la tempestad y la calma (Sal 29). También puede ser litúrgica: como presencia constante (Ex 40,34; 1 Re 8,11; Sal 63,3) o como manifestación concreta (Sal 50). Llena la tierra (Is 6,3) y está sobre el cielo (Sal 113,4), y también en el templo. Su carácter luminoso resalta en Is 24,23 y 60,1ss. Dios no cede su gloria a nadie (Is 48,11), pero da de su gloria al hombre (Sal 8). El nombre tiene que dar gloria = glorificar o reconocer la gloria de Dios (Sal 96,7), y no a los ídolos o a una imagen (Sal 106,20). Si no reconoce esa gloria con gozo y buena voluntad, habrá de reconocerla a su pesar.

**Gobierno.** OAutoridades.

**Gracia.** En el plano humano, la palabra hebrea coincide bastante con la castellana: es lo que atrae el favor, gracia en el rostro, en el hablar (Prov 31,30) y es el favor otorgado y la actitud favorable, es conceder (Prov 14,31) y Operdonar (Sal 37,21,26). También el hebreo pide "por favor" y pide "gratis" (Gn 29,15). Dios concede su gracia o favor; es una de sus actitudes básicas con el hombre (Ex 34,6); actúa sobre todo perdonando y liberando. Sin mérito humano (Dt 9). El hombre implora gracia, es decir, perdón o favores (Sai 51,3; 119,29); y da gracias por el favor recibido. Dios paga el agradecimiento con nuevos favores (Sal 138).

**Guerra.** Experiencia frecuente de Israel y hecho común, tanto que un autor dice: "En la época en que los reyes van a la guerra" (2 Sm 11,1). Josué presenta a Israel en guerra de conquista, atacando. Después la mayoría de las guerras de Israel son defensivas o consecuencia de una política de alianzas. De unos

batallones de voluntarios (Jue 5) se pasa con Salomón a un ejército regular, armado al estilo de la época. Israel puede vencer a reyes vecinos, pero no puede enfrentarse con las grandes potencias: Asiria y Babilonia. Armas defensivas son escudo, coraza y yelmo; ofensivas son la espada, lanza, jabalina, honda. En Israel se encuentra una vieja institución y una ideología de la "guerra santa". Es del Señor (Ex 17,16; Nm 21,24), porque el Señor lucha por Israel, no al revés; es santa por su dedicación, su nombre y sus ritos (Jl 4,9; Jr 6,4). Recogiendo datos sueltos se puede reconstruir este proceso: convocación o leva (Is 13,3), consagración o purificación cúlrica; un oráculo anuncia la victoria (Jos 2,24). Dios acude a la batalla: en el arca que es su *paladión* (Nm 10,35-36), o se presenta en una teofanía de tormenta (Jue 5; Jos 10) para luchar por Israel (Ex 15,3; Jos 23,10); envía su pánico, que desbarata al enemigo (Ex 23,27); tiene sus escudrones, que son los israelitas en tierra (Ex 7,4), astros y meteoros en la altura (Jue 5,20; Sal 18); y tiene sus armas. Al ejército de Israel unas veces le toca mirar inmóvil (Ex 14; 2 Cr 20), otras tiene que luchar; ésta es una de las principales tareas del rey (Sal 45,20-21). Derrotado el enemigo, el pueblo consagra al Señor todo o parte del botín, algunos o todos los enemigos: es el *herem* o exterminio sacro (Nm 21,1-3; Dt20). La guerra, en concreto la guerra santa, engendra una serie de imágenes militares aplicadas al Señor: ejemplo de síntesis son Hab 3 y Sab 5,17-23. Pero la guerra no es un bien, sino una desgracia, un castigo (Dt 12,10), y a veces la guerra santa se vuelve contra Israel pecador. Así, la ideología de la guerra se va superando con la idea de la Cpaz; la panoplia del Señor se vuelve metafórica (Is 62), su espada es escatológica y sirve para la ejecución de los rebeldes; el Señor vence a la guerra con la paz (Is 2,2-5; Sal 76,4).

## H

**Hablar.** Lógicamente el hablar es la sustancia del AT. Sólo podemos hacer algunas indicaciones al propósito, a) En sentido propio y *neutral* podemos distinguir la capacidad y el ejercicio, opuestas a la mudez y el silencio. Mudos son los ídolos (Sal 135,16; los animales: Sal 49,13,21, dudoso), en silencio están los muertos (Sal 31,18); son excepción los animales que hablan: la serpiente (Gn 3), la burra de Balaán (Nm 22); se llaman "perros

mudos" los guardianes que no actúan (Is 56,10); silencio y tinieblas marcan la ruina de Babilonia (Is 47,5). En la era escatológica hablarán los mudos (Is 35,6). *b*) El hablar entra de lleno en la esfera ética: mentira, calumnia, palabras corrosivas (Sal 52,6), juramento, descubrir secretos. Los sapienciales dedican mucha atención a la ética del hablar (Eclo 5,9-15; 19,4-17; 23,7-15; 27,16-21; 28,13-23); recomienda la prudencia (Prov 11,12), duda entre hablar y callar (Sal 39); abusos del lenguaje (Sal 12). *c*) Esfera religiosa. Al profeta se le prohíbe hablar (Am 7), se le destruyen las palabras (Jr 36). La mudéz de Ezequiel (Ez 4,11) revela el silencio de Dios. Dios habla y no calla (Sal 50,21), da sus palabras al profeta, que se queja de no saber hablar (Ex 4,10-17; Jr 1,6-10).

**Heredad, herencia.** Es una institución jurídica que mantiene y prolonga la propiedad en el seno de la familia. El responsable de la familia debe salvaguardarla (1 Re 21,3s). Sobre la herencia de las mujeres (Nm 27,1-11 y 36). Puede crear problemas (Rut 4,6). La tierra entera prometida es heredad del pueblo entero de Israel por don de Dios, y Josué la reparte a suertes entre clanes y familias (Jos 13-20); en el reparto no les toca parte a los sacerdotes (Nm 19,20-24; Dt 18,1s). Si la herencia se enajena, debe tornar al propietario en el jubileo (Lv 25,8-34). Se dice que la tierra de Israel es "herencia del Señor" (Jr 2,7); también el pueblo o las tribus (Is 63,17). Por su parte, el Señor es herencia de los sacerdotes (Dt 18,2). OTierra.

**Hermano,** *a*) En sentido estricto, el Génesis es el gran libro de la hermandad: rencor y homicidio, derechos del primogénito, tensiones y reconciliación, deberes con la hermana (Gn 34), con el hermano muerto (Gn 38). *b*) Sentido lato familiar: Abrahán y Lot (Gn 13), Jacob y Labán (Gn 29). *c*) Sentido político: cualquier israelita según el Deuteronomio, un rey aliado (1 Re 20,32s). *d*) "Hermana" es título de la novia en Cantar de los Cantares. OAmor.

**Hijo.** El hijo varón continúa el apellido y, en cierto modo, la imagen paterna (Gn 5,3). El nombre se extiende a descendientes remotos. Metafóricamente designa al discípulo (Prov y Eclo). El pueblo de Israel es hijo de Dios (Ex 4,22; Dt 14,1; Os 11,1); y el rey se considera adoptado por el Señor (Sal 2,7; 89,28). También el justo, como individuo **típico** (Sab 2,13; 5,5). OFamilia.

**Himno.** OOración.

**Historia.** Más que otros pueblos antiguos, Israel desarrolla una conciencia histórica, im-

pulsado por la experiencia religiosa, iluminado por sus portavoces, jefes y profetas. La historia es espacio y medio de revelación de Dios, es historia de salvación. En la captación, el pueblo puede empezar, por experiencias sueltas, que después se agrupan y llegan a un reposo, dibujando una figura significativa; para percibir la historia como acción de Dios hace falta su iluminación, que muchas veces se da por un intérprete (Dt 29,3). La historia es en rigor lineal; pero el historiador sagrado quiere obtener algunas síntesis. Tales son los credos, cuyo contenido es histórico, los himnos (Sal 136); después vienen los ciclos y los grandes cuerpos (deuteronomista, cronista: véase introducción). Dentro de una etapa se descubren esquemas de recurrencia repetida, casi cíclica (Jue), y la apocalíptica posterior opera con períodos. Israel canta y cuenta su historia, la medita y la vuelve a contar libremente, comentándola con recursos narrativos (= *midrás*; Sab 11-19). Además historifica las Ofiestas agrícolas y muchos símbolos míticos. Su historiografía incluye la leyenda de familia o personaje, el canto heroico (a modo de romances), la épica, la crónica y también la ficción (Tob, Jud, Est).

**Hombre.** El hombre ante Dios es el gran tema de la Biblia; y como el hombre es imagen de Dios (Gn 1), también Dios es representado en imágenes humanas. Las principales dimensiones del hombre juegan en esta historia, pero no llegan a cuajar en una antropología sistemática. El hombre tiene una carne, que indica lo débil y caduco, y un aliento o vida o espíritu, que representa lo dinámico. Lógicamente, los diversos miembros son fuente de imágenes y metáforas; algunos se consideran sede de diversas funciones: el corazón es sede del pensamiento; los riñones, de los sentimientos; las entrañas y el seno materno, de algunos afectos; los ojos, de la estimación. El hombre es personal, inteligente y libre (Eclo 17), capaz de todo e insaciable (Ecl 1), capaz de relaciones con Dios. El hombre se desarrolla socialmente en la familia, el clan, el pueblo, las naciones. Todos los hombres comparten la misma condición; aunque Israel sea elegido, todos tienen las mismas aspiraciones y el mismo destino. Los autores israelitas se atreven a hacer afirmaciones generales y universales sobre el hombre, en la literatura sapiencial y en la reflexión histórica. El hombre ocupa el puesto supremo en la creación (Gn 1; Sal 8), a la que está ligado en el conocimiento, la contemplación, el trabajo; pero esa creación lo desborda (Job 38ss) hacién-



dolé conocer sus límites. Estos son múltiples, pero el definitivo es la muerte en un aspecto, el pecado en otro, ambos ligados. El hombre bíblico actúa con profundidad y simplicidad de afectos y pasiones, que expresa, sobre todo, en la historia y en el culto; los salmos son un repertorio amplio de expresión humana, rica y auténtica. En las páginas narrativas aparecen muchas figuras, algunas de gran intensidad. Ya en Gn 4 nos presenta al *homo faber*, *homo ludens*, *homo politicus*; pero en el AT descuella el homo loquens, ser dotado de lenguaje. OCuerpo.

**Humildad.** La humildad del hombre como actitud surge de la convicción que Dios atiende y exalta a los humildes; pero no en movimiento interesado, que haría de la humildad farsa. Se afianza con la percepción de que el hombre frente a Dios no puede gloriarse. Humillándose por el pecado (1 Re 21,27-29) o humillado en la adversidad (Sal 106,42), el hombre se abre a la misericordia de Dios. OPobreza. OSoberbia.

## I

**Idolatría.** ODioses falsos.

**Imagen.** El decálogo prohíbe la representación de Dios en imágenes (Ex 20,4-6; Dt 5,8-10; motivación histórica en Dt 4,15-23). En rigor, la imagen puede ser pura representación o lugar de la presencia (como los querubines sobre el arca), no se identifica con el dios. Pero esa representación puede confundir al pueblo, puede introducir un Dios manipulable. Más tarde, en la escuela del Deuteronomio, se considera que cualquier intento de representar a Yahvé produce un ídolo. En la polémica contra la idolatría, fuera y dentro de Israel, se simplifica el sentido y se considera que "la piedra y el leño" reciben adoración. Véanse Ex 32; 1 Re 12,25ss. Pero si las imágenes plásticas de Dios están prohibidas, abundan las imágenes poéticas de la divinidad, especialmente en formas y aspectos humanos, sin excluir otras. El israelita habla de Dios raras veces en conceptos metafísicos, de ordinario en símbolos poéticos; que no deben ser eliminados ni neutralizados, sino captados y asimilados.

**Infierno.** Los hebreos no tienen nuestro concepto de infierno como lugar de castigo después de la muerte. Se imaginan una morada subterránea común de los muertos, a la que Haman seól, hondura de la tierra, pozo, fosa (*tahtiyot eres, bór, sahat, ábaddon*). A ella

se baja en la muerte (Nm 16,30); en ella se dan cita todos los vivientes (Job 30,23); allí hay descanso y "se confunden pequeños y grandes" (Job 3,17-19); allí yacen inertes imperios y reinos (Ez 32,21-32); allí no se alaba a Dios (Sal 30,10); de allí no se retorna (Job 7,9; 10,21). Se imagina con puertas (Is 38,10), quizá con un canal de frontera (Job 33,18; 36,12). Personificado, abre las fauces (Is 5,14), es insaciable (Prov 27,20). Dios lo ve (Prov 15,11; 26,6); lo alcanza (Sal 139,8), libra de su poder (Sal 49,16), hace subir (1 Sm 2,6).

**Intercesión.** Es rogar a Dios a favor de otra persona; es acto de solidaridad con el prójimo y de confianza en Dios. Aunque lo puede hacer cualquiera, hay personas o cargos especialmente capacitados o llamados a interceder: el marido por la mujer (Gn 25,21), Moisés por el pueblo rebelde (Ex 32; Nm 14), el rey (1 Re 8), el sacerdote en el culto institucional; de modo especial, el profeta (Jr 14,7.19-22; Ez 13,5; 2 Mac 15,12-16). Muchos salmos son súplicas de intercesión. La idea de un intercesor celeste apunta en Job 5,1; 33,23s. OMediación.

**Ira.** La ira puede presentarse como simple sentimiento de enfado no agresivo (2 Re 5,12), puede inducir a la venganza (Gn 27). Proverbios menciona la ira del marido celoso (Prov 6,34), del rey "heraldo de muerte" (Prov 16,14), menciona al "hombre colérico" de temperamento (Prov 15,18); aconsejan evitarla (Prov 24,25; 30,32; Sal 37,8). A ejemplo de la ira humana se representa la ira divina. Es su reacción personal y apasionada contra el pecado, su incompatibilidad con él, sea pecado contra Dios o contra el hombre. La ira de Dios toma a veces aspecto de sentencia judicial y de ejecución (Ez 38,18-23). Puede dirigirse contra los enemigos y también contra el pueblo, por su infidelidad (Is 9; Sal 70). Instrumentos de la ira son la vara, que dice castigo limitado (Is 10,5), y el fuego, que denota el castigo definitivo (Ez 22,17); además se habla de la mano (Is 5,24), la espada y otras armas cósmicas de la teofanía. La ira alcanza a personas, pueblos e incluso al cosmos (Dt 32,22). A veces parece que la ira de Dios es injustificada (Ex 4,24; Nm 22,22, en la presente redacción). En realidad, es magnánimo, paciente (Sal 86,15; 103,8; 145,8). La ira se acumula hasta que llega al colmo y sucede un "día de ira" (Sof 3,15). La *copa de la ira* es un castigo que Dios por sí o por otros suministra: perturba antes de la ejecución o es su instrumento (Is 51,17.22; Sal 75; Jr 25; Ez 23,33).

## J

**Jerusalén.** La antigua Urusalimu, la ciudad cananea de Melquisedec y Adoniseq, fue audazmente conquistada por David, quien la convirtió en capital del reino unido. Esta Oelección queda ratificada por Dios, y Jerusalén se convierte en la ciudad elegida (2 Sm 5). En lo civil, es la capital, el centro del gobierno y la justicia (Sal 122), centro de unificación (que dura poco). En lo religioso, es la ciudad del Otemplo, donde el Señor está presente en medio de su pueblo, lo bendice y protege. La dimensión civil y religiosa se conjugan haciendo -según uso antiguo- de la capital el símbolo o encarnación del pueblo, en la doble imagen femenina de joven hermosa y madre fecunda y acogedora. Este simbolismo es ampliamente explotado en profecías escatológicas (especialmente Is 49; 52; 54; 60; 62; 66). En el reino escatológico, Dios reinará en Sión (Is 25; Zac 9,9), y todas las naciones acudirán a ella (Zac 9,14), incluso será la cuna de pueblos extranjeros (Sal 87). OCiudad.

**Jubileo.** Véase Lv 25,8-17.29-31. Esta ley tardía, real o irreal, expresa la convicción de que el Señor es dueño de la tierra, la reparte entre todo el pueblo y no quiere la acumulación de tierras en manos de pocos (Is 5,8-10). Emparentada con ésta existe la ley de remisión de esclavos (Dt 15).

**Juicio.** La sociedad israelítica conoce el juicio bilateral, en que dos discuten su causa en presencia de los ancianos (testigos notariales), y el juicio trilateral en que dos llevan su pleito a un juez (Dt 1,16-17); es posible la apelación a un tribunal civil superior, al tribunal del templo (Dt 17,8-13) y al juicio de Dios en forma de ordalia (Nm 5,11). El rey puede ser parte de un juicio bilateral (1 Sm 24 y 26: David con Saúl), y tiene como función específica juzgar como juez (1 Re 3: juicio salomónico). Una legislación, más repetida y motivada que diferenciada, quiere proteger la Ojusticia de los tribunales contra partidismos y soborno, falsos Otestimonios y precipitación (Ex 23,1-9; Dt 16,18-19). Y hay salmos apasionados que gritan contra la injusticia de los tribunales (Sal 58; Sal 94). El juicio es uno de los símbolos o esquemas más frecuentes y más desarrollados para explicar la acción de Dios en la historia; Dios entra en juicio bilateral: contra el Faraón (Ex 9,27) y contra su pueblo, incluso en forma litúrgica (Sal 50-51; 81); esto constituye una de las formas de la denuncia profética. También actúa como juez en el pleito o lesión de la justicia entre hom-

bres (Gn 30,42ss): sea que el hombre apele a Dios o que el responsable se desentienda. Dios dirige la historia interviniendo con "juicios" o sentencias ejecutadas, y el acto final, antes de la instauración de la teocracia escatológica, tendrá la forma de juicio (véase introducción a Is 24-27). Son días del Señor y el día del Señor. Las piezas del proceso aparecen libremente: Dios denuncia, juzga, sentencia y ejecuta la sentencia, o se la encomienda a otro. De este modo "hace justicia" defendiendo el derecho del oprimido, manifiesta su justicia imparcial, pero no neutral, restablece la justicia en la sociedad humana. La justicia vindicativa de Dios se llama a veces venganza (Sal 94). Sobre la justicia retributiva: ORetribución. A veces el hombre quiere enjuiciar a Dios o vérselas con él en un juicio bilateral (véase introducción a Job).

**Juramento.** Se jura por el propio o los propios dioses, por eso el juramento implica una profesión de fe. El israelita sólo puede jurar por el Señor (Dt 6,13; Jr 12,16); pero no puede invocar el nombre del Señor para apoyar un testimonio falso (Decálogo). También se jura por la vida del otro (2 Sm 15,21). El juramento se usa en contratos y pactos (Gn 21,22; Ez 17,13-21), deposición o acto judicial (Dt 21,1-9). El perjurio está condenado (Lv 19,12). También Dios jura: por sí mismo, por su vida, por su santidad (Ex 32,13; Am 6,8; Sal 89,36).

**Justicia.** Es una de las ideas centrales del AT: tema de la Ley y de la súplica, de la esperanza y del ideal. Por eso aparece en todos los cuerpos del AT, con gran abundancia de paralelos, especificaciones, contextos; pero no se traduce en una exposición conceptual sistemática. Incluye lo que nosotros llamamos justicia distributiva, retributiva, vindicativa y, también, la justicia social y los derechos del hombre. Tanto que muchas veces no se distingue de la misericordia y el amor. Es el respeto concreto y eficaz de los derechos de todos, en particular de los débiles, y se funda en la hermandad de los hombres (con frecuencia, restringida a Israel). La justicia también tiene en cuenta el "derecho de gentes" (Am1). Es tarea de todos y brota de la conciencia: es corriente llamar "justo" al hombre honrado; al justo se opone el injusto (en términos forenses, inocente y culpable), y en Proverbios, la oposición se relaciona íntimamente con la oposición sensatez-necedad. Es tarea específica de los jueces (OJuicio), de los gobernantes (Sab 1,1ss; 6,1-10), del rey (Sal 44; 72); la justicia es el programa político de Absalón (2 Sm 15,1-6). Hacer justicia equi-

vale a defender los derechos, en el tribunal o fuera. Dios establece la justicia en Israel respaldando una legislación que pretende ordenar las relaciones de los ciudadanos como parte de la alianza. A los profetas toca denunciar las injusticias que cometen los israelitas, especialmente los poderosos (Amos y lili-queas), incluso el rey (2 Sm 12). *Justicia y culto*. Cuando falta la justicia, el culto queda vacío, deformado, se vuelve execrable y criminal (Sal 50; Is 1,10-20; Eclo 34-35). Practicar la justicia está íntimamente ligado con conocer al Señor, al verdadero Dios, que ama la justicia (Jr 22,16; Is 45,21-24); mientras que los falsos dioses no defienden la justicia y son destronados (Sal 82); viceversa, el falso concepto de Dios trae la injusticia (Sab 1,1; 14,22-31). Dios hace justicia al débil y al oprimido, y así quiere ser reconocido. Dios restablece la justicia en sus juicios históricos. En la era final o mesiánica implantará un reino de justicia en la tierra (Is 11,3-5; 32,1-3.15-18).

## L

**Lengua.** OCuerpo.

**Levita.** OSacerdote.

**Ley.** Como colectivo y genérico incluye decretos, preceptos, mandatos, órdenes, estatutos, etc. El AT considera la Ley como institución divina, aunque de hecho sus códigos recogen mucho de la legislación de otros pueblos y de los consejos sapienciales. En el orden cósmico Dios da sus leyes o sus órdenes específicas a las criaturas, cielo (Sal 148,6), mar (Prov 8,29), meteoros (Job 28,26), astros (Jr 31,35), universo (Jr 33,25). Se supone que otros pueblos están sometidos a la ley de Dios; el AT no se refiere a ella, sino a la Ley positiva que ha recibido del Señor y que considera ligada a la alianza. A esa Ley fundamental se añaden las órdenes específicas comunicadas por sacerdotes y profetas. El Pentateuco contiene tres códigos legales: el Código de la Alianza (Ex 20,22-23.33), el deuteronómico (Dt 12-26) y el de Santidad (Lv 17-26). Por el estilo se distinguen las leyes apodícticas: breves, categóricas, sin matices, y las casuísticas, que presentan y cualifican el caso; también hay que distinguir las que se redactan con sanción o sin ella. También hay algo que se puede llamar Ley consuetudinaria, y se expresa: "Eso no se hace en Israel" (2 Sm 13,12). La respuesta fundamental a la Ley es el cumplimiento, la observancia. A lo cual conducen algunas actitudes

y actos: recordarla (Dt 6), meditarla (Sal 1,2), inculcarla con sus motivos (Dt 15). Y amarla, según Sal 119, que amplifica sin cansarse el tema. En la Nueva Alianza grabará internamente su Ley (Jr 31,33). Imágenes comunes de la Ley, en Camino y Luz.

**Libertad, liberación.** La libertad *psicológica* de elección está claramente afirmada y constantemente supuesta en la responsabilidad del individuo y de la comunidad ante Dios (Eclo 15,14-17; Dt 30,15.19). El pueblo ha de aceptar libremente la alianza (Ex 19; Jos 24), y Dios pone a prueba al pueblo para que decida y se manifieste (Dt 8). En sentido *social*, libertad es la condición opuesta a la esclavitud. La legislación del AT admite la esclavitud y la regula con leyes humanitarias (sobre todo en el Dt). Se distingue el esclavo comprado, vendido para pagar una deuda, y el nacido en casa; para los primeros está la ley de remisión (Dt 15); entre los segundos encontramos algunos con funciones importantes en la casa (Gn 24). En sentido *político*, la libertad equivale a la independencia: se opone a vivir en un territorio como vasallo, con cierta autonomía, y vivir sin territorio ni derechos en medio de un pueblo opresor. Esta es la situación de los israelitas en Egipto (Ex 1 y 5), y de ella arranca la gran historia de la liberación, salvación. El vasallaje fue condición frecuente de los israelitas en Palestina respecto a los grandes imperios.

**Libro.** Antiguamente escribían en tablillas de barro y en losas (decálogo), más tarde, emplearon el pergamino y después, el papiro. Libro equivale muchas veces a escrito, documento, protocolo. Se escriben algunos contratos (Jr 32), el protocolo de la Alianza (Dt 24,1), oráculos sueltos o reunidos (Is 8,16; Jr 36), narraciones épicas o religiosas (Jos 10,13), anales y crónicas reales (Re), cartas (1 Re 21,8). Después del destierro se comienza la compilación de los escritos sagrados, que empiezan a ser Escritura canónica con autoridad. A ello se refiere (1 Mac 12,9). Se habla del libro del destino (Sal 139,16); del registro (Jr 22,30; Sal 87); del libro de las obras que sirve para juzgar (Dn 7,10), del libro de los vivos (Ex 32,32).

**Limosna.** Se recomienda alguna vez en libros antiguos (Prov 3,27s; 22,29; 28,27); se convierte en práctica importante en tiempos posteriores (Tob 4,6-11). ODar.

**Luz.** Luz y oscuridad fundamentalmente se ofrecen a la experiencia en el ritmo de día y noche (Gn 1), aunque también la luna y las estrellas tienen su luz. Luz y oscuridad son, sobre todo,

símbolos profundos y ricos: la cárcel equivale a la oscuridad, incluso físicamente; el mundo de los muertos es la región de la oscuridad (Job 10), y ver la luz equivale a vivir (Job 33, 30); luz es la prosperidad (Job 22,28). Dios es luz y fuente de luz, su Ogloria es luminosa; ilumina su rostro mostrando benevolencia (Nm 6,25; Sal 31,17); ofrece la luz de su Oley (Is 2,2-5; Sab 18,4). Castiga con la oscuridad (Am 8,9; Sab 17). En el tiempo escatológico habrá un crecimiento de luz (Is 30,26), una aurora sin término (Is 60; Zac 14,7).

## M

**Madre.** La maternidad es un bien ansiado (Gn 30), que produce gozo y estupor (Gn 4,1); se llora su frustración prematura (Jue 11,37s), es gran desgracia la pérdida de los hijos (Gn 27,45; Is 47,7s; 2Sm 14; Jr 31,15). La esterilidad curada es doble don de Dios: Sara, Rebeca, Raquel, Ana. Puede ser difícil (Gn 25, 22) y aun mortal (Gn 35,17s). La madre comparte derechos y responsabilidades con el Opadre. La madre del rey o del heredero lleva el título de Reina / Señora (Sal 45,10; 1 Re 15,13; Jr 13,18). Una ciudad puede figurar como madre (*metro-polis*) (2 Sm 20,19; Os 2,4; Jr 50,12). Raquel y Lía como matriarcas (Rut 4,11). Dios como madre: por implicación (Nm 11); comparación (Is 49,15); parto (Is 42,14).

**Magia.** Con actividades emparentadas, según Dt 18. La magia de los otros pueblos fracasa frente a Dios: los magos de Egipto (Ex 6,8), el adivino Balaán (Nm 22-24); también fracasa en Babilonia (Is 47,12). A los israelitas se les prohíben todas esas prácticas (Ex 22,17, hechicera; Lv 19,31; Dt 18,10-11). Pero la práctica persistió a pesar de prohibiciones (1 Sm 28; Ez 13; Is 8). OProfeta.

**Maldición,** a) Incorporada a la Oalianza como cláusula penal contra los transgresores de algún precepto; se puede pronunciar ritualmente (Dt 27-28; Lv 26). Pronunciada en un rito de orfaldía (Nm 5,18-27). b) Como amenaza para inducir al arrepentimiento, para que alguien devuelva el dinero (Jue 17,2) o denuncie al culpable (Prov 29,24). Para reforzar el juramento a modo de imprecación: "que me suceda tal si..." (1 Sm 14,24; Job 31). c) Se supone que produce eficazmente su efecto (Zac 5,1-4); la puede pronunciar el padre (Gn 9,25). OAlianza. OBendición.

**Maná.** ODesierto. Y el *midrás* de Sab 16,20-29.

**Mano.** OCuerpo.

**Mar.** Componente del universo en la división tri-

partita. El hombre domina el mar en la navegación (Sal 107,23-32; Jonás), especialmente con fines comerciales (prototipo, Tiro: Is 23; Ez 26-27). En el mar siente el hombre su vida amenazada, y así se convierte en realidad y símbolo de poder hostil (Ex 15,8; Sal 69,3.16); también hostil a Dios (Sal 93). El mar es también símbolo de plenitud (Is 11,9), que el hombre contempla admirado (Sal 104,25; Eclo 43,23-36). OAgua.

**Matrimonio.** Se considera institución de Dios en Gn 1 y 2. Legislación: se admite la poligamia y el tener concubinas, también el divorcio está admitido y regulado (Dt 22,13-19,28-29; 24,1-4). La ley del levirato (Dt 25,5-10) intenta asegurar descendencia legal a uno que muere sin tener hijos. En tiempos antiguos se permitían los matrimonios mixtos, con extranjeras; Dt 7,3 los prohíbe, y esta ley se aplica rigurosamente por Esdras y Nehemías. El incesto está prohibido en una serie de grados (Lv 18,6-18). El adulterio incluye siempre una mujer casada, y es delito gravísimo de injusticia. La ceremonia de la boda no era religiosa, sino familiar (Tob 7,13-14). Los libros sapienciales abundan en reflexiones sobre el matrimonio: Prov 5,15-19; 31; Eclo 26,1-4.13-21. OAmor.

**Mediación.** Dado que Dios actúa de ordinario en los hombres por medio de hombres, el oficio de mediador aparece con frecuencia en el AT. El mediador tiene una función descendente y otra ascendente. De parte de Dios trae a los hombres su ley, su palabra, su mensaje, su bendición, su signo o milagro, su Oalianza; de parte de los hombres levanta a Dios la Ointercesión, el sacrificio, la acción de gracias. Varios oficios incluyen una función mediadora: el sacerdote, el rey, el profeta, el juez, otros jefes; el pueblo de Israel es un mediador entre Dios y las otras naciones, como espacio de revelación y atracción. De una manera especial será mediador el OSiervo del Señor. Entre los mediadores más ilustres aparecen Abrahán (Gn 18) y OMoisés (Ex 32; Nm 14). Más tarde se personifican la Opalabra, el Oespíritu, la sabiduría, como mediadores de Dios para los hombres.

**Meditación.** Puede tener una forma verbal o exteriorizada, "musitar, susurrar" (Sal 1,2), con la lengua (Sal 35,28), con la boca (Sal 37,30). Puede ser interior "en el corazón" (Is 33,18). Es actividad típicamente sapiencial (Job, Eclesiastés), o forma de oración (Sal 4,5; 77).

**Memoria.** Dada la importancia de la historia, la memoria se convierte en facultad teológica.

Recordar las acciones de Dios es un deber de gratitud y una obligación; el olvido es culpable y peligroso (Sal 78). La memoria se convierte en dinamismo, que influye en la acción presente y sustenta la esperanza. En cambio, se rechaza la memoria como nostalgia paralizante (Is 43,18-19); y también la simple repetición rutinaria (Is 29,13).

**Mentira.** OVerdad.

**Mérito.** OGracia.

**Mesías.** La palabra hebrea significa ungido: se aplica al sumo sacerdote, al rey, a los patriarcas con su familia (Sal 105,15), a Ciro. En sentido técnico, designa a un futuro personaje, salvador de la era venidera o definitiva. Ese personaje, de ordinario, no se llama mesías en el AT; es una convención de la lectura posterior de la Biblia, en clave de expectativa antes de Cristo y con la perspectiva del cumplimiento después. En sentido amplio, se pueden considerar como profecías mesiánicas: Gn 3,14; 9,24; 12,1; 49,8-12; Nm 24,15-19; 2 Sm 7,13-16; Sal 2,7; 16,10; 110,4.6; Am 9,11-15; Is 7,14-15; 9,1-6; 11,1-9; 2,2-5; 53; Jr 23,45; 31,21; Ez 17; 21,30-32; 34,23; 37,22-25; Zac 3,8; 6,11-13; 9,9-10; Mal 3,1; Dn 7,13. Cuando el tiempo escatológico tiene un mesías se puede hablar de mesianismo estricto; hay veces en que no se menciona el mesías en tal contexto, y entonces tenemos una escatología sin mesías (algunos dicen mesianismo sin mesías). Sus caracteres dispersos son: rey de la dinastía davídica, sacerdote, siervo paciente, hombre celeste. Vendrá en el tiempo último y definitivo para instaurar el reino de Dios. OEscatología.

**Milagro.** OSigno.

**Misericordia.** La misericordia de Dios es casi la cualidad dominante de Dios respecto al hombre; incluye los aspectos de compasión, ternura, clemencia, piedad, paciencia, tolerancia. En rigor, todo beneficio de Dios al hombre tiene carácter de misericordia, pues no se basa en derechos o méritos humanos. Entra en la definición de Dios (Ex 34,6; Sal 86,15; 103,8). Su extensión es universal (Jonás); su duración, eterna (Sal 136, con el estribillo común en la liturgia). Motiva la plegaria y funda la confianza. Difiere el castigo, lo mitiga y aun lo suspende, y triunfa liberando al necesitado. La misericordia es el arco postrero que abarca todas las etapas históricas y establece la última: porque la misericordia de Dios hace posible la conversión y real la transformación del hombre. El hombre debe ser misericordioso con su prójimo (Prov 3,27; 20,28; Eclo 40,17; Sab 12,19).

**Misterio.** Sin dar una definición filosófica, el israelita reconoce en relación con la divinidad realidades que no comprende ni puede alcanzar; si se refieren a la naturaleza, es en cuanto creación de Dios. Ejemplos: el conocimiento que Dios tiene del hombre (Sal 139,6); el mundo natural que Dios muestra a Job (Job 38-39); su santidad (Prov 30,3); la sabiduría que gobierna el universo (Job 2,23-27); también el designio histórico de Dios es misterio si él no lo revela (Dt 29,28). Dios es un dios escondido (Is 45,15), habita en la tiniebla (1 Re 8,12), la nube delata una presencia encubriendo la figura. La naturaleza misteriosa de Dios se sugiere en símbolos: la espalda que se aleja (Ex 34), la ausencia hecha sentir (1 Re 19), el nombre negado (Gn 32).

**Moisés.** Antes de la vocación y misión ensaya y realiza por adelantado un éxodo; recibe la revelación de Dios, la llamada y la misión. Esta comienza en Egipto, se desenvuelve en el desierto, se quiebra al llegar a la tierra (cfr. introducción al Deuteronomio). Tiene que liberar y guiar, es Omediador de la Oalianza y la Oley, tiene palabra profética, intercede por el pueblo, es confidente de Dios. La tradición israelítica lo ha visto como caudillo, profeta (Dt 18) e incluso sacerdote (Sal 99,6). Lo ha considerado autor literario que narra, legisla, anuncia y predica.

**Montaña.** En oposición a Egipto y Babilonia, Palestina es región de montañas. La montaña es símbolo frecuente del espacio divino: monte Safón, Olimpo; por eso coloca Ez 28 el paraíso en una montaña divina. La montaña es el lugar privilegiado de la manifestación divina: Sinaí (pero Ezequiel la recibe en un valle). De modo especial, el monte Sión es escogido como residencia del Señor: por lo cual lo envidian las otras montañas (Sal 68,16-17). Y el reino escatológico se implantará en una montaña (Is 2,2-5; 11,9).

**Mortificación.** Es un sufrimiento que el hombre se impone voluntariamente. Su forma más frecuente es el ayuno, al cual se puede sumar el vestido burdo "sayal", dormir en el suelo, no asearse, echarse ceniza (Job 2,12). Su sentido es expresar con el sufrimiento físico la pena interior y también mover a Dios a compasión (2 Sm 12,16s). Su motivo puede ser: penitencia por el pecado (1 Re 21,27), compasión y petición (Sal 35,13); por una desgracia (Jue 20,26). Hay ayunos rituales (Jr 36,6; Zac 8,19; Jl 1,14) que pueden caer en ritualismo si persiste la injusticia (Is 58,3-6).

**Muerte.** La realidad biológica se hace más trágica cuando es violenta o prematura. La

muerte puede ser castigo: pena capital de varios códigos (Lv 20; Nm 35), pena infligida o conminada por Dios (Gn 18). Gn 2,17 habla de una prohibición con pena capital, es decir, de muerte violenta y prematura (nada dice de una inmortalidad previa); y Eclo 17,1-2 considera que el hombre fue creado mortal. En cambio, Sab 1,13-16; 2,23-24 afirma que la muerte no es originaria, sino consecuencia de la "envidia del diablo" y del pecado. En todo caso, el hombre reconoce y lamenta su condición mortal (Job 14; Eclo 41,1-3; Sal 90); la muerte lo relativiza todo según el Eclesiastés. Dios puede curar al enfermo y diferir la muerte (salmos). Cuando el hombre muere, baja al reino de la muerte, infierno, abismo o seol. Es reino de oscuridad, subterráneo, donde el hombre continúa una existencia que no es vida, está lejano de Dios y no lo alaba (Sal 88; Is 38,11.18). A veces la muerte está mítica-mente personificada (Is 28,15). El hombre debe ser enterrado; quedar sin sepultura es gran deshonra (2 Sm 21,2; 1 Re 14,11). Otras descripciones poéticas en Is 14 y Ez 32,17-32. La muerte puede ser superada por el poder de Dios: la esperanza está entrevista en Sal 49; 73; Is 25,8; 26,19; 53; 1 Sm 2,6; está afirmada en Dn 12,2; 2 Mac 7; el libro de la Sabiduría la defiende como pieza central de su doctrina sobre la justicia.

**Mujer.** Desempeña un papel importante en el AT. Ante todo, pertenece a la creación inicial de Dios; el hombre es bisexual originariamente. Para bien y para mal, está presente en la historia: Eva en el paraíso; Sara y Agar, Rebeca, Raquel y Lía en las historias patriarcales; Sófora, mujer de Moisés; en la época de los jueces, Débora y Jael, Dadla; en tiempo de la monarquía, Betsabé, Tamar, Abigail y Micol, la mujer sabia de Tecua, la intrépida Rispa (2 Sm 21); Jezabel y Atalía; en la ficción, Rut, Sara, Judit, Ester. La maternidad es su aspecto dominante, aunque también se resalta la belleza de la novia, la seducción de la prostituta. Los diversos aspectos se prestan a usos simbólicos: la novia y la matrona representan a la capital y al pueblo; la prostituta, a la nación infiel (Is 1,21); la viuda, como clase social desvalida, puede representar al pueblo en su desgracia. Nunca en Israel se admite una diosa consorte de Yahvé, sino que se atribuyen a Dios aspectos maternos (Sal 131; Is 45,10; 49,15). ¿Matrimonio. OAmor.

**Mundo.** El hebreo designa el universo con la bina cielo y tierra, a la cual añade a veces el mar o las aguas. Su visión física del universo es muy elemental; se puede apreciar en Gn 1

y Job 26; 38. Es una visión horizontal en niveles (Sal 148): en el Ocielo (reino de Dios, Sal 135) están los astros como criaturas animadas; más abajo están los meteoros, y en la capa inferior vuelan las aves; la tierra se llena de plantas (que nunca se llaman vivas) y de Oanimales, y es el reino del hombre; el Omar está alrededor o al lado, y está poblado de peces; hay un océano subterráneo que aflora en fuentes y corrientes; una capa subterránea es el reino de los Omueertos. Es un mundo dinámico: creado al principio por Dios (OCreación), sometido a leyes que obedece, diferenciado en oposiciones y especies; resultado de una sabiduría artesana que actúa y se revela en él. Está ofrecido al hombre para el dominio, pero el hombre se siente desbordado por su inmensidad. El hombre se abre a su contemplación y estudio (Sal 104; Prov 8; Eclo 1; 42-43; Job 38-41). Los libros de la Sabiduría y de los Macabeos introducen el concepto griego de *kosmos*.

**Música.** Gn 4 coloca en la época primitiva la invención de los instrumentos musicales. Canto e instrumentos aparecen sobre todo asociados al culto de Israel, en Salmos y en las Crónicas (cfr. introducción). También está presente en los banquetes (Eclo 32). Tiene valor terapéutico (1 Sm 16,23); pone en trance al profeta (2 Re 3,15). Es posible que algunos oráculos proféticos fueran cantados (Is 5; Ez 33,33); al menos en sus letras imitan formas populares (Is 23; 27). Sab 19,18 usa una sugestiva imagen musical.

## N

**Niño.** En la familia forman categoría aparte. Es crueldad máxima en la guerra estrellar a los niños (Os 14,1; Nah 3,10). El motivo popular de los cuentos, el pequeño o el menor o el niño que triunfa, se encuentra en Saúl, David y Samuel. En las relaciones con Dios: Dios muestra su ternura paternal (Os 11; Dt 8), el hombre responde con confianza infantil (Sal 131). Es notable el protagonismo del niño en oráculos mesiánicos: Is 7,14ss; 9 y 11. OHijo.

**Nombre.** Como entre nosotros, el nombre sirve para la identificación: de una especie (nombre común, Gn 2), de una colectividad (pueblos), de un individuo (nombre propio), de una persona. La persona da o pone su nombre a un objeto como signo de pertenencia (marca, propiedad). El nombre sirve para el conocimiento y reconocimiento, para la llamada que establece contacto. También hay nombres de

oficios o dignidades que llamamos títulos (Is 9,3); y el "nombramiento" para un nuevo cargo puede incluir un cambio de nombre. El nombre sirve para la leva y el registro "nominal". El nombre es también el "renombre" o la fama, que se dilata y sobrevive (Gn 6,4; 11,4), mientras que el nombre se prolonga en los hijos convirtiéndose en apellido. Uno puede actuar en nombre propio y en nombre ajeno; en nombre propio equivale a personalmente. Todos estos usos se aplican al nombre personal de Dios, que es *Yhwh* (comúnmente pronunciado Yahvé), mientras que *elohim* es nombre común de la divinidad.

*Yhwh* revela su nombre para la identificación, para la invocación, para el juramento, para la bendición; el hombre tiene que reconocer por el nombre a la persona, su identidad; tiene que respetar ese nombre atribuyendo por él a la persona la gloria y la santidad; no puede invocar ese nombre para un juramento falso. Dios da su nombre, es señal de posesión, a un altar, un templo, un pueblo; el hombre graba ese nombre. En nombre del Señor habla un profeta (Ex 5,23; Jr 26,20) y lucha el soldado (1 Sm 17,45). En algunos textos el nombre se usa como realidad mediadora de la presencia de Dios (Dt 12,11; 14,23). Muchos hombres llevan nombres teofóricos. El *nomen ornen* es un motivo literario muy frecuente: en textos de anunciación o nacimiento (Is 7,14; 9,15) y en muchos comentarios sobre el destino de personas o ciudades (Babel, Gn 11; la serie de IsM 0,28-34).

**Novedad.** Dios es capaz no sólo de renovar lo antiguo, que es como rehacer lo pasado, sino de hacer / Ocrear cosas nuevas o de hacer nuevas las cosas; el hombre debe estar abierto para reconocerlo y aceptarlo. Renueva el pasado (Is 1,21-26; Lam 5,21); creará un universo nuevo, cielo y tierra (Is 65,17; 66,22); crea sucesos nuevos en la historia (Is 43,19), una nueva pareja (Jr 31,22), una nueva alianza (Jr 31,31); dentro del hombre un corazón nuevo (Sal 51,12). Eclesiastés se muestra escéptico y niega la novedad (Ecl 1,9-11).

**Nube.** Es uno de los signos teofánicos, que muestra y encubre la presencia de Dios: Ex 13,21; Jue 5,4; se ve en el Sinaí (Ex 19,16ss) y en el templo (1 Re 8,10), donde la recrea el incienso (Lv 16,13). Poéticamente, es la carroza o la tienda del Señor (Sal 18,10.12).

**Números.** Varios números tienen valores cualitativos además de cuantitativos: el dos, de la división; el tres, de lo divino; el cuatro, de la totalidad creada; el siete y ocho, de perfección o

totalidad; el diez, lo mismo; el doce, de las tribus; el cuarenta, de una generación o etapa. Poetas y narradores emplean con frecuencia números implícitos como patrones de construcción, con valor estático o dinámico, o también señalando una palabra o motivo dominante. Lo innumerable desborda al hombre y puede ser signo de lo divino (Sal 139,17-18).

## O

**Obediencia.** En sentido estricto es cumplir la voluntad de una autoridad, ejecutar un mandato ocasional o promulgado como ley. En un grado inferior es hacer caso, seguir un consejo: frecuente en Proverbios, a los padres o al maestro (Prov 5,13). 1 Sm 14 relata un caso de motín de la tropa contra una decisión del jefe. Sobre todo se debe a Dios, a su voluntad codificada en la Oley o actual en la palabra Oprofética (Sal 119). Vale más que los Osacrificios (1 Sm 15), el pueblo no debe resistirse (Sal 95,7-11). En la nueva alianza la obediencia brotará de dentro, del Ocorazón (Jr 31,31-34; Ez 36,25-28). Oley.

**Oblación.** OCulto.

**Obstinación.** Es la actitud consolidada, "endurecida", que rechaza la palabra de Dios; como actitud, es resultado de un proceso dialéctico, que aumenta la gravedad y la dureza; puede ser individual y colectiva (Jr 9,13; 13,17; Dt 29,18). En un sentido es causante el hombre, por su reacción repetida; en otro es causante Dios, que vuelve a enviar su palabra; las dos versiones están registradas en el AT.

**Odio.** El hebreo no suele pensar en términos de neutralidad, como actitud intermedia; por lo cual designa el no amor con el mismo término que el odio, acto positivo de la voluntad. Tampoco hace la distinción entre "pecado y pecador" para justificar el odio y salvar el amor. Pero sí distingue entre odio perverso y legítimo, a) Es perverso el odio sin razón del enemigo (Sal 69,5), de los malvados contra el justo (Sal 25,19; Sab 2), el pagar amor con odio (Sal 109,5); se prohíbe el odio del "hermano" (israelita) aunque sea enemigo (Lv 19,17). b) Odiar es ser y sentirse inconciliable con algo o alguien. Dios odia, aborrece, detesta: las prácticas idolátricas (Dt 12,31), el robo (Is 61,8), las fiestas profanadas (Am 5,21), seis cosas (Prov 6,16); emparentada con el odio está la *abominación*, predicado frecuente de diversos tipos de delitos. También se dice que Dios odia a personas, significando el rechazo por la culpa (Jr 12,8; Os

9,15). También el hombre odia justamente cosas, acciones, a personas: al hermano violador (2 Sm 13,22), el mal (Am 5,15), a los malvados (Sal 26,5; 139,21 s).

**Ofrenda.** OCulto.

**Ojos.** OCuerpo.

**Oración.** Es actividad central del hombre en el AT; por eso abarca las más variadas situaciones, expresa múltiples afectos, trata de múltiples temas (cfr. Introducción a Salmos). Predomina la oración como parte del culto o liturgia, y, por tanto, la oración colectiva; pero también el individuo reza en el Otemplo, en casa, en diversas ocasiones de la vida. También son múltiples las formas: desde la simple invocación y grito hasta la elaborada reflexión. El hombre adora con sumisión, alaba con gozo, pide con confianza, se desahoga con sinceridad y hasta reclama a Dios con audacia. Acompañan a la oración algunos gestos: extender o levantar las manos, postrarse, la procesión y la danza. Las oraciones que conservamos son por lo general obras poéticas, algunas destinadas al canto. La oración se dirige exclusivamente al Señor. El hombre pide por sí o por otros (intercesión). OMúsica.

**Oráculo.** OProfeta.

**Orden.** Dios determina el orden de la creación por actos de separación que distinguen seres y asignan puestos y funciones y hasta especies (Gn 1); las oposiciones realzan la armonía (Eclo 33,7-15); las diversas funciones (Eclo 39,20-35). Se puede considerar acción del espíritu o de la palabra; Eclo 1 y Sab 8 lo consideran acción de la Sabiduría o Destreza. Los nombres fijan y revelan el orden. El final del libro de la Sabiduría habla de un cambio de funciones de los elementos que no turba el orden, sino que somete a una finalidad salvífica (Sab 19,18-22). Sal 104 contempla una armonía de tiempos y espacios. Sal 148 subordina el orden a la alabanza de Dios. El hombre se ordena en la sociedad por las instituciones y leyes que proceden de Dios. El orden social busca armonía y estabilidad; los cambios pueden ser desgraciados (Prov 20,22s; Ecl 10,6s). Turban el orden catástrofes naturales como el diluvio y también el pecado del hombre: la tierra da cardos (Gn 3,18), niega su fecundidad (Gn 4,12); hasta el mundo celeste se perturba en un juicio escatológico (Is 34,4). Sal 104,35 pide la remoción definitiva del desorden del pecado. OCreación.

## P

**Padre,** a) En sentido estricto, por generación biológica (Sal 127; 144,12). Es el jefe de la familia, responsable de la educación de los hijos (Eclo 30,1-13), frecuente en Proverbios. Es corresponsable con la madre (Dt 21,18-20). Al padre o a la madre toca casar a los hijos (Gn 34; Dt 7,3; Eclo 42,9-14). El padre lega el nombre/apellido, bendice antes de morir (Gn 27; 48), lega la herencia (Prov 19,14). b) Sentido ampliado. Por descendencia en otros grados, equivale a patriarca o antepasado, fórmula frecuente: "nuestros padres". Saúl como suegro y soberano (1 Sm 24). Título del capellán (Jue 17,10), del maestro (Prov), de un ministro (Is 9,5; 22,21), de un profeta (2 Re 6,21). c) Dios, padre del pueblo (Ex 4,23; Os 11; Is 1,2; Jr 31,9); como educador (Dt 8), por la compasión (Sal 103,13). Dios, padre del rey (Sal 2; 110). De un individuo (tardío) (Eclo 23,1.4; 51,10; Sab 2,13.16). OHijo. OFamilia.

**Paganos.** Son las otras naciones en cuanto opuestas al pueblo elegido. La actitud de Israel frente a ellas es más bien negativa, con variaciones históricas. Israel se siente oprimido por Egipto y Babilonia, amenazado por Asiría y otros pueblos; está igualmente amenazado por la infiltración cananea, pueblo idólatra y de perversas costumbres (Lv 18,24.28; 20,23). La actitud de Israel es de separación (Nm 23,9), que puede llegar al aislamiento de Esdras-Nehemías; de recelo y condena, que se expresa en los oráculos proféticos contra las naciones. En contraste aparecen las abundantes relaciones promovidas, sobre todo, por Salomón: comerciales, artísticas, literarias. La cultura circundante influyó profundamente en Israel, lo cual fue una bendición mezclada de maldición; con la cultura penetra el sincretismo religioso y la nación se enreda en las alianzas políticas. Algunos israelitas ocupan puestos importantes en cortes extranjeras: José, en Egipto; Nehemías, en Persia; la ficción recoge el tema: Tobías, Mardoqueo, Daniel. En la era escatológica una escuela predice la sumisión de todas las naciones al Señor y su ley (Is 66,18-20); acudirán al templo (Is 2,2-5; Zac 14,16s; Sal 102,23). Otra escuela más audaz anuncia una incorporación plena (Is 19,16-25; Sal 87).

**Palabra.** Sobre el lenguaje humano no hay mucha reflexión explícita. Gn 2 presenta el primer nombrar de Adán, Gn 11 explica la diversidad de las lenguas. Se reconoce la importancia suma del lenguaje; por eso sapiencia-



les y códigos legales insisten en la veracidad y previenen contra pecados de maledicencia. La palabra de Dios llena el AT, y en la reflexión posterior todo él es palabra de Dios. Siguiendo el esquema de Oalianza podemos distinguir: una palabra que narra, otra que manda, otra que sanciona conminando y prometiendo. Los Oprofetas actualizan la primera interpretando la historia; la segunda, comunicando órdenes concretas; la tercera, con sus oráculos de condena y sus promesas, hasta la promesa escatológica. La palabra es activa y eficaz en la historia: llega, se cumple; a través del hombre o a pesar de él. Registrada por escrito puede alcanzar futuras generaciones. Algunos autores (sobre todo de la escuela sacerdotal) introducen a Dios hablando en sus narraciones para representar su intervención en la historia. OHablar.

**Paraíso.** Gn 2-3 habla de un parque de recreo más que de un jardín; Ez 28,12-19 lo coloca en la montaña sagrada de los dioses. Algunos textos de restauración o escatológicos aluden a un nuevo paraíso en el desierto (Is 41,19) o en el monte del Señor (Is 11,6-9). OPecado.

**Pastor.** En Israel, la cultura pastoril coexiste con la agrícola muchos siglos; Gn 4 proyecta esa coexistencia y contraste a Caín y Abel. Los recabitas excluyen la agricultura (Jr 35). Es corriente considerar al rey como pastor del pueblo, especialmente David (1 Sm 17; Sal 78, 71.72); en general, los que gobiernan al pueblo (Ez 34). Dios recibe el título de pastor de su pueblo (Os 4,16; Is 40,11; Sal 23). También el Mesías tendrá el título de pastor (Jr 23,1-8; Miq 5,3). Sal 49,15 presenta a la Muerte como pastor del rebaño de los muertos.

**Patriarca.** OIntroducción a Gn 12.

**Paz.** Es un concepto que pertenece al orden familiar, social, político y religioso. No sólo dice ausencia de guerra, sino que incluye de algún modo la prosperidad, plenitud, bendición de Dios. Hay una paz cósmica (Os 2,20, Is 11) y una paz histórica (Lv 26,6); el reino mesiánico será reino de paz (Is 9,5), sin guerras (Is 2,2-4), por acción del Mesías (Miq 5, 1-3). Hay una paz falsa, que es la injusticia establecida (Jr 6,14; Ez 13,10-12); porque la verdadera paz está ligada a la justicia (Sal 85,11; 72,3; Is 60,17).

**Pecado.** Numerosos términos emparentados quieren describir esa realidad que separa al hombre de Dios (Is 59,2): pecado, delito, culpa, rebelión, transgresión, abominación; tres metáforas significativas son: la mancha (más bien de orden cúltico), el fallar o marrar, y la

transgresión que supone una orden o alianza. En su aspecto psicológico, el pecado es responsable porque es acto libre; a veces se da el pecado por inadvertencia, que la ley cúltica quiere hacer consciente. El proceso completo del pecado incluye una Otentación externa o interna, un consentimiento, una ejecución, de donde puede arrancar la conversión o el endurecimiento. La literatura profética ofrece abundantes ejemplos de ello. Hay pecados individuales y los hay colectivos. Como en el bien, también en el mal hay una solidaridad del grupo o de la cadena histórica (Sal 106,6); por eso hay confesiones de pecados históricos (Dn 9). También a esta responsabilidad colectiva apelan los profetas. Se dice que el hombre peca contra Dios en cuanto que es infiel a la Oalianza (Os 8,1), o bien porque Dios se siente ofendido cuando se ofende al hombre (2 Sm 12); aunque el hombre no hace daño positivo a Dios (Jr 17,18ss; Job 35,6), con todo, Dios no es neutral, se irrita, se encoleriza. El pecado puede acarrear una desgracia, en una especie de dialéctica inmanente a los sucesos (Jue 9); se opone a la vida, que quita o disminuye (Jr 17,11; Ez 24, 6); y también afecta a la tierra (Is 24,20). El pecado tiene su origen en una desobediencia de los primeros hombres, crece poderosamente hasta la elección de Abrahán. La monarquía del norte nace tarada con el pecado de Jeroboán; en la monarquía del sur rebrota el pecado ancestral (Ez 16); también los cananeos llevan una maldición original (Sab 12,11).

Penitencia. OConversión.

**Perdón.** El Señor es el Dios del perdón (Ex 34,7; Sal 99,8; 103,3), que perdona los OPecados por su nombre y fama, por su bondad y misericordia, por algún antepasado ¡lustre (Abrahán, David), por un grupo de justos en una colectividad (Gn 18; Jr 51). De ordinario el hombre pide perdón reconociendo su culpa, apelando a la misericordia de Dios, proponiendo la enmienda (Sal 50-51); sin esas condiciones Dios no perdona (Jr 5,7.9. 29); hay ocasiones en que Dios ya no perdona (1 Sm 15; Ex 32; Nm 16). El perdón se expresa con términos propios (*ns*, *slh*) y con diversas metáforas: borrar como una cuenta (Is 43,25), disipar como niebla (Is 44,22), arrojar al fondo del mar (Miq 7,19), cubrir o sepultar (Sal 32,1; 85,3), olvidar (Is 64,8; Ez 18,22). El perdón será uno de los dones escatológicos (Jr 31,34).

**Pereza.** A los sapienciales les preocupa ese vicio. Describen aguda e irónicamente su conducta (Prov 26,14s), sus pretextos (**Prov**

22,13), sus deseos estériles (Prov 13,4; 21, 25), su imprevisión (Prov 20,4), sus consecuencias en sus campos (Prov 24,30-34), en su promesa (Prov 19,15; 12,24) y en los encargos (Prov 10,26). OTrabajo.

**Pie. OCuerpo.**

**Pobreza.** Como hecho está descrita en Job 24,2-12: es un mal y una desgracia, no un valor. Causas: puede ser la pereza o despilfarro culpables (Sal 6,10-11; 23,21); muchas veces la causa es la codicia ajena, la opresión y explotación, contra la cual hablan duramente los profetas, especialmente Amos, Miqueas, Isaías. En la ordenación social se consideran pertenecientes a la clase de los necesitados de modo especial los huérfanos, las viudas y los emigrantes. Para remediar la pobreza hay una legislación que exige o inculca el cuidado de los pobres, la defensa de sus derechos (OJusticia), la limosna y la compasión (Ex 22,21-14; 23,6; Dt 15,7-11); a ello se añaden las recomendaciones de los sabios. Dios mismo respalda esa legislación y sale por los derechos de los pobres (tema frecuente en los salmos). Sof 3,12 identifica el resto salvado con los pobres, y Sal 37,11 pronuncia una bienaventuranza para ellos. Parece basarse en la experiencia del pueblo oprimido y liberado por Dios; es decir, su dicha es que Dios mismo se ocupará de ellos. ORiqueza.

**Presencia.** Dios se presenta, está presente, hace sentir su presencia, a) Se presenta indicando así la trascendencia: acude a la tienda del encuentro (Ex 33), y la nube testimonia que el Señor está presente; sale al encuentro (Am 4,12; Sal 35,3). b) Está presente en medio de su pueblo (Dt 7,21; Jr 14,9; Jl 2,27; en el templo 1 Re 8. c) Hace sentir su presencia por medio de mediadores: ángel, nombre, teofanía, palabra. Fórmula sustancial de su presencia es "Yo estoy contigo", que es enunciado categórico, promesa garantizada, comunicación de confianza. Lo contrario es su ausencia, que se hace sentir: no acompañando (Ex 33,3), alejándose del templo y de Judá (Ez 10), escondiendo su rostro; en forma de lejanía (Sal 22). Paradójicamente, la ausencia de Dios sentida resulta una forma de presencia espiritual (Sal 42-43).

**Primicias, primogénito.** En los seres fecundos lo primero es lo mejor; la fecundidad es bendición de Dios, y el don se reconoce ofreciendo a Dios las primicias. Hay una fiesta de ofrenda de primicias (Dt 26). Entre animales, el primer parto pertenece a Dios, y en algunos casos puede ser redimido (Ex 22,29). También pertenecen a Dios los primogénitos

humanos: pero no han de ser sacrificados, sino ofrecidos (1 Sm 1,24) o redimidos (Ex 34,19-20); la tribu de Leví es el rescate de los demás primogénitos (Nm 3,40-51). En sentido metafórico, Israel es el pueblo primogénito de Dios (Ex 4,22).

**Profeta.** El profeta es un hombre de Dios, un hombre del Oespíritu, un hombre de la Opalabra. Confidente y mensajero de Dios, capacitado e inspirado por el espíritu para su misión de proclamar la palabra de Dios. Escogido, nombrado y enviado por Dios, ha de transmitir sólo el mensaje de Dios, dándole su forma y estilo propios. Es, además, Ointercesor a favor del pueblo; centinela que da la voz de alarma, fiscal que denuncia, defensor de inocentes. Por poseer ese nombre, está fuera de la pura institución, se enfrenta con sacerdotes y reyes, es testimonio y agente de la soberanía de Dios por encima de las instituciones que Dios mismo ha creado o consagrado. En Israel existían también los *gremios proféticos* -especie de derviches-, que vivían en comunidades y que con sus gestos colectivos atestiguaban la presencia del espíritu en Israel. El profeta individual puede tener un discípulo (Eliseo, de Elias), un secretario (Baruc, de Jeremías); puede formar un grupo de discípulos que aprenden y divulgan los oráculos del maestro, los escriben, adaptan y editan. Los *falsos profetas* falsifican la palabra de Dios y seducen al pueblo, intentando neutralizar a los auténticos. Para distinguirlos hay que mirar si se ajustan a la tradición yahvista, si son interesados, si anuncian paz sin conversión, si sus predicciones se cumplen. Sus temas son la historia, sobre todo el presente; la Ley, con sus promesas y amenazas. Entre sus *formas* dominan la sentencia judicial -denuncia del delito y conminación de la pena-, el oráculo de salvación, los ayes, la liturgia, la visión interpretada, la acción simbólica (especie de pantomima) interpretada.

**Promesa.** Con juramento o sin él, Dios promete al hombre empeñando su palabra, se cumple (Is 40,8), es eficaz (Is 55,9-11). La promesa es en sí incondicional; Dios añade a veces condiciones y hasta concreta la promesa con una alianza (Sal 105,9-10). Destacan las promesas a Abrahán, a saber: descendencia numerosa, posesión de la tierra, bendición (Gn 15); esta promesa continúa en los patriarcas y en el pueblo de Israel, actualizándose en momentos críticos. La promesa davídica (1 Re 2,4; 6,12-13; 8,20) dirige la historia de la monarquía meridional. Sobresalen las promesas mesiánicas o escatológicas

cas, que resumen dones del paraíso, bendiciones de la alianza y los más profundos deseos del hombre (OEscatología). Dios promete por benevolencia o misericordia y cumple por fidelidad; el hombre debe fiarse de Dios, esperar el cumplimiento; también puede apelar a la promesa divina. OEsperanza.

**Prostitución.** Como hecho profano está atestiguado por la historia de Tamar (Gn 38), y los sapienciales previenen contra sus peligros (Prov 5; 7). La prostitución sagrada, ejercitada en otros pueblos (Nm 25), está prohibida en Israel (Dt 23,18). Es imagen frecuente de la infidelidad de Israel a Dios, especialmente en Ezequiel. OMatrimonio.

**Pueblo.** En medio de las naciones paganas vive Israel como pueblo de Dios. La Oelección y pertenencia a Dios son el último fundamento de su ser como pueblo. Al principio son una pluralidad de familias y clanes y de tribus; la representación oficial subraya los elementos de unidad. Por la genealogía, descendientes de Abrahán y de Jacob = Israel; por la lengua (véase Neh 13,23-24), la cultura, las instituciones. El hecho religioso se ratifica en la alianza y tiene como signo la circuncisión. Es un pueblo santo (Ex 19,6), con una misión específica y universal. Israel vive la tensión entre la elección exclusiva y el destino universal, entre la fuerza que lo cierra y la fuerza que lo abre; el mesianismo impone el triunfo de lo universal en sus diversos aspectos. Aunque la unidad política se rompe a la muerte de Salomón, permanece la conciencia de unidad, y Jerusalén sigue atrayendo; en la restauración se recompone la unidad rota (Ez 37,15-28). La unidad crea un sentido de fraternidad (frecuente en Dt) y solidaridad. Se expresa en las asambleas generales o parciales: la asamblea sacra congrega al pueblo en las Ofiestas de peregrinación y en la Oguerra santa; también en la elección o nombramiento de rey (2 Sm 5; 1 Re 12,1), en la renovación de la alianza (Jos 24), en ciertos casos, naciones (Jue 20). Los escritos de la escuela sacerdotal (P) consideran al pueblo como asamblea sagrada. El pueblo tiene sus instituciones y Oautoridades; aunque la monarquía es absoluta, no se pierde del todo cierto sentido democrático, atestiguado sobre todo en Deuteronomio y en la primera motivación del cisma. En la concepción teológica, el pueblo es el dato primario, del que son funciones los diversos oficios.

**Puerta.** OCiudad.

**Pureza-impureza.** OIntroducción al Levítico. Metáfora de Opecado en Ezequiel.

## R

**Reconciliación.** Es el proceso o el acto por el cual se restablecen las relaciones de amistad entre el hombre o el pueblo y Dios. Naturalmente, la iniciativa es de Dios, que desea la vida y ofrece el perdón; el hombre responde pidiendo perdón, aplacando, expiando. Dios da en el culto una expresión objetiva y pública de la reconciliación, individual y colectiva: es especialmente la expiación (Lv 16); se expía por el hombre o por el pecado (Lv 4,20.31); el Siervo que sufre y muere expía por la multitud (Is 53). La reconciliación con Dios es un hecho interpersonal que a veces incluye un castigo limitado como reparación (Ex 32). Mal 3,24 habla de una mesiánica reconciliación de los padres con los hijos. Los hombres se han de reconciliar entre sí para restaurar la hermandad: Jacob y Esaú (Gn 32), José y sus hermanos (Gn 50), Moisés y María (Nm 12).

**Redención.** Es un acto de solidaridad basado en relaciones de familia o clan, regulada según el grado de parentesco; su objeto pueden ser propiedades, que han de volver a la familia (Le 25), esclavos que han de recobrar la libertad de la propia familia (Lv 25), la vida de un hombre asesinado que se ha de vengar con la muerte del asesino (Nm 35,14ss) o bien la mujer viuda (Rut). El esquema se aplica a Dios, que se hace solidario de su pueblo, lo redime de la esclavitud (Ex 6,6), lo libra de la cautividad (Is 2), incluso de la muerte (Os 13,14). Aunque a veces se dice que Dios compra, en rigor redime sin pagar precio, y en última instancia venga la muerte sin causar otra muerte. Job apela al vengador de su muerte y espera ser vengado (Job 16,18ss; 19,23-27).

**Refugio.** OAsilo.

**Resto.** El pueblo escogido es portador y revelador de salvación en la historia, tiene una Opromesa de continuidad que no fallará, y posee a la vez una exigencia de fidelidad. Los dos elementos originan el concepto del resto: Dios castiga la infidelidad del pueblo dejando sólo un resto, pero dejando un resto. Ese resto es la continuidad de historia, de salvación y de esperanza. La idea está presente en textos como Nm 14, incluso en la historia de Noé, a escala universal. El término es frecuente en Isaías (Is 1,9; 4,3; 6,13; 7,3). Durante el destierro se plantea el problema de la identificación: según Jeremías y Ezequiel, el resto son los desterrados de Babilonia (Jr 24; Ez 48). El resto de Israel recibirá las promesas mesiánicas (Zac 8,11 ss; Jr 23,3; Miq 5,6).

**Resurrección.** Entendida como simple reanimación, se encuentra en la hagiografía de Elías y Elíseo (1 Re 17; 2 Re 4). Entendida como vida que misteriosamente continúa, se dice de Henoc y Elías (Gn 5,24; 2 Re 2). Entendida como vida renovada después de la muerte, se prepara con el símbolo de los huesos (Ez 37), se afirma con el símbolo del rocío celeste que fecunda la tierra de las sombras (Is 26,14-19) y en la historia del siervo (Is 53). Con toda claridad, la afirman Dn 12,2, distinguiendo buenos y malos, y 2 Mac 7,9; 11,23; 14,46. Es doctrina implícita en el libro de la Sabiduría. Se basa en el poder de Dios sobre vivos y muertos, en que Dios quiere la vida y no la muerte, en que es un Dios de vivos.

**Retribución.** Se basa en la idea de que Dios juzga para premiar y castigar las acciones libres del hombre. Siendo Dios juez universal, la retribución se extiende a todos los pueblos: lo prueban los oráculos contra las naciones y textos como Ex 1,20. Dentro de la alianza, la retribución toma la forma de bendiciones y maldiciones (Lv 26; Dt 28). La retribución exige proporción entre el acto y la sanción: esto se expresa en fórmulas proféticas que imitan la ley del talión. Pero por encima de esa proporción está la soberanía de Dios, que puede diferir el castigo (Am 7,1-3), limitarlo e incluso suprimirlo. La retribución puede ser colectiva (2 Re 17; Jr 20,6) o individual (Ez 18; 33,10-20; Eclo 16,11-23); la segunda significa un progreso en la reflexión teológica; consolida la responsabilidad personal y abre a la esperanza. A veces se subraya el aspecto personal del Dios airado que castiga; a veces destaca el aspecto inmanente, el culpable se acarrea el castigo. La retribución se convierte en principio teológico narrativo en el cuerpo deuteronomístico (Jos, Jue, Sm, Re), que se exagera en la obra del Cronista. Pero como la retribución tiene como horizonte esta vida, el principio entra en crisis en los libros del Eclesiastés y Job y en algunos salmos (Sal 49,73). Sólo ensanchando el horizonte a otra vida se resuelve el problema, sobre todo en Sabiduría.

**Revelación.** El sujeto es Dios, que manifiesta algo de sí mismo, del hombre, de la historia. Dios revela su nombre (Ex 3), sus cualidades, especialmente la santidad, pero no figura alguna (Dt 4), revela su plan y su estilo o modo de obrar. También revela al hombre en su actitud frente a Dios, desenmascarando e iluminando el interior; de ese modo desarrolla la conciencia del hombre bíblico. Revela el sentido de la historia, descubriendo su di-

mensión sobrehumana de salvación; lo cual incluye la explicación del pasado, el anuncio e interpretación del futuro (Is 40-55). Medios típicos de revelación son la gloria en la teofanía, la acción o brazo y sobre todo la palabra; acción y palabra se sintetizan en solidez y claridad: ni meras palabras ni hechos ambiguos. Formas menores de revelación son los sueños, las suertes, la visión, algún mensajero o ángel. A la revelación responde el hombre conociendo y reconociendo, en un acto libre y responsable. ©Fe.

**Rey.** La monarquía es una experiencia histórica de Israel cargada desde el principio de polaridad y tensiones. Por el ejemplo de los vecinos y por las necesidades internas, el pueblo pide cambio de régimen: Samuel responde apelando a que el Señor es rey y a los peligros de una monarquía autocrática (1 Sm 8,7; 12,12). La experiencia de Saúl (como antes la de Abimelec, Jue 9) resulta negativa. Con David llega un rey elegido por Dios, que triunfa, recibe una promesa y polariza las esperanzas del pueblo (Sal 89; 132). Experiencia negativa es el cisma y muchos de los reyes, con pocas excepciones, como Ezequías, Josafat y Josías. Actividad del rey es defender al pueblo en la guerra, administrar justicia en la paz, proteger y aun ejercer en el culto. El rey ideal se retrata en Sal 45 y 72.

**Ríñones.** ©Cuerpo.

**Riqueza.** La riqueza es un bien que Dios concede a los patriarcas o al pueblo en las bendiciones de la alianza. Pero no son bien sin más: hay otros bienes superiores, sobre todo la amistad de Dios (Sal 4; 73). La riqueza puede inducir al hombre a la falsa confianza (Sal 62), incluso a una concepción inmanente del ciclo de producción y consumo (Dt 8). Especialmente se condena la acumulación de bienes que entraña el despojo de otros (Am, Miq); incluso la acumulación por parte del rey escucha las condenas proféticas (Is 3), aunque suscitase la admiración de algún historiador de corte (1 Re 5). El Eclesiastés hace la crítica sistemática del afán de riquezas, y Prov 30,7-9 pone el ideal en el medio entre riqueza y pobreza.

**Rostro.** ©Cuerpo.

## S

**Sábado.** Al parecer, Israel recoge de otros pueblos la institución del sábado. Es un precepto del decálogo fuertemente inculcado. Ex 20 ofrece una motivación teológica, el hombre

participa en el descanso de Dios creador; Deuteronomio da una motivación social, descanso de todos sin diferencias de clases. Después de haber proyectado la práctica de la semana con su descanso como esquema de la creación (Gn 1), este texto retorna para justificar la institución humana. El sábado es signo de la alianza (Ex 31,12-17); andando el tiempo, constituye uno de los preceptos capitales, clave de identificación del pueblo (Neh 13), y hasta lleva a una crisis grave en la guerra (1 Mac 2,32-38). El sábado no se celebra cúlticamente; su santificación consiste en no trabajar; la transgresión tiene pena de muerte (Nm15,32-36) o de excomunión (Ez 20,13).  
¿Descanso.

**Sabiduría.** OIntroducción a libros sapienciales.

**Sacerdote.** El oficio sacerdotal no es un monopolio: al principio oficia el patriarca, el padre de familia (Jue 17), más tarde, el rey. Ya en tiempos antiguos parece que miembros de la tribu de Leví se especializan en las funciones cúlticas (Jue 17-18) de un proceso creciente de exclusivismo. Cuando su poder está establecido y es grande, parece que proyectan hacia atrás, a la historia remota, su papel en la vida del pueblo: en la tribu de Leví sobresalía Aarón como cabeza de dinastía; Salomón elimina la rama de Abiatar y establece la de Sadoc, que domina hasta el siglo II a.C. Con la reforma de Josías, los simples levitas ocupan un puesto secundario respecto a los aaronitas, aunque Crónicas se esfuerza en exaltar el papel de los levitas. Después del destierro, el sumo sacerdote asume funciones de gobierno, hasta que se invierten los factores y los reyes asmoneos ejercen funciones de sumos sacerdotes. Nm 16 informa sobre problemas de competencia y autoridad. Condiciones para el sacerdocio en Lv 21. Funciones: Obendecir (Nm 6), ofrecer Osacrificios (Lv 1-7) y ofrendas (Dt 26), instruir(Lv 13; Mal 2,6-8), Ojuzgar (Dt 17,8). Los profetas denuncian abusos cometidos por sacerdotes: Jr 2,26; Ez 8; Am 7,10-17; Os 4,4-6. El OMesías será sacerdote, según Sal 110,4, aunque no de línea levítica, mientras que Zac 3-4 habla de dos personajes, sumo sacerdote y mesías.

**Sacro y profano.** OIntroducciones al Levítico.

Sacrificio. OIntroducción a Lv 1-7.

**Salvación.** Es un concepto inclusivo, imposible de definir, y es casi la sustancia del AT. La salvación es obra de Dios (Sal 91; Os 13,4), de modo que salvador es uno de sus títulos mayores; no salvan los ídolos (Is 45,20; 46,7), que por eso no son dioses; no salva el hombre (Is 26,18). Pero Dios salva por medio de

hombres: personajes carismáticos (Jueces), el rey (1Sm9,16; 11,3). El salvador definitivo será el OMesías (Is 19,20; Jr 23), con una salvación perpetua y ofrecida a todos. El Éxodo (Ex, Nm y Jos) ofrece el esquema narrativo fundamental para entender la salvación como obra histórica: se salva de algo, de la esclavitud y el trabajo forzado, sacando de Egipto; se salva para algo, para dar en posesión una Otierra, Palestina. Este esquema bimembre se alarga con una pieza intermedia, el camino por el Odesierto, en la que el pueblo tiene que aceptar y realizar la salvación. Las tres etapas son dramáticas, porque los hombres se oponen a la obra de Dios: se opone el Faraón, y es derrotado en un juicio y una batalla; se oponen los mismos israelitas, que son salvados, y el Señor los educa y pone a prueba y selecciona; se oponen los habitantes de la tierra, y los israelitas tienen que ganarse la promesa. La tierra es final de la esclavitud y de la peregrinación: por eso es libertad y reposo. Pero la tierra es tarea del pueblo y es don para todos; en ella se puede repetir el drama de la salvación. El segundo éxodo repite el esquema básico, cambiando y enriqueciendo sus piezas y proyectándolo hacia un futuro escatológico (cfr. Introducción a Is 40-55). El esquema se aplica a otras situaciones del pueblo y del individuo, por eso se encuentra en muchos salmos de súplica y acción de gracias. Es fundamental en todo el proceso descrito la personalización: Dios atrae hacia sí (Ex 19,4); libertad es servirle a él; para volver a la tierra hay que volver (= convertirse) a él. La salvación hay que aceptarla reconociendo a su autor y colaborando en la empresa.

**Sangre.** La sangre, como el aliento, es sede de la vida humana (Dt 12,23); Dios se la reserva y declara sagrada y prohíbe comerla a los israelitas (Dt 12,16.23; 1 Sm 14). Derramar sangre es, en sentido estricto, homicidio: el homicida es responsable, "la sangre recae sobre su cabeza" (2 Sm 1,16), mancha las manos (Ez 23,37.45); Dios pide cuentas de ella (Gn 42,22); la sangre "clama al cielo" (Gn 4,10; Job 19,25). Hay hombres sanguinarios (2 Sm 16,7) y una ciudad sanguinaria (Ez 22,2). Dios concede al hombre la sangre de animales para que la ofrezca y derrame en el sacrificio (Lv 17); salpica el altar y rocía al pueblo sellando su alianza (Ex 24,5-8), expía y purifica (Dt 21,8); es señal expiatoria que protege a los israelitas en Egipto (Ex 12). Será signo terrible la luna ensangrentada (Jl 3,3).

**Santidad.** OIntroducción a Lv 17-26.

**Satán.** ODemonio.

**Sensatez.** Concepto fundamental del mundo y de la literatura sapienciales, con su opuesto la necedad (*hokma / kesilut*). La sensatez es como artesanía del espíritu, que da sentido y acierto a la vida humana. Es universal por los campos que abarca, es internacional porque trasciende las naciones, trasciende las generaciones, se transmite por Otradición. Es fruto de capacidad natural, después de aprendizaje, experiencia y reflexión. Puede ser carisma o don especial de Dios (1 Re 3; 5; 10); para el Mesías (Is 11). La sensatez-sabiduría queda impresa en la Ocreación y la mantiene en orden; de ella participan también los animales (Job 39; 12,7). Aparece personificada en su tarea creadora (Prov 8; Eclo 24), y educativa (Prov 9; Eclo 16; 51).

**Sensualidad.** Se manifiesta en el comer y beber, las comodidades, la lujuria. Dt 21,18-21 presenta el caso de un hijo rebelde "comilón y borracho". Si Prov 23,29-35 da una descripción irónica y condescendiente del borracho, los profetas son más enérgicos en sus denuncias (Is 5,11.12.22). Am 6,4-6 expone el refinamiento de los banquetes, Is 28,7s da un apunte de orgía. Ben Sirá recomienda la moderación en los banquetes (Eclo 31,12-32,13), también Prov 23,1-3. Sobre la *lujuria* ofrece una introducción Eclo 23,16-27. Eclesiastés hace un balance negativo sobre el valor de todos los placeres acumulados por su ficticio Salomón (Ecl 2,1-11). Dominio propio (Eclo 18,30-19,3).

**Sentidos.** Por antropomorfismo se atribuyen a Dios sentidos: ve lo patente y lo escondido, oye las oraciones y cuanto se dice, huele el aroma de los sacrificios y el incienso, toca con la mano. Los sentidos del hombre se usan como símbolo de experiencias superiores. Ver. En Ex 33,20 se afirma categóricamente que "el hombre no puede ver a Dios y quedar con vida", la misma idea está implícita en Jue 13,22. En cambio otros textos hablan de ver a Dios cara a cara (Gn 32,31; Dt 34,10), o simplemente "ver a Dios" (Ex 24,10s; Job 42,5). "Ver el rostro de Dios" puede significar sencillamente visitarlo en el templo, presentarse ante su presencia invisible (Ex 34,24; Is 1,12). En la espiritualidad de los salmos se expresa el deseo o la esperanza de vera Dios (Sal 11,7; 17,15; 34,6; 42,3; 63,3).

•La vista puede adivinar la presencia de Dios en la teofanía o en la nube. Oír. Es obvio, porque la comunicación con Dios es ante todo verbal. Como se hace por un mediador, legislador o profeta, el oír se dice en sentido pro-

pio. El pueblo teme escuchar directamente a Dios (Ex 19,19s). En el trueno se oye la voz inarticulada de Dios (Sal 29). Oler. Aparte el placer o el disgusto, el olfato puede tener fuerza especial de sugestión: en la esfera del amor sensual (Cant), y fraternal (Sal 133). Se supone que el aroma de los sacrificios aplaca a la divinidad. Gustar. El gusto material es metáfora de discernimiento (Job 12,11; Eclo 36,24). El orante es invitado a saborear a Dios (Sal 34,9). Su ley y su palabra son dulces y sabrosos (Sal 19,11; Ez 3,3). Tocar. El pueblo debe "pegarse, adherirse" a Dios (*dbq*): la metáfora es tan frecuente que parece lexicalizada (como nuestra "adhesión"); en Jer 13 cobra fuerza plástica, es expresiva en Sal 63,9. También es frecuente la imagen de la mano de Dios apoyada o arrebatando al profeta (Ez 1,3; 3,14) o tomando al hombre de la mano (Is 41,13; Sal 73,23). También parece lexicalizada la expresión "acariciar el rostro" con el significado de aplacar (Ex 32,11; 1 Sm 13,12; Jr 26,19). Dios "ha cargado" con el pueblo desde el nacimiento (Is 46,3s), lo ha llevado "en alas de águila" (Ex 19,4); el orante al nacer pasa a las manos de Dios (Sal 22,1 Os; 71,6).

Sentimiento. ÓAfectos.

**Seol.** Olnfierno.

**Serpiente.** En el paraíso personifica el poder adverso a Dios que tienta al hombre con astucia y engaño (Gn 3): la imagen parece tomada de representaciones mitológicas de la serpiente como poder cósmico rebelde; de ello quedan huellas en el AT: Is 51,9; Sal 136,13. Baja al fondo del mar (Am 9,3) y hiere en el desierto (Dt 8,15). El Señor la hiere y destroza (Job 26,13). En la era escatológica será aniquilada (Is 27,1) o se hará mansa y jugará con el niño (Is 11,8). Los malvados participan de su naturaleza: el imperio agresor (Is 14,29), los jefes depravados (Sal 58,5s; 140,4). La serpiente de bronce era signo salvador, por la vista (Nm 21) o por la fe (Sab 16,5-7); pero no debía ser venerada (2 Re 18,4).

**Siervo.** Aunque la legislación distingue entre esclavo, empleado y asalariado, el término hebreo "siervo" tiene múltiples usos. Es el esclavo en una economía rural, es el ministro del rey, un rey vasallo de su soberano. Siervos del Señor son: en lo cúllico, todo el pueblo (culto = servicio) y, de modo específico, los sacerdotes; en lo político, el pueblo es vasallo de Dios (OAlianza), el rey terreno es como virrey de Dios (Sab 6), el profeta es siervo en su función de mensajero o embajador de Dios. Siervos son algunos personajes famosos: Abrahán,

Moisés, Josué, David y Job. De modo especial hablan de un siervo del Señor los cuatro cantos de Is II (cfr. Introducción), que de algún modo apuntan al OMesías.

**Signo.** Se usa para reconocer, como el banderín de las tribus (Nm 2), la cuerda en la ventana (Jos 2,12); o bien para recordar (Jos 4,6; Nm 17,3.25); sirve para manifestar y declarar (Is 19,20; 66,10). Es garantía que Dios da o exige: el arco iris (Gn 9,12), la circuncisión (Gn 17,11), el sábado (Ex 31,13). Es también garantía de *un* oráculo (Jue 6,17; Is 7,11), de una misión (Ex 3,12). A veces esos signos tienen carácter milagroso, es decir, superan la posibilidad de comprensión o dominio de los que reciben (Dt 4,34; 7,19), y por eso apuntan hacia Dios. Las acciones simbólicas de los profetas son como pantomimas, oráculos en acción (Is 20).

**Silencio.** OHablar.

**Soberbia.** El deseo de ser o aparecer superior a otros es considerado en el AT como vicio capital, condenado por doctores y profetas; su opuesto es la humildad. El vocabulario de la soberbia usa dos raíces principales: *gáh* con sus derivados y *rwm* en composición. La soberbia provoca, como castigo inmanente, la humillación, la humildad trae gloria; la fórmula en paralelismo antitético (Prov 29,13). La oposición se extrema cuando entra en escena Dios: Is 2,9-18 describe la humillación de toda la soberbia humana y la exaltación única de Dios. Ben Sirá propone una instrucción sobre la soberbia (Eclo 10,7-17) y otra sobre la humildad (Eclo 4,17-24). En alegoría de árbol y como figura ejemplar (Ez 31) describe el engreimiento de Egipto y su caída fatal hasta el Abismo; con otra imagen (Is 14). También es proverbial la soberbia de Moab (Jr 48). Raíz y alimento de la soberbia puede ser la prosperidad (Sal 73,6; Ez 16,49), la abundancia (Dt 8,11-17). La Sabiduría detesta el orgullo (Prov 8,13), Dios lo aborrece y castiga (Prov 15,25; 16,5). El hombre debe contentarse y no aspirar a lo que sobrepasa su alcance (Sal 133); Dios favorece a los humildes (Prov 3,34).

**Sueño.** Tiene valor ambiguo, de engaño o de Revelación (Eclo 34,1-8). a) Expresión de un deseo que no se cumple (Is 29,7s); son engaño (Dt 13,2; Jr 23,25-28; Zac 10,2). b) Puede ser medio de revelación como predicción o explicación: José sueña e interpreta sueños (Gn 37 y 40; Jue 7,13). En la apocalíptica recurre el procedimiento literario de sueño y explicación: OIntroducción a Daniel.

## T

**Temor de Dios.** En su sentido originario es un componente de lo numinoso, es el sobrecogimiento de la criatura en presencia de Dios; se redobra por la conciencia de pecado que dicha presencia descubre. Ese carácter tiene en textos primitivos (como Gn 28) y lo conserva en las teofanías de castigo (Sal 14; 48; 68,36; 76); pero en éstas también el justo o inocente se siente sobrecogido (Sal 64). Incluso perdonando, Dios infunde respeto (Sal 130). Con el tiempo, el concepto temor pasa a designar el sentido religioso del hombre, y dentro de la alianza, la fidelidad: así en Deuteronomio y en muchos salmos, en los que la palabra hebrea, que etimológicamente significa temeroso, significa de hecho "fieles a Dios". Hay textos en que el temor es paralelo del amor, del pegarse o seguir a Dios. Esa fidelidad incluye sobre todo el cumplimiento de la Oley de Dios, y más tarde ese elemento se destaca hasta coincidir prácticamente con el temor de Dios: es el caso de textos sapienciales. En textos sapienciales, el "principio de la sabiduría es el temor de Dios", es decir, el sentido religioso (Prov 1,7; Eclo 1,13-16).

**Templo.** Es el sitio separado para el Oculto, especialmente relacionado con la divinidad: en principio puede ser un lugar abierto (altozanos), puede ser una tienda de campaña o pabellón, puede ser un recinto con edificios. Santuarios antiguos hubo en Siquén, Betel, Gabaón, Silo. Entre David y Salomón se consuma la construcción de un templo central para el pueblo. La descripción se encuentra en 1 Re 6-7 y Ez 40ss. El sentido teológico se formula sobre todo en la oración de Salomón (1 Sm 8). Es lugar del sacrificio, el oráculo y ja Ooración. El templo tiene una dimensión positiva: es lugar de la Opresencia de Dios, que recibe y da audiencia, en él está la Ogloria del Señor; es garantía de protección. Pero el templo puede desviar: sugiriendo un Dios inmóvil, creando una falsa seguridad (Jr 7). La cosa es tan grave, que el templo es destruido y la Gloria emigra (Ez 1-10). Habrá un templo mesiánico (Is 2,2-5; 56,7; 60; Ez 40-48), lugar de oración para todos los pueblos.

**Tentación.** Dios tienta al hombre poniéndolo a prueba, para que el hombre se realice: el ser libre del hombre crece (Gn 22), la actitud se hace acto y se afianza (Dt 8), el justo se acrisola (Sab 3,1-9). Algunos textos presentan dramáticamente un tentador: externo al hombre, como la serpiente (Gn 3) o Satán (Job); o interno, como el oráculo del Pecado (Sal 36).

**Teofanía.** ORevelación. OGloria.

**Testigo.** En sentido corriente es el que presencia un hecho, escucha personalmente un dicho. En sentido jurídico, los testigos actúan notarialmente en una boda (Rut), en una compra (Jr 32). En sentido forense, los testigos aducen pruebas de cargo o descargo. La legislación se fija sobre todo en el último aspecto, para asegurar la Ojusticia de los tribunales (Ex 20,16; Dt 5,17; 19,18), también los sapienciales previenen contra el testigo falso (Prov 6,19; 25,18). Dios es invocado como testigo en un pacto (Gn 31; 1 Sm 20,23). Cuando Dios pleitea con su pueblo, llama por testigos (notariales) al cielo y la tierra, y actúa a la vez como testigo de cargo (Is 1,2; Sal 50). Israel ha de ser testigo de Dios, dando testimonio de él ante los paganos (Is 43,8-13) y contra los falsos dioses. Moisés lega su canto como testimonio perpetuo contra la infidelidad de Israel (Dt 31,19).

**Tiempo.** La experiencia de Israel es semejante a la nuestra en su nivel ordinario; quizá subraye más algunos aspectos cualitativos. La misma división de pasado, presente y futuro: el pasado vuelve en la memoria y actúa con fuerza modelando al pueblo; el presente es muchas veces el punto de cita del recuerdo ("como sucede hoy") y puede ser el tiempo de la decisión ("si escucháis hoy su voz"); el futuro es el tiempo de la esperanza, que induce a la acción. Hay un tiempo inicial de cada cosa, que tiene especial valor; también hay un tiempo final; y desbordando ambos está Dios (Is II). Hay un tiempo intermedio de dilación (¿Desierto) y un tiempo inminente de cumplimiento. Se distinguen los ritmos básicos del día y la noche, de tres estaciones, de meses y años. Además, el ritmo histórico de las generaciones. Y secciones misteriosas que desbordan esos ritmos y resultan inabarcables e incomprensibles. El tiempo circular rige las celebraciones litúrgicas (Is 29,1), que repiten "el mismísimo día" (Ex 12; Lv 23). En cierto modo rigen los esquemas narrativos (Jue 2). Qohélet defiende un tiempo circular (Ecl 1,1-11) y un tiempo de alternancias (Ecl 3,1-8). La apocalíptica periodiza la historia.

**Tierra.** Con el cielo compone el universo; es la morada del hombre (Sal 115,16), aunque sigue siendo propiedad de Dios (Sal 24,1). En esta tierra se distingue la superficie, tierra de los vivos (Sal 116,9), y la zona subterránea de los muertos (Is 26,19). También se distingue la tierra universal, el orbe y los territorios, especialmente la tierra prometida. Se llama prometida porque Dios se la promete a los

patriarcas para dársela a sus descendientes; pues aunque la tierra entera es de Dios, lo es de modo especial la que llamamos Palestina. Es posesión sagrada, reservada para el pueblo de Dios. Un tiempo la habitaban los cananeos, que la han contaminado con sus abominaciones (Lv 18,24-28) y por eso son desposeídos (Sab 12). Al dar la tierra, Dios se revela dador y fiel a la promesa. Ese don inicial, que ha de ser recordado, se actualiza con el don anual de la lluvia y se materializa en el don de las cosechas. Respecto a la tierra de Egipto, la nueva es posesión: en ella los israelitas ya no son emigrantes; respecto al Odesierto, es cultivo y Odescanso; frente a una visión mítica o no problemática, la tierra es tarea en otro plano (no sólo de cultivo), tiene que ser conservada con la fidelidad del pueblo a su Dios. La tierra prometida entera es don al pueblo entero pero ese don se realiza por medio de un reparto de lotes, realizado a suertes; el lote debe quedar en la familia, dándole arraigo y constituyendo la Oheredad. Varias leyes quieren garantizar ese reparto contra la expropiación global de esa tierra, el que no tiene un lote en propiedad tiene derecho al sustento que da esa tierra (Jos; Dt 26).

**Trabajo.** Aparece en su aspecto positivo y negativo. Es positivo como tarea del hombre sobre la Ocreación que debe someter; incluso el paraíso tenía que cultivarlo (Gn 2,15). Dios quiere un hombre activo. Es negativo el esfuerzo que supone, el sudor de la frente (Gn 3) y también la explotación del hombre en trabajos forzados, como hacía el Faraón en Egipto (Ex 1; 5) o Salomón en Israel (1 Re 12). Positivo es el trabajo cuando produce frutos que el trabajador disfruta (bendiciones); negativo, cuando no produce frutos o cuando otro disfruta de ellos (maldiciones). La escatología dice que se acabará esa maldición (Is 62,8-9). Porque es valor positivo, los sapienciales lo recomiendan contra la pereza (Prov 26,13-16; 24,30-34); pero otro sapiencial, Eclesiastés, se rebela contra el trabajo excesivo que impide disfrutar de la vida. El decálogo sintetiza trabajo y descanso en el ciclo semanal. La fiesta de las primicias (Dt 26) conmemora el fruto del don de Dios y del trabajo del hombre. También Dios trabaja: en la creación (Gn 1) y en su acción constante; no se cansa y da fuerzas al cansado (Is 40,27-31). En otras religiones, el hombre trabaja para que los dioses descansen; en Israel, Dios trabaja incluso cuando el hombre descansa (Sal 127), y hace partícipe de su descanso (Ex 20,11; Sal 94).



**Tradición.** OMemoria.

**Tristeza.** Tiene un vocabulario abundante; se representa como congoja, angustia, consternación, abatimiento, pesar, amargura. Su manifestación externa y social es el luto y el duelo. Sus causas son varias: personales (Prov 14,10), familiares (Sal 35,14), por los hijos, Jacob por José (Gn 37,34s), David por Absalón (2 Sm 19,1-5), por la necedad de un hijo (Prov 10,1); por Jerusalén (Sal 102,15 y Lam), por la esclavitud (Ex 1,14). Algunos efectos (Sal 31,10). Amargura: Rut 1,13, de la muerte (1 Sm 15,32). Tristeza por un pecado cometido es *arrepentimiento*: David (2 Sm 12); Ajaz (1 Re 21); en actos o plegarias penitenciales (Neh 9); ha de ser interior (Sal 51). Una variante es el remordimiento (2Sm 24, 10). Contraria al arrepentimiento es la obstinación o contumacia, que se llama "cerviz dura" (Jr 7,26), "corazón de piedra" (Ez 36,26), "de frente fuerte y corazón duro" (Ez 3,7); ejemplo típico es el Faraón. OAlegría.

## U

**Unción.** OMesías.

**Universalismo.** OElección.

## V

**Valor.** (Nosotros colocamos el valor en el capítulo de la fortaleza como virtud cardinal). a) Valor militar es propio del rey y del príncipe (2 Sm 1,21-23; Sal 45,4s), también del soldado (Am 2,14), del Mesías (Is 11,2); no es cuestión de palabras (Is 36,5); pero no hay que alardear (Jr 9,22); Dios da valor a David (Sal 18,40). b) Valentía del profeta (Miq 3,8). c) Se atribuye a Dios en su título guerrero. La cobardía se llama a la letra "manos débiles, flojas": por la noticia de un asesinato (2 Sm 4,1), en la guerra (Jr 6,24; Ez 7,17); también se dice desánimo (Jue 8,3) "derretirse el corazón" (Jos 2,11). Una forma especial es el pánico (1 Sm 14,15), que provoca la huida y desbandada.

**Vanidad.** Se manifiesta en la Oalabanza propia, el gloriarse y alardear. Un rey alardea de edificios fastuosos (Jr 22,15), Senaquerib, de sus conquistas (Is 10,8-15); Tiro personificada se envanece de su belleza y poder económico (Ez 27,2s), llega a creerse un dios (Ez 28,2-10); Babilonia personificada dice "Yo y nadie más" (Is 47,8). Isaías se burla de la vanidad de las mujeres de Jerusalén (Is 3,16-24).

**Venganza.** Para entender correctamente el lenguaje de la venganza, hay que tener en cuenta dos cosas: a) muchas veces, más que venganza, habría que llamarlo "justicia vindicativa", la cual, antes de hacerse institucional y formalizada la magistratura, se practicaba a nivel de clan, familia o personal; así el "vengador de la sangre" ejecuta un acto de justicia legalmente determinado Nm 35,9-34; el "Dios de las venganzas" es el Dios justiciero (Sal 94,1), ejerce la justicia vindicativa castigando y rei-vindicando. b) El orante no se toma la venganza por su mano, no se hace justicia, sino que pide justicia a Dios juez, según la ley o la costumbre; p. ej. según la ley del talión. Por lo demás, se expresan con frecuencia sentimientos de venganza con violencia, p. ej. Simeón y Leví en Siquén Gn 34 (maldecida en Gn 49,5-7, aprobada en Jdt 9,2-4). Se menciona el gozo de la venganza Sal 58,11. David moribundo encarga a Salomón que lo vengue 1 Re 2,2-9. 1 Mac 9,37-42 narra una venganza brutal.

**Verdad.** Aunque la terminología no esté tan claramente diferenciada como en nuestras lenguas, los hebreos tienen claro el concepto de la verdad en sus dos aspectos: el objetivo de relación de enunciado con la realidad, y el subjetivo de relación del enunciado con el pensamiento: verdad y sinceridad. Sus opuestos son falsedad y mentira, a) Orden *objetivo*. Adán pone los nombres exactos (Gn 2,19s) (anteriores a todo enunciado); los sapienciales valoran el saber o conocimiento: de la naturaleza (1 Re 5,13), de los hombres (Prov 20,5). Instrucción y aprendizaje implican verdad. Dios conoce la realidad y también el hombre, a su medida. En el campo judicial es fundamental la verdad: los jueces deben apurar exactamente los hechos (Dt 13,4; 1 Re 3,16-28). El testigo ha de juntar verdad con sinceridad (Prov 14,25). Fórmula descriptiva: tus palabras no se han apartado a derecha ni a izquierda (2 Sm 14,9), dice la mujer tecuita a David. A este orden pertenecen enunciados sobre la autenticidad y realidad del Señor frente a la "nulidad" de otros dioses, según el Segundo Isaías, b) En el orden *subjetivo*: es frecuente la condenación de la mentira y el fraude y el engaño. Son fuerza corrosiva de la sociedad, c) Una categoría emparentada es la verdad de la predicción o promesa que se cumple (Jos 23,14; Is 40,8); el cumplimiento acredita al profeta (Jr 28,9; Eclo 36,20s), el no cumplimiento lo desacredita (Jon). d) Hay formas literarias, enigma y parábola, cuya

verdad se esconde y hay que adivinarla: acertijos de Sansón, parábola de Natán (2 Sm 12; 1 Re 10,1). De modo semejante, acciones simbólicas que hay que explicar: Jeremías y Ezequiel. Visiones o sueños de la apocalíptica propuestos en clave (Dan).

**Vergüenza**, a) El hebreo siente la vergüenza de la desnudez como afrenta: los embajadores de David (2 Sm 10,4; Is 20) en una acción simbólica, la adúltera (Ez 16,39), la mujer expuesta a la vergüenza pública (Is 47,2s), Jerusalén personificada como matrona (Lam 1,8). En el paraíso los esposos desnudos no sentían vergüenza (Gn 2,25). b) Otra vergüenza es afín a la timidez y los respetos humanos: sobre la acertada y la equivocada ofrece una instrucción (Eclo 41,14-42,8). Otra es la infamia que acarrea una conducta a sí y a otros: el ladrón sorprendido (Jr 2,26), el hijo a sus padres (Prov 29,15; 1 Sm 20,30), la mujer malfamada (Prov 12,4).

**Vestido**. Según Gn 3, aparece después del pecado por motivos de pudor; la desnudez en Israel era vergonzosa. El vestido distingue los sexos (Dt 22,5), puede ser insignia de autoridades y ornamento sagrado de sacerdotes (Ex 29,8; 39); poner la insignia puede equivaler al nombramiento o es parte de él. También sirve para expresar el gozo festivo o el duelo.

**Vida**. El hombre comparte la vida de los animales (no con las plantas); sede de la vida es la sangre y el respiro. Es el don supremo y base de todos (Job 2,4; Eclo 9,4), una vida larga es una de las bendiciones básicas. Se relaciona con la luz, que el hombre ve en esta vida, en la tierra de los vivos (Job 33,30). Dios da la vida, la conserva, la aumenta. Porque es Dios vivo y de vivos (Jos 3,10; Dt 32,40), es fuente de vida (Sal 36,10), es señor de la vida (Nm 27,16) y quiere la vida del hombre, incluso del pecador (Ez 18,23.32); tanto que él es

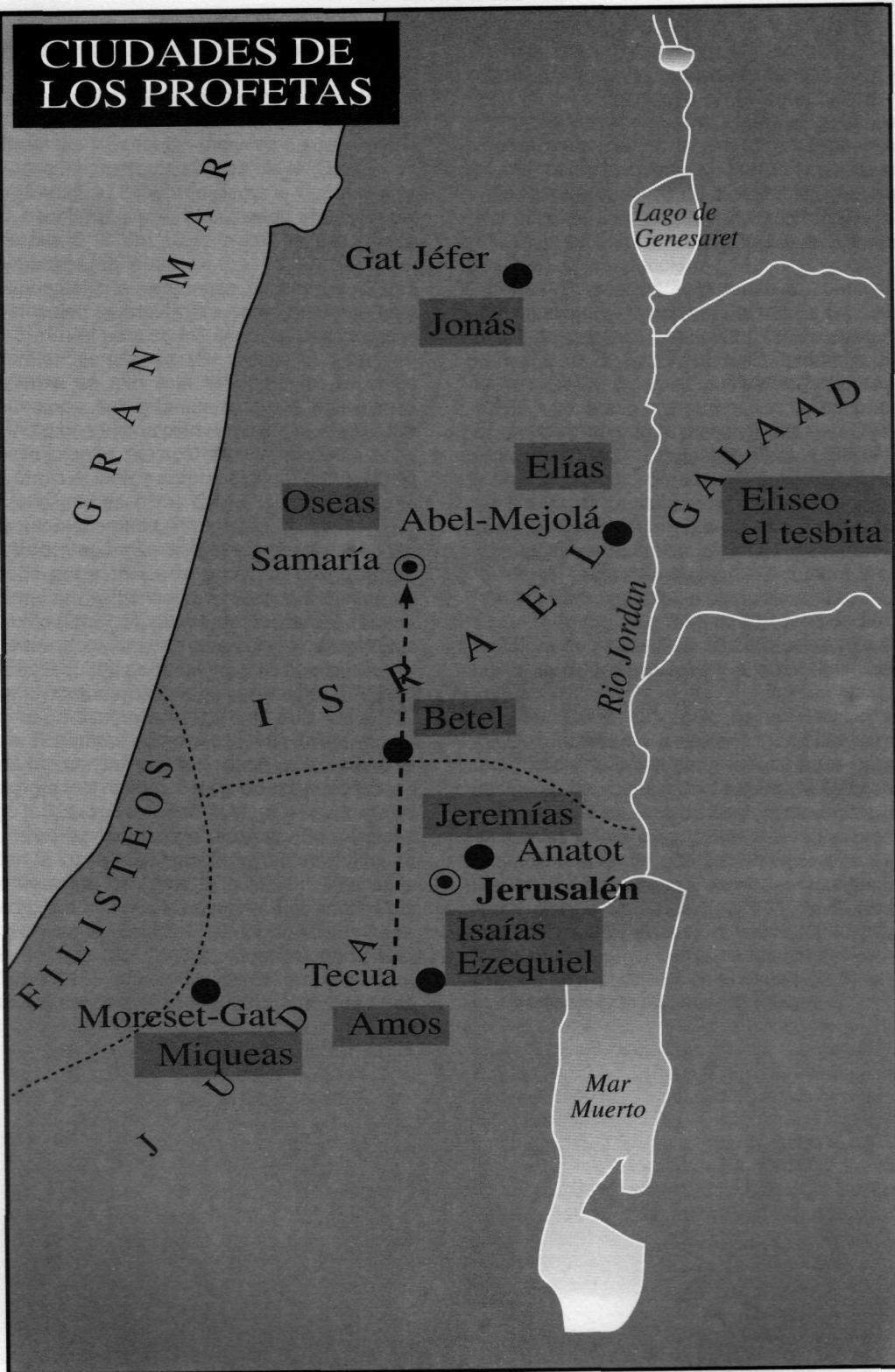
la vida del pueblo. Pero liga la vida a la observancia de los mandamientos (Dt 30,15-20). La vida disminuye en la enfermedad y termina en la muerte. Ahora bien, si la vida es el don supremo, en la era futura tiene que triunfar sobre la muerte; si Dios es señor de la vida, puede conservarla o restablecerla. En las escatologías se promete vida larga (Is 65,20) y también la victoria sobre la muerte (Is 25,8). OResurrección.

**Viento**, a) Simple *meteoro* percibido como dinamismo suave o violento (Is 7,2; Ez 5,2; Sal 35,5), en particular, el solano, cálido y enervante (Jr 18,17; Ez 17,10). b) El viento/aire de la *respiración*, dinamismo vital, muy claro en Ez 37, que une lo cósmico con lo humano, c) El viento revelando la presencia de Dios, *teofanía* (Ez 1), o a su ausencia (Elias, 1 Re 19). Viento al servicio de Dios (Sal 104,3s; Eclo 43,17.20). d) Viento divino, dinamismo creador y ordenador (Gn 1); antropomorfismo, su respiración o resoplido (Sal 18,16; Ex 15,8). e) Viento / dinamismo que Dios comunica al hombre para una misión (= *carisma*) (Nm 11; Dt 34,9; Is 11; Miq 3,8). f) Por su levedad, metáfora de nulidad (Jr 13,24); juega con el doble sentido de nulidad y aliento vital (Job 7,7).

**Vocación**. Suele ser parte de la elección y misión. Dios llama a algunos hombres para una misión determinada y los capacita para cumplirla. La vocación o llamada de Dios se narra en formas literarias bastante estables o en breves referencias. Entre las vocaciones destacan: Abrahán (Gn 12), Moisés (Ex 3), Gedeón (Jue 6), Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amos (Am 7,15), Isaías II (Is 40), David (Sal 78,70-72), Ciro (Is 45,4), el siervo (Is 42,1.6; 49,1). Puede preceder al nacimiento y concepción (Jr 1), suceder en el templo (Is 6), en pleno trabajo (Am 7; 1 Re 19: Eliseo).

# Profetas

# CIUDADES DE LOS PROFETAS



# Isaías

## INTRODUCCIÓN

Los oráculos proféticos se van reunido en colecciones menores y después formarán los libros o colecciones mayores.

*Criterios de ordenación de los oráculos.* Dado que los colectores no siempre siguieron el orden cronológico, el investigador moderno, fiel al método histórico crítico, se esfuerza por recobrar una pauta histórica, cronológica en la que insertar y distribuir cada oráculo. Es decir, toma dos series paralelas: la de los hechos históricos, conocidos o reconstruidos, y la de los oráculos en su ordenación literaria actual.

Para establecer la correspondencia individual, detallada, realiza una operación con datos correlativos y en proceso alterno de implicación mutua. Tiene que conocer los límites de cada oráculo y comprender su sentido global (ayudado por referencias históricas). Después busca una coyuntura histórica precisa en la que encaje el oráculo en cuestión. Esto lo consigue por datos claros del texto, por deducción, por conjetura.

Como el investigador opera con datos desconocidos o inciertos en las dos series, los resultados de esta operación son muchas veces dudosos. El grado de incerteza afecta necesariamente a la interpretación de cada oráculo.

Distribuir los oráculos por la serie histórica y explicarlos en función de ella no basta para comprenderlos. Porque hay otro hecho, no menos histórico, a saber, la ordenación literaria creada o impuesta por los recopiladores o editores de colecciones. La nueva ordenación -el texto que nosotros leemos- obedece a otros criterios, no rigurosamente cronológicos, sino literarios, temáticos, teológicos...

Los editores en algunos casos registraron el momento o situación histórica. En tales casos nos ahorran trabajo, pues también ellos tuvie-

ron sentido histórico. Otras veces actualizan el texto: es decir, con adiciones o glosas, lo van adaptando al proceso histórico; lo actualizan, es decir, de la situación individual A pasan a la individual B. Otras veces (como hacen muchos escritores) generalizan, es decir, dan alcance más amplio, general o universal, al oráculo individual. De tal valor también son conscientes los editores; y esto es un dato histórico.

P. ej. en los relatos de 36-39 se van insertando diversas intervenciones de Isaías, que resultan así encuadradas y fáciles de comprender. Hagamos la prueba de leer dichas intervenciones prescindiendo de su contexto narrativo y apreciaremos la diferencia.

La explicación por la coyuntura histórica es importante; es esencial en el método histórico crítico. Con todo y para nosotros puede resultar no menos importante captar el alcance generalizado y la potencia de actualización

### ***La época de Isaías***

El ministerio profético de Isaías corresponde a los reinados de Yotán (740-734), Ajaz (734-727) y Ezequías (menor de edad 727-715; mayor de edad 715-698). En el terreno de la conducta social, su ministerio, como el de otros profetas (p. ej. Amos) está marcado por la exigencia de justicia y de lealtad al Señor, "el Santo de Israel". En el terreno de la política internacional, discurre a la sombra amenazadora del expansionismo del imperio asirio. El año 745 sube al trono Tiglat Piléser III, consumado y creativo militar. Con su ejército incontrastable, va sometiendo naciones con la táctica del vasallaje forzado, los impuestos crecientes, la represión despiadada, la conquista y colonización. Así van cayendo Urartu, Babilonia, pueblos de Siria y Palestina.

En su tiempo sucede la llamada guerra siro-efraimita, que afecta a Judá. Aliados los reinos de Damasco e Israel, planean rebelarse contra Asiría. Para ello desean contar con la alianza de Judá (2 Re 15,37). Al resistirse su rey, Ajaz, intentan implantar una nueva dinastía favorable en Jerusalén. Judá solicita la ayuda de Asiría (2 Re 16,7-9), pero tiene que aceptar el vasallaje del poderoso asirio. En esta época Isaías ha predicado la confianza en el Señor y no en alianzas políticas (7).

A Tiglat Piléser sucede Salmanasar V (727-722), el cual, para reprimir la rebelión de Israel, asedia y conquista la capital, Samaría (722). Al morir asesinado, le sucede Sargón II (721-705), el cual ejecuta una gran deportación de israelitas e instala colonos extranjeros en el territorio de Samaría (= Israel). Después dirige sus campañas contra Arabia, Edom, Moab, etc.

Le sucede Senaquerib (704-681). Contra los consejos de Isaías, Judá se suma a un intento de rebelión, y provoca la intervención arma-

da del emperador, el cual conquista 46 plazas fuertes y pone cerco a Jerusalen (701). La capital se libra de modo inesperado: el invasor levanta el cerco, pero impone un fuerte tributo (2 Re 18,14)

### ***La predicación de Isaías***

Según lo indicado más arriba, se puede intentar con moderado éxito y muchas incertezas la distribución cronológica de los oráculos del profeta. Su vocación sucedió hacia el 740.

a) En la primera época (reinado de Yotán), el objeto de sus denuncias sería el lujo, la codicia, la injusticia paliada con falsa devoción. A esta época parecen corresponder bastantes oráculos de los capítulos 1-5.

b) La segunda época está marcada por la amenaza de la alianza siro-efraimita. A ella corresponden muchos oráculos contenidos en los capítulos 7-10.

c) La tercera etapa está menos definida. A ella podrían corresponder 14,28-32; 21,11-17; y 28,1-4. Algunos autores asignan a esta época diversos oráculos de la serie 13-23.

d) La cuarta época está definida por la subida al trono de Senaquerib y el proceso de la rebelión. Apuntan amagos de rebelión en los capítulos 28-29; toma cuerpo en 29,1-5; 30,1-3 (embajada a Egipto) y 39 (embajada de Babilonia). Provoca la reacción militar del emperador: 36-37. La liberación in extremis de la capital (31,5-6) es un alivio en un panorama de desolación (1,2-10)

e) El profeta llora la ceguera del pueblo (22,1-14; 30,8-17), pero se abre a la esperanza de un futuro glorioso (2,2-4; 11,1-10; 32,1-5. 15-20)

Esto es una reconstrucción hipotética de los sucesos y de sus huellas en la actividad del profeta.

1 'Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén en tiempos de Ozías, de Yotán, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá.

### Requisitoria de Dios y confesión del pueblo

(Am 4,6-13)

<sup>2</sup>Oíd, cielos; escucha, tierra; que habla el Señor:

Hijos he criado y educado,  
y ellos se han rebelado contra mí.

•Conoce el buey a su amo,  
y el asno el pesebre del dueño;  
Israel no conoce, mi pueblo no recapacita.

<sup>4</sup>¡Ay gente pecadora, pueblo cargado de culpas,  
raza de malvados, hijos degenerados!

Han abandonado al Señor,  
han despreciado al Santo de Israel.

<sup>5</sup>¿Dónde seguiris hiriendo, si acumuláis delitos?  
La cabeza es una llaga,  
el corazón está agotado,

<sup>6</sup>de la planta del pie a la cabeza  
no queda parte ilesa:

llagas, cardenales, heridas recientes,  
no exprimidas ni vendadas,  
ni aliviadas con unguento.

<sup>7</sup>Vuestra tierra, devastada;

vuestras ciudades, incendiadas;  
vuestros campos, ante vosotros,  
los devoran extranjeros.

¡Devastación como en la catástrofe de Sodoma!

<sup>8</sup>Y Sión, la capital,  
ha quedado como cabana de viñedo,  
como choza de melonar, como ciudad sitiada.

<sup>9</sup>Si el Señor de los ejércitos  
no nos hubiera dejado un resto,  
seríamos como Sodoma,  
nos pareceríamos a Gomorra.

### Segunda requisitoria

(Is 58; Sal 50; Eclo 35)

<sup>10</sup>Oíd la palabra del Señor, príncipes de Sodoma;  
escucha la enseñanza de nuestro Dios,  
pueblo de Gomorra.

"¿Qué me importa el número  
de vuestros sacrificios?  
-dice el Señor-

Estoy harto de holocaustos de carneros,  
de grasa de cebones;  
la sangre de novillos,  
corderos y machos cabríos no me agrada.

<sup>2</sup>Cuando entráis a visitarme y pisáis mis atrios.  
¿quién exige algo de vuestras manos?

1,2-26 El recopilador reúne, en estos versos tres oráculos, a manera de frontispicio o de obertura. El primero habla de un terrible castigo, no definitivo (quizá la situación después de la invasión de Senaquerib, en 701). En el segundo expone la causa y ofrece la reconciliación. En el tercero denuncia y promete. Dios se dirige: al pueblo, a los jefes, a la capital; denuncia el abandono de Dios y la injusticia.

1,2 La invocación a los testigos notariales de Dios (Dt 32,1; Sal 50,4) puede abarcar los tres oráculos.

1,3-6 El delito tiene tres agravantes: los cuidados paternales del Señor (Ex 4,23; Os 11), el ejemplo del instinto animal, el escarmiento no aceptado (Am 4,6-13). Por ello el castigo ha llegado al límite, y el territorio es como un cuerpo llagado.

1,7-8 Los castigos responden a maldiciones recogidas en Dt 28, y evocan el recuerdo de Sodoma, destruida por un fuego escatológico o definitivo.

1,9 Su mención trae un escalofrío. El pueblo recapacita: se ve con vida al borde del abismo evitado, y reconoce que seguir exis-

tiendo es puro don de Dios. Se ha salvado un "resto", que asegura la pervivencia del pueblo, como portador de la salvación histórica.

1,10-20 Con el salmo 50, estos versos son quizá el ejemplo más claro de pleito bilateral o contradictorio de Dios con su pueblo (*rib*). Dios no es aquí juez, sino parte en el proceso. El problema central es la relación entre culto y justicia (no entre culto formalista y sincero). Mientras el pueblo vive en la injusticia, el culto está viciado, es un intento perverso de composición del mismo (soborno, según Eclo 35,14s). El culto se vuelve anticulto.

El profeta acumula un rico paradigma de prácticas de culto (cfr. Lv 1-5) calificándolas con predicados de inutilidad o perversión. Después descarga un chorro de imperativos urgentes, exigiendo la enmienda, que desembocan en la invitación "venid". Dios no rechaza, atrae. Al final propone la alternativa: él ofrece salvación, el hombre puede rechazarla.

1,10 La "palabra" profética actualiza la ley o "instrucción" del Dios de la alianza.

1,11 Sal 40,7; 51,18-21.

1,12 Ex 23,15; 34,20; Dt 16,16.



- <sup>13</sup>No me traigáis más dones vacíos,  
más incienso execrable.  
Novilunios, sábados, asambleas...  
no aguanto reuniones y crímenes.
- <sup>14</sup>Vuestras solemnidades y fiestas las detesto;  
se me han vuelto una carga que no soporto más.
- <sup>15</sup>Cuando extendéis las manos, cierro los ojos;  
aunque multipliquéis las plegarias,  
no os escucharé.  
Vuestras manos están llenas de sangre.
- <sup>16</sup>Lavaos, purifícaos, apartad de mi vista  
vuestras malas acciones.
- <sup>17</sup>Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien;  
buscad el derecho, enderezad al oprimido;  
defended al huérfano, proteged a la viuda.
- <sup>18</sup>Entonces, venid, y litigaremos  
-dice el Señor-.
- Aunque sean vuestros pecados como púrpura,  
blanquearán como nieve;  
aunque sean rojos como escarlata,  
quedarán como lana.
- <sup>19</sup>Si sabéis obedecer,  
lo sabroso de la tierra comeréis;  
<sup>20</sup>si rehusáis y os rebeláis, la espada os comerá.  
Lo ha dicho el Señor.

**La ciudad infiel**  
(Ez 16; Os 2; Jr 23)

<sup>21</sup> ¡Cómo se ha vuelto una ramera la Villa Fiel!

1,13 "Vacío" o vano, como en el decálogo.  
"Execrable": lo contrario de sacro. "Reuniones  
y crímenes" como actividades inconciliables.

1.15 Cfr. Sant1,26s.

1.16 Ex 30,18-21.

1.17 "Huérfanos y viudas" son categorías  
sociológicas que representan a las clases  
desvalidas. Piedra de toque de la justicia son  
los derechos de los más débiles.

1.18 En el diálogo personal con Dios, el  
hombre descubre su situación, se arrepiente,  
encuentra la posibilidad de enmendarse y re-  
conciliarse.

1,19-20 Respuesta es responsabilidad,  
la palabra no es una fuerza mágica o fatal, es  
arista ineludible de decisión.

1,21-26 La inclusión define vigorosamente  
un proceso: la situación pasada, presente y  
futura; fidelidad, adulterio, fidelidad. El símbo-  
lo matrimonial, de *Yhwh* con Jerusalén, des-  
vela el sentido profundo de los hechos. La  
capital es esposa del Señor (Os 2; Jr 2-3), a

Antes llena de derecho, morada de justicia;  
ahora de criminales.

<sup>22</sup>Tu plata se ha vuelto escoria,  
tu vino está aguado,  
<sup>23</sup>tus jefes son bandidos, socios de ladrones:  
todos amigos de sobornos, en busca de regalos.

No defienden al huérfano,  
no se encargan de la causa de la viuda.

<sup>24</sup>Pues bien -oráculo del Señor de los ejércitos,  
Paladín de Israel-:  
tomaré venganza de mis enemigos,  
satisfacción de mis adversarios.

<sup>25</sup>Volveré mi mano contra ti:  
para limpiarte de escoria en el crisol  
y apartarte la ganga;

<sup>26</sup>Te daré jueces como los antiguos,  
consejeros como los de antaño:  
entonces te llamarás Ciudad Justa, Villa Fiel.

<sup>27</sup>Sión será redimida con el derecho,  
los repatriados con la justicia.

<sup>28</sup>Vendrá la ruina para rebeldes y pecadores juntos,  
los que abandonan al Señor perecerán.

**Contra los cultos idolátricos**  
(Is 17,9-11; 27,11; 47,14)

<sup>29</sup>Os avergonzaréis de las encinas que amabais,  
os sonrojaréis de los jardines que elegíais.

•<sup>30</sup>Seréis como encina de hojas secas,  
como jardín sin agua.

quien debe fidelidad exclusiva; matrona que  
engendra, acoge y representa al pueblo. Lo  
paradójico es que dicha fidelidad no se realiza  
en actos de amor teológico, sino en la práctica  
de la justicia. El discurso se concentra en los  
gobernantes, responsables primarios de la  
justicia ciudadana.

1,21 El oráculo se abre como lamenta-  
ción, con un grito de dolor (cfr. Lam 1,1).

1,22-23 Por el soborno, los jefes se ha-  
cen cómplices, "socios" de los ladrones.

1,24-25 Y se convierten en "enemigos" del  
Señor. Para la purificación, cfr. Prov 25,4s.

1,26 El adjetivo "fiel" se convierte en par-  
te del nombre. El adjetivo "justa" recuerda  
nombres como Melquisedec, Adonisedec.

1,27-28 Un autor posterior intentó adap-  
tar el oráculo a la situación postexílica, mos-  
trando que la restauración se basa en la justic-  
ia; cfr. Is 56,1; Neh 5.

1,29-31 Cultos quizá de fertilidad y en  
honor de Tamuz, que se valían de árboles y

-"El poderoso será la estopa, su obra será la chispa:  
arderán los dos juntos  
y no habrá quien los apague.

**Sión, centro del reino escatológico**  
(Miq 4,1-3; Sal 87; Is 2,1; 66,18-24;  
Zac 8,20-23; Sal 76)

2 Visión de Isaías, hijo de Amós,  
acerca de Judá y de Jerusalén:

<sup>2</sup>Al final de los tiempos  
estará firme el monte de la casa del Señor,  
descollando entre los montes,  
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán las naciones,

•caminarán pueblos numerosos.

Dirán: Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob:

él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas,  
porque de Sión saldrá la ley;  
de Jerusalén, la palabra del Señor.

<sup>4</sup>Será el arbitro de las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.  
De las espadas forjarán arados;  
de las lanzas, podaderas.

No alzará la espada pueblo contra pueblo,  
ya no se adiestrarán para la guerra.

<sup>5</sup>Casa de Jacob, venid,  
caminemos a la luz del Señor.

### Teofanía y juicio de Dios

<sup>6</sup>Has desechado a tu pueblo, a la casa de Jacob,  
porque está llena de adivinos de oriente,  
de agoreros filisteos,  
y han pactado con extraños.

<sup>7</sup>Su país está lleno de plata y oro,  
y sus tesoros no tienen número;  
su país está lleno de caballos,  
y sus carros no tienen número;

<sup>8</sup>su país está lleno de ídolos,  
y se postran ante las obras de sus manos,  
hechas con sus dedos.

<sup>9</sup>Pues será doblegado el mortal,  
será humillado el hombre  
y no podrá levantarse.

"Métete en las peñas, escóndete en el polvo,  
ante el Señor terrible,  
ante su majestad sublime.

"Los ojos orgullosos serán humillados,  
será doblegada la arrogancia humana;

huertos sagrados. Amar y elegir tienen resonancias eróticas (Prov 6,25) y religiosas (Gn 3,6). Un pueblo elegido por el Señor elige unos jardines que lo alejan del Señor. El castigo sucede en la misma esfera, como pena del talión: sequía, aridez y fuego final (cfr. Is 27,11; 47,14).

1,30 Ez 8,14.

2,2-5 Un movimiento de peregrinación festiva (Dt 16; Sal 122) se transforma en visión profética del futuro. El espacio se proyecta en el tiempo, la lejanía se vuelve futuro remoto. El monte se vuelve centro de un doble movimiento: centrífugo de irradiación, de ley y palabra, centrípeto de concurrencia universal. El monte hace que el acceso sea ascenso, y se funden convergencia, progreso y ascensión en movimiento único y universal, encabezado por la "casa de Jacob".

Todo el episodio de Babel queda anulado. Frente a torre soberbia, monte de la presencia de Dios; frente a confusión de lenguas, una "palabra" que todos comprenden; frente a dispersión, reunión. La profecía se cumple en Pentecostés (Hch 2).

2,2 La presencia del Señor hace que el monte sea culminante.

2,4 Los instrumentos de guerra se transforman en instrumentos de progreso pacífico. Jl 4,10.

2,5 El monte es como un faro luminoso, que alumbraba y orienta a todo el mundo. Is 60.

2,6-21 Una frase unifica, a modo de estribillo (10b.19b.21c), los temas afines de la codicia, la soberbia y la idolatría (6-10.11-17.18-21). El eje del poema lo forman dos frases: "*será humillado el hombre... sólo el Señor será ensalzado*".

2,6-10 La codicia, acumulación de bienes, es una autoafirmación del hombre que será doblegada. Los complementos se refieren al poder económico y militar, enmarcados por la adivinación y la idolatría, que disfrazan el engaño con capa de religión. Se puede recordar el ejemplo de Salomón (1 Re 5) y la ley de Dt 17,16s. La adivinación está prohibida en Dt 18,1 Os.

2,11-18 Es un "día" en que el Señor se presenta para juzgar. En diez versos, una poderosa enumeración erige y derriba seres heterogéneos, comunes en su alzamiento: bos-

sólo el Señor será ensalzado aquel día,  
<sup>2</sup>que es el día del Señor de los ejércitos:  
 contra todo lo orgulloso y arrogante,  
 contra todo lo empinado y engreído,  
<sup>13</sup>contra todos los cedros del Líbano,  
 contra todas las encinas de Basan,  
<sup>14</sup>contra todos los montes elevados,  
 contra todas las colinas encumbradas,  
<sup>15</sup>contra todas las altas torres,  
 contra todas las murallas inexpugnables,  
<sup>16</sup>contra todas las naves de Tarsis,  
 contra todos los navios opulentos:  
<sup>17</sup>será doblegado el orgullo del mortal,  
 será humillada la arrogancia del hombre;  
<sup>18</sup>sólo el Señor será ensalzado aquel día,  
 y los ídolos pasarán sin excepción.  
<sup>19</sup>Meteos en las cuevas de las rocas,  
 en las grietas de la tierra,  
 ante el Señor terrible, ante su majestad sublime,  
 cuando se levante aterrando la tierra.  
<sup>20</sup>Aquel día arrojará el hombre  
 sus ídolos de plata; sus ídolos de oro  
 -que se hizo para postrarse ante ellos-,  
 a los topos y a los murciélagos;  
<sup>21</sup>y se meterá en las grutas de las rocas  
 y en las hendidas de las peñas.  
 Ante el Señor terrible, ante su majestad sublime,  
 cuando se levante aterrando la tierra.  
<sup>22</sup>Dejad de confiar en el hombre  
 que tiene el respiro en la nariz: ¿qué vale?

### Anarquía en Jerusalén

(Ez 22; Is 59,9-15)

<sup>3</sup> Mirad que el Señor de los ejércitos  
 aparta de Jerusalén y de Judá bastón y sustento:  
 todo sustento de pan, todo sustento de agua;  
<sup>2</sup>capitán y soldado, juez y profeta,  
 adivino y concejal;  
 •alférez y notable, consejero, artesano y mago  
 y experto en encantamientos.  
<sup>4</sup>Nombraré jefes a muchachos,  
 los gobernarán niños.  
<sup>5</sup>Se atacará a la gente, unos a otros,  
 un hombre a su prójimo;  
 se amotinarán muchachos contra ancianos,  
 plebeyos contra nobles.  
<sup>6</sup>Un hombre agarrará a su hermano  
 en la casa paterna:  
 «Tienes un manto, sé nuestro jefe,  
 toma el mando de esta ruina».  
<sup>7</sup>El otro protestará ese día: «No soy médico,  
 y en mi casa no hay pan ni tengo manto:  
 no me nombréis jefe del pueblo».  
<sup>8</sup>Se desmorona Jerusalén, Judá se derrumba:  
 porque hablaban y actuaban contra el Señor,  
 rebelándose en presencia de su gloria.  
<sup>9</sup>Su descarro testimonia contra ellos,  
 alardean de sus pecados como Sodoma,  
 no los ocultan:  
 ¡ay de ellos, que se acarrean su desgracia!

ques sobre los montes, montes sobre los llanos, torres y murallas, naves sobre el mar. Un movimiento regular e irresistible va acoplado y derribando todo lo que se yergue, como un huracán que viniere del norte (Líbano), avanza por la montaña (Efraín), se dirigiese a Jerusalén y torciese hacia el mar.

2,20-21 Ante el terror de Dios, el hombre descubre la nulidad de sus "manufacturas", que ni protegen ni salvan; y arroja sus ídolos a los animales inmundos. Rocas y polvo se abren y ahondan en cuevas y grutas. Se unen y confunden lo vacío, lo profano y lo tenebroso.

2,22-4,6 En la composición actual del libro, el proceso del juicio avanza hacia la restauración final. Lo primero es una etapa de anarquía (2,23-3,9). Después el juicio se enfrenta con los nuevos señores, ministros de injusticia (3,12-15). Después se vuelve contra el lujo femenino (3,16-24 y 3,25-4,1). La restauración llega en un texto que parece tardío (4,2-6).

2,22 Funciona como verso de empalme. Lo que tiene el respiro en la nariz (Gn 2,7), por la nariz lo pierde (Gn 7,22).

3,1-9 El poeta describe un proceso. En momentos de crisis la sociedad "se apoya" en bienes elementales, comer y beber, y en los jefes que la unifican y gobiernan. Sucede una gran carestía, que Dios envía, y sobrevienen la revolución y la anarquía: fallan los jefes políticos y religiosos, incluso aquellos ilegítimos, como adivinos y encantadores. Se hacen con el poder jefes incapaces, que provocan la guerra civil (4-5), y el desenlace es una ruina que nadie quiere gobernar (6-7). Entonces quien tiene una casa y un manto resulta un personaje: le ofrecen el mando y él lo rehusa.

3,8-9 El primer delito es contra el Señor. El segundo es dudoso: partidismo o descarro. También es dudoso lo que sigue. Se podría leer: "les denuncian sus pecados sin ocultarlos, les dan su merecido".

- <sup>10</sup>¡Dichoso el justo: le irá bien,  
comerá el fruto de sus acciones!  
"¡Ay del malvado: le irá mal,  
le darán la paga de sus obras!  
<sup>12</sup>Pueblo mío, a quien oprimen chiquillos  
y mujeres gobiernan: pueblo mío,  
tus guías te extravían,  
borran el trazado de tus sendas.  
<sup>13</sup>El Señor se levanta a juzgar,  
de pie va a sentenciar a su pueblo.  
<sup>14</sup>El Señor viene a entablar un pleito  
con los jefes y príncipes de su pueblo.  
Vosotros devastabais las viñas,  
tenéis en casa lo robado al pobre.  
<sup>15</sup>¿Qué es eso? ¿Trituráis a mi pueblo,  
moléis el rostro de los desvalidos?  
-oráculo del Señor de los ejércitos-

**Contra el lujo femenino**  
(Is 32,9-14; Am 4,1-3)

- <sup>16</sup>Dice el Señor:  
Porque se envanecen las mujeres de Sión,  
caminan con el cuello estirado guiñando los ojos,  
caminan con paso menudo  
sonando las ajorcas de los pies:  
<sup>17</sup>el Señor pegará tina  
a la cabeza de las mujeres de Sión,  
el Señor desnudará sus vergüenzas.

3,10-11 Bienaventuranza y malaventuranza corean el castigo. Si las pronuncia el pueblo, son un juicio popular que apela a la justicia retributiva. Si las añade un redactor, son comentario sapiencial (Prov 11,21; 12, 14). Si las pronuncia Dios, son un veredicto de alcance universal.

3,12-15 Oráculo apasionado contra los jefes perversos y lleno de compasión por "mi pueblo". Véanse Lv 5,21-23; Ez 18,7-9; 22,9.

3,16-17 La vanidad femenina está descrita con satírica plasticidad. Quizá los gestos impliquen provocación. El castigo es brutal y responde al delito.

3,19-24 Enumeración complacida y burlesca del atuendo femenino. Son 21 piezas artificiosamente repartidas y rimadas, como si la sonoridad imitase las piezas de una joya. No importa tanto la identificación de cada pieza (dudosa) cuanto la acumulación de una vanidad codiciosa. El castigo está enunciado con ingeniosos juegos de palabras, que subrayan el cambio de situación.

- <sup>18</sup>Aquel día arrancará el Señor su adornos:  
<sup>19</sup>ajorcas, diademas, medias lunas,  
<sup>20</sup>pendientes, pulseras, velos,  
pañuelos, cadenillas, cinturones,  
frascos de perfume, amuletos,  
<sup>21</sup>sortijas y anillos de nariz,  
<sup>22</sup>trajes, mantos, chales, bolsos,  
<sup>23</sup>vestidos de gasa y de lino, turbantes y mantillas.  
<sup>24</sup>Y tendrán: en vez de perfume, podre;  
en vez de cinturón, sogas; en vez de rizos, calva;  
en vez de sedas, saco;  
en vez de belleza, cicatriz.

**Las viudas de Jerusalén**

- <sup>25</sup>Tus hombres caerán a espada;  
tus soldados, en la guerra;  
<sup>26</sup>gemirán y harán luto tus puertas,  
asolada te sentarás en el suelo.
- 4 'Aquel día, siete mujeres  
agarrarán a un solo hombre,  
diciéndole: Comeremos de nuestro pan,  
nos vestiremos con nuestra ropa;  
danos sólo tu apellido, quita nuestra deshonra.  
<sup>2</sup>Aquel día, el vastago del Señor  
será joya y gloria,  
el fruto del país, honor y ornamento

3,25-26 Jerusalén como viuda y sin hijos  
(Lam 1,7; 2,18s).

4.1 Jerusalén aparece como una esposa y una madre: en la guerra han muerto los varones, la ciudad está viuda de hombres y cumple las ceremonias del luto, gemidos y sentarse por tierra. Ante la escasez de hombres, las mujeres se reúnen en grupos para repartirse maridos que les den hijos y apellido; con el resto (Ex 21,10) correrán ellas.

4.2-6 Oráculo de restauración tras la serie precedente (probablemente posterior). A la escasez de hombres sucede la continuidad de los supervivientes; a las mujeres provocativas, una gran purificación; a los jefes perversos, un "vastago" davídico (Jr 23,5s; 33,15; Zac 3,8; 6,12); a la ruina de Jerusalén, el renovado esplendor de Sión. Con la referencia davídica conjuga tradiciones del Éxodo.

4.2 "Aquel día" suena de ordinario como determinación escatológica. Vastago es título del heredero davídico, del futuro Mesías.

para los supervivientes de Israel.  
<sup>3</sup> A los que queden en Sión,  
 a los restantes en Jerusalén,  
 los llamarán santos: los inscritos  
 en Jerusalén entre los vivos.  
<sup>4</sup> Cuando lave el Señor la suciedad  
 de las mujeres de Sión  
 y friegue la sangre dentro de Jerusalén,  
 con un viento justiciero, con un soplo abrasador,  
<sup>5</sup> creará el Señor en todo el recinto  
 del Monte Sión y su asamblea  
 una nube de día, un humo brillante,  
 un fuego llameante de noche.  
 Baldaquino <sup>6</sup> y tabernáculo cubrirán su gloria:  
 serán sombra en la canícula,  
 reparo en el aguacero, cobijo en el chubasco.

**Canto a la viña**  
 (Os 10,1-8; Sal 80)

<sup>5</sup> 'Voy a cantar en nombre de mi amigo  
 un canto de amor a su viña:  
 Mi amigo tenía una viña en fértil collado.  
<sup>2</sup> La entrecavó, la descantó y plantó buenas cepas;  
 construyó en medio una atalaya  
 y cavó un lagar.

4.3 De nuevo el título "santos" o consagra-  
 dos, propiedad de Dios (Ex 19,6; Dt 7,6; 14, 2.  
 21; 26,19). Habrá un registro de los que "viven"  
 (Ex 32,32; Ez 13,9; Sal 69,29; 87,6).

4.4 La purificación que suele ejecutar el  
 agua, la ejecutará un aliento ardiente, un  
 viento abrasador.

4.5 En el templo volverá a habitar la gloria  
 del Señor, cubierta de un baldaquino, que  
 será ornamento y asilo contra los asaltos de  
 bochorno y tormentas.

5,1-7 En la famosa canción de la viña  
 observamos tres cosas, a) El doble plano  
 simbólico. Es un canto de trabajo, que disimula  
 apenas un canto de amor: el amador  
 canta su fracaso amoroso. El cual simboliza  
 el fracaso amoroso del Señor con su pueblo.  
 b) El verbo "hacer" con sus especificaciones  
 agrícolas suena siete veces. El amor no es  
 sólo sentimiento, sino obras, por ambas partes.  
 La paradoja es que a los favores del  
 amante Dios debe responder el amor al prójimo  
 hombre. Con sus trabajos de amor, Dios  
 busca que los israelitas se amen y respeten.  
 c) El canto empieza en tono lírico. De repente

Y esperó que diera uvas, pero dio agradones.

<sup>3</sup> Pues ahora, habitantes de Jerusalén,  
 hombres de Judá,  
 por favor, sed jueces entre mí y mi viña.

<sup>4</sup> ¿Qué más cabía hacer por mi viña  
 que yo no lo haya hecho?  
 ¿Por qué, esperando que diera uvas,  
 dio agradones?

<sup>5</sup> Pues ahora os diré a vosotros  
 lo que voy a hacer con mi viña:  
 quitar su valla para que sirva de pasto,  
 derruir su cerca para que la pisoteen.

<sup>6</sup> La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán,  
 crecerán zarzas y cardos;  
 prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

<sup>7</sup> La viña del Señor de los ejércitos  
 es la casa de Israel,  
 son los hombres de Judá su plantel preferido.  
 Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos;  
 esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

**Malaventuras**  
 (Am 5,7-17; 6,1-11; Hab 2)

<sup>8</sup> ¡Ay de los que añaden casas a casas  
 y juntan campos con campos,

(3) se interrumpe y se vuelve retórico: interpe-  
 la al público para que tome el puesto y actitud  
 de jurado en el pleito. Cuando el público ha  
 emitido mentalmente su veredicto, el profeta  
 retuerce contra ellos el oráculo.

5,1 El profeta entona el canto del amigo,  
 que parece avergonzarse de querellarse en  
 público.

5,6 La prohibición supone un poder cósmico  
 que compete al Señor (Job 38,34).

5,7 Un verso lapidario, con ingeniosas ali-  
 teraciones, remacha la lección. La imagen de  
 la viña se recoge y explota en el NT (Mt 21,33-  
 45 par; Jn 15,1-6).

5,6-25 Serie de ayes contra delitos diversos.  
 Es probable que hayan tenido existencia  
 independiente; algunos muestran adiciones  
 secundarias. El recopilador ha reunido aquí  
 seis y ha colocado el séptimo en 10,1-4 y  
 también encajaría 29,15s. El esquema es:  
 denuncia del delito y anuncio del castigo. En  
 el puesto que ocupan invitan a ser leídos como  
 resonancia de la canción de la viña, ya sin  
 imagen y con gritos en vez de música.

5,8-10 Contra los latifundistas. Dios re-  
 partió la tierra por suertes (Jos 13-21) para

hasta no dejar sitio, y vivir ellos solos en medio del país!

- <sup>9</sup>Soy testigo: lo ha jurado el Señor de los ejércitos: Sus muchas casas serán arrasadas, sus palacios magníficos quedarán deshabitados, <sup>17</sup>pastarán corderos como en praderas propias, chivos cebados tascarán en sus ruinas, <sup>10</sup>diez yugadas de viña darán un lonel, una carga de simiente dará una canasta. <sup>11</sup>¡Ay de los que madrugan en busca de licores, y hasta el crepúsculo los enciende el vino! <sup>12</sup>Todo son cítaras y arpas, panderetas y flautas y vino en sus banquetes, y no atienden a la actividad de Dios ni se fijan en la obra de su mano. <sup>13</sup>Y así mi pueblo, inconsciente, va deportado; sus nobles mueren de hambre, y la plebe se abrasa de sed. <sup>14</sup>El abismo ensancha sus fauces, dilata la boca sin medida: allá bajan los nobles y la plebe, su tumulto y sus festejos. <sup>15</sup>Será doblegado el mortal, será humillado el hombre, los ojos arrogantes serán humillados. <sup>16</sup>El Señor de los ejércitos será exaltado al juzgar, el Dios santo mostrará su santidad en la sentencia\*. <sup>18</sup>¡Ay de los que arrastran a sí la culpa con cuerdas de bueyes, y el pecado con sogas de carretas!

- <sup>19</sup>Los que dicen: Que se dé prisa, que apresure su obra, para que la veamos; que se cumpla en seguida el plan del Santo de Israel, para que lo comprobemos. <sup>20</sup>¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! <sup>21</sup>¡Ay de los que se tienen por sabios y se creen perspicaces! <sup>22</sup>¡Ay de los valientes para beber vino y aguerridos para mezclar licores; <sup>23</sup>¡Ay de los que por soborno absuelven al culpable y niegan justicia al inocente! <sup>24</sup>Pues bien, como la lengua de fuego devora el rastrojo y la paja se consume en la llama, su raíz se pudrirá, sus brotes volarán como tamo. Porque rechazaron la ley del Señor de los ejércitos y despreciaron la palabra del Santo de Israel. <sup>25</sup>Por eso se inflama la ira del Señor contra su pueblo y extiende la mano para herirlo. Tiemblan los montes, yacen los cadáveres como basura por las calles. Y con todo eso no se aplaca su ira, sigue extendida su mano.

que todas las familias tuvieran casa y campo. La acumulación lesiona la justicia y va contra el plan de Dios. El castigo sucede en el mismo plano: ruina de las casas y esterilidad de los campos.

5,11-16 Contra el lujo de los convites, que embota el sentido religioso (22,8-11 y 28,7-13). El grito está amplificado con breve descripción, la amenaza está duplicada (12 y 14) y el final se amplía con frases del capítulo 2. El castigo sucede en el mismo plano: a los banquetes fastuosos suceden hambre y sed y la voracidad del Sheol; a la ceguera religiosa, el destierro. La adición lo interpreta como juicio de Dios.

5,16 \* El v. 17 va detrás del v. 9.

5,18-19 Los que no reconocen el plan de Dios en la historia tiran de la desgracia hacia sí, con cuerdas y sogas. La actitud burlesca pone plazos a Dios. La ironía está en que al

desafiar a Dios para que se dé prisa, acercan la acción que los destruirá. (Ez 12,21-28).

5.20 Por simple enumeración, dejando el castigo implícito en el delito. Que consiste en la inversión de valores: en lo ético, bien y mal; en el conocimiento y manifestación, luz y tinieblas; en el gusto y deleite, dulce y amargo.

5.21 Contra la sabiduría humana suficiente y satisfecha, que no echa de menos la palabra de Dios (Jr 9,22; Prov 26,12).

5,21-23 El delito es el del segundo ay, pero en su incidencia sobre la injusticia forense. No se anuncia castigo, pues los versos siguientes son resultado de una contaminación entre el 5,24-25 y 10,1-4a. Este último en la serie de los ayes y aquel en la serie con estribillo del cap. 9, cuyo tema es la ira del Señor.

5,24-25 Comienza pues la serie, violentamente interrumpida por el bloque de 6,1-9, y que termina en 9,21.

### Invasión asiría

(Is 8,5-8; 10,28-32)

- <sup>26</sup> Iزارá una enseña para un pueblo remoto,  
silbará hacia el confín de la tierra:  
Miradlo llegar veloz y ligero.
- <sup>27</sup> Nadie se cansa, nadie tropieza,  
no se acuesta, no se duerme,  
no se desata la correa de las sandalias.
- <sup>28</sup> Sus saetas están aguzadas  
y todos los arcos tensos;  
las pezuñas de sus caballos son pedernal,  
y las ruedas, torbellinos.
- <sup>29</sup> Su rugido es de león, ruge como los cachorros,  
gruñe y atrapa la presa,  
la retiene, y nadie se la arranca.
- <sup>30</sup> Aquel día bramará contra él  
como brama el mar.  
Mira a la tierra en espesas tinieblas,  
nubarrones oscurecen la luz.

### Vocación de Isaías

(Jr 1; Ez 2; Sal 99; Ex 3-4; Jue 6,12-24)

6 'El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor

sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. <sup>2</sup>Por encima de él había serafines erguidos, con seis alas cada uno: con dos alas se cubrían el rostro, con dos alas se cubrían el cuerpo, con dos alas se cernían. <sup>3</sup>Y clamaban alternándose: ¡Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos, la tierra está llena de su gloria! <sup>4</sup>Y temblaban los umbrales de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. <sup>5</sup>Yo dije:

«¡Ay de mí, estoy perdido!

Yo, hombre de labios impuros  
que habito en medio de un pueblo

de labios impuros,

he visto con mis ojos al Rey

y Señor de los ejércitos».

<sup>6</sup>Y voló hacia mí uno de los serafines con un ascua en la mano, que había retirado del altar con unas tenazas; <sup>7</sup>la aplicó a mi boca y me dijo:

«Mira: esto ha tocado tus labios,

ha desaparecido tu culpa,

está perdonado tu pecado».

<sup>8</sup>Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

-¿A quién mandaré?,

¿quién irá de nuestra parte?

Contesté:

-Aquí estoy, mándame.

5,26-29 Describe la invasión asiría o la canta como marcha militar. Dios mismo hace leva desde lejos; inmediatamente asistimos a la presencia cercana y al avance, en un alarde rítmico. La descripción de Isaías no desmerece de los magníficos relieves asirios. El grito de guerra suena como rugir de leones: es grito de conquista y posesión incontrastada.

5,30 Atraído por el verbo "rugir" ha caído aquí este verso perdido, si no es comentario tardío. De la descripción bélica se asciende a la catástrofe cósmica, con tonalidad mítica; Asur se convierte en símbolo, como en contextos escatológicos.

6,1-13 El profeta nos habla de una experiencia trascendental, en un lenguaje de símbolos que invita a vislumbrar el misterio. Podemos dividir el capítulo en tres partes: teofanía (1-5), consagración (6-7), misión (8-12). El estilo está dominado por fórmulas ternarias. Visión, audición y participación se reparten por todo el capítulo.

6,1-4 La teofanía crea una sensación de plenitud. La orla o haldas de una túnica cu-

bren el templo, el humo lo llena, la gloria llena la tierra. Llenan y desbordan, porque el Señor no está circunscrito. El templo es escabel de la grandeza supracósmica, el humo vela y desvela, la tierra es templo gigantesco.

El Señor está sentado en su trono, como rey. Su corte celeste son los serafines: se mantienen erguidos y se cubren respetuosamente. Entonan un canto alternante. Los ejércitos son los astros celestes. La teofanía, en vez de provocar un terremoto, hace que se estremezca el templo y se llene de humo (cfr. Ex 19; Sal 104,32).

6,5-7 El profeta siente su pequeñez limitada, incapaz de abarcar en vida la grandeza del Señor; siente más su limitación ética, su mancha y pecado, por el cual es solidario de todo el pueblo. La purificación es como rito eficaz que borra los pecados. Los labios son el órgano de la predicación profética.

6,8 La actividad profética es misión encomendada por Dios. El profeta toma la pregunta como dirigida a él, desafío e invitación, y se ofrece sin resistencia; no como Moisés o Jeremías (Ex 3-4).

<sup>9</sup>El replicó:

-Vete y di a ese pueblo:

Oíd con vuestros oídos, sin entender; mirad con vuestros ojos, sin comprender. <sup>10</sup>Embotad el corazón de ese pueblo, endurece su oído, ciega sus ojos: que sus ojos no vean, que sus oídos no oigan, que su corazón no entienda, que no se convierta y sane.

"Pregunté:

-¿Hasta cuándo, Señor?

Y me contestó:

-Hasta que se desmoronen las ciudades despolbladas y las casas deshabitadas, y queden los campos desolados. <sup>12</sup>Porque el Señor alejará a los hombres, y crecerá el abandono en el país. <sup>13</sup>Y aunque queden en él uno de cada diez, de nuevo será barrido; encina o roble que, al cortarlos, sólo dejan un tocón. Este tocón será semilla santa.

6,9-10 La misión es paradójica. Su destino es el fracaso, su éxito será empeorar la situación. Predicando la conversión, provocará el endurecimiento y hará inevitable el castigo; pues el pueblo no podrá alegar ignorancia. Cuando suceda la desgracia, la palabra, al parecer ineficaz, será recordada; y a su luz se comprenderá y aceptará la tribulación como castigo. En última instancia, esta palabra conducirá a la conversión.

6,11-12 El profeta acepta la misión extraña sin cuestionar la santidad de Dios; pero inquiere: ¿hasta cuándo? -Hasta la catástrofe. A la plenitud divina se opondrá el vacío de ciudades y campos, se multiplica el abandono.

6,13 Probablemente adición posterior o dos adiciones en dos tiempos. Al final suena la voz de la esperanza: el resto sobreviviente será semilla santa, consagrada al Señor.

#### LIBRO DE EMANUEL

*Los capítulos 7-2 son una composición regida por varios principios. Ante todo, hay que desgajar 9,7-10,4, que continúan el capítulo 5, y 10,5-27, que pertenecen a la etapa de Senaquerib.*

*Los materiales pertenecen a la guerra de Damasco e Israel. Los principios de organización son: a) los signos; b) la alternancia invasión - liberación; c) los nombres propios.*

*a) Signo central y nombre emblemático es el niño llamado Emanuel = Dios con noso-*

#### LIBRO DE EMANUEL

##### Primer aviso a Acaz (Is 8,9-10; 14,24-27)

7 'Reinaba en Judá Acaz, hijo de Yotán, hijo de Ozías. Razín, rey de Damasco, y Pécaj, hijo de Romelías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para atacarla; pero no lograron conquistarla.

<sup>2</sup>Llegó la noticia al heredero de David:

-Los sirios acampan en Efraín.

Y se agitó su corazón y el del pueblo como se agitan los árboles del bosque con el viento.

•Entonces el Señor dijo a Isaías:

-Sal al encuentro de Acaz, con tu hijo Sear Yasub, hacia el extremo del canal de la Alberca de Arriba, junto a la calzada del campo del Batanero,

*tros. Se enuncia en 7,14-15 y comprende cuatro motivos que se repiten en el complejo en orden inverso: nacimiento (9,5); nombre (8,10); dieta (7,22); uso de razón (7,16).*

*b) Alternancia. Invasión (7,1-2); signo (10-15); liberación (16); invasión / liberación (7,17-20.21-22). Desolación / liberación (7,23-25; 8, 1-4). Invasión / liberación (8,5-8.9 =10). Opresión / liberación (8,21-23; 9,1-6). La alternancia se prolonga en: invasión y opresión / liberación (10,28-32.33; 11,1-9).*

*c) Nombres. Además de Emanuel, los dos hijos del profeta: "Pronto-al-saqueo" (8,1-4) y "Un-resto-volverá" (con sus dos componentes, tema conductor). El nombre del profeta gobierna el capítulo 12.*

*El tema central de estos capítulos es: la dinastía davídica está amenazada; de parte de Dios, está garantizada por la promesa (2 Sm 7); de parte del monarca y el pueblo, el principio de subsistencia es la fe (7,9).*

7,1-9 Ejemplo de oráculo inserto en su contexto histórico: véase la introducción. Las dos imágenes sintetizan el proceso: un viento impetuoso que agita los árboles se desvanece en humo de tizonas que se consumen. La fe o confianza en el Señor debe vencer el miedo natural (30,15; Sal 27).

7.2 2 Sm 7; Sal 27,3.

7.3 El hijo sería un niño pequeño: sirve de testigo mudo y apunta como símbolo profético.



<sup>4</sup>y le dirás:

«¡Vigilancia y calma!

No temas, no te acobardes,  
ante esos dos cabos de tizonas humeantes.

<sup>5</sup>Aunque Siria trame tu ruina diciendo:

<sup>6</sup>Subamos contra Judá, sitiémosla,  
abramos brecha en ella  
y nombraremos en ella rey al hijo de Tabeel».

<sup>7</sup>Así dice el Señor:

No se cumplirá ni sucederá:

<sup>8a</sup>Damasco es capital de Siria,  
y Razín, capitán de Damasco;

<sup>9a</sup>Samaría es capital de Efraín,  
y el hijo de Romelías,  
capitán de Samaría.

<sup>8b</sup>(Dentro de sesenta y cinco años,  
Efraín, destruido, dejará de ser pueblo).

<sup>9b</sup>Si no creéis, no subsistiréis.

**Segundo aviso:  
el signo de Emanuel**  
(Jue13; 16; Mt 1,13)

<sup>10</sup>El Señor volvió a hablar a Acaz:

<sup>U</sup>-Pide una señal al Señor, tu Dios; en lo fondo del abismo o en lo alto del cielo.

<sup>12</sup>Respondió Acaz:

-No la pido, no quiero tentar al Señor.

<sup>13</sup>Entonces dijo Dios:

-Escucha, heredero de David:

¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? <sup>14</sup>Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal:

Mirad: la joven está encinta y dará a luz un hijo,  
y le pondrá por nombre Emanuel.

<sup>15</sup>Comerá requesón con miel, hasta que aprenda  
a rechazar el mal y a escoger el bien.

<sup>16</sup>Porque antes que aprenda el niño  
a rechazar el mal y escoger el bien,  
quedarán abandonada la tierra  
de los dos reyes que te hacen temer.

<sup>17</sup>El Señor hará venir sobre ti, sobre tu pueblo,  
sobre tu dinastía días como no se conocieron desde que Efraín se separó de Judá.

**Invasión asiría**  
(Is 5,26-30)

<sup>18</sup>Aquel día les silbará el Señor  
a los tábanos del confín del delta de Egipto

y a las abejas del país de Asiría,

<sup>19</sup>y vendrán y se posarán en masa

7,6 Intento de implantar una nueva dinastía en Judá: "hijo de Tabeel", no de Ajaz, no davídico.

7,7-9a La respuesta es categórica, jugando con dos significados de "cabeza" (cfr. Sal 18, 44). El Señor controla la historia, con sus territorios y protagonistas. 8b es adición posterior.

7,9b La frase es una síntesis teológica capital montada sobre un juego de conjugaciones: *'mn lo 'ta 'minu ki lo 'te 'amenu*. La palabra de Dios es el punto de apoyo de la salvación, la fe es el centro de gravedad. La fe funda y conserva la existencia del pueblo. La palabra de Dios se cumplirá, frente a los planes humanos, que no se cumplirán (cfr. Sal 33). Para el NT cfr. Ap 3,14.

7,10-15 El hombre no puede exigir signos, puede pedirlos; si Dios los ofrece, el hombre debe aceptarlos. El rey se resiste por falsa humildad, que encubre una fe vacilante. Signos del cielo pueden ser estelares o meteoros; del abismo, deben de estar relacionados con los muertos, (cfr. Mt 12,39-41).

7,14-15 "La joven" es, en el contexto histórico, la esposa del rey. El niño es Ezequías, que asegura la continuidad de la dinastía. La

dieta condensa los bienes de la tierra prometida. La tradición judía ha interpretado "virgen"; así aparece en la versión griega (*parthenos*) y así pasa a la tradición cristiana, que aplica la frase a María (Mt 1,13). La cadena dinástica cuelga en lo biológico de David, en lo salvífico, del futuro Mesías.

7,16 Con el uso de razón, el niño se decide responsablemente por el bien contra el mal. Ese momento coincide con la liberación, por derrota de los reinos agresores.

7,17 Verso dudoso: ¿anuncia días buenos o días malos? Una glosa, "el rey de Asiría", lo interpreta como anuncio de desgracia, referida a la invasión de Senaquerib.

7,18-25 Cuatro oráculos ligados por la anáfora "aquel día", que apunta a un futuro indeterminado. Los dos primeros son de amenaza, el tercero de restauración; el cuarto prepara por contraste lo que sigue.

7,18-19 Variación poética sobre el tema de la invasión. Describe plásticamente, con onomatopeyas, la omnipresencia fastidiosa de los invasores. Al acoplar Asur con Egipto, oriente y occidente, parece prenunciar las escatologías, el asalto de los paganos.

en las honduras de las quebradas,  
 en las hendiduras de las rocas,  
 en todo matorral, en todo abrevadero.

<sup>20</sup> Aquel día le afeitará el Señor  
 con navaja alquilada al otro lado del Éufrates  
 la cabeza y el pelo de sus partes,  
 y le reparará la barba.

<sup>21</sup> Aquel día cada uno mantendrá  
 una novilla y dos ovejas,  
<sup>22</sup> y como abundará la leche, comerán requesón;  
 sí, comerán requesón y miel  
 los que queden en el país.

<sup>23</sup> Aquel día, un terreno  
 de mil cepas de a mil monedas  
 producirá zarzas y cardos.

<sup>24</sup> Entrarán por él con arcos y flechas,  
 porque todo el país será zarzas y cardos;

<sup>25</sup> en las laderas escardadas a escarda  
 no entrarás por miedo a las zarzas y cardos;  
 serán pasto de vacas, hollado por ovejas.

### El hijo de Isaías

8 'El Señor me dijo:

-Toma una tabla grande, y escribe con caracteres ordinarios:

«Pronto-al-saqueo, Presto-al-botín».

<sup>2</sup> Entonces yo tomé dos testigos fieles: Unías, sacerdote, y Zacarías, hijo de Baraquías.

<sup>3</sup> Me llegué a la profetisa; ella concibió y dio a luz un hijo. El Señor me dijo:

<sup>4</sup> -Ponle por nombre Pronto-al-saqueo, Presto-al-botín. Porque antes que el niño aprenda a decir «papá, mamá», las riquezas de Damasco y el despojo de Samaría serán llevadas a presencia del rey de Asiría.

### Invasión

(Is 5,26-30; Jr 1,13-16)

<sup>5</sup> El Señor volvió a dirigirme la palabra:

<sup>6</sup> Ya que ese pueblo ha despreciado  
 el agua de Siloé, que corre mansa,  
 por la arrogancia de Razín  
 y del hijo de Romelfías,

<sup>7</sup> sabed que el Señor hará que los sumerjan  
 las aguas del Éufrates,  
 torrenciales e impetuosas:

(el rey de Asiría, con todo su ejército)  
 rebasan las orillas, desbordan las riberas,

<sup>8</sup> invaden Judá, lo inundan,  
 crecen y alcanzan hasta el cuello.

Y se desplegarán sus alas  
 hasta cubrir la anchura de tu tierra,  
 ¡oh Emanuel!

### Liberación

(Is 14,24-27)

<sup>9</sup> Ensañaos, pueblos, que saldréis derrotados,  
 escuchadlo, países lejanos:  
 armaos, que saldréis derrotados,

7,20 Nueva imagen, que describe la ignominia de la derrota: rapada la cabeza, la barba y la verija (*régeles* eufemismo corriente). Además, cabeza y pie designan: en términos militares, capitanes y tropa; en términos políticos, gobernantes y subditos.

7,21-22 Dieta tradicional de bienestar modesto, sin miseria ni riqueza (cfr. 2 Sm 12, 2-3; Prov 30,7-9).

7,23-25 Oráculo de amenaza. La tierra de cultivo, al faltar la población, se convierte en terreno de zarzas (5,6; cfr. Prov 24,30-31) Uno se aventura por él armado. Incluso montes y laderas, aptos para algunos cultivos (cfr. Is 5,2), quedan a merced del ganado.

8,1-4 Un nuevo hijo del profeta se convierte en oráculo vivo, siguiendo un proceso en tres etapas: anuncio en el templo, realización, explicación. Sólo con crecer, apresura

el plazo, su nombre anuncia la derrota del enemigo. Sus primeras palabras infantiles serán alegría del pueblo, canto de liberación.

8,5-10 La repetición del nombre de Emanuel en los versos 8 y 10 invitan a leer los dos oráculos unidos, como dos tiempos de un proceso, invasión y liberación. Fácilmente se aplican a la actitud del pueblo: por su temor ante Damasco y Efraín, han desencadenado la intervención asiría; pero Dios la hará fracasar.

8,5-8 Nueva versión, en imagen acuática, de la invasión (cfr. Jr 1,4). Tiene forma de juicio: denuncia el delito y anuncia la ejecución de la pena. Las "alas" no se aplican en hebreo a un ejército; probablemente son las alas protectoras del Señor de la alianza, invocado con el nombre de Emanuel.

8,9-10 Invitación irónica, a preparar minuciosamente el fracaso, la derrota (cfr. Sal 2,2). "No se cumplirá": cfr. 14,24-27.

armas, que saldréis derrotados;  
<sup>10</sup>haced planes, que fracasarán;  
 pronunciad amenazas, que no se cumplirán,  
 porque tenemos a Emanuel.

### El Señor, piedra de tropiezo

<sup>11</sup> Así me dijo el Señor, mientras su mano me agarraba y me amonestaba para que no siguiera el camino de este pueblo:

<sup>12</sup>-No llaméis aliados

a los que ese pueblo llama aliados,  
 no os aterre ni os atemorice lo que él teme;

<sup>13</sup>al Señor de los ejércitos llamaréis Santo,  
 él sea vuestro temor; él sea vuestro terror,

<sup>14</sup>él será piedra para tropezar y roca para despeñarse  
 para las dos casas de Israel,

será lazo y trampa para los habitantes de Jerusalén:

<sup>15</sup>muchos tropezarán en ella,

caerán, se destrozarán,

se enredarán y quedarán atrapados.

### Dios esconde su rostro

(1 Sm 28)

<sup>16</sup>Guardo selladas las instrucciones

que garantizan mis discípulos,  
<sup>17</sup>y aguardo al Señor, que oculta su rostro  
 a la casa de Jacob, y espero en él.

<sup>18</sup>Aquí estoy yo con mis hijos  
 -los que me dio el Señor-  
 como signos y presagios para Israel  
 de parte del Señor de los ejércitos,  
 que habita en el Monte Sión.

<sup>19</sup>Cierto, os dirán:

Consultad a los espíritus y adivinos,  
 que susurran y musitan:

¿No consulta un pueblo a sus dioses,  
 y a los muertos acerca de los vivos,

<sup>20</sup>en busca de instrucciones garantizadas?

Seguro que os hablarán así.

### Días oscuros

<sup>21</sup>Pasará por allí, agobiado y hambriento,  
 y rabioso de hambre  
 maldecirá a su rey y a su Dios.

<sup>22</sup>Volverá la cabeza a lo alto y mirará a la tierra:  
 todo es aprieto y oscuridad sin salida,  
 angustia y tinieblas densas, sin aurora;

8,11-20 Dos piezas de confesión autobiográfica: en ambas se trata de la conducta del profeta, distanciada de la conducta del pueblo.

En la primera Dios toma la iniciativa, en la segunda responde dócilmente el profeta. El pueblo busca remedios en alianzas políticas, en veneraciones pávidas, en consultas espiritistas; Isaías ha de confiar sólo en el Señor, de modo que su conducta sea ejemplar. El profeta entra en una etapa de soledad (Jr 15,17).

8,12-13 Se oponen alianzas humanas y santidad de Dios, temor a los hombres y temor al Señor.

8,14-15 Si no hay conversión, no vale invocar al Señor como "roca" inconvertible. La roca de asiento puede convertirse en roca de precipicio, y el pueblo se puede despeñar en lo que falsamente se apoya. Polaridad de Dios, arista de decisiones. Las "dos casas" son los dos reinos, también el del norte.

8,16-20 Texto difícil. Propongo una interpretación probable, basada en otros textos.

Por culpa del pueblo, Dios "oculta su rostro" y niega su oráculo. Entonces el pueblo recurre a magos y adivinos (como Saúl en 1 Sm 28; Dt 18,1 Os), a ejemplo de otros

pueblos. El profeta se burla de la pretensión (v.19). Mientras él no recibe un nuevo oráculo, conserva y sella su testimonio anterior para el futuro; entretanto, con sus hijos, se convierte en oráculo vivo, signo y portento. Y sigue esperando (Is 21,1-10; Hab 2,1-3).

8,21-23 Versos perturbados y difíciles de entender: falta el sujeto del verbo y el antecedente de "allí". Aceptamos la extrañeza y le buscamos sentido: es la visión de un desesperado que cruza la escena sin nombre. Son días de derrota y hambre; el personaje no acepta el castigo de Dios, antes se rebela como puede: maldiciendo al rey, que ha provocado la catástrofe, y a Dios, que no la ha detenido. Buscando arriba, encuentra una tiniebla angustiosa y envolvente; mirando a la tierra, se encuentra con su propia fatiga opresora. En el contexto actual, estos versos forman un fondo de tiniebla espesa en el que explotará la luz.

8,23b-9,6 Gran profecía de salvación. Si no nació como mesiánica, como tal fue transmitida y recibida. El contexto histórico es la crisis bélica y el nacimiento del sucesor davídico.

Incluyendo la introducción en prosa, el oráculo discurre en movimiento ternario, a)

<sup>23</sup>no habrá salida para la angustiada.

**Profecía mesiánica**  
(2 Sm 7,8-16; Miq 5,1-3)

<sup>23b</sup>Si en otro tiempo humilló el país de Zabulón, y el país de Neftalí, en un futuro ensalzará el camino del mar, allende el Jordán, la comarca de los paganos.

- 9 'El pueblo que caminaba a oscuras  
vio una luz intensa,  
los que habitaban un país de sombras  
se inundaron de luz.  
<sup>2</sup>Acreciste la alegría, aumentaste el gozo:  
gozan en tu presencia, como se goza en la siega,  
como se alegran los que se reparten el botín.  
<sup>3</sup>Porque la vara del opresor, el yugo de sus cargas,  
su bastón de mando  
los trituraste como el día de Madián.  
<sup>4</sup>Porque la bota que pisa con estrépito  
y la capa empapada en sangre  
serán combustible, pasto del fuego.  
<sup>5</sup>Porque un niño nos ha nacido,  
nos han traído un hijo:  
lleva el cetro del principado y se llama

«Milagro de Consejero, Guerrero divino,  
Jefe perpetuo, Príncipe de la paz».  
<sup>6</sup>Su glorioso principado y la paz no tendrán fin,  
en el trono de David y en su reino;  
se mantendrá y consolidará  
con la justicia y el derecho,  
desde ahora y por siempre.  
El celo del Señor de los ejércitos lo realizará.

**La ira del Señor**  
(Jer 5; Am 4,6-12)

- <sup>7</sup>El Señor ha lanzado una amenaza contra Jacob,  
ha alcanzado a Israel;  
<sup>8</sup>la entenderán el pueblo entero,  
Efraín y los jefes de Samaría,  
que van diciendo con soberbia y presunción:  
<sup>9</sup>«¿Se cayeron los ladrillos?,  
pues reconstruiremos con sillares;  
¿se derrumbó el maderamen de sicómoro?,  
pues lo reemplazaremos con cedro».  
<sup>10</sup>El Señor incitará contra ellos al enemigo  
y azuvará a sus adversarios:  
<sup>1</sup>por delante Damasco,  
por la espalda los filisteos  
devorarán a Israel a boca llena.  
Y, con todo, no se aplaca su ira,

Tres motivos de salvación: gloria tras la humillación, luz en la tiniebla, alegría colmada; b) explicación climática: porque termina la opresión, porque termina la guerra, porque ha nacido un niño; c) anunciación: nacimiento, nombre, destino futuro.

8,23b El horizonte abarca dos tribus septentrionales. El "camino del mar" une Egipto con Mesopotamia.

9,1 En la tiniebla, símbolo del caos y la muerte, surge repentina la luz como en una nueva creación.

9.3 El "día de Madián" es la victoria de Gedeón, cuando las antorchas brillaron en la noche espantando al enemigo (Jue 7).

9.4 Visión impresionista de la guerra, en trazos visual y auditivo.

9.5 El verso más breve y más denso. El verbo está en pasiva, sugiriendo que el dador es Dios. El recién nacido recibe un nombre cuádruple: cuatro oficios de corte -evitando el título de rey- cada uno con una determinación que lo eleva a esfera sobrehumana.

9,6 Se explica el nombre, en un horizonte sin límites, con el centro en la dinastía davídica. No hay falta ni limitación en esa paz y justicia que se dilatan en el espacio y el tiempo. La explicación no recoge el título de "guerrero". Los cristianos aplicaron el texto a Jesucristo. El "celo" o amor apasionado del Señor cumplirá esta promesa (Jl 2,18; Zac 1,14).

9,7-21 Empalma con 5,25, como indica el estribillo. Se trata de una serie de escarmientos inoperantes por la contumacia del pueblo. La "ira" del Señor es su sentencia judicial. Reos y víctimas son el pueblo del norte con su capital.

9,7-8a El oráculo es una entidad corpórea y activa (cfr. Is 55,11; Sab 18,15). La palabra hace lo que dice y explica lo que hace, y así se hace entender; pero no consigue producir la conversión.

9,8b-11 El pecado es presunción contra Dios: el hombre pretende hacer y mejorar lo que Dios deshizo (cfr. Ecl 7,13). El castigo es un doble frente sin escapatoria.

9,10 Is 19,2.

sigue extendida su mano.  
<sup>12</sup>Pero el pueblo no se ha vuelto al que lo hería,  
 no ha buscado al Señor de los ejércitos.  
<sup>13</sup>El Señor cortará a Israel cabeza y cola,  
 palma y junco en un solo día.  
<sup>14</sup>(El anciano honorable es la cabeza,  
 el profeta embaucador es la cola).  
<sup>15</sup>Los que guían a ese pueblo lo extravían,  
 los que se dejan guiar son aniquilados.  
<sup>16</sup>Por eso el Señor no perdona a los jóvenes,  
 no se compadece de huérfanos y viudas;  
 porque todos son impíos y malvados  
 y toda boca profiere infamias.  
 Y, con todo, no se aplaca su ira,  
 sigue extendida su mano.  
<sup>17</sup>Sí, la maldad está ardiendo como fuego  
 que consume zarzas y cardos,  
 prende en la espesura del bosque,  
 y se enrosca la altura del humo.  
<sup>18</sup>Con la ira del Señor arde el país,  
 y el pueblo es pasto del fuego:  
<sup>19a</sup>uno devora la carne de su prójimo  
<sup>18b</sup>y ninguno perdona a su hermano;  
<sup>19a</sup>destroza a diestra, y sigue con hambre,  
 devora a siniestra, y no se sacia.  
<sup>20</sup>Manasés contra Efraín, Efraín contra Manases,  
 juntos los dos contra Judá.  
<sup>21</sup>Y, con todo, no se aplaca su ira,

sigue extendida su mano.

### Malaventura

(Is 5,8-23)

10 > ¡Ay de los que decretan decretos inicuos,  
 de los notarios que registran vejaciones,  
<sup>2</sup>que dejan sin defensa al desvalido  
 y niegan sus derechos  
 a los pobres de mi pueblo,  
 que hacen su presa de las viudas  
 y saquean a los huérfanos!  
<sup>3</sup>¿Qué haréis el día de la cuenta,  
 cuando la tormenta lejana  
 se eche encima?  
 ¿A quién acudiréis buscando auxilio  
 y dónde dejaréis vuestra fortuna,  
<sup>4</sup>para no ir encorvados con los prisioneros  
 y no caer con los asesinados?  
 Y, con todo, no se aplaca su ira,  
 sigue extendida su mano.

### Asiría, instrumento de Dios

(Jr 25,1-14; Jr 51,20-24)

<sup>5</sup>¡Ay Asiría, vara de mi ira, bastón de mi furor!  
<sup>6</sup>Contra una nación impía lo despaché,  
 lo mandé contra el pueblo de mi cólera,

9,12 En el verbo "volver" suena negado el nombre del hijo de Isaías.

9,13-14 Expresión proverbial, con glosa aclaratoria.

9.15 Es pecado y castigo. Pecado: de los guías que extravían, de los guiados que se dejan extraviar. Castigo, porque la población entera se encamina a la ruina.

9.16 El castigo comprende a todos, incluso a los que tradicionalmente protege el Señor (Dt 10,18; 24,17; Sal 68,6). Aquí podríamos leer 5,24-25, donde el pecado es rechazar la ley y la palabra de Dios y el castigo se ejecuta en imagen de fuego.

9,17-20 La ira de Dios arde como fuego que tiende a consumir. Fuego es la maldad destructora del hombre, es la ira abrasadora de Dios, es la guerra civil devoradora.

9,20 Efraín y Manases son los dos hermanos hijos de José (Gn 49): superan sus rencillas para unirse contra el "hermano" mayor, Judá. No es lo que recomendó Jacob al morir y practicó José (Gn 50).

10,1-4 Excepto el estribillo, pertenece a la serie de ayes del capítulo 5. Se dirige a una clase social y a su oficio. El gobierno ha sido instituido para defender especialmente a los pobres y oprimidos, viudas y huérfanos. Los jueces abusan de su cargo para explotar y oprimir a los desvalidos. Se encontrarán con una instancia superior: un "día" de juicio, el juez se mostrará en la teofanía de la "tormenta". Entonces no les valdrán abogados defensores ni depositarios de "fortunas" injustamente amasadas. El estribillo se añadió al cambiar la colocación de este ay.

10,5-16 El oráculo original comprende los versos 5-11 y 13-15. Los versos 12 y 16 parecen adiciones posteriores. Se dirige contra el Senaquerib de los capítulos 36 y 37. Podría unirse a la serie de oráculos contra pueblos paganos (13-23). El poema ofrece una lección de teología de la historia en la imagen coherente del instrumento.

10,6-7 Dios explica su designio histórico: "envía" un ejército enemigo para que ejecute

para que entrase a saco y lo despojase  
y lo hollase como barro de la calle.

<sup>7</sup>Pero él no pensaba así,  
no eran ésos sus cálculos;  
su propósito era aniquilar,  
exterminar no pocas naciones.

<sup>8</sup>Decía: ¿No son todos mis ministros reyes?

<sup>9</sup>¿No fue Calno como Cárquemis?

¿No fue Jamat como Arpad?

¿No fue Samaría como Damasco?

<sup>10</sup>Como mi mano se apoderó  
de reinos insignificantes y de sus imágenes...

<sup>11</sup>Lo que hice con Samaría y sus imágenes,  
¿no lo voy a hacer con Jerusalem y sus ídolos?\*

<sup>13</sup>El decía:

Con la fuerza de mi mano lo he hecho,  
con mi talento, porque soy inteligente.

Cambié las fronteras de las naciones,  
saqueé sus tesoros y derribé como un héroe  
a los jefes de sus sitiales.

<sup>14</sup>Mi mano tomó, como un nido,  
las riquezas de los pueblos;  
como quien recoge huevos abandonados,  
agarré toda la tierra,  
no hubo quien batiese las alas,  
quien abriese el pico para piar.

un castigo limitado: saquear y humillar. El enemigo no comprende el plan de Dios e impone sus planes imperialistas; se propasa e intenta aniquilar: el poder destruye para afirmarse.

10,8-9 La voz de Dios se apaga, avasallada por la voz potente del emperador, que tiene reyes por vasallos. Monologa erigiéndose un arco de triunfo de victorias geográficas. Los prismas conmemorativos de Asiría contienen enumeraciones semejantes.

10,10-11 El conquistador de un reino que es ajeno derrota a los dioses de dicho reino y los somete a su dios. Engreído con las victorias, se atreve con Jerusalem y con audacia blasfema, llama ídolo al Dios de Samaría y de Jerusalem.

**10.11 \* El v. 12 va detrás del v. 15.**

10.12 Una glosa interrumpe con indignación el discurso blasfemo; habla en tercera persona.

10,13-14 Continúa el monólogo con alardes de poder y sabiduría (cfr. Dt 8,17; Ez 28,2-6), que se ejercita en saquear y derribar. Es notable la comparación final, que expresa la facilidad de la tarea, la inmovilidad del pánico, el silencio del terror.

<sup>15</sup>-¿Cómo, se envanece el hacha  
contra quien la blande?  
¿se gloria la sierra contra quien la maneja?  
Como si el bastón manejase a quien lo levanta,  
como si la vara alzase a quien no es leño.

<sup>12</sup>(Cuando termine el Señor toda su tarea  
en el monte Sión y en Jerusalem,  
exigirá cuentas de sus conquistas a su orgullo,  
a la arrogancia altanera de sus ojos).

<sup>16</sup>Pues bien, el Señor de los ejércitos  
meterá escualidez en su gordura,  
y debajo del hígado le encenderá una fiebre  
como un fuego abrasador.

### El resto de Israel

<sup>17</sup>La Luz de Israel, se convertirá en fuego,  
su Santo en una llama  
que arderá y devorará  
sus zarzas y cardos en un solo día.

<sup>18</sup>El esplendor de su bosque  
y de su huerto lo consumirá Dios  
de médula a corteza, como roe la carcoma;  
<sup>9</sup>y quedarán tan pocos árboles de su bosque,  
que un niño podrá contarlos.

<sup>20</sup>Aquel día, el resto de Israel,

10.15 Desde el fondo, donde estaba esperando, se adelanta la voz de Dios para restablecer, en la imagen del instrumento, el sentido trascendente de la historia, frente al reto humano. La visión que formulan los emperadores, embriagados de conquistas, es la visión inmediata del pobre instrumento que no sabe trascenderse.

10.16 Probable adición. La obesidad puede mencionarse como trazo burlesco (Jue 3,17), como aspecto del rico arrogante (Sal 73,4,7).

10,17-19 Encajarán muy bien en este contexto los versos 33-34, desgajados quizá para introducir 11,1-9. Por el comienzo, estos versos resultan paralelos de 8,14-15, pues en ambos se describe una mutación polar de Dios respecto a su pueblo: allí roca, aquí luz. Luz y fuego delatan la ambivalencia de Dios: luz que quiere alumbrar, fuego que puede consumir. Quien lo rechaza como luz, lo encuentra como fuego. No hay neutralidad frente al Dios de la alianza.

**10.17** Is27,4.

10,20-23 Por el tema del resto, empalma con lo que precede. La fórmula "aquel día" ¡n-

los supervivientes de Jacob,  
no volverán a apoyarse en su agresor,  
sino que se apoyarán sinceramente  
en el Señor, el Santo de Israel.

<sup>21</sup>Un resto volverá, un resto de Jacob,  
al guerrero divino:

<sup>22</sup>aunque fuera tu pueblo, Israel,  
como arena del mar,  
sólo un resto volverá a él;  
la destrucción decretada rebosa justicia.

<sup>23</sup>El Señor va a cumplir en medio de la tierra  
la destrucción decretada.

### Oráculo de liberación

<sup>24</sup>Pues bien, así dice el Señor de los ejércitos:  
Pueblo mío, que habitas en Sión,  
no temas a Asiria,

aunque te hiera con la vara  
y alce su bastón contra ti, a la manera egipcia;

<sup>25</sup>porque dentro de muy poco la ira se acabará  
y mi furor los aniquilará.

<sup>26</sup>El Señor de los ejércitos  
sacudirá contra ellos su látigo,  
como cuando hirió a Madián en Sur Oreb\*,  
como cuando alzó su bastón

contra el mar, en el camino de Egipto.

<sup>27</sup>Aquel día su carga resbalará de tu hombro,  
arrancarán su yugo de tu cuello.

dica un enlace secundario. Explica el nombre del hijo de Isaías: "sólo un resto", por el castigo, "volverá", por la conversión. Es posible que al principio el oráculo se dirigiera al reino de Samaría y que más tarde abarcara a todo el pueblo elegido.

10,20 Apoyarse es sinónimo de creer.

10,22 Véanse las promesas de Gn 22,17; 32,12. Dada la extensión semántica de la palabra hebrea que traducimos por "justicia", es difícil precisar su significado aquí. A lo mejor el autor no quiso precisar. El castigo provocará la conversión e instaurará la justicia (1, 21-26). O bien: la destrucción concluirá con una victoria liberadora

10,24-27 Concluida la tarea de castigar con medida a su pueblo, el Señor vuelve su ira contra el agresor. Renueva en Asiria dos castigos históricos: el de Gedeón contra los madianitas, el de Moisés contra los egipcios.

10,26 \* = Peñalcuervo.

10,28-32 Nueva variación poética sobre el avance de Asiria. Una serie de topónimos,

### Avance asirio y derrota

(Miq 1,10-16)

<sup>28</sup>Sube del lado de Rimón\*, llega hasta Ayat,  
atraviesa Migrón, revisa las armas en Micmás.

<sup>29</sup>Desfilan por el desfiladero,  
hacen noche en Guibeá\*;  
alarmada está Rama, Guibeá de Saúl ha huido.

<sup>30</sup>Clama a voces, Villa de Galín; escúchala, Lais;  
contesta, Anatot.

<sup>31</sup>Madmená va desbandada,  
los vecinos de Guebín buscan refugio.

<sup>32</sup>Hoy mismo hace alto en Nob,  
y ya agita la mano  
contra el monte Sión, la colina de Jerusalén.

### Paz mesiánica

(Is 9; 30,18-26; 65,16-25; Sal 72)

<sup>33</sup>Mirad, el Señor de los ejércitos  
desgaja con violencia el ramaje,  
son talados los árboles proceres,  
los más altos se desploman;

<sup>34</sup>es cortada a hachazos la espesura del bosque  
y a manos del Poderoso el Líbano va cayendo.

**11** Pero retoñará el tocón de Jesé,  
de su cepa brotará un vastago,  
<sup>2</sup>sobre el cual se posará el espíritu del Señor:

sugerentes para los judíos de entonces, jalonan una rápida campaña militar. Varios nombres están tratados con paronomasias o juegos sonoros. El movimiento es fulminante, con una parada final en vísperas del asalto definitivo a la capital.

10,28 \* = Granada.

10,29\* = Loma.

10,33-34 Creo que estos versos están desgajados de 17-19 para que sirvan de fondo inmediato al surgir del renuevo. Colocados aquí, se refieren a Judá y describen la desolación que da paso a una esperanza futura. El tema los emparenta con 2,12-14.

11,1 Los orígenes, Jesé, son insignificantes, el tronco está cortado; pero una savia perenne, la promesa divina, vivifica esa cepa. Algunos piensan que la indicación de Mt 2,23, "se llamará nazareno", alude al término hebreo *ne ser* = vastago.

11,1-9 Gran poema mesiánico, paralelo y complementario de 9,1-6, con el cual com-

espíritu de sensatez e inteligencia,  
 espíritu de valor y de prudencia,  
 espíritu de conocimiento y respeto del Señor.

<sup>3</sup>No juzgará por apariencias  
 ni sentenciará sólo de oídas;

<sup>4</sup>juzgará con justicia a los desvalidos,  
 sentenciará con rectitud a los oprimidos;  
 ejecutará al violento con el cetro de su sentencia  
 y con su aliento dará muerte al culpable.

<sup>5</sup>Se terciará como banda la justicia  
 y se ceñirá como fajín la verdad.

<sup>6</sup>Entonces el lobo y el cordero  
 irán juntos, y la pantera  
 se tumbará con el cabrito,  
 el novillo y el león engordarán juntos;  
 un chiquillo los pastorea;

<sup>7</sup>la vaca pastará con el oso,

sus crías se tumbarán juntas,  
 el león comerá paja como el buey.

<sup>8</sup>El niño jugará en la hura del áspid,  
 la criatura meterá la mano  
 en el escondrijo de la serpiente.

<sup>9</sup>No harán daño ni estrago  
 por todo mi Monte Santo,  
 porque se llenará el país  
 de conocimiento del Señor,  
 como colman las aguas el mar.

### Retorno de los desterrados

(Ez 37,15-28; Is 35)

<sup>10</sup>Aquel día la cepa de Jesé estará  
 enhiesta como enseña de los pueblos:  
 a ella acudirán las naciones

parte varios motivos: el vastago sucesor, la justicia como fundamento, la paz universal, dos nombres o títulos. El poema canta una paz definitiva, un nuevo paraíso.

En un eje se colocan dos símbolos cósmicos: los cuatro vientos convergentes y el mar en plenitud. En otro eje se sitúan el símbolo vegetal y el animal. En medio una sociedad humana ideal, regida por un gobernante justo. La tenaz fecundidad terrestre se conjuga con el dinamismo del viento para formar al jefe ideal, que por el ejercicio eficaz de la justicia, realiza el sueño de la paz y lo extiende al reino animal. Los animales se reconcilian entre sí y con el hombre, reconciliado plenamente con Dios. El escenario es un ancho monte (2,2-5) consagrado por la presencia de Dios. La interpretación mesiánica es constante en la antigüedad judía y cristiana.

11,2 El vastago se yergue como centro de los cuatro puntos cardinales o cuatro vientos. Extrañamente los cuatro convergen y "se posan" sobre el pimpollo. Resumen el aliento del Señor en plenitud (cfr. Is 61,1; Le 4,18).

"Sensatez e inteligencia" son bina sapiencial frecuente: significan la percepción intelectual, la habilidad para actuar. "Valor y prudencia" recogen dos títulos de 9,5, como virtudes de gobierno y militares. "Conocimiento y-respeto del Señor" sintetizan el sentido religioso, hecho de trato confiado y reverencia. El hebreo añade un verso que repite y turba la composición, pero que dio pie a la teoría de los siete dones del Espíritu.

11,3-5 De la plenitud de los carismas brota el gobierno justo, ejercido principalmente en juzgar (Sal 72; 101; Jr 22,15s). Juzgar incluye eliminar a quienes, promoviendo la injusticia, hacen imposible la paz. La palabra del juez es vara que ejecuta la sentencia.

11,6-8 Paz animal. El poeta forma binas de animal salvaje y animal doméstico en cada hemistiquio; cada tres binas aparece el hombre en figura de niño. El hombre, incluso el más débil, vuelve a someter y domesticar a los animales. Queda un animal que se diría inconciliable. Pues bien, también hacen las paces la serpiente y el hombre, o más exactamente, la semilla de la mujer que es el niño. Y no se trata de victoria difícil, sino de juego infantil.

11,9 Destruídos los malvados y amansadas las fieras, se instaura un paraíso cuyo centro es el Monte del Señor. En el primero, el hombre se perdió por ambicionar la "ciencia de Dios"; en éste se le concede la "ciencia del Señor", conocer conviviendo. Lo cual es plenitud de gozo y paz, sólo comparable a la inmensa plenitud del mar.

11,10-16 Un autor posterior, discípulo en el estilo de Isaías II, compone un cuadro de restauración nacional y lo coloca para formar díptico con el precedente. Aunque el empalme es artificial, no faltan correspondencias temáticas: vuelta del resto disperso, reunificación nacional, dominios davídicos, atractivo para otras naciones.

11,10 De la imagen vegetal salta torpemente a la militar del estandarte (5,26). En



- y será gloriosa su morada.  
<sup>1</sup> Aquel día el Señor  
 tenderá otra vez su mano  
 para rescatar al resto de su pueblo:  
 a los que queden en Asiría  
 y Egipto y en Patros, en Nubia y en Elam,  
 en Senaar y en Jamat y en las islas.  
<sup>12</sup> Izará una enseña ante las naciones  
 para reunir a los israelitas desterrados  
 y congregar a los judíos dispersos  
 de los cuatro extremos del orbe.  
<sup>13</sup> Cesará la envidia de Efraín  
 y se acabará el rencor de Judá:  
 Efraín no envidiará a Judá,  
 Judá no tendrá rencor a Efraín.  
<sup>14</sup> Se abatirán sobre la espalda  
 de los filisteos a occidente  
 y unidos despojarán a las tribus de oriente;  
 Edom y Moab caerán en sus manos  
 y los amonitas se les someterán.  
<sup>15</sup> El Señor secará el golfo del mar de Egipto,  
 haciendo señas con la mano  
 a su viento abrasador,  
 y lo herirá en sus siete canales,  
 que se pasarán en sandalias.  
<sup>6</sup> Y habrá una calzada para el resto de su pueblo  
 que quede en Asiría, como la tuvo Israel

2,2-5 los paganos buscaban al Señor; aquí buscan al sucesor de David. "Morada" puede ser: para el pueblo la tierra prometida (Dt 12, 9; 1 Re 8,56), para el Señor el templo (Sal 132,8), genéricamente, la situación de paz y descanso (Is 28,12). Aquí puede ser la corte, la capital, el reino.

11.11 A partir de este verso asoman temas del segundo éxodo, con repetición o cambio de vocabulario: la mano extendida, rescatar, reunir a los desterrados, el paso a través del mar. Asiría y Egipto son enemigos clásicos; Senaar y Jamat representan a Babilonia y Siria.

11.12 Compárese con Is 49,12.22; 60,9.

11.13 Vuelta a los tiempos antes del cisma; compárese con Ez 37,15-28.

11.14 Se renueva la soberanía de David sobre reinos vasallos. Bien diversa es la visión de 2,2-5.

11,15-16 Los dos tiempos del éxodo, camino de la patria. La "calzada", como en Is 35 y 40.

12,1-6 Como en Ex 15, un himno comen-  
 ta y celebra las profecías precedentes. Es

cuando subió de Egipto.

### Himno

(Sal 98)

- 12 'Aquel día recitarás: Te doy gracias, Señor,  
 porque estabas airado contra mí,  
 pero ha cesado tu ira y me has consolado.  
<sup>2</sup> Siendo Dios mi salvador, confío y no temo  
 porque mi fuerza y poder es el Señor,  
 él fue mi salvación.  
<sup>3</sup> Sacarás agua con gozo  
 del manantial de la salvación.  
<sup>4</sup> Aquel día, recitaréis: Dad gracias al Señor,  
 invocad su nombre,  
 contad a los pueblos sus hazañas,  
 proclamad que su nombre es excelso.  
<sup>5</sup> Tañed para el Señor, que hizo proezas,  
 que las conozca toda la tierra;  
<sup>6</sup> grita jubilosa, Sión, la princesa,  
 que es grande en medio de ti el Santo de Israel.

### ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES (Is 21; Jr 50-51)

- 13 'Oráculo contra Babilonia que recibió en vi-  
 sión Isaías hijo de Amos.

además recapitulación de motivos. Se divide en dos partes: para un solista y para el coro. La triple repetición de "salvar" comenta el nombre del profeta, "El Señor salva".

12.1 Ha cesado la ira: 9,7-21.

12.2 Confiar y no temer: 7,1-9; 8,12. Con una cita de Ex 15,2.

12.3 La salvación es como una fuente inagotable. Puede evocar las fuentes milagrosas del desierto (Ex 17,6), enlaza con la fuente de Siloé (8,6), y es en último término Dios como fuente siempre manante (Jr 2,13).

12,4-5 Nombre y renombre: nombre revelado para la invocación (Ex 3,15), renombre ganado con sus proezas y que el pueblo escogido debe difundir a todo el mundo.

12,6 Sión representa tradicionalmente a la comunidad, como capital del reino. El título Santo: 6,3; 8,13.

### ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

*En los capítulos 13-23 los editores del libro han reunido con criterio temático unos cuantos oráculos contra naciones paganas,*

<sup>2</sup>Sobre un monte pelado izad la enseña,  
gritadles con fuerza agitando la mano,  
para que entren por las puertas de los príncipes.

<sup>3</sup>Yo he dado órdenes a mis consagrados,  
he reclutado a mis guerreros,  
entusiastas de mi honor,  
para ejecutar mi ira.

<sup>4</sup>Escuchad: tumulto en los montes,  
como de un gran ejército,  
escuchad: estruendo de reinos,  
de naciones aliadas;  
el Señor de los ejércitos  
revisa su ejército para el combate.

<sup>5</sup>Van llegando de tierra lejana,  
del confín del cielo:  
el Señor con las armas de su ira,  
para devastar la tierra entera.

<sup>6</sup>Ululad, que está cerca el día del Señor

y llegará como azote del Todopoderoso;  
<sup>7</sup>por eso los brazos desfallecerán  
y se desmayarán los corazones humanos;  
<sup>8</sup>espasmos y angustias los agarrarán, se turbarán  
y se retorcerán como parturientas.  
Se mirarán espantados unos a otros:  
rostros febriles, sus rostros.

<sup>9</sup>Mirad, llega implacable el día del Señor,  
su cólera y el estallido de su ira,  
para dejar la tierra desolada  
exterminando de ella a los pecadores.

<sup>10</sup>Las estrellas del cielo y las constelaciones  
no destellan su luz,  
se entenebrece el sol al salir,  
la luna no irradia su luz.

"Tomaré cuentas al orbe de su maldad,  
a los perversos de sus crímenes;  
terminaré con la soberbia de los insolentes

*algunos contra el pueblo judío, uno contra un individuo. No todos son de Isaías. En este género domina el esquema judicial: el juez denuncia el delito y pronuncia sentencia de condena. En algunos casos, la pena está limitada por la esperanza. Estos oráculos y su colección atestiguan la conciencia histórica, de política internacional, del profeta y de sus discípulos.*

13,1-22 Abre la serie uno dirigido contra Babilonia. No podemos atribuirlo a Isaías, ya que su enemigo histórico es Asiría. Además el tono universal y "escatológico" suministra un prefacio trascendente a toda la serie.

El profeta toma como materiales históricos la gran confrontación militar que decidió la suerte de Babilonia. Pero no menciona a Persia, como hace Isaías II.

El material histórico se transfigura con elementos universales y cósmicos: hombres y mortales, pueblos y reinos, tierra y orbe, sol y luna y constelaciones. La disposición del material se ofrece en un orden dinámico, impresionante. Aparece repentinamente un ejército anónimo, cuyo general se identifica y afirma su protagonismo; se explica que se trata de un gran "día del Señor", en el que se ejecuta militarmente la sentencia de un juicio contra los malhechores; finalmente, se concentra esa colosal trascendencia en un hecho histórico, identificado por los nombres de los contendientes. En términos históricos, el

desarrollo se tensa hacia la identificación concreta; en términos teológicos, el sentido religioso se impone desde el principio. La disposición literaria se vale de algunas señales que encauzan la lectura: partículas, anáforas, imperativos, cambio de persona, etc. Las divisiones son de orden temático, no estrófico.

13,2-4 En esquema paralelo, progresivo: leva del ejército / habla el general / se escucha el ejército / nombre del general. Los soldados están "consagrados" para la guerra santa; son ejecutores de una sentencia, "ira"; luchan por el honor de su jefe.

13,5 La visión se ensancha a un escenario universal. "Armas de la ira" son el instrumento de la ejecución: 10,5; Jr 50,25.

13,6-8 Imperativo, invitando al duelo, y "día del Señor". Uno de esos días en los que el Señor entra poderosamente en la historia, revelándose en acción, realizando un juicio histórico: 14,31; 15,2s; 16,7; Jr 19,8. Es típica la comparación de la parturienta: 19,1; 21,3; 26,17; Jr 4,31; 6,24; Sal 48,7.

13,9-10 Equivalente de imperativo (partícula deíctica) y "día del Señor". Las tinieblas celestes son elemento de teofanía de castigo: 24,23; 34,4; Jl 2,10. A los malhechores les llega el castigo definitivo: 2,12; Jl 1,15; Sof 1,7; Sal 104,35.

13,11 -13 Toma la palabra el juez. Al final, tercera mención del "día" de la ira. Resuena 2,11.17. El temblor es respuesta de la tierra a la teofanía: 24,18-20; Ag 2,7.

y el orgullo de los tiranos lo humillaré.  
<sup>12</sup>Haré que los hombres escaseen más que el oro,  
 y los mortales, más que el metal de Ofir.  
<sup>13</sup>Porque sacudiré el cielo  
 y temblará la tierra en su asiento  
 por la cólera del Señor de los ejércitos,  
 el día que estalle su ira.  
<sup>14</sup>Entonces, como cierva acosada  
 o como rebaño que nadie congrega,  
 volverán unos a su pueblo,  
 huirán otros a su tierra;  
<sup>15</sup>el que es atrapado, muere atravesado,  
 el que es capturado cae a espada;  
<sup>16</sup>sus niños son estrellados ante sus ojos,  
 sus casas saqueadas, sus mujeres violadas.  
<sup>17</sup>Mirad: yo incito contra ellos a los medos,  
 que no aprecian la plata ni les importa el oro;  
<sup>18</sup>sus arcos acribillan a los jóvenes,  
 no perdonan a los niños,  
 no se apiadan de las criaturas.  
<sup>19</sup>Quedarán Babilonia, la perla de los reinos,  
 joya y orgullo de los caldeos,  
 como Sodoma y Gomorra  
 cuando Dios las arrasó;  
<sup>20</sup>jamás la habitarán, nunca más será poblada;  
 el beduino no acampará allí  
 ni apriscarán allí los pastores;  
<sup>21</sup>aprisarán allí fieras,  
 sus casas se llenarán de búhos,

morarán allí avestruces y brincarán chivos allí;  
<sup>22</sup>aullarán hienas en sus mansiones  
 y chacales en sus lujosos palacios.  
 Está a punto de llegar su hora,  
 no se difiere su plazo.

Vuelta **del** destierro  
 (2 Mac 9)

**14** 'Sí, el Señor se apiadará de Jacob,  
 volverá a escoger a Israel  
 y a establecerlo en su patria;  
 los extranjeros se asociarán a ellos  
 y se incorporarán a la casa de Jacob.  
<sup>2</sup>Las poblaciones los irán recogiendo  
 para llevarlos a su lugar;  
 la casa de Israel los poseerá,  
 como siervos y siervas, en la tierra del Señor.  
 Cautivarán a sus cautivadores,  
 dominarán a sus opresores.  
<sup>3</sup>Cuando el Señor te dé reposo  
 de tus penas y temores,  
 y de la dura esclavitud en que serviste,  
<sup>4</sup>entonarás esta sátira contra el rey de Babilonia:

Sátira contra **el** rey de Babilonia  
 (Ez 28; 32)

¡Cómo ha acabado el tirano,

13,14-16 Escenas y rasgos de la derrota: pánico, desbandada, fuga, persecución, matanza sin piedad. Temas desarrollados en las Lamentaciones.

13,17-18 Por fin se pronuncia el nombre del invasor. Es el final implacable. El ejército vencedor no se detiene saqueando, se dedica a matar; no acepta dinero a cambio de perdón, no hace excepciones: Jr 50,14.29; 51.3.11.

13,19 Suena el nombre de la víctima (adelantado en el título). El desastre de Babilonia sólo es comparable a la suerte de las ciudades malditas de la Pentápolis: 1,9; Jr 49,18; 50,40; Sof 2,9.

13,20-22 La ciudad queda despoblada. Ni siquiera sirve como campamento de beduinos y pastores. Animales profanos y siniestros serán los dueños de lo que fue Babilonia. Véase el desarrollo paralelo de 34,13-15.

14,1-23. El capítulo es resultado de reunir un breve oráculo (1-2); una introducción, (3-4);

la sátira (5-20); y una conclusión (21-23). Con los dos extremos se compone un marco, sujeto por repeticiones temáticas y antitéticas. Hay que tratar por separado las piezas.

14,1-2 Recuerda en motivos y lenguaje a Is 40-55; 56-65, por la repatriación de los desterrados y la incorporación de extranjeros: p. ej. Is 43,10; 44,1 s; 49,7; 60,10. Los extranjeros: Is 56,3; Zac 8,22s. Por la duradera compasión del Señor, se repite la antigua elección. Cambian las suertes: ahora los extranjeros conducen a los judíos a la patria; algunos se someten como vasallos o siervos: Is 43,6; 45,14; 60,9.14; 61,5; 66,20.

14.3 Sirve de enlace para la introducción. Reposo: Dt 12,10. La "dura esclavitud" recuerda la de Egipto: Ex 1,14; 6,9; Dt 26,6.

14.4 Introducción. La elegía o sátira se sitúa en un contexto de salvación: no es simple canto de venganza, triunfo que se disfraza de tristeza y estupor, sino canto de alivio y gratitud, meditación sobre el poder arro-

ha cesado su agitación!

<sup>5</sup>Ha quebrado el Señor el cetro de los malvados,  
la vara de los dominadores,

<sup>6</sup>al que golpeaba furioso a los pueblos  
con golpes incesantes  
y oprimía iracundo a las naciones  
con opresión implacable.

<sup>7</sup>La tierra entera descansa tranquila,  
gritando de júbilo.

<sup>8</sup>Hasta los ci preses se alegran de tu suerte  
y los cedros del Líbano:

«Desde que yaces,  
ya no sube el talador contra nosotros».

<sup>9</sup>El abismo en lo hondo se estremece por tí,  
al salir a tu encuentro:

en tu honor despierta a las sombras,  
a todos los potentados de la tierra  
y levanta de su trono

a todos los reyes de las naciones,  
<sup>10</sup>y te cantan a coro diciendo:

«¡También tú consumido  
como nosotros, igual que nosotros,

<sup>11</sup>abatido al Abismo tu fasto  
y el son de tus arpas!

La estera en que yaces son gusanos;  
tu cobertor, lombrices.

<sup>12</sup>¿Cómo has caído del cielo,  
lucero de la aurora,  
y estás derrumbado por tierra,  
agresor de naciones?

<sup>13</sup>Tú, que te decías: «Escararé los cielos,  
encima de los astros divinos  
levantaré mi trono

y me sentaré en el Monte de la Asamblea,  
en el vértice de la montaña celeste;

<sup>14</sup>escalaré el dorso de las nubes,  
me igualaré al Altísimo».

<sup>15</sup>¡Ay, abatido al Abismo,  
al vértice de la sima!».

<sup>16</sup>Los que te ven se te quedan mirando,  
meditan tu suerte:

«¿Es éste el que hacía temblar la tierra  
y estremecerse los reinos,

<sup>17</sup>el que dejaba el orbe desierto,  
arrasaba sus ciudades

y no soltaba a sus prisioneros?».

<sup>18</sup>Todos los reyes de las naciones  
descienden a sepulcros de piedra,

gante del hombre abatido por el ritmo de la historia que el Señor dirige.

14,5-20 La elegía tiene aproximadamente una estructura concéntrica: ABCBA. Comienzan hablando los judíos (5-9); toman la palabra los manes o "sombras" o "ánimas", (10-12); suena el discurso del rey (13-14); siguen hablando los manes (15); lo corean los espectadores. El poema ha dejado huellas en el NT: Mt 11,23; Le 10,15; Ap 9,1; de él procede nuestra expresión "lucero del alba" con su sentido irónico.

14,4b-6 Comienza con un grito de constatación jubilosa; a continuación lo explica explotando la imagen de 10,5. Desde el comienzo, el imperialismo queda analizado y calificado y descrito en sus métodos violentos, cfr. Hab 3,11.16.

14,7-8 Al coro se suma la tierra y los árboles, que el tirano talaba para sus construcciones fastuosas: Is 37,24; Ez 31,16. El hecho está documentado en textos asirios y babilonios.

14,9 La caída del tirano hace estremecerse al señor del reino de las sombras; y el Abismo, con sus potentados destronados ofrece un recibimiento fúnebre al gran colega: Ez 32,18-32; Job 26,5. En el recibimiento se entona un nuevo canto.

14,10-12 Mezcla de estupor y alegría. El título "Lucero de la Aurora" es de ascendencia mítica: es la Venus matutina venerada como divinidad celeste. Título divino irónicamente atribuido al que yace entre gusanos. Su paralelo en el verso es "agresor de naciones".

14,13-14 En este momento y ante ese público, la cita del discurso del rey suena siniestramente. Los verbos marcan un movimiento ascendente: escalaré, levantaré el trono, me sentaré, me igualaré. Lo mismo los predicados o circunstancias: cielos y nubes, astros, asamblea de los dioses, vértice del cielo, Altísimo.

La soberbia humana realiza su propia apoteosis; y no sólo aspira a ser como Dios (Gn 3,5), sino que también se declara igual al Dios supremo. Véanse Is 47,7s; Ez 28,14-16; 2 Tes 2,4.

14,15 Un grito responde a ese discurso. En la antítesis de los dos vértices culmina el poema: del reino divino, de la vida inmortal, al reino de la muerte (cfr. Sal 49)

14,16-17 En tono más suave, de meditación, resuenan varios temas. El poema da voz al impacto del acontecimiento.

14,18-19 Texto dudoso, reconstruido con suficiente probabilidad.

todos reposan con gloria,  
 cada cual en su mausoleo;  
<sup>19</sup>a ti, en cambio,  
 te han arrojado sin darte sepultura,  
 como carroña asquerosa;  
 te han cubierto de muertos traspasados a espada,  
 como a cadáver pisoteado.  
<sup>20</sup>No te juntarás a ellos en el sepulcro  
 porque arruinaste tu país,  
 asesinaste a tu pueblo;  
 se extinguirá para siempre  
 el apellido del malvado.  
<sup>21</sup>Preparad la matanza de sus hijos,  
 por la culpa de sus padres,  
 no sea que se levanten  
 y se adueñen de la tierra  
 y cubran el orbe de ruinas.  
<sup>22</sup>Yo me levantaré contra ellos  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-  
 y extirparé de Babilonia posteridad y apellido,  
 retoño y vastago  
 -oráculo del Señor-;  
<sup>23</sup>la convertiré en posesión de erizos,  
 en agua estancada,  
 la barreré bien barrida, hasta que desaparezca  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-.

Era la última infamia carecer de sepultura; aún más ser arrojado a la intemperie o a la fosa común: Jr 7,33; 8,2; 22,19; 36,30.

14,20 El tirano agresor no sólo destruyó otros pueblos, sino que por ley histórica terminó arruinando su propio país (cfr. Ex 10,7). Por ello acabará con él su descendencia, la continuidad de su nombre y apellido.

El último verso está en tercera persona, con valor conclusivo por forma y tema.

14,21-23 Estos versos, con su comienzo en imperativo y la continuación en primera persona, pertenecen al marco de la elegía. El nombre de Babilonia desaparece como designación geográfica y perdura como emblema de ciudad hostil a Dios (así en el Ap). Una semilla de la serpiente termina allí. Según idea tradicional, una ciudad arrasada es ocupada por animales inhóspitos (Is 34,11-17). La ciudad de los canales (Sal 137) se vuelve agua estancada o es barrida a ras del suelo (cfr. Jr 51,59-64)

14,24-27 Este oráculo es de Isaías y puede pertenecer a la etapa de Senaquerib. El principio que valía contra la coalición de

### Contra el rey de Asiría

(Is 10,5-16)

<sup>24</sup>El Señor de los ejércitos lo ha jurado:  
 lo que he planeado sucederá,  
 lo que he decidido se cumplirá:  
<sup>25</sup>quebrantaré a Asiría en mi país,  
 la pisotearé en mis montañas;  
 resbalará de los míos su yugo,  
 su carga resbalará de sus hombros.  
<sup>26</sup>Este es el plan decidido sobre toda la tierra,  
 ésta es la mano extendida  
 sobre todos los pueblos:  
<sup>27</sup>Y si el Señor de los ejércitos decide,  
 ¿quién lo impedirá?;  
 si su mano está extendida,  
 ¿quién se la apartará?

### Contra Filistea

(Jr 47; Ez 25,15-17; Am 1,6-8)

<sup>28</sup>El año de la muerte del rey Acaz se pronunció este oráculo:

<sup>29</sup>No te alegres, Filistea entera,  
 de que se haya quebrado la vara que te hería;  
 porque de la cepa de la serpiente

Israel y Damasco (7,7) se aplica ahora al nuevo agresor, Asiría.

14,24 El "plan" y la "decisión" del Señor se oponen a los de Asiría, en la intención y en el cumplimiento: 8,10; 10,7; Sal 33,11.

14,25 La paradoja del plan consiste en que el Señor mismo invita y convoca al enemigo (5,26; 7,18) para derrotarlo en su territorio, "sus montañas". Categoría teológica que recogen las escatologías: Ez 38-39; Jl 3-4.

14,26 Es dudosa la traducción: "sobre" o "contra". Por la ambición universal del emperador, el Señor realiza una salvación universal. Nadie puede contrastar sus planes.

14,27 El anuncio se cumple con la retirada de Senaquerib el año 701: capítulos 36-37.

14,28-32 Después de los imperios, Babilonia y Asiría, les toca la vez a reinos menores. Ajaz murió el año 728/727, lo mismo que Teglat Pilésér III. Filistea es invitada a no celebrar prematuramente la muerte del emperador, porque el sucesor no será más benévolo.

14,29 Estos agresores de pueblos son animales venenosos, enemigos de la humanidad, semilla de la serpiente del paraíso (Gn

brotará una víbora  
 y su fruto será un dragón alado,  
<sup>30</sup>que hará morir de hambre tu cepa  
 y matará tu resto;  
 mientras que los desvalidos  
 pastarán en mis praderas  
 y los pobres se tumbarán tranquilos.  
 "Gime, puerta; grita, ciudad;  
 tiembla, Filistea entera,  
 porque viene del norte una humareda  
 en columnas apretadas.  
<sup>32</sup>¿Qué responder a los mensajeros de esa nación?  
 -Que el Señor fundó a Sión  
 y en ella se refugiarán  
 los oprimidos de su pueblo.

### El luto de Moab

(Jr 48; Ez 25,8-11; Am 2,1-3)

15 Oráculo contra Moab:  
 La noche que asolaron Ar, sucumbió Moab;  
 la noche que asolaron Quir, sucumbió Moab.  
<sup>2</sup>La gente de Dibón sube llorando a las alturas;  
 por Nebo y Madaba lanza alaridos Moab,

cón las cabezas rapadas y las barbas afeitadas.  
 •En las calles, vestidos de sayal,  
 en plazas y azoteas  
 todos lanzan alaridos, deshechos en llanto.  
<sup>4</sup>Se lamentan Jesbón y Elalé,  
 hasta en Yahas se escucha su clamor;  
 por eso a Moab le tiemblan los ijares,  
 respira jadeando.  
<sup>5</sup>Mi corazón se lamenta por Moab:  
 sus fugitivos marchan hacia Soar.  
 Que por la cuesta de Lujit suben llorando,  
 que por la vía de Joronaim  
 lanzan gritos desgarradores,  
<sup>5</sup>que la fuente de Nimrín se ha secado,  
 agostado está el césped,  
 consumida la hierba, falta el verdor.  
<sup>7</sup>Por eso cargan con haberes y provisiones  
 hacia el torrente de los Sauces.  
<sup>8</sup>Que un grito va recorriendo  
 las fronteras de Moab:  
 hasta Egláin llega su grito,  
 hasta Beer Elim\* su alarido.  
<sup>9</sup>Que la fuente de Dimón está llena de sangre.  
 Reservo nuevas plagas contra Dimón:

3). Muerto uno, brota otro, para continuar las perpetuas hostilidades. Los príncipes de entonces escogían a veces nombres emblemáticos de animales: Ex 15,15; Jue 8,3; "Serpiente" 2 Sm 10,2.

14,30 Dios quiere salvar a los débiles que son conscientes de su invalidez, la aceptan y recurren a Dios. En cambio, el poderoso que confía en sí sucumbirá sin resto: Is 29,19; Sof 3,12.

14,31-32 Quizá sea otro oráculo posterior. Una embajada filistea solicitaba la alianza de Judá para rebelarse contra el emperador. El profeta se opone a semejante aventura peligrosa, pues la seguridad de los judíos se apoya en la presencia del Señor en Sión.

15-16 Salvo los versos 16,13-14, estos dos capítulos componen un amplio díptico contra Moab; lo cual no excluye que sus piezas hayan existido antes por separado. La disposición es de una tabla central, 16,1.3-5, entre dos tablas paralelas, 15,1-9 + 16,2 y 16, 6-12. Un centro de firmeza y reposo frente a la inseguridad y agitación; de justicia y derecho frente a la opresión; de culto, Sión, frente al santuario de Moab. Una serie de plagas ha con-

ducido a los prófugos de Moab hasta el asilo sacro de Judá. La primera tabla da más cabida al llanto presente, la segunda a la melancolía por el pasado. Las poblaciones, presentes con sus nombres, forman un coro unísono de lamentos expresando la tragedia de la guerra: prófugos, ciudades sin vecinos, familias sin hogar. Aunque es un oráculo "contra Moab", el profeta se compadece de sus sufrimientos.

15,1 Ary Quir parecen dos denominaciones de la capital. Podemos suponer que el asalto respondió a un intento de rebelión por parte del vasallo. Se puede comparar este oráculo con la versión muy amplificada y en tono de condena de Jr 48.

15,2-3 Gestos de duelo. Las azoteas de la ciudad componen un escenario colectivo donde el duelo se expresa comunitariamente. No es seguro que las "alturas" sean lugares de culto.

15,6 Una sequía local se añade a los desastres de la guerra.

15,8 El grito toma cuerpo y emprende una gira ciñendo el territorio nacional.

\* = Pozo de Robledo.

15,9 Recuerda una plaga de Egipto. "Sangre" (*dam*) se desprende sonoramente del

el león contra el resto de Moab,  
contra los supervivientes del campo\*;

### Los moabitas se refugian en Judá

- 16 •Enviad cameros al soberano del país,  
desde Petra del desierto al Monte Sión.  
<sup>2</sup>Como pájaros espantados, nidada dispersa,  
irán las muchachas de Moab  
por los vados del Arnón.  
<sup>3</sup>Danos consejo, toma una decisión;  
adensa tu sombra como la noche,  
en pleno mediodía,  
esconde a los fugitivos,  
no descubras al prófugo.  
<sup>4</sup>Da asilo a los fugitivos de Moab,  
sé tú su escondrijo ante el devastador.  
Cuando cese la opresión, termine la devastación  
y desaparezca el que pisoteaba el país,  
<sup>5</sup>habrá en la tienda de David un trono  
fundado en la lealtad y la verdad:  
en él se sentará un juez celoso del derecho,  
solícito de la justicia.

### Lamentaciones sobre Moab

(Is 25,9-11; Jr 48)

- <sup>6</sup>Nos hemos enterado de la soberbia de Moab,

una soberbia desmedida;  
de su orgullo, su soberbia y su arrogancia;  
¿qué valen sus bravatas?

- <sup>7</sup>Pues gemirán los moabitas  
por Moab, todos gemirán;  
por las tortas de Quir Hareset\*  
suspirad de puro afligidos.  
<sup>8</sup>Languidece la campiña de Jesbón,  
la viña de Sibmá,  
jefes de naciones aplastaron sus sarmientos:  
hasta Jazer llegaban, serpenteaban por la estepa,  
sus vastagos se extendían y cruzaban el mar.  
<sup>9</sup>Por eso lloraré con el llanto de Jazer  
por la viña de Sibmá;  
os regaré con mis lágrimas, Jesbón y Elalé.  
Que murieron las coplas  
de tu vendimia y tu cosecha,  
<sup>10</sup>se retiraron del huerto  
el gozo y la alegría;  
en las viñas ya no cantan jubilosos,  
ya no pisan el vino en el lagar,  
las coplas enmudecieron.  
<sup>11</sup>Por eso mis entrañas por Moab  
vibran como cítara  
y mi pecho por Villa del Alfarero.  
<sup>12</sup>Un día se verá a Moab  
fatigarse hacia su altura,  
irá con plegarias a su santuario,

nombre Dimón. En vez de "campo" algunos corrigieron y leen "langosta", como paralelo de león.  
15,9 El v. 16,2 corresponde a este lugar.

16,1.3-5 Comienza en tono dramático con una serie de imperativos. El poeta interpela a Moab para que se concracie con Judá enviándole un tributo; después interpela a Judá para que ofrezca asilo a los fugitivos; después la agitación se remansa en la esperanza.

David sometió a Moab al vasallaje, que incluía el pago regular de tributos. Varias veces se rebeló Moab. Ahora, ante la agresión de un enemigo cruel y poderoso, debe acudir otra vez al rey de Judá.

16,4b-5 Breve oráculo de salvación: cesa la agresión y se afirma un monarca justo. Las promesas hechas a David se actualizan a favor de la nación vecina (con la que estaba relacionado David, según Rut; cfr. 1 Sm 22,3-4). El oráculo, dirigido inmediatamente a una situación histórica concreta, contiene elementos que apuntan hacia el reino mesiánico.

16,6-12 El tercer cuadro, además de prolongar el tono elegiaco, explica la razón de la desgracia, provocada por la soberbia de Moab. El oráculo da a entender que, por su confianza arrogante, osó Moab desafiar al emperador; ella misma se atrajo la represión. En cambio, Judá sabe mirarla con compasión. Los topónimos de antes se repiten en orden inverso.

16,6-7 En primera persona, como pronunciado por un juez, o por unos testigos de la desgracia, a la que buscan y encuentran justificación. \* = Villa del Alfarero.

16,8-9a Moab era país de viñedos y de vino, por lo que se la describe como viña próspera (cfr. Is 5,1-7; Sal 80). Las lágrimas del profeta son como riego tardío e inútil para la viña seca.

16,9b-11 Las coplas de los que vendimian y pisan la uva expresan riqueza y alegría (cfr. Sal 4,8); respuesta humana a la fertilidad de la tierra. Enmudecen los cánticos y sólo suena, como una cítara, el estremecimiento del profeta.

pero no le valdrá.

<sup>13</sup>Tal fue la amenaza que en otro tiempo pronunció el Señor contra Moab; <sup>14</sup>pero ahora dice el Señor: Dentro de tres años, años de jornalero, será humillada la nobleza de Moab con toda su numerosa plebe, y los que queden serán pocos, escasos e impotentes.

#### 17 •Oráculo contra Damasco:

Mirad: Damasco va a dejar de ser ciudad, será un montón de escombros.

<sup>2</sup>Sus pueblos, abandonados para siempre, serán para los rebaños, que se tumarán sin que nadie los espante.

<sup>3</sup>Efraín va a perder su plaza fuerte y Damasco su poderío, y al resto de los árameos les sucederá como a la nobleza de Israel

-oráculo del Señor de los ejércitos-

<sup>4</sup>Aquel día la nobleza de Jacob quedará pobre, y macilenta la gordura de su cuerpo:

<sup>5</sup>como cuando el segador abraza la mies y su brazo siega las espigas:

como se espigan los rastrojos del valle de Refaín

<sup>6</sup>y queda sólo un rebusco;

como cuando al varear el olivo quedan dos o tres aceitunas en lo alto de la copa,

cuatro o cinco en sus ramas fecundas

-oráculo del Señor, Dios de Israel-

#### Fin de la idolatría

(Jr 49,23-27; Am 1,3-4)

<sup>7</sup>Aquel día el hombre se fijará en su Hacedor, sus ojos mirarán al Santo de Israel;

<sup>8</sup>y ya no se fijará en los altares, hechura de sus manos, ni mirará las estelas y cipos que fabricaron sus dedos.

#### Los jardines de Adonis

(1,29-31)

<sup>9</sup>Aquel día tus plazas fuertes serán como las que evacuaron los heveos y amorreos ante el

16,12 Probablemente se celebraban procesiones propiciatorias por la vendimia. Es inútil: sus dioses no escuchan porque se cumple una sentencia superior.

16,13-14 Nuevo oráculo añadido posteriormente, haciendo constar la novedad. Tras la humillación, ya sin poderío, se salvará un resto de Moab.

17 En medio de oráculos desarrollados, el presente capítulo nos ofrece cinco piezas bastante diferenciadas y en parte no identificadas: contra Damasco y Efraín (1-3); contra la nobleza de Jacob (4-6); conversión (7-8); contra cultos paganos (9-11); contra naciones aliadas (12-14). Varios indicios muestran la autonomía de las piezas y su unión secundaria: los comienzos "aquel día" en 4.7.9; los finales de 3 y 6; el comienzo "ay" de 12. También hay indicios de composición significativa: un oráculo de conversión (7-8); entre dos y dos de amenaza. Como en los capítulos 13-14, con el centro en 14,1-4, o como en 15-16, con el centro en 16,1-5. Si referimos 9-11 a Judá y 12-14 a Asiría, apreciamos una disposición concéntrica (ABCBA): aliados - Israel - conversión - Judá - aliados. Este análisis no pasa de hipótesis.

17,1 -3 La presencia de Damasco y Efraín coloca este oráculo en el contexto de la guerra contra Judá. Su intento fracasará miserablemente, como anunciaba 7,7.16.

17,4-6 Creo que Jacob se identifica con el reino septentrional; al final, el Señor lleva como título "Dios de Israel". Ambas expresiones pudieron aplicarse más tarde al Israel ideal. Por la comparación vegetal está emparentado con 10,17-23.

17,7-8 El oráculo coloca al hombre entre su Hacedor y sus hechuras: la mirada hacia el Hacedor lo eleva y libera; la mirada a sus hechuras lo esclaviza. En oposición al "Santo de Israel", el hombre es el israelita; en oposición a su "Hacedor", es cualquier hombre. El horizonte se ensancha, porque el Santo de Israel es el Hacedor de todos los hombres: Is 27,11; Job 31,15; Sal 95,6. Una glosa específica las "hechuras": estelas y cipos.

17,9-11 El texto es bastante dudoso al principio y al fin. Heveos y amorreos habitaban el territorio de Canaán antes de asentarse los israelitas. Como fueron expulsados por sus crímenes, así les sucederá a los judíos por su olvido culpable de su Dios.

Adonis o Tamuz era un dios extranjero de la fertilidad, al cual se dedicaban jardines o



avance israelita: quedarán desiertas.

<sup>10</sup>Porque olvidaste a Dios, tu Salvador,  
y no te acordaste de tu Roca de refugio.

Plantabas jardines de Adonis  
e injertabas esquejes extranjeros:

<sup>n</sup>el día que lo plantabas lograbas que germinara  
y que floreciese el injerto a la mañana siguiente;  
pero la cosecha se malogra  
un día funesto de dolor incurable.

### La marea de los pueblos

(Sal 65,7; Ez 38)

<sup>12</sup>¡Ay!, retumbar de muchedumbres  
como retumbar de aguas que retumban;  
bramar de pueblos, como bramar  
de aguas impetuosas que braman.

<sup>13</sup>El les da un grito, y huyen lejos,  
empujados como tamo del monte  
por el viento,  
como vilanos por el vendaval.

<sup>14</sup>Al atardecer se presenta el espanto,  
antes de amanecer ya no existen.  
Tal es el destino de los que nos saquean,  
la suerte de los que nos despojan.

### Contra el reino de Nubia

181 ¡Ay del país del zumbido de alas,  
allende los ríos de Nubia,

plantas idolátricas (cfr. Ez 8,14). El castigo sobreviene en el mismo terreno de la agricultura.

17,12-14 En el horizonte histórico del profeta Isaías, ese ejército enemigo de pueblos confederados parece ser Asiria con sus vasallos (cfr. 8,6-10). El estruendo del ejército al avanzar está descrito con un alarde de onomatopeya. A Dios le basta un grito para acallar y dispersar el ejército inmenso: Sal 65,8; 93,3-4; Nah 1,4. Le basta una noche para acabar con el agresor: Is 37,36; Ex 14.

18,1-6 Los nubios eran un pueblo que habitaba la región al sur de Asuán. Se habla de embajadas, probablemente intentando coaliciones contra Asiria. El poeta delata la impresión que hicieron aquellos extranjeros corpulentos y musculosos.

El tema son los tiempos de la historia, la sazón de la intervención divina. En otros pasajes se habla de un "día del Señor"; Ezequiel

<sup>2</sup>que envía correos por el mar,  
en canoas de junco sobre las aguas!

Corred, mensajeros ligeros,  
al pueblo esbelto de piel bruñida,  
a la gente temida de cercanos y lejanos,  
al pueblo nervudo y dominador,  
cuya tierra surcan canales.

<sup>3</sup>Habitantes del orbe,  
moradores de la tierra,  
al alzarse la enseña en los montes, mirad;  
al sonar la trompeta, escuchad,

<sup>4</sup>que esto me ha dicho el Señor:  
Desde mi morada yo contemplo sereno,  
como el ardor deslumbrante del día,  
como nube de rocío en el bochorno de la siega.

<sup>5</sup>Porque antes de la vendimia,  
concluida la floración,  
cuando la cierna se vuelva agraz  
que va madurando,

cortará los zarcillos con la podadera,  
arrancará y arrojará los sarmientos,

<sup>6</sup>y juntos serán abandonados  
a los buitres del monte y a las fieras salvajes:  
los buitres veranean sobre ellos,  
sobre ellos inviernan las fieras salvajes.

<sup>7</sup>Entonces traerá tributo  
al Señor de los ejércitos,  
el pueblo esbelto, de piel bruñida,  
la gente temida de cercanos y lejanos,  
el pueblo nervudo y dominador,

anuncia su cercanía (Ez 7 y 12,26-28). Aquí la historia madura por su cuenta, como en ciclo agrario estacional. El Señor desde su altura espera y deja madurar (cfr. Jl 4,13). Pero el hombre no conoce el ritmo de dicha maduración, por lo cual tiene que aguardar expectante el toque de alerta. La comparación vegetal se distingue por su difícil exactitud.

18,3 El profeta pronuncia un mensaje universal: en la minúscula ciudad de Jerusalén se anuncian los destinos del mundo. Para la llamada militar, véanse Is 5,26; 13,2; Jr 4,5s.

18,4-6 El profeta escoge un momento vegetal muy preciso, sugiriendo la precisión de Dios en su actuación. Cuando llega el momento, corta la vida vegetal y la entrega a un tiempo sin sentido ni salvación: al veranear e inviernar de las fieras.

18,7 Adición posterior. Compárese con Is 60,6s; Sof 3,10; Zac 14,16; Sal 68,31-33.

cuya tierra surcan canales,  
al lugar dedicado al Señor de los ejércitos,  
al Monte Sión.

### 19 'Contra Egipto:

Mirad al Señor, que montando en nube ligera  
penetra en Egipto:

vacilan ante él los ídolos de Egipto,  
y el corazón de los egipcios  
se desmaya en el pecho.

<sup>2</sup>Azuzaré a egipcios contra egipcios:

pelearán uno con su hermano,  
otro con su compañero,  
ciudad contra ciudad, reino contra reino.

<sup>3</sup>El valor de los egipcios se les deshará en el pecho  
y anularé sus planes.

Consultarán a los ídolos y a los agoreros,  
y a los adivinos y a los hechiceros.

<sup>4</sup>Entregaré a los egipcios en manos de señor cruel,  
un rey cruel los dominará

-oráculo del Señor de los ejércitos-.

<sup>5</sup>Se secarán las aguas del Nilo,

el río quedará seco y árido,

<sup>6</sup>apestarán los canales,

los brazos del Nilo menguarán hasta secarse,  
cañas y juncos se marchitarán.

<sup>7</sup>La hierba de la orilla del Nilo

y todos los sembrados junto al Nilo se secarán,  
barridos por el viento desaparecerán.

<sup>8</sup>Gimen los pescadores, se lamentan

los que echan el anzuelo en el Nilo,  
y los que extienden las redes  
en el agua desfallecen;

<sup>9</sup>quedan defraudados los que trabajan el lino,

los cardadores y tejedores están pálidos,

<sup>10</sup>los amos están consternados,

los jornaleros abatidos.

"¡Qué locos los magnates de Tanis,

los sabios que aconsejan al faraón

consejos desatinados!

¿Cómo decís al faraón: Soy discípulo de sabios,

discípulo de antiguos reyes?

<sup>12</sup>¿Dónde han quedado tus sabios?

Que te anuncien, ya que tanto saben,

lo que el Señor de los ejércitos

planea contra Egipto.

<sup>13</sup>Los magnates de Tanis son necios,

son ilusos los magnates de Menfis,

los notables de sus tribus descarrían a Egipto.

<sup>14</sup>El Señor ha infundido en sus entrañas

un soplo de vértigo:

descarrían a Egipto en todas sus empresas,

como da traspiés el borracho vomitando.

<sup>15</sup>No les resultará a los egipcios

empresa que emprendan,

sean cabeza o cola, palma o junco.

### Conversión de Egipto y Asiría

(Sal 87)

<sup>16</sup>Aquel día los egipcios serán como mujeres:

19,1 -15 A pesar de la pausa en 4b, el conjunto forma una unidad coherente por tema y desarrollo, según el esquema: Introducción (1); guerra civil y sometimiento al extranjero (2-4); fracaso de la economía egipcia (5-10); fracaso de la sabiduría egipcia (11-14); conclusión (15). Fracasan: el Nilo en sus productos, los artesanos en sus tareas, las autoridades en su gobierno, los ídolos en su señorío.

19,1 La nube es la cabalgadura del Señor (Dt 33,26; Sal 104,3), que desde el cielo y por el cielo invade Egipto.

19,2-4 Y no necesita de ejecutores ajenos del castigo, porque los mismos egipcios se lo aplican en una guerra civil que se va ensanchando. Al sobrevenir el pánico y el desconcierto, acuden a sus magos (Ex 7,8; Is 8,19). En tal situación son fácil presa del extranjero.

19,5-10 El cuadro caracteriza muy bien a Egipto, y por la precisión de detalles, recuer-

da pinturas y relieves de tumbas egipcias. La plaga afecta a la entera economía del país: agricultura, pesca, tejidos, ordenación social.

Es famosa la sabiduría de Egipto, ejercida por profesionales, también por el faraón, y transmitida con fidelidad. Pero los consejos de estos sabios y su prudencia histórica son desatinados, porque no conocen el designio del Señor. Un "espíritu" los turba, contrario al espíritu profético; Dios se lo infunde en castigo de su autosuficiencia.

19,11 Sal 105,22; Is 28,7-13.

19,15 Expresión proverbial.

19,16-25 Esta serie de seis oráculos, ligados anafóricamente, es una de las profecías más importantes del AT. Su universalismo continúa la línea de 2,2-5, haciéndola culminar en formulaciones audaces e inauditas en la tradición profética. Hay que colocarlo junto al Salmo 87.

se asustarán y temblarán ante la mano que el Señor de los ejércitos agita contra ellos. <sup>17</sup>Judea será el espanto de Egipto: sólo mentársela, le producirá terror, por el plan que el Señor de los ejércitos planea contra él.

<sup>18</sup>Aquel día habrá en Egipto cinco ciudades que hablarán la lengua de Canaán y que jurarán por el Señor de los ejércitos; una de ellas se llamará Ciudad del Sol\*.

<sup>19</sup>Aquel día habrá en medio de Egipto un altar del Señor y un monumento al Señor junto a la frontera. <sup>20</sup>Serán signo y testimonio del Señor de los ejércitos en territorio egipcio. Si claman al Señor contra el opresor, él les enviará un salvador y defensor que los libre.

<sup>2</sup>El Señor se manifestará a los egipcios, y ellos reconocerán aquel día al Señor. Le ofrecerán sacrificios y ofrendas, harán votos al Señor y los cumplirán. <sup>22</sup>El Señor herirá a los egipcios: los herirá y los curará; ellos volverán al Señor, él los escuchará y los curará.

<sup>23</sup>Aquel día habrá una calzada de Egipto a Asiría: los asirios irán a Egipto y los egipcios a Asiría; los egipcios con los asirios darán culto a Dios.

<sup>24</sup>Aquel día Israel será mediador entre Egipto y Asiría, será una bendición en medio de la tierra; <sup>25</sup>porque el Señor de los ejércitos lo bendice diciendo: «¡Bendito mi pueblo, Egipto, y la obra de mis manos, Asiría, y mi heredad, Israel!».

El texto es tardío. Egipto es el de los Lágidas, Asiría es disfraz de la Siria de los Seléucidas. Hasta aquí la identificación histórica. No menos importante es la significación: Egipto representa la opresión inicial, Asiría la agresión histórica. Esos dos imperios no serán derrotados y aniquilados, sino elegidos y transformados.

Este oráculo, escrito en prosa trabajosa, sin ímpetu lírico, ofrece la perspectiva correcta para leer otros oráculos contra naciones paganas.

La fórmula "aquel día", repetida seis veces, unifica y jalona un proceso climático. Egipto se repite en dos septenarios. Avanza rápidamente de la amenaza inicial a la bendición final. El oráculo utiliza generosamente el vocabulario del éxodo y de la conquista.

19,16-17 Primer oráculo. La "mano" del Señor interviene como antaño, y su efecto es el terror de los que se resisten. El simple nombre de Judá logra conjurar todo el terror sacro de los primeros tiempos: Ex 15,14-16; Jos 2,9; 5,1.

19,18 El segundo oráculo introduce un cambio de dirección. Grupos de la diáspora judía se establecen en Egipto e introducen pacíficamente su lengua y el culto del Señor. Lengua y textos sagrados comienzan a sonar en el país antes enemigo, "cinco ciudades", como las que fueron conquistadas en Canaán (Jos 10,3-5).

\* Ciudad del Sol es en griego Heliópolis. El griego ha leído Ciudad justa, título de Jerusalén (Is 1,26). Abrahán invocaba en Canaán el nombre del Señor. \* = Ir Haheres.

19,19-20 Un altar y un obelisco dedicados al Señor son signos patentes de su presencia y culto. Los israelitas oprimidos en Egipto clamaban al Señor (Ex 5,8.17 etc.), el cual les envió a Moisés; después les envió jueces. Al no mencionar el sujeto, ofrece a todos el derecho a invocarlo.

19,19 Jos 22,9ss; Ex 3,9; Jue 3,9-15.

19,21-22 La salvación manifiesta es revelación, y su efecto es el reconocimiento. Este puede ser tardío y forzado (Ex 7-14) o gozoso, expresado en el culto festivo. El Señor, que hiere y cura a su pueblo, tratará del mismo modo a los egipcios.

19,21 Dt 32-39; Os 6,1; Job 5,18.

19,23 Egipto y Asiría representan los dos imperios enfrentados en lucha por la hegemonía, arrastrando con ella a reinos menores. Los rivales se reconcilian, la vía militar se destina a usos pacíficos. La paz se sella con el culto común. Ex 4,23; 12,31.

19,24-25 Último oráculo. En el espacio universal, el pequeño reino de Palestina, el minúsculo pueblo elegido asciende a mediador de paz. Israel lleva ahora la bendición prometida a Abrahán y la difunde a todas las naciones. Es eficaz porque la pronuncia el Señor. Su fórmula desborda toda limitación.

A Egipto, nada menos, lo llama el Señor "pueblo mío"; a Asiría la reconoce como criatura propia; Israel sigue siendo su heredad. Así se colma la elección de Israel, no como privilegio exclusivo, sino como servicio a todas las naciones. En Cristo se cumple ese destino.

19,24 Ef 2,14-16.

### Acción simbólica: contra Egipto y Nubia

**20** <sup>1</sup>El año en que el general en jefe enviado por Sargón, rey de Asiría, llegó a Azoto, la atacó y la conquistó. <sup>2</sup>Entonces el Señor habló por medio de Isaías, hijo de Amós [antes le había dicho]:

-Anda, desátate el sayal de la cintura, quítate las sandalias de los pies. El lo hizo y anduvo desnudo y descalzo.

<sup>3</sup>El Señor explicó:

-Como mi siervo Isaías ha caminado desnudo y descalzo durante tres años, como signo y presagio contra Egipto y Nubia, <sup>4</sup>así conducirá el rey de Asiría a los cautivos egipcios y a los deportados nubios, jóvenes y viejos, descalzos y desnudos, con las nalgas al aire (las vergüenzas de los egipcios).

<sup>5</sup>Aquel día los habitantes de esta costa quedarán consternados y defraudados por la suerte de Nubia, su confianza, y de Egipto, su orgullo; <sup>6</sup>y dirán: Ahí tenéis a los que eran nuestra confianza, a los que acudíamos en busca de auxilio para que nos librasen del rey de Asiría; pues nosotros ¿cómo nos salvaremos?

20,1 Probablemente hacia el año 711, en uno de los levantamientos de reinos vasallos contra el imperio asirio; contando con el auxilio de Egipto y Etiopía, unidos bajo un solo monarca.

20,2-4 La exposición es elíptica, hay que suplir una nota editorial para recobrar el mandato pretérito antes de su explicación presente. El profeta ejecuta una acción simbólica, especie de pantomima, a la vez plástica y enigmática, hasta que su sentido se explica en una palabra y su representación se convierte en realidad.

20,5-6 Al ver el desfile vergonzoso, que posee ahora sentido oracular, los pequeños reinos rebeldes reconocen su error de cálculo y pierden toda esperanza.

21,1-10 La sustancia de este oráculo es una noticia escueta que ha de proclamar el heraldo profeta. Pero el poema es una obra maestra de sustentación y avance dinámico. La noticia se va retrasando justo hasta el final, creando una tensión expectante.

21,1 Comienza de repente, como esos torbellinos de arena: no sabemos de donde

### Caída de Babilonia

(Is 13-14; 47; Jr 50-51; Jr 51,59-64)

**21** Oráculo de la marisma:

Como torbellinos que azotan al Négueb, viene del desierto, de un país temible.

<sup>2</sup>Se me ha manifestado una visión siniestra:

el traidor traicionado, el devastador devastado. ¡Adelante, elamitas; al asedio, medos!, acallad los gemidos.

<sup>3</sup>Al verlo, mis entrañas se agitan con espasmos, me agarran angustias

como angustias de parturienta; me agobia el oírlo, me espanta el mirarlo;

<sup>4</sup>se me turba la mente, el terror me sobrecoge, la tarde suspirada se me ha vuelto espanto.

<sup>5</sup>¡Preparad la mesa, extended el mantel, a comer y a beber!

-¡En pie, capitanes, a engrasar el escudo!

<sup>6</sup>Esto me ha dicho el Señor:

«Ve y coloca un vigía, lo que vea que lo anuncie:

<sup>7</sup>Si ve gente montada, un par de jinetes, montados en jumentos o montados en camellos, que preste atención, redoblada atención,

<sup>8</sup>y que grite: ¡Lo veo!».

vienen ni adónde van, pero nos sobrecogen con su violencia inesperada.

21.2 Empieza a explicar, a medias: se trata de una visión: verbos en participio, personajes que actúan, voces de mando. Elam por el sur y los medos por el norte; gemidos, quizá de pueblos oprimidos.

El "devastador" no lleva nombre; se deduce, por el contexto, que se trata Babilonia (cfr. Sal 137,8).

21,3-4 Ante la visión reacciona el profeta expresando líricamente su agitación. La "tarde" o crepúsculo es la hora del descanso, tiene aquí valor simbólico.

**21.3** Ex 15,14.

21.5 Continúa la visión, más cercana y precisa. Es el último banquete antes del asalto.

21,6-7 Se espera aquí la explicación, pero el Señor la retrasa, excitando una nueva expectativa, la del centinela.

**21.6** Ez 33,1-9.

21,8 El profeta se ofrece para el encargo, que, ciertamente, pide paciencia. Los mensajes divinos no los recibe el profeta cuando él quiere, sino que debe esperar (véase Hab 2,1; Jr 42,7).

-Como vigía, Señor,  
 yo mismo estoy de pie todo el día,  
 y en mi centinela  
 yo sigo erguido toda la noche.  
 ¡Atención! Llega uno montado,  
 un par de jinetes,  
 y anuncian: Ha caído, ha caído Babilonia:  
 las estatuas de sus dioses  
 yacen destrozadas por tierra.  
<sup>10</sup>Pueblo mío, trillado en la era,  
 lo que he escuchado  
 al Señor de los ejércitos,  
 Dios de Israel, te lo anuncio.  
 "Oráculo contra Duma:  
 Uno me grita de Seír:  
 Vigía, ¿qué queda de la noche?  
 Vigía, ¿qué queda de la noche?  
<sup>12</sup>Responde el vigía:  
 Vendrá la mañana y también la noche.  
 Si queréis preguntar, preguntad, venid otra vez.  
<sup>13</sup>Oráculo contra Arabia:  
 En la maleza de la estepa pernoctaréis,

caravanas de Dedán;  
<sup>14</sup>al encuentro del sediento salid con agua,  
 habitantes de Tema,  
 llevadles pan a los fugitivos,  
<sup>15</sup>porque van huyendo de la espada,  
 de la espada afilada,  
 de los arcos tensos, de la lucha encarnizada.

### Contra Cadar

<sup>16</sup>Esto me ha dicho el Señor:  
 Dentro de un año, año de jornalero,  
 se acabará la nobleza de Cadar,  
<sup>17</sup>y quedará de los arqueros de Cadar  
 bien poca cosa  
 -lo ha dicho el Señor, Dios de Israel-.

### Contra Jerusalén

(Jr 21,13s; 22,20-23; Is 29,1-16)

22 'Oráculo del Valle de la Visión\*:  
 pero ¿qué te pasa

21.9 Finalmente ve a lo lejos a los mensajeros anunciados: se acercan, llegan, pronuncian el mensaje. Era la noticia suspirada: derrota de Babilonia y liberación de sus víctimas. (Ap 18).

21.10 Para la imagen véanse Is 41,55; Am 1,3; Miq4,13.

21,11-12 Este oráculo es un ejercicio de ambigüedades, probablemente buscadas. Duma consueña con Edom = Seír y con "silencio". La pregunta puede ser simple consulta al centinela de turno; pero la "noche" puede significar una calamidad que dura. La respuesta puede ser evasiva y puede significar que la aurora no traerá el remedio. La invitación deja todo pendiente.

Ensayemos una explicación conjetural. Es de noche en el escenario de la historia: no vemos ni sabemos cuánto falta para que claree. Un profeta centinela penetra la oscuridad y mide el tiempo. Todos acuden a él pidiendo información. Él no la posee por ahora, pero espera recibirla. El oráculo retorna al silencio y la espera.

21,13-14 Dedán es una tribu del sur de Arabia, dedicada al comercio. Teman es un oasis. Pan y agua son los dones elementales que pide el fugitivo. El furor de la guerra ha llegado a las rutas pacíficas de las caravanas comerciales.

21,16-17 Cadar era una gran tribu del norte de Arabia. Por lo visto poseía expertos arqueros, que militaban como mercenarios en ejércitos extranjeros.

22,1-14 El oráculo profético se vuelve contra la población de la capital. La descripción responde bien a la invasión asoladora de Senaquerib; pero el comienzo es dudoso. Algunos piensan que los versos 1-2a y 13 expresan el alborozo de los vecinos por la retirada de los asediados; otros lo interpretan como conducta reiterada de gente que no quiere escarmentar.

El pecado es el mismo de 1,2 "no entiende, no recapacita". La falta de sentido religioso se manifiesta en dos actitudes: la ciudad cuida las medidas de defensa y no atiende al plan de Dios; el Señor los invita al llanto y la penitencia, y ellos responden banquetando.

El orden del poema no es rigurosamente cronológico; con todo, se pueden distinguir el avance y el asedio. El profeta denuncia apasionadamente, en nombre del Señor, pero participando en el dolor.

22,1 El título es dudoso en la referencia; algunos corrigen "de Hinnón". "Sube a las azoteas": ¿para hacer duelo? cfr. 15,3, o para hacer fiesta, cfr. Jr 48,38. \* = Ge Hizzayon.

que te subes en masa a las azoteas?,  
<sup>2</sup>llena de ruido, urbe estridente,  
 ciudad divertida.  
 Tus caídos no han caído a espada  
 no han muerto en combate;  
<sup>3</sup>todos tus jefes desertaron en bloque,  
 sin un disparo de arco cayeron prisioneros;  
 todas sus tropas fueron copadas  
 cuando se alejaban huyendo.  
<sup>4</sup>Por eso digo: Dejad de mirarme  
 y lloraré amargamente,  
 no porfiéis en consolarme  
 de la derrota de mi pueblo.  
<sup>5</sup>Aquel era un día de pánico,  
 de humillación y desconcierto  
 que enviaba el Señor de los ejércitos.  
 En el Valle de la Visión socavaban los muros,  
 y se oían gritos por los montes.  
<sup>6</sup>Elam se cargaba la aljaba,  
 había jinetes y carros de Aram,  
 Quir desnudaba el escudo.  
<sup>7</sup>Tus valles mejores se llenaban de carros,  
 los jinetes cargaban contra la puerta,  
<sup>8</sup>dejando desguarnecido a Judá.  
 Aquel día, inspeccionabais el arsenal  
 en el palacio de columnas de madera  
<sup>9</sup>y mirabais cuántas brechas tenía  
 la ciudad de David;  
 recogíais el agua en el aljibe de abajo,  
 "hacíais recuento de la casas de Jerusalén,  
 demolíais casas para reforzar la muralla,

<sup>1</sup>entre los dos muros hacíais un depósito  
 para el agua del aljibe viejo.  
 Pero no os fijabais en el que lo ejecutaba  
 ni mirabais al que lo dispuso hace tiempo.  
<sup>12</sup>El Señor de los ejércitos os invitaba aquel día  
 a llanto y a luto,  
 a raparos la cabeza y a ceñir sayal;  
<sup>13</sup>pero vosotros, fiesta y alegría,  
 a matar vacas, a degollar corderos,  
 a comer carne, a beber vino,  
 «a comer y a beber, que mañana moriremos».  
<sup>14</sup>Me ha comunicado su decisión  
 el Señor de los ejércitos:  
 «Juro que no se expiará  
 ese pecado vuestro hasta que muráis»  
 -lo ha dicho el Señor de los ejércitos-.

### Contra el mayordomo de palacio

<sup>15</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
 Anda, ve a ese mayordomo de palacio, a Sobná,  
<sup>16b</sup>que se labra en lo alto un sepulcro  
 y se excava en la piedra un mausoleo:  
<sup>16a</sup>¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí,  
 que te labras aquí un sepulcro?  
<sup>17</sup>Mira, el Señor te arrojará con violencia:  
 te aferrará con fuerza  
<sup>18</sup>y te hará dar vueltas y vueltas como un aro  
 sobre la llanura dilatada.  
 Allí morirás, allí pararán tus carrozas de gala,  
 baldón de la corte de tu señor.

22,2a La ciudad lleva dos títulos aquí despectivos. "Estridente" o ruidosa, bullanguera (Prov 9,13). El segundo es ambiguo: divertida o triunfalista, segura de su fuerza.

22,2b-3 Las tropas no supieron oponer resistencia: cfr. 10,28-32.

22,4 El profeta asume el duelo que la población rehusa (13).

22,5a Lo que sucede es un "día" del Señor para ejecución de un castigo.

22,5b-8a Trazos sueltos sugieren la situación confusa, más que describirla con nitidez. El texto es dudoso.

22,8b-11 Las medidas para la defensa de la capital son precisas, rápidas, regulares. Sólo les falta lo más importante: la dimensión religiosa.

22,12-13 La ceguera está agravada porque precedió la amonestación y el pueblo respondió con gozosa despreocupación. La frase final quizá fuera proverbial. El Señor

recoge el desafío implícito en el "moriremos".

22,14 En efecto, morirán y no les valdrán sacrificios expiatorios. Isaías ha sido ministro de un fracaso.

22,15-25 La fórmula "aquel día" sirve para articular el movimiento de tres oráculos unidos por el tema y unificados en la actual disposición: delito y destitución del mayordomo (15-19); nombramiento de un sustituto (20-24); desgracia del segundo (25). Es el único texto de la serie dirigido a un individuo en particular.

22,16 "Labrarse un sepulcro" es quizá el delito. O porque es superior a su familia y rango o por el gasto en momentos de crisis. Asegurarse un sepulcro es en cierto modo perpetuar el nombre, poseer un derecho en la tierra (Gn21).

22,17-18 La llanura dilatada se opone a la región montañosa de Judá; por tanto, significa el destierro. Allí vagará y dará vueltas, sin patria, sin tierra, sin honor.

### Nuevo mayordomo

<sup>19</sup>Te echaré de tu pueblo, te destituiré de tu cargo. <sup>20</sup>Aquel día llamaré a mi siervo Eliaquín, hijo de Jelcías: <sup>21</sup>le vestire tu túnica, le ceñire tu banda, le daré tus poderes; será un gobernante para los habitantes de Jerusalén y para el pueblo de Judá. <sup>22</sup>Le pondré en el hombro  
la llave del palacio de David:  
lo que él abra nadie lo cerrará,  
lo que él cierre nadie lo abrirá. <sup>23</sup>Lo hincaré como un clavo en sitio firme,  
dará un trono glorioso a su familia; <sup>24</sup>colgarán de él los nobles de su familia,  
vastagos y descendientes,  
toda la vajilla menor, de bandejas a cántaros. <sup>25</sup>Aquel día -oráculo del Señor de los ejércitos-  
cederá el clavo hincado en sitio firme,  
y la carga que colgaba de él  
se soltará, caerá y se romperá  
-lo ha dicho el Señor-.

### Contra Tiro y Sidón

(Ez 26-28; Aml,9s)

#### 23 'Oráculo contra Tiro:

22,20-23 Exceptuando el nombre personal, los datos de esta profecía apuntan hacia el tiempo mesiánico. Si Eliacín pertenece al oráculo original, es que en él comienzan a cumplirse promesas, sin agotarse. Al horizonte histórico próximo se sobrepone el remoto.

"Padre" es título de oficio (9,6). La llave es símbolo de poder. El clavo es la estaca que sujeta la tienda a la tierra firme, que servirá para colgar objetos. El trono es signo de honor y autoridad, quizá con atribuciones judiciales (Sal 122,5).

22,24 ¿Quiere sugerir que se ha aprovechado del cargo para intereses de familia?

22,25 El elegido no aguanta el peso y cede por su culpa, por su abuso interesado. Las grandes promesas no se han cumplido y quedan disponibles para un futuro "siervo".

23,1-14 Oráculo contra Fenicia, el gran emporio comercial de la antigüedad, la gran potencia marítima, colonizadora del Mediterráneo. El poema está unificado por la entonación elegiaca, animado por imperativos y preguntas retóricas. Los fenicios se llaman aquí

Ululad, naves de Tarsis,  
porque está destruido vuestro puerto.  
Al volver de Chipre lo descubrieron. <sup>2</sup>Enmudeced habitantes de la costa,  
mercaderes de Sidón,  
que cruzáis el mar  
y enviáis viajantes por el océano. <sup>3</sup>Sacaba su ganancia del grano de Sijor,  
de las cosechas del Nilo;  
llegaste a ser emporio internacional. <sup>4</sup>Averguénzate, Sidón, que habla el mar,  
la fortaleza marina:  
«No me he retorcido ni he dado a luz,  
no he criado muchachos  
ni sacado adelante muchachas». <sup>5</sup>Cuando los egipcios se enteren,  
se retorcerán por las noticias de Tiro. <sup>6</sup>Volved a Tarsis, ululad, habitantes de la costa. <sup>7</sup>¿Es ésta vuestra ciudad divertida,  
de origen remoto,  
cuyos pies la llevaban a colonias lejanas? <sup>8</sup>¿Quién decretó tal cosa contra Tiro,  
la que regalaba coronas,  
cuyos comerciantes eran príncipes  
y sus mercaderes grandes de la tierra? <sup>9</sup>-El Señor de los ejércitos decretó

"cananeos" (= mercaderes). Aunque Tiro es la capital, se incluyen otras metrópolis costeras. Tiro es el puerto principal.

23,1 Tarsis es el nombre del extremo occidental. Las naves son transmediterráneas que unen las colonias con la metrópoli; son los "pies" de los mercaderes fenicios (7b).

23,2 El silencio puede ser rito de duelo.

23,3 Fenicia no es zona agrícola, sino emporio de intercambios comerciales: Ez 27.

23,4 El poeta ve el mar como ser que no engendra hombres, en oposición a la tierra y sus ciudades, destruido el puerto, el mar no puede ofrecer auxilio.

23,5-6 La desgracia de Tiro afecta a sus colonias y a otros pueblos relacionados comercialmente con ella.

23,7-8 "Coronada" como reina de los mares, quizá aludiendo a la muralla almenada, vista desde el mar. Tiene el prestigio de un origen remoto y de viajes lejanos, que aureolan su pequenez geográfica y su intensa vida presente.

23,9-11 El verso 10 interrumpe la secuencia de decreto y ejecución.

- abatir el orgullo de los príncipes  
y humillar a los grandes de la tierra.
- <sup>0</sup>Vuelve a tu tierra, ciudad de Tarsis,  
que el puerto no existe ya.
- <sup>1</sup>El Señor extendió la mano sobre el mar,  
hizo estremecerse los reinos;  
y mandó destruir el puerto de Canaán.
- <sup>2</sup>Dijo: «No volverás a divertirme,  
doncella violentada, capital de Sidón;  
levántate y cruza hasta Chipre,  
que tampoco allí tendrás reposo».
- <sup>13</sup>Mira el país de los caldeos:  
erigieron torres y devastaron sus palacios,  
lo entregaron a las fieras,  
lo redujeron a escombros.
- <sup>14</sup>Ululad, naves de Tarsis,  
porque está destruido vuestro puerto.

### Tiro, olvidada y restaurada

<sup>15</sup>En aquel tiempo, Tiro quedará olvidada setenta años (años dinásticos), y al cabo de setenta años

**23,12** "Doncella" es título frecuente de una capital; está "violentada" por la derrota. Una colonia en la isla de Chipre podría ofrecer refugio, pero también allá alcanza la guerra.

23,13-14 Texto y sentido son muy dudosos. Consideramos glosa la nota "ese pueblo no es Asiría". Como aclaración invita a no confundir a caldeos (babilonios) con asirios. Como nota polémica, dice que Babilonia no perteneció a Asiría. Un texto de Sargón II menciona el pánico de los chipriotas al enterarse de la suerte de los caldeos. El verso final cierra en inclusión.

23,15-18 Con la consabida fórmula de enlace se introduce un nuevo oráculo contra Tiro, en tres tiempos, con desenlace escatológico. Primero queda la ciudad olvidada, perdida su hegemonía marítima y comercial; a los tres años. Tiro recobra su prestigio y actividad; finalmente las riquezas de su nueva actividad van a parar al culto del Dios verdadero.

23,15 "Setenta años" es número redondo: Jr 25,11s. Podría ser una copla popular, satírica.

**23,18** véase Dt 23,19.

### ESCATOLOGÍA

Estos cuatro capítulos forman ahora una gran "escatología" o descripción de un juicio

aplicarán a Tiro la copla de la ramera:

<sup>16</sup>«Toma la cítara,  
recorre la ciudad, ramera olvidada,  
acompaña con tiento, canta muchas coplas,  
a ver si se acuerdan de ti».

<sup>17</sup>Al cabo de los setenta años, el Señor se ocupará de Tiro, y ella volverá a su tráfico, fornicando con todos los reinos de la superficie del orbe.

<sup>18</sup>Pero las ganancias de su tráfico serán consagradas al Señor, no serán almacenadas ni atesoradas. Sus ganancias serán para los que habitan ante el Señor, para que coman y se sacien y se vistan con esplendor.

### ESCATOLOGÍA

(Is 34-35; 65-66; Ez 38-39; Zac 14)

### Catástrofe

24 'Mirad al Señor que hiende la tierra  
y la resquebraja,

*seguido de la instauración de un orden definitivo. Como tal, pertenece a un género literario tardío, que presenta una serie de temas comunes, en estructuras semejantes o equivalentes, con cierta constancia y bastante libertad de desarrollo.*

*No queremos decir que todo el material de estos capítulos proceda originariamente del mismo autor, ni menos que presente ahora una configuración clara y coherente. Con sus materiales o piezas ya elaboradas sería posible, sin mucho esfuerzo, componer un cuadro mucho más armónico e inteligible. La impresión del texto, a la primera lectura y al final de un análisis paciente, es de reiteraciones innecesarias, asimetrías confusas, alargamientos prolijos. Con todo, es posible identificar, aislar y reagrupar una serie de motivos, temas y escenas compartidos con otros ejemplos del género (Is 34-35; 65-66; Ez 38-39; Jl 3-4; Zac 14).*

*El tema es postexílico, tarea de escritores que recogen una herencia profética, prolongando y reuniendo en un haz muchos de sus motivos. El estilo se aparta sustancialmente del estilo de Isaías.*

1. Temas principales. Para orientarnos, podemos contar con un esquema genérico: se celebra un gran juicio, en el que el Señor sentencia y castiga a los culpables; la catas-



trofe cósmica es a la vez acompañamiento de la teofanía y ejecución de los reos. De su pueblo, se salva un resto disperso a través de una purificación, se multiplica de nuevo y es reunido definitivamente en su tierra. El señor inaugura su reinado definitivo celebrando un banquete. Varios himnos corean los hechos. Datos sustanciales parecen ser: el gran juicio de buenos y malos, la instauración del reinado definitivo.

2. Construcción. En su estado actual el texto realiza el esquema precedente en una ordenación que todavía no ha encontrado explicación satisfactoria. Poco se gana con eliminar piezas que no encajan en la propia teoría o hipótesis. Conservando los himnos, súplicas o meditaciones intercalados, que parecen comentar las escenas, podemos establecer la siguiente lista provisoria:

- 24,1-6 Destrucción de la tierra y sus habitantes.
- 24,7-12 La ciudad sin vino ni alegría.
- 24,13-16 Un resto aclama al Señor.
- 24,16b-20 Destrucción de la tierra y sus habitantes.
- 24,21-23 Juicio y reinado del Señor.
- 25,1-5 Himno de victoria.
- 25,6-8 Banquete y regalos.
- 25,9-12 Victoria sobre Moab, la ciudad hostil.
- 26,1-6 Himno por la victoria.
- 26,7-13 Juicios históricos: meditación.
- 26,14-19 Resurrección: la tierra y sus habitantes.
- 26,20-27,1 Nuevo juicio, contra la serpiente.
- 27,2-5 La viña del Señor.
- 27,6-9 Destierro y expiación.
- 27,10-11 Cosecha frustrada.
- 27,12-13 Repatriación.

En la lista hemos sugerido algunas agrupaciones menores. La primera (24,1-20), de cuatro piezas, es bastante clara: entre dos visiones de la catástrofe cósmica, se destaca el contraste entre la ciudad castigada y el resto disperso y salvado; el tema de la ciudad retorna en los tres grupos siguientes, el tema del resto cerrará toda la composición. La segunda (24,21-25,8) es central: el juicio y reinado del Señor queda separado del banquete festivo por un himno de victoria y reconocimiento universal, en el que figuran la ciudad y el resto salvado; el tema del juicio retornará en las dos secciones siguientes, la victoria

sobre la muerte cerrará la tercera agrupación. La tercera parte (25,9-26,19) es como una resonancia de la precedente: al principio y al final se oponen la victoria sobre la ciudad rebelde y la resurrección de los muertos del Señor; entre las dos hay un himno de victoria y una reflexión histórica sobre los juicios del Señor. La resurrección explica la aniquilación de la muerte, prometida en el banquete. La cuarta parte (26,20-27,13) es bastante clara: al principio y al final la ejecución de la serpiente hostil con la gran espada, la convocación de los dispersos con la gran trompeta; en el centro, un desarrollo vegetal, en tres tiempos, que distinguen a buenos y malos.

Las fórmulas articularias, comienzos, enlaces y conclusiones, nos ayudan a trechos, sin resolver todas las cuestiones. El colofón «habla el Señor» puede cerrar una estrofa (24,3) o una agrupación (25,8, con énfasis mayor). La fórmula «aquel día», con sus variantes, introduce la escena capital del juicio (24,21), dos himnos (25,9 y 26,1), retorna hacia el comienzo y el final de la cuarta agrupación (27,1.12.13). Varios comienzos son repentinos, sin introducción que los señale.

3. Esquemas. La última agrupación (26,20-27,13) resultaba la más estructurada por la inclusión de las fórmulas «aquel día» y por la inclusión de la «gran espada» y la «gran trompeta». Fijándonos más, observamos que comienza con un esquema de éxodo: escondimiento del pueblo (= la noche de la pascua), salida del Señor (= salida contra los primogénitos), muerte del dragón (= división del Mar Rojo). Siguiendo esta pista, encontramos a la viña plantada y cuidada por el Señor (Sal 80), expulsada para su expiación (= destierro), mientras una parte no alcanza perdón (= Samaría?), hasta la gran vuelta final (= nuevo éxodo definitivo). Aquí tenemos un resumen de la historia sagrada, que concluye en el Monte Santo.

¿Habrá otro esquema en los grupos precedentes? Observamos que el tema de la ciudad vencida, conquistada, y la ciudad elegida, sede del juicio y del reino, domina en los grupos segundo y tercero (24,21-26,19). Son datos de la historia y de la ideología davídicas, pero sin David, porque reina el Señor en persona. Los diferentes rasgos presentan semejanzas con momentos o funciones históricas, sin ordenarse en un verdadero esquema histórico. Hay juicios históricos (26,7-13, como en

devasta la superficie y dispersa a sus habitantes:  
<sup>2</sup>lo mismo plebe que sacerdote, esclavo que señor,  
 esclava que señora, comprador que vendedor,  
 prestatario que prestamista,  
 acreedor que deudor.

<sup>3</sup>Queda la tierra rajada, queda saqueada  
 -el Señor ha pronunciado esta amenaza-.

<sup>4</sup>Languidece y descaece la tierra,  
 desfallece y descaece el orbe,  
 desfallecen el cielo y la tierra,

<sup>5</sup>La tierra empecatada bajo sus habitantes,  
 que violaron la ley, trastocaron el decreto,  
 rompieron el pacto perpetuo.

<sup>6</sup>Por eso la maldición se ceba en la tierra  
 y lo pagan sus habitantes, por eso se consumen  
 los habitantes de la tierra  
 y quedan hombres contados.

### La ciudad desolada

(Is 16; Jr48)

<sup>7</sup>Languidece el mosto, desfallece la vid,  
 gimen los corazones alegres;

<sup>8</sup>cesa el alborozo de los panderos,

se acaba el bullicio de los que se divierten,  
 cesa el alborozo de las cítaras.

<sup>9</sup>Ya no beben vino entre canciones  
 y el licor sabe amargo al que lo bebe.

<sup>10</sup>La ciudad, desolada, se derrumba,  
 están cerradas las entradas de las casas;

"hay lamentos por las calles porque no hay vino,  
 se apagaron las fiestas  
 se desterró el alborozo del país.

<sup>12</sup>En la ciudad sólo quedan escombros  
 y la puerta está herida de ruina.

### El resto

<sup>13</sup>Sucedirá en medio de la tierra y entre los  
 pueblos lo que en el vareo de la aceituna o en el  
 rebusco después de la vendimia. <sup>14</sup>Ellos alzarán la  
 voz vitoreando la grandeza del Señor:

<sup>15</sup>Aclamad desde poniente,  
 respondió desde levante  
 glorificando al Señor;  
 desde las islas del mar,  
 al nombre del Señor, Dios de Israel.

<sup>16</sup>Desde el confín de la tierra nos llegan cánticos:

*tiempo de los jueces), se conquista una ciudad (26,1-6, como Jerusalen por David); Moab se somete (25,9-12, como en tiempos de David), comienza festivamente un reinado (24,21-23 y 25,6-8, como el de Salomón). Son parecidos leves, que no se imponen y que no se agrupan en esquema histórico. Es un esquema ideal de ciudad y reinado, transferidos al Señor. Es decir, una escatología sin Mesías. Y la primera agrupación (24,1-20) presenta el escenario universal y cósmico, sin organizarse en esquema conocido.*

4. Motivos. Otra manera de leer esta composición es seguir, con atención musical, los motivos literarios, que retornan y se transforman, se oponen y complementan: las dos ciudades, el resto, el monte Sión, buenos y malos, alabanza. Son motivos de ascendencia en gran parte profética, transformados al entrar o para entrar en su nuevo contexto.

24,1-6 En dos estrofas se presenta un escenario universal. La humanidad no se divide en países, naciones, pueblos y lenguas, sino en polaridades sociales comunes a todos. Faltan las binas rey y vasallos, sacerdotes y laicos. Nada cuentan las oposiciones en la catástrofe universal.

**24.5** La tierra está ligada en su suerte al hombre: al rebelarse éste al pacto ofrecido por Dios, la morada del hombre queda "empecatada" (cfr. Lv 18,28). La "altura" es el cielo, morada de los astros, de los que hablará en 24,21.

24.6 Como en el diluvio, la humanidad no es aniquilada, sino reducida a un resto exiguo.

24,7-12 Los dos primeros verbos sirven de enlace. El horizonte se estrecha a una ciudad anónima (cfr. 25,10) que concentra y representa la hostilidad contra el Señor. Era la ciudad de la alegría, el vino, la música, y se convierte en "Villa-Caos". La "puerta" es el centro de la vida ciudadana (como nuestra plaza mayor): mercado y tribunal, asambleas y defensa.

**24,13-16a** Un resto disperso se salva en la desolación universal y entona un canto unísono. Es dudosa la identificación de "el Justo". Por la construcción, es paralelo de *Yhwh*; lo lógico es que los himnos alaben al Señor, no al pueblo. Otros piensan que se trata de los salvados, es decir, los inocentes, frente a los malvados que han perecido (cfr. 26,6).

24,16b-18a Hay tres sustantivos hebreos, fuertemente aliterados, que marcan el ritmo

«¡Gloria al Justo!»

### Destrucción

Pero yo digo: ¡Qué dolor, qué dolor, ay de mí!

Los traidores traicionan,  
los traidores traman traiciones.

<sup>17</sup>Pánico y zanja y cepo contra ti,  
habitante de la tierra:

<sup>18</sup>el que escape del grito de pánico  
caerá en la zanja,  
el que salga del fondo de la zanja  
quedará atrapado en el cepo.

### Terremoto y diluvio

Se abren las compuertas del cielo  
y retiemblan los cimientos de la tierra:

<sup>19</sup>se tambalea y se bambolea la tierra,  
tiembla y retiembla la tierra,

<sup>20</sup>se mueve y se remueve la tierra,  
vacíla y oscila la tierra como un borracho,  
cabecea como una choza;  
tanto le pesa su pecado,  
que se desploma y no se alza más.

### Juicio y reino del Señor

(Dn 7; Sal 82)

<sup>21</sup> Aquel día juzgará el Señor  
a los ejércitos del cielo en el cielo,  
a los reyes de la tierra en la tierra.

<sup>22</sup>Se van agrupando y quedan encerrados,  
presos en la mazmorra;

implacable de un proceso eliminatorio; la semejanza sonora provoca una obsesión trágica.

24,18b-20 Diluvio y terremoto descritos con efectos sonoros de onomatopeya. El verso final es una magnífica variación del v. 5.

24,21-23 Se va a celebrar un gran juicio. Son reos los seres celestes (astros como ángeles o divinidades, cfr. Dt 4,19) y reyes terrenos. Son encerrados en prisión hasta el día de comparecer ante el juez supremo. Condenados y eliminados, reina sólo el Señor. El "senado" es la corte celeste. En presencia de su gloria, Sol y Luna palidecen.

25,1-5 Himno al rey victorioso. Ha derrotado a un pueblo "poderoso" (Sal 18,18), tiránico, para salvar al "pobre desvalido".

pasados muchos días comparecerán a juicio.

<sup>23</sup>La Cándida se sonrojará,  
se avergonzará el Ardiente  
cuando reine el Señor de los ejércitos  
en el Monte Sión, en Jerusalén,  
glorioso delante de su senado.

### Himno de los salvados

(Sal 76)

**25** 'Señor, tú eres mi Dios,  
te ensalzo y te doy gracias,  
porque realizaste planes admirables,  
asegurados desde antiguo.

<sup>2</sup>Convertiste la ciudad en escombros,  
la plaza fuerte en derribo,  
el castillo de los bárbaros en ruina  
que jamás será reedificada.

<sup>3</sup>Por eso un pueblo poderoso  
reconoce tu gloria  
y la capital de los tiranos te respeta:

<sup>4</sup>porque fuiste baluarte del desvalido,  
baluarte del pobre en peligro,  
reparo del aguacero, sombra en la canícula.

Porque el ímpetu de los tiranos  
es aguacero de invierno, <sup>5</sup>es canícula estival  
el tumulto de los bárbaros;  
tú mitigas la canícula con sombras de nubes  
y ahogas los cantos de los tiranos.

### El banquete del Señor

<sup>6</sup>El Señor de los ejércitos  
ofrece a todos los pueblos, en este monte,

**25,1** "Admirables": 9,4; "planes": 14,24-27.

25,3 El enemigo reconoce a su pesar la victoria del Señor: Sal 76,0-11.

25,4-5 La imagen coincide con 4,6, su explicación puede ser glosa.

25,6-8 El banquete real, después de la entronización de 24,23. Poder invitar a muchos es signo de poderío y riqueza (Est 1,3-8). El Señor invita a todos los pueblos a un banquete espléndido, que se celebrará en el Monte sagrado. En el banquete hace regalos a los comensales. El primero es su presencia y manifestación: antes los pueblos estaban como ciegos, tapados; ahora, removida la cubierta, pueden reconocerlo. El segundo es extraordinario: aniquila la muerte, la maldición original del hombre (Gn 3,19), para **que**

un festín de manjares suculentos,  
 un festín de vinos de solera,  
 manjares enjundiosos, vinos generosos.  
<sup>7</sup>Arrancará en este monte  
 el velo que cubre a todos los pueblos,  
 el paño que tapa a todas las naciones;  
<sup>8</sup>y aniquilará la muerte para siempre.  
 El Señor enjugará las lágrimas  
 de todos los rostros  
 y alejará de la tierra entera  
 el oprobio de su pueblo  
 -lo ha dicho el Señor-.

### Moab, la ciudad rebelde (Is 16,6-11)

<sup>9</sup>Aquel día se dirá: Aquí está nuestro Dios,  
 de quien esperábamos que nos salvara:  
 celebremos y festejemos su salvación.  
<sup>10</sup>La mano del Señor se posará en este monte,  
 mientras que Moab será pisoteado en su sitio,  
 como se pisa la paja en el agua del muladar;  
 "allí dentro extenderá las manos,  
 como las extiende el nadador al nadar.  
 Pero él abatirá su orgullo  
 y los esfuerzos de sus manos;

<sup>12</sup>los altos baluartes de sus murallas  
 los doblegará, abatirá y tumbará  
 en el suelo, en el polvo.

### Himno de victoria

**26** 'Aquel día se cantará este canto  
 en el territorio de Judá:  
 Tenemos una ciudad fuerte:  
 le ha puesto para salvarla murallas y baluartes.  
<sup>2</sup>Abrid las puertas, para que entre un pueblo justo  
 que guarda los compromisos;  
<sup>3</sup>su voluntad es firme,  
 tú velas por su paz, porque confía en ti.  
<sup>4</sup>Confiad siempre en el Señor,  
 porque el Señor es la Roca perpetua:  
<sup>5</sup>doblegó a los que habitaban en la cumbre,  
 y a la ciudad encaramada la abatió,  
 la abatió hasta el suelo, la tumbó en el polvo;  
<sup>6</sup>y la pisan los pies, los pies del oprimido,  
 las pisadas de los desvalidos.

### Los juicios del Señor

<sup>7</sup>La senda del justo es recta,  
 tú allanas el sendero del justo.

los convidados vivan siempre con él, una vida sin dolor ni lágrimas. San Pablo (1Cor 15,54) aplica un verso a la victoria de Cristo sobre la muerte; Ap 21,4 aplica dos versos a la vida en el cielo. Como una firma de tan estupenda promesa, afirma el texto que "lo ha dicho el Señor".

25,9-12 Nuevo himno de victoria. La batalla ha sido reñida, porque la ciudad ha resistido con todos sus medios. La ciudad hostil recibe un nombre emblemático: otras veces se llama Edom (Is 34), o Filiístea (Jl 4), o Gog (Ez 38-39). La salvación es la esperanza cumplida. El "polvo" puede simbolizar la muerte.

26,1-6 Nuevo himno, paralelo del anterior, o segunda estrofa del mismo. A la ciudad rebelde se opone la ciudad santa, al orgullo el pueblo justo o inocente, al vano esfuerzo la segura confianza.

26.2 Entrada como en Sal 24,7.9; 118,19.

26.3 Según 7,9 y Hab 2,4.

26,7-13 Es una especie de meditación sobre el modo de actuar de Dios en la historia. Que el Señor es protagonista, es cosa admitida; lo difícil es explicar en casos concretos el

designio de Dios. Por eso lo niegan algunos (Sal 94), lo encuentran extraño otros (Sal 73). El problema es un trato de buenos y malos que parece quebrantar las normas de una retribución justa. ¿Por qué la indulgencia de Dios con los malvados hace sufrir a los inocentes? (Jr 15,15); ¿por qué Dios da largas? (Hab 1,2.3.13.17; cfr. respuesta de Gn 15,16).

"Camino" de Dios es su estilo de gobernar la historia y juzgar a los responsables. Quien sigue las directrices del Señor camina por "senda llana", aunque no siempre lo advierte y muchas veces tenga que esperar. De esa acción de Dios pueden aprender los hombres (cfr. Sab 12,19). Pero los malvados se cierran. Cuando Dios alza la mano, rehusan verla; cuando los trata con clemencia, se confían y endurecen y siguen oprimiendo a los inocentes. En tal situación, el justo respeta los plazos de Dios, no se toma la venganza por su mano, se atiene solamente al Señor, espera y ora (Sal 37). A Dios toca actuar y llevar a buen término las empresas humanas. El texto recoge palabras y temas de los capítulos precedentes.

26,7 Véase Os 14,10, colofón del libro.

<sup>8</sup>En la senda de tus juicios, Señor, te esperamos,  
invocamos tu nombre con ansia:

<sup>9</sup>mi alma te ansia de noche,  
mi espíritu en mi interior madruga por ti;  
pues cuando tus juicios llegan a la tierra,  
aprenden justicia los habitantes del orbe.

<sup>10</sup>Si se trata con clemencia al malvado,  
no aprende justicia,  
en un país honrado comete crímenes,  
sin fijarse en la grandeza del Señor;  
"aunque alces la mano,  
Señor, no la miran.

Que miren confundidos tu celo por el pueblo  
y que el fuego devore a tus enemigos.

<sup>12</sup>Señor, tú nos gobernarás en paz,  
porque todas nuestras empresas  
nos las realizas tú.

<sup>13</sup>Señor, Dios nuestro, aunque fuera de ti  
nos dominaron otros señores,  
nosotros invocamos solamente tu nombre.

### Resurrección

(Ez 37,1-14; 1 Cor 15)

<sup>14</sup>Los muertos no vivirán,  
las sombras no se alzarán,  
porque tú los juzgaste y aniquilaste  
y extirpaste su memoria.

26,9-10 Véanse Sal 63,2; 77,7. Los "juicios" de Dios son luz que descubre lo justo e injusto. Esos juicios son a veces clemencia gratuita.

26,7 Aquí los "juicios" de Dios parecen ser los jalones de un camino que orientan al hombre.

**26,12** Véase Sal 90,17.

26,14-19 La antítesis de 14a y 19a define los límites y el tema de este canto triunfal a la resurrección. El desarrollo no es patente, y el texto presenta dificultades ocasionales (la traducción de 16 es conjetural). El tema comenta la frase de 25,8.

El contraste de la vida y la muerte se desenvuelve en un proceso dialéctico en el tiempo, hasta un desenlace que desborda el tiempo. El proceso parece ser así: destrucción de enemigos y malvados, crecimiento del pueblo, reducción del pueblo a un resto, fracaso humano, resurrección de los elegidos.

26,14 Los muertos siguen existiendo como sombras o manes o "ánimas", incapaces

<sup>11</sup>Multiplicaste el pueblo, Señor,  
multiplicaste el pueblo manifestando tu gloria,  
ensanchaste los confines del país.

<sup>16</sup>Señor, en el peligro acudíamos a ti,  
cuando apretaba la fuerza de tu escarmiento.

<sup>17</sup>Como la preñada, cuando le llega el parto,  
se retuerce y grita de dolor,  
así éramos en tu presencia, Señor:

<sup>18</sup>concebimos, nos retorcimos, dimos a luz... viento;  
no trajimos salvación al país,  
no le nacieron habitantes al mundo

<sup>19</sup>¡Vivirán tus muertos, tus cadáveres se alzarán,  
despertarán jubilosos los que habitan en el polvo!  
Porque tu rocío es rocío de luz,  
y la tierra de las sombras parirá.

### Castigo y refugio

(Gn 6-7)

<sup>20</sup>Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos  
y cierra la puerta por dentro;  
escóndete un breve instante  
mientras pasa la cólera.

<sup>21</sup>Porque el Señor va a salir de su morada  
para castigar la culpa  
de los habitantes de la tierra:  
la tierra descubrirá la sangre derramada  
y ya no ocultará a los asesinados en ella.

de volver a la vida, porque Dios mismo ha ejecutado una sentencia definitiva. Ni siquiera ha quedado memoria de ellos.

26,15 La bendición divina otorga fecundidad, que manifiesta la gloria de Dios.

26,17-18 La comparación de la parturienta cobra aquí un sentido nuevo, describiendo el esfuerzo supremo y el fracaso total.

26,19 La tierra, devoradora de hombres, cárcel árida de polvo y morada de sombras, se impregna, o empreña, de un rocío celeste y luminoso, vuelve a ser tierra-madre fecunda (Eclo 40,1) y da a luz a sus muertos.

26,20-21 Como en la noche de la matanza de los primogénitos (Ex 12,21-23), el pueblo debe encerrarse en casa mientras pasa el exterminador, ejecutor de la sentencia divina; o como Noé en el arca (Gn 7). La sangre derramada, no cubierta con tierra, clama al cielo pidiendo venganza (Gn 4,10; Job 16). La tierra se vuelve cómplice al tapar la sangre del homicidio, pero ante la mirada de Dios descubre el cuerpo del delito.

27 • Aquel día castigará el Señor  
con su espada grande, templada, robusta,  
a Leviatán, serpiente huidiza;  
a Leviatán, serpiente tortuosa,  
y dará muerte al dragón marino.

### Canción de la viña

(Is 5,1-6)

<sup>2</sup>Aquel día cantaréis a la viña hermosa;

<sup>3</sup>Yo, el Señor, soy su guardián,  
la riego con frecuencia,  
para que no le falte su hoja,  
noche y día la guardo.

<sup>4</sup>Ya no estoy irritado. Si me diera zarzas y cardos,  
me lanzaría contra ella para quemarlos todos.

<sup>5</sup>Si se acoge a mi protección,  
hará las paces conmigo, las paces hará conmigo.

### Renovación de Israel

<sup>6</sup>Llegarán días en que Jacob echará raíces,  
Israel echará brotes y flores,  
y sus frutos cubrirán la tierra.

<sup>7</sup>¿Lo ha herido como hiera a los que lo hieren?  
¿Lo ha matado como mueren los que lo matan?

27.1 El Señor se enfrenta en persona con el viejo enemigo, con la serpiente que hostiliza al hombre desde el principio (Gn 3,15). El autor utiliza imágenes mitológicas para describir como combate singular la victoria personal de Dios. Alude, además, a la lucha histórica del Señor con el Mar Rojo, visto como serpiente mitológica: Is 51,9s; Sal 89,11. La consecuencia de esta victoria se lee en los vv. 12 y 13.

27,2-5 Esta canción es difícil por el texto y enigmática por su puesto aquí. Tiene el aire de un canto popular arcaico. Sería un canto de amor, como Is 5,1-6, sólo que aquí el Señor destruye las infidelidades de la amada y la reconcilia consigo (cfr. Os 2 y Ez 16). Algunas frases pueden sonar con doble sentido: "la riego" suena como "la beso", "falta su hoja" se parece a "tengo una cita"

27.2 El hebrero pone *hmr*, ardiente, de vino fuerte. Para la forma véase Nm 21,7ss.

27,4 Véanse 5,6; 7,23-25; 9,17; 10,17.

27,6-9 La restauración irá precedida de una expiación en forma de destierro o dispersión. O, dicho del revés, la dispersión tendrá

<sup>8</sup>Lo castigas espantándolo, expulsándolo,  
arrollándolo con viento impetuoso  
en día de solano.

<sup>9</sup>Con esto se expiará la culpa de Jacob,  
y éste será el fruto de alejar su pecado:  
dejar las piedras de los altares  
como piedra caliza triturada  
y no erigir estelas ni cipos.

### La ciudad desierta

<sup>10</sup>La plaza fuerte está solitaria,  
como mansión desdeñada,  
abandonada como el desierto:  
allí pastan novillos,  
allí se tumban y consumen sus ramas.

<sup>11</sup>Al secarse el ramaje, se quiebra,  
vienen mujeres y le prenden fuego.  
Porque es un pueblo insensato,  
por eso su Hacedor no se apiada,  
su Creador no lo compadece.

### Reunión final en Jerusalén

(Is 11,11s)

<sup>12</sup>Aquel día trillarà el Señor las espigas  
desde el Gran Río hasta el Torrente de Egipto;

valor de expiación antes de la gran restauración. La perícopa tiene muchos puntos de contacto con 17,4-11.

27.6 Nm 17,23.

27.7 El Señor castiga a su pueblo con medida, no como a los enemigos contumaces (Sab 12).

27.8 El juicio por medio del viento separa paja de grano. Tal ha sido la función del destierro, sólo que al revés, pues los arrebatados por el viento o desterrados se salvarán (compárese con Jr 24).

27.9 Después del castigo desaparece todo rastro de idolatría, que fue la gran infidelidad o "adulterio" del pueblo escogido.

27,10-11 Probablemente la "plaza fuerte" es la misma de 25,2.9-12, el "pueblo insensato" que no quiere comprender (26,10-11). Algunos lo refieren a una parte del pueblo elegido, p. ej. los samaritanos.

27,12-13 Con 26,20-27,1 forman una gran inclusión. El primer verso describe la búsqueda cuidadosa de los dispersos: el Señor los va espigando uno a uno. La "trompeta" da un toque casi litúrgico (Nm 10), que

pero vosotros, israelitas,

seréis espigados uno a uno.

<sup>13</sup>Aquel día sonará la gran trompeta,

y vendrán los dispersos de Asiría,

los desterrados de Egipto,

para postrarse ante el Señor

en el monte santo de Jerusalén.

### ORÁCULOS VARIOS

#### Contra el Reino del Norte

**28** <sup>1</sup>Ay de la corona fastuosa  
de los ebrios de Efraín  
y de la flor caduca, joya de su atavío,  
que está en la cabeza de los hartos de vino!

pone en marcha una gran peregrinación (Is 11,16). Ésta termina en el monte del banquete (25,6), donde reina el Señor (24,23).

#### Oráculos varios

*Si en la serie 7-12 se podían descubrir algunos principios de composición secundaria, no sucede lo mismo con los presentes. Temas y formas son heterogéneos, oráculos históricos alternan con otros escatológicos, los históricos no se dejan datar; las indicaciones temporales son variadas y genéricas. Destinatarios pueden ser Asiría, Egipto, Jerusalén con Judá, una vez Efraín. Abunda el campo semántico del conocimiento e instrucción. Elementos escatológicos son: el asalto de las naciones (33,1-6), la teofanía y juicio del Señor (30,27-33 y 33,10-16), el reino del Señor desde Sión (33,17.20-22), las bendiciones de la naturaleza y la transformación cósmica (30,23-26).*

*Con los materiales de estos cinco capítulos se podría intentar una síntesis teológica aproximada. Los hombres quieren realizar sus planes prescindiendo del Señor: se dedican a la buena vida, Efraín (28,1-4), mujeres frívolas (32,9-14), hacen pactos con poderes humanos sin contar con Dios (30,1-7; 31,11-6), ocultándole sus planes (29,15-16), incluso intentan pactar con los poderes ocultos de la Muerte (28,14-19). El Señor quiere instruirlos y enderezarlos con su palabra, por medio de profetas, y ellos rehúsan la enseñanza (28,7-13; 30,8-17); tiene que recurrir al castigo, al*

<sup>2</sup>Mirad: Uno fuerte y robusto, de parte del Señor, como turbión de granizo, tormenta asoladora, como turbión de aguas impetuosas y desbordadas,

<sup>3</sup>con la mano derriba al suelo

y con los pies pisotea

la corona fastuosa de los ebrios de Efraín

<sup>4</sup>y la flor caduca, joya de su atavío,

que está en el cabezo del valle ubérrimo.

Será como breva temprana,

que el primero que la ve

apenas la agarra, se la traga.

<sup>5</sup>Aquel día será el Señor de los ejércitos

corona enjoyada, diadema espléndida

para el resto de su pueblo:

<sup>6</sup>sentido de justicia para los que se sientan a juzgar,

*escarmiento (28,15.18-19.20-22; 29,1-12), hasta el fracaso de los planes humanos y los pactos militares (29,14; 30,5.16-17). Dios mismo se encargará de destruir a los enemigos, hará un gran juicio y creará un nuevo reino con los convertidos.*

28,1-29 El primer ay engloba, de modo artificial el capítulo entero, hasta el siguiente ay; empareja a Jerusalén con Samaría; insiste en la denuncia y condena, pero incluye algunas promesas importantes.

28,1-4 Contra el reino del norte, cuya capital era Samaría. Pertenece al tiempo de la guerra siro-efraimita. La ciudad es el orgullo del reino. Su muralla se alza como una corona (cfr. Is 62,3) sobre la colina. En ella se coronan, festejando y banqueteeando, los despreocupados habitantes o jefes de Samaría. Véase 5,11-12.22-23. De repente aparece un personaje gigantesco (Asiría) que se alza contra la ciudad y sus habitantes; es irresistible como un aguacero que arrastra monte abajo escombros y los revuelve y confunde en el suelo (8,7). La tormenta es teofanía o manifestación del Señor, que despacha al ejecutor de su sentencia. La conquista de la ciudad está dicha con una imagen de signo diverso: una breva madura que excita el apetito del transeúnte, que se arranca sin dificultad y se devora en un instante (no fue así en la historia la conquista de Samaría).

28,5-6 Con la pieza de empalme "aquel día" y repitiendo algunas palabras, un autor posterior completó y aun neutralizó la ame-

valor para los que rechaza  
el asalto a las puertas.

### Contra los que se burlan del profeta

(Ez 12,21-28)

- <sup>7</sup>También éstos se tambalean por el vino  
y dan traspies por el licor;  
sacerdotes y profetas se tambalean por el licor,  
los aturde el vino, dan traspies por el licor,  
<sup>8</sup>se tambalean con la visión,  
tartamudean al dar sentencias;  
todas las mesas están llenas  
de vómitos y suciedad,  
y no queda espacio libre.  
<sup>9</sup>-¿A quién viene a adoctrinar,  
a quién a enseñar la lección?,  
¿a recién destetados, apartados del pecho?  
<sup>10</sup>Dice: «ce con ce, ce con ce, pe con pe, pe con pe,  
chico aquí, chico allí».  
"-Pues con lengua balbuciente,  
en lenguaje extraño hablará a este pueblo,  
<sup>12</sup>el que les había dicho: «En esto está el reposo,

dad reposo al cansado, en esto está el descanso»,  
pero no quisieron obedecer.

- <sup>13</sup>Entonces el mensaje del Señor les sonará así:  
«Ceconcé ceconcé pecompé pecompé  
chicuaquí chicuallí»,  
para que vayan y caigan de espaldas  
y se destrocen y se enreden  
y queden atrapados.

### Pacto con la muerte y verdadero cimiento

(Sab 1,16)

- <sup>14</sup>Escuchad la palabra del Señor, gente burlona,  
que gobernáis a ese pueblo de Jerusalén:  
<sup>15</sup>Vosotros decíais: «Hemos firmado  
un pacto con la Muerte,  
una alianza con el Abismo:  
cuando pase el azote arrollador, no nos alcanzará,  
porque tenemos la mentira por refugio  
y el engaño por escondrijo».  
<sup>16</sup>El Señor dice así:  
Mirad, yo coloco en Sión una piedra  
probada, angular, preciosa, de cimiento:

naza con una promesa, El Señor enviará su espíritu para guiar al pueblo en la administración pacífica de la justicia y en la resistencia a la agresión militar.

28,7-13 Ligado con el anterior por el tema del vino y la borrachera. El desarrollo es de sorprendente originalidad y viveza: véase la descripción irónica de Prov 23,29-35. Repitiendo en posición rítmica irregular "vino" y "licor", trenzando verbos aliterados y asonantes, nos da la impresión de una orgía descompasada, una danza grotesca, que acaba repugnantemente. Culpables son sacerdotes y profetas, quizá en connivencia.

28,9-10 En plena borrachera se burlan del profeta, que pretende enseñarles como a niños de escuela; y remedan burlescamente sus oráculos como si fueran una lección de abecedario. El hebreo trae dos sílabas que comienzan con las letras sucesivas Q y S, sílabas que sugieren los significados de "mandato" y "regla".

El profeta retuerce la burla: el lenguaje de Dios se hará balbuciente, extranjero y sonará como amenaza siniestra, eco sarcástico de sus burlas.

28,14-19 Empalman con el anterior por el tema de la burla y de la lección.

28,15 Muerte y Abismo (Sheol) son dos potencias personificadas como divinidades (en Babilonia Nergal y Ereskigal, en Grecia Plutón). Son el último poder incontrastable con el que se enfrenta el hombre. Si logra pactar con ellos, obtiene un seguro de vida, no morirá. Pero el empeño es fatal: al reconocer a Muerte como soberano, cae víctima de su poder. La última seguridad es la definitiva inseguridad, porque sólo Dios puede vencer a Muerte (25,8). Nosotros leeríamos también en el texto el poder mortífero de la guerra, al que se paga tributo de víctimas humanas. Los burlones apelan a otra seguridad: el asilo de Mentira y Engaño. Confiar en Mentira es hacerse ilusiones, confiar en Muerte es actitud desesperada. El Señor solo es refugio y asilo.

28,16-17a En contraste, Dios afirma su intervención, la única salvadora. Un nuevo templo en Sión, que él mismo funda (cfr. Sal 87). Una piedra de cimiento que, en una inscripción, explica el sentido del templo: "apoyarse" es confiar, tener fe (7,9), "no vacilar", por temor o impaciencia (8,1). San Pedro, la Piedra, aplica este verso a Cristo (1 Pe 2,4): por la adhesión de la fe a Cristo, la Roca, la iglesia vencerá el poder de la muerte (Mt 16,17-19).



«quien se apoya no vacila».

- <sup>17</sup>Usaré como plomada la justicia,  
como nivel el derecho;  
el granizo arrasará vuestro falso refugio  
y el agua arrollará vuestro escondrijo.  
<sup>18</sup>Vuestro pacto con la Muerte se romperá,  
vuestra alianza con el Abismo será anulada;  
<sup>19</sup>y cuando pase el azote arrollador os pisoteará,  
cada vez que pase, os arrebatará,  
y ha de pasar mañana tras mañana,  
de día y de noche;  
entonces bastará el terror  
para aprender la lección.

### Contra los cínicos

- <sup>20</sup>Será corta la cama para estirarse  
y estrecha la manta para arroparse.  
<sup>21</sup>Como en Perasim\* se alzaré el Señor,  
como en el valle de Gabaón  
se desperezará,  
para ejecutar su obra, obra extraña,  
para cumplir su tarea, tarea inaudita.  
<sup>22</sup>Por tanto, no os burléis, no sea  
que se aprieten vuestras cadenas,  
que me he enterado  
de la destrucción decretada  
por el Señor de los ejércitos  
contra todo el país.

28,17b-18 El motivo de la tormenta liga esta sección con 1 -4; el castigo usa términos de 8,10.

28,20-22 Contra los que se burlan: por el contexto, de la predicación profética, de la invitación a confiar. Los expedientes humanos no servirán.

28,20 Quizá frase proverbial: el puesto donde se tumban confiados no alcanza, el refugio en que se arropan no protegerá.

28,21 En Monte Paras y en Gabaón peleó David dos batallas decisivas contra los filisteos (2 Sm 5,17-25). El Señor va a repetir una hazaña semejante (cfr. 5,12), que no entra ni se explica por cálculos humanos.

\* = Monte Brechas.

28,22 Las cadenas o coyundas significan el sometimiento al extranjero.

28,23-29 Parábola agrícola desarrollada con lujo de detalles. Sus elementos descriptivos son: una distinción de granos, que reciben un tratamiento diversificado, y distinción de etapas en el cultivo. Que significan: el

### Instrucción agrícola

- <sup>23</sup>Escuchad, prestad oído a mi voz,  
atención, escuchad mi discurso:  
<sup>24</sup>El que ara, ¿se pasa los días arando,  
abriendo surcos,  
desterrando, para sembrar?  
<sup>25</sup>Cuando ha igualado la superficie,  
siembra hinojo y esparce comino,  
echa trigo y cebada, y en las lindes escanda y mijo;  
<sup>26</sup>su Dios lo instruye,  
le enseña las reglas.  
<sup>27</sup>Pues el hinojo no se trilla con el trillo ni las  
ruedas del carro se pasan sobre el comino: el hinojo  
se trilla con varas y el comino con látigo; <sup>28</sup>el  
grano no se tritura hasta lo último, sino que se trilla  
arreando el rodillo del carro, que lo rompe sin tritularlo.  
<sup>29</sup>También esto es disposición del Señor de los ejércitos:  
su plan es admirable y es grande su destreza.

### Contra Jerusalén

(Is 22,1-14; Ez 22)

- <sup>29</sup> ¡Ay Ariel, Ariel, ciudad que sitió David!  
Añadid años a años, gire el ciclo de las fiestas,  
<sup>2</sup>y asediaré a Ariel, y habrá llantos y lamentos.  
Serás para mí como Ariel:

campo del mundo, las etapas de la historia, el trato diverso de lo común y lo precioso, la necesidad de purificación, la maduración. El misterio sencillo de la tarea agrícola abrirá los ojos para comprender el misterio extraño de la salvación histórica.

29,1-14 El segundo ay abarca en este capítulo cuatro piezas ligadas de dos en dos, ligadas al capítulo precedente por la repetición de temas comunes: vino y espanto, instrucción e incapacidad de aprender, acción maravillosa de Dios. Las dos primeras, 1-4 y 5-8 componen, con su unión insospechada, una obra extraña del Señor, perfectamente aplicable a la derrota de Senaquerib: cuando la capital es casi una difunta, el Señor desbarata al enemigo casi vencedor.

29,1-4 Entre dos asedios históricos discutir la sección: el primero, cuando David conquistó el bastión jebuseo, para convertirlo en capital de su reino y centro del culto. El segundo, el que se avecina, cuando el Señor asedie

<sup>3</sup>te sitiaré en redondo,  
te estrecharé con trincheras  
y alzaré baluartes contra ti.  
<sup>4</sup>Abatida, hablarás desde el suelo  
y tu palabra sonará  
apagada desde el polvo,  
como voz de fantasma desde la tumba  
susurrarás tus palabras desde el polvo.  
<sup>5</sup>El tropel de tus enemigos será como polvareda.  
El tropel de tus agresores como nube de tamo;  
pero de improviso, de repente,  
<sup>6</sup>te auxiliará el Señor de los ejércitos  
con fragor y estruendo de grandes truenos,  
con huracán y vendaval y rayos abrasadores.  
<sup>7</sup>Y acabará como sueño o visión nocturna  
el tropel de los pueblos que combaten a Ariel,  
sus trincheras, sus baluartes, sus sitiadores.  
<sup>8</sup>Como sueña el hambriento que come,  
y se despierta con el estómago vacío;  
como sueña el sediento que bebe,  
y se despierta con la garganta reseca,  
así será el tropel de los pueblos  
que combaten contra el Monte Sión.  
<sup>9</sup>Quedad tardos y torpes, cegad y quedad ciegos;  
os emborracharéis, y no de vino,  
os tambalearéis, y no por el licor;  
<sup>10</sup>sino porque el Señor os escancia  
un viento de modorra  
que os embotará los ojos  
y os embozará las cabezas.

hostilmente a su ciudad escogida. Ariel es Jerusalén. Entre medias discurre el fluir profano de los años y el ciclo litúrgico de las fiestas. Los lamentos suceden a los festejos. La ciudad es un fantasma de sí misma (cfr. 1 Sm 28), casi sin voz para invocar al Señor.

29,5-8 En el contexto actual, la imagen sugiere la multitud envolvente y asfixiante, mientras la ciudad pertenece más a la muerte que a la vida. La situación extrema impulsa a Dios a intervenir en favor de su ciudad. Un vendaval repentino arremete y dispersa la polvareda. Ante la intervención del Señor, el asedio se esfuma como una pesadilla (cfr. Sal 73,20; Job 20,8).

29,9-12 Parece dirigido contra los judíos, rebeldes a la voz de Dios. El castigo es un viento que embotará los sentidos, que impide comprender (lo contrario de 11,2). Una glosa explica: ojos = profetas, cabeza = videntes.

29,13-14 Ligado al anterior por el tema de la incompreensión, resultado de la contu-

<sup>1</sup>Cualquier visión os resultará  
como el texto de un libro sellado:  
se lo entregan a uno que sabe leer,  
diciéndole: Por favor, lee esto;  
y él responde: No puedo, que está sellado.  
<sup>12</sup>Se lo entregan a uno que no sabe leer,  
diciéndole: Por favor, lee esto:  
y él responde: Si no sé leer.

### Formalismo religioso

<sup>13</sup>Dice el Señor:  
Ya que este pueblo se me acerca con la boca  
y me glorifica con los labios,  
mientras su corazón está lejos de mí,  
y su culto a mí es precepto humano y rutina,  
<sup>14</sup>yo seguiré prodigando prodigios maravillosos:  
fracasará la sabiduría de sus sabios  
y se eclipsará la prudencia de sus prudentes.

### Malaventura

(Sal 139,8-12)

<sup>15</sup><sub>i</sub>Ay de los que ahondan  
para esconderle sus planes al Señor!  
Hacen sus obras en la oscuridad, diciendo:  
«¿Quién nos ve, quién se entera?».  
<sup>16</sup><sub>i</sub>Qué desatino! Como si el barro  
se considerara alfarero,  
como si la obra dijera del que la hizo:

macia. Por la cual, las profecías se convierten en libro sellado. Servirán para una generación futura, que reciba un nuevo espíritu del Señor y abra los ojos (cfr. 8,16).

Labios y corazón han de ir de acuerdo; de lo contrario, la tradición se vuelve rutina y el culto farsa. Dios se alza sobre las rutinas con su acción maravillosa, incomprensible. Ante esa revelación imprevisible (28,21), fracasa la prudencia humana: el hombre ve sin comprender, oye sin entender (6,10). Véase 1 Cor 1,18-25.

29,15-16 Por la forma de ay, nuevo comienzo; por el tema, continuación. Ataca a hombres que recurren a artes ocultas, mágicas, refugios subterráneos que piensan inaccesibles a la mirada de Dios. Tal saber mágico es desatino: como negarle conocimiento de su obra al que la hizo. Mirada inmanente del hombre, que se explica a sí mismo sin Dios. Véase el Sal 139.

**29,16 Is 10,15.**

«No me ha hecho»,  
como si el cacharro dijera del alfarero:  
«No me entiende».

### Salvación escatológica

(32,15-20)

- <sup>17</sup>Pronto, muy pronto, el Líbano se hará un vergel,  
el vergel parecerá un bosque;  
<sup>18</sup>aquel día oirán los sordos las palabras del libro,  
sin tinieblas ni oscuridad  
verán los ojos de los ciegos;  
<sup>19</sup>los oprimidos volverán a festejar al Señor  
y los pobres se alegrarán con el Santo de Israel,  
<sup>20</sup>porque no quedarán tiranos,  
se acabarán los cínicos  
y serán aniquilados  
los que se desvelan por el mal;  
<sup>21</sup>los que acusan a uno en un proceso,  
ponen trampas  
al que defiende en un tribunal  
y con falsedades hunden al inocente.  
<sup>22</sup>Pues bien, esto dice el Señor,

Dios de la casa de Jacob,  
que redimió a Abrahán:  
Ya no fracasará Jacob, no sentirá sonrojo;  
<sup>23</sup>cuando vean lo que hace mi mano  
en medio de ellos,  
santificarán mi nombre,  
santificarán al Santo de Jacob  
y temerán al Dios de Israel.  
<sup>24</sup>Los que habían perdido la cabeza,  
comprenderán,  
y los que protestaban, aprenderán la lección.

### Contra el pacto con Egipto

(Is 19,1-15; 31,1-3)

- 301 ¡Ay de los hijos rebeldes!  
-oráculo del Señor-,  
que hacen planes sin contar conmigo,  
que firman pactos sin contar con mi profeta,  
añadiendo pecados a pecados;  
<sup>2</sup>que bajan a Egipto sin consultar mi oráculo  
buscando la protección del faraón  
y refugiarse a la sombra de Egipto;

29,17-24 Este oráculo tardío de restauración pasa por encima de 15-16 para empalmar con lo que precede en 28,1-29,14 y en capítulos más lejanos. Las maldiciones precedentes serán abolidas. Comienza con una transformación de la naturaleza, que restaura la destrucción (10,33s); vienen después las mutilaciones físicas, abolidas también en su función simbólica (6,10; 28,12.14.23; 29,10); siguen las opresiones de la injusticia, sustituidas por el reino de la justicia (1,21-26; 11,4; 28,6); finalmente, el hombre se enfrenta con Dios gozosamente (8,13). Se acabarán tiranos y cínicos burlones (28,14-22; 29,5), los insensatos comprenderán (28, 7. 9.19). La síntesis de naturaleza transfigurada, sentidos corporales, sentido ético y sentido religioso es semejante a la de 11,1-9.

29.17 El tiempo escatológico es inminente en su misterio. El hombre no puede precipitar sus plazos (5,19), sino que debe esperar.

29.18 Podría referirse al libro de Isaías (8,16; véase 34,16).

29,19-20 Falta el jefe davídico de 11,4.

29.21 Véase Am 5,12.15.

29.22 Recordando los nombres de los patriarcas, da profundidad histórica a la historia; falta Isaac.

29,23 Los ojos iluminados reconocen en la historia la santidad de Dios, su trascendencia que se nos impone, imprevisible y acertada.

30 Entre este ay y el siguiente discurren: oráculos contra las alianzas políticas, un anuncio de conversión y el castigo de Asiria. El compilador no buscó una composición lógica.

30,1-7 En la política internacional del antiguo Oriente, Egipto era la potencia occidental antagonista de la potencia oriental de turno, Asiria o Babilonia. Israel se encontraba, como pasillo inevitable, expuesto a los movimientos militares: cabeza de puente, base de operaciones. Por eso era solicitado o amenazado también por los pequeños reinos circundantes. Humanamente Israel tenía que acudir a un imperio contra la amenaza del otro. Pero no era ése el plan de Dios, sino que exigía absoluta confianza en él, alianza exclusiva. Pero el pueblo tiene miedo y se salta el mensaje profético.

**30.1** Véase 1,4.23.

30.2 Atribuir a Egipto los títulos del Señor, "sombra y refugio" es divinizar o idolatrar el imperio humano.

<sup>3</sup>La protección del faraón os hará fracasar  
y el refugio a la sombra de Egipto  
os defraudará.

<sup>4</sup>Cuando estén sus magnates en Soán  
y lleguen sus embajadores a Janes,

<sup>5</sup>todos se sentirán defraudados  
por un pueblo inútil  
que no puede auxiliar ni servir,  
si no es de fracaso y decepción.

### Contra la embajada

<sup>6</sup>Oráculo contra la Bestia del Sur:

Por tierra hostil y siniestra,

de leones y leonas rugientes,  
de áspides y dragones alados,  
llevan sus riquezas a lomo de asno  
y sus tesoros a giba de camello,

<sup>7</sup>a un pueblo inútil,  
cuyo auxilio es vano y nulo;  
por eso lo llamo así: «Fiera que ruga y huelga».

### Testamento de Isaías

(Is 8,16-20)

<sup>8</sup>Ahora ve y escríbelo en una tablilla,  
grábalo en bronce,  
que sirva en el futuro de testimonio perpetuo:

<sup>9</sup>Es un pueblo rebelde, hijos renegados,

hijos que no obedecen la ley del Señor;  
<sup>10</sup>que dicen a los videntes: No veáis,  
y a los profetas: No profeticéis sinceramente;  
decidnos cosas halagüeñas,

profetizadnos ilusiones;

"apartaos del camino, retiraos de la senda,  
dejad de ponernos delante al Santo de Israel.

<sup>12</sup>Pues bien, así dice el Santo de Israel:

Puesto que rechazáis este mensaje,  
y confiáis en la opresión y en la perversidad,  
y os apoyáis en ellas,

<sup>13</sup>por eso esa culpa será para vosotros  
como grieta que baja en una alta muralla,  
y la abomba,

hasta que de repente, de golpe, se desploma;

<sup>14</sup>como vasija de loza rota,

hecha añicos sin piedad,

hasta no quedar entre sus añicos ni un trozo

con que sacar brasas del rescoldo,

con que sacar agua del aljibe.

<sup>15</sup>Así decía el Señor, el Santo de Israel:

Vuestra salvación está

en convertirlos y tener calma,

vuestro valor consiste

en confiar y estar tranquilos.

Pero no quisisteis, y dijisteis:

<sup>16</sup>-No. Huiremos a caballo.

-Está bien, tendréis que huir.

-Correremos a galope.

30,5 También "auxiliar y servir" son funciones del Señor. El hebreo *boset* significa fracaso y designa despectivamente al baal.

30,6-7 El Négueb es la región esteparia meridional, poblada de beduinos. "Bestia del Négueb" sería un título emblemático, quizá de un jeque beduino que enviaba rico tributo a cambio de la protección de Egipto. El pueblo inútil es Egipto. Lleva el título clásico de Rahab, que significa audacia, furia, al que el autor añade un adjetivo burlesco.

30,8-17 Algunos lo llaman, por el primer verso, el testamento de Isaías. Unos lo sitúan antes de la invasión de Senaquerib, otros después de su retirada.

30,8 Véase 8,16. El profeta contempla un futuro sin límites. El ha sido testigo del Señor, y su testimonio no agota su validez en vida del profeta. Como otro Moisés (Dt 31, 21. 26. 29), compone un poema para generaciones futuras (Job 19,23s).

30,9 Véase 1,4. La ley actualizada en el mensaje profético.

30,10 Con infinita capacidad de autoengaño, el hombre invita a los profetas a la insinceridad, porque es más grata la mentira que halaga (2 Tim 4,3). Videntes y profetas desempeñan función semejante. Véanse Am 2,12; Miq2,11.

30,11 El profeta no enuncia sus ideas, sino que "pone delante", hace sentir la presencia de Dios.

30,12 Al hombre le molesta el Santo de Israel porque confía en poderes opuestos: opresión y crimen (cfr. Sal 55,10-12).

30,13-14 La muralla es gloria y defensa de la ciudad; la grieta indica el proceso inexorable de la ruina; la vasija evoca el mundo casero y pacífico. En ambos órdenes, es principio de ruina rechazar la palabra de Dios.

30,15 Al pueblo le toca confiar en el Señor y mantener la calma (Ex 14,13), a Dios, actuar (Sal 20,8). Con su confianza, el hombre compromete a Dios.

30,16 Véase Os 14,4. Es imposible huir de la palabra de Dios (cfr. Sal 139,7-10)

-Más correrán los que os persigan.  
<sup>17</sup>Huiréis mil ante el reto de uno,  
 huiréis ante el reto de cinco,  
 hasta quedar como asta  
 en la cumbre de un monte,  
 como enseña sobre una colina.

### Conversión del pueblo

<sup>18</sup>Pero el Señor espera para apiadarse de vosotros,  
 aguanta para compadeceros  
 porque el Señor es un Dios recto:  
 dichosos los que esperan en él.  
<sup>19</sup>Vecinos de Sión, habitantes de Jerusalén,  
 no tendréis que llorar,  
 porque se apiadará al oír tu gemido;  
 apenas te oiga, te responderá.  
<sup>20</sup>Aunque el Señor os dé el agua tasada  
 y el pan medido,  
 ya no se esconderá tu Maestro,  
 con tus ojos verás a tu Maestro;  
<sup>21</sup>si os desviáis a derecha o izquierda,  
 tus oídos oirán una llamada a la espalda:  
 «Éste es el camino, caminad por él».  
<sup>22</sup>Tendrás por impuros  
 tus ídolos chapeados de plata  
 y tus estatuas revestidas de oro:

las arrojarás como inmundicia,  
 las tratarás como basura.  
<sup>23</sup>Te dará lluvia para la semilla  
 que siembres en el campo,  
 el grano de la cosecha del campo  
 será rico y sustancioso;  
 aquel día tus ganados  
 pastarán en anchas praderas;  
<sup>24</sup>los bueyes y asnos que trabajan en el campo  
 comerán forraje fermentado,  
 aventado con bieldo y horquilla.  
<sup>25</sup>En todo monte elevado, en toda colina señera,  
 habrá acequias y cauces de agua,  
 el día de la gran matanza,  
 cuando caigan las torres.  
<sup>26</sup>La luz de la Cándida será como la del Ardiente,  
 la luz del Ardiente será siete veces más intensa,  
 cuando el Señor vende la fractura a su pueblo  
 y le cure la herida que le causó.

### Teofanía y castigo de Asiría

(Hab 3; Sal 18)

<sup>27</sup>Mirad: el Señor en persona viene de lejos,  
 arde su cólera con espesa humareda;  
 sus labios están llenos de furor,  
 su lengua es fuego abrasador,

30,17 Véase Dt 32,30.

30,18-26 Según la tradición litúrgica, el Señor es compasivo y clemente (Ex 34,6 y paralelos). Entonces, ¿por qué no se apiada, por qué da largas? Porque es recto y no deja impune la culpa. Su castigo abarca cuatro generaciones, su misericordia mil (Dt 5,9s); por tanto el hombre debe convertirse y esperar, hasta recibir de nuevo las bendiciones. Es lo que promete este oráculo.

Todavía hay un opresor, "torres" (2,15), todavía dura la opresión, "han medido" (Ez 4,1 Os). Su función es escarmentar: provocar la súplica (19), actuar la enmienda (21), inducir la abjuración (22). Entonces el Señor enviará las bendiciones de campos y ganados, hasta culminar en una fantástica transformación de la naturaleza (29,17-24).

30.19 Dios está predispuesto a escuchar el llanto y el gemido (cfr. Ex 3,7; 6,5).

30.20 Función educativa, como en Dt 8,1-5. El pueblo verá y oirá porque ha recordado vista y oído (6,10; 29,18). Quien guía puede ir delante, para ser visto, puede ir

detrás, gritando direcciones. Con su palabra, el Señor guía al hombre en las encrucijadas o cuando se desvía. *More* significa maestro o lluvia (Jl 2,23). Dios Maestro se opone a los ídolos, "maestros de mentira" (Hab 2,18s).

30,22 La conversión exige una abjuración de la idolatría (Gn 35,2; Jos 24,14-24; Is 2,20).

30,23-24 La lluvia prometida (Dt 11,11 s; 28,12).

30,25-26 El oráculo da un auténtico salto lírico: de lo doméstico y sencillo a visiones fantásticas de escatología. La luna brilla como el sol, alumbrando la noche, se exalta la luz del sol, que es vida y alegría (Zac 14,7).

30,27-33 Gran teofanía de castigo y liberación. Varios elementos recuerdan la liberación de Egipto: la noche de la venganza, el cántico, la teofanía del Sinaí, las plagas o golpes, el brazo que descarga. El acontecimiento se celebra en una fiesta nocturna, con música y danzas, y una marcha al Monte Santo.

30,27-28 El Señor viene de lejos (19,1; Hab 3,3). Aparece como figura humana (Sal

<sup>28</sup>su aliento es torrente desbordado  
que alcanza hasta el cuello:  
para cribar a los pueblos con criba de exterminio,  
para poner bocado de extravío  
a la quijada de las naciones.

<sup>29</sup>Vosotros entonaréis un cántico,  
como en noche sagrada de fiesta:  
se alegrará el corazón al compás de la flauta,  
mientras vais al monte del Señor,  
a la Roca de Israel.

<sup>30</sup>El Señor hará oír la majestad de su voz,  
mostrará su brazo que descarga  
con ira furiosa y rayos abrasadores,  
con tormenta y aguacero y pedrisco.

<sup>31</sup>A la voz del Señor se acobardará  
Asiría, a golpes de vara;  
<sup>32</sup>y cada golpe de la vara de castigo  
que el Señor descargue sobre ella,  
lo acompañarán con panderos  
y cítaras y danzas guerreras.

<sup>33</sup>Que está preparada hace tiempo en Tofet,  
está dispuesta, ancha y profunda,  
una pira con leña abundante:  
y el soplo del Señor, como torrente de azufre,  
le prenderá fuego.

**Contra el pacto con Egipto**  
(Is 30,1-5)

31 '¡Ay de los que bajan Egipto por auxilio

y buscan apoyo en la caballería!  
Confían en los carros, porque son numerosos,  
y en los jinetes, porque son muy fuertes;  
sin fijarse en el Santo de Israel  
ni consultar al Señor.

<sup>2</sup>Pues él también es hábil  
para enviar desgracias  
y no ha revocado su palabra.  
Se alzarán contra una casa de malvados,  
contra un auxilio de malhechores.

<sup>3</sup>Los egipcios son hombres y no dioses,  
sus caballos son carne y no espíritu.  
El Señor extenderá su mano:  
tropezará el protector  
y caerá el protegido,  
los dos juntos perecerán,  
pues me ha dicho esto el Señor:

<sup>4</sup>Como gruñe el león o el cachorro con su presa  
y se reúne contra él un tropel de pastores,  
pero él no se arredra de sus voces  
ni se intimida por su tumulto,  
así bajará el Señor de los ejércitos  
a combatir sobre el Monte Sión  
y sobre su cima.

<sup>5</sup>Como un ave aleteando,  
el Señor de los ejércitos  
protegerá a Jerusalén:  
protección liberadora, rescate salvador.

<sup>6</sup>Hijos de Israel, volved a él  
de lo hondo de vuestra rebelión.

18), con labios y aliento, pero de dimensiones cósmicas. Su ira levanta una humareda, su aliento es torrencial, su lengua es una hoguera, los pueblos son granos en la criba, los reinos son caballos embridados.

30,29 El pueblo no teme, porque la reconoce como venida liberadora.

30,31 -32 El agresor tiembla, el pueblo lo celebra. La vara se vuelve contra la vara (10, 5), Dios contra el instrumento que se excedió.

30,33 El Tofet (originariamente quizá Tefat = hoguera) era un lugar execrado con los sacrificios humanos por el fuego (Jr 7,31-34; 19,3-9). Se encuentra en el Valle de *Hinnom* o *Gehenna*. Se convierte en lugar del castigo escatológico.

31,1 La nueva serie, encabezada por otro ay, es en los temas semejante a la anterior: denuncia la alianza (3-5); promete la liberación (4-5); anuncia la conversión (6-7);

y la caída de Asiría (8-9); finalmente promete una restauración (32,1-6).

31.1 La caballería sintetiza el poder militar (Os 14,4; Dt 18,16). Mirar: en sentido de conversión, como en 17,7. Consultar: en sentido técnico, o en sentido genérico, de fidelidad al Señor.

31.2 La astucia humana no puede zafarse de la destreza divina. En el paralelismo, la "casa de malvados" es la casa de Jacob, el auxilio de malhechores es Egipto.

31.3 El hombre no puede ocupar el puesto de Dios, pues es carne caduca (Is 14,13-15; Ez 28,6-9).

31.4 Comparación desarrollada, rara en el AT. El guerrero se puede comparar al león por la valentía: 2 Sm 1,23; Is 5,29.

31.5 Como un ave: 8,8; cfr. Ex 19,4 y Dt 32,11. "Rescate": en hebreo la raíz de pascua.

31.6 La denuncia desemboca en la conversión: 29,15 y 30,1.

### Conversión de Judá y fin de Asiría

<sup>7</sup>Aquel día todos rechazaréis  
 los ídolos de plata y los ídolos de oro  
 que hicieron vuestras manos pecadoras.  
<sup>8</sup>Asiría caerá a espada no humana,  
 espada no de mortal la devorará;  
 y si sus mozos escapan de la espada,  
 caerán en trabajos forzados.  
 Despavorida escapará su Peña,  
 sus jefes quedarán espantados de su enseña  
 -oráculo del Señor,  
 que tiene una hoguera en Sión,  
 un horno en Jerusalén.

### Reino de la justicia

(Sal 72; Is 11,1-9)

<sup>32</sup> Mirad: reinará con justicia un rey  
 y sus jefes gobernarán según derecho.  
<sup>2</sup> Será uno como abrigo del viento,  
 reparo del aguacero,  
 como acequias en secano,  
 sombra de roca maciza  
 en tierra reseca.  
<sup>3</sup> Los ojos de los que ven no estarán cerrados  
 y los oídos de los que oyen atenderán;

31,7 Tras fórmula de enlace, anuncia la conversión, como eco de 2,20 y 30,22. Idolatría de ídolos y de imperios.

31,8-9 Castigo definitivo de Asiría. La espada sobrehumana: 27,1; 34,5. La Peña es el dios protector, que huye ante el estandarte del Señor (Ex 17,15); al revés que en 5,26, donde el estandarte convoca. Horno y hoguera pueden aludir al Tofet, empleado para la destrucción escatológica.

32,1-8 La restauración se concentra en los gobernantes y no presenta rasgos claramente escatológicos. Por el tema de los gobernantes, corrobora la predicación de 1,21-26, aunque por la presencia del rey, hace eco a 11,1-9, y por la descripción social, recuerda a 3,4-7. La descripción del picaro se alarga complacientemente. "Necio" podría ser alusión a Nabal, que desempeñó un papel importante en la vida de David, y pudo pervivir como ejemplo de lo que su nombre significa. Negó pan y agua a la tropa de David, el cual reac-

<sup>4</sup> la mente precipitada aprenderá sensatez,  
 la lengua tartamuda  
 hablará con soltura y claridad.  
<sup>5</sup> Ya no llamarán noble al necio  
 ni tratarán de excelencia al picaro,  
 ^ues el necio dice necedades  
 y por dentro planea el crimen, practica el vicio  
 y habla perversamente del Señor,  
 deja vacío al hambriento,  
 priva de agua al sediento.  
<sup>7</sup> El picaro usa malas artes y maquina sus intrigas:  
 perjudica a los hombres con mentiras  
 y al desvalido que defiende su derecho.  
<sup>8</sup> En cambio, el noble tiene planes nobles  
 y está firme en su noble sentir.

### Contra las mujeres frívolas

(Is 3,16-24; Am 4,1-3)

<sup>1</sup> Mujeres despreocupadas,  
 levantaos, escuchad mi voz,  
 damas confiadas, prestad oído a mi discurso:  
<sup>10</sup> Dentro de un año y unos días  
 temblaréis las confiadas,  
 pues se consumirá la vendimia  
 y no habrá cosecha.  
<sup>1</sup> Estremeceos las despreocupadas,  
 temblad las confiadas,

cionó noblemente, sin tomarse la justicia por su mano. Se trata de necedad y picardía culpables, que se vuelven fatalmente contra pobres y desvalidos, y pervierten la justicia. Planean y maquinan, encubren y engañan, practican y perjudican. Mientras tengan poder, será imposible un orden justo. Lo perderán cuando el rey futuro instaure el reino de la justicia.

32.1 Véanse 1,21; 5,7; 11,3-4.

32.2 Véanse 4,6; 28,17; 30,2.

32.3 Según 6,10 y 29,18, aplicado a los gobernantes.

32.4 Ideal humano: mente controlada y lengua expedita.

32,8 La nobleza incluye generosidad, ofrecimiento voluntario.

32,9-14 Compárese con Am 4,1-3; Is 3, 18-26. No se menciona como delito la explotación del pobre o el olvido de Dios, sino simplemente la confianza en bienes materiales unida a despreocupación. El castigo será un cambio de situación, marcado por fuertes

desnudaos del todo y ceñíos un sayal,  
<sup>12</sup>golpeaos los pechos en duelo  
 por los campos preciados,  
 por las viñas fecundas,  
<sup>13</sup>por las tierras de mi pueblo  
 donde crecen zarzas y cardos,  
 por las casas alegres y la ciudad divertida.  
<sup>14</sup>Porque el palacio está vacío,  
 la ciudad populosa desierta,  
 el collado y la atalaya, convertidos en cuevas  
 para siempre, en delicia de asnos  
 y pastizal de rebaños.

### Restauración

(Is 65,16-25)

<sup>15</sup>Hasta que se derrame sobre nosotros  
 un aliento de lo alto;  
 entonces el desierto será un vergel,  
 el vergel contará como un bosque,

oposiciones. En el duelo, las mujeres se descubrían el pecho y vestían una falda de estameña.

**32.13** Véase 5,6; 7,24.

32.14 Baluarte y atalaya aluden a las fortificaciones de David y sus sucesores.

32,15-20 Oráculo de restauración. Leído como si formara díptico con lo que precede, se aprecia el cambio radical: campos y tierras / vergel y selva; confianza despreocupada / paz tranquila; ciudad populosa y divertida / moradas sosegadas; el ganado al servicio del hombre, la siembra con el riego asegurado. En aquel tiempo caerá una lluvia de espíritu o aliento vital, en virtud del cual sucederá un ciclo nuevo, un encadenamiento de maravillas. Los nuevos habitantes serán Justicia y Derecho (1,21-26), sus efectos serán Paz y Tranquilidad. Una sociedad feliz, en un paraíso sencillo y prodigioso, vivificado por el aliento del cielo.

32,19 Verso dudoso. Si lo tomamos como concesiva, relativiza la función de Jerusalén (cfr. 10,22s), como se relativiza la monarquía al ser sustituida por virtudes personificadas.

33 Salvo la referencia a pactos históricos en 7-9, el capítulo está dominado por temas y visiones escatológicos. Si el autor emplea

<sup>16</sup>en el desierto morará la justicia,  
 y el derecho habitará en el vergel,  
<sup>17</sup>el efecto de la justicia será la paz,  
 la función de la justicia,  
 calma y tranquilidad perpetuas;  
<sup>18</sup>mi pueblo habitará en un lugar pacífico,  
 en moradas tranquilas  
 en mansiones sosegadas;  
<sup>19</sup>aunque sea talado el bosque,  
 aunque sea abatida la ciudad.  
<sup>20</sup>Dichosos vosotros que sembráis junto al agua  
 y dais suelta al toro y al asno.

### Esperanza en el Señor

**33** ¡ Ay de ti, devastador, nunca devastado;  
 saqueador, nunca saqueado!

Cuando acabes de devastar te devastarán a ti,  
 cuando termines de saquear  
 te saquearán a ti.

<sup>2</sup>¡Piedad, Señor, que esperamos en ti!,

motivos o imágenes preexistentes, les asigna una función nueva. Si el devastador se llama Asiría, aquí representa a las naciones que luchan contra Sión; si la alianza es el vasallaje a Asiria, sus consecuencias trascienden el territorio judío; si el juicio es cúltico, se orienta a una purificación definitiva; si se menciona Jerusalén, es una ciudad transfigurada, irreconocible.

Intentemos delinear una imagen coherente del capítulo: asalto de naciones contra Jerusalén, frustrado por el Señor, 1-6; Dios anuncia su intervención como juez, para eliminar a los pecadores y dar paz a los justos, 10-16; el Señor inaugura su reinado en la nueva Jerusalén, 17-24. Lo central es el señorío de Dios como rey, jefe, capitán, juez y salvador; y la plenitud de justicia, derecho, fidelidad, saber y respeto del Señor. Cambios de sujeto y destinatario, súplicas y respuestas, interpelaciones dan cierto movimiento dramático o litúrgico a la composición que hoy leemos.

33,1 El agresor tiene título, no tiene nombre: puede ser cualquier agresor de turno. A cada uno se le concede una hora de poder en la historia; abusa de él; pasará la hora y le tocará a él.

33,2-6 Se advierte el eje dispersar - reunir y vaciar - llenar. Dios tiene un puesto: la



sé nuestro brazo por la mañana  
y nuestra salvación en el peligro.  
<sup>3</sup>A tu voz atronadora se desbandaron los pueblos,  
al levantarte tú se dispersaron las naciones,  
<sup>4</sup>y se recogía botín como se recoge la langosta,  
se abalanzaban a él  
como avalancha de saltamontes.  
<sup>5</sup>El Señor es excelso, porque habita en lo alto,  
él ha llenado a Sión de justicia y derecho;  
<sup>6</sup>la fidelidad será su adorno,  
la sabiduría y el conocimiento  
serán su provisión salvadora,  
el respeto del Señor será su tesoro.

### Lamentación

<sup>7</sup>Oíd, los heraldos gimen en la calle,  
los mensajeros de paz lloran amargamente:  
<sup>8</sup>están destruidas las calzadas  
y ya no transitan caminantes.  
Ha roto la alianza, despreciando a los testigos  
y no respetando al hombre.  
<sup>9</sup>Languidece y se marchita el país,  
el Líbano se decolora y queda mustio,  
el Sarón está hecho una estepa,  
están pelados el Basan y el Carmelo.

### Sentencia de Dios (Sal 15; 24)

<sup>10</sup>Ahora me pongo en pie, dice el Señor;

ahora me yergo, ahora me alzo:  
"Concebiréis paja y pariréis tamo,  
y mi aliento como fuego os consumirá;  
<sup>12</sup>los pueblos serán calcinados,  
como cardos segados arderán.  
<sup>13</sup>Los lejanos, escuchad lo que he hecho;  
los cercanos, reconoced mi valor.  
<sup>4</sup>Temen en Sión los pecadores,  
un temblor se apodera de los perversos:  
«¿Quién de nosotros habitará  
en un fuego devorador,  
quién de nosotros habitará  
en una hoguera perpetua?».  
<sup>15</sup>-El que procede con justicia,  
habla con rectitud  
y rehúsa el lucro de la opresión;  
el que sacude la mano rechazando el soborno  
y tapa su oído a propuestas sanguinarias;  
el que cierra los ojos  
para no complacerse en el mal,  
<sup>16</sup>ése morará en las alturas:  
picachos rocosos serán su alcázar,  
con abasto de pan y provisión de agua.

### Restauración

<sup>17</sup>Un rey en su esplendor contemplarán tus ojos,  
verán un país dilatado,  
<sup>18</sup>y te dirás sobrecogido:  
¿Dónde está el que contaba,  
dónde está el que pesaba,

altura (18,4); un momento: la mañana (Sal 46,6; 90,14); un título: salvador.

33.3 Véanse Nm 10,35 y Sal 68,2.

33.4 Es dudoso el sentido de la comparación: de ordinario sugiere la multitud.

33,5-6 Partimos de 2,6-8, una ciudad llena de ídolos y riquezas; pasamos por los nuevos valores de 11,1-9; desembocamos en la presente visión ideal.

33,7-9 Se refiere a la situación histórica bajo el dominio de Asiría y a los intentos de rebelarse y quebrantar los pactos. Ezequías rompe la alianza, sin respetar a los testigos, que son sagrados (comparar con Ez 17,14, sobre Sedecías y Babilonia). La represión imperial deja arrasados campos, huertos y bosques.

33,10-16 El juez convoca a juicio. Lejanos y cercanos: dicho de los judíos serían la diáspora y los residentes en Judá; dicho de extranjeros, podrían ser reinos limítrofes y potencias distantes; también podría distinguir

a paganos de judíos. Todos son convocados a juicio. El fuego consume a los extranjeros hostiles y a los ciudadanos pecadores.

33.10 Como 3,13.

33.11 Como 1,31 y 5,24.

33.12 Véase Am 2,1.

33.13 Véanse Is 57,19; Jr 25,26; Ez 6,12.

33.14 La acción de Dios contra las naciones paganas provoca un temor sagrado, en virtud del cual aflora a la conciencia la culpabilidad. Así brota la consulta litúrgica, semejante a la de los salmos 15 y 24. El Señor se ha revelado como fuego que consume a los extraños (10,17; Sal 68,3): ¿quién podrá acercarse?

33.15 Responde una lista sintética de condiciones éticas.

33.16 Compárese con 30,20.

33,17-24 Según las tradiciones davídicas, hay una ciudad elegida donde reina una dinastía estable. En la futura ciudad ideal no

- dónde el que contaba las torres?
- <sup>19</sup>Ya no verás al pueblo violento,  
cuya lengua es oscura y no se entiende,  
que pronuncia de modo extraño  
e incomprensible.
- <sup>20</sup>Contempla a Sión, ciudad de nuestras fiestas:  
tus ojos verán a Jerusalén,  
morada tranquila, tienda permanente,  
cuyas estacas no se arrancarán,  
cuyas cuerdas no se soltarán.
- <sup>21</sup>Que allí el Señor es nuestro capitán,  
en un lugar de ríos  
y canales anchísimos,  
que no surcan barcas de remo  
ni la nave capitana los cruza:  
<sup>23a</sup>están flojos sus cordajes,  
no sujetan el mástil  
ni despliegan las velas.
- <sup>22</sup>Porque el Señor es nuestro juez,  
el Señor nuestro gobernador,

habrá rey humano (al revés de 32,1), porque el Señor asume todas las funciones de gobierno: paladín militar, legislador, gobernador y juez. La ciudad encaramada en un saliente rocoso, inexpugnable, se trasmuta mágicamente en ciudad de ríos y canales (como Babilonia Sal 137, o Nínive compitiendo con Tebas Nah 3,8s): eco del Sal 46,5, quizá con un recuerdo nostálgico del paraíso con sus cuatro brazos fluviales. Al verla, se preguntan incrédulos los judíos: ¿es ésta Sión?, y el profeta les contesta: "la verás con tus ojos". Ríos y canales desempeñan una función pacífica, no necesitan una flota bélica que patrulle y defienda sus calles acuáticas.

Jerusalén será también la tienda ideal del desierto, centro de todas las fiestas. Capital de un reino de paz, ni agresora ni agredida.

33.18 Véase Sal 48,13.

33.19 Véanse 28,11; Ez 3,5s; Sal 114,1.

33.20 Véanse 32,18; 54,2.

33,22 Véase de la conquista de Jerusalén por David, 2 Sm 5,6.

33,24 Deshaciendo la maldición de 22,4 y la acusación de 1,4. Pero queda muy por debajo de 25,8.

## ESCATOLOGÍA DE ISAÍAS II

*Los dos capítulos tienen entidad propia y diversa y han sido unidos por el editor con*

- el Señor nuestro rey; él nos salvará:  
<sup>23b</sup>entonces el ciego repartirá enorme botín  
y hasta los cojos se darán al saqueo;  
<sup>24</sup>y ningún vecino dirá: Me siento mal,  
pues al pueblo que allí habita  
le han perdonado la culpa.

## ESCATOLOGÍA DE ISAÍAS II

### Juicio

(Is 13,21-22; 66,15-17; Jl 4,1-8; Sof 1,14-18)

## 34

- Acercaos, pueblos, a escuchar;  
naciones, atended;  
escuche la tierra y los que la llenan,  
el orbe y cuanto produce;
- <sup>2</sup>porque el Señor está airado  
con todas las naciones,  
enojado con todos sus ejércitos;

*función significativa superior. El 34 repite temas del 13, con el cual forma así una gran inclusión, y suena como remate escatológico de los oráculos contra las naciones de 13-23; Edom es nombre emblemático. El 35 tiene los temas del éxodo y el estilo de cuaternas característico de Isaías Segundo.*

*Unidos como díptico por voluntad del editor, manifiestan rasgos opuestos y complementarios: Edom / Israel, terreno calcinado / vergel florido, fieras / no hay fieras, cadáveres / curación de mutilados, nadie transita / vía Sacra de los repatriados, día de la ira / gozo definitivo. Los dos capítulos tienen aquí valor conclusivo, antes de la gran inserción histórica, 36-39.*

34 Presenta con vigor imaginativo una visión trágica y lúgubre: la ejecución de una condena y sus funestas consecuencias. Se divide fácilmente en dos secciones, que varios recursos estilísticos definen y que trataremos por separado.

34,1 Introducción, en el estilo de 1,2; 41, 1; Dt32,1.

34,2-10a Está jalonada por la repetición anafórica de la partícula *ki* encadenando el proceso y su sentido: ira - espada - matanza - venganza. La ira mueve la espada y ejecuta a los reos, la ejecución es acto de justicia vindicativa. Día de ira para Edom y de sal-

los consagra al exterminio,  
 los entrega a la matanza.  
<sup>3</sup>Sus muertos son arrojados  
 y de los cadáveres se levanta el hedor,  
 los montes chorrean sangre  
 y los valles se resquebrajan,  
<sup>4</sup>el cielo se enrolla como un pliego  
 y se marchitan sus ejércitos,  
 como se alacia la hoja de la higuera.  
<sup>5</sup>Porque la espada del Señor  
 se embriaga en el cielo:  
 miradla bajar hacia Edom  
 para ejecutar a un pueblo proscrito.  
<sup>6</sup>La espada del Señor chorrea sangre,  
 está grasienta de sebo,  
 sangre de corderos y machos cabríos,  
 sebo de entrañas de carneros.  
 Porque el Señor hace carnicería en Bosra,  
 gran matanza en Edom; <sup>7</sup>y caen juntos búfalos  
 con toros y novillos.  
 Se empapa la tierra de su sangre,  
 el polvo está grasiento de su sebo;  
<sup>8</sup>porque es el día de la venganza del Señor,  
 año de desquite para la causa de Sión.

<sup>9</sup>Sus torrentes se transforman en pez  
 y el polvo en azufre,  
 su territorio se vuelve pez ardiente,  
<sup>10</sup>que no se apaga de día ni de noche,  
 y su humareda sube perpetuamente;  
 de edad en edad seguirá desolada,  
 por siglos de siglos nadie la transitará.  
<sup>11</sup>Se adueñan de ella la corneja y el erizo,  
 la lechuza y el cuervo la habitan.  
 El Señor le aplica la plomada del caos  
 y el nivel del vacío;  
<sup>12</sup>y no queda nombre con que llamar a su reino,  
 sus jefes vuelven a la nada.  
<sup>13</sup>En sus palacios crecen espinos;  
 en sus torreones, cardos y ortigas;  
 se convierte en cubil de chacales,  
 en guarida de avestruces;  
<sup>14</sup>se reúnen hienas y gatos salvajes,  
 el chivo llama a su compañero,  
 allí descansa el buho y encuentra dónde posarse;  
<sup>15</sup>allí anida la serpiente,  
 pone, incuba y empolla sus huevos;  
 allí se juntan los buitres  
 y no falta el macho a la hembra.  
<sup>16</sup>Estudiad el libro del Señor:

vación para Sión, sólo que en un horizonte universal, de cielo, montes y tierra.

34,2-4 Los "ejércitos" son el instrumento del poder militar agresivo. Su aniquilación es una "consagración" ritual. El hedor: Am 4,10. El cielo, otras veces tienda de campaña, está visto como pergamino de manuscrito: se acaba la historia y se enrolla el volumen. Los astros cuelgan como en la copa frondosa de un árbol gigantesco: el brillo de sus hojas se va marchitando.

34,5-6a La espada: Dt 32,42; Jr 46,10; Ez 21 etc. Es el instrumento de la ejecución capital. "En el cielo": da a entender que, antes de bajar a la tierra, ha ejecutado una matanza entre los ejércitos celestes, de los responsables de rebeldía. Véase el comentario a 24,21.

Animales, sangre y grasa son datos tomados del culto y trasladados a un contexto en que son víctimas pueblo y jefes (Ex 15,15 y paralelos).

34,6b-7 Compárese con Ez 39,17-19 y Sof 1,7.

34,8 El día figura en su doble vertiente: desquite contra el enemigo, defensa de Sión: 61,2; 63,4.

34,9-10 La imagen amplifica libremente el recuerdo de Sodoma y Gomorra, ejemplos de castigo escatológico o definitivo. A la matanza sigue un fuego perpetuo, irreversible.

34,10b-17 Los límites de esta sección están marcados por una inclusión en orden inverso, abc.cba, "edad, poseer, cordel". El cosmos retorna al "caos", la urbe a estado salvaje.

34,11-12 Se adelanta la invasión de las fieras, no muy de acuerdo con un fuego perpetuo. 11a iría mejor detrás de 12. Los instrumentos de construir, plomada y nivel (28, 17) se emplean para destruir lo construido (cfr. Jr 1,10 y paralelos).

El "nombre" (vocalizando *shem*): compárese con 14,21 y Jr 51,62-64.

34,13-15 La morada lúgubre. Primero las plantas silvestres se adueñan de las ruinas, después se congregan cuadrúpedos, reptiles y aves. Lo contrario del paraíso de 11,1-9. Su ocupación no termina, porque la serpiente empolla (17,29; 59,5) y los machos se juntan con las hembras.

34,16-17 El final es de una ironía amarga. En la tradición del don de la tierra, Dios

ni uno sólo de ellos falta,  
 porque lo ha mandado la boca del Señor  
 y su aliento los ha reunido.  
<sup>17</sup>Echa la suerte para ellos  
 y su mano les reparte a cordel el país:  
 lo poseerán para siempre,  
 de edad en edad lo habitarán.

### Vuelta a Sión

(Is 43,19-20; 55,12-13)

35 'El desierto y el yermo se regocijarán,  
 el páramo de alegría florecerá,  
<sup>2</sup>como flor de narciso florecerá,  
 desbordando de gozo y alegría;  
 tiene la gloria del Líbano,  
 la belleza del Carmelo y del Sarán;  
 ellos verán la gloria del Señor,  
 la belleza de nuestro Dios.  
<sup>3</sup>Fortaleced las manos débiles,  
 robusteced las rodillas vacilantes.  
<sup>4</sup>Decid a los cobardes:  
 «Sed fuertes, no temáis»;  
 mirad a vuestro Dios, que trae el desquite,  
 viene en persona, os resarcirá y os salvará.  
<sup>5</sup>Se despegarán los ojos del ciego,  
 los oídos del sordo se abrirán,  
<sup>6</sup>saltará como ciervo el cojo,

"reúne" a los dispersos, les "reparte a suertes" la tierra para que la "posean y habiten". El profeta invita a "estudiar o consultar" dichos libros, para comprobar que Edom y las fieras lo están cumpliendo.

35 Junto al precedente, es el reverso total. Himno a la alegría, con diez menciones de cuatro sinónimos de "gozo". Con temas del Éxodo, desarrollados en cuaternas y ternas. Es el retorno a la patria, como sacra peregrinación. La renovación afecta a las debilidades del cuerpo mutilado, a la debilidad de la naturaleza yerma. Una corriente de gozo atraviesa y vivifica todo; y la razón del gozo es la gloria del Señor, su recompensa, su redención. Sólo canta la marcha, no describe la instauración del nuevo reino.

Es interesante el paradigma de lo que se excluye: impuros o profanos, fieras, pena y aflicción (cfr. 25,8).

35,1-2 La transformación de la naturaleza refleja la gloria del Señor.

la lengua del mudo cantará;  
 porque ha brotado agua en el desierto,  
 torrentes en la estepa,  
<sup>7</sup>el páramo será un estanque,  
 lo reseco un manantial,  
 la hierba cañas y juncos, en el cubil  
 donde se tumbaban chacales.  
<sup>8</sup>Lo cruzará una calzada  
 que llamarán Vía Sacra,  
 no pasará por ella el impuro,  
 los inexpertos no se extraviarán.  
<sup>9</sup>No habrá por allí leones,  
 no se acercarán bestias feroces,  
 sino que caminarán los redimidos  
<sup>10</sup>y volverán por ella los rescatados del Señor:  
 volverán a Sión con cánticos:  
 en cabeza, alegría perpetua,  
 siguiéndolos, gozo y alegría;  
 pena y aflicción se alejarán.

### SECCIÓN HISTÓRICA

#### Invasión de Senaquerib

(2 Re 18; Is 8,5-8; 10,28-32)

36 •El año catorce del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiría, subió contra las plazas fuertes de Judá y las conquistó.

35,3-4 Compárese con la negativa de Ex 33,2 y la promesa de Is 52,6.

35,5-6 Ojos y oídos eran motivo conductor en 28-33 y lo son en 40-55.

35,8 El hebreo añade una frase dudosa: "él recorrerá el camino para ellos" (Nm 10,33).

### SECCIÓN HISTÓRICA

*Este bloque narrativo coincide, salvo el himno de Ezequías, con 2 Re 18,17-20,19. El mensaje profético está presentado surgiendo de la situación histórica, condicionado por ella, quizá restringido a ella. Las palabras de Isaías son en esta sección una fracción mediana, pero la figura del profeta se alza dominadora, por encima del rey de Judá y del emperador asirio. Si es coherente con su exigencia de fe en el Señor, sabe pasar de la promesa a la amenaza cuando las premisas históricas cambian.*

*Los tres episodios están invertidos cronológicamente: invasión y fracaso (36-37),*

<sup>2</sup>Desde Laquis el rey de Asiría despachó al copera mayor para que fuera con un fuerte destacamento a Jerusalén, al rey Ezequías. El copero mayor se detuvo ante el canal de la Alberca de Arriba, junto a la calzada del Campo del Batanero.

<sup>3</sup>Salieron a recibirlo Eliaquín, hijo de Jalcías, mayordomo de palacio; Sobná, el secretario, y Yoaj el canciller, hijo de Asaf. <sup>4</sup>El copero mayor les dijo:

-Decid a Ezequías: Así dice el emperador, el

*enfermedad y curación (38), embajada del rey de Babilonia (39).*

*Vamos a adelantar algo de información extrabiblica sobre la campaña. Del Prisma de Senaquerib sobre el sitio de Jerusalén (ANET 287 B; 288 A):*

"Todos los reyes amorreos vinieron a besarme los pies trayendo magníficos presentes y ricos tributos: Menajén de Samsimuruna, Tubalu de Sidón, Abdiliti de Arvad, Urumilki de Biblos, Mitinti de Asdod, Buduili de Bet-Amón, Kamusunadbi de Moab y Ayarammu de Edom. En cambio, a Sedecías, rey de Ascalón, que no se sometió a mi yugo, lo desterré a Asiría con sus dioses penates, su mujer, hijos, hermanos y todos los descendientes masculinos de su familia. Nombré rey de Ascalón al que lo era antes, Sarruludari, hijo de Rukibtu, y le impuse un pago de tributo y entrega de presentes a mí como soberano suyo. Ahora intenta sacudir mis coyundas.

Siguiendo mi campaña sitié Bet-Dagón, Jafa, Banay-Barqa, ciudades de Sedecías, por no haberse apresurado a inclinarse a mis pies. Las conquisté y me llevé su botín. Los oficiales, los patricios y el pueblo de Ecrón habían encadenado a su rey Padi, leal al juramento pronunciado por el dios Asur, y se lo habían entregado al judío Ezequías; éste lo retenía ilegalmente en prisión, como si fuera un enemigo; se asustaron y pidieron auxilio a los reyes de Egipto y a los arqueros, carros y caballos de Etiopía -un ejército innumerable-, que acudieron a reforzarlos. En la llanura de Elteqe se pusieron en orden de combate contra mí y afilaron sus armas. Pero siguiendo un oráculo fidedigno de mi señor, el dios Asur, luché contra ellos y los derroté. Sitié Elteqe y Timna, las conquisté y me llevé su botín. Asalté Ecrón, maté a los oficiales y patricios reos del crimen y colgué sus cadáveres en postes rodeando la ciudad. A los ciudadanos reos de delitos menores los tomé como prisioneros de guerra; a los demás, que no habían sido acusados de crímenes ni delitos, los solté. Hice traer de Jerusalén a su

rey, Padi, lo restablecí en el trono, y como soberano le impuse un tributo.

Ezequías el judío no se sometió a mi yugo. Entonces yo sitié sus fortalezas, 46 plazas fuertes y pueblos innumerables de los alrededores: hice rampas de acceso, usé arietes con los infantes, minas y zapadores. Desalojé 200.150 personas, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, además innumerables caballos, muías, asnos, camellos, ganado mayor y menor, y lo tomé como botín de guerra. A Ezequías lo encerré en Jerusalén, su residencia, como a un pájaro en una jaula. Cavé zanjas para dificultar la salida de la ciudad. Desmembré su territorio entregando las ciudades saqueadas a Mitinti rey de Asdod, a Padi rey de Ecrón y a Sillbel rey de Gaza. Así reduje su territorio y aumenté el tributo anual que le impuse como soberano, además del tributo precedente. Ezequías, sobrecogido por el terrorífico esplendor de mi señorío, al ver que desertaban las tropas especiales y las selectas que había traído para reforzar su residencia de Jerusalén, me envió más tarde a Nínive treinta talentos de oro, ochocientos de plata, piedras preciosas, antimonio, bloques de piedra roja, divanes y sillas taraceados en marfil, pieles de elefante, ébano, boj y toda clase de tesoros, además hijas, concubinas, músicos de ambos sexos. Para hacer entrega del tributo y rendir homenaje como vasallo envió a su legado personal".

36.1 La noticia cronológica está bien colocada en 2 Re 18,9; en cambio, aquí está fuera de puesto. Su lugar exacto aparece en 38,1. Los sucesos aquí narrados corresponden al año 701.

36.2 Laquis era una plaza fuerte, a unos cuarenta kilómetros al sudoeste de Jerusalén, conquistada por Senaquerib y elegida como cuartel general. El canal de la Alberca de Arriba es el lugar del famoso encuentro de Isaías con Acaz (Is 7,3).

36,4-10 El discurso es una tentación contra la confianza en Dios: va desmontando primero las confianzas humanas, palabras,

rey de Asiría: ¿En qué fundas tu confianza? <sup>5</sup>Tú piensas que la estrategia y la valentía militares son cuestión de palabras. ¿En quién confías para rebelarte contra mí? <sup>6</sup>¿Te fías de ese bastón de caña cascada que es Egipto? Al que se apoya en él se le clava en la mano y se la atraviesa. Eso es el faraón para los que confían en él. <sup>7</sup>Y si me replicas: «Confiamos en el Señor, nuestro Dios», ¿no es éste el Dios cuyas ermitas y altares ha suprimido Ezequías, exigiendo a Judá y a Jerusalén que se postren solamente ante ese altar? <sup>8</sup>Por tanto, haz una apuesta con mi señor, el rey de Asiría, y te daré dos mil caballos, si es que tienes quien los monte. <sup>9</sup>¿Cómo te atreves a desairar a uno de los últimos siervos de mi señor, el rey de Asiría, confiando en que Egipto te proporcionará carros y jinetes? <sup>10</sup>¿Te crees que he subido a devastar este país sin contar con el Señor? Fue el Señor quien me dijo que subiera a devastar este país.

"Eliaquín, Sobná y Yoaj dijeron al copero mayor:

-Por favor, habíamos en arameo, que lo enten-

demo; no nos hables en hebreo ante la gente que está en las murallas.

<sup>12</sup>Pero el copero les replicó:

-¿Crees que mi Señor me ha enviado para que os comunique a ti y a tu señor este mensaje? También es para los hombres que están en la muralla, y que con vosotros habrán de comer su excremento y beber su orina.

<sup>13</sup>E irguiéndose el copero mayor, gritó a voz en cuello, en hebreo:

-Escuchad las palabras del emperador, rey de Asiría:

<sup>14</sup>Así dice el rey: que no os engañe Ezequías, porque no podrá libraros. <sup>15</sup>Que Ezequías no os haga confiar en el Señor, diciendo: «El Señor nos librará y no entregará esta ciudad al rey de Asiría». <sup>16</sup>No hagáis caso a Ezequías, porque esto dice el rey de Asiría: rendios y haced la paz conmigo, y cada uno comerá de su viña y su higuera y beberá de su pozo; <sup>17</sup>hasta que llegue yo, para llevaros a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas. <sup>18</sup>Que

estrategias, alianza con Egipto, y ataca después la confianza en Dios. No niega el poder del Señor, pero lo declara contrario a Ezequías y favorable al emperador asirio. Esta parte del discurso repite siete veces el verbo confiar (véase v. 5).

36.5 Pueden verse los diversos oráculos de Isaías contra Egipto, no menos enérgicos que lo que dice el asirio: Is 19; 30,1-7 (Egipto es la «fiera que ruge y huelga»); 31,1-3.

36.6 Is 30,1-7.

36.7 La fórmula de confianza es litúrgica. La centralización del culto, con el derribo de santuarios locales, es interpretada como desfavorable al Señor y al pueblo. No faltaría quien pensase así también en Judá.

36.9 Véase Is 31,3.

36.10 En la perspectiva del asirio, *Yahwh* mismo lo ha enviado a atacar y a destruir; en la perspectiva profética, lo de atacar es verdadero, lo de destruir es falso. Véase también Is 10,6-7 sobre el plan de Dios y el del emperador asirio y también 14,25.

36.11 El arameo era ya entonces la lengua de las relaciones internacionales.

Ante el miedo de los judíos, el mensajero reacciona con arrogancia: pronuncia entonces una amenaza insultante, intenta dividir al pueblo del rey, promete paz y bienestar,

niega el poder del Señor. La palabra clave de esta sección es «librar».

36,13 El mensajero triplica el título de su señor: «El rey grande (= emperador), el rey de Asiría, el rey (con artículo)».

36,14-15. En un primer momento, Ezequías había incitado a la confianza en Egipto, después había tomado medidas desesperadas para proteger la ciudad (Is 22). Sólo más tarde se afirma la predicación de Isaías, que exhorta a la confianza exclusiva en el Señor y en el templo como garantía (Is 7,12-14; 30,15; 29,6-8; 31,4-6). El embajador no tiene en cuenta a Isaías, pero confirma indirectamente su predicación.

36,16-17 Las promesas del rey de Asiría suenan como las de un Dios deuteronomico: paz y bienestar, vida y no muerte, llevados a una tierra mejor. Hasta deja pequeño al Dios que los sacó de Egipto para llevarlos a Canaán, y se dispone a convertir los años de Palestina en una etapa hacia un reino y una era más feliz.

36,18 Cada nación tiene su dios, cada dios cuida de su país; la guerra entre naciones es como una versión terrestre de una guerra superior entre dioses. El asirio coloca al Señor al nivel de los restantes dioses nacionales (véase Is 10,9-11; Is 10,13-14).

no os engañe Ezequías, diciendo: «El Señor nos librará». ¿Acaso los dioses de las naciones libraron a sus países de la mano del rey de Asiría?<sup>19</sup> ¿Dónde están los dioses de Jamat y Arpad, dónde los dioses de Sefarvaín? ¿Han librado a Samaría de mi poder?<sup>20</sup> ¿Qué dios de esos países ha podido librar sus territorios de mi mano? ¿Y va a librar el Señor a Jerusalén de mi mano?

<sup>21</sup>Ellos callaron y no le respondieron palabra. Tenían consigna del rey de no responder.<sup>22</sup>Entonces Eliaquín, hijo de Jelcías, el mayordomo de palacio, Sobná, el secretario, y Yoaj el canciller, hijo de Asaf, se presentaron al rey Ezequías con las vestiduras rasgadas y le comunicaron las palabras del copera mayor.

### Recurso a Isaías (2 Re 19; Is 14,24-27)

**37** Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y se dirigió al templo del Señor,<sup>2</sup> y despachó a Eliaquín, el mayordomo de palacio, a Sobná, el secretario, y a los sacerdotes más ancianos, vestidos de sayal, para que fueran a decirle al profeta Isaías, hijo de Amos:

<sup>3</sup>-Así dice Ezequías: Hoy es un día de angustia, de castigo y de vergüenza; los hijos llegan al

parto, y no hay fuerza para darlos a luz.<sup>4</sup>Ojalá oiga el Señor las palabras del copera mayor, a quien su señor, el rey de Asiría, ha enviado para ultrajar al Dios vivo, y castigue las palabras que el Señor, tu Dios, ha oído. Reza por el resto que todavía subsiste.

<sup>5</sup>Los ministros del rey Ezequías se presentaron a Isaías<sup>6</sup> y él les respondió:

-Decid a vuestro señor: Así dice el Señor: No te asustes por esas palabras que has oído, por las blasfemias de los criados del rey de Asiría.<sup>7</sup>Yo mismo les meteré un espíritu, y cuando oiga ciertas noticias, se volverá a su país, y en su país lo haré morir a espada.

### Segunda versión de la embajada (Is 10,5-16)

<sup>8</sup>El copera mayor regresó y encontró al rey de Asiría combatiendo contra Alba, pues había oído que el rey se había retirado de Laquis<sup>9</sup> al recibir la noticia de que Tajarca, rey de Nutria, había salido para luchar contra él.

Senaquib envió de nuevo mensajeros a Ezequías a decirle:

<sup>10</sup>-Decid a Ezequías, rey de Judá: Que no te engañe tu Dios, en quien confiáis, pensando que

36,21 La consigna real era evitar una disputa dialéctica en aquel momento: su silencio se funda en la confianza del Señor.

37,1 El templo era la garantía de la ciudad y de sus habitantes (por ejemplo, Sal 46; 48). El rey acude en actitud penitencial, como dispuesto a rezar un salmo de lamentación.

37.3 La imagen evoca esa maduración casi biológica de la historia, para el fracaso = dolores infecundos (Is 26,18).

37.4 Motivo de súplica frecuente en los salmos: que el Señor salga por su honor ultrajado (Sal 79,9-12; 74,10.18.22-23). El "Dios vivo" es título polémico en el contexto: diverso de los demás dioses, que son ídolos inertes (Sal 115).

Uno de los oficios del profeta es interceder (Jr 7-16; 11,14; 14,11). El concepto del resto es pieza típica de la teología de Isaías: el resto es la continuidad del pueblo tras la desgracia, el resto vuelve al Señor (Is 1,9; 6,13; 10,20-21).

37,6 Se supone que Isaías ya ha rezado y

ha recibido en respuesta un oráculo de salvación, como indica la fórmula "no te asustes".

37,7 A gran distancia de la patria, en su cuartel general de campaña, el emperador depende continuamente de las noticias que llegan desde el centro y desde la orla del enorme imperio. Y como las noticias tardan muchas veces en llegar, se van haciendo urgentes con el retraso. El "espíritu" es un sentimiento de pánico o desconcierto, por el cual reacciona sin mesura a la noticia: queda atrapado por dentro y por fuera.

37,8-38 Suenan como una segunda embajada. Mientras en la primera se insiste en la escena histórica, con un brevísimo oráculo de Isaías, aquí lo narrativo se encoge dejando espacio a la súplica del rey y al oráculo del profeta. El pueblo no entra en escena. Las palabras confiar y librar suenan otra vez, sin desarrollo.

37.9 Tajarca era rey de Etiopía y de Egipto.

**37.10 Sal 46.**

37,10-13 El discurso insiste en la impotencia del Señor. Si en la primera versión el

Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. "Tú mismo has oído cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países, exterminándolos, ¿y tú te vas a librar? <sup>12</sup>¿Los salvaron a ellos los dioses de los pueblos que mis predecesores destruyeron: Gozan, Jarran, Résef y los adanitas de Telasar? <sup>3</sup>¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arpad, el rey de Sefarvaín, de Hená y de Avá?

### Oración de Ezequías

(Sal 44)

<sup>14</sup>Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó: 'Mespués subió al templo, la desplegó ante el Señor y oró:

<sup>16</sup>«Señor de los ejércitos, Dios de Israel, sentado sobre querubines:

tú sólo eres el Dios  
de todos los reinos del mundo,  
tú hiciste el cielo y la tierra.

<sup>17</sup>Presta oído, Señor, y escucha;  
abre tus ojos, Señor, y mira.

Escucha el mensaje que ha enviado Senaquerib para ultrajar al Dios vivo.

<sup>18</sup>Es verdad, Señor: los reyes de Asiria han assolado todas las naciones y sus territorios,

<sup>19</sup>han quemado todos sus dioses  
-porque no son dioses,  
sino hechura de manos humanas,  
leño y piedra- y los han destruido.

<sup>20</sup>Ahora, Señor, Dios nuestro,  
sálvanos de su mano,  
para que sepan todos los reinos del mundo  
que tú sólo, Señor, eres Dios».

### Respuesta de Isaías

(Is 10,5-16)

<sup>21</sup>Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías:

-Así dice el Señor, Dios de Israel: He oído lo que me pides <sup>22</sup>acerca de Senaquerib, rey de Asiria. Ésta es la sentencia que el Señor pronuncia contra él:

Te desprecia y se burla de ti  
la doncella, la ciudad de Sión:  
menea la cabeza a tu espalda  
la ciudad de Jerusalén.

<sup>23</sup>¿A quién has ultrajado e insultado,  
contra quién has alzado la voz  
y levantado tus ojos a lo alto?

¡Contra el Santo de Israel!

<sup>24</sup>Por medio de tus servidores

rey "engañaba" al pueblo, aquí es su dios quien engaña a Ezequías.

37,14 El mensaje oral, primario, va acompañado de un texto escrito que lo autentifica: el rey lo vuelve a leer. El gesto de desplegar la carta en el templo significa un dar a conocer al Señor los ultrajes.

37,15-20 La súplica abrevia el esquema clásico. En la invocación reúne títulos históricos, cósmicos y cúltricos del Señor. Motivos: la injuria va contra el Señor, el poder del enemigo; sigue un aparte sobre los dioses, en estilo deuteronomico, condicionado por las circunstancias. Termina con la fórmula de reconocimiento, que se extiende a todas las naciones. Así, la visión universal abre y cierra la plegaria. Es muy oportuna esta anchura de horizonte en aquel momento en que los hechos y las palabras del enemigo imponen una visión "universal" de la historia. *Yahwh* es señor, no sólo de Judá, sino de todos los reinos: en el escenario universal un emperador ha mostrado la impotencia de los ídolos, en el escenario de Jerusalén el Señor mos-

trará la impotencia de ese emperador. Será el acto culminante del drama, inesperado y sobrecogedor. Como un auto sacramental en vivo: Jerusalén, escenario para el mundo; todos los pueblos, el público.

37,16 "Sentado sobre querubines", es decir, entronizado como soberano. Referencia al arca.

37,21 A la súplica del pueblo o del rey suele responder un oráculo sacerdotal o profético: Isaías desempeña aquí dicha función.

37,22 La ciudad asediada, doncella no sometida al vasallaje del señor extranjero, puede burlarse del conquistador de pueblos.

37,23 Porque Senaquerib esta vez no ataca a un pueblo más, sino que se atreve sacrilegamente con el Santo. Ese Santo es de Israel y saldrá por su gloria. Es título común en los oráculos de Isaías.

37,24-25 El discurso recuerda Is 10; sólo que, en vez de pueblos, contempla la naturaleza sometida en sus campañas: el clásico botín de maderas preciadas del Líbano, pozos cavados para las tropas, los canales del



has ultrajado al Señor:  
 «Con mis numerosos carros yo he subido  
 a las cimas de los montes,  
 a las cumbres del Líbano;  
 he talado la estatura de sus cedros  
 y sus mejores cipreses;  
 llegué hasta la última cumbre,  
 hasta lo más denso de su bosque.  
<sup>25</sup>Yo alumbré y bebí aguas extranjeras;  
 sequé bajo la planta de mis pies  
 todos los canales de Egipto».  
<sup>26</sup>¿No lo has oído? Desde antiguo lo decidí,  
 en tiempos remotos lo preparé,  
 y ahora lo realizo;  
 por eso tú reduces las plazas fuertes  
 a montones de escombros.  
<sup>27</sup>Sus habitantes, faltos de fuerza,  
 con la vergüenza de la derrota,  
 fueron como hierba del campo,  
 como verde de los prados,  
 como grama de las azoteas  
 agostada antes de crecer.  
<sup>28</sup>Sé cuándo te sientas y te levantas,  
 cuándo entras y sales;  
<sup>29</sup>cuando te agitas contra mí  
 y cuando te calmas sube a mis oídos.

Te pondré mi argolla en la nariz  
 y mi freno en el hocico,  
 y te llevaré por el camino por donde viniste.

### Signo para Ezequías

<sup>30</sup>Esto te servirá de señal:  
 Este año comeréis el grano de ricio;  
 el año que viene, lo que brote sin sembrar;  
 el año tercero sembraréis y segaréis,  
 plantaréis viñas y comeréis sus frutos.  
<sup>31</sup>De nuevo el resto de la casa de Judá  
 echará raíces por abajo  
 y dará frutos por arriba;  
<sup>32</sup>pues de Jerusalén saldrá un resto,  
 los supervivientes, del Monte Sión:  
 ¡el celo del Señor de los ejércitos lo cumplirá!  
<sup>33</sup>Pues bien, así dice el Señor  
 acerca del rey de Asiría:  
 No entrará en esta ciudad,  
 no disparará contra ella su flecha,  
 no se acercará con escudo  
 ni levantará contra ella un talud;  
<sup>34</sup>por el camino por donde vino se volverá,  
 pero no entrará en esta ciudad  
 -oráculo del Señor-.

Delta del Nilo vadeados por sus ejércitos. El pronombre personal "yo" abre enfáticamente las dos series de tres verbos; una gran riqueza de aliteraciones muy eufónicas ornamenta majestuosamente el discurso.

37,26-27 El Señor interrumpe el discurso arrogante (la misma técnica de Is 10): él es el verdadero sujeto de la historia. La planea con tiempo, la ejecuta en su momento; y el hombre es mero ejecutor del plan divino.

En contraste con los árboles centenarios del Líbano, los hombres se convierten en hierba efímera.

37,28-29 Como un domador que vigila todos los movimientos de una fiera y la reduce a la obediencia con un pequeño artificio (véase Job 40,25-32). Variación original y burlesca de la conocida metáfora del enemigo como animal feroz, común en los salmos. Dios observa el desarrollo de todo (Sal 139): cuando Senaquerib entra y sale por las fronteras, el Señor lo controla; cuando se atreve contra el mismo Señor, éste interviene pronunciando su amenaza infalible. La palabra hebrea «nariz» significa también cólera; «hocico» puede signi-

ficar el lenguaje, y "camino" la conducta; es una ambigüedad irónica.

37,30-32 El oráculo de salvación para el rey y su pueblo empalma con el oráculo precedente, o con los versos 6-7. Es anuncio de paz a través del sufrimiento, de restauración, después de disminuir la población. Las cosechas del presente año han sido saqueadas o destruidas por el ejército invasor, la nueva siembra ha sido imposible; al tercer año volverá la normalidad y se comprobará la validez de la promesa. La tierra continuará su ritmo fecundo, y lo mismo el pueblo como árbol frutal. Jerusalén, último reducto de la resistencia, será nuevo comienzo de vitalidad, por el amor apasionado del Señor (Is 9,6).

Estos versos, originales de Isaías, plantan un sistema de símbolos que crecerán y se desarrollarán en la teología de la esperanza escatológica. Más tarde se podrán leer también ellos como expresión de dicha esperanza.

37,33-35 Tercer oráculo. El asedio no se coronará con el asalto final, con la conquista; en este sentido, la campaña de Senaquerib

<sup>35</sup>Yo escudaré a esta ciudad para salvarla, por mi honor y el de David, mi siervo.

### Desenlace

<sup>36</sup>Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres; por la mañana, al despertar, los encontraron cadáveres.

<sup>37</sup>Senaquerib, rey de Asiría, levantó el campamento, se volvió a Nínive, y se quedó allí. <sup>38</sup>Y un día, mientras estaba postrado en el templo de su dios Nisroc, sus hijos Adramélec y Saréser lo mataron con la espada, y escaparon al territorio de Ararat. Y le sucedió en el trono su hijo Asaradón.

### Enfermedad y curación de Ezequías

(2 Re 20,1-11)

38 'En aquel tiempo, Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amos, fue a visitarlo y le dijo:

-Así dice el Señor: Haz testamento, porque vas a morir sin remedio.

<sup>2</sup>Entonces, Ezequías volvió la cara a la pared y oró al Señor:

<sup>3</sup>-Señor, ten presente que he procedido de

acuerdo contigo, con corazón sincero e íntegro, y que he hecho lo que te agrada.

Y lloró con largo llanto.

<sup>4</sup>El Señor dirigió la palabra a Isaías:

<sup>5</sup>-Ve y dile a Ezequías: Así dice el Señor, Dios de tu padre David: He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Mira, añado a tus días otros quince años. <sup>6</sup>Os libraré de las manos del rey de Asiría, a ti y a esta ciudad, y la protegeré.

<sup>21</sup>Isaías ordenó:

-Que traigan un emplasto de higos y lo apliquen a la herida para que se cure.

<sup>22</sup>Ezequías dijo:

-¿Cuál es la señal de que subiré a la casa del Señor?

<sup>7</sup>Respondió:

-Ésta es la señal del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra dada: <sup>8</sup>«En el reloj de sol de Ajaz haré que la sombra retroceda los diez grados que ha avanzado».

Y desanduvo el sol en el reloj los diez grados que había avanzado.

### Cántico de Ezequías

(Sal 30; 88)

<sup>9</sup>Cántico de Ezequías, rey de Judá, cuando

fue un fracaso, aunque el emperador cobró un fuerte tributo. Jerusalén es la ciudad de David, la ciudad de la presencia de Dios en el templo; éste será su escudo y salvación.

**Véase: Sal 18,3,31; 33,20; 84,12; 89,19.**

37,36-38. Epílogo narrativo, presentado como cumplimiento de los oráculos precedentes.

37,36 Pudo tratarse de una peste violenta que diezmó el ejército y obligó a la retirada. El hecho está contado recordando la noche de la matanza de los primogénitos (Ex 12). En el paso del Mar Rojo, la mañana descubre los cadáveres (Ex 14,24). Véanse Is 17,14 y 29,7.

37,37 En la retirada también pudieron influir las noticias de Egipto.

37,38 El narrador considera esta muerte violenta como castigo de Dios. Precisamente es asesinado en el templo de su propio dios, que no es capaz de librarlo. En rigor, Senaquerib murió veinte años más tarde, el 681; y su muerte fue el comienzo de la decadencia de su imperio.

38,1 Aquí corresponde la noticia cronológica de 36,1: año catorce de su reinado, 713; mucho antes de los sucesos narrados en el capítulo precedente, que caen en el año 701. El rey tenía veinte años cuando cayó enfermo.

38.3 A una vida recta y sincera ante Dios corresponde la bendición de "largos años". Ezequías apela a las bendiciones de Dios, en estilo deuteronómico.

38.4 A la súplica responde el oráculo por medio del profeta de corte.

38,5-6 El título divino recuerda la alianza con la dinastía. La promesa que le hacen es limitada, pero apreciable para el que está a la muerte; quince años más de reinado, seguridad para él y para su ciudad; implícitamente, también un heredero (en aquel momento Ezequías todavía no tenía hijos, a juzgar por la edad de Manases al sucederle). Escúchense esos quince años de reinado seguro en el contexto de la catástrofe de Samaría (722), pues así los escuchó el joven rey.

38,8 El prodigio del reloj de sol simboliza el alejarse de la muerte, el prolongarse la luz

enfermó y sanó de la enfermedad:

<sup>10</sup>«Yo pensé: "Mediada la vida,  
tengo que marchar  
hacia las puertas del Abismo;  
me privan del resto de mis años".

"Yo pensé: "Ya no veré más al Señor  
en la tierra de los vivos,  
ya no miraré a los hombres  
entre los habitantes del mundo.

<sup>12</sup>Levantán y enrollan mi morada  
como tienda de pastores.  
Como un tejedor devanaba yo mi vida,  
y me cortan la trama.

<sup>13</sup>Día y noche me estabas acabando,  
sollozo hasta el amanecer.  
Me quiebras los huesos como un león,  
día y noche me estás acabando.

<sup>14</sup>Como una golondrina estoy piando,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos mirando al cielo se consumen:

¡Señor, que me oprimen,  
sal fiador por mí!".

<sup>15</sup>¿Qué le diré y qué pensaré  
si él es quien lo hace?  
Huye de mí el sueño  
por la amargura de mi alma.

<sup>16</sup>Los que Dios protege, viven,  
y entre ellos vivirá mi espíritu:  
me has curado, me has hecho revivir.

<sup>17</sup>La amargura se me volvió paz  
cuando detuviste mi vida  
ante la tumba vacía  
y volviste la espalda a todos mis pecados.

<sup>18</sup>El Abismo no te da gracias,  
ni la Muerte te alaba,  
ni esperan en tu fidelidad  
los que bajan a la fosa.

<sup>19</sup>Los vivos, los vivos son  
quienes te dan gracias: como yo ahora.  
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

de la vida. El reloj como medida y símbolo de la vida humana ha pasado a nuestras literaturas (Quevedo).

38,10-20 Canto de acción de gracias, con la estructura clásica: narración de la desgracia, recuerdo de la súplica, recuerdo de la liberación, acción de gracias del salmista, invitación a la comunidad.

38.10 Aunque el hombre sea limitado, siente un cierto derecho a una vida colmada: morir a los veinte años es malograrse, es ser privado de algo que le pertenece. La forma impersonal disimula el sujeto, que es Dios.

38.11 La existencia después de la muerte no conoce culto religioso ni vida social. El Abismo se opone a la "tierra de los vivos", tierra creada para que el hombre la habite.

38.12 La comparación de la tienda revela la vida como peregrinación, como camino nómada: la tienda ha sido por un momento huésped de un terreno, se ha clavado provisoriamente en tierra. Por un momento el hilo de una vida ha diseñado una figura en el tapiz o ha cruzado una parte del tejido; ese hilo se corta sin piedad. La imagen de la tela es más sugestiva que la simple de devanar, que es la de las parcas, y que Quevedo transpone a dimensión cósmica: «Devanan sol y luna, noche y día, del mundo la robusta vida» (Job 6,9).

38.13 El salmista siente la obra de Dios como una destrucción continua y feroz, que

destruye hasta lo profundo de los huesos. El hombre vive con lucidez su acabamiento paulatino, y sólo puede sollozar.

38.14 Con la imagen del león contrasta la imagen del pájaro inerte, que gime sin palabras. Hasta que logra articular su brevísima oración Dios ha de salir en favor del oprimido, y no hay opresión más dura que la muerte.

38.15 No encuentra palabras para seguir orando, reconoce que es Dios quien lo hace, aunque no lo entiende; el pensarlo le quita el sueño, el único reposo. Desvelado, puede tener conciencia de la muerte que se acerca infatigable; dormido podría acercarse a ella sin sentirlo.

38.16 Repentinamente cambia el tono: de la angustia a la confianza, a la experiencia de la salud. En ellas ha experimentado la mano de Dios, que vivifica. Véase Sal 30,4: "Me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa".

38.17 Ante la tumba vacía siente el hombre su ser de pecado que lo empuja y precipita. Dios detiene la caída porque perdona el pecado.

38,18-19 En fuerte contraste aparecen Abismo, Muerte, difuntos, incapaces de alabar a Dios, de tomar parte en el culto. Su mudez hace resaltar el grito de gozo del salmista, que es a la vez alabanza a Dios y grito triunfal de sentirse vivo.

Como si no acabara de creer en la curación, canta su himno para persuadirse de que

<sup>20</sup>Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas todos nuestros días en la casa del Señor>\*.

### Embajada del rey de Babilonia

(2 Re 20,12-19)

39 'En aquel tiempo, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y regalos al rey Ezequías cuando se enteró de que se había restablecido de su enfermedad.

<sup>2</sup>Ezequías se alegró y enseñó a los mensajeros su tesoro: la plata y el oro, los perfumes y ungüentos, toda la vajilla y cuanto había en sus depósitos. No quedó nada en su palacio y en sus dominios que Ezequías no les enseñase.

<sup>3</sup>Pero el profeta Isaías se presentó al rey Ezequías y le dijo:

-¿Qué ha dicho esa gente y de dónde vienen a visitarte?

Ezequías contestó:

-De una tierra lejana han venido a visitarme: de Babilonia.

<sup>4</sup>Isaías preguntó:

-¿Qué han visto en tu casa?

Ezequías contestó:

-Han visto toda mi casa; no he dejado de enseñarles nada de mis tesoros.

<sup>5</sup>Isaías le replicó:

-Escucha la palabra del Señor de los ejércitos:

<sup>6</sup>Mira: llegarán días en que todo lo que hay en tu casa, cuanto atesoraron tus abuelos hasta hoy, se lo llevarán a Babilonia. No quedará nada, dice el Señor. <sup>7</sup>Y a los hijos que de ti salieron, que tú engendraste, se los llevarán a Babilonia para que sirvan como palaciegos del rey.

<sup>8</sup>Ezequías contestó:

-Es favorable la palabra del Señor que has pronunciado. Pues se decía: Mientras yo viva habrá paz y seguridad.

está vivo. Y siente prolongarse su vida en la de los hijos.

38,20 \* Los vv. 21 y 22 detrás del v. 6.

**39.1** Marduk (Merodac) Baladán se había proclamado rey de Babilonia en el 721 con el apoyo del rey de Elam, y desde su reino meridional hostilizaba el Imperio de Asiría, promoviendo alianzas y rebeliones. La embajada al rey de Judá no era desinteresada.

**39.2** Ezequías responde a la cortesía, con una mezcla de vanidad y de confianza en sus posibilidades de resistir. Era un joven de veinte años.

**39,3-4** El profeta se presenta como quien exige cuentas. La respuesta del rey suena vanidosa e ingenua al mismo tiempo. Tam-

bién revela confianza humana en Babilonia, como posible aliado contra Asiría.

**39,5-7** Pero la visión profética, la palabra de Dios, superan el horizonte histórico próximo: la imagen del futuro destierro atraviesa sombría el momento actual, empujando la amenaza de Asiría.

**39,8** Pero el rey no quiere temblar por un futuro remoto que no le tocará, quiere disfrutar de su propio futuro limitado.

Así termina la composición literaria que contiene los oráculos de Isaías y narra o alude a su actividad profética. Con el tema lejano del destierro babilónico empalma sin dificultad el gran canto de la vuelta que comienza en el capítulo siguiente.

# Isaías II

(Deuteroisaías)

## INTRODUCCIÓN

### ***Autor y época***

Es hoy opinión común que estos capítulos son obra de un profeta anónimo que ejerció su ministerio entre los desterrados de Babilonia, durante el ascenso de Ciro, 553-539.

El nuevo imperio babilónico, fundado por Nabopolasar, culmina con Nabucodonosor (605-562). Le sucede la decadencia: Amel Marduk (562-560), Neriglisar (560-556). Sube al trono el usurpador Nabonido; comienza una reforma religiosa que lo enemista con los sacerdotes de Marduk y con la población; se retira siete años al oasis de Teima dejando como regente a su hijo Baltasar.

Ciro comienza su carrera ascendente como aliado de Nabonido contra los medos. Conquista su capital, Ecbatana (553), marcha contra Lidia (547) y conquista gran parte de Asia Menor (Is 41,2-3; 45,1-3). Conquista la capital de Babilonia el 539, se proclama emperador e inaugura una política de tolerancia.

Los judíos deportados se repartirían en tres categorías aproximadas: los instalados en la nueva patria, los resignados sin esperanza, los que resisten, mantienen su identidad y sueñan con el retorno. Podemos imaginar sus reacciones al observar los acontecimientos políticos.

### ***El mensaje de Isaías II***

Este profeta anónimo es un extraordinario teólogo y un magnífico poeta. Concibe su obra como un segundo éxodo, semejante y más glorioso que el primero. Conserva la estructura de base y muchos motivos del primero y los transfigura y exalta.

La *salida*. Una palabra sale de la boca de Dios, 55,11, sale el Señor, 42,13, y el pueblo 55,12. El Señor saca sus ejércitos (40,26). El

tema marca pausas en 42,7; 43,14; 45,13 y 55,12. El pueblo sale: de la esclavitud, 49,7, de la cautividad, 52,2, de la cárcel, 42,7; 51,14, de la oscuridad, 49,9, del servicio forzado, 40,1 s, de la opresión, 47,6; 52,4; 54,14. Salen porque el Señor los "rescata" (la raíz *ga'al* recurre 17 veces).

El *camino* por el desierto está transfigurado: anticipa las bendiciones de la tierra y semeja un paraíso, 41,17-19; 43,19-20; 44,3-4; 55,1. Por él el Señor camina, 40,3, conduce, 42,16, abre camino, 43,19, lleva 46,3s. No es tiempo de prueba ni de dilación.

La *entrada* es un ir y un volver. El Señor viene, 40,10, vuelve, 52,8; el pueblo es traído, 43,5s. El viaje es peregrinación: el término es sobre todo Jerusalén. Curiosamente, el poema comienza en Jerusalén, 40,2, y termina en Babilonia, 55,12.

De múltiples *resistencias* tiene que triunfar el Señor. Primero de Babilonia, cruel y soberbia, confiada en sus dioses y sus magos. Segundo, de los dioses de Babilonia, a quienes el Señor desafía a que demuestren su capacidad de predecir y realizar. La tercera resistencia es la más grave, porque es del pueblo judío, que se resiste a esperar. El pueblo se cansa y protesta (40,27); tiene miedo (41,13s); es ciego y sordo (42,18-20); nostálgico (43,18); pecador (43,23s); no comprende la elección de un extranjero (45,9-11); es falso y obstinado (48,1-8); se cree abandonado (49,14). El profeta tiene que convertir a la esperanza a ese pueblo fracasado o resignado o desalentado. No basta creer (7,9), hay que esperar, pues cuando suene la hora, solo los esperanzados harán real el objeto de su esperanza: se pondrán en camino y volverán.

La *esperanza* se apoya en una base de anchura creciente: David-templo, pueblo-alianza, patriarcas-promesas, diluvio-humanidad, creación-universo. La esperanza se abre a lo posible, lo posible se define por el poder del autor, el autor es el creador de cielo y tierra. Abundan en el poema las referencias al no ser, no existir, no poder, como fondo de contraste: 40,17.23; 41,11.24; 43,11.14; 45,18. La esperanza de este libro abarca los extremos y la totalidad: muerte y vida, ser y no ser. El tiempo de Dios trasciende la historia, pasado y futuro, comienzo y fin: 41,4; 43,10.13; 44,6; 48,12.

Aunque varios personajes están al servicio del Señor, hay un personaje anónimo que lleva el título de *Siervo* y emerge del contexto próximo en cuatro cantos: 42,1-4 (prolongado en 5-13); 49,1-7 (prolongado en 8-13); 50,4-9; 52,13-53,12. Su vocación es profética y semejante a la de Moisés, es dramática por la actitud del pueblo, es trágica y gloriosa. Es la paradoja máxima del libro y la justificación última de la esperanza: el triunfo surgiendo del fracaso. Su figura contrasta con la del pueblo. Israel es cobarde (40,27; 41,28; 44,1 s); él es valiente (49,4; 50,7-9); Israel

es pecador (43,27; 48,4); él es inocente (50,5; 53,9); Israel es impaciente (40,27; 49,14); él es paciente (53,7); Israel ha de expiar por sí (43,22; 47,6; 50,1; 54,7); él expía por otros (53,4-6.8-11).

Un problema debatido entre exégetas es la identificación del personaje: Moisés, Jeremías, el autor, Azarías, Ezequías, Zorobabel, un grupo de desterrados, el pueblo. Las opiniones se reparten en cuatro grupos: interpretación colectiva, un grupo o el pueblo entero; individual; mixta; el rey como representante del pueblo; mesiánica.

Para su tarea, el profeta dispone sólo de la *palabra*, la cual enmarca la obra entera, 40,8 y 55,11; es eficaz, como promesa de Dios. El profeta lleva el título nuevo de "evangelista" o heraldo de buenas noticias.

### **Lenguaje y estilo**

Opone a la concisión de Isaías el flujo retórico, ama las articulaciones cuaternarias y las enumeraciones detallistas; comparte con Isaías un oído exquisito para los valores sonoros. El texto gana mucho con una buena declamación.

El lenguaje de la esperanza son los *símbolos*. El futuro imprevisible y esperado se desea y se sueña. Deseo y sueño movilizan la fantasía, la cual compone imágenes nuevas con rasgos asimilados. La fantasía crea y presenta por anticipado. El crear de la fantasía sirve al creer, no sólo como expresión, sino también como descubrimiento. La fantasía dilata la esperanza: su horizonte se mueve y avanza al avanzar el soñador. ¿Significa que es irrealista? Medida su profecía con la repatriación histórica, desde luego. Medida por el cumplimiento en el Mesías, sus versos son los que más se acercan, en símbolos, a la realidad.

El profeta anuncia el futuro, no en forma puntual y circunstanciada, sino con arrebató poético, con imágenes y símbolos gloriosos, con horizonte ilimitado. Los símbolos acogen la realidad próxima desbordándola; porque apuntan a una realidad superior, suprema: la liberación auténtica que las otras preparan y prefiguran. La profecía de Isaías II es uno de los textos más citados en el NT; el evangelio de Juan, aun sin citarlo, está bajo su influjo.

### **Datos cronológicos**

- |     |  |
|-----|--|
| 612 | Caída de Nínive y fin del Imperio Asirio. Comienza la subida del nuevo reino babilónico, bajo Nabopolasar. En el norte reina Ciaxares sobre los medos. |
| 604 | Sube al trono de Babilonia Nabucodonosor.  |

- 597 Primera deportación de judíos a Babilonia.
- 586 Conquista de Jerusalén; segunda deportación.
- 562 Amel Marduc sucede a Nabucodonosor.
- 560 Nergal Sarusur sucede a Amel Marduc.
- 559 Ciro, rey de Ansan, en Persia, vasallo de Media.
- 556 En Babilonia sube al trono Labasi Marduc, y poco después Nabonido.
- 553 Ciro niega obediencia a Astiages, rey de Media, lo vence y unifica el Imperio. Nabonido conquista Harrán.
- 550-540 Nabonido se retira a Tema. Ministerio profético de Isaías II.
- 541 Ciro derrota a Cresus, rey de Lidia.
- 539 Ciro derrota a Nabonido, cruza el Tigris, conquista Babilonia.
- 538 Edicto de repatriación de los judíos.



### La Buena Noticia

(Is 52,7-10)

- 40 'Consolad, consolad a mi pueblo,  
dice vuestro Dios:  
<sup>2</sup>hablad al corazón de Jerusalén,  
gritadle que se ha cumplido su servicio  
y está pagado su crimen,  
pues de la mano del Señor ha recibido  
doble castigo por sus pecados.  
•Una voz grita: En el desierto  
preparad un camino al Señor;  
allanad en la estepa  
una calzada para nuestro Dios;  
<sup>4</sup>que los valles se levanten,  
que montes y colinas se abajen,  
que lo torcido se enderece  
y lo escabroso se nivele;  
<sup>5</sup>y se revelará la gloria del Señor  
y la verán todos los hombres juntos  
-ha hablado la boca del Señor-.  
<sup>6</sup>Dice una voz: Grita.  
Respondo: ¿Qué debo gritar?  
Toda carne es hierba  
y su belleza como flor campestre:  
<sup>7</sup>se agosta la hierba, se marchita la flor,  
cuando el aliento del Señor sopla sobre ellos;

- <sup>8</sup>se agosta la hierba, se marchita la flor,  
pero la palabra de nuestro Dios  
se cumple siempre.  
<sup>9</sup>Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión;  
alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén;  
álzala, no temas, di a las ciudades de Judá:  
«Aquí está vuestro Dios».  
<sup>10</sup>Mirad, el Señor Dios llega con poder,  
y su brazo manda.  
Mirad, viene con él su salario,  
y su recompensa lo precede.  
<sup>1</sup>'Como un pastor que apacienta el rebaño,  
su brazo lo reúne,  
toma en brazos los corderos  
y hace recostar a las madres.

### Polémica de Dios con los ídolos

(Sab 13-15; Is 41,21-29; 44,6-8)

- <sup>12</sup>¿Quién ha medido a puñados el mar,  
o mensurado a palmos el cielo,  
o a cuartillos el polvo de la tierra?  
¿Quién ha pesado en la balanza los montes  
y en la báscula las colinas?  
<sup>13</sup>¿Quién ha medido el espíritu del Señor?  
¿Quién le ha sugerido su proyecto?  
<sup>14</sup>¿Con quién se aconsejó para entenderlo,

40,1-10 El primer oráculo tiene algo de obertura, con varios temas principales: consuelo de Jerusalén en figura femenina (1-2); el nuevo éxodo (3-5); la palabra se cumplirá (6-8); llega el Señor como pastor (9-10). Suenan voces no identificadas, creando la impresión de algo misterioso y repentino.

40,1-2 Hablar al corazón: de modo persuasivo o cortejando: Gn 34,2; 50,21; Jue 19,3; Rut 2,13; Os 2,16. El vasallaje fue un servicio forzado, consecuencia de un crimen que ahora está pagado, incluso con creces, porque el verdugo se excedió.

40,3-5 El camino de vuelta no tendrá obstáculos ni tropiezos, porque la tierra se doblaga con docilidad cósmica. La gloria del Señor se manifestó en el éxodo, Ex 14,17; 16,10; 19. Boca del Señor es el profeta: 1,20; 30,2; Jr 9,11; Miq 4,4 etc.

40,6-8 Una voz protagonista proclama su mensaje en una imagen sencilla. El hombre se compara a lo vegetal más efímero (Sal 90,6). Dios actúa con el aliento, que vivifica o abrasa (2,12s) y con la palabra, que se cumple.

40,9-11 El heraldo viene por el desierto anunciando la llegada próxima del Señor, que ostenta el título de la alianza. El salario de Jacob al volver eran enormes rebaños (Gn 31-32). La imagen del pastor puede recordar a David (Sal 78,71 s).

40,12-26 El Señor es un Dios incomparable: ni en el espacio cósmico ni entre las naciones ni en el mundo de los ídolos hay quien se le compare. El Señor interpela a su pueblo, respondiendo quizá a una objeción tácita. Los desterrados habrían alegado el poder de Babilonia y de sus dioses; el Señor apela a su poder, sabiduría, grandeza, dominio de la naturaleza y la historia. El estilo es retórico y poético, copioso y apasionado.

40,12-14 Admite dos interpretaciones, a) Con respuesta positiva: "Dios solo"; visto como artesano diestro (Sal 65 y 104) que mide y pesa, y no necesita consejo ajeno, b) Con respuesta negativa: nadie puede medir lo inmenso con medidas pequeñas; cuanto menos a Dios con medidas humanas. Véase Job 38-39.

40,13 Véase 1 Cor 2,10-11.

para que le enseñara el camino exacto?,  
 ¿para que le enseñara el saber  
 y le sugiriese el método inteligente?  
 15 Mirad, las naciones son gotas de un cubo  
 y valen lo que el polvillo de balanza.  
 Mirad, las islas pesan lo que un grano,  
 16 el Líbano no basta para leña,  
 sus fieras no bastan para el holocausto.  
 17 Frente a él las naciones  
 todas son como si no existieran,  
 para él no cuentan absolutamente nada.  
 18 ¿Con quién compartiréis a Dios,  
 qué imagen vais a contraponerle?  
 19 ¿La estatua que funde el escultor  
 y el orfebre recubre de oro  
 y le suelda cadenas de plata?  
 41, 6 Se ayudan uno a otro,  
 dicen a su compañero: «Ánimo»,  
 y el escultor anima al orfebre;  
 7 el que forja a martillo al que golpea el yunque,  
 diciendo: «Buena soldadura»,  
 y la sujetan con clavos para que no se mueva.  
 40, 20 El modesto en la oferta  
 escoge una madera incorruptible,  
 se busca un hábil escultor  
 que le haga una estatua que no se mueva.  
 2 ¿No sabéis, no lo habéis oído,  
 no os lo han anunciado de antemano;  
 no lo habéis comprendido  
 desde la fundación del mundo?

40,15-17 Cuanto llena y habita la tierra. Los habitantes de territorios conocidos y los desconocidos de las costas remotas quedan reducidos a su verdadera escala cuando se les aplica la medida de Dios. Árboles y fieras están vistos en función del sacrificio: Sal 50, 10s. Véase Sal 62,10. Es notable la insistencia en predicados negativos.

40,18 Imagen de Dios es el hombre; pero aquí el poeta piensa en imágenes idolátricas, contrapuestas al Señor que prohíbe toda imagen.

40,19-20 Con muchos autores trasladamos a este contexto el verso 41,6. La breve escena (amplificada en 44,12-20) nos presenta a los fabricantes de ídolos en contraste con la actividad del Señor: tienen que juntarse varios, animarse, añadir solidez extrínseca a su obra. Véase el desarrollo clásico de Sab 13,10-15,13 y la burla de la Carta de Jeremías.

40,21 Parece suponer una catequesis. Véase Rom 1,20.

22 El que se sienta sobre el círculo de la tierra  
 -sus habitantes parecen saltamontes-;  
 el que tendió como toldo el cielo y lo desplegó  
 como tienda que se habita;  
 23 el que reduce a nada a los príncipes  
 y convierte a los gobernantes en nulidad:  
 24 apenas plantados, apenas sembrados,  
 apenas arraigan sus brotes en tierra,  
 sopla sobre ellos y se agostan,  
 y el vendaval los arrebató como tamo.  
 25 ¿A quién podéis compararme, que me asemeje?  
 -dice del Santo-.  
 26 Alzad los ojos a lo alto y mirad:  
 ¿Quién creó aquello?  
 El que cuenta y despliega su ejército  
 y a cada uno lo llama por su nombre;  
 tan grande es su poder, tan robusta su fuerza,  
 que no falta ninguno.

Polémica de Dios con el Pueblo  
 (Is 43,22-28; 45,9-14; 50,1-3)

27 ¿Por qué andas hablando, Jacob,  
 y diciendo, Israel:  
 «Mi suerte está oculta al Señor,  
 mi Dios ignora mi causa»?  
 28 ¿Acaso no lo sabes, es que no lo has oído?  
 El Señor es un Dios eterno  
 y creó los confines del orbe.  
 No se cansa, no se fatiga,

40,22 La dimensión real del hombre se aprecia desde una perspectiva superior.

40,23 Más radical que el Sal 33,10.

40,24 Como en el Sal 90.

40,26 Los astros no son divinidades, sino ejército en formación y obediente a Dios. En la tierra los israelitas son los "escuadrones": Ex 12,51,

40,27-31 La queja de los judíos se podría formular así: como un tiempo Moisés (Nm 11), el Señor se ha cansado de su pueblo, de sus pecados (43,24) y contumacia (48,4), y lo ha descargado en tierra extranjera para deshacerse de él. Si quedaba alguna predicción, el pueblo está cansado de esperar. Un doble cansancio conjugado echa un telón sobre la historia, y queda de ella un recuerdo nostálgico o amargo.

La respuesta apela a las dimensiones de Dios: es eterno y tiene tiempo, es inteligente y conoce la sazón, es artífice incansable. Él da fuerzas a los cansados; es el hombre can-

es insondable su inteligencia.

<sup>29</sup>El da fuerza al cansado,

acrecienta el vigor del inválido;

<sup>30</sup>aun los muchachos se cansan, se fatigan,

los jóvenes tropiezan y vacilan;

<sup>31</sup>pero los que esperan en el Señor  
renuevan sus fuerzas,  
echan alas como las águilas,  
corren sin cansarse, marchan sin fatigarse.

### Vocación de Ciro

(Is 45,1-8; 48,12-19)

41 'Islas, callad ante mí;  
naciones, esperad mi reto.

Que se acerquen a hablar,  
comparezcamos juntos ajuicio.

<sup>2</sup>¿Quién lo ha suscitado en oriente  
y convoca la victoria a su paso,  
le entrega los pueblos, le somete los reyes?

Su espada los tritura

y su arco los dispersa como paja;

<sup>3</sup>los persigue y avanza seguro

por sendas que sus pies no hollaban.

<sup>4</sup>¿Quién lo ha hecho y ejecutado?  
El que anuncia el futuro de antemano.

Yo, el Señor, que soy el primero,  
yo estoy con los últimos.

<sup>5</sup>Vedlo, islas, y estremeceros,  
tiemblen los confines del orbe\*.

### Israel, siervo del Señor

(Is 41,8; 44,1-5; Sal 48)

<sup>8</sup>Tú, Israel, siervo mío; Jacob, mi elegido;  
estirpe de Abrahán, mi amigo.

<sup>9</sup>Tú, a quien tomé en los confines del orbe,  
y llamé en sus extremos,

a quien dije: «Tú eres mi siervo,  
te he elegido y no te he rechazado».

<sup>10</sup>No temas, que yo estoy contigo;  
no te angusties, que yo soy tu Dios:  
te fortalezco y te auxilio  
y te sostengo con mi diestra victoriosa.

"Mira: se avergonzarán derrotados  
los que se enardecen contra ti;  
serán aniquilados y perecerán  
los que pleitean contra ti;

<sup>12</sup>buscarás sin encontrarlos  
a los que pelean contra ti;  
serán aniquilados, dejarán de existir  
los que guerrearán contra ti.

<sup>13</sup>Porque yo, el Señor, tu Dios  
te agarro de la diestra,  
y te digo: «No temas, yo mismo te auxilio».

<sup>14</sup>No temas, gusanito de Jacob, oruga de Israel,  
yo mismo te auxilio -oráculo del Señor-,  
tu redentor es el Santo de Israel.

<sup>15</sup>Mira, te convierto en trillo aguzado,  
nuevo, dentado:  
trillarás los montes y los triturarás,

sado quien tiene que aprender a esperar. La  
esperanza rejuvenece.

41,1-5 Comienza un juicio contradictorio  
del Señor con un rival, naciones próximas y  
lejanas. Convoca, los llamados comparecen,  
se impone silencio, una de las partes toma la  
palabra. En el escenario universal se van a  
destacar dos actores: un jefe victorioso toda-  
vía anónimo e Israel. El Señor reclama y asume  
en el juicio plena responsabilidad, el jefe  
será ejecutor y el pueblo beneficiario.

**41,2-3** Nos dan la visión histórica estili-  
zada. Una figura política asciende rápida-  
mente y suscita pánico entre los babilonios,  
esperanza y miedo entre los judíos.

**41.4** Añade la visión trascendente: el  
Señor que lo anunció, lo realiza ahora.

**41.5** \* Los vv. 6-7 después de 40,19.

41,6-7 Detrás de 41,19.

41,8-16 Preparado el terreno con la victo-  
ria en el pleito, el Señor se dirige a su pueblo

en un oráculo de salvación. El texto se divide  
en una introducción, 8-9 y dos estrofas parale-  
las, 10-13 y 14-16. El pueblo recibe un nombre  
doble y el apellido de Abrahán (falta Isaac). El  
título sugiere la elección para el servicio, para  
Abrahán, la intimidación con Dios. El oráculo se  
remonta a los orígenes patriarcales, a la pro-  
misa anterior a la alianza.

**41,10** El miedo radical e instintivo del  
hombre se duplica ante la presencia numinoso-  
sa de la divinidad. La palabra de Dios vence  
la angustia humana con un imperativo eficaz,  
con su presencia atestiguada, con su auxilio.

41,11-12 Fórmulas provenientes de sal-  
mos: 35,26; 40,15; 56,10; 63,10s; 70,3s.

**41,13** La presencia toma la forma de un  
contacto robusto y caliente.

**41,14** Véanse Sal 22,7; Nm 13,33.

41,15-16 El gusanito que reptaba se con-  
vierte en un trillo que se arrastra y crece has-  
ta tener bajo sí la tierra con sus montes y  
collados (cfr. 2,14)

convertirás en paja las colinas;  
<sup>16</sup>los aventarás, y el viento los arrebatará,  
 el vendaval los dispersará;  
 y tú te alegrarás con el Señor,  
 te gloriarás del Santo de Israel.

### Nuevo éxodo

(Is 43,14-21; 48,20-22; 52,11-12)

<sup>17</sup>Los pobres y los indigentes  
 buscan agua, y no la hay;  
 su lengua está reseca de sed.  
 Yo, el Señor, les responderé;  
 yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.

<sup>18</sup>Alumbraré ríos en las dunas;  
 en medio de las vaguadas, manantiales;  
 transformaré el desierto en estanque  
 y el yermo en fuentes de agua;  
<sup>19</sup>pondré en el desierto cedros,  
 y acacias, y mirtos, y olivos;  
 plantaré en la estepa cipreses,  
 junto con olmos y alerces.

<sup>20</sup>Para que vean y conozcan,  
 reflexionen y aprendan de una vez  
 que la mano del Señor lo ha hecho,  
 que el Santo de Israel lo ha creado.

### Pleito con los dioses

(Is 43,8-13) •

<sup>21</sup>Presentad vuestro pleito, dice el Señor;

aducid vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob;  
<sup>22</sup>que se adelanten  
 y nos anuncien lo que va a suceder.

Narradnos vuestras predicciones pasadas  
 y prestaremos atención;  
 anunciadnos el futuro,

y comprobaremos el desenlace;  
<sup>23</sup>narrad los sucesos futuros,  
 y sabremos que sois dioses.  
 Haced algo, bueno o malo,  
 que nos demos cuenta y lo veamos todo.

<sup>24</sup>Mirad, vosotros sois nada;  
 vuestras obras, vacío;  
 es abominable elegiros.

<sup>25</sup>Yo lo he suscitado en el norte, y ha venido;  
 en oriente lo llamo por su nombre;  
 pisará gobernantes como barro,  
 como pisa el alfarero la arcilla.

<sup>26</sup>¿Quién lo anunció de antemano  
 para que lo supiéramos,  
 por adelantado para que dijéramos:  
 «Tiene razón»?

Ninguno lo narra, ninguno lo anuncia,  
 nadie oye vuestro discurso.

<sup>27</sup>Lo anuncié yo el primero en Sión  
 y envié un heraldo a Jerusalén.

<sup>28</sup>Busqué; pero entre ellos no había nadie,  
 ningún consejero a quien preguntarle  
 para que me informara.

<sup>29</sup>Todos juntos eran nada; sus obras, vacío;  
 aire y nulidad sus estatuas.

41,17-20 Temas del éxodo: la sed y el agua (Ex 17; Nm 20), cuestión de vida o muerte. El desierto se transforma en paraíso portentoso, con cuatro caudales de agua y siete especies de árboles frondosos.

41,18 Sal 107,35.

41,20 La consecuencia de la acción de Dios es el reconocimiento. Los ojos ven la historia, la fe reconoce al protagonista. Dios está "creando" de nuevo, porque salvar es una creación superior.

41,21-29 Un pleito con los dioses de Babilonia sirve para presentar al ejecutor oficial de la nueva salvación. El pleito es ficción literaria del profeta. A esos dioses numerosos, que reciben culto esplendoroso, que pueden impresionar a los desterrados, les concede el poeta una existencia literaria, como contendientes en un magno pleito. Una multitud contra uno solo, un silencio colectivo contra

una voz dominadora. Al final del juicio, ficción literaria, queda patente la ficción ontológica de esas divinidades. No existen, y ésa es la verdad de la ficción.

41,22-23 La prueba exigida es la coherencia entre palabra y acción, entre pasado y futuro, predicción y cumplimiento. La palabra constituye el hecho en revelación actual, el suceso acredita la palabra y al que la pronunció.

41,22 Hab 2,18.

41,25 Segunda parte. Si los rivales no han podido aducir pruebas, el Señor propone las suyas, con la misma dialéctica de acción y palabra.

41,28-29 Han enmudecido los rivales. El Señor ya no les habla en segunda persona, sino que los reúne en una tercera persona, que ya no es persona jurídica ni personaje literario, porque son nada.

**Dios presenta a su siervo**  
(Is 49; 50; 53; Mt 12,18-21)

42 Mirad a mi siervo, a quien sostengo;  
mi elegido, a quien prefiero.  
Sobre él he puesto mi espíritu,  
para que promueva el derecho en las naciones.  
<sup>2</sup>No gritará, no clamará, no voceará por las calles.  
<sup>3</sup>La caña cascada no la quebrará,  
el pábilo vacilante no lo apagará.  
Promoverá fielmente el derecho,  
<sup>4</sup>no vacilará ni se quebrará, hasta implantar  
el derecho en la tierra,  
y su ley que esperan las islas.

**Dios habla a su siervo**

<sup>5</sup>Así dice el Señor Dios,  
que creó y desplegó el cielo,  
afianzó la tierra con su vegetación,  
dio el respiro al pueblo que la habita  
y el aliento a los que se mueven en ella.  
<sup>6</sup>Yo, el Señor, te he llamado para la justicia,  
te he tomado de la mano, te he formado  
y te he hecho alianza de un pueblo,  
luz de las naciones.  
<sup>7</sup>Para que abras los ojos de los ciegos,  
saques a los cautivos de la prisión  
y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas:

<sup>8</sup>Yo soy el Señor, éste es mi nombre,  
no cedo mi gloria a nadie  
ni mi honor a los ídolos.  
<sup>9</sup>Lo antiguo ya ha sucedido,  
y algo nuevo yo anuncio,  
antes de que brote os lo comunico.

**Himno**  
(Sal 96; 98)

<sup>10</sup>Cantad al Señor un cántico nuevo,  
y llegue su alabanza  
a los confines de la tierra;  
los que se hacen al mar, los que lo pueblan,  
las costas y sus habitantes.  
<sup>1</sup>Alégrese el desierto con sus tiendas,  
los cercados que habita Cadar;  
exulten los vecinos de Petra,  
clamen desde la cumbre de las montañas;  
<sup>12</sup>den gloria al Señor,  
pronuncien su alabanza en las costas.  
<sup>3</sup>El Señor sale como un héroe,  
excita su ardor como un guerrero,  
lanza el alarido desafiando al enemigo.

**Nueva salvación**

<sup>14</sup>Desde antiguo guardé silencio,  
me callaba, aguantaba;

42,1-13 Forman una unidad compuesta: Dios presenta a su siervo y su empresa (1-4); oráculo dirigido al siervo, explicando elección y empresa (5-9); himno al Señor, que sale a intervenir (10-13).

42,1-4 El oficio se recibe por elección y por el don del espíritu: el elegido es mediador carismático. Su empresa es implantar el derecho, según la voluntad de Dios. Realizará la empresa no con las armas y por la fuerza, sino con un nuevo estilo: mansedumbre con lo débil y vacilante (como Moisés, según Nm 12,3), pero firmeza y tenacidad en aguantar y cumplir. El ámbito es universal: el reino de la justicia es lo que oscuramente esperan los pueblos desconocidos. Citado en Mt 3,17 y Me 1,11.

42,5-9 Los títulos y el nombre del Señor, en 5 y 8, garantizan la empresa. Para la cual "forma" y "llama" al ejecutor.

42,6 La expresión hebrea podría traducirse por "con justicia, legítimamente". Prefiero el sentido de finalidad. Hacia dentro, el envia-

do será "alianza", aglutinante del pueblo y mediador de la alianza con Dios (cfr. 2 Sm 5,3). Para los paganos será luz nueva (cfr. 2,5 y Le 2,32).

42,7 Con valor simbólico: "abre los ojos" a los que estaban encarcelados en las tinieblas (cfr. Sab 17,2).

42,9 "Brotar" o germina: en sentido propio y en contexto de creación, Gn 2,5. La imagen retorna en 43,19 y 55,10, creando un contexto unificado simbólicamente: la nueva era dará vegetación al desierto, y en la aridez actual de la historia germinará y brotará una era nueva.

42,10-13 A la certeza del anuncio responde el júbilo del himno. El invitatorio se dirige al universo, tierra y mar y sus pobladores, desierto de beduinos y costas remotas. Es el horizonte geográfico del autor.

42,13 La salida del Señor: de Egipto Ex 11,4; militar 2 Sm 5,24; Sal 44,10; 60,12.

42,14-17 El Señor anuncia su próxima intervención en imágenes de éxodo. Por unas

como parturienta, jadeo y resuello.

<sup>1</sup>Agostaré montes y collados, secaré toda su hierba,  
convertiré los ríos en yermo,  
desecaré los estanques;

<sup>16</sup>conduciré a los ciegos  
por un camino que desconocen,  
los guiaré por senderos que ignoran.

Ante ellos convertiré la tiniebla en luz,  
lo escabroso en llano.

Esto es lo que pienso hacer,  
y no dejaré de hacerlo.

<sup>17</sup>Retrocederán defraudados  
los que confían en el ídolo,  
los que dicen a una estatua:  
«Tú eres nuestro Dios».

### Ceguera del pueblo

(Is 6,9-10; 22,8-11)

<sup>18</sup>Sordos, escuchad y oíd; ciegos, mirad y ved:

<sup>19</sup>¿Quién es ciego sino mi siervo, quién es sordo  
sino el mensajero que envió?

¿Quién es ciego como mi enviado,  
quién es sordo como el siervo del Señor?

<sup>20</sup>Mucho mirar y no sacabas nada,  
con los oídos abiertos no te enterabas.

<sup>21</sup>El Señor, por amor de su justicia,  
quería glorificar y engrandecer su ley;

<sup>22</sup>pero son un pueblo saqueado y despojado,

atrapados todos en cuevas,  
encerrados en mazmorras.

Lo saqueaban, y nadie lo libraba;  
lo despojaban, y nadie decía: «Devuélvelo».

<sup>23</sup>¿Quién de vosotros prestará oído a esto,  
y atento escuchará el futuro?

<sup>24</sup>¿Quién entregó a Jacob al saqueo,  
a Israel al despojo?

¿No fue el Señor contra quien pecamos  
no queriendo seguir sus caminos  
ni obedecer su ley?

<sup>25</sup>Descargó sobre él el ardor de su ira,  
el furor de la guerra;  
lo rodeaban sus llamas, y no se daba cuenta;  
lo quemaban, y no hacía caso.

### Rescate del pueblo

43 'Y ahora, así dice el Señor,

el que te creó, Jacob;

el que te formó, Israel:

No temas, que te he redimido,  
te he llamado por tu nombre, tú eres mío.

<sup>2</sup>Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo,  
la corriente no te anegará;

cuando pases por el fuego, no te quemarás,  
la llama no te abrasará.

<sup>3</sup>Porque yo soy el Señor, tu Dios,  
el Santo de Israel, tu salvador.

tres generaciones ha aguantado el sufrimiento de su pueblo en el destierro, la arrogancia del opresor. Ahora le llega el momento fecundo de obrar, como a la parturienta (cfr. Jn 16,21). Va a nacer una gran obra del Señor: sequía (¿en la ciudad de los canales?) para los opresores, camino llano para los desterrados (Sal 107,33-37). En vez de enviar columna de fuego, el Señor transformará la tiniebla en luz. Los que confiaban en sus falsos dioses sentirán su fracaso.

42,18-25 El pueblo todavía no está preparado para comprender la intervención de Dios. Sigue siendo "siervo" o vasallo del Señor de la alianza, y lo acusa de ceguera y sordera ante sus desgracias y sus gritos. El Señor recoge la querrela y la vuelve contra el pueblo: es él el ciego, que no quiere ver. Con el destierro, Dios glorificaba su ley, hacía justicia castigando la desobediencia. El pueblo seguía sin comprender (cfr. 22,8-11). El pueblo tiene que superar la memoria y volverse con fe y esperanza hacia el futuro.

42,18 Eco de 6,9s.

42,20 Véase Dt 29,1-5 sobre la dificultad de comprender.

42,21 O bien, en virtud de su derecho como parte ofendida.

42,23-25 Los cambios de persona dificultan la identificación de los que hablan. Se sobrepone un movimiento de requisitoria y confesión.

43,1-7 Oráculo de salvación, apelando al principio de la elección. En tiempo remoto Dios escogió al patriarca Jacob, lo formó, le impuso un nuevo nombre, lo condujo y protegió en sus andanzas, le dio una descendencia. Con coherencia histórica, repite la acción con el pueblo: lo forma, lo nombra, lo hace superar graves peligros, lo toma en posesión; comprometido con él, lo rescata.

43,2 Agua y fuego sintetizan polarmente los peligros de la vida: véanse Dt 4,20; Is 48,10.

43,3b-4 En términos comerciales, da algo valioso por otro objeto más valioso. ¿Por

Como rescate tuyo entregué a Egipto,  
 a Etiopía y Sabá a cambio de ti;  
<sup>4</sup>porque te aprecio y eres valioso  
 y yo te quiero,  
 entregaré hombres a cambio de ti,  
 pueblos a cambio de tu vida:  
<sup>5</sup>no temas, que contigo estoy yo;  
 desde oriente traeré a tu estirpe,  
 desde occidente te reuniré.  
<sup>6</sup>Diré al Norte: Entrégalo; al Sur: No lo retengas;  
 tráeme a mis hijos de lejos  
 y a mis hijas del confín de la tierra;  
<sup>7</sup>a todos los que llevan mi nombre,  
 a los que creé para mi gloria,  
 a los que hice y formé.

### El pueblo, testigo de Dios

<sup>8</sup>Sacad al pueblo ciego, aunque tiene ojos;  
 a los sordos, aunque tienen oídos;  
<sup>9</sup>que se reúnan las naciones  
 y se junten los pueblos:  
 ¿quién de ellos puede contármolos  
 o informarnos de predicciones pasadas?  
 Que presenten testigos para ganar su causa,  
 que lo oigamos, y diremos: Es verdad.  
<sup>10</sup>Vosotros sois mis testigos  
 -oráculo del Señor-  
 y mis siervos, a quienes escogí,

para que supierais y me creyerais,  
 para que comprendierais quién soy yo.  
 Antes de mí no habían fabricado ningún dios  
 y después de mí ninguno habrá:  
 "Yo soy el Señor; fuera de mí no hay salvador.  
<sup>12</sup>Yo predije, y salvé; yo anuncié,  
 y no tenáis dios extranjero.  
 Vosotros sois mis testigos -oráculo del Señor-;  
<sup>13</sup>yo soy Dios, desde siempre lo soy.  
 No hay quien libre de mi mano;  
 lo que yo hago, ¿quién lo deshará?"

### Salvación

<sup>14</sup>Así dice el Señor,  
 vuestro Redentor, el Santo de Israel:  
 En favor vuestro  
 yo he mandado gente a Babilonia,  
 he arrancado todos los cerrojos de las prisiones,  
 y los caldeos rompen en lamentos.  
<sup>15</sup>Yo soy el Señor, vuestro Santo,  
 el creador de Israel, vuestro Rey.  
<sup>16</sup>Así dice el Señor, que abrió camino en el mar  
 y senda en las aguas impetuosas;  
<sup>17</sup>que sacó a batalla carros y caballos,  
 tropa con sus valientes:  
 caían para no levantarse, se apagaron  
 como mecha que se extingue.  
<sup>18</sup>No recordéis lo de antaño,  
 no penséis en lo antiguo;

qué es precioso Israel? Por el amor de Dios, que hace precioso y apreciado al hombre. El tema culmina en el NT: Jn 3,16; 1 Cor 6,20; 7,23; 1 Pe 1,18.

43,5-6 "Reunir y traer" corresponden a sacar e introducir. "Mis hijos, mis hijas": Is 1,2; Ex4,22s; Os 11.

**43,7** Los hijos llevan el nombre del padre, y con él lo glorifican.

43,8-13 Dios está en pleito con las naciones paganas y con sus dioses (41,21 -29). En el pleito, los paganos pueden ser testigos a favor de sus dioses, a quienes suelen atribuir sus victorias. Los israelitas tienen que ser testigos del Señor. Testigos oculares y auriculares, porque han sido sujetos de la historia y la han transmitido por tradición (Ex 10,2; Sal 78). Pero Israel, con los ojos abiertos, no ha sabido ver, con los oídos no ha sabido escuchar (Dt 29,1-5). Por eso sucede una **nueva** llamada de Dios, que lo convoca como

testigo suyo. El pasado demuestra que el Señor es el único salvador, y por lo tanto el único Dios. Los hechos históricos nos permiten subir al ser de Dios, en cuanto se fundan en él. Dios es el trascendente último, detrás del cual no hay otro. Su existir supera todo tiempo, por eso puede predecir cualquier suceso.

**43,8** Véase **42,2-19**.

43,10 Quizá contenga *lo 'yihye* una alusión al nombre divino explicado en Ex 3,14s.

**43,13** Véase 14,27.

43,14-21 Oráculo de salvación, con una interesante concentración de tiempos: presente de liberación (14-15); pasado remoto y glorioso (16-17); futuro próximo, que supera todo el pasado. Es notable la acumulación de títulos del Señor, quizá polemizando con los numerosos títulos de Marduk.

43,18 Es ley de Israel la memoria de las acciones salvadoras del Señor, y es delito y

<sup>19</sup> mirad que realizo algo nuevo;  
ya está brotando, ¿no lo notáis?  
Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo;  
<sup>20</sup> me glorificarán las fieras salvajes,  
chacales y avestruces,  
porque ofreceré agua en el desierto,  
ríos en el yermo,  
para apagar la sed de mi pueblo, de mi elegido.  
<sup>21</sup> El pueblo que yo me formé,  
para que proclamara mi alabanza.

### Requisitoria contra el pueblo

(Is 43,22; 45,9-14; 50,1-3)

<sup>22</sup> Pero tú no me invocabas, Jacob;  
ni te esforzabas por mí, Israel;  
<sup>23</sup> no me ofrecías ovejas en holocausto,  
no me honrabas con tus sacrificios;  
yo no te avasallé exigiéndote ofrendas,  
ni te cansé pidiéndote incienso,  
<sup>24</sup> no me comprabas canela con dinero,  
no me saciabas con la grasa de tus sacrificios;  
pero me avasallabas con tus pecados,  
y me cansabas con tus culpas.  
<sup>25</sup> Yo, yo era quien por mi cuenta  
borraba tus crímenes  
y no me acordaba de tus pecados;  
<sup>26</sup> recuérdamelo tú, y discutiremos;  
razona tú, y saldrás absuelto.

fuente de culpas, el olvido (Sal 78). Pero la memoria no debe ser fuga nostálgica, reposo inerte en el recuerdo, añorar el seno materno -en fórmula moderna-. El recuerdo es válido cuando prepara y abre al futuro. El profeta, paradójicamente, parece sustituir la ley del recuerdo por el principio de la esperanza. Pero resulta que el futuro se describe con imágenes del pasado.

43,19 La nueva era se abre paso con impulso incontenible, como el brote arrancando de la semilla.

43,22-28 Dios se querrela con el pueblo, denunciando su pecado. La salvación que ya apunta exige la conversión interna; para la cual se pronuncia este oráculo penitencial. Dios rechaza como composición el culto, ya que no necesita víctimas (Sal 50; Miq 6,6-9).

El juego de la antítesis es audaz. Por medio del culto, el hombre "sirve" a Dios, le ofrece "tributo" como vasallo a un soberano. Ha sucedido lo contrario: con sus pecados, Israel adop-

<sup>27</sup> Ya tu primer padre pecó,  
tus jefes se rebelaron contra mí;  
<sup>28</sup> por eso profané a príncipes consagrados,  
entregué a Jacob al exterminio  
y a Israel a los insultos.

### Dios consuela a su pueblo

44 'Y ahora escucha, Jacob, siervo mío;  
Israel, mi elegido:

<sup>2</sup> Así dice el Señor que te hizo,  
que te formó en el vientre y te auxilia:

No temas, siervo mío,

Jacob, mi cariño, mi elegido;

<sup>3</sup> voy a derramar agua sobre el sequedal  
y torrentes en el páramo;

voy a derramar mi aliento sobre tu estirpe  
y mi bendición sobre tus vastagos.

<sup>4</sup> Crecerán como hierba junto a la fuente,  
como sauces junto a las acequias.

<sup>5</sup> Uno dirá: Soy del Señor;

otro se pondrá el nombre de Jacob;  
uno se tatuará en el brazo:

«Del Señor», y se apellidará Israel.

### Pleito con los ídolos

(Is 40,12-26; 41,21-29)

<sup>6</sup> Así dice el Señor, Rey de Israel,

ta una actitud de soberano y somete a Dios a vasallaje. Como si Dios tuviera que ponerse al servicio del pueblo, para remover sus culpas, siempre que a Israel se le antoje.

43,26 El hombre debe confesar su pecado y apelar a la misericordia del Señor: Sal 51,3.6.

43,27-28 Es frecuente en la confesión pública de pecados remontarse al pasado: Sal 106,6; Esd 9; Neh 9; Dn 9; Bar 2.

44,1-5 Nuevo oráculo de salvación, definido por los nombres en inclusión. Habla en tono personal y cariñoso. Figuran en paralelo riguroso, con el mismo verbo "derramar", el agua que fertiliza la tierra y el aliento que vivifica la simiente. La bendición es la fecundidad (Gn 1,27). Nombre, apellido y tatuaje sellan la entrega y pertenencia al Señor. (Ap 7; 13,16-17).

44,6-8 Recomienza la polémica con los ídolos: 41,1-5.21-29; 43,8-13. "Roca" es títu-



su redentor, el Señor de los ejércitos:  
Yo soy el primero y yo soy el último;  
fuera de mí no hay dios.  
7¿Quién se parece a mí?, que hable,  
que lo explique y me lo exponga.  
¿Quién anunció de antemano el porvenir,  
quién nos predice lo que ha de suceder?  
8No temáis, no tembléis:  
¿no lo anuncié y lo predije por adelantado?  
Vosotros sois testigos: ¿Hay un dios fuera de mí?  
No existe roca que yo no conozca.

Sátira contra la idolatría  
(Jr 10,1-16; Sab 13-15)

9Los que modelan ídolos son todos nada,  
y es inútil lo que ellos aman,  
sus devotos no ven nada ni conocen;  
por eso quedan defraudados.  
10¿Quién modela un dios o funde una imagen  
si no es para sacar algo?  
"Mirad: todos sus socios quedarán defraudados,  
porque los artifices no son más que hombres.  
Que se reúnan todos para comparecer:  
sentirán espanto y vergüenza a la vez.  
12El herrero lo trabaja en las brasas, lo va mo-  
delando con el martillo, lo trabaja con brazo ro-

busto; pasa hambre, se agota, no bebe <sup>3</sup>y está ex-  
hausto. El tallista aplica la regla, lo diseña a lápiz,  
lo trabaja con la gubia y lo delinea con el compás:  
le da figura de hombre y belleza humana, para ins-  
talarlo en una hornacina.

14Se corta cedros, se escoge una encina o un  
roble, dejándolos crecer entre los árboles del bos-  
que, o planta un fresno que crece con <sup>15</sup>la lluvia.  
A la gente le sirve de leña, toman para calentarse  
o también para hacer lumbre y cocer pan; pero él  
hace un dios y lo adora, fabrica una imagen <sup>6</sup>y se  
postra ante ella. Con una parte hace lumbre: asa  
carne sobre las brasas, se la come, queda satisfes-  
cho, se calienta y dice: «Bueno, <sup>17</sup>estoy caliente y  
tengo luz». Con el resto se hace la imagen de un  
dios, se postra, lo adora y le reza: «Librame, que  
tú eres mi dios».

18No comprenden ni distinguen, tienen los ojos  
cegados y no ven, <sup>19</sup>la mente, y no entienden. No  
reflexiona, no tiene inteligencia ni criterio para  
decir: La mitad la he quemado en la lumbre; he  
cocido pan sobre las brasas, he asado carne para  
comer. ¿Y voy a hacer del <sup>20</sup>resto una abomina-  
ción? ¿Y a postrarme ante un tarugo? Se apacien-  
ta de ceniza, una mente ilusa lo extravía, no es  
capaz de liberarse diciendo: ¿No es un engaño lo  
que tengo en mi diestra?

lo divino: véase la polémica de Dt 32,4.13.  
15.18.30.31.37.

44,9-20 La polémica salta de los ídolos a  
sus fabricantes (como en Sab 13-15). Consis-  
te en un desarrollo escenificado de la deno-  
minación "manu-factura". El argumento es de  
lógica popular; no penetra en el problema de  
imagen y representación; se emparenta con  
algunas adiciones griegas a Daniel y con la  
Carta de Jeremías. La perícopa próxima, 24-  
28 repite varios verbos, cambiando el sujeto,  
el Señor, y los complementos. El contraste es  
sistemático y sugestivo (primera columna, los  
fabricantes de ídolos, segunda, *Yhwh*):

<i>forman una imagen</i>	<i>un pueblo</i>
<i>hacen... imágenes...</i>	<i>el universo</i>
<i>tienden la regla...</i>	<i>el cielo</i>
<i>moran en... hornacina</i>	<i>Jerusalén</i>
<i>se apacientan ceniza</i>	<i>mi voluntad</i>

44,9-10 Insiste en los términos inutilidad  
y fracaso; en una actividad que es intere-  
sada. Jr 10.

44,11 Se podría traducir "no son ni hom-  
bres" (cfr. Prov 30,2); porque se rebajan con

su actividad al hacerse esclavos de sus he-  
churas.

44,12-13 Primera escena: los artesanos.  
Describe con una mezcla de respeto por la  
habilidad artesana y de ironía por su esfuer-  
zo y fatiga. El artífice no es más que hombre  
(v. 11), trabaja con fatiga, hace una imagen  
suya que tiene del hombre sólo la belleza, ni  
siquiera la capacidad de fatigarse.

44,14-15 De la forma humana pasa a la  
materia de que están hechos: árboles nobles  
que crecen y acaban en leña o en ídolos:  
más útiles como leña que como ídolos.

44,16-17 La escena doméstica se com-  
place en indicar la distancia entre un culto es-  
plendoroso e inútil y los útiles servicios de la  
casa. En la invocación final culmina la ironía.

44,16 Sal 115,4-8.

44,18-19 De la ironía pasa a la denuncia  
apasionada. Léase el Sal 115 y 135.

44,20 Reconocer el absurdo sería el co-  
mienzo de la liberación. Cerrándose a esa  
última salida, sólo le queda la derrota en el  
pleito, el fracaso en la vida.

### Redención de Israel

- <sup>21</sup> Acuérdate de esto, Jacob;  
de que eres mi siervo, Israel.  
Te formé, y eres mi siervo,  
Israel, no te olvidaré.
- <sup>22</sup> He disipado como niebla tus rebeliones;  
como nube tus pecados:  
vuelve a mí, que soy tu redentor.
- <sup>23</sup> Aclamad, cielos, porque el Señor ha actuado;  
vitoread, simas de la tierra,  
romped en aclamaciones, montañas,  
y tú, bosque, con todos tus árboles;  
porque el Señor ha redimido a Jacob  
y se gloria de Israel.

«Yo soy el Señor»  
(Is 45,16-25)

- <sup>24</sup> Así dice el Señor, tu redentor,  
que te formó en el vientre:  
Yo soy el Señor, creador de todo;  
Yo sólo desplegué el cielo, yo afiancé la tierra.  
Y ¿quién me ayudaba?
- <sup>25</sup> Yo soy el que frustra los presagios de los magos  
y muestra la necedad de los agoreros;  
el que echa atrás a los sabios

- y muestra que su saber es ignorancia;  
<sup>26</sup> pero realiza la palabra de sus siervos,  
cumple el proyecto de sus mensajeros;  
el que dice: «¡Jerusalén, serás habitada;  
ciudades de Judá, seréis reconstruidas;  
ruinas, os levantaré!»;
- <sup>27</sup> el que dice: «Océano,  
aridece, secaré tus corrientes»;  
<sup>28</sup> el que dice: «Ciro, tú eres mi pastor  
y cumplirás todo mi designio»;  
el que dice: «Jerusalén, serás reconstruida;  
templo, serás cimentado».

### Investidura de Ciro (Is 41,1-15; 48,12-19)

- 45 'Así dice el Señor su ungido, Ciro,  
a quien lleva de la mano:  
Doblegaré ante él naciones,  
desceñiré las cinturas de los reyes,  
abriré ante él las puertas,  
los batientes no se le cerrarán.
- <sup>2</sup> Yo iré delante de ti allanándote cerros;  
haré trizas las puertas de bronce,  
arrancaré los cerrojos de hierro,  
<sup>3</sup> te daré tesoros ocultos, caudales escondidos.  
Así sabrás que yo soy el Señor,

44,21-23 Palabra de consuelo, con motivos ya expuestos: creación, elección, perdón. Un himno, minúsculo en dimensión, cósmico en el horizonte, corea la acción del Señor

44,24-28 Empalma con el anterior por los términos "formar, redimir, cielo y tierra". La forma es de autohimno o presentación de sus realizaciones incomparables. En el orden cósmico y el histórico, en el cosmos al servicio de la historia, cumpliendo predicciones y dando órdenes eficaces. Todo gravita sobre el momento presente, tiempo de nueva fundación y construcción. Si algo se opone, será neutralizado; sea la furia del océano o la magia y sabiduría humanas. La nueva fundación del templo y la reconstrucción de la capital descuellan en un horizonte magnífico.

44,25-26 A la magia impotente se opone la palabra profética: como Moisés en Egipto; el principio se enuncia en Dt 18,9-22. También fallan cuantos confían en su saber: Is 19,11-13; Jr 9,11s.

44,27-28 En vigoroso paralelismo sueñan dos mandatos categóricos: uno al poder

cósmico del Mar Rojo, otro al poder histórico del monarca ascendente. Por primera vez se pronuncia el nombre de Ciro, encargado de "pastorear" al servicio del Dios de Israel.

45,1-5 Oráculo de investidura. Véanse los oráculos reales de Sal 2 y 110; sobre Ciro Esd 1,2-4; 6,3-6.

45,1a Por primera vez en la historia del pueblo escogido dirige Dios una palabra favorable a un monarca extranjero llamándolo su ungido; emparejándolo de algún modo con el monarca davídico. A Nabucodonosor lo llamó "siervo" (Jr 27,6).

45,1 b-3a El Señor, como verdadero soberano de la historia, dispone de reinos, reyes, ciudades y tesoros. Véanse Sal 2; 18; 20; 72.

45,3b El reconocimiento no expresa, ni siquiera implica, conversión al culto del Señor. El texto citado de Esd lo expresa en términos de cancillería imperial. Nunca reconoce Ciro que el Señor sea el Dios único ni lo adopta como su Dios.

que te llamo por tu nombre, el Dios de Israel.

<sup>4</sup>Por mi siervo, Jacob; por Israel, mi elegido.

Te llamé por tu nombre, te di un título,  
aunque no me conocías.

<sup>5</sup>Yo soy el Señor, y no hay otro;  
fuera de mí no hay dios.

Te pongo la insignia, aunque no me conoces,

<sup>5</sup>para que sepan de oriente a occidente  
que no hay otro fuera de mí.

Yo soy el Señor, y no hay otro:

<sup>7</sup>artífice de la luz, creador de las tinieblas,  
autor de la paz, creador de la desgracia;

yo, el Señor, hago todo esto.

<sup>8</sup>Cielos, destilad el rocío;

nubes, derramad la victoria;

ábrase la tierra y brote la salvación,

y con ella germine la justicia:

yo, el Señor, lo he creado.

**«Yo soy el Señor»**

(Is 44,24-28)

<sup>9</sup>¡ Ay del que pleitea con su artífice,

loza contra el alfarero!

¿Acaso dice la arcilla al artesano:

«Qué estás haciendo».

«Tu vasija no tiene asas»?

<sup>10</sup>¡ Ay del que le dice al padre:

«¿Qué engendras?»,

o a la mujer: «¿Por qué te retuerces?».

"Así dice el Señor, el Santo de Israel, su artífice:

Y vosotros, ¿vais a pedirme  
cuentas de mis hijos?

¿Me vais a dar instrucciones  
sobre la obra de mis manos?

<sup>12</sup>Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre;

mis propias manos desplegaron el cielo,

y doy órdenes a su entero ejército.

<sup>13</sup>Yo lo he suscitado para la victoria

y allanaré todos sus caminos:

él reconstruirá mi ciudad,

liberará a mis deportados

sin precio ni soborno

-dice el Señor de los ejércitos-.

<sup>14</sup>Así dice el Señor:

Los obreros de Egipto, los mercaderes de Nubia  
y los sábeos de alta estatura

a ti pasarán, tuyos serán, tras de ti marcharán,

desfilarán en cadenas;

se postrarán ante ti y te suplicarán:

45,4-5 Rito de investidura: nombre, título, insignia (Is 11,5; 22,21). En función de Israel: porque el pueblo escogido es centro de la historia, no es límite.

45,6-7 Continúa el autohimno con fórmulas audaces. La creación es una realidad polar y existe un solo creador: las tinieblas en el orden natural, la desgracia en el orden histórico. Ben Sira desarrolla esta doctrina (Eclo 39,12-35).

45,8 Al himno responde una invocación: a la fecundación celeste y la fecundidad terrestre (42,9; 43,19). Ambas conjugadas producirán la salvación, como nueva creación.

45,9-15 Al escuchar dos veces el nombre de Ciro, los oyentes reaccionan con extrañeza, quizá con protestas: ¿cómo va a ser un rey extranjero el Ungido del Señor?, ¿no continuará la dinastía davídica? En la profecía de Isaías Segundo se menciona David sólo al final, y Ciro no restauró la realeza ni la independencia de los judíos.

45,9-10 El primer ay propone la imagen del artesano (Is 29,16; Jr 18; Rom 9,19-21), el segundo, la del padre que engendra. Teniendo en cuenta que Dios forma al hombre

como artesano (Gn 2), el paralelismo queda aclarado.

45,11 En efecto, "obra de mis manos" e "hijos" son dos denominaciones de la misma realidad. Dios puede escoger a quien quiera (Ex 19,5). Como no recibió instrucciones para crear (40,13s), tampoco las acepta para gobernar.

45,12-13 Tres frases comienzan enfáticamente por "Yo", y el paralelismo de las cláusulas es significativo: creador del hombre sobre la tierra, de los astros en el cielo, soberano del rey extranjero. La actividad de éste es simple consecuencia.

45,14-15 A la liberación espectacular de los judíos responderá el vasallaje de extranjeros, con un reconocimiento sumiso del Señor, aunque sea de mala gana (el faraón se resistía, Ex 5,2). No sabemos por qué escoge esos pueblos (cfr. Sal 68,32; 72,10) Nubia 18,7, Egipto 23,18.

Ensayamos una interpretación hipotética, combinando 14 y 15. Ante la derrota y deportación de los judíos, los extranjeros podían pensar que su Dios era impotente. Al presenciar su inesperada repatriación, com-

«Sólo en ti está Dios, y no hay más dioses».

<sup>15</sup>Es verdad: Tú eres el Dios escondido,  
el Dios de Israel, el Salvador.

<sup>16</sup>Derrotados, fracasados todos juntos,  
se marchan con su fracaso  
los fabricantes de ídolos,

<sup>17</sup>mientras el Señor salva a Israel  
con una salvación perpetua,  
y no serán derrotados  
ni fracasarán nunca jamás.

<sup>18</sup>Así dice el Señor, creador del cielo -él es Dios-,  
el que modeló la tierra, la fabricó y la afianzó;  
no la creó vacía, sino que la formó habitable:

«Yo soy el Señor y no hay otro».

<sup>19</sup>No hablé a escondidas, en un país tenebroso;  
no dije a la estirpe de Jacob:

«Buscadme en el vacío».

Yo soy el Señor que pronuncia sentencia  
y declara lo que es justo.

<sup>20</sup>Reuníos, venid, acercaos juntos,  
supervivientes de las naciones:

No discurren los que llevan su ídolo de madera  
y rezan a un dios que no puede salvar.

<sup>21</sup>Declarad, aducid pruebas, que deliberen juntos:

¿Quién anunció esto desde antiguo,  
quién lo predijo desde entonces?

¿No fui yo, el Señor?

No hay otro Dios fuera de mí.

Yo soy un Dios justo y salvador,  
y no hay ninguno más.

<sup>22</sup>Acudid a mí para salvaros, confines de la tierra,  
pues yo soy Dios, y no hay otro.

<sup>23</sup>Lo juro por mi nombre,  
de mi boca sale una sentencia,  
una palabra irrevocable:

«Ante mí se doblará toda rodilla,  
por mí jurará toda lengua».

<sup>24</sup>Dirán: «Sólo el Señor  
tiene la justicia y el poder».

A él vendrán derrotados

los que se enardecían contra él,

<sup>25</sup>por el Señor triunfará

y se gloriará la estirpe de Israel.

### Contra los dioses e Babilonia

(Dn 14)

46 'Se encorva Bel, se desploma Nebo;

sus imágenes las cargáis sobre bestias y acémilas,  
y las estatuas que les cargan en andas

son una carga abrumadora;

<sup>2</sup>a una se encorvan y se desploman:

prenden que ese Dios que "se escondía" es el único Dios.

45,15 Pero la atribución de este verso es dudosa: si 16 forma inclusión con 24,15 puede formarla con 26. La frase, como tantas otras literarias, se desprende del contexto próximo y adquiere vida independiente y validez más dilatada. La tradición cristiana se la ha aplicado a la divinidad de Jesucristo escondida.

45,16-25 El eje semántico de esta pieza es fracaso // salvación. Si los "fabricantes de ídolos" y los que "se enardecen contra ti" son los mismos, sintetizan la doble dimensión de idolatría y agresión. Los idólatras son injustos, los injustos veneran dioses falsos: véanse Ex 5,2 y Sab 14,22-31.

45,18-19 Contrastan los enunciados positivos con los negativos. Dios creó un mundo rico, poblado, no vacío; cuando habla no busca el vacío o lo oculto, porque pronuncia lo que es recto y no necesita esconderse; y ahora quiere publicidad. Son los dioses quienes actúan a oscuras (Sal 82,5). Tampoco los israelitas deben esconderse o alejarse

para encontrar al Señor, pues lo hallarán en una tierra poblada y en el curso de la historia. *Tohu* significa vacío y puede designar al ídolo (41,29). Si Dios no quiere que la tierra quede desierta, Palestina tendrá que ser repoblada y el páramo transformado.

45,23 Lo cita Rom 14,11; alude a ello Flp 2,10.

45,25 Como el Señor es el único salvador, así es el único justo o inocente. En el esquema de juicio bilateral, él es inocente y los paganos son reos convictos. Israel, que debería aparecer como culpable, ha sido perdonado y restablecido así en la justicia.

46,1-7 8-13 Los desterrados en Babilonia están expuestos a dos tentaciones que los atenazan: por un lado la victoria aparente de los dioses ajenos, demostrada en la guerra y la política; por otro lado la impotencia o cansancio de su Dios. A las dos responde este texto, descalificando a los dioses paganos e invitando al pueblo a la esperanza.

46,1-7 Forman el eje semántico tres verbos: cargar, llevar, transportar. Los dioses no

incapaces de librar al que los lleva,  
ellos mismos marchan al destierro,  
-escuchadme, casa de Jacob,  
resto de la casa de Israel,  
con quien he cargado desde que nacisteis,  
a quien he llevado  
desde que salisteis de las entrañas:  
<sup>4</sup>hasta vuestra vejez yo seré el mismo,  
hasta las canas yo os sostendré;  
yo lo he hecho, yo os seguiré llevando,  
yo os sostendré y os libraré.  
<sup>5</sup>¿A quién me compararéis, me igualaréis  
o me asemejaréis que se me pueda comparar?  
<sup>6</sup>Sacan oro de la bolsa y pesan plata en la balanza;  
asalarían un orfebre  
que con ello fabrique un dios,  
se postran y lo adoran.  
<sup>7</sup>Se lo cargan a hombros, lo transportan;  
donde lo ponen, allí se queda;  
no se mueve de su sitio.  
Por mucho que le griten, no responde,  
no los salva del peligro.

### Dios, dueño del futuro

(Is 48,1-11)

<sup>8</sup>Recordadlo y medítadlo:  
reflexionad, rebeldes,  
Recordando el pasado predicho.

Yo soy Dios, y no hay otro;  
no hay otro dios como yo.

<sup>10</sup>De antemano yo anuncio el futuro;  
por adelantado,  
lo que aún no ha sucedido.  
Digo: «Mi designio se cumplirá,  
mi voluntad la realizo».

"Llamo al buitre de oriente, de tierra lejana  
al hombre de mi designio.

<sup>12</sup>Escuchadme, los valientes,  
que os quedáis lejos de la victoria:

<sup>13</sup>Yo acerco mi victoria, no está lejos;  
mi salvación no tardará;  
traeré la salvación a Sión  
y mi honor a Israel.

### Humillación de Babilonia y de sus magos (Jr50-51;Apl8;Ez28)

47 'Baja, siéntate en el polvo, joven Babilonia;  
siéntate en tierra, sin trono,  
capital de los caldeos,  
que ya no te volverán a llamar  
blanda y refinada.

<sup>2</sup>Agarra un molino, muele harina, quítate el velo,  
alza las faldas, descubre el muslo,  
vadea los canales,  
'aparezca tu desnudez, véanse tus vergüenzas.  
Tomaré venganza inexorable.

pueden cargar con el pueblo porque tienen  
que ser transportados en bestias de carga;  
son transportados en procesión, y lo serán,  
para salvarse, camino del destierro. En cambio  
el Señor ha cargado con su pueblo (Ex 19,4):  
desde que nació, como una nodriza (Nm 11)  
y hasta la vejez (Sal 71,9.18). El Señor  
no se cansa: 40,28-31.

46,1 Nebo es nombre, Bel (= baal) es  
título. Recuérdese el episodio de Dagón que  
aparece en 1 Sm 5,3s.

46,7 No son esos dioses quienes dan la  
riqueza, sino que hacen falta riquezas para  
fabricar tales dioses. Véase el desarrollo burlesco  
de la Carta de Jeremías.

46,8 El pueblo no acaba de creer, es decir,  
de esperar.

46,9-13 Mientras la consistencia de los  
ídolos es su peso e inercia, la del Señor es  
cumplir su palabra. Tiene un plan y designio  
cuyo contenido es salvación y victoria. Puede  
parecer que está lejos la ejecución y el eje-

cutor, pero no es así, porque el encargado se  
presentará con la rapidez del buitre.

46,12 "Valientes" o esforzados suena a  
título irónico. La versión griega ha leído "de-  
sanimados".

47,1-15 El oráculo contra Babilonia sigue  
modelos conocidos: pecado y castigo o denuncia  
del delito y sentencia de condena. Al presentar  
a la capital en figura de matrona, el poema  
prepara por contraste la figura de Jerusalén  
(49 y 54) Es notable el acoso irónico de impera-  
tivos, que el poeta dispara contra ella, sin  
dejarle siquiera hablar. Incluso su grito de  
triumfo se reduce a cita trágica o burlesca  
(7.8.10). "Yo y nadie más" es afirmación que  
sólo el Señor tiene derecho a pronunciar (45,  
6; 46,9).

47,1-3 La soberana de título ilustre tiene  
que ocuparse en menesteres domésticos de  
esclava, expuesta a la vergüenza.

47,3 Lam 1,8.

<sup>4</sup>Nuestro redentor, que se llama  
el Señor de los ejércitos,  
el Santo de Israel, dice:  
<sup>5</sup>Siéntate y calla, entra en las tinieblas,  
capital de los caldeos,  
que ya no te llamarán Emperatriz.  
<sup>6</sup>Airado contra mi pueblo, profané mi heredad,  
la entregué en tus manos:  
no tuviste compasión de ellos,  
abrumaste con tu yugo a los ancianos,  
<sup>7</sup>diciéndote: «Seré señora por siempre jamás»,  
sin considerar esto, sin pensar en el desenlace.  
<sup>8</sup>Pues ahora escúchalo, lasciva,  
que reinabas confiada,  
que te decías: «Yo y nadie más.  
No me quedaré viuda, no perderé a mis hijos».  
<sup>9</sup>Las dos cosas te sucederán,  
de repente en un solo día:  
viuda y sin hijos te verás a la vez,  
a pesar de tus muchas brujerías  
y del gran poder de tus sortilegios.  
<sup>10</sup>Tú te sentías segura en tu maldad,  
diciéndote: «Nadie me ve»;  
tu sabiduría y tu ciencia te han trastornado,  
mientras pensabas: «Yo y nadie más».  
"Pues vendrá sobre ti una desgracia  
que no sabrás conjurar,  
caerá sobre ti un desastre  
del que no te podrás librar;

vendrá sobre ti de repente  
una catástrofe que no te imaginabas.  
<sup>12</sup>Insiste en tus sortilegios,  
en tus muchas brujerías,  
que han sido tu tarea desde joven;  
quizá te aprovechen, quizá los espantes.  
<sup>13</sup>Estás harta de consejos:  
que se levanten y te salven  
los que conjuran el cielo,  
los que observan las estrellas,  
los que pronostican cada mes  
lo que te va a suceder.  
<sup>4</sup>Míralos convertidos en paja:  
el fuego los consume  
y no pueden librarse del poder de **las llamas**;  
ni siquiera son brasas para calentarse  
ni hogar para sentarse enfrente.  
<sup>14</sup>En eso han parado  
aquellos con quienes traficabas,  
con quien te atareabas desde joven:  
cada uno se pierde por su lado,  
y no hay quien te salve.

### Pleito con el pueblo

(Is 43,22-28; 50,1-3)

48 Escuchad esto, casa de Jacob,  
que lleváis el nombre de Israel,  
y brotáis de la semilla de Judá,

**47,4** "Señor de los Ejércitos" es título clásico; "Santo de Israel" es típico de Isaías; "Redentor" es frecuente en Isaías II.

**47.6** El destierro no fue simple triunfo humano, sino castigo divino. Babilonia se excedió cruelmente, incurriendo en delito.

**47.7** "Ser por siempre" es prerrogativa divina: Eclo 7,36.

47,8-9 Conmina la pena. "Viuda y sin hijos" son temas fundamentales de Is 49 y 54, referidos a Jerusalén. La última frase podría ser causal: "por tus muchas..."

47,10-11 De nuevo delito y castigo. "Nadie me ve" puede equivaler a ateísmo práctico: Sal 10,4; 73,11; 94,7; Eclo 16,17-23. Babilonia comparte con otras potencias la actividad intelectual, especialmente de carácter mágico. El castigo frustrará la seguridad del saber, y Babilonia no "sabrás ni podrás" librarse. Hace falta humildad para prever y prevenir la desgracia.

47,12-15 Desarrolla irónicamente el tema de la magia, en particular la predicción men-

sual, casi burocrática. Puesto especial ocupa la astrología, especialidad babilonia. Todo el esfuerzo y el cúmulo de predicciones acaban en paja y la paja en el fuego.

48,1-21 Este es un capítulo complejo, en el que sorprendemos dos hilos diversos o dos melodías distintas. Dominan los motivos del oráculo de salvación: el pueblo ha sufrido por su pecado (9-11), pero llega el término del castigo, por mano de un extranjero (14); las predicciones del pasado cumplidas (3-5) garantizan el futuro anunciado (7-8); salga el pueblo cantando himnos (20-21). La voz cantante es acompañada de otra voz en contrapunto, que recuerda a Israel su pecado y rebelión (4.8.18-19, que algunos consideran adición), insiste en que la salvación es inmerecida y exhorta a mantenerse fieles. ¿Hay que separar las dos voces para entender lo que dice cada una? El salmo 81 recoge en una acción litúrgica ambos elementos. Ensayemos una lectura unificada.

que juráis por el nombre del Señor,  
e invocáis al Dios de Israel,  
pero sin verdad ni rectitud,  
<sup>2</sup> aunque tomáis nombre de la ciudad santa  
y os apoyáis en el Dios de Israel,  
cuyo nombre es «Señor de los ejércitos».

• El pasado lo predije de antemano:  
de mi boca salió y lo anuncié;  
de repente lo realicé y sucedió.

<sup>4</sup> Porque sé que eres obstinado,  
que tu cerviz es un tendón de hierro  
y tu frente es de bronce;

<sup>5</sup> por eso te lo anuncié de antemano,  
antes de que sucediera te lo predije,  
para que no dijeras: «Mi ídolo lo ha hecho,  
mi estatua de leño o metal lo ha ordenado».

<sup>6</sup> Lo oíste; míralo todo, ¿por qué no lo anuncias?  
y ahora te predigo algo nuevo,  
secretos que no conoces;

<sup>7</sup> ahora son creados, y no antes,  
ni de antemano los oíste,  
para que no digas: «Ya lo sabía».

<sup>8</sup> Ni lo habías oído ni lo sabías,

aún no estaba abierta tu oreja;  
porque yo sabía lo pérfido que eres,  
que desde el vientre de tu madre  
te llaman rebelde.

<sup>9</sup> Por mi nombre doy largas a mi cólera,  
por mi honor me contengo  
para no aniquilarte.

<sup>10</sup> Mira, yo te he refinado como plata,  
te he probado en el crisol de la desgracia;  
"por mí, por mí lo hago: porque mi nombre  
no ha de ser profanado  
y mi gloria no la cedo a nadie.

### Misión de Ciro

(Is 41,1-5; 45,1-8)

<sup>12</sup> Escúchame, Jacob; Israel, a quien llamé:  
yo soy, yo soy el primero  
y yo soy el último.

<sup>13</sup> Mi mano cimentó la tierra,  
mi diestra desplegó el cielo;  
cuando yo los llamo, comparecen juntos.

<sup>14</sup> Reuníos todos y escuchad:

Por su culpa sufrieron los judíos el castigo, escarmiento, del destierro. El pueblo intenta desvirtuar su sentido, explicando por otras causas la desgracia. Para que no se refugien en explicaciones evasivas, el Señor se adelanta a predecir el futuro. El cumplimiento pasado, destierro, garantiza el cumplimiento pendiente, repatriación. Esta sucederá a pesar de la resistencia del pueblo, sólo por el buen nombre de Dios. El pueblo no tendrá escapatoria: en cuanto a la predicción, no podrá decir que lo sabía, dándose las de experto; en cuanto a la salvación, no podrá atribuir la a sus méritos.

48,1-2 Es interesante la unión de Israel y Judá. O piensa en la futura reunificación, como Ez 37,15-28 e Is 11,12-14, o bien asigna a los judíos el nombre histórico o ideal de Israel. Insiste en nombres y títulos del Señor y del pueblo; pero adelantando un reproche.

48,3-5 Suena la predicción, se mantiene, de repente se cumple. De repente, no en el plan de Dios, sino en la expectativa humana. El pueblo se resiste de tres modos: se obstina, se aferra a su ídolo, no confiesa al Señor. Véanse 32,9; 33,3,5; 34,9; Dt 9,6,13.

48,5 Véase la explicación de las mujeres en Jr 44,18.

48,6a Al pueblo le toca divulgar el suceso y su sentido.

48,6b-8 Apunta una nueva era en la historia, como una nueva creación. "Ya lo sabía" equivale a negar la novedad (43,19). "Rebelde" de nacimiento: véanse Ez 16,3; Sal 58,4.

48,9-11 Ésta es la novedad, ni sabida ni merecida. El buen nombre del Señor está empeñado en la historia; como en tiempo de Moisés, Nm 14,16-18. Ahora, sin intercesión mencionada (pero véase 53,12), el Señor cambia de actitud: Dt 32,26s; Os 2,16; 11,8. Su nombre es santo: se profanaría con la victoria de la muerte. Su gloria pasaría a otro si abdicase de dirigir la historia.

48,12-19 El anuncio toma elementos del pleito. A los ídolos de Babilonia les denuncia su ignorancia para predecir, su impotencia para actuar, y les opone su poder cósmico, su dominio de la historia; al pueblo le hace comprender lo justificado del castigo y abre una puerta a la esperanza.

48,12-13 Dominio sobre el tiempo y el universo. Cielo y tierra son los testigos clásicos del Señor: Is 1,2; Sal 50,4.

48,14-15 Simple ejecutor del designio divino; lleva el mismo título que Abrahán (41,8)

¿quién de ellos lo ha predicho?  
 Mi amigo cumplirá mi voluntad  
 contra Babilonia y la raza de los caldeos.  
<sup>15</sup>Yo, yo mismo he hablado y lo he llamado,  
 lo he traído y he dado éxito a su empresa.  
<sup>16</sup>Acercaos y escuchad esto:  
 No hago predicciones en secreto,  
 y cuando sucede, ya estoy yo allí;  
 -y ahora el Señor Dios  
 me ha enviado con su espíritu.  
<sup>17</sup>Así dice el Señor, tu redentor, el Santo de Israel:  
 Yo, el Señor, tu Dios,  
 te enseño para tu provecho,  
 te guío por el camino que sigues.  
<sup>18</sup>Si hubieras atendido a mis mandatos,  
 sería tu paz como un río,  
 tu justicia como las olas del mar;  
<sup>19</sup>tu descendencia sería como la arena,  
 como sus granos, los vastagos de tus entrañas;  
 tu nombre no sería aniquilado  
 ni destruido ante mí.

### Salida de Babilonia (Is 52,11-12; 55,12-13)

<sup>20</sup>¡Salid de Babilonia, huid de los caldeos!

Con gritos de júbilo  
 anunciadlo y proclamadlo,  
 publicadlo hasta el confin de la tierra.  
 Decid: el Señor ha redimido a su siervo Jacob.  
<sup>21</sup>No pasaron sed cuando lo guió por la estepa,  
 agua de la roca hizo brotar,  
 hendió la roca y manó agua.

### Segundo cántico del siervo: la misión

(Is 42,1-9; 50,4-9; 53)

49 'Escuchadme, islas; tended, pueblos lejanos:  
 Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó;  
 en las entrañas maternas,  
 y pronunció mi nombre.  
<sup>2</sup>Hizo de mi boca una espada afilada,  
 me escondió en la sombra de su mano;  
 me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba  
<sup>3</sup>y me dijo: «Tú eres mi siervo (Israel),  
 de quien estoy orgulloso».  
<sup>4</sup>Mientras yo pensaba: «En vano me he cansado,  
 en viento y en nada he gastado mis fuerzas»;  
 en realidad mi derecho lo defendía el Señor,  
 mi salario lo tenía mi Dios.  
<sup>5</sup>Y ahora habla el Señor, que ya en el vientre

48,17 Dios guía: Dt8,1-6. El camino de la conducta se une ahora con el camino del retorno.

48,18-19 Véase Sal 81,14-17.

48,20-21 Salid: Véase Gn 12,1 y Ex 12,31. "Roca y agua": ¿habrá una alusión velada a dos títulos o símbolos del Señor? (8,6.14).

48,22 Su sitio está en 57,21.

49,1-13 Es opinión común considerarse este capítulo como segundo canto del Siervo del Señor. El problema consiste en identificarlo. ¿Es un individuo, Ciro o profeta o personaje anónimo? ¿Es designación colectiva? El texto habla de un individuo, llamado Israel (3a), que tiene una tarea a favor de un grupo, llamado Jacob = Israel (6-7). En la tradición bíblica, sólo el patriarca lleva el nombre de Israel como individuo. Por eso algunos piensan que el nombre en 3a es glosa (aunque sólo falte en un manuscrito). Cabe hipotizar que el siervo lleva como nombre emblemático el del pueblo y del patriarca. Esta hipótesis presta dos servicios, a) Ayuda a repartir las alocuciones del poema: habla el Israel individual citando al Señor (1-3); el Señor al

siervo para que reúna a Israel pueblo (5-6); el Señor a un personaje en singular (¿el siervo?) (7-9a); cambio de persona sin precisar (9b-13). b) Despierta nuestra atención hacia resonancias de relatos patriarcales, según las siguientes correspondencias

1 en el vientre: Gn 25,29.

1 pronunció el nombre: 32,29; 35,10.

4 trabajo y salario: 30,25-43; 31,1-18.36.

5 traer a Jacob: 31,3.13.17s; 33,1 s.13s.

Utilizar las figuras patriarcales para personificar poéticamente a la comunidad es práctica profética conocida desde Oseas. El siervo habla de su vocación y misión en términos proféticos: compárese con Jr 1,5-10.

49,1-3 La llamada comienza en la raíz de la existencia, en un horizonte universal, al servicio de la palabra (51,16s). La palabra de Dios es espada (Ef 6,17; Ap 1,16) y es flecha (Sal 57,5; 64,4; 127,4): arma de cerca y de lejos.

49.4 El fracaso aparente es la paradoja de la misión; Dios se encarga de pagar el servicio: Gn 31,42s; Jr 15,10-18; Ez 33,30-33.

49.5 "Traer y reunir" pueden aludir al destierro y también al cisma que será anulado (11,13).



me formó siervo suyo,  
 para que le trajese a Jacob,  
 para que le reuniese a Israel  
 -tanto me honró el Señor,  
 y mi Dios fue mi fuerza:  
<sup>6</sup>Es poco que seas mi siervo  
 y restablezcas las tribus de Jacob  
 y conviertas a los supervivientes de Israel;  
 te hago luz de las naciones,  
 para que mi salvación alcance  
 hasta el confín de la tierra.  
<sup>7</sup>Así dice el Señor, redentor y Santo de Israel,  
 al despreciado, al aborrecido de las naciones,  
 al esclavo de los tiranos:  
 Te verán los reyes, y se alzarán;  
 los príncipes, y se postrarán;  
 porque el Señor es fiel,  
 porque el Santo de Israel te ha elegido.  
<sup>8</sup>Así dice el Señor:  
 En tiempo de gracia te he respondido,  
 en día propicio te he auxiliado;  
 te he defendido y constituido alianza del pueblo;  
 para restaurar el país,  
 para repartir heredades desoladas,  
<sup>9</sup>para decir a los cautivos: «Salid»;  
 a los que están en tinieblas: «Venid a la luz»;  
 aun por los caminos pastarán,  
 tendrán praderas en todas las dunas;  
<sup>10</sup>no pasarán hambre ni sed,

no les hará daño el bochorno ni el sol;  
 porque los conduce el que los compadece  
 y los guía a manantiales de agua.  
 "Convertiré mis montes en caminos  
 y mis calzadas se nivelarán.  
<sup>12</sup>Mirad, unos vienen de un país remoto;  
 mirad, otros del norte y del poniente,  
 y aquellos del país de Siene.  
<sup>14</sup>Exulta, cielo; alégrate, tierra;  
 romped en aclamaciones, montañas,  
 porque el Señor consuela a su pueblo  
 y se compadece de los desamparados.

### Consuelo de Sión

(Is 54; 66,7-14; Bar 4,30-5,9)

<sup>14</sup>-Decía Sión: «Me ha abandonado el Señor,  
 mi dueño me ha olvidado».  
<sup>15</sup>-¿Puede una madre olvidarse de su criatura,  
 dejar de querer al hijo de sus entrañas?  
 Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.  
<sup>16</sup>Mira, en mis palmas te llevo tatuada,  
 tus muros están siempre ante mí;  
<sup>17</sup>los que te construyen van más aprisa  
 que los que te destruían,  
 los que te arrasaban se alejan de ti.  
<sup>18</sup>Levanta los ojos en torno y mira:  
 todos se reúnen para venir a ti;  
 por mi vida -oráculo del Señor-,

49,6 La tarea del patriarca era doméstica, fundacional; la del nuevo personaje sera internacional: un cambio de la suerte espectacular.

49,7 El rey está sentado en el trono, los nobles de la corte asisten de pie.

49,8-13 Es casi una síntesis de la entera profecía: salida, camino transfigurado, llegada. Abarca los extremos, Babilonia y Sión. El tono es exultante y cordial.

49,8 Citado por Pablo en 2 Cor 6,2. Repartidor de la tierra como Josué. Es también mediador de la alianza, como Moisés.

49,10 Citado en Ap 7,16. "Compasivo": 49,10.13.15; 54,7.8.10; cfr. Ex 34,6.

49,12 Cambia el punto de vista: Bar 4,36-37; 5,5-6.

49,14-26 El profeta interpela a Sión, presentada en figura de matrona. Como una madre abandonada por el marido, indefensa, no ha podido proteger a sus hijos; el enemigo los ha arrebatado como cautivos de guerra, y

ella ha quedado solitaria (cfr. cap. 46). En la soledad rumia su desgracia, reprochando al marido ausente. Y cuando escucha palabras de consuelo, interpone las dudas de su dolor. Así discurre el desarrollo en tres ondas, cada una introducida por una queja u objeción de Sión: la primera piensa en el marido, la segunda duda ante los hijos, la tercera duda ante el enemigo.

49,14-20 Primera objeción: cfr. Is 40,27; Lam 5,3.20. La respuesta de Dios suena con acento de pasión maternal (cfr. Nm 11,12). Un amor que no se basa en la respuesta del niño, que tiene algo de irremediable e invencible.

49,16-17 La ciudad ceñida de la muralla es como un plano tatuado en las manos del artesano; no ha sido destruido. Toca a los constructores realizarlo.

49,18 Joyas y cinturón son como volver al noviazgo, con la primitiva ilusión: Os 2,16; Ez 16,10-13. Se ciñe un cinturón de hijos recobrados: novia y madre a la vez.

a todos los llevarás como vestido precioso,  
serán tu cinturón de novia.

<sup>19</sup>Porque tus ruinas,  
tus escombros, tu país desolado,  
resultarán estrechos para tus habitantes,  
mientras se alejarán los que te devoraban.

<sup>20</sup>Los hijos que dabas por perdidos  
te dirán otra vez: «Mi lugar es estrecho,  
hazme sitio para habitar».

<sup>21</sup>-Pero tú te preguntarás:  
«¿Quién me engendró a éstos?  
Yo, sin hijos y estéril, ¿quién los ha criado?  
Me habían dejado sola,  
¿de dónde vienen éstos?».

<sup>22</sup>-Esto dice el Señor: Mira, con la mano  
hago seña a las naciones,  
alzo mi estandarte para los pueblos:  
traerán a tus hijos en brazos,  
a tus hijas las llevarán al hombro.

<sup>23</sup>Sus reyes serán tus ayos;  
sus princesas, tus nodrizas;  
rostro en tierra te rendirán homenaje,  
lamerán el polvo de tus pies,

y sabrás que yo soy el Señor,  
que no defraudo a los que esperan en mí.

<sup>24</sup>-Pero ¿se le puede quitar la presa a un soldado,  
se le escapa su prisionero a un tirano?

<sup>25</sup>-Esto responde el Señor:  
Sí, a un soldado le quitan su prisionero

y la presa se le escapa a un tirano;  
yo mismo defenderé tu causa,  
yo mismo salvaré a tus hijos.

<sup>26</sup>Haré a tus opresores comerse su propia carne,  
se embriagarán de su sangre como de vino;  
y sabrá todo el mundo  
que yo soy el Señor, tu salvador,  
y que tu redentor es el Campeón de Jacob.

### Pleito con el pueblo

(Is 40,27-31; 41,21-29; 44,6-8)

50 •Así dice el Señor:

¿Dónde está el acta de repudio  
con que despedí a vuestra madre?  
¿O a cuál de mis acreedores os he vendido?

Mirad, por vuestras culpas fuisteis vendidos,  
por vuestros crímenes  
fue repudiada vuestra madre.

<sup>2</sup>¿Por qué cuando vengo no hay nadie,  
cuando llamo nadie responde?

¿Tan corta es mi mano que no puede redimir?  
¿O es que no tengo fuerza para librar?

Mirad: con un bramido seco el mar,  
convierto los ríos en desierto;  
por falta de agua se pudren sus peces,  
muertos de sed.

<sup>3</sup>Yo visto el cielo de luto, lo cubro de sayal.

49.19 Como respuesta a Sal 74,3; véanse también Lam 2,1-3.7-9.16-17.

49.20 El resto se multiplica de nuevo y reclama su espacio. Véase Zac 2,8.

49.21 Segunda objeción: como los pensamientos de la vieja Sara (Gn 18,12), como Noemí a sus nueras (Rut 1,11-13). Suenan formulas de Lam 1,5.15-16.18.20; 2,12; 4,2-5.

49.22 Los hijos retornan: Jr 31,17; Bar 5.

49.23 Gesto de vasallaje. Sal 72,11.

49.24-26 Tercera objeción. El enemigo se ha llevado a los judíos como botín por derecho de guerra (cfr. Dt 21,10-15); podría invocar la decisión del Señor para defender ese derecho (Jr 25,1-14). Además tiene fuerza: 5,29.

49.25 Más derecho y más fuerza tiene el Señor: él se encargará de liberar a los prisioneros.

49.26 La expresión violenta se ha de leer superpuesta a Lam 2,20 y 4,10. El "opresor" no tiene "derecho", sufre un castigo merecido.

do. Como redentor, el Señor ejerce el derecho y función del rescate; como paladín, dobla la resistencia enemiga.

50,1-3 El pueblo se queja de que Dios haya sido desleal a la alianza. En términos matrimoniales, ha repudiado a la madre; en términos comerciales, ha vendido a los hijos para pagar deudas. El Señor rebate la objeción, o negando o justificando el cargo. O no lo ha hecho o estaba bien hecho.

El texto avala la segunda interpretación. Repudiada, sí, pero legítimamente, por su culpa (Dt 24,1-4; Jr 3,8). Vendidos, sí, pero no por deudas, sino en castigo (Jue 3,8; 4,2). El cambio de Dios es por pura bondad y compasión.

Al reto nadie responde: los presuntos acreedores por temor, el pueblo por duda. Para disipar toda duda, el Señor apela a su poder cósmico.

50,2 Ex 5,23; 18,8ss.

**Tercer cántico del siervo:  
sufrimiento y confianza**  
(Is 42,1-9; 49,1-13; 53)

- <sup>4</sup>Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado,  
para saber decir al abatido  
una palabra de aliento.  
Cada mañana me espabila el oído,  
para que escuche como los iniciados.
- <sup>5</sup>El Señor me abrió el oído:  
yo no me resistí ni me eché atrás:  
<sup>6</sup>ofrecí la espalda  
a los que me apaleaban, las mejillas  
a los que me mesaban la barba;  
no me tapé el rostro ante ultrajes y salivazos.
- <sup>7</sup>El Señor me ayuda, por eso no me acobardaba;  
por eso endurecí el rostro como pedernal,  
sabiendo que no quedaría defraudado.
- <sup>8</sup>Tengo cerca a mi defensor,  
¿quién pleiteará contra mí?  
Comparezcamos juntos.  
¿Quién tiene algo contra mí?  
Que se me acerque.
- <sup>9</sup>Mirad, el Señor me ayuda, ¿quién me condenará?  
Mirad, todos se gastan como ropa,  
los roe la polilla.

**Discurso del siervo**  
(Sal 102)

- <sup>10</sup>¿Quién de vosotros respeta al Señor  
y obedece a su siervo?  
Aunque camine en tinieblas,  
sin un rayo de luz,  
que confíe en el Señor y se apoye en su Dios.  
"Atención, vosotros, los que atizáis  
el fuego y encendéis teas:  
id a la hoguera de vuestro fuego,  
de las teas que habéis encendido.  
Así os tratará mi mano, yaceréis en el tormento.

- 51** Escuchadme, los que vais tras la justicia,  
los que buscáis al Señor:  
Mirad la roca de donde os tallaron,  
la cantera de donde os extrajeron;  
<sup>2</sup>mirad a Abrahán, vuestro padre;  
a Sara, que os dio a luz:  
cuando lo llamé, era uno,  
pero lo bendije y lo multipliqué.  
<sup>3</sup>El Señor consuela a Sión, consuela a sus ruinas:  
convertirá su desierto en un edén,  
su yermo en paraíso del Señor;

50,4-9 Un personaje anónimo toma la palabra: ¿es, quizá, el siervo del cap. 49? No lleva ese título, pero se asemeja a él; no se llama profeta, pero narra su vocación como la de un profeta: para la palabra (cfr. Jr 1,2,7-9; 15,16.19; 17,15; 20,8s); sufrimientos de la misión (Jr 1,8.17; 10,17s; 17,17s; 18,18; 20,7-10); confianza en el Señor (Jr 15,20s; 20,11-13).

50.4 La misión de consolar: 40,1. El profeta vive a la escucha, porque no dispone a su antojo de provisiones de palabras.

50.5 El Señor modela enteramente a su profeta: oído y lengua. Y éste no opone resistencia: tal es su justificación. Tampoco resiste a las injurias humanas. Es su segunda justificación.

50,8 La no resistencia podía tomarse como confesión de culpa, dando razón al contrario. El profeta, fiándose de Dios, acude tranquilo al juicio humano. Dios demostrará la inocencia del acusado, logrará su absolución, Cfr. Jn 16,8-11; Rom 8,33s.

50,10-51,8 Parece un discurso del siervo como portavoz del Señor; lo cual explica los

cambios de persona. Se divide en cuatro partes: 10-11.1-3.4-6.7-8, de las que tres comienzan con una invitación a escuchar. Excepto la segunda, todas se articulan en aliento y amenaza. Esto significa que el discurso distingue entre buenos y malos, también dentro de la comunidad judía.

50.10 Algunas versiones antiguas leen "que escuche al siervo".

50.11 Es dudosa la interpretación de la imagen: es fuego que controlan, signo de confianza inmanente (44,16); o bien, fuego agresivo dirigido contra otros (Dn 3,22); o bien, fuego de sacrificios ilegítimos (Jr 7,31).

51,1a En paralelismo buscar al Señor y perseguir la justicia, conductas inseparables.

51,1b-3 Para el pueblo diezmado y desterrado. Abrahán es paradigma de fecundidad y portador de una promesa. Los judíos, el resto menguado, participan de dicha fecundidad y conservan la promesa. La tierra, otra promesa patriarcal, se concentra en la capital: será un paraíso divino (Ez 28,13; Sal 36,9), donde se celebra una fiesta litúrgica.

allí habrá gozo y alegría, con acción de gracias  
al son de instrumentos.

<sup>4</sup>Hazme caso, pueblo mío; nación mía, dame oído;  
pues de mí sale la ley,  
mi mandato es la luz de los pueblos.

<sup>5</sup>En un momento haré llegar mi victoria,  
amanecerá como el día mi salvación,  
mi brazo gobernará los pueblos:  
me están aguardando las islas,  
ponen su esperanza en mi brazo.

<sup>6</sup>Levantad los ojos al cielo,  
mirad abajo, a la tierra:  
el cielo se disipa como humo,  
la tierra se gasta como ropa,  
sus habitantes mueren como mosquitos;  
pero mi salvación dura por siempre,  
mi victoria no tendrá fin.

<sup>7</sup>Escuchadme los entendidos en derecho,  
el pueblo que lleva mi ley en el corazón:  
no temáis la afrenta de los hombres,  
no desmayéis por sus oprobios:

<sup>8</sup>pues la polilla los roerá como a la ropa,  
como los gusanos roen la lana;

pero mi victoria dura por siempre,  
mi salvación de edad en edad.

### «Despierta, Señor»

(Sal 74; 93)

<sup>9</sup>¡Despierta, despierta;  
revístete de fuerza, brazo del Señor;  
despierta como antaño, en las antiguas edades!  
¿No eres tú quien destruyó al monstruo  
y traspasó al dragón?

<sup>10</sup>¿No eres tú quien secó el mar  
y las aguas del Gran Océano;  
el que hizo un camino por el fondo del mar  
para que pasaran los redimidos?

<sup>1</sup>Los rescatados del Señor volverán:  
vendrán a Sión con cánticos,  
en cabeza alegría perpetua,  
siguiéndolos gozo y alegría,  
pena y aflicción se alejarán.

<sup>12</sup>Yo, yo soy vuestro consolador.  
¿Quién eres tú para temer a un mortal,  
a un hombre que será como hierba?

51,4-5 El siervo comienza a cumplir su misión universal (42,6; 49,6). La salvación procede de Jerusalén (2,2-5) y se funda en el derecho y la ley del Señor (42,1-4; Dt 4,6). Las islas, o costas remotas y anónimas, esperan vagamente el momento de Dios, con una actitud profunda y no articulada que responde al proyecto del Señor.

51,6 Cielo y tierra son modelo de estabilidad (Sal 89,3; 93,1); pero comparados con la salvación, resultarán modelos de caducidad (Sal 102,25-29), como los habitantes vistos desde la altura divina (40,22).

51,7-8 La ley que sale de Sión reside ya en el corazón de un pueblo fiel (Jr 31,33), que ha de sufrir por ella, contando con la victoria del Señor.

51,9-52,12 Podemos contemplar esta unidad como magnífica arcada cuyos apoyos formales son imperativos duplicados y otras duplicaciones:

51,9 *Despierta, despierta: el pueblo al Señor*

51,12 *Yo, yo soy: el Señor al pueblo*

51,17 *Espábilate, espábilate: el Señor a Jerusalén*

52,1 *Despierta, despierta: el Señor a Jerusalén*

51,11 *Fuera, fuera: el profeta a los desterrados.*

Otras repeticiones en 51,10.18; 52,1.7.8-9.11.

El contenido es síntesis de la presente profecía: lamentación del pueblo y respuesta del Señor. Hay que leerlo como diálogo patético de desconsuelo, amonestación y esperanza.

51,9a Lenguaje clásico de los salmos de súplica: 44,24; 74,22; 80,4. Dios se ha hecho el dormido (Sal 78,65; cfr. 1 Re 18,27); en rigor, no duerme (Sal 121,3s). Hay que recordar que la liberación sucedió en noche de vela: Ex 14; Is 37.

51,9b-10 En lenguaje mitológico recuerda el paso del Mar Rojo: Sal 74,13; 89,1 Os. Quizá polemizando contra la religión de Babilonia.

51,11 Está desplazado, como cita casi literal de 35,10; parece atraído por la designación "redimidos".

51,12-16 En la respuesta recoge el Señor la imagen del monstruo marino mitológico, reducido a sus dimensiones. Dios domeña su ímpetu (Sal 93); más aún, si se agita, lo hace impulsado por Dios (véase 37,28-29). La hostilidad oceánica primordial puede aparecer en

<sup>6</sup>Olvidaste al Señor que te hizo,  
que desplegó el cielo y cimentó la tierra.  
Y temías sin cesar, todo el día,  
la furia del opresor,  
cuando se disponía a destruir.  
¿Dónde ha quedado la furia del opresor?  
<sup>14</sup>Se suelta a toda prisa el preso encorvado,  
no morirá en el calabozo ni le faltará el pan.  
<sup>15</sup>Yo, el Señor, tu Dios,  
agito el mar, y mugen sus olas:  
mi nombre es Señor de los ejércitos.  
<sup>16</sup>Puse en tu boca mi palabra,  
te cubrí con la sombra de mi mano;  
extendiendo el cielo, cimiento la tierra,  
y digo a Sión: «Mi pueblo eres tú».

**«Despierta, Jerusalén»**

(Lam 1-2)

<sup>17</sup>¡Espabilate, espabilate, ponte en pie, Jerusalen!,  
que bebiste de la mano del Señor  
la copa de su ira,  
y apuraste hasta el fondo el cuenco del vértigo.  
<sup>18</sup>Entre los hijos que engendró,  
no hay quien la guíe;  
entre los hijos que crió,  
no hay quien la lleve de la mano:

<sup>9</sup>esos dos males te han sucedido,  
¿quién te compadece?;  
ruina y destrucción, hambre y espada,  
¿quién te consuela?  
<sup>20</sup>Tus hijos yacen desfallecidos  
en las encrucijadas, como antílope en la red,  
repletos de la ira del Señor,  
del reproche de tu Dios.  
<sup>21</sup>Por tanto, escúchalo, desgraciada;  
borracha y no de vino.  
<sup>22</sup>Así dice el Señor, tu Dios,  
defensor de su pueblo:  
Mira, yo quito de tu mano la copa del vértigo,  
no volverás a beber del cuenco de mi ira;  
<sup>2</sup>Mo pondré en la mano de tus verdugos,  
que te decían:  
«Dobla el cuello, que pasemos encima»;  
y presentaste la espalda como suelo,  
como calzada para los transeúntes.

**«Despierta, Sión»**

**52** <sup>1</sup>¡Despierta, despierta,  
vístete de tu fuerza, Sión;  
vístete el traje de gala, Jerusalen, santa ciudad!,  
porque no volverán a entrar en ti  
incircuncisos ni impuros.

figura histórica (Is 30,7; Sal 87,4; 89,11): Dios reprime ambos poderes (Sal 65, 8). Por tanto, no hay razón para temer. El temor cohibe la esperanza; la intimidación es instrumento de opresión, la esperanza es liberadora. Temer al hombre es como olvidarse de Dios, de su acción cósmica e histórica.

51.13 Is 30,7; Sal 89,11.

51.14 Véanse dos casos en 2 Re 25,27 y Jr 38,6-13.

51,16 La primera frase encaja mejor detrás de 49,2. La conclusión es impresionante: el poder cósmico de Dios gravita sobre la elección de Sión, confiriéndole peso y consistencia.

51,17-23 El Señor no está dormido, es Jerusalen quien está aturdida: no con sueño normal, reparador, sino con vértigo (Sal 60,5) y borrachera de droga. La droga es la ira del Señor. Para la imagen de la copa: Jr 25,15-29; Ez 23,31-34; Sal 75,9; probablemente uso de un narcótico antes de la ejecución capital. Es como si la mujer, turbada por una pesadilla o alucinación, viera a su marido

dormido y le gritara; cuando fue el marido quien suministró la droga, quien ahora la sacude para que espabile y despierte.

El abandono de los hijos y la opresión son temas de las Lamentaciones. Nadie conduce piadosamente a la mujer perturbada, porque sus hijos han marchado al destierro. Los enemigos se aprovechan para una suprema humillación: la mujer, la faz pegada al suelo, se ha de ofrecer como calzada hollada y dolorida.

Todo ello suena como discurso del Señor. Lo cual significa que ha escuchado las quejas, las ratifica, se deja conmovido por ellas. Léase en contraste Lam 1,16. Ella ha de reconocer la voz amada, para salir del sopor que la impide comprender el pasado y encararse con el futuro.

51,23 Véanse Jos 10,24; 1 Re 5,17; Sal 66,12.

52,1-6 Después de espabilarse y volver en sí, ahora le toca levantarse, limpiarse, vestirse. El cambio de vestido inaugura una

<sup>2</sup>Sacúdetes el polvo,

ponte en pie, Jerusalén cautiva;  
desátate las correas del cuello,

• porque así dice el Señor:

De balde fuisteis vendidos  
y sin pagar os rescataré.

"Porque así dice el Señor:

Al principio mi pueblo bajó a Egipto,  
para residir allí como extranjero;  
al final, Asur lo oprimió.

<sup>5</sup>Pero ahora, ¿qué hago yo aquí  
-oráculo del Señor-.

A mi pueblo se lo llevan de balde,  
sus dominadores lanzan aullidos  
-oráculo del Señor-

y todo el día, sin cesar, ultrajan mi nombre.

<sup>6</sup>Por eso mi pueblo reconocerá mi nombre,  
comprenderá aquel día  
que era yo el que hablaba, y aquí estoy.

### El mensajero de paz

(Nah 2,1-3; Is 40,1-10)

<sup>7</sup> ¡ Qué hermosos son sobre los montes  
los pies del heraldo que anuncia la paz,  
que trae la buena nueva, que pregona la victoria,  
que dice a Sión: «Ya reina tu Dios»!

etapa gozosa y gloriosa: véase 2 Re 25,29 y la explotación en Jdt 10,3s. La nueva era es de libertad recobrada tras la esclavitud de una cautiva de guerra. El que los vendió sin cobrar, los rescatará sin pagar (1 Pe 1,18). No vendió en provecho propio, sino del pueblo; o bien, en provecho de su nombre y fama. Le basta con ser reconocido. Un desarrollo en tres etapas amplifica el tema: Egipto, Asiria, Babilonia.

**52,1** Tras la profanación (Sal 74,7; 79,1), Sión recobra su carácter sagrado.

**52,5** Citado en Rom 2,24.

52,6 "Yo soy": Ex 3,14; Is 43,10.25; 46,4. Hablaba por medio de los profetas, ahora se presenta en persona (cfr. Heb 1,1).

52,7-10 Un himno de júbilo acoge la noticia en Jerusalén, donde el "aquí estoy" se vuelve realidad gozosa. Repitiendo varios temas de 40,1-10, invita a una pausa mayor. El poeta se concentra en datos visuales y auditivos y avanza con rapidez.

52,7 El "heraldo", como en 40,9. En los salmos emparentados (96,10; 97,1; 98,9; 99,1) el reinado del Señor es universal.

<sup>8</sup>Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,  
porque ven cara a cara  
al Señor, que vuelve a Sión.

<sup>9</sup>Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén,  
que el Señor consuela a su pueblo,  
rescata a Jerusalén.

<sup>10</sup>El Señor desnuda su santo brazo  
a la vista de todas las naciones,  
y verán los confines de la tierra  
la victoria de nuestro Dios.

### Salida de Babilonia

(Is 48,20-22; 55,12-13; Bar 5,5-9)

"¡Fuera, fuera! Salid de allí,  
no toquéis nada impuro.

¡Salid de ella, purificaos,  
portadores del ajuar del Señor!

<sup>12</sup>No saldréis apresurados ni os iréis huyendo,  
pues en cabeza marcha el Señor,  
y en la retaguardia, el Dios de Israel.

### Cuarto cántico: pasión y gloria del siervo

(Is 42,1-9; 49,1-13; 50,4-9; Hch 8; Lam 3)

<sup>13</sup>Mirad, mi siervo tendrá éxito,  
subirá y crecerá mucho.

**52,8** Compárese con el centinela singular de 21,8. Aquí están concentrados todos los centinelas. "Cara a cara": Nm 14,14. "Vuelve" es la trasposición típica del segundo éxodo; se debe comparar con la llegada en Jos 5,14.

52,9 Poéticamente, como un coro de piedras vivas, de ruinas resucitadas.

52,11-12 Orden de partida. Es el nuevo éxodo, visto como procesión litúrgica (35,1-10), superior al primero. Entonces recibían vasos de los egipcios y salían apresurados (Ex 12,33.34.39); ahora salen con calma, llevando los vasos del templo; entonces los guiaban el fuego y la nube, ahora el Señor de la alianza abriendo y cerrando la marcha.

52,13-53,12 Poema de un siervo paciente y glorificado. Un hablante principal, Dios, pronuncia introducción y epílogo, enmarcando el cuerpo, anticipando y confirmando el sentido de los hechos. El cuerpo es la narración que un grupo hace de la pasión, muerte y triunfo del personaje. El sentido es claro, la identificación enigmática: ¿quién narra?, ¿quién es el siervo? Respecto a "él" y a "nosotros" ¿dónde se coloca el lector?

<sup>14</sup>Como muchos se espantaron de él,  
porque desfigurado no parecía hombre  
ni tenía aspecto humano;

<sup>15</sup>así asombrará a muchos pueblos;  
ante él los reyes cerrarán la boca,  
al ver algo inenarrable  
y contemplar algo inaudito.

53 ¿Quién creyó nuestro anuncio?

¿A quién mostró el Señor su brazo?

<sup>2</sup>Creció en su presencia como brote,  
como raíz en el páramo:  
no tenía presencia ni belleza  
que atrajera nuestras miradas  
ni aspecto que nos cautivase.

•Despreciado y evitado de la gente,  
un hombre hecho a sufrir, curtido en el dolor;  
al verlo se tapaban la cara;

despreciado, lo tuvimos por nada;

<sup>4</sup>a él, que soportó nuestros sufrimientos  
y cargó con nuestros dolores,  
lo tuvimos por un contagiado,  
herido de Dios y afligido.

<sup>5</sup>El, en cambio, fue traspasado  
por nuestras rebeliones,  
triturado por nuestros crímenes.

Sobre él descargó el castigo que nos sana  
y con sus cicatrices nos hemos curado.

<sup>6</sup>Todos errábamos como ovejas,  
cada uno por su lado,  
y el Señor cargó sobre él  
todos nuestros crímenes.

Maltratado, aguantaba, no abría la boca;  
como cordero llevado al matadero,  
como oveja muda ante el esquilador,  
no abría la boca.

<sup>8</sup>Sin arresto, sin proceso, lo quitaron de en medio,

Un ¡nocente sufre (contra la doctrina de la retribución), mientras son respetados unos culpables (escándalo de algunos salmos); un humillado triunfa (hay otros casos), un muerto vive (¿ilusión poética?). El poema es así, y el lector puede limar la extrañeza calificando de hiperbólico lo extraño para hacer el mensaje razonable. Pero el texto protesta, proclamando que se trata de algo "inaudito, inenarrable".

Se han buscado y propuesto varias identificaciones del personaje anónimo: Moisés, Josías, Jeconías, Jeremías, el yo de Lam 3. La tradición cristiana, desde Hch 8,34s, lo identifica con Jesucristo.

52,14-15 Humillación y glorificación están presentados indirectamente, por el efecto que producen en los espectadores. El sufrimiento desfigura al hombre, imagen de Dios (cfr. Job 2,12-13); también la exaltación provoca asombrar (Sal 64,1 Os). El silencio pesa en el poema.

53,1 Toma la palabra el "nosotros" coral. El "brazo del Señor" se revela en acción, pero no siempre es reconocido. Especialmente ahora, muchos se resisten a reconocerlo. Hay que creer para comprender.

53,2-11 Lo que anuncia no es una teoría ni una ideología, sino la biografía escueta de un personaje: nacimiento y crecimiento (2), sufrimiento y pasión (3.7), condena y eje-

cución (8), sepultura (9), glorificación (10-11). Quienes proclaman el mensaje expresan su participación profunda, su cambio de actitud, su conciencia lúcida del sentido de los hechos.

53,2-3 "Como brote": compárese con 11,1. Es una pura presencia, llamativa por su dolor y humillación. Hombre, pero desfigurado; en una sociedad, pero despreciado. Los demás interpretan su sufrimiento como castigo de Dios y temen contagiarse: Sal 31,11s; 38,8-9.12; Lam 3,1.14.

53,4-5 En salmos de súplica el orante puede confesar su pecado, p. ej. en 38,5.19; Lam 3,40.42; aquí los espectadores son quienes lo confiesan. El dolor demuestra un pecado, no de quien sufre, sino de los que lo contemplan. Sin ser pecador, él aceptaba la consecuencia del pecado, y sufriendo en silencio, abría los ojos a los pecadores. El dolor es suyo, el pecado es nuestro.

53.6 Imagen clásica del rebaño (Jr 23,1-3; Ez 34,4-6). Ha sido Dios quien ha realizado su designio: cfr. Lam 1,14.18; 2,1-9; 3,38; 4,16.

53.7 El silencio se aprecia como palabra elocuente; recuérdese la mudez de Ezequiel (3,26).

53.8 Por la condena, entra con fuerza el tema de la injusticia humana: véanse Sal 7, 7.9.12; 35,11.23.24. Pero el juicio de Dios es destino, no condena.

¿quién meditó en su destino?

Lo arrancaron de la tierra de los vivos,  
por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

<sup>9</sup>Le dieron sepultura con los malvados  
y una tumba con los malhechores,  
aunque no había cometido crímenes  
ni hubo engaño en su boca.

<sup>10</sup>El Señor quería triturarlo con el sufrimiento:  
si entrega su vida como expiación,  
verá su descendencia, prolongará sus años  
y por su medio triunfará el plan del Señor.

<sup>1</sup>Por los trabajos soportados  
verá la luz, se saciará de saber;  
mi siervo inocente rehabilitará a todos  
porque cargó con sus crímenes.

<sup>12</sup>Poso le asignaré  
una porción entre los grandes  
y repartirá botín con los poderosos:  
porque desnudó el cuello para morir  
y fue contado entre los pecadores,

53,9 La sepultura sella una vida de dolores y desprecios. Termina en la fosa común de los ajusticiados (cfr. 14,19). Los narradores añaden, como una lápida, que era inocente en obras y palabras: ¿no es demasiado tarde? Él no protestó su inocencia (como p. ej. Sal 7,9; 17,1-5; Job 31).

53,10-11a En salmos de acción de gracias, la liberación consistía en conservar la vida librando de la muerte. Aquí la liberación tiene que alcanzar más allá de la muerte. Sólo una liberación total librará de la destrucción total, y la muerte ya no será definitiva. Se ha cumplido el designio de Dios: véanse 42,21; 44,28; 46,10; 48,14

"Expiación" es término típico del culto (Lv 4-5; 7; 14). Vida larga y descendencia pertenecen a las bendiciones clásicas (Dt 4,40; 5,33; 30,20; Sal 91,16). Tener éxito: Sal 1,3. El texto hebreo de 11a es dudoso: dice sólo "verá", el griego añade el complemento "luz"; para "ver + saciarse" cfr. Sal 17,15.

53,11b-12 Dios confirma el mensaje. Anula el juicio humano declarando inocente a su siervo. Más aún, su pasión ¡inocente servirá para llevar a la justicia a los demás. Esos hombres rehabilitados, liberados de una condena merecida, serán el despojo o botín de la victoria. Su pasión y muerte ha sido "intercesión" aceptada, su silencio ha sido escuchado. El NT cita o alude a este texto, según la siguiente lista de versículos: 52,75; Rom 15,

él cargó con el pecado de todos  
e intercedió por los pecadores.

### Fecundidad de la estéril

(Is 49,14-26; 62,1-9; 66,7-14; Bar 4,30-5,9; Tob 13,10-18)

**54** 'Canta de gozo, la estéril que no dabas a luz;  
rompe a cantar de júbilo,

la que no tenías dolores; porque la abandonada  
tendrá más hijos que la casada -dice el Señor-.

<sup>2</sup>Ensancha el espacio de tu tienda,  
despliega sin miedo tus lonas,  
alarga tus cuerdas, hinca bien tus estacas;  
aporque te extenderás a derecha e izquierda,  
tu estirpe heredará naciones  
y poblará ciudades desiertas.

<sup>4</sup>No temas, no tendrás que avergonzarte,  
no te sonrojes, no te afrentarán;  
olvidarás el bochorno de tu soltería,

21; 53,í: Rom 10,16; 4: Mt 8,17; Heb 2,10; 5: Rom 4,25; 1 Pe 2,24; 6: 2 Cor 5,21; 7: Mt 26,63; Hch 8,32; 8: Mt 27,26; Hch 8,33; 9: Mt 27,57; 1 Pe 2,22; 10:1 Pe 2,1; 12. Le 22,37.

54,1-10 Desarrollan con coherencia e intensidad la imagen matrimonial, de larga historia: Os 2; Is, 1,21-26; 5,1-6; Jr 3; 31,21-22; Ez 16.

Antes de la alianza, Israel era como soltera que no encuentra marido: sola y sin hijos, afrentada. Por la alianza, Israel es esposa del Señor y madre fecunda. A causa de su infidelidad, ha sido repudiada por el marido y ha quedado como soltera o viuda, otra vez sola y sin hijos. Pero Dios no olvida su amor: el repudio o abandono ha sido momentáneo, volverá a tomarla por esposa, a estar con ella, a hacerla fecunda. La reconciliación será perpetua y tendrá firmeza cósmica. Israel está personificado en la ciudad, en figura matriarcal y beduina. Todo el discurso lo pronuncia el marido, aunque sea el profeta su portavoz.

54.1 Repitió la experiencia de la estéril fecunda: Sara (Gn 18; Is 51,2). Puede verse Sal 113,9.

54.2 Véase Jr 10,20.

**54.3** Véase Gn 28,14.

54.4 Se repite la historia de Sara frente a Agar (Gn 16), de Raquel frente a Lía (Gn 30), de Ana frente a Feniná (1 Sm 1).



ya no recordarás la afrenta de tu viudez.

<sup>5</sup>Pues el que te hizo te toma por esposa:  
su nombre es Señor de los ejércitos.

Tu redentor es el Santo de Israel,  
se llama Dios de toda la tierra.

<sup>6</sup>Como a mujer abandonada y abatida  
te vuelve a llamar el Señor;  
como a esposa de juventud, repudiada  
-dice tu Dios-.

<sup>7</sup>Por un instante te abandoné,  
pero con gran cariño te reuniré.

<sup>8</sup>En un arrebato de ira  
te escondí un instante mi rostro,  
pero con lealtad eterna te quiero  
-dice el Señor, tu redentor-.

<sup>9</sup>Me sucede como en tiempo de Noé:  
juré que las aguas del diluvio  
no volverían a cubrir la tierra;  
así juro no airarme contra ti  
ni reprocharte.

"Aunque se retiren los montes  
y vacilen las colinas,  
no te retiraré mi lealtad  
ni mi alianza de paz vacilará  
-dice el Señor, que te quiere-.

Reconstrucción de Jerusalén  
(Is 60,10-18; Tob 13)

"¡Oh afligida, zarandeada, desconsolada!

Mira, yo mismo te coloco  
piedras de azabache, te cimento con zafiros,  
<sup>2</sup>te pongo almenas de rubí,  
y puertas de esmeralda,  
y muralla de piedras preciosas.

<sup>11</sup>rus hijos serán discípulos del Señor,  
tendrán gran paz tus hijos.

<sup>14</sup>Tendrás firme asiento en la justicia;  
quedará lejos la opresión,  
y no tendrás que temer,  
y el terror, que no se te acercará.

<sup>15</sup>Si alguno te asedía, no es de parte mía;  
si lucha contigo, caerá frente a ti.

<sup>6</sup>Yo he creado al herrero que aviva las brasas  
y saca una herramienta, y yo he creado  
al devastador funesto:

<sup>17</sup>ninguna arma forjada contra ti dará resultado;  
y a la lengua que te acuse enjuicio  
le probarás que es culpable.

Ésta es la herencia de los siervos del Señor,  
yo soy su vindicador -oráculo del Señor-.

Alianza del Señor  
(2 Sm 7; Sal 89)

55 ¡Atención, sedientos!, acudid por agua,  
también los que no tenéis dinero:  
venid, comprad trigo, comed sin pagar,  
vino y leche de balde.

<sup>2</sup>¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta?,

54.5 El marido da nombre a la mujer (Is 4, 1); el Señor tiene un nombre ilustre y único. El "Dios de toda la tierra" escoge una ciudad, como escogió un pueblo en propiedad (Ex 19,5). El Señor es santo y santa será la ciudad (52,1), como debía serlo el pueblo (Ex 19,6).

54.6 Véase Jr 2,2; 3,1-13.

54.7-8 Puede más el amor incondicional: Os 2.

54.9 La evocación de Noé se abre a un horizonte universal.

54.10 Véanse Sal 46,3; Hab 3,6; Job 14, 18.

54,11-17 En esa segunda parte domina la imagen física de la ciudad, que ha de ser reconstruida. La ciudad está amenazada por un peligro interno y otro externo. Interno sería faltar a su destino de justicia (Sal 122; Is 1, 21-26). El externo, provocado por el interno, sería el ataque justificado del enemigo. Justificado en el fuero del enemigo y el de

Dios (es la teología de Jeremías). Así sucedió. Pero ahora la nueva era vence ambos peligros: la ciudad será reconstruida con riqueza y belleza fantásticas; volverá a ser morada de justicia; el enemigo no podrá acusarla ni condenarla ni atacarla con éxito.

54.11 Véase Os 1,5,8; 2,3.25.

54.12 Véanse Tob 13,16s; Ap 21,10-21.

54.13 "Hijos": con cambio de vocal diría que los "constructores" son aprendices del Señor.

54.15 Véanse Sal 56,7; 59,4; 140,3.

54.16 El "devastador": Ex 12,13.23.

55,1-3a El heraldo adopta el estilo de unregonero ambulante (cfr. Prov 1,20; 8,1), que ofrece de balde una mercancía abundante y excelente: agua y pan del primer éxodo, leche de la tierra prometida, vino del banquete, enjundia del sacrificio de comunión (Sal 63,6; 65,12). Y la vida prometida en Dt.

¿y el salario en lo que no da hartura?  
Escuchadme atentos, y comeréis bien,  
saborearéis platos sustanciosos.  
<sup>3</sup>Prestad oído, venid a mí, escuchadme y viviréis.  
Sellaré con vosotros alianza perpetua,  
la promesa que aseguré a David:  
<sup>4</sup>a él le hice mi testigo para los pueblos,  
caudillo y soberano de naciones;  
<sup>5</sup>tú llamarás a un pueblo desconocido,  
un pueblo que no te conocía correrá hacia ti:  
por el Señor, tu Dios;  
por el Santo de Israel, que te honra.

### La palabra del Señor

(Is 40,6-8)

<sup>6</sup>Buscad al Señor mientras se deje encontrar,  
invocadlo mientras esté cerca;  
<sup>7</sup>que el malvado abandone su camino  
y el criminal sus planes;  
que regrese al Señor, y él tendrá piedad;  
a nuestro Dios, que es rico en perdón.  
<sup>8</sup>Mis planes no son vuestros planes,  
vuestros caminos no son mis caminos  
-oráculo del Señor-.

<sup>9</sup>Como el cielo está por encima de la tierra,  
mis caminos están por encima de los vuestros  
y mis planes de vuestros planes.  
<sup>10</sup>Como bajan la lluvia y la nieve del cielo,  
y no vuelven allá, sino que empapan la tierra,  
la fecundan y la hacen germinar,  
para que dé semilla al sembrador  
y pan para comer,  
"así será mi palabra, que sale de mi boca:  
no volverá a mí vacía,  
sino que hará mi voluntad  
y cumplirá mi encargo.

### Epílogo: Salida de Babilonia

(Is 48,20-22; 52,11-12)

<sup>12</sup>Saldréis con alegría, os llevarán seguros:  
montes y colinas  
romperán a cantar ante vosotros  
y aplaudirán los árboles silvestres.  
<sup>13</sup>En vez de espinos, crecerá el ciprés;  
en vez de ortigas, el arrayán:  
serán el renombre del Señor  
y monumento perpetuo, imperecedero.

55,3b-5 Coincide con varios temas y expresiones del salmo 89: alianza, perpetua, lealtad y fidelidad, testigo. Es como si en el texto presente el Señor respondiese al problema planteado en dicho salmo. En cambio, 5a procede de otro salmo davídico: 18,44.

55,6-11 Palabra y camino. El heraldo ha pronunciado muchas palabras: tan magníficas que resultan increíbles; además algunas eran tan extrañas. ¿Serán verdad? Sí, porque el Señor que las pronunció las cumplirá. Lo que pasa es que Dios tiene otro estilo o modo de planear y actuar (40,14s).

El hombre tiene que superar su perspectiva a ras de tierra para remontarse a la perspectiva celeste y comprender el acierto del "camino" de Dios.

En trasposición ética: el pueblo emprenderá pronto el camino de vuelta; pero ese camino pasa por la vuelta al Señor (Ex 19,4).

Por el pecado desterrados, por la conversión repatriados.

55,7 "Rico en perdón": Ex 34,9; 1 Re 8, 30.34.36.39.50.

55,10-11 Entre la cercanía (6) y la lejanía (9) de Dios media su palabra, que baja del cielo para realizar y revelar la salvación. Es como la lluvia: bendición primaria, don activo que desata actividad, riego que fecunda y hace engendrar. Su ritmo no es el de la eficiencia, sino el de la fecundidad. La lluvia pone en movimiento un ciclo: alimento hoy, semilla para la cosecha de mañana.

55,12-13 En un epílogo resuenan temas del nuevo éxodo: salida (Is 48,20; 49,9; 52, 11s), alegría (35,10; 51,3.11), ser llevados (40,11; 46,3.7), seguridad y paz (48,18; 52, 7), himno de la naturaleza (44,23; 49,13), parque (41,19). Todo para su gloria, para su nombre: 41,25; 42,8; 43,7; 48,1.9; 50,10.

# Isaías III

(Tritoisaías)

## INTRODUCCIÓN

Asignar el bloque de capítulos 56-66 a un Isaías III o Tritoisaías fue durante decenios opinión difundida, hoy abandonada. Algunos atribuían a Isaías Segundo el entero bloque 40-66; otros asignaban 56-66 a un discípulo suyo. Hoy se piensa que forman una colección planeada de oráculos heterogéneos.

Indudablemente, muchos fragmentos continúan el estilo del maestro: poca construcción, amplitud al desarrollar, imágenes visionarias. Pasa a segundo plano el tema del éxodo y ocupa el primer plano la ciudad transfigurada.

Comparando las diversas piezas se observan claras tensiones: entre la preocupación presente y la esperanza futura, la denuncia de delitos y los mensajes de aliento, el desencanto presente y la expectación escatológica, la apertura a los extranjeros y la condena sin matices.

Las diversidades y oposiciones arguyen pluralidad de autores, difícilmente identificables. Pero hay que explicar sus puntos de vista. Para hacerlo los autores apelan a condiciones sociológicas sincrónicas y al proceso o evolución diacrónica. Al volver del destierro y no cumplirse las maravillosas promesas del profeta, sucede el desencanto, decae la fidelidad al Señor; se forman y consolidan grupos opuestos, de conservadores realistas o exclusivistas y de idealistas ilusionados. La proyección escatológica cobra fuerza y se afirma al final, como sucesora de la profecía.

En un par de ocasiones el autor habla de sí: 61,1-3 y 62,1.6. Algunos autores descubren en el bloque una disposición "concéntrica", de tipo ABCDEFEDCBA, con el centro en el cap. 61 y las siguientes correspondencias: 56,1-8 = 66,18-24; 56,9-57,21 = 65,1-66,17; 59,1-15a = 63,7-64,11; 59,15b-20 = 63,1-6; 60 = 62.

Estos capítulos son bastante citados o aludidos en el NT, como iremos viendo.

**Fin del exclusivismo**

(Hch 8,26-40)

56 'Así dice el Señor:

Guardad el derecho, practicad la justicia,  
que mi salvación está para llegar  
y se va a revelar mi victoria.

<sup>2</sup>Dichoso el hombre que obra así,  
dichoso el mortal que persevera en ello,  
que guarda el sábado sin profanarlo  
y guarda su mano de hacer cualquier mal.

<sup>3</sup>No diga el extranjero que se ha dado al Señor:  
«El Señor me excluirá de su pueblo».

No diga el eunuco: «Yo soy un árbol seco».

<sup>4</sup>Porque así dice el Señor:

A los eunucos que guarden mis sábados,  
que escojan lo que me agrada  
y perseveren en mi alianza,

<sup>5</sup>les daré en mi casa y en mis murallas  
un monumento y un nombre  
mejores que hijos e hijas;

nombre eterno les daré que no se extinguirá.  
<sup>6</sup>A los extranjeros que se hayan dado  
al Señor, para servirlo,  
para amar al Señor y ser sus servidores,  
que guarden el sábado sin profanarlo  
y perseveren en mi alianza,  
<sup>7</sup>los traeré a mi Monte Santo,  
los alegraré en mi casa de oración;  
aceptaré sobre mi altar  
sus holocaustos y sacrificios;  
porque mi casa es casa de oración,  
y a mi casa la llamarán todos los pueblos  
Casa de Oración.  
<sup>8</sup>Oráculo del Señor,  
que reúne a los dispersos de Israel,  
y reunirá otros a los ya reunidos.

**Perros mudos**

<sup>9</sup>Fieras salvajes, venid a comer;  
fieras todas de la selva:

56,1-8 Algo nuevo está por llegar: salvación (victoria) y justicia: hay que prepararse para recibirlo. ¿En qué consiste la novedad? En la apertura universal, indicada en la denominación "hombre, mortal" y especificada en dos categorías hasta ahora excluidas: el extranjero y el eunuco. En adelante y para todos bastará practicar la justicia y observar el sábado como signo de una nueva alianza (cfr. Ex 31,13.17). De la "separación" se pasa a la "incorporación". Este espíritu de apertura contrasta con la política exclusivista de Esdras y Nehemías: Esd 9,1-2; 10,1-17; Neh 10,31.

56.1 En cierto sentido, la salvación de 51,5 se ha diferido. La etapa se abre bajo el signo de la expectación.

56.2 La fórmula "dichoso", frecuente en salmos y sapienciales, es rara en los profetas: Is 30,18; 32,20.

56.3 La legislación de Dt 23,2-9 excluye de la comunidad cúllica a eunucos y extranjeros o hijos de extranjeros. El israelita se inserta en la comunidad por la generación y en ella perpetúa su nombre. El forastero se lamenta de no poder participar en el culto, el eunuco se lamenta de no dar fruto en esa comunidad (véanse Sal 1,3; 92,13-15)

56,4-5 Dicha legislación queda abolida: Dios transforma el "árbol seco" en "monu-

mentó imperecedero". Les da un nombre más valioso y duradero, no sometido a los azares de la generación humana.

56,6-7 Como "casa de oración", el templo está abierto a todo el mundo (Mt 21,13 par). Los extranjeros, una vez incorporados, podrán participar también en los sacrificios y otras ceremonias festivas del culto.

56,8 La abolición de la antigua ley suena en un oráculo del Señor. Tendrá fuerza expansiva, porque el mismo Señor seguirá atrayendo y reuniendo.

56,9-57,13 Después de lo anterior, nos parece dar un salto atrás. Denuncia de jefes indignos, como en 1,21 -26, discurso contra la idolatría, como en 1,29s. ¿Se han disipado las esperanzas del visionario soñador y hace falta remontarse al viejo maestro, crítico y realista?, ¿ha sido un incentivo engañoso el pregón del heraldo? Indudablemente estos capítulos brotan de una situación nueva en la que renacen viejos problemas. Por otra parte, los versos precedentes exigían "practicar la justicia" y "escoger lo que Dios quiere". Es imposible reconstruir la situación concreta, aunque Ageo y Zacarías arrojen alguna luz. ¿Se dirige el profeta a los repatriados o también a los que permanecieron en Palestina?, ¿entran ya en escena los sincréticos samaritanos? La identificación concreta es imposi-

<sup>10</sup>que los guardianes están ciegos  
y no se dan cuenta de nada,  
son perros mudos incapaces de ladrar,  
vigilantes tumbados, amigos de dormir,  
"son perros con un hambre insaciable,  
son pastores incapaces de comprender;  
cada cual va por su camino  
y a su ganancia, sin excepción.  
<sup>12</sup>«¡Ea! Voy por vino, emborrachémonos de licor;  
y mañana lo mismo que hoy,  
hay provisión abundante».

57 'Perece el inocente, y nadie hace caso;  
se llevan a los hombres fieles,  
y nadie comprende  
que ante la maldad se llevan al inocente,  
<sup>2</sup>para que entre en la paz  
y descanse en su lecho

ble y hemos de contentarnos con una descripción típica.

56,9-12 Por el tipo de delito, estamos cerca de Am 6,1-6: buena vida y despreocupación de los Indefensos; también de los ayes de 5,11-12.22-23. El brindis insaciable despierta ecos de Am 4,1 y más próximos de Is 22,13. La imagen pastoril, con sustitución de los pastores por perros, puede enlazar con Ez 34.

56.10 Israel es el rebaño de Dios, sus jefes son los guardianes y vigilantes, que deben descubrir el peligro y avisar (Ez 33 en imagen de centinela).

56.11 La codicia es su vicio capital, que vicia la justicia: Jr 6,13; 8,10; 22,17; Ez 22,13.27.

56.12 Cita o imitación de un canto de brindis. Recuérdense la visión irónica de Prov 23,29-35 y la trágica de Is 28,7s.

57.1 La despreocupación de los jefes ocasiona la desgracia del inocente: los jefes no se ocupan de él (Is 1,23) o lo condenan, los demás no se dan por enterados; véase Am 5,13.

57.2 Texto e interpretación son dudosos. En el horizonte de Sab 3,1-4, anunciaría el premio final de la víctima inocente. Con sentido adversativo, la frase anunciaría tiempos mejores, de paz y descanso para el inocente.

57,3-13 Sombrio cuadro de la idolatría, que puede competir con los más ásperos de

el que procedía con sinceridad.

### Idolatría

(Is 65,1-7; Ez 16)

'Acercaos vosotros, hijos de bruja,  
estirpe de adúltera y prostituta:

<sup>4</sup>¿De quién os burláis abriendo la boca  
y sacando la lengua?

¿No sois vosotros hijos ilegítimos,  
prole bastarda?

<sup>5</sup>Vosotros, que os enceláis entre los robles,  
bajo cualquier árbol frondoso;

que degolláis niños en las torrenteras  
y entre los huecos de las peñas.

<sup>6</sup>Los cantos del torrente serán tu herencia,  
ellos serán tu lote:

en su honor derramabas libaciones  
y ofrecías sacrificios.

Jeremías o Ezequiel; en particular, el autor parece inspirarse en Ez 16 y 23. ¿Describe este cuadro la conducta de repatriados algún tiempo después del retorno? Sería extraña tan rápida degeneración. Entonces ¿se dirige a grupos particulares, samaritanos o gente que permaneció en Palestina? El lenguaje en segunda persona femenina suele personificar a la nación o la ciudad.

El cuadro se articula en cuatro partes: introducción (3); delito y condena (4-6); delito y condena (7-13a); promesa para los fieles (13b).

57.3 Interpelación violenta, no menos que 1,10 (Sodomay Gomorra) o Ez 16,2.

57.4 La comunidad de Israel está desposada con el Señor por la alianza, sus hijos son hijos de Dios (Dt 14,1), pueblo santo o consagrado. Cuando Israel es infiel y comete adulterio, los hijos son bastardos (Os 2,6). No tienen derecho a burlarse de otros pueblos, apelando a privilegios que ellos han invalidado.

57.5 Cultos idolátricos con sacrificios humanos: Jr 7,31; Ez 16,20; 23,37. La función de torrentes y barrancos no tiene antecedentes; ¿o alude al valle de Hinnón?

57.6 El castigo responde al delito: tendrán como lote (Jos 18), estéril e infecundo, las piedras a las que ofrecían libaciones. O bien, las piedras del torrente servirán para apedrearlos y cubrir como sepultura sus cadáveres (Jos 7,24-26); hasta podría haber una reminiscencia de 1 Sm 17,40.49.

<sup>7</sup>Sobre un monte alto y elevado colocabas tu lecho;  
allá subías a ofrecer sacrificios.  
<sup>6d</sup>(¿Podrá eso aplacarme?).  
<sup>8</sup>Tras las jambas de la puerta  
colocabas tu emblema;  
prescindiendo de mí, te desnudabas,  
subías al lecho y hacías sitio;  
sacabas partido de tus amantes,  
con los que te gustaba acostarte,  
mirando el falo.  
<sup>9</sup>Ibas a Moloc con unguento,  
prodigando perfumes;  
despachabas lejos a tus mensajeros,  
los hacías bajar hasta el Abismo.  
<sup>10</sup>Te cansabas de tanto caminar,  
pero no decías «es inútil»,  
recobrabas fuerzas y no desfallecías.  
"¿Quién te asustaba, a quién temías para negarme  
y no acordarte de mí ni pensar en mí?  
¿No es que yo callaba y disimulaba,  
y por eso no me temías?  
<sup>12</sup>Pero yo te denunciaré tu justicia y tus obras,  
no te aprovecharán tus ídolos  
<sup>13</sup>ni te librarán cuando grites;

a todos los barrerá el viento,  
un soplo los arrebatará.  
Pero el que se refugia en mí, heredará el país  
y poseerá mi Monte Santo.

**Consuelo**  
(Is 63,10-12)

<sup>14</sup>Allanad, allanad, despejad el camino,  
quítad todo tropiezo  
del camino de mi pueblo,  
<sup>15</sup>porque así dice el Alto y Excelso,  
Morador eterno, cuyo nombre es Santo:  
Yo moro en la altura sagrada,  
pero estoy con los de ánimo  
humilde y quebrantado,  
para reanimar a los humildes,  
para reanimar el corazón quebrantado.  
<sup>16</sup>No estaré en pleito perpetuo  
ni me irritaré por siempre,  
porque ante mí sucumbirán el espíritu  
y el aliento que yo he creado.  
<sup>17</sup>Por su delito me irrité un momento,  
lo herí y me oculté irritado,

57,7-8 La segunda acusación se refiere al culto de Baal, en altozanos coronados de árboles sagrados; en ellos se practicaban ritos de fecundidad, quizá con prostitución sagrada. El "emblema" podría ser señal del oficio, y la palabra *yad* parece referirse a un signo fálico. Véanse las descripciones de Ez 16,16-17.31; 23,41.

57,9-10 No contenta con los dioses cananeos (Jos 24), la infiel esposa viaja para importar más divinidades, hasta dioses infernales del Abismo. Compárese este afán infatigable con la fatiga de 40,29-31.

57,11 Amor y temor, seducción e intimidación, pueden ser dos fuentes de idolatría. Como su Dios no castiga, Israel siente miedo de otros dioses o de poderes terrenos: 8,12; 51,12s. Ahora bien, si el Señor no castigaba, era porque esperaba pacientemente (Rom 3,25-27).

57,12-13a Sentencia. La fórmula parece irónica: "anunciar tu justicia" es proclamar la justicia de Dios: p. ej. Sal 22,32; 50,6; 97,6. El Señor desenmascara la pretendida inocencia de la otra parte. Frente a la sentencia del Señor, "no aprovechan" los ídolos (Jr 2,8.11; Hab2,18; 1 Sm 12,21).

57,13b Conclusión (o adición) por contraste, especialmente con el verso 6: lote / posesión, cantos / Monte Santo.

57,14-21 Si abarcamos hasta el final del capítulo, reconocemos el apéndice de contraste que venimos observando: denuncia (56, 9-57,1); promesa (2; 57,3-13a y 13b idem); promesa (57,14-19); amenaza (20-21).

57,14 El comienzo con doble imperativo y los temas del éxodo recuerdan a Isaías Segundo. Es como si el pueblo no hubiera llegado aún o llegara una nueva caravana. Para los ya repatriados "camino y tropiezo" adquieren valor metafórico: 8,14; Ez 3,20; 14,3.4.7.

57,15 Títulos de realeza. Desde su altura, Dios condesciende: Sal 113,6 y el Magnificat. "Espíritu humilde" (Prov 16,19). "Corazón quebrantado" (Sal 51,19).

57,16 Reminiscencia de Sal 103,9 y de Jr 3,4.12, que resuelve el pleito de Dios con su pueblo. El Señor es "Dios de los espíritus de todos los vivientes" (Nm 27,16); retira y restituye el aliento vital (Sal 104,29s).

57,17-18 Puede referirse al destierro reciente, pero desborda el caso particular. Un "momento": 54,7 (el hebreo vocaliza "codi-

él se apartó y tiró por su camino.  
<sup>18</sup>Yo vi sus andanzas, pero lo curaré,  
 lo guiaré, lo pagaré con consuelos;  
<sup>19</sup>y a los que hacen duelo por él,  
 les haré brotar en los labios este canto:  
 «Paz al lejano, paz al cercano  
 -dice el Señor-, y lo curaré».

### Contraste

<sup>20</sup>Los malvados son como el mar borrascoso,  
 que no pueden calmarse:  
 sus aguas remueven cieno y lodo.  
<sup>21</sup>No hay paz para los malvados -dice mi Dios-.

### El ayuno

(Is 1,10-20; Zac 7)

58 'Grita a voz en cuello, sin cejar,  
 alza la voz como una trompeta,

denuncia a mi pueblo sus delitos,  
 a la casa de Jacob sus pecados.  
<sup>2</sup>Consultan mi oráculo a diario,  
 muestran deseo de conocer mi camino  
 como un pueblo que practicara la justicia  
 y no abandonase el mandato de su Dios.  
 Me piden sentencias justas,  
 desean tener cerca a Dios.  
<sup>3</sup>¿Para qué ayunar, si no haces caso?  
 ¿Mortificamos, si tú no te fijas?  
 Mirad: el día de ayuno buscáis vuestro interés,  
 y apremiáis a vuestros servidores;  
<sup>4</sup>mirad: ayunáis entre riñas y disputas,  
 dando puñetazos sin piedad.  
 No ayunéis como ahora,  
 haciendo oír en el cielo vuestras voces.  
<sup>5</sup>¿Es ése el ayuno que el Señor desea,  
 el día en que el hombre se mortifica?  
 Mover la cabeza como un junco,  
 acostarse sobre estera y ceniza,

cia", que no fue el delito denunciado por Jeremías como causa del destierro). Al ocultar Dios el rostro, el pueblo sigue su camino y se extravía.

57,19 La expresión hebrea es elíptica y audaz: "voy a crear un brote de labios", o sea, un canto nuevo de alabanza inspirado por Dios. El himno tendrá algo de lozanía vegetal (cfr. Sal 92,15 y Eclo 39,14); brota de la experiencia interior. "Lejanos y cercanos": puede referirse a dispersos y repatriados, a paganos y judíos. Citado en Ef 2,17.

57,20-21 La paz ofrecida no es para los malvados: 48,2. Compárese esta visión del mar agitado (Am 8,8) con la tranquila plenitud de Is 11,9. Un tema de estirpe mitológica se traslada al campo ético.

58,1-14 Requisitoria de Dios contra el pueblo, con elementos típicos: invalidez del culto (2.5); denuncia de injusticias (4.6); preceptos específicos (6-7.9-10.13); exhortación con promesas (8-9.11-12.14). A este esquema se sobrepone la consulta religiosa y la respuesta oracular: ejemplos típicos en Ageo.

58,1-12 Como en casos semejantes (Sal 50; Is 1,10-20; Jr 7), lo importante es la tensión entre actos cúltricos -aquí el ayuno- y la justicia social. La raíz de ayunar suena siete veces. Los hombres lo definen y consideran eficaz para "agradar" a Dios, para que "se fje" y "responda"; al fallar esos resultados,

acusan a Dios y no a su ayuno. Pero Dios se burla de los gestos, desenmascara la falsedad, "como si...", denuncia las injusticias de los devotos ayunadores.

Después define el ayuno que él "prefiere", que consiste en obras de misericordia. Si se enmiendan, Dios promete estar cerca y escuchar las súplicas.

58,1 En una jornada de ayuno litúrgico, la voz del profeta ha de resonar como trompeta: Jl 2,15; Os 8,1; Sal 81,4. Se dice "mi pueblo" aludiendo a la alianza (Sal 50,4.7), base de la querella.

58,2-3a El pueblo viene a Dios con pretensiones, alegando como méritos sus buenos deseos: de conocer el camino de Dios, el mandato de Dios, la cercanía de Dios. Vanas pretensiones mientras siguen su camino (56,11), no cumplen los mandatos (cfr. Sant 1,22-24), buscan una cercanía mecánica (Jr 7). Como si bastara consultar.

58,3b-5 La respuesta del Señor es irónica. Desenmascara la farsa piadosa: ayunar y perseguir el negocio, mortificarse uno y golpear al prójimo. "Apremiar" trae dolorosas resonancias de la opresión egipcia: Ex 3,7; 5,9.13.14; y va contra la legislación de Dt 15,2s. La voz que se debe escuchar en el cielo es la de la oración sincera (p. ej. Sal 5,4; 27,7; 55,18); ahora se escuchan voces y ruidos, de golpes y riñas. De rodillas e inclinándose rítmicamente parecen un campo de juncos

¿a eso lo llamáis ayuno, día agradable al Señor?

- <sup>6</sup>El ayuno que yo quiero es éste:  
 abrir las prisiones injustas,  
 hacer saltar los cerrojos de los cepos,  
 dejar libres a los oprimidos,  
 romper todos los cepos;  
<sup>7</sup>partir tu pan con el hambriento,  
 hospedar a los pobres sin techo,  
 vestir al que ves desnudo  
 y no cerrarte a tu propia carne.  
<sup>8</sup>Entonces romperá tu luz como la aurora,  
 en seguida te brotará la carne sana;  
 te abrirá camino tu justicia,  
 detrás irá la gloria del Señor.  
<sup>9</sup>Entonces clamarás al Señor, y te responderá;  
 pedirás auxilio, y te dirá: Aquí estoy.  
 Si destierras de ti los cepos,  
 y el señalar con el dedo, y la maledicencia;  
<sup>10</sup>si das tu pan al hambriento  
 y sacias el estómago del indigente,  
 surgirá tu luz en las tinieblas,  
 tu oscuridad se volverá mediodía.  
 "El Señor te guiará siempre,  
 en el desierto saciará tu hambre,  
 hará fuertes tus huesos,  
 serás un huerto bien regado,  
 un manantial de aguas

cuya vena nunca engaña,

- <sup>1</sup>Reconstruirás viejas ruinas,  
 levantarás sobre los cimientos de antaño;  
 te llamarán tapiador de brechas,  
 restaurador de casas en ruinas.

É1 **Sábado**  
 (Jr 17,19-27)

- <sup>3</sup>Si detienes tus pies el sábado,  
 y no traficas en mi día santo;  
 si llamas al sábado tu delicia,  
 y honras el día consagrado al Señor;  
 si lo honras absteniéndote de viajes,  
 de buscar tu interés, de tratar tus negocios,  
<sup>14</sup>entonces el Señor será tu delicia.  
 Te pondré a caballo de las alturas de la tierra,  
 te alimentaré con la herencia  
 de tu padre Jacob  
 -ha hablado la boca del Señor-.

**Liturgia penitencial**  
**El pecado, obstáculo a la salvación**  
 (Is 1,10-20; Jr 2)

- 59 Mira, la mano del Señor  
 no se queda corta para salvar

que se comban al paso del viento; ¿qué viento los mueve?

58,6-7 "Liberar cautivos": el don de la libertad se aprecia más después de la experiencia del destierro. En vez de "afligirse" uno mismo, debe sentir la "aflicción" del prójimo. "Carne" subraya la debilidad e invalidez común a todos. Si el egoísmo cierra, la compasión abre. El dolor compartido establece y mantiene la solidaridad.

58,8-9 Más aún. El ayuno auténtico, las obras de misericordia, transfiguran al hombre, casi lo divinizan, como sol que amanece (cfr. Sal 112,4). Abre su cortejo la Justicia, lo cierra la Gloria del Señor (cfr. Sal 85,14; 97, 2). Por la caridad el hombre resplandece, porque revela la gloria de Dios (Mt 5,16).

58,10 "Pan": corrigiendo el hebreo según testimonios antiguos. La aurora culmina en mediodía. (Véase la relación entre luz y generosidad en Mt 6,22-23).

58,11-12 Vuelve a dos piezas del esquema de éxodo, introduciendo algunas transformaciones. La comida en el desierto se con-

serva sin cambio. El agua y la sed: son ellos el desierto, en el que aflora el agua (la beneficencia) que los transforma en huerto. La tierra es ahora la ciudad que será reconstruida. Hay que salir del egoísmo y construir con la caridad. Si ellos reparten pan, no habrá hambre y el desierto será un paraíso; si ellos dan casa, la ciudad será reconstruida. "Tapiador de brechas": véase Am 9,11 y Neh 5.

58,13-14 El sábado crece en importancia después del destierro. Como un templo es un espacio acotado para la divinidad, así el sábado es un tiempo sustraído al interés humano y dedicado a Dios. No artificio para aumentar la productividad, sino sacrificio de ella para profesar un valor más alto. Y se ha de observar con gozo, con "delicia". En el reposo del sábado culmina el nuevo éxodo.

59,1-21 Las piezas de este capítulo pueden componer una liturgia penitencial, con cambios significativos. Reconocemos la querrela de las dos partes (1-8); la confesión del pecado (9-15a); la sentencia y reconciliación



ni es duro de oído para oír;  
<sup>2</sup>son vuestras culpas las que se interponen  
entre vosotros y vuestro Dios;  
son vuestros pecados los que os ocultan su rostro,  
e impiden que os oiga;  
<sup>3</sup>pues vuestras manos están manchadas de sangre,  
vuestros dedos, de crímenes;  
vuestros labios dicen mentiras,  
vuestras lenguas susurran maldades.  
<sup>4</sup>No hay quien invoque la justicia  
ni quien pleitee con sinceridad;  
se apoyan en la mentira, afirman la falsedad,  
conciben el crimen y dan a luz la maldad.  
<sup>5</sup>Incuban huevos de serpiente y tejen telarañas:  
quien coma esos huevos morirá;  
si se cascan, salen víboras.  
<sup>6</sup>Sus telas no sirven para vestidos;  
son tejidos que no pueden cubrir.  
Sus obras son obras criminales,

sus manos ejecutan la violencia.  
<sup>7</sup>Sus pies corren al mal,  
tienen prisa por derramar sangre inocente;  
sus planes son planes criminales,  
destrozos y ruinas jalonan sus calzadas.  
<sup>8</sup>No conocen el camino de la paz,  
no existe el derecho en sus rodadas,  
se abren sendas tortuosas;  
quien las sigue, no conoce la paz.

### Confesión del pecado

(Sal 51; Bar 1,15-3,8)

<sup>9</sup>Por eso está lejos de nosotros el derecho  
y no nos alcanza la justicia:  
esperamos la luz, y vienen tinieblas;  
claridad, y caminamos a oscuras.  
<sup>10</sup>Como ciegos vamos palpando la pared,  
andamos a tientas como gente sin vista;

(15b-20); una promesa final (21). El esquema está oscurecido por varias anomalías.

En la primera parte una queja del pueblo está implícita; el Señor interpela en segunda persona, y de repente salta a la tercera persona: ¿sigue hablando él? En la segunda parte el pueblo se siente a la vez culpable y víctima. En la tercera parte Dios actúa como juez por encima de las partes. La promesa es para los rescatados. Varios géneros se entrecruzan en el capítulo.

59.1 Véanse 50,2 y Nm 11,23. La queja implícita es que Dios no se entera o no interviene, como en algunos salmos: p. ej. 74,11.

59.2 Entre la oración humana que asciende y la mano divina que desciende para actuar se interpone una barrera: el pecado, que rompe las relaciones.

59.3 Todavía en segunda persona. Resumen de delitos, de palabra y obra. Véanse 1,15 y algunos salmos: 15; 24; 101.

59.4 Pasa a la tercera persona, como si tomase la palabra un fiscal. Compárese la primera frase con Sal 14,1-3, la última frase con Sal 7,15.

59.5-6a Valoración de la conducta por sus consecuencias, en dos imágenes originales.

Los pecados, especialmente las injusticias son fecundas... en huevos venenosos (Sal 58,5-6); son productivas... de telarañas. De la serpiente del paraíso pasamos al veneno, que se difunde y contagia mortalmente.

59,6b-7 Continúa la enumeración, algo tópica, de delitos: manos y pies y mente, acciones y modo de proceder y proyectos.

59.8 Desenlace de esa conducta. Destruyen la paz ajena y pierden la suya, al implantar un sistema encadenado de injusticias. Citado en el florilegio de Rom 3,11-18.

59,9-15 El pueblo toma la palabra: ¿para confesar o para quejarse? ¿Se confiesa culpable (12-13) o se siente víctima (9-11)? No presentan tal ambigüedad las confesiones clásicas de pecados. Aquí las actitudes se entremezclan y eso es lo más significativo. Equivale a un análisis certero de situaciones semejantes. Imaginemos tiempos de crisis: la justicia y el derecho no logran imponerse, y la gente se queja de los tiempos; pero reflexionando se descubre cómplice de la situación. Quisiera romper la espiral, salir del cerco, y no encuentra el modo. Una conversión individual no basta para cambiar el sistema, haría falta una conversión colectiva; y hasta que llegue el cambio general, la enmienda individual resultaría fatal: pagarían justos por pecadores. Hace falta una intervención desde fuera o desde arriba, desde una instancia más poderosa.

59.9 Justicia y derecho son como luz del orden social, victoria sobre lo tenebroso del hombre, esperanza cotidiana de amanecer. Tenemos aquí una prolongación de 58,8.10 y una resonancia de Sal 82,5.

59.10 Véanse la maldición de Dt 28,29 y el anuncio de Sof 1,17.

en pleno día tropezamos como al anochecer,  
 en pleno vigor estamos como los muertos.  
 "Gruñimos todos igual que osos  
 y nos quejamos como palomas.  
 Esperamos en el derecho, pero nada;  
 en la salvación, y está lejos de nosotros.  
<sup>12</sup>Porque nuestros crímenes contra ti son muchos,  
 y nuestros pecados nos acusan;  
 tenemos presentes nuestros crímenes  
 y reconocemos nuestras culpas:  
<sup>13</sup>rebelarnos y negar al Señor,  
 volver la espalda a nuestro Dios,  
 tratar de opresión y revuelta,  
 urdir por dentro engaños;  
<sup>14</sup>y así se tergiversa el derecho  
 y la justicia se queda lejos,  
 porque en la plaza tropieza la lealtad,  
 y la sinceridad no encuentra acceso;  
<sup>15</sup>la lealtad está ausente,  
 y expolian a quien evita el mal.

### Interviene el Señor

El Señor contempla disgustado  
 que ya no existe la justicia.  
<sup>16</sup>Ve que no hay nadie,  
 se extraña de que nadie intervenga.

Entonces su brazo le dio la victoria,  
 y su justicia lo mantuvo:  
<sup>17</sup>por coraza se puso la justicia  
 y por casco la salvación;  
 por traje se vistió la venganza  
 y por manto se envolvió en la indignación.  
<sup>18</sup>A cada uno va a pagar lo que merece:  
 a su enemigo, furia; a su adversario, represalia.  
<sup>19</sup>Los de occidente temerán al Señor,  
 los de oriente respetarán su gloria;  
 porque vendrá como torrente encajonado,  
 empujado por el sople del Señor.  
<sup>20</sup>Pero a Sión vendrá un Redentor  
 para alejar los crímenes de Jacob  
 -oráculo del Señor-.

### Oráculo de salvación (Jr 31,31-33)

<sup>21</sup>Por mi parte, dice el Señor,  
 éste es mi pacto con ellos:  
 el espíritu mío, que te envié;  
 las palabras mías, que puse en tu boca,  
 no se caerán de tu boca,  
 ni de la boca de tus hijos,  
 ni de la boca de tus nietos,  
 nunca jamás -lo ha dicho el Señor-.

59,11 La combinación de palomas y osos es curiosa: si la paloma es inofensiva en su queja, el oso figura de ordinario como animal feroz. ¿Intenta distinguir entre culpable y víctima? En cualquier caso, nada se saca con quejarse y gruñir.

59,12-13 A la luz de la acusación divina, el hombre descubre su pecado y lo confiesa.

59,14-15a Las cualidades están personificadas, como miembros de la sociedad: Derecho, Justicia, Lealtad, Sinceridad. Personajes que habrían de regir y vigilar la vida ciudadana; pero uno está lejos, el otro retrocede, la otra tropieza, la cuarta no encuentra acceso.

Compárese con Sal 55,10-12 y 85,10-14.

59,15b-16 El Señor contempla la situación y no puede quedarse indiferente (Sal 14,2; 53,3). Ante la impotencia del hombre, decide intervenir para implantar su justicia.

59,16b-17 Su intervención toma aire militar y es la ejecución de una sentencia judicial. Requiere su panoplia: justicia, victoria,

venganza, celo. La "venganza" es justicia vindicativa que reivindic a las víctimas que son inocentes.

59,18-19 Los enemigos pueden ser externos o internos (1,24). Una glosa añade: "dará su merecido a las costas". El Señor acude en una teofanía de agua y viento (30, 27-30), que será contemplada a distancia y provocará el consiguiente temor numinoso (Sal 76,9s).

59,20 Finalmente, en la ciudad santa donde se ha celebrado la liturgia penitencial, él mismo se encarga de "remover el pecado" que "se interponía". Rom 11,26 cita este verso según la versión griega, dándole extensión universal.

59,21 Se inaugura una nueva era: una alianza garantizada por el espíritu y actualizada en cada generación por la palabra de Dios. Espíritu y palabra, que son dones para el profeta, se vuelven dones para todo el pueblo. El oráculo se abre a un horizonte escatológico

### La luz de la nueva Jerusalén

(Ap 21,10-14.23-25)

60

<sup>1</sup> ¡Levántate, brilla, que llega tu luz;  
la gloria del Señor amanece sobre ti!

<sup>2</sup> Mira: las tinieblas cubren la tierra,  
la oscuridad los pueblos;

pero sobre ti amanecerá el Señor,  
su gloria aparecerá sobre ti;

<sup>3</sup> y acudirán los pueblos a tu luz,  
los reyes al resplandor de tu aurora.

<sup>4</sup> Echa una mirada en torno, mira:  
todos éstos se han reunido, vienen a ti;  
tus hijos llegan de lejos,  
a tus hijas las traen en brazos.

<sup>5</sup> Entonces lo verás, radiante de alegría;  
tu corazón se asombrará, se ensanchará,  
cuando vuelquen sobre ti el tráfico del mar

y te traigan las riquezas de los pueblos.

<sup>6</sup> Te inundará una multitud de camellos,  
de dromedarios de Madián y de Efá.  
Vienen todos de Sabá, trayendo incienso y oro  
y proclamando las alabanzas del Señor.

<sup>7</sup> Reunirá para ti los rebaños de Cadar  
y los carneros de Nebayot  
estarán a tu servicio;  
subirán a mi altar como víctimas gratas  
y honraré mi noble casa.

<sup>8</sup> ¿Quiénes son esos que vuelan como nubes  
y como palomas al palomar?

<sup>9</sup> Son navios que acuden a mí,  
en primera línea las naves de Tarsis,  
trayendo a tus hijos de lejos,  
y con ellos su plata y su oro,  
por la fama del Señor, tu Dios,  
del Santo de Israel, que así te honra.

60 Con este capítulo comienza una sección que se extiende al menos hasta el final del capítulo 62. Forma una unidad amplia y bien trabada, que se articula así: mensaje para Jerusalén, vocación del profeta, mensaje a Jerusalén, llegada del Salvador. Tiene notables parentescos, formales y temáticos con 40-55, pero está fuertemente arraigada en esta parte del libro.

60,1-22 Ese poema canta con espléndidas imágenes y entusiasmo nacional el triunfo de la luz en Jerusalén y la peregrinación de los pueblos. Por lo segundo, el sentimiento es nacionalista, ceñido al contexto histórico; por lo primero, se desprende y transforma la ciudad en símbolo de gran alcance. El punto de partida de la inspiración puede ser el poema del monte, 2,2-5.

El esquema nos hace apreciar la función de la luz: una aurora, 1-3, sin ocaso, 19-20; en medio la venida, 4-9, y la reconstrucción, 10-18. Una paráfrasis del esquema facilitará la lectura. Es de noche: oscuridad universal; el centinela anuncia la aurora. Va esclareciendo en un punto central, no en oriente, y todos se vuelven a contemplar esa luz inesperada, que los cita. Se ponen en movimiento los hijos dispersos, y pueblos extranjeros se ofrecen a llevarlos. Van llegando una inundación de camellos y un volar de navios. Se hace de día: trabajos de reconstrucción, acumulación de tesoros. Triunfan la justicia y la paz. Pasa el día y la noche no llega: ha co-

menzado el día sin término, de luz y vida, justicia y fecundidad.

60,1 El doble imperativo inicial empalma con 51,17 y 52,1. El nombre de la ciudad se sobrentiende. La gloria del Señor es la nueva aurora (compárese con 40,5).

60,2-3 La luz baña primero la ciudad, y ésta la refleja en torno, a distancia. Compárese con Ez 10-11 y 43,1-5. En 2,5 inicia la marcha la Casa de Jacob.

60,4 Desde su altura, la ciudad ha de contemplar la peregrinación convergente: caravanas desde oriente, flotas desde poniente. Reconocerá a sus hijos que vuelven: 43,6; 49,18.22. Es la tercera reunión, la definitiva, más gloriosa que el éxodo de Egipto o el de Babilonia.

60,5 "Radiante": verbo homófono de confluir (2,2). "Tráfico": la palabra significa ruido y multitud; se aplica al movimiento de las olas marinas (17,12; 51,15; Sal 46,4). El oleaje es ahora el tráfico comercial de los que traen y vuelcan tesoros. Una interpretación más comedida traduce "marineros o tropa marina".

60,6 "Multitud": se aplica también al mar (Dt 33,19; Job 22,11; 38,34), o a un tropel montado (2 Re 9,17; Ez 26,10). En el contexto conserva cierta ambigüedad imaginativa.

60,8 Las velas de las naves que se divisan a lo lejos se deslizan como nubes, se agitan como alas de paloma.

60,9 Aceptamos la corrección del texto, armonizado en hebreo con 51,5.

### Homenaje de los pueblos

(Is 49,14-26; 54,11-17)

- <sup>10</sup>Extranjeros reconstruirán tus murallas  
y sus reyes te servirán;  
si te herí con ira, con amor te compadezco.
- <sup>11</sup>Tus puertas estarán siempre abiertas,  
ni de día ni de noche se cerrarán:  
para traer las riquezas de los pueblos  
con sus reyes desfilando.
- <sup>12</sup>El pueblo y el rey  
que no se te sometan, perecerán;  
las naciones serán arrasadas.
- <sup>12</sup>Vendrá a ti el orgullo del Líbano,  
con el ciprés y el abeto y el pino,  
para adornar el lugar de mi santuario  
y ennoblecer mi estrado.
- <sup>14</sup>Los hijos de tus opresores  
vendrán a ti encorvados,  
y los que te despreciaban  
se postrarán a tus pies;  
te llamarán Ciudad del Señor,  
Sión del Santo de Israel.
- <sup>15</sup>Estuviste abandonada, aborrecida,  
sin un transeúnte,  
pero te haré el orgullo de los siglos,  
la delicia de todas las edades.

- <sup>16</sup>Mamarás la leche de los pueblos,  
mamarás al pecho de reyes;  
y sabrás que yo, el Señor, soy tu salvador,  
que el Campeón de Jacob es tu redentor.
- <sup>17</sup>En vez de bronce, te traeré oro;  
en vez de hierro, te traeré plata;  
en vez de madera, bronce,  
y en vez de piedra, hierro;  
te daré por inspector la paz,  
y por capataces, la justicia.
- <sup>18</sup>No se oirá más en tu tierra «¡Violencia!»,  
ni dentro de tus fronteras  
«¡Ruina, destrucción!»;  
tu muralla se llamará «Salvación»,  
y tus puertas, «Alabanza».

### Luz perpetua

(Zac 14,6-7; Ap 21,23; 22,5)

- <sup>19</sup>Ya no será el sol tu luz en el día,  
ni te alumbrará la claridad de la luna;  
será el Señor tu luz perpetua,  
y tu Dios será tu esplendor;
- <sup>20</sup>tu sol ya no se pondrá ni menguará tu luna,  
porque el Señor será tu luz perpetua  
y se habrán cumplido los días de tu luto.
- <sup>21</sup>En tu pueblo todos serán justos

60.10 A los dones se añade la prestación personal del trabajo (cfr. Jos 9,23.27). El Señor ha pasado de la ira a la compasión: 40,2; 54,8.

60.11 Las puertas se cerraban al oscurecer, para seguridad de la ciudad. Ahora no hay peligro de agresión (54,15-17), y la afluencia de dones es tan grande, que no se interrumpe el acarreo. "Día y noche" es expresión convencional de continuidad, que será pronto desmentida.

60.12 Disuena por forma y contenido. Parece adición, al estilo de Zac 14,17-19.

60.14 Relevo de generaciones y cambio de puestos: la humillada recibirá el homenaje de los vasallos. El nombre de la ciudad: a la luz de 1,26 y 62,4, puede ser el nombre que recibe del marido.

60.15 El tema matrimonial pasa a primer plano, sobre el fondo citado o aludido de 49,14.21 y 54,6.11.

60.16 La imagen es insólita para nosotros, su sentido es claro y expresivo: la ciudad es como una niña glotona que se ali-

menta a costa de otros. Pueblos y reyes actúan como genios nutricios. Con todo, la ciudad no olvida a su Dios (cfr. Dt 32,13-15), sino que lo reconoce agradecida (49,23.26).

60,17a Es como una vuelta a los tiempos de Salomón, transfigurados (1 Re 10,21-27).

60,17b-18 Más importante es la transformación interna, marcada por las correspondencias acumuladas con el capítulo precedente. Los "capataces" tienen mala fama de crueles (Is 9,3); si la justicia en persona ocupa su puesto, nada hay que temer. Murallas y puertas cambian de nombre y de oficio (compárese con Zac 2,5-9).

60,19-20 Esto supera la visión de 30,26 y está más cerca de Zac 14,7; concuerdan en la perspectiva escatológica. La creación queda superada por la presencia de Dios mismo, y las lumbreras que dividen el tiempo cesan en su función. El tema se aplica a la Jerusalén celeste en Ap 21,23 y 22,5.

60,21-22 Se cumple la bendición del Génesis fundida con la de Abrahán. Un pueblo compuesto totalmente de hombres honrados

y poseerán por siempre la tierra:  
 es el brote que yo he plantado,  
 la obra de mis manos, para gloria mía.  
<sup>22</sup>El pequeño crecerá hasta mil,  
 y el menor se hará pueblo numeroso:  
 yo soy el Señor y apresuraré el plazo.

### Misión del profeta

(Le 4,18s;Is 42,1-4)

61 'El espíritu del Señor está sobre mí,  
 porque el Señor me ha ungido.  
 Me ha enviado para dar  
 una buena noticia a los que sufren,  
 para vendar los corazones desgarrados,  
 para proclamar la amnistía a los cautivos  
 y a los prisioneros la libertad,  
<sup>2</sup>para proclamar el año de gracia del Señor,  
 el día del desquite de nuestro Dios;  
 para consolar a los afligidos,  
 los afligidos de Sión;  
<sup>3</sup>para cambiar su ceniza en corona

su luto en perfume de fiesta,  
 su abatimiento en traje de gala.

### Restauración

Los llamarán Robles del Justo,  
 plantados por el Señor, para su gloria.  
<sup>4</sup>Reconstruirán las viejas ruinas,  
 levantarán los antiguos escombros;  
 renovarán las ciudades en ruinas,  
 los escombros de muchas generaciones.  
<sup>5</sup>Se presentarán extranjeros  
 a pastorear vuestros rebaños,  
 y forasteros serán  
 vuestros labradores y viñadores.  
<sup>6</sup>Vosotros os llamaréis «Sacerdotes del Señor»,  
 dirán de vosotros: «Ministros de nuestro Dios».  
 Comeréis la opulencia de los pueblos,  
 y tomaréis posesión de sus riquezas.  
<sup>7</sup>A cambio de su vergüenza y sonrojo,  
 ellos obtendrán una porción doble;  
 poseerán el doble en su país,

(Sal 104,35) es la gran creación de Dios. "Brote", uno de los títulos de 11,1, se extiende a todo el pueblo. La última frase deja el sentido suspenso: siempre hay que estar esperando a un Dios que siempre está por llegar. El capítulo acumula elementos que desbordan el realismo histórico; el Apocalipsis nos ofrece una clave para prolongar esas sugerencias.

61,1-9.11 Acepto la inversión de 10 y 11, con la cual el v. 10 pasa a la perícopa siguiente, y el capítulo se articula en dos partes: vocación y misión del mensajero, mensaje de esperanza. El capítulo tiene numerosos contactos verbales con el 58.

61,1-3a En el tercer bloque del libro, estos versos funcionan como relato de vocación: véanse 42,1-4 y 49,1-6. Como en 40,9 su misión es pregonar una buena noticia. Para la tarea está equipado con el carisma del espíritu (48,16). Promulga un año jubilar de parte del Señor: Lv 25,10. "Desquite": porque el Señor paga a sus enemigos por su agresión; "gracia": porque resarce al pueblo de sus sufrimientos (Mt 11,5; Le 7,22). Por su posible ambigüedad, suprimió Jesús la frase del desquite cuando leyó el rollo en la sinagoga de Nazaret (Le 4,18s). El gozo cambia-

rá los ritos de luto en ritos de fiesta: Sal 30; lo contrario de Is 3,24.

61,3b-9.11 Dificultan la lectura los cambios de persona verbal: segunda persona plural en 5-6, tercera en el resto; habla el Señor en 8, se habla del Señor en el resto. Con todo, el conjunto se entiende como anuncio del heraldo en nombre de Dios.

61,3b El cambio queda sellado con la imposición de un nuevo nombre. Por el paralelismo, refiero "el Justo" al Señor. Asignando función adjetival al término, resulta "Robles legítimos", semejante al "vastago legítimo" de Jr23,5.

61,4-5 Reconstrucción de ciudad y campo, restauración de agricultura y pastoreo (49,8). Las tareas del campo se encomiendan a extranjeros, dejando así libre al pueblo para oficios sagrados.

61.6 Un nuevo nombre que indica el cambio de oficio: el pueblo entero será sacerdotal (1 Pe 2,9) y recibirá como estipendio las riquezas de los pueblos.

61.7 Los términos son de gran densidad. Vergüenza inferida por otros; "poseer" es verbo del primer éxodo. Aunque los judíos ya han vuelto a la patria, queda pendiente la posesión, el proceso se abre de nuevo. Si la compensación es doble en cantidad; cfr.

y gozarán de alegría perpetua.  
<sup>8</sup>Porque yo, el Señor, amo la justicia,  
 detesto la rapiña y el crimen.  
 Les daré su salario fielmente  
 y haré con ellos un pacto perpetuo.  
<sup>9</sup>Su estirpe será célebre entre las naciones,  
 y sus vastagos entre los pueblos.  
 Los que vean reconocerán  
 que son la estirpe que bendijo el Señor.  
 "Como el suelo echa sus brotes, como un jardín  
 hace germinar sus semillas,  
 así el Señor hará brotar la justicia  
 y su fama frente a todos los pueblos.

### La nueva Jerusalén

(Is 49; 54; 60)

<sup>10</sup>Desbordo de gozo con el Señor,  
 y me alegro con mi Dios:

40,2), la duración será sin límites (35,10). Se apunta la apertura escatológica.

61.8 "Ama la justicia" como juez imparcial de la historia (Sal 11,7; 33,5; 37,28). El signo del juicio se cierne sobre la restauración de los últimos capítulos del libro. El salario corresponde a la justicia conmutativa; el pacto instaura otro sistema de relaciones mutuas.

61.9 En imagen vegetal, la bendición patriarcal que revela la acción de Dios.

61,11 Más importante es la bendición de la justicia que distinguirá a la estirpe elegida. Se anulará la maldición del pecado (59,9-15); la nueva vid dará el fruto esperado (5,7); en virtud de ella, serán Robles del Justo (61,3). La ciudad, hecha un jardín de justicia, empieza a resonar con cánticos de alabanza que escuchan otros pueblos; porque la alabanza sin la justicia no se aceptaba (1,10-20). La ciudad se podrá llamar Villafiel (1,26) y las puertas Alabanza (60,18).

61.10 Si bien este verso forma inclusión con el 1, por el tema de los novios, prefiero leerlo como introducción a lo que sigue. También se podría leer como transición: entre un mensaje para el pueblo y otro para Jerusalén (cambios que suceden varias veces en 40-55). El heraldo se viste como pide la fiesta.

62,1 Sal 130,5.

62,1-9 Tiene tantos puntos de contacto con poemas de los capítulos 49, 51, 52, 49 y

porque me ha vestido un traje de gala  
 y me ha envuelto en un manto de triunfo,  
 como novio que se pone la corona  
 o novia que se adorna con sus joyas.

62 Por amor de Sión no callaré,  
 por amor de Jerusalén no descansaré,  
 hasta que rompa la aurora de su justicia  
 y su salvación llamee como antorcha.

<sup>2</sup>Los pueblos verán tu justicia,  
 y los reyes, tu gloria;  
 te pondrán un nombre nuevo  
 impuesto por la boca del Señor.

<sup>3</sup>Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
 y diadema real en la palma de tu Dios.

<sup>4</sup>Ya no te llamarán «la Abandonada»  
 ni a tu tierra «la Devastada»,  
 a ti te llamarán «Mi Preferida»

54, que algunos lo consideran obra del mismo autor. Cabe explicarlo como imitación consciente de un discípulo. Tenemos la conocida imagen de la ciudad como esposa del Señor. Lo original es que, salvo una referencia con sordina, "abandonada", no habla de reconciliación de consortes maduros, sino de boda juvenil. Incluso la alusión al pasado sirve para realzar la frescura y novedad del acontecimiento. No se puede expresar con más vigor la fuerza del amor, su capacidad de rejuvenecer, su novedad inagotable. Divide el poema en dos secciones: dirigida a la novia (1-5); a los centinelas acerca de los dones (6-9).

62,1-5 En el poema se sobreponen y funden la imagen solar y la del rey victorioso el día de su boda: en términos conceptuales, el rey es el sol. Un centinela aguarda impaciente la salida de la aurora (Sal 130,5s), la anuncia e invoca (Sal 57,9); o espera una antorcha que llamee alumbrando a un cortejo. Con su canto despierta a la ciudad (52,1 s). La aurora ilumina la ciudad (60,1 s), que con su muralla almenada parece una corona refulgente sobre el monte (28,4), visible desde lejos y magnífica.

Es el amanecer de un día gozoso de boda (Cant 3,11). El rey había salido a defender el derecho o "justicia" de la ciudad, y retoma "vencedor". Toma la ciudad-novia como una corona (Prov 12,4). Da su nombre a la espo-

y a tu tierra «La Desposada»,  
 porque el Señor te prefiere a ti,  
 y tu tierra tendrá marido:

<sup>5</sup>Como un joven se casa con una doncella,  
 así te desposa el que te construyó;  
 la alegría que encuentra  
 el marido con su esposa  
 la encontrará tu Dios contigo.

<sup>6</sup>Sobre tus murallas, Jerusalén,  
 he colocado centinelas:  
 nunca callan, ni de día ni de noche,  
 los que invocáis al Señor no os deis descanso;

<sup>7</sup>no le deis descanso hasta que la establezca,  
 hasta que haga de Jerusalén  
 la admiración de la tierra.

<sup>8</sup>El Señor lo ha jurado por su diestra  
 y por su brazo poderoso:  
 ya no entregará tu trigo  
 para que se lo coman tus enemigos;  
 ya no se beberán extranjeros tu vino,  
 por el que tú trabajaste.

<sup>9</sup>Los que lo cosechan lo comerán  
 y alabarán al Señor;  
 los que lo vendimian lo beberán  
 en mis atrios sagrados.

### Llegada del salvador victorioso

(Is 40,3-10; Is 57,14-17)

<sup>10</sup>Pasad, pasad por las puertas,  
 despejad el camino al pueblo;  
 allanad, allanad la calzada,  
 limpiadla de piedras,  
 alzad una enseña para los pueblos.

"El Señor envía un pregón  
 hasta el confín de la tierra:  
 Decid a la ciudad de Sión:  
 Mira a tu Salvador, que llega,  
 el premio de su victoria lo acompaña,  
 la recompensa lo precede;

<sup>12</sup>los llamarán «Pueblo Santo»,  
 «redimidos del Señor»,  
 a ti te llamarán «la Buscada»,  
 «Ciudad no abandonada».

63' ¿Quién es ese que viene de Edom, de Bosra,  
 con las ropas enrojicidas?

¿Quién es ése vestido de gala  
 que avanza lleno de fuerza?  
 -Yo, que sentencio con justicia

sa (60,14; 61,3.6). Terminados los festejos,  
 comienza el gozo del marido con la esposa.

Ha entrado sutilmente un tercer elemento:  
 la tierra fértil, también en imagen matrimonial.  
 No regada por Baal, sino por quien controla  
 la lluvia (Os 2,23-24).

**62.4 Devastada y abandonada: 49,8.14; 54,1.4; 60,15.**

62.5 Corrijo el hebreo, que introduce un  
 contrasentido vocalizando "tus hijos". "Constructor":  
 el mismo verbo para la formación de Eva (Gn 2,22).  
 El gozo: Isaac y Rebeca (Gn 24,67).

**62,6-9** La segunda parte se ocupa de los  
 dones que debe el marido a la esposa (Ex 21,1 Os)  
 en pago de su gozo. El heraldo moviliza un coro  
 de suplicantes que recuerden al Señor sus promesas.

**62,7** "Admiración" o alabanza. De Jerusalén,  
 por su hermosura reconocida (cfr. Gn 12,15; Cant 6,9;  
 Ez 16,14). O bien la fama que redundaba en gloria  
 del Señor.

62,8-9 Trabajar para que otros se lleven  
 los frutos es maldición, gozar del fruto del propio  
 trabajo es bendición (Dt 28). El ritmo de producción  
 y consumo desemboca en el

acto religioso de la alabanza agradecida (cfr. Dt 8,10-18),  
 en el templo (Sal 63).

62,10-12 Se pueden leer estos versos como  
 continuación. Está llegando el Salvador y se le prepara  
 una entrada triunfal (Mt 21,5). Todos los pueblos son  
 invitados a contemplar el espectáculo (45,21; 49,6).  
 Premio y recompensa de la victoria son los rescatados  
 (40,10), de nuevo consagrados al Señor. "Salvación y  
 Salvador" dominan los tres cánticos de Lucas 1-2.

63,1-6 La invitación a los centinelas parece  
 iniciar un diálogo a las puertas de la ciudad,  
 al estilo de los salmos 24 y 118. Dos preguntas  
 y dos respuestas en primera persona. El rey ha  
 tenido que enfrentarse con el enemigo, que retenía  
 su presa (49,24); no ha sido fácil hacer triunfar  
 el derecho de los oprimidos (42,1-3). Por eso la  
 liberación ha sido dramática, y el guerrero lleva  
 las señales de la batalla (9,4). El día de gracia  
 era un día de desquite (61,2). El "desquite" ejecuta  
 la legislación sobre el "vengador de la sangre"  
 (Nm 35,9-29; Dt 9,11-13). Es un acto de justicia  
 vindicativa, una obligación que recae sobre

- y soy poderoso para salvar.  
<sup>2</sup>-¿Por qué están rojos tus vestidos  
 y la túnica, como quien pisa en el lagar?  
<sup>3</sup>-Yo sólo he pisado el lagar  
 y de otros pueblos nadie me ayudaba.  
 Los pisé con cólera, los estrujé con furor:  
 su sangre salpicó mis vestidos  
 y me manché toda la ropa.  
<sup>4</sup>Porque es el día que pienso vengarme,  
 el año del rescate ha llegado.  
<sup>5</sup>Miraba sin encontrar un ayudante,  
 espantado al no haber quien me apoyara;  
 pero mi brazo me dio la victoria,  
 mi furor fue mi apoyo;  
<sup>6</sup>pisoteé a los pueblos con mi cólera,  
 los embriagué con mi furor,  
 para que su sangre bajara a la tierra.

### Meditación histórica

(Sal 77,12-21)

- <sup>7</sup>Voy a recordar la misericordia del Señor,

- las alabanzas del Señor:  
 todo lo que hizo por nosotros el Señor,  
 sus muchos beneficios a la casa de Israel,  
 lo que hizo con su compasión  
 y su gran misericordia.  
<sup>8</sup>Él dijo: «Son mi pueblo, hijos que no engañarán».  
<sup>9</sup>Él fue su salvador en el peligro:  
 no fue un mensajero ni un enviado,  
 él en persona los salvó,  
 por su amor y su clemencia los rescató,  
 y los liberó y los llevó siempre a cuestras  
 en todos los peligros.  
<sup>10</sup>Pero ellos se rebelaron  
 e irritaron su santo espíritu;  
 entonces él se volvió su enemigo  
 y guerreó contra ellos.  
 "Se acordaron del pasado,  
 del que sacó a su pueblo:  
 ¿Dónde está el que sacó de las aguas  
 al pastor de su rebaño?  
 ¿Dónde el que metió en su pecho  
 su santo espíritu?

los familiares según orden preciso. Dios, como pariente cercano, tiene que salir por su pueblo para rescatarlo (62,12).

La especificación jurídica induce la imagen dominante de la sangre, con su color rojo de vino. Es una escena en "rojo mayor": rojo se dice *adam*, el enemigo es *edom*; vendimiar se dice *bsr*, y el campo de batalla se llama *Bosra*. La sangre es de color vino, y la pelea es como pisar en el lagar. El vino-sangre salpica los vestidos, el vino embriaga mortalmente a los vencidos y su sangre empapa la tierra. En hebreo "manchar" es homófono de "rescatar".

63,3 Ante la opresión, otros pueblos se desentienden; entonces él, indignado ante la injusticia, se rebela y toma fuerzas de su "furor", que es sentido de justicia (59,16).

63,6 La sangre de los culpables queda cubierta y no clama al cielo (Job 16,18). Cita una frase Ap 19,15, y la liturgia cristiana lee este pasaje en la semana santa.

63,7-64,11 En posición simétrica respecto a 59,1-15, estos versos forman una unidad poco ordenada, con elementos de súplica y confesión de pecados. En una situación de desgracia nacional, el pueblo pide a su Dios que intervenga. Y como la desgracia ha sido provocada en parte por sus pecados, el pueblo confiesa la culpa y pide perdón (compe-

resé con oraciones penitenciales postexílicas: Esd 9; Neh 9; Bar 1,15-3,8 etc). El pecado contrasta con los beneficios precedentes del Señor. Por el modo de argumentar, el texto forma grupo con los salmos 44, 74, 77, 79 y 89.

Es característica de la pieza: a) el remover a segundo plano las mediaciones humanas: no Moisés ni Abrahán ni Israel; b) el apelar a ía relación de filiación y paternidad: en la tradición de Os 11; Is 1,2-4; Jr 31,9.20; c) la acción del espíritu y la función del nombre. Se puede proponer otra distribución:

7-14 recuerdo histórico; 15-16 petición; 17-19a situación trágica; 19b-4a petición; 4b-6 pecado y castigo; 7-11 petición.

63.7 La iniciativa generosa y cordial del Señor servirá de contraste: a la rebeldía del pueblo, a la actitud presente del Señor.

63.8 Compárese con Dt 32,5-6: la filiación es agravante del delito. La esperanza de Dios termina en desilusión.

63.9 Como corrigiendo textos tradicionales que introducían mensajeros: Ex 23,20-23; 32,34; 34,2s.

63.10 De amigo se vuelve enemigo: Dt 32,15.19-20.22-25. El "santo espíritu": Sal 51,13.

63.11 El paso a la memoria es típico del Sal 78. La memoria contiene en germen sal-



- <sup>12</sup>¿El que estuvo a la derecha de Moisés  
guiándolo con su brazo glorioso?  
¿El que dividió el mar ante ellos,  
ganándose renombre perpetuo?
- <sup>13</sup>¿El que los hizo andar  
por el fondo del mar  
como el caballo por la estepa sin tropezar,  
y como ganado que baja a la cañada?,  
el espíritu del Señor  
los llevó al descanso:  
así condujiste a tu pueblo  
ganándote renombre glorioso.

### Invocación a Dios Padre

(Sal 103)

- <sup>15</sup>Otea desde el cielo, mira  
desde tu morada santa y gloriosa:  
¿dónde está tu celo y tu valor,  
tu entrañable ternura y compasión?
- <sup>16</sup>No la reprimas, que tú eres nuestro padre:  
Abrahán no sabe de nosotros,  
Israel no nos conoce;  
tú, Señor, eres nuestro padre,  
tu nombre de siempre  
es «Nuestro Redentor».
- <sup>17</sup>Señor, ¿por qué nos extraviás  
lejos de tus caminos

y endureces nuestro corazón  
para que no te respete?  
Vuélvete, por amor a tus siervos,  
a las tribus de tu heredad.

- <sup>18</sup>Por un momento nuestros enemigos  
se apoderaron de tu pueblo santo,  
y pisotearon tu santuario.
- <sup>19</sup>Estamos como antaño,  
cuando no nos gobernabas  
y no llevábamos tu nombre.

### El pueblo pide una teofanía

(Sal 68)

¡Ojalá rasgases el cielo y bajases,  
derritiendo los montes

- 64** 'con tu presencia, como fuego  
que prende en los sarmientos  
o hace hervir el agua!  
Para mostrar a tus enemigos quién eres,  
para que tiemblen ante ti las naciones,  
<sup>2</sup>cuando hagas portentos que no esperábamos.
- <sup>3</sup>Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios fuera de ti  
que hiciera tanto por el que espera en él.
- <sup>4</sup>Sales al encuentro del que practica  
gozosamente la justicia

vación: recordando, el pueblo está suplicando. "Sacar" consueña en hebreo con "Moisés". Sobre el espíritu carismático de Moisés, véase Nm 11,17.

63,12-14a El paso del Mar Rojo simboliza cualquier clase de peligro que haya que atravesar (43,2; cfr. Sal 77).

63,14b Con la tercera mención del espíritu concluye la meditación histórica.

63,15-19 Súplica con motivaciones clásicas: cualidades, títulos, agresión enemiga, desgracia del pueblo. Las cuatro cualidades sintetizan afecto y eficacia. Dos títulos: Padre y Redentor, e implícito, Gobernante.

63,16 Como corrigiendo la frase divina de 51,2, apelando a otra suya de Ex 4,23. Si bien los patriarcas llevan el título genérico de "nuestros padres", no pueden actuar como tales a lo largo de la historia. Son recuerdo, no presencia, y el pueblo necesita uno que se haga responsable ahora.

63,17 La primera pregunta parece hacer al Señor culpable del pecado del pueblo. Es pre-

gunta retórica y sincera. Como si no pudieran entender esa dureza interior que mantienen y sufren, que lamentan y no logran extirpar; hasta imaginar que ha de ser Dios el autor de esa fuerza superior a sus fuerzas. ¿Dónde queda el corazón de carne (Ez 36,26)?

63,18a El texto es dudoso. Otros corrigen y traducen: "¿Por qué los malvados han hollado tu santuario?"

63,19 Ahora (bajo los persas) como antaño en Egipto, los judíos viven sometidos a un poder extranjero, y el Señor no ejerce como su rey.

63,19b-64,4a Es dudoso dónde colocar la pausa, en parte por el texto difícil de 4a. Confesado el pecado, con propósito de enmienda, el pueblo espera la salvación. Para ello pide un advenio o teofanía, con su acompañamiento cósmico y su consiguiente efecto en los enemigos (Sal 68,2-3; Miq 1,3-4).

64,3 Citado en 1 Cor 2,9.

64,4a El texto hebreo dice: "en tus caminos se acuerdan de ti". Este verso se puede

y tiene presentes tus caminos.

### Confesión del pecado y súplica

(Is 59,9-15; Sal 79)

Estabas airado, y nosotros fracasamos:

aparta nuestras culpas, y seremos salvos.

<sup>5</sup>Todos estábamos contaminados,  
nuestra justicia era un paño asqueroso;  
todos nos marchitábamos como follaje,  
nuestras culpas nos arrebataban  
como el viento.

<sup>6</sup>Nadie invocaba tu nombre  
ni se esforzaba por aferrarse a ti;  
pues nos ocultabas tu rostro  
y nos entregabas en poder de nuestra culpa.

<sup>7</sup>Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre,  
nosotros la arcilla y tú el alfarero:  
somos todos obra de tu mano.

<sup>8</sup>No te excedas en la ira, Señor,

no recuerdes siempre nuestra culpa:  
mira que somos tu pueblo.

<sup>9</sup>Tus santas ciudades son un desierto,  
Sión se ha vuelto un desierto,  
Jerusalén un yermo.

<sup>10</sup>Nuestro templo, nuestro orgullo,  
donde te alabaron nuestros padres,  
ha sido pasto del fuego,  
y lo que más queríamos  
está reducido a escombros.

<sup>11</sup>¿Te quedas insensible a todo esto, Señor,  
te callas y nos afliges sin medida?

### Denuncia y amenaza

(Is 57,3-13)

65 'Yo ofrecía respuesta

a los que no preguntaban,

salía al encuentro de los que no me buscaban;

decía: «Aquí estoy, aquí estoy»

unir al siguiente como fondo de contraste:  
con el honrado eres benévolo, con nosotros  
pecadores estabas airado.

64,4b La segunda frase es muy dudosa.  
Otras lecturas: "desde antiguo y nos rebela-  
mos", "cuando te ocultabas..."

64.5 El pecado es mancha que profana y  
provoca repugnancia, es contagio que mar-  
chita al hombre y como viento escatológico lo  
arrebata después.

64.6 Se han roto las relaciones, y el Se-  
ñor sanciona la ruptura ocultando el rostro.  
Entrega al hombre en poder de su máximo  
enemigo: su culpa (Rom 1,26).

64.7 Al título paterno, decisivo, se añade  
la imagen artesana del alfarero: véanse Gn 2;  
Is 29,16; 45,9; Jr 18; Sal 103,13-14.

**64.8** Véanse 57,16 y Sal 103,9.

64.10 Responde a la situación de los re-  
patriados antes de la reconstrucción del tem-  
plo (Ag 4,1-4). "Lo que más queríamos": Ez  
24,21.25. Se fija más en la "alabanza" oral  
que en los sacrificios.

64.11 El pueblo no acaba de comprender  
el silencio de Dios, aun confesando que es  
padre misericordioso.

En una ordenación seguida de los capítu-  
los, esta sección es un volver atrás o un des-  
cender de las magníficas alturas soñadas y  
prometidas. En una disposición piramidal, la  
respuesta a un capítulo se puede encontrar en  
otro anterior. P. ej. el silencio cesa en 62,1,6;

la desolación desemboca en exaltación en 60  
y 62; el espíritu añorado de Moisés (63,11)  
revive en 61,1; en vez de un pueblo pecador  
(64,4), habrá un pueblo de justos (60,21); los  
enemigos que pisotean el santuario (63,18),  
ayudan en su reconstrucción (60,10).

Los capítulos 60-62 son centro y culmi-  
nación de la tercera parte del libro.

65-66 a) Su puesto en el libro. Clausuran  
el libro de Isaías con una gigantesca inclu-  
sión. Casi cincuenta palabras o raíces del  
cap. 1 resuenan aquí: algunas genéricas, en  
cambio otras de forma o significado. Las que  
quedan son un cúmulo que arguye un traba-  
jo consciente. Para una inclusión de temas,  
tendríamos en cuenta también 2,2-5. Esto  
supuesto, es curioso que no retornen los tér-  
minos de justicia y derecho; todo se resuelve  
en el terreno cúltico de la idolatría, primer  
mandamiento.

b) Como escatología. Reaparecen los  
elementos esenciales: un juicio definitivo de  
separación, con referencia a algunos manda-  
mientos, y la instauración de un nuevo orden,  
con referencia a las bendiciones. El acompa-  
ñamiento cósmico está reducido en tamaño,  
no en contenido: 65,17; 66,22. El autor no si-  
gue un orden cronológico, sino que duplica o  
divide y compone por bloques opuestos.

65,1-7 La primera sección se dirige con-  
tra los apóstatas del pueblo judío. Que, a

al pueblo que no invocaba mi nombre.  
<sup>2</sup>Tenía mis manos extendidas  
 todo el día hacia un pueblo rebelde,  
 que andaba por el mal camino,  
 siguiendo sus antojos,  
<sup>3</sup>pueblo que me provocaba  
 en la cara continuamente,  
 que sacrificaba en los jardines  
 y ofrecía incienso sobre los ladrillos,  
<sup>4</sup>que se sentaba en los sepulcros  
 y pernóctaba en las grutas,  
 que comía la carne de puerco  
 y caldo abominable en las tazas;  
<sup>5</sup>que decía: «Retírate,  
 no te acerques, que estoy consagrado».  
 Eso hace humear mi cólera  
 como fuego que arde todo el día.  
<sup>6</sup>Lo tengo escrito delante  
 y no descansaré hasta que os pague  
<sup>7</sup>vuestras culpas y las de vuestros padres,  
 todas juntas -dice el Señor-.

pesar de los esfuerzos reiterados del Señor, se han entregado a la idolatría (primer mandamiento): ¿quedándose en Babilonia y siguiendo su religión?, ¿trayendo a la patria cultos paganos? Ésos recibirán su paga.

65,1-2 Resuena como eco "Aquí estoy": es la oferta de 52,6, que algunos han rechazado. "Camino y antojos" figuran también en 55,7-9. Citado en Rom 10,20-2.

65.3 Como no conocemos con exactitud las prácticas denunciadas, hemos de contentarnos con conjeturas apoyadas en paralelos. "Jardines" idolátricos, quizá en honor de Tamuz(1,29; 17,10). Los "ladrillos" sustituyen al altar oficial del incienso (Ex 30,1-9).

65.4 Había sepulcros con cámaras espaciales: probablemente practicaban allí la nigromancia, prohibida por la ley de Lv 19,31; Dt 18,11, y practicada ilegalmente (1 Sm 28; Is 8,19); quizá se emparentó con un culto a la Muerte (Is 28,15; 57,9).

"Pernóctar": quizá en incubación sacra, esperando el oráculo. El "cerdo" era tabú: Lv 11,7; Dt 14,8; cfr. 2 Mac 6-7. El caldo está preparado con carne de desecho, profana: Lv 7,18; 19,7.

65.5 Estos devotos idólatras se consideran consagrados por dichos cultos, intocables (cfr. Lam 4,14s). El "humo" de la cólera puede responder al incienso nefando.

Porque ofrecían incienso en las alturas  
 y me afrentaban en los collados,  
 les mediré su paga y se la echaré encima.

### Suerte de buenos y malos

(Dt 27-28; Jos 8,30-35; Mt 25,31-46)

<sup>8</sup>Así dice el Señor:  
 Como al encontrar zumo en un racimo se dice:  
 «No lo echés a perder, que es una bendición»,  
 así haré yo en atención a mis siervos:  
 no lo echaré a perder todo.  
<sup>9</sup>Sacaré descendencia de Jacob,  
 de Judá, quienes posean mis montañas:  
 las poseerán mis elegidos  
 y mis siervos habitarán allí.  
<sup>10</sup>El Sarón será el aprisco de ovejas,  
 y el Valle de Acor, pastizal de vacas,  
 para mi pueblo que me ha buscado.  
 "Pero a vosotros que abandonasteis al Señor  
 olvidando mi Monte Santo,

65,7 Llega el momento de castigar delitos acumulados durante generaciones; como sucedió con el destierro por culpa de Manases (2 Re 24,27).

65,8-16 El tema del resto, de una elección que se estrecha, gobierna esta sección: de Jacob se escoge Judá (excluido Israel; ¿y los samaritanos?); de Judá se seleccionan unos "siervos" que "han buscado" al Señor. Si Israel era la viña, estos judíos son un racimo, que se salva y ocupa el puesto de la vid, mientras los frutos dañados son excluidos.

65.9 En este verso se concentran los verbos del éxodo, "sacar y poseer", incluyendo una selección (como en Ez 20,35-38). En la descendencia (que "sale", Gn 15,4.7) se cumplen las bendiciones patriarcales: fecundidad y posesión.

65.10 Sobre el Sarón, 33,9 y 35,2; sobre el valle de Acor, Os 2,17.

65,11-16 El juicio de separación alcanza aquí su máxima concentración, en un juicio que junta a buenos y malos ante el Señor y los separa en la sentencia.

65,11a El clásico delito de "abandonar" al Señor (1,4) toma la forma específica de "olvidarse del Monte Santo" (65,25 y 66,20). Puede entenderse como correlativo de escoger los altozanos idolátricos. En la perspectiva samaritana sería correlativo de escoger el

que preparabais la mesa para la Fortuna  
y llevabais la copa para el Destino,

<sup>12</sup>yo os destino a la espada, y todos  
os encorvaréis para el degüello:

porque llamé y no respondisteis,  
hablé y no escuchasteis,  
hicisteis lo que no me agrada,  
escogisteis lo que no quiero.

<sup>13</sup>Por eso, así dice el Señor:

Mirad: mis siervos comerán,  
y vosotros pasaréis hambre;  
mirad: mis siervos beberán,  
y vosotros tendréis sed;  
mirad: mis siervos estarán alegres,  
y vosotros avergonzados;

<sup>14</sup>mirad: mis siervos cantarán de puro contento,  
y vosotros gritaréis de puro dolor  
y aullaréis con el corazón desgarrado.

<sup>15</sup>Legaréis vuestro nombre a mis elegidos  
como fórmula de imprecación.

A vosotros el Señor os dará muerte,  
y a sus siervos les dará otro nombre.

<sup>16</sup>El que quiera felicitarse en el país,  
se felicitará con el Dios veraz;  
el que quiera jurar en el país,  
juraré por el Dios veraz.

## Nueva creación

Sí, se olvidarán las angustias de antaño  
y hasta de mi vista desaparecerán.

<sup>17</sup>Mirad, yo voy a crear un cielo nuevo  
y una tierra nueva;

de lo pasado no haya recuerdo  
ni venga pensamiento,

<sup>18</sup>más bien gozad y alegraos siempre  
por lo que voy a crear;

mirad, voy a transformar a Jerusalén en alegría  
y a su población en gozo;

<sup>19</sup>me alegraré de Jerusalén  
y me gozaré de mi pueblo,

y ya no se oirán en ella gemidos ni llantos;

<sup>20</sup>ya no habrá allí niños malogrados  
ni adultos que no colmen sus años,

pues será joven el que muera a los cien años,  
y el que no los alcance se tendrá por maldito.

<sup>21</sup>Construirán casas y las habitarán,  
plantarán viñas y comerán sus frutos,

<sup>22</sup>no construirán para que otro habite,  
ni plantarán para que otro coma;

porque los años de mi pueblo  
serán los de un árbol

y mis elegidos podrán gastar

monte Garizín. A la luz de Sal 137,5 significa grave deslealtad a la patria, cometida por los que se quedaron en Babilonia.

### 65,12b Véase 56,4.

65,13-14 Cuaterna enfática. Como resumiendo el gran juicio celebrado entre los dos montes, el Ebal y el Garizín, según Jos 8,30-35 + Dt 27-28.

65,15 Al revés de Abrahán, que legó su nombre como bendición: Gn 12,3. Véanse Jr 26,6 y 29,22.

65,16a Alusión al tercer mandamiento. "Veraz" es "amén", palabra con que se ratifica un juramento (o las maldiciones, Dt 28,15-26).

65,16b-25 Primer bloque de la instauración del nuevo orden, que forma un todo con 66,7-14. Conexiones: a) nuevo universo, en inclusión con 66,22; b) Monte Santo como centro, en inclusión con 65,11 y pendiente hasta 66,20; c) la alegría, apuntada en 13-14, retorna en 66,10,14; d) imagen vegetal, prolongada en 66,14. Cronológicamente, el segundo bloque es anterior, pues habla del nacimiento e infancia.

65,16b-19 El nuevo orden se establece con la abolición de la memoria doliente y la afirmación de la alegría plena, a) La memoria puede ser paralizante (43,18), puede ensombrecer el gozo presente, intimando su contingencia. No hace falta una memoria admonitoria (Dt8). El nuevo universo: 2 Pe 3,13 y Ap 21,1. b) La alegría (35) compartida se llama fiesta: el pueblo festeja al Señor, el Señor a Jerusalén. Más aún, el Señor crea una ciudad y un pueblo convertidos en puro gozo: la alegría es su ser. Culmina la serie de 51,3; 54,1; 60,5; 62,5.

65,19b Puede verse Is 25,8 y la cita de Ap21,4.

65,20 La longevidad es una de las bendiciones clásicas en el horizonte intramundano. Compárese con Sal 90,10.

65,21-22 Disfrutar del trabajo propio es una de las bendiciones (62,8-9). En el nuevo orden habrá una actividad fecunda y satisfactoria (cfr. Sal 104): se excluyen los agredores externos y los opresores internos. El árbol es medida de longevidad (Job 14,7).

lo que sus manos fabriquen.

<sup>23</sup>No se fatigarán en vano, no engendrarán hijos para la catástrofe; porque serán la estirpe de los benditos del Señor, y como ellos, sus retoños.

<sup>24</sup>Antes de que me llamen yo les responderé, aún estarán hablando y los habré escuchado.

<sup>25</sup>El lobo y el cordero pastarán juntos, el león como el buey comerá paja. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo -dice el Señor-.

### El culto auténtico

(Jr 7; Sal 50)

66 'Así dice el Señor:

El cielo es mi trono,  
la tierra, el estrado de mis pies:  
¿Qué templo podréis construirme  
o qué lugar para mi descanso?

<sup>2</sup>Todo esto lo hicieron mis manos,  
y existió todo esto -oráculo del Señor-.

Pero en ése pondré mis ojos:  
en el humilde y en el abatido  
que se estremece ante mis palabras.

<sup>3</sup>Hay quien inmola un toro,  
y es como si matara a un hombre;  
hay quien sacrifica una oveja,  
y es como si desnucara un perro;  
hay quien trae una ofrenda,

y es como si fuera sangre de puerco;  
hay quien inciensa invocando,  
y es como si bendijera a un ídolo.

Todos ellos eligieron su camino  
y escogieron sus abominaciones,  
<sup>4</sup>pues yo también elegiré sus castigos  
y les mandaré lo que más temen;  
por lo que llamé, y nadie contestó;  
hablé, y no escucharon;  
hicieron lo que no me agrada,  
escogieron lo que no quería.

### Juicio

<sup>5</sup>Oíd la palabra del Señor,  
los que os estremecéis ante sus palabras:  
Dicen vuestros hermanos, los que os detestan,  
los que os rechazan por mi nombre:  
«Que el Señor muestre su gloria,  
y disfrutemos de vuestra alegría».  
Pues serán confundidos ellos.  
<sup>6</sup>Una voz atruena en la ciudad,  
una voz en el templo:  
es la voz del Señor,  
que paga su merecido a sus enemigos.

### Un pueblo renace

(Is 54,1-10)

<sup>7</sup>Antes de los espasmos dio a luz,

65.24 Lo anunciado en 30,19 y 58,9 se extrema aquí; compárese con Sal 139,4.

65.25 Cita de 11,7,9, que sirve para evocar el mundo maravilloso de aquel poema.

66,1-6 Sentencia contra el culto perverso y juicio de separación. El culto incluye: templo, sacrificios, aceptación divina.

66.1 El templo está relativizado: como en 1 Re 8,27 o Jr 7; contra la exaltación de Cr. Citado en Mt 5,34-35; Hch 7,49-50. No vale alegar el templo como mérito o derecho frente a Dios.

66.2 El texto dice "y existió", como eco adaptado de Gn 1; el griego cambia: "y es mío". La versión hebrea mira hacia atrás: en su comparación ¿qué puede construir el hombre?. La versión griega puede mirar adelante: "es mío, y elijo a quien quiero". (Ex 19,5).

Afligidos: 51,21; 54,11; 58,7; es el pueblo en Sof 3,12. "Se estremecen": sugiere la ob-

servancia "meticulosa" (de *metus*) de los mandamientos.

66,3a Los reos alegan sus sacrificios y el Señor los descalifica; según la técnica de 1,12-15. El estilo es elíptico, de participios yuxtapuestos, al modo sapiencial (Prov 30, 11-14). Denuncia el sincretismo religioso o un culto falsificado.

66,3b-4a El castigo responde al delito.

66.5 ¿Quiénes son esos hermanos rencorosos y burlones que echan en cara promesas no cumplidas, en tono de súplica devota? Podrían ser los samaritanos de que hablan Esd y Neh; o grupos judíos influyentes (cfr. Mal 3,14s).

66.6 Los malos hermanos pedían irónicamente ver: pues les tocará oír; pedían el cumplimiento de promesas, verán el cumplimiento de una amenaza (Jr 25,30).

66,7-14 Sin transición, se presenta el segundo cuadro de restauración (el primero en

antes que le llegaran los dolores  
ha dado vida a un varón:

<sup>8</sup>¿Quién ha oído tal cosa  
o quién ha visto algo semejante?  
¿Se engendra todo un país en un solo día,  
se da luz a un pueblo de una sola vez?  
Apenas sintió los espasmos,  
Sión dio a luz a sus hijos.

<sup>9</sup>Abro yo la matriz, ¿y no haré que dé a luz?  
-dice el Señor-.

Yo, que hago dar a luz,  
¿la voy a cerrar? -dice tu Dios-,

<sup>10</sup>Festead a Jerusalén,  
gozad con ella, todos los que la amáis;  
alegraos de su alegría  
los que por ella llevasteis luto;

"mamaréis a sus pechos  
y os saciaréis de sus consuelos,  
y apuraréis las delicias  
de sus ubres abundantes.

<sup>12</sup>Porque así dice el Señor:  
Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz;  
como un torrente en crecida,  
las riquezas de las naciones.

Mamaréis, os llevarán en brazos,  
y sobre las rodillas os acariciarán;  
<sup>13</sup>como a un niño a quien su madre consuela,  
así os consolaré yo.  
<sup>14</sup>Al verlo se alegrará vuestro corazón  
y vuestros huesos florecerán como un prado;  
la mano del Señor se manifestará a sus siervos,  
y su cólera, a sus enemigos.

### Juicio de los pueblos

(Jl 4,1-8)

<sup>15</sup>Porque el Señor llegará con fuego  
y sus carros como torbellino,  
para desfogar con furor su ira  
y su indignación con llamas.

<sup>16</sup>Porque el Señor va a juzgar  
con su fuego y con su espada  
a todo mortal:  
serán muchas las víctimas del Señor.

<sup>17</sup>Los que se consagran y purifican  
para entrar en los jardines  
tras uno que ocupa el centro,  
los que comen carne de puerco y reptiles y ratas,

65,17-25). Montado sobre una escena doméstica, consigue una contagiosa intensidad de sentimiento. Una madre, antes de lo esperado, da a luz; los vecinos y los demás hijos la felicitan; ella da el pecho; el marido le trae regalos y acaricia a las criaturas. El gozo es como savia que lo hace crecer. Al llegar de improviso el gozo, todo son preguntas de sorpresa alborozada. El tema de la fecundidad, apuntado en 54,1, alcanza aquí su expresión culminante. Es una maravilla este nacer simultáneo de todo un pueblo, cuando tan trabajoso fue el nacimiento de los doce padres de las tribus (Gn 30) y uno costó la vida a la madre (Gn 35,16-21). Aquí todo es fácil, rápido, abundante.

66,9 En contraste véase Os 13,13.

66.11 Véase 60,16.

66.12 Paz: consueña con el nombre de la ciudad; véase Sal 122.

66,15-22 La última sección del libro es desconcertante a una primera lectura. No es central ni sobresaliente en el conjunto. Pero tiene algunos signos estilísticos y temáticos que orientan su comprensión. Primero, las inclusiones de los términos "venir, fuego y todo mortal". Venir es motivo conductor, que se

repite seis veces: el Señor, 15a. 18a, las naciones, 18b.20a, los israelitas, 20b, todo mortal, 23b. Ésos son los grupos que intervienen. El juicio de separación se concentra en los términos repetidos y bifurcados "puro y santo/consagrado", para bien y para mal.

Se puede ensayar una reordenación por etapas:

a) monte y templo, en torno los repatriados; el Señor viene a juzgar.

b) escoge y despacha misioneros que pregonen su gloria e inviten a los paganos a contemplarla.

c) acuden las naciones trayendo a los hermanos dispersos.

d) se celebra el juicio: condena, ejecución por la espada, los cadáveres son arrojados al fuego, fuera de la ciudad santa.

e) el Señor escoge sacerdotes, asegura la continuidad del pueblo; los demás acuden periódicamente a rendir homenaje.

66.15 Iría bien detrás de 66,6. El fuego primero es teofánico, después es instrumento de castigo (cfr. Dn 7,9s).

66.16 Reminiscencia de Jr 25,30-33.

66.17 No entendemos la alusión "detrás de uno, en medio": ¿algún ministro del culto?

sus obras y sus planes perecerán juntos  
-oráculo del Señor-

### Reunión de todos los pueblos

(Is 2,2-5)

- <sup>18</sup>Pero yo vendré para reunir  
a las naciones de toda lengua:  
vendrán para ver mi gloria;  
<sup>19</sup>les daré una señal, y de entre ellos despacharé  
supervivientes a las naciones:  
a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia;  
a las costas lejanas,  
que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria,  
y anunciarán mi gloria a las naciones.  
<sup>20</sup>Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor,  
traerán a todos vuestros hermanos  
a caballo y en carros y en literas,  
en mulos y dromedarios,

- hasta mi Monte Santo de Jerusalén  
-dice el Señor-,  
como los israelitas traen la ofrenda  
en una vasija pura  
al templo del Señor.  
<sup>21</sup>De entre ellos escogeré sacerdotes  
y levitas -dice el Señor-.  
<sup>22</sup>Como el cielo nuevo y la tierra nueva,  
que voy a hacer, durarán ante mí  
-oráculo del Señor-,  
así durará vuestra estirpe y vuestro nombre.  
<sup>23</sup>Cada luna nueva y cada sábado  
vendrá todo mortal a postrarse  
ante mí -dice el Señor-.  
<sup>24</sup>Y al salir verán los cadáveres  
de los que se rebelaron contra mí:  
su gusano no muere, su fuego no se apaga,  
y serán el horror de todos los mortales.

66.19 La lista de naciones puede compararse con la de 11,11; en la presente puede haber influido Ezequiel 27, 38 y 39.

66.20 Compárese con la peregrinación de 2,2-5. Continúa y cierra la serie de 43,6s; 49,22s; 60,4.9.

66.21 Véase 61,5s: los extranjeros prestan servicio, el pueblo es sacerdotal.

66.22 La expresión es ambigua: "durar en la presencia" o "estar al servicio". Las dos cosas se pueden decir de cielo, tierra y estirpe, no del nombre. Es posible que el autor haya jugado con la ambivalencia.

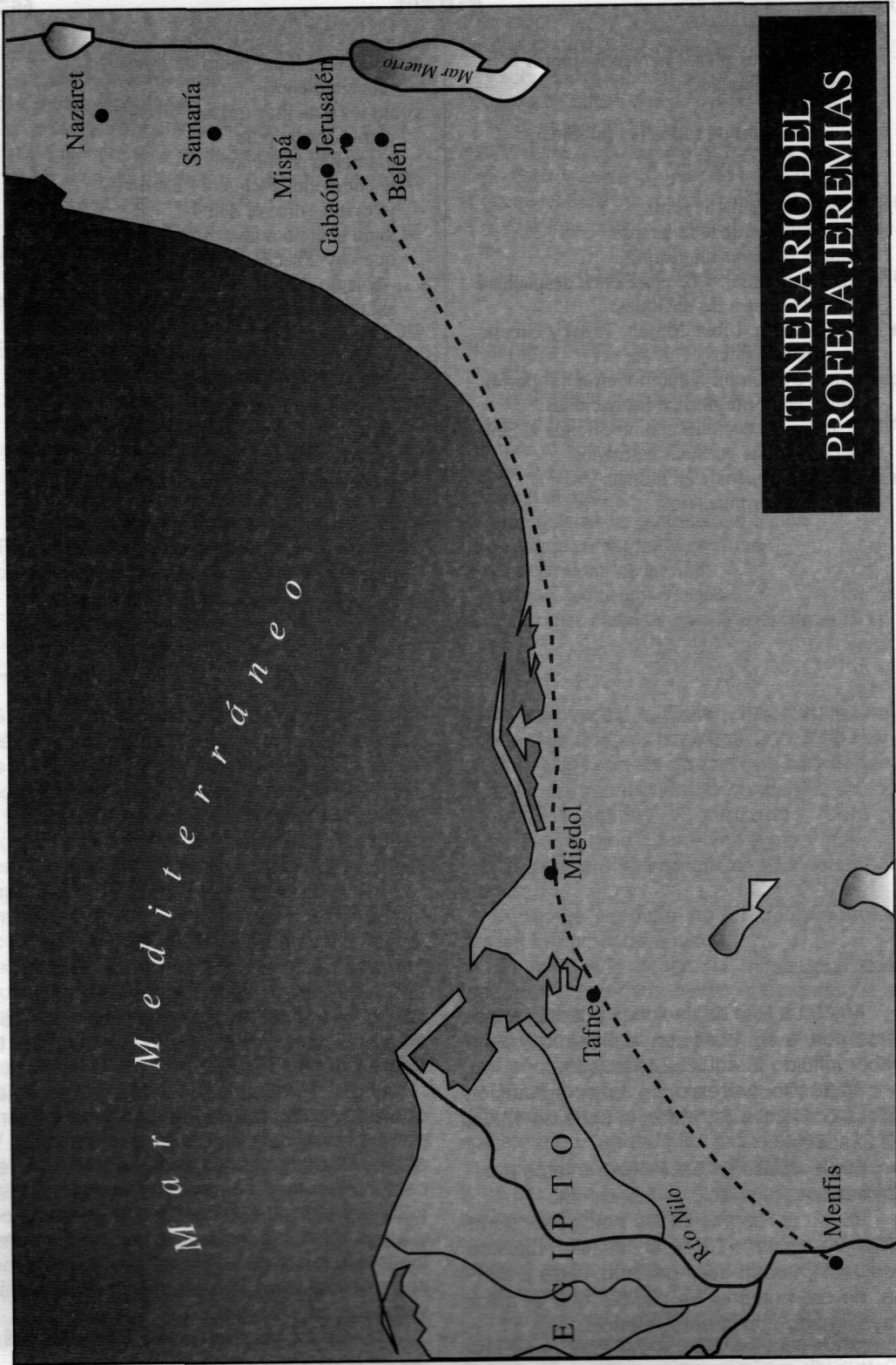
66.23 En esta nueva creación, ordenada culticamente, habrá meses y semanas (al re-

vés que en 60,19s); compárese con Zac 14,16. El tema del "sábado" inauguraba la nueva era en 56,2-6.

66,24 Terminado el acto de vasallaje, que les asegura la vida, los peregrinos salen, porque no se quedan a vivir en Jerusalén. Y al salir, contemplan los cadáveres de los rebeldes ejecutados (compárese con Ex 14,30 y 2 Re 19,35). La yuxtaposición de gusanos y fuego relativiza las imágenes; no les cambia la función la cita de Me 9,48. Además, no se habla de vivos que sufren, sino de cadáveres que se queman.

La tradición hebrea repite el v. 23 detrás del 24 para terminar en tonalidad mayor.

# ITINERARIO DEL PROFETA JEREMIAS





# Jeremías

## INTRODUCCIÓN

### ***La época***

Sobre la época del ministerio de Jeremías estamos bastante bien informados: gracias a los libros de los Reyes y Crónicas, documentos extrabíblicos y el mismo libro de Jeremías (suponiendo la credibilidad sustancial de dichos documentos). Es una época de cambios importantes en la esfera internacional, dramática y trágica para los judíos.

Durante la segunda mitad del siglo VII a.C. Asiría declina rápidamente, se desmorona y cede al ataque combinado de medos y babilonios. Caen Asur, Nínive, Jarán (614-610); a estos acontecimientos parecen referirse Nah y Hab. Josías, rey de Judá, aprovecha la coyuntura para afianzar su reforma, extender sus dominios hacia el norte y atraer a miembros del destrozado reino septentrional.

También lo aprovecha el faraón Neco para extender sus dominios en Siria y contrarrestar el poder creciente de Babilonia. Al mezclarse Josías en la rivalidad, muere el 609. Los dos imperios se enfrentan en la batalla decisiva de Cárquemis (605), el faraón es derrotado y cede la hegemonía a Babilonia; el vencedor, Nabucodonosor, sube al trono como sucesor de Nabopolasar (605-562).

En Judá comienza el juego de sumisión y rebelión, que acabará trágicamente. Veamos primero un cuadro de la monarquía, indicando el orden de descendencia y de reinado :

1. Amón	(642-640)
2. Josías	(640-609)
3. Joacaz	(609)
4. Joaquín	(609-598)
5. Jeconías	(598)
6. Sedecías	(597-586)

Dos reyes duran tres meses y son depuestos por el rey extranjero, egipcio o babilonio; tres reyes son hermanos; Sedecías sucede a

su sobrino Jeconías. En hebreo hay que distinguir entre *yehoyaqim* y *yehoyakin*. La rebelión de Joaquín, en sustancia negar el tributo, provoca la primera deportación de gente notable a Babilonia y el nombramiento de un rey sumiso (598). La rebelión de éste provoca el asedio, matanza, incendio y la gran deportación (586). Judá deja de existir como nación soberana.

### ***El ministerio de Jeremías***

Una vez que poseemos el cuadro histórico, se trata de ir encajando las intervenciones del profeta en la coyuntura más apropiada, más probable. En esta operación alcanzamos sólo un grado variable de probabilidad. Suponemos que los datos del libro, que componen una imagen coherente y verosímil, son de fiar, preferibles a otras reconstrucciones o al escepticismo metódico de algunos eruditos.

Pues bien, la introducción del libro sitúa el ministerio en los reinados de Josías, Joaquín y Sedecías, y coloca el comienzo (la vocación) el año 627. A lo largo del libro se leen varios oráculos datados o fácilmente datables:

- 3,6 "durante el reinado de Josías"
- 21,1** "bajo Sedecías, durante el asedio"
- 22,10 "a Joacaz-Salún"
- 22,24 "para Jeconías"
- 24** "después del destierro de Jeconías" (598)
- 25.1** "el año cuarto de Joaquín" (605)
- 26 "al comienzo del reinado de Joaquín"
- 27-28** "el año cuarto de Sedecías" (594-593)
- 29 "después de la primera deportación"
- 32-33** "el año décimo de Sedecías" (587)
- 34** durante el asedio
- 35** "en tiempo de Joaquín"
- 36 "el año cuarto de Joaquín" (605)
- 37** se acerca el ejército del faraón (587-586)
- 39 "el año noveno... el año undécimo de Sedecías" (= 52,4-6)
- 40-44** después de la conquista y deportación
- 45** "cuando Baruc escribió al dictado" (605)
- 46.2 "el año cuarto de Joaquín"
- 47,1 "antes que el faraón derrotara a Gaza" (604?)
- 51,59 "año cuarto de Sedecías" (594)
- 52,31 "el año 37 del destierro de Jeconías" (562)

En ningún otro libro profético tenemos tal cantidad de material narrativo y de fechas (los escépticos dirán que es disimulo refinado de los autores de la ficción).

A partir de esos datos se puede ir ampliando la datación del resto con resultados hipotéticos. Estamos limitados porque: los compilado-

res no pretendieron datar todos los oráculos; porque muchos son típicos y encajan en épocas diversas. Con estas salvedades se puede proponer una reconstrucción por etapas, a) En tiempo de Josías: probablemente apoyó la reforma, aunque no la mencione expresamente y aunque critique algunas aplicaciones formalistas. Además promueve la venida e incorporación de israelitas del norte: cap. 1-6 y 30-31. b) En tiempo de Joaquín: predica la conversión, contra la idolatría y el fetichismo del templo (7); se enfrenta con el rey (22), es perseguido (36), predica la sumisión al emperador; a raíz de la primera deportación predica la conversión y sumisión. A esta época pertenecen probablemente muchos oráculos de la serie 6-26. c) En tiempo de Sedecías: sigue predicando la sumisión, el no confiar en Egipto. A esta etapa pertenece gran parte del cuerpo narrativo 34-35 y 37-38. d) Después de la caída de Jerusalén: apoya el gobierno de Godolías y es llevado a la fuerza a Egipto, 39-44.

### ***El libro***

Se suelen repartir los materiales del libro en tres grandes grupos (las siglas son de uso común). A.- Oráculos en verso, subdivididos en: oráculos para el pueblo y el rey, confesiones del profeta (10,18-12,6; 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,7-18), oráculos contra naciones paganas (25 y 46-51). B.- Textos narrativos con palabras del profeta incorporadas. C.- Discursos en prosa elaborados en estilo deuteronomista (7,1-8,3; 11,1-14; 16,1-13; 17,19-27; 18,1-12; 21,1-10; 22,1-5; 25,1-14; 34,8-22; 35,1-19); probablemente utilizan material del profeta. En la versión griega de los Setenta el bloque de oráculos contra paganos ocupa los capítulos 25-32, y el bloque narrativo 33-51.

El estilo de la poesía se distingue por la riqueza imaginativa y la intensidad emotiva, menos por el arte de la composición. La prosa narrativa es de lo mejor que leemos en el AT.

### ***El profeta***

A Jeremías lo conocemos: a través de los relatos, de las confesiones en las que se desahoga con Dios, por sus irrupciones líricas en la retórica de la predicación. Comparado con el "clásico" Isaías, lo llamaríamos "romántico". Como su rollo (36), Jeremías es "el profeta quemado". Tras una etapa de ilusión y gozo en su ministerio, sucede la resistencia pasiva del pueblo y activa y creciente de sus rivales; entre los cuales se cuentan autoridades, profetas, familiares. Su predicación es antipática y sus consignas impopulares. Se enfrenta con el rey y sus consejeros. En su actuación va fracasando paso a paso, hasta desaparecer en tierra ajena. Algunos hablan de "la pasión de Jeremías"; no falta quien considere su destino inspiración de Lam 3 y de Is 53.

Se nos antoja Jeremías como un anti-Moisés. Ha de escribir su mensaje, y es destruido. Se le prohíbe interceder. Tiene que abandonar la tierra y marchar forzado a Egipto. Allí deja de pronunciarse el nombre de *Yhwh*. **Pero** su libro renace de las cenizas y sobrevive al profeta: con un mensaje de esperanza, de amor renovado, de alianza nueva (31 y 33).

### **Datos cronológicos**

- |         |   |
|---------|---|
| 640     | Subida al trono de Josías.  |
| 633     | El rey se convierte a Dios.   |
| 629     | Comienza a desarraigar la idolatría.  |
| 628     | Vocación de Jeremías. Primera actividad profética: Jr 1-6; 30-31.   |
| 622     | Josías encuentra el libro de la Ley.  |
| 622-609 | No hay señales de actividad profética de Jeremías.  |
| 612     | Caída de Nínive, capital del Imperio Asirio.  |
| 610     | Caída de Harán, último reducto del Imperio.   |
| 609     | Campaña del Faraón en el Eufrates septentrional. Batalla de Meguido, en la que muere Josías; le sucede en el trono el hijo segundo, Joacaz, a quien depone tres meses después el faraón Neao, y nombra rey a Joaquín, el primogénito: Jr 22,10-22.                |
| 609-604 | Jr 7,1-15; 22,1-19; 26.   |
| 605     | Batalla de Cárquemis, 46,2-12: derrota del Faraón. Asciende el poder de Babilonia, el «enemigo del Norte»; discurso de Jeremías en el templo (25,1-14); por el que es castigado (20,1-6); y se le prohíbe entrar en él, (36,5). Subida al trono de Nabucodonosor. |
| 604     | Jeremías compila el primer volumen: 36,1-4. Invasión de Palestina, conquista de Ascalón: 47,2-7. Diciembre: lectura, destrucción del volumen: 36; 45.   |
| 603     | Resistencia leve y sumisión de Joaquín al rey de Babilonia.   |
| 601     | Derrota de Nabucodonosor en Egipto.   |
| 600     | Rebelión de Joaquín.  |
| 599     | Expedición de castigo contra Judá.  |
| 598-597 | Diciembre-enero: invasión y asedio de Jerusalén.  |
| 597     | Episodio de los recabitas (35). Muere Joaquín; le sucede su hijo Jeconías.  |
| 597     | 16 de marzo: Jeconías se rinde; primera deportación de diez mil judíos. Mayo: es nombrado rey Sedecías, hijo de Josías y hermano de Joaquín.  |
| 594     | Sube al trono el faraón Psamético y fomenta la rebeldía contra Babilonia. Embajada de reyes vecinos a Sedecías. Embajada de Sedecías a Nabucodonosor protestando fidelidad. Carta de Jeremías para los desterrados: Jr 27-29; 51,59-64.                           |

- 588 Rebelión de Sedecías, quizá incitado por el nuevo faraón, Ofra.
- 587 5 de enero: comienza el asedio de Jerusalén: 34,1-10. Se acerca el Faraón, y los babilonios suspenden el asedio: 34,11-22; 37,1-16.
- 586 18 de julio: caída de Jerusalén; segunda deportación: 52,4-11; 39,2-7.
- 586 Octubre: asesinato del prefecto Godolías: 40,7-41,18. Parada en Belén: 42,1-43,7; en Tafnes de Egipto: 43,8-13. Jeremías profetiza el ataque a Egipto del 568. Ultimo oráculo de Jeremías, 44,1-30, en que anuncia la derrota del faraón Ofra.

1 Palabras de Jeremías, hijo de Jelcías, de los sacerdotes residentes en Anatot, territorio de Benjamín. <sup>2</sup>Recibió palabras del Señor durante el reinado de Josías, hijo de Amón, en Judá, el año trece de su reinado, <sup>3</sup>y de Joaquín, hijo de Josías, hasta el final del año once del reinado en Judá de Sedecías, hijo de Josías; hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto.

### Vocación y primeros oráculos

(Ex 3-4; 1 Sm 1-3; Is 6; Ez 2)

<sup>4</sup>El Señor me dirigió la palabra:

<sup>5</sup>-Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos.

<sup>6</sup>Yo repuse:

-¡Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

<sup>7</sup>El Señor me contestó:

-No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. <sup>8</sup>No

les tengas miedo, que yo estoy contigo para librar-te -oráculo del Señor-.

<sup>9</sup>El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo:

<sup>10</sup>-Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.

"El Señor me dirigió la palabra:

-¿Qué ves, Jeremías?

Respondí:

-Veo una rama de alerce.

<sup>12</sup>Me dijo:

-¡Bien visto! Que alerta estoy yo para cumplir mi palabra.

<sup>13</sup>De nuevo me dirigió la palabra:

-¿Qué ves?

Respondí:

-Veo una olla hirviendo que se sale por el lado del norte.

<sup>14</sup>Me dijo:

-Desde el norte se derramará la desgracia sobre todos los habitantes del país. <sup>15</sup>Voy a reclutar

1,4-19 El tema de la vocación profética, dividido en vocación y envío (4-10 y 17-19) enmarca dos oráculos paralelos y complementarios; como si entre dos hojas de una puerta nos dejaran mirar hacia el futuro. Siendo la redacción del texto posterior, es de suponer que el autor haya proyectado su experiencia madura hacia el comienzo absoluto. Al género pertenecen Ex 3-4; 1 Sm 3; Is 6; Ez 2-3.

1,4-10 La vocación incluye elección, consagración y nombramiento. La elección precede a la existencia, como si la fundase (cfr. Is 49,5; Le 1,41s; Gal 1,15s). Si la vocación funda la existencia, un día la misión podrá consumir la existencia. Consagrar es apropiarse algo para una tarea sacra. La vocación profética es más sagrada que la sacerdotal (cfr. Dt 17-18). El nombramiento tiene dimensión universal: desborda los límites de la patria, aunque se centre en ella. ¿Qué decir del alcance universal de Jr en nuestra historia?

1,6-8 La objeción del llamado es reacción frecuente: Moisés Ex 4,10; 6,12; Jue 6,15. Expresa el temor que engendra lo vasto y difícil de la empresa. Alega incapacidad de lenguaje; pero Jeremías fue magnífico poeta y orador. El Señor responde con un imperativo categórico: habrá de ir como enviado y hablar en nombre de Dios. La garantía se pro-

mete en una forma escueta: quien lleva como nombre un simple "Soy", se hará sentir como un "Soy contigo". Veremos de qué modo tan paradójico se realizará.

1,9-10 La consagración, casi sacramental, incluye el gesto y el texto. Dios no da al profeta las palabras, el mensaje hecho, sino que moverá y guiará desde dentro su actividad literaria. Como divina, la palabra será poderosa: lo dice en la imagen de dos actividades fundamentales del hombre antiguo: vida agrícola y vida urbana (18,9; 31,28; 42, 10; 1 Cor 3,9).

1,11-16 Los dos oráculos adoptan el esquema clásico de visión con explicación (Am 7-8), símbolo e interpretación. Si la explicación limita, el símbolo permanece abierto y disponible.

1,11 -12 El original juega con la semejanza sonora en hebreo de "almendro" (de flor temprana) y "madrugar"; que hemos imitado con la paronomasia española "alerce / alerta". La coyuntura histórica como una sazón agrícola (cfr. Is 18,4s).

1,13-16 Una escena casera, el subir y salirse del líquido hirviendo de una olla, se transforma imaginativamente en el derramarse de una desgracia hirviendo y arrolladura (cfr. Is 8,6-8). Vendrá por el norte, pero todavía no se identifica. La precisión del asedio y

a todas las tribus del norte -oráculo del Señor:-  
 Vendrá y pondrá cada uno su asiento  
 frente a las puertas de Jerusalén,  
 en torno a sus murallas  
 y frente a los poblados de Judá.  
<sup>16</sup>Entablaré pleito con ellos  
 por todas sus maldades:  
 porque me abandonaron,  
 quemaron incienso a dioses extranjeros  
 y se postraron ante las obras de sus manos.  
<sup>17</sup>Y tú cíñete, en pie, diles lo que yo te mando.  
 No les tengas miedo;  
 que si no, yo te meteré miedo de ellos.  
<sup>18</sup>Yo te convierto hoy en plaza fuerte,  
 en columna de hierro, en muralla de bronce,  
 frente a todo el país:  
 frente a los reyes y príncipes de Judá,  
 frente a los sacerdotes y los terratenientes;  
<sup>19</sup>lucharán contra ti, pero no te vencerán,

porque yo estoy contigo para librarte  
 -oráculo del Señor-.

### Pleito de Dios y conversión

(Is 59; Os 2)

#### 1. *Vuelvo a pleitear con vosotros*

2 'El Señor me dirigió la palabra:

<sup>2</sup>-Ve, grita, que lo oiga Jerusalén:

Así dice el Señor:

Recuerdo tu cariño de joven, tu amor de novia,  
 cuando me seguías por el desierto,  
 por tierra yerma.

<sup>3</sup>Israel era sagrada para el Señor,  
 primicia de su cosecha:

quien osaba comer de ella lo pagaba,

la desgracia caía sobre él -oráculo del Señor-.

el carácter de sentencia judicial pueden pertenecer a elaboración posterior.

1,17-19 Quien viste larga túnica flotante, se la ciñe para el trabajo (Sal 65; 2 Re 1,8) o para la pelea (Job 38,3; 40,7). Cuando asedia fuera la persecución, surgen dentro los miedos que paralizan; el profeta ha de superarlos confiando en Dios (Sal 27). Si falla en la confianza, quedará invadido de miedos que se multiplican, como atizados por Dios. Tres comparaciones expresivas: "ciudad, muralla, columna": caerá la ciudad, abrirán brecha en su muralla, derribarán sus columnas. El profeta resistirá: ¿cómo?

2,1-4,4 Un principio temático y una estructura típica unifican esta serie heterogénea de oráculos, un tiempo autónomos. El autor del libro se ha interesado aquí más en sorprender y mostrar conexiones que en captar y fijar cada oráculo en su surgir primigenio. El tema es un acto penitencial en forma de pleito contradictorio (2,9.29): se puede comparar con Sal 50-51 o Is 1,10-20. Un vínculo jurídico, alianza o matrimonio, liga las dos partes. Dios, como parte ofendida, se querrela con la parte ofensora: le denuncia el incumplimiento, afirma el cumplimiento propio, exige el reconocimiento de la culpa, promete y amenaza, está dispuesto a reconciliar y perdonar. La parte ofensora se defiende a veces, negando la propia culpa, justificándola,

se, hasta que se rinde, confiesa y pide perdón. Estos componentes aparecen a lo largo del texto.

En el desarrollo de temas tradicionales luce Jeremías su riqueza imaginativa y su fuerza expresiva: el profeta "sabe hablar". Domina en el texto la imagen conyugal, establecida por Oseas (Os 2) y transmitida por Isaías (1,21-26; 5,1-7): el pueblo era novia y joven esposa (2,2.32), mujer infiel (2,25; 3, 20), amante fácil (2,20; 3,9.13), mujer repudiada (3,1); en un momento, la noble imagen matrimonial baja al nivel del celo animal instintivo (2,23s). El símbolo matrimonial es más importante que el de la alianza.

Se añaden las imágenes de fecundidad vegetal (también presentes en Os 2 e Is 5): cosecha (2,3), vid (2,21), agua de manantial (2,13), lluvias negadas (3,3), tierra desierta (2,31). Hay un par de imágenes animales: novillo indómito (2,20) y ovejas dóciles (3,14s). Es una poesía retórica, con preguntas, exclamaciones y otros recursos para impresionar y mover a los oyentes.

2.2 La capital personifica como matrona al pueblo entero. El primer amor, juvenil, se recuerda con añoranza (Prov 5,18). La etapa del desierto está idealizada en el recuerdo, como tiempo de ilusión y entrega.

2.3 Las primicias de las plantas se consagraban al Señor y eran sagradas (Lv 19,23-25): quien las come sin estar autorizado, co-

<sup>4</sup>Escuchad la palabra del Señor, casa de Jacob, tribus todas de Israel: <sup>5</sup>Así dice el Señor: ¿Qué delito encontraron en mí vuestros padres para alejarse de mí?  
 Siguieron tras vaciedades y se quedaron vacíos, <sup>6</sup>en vez de preguntar: ¿Dónde está el Señor? El que nos sacó de Egipto y nos condujo por el desierto, por estepas y barrancos, tierra sedienta y sombría, tierra que nadie atraviesa, que ninguno habita.  
<sup>7</sup>Yo os conduje a un país de huertos, para que comieseis sus frutos sabrosos; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, hicisteis abominable mi heredad.  
<sup>8</sup>Los sacerdotes no preguntaban: ¿Dónde está el Señor? Los doctores de la Ley no me reconocían, los pastores se rebelaban contra mí, los profetas profetizaban en nombre de Baal, siguiendo a dioses que de nada sirven.  
<sup>9</sup>Por eso vuelvo a pleitear con vosotros y con vuestros nietos pleitearé -oráculo del Señor-.  
<sup>10</sup>Navegad hasta las costas de Chipre y mirad, despachad gente a Cadar

y observad atentamente:  
 ¿Ha sucedido algo semejante?  
<sup>11</sup>¿Cambia un pueblo de dios?  
 Y eso que no es dios;  
 pues mi pueblo cambió su Gloria por el que no sirve.  
<sup>12</sup>¿Espantaos, cielos, de ello, horrorizaos y pasmaos!  
 -oráculo del Señor-,  
<sup>13</sup>porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron aljibes, aljibes agrietados que no retienen el agua.

## 2. Tu maldad te escarmienta

<sup>14</sup>¿Era Israel un esclavo o un nacido en esclavitud?  
 Pues ¿cómo se ha vuelto presa de leones <sup>15</sup>que rugen contra él con gran estruendo? Arrasaron su tierra, incendiaron sus poblados hasta dejarlos deshabitados.  
<sup>16</sup>Incluso gente de Mentís y Tafnes te raparon la coronilla.  
<sup>17</sup>¿No te ha sucedido todo eso por haber abandonado al Señor, tu Dios?

mete sacrilegio y es castigado. Israel era, por la elección, primicia entre los pueblos.

2,5 Supuesto el contrato o compromiso, la infidelidad de una parte autoriza a la otra a rescindirlo, alejarse y comprometerse con otro. Dios no ha faltado a sus compromisos; es la esposa quien lo ha abandonado sin justificación. "Vaciedades", sopro, vanidad, es título despectivo de los ídolos: el hombre se convierte en imagen de lo que adora (Sal 115,8; 135,18).

2,6-7 Minúscula síntesis de la liberación en sus tres tiempos clásicos: salida de Egipto, camino por el desierto, entrada en la tierra. Propone el contraste entre esterilidad y fertilidad. La tierra prometida es sagrada, como heredad del Señor; los israelitas la profanaron (Lv 8,24-28; Sal 106,37-39).

2,8 Cuaterna de personas responsables y culpables, que un día se volverán contra el profeta. Los sacerdotes (Jeremías es del gremio) "buscan" su provecho; los doctores interpretan la ley pervirtiéndola (Is 10,1s); los profetas venden sus servicios a divinidades falsas e inoperantes. Los mediadores de Dios han cortado la mediación.

2,9 Compárese con Os 2,4.

2,10-11 Como Is 1,3 alegaba el ejemplo de animales sin razón, Jeremías alega el ejemplo de pueblos sin revelación, de Occidente y Oriente. La gloria del Señor, presente sin imagen y activa, se opone a los dioses paganos, visibles e inoperantes (Sal 106,20; Rom 1,23).

2,12 Los cielos son testigos notariales de Dios en el pleito (Sal 50,4; Is 1,2); esta vez conmovidos por la insensatez del pueblo.

2,13 Agua viva, manante, no estancada, perenne, no intermitente (15,18; Job 6,15; Sal 36,10).

2,14-17 Enuncia la dialéctica histórica de las alianzas. Israel nació libre, de Sara y no de Agar. Su esclavitud en Egipto fue ilegal. Como pueblo nació para la libertad. Aceptando la soberanía exclusiva del Señor, tenía garantizada la libertad frente a extranjeros agresores (= leones). Cuando entra en alianzas de vasallaje y protectorado, queda a merced de potencias interesadas y despiadadas: un tiempo Asiria, hoy Egipto (Is 30,1-5). "Te raparon la coronilla" es traducción dudosa; a la luz de 48,45 podría referirse a la capital.



- <sup>18</sup>Y ahora, ¿qué buscabas rumbo a Egipto?,  
¿beber agua del Nilo?;  
¿qué buscabas rumbo a Asiría?,  
¿beber agua del Eufrates?
- <sup>19</sup>Tu maldad te escarmienta, tu apostasía te enseña:  
mira y aprende que es malo y amargo  
abandonar al Señor, tu Dios, sin sentir miedo  
-oráculo del Señor de los ejércitos-.
- <sup>20</sup>Desde antiguo has roto el yugo  
y hecho saltar las correas  
diciendo: No quiero servir:  
en cualquier colina alta,  
bajo cualquier árbol frondoso,  
te acostabas y te prostituías.
- <sup>21</sup>Yo te planté, vid selecta de cepas legítimas,  
y tú te volviste espino, cepa borde.
- <sup>22</sup>Por más que te laves con sosa  
y lejía abundante,  
me queda presente la mancha  
de tu culpa -oráculo del Señor-.

### 3. ¿Por qué me ponéis pleito?

- <sup>23</sup>¿Cómo te atreves a decir:  
No me he contaminado,  
no he seguido a los ídolos?

- Mira en el valle tu camino  
y reconoce lo que has hecho,  
camella liviana de extraviados caminos,
- <sup>24</sup>asna salvaje criada en la estepa,  
cuando en celo otea el viento,  
¿quién domará su pasión?  
Los que la buscan no necesitan cansarse,  
la encuentran enclada.
- <sup>25</sup>Ahórrales calzado a tus pies, sed a tu garganta;  
tú respondes: ¡De ninguna manera!  
Estoy enamorada de extranjeros  
y me iré con ellos.
- <sup>26</sup>Como se queda turbado un ladrón sorprendido,  
se quedan turbados los israelitas,  
con sus reyes, príncipes, sacerdotes y profetas;  
<sup>27</sup>dicen a su leño: Eres mi padre;  
a una piedra: Me has parido;  
me dan la espalda y no la cara,  
pero en el aprieto dicen: ¡Ven a salvarnos!  
<sup>28</sup>¿Y dónde están los dioses que te hacías?  
¡Que se levanten ellos y saquen del aprieto!  
Pues tantos como poblados  
eran tus dioses, Judá.
- <sup>29</sup>¿Por qué me ponéis pleito,  
si sois todos rebeldes?  
-oráculo del Señor-.

2.18 Agravante: Judá busca otra vez remedio en quienes fueron causa de su desgracia (Is 31,1-3). Sobre pactos: Os 7,11; 12,2. El pueblo ha de vivir solamente de la alianza con Dios.

2.19 Metáfora tomada del gusto, el cual permite saborear y discernir (Is 7,15s; Sal 34,9). El abandono ha sido temerario.

2.20 "Yugo": imagen tomada del animal indómito o del esclavo rebelde (Os 10,11; Is 14,25).

El culto idolátrico de los baales, dioses de fertilidad, era siempre infidelidad al Señor y a veces incluía prácticas de prostitución sagrada.

2.21 "Vid": imagen tradicional, de Os 9, 10; 10,1; Is 5,1-7. Cepa borde es la no cultivada o los tallos que brotan por debajo del injerto.

2.22 Puede aludir a intentos de purificación legal o ritual (Is 1,18); mancha es uno de los símbolos elementales del pecado (Sal 51,4.11).

2,23-24 La parte acusada intenta defenderse negando los cargos. La otra parte aduce las pruebas. Baal, dios de la fertilidad,

tenía muchas manifestaciones locales; además baal significa también marido. Ella, no satisfecha con uno, acude a varios. El "valle" anónimo podría ser el de *Hinnón (Gehenna)*, centro de cultos prohibidos: 7,39; 9,2-13; 32,35.

2.25 Es decir, ahórrate la sed y el gasto de calzado de tanto viaje: probablemente en busca de alianzas políticas. Las potencias extranjeras ocupan el puesto del Señor en el amor de la adúltera. Ez 16,25-28.

2.26 El delincuente sorprendido en flagrante delito no puede negarlo, queda convicto, no puede defenderse; lo mismo las autoridades oficiales de Israel. Véase el v. 34.

2.27 Las divinidades paganas se distinguían sexualmente. Los títulos simbolizan la creación, generación y protección (Is 1,3; 63, 16; 64,7). La invocación suena a cita de salmo (3,8).

2.28 Véase el testimonio de Moisés (Dt 32,37) y la polémica de Jue 10,14.

2.29 La parte acusada contraataca acusando. Pero aquél que ha quebrantado la alianza no tiene derecho a poner pleito (Is 45,9; 50,8).

- <sup>30</sup>En vano herí a vuestros hijos:  
no escarmentaron;  
la espada se cebó en vuestros profetas  
como león carnicero.
- <sup>31</sup>(Vosotros fijaos en la palabra del Señor).  
¿Me he vuelto desierto para Israel  
o tierra tenebrosa?  
¿Por qué dice mi pueblo:  
Huimos, ya no volvemos a ti?  
<sup>32</sup>¿Acaso olvida una joven sus joyas,  
una novia su cinturón?  
Pues mi pueblo me tiene olvidado  
un sinfín de días.
- <sup>33</sup>¡Qué bien te sabes el camino de tu amor!  
¡Qué bien te has aprendido el mal camino!
- <sup>34</sup>En tus manos hay sangre de pobres inocentes:  
no los sorprendiste abriendo un boquete.
- <sup>35</sup>Y encima dices: Soy inocente,  
su ira no me alcanzará.  
Pues yo te juzgaré  
por haber dicho que no has pecado.
- <sup>36</sup>¡Qué poco te cuesta cambiar de rumbo!  
Pues Egipto te dejará plantada  
como te dejó Asiría;
- <sup>37</sup>también de allí saldrás  
con las manos en la cabeza,  
porque el Señor ha rechazado  
la base de tu confianza,

y no tendrás éxito con ellos.

4. ¿Podrás volver a mí? (Dt 24,1-4; Os 3)

3 'Si un hombre repudia a su mujer, ella se separa y se casa con otro, ¿volverá él a ella?, ¿no está esa mujer infamada? Pues tú has fornicado con muchos amantes, ¿podrás volver a mí? -oráculo del Señor-.

<sup>2</sup>Levanta la vista a las dunas y mira:  
¿dónde no has hecho el amor?  
Como un nómada en el desierto  
te sentabas en los caminos, a su disposición,  
y profanaste la tierra  
con tus infames fornicaciones.

-Vallaban los aguaceros, ¿veían la lluvia,  
y tú, ramera desfachatada,  
no sentías vergüenza.

<sup>4</sup>Ahora mismo me dices:  
«Tú eres mi padre, mi amigo de juventud»;  
-""pensando: «No me va a guardar  
un rencor eterno»,  
y seguías obrando maldades, tan tranquila.

5. Las dos hermanas (Ez 23)

<sup>6</sup>Durante el reinado de Josías me dijo el Señor:  
-¿Has visto lo que ha hecho Israel, la apóstata?

2.30 El pueblo acusa a Dios de enviar las calamidades. Al no comprender su sentido, castigo saludable, las cambian de sentido, castigo puro. El hebreo dice "vuestra espada", denunciando la persecución de profetas por parte de las autoridades (1 Re 18-19).

2.31 Buscando la fertilidad como don de los baales, llegan a considerar al Señor como algo estéril, al Dios de la luz (Sal 36,10) como lugar tenebroso.

2.32 Véanse Gn 24,22; Is 49,18; Ez 16, 13s; Cant 1,11

2.33 Verso dudoso. Otra sugerencia, teniendo en cuenta las correspondencias manifiestas: "Cómo mejoras tu camino buscando el amor y así empeoras el aprendizaje de tu conducta".

2.34 Según la legislación de Ex 22,1. De la idolatría se sigue una injusticia que llega hasta el homicidio. Según Dt 15,1-10, el pobre tiene derecho a la limosna.

2.35 Negar la culpa es agravante, como confesarla dispone al perdón. Juzgar equiva- le a sentenciar, condenar.

2.36 Cambia de rumbo, sin acudir a su centro, que es el Señor.

2.37 Base única de confianza es el Señor (2 Re 18,35); buscarla fuera es idolatría.

3,1-5 Por el tema, este oráculo está insertado con acierto en el presente contexto. La esposa, acusada y culpable, intenta otro expediente: el halago, las palabras cariñosas, los recuerdos felices (2,2). La parte ofendida rechaza esa apelación a sentimientos fáciles e inoperantes, alegando un caso jurídico: Dt 24,1-4. La contumacia impide una reconciliación superficial. El amor tiene también exigencias. Por debajo de la imagen matrimonial, como otras veces, asoma la imagen de la tierra, que recibe su fecundidad de la lluvia celeste.

3,2 Véase la táctica de Tamar en Gn 38,14.

3,4 "Padre" como título cariñoso, que sugiere apoyo y protección.

3,5 Suena a cita o reminiscencia de salmos: 103,9; 77,8; 85,6.

Se ha ido por todos los montes altos y se ha prostituido bajo todo árbol frondoso.

<sup>7</sup>Yo pensé que después de hacer todo esto volvería a mí; pero no volvió. Entonces su hermana, Judá, la infiel, <sup>8</sup>vio que a Israel, la apóstata, la había despedido yo por sus infidelidades, dándole el acta de divorcio; con todo, Judá, la infiel, no temió, sino que fue y se prostituyó también ella. <sup>9</sup>Y así, con su fácil prostituirse, infamó el país, porque cometió adulterio con la piedra y el leño. <sup>10</sup>A pesar de todo, su hermana, Judá, la infiel, no volvió a mí de todo corazón, sino de mentiras -oráculo del Señor-,

"El Señor me dijo:

-Israel, la apóstata, resulta inocente al lado de Judá, la infiel.

#### 6. *Volved, hijos apóstatas* (Os 14,2-9)

<sup>12</sup>Ve y proclama este mensaje hacia el norte:

3,6-11 Nuevo caso legal, que supone el matrimonio con dos hermanas, al estilo antiguo (Gn 29): se discuten las culpas comparadas. Recoge la imagen Ez 23 y pasa al NT: Mt 12,41 par. La segunda esposa agrava su culpa al no escarmentar en cabeza ajena. El reino septentrional ha sucumbido a manos del emperador asirio; Josías ha llevado a cabo una profunda renovación en Judá; pero la conversión no penetró a fondo, siguieron idolatrías y alianzas.

3,6-7 Como en 2,20. La predicación de Oseas y Amos no ha producido la esperada conversión.

3,8 Sobre la ley del divorcio, véase Dt 24,1-4. Otro uso profético en Is 50,1.

3,11 El Señor pronuncia el veredicto del juicio comparativo. Judá no puede alegar atenuantes.

3,12-14a El mensaje se dirige explícitamente a los israelitas del norte. La invitación a la penitencia ocupa los versos 12-13 y 19-20. En medio ha inserido el editor unas magníficas promesas que desbordan el contexto literario y el histórico. La parte ofendida envía un mensaje de buena voluntad: está dispuesta a la reconciliación condicionada: exige el reconocimiento, el arrepentimiento y la enmienda. No sería amor si no fuera exigente; no sería pleno si rehusara el perdón. Sólo que la razón no es debilidad sentimental (3,5 en boca de la infiel), sino la lealtad del Señor

Vuelve, Israel, apóstata -oráculo del Señor-, que no os pondré mala cara, porque soy leal y no guardo rencor eterno -oráculo del Señor-,

<sup>13</sup>Pero reconoce tu culpa, pues te rebelaste contra el Señor, tu Dios:

prodigaste tu amor a extraños  
bajo todo árbol frondoso

y me desobedeciste -oráculo del Señor-.

<sup>14</sup>Volved, hijos apóstatas -oráculo del Señor-, que yo soy vuestro dueño:

escogeré a uno de cada ciudad,

a dos de cada tribu

y os traeré a Sión;

<sup>15</sup>os daré pastores a mi gusto

que os apacienten con saber y acierto;

<sup>6</sup>entonces, cuando crezcáis

y os multipliquéis en el país

-oráculo del Señor-,

ya no se nombrará el arca de la alianza del Señor, no se recordará ni mencionará,

a sus compromisos. La primera frase de 14 puede ser continuación, como repetición anafórica; el resto de 14 y 15 podría ser una promesa para mover a la conversión (como en casos semejantes: Is 1,20; Sal 50,24). Léase a continuación 19-20.

3,14-18 Las promesas acumulan los grandes temas de una futura restauración y suponen la catástrofe consumada: reunión de los dispersos, gobierno de estilo davídico, reelección de Sión y Jerusalén, reunificación de los dos reinos. Tres notas temporales de futuro indefinido (16a.17a.18a) pueden servir para unificar o diferenciar. En su puesto actual, las promesas suenan condicionadas a la conversión de los apóstatas; por su relación con otros pasos del libro, suenan como promesa taxativa.

3,14 "Dueño" o marido, que las dos cosas significa baal: como dueño reunirá lo suyo, como marido acogerá a la esposa (Os 2,18). A la luz de textos como Am 9,9 o Is 27,12, "uno y dos" pueden indicar el cuidado particular, más bien que sugerir la idea de un resto minúsculo.

3,15 Davídica es la expresión "a mi gusto" (1 Sm 13,14) y también la imagen pastoril (Sal 78,71 s). El tema se desarrolla en 23,1-8.

3,16 El pueblo crecerá, según las bendiciones patriarcales. El arca contenía el protocolo de la alianza, estaba cubierta con el

no se echará de menos ni se hará otra.

<sup>17</sup>En aquel tiempo llamarán a Jerusalén  
«Trono del Señor»,  
acudirán a ella todos los paganos,  
porque Jerusalén llevará el nombre del Señor  
y ya no seguirán la maldad  
de su corazón obstinado.

<sup>18</sup>En aquellos días Judá irá a reunirse con Israel  
y juntas vendrán del país del norte  
a la tierra que di en heredad a vuestros padres.

<sup>19</sup>Yo había pensado contarte entre mis hijos,  
darte una tierra envidiable,  
la perla de las naciones en heredad,  
esperando que me llamaras

«padre mío» y no te apartaras de mí;

<sup>20</sup>pero igual que una mujer traiciona a su amante,  
así me traicionó Israel-oráculo del Señor-

<sup>21</sup>Oíd, se escucha en las dunas  
llanto suplicante de los israelitas,  
que han extraviado el camino,  
olvidados del Señor, su Dios.

<sup>22</sup>Volved, hijos apóstatas,  
y os curaré de vuestra apostasía.

7. Hemos venido a ti (Esd 9; Neh 9; Bar 1,15-3,8)

Aquí estamos, hemos venido a ti,  
porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

<sup>23</sup>Cierto, son mentira las colinas  
y el barullo de los montes;  
en el Señor, nuestro Dios,  
está la salvación de Israel.

<sup>24</sup>La ignominia devoró  
los ahorros de nuestros padres  
desde su juventud: vacas y ovejas, hijos e hijas;

<sup>25</sup>nos acostamos sobre nuestra vergüenza  
y nos cubre el sonrojo,  
porque pecamos contra el Señor, nuestro Dios,  
nuestros padres y nosotros,  
desde la juventud hasta hoy  
y desobedecimos al Señor, nuestro Dios.

4 'Si quieres volver, Israel,  
vuelve a mí-oráculo del Señor-;  
si apartas de mí tus execraciones, no irás errante;  
<sup>2</sup>si juras por el Señor con verdad,

"propiciatorio" y era el trono de la Gloria del Señor (Sal 80,2). David la había trasladado a su capital y Salomón le había construido un templo. Ahora templo y arca han perecido. No importa, dice el profeta, porque no faltará la presencia del Señor (cfr. Ez 48,35).

3.17 La confluencia de los paganos es como la de Is 2,2-5; Zac 8,23. En la tradición del Dt, el Señor impone su nombre al templo; según Is 62, el marido da nombre a la esposa.

3.18 Es notable que Judá tome la iniciativa y que las dos se encuentren en la diáspora septentrional: tal situación no responde a la época de Jeremías. Sobre la reunificación, véanse Is 11,13 y Ez 37,15-19.

3,19-20 Pueden empalmar con 3,12-13 o con 3,1-5, por el tema matrimonial y el título de padre. Entre los hijos, Israel iba a ser el primogénito (Ex 4,23) y su tierra la mejor (Ez 20,6.15). Un mismo verbo puede significar apartarse, volver, convertirse, y suministra la raíz de "apóstata".

3,21 Comienza el movimiento decisivo de la conversión. Primero un rumor que se escucha distante. La desgracia, reconocida como castigo merecido, provoca el llanto del arrepentimiento y la súplica. Para el término véanse Sal 28,2.6; 31,23; 116,1; 130,2.

3,22a Hasta el recodo extraviado del desierto alcanza la invitación de Dios, orientando con su voz poderosa, para que puedan volver. La invitación juega repitiendo tres veces la raíz de "volver".

3,22b Han llegado y se presentan, y pronuncian una especie de juramento de lealtad al soberano.

3,23 El "barullo" o las orgías de cultos idolátricos en los altozanos. Son "mentira" porque prometen y no dan.

3,24 La palabra *boshet* significa la vergüenza de la confesión, la confusión del fracaso; es también título despectivo de baal. Como quien dice: la Ignominia es nuestra vergüenza.

3,25 Vergüenza envolvente, como estera para acostarse y manta para cubrirse. Acostarse en tierra puede ser gesto de dolor (2 Sm 12,16; 13,31).

4,1-4 En la amonestación final de una liturgia penitencial, Dios suele prometer y amenazar (Sal 50,22s; Is 1,19s). Aquí alude al primero y al tercer mandamiento. Corrige el sentido de la circuncisión y traduce en sentido ético el cultivo de la tierra.

4,2 Véase la promesa al patriarca Abrahán: Gn 12,3; 18,18; 22,18; 26,4; 28,14.

justicia y derecho,  
 las naciones desearán tu dicha y tu fama.  
<sup>3</sup> Así dice el Señor  
 a los habitantes de Judá y Jerusalén:  
 Roturad los campos y no sembréis cardos,  
<sup>4</sup> el prepucio quitadlo de vuestros corazones,  
 en honor del Señor,  
 habitantes de Judá y Jerusalén,  
 no sea que, por vuestras malas acciones,  
 estalle como fuego mi cólera  
 y arda inextinguible.

### El enemigo del norte (Is 5,26-30)

#### 1. *Miradle subir*

<sup>5</sup> Anunciadlo en Judá, pregonadlo en Jerusalén,  
 tocad la trompeta en el país,  
 gritad a pleno pulmón:  
 congregaos para marchar a la ciudad fortificada,  
 levantad la bandera hacia Sión;  
 aprisa, no os paréis;  
 que yo traigo del norte la desgracia,

4,3-4 Véanse Dt 10,16; 30,6; y para el fuego, Is 9,18; 30,33.

4,5-31 Con oráculos y materiales diversos, el editor del libro compone un cuadro impresionante de la invasión amenazada. Es imposible hoy definir con precisión los límites y los momentos de cada proclamación; pero sí es posible una lectura unitaria, siguiendo los motivos recurrentes con variaciones. Son: a) anuncio de la invasión, b) datos descriptivos, c) causa teológica de la desgracia, d) invitación o disuasión. Véase su reparto, en esquema:

	5-10	11-18	19-26	27-31
a)	5-6	11-12		27
b)	7-9	13-17a	19-21	23-26a 29.31
c)	implic.	17b-18	22.26b	28
d)	8	14		30

Destaca el vigor lírico y dramático de la composición. Se cruzan voces, anunciando e interpellando, pasa del futuro anunciado a la visión presente, las imágenes desatan el dinamismo y adensan el clima de tragedia, de lo visual salta a lo auditivo. Interrumpiendo las escenas, se escucha la irrupción lírica del profeta (tan característica de Jeremías). La urgencia de los imperativos no ha de turbar la lucidez para apreciar la causa del desastre.

una gran calamidad:  
<sup>7</sup> sube el león de la maleza, sale de su guarida,  
 está en marcha un asesino de pueblos,  
 para arrasar tu país  
 e incendiar tus ciudades  
 dejándolas despobladas.  
<sup>8</sup> Por eso vestios de sayal, haced duelo y gemid,  
 porque no cede el incendio  
 de la ira del Señor.  
<sup>9</sup> Aquel día -oráculo del Señor-  
 se acobardarán el rey y los príncipes,  
 se espantarán los sacerdotes,  
 se turbarán los profetas.  
<sup>10</sup> Yo dije: ¡ Ay Señor mío!  
 Realmente has engañado a este pueblo  
 y a Jerusalén, prometiéndole paz,  
 cuando tenemos al cuello la espada.  
 "En aquel tiempo dirán  
 a este pueblo y a Jerusalén:  
 Un viento sopla de las dunas del desierto  
 hacia la capital de mi pueblo:  
 no viento de aventar ni de cribar,  
<sup>12</sup> sino viento huracanado a mis órdenes:  
 ahora me toca a mí pronunciar su sentencia.

4,5-6 Los ocho imperativos sin introducción hacen presente la alarma repentina, el grito del profeta centinela (Ez 33). Ante la invasión arrolladora, las poblaciones campesinas recogen sus haberes y se refugian en las plazas fortificadas.

4.7 Dicho del león, el verbo "subir" describe el acceso desde la cuenca profunda del Jordán; dicho del ejército enemigo, significa la invasión o el asalto. La imagen del león es tradicional: Is 31,4; Nah 2,12s; Miq 5,7.

4.8 Ritos penitenciales de arrepentimiento, para conmovir al Señor: véase Jl 1,13-14; 2,15-17.

4.9 Cuatro o tres categorías de jefes (2, 8.26). El pueblo queda sin dirección en un momento crítico.

4.10 Según el texto hebreo, habla Jeremías. La promesa engañosa de paz procede de los falsos profetas: 6,14; 14,13; 23,17. Atribuye el engaño a Dios, en cuanto que despacha un espíritu falso (1 Re 22,20-23); o deja al profeta en su engaño (Ez 14,9s). Algunos comentaristas ponen estas palabras en boca de los falsos profetas.

4,11-12 Con fórmula de empalme y nueva introducción comienza una sección nueva. A la imagen del león sucede la imagen cós-

<sup>13</sup>Miradle avanzar como una nube,  
sus carrozas como un huracán,  
sus caballos más rápidos que águilas:  
¡ay de nosotros! Estamos perdidos.

<sup>14</sup>Jerusalén, lava tu corazón  
de maldades, para salvarte,  
¿hasta cuándo anidarán en tu pecho  
planes criminales?

<sup>15</sup>Escucha al mensajero de Dan,  
al que anuncia desgracias  
desde la sierra de Efraín:

<sup>16</sup>Decídselo a los paganos,  
anunciado en Jerusalén:  
de tierra lejana llega el enemigo  
lanzando gritos contra los poblados de Judá;  
<sup>17</sup>como guardas de campo te cercan,  
porque te rebelaste contra mí  
-oráculo del Señor-;

<sup>18</sup>tu conducta y tus acciones  
te lo han traído,  
ése es tu castigo,  
el dolor que te hiere el corazón.

mica de la nube y el viento: como si el ejército llegase volando. No es viento de separar grano de la paja, inocentes de culpables, sino viento que arrolla sin distinguir. El viento asolador suele llegar a Palestina desde el desierto nordoriental (Job 1,19).

4.13 Véanse las comparaciones de Dt 28,49; Is 5,28; Ez 38,9; Lam 4,19.

4.14 Un lavar interno, auténtico, opuesto al intento extrínseco de 2,22. Véanse Sal 51,4.9; Is 1,16.

4.15 Dan se encuentra en la frontera septentrional, Efraín en el camino intermedio. "Desgracia" y "crimen" son en hebreo la misma palabra.

4.16 Texto dudoso. Según el hebreo, el anuncio se dirige también a pueblos paganos, expuestos a un peligro común. Algunos corrigen el texto para obtener el paralelismo normal: Judá / Jerusalén. "Enemigo" el texto hebreo dice "vigilantes", como paralelismo anticipado de los "guardas".

4,17-18 El desastre puede verse como acción de Dios y también como acción del culpable, que se acarrea el castigo, que con sus manejos políticos provoca y acelera la invasión.

4,19-26 Culminación lírica. Entre dos lamentos del profeta, se escucha la voz de

## 2. El alarido de guerra

<sup>19</sup>¡Ay mis entrañas, mis entrañas!  
Me tiemblan las paredes del pecho,  
tengo el corazón turbado y no puedo callar;  
porque yo mismo escucho  
el toque de trompeta, el alarido de guerra,  
<sup>20</sup>un golpe llama a otro golpe,  
el país está deshecho;  
de repente quedan destrozadas las tiendas  
y en un momento los pabellones.

<sup>21</sup>¿Hasta cuándo tendré que ver la bandera  
y escuchar la trompeta a rebato?

<sup>22</sup>Mi pueblo es insensato, no me reconoce,  
son hijos necios que no recapitan:  
son diestros para el mal,  
ignorantes para el bien.

<sup>23</sup>Miro a la tierra: ¡caos informe!;  
al cielo: está sin luz;

<sup>24</sup>miro a los montes: tiemblan;  
a las colinas: danzan;

<sup>25</sup>miro: no hay hombres,

Dios (22) señalando implacable la culpa. En el primer lamento el profeta oye el alarido y ve la rápida destrucción; en el segundo contempla la catástrofe consumándose. Pasea la mirada, rítmicamente, en todas direcciones, para descubrir y describir el acorde perfecto de una catástrofe total. A la séptuple mirada de Dios, contemplando satisfecho el surgir de la creación (Gn 1), se opone esta cuádruple mirada, contemplando una vuelta al caos: cielo y tierra, caos informe (Gn 1,2; Is 34,11), hombres, aves, plantas... La ira de Dios deshace la creación al destruir a Judá y Jerusalén.

4.19 Véanse Is 16,11; 21,3; Lam 1,20; 2,11.

4.20 Tiendas y pabellones son imagen de casas y ciudades, sugiriendo quizá debilidad e inconsistencia.

4,21-22 Funcionan como súplica y respuesta, como indica la pregunta "hasta cuándo" (Sal 13). Dios rechaza todo intento de intercesión. El pecado es insensatez (Is 1,3; Dt 32,28): no reconocer al Señor activo en los sucesos (Is 22), no escarmentar con el castigo (5,20). El saber universal, que abarca bien y mal (Gn 3,5; Is 7,15), se especializa en la mitad negativa (Miq 3,1).

4,25-26 Véanse Sof 1,2-4 y Jl 2,3.

las aves del cielo han volado;  
<sup>26</sup>miro: el vergel es un páramo,  
 los poblados están arrasados:  
 por el Señor, por el incendio de su ira.

### 3. El grito de Sión

<sup>27</sup>Así dice el Señor:  
 El país quedará desolado, pero no lo aniquilaré;  
<sup>28</sup>la tierra guardará luto,  
 el cielo arriba se ennegrecerá;  
 lo dije y no me arrepiento,  
 lo pensé y no me vuelvo atrás.  
<sup>29</sup>Al oír a los jinetes y arqueros,  
 huyen los vecinos,  
 se meten en cuevas, se esconden en la maleza,  
 trepan a los riscos,  
 y la ciudad queda abandonada,  
 sin un habitante.  
<sup>30</sup>Y tú, ¿qué haces que te vistes de púrpura,

te enjorras de oro, te alargas los ojos con negro?  
 En vano te embelleces, tus amantes te rechazan,  
 sólo buscan tu vida.

<sup>31</sup>Oigo un grito como de parturienta,  
 sollozos como en el primer parto:  
 el grito angustiado de Sión, estirando los brazos:  
 ¡Ay de mí, que desfallezco,  
 que me quitan la vida!

### ¿No he de vengarme yo mismo? (Jr 9,1-10; Is 9,7-21)

5 'Repasad las calles de Jerusalem,  
 mirad, inspeccionad,  
 buscad en vuestras plazas a ver si hay alguien  
 que respete el derecho y practique la sinceridad;  
 y le perdonaré.  
<sup>2</sup>Cuando dicen: «¡Vive el Señor!», juran en falso,  
<sup>3</sup>y tus ojos, Señor, buscan la sinceridad.  
 Los heriste y no les dolió,

4,27-28 Respuesta del Señor a la visión escatológica del profeta. El castigo es inevitable (cfr. Is 14,26), pero no será total (5, 10,18; 30,11). La oscuridad celeste no será la tiniebla del caos, sino el funeral celeste por la desgracia (cfr. Ez 32,7-8). Algunos suponen que la limitación es adición posterior.

4,29-31 Retorna la situación de los versos 13 y 17. El final llega rápido, en tres momentos certeros. Primero, desbandada general y presurosa; segundo, un último intento de seducción, minucioso (como Jezabel, 2 Re 9,30); pura ilusión, porque los amantes no buscan amor, sino venganza; el tercero es un grito que suena como comienzo de una vida y expresa la esterilidad definitiva de la muerte. En Jerusalem se concentran los símbolos conyugales de la atracción, el amor y la fecundidad. La colosal visión cósmica sirve de marco a la visión humana escueta, frontera del nacer y el morir.

5,1-31 Algunas señales formales sujetan las dos piezas de este capítulo: 1 -17 y 20-31, separadas por una inserción 18-19. Son: el estribillo de 9 y 29 (prolongado en 9,8), preguntas retóricas en 7 y 22, los imperativos de 1.10.20, referencias a los jefes en 5.13.28. 31. El modelo genérico de la requisitoria asevera la unidad temática.

5,1-17 Hemos asistido a la visión de una catástrofe portentosa. Ahora nos recogemos

a un espacio reducido, que aporta la clave de lo precedente. Un juez dirige un proceso: interpela a sus inspectores, al reo, a los verdugos; un abogado o fiscal toma la palabra. En esquema:

- 5,1 *El juez da órdenes a sus inspectores.*
- 5,2-5 *Jeremías las cumple en dos tiempos; en vano.*
- 5,6-9 *El juez saca la conclusión, justifica su sentencia.*
- 5,10-14 *El juez da orden a los verdugos, motivando la pena.*
- 5,15-17 *El juez se encara con el reo intimándole la sentencia.*

Es curioso el afán del juez por justificar-se, que es más que motivar la sentencia. El querría perdonar, porque quiere al reo. Para justificar el perdón encarga a sus corchetes que busquen atenuantes o eximentes. Al fracasar éstos, tiene él que condenar: ¿qué otra cosa puede hacer? ¿Se salvarán algunos? El texto encaja mejor en tiempo de Joaquín.

5,1 El Señor toma la iniciativa que tomaba Abrahán a favor de Sodoma (Gn 18). "Alguien": Sal 14. Virtud salvadora es la justicia en la sociedad.

5,2-3 Interviene el profeta como fiscal. El Señor busca sinceridad, y ellos juran en falso: Ex 20,7; Lv 19,12. Con el agravante de no escarmentar: 2,30; 7,28; 17,23; 35,15, y la contumacia.

los consumiste y no escarmentaban;  
endurecían la cara como roca  
y se negaban a convertirse.

<sup>4</sup>Me dije: éstos son pobretones e ignorantes,  
no conocen el camino del Señor,  
el precepto de su Dios;

<sup>5</sup>me dirigiré a los jefes para hablarles,  
pues ellos sí conocen el camino del Señor,  
el precepto de su Dios.

Pero todos juntos rompieron el yugo,  
hicieron saltar las correas;

<sup>6</sup>pues bien, los herirá un león de la selva,  
un lobo de la estepa los despedazará,  
una pantera acecha sus ciudades  
y arrebata al que sale,  
porque son muchas sus culpas  
y graves sus apostasías.

<sup>7</sup>Después de todo, ¿podré perdonarte?  
tus hijos me abandonaron,  
juraron por dioses falsos;

yo los sacié, ellos fueron adúlteros,  
se iban en tropel a los burdeles;

<sup>8</sup>son caballos cebados y lascivos que relinchan  
cada cual por la mujer del prójimo.

<sup>9</sup>Y de todo esto, ¿no os tomaré cuentas?  
-oráculo del Señor-;  
de un pueblo semejante,

¿no he de vengarme yo mismo?

<sup>10</sup>Subid a sus azoteas, destruid sin aniquilar;  
arracad sus sarmientos,  
pues ya no son del Señor;

"porque me han sido infieles Israel y Judá  
-oráculo del Señor-;

<sup>11</sup>denegaron del Señor diciendo: «No es él»,  
no nos pasará nada,  
no veremos espada ni hambre.

<sup>13</sup>Sus profetas son viento,  
no tienen palabras del Señor,  
por eso así dice el Señor, Dios de los ejércitos:

<sup>14</sup>Por haber hablado así, así les sucederá:  
haré que mi palabra sea fuego en tu boca  
que consumirá a ese pueblo como leña.

<sup>15</sup>Israel, yo voy a conducir contra vosotros  
un pueblo remoto -oráculo del Señor-:  
un pueblo vetusto, un pueblo antiquísimo,  
un pueblo de lengua incomprensible,  
no entenderás lo que diga:

<sup>16</sup>su boca es una tumba abierta  
y todos son guerreros:

<sup>17</sup>comerá tus mieses y tu pan,  
comerá a tus hijos e hijas,  
comerá tus vacas y ovejas,  
comerá tu viña y tu higuera,  
conquistará a espada

5,4-5 La primera inspección conduce al pueblo que, por ignorancia, podría tener excusa o atenuante. Pero resulta que los jefes, aunque bien informados, encabezan la rebelión (2,8; Sal 2,3).

5,6 Un cerco de tres fieras que no dejan escapatoria. León, lobo y pantera forman parte del bestiaro que explotará la apocalíptica (cfr. Dn 7).

5,7-8 Al pecado de idolatría se suman los delitos sexuales, fornicación y adulterio (Dt 5,18); para la imagen véase Ez 23,20. El esquema de hartura y depravación se lee en Dt 32,15.

5,9 Quizá sea intencionado evitar el nombre clásico de pueblo, 'am (usado en el v.14).

5,10 Orden a los verdugos. El juez limita la pena: arrancar sarmientos sin descepar la vid (cfr. Is 6,13; 10,5-7). A la luz del v. 14, algunos piensan que la limitación de la pena es adición, inducida por el inserto de 18-19.

5,11 Los dos reinos por igual: 3,5-11.

5,12 En hebreo "no él": frase elíptica que recuerda expresiones de Isaías II: 41,4; 43, 10,13; 46,4 etc. No reconocen a *Yhwh* como

Dios suyo o como soberano de la historia (cfr. Sal 10,11; 14,1).

5,13a En boca del pueblo: niegan la autenticidad de los profetas que denuncian; no hay que temer. En boca de Jeremías: los falsos profetas respaldan la impunidad del pueblo; no tienen palabra de Dios y se quedan sin palabra; no tienen "espíritu" de Dios y quedan reducidos a "viento".

5,14 Sentencia motivada. La palabra que pronuncia Jeremías será eficaz, atraerá el castigo por el fuego (23,29), definitivo, como sucedió a Sodoma (cfr. Is 1,9). La destrucción total contradice el límite del v. 10; a no ser que tomemos "ese pueblo" en sentido restrictivo, cuantos actúan así.

5,15 Vendrá como ejecutor un pueblo sacado de la lejanía del espacio, del tiempo, del lenguaje; pero controlado por el Señor. A pesar de su lejanía, acertará con su blanco.

5,16 Corregido: el hebreo dice "aljabá"; cfr. Sal 5,10.

5,17 Voracidad fantástica, cuyo segundo plato son muchachos y muchachas. Véanse las maldiciones de Dt 28,30-33.51-52.



las fortalezas en que confías.

<sup>18</sup>Pero en aquellos días -oráculo del Señor- no os aniquilaré.

<sup>19</sup>Cuando te pregunten: «¿Por qué nos ha hecho todo esto el Señor, nuestro Dios?», contestarás: Como me abandonasteis para servir a dioses extranjeros en vuestro país, así serviréis a dioses extranjeros en tierra extraña.

<sup>20</sup>Anunciad esto a Jacob, pregona en Judá:

<sup>21</sup>Escúchalo, pueblo necio y sin juicio, que tiene ojos y no ve, tiene oídos y no oye:

<sup>22</sup>¿A mí no me respetáis, no tembláis en mi presencia? -oráculo del Señor-.

Yo puse la arena como frontera del mar,

límite perpetuo que no traspasa;

hierve impotente, mugen sus olas,

<sup>23</sup>pero no lo traspasan; en cambio, este pueblo es duro y rebelde de corazón, y se marcha lejos;

<sup>24</sup>no piensan: Debemos respetar al Señor, nuestro Dios,

que envía las lluvias tempranas y tardías en su sazón

y observa las semanas justas para nuestra siega.

<sup>25</sup>Vuestros culpas han trastornado el orden, vuestros pecados os dejan sin lluvia,

<sup>26</sup>porque hay en mi pueblo criminales que ponen trampas como cazadores y cavan fosas para cazar hombres:

<sup>27</sup>sus casas están llenas de fraudes como una canasta está llena de pájaros,

<sup>28</sup>así es como medran y se enriquecen, engordan y prosperan;

rebotan de malas palabras,

no juzgan según derecho,

no defienden la causa del huérfano ni sentencian a favor de los pobres.

<sup>29</sup>Y de todo esto, ¿no tomaré cuentas? -oráculo del Señor-;

de un pueblo semejante,

¿no he de vengarme yo mismo?

-<sup>0</sup>Espantos y abominaciones suceden en el país:

<sup>31</sup>los profetas profetizan embustes,

los sacerdotes dominan por la fuerza, y mi pueblo tan contento.

¿Qué haréis en el desenlace?

### Proclamad la guerra santa

(Miq 1,10-16)

6 Huid, benjaminitas, de Jerusalén, tocad la trompeta en Tecua,

5,18-19 Con la destrucción y la comilona ha terminado la primera requisitoria. Una mano posterior ha aprovechado la pausa para introducir palabras del profeta o imitadas. La pregunta de 19 supone que el castigo, la deportación, ya se ha ejecutado (cfr. Dt 29,21-27). El autor aclara: el castigo fue justo, según la ley del tali3n, pero no fue total ni definitivo.

5,20-31 La segunda requisitoria dedica más espacio a describir el desorden del pecado y sus consecuencias. La necedad del pueblo consiste en no comprender el sentido y las causas de lo que está viviendo. Busca en los baales la causa y remedio de sus males. El pueblo agrícola cuenta con la regularidad de las lluvias; al sobrevenir la sequía, invoca a los ídolos. Eso es necedad, porque el orden de las lluvias lo gobierna el mismo que controla las aguas oceánicas. El pueblo debería aprender del océano a no transgredir el mandato de Dios; entonces las lluvias guardarían su ritmo. Pero el pueblo quebranta el orden de la ley divina, provocando así el desorden de la sequía punitiva (14,1-10). No entenderlo es gran necedad y, en conse-

cuencia, gran temeridad. Los pecados enumerados están bajo el denominador común de la injusticia.

5,21 Véanse Is 6,9s; 42,18-20; 43,8; su aplicación a los ídolos en Sal 135,16s.

5,22 Véanse Job 38,10s; Sal 104,9.

5,24 Véanse Lv 26,3 y Dt 11,11s; 28,12.

5,26 Texto algo dudoso. La expresión da a entender que no está pervertido el pueblo entero.

5,28 Se refiere a los magistrados, como Is 1,23.

5,30-31 La culpa principal es de los jefes; pero el pueblo acepta ser engañado y sometido, y así se convierte en cómplice complaciente de su propia sujeción.

6,1-30 El capítulo entero prolonga temas y motivos del anterior: el asalto a la capital, como castigo por sus culpas, invitación a convertirse. Algunas introducciones nos ayudan a articular el curso fluido de la proclamación: 9.16.22. Con gran movilidad cambia la persona que habla y el destinatario inmediato: la lírica se contagia de drama en acción. Dominan los imperativos incitando o invitan-

haced señales en Bet Kerem\*:  
asoma por el norte la desgracia, una ruina gigante.

<sup>2</sup>Se me antoja Sión una finca de recreo

•Monde entran pastores y rebaños,  
plantan en círculo las tiendas,  
y a pastar cada uno por su lado.

<sup>4</sup>Declaradle la guerra santa;  
¡arriba, al ataque a mediodía!  
¡ay, que se acaba el día,  
se alargan las sombras de la tarde!

<sup>5</sup>¡arriba, al ataque de noche,  
a destruir sus palacios!

<sup>6</sup>pues así dice el Señor de los ejércitos:

Cortad árboles,  
construid un talud contra Jerusalén;  
es una ciudad sentenciada,  
donde domina la opresión;

<sup>7</sup>como brota el agua de un pozo,  
brota de ella la maldad,  
violencias y atropellos se escuchan en ella,  
siempre tengo delante golpes y heridas.

<sup>8</sup>Escarmienta, Jerusalén,  
si no quieres que me harte de ti  
y te convierta en desolación,  
en tierra deshabitada.

<sup>9</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
Rebusca el resto de Israel,  
como racimos en una viña,  
pasa la mano por los pámpanos,  
como un vendimiador.

<sup>10</sup>¿A quién conjurar  
para que me escuche?:  
tienen oídos incircuncisos,  
incapaces de atender,  
toman a burla la palabra de Dios  
porque no les agrada;  
"pero yo reboso de la ira del Señor  
y no puedo contenerla;  
Derrámala en la calle sobre los chiquillos  
y sobre las pandillas de jóvenes,  
de golpe, caerán presos  
marido y mujer, viejos y ancianos,

do a actuar. A veces la voz del profeta se confunde con la divina, otras veces se distingue en el diálogo.

6,1-8 En la primera sección se dirige Dios a los benjaminitas (paisanos de Jeremías) para que huyan de la ciudad amenazada. Después, suponiendo que se han puesto a salvo, invita al asalto al ejército enemigo; en primera persona del plural se escuchan voces de los asaltantes. En un último intento, se dirige a Jerusalén, que con la enmienda, todavía puede evitar la catástrofe. Esto supone que los babilonios amenazan la capital, antes de la primera o mejor, de la segunda invasión, pues alude al asedio.

6,1 Los que antes se refugiaban en la capital (4,5), como en sitio más seguro, ahora deben abandonarla, como lugar más amenazado. Tecua y tocar consueñan en hebreo y producen una paronomasia que se prolonga en 3b y 8a. El enemigo penetra por el norte: 1,14; 5,6. \* = Casalhuerto.

6,2-3 La capital, hermosa finca, queda hollada y destrozada; otros se aprovechan de su lujo refinado. Véanse Dt 28,54-56; Is 13, 22; Am 6,4-6.

6,4-5 Dios como soberano declara la guerra y como general dirige las operaciones. La guerra será santa, en nombre del Señor y ejecutando la justicia vindicativa. La sentencia está motivada por el delito de opre-

sión. Los asaltantes son insaciables, incansables: oscurece, y siguen luchando.

6,6-7 Técnica de un asedio: Dt 20,19. La ciudad es un manantial, no de "agua mansa" y limpia (Is 8,6), sino de crímenes. Véase Ez 22; Sal 55.

6.8 Es como un ultimátum.

6,9-15 Leo la segunda sección como un diálogo de Dios con el profeta. Dios le ordena que haga un rebusco; el profeta lo cumple y declara que está repleto de ira; Dios le ordena que derrame esa ira punitiva, y lo razona citando los delitos del reo. Encaja mejor después de la primera deportación.

6.9 El "rebusco" puede ser para salvar los frutos no dañados, después de arrancar sarmientos (5,10); encajaría después de la primera deportación. Otros explican que lo realiza el enemigo, para rematar el castigo; según Abd 5 y Jr 49,9. Cabe suponer una ambigüedad intencionada: dirigida al profeta, pretende salvar; dirigida al enemigo, pretende destruir. La conducta del pueblo resolverá la ambigüedad.

6,10-11 Ha intentado el rebusco, la conversión, con su palabra profética, pero no la aceptan. El balance de su intento es ira e indignación hasta el colmo (15,17). Ahora debe pronunciar una sentencia y provocar la ejecución. La sentencia no distinguirá edad ni sexo: Is 13,16-18; Dt 32,25 y Lam.

<sup>2</sup> pasarán a extraños sus casas,  
 sus campos y sus mujeres,  
 cuando extienda la mano  
 contra los habitantes del país  
 -oráculo del Señor-,  
<sup>13</sup> porque del primero al último  
 sólo buscan medrar,  
 profetas y sacerdotes se dedican al fraude.  
<sup>14</sup> Pretenden curar por encima  
 la fractura de mi pueblo,  
 diciendo: Marcha bien, muy bien.  
 Y no marcha bien.  
<sup>15</sup> ¿Se avergüenzan  
 cuando cometen abominaciones?  
 Ni se avergüenzan ni conocen el sonrojo;  
 pues caerán con los demás caídos,  
 tropezarán el día de la cuenta  
 -lo ha dicho el Señor-.  
<sup>16</sup> Así decía el Señor:  
 Paraos en los caminos a mirar,  
 preguntad por la vieja senda:  
 «¿cuál es el buen camino?»,  
 seguidlo y hallaréis reposo;  
 ellos respondieron: No queremos caminar.  
<sup>17</sup> Os di centinelas:  
 «Atención al toque de trompeta»;  
 ellos respondieron: No nos importa.  
<sup>8</sup> Pues bien, oíd, naciones;

aprende, asamblea, lo que va a pasar;  
 escucha tierra: <sup>19</sup> Yo traigo  
 contra este pueblo una desgracia,  
 resultado de sus planes,  
 porque despreciaron mis palabras,  
 rechazaron mi Ley.  
<sup>20</sup> ¿Qué me importa el incienso de Sabá  
 y la exótica caña aromada?  
 Vuestros holocaustos no me agradan,  
 vuestros sacrificios no me son gratos.  
<sup>21</sup> Así dice el Señor:  
 Yo pondré a este pueblo obstáculos  
 en que tropiecen:  
 padres e hijos, vecinos y amigos  
 acabarán juntos.  
<sup>22</sup> Así dice el Señor:  
 Mirad, un ejército viene desde el norte,  
 una multitud se moviliza  
 en el extremo del mundo,  
<sup>23</sup> armados de arcos y jabalinas,  
 implacables e inexorables,  
 sus gritos resuenan como el mar,  
 avanzan a caballo,  
 formados como soldados contra ti, Sión.  
<sup>24</sup> Al oír su fama nos acobardamos,  
 nos atenazan ansias  
 y espasmos de parturienta.  
<sup>25</sup> No salgas a descampado,

6,12-13 Dt 28,30. Delito de codicia y afán de lucro es tema frecuente: 1 Sm 8,3; Is 56,11; Hab2,9; Prov 15,27 etc.

6.14 La misma palabra significa, en contexto político, paz y prosperidad, en contexto médico, salud e integridad. El profeta juega con el doble sentido: como un médico que, examinando una fractura, diagnostica "salud": engaña al enfermo y cobra honorarios. La frase retorna en 14,13 y 23,17.

6.15 Es la vergüenza de reconocer y confesar la culpa, que puede atraer el perdón. Al fracasar este intento, no queda más que ejecutar la sentencia.

6,16-21 La tercera sección se articula en dos segmentos paralelos, según el siguiente esquema:

a) imperativo, delito, b) imperativo, castigo 16-19; a') pregunta, no se acepta composición, b') castigo 20-21.

El primer segmento es refinado: seis imperativos invitan a la conversión, y el pueblo rehúsa; entonces tres imperativos invitan al público a presenciar el castigo.

6,16-17 El Señor dio al pueblo leyes precisas que señalaban el buen camino; añadió la palabra profética, centinelas (Ez 3,17; 33,2-7) para situaciones particulares. El pueblo no lo aprovechó, sino que se refugió en un culto deformado (20).

6,19 La desgracia es a la vez fruto de planes políticos desatinados y castigo de Dios. En otros términos: Dios castiga dejando que sucedan las consecuencias de una conducta: Is 3,10; Os 10,13; Prov 1,31.

6,21 Para conjurar el peligro, el pueblo recurre al culto, sin convertirse, contando con una expiación mecánica. Semejante culto no se acepta: Sal 5; Is 1,10-20; Eclo 34,18-35,14.

6,22-26 La cuarta sección repite aproximadamente el movimiento de 4-8: asistimos al desenlace, poéticamente evocado. Sólo que al final, en vez de invitar a la conversión, invita al duelo. Todo ha sido inútil. Compárese el avance del enemigo con Is 5,26-30.

6,24-25 Sin introducción, se escuchan voces anónimas dentro de la escena. Véanse 4,31; 13,21; 22,21; 22,23; 30,6. La frase te-

no vayas por el camino,  
que la espada enemiga  
siembra en torno el terror.

- <sup>26</sup>Capital de mi pueblo, vístete de sayal  
y revuélcate en el polvo,  
haz funeral como por un hijo único,  
un duelo amargo,  
porque llega de repente nuestro devastador.  
<sup>27</sup>Te nombro examinador de mi pueblo,  
para que examines y pruebes su conducta.  
<sup>28</sup>Todos son revoltosos y propalan calumnias,  
todos son bronce y hierro de mala calidad;  
<sup>29</sup>el fuelle resopla, el fuego deja plomo,  
en vano funde el fundidor,  
la escoria no se desprende.  
<sup>30</sup>Plata de desecho hay que llamarlos,  
porque el Señor los desecha.

### Sermón sobre el templo

(Jr 25,1-14; 26,1-19)

7 'Palabras que el Señor dirigió a Jeremías: <sup>2</sup>Pon-

ror en torno" se repite en 20,3.10; 46,5; 49,29.

6,26 Véanse Am 8,10 y Zac 12,10.

6,27-30 Dios se dirige al profeta dándole un nuevo cargo: será un fundidor que ejecutará sus tareas minuciosamente. Concluido el proceso, ha de constatar que el trabajo ha sido inútil, porque no hay metal aprovechable en el mineral. El fundidor atestigua que es justo el dictamen del Señor.

7,1-15 El sermón sobre el templo es uno de los momentos decisivos en la actividad profética de Jeremías. El capítulo 26 lo data poco después de la muerte de Josías (609) y nos da el marco narrativo. Por el tema se inscribe en la ancha tradición que analiza la relación entre culto y justicia (Sal 50; Is 1,10-20; Eclo 34,18-35,14).

Resumimos la actitud condenada: el culto es una institución que periódicamente nos permite expiar con ritos los pecados; luego nos permite seguir cometiéndolos. Así se cierra un círculo vicioso de injusticia. No es que el pueblo lo formule tan descarnadamente. Pues bien, contra culto y templo así vividos arroja Jeremías la palabra de Dios, como una piedra que, desde fuera, rompa el círculo vicioso y maldito. Esa palabra es piqueta de ilusiones y aun de muros materiales.

te a la puerta del templo y proclama allí: Escuchad, judíos, la palabra del Señor, los que entráis por estas puertas a adorar al Señor, <sup>3</sup> así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

- Enmendad vuestra conducta y vuestras acciones,  
y habitaré con vosotros en este lugar;  
<sup>4</sup>no os hagáis ilusiones  
con razones falsas, repitiendo:  
«el templo del Señor, el templo del Señor,  
el templo del Señor».  
<sup>5</sup>Si enmendáis vuestra conducta  
y vuestras acciones,  
si juzgáis rectamente los pleitos,  
<sup>6</sup>si no explotáis al emigrante,  
al huérfano y a la viuda,  
si no derramáis sangre inocente en este lugar,  
si no seguís a dioses extranjeros,  
para vuestro mal,  
<sup>7</sup>entonces habitaré con vosotros en este lugar,  
en la tierra que di a vuestros padres,  
desde antiguo y para siempre.  
<sup>8</sup>Os hacéis ilusiones

Al parecer, existía un rito de entrada en el templo, en el que se formulaban las condiciones para que el hombre pudiera habitar con Dios en su tienda (Sal 15; 24; Is 33,14-16). Jeremías se planta a la puerta y formula las condiciones para que el Señor siga habitando en el templo en medio del pueblo. Si el Señor se marcha, nadie protegerá a la ciudad ni al templo. Así sucedió al santuario de Silo. En conclusión, hay que enmendarse (18,11; 26,13) y no hacerse ilusiones (compárese con el discurso de los asirios en 2 Re 18,20-35).

El texto está compuesto en una prosa muy rítmica o en verso libre, sin imágenes, con vigorosa argumentación retórica.

7,1-2 La palabra será protagonista, el templo, caja de resonancia.

7,4 Miq 3,11. La frase suena como estribillo para ser coreado por una multitud. Suena a profesión devota, y expresa una confianza mágica. Tres veces "templo" frente a tres veces "palabra".

7,6 Categorias sociológicas de proletarios. "Derramar sangre inocente": en sentido estricto, homicidios en el templo o por sentencias injustas del tribunal del templo; en sentido amplio, otras injusticias que menoscaban la vida del inocente: Dt 19,10; Is 59,7; Prov 6,17. La idolatría redundaba en daño de los ídólatras más que en daño de Dios.

con razones falsas, que no sirven:

<sup>9</sup>¿de modo que robáis, matáis,  
cometéis adulterio,

juráis en falso, quemáis incienso a Baal,  
seguís a dioses extranjeros y desconocidos,

<sup>10</sup>y después entráis a presentaros ante mí  
en este templo que lleva mi nombre,

y decís: «Estamos salvados»,

para seguir cometiendo tales abominaciones?

<sup>11</sup>¿Creéis que es una cueva de bandidos  
este templo que lleva mi nombre?

Atención, que yo lo he visto -oráculo del Señor-

<sup>12</sup>Andad, id a mi templo de Silo,

al que di mi nombre antaño,

y mirad lo que hice con él,

por la maldad de Israel, mi pueblo.

<sup>13</sup>Pues ahora, por haber cometido tales acciones  
-oráculo del Señor-,

porque os hablé sin cesar y no me escuchasteis,

porque os llamé y no me respondisteis,

<sup>14</sup>por eso trataré al templo que lleva mi nombre,  
y os tiene confiados,

y al lugar que di a vuestros padres y a vosotros,  
lo mismo que traté a Siló;

<sup>15</sup>a vosotros os arrojaré de mi presencia,  
como arrojé a vuestros hermanos,  
la estirpe de Efraín.

### No valen intercesiones

<sup>6</sup>Y tú no intercedas por este pueblo,  
no supliques a gritos por ellos,  
no me reces, que no te escucharé.

<sup>17</sup>¿No ves lo que hacen en los pueblos de Judá  
y en las calles de Jerusalén?

<sup>18</sup>Los hijos recogen leña,  
los padres encienden lumbre,  
las mujeres preparan la masa para hacer tortas  
en honor de la reina del cielo, y para irritarme  
hacen libaciones a dioses extranjeros.

<sup>19</sup>¿Es a mí a quien irritan -oráculo del Señor-  
o más bien a sí mismos, para su confusión?

<sup>20</sup>Por eso así dice el Señor:

Mirad, mi ira y mi cólera  
se derraman sobre este lugar,  
sobre hombres y ganados,  
sobre el árbol silvestre,  
sobre el fruto del suelo, y arden sin apagarse.

### No vale el culto

(Jr1 1,15; Am 5,18-26)

<sup>21</sup> Así dice el Señor de los ejércitos,  
Dios de Israel:  
Añadid vuestros holocaustos

7,7 El templo centra la tierra prometida y comparte su suerte. Por parte de Dios, promesa y entrega eran perpetuas.

7,9 Varios delitos contra el decálogo. Véase Os 4,2.

7,10 "Salvados" connota algún peligro. Irónicamente, para seguir cometiendo crímenes.

7,11 "Cueva" donde se pueden refugiar y planear impunemente. Lo cita Mt 21,13.

7,12 Véanse Jos 18,1; Jue 18,31; 1 Sm 1; Sal 78,60. Después de la victoria filisteá, el templo de Silo no volvió a utilizarse.

7,13 Véanse 35,17; Is 65,12.

7,15 Véase Sal 51,13. El efecto inmediato del discurso se cuenta en el capítulo 26.

7,16-20 En los grandes momentos de crisis queda una posibilidad, al margen y por encima del culto: la intercesión de un mediador. Es uno de los oficios del profeta, ya ejercido por Moisés (Ex 32; Nm 14). A Moisés el Señor sutilmente lo invitaba a interceder, a Jeremías se lo prohíbe sin discusión (11,14; 14,11). Es un anti-Moisés.

7,18 Si la aclamación del templo constituía un movimiento colectivo, el culto a la reina del cielo, la diosa Istar, parece fiesta familiar, que compromete a toda la familia. Un padre con el fuego y un hijo con la leña traen involuntariamente a la memoria el relato de Abrahán e Isaac (Gn 22,6).

7,19 La "confusión" es de nuevo la vergüenza del fracaso y título despectivo del baal.

7,20 Véanse Os 4,3; Miq 7,13; Sof 1,2-4.

7,21 Comienza con un sarcasmo. Como si dijera: que os haga buen provecho la carne de los sacrificios de comunión.

7,21-28 Continúa la polémica contra el culto mal entendido, interrumpida por el tema de la intercesión. Está compuesto en prosa deuteronómica. La alianza propuesta en el Sinaí imponía como condición fundamental la aceptación libre y la obediencia o cumplimiento. Sellaba la relación mutua entre el Señor y el pueblo. El pueblo lo aceptó globalmente. Ahora bien, en las cláusulas del decálogo no figura mandato alguno sobre sacrifi-

a vuestros sacrificios  
y comeos la carne;  
<sup>22</sup>pues cuando saqué a vuestros padres de Egipto  
no les ordené ni hablé  
de holocaustos y sacrificios;  
<sup>23</sup>ésta fue la orden que les di:  
«Obedecedme, y yo seré vuestro Dios  
y vosotros seréis mi pueblo;  
caminad por el camino  
que os señalo, y os irá bien».  
<sup>24</sup>Pero no escucharon ni prestaron oído,  
seguían sus planes,  
la maldad de su corazón obstinado,  
dándome la espalda y no la cara.  
<sup>25</sup>Desde que salieron vuestros padres  
de Egipto hasta hoy  
les envié a mis siervos los profetas  
un día y otro día;  
<sup>26</sup>pero no me escucharon ni prestaron oído,  
se pusieron tercos  
y fueron peores que sus padres.

<sup>27</sup>Ya puedes repetirles este sermón,  
que no te escucharán;  
ya puedes gritarles, que no te responderán.  
<sup>28</sup>Les dirás: Esta es la gente  
que no obedeció al Señor, su Dios,  
y no quiso escarmentar;  
la sinceridad se ha perdido, extirpada de su boca.

**Duelo por el  
Valle de Ben Hinnón**  
(Jr 19,3-9)

<sup>29</sup>Córtate la melena y títala,  
entona en las dunas una elegía:  
El Señor ha rechazado y expulsado  
a la generación digna de su cólera;  
<sup>30</sup>porque los judíos hicieron lo que yo repruebo  
-oráculo del Señor-,  
pusieron sus abominaciones  
en el templo que lleva mi nombre,  
contaminándolo.

cios y otras prácticas de culto. El culto es el "tributo" que el vasallo ofrece al soberano. Pues bien, el Señor no pide semejante tributo como condición de la alianza; exige y se contenta con la obediencia (1 Sm 15,22).

7.24 Le dan la espalda porque no se atreven a encararse con Dios.

7.25 Los profetas actualizan la alianza para cada generación: Moisés es el primero (Dt 18); no faltan en la época de los Jueces (Jue 6,8), sigue la cadena con Samuel. Véanse 25,4.15; 29,19; 44,4. Las rebeliones comenzaron junto al Mar Rojo (Sal 106,7).

7.26 "Tercos": endureciendo la cerviz como novillo rechazando el yugo: Ex 32,9; 33,3; 34,9; Dt 9,6.13.

7,28 La "sinceridad" en las palabras que dirigen a Dios.

7,29-8,3 Este es uno de los oráculos más sombríos del profeta, junto con su pareja de 19,3-9. Objeto del ataque son los sacrificios de niños que eran quemados en honor de la divinidad. Algunos piensan que se ejecutaba un puro rito: una rápida "pasada" por las llamas de la hoguera. La gravedad de la denuncia profética hace pensar en sacrificios reales; en todo caso, Jeremías se enfrenta con el significado profundo y atroz del rito.

El Señor no es un dios de muertos, que se complazca en víctimas humanas. Detesta

a los cananeos que las ofrecen: Lv 18,21; 20,2; Dt 12,31; 18,10; ha cambiado el sacrificio de un hijo en sacrificio de animal (Gn 22); en cuanto a los primogénitos, quiere que le sean consagrados y permite que sean rescatados: Ex 13,2.11-16; Nm 3,40-51. Con todo, los israelitas lo practicaron ocasionalmente. Lo cuentan las historias: Jue 11,29-39; 1 Re 16,34; 2 Re 16,3; 21,6; lo denuncian los profetas: Miq 6,7; Ez 16,20s; 20,26; lo recuerda la oración penitencial: Sal 106,37-39.

El lugar preferido para el rito parece que estaba situado en el Valle de *Hinnón*. Era un horno o quemadero, que por tales ritos, prestará su nombre estilizado como designación infernal: *Gehenna*.

El castigo sucede en la arista de la vida y la muerte: una matanza de vivos, una profanación de cadáveres; hasta el comienzo gozoso de la vida, la voz de los novios, será desterrado; y quienes sobrevivan preferirán morir. Tales son las consecuencias trágicas de una conducta que no respetó la vida, que disfrazó con el noble título de sacrificio lo que era asesinato. El Señor es un Dios de vivos.

7,29 Gesto de luto: Miq 1,16. Los verbos dan a entender que el castigo ya se ha cumplido. Sería la primera deportación, y no es el final. "Generación" en sentido cronológico o por su carácter ético.

<sup>1</sup>Levantaron ermitas al Horno\*,  
 en el Valle de Ben Hinnón  
 para quemar a hijos e hijas,  
 cosa que yo no mandé ni se me pasó por la cabeza;  
<sup>32</sup>por eso, mirad que llegan días  
 -oráculo del Señor-  
 en que ya no se llamará El Horno  
 ni Valle de Ben Hinnón,  
 sino Valle de las Animas,  
 pues enterrarán en El Horno  
<sup>33</sup>por falta de sitio; y los cadáveres de este pueblo  
 serán pasto de las aves del cielo  
 y de las bestias de la tierra,  
 sin que nadie los espante.  
<sup>34</sup>Haré cesar en los pueblos de Judá  
 y en las calles de Jerusalén  
 la voz alegre y la voz gozosa,  
 la voz del novio y la voz de la novia,  
 porque el país será una ruina.

8 Entonces -oráculo del Señor-  
 sacarán de sus tumbas  
 los huesos de los reyes de Judá,  
 los huesos de sus príncipes,  
 los huesos de los sacerdotes,  
 los huesos de los profetas,  
 los huesos de los vecinos de Jerusalén:  
<sup>2</sup>los tenderán al sol, a la luna,  
 a los astros del cielo  
 a quienes amaron, a quienes sirvieron,  
 a quienes siguieron, a quienes consultaron,  
 a quienes adoraron;  
 no serán recogidos ni sepultados,

7.31 \* O: *tófet*.

7.32 El sustantivo hebreo significa Matanza; como abstracto por concreto, equivale a Muertos, ¡Animas.

7.33 Maldición de Dt 28,26; también en Jr16,4; 19,7; 34,20.

8,1-2 Expresión enfática: cinco categorías, de jefes y pueblo, cinco actos de culto, que expresan una entrega total (cfr. Dt 10,12).

8,3 Véanse las maldiciones de Dt 28,65-67.

8,4-7 La raíz de "volver" se repite seis veces con cambio de significado: alejarse y volverse, apostatar y convertirse. Es verbo favorito de Jeremías. Al final el juego se vuelve

yacerán como estiércol en el campo.  
<sup>3</sup>La muerte será preferible a la vida  
 para todo el resto,  
 para los supervivientes de esa raza perversa,  
 en todos los lugares por donde los dispersé  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-.

### No quieren convertirse (Jr 17,1)

<sup>4</sup>Diles: Así dice el Señor:  
 ¿No se levanta el que cayó?,  
 ¿no vuelve el que se fue? <sup>5</sup>Entonces,  
 ¿por qué este pueblo de Jerusalén  
 ha apostatado irrevocablemente?  
 Se afianza en la rebelión,  
 se niega a convertirse.  
<sup>6</sup>He escuchado atentamente: No dicen la verdad,  
 nadie se arrepiente de su maldad  
 diciendo: ¿Qué he hecho?  
 Todos vuelven a sus extravíos  
 como caballo que se lanza a la batalla.  
<sup>7</sup>Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo,  
 la tórtola, la golondrina, la grulla  
 vuelven puntualmente a su hora;  
 pero mi pueblo no comprende  
 el mandato del Señor.  
<sup>8</sup>¿Por qué decís: Somos sabios,  
 tenemos la Ley del Señor?  
 Si la ha falsificado  
 la pluma falsa de los escribanos.  
<sup>9</sup>Pues quedarán confusos los sabios,  
 se espantarán y caerán prisioneros:  
 rechazaron la palabra del Señor,

sarcástico: sí vuelven... a sus extravíos. Para la comparación del caballo belicoso véase Job 39,21-25. Las aves migratorias que retornan dan una lección al pueblo (cfr. Is 1,3). El nombre hebreo de la cigüeña suena a "la fiel".

8.5 Jr 5,3.6.

8.6 Job 39,21.

8,8-9 El capítulo 7 presentaba la tensión entre templo y palabra profética. Aquí la palabra se opone a ley y sabiduría. El pueblo se cree sabio por poseer la ley: un texto tardío (Dt 4,6) hará consistir la sabiduría de Israel en su ley revelada. Esa ley está encomendada a un cuerpo de "letrados" para su interpretación y aplicación. Pero si ellos emplean su pericia para falsificar la ley, ¿de qué sirven ley y pericia? No serán garantía de salvación.

- ¿de qué les servirá su sabiduría?  
<sup>10</sup>Por eso entregaré vuestras mujeres a extraños  
 y vuestros campos a los conquistadores;  
 porque del primero al último  
 sólo buscan medrar,  
 profetas y sacerdotes se dedican al fraude.  
<sup>1</sup>Pretenden curar por encima  
 la fractura de mi pueblo  
 diciendo: Marcha bien, muy bien;  
 y no marcha bien.  
<sup>12</sup>¿Se avergüenzan  
 cuando cometen abominaciones?  
 Ni se avergüenzan ni conocen el sonrojo;  
 pues caerán con los demás caídos,  
 tropezarán el día de la cuenta  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>13</sup>-Si intento cosecharlos -oráculo del Señor-  
 no hay racimos en la vid ni higos en la higuera,  
 la hoja está seca; los entregaré a la esclavitud.  
<sup>14</sup>-¿Qué hacemos aquí sentados? Reunámonos,  
 entremos en las plazas fuertes para morir allí;  
 porque el Señor, nuestro Dios, nos deja morir,  
 nos da a beber agua envenenada,  
 porque pecamos contra el Señor.  
<sup>15</sup>Se espera mejoría  
 y no hay bienestar, a la hora de curarse

- sobreviene el delirio.  
<sup>16</sup>Desde Dan se escucha  
 el resoplar de los caballos,  
 cuando relinchan los corceles,  
 retiembla la tierra;  
 llegan y devoran el país con sus habitantes,  
 la ciudad con sus vecinos.  
<sup>17</sup>-Yo envío contra vosotros serpientes venenosas,  
 contra las que no valen encantamientos,  
 os picarán mortalmente -oráculo del Señor-

### Llanto del profeta

(Jr 16,5-7)

- <sup>18</sup>-El pesar me abruma, mi corazón desfallece,  
<sup>19</sup>al oír desde lejos  
 el grito de auxilio de la capital:  
 ¿No está el Señor en Sión,  
 no está allí su Rey?  
 -¿No me irritaron con sus ídolos,  
 ficciones importadas?  
<sup>20</sup>-Pasó la cosecha, se echó el verano,  
 y no hemos recibido auxilio.  
<sup>21</sup>-Por la aflicción de la capital ando afligido,  
 atenzado de espanto:  
<sup>22</sup>¿No queda bálsamo en Galaad,

8,10-12 Repiten, con buena lógica, la amenaza de 6,12-15.

8,13-17 Habla Dios: todo es inútil, no se convierten; comenta el pueblo: todo es inútil, el Señor nos condena, nos refugiaremos en las plazas fuertes; responde Dios: allá enviaré serpientes.

8,13 El Señor, que ha plantado a su pueblo como vid o higuera, espera fruto de él (Is 5,1-7). En vista de que no lo produce, decide venderlo como esclavo para cobrarse la deuda de sus esfuerzos.

Hasta el capítulo 10 se suceden las denuncias reiterando temas y con cambios frecuentes de persona hablante. Los interlocutores son tres: Dios, el profeta, el pueblo; no siempre dialogan. Es muy difícil delimitar secciones en este fluir retórico. Intentaré ir explicando unidades menores.

8,14 El pueblo recoge la invitación de 4,5 y decide cumplirla con gesto desesperado: no esclavitud, sino muerte. Agua envenenada: de una ejecución capital (9,14; 23,15; Lam 3,15.19). En violento contraste con el agua de vida que es el Señor (2,13).

8,15-16 Estos versos, en forma imperso-

nal, se pueden adjudicar también al profeta. El primero se repite en 14,19, donde encaja mejor; pero no disuena aquí. "Bienestar": o salud, como en 6,14 y 4,10. Desde Dan: como en 4,6.

8,17 Es la plaga de Nm 21,4-9. Véanse también Is 14,29 y Am 9,3.

8,18-23 Jeremías expresa su aflicción y cita la pregunta de la capital por la presencia del Señor; el cual responde con otra pregunta que es denuncia; el pueblo lamenta su desgracia y el profeta se entrega al llanto. El v. 18 presenta un texto muy dudoso. En el v. 19 es difícil explicar la cláusula "desde tierra lejana": ¿supone el destierro, o al menos la primera deportación, del rey y los notables? La capital alega a su favor la presencia del Señor en el templo; y éste replica alegando la idolatría de los habitantes.

8,20 La "salvación" en términos agrícolas. Dios se quejaba de que el pueblo no diera fruto (13); el pueblo se queja de que Dios no envíe la lluvia tempestiva. Quizá citando un proverbio.

8,21-22 El profeta no se siente irritado, sino afligido: le duele la desgracia de "su pueblo" aunque lo sabe culpable. Las medici-



no quedan médicos?  
 ¿Por qué no se cierra la herida  
 de la capital de mi pueblo?  
<sup>23</sup>¿Quién diera agua a mi cabeza  
 y a mis ojos una fuente de lágrimas  
 para llorar día y noche  
 a los muertos de la capital!

### Depravación de Jerusalén

(Jr 5; 21,13s; Ez 22; Sal 55)

9 <sup>1</sup>-Quién me diera posada en el desierto  
 para dejar a mi pueblo y alejarme de ellos;  
 pues son todos unos adúlteros,  
 una caterva de bandidos;  
<sup>2</sup>tensan las lenguas como arcos,  
 dominan el país con la mentira  
 y no con la verdad;  
 van de mal en peor, y a mí no me conocen  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>3</sup>Guárdese cada uno de su prójimo,  
 no os fiéis del hermano,  
 el hermano pone zancadillas  
 y el prójimo anda difamando;  
<sup>4</sup>se estafan unos a otros y no dicen la verdad,  
 entrenan sus lenguas en la mentira,  
 están depravados  
 y son incapaces de convertirse:

<sup>5</sup>fraude sobre fraude, engaño sobre engaño,  
 y rechazan mi conocimiento  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>6</sup>Por eso así dice el Señor de los ejércitos:  
 Yo mismo los fundiré y examinaré,  
 pues no puedo desentenderme  
 de la capital de mi pueblo:  
<sup>7</sup>Su lengua es flecha afilada,  
 su boca dice mentiras,  
 saludan con la paz al prójimo  
 y por dentro le traman asechanzas.  
<sup>8</sup>Y de esto, ¿no os tomaré cuentas?  
 -oráculo del Señor-.  
 De un pueblo semejante,  
 ¿no he de vengarme yo mismo?  
<sup>9</sup>Sobre los montes entonaré endechas,  
 en las dehesas de la estepa elegías:  
 Están quemadas, nadie transita,  
 no se oye mugir el ganado,  
 aves del cielo y bestias se han escapado.  
<sup>10</sup>Convertiré a Jerusalén en escombros,  
 en guardida de chacales,  
 arrasará los pueblos de Judá  
 dejándolos deshabitados.

### No sabios, sino plañideras

"¿Quién es el sabio que lo entienda?"

ñas responden al v. 11; véanse también 46, 11; 51,8; Ez 27,17.

8,23 Este verso encajaría mejor después de la catástrofe. Con todo, también habría muertos en la primera represión, del 598.

9.1 Teniendo en cuenta la última sentencia, asigno estas frases al Señor. En el capítulo 7 había amenazado abandonar su "morada" del templo, ahora suspira por una "posada" en el desierto, un simple albergue de caravanas (cfr. Sal 55,7-9). El pueblo lo ha abandonado: 1,16; 2,13.17.19; 5,7.19; ahora él lo abandona. Son adúlteros por la idolatría, bandidos por la injusticia. Pasa a desarrollarlo.

9.2 No reconocen al Señor como realmente es y quiere ser conocido. La lengua se convierte en arma y la mentira en instrumento de poder: Sal 12.

9,3-5 Desarrolla el tema de la mentira y el fraude. De lo cual se sigue la desconfianza en la convivencia, hasta la esfera familiar. En

sentido lato son hermanos los miembros del pueblo. Las "zancadillas" aluden al patriarca tramposo, Jacob: Gn 27,36; Os 12,4. Sobre la difamación: Lv 19,16; Prov 11,13; 20,19. "Estafar": como Jacob a Labán (Gn 31,7). También Jacob tenía que "volver": Gn 31,3. 13; 32,10.

9.6 El Señor se hace cargo de la función encomendada al profeta: 6,27 (cfr. Is 1,25). La segunda frase es dudosa; otra interpretación: "¿qué otra cosa puedo hacer con la capital?"

9.7 Véanse Sal 57,5 y 64,4.

9.8 Resuena el estribillo de 5,9.29.

9,9-10 Atendiendo a los verbos, asignamos 9 al profeta y 10 al Señor. El primero habla de una sequía (14,1-10), el segundo de la destrucción de la ciudad. Estepas y ciudades comparten una suerte: nadie transita aquéllas, nadie habita éstas. "Guardida" de fieras: como en Is 13,22.

9,11-23 Tema de esta sección es la oposición de dos destrezas o habilidades, la de

A quien le haya hablado el Señor,  
 que lo explique:  
 ¿por qué perece el país  
 y se abrasa como desierto intransitado?  
<sup>12</sup>Responde el Señor: Porque abandonaron la Ley  
 que yo les promulgué,  
 desobedecieron y no la siguieron,  
<sup>13</sup>sino que siguieron a su corazón obstinado  
 y a los baales recibidos de sus padres.  
<sup>14</sup>Por eso así dice el Señor de los ejércitos,  
 Dios de Israel:  
 Les daré a comer ajenjo  
 y a beber agua envenenada;  
<sup>15</sup>los dispersaré por naciones  
 desconocidas de ellos y sus padres,  
 les echaré detrás la espada  
 hasta que los consuma.  
<sup>16</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
 Sed sensatos y haced venir plañideras,  
<sup>17</sup>enviad por mujeres expertas;  
 que vengan pronto  
 y nos entonen una endecha,  
 para que se deshagan en lágrimas  
 nuestros ojos y destilen agua nuestros párpados.

interpretar y la de hacer duelo, ambas contrastadas con el saber auténtico, que es conocer al Señor. A la sequía sigue la guerra. Si la primera se podía conjurar con la conversión al Señor de la lluvia (5,24s), para la segunda no hay remedio. Llega el tiempo de llorar. Un proceso semejante se aprecia en 4,14.31, purificación y grito final; también en 6,8.26, escarmiento y duelo.

9,11 La interrogación sapiencial interpela a dos fuentes del saber: la reflexión humana y el mensaje divino.

9,12-14 Antes de que los expertos tomen la palabra, o porque no la toman, el Señor explica la causa denunciando la culpa e intimando la sentencia. El estilo es del deuteronomista. El pueblo acudía a los baales para asegurarse la lluvia y el alimento; el Señor los castigará en la comida y la bebida; si eso no basta (como en las series de Lv 26 y Dt 28), recurrirá al destierro y la matanza (42,16; 44,27). Es de notar que aquí no denuncia las alianzas.

9,16-17 Como en un funeral no llamamos al médico, sino al encargado de pompas fúnebres, así ahora ha llegado el momento de llamar a las plañideras profesionales. No

<sup>18</sup>Ya se escucha la endecha en Sión:  
 «¡Ay, estamos deshechos, qué terrible fracaso!  
 Tuvimos que abandonar el país,  
 nos echaron de nuestras moradas».  
 "Escuchad, mujeres, la palabra del Señor,  
 reciban vuestros oídos  
 la palabra de su boca.  
 Ensayad a vuestras hijas una endecha,  
 cada una a su vecina una elegía:  
<sup>20</sup>«Subió la muerte por las ventanas  
 y entró en los palacios,  
 arrebató al niño en la calle,  
 a los jóvenes en la plaza».  
<sup>21</sup>El Señor dice su oráculo:  
 Yacen cadáveres humanos  
 como estiércol en el campo,  
 como gavillas tras el segador,  
 que nadie recoge.  
<sup>22</sup>Así dice el Señor:  
 No se gloríe el sabio de su saber,  
 no se gloríe el soldado de su valor,  
 no se gloríe el rico de su riqueza;  
<sup>23</sup>quien quiera gloriarse, que se gloríe de esto:  
 de conocer y comprender que soy el Señor,

basta el duelo de la madre (6,26) ni el del profeta (7,26). Ellas sabrán instruir a otras, de modo que al lamento de unas solistas responda el coro de todos. Aquí se puede evocar el recuerdo de las Lamentaciones.

9.18 Lo más grave es tener que abandonar el país, cancelando el don fundamental de la tierra. En la palabra "fracaso" resuena la raíz de "confusión" e "ignominia" (3,24-25), raíz del destierro. La acumulación de sufijos personales rimados subraya el tono lúgubre de la endecha.

9.19 Como si toda la pericia profesional de las plañideras fuera insuficiente, el profeta va a ensayarle una elegía más apropiada, que ha de ser cantada por la entera población femenina.

9.20 No sólo el enemigo, ni sólo las serpientes (8,17), sino la Muerte en persona, que entra en los hogares a cobrar su tributo. No valen señales en las jambas de las puertas (Ex 12).

9.21 Quizá sobre la frase introductoria. En tal caso continúa el texto de la elegía.

9,22-23 El tema de la destreza o sabiduría ha atraído este breve y denso oráculo, que se desprende de su contexto histórico y

que en la tierra establece la lealtad,  
el derecho y la justicia  
y se complace en ellos -oráculo del Señor-

### Todos incircuncisos

<sup>24</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor-  
en que pediré cuentas a todo circunciso:

<sup>25</sup>a Egipto, Judá, Edom, Amón, Moab  
y a los beduinos de cabeza rapada.  
Porque todos, lo mismo que Israel,  
son incircuncisos de corazón.

### El Señor y los ídolos

(Is 44,9-20; Sal 115; Bar 6)

10 'Israelitas, escuchad esta palabra  
que el Señor os dirige:

<sup>2</sup>Dice el Señor: No imitéis  
la conducta de los paganos,  
no os asusten los signos celestes  
que asustan a los paganos.

<sup>3</sup>Los ritos de esos pueblos son falsos:  
Corta un leño en el bosque,

lo trabaja el artífice con la gubia,  
<sup>4</sup>lo adorna con oro y plata,  
lo sujeta con clavos y martillo,  
para que no vacile.

<sup>5</sup>Son espantapájaros de melonar, que no hablan;  
hay que transportarlos, porque no andan;  
no los temáis, que no pueden  
hacer ni mal ni bien.

<sup>6</sup>No hay como tú, Señor; tú eres grande,  
grande es tu fama y tu poder,  
<sup>7</sup>¿quién no te temerá?

Tú lo mereces, Rey de las naciones;  
entre todos sus sabios y reyes,  
¿quién hay como tú?

<sup>8</sup>Sin distinción son necios e insensatos,  
educados por una ficción de leño.

<sup>9</sup>De Tarsis importan plata laminada, oro de Ofir,  
lo trabajan el orfebre y el fundidor,  
lo revisten de grana y púrpura;  
pura obra de artesanos.

<sup>10</sup>En cambio, el Señor es Dios verdadero,  
Dios vivo y rey de los siglos:  
bajo su cólera tiembla la tierra,  
las naciones no soportan su ira.

se yergue como lápida perenne. El saber auténtico consiste en conocer al Señor: en su nombre único *Yhwh* y en sus títulos o atributos; en lo que "hace" y "desea". Frente a valores puramente humanos, saber y valentía y riqueza, establece otra terna de valores: lealtad y derecho y justicia. Tales son los "méritos" (gloriarse) que el Señor reconoce.

9,24-25 Nuevo oráculo autónomo, proyectado en un futuro indefinido. Si Judá comparte con otros pueblos la circuncisión corporal, también comparte la incircuncisión interior; todos serán juzgados por igual.

10,1-16 Colocada esta composición con ocasión de la primera o la segunda deportación, se comprende como aviso de despedida, encargo a los desterrados para que salven lo más importante: su adhesión exclusiva al Señor Dios de Israel. La victoria del emperador de Babilonia parecía demostrar la superioridad de sus dioses; además, faltando en tierra extranjera el culto al Señor, podían los judíos sentirse atraídos por el esplendor de las ceremonias religiosas de sus nuevos señores. Del tema se ocuparán: Is 44,9-20; Dn 14 y la Carta de Jeremías. Algunos pien-

san que no es Jeremías el autor, sino un judío en el destierro.

Procede en tres ondas paralelas: los ídolos y sus fabricantes / el Señor Creador, 2-5 y 6-7, 8-9 y 10-13, 14-15 y 16. Con una abjuración en arameo, a manera de jaculatoria, 11. Tres veces repite que los ídolos son "vanidad" o vaciedad: como en 2,5; 8,19; 14,22; 51,18. Sobre su incapacidad de obrar, Sal 115 y 135.

10.1 Al llamar a los judíos desterrados "Casa de Israel" parece recordarles su entronque con el pueblo elegido, que ahora representan. La intimidación puede ser recurso para inducir a la idolatría.

10.2 Is 8,11.

10.5 Hacer bien y mal compete al Señor: Dt 28,63; Jos 24,20.

10.6 Coincide con la predicación de Isaías II; también Sal 86,8.

10.7 El mismo título se lee en Ap 15,3.

10.8 Véase Hab 2,19.

10,10 Los tres títulos se contraponen: verdadero frente a los falsos, vivo frente a los inertes, rey eterno frente a hechura reciente. La tierra reacciona temblando a la teofanía: Jue5,4; Is 13,13; Sal 18,8.

"(Por eso les diréis:

Dioses que no hicieron cielo y tierra  
desaparezcan de la tierra y bajo el cielo).

<sup>12</sup>El hizo la tierra con su poder,  
asentó el orbe con su maestría,  
desplegó el cielo con su habilidad.

<sup>13</sup>Cuando él ruga retumban las aguas del cielo,  
hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los rayos desata la lluvia  
y saca los vientos de sus silos.

<sup>14</sup>El hombre con su saber se embrutece,  
el orfebre con su ídolo fracasa:

son imágenes falsas, sin aliento,  
<sup>15</sup>son vanidad y chapucería;  
el día de la cuenta perecerán.

<sup>16</sup>No es así la porción de Jacob,  
sino que lo hizo todo:  
Israel es la tribu de su propiedad  
y su nombre es Señor de los ejércitos.

### Los rebaños se dispersan

(Jr 23,1-8; Ez 34)

<sup>17</sup>Recoge tus haberes y sal,  
población asediada,

<sup>18</sup>porque así dice el Señor: Esta vez  
lanzaré con honda a los habitantes del país,

los estrujaré hasta exprimirlos.

<sup>19</sup>¡Ay de mí, qué desgracia,  
mi herida es incurable!  
Yo que decía:

Es una dolencia, me aguantaré.

<sup>20</sup>Mi tienda está deshecha,  
las cuerdas arrancadas,  
se me han ido los hijos y no queda ninguno,  
no hay quien plante mi tienda  
y sujete las lonas.

<sup>21</sup>Los pastores están embrutecidos,  
no consultan al Señor,  
por eso no atinan, y los rebaños se desperdigan.

<sup>22</sup>Escuchad un mensaje: Ya llega  
con gran estruendo del país del norte,  
para convertir los poblados de Judá  
en desolación, en guarida de chacales.

<sup>23</sup>Ya lo sé, Señor, que el hombre  
no es dueño de sus caminos,  
que nadie puede establecer su propio curso.

<sup>24</sup>Corrígenos, Señor, con medida,  
no nos hagamos menguar con tu cólera;

<sup>25</sup>descarga tu ira sobre las naciones  
que no te reconocen,  
sobre las tribus que no invocan tu nombre,  
porque han devorado y consumido a Jacob  
y han asolado sus pastos.

10,12-16 Estos versos se repiten en 51, 15-19.

10,12 Por razón del contexto, exalta la destreza artesana (Sal 136,5) más que la palabra eficaz (Sal 33).

10,14-15 El ídolo desacredita al orfebre, porque, en vez de probar su destreza, delata su insensatez.

10,14 Sab 15,7-13.

10,16 El Señor escogió a Israel como heredad o propiedad personal (Ex 19,5), Israel escogió al Señor, excluyendo otros dioses (Jos 24).

10,17-25 "Esta vez" llega el final: ya no es simple amenaza (1,14) ni un castigo más en una serie. Como hondero gigantesco, el Señor coloca en el cuero de su honda al pueblo, lo voltea y lo lanza con fuerza y puntería a gran distancia (cfr. 1 Sm 25,29; Is 22, 17s). ¿Cuál es la reacción a tal anuncio? El enemigo acude a cumplir la sentencia (22), los jefes son pastores incompetentes (21), la ciudad personificada se lamenta (19s), el profeta intercede (23s) El poeta altera el orden

lógico, cambiando sin avisar los que hablan en la escena: (17) el profeta a la población, (18) el Señor, (19-21) la capital, (22) el profeta al pueblo, (13-25) el profeta al Señor.

10,18 Del asedio al destierro: véase la pantomima de Ez 12,1-16.

10,19 No ha sabido apreciar la gravedad del mal: como la cura superficial de 8,11.

10,20 La urbe en figura de tienda, en imagen matriarcal de beduinos: Is 54,2.

10,21 Los pastores: 5,31; 12,10; 23,1s. "No consultan": por medio del profeta, se atienden a los consejeros políticos desatinados. Vale para Joaquín y para Sedecías.

10,22 Se consume lo anunciado en 1,14; 4,6.15; 6,1.22; 8,16; 9,10.

10,23-24 Como atenuante, el profeta apela a la condición humana, no a la alianza o la promesa. Si el hombre no es plenamente responsable, el castigo no debe ser desmedido: Sal 6,2; Sab 12,18-21.

10,25 Cita casi literal de Sal 79,6s; en este puesto suena a adición muy posterior. Véase también Eclo 36,8s.

### Los términos de la alianza

(Jr 31,31-34; 33,19-22)

11 Palabras que el Señor dirigió a Jeremías:

2-Escucha los términos de esta alianza y comunícaselos a los judíos y a los vecinos de Jerusalén.  
 3-Diles: Así dice el Señor, Dios de Israel: Maldito el que no acate los términos de esta alianza,<sup>4</sup> que yo impuse a vuestros padres cuando los saqué de Egipto, de aquel horno de hierro: «Obedecedme y haced lo que os mando; así seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios». <sup>5</sup>Así cumpliré la promesa que hice a vuestros padres de darles una tierra que mana leche y miel. Hoy es un hecho.

Yo respondí:

-Amén, Señor.

<sup>6</sup>Y el Señor me dijo:

-Proclama estas palabras en los pueblos de Judá y en las calles de Jerusalén: Escuchad los términos de esta alianza y cumplidlos. <sup>7</sup>Yo se lo encarecí a vuestros padres cuando los saqué de Egipto, y hasta hoy he repetido mis encarecimientos: «Obedecedme». <sup>8</sup>Ellos no escucharon ni prestaron oído, sino que cada uno seguía la maldad de su corazón obstinado. Por eso hice caer sobre ellos las maldiciones de la alianza, pues no hicieron lo que yo les mandaba.

<sup>9</sup>El Señor me dijo:

-Judíos y habitantes de Jerusalén <sup>10</sup>se han con-

jurado para tornar a los pecados de sus antepasados, que rehusaron acatar mis mandatos; siguen y sirven a dioses extranjeros. Israel y Judá han quebrantado la alianza que establecí con sus padres. "Por eso, así dice el Señor: Yo les enviaré una calamidad que no podrán rehuir; me gritarán y no les oiré. <sup>12</sup>Entonces los pueblos de Judá y los vecinos de Jerusalén irán a gritar a los dioses a quienes quemaban incienso; pero ellos no podrán salvarlos en la hora aciaga.

### Ni rezos ni culto ni elección

(Jr7)

<sup>13</sup>Tenías tantos dioses como poblados, Judá; hiciste tantos altares como calles, Jerusalén; altares para ofrecer sacrificios a Baal.

<sup>14</sup>Y tú no intercedas por este pueblo, no supliques a gritos por él, que no escucharé cuando me invoquen en la hora aciaga.

<sup>15</sup>¿Qué busca mi predilecta en mi casa?, ¿ejecutar sus intrigas?,

¿podrán los votos y la carne inmolada apartar de ti la adversidad, para que lo celebres con gritos estrepitosos?

<sup>16</sup>El Señor te llamó olivo verde de fruto excelente; si le pega fuego, se queman sus ramas.

<sup>17</sup>El Señor de los ejércitos, que te plantó, pronuncia una amenaza contra ti,

11,1-12 Sermón en típico estilo deuteronomista. Con rigor de proceso jurídico y a manera de balance final, el Señor, como parte ofendida, pronuncia la sentencia. Tiempos, personas y cláusulas están perfectamente definidos.

a) En un primer tiempo el Señor promete con juramento entregar al pueblo un territorio privilegiado; al salir de Egipto sella la promesa con la alianza y entrega la tierra; hasta hoy ha mantenido su compromiso.

b) En un tiempo intermedio, Dios encarecía las exigencias de la alianza, por la renovación periódica y por la palabra profética. Cuando el pueblo quebrantaba cláusulas de la alianza, el Señor lo castigaba según lo estipulado.

c) En el tiempo presente el pueblo, en vez de escarmentar con los castigos saludables, persiste en la desobediencia. Ha roto la alianza, y el Señor pronuncia una amenaza definitiva; frente a la cual de nada valdrán

alianzas de repuesto estipuladas con otros dioses.

11,9 Los "vecinos" de la capital se conjuran con "individuos" judíos para negar el vasallaje al soberano *Yhwh* y transferir su lealtad a otros dioses.

11,13-17 Estos versos suenan como resonancia lírica de lo anterior. Algunos piensan que el v. 13 es adición, inspirada en 2,28. Los hechos denunciados son ciertos y las pruebas están en todas las calles y pueblos (13); la sentencia de Dios es firme, y no vale interponer demanda de gracia (14) ni ofrecer la compensación del culto (15) ni apelar a la elección. El texto presenta no pocas dificultades.

11.13 El Baal multiplica sus presencias, mientras que el Señor "es único" (Dt 6,4).

11.14 Véanse 7,16 y 14,11.

11.15 La traducción es en parte conjetural. Las "intrigas" o intenciones aviesas denunciadas en 7,1-15.

11.16 Véase Os 14,7; Is 27,11; Ez 15,6.

por la maldad de Israel y de Judá,  
que me irritaron quemando incienso a Baal.

De las confesiones de Jeremías  
(Jr 15,10-21; 17,14-18; 18,18-23; 20,1-18)

### 1. Comienza la persecución

<sup>18</sup>El Señor me enseñó  
y me hizo comprender lo que hacían\*:  
12<sup>6</sup>«También tus hermanos y tu familia  
te son desleales, también ellos  
te calumnian a la espalda;  
no te fíes aunque te digan buenas palabras».  
11 <sup>19</sup>Yo, como cordero manso  
llevado al matadero, no sabía  
los planes homicidas  
que tramaban contra mí:  
«Cortemos el árbol en su lozanía,  
arranquémoslo de la tierra de los vivos,  
que su nombre no se pronuncie más».  
<sup>20</sup>Pero tú, Señor de los ejércitos,  
juzgas rectamente,

sondeas las entrañas y el corazón;  
a ti he encomendado mi causa,  
que logre desquitarme de ellos.  
12<sup>3</sup>Tú, Señor, me examinas y me conoces;  
tú sabes cuál es mi actitud contigo;  
apártalos como a ovejas de matanza,  
resérvalos para el día del sacrificio.  
11 <sup>21</sup>Así sentencia el Señor contra los vecinos de  
Anatot, que intentan matarte, diciéndote: «No pro-  
fetes en nombre del Señor si no quieres morir a  
manos nuestras».  
<sup>22</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
Yo les tomaré cuentas,  
sus jóvenes morirán a espada,  
sus hijos e hijas morirán de hambre;  
<sup>23</sup>y no quedará resto de ellos el año de las cuentas,  
cuando envíe la desgracia  
a los vecinos de Anatot.

### El problema de la retribución

(Sal 73)

12 'Aunque tú, Señor, llevas la razón

11.18 \* Desde el 11,18 al 12,6 cambia el  
orden de los versículos.

11,18-23 Encajaría muy bien aquí Jr 12,  
6.3. Aceptamos con varios autores la traspo-  
sición de dos versos, en busca de su contex-  
to lógico.

Aquí comienzan las "confesiones de Je-  
remías": irrupciones líricas, rasgos de auto-  
biografía y relatos biográficos se van entrete-  
jiendo con el destino del pueblo. La persecu-  
ción pudo comenzar a raíz del discurso sobre  
el templo (7 y26). Incluso los parientes (Miq  
7,6; Sal 50,20) y paisanos se vuelven contra  
el profeta incómodo. Primero con la "calum-  
nia a la espalda" (6,28; 9,3); más tarde inti-  
midando con amenazas de muerte (el texto  
parece condensar varias etapas).

En medio de la hostilidad, el profeta está  
solo con el Señor, su amo y confidente: él in-  
forma al ingenuo, a él acude el perseguido, él  
sentencia a los culpables. En vez de autobio-  
grafía, Jeremías nos lega apuntes de oración  
personal.

11.19 Del cordero se toma la inocencia  
indefensa, sin alusiones sacrificiales. La im-  
gen pudo inspirar a Is 53 y pasó a ocupar un  
puesto central en el Ap. La imagen vegetal es

tradicional (Sal 1; 92,13-15; 128,3 etc). Si Je-  
remías no tenía hijos, con su muerte se  
extinguía su nombre.

11.20 "Sondeas": 6,27; 9,6; 17,10; 20,12;  
Sal 139,23 etc; lo ha demostrado descu-  
biendo los planes de los parientes.

12,3 Invoca una especie de ley del talión,  
según el esquema: cordero al matadero /  
ovejas de matanza, amenaza de muerte /  
sentencia capital.

11.21 Véanse 26,9 y Am 3,8.

12,1-5 El colosal problema de la retribu-  
ción se encoge en un par de versos. En una  
pregunta ingenuamente audaz y una respues-  
ta amistosamente evasiva se agota el minús-  
culo diálogo. La terminología es de debate o  
pleito. Partiendo del oráculo precedente, sería  
el asunto personal: el profeta se sabe inocen-  
te y sus enemigos son los culpables. El pro-  
blema abarca también la situación política; en  
tal caso, ¿es inocente el pueblo judío y culpables los babilonios? Dios no acepta el plan-  
teamiento simplista del problema y cuestiona  
la capacidad de comprender del profeta.

12,1 Es el tema de los salmos 37; 73 y de  
Job

cuando discuto contigo,  
 quiero proponerte un caso:  
 ¿Por qué prosperan los malvados  
 y viven en paz los traidores?  
<sup>2</sup>Los plantas, arraigan, crecen, dan fruto;  
 sí, tú estás cerca de sus labios  
 y lejos de su corazón,  
<sup>3c</sup>pues dicen: «No ve nuestras andanzas»\*.  
<sup>5</sup>Si corriendo con los infantes te cansas,  
 ¿cómo competirás con los caballos?  
 Aunque en tierra tranquila te sientas seguro,  
 ¿qué harás en la maleza del Jordán?

#### He desechado mi heredad

<sup>7</sup>He abandonado mi casa y desechado mi heredad,  
 he entregado el amor de mi alma  
 en manos enemigas;  
<sup>8</sup>porque mi heredad se había vuelto contra mí,  
 rugiendo como león feroz; por eso la detesté;  
<sup>9</sup>mi heredad se había vuelto un leopardo,  
 y los buitres giraban sobre él:  
 ¡Venid, fieras agrestes, acercaos a comer!  
<sup>10</sup>Entre tantos pastores destrozaron mi viña  
 y pisotearon mi parcela,  
 convirtieron mi parcela escogida  
 en desierto desolado,  
 "la dejaron desolada, yerma, ¡qué desolación!  
 Todo el país desolado, ¡y a nadie le importaba!

<sup>12</sup>Por todas las dunas de la estepa  
 llegaron bandoleros,  
 porque la espada del Señor  
 devora de punta a punta,  
 y ningún ser vivo queda incólume.  
<sup>4</sup>¿Hasta cuándo hará duelo la tierra  
 y se agostará la hierba del campo?  
 Por la maldad de sus habitantes  
 se escapan el ganado y las aves del cielo\*.  
<sup>13</sup>Sembraron trigo y cosecharon cardos,  
 quedaron baldados en balde,  
 ¡qué miseria de cosecha!,  
 por la ira ardiente del Señor.

#### Cada uno a su heredad

<sup>14</sup>Así dice el Señor a todos los vecinos maleantes  
 que tocaron la herencia que yo regalé a mi pueblo,  
 Israel:  
 -Yo los arrancaré de sus campos, arrancaré de  
 allí a los judíos. <sup>15</sup>Después de arrancarlos, volveré  
 a compadecerme de ellos y a traer a cada uno a  
 su tierra y su heredad. <sup>16</sup>Y si aprenden la costum-  
 bre de mi pueblo, de jurar por mi nombre, «vive el  
 Señor», como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar  
 por Baal, se establecerán en medio de mi pueblo.  
<sup>17</sup>Pero a la nación que no obedezca, la arrancaré y  
 la destruiré, oráculo del Señor.

12,2 "Su corazón": o sus riñones, sede  
 de afectos y pasiones: 11,20; 17,10; 20,12;  
 Sal 7,10.

12,4 \* El v. 4 detrás de 12,12.

12,4c Compárese con Sal 94,2 y su con-  
 texto.

12,5 La espesura del Jordán era refugio  
 proverbial de fieras.

12,7-13 Si la tierra es heredad (7.8.9) y  
 parcela (10) del pueblo, el pueblo lo es de  
 Dios. Si Dios abandona su heredad (7), la tierra  
 se agosta con la sequía (4) produce cardos  
 (13) silvestres o queda a merced de la codicia  
 del jefe (10) o de la espada del invasor (12).  
 Esa lógica del desarrollo está turbada por la  
 imagen de la fiera en una metamorfosis insólita  
 (8-9). Se dice de la tierra lo que correspondería  
 a un animal doméstico.

12,8 Dt 32,15.

12,9 Los buitres revuelan al olor de la  
 carnaza. Véase Eclo 39,17.

12,10 Los pastores meten sus rebaños  
 en un huerto a pastar, y lo destrozán.

12,12 Los bandoleros entran a destruir o  
 saquear (Jue 6,3-6).

12,4\* Detrás del v. 12.

12,13 Como en las maldiciones de Gn  
 3,18; Lv 26,16; Dt 28,38.

12,14-17 Adición posterior, después de  
 consumada la tragedia. En 1-5 se planteaba  
 el problema de la retribución de los malvados  
 y se usaba el término "plantar"; aquí se da  
 una respuesta, usando el equivalente "construir"  
 y el correlativo "arrancar". El Señor, que  
 había plantado a los hebreos en la tierra o  
 heredad, los arrancó a causa de sus pecados,  
 por medio de pueblos extranjeros. Pasado un  
 tiempo, el Señor instalará de nuevo a su pueblo  
 en su heredad. Y los extranjeros, que un día  
 ejecutaron la sentencia divina, si se convierten,  
 podrán incorporarse y establecerse entre los  
 judíos; si no se convierten, serán arrancados de  
 raíz. El destierro de los judíos ha sido a la vez  
 expiación de culpas y misión entre los paganos.  
 Véanse Is 19,16-25; Zac 8,20-23.

### El cinturón de lino

13 'El Señor me ordenó:

-Ve, cómprate un cinturón de lino y pónelo a la cintura; que no lo toque el agua.

<sup>2</sup>Según la orden del Señor, me compré el cinturón y me lo puse a la cintura.

<sup>3</sup>El Señor me ordenó de nuevo:

<sup>4</sup>-Toma el cinturón comprado, que llevas ceñido, ve al río Éufrates y escóndelo allí en las hendiduras de una peña.

<sup>5</sup>Fui y lo escondí en el Éufrates, según la orden del Señor.

<sup>6</sup>Pasados muchos días, me ordenó el Señor:

-Ve al Éufrates y recoge el cinturón que te mandé esconder.

<sup>7</sup>Fui al Éufrates, cavé donde lo había escondido y recogí el cinturón: estaba gastado e inservible.

<sup>8</sup>Entonces el Señor me dirigió la palabra:

<sup>9</sup>-Así dice el Señor: Lo mismo desgastaré el orgullo de Judá y el orgullo desmedido de Jerusalén, <sup>10</sup>de ese pueblo que se niega a obedecerme, que se porta obstinadamente, que sigue a dioses extranjeros y les rinde adoración. Serán como ese cinturón inservible. 'Como se adhiere el cinturón a la cintura del hombre, así me ceñí a judíos e israelitas para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor -oráculo del Señor-. Pero no obedecieron.

### El último plazo

<sup>2</sup>Les dirás lo siguiente: Así dice el Señor, Dios de Israel: «Las vasijas se llenan de vino»; te contestarán: «Como si no supiéramos que las vasijas se llenan de vino». "Les replicarás: «Así dice el Señor: Yo mismo llenaré de embriaguez a todos los habitantes del país, a los reyes que se sientan en el trono de David, a sacerdotes y profetas y a todos los vecinos de Jerusalén. <sup>14</sup>Los haré chocar unos con otros, padres con hijos -oráculo del Señor-; ni piedad, ni perdón, ni compasión me impedirán destruirlos».

<sup>15</sup>Oíd, atended, y no seáis soberbios, que habla el Señor:

<sup>16</sup>Confesaos ante el Señor, vuestro Dios, antes de que oscurezca, antes de que tropecen vuestros pies por los montes y a media luz, y convierta en lóbregas tinieblas la luz que esperáis.

<sup>17</sup>Y si no escucháis, lloraré a escondidas vuestra soberbia, mis ojos se desharán en lágrimas, cuando se lleven el rebaño del Señor.

<sup>18</sup>Dí al rey y a la reina madre: Sentaos en el suelo, porque se os ha caído de la cabeza la corona real.

<sup>19</sup>Los poblados del Négueb están cercados,

13,1-11 Acción simbólica o pantomima con explicación. "Adherirse" es uno de los términos clásicos con que el Dt expresa la fidelidad al Señor: 10,20; 11,22; 13,5.18; 30, 20. La metáfora se traduce plásticamente en una prenda de vestido personal que se pega al cuerpo y a la vez puede ser gala o distintivo: Is 11,5; 49,18. El lino es tejido noble y puede ser de uso cúltilo: Ez 44,17s; Prov 31, 13. El nombre del río puede ser ficción: el Eufartes es el río de Babilonia, donde se pudrirán los judíos infieles.

13,11 En vez de manifestar el honor del Señor, se alzaron orgullosamente con su condición de elegidos.

13,12-14 Apunte de imagen, casi surrealista, que podemos parafrasear. Hombres en figura de vasijas, o vasijas en forma de hombres, quietos, alineados; se llenan de vino hasta los bordes, les entra una borrachera colectiva, comienzan a tambalearse, a cho-

car unos con otros, se quiebran por la vecindad, acaban ruidosamente en cascotes. Nosotros decimos "borracho como una cuba". Véanse 25,15-29; Is 28,7; 29,9.

13,15-17 Invitación y ultimátum. Es la hora del crepúsculo: todavía queda luz, la noche se echa encima. Todavía queda tiempo para la penitencia. Si reh;usan, los envolverá la noche, tropezarán, el rebaño será llevado al destierro. Entonces el profeta se entregará a un llanto postumo, sin remedio: 8,23; 9,9.17.

Breve oráculo con destinatario, que encajaría mejor en la serie de 13,21-22. Se refiere probablemente a Jeconías y Nejustá, al tiempo de la primera deportación. Los invasores han penetrado hasta el sur. "Todo Judá" es expresión hiperbólica (cfr. 2 Re 24, 14). "Sentada en el suelo", no en el trono, en gesto de humillación y duelo (Is 3,26; 47,1; Lam2,10).



nadie rompe el cerco,  
todo Judá marcha al destierro,  
al destierro sin faltar uno.

<sup>20</sup>Alza la vista y míralos venir por el norte:

¿dónde está el rebaño que te encomendaron?

<sup>21</sup>¿Qué dirás cuando te falte la gala de tus ovejas,  
los que habías educado para gobernarte?

¿No sentirás dolores como la parturienta?

<sup>22</sup>Y si preguntas por qué te sucede todo eso,  
por tus muchas culpas te levantan las faldas  
y te violentan los tobillos.

<sup>23</sup>¿Puede un etíope mudar de piel  
o una pantera de pelaje?

Igual vosotros: ¿podréis enmendaros,  
habituados al mal?

<sup>24</sup>Los disiparé como tamo arrebatado  
por el viento de la estepa.

<sup>25</sup>Esta es tu suerte, mi paga por tu rebelión  
-oráculo del Señor-

porque me olvidaste confiando en la mentira,

<sup>26</sup>también yo te alzaré las faldas por delante,  
y se verá tu vergüenza,

<sup>27</sup>tus adulterios, tus relinchos,

tus pensamientos de fornicación.

Sobre las colinas del campo

he visto tus abominaciones.

¡Ay de ti, Jerusalén, que no te purificas!  
¿Hasta cuándo darás largas?

### La sequía

14 'Cuando la sequía, el Señor  
dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>Se enluta Judá, desfallecen sus puertas,  
se inclinan sombrías, Jerusalén lanza gritos.

<sup>3</sup>Los nobles envían a sus sirvientes por agua:  
van a las cisternas, no encuentran agua,  
se vuelven con los cántaros vacíos,  
se cubren desencantados la cabeza,

<sup>4</sup>porque los campos se horrorizan  
al faltar la lluvia en el país;

los labradores se cubren la cabeza defraudados;

<sup>5</sup>Hasta la cierva pare  
y abandona en descampado  
porque no hay pastos;

<sup>6</sup>los asnos salvajes se paran en las dunas,  
venteando el aire como chacales,  
con ojos apagados, porque no hay hierba.

<sup>7</sup>Si nuestras culpas nos acusan,  
Señor, intervén por tu nombre,  
que son muchas nuestras apostasías,  
hemos pecado contra ti.

13,20-27 Con imperativo femenino comienza este oráculo dirigido a Jerusalén. La capital está vista en figura de matrona, encarnación de la comunidad y esposa del Señor (Os 2; Is 1,21-26). Por su infidelidad conyugal, idolatría, sufrirá la pena de la pública vergüenza (Is 47,2; Os 2,4s; Nah 3,5). El tono es intensamente retórico, de requisitoria, con imperativos e interrogaciones, incluso asumiendo palabras del reo.

13,20-21 Por el norte avanza el ejército enemigo: 1,14; 4,15; 6,22. El rebaño es el pueblo, las ovejas escogidas son los jefes, Jerusalén es la suprema responsable. En la primera deportación, los jefes "educados" para el mando, fueron llevados al destierro (2 Re 24,10-17).

13,22 Para la pregunta, véanse 5,19; Dt 29,21-23. Los "tobillos": o es un eufemismo sexual o se refiere a las cadenas de la esclavitud.

13,23 A fuerza de practicar el mal, el "hábito" se convierte en segunda naturaleza incorregible.

13,24 El "viento": 4,11-13.

13,25 La mentira puede ser el ídolo, o las alianzas engañosas, o los profetas embaucadores: 5,31; 7,4.8; 8,11; 10,14.

13,27 Las colinas son los altozanos de cultos idolátricos.

14,1-10 En tiempo de grave sequía, que implica hambre y mortandad, el profeta intercede por el pueblo, confesando el pecado colectivo y pidiendo perdón. El Señor deniega la petición: compárese con el éxito de Jl 1-2. Apurado el esquema, tras breve diálogo, se repite, pasando de la sequía a la invasión militar:

descripción	2-6	17-18
intercesión	7-9	20-22
rechazo	10	15,1-4
diálogo		11-16

14,2-6 La descripción es rápida y eficaz. En cada grupo dos pinceladas: poblados y capital, nobles y labradores, cierva y asno salvaje.

Tres figuras femeninas: la capital, la tierra, la cierva: ¿todas despiadadas como la última?

14,2 Is 24,11; Sal 144,14.

<sup>8</sup>Esperanza de Israel, salvador en el peligro,  
¿por qué te portas como forastero en el país,  
como caminante que se desvía para pernoctar?

<sup>9</sup>¿Por qué te portas como un hombre aturdido,  
como soldado incapaz de vencer?

Tú estás con nosotros, Señor; llevamos tu nombre,  
no nos abandonas.

<sup>10</sup>Así responde el Señor a este pueblo:  
Le gusta mover las piernas, no las escatiman,  
pero el Señor no se complace en ellos;  
ahora recuerda sus culpas  
y castigará sus pecados.

### Intercesión y falsos profetas (Jr 7,16-20; 23,9-32; 28; Ez 13)

"El Señor me dijo:

No intercedas a favor de este pueblo.

<sup>12</sup>Si ayunan, no escucharé sus gritos;  
si ofrecen holocaustos y ofrendas, no los aceptaré;  
con espada, hambre y peste yo los consumiré.

<sup>13</sup>Yo objeté:

¡ Ay Señor mío! Mira que los profetas les dicen:  
«No veréis la espada, no pasaréis hambre,  
os daré paz duradera en este lugar».

<sup>14</sup>El Señor me contestó:

Mentira profetizan los profetas en mi nombre;  
no los envié, no los mandé, no les hablé;  
visiones engañosas, oráculos vanos,  
fantasías de su mente es lo que profetizan.

<sup>15</sup>Por eso, así dice el Señor a los profetas  
que profetizan en mi nombre  
sin que yo los haya enviado:

Ellos dicen:

«Ni espada ni hambre  
llegarán a este país»;  
pues a espada y de hambre  
acabarán esos profetas;

<sup>16</sup>y el pueblo a quien profetizan  
yacerá por las calles de Jerusalén  
a causa del hambre y la espada;

y no habrá quien los entierre  
a ellos y a sus mujeres,  
a sus hijos e hijas;  
les echaré encima sus maldades.

<sup>17</sup>Diles esta palabra:

Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
día y noche, sin cesar,  
por la terrible desgracia

14,8a En hebreo "esperanza" consueña con "lago" y "depósito" (Eclo 50,3; Is 22,11); "en el peligro" consueña con "sequía".

14,8b-9 Jeremías descubre que el Señor está, sí, en la ciudad; pero no como habitante solidario y comprometido, sino como emigrante, como viajero que se hospeda una noche sin preocuparse de los asuntos locales. Con su fama de guerrero victorioso, ahora parece un soldado derrotado. El Señor debe reaccionar porque su fama está comprometida.

14,10 Dios no acepta tales razones. Si está en medio de su pueblo, ¿por qué tanto viaje a santuarios ajenos o a solicitar alianzas? Dios no está aturdido; se acuerda, sí, de las culpas para castigarlas.

14,11 Se abre un diálogo. Dios prohíbe al profeta interceder (11-12), el profeta aduce un atenuante: tienen la culpa los falsos profetas (13); el Señor condena a esos profetas (14-16), pero no retira la amenaza (17); de nuevo el profeta describe la situación trágica (18-19) e intercede confesando (20) y alegando tres razones divinas: nombre, trono y alianza (21). El Señor responde: última palabra (5,1-4).

14,12 Sobre el ayuno: Is 58; Zac 7. Sobre sacrificios: 6,20; 7,21.

14,13 Jeremías no reacciona despechado, porque la gente no le haga caso a él, sino a los profetas halagadores; se pone de parte del pueblo incauto y engañado. (Llegará el día en que Jeremías y la gente pobre sean quienes se salven: 39).

14,14-16 No vale el argumento. Es verdad que los profetas son más culpables: despedidos por Dios, convierten su fantasía en dios inspirador y la sintonizan con el gusto del pueblo; son artistas del engaño (Ez 13). Con todo, también el pueblo es culpable, porque está deseando creerse las promesas venturosas: 5,12; 6,14; 23,17.

14,17 El enlace es difícil. A manera de hipótesis, propongo la siguiente explicación. El profeta va a reaccionar compasivamente al mensaje, al parecer despiadado, del Señor. Dios toma esa reacción y la convierte en oracular. Ya que el profeta se resiste a conminar, que lllore públicamente: su llanto impetuoso será profecía de la desgracia irremediable; sigue la visión intuitiva de la catástrofe. Otra explicación supone que aquí comienza otro oráculo.

de la capital de mi pueblo,  
 por su herida incurable.  
 18 Salgo al campo:  
 muertos a espada; entro en la ciudad:  
 desfallecidos de hambre;  
 profetas y sacerdotes  
 recorren el país a la ventura.  
 19 ¿Por qué has rechazado a Judá  
 y sientes asco de Sión?  
 ¿Es que nos has herido sin remedio?  
 Se espera mejoría y no hay bienestar,  
 al tiempo de curarse  
 sobreviene el delirio.  
 20 Señor, reconocemos nuestra culpa  
 y los delitos paternos;  
 te hemos ofendido.  
 21 Por tu nombre, no nos rechaces,  
 no desprestigies tu trono glorioso,  
 recuerda tu alianza con nosotros,  
 no la rompas.  
 22 ¿Hay entre los ídolos paganos  
 uno que dé lluvia?  
 ¿Sueltan solos los cielos sus aguaceros?  
 Tú, Señor, eres nuestro Dios,

en ti esperamos,  
 porque eres tú quien hace todo eso.  
 (Ex 32,9-14; Nm 14,13-19; Sal 99,6)

15 'El Señor me respondió:  
 -Aunque estuvieran delante Moisés y Samuel,  
 no me conmoviera por ese pueblo. Despáchalos,  
 que salgan de mi presencia. 2Y si te preguntan  
 adónde han de salir, diles: Así dice el Señor:  
 El destinado a la muerte, a la muerte;  
 el destinado a la espada, a la espada;  
 el destinado al hambre, al hambre;  
 el destinado al destierro, al destierro.  
 3 Os daré cuatro clases de verdugos  
 -oráculo del Señor:-  
 la espada para matar,  
 los perros para despedazar,  
 las aves del cielo para devorar,  
 las bestias de la tierra para destrozar.  
 4 Los haré escarmiento  
 de todos los reyes del mundo,  
 por culpa de Manases, hijo de Ezequías,  
 rey de Judá, por todo lo que hizo en Jerusalén.  
 5 ¿Quién se apiada de ti, Jerusalén,

14,18 "Espada y hambre": anunciados en 12.13.15y 16.

14,19-22 En la interpretación propuesta, el profeta salta de la visión a la súplica apasionada, como no pudiendo contenerse, como insatisfecho de las lágrimas, como apostando a su vocación profética de intercesor. Se puede comparar con salmos de súplica: 44, 74 y 79.

14.20 "Delitos paternos": expresa la solidaridad histórica, como en el Sal 106,6 y en oraciones penitenciales postexílicas.

14.21 El "nombre" es también la fama, el honor personal: 13,11; 14,7. El "trono" se encuentra en el templo: 3,17; 17,2; Is 6,1. Sobre la "alianza" véase 31,31-33.

14.22 Después de la visión bélica, retorna el tema de la lluvia y de la sequía planteado al principio del capítulo, y en su relación con la divinidad, que es expresión de lealtad al Dios de la alianza, incluso repitiendo el "esperar".

15,1 Con toda solemnidad rechaza Dios la intercesión. No porque le falten méritos a Jeremías, que lo mismo sucedería con otros intercesores tradicionales: Ex 17,11; 32,9-14;

Nm 14,13-19; 1 Sm 7,9; Sal 99,6. Los verbos "despachar y salir" eran clave del éxodo. El Faraón debía despachar o dejar salir; Moisés adelantaba la salida (Ex 11,8). Ahora el movimiento se invierte: "salir" de la presencia del Señor es salir al destierro. Es el anti-éxodo, y Jeremías será el anti-Moisés.

15.2 El atrio del templo funciona como tribunal supremo, y los reos salen de la audiencia camino de la ejecución, cada uno según la pena fallada por el juez.

15.3 Consumada la ejecución, acuden las fieras a despedazar y devorar los cadáveres, según lo anunciado en 7,33. Las fieras simbolizan además la ferocidad del enemigo.

15.4 Al menos la segunda parte suena como adición posterior, que intenta restringir la responsabilidad al malfamado rey Manases: 2 Re 21,2-16; 23,26; 24,3s.

15.5 Imagen de una visita de estado a un soberano, quizá enfermo: 2 Sm 10,2s; 2 Re 8,29; Job 2,11 s.

15,5-9 Dios mismo pronuncia este oráculo, en forma de elegía. Sólo que, en vez de dar el pésame por las desgracias, el canto gira para convertirse en denuncia de la culpa. La situación es trágica, pero merecida. Y lo

quién te compadece?

¿Quién da un rodeo para preguntar cómo estás?

<sup>5</sup>Tú me rechazaste, te echaste atrás

-oráculo del Señor-,

y yo tendí la mano para aniquilarte;

cansado de compadecer,

<sup>7</sup>los aventé con la horquilla

por las ciudades del país;

dejé sin hijos, destruí a mi pueblo,

y no se convirtieron de su conducta.

<sup>8</sup>Las viudas que dejé

eran como la arena de la playa,

conduje en pleno día un devastador

contra la madre y el joven,

les metí de repente pánico y turbación,

<sup>9</sup>la madre de siete hijos

desfallecía exhalando el alma,

se le ponía el sol de día

y quedaba desconcertada,

el resto lo entregaré a la espada enemiga

-oráculo del Señor-.

## Confesiones de Jeremías

(Jr 11,18ss; 17; 18; 20)

### 2. Crisis de vocación

<sup>10</sup>¡Ay de mí, madre mía, que me engendraste  
hombre de pleitos y contiendas  
con todo el mundo!

Ni he prestado ni me han prestado,  
y todos me maldicen.

"De veras, Señor, te he servido fielmente:  
en el peligro y en la desgracia he intercedido

en favor de mi enemigo;\* <sup>15</sup>tú lo sabes,

Señor, acuérdate y ocúpate de mí,  
véngame de mis perseguidores,

no me dejes perecer por tu paciencia,

mira que soporto injurias por tu causa.

<sup>16</sup>Cuando recibía tus palabras, las devoraba,  
tu palabra era mi gozo y mi alegría íntima,  
yo llevaba tu nombre, Señor, Dios de los ejércitos.

<sup>17</sup>No me senté a disfrutar

con los que se divertían,

más grave es que Jerusalén no ha escarmentado, que hará falta rematar la trágica tarea. El oráculo encaja algo antes de la segunda deportación. Es notable el parentesco con las Lamentaciones,

15.6 La mano extendida puede ser gesto judicial de sentencia.

15.7 Véase la serie de Am 4,6.8.9.10.11. La imagen de aventar se aplica al juicio: véase Mt3,12; Le 3,17.

15.8 El texto es dudoso. ¿Aludirá a Jecónías y su madre?

15.9 La insistencia en el tema materno interpela a Jerusalén, la matrona: se va quedando sin hijos, sin fuerzas para dar a luz a otros, sin luz para seguir viviendo. Le queda su fracaso y desconcierto.

15,10-21 Si Dios no hace caso de su intercesión ni le deja interceder, ¿vale la pena seguir en el oficio de profeta? Además, sus oráculos son amenazas repetidas que no dan cabida al consuelo, antes le provocan antipatía y hostilidad. Finalmente, le han hecho saber que todo será en vano, que el pueblo no se convertirá, que llegará el castigo final. Parece que su oficio es permitir a Dios comentar en el desenlace: "os lo había dicho Jeremías".

Extraño destino: haber nacido para ser profeta (1,4) y ser profeta para agravar la

culpa y precipitar la desgracia. El estilo es impresionante por su sinceridad y audacia: de él aprenderá el autor de Job.

15.10 Las relaciones comerciales originaban pleitos, porque el prestamista tenía que reclamar el dinero (Eclo 29,1-7) y el prestatario buscaba subterfugios para no pagar o diferir el pago.

15.11 El pleito llama en causa a Dios, que ha tomado a Jeremías a su servicio, no tiene queja de él y lo maltrata. Tampoco ha merecido Jeremías malos tratos de sus rivales, pues incluso ha intercedido por ellos.

\* Los versos 12.13-14 corresponden a 6,29 y 17,3-4.

15.15 Todo nace de la extraña conducta de Dios, que a fuerza de ser paciente con los injustos, deja sufrir y perecer a los inocentes. Toca a Dios reivindicar al profeta, ya que por servirle se encuentra desacreditado.

15.16 En nuestra reconstrucción, puede referirse a los oráculos iniciales de esperanza y consuelo, dirigidos a israelitas del norte. En todo caso suena como recuerdo nostálgico de la primera ilusión juvenil.

15.17 La vocación le impone una terrible soledad. Las palabras que devoraba gozosamente lo llenan por dentro de la cólera divina, que tiene que derramar en forma de oráculos (6,11; 10,25).

forzado por tu mano me senté solitario,  
porque me llenaste de tu ira.

<sup>18</sup>¿Por qué se ha vuelto crónica mi llaga  
y mi herida enconada e incurable?

Te me has vuelto arroyo engañoso,  
de agua inconstante.

<sup>19</sup>Entonces me respondió el Señor:

Si vuelves, te haré volver y estar a mi servicio,  
si apartas el metal de la escoria, serás mi boca.

Que ellos vuelvan a ti, no tú a ellos.

<sup>20</sup>Frente a este pueblo te pondré  
como muralla de bronce inexpugnable:  
lucharán contra ti y no te vencerán  
porque yo estoy contigo para librarte y salvarte  
-oráculo del Señor-.

<sup>21</sup>Te libraré de manos de los perversos,  
te rescataré del puño de los opresores.

### Una vida profética

(Ez 24,15-27)

16 •El Señor me dirigió la palabra:

<sup>2</sup>No te cases, no tengas hijos ni hijas en este  
lugar. <sup>3</sup>Porque así dice el Señor a los hijos e hijas  
nacidos en este lugar, a las madres que los parieron,  
a los padres que los engendraron en esta tierra:

15.18 "Arroyo engañoso": como retorciendo la imagen de Dios (2,13); véase Job 6,15s. El pleito arroja este balance: buenos servicios mal pagados, buenas palabras mal cumplidas. ¿Llevará Dios razón también en este pleito?

15.19 Dios responde sin dar explicaciones, antes reiterando sus exigencias. La solidaridad con el pueblo no puede consistir en alejarse con ellos; él tiene que volver y arrastrar a los demás. La boca del profeta tiene que ser acendrada: 6,29; Sal 12,7.

15.20 Dios reitera la promesa del día de la vocación. Escueta y categórica, capaz de dar temple al profeta para la crisis tremenda que se avecina.

16,1-9 No sólo la boca estará al servicio del Señor, sino que la vida entera del profeta será oracular. No sólo en pantomima, sino en carne viva ha de representar la tragedia próxima. La pasión dolorosa del profeta nace de su pasión afectuosa por los suyos: dolor que enriquece y hasta satisface. Ahora le quitan esa satisfacción: tendrá que reprimir la compasión y solidaridad para representar al vivo el desvío de Dios. De donde brota la parado-

<sup>4</sup>Morirán de muerte cruel,  
no serán llorados ni sepultados,  
serán como estiércol sobre el campo,  
acabarán a espada y de hambre,  
sus cadáveres serán pasto  
de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.

<sup>5</sup>Así dice el Señor:

No entres en casa donde haya luto,  
no vayas al duelo, no les des el pésame,  
porque retiro de este pueblo -oráculo del Señor-  
mi paz, misericordia y compasión.

<sup>6</sup>Morirán en esta tierra grandes y pequeños,  
no serán sepultados ni llorados,  
ni por ellos se harán incisiones  
o se raparán el pelo;

<sup>7</sup>no asistirán al banquete fúnebre  
para darle el pésame por el difunto,  
ni les darán la copa del consuelo  
por su padre o su madre.

<sup>8</sup>No entres en la casa

donde se celebra un banquete  
para comer y beber con los comensales;

<sup>9</sup>porque así dice el Señor de los ejércitos,  
Dios de Israel:

ja: Dios se distancia de su pueblo, y el profeta lo muestra distanciándose a su vez. Pero en lo hondo, Dios se distancia por amor, para salvar radicalmente, y el profeta redobla en lo hondo su amor al pueblo. Las renunciadas impuestas le servirán para extender a todos, intactos, su amor y compasión; para no agotarlos en una familia y en incidentes locales.

16,2-4 Insiste "en este lugar, en esta tierra": la tierra prometida y la capital elegida, escenarios de la catástrofe. El gran ciclo del amor y la vida quedará interrumpido, se impondrá el señorío de la muerte. Véanse 7,33 y 14,11-18.

16,5 Puede compararse con la acción de Ezequiel al morir su esposa (Ez 24,15-24). "Mi paz" puede significar también "mi saludo": se rompen las relaciones amistosas. Pero Dios no niega la palabra.

16,9 "Dios de Israel": con todo, no renuncia al título de la alianza. "La voz...": lo que significan esas voces se puede ilustrar leyendo el Cantar de los cantares. Recordando las relaciones de Dios con su pueblo en imagen matrimonial, el verso se duplica con referencia simbólica: cada pareja judía realizaba y representaba dicha relación misteriosa de amor.

Yo haré cesar en este lugar,  
 en vuestros días, ante vosotros,  
 la voz alegre, la voz gozosa,  
 la voz del novio, la voz de la novia.

### Motivación de la sentencia

(Dt 29,23-27)

<sup>10</sup>Cuando anuncies a este pueblo todas estas palabras, te preguntarán: «¿Porqué ha pronunciado el Señor contra nosotros tan terribles amenazas? ¿Qué delitos o pecados hemos cometido contra el Señor, nuestro Dios?», "les responderás: Porque vuestros padres me abandonaron -oráculo del Señor-, siguieron a dioses extranjeros, sirviéndolos y adorándolos. A mí me abandonaron y no guardaron mi Ley. <sup>12</sup>Pero vosotros sois peores que vuestros padres, cada cual sigue la maldad de su corazón obstinado, sin escucharme a mí. <sup>B</sup>Os arrojaré de esta tierra a un país desconocido de vosotros y de vuestros padres: allí serviréis a dioses extranjeros, día y noche, porque no os haré gracia.

### Un nuevo éxodo

(Jr 23,7-8)

<sup>14</sup>Pero llegarán días -oráculo del Señor- en que

16,10-21 Cuatro piezas o fragmentos reunidos y colocados artificialmente en alternancia de castigo y restauración. La composición apunta un movimiento dialéctico de la historia: a) en la tierra los judíos "sirven" a dioses extranjeros; b) les servirán en el destierro; c) pero volverán a la patria y reconocerán al Señor; d) incluso los paganos abandonarán sus ídolos y reconocerán el poder del Señor. Ahora habrá que explicarlos por separado.

16,10-13 En manifiesto estilo deuteronomístico. Por el puesto que ocupa en el libro, es como una objeción del acusado, "¿qué he hecho yo?", a la que responde el juez resumiendo los cargos y confirmando la sentencia. Si el lenguaje es convencional, la composición y articulación están muy cuidadas. El delito es doble: contra el Señor y contra su ley. Se escalona en dos etapas: el pasado acumulado y el presente agravado. Los padres siguieron a dioses extranjeros, vosotros seguís a vuestro corazón depravado. El castigo tiene algo de ley del talión: la esclavitud externa delatará la esclavitud interna que se habían montado.

ya no se dirá: <sup>5</sup>«Vive el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto», sino más bien: «Vive el Señor, que nos sacó del país del norte, de todos los países por donde nos dispersó». Y los haré volver a su tierra, la que di a sus padres.

### Caza mayor

(Hab 1.15-17J)

<sup>16</sup>Enviaré muchos pescadores a pescarlos -oráculo del Señor-, detrás enviaré muchos cazadores a cazarlos por montes y valles, por las hendiduras de las peñas. <sup>17</sup>Yo vigilo su conducta, no se me oculta, sus culpas no se esconden de mi vista. <sup>18</sup>Les pagaré el doble por sus culpas y pecados, porque profanaron mi tierra con la carroña de sus execraciones y con sus abominaciones llenaron mi heredad.

### Conversión de paganos

<sup>19</sup>El Señor es mi fuerza y fortaleza,  
 mi refugio en el peligro.  
 A ti vendrán los paganos,  
 de los extremos del orbe, diciendo:  
 Qué engañoso es el legado de nuestros padres,

16,14-15 Inserción posterior, ya consumada la tragedia, invitando a la esperanza. Una fórmula de juramento invocaba al Señor con su título de "sacador" = liberador de Egipto. El título se cambiará para acoger un segundo éxodo, de Babilonia, y quizá un tercero, de la dispersión. El destierro no es la etapa final. Este oráculo no contradice las amenazas, y corrobora una promesa del profeta (29,10-14). Estos versos se leen también en 23,7-8, donde encajan mejor.

16,16-18 La imagen cinagética expresa el miedo y dispersión de unos, el acoso tenaz de otros. Los ídolos son aquí seres putrefactos que infectan el terreno. El fabricante de ídolos no puede infundirles el dinamismo de la vida, sí el dinamismo corruptor de la muerte.

16,19-21 En forma de oración del profeta, con cambios de persona. El contexto histórico es diverso. Recoge la antítesis de 10,1-16 y la promesa de 12,14-17. En la acción histórica demuestra el Señor su poderío y desenmascara la inanidad de los ídolos, aunque sean legado paterno. La fórmula conclusiva es típica de Ezequiel.

19,19 Is 45,16.20.

qué vaciedad sin provecho.

<sup>20</sup>¿Podrá un hombre hacer dioses  
No serán dioses.

<sup>2</sup>Pues esta vez yo les enseñaré  
mi mano poderosa,  
y sabrán que me llamo El Señor.

### Persistencia del delito

17 'El pecado de Judá está escrito  
con punzón de hierro,  
con punta de diamante está grabado  
en la tabla del corazón

<sup>2</sup>y en los salientes de los altares,  
para memoria de sus sucesores:  
son sus altares y mayos,  
junto a árboles frondosos,  
en colinas elevadas,

<sup>3</sup>en montículos del campo.

Entregaré al saqueo tus riquezas y tesoros,  
porque pecaste en las alturas  
en todo tu territorio;

<sup>4</sup>tendrás que renunciar  
a la heredad que yo te di,  
te haré esclavo de tu enemigo  
en país desconocido,  
porque prende el fuego de mi ira  
y arde perpetuamente.

17,1-4 Se puede leer como continuación de 16,10-13. Allí preguntaban "¿qué pecado hemos cometido?"; aquí contesta que el pecado está grabado dentro y fuera y en múltiples lugares. Las tablas del corazón se oponen a las de piedra (Ex 31,18; 32,15; 34,1); significan la interiorización (Prov 3,3; 7,3). Pero no se interioriza la ley, sino el pecado (cfr. Sal 36,2). Los salientes verticales en los ángulos de los altares, donde se concentra su virtud sacra. Los altares se dedicaban al nombre de la divinidad: Gn 12,7; Dt 27,5; Jue 6,26; éstos se dedican a la memoria nefasta de los judíos.

17,3-4 La "renuncia" tiene valor jurídico: el verbo empleado alude a la remisión de deudas (Dt 15). Lo grave es que su objeto es la "inalienable" heredad familiar.

17,5-13 A primera vista estos versos son una serie inconexa de frases proverbiales, antítesis sapienciales, rematadas por una confesión. Un tema sujeta rigurosamente la serie y se formula en una bina de sinónimos que forman inclusión: confianza y esperanza. ¿En

### Falsas confianzas

<sup>5</sup>Así dice el Señor:

¡Maldito quien confía en un hombre  
y busca apoyo en la carne,  
apartando su corazón del Señor!

<sup>6</sup>Será cardo estepario que no llegará a ver la lluvia,  
habitará un desierto abrasado,  
tierra salobre e inhóspita.

<sup>7</sup>¡Bendito quien confía en el Señor  
y busca en él su apoyo!

<sup>8</sup>Será un árbol plantado junto al agua,  
arraigado junto a la corriente;  
cuando llegue el bochorno,  
no temerá, su follaje seguirá verde,  
en año de sequía no se asusta,  
no deja de dar fruto.

<sup>9</sup>Nada más falso y enconado  
que el corazón: ¿quién lo entenderá?

<sup>10</sup>Yo, el Señor, penetro el corazón,  
sondeo las entrañas,  
para pagar al hombre su conducta,  
lo que merecen sus obras.

"Perdiz que empolla huevos que no puso  
es quien amasa riquezas injustas:  
a la mitad de la vida lo abandonan,  
y él termina hecho un necio.

<sup>12</sup>Trono glorioso, exaltado desde el principio

qué confía el hombre? en otros hombres, en su saber, en la riqueza: valores inestables y engañosos. ¿En quién espera el profeta? En el Señor.

17,5-8 La primera antítesis está desarrollada con estudiada simetría, como en el salmo 1. Jeremías habla de confianza en el Señor, el salmo pone la confianza en el estudio y observancia de la ley: un desplazamiento significativo. Véanse Sal 118,8; 146,3.

17,9-10 Para fiarse de otro, hay que conocer sus intenciones e intereses. Los sapienciales dan consejos para conocer el corazón humano, y lo consiguen a medias. Porque sólo Dios lo penetra a fondo. Entonces ¿puede el hombre confiar en su propio corazón? A pesar de lo que dirá Ben Sira (Eclo 37,13s), la expresión que aquí leemos es general.

17,11 Sobre la riqueza véanse Prov 10,2; 11,4; 13,11.

17,12-13 La doctrina contrapuesta se propone en forma de confesión, en tono optimista y tranquilo. "Trono" del Señor: 3.17:

es nuestro lugar santo:  
<sup>B</sup>tú, Señor, eres la esperanza de Israel,  
 los que te abandonan fracasan,  
 los que se apartan serán escritos en el polvo,  
 porque abandonaron al Señor,  
 manantial de agua viva.

### Confesiones de Jeremías

(Jr 11; 15; 17; 20)

### 3. Incredulidad

<sup>14</sup>Sáname, Señor y quedaré sano;  
 sálvame, y quedaré a salvo;  
 para ti es mi alabanza.  
<sup>15</sup>Ellos me repiten:  
 ¿Dónde queda la palabra del Señor?  
 Que se cumpla.  
<sup>16</sup>Pero yo no he insistido pidiéndote desgracias  
 ni me he augurado un día aciago;  
 tú sabes lo que pronuncian mis labios,  
 lo tienes delante.  
<sup>17</sup>No me hagas temblar,  
 tú eres mi refugio en la desgracia;  
<sup>18</sup>fracasen mis perseguidores y no yo,  
 sientan terror ellos y no yo,  
 haz que les llegue el día funesto,  
 quebrántalos con doble quebranto.

### El sábado

(Neh 13,15-21; Is 58,13-14)

<sup>19</sup>Así me dijo el Señor:

-Ve y colócate en la Puerta de Benjamín, por

donde entran y salen los reyes de Judá, y en cada una de las puertas de Jerusalén, y diles: <sup>20</sup>Reyes de Judá, judíos y vecinos de Jerusalén, que entráis por estas puertas, escuchad la palabra del Señor. <sup>21</sup>Así dice el Señor: Guardaos muy bien de llevar cargas en sábado o de meterlas por las puertas de Jerusalén. <sup>22</sup>No saquéis cargas de vuestras casas en sábado ni hagáis trabajo alguno; santificad el sábado como mandé a vuestros padres. <sup>23</sup>Ellos no me escucharon ni prestaron oído; se pusieron tercetos, no me escucharon ni escarmentaron. <sup>24</sup>Pero si vosotros me escucháis -oráculo del Señor- y no metéis cargas en sábado por las puertas de esta ciudad, sino que santificáis el sábado no trabajando en él, <sup>25</sup>entonces entraréis por las puertas de esta ciudad los reyes sucesores en el trono de David, montados en carros y caballos, acompañados de sus dignatarios, de judíos y vecinos de Jerusalén, y la ciudad estará habitada por siempre. <sup>26</sup>Vendrán de los pueblos de Judá, de la comarca de Jerusalén, del territorio de Benjamín, de la Sefela, de la Sierra, del Négueb, y entrarán en el templo del Señor con holocaustos, sacrificios, ofrendas e incienso en acción de gracias. <sup>27</sup>Pero si no me escucháis, si no santificáis el sábado absteniéndolos de meter cargas en sábado por las puertas de Jerusalén, entonces prenderé fuego a sus puertas, que se cebará en los palacios de Jerusalén, sin apagarse.

### En el taller del alfarero

(Is 29,16; Eclo 38,29-30; Rom 9,19-21)

18 Palabras que el Señor dirigió a Jeremías:

14,21. Insinúa un juego de palabras: en hebreo "esperanza" consuena con "alberca", y "fracasan" se parece a "se secan". "En el polvo": no en el registro oficial permanente (Is 4,3; Ex 32,32).

17,14-18 Tres pronombres articulan la pieza y definen el sistema de relaciones: ellos, yo, tú. Ellos piden que se cumplan las amenazas del profeta, como si tuvieran prisa; en rigor, desafiando incrédulos (cfr. Is 5,19). El profeta ni tiene prisa ni solicitó amenazas (15,15).

17,17 La petición remite a la vocación pidiendo que no se cumpla la amenaza: 1,17.

17,18 Pide que Dios le haga justicia, como en Sal 31,18s; 35,4-6; 40,15 etc.

17,19-27 La institución del sábado, que no es celebración cúllica, va cobrando importancia

cia y dominará la vida judía a la vuelta del destierro: Is 56,1-8; 58,13-14; Neh 13,15-21 etc. Llevar cargas recuerda la esclavitud, y el sábado debe expresar la libertad de todos (Ex 20,1 Os; Dt 5,14s). Las puertas registran toda la vida ciudadana: entrar y salir como expresión polar; también las personas: reyes, nobles y pueblo, capital y provincia. El oráculo podría ser un apoyo a la reforma de Josías. Hay que completar esta exigencia con la de justicia (22,1-9); la repetición de una cláusula vincula ambos pasajes (17,25 y 22,4).

17,19 Compárese con la introducción al discurso sobre el templo, 7,1-2.

18,1-17 De la actividad artesana del alfarero, que modela su cerámica, surge un día



2-Anda, baja al taller del alfarero y allí te comunicaré mi palabra.

<sup>3</sup>Bajé al taller del alfarero, y lo encontré trabajando en el torno.

<sup>4</sup>A veces, trabajando el barro, le salía mal una vasija; entonces hacía otra vasija, como mejor le parecía.

<sup>5</sup>Y me dirigió la palabra el Señor:

<sup>6</sup>-Y yo, ¿no podré trataros, israelitas, como ese alfarero? Como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mis manos, israelitas.

<sup>7</sup>Primero me refiero a un pueblo y a un rey y hablo de arrancar y arrasar; <sup>8</sup>si ese pueblo al que me refiero se convierte de su maldad, yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerles. <sup>9</sup>Después me refiero a un pueblo y a un rey y hablo de edificar y plantar: <sup>10</sup>si me desobedecen y hacen lo que yo repruebo, yo me arrepentiré de los beneficios que les había prometido. "Y ahora habla a los judíos y a los vecinos de Jerusalén:

Así dice el Señor: Yo, el alfarero,

os preparo un castigo

y medito un plan contra'vosotros.

Que se convierta cada cual de su mala conducta, enmendad vuestra conducta y vuestras acciones.

<sup>12</sup>Responden: No queremos, seguiremos nuestros planes, cada uno seguirá la maldad de su corazón obstinado.

<sup>13</sup>Pues bien, así dice el Señor:

Preguntad a los paganos

quién oyó tal cosa: la capital de Israel ha cometido algo horripilante.

<sup>14</sup>¿Abandona la nieve del Líbano las rocas escarpadas?

¿Se corta el agua fresca que fluye caprichosa?

<sup>15</sup>Pues mi pueblo me olvida

y sacrifica a una ficción:

tropiezan caminando por las viejas veredas y caminan por sendas y caminos sin aplanar,

<sup>16</sup>convirtiendo así su tierra

en desolación y burla perpetua,

los viandantes se espantan y sacuden la cabeza.

<sup>17</sup>Como viento solano

los aventaré ante el enemigo,

la imagen de Dios como alfarero, que modela al hombre de barro de la tierra: Gn 2,7-8,19. De ahí resulta que el hombre posee un carácter o "modelado": Gn 6,5; 8,21. De aquí se pasa a usar como sinónimos "creador" y "modelador", del hombre y también de la historia: especialmente Isaías II. Pueden verse: Is 27,11; 43,21; 44,2; 49,5; 64,7; Zac 12,1; Sal 33,15; 139,16.

El presente capítulo puede estar inspirado en Is 29,16. Jeremías es enviado a contemplar a un alfarero trabajando, desde la escena se remonta a predicar sobre la situación del momento: de lo cotidiano a lo trascendente, como la olla de 1,13s. La diferencia fundamental entre el barro y el hombre es que el hombre es responsable. El alfarero deshace lo que le salió mal y con el mismo barro comienza otra vasija; el hombre tiene que reformar lo que ha deformado. Si Dios es soberano, el hombre es responsable. Si el hombre se resiste al cambio, el alfarero tendrá que desechar toda la masa. El barro humano tiene la terrible capacidad de resistirse al modelado de Dios. El la quiere modelar con su palabra, no a la fuerza; es decir, con un dinamismo que actúe desde dentro.

La amenaza añade fuerza a la exhortación y es condicionada. Si cumple la condi-

ción, el hombre convierte la amenaza en predicción, haciendo que se cumpla. Tal es la lógica del oráculo.

18,7-10 Cambio de dirección o modelado. Divide la acción en dos tiempos contrapuestos, usando los verbos programáticos de la vocación del profeta, "arrancar y arrasar, edificar y plantar", y los complementos "pueblos y reyes". Primero la amenaza, que resulta frustrada por la conversión; después la promesa, que resulta frustrada por la perversión. Dios "se arrepiente" o retracta: Gn 6,6s; Ex 32,12-14; Am 7,2s; Jl 2,13.

18,11-12 Paradoja de los planes: si el pueblo cambia sus planes perversos, Dios cambiara los suyos; si el pueblo se obstina, Dios cumplirá sus planes.

18,14-17 Sentencia motivada, con el esquema tradicional. La comparación es difícil y dudosa. La nieve es fiel al Líbano (perpetua): alejada de allí, se derrite, sólo en la altura se conserva. También el agua fluyente ha de conservarse unida a la fuente, so pena de secarse o agotarse. El Señor es Roca (Sal 19,15) y "manantial" (2,13).

18,17 El viento solano es asolador: Ez 17,10; 27,26; Sal 48,8. "Volver la espalda" al enemigo como castigo por haber **vuelto la espalda** a Dios: 2,27; 32,33.

darán la espalda y no la cara el día de la derrota.

### Confesiones de Jeremías

(Jr 11; 15; 17; 20)

#### 4. Persecución

<sup>18</sup>Dijeron: Vamos a tramarmos un plan contra Jeremías, que no nos faltará la instrucción de un sacerdote, el consejo de un docto, el oráculo de un profeta; vamos a herirlo en la lengua, no hagamos caso de lo que dice.

<sup>19</sup>Hazme tú caso, Señor, escucha a mis rivales,

<sup>20</sup>¿es que se pagan bienes con males?

Me han cavado una fosa.

Recuerda que estuve ante ti

intercediendo por ellos

para apartar de ellos tu enojo.

<sup>21</sup>Ahora entrega sus hijos al hambre,

ponlos a merced de la espada, queden sus mujeres viudas y sin hijos, mueran sus hombres asesinados y los jóvenes a filo de espada en el combate.

<sup>22</sup>Que se oigan gritos salir de sus casas, cuando de repente los asalten bandidos, pues cavaron una fosa para atraparme, escondieron trampas para mis pies.

<sup>23</sup>Señor, tú conoces su plan homicida contra mí: no perdones sus culpas, no borres de tu vista sus pecados; caigan derribados ante ti, ejecútalos en el momento de la ira.

### La jarra de loza\*

(Jr 25,1)

19 'El Señor me dijo:

-Vete a comprar una jarra de loza; acompaña de algunos concejales y sacerdotes, <sup>2</sup>sal hacia el valle de Ben Hinnón, adonde da la Puerta de los

18,18-23 En la composición actual del libro van alternando los oráculos de amenaza con las confesiones de persecución, sugiriendo un entrelazarse de ambas realidades en la vida del profeta. A la mirada del profeta la persecución ha llegado a ser mortal: por eso invoca la ley del talión ante el tribunal de Dios, pues él no se tomará la venganza por su mano.

Los enemigos quieren acallar para siempre esa lengua que denuncia, sin comprender que es lengua que intercede. Se cortan su último apoyo. Pues bien, la intercesión se convierte en petición de sentencia capital. Si Dios ha prometido estar del lado del profeta, tendrá que enfrentarse con los enemigos del profeta. La neutralidad sería complicidad. Y el juez no puede alegar ignorancia, pues "conoce sus planes homicidas". Pero ¿es ésa la única forma de frustrar el plan del enemigo: castigándolo antes de que lo ejecute? El lenguaje de esta súplica se inspira en motivos y fórmulas de salmos, especialmente del 109.

18,18 Los rivales no necesitan de Jeremías, porque cuentan con consejeros institucionales que prestan mejores servicios sin fallar: el sacerdote con su instrucción (*tórá*), el doctor con su consejo de prudencia humana, el profeta de corte con su oráculo halagador. Jeremías sólo tiene una lengua importuna, y hay que acabar con ella.

18,19-20 Sal 35,1.12; 38,21; 109,5; Prov 17,13.

18.21 Sal 63,11; 109,9.

18.22 Sal 35,7; 119,110; 140,6; 142,4

18.23 Sal 109,14. La ira es la sentencia de condena, que se ha de ejecutar sin remisión ni dilación.

19-20 Como último acto de una serie, se compone de tres elementos bien diferenciados: a) el oráculo de la jarra; b) el oráculo sobre el Valle de Hinnón; c) la última confesión de Jeremías. En la composición actual del libro este arco remata una serie análoga, que podemos esquematizar así:

oráculo	persecución	confesión
16,1-17,13	(17,18)	17,14-18
17,19-18,17	(18,18-20)	18,20-23
19	20,1-6	20,7-18

(En paréntesis la persecución incorporada a la oración). Si el esquema es válido, podemos pensar que el compilador juntó dos oráculos antes del relato de persecución, y en la operación se insinuó algún desorden. Con otros autores propongo una reordenación probable.

19,1 \* Año 604.

19,1-2.10-11.14-15. Otra acción simbólica, unida a la precedente por el tema común de la cerámica. También se pueden conside-

Cascotes, y proclama allí lo que yo te diré\*:

<sup>10</sup>«Rompe la jarra en presencia de tus acompañantes, "y diles: Así dice el Señor de los ejércitos: Del mismo modo romperé yo a este pueblo y a esta ciudad; como se rompe un cacharro de loza y no se puede recomponer\*».

<sup>14</sup>Jeremías volvió de la puerta adonde lo había mandado el Señor a profetizar, se plantó en el atrio del templo y dijo a todo el pueblo: <sup>15</sup>-Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Yo haré venir sobre esta ciudad y su comarca todos los males con que la he amenazado, porque se pusieron tercios y no escucharon mis palabras.

20 Pasjur, hijo de Imer, sacerdote comisario del templo del Señor, oyó a Jeremías profetizar aquello; <sup>2</sup>Pasjur hizo azotar al profeta Jeremías y lo metió en el cepo que se encuentra en la puerta superior de Benjamín, en el templo del Señor.

<sup>3</sup>A la mañana siguiente, cuando Pasjur lo sacó

rar como precedente los textos de execración, escritos en cascotes de barro, que se rompían para influir mágicamente en los enemigos. Concejales y sacerdotes actúan de testigos, del brazo secular y clerical.

La palabra "quebrar" recobra su significado material y se enriquece de sentido simbólico. Es imagen corriente: Is 30,14; Am 6,6; Nah3,19; Lam4,10.

**19,2** \* Los vv. 3-9 y 12c13 tras 20,6.

**19,11** "Recomponer" es en hebreo el mismo verbo que "sanar".

\* Losvv. 14-15 tras 19,11.

19,14-15 En nuestra interpretación, Jeremías no se contenta con pronunciar el oráculo ante pocos testigos, sino que lo hace resonar en el lugar más público, el atrio del templo; no se queda a la puerta (7,2). Es lógico que semejante intrusión provocase la reacción del comisario del templo. El verso 15 es resumen del discurso.

**20,1-6** El episodio de Pasjur se destaca por la concentración y por la pasión retórica con que está expresado; hay que notar las enumeraciones enfáticas, la insistencia en lodos\*.

El cambio de nombre se apoya en una paronomasia rebuscada. El nuevo nombre suena en 6,25; 20,10; 46,5; 49,29 y Sal 31,14. Los dos personajes se enfrentan in-

del cepo, Jeremías le dijo:

<sup>4</sup>-El Señor ya no te llama Pasjur, sino Cerco de Pavor; pues así dice el Señor: Serás el pavor tuyo y de tus amigos, que caerán a espada enemiga, ante tu vista; entregará a todos los judíos en poder del rey de Babilonia, que los desterrará a Babilonia y los matará con la espada. <sup>5</sup>Entregaré todas las riquezas de esta ciudad, sus posesiones, objetos preciosos, los tesoros reales de Judá a los enemigos, que los saquearán, los agarrarán y se los llevarán a Babilonia. <sup>6</sup>Y tú, Pasjur, con todos los de tu casa, irás al destierro, a Babilonia; allí morirás y serás enterrado con todos tus amigos, a quienes profetizabas tus embustes\*.

### El Valle de Ben Hinnón

(Jr 7,29-8,3)

**19<sup>3</sup>**Di: Escuchad la palabra del Señor, reyes de Judá y vecinos de Jerusalén:

Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

tensamente. Pasjur tiene la autoridad, Jeremías la palabra; Jeremías va a la cárcel, Pasjur irá a Babilonia; Jeremías saldrá al día siguiente, Pasjur morirá en el destierro. Jeremías llama a Pasjur falso profeta, y ésta es la clave de la oposición. Resulta que ese sacerdote forma parte de la pandilla de falsos profetas, y emplea sus atribuciones para impedir que en el recinto por él custodiado resuene la palabra del Señor. Como en el caso de Amasias y Amos (Am 7).

En torno a los protagonistas se mueve un círculo de amigos y otro más ancho de enemigos. La espada de Babilonia será ejecutora de la sentencia. La profecía se cumplió en la primera deportación.

20,6 \* Los vv7ss tras 19,13.

19,3-13 Quizá sea variante del oráculo sobre el Valle de Ben Hinnón y el malfamado Tofet: profanación del templo 7,30 y 19,4, sacrificios a Baal 7,31 y 19,5; son repetición casi literal: 7,31 b-32 y 19,5b-6; 7,32c y 19,11c.

El foco de atención es el Tofet. La mirada es atraída hacia ese puesto del valle urbano donde se ha cometido el delito más abominable: culto a dioses extranjeros (contra el primer mandamiento) e infanticidio (no matar). Y acude a la memoria otro cortejo de delitos: el culto astral en las azoteas de las zassas (Dt 4,19). Desde lo hondo de su va\_e.

**Yo haré venir sobre este lugar**

una catástrofe que a quien la oiga  
le zumbarán los oídos;

<sup>4</sup>porque me abandonaron, extrañaron este lugar  
sacrificando en él a dioses extranjeros,  
que ni ellos ni sus padres conocían,  
y los reyes de Judá  
lo llenaron de sangre inocente.

Construyeron ermitas a Baal,  
donde quemaban a sus hijos  
como holocaustos en honor de Baal;  
cosa que no les mandé, ni les dije,  
ni se me pasó por la cabeza.

<sup>6</sup>Por eso llegarán días -oráculo del Señor-  
en que este lugar ya no se llamará El Horno  
ni Valle de Ben Hinnón, sino Valle de las Ánimas.

<sup>7</sup>Haré fracasar en él  
los planes de Judá y Jerusalén,  
los derribaré a espada del enemigo,  
por mano de los que los buscan para matarlos,  
daré sus cadáveres en pasto a las aves del cielo  
y a las bestias de la tierra.

<sup>8</sup>Haré de esta ciudad espanto y burla:  
los que pasen junto a ella  
se espantarán y silbarán a la vista  
de tantas heridas.

<sup>9</sup>Haré que se coman a sus hijos e hijas,

que se coman unos a otros,  
cuando les aprieten y estrechen el cerco  
sus enemigos mortales\*.

<sup>C</sup>Y enterrarán en El Horno,  
por falta de sitio.

<sup>12</sup>Así trataré a este lugar y a sus habitantes,  
haré de esta ciudad un horno  
-oráculo del Señor-;

<sup>13</sup>las casas de Jerusalén  
y los palacios reales de Judá  
serán inmundos como el sitio de El Horno;  
las casas en cuyas azoteas ofrecían sacrificios  
a los astros del cielo,  
y libaban a dioses extranjeros.

*Confesiones de Jeremías*

(11; 15; 17; 18)

**5. Final**

<sup>20</sup><sup>7</sup>Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir;  
me forzaste, me violaste.

Yo era el hazmerreír todo el día,  
todos se burlaban de mí.

<sup>8</sup>Si hablo, es a gritos, clamando  
«¡violencia, destrucción!»,  
la palabra del Señor se me volvió

ensangrentado y humeante de carne humana achicharrada, hasta las azoteas humeantes de incienso, la ciudad entera está contaminada.

El castigo responde al delito: por inmolarse a sus hijos, se comerán a sus hijos; por el culto idolátrico, la ciudad queda profanada. Fuego y muerte. Tofet es probable deformación de *tefat*, que significa horno, hoguera (cfr. Is 30,33): al final toda la ciudad será un *tofet*: ¿alude al incendio de Jerusalén el año 586? Al menos así hay que leerlo después de los sucesos. Los muertos, abandonados a la intemperie o enterrados en zona habitada, contaminan (Lv 11): en el corazón de la ciudad habrá un foco permanente de contaminación.

19.3 Título amplio del Señor, amo de los ejércitos estelares, que no merecen adoración.

19.4 "No conocían": Dt 11,28; 13,3.14; 29,25.

19,6 "Ánimas": tomando el sustantivo como colectivo. Si se mantiene el significado

abstracto, sería el Valle de la Matanza. \* Los vv. 7ss van detrás de 19,13.

19.8 "Silbarán": Lam2,15s.

19.9 Lv 26,29; Dt 28,53; Lam 4,10; 2 Re 6,28s.

\* Los vv. 10-11ab van detrás de 19,2.

20,7-18 En la disposición del libro última confesión de Jeremías: la más violenta y desconcertante: ¿así habla un profeta a su Señor? Ante todo hay que restablecer el perfil original del texto que comprendía 7-10 y 14-18. Más tarde alguien agarró los extremos y tiró de ellos para hacer un espacio central donde inserir el desenlace venturoso. Para la lectura se ofrecen tres tácticas: leer sólo y seguido 7-10.14-18; leer eso mismo añadiendo detrás 9-13; leer el texto actual. Como segunda operación hay que buscar un contexto narrativo que explique y justifique un texto tan tremendo. Sólo cabe ofrecer una sugerencia plausible. Supongamos que Jeremías pronunció estas palabras cuando, entregado a la venganza de los ministros, se hundía en el barro del pozo,

escarnio y burla constantes,  
 y me dije: No me acordaré de él,  
 no hablaré más en su nombre.  
<sup>9</sup>Pero la sentía dentro como fuego  
 ardiente encerrado en los huesos:  
 hacía esfuerzos por contenerla y no podía.  
<sup>10</sup>Oía el cuchicheo de la gente: «Cercos de Pavor»,  
 ¡a delatarlo, a delatarlo!  
 Mis amigos acechaban mi traspie:  
 A ver si se deja seducir,  
 lo violaremos y nos vengaremos de él.  
 "«Pero el Señor está conmigo como fiero soldado,  
 mis perseguidores tropezarán  
 y no me vencerán;  
 sentirán la confusión de su fracaso,  
 un sonrojo eterno e inolvidable.  
<sup>12</sup>Señor de los ejércitos, examinador justo  
 que ves las entrañas y el corazón,  
 que yo vea cómo tomas venganza de ellos,  
 pues a ti encomendé mi causa.  
<sup>13</sup>¡Cantad al Señor, alabad al Señor,

adelantado de la muerte (38,1-13). Le han  
 podido sus rivales, el Señor lo ha abandonado,  
 su misión ha sido un fracaso, su vocación  
 un engaño o seducción; más valía no haber  
 nacido. En el capítulo citado se cuenta la liberación  
 inesperada del profeta por intervención  
 de Ebedmélec: en dicha situación encajarían  
 los versos añadidos. Repito que esto es un  
 ejercicio de lectura.

20,7-10 La extraña oración toma la forma  
 de una denuncia o acusación del profeta a su  
 Dios. A juzgar por varias expresiones, a la luz  
 de la legislación de Dt 22,23-29, pienso que  
 la acusación se formula en términos de seducción  
 y abandono. Como si el Señor hubiera  
 requerido de amor al profeta (en papel  
 femenino) hasta seducirlo (verbo *pth* según  
 Ex 22,15). Hay que recordar que el Señor  
 había prohibido al profeta casarse. Jeremías,  
 seducido por bellas promesas, ahora se  
 encuentra abandonado y hecho la burla de la  
 gente; sus rivales se ensañan y pretenden  
 aprovecharse de él. El grito de Jeremías es  
 bivalente: significa ¡Violencia! y equivale al  
 grito de socorro de la muchacha amenazada  
 (Dt 22,24,27). Es él quien padece la "violencia"  
*hzzq* Dt 22,25) de Dios. El verbo *yk*/punta  
 el proceso: prepotencia de Dios, im-  
 potencia del profeta, prepotencia del enemigo  
 (7.9.10).

que libró al pobre del poder de los malvados».  
<sup>14</sup>¡Maldito el día en que nací,  
 el día que me parió mi madre no sea bendito!  
<sup>15</sup>¡Maldito el que dio la noticia a mi padre:  
 «Te ha nacido un hijo», dándole un alegrón!  
<sup>16</sup>¡Ojalá fuera ese hombre como las ciudades  
 que el Señor trastornó sin compasión!  
 ¡Ojalá oyese gritos por la mañana  
 y alaridos al mediodía!  
<sup>17</sup>¡Por qué no me mató en el vientre!  
 Habría sido mi madre mi sepulcro;  
 su vientre me habría llevado por siempre.  
<sup>18</sup>¿Por qué salí del vientre  
 para pasar trabajos y penas  
 y acabar mis días derrotado?

### Oráculos dirigidos

#### 1. A Sedecías Qx 27,12-15)

21 •Palabras que el Señor dirigió a Jeremías cuan-

20,14-18 Aunque el texto presenta varias  
 dificultades de lectura e interpretación, el sentido  
 de conjunto es claro. Al maldecir el día  
 de su nacimiento, maldice toda su existencia,  
 fracasada y destrozada por haber aceptado  
 la vocación profética. La mención de las ciudades  
 malditas envuelve en una tonalidad  
 sombría toda la imprecación, porque son ciudades  
 modelo. En ellas se escucharon gritos  
 y alaridos; los que debería haber escuchado  
 el hombre que se imaginaba traer una buena  
 noticia. Además, esas ciudades abrasadas  
 sin compasión ¿no prefiguran la suerte de  
 Jerusalén? Consumada la catástrofe, la asociación  
 es inevitable.

20,11-13 Síntesis de canto de victoria y  
 petición de justicia, inspirado en el lenguaje  
 de los salmos. Véase p. ej. Sal 35,4.8.9.27.

20,17 Al morir retorna el hombre a la  
 "madre de los vivientes" (Job 1,21; Eclo 40,1):  
 un seno materno con una criatura muerta dentro  
 sería como la tierra de los muertos. La idea  
 no es lógica, porque no se trata de lógica. ¿Se  
 puede anular una existencia con el deseo?  
 No; pero la expresión del deseo absurdo revela  
 el sinsentido de semejante existencia.

21-23 Forman una colección de oráculos  
 dirigidos, nominalmente o por alusión clara. 2  
 un personaje, un grupo, un lugar. (Entraña en

do el rey Sedecías envió a Pasjur, hijo de Malaquías, y a Sofonías, hijo de Masías, para decirle:

<sup>2</sup>-Consulta por nosotros al Señor, a ver si repite sus prodigios con nosotros, y Nabucodonosor, rey de Babilonia, que ahora nos está combatiendo, se tiene que retirar.

<sup>3</sup>Jeremías les contestó:

<sup>4</sup>-Decid a Sedecías: Así dice el Señor, Dios de Israel: Las armas que empuñáis en el combate yo se las pasaré al rey de Babilonia y a los caldeos, que os asedian fuera de la muralla, y los reuniré en medio de esta ciudad. <sup>5</sup>Yo en persona lucharé contra vosotros, con mano extendida y brazo fuerte, con ira y cólera y furia. <sup>6</sup>Heriré a los habitantes de esta ciudad, hombres y animales, y morirán en una grave epidemia. <sup>7</sup>Después -oráculo del Señor- a Sedecías, rey de Judá, a sus ministros y a los que sobrevivan en la ciudad a la peste, la espada y el hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos mortales. Los pasará a filo de espada, sin piedad, sin respeto, sin compasión.

## 2. A ese pueblo

<sup>8</sup>Le dirás: Así dice el Señor: Yo os pongo de-

lante el camino de la vida y el camino de la muerte. <sup>9</sup>Los que se queden en la ciudad morirán a espada, de hambre y de peste; los que salgan y se pasen a los caldeos sitiadores, salvarán la vida, los apresarán como botín vivo. <sup>10</sup>Porque me enfrento con esta ciudad para mal y no para bien -oráculo del Señor-. Será entregada al rey de Babilonia, que la pasará a fuego.

## 3. A la casa real de Judá

<sup>1</sup>Escuchad la palabra del Señor: <sup>12</sup>Casa de David, así dice el Señor:

Id temprano a administrar justicia,  
librad al oprimido del poder del opresor;  
si no queréis que mi cólera estalle como fuego  
y arda inextinguible  
por vuestras malas acciones.

## 4. A Jerusalén (h 9, \-0)

<sup>13</sup>Aquí estoy contra ti,  
Señora del Valle, Roca de la Plana  
-oráculo del Señor-.

Decís: ¿Quién caerá sobre nosotros,  
quién penetrará en nuestras guardias?

la serie 13,18-19). El orden no es cronológico; es lógica la selección: rey, dinastía, capital, dirigentes, pueblo (o tropa).

21,1-7 La situación es parecida a la narrada en 37,3-10: ahora en pleno asedio, después durante la suspensión temporal del asedio. El balance es el mismo: Sedecías ha provocado la catástrofe, que ya no tiene remedio. El Pasjur no es el del capítulo 19. El rey todavía respeta a Jeremías.

21,2 Lo que quieren y esperan el rey y su corte es un "milagro" del Señor, como en tiempo de Senaquerib (Is 37,36), como en otras acciones históricas. El rey demuestra así que confía en el Señor.

21,4-5 La respuesta es durísima. Con el lenguaje del éxodo, "mano extendida y brazo fuerte", vuelve a actuar el Señor; sólo que ahora guerra contra su pueblo. Se ha pasado a los caldeos: les entrega las armas, los conduce a la conquista, se nombra su general.

21,7 Al mismo tiempo insinúa otro principio: no es Nabucodonosor el protagonista de la historia, sino que el Señor conserva la iniciativa. Lo cual servirá para interpretar los sucesos después de la catástrofe. El asirio y el

babilonio, superficialmente opuestos, coinciden en el fondo en ser instrumentos de Dios.

21,8-10 La palabra hebrea puede significar pueblo y también tropa (1 Sm 13-14; Dt 2,32), que aquí haría mejor sentido: el profeta invita a los soldados a desertar; lo cual explicaría la acusación de 38,4. Correrán otra suerte que las autoridades. Lo propone como cuestión de vida o muerte. En términos militares, la alternativa es simple; en términos teológicos, la fórmula recuerda la oferta de Dt 30,15-19: entre el bien y el mal, la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Moisés hablaba de los mandatos en general; Jeremías, de una decisión concreta; algunos la tacharán de traición cobarde. "Para mal": según la maldición de Dt 28,53.

21,11-12 Podía figurar al frente de la serie, por abarcar toda la dinastía y por el tema de la justicia, que luego amplificará. 12b suena como 4,4b. Tarea principal del rey davídico es administrar la justicia (2 Sm 23, 3s), que consiste en hacer valer los derechos de los desamparados. Y lo han de hacer "temprano" (cfr. 2 Sm 15,2-4).

21,13-14 Jerusalén está vista poéticamente como ciudad encaramada en una ci-

<sup>14</sup>Os castigaré como merecen vuestras acciones:  
prenderé fuego al bosque  
y consumirá todo alrededor.

### 5. Al rey

22 • Así dice el Señor: Baja al palacio real de Judá y proclama allí lo siguiente: <sup>2</sup>Escuchad la palabra del Señor, rey de Judá, que ocupas el trono de David, y también tus ministros y el pueblo, que entra por estas puertas. <sup>3</sup>Así dice el Señor:

Practicad la justicia y el derecho,  
librad al oprimido del opresor,  
no explotéis al emigrante, al huérfano y a la viuda,  
no derraméis sin piedad  
sangre inocente en este lugar.

<sup>4</sup>Si cumplís estos mandatos, podréis entrar por estas puertas los reyes que ocupáis el trono de David, montados en carros de caballos, acompañados de vuestros ministros y del pueblo. <sup>5</sup>Y si no cumplís estos mandatos, juro por mí mismo -oráculo del Señor- que este palacio se convertirá en ruinas. <sup>6</sup>Pues así dice el Señor al palacio real de Judá:

Aunque fueras para mí  
como Galaad o la cumbre del Líbano,  
juro que haré de ti un desierto,

ma, que se siente segura e inexpugnable en su altura: Abd 2-4; Hab 2,9. Dentro de la capital hay un "Bosque del Líbano" en palacio (1 Re 7,2; 10,17): quizá una sala de columnas de madera preciosa, en las que puede prender el foco central del incendio.

22,1-9 Como no se nombra el rey, podemos imaginar que se refiere a Joaquín, aunque vale para cualquiera. Cruzar las puertas significa: para el rey y la corte ejercicio de su autoridad y dignidad, para el pueblo garantía de sus derechos. Pues en palacio reside el tribunal supremo (Sal 122). Pero es la justicia lo que sustenta palacio y trono (Sal 45,5,7; Prov 16,12; 25,5), sin la cual el palacio es lujo inútil y expuesto. La justicia se condensa en un par de mandatos: Ex 22,21; Dt 24,17s.

22,4-5 Las dos condicionales funcionan como sanción: ocupan el puesto de las bendiciones y maldiciones de la alianza.

22,6-7 Cumplida la segunda condición, el atropello oficial de la justicia, el Señor pronuncia sentencia. Galaad (incluido quizá Ba-

una ciudad deshabitada;  
<sup>7</sup>consagraré a tus devastadores,  
cada uno con sus armas,  
para que talen tus mejores cedros  
y los echen al fuego.

<sup>8</sup>Llegarán muchos pueblos a esta ciudad,  
y se preguntarán unos a otros:

¿Por qué trató así el Señor  
a esta gran ciudad?

<sup>9</sup>Y responderán: Porque abandonaron  
la alianza del Señor; su Dios,  
y sirvieron y adoraron a dioses extranjeros.

### 6. A Joacaz-Salún

<sup>10</sup>No lloréis por el muerto ni os lamentéis por él,  
llorad por el que se marcha,  
porque no volverá a ver su tierra natal.

"Pues así dice el Señor a Salún, hijo de Josías, rey de Judá, sucesor de su padre, Josías:  
El que salió de este lugar no volverá a él,  
<sup>12</sup>morirá en el país de su destierro  
y esta tierra no la volverá a ver.

### 7. A Joaquín (Jr 36,29-31; Hab 2,7-20)

<sup>13</sup>¡Ay del que edifica su casa con injusticia,

san) y el Líbano son regiones boscosas. El cedro puede funcionar además como emblema del poderoso: Is 2,13; Ez 31. El Señor "consagrará" a los verdugos ejecutores de la sentencia, en una guerra santa: Is 13,3. Por la consagración de los verdugos, la destrucción será como una liturgia macabra: Ez 9.

22,8-9 Cita de Dt 29,24 y 1 Re 9,8s.

22,10-12 El muerto es Josías: 2 Cr 35, 24s menciona el duelo nacional. El que se marcha es su hijo segundo, depuesto y llevado cautivo a Egipto por el Faraón. Su destino no es morir en campaña, sino vivir y morir como prisionero en tierra extranjera; en Egipto. Preludando otros destierros en masa, incluido Jeremías.

22,13 La frase es sarcástica: el rey emplea al prójimo como simple instrumento de trabajo, que no le cuesta nada. Véase la legislación de Lv 19,13 y el ay de Hab 2,12.

22,13-19 El estilo de este oráculo es de un vigor extraordinario: denso, nítido, **animado** por la pasión o sed de justicia, **certero** en la selección y colocación de las **natahrav**

piso a piso, inicualemente!  
 Hace trabajar de balde a su prójimo  
 sin pagarle el salario.  
<sup>14</sup>Piensa: Me construiré una casa espaciosa  
 con salones aireados, abriré ventanas,  
 la revestiré de cedro, la pintaré de bermellón.  
<sup>15</sup>¿Piensas que eres rey  
 porque compites en cedros?  
 Si tu padre comió y bebió y le fue bien,  
 es porque practicó la justicia y el derecho;  
<sup>15</sup>Hizo justicia a pobres e indigentes,  
 y eso sí que es conocerme  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>17</sup>Tú, en cambio, tienes ojos  
 y corazón sólo para el lucro,  
 para derramar sangre inocente,  
 para el abuso y la opresión.  
<sup>18</sup>Por eso, así dice el Señor a Joaquín, hijo de  
 Josías, rey de Judá:  
 No le harán funeral cantando:  
 ¡Ay hermano mío, ay hermana!  
 No le harán funeral: ¡Ay Señor, ay Majestad!  
<sup>19</sup>Lo enterrarán como a un asno:  
 lo arrastrarán y lo tirarán  
 fuera del recinto de Jerusalén.

valiente frente al rey por la gracia de Dios. Conocer al Señor es reconocer su persona y su exigencia de justicia (cfr. Ex 5,2); no fabricarse mentalmente una divinidad cómplice de la injusticia (Sal 50,21).

22,14-15 El recuerdo de Salomón suena al fondo, dominado por la mención de Josías. "Comer y beber" simplemente se opone a los alardes de construcciones lujosas.

22.16 Así Josías dio contenido social a su reforma religiosa.

22.17 Si el corazón hay que darlo entero a Dios (Dt 6,5; 10,12; 13,4 30,2; etc), Joaquín no puede dar ni una parte, pues lo ha entregado entero al lucro.

22,18-19 Sentencia: el castigo es proporcional: quien vivió como tirano, morirá y yacerá como animal (cfr. Is 14,19s). El explotador no tendrá hermanos ni subditos que lo lloren.

22,20-23 Por la referencia al Líbano y sus cedros, este oráculo se podría leer como continuación o variación del precedente, 21, 13-14. Jerusalén está vista como una matrona, infiel al marido (Is 1,21-26), enamorada de sus amantes (Os 2; Ez 16). Esos amantes que marcharán al destierro podrían ser: o naciones cercanas, aliadas en la rebe-

### 8. A Jerusalén

<sup>20</sup>Sube al Líbano y grita, alza la voz en Basan,  
 grita desde Abarín,  
 porque están deshechos tus amantes.  
<sup>21</sup>Te hablé en tu bienestar y dijiste: No obedezco;  
 ésa es tu conducta desde joven,  
 no me obedeciste;  
<sup>22</sup>pues el viento apacentará a tus pastores  
 y tus amantes irán al destierro;  
 entonces sentirás vergüenza y sonrojo  
 de todas tus maldades.  
<sup>23</sup>Tú, Señora del Líbano, que anidas entre cedros,  
 cómo sollozarás cuando te lleguen las ansias,  
 dolores como de parto.

### 9. A Jeconías

<sup>24</sup>¡Por mi vida!, Jeconías,  
 hijo de Joaquín, rey de Judá,  
 aunque fueras el sello de mi mano derecha,  
 te arrancaré <sup>25</sup>y te entregaré  
 en poder de tus mortales enemigos,  
 de los que más temes:  
 de Nabucodonosor, rey de Babilonia,

llón (cfr. Lam 1,19), o judíos influyentes, falsos profetas. Parece más probable lo segundo: el "viento" de la falsa profecía "apacienta" a los "pastores" = jefes, que rechazan al profeta auténtico (cfr. Is 30,10-12). La ciudad quedará solitaria, esperando las ansias de un parto estéril (4,31).

22,24-30 Jeconías reinó tres meses, se rindió para evitar males mayores, fue depuesto y llevado cautivo a Babilonia. No se mencionan culpas personales, se registra simplemente su destino. El oráculo no es fácil de explicar. Valga la siguiente interpretación. Ante la desgracia injustificada, surgen dos objeciones sucesivas. Primera: el rey es instrumento elegido de Dios; el sello es cifra de la autoridad e instrumento de su ejercicio. Respuesta: aunque lo fuera, el Señor puede desprenderse de él. Segunda: si no es anillo precioso, tampoco es cacharro inútil que se deba desechar. Respuesta: se ratifica la decisión. Así sucederá que Jeconías no tendrá un descendiente, eslabón en la cadena dinástica de David. Y por Jeconías, tampoco Joaquín (36,30). Con todo, véanse las últimas líneas del libro de los Reyes (2 Re 25, 27-30) y la genealogía de 1 Cr 3,17-19.



y en poder de los caldeos.  
<sup>26</sup>Os expulsaré a ti y a tu madre, que te dio a luz,  
 a un país extraño, donde no nacisteis,  
 y allí moriréis.  
<sup>27</sup>Y no volverán a la tierra adonde ansian volver.  
<sup>28</sup>Ese Jeconías, ¿es una vasija rota, despreciable,  
 un trasto inútil?,  
 ¿por qué lo expulsan con su estirpe  
 y lo arrojan a un país desconocido?  
<sup>29</sup>¡Tierra, tierra, tierra!,  
 escucha la palabra del Señor:  
<sup>30</sup>Así dice el Señor:  
 Inscribid a ese hombre como estéril,  
 como varón malogrado en la vida,  
 porque de su estirpe no se logrará ninguno  
 que se siente en el trono de David  
 para reinar en Judá.

*10. A los pastores (Jr 10,21; 25,34-38; Ez 34)*

23 ¡Ay de los pastores que dispersan y extravían  
 las ovejas de mi rebaño -oráculo del Señor-.  
<sup>2</sup>Pues así dice el Señor, Dios de Israel,  
 a los pastores que pastorean a mi pueblo:  
 Vosotros dispersasteis mis ovejas,  
 las expulsasteis, no hicisteis cuenta de ellas;  
 pues yo os tomaré cuentas

22,26 La madre del reinante tenía el título y las prerrogativas de reina.

22,29 Dios invoca a la tierra como testigo personal (no invoca al cielo).

23,1-4 La representación de los jefes en figura de pastores es imagen tradicional, que en Israel cobró especial vigor por el antecedente de David (Sal 78,70-72). El oráculo presente ha atraído dos adiciones posteriores y sucesivas, que producen el siguiente esquema de historia de salvación: denuncia - castigo - sustitución - promesa. Esquema semejante al de Is 1,21-26, que es una unidad original. Culpa y castigo se corresponden.

23,1-2 El rebaño no es propiedad de los pastores, sino del Señor, ante el cual son responsables. "Dispersar y extraviar" pueden limitarse a un sentido político y ético; acoplados a "expulsar", parecen aludir a la deportación; quizá la provocada por Joaquín.

23,3-4 El Señor castiga a los responsables, pero no se desentiende del rebaño. Realiza su tarea en dos tiempos: repatriación

de vuestras malas acciones  
 -oráculo del Señor-.

<sup>3</sup>Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas  
 en todos los países adonde las expulsé,  
 las volveré a traer a sus pastos,

para que crezcan y se multipliquen.

<sup>4</sup>Les daré pastores que las pastoreen:  
 no temerán, ni se espantarán,  
 ni se perderán -oráculo del Señor-.

<sup>5</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor-  
 en que daré a David un vastago legítimo.

Reinará como rey prudente,  
 y administrará la justicia  
 y el derecho en el país;

<sup>6</sup>en sus días se salvará Judá, Israel habitará en paz,  
 y le darán el título «Señor, justicia nuestra».

<sup>7</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor-  
 en que ya no se dirá: <sup>8</sup>«Vive el Señor, que sacó a los  
 israelitas de Egipto», sino que se dirá: «Vive el  
 Señor, que sacó a la estirpe de Israel del país del  
 norte y de todos los países adonde los expulsó, y  
 los trajo a sus tierras».

*//. A los profetas (Jr 14,13-16; 28-29; Ez 13)*

<sup>9</sup>A los profetas:

y gobierno nuevo. Aquí toma la responsabilidad de la expulsión, "las expulsé", mostrando que controla los sucesos: como expulsó, puede reunir y repatriar.

23,5-6 Adición en futuro indefinido, expresión de esperanza escatológica. De los pastores salta al futuro rey davídico, objeto y alimento de la esperanza mesiánica. Será "vastago legítimo", es decir, descendiente y sucesor, no usurpador. Legítimo también por su gobierno justo (2 Sm 23,3-4 testamento de David). Su nombre, que equivaldría a Yehosedeq (cfr. Ag 1,1; Zac 6,11; Esd 3,2), puede aludir polémicamente a Sedecías (el mismo nombre en otro orden), que no administró la justicia. Además, el componente *sdq* pertenece a la tradición de Jerusalén.

23,7-8 Nueva adición, que por el tema se vincula al v. 3 y enuncia el principio teológico del nuevo éxodo. Con el cambio se actualiza un viejo título de *Yhwh*. Estos versos se leen también en 16,14-15.

23,9-32 Los falsos profetas fueron la pesadilla de Jeremías (14,13-16). Aquí lee frx»

Se me rompe el corazón en el pecho,  
se me dislocan los huesos,  
estoy como un borracho,  
como uno vencido por el vino, a causa del Señor  
y de sus santas palabras:

<sup>10</sup>El país está lleno de adulterios,  
y por ello hace duelo la tierra,  
se agostan los pastos de la estepa,  
su curso es perverso, su poder un abuso;  
"profetas y sacerdotes son unos impíos,  
hasta que en mi templo encuentro maldades  
-oráculo del Señor-;

<sup>12</sup>pues su camino se volverá resbaladizo,  
empujados a las tinieblas caerán en ellas;  
les enviaré la desgracia el año de la cuenta  
-oráculo del Señor-.

<sup>13</sup>Entre los profetas de Samaría  
he visto un desatino: profetizan por Baal  
extraviando a Israel, mi pueblo;

<sup>14</sup>entre los profetas de Jerusalén  
he visto algo espeluznante:  
adúlteros y embusteros  
que apoyan a los malvados,

para que nadie se convierta de la maldad;  
para mí son todos sus vecinos  
como Sodoma y Gomorra.

<sup>15</sup>Por eso dice el Señor de los ejércitos a los  
profetas:

Os daré a comer ajenjo  
y a beber agua envenenada,  
porque de los profetas de Jerusalén  
se difundió la impiedad a todo el país.

<sup>16</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:

No hagáis caso a vuestros profetas,  
que os embaucan:  
cuentan visiones de su fantasía,  
no de la boca del Señor;

<sup>17</sup>a los que desprecian la palabra del Señor  
les dicen: Tendréis paz;

a los que siguen su corazón obstinado  
les dicen: No os pasará nada malo.

<sup>18</sup>¿Quién asistió al consejo del Señor?

¿quién lo vio y escuchó su palabra?,

¿quién atendió a mi palabra y la escuchó?

<sup>19</sup>Mira, el Señor desencadena  
una tormenta, un huracán

una vigorosa invectiva, con recurso a la burla y el sarcasmo, hasta culminar en el desafío singular del Señor: "aquí estoy yo". El amplio desarrollo está unificado: por el tema, por las reiteradas alegaciones "oráculo del Señor" (reducidas en la versión griega), por la relación delito-castigo, por el tono apasionado del portavoz del Señor. Con todo, algunos autores piensan que varios versos son breves comentarios añadidos, que interrumpen el curso retórico (10.18-20.23-24). Varias paronomasias juegan irónicamente con el término "profetas" (*nby'ym mn'pym*).

23,9-12 Observan el esquema clásico: delito, agravantes, sentencia; se adelanta la reacción lírica del profeta. La sequía (14,1-10) es el "duelo" de la tierra que acompaña al dolor del profeta. Las "santas palabras" son probablemente el mensaje profético auténtico, por el que sufre Jeremías. "Adúlteros": metáfora de la infidelidad al Señor. Los sacerdotes se han puesto de acuerdo con los falsos profetas (20,1-6), metiendo de esta manera la maldad en el templo, como en tiempo de Eli (1 Sm 1,23). El castigo será tinieblas y caída, como Os 4,5 y Miq 3,6s.

23,13-15 Repiten con más rigor el esquema delito-castigo. Emparejar los dos reinos

hermanos para encarecer la culpa de Judá era el recurso de 3,6-11 (cfr. Ez 16,44-52; 23,1-12). También al reino del norte enviaba el Señor profetas, Oseas y Amos. Si unos extraviaban, los otros impiden la conversión, y el resultado es que las dos capitales son como dos ciudades malditas de la Pentápolis (cfr. Is 1,10). Es normal que el amo sustente a sus empleados, los profetas (1 Re 18): el Señor lo hará suministrándoles... ajenjo y veneno (8,14; 9,14).

23,16 Desde aquí discute y comenta varias actividades y medios proféticos: visión (16), sueño (25.27.28.32), oráculo (reiterado), y por encima de todos, la palabra (17.22.28.29.30). "Embaucar": sale en hebreo de la raíz *hbl*, sople, vanidad, título despectivo de los ídolos. "Fantasía": en hebreo corazón, su sede psicológica, con la que sintoniza el "corazón" del pueblo (17).

23,17 Engañan halagando: 6,14; 14,13; Is 30,10; Miq 2,11; 3,15.

23,18 Se imagina a Dios como soberano que convoca a su corte e invita al profeta para que comunique las resoluciones. Véase el texto clásico de 1 Re 22, el fondo implícito de Is 6 y la alusión de Am 3,7. "Mi palabra" polemiza con la "fantasía" del falso profeta.

que gira sobre la cabeza de los malvados;  
<sup>20</sup>la ira del Señor no cesará  
 hasta realizar y cumplir sus designios.  
 Al cabo de los años lograréis comprenderlo.  
<sup>21</sup>Yo no envié a los profetas, y ellos corrían;  
 no les hablé, y ellos profetizaban;  
<sup>22</sup>si hubieran asistido a mi consejo,  
 anunciarían mis palabras a mi pueblo,  
 para que se convirtiese del mal camino,  
 de sus malas acciones.  
<sup>23</sup>¿Soy yo Dios sólo de cerca y no Dios de lejos?  
 -oráculo del Señor-  
<sup>24</sup>Porque uno se esconda en su escondrijo,  
 ¿no lo voy a ver yo? -oráculo del Señor-,  
 ¿no lleno yo el cielo y la tierra?  
 -oráculo del Señor-  
<sup>25</sup>He oído lo que dicen los profetas,  
 profetizando embustes en mi nombre,  
 diciendo que han tenido un sueño;  
<sup>26</sup>¿hasta cuándo seguirán los profetas  
 profetizando embustes  
 y las fantasías de su mente?  
<sup>27</sup>Con los sueños que se cuentan unos a otros  
 pretenden hacer olvidar mi nombre a mi pueblo,  
 como lo olvidaron sus padres a causa de Baal.

<sup>28</sup>El profeta que tenga un sueño,  
 que lo cuente;  
 el que tenga mi palabra, que la diga a la letra.  
 ¿Qué hace el grano con la paja?  
 -oráculo del Señor-  
<sup>29</sup>¿No es mi palabra fuego -oráculo del Señor-  
 o martillo que tritura la piedra?  
<sup>30</sup>Pues aquí estoy contra los profetas  
 -oráculo del Señor-  
 pues se roban unos a otros mis palabras;  
<sup>31</sup>aquí estoy contra los profetas  
 -oráculo del Señor-  
 que manejan la lengua para soltar oráculos;  
<sup>32</sup>aquí estoy contra los profetas  
 -oráculo del Señor-  
 que cuentan sus sueños falsos  
 y extraviaban a mi pueblo  
 con sus embustes y jactancias.  
 No los mandé, no los envié,  
 no aprovecharán a este pueblo  
 -oráculo del Señor-.

### La carga del Señor

<sup>33</sup>Si este pueblo o un sacerdote o un profeta te

23,19-20 Esta sería la resolución. Versos que se leen en 30,23-24. Entre los meteoros que Dios emplea como ejecutores de su sentencia se cuenta el huracán (Eclo 39,28; Am 1,14; Is29,6). Dios desencadena el torbellino y selecciona el punto donde debe descargar. Nada ni nadie le podrá resistir. Y cuando se ejecute la sentencia, aprenderán los que antes no quisieron (Is 28,19).

23,21 Son los dos tiempos clásicos del profeta. En vez de "ir", "correr", con una punta de ironía.

23,23-24 Dios no necesita acudir al escondrijo del falso profeta para enterarse, pues está presente en todas partes, no sólo en el templo (Sal 139; Eclo 17,15s). Su divinidad trasciende la distinción de cerca y lejos, pues su inmensidad lo llena todo (Is 6, 3). Si envía un profeta, no es para mantener las distancias o para franquear una distancia radical (cfr. Is 55,8-11).

23,25 Decir mentiras en nombre de Dios es como invocar su nombre en vano (Ex 20, 7): es falsificarlo, desacreditarlo.

23,26 Si el sueño puede ser instrumento de comunicación divina, los sueños de los falsos profetas son juegos de la fantasía.

Nosotros diríamos deseos proyectados por la mente cuando cae la inhibición de la vigilia.

23,27 Al caer en descrédito, el nombre cae en desuso. A la larga, el nombre del Dios verdadero no se conserva en un clima de falsedad. Véase el desenlace en Egipto: 44,26.

23,28 Cita de un refrán. "Grano" es en hebreo componente de "palabra": barde *dabar*.

23,29 Formulada puntualmente, la palabra de Dios es como fuego: no sólo para el profeta (20,9), sino en sus efectos ya anunciados.

23,30-32 Termina con triple desafío triunfante del Señor: el Dios que desde lejos ve, se presenta para actuar. Profetas ladrones (*nby'yymm mgnbym*) son los que se roban unos a otros los oráculos, usándolos fuera de ocasión, o buscando crédito y provecho. Profetas "oraculantes": es un verbo burlesco, creado por Jeremías para presentarlos remediando el oráculo auténtico (cfr. 28,2-4). "Jactancia" (*pahzut*) palabra rebuscada, quizá por su consonancia con el nombre de Pasjur (20,1-6).

23,33-39 Entre las formas proféticas había un género que se solía llamar *ma masa* (sustantivo derivado del verbo *nsa'* = **cargar**).

preguntan cuál es la carga del Señor, les dirás: Vosotros sois la carga del Señor, y yo os arrojaré -oráculo del Señor-.<sup>34</sup> Si un sacerdote o un profeta o uno del pueblo dicen «carga del Señor» lo castigaré a él y a su casa.<sup>35</sup> Cuando habláis y comentáis entre vosotros, tenéis que decir: «¿Qué responde el Señor, qué dice el Señor?». <sup>36</sup>Y que no se vuelva a mencionar la carga del Señor, pues cada uno cargará con sus palabras. Trastocáis las palabras del Dios vivo, del Señor de los ejércitos, nuestro Dios.<sup>37</sup> Al profeta le hablaréis así: ¿Qué responde el Señor, qué dice el Señor? <sup>38</sup>Y ahora dice el Señor: Si os empeñáis en decir «carga del Señor», siendo así que yo os he prohibido decir «carga del Señor», entonces, <sup>39</sup>por haberlo dicho, yo os levantaré en vilo y os tiraré lejos de mí, a vosotros y a la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres.<sup>40</sup> Y os enviaré una afrenta eterna, un sonrojo eterno e inolvidable.

### ¿Quién es el resto?

(Jr 29,16-20)

24 'El Señor me mostró dos cestas de higos colocadas delante del santuario del Señor. (Era después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, desterró a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, con los dignatarios de Judá, y a los artesanos y maes-

entonar), y que de ordinario iba dirigido contra naciones paganas.

También la gente sabe inventar sus bur-las, y pide al profeta un oráculo contra el extranjero. Dios retuerce la burla: "vosotros sois la carga", con la que cargué en otro tiempo (Ex 19,4), con la que no podía Moisés (Nm 11,11s); carga liviana un día, pesada ahora, que os ponéis "cargantes"; que se dispone a descargar. Por su parte el pueblo ha de "cargar" con su responsabilidad y con sus consecuencias. Falta un uso del verbo: perdonar.

24,1-10 La primera deportación de judíos plantea un problema teológico al profeta. Especialmente porque en el reino septentrional ya había sucedido una desgracia que podía servir de modelo: unos ciudadanos fueron desterrados, otros permanecieron, otros se refugiaron en Judá. Ahora que Nabucodonosor ha desterrado a las autoridades y la clase alta, ¿quiénes son los elegidos? Se podría pensar: los desterrados han sido expul-

tros de Jerusalén, y se los llevó a Babilonia).

<sup>2</sup>Una tenía higos exquisitos, es decir, brevas; otra tenía higos muy pasados, que no se podían comer.

<sup>3</sup>El Señor me preguntó:

-¿Qué ves, Jeremías?

Contesté:

-Veo higos: unos exquisitos, otros tan pasados que no se pueden comer.

<sup>4</sup>Y me dirigió la palabra el Señor: <sup>5</sup>Así dice el Señor, Dios de Israel: A los desterrados de Judá, a los que expulsé de su patria al país caldeo, los considero buenos, como estos higos buenos. <sup>6</sup>Los miraré con benevolencia, los volveré a traer a esta tierra; los construiré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré. <sup>7</sup>Les daré inteligencia para que reconozcan que soy yo el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, si vuelven a mí de todo corazón.

<sup>8</sup>A Sedecías, rey de Judá, a sus dignatarios, al resto de Jerusalén que quede en esta tierra o resida en Egipto, los trataré como a esos higos tan malos que no se pueden comer. <sup>9</sup>Serán terrible escarmiento para todos los reinos del mundo, serán tema de mofas, sátiras, chanzas y maldiciones en todos los lugares por donde los disperse. <sup>10</sup>Les enviaré la espada, el hambre y la peste, hasta consumirlos en la tierra que les di a ellos y a sus padres.

sados por Dios, luego eran culpables. Los que quedan pertenecen a la clase media y baja, y no merecían el castigo. Es decir, se plantea el juicio comparativo como en 3,6-11: los que quedan en la patria son los buenos, al menos comparativamente. Y de ahí se seguirían consecuencias funestas: falsa confianza en el culto y la elección.

Contra semejante actitud se dirige el presente oráculo: los higos buenos son los desterrados. -¿Dónde queda el principio de la retribución? Es que los desterrados han recibido un castigo saludable, por el cual podrán reconocer sus culpas y disponerse al nuevo acto histórico de la misericordia divina. Sólo ellos realizarán el segundo éxodo, más glorioso que el primero (23,8). Dios los ha escogido, como antaño a los esclavos de Egipto, para una misión histórica. Sólo pone una condición: "convertirse de todo corazón".

24,1 Jr29, 16-20.

24,6 Véanse Dt28,11s; 30,8s.

24,9 Véanse 15,4; 29,18; 34,17.

### Nabucodonosor, verdugo de Dios

25 'El año cuarto del reinado de Joaquín, hijo de Josías, en Judá, que corresponde al año primero del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, recibió Jeremías este mensaje para todo el pueblo judío,<sup>2</sup> y el profeta Jeremías se lo comunicó a todos los judíos y a todos los vecinos de Jerusalén:

<sup>3</sup>Desde el año trece del reinado en Judá de Josías, hijo de Amón, hasta el presente día -en total, veintitrés años-, he recibido la palabra del Señor y os la he predicado puntualmente, y no me habéis escuchado. <sup>4</sup>El Señor os enviaba puntualmente a sus siervos los profetas, y no quisisteis escuchar ni prestar oído. <sup>5</sup>Os exhortaban: «Que se convierta cada uno de su mala conducta y de sus malas acciones, y volverá a la tierra que el Señor os entregó a vosotros y a vuestros padres, desde siempre y para siempre. <sup>6</sup>Y no sigáis a dioses extranjeros para servirles y adorarlos, y no me irritéis con las obras de vuestras manos, para vuestro mal».

<sup>7</sup>No me escuchasteis -oráculo del Señor-, me irritasteis con las obras de vuestras manos, para vuestro mal. <sup>8</sup>Por eso, así dice el Señor de los ejércitos: Puesto que no escuchasteis mis palabras

<sup>9</sup>yo mandaré a por los pueblos del norte y a por Nabucodonosor, rey de Babilonia, siervo mío; lo traeré a esta tierra, contra sus habitantes y los pueblos vecinos; los consagraré al exterminio, los convertiré en espanto, burla y ruina perpetua. <sup>10</sup>Haré cesar la voz alegre y la voz gozosa, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido del molino y la luz de la lámpara. <sup>11</sup>Toda esta tierra quedará desolada, y las naciones vecinas estarán sometidas al rey de Babilonia durante setenta años.

<sup>12</sup>Pasados los setenta años -oráculo del Señor-, pediré cuentas al rey de Babilonia y a su nación de todas sus culpas, y convertiré en desierto perpetuo el país de los caldeos. "Cumpliré en su país todas las amenazas que pronuncié contra él; todo lo escrito en este libro. <sup>14</sup>Ellos, a su vez, estarán sometidos a muchas naciones y a reyes poderosos; les pagaré sus acciones, las obras de sus manos.

### Profecía de Jeremías contra los paganos

(Jr 46-51)

<sup>15</sup>El Señor, Dios de Israel, me dijo:

-Toma de mi mano esta copa de aguardiente y

25,1-14 Esta amonestación, artificialmente datada, es en realidad una recapitulación o balance histórico, semejante p. ej. a la de 2 Re 17,13-23. El estilo es deuteronomista. En la composición actual del libro está colocada al final de una sección; a continuación se anuncia el castigo de los paganos (en la versión griega siguen los oráculos contra los paganos). Como recapitulación, repite temas y frases de otros pasajes.

Por su desarrollo articulado en etapas es una lección de teología de la historia. El Señor es soberano de la historia: por su parte, ha amonestado con solicitud a su pueblo por medio de profetas; el pueblo ha respondido con creciente contumacia. Las relaciones se tensan hasta romperse violentamente. Pero el proyecto del Señor es ancho, y al ejecutor de la sentencia le llegará su hora.

25,1-3 Con esta datación ficticia (604 y 637) el autor intenta presentar su balance histórico como profecía; lo mismo que harán los apocalípticos. Oráculos de los ya registrados en el libro son posteriores a dicha fecha.

25,5 El don de la tierra, por parte del Señor, es perpetuo. El verbo "volver" implica alguna forma de destierro.

25,6 Inculca el primer mandamiento. Las "obras de vuestras manos" o manu-facturas son los ídolos.

25,9 Pueblos "del norte": 1,13-15; 3,12; 4,6; 6,1,22 etc. "Pueblos vecinos": reinos limítrofes aliados en la rebelión.

25,10 A la frase rítmica ya escuchada (7,34 y 16,9) añade dos detalles sugestivos de la vida doméstica, en los cuales se concentran bienes elementales: luz y comida.

25,11-14 En la ficción la mirada se alarga hacia el futuro: "setenta" es número redondo, equivale a la tercera generación. El castigo de Judá se desplaza a Babilonia, con repetición de particulares: desolación 9 y 12, el Señor "conduce" 9 y 13; Nabucodonosor es "siervo del Señor", le "servirán" otros pueblos, hasta que le toque a él "servir" 9.11 y 14. Está inspirado en 29,10 o coincide con él.

El imperio pasa de un pueblo a otro, como el Señor lo determina (Eclo 10,4). Un imperio, aun obrando injustamente (12), puede ser instrumento de la justicia divina.

25,13 El texto supone un "libro" o documento ya existente.

25,15-38 Esta página, de gran aliento en la concepción, aunque mediana en la ejecu-

házsela beber a todas las naciones adonde te envío. <sup>16</sup>Que beban y se tambaleen y enloquezcan ante la espada que arrojo en medio de ellos.

<sup>17</sup>Tomé la copa de mano del Señor y se la hice beber a todas las naciones a las que me envió el Señor:

<sup>18</sup>A Jerusalén y a los pueblos de Judá, a sus reyes y nobles, para convertirlos en ruina y desolación, en burla y maldición. Cosa que sucede hoy.

<sup>19</sup>A1 faraón, rey de Egipto, a sus ministros, sus nobles y todo su pueblo y sus turbas.

<sup>20</sup>A los reyes de Hus y de Filistea: Ascalón, Gaza, Ecrón y el resto de Asdod.

<sup>21</sup>A Edom, Moab y Amón; <sup>22</sup>a todos los reyes de Tiro y Sidón y a los reyes de las costas allende el mar; <sup>23</sup>a Dedán, Tema, Buz y a todos los de cabeza rapada; <sup>24</sup>a todos los reyes de Arabia y de los beduinos que viven en el desierto; <sup>25</sup>y a todos los reyes de Zimrí, de Elam y de Media; <sup>26</sup>a todos los reyes del norte, próximos y remotos, uno tras

otro, y a todos los reyes de la superficie terrestre. Y después de todos ellos, beberá el rey de Sesac.

<sup>27</sup>Les dirás: Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, emborrachaos, vomitad, caed para no levantaros, ante la espada que yo arrojo entre vosotros. <sup>28</sup>Y si se niegan a tomar la copa de tu mano para beber, les dirás. Así dice el Señor de los ejércitos: Habéis de beber. <sup>29</sup>Porque si en la ciudad que lleva mi nombre comencé el castigo, ¿vais a quedar vosotros impunes? No quedaréis impunes, porque yo reclamo la espada contra todos los habitantes del mundo, oráculo del Señor de los ejércitos.

<sup>30</sup>Y tú profetízales diciendo lo siguiente:

El Señor ruge desde la altura,  
clama desde su mansión santa,  
ruge y ruge contra su dehesa, entona la copla  
de los pisadores de uva  
contra todos los habitantes del mundo;

<sup>31</sup>el eco resuena hasta los confines del orbe,

ción, sirve de ovbirtura solemne a los oráculos contra los paganos, que en el texto hebreo ocupan los capítulos 46-51 (en la versión de los LXX vienen detrás del v. 14, antes de la ceremonia de la copa, que llega al final). La escena es una especie de juicio, universal histórico dividido en dos partes; rito de ejecución, 15-29, y discurso que explica la sentencia, 30-38.

25,15-29 Primera parte, en prosa, a) La copa no es de ordalía (Nm 5,11-31) ni de veneno; suministra una pócima que turba antes de la ejecución por la espada: pueden verse Is 51,17; Ez 23,32-34; Hab 2,16; Sal 11,6; 75,9. b) Los pueblos. La lista coincide en parte con la serie de 46-51, según el siguiente esquema:

cap. 15	cap. 46-51
Egipto	Egipto
Filistea, Hus	Filistea
Edom, Moab, Amón	Edom, Moab, Amón
Tiro, Sidón	Dedán, Tema, Buz
Arabia, Zimrí	Damasco, Cadar, Jazor
Elam, Media, Norte	Elam
Babilonia	Babilonia

Jeremías había recibido una misión universal (1,10). Advertimos en los extremos los dos grandes imperios (ha desaparecido Asiría). Entre ambos figuran los rivales históricos: los filisteos a occidente y la terna de

TransJordania a oriente. Siguen los fenicios de la costa y beduinos del desierto. Finalmente dos reinos de importancia histórica efímera, y el resto de los reyes anónimos.

25,16 La espada emblemática de la ejecución: Dt 32,41; Is31,8;34; Ez 21,16-25.

25,27 Con la droga pierden la dignidad y el equilibrio; así humillados recibirán el golpe de gracia. No morirán de pie ni empuñando las armas.

25,30-38 El discurso se distingue por la acumulación de imágenes en torno al juicio universal. Si bien la espada sigue siendo el instrumento de la ejecución capital, otras imágenes evocan poéticamente la tragedia; del mundo animal el león rugiente, del mundo humano el lagarero, del mundo cósmico la tormenta; además la imagen de pastores y rebaños y pastos. Dos palabras, "león y dehesa", delimitan el poema en inclusión. El desarrollo es simple: 30-31 domina lo auditivo, el rugido se extiende; 32-33 domina lo visual; 34.36 elegía de los pastores.

25.30 El rugido del león tiene algo de teofanía, especie de trueno animal: Os 11,10; Am 1,2; 3,4,8; Jl 4,16. La copla de los lagareros (Is 16,9s): los paganos son como uvas de una gigantesca vendimia: Is 63,2s; Jl 4,13; Lam 1,15.

25.31 El texto de la acusación y la sentencia se leen en los respectivos oráculos, de

porque el Señor entabla pleito  
con los paganos,  
viene a juzgar a todos los hombres  
y hará ejecutar a los culpables  
-oráculo del Señor-.

<sup>32</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
Mirad la catástrofe pasar de nación en nación,  
un terrible huracán se agita  
en los extremos del mundo.

<sup>33</sup>Aquel día las víctimas del Señor  
ocuparán la tierra de punta a punta,  
no los recogerán, ni enterrarán,  
ni les harán duelo,  
serán como estiércol sobre el campo.

<sup>34</sup>Gemid, pastores; gritad,  
revolcaos, mayores del rebaño;  
os ha llegado el día de la matanza  
y caeréis como carneros hermosos;

<sup>35</sup>no hay escapatoria para los pastores,  
no hay salida  
para los mayores del rebaño.

<sup>36</sup>Se oye el grito de los pastores,  
el gemido de los mayores del rebaño,

porque el Señor ha destruido sus pastos;  
<sup>37</sup>están silenciosas las prósperas dehesas,  
por el incendio de la ira del Señor;  
<sup>38</sup>abandonan, como un león su guarida,  
sus tierras, que están desoladas,  
por el incendio devastador,  
por el incendio de su ira.

RELATOS BIOGRÁFICOS DE JEREMÍAS  
(Jr 26<sup>A</sup>15, excepto 30-31 y 33)

### Jeremías, juzgado y absuelto (Jr 7,1-15)

**26** 'Al comienzo del reinado de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>-Así dice el Señor: Ponte en el atrio del templo y di a todos los vecinos de los pueblos de Judá que vienen al templo a adorar al Señor, todo lo que yo te mando decir; no dejes ni una palabra. <sup>3</sup>A ver si se convierte cada uno de su mala conducta y yo puedo arrepentirme del castigo que preparo

46-51. Juzga a todos, condena a los culpables.

25,32 El huracán es variante teofánica: 23,19; 30,23; Is 29,6.

25,34 Pastores y mayores son los gobernantes, también los judíos. Les llega a ellos, no a las ovejas, el día de la matanza. Zac19,4.

25,35 Am 2,14; Job 11,20.

26,1-24 El deseo de reunir en una parte los oráculos y en otra los relatos ha obligado a separar este capítulo del 7, o sea, la historia, del sermón pronunciado. Convendría, pues, leerlos unidos.

El comienzo del reinado de Joaquín es ominoso: incluye la muerte prematura del reformador Josías y la deposición violenta de Joacaz. Los personajes de la escena se reparten en tres grupos: sacerdotes, profetas, profesionales; vemos al pueblo voluble, incitado primero por los sacerdotes, siguiendo después a las autoridades civiles; vemos a éstos actuar con sensatez y justicia. En medio Jeremías, desvalido, sin más poder que su palabra.

Dos concepciones del templo se enfrentan con violencia. Una sacral, casi talismáni-

ca: el templo es sacrosanto, y hablar contra él es blasfemia que merece pena capital (defienden los sacerdotes); además, el templo está apoyado en los contrafuertes de las promesas divinas y sus demostraciones históricas (defienden los profetas). La palabra de Dios garantiza la permanencia del templo. Como una profecía que aparta del Señor no puede ser verdadera (Dt 13,1-6), así una profecía contra el templo no puede ser auténtica. Hay otra concepción, que vincula el templo a las exigencias éticas: de la conducta del pueblo depende la permanencia del templo. Presencia condicionada frente a presencia absoluta.

El esquema desnuda las actitudes profundas, que no se formulan con toda precisión. Los sacerdotes piensan defender la santidad del templo. La legislación del Levítico exigía la santidad del pueblo. Jeremías tiene la osadía de predicar en el templo, y a los sacerdotes no les cuesta amotinar al pueblo congregado en ese templo.

26,1 Año 609.

26,2-3 Desde el principio se afirma la intención salvífica del Señor y la visión auténtica del templo. Como si dijera: al templo se viene a convertirse, no a tapar pecados cor-

contra ellos por sus malas acciones. <sup>4</sup>Les dirás: Así dice el Señor: Si no me obedecéis, siguiendo la Ley que yo os promulgué, <sup>5</sup>y escuchando lo que os dicen mis siervos los profetas, que yo os envíe sin cesar, aunque vosotros no escucháis, <sup>6</sup>yo trataré este templo como el de Siló, y esta ciudad será fórmula de maldición para todas las naciones.

<sup>7</sup>Los sacerdotes, los profetas y toda la gente oyeron a Jeremías pronunciar este discurso en el templo; <sup>8</sup>y cuando terminó de decir todo lo que el Señor le había mandado decir al pueblo, lo prendieron los sacerdotes, los profetas y la gente, diciéndole:

<sup>9</sup>-Eres reo de muerte. ¿Por qué profetizas en nombre del Señor diciendo que este templo será como el de Silo y esta ciudad quedará en ruinas y deshabitada?

<sup>10</sup>La gente se amotinó contra Jeremías en el Templo. Se enteraron de todo los dignatarios de Judá y, subiendo del palacio real al templo, se sentaron en el tribunal de la Puerta Nueva. "Los sacerdotes y los profetas dijeron a los dignatarios y a la gente:

-Este hombre merece la muerte por haber pro-

fetizado contra esta ciudad; vosotros mismos lo habéis oído.

<sup>12</sup>Contestó Jeremías a los dignatarios y al pueblo:

-El Señor me envió a profetizar todo lo que habéis oído contra este templo y esta ciudad. <sup>13</sup>Y ahora enmendad vuestra conducta y vuestras acciones, obedeced al Señor, vuestro Dios, y el Señor se arrepentirá de las amenazas que ha proferido contra vosotros. <sup>14</sup>Yo estoy en vuestras manos: haced de mí lo que mejor os parezca. <sup>15</sup>Pero que conste; si vosotros me matáis, os cargáis con sangre inocente vosotros y la ciudad y sus vecinos. Porque ciertamente me ha enviado el Señor a vosotros a predicaros todo lo que he dicho.

<sup>16</sup>Los dignatarios y toda la gente dijeron a los sacerdotes y profetas:

-Este hombre no merece la muerte, pues nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios.

<sup>17</sup>Entonces se levantaron algunos diputados y dijeron a toda la asamblea del pueblo:

<sup>18</sup>Miqueas de Moraste profetizó durante el reinado de Ezequías, rey de Judá, y dijo a los ju-  
díos: Así dice el Señor de los ejércitos:

ceremonias devotas. Jeremías no puede "omitir" ni una palabra (cfr. Dt 4,2; 13,1).

26,4-5 Los profetas actualizan las exigencias de la ley, y así continúan la misión de Moisés (Dt 18,15-17). Si los encargados apelan al precedente de Senaquerib, Jeremías apela al caso de Silo.

26,6 La suerte de la ciudad está vinculada a la del templo.

26,9 La profecía de Jeremías era condicionada. Los rivales suprimen la condición: por malicia o por considerarla inoperante. Consideran agravante que lo haya dicho "en nombre del Señor", arrogándose una autoridad que no posee. Con todo, no pasan a la ejecución in fraganti ni al proceso formal, que parece ser competencia de los magistrados de la corte.

26,11 Se abre un proceso formal, con Jeremías como acusado, sacerdotes y profetas como acusadores, el pueblo como una especie de jurado. La acusación pasa por alto el templo; ¿o lo incluye tácitamente? El pueblo es llamado a testimoniar la veracidad de la acusación.

26,12-15 El discurso de Jeremías está formulado con admirable concisión. Al princi-

pio y al fin el argumento supremo: "*el Señor me envió*". ¿Cómo lo prueba? -con el testimonio. En posición simétrica dos frases condicionadas, como alternativa. Si se convierten, el Señor no cumplirá la amenaza (el discurso precedente queda puntualizado y remachado). Si lo condenan, incurrirán en nuevo crimen; que no mejorará la situación, pues todos serán reos solidariamente. Tal perspectiva asusta.

En el centro la frase de Jeremías, toda serenidad y mansedumbre. El que fue enviado con autoridad sobre reyes y pueblos está aquí indefenso pero seguro. En su falta de poder reside su poder gigantesco, ya que en el trato que le den decidirán los demás su suerte. Paradójica "plaza fuerte" de dominio propio inexpugnable (cfr. Prov 16,32).

26,15 Mt 27,24-25.

26,16 Las palabras del profeta se imponen con extraña fuerza de convicción. Sacerdotes y profetas quedan cogidos entre los jueces y el pueblo.

26,17-18 El veredicto se refuerza con una especie de argumento de Escritura: un oráculo de Miqueas pronunciado durante el reinado de Ezequías (Miq 3,9-12).



«Sión será un campo arado,  
Jerusalén será una ruina,  
el monte del templo un cerro de breñas».

<sup>19</sup>¿Le dieron muerte Ezequías, rey de Judá, y todo el pueblo? ¿No respetaron al Señor y lo calmaron y el Señor se arrepintió de la amenaza que había proferido contra ellos? Nosotros, en cambio, estamos a punto de cargarnos con un crimen enorme.

<sup>20</sup>Hubo otro profeta que profetizó en nombre del Señor: Urías, hijo de Semayas, natural de Qui-riat Yearim\*. Profetizó contra esta ciudad y este país lo mismo que Jeremías. <sup>21</sup>El rey Joaquín, con sus guardias y dignatarios, lo oyeron, y el rey intentó matarlo; pero Urías se enteró y, atemorizado, huyó a Egipto. <sup>22</sup>Entonces el rey Joaquín despachó a Egipto a Elnatán, hijo de Acbor, con su destacamento. <sup>23</sup>Sacaron a Urías de Egipto y se lo llevaron al rey Joaquín, el cual lo hizo ajusticiar y arrojar su cadáver en la sepultura común.

<sup>24</sup>Entonces Ajicán, hijo de Safín, se hizo cargo de Jeremías para que no lo entregaran a ser ejecutado por el pueblo.

26,20-23 Antes del desenlace, alguien ha introducido un episodio del reinado de Joaquín. Asesinato alevoso de un profeta que seguía la línea de Jeremías. Su huida seguía la gran tradición de Elías (1 Re 18-19).

26,20 \* = Villasotos.

27,1-22 Sedecías había sido nombrado rey por Nabucodonosor y había pronunciado su juramento de vasallaje. El monarca babilonio había consolidado rápidamente su imperio, extendiéndolo hasta la costa mediterránea. Los pequeños reinos sometidos espían los momentos de debilidad o dificultad del imperio para sacudir el yugo del vasallaje. En uno de esos momentos sucede la embajada conjunta de reinos vecinos al rey judío para atraerlo a una alianza militar. La llegada de los mensajeros, probablemente con sus séquitos, no pasó inadvertida a Jeremías. La propuesta de rebelión era descabellada, pues sólo serviría para desatar una represión violenta de parte del imperio. Esta observación de prudencia política se presenta con la autoridad de Dios, que por ser creador de todo y de todos, es también señor de la historia.

El triple mensaje permite colegir que había quienes atizaban el descontento y las

## Sumisión al rey de Babilonia

(Jr 25,1-11)

### 1. A los embajadores

**27** 'El año cuarto\* del reinado de Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>-Así dice el Señor: Hazte unas coyundas y un yugo y encájatelo en el cuello, <sup>3</sup>y envía un mensaje a los reyes de Edom, Moab, Amón, Tiro y Sidón, por medio de los embajadores que han venido a Jerusalén a visitar al rey Sedecías. <sup>4</sup>Diles que informen a sus señores: Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Decid a vuestros señores:

<sup>5</sup>Yo he creado la tierra y hombres y animales sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido; y la doy a quien me parece;

<sup>6</sup>pues bien, yo entrego todos estos territorios a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo; incluso las fieras agrestes

vanas esperanzas del pueblo: probablemente los ministros del rey, que llegarían a ser arbitros de la política nacional. Gran instrumento de su propaganda eran los profetas funcionarios, que Jeremías procura desenmascarar. Jeremías predica la aceptación del vasallaje político como único medio para sobrevivir. Ésta es la hora de Nabucodonosor, el cual a su vez es siervo o vasallo del Señor.

27.1 El texto hebreo tiene confundida la fecha (cfr. v. 3 y 12). \* Año 594.

27.2 La acción simbólica escenifica la metáfora del vasallaje como yugo. Parece tratarse de uno de esos yugos de madera, apoyados en cuello y hombros, a manera de balanza, que permitían transportar equilibrados pesos notables.

27,3-4 En términos geográficos era una coalición modesta. La rebelión comenzaba rehusando el tributo. Parece enfático aquí el título tradicional "Dios de Israel".

27.5 La expresión "dar la tierra", limitada de ordinario a Canaán e Israel, se ensancha a un horizonte universal, como en Dt 32,8. Con "brazo extendido" como en la épica del éxodo.

27.6 El título "mi siervo" es enfático. Nabucodonosor no es señor absoluto ni está realmente al servicio de divinidades locales.

se las doy como servidores;  
<sup>7</sup>todas las naciones estarán sometidas a él,  
 a su hijo y nieto,  
 hasta que le llegue a su país la hora de ser servidor  
 de pueblos numerosos y reyes poderosos.  
<sup>8</sup>Si una nación y su rey no se someten  
 a Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
 y no rinden el cuello al yugo del rey de Babilonia,  
 con espada y hambre y peste  
 castigaré a esa nación,  
 hasta entregarla en sus manos  
 -oráculo del Señor-.

<sup>9</sup>Y vosotros no hagáis caso  
 a vuestros profetas y adivinos  
 intérpretes de sueños, agoreros y magos,  
 que os dicen:  
 «No seréis vasallos del rey de Babilonia»;  
<sup>10</sup>porque os profetizan embustes  
 para sacaros de vuestra tierra,  
 para que yo os disperse y os destruya.  
 "Si una nación rinde el cuello  
 y se somete al rey de Babilonia,  
 la dejaré en su tierra,  
 para que la cultive y la habite  
 -oráculo del Señor-.

## 2. A Sederías Qr 21,1-7)

<sup>12</sup>A Sedecías, rey de Judá, le hablé en los mismos  
 términos:  
 Rendid el cuello al yugo del rey de Babilonia,  
 someteos a él y a su ejército, y viviréis;  
<sup>13</sup>así no moriréis a espada, de hambre y peste,  
 como dijo el Señor  
 a los pueblos que no se sometan

al rey de Babilonia.  
<sup>14</sup>No hagáis caso a los profetas que os dicen:  
 «No seréis vasallos del rey de Babilonia»,  
 porque os profetizan embustes:  
<sup>15</sup>yo no los envíe -oráculo del Señor-,  
 y ellos profetizan embustes en mi nombre,  
 para que yo os tenga que arrojar y destruir  
 a vosotros con los profetas que os profetizan.

## 3. A los sacerdotes y al pueblo

<sup>16</sup>A los sacerdotes y al pueblo les dije: Así dice  
 el Señor:  
 No hagáis caso a esos profetas  
 que os profetizan:  
 «Muy pronto recobramos de Babilonia  
 el ajuar del templo»;  
<sup>17</sup>os profetizan embustes, no les hagáis caso.  
 Seguid sometidos al rey de Babilonia y viviréis,  
 y esta ciudad no se convertirá en ruinas.  
<sup>18</sup>Si son profetas y tienen la palabra del Señor,  
 que intercedan al Señor  
 para que no se lleven a Babilonia  
 el resto del ajuar del templo  
 y del palacio real de Jerusalén.  
<sup>19</sup>Porque así dice el Señor de los ejércitos acer-  
 ca de las columnas, el depósito, el pedestal y el  
 resto del ajuar que aún queda en la ciudad <sup>20</sup>(que  
 Nabucodonosor, rey de Babilonia, no se llevó de  
 Jerusalén a Babilonia cuando desterró a Jeconías,  
 hijo de Joaquín, con todos los notables de Judá y  
 Jerusalén). <sup>21</sup>Así dice el Señor de los ejércitos,  
 Dios de Israel, acerca del ajuar que ha quedado en  
 el templo y en el palacio real de Jerusalén:  
<sup>22</sup>Se los llevarán a Babilonia y allí quedarán, hasta

El Dios verdadero lo ha tomado a su servicio.  
 El dominio sobre las fieras se sale del domi-  
 nio urbano y agrícola; pueden recordarse Gn  
 9,2; 10,9 y Sal 50,10.

27.7 "Hijo y nieto" más que genealogía,  
 es un modo de llegar a la tercera generación.

27.8 "Hasta entregarla": leo así con algu-  
 nas versiones antiguas. El hebreo dice "hasta  
 acabarlos", planteando la alternativa de va-  
 sallaje o muerte.

27.9 Cinco categorías de adivinos en paí-  
 ses extranjeros; la lista coincide en parte con  
 la de Dt 18,10.

27,11 "Cultivar" y "servir" son en hebreo  
 la misma palabra; cambia el complemento.

27,12-15 El mensaje para el rey es se-

mejante al anterior; casi aplicación de un  
 principio general. Delata el influjo en la corte  
 de los falsos profetas (23,9-32).

27,14 Jr 23.

27,16 El hebreo disocia a los sacerdotes  
 de los profetas y los junta con el pueblo.

27,18 Al profeta verdadero se le pide  
 también que interceda por la nación. Lograr  
 que el resto del ajuar del templo quedase en  
 Jerusalén equivalía a conjurar el peligro de  
 una nueva deportación. Al no encontrar imá-  
 genes de la divinidad, el invasor se llevaba lo  
 más valioso transportable del templo.

27,22 El texto griego no habla de devolu-  
 ción. La cláusula podría ser adición posterior  
 a la luz de los acontecimientos.

que yo haga inventario -oráculo del Señor- y los saque y los devuelva a este lugar.

#### 4. Jeremías y Ananías (Jr 23,13-32; 1 Re 22)

28 'Ese mismo año, el cuarto\* del reinado de Sedecías en Judá, el mes quinto, Ananías, hijo de Azur, profeta natural de Gabaón, me dijo en el templo, en presencia de los sacerdotes y de toda la gente:

2-Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Rompo el yugo del rey de Babilonia. \*Antes de dos años devolveré a este lugar todo el ajuar del templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, acaparó y se llevó a Babilonia. <sup>4</sup>A Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a todos los judíos desterrados en Babilonia yo los haré volver a este lugar -oráculo del Señor-. Porque romperé el yugo del rey de Babilonia.

<sup>5</sup>El profeta Jeremías respondió al profeta Ananías, en presencia de los sacerdotes y del pueblo que estaba en el templo; <sup>6</sup>el profeta Jeremías dijo:

-¡Amén, así lo haga el Señor! Que el Señor cumpla tu profecía trayendo de Babilonia a este lugar todo el ajuar del templo y a todos los desterrados. <sup>7</sup>Pero escucha lo que yo te digo a ti y a todo el

pueblo: <sup>8</sup>Los profetas que nos precedieron, a ti y a mí, desde tiempo inmemorial, profetizaron guerras, calamidades y epidemias a muchos países y a reinos dilatados. <sup>9</sup>Cuando un profeta predecía prosperidad, sólo al cumplirse su profecía era reconocido como profeta enviado realmente por el Señor.

<sup>10</sup>Entonces Ananías le quitó el yugo del cuello al profeta Jeremías y lo rompió, 'diciendo en presencia de todo el pueblo:

-Así dice el Señor: Así es como romperé el yugo del rey de Babilonia, que llevan al cuello tantas naciones, antes de dos años. El profeta Jeremías se marchó por su camino.

<sup>12</sup>Después que el profeta Ananías rompió el yugo que el profeta Jeremías llevaba al cuello, el Señor le dirigió la palabra:

<sup>13</sup>-Ve a decirle a Ananías: Así dice el Señor: Tú has roto un yugo de madera, yo lo sustituiré con un yugo de hierro. <sup>14</sup>Pues así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro pondré al cuello de todas estas naciones, para que estén sometidas a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta las fieras agrestes le daré como servidores.

<sup>15</sup>El profeta Jeremías dijo al profeta Ananías: -Escúchame, Ananías: el Señor no te ha enviado, y tú induces a este pueblo a una falsa confianza. <sup>16</sup>Por eso, así dice el Señor: Yo te echaré de la

28,1-17 Continúa el tema precedente. El autor de este relato ha querido concentrar en una página la confrontación de profeta verdadero con falso. En marcado paralelismo coloca a sus dos personajes: ambos llevan el título de profeta, ambos pronuncian oráculos con fórmulas proféticas tradicionales y participan en acciones simbólicas semejantes. El lector actual sabe lo que representa cada uno de ellos: ¿gozaban de la misma perspectiva los contemporáneos? Sobre el fondo de las semejanzas hay que destacar las diferencias: Ananías pronuncia una predicción precisa, Jeremías contesta con un principio de discernimiento; Jeremías se fue por su lado, Ananías murió según la predicción.

28,1 Es curioso que no figuren las autoridades civiles. \* Año 594.

28,6-9 Jeremías no responde en nombre del Señor, sino invocando la experiencia histórica. Ha habido profetas de desventuras y de venturas: a los segundos se les aplica la ley de Dt 18,22. Ahora bien, si aceptamos que varios oráculos de los capítulos 31 y 33

se dirigen a israelitas del norte en tiempo de Josías, también Jeremías profetizó venturas. Algunas se cumplieron, otras quedaron pendientes. En la confrontación presente Jeremías se fija en la actividad inmediata. Él ha predicado la conversión: no lo que va a suceder, sino lo que el hombre debe hacer para que la desgracia no suceda; sus anuncios de desventuras eran condicionadas.

En cualquier caso Jeremías desea el bien de su pueblo, no acreditarse él (como Jonás): qué más querría que ver cumplida la predicción de su rival. Pero no al precio de una perversión sin conversión. Jeremías habla aquí *ad hominem*, no pretende proponer una teoría completa.

28,11 Dos años significa que no se cumplirá un septenio desde la deportación.

28,13 "Yugo de hierro": porque el emperador, provocado por la rebelión de los vasallos, extremará la represión.

28,16 "Por haber predicado rebelión contra el Señor": falta en la versión griega. Puede proceder de Dt 13,6. En el contexto pre-

superficie de la tierra. Este año morirás, por haber predicado rebelión contra el Señor.

<sup>17</sup>El profeta Ananías murió aquel año, el mes de octubre.

### Cartas de Jeremías

29 Texto de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los desterrados; a los concejales, sacerdotes, profetas y al pueblo deportados por Nabucodonosor de Jerusalén a Babilonia.

<sup>2</sup>(Fue después de marcharse el rey Jeconías con la reina madre y los eunucos y dignatarios de Judá y Jerusalén y los artesanos y maestros de Jerusalén).

<sup>3</sup>La envió por medio de Elasa, hijo de Safan, y de Gamarías, hijo de Jelcías, legados de Sedecías, rey de Judá, a Nabucodonosor, rey de Babilonia:

<sup>4</sup>«Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los deportados que yo llevé de Jerusalén a Babilonia:

<sup>5</sup>»Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos, casaos y engendrad hijos e hijas, <sup>6</sup>tomad esposas para vuestros hijos y casad a vuestras hijas, para que ellas engendren hijos e hijas; creced allí y no mengüéis. <sup>7</sup>Pedid por la prosperidad de la ciudad adonde yo os desterré y rezad al Señor por ella, porque su prosperidad será la vuestra.

<sup>8</sup>»Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: no os dejéis engañar por los profetas y adivinos que viven entre vosotros; no hagáis caso de los sueños que soñáis, <sup>9</sup>porque os profetizan embustes en mi nombre, y yo no los envié, oráculo del Señor.

<sup>0</sup>»Esto es lo que dice el Señor: Cuando se

senté indican que las vanas ilusiones equivalen a rebeldía contra el Señor.

29,1-23 Hasta Babilonia llegaron falsos profetas, probablemente en la primera deportación. El presente intercambio de cartas ensancha el horizonte de la controversia precedente, y muestra que se mantenían comunicaciones entre los dos grupos judíos, miembros de un mismo pueblo. El rey Sedecías enviaba sus legados al soberano, no sabemos si para refrendar el vasallaje, para entregar tributos o para despachar otros negocios.

El mensaje de Jeremías, medido con los plazos de Dios, es optimista; mientras que la medida de una vida individual ensombrece la perspectiva. En resumen, el destierro no será ni momentáneo ni definitivo. Han de continuar la vida, la familia, el trabajo, bienes cotidianos y domésticos que revelan el interés del Señor por su pueblo, no menos que las intervenciones espectaculares (cfr. Sal 127-128). Cada hijo y nieto que nazca en Babilonia será un acto de confianza en el futuro.

En contraste, los falsos profetas cultivan las ilusiones a corto plazo; quizá incitando a la rebeldía, como puede sugerir el castigo atroz de dos profetas (22). El texto hace sospechar que había acuerdo entre los falsos profetas del destierro y los de la patria; en cambio no tenemos señales de que Jeremías tuviera noticia de Ezequiel, el profeta verdadero de los desterrados. Podemos contrapo-

ner en resumen la esperanza que predicaban unos y otros: a corto plazo / a largo plazo; cambio externo de situación / cambio interno de conducta; predicción simple / análisis de motivos.

29,4 La carta suena como dictada por un soberano, con nombre propio y títulos. Asume la responsabilidad del destierro y mantiene su señorío sobre el pueblo que llama Israel.

29,5-6 "Construir y plantar" son los dos verbos positivos de la vocación de Jeremías (1,10), la mitad de su misión. Hay más: lo que se le negó al profeta como signo profético de castigo (cap. 16) se les concede y ordena a los desterrados: casarse y tener hijos como prenda del porvenir.

29.7 Paz y prosperidad no se conseguirán por la rebelión armada, sino aceptando, conviviendo. Es un principio político concreto, no universal: la prosperidad del estado redundará en bien de los subditos. Los desterrados actúan como intercesores a favor de los paganos. Aunque el motivo de la súplica sea todavía interesado, al menos no triunfan el rencor vengativo ni el resentimiento.

29.8 Aunque algunos lo corrigen, el hebreo y el griego leen en segunda persona "los sueños que soñáis". Es decir, a los oráculos de los falsos profetas hacen eco los sueños de la gente: se suman y refuerzan. Analizado de otro modo: los sueños expresan deseos e ilusiones más o menos ocultos, y los profetas halagan tales ilusiones confiéndoles carácter oracular.

**cumplan** setenta años en Babilonia, me ocuparé de vosotros, os cumpliré mis promesas trayéndoos de nuevo a este lugar. "Yo conozco mis designios sobre vosotros: designios de prosperidad, no de desgracia, de daros un porvenir y una esperanza. <sup>12</sup>Me invocaréis, vendréis a rezarme y yo os escucharé; <sup>13</sup>me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón; <sup>14</sup>me dejaré encontrar y cambiaré vuestra suerte -oráculo del Señor-. Os reuniré en todas las naciones y lugares adonde os arrojé -oráculo del Señor- y os volveré a traer al lugar de donde os desterré».

<sup>15</sup>Si decís que el Señor os ha nombrado profetas en Babilonia\*, <sup>21</sup>el Señor de los ejércitos, Dios de Israel, dice a propósito de Ajab, hijo de Colayas, y de Sedecías, hijo de Masías, que os profetizan embustes en mi nombre: Yo los entregaré a Nabucodonosor, rey de Babilonia, que los hará ajusticiar en vuestra presencia. <sup>22</sup>Y darán origen a una maldición que se correrá entre todos los judíos desterrados en Babilonia: 'El Señor te trate como a Ajab y a Sedecías, a quienes asó el rey de Babilonia'. <sup>23</sup>Porque cometieron una infamia en Israel, adulteraron con la mujer del prójimo y contaron embustes en mi nombre sin que yo los mandase. Lo sé y lo atestiguo, oráculo del Señor».

### Cartas de Samayas y de Jeremías

(Jr 23,13-32,26)

<sup>24</sup>El Señor de los ejércitos, Dios de Israel, dice

29,10-14 Dios tiene su plazo histórico, que puede comunicar a su profeta. Dios realizará una salvación semejante a la del primer éxodo: sustituyendo "sacar" por "reunir" y cambiar la suerte, "introducir", por "devolver". Véanse las promesas de Lv 26,44s y Dt 30,3-6.

29,15.21-23 (Trasponiendo 16-20 al final del capítulo). El castigo juega con el nombre de uno de ellos *Qolaya* (= Voz del Señor), a quien asó (*qala*) y se hizo sinónimo de maldición (*qelala*). "Infamia en Israel" podría ser término técnico, según Gn 34,7; Dt 22,21; Jos 7,15; Jue 19,23s. El adulterio: recuerda el relato de Susana y los dos ancianos. La frase final equivale a la firma que refrenda el escrito.

29,15 Los vv. 16-20 van detrás del v. 32.

29,24-32 La carta de Jeremías origina una nueva persecución a distancia. El hecho de que un desterrado escriba semejante carta muestra las relaciones mantenidas entre

lo siguiente a Samayas, el nejlamita:

<sup>25</sup>Tú has enviado por tu cuenta una carta a Sofonías, hijo de Masías, el sacerdote, en estos términos:

<sup>26</sup>«El Señor te ha nombrado sucesor del sacerdote Yehoyadá como responsable del templo; al que se desmande y se meta a profetizar lo tienes que meter en el cepo y la argolla. <sup>27</sup>Entonces, ¿por qué no has dado un escarmiento a Jeremías, de Anatot, que se ha metido a profetizar? <sup>28</sup>Nos ha enviado una carta a Babilonia diciendo que va para largo, que construyamos casas y las habitemos, que plantemos huertos y comamos sus frutos».

<sup>29</sup>El sacerdote Sofonías le leyó la carta al profeta Jeremías, <sup>30</sup>y el Señor le dirigió la palabra:

<sup>31</sup>Envía un mensaje a los desterrados:

«Así dice el Señor acerca de Samayas, el nejlamita: Samayas os ha profetizado, sin que yo lo enviase, induciéndoos a una falsa confianza. <sup>32</sup>Por eso, dice el Señor: Yo castigaré a Samayas, el nejlamita, y a su descendencia: no tendrá un sucesor que viva entre este pueblo, no probará los bienes que yo daré a mi pueblo, porque predicó rebelión contra el Señor -oráculo del Señor-».

### A los que quedan y a los desterrados

(24,1-10)

<sup>16</sup>«Así dice el Señor acerca del rey que se sienta en el trono de David y de todo el pueblo **que** vive en la ciudad -de vuestros hermanos que no

dos grupos separados por la fuerza, no convertidos por la desgracia.

29,25 Según el texto griego, la carta va dirigida a Sofonías; el hebreo amplía el círculo de destinatarios, cosa menos probable.

29,26 La carta apela al nombramiento divino y a la responsabilidad del sacerdote. El término raro "desmandarse" podría aludir a fenómenos orgiásticos al profetizar.

29,28 El cuerpo del delito se resume en los verbos construir y plantar. Como si fuera colaboracionismo con el imperio, como si delatará el deseo de echar raíces fuera de la patria. Recuérdese Sal 137,5.

29,29 Quizá en interrogatorio privado, dando una oportunidad al acusado.

29,16-20 Faltan en la versión griega, interrumpen sin justificación el texto de la carta, son resumen o antología de frases del libro, especialmente de 24,1-10.

han ido con vosotros al destierro.<sup>17</sup> Así dice el Señor de los ejércitos: Yo despacharé contra ellos la espada, el hambre y la peste; los trataré como a los higos podridos que no se pueden comer de malos.<sup>18</sup> Los perseguiré con la espada, el hambre y la peste, y haré de ellos un escarmiento para todos los reinos de la tierra, y maldición y espanto y burla y oprobio de todas las naciones por donde los dispersé.<sup>19</sup> Porque no escucharon mis palabras -oráculo del Señor-; porque les envié constantemente a mis siervos los profetas, y no hicieron caso -oráculo del Señor-.

<sup>20</sup>»Vosotros, los desterrados que envié de Jerusalén a Babilonia, escuchad la palabra del Señor.»

### Oráculo de restauración\*

30 Palabras que dirigió el Señor a Jeremías:

30-33 En el cap. 29 Jeremías proclamaba su mensaje de esperanza, supuesta la aceptación del castigo. A continuación leemos cuatro capítulos dedicados a diversos aspectos de la restauración, heterogéneos por su origen y agrupados con criterios temáticos.

a) Heterogéneos por los destinatarios y por el momento en que se pronunciaron. Según la hipótesis que hemos aceptado, Jeremías, en la primera etapa de su actividad profética, anunció la restauración al resto del reino septentrional; en vísperas de la tragedia final de Judá, le anunció también la restauración. Los dos reinos, hermanados en la desgracia, compartirían una salvación común. Esto permitía reunir los oráculos y aun retocarlos para ensanchar el ámbito de los destinatarios. Donde se decía Israel-Jacob era muy fácil añadir Judá, y viceversa.

b) Elementos comunes. Además del tema común, varios motivos literarios y frases atraviesan la serie con función de motivos conductores. Quizá el más importante sea "cambio la suerte", apuntado en 29,4 y recurrente en 30,3.18; 31,23; 32,44; 33,7.11.26, abiertamente emparentado con Dt 30,3 y presente en otros autores: Os 6,11; Jl 4,1; Am 9,14; Sof 3,20; Sal 126). La referencia a un futuro indefinido, que muchas veces es señal de enlace secundario y se lee en 30,3; 31,27.31.38; 33,14. Los dos verbos de la vocación: construir en 30,18; 31,4.28.38; 32,31.35; 33,7; y plantar en 31,5.28; 32,41.

<sup>2</sup>-Así dice el Señor: Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho. <sup>3</sup>Porque llegarán días -oráculo del Señor- en que cambiaré la suerte de mi pueblo, Israel y Judá, dice el Señor, y los volveré a llevar a la tierra que di en posesión a sus padres.

<sup>4</sup>Palabra del Señor a Israel y a Judá.

<sup>5</sup>Así dice el Señor: Gritos de pavor hemos oído, de terror y sosiego.

<sup>6</sup>Preguntad y averiguad:

¿Es que da a luz un varón?

¿Qué veo? Todos los varones, como parturientas, las manos a las caderas, los rostros demudados y lívidos.

<sup>7</sup>¡Ay! Aquel día será grande y sin igual, hora de angustia para Jacob.

Pero saldrá de ella.

<sup>8</sup>Aquel día -oráculo del Señor de los ejércitos- romperé el yugo de tu cuello

30,1 \* Años 627-622.

30,2-3 Son introducción a toda la serie. Los oráculos hablan del futuro: por eso se han de escribir y conservar (Is 8,16). Además, porque siendo promesas de venturas, el cumplimiento las habrá de acreditar (28,9). Tratándose de introducción a toda la serie, es lógico que los destinatarios sean Israel y Judá, hermandad que es uno de los contenidos del futuro dichoso. Suena la referencia a un futuro indefinido y el anuncio "cambiaré la suerte".

30,4-24 La composición está encerrada en una gran inclusión temática: pavor y angustia (5-7) - tormenta e ira (23-24). El cuerpo del oráculo vaticina la liberación a través de la prueba, la curación a través de la herida. Se avecina una catástrofe que afectará a todos: a los paganos como sentencia de aniquilación, a Jacob-Israel como castigo saludable, purificación-liberación. Vendrá la restauración de la capital y sus vecinos, del jefe y el pueblo. Termina con la fórmula de la alianza. Creo que el oráculo original se dirigía a Israel = Jacob, y que por tanto son adiciones: Judá en 4 y Sión en 17.

30,5-9 Comienza de repente, con la percepción violenta que se va explicando paso a paso. Conocemos el estilo lírico de irrupción en el poema: el poeta asiste, contempla, informa. Los varones son como mujeres por el dolor del trance, no por la esperada fecundidad.

y haré saltar las correas;  
<sup>9</sup>ya no servirán a extranjeros,  
 servirán al Señor, su Dios,  
 y a David, el rey que les nombraré.  
<sup>10</sup>Y tú, siervo mío, Jacob, no temas;  
 no te asustes, Israel -oráculo del Señor-,  
 que yo te salvaré del país remoto  
 y a tu descendencia del destierro;  
 Jacob volverá y descansará, reposará sin alarmas,  
 "porque yo estoy contigo para salvarte  
 -oráculo del Señor-.

Destruiré a todas las naciones  
 por donde os dispersé, a ti no te destruiré,  
 te corregiré con medida  
 y no te dejaré impune.

<sup>12</sup>Así dice el Señor: su fractura es incurable,  
 tu herida está enconada,  
<sup>13</sup>no hay remedio para tu dolencia  
 ni cura que cierre tu herida.

<sup>14</sup>Tus amantes te olvidaron y ya no te buscan,  
 porque te derrotó el enemigo  
 con cruel escarmiento;  
 por la masa de sus crímenes,  
 por tus muchos pecados.

<sup>15</sup>¿A qué gritas por tu herida?  
 Tu llaga es incurable;

por la masa de tus crímenes,  
 por tus muchos pecados te he tratado así.

<sup>16</sup>Los que te devoran serán devorados,  
 todos tus enemigos irán al destierro,  
 los que te saquean serán saqueados,  
 los que te despojan serán despojados.

<sup>17</sup>Te devolveré la salud, te curaré las heridas  
 -oráculo del Señor-.

Te llamaban La Abandonada,  
 Sión, por quien nadie pregunta.  
<sup>18</sup>Pues así dice el Señor:  
 Yo cambiaré la suerte  
 de las tiendas de Jacob,  
 compadecido de sus moradas;  
 sobre sus ruinas será reconstruida la ciudad,  
 su palacio se asentará en su puesto;  
<sup>19</sup>resonarán allí himnos y rumores de fiesta;  
 los haré crecer y no menguar, los honraré  
 y no serán despreciados.

<sup>20</sup>Serán sus hijos como antaño,  
 asamblea estable delante de mí;  
<sup>21</sup>castigaré a sus opresores,  
 de ella saldrá su príncipe,  
 de ella nacerá su jefe, y yo lo acercaré hasta mí;  
 ¿quién, si no, osaría acercarse a mí?  
<sup>22</sup>Vosotros seréis mi pueblo, yo seré vuestro Dios,

**30,7** Véase el desarrollo de Sof 1,7-18.

30,8-9 Explican los sucesos: es el día en que se quiebra un colosal yugo imperial y los esclavos recobran la libertad. La imagen del yugo: 2,20; 5,5; 27,8.11s; 28,2-14; también Is 14,24-27. Corrijo el texto hebreo que dice "ya no le servirán..."

**30,10-11** Estos versos faltan en la versión griega y se leen también en 46,27s, donde no encajan fácilmente. Equivalen a ampliar a todo el reino del norte la promesa hecha al profeta: "no temas, estoy contigo". Sintiendo a Dios próximo, es posible superar el pavor que ha espantado a los más valientes.

**30,12-17a** Cambio de imagen: herida y fractura; véanse 4,6.20; 6,1.14; 8,11.21; 10,19; 14,17. Ni la paciente puede hacer nada para sanar ni sus amigos de antes le prestarán sus servicios: está enferma y abandonada (Sal 41,5-10). El Señor interviene, primero diagnosticando la causa de la dolencia y la justicia del castigo; lo cual ya es curación interna, pues provoca el arrepentimiento. Después y como consecuencia vendrá la curación completa.

30.13 El hebreo añade "quien juzgue tu causa", que no concuerda con el contexto próximo.

30.14 Los amantes son aquí los aliados, como en 22,20 o Lam 1,2.19.

30,16 El castigo del enemigo aplica la ley del taitón.

30,17b-18 Si el original se refería a Samaria, "abandonada" tras la invasión asiria, es lógico que no mencione un templo. Al actualizar el oráculo, alguien añadió la nueva identificación "es Sión". La capital representa al pueblo entero.

30,19-20 La población, diezmada en la guerra y la deportación, vuelve a crecer. Y se llama "asamblea", título del pueblo escogido en Nm, raro en la literatura profética.

30.21 El jefe ya no será un extranjero, sino un nativo; y su nombramiento estará ratificado por el Señor (Dt 17,15). Pero evita el título de "rey". Quizá polemice con las usurpaciones y cambios de dinastía en el reino septentrional.

30.22 Fórmula clásica de alianza: 7,23: 11,4; 13,11; 24,7; 31,1.13; 32,38.

oráculo del Señor.  
<sup>23</sup> ¡Atención! El Señor desencadena una tormenta,  
 un huracán gira  
 sobre la cabeza de los malvados;  
<sup>24</sup> no cede el incendio de la ira del Señor,  
 hasta realizar y cumplir sus designios.  
 Al cabo de los años llegaréis a comprenderlo.

31 'En aquel tiempo -oráculo del Señor-

seré el Dios de todas las tribus de Israel  
 y ellas serán mi pueblo.

<sup>2</sup>-Así dice el Señor:

El pueblo escapado de la espada  
 alcanzó favor en el desierto:

Israel camina a su descanso,

<sup>3</sup> el Señor se le apareció desde lejos.

Con amor eterno te amé,

por eso prolongué mi lealtad;

<sup>4</sup> te reconstruiré y quedarás construida,

30,24 El desenlace esclarece el sentido de los acontecimientos: Dt 29,1-3.

31,1 -40 Éste es uno de los capítulos más importantes y densos del libro, cumbre del mensaje de esperanza. Nos propone dos preguntas: ¿es una composición unitaria y coherente? ¿a quién se dirigía originariamente?

a) El capítulo puede ser unitario por forma y contenido aun manejando materiales diversos. Podemos analizar el capítulo pieza por pieza o bien buscar su unidad señalando sus límites. Escojo lo segundo. Quedan fuera algunos versos: los que se refieren a Judá o a los dos reinos unidos; tres piezas introducidas con fórmula de enlace (27.29.31) que, si por tema encajan bien en el conjunto, por estilo parecen desgajarse.

b) ¿A quién se dirige? ¿A israelitas fieles del reino septentrional?, ¿a judíos, en clave?, ¿a cuantos invocan el nombre ideal de Israel? Con muchos comentaristas me inclino a lo primero: a una misión de Jeremías alentando a los hermanos del norte. Las relaciones entre ambos reinos están ampliamente documentadas: unión y división, hostilidad y reconciliación, batallas y alianzas. La caída de Samaria tuvo que despertar sentimientos encontrados: satisfacción rencorosa, escarmiento, compasión fraterna. Josías intentó conquistar territorios y atraer ciudadanos del norte.

c) Composición y desarrollo. El Señor se dirige a los "supervivientes de Israel" con un mensaje de esperanza: habrá un nuevo éxodo, con una peregrinación a Sión, inaugurando una era de alegría y bienestar (2-6.8-9); se dirige de paso a un grupo no identificado para que participe (7), y a las naciones del orbe para que se enteren.

Al escuchar mensaje tan dichoso, los interpelados desconfían: por la situación del destierro, por la muerte de varones, por los

propios pecados. El pueblo aparece en la figura de la matriarca Raquel, o con el nombre del antepasado Efraim, o como una anónima "muchacha esquiua". A sus objeciones contra la esperanza responde el Señor con el argumento de su amor y su promesa de fecundidad (15-17.18-20.21-22). Hasta aquí el proceso es riguroso. Después de unos versos que se salen del marco (23-26), sigue una triple promesa en crescendo: fecundidad (27s), responsabilidad personal (29-30), nueva alianza (31-34). El Señor confirma sus promesas con doble juramento cósmico (35-36.37).

En resumen: mensaje al interesado, palabras a los circunstantes, objeción y respuesta, promesa y juramento. Es un modo de componer que apreciamos en otros textos, p. ej. en la predicación de Isaías II.

El capítulo está poblado de referencias temáticas y verbales a la liturgia penitencial de 2,1-4,4. Sería útil leerlos y estudiarlos una vez como gran díptico teológico.

31,1 Por la introducción temporal y la fórmula de alianza, este verso sirve de introducción. "Todas las tribus" es expresión enfática: el reino del norte incluía diez tribus (1 Re 11,30-32), cada una con muchos clanes. El título "Dios de Israel" no puede enarbolarse como un monopolio: todas las tribus y clanes son pueblo escogido.

31,2-9 Antes de la restauración, el pueblo tiene que pasar por la experiencia fundacional del éxodo, liberación y prueba, en la cual se revela el amor eficaz de Dios. Tomará la forma de camino por un desierto, peregrinación a un santuario.

31,2-3b La raíz de todo es el amor: en virtud del cual Dios "prolonga su lealtad" más allá del pecado y el castigo; en virtud de esa lealtad, el pueblo puede alcanzar el "favor" en un momento infausto. Amor, favor y lealtad forman una terna significativa.



capital de Israel;  
 de nuevo saldrás enojada  
 a bailar con panderos en corros;  
<sup>5</sup>de nuevo plantarás viñas  
 en los montes de Samaría,  
 y los que las plantan las cosecharán.  
<sup>6</sup>«¡Es de día!», gritarán los centinelas  
 en la sierra de Efraín,  
 «en pie, a Sión,  
 a visitar al Señor, nuestro Dios».  
<sup>7</sup>Así dice el Señor: Gritad jubilosos por Jacob,  
 regocijaos por el primero de los pueblos,  
 pregonad, alabad, decid: El Señor ha salvado  
 a su pueblo, al resto de Israel.  
<sup>8</sup>Yo os traeré del país del norte,  
 os reuniré en los rincones del mundo.  
 Qué gran multitud retorna;  
 entre ellos hay ciegos y cojos,  
 preñadas y paridas;  
<sup>9</sup>si marcharon llorando,  
 los conduciré entre consuelos,  
 los guiaré hacia torrentes,  
 por vía llana y sin tropiezos.

Seré un padre para Israel,  
 Efraín será mi primogénito.  
<sup>10</sup>Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,  
 anunciadla, islas remotas:  
 El que esparció a Israel lo reunirá, lo guardará  
 como el pastor a su rebaño;  
 'el Señor redimió a Jacob,  
 lo rescató de una mano más fuerte,  
<sup>12</sup>y vendrán entre aclamaciones  
 a la altura de Sión,  
 afluirán hacia los bienes del Señor:  
 trigo y vino y aceite,  
 y rebaños de vacas y ovejas;  
 será como huerto regado,  
 no volverán a desfallecer,  
 'entonces la muchacha gozará bailando  
 y los ancianos igual que los jóvenes;  
 convertiré su tristeza en gozo,  
 los consolaré y aliviaré sus penas;  
 "•alimentaré a los sacerdotes  
 con enjundia  
 y mi pueblo se saciará de mis bienes  
 -oráculo del Señor-.

31,3c-5 De ahí brota la esperanza: hay un "todavía, de nuevo". Los dos verbos de la vocación, construir y plantar (1,10) suenan en sentido propio y como símbolos. Entre lo urbano y lo agrario, entre el reposo de la ciudad y el trabajo del campo, el poeta incrusta la fiesta, que transforma el vestido en adorno, el movimiento en danza (cfr. Jue 9,27).

31.6 El tema de la romería recubre el del desierto. Los centinelas de los poblados, que espían el asomar del alba (Sal 130,6) dan el grito matutino para despertar a los romeros (Sal 122,1). La romería los conduce a Sión, centro espiritual del pueblo (cfr. 2 Cr 30).

31.7 Creo que se dirige a Judá: el hermano que se ha quedado en casa debe alegrarse de la vuelta del hermano pródigo, que sigue siendo "cabeza" de naciones (Dt 28,13), "pueblo" del Señor.

31.8 Probablemente adición que ensancha el horizonte en época posterior; pero respetando tema, imagen y esquema del éxodo. "Ciegos y cojos" desfilan en Is 35,5s. "Preñadas y paridas" sintetizan dolor y fecundidad: preñez, que estorba el caminar y es prenda de futuro; parto que atenaza con su dolor y suelta redoblando el gozo.

31.9 Pasamos a la imagen paterna: Ex 4,23; Dt 8,5. "Primogénito": parece aludir a la

historia de Manases y Efraín, según Gn 48,8-20: el menor antepuesto al mayor.

31.10 El mensaje se ensancha y coloca el suceso ante un público universal: a todos se revela el amor especial del Señor. "Islas remotas" es expresión típica de Isaías II: 11, 11; 41,1; 42,10.12; 49,1.

31.11 La "mano más fuerte" podría ser el poder imperial de Asiria, fuertemente debilitado o ya destruido (depende de la datación del oráculo). Es posible que en aquella época de decadencia algunos israelitas se repatriaran. "Rescatar" es también término favorito de Isaías II.

31.12 El Señor convida a todos con los "bienes" de su templo (Sal 65,5): productos de labradores y pastores, que sintetizan la economía de los repatriados.

31,13-14 En la celebración eucarística la enjundia se reservaba para los sacerdotes. ¿Quiénes son éstos? ¿Peregrinos pertenecientes a familias de abolengo sacerdotal?, ¿descendientes de sacerdotes destituidos por Jeroboán (1 Re 12,31)?; ¿son adición del autor de 33,18.21 c.22d? La danza expresa el carácter festivo: todos son absorbidos en la rueda gozosa. Aquí termina el gran itinerario de la reconciliación. ¿Demasiado bello para ser real? Así lo piensan Raquel y Efraín.

- <sup>15</sup> Así dice el Señor:  
Oíd, en Rama se escuchan gemidos  
y llanto amargo:  
es Raquel, que llora inconsolable  
a sus hijos que ya no viven.
- <sup>16</sup> Pues así dice el Señor:  
Reprime tus sollozos,  
enjuga tus lágrimas -oráculo del Señor-,  
tu trabajo será pagado,  
voverán del país enemigo;
- <sup>17</sup> hay esperanza de un porvenir  
-oráculo del Señor-,  
volverán los hijos a la patria.
- <sup>18</sup> Estoy escuchando lamentarse a Efraín:  
Me has corregido y he escarmentado,  
como novillo indómito;  
vuélveme y me volveré,  
que tú eres mi Señor, mi Dios;  
<sup>19</sup> si me alejé, después me arrepentí,  
y al comprenderlo me di golpes de pecho;  
me sentía corrido y avergonzado  
de soportar el oprobio de mi juventud.
- <sup>20</sup> ¡Si es mi hijo querido Efraín,

- mi niño, mi encanto!  
Cada vez que le reprendo me acuerdo de ello,  
se me conmueven las entrañas  
y cedo a la compasión  
-oráculo del Señor-.
- <sup>21</sup> Coloca mojones, planta señales,  
fíjate bien en la vía por donde caminas,  
vuelve, doncella de Israel, vuelve a tus ciudades,  
<sup>22</sup> ¿hasta cuándo estarás indecisa,  
muchacha esquiva?,  
que el Señor crea de nuevo en el país,  
y la hembra abrazará al varón.
- <sup>23</sup> Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:  
Cuando yo cambie vuestra suerte,  
se volverá a decir en Judá y en sus poblados:  
«El Señor os bendiga,  
dehesa legítima, monte santo».
- <sup>24</sup> En Judá y en sus poblados  
habitarán juntos los labradores  
y los que trashuman con el rebaño.
- <sup>25</sup> Regaré gargantas sedientas,  
colmaré a los muertos de hambre.
- <sup>26</sup> (Yo desperté, miré y me pareció un sueño feliz).

31,15-17 Raquel era la madre de José y Benjamín; por José era abuela de Efraín; según Rut 4,11, fue una matriarca de Israel. Aquí representa un papel nuevo: no muere ella, sino sus hijos; se levanta de la tumba para ejercer el oficio de plañidera experta (9,16-20). Su llanto inconsolable es su respuesta al magnífico mensaje del Señor (cfr. Lam 1,16.21; 2,18-22). El cual le responde personalmente (como en Is 49,21 s). La "paga de su trabajo" son los hijos (Sal 127,3), que ella recobrará porque un resto sobrevive y retornará.

31,18-19 La objeción de Efraín es su conciencia de pecado. En un par de versos se adensan las referencias verbales (en hebreo) a la liturgia penitencial del comienzo del libro: lamento (4,1); escarmiento (2,19); animal indómito (2,24); volver (2,35); (3,1-22); juventud (3,24s); mano (2,19.23 3,13); ignominia 2,26; 3,24s; vergüenza 3,3; hacer volver 2,24. Aquí dominan los elementos positivos. Con todo, el joven desconfía de sí; si Dios tomase la iniciativa...

31,20 Dios responde con un vuelco de cariño paternal (como en Os 11,8). Había enunado antes su paternidad (9), ahora se le escapa como desahogo incontenible, anulando lo dicho en 13,14 y 21,7.

31,21-22 El pueblo está ahora personificado en la figura de una muchacha; su objeción está implícita. Tiene razón para desconfiar y no volver (3,1), pero la invitación es urgente (3,12). Y no se trata sólo de volver al pasado, sino que Dios se pondrá a crear de nuevo (Is 43,18s; 48,7). No sólo volverán los hijos desterrados y supervivientes, sino que nacerán y serán concebidos otros. El personaje es cada mujer israelita, llamada a ser madre, y es el pueblo entero, como matrona que se abraza otra vez con su esposo. Los sustantivos usados para "hembra y varón" son los del Génesis (1,27); el verbo es raro, quizá escogido por su consonancia con "volver" y "esquiva".

31,23-25 Tras nueva introducción solemne, el capítulo menciona a Judá. Pienso que es un oráculo posterior, inserto aquí para acomunar los dos reinos en la restauración futura. "Cambiar la suerte" cristaliza como fórmula de restauración. "Dehesa" puede referirse a la capital (Is 33,20) o abarcar todo el territorio (Ex 15,13). "Legítima" o justa (cfr. Is 1,21-26) Explicando la fórmula concisa: territorio legítimo, poseído con derecho, en cuyo centro se alza el monte consagrado por el templo del Señor. No habrá rivalidad entre labradores y pastores.

<sup>27</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que sembraré en Israel y en Judá simiente de hombres y simiente de animales.  
<sup>28</sup>Como vigilé sobre ellos para arrancar y arrasar, para destruir y deshacer y maltratar, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar -oráculo del Señor-.  
<sup>29</sup>En aquellos días ya no se dirá: «Los padres comieron agraces, los hijos tuvieron dentera»,  
<sup>30</sup>pues el que muera, será por su propia culpa y tendrá dentera el que coma los agraces.  
<sup>31</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que haré una alianza nueva con Israel y con Judá:  
<sup>32</sup>no será como la alianza que hice con sus padres cuando los agarré de la mano para sacarlos de Egipto; la alianza que ellos quebrantaron

y yo mantuve -oráculo del Señor-;  
<sup>33</sup>así será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo futuro -oráculo del Señor-: Meteré mi Ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo;  
<sup>34</sup>ya no tendrán que enseñarse unos a otros, mutuamente, diciendo: «Tienes que conocer al Señor», porque todos, grandes y pequeños, me conocerán -oráculo del Señor-, pues yo perdono sus culpas y olvido sus pecados.  
<sup>35</sup>Así dice el Señor: que establece el sol para iluminar el día, el ciclo de la luna y las estrellas para iluminar la noche, que agita el mar y mugen sus olas -su título es Señor de los ejércitos-:  
<sup>36</sup>Cuando fallen estas leyes que yo he dado -oráculo del Señor-,

31,26 ¿Quién pronuncia esta frase?, ¿qué significa aquí? Ya conocemos la irrupción lírica de Jeremías en pleno oráculo. ¿Será que no da crédito a sus palabras, que le parece soñar? (Sal 126,1). Como si también él tuviera una objeción, a la que responde el Señor con un juramento (35-37).

31,27-28 Llegamos a la terna o bina de oráculos proyectados en un futuro indefinido. Terna si nos atenemos a las introducciones, bina si subordinamos la segunda a la primera, como objeción a la promesa. Comienza con la bendición de la fecundidad (Os 2,25). Recoge después los cuatro verbos de la vocación (1,10) a los que añade otros tres para formar un septenario. Las dos "Casas" anuncian la reunificación.

31,29-30 Objeción implícita, recordando Ez 18: si cargamos con las culpas de los antepasados (3,24s), que Dios se encarga de traernos a la memoria, nunca será posible la restauración. La idea ha cuajado en un proverbio mordiente, que puede sonar casi como blasfemia (Ez 18,2). Respuesta: se acabó la validez del proverbio, se inaugura una era de responsabilidad personal.

31,31-34 Dios sella la reconciliación actuando una nueva alianza. En 31 se mencionan Israel y Judá, en 33 sólo Israel: es más fácil de explicar una adición que una supresión.

La alianza fracasada exigía adhesión exclusiva al Señor, traducida en el cumplimiento íntegro de la ley. La ley estaba formulada con toda claridad y respaldada por bendiciones y maldiciones. Pero era externa, grabada en una lápida, con la que no sintonizaban los ánimos de los hombres. La nueva alianza inscribirá dentro la ley, de modo que se convierta en el impulso o dinamismo de la conducta; el corazón estará remodelado por la impronta viva de la ley.

Así se restablecen las relaciones personales, sustancia auténtica de la alianza. Se afirma el conocimiento del Señor, que es reconocimiento y se traduce en trato. Faltaba en jefes y pueblo (2,8; 4,22; 9,2). La transformación hará que dicho conocimiento actúe como don instintivo, no como lección aprendida.

Un "perdón" total, sin reservas, es el primer acto de la reconciliación, en el cual se manifiesta el "amor eterno" del Señor. Estos versos están citados y aludidos muchas veces en el NT, p. ej. Rom 11,27; Heb 8,8-12; 10,16-17.

31,32 "Mantuve": en hebreo fui señor o fui marido. En clave de alianza, el Señor es el soberano que ha cumplido sus compromisos; en clave matrimonial, el Señor es el marido al que la esposa ha sido infiel.

31,35-36 En el juramento, Dios apela a su actividad creadora: a los astros que le sir-

la estirpe de Israel ya no será más el **pueblo** mío.  
<sup>37</sup>Así dice el Señor:

Si puede medirse el cielo en lo alto,  
 o escrutar en lo profundo el cimiento de la tierra,  
 yo rechazaré a la estirpe entera de Israel,  
 por todo lo que hizo -oráculo del Señor-.

<sup>38</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en  
 que se edificará la ciudad del Señor, desde la torre  
 de Hanael hasta la puerta del Ángulo. <sup>39</sup>La cinta  
 de medir seguirá derecha hasta Loma de Gareb y  
 girará hacia Goat. <sup>40</sup>Todo el valle de los cadáve-  
 res, el cementerio de las cenizas, hasta el valle del  
 torrente Cedrón, y hasta la puerta de los Caballos,  
 a oriente, estará consagrado al Señor, y ya no será  
 arrasado ni destruido jamás.

### Compra de un terreno

(Lv 25,25; Rut 3-4)

32 'Palabras que el Señor dirigió a Jeremías el

ven puntualmente, al mar cuya resistencia  
 domeña. Como controla la naturaleza, con-  
 trola la historia; también sus fuerzas hostiles  
 y rebeldes. El v. 35 se lee también en Is 51,  
 15 con la misma función. "Estirpe de Israel"  
 es el reino septentrional (2 Re 17,20), son  
 todos sin distinción (Is 45,25 y Sal 22,24), es  
 la comunidad repatriada (Neh 9,2).

**31,37** Segunda parte del juramento,  
 según el esquema: como es imposible A, es  
 imposible B. Pero el esquema queda desbor-  
 dado por la fuerza de los símbolos. El amor  
 del Señor es eterno e inmenso: las medidas  
 humanas no sirven para definirlo ni sus lími-  
 tes para aprisionarlo (cfr. Is 40,13; 59,1).

31,38-40 Detrás del juramento alguien ha  
 añadido una predicción, magnífica por el fu-  
 turo perdurable que promete, minuciosa por  
 los datos de catastro que aduce. Se parece  
 en espíritu a las descripciones topográficas  
 del final de Ezequiel.

**32,1-44** A primera vista se trata de un  
 incidente: la compraventa de un terreno se-  
 gún las normas y el procedimiento de la le-  
 gislación judía. El narrador se complace en  
 registrar todos los detalles, mostrando que se  
 ha cumplido estrictamente la ley y que el acto  
 es jurídicamente válido. Lo sorprendente de  
 esa compraventa es que se realiza en víspe-  
 ras de la catástrofe ya inevitable. ¿Qué sen-  
 tido tiene en ese momento comprar un terre-

año décimo\* del reinado de Sedecías en Judá, que  
 corresponde al año dieciocho de Nabucodonosor.

<sup>2</sup>Entonces asediaba a Jerusalén el ejército del  
 rey de Babilonia, y el profeta Jeremías estaba preso  
 en el atrio de la guardia, en el palacio real de Judá.  
<sup>3</sup>Lo había encarcelado Sedecías, acusándole:

-Tú has profetizado: «Así dice el Señor: Yo  
 entregaré esta ciudad en manos del rey de Ba-  
 bilonia, para que la conquiste. <sup>4</sup>Sedecías, rey de  
 Judá, no escapará de manos de los caldeos, sino  
 que será entregado sin falta en manos del rey de  
 Babilonia, que le hablará cara a cara, y sus ojos  
 verán sus ojos. <sup>5</sup>Y llevará a Sedecías a Babilonia,  
 y allí quedará (hasta que yo me ocupe de él) -orá-  
 culo del Señor-. Si lucháis con los caldeos, no  
 venceréis».

<sup>6</sup>Jeremías contestó:

<sup>7</sup>-El Señor me ha dirigido la palabra: Hanamel,  
 hijo de tu tío Salún, vendrá a decirte: Cómprame  
 el campo de Anatot, porque a ti te corresponde

no para que quede en posesión de la familia?  
 Todo está perdido ya. Precisamente lo absur-  
 do del acto es clave de su sentido. A efectos  
 legales inmediatos, de nada servirá la compra;  
 a efectos proféticos, es un admirable acto  
 de esperanza en el futuro. Es un oráculo  
 en acción, Jeremías profetiza en vivo: no sólo  
 palabras, ni acción simbólica, sino acto real  
 jurídico. Ese acto significa el futuro en cuan-  
 to que lo está anticipando: la jarra de loza en  
 que se guarda el contrato es una prenda que  
 Dios otorga. A pesar de lo que está por suce-  
 der, la tierra sigue siendo propiedad de los  
 judíos: la tierra prometida a los patriarcas y  
 poseída durante siglos.

Para dejar claro el sentido, el autor lo de-  
 sarrolla en una introducción narrativa y en dos  
 largas intervenciones, a manera de diálogo del  
 profeta con su Dios. La introducción muestra  
 que el profeta es consciente de la situación y  
 no retracta nada de lo dicho sobre el destino  
 próximo de Judá y Jerusalén. Los discursos  
 sirven para situar el incidente en un gran con-  
 texto de comprensión teológica o para hacer  
 gravitar los siglos sobre el momento presente.

32,1 \* Año 507.

32,2-5 Son un resumen de los sucesos  
 que se cuentan a partir del capítulo 34. En-  
 focan la atención hacia el rey y la capital, uni-  
 dos en destino común.

32,7 Según la legislación, las propieda-  
 des hereditarias debían quedar en posesión

rescatarlo comprándolo. <sup>8</sup>Y vino a visitarme mi primo, como había dicho el Señor, al atrio de la guardia, y me dijo: «Cómprame el campo de Anatot, en territorio de Benjamín, porque a ti te corresponde rescatarlo y adquirirlo: cómprame-lo». Yo comprendí que era una palabra del Señor. <sup>9</sup>Y, así, compré el campo de Anatot a mi primo Hanamel; pesé el dinero: diecisiete siclos de plata. <sup>10</sup>Escribí el contrato, lo sellé, hice firmar a los testigos y pesé la plata en la balanza. <sup>11</sup>Después tomé el contrato sellado, según las normas legales, y la copia abierta, <sup>12</sup>y entregué el contrato a Baruc, hijo de Neñas, de Majsías, en presencia de Hanamel, mi primo, en presencia de los testigos que habían firmado el contrato y en presencia de los judíos que estaban en el atrio de la guardia. <sup>13</sup>En presencia de ellos ordené a Baruc: <sup>14</sup>«Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estos contratos, el sellado y el abierto, y mételos en una jarra de loza, para que se conserven muchos años. <sup>15</sup>Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Todavía se comprarán casas y campos y huertos en esta tierra».

<sup>16</sup>Después de entregar a Baruc, hijo de Neñas, el contrato, oré al Señor: <sup>17</sup>¡Ay, mi Señor! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, con brazo extendido, nada es imposible para ti. <sup>18</sup>Tú

tratas con misericordia por mil generaciones, pero castigas el pecado de los padres en los hijos que les suceden. Dios grande y esforzado, cuyo nombre es Señor de los ejércitos. <sup>19</sup>Grande en ideas, poderoso en acciones, cuyos ojos están abiertos sobre los pasos de los hombres, para pagar a cada uno su conducta, lo que merecen sus acciones. <sup>20</sup>Tú hiciste signos y prodigios en Egipto un día como hoy, en Israel y entre todos los hombres, y te has ganado fama que dura hoy. <sup>21</sup>Sacaste de Egipto a tu pueblo, Israel, con prodigios y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con gran terror. <sup>22</sup>Les diste esta tierra, que habías jurado a sus padres darles, tierra que mana leche y miel, <sup>23</sup>y entraron a poseerla. Pero ellos no te obedecieron, no procedieron según tu Ley, no hicieron lo que les habías mandado hacer; por eso les enviaste todas estas desgracias. <sup>24</sup>Mira, los taludes llegan hasta la ciudad para conquistarla, la ciudad está entregada en manos de los caldeos, que la atacan con la espada, el hambre y la peste. Sucede lo que anunciaste, y lo estás viendo. <sup>25</sup>Y tú, mi Señor, me dices: «Cómprate el campo con dinero, ante testigos», mientras la ciudad cae en manos de los caldeos.

<sup>26</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>27</sup>-Yo soy el Señor, Dios de todos los huma-

de la familia. Si un miembro se veía forzado a vender algo de dicha propiedad, tocaba a otro miembro de la familia, por orden establecido, comprarlo o "rescatarlo". Este detalle imprime al acto un carácter de solidaridad familiar.

32,8 Al pariente toca rescatar un trozo de tierra, al profeta toca rescatar un trozo de futuro. Es palabra del Señor.

32,10 En un pergamino se escribía dos veces el contrato, o se escribía el texto y un resumen. Una parte se enrollaba y sellaba, la otra parte se enrollaba sin sellar. Así se podía consultar el contrato sin violar los sellos o se rompían éstos para comprobar la validez. El dinero se pesaba, pues todavía no se solía acuñar moneda. La jarra de loza preservaba de la humedad. El acto era público, y los testigos se encargarían de hacer correr la noticia del hecho, pues Jeremías era personaje conocido.

32,15 El oráculo contrasta por su brevedad con la lentitud precedente. Lo que sigue se puede condensar en unos versos: 17.19. 24. 25. 26. 28.43-44. Es probable que el texto

primitivo haya sido sometido a ampliaciones posteriores.

32,16-25 La oración de Jeremías suena como reproche al Señor por lo incoherente de su proceder. Habría sido más lógico pronunciarla antes del acto de la compra. El narrador hace constar que el profeta obedece antes de rezar.

La oración que el texto presenta abarca desde la creación hasta el momento presente. Dios es creador y remunerador, 16-19, libró a los israelitas, éstos fueron rebeldes y él los castigó, 20-24. Los títulos de Dios son clave anticipada: ve y controla todo en la creación y la historia, castiga el pecado y mantiene la lealtad (Ex 20,5s; 34,7; Dt 5,9s). La oración está compuesta en prosa muy rítmica, con versos intercalados y está llena de reminiscencias litúrgicas.

32,27-44 En su respuesta recoge el Señor algunas sugerencias del profeta y abarca a su vez un arco gigantesco. Lo más notable de su discurso es el corte violento, ¡lógico, a la mitad (35/36), y la novedad del futuro. Con la misma soberanía con que entrega su ciu-

nos: ¿hay algo imposible para mí? <sup>28</sup>Pues bien, así dice el Señor: Yo entrego esta ciudad en manos de los caldeos, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia; para que la conquiste. <sup>29</sup>Los caldeos que la atacan entrarán en esta ciudad y le pondrán fuego. La quemarán con las casas, en cuyas azoteas se quemaba incienso a Baal y se hacían libaciones a dioses extranjeros, para irritarme. <sup>30</sup>Porque israelitas y judíos hacen lo que yo repruebo desde su juventud; los israelitas me irritan con las obras de sus manos -oráculo del Señor-. -"Esta ciudad ha provocado mi ira y mi cólera desde que la construyeron hasta hoy. La tendré que apartar de mi presencia, <sup>32</sup>por todas las maldades que cometen israelitas y judíos, irritándome todos, con sus reyes y príncipes, con sus sacerdotes y profetas, los judíos y los habitantes de Jerusalén. <sup>33</sup>Me dan la espalda, y no la cara. Yo los aleccionaba sin cesar, y ellos no escuchaban ni escarmentaban. <sup>34</sup>Ponían abominaciones en la casa que llevaba mi nombre, profanándola. <sup>35</sup>Construían capillas a Baal, en el Valle de Ben Hinón, para pasar por el fuego a sus hijos e hijas, en honor de Moloc. Cosa que yo no mandé ni se me pasó por la cabeza. Hicieron abominaciones semejantes, haciendo pecar a Judá.

<sup>36</sup>Pues ahora así dice el Señor, Dios de Israel, a esta ciudad de la que decís: «Va a caer en manos del rey de Babilonia, por la espada y el hambre y

la peste. <sup>37</sup>Mirad que yo los congregaré en todos los países por donde los dispersó mi ira y mi cólera y mi gran furor. Los traeré a este lugar, y los haré habitar tranquilos. <sup>38</sup>Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>39</sup>Les daré un corazón entero y una conducta íntegra, para que me respeten toda la vida, para su bien y el de sus hijos que los sucedan. <sup>40</sup>Haré con ellos alianza eterna, y no cesaré de hacerles bien. Les infundiré respeto a mí, para que no se aparten de mí. <sup>41</sup>Gozaré haciéndoles el bien. Los plantaré de verdad en esta tierra, con todo mi corazón y toda mi alma. <sup>42</sup>Porque así dice el Señor: Lo mismo que envié a este pueblo esta gran calamidad, también yo mismo les enviaré todos los bienes que les prometo. <sup>43</sup>Se comprarán campos en esta tierra, de la que decís: «Está desolada, sin hombres ni ganado, y cae en manos de los caldeos». <sup>44</sup>Se comprarán campos con dinero, ante testigos, se escribirá y sellará el contrato en el territorio de Benjamín y en el distrito de Jerusalén, en las poblaciones de Judá, de la Sierra, de la Sefela y del Négueb, porque cambiaré su suerte -oráculo del Señor-

### Restauración

(Jr 30-31)

33 'Mientras Jeremías estaba todavía detenido en el atrio de la guardia, el Señor le dirigió la palabra:

dad al enemigo, realizará una generosa restauración. La lealtad por mil generaciones sobrepasa el castigo inmediato. El estilo es retórico y reiterativo; abundan las citas y reminiscencias de otros textos.

32,29 Pena del talión: 19,13.

32.31 Afirmación insólita. Isaías distinguía los buenos tiempos antiguos antes de la corrupción posterior (Is 1,21-26), y le sigue Ez 22.

32.32 En los pecados históricos están hermanados los dos reinos, los grupos dirigentes (2,8.26) y el pueblo.

32.34 Véase Ez 7.

32.35 Véanse 2,23; 7,29-8,3; 19,3-13.

32,39-40 La restauración se afianzará por la transformación interna del pueblo. "Corazón entero": no dividido o repartido entre varios dioses y lealtades divergentes. El "respeto" o reverencia profunda mantiene un vínculo personal: no es un temor que asuste o aleje de la persona temida.

32,41 "Con todo mi corazón...": la expresión se aplica al hombre en Dt 6,5. Pro-

yectarla a Dios es una audacia: sola la audacia puede saltar de la lógica mezquina para alcanzar el dinamismo de la acción salvadora en su manantial.

32,44 Reino de Judá con sus dependencias.

33,1-26 Atendiendo a introducciones y fórmulas de enlace, este capítulo reúne una serie de oráculos de diversa época y procedencia. La división es así: introducción (1-3); "así dice *Yhwh*" tres veces: (4-9.10-11.12-13); futuro indefinido tres veces: 14.15.16; "así dice *Yhwh*" (17-18); "dirigió la palabra" dos veces: (19-22.23-26). El cambio y articulación del tema unitario de la restauración no coincide exactamente con esas divisiones. Es el siguiente:

1-3 *Introducción solemne,*

4-5 *Israel y Judá: castigo presente.*

6-9 *Israel y Judá cambia la suerte; Jerusalén.*

10-11 *Judá y Jerusalén: gozo y fiesta.*

<sup>2</sup>-Así dice el Señor, que hizo la tierra, la formó y la estableció; su nombre es «Señor». -<sup>3</sup>Grítame, y te contestaré, te comunicaré cosas grandes e inaccesibles que no conoces.

<sup>4</sup>Porque así dice el Señor de Israel a las casas de esta ciudad y a los palacios reales de Judá, ahora arrasados por el asedio y la espada: <sup>5</sup>Ahora vienen a pelear contra ella los caldeos, y a llenarla de cadáveres humanos; porque yo la herí con ira y cólera, oculté mi rostro a esta ciudad, por todas sus maldades.

<sup>6</sup>Yo mismo le traeré restablecimiento y curación, y les revelaré un rebose de paz y de fidelidad. Cambiaré la suerte de Judá y la suerte de Israel, y los edificaré como en otro tiempo; <sup>8</sup>los purificaré de todos los crímenes que cometieron contra mí, les perdonaré todos los crímenes que cometieron contra mí, rebelándose contra mí.

<sup>9</sup>Jerusalén será título de gozo, alabanza y honor, para mí y para todas las naciones de la tierra que oigan contar todo el bien que les he hecho, y los temerán y respetarán, por todo el bien y la paz que les he dado.

<sup>10</sup>Así dice el Señor:

En este lugar del que decís que está en ruinas, sin hombres ni ganado;

en las ciudades de Judá  
y en las calles de Jerusalén,  
ahora desoladas, sin hombres ni ganado,  
"todavía se escuchará  
la voz alegre y la voz gozosa,  
la voz del novio y la voz de la novia;  
la voz de los que cantan  
al entrar con acción de gracias  
en el templo:  
«Dad gracias al Señor de los ejércitos,  
porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia».  
Porque cambiaré la suerte de esta tierra,  
haciéndola como antes, dice el Señor.

<sup>12</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
En este lugar, ahora arruinado,  
sin hombres ni ganado,  
y en todas las ciudades,  
todavía habrá majadas de pastores  
que recogen sus ovejas.

<sup>13</sup>Por las poblaciones de la Sierra,  
de la Sefela, del Negueb,  
por el territorio de Benjamín,  
por el distrito de Jerusalén  
y por las ciudades de Judá,  
todavía pasarán las ovejas  
junto al que las cuenta -dice el Señor-.

12-13 Territorio de Judá: paz pastoril.

14-16 Israel y Judá; David; Judá y Jerusalén.

17-18 Casa de Israel: rey y sacerdotes.

19-22 Juramento: alianza con David.

23-26 Juramento: la estirpe y David.

En conjunto apreciamos: el horizonte de Israel y Judá hermanadas, con Jerusalén en el centro; la esperanza escatológica y mesiánica. Es muy difícil delimitar la aportación de Jeremías en este capítulo; quien lo compiló e introdujo aquí no lo consideraba ajeno al mensaje del gran profeta.

33,1 La introducción coloca artificialmente esta serie en vísperas de la tragedia. Dios mismo provoca al profeta para que sea magnánimo en su petición; ya no le prohíbe interceder (7,16; 11,14; 14,1). Empalma sutilmente con la actitud del capítulo precedente.

33,4-9 La preocupación inmediata es la capital asediada; el horizonte salvífico son los dos reinos.

33,6 Asignando a *shalom* el significado de "salud" y tomando el verbo con valor cau-

sativo, se podría traducir: "haré que muestren una salud rebosante y duradera". Por otra parte, "paz" alude al nombre de la ciudad asediada: si ahora no hace honor a su nombre, un día lo hará.

33,9 Las naciones enemigas temerán frente a la prosperidad de Jerusalén, porque comprenden que su Dios la protege. Se refiere al temor numinoso del que contempla una acción inesperada de Dios (Sal 64,10).

33,10-11 La voz de los novios resume intensamente toda la alegría humana: amor, fecundidad, familia. Su ausencia definía el castigo próximo: 7,34; 16,9; 25,10. Jeremías no anticipa en su vida ese gozo (16,2s) ni lo contempla en vida; pero espera en él. Se cita también el estribillo de un canto litúrgico (Sal 136 y otros): esa "misericordia eterna" es garantía de la promesa.

33,12-13 El paisaje pastoril es a la vez real e ideal: alude a jefes y pueblo. El que "las cuenta" no es un David insensato ordenando un censo (2 Sm 24), sino el pastor solícito que no quiere perder ni una oveja.

<sup>14</sup>Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

<sup>15</sup>En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vastago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra.

<sup>16</sup>En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: «Señor-nuestra-justicia».

<sup>17</sup>Porque así dice el Señor: No faltará a David un sucesor que se siente en el trono de la casa de Israel.

<sup>18</sup>De los sacerdotes y levitas no faltará quien ofrezca en mi presencia holocaustos, inciense las ofrendas y haga sacrificios todos los días.

<sup>19</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>20</sup>-Así dice el Señor:

Si puede romperse mi alianza con el día y la noche, de modo que no haya día y noche a su tiempo, <sup>21</sup>también se romperá la alianza con David, mi siervo, de modo que le falte sucesor en el trono,

y la alianza con los sacerdotes y levitas, mis ministros.

<sup>22</sup>Como las estrellas del cielo, incontables; como las arenas de la playa, innumerables; multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven.

<sup>23</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>24</sup>-¿No oyes lo que dice este pueblo?

«Las dos familias que el Señor había elegido las ha rechazado».

Así desprecian a mi pueblo y no lo consideran como nación.

<sup>25</sup>Así dice el Señor:

Como es cierto que creé el día y la noche y establecí las leyes del cielo y la tierra,

<sup>26</sup>también es cierto que no rechazaré a la estirpe de Jacob y de mi siervo David, dejando de escoger entre su descendencia los jefes de la estirpe de Abrahán, Isaac y Jacob.

Porque cambio su suerte y les tengo compasión.

A Sedecías

(Jr 21,1-7)

34 Palabras que el Señor dirigió a Jeremías

33,14-16 Proceden de 23,5-6, atraídos por el tema pastoril.

33,17-18 La promesa dinástica se lee casi a la letra en 1 Re 2,4 y 9,5, dirigida a Salomón. La mención de los sacerdotes puede obedecer al deseo de emparejar autoridad civil y eclesiástica: es la mentalidad de Zacarías. Jeremías no mantuvo relaciones amistosas con los sacerdotes.

33,20-21 La promesa dinástica usa el término de la alianza, *berit*, que es la promesa o compromiso del Señor con el monarca (Is 55,3). Como la naturaleza obedece las órdenes de Dios, así lo hará la historia. Alianza con el día y la noche: Gn 9,12-14, en ritmo cíclico, como la sucesión de las generaciones (Sal 45,17).

33,22 Desborda la promesa dinástica introduciendo una promesa patriarcal (Gn 15, 5). En la línea dinástica a David le basta un sucesor cada vez: ¿qué significa para él una descendencia patriarcal? ¿que sus descendientes llegarán a ser reyes por todo el mundo? La aplicación a los levitas resulta violenta.

33,23-26 En esquema de objeción y respuesta. Las "dos familias" son los dos reinos: hoy separados y sometidos, siguen siendo elegidos. Un día recobrarán la unidad y la independencia. Cielo y tierra, noche y día sintetizan la totalidad del espacio y el tiempo controlados por Dios; son también coordenadas de la historia dirigida por Dios.

34,1-7 Por estar dirigido al rey Sedecías (año 587), este oráculo encajaría bien en la serie de 21-22, junto al de 21,1-7. Por la fecha, lo han encajado aquí. A juzgar por el v. 7, corresponde al final del reinado, hacia el 587. Por otra parte, el mensaje puede ser una síntesis programática, como adelantando los capítulos 37-39.

34,1 Si los versos finales suenan a información histórica precisa, el comienzo quiere ensanchar el escenario y poblarlo y llenarlo de actores. Como una invasión escatológica, universal, de reinos y naciones sometidos al emperador que se apresta a rendir el último reducto de resistencia. Literariamente se es-



mientras Nabucodonosor\*, rey de Babilonia, y todo su ejército y todos los reyes de la tierra bajo su dominio y todos sus ejércitos luchaban contra Jerusalén y contra sus ciudades:

<sup>2</sup>-Así dice el Señor, Dios de Israel: Vete a hablar con Sedecías, rey de Judá, y le dirás: Así dice el Señor: Yo he entregado esta ciudad en manos del rey de Babilonia, para que la incendie. <sup>3</sup>Tú no te librarás de su mano, sino que serás atrapado y caerás en su poder: tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, tu boca hablará a su boca y tú irás a Babilonia. <sup>4</sup>Escucha, pues, la palabra del Señor, Sedecías, rey de Judá: Así te dice el Señor: No morirás a espada. <sup>5</sup>Morirás en paz. Igual que se quemaron perfumes por tus padres, los reyes que te precedieron, también se quemarán por ti. Te harán funeral cantando «¡Ay señor!». Lo he dicho yo -oráculo del Señor-.

<sup>6</sup>El profeta Jeremías dijo todo esto a Sedecías en Jerusalén, <sup>7</sup>mientras el ejército del rey de Babilonia luchaba contra Jerusalén y contra el resto de las ciudades de Judá: Laquis y Azeca, las dos plazas fuertes que aún subsistían.

tan preparando textos como Ez 38-39; Jl 3-4, Jdt 2-5. \*Año 587.

34,2-3 El primer mensaje exalta el poder del emperador y ofrece su presencia corpórea. Pero no es el protagonista, sino instrumento del Señor.

34,2 Re 24,1-3.

34,3 Jr 39,4-7.

34,4-5 El segundo mensaje equivale a una mitigación de la pena (21,7). Las noticias de 39,7; 52,11 y 2 Re 25,7 no contradicen formalmente el presente anuncio. Los ritos fúnebres anunciados adquieren plena significación comparados con el destino de Joaquín (22,18s): habrá una familia y un pueblo que lo lloren como rey.

34,8-22 El episodio sucede durante el asedio de Jerusalén, cuando el ejército babilonio suspende el cerco al enterarse de que se acercaban las tropas del faraón Ofra. Apretados por el cerco, los judíos hicieron un gesto de conversión; al levantarse el asedio, lo revocaron. El episodio subraya la contumacia de los judíos responsables, la inutilidad de la predicación profética. Nada puede ya conjurar o diferir la catástrofe.

El asunto es sustancial porque en él se debate la libertad o esclavitud del pueblo

### Manumisión de esclavos

(Lv 25,39-43; Dt 15,12-18; Jr 37,5.11)

<sup>8</sup>Palabras que el Señor dirigió a Jeremías después que el rey Sedecías pactó con el pueblo de Jerusalén para proclamar una remisión: <sup>9</sup>que cada cual manumitiese a su esclavo hebreo y a su esclava hebrea, de modo que ningún judío fuera esclavo de un paisano suyo. <sup>10</sup>Todos los nobles y el pueblo aceptaron este pacto de dejar libre cada cual a su esclavo y a su esclava, de modo que ninguno siguiera en esclavitud. Obedecieron, y los pusieron en libertad. "Pero después se volvieron atrás, tomaron otra vez a los esclavos y esclavas que habían manumitido y los sometieron de nuevo a esclavitud.

<sup>12</sup>Entonces el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>13</sup>-Así dice el Señor, Dios de Israel: Yo pacté con vuestros padres cuando los saqué de Egipto, de la esclavitud, diciendo: <sup>14</sup>Al cabo de cada siete años, todos dejarán libre a su paisano hebreo que hayan comprado y que les haya servido seis años: lo despedirán en libertad. Pero vuestros padres no me escucharon ni me prestaron oído. <sup>15</sup>Vosotros

judío. En la raíz de su existencia, el pueblo fue liberado de la esclavitud de Egipto (13), recibió una legislación en defensa de la libertad de todos los judíos, como hermanos (14); si no viven en casa como pueblo libre, serán esclavos del extranjero (27,1-11). Hay que comparar este episodio con la compra del campo: la legislación vincula el rescate de terrenos y de personas. Jeremías rescata un campo y libera así un trozo de futura libertad, Los jefes de Israel anulan el rescate y se encarcelan en su egoísmo sin futuro.

34,8 Toma la iniciativa el rey convocando a los responsables en el templo. No proclama un día de ayuno nacional, que sería rito pasajero, sino que aborda algo sustancial (compárese con Neh 5,1-10). Tomándoles juramento les exige la aplicación al caso concreto de una ley tradicional, la remisión: Lv 25,39-43; Dt 15,18. La "remisión" es sacra, en nombre y con la autoridad del Señor, y se promulga en el templo. Se limita a los judíos, no incluye a emigrantes o extranjeros.

34,14 Aunque generalice en su denuncia, el profeta nos da a entender que dichas leyes no se observaron puntualmente.

34,15-16 El delito tiene carácter de sacrilegio, por ser sacra la ley y sagrado el *cor*.-

os habéis convertido hoy haciendo lo que yo apruebo, proclamando cada cual la manumisión para su prójimo y habíais hecho un pacto ante mí, en el templo que lleva mi nombre. <sup>16</sup>Pero después habéis cambiado, habéis profanado mi nombre; cada cual ha vuelto a tomar al esclavo y a la esclava que había dejado libres y los ha sometido de nuevo a esclavitud. <sup>17</sup>Por eso así dice el Señor: Vosotros no me obedecisteis proclamando cada cual la manumisión para su prójimo y su paisano; pues mirad, yo proclamo la manumisión -oráculo del Señor- para la espada y el hambre y la peste, y os haré escarmiento de todos los reyes de la tierra. <sup>18</sup>A los hombres que quebrantaron mi pacto no cumpliendo las estipulaciones del pacto que hicieron conmigo, los trataré como al novillo que cortaron en dos para pasar entre las dos mitades. <sup>19</sup>A los dignatarios de Judá y Jerusalén, a los eunucos y sacerdotes, a todo el pueblo que pasó entre las mitades del novillo, <sup>20</sup>los entregaré en manos de sus enemigos, que los persiguen a muerte; sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra. <sup>21</sup>Y a Sedecías, rey de Judá, con sus príncipes, los entregaré en manos de sus enemigos, que los persiguen a muerte; en manos del ejército del rey de Babilonia, que acaba de retirarse. <sup>22</sup>Yo los he mandado -oráculo del Señor- y los volveré a traer contra esta ciudad, para que la ataquen, la conquisten y la incendien.

promiso; profana el nombre del Señor. Porque el Señor ha comprometido su fama y su prestigio en la libertad de sus fieles. Es el quien garantiza, con el peso de su autoridad, la exigencia humana de justicia.

34.17 Las plagas están vistas como siervos del Señor, a quienes el amo sujeta y cohibe. Si las suelta, ellas se lanzan a la destrucción. Se aplica la ley del talión.

34.18 Rito de alianza que se suele comparar con el de Gn 15,10.17.

34.19 "Eunucos": en sentido propio, custodios del harén real; o en sentido lato, empleados distinguidos de la corte

34.20 Véanse 7,33; 16,4; 19,7.

35,1-19 Cronológicamente este episodio precede al menos en diez años al anterior; literariamente funciona como contraste. Es un oráculo en acción, o acción simbólica, para la cual el profeta utiliza una comparsa. Lo digo en términos dramáticos, pues en realidad la comparsa no finge, sino que ofrece su

Y las ciudades de Judá quedarán desoladas y sin habitantes.

### Los recabitas

35 •Palabras que el Señor dirigió a Jeremías en tiempo de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá:

<sup>2</sup>-Vete a la familia de los recabitas, habla con ellos, tráelos al templo, a una de las celdas, y dales a beber vino.

<sup>3</sup>Yo tomé a Yazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, con sus hermanos e hijos y con toda la familia de los recabitas. <sup>4</sup>Los llevé al templo, a la celda de Benhanán, hijo de Yigdaliás, el hombre de Dios, que está junto a la sala de los dignatarios y encima de la habitación de Maasías, hijo de Salún, el portero. <sup>5</sup>Ofrecí jarras y copas de vino a los miembros de la familia recabita, y les dije:

-Bebed.

<sup>6</sup>Ellos respondieron:

-No bebemos vino. Porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro antepasado, nos dio la orden: No beberéis jamás vino, ni vosotros ni vuestros hijos; <sup>7</sup>no construiréis casas, no sembraréis simientes, no plantaréis ni poseeréis viñas, sino que habitareis en tiendas toda la vida para que viváis largos años en la superficie de la tierra en la que residís. <sup>8</sup>Nosotros obedecemos a Jonadab, hijo de Recab, nuestro antepasado, en todo lo que nos mandó: No

modo de vida como lección, como ilustración del oráculo profético.

Conocemos a Jonadab por su colaboración con Jehú en la lucha contra el baalismo (2 Re 10,15-27). Recab, el antepasado, es desconocido. Ese clan reducido ha mantenido teazmente el estilo de vida nómádic; colegimos que se dedicaban al pastoreo. No es que semejante vida representase entonces un ideal para Israel o para Jeremías; lo ejemplar era la fidelidad a una tradición paterna. Es una modesta afirmación de pluralismo, recuerdo vivo de tiempos patriarcales, incluso testimonio en un momento en que muchos judíos han de ser peregrinos forzados.

35,2-4 Siendo Jeremías de familia sacerdotal, parece que tenía fácil acceso a algunas dependencias del templo. Allí la ceremonia revestía mayor solemnidad, aunque no parece tratarse de un acto litúrgico.

35,6-10 Los recabitas alegan simplemente el valor formal de mandato y cumplimiento, sin discutir el contenido; hablan en el estilo

bebemos vino en toda la vida, ni nosotros ni nuestras esposas, ni nuestros hijos ni nuestras hijas; <sup>9</sup>no construimos casas para habitarlas, ni tenemos viñas ni campos de sembradío, <sup>10</sup>sino que vivimos en tiendas, y acatamos y cumplimos todo lo que nos mandó nuestro padre Jonabab. "Pero cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió el país, dijimos: Vamos a Jerusalén, huyendo del ejército caldeo y del ejército arameo. Por eso habitamos en Jerusalén.

<sup>12</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>13</sup>-Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Vete y di a los judíos y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis la lección y obedeceréis mis palabras? -oráculo del Señor-. <sup>14</sup>Se cumple la palabra de Jonabab, hijo de Recab, que prohibió a sus hijos beber vino, y no beben vino hasta hoy, porque obedecen los mandatos de su padre. En cambio, yo os hablo sin cesar, y vosotros no me hacéis caso. <sup>15</sup>Sin cesar os envié a mis siervos los profetas a que os dijeran: Que se convierta cada cual de su mala conducta y que enmiende sus acciones; no sigáis a dioses extraños, dándoles culto; así habitaréis en la tierra que os di a vosotros y a vuestros padres. Pero no prestasteis oído ni me

hicisteis caso. <sup>16</sup>Realmente, los hijos de Jonabab, hijo de Recab, observan los mandatos que les mandó su padre, pero este pueblo no me hace caso. <sup>17</sup>Por eso, así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Yo haré caer sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalén todas las amenazas que he pronunciado contra ellos, porque les hablé, y no me escucharon; los llamé, y no me respondieron.

<sup>18</sup>A la familia de los recabitas les dijo Jeremías: -Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Porque obedecéis los preceptos de Jonabab, vuestro padre, y observáis sus mandatos y cumplís cuanto os mandó, <sup>19</sup>por eso así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Nunca faltarán descendientes de Jonabab, hijo de Recab, que estén a mi servicio todos los días.

### El rollo de Jeremías (2 Re 22,11-13)

**36** El año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>2</sup>-Toma el rollo y escribe en él todas las palabras que te he dicho sobre Judá y Jerusalén y sobre todas las naciones, desde el día en que comen-

del Deuteronomio. Entre las prohibiciones mencionan "construir y plantar", dos verbos básicos de la vocación de Jeremías (1,10).

La respuesta de Dios discurre en el mismo cauce de mandato y cumplimiento y en el mismo estilo de predicación.

35,19 "Nunca faltarán": como en 33,17s; "a mi servicio": como 15,19 y 18,20. Se trataría de servicios auxiliares en el templo o para el templo: ¿suministrar corderos, puesto que eran pastores? Además parece sugerir que no se rompería la tradición nomadica en Israel.

36,1-32 Por varios motivos este capítulo es capital en el libro. Para algunos, como base para reconstruir la génesis del libro. Para otros, por la información cultural sobre la memoria y el arte de escribir. Para otros, por su maestría literaria. Otros leen en este pasaje cifrado poéticamente el destino de Jeremías, de su mensaje, de la palabra de Dios. La palabra es protagonista y el rey su antagonista. Como una marea, la palabra va ascendiendo por estratos, hasta alcanzar al rey; es descuartizada y se va quemando en lento martirio; renace de las cenizas viva y

creciente. El hecho de que nosotros leamos hoy esa palabra, atestigua su victoria paradójica.

Como esa palabra es el profeta: también él se quema retazo a retazo, fracasa hasta el final, renace transformado en palabra poética y profética, viva y perpetua. Y como él será la Palabra en persona, triunfadora de la muerte.

Otras cosas nos enseña el capítulo sobre la palabra. Primero suena y es escuchada; después se escribe para que rompa límites de cárcel y espacio, silencio forzado; más tarde vuelve a sonar, ante nuevos auditorios, en nuevas situaciones. Si el secretario escribe al dictado, el profeta no escribe al dictado de Dios, sino movido por él. La palabra interpela y exige decidirse: juzgada juzga. Supera la institución: templo y palacio, sacerdotes, ministros y rey. El profeta es función de la palabra: por ella vive, por ella está dispuesto a morir, en ella sobrevive.

36.1 Es el año siguiente (604) a la batalla de Cárquemis y a la subida al trono de Nabucodonosor.

36.2 No es frecuente la orden de escribir; la declamación oral conserva la primacía, incluso en el caso presente. La fórmula quie-

*cé a hablarte, siendo rey Josías, hasta hoy.* -<sup>1</sup>A ver si escuchan los judíos las amenazas que pienso ejecutar contra ellos y se convierte cada cual de su mala conducta y puedo perdonar sus crímenes y pecados.

<sup>4</sup>Entonces Jeremías llamó a Baruc, hijo de Neerías, para que escribiese en el rollo, al dictado de Jeremías, todas las palabras que el Señor le había dicho.

<sup>5</sup>Después Jeremías le ordenó a Baruc:

<sup>6</sup>-Yo estoy detenido y no puedo entrar en el templo. Entra tú en el templo un día de ayuno y lee en el rollo que has escrito al dictado las palabras del Señor, de modo que las oiga el pueblo y todos los judíos que vienen de sus poblaciones al templo del Señor. <sup>7</sup>A ver si presentan sus súplicas al Señor y se convierte cada cual de su mala conducta, porque es grande la ira y la cólera con que el Señor amenaza a este pueblo.

<sup>8</sup>Baruc, hijo de Neerías, cumplió todo lo que le mandó el profeta Jeremías, leyendo en el rollo las palabras del Señor en el templo.

<sup>9</sup>El año quinto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, el mes noveno, se proclamó un ayuno en honor del Señor para toda la población de Jerusalén y para los que venían de los poblados judíos a Jerusalén. <sup>10</sup>En presencia de todo el pueblo leyó Baruc en el rollo las palabras de Jeremías en el templo, desde la habitación de Gamariás, hijo de Safan, el escribano, en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva del templo.

"Cuando Miqueas, hijo de Gamariás, hijo de

*Safan, oyó las palabras del Señor leídas del rollo,* <sup>12</sup>bajó al palacio real, a la habitación del secretario, donde encontró en sesión a los dignatarios: al secretario, Elisama; a Delayas, hijo de Samayas; a Elnatán, hijo de Acbor; a Gamariás, hijo de Safan; a Sedecías, hijo de Ananías, y a los demás dignatarios. <sup>13</sup>Y Miqueas les contó todo lo que había oído leer a Baruc del rollo, en presencia del pueblo.

<sup>14</sup>Entonces los dignatarios enviaron a Yehudí, hijo de Nataniás, y a Selamías, hijo de Cusí, para que le dijeran a Baruc: Toma el rollo que has leído en presencia del pueblo y ven. Baruc, hijo de Neerías, tomó en la mano el rollo y fue adonde estaban.

<sup>15</sup>Ellos le dijeron:

-Siéntate y léelo ante nosotros.

Baruc lo leyó ante ellos.

<sup>16</sup>Cuando oyeron el contenido, se asustaron, y se decían unos a otros:

-Tenemos que comunicar todo esto al rey.

<sup>17</sup>Y a Baruc le preguntaron:

-Dinos cómo escribiste todo eso.

<sup>18</sup>Baruc les respondió:

-Jeremías iba pronunciando estas palabras y yo las iba escribiendo con tinta en el rollo.

<sup>19</sup>Los dignatarios le dijeron a Baruc:

-Vete y escóndete con Jeremías, y que nadie sepa dónde estáis.

<sup>20</sup>Entonces se dirigieron al atrio real, después de guardar el rollo en la habitación de Elisama, el secretario, y comunicaron al rey de palabra todo el asunto.

re dar la impresión de totalidad: a los dos reinos, todas las palabras, desde el comienzo. ¿Se pudo leer todo tres veces el mismo día? ¿Es ese día único artificio literario, concentración dramática? Del relato se deduce que predominaban denuncias y amenazas.

36.3 Las cuales se ordenan a la conversión y el perdón.

36.4 Entra en escena Baruc, al cual dedicará el profeta un breve oráculo (45). Su nombre tendrá fortuna en la literatura apocalíptica apócrifa.

36.5 Detenido o en arresto domiciliario. Probablemente a consecuencia del discurso sobre el templo (7 y 26). Compárese con 2 Tim 2,9.

36.6 Un día de ayuno público es propicio: para encontrar el pueblo reunido en el templo y para contar con una actitud receptiva, favorable.

36.7 "Súplica": usa el término técnico de pedir perdón, para que el Señor pase de la "ira" a la misericordia.

36.8 "Las palabras del Señor" resuenan en "la casa del Señor" como en casa propia, cuando el ritualismo no cierra el espacio sacro a la palabra soberana. La palabra hace del templo lugar de conversión.

36.9 La fecha indica que pasaron meses antes de presentarse la ocasión propicia.

36.11 Si este Safan es el que actuaba en tiempo de Josías (2 Re 22,8-12), su mención aquí puede apoyar el enlace y contraste de las dos escenas. La serie de nombres puntualmente registrados parece aducida para autenticar los hechos.

36.16 El primer grupo se muestra receptivo: escuchan el mensaje, les hace impresión, procuran proteger a Jeremías y Baruc, guardan el rollo, hacen de intermediarios.

<sup>21</sup>Entonces el rey envió a Yehudí a traer el rollo de la habitación de Elisama, el secretario. Éste lo leyó ante el rey y ante los dignatarios que estaban al servicio del rey. <sup>22</sup>El rey estaba sentado en las habitaciones de invierno (era el mes de diciembre), y tenía delante un brasero encendido. <sup>23</sup>Cada vez que Yehudí terminaba de leer tres o cuatro columnas, el rey las cortaba con un cortaplumas y las arrojaba al fuego del brasero. Hasta que todo el rollo se consumió en el fuego del brasero. <sup>24</sup>Pero ni el rey ni sus ministros se asustaron al oír las palabras del libro ni rasgaron sus vestiduras. <sup>25</sup>Y aunque Elnatán, Delayas y Gamarías instaban al rey que no quemase el rollo, él no les hizo caso.

<sup>26</sup>Entonces el rey mandó a Yerajmeel, príncipe real; a Serayas, hijo de Azriel, y a Salamías, hijo de Abdeel, a arrestar a Baruc, el escribano, y a Jeremías, el profeta. Pero el Señor los escondió.

<sup>27</sup>Después que el rey quemó el rollo con las palabras escritas por Baruc, al dictado de Jeremías, el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>28</sup>-Toma otro rollo y escribe en él todas las palabras que había en el primer rollo, quemado por Joaquín, rey de Judá. <sup>29</sup>Y a Joaquín, rey de Judá, le dirás: Así dice el Señor: Tú has quemado este rollo diciendo: ¿Por qué has escrito en él que el rey de Babilonia vendrá ciertamente a destruir este país y aniquilar en él a hombres y ganado? •^Por eso, así dice el Señor a Joaquín, rey de Judá:

No tendrá descendiente en el trono de David; su cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche. <sup>31</sup>Castigaré sus crímenes en él, en su descendencia y en sus siervos, y haré venir sobre ellos y sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los judíos todas las amenazas con que los he conminado, sin que ellos me escuchasen.

<sup>32</sup>Jeremías tomó otro rollo y se lo entregó a Baruc, hijo de Neñas, el escribano, para que escribirse en él, a su dictado, todas las palabras del libro quemado por Joaquín, rey de Judá. Y se añadieron otras muchas palabras semejantes.

### El profeta y el rey

(Jr 21,1-7)

37 'Sedecías, hijo de Josías, sucedió en el trono a Jeconías, hijo de Joaquín, a quien había nombrado rey de Judá Nabucodonosor, rey de Babilonia.

<sup>2</sup>Ni él ni sus ministros ni los terratenientes escucharon las palabras que dijo el Señor por medio de Jeremías, profeta. <sup>3</sup>El rey Sedecías envió a Jehucal, hijo de Selamías, y a Sofonías, hijo de Maasías, sacerdote, para que dijeran al profeta Jeremías: Reza por nosotros al Señor, nuestro Dios. <sup>4</sup>Por entonces Jeremías podía moverse libremente entre el pueblo: aún no lo habían metido en la cárcel. <sup>5</sup>El ejército del faraón había salido de Egipto, y

36,21 La escena tiene como trasfondo lo sucedido en tiempo del abuelo Josías (2 Re 22), cuando "se rasgó las vestiduras" y emprendió la gran reforma. Joaquín escucha impasible, frente a todos. Como juez supremo que condenase a la hoguera el rollo culpable.

36,25 Compárese con 2 Re 22,19: "al oír la lectura, lo has sentido de corazón y te has humillado ante el Señor".

36,26 Probablemente con intención de eliminarlos (cfr. 26.21-23). Pero el Señor había dicho: "estaré contigo para librarte" (1,8. 19; 15,20).

36,28-32 Con el esquema de mandato y ejecución, nos cuenta la suerte ulterior del rollo. Las palabras se conservaban en la memoria de Jeremías: y en la operación de escribir, el mensaje fue creciendo.

36,30-31 Compárese con la suerte de Josías: "cuando yo te reúna con tus padres, te enterrarán en paz, sin que llegues a ver con tus ojos la desgracia que voy a traer a este lugar" (2 Re22,19s).

37,1-21 En este capítulo narrativo se suceden tres escenas: una consulta pública al profeta (1-10); Jeremías encarcelado como presunto desertor (11-16); una consulta personal del rey (17-21). La fecha es durante el asedio (587), siendo rey Sedecías, por la gracia de... Nabucodonosor, y descendiente de David.

37,2 Se alza el telón sobre el acto final. Entran en escena los poderes enfrentados: rey con sus ministros, gente influyente en la capital (pienso que todavía tiene ese significado la expresión "gente de la tierra"), enfrente el profeta, nombrado "sobre pueblos y reyes". El sacerdote entra en el verso siguiente, y un capitán en el v. 13.

37,3 "Rezar" equivale aquí a solicitar del Señor una respuesta: una forma no prohibida de intercesión (cfr. 7,16; 11,14; 14,1).

37,4 El "pueblo" es aquí la población media, contrapuesta a los gobernantes.

37,5 El hecho podía ser interpretado como repetición de lo sucedido en tiempo de Ezequías y Senaquerib (Is 37,37). De tejas

cuando los caldeos que sitiaban Jerusalén oyeron la noticia, levantaron el cerco de la ciudad.

<sup>6</sup>Entonces el Señor dirigió la palabra a Jeremías:

<sup>7</sup>-Así dice el Señor, Dios de Israel: Esto dirás al rey de Judá, que te ha enviado a consultarme. Mira, el ejército del faraón, que ha salido en vuestro auxilio, se volverá a su tierra de Egipto. <sup>8</sup>Y los caldeos volverán a atacar esta ciudad, la conquistarán y la incendiarán. <sup>9</sup>Así dice el Señor: No os hagáis ilusiones pensando que los caldeos levantarán el cerco, porque no se marcharán. <sup>10</sup>Aunque derrotarais al ejército caldeo que os ataca, de manera que no quedasen más que soldados heridos, se levantaría cada uno en su tienda y prenderían fuego a esta ciudad.

"Cuando el ejército caldeo levantó el cerco de Jerusalén, por miedo al ejército egipcio, <sup>12</sup>intentó Jeremías salir de Jerusalén hacia el territorio de Benjamín, para repartirse una herencia con los suyos. <sup>13</sup>Al llegar a la Puerta de Benjamín estaba allí el capitán de la guardia, Yirayas, hijo de Selamías, hijo de Ananías, quien detuvo al profeta Jeremías, diciendo:

abajo, la analogía es patente; en visión teológica no hay analogía. La salvación se alcanza por la conversión sincera, no por el auxilio de Egipto (Is 30,1-5; Sal 75,7s).

37,6-10 Quizá el rey esperaba un oráculo prometiendo la protección divina, como el de Isaías a Ezequías (Is 37,33-35). Jeremías se dedica a disipar ilusiones. Cada hecho histórico tiene su contexto y sus condiciones, y no vale la aplicación mecánica de un oráculo a otra situación, como si se tratara de un principio general inmutable.

37,10 Esta condicional irreal conjura una visión terrorífica: un ejército derrotado, de soldados malheridos, que se levantan e incendian una capital. La hipótesis fantástica desmantela la seguridad imaginaria.

37,12 Jeremías intenta dirigirse a su aldea natal para un reparto de tierra con sus paisanos: algo parecido al episodio del cap. 32. Se remonta así a los orígenes del reparto (Jos 13-18), invalidados por la injusticia secular (Is 5,8), y realiza un acto de esperanza en el futuro de los suyos.

37,13 La acusación muestra el clima de derrota que cundía en la ciudad. La predicación reiterada del profeta parecía convalidar la acusación.

-¿Con que te pasas a los caldeos?

<sup>14</sup>Respondió Jeremías:

-Mentira. No me paso a los caldeos. Pero Yirayas no le creyó, sino que lo detuvo y lo llevó a los dignatarios. <sup>15</sup>Los dignatarios se irritaron contra Jeremías, lo hicieron azotar y lo encarcelaron en casa de Jonatán, el escribano -que habían convertido en cárcel-, <sup>16</sup>Así entró Jeremías en el calabozo del sótano, y allí pasó mucho tiempo.

<sup>17</sup>El rey Sedecías lo hizo traer y le preguntó en secreto en su palacio:

-¿Tienes algún oráculo del Señor?

Respondió Jeremías:

-Sí. Serás entregado en manos del rey de Babilonia.

<sup>18</sup>Y añadió Jeremías al rey Sedecías:

-¿Qué delito he cometido contra ti o tus ministros o contra este pueblo para que me encierren en la cárcel? <sup>19</sup>¿Dónde están vuestros profetas que os profetizaban: «No vendrá contra vosotros el rey de Babilonia ni invadirá el territorio?» <sup>20</sup>Pues ahora escúchame, majestad. Acoge mi súplica, no me conduzcas a casa de Jonatán, el escribano, no sea que muera allí.

37,15 "Se irritaron": si es reacción psicológica, puede sugerir que las autoridades aprovecharon la ocasión para silenciar a Jeremías. El verbo puede significar también una sentencia de condena. En cualquier caso, la irritación ocupa el puesto de la investigación y el proceso (cap. 26). La "cárcel": después de haberla experimentado un tiempo, Jeremías la equiparará a una condena a muerte (20).

37,17 Así comienza el juego al escondite del rey, que se nos antoja infantil o senil. Está preso de sus ministros, quiere y no puede, hace pequeños gestos estériles.

37,18-19 La petición de Jeremías equivale a una apelación forense, y su argumento es que lo han condenado sin probarle ningún delito civil. De paso contrataca a los falsos profetas: los sucesos están demostrando quién era profeta auténtico. El rey podría averiguarlo (cfr. Prov25,2).

37,20 Podría exigir absolución plena y libertad sin trabas; se contenta con no volver al calabozo mortal. Y lo pide como "gracia": no le pone las cosas demasiado difíciles. Sería para el rey el momento de salvarse *in extremis*.

<sup>21</sup>Entonces el rey Sederías ordenó que custodiasen a Jeremías en el patio de la guardia y que le diesen una hogaza de pan al día -de la Calle de Panaderos-, mientras hubiese pan en la ciudad. Y Jeremías se quedó en el patio de la guardia.

### Condenado a muerte y liberado

**38** 'Safatías Ben Matan; Godolías, hijo de Pasjur; Yucal, hijo de Selamías, y Pasjur, hijo de Malquías, oyeron las palabras que dijo al pueblo Jeremías: <sup>2</sup>«Así dice el Señor: El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de peste; el que se pase a los caldeos será tomado como botín, pero salvará la vida. <sup>3</sup>Y así dice el Señor: Esta ciudad será entregada al ejército del rey de Babilonia para que la conquiste». <sup>4</sup>Y los dignatarios dijeron al rey:

-Muera ese hombre, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.

<sup>5</sup>Respondió el rey Sederías:

-Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros.

<sup>6</sup>Ellos prendieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe

no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

<sup>7</sup>Ebedmélec, un criado del rey, eunuco nubio que también vivía en palacio, se enteró de que habían metido a Jeremías en el aljibe. Mientras el rey estaba sentado junto a la Puerta de Benjamín, <sup>8</sup>Ebedmélec salió de palacio y habló al rey:

<sup>9</sup>-Majestad, esos hombres han tratado inicua-mente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre (porque no quedaba pan en la ciudad).

<sup>10</sup>Entonces el rey ordenó a Ebedmélec, el nubio:

-Toma tres hombres a tu mando y sacad al profeta Jeremías del aljibe antes de que muera.

"Ebedmélec tomó a su mando los hombres, entró en el ropero de palacio y allí tomó tiras y trapos, y los descolgó con la soga hasta el aljibe.

<sup>12</sup>Y Ebedmélec, el nubio, dijo a Jeremías:

-Colócate los trapos en los sobacos, por debajo de la soga.

Y Jeremías lo hizo.

<sup>14</sup>Entonces tiraron de Jeremías con las sogas y lo sacaron del aljibe. Y Jeremías se quedó en el patio de la guardia.

### Último encuentro

<sup>14</sup>El rey Sederías mandó que le trajeran al pro-

37,21 El rey se queda a medio camino: salva la vida al profeta, lo alimenta (cfr. 1 Re 18,4); pero no le concede la libertad ni conquista la propia. La frase "el patio de la guardia" se va a repetir como estribillo.

38.1 El partido de la resistencia se movi- liza en cuatro de sus representantes de más influjo. El relato nos deja percibir que representan a otros muchos. Año 587.

38.2 El oráculo se lee en 21,9 como problema de vida o muerte. Es el programa de la rendición.

38,3-4 El planteamiento de los dignatarios es tan radical como el del profeta: se juega el bienestar o la desgracia del pueblo. Por el bien de todo el pueblo, hay que eliminar a uno (cfr. Jn 11,50; 18,14). ¿A quién toca definir lo que ahora es el bien del pueblo?

38,5 El rey comprende que, tengan o no razón, tienen más poder; incluso que el rey. ¿No es por culpa de Sedéelas?, ¿podemos decir que tienen más culpa los ministros?

38.6 Equivale a una condena a muerte lenta: oscuridad, hambre, soledad (cfr. Sal 40,3 y 69,3.15). En este momento ¿está el Señor con Jeremías, como le había prometido (1,8)?, ¿no le "han podido" sus enemigos?

38.7 Es significativo que sea un extranjero, aunque influyente y con fácil acceso al rey. Sedéelas "estaba sentado" despachando asuntos, concediendo audiencias, administrando justicia (22,3.15).

38,9 Son palabras valientes, porque el empleado está acusando a personajes influyentes en la política. Plantea el asunto puramente en términos de justicia. El rey encuentra en el extranjero un ejemplo y apoyo a su debilidad.

38,10-13 Y por medio del sentido de justicia y el valor de un extranjero, el Señor cumple su promesa a su profeta. Con todo, la liberación es parcial, porque Sederías no se atreve a romper sus ataduras.

38,14-28 Así se llega al último encuentro del rey con el profeta. Es, en nombre de Dios,

feta Jeremías, a la tercera entrada del templo; y el rey dijo a Jeremías:

-Quiero preguntarte una cosa: no me calles nada.

<sup>15</sup>Respondió Jeremías a Sedecías:

-Si te lo digo, seguro que me matarás, y si te doy un consejo, no me escucharás.

<sup>16</sup>El rey Sedecías juró en secreto a Jeremías:

-¡Vive el Señor, que nos dio la vida!, que no te mataré ni te entregaré en poder de estos hombres que te persiguen a muerte.

<sup>17</sup>Respondió Jeremías a Sedecías:

-Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Si te rindes a los generales del rey de Babilonia, salvarás la vida y no incendiarán la ciudad; viviréis tú y tu familia. <sup>18</sup>Pero si no te rindes a los generales del rey de Babilonia, esta ciudad caerá en manos de los caldeos, que la incendiarán, y tú no escaparás.

<sup>19</sup>El rey Sedecías dijo a Jeremías:

-Tengo miedo que me entreguen en manos de los judíos que se han pasado a los caldeos y que me maltraten.

<sup>20</sup>Respondió Jeremías:

-No te entregarán. Obedece al Señor en lo que te comunico y te irá bien, y salvarás la vida. <sup>21</sup>Pero si te niegas a rendirte, éste es el oráculo que me ha

comunicado el Señor: <sup>22</sup>Escucha: todas las mujeres que han quedado en el palacio real de Judá serán entregadas a los generales del rey de Babilonia, y cantarán:

«Te han engañado y te han vencido

tus buenos amigos:

han hundido sus pies en el barro

y se han marchado».

<sup>23</sup>Todas tus mujeres y tus hijos se los entregarán a los caldeos, y tú no te librarás de ellos, sino que caerás en poder del rey de Babilonia, que incendiará la ciudad.

<sup>24</sup>Sedecías dijo a Jeremías:

<sup>25</sup>-Que nadie sepa de esta conversación y no morirás. Si los jefes se enteran de que he hablado contigo y vienen a preguntarte: «Cuéntanos lo que has dicho al rey y lo que él te ha dicho; no nos lo ocultes, que no te mataremos», <sup>26</sup>tú les responderás: «Estaba presentando mi súplica al rey para que no me llevaran de nuevo a casa de Jonatán, a morir allí».

<sup>27</sup>Vinieron los dignatarios y le preguntaron, y él respondió según las instrucciones del rey. Así, se fueron sin decir más, porque la cosa no se supo. <sup>28</sup>Y así se quedó Jeremías en el patio de la guardia, hasta el día de la conquista de Jerusalén.

la última ocasión de decidir la suerte del pueblo y del monarca. Decisión histórica, trascendental. Sedecías la elude, ocupándose de sus miedos mezquinos, entregándose al juego del escondite con sus ministros. El hecho de llamar de nuevo a Jeremías documenta su angustia e indecisión. Quiere el oráculo y lo teme, espera y duda que sea favorable, quiere seguirlo, hasta cierto límite.

38,15 La respuesta es terapéutica: intenta conducir al rey a la sinceridad necesaria para escuchar; intenta conjurar de antemano posibles reacciones contra el mensaje de Dios.

38,16 Responde a lo primero, no a lo segundo. Jura por el Dios vivo, en favor de una vida, contra enemigos mortales. Pero en secreto (37,16), es esclavo de su miedo.

38,17-18 El profeta reitera lo dicho (27, 12), apurando la alternativa. No hay nuevo oráculo para el rey.

38,19 Si teme más a sus paisanos que a los caldeos, significa que los dos partidos judíos habían enconado su rivalidad.

38,22 Las mujeres, incluido el harén real, solían ser botín de guerra (Jue 5,30). Las coplas de las mujeres son uso tradicional (1 Sm 18,7). El texto de la copla es muy intencionado, como un reverso de copla de plañidera. "Engañado (Is 36,18), podido (Jr 1,19; 15,20; 20,7-11), hundirse (28,6)". Los "buenos amigos": quienes se presentaban solícitos del bien público (38,4), los que todo lo veían fácil (6,14), los que prometían paz (23, 17; 28,9). Es decir, los exponentes del partido de la resistencia, en particular los falsos profetas.

38,24-26 Confrontado con la última alternativa histórica, el rey se refugia en la oscuridad culpable; y ofrece al profeta la vida a cambio del silencio.

38,27-28 Jeremías retorna a su prisión, Sedecías a su jaula de fútil autoridad. El silencio connivente del profeta es un acto de sumisión y de compasión.

El acto siguiente será la caída de la ciudad.



### Sobre la conquista de Jerusalén

(Jr 52,3-30; 2 Re 25,22-24)

39 El año noveno de Sedecías, rey de Judá, el mes décimo, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén, poniéndole cerco. <sup>2</sup>El año undécimo de Sedecías, el mes cuarto, el día noveno, abrieron brecha en la ciudad, <sup>3</sup>y entraron los generales del rey de Babilonia y se sentaron en la puerta central: Nergalsarésér, príncipe de Sin-Maguir, jefe de empleados, y Nabusasbán, jefe de eunucos, y los demás generales del rey de Babilonia.

<sup>4</sup>Cuando lo vieron Sedecías, rey de Judá, y sus soldados, salieron de noche huyendo de la ciudad, por el camino de los jardines reales, por una puerta entre las dos murallas, y se dirigieron hacia el desierto. <sup>5</sup>Pero el ejército caldeo los persiguió, y alcanzó a Sedecías en la estepa de Jericó. Lo apresaron y lo llevaron ante Nabucodonosor, rey de Babilonia, que estaba en Ribla, provincia de Jamat. Allí lo juzgó.

<sup>6</sup>El rey de Babilonia hizo ajusticiar en Ribla a los hijos de Sedecías, ante su vista, y a todos los notables de Judá también los hizo ajusticiar el rey de Babilonia. <sup>7</sup>A Sedecías lo cegó y le echó cadenas de bronce, para llevarlo a Babilonia.

<sup>8</sup>Los caldeos incendiaron el palacio real y las casas del pueblo, y destruyeron las murallas. <sup>9</sup>Al resto del pueblo que había quedado en Jerusalén y

a los que se habían pasado a ellos los llevó a Babilonia desterrados Nabusardán, jefe de la guardia. <sup>10</sup>A la gente pobre que no tenía nada, Nabusardán, jefe de la guardia, los dejó en el territorio de Judá, y les entregó aquel día viñedos y campos.

<sup>11</sup>En cuanto a Jeremías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado órdenes a Nabusardán, jefe de la guardia, diciendo:

<sup>12</sup>-Tenlo, mira por él, no le hagas ningún daño, sino trátalo como él te diga.

<sup>3</sup>Nabusardán, jefe de la guardia; Nabusasbán, jefe de eunucos, y Nergalsarésér, jefe de empleados, y todos los generales del rey de Babilonia <sup>14</sup>enviaron a sacar del patio de la guardia a Jeremías, y se lo entregaron a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan, para que lo mandase a su casa y habitase en medio del pueblo.

<sup>15</sup>El Señor había dirigido la palabra a Jeremías mientras estaba preso en el patio de la guardia:

<sup>16</sup>-Vete y di a Ebedmélec, el nubio:

Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

Yo cumpliré mis palabras contra esta ciudad,

para mal y no para bien:

teniel presentes aquel día.

<sup>17</sup>Aquel día te libraré -oráculo del Señor- y no caerás en poder de los hombres que tú temes; <sup>18</sup>seguro que te libraré y no caerás a espada: salvarás tu vida como un despojo, porque confiaste en mí-oráculo del Señor-.

39,1-18 Los versos 1-2 repiten datos de 52,4-6; 4-10, de 52,7-11.13-16; en muchos particulares coincide con 2 Re 25. El capítulo cuenta la suerte de tres personajes: Sedecías, Jeremías y Ebedmélec, y de la ciudad. Muestra, además, cómo se cumplen las profecías: llega el enemigo del norte, tantas veces anunciado, pone cerco a la ciudad (10, 18-19,9), los generales se sientan en las puertas (1,15), destruyen (1,10), incendian (frecuente), los soldados huyen (6,24), huida en descampado (6,25), el rey frente al emperador (34,3), destierro a Babilonia (ídem), deportación de judíos (13,19), juzgar (1,16; 4,12). La coincidencia no siempre es verbal.

Otros datos sugieren un cambio de suerte: lo que le sucedía a Jeremías, les sucede al rey y sus ministros». Los pobres que fueron oprimidos (5,28; 22,3.16) reciben huertos. Los que no tenían nada arraigan y sobreviven.

39.1 El asedio comenzó en enero del 588; en julio del año siguiente abrieron brecha los sitiadores; en agosto terminó la conquista.

39.2 Agosto del año 587.

39,4 Ez 12,12-16; 2 Sm 15.

39,6-7 La ejecución de sus hijos es la última escena que contemplan los ojos del anciano: imagen cruel para el recuerdo. Cerrarlo entraba en las costumbres bélicas de entonces.

39,11-14 El trato especial de Jeremías se explica porque había volcado su prestigio sobre el partido de la no resistencia, de lealtad al soberano. Así vuelve Jeremías a su puesto "en medio del pueblo".

39,15 Con más respeto por la cronología, este oráculo se debía haber leído detrás de 38,13. Donde lo leemos contribuye al juego de contrastes: Sedecías / Jeremías; nobles / pobres; ministros / Ebedmélec.

**Godolías, gobernador**

(2 Re 25,25-26)

40 Palabras que el Señor dirigió a Jeremías después que Nabusardán, jefe de la guardia, lo tomó a su cargo en Rama\*, donde se encontraba encadenado entre los deportados de Jerusalén y de Judá que iban desterrados a Babilonia.

<sup>2</sup>El jefe de la guardia mandó traer a Jeremías, y le dijo:

-El Señor, tu Dios, anunció esta calamidad contra esta ciudad; <sup>3</sup>el Señor lo cumplió y ejecutó lo que había dicho, porque habíais pecado contra el Señor, desobedeciéndole; por eso os ha sucedido esto. <sup>4</sup>Pero ahora yo te suelto hoy las cadenas de tus brazos. Si quieres venir conmigo a Babilonia, yo te cuidaré; si no quieres venir conmigo a Babilonia, déjalo. Toda la tierra está delante de ti, y puedes ir a donde te parezca bien. <sup>5</sup>Si prefieres vivir con Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan, a quien el rey de Babilonia ha nombrado gobernador de Judá, vive con él entre tu pueblo, o vete

adonde te parezca bien.

El jefe de la guardia le dio provisiones y regalos, y lo dejó libre. <sup>6</sup>Jeremías se fue con Godolías, hijo de Ajicán, a vivir con él, entre el pueblo que había quedado en el país.

<sup>7</sup>Los capitanes, que estaban en el campo con sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país a Godolías, hijo de Ajicán, y que le habían confiado los hombres, las mujeres y los niños y los pobres que no habían sido deportados a Babilonia. <sup>8</sup>Entonces fueron a visitar a Godolías en Mispá\*: Ismael, hijo de Natánías; Juan y Jonatán, hijos de Carej; Sarayas, hijo de Tanjumet; los hijos de Efaí, el netofateo, y Yezanías, el macateo, todos ellos con sus hombres.

<sup>9</sup>Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan, les juró a ellos y a sus hombres:

-No temáis someteros a los caldeos; habitad en el país, obedeced al rey de Babilonia y os irá bien. <sup>10</sup>Yo tengo que quedarme en Mispá, a disposición de los caldeos que vengan a visitarnos; vosotros

**40,1** Con la caída de la capital y la deportación en masa no ha terminado todo. Este capítulo y los siguientes nos narran el comienzo tímido y esperanzado de otra etapa y su fracaso desatinado. En ese contexto la función profética de Jeremías continúa: función de "plantar y construir" en la medida de lo posible. Él representa la continuidad más conspicua, ya que los nombres conocidos se retiran violentamente de la escena y figuras anónimas avanzan al proscenio. Entre ellos destaca Godolías. Se diría que Jeremías lo conocía de antes y se fiaba de él; todo hace pensar que pertenecía al partido de la no resistencia.

La noticia no coincide con 39,14, donde se dice que los vencedores hicieron sacar a Jeremías de la cárcel. La versión presente parece más verosímil en el contexto: Jeremías comparte la suerte de otros desterrados anónimos. Algunos proponen una reordenación del texto: 39,11-12; 40,2a.1.2b etc. También hay que contar con la confusión del momento. \* Año 586.

40,2-6 El general babilonio presenta a Jeremías una elección delicada: no entre valores absolutos, el bien y el mal, sino entre valores históricos. Una alternativa es dejar correr los acontecimientos: ir a Babilonia de-

portado, como unos años antes el sacerdote Ezequiel. Otra alternativa es ir a Babilonia en calidad de protegido: podría alcanzar puestos importantes en la corte extranjera (como José y Daniel). Otra alternativa es establecerse donde guste "en toda la tierra": puede designar el territorio entero del imperio o el territorio judío. En particular, incorporarse a los judíos que aceptan a Godolías como prefecto sometido al emperador.

La primera no satisface, pues los desterrados ya tienen un profeta. La segunda significa dar por terminada la actividad profética. Godolías es subdito de Nabucodonosor (según el cap. 27); la tierra que ocupa está devastada, el pueblo que se apiña a su alrededor es gente pobre. Jeremías escoge su compañía: le da su confianza personal y lo apoya con su prestigio. Tal decisión adquiere valor oracular, como la compra del terreno (32).

**40,7-8** Breve descripción del resto: el prefecto, unos capitanes con su tropa -¿desertores?-, gente pobre que sólo podía ganar y no representaba un peligro para los ocupantes.

**40,8** \* = Atalaya.

40,9-10 El juramento parece un acto político: incluiría la invocación del nombre del Señor. El contenido sintetiza las exigencias

cosechad vino, fruta y aceite, metedlo en vasijas, y habidad en los pueblos que os toque ocupar.

"También los otros judíos que habitaban en Moab, Amón, Edom y en otros países oyeron que el rey de Babilonia había dejado un resto en Judá y que les había nombrado gobernador a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan.<sup>12</sup> Y volvieron todos los judíos de todos los sitios de la dispersión, y fueron a Judá a visitar a Godolías, en Mispá. Y tuvieron una gran cosecha de vino y fruta.

<sup>13</sup>Juan, hijo de Carej, y los capitanes que estaban en el campo fueron a ver a Godolías en Mispá,<sup>14</sup> y le dijeron:

-¿No sabes que Baalís, rey de Amón, ha enviado a Ismael, hijo de Natánías, para que te asesine?

Pero Godolías, hijo de Ajicán, no les creyó.

<sup>15</sup>Juan, hijo de Carej, habló secretamente a Godolías en Mispá:

-Yo iré y mataré a Ismael, hijo de Natánías, y nadie lo sabrá. Así no te matarán a ti, no se dispersarán todos los judíos que se han reunido contigo y no perecerá el resto de Judá.

<sup>16</sup>Godolías, hijo de Ajicán, respondió a Juan, hijo de Carej:

-No hagas eso. Es mentira lo que dices de Ismael.

### Asesinato de Godolías

**41** El mes séptimo vino Ismael, hijo de Natánías, hijo de Elisamá, de estirpe real, con diez hombres, a visitar a Godolías, hijo de Ajicán, en Mispá; mientras comían juntos allí,<sup>2</sup> se levantó Ismael, hijo de Natánías, y sus diez hombres, apuñalaron a Godolías, hijo de Ajicán, hijo de Safan, el gobernador del país puesto por el rey de Babilonia, y lo mataron.<sup>3</sup> Y a los judíos que acompañaban a Godolías en Mispá y a los militares caldeos que se encontraban allí también los mató Ismael.

<sup>4</sup>Al día siguiente del asesinato de Godolías, cuando nadie lo sabía aún, venían unos hombres de Siquén, de Silo y de Samaría, unos ochenta en total, con las barbas rapadas, con las vestiduras

del profeta: sumisión al emperador (27), cultivo de la tierra, todavía don de Dios, nuevo reparto entre los pobres (Sal 37).

40,11-12 Sucede una especie de doble milagro. Históricamente un hecho insignificante: grupos de judíos emigrados a reinos vecinos retornan a la patria. En la visión del narrador se empieza a cumplir una promesa: compárese 40,12 con 29,14. Los que eran una diáspora anticipada van a ser primicia de repatriados.

Y la buena cosecha. En términos históricos indica que transcurrió un año agrícola favorable. A la luz de otros datos que siembra el narrador, la cosecha significa que el Señor bendice al resto pobre en su tierra; compárese con 12,7-13.

40,13-16 Ismael era uno de los capitanes, un traidor en el grupo. Su relación con Amón induce a conjeturar. Como un día David con su mesnada estuvo al servicio del rey de Gat (1 Sm 27,2-12), así pudo este Ismael haberse pasado al servicio del rey de Amón. Los amonitas esperaban sin duda beneficiarse de la derrota de Judá, ocupando territorios fértiles de Palestina; Godolías era un obstáculo para su política expansionista.

Godolías no creyó la denuncia. Si el plan homicida se hubiera probado, habría sido le-

gítimo dar muerte al traidor. Se jugaba el bien del pueblo. Godolías fue víctima de su honradez y confianza excesiva: ¿por qué no consultó a Jeremías?

41,1 La fecha corresponde a septiembre, el mes en que se celebran dos fiestas importantes: las Chozas y la Expiación, después de la vendimia y antes de la siembra. El banquete es ocasión propicia y agravante del asesinato (2 Sm 13,28s).

41,2-3 El acto de terrorismo mira a destruir el nuevo comienzo pacífico. Asesinar al prefecto y a militares caldeos, de las fuerzas de ocupación, es rebeldía formal, denuncia de cualquier colaboración. Los judíos conmemoraron la fecha con un ayuno, quizá aluda a él Zac 7,5.

41,4-5 La presencia de estos peregrinos es sorprendente: el autor da importancia al suceso. Proceden de tres localidades conspicuas del reino septentrional: un eslabón fiel en la cadena de peregrinos septentrionales a Jerusalén, tras la caída de Samaría. Es extraña la noticia sobre el templo, pues tenían que saber que había sido destruido. Quizá se trate de las ruinas, y la visita fuera un homenaje de duelo. Entre las ofrendas que traer no figuran víctimas para sacrificios. Ahora

rasgadas y con incisiones, trayendo ofrendas e incienso para ofrecer en el templo. <sup>6</sup>Ismael, hijo de Natánías, les salió al encuentro desde Mispá y caminaba llorando. Cuando los alcanzó, les dijo:

-Venid a ver a Godolías, hijo de Ajicán.

<sup>7</sup>Y cuando entraron en la ciudad, Ismael, hijo de Natánías, los asesinó, y apoyado por sus hombres los arrojó en el aljibe. <sup>8</sup>Entre ellos había diez hombres que dijeron a Ismael:

-No nos mates, porque tenemos escondido en el campo trigo, cebada, aceite y miel.

El accedió y no los mató como a sus hermanos.

<sup>9</sup>(El aljibe donde arrojó Ismael los cadáveres de los hombres asesinados, una cisterna grande, es la que construyó el rey Asá por temor a Basa, rey de Israel. Ismael, hijo de Natánías, la llenó de cadáveres).

<sup>10</sup>Después Ismael apresó al resto del pueblo de Mispá, y a las princesas reales que Nabusardán, jefe de la guardia, había entregado en custodia a Godolías, hijo de Ajicán. Ismael, hijo de Natánías, los hizo prisioneros, y se puso en marcha hacia el territorio amonita.

"Pero Juan, hijo de Carej, y sus capitanes se enteraron del crimen cometido por Ismael, hijo de Natánías. <sup>2</sup>Reunieron toda su tropa y marcharon a combatir contra Ismael, hijo de Natánías, y lo alcanzaron junto al Gran Lago de Gabaón. <sup>13</sup>Cuando el pueblo que Ismael llevaba cautivo vio a Juan, hijo de Carej, y a sus capitanes, se alegraron. <sup>14</sup>Toda la gente que Ismael llevaba cautiva desde Mispá cambió de dirección y se pasó a Juan, hijo de Carej. <sup>5</sup>Mientras, Ismael, hijo de Natánías, logró escapar de Juan con ocho hombres, y

se fue al país amonita. <sup>16</sup>Juan, hijo de Carej, y sus capitanes, recogieron al resto del pueblo que Ismael, hijo de Natánías, había apresado en Mispá, después de matar a Godolías, hijo de Ajicán, soldados, mujeres, niños y eunucos, liberados en Gabaón, <sup>17</sup>y marcharon, parando en el albergue de Quimhán, cerca de Belén, con intención de emigrar a Egipto, <sup>18</sup>lejos de los caldeos; pues los temían, porque Ismael, hijo de Natánías, había asesinado a Godolías, el gobernador del país nombrado por el rey de Babilonia.

### Consulta a Jeremías

42 •Entonces los capitanes, con Juan, hijo de Carej, y Yezanías, hijo de Hosayas, y todo el pueblo, del menor al mayor, acudieron al profeta Jeremías <sup>2</sup>y le dijeron:

-Acepta nuestra súplica y reza al Señor, tu Dios, por nosotros y por todo este resto; porque quedamos muy pocos de la multitud, como lo pueden ver tus ojos. <sup>3</sup>Que el Señor, tu Dios, nos indique el camino que debemos seguir y lo que debemos hacer.

<sup>4</sup>El profeta Jeremías les respondió:

-De acuerdo; yo rezaré al Señor, vuestro Dios, según me pedís, y todo lo que el Señor me responda os lo comunicaré, sin ocultaros nada.

<sup>5</sup>EUos dijeron a Jeremías:

-El Señor sea testigo veraz y fiel contra nosotros si no cumplimos todo lo que el Señor, tu Dios, te mande decirnos. <sup>6</sup>Sea favorable o desfavorable, obedeceremos al Señor, nuestro Dios, a quien nosotros te enviamos, para que nos vaya bien,

bien, si el templo, aun derruido, conservaba fuerza de atracción, Ismael tenía que neutralizar esa fuerza.

41.9 Según 1 Re 15,16.

41.10 Es como una nueva "deportación del resto", como indican los términos empleados. "Princesas reales": o simplemente damas de corte, empleadas de palacio.

41,12 Véase 2 Sm 2,13.

41,17 Se dirigen hacia el suroeste, evitando la capital.

42,1-2 En este momento de pánico reaparece Jeremías solicitado por los capitanes. Su reaparición está marcada por fórmulas conocidas: "súplica" (36,7; 37,20), "reza" (29,7; 37,3). En lógica humana había que

temer la represalia feroz de los ocupantes. Si los judíos ya habían decidido refugiarse en Egipto (41,17), suspenden la ejecución para consultar al profeta.

42.2 Am 7,1-6.

42.3 "Camino" suena en sentido propio y metafórico. Hay que notar los títulos del Señor. La suerte del minúsculo grupo encarna la de todo el pueblo.

42.4 Am 3,7.

42,5-6 Al jurar parecen sinceros, aunque la mención de un posible oráculo "desfavorable" llame la atención. Siendo de Dios, tenía que ser favorable, fuera cual fuera. Desfavorable equivalía a difícil, arriesgado, no conforme con el proyecto humano.

42,6 Dt 4,40; 12,25-28.

obedeciendo al Señor, nuestro Dios.

<sup>7</sup>Pasados diez días, el Señor dirigió la palabra a Jeremías. <sup>8</sup>Éste llamó a Juan, hijo de Carej, a todos sus capitanes y a todo el pueblo, del menor al mayor, <sup>9</sup>y les dijo:

Así dice el Señor, Dios de Israel, a quien me enviasteis para presentarle vuestras súplicas:

<sup>10</sup>Si os quedáis a vivir en esta tierra, os construiré y no os destruiré, os plantaré y no os arrancaré; porque me pesa del mal que os he hecho.

<sup>11</sup>No temáis al rey de Babilonia, a quien ahora teméis; no lo temáis -oráculo del Señor- porque yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de su mano.

<sup>12</sup>Le infundiré compasión para que os compadezca y os deje vivir en vuestras tierras.

<sup>13</sup>Pero si decís: «No habitaremos en esta tierra -desobedeciendo al Señor, vuestro Dios-,

<sup>14</sup>sino que iremos a Egipto, donde no conoceremos la guerra, ni oiremos el toque de trompetas, ni pasaremos hambre de pan, y allí viviremos»,

<sup>15</sup>entonces, resto de Judá, escuchad la palabra del Señor: Así dice el Señor de los ejércitos: Dios de Israel:

Si os empeñáis en ir a Egipto para residir allí, <sup>16</sup>la espada que vosotros teméis

os alcanzará en Egipto, el hambre que os asusta se os pegará en Egipto y allí moriréis.

<sup>17</sup>Todos los que se empeñen en ir a Egipto para residir allí, allí morirán por la espada, el hambre y la peste, y no quedará ni un superviviente de todas las calamidades que yo les enviaré.

<sup>18</sup>Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

Como se derramó mi ira y mi cólera sobre los habitantes de Jerusalén así se derramará mi cólera sobre vosotros si vais a Egipto. Seréis maldición y espanto,

execración y burla, y no volveréis a ver este lugar.

<sup>19</sup>Esto dice el Señor, resto de Judá: No vayáis a Egipto. Sabedlo bien, porque yo os lo atestiguo hoy.

<sup>20</sup>Cierto que os engañáis a vosotros mismos cuando me enviáis al Señor, vuestro Dios, pidiendo que rece por vosotros al Señor, vuestro Dios, y que os comunique todo lo que dice el Señor, vuestro Dios, para cumplirlo. <sup>21</sup>Yo os lo he comunicado hoy, y no queréis obedecer al Señor, vuestro Dios, que me ha enviado a vosotros. <sup>22</sup>Pues ahora, sabedlo bien: Moriréis a espada, de hambre y de peste en el sitio que escogéis como residencia.

42,7 Diez días de espera en aquellas circunstancias tuvieron que ser enervantes. El profeta no dispone de la palabra de Dios: Is 8,17; 21,8; Hab2,1.

42,9-19 La respuesta se divide en dos secciones, para las dos condiciones contrapuestas: 10-12 y 13-19. Se añade una conclusión.

42,10-12 La primera parte es extraordinaria: los principales temas y fórmulas de la vocación de Jeremías se acumulan aquí y se ofrecen a la elección de los capitanes: arrancar, destruir, plantar, construir, no temer, yo estoy con vosotros para salvaros. Jeremías está en medio del pueblo, como oráculo vivo, como mediador de bendición.

42,13-18 La segunda parte es más insistente. Entra en régimen de desobediencia y castigo. Volver a Egipto es fuga y recaída. Egipto había atraído a extranjeros como al-

macen de grano y como refugio de perseguidos o derrotados. Pues bien, las dos cosas alcanzarán a los prófugos en Egipto: espada y hambre (14,15; 15,2s; 16,4; 21,7s etc.). De Egipto no se volverá.

42,19 Por tercera vez los llama "resto", como suscitando la esperanza y alertando a la responsabilidad. Aquí encajaría la reacción intemperante de los jefes: 43,1-3: como no se esperaban semejante oráculo, lo declaran falso; así no son reos de desobediencia o de quebrantar el juramento. Como respuesta a dicha reacción, se entienden sin más los versos 20-22.

42,20-22 Aceptada la inversión, estos versos significan el anuncio formal de la segunda alternativa. "Os engañáis" (23,13. 32): al rechazar la respuesta del profeta auténtico, los capitanes desempeñan ahora la función de los falsos profetas.

## A Egipto

43 'Cuando Jeremías terminó de comunicar al pueblo las palabras del Señor, su Dios; todas las palabras que le encomendó el Señor, su Dios, <sup>2</sup>tomaron la palabra Azarías, hijo de Hosayas, y Juan, hijo de Carej, y dijeron a Jeremías:

-¡Mentira! No te ha mandado el Señor, nuestro Dios, decir: <sup>3</sup>No vayáis a Egipto a residir allí; sino que Baruc, hijo de Neías, te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, para que nos maten o nos deporten a Babilonia.

<sup>4</sup>Y ni Juan, hijo de Carej, ni sus capitanes ni el pueblo obedecieron al Señor, quedándose a vivir en tierras de Judá; <sup>5</sup>sino que Juan, hijo de Carej, y sus capitanes reunieron el resto de Judá, que había vuelto de todas las naciones de la dispersión para habitar en Judá: <sup>6</sup>hombres y mujeres, niñas y princesas y cuantos Nabusardán, jefe de la guardia, había encomendado a Godolfas, hijo de Ajicán, hijo de Safan; y también al profeta Jeremías y a Baruc, hijo de Neías. <sup>7</sup>Y llegaron a Egipto, sin obedecer al Señor, y llegaron a Tafne.

<sup>8</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías en Tafne:

<sup>9</sup>-Agarra unas piedras grandes y entiérralas en el mortero del pavimento que está a la entrada del

palacio del faraón en Tafne, en presencia de los judíos; <sup>10</sup>y les dirás: Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Yo mandaré a buscar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y colocaré su trono sobre estas piedras que he enterrado, y plantará su pabellón sobre ellas. "Vendrá y herirá a Egipto: el destinado a la muerte, a la muerte; el destinado al cautiverio, al cautiverio; el destinado a la espada, a la espada. <sup>12</sup>Prenderá fuego a los templos de Egipto, incendiará sus casas y espulgará Egipto como espulga un pastor su manto, y se marchará de allí en paz. <sup>13</sup>Destrozará las estelas de Bet Semes\*, en Egipto, y prenderá fuego a los templos de los dioses egipcios.

## Últimos oráculos

44 •Palabras que recibió Jeremías páralos judíos que habitaban en Egipto: en Migdol, en Tafne, en Menfis y en tierra de Patros:

<sup>2</sup>-Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todas las calamidades que envié sobre Jerusalén y sobre las ciudades de Judá: ahí las tenéis hoy, arruinadas y sin habitantes. <sup>3</sup>A causa de las maldades que cometieron, irritándome, quemando incienso y dando culto a dioses extraños, que ni ellos ni sus padres cono-

43,1 Jeremías ha cumplido su oficio pronunciando "todo" lo que Dios le encargó (1,7). Es profeta auténtico y fiel.

43,2-3 Parecen implicar que Baruc desea perversamente que se cumplan las profecías de su maestro; disculpando de paso a Jeremías.

43,4 Repiten la desobediencia de Sedecías y frustran el nuevo comienzo. Por su culpa se cumplirá lo dicho sobre los higos buenos (cap. 24).

43,5-6 El narrador quiere incluir a "todos". Los desterrados a Babilonia podrán ser protagonistas de un nuevo éxodo; los que vuelven a Egipto desandan la historia, anulando sus efectos. Y Jeremías se ve arrollado por esta corriente fatal: es el anti-Moisés.

43,9-12 Aplica lo anunciado sobre el dominio universal de Nabucodonosor, "mi siervo" (cap. 27). Es una acción simbólica, ante testigos. El profeta cimenta o coloca un sólido estrado al trono del invasor (cfr. 1,15); Dios mismo (en hebreo) le coloca el trono. Le encarga la ejecución de una sentencia de con-

dena. Por su mano, el Señor ejecuta a dioses paganos y destruye sus templos (46,25s).

43,13 Parece adición posterior, a raíz de los sucesos. Nabucodonosor hizo una expedición contra Egipto el año 568 (ANET 308 B). \* = Casalsol.

44.1 Jeremías sigue siendo profeta del Señor en Egipto, sugiriendo que los prófugos, a pesar de todo, siguen siendo pueblo del Señor. El narrador presenta sus últimas palabras como un discurso en estilo deuteronómico invitando a la conversión. Como una recapitulación a la desesperada de temas dichos y repetidos (especialmente en 7; 11,1-12; 16,10-13; 25,1-11). Por la contumacia de los oyentes, el discurso se convierte en sentencia final con motivación. Todos los delitos se concentran en la idolatría, porque se opone al primer mandamiento, que los engloba todos.

44.2 El Señor sigue afirmando su protagonismo, asumiendo la responsabilidad de los hechos y justificando su conducta.

cían. <sup>4</sup>Sin cesar os envié a mis siervos los profetas para que os dijeran: No cometáis esas abominaciones que detesto. <sup>5</sup>Pero no escuchasteis ni prestasteis oído para enmendaros de la maldad dejando de quemar incienso a dioses extraños, entonces se derramó mi cólera y mi ira, y quemó las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén, que se convirtieron en ruina y desolación hasta el día de hoy. <sup>7</sup>Pues ahora, así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué os hacéis daño grave a vosotros mismos extirpando de Judá hombres y mujeres, niños y lactantes, sin dejar un resto, <sup>8</sup>y me irritáis con las obras de vuestras manos, quemando incienso a dioses extraños en Egipto, donde habéis venido a residir; y así sois extirpados y os convertís en maldición y oprobio de todas las naciones del mundo? <sup>9</sup>¿Habéis olvidado las maldades de vuestros padres, de los reyes de Judá y sus mujeres, las maldades vuestras y las de vuestras mujeres cometidas en Judá y en las calles de Jerusalén? <sup>10</sup>Hasta hoy no os habéis arrepentido, no habéis temido, no habéis procedido según mi Ley y mis preceptos, que yo os promulgué a vosotros y a vuestros padres.

"Por eso, así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

Yo me enfrentaré con vosotros para mal,  
para arrancar a Judá.

<sup>12</sup>Arrebataré el resto de Judá  
que se empeñó en ir a Egipto  
para residir allí.

Se consumirán todos en Egipto,

caerán a espada o se consumirán de hambre, del menor al mayor morirán a espada o de hambre, y serán execración y espanto, maldición y burla.

<sup>13</sup>Castigaré a los habitantes de Egipto,  
como castigué a los de Jerusalén,  
con espada, hambre y peste.

<sup>14</sup>No quedarán supervivientes del resto de Judá que vino a residir en Egipto,  
ni volverán a Judá,

adonde ansian volver para vivir allí  
(No volverán más que algunos fugitivos).

<sup>15</sup>Todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a dioses extraños y todas las mujeres que asistían y los que habitaban en Patros respondieron a grandes voces a Jeremías:

<sup>16</sup>-No queremos escuchar esa palabra  
que nos dices en nombre del Señor,

<sup>17</sup>sino que haremos lo que hemos prometido:  
quemaremos incienso a la reina del cielo  
y le ofreceremos libaciones;

igual que hicimos nosotros y nuestros padres,  
nuestros reyes y jefes en las ciudades de Judá  
y en las calles de Jerusalén.

Entonces nos hartábamos de pan, nos iba bien,  
y no conocíamos la desgracia.

<sup>18</sup>Pero desde que dejamos de quemar incienso  
a la reina del cielo y de ofrecer libaciones,  
carecemos de todo,

y morimos a espada y de hambre.

<sup>19</sup>Cuando nosotras quemamos incienso y ofre-

44,4-10 Ni la predicación reiterada de los profetas ni el escarmiento terrible y reciente han servido. El pueblo prosigue en Egipto su idolatría, cambiando divinidades según el lugar de residencia (cfr. Jos 24,14-15). Como en otra ocasión aducía el ejemplo de Silo (7,12) añade ahora el ejemplo de Sión.

44,9 El delito de las mujeres preocupa al predicador (cfr. 1 Re 11,1 -4 y 2 Re 11).

44,11-14 Concluye con la sentencia, en prosa rítmica. Insiste en los nombres de Judá y Egipto, en los verbos habitar y volver, en la espada y el hambre. A partir de Egipto no habrá un segundo éxodo.

Al final de un texto categórico, un lector posterior añadió una glosa histórica.

44,15-18 Se llega a la desobediencia formal, al desafío, a retorcir la interpretación de la historia. En términos radicales de bien y mal, bienestar y desgracia, afirman que dis-

curre la historia gobernada por la reina del cielo (Istar). La predicación fundamental del Deuteronomio (29-30) queda rechazada, el puesto del Señor lo ocupa una diosa rival. Quebrantando el primer mandamiento, se rechaza prácticamente el resto.

En la perspectiva del anti-éxodo suena aquí una retractación del compromiso del Sinaí: "si queréis obedecer" (Ex 19,5) / no obedeceremos (16); "haremos cuanto dice el Señor" (Ex 19,8) / haremos lo que hemos prometido (17 a la diosa); "lo que sale de la boca de Dios" (Dt 8,3) / lo que sale de nuestra boca (17).

44.17 "Nos iba bien": comparar con 22,15.

44.18 "Carecemos de todo": lo contrario de Sal 23,1.

44.19 El consentimiento del marido se requería para determinados actos religiosos de la mujer: Nm 30,7-16.

ceмос libaciones a la reina del cielo, ¿acaso hacemos tortas con su imagen y le ofrecemos libaciones sin el consentimiento de nuestros maridos?

<sup>20</sup>Respondió Jeremías al pueblo, hombres y mujeres, y a todos los que habían respondido igual: <sup>21</sup>-¿Y no recordaba el Señor y no pensaba en todo el incienso que quemabais en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros, vuestros padres, vuestros reyes y príncipes y todos los terratenientes? <sup>22</sup>El Señor ya no podía soportar vuestras malas acciones, las abominaciones que cometáis; por eso se convirtió vuestra tierra en ruina y espanto y maldición, sin habitantes hasta hoy: <sup>23</sup>por haber quemado incienso y haber pecado contra el Señor, desobedeciendo al Señor, no procediendo según su Ley, preceptos y mandatos. Por eso os ha sucedido esa calamidad, que dura hasta hoy.

<sup>24</sup>Dijo Jeremías al pueblo y a las mujeres:

-Escuchad la palabra del Señor, judíos que vivís en Egipto: <sup>25</sup>Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:

Con la boca lo decís, con la mano lo cumplís:

«Tenemos que cumplir  
los votos que hemos hecho  
de ofrecer incienso y libaciones  
a la reina del cielo».  
Ratificaréis vuestros votos,

cumpliréis vuestras promesas.

<sup>26</sup>Pero escuchad la palabra del Señor, judíos que habitáis en Egipto: Mirad: Yo juro por mi nombre ilustre -dice el Señor- que ya no invocará mi nombre ninguna boca judía, diciendo «vive mi Señor», en todo el país de Egipto. <sup>27</sup>Yo vigilaré sobre vosotros para mal no para bien. Se consumirán los judíos de Egipto, con la espada y el hambre y la peste, hasta acabarse. <sup>28</sup>(Sólo los escapados de la espada, pocos en número, volverán de Egipto a Judá). Entonces sabrá el resto de Judá que ha venido a residir en Egipto cuál es la palabra que se cumple, la mía o la de ellos. <sup>29</sup>Ésta será la señal -oráculo del Señor-: Os castigaré en este lugar, para que sepáis que mis amenazas contra vosotros se cumplen. <sup>30</sup>Así dice el Señor: Yo entregaré al faraón Ófra, rey de Egipto, en manos de los enemigos que lo persiguen a muerte, como entregué a Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el enemigo que lo perseguía a muerte.

### Para Baruc

**45** 'Palabra que dijo Jeremías, profeta, a Baruc, hijo de Neñas, cuando escribió estas palabras en el rollo, al dictado de Jeremías, el año cuarto de

44,21-23 Ante semejante declaración, que suena como definición serpentina sobre el mal y el bien, Jeremías interviene apasionadamente para enderezar la interpretación de los hechos.

44,24-25 Una vez que el reo se confirma en su actitud criminal, no queda más que pronunciar sentencia. Al principio del libro, el profeta reprochaba al pueblo el no confesar su culpa (2,23). Lo que ahora hacen es mucho más grave: confiesan como culpa suya el haber servido exclusivamente al Señor, abandonando a la reina del cielo. Pero el Señor no admite rivales: se retira, y ése será el castigo mayor.

44,26 En la perspectiva del anti-éxodo, la frase adensa su significado. A Moisés le reveló Dios su nombre cuando lo envió a liberar a los hebreos; ahora ese nombre, en Egipto, se dejará de pronunciar. Jeremías es el anti-Moisés que anuncia tan terrible desenlace. Jurando por su nombre, pronunciándolo él mismo, el Señor lo retira de la boca de su pueblo infiel (23,27).

44,27-28 "Vigilaré": retorna el comienzo del libro. Aunque quemen el rollo, aunque se queme el profeta en su misión, aunque deje de pronunciarse el nombre del Señor, su palabra se cumple (Is 40,8).

44,28a Glosa posterior.

44,30 Ófra sucedió a Psamético. Acudió a defender a Sedecías contra los babilonios (43,7); murió en 566 a manos de su pariente y rival Amasis.

45,1-5 Este oráculo personal, por la fecha (año 605), se podría leer detrás del cap. 36. El compilador lo colocó aquí para que hiciera compañía a su maestro. La lamentación es escueta; no se puede comparar con las confesiones de Jeremías. La respuesta recoge temas de la vocación del profeta (1,10); su destino es como el de Ebedmélec (39,18). No sabemos de peregrinaciones geográficas de Baruc; sí de sus peregrinaciones literarias, pues su nombre fue usado por autores apocalípticos posteriores y por un libro bíblico tardío.



Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá:

Miŕsto dice el Señor, Dios de Israel, para ti, Baruc: <sup>3</sup>Tú dices:

¡Ay de mí!, que el Señor  
añade penas a mi dolor;  
me canso de gemir  
y no encuentro reposo.

<sup>4</sup>Dile esto: Así dice el Señor:

Mira: lo que yo he construido, yo lo destruyo;

lo que yo he plantado, yo lo arranco;

<sup>5</sup>¿y tú pides milagros para ti?

No los pidas.

Porque yo he de enviar desgracias  
a todo ser vivo -oráculo del Señor-  
y tú salvarás tu vida como un despojo  
adondequiera que vayas.

#### ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

(Jr 46-51)

**46** Palabras del Señor al profeta Jeremías sobre las naciones:

#### ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

*La introducción a esta serie se encuentra en 25, 15-38, que a su vez suena como respuesta de Dios a la súplica del profeta en 10, 25.*

*La lista recoge los nombres tradicionales: reinos vecinos a oriente y occidente, entre los Imperios de Egipto y Babilonia.*

*Hay fragmentos simplemente copiados de autores precedentes; en los demás se siguen los temas y procedimientos tradicionales: datos descriptivos del enemigo de turno, referencia o descripción de sus pecados, rasgos estilizados de la movilización y el ataque enemigo, derrota y elegía.*

*En estos oráculos cumple Jeremías con su misión de "profeta de los paganos" (1, 5. 10). El epílogo coincide en gran parte con el final del libro de los Reyes.*

46,1 Comienza la serie cuya introducción lógica se lee en 25, 15-38.

46,2-28 Atendiendo a las introducciones, este capítulo se compone de tres piezas más una adición: 2-12. 13-24. 25-26 + 27-28. La segunda se divide en dos partes: 13-18. 19b y 19a. 20-24. Egipto es tema común de la serie.

46,2-12 Se refiere a la batalla de Cárquemis, ciudad de abolengo, situada junto al río

#### Oráculo contra Egipto

(Is 19; Ez 29-32)

<sup>2</sup>Contra Egipto.

Contra el ejército de Neco, faraón de Egipto, que llegó hasta Cárquemis, junto al Eufrates, y fue derrotado por Nabucodonosor, rey de Babilonia, el año cuarto del reinado de Joaquín, hijo de Josías, en Judá.

<sup>^</sup>Preparad escudo y adarga, lanzaos al ataque,

<sup>4</sup>ensillad los caballos; a montar, jinetes;  
dispuestos con los cascos, bruñid las lanzas,  
vestid la coraza.

<sup>5</sup>¿Qué es lo que veo? Están aterrados,  
se batan en retirada sus soldados derrotados  
huyen corriendo sin volverse, cercados de pavor  
-oráculo del Señor-:

<sup>6</sup>que no salve la agilidad, que no libre la valentía.

¡Al norte, a la orilla del Eúfrates,  
tropezaron y cayeron!

<sup>7</sup>¿Quién es ese que crece como el Nilo  
y encrespa sus aguas como los ríos,

Eufrates en la Siria septentrional. Conquistarla significaba para el faraón el control de la faja costera y una amenaza al imperio de turno, Asiría o Babilonia. Neco II se jugó allí la hegemonía, frente a Nabucodonosor, y la perdió el año 606.

El oráculo concentra en breve espacio el momento de la partida confiada y el momento de la derrota y la huida. Las voces se cruzan dramáticamente por encima de los sucesos: voces de mando del general egipcio, voz de Dios y del profeta como espectadores. Es a la vez una elegía por el imperio egipcio derrotado y un himno a la victoria del Señor de la historia.

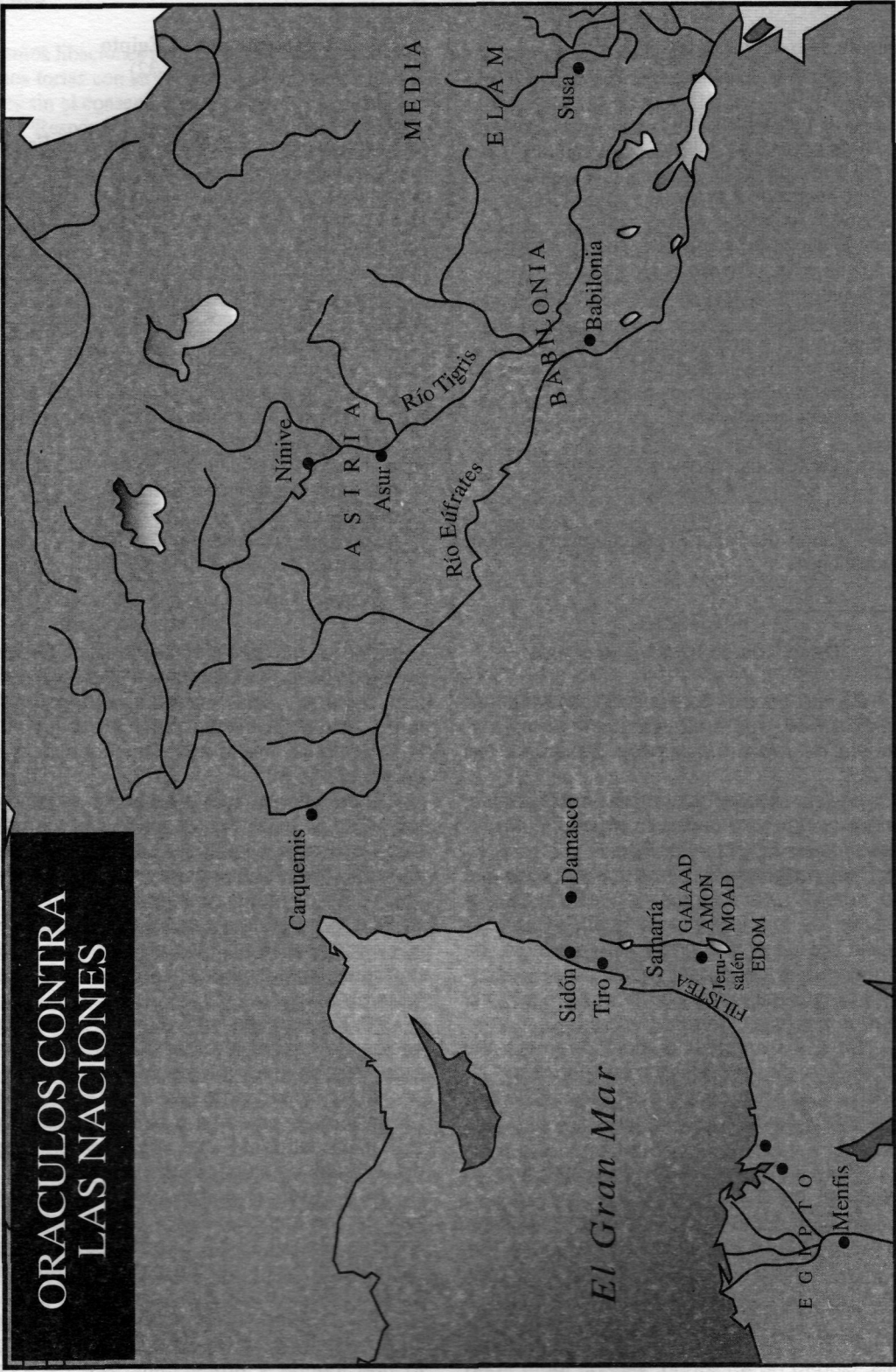
46,3-4 Los siete imperativos crean la sensación de rapidez y orden. Los carros eran arma vital del ejército egipcio.

46.5 "Cercados de pavor": 6,25; 20,3-10. La derrota se presenta a través de la irrupción lírica del poeta, que comunica su carga de sorpresa y estupor ante lo inesperado.

46.6 "Agilidad" para evolucionar y "valentía" son las dos cualidades tradicionales del soldado (Sal 18,33-34) El norte es a lo largo del libro el lugar de arranque del invasor. 1,13-15; 3,12-18; 4,6 etc.

46,7-8 Siendo el Nilo emblema de Egipto. se aprovecha para una imagen de un ejército que inunda y arrasa (cfr. Is 8,7s). \* & v

ORACULOS CONTRA  
LAS NACIONES



<sup>8</sup> que dice: Creceré, inundaré la tierra,  
destruiré ciudades con sus habitantes?  
<sup>9</sup> Montad a caballo; lanzaos, carros;  
avanzad, soldados:  
nubios y libios que embrazan escudo,  
lidios que tensan el arco.  
<sup>10</sup> Ese día es para el Señor de los ejércitos  
día de venganza  
para vengarse de sus enemigos.  
La espada se ceba, se sacia, chorrea sangre,  
porque el Señor de los ejércitos  
celebra un banquete  
en el norte, a la orilla del Éufrates.  
"Sube a Galaad por bálsamo, capital de Egipto:  
en vano multiplicas las curas,  
tu herida no se cierra.  
<sup>12</sup> Las naciones se enteraron de tu humillación,  
pues tus lanceros llenan la tierra.  
¡Tropezaron soldado con soldado,  
juntos cayeron los dos!  
<sup>13</sup> Palabra que dijo el Señor al profeta Jeremías  
cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, fue a  
derrotar a Egipto:  
••Anunciadlo en Egipto, pregonadlo en Migdol,  
pregonadlo en Menfis y Tafne;  
decid: ¡En formación, alerta!,

que la espada se ceba en torno.  
<sup>15</sup> ¿Por qué está tendido  
tu Buey Apis y no se levanta?  
<sup>16</sup> Porque el Señor lo derribó  
poderosamente: tropezó y cayó.  
Dicen a sus camaradas: Arriba,  
huyamos de la espada mortífera,  
a nuestra gente,  
a nuestra tierra nativa,  
<sup>17</sup> y por mote llaman al faraón:  
«Estruendo a destiempo».  
<sup>18</sup> ¡Por mi vida! -oráculo del Rey  
que se llama Señor de los ejércitos-.  
Como es real el Tabor entre los montes  
y el Carmelo junto al mar, sucederá.  
<sup>19</sup> Menfis será una desolación,  
incendiada y deshabitada.  
Prepara el ajuar del destierro,  
población de Egipto;  
<sup>20</sup> Egipto es una novilla hermosa;  
desde el norte viene un tábano, viene;  
<sup>21</sup> también sus mercenarios  
eran novillos cebados;  
huyen juntos sin parar,  
porque les llega el día funesto,

crespar" se dice del mar furioso que Dios domeña (5,22).

46.10 Lo que se prometen como campaña triunfal es una marcha al matadero, adonde Dios los atrae con el cebo de su arrogancia (Is 8,10). Es el día de la justicia vindicativa, del banquete al que Dios convida: Is 34,6; Ez 39,17-20.

46.11 Cambia la imagen: la capital de Egipto en figura de doncella herida que se aplica medicamentos en vano: su herida "no se cierra" (8,22; 14,17; 30,13).

46.13 El segundo oráculo se refiere a la invasión del 568, anunciada al final de los capítulos 43 y 44. Invertiendo 19a y 19b resultan dos secciones definidas por sendas inclusiones.

En poco espacio se conjura poéticamente la invasión, la defensa, la desbandada, la deportación. Una serie de imágenes y títulos describen el poder de Egipto: el Paladín (= Apis), novilla y novillos (20-21), serpiente (22), floresta (23); el título del faraón acaba en mote burlesco.

46.14 Dos ciudades fronterizas y la capital septentrional.

46,15-16a El término '*abbir*' significa toro, corcel, también capitán o paladín, y puede ser título divino (8,16; 47,3; 50,11). Aquí designa al Buey Apis, dios de la capital a la que debería defender. No lo derrota el emperador babilonio, sino el Señor (cfr. Ex 12,12).

46,16b-17 Los mercenarios o aliados o mercaderes extranjeros abandonan la ciudad cosmopolita y, defraudados, inventan un mote para el faraón.

46,18-19b Nombre y título del Señor se oponen al título de Apis y al mote del faraón: el Señor es un rey que dispone de ejércitos (10,16; 31,35; 32,18). El juramento añade una referencia cósmica (como en 31,35 y 33,20). La comparación resulta paradójica: la palabra de predicción es tan sólida y patente como el Tabor, como el Carmelo que se adentra en el mar. El futuro adquiere corporeidad y consistencia al apoyarse en un juramento divino. Pero la estabilidad de los montes confirma, a través del juramento, la inestabilidad y caída del imperio agresor.

46,19a Comienza la nueva sección.

46,20-21 Novilla y novillos prolongan la imagen del Buey Apis.

la hora de rendir cuentas.

<sup>22</sup>Oídla, silba como serpiente,  
porque avanzan los ejércitos,  
la invaden como leñadores con sus hachas,  
<sup>23</sup>talan sus bosques -oráculo del Señor-.

Por muchos e incontables que sean,  
aunque sean más que la langosta,

<sup>24</sup>es derrotada la capital de Egipto  
y entregada al ejército del norte.

<sup>25</sup>Dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel:  
Yo tomaré cuentas al dios Amón de No, a Egipto  
con sus ídolos y príncipes, al faraón y a los que  
confían en él. <sup>26</sup>Los entregaré en manos de enemi-  
gos mortales: de Nabucodonosor, rey de Babi-  
lonia, y sus generales. Después será habitada co-  
mo antaño -oráculo del Señor-.

<sup>27</sup>Tú no temas, siervo mío, Jacob;  
no te asustes, Israel.

Yo te traeré de lejos, sano y salvo,  
y a tu descendencia de la cautividad;  
Jacob volverá, descansará,  
reposará sin alarmas.

<sup>28</sup>Tú no temas, siervo mío, Jacob,  
que yo estoy contigo -oráculo del Señor-.  
Acabaré con todas las naciones  
por donde te dispersé; contigo no acabaré,  
aunque no te dejaré impune,  
te escarmentaré como es debido.

### Oráculo contra los filisteos

(Am 1,6-8; Sof 2,4-7; Ez 25,15-17; Is  
14,28-30)

47 Palabras del Señor al profeta Jeremías contra  
los filisteos. (Antes que el faraón derrotara a  
Gaza):

<sup>2</sup>Así dice el Señor:

Mira las aguas creciendo en el norte,  
ya son un torrente, una avenida que inunda  
el país y sus habitantes, la ciudad y sus vecinos.

Gritan los hombres,  
gimen los habitantes del país,

<sup>3</sup>al oír el estrépito

de los cascos de los corceles,  
el retumbo de los carros,  
el fragor de las ruedas;  
los padres, ya sin fuerza,  
no miran por sus hijos.

<sup>4</sup>Porque le llega el día asolador a toda Filistea,  
en Tiro y Sidón se acabará  
hasta el último defensor.

El Señor destruye a los filisteos,  
al resto de la isla de Creta.

<sup>5</sup>Le crece la calva a Gaza,  
Ascalón enmudece.

¡Ay resto de los enaquitas!

¿Hasta cuándo os haréis incisiones?

46,22a La interpretación es dudosa. El silbido de la serpiente (versión griega) podría aludir al "ureo", o serpiente en el tocado de la cabeza del faraón.

46,22b-23 Texto difícil. Leyendo como concesiva, resulta lo siguiente: aunque sea impenetrable la floresta, entrarán los leñadores y talarán sus árboles; las hachas de cortar leña pueden significar hachas de combate. La imagen de un bosque no cuadra con la vegetación de Egipto; a lo más sería visión hiperbólica de sus oasis.

46,23b-24 La comparación con la langosta es tópica.

46,25-26 En prosa enunciativa se repite lo mismo, añadiendo el futuro cambio de fortuna. Insiste en la derrota de dioses y gobernantes.

46,27-28 Estos dos versos se leen en 30,10-11, donde encajan perfectamente. Tratándose de un principio general, no es ilegítimo que un lector posterior los aplique a otra situación y los dirija a judíos residentes en Egipto durante la invasión babilonia.

47,1-7 Subiendo desde Egipto por el litoral, encontramos las ciudades filisteas y fenicias, a quienes llega el turno de beber la copa drogada: Gaza y Ascalón, Tiro y Sidón y también Creta; creo que Asdod, Ecrón y Gat están escondidas en sendas paronomasias alusivas. Alguien añadió en el título una nota histórica de muy dudosa aplicación. El enemigo aparece primero en la imagen conocida de un río desbordado que inunda territorios: el poeta observa su avance rápido y el desembocar en la franja marítima. Después se transforma en la espada del Señor, ejecutor de su sentencia. El v. 3 se fija en el factor sonoro de un ejército dotado de carros y caballos.

47,2-5 Paronomasias.

47.4 Contrasta el espacio de un solo verso dedicado a Tiro y Sidón con la amplitud y belleza de los oráculos de Ezequiel. Es tradicional considerar a los filisteos como venidos de Creta (Dt 2,23; Am 9,7; Ez 25,16).

47.5 Se trata de ritos fúnebres. Según Jos 11,22, los enaquitas se refugiaron en la

- <sup>6</sup>¡Ay espada del Señor!  
¿Cuándo vas a descansar?  
Recógete en ia vaina, cálmate, cesa.
- <sup>7</sup>¿Y cómo va a descansar,  
si el Señor la ha mandado?  
La ha despachado contra Ascalón  
y contra el litoral.

### Oráculo contra Moab

(Is 15-16; Ez 25,8-11; Am 2,1-3)

48 'Así dice el Señor de los ejércitos,

zona costera; según 1 Sm 17,4 y 2 Sm 21,16, residían en Gat.

47,6-7 Es notable el apostrofe a la espada: cfr. Ez 21,13-22.

48,1-47 El capítulo sobre Moab es difícil de interpretar por su ambigüedad entre la unidad temática y la variedad de materiales. Empiezo por una descripción.

a) Materiales. Gran parte de los versos del capítulo son repetición o imitación de otros textos. He aquí una lista:

<i>Jr 48</i>	<i>Is 15-16</i>	<i>Jr48</i>	<i>Is 15-16</i>
5	15,5b	37	15,3a
29	16,6	38	15,3b
30	16,6	40b	Jr 49,22
31	16,7	41b	49,24
32	16,8s	43s	Is24,17s
33	16,9s	45b	Nm 21,28a
34	15,4a.6a	46	21,29
35	16,12		
36	15,5a.2b		

Este plano general se enriquece con semejanzas y reminiscencias. Con todo, no faltan elementos originales en el capítulo.

b) Composición, ¿Hay que leer el texto como composición coherente, como elegía doliente sin arquitectura, o como colección de cantos autónomos?

Por más que busquemos indicios de composición, introducciones, repeticiones, no logramos descubrir una estructura portante. Mejor es observar los factores de unidad y el desarrollo o proceso de los elementos.

c) Unidad. Es patente la presencia continua y nominal de Moab: más de treinta veces en el capítulo. Abundan los topónimos del reino de Moab, de los cuales unos cuantos prestan sus nombres a ingeniosas parono-

Dios de Israel:

¡Ay de Nebo, arrasada; de Quiriatrain, derrotada y conquistada!

¡De la Ensalzada, derrotada y deshecha!

<sup>2</sup>Ya no existe la fama de Moab.

En Jesbón planeaban contra ella.

¡Vamos a destruirla como nación!

Madmena, enmudeces

perseguida por la espada.

<sup>3</sup>Oíd gritos en Joronain:

gran desastre y quebranto:

Quebrantada está Moab,

que se oigan sus gritos en Seír.

masias. Es posible que provoquen otras alusiones culturales para nosotros desconocidas. El delito capital de Moab es la soberbia, la vana confianza en sus riquezas acumuladas, sus soldados aguerridos y su posición estratégica. Entre las imágenes se destacan las relacionadas con la vid y el vino, típicos cultivos de la zona. El conjunto mantiene un tono de elegía doliente, con abundancia de llantos gritos, sin que falten invitaciones irónicas y punzadas satíricas. Se impone la movilidad de personajes que toman la palabra o que son interpelados, lo cual dificulta y anima la lectura. Con rapidez cambian los tiempos: espera el futuro inminente, contempla el presente desastrado, anuncia un futuro trágico.

d) Desarrollo. Para seguir el curso irregular de esta corriente lírica, podemos esforzarnos por apreciar la dirección aproximada. Lo iremos haciendo por bloques o segmentos: 1-10.11-13.14-28.29-42.43-45.45-46.

48,1-10 Predomina el tema del llanto por las poblaciones y en ellas. Lo interrumpen voces anónimas: de los asaltantes (2b), de un personaje que escucha y da órdenes (3.6), de alguien que incita a la ejecución despiadada (10). Se anuncia la desgracia final (7-9).

48,1 Nebo era una importante ciudad fortificada (Nm 32,3). La Ensalzada podría designar la ciudadela de la capital.

48,2-3 La "fama" o el orgullo, aquello de lo que se gloriaba. "Como nación": Sal 83,5. "Planear": la raíz verbal coincide con las consonantes de Jesbón. "Enmudeces": paronomasia de Madmená (cfr. Is 10,31). "Desastre y quebranto": bina aliterada, como en Is 51, 19; 59,7; 60,18.

48,4-5 Moab puede designar la capital. En vez de Seír, el hebreo dice "sus peque-

- <sup>5</sup>Por la cuesta de Lujit subían llorando,  
por la bajada de Joronain  
se oyen gritos desgarradores.
- <sup>6</sup>Huid, salvad la vida, como asnos de la estepa.
- <sup>7</sup>Por fiarte de tus obras y tesoros,  
también tú serás conquistada;  
Camós marchará al destierro  
con sus sacerdotes y dignatarios.
- <sup>8</sup>Vendrá el devastador a cada pueblo:  
ni uno se librará; quedará desolada la vega  
y destruida la llanura -lo ha dicho el Señor-.
- <sup>9</sup>.....\*  
sus pueblos quedarán desiertos  
por falta de habitantes.
- <sup>10</sup>¡Maldito quien ejecute con negligencia  
el encargo del Señor!  
¡Maldito quien retenga su espada de la sangre!
- <sup>11</sup>Moab reposó desde joven,  
tranquila sobre sus heces:  
no la trasvasaron de una vasija a otra,  
no fue al destierro;  
así conservó su gusto y no alteró su aroma.
- <sup>12</sup>Pero llegará un tiempo -oráculo del Señor-  
en que despacharé tinajeros  
que la trasvasen:  
vaciarán las vasijas, romperán los cacharros.
- <sup>13</sup>Y Camós defraudará a Moab,

- como le pasó a Israel  
con Betel, en quien confiaba.
- <sup>14</sup>¿Cómo presumíais de valientes,  
de soldados aguerridos?
- <sup>15</sup>Avanza el destructor de Moab y sus pueblos,  
la flor de sus soldados baja al matadero  
-oráculo del Rey que se llama  
Señor de los ejércitos-.
- <sup>16</sup>Se acerca la catástrofe de Moab,  
su desgracia se apresura:  
<sup>17</sup>lloradla, todos sus vecinos,  
y los que respetan su fama.
- Decid: ¡Ay, quebrado el bastón del poder,  
el cetro de majestad!
- <sup>18</sup>Baja de tu solio, siéntate en el yermo,  
población de Dibón,  
porque avanza contra ti el devastador de Moab,  
para derruir tus fortalezas;
- <sup>19</sup>y tú, población de Aroer,  
ponte en el camino y vigila,  
pregunta al fugitivo evadido:  
«¿Qué ha pasado?».
- <sup>20</sup>Que está derrotada y deshecha Moab:  
gemid y gritad,  
anunciad en el Arnón que está arrasada Moab;
- <sup>21</sup>que han ejecutado la sentencia  
contra la meseta:

ños". "Llanto sobre llanto": dudoso el texto hebreo.

48,6-7 "Asno", "onagro" corrigiendo el hebreo, que dice Aroer. "Obras": el griego ha leído "fortalezas". Camós era el dios de Moab: Nm21,29; 1 Re 11,7.

48,8-9 Sale el dios, entra el devastador: salida bochormosa, entrada fatídica. Dudoso 9a; quizá "dadle alas para que escape" (cfr. Sal 11,1; 55,7).

48.9 \* = Ininteligible.

48.10 Casos semejantes: Jue 5,23; Ex 32,28; Nm 25,7.

48,11-13 Imagen del vino con solera. Moab ha conservado el aroma de su identidad no adulterada, pero también ha aumentado los grados de su soberbia. El destierro o la dispersión la curará de sus pretensiones. Lo más grave es que, incluso las vasijas, que conservan la solera, serán quebradas, de modo que el aroma primitivo no será recuperado. Compárese con 13,12-14).

48,14-28 Presento en esquema el movimiento casi dramático de interpelaciones, preguntas y respuestas de esta sección:

48,14 *El poeta interpela con pregunta retórica: cita sus palabras y anuncia su fracaso.*

48.17 *Interpela a los vecinos invitando al duelo; sugiere el texto.*

48.18 *Interpela a Dibón y lo motiva.*

48.19 *Interpela a Aroer para que se informe:*

*pregunta al prófugo, respuesta del prófugo; pide que se difunda,*

48,21-24 *informe detallado, como parte de guerra.*

48.25 *Toma la palabra el Señor,*

48.26 *interpelando al invasor,*

48.27 *interrogando retóricamente a Moab,*

48.28 *invitando a los vecinos a huir.*

48,14-15 Confianza militar. "Matadero" consueña en hebreo con "confianza". El título solemne del Señor se opone a la tropa de Moab.

48.17 "Bastón y cetro" como en Is 14,29; Ez 19,11s.

48.18 "Yermo": o sediento; algunos corrijen y leen basura, excremento.

<sup>22</sup>Jolón\*, Yahas, Mepaat\*,  
Dibón, Nebo, Bet Biblatain,  
<sup>23</sup>Quiriatain, Bet Gamul\*, Bet Maón\*,  
<sup>24</sup>Quiriat, Bosra,  
contra todos los poblados de Moab,  
cercanos y lejanos.  
<sup>25</sup>Han arrancado el cuerno a Moab,  
le han roto el brazo -oráculo del Señor-.  
<sup>26</sup>Emborrachadla, porque desafió al Señor;  
Moab se revolcará en su vómito,  
y se burlarán de ella.  
<sup>27</sup>¿No te burlaste tú de Israel como de uno  
sorprendido entre ladrones?  
¿No hacías muecas cuando hablabas de ella?  
<sup>28</sup>Dejad las ciudades,  
habidad entre peñas, vecinos de Moab,  
como palomas que anidan  
en la pared de una cueva.  
<sup>29</sup>Nos hemos enterado de la soberbia de Moab,  
de su orgullo desmedido,  
de su soberbia, vanidad,  
presunción y engreimiento.  
<sup>30</sup>Yo conozco su arrogancia -oráculo del Señor-,  
sus bravatas desatinadas,  
sus acciones desatinadas.  
<sup>31</sup>Por eso voy a aullar por Moab,  
a gritar por todo Moab,  
<sup>32</sup>a sollozar por Quiriat Jeser\*;  
a llorar por ti, viña de Sinná,  
más qué lloré por Yazer.  
Tus sarmientos se extendían hasta el mar  
y llegaban hasta Yazer:  
sobre tu cosecha y tu vendimia  
cayó el devastador;  
• cesaron el gozo y la alegría  
en las vegas de Moab.  
Acabé con el vino de tus lagares,  
y ya no pisarán  
entonando coplas y más coplas.

48.22 \* = Arenal; Fuenteclamor.

48.23 \* = Casalpago; La Mansión.

48.25 "Cuerno" puede designar el mando  
y "brazo" el poder militar.

48.26 Retoma una imagen del vino: 13,  
13 y 25,15; véanse también Is 19,14 y 28,8.

48.29-38 Está calcado en Is 16,6-12 con  
algunos cambios. El esqueleto se articula en  
denuncia del delito, sentencia de castigo y  
consecuencias. Habla una primera persona  
en singular o plural: en unos casos como juez  
bien informado (31.35.38), que decreta y hace

<sup>34</sup>El grito de Jesbón  
llega hasta Elalé y Yahas,  
las voces se oyen en Soar,  
Joronain y Eglat Salisiya,  
porque hasta la Fuente de Nimrín\*  
se ha secado.  
<sup>35</sup>Acabaré en Moab  
con los que suben a las ermitas  
a ofrecer incienso a sus dioses  
-oráculo del Señor-.  
<sup>36</sup>Por eso mi corazón gime  
con voz de flauta por Moab,  
mi corazón gime  
con voz de flauta por Quiriat Jeser,  
porque han perdido todo lo ahorrado.  
<sup>37</sup>Todas las cabezas están calvas  
y las barbas rapadas,  
llevan incisiones en los brazos  
y un sayal a la cintura;  
<sup>38</sup>en las azoteas y calles de Moab  
hay luto unánime,  
porque he quebrado a Moab  
como cántaro inútil  
-oráculo del Señor-,  
<sup>39</sup>Gemid: ¡Ay Moab!,  
deshecha volvió la espalda;  
¡qué vergüenza, Moab!,  
hecha la burla y el espanto de todos sus vecinos.  
<sup>40</sup>Así dice el Señor:  
Miradlo lanzarse como un águila  
abriendo las alas sobre Moab:  
<sup>41</sup>Las ciudades han sido conquistadas,  
las ciudadelas tomadas.  
Aquel día se sentirán los soldados de Moab  
como mujer en parto.  
<sup>42</sup>Moab dejará de ser nación,  
porque desafió al Señor.  
<sup>43</sup>¡Pánico y zapa y cepo contra ti,  
población de Moab!

ejecutar; en otros casos, como alguien que  
participa y se compadece (32.36).

Se podría leer como diálogo, distinguiendo  
las voces.

48.32 Véase Sal 80,10-12. \* = Villa Alfa-  
rera.

48.33 Véase Is 24,7-9.

48.34 \* = Las Panteras.

48.39 La doble interjección puede servir  
de colofón.

48.40 Véanse 4,13; Is 46,11; Ez 17,3.

48.43-44 Como eliminatoria implacable.

-oráculo del Señor:-

<sup>44</sup>el que se libra del pánico cae en la zapa,  
al que se alza de la zapa  
lo atrapa el cepo;

porque hago que le llegue a Moab  
el año de rendir cuentas

-oráculo del Señor-.

<sup>45</sup>Al amparo de Jesbón se detienen  
sin fuerzas los fugitivos:

ha salido un fuego de Jesbón,  
una llama de Sijón

que devora las patillas de Moab  
y la coronilla de los saonitas.

<sup>46</sup>Ay de ti, Moab;  
estás perdido, pueblo de Camós!  
Tus hijos van deportados,  
tus hijas marchan al destierro.

<sup>47</sup>Al cabo de los años cambiaré la suerte de  
Moab -oráculo del Señor-. Fin de la sentencia de  
Moab.

### Oráculo contra Amón

(Ez 25,1-8; Am 1,13-15)

49 'Así dice el Señor:

¿Acaso Israel no tiene hijos, no tiene heredero?

¿Por qué Malcom ha heredado a Gad  
y su pueblo vive en sus poblados?

que diezma una y otra vez. Los obstáculos  
son sucesivos y suenan casi igual

48,47 Adición que corrige las amenazas  
definitivas de la serie (2.12.38.42).

49,1-2 El oráculo gira en torno a la imagen  
del heredero. Como si Israel no tuviera "hijos",  
el dios Malcom ha querido apoderarse de su  
territorio en calidad de heredero. Un día el Se-  
ñor destruirá la capital de los "hijos" de Amón y  
sus ciudades "filiales"; entonces el heredero  
legítimo, Israel, ocupará el puesto del intruso.

49,3-5 Unido al anterior, es una invitación  
al duelo por la desgracia. Incendiadas las  
viviendas, la población tiene que vagar por  
las "cercas".

49,6 Como 48,47.

49,7-22 El oráculo contra Edom se inspi-  
ra en parte en Abdías, y repite otros pasajes  
de Jeremías. He aquí las correspondencias:

Jr49	Abd	Jr 49	Jr
7	8	8	46,21
9	5	12	25,29

<sup>2</sup>Pues llegará un tiempo -oráculo del Señor-  
en que haré resonar en Rabat Amón  
el alarido de guerra:

se convertirá en collado de escombros  
y sus ciudades serán incendiadas;  
entonces Israel heredera al heredero  
-lo dice el Señor-.

<sup>3</sup>Gime, Jesbón, porque está arrasada Ay;  
gritad, ciudades de Rabat,

vestid sayal, haced duelo,  
callejead por entre las cercas,  
porque Malcom marcha al destierro  
con sus sacerdotes y dignatarios.

<sup>4</sup>¿Por qué te glorías de tus valles,  
valles que rezuman, ciudad perversa,  
confiada en tus tesoros;  
decías: «¿Quién me invadirá?».

<sup>5</sup>Yo haré que te invada el terror  
por todas partes  
-oráculo del Señor de los ejércitos-:  
cada uno huirá en una dirección  
y nadie reunirá a los dispersos.

<sup>6</sup>Después cambiaré la suerte de Amón  
-oráculo del Señor-.

### Oráculo contra Edom

(Is 34; Ez 25,12-14; Am 1,11-12; Abd)

<sup>7</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:

10	6	17	19,8
12	16	18	50,40
14	1	19-21	50,44-46
15	2	22a	48,40b
16	3s	22b	48,41b
22	9		

Usa también frases convencionales del  
género. Es original en el desarrollo de algu-  
nas imágenes. Esaú es el antecesor de los  
idumeos; Seir es su territorio montañoso.

Edom tiene montado un sistema de de-  
fensas contra posibles agresiones: todas sus  
defensas fracasarán frente al Señor. Cuenta  
con sabiduría, que a fuerza de vieja, se vuel-  
ve rancia; cuenta con escondrijos en una zo-  
na accidentada de montes y valles, pero el  
Señor los desnuda todos; cuenta con sus  
plazas fuertes inaccesibles, que servirán pa-  
ra agravar la caída; si está alta como nido de  
águila, le enviarán otra águila que se abate  
sobre el nido encumbrado; su pastor no re-  
sistirá al león; sus soldados se volverán  
mujeres. El poema va desmantelando todas



¿Ya no queda sabiduría en Teman?,  
 ¿ya no dan consejos sus maestros?,  
 ¿ya se ha puesto rancia su sabiduría?  
<sup>8</sup>Huid, dad la vuelta,  
 cavad refugios, habitantes de Dedán,  
 porque le envió a Esaú  
 su desastre, la hora de las cuentas.  
<sup>9</sup>Si te invadieran vendimiadores,  
 ¿no dejarían racimos?  
 Si vinieran ladrones nocturnos,  
 ¿no te saquearían con medida?  
<sup>10</sup>Pero soy yo quien desnudo a Esaú,  
 descubro sus escondrijos, y no podrá ocultarse.  
 Está destruido su linaje,  
 su familia, no quedan vecinos;  
 "abandonas a tus huérfanos,  
 ¿y voy a mantenerlos yo?,  
 ¿van a depender de mí tus viudas?"  
<sup>2</sup>Así dice el Señor:  
 Los que no acostumbran beber la copa  
 la han tenido que beber,  
 ¿y tú vas a quedar impune?  
 ¡De ningún modo! La beberás.  
<sup>13</sup>Lo juro por mí mismo -oráculo del Señor-:  
 Bosra se convertirá en espanto,  
 oprobio, ruina, maldición; todos sus pueblos  
 serán ruinas perpetuas.  
<sup>14</sup>He oído un mensaje del Señor  
 enviado a las naciones:  
 Reunios, marchad contra ella,  
 presentadle batalla.

<sup>15</sup>Te convierto en la nación más pequeña,  
 despreciada de los hombres.  
<sup>6</sup>Te sedujo el terror que sembrabas  
 y la arrogancia de tu corazón:  
 habitas en las rocas escarpadas,  
 agarrada a las cumbres;  
 pues aunque pongas el nido  
 tan alto como un águila,  
 de allí te derrumbaré-oráculo del Señor-.  
<sup>17</sup>Y Edom será un espanto:  
 los que pasen junto a ella  
 silbarán espantados al ver sus heridas.  
<sup>18</sup>Será como la catástrofe  
 de Sodoma y Gomorra y sus vecinos,  
 donde no habita nadie  
 ni mora hombre alguno -dice el Señor-.  
<sup>19</sup>Como un león que sube  
 de la espesura del Jordán  
 a las dehesas siempre verdes,  
 así los espantaré de repente  
 y me adueñaré de los escogidos.  
 Pues ¿quién hay como yo?,  
 ¿quién me desafía?,  
 ¿quién es el pastor que puede resistirme?  
<sup>20</sup>Ahora escuchad el designio  
 del Señor contra Edom  
 y sus planes contra los habitantes de Teman:  
 Juro que aun las ovejas más pequeñas  
 serán arrebatadas,  
 juro que se espantará de ellas su dehesa.  
<sup>21</sup>Al estruendo de su caída retiembla la tierra,

las defensas. Todo esto se presenta, no como simple información, sino en un tono animado de preguntas, interpelaciones, órdenes, combinando retórica con dramatismo.

49.7 Es tradicional el cultivo de la sabiduría en Edom: Job; Bar 3,22s.

49.8 Los dedanitas eran caravaneros y comerciantes: Is 21,13.

49,9-10 Los vendimiadores no hurgan para descubrir los últimos racimos; se los dejan a los rebuscadores. Tampoco el ladrón nocturno se demora para llevarse todo; selecciona lo mejor. En cambio el Señor hará su trabajo a conciencia, dejando patente todo lo escondido.

49,11 Si se lee como afirmación, significa que el Señor se encargará de proteger a la gente desvalida que Edom abandona a su suerte (cfr. Sal 68,6). Si se lee como pregunta retórica, significa que el Señor no acepta cargar con los "racimos" abandonados; otro

modo de decir que actuará "sin compasión" (13,14; Ez 5,11; Lam 2,2.17.21).

49.12 La copa de 25,28s.

49.13 Bosra, capital de Edom, lleva en su nombre una consonancia con "vendimia" (Is 63,1-6).

49.14 El Señor aparece como soberano que hace leva para la guerra contra Edom.

49.15 Contiene dos paronomasias: una patente, Edom y 'adam; otra oculta: Seir y un sinónimo de "pequeño", se'ir.

49.16 "Rocas" en hebreo el nombre de Petra, otra ciudad de Edom.

49,19-21 Versos de repertorio. Después de despachar sus ejércitos, el Señor llega en persona: véanse Is 31,4 y Miq 5,7. Otra lectura: "me ocuparé de sus carneros escogidos" (los jefes, Ex 15,15).

49,21 Continuación lógica de 16: el estruendo de la caída. Desde Edom al Mar Rojo media una distancia considerable.

el clamor y los gritos  
se oyen hasta el Mar Rojo.  
<sup>22</sup>Como un águila, se cierne y se lanza  
abriendo las alas contra Bosra;  
aquel día los soldados de Edom  
se sentirán como una mujer en parto.

### Oráculo contra Damasco

(Is 17,1-6; Am 1,3-5)

<sup>23</sup>Están confusas Jamat y Arpad,  
porque han oído una noticia terrible:  
ansiosas, fluctúan como el mar,  
no logran calmarse.  
<sup>24</sup>Damasco desfallece y emprende la huida,  
le atenaza un temblor, le agarran dolores  
y espasmos como de parturienta.  
<sup>25</sup>¡Ay, abandonada la ciudad famosa,  
la villa gozosa!  
<sup>26</sup>Sus jóvenes caen en las calles aquel día,  
y sus guerreros enmudecen  
-oráculo del Señor de los ejércitos-.  
<sup>27</sup>Prenderé un fuego  
a las murallas de Damasco  
que devorará los palacios de Benadad.

### Oráculo contra Cadar y Jazor

(Is21,26s)

<sup>28</sup>Contra Cadar y los reinos de Jazor (a los que  
derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia).  
Así dice el Señor:

49,23-27 La brevedad de este oráculo  
contrasta con la importancia histórica de Siria  
y su capital, Damasco. También aquí recono-  
cemos citas y repeticiones:

49,24b *Inspirado en Is 57,20*

49,24b *Tópico (6,24; 13,21; 22,23 etc).*

49.26 *Jr 50,30*

49.27 *Cita de Am 1, 14*

No hay rasgos descriptivos locales. Sólo  
los topónimos orientan.

49,28-33 Este oráculo contra beduinos y  
seminómadas es modelo de composición.  
Aprovechando el carácter de las poblacio-  
nes, describe su situación, y de ella toma pie  
para un desarrollo imaginativo. Si Cadar sig-  
nifica "oscuro", del color de la lona de sus  
tiendas (Cant 1,5), Jazor significa "cercado,  
corral"; otras paronomasias y alteraciones  
enriquecen el texto hebreo. Los beduinos  
viven en agrupaciones circulares de tiendas,

En pie, id contra Cadar,  
destruid a las tribus de Oriente.  
<sup>29</sup>Que recojan sus tiendas y sus ovejas,  
sus lonas, todo su ajuar,  
que se lleven sus camellos,  
que se alce un grito: «Cercados de pavor».  
•"Huid desbandados, cavad refugios,  
habitantes de Jazor -oráculo del Señor-,  
porque Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
tiene planes y designios contra vosotros.  
•"En pie, marchad contra un pueblo confiado  
que habita tranquilo -oráculo del Señor-,  
no usa puertas ni cerrojos y vive apartado:  
<sup>32</sup>sus camellos serán botín;  
sus inmensos rebaños, despojo;  
aumentaré a todos los vientos  
a los de sienes rapadas,  
de todas partes conduciré su desastre  
-oráculo del Señor-.  
<sup>33</sup>Jazor será guardida de chacales,  
un desierto perpetuo;  
nadie habitará allí ni morará hombre alguno.

### Oráculo contra Elam

<sup>34</sup>Palabra del Señor al profeta Jeremías contra  
Elam (al principio del reinado de Sedecías en  
Judá).

<sup>35</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
Yo quebraré el arco de Elam  
y la flor de sus soldados:  
-^conduciré contra Elam los cuatro vientos

sin murallas que los protejan. En terreno  
estepario viven tranquilos, abiertos a los cua-  
tro vientos; quizá confían en su conocimiento  
del terreno y su movilidad. Pues bien, de los  
cuatro vientos vendrá un asaltante, lo cerca-  
rá y lo dispersará a los cuatro vientos. El  
terreno queda barrido, a disposición de las  
fieras.

49,31 Véanse Jue 18,7 y Ez 38,11.

49,34-39 Después de haber repasado las  
naciones cercanas a Judá, el compilador de  
la serie se aleja hacia oriente y se fija en un  
país secundario, Elam, famosa por su capital  
Susa y sometida sucesivamente a Babilonia,  
Asiria, Media y Persia. El oráculo se desarro-  
lla sin originalidad, en ocho verbos cuyo suje-  
to inmediato es el Señor. Los instrumentos  
de castigo son: el viento, la desgracia, el in-  
cendio y la espada.

49,36 Los cuatro vientos: Zac 2,10; 6,5.

desde los cuatro puntos cardinales;  
 los dispersaré a todos los vientos,  
 y no habrá nación  
 adonde no lleguen prófugos de Elam.  
<sup>37</sup>Haré que Elam se aterrorice  
 ante sus enemigos  
 que intentan darle muerte;  
 les enviaré una desgracia,  
 el incendio de mi ira -oráculo del Señor-;  
 despacharé tras ellos  
 la espada hasta consumirlos.  
<sup>38</sup>Colocaré mi trono en Elam

y destruiré al rey y a los nobles  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>39</sup>Al cabo de los años  
 cambiaré la suerte de Elam  
 -oráculo del Señor-.

### Oráculo contra Babilonia

(Is 21,1-10; 14,4-23; 46;  
 Bar 4,31-35; Ap 18)

50 Palabra del Señor contra Babilonia (país calde-  
 o) por medio del profeta Jeremías:

49,37c Tomado de 9,15b

49.38 El trono: en señal de conquista  
 (1,15), no de residencia.

49.39 La restauración como en 46,26;  
 48,47 y 49,6.

50,1-51,58 Por fin le llega el turno a Babilonia, y el compilador le reserva ciento cuatro versos. Como queriendo descargar en las páginas finales toda su indignación compartida y reprimida.

a) Respecto a Jeremías: es el "enemigo del Norte", el ejecutor del castigo divino, que a su vez será castigado. Pero el profeta acepta al emperador, no le dedica invectivas, anuncia su victoria sobre Egipto, en la ronda de la copa lo introduce con el seudónimo Sescac. Respecto al libro: es lógico que el compilador tardío diera cabida al protagonista de la época, en su esplendor y su caída. Así se proyecta y se dilata en la pantalla la escena comprimida de la copa.

b) A la perspectiva histórica se sobrepone la *escatológica*, que apunta hacia la apocalíptica. Los autores de apocalipsis señalaron a Nabucodonosor como comienzo del reino del mal y a Babilonia como ejemplo de nación hostil al Señor. Con esa trágica aureola pasa Babilonia al NT. Pues bien, los presentes capítulos preparan esa visión trascendente, si no están ya contagiados de ella.

c) Tema. Estamos ante un cuadro o una visión grandiosa: algo así como el dedicado a Gog de Magog (Ez 38-39) o a Egipto (Ez 29-32). La idea de conjunto es bien sabida: Babilonia fue instrumento de castigo, verdugo enviado por Dios, se propasó en la ejecución de su tarea, y ahora le llega a ella la ejecución de su sentencia. Mientras que sus víctimas, bien escarmentadas, obtienen la liberación.

La realización literaria no responde a la grandeza del argumento. Asistimos a la metamorfosis del personaje, con incoherencias en el desarrollo de varias imágenes, a una reiteración fatigosa de temas y situaciones, en la que descuellan momentos impresionantes. El lector piensa que habría sido más eficaz un tríptico de cuadros intensos y bien compuestos.

d) Desarrollo. Para orientarnos en la lectura, podemos fijarnos en los personajes y sus papeles respectivos: Israel es víctima, Babilonia es reo, el Señor es juez, otros pueblos son ejecutores.

El Señor es vengador, liberador, rescataador de su pueblo; por sí o dando las órdenes pertinentes. Es juez que condena al agresor; pero, como éste lo ha desafiado, acepta el reto y baja a luchar. La ejecución de su sentencia toma la forma de guerra, en la que identificamos varios momentos: movilización, avance, cerco, asalto, saqueo, matanza, destrucción. Los ejecutores pueden ser figuras cósmicas. El Señor es personaje singular, los otros son colectivos, que actúan en grupo o personificados en un individuo.

Todos pueden hablar dentro del poema sin previa introducción: dando órdenes, interpellando, contando. El poeta toma la palabra y la cede con gran movilidad. El orden no es cronológico; procede a saltos y con vaivenes, sin suficiente dominio del material. Una declamación a cuatro voces diferenciadas daría relieve y restaría monotonía a la serie.

e) Listas. Para evitar repeticiones a lo largo del comentario, propongo aquí unas listas sinópticas:

*Imágenes de Babilonia* 50,11 ladrón, novilla, corcel; 17 león; 23 martillo; 26s grano y ganado; 45 pastos y ovejas; 51,2 era; 5

<sup>2</sup>Anunciadlo a las naciones, pregonadlo,  
 alzad la bandera, pregonad,  
 no lo calléis, decid:  
 «Babilonia ha sido conquistada,  
 Bel está confuso, Marduc consternado,  
 sus ídolos derrotados,  
 sus imágenes consternadas».

•Porque desde el norte se abalanzó sobre ella  
 un pueblo que asolará su territorio,  
 hasta que no quede en ella un habitante,  
 pues hombres y animales huirán desbandados.

<sup>4</sup>En aquellos días y en aquella hora  
 -oráculo del Señor-  
 vendrán juntos israelitas y judíos,  
 llorando y buscando al Señor, su Dios;  
 preguntan por Sión y allá se encaminan:  
 «Vamos a uniros al Señor  
 en alianza eterna, irrevocable».

<sup>6</sup>Mi pueblo era un rebaño perdido

que los pastores extraviaban por los montes,  
 iban de monte en colina, olvidando el aprisco;  
<sup>7</sup>Ios que los encontraban se los comían,  
 sus rivales decían: «No somos culpables,  
 pues han pecado contra el Señor,  
 su Dehesa legítima, la Esperanza de sus padres».

<sup>8</sup>Huid de Babilonia y del territorio caldeo,  
 salid como cabestros delante del rebaño,  
<sup>9</sup>porque yo movilizo contra Babilonia en el norte  
 una alianza de naciones poderosas  
 que formarán contra ella y la conquistarán;  
 sus flechas, como soldado experto,  
 no vuelven de vacío.

<sup>10</sup>Los caldeos serán saqueados  
 y los saqueadores se hartarán  
 -oráculo del Señor-.

"Aunque festejéis bulliciosamente,  
 ladrones de mi heredad, aunque brinquéis  
 como novilla en el prado

deudor; 7 copa; 25 monte y cantera; 33 era;  
 34.44 dragón; 38 leones; 55 océano.

*Intervención personal del Señor* 50,  
 18.24s.31s.34.44; 51,7.25.26. 39s.44.57.

*Enemigos de Babel* movilización 50,29;  
 51,1s.11.27s.53; avance 50,21; 51,41s.48;  
 cerco 50,14; 51,3; asalto 50,9; 51,3.12; sa-  
 queo 50,10.26s; matanza 50,16.26s.

50,2-10 Dada la fluidez e indecisión de  
 los linderos entre las secciones del texto,  
 ofrezco, a título de hipótesis de lectura, divi-  
 siones menores, atendiendo a leves indicios  
 estilísticos.

La primera sección alcanza una pausa  
 con la segunda fórmula "oráculo del Señor";  
 lleva un corte en el verso 4 con la fórmula de  
 enlace, de futuro indefinido. Comienza au-  
 dazmente por el final: la gran noticia interna-  
 cional de la caída de Babilonia; que en los  
 versos 9-10 figura como suceso inminente,  
 Vinculada a dicho acontecimiento sucede la  
 salida y retorno de los desterrados (4-5), que  
 en el v. 8 es una orden del Señor. En resu-  
 men, la disposición está invertida, con técni-  
 ca aproximada de espejo. El orden cronológi-  
 co sería: (6-7) 8-10.4-5.2-3.

50.2 Marduc es el nombre de la divinidad  
 babilonia, Bel es título (= señor). Contra es-  
 tos ídolos predicó Isaías Segundo: p. ej. Is  
 46. Compárese la noticia al principio con la  
 sustentación de Is 21,1-10.

50.3 "Desde el norte": ironía de la historia  
 para el clásico "enemigo del norte" (1,14 par).

50,4-5 Esto significa la reunión de los  
 dos reinos hermanos separados. Los ha  
 unido la desgracia común, el centro de atrac-  
 ción de Sión, la atracción del Dios de la alian-  
 za (cfr. Ex 19,4).

50.7 El juicio de los extranjeros parece  
 justificado (2,3): los judíos ya no pertenecen  
 al Señor, no son sagrados ni intocables. Se  
 equivocan: los judíos siguen siendo propie-  
 dad del Señor, por eso los cautivadores son  
 "ladrones" (50,11) y "deudores" (51,5), y el  
 Señor rescatará lo suyo (50,34). Si han peca-  
 do, ya han pagado la culpa.

50.8 La invitación es el reverso de 6,1 y  
 15,1-2; véanse Is 48,20 y 52,11.

50.9 Movilización: véase Is 13,17.

50.10 Como 30,16.

50,11-20 Hago una pausa en el verso 20  
 porque se completa ahí un ciclo de exposi-  
 ción: anuncio de la derrota (11-13); orden de  
 ataque (14-16); situación de Israel (17); el  
 Señor anuncia su intervención (18-20). Se po-  
 dría hacer una pausa menor detrás de 16. Por  
 el tema el v. 20 va unido al precedente, a  
 pesar de la fórmula de futuro indefinido. Su-  
 ceden estrechamente vinculados el castigo de  
 Babilonia y la liberación de Israel; sólo que la  
 segunda se basa en el perdón de Dios.

50,11-12 La capital imperial está personi-  
 ficada, según costumbre, en una figura feme-  
 nina, que es a la vez la colectividad y su  
 madre (Is 49 y 54). Se ha entregado a los feste-  
 jos de sus victorias o a su despreocupa-

y relinchéis como corceles,  
<sup>12</sup>vuestra madre quedará avergonzada,  
 abochornada la que os dio a luz,  
 convertida en la última de las naciones,  
 en desierto y estepa reseca.  
<sup>13</sup>Por la cólera del Señor quedará deshabitada  
 y hecha toda un desierto;  
 los que pasen junto a Babilonia  
 silbarán espantados al ver tantas heridas.  
<sup>14</sup>Arqueros, poned cerco a Babilonia,  
 apuntad, no ahorréis flechas,  
 pues pecó contra el Señor;  
<sup>15</sup>lanzad el alarido en torno a ella,  
 que se entregue su guarnición,  
 que caigan sus pilares  
 y se derrumben sus murallas;  
 porque el Señor se venga de ella así:  
 lo que hizo hacédselo.  
<sup>16</sup>Extirpad en Babel al sembrador  
 y al que empuña la hoz en la siega.  
 Huyen de la espada mortífera,  
 cada uno a su gente y a su tierra nativa.  
<sup>17</sup>Israel era una oveja descarriada,  
 acosada de leones:

primero la devoró el rey de Asiría,  
 últimamente la despedazó  
 Nabucodonosor, rey de Babilonia.  
<sup>18</sup>Por eso, dice el Señor de los ejércitos,  
 Dios de Israel: Yo tomaré cuentas  
 al rey de Babilonia y a su país,  
 como se las tomé al rey de Asiría.  
<sup>19</sup>Restituire Israel a sus dehesas,  
 para que paste en el Carmelo y en Basan,  
 para que sacie su hambre  
 en la sierra de Efraín y en Galaad.  
<sup>20</sup>En aquellos días y en aquella hora  
 -oráculo del Señor-  
 se buscará la culpa de Israel, y no aparecerá;  
 el pecado de Judá, y no se encontrará;  
 porque yo perdonaré a los que deje con vida.  
<sup>21</sup>¡Contra el territorio de Merataín avanzad,  
 contra los habitantes de Pecod!  
 Aniquila a filo de espada, haz cuanto te diga  
 -oráculo del Señor-  
<sup>22</sup>Suena el grito de guerra en el país,  
 un grave quebranto:  
<sup>23</sup>«¡Ay, arrancado y quebrado  
 el martillo del mundo!

ción. Como novilla (46,20; Os 10,11). "Relinchar" puede tener sentido lascivo (5,8). "Ladrones" o saqueadores: territorio y pueblo eran "heredad" del Señor (12,7-9; 16,18).

50,14 El juez se dirige a los verdugos, el general a sus tropas. Se aplica la ley del talión: el cerco (1,15; 34), la espada (14,12 frecuente), la muralla (39,8). "Pecó contra el Señor": porque se excedió en el castigo y se atribuyó la victoria.

50,16 Lo urbano y lo agrícola son las dos dimensiones que sintetizan la vida antigua, "plantar y construir".

50,17-18 Síntesis histórica que abarca los dos reinos y casi dos siglos; véase 2,18.

50,20 Inspirado en 31,34. Alianza y perdón se mencionan en 5 y 20. Unos judíos murieron en la catástrofe del 586, otros salvaron la vida y han expiado la culpa en el destierro (Is 40,1-2). Quedar con vida ya es una especie de perdón: conmutación de la pena de muerte por destierro. Hay más: a los supervivientes que retornen el Señor les perdonará en un régimen nuevo de alianza perpetua.

50,21-34 Haremos una pausa mayor en el verso 34, solicitada por lo que sigue. Otra

pausa llega detrás del verso 30, también solicitada por el verso siguiente. Retornan los temas sin orden riguroso: anuncio de la caída de Babilonia, por su culpa; orden de ejecución a los verdugos o de asalto a la tropa; situación y destino próximo de judíos e israelitas. Sigue el mismo cruce de voces y de personas interpeladas.

Es nueva la imagen de un desafío aceptado o de una provocación. El reto puede suceder de dos maneras: directamente, persona a persona, o indirectamente, atentando contra algo personal del rival. El desafiado, a su vez, puede responder personalmente o despachando sus campeones (cfr. 1 Sm 17). El Señor, como parte, despacha a su gente (21.25-27.29) o se presenta en persona (31); explica su táctica (24) o justifica su acción (29.33s). Ante el hecho reaccionan los vencidos gimiendo (23), los liberados exultantes (28). Este esquema no aparece puro, sino contagiado con la imagen precedente del juicio.

50,21 A oídos hebreos *Merataín* suena parecido a "Doble rebelión", y *Pecod* suena a "sanción".

50,23 Variante de la imagen de instrumento: véase Is 10,12.

¡Ay Babilonia, convertida  
 en el espanto de las naciones!».  
<sup>24</sup>Babilonia, te puse una trampa,  
 y has caído sin darte cuenta;  
 te han sorprendido y apresado  
 porque retaste al Señor.  
<sup>25</sup>El Señor ha abierto su arsenal  
 y ha sacado las armas de su ira,  
 porque el Señor de los ejércitos  
 tiene una tarea en el país caldeo.  
<sup>26</sup>Venid contra ella desde el confín:  
 abrid los graneros, apilad sus gavillas,  
 destruid hasta no dejar resto;  
<sup>27</sup>matad sus novillos, que bajen al matadero;  
 ¡ay de ellos, les llega el día  
 y la hora de la cuenta!  
<sup>28</sup>Oíd a los fugitivos evadidos de Babilonia  
 que anuncian en Sión la venganza  
 del Señor, nuestro Dios,  
 la venganza de su templo.  
<sup>29</sup>Reclutad contra Babel saeteros,  
 a todos los arqueros;  
 cerrad el cerco, que no escape nadie;  
 pagadle sus obras, lo que hizo hacédselo:  
 se insolentó contra el Señor,  
 el Santo de Israel;  
<sup>30</sup>sus jóvenes caerán en las calles,

aquel día sus guerreros enmudecerán  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>31</sup>¡Aquí estoy contra ti, insolente!  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-,  
 te llegó el día, la hora de rendir cuentas:  
<sup>32</sup>tropezará la insolente,  
 caerá y nadie la levantará.  
 Prenderé fuego a sus pueblos,  
 que consuma todo en torno.  
<sup>33</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
 Israelitas y judíos sufren juntos la opresión,  
 los que los desterraron los retienen  
 y se niegan a soltarlos.  
<sup>34</sup>Pero el rescatador es fuerte,  
 se llama Señor de los ejércitos:  
 él defenderá su causa, acallando la tierra,  
 agitando a los habitantes de Babilonia.  
<sup>35</sup>¡Espada!, contra los caldeos,  
 contra los vecinos de Babilonia  
 -oráculo del Señor-,  
 contra sus nobles y sus maestros.  
<sup>36</sup>¡Espada!, contra sus adivinos,  
 que se desconcierten.  
 ¡Espada!, contra sus soldados, que se aterroricen.  
<sup>37</sup>¡Espada!, contra sus tesoros y carros,  
 contra la turba entre ellos,  
 que se vuelvan mujeres,

50,24 Ha caído en la trampa de su confianza desmedida en sí misma, en el lazo de su crueldad y arrogancia: cfr. Is 8,15; 28,13.

50,25 Las armas pueden ser meteoros destructores (Eclo 39,28-29; Sab 5,17-23) o ejércitos humanos (Is 13,4s).

50,26-27 En una cultura agropecuaria aparecen en paralelo la cosecha de grano y los novillos. Los novillos representan a jefes y soldados (Is 34,2.6; Ez 39,18-20), ¿también las gavillas? (cfr. Gn 37,6s). Son probables tanto la lectura propia como la metafórica; el verbo "destruid" apoya más bien la metafórica.

50,28 Estos fugitivos que llevan la noticia a Sión tienen que ser judíos: véase la descripción de Is 21,1-10. La destrucción de Babilonia es un acto de justicia vindicativa, propia del Dios "justiciero" (Sal 94,1). El ejército babilonio había saqueado el ajuar e incendiado el templo del Señor: una profanación sacrilega.

50,30 Este verso, copiado de 49,26, interrumpe el desarrollo continuado del tema de la "insolencia".

50,31 El Señor acepta el desafío: 21,13; 23,30; Nah 2,14; 3,5. Desafiar al Señor, aunque lo haga un imperio, es insolencia intolerable: Prov 11,2; 13,10; 21,24.

50,33-34 Apela a la institución jurídica del rescate, de posesiones enajenadas o de familiares esclavizados. Dios asume ese oficio a favor de su pueblo: Is 41,14; 44,6; 47,4 etc.). Babilonia no aduce más derechos que la fuerza para retener a los cautivos de guerra; pero el rescatador es más fuerte (31,11), su nombre o título celeste lo acredita (31,35; 32,18); por el vínculo de la alianza "defenderá su causa" (25,31; Is 49,25).

50,35-40 En la escena de introducción a estos oráculos, 25,15-29, pasaba primero la copa, después seguía la espada. Aquí leemos una invocación a la espada, como instrumento de ejecución; puede compararse con Ez 21,13-22. Seis llamadas (quizá falte una en 35b) y doce datos enumerados (compárese con Is 2,12-16). La espada ha de destruir cuanto hacía la grandeza de Babilonia: poder político, militar, técnico y mágico, re-

- contra sus tesoros, para que sean saqueados.
- <sup>38</sup> ¡Espada!, contra sus canales, que se sequen,  
porque es un país de ídolos,  
que pierde el seso por sus espantajos.
- <sup>39</sup> Habitarán allí chacales y hienas y avestruces,  
por siempre jamás,  
de edad en edad estará despoblada.
- <sup>40</sup> Será como la catástrofe  
de Sodoma, Gomorra y sus vecinas,  
donde no habita nadie ni mora hombre alguno  
-oráculo del Señor-.
- <sup>41</sup> Mirad: un ejército viene  
desde el norte, una multitud  
y muchos reyes se movilizan  
en el extremo del mundo:
- <sup>42</sup> armados de arcos y jabalinas,  
implacables e inexorables,  
sus gritos resuenan como el mar,  
avanzan a caballo,  
formados como soldados contra ti, Babilonia.
- <sup>43</sup> Al oír su fama el rey de Babilonia se acobarda,  
lo atenazan ansias  
y espasmos de parturienta.
- <sup>44</sup> Como un león que sube  
de la espesura del Jordán  
a las dehesas siempre verdes,  
así los espantaré de repente  
y me adueñaré de los escogidos,

- pues ¿quién hay como yo?,  
¿quién me desafía?,  
¿quién es el pastor que pueda resistirme?
- <sup>45</sup> Ahora escuchad  
el designio del Señor contra Babel  
y sus planes contra el territorio caldeo:  
Juro que aun las ovejas más pequeñas  
serán arrebatadas,  
juro que se espantarán de ellas las dehesas.
- <sup>46</sup> Al estruendo de su caída retiembla la tierra,  
y las naciones escuchan sus gritos.

- 51 'Así dice el Señor:  
Yo movilizo contra Babilonia  
y los caldeos un viento mortífero,  
<sup>2</sup> despacho contra Babilonia aventadores  
que la aventarán y vaciarán su territorio;  
<sup>3</sup> el día aciago la asediarán;  
que no se vaya el arquero  
ni se retire el que viste coraza;  
no perdonéis a sus soldados,  
aniquilad su ejército,  
<sup>4</sup> caigan heridos en tierra caldea,  
caigan atravesados en sus calles.
- <sup>5</sup> Porque Israel y Judá no son viudas de su Dios,  
el Señor de los ejércitos,  
mientras que el país caldeo

cursos naturales y riquezas acumuladas, y la abundancia de imágenes idolátricas.

50.38 El verbo final es ambiguo, según la vocalización: las versiones han leído "se gloría", el hebreo lee "se enloquecen". Quizá sea pretendida la ambivalencia.

50.39 Al quedar despoblado, lo invaden animales salvajes: Is 13,20-22; 34,14.

50.40 Cita de 49,18 y de Is 34,19.

50,41-43 Repetición casi literal de 6,22-24: lo que amenazó el Señor a Jerusalén, ahora se vuelve contra Babilonia; lo que hizo se lo harán.

50,44-46 Repetición de 49,19-21 como pieza de repertorio.

51,1-10 El lenguaje jurídico nos orienta: deuda, retribución, justicia vindicativa, culpa, sentencia, derecho vindicado. El personaje divino fluctúa entre el papel de juez y de parte ofendida, como marido. La ejecución toma forma militar: por eso el juez moviliza en son de guerra a los ejecutores de su sentencia. El delito contra el Santo es sacrilegio.

El orden cronológico no se respeta. Abundan los juegos de palabras.

51.1 Sigue en el mismo estilo del capítulo precedente. Buscando lugares donde hacer pausa, me fijaré en la mención o alusión de Israel en 5.10 y 19.

Utilizando el procedimiento llamado *atbas* (lectura del alfabeto como en espejo: primera letra = última, segunda = penúltima, etc.), el autor transforma el nombre de "caldeos" en algo que suena como "corazón levantisco". La frase es ambigua: "movilizo un viento mortífero" o "incito a un devastador".

51.2 Cambiando una vocal, "aventadores" se lee como "extranjeros".

51,5 En términos matrimoniales (Is 54), el destierro parecía repudio o abandono de la esposa infiel, en virtud del cual las dos hermanas (Ez 23) se encontraban en tierra extraña en la situación social de viudas indefensas. No es así: si el Señor las ha abandonado, ha sido por breve tiempo, pues sigue amándolas y ocupándose de ellas. En cambio, el enemigo ha incurrido en deuda crimi-

*es deudor del Santo de Israel.*

<sup>6</sup>Huid de Babilonia, sálvese el que pueda,  
no perezca por culpa de ella;  
porque es la hora

de la venganza del Señor,  
cuando le pagará su merecido.

<sup>7</sup>Babilonia era en la mano del Señor  
una copa de oro  
que emborrachaba a toda la tierra,  
de su vino bebían las naciones  
y se perturbaban.

<sup>8</sup>Cayó de repente Babilonia  
y se rompió: gemid por ella.

Traed bálsamo para sus heridas,  
a ver si se cura;

<sup>9</sup>hemos tratado a Babilonia  
y no se cura, dejadla,

vamos cada uno a nuestra tierra;  
su condena llega al cielo,  
alcanza a las nubes;

<sup>0</sup>el Señor nos ha rehabilitado,  
vamos a Sión a contar las hazañas  
del Señor, nuestro Dios.

"Afilad las saetas, abrazad el escudo,  
el Señor incita a los jefes medos,  
porque quiere destruir a Babilonia:  
es la venganza del Señor,  
la venganza de su templo.

<sup>12</sup>Alzad la bandera

contra las murallas de Babilonia,  
reforzad la guardia, poned centinelas,  
colocad emboscadas;

porque el Señor ejecuta lo que pensó y anunció  
contra los habitantes de Babilonia.

<sup>13</sup>Ciudad opulenta, que vive entre canales:  
te llega el fin, te cortan la trama.

<sup>14</sup>El Señor de los ejércitos lo jura por su vida:  
Aunque tu muchedumbre sea más que la langosta,  
sobre ti cantarán victoria.

<sup>15</sup>El hizo la tierra con su poder,  
fundó el orbe con maestría,  
desplegó el cielo con habilidad.

<sup>16</sup>Cuando él truena, retumban las aguas del cielo,  
hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los rayos desata la lluvia  
y saca los vientos de sus silos.

<sup>17</sup>El hombre, con su saber, se embrutece;  
el orfebre, con su ídolo, fracasa:

<sup>18</sup>son imágenes falsas, sin aliento,  
son vanidad y chapucería:  
el día de la cuenta perecerán.

<sup>19</sup>No es así la porción de Jacob,  
sino que lo hizo todo:  
Israel es la tribu de su propiedad,  
y su nombre es Señor de los ejércitos.

<sup>20</sup>Tú eres mi maza, mi arma bélica:

nal; y como emplea la violencia para retener a las que no son tuyas, el Señor ha de recurrir a la fuerza.

51,6 El pueblo que ya ha expiado no debe sufrir las consecuencias del desastre de Babilonia. Eso explica el imperativo "huid", simétrico del que ordenaba "invadir". Además, el pueblo, una vez liberado, tiene una tarea que cumplir en Sión (10).

51,7-9 Las imágenes se agolpan y se deforman. Una copa de oro se quiebra (?), y queda malherida. No hay bálsamos con que curarla. Los mercenarios y aliados intentan una cura inútil, la abandonan y se alejan. La pena sentenciada tiene dimensiones cósmicas.

51,10 Hablan los liberados. Como si dijeran: el Señor ha hecho valer "nuestro derecho", "ha sacado adelante" nuestra causa. Frente a Babilonia, el Señor ha reivindicado a las víctimas, frente a sí, las ha rehabilitado por el perdón. Celebrarlo litúrgicamente en Sión será la prueba de la liberación consumada (cfr. Ex 3,12).

51,11-19 La mención de Israel nos sirve de pausa. Así queda la sección articulada en dos piezas, la segunda copiada de 10,12-16, que es su puesto lógico. Con esta operación, coloca el suceso presente en la perspectiva de una contienda del Señor con los dioses de Babilonia (50,2.38).

51.11 Los medos figuran también en la lista de la copa, 25,25 y en Is 13,17.

51.12 También podría leerse la primera mitad como invitación irónica a una defensa extrema de la capital; defensa que será vana frente a la actuación del Señor. En ella distingue proyecto, anuncio y ejecución.

51.13 El límite de la existencia es en la imagen la última braza de trama antes de cortar y dar por terminado el tejido: Is 38,12.

51.14 Como langosta: Nah 3,16s. El canto de victoria sonará como canto de lagarero.

51,15-19 Ampliación himnica de los títulos del Señor que pronuncia el juramento.

51,20-24 Imagen clásica de un ejército como arma o instrumento de castigo: Is 10,5;



machacaré contigo las naciones,  
 destruiré a los reyes,  
<sup>21</sup> machacaré contigo caballos y jinetes,  
 machacaré contigo carros y aurigas,  
<sup>22</sup> machacaré contigo hombres y mujeres,  
 machacaré contigo ancianos y jóvenes,  
 machacaré contigo jóvenes y doncellas,  
<sup>23</sup> machacaré contigo pastores y rebaños,  
 machacaré contigo labradores y yuntas,  
 machacaré contigo gobernadores y alcaldes  
<sup>24</sup> y pagaré a Babilonia y a todos los caldeos  
 todo el mal que hicieron a Sión  
 en vuestra presencia  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>25</sup> Aquí estoy contra ti, Monte Exterminio,  
 que exterminó la tierra entera  
 -oráculo del Señor-;  
 extenderé contra ti mi brazo,  
 te haré rodar peñas abajo,  
 te convertiré en Monte Quemado;  
<sup>26</sup> ya no sacarán de ti piedras  
 de remate o de cimiento,  
 porque serás desolación eterna  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>27</sup> Izad bandera en la tierra,  
 tocad la trompeta por las naciones,  
 convocando a la guerra santa;  
 reclutad contra ella los reinos  
 de Ararat, Miní y Asquenaz,  
 nombrad contra ella un general,

avancen los caballos  
 como langostas erizadas;  
<sup>28</sup> llamad a guerra santa a las naciones,  
 a los reyes medos,  
 con sus gobernadores y alcaldes  
 y toda la tierra de sus dominios.  
<sup>29</sup> Temblará y se retorcerá  
 la tierra cuando se cumpla  
 el plan del Señor contra Babilonia,  
 cuando deje el territorio babilonio  
 como un desierto despoblado.  
<sup>30</sup> Los soldados de Babilonia dejan de luchar,  
 se agachan en los fortines,  
 se acaba su valentía, se han vuelto mujeres;  
 han quemado sus edificios  
 y roto sus cerrojos.  
<sup>31</sup> Un correo releva a otro,  
 un mensajero releva a otro,  
 para anunciar al rey de Babilonia  
 que su ciudad está  
 enteramente conquistada,  
<sup>32</sup> los vados tomados,  
 las esclusas incendiadas  
 y los soldados presa del pánico.  
<sup>33</sup> Así dice el Señor de los ejércitos,  
 Dios de Israel:  
 La capital de Babilonia  
 era una era en tiempo de trilla:  
 muy pronto llegará el tiempo de la siega.  
<sup>34</sup> Nabucodonosor, rey de Babilonia,

13. De la misma raíz se forman "maza" y "machacar". La maza descarga con precisión rítmica, sin fallar golpe. Sus víctimas se desdoblán en binas polares o correlativas. Si unimos "en vuestra presencia" a "pagaré", significa que ellos presenciarán el castigo. De nuevo hacemos pausa en Sión.

51,25-26 No es fácil seguir la imagen. Ante todo, la capital de los caldeos no está situada en un monte. Después, un monte no rueda peñas abajo para acabar quemado. Algunos visualizan la imagen de un volcán: él mismo se precipita monte abajo y termina como montaña y cráter quemados. Otros lo visualizan en dos tiempos: Babilonia era centro conspicuo de corrupción, ha ido cayendo en un proceso de decadencia, termina siendo pasto de las llamas.

51,27-32 Aquí tenemos una unidad coherente, bien desarrollada en tres tiempos: movilización, derrota, se comunica la noticia. En la primera se adelantan nombres de los alia-

dos, se destacan en visión impresionista esos caballos "erizados" de armas. Suenan siete imperativos convocando a la guerra santa.

51,29 La tierra reacciona al sentir en la catástrofe de Babilonia la acción del Creador.

51.31 Esto supone que el rey no se encontraba en la capital durante el asalto final.

51.32 La traducción "esclusas" es conjetural; el texto no parece estar completo.

51.33 Este verso se encuentra sin compañía. Es extraño el orden de etapas: trilla - siega. ¿Quiere decir que ella trillaba o piso-teaba a otros y ahora le llega su hora? ¿Ha pretendido el autor la paradoja?

51,34-37 Escena de juicio: la dama Jerusalén acude al juez para querellarse contra un injusto explotador. El juez escucha y promete castigar al culpable. La explotación se describe ampliando la conocida imagen de comer, devorar (cfr. Miq 3,2s). Además, el dragón

me ha comido, me ha devorado,  
 ha rebañado el plato,  
 me ha engullido como un dragón,  
 se ha llenado la panza con mis manjares  
 y me ha vomitado;  
<sup>35</sup>recaiga sobre Babilonia mi carne violentada  
 -dice de la población de Sión-,  
 recaiga mi sangre sobre los caldeos  
 -dice Jerusalén-.

<sup>36</sup>Y así responde el Señor:  
 Aquí estoy yo para defender tu causa  
 y ejecutar tu venganza: secaré su mar,  
 agotaré sus manantiales,

<sup>37</sup>Babilonia se convertirá en escombros,  
 en guarida de chacales,  
 objeto de burla y espanto,  
 vacía de habitantes.

<sup>38</sup>Rugen a coro como leones,  
 gruñen como cachorros de león:  
<sup>39</sup>haré que sus festines  
 acaben en fiebre, os emborracharé  
 para que celebren una orgía  
 y duerman un sueño eterno, sin despertar  
 -oráculo del Señor-.

<sup>40</sup>Los haré bajar al matadero  
 como corderos o carneros o machos cabríos.

<sup>41</sup>¡Ay Babilonia conquistada,  
 capturado el orgullo del mundo!  
 ¡Ay Babilonia convertida

en el espanto de las naciones!  
<sup>42</sup>El mar subió hasta Babilonia  
 y la inundó con el tumulto de su oleaje;  
<sup>43</sup>sus ciudades quedaron desoladas  
 como tierra yerma y esteparia,  
 tierra que nadie habita,  
 que no atraviesa el mortal.

<sup>44</sup>Tomaré cuentas a Bel en Babilonia  
 y le sacaré el bocado de la boca.  
 Ya no confluirán a él los pueblos,  
 y hasta las murallas de Babilonia  
 se desplomarán.

<sup>45</sup>¡Pueblo mío, salid! Ponte a salvo  
 de la ira ardiente del Señor.  
<sup>46</sup>No os acobardéis ni temáis  
 por las noticias que se propalan,  
 cada año una nueva noticia:  
 «Violencia en el país, señores contra señores».

<sup>47</sup>Porque llega un tiempo en que castigaré  
 a los ídolos de Babilonia:  
 el país quedará confuso  
 y los caídos yacerán en medio de él.

<sup>48</sup>Clamarán contra Babilonia  
 cielo y tierra y lo que hay en ellos  
 cuando venga sobre ella  
 desde el norte el destructor  
 -oráculo del Señor-.

<sup>49</sup>También Babilonia ha de caer  
 por las víctimas de Israel,

babilonio nos trae a la memoria los cuentos de Dan 14. Babilonia, el dragón comilón, acaba en morada de chacales: *tannin - tannim*,

51,38-40 Del dragón y chacales saltamos al león y los carneros. El león puede representar al emperador (cfr. Dn 7,4), no es res de matadero. Los carneros representan a los jefes (Ex 15,15; Ez 32,21), los corderos a la población. La terna final como en Ez 27,21. Lo extraño es la borrachera en este puesto; se justifica o se explica como eco de 25,15-29.

51,41 La noticia se transforma en copla elegiaca.

51,42-43 Dada la posición costera de la antigua Babilonia, la imagen es acertada; pero no son coherentes sus efectos. El oleaje marino puede simbolizar la invasión y asalto militar, aunque el enemigo vendrá del norte (50,3; 51,48). La ciudad sumergida trae reminiscencias de Ex 14-15, favoreciendo la asociación mental de los dos imperios.

51,44 Concuerda con el v. 34 por la imagen del animal voraz. Puede referirse a los

tesoros de su templo, producto de rapiñas, o genéricamente a saqueos y anexiones violentas. El imperio, la capital, su templo dejarán de ser centro de atracción. Para "acudir" o "confluir" emplea el mismo verbo que Is 2,2, en la profecía del monte Sión: las suertes de ambos son opuestas.

51,45-46 Nueva invitación a huir: 50,8; 51,6.50. En medio de la crisis internacional, madre de noticias y rumores, los judíos tienen un punto de referencia que los orienta: el "nombre" del Señor y el "recuerdo" de Jerusalén (v. 50; cfr. Sal 137).

51,47 La confrontación principal es del Señor con los dioses e ídolos de Babilonia. Es la doctrina desarrollada por Isaías II en varios pasajes.

51,48 La catástrofe de Babilonia adquiere dimensiones cósmicas, como en una escatología.

51,49 Por culpa de Babilonia cayeron víctimas en todo el mundo; entre ellas israelitas, propiedad del Señor. Por sus víctimas

como por Babilonia cayeron víctimas de todo el mundo.

<sup>6</sup>Los que evitasteis su espada, marchad sin deteneos, invocando desde lejos al Señor, recordando a Jerusalén.

<sup>11</sup>Nos avergonzamos al oír la infamia, nos cubre la cara la vergüenza, entraron extranjeros en el santuario del Señor.

<sup>2</sup>Pues bien, llegarán días -oráculo del Señor- en que castigaré a sus ídolos y por todo el país se quejarán los heridos.

<sup>53</sup>Aunque se encarama Babel hasta el cielo y fortifique en la altura su ciudadela, yo le enviaré destructores -oráculo del Señor-.

<sup>54</sup>Se oyen los gritos de Babilonia, grave quebranto de los caldeos, <sup>55</sup>porque el Señor devasta Babilonia, pone fin a sus gritos estentóreos, por mucho que mujan sus olas como un océano y resuene el fragor de sus voces.

<sup>56</sup>Porque llega a Babilonia el devastador: caerán prisioneros sus soldados, se romperán sus arcos.

Porque el Señor es un Dios que recompensa y les dará la paga.

<sup>57</sup>Emborracharé a sus nobles, y a sus maestros, a sus gobernadores y alcaldes y a sus soldados, y dormirán un sueño eterno sin despertarse -oráculo del Rey que se llama Señor de los ejércitos-.

<sup>58</sup>Así dice el Señor de los ejércitos: La gruesa muralla de Babilonia será desmantelada, sus altas puertas serán incendiadas, para nada trabajaron los pueblos, para el fuego se fatigaron las naciones.

<sup>59</sup>Encargo del profeta Jeremías a Serayas, hijo de Neñas, de Majsías, cuando fue a Babilonia con Sedecías, rey de Judá, el año cuarto de su reinado (Serayas era jefe de intendencia).

<sup>60</sup>Jeremías había escrito en un rollo todas las desgracias que iban a suceder a Babilonia, todas las palabras citadas acerca de Babilonia.

<sup>61</sup>Y Jeremías dijo a Serayas: -Cuando llegues a Babilonia, busca un sitio y proclama todas estas palabras. <sup>62</sup>Dirás: «Señor, tú has amenazado destruir este lugar hasta dejarlo deshabitado, sin hombres ni animales, convertido en perpetua desolación». <sup>63</sup>Y cuando termines de leer el rollo, le atarás una piedra y lo arrojarás al Éufrates, <sup>64</sup>y dirás: «Así se hundirá Babilonia y no se levantará, por las desgracias que yo envíé contra ella».

Aquí terminan las palabras de Jeremías.

intervendrá el Señor y hará que caiga Babilonia. La liberación de su pueblo servirá para liberar a otros (Is 14,24-27).

51.51 Al oír esas palabras, ellos interponen una objeción (como en Is 49,14-25): el recuerdo de Jerusalén para nosotros es afrenta; nos renueva el sentimiento de fracaso y culpa; el templo no nos sirvió de asilo frente al invasor.

51.52 Y Dios responde concediendo implícitamente el hecho, pero invitando a esperar en el futuro, garantizado por su "oráculo".

51.53 Como Babel estaba en zona baja, no montañosa, el encaramarse al cielo parece recuerdo ominoso de Gn 11, la torre de la dispersión; véase también Is 14.

51,54-58 Después del final climático de los versos precedentes, poco o nada hay que añadir. Quizá los gritos de los caldeos haciendo eco al mugir del mar y el fin de los gritos.

51,56 La afirmación rubrica el carácter de juicio de retribución.

51.57 Eco de 26,15-29.

51.58 Cita de Hab 2,13.

51,59-64 Si tomamos la escena como obertura, la presente escena es el posludio. Todo lo dicho hasta ahora contra Babilonia se va a representar en una pantomima profética. Eufrates es el río nacional de Babilonia, fuente de fecundidad, madre de los canales de la capital. Un legado especial, hermano de Baruc, ha de leer el oráculo en el corazón del imperio (como Baruc leyó el rollo en el templo, corazón de Judá); probablemente lo haría ante testigos judíos e invocando al Señor como autor de la profecía.

Aunque los capítulos 50 y 51 sean fruto de amplificación y elaboración posterior, no es improbable que algunos elementos pertenecieran a un texto original de Jeremías. Al hundirse el pergamino atado a la piedra, se hunde Babilonia como imperio. Sobrenada su nombre, legado como símbolo de potencia humana hostil a Dios.

**Epilogo narrativo**

(2 Re 24,20-25,30)

52 'Cuando Sedecías subió al trono tenía veintitún años y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Jamutal, hija de Jeremías, natural de Alba.

<sup>2</sup>Hizo lo que el Señor reprueba, igual que había hecho Joaquín. <sup>3</sup>Esto les sucedió a Jerusalén y a Judá por la cólera del Señor, hasta que las arrojó de su presencia. Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

<sup>4</sup>El año noveno de su reinado, el diez del mes décimo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, acampó frente a ella y construyó torres de asalto alrededor.

<sup>5</sup>La ciudad quedó sitiada hasta el año once del reinado de Sedecías, <sup>6</sup>el nueve del mes cuarto. El hambre apretó en la ciudad y no había pan para la población.

<sup>7</sup>Se abrió brecha en la ciudad, y los soldados huyeron de noche por la puerta entre las dos murallas, junto a los jardines reales, mientras los caldeos rodeaban la ciudad, y se marcharon por el camino de la estepa.

<sup>8</sup>El ejército caldeo persiguió al rey; alcanzaron a Sedecías en la estepa de Jericó, mientras sus tropas se dispersaban abandonándolo. 'Apresaron al rey y se lo llevaron al rey de Babilonia, que estaba en Ribla, provincia de Jamat, y lo procesó.

<sup>10</sup>El rey de Babilonia hizo ajusticiar en Ribla a los hijos de Sedecías, ante su vista, y a todos los nobles de Judá también los hizo ajusticiar en Ribla. "A Sedecías lo cegó, le echó cadenas de bronce, lo llevó a Babilonia y lo encerró en prisión de por vida.

<sup>12</sup>El día diez del mes quinto (que corresponde al año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia) llegó a Jerusalén Nabusardán, jefe de la guardia, funcionario del rey de Babilonia. <sup>14</sup>Incendió el templo, el palacio real y las casas de

Jerusalén y puso fuego a todos los palacios.

<sup>14</sup>El ejército caldeo, a las órdenes del jefe de la guardia, derribó las murallas que rodeaban a Jerusalén. <sup>15</sup>Nabusardán, jefe de la guardia, se llevó cautivo al resto del pueblo que había quedado en Jerusalén, a los que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la plebe. <sup>16</sup>De la clase baja dejó algunos como viñadores y hortelanos.

<sup>17</sup>Los caldeos rompieron las columnas de bronce, los pedestales y el depósito de bronce que había en el templo para llevarse el bronce a Babilonia. <sup>18</sup>También tomaron las ollas, palas, cuchillos, aspersorios, bandejas y todos los utensilios de bronce empleados en el culto.

<sup>19</sup>Nabusardán, jefe de la guardia, tomó las palanganas, los braseros, aspersorios, ollas, candelabros, bandejas, fuentes, en dos lotes, de oro y de plata.

<sup>20</sup>También las dos columnas, el depósito y los doce toros que sostenían el pedestal -que había encargado el rey Salomón para el templo-; imposible calcular lo que pesaba el bronce de aquellos objetos.

<sup>21</sup>Cada columna medía nueve metros de altura, ocho centímetros de espesura eran huecas; tenía un anillo de veinticinco centímetros de circunferencia. <sup>22</sup>Estaba rematada por un capitel de bronce de dos metros y medio de altura, adornado con trenzados y granadas alrededor, todo de bronce. <sup>23</sup>Sobresalfan noventa y seis granadas, y el total de las granadas sobre la circunferencia era cien.

<sup>24</sup>El jefe de la guardia apresó también al sumo sacerdote, Serayas; al vicario, Sofonías, y a los tres porteros. <sup>25</sup>En la ciudad apresó a un cortesano jefe de la tropa y a siete hombres del servicio personal del rey que se encontraban en la ciudad; al secretario del general en jefe, que había hecho la leva entre los terratenientes, y a sesenta terratenientes que se encontraban en la ciudad. <sup>26</sup>Nabusardán, jefe de la guardia, los apresó y los llevó al rey de Babilonia, a Ribla. <sup>27</sup>El rey de Babilonia

52,1 Como indica el último verso del capítulo 51, este relato es una adición artificial al libro de Jeremías. Es copia de 2 Re 24, 18-25,30, con una ligera modificación en la lista de los desterrados. El que añadió este relato quiso mostrar que se cumplió la profecía de Jeremías sobre Judá; cosa que ya hacían comprender los fragmentos recogidos en 39,1-2.4-10. Las cifras nos hablan de un monarca joven; sus hijos eran niños cuando fueron ejecutados por el emperador.

52,2 "Arrojar de la presencia" es negar el favor, romper las relaciones; en el discurso del templo (7,15); fórmula del deuteronomista: 2 Re 13,23; 17,20; 24,20; variante en Sal 51,13.

52,6 El "hambre" anunciada: Jr 5,12; 14, 15; 34,17 etc.

52,8 La "dispersión": Jr 9,15; 13,24; 18, 17.

52,9-10 Véase 34,10.

52,13 El incendio: 32,29; 34,22.

los hizo ejecutar en Ribla, provincia de Jamat. Así marchó Judá el destierro.

<sup>28</sup>Éste es el número de los deportados por Nabucodonosor: el año séptimo, tres mil veintitrés judíos; <sup>29</sup>el año decimotavo de Nabucodonosor, ochocientos treinta y dos vecinos de Jerusalén; <sup>30</sup>el año vigésimo tercero de Nabucodonosor, deportó Nabusardán, jefe de la guardia, setecientos cuarenta y cinco judíos. Total, cuatro mil seiscientos.

<sup>31</sup>El año trigésimo séptimo del destierro de

Jeconías, rey de Judá, el día veinticinco del duodécimo mes, Evil Merodac, rey de Babilonia, el año de su ascensión al trono, concedió gracia a Jeconías, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel. <sup>32</sup>Le prometió su favor, y colocó su trono más alto que los de los otros reyes que había con él en Babilonia. <sup>33</sup>Le cambió el traje de preso y lo hizo comer a su mesa mientras vivió.

•<sup>34</sup>De parte del rey se le pasaba una pensión diaria, toda la vida, hasta que murió.

---

52,31-34 Esta noticia, colocada aquí, completa y contrarresta el oráculo de 22,24-

30. Jeconías forma parte de los "higos buenos" (24,4).

# Ezequiel

## INTRODUCCIÓN

### *Su vida*

No sabemos cuándo nació. Probablemente en su infancia y juventud conoció algo de la reforma de Josías, su muerte trágica, supo de la caída de Nínive y del ascenso del nuevo Imperio Babilónico. Siendo de familia sacerdotal, recibiría su formación en el templo, donde debió de oficiar hasta el momento del destierro. Para él, Jecónías (Yehoyakin) es el verdadero continuador de la dinastía davídica. En el destierro recibe la vocación profética, que lo hace una especie de hermano menor de Jeremías: son los dos intérpretes de la tragedia, en la patria y en el destierro.

Su actividad se divide en dos etapas con un corte violento. La primera etapa dura unos siete años, hasta la caída de Jerusalén; su tarea en ella es destruir sistemáticamente la falsa esperanza; denunciando y anunciando hace comprender que es vano confiar en Egipto y en Sedecías, que la primera deportación es sólo el primer acto, preparatorio de la catástrofe definitiva. La caída de Jerusalén sella la validez de su profecía: se ha sepultado una esperanza. Viene un entreacto de silencio forzado, casi más trágico que la palabra precedente. Unos siete meses de intermedio fúnebre sin ritos ni palabras, sin consuelo ni compasión.

El profeta comienza la segunda etapa pronunciando sus oráculos contra las naciones: a la vez que socava toda esperanza humana en otros poderes, afirma el juicio de Dios en la historia. Después comienza a rehacer una nueva esperanza, fundada solamente en la gracia y la fidelidad de Dios. Sus oráculos precedentes reciben una nueva luz, su autor los completa, les añade nuevos finales y otros oráculos de pura esperanza.

### *Su estilo*

Ezequiel está familiarizado con la mentalidad y el estilo **de ios** sacerdotes: se le nota en sus fórmulas declaratorias, en su **temática**

del culto, en sus desarrollos casuísticos. También conoce la tradición profética, y con frecuencia explota temas y motivos tradicionales: unas veces una simple imagen se transforma en toda una visión, otras veces una metáfora sirve para un amplio desarrollo imaginativo; también sabe crear imágenes nuevas, sin la riqueza y variedad de Jeremías, sin la concisión de Isaías. Su sentimiento tiende a lo patético, que se transforma fácilmente en retórica (aun suprimiendo probables adiciones). La tendencia intelectual lo lleva a componer grandes cuadros articulados o a sintetizar simplificando. El intelectualismo es la mayor debilidad de su estilo: con frecuencia la razón apaga la intuición, el alegorismo deseca una imagen válida, las explicaciones ahogan el valor sugestivo. Algunos de sus defectos resaltan más en la simple lectura; si declamamos sus oráculos, cobran relieve sus juegos verbales, sus palabras dominantes repetidas y llega a imponerse el ritmo de su verso libre o prosa rítmica.

### ***Su obra***

Sucede como con los otros profetas: el libro de Ezequiel no es enteramente obra de Ezequiel. Primero, porque su actividad literaria es oral, compuesta en la cabeza y para la recitación, conservada en la memoria y en la repetición oral, difundida por el profeta y por sus discípulos. Indicamos con paréntesis las adiciones más notables.

Si Ezequiel escribió algo y comenzó a reunir sus oráculos, lo que hoy conocemos como libro de Ezequiel es obra de su escuela. Por una parte, se le incorporan bastantes adiciones: especulaciones teológicas, fragmentos legislativos al final, aclaraciones exigidas por acontecimientos posteriores; por otra, con todo ese material se realiza una tarea de composición unitaria de un libro. Su estructura es clara en las grandes líneas y responde a las etapas de su actividad: hasta la caída de Jerusalén (1-24); oráculos contra las naciones (25-32); después de la caída de Jerusalén (33-48). Esta construcción ofrece el esquema ideal de amenaza-promesa, tragedia-restauración. Sucede que este esquema se aplica también a capítulos individuales, por medio de adiciones o transponiendo material de la segunda etapa a los primeros capítulos; también se transpone material posterior a los capítulos iniciales para presentar desde el principio una imagen sintética de la actividad del profeta.

El libro se puede leer como unidad amplia, dentro de la cual se cobijan piezas no bien armonizadas: algo así como una catedral de tres naves góticas en la que se han abierto capillas barrocas con monumentos funerarios y estatuas de devociones limitadas. En la lectura debemos sorprender sobre todo el dinamismo admirable de una palabra que interpreta historia para crear nueva historia, el dinamismo de una acción divina que, a través de la cruz merecida de su pueblo, va a sacar un puro don de resurrección.

**Datos cronológicos**

- 609 Comienza el reinado de Joaquín (Yehoyaquim) en Judá.
- 605 Comienza el reinado de Nabucodonosor en Babilonia.
- 603 Joaquín, vasallo del rey de Babilonia.
- 600 Nabucodonosor es derrotado en Egipto; Joaquín se rebela (2 Re 24,1).
- 597 Muere Joaquín, le sucede Jeconías (Yehoyakin). Nabucodonosor conquista Jerusalén, deporta a muchos nobles con el rey, nombra rey vasallo a Sedecías. Ezequiel marcha al destierro.
- 593 Vocación de Ezequiel (1-3). Jeremías envía su carta a los desterrados (Jr 29).
- 592 Visión del templo profanado (8-10): la gloria del Señor abandona el templo y la ciudad.
- 591 Visita de los ancianos a Ezequiel (20).
- 588 Sedecías, incitado por Tiro y Egipto, se rebela contra Nabucodonosor.
- 587 5 de enero: Comienza el asedio de Jerusalén (24,1).  
7 de enero: Oráculo contra Egipto (29,1).  
29 de abril: Oráculo contra Egipto (30,20).  
21 de junio: Oráculo contra Egipto (31,1).
- 586 Junio: Muere la mujer del profeta y éste se queda mudo (24,15).  
18 de julio: Los asediantes abren brecha en la muralla de Jerusalén; Sedecías intenta huir (2 Re 25,2-7).  
15 de agosto: Destrucción de la ciudad y del templo (2 Re 25, 8-17).
- 585 8 de enero: Llega un evadido de Jerusalén con la noticia de la caída de la ciudad; el profeta recobra el habla (33,21-22).  
6 de febrero: Oráculo contra Tiro (26). 3 de marzo: Oráculo contra Egipto (32). Comienza el asedio de Tiro.
- 573 Abril: Visión del nuevo templo (40ss).
- 572 Nabucodonosor abandona el sitio de Tiro.
- 571 Oráculo contra Egipto (29,17).
- 562 Muere Nabucodonosor, le sucede su hijo Amelmarduk.
- 560 Amelmarduk saca de la cárcel a Jeconías (Yehoyakin) (2 Re 25,27).



## VOCACIÓN

**Teofanía**

(Ex 3; Is 6; Ap 4-5)

1 'El año treinta, quinto de la deportación del rey Jeconías, <sup>2</sup>el día cinco del mes cuarto, hallándose

entre los deportados, a orillas del río Quebar, se abrieron los cielos y contemplé una visión divina.

<sup>3</sup>(Vino la palabra del Señor a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeos, a orillas del río Quebar)\*.

<sup>4</sup>Entonces se apoyó en mí la mano del Señor, y vi que venía del norte un viento huracanado, una

1-3 El libro de Ezequiel, como el de Jeremías, se abre como un de informe autobiográfico sobre la vocación: el profeta se presenta y acredita ante el lector, como un día se acreditó ante sus oyentes. El relato se articula en dos piezas con una conclusión: teofanía (1,1-28); vocación y misión (2,1-3,1); conclusión (3,12-15).

1,1-28 *Teofanía* Para entender este capítulo, hay que despejar primero el texto original de Ezequiel. a) El profeta redactó con eficaz concisión su visión impresionante (tipo normal). Una visión en que Dios mismo se manifiesta intriga a teólogos posteriores: b) No atreviéndose a lo más alto de la visión, especulan sobre la parte inferior, sobre los portadores de la plataforma, y hasta inventan y describen un carro, a imagen del que se usaba en el templo para transportar el arca (entre corchetes). Esas especulaciones penetran primero en el cap. 10, cuando la Gloria del Señor abandona el templo, y desde allí pasan al capítulo primero, c) Otro grupo de autores añade glosas explicativas que penetran en el texto y lo confunden más que aclararlo (entre paréntesis). Es conveniente leer primero el texto original y después adiciones y glosas.

*Contexto histórico.* El año 593 los habitantes de Judá y Jerusalén tienen un rey y el culto: la casa de David y la casa del Señor. Tienen además la palabra de Dios que resuena en boca de Jeremías. Los desterrados en territorio babilonio no tienen monarquía: su rey, Jeconías, se consume en la cárcel; no tienen culto, el Señor está ausente. Ni tienen un profeta que les anuncie la palabra de Dios. ¿Son todavía pueblo elegido?, ¿volverán a la patria? De repente, el Señor se presenta en el cielo de Babilonia y se escoge un profeta, mensajero de su palabra.

*Visión de Ezequiel* La teofanía tiene dimensión cósmica: "se abrieron los cielos", que contrasta con la localización precisa. Una tormenta avanza vertiginosa, y en ella se

destacan imágenes que el profeta describe por aproximaciones. Domina lo visual, no se oyen truenos; y, más que las formas, se destaca el fulgor, el esplendor, la luz. Es "la Gloria del Señor": el sacerdote Ezequiel la reconoce y la adora. La luz deslumbrante desdibuja las formas, pero permite distinguir cuaternas: cuatro seres vivientes, cuatro alas, y de abajo arriba, los portadores, la plataforma, el trono, la figura humana.

*Reflexiones teológicas.* Sus autores son probablemente sacerdotes que habían oficiado en el templo de Jerusalén. Si la plataforma sustenta el trono del Señor, hay que relacionarla con el arca, que llevaba unos querubines sobre la tapa y se trasladaba en carroza procesional. Así pues, los comentaristas se detienen a describir por un lado los querubines de la visión, por otro lado el movimiento de las ruedas del carro; y añaden ruidos a la visión. Ni las patas de los animales ni unas supuestas ruedas interesaban al profeta, ya que en su visión todo venía volando por el cielo, a favor del viento y en silencio. La especulación sacerdotal tenía una intención práctica: dar razón al pueblo del arca desaparecida.

1,1-2 No sabemos el punto de partida de ese año "treinta": ¿de la vida del profeta? Es la edad mínima del ministerio sacerdotal, según Nm 4,3.23.30. Menciona a Jeconías como rey legítimo. El río Quebar (= Grande, cfr. Guad-al-quivir) es un afluente del Eufrates o tal vez un canal próximo a Nipur.

"Se abre el cielo": imaginado como bóveda sólida que separa la zona celeste de la terrestre, las aguas superiores de las inferiores (Gn 1,7.11). "Visión divina" equivale a éxtasis, según 8,3 y 40,1-3.

1,3 Glosa: nueva introducción, con fórmula profética. Llama "caldeos" a los babilonios del segundo imperio. "La mano del Señor" se apodera del profeta y lo dirige en su actividad: 3,14.22; 8,1; 33,22; 40,1.

\* Los paréntesis y corchetes señalan las adiciones de grado diverso.

gran nube y un zigzaguo de relámpagos. (Nube nimbada de resplandor, y entre el relampagueo como el brillo del electro).

<sup>5</sup>En medio de éstos aparecía la figura de cuatro seres vivientes; <sup>6</sup>tenían forma humana, (cuatro rostros) y cuatro alas cada uno.

<sup>7</sup>[Sus piernas eran rectas y sus pies como pezuñas de novillo; rebrillaban como brilla el bronce bruñido. <sup>8</sup>Debajo de las alas tenían brazos humanos por los cuatro costados (tenían rostros y alas los cuatro). <sup>9</sup>(Sus alas se juntaban de dos en dos). No se volvían al caminar; caminaban de frente. <sup>10</sup>Su rostro tenía esta figura: rostro de hombre, y rostro de león por el lado derecho de los cuatro, rostro de toro por el lado izquierdo de los cuatro, rostro de águila los cuatro].

"Sus alas estaban extendidas hacia arriba; un par de alas se juntaban, otro par de alas les cubría el cuerpo.

<sup>12</sup>Los cuatro caminaban de frente, avanzaban a favor del viento, sin volverse al caminar.

<sup>13</sup>Entre esos seres vivientes había como ascuas encendidas (parecían antorchas agitándose entre los vivientes); el fuego brillaba y lanzaba relámpagos. <sup>4</sup>(Iban y venían como chispas).

<sup>15</sup>[Miré y vi en el suelo una rueda al lado de cada uno de los cuatro seres vivientes. <sup>16</sup>El as-

pecto de las ruedas era como el brillo del crisólito; las cuatro tenían la misma apariencia. Su hechura era como si una rueda estuviera encajada dentro de la otra, <sup>17</sup>para poder rodar en las cuatro direcciones sin tener que girar al rodar. <sup>18</sup>Tenían pinas y llantas, y vi que la circunferencia de las cuatro llantas estaba llena de ojos.

<sup>19</sup>Al caminar los seres vivientes, avanzaban a su lado las ruedas; cuando los seres vivientes se elevaban del suelo, se elevaban también las ruedas; <sup>20</sup>avanzaban hacia donde soplabla el viento; las ruedas se elevaban a la vez, porque llevaban el espíritu de los seres vivientes. <sup>21</sup>(Y así avanzaban cuando avanzaban ellos), se detenían cuando se detenían ellos (y cuando ellos se elevaban del suelo las ruedas se elevaban a la vez, porque llevaban el espíritu de los seres vivientes)].

<sup>22</sup>Sobre la cabeza de los seres vivientes había una especie de plataforma, brillante como el cristal (extendida por encima de sus cabezas).

<sup>23</sup>[Bajo la plataforma, sus alas estaban horizontalmente emparejadas; cada uno se cubría el cuerpo con un par. <sup>24</sup>Y oí el rumor de sus alas, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, cuando caminaban; griterío de multitudes como estruendo de tropas; cuando se detenían, abatían las alas. <sup>25</sup>También se oyó un

1,4 El Norte representa la zona celeste donde habita el Señor: Job 37,22; Is 14,13. En otros textos el Señor viene del Sur: Sal 68: Hab 3,3. La tormenta es con frecuencia la figura que adopta la teofanía. La "nube" revela velando: aquí centra la mirada del profeta. "Electro": aleación metálica famosa por sus reflejos (glosa).

1,5-6 "Cuatro" es número de totalidad cósmica.

1,7-10 Adición. Según Ezequiel, los portadores tenían "figura humana" alada. Los discípulos los identificaron con querubines en el cap. 10, y de ahí parte la especulación, que baja del cielo a la tierra. Los querubines de los templos orientales eran seres mitológicos, polimorfos, guardianes de los templos o adoradores de sus divinidades. Los discípulos se los imaginan cuadrimorfos: cara de hombre, alas de águila, cuerpo de león, pezuñas de toro. Después les asignan "cuatro caras" para que caminen siempre "de frente".

1,11-13 Continúa el texto del profeta. Con los pares de alas extendidas forman un cuadro cerrado sustentador. Con las otras

alas se cubren en señal de respeto. La articulación de las alas les permite una posición frontal. El "fuego" es también elemento de teofanía, sea relámpago o rayo o un llamear: Sal 50,3; 97,3; Is 30,27-33 etc.

1,13-14 Las antorchas que se agitan son glosa.

1,15-21 Ahora los discípulos identifican, o confunden, la plataforma con la carroza del arca. Esto supuesto tienen que justificar la función de las ruedas y su movilidad en todas direcciones: las ruedas tienen una factura prodigiosa y poseen un "espíritu vital" que les permite la perfecta sincronía de movimientos con los vivientes. Los autores no consiguen describir con coherencia ese tren de despeque y aterrizaje.

1,16 2 Re 2,11; 6,17.

1,22 Sigue el profeta. La plataforma sustenta y separa, a imagen del firmamento celeste.

1,23-25 Nueva adición, que turba el silencio original. El responsable orquesta el estruendo con dos comparaciones clásicas: Sal93,3s; 65,8; Is 17,12.

estruendo sobre la plataforma que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, abatían las alas].

<sup>26</sup>Y por encima de la plataforma, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre. <sup>27</sup>Y vi un brillo como de electro (algo así como fuego lo enmarcaba) de lo que parecía su cintura para arriba, y de lo que parecía su cintura para abajo vi algo así como fuego. Estaba nimbado de resplandor.

<sup>28</sup>El resplandor que lo nimbaba era como el arco que aparece en las nubes cuando llueve. Era la apariencia visible de la gloria del Señor. Al contemplarla, caí rostro en tierra, y oí la voz de uno que me hablaba.

### Vocación (Ex3-4;Jr1;Is6)

2 'Me decía:

-Hijo de Adán, ponte en pie, que voy a hablarte.

1,26-27 Sigue el profeta. La descripción se hace cada vez más aproximativa, por temor y respeto; las comparaciones no buscan precisar, sino difuminar. El personaje entronizado es fuente de resplandor, irradia luz y destellos, apenas tiene figura. Véase Ez 24,10.

1,28 La Gloria del Señor va a ser tema clave en la profecía de Ezequiel; abandonará el templo (10) y volverá a él (44). Al principio del libro sale de su morada celeste para visitar a un desterrado en Babilonia. No está confinada por fronteras, puede elegir cualquier territorio. Toda la visión ha discurrido en silencio; finalmente se escucha una voz que se dirige a Ezequiel.

2,1-3,11 El relato de vocación está articulado con ocho fórmulas "hijo de Adán", tres dedicadas al rito en el centro (2,8; 3,1.3). El protagonista sigue sin ser nombrado: es una voz, una mano. A Ezequiel le retiran su apellido ilustre, Ben Buzí, hijo de Buzí, y le imponen el apellido de todos los mortales, Ben Adam, hijo de Adán (cfr. Adánez, McAdam), distintivo de su misión profética. Escucha por primera vez el nuevo nombre cuando está tendido en tierra, y recibe un espíritu de profecía que lo pone en pie.

<sup>2</sup>Penetró en mí el espíritu mientras me estaba hablando y me levantó en pie, y oí al que me hablaba. <sup>3</sup>Me decía:

-Hijo de Adán, yo te envío a Israel, pueblo rebelde: se rebelaron contra mí ellos y sus padres, se sublevaron contra mí hasta el día de hoy. <sup>4</sup>(A hijos duros de rostro y de corazón empedernido te envío). Les dirás «esto dice el Señor», <sup>5</sup>te escuchan o no te escuchan, pues son casa rebelde, y sabrán que hay un profeta en medio de ellos. <sup>6</sup>Y tú, hijo de Adán, no les tengas miedo, no tengas miedo a lo que digan, aun cuando te rodeen espinas y te sienten encima de alacranes. (No tengas miedo a lo que digan ni te acobardes ante ellos, pues son casa rebelde). <sup>7</sup>Les dirás mis palabras, te escuchan o no te escuchan, pues son casa rebelde. <sup>8</sup>Y tú, hijo de Adán, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como la casa rebelde! Abre la boca y come lo que te doy.

<sup>9</sup>Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un rollo. <sup>10</sup>Lo desenrolló ante mí: estaba escrito en el anverso y en el reverso; tenía escritas elegías, lamentos y ayes.

Es enviado a los "israelitas", a la Casa de Israel, que se va a llamar "Casa Rebelde". El hecho de que Dios le envíe un profeta, muestra que no la ha rechazado.

2,1 -2 El "espíritu" acompaña a la palabra; vitaliza y sintoniza al profeta para que escuche.

2,3-4 En el contexto de la alianza, es la rebelión del vasallo contra el soberano. Ezequiel ha de ser una especie de fiscal representante del Señor.

2.5 La misión profética es para la palabra. Esta lleva en sí una fuerza tal que, aun rechazada, se impone. Los desterrados, aun a la fuerza, habrán de reconocer que el Señor les envió un profeta. Envío de doble filo: para que se salven si lo aceptan, para que no tengan excusa si lo rechazan.

2.6 Es el tratamiento burlesco y cruel que tocará al profeta: lo debe saber desde el comienzo. Que su valentía no sea consecuencia de la ignorancia.

2,8-3,3 Equivalen dentro de la visión al nombramiento. Lo que Jeremías dice como imagen (15,16; cfr. Sal 19,11), Ezequiel lo transforma en pantomima. El profeta tiene que asimilar el mensaje antes de pronunciarlo; antes de asimilarlo, lo paladea. El volu-

Misión del profeta  
(Jr1;Is 50,4-9)

3 Y me dijo:

-Hijo de Adán (come lo que tienes ahí); cómete este rollo y vete a hablar a la casa de Israel.

<sup>2</sup>Abrió la boca y me dio a comer el rollo, <sup>3</sup>diéndome:

-Hijo de Adán, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este rollo que te doy.

Lo comí y me supo en la boca dulce como la miel.

<sup>4</sup>Y me dijo:

-Hijo de Adán, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras, <sup>5</sup>pues no se te envía a un pueblo de idioma extraño y de lenguas extranjeras que no comprendes. <sup>6</sup>Por cierto, que si a éstos te enviara te harían caso; <sup>7</sup>en cambio, la casa de Israel no querrá hacerte caso, porque no quieren hacerme caso a mí. Pues toda la casa de Israel son tercos de cabeza y duros de corazón. <sup>8</sup>Mira, hago tu rostro tan duro como el de ellos y tu cabeza terca como la de ellos; <sup>9</sup>como el diamante, más dura que el pedernal hago tu cabeza.

No les tengas miedo ni te acobardes ante ellos, aunque sean casa rebelde.

<sup>10</sup>Y me dijo:

-Hijo de Adán, todas las palabras que yo te diga escúchalas atentamente y apréndelas de memoria. "Anda, vete a los deportados, a tus compatriotas, y diles «esto dice el Señor», te escuchen o no te escuchen.

<sup>12</sup>Entonces me arrebató el espíritu y oí a mis

men o rollo está escrito por ambos lados y ha de llenar las entrañas del profeta.

3,4-7 Dios habla al hombre en lenguaje humano, inteligible; él hombre que no quiere o que teme entender, lo declara y lo hace inteligible. Pero cuando el hombre se abre, aun la lengua extranjera usada por Dios se vuelve inteligible.

3,7-9 La dureza de Israel es rebeldía y contumacia, la de Ezequiel debe ser valentía y constancia, y habrá de superar toda la dureza que el hombre opone.

3,10 Aunque se hable de comer o memorizar, no olvidemos que el profeta tiene que trabajar los oráculos en su estilo personal.

3,12-13 La visión desaparece sin que el profeta sepa hacia dónde; de la Gloria del Señor sólo percibe un estruendo que se ale-

espaldas el estruendo de un gran terremoto al elevarse de su sitio la gloria del Señor. <sup>13</sup>(Era el revuelo de las alas de los seres vivientes al rozar una con otra, junto con el fragor de las ruedas: el estruendo de un gran terremoto). <sup>14</sup>El espíritu me tomó y me arrebató y marché decidido y enardecido, mientras la mano del Señor me empujaba. <sup>15</sup>Llegué a los deportados de Tel-Abib (que vivían a orillas del río Quebar), que es donde ellos vivían, y me quedé allí siete días abatido en medio de ellos.

PRIMERA ACTIVIDAD DEL PROFETA

El profeta como centinela  
(Ez33,1-7;Am3;Is21)

<sup>16</sup>Al cabo de siete días me dirigió la palabra el Señor:

<sup>17</sup>-Hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. <sup>18</sup>Si yo digo al malvado que es reo de muerte y tú no le das la alarma -es decir, no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie su mala conducta y conserve la vida-, entonces el malvado morirá por su culpa y a ti te pediré cuenta de su sangre. <sup>19</sup>Pero si tú pones en guardia al malvado, y no se convierte de su maldad y de su mala conducta, entonces él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida. <sup>20</sup>Y si el justo se aparta de su justicia y comete maldades, pondré un tropiezo delante de él y morirá; por no haberlo puesto en guardia, él morirá por su pecado y no se tendrán en cuenta las

ja. La glosa intenta armonizar el ruido con la adición de 1,23-25.

3,14-15 Ese áspero contraste entre la marcha enardecida y la semana de abatimiento marca con su tensión la actividad del profeta.

3,16-21 En el capítulo 18 y sobre todo en el 33 se describe la responsabilidad del profeta en términos de una casuística rigurosa: destruida la ciudad santa y perdida la esperanza, el profeta apela a la responsabilidad de cada individuo.

El editor del libro quiso presentar esa característica ya al principio de la obra, como explicando su vocación. Para ello copió y adaptó algunos versos del cap. 33 (que veremos en su lugar). Así resulta que el v. 16 queda separado de 4,1.

obras justas que hizo; pero a ti te pediré cuenta de su sangre. <sup>21</sup>Si tú, por el contrario, pones en guardia al justo para que no peque, y en efecto no peca, ciertamente conservará la vida por haber estado alerta, y tú habrás salvado la vida.

<sup>22</sup>Entonces se apoyó sobre mí la mano del Señor, quien me dijo:

-Levántate, sal a la llanura y allí te hablaré.

<sup>23</sup>Me levanté y salí a la llanura: allí estaba la gloria del Señor, la gloria que yo había contemplado a orillas del río Quebar, y caí rostro en tierra. <sup>24</sup>Penetró en mí el espíritu y me levantó en pie; entonces el Señor me habló así:

<sup>25</sup>-Vete y enciértrate dentro de casa. Y tú, hijo de Adán, mira que te pondrán sogas, te amarrarán con ellas y no podrás soltarte. <sup>26</sup>Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser el acusador, pues son casa rebelde. <sup>27</sup>Pero cuando yo te hable, te abriré la boca para que les digas «esto dice el Señor»; el que quiera, que te escuche, y el que no, que lo deje; pues son casa rebelde.

### Acciones simbólicas

**4** 'Y tú, hijo de Adán, agarra un adobe, pónelo delante y graba en él una ciudad, <sup>2</sup>ponle cerco, construye torres de asalto contra ella, y haz un terraplén contra ella; pon tropas contra ella y emplaza arietes a su alrededor.

<sup>3</sup>Y tú agarra una sartén de hierro y ponía como valladar de hierro entre ti y la ciudad; dirige contra ella tu rostro; quedará sitiada y le apretarás el cerco. Es una señal para la casa de Israel.

<sup>4</sup>Y tú, acuéstate del lado izquierdo, y te echaré encima la culpa de la casa de Israel. Los días que estés así acostado cargarás con su culpa. <sup>5</sup>Yo te señalo en días los años de su culpa (trescientos noventa días) para que cargues con la culpa de la casa de Israel.

<sup>6</sup>Cumplidos éstos, te acostarás del lado derecho y cargarás con la culpa de la casa de Judá cuarenta días: un día por cada año te señalo.

<sup>7</sup>Dirigirás el rostro y el brazo desnudo hacia el

3,22-27 Esta pieza es una composición artificial hecha por algún discípulo de Ezequiel y colocada al principio del libro, como panorámica de la actividad del profeta. De los capítulos precedentes ha tomado la aparición de la Gloria y la misión de hablar a la Casa Rebelde; el tema del encierro no se lee en el resto del libro, pero puede complementar la inmovilidad del cap. 4. El tema de la mudez cobra gran relieve en los capítulos 24 y 33. La llanura sólo aparece como escenario de la visión de los huesos, cap. 37.

3.25 El encierro, entre voluntario y forzado, es imagen obvia del asedio de Jerusalén. Paralelo de la prisión de Jeremías: Jr 38.

3.26 Sobre la mudez, véase el comentario a 24,25-27 y 33,21-22.

4-5 Suelen llamar *acciones simbólicas* a un tipo de oráculos proféticos en los que la palabra es sustituida por una pantomima que prefigura los sucesos; 4,3 lo llama señal o signo. Pueden consistir en pura pantomima significativa, pueden ser retazos de la vida del profeta; les suele acompañar una palabra que los explica anunciando el futuro. No son acciones mágicas ni sacramentales ni ritos jurídicos. Pueden verse: 1 Re 11,29-39; 2 Re 13, 14-19; Os 1 y 3; Is 8,1-4; 20; Jr 13,1-11; 16,1-9; 19,1s.10s; 27,1-3.12; 32; 43,8-13; 51,59-64.

Lo extraño de algunas acciones puede servir para reclamar la atención, para subrayar el carácter alegórico del gesto, para sugerir lo extraño de la acción divina. Ezequiel impone su estilo personal también a estas acciones: prefiere la alegoría intelectual y minuciosa al símbolo imaginativo y sugerente, sus pantomimas suelen ser más pormenorizadas.

Estos dos capítulos recogen tres acciones que se refieren al asedio de Jerusalén y a la dispersión.

4,1-3. En Babilonia se empleaban los adobes para escribir y para dibujar. Al principio el público no debe saber de qué ciudad se trata; hasta pueden imaginarse que es Babel. El adobe queda en el centro, y en torno a él monta el profeta una imagen de asedio, según las reglas de la poliorcética. Ezequiel rehusa todo auxilio guareciéndose tras una sartén de hierro. Debemos imaginarnos la ejecución ante un público entretenido e intrigado: ¿de qué ciudad se trata?

4,4-6 La segunda acción distingue los dos reinos: la Casa de Israel y la Casa de Judá. El profeta participará en el sufrimiento de sus paisanos y podrá simbolizarlo; al mismo tiempo muestra que no es definitivo, sino limitado. La correspondencia días-años la conocemos por Nm 14: cuarenta es número redondo de una generación; el otro número

cerco de Jerusalén y profetizarás contra ella.

<sup>8</sup>Mira, te amarro con sogas, y no podrás cambiar de lado hasta que cumplas los días de tu apertura.

<sup>9</sup>Y tú, recoge trigo y cebada, alubias y lentejas, mijo y escanda: échalo todo en una vasija y con ello hazte de comer. (Eso comerás trescientos noventa días, todos los días que estés echado de lado).

"Comerás tasado tu alimento: una ración diaria de ocho onzas; a una hora fija la comerás.

"Beberás el agua medida: la sexta parte de una cantarilla, a una hora fija la beberás.

<sup>12</sup>Comerás una hogaza de cebada, que cocerás delante de ellos sobre excremento humano.

<sup>13</sup>Y dijo el Señor:

-Los israelitas comerán un pan impuro en las naciones por donde los disperse.

<sup>14</sup>Yo repliqué:

-¡Ay Señor! Mira que yo nunca me he contaminado; desde muchacho nunca he comido carne de animal muerto o despedazado por una fiera; nunca ha entrado en mi boca carne de desecho.

<sup>15</sup>Me respondió:

-Está bien, te concedo que prepares tu pan no sobre excremento humano, sino sobre boñigas.

<sup>16</sup>Y añadió:

-Hijo de Adán, cortaré el sustento del pan en Jerusalén:

comerán el pan tasado y con susto, beberán el agua medida y con miedo, para que, al faltarles el pan y el agua, <sup>17</sup>se consuman por su culpa, y todo el mundo se horrorice.

5 'Y tú, hijo de Adán, agarra una cuchilla afilada, agarra una navaja barbera y pásatela por la cabeza y la barba. Después agarra una balanza y haz porciones.

<sup>2</sup>Un tercio lo quemarás en la lumbre en medio de la ciudad (cuando termine el asedio), un tercio lo sacudirás con la espada (en torno a la ciudad), un tercio lo esparcirás al viento (y los perseguiré con la espada desnuda).

<sup>4</sup>Recogerás unos cuantos pelos y los meterás en el dobladillo del manto; <sup>4</sup>de éstos apartarás algunos y los echarás al fuego, y dejarás que se quemen.

<sup>5</sup>Dirás a la casa de Israel: Esto dice el Señor:

Se trata de Jerusalén:

la puse en el centro de los pueblos,

quizá se deba a adición o manipulación. El pueblo no ha sido condenado a muerte ni a destierro perpetuo.

4,7-8 Parecen adición. El primero sería buena introducción para 5,5, como gesto que acompaña a un oráculo solemne. El segundo insiste en el tema de la inmovilidad.

4,9-15 Consecuencia del asedio serán el hambre y la sed, el racionamiento riguroso de víveres, el reunir con trabajo restos heterogéneos de comida sin distinguir la calidad. Se añade un particular doloroso, repugnante para la sensibilidad sacerdotal de Ezequiel. El asedio anula violentamente esa separación de lo sacro y lo profano que ordena la vida humana; arroja al pueblo al caos indiferenciado de lo profano. Lo que suceda en el asedio será comienzo de la situación del destierro (v. 13). El uso de excrementos secos para hacer fuego no era raro entre nómadas y gente pobre. Véase la legislación de Ex 22, 30; Lv 19,7; Dt 23,13-15. También la protesta de Pedro: Hch 10-9-16.

4,16-17 Pueden proceder de 12,19 donde encajan mejor.

5,1-4 Después del asedio, viene la matanza y dispersión. La pantomima hace eco parcial a la imagen de Is 7,20, puramente literaria. La cabellera y la barba, hermosura y dignidad de la cabeza del varón, son sacrificadas; recuérdese el voto de los nazireos, el gesto de luto de Is 15,2 y Jr 41,5. La operación de pesar y hacer porciones es siniestra: exactitud minuciosa y calma para un reparto trágico. El viento dispersa sin destruir, y el profeta, a la luz de acontecimientos posteriores, completó su oráculo con una referencia al resto salvado.

Varias glosas explicativas han penetrado en el texto. La explicación de la pantomima se prolonga y amplifica en el resto del capítulo.

5,5 "Centro de los pueblos": Babilonia se definía el ombligo del mundo, porque en su templo se sujetaba el cordón umbilical que unía la tierra con el cielo; también se llama así la tierra prometida, Ez 38,12.; y no por estatuto mitológico, sino por elección histórica. Jerusalén debería centrar la historia de la humanidad irradiando y atrayendo. Ahora se

rodeada de países,  
<sup>6</sup>y se rebeló contra mis leyes y mandatos  
 pecando más que otros pueblos,  
 más que los países vecinos.  
 Porque rechazaron mis mandatos  
 y no siguieron mis leyes,  
<sup>7</sup>por eso así dice el Señor:  
 Porque fuisteis más rebeldes  
 que los pueblos vecinos,  
 porque no seguisteis mis leyes  
 ni cumplisteis mis mandatos,  
 ni obrasteis como es costumbre  
 de los pueblos vecinos;  
<sup>8</sup>por eso así dice el Señor:  
 Aquí estoy contra ti para hacer justicia en ti  
 a la vista de los pueblos.  
<sup>9</sup>Por tus abominaciones,  
 haré en ti cosas que jamás hice  
 ni volveré a hacer.  
<sup>10</sup>Por eso los padres se comerán  
 a sus hijos en medio de ti,  
 y los hijos se comerán a sus padres;  
 haré justicia en ti, y a tus supervivientes  
 los esparciré a todos los vientos.  
 "Por eso, ¡por mi vida! -oráculo del Señor-,  
 por haber profanado mi santuario  
 con tus ídolos y abominaciones,  
 juro que te rechazaré, no me apiadaré de ti  
 ni te perdonaré.  
<sup>12</sup>Un tercio de los tuyos morirá de peste  
 y el hambre los consumirá dentro de ti,  
 un tercio caerá a espada alrededor de ti  
 y un tercio lo esparciré a todos los vientos.

va a convertir en centro de escarmiento: destino universal del pueblo escogido.

5.6 El delito fue más grave porque Israel conocía los mandatos revelados, tenía más conciencia, vivía en alianza con su Dios.

5.7 Otros pueblos eran fieles a sus dioses: Jr 2,10-11.

5.10 Tan atroz canibalismo es una de las maldiciones de Lv 26,29 y Dt 28,54-57; lo anuncia Jr 19,9; lo cuenta 2 Re 6,29.

5.11 La profanación del templo se describe en el cap. 8. La profanación penetra hasta la cercanía máxima del Dios Santo. El juramento es terrible: castigo sin compasión: Jr 13,14; Zac 11,6; Lam 2,2.17.21.

5,13 "Pasión" o celo: el celo de un Dios que no admite rivales (Ex 20,3), el celo en que se transforma el amor ofendido y da paso a la pasión y la ira. El antropomorfismo in-

Y los perseguiré con la espada desnuda.  
<sup>13</sup>Agotaré mi ira contra ellos  
 y desfogaré mi cólera  
 hasta quedarme a gusto;  
 y sabrán que yo, el Señor, hablé con pasión  
 cuando agote mi cólera contra ellos.  
<sup>14</sup>Te haré asombro y escarnio  
 para los pueblos vecinos,  
 a la vista de los que pasen.  
<sup>15</sup>Serás escarnio y afrenta,  
 escarmiento y espanto  
 para los pueblos vecinos,  
 cuando haga en ti justicia con ira y cólera,  
 con castigos despiadados.  
 Yo, el Señor, lo he dicho:  
<sup>16</sup>Dispararé contra vosotros  
 las flechas fatídicas del hambre,  
 que acabarán con vosotros  
 (para acabar con vosotros las dispararé).  
 Os daré hambre con creces  
 y os cortaré el sustento del pan.  
<sup>17</sup>Mandaré contra vosotros  
 hambre y fieras salvajes  
 que os dejarán sin hijos;  
 pasarán por ti peste y matanza  
 y mandaré contra ti la espada.  
 Yo, el Señor, lo he dicho.

### Contra los montes de Israel

(Ez 36,1-15)

6 'Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>-Hijo de Adán, mira a los montes de Israel

tenta expresar la participación de Dios, su no neutralidad frente al pecado de los suyos.

5,14-15 Los pueblos vecinos añadirán sus burlas al dolor de la desgracia, y recibirán una lección. Jerusalén en ruinas seguirá revelando: Dt 29,21 -27. La última frase es como la firma oral de Dios.

5,16-17 Amplificación que quizá incorpore experiencias de la segunda deportación.

6,1-14 Después de profetizar contra Jerusalén, ciudad que centra el universo y la historia, el profeta amenaza a los montes, que representan la tierra prometida. El capítulo es un díptico con una inserción central (8-10), articulado por tres fórmulas de reconocimiento (7.10.14).

La *naturaleza* se siente ligada a la conducta y destino del hombre desde el princi-

y profetiza contra ellos.  
<sup>3</sup>¡Montes de Israel,  
 escuchad la palabra del Señor!  
 Esto dice el Señor a los montes y a las colinas,  
 a las torrenteras y a las vaguadas:  
 ¡Atención!, que yo mando  
 la espada contra vosotros  
 para destruir vuestros altozanos;  
<sup>4</sup>serán arrasados vuestros altares  
 y rotos vuestros cipos;  
 haré que caigan vuestros muertos  
 delante de vuestros ídolos.  
<sup>5</sup>(Arrojaré los cadáveres de los israelitas  
 delante de sus ídolos).  
 Esparciré vuestros huesos  
 en torno a vuestros altares.  
<sup>6</sup>En todas vuestras comarcas  
 arruinarán las aldeas y arrasarán las lomas;  
 hasta que queden arruinados  
 y arrasados vuestros altares,  
 rotos y destruidos vuestros ídolos,  
 arrancados vuestros cipos  
 y borradas vuestras obras.  
<sup>7</sup>Los muertos yacerán entre vosotros,  
 y sabréis que yo soy el Señor.  
<sup>8</sup>Dejaré que algunos escapen  
 de la espada a otras naciones,  
 y cuando se dispersen por sus territorios,

<sup>9</sup>los que se salven se acordarán de mí  
 en las naciones adonde los deporten;  
 Les desgarraré el corazón adúltero  
 que se apartó de mí y los ojos  
 que fornicaron con sus ídolos;  
 sentirán asco de sí mismos  
 por lo mal que se portaron,  
 por sus abominaciones.  
<sup>10</sup>Y sabrán que yo, el Señor,  
 no en vano los amenacé con estos castigos.  
 "Esto dice el Señor:  
 Bate palmas y bailotea, y di:  
 ¡Bien por las graves abominaciones  
 de la casa de Israel!,  
 que a espada, de hambre y de peste caerán.  
<sup>12</sup>El que está lejos morirá de peste,  
 el que está cerca caerá a espada  
 y el que aún quede vivo de hambre morirá.  
 Agotaré mi cólera contra ellos.  
<sup>13</sup>Y sabréis que yo soy el Señor  
 cuando sus muertos y sus ídolos  
 yazgan juntos en torno a sus altares,  
 en las altas colinas,  
 en la cima de los montes,  
 al pie de los árboles frondosos  
 y al pie de las copudas encinas,  
 santuarios donde ofrecían a sus ídolos  
 oblaciones de aroma que aplaca.

pió: Gn 3,17-19; 4,12; siente la perversión del hombre: Lv 18,24-30, y se resiente: Is 24,5; Sal 82,5.

Los *montes* son la patria recordada desde la llanura del destierro; definen la tierra prometida: Ex 15,17; 1 Re 20,23; Dt 32,13; Is 14,25.

Los *altozanos* eran algo así como nuestras ermitas dominando desde una colina aldeas y campos. Eran lugares favoritos de los cananeos. Allí daban culto a dioses de la vegetación. Según Dt 7,5, Israel recibió orden de destruir los objetos del culto idolátrico. Transformó las colinas ya purificadas en centros de culto local. Muy pronto se convirtieron en centros de sincretismo religioso, que denuncian los profetas, hasta que Josías impone una rígida centralización del culto en Jerusalén. Como hay un solo Dios frente a los muchos ídolos, habrá un solo monte frente a muchos altozanos. Ezequiel contempla la historia infiel de Israel ligada a esos altozanos.

El *castigo* denunciará la falsedad de esas ermitas al aire libre: sus dioses no podrán

salvar ni salvarse, y serán profanados con los cadáveres de sus devotos.

6,3 Cuatro términos sintetizan la orografía de Palestina. El Señor cumplirá en ellos lo que no quisieron hacer los israelitas.

6.5 Véase la profecía de 1 Re 13,2.

6.6 Las "obras" son a veces los ídolos; aquí parecen referirse a la actividad cúlrica.

6.7 En el castigo ejecutado reconocerán al Señor como dueño de la tierra y vencedor de los ídolos.

6,8-10 En una etapa posterior se introduce aquí una profecía de conversión, que revela la función saludable del destierro: véase Lv 26,39-45.

"Adulterio y fornicación" son metáforas utilizadas para expresar la infidelidad del pueblo a su Dios.

6,9 1 Re 8,47-48.

6,11 Quizá sea esa danza parodia de danzas rituales idolátricas (cfr. 1 Re 18,26), quizá imitación de una danza guerrera (cfr. Sal 149), quizá pantomima de las burlas del vencedor.



<sup>14</sup>Extenderé mi mano contra ellos  
y haré del país un desierto desolado  
-todos los poblados  
desde el desierto hasta Ribla-.  
Y sabrán que yo soy el Señor.

**Llega el día**  
(Sof 1,7-18)

7 'Me dirigió la palabra el Señor  
^Tú, hijo de Adán, di:  
Esto dice el Señor a la tierra de Israel:  
¡El fin, llega el fin:  
a los cuatro extremos del orbe!  
<sup>3</sup>ya te llega el fin:  
Lanzaré mi ira contra ti,  
te juzgaré como mereces  
y pagarás tus abominaciones.  
<sup>4</sup>No me apiadaré ni te perdonaré:  
te daré la paga que mereces,  
te quedarás con tus abominaciones,  
y sabréis que yo soy el Señor.  
<sup>5</sup>Esto dice el Señor:  
Se avecina desgracia tras desgracia:

<sup>6</sup>el fin llega, llega el fin,  
te acecha, está llegando.  
<sup>7</sup>Te toca el turno, habitante de la tierra:  
llega el momento, el día se aproxima  
sin dilación y sin tardanza.  
<sup>8</sup>Pronto derramaré mi cólera sobre ti  
y en ti agotaré mi ira;  
te juzgaré como mereces  
y pagarás tus abominaciones.  
<sup>9</sup>No me apiadaré ni te perdonaré,  
te daré la paga que mereces,  
te quedarás con tus abominaciones,  
y sabréis que yo soy el Señor que castiga.  
<sup>10</sup>Ahí está el día, está llegando, te toca el turno.  
Florece la injusticia, madura la insolencia,  
"triumfa la violencia,  
el cetro del malvado.  
Sin dilación y sin tardanza,  
<sup>12</sup>llega el momento, el día se avecina;  
el comprador, que no se alegre;  
el vendedor, que no esté triste  
(porque a todos los alcanza el incendio).  
<sup>13</sup>Pues el vendedor no recobrará lo vendido  
ni el comprador retendrá lo comprado

6,14 Ribla fue el lugar del castigo de Sedecías (2 Re 26,6), límite septentrional, mientras que el desierto señala el límite meridional.

7,1-27 Después de la coordenada espacial, Jerusalén y los montes (de Judá), viene la coordenada temporal, el día final. El capítulo anuncia el fin en 1-9 y describe el día en 10-27. El texto está mal conservado, pero permite correcciones probables. Contiene duplicaciones y repeticiones: es probable que el texto haya sido amplificado o haya reunido dos versiones del mismo oráculo. Pero es muy difícil reconstruir un texto original. Leído en voz alta, el oráculo despliega su fuerza retórica, su martilleo incansable.

7,1-9 El tema del fin se desarrolla en dos estrofas, marcadas por el final de reconocimiento: 1-4 y 5-9. Están dominadas por el término "fin" y otras designaciones temporales, y por el verbo del futuro hebreo "viene, llega". Es una presencia obsesiva. El fin es el día de la ira del Señor, de una sentencia justa que se ejecutará sin remisión.

7,1-2 Consueñan el apellido del profeta y el "territorio", 'adam y 'adama. El texto hebreo

se abre con un panorama universal, lo cual supondría una visión escatológica. La suerte de Judá afecta al orbe entero.

7.6 "Te acecha": o "se despierta", juego de palabras con "el fin" (algunas versiones lo suprimen).

7.7 "Turno" establecido por Dios, no efecto de un ciclo ciego y fatal.

7,10-27 Se aprecia un movimiento irregular aunque incontenible, que va destruyendo todas las confianzas y recursos humanos: el comercio (12s), el ejército (14s), la huida (16), las riquezas (19), los ídolos (20), el templo (22), jefes y consejeros (26). El pecado se denuncia en 10-11.19-20 y 23-24: injusticia, lujo, idolatría y violencia.

7,10-11 Los pecados sociales poseen una especie de dialéctica interna por la que crecen y se afirman y se convierten en castigo.

7,12-13 El mundo del comercio dominado por la injusticia (cfr Is 24,2). Se trata del que se ve forzado a malvender, todavía con cierta esperanza de recobrar lo vendido (Lv 25,23-34), y del que se aprovecha del mal momento ajeno. El final no será un jubileo de gracia, como legisla el Levítico, sino un in-

- (porque a todos los alcanza el incendio).
- <sup>14</sup>Tocan la trompeta, preparan las armas,  
pero nadie acude a la batalla  
(porque a todos los alcanza mi incendio).
- <sup>15</sup>La espada en la calle,  
en casa la peste y el hambre:  
el que está en descampado muere a espada,  
al que está en la ciudad  
lo devoran el hambre y la peste.
- <sup>16</sup>Los que escapan huyendo a las montañas,  
gimiendo como palomas,  
morirán todos ellos,  
cada cual por su culpa.
- <sup>17</sup>Todos los brazos desfallecen  
y todas las rodillas flaquean;  
<sup>18</sup>se visten sayal, se cubren de espanto;  
todos los rostros, consternados;  
todas las cabezas, rapadas.
- <sup>19</sup>Tirarán a la calle la plata,  
tendrán el oro por inmundicia;  
ni su oro ni su plata podrán salvarlos  
el día de la ira del Señor,  
porque fueron su tropiezo y pecado.  
No les quitarán el hambre  
ni les llenarán el vientre.
- ^Estaban orgullosos de sus espléndidas alhajas:  
con ellas fabricaron estatuas  
de sus ídolos abominables,  
pero yo se los convertiré en inmundicia.
- <sup>2</sup>Se lo daré como botín a bárbaros,  
como presa a los criminales de la tierra,  
y lo profanarán.

- <sup>22</sup>Apartaré de ellos mi rostro  
y profanarán mi tesoro:  
invadirán la ciudad bandoleros  
que la profanarán.
- <sup>23</sup>Prepara grilletes,  
que el país está lleno de crímenes,  
la ciudad está llena de violencias.
- <sup>24</sup>Traeré a los pueblos más feroces  
para que se adueñen de sus casas;  
pondré fin a su terca soberbia  
y serán profanados sus santuarios.
- <sup>25</sup>Cuando llegue el pánico,  
buscarán paz, y no la habrá.
- <sup>26</sup>Vendrá desastre tras desastre,  
y alarma tras alarma;  
pedirán visiones al profeta,  
fracasarán las instrucciones del sacerdote  
y las propuestas de los concejales.
- <sup>27</sup>El rey hará duelo,  
los nobles se vestirán de espanto,  
a los terratenientes  
les temblarán las manos;  
los trataré como merecen,  
los juzgaré con su misma justicia,  
y sabrán que yo soy el Señor.

## EL TEMPLO PROFANADO

### Pecado

8 'El año sexto, el día cinco del mes sexto, estando yo sentado en mi casa y los concejales de Judá

cendio que iguala a todos en la destrucción. El final del v. 13 está mal conservado y parece glosa. Algunos lo reconstruyen y traducen: "y aunque esté con vida entre los vivos, no volverá, pues por su culpa no conservará la vida"; es decir: los supervivientes morirán por su culpa en Babilonia y no retornarán a recobrar sus posesiones. Compárese con Jr 32.

7.14 Algunos leen en imperativo el toque de alarma, siguiendo a Jr 4,5; 6,1; 51,27.

7.15 Como resonancia de la acción simbólica del capítulo 5. Las dos binas son convencionales: Dt 32,25; Jr 9,21; 14,18; Lam 1,10.

7.16 Parece adición, inspirada quizá en Sal 11 y 55,7.

7.17 "Flaquean": a la letra "se van en agua", que algunos interpretan como hacerse aguas de puro miedo.

7.18 Gestos convencionales de duelo.

7.19-20 El oro no salva en el juicio: Prov 10,2; 11,4, ni salva en el hambre. El abuso más grave del oro es dejarse seducir de su esplendor y convertirlo en ídolo (cfr. Job 31,24s). "Inmundicia" con carácter cónico: Lv 12,2.

7.22 El "tesoro" es el templo o su ajuar. La invasión enemiga: Lam 4,12.

7.25 Véanse Is 48,22; Jr 6,14; 8,15.

7.26 Véase Jr 18,18.

## EL TEMPLO PROFANADO

Los capítulos 8-10 con 11,23-25, forman una gran unidad enmarcada en el tema de la Gloria. Es la visión de un *juicio* solemne: el cap. 8 ocupa el puesto de la acusación y prueba de los delitos, el 9 contiene la sentencia y su ejecución en presencia del juez;

sentados frente a mí, bajó sobre mí la mano del Señor. <sup>2</sup>Vi una figura que parecía un hombre: de lo que parecía la cintura para abajo, fuego; de la cintura para arriba, como un resplandor, un brillo como de electro. 'Alargando una forma de mano, me agarró por la melena; el espíritu me levantó en vilo y me llevó en éxtasis entre el cielo y la tierra a Jerusalén, junto a la puerta septentrional del atrio interior (donde estaba la estatua rival). <sup>4</sup>Allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la había contemplado en la llanura.

<sup>5</sup>Me dijo:

-Hijo de Adán, dirige la vista hacia el norte.

Dirigí la vista hacia el norte, y vi al norte de la puerta del altar la estatua rival (la que está a la entrada).

<sup>6</sup>Añadió:

-Hijo de Adán, ¿no ves lo que están haciendo? Graves abominaciones comete aquí la casa de

Israel para que me aleje de mi santuario. Pero aún verás abominaciones mayores.

<sup>7</sup>Después me llevó a la puerta del atrio y vi una grieta en el muro.

<sup>8</sup>Me dijo:

-Hijo de Adán, abre un boquete en el muro.

Abrió un boquete en el muro y vi una puerta.

<sup>9</sup>Añadió:

-Entra y mira las atroces abominaciones que están cometiendo ahí.

<sup>10</sup>Entré, y vi grabados en las cuatro paredes toda clase de reptiles y animales inmundos, todos los ídolos de la casa de Israel. "Frente a ellos, setenta senadores de la casa de Israel estaban en pie, incensario en mano. (Jazanías, hijo de Safan, entre ellos). Una nube de incienso se elevaba.

<sup>12</sup>Me dijo:

-¿No ves, hijo de Adán, lo que están haciendo los senadores de la casa de Israel a oscuras, en los

después la Gloria abandona el templo y el país. A esta construcción simple se han añadido glosas que intentaban explicar y reflexiones especulativas que turban el conjunto; en el cap 10 el texto original es una fracción del actual.

El profeta es invitado a presenciar el juicio para contarlo después en forma de profecía. El lector debe esforzarse por lograr la visión de conjunto.

8,1-18 Imaginemos que en un proceso, en vez de contar y atestiguar oralmente las inculpaciones, se proyecta ante tribunal y público un filme de los hechos delictivos; es inútil cualquier protesta de inocencia, y el público queda impresionado; los periodistas lo contarán después. Algo así el presente capítulo: es la versión escrita de una experiencia visual.

Son cuatro delitos, número de totalidad, contra el Señor y su templo. El estribillo imprime una fuerza creciente, hasta que la cólera estalla al final. Los trazos son escuetos porque el narrador da por conocidos muchos datos aludidos. No sabemos si la visión exagera los hechos al concentrar y estilizar las escenas.

8,1 A partir de la deportación: el 17 de agosto del 592. Los ancianos son el senado o concejo del pueblo; han acudido a consultar o escuchar al profeta, al parecer con respeto. Serán testigos mudos de un éxtasis del

profeta, y escucharán de su boca -imaginamos- la primera versión oral.

8.2 La Gloria del Señor es la misma contemplada en la vocación. Tiene que volver a Jerusalén para que funcione el proceso; el templo todavía está en pie.

8.3 El viaje está imitado en Dn 14,36.

8.4 No hay que perder de vista esa Gloria, que preside la escena. La Gloria es la razón del templo, su único dueño. El título de la alianza "Dios de Israel" es particularmente significativo en el contexto judicial.

8.5 "La estatua rival": que da celos. El Señor es un "Dios celoso": Ex 20,5; 34,14; Dt 4,24; 5,9; 6,15; le dan celos los otros dioses: Dt 32,21; Sal 78,58. Sus celos brotan de la exigencia exclusiva. ¿A quién representaba dicha estatua? El artículo denota algo conocido. 2 Re 21,7 y 2 Cr 32,7 hablan de una estatua de Astarté colocada por Manases en el templo, antes de la reforma de Josías; Jr 7,18 y 44,15-19 denuncia el culto a la Reina del cielo. Ezequiel no precisa.

8.6 "Me aleje": expresión dudosa.

8,7-11 Se esconden, no por miedo al Señor, sino por miedo a las autoridades, que ahora favorecen los cultos de Babilonia, mientras que los grabados representan a divinidades egipcias: véase Dt 4,18. Los senadores representan el gobierno de Israel: Nm 11,16,24.

8,12 "No nos ve": Sal 94,7; Eclo 16,17-23; 23,18.

camarines de sus imágenes? Porque piensan: El Señor no nos ve, el Señor ha abandonado el país.

<sup>13</sup>Y añadió:

-Aún los verás hacer abominaciones mayores.

<sup>14</sup>Después me llevó junto a la puerta septentrional de la casa del Señor; allí estaban unas mujeres sentadas en el suelo, llorando a Tamuz.

<sup>15</sup>Me dijo:

-¿No ves, hijo de Adán? Aún verás abominaciones mayores que éstas.

<sup>16</sup>Después me llevó al atrio interior de la casa del Señor. A la entrada del templo del Señor, entre el atrio y el altar, había unos veinticinco hombres, de espaldas al templo y mirando hacia el oriente: estaban adorando al Sol.

<sup>17</sup>Me dijo:

-¿No ves, hijo de Adán? ¡Le parecen poco a la casa de Judá las abominaciones que aquí cometen, y colman el país de violencias, indignándome más y más! ¡Ahí los tienes despachando esbirros para enfurecerme!

<sup>18</sup>Pues también yo actuaré con cólera, no me apiadaré ni perdonaré; me invocarán a voz en grito, pero no los escucharé.

8,14-15 Tamuz era un dios de la vegetación: muere, baja a lo profundo de la tierra, resurge en primavera devolviendo fecundidad a los campos al celebrar la boda con la diosa Istar. El llanto era rito fúnebre por la muerte del Dios. Alude a él Is 17,10 y quizá 1,29.

8.16 Culto solar prohibido: Dt 4,19; Job 31,26. Por recibir culto idólatrico será condenado: Is 24,23.

8.17 En contexto de idolatría penetra el delito de injusticia, que es su consecuencia o su compañero: véase Sab 14,22-29. "Esbirros": la enigmática palabra hebrea *zemora* ha engendrado muchas explicaciones hipotéticas. Nosotros lo relacionamos con la violencia precedente; otros lo ven como gesto cúl-tico, quizá obsceno o grosero.

9,1-11 Sentencia y ejecución. Nos encontramos ante una visión. Ezequiel no ve por adelantado los sucesos como van a suceder dentro de unos años. Asiste a una representación que le facilita la clave teológica de los sucesos. No invitado, interviene en la representación con el papel profético de intercesor. El juez rechaza la apelación a la clemencia porque ya ha provisto a salvar a

## Sentencia y ejecución

(2 Re 10,17-27; Ap 7)

9 Entonces le oí llamar en voz alta:

-Acercaos, verdugos de la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal.

<sup>2</sup>Entonces aparecieron seis hombres por el camino de la puerta de arriba, la que da al norte, empuñando mazas. En medio de ellos, un hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura. <sup>3</sup>Al llegar, se detuvieron junto al altar de bronce. La gloria del Dios de Israel se había levantado del querubín en que se apoyaba, yendo a ponerse en el umbral del templo. Llamó al hombre vestido de lino, <sup>4</sup>con los avíos de escribano a la cintura, y le dijo el Señor:

-Recorre la ciudad, atraviesa Jerusalén y marca en la frente a los que se lamentan afligidos por las abominaciones que en ella se cometen.

<sup>5</sup>A los otros les dijo en mi presencia:

-Recorred la ciudad detrás de él hiriendo sin compasión y sin piedad.

<sup>6</sup>A viejos, muchachos y muchachas,

a niños y mujeres, matadlos, acabad con ellos;

los inocentes. Como se encuentra dentro del templo, no ve lo que pasa en la ciudad.

La pena será incendio y matanza, de los cuales se librárá un resto fiel al Señor. Los verdugos son el ejército babilonio. El orden cronológico se invierte: en la realidad, los invasores entraron por la ciudad hasta el reducto último del templo. En la visión, por razones teológicas, la acción se dilata del templo a la ciudad.

9.1 La terminología trae el recuerdo del exterminador de Ex 12; véanse también 2 Sm 24,16 e Is54,16s.

9.2 Lino era de ordinario tejido sacerdotal: Lv 16,4.23.32.

9.3 Verso añadido para ligar esta escena con el contexto (8,2 y 10,4), y para recordar al lector la presencia dominadora del Señor.

9.4 La marca es una *tau*, última letra del alfabeto hebreo, que antiguamente tenía figura de cruz. Los marcados son propiedad del Señor, porción sacra e intocable: véase Ap7.

9.5 Dt 13,16; Jos 10,40.

9.6 Fórmulas de guerra santa: Dt 13,16; 20,16; Jos 10,40; 11,11s. El templo ya no es asilo sagrado, porque lo han profanado los sacrilegios.

pero a ninguno de los marcados lo toquéis.

Empezad por mi santuario.

Y empezaron por los ancianos que estaban frente al templo.

<sup>7</sup>Luego les dijo:

-Profanad el templo, llenando sus atrios de cadáveres, y salid a matar por la ciudad.

<sup>8</sup>Sólo yo quedé con vida. Mientras ellos mataban, caí rostro en tierra y grité:

-¡Ay Señor! ¿Vas a exterminar al resto de Israel, derramando tu cólera sobre Jerusalén?

<sup>9</sup>Me respondió:

-Grande, muy grande, es el delito de la casa de Israel y de Judá; el país está lleno de crímenes; la ciudad colmada de injusticias; porque dicen:

-El Señor ha abandonado el país, no lo ve el Señor.

<sup>10</sup>Pues tampoco yo me apiadaré ni perdonaré; doy a cada uno su merecido.

"Entonces el hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura, informó diciendo:  
-He cumplido lo que me ordenaste.

#### La gloria se marcha (1 Sm4,22)

10 (En la plataforma que estaba sobre la cabeza de los querubines vi una especie de zafiro, en forma de trono, que sobresalía)\*.

<sup>2</sup>El Señor dijo al hombre vestido de lino:

-Métete debajo de la carroza (bajo el querubín), recoge una ambuesta de brasas de entre los querubines y espárcelas por la ciudad.

Y vi que se metió.

<sup>3</sup>Al entrar este hombre, los querubines se encontraban al sur del templo (y la nube llenaba el atrio interior).

<sup>4</sup>La gloria del Señor se remontó sobre los que-

9.8 La intercesión es función profética: Ex 32; Nm 14; Dt 9; Jr 15; Am 7,2-5

9.9 Véase la descripción en el cap. 22.

9.10 Pero el Señor está presente, ve culpas e inocencia, no se ha marchado todavía, juzga y condena.

10,1-22 Este capítulo es el más complicado del libro, uno de los más difíciles del AT. A grandes rasgos reconstruimos así su génesis. Ezequiel tuvo una visión de la Gloria de Dios en movimiento, abandonando el templo y el país. La redactó concisamente (texto en cursiva). Su visión desencadenó dos líneas de especulación: ¿que ha sido del arca?, ¿qué figura tiene la Gloria? A la primera pregunta intentaron responder algunos discípulos más próximos al sacerdote profeta; a la segunda, una serie de teólogos especulativos (entre corchetes o en paréntesis las adiciones).

*Texto de Ezequiel.* El Señor da una última orden al escribano para que proceda al incendio de la ciudad con fuego del templo. Lo ejecuta; pero no se describe la ejecución fuera del templo, porque Ezequiel no sale a ver. Entretanto la Gloria se levanta, sale del templo y de la ciudad.

El *fuego* representa el castigo escatológico o definitivo, porque no se apaga hasta consumir el combustible: el ejemplo clásico es Sodoma y Gomorra; también los rebeldes de Nm 16 etc. Jerusalén fue incendiada: 2 Re 25,9; Lam2,3s; 4,11.

La *Gloria* sigue una trayectoria lineal y desaparece en pocas etapas. Teóricamente se encuentra en el camarín o *debir*. Deja el camarín, atraviesa la nave y se detiene en el vestíbulo, atraviesa el patio central y se detiene en la puerta oriental del templo; atraviesa parte de la ciudad, el torrente Cedrón, y se detiene en el monte de los Olivos. Desaparece. Ezequiel ve parte de la trayectoria y completa lo que no ve con lo que sabe como sacerdote. Sin la presencia del Señor, el templo ya no es templo, es un edificio profano.

10.1 Verso de enlace con el capítulo primero.

10.2 Entra hasta el lugar donde se conserva el fuego sagrado: Lv 16,13; Is 6,6.

10.4 Los "querubines" colocados sobre la placa de oro del arca: Ex 25,18-20. La "nube" es señal de la presencia encubierta del Señor: Ex 19,9; 24,16; 33,9-10 etc. El atrio es el lugar de reunión del pueblo, y en él se encuentra el altar de los holocaustos.

*Interpretaciones.* La primera identifica la plataforma de la visión de Ezequiel con la carroza procesional del arca. De carrozas para el ajuar habla 1 Re 7,27-33; la carroza terrestre del culto responde a la celeste de Dios: Sal 104,3 y 18,11. Mencionan procesiones: 1 Sm 6 y 2 Sm 6; aluden a ellas: Sal 24; 47,6; 68,25-28. Este autor supone que la carroza estaba esperando en el atrio y que en ella se monta la Gloria al salir de la nave. Otras adiciones persiguen fines particulares:

*rubines y se colocó en el umbral del templo; la nube llenó el templo y el resplandor de la gloria del Señor llenó el atrio.*

<sup>5</sup>(El rumor de las alas de los querubines llegó hasta el atrio exterior: era como la voz del Todopoderoso cuando habla).

<sup>6</sup>(El hombre vestido de lino, al recibir la orden de recoger fuego de debajo de la carroza, entre los querubines, se colocó al lado de una rueda).

<sup>7</sup>(El querubín *alargó la mano* (entre los querubines) *hacia el fuego* que estaba entre los querubines (lo recogió y se lo echó en el cuenco de las manos al hombre vestido de lino); *él lo recogió y se marchó*).

<sup>8</sup>(A los querubines les asomaban por debajo de las alas una especie de brazos humanos).

<sup>9</sup>[Y vi cuatro ruedas al lado de los querubines, una al lado de cada uno. El aspecto de las ruedas era como el brillo del crisólito. <sup>10</sup>Las cuatro tenían la misma apariencia. Su hechura era como si una rueda estuviese encajada dentro de la otra, "para poder rodar en las cuatro direcciones sin tener que girar al rodar, pues ya de antemano estaban orientadas en la dirección en que rodaban. (No se volvían al avanzar). <sup>12</sup>La circunferencia de las cuatro llantas estaba llena de ojos.

<sup>13</sup>Oí que a las ruedas las llamaban La Carroza.

<sup>14</sup>Cada uno tenía cuatro caras: de querubín, de hombre, de león y de águila. <sup>15</sup>(Los querubines se

elevaron). Estos eran los seres vivientes que yo había visto a orillas del río Quebar.

<sup>16</sup>Al caminar los querubines, avanzaban a su lado las ruedas. Las ruedas no se apartaban de su lado, ni siquiera cuando los querubines levantaban las alas para remontarse del suelo. <sup>17</sup>Se detenían cuando se detenían ellos y junto con ellos se elevaban, porque llevaban el espíritu de los seres vivientes],

<sup>18</sup>*Luego la gloria del Señor salió* levantándose del umbral del templo y se colocó sobre los querubines. <sup>19</sup>Vi a los querubines levantar las alas, remontarse del suelo (sin separarse de las ruedas) y salir. *Y se detuvo junto a la puerta oriental de la casa del Señor;* mientras tanto, la gloria del Dios de Israel sobresalía por encima de ellos.

<sup>20</sup>Eran los seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel a orillas del río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines. <sup>21</sup>Tenían cuatro rostros y cuatro alas cada uno, y una especie de brazos humanos debajo de las alas, <sup>22</sup>su fisonomía era la de los otros que yo había contemplado a orillas del río Quebar. Caminaban de frente.

### El resto

(Jr24)

**11** Me arrebató el espíritu y me llevó en volandas a la puerta oriental de la casa del Señor (la que

las manos del querubín, para alargar los carbones; las ruedas con su mecanismo y animación; las cuatro caras de los vivientes.

**10,5** Véase Sal 29.

10,12 "Ojos" o destellos luminosos.

10,14-15 Ezequiel vio a los "vivientes" en figura humana con alas. Al identificarlos con "querubines", se les asignó una figura cuadriforma. Y, como la palabra hebrea *panim* significa rostro o aspecto, otro autor ha inventado los cuatro rostros orientados a los cuatro vientos; otro autor tardío ha asignado un aspecto a cada uno, y esta visión se ha impuesto en nuestra iconografía religiosa de los cuatro evangelistas.

El texto que hoy leemos conserva huellas de la indecisión de dichas figuras. En la traducción hemos limado asperezas sintácticas que delatan la manipulación sucesiva y que ayudan a la reconstrucción.

11,1 Todo sucede en visión, dentro de la cual el profeta identifica a dos gobernantes, conocidos suyos.

11,1-21 Se compone de dos oráculos que tratan un tema semejante: la relación entre los desterrados y los supervivientes de Jerusalén. El *problema*. El punto de arranque es la teoría del "resto", grupo reducido del pueblo que se salva y asegura la continuidad. La doctrina funciona en relatos del éxodo (p. ej. Nm 14; Jos 5); la expone bien Isaías. Destruído el reino septentrional, el reino de Judá ocupa el puesto de resto. Después de la primera deportación (597) ¿quiénes son el resto?

La *respuesta*. Los que se quedaron en Judá se consideran los continuadores legítimos del pueblo escogido. Jeremías denuncia esa confianza en la visión de los higos (Jr 24), Ezequiel lo hace con más vigor aquí (1-13). Pocos años más tarde sucede la catástrofe: incendio de la ciudad, del templo y deportación en masa. La situación cambia: el oráculo precedente se lee a la luz de la tragedia; el pueblo humillado y abatido madura para un nuevo oráculo de esperanza.

mira a levante); allí, junto a la puerta, había veinticinco hombres, entre los que distinguí a Jazánías, hijo de Azur, y a Palatías, hijo de Banías, jefes del pueblo.

<sup>2</sup>El Señor me dijo:

-Hijo de Adán, éstos son los que en esta ciudad maquinan maldades y planean crímenes. <sup>3</sup>Andan diciendo: «Pronto reconstruiremos las casas: la ciudad es la olla y nosotros la tajada». <sup>4</sup>Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, hijo de Adán.

<sup>5</sup>Bajó sobre mí el espíritu del Señor y me dijo:

-Di: Esto dice el Señor: Eso pensáis vosotros, casa de Israel; yo conozco vuestras cavilaciones.

<sup>6</sup>Habéis multiplicado vuestras víctimas en esta ciudad, habéis llenado de víctimas sus calles. <sup>7</sup>Por tanto, esto dice el Señor: La ciudad es la olla, de la que os sacaré a vosotros, y las víctimas vuestras son la tajada.

<sup>8</sup>Teméis la espada:

Pues mandaré la espada contra vosotros

-oráculo del Señor-

<sup>9</sup>Os sacaré de la ciudad,

os entregaré en poder de bárbaros

y haré justicia en vosotros.

<sup>10</sup>Os juzgaré en la frontera de Israel, caeréis a espada y sabréis que yo soy el Señor.

<sup>11</sup>(No será ya vuestra olla ni vosotros su tajada: os juzgaré en la frontera de Israel).

<sup>12</sup>Y sabréis que yo soy el Señor, cuyas leyes no habéis seguido, cuyos mandatos no habéis cumplido, sino que habéis imitado las costumbres de los pueblos vecinos.

<sup>13</sup>Mientras yo profetizaba, cayó muerto Palatías, hijo de Banías; entonces caí rostro en tierra y rompí a gritar, diciendo:

-¡Ay Señor, vas a aniquilar al resto de Israel!

<sup>14</sup>Me vino esta palabra del Señor:

<sup>15</sup>-Hijo de Adán, los habitantes de Jerusalén dicen de tus hermanos, compañeros tuyos de exilio, y de la casa de Israel toda entera: «Ellos se han alejado del Señor, a nosotros nos toca poseer la tierra». <sup>16</sup>Por tanto, di: Esto dice el Señor:

Cierto, los llevé a pueblos lejanos, los dispersé

El editor del libro tomó ambos oráculos y los unió en un díptico contrastado: condena de los contumaces de Judá, promesa para los desterrados. E incluye el díptico en la visión del templo. Así sabrá el lector por adelantado que la última palabra del Señor es de esperanza.

11,2-3 El delito está agravado por la contradicción de acciones y palabras. Practican una política de violencia y explotación (véase Miq 2,1 s; 3,1-3.9-12). Declaran su política benéfica y constructiva, y, con frase proverbial, se arrojan la excelencia suprema en la ciudad.

11,6-7 Después de una introducción solemne, repite la denuncia del pecado y pronuncia sentencia retorciendo contra los culpables el proverbio y añadiendo una cláusula. Si se refiere a víctimas mortales, habría que traducir "eran" y el sentido sería Irónico: los supuestos constructores de la patria han aniquilado a sus habitantes. Si se refiere a víctimas de la explotación, dice que los oprimidos son lo valioso de la ciudad.

11,8 Quizá adición explicativa. Si la espada es presencia reiterada en el libro de Jeremías, es obsesionante en el de Ezequiel.

11,9-10 Puede aludir a los sucesos narrados en 2 Re 25,20: juicio y ejecución en Ribla.

11.11 Glosa para completar el v. 7.

11.12 El pecado es genérico e inclusivo.

11.13 La muerte de Palatías sucede dentro de la visión. Parece probable que la cosa sucedió realmente y los desterrados tuvieron noticia de ella. Otras muertes repentinas: 1 Sm 25,37s; Nm 14,37; 16,32; Jr 28; Hch 5,1-11. El caso de Palatías es especial, también por su nombre, que significa Salvación de *Yahwh* y suena a augurio de supervivencia. Ha sobrevivido a la primera deportación, pero le llega la hora: sirva de aviso a otros como él. La súplica del profeta es un grito espontáneo de terror.

11.15 El verso plantea el problema de la posesión de la tierra. Repartida en lotes por suerte, cada familia debía conservar su propiedad hereditaria y rescatarla si era enajenada. Los judíos no desterrados razonan así: los rescatadores titulares de los campos están desterrados no pueden ejercer su función; toca a nosotros, parientes más alejados, rescatar y poseer sus terrenos. Y añaden un juicio contra los desterrados: se han alejado del Señor, pecado, y están lejos del Señor, castigo. Responde el oráculo siguiente.

11.16 Primero el destierro. El Señor los ha alejado, pero él no se ha alejado del todo. En el destierro les ha concedido una presencia reducida, una especie de santuario me-

por los países y fui para ellos un santuario pasajero en los países adonde fueron.

<sup>17</sup>Por tanto, di: Esto dice el Señor:

Os reuniré de entre los pueblos,

os recogeré de los países  
en los que estáis dispersos  
y os daré la tierra de Israel.

<sup>18</sup>Entrarán y quitarán de ella  
todos sus ídolos y abominaciones.

<sup>19</sup>Les daré un corazón íntegro  
e infundiré en ellos un espíritu nuevo:  
les arrancaré el corazón de piedra  
y les daré un corazón de carne,

<sup>^</sup> para que sigan mis leyes

y pongan por obra mis mandatos;  
serán mi pueblo y yo seré su Dios.

<sup>i</sup> Pero si el corazón se les va  
tras sus ídolos y abominaciones,  
les daré su merecido -oráculo del Señor-.

<sup>22</sup>Los querubines levantaron las alas (sin separarse de las ruedas); mientras tanto, la gloria del Dios de Israel sobresalía por encima de ellos. <sup>23</sup>La gloria del Señor se elevó sobre la ciudad y se detuvo en el monte, al oriente de la ciudad. <sup>24</sup>Entonces el espíritu me arrebató y me llevó en volandas al destierro de Babilonia, en éxtasis; la visión desapareció. <sup>25</sup>Y yo les conté a los desterrados lo que el Señor me había revelado.

ñor: la ley, los sacerdotes y la palabra profética. Presencia más eficaz que la construcción espectacular del templo.

11.17 Segundo, la vuelta, que repetirá el patrón del primer éxodo, acabando con el don de la tierra.

11.18 Condición previa para renovar la alianza: Jos 24,23. El escarmiento del destierro los habrá curado de la idolatría.

11,19-20 El cambio interno garantizará la afianza renovada: véase 36,26s. "Corazón íntegro": no dividido entre varios dioses. "Espíritu nuevo": dinamismo desde dentro para una vida nueva. Leyes y mandatos son las estipulaciones de la alianza.

11,21 Parece ser una adición introducida después de la vuelta del destierro, al descubrir brotes de idolatría (cfr. Is 57 y 65).

11,22-23 Empalman con 8,4 formando inclusión y completan el capítulo 10.

11,24-25 Forman inclusión con 8,3. El profeta, vuelto en sí, cuenta la visión a los ancianos y probablemente al pueblo.

## PRIMERA ACTIVIDAD DEL PROFETA II

Al destierro

(2 Re 25,11)

12 Me dirigió la palabra el Señor:

-Hijo de Adán, vives en la casa rebelde: tienen ojos para ver, y no ven; tienen oídos para oír, y no oyen; pues son casa rebelde. <sup>3</sup>Tú, hijo de Adán, prepara el ajuar del destierro (y emigra) a la luz del día, a la vista de todos; a la vista de todos emigra a otro lugar, a ver si lo ven; pues son casa rebelde. <sup>4</sup>Saca tu ajuar, como quien va al destierro, a la luz del día, a la vista de todos, y tú sal al atardecer, a la vista de todos, como quien va al destierro. <sup>5</sup>(A la vista de todos abre un boquete en el muro y saca por allí tu ajuar). <sup>6</sup>Cárgate al hombro el hatillo, a la vista de todos (sácalo en la oscuridad); tápate la cara, para no ver la tierra, porque hago de ti una señal para la casa de Israel.

<sup>7</sup>Yo hice lo que me mandó: saqué mi ajuar como quien va al destierro, a la luz del día; al atardecer (abrí un boquete en el muro, lo saqué en la oscuridad), me cargué al hombro el hatillo, a la vista de todos.

<sup>8</sup>A la mañana siguiente me dirigió la palabra el Señor:

<sup>9</sup>-Hijo de Adán, ¿no te ha preguntado la casa

12,1-16 Nueva acción simbólica, compuesta de pantomima y explicación. La marcha precipitada se refiere primero al pueblo. Poco después suceden los hechos contados en 2 Re 25,1-7, y un discípulo del profeta añade versos para aplicar el oráculo a Sedecías. Así entran en el texto el príncipe, el boquete y la oscuridad. La acción original se hace a la luz del día y a la vista de todos.

12.2 La introducción intenta justificar la nueva profecía sobre la próxima deportación: las precedentes no han bastado. Los oyentes hacen honor al título que habían recibido, "Casa Rebelde". Su ceguera y sordera voluntarias ya las anunció Is 6,10 y se las reprochará Isaias II, Is 43,8-10.

12.3 Ajuar mínimo y ligero para la larga marcha.

12.5 Alusión a Sedecías. Los deportados salen por la puerta de casa; sólo los fugitivos escapan por un boquete.

12.6 Se cubre la cara en gesto de dolor: 2Sm 15,30.



de Israel, la casa rebelde, qué es lo que hacías?  
<sup>9</sup>Pues respóndeles: (Esto dice el Señor: Este oráculo contra Jerusalén va por el príncipe y por toda la casa de Israel que vive allí. "Dí): Soy señal para vosotros; lo que yo he hecho se lo harán ellos: irán (cautivos) al destierro. <sup>12</sup>El príncipe que vive entre ellos se cargará al hombro el equipaje, abrirá un boquete en el muro para sacarlo, lo sacará en la oscuridad y se tatará la cara para que no lo reconozcan. <sup>13</sup>Pero tenderé mi red sobre él y lo cazaré en mi trampa; lo llevaré a Babilonia, país de los caldeos, donde morirá sin poder verla. <sup>14</sup>A su escolta y a su ejército los dispersaré a todos los vientos y los perseguiré con la espada desnuda. <sup>15</sup>Y sabrán que yo soy el Señor cuando los desparame por los pueblos y los disperse por los territorios. <sup>16</sup>Pero dejaré a unos pocos, supervivientes de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten sus abominaciones por los pueblos adonde vayan, y sepan que yo soy el Señor.

<sup>17</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>18</sup>Hijo de Adán, come el pan con estremecimiento, bebe el agua con temblor (y susto). <sup>19</sup>Para los terratenientes dirás: Esto dice el Señor a los que habitan (en Jerusalén) en la tierra de Israel:

Comerán el pan con susto,  
 beberán el agua con miedo,  
 porque devastarán y despoblarán su país

por las violencias de sus habitantes;  
<sup>20</sup>arrasarán las ciudades habitadas  
 y el país quedará desolado,  
 y sabréis que yo soy el Señor.

### Estribillos

(Is5,18s)

<sup>21</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>22</sup>-Hijo de Adán, ¿qué significa ese refrán que decís en la tierra de Israel: «Pasan días y días y no se cumple la visión»? <sup>23</sup>Pues díles: Esto dice el Señor: Acabaré con ese refrán y no volverán a repetirlo en Israel. <sup>24</sup>Diles tú este otro: «Ya está llegando el día de cumplirse la visión». (Pues ya no habrá visiones vanas ni vaticinios lisonjeros en la casa de Israel). <sup>25</sup>Porque yo, el Señor, diré lo que tenga que decir, y lo que diga se hará, no se retrasará más; sino que en vuestros días, casa rebelde, lo diré y lo haré -oráculo del Señor-.

<sup>25</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>27</sup>-Hijo de Adán, mira lo que anda diciendo la casa de Israel: «Las visiones de éste van para largo, a largo plazo profetiza».

<sup>28</sup>Pues díles: Esto dice el Señor: No se retrasarán más mis palabras; lo que diga lo haré -oráculo del Señor-.

12,11 Como conclusión se podría leer la fórmula de reconocimiento "y sabrán que yo soy el Señor", que se encuentra en el v. 15.

12,12-15 Aplicación expresa a Sedecías: el escondimiento, la oscuridad preludian la ceguera del que no quiso ver cuando tenía ojos (Jr 38). Dios en imagen de cazador: Os 7,12.

12,13 Os 7,12.

12,14 Véase 5,2.

12,16 Parece nueva adición. Los desterrados reciben otro encargo: justificar el castigo divino contando sus culpas. De ese modo la catástrofe no será deshonra de Dios, sino revelación de su santidad.

12,17-18. Otra acción simbólica destinada a aldeanos, o a terratenientes, que viven todavía en Judá. El castigo de los campesinos es menos grave que el de la capital: véase Jr 39.

12,21-25 Ezequiel ha lanzado un oráculo de urgencia: "llega el fin" (7,1-12). El tiempo desmiente al profeta. Y si era precipitada su

urgencia, ¿no será falsa su alarma? Contra el oráculo que parece conjurar el día y el fin, ellos cantan un estribillo rítmico y burlesco: el tiempo se encarga de cancelar las visiones. Es un desafío como el de Is 5,18-19. Por su actitud irónica se acarrea el castigo. Y el Señor responde con otro estribillo del mismo ritmo y rimando: los hechos acreditarán su palabra.

12,22 Ez 7.

12,24 Atraído por el tema, suena un oráculo contra los falsos profetas, que halagan anunciando venturas: 1Re 22; Is 30,10; Miq 2,11; 3,5.

12,26-28 El tema es semejante, la objeción algo diversa. Las profecías son verdaderas, pero el cumplimiento pertenece a otra generación (cfr. Is 39,8). Alejando así el final, se lo hace inofensivo, y la palabra del Señor se reduce a predicción que satisface la curiosidad. La respuesta de Dios es tajante y penetrante: si algo consigue el descaro humano es apresurar el plazo.

### Falsos profetas y brujas

(Dt 18,9-22; Miq 2,6-7; 3,5-8; Jr 23)

13 'Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>Hijo de Adán, profetiza contra los profetas de Israel, profetiza diciéndoles: Escuchad la palabra del Señor. <sup>3</sup>Esto dice el Señor:

¡Ay de los profetas mentecatos  
que se inventan profecías,  
cosas que nunca vieron,  
siguiendo su inspiración!

<sup>4</sup>(Como raposos entre ruinas  
son tus profetas, Israel).

<sup>5</sup>No acudisteis a la brecha ni levantasteis cerca  
en torno a la casa de Israel,  
para que resistiera en la batalla,  
el día del Señor.

<sup>6</sup>Visionarios falsos, adivinos de embustes,  
que decíais «oráculo del Señor»  
cuando el Señor no os enviaba,  
esperando que cumpliera su palabra.

<sup>7</sup>Vosotros habéis visto visiones vanas  
y habéis pronunciado oráculos falsos  
diciendo «oráculo del Señor»,  
cuando el Señor no hablaba.

<sup>8</sup>Por tanto, esto dice el Señor:  
Por haber dicho mentiras y haber visto engaños,  
por eso aquí estoy contra vosotros  
-oráculo del Señor-.

<sup>9</sup>Extenderé mi mano contra los profetas  
visionarios falsos y adivinos de embustes;  
no tomarán parte en el consejo de mi pueblo,  
ni serán inscritos en el censo  
de la casa de Israel,  
ni entrarán en la tierra de Israel,  
y sabréis que yo soy el Señor.

<sup>10</sup>Sí, porque habéis extraviado,  
a mi pueblo, anunciando paz  
cuando no había paz,  
y mientras ellos construían la tapia  
vosotros la ibais enluciendo.

"(Diles a los enlucidores:

13,1-16 En el momento en que Dios comunica su palabra al profeta, nace el peligro de los falsos profetas. Según Dt 18, todas las prácticas de magia y adivinación quedan abolidas en Israel; a cambio de ello, el Señor promete enviar profetas de su palabra. Pero, como la presencia dominadora del Señor no consiguió desbancar del todo a los ídolos, así la resonancia auténtica de la palabra de Dios no desbancó del todo la adivinación, antes le prestó las formas de la profecía verdadera.

Falso profeta puede ser el que se nombra a sí mismo y también el que abusa de su oficio para lanzar mensajes inventados; el que por interés personal halaga y engaña a los oyentes. El problema de los falsos profetas acompaña la historia de la monarquía y entorpece la actividad de los profetas auténticos: 1 Re 18; 22; Miq 2,6-11; 3,5-8; Is 9,14; 30,10; Sof 3,4. En tiempos de crisis y de calamidades proliferan los falsos profetas: la gente está dispuesta a creer lo que confirma sus deseos o esperanzas, lo que disimula la realidad de fuera o de la conciencia. De esta época tenemos los testimonios de Jeremías: 5,31; 6,13; 14,14; 23,9-40; 27,9-22; 28; 29,8s.23.

13.2 También los falsos profetas emplean la fórmula oficial "esto dice el Señor"; ahora tienen que escucharla dirigida a ellos.

13.3 Dos juegos de palabras. Uno de «profetas» con "mentecatos": *nebí 'im -neba-*

*lim*. Otro con el término espíritu: de Dios o de ellos.

13.4 En las ruinas encuentran infinitos y maravillosos escondrijos las zorras, son su reino ideal para hacer salidas y esconderse; de modo semejante, las ruinas materiales y espirituales del pueblo son reino ideal de falsos profetas. En la cultura bíblica la zorra es animal despreciable y perjudicial; no aparece como emblema de falsedad. El verso es sospechoso.

13.5 "Ponerse a la brecha" es imagen militar de la mediación salvadora del profeta: Sal 106,23. Si la amenaza viene del Señor, como castigo del pecado, la tarea del profeta será convertir a Dios a la misericordia, convertir al pueblo a la penitencia.

13.6 A tanto llega su presunción, que caen víctimas de sus engaños: inventan profecías y esperan que Dios las cumpla.

13.8 El Señor a quien aguardan vendrá: no para cumplir sus fantasías, sino para enfrentarse con ellos. Lo han desafiado y aceptado el reto.

13.9 La pena es excomunión o exclusión de la comunidad elegida. Sobre el "censo": Jr 22,30; Nm 1-4.

13.10 Cita de Jr 6,14; 8,11.

13,10-16 Los versos 10.13.14 articulan este nuevo oráculo en pecado - castigo - reconocimiento. Los versos 11 y 15s parecen

Vendrá una lluvia torrencial, caerá pedrisco, se desencadenará un vendaval).

<sup>12</sup>Cuando la pared se derrumbe, os dirán:

«¿Qué fue del enlucido que echasteis?».

<sup>13</sup>Por tanto, esto dice el Señor:

Con furia desencadenaré un vendaval, una lluvia torrencial mandaré con ira, y pedrisco, en el colmo de mi furia.

<sup>14</sup>Derribaré la pared que enlucisteis, la tiraré al suelo, quedarán al desnudo sus cimientos; se desplomará y pereceréis debajo, y sabréis que yo soy el Señor.

<sup>15</sup>(Cuando agote mi cólera en el muro y en los que lo enlucieron, os dirán: «¿Qué fue del muro y de los que lo enlucieron:

<sup>16</sup>de los profetas de Israel que profetizaban para Jerusalén, que tenían para ella visiones de paz, cuando no había paz?» -oráculo del Señor-).

<sup>17</sup>Tú, hijo de Adán, encárate con tus paisanas, medidas a profetisas por su cuenta, y profetiza contra ellas diciéndoles:

<sup>18</sup>Esto dice el Señor: ¡Ay de las que cosen lazos en las muñecas y hacen capillos de todos los tamaños para cazar a la gente!

Cazáis a mis paisanos, para medrar vosotras.

<sup>19</sup>Me profanáis ante mi pueblo por un puñado de cebada y un mendrugo de pan, destinando a la muerte al que no tenía que morir, y a la vida al que no tenía que vivir; embaucáis de este modo a mi pueblo, que hace caso de vuestros embustes.

<sup>20</sup>Por tanto, esto dice el Señor: Aquí estoy yo contra los lazos con que cazáis a la gente al vuelo; se los arrancaré de los brazos a la gente que vosotras cazáis, y los soltaré para que vuelen.

<sup>21</sup>Rasgaré vuestros capillos y libraré a mi pueblo de vuestras manos; no volverán a ser presa de vuestras manos, y sabréis que yo soy el Señor.

<sup>22</sup>Porque habéis afligido con embustes al justo, sin que yo lo afligiera, porque habéis dado apoyo al malvado, para que no se convirtiera de su mala conducta

y pudiera conservar la vida; <sup>23</sup>por tanto, no volveréis a ver falsedades

adición reiterativa. Una misma comparación liga las partes: la gente construye ilusiones, los profetas las bendicen con palabras de Dios; levanta defensas inconsistentes, los profetas las decoran. El castigo es coherente y tendrá figura de teofanía (cfr. Jos 10 y Jue 5).

13.13 Véanse Is 28,2.17; Jr 23,19.

13.14 El hebreo *tapel* significa también necesidad y consueña con desplomarse *nappa!*. También consueña cimienta con plan: *yesod - sod*.

13,16 La última palabra, con inclusión, es "no había paz".

13,17-23 La segunda parte del capítulo se ocupa de un fenómeno paralelo: una forma de adivinación practicada por mujeres. Repite el esquema de desarrollo de la primera parte: Ay - por tanto - y sabréis; porque - por tanto - y sabréis.

Esas mujeres son hechiceras o adivinas menores, muertas de hambre y hartas de pretensiones. Si al menos fueran inofensivas... Pero el daño que hacen prueba la credulidad insensata de un pueblo desesperado.

13.18 No conocemos la forma exacta y el alcance de esas prácticas mágicas; podemos imaginarlas apelando a datos de etnología comparada. El profeta ironiza presentando lazos y capuchas como instrumentos de caza: de una fructífera caza humana.

13.19 Al apelar a fuerzas ocultas para disponer de vida y muerte (Is 28,15-19), las hechiceras profanan al Señor de la vida. Su actividad esconde un juego fatal: engañando con falsas promesas a los hombres, los apartan del Señor y los empujan a la muerte como castigo merecido; con lo cual se ganan la vida, cuando merecían la muerte. También el pueblo es culpable, pues paga por escuchar lo que desea oír.

13,20-21 Continúa la imagen cinegética: Dios quiere librar a las víctimas incautas de las hechiceras.

13.20 Sal 124,7.

13,22-23 La bina justos y malvados debe corresponder a vida y muerte. Las hechiceras perturban la correspondencia, confirmando al malvado y turbando al inocente.

ni a vaticinar embustes, libraré a mi pueblo de vuestras manos,  
y sabréis que yo soy el Señor.

### Nostalgia de los ídolos

(Ex 20,34; Dt 6,5)

14 •Se me presentaron algunos concejales de Israel y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup>Entonces me dirigió la palabra el Señor:

<sup>1</sup>-Hijo de Adán, esos hombres se han puesto a pensar en sus ídolos y se han imaginado algo que les hace caer en pecado: ¿voy a permitir que me consulten? <sup>4</sup>Por tanto, háblesles así: Esto dice el Señor: Cualquier israelita que se ponga a pensar en sus ídolos, imaginándose algo que le hace caer en pecado, cuando acuda al profeta, yo, el Señor, me encargaré de responderle, de acuerdo con la multitud de sus ídolos, <sup>5</sup>y así agarraré por dentro a los israelitas que han desertado todos de mí por causa de sus ídolos. <sup>6</sup>Por tanto, dile a la casa de Israel: Esto dice el Señor: Arrepentíos y conver-

tíos de vuestras idolatrías, volved la espalda a vuestras abominaciones, <sup>7</sup>porque cualquier israelita o emigrante residente en Israel que apostate de mí y se ponga a pensar en sus ídolos imaginándose algo que lo hace caer en pecado, cuando acuda al profeta para consultarme, yo, el Señor, me encargaré de responderle. <sup>8</sup>Me enfrentaré con él, haré de él un escarmiento proverbial, lo extirparé de mi pueblo, y sabréis que yo soy el Señor. <sup>9</sup>Y si un profeta, dejándose engañar, pronuncia un oráculo, yo, el Señor, lo dejaré en su engaño; <sup>10</sup>extenderé mi mano contra él y lo eliminaré de mi pueblo, Israel. Tanto el profeta como quien le consulte serán reos de la misma culpa. <sup>11</sup>Para que la casa de Israel no vuelva a extraviarse lejos de mí ni a mancharse con sus crímenes, y así será mi pueblo y yo seré su Dios -oráculo del Señor-.

### Cuatro casos de intercesión

(Gn18; Ex32; Nm 14; Am 7)

<sup>12</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

**14,1-8** El Señor tu Dios es sólo uno: lo has de amar de todo corazón. El mandato exige: la exclusión de otros dioses, la entrega interna al Señor. El sincretismo religioso significa un corazón dividido, el culto formalista es una religión sin corazón. Si el destierro ha de ser saludable, tiene que operar la conversión interna, "de corazón", y total, "de todo corazón".

El capítulo 8 ha denunciado idolatrías patentes o escondidas; este capítulo penetra más, hasta la idolatría de pensamiento y de deseo. Arrancados de la patria y sin templo, los judíos tienen que aprender a buscar a Dios por dentro; han de luchar contra una idolatría de nostalgias o de ansias.

Es curioso el desarrollo del oráculo. Empieza denunciando el pecado, pasa al estilo legal levítico (4), añade una exhortación (6) motivada en estilo legal (7).

**14,3** La expresión suena así a la letra: "hacen subir a sus ídolos al corazón, se ponen delante el tropiezo de sus culpas". Actividad interior culpable. Semejante actitud los incapacita para escuchar y acatar la respuesta de Dios.

**14,4** Para el estilo legal véanse Lv 15,2; 17; 20,2; 22,4.18. La actitud de los ancianos se eleva a ley universal. Dios les responde, no a la consulta oral, sino a la actitud interna.

**14,5** De esta manera el Señor desmascara la pretensión, y con su palabra penetra hasta el corazón (cfr. Heb 4,12). La expresión es enérgica y original.

**14,8** La pena es exclusión de la comunidad, que puede realizarse por la muerte o el destierro o la prohibición de participar en el culto. La fórmula de reconocimiento señala pausa.

14,9-11 Propone una alternativa: que un profeta se preste al juego de los idólatras mentales y responda a su consulta. Se engaña él o se deja engañar por la actitud piadosa de los consultantes. Castigo grave es no deshacer el engaño, encerrar en su círculo a quien consulta y a quien responde. "Reos" es expresión técnica: Lv 5,1.17; 7,18; 10,17 etc.

14,11 Todo lo expuesto en el capítulo se ordena a mantener la alianza del Señor con su pueblo.

14,12-23 En cuanto a la *forma*, el oráculo propone cuatro párrafos legales de los cuales se saca una aplicación a un caso nuevo. Encabeza un delito no especificado, se enumeran cuatro tipos de pena, se discute quiénes han de sufrir la pena. Si se tratara de retribución individual, el problema no sería tan serio; lo grave es que se manejan grupos.

Por ese *planteamiento*, hay que emparejar este texto con la intercesión de Abrahán

<sup>13</sup>-Hijo de Adán, si un país peca contra mí cometiendo un delito, extenderé mi mano contra él, le cortaré el sustento del pan y le mandaré hambre y extirparé de él hombres y animales. <sup>14</sup>Si se encontraran allí estos tres varones: Noé, Daniel y Job, por ser justos salvarán ellos la vida-oráculo del Señor-. <sup>15</sup>Si suelto por el país fieras salvajes que lo dejen sin hijos, para que quede devastado y sin nadie que lo transite, por miedo a las fieras, <sup>16</sup>aunque esos tres varones se encuentren allí, ¡por mi vida! -oráculo del Señor-, juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos se salvarán y el país quedará devastado. <sup>17</sup>Si mando la espada contra ese país, si ordeno a la espada que atraviese el país y extirpo de él hombres y animales, <sup>18</sup>aunque se encuentren allí esos tres varones, ¡por mi vida! -oráculo del Señor-Juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas, sino que ellos solos se salvarán. <sup>19</sup>Si le envió la peste a ese país y derramo sobre él mi cólera, para extirpar de él hombres y animales, <sup>20</sup>aunque se encuentren allí

Noé, Daniel y Job, ¡por mi vida! -oráculo del Señor-, juro que no salvarán a sus hijos ni a sus hijas, sino que ellos solos, por ser justos, salvarán la vida. <sup>21</sup>Pues así dice el Señor: ¡Cuánto más cuando yo mande mis cuatro fatídicas plagas: la espada, el hambre, las fieras salvajes y la peste, contra Jerusalén para extirpar de ella hombres y animales! <sup>22</sup>Si queda allí algún superviviente, hijos e hijas que hayan logrado evadirse adonde estáis vosotros, entonces, al ver su conducta y sus malas obras, os sentiréis aliviados de la catástrofe que mandé contra Jerusalén, de todo lo que mandé contra ella. <sup>23</sup>¡Sí que os aliviarán, pues al ver su conducta y sus malas obras caeréis en la cuenta de que no sin razón ejecuté en ella lo que ejecuté -oráculo del Señor-.

### La vid inútil

(Is 5,1-7; Os 10,1-8)

15 'Me dirigió la palabra el Señor:

(Gn 18), donde la presencia de diez justos bastaría para salvar a toda una ciudad. Nuestro texto habla de presencia en ámbito familiar. ¿Por qué? -Porque la familia sigue al padre en la pena: Nm 16; Jos 7; pero lo corrige Dt 24,16. La presencia de padres justos ¿salvará la vida de sus hijos culpables?

El problema preocupó a la generación de Ezequiel: el *destierro*, con sus crueldades, sus confusiones y distinciones sin lógica, era un enigma. Se jugaba el destino del pueblo, el sentido de la justicia, la fama de Dios. Del problema se ocupa el sacerdote profeta, conjugando su formación levítica con su espíritu profético. El estilo legal, objetivo y riguroso, no acalla la pasión tensa del oráculo.

14.13 "Delito" en sentido técnico: Lv 5, 15.21; Nm 5,6.12.27 etc. El hambre, a lo más, distingue entre fuertes y débiles, no entre inocentes y culpables.

14.14 Tres ejemplos de hombres justos. Noé (6,8; 7,1): salva a la familia del diluvio y maldice a su hijo Cam. Daniel, héroe de la literatura cananea, famoso por su sabiduría. Job es figura legendaria y proverbial. Los tres caen fuera de Israel: confieren al caso legal un alcance sin fronteras.

14,15-16 Las fieras pueden simbolizar la ferocidad humana del enemigo.

14.15 2 Re 17,25.

14,17 La espada es emblema de la guerra y puede ser instrumento de ejecución capital: Is 34,5-6.

14,19 La peste puede ser consecuencia de la guerra y puede representar cualquier tipo de epidemia: 2 Sm 24,15-17.

14,21 Los cuatro casos universales se concentran ahora en Jerusalén. ¿Es aplicación legítima? ¿No goza Jerusalén de un estatuto privilegiado? El Señor rechaza semejante pretensión: elección no es privilegio, sino misión. A Jerusalén se le aplica la ley *a fortiori*: las cuatro plagas juntas serán su pena. Aquí podía terminar la lógica del argumento (y no pocos piensan que aquí terminaba el oráculo original).

14,22-23 Pero sobreviene algo inesperado e ilógico. Resulta que algunos de los más culpables escapan y se refugian con los ya deportados: ¿invalida este hecho la ley y la sentencia del Señor? De ninguna manera; antes, con su mala conducta, van a salvar la buena fama de Dios. Es una paradoja: sus malas obras justifican la sentencia divina, porque son más terribles que el castigo. Liberados temporalmente, se convierten en testigos ambulantes de la santidad del Señor.

15,1-8 Si la vid es título de fertilidad de Canaán (Nm 13), la imagen de la vid es títu-

2-Hijo de Adán, ¿en qué gana la vid a los demás arbustos silvestres?

<sup>3</sup>¿Sacan de ella madera para cualquier labor?

¿Sacan acaso clavos para colgar la vajilla?

<sup>4</sup>Si la echan a la lumbre para cebarla,

y el fuego le devora las puntas

y el centro se quema, ¿para qué labor valdrá?

<sup>5</sup>Si cuando estaba entera

no hacía ningún avío,

cuando la queme el fuego y la devore sacarán de ella menor partido.

<sup>6</sup>Por tanto, esto dice el Señor:

Igual que el leño de la vid silvestre

que eché a la lumbre para cebarla,

así echaré a los habitantes de Jerusalén

<sup>7</sup>me encararé con ellos:

¿escaparon del fuego?, pues el fuego los devorará, y sabrán que yo soy el Señor cuando me enfrente con ellos.

<sup>8</sup>Convertiré su tierra en yermo por los delitos que han cometido -oráculo del Señor-.

### Una historia de amor

(Ez 20 y 23; Os 2)

16 'Me dingió la palabra el Señor:

2-Hijo de Adán,

denuncia a Jerusalén sus abominaciones,

•Miciendo: ¡Esto dice el Señor: Jerusalén,

eres cananea de casta y de cuna:

tu padre era amorreo y tu madre era hitita.

lo de nobleza de Israel: Os 10,1; Is 5,1; Jr 2,21; Sal 80. De la conciencia de pueblo escogido se pasa al pensamiento de pueblo privilegiado, a la idea de pueblo superior. Quien escoge, escoge lo mejor: Dios ha escogido al pueblo que más lo merecía. De las plantas, la vid; de los pueblos, Israel. Contra semejante pretensión predica Dt 7,6s y 9,4-7; Ezequiel lanza su ataque en forma de alegoría, desarrollada con insistencia retórica y con juegos de palabra ingeniosos.

15,2 Puede recordarse el apólogo de Yotán: Jue 9,7-15.

15,4 Las puntas son Israel y Judá, el centro es Jerusalén.

15,6-7 La aplicación supone que ha sucedido ya el primer ataque a Jerusalén y anuncia el definitivo.

16 En este capítulo despliega Ezequiel un amplio cuadro histórico de Jerusalén en imagen matrimonial. Lo han precedido, que sepamos, Oseas, Isaías y Jeremías. Oseas 1-2 comienza en plena situación conyugal; Jeremías 2-3 se remonta al noviazgo, con dejo melancólico; Ezequiel se remonta al nacimiento, ligando la imagen al motivo popular del niño expósito. Si Jeremías va encadenando imágenes originales y expresivas, Ezequiel se detiene en detalles realistas, hasta brutales. Oseas compone un poema concentrado y bien trabado; Jeremías abre el flanco a amplificaciones; Ezequiel construye una alegoría de correspondencias intelectuales. Es probable que su texto original haya recibi-

do adiciones secundarias; no es fácil decidir si lo hizo el mismo Ezequiel en recitaciones sucesivas, o alguno de sus discípulos.

El delito crece en boca del fiscal: por los antecedentes, por la contumacia, por otros agravantes. La pena invoca la ley y añade detalles que agravarán la infamia. Porque habla y se querella el ofendido, la sentencia no asume un tono objetivo y refrenado, sino que suena como arenga elocuente, intensamente personal. La pasión poética de Ezequiel encarna la reacción personal de Dios, el misterio revelado de su amor.

Los vv. 1-43 están articulados según el esquema clásico de delito y castigo, con la división detrás de 34. Los vv. 44-58 saltan al tema de las dos hermanas, propio del cap. 23; los vv. 59-63 anuncian la reconciliación. Hacen compañía a éste los capítulos 20 y 23.

16,2 Ezequiel recibe el cargo de fiscal, como Is 58.

16,3 "Cananea" era la población a la llegada de los israelitas (en la versión bíblica); gente malfamada por sus prácticas cúlteras e inmoralidad: Lv 18,3.24-30; Gn 9,25 (Canaán en el puesto de Cam). "Amorreo" significa occidental; designa a grupos semíticos de la región: Nm 21,13; Jos 10,5. Los hititas formaban grupos de población avocados en Canaán en tiempo de los patriarcas: Gn 23; 25,9s; 26,34; 27,46. Dicha de Jerusalén, la genealogía no es inverosímil; dicha de Israel, no es real. Es más bien un juicio religioso global: su origen es pagano y aun ilegítimo. Como el comienzo, el resto.

<sup>4</sup>[Fue así tu alumbramiento]:  
 el día en que naciste  
 no te cortaron el ombligo,  
 no te bañaron ni frotaron con sal,  
 ni te envolvieron en pañales.  
<sup>5</sup>Nadie se apiadó de ti  
 haciéndote uno de estos menesteres,  
 por compasión,  
 sino que te arrojaron a campo abierto,  
 asqueados de ti, el día que naciste.  
<sup>6</sup>Pasando yo a tu lado, te vi  
 chapoteando en tu propia sangre,  
 y te dije mientras yacías en tu sangre:  
 «Sigue viviendo y crece  
 como brote campestre».  
<sup>7</sup>Creciste y te hiciste moza, llegaste a la sazón;  
 tus senos se afirmaron y el vello te brotó,  
 pero estabas desnuda y en cueros.  
<sup>8</sup>Pasando de nuevo a tu lado,  
 te vi en la edad del amor;  
 extendí sobre ti mi manto  
 para cubrir tu desnudez;  
 me comprometí conjuramento,

hice alianza contigo  
 -oráculo del Señor- y fuiste mía.  
<sup>9</sup>Te bañé, te limpié la sangre y te ungué con aceite.  
<sup>10</sup>Te vestí de bordado, te calcé de marsopa;  
 te ceñí de lino, te revestí de seda.  
<sup>11</sup>Te engalané con joyas:  
 te puse pulseras en los brazos  
 y un collar al cuello.  
<sup>12</sup>Te puse un anillo en la nariz,  
 pendientes en las orejas  
 y diadema de lujo en la cabeza.  
<sup>13</sup>Lucías joyas de oro y plata  
 y vestidos de lino, seda y bordado;  
 comías flor de harina, miel y aceite;  
 estabas guapísima  
 y prosperaste más que una reina.  
<sup>14</sup>Cundió entre los pueblos la fama de tu belleza,  
 completa con las galas, con lo que te atavié  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>15</sup>Te sentiste segura de tu belleza  
 y, amparada en tu fama, fornicaste  
 y te prostituíste con el primero que pasaba.  
<sup>16</sup>Tomaste tus vestidos y sobre ellos fornicabas,

16,4-5 Véase Os 11, que se remonta a la niñez de Efraín. El exponer o abandonar a las criaturas, sobre todo niñas, no era tan raro en la antigüedad: en la ciudad quedaba esperanza de que alguien las adoptara, en el campo quedaban expuestas a las fieras. En lo humano, la criatura está abandonada, nacida para morir.

16,6 Atraviesa la soledad el Señor, y su paso es salvador; véanse Dt 32,10 y Os 9,10. Pronuncia una palabra, casi creadora, como bendición eficaz: la criatura deberá la vida a ese imperativo de Dios. Apenas una vida vegetal, no cultivada.

16,8 El Señor conoce el sitio: pasa de nuevo y la reconoce. La cubre (cfr. Rut 3,9). Con su pura iniciativa la toma como novia, como esposa en alianza (cfr. Prov 2,17), con juramento. Después del imperativo inicial, casi todo es acción.

16,9 Tareas de la familia de la novia, que aquí desempeña el novio.

16,10 Tejidos y materiales propios de un rey o del templo: Ex 26-29; Sal 45.

16,11-12 Regalo de boda que luce la novia en la ceremonia: Gn 24,22.29.47; Cant 3,11; 4,4.

16,13 La referencia a la comida parece interrumpir el curso de la descripción, a no

ser que se atribuya a esos manjares la virtud de embellecer las formas (cfr. Sal 104,15); también puede deberse al influjo de Os 2,10.

16,14 Verso de resumen y transición.

16,15 Cambio de sujeto: correspondencia de ella; como en Dt 32,15. Is 1,21 supone una primera época de fidelidad; Jeremías coloca la fidelidad en el desierto; Ezequiel salta violentamente de la boda a la infidelidad. La confianza en sí es comienzo de pecado: Is 30,12; 47,10; Jr 13,25; 17,5; Sal 49,7; 62,11 etc.

La metáfora "fornicar" significando la infidelidad es correlativa de la imagen conyugal. Su uso es fluido: puede referirse a la prostitución sacra, puede designar la idolatría como infidelidad al Dios único y celoso, puede convertirse en metáfora tópica y aun lexicalizada. Es expresión frecuente en la literatura profética y muy frecuente en Ezequiel. El verso termina en hebreo con un sintagma ininteligible.

16,16-21 Una serie anafórica de cuatro miembros (o cinco, si suplimos "tomaste" en 19) amplifica el pecado de idolatría. Es patente el influjo de Oseas.

16,16 Se refiere a centros cálticos en los altozanos, decorados con tejidos de colores, donde practicaban quizá la prostitución sa-

y te hiciste capillos de colores\*.  
<sup>17</sup>Tomaste tus alhajas,  
 el oro y la plata que yo te regalé,  
 y te hiciste estatuas de varones  
 con las que fornicabas.  
<sup>18</sup>Tomaste tus vestidos bordados  
 y las revestiste con ellos,  
 y les ofrecías mi perfume y mi incienso.  
<sup>19</sup>El alimento que yo te daba  
 -flor de harina, miel y aceite te daba de comer-  
 también se lo ofreciste  
 como oblata de aroma que aplaca  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>20</sup>Tomaste a tus hijos y a tus hijas,  
 los que diste a luz para mí,  
 y se los inmolaste para que comieran.  
 No bastándote tus fornicaciones,  
<sup>21</sup>degollaste a mis hijos  
 pasándolos por el fuego en su honor.  
<sup>22</sup>Con tus abominables fornicaciones,  
 no te acordaste de tu niñez,  
 cuando estabas desnuda y en cueros  
 chapoteando en tu propia sangre.  
<sup>23</sup>Y encima de tanta maldad,  
 ¡ay de ti, ay de ti! -oráculo del Señor-  
<sup>24</sup>te edificabas alcobas  
 y te levantabas puestos en todas las calles.  
<sup>25</sup>En las encrucijadas instalabas tus puestos  
 y envilecías tu hermosura;  
 abriéndote de piernas al primero que pasaba,  
 continuamente te prostituías.  
<sup>26</sup>Fornicaste con los egipcios,  
 tus vecinos, de grandes miembros,

y a fuerza de prostituírte, me encolerizaste.  
<sup>27</sup>Entonces extendí mi brazo contra ti,  
 te mengüé la ración,  
 te entregué a la avidez de tus rivales,  
 las hijas de los filisteos,  
 que se sonrojaban de tu conducta infame.  
<sup>28</sup>Fornicaste con los asirios sin saciarte,  
 volvías a fornicar con ellos  
 y todavía no te saciabas.  
<sup>27</sup>Sin cesar fornicaste en Caldea,  
 tierra de mercaderes,  
 y ni con eso te saciaste.  
<sup>30</sup>¡Cómo me enfurecí contra ti  
 -oráculo del Señor-  
 cuando hacías todo eso,  
 lo que hace una ramera empedernida!  
<sup>31</sup>Cuando instalabas tus alcobas,  
 en las encrucijadas  
 y levantabas tus puestos en todas las calles, no  
 cobrabas el precio  
 como hacen las prostitutas.  
<sup>32</sup>[¡Oh hembra adúltera,  
 que teniendo marido acoge a extraños!].  
<sup>33</sup>A las prostitutas les hacen regalos;  
 tú, en cambio,  
 diste tu regalo de boda a tus amantes;  
 los sobornabas para que acudieran  
 de todas partes a fornicar contigo.  
<sup>34</sup>Tú hacías lo contrario que las otras hembras:  
 a ti nadie te solicitaba,  
 eras tú la que pagabas  
 y a ti no te pagaban, y obrabas al revés.  
<sup>35</sup>Por eso, prostituta, escucha la palabra del Señor.

grada; cfr Am 2,7s. \* Al final del verso hay una frase ininteligible.

16,17-18 Véase el ejemplo clásico de Ex 32 y también 2 Re 23,7; Os 2,10. Dice "mi" perfume e incienso, porque son don suyo y a él debidos.

16,19 También flor de harina y aceite se ofrecen en el culto: Lv 2; no así la miel Lv 2,11. También es cültica la expresión "aroma que aplaca".

16,20-21 Práctica prohibida por la legislación bajo pena de muerte y denunciada por los profetas: Lv 20,1-5; Dt 12,31; Jr 7,31. Siguiendo la imagen conyugal, los hijos son de Dios, y esa propiedad se reconoce con la ofrenda, no cruenta, del primogénito.

16,24-25 Identifica los lugares de culto ciudadanos con burdeles. Compárese con Jr 3,2.

16,26-29 Amplificación. Otro delito de infidelidad lo constituyen las alianzas políticas, ya denunciadas por Isaías: 30,1-5; 31,1-3; Jr 2,18. Ezequiel ensancha la serie a tres, para completar la síntesis histórica.

16,27 Puede referirse a un reparto de territorio israelita entre los filisteos hecho por Senaquerib en 701.

16,30-35 Nuevo agravante de la conducta, comparada con la práctica común de las ramerías: Gn 38,17; Os 2,14; Is 23,17; Miq 1,7.

16,30 El comienzo del verso es dudoso. Gn 38,17.

16,32 Probable glosa. Véase la descripción de Prov 7.

16,35 Pasa a pronunciar sentencia, haciendo breve recuento de los delitos. La convectoria de los cómplices sirve para prepa-



<sup>36</sup>Esto dice el Señor:

Por haber prodigado tus encantos  
y desnudado tus vergüenzas,  
prostituyéndote con tus amantes,  
con tus abominables ídolos,  
por haberles ofrecido la sangre de tus hijos;

<sup>37</sup>por eso aquí me tienes:

voy a reunir a todos tus amantes  
a los que complaciste, a todos los que amabas  
y a los que aborrecías.

Los reuniré de todas partes contra ti,  
te dejaré desnuda delante de ellos,  
para que miren tus vergüenzas.

<sup>38</sup>Te aplicaré las penas de las adúlteras  
y de las homicidas,  
descargando sobre ti mi furor y mi rabia.

<sup>39</sup>Te entregaré en sus manos:  
derribarán tus alcobas,  
demolerán tus puestos;

te quitarán los vestidos, te arrebatarán las alhajas,  
dejándote desnuda y en cueros.

<sup>40</sup>Traerán un tropel contra ti que te apedreará  
y te descuartizará a cuchilladas.

""Prenderán fuego a tus casas

y ejecutarán en ti la sentencia  
en presencia de muchas mujeres;

<sup>42</sup>Aplacaré mi ira contra ti  
y apartaré de ti mi cólera;  
me serenaré y no volveré a irritarme.

<sup>43</sup>Por no haberte acordado de tu juventud,  
por haberme provocado  
con todas estas cosas,  
también yo te pagaré según tu conducta,  
-oráculo del Señor-.

¿No has añadido la infamia  
a todas sus abominaciones?

<sup>44</sup>Mira, todos se burlan diciéndote el refrán:

«De tal madre, tal hija».  
<sup>45</sup>Hija eres de tu madre,  
que aborreció marido e hijos;  
hermana eres de tus hermanas,  
que aborrecieron maridos e hijos.

Vuestra madre era hitita  
y vuestro padre amorreo.

<sup>46</sup>Tu hermana la mayor  
es Samaría con sus villas,  
situada a tu izquierda;  
tu hermana la pequeña,

rar la ejecución La adúltera tiene pena de muerte: Dt 22,22 y Lv 20,10; se ejecuta por lapidación: Jn 8,5.

16.37 Ella aborrece a unos amantes cuando se cansa de ellos o cuando encuentra uno nuevo: unos desengaños, otros despechados, todos se vuelven contra ella. La desnudez es ahora castigo, como en Os 2,11-12; Is 47,3; no es la desnudez inocente del comienzo.

16.38 "Homicida": por haber dado muerte ritual a los hijos

16.39 Derribar y demoler es lo que tenían que haber hecho con los lugares de culto cananeos: Dt 7,5.

16.40 Descuartizar no está previsto en la ley.

16.41 Las "mujeres" son otras poblaciones o capitales, a las que servirá de escarmiento.

16.42 Una adición posterior anuncia que el castigo tendrá límite.

16.43 Nueva adición o simple recapitulación.

16,44-58 El oráculo precedente era de Ezequiel, antes de la destrucción de la capital. Este segundo oráculo parece posterior y ajeno. La catástrofe de la ciudad santa causó

tremenda impresión entre los desterrados. Entonces un discípulo del profeta compuso un complemento inspirándose en Jr 3,6-10 y Ez 23. Para introducirlo recoge algunos elementos del oráculo original, pero no logra una buena coherencia poética.

Donde lo leemos ahora se puede escuchar como el coro de las mujeres invitadas a la ejecución de la sentencia. Un coro de burlas, que coloca a la ciudad culpable entre dos criminales. Más tarde otro autor, o el autor de 59-63, inserta los versos 53b y 55c, que turban el texto del coro. Éste abandona el estilo narrativo de la alegoría y recoge el estilo de interpelación. También se puede leer el texto como requisitoria pronunciada por el Señor, y sólo el primer verso como refrán coreado por el público. (Una recitación del texto por una voz solista, con repeticiones corales y antifónicas del refrán, sería muy expresiva).

16.44 Como nuestro: "de tal palo tal astilla".

16.45 Marido sería la divinidad propia, hijos serían el pueblo. La aplicación a Jerusalén es clara, no tanto a las otras mujeres.

16.46 Izquierda y derecha son en hebreo norte y sur. Históricamente no es exacto que Sodoma sea medio hetea ni Samaría de ori-

situada a tu derecha,  
 es Sodoma con sus villas.  
<sup>47</sup>No sólo seguiste sus caminos  
 e imitaste sus abominaciones,  
 sino que te pareció poco  
 y las ganaste en conducta depravada.  
<sup>48</sup>Juro por mi vida -oráculo del Señor-  
 que Sodoma, tu hermana, y sus villas  
 no han obrado  
 como habéis obrado tú y tus villas.  
<sup>49</sup>Mira, ése fue el delito de Sodoma,  
 tu hermana: soberbia, hartura de pan  
 y bienestar apacible  
 tuvieron ella y sus villas,  
 pero no dio una mano  
 al desgraciado y al pobre.  
<sup>50</sup>Se engrieron frente a mí  
 cometieron abominaciones,  
 y las quité de en medio en cuanto lo vi.  
<sup>51</sup>Y Samaría no pecó ni la mitad que tú;  
 tú has cometido más abominaciones que ellas,  
 y con las abominaciones cometidas,  
 has hecho buenas a tus hermanas.  
<sup>5</sup>Pues carga, tú también, con tu vergüenza,  
 porque con tus pecados  
 dejaste en buen lugar a tus hermanas,  
 te envileciste más que ellas,

ellas son inocentes a tu lado.  
 Sonrójate también tú y carga con tu vergüenza,  
 porque has hecho buenas a tus hermanas.  
<sup>53</sup>Cambiaré su suerte,  
 la suerte de Sodoma y sus villas,  
 la suerte de Samaría y sus villas  
 (también cambiaré tu suerte  
 junto con la de ellas).  
<sup>54</sup>para que cargues con tu vergüenza  
 y te avergüences de cuanto hiciste.  
<sup>55</sup>Y tu hermana Sodoma y sus villas  
 volverán a su estado antiguo:  
 Samaría y sus villas  
 volverán a su estado antiguo  
 (también tú y tus villas  
 volveréis a vuestro estado antiguo).  
<sup>56</sup>¿No mentabas a Sodoma, tu hermana,  
 difamándola en tu época arrogante,  
<sup>57</sup>antes de descubrirse tus vergüenzas?  
 ¡Ahora eres el oprobio de las edomitas  
 y de sus vecinas las filisteas,  
 que te zahieren por todas partes!  
<sup>58</sup>Ahora cargas con tu infamia  
 y tus abominaciones  
 -oráculo del Señor-  
<sup>59</sup> Pues así dice el Señor:  
 Actuaré contigo conforme a tus acciones,

gen heteo y amorreo. Sodoma es puramente pagana, Samaría puramente israelita. Se invierte el orden cronológico. Samaría fue conquistada por los asirios en 722; Sodoma pertenece a la era patriarcal, Gn 19, y se convirtió en paradigma de maldad y castigo definitivo: Am 4,11; Is 1,9s; Lam 4,6 etc.

16.49 Se aparta de Gn 18-19 al especificar el delito de Sodoma. Aquí es pecado de omisión: hartura propia negando ayuda al pobre.

16.50 "En cuanto lo vi": diversos manuscritos y traducciones han leído "como lo has visto". Es decir: eres testigo y por eso tu culpa es mayor.

16.52-55 Se imagina un juicio comparativo. En justicia retributiva, si el juez ha sentenciado contra Jerusalén, tendrá que absolver a las otras dos para mantener la proporción de pena y delito; tendría que suspender el cumplimiento de la pena y devolver libertad y derechos a Sodoma y Samaría. "Cambiar la suerte" es expresión técnica: Os 7,1; Am 9,14; Jl 4,3; Sal 14,7 etc.

16.56 Traducción conjetural. Otros traducen: "en tu época arrogante no te dignabas ni mentar a tu hermana Sodoma".

16.57 Idumeos y filisteos eran enemigos tradicionales de Israel, felices con su desgracia.

16,59-63 Después del trágico cuadro, trazado con amplitud y con amplificaciones, alguien ha añadido una última palabra de consuelo y esperanza. No para anular cuanto precede, sino para colocarlo en un horizonte más ancho. Hoy tenemos que leer estas líneas unidas a las precedentes, para que hagan sentido; pero tenemos que leer lo precedente desembocando en este final. Varios elementos aseguran la unión de ambas piezas.

El tema es una nueva alianza, una renovación de la antigua. Jerusalén ha sido infiel y ha sido justamente castigada. Pero el Señor es fiel a sí mismo, a su compromiso, y vuelve a recibir a la infiel. Sólo que ella no puede volver con la actitud de antes. Si al ver su culpa y sus consecuencias, se sentía avergonzada y fracasada, al recibir el perdón inmerecido,

pues menospreciaste el juramento  
y quebrantaste la alianza.

<sup>^</sup>Pero yo me acordaré de la alianza  
que hice contigo cuando eras moza  
y haré contigo una alianza eterna.

<sup>61</sup>Tú te acordarás de tu conducta  
y te sonrojarás, al acoger a tus hermanas,  
las mayores y las más pequeñas;  
pues yo te las daré como hijas,  
mas no en virtud de tu alianza.

<sup>62</sup>Yo mismo haré alianza contigo  
y sabrás que yo soy el Señor,

<sup>63</sup>para que te acuerdes y te sonrojes  
y no vuelvas a abrir la boca de vergüenza,  
cuando yo te perdone todo lo que hiciste  
-oráculo del Señor-.

su sonrojo se ahonda y permanece como fondo de contraste de las nuevas relaciones. El terrible pecado ha exaltado así la increíble misericordia. Ya no podrá alegar mérito ni confiar en su belleza (cfr. Rom 5,20).

16.61 El cambio es sorprendente. Jerusalén, esposa perdonada y reconciliada, recibe otros hijos: pueblos extranjeros o pueblos convertidos y perdonados. No por derecho de conquista, sino por don del Señor, porque él los llama y atrae.

16.62 En todo el capítulo es la única fórmula de reconocimiento, que adquiere así fuerza conclusiva.

16.63 La memoria humilde de Jerusalén responderá a la memoria compasiva (60) del Señor.

17,1-25 El texto lo llama enigma y parábola. Nosotros lo llamamos alegoría y la colocamos entre las más intelectuales y artificiales de su género. Recordemos a grandes rasgos la historia. Año 609: el faraón Neco derrota a Josías y nombra a Joaquín rey de Judá. Año 605: Nabucodonosor derrota al faraón. Año 597: el emperador de Babilonia depone y destierra a Jeconías y nombra rey de Judá a Sedecías, el cual pronuncia juramento de vasallaje. Año 588: Sedecías rompe el juramento procurándose el apoyo del faraón Ofra; Nabucodonosor reacciona inmediatamente, conquista Judá. Año 586: conquista Jerusalén.

De estos sucesos se ocupan el libro de los Reyes y el de Jeremías. Las noticias llegarían a los desterrados en Babilonia: la po-

## El águila y el cedro

(Sal 80)

17 'Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>Hijo de Adán, propon un enigma y narra una parábola a la casa de Israel, 'diciendo: Esto dice el Señor:

El águila gigante, de gigantescas alas,  
de gran envergadura, de plumaje tupido,  
de color abigarrado, voló al Líbano;

tomó el cogollo del cedro,

<sup>4</sup>arrancó su pimpollo cimero

y se lo llevó a un país de mercaderes,  
plantándolo en una ciudad de traficantes.

'Después recogió semilla de la tierra  
y la echó en terreno sembrado.

sible alianza con Egipto debió de reanimar la esperanza. Ezequiel sale al paso con este oráculo, pronunciado probablemente el año 588: ni es Sedecías el rey legítimo ni vendrá de Egipto la salvación. El mismo profeta más tarde, o un discípulo, añade un oráculo de esperanza para la dinastía de David, apelando a la soberanía del Señor (22-25). El resultado es el presente capítulo como síntesis esquemática de la historia de salvación, según el esquema que gobierna el libro entero.

17.2 El "enigma" es un género que ejerce el ingenio del autor y del oyente: si éste se da por vencido, el autor le da la solución (Jue 14; Sal 49 y 78). Ezequiel propone uno demasiado fácil y encima lo explica: los oyentes no tendrán excusa si no quieren entenderlo.

17.3 Animales y plantas son figuras dóciles en los apólogos: se pliegan al juego intelectual. Ezequiel comienza con unos versos brillantes: de las aves el águila, de los árboles el cedro, del cedro la guía cimera. Un águila que detiene el avance del poema con su colorido fantástico, pero un águila sabida y no vista (pues volando alta no deja ver su colorido). El comienzo es bueno y sugestivo, todavía es adivinanza.

17.4 Presenta a Babilonia como país de mercaderes, que en hebreo es lo mismo que "tierra de Canaán" (un guiño a los oyentes). "Traficantes" es término que designa también a chismosos y charlatanes (Prov 11,13; 20,19).

17,5-6 De las alturas baja al terreno de cultivo, con la imagen tradicional y noble de la vid. El artificio intelectual se hace patente.

La sembró bereña, junto a aguas abundantes,  
<sup>6</sup>para que germinara y se hiciera  
 vid aparrada, achaparrada,  
 para que orientara hacia ella  
 los sarmientos, y le sometiera las raíces.  
 Y se hizo vid, y echó pámpanos  
 y se puso frondosa.  
<sup>7a</sup>Vino después otra águila gigante,  
 de gigantescas alas y de espeso plumaje,  
 y entonces nuestra vid,  
<sup>8a</sup>aunque estaba plantada en buen terreno,  
 junto a aguas abundantes,  
<sup>7b</sup>segó sus raíces hacia ella  
 y orientó hacia ella sus sarmientos,  
 para recibir más riego  
 que en el bancal donde estaba plantada  
<sup>8b</sup>y así echar ramas y dar fruto  
 y hacerse vid espléndida.  
<sup>9</sup>Di: Esto dice el Señor:  
 Se logrará, ¿o la desceparán  
 y se malogrará su fruto  
 y se marchitarán sus renuevos?  
 No hará falta un brazo robusto  
 ni mucha gente para desceparla.  
<sup>10</sup>Mirad, ya está plantada: ¿se logrará?,  
 ¿o se agostará cuando la azote el viento solano,  
 en el bancal donde germinó se agostará?  
 "Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>12</sup>-Dile a la casa rebelde:  
 ¿No entendéis lo que esto significa?  
 Di: Mirad, el rey de Babilonia que a Jerusalén,  
 y apresando a su rey y a sus príncipes  
 se los llevó a Babilonia.  
 'Tomando a uno de estirpe real,

hizo con él un pacto  
 y lo comprometió con juramento,  
 llevándose a los nobles del país  
<sup>14</sup>para que fuera un reino humilde  
 que no se ensoberbeciera  
 y observara fielmente el pacto.  
<sup>15</sup>Pero se rebeló contra él  
 y envió mensajeros a Egipto  
 pidiendo caballos y tropas numerosas.  
 ¿Tendrá éxito?,  
 ¿escapará con vida el que hizo esto?  
 El que violó el pacto, ¿escapará con vida?  
<sup>16</sup>Por mi vida -oráculo del Señor-, juro que en  
 el territorio del rey que lo hizo rey, cuyo juramen-  
 to menospreció y cuyo pacto violó, en Babilonia  
 morirá. <sup>17</sup>Y el faraón no intervendrá en favor suyo  
 en la guerra con un gran ejército y mucha tropa  
 cuando hagan terraplenes y construyan torres de  
 asalto para matar a tanta gente. <sup>18</sup>Menospreció el  
 juramento y violó el pacto. Dio la mano y después  
 hizo esto. No escapará con vida. <sup>19</sup>Por tanto, así  
 dice el Señor:  
 Juro por mi vida que lo castigaré  
 por haber menospreciado mi juramento  
 y por haber violado mi pacto.  
<sup>20</sup>Tenderé mi red sobre él  
 y lo cazaré en mi trampa;  
 lo llevaré a Babilonia para juzgarlo allí  
 por sus traiciones y por todos sus extravíos.  
<sup>21</sup>Todas sus huestes caerán a espada  
 y los supervivientes se dispersarán  
 a todos los vientos,  
 y sabréis que yo, el Señor, he hablado.  
<sup>22</sup>Esto dice el Señor:

17,7-8 El texto presenta dificultades, de-  
 bidas quizá a glosas. La segunda águila es  
 más modesta que la primera. Naturalmente,  
 un águila jardinero o un águila río no mejoran  
 la alegoría. La historia termina ahí, sin men-  
 cionar una lucha de las dos águilas.

17,9-10 El recitador dirige preguntas re-  
 tóricas a los oyentes solicitando su colabora-  
 ción. La respuesta es obvia; quizá menos ob-  
 vias las consecuencias del apólogo.

17,11-15 La explicación se presenta co-  
 mo palabra de Dios. El título "Casa Rebelde"  
 es una denuncia del rey y de los desterrados:  
 rebeldes al plan del Señor (Jr 27). El cual  
 dejará desenvolverse los acontecimientos  
 según su lógica humana. Compárese con is  
 30-31.

17,16-18 Nueva explicación en prosa,  
 semejante a la de Jr 34 acerca del faraón.

17,19-21 El Señor llama "mio" al jura-  
 mento de fidelidad prestado por Sedecías a  
 Nabucodonosor. En primer lugar, porque los  
 contrayentes invocan a sus respectivos dios-  
 ses (Gn 32,53) y la divinidad sanciona el  
 pacto. En segundo lugar, el rey judío y su  
 pueblo están obligados, en virtud de la alian-  
 za, a obedecer los mandatos genéricos de la  
 ley y los individuales transmitidos por los pro-  
 fetas. El juramento de vasallaje de Sedecías  
 se vuelve contra él. De modo paralelo, la  
 venganza del emperador se vuelve instru-  
 mento de castigo del Señor.

17,22-23 La adición sobre la futura res-  
 tauración recoge una serie de palabras del

Tomaré una guía del cogollo  
 del cedro alto y encumbrado;  
 del vástago cimero arrancaré un esqueje  
 y yo lo plantaré en un monte elevado y señero  
 lo plantaré en el monte encumbrado de Israel.  
<sup>23</sup>Echará ramas, dará fruto  
 y llegará a ser un cedro magnífico; anidarán en  
 él todos los pájaros, a la sombra de su ramaje ani-  
 darán todas las aves.  
<sup>24</sup>y sabrán los árboles silvestres

que yo, el Señor, humillo el árbol elevado  
 y elevo el árbol humilde, seco el árbol verde  
 y reverdezo el árbol seco.

<sup>25</sup>Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

Responsabilidad personal  
 (Ez 33,1-21)

18' Me dirigió la palabra el Señor:

2-¿Por qué andáis repitiendo

texto precedente. De la vid volvemos al cedro legítimo; no intervienen águilas humanas, sino directamente Dios. Aunque aprovecha el árbol antiguo, es nueva la plantación. Si al principio este oráculo alimentó la esperanza de una vuelta a la patria con la dinastía legítima renovada, más tarde se leyó como profecía mesiánica. Las aves son otros reinos vasallos, como al tiempo de David.

17,24 Termina con un enunciado de principio, un aforismo reiterado en la Biblia en diversas formulaciones (Le 14,11).

18 Éste es uno de los capítulos más importantes del libro y se ha de leer con el capítulo 33. Un paso importante del progreso de la revelación ha dejado aquí su huella: paso preparado y provocado por la historia.

El *pasado*. Imaginemos la situación de los desterrados después de la catástrofe. El presente amargo es consecuencia ineluctable del pasado -dice la teología tradicional-: no precisamente los pecados de esta generación, que no merecían tamaño castigo, sino los pecados acumulados de un Manases y de muchos como él (2 Re 23,31-24,4). Se ha llegado a una plenitud de pecado; crímenes seculares han colmado y desbordado la medida de la misericordia divina; agotada la misericordia, su ira se ha derramado sobre... la generación a la que ha tocado vivir al término del proceso; ¡qué fatalidad! ¿Es justo? Si Dios tiene en cuenta los delitos paternos, ¿por qué no tiene en cuenta la bondad de un Josías, de un Ezequías y de otros? "Por amor de Abrahán, por amor de David", dice la tradición.

El *futuro*. Se ha roto la alianza que empeñaba a Dios; falta el culto que permitía reconciliarse periódicamente con el Señor. Lejos de la tierra prometida, de la ciudad santa, del templo destruido, no hay futuro para esta

generación de esclavos. Víctimas de un pasado del que no son inmediatamente responsables y sin futuro, ¿qué les queda? Es inútil dirigirse a Dios con salmos apasionados de súplica: "¿por qué?, ¿hasta cuándo?". Mejor es la pequeña venganza de un refrán que sale de una boca con dentera, que hiere sin nombrar. Que Dios se dé por aludido.

La *respuesta*. El profeta se enfrenta con el refrán y con la actitud de despecho y fatalismo de donde brota. Lo desmiente rotundamente en un lenguaje descarnado de cláusulas, casi de contabilidad. De parte de Dios trae un mensaje positivo: es posible romper la cadena del pasado, es necesario comprometerse para rehacer el futuro.

Junto a la *responsabilidad* colectiva, que liga solidariamente a los miembros de una comunidad entre sí y con los antepasados, y sin anularla, se anuncia la responsabilidad del individuo, señor de su destino por voluntad de Dios. Destino de vida y muerte para los judíos (Dt 30,15) y para todos los hombres (Eclo 15,11-17). Precisamente en la nueva situación la responsabilidad individual se hará más consciente y mejor poseída: no vale echar la culpa a padres y abuelos, ni menos burlarse de la justicia divina. Al mismo tiempo, la responsabilidad individual es exigencia para comenzar la acción y perseverar en ella. Sacudida por el destierro la confianza mecánica en el templo y otras instituciones, el profeta sacude la confianza perezosa en méritos adquiridos.

El mensaje de Ezequiel es esperanzado. Si el Señor ha castigado "en hijos, nietos y bisnietos" (Dt 5,9s), "su piedad se prolonga por mil generaciones", abarcando el presente y el futuro.

El *estilo* del capítulo conjuga tres formas: la casuística, las fórmulas declaratorias y la parénesis o exhortación.

este refrán en la tierra de Israel:

«Los padres comieron agraces  
y los hijos tuvieron dentera»?

<sup>3</sup>Por mi vida, os juro -oráculo del Señor-  
que nadie volverá a repetir  
ese refrán en Israel.

<sup>4</sup>Sabedlo: todas las vidas son mías;  
lo mismo que la vida del padre,  
es mía la vida del hijo;  
el que peca es el que morirá.

<sup>5</sup>El hombre que es justo,  
que observa el derecho y la justicia,

<sup>6</sup>que no come en los montes  
levantando los ojos a los ídolos de Israel;  
que no profana a la mujer de su prójimo,  
ni se llega a la mujer en su regla;

<sup>7</sup>que no explota, sino que devuelve  
la prenda empeñada;  
que no roba, sino que da  
su pan al hambriento y viste al desnudo;

<sup>8</sup>que no presta con usura ni cobra intereses;  
que aparta la mano de la iniquidad  
y juzga imparcialmente los delitos;

<sup>9</sup>que camina según mis preceptos  
y guarda mis mandamientos,  
cumpliéndolos fielmente, ese hombre es justo  
y ciertamente vivirá -oráculo del Señor-.

<sup>10</sup>Si éste engendra un hijo criminal y homicida,  
que quebranta algunas de estas prohibiciones

<sup>11</sup>o no cumple todos estos mandatos,  
sino que come en los montes

y profana a la mujer de su prójimo;

<sup>12</sup>que explota al desgraciado y al pobre,  
que roba y no devuelve la prenda empeñada,

que levanta los ojos a los ídolos

y comete abominaciones;

<sup>13</sup>que presta con usura y cobra intereses,  
ciertamente no vivirá;

por haber cometido todas esas abominaciones,  
morirá ciertamente

y será responsable de sus crímenes.

<sup>14</sup>Y si éste engendra un hijo,

que a pesar de haber visto  
los pecados de su padre no los imita;

<sup>15</sup>que no come en los montes  
levantando los ojos a los ídolos de Israel;

que no profana a la mujer de su prójimo;

<sup>16</sup>que no explota

ni se apropia ra prenda empeñada;

que no roba, sino que da

su pan al hambriento y viste al desnudo;

nque aparta la mano de la iniquidad

y no cobra interés usurario;

que cumple mis mandamientos

y camina según mis preceptos,

ese hombre no morirá por culpa de su padre,

sino que ciertamente vivirá.

<sup>18</sup>Su padre, que cometió

atropellos y robos y maltrató a su gente,

murió por su culpa.

<sup>19</sup>Objetáis: ¿Por qué no carga

el hijo con la culpa del padre?

Si el hijo observa el derecho y la justicia

y guarda mis preceptos y los cumple,

ciertamente vivirá.

<sup>20</sup>El que peca es el que morirá;

el hijo no cargará con la culpa del padre,

el padre no cargará con la culpa del hijo;

18,2 El refrán se lee también en Jr 31,29-30; sin imagen resuena en Lam 5,7.

18,3-4 La primera respuesta apela a la soberanía de Dios, señor de vida y muerte en el orden biológico; él puede asignar a la muerte función de castigo instituyendo la pena de muerte como sanción del pecado.

18,5-18 En términos de justicia el principio se ilustra con un caso complejo que abarca tres generaciones, con patente asimetría: bien - mal - bien. Todavía no explica cómo permite Dios el paso de la segunda a la tercera (suspendiendo la ejecución).

18,5-9 Compárese con las liturgias de entrada: Sal 15; 24; Is 33,15s.

18,6 Banquetes rituales idolátricos en los altozanos (cap. 6).

18,7-8 Enumera cláusulas diversas de la legislación, Ex, Lv y Dt.

18,9 "Vivirá" equivale a "no es reo de muerte". Designa la vida con todos los bienes de la relación con Dios y con la comunidad: véanse Dt 4,1.33; 5,24.26.33; 8,1.3 etc.

18,10-13 Se exige el cumplimiento de todos los mandamientos. Sentencia de muerte: al criminal no le valdrá la honradez de su padre.

18,15 Is 58,7.

18,17 Dt 23,20.

18,19-20 Contra la doctrina expuesta podrían citar Ex 20,5; 34,7; Nm 14,18; Dt 7,9-20; a favor, Dt 24,16. El Señor responde remachando el principio en una antítesis lapidaria.

sobre el justo recaerá su justicia,  
sobre el malvado recaerá su maldad.

<sup>21</sup>Si el malvado se convierte  
de los pecados cometidos  
y guarda mis preceptos  
y practica el derecho y la justicia,  
ciertamente vivirá y no morirá.

<sup>22</sup>No se le tendrán en cuenta  
los delitos que cometió,  
por la justicia que hizo vivirá.

<sup>23</sup>¿Acaso quiero yo la muerte del malvado  
-oráculo del Señor-  
y no que se convierta  
de su conducta y que viva?

<sup>24</sup>Si el justo se aparta de su justicia  
y comete maldad,  
imitando las abominaciones del malvado,  
no se tendrá en cuenta la justicia que hizo:  
por la iniquidad que perpetró  
y por el pecado que cometió morirá.

<sup>25</sup>Objetáis: No es justo el proceder del Señor.  
Escuchad, casa de Israel:  
¿Es injusto mi proceder?  
¿No es vuestro proceder el que es injusto?

<sup>26</sup>Cuando el justo se aparta de su justicia,  
comete la maldad y muere,  
muere por la maldad que cometió.

<sup>27</sup>Y cuando el malvado se convierte  
de la maldad que hizo

y practica el derecho y la justicia,  
él mismo salva su vida.

<sup>28</sup>Si recapacita y se convierte  
de los delitos cometidos,  
ciertamente vivirá y no morirá.

<sup>29</sup>Objeta la casa de Israel:  
No es justo el proceder del Señor.  
¿Es injusto mi proceder, casa de Israel?  
¿No es vuestro proceder el que es injusto?

<sup>30</sup>Pues bien, casa de Israel,  
os juzgaré a cada uno según su proceder  
-oráculo del Señor-.

Arrepentios y convertios  
de vuestros delitos,  
y no caeréis en pecado.

<sup>31</sup>Quitaos de encima los delitos  
que habéis perpetrado  
y estrenad un corazón nuevo  
y un espíritu nuevo,  
y así no moriréis, casa de Israel.

<sup>32</sup>Pues no quiero la muerte de nadie  
-oráculo del Señor-  
¡Convertios y viviréis!

### La leona y los cachorros

**19** Tú entona esta elegía  
por los príncipes de Israel:  
<sup>2</sup>¡Qué leona tu madre en medio de leones!

18,21-28 Del sucederse de las generaciones pasamos al sucederse de dos etapas en la vida de dos individuos: el justo que se vuelve malvado, el malvado que se vuelve justo. Si bien condiciona, el pasado no determina, no aprisiona al hombre: es posible superarlo. Pero no hay simetría en la alternativa propuesta, ya que el justo pecador puede convertirse de nuevo. La simetría queda rota por la voluntad de Dios, según el principio fundamental propuesto en el v. 23.

18,23 Cumbre del capítulo. Mensaje de esperanza y exigencia: véanse Sab 1,13; Jn 10,10; 1 Tim 2,4-6; 2 Pe 3,9.

18,25 La objeción puede ser de los resignados al fatalismo o de quienes temen la exigencia de conversión. Objeción y respuesta componen una especie de pleito o debate con Dios. En el proceder injusto de los desterrados se incluye su manera de juzgar la justicia de Dios. Todo desemboca en una exhortación final, palabra de Dios que, al invitar, hace posible el nuevo comienzo. Cuatro

veces interpela Dios a la "Casa de Israel": ya no la llama Casa Rebelde.

18,31 El cambio interior será la gran novedad. Lo que aquí suena como mandato, sonará como promesa en 36,26. A la vuelta del destierro este final mirará otra vez hacia el futuro, hacia la comunidad del espíritu nuevo.

18,32 La última palabra es oferta de vida.

19,1-9 Lo titula "elegía", género que parece tener su origen en ritos fúnebres y pide la participación de los presentes (otras elegías: 26,17; 27,2.32; 28,11; 32,2). La dedica a "príncipes" de Israel: a dos reyes depuestos. El primero es Joacaz, depuesto y deportado por el faraón Necao; el segundo es Jeconías o Sedecías. Uno deportado a occidente, otro a oriente; ambos víctimas de potencias extranjeras, de algún modo provocadas por Judá. La madre representa a la capital y a la comunidad. No es raro el animal como emblema o como título de monarcas.

Tumbada entre leoncillos  
amamantaba a sus cachorros.

<sup>1</sup>Crió a uno de sus cachorros,  
que se hizo león joven  
y aprendió a desgarrar la presa,  
devorando hombres.

<sup>4</sup>Reclutaron gente contra él,  
lo atraparon en la fosa,  
y con argollas se lo llevaron  
a la tierra de Egipto.

<sup>5</sup>Y viendo desvanecida y burlada su esperanza,  
tomó otro de sus cachorros  
y lo hizo león joven.

<sup>6</sup>Meroдеaba entre los leones  
hecho ya un león joven;  
<sup>7</sup>hacía estragos en los palacios  
y arrasaba las ciudades;

tenía el país y sus moradores  
amedrentados con sus rugidos.

<sup>8</sup>Cargaron contra él los pueblos  
de las comarcas vecinas;  
tendieron sus redes sobre él  
y lo atraparon en la fosa.

<sup>9</sup>Con collera y con argollas  
lo llevaron al rey de Babilonia;  
enjaulado se lo llevaron  
para que no volviera a oírse su rugido  
en las montañas de Israel.

### La vid descepada

(Ez 17,6-10; Is 27,2-5.11)

<sup>10</sup>Tu madre es como vid sarmentosa  
plantada al pie del agua:  
produjo fronda y fruto  
por la abundancia de agua.

"Eché vastagos robustos para cetros reales;  
se elevó su estatura hasta tocar las nubes;  
destacaba por su altura;  
por su abundancia de sarmientos.

<sup>12</sup>Pero la desceparon con rabia  
y la tiraron por tierra,  
y el viento solano secó su fruto;  
[se desgajó y se secó]  
y el fuego devoró su vastago robusto.

<sup>13</sup>Ahora está plantada en la estepa,  
en terreno calcinado y sediento.

<sup>14</sup>[Brotó fuego de un vastago  
y devoró sus pámpanos].

No queda en ella vastago robusto,  
cetno para gobernar.

(Es una elegía: se canta como elegía).

### Historia de una rebeldía

(Ez16y23)

20 'El año séptimo, el día décimo del quinto mes,

19.4 Véanse 2 Re 23,33s y Dt 28,68.

19.5 La esperanza de restablecer la independencia de Judá.

19.9 El rugido es la voz autoritaria del rey.

19,10-14 Por la imagen, podría ser continuación del cap. 17; según el Sal 80, la vid es el pueblo. La madre es la capital. No es coherente sacar de una vid bastones de mando. Parece añadido después del año 586. Como Ezequiel contaba con Jeconías en Babilonia, el final se refiere al cese del ejercicio de las funciones reales, no a la extinción física de la dinastía. El colofón nos informa sobre el uso del poema.

20,1 Agosto del 591, dos años después de la vocación. Se consulta al Señor por mediación del profeta: Jr 42.

20,1 -31 Acepto esos límites atendiendo a la inclusión de los versos 1-3 y 31, la "consulta". Otros ponen el límite detrás del v. 32, tomando el juramento divino como comienzo de oráculo. La diferencia no es importante.

Por la *ocasión*, este texto coincide con 14,1-11: autoridades judías acuden al profeta para consultar el Señor; el profeta les da una respuesta que no se esperaban. Por el *contenido*, se trata de una gran síntesis histórica, articulada en tres o cuatro etapas, que siguen un esquema más o menos cíclico. Es clásico el esquema de Jueces, cíclico con variaciones: beneficios - pecado - castigo - súplica - liberación. El movimiento de Ezequiel es menos regular y está en función de la denuncia profética. Distinguimos cuatro etapas:

20,5-9 promesa / idolatría / salvación por "mi nombre".

20,10-17 ley y sábado / desobediencia / salvación por "mi nombre" / castigo en el desierto / supervivientes.

20,18-26 exhortación a la obediencia / rebelión / castigo: dispersión.

20,27-29 don de la tierra / rebelión: altozanos.

Las etapas suceden: en Egipto, en el desierto, en el desierto, en la tierra. Es probable



vinieron algunos concejales de Israel a consultar al Señor y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup>Entonces me dirigió la palabra el Señor:

<sup>3</sup>Hijo de Adán, habla así a los concejales de Israel: Esto dice el Señor: ¿Conque venís a consultarme? Por mi vida juro que no me dejaré consultar por vosotros -oráculo del Señor-.

<sup>4</sup>¡Júzgalos tú, júzgalos tú, hijo de Adán! Denunciales las abominaciones de sus padres, <sup>5</sup>diciéndoles: Esto dice el Señor:

Cuando elegí a Israel, juré con la mano en alto al linaje de la casa de Jacob;

cuando me manifesté a ellos en Egipto

les dije con la mano en alto:

«Yo soy el Señor, vuestro Dios».

<sup>6</sup>Aquel día les juré con la mano en alto sacarlos de Egipto

y llevarlos a una tierra

que yo mismo les había explorado:

manaba leche y miel,

era la perla de las naciones.

<sup>7</sup>Y les dije: Arrojad los fétiches que os encandilan y no os contaminéis con los ídolos de Egipto.

Yo soy el Señor, vuestro Dios.

<sup>8</sup>Pero se rebelaron contra mí

y no quisieron obedecerme;

ninguno arrojó los fétiches que lo encadilaban

ni se deshizo de los ídolos de Egipto.

Entonces pensé derramar

mi cólera sobre ellos

para agotar en ellos mi ira

en territorio egipcio.

<sup>9</sup>Pero actué por respeto a mi nombre,

para que no fuera profanado

ante los paganos con los que vivían,

y en cuya presencia me manifesté a ellos

para sacarlos de Egipto.

<sup>10</sup>Los saqué de Egipto y los llevé al desierto.

"Les di mis preceptos

y les enseñé mis mandamientos,

que dan la vida al que los cumple.

<sup>12</sup>Les di también mis sábados

como señal recíproca, para que se supiera

que yo soy el Señor que los santifico.

<sup>13</sup>Pero se rebeló contra mí

la casa de Israel en el desierto:

no caminaron según mis preceptos,

rechazaron mis mandamientos,

que dan la vida al que los cumple,

y profanaron gravemente mis sábados.

Entonces pensé derramar mi cólera sobre ellos,

en el desierto, para exterminarlos.

<sup>14</sup>Pero actué por respeto a mi nombre,

para que no fuera profanado ante los paganos,

que Ezequiel haya seguido un esquema regular y que las adiciones de discípulos hayan desfigurado el trazado original. Pero es prácticamente imposible reconstruir el supuesto trazado original. Ezequiel maneja y estiliza sus materiales con gran libertad.

20,4 Ezequiel es nombrado fiscal: en su alegato a los reos repasará su historia culpable.

20,5-6 El tiempo patriarcal está apenas evocado en el nombre "Casa de Jacob". En el momento de la elección el Señor ofrece tres cosas: la revelación de su nombre, la promesa de liberarlos, ser "vuestro Dios" por la alianza.

La liberación está formulada en el esquema binario clásico, salida-entrada.

20,7-8 Nada dicen las tradiciones que conocemos sobre idolatría de los hebreos en Egipto; sólo tenemos la referencia de Jos 24,14; no habla de idolatría Sal 106,7. Puede ir a cuenta del profeta, deseoso de abarcar la historia desde el comienzo. En el rito de la alianza se exige la eliminación de ídolos y

fétiches: Gn 35,2; Jos 24,23; 1 Sm 7,3; Is 2,20.

20,9 Coincide con Sal 106,8. Está en juego el buen "nombre", la fama de este Dios ante otros pueblos.

20,10-11 El esquema tradicional, "salida - desierto - don de la tierra" sufre una modificación, termina en don de la ley "de vida": Dt 4,1; 5,33; 8,1; 16,20; 30,16.

20,12 Por influjo sacerdotal adquiere el sábado una posición privilegiada: véanse Is 56 y 58,13s. Los llama "mis sábados" porque él los ha instituido y consagrado (cfr. Eclo 33, 7-15); son "señal recíproca" porque el hombre reconoce en ellos la santidad de Dios: véanse Lv 19,3.30; 23,2; 26,2.

20,13 Que los israelitas observaran el sábado en el desierto es proyección, ya presente en el relato del maná (Ex 16). De la rebelión en el desierto nos da otra versión Nm 13-14; a ella corresponden los versos 15 y 17.

20,14 Véase la argumentación de Moisés en Ex 32,12 y Nm 14,14-16; y el cambio mental de Dios en Dt 32,27 y Sal 78,65.

en cuya presencia los había sacado.

- <sup>15</sup>No obstante, juré en el desierto,  
con la mano en alto,  
no llevarlos a la tierra que les había asignado,  
que manaba leche y miel  
y era la perla de las naciones,  
<sup>16</sup>por haber rechazado mis mandamientos,  
por no haber caminado  
según mis preceptos,  
por haber profanado mis sábados,  
porque se les iba el corazón tras sus ídolos.  
<sup>17</sup>Pero compadecido de ellos, no los aniquilé  
ni acabé con ellos en el desierto.  
<sup>18</sup>A sus hijos les dije en el desierto:  
No caminéis según los preceptos  
de vuestros padres,  
ni guardéis sus mandamientos,  
ni os contaminéis con sus ídolos.  
<sup>19</sup>Yo soy el Señor, vuestro Dios:  
caminad según mis preceptos,  
guardad mis mandamientos y cumplidlos;  
<sup>20</sup>santificad mis sábados:  
serán señal recíproca para que se sepa  
que soy el Señor, vuestro Dios.  
<sup>21</sup>Pero sus hijos se rebelaron contra mí:  
no caminaron según mis preceptos,  
ni guardaron ni cumplieron  
mis mandamientos,  
que dan la vida al que los cumple,  
y profanaron mis sábados.  
Entonces pensé derramar mi cólera sobre ellos  
para agotar en ellos mi ira en el desierto.  
<sup>22</sup>Pero retraje mi mano  
y actué por respecto a mi nombre

para que no fuera profanado ante los paganos,  
en cuya presencia los había sacado.

- <sup>23</sup>Con todo, juré en el desierto,  
con la mano en alto,  
dispersarlos por las naciones  
y esparcirlos por los países,  
<sup>24</sup>por no haber cumplido mis mandamientos,  
por haber rechazado mis preceptos  
y haber profanado mis sábados,  
por habérseles ido los ojos  
tras los ídolos de sus padres.  
<sup>25</sup>¿Acaso les di yo preceptos no buenos,  
mandamientos que no les darían la vida?  
<sup>26</sup>¿Los contaminé con las ofrendas que hacían  
inmolando a sus primogénitos?  
¿Los horroricé para que así  
supieran que yo soy el Señor?  
<sup>27</sup>Por tanto, hijo de Adán, habla así a la casa de  
Israel: Esto dice el Señor:  
Vuestros padres encima me ofendieron  
cometiendo esta traición:  
<sup>28</sup>Cuando los introduje en la tierra  
que con la mano en alto había jurado darles,  
al ver un collado alto, al ver un árbol copudo,  
allí hacían sus sacrificios,  
allí depositaban su irritante ofrenda,  
allí ponían sus oblacones  
de aroma que aplaca,  
allí vertían sus libaciones.  
<sup>29</sup>Entonces les pregunté:  
¿Qué hay en ese altozano que frecuentáis?  
Y se quedó con el nombre de «altozano»  
hasta el día de hoy.  
-<sup>0</sup>Por tanto, dile a la casa de Israel:

20,16 Puede ser alusión al pecado del becerro de oro (Ex 32).

20,18-19 A los mandamientos de Dios opone los paternos, es decir, de la primera generación del desierto. No tenemos otras noticias de esas tradiciones vitandas.

20,23 La "dispersión" se entiende normalmente a partir de la tierra, no como consecuencia del viaje por el desierto. Por eso algunos trasladan el v. 28 antes del 23, de modo que la dispersión sea el destierro. Por otra parte, Dt 28,36s.63s habla del destierro en forma de predicción.

20,25-26 El capítulo incluye varias preguntas retóricas, y éstas tienen una urgencia particular. Según la constante predicación del Deuteronomio, la ley de Dios da vida, alarga la

vida, es tan importante como el pan para seguir viviendo. Los sacrificios de niños dan muerte a los hijos y hacen reos de muerte a los padres. Mal interpretada, la ley de consagración de los primogénitos resultó fatal; pero no es legítimo atribuírsela así a Dios. El Señor rechaza indignado semejante suposición. Otros comentaristas lo leen como afirmación, que intentan explicar como pueden.

20,25 Jr 7,31.

20,27-28 Compárese con el cap. 6 y también con Sal 106,37s.

20,29 Parece adición etiológica para explicar el origen de esa denominación.

20,30-31 La peroración supone que se siguen practicando los mismos delitos en Babilonia. Presenta la culpa como infidelidad o

Esto dice el Señor: Os contamináis igual que vuestros padres, fornicáis con sus fetiches, <sup>31</sup>ofrecéis a vuestros hijos pasándolos por el fuego, os seguís contaminando con vuestros ídolos, ¿y voy a dejarme consultar por vosotros, casa de Israel? Por mi vida -oráculo del Señor-, juro que no me dejaré consultar. <sup>32</sup>Jamás se realizarán los planes que estáis pensando: «Seremos como los demás pueblos, como las razas de otros países, sirviendo al leño y a la piedra». <sup>33</sup>Por mi vida -oráculo del Señor-, juro que con mano poderosa, con brazo extendido, con cólera incontenible, reinaré sobre vosotros <sup>34</sup>y os sacaré de los países y os reuniré de entre las naciones por las que andáis dispersos,

con mano poderosa, con brazo extendido, con cólera incontenible. <sup>35</sup>Y os llevaré al desierto de los pueblos para pleitear allí con vosotros cara a cara. <sup>36</sup>Igual que pleiteé con vuestros padres en el desierto de Egipto, así pleitearé con vosotros -oráculo del Señor-. <sup>37</sup>Os haré pasar bajo el cayado y os haré entrar uno a uno por el aro de la alianza, <sup>38</sup>y excluiré a los rebeldes que se sublevan contra mí; los sacaré del país de su destierro, pero no entrarán en la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor. <sup>39</sup>A vosotros, casa de Israel, esto os dice el Señor: Cada uno que vaya a servir a sus ídolos si no quiere obedecerme, pero que no siga profanando mi santo nombre con sus ofrendas idolátricas. <sup>40</sup>Porque en mi santo monte,

"fornicación" y, en su aspecto cáltico, como "contaminación".

20,32-44 Más tarde, pasada la catástrofe, el profeta añadió un oráculo de esperanza. Lo peculiar de esta restauración es que se realizará a través de un juicio de separación. El Señor colocará otra vez a su pueblo en trance de elegir, y en función de la respuesta humana, cernirá a su pueblo, el rebaño de los escogidos. Con ese grupo realizará la vuelta a la patria, al monte santo, y la restauración, de signo cáltico.

Una serie de elementos ligan esta pieza a la anterior: juramento, dispersión, desierto, rebeldía, ídolos, "mi nombre", profanación, contaminación.

20,32 Puede entenderse de dos maneras. Como proyecto voluntario, y entonces expresa la ruptura definitiva con la historia y con el Señor. Como previsión a la fuerza, y entonces expresa resignación trágica o fatalismo desesperado. "Leño y piedra" son designaciones corrientes, despectivas, de los ídolos.

20,33 Según 1 Sm 8, los israelitas, para ser como los demás pueblos, pedían un rey; el Señor se resistía, pero accedía. Aquí, para ser como otros pueblos, optan por la idolatría; el Señor lo rechaza, proclamándose rey

único. Ejercerá su señorío, primero frente a los enemigos, con los gestos del éxodo, "mano poderosa y brazo extendido", como ejecución de una sentencia o "cólera".

20,34 Después se ocupará de los suyos. Israel no se confundirá ni disolverá entre otros pueblos, porque el Señor lo reunirá: Jr 23,3; 31,8.

20,35-36 Después de la salida, en un nuevo desierto, alejados de las naciones, a solas con su Dios, se celebra el pleito decisivo. El Señor juzga o se querella, los judíos, acusados por Dios, habrán de confesar la culpa: Jr 2-3; Sal 50-51.

20,37 Como el pastor para contar y separar las ovejas (Lv 27,32). La segunda frase es dudosa.

20,38 Según Ezequiel, la salida del desierto no es automáticamente salvación, pues el desierto presentará una prueba decisiva. Isaías coloca el juicio en Babilonia, de modo que el desierto ya es salvación.

20,39 Como en Jos 24, elección libre, pero no neutral.

20,40-41 La tierra prometida se concentra en ese montículo, el más alto por elección divina: 17,22. El pueblo entero "será aceptado": término técnico de los sacrificios: Lv 1,4; 22,23.25.27.

en el más alto monte de Israel  
 -oráculo del Señor-,  
 allí en la tierra, me servirá  
 la casa de Israel toda entera.  
 Allí los aceptaré,  
 allí os pediré vuestros tributos,  
 vuestras primicias  
 y vuestros dones sagrados.  
<sup>41</sup>Como aroma que aplaca os aceptaré  
 cuando os saque de los países  
 y os reúna de entre las naciones  
 en las que estáis dispersos  
 y muestre en vosotros mi santidad  
 a la vista de los paganos.  
<sup>42</sup>y sabréis que yo soy el Señor  
 cuando os lleve a la tierra de Israel,  
 al país que con la mano en alto  
 juré dar a vuestros padres.  
<sup>43</sup>Allí, cuando os acordéis  
 de vuestra conducta  
 y de las malas obras  
 con que os contaminasteis  
 sentiréis asco de vosotros mismos  
 por las maldades que cometisteis.  
 •"Y sabréis que yo soy el Señor  
 cuando os trate como exige mi nombre,  
 no según vuestra mala conducta

20.43 Véase el final del cap. 16.

20.44 Al principio de la retribución se sobrepone un principio más alto: el perdón gratuito de Dios. Un oráculo semejante se presta a la lectura escatológica.

21,1-37 Con piezas diversas y emparentadas, el compilador o autor final ha compuesto una unidad bien trabada. Comienza el fuego devorador (2-5); que da paso a la espada (6-12); canto a la espada (13-22); es la espada del rey de Babilonia (23-29); llega el final (29-33); la espada vuelve a la vaina (33-35); y concluye el fuego que comenzó (36-37).

El texto combina secciones retóricas de interpelación con efusiones líricas. Aunque gran parte se pronuncia como anuncio y como mandato del Señor, es posible y fácil imaginar su ejecución, de suerte que la pieza adquiere valor dramático. Se exalta la figura de la espada: asoma, cobra corporeidad, casi vida, torna a la mano de un hombre y perece.

21,2-3 Es como si Ezequiel se hubiera

y vuestras obras perversas,  
 casa de Israel -oráculo del Señor-.

### El bosque en llamas

**21** Me dirigió la palabra el Señor:  
 -Hijo de Adán, ponte mirando al sur, vaticina al mediodía, ^profetiza así al bosque austral: ¡Bosque austral, escucha la palabra del Señor! Esto dice el Señor:  
 Voy a prenderte un fuego que devore tus árboles verdes, tus árboles secos.  
 No se apagará la ardiente llamarada que abrasará todos los terrenos, desde el sur hasta el norte.  
<sup>4</sup>Y verá todo mortal que yo, el Señor, lo encendí, y no se apagará  
<sup>5</sup>Yo entonces repliqué:  
 -¡Ay Señor! Van diciendo de mí: «Es un recitador de fábulas».  
<sup>6</sup>Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>7</sup>-Hijo de Adán, ponte mirando a Jerusalén, vaticina al templo,  
<sup>8</sup>profetiza así a la tierra de Israel: Tierra de Israel, esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, desenvaino la espada

trasladado a un lugar septentrional desde donde mira y profetiza hacia el sur. Según Jeremías, Babilonia es el enemigo del norte, que invadirá el país por el norte: Jr 1,14; 3, 18; 4,6; 6,1 etc. Correlativamente, Judá es territorio meridional; si bien los tres sinónimos no bastan para la identificación o la dejan abierta. La guerra se presenta en la imagen de un incendio en un bosque (Is 9,17; 10,17-19): prende en los árboles secos y se propaga a los verdes. También el bosque ardiendo es imagen abierta. Es un espectáculo impresionante, que quiere ser revelador: el fuego procede del Señor.

21,5 El profeta se queja por el descrédito de su predicación profética: véase 33,31-33.

21,7 El segundo oráculo, introducido como respuesta del Señor, ofrece la identificación: el templo, la capital, el territorio.

21,8 Como "verdes y secos", también "inocentes y culpables" es expresión polar. Este oráculo se pronuncia antes de la catástrofe, el cap. 18 después; por eso no se contradicen. La guerra es despiadada, y el conquistador no

para extirpar de ti a inocentes y culpables.  
<sup>9</sup>Porque tengo que extirpar de ti a inocentes y culpables, por eso sale mi espada de la vaina contra todo mortal, de sur a norte.  
<sup>10</sup>Y sabrá todo mortal que yo, el Señor, desenvainé mi espada: no volverá a la vaina.  
<sup>1</sup>Y tú, hijo de Adán, gime doblando la cintura, gime amargamente a la vista de ellos.  
<sup>12</sup>Y cuando te pregunten por qué gimes, responderás: Porque al llegar una noticia todos los corazones desmayarán y desfallecerán todos los brazos, todos los espíritus vacilarán y flaquearán todas las rodillas. Mira que llega, que sucede  
 -oráculo del Señor-.

**Canto a la espada**  
 (Is 27,1 ;Jr 50,35-38)

<sup>13</sup>Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>14</sup>-Hijo de Adán, profetiza diciendo: Esto dice el Señor:  
 ¡Espada, espada afilada y además bruñida!  
<sup>15</sup>Afilada para degollar, bruñida para fulgurar.  
 .....\*  
<sup>16</sup>La llevaron a bruñir antes de empuñarla;

ya está afilada la espada, ya está bruñida, para ponerla en manos del sicario.  
<sup>17</sup>Grita y ulula, hijo de Adán, porque la blanden contra mi pueblo, contra todos los príncipes de Israel; los han entregado a la espada, junto con mi pueblo; por tanto, golpéate el pecho.  
 .....\*  
<sup>18</sup>-oráculo del Señor-.  
<sup>19</sup>Y tú, hijo de Adán, profetiza y bate palmas: que se duplique la espada, que se triplique, la espada de los acribillados, la espada grande que acribilla, que los tiene acorralados.  
<sup>20</sup>Para que el corazón tiemble y haya muchos caídos, contra todas sus puertas enderezo la punta de la espada, hermanada con el rayo, desnuda para la matanza.  
<sup>21</sup>Da estocadas a diestra y tajos a siniestra: donde tu hoja sea requerida.  
<sup>22</sup>También yo batiré palmas y desfogaré mi rabia. Yo, el Señor, he hablado.  
<sup>23</sup>Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>24</sup>-Y tú, hijo de Adán, traza dos rutas para la

anda con distinciones al matar: para él toda la población es culpable. Con todo, y a pesar de las fórmulas de totalidad, sabemos por Jr 39 que muchos salvaron la vida.

21,9-10 La espada se hace sujeto de la oración: se está saliendo de la vaina y de la mano.

21,11-12 Los gestos de dolor del profeta funcionan como acción simbólica que prefigura lo que se avecina. En vez de comunicar la "noticia", el profeta entretiene a los oyentes con un poema representado.

21,13-22 Algunos asignan a este canto función mágica, y no es improbable que un canto mágico antiguo lo haya inspirado. Otros lo consideran texto de una danza guerrera, como la del salmo 149. De hecho, el poema incluye indicaciones para la ejecución, aunque sin identificar a quienes interviene. Está claro el protagonismo de la espada personificada o animada.

A título de hipótesis, se podría ensayar la siguiente ejecución. Aparece la espada, recibida por un saludo o estribillo coral (14-15); es-

trofa descriptiva mientras la espada es entregada al solista sicario (16); palmas y gritos del profeta (19); respuesta del solista (20); nueva invitación del profeta o del coro (21); final del solista, que representa al Señor (22). Dos versos hebreos, 15b y 18a son irrecuperables. Otros detalles son muy dudosos: o porque el lenguaje es arcaico o dialectal, o porque aluden a pasos de la ejecución que desconocemos. El factor sonoro parece importante.

21,14 Compárese con Dt 32,41; Is 27,1; 34.

21,15\* Ininteligible.

21,17 La referencia a los "príncipes" como hecho sucedido puede ser indicio de adición a la luz de los sucesos. \* Ininteligible.

21,22 Véase Lam2,15.

21,23-27 El sicario que blandía la espada tiene un nombre. Con gran concentración, sin distinguir mandato y ejecución, el profeta sorprende al rey de Babilonia con la espada empuñada, en el momento decisivo: ¿hacia dónde tirará? El oráculo corresponde al tiempo de la rebelión de Sedecías.

espada del rey de Babilonia; las dos arrancarán del mismo país. <sup>25</sup>Pon una señal en el arranque de cada ruta para la espada: «A Rabat de los amonitas; a Judá, que tiene en Jerusalén su plaza fuerte». <sup>26</sup>Ha hecho alto el rey de Babilonia en la bifurcación de la calzada, donde se dividen las dos rutas, para consultar el vaticinio: baraja las flechas, pregunta a los ídolos, inspecciona el hígado. <sup>27</sup>Ya tiene en su mano derecha el vaticinio: ¡A Jerusalén! ¡A prorrumpir en alaridos y lanzar gritos de algazara, a emplazar arietes contra las puertas, a hacer un terraplén y construir torres de asalto!

<sup>28</sup>Les pareció falso el vaticinio, porque les habían jurado vasallaje; pero él los acusará y los arrestará. <sup>29</sup>Por tanto, así dice el Señor:

Porque os denuncian vuestra culpa  
y se descubren vuestros delitos;  
porque quedan patentes vuestros pecados  
y todos vuestros crímenes;  
porque estáis procesados,  
os arrestarán por la fuerza.

<sup>30</sup>Y tú, malhechor infame, príncipe de Israel,  
cuyo día ha llegado, la hora del castigo final;

<sup>31</sup>esto dice el Señor:

¡Fuera el turbante, quítate la corona!

Esto ya no es esto:

lo alto es bajo, lo bajo es alto;

<sup>32</sup>caos, caos, todo lo convierto en caos.

Pero esto no sucederá hasta que llegue  
el que ha de ejecutar la sentencia  
que yo le he encargado.

<sup>33</sup>Y tú, hijo de Adán, profetiza:

Esto dice el Señor contra los amonitas  
y contra sus sarcasmos.

¡Espada, espada desenvainada para la matanza,  
bruñida para fulgurar!

<sup>34</sup>De ti en visiones falsas, vaticinan patrañas.

¡Que te apliquen al cuello  
de los malhechores infames,  
cuyo día ha llegado,  
la hora del castigo final!

<sup>35</sup>¡Vuelve a la vaina!

En el mismo lugar donde fuiste forjada,  
en tu país natal, te juzgaré;

<sup>36</sup>derramaré mi furor sobre ti,  
atizaré contra ti el fuego de mi furia  
y te entregaré

en poder de hombres bárbaros,  
artesanos del exterminio.

<sup>37</sup>Serás pasto del fuego,

21.25 Por una vez, el reino de Amón se ha aliado con su vecino, Judá, para sacudir el yugo babilonio.

21.26 Consultar el oráculo era parte de la estrategia antigua. La hepatoscopia era una técnica muy desarrollada en Babilonia.

21.27 Los infinitivos (o gerundios) suenan como voces de mando urgentes: la palabra se está convirtiendo en acción montando el asedio de la capital.

21.28 Los vecinos de Jerusalén no creen el vaticinio, y el profeta insiste mostrando al rey de Babilonia como fiscal que acusa y alguacil que arresta.

21,30-31 a El malhechor es Sedecías, destronado.

21,31b-32a Confusión de normas y valores (cfr. Is 5,20), como si el hombre perdiera la capacidad de orientarse verticalmente.

21,32b Esta frase en prosa, glosa posterior, divide a los intérpretes. El autor hebreo recoge una lectura tardía de Gn 49,10, que se aplicaba a David y a su dinastía, y la reuerce aplicándosela al rey de Babilonia. Es el extremo de la desgracia; tierra, templo y dinastía han concluido.

Otras traducciones del discutido verso: "Eso ya no será cuando llegue aquél a quien compete el juicio y a quien se lo entrego". "Lo convierto en ruina como no ha habido otra, hasta que llegue el soberano legítimo. A él le entregaré todo". Esta segunda lectura es mesiánica.

21.33 Ejecutada la sentencia contra Jerusalén, la espada se dirige contra los amonitas. Este oráculo supone que ya se ha consumado la catástrofe. El autor opera con elementos originales de Ezequiel, la espada y el fuego.

21.34 Este verso es muy difícil, sólo permite conjeturas. Propongo una: los amonitas se hacen ilusiones con vaticinios engañosos acerca de la espada (Babilonia); pero la orden es tajante y se va a cumplir la ejecución.

21,35-36 Terminada la segunda parte, la ejecución de Amón, la espada (Babilonia) ha de volver a la vaina para reposar. Después a ella le llegará la hora del juicio, la condena y la ejecución por el fuego.

21,37 A sangre y fuego, como en Is 9,4. El capítulo termina con dos breves oráculos

tu sangre caerá en tu propia tierra.  
Jamás serás nombrada,  
porque yo, el Señor, he hablado.

**La ciudad sanguinaria**  
(Is 3,1-15; Sal 55,10-12)

22 'Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>-Y tú, hijo de Adán, juzga,  
 juzga a la ciudad sanguinaria,  
 denúnciale todas sus abominaciones,  
<sup>3</sup>diciendo: Esto dice el Señor:  
 ¡Ciudad que se encamina a su término,  
 derramando sangre dentro de sí,  
 y que se ha contaminado  
 fabricándose ídolos!  
<sup>4</sup>La sangre que derramaste te condena,  
 te han contaminado  
 los ídolos que fabricaste.  
 Has precipitado tu hora  
 y has llegado al fin de tu existencia.  
 Por eso te hago escarnio de los pueblos  
 y burla de todas las naciones.

<sup>5</sup>Las vecinas y las remotas se burlan de ti,  
 famosa por tu impureza,  
 grande por tu anarquía.

<sup>6</sup>Mira, los príncipes de Israel  
 derraman en ti sangre a porfía.

<sup>7</sup>En ti despojan al padre y a la madre,  
 en ti atrepellan al forastero,  
 en ti explotan al huérfano y a la viuda.

<sup>8</sup>Menosprecias mis cosas santas,  
 y profanas mis sábados.

<sup>9</sup>En ti hay hombres que calumnian  
 para derramar sangre:  
 en ti van a comer a los montes,  
 en ti se cometen infamias.

<sup>10</sup>En ti hay quien peca con su madrastra,  
 en ti quien violenta a la mujer en su regla.

"En ti unos cometen abominaciones  
 con la mujer del prójimo;  
 otros abusan infamemente de su nuera,  
 otros violentan a su hermana,  
 hija de su mismo padre.

<sup>12</sup>En ti se practica el soborno  
 para derramar sangre;

contra naciones paganas, germen de esperanza para los judíos.

22 Tres piezas de carácter diverso y separadas en el tiempo forman ahora este capítulo, que se puede leer como nueva unidad, poco rigurosa. Después de una requisitoria del fiscal (3-12), el juez pronuncia sentencia (13-16); se anuncia la ejecución en imagen de horno (17-22), y en una especie de *postmortem* se justifica la sentencia cumplida recordando los crímenes de los culpables (23-31). Domina el estilo, enumerativo, por el cual sirve de complemento a los capítulos 8 y 20.

22,2 Al ser encausada, la ciudad lleva un título "Sanguinaria", opuesto al de Is 1,21 "Vilafiel"; es el título que Nah 3,1 asigna a Nínive. Ezequiel suele llamar a los delitos "abominaciones", término de sabor cáltico.

22,3-12 La sangre domina el recuento de los crímenes: 2.3.6.9.12: se diría que la sangre no cubierta (Gn 4; Job 16) grita por boca del profeta pidiendo venganza. Los delitos de sangre tocan el terreno de lo sacro: algunos directamente, animales degollados y desangrados fuera del santuario (Lv 17,3-6), comer sangre (Lv 17,10-14; 1 Sm 14); indirectamente, el homicidio tiene algo de sacrilegio,

ya que la vida del hombre es sagrada para Dios (Gn 9,5s).

El recuento de los delitos no se presenta como resultado de una investigación, sino más bien como requisitoria retórica. Ni el número ni la selección ni el orden revelan una intención particular.

22.4 Homicidio e idolatría sintetizan todos los delitos contra Dios y contra el hombre. Con ellos la ciudad apresura el final: Is 5,18-19.

22.5 Impureza cáltica (Lv 18,28) y anarquía política (Is 3,1-15) son nueva síntesis de delitos.

22.6 Los "príncipes" son reyes, desde David (2 Sm 11) hasta Manases.

22.7 "Padre y madre": Ex 20,12; Eclo 3,1-16. Forastero, huérfano y viuda son tres categorías que representan a las clases necesitadas: Dt 26,12-13.

22.8 Véanse Lv 19,30; Jr 17,19-27.

22.9 Calumnia para asesinar es el caso de Jezabel y Nabot, 1 Re 21.

22,10-11 Para delitos sexuales véanse Lv 18 y 20.

22,12 Delitos económicos contra el prójimo. En ellos el hombre "se olvida de Dios", que ha establecido y garantizado un orden justo.

cobras interés usurario,  
 te lucras a costa del prójimo  
 y a mí me tienes olvidado  
 -oráculo del Señor-.

<sup>13</sup> Pero yo estoy batiendo palmas  
 al ver los negocios que haces  
 y la sangre que hay en ti.

<sup>14</sup> ¿Seguirá tu corazón impertérrito  
 y firmes tus manos  
 cuando yo actúe contra ti?  
 Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

<sup>15</sup> Te dispersaré por las naciones  
 y te esparciré por los países,  
 y así te limpiaré de toda mancha.

<sup>16</sup> En ti quedará profanado  
 a la vista de los paganos,  
 y sabrás que yo soy el Señor.

<sup>17</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>18</sup> -Hijo de Adán, la casa de Israel  
 se me ha convertido en escoria:  
 todos ellos son plata, cobre y estaño,  
 hierro y plomo dentro del horno;  
 se han convertido en escoria.

<sup>19</sup> Por tanto, esto dice el Señor:

Por haberos convertido todos en escoria,  
 por eso voy a reuniros dentro de Jerusalén.

<sup>20</sup> Igual que se reúne plata y cobre,  
 hierro, plomo y estaño dentro del horno,  
 y se atiza el fuego para que se funda todo,  
 de la misma manera os reuniré;  
 en mi ira y en mi cólera  
 os meteré y os fundiré.

<sup>21</sup> Os juntaré y atizaré contra vosotros  
 el fuego de mi furia,  
 que os fundirá en ella.

<sup>22</sup> Allí os fundiréis igual que se funde la plata  
 dentro del horno.  
 Y sabréis que yo, el Señor,  
 he derramado mi cólera sobre vosotros.

<sup>23</sup> Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>24</sup> -Hijo de Adán, dile a Jerusalén:  
 Eres tierra no limpiada ni llovida,  
 en el día de mi furor.  
<sup>25</sup> Sus príncipes dentro de ella  
 eran león que ruge  
 al desgarrar la presa;  
 devoraban a la gente, arrebataban riquezas  
 y objetos preciosos,

22.13 La sentencia abandona la forma tradicional y la sustituye con formas de intensa participación personal: gesto, pregunta retórica,, amenaza.

22.14 "Lo digo y lo hago" equivalen a sentencia y ejecución; véanse 12,25.28; 17, 25; 24,14; 36,36; 37,14.

22.15 El destierro se ordena a la purificación.

22.16 "Quedará profanado": porque su nombre y fama están empeñados en el destino de Israel. Para los paganos el fracaso de los judíos desacredita a su divinidad: véanse 13,19; Jr 34,16.

22,17-22 El profeta toma una imagen rápida de Is 1,22.25 y la desarrolla, subrayando el motivo del fuego, dejando dudosos varios detalles. Están claros: la acusación en la imagen de la escoria, la actividad del fundidor (inspirada quizá en Jr 6,27-30). Esta actividad comprende tres tiempos: reunir el material, atizar el fuego, fundir. Reunir: los que se refugian en la ciudad fortificada se están metiendo en el horno que arderá pronto (cfr. 2 Re 10,18-28). Fuego: representa la ira del Señor. Fundir: para separar la ganga del metal. En este punto el texto es confuso:

¿toda la plata se ha vuelto escoria?, ¿encierrará el mineral plata, que se desprenderá de la escoria? El contexto próximo y remoto favorecen la segunda hipótesis, la de un castigo saludable, purificador.

22,18 El horno es Jerusalén, como otro tiempo lo fue Egipto: Dt 4,20; pero no usa el término *Tofet* como Jr 18.

22,23-31 Si las secciones precedentes corresponden a un momento antes de la conquista de la capital, esta sección supone consumada la tragedia. A la enumeración abundante de delitos añade el repaso de cinco categorías de personas influyentes, que habían abusado del poder y pervertido el gobierno. Añade un grupo a la cuaterna de Sof 3,3-4.

22.24 El hebreo emplea el término técnico "purificada", dando a entender que un aguacero sobre la ciudad la limpiaba de inmundicias; a imagen de las abluciones del templo. El hebreo "purificar" es correlativo de "inmundicia o contaminación" *thr- tm'* El día de la ira, o del juicio, la ciudad se muestra culpable.

22.25 Alude quizá a abusos del fuero real (1 Sm 8).



multiplicaban dentro de ella  
el número de viudas.

<sup>26</sup>Sus sacerdotes violaban mi ley  
y profanaban mis cosas santas;  
no separaban lo sacro y lo profano  
ni declaraban lo que es puro o es impuro.

Ante mis sábados cerraban los ojos,  
y así fui profanado en medio de ellos.

<sup>27</sup>Sus nobles dentro de ella  
eran lobos que desgarraban la presa,  
derramando sangre y eliminando gente  
para enriquecerse.

<sup>28</sup>Sus profetas eran enjabelgadores  
que les ofrecían visiones falsas  
y les vaticinaban embustes,

diciendo: Esto dice el Señor,  
cuando el Señor no hablaba.

<sup>29</sup>Los terratenientes cometían  
atropellos y robos,  
explotaban al desgraciado y al pobre  
y atrepellaban inicualemente al emigrante.

<sup>30</sup>Busqué entre ellos uno  
que levantara una cerca,  
que por amor a la tierra  
aguantara en la brecha frente a mí,  
para que yo no la destruyera;  
pero no lo encontré.

<sup>31</sup>Entonces derramé mi furor sobre ellos,  
los consumí en el fuego de mi furia;  
di a cada uno su merecido -oráculo del Señor-.

### Las dos hermanas

(Ez 16; Jr 3,6-13; Os 2)

23 'Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>Hijo de Adán, había dos mujeres  
hijas de la misma madre;

•fornicaron en Egipto,  
doncellas eran y fornicaron.

Allí tantearon sus pechos,  
allí desfloraron su seno virginal.

<sup>4</sup>Ohlá se llamaba la mayor

y Ohlibá su hermana.

Después fueron mías  
y dieron a luz hijos e hijas.

<sup>5</sup>Ohlá, siendo mía, fornicó  
y se enamoró de sus amantes:  
<sup>6</sup>guerreros vestidos de púrpura,  
gobernantes y regidores;

todos eran galanes gallardos,  
jinetes cabalgando en corceles.

<sup>7</sup>Y fornicó con ellos, que eran la flor de los asirios;  
se contaminó con los ídolos  
de todos sus enamorados.

22.26 Sobre los deberes sacerdotales,  
consúltese el Levítico.

22.27 Por comparación con Sofonías, se  
deduce que esos nobles son jueces.

22.28 Véase el capítulo 13.

22.30 "Aguantar en la brecha": 13,5;  
véase el ejemplo de Moisés como aparece  
en el Sal 106,23.

23,1-34 Ezequiel se continúa a sí mismo  
añadiendo una segunda alegoría histórica a la  
del cap. 16. Elementos comunes fundamenta-  
les son: historia estilizada del pueblo, imagen  
matrimonial, desarrollo alegórico. A la joven  
del cap. 16 sustituyen aquí dos hermanas  
casadas con el mismo marido, las dos infieles.  
La imagen se salta la prohibición de Lv 18,18,  
para inspirarse en venerables ejemplos  
patriarcales, como las hermanas Raquel y Lía,  
esposas de Jacob, matriarcas de Israel. Las  
dos hermanas de la alegoría son los dos reinos,  
de Israel y de Judá. Ezequiel, con más  
audacia que objetividad, las descubre ya en  
Egipto. Los nombres son intencionados; le-  
yendo las letras finales como sufijos posesi-

vos, resulta: *Ohlah* = Tienda de ella (el san-  
tuario cismático de Samaría); *Ohlibah* = Mi  
tienda en ella (el santuario de Jerusalén).

Mientras en el cap. 16 la infidelidad era la  
idolatría, aquí es la política cambiante y acom-  
odaticia de pactos con la potencia de turno;  
de los cuales se sigue naturalmente la impor-  
tación de sus dioses y cultos. El lenguaje es  
crudo, inspirado por la pasión.

23.2 En contexto de poligamia, que sean  
de la misma madre hay que decirlo; que sean  
del mismo padre, se sobreentiende.

23.3 Mientras el Éxodo nos relata una  
situación de conflicto entre los emigrantes  
hebreos y el poder de Egipto, Ezequiel supo-  
ne una etapa de relaciones fáciles. Y no aclara  
que se refiera a una época anterior a la  
opresión. La joven que antes de casarse pier-  
de voluntariamente la virginidad tiene pena  
de muerte según Dt 22,21. Ese dato subraya  
la total indignidad de las jóvenes y la elección  
gratuita de Dios, que lo sabe y a pesar de  
todo las toma por esposas.

23,5-10 El reino de Israel se siente atraído  
por el poder militar de Asiría, pero sin

7 rx: dejó de fornicar con los egipcios  
 8 -t se habían acostado con ella de muchacha,  
 habían desflorado su seno virginal  
 y fornicado con ella.  
 9 Por eso la entregué en poder de sus amantes,  
 en poder de los asirios, sus enamorados.  
 10 Ellos desnudaron sus vergüenzas,  
 les arrebataron hijos e hijas  
 y a ella la mataron a espada;  
 fue la habladoría de las mujeres  
 por la sentencia que en ella ejecutaron.  
 "Ohlibá, su hermana, que lo vio,  
 se envició aún más que ella  
 y fornicó más que su hermana.  
 12 Se enamoró de los asirios:  
 gobernantes y regidores,  
 guerreros de punta en blanco,  
 jinetes cabalgando en corceles,  
 galanes gallardos todos ellos.  
 13 Y vi cómo se contaminaba:  
 las dos iban por el mismo camino.  
 14 Aún fueron a más sus fornicaciones:  
 vio grabados de hombres en las paredes,  
 figuras de caldeos pintadas en bermellón,  
 15 ceñidos los lomos con talabartes,  
 tocadas con turbantes las cabezas,  
 todos con facha de capitanes,  
 fiel retrato de los babilonios,  
 naturales de Caldea,  
 16 y se enamoró de ellos a primera vista  
 y les envió mensajeros a Caldea.  
 17 Y acudieron a ella los babilonios,  
 a su lecho de mancebía,  
 contaminándola con sus fornicaciones;

una vez contaminada, se hastió de ellos.  
 18 Descubrió sus fornicaciones  
 \ desnudó sus vergüenzas;  
 entonces yo me hastié de e\|a  
 lo mismo que me había hastiado  
 de su hermana.  
 19 Todavía acrecentó sus fornicaciones,  
 añorando su juventud,  
 cuando se prostituía en Egipto,  
 20 y volvió a enamorarse de sus rufianes,  
 que tienen sexo de garriones  
 y esperma de sementales.  
 21 Echaban de menos tu juventud infame,  
 cuando los egipcios desfloraron tu seno,  
 seducidos por tus pechos de doncella.  
 22 Por tanto, Ohlibá, esto dice el Señor:  
 Mira, yo azuzo contra ti a tus amantes,  
 de los que sentiste hastío;  
 los traigo contra ti de todas partes;  
 23 a los babilonios y todos los caldeos,  
 a Pecod y Soá y Coa,  
 y a todos los asirios con ellos,  
 galanes gallardos,  
 todos gobernantes y regidores,  
 capitanes y oficiales,  
 cabalgando en corceles todos ellos.  
 24 Vienen contra ti infantes y jinetes  
 y carros, multitud de tropas;  
 te cercan con escudos  
 y adargas y yelmos;  
 les encomiendo la justicia  
 y ejecutarán en ti su sentencia.  
 25 Descargaré sobre ti mi pasión  
 y te tratarán con rabia;

comprometerse del todo; al mismo tiempo se  
 apoya en Egipto para protegerse de la exce-  
 siva agresividad de Asiría, con lo cual logra  
 sólo provocar al soberano y se acarrea la  
 ruina: véanse 2 Re 17 y las alusiones de Os  
 7,11; 8,9; 12,2.

23,11-21 El delito de la segunda herma-  
 na es semejante, con agravantes: por no ha-  
 ber escarmentado, por añadir un tercer  
 amante. En términos humanos, Judá podía  
 haber aprendido cautela política en las rela-  
 ciones con las potencias; en términos religio-  
 sos, pudo haber comprendido la gravedad y  
 las consecuencias de ser infiel al Señor.

Sus tratos con los asirios se remontan a  
 los tiempos de Oseas e Isaías. Sus tratos  
 con Egipto son recientes, cuando ya era  
 vasallo de Babilonia.

23,14 Corresponde a los relieves artísti-  
 cos babilonios.

23,20 Hubo un príncipe en Siquén que  
 llevaba el nombre o título (honorífico) de As-  
 no: Gn 34.

23,22 Los últimos amantes abandonados  
 ejecutarán el castigo. Lo que antes los hacía  
 atrayentes, ahora los vuelve terribles.

23,23 Babilonios eran la población nati-  
 va, caldeos eran los invasores ya asentados.  
 Los otros tres nombres se prestan a parono-  
 masias ominosas: *Pecod* suena a sanción,  
*Soá* a grito, *Coa* a hastiarse. Asirios serían  
 mercenarios en el ejército babilonio.

23,24 "Les encomiendo la justicia": com-  
 párese con Sal 72,1 dicho del monarca judío.

23,25 La mutilación estaba prevista en la  
 legislación babilonia.

te cercenarán nariz y orejas  
 y tu prole caerá a espada;  
 te arrebatarán hijos e hijas  
 y el fuego devorará a tu prole.  
<sup>26</sup>Te arrancarán los vestidos  
 y te arrebatarán las joyas;  
<sup>27</sup>pondré fin a tu infamia  
 y al meretricio que empezaste en Egipto,  
 y no volverás  
 a levantar a ellos los ojos  
 ni a acordarte de Egipto.  
<sup>28</sup>Porque esto dice el Señor:  
 Mira, voy a entregarte  
 en manos de los que aborreces,  
 en manos de aquellos  
 de quienes sentiste hastío.  
<sup>29</sup>Te tratarán con odio  
 y te quitarán cuanto ganaste;  
 te dejarán desnuda, en cueros,  
 visibles tus vergüenzas de ramera.  
<sup>30</sup>Esto es lo que te traen  
 tu infamia y tus prostituciones,  
 por fornicar con las naciones  
 y contaminarte con sus ídolos.  
<sup>31</sup>Por seguir el camino de tu hermana,  
 pongo su copa en tus manos.  
<sup>32</sup>Esto dice el Señor:  
 Beberás la copa de tu hermana,  
 ancha y profunda y de gran capacidad.  
 [Serás la irrisión y el escarnio].  
<sup>33</sup>Te llenarás de embriaguez y bascas,  
 es copa de espanto y aturdimiento:  
 la copa de tu hermana Samaría.  
<sup>34</sup>La beberás, la apurarás, morderás los cascotes  
 y te lacerarás los pechos.  
 Porque soy yo quien habla -oráculo del Señor-.  
<sup>35</sup>Por tanto, así dice el Señor:  
 Por haberte olvidado de mí  
 y haberme vuelto las espaldas,

carga también tú con tu infamia  
 y tus fornicaciones.  
<sup>36</sup>El Señor me dijo:  
 -Juzga a Ohlá y a Ohlibá,  
 acusándolas de sus abominaciones.  
<sup>37</sup>Porque cometieron adulterio  
 y hay sangre en sus manos,  
 cometieron adulterio con sus ídolos;  
 y hasta a sus propios hijos,  
 los que dieron a luz para mí,  
 se los inmolaron, para que comieran.  
<sup>38</sup>Algo más hicieron:  
 profanaron mi santuario  
 y violaron mis sábados.  
<sup>39</sup>Después de degollar a sus hijos  
 entraron en mi santuario profanándolo.  
 Ahí tienes lo que hicieron dentro de mi casa.  
<sup>40</sup>Y mandaban también recado  
 a hombres que venían de lejos,  
 les mandaban mensajeros  
 y en seguida acudían;  
 para ellos te bañabas, te pintabas los ojos  
 y te engalanabas con joyas.  
<sup>41</sup>Te sentabas en un diván acolchado  
 delante de una mesa aparejada  
 y les ofrecías mi perfume y mi incienso.  
<sup>42</sup>Una chusma bullanguera se solazaba con ella,  
 eran muchedumbre, hombres bebedores  
 traídos del desierto;  
 le ponían pulseras en los brazos  
 y diademas de lujo en la cabeza.  
<sup>43</sup>.....\*  
<sup>44</sup>Acudían a ella  
 como quien acude a una prostituta;  
 así acudían a Ohlá y a Ohlibá,  
 hembras depravadas.  
<sup>45</sup>Pero varones justos las juzgarán  
 aplicándoles las penas

23,28-30 Repiten prosaicamente lo ya amplificado. Quizá sean adición.

23,31-34 El rito de la copa de castigo se lee en Jr 25,19-25. No parece que se trate de veneno (como la cicuta griega), sino de una bebida embriagante y letárgica suministrada a los condenados. Ezequiel se complace en describir la pena.

23,35-49 A pesar de semejanzas y repeticiones, estos versos son ajenos al cuadro precedente. Las dos hermanas sólo sirven como sujeto de verbos en plural; no hay relación dialéctica entre las dos. Los delitos des-

bordan las alianzas políticas. Queda el tema de la licencia sexual y sus consecuencias.

23,35 La expresión es inusitada: "haberme arrojado a tu espalda".

23,37 Explica el sentido de adulterio y homicidio.

23,40 Hay que notar en esta sección los verbos en singular.

23,41 Es agravante que incienso y perfume sean del Señor: Os 2,15.

23,43 \* Ininteligible.

23,45 Ezequiel actúa de fiscal, hombres justos actuarán de jueces: cfr. Is 5,1-7.

de las adúlteras y de las homicidas,  
 porque adúlteras son  
 y hay sangre en sus manos.  
 ^Pues esto dice el Señor:  
 traerán gente contra ellas  
 que se ensañen con ellas y las despojen.  
 47 La gente las apedreará  
 y las cortará con sus espadas;  
 matarán a sus hijos e hijas  
 y prenderán fuego a sus casas.  
 48 Así pondré fin a la infamia de esta tierra  
 y escarmentarán todas las mujeres  
 y no imitarán vuestras infamias.  
 49 Os darán el merecido de vuestra infamia  
 y cargaréis con vuestros pecados de idolatría,  
 y sabréis que yo soy el Señor.

### La olla al fuego

(Ez 11 y 22)

24 **El** año noveno, el día décimo del décimo mes, me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>Hijo de Adán, apunta la fecha de hoy, de hoy mismo. El rey de Babilonia hoy mismo ha atacado a Jerusalén\*. <sup>3</sup>Propón una parábola a la casa rebelde, diciéndoles: Esto dice el Señor:

Pon la olla, ponía, echa en ella agua;  
<sup>4</sup>echa en ella tajadas,  
 las mejores tajadas, pemil y costillar;  
 llénala de huesos escogidos.

<sup>5</sup>Aparta lo mejor del rebaño;  
 luego apila debajo la leña,  
 cuece las tajadas en la olla  
 y hierva los huesos.  
 ^ (Vacíala tajada a tajada,  
 sin echarlas a suerte).  
<sup>6</sup>Por tanto, así dice el Señor:  
 ¡Ay ciudad sanguinaria, olla herrumbrosa  
 que no se desherrumbra!

<sup>7</sup>Pues la sangre que en ella se derramó  
 la echó en roca pelada,  
 no la vertió en la tierra  
 para que el polvo la cubriera.

<sup>8</sup>Para encolerizarme, para vengarme  
 he puesto en roca pelada,  
 la sangre que derramó:  
 así no será cubierta.

<sup>9</sup>Por tanto, así dice el Señor:  
 ¡Ay ciudad sanguinaria!

Yo mismo agrando la pira,  
<sup>10</sup>arrimo más leña, enciendo la hoguera,  
 consumo la carne, saco el caldo  
 y los huesos se queman.

<sup>11</sup>La coloco vacía sobre las brasas  
 para que el cobre se recaliente,  
 se ponga al rojo y se le derrita la roña,  
 se le consuma la herrumbre.

<sup>12</sup>Por más que uno se canse,  
 ni al fuego se le desprende  
 su mucha herrumbre.

<sup>13</sup>Por tu infame inmundicia,

**23,48** Las otras mujeres son capitales o poblaciones de otras naciones.

**24,1-14** La ordenación temática de estos versos se puede representar en el esquema ABA' B'. Presenta dos imágenes emparentadas: la olla llena de tajadas y la olla herrumbrosa, 3-5 y 6-8. Después propone la explicación de ambas, 9-10 y 11-12. Se añade una conclusión. Si la primera parábola corresponde a la fecha indicada, la segunda parece posterior a la conquista de la capital.

**24.1** -2 Corresponde al 5 de enero del 587. Noveno del reinado de Jeconías, a quien Ezequiel sigue considerando rey legítimo.

**24.2** \* Enero del 587.

24,3-5 La parábola suena como canto de trabajo del cocinero un día de gran festín. Son festivas la calidad y abundancia de los manjares, la dignidad de los invitados. Aquí la ironía

es casi sarcasmo, pues invitados de honor serán los soldados de Babilonia. Véanse Ez 39 y Miq 3,2-3. Al final del v. 5 corresponde una frase que parece glosa, 6c: "vacíala tajada a tajada, sin echarlas a suerte".

24,6-8 ¿Cómo entra el tema de la sangre? (tan frecuente en el cap. 22). Quizá por las operaciones culinarias, o por el color de la herrumbre. Jerusalén es la olla, la sangre en la ciudad es la herrumbre en la olla. Los hombres ya ni se preocupan de "cubrir" con tierra la sangre; la cual clama al cielo, y el Señor tampoco la tapa, sino que la vengará a fuego.

24,9-10 Al canto festivo del cocinero responde el ay trágico del Señor. Puesta sobre el fuego divino, la olla se convierte en horno destructor, la fortaleza protectora, en lugar de ejecución.

24,11-13 Han fallado repetidos intentos de purificación; sólo queda el castigo final.

porque intenté limpiarte  
y no quedaste limpia de tu inmundicia,  
no volverás a ser limpiada  
hasta que desfogue en tí mi cólera.  
<sup>14</sup>Yo, el Señor, lo digo, lo realizo y sucede,  
no lo paso por alto,  
ni me apiado, ni me arrepiento.  
Según tu conducta y tus malas obras  
te juzgaré -oráculo del Señor-.

### Muerte de la esposa

(Jr 16)

<sup>15</sup>Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>16</sup>-Hijo de Adán,  
voy a arrebatarte repentinamente  
el encanto de tus ojos;  
no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas;  
<sup>17</sup>laméntate en silencio  
como un muerto, sin hacer duelo;  
líate el turbante y cálzate las sandalias;  
no te emboces la cara  
ni comas el pan del duelo.  
<sup>18</sup>Por la mañana yo hablaba a la gente, por la  
tarde se murió mi mujer y a la mañana siguiente  
hice lo que se me había mandado.  
<sup>19</sup>Entonces me dijo la gente: ¿quieres explicar-  
nos qué nos anuncia lo que estás haciendo?  
<sup>20</sup>Les respondí: Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>21</sup>Dile a la casa de Israel: Esto dice el Señor:  
Mira, voy a profanar mi santuario,

vuestro soberbio baluarte,  
el encanto de vuestros ojos,  
el tesoro de vuestras almas.  
Los hijos e hijas que dejasteis caerán a espada.  
<sup>22</sup>Entonces haréis lo que yo he hecho:  
no os embozaréis la cara  
ni comeréis el pan del duelo;  
<sup>23</sup>seguiréis con el turbante en la cabeza  
y las sandalias en los pies,  
no lloraréis ni haréis duelo;  
os consumiréis por vuestra culpa  
y os lamentaréis unos con otros.

### El profeta mudo

(Ez 3,25ss;33,21s)

<sup>24</sup>Ezequiel os servirá de señal:  
haréis lo mismo que él ha hecho.  
Y cuando suceda sabréis que yo soy el Señor.  
<sup>25</sup>Y tú, hijo de Adán,  
el día que yo les arrebaté su baluarte,  
su espléndida alegría,  
el encanto de sus ojos,  
el ansia de sus almas\*,  
<sup>26</sup>ese día se te presentará un evadido  
para comunicarte una noticia.  
<sup>27</sup>Ese día se te abrirá la boca  
y podrás hablar en presencia del evadido,  
y no volverás a quedar mudo,  
Les servirás de señal  
y sabrán que yo soy el Señor.

24,15-27 Esta sección combina dos temas relacionados con la caída de la capital: la muerte de la esposa del profeta y la mudez. El primero es un relato breve y coherente; el segundo es una pieza desprendida de su contexto. Habrá que tratar aparte ambos temas y reordenar las piezas del segundo.

24,15-24 El profeta no sólo cumple su misión con la boca, sino que puede hacerlo con su vida. Situaciones comunes en otros hombres suben al nivel de oráculo cuando las toma Dios para comunicar su mensaje. No es una pantomima que el profeta representa, sino su propia vida ofrecida en espectáculo que grita. Su vida cobra nuevo sentido y la palabra gana intensidad.

24.16 "El encanto de los ojos": Lam 2,4 aplica la expresión a los soldados.

24.17 Gestos rituales que expresan y desahogan el dolor: Jr 16,5-7.

24,19 La conducta de Ezequiel es extraña y provocativa, despierta estupor y curiosidad.

24,21 El triple predicado exalta la fuerza protectora, la belleza artística y el valor espiritual del templo. El Señor mismo lo profana, es decir, lo priva del carácter sagrado. Véase Lam 2,6-8.

24,25-27 Vamos a reconstruir aquí el texto y los sucesos. A raíz de la vocación, Ezequiel inicia una intensa predicación profética con resultados escasos; la catástrofe se acerca y se precipita. El 5 de enero del 587 comienza el asedio de Jerusalén, el 18 de julio del 586 abren brecha en la muralla y penetran, el 15 de agosto la ciudad es destruida. Algo antes muere la esposa y el profeta queda mudo. Un fugitivo se pone en camino para llevar la noticia a los deportados, llega a Babilonia el 5 de enero del 585; al oír la noti-

## ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

Contra Amón  
(Jr 49,1-6; Am 1,13-15; 25,31-33)

25 'Me dirigió la palabra el Señor:

cía, el profeta recobra el uso de la palabra. El texto seguido suena así:

*3,25 ese día te pondré sogas, te amarrazaré con ellas y no podrás soltarte. 3,26 Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser su acusador. 24,26 Pero cuando se te presente un evadido para comunicarte una noticia, 24,27 ese día se te abrirá la boca y podrás hablar en presencia del evadido y no volverás a quedar mudo. 33,21 El año duodécimo de nuestra deportación, el día cinco del mes décimo, se me presentó un evadido de Jerusalén y me dio esta noticia: "Han destruido la ciudad". 33,22 La tarde anterior había venido sobre mí la mano del Señor, permaneció hasta que el evadido se me presentó por la mañana; entonces se me abrió la boca y no volví a estar mudo.*

La mudez del profeta ha sido más elocuente que sus palabras: ha representado en vivo el silencio de Dios que acompaña la destrucción del templo y la ciudad.

## ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

*Hacia la mitad del libro topamos con un bloque compacto de oráculos dirigidos contra naciones paganas. Se encuentran, aproximadamente, entre la primera y la segunda etapa de la actividad profética de Ezequiel. A este bloque hay que añadir el oráculo contra Amón del cap. 21 y el dirigido a Edom-Seír en el cap. 35.*

*El género es normal desde Amos, está presente en Isaías I y II y en Jeremías. La razón es política y religiosa. Es destino de Israel salir de entre otros pueblos, atravesar por medio de ellos, vivir rodeado de ellos en relaciones complejas. La voz de los profetas acompaña al pueblo en su peregrinar histórico por medio de las naciones.*

*Los destinatarios son siete: Amón, Moab, Edom, Filistea, Tiro y Sidón, Egipto. O sea, los reinos vecinos a oriente, occidente y norte, y el imperio egipcio. El número de siete*

<sup>2</sup>-Hijo de Adán, ponte de cara a los amonitas y profetiza contra ellos, -diciendo a los amonitas: Escuchad la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Por haber exclamado: «¡Qué bien!», cuando profanaban mi santuario, cuando devastaban la campiña de Israel,

*es clásico, lo extraño es la ausencia de Babilonia. ¿Por qué falta? Porque en el plan de Dios ésta es la hora del imperio babilónico; ya vendrá el profeta que condene a Babilonia (Is 14 y 47; Jr 50-51).*

*La forma responde con libertad al esquema de juicio: denuncia de delitos, sentencia de condena, ejecución. El Señor es el juez supremo de la historia: juzga a imperios, reinos y divinidades. El profeta actúa como fiscal o como portavoz del Señor. Los delitos son o rencor contra el pueblo escogido o soberbia frente a Dios. El castigo es o una gran catástrofe o la pérdida del poderío.*

*En cuanto al estilo, estos oráculos son de lo mejor que Ezequiel ha compuesto. La alegoría intelectual está muy mitigada; se suceden imágenes rápidas que conjuran en un par de versos toda una visión desolada, imágenes desarrolladas con dinamismo, símbolos de ascendencia mítica. Incluso series reiterativas, bien declamadas, adquieren una lúgubre solemnidad. Si no todos los oráculos son de Ezequiel, el compilador ha sabido componer una antología brillante.*

25,1 -17 La serie empieza por una cuaterna de naciones que rodean a Judá por este, sur y oeste. Los oráculos son breves, esquemáticos, bastante ligados todavía a las formas establecidas por Amos (Am 1-2): una breve sentencia que denuncia el delito y conmina la pena. Los cuatro pueblos han rodeado a Judá con rencor y hostilidad, han coreado su desgracia o se han aprovechado de ella. La voz profética gira en torno, recuerda el coro de burlas, y fulmina de parte del Señor la condena. El valor de estos cuatro (o cinco) oráculos esquemáticos reside en la composición. Suponen consumada la caída de Jerusalén.

25,1-5 El reino de Amón quedaba en el actual territorio de Jordania, su capital, Rabat Amón, es la actual Aman. Es tradicional su hostilidad contra los israelitas: desde el tiempo de los Jueces (Jue3,13; 10-11), a lo largo

cuando la casa de Judá iba al destierro;  
<sup>4</sup>por eso te doy en propiedad a los orientales:  
 colocarán en ti sus cercados  
 y plantarán en ti su campamento;  
 ellos se comerán tus frutos,  
 ellos se beberán tu leche.  
<sup>5</sup>Haré a Rabat pastizal de camellos  
 y a Amón corral de ovejas,  
 y sabréis que yo soy el Señor.  
<sup>6</sup>Porque así dice el Señor:  
 Por el palmoreo de tus manos  
 y el bailoteo de tus pies,  
 por haberte regocijado, con tu mala entraña,  
 a costa de los campos de Israel;  
<sup>7</sup>por eso extendiendo mi mano contra ti:  
 te daré como botín a las naciones,  
 te extirparé de entre los pueblos  
 y te exterminaré de la tierra,  
 te destruiré para que sepas que yo soy el Señor.

### Contra Moab

(Is 15-16; Jr 48)

<sup>8</sup>Esto dice el Señor:  
 Por haber dicho Moab:  
 «Mira, la casa de Judá,  
 igual que todas las naciones»;  
<sup>9</sup>por eso voy a abrir el costado de Moab,  
 desde sus ciudades fronterizas  
 hasta Bet Yesimot, Baal Maón  
 y Quiriataín, la joya del país;  
<sup>10</sup>La daré en propiedad a los orientales,

junto con Amón,  
 para que no sea nombrada  
 entre las naciones.  
<sup>1</sup>Haré justicia contra Moab  
 y sabrán que yo soy el Señor.

### Contra Edom

(Is 34; Jr 49,7-22; Abd)

<sup>12</sup>Esto dice el Señor:  
 Por haberse ensañado Edom en la casa de Judá,  
 porque delinquirió vengándose de ellos;  
<sup>13</sup>por eso, así dice el Señor:  
 extendiendo mi mano contra Edom:  
 exterminaré de ella hombres y animales,  
 la convertiré en ruinas:  
 de Teman a Dedán todos caerán a espada.  
<sup>14</sup>Tomaré venganza de Edom  
 por mano de mi pueblo, Israel;  
 tratarán a Edom según mi cólera y mi rabia;  
 conocerán entonces mi venganza  
 -oráculo del Señor-.

### Contra los filisteos

(Is 28,32; Jr 47,1-7; Am 6-8)

<sup>15</sup>Esto dice el Señor:  
 Por haberse ensañado los filisteos,  
 por haber tomado venganza,  
 aniquilando con mala entraña,  
 por vieja hostilidad;  
<sup>16</sup>por eso, así dice el Señor:

de la monarquía (1 Sm 11; 2 Sm 10 y 12; 2 Re 24,2; Jr 14), hasta la época de los Macabeos (1 Mac 5,1-3). Zona en gran parte esteparia, volverá a ser dominio de beduinos "orientales", pastores trashumantes.

25,6-7 El segundo oráculo es genérico. El sintagma "de entre los pueblos" puede ser paronomasia burlesca que juega con el nombre de Amón: *'ammón -'ammim*; una leyenda maliciosa los hacía descendientes de un incesto (Gn 19,38 *ben -mí*).

25,8-11 Moab se encontraba al sur de Amón, al este del Mar Muerto. Su hostilidad data desde los tiempos de Sijón y se prolonga durante la época de los Jueces y la monarquía (Jue 3,12-30; 1 Sm 14,47; 2 Re 3). Su delicto ha sido no reconocer el puesto único de Judá en la historia. El castigo menciona los accesos mejor protegidos y la zona más fértil.

25,12-14 Según la tradición Edom desciende de Esaú, hermano mayor de Jacob. Ya las viejas tradiciones se divierten a costa de estos bravios e incultos meridionales, y ellos han hecho honor a esa fama. Las hostilidades se extendieron a lo largo de la historia (Nm 20; 1 Sm 14,47; 2 Sm 8; 1 Re 11; 2 Re 14); pero el espíritu vengativo se excedió al caer Jerusalén: Abd y Sal 137. El texto insiste en la palabra venganza, que atribuida al Señor significa el acto de justicia vindicativa, ejecutado por ministerio de Israel; véase Lam4,21.

25,15-17 Realmente era vieja la hostilidad de los filisteos, que disputan el territorio a los advenedizos israelitas y, aunque vencidos, legan su nombre a Palestina. El castigo usa un juego de palabras, "aniquilar" *krt* con Quereteos. Se discute el significado de dicho

extiendi mi mano contra los filisteos,  
 voy a ajusticiar a los verdugos,  
 voy a acabar con los supervivientes  
 de la orilla del mar.  
<sup>17</sup>Haré con ellos una venganza terrible,  
 castigos despiadados,  
 y sabrán que yo soy el Señor  
 cuando ejecute en ellos mi venganza.

### Contra Tiro I

(Am 1,9-12)

26 'El año undécimo, el día primero del mes, me

dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>-Hijo de Adán, por haber dicho Tiro de Jerusalén:

«¡Ya está rota la puerta de los pueblos!

Ha caído en mi poder;

en ella cebaré mi espada»;

<sup>3</sup>por eso dice el Señor:

Aquí estoy, Tiro, contra ti;

levanto contra ti naciones numerosas

igual que el mar levanta su oleaje.

<sup>4</sup>Demolerán las murallas de Tiro,

derribarán sus baluartes;

raeré su solar convirtiéndola en roca pelada.

<sup>5</sup>Será tendadero de redes en medio del mar,

término: una función, "verdugos", o bien originarios de Creta (los LXX), o escolta real (2 Sm8,18; 1 Re 1,38).

**26-28** Por mucho tiempo en la antigüedad las costas del Mediterráneo fueron centros colonizados por los fenicios, territorio de un imperio naval y comercial. Grandes capitales fenicias fueron Biblos, Tiro y Sidón. En la antigüedad Tiro (que significa Roca o Peñón, como el Toro de Menorca), estaba construida sobre una isla rocosa, apenas separada de la costa, casi inexpugnable, ofreciendo su puerto a naves y mercancías de todos los países del Mediterráneo. Comercia también con reinos orientales, haciendo de mediadora mercantil entre el continente y el mar. Por su riqueza se exponía a la codicia o arrogancia de los imperios: Asiría, Babilonia, Persia, Macedonia.

En tiempo de Ezequiel, Tiro era un límite humillante impuesto a la ambición imperial de Babilonia. Aunque Nabucodonosor no logró conquistarla y hubo de levantar el asedio, Tiro quedó gravemente debilitada, perdió sus apoyos costeros y mucho de su influjo marino. En los poemas de Ezequiel (y quizá de algún colaborador anónimo), Tiro yergue su figura majestuosa, regia, casi mítica; y un coro gigantesco de islas y costas entra en escena convocado por la voz del poeta. En la antigüedad es difícil escuchar una voz con tan ancho espacio de resonancia. A la grandeza del esplendor responderá la gravedad de la caída.

**26,1** La fecha está incompleta y quizá equivocada. Probablemente se pronunció algún mes después de la llegada del fugitivo

(24,26; 33,21 s). Es imposible definir cuantos oráculos cobija la fecha inicial. Atendiendo a las fórmulas de introducción, el capítulo se compone de cuatro oráculos o cuatro partes de una composición. Intentemos seguir el proceso poético: domina la visión del mar, antes sometido a su reina, ahora rebelde, como fuerza elemental y mítica (2-6); imagen de la marea de los pueblos; asalto y conquista y destrucción de la ciudad (7-14); las costas celebran ritos fúnebres por su reina (15-18); mientras Tiro desciende al reino de los muertos (19-21).

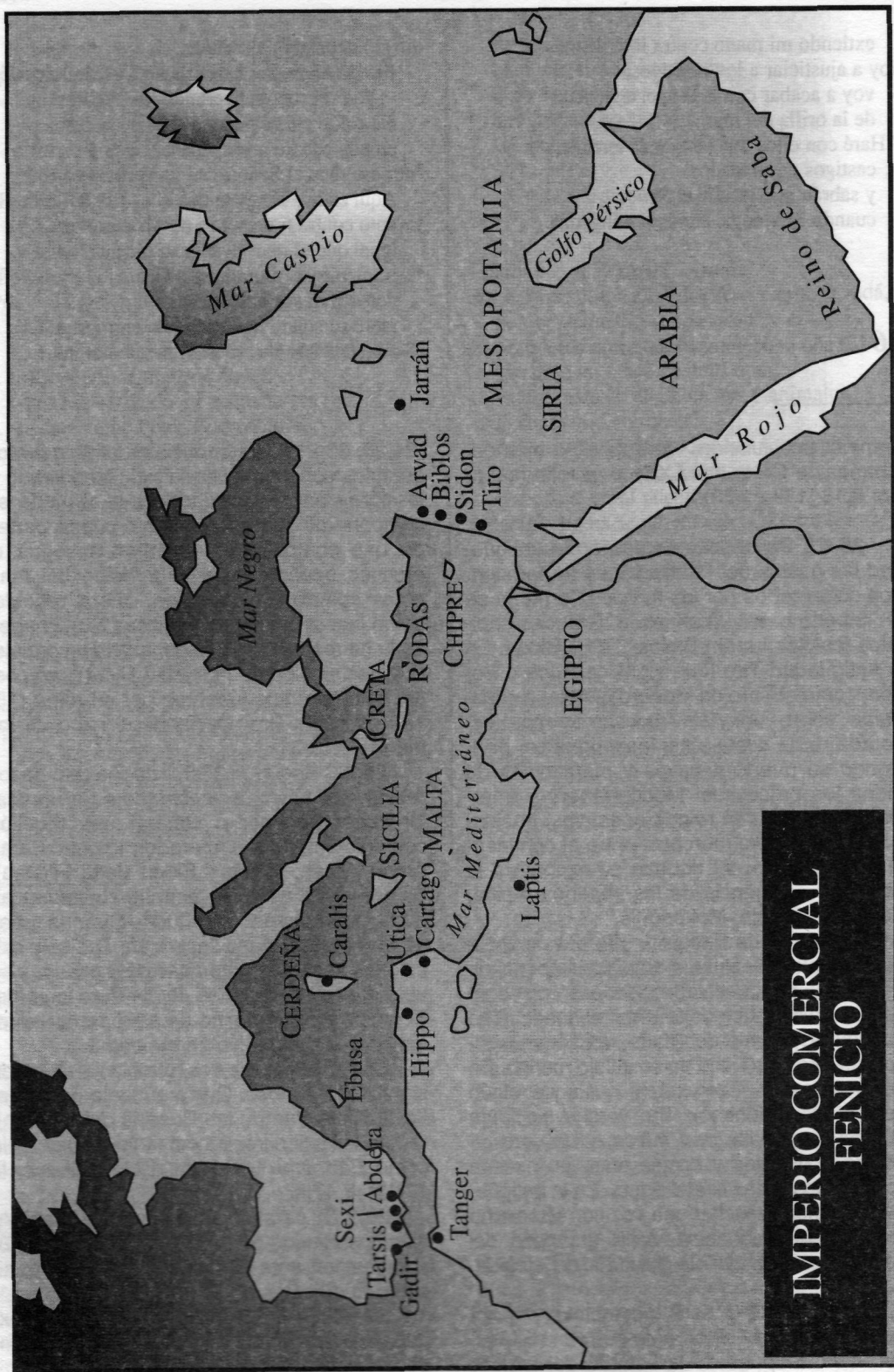
26,2-6 Según Jr 27,3, Tiro fue uno de los reinos que enviaron embajadores a Jerusalén para proponer o planear una rebelión conjunta contra el emperador; los otros eran Amón, Moab, Edom y Sidón (falta Filistea). La embajada conjunta permite conjeturar alguna preeminencia de Judá. Cuando unos años más tarde cayó Jerusalén, Tiro sólo calculó las ventajas materiales del suceso, y se unió al coro de quienes celebraban la caída. El factor sonoro, hecho de abundantes aliteraciones, es llamativo en el poema.

26.2 "Puerta de los pueblos": título de significado dudoso. Quizá símbolo del poder (la Sublime Puerta, las Puertas del Infierno). O bien imitación irónica del título de Babilonia como *Bab ilanu* - Puerta de los Dioses. Is 17,12; Jr 47,2.

26.3 El paralelo tradicional de oleaje y ejércitos aliados (Is 16,12; Jr 47,2; Sal 65,8) adquiere en este contexto una fuerza particular.

26,4-5 Es irónica la pena: la Roca inexpugnable convertida en "roca pelada", el emporio comercial, puerto pesquero anónimo.





**IMPERIO COMERCIAL  
FENICIA**

porque he hablado yo -oráculo del Señor-.

<sup>6</sup>Serán botín de las naciones,  
y sus poblados del campo  
serán pasados a cuchillo,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>7</sup>Porque esto dice el Señor:  
Yo traigo contra Tiro desde el norte  
a Nabucodonosor,  
rey de Babilonia, rey de reyes,  
con caballos y carros y jinetes  
y un ejército de tropa numerosa.

<sup>8</sup>Pasará por la espada  
a tus poblados del campo.  
Armará contra ti torres de asalto,  
contra ti elevará terraplenes,  
contra ti montará testudos.

<sup>9</sup>Con arietes batirá tus murallas  
y abatirá a hachazos tus baluartes.

<sup>10</sup>Te envolverá la polvareda  
de sus escuadrones de caballos.  
El estrépito de las caballerías  
y el rodar de los carros  
hará que trepiden tus murallas  
cuando entre por tus puertas  
como se entra en ciudad desportillada.

"Con los cascos de sus caballos  
irá hollando tus calles.  
Pasará por la espada a tus vecinos  
y echará por tierra  
tus robustos pilares.

<sup>12</sup>Harán botín de tus tesoros  
y saquearán tus mercancías.  
Derribarán tus murallas  
y derruirán tus suntuosos edificios.  
Arrojarán en medio del mar tus piedras  
y tu madera y tus escombros.

<sup>13</sup>Haré cesar el bullicio de tus canciones  
y no se escuchará  
el acompañamiento de tus cítaras.

<sup>14</sup>Te convertiré en roca pelada,

serás tendadero de redes.  
No te reedificarán;  
que yo, el Señor, he hablado  
-oráculo del Señor-.

<sup>15</sup>Esto dice el Señor:  
Tiro, al estruendo de tu derrumbamiento,  
con el lamento de tus alcanceados  
y la matanza de tus víctimas  
en medio de ti, las islas temblarán.

<sup>16</sup>Bajarán de sus tronos  
todos los príncipes marinos,  
se despojarán de sus mantos  
y se quitarán sus ropajes bordados;  
se vestirán de terror y se sentarán en el suelo,  
con escalofríos intermitentes,  
espantados de ti.

<sup>17</sup>Te entonarán esta elegía:  
«¿Cómo ha sucumbido, desbaratada por el mar,  
ciudad famosísima!  
Era más fuerte que el mar, ella y sus jefes;  
qué terror infundían ella y sus jefes;

<sup>18</sup>ahora se estremecen las islas  
al derrumbarte tú, y las costas marinas  
se horrorizan de tu desenlace».

<sup>19</sup>Porque esto dice el Señor:  
Cuando yo te convierta en ciudad arrasada,  
igual que las ciudades despobladas;  
cuando levante contra ti el océano  
y te cubran las aguas caudalosas,

<sup>20</sup>te precipitaré con los que bajan a la fosa,  
los pobladores del pasado;  
pondré tu domicilio en el fondo de la tierra,  
en las ruinas perpetuas,  
con los que bajan a la fosa,  
para que no vuelvas a reinar  
ni a adornar la tierra de los vivos.

<sup>21</sup>Te convertiré en espanto, dejarás de existir;  
te buscarán, pero no darán contigo  
nunca jamás  
-oráculo del Señor-.

26,6 Se refiere a ciudades costeras sufragáneas.

26,7-13 De la imagen pasamos a la descripción: el oleaje tiene un nombre histórico. Asalto y conquista se describen, se registran con impresionante rapidez: arrollan los poblados, asedian, asaltan, penetran; ocupación, matanza, saqueo, destrucción, silencio. Puede compararse con Nah 2-3. También aquí es importante el factor sonoro.

26,7 Rey de reyes es título imperial.

26,13 Tras el *fortissimo* de la destrucción se siente más el silencio.

26,15-18 Ritos fúnebres de las colonias fenicias, sembradas en "islas" y costas, encabezados por príncipes vasallos.

26,17 El detalle del "terror" es convencional. No tenemos noticias históricas de una Tiro militar y agresiva; su poderío era comercial.

**Contra Tiro II**

(1 Re 10)

27 'Me dirigió la palabra el Señor:  
 2-Y tú, hijo de Adán, entona una elegía a Tiro.  
 'Di: Oh Tiro, princesa de los puertos,  
 mercado de innumerables pueblos costeros!,  
 esto dice el Señor:  
 Tiro, tú decías: «Soy la belleza acabada».  
 4Tu territorio era el corazón del mar,  
 tus armadores dieron remate a tu belleza;  
 5con abetos de Senir armaron todo tu maderaje;  
 escogieron un cedro del Líbano  
 para erigir tu mástil;  
 6con robles de Basan fabricaron tus remos;  
 tus bancos son de boj de las costas de Chipre,  
 taraceado de marfil;  
 7tus velas, de lino bordado de Egipto,  
 eran tu estandarte;  
 de grana y púrpura  
 de las costas de Elisa era tu toldilla.  
 8Príncipes de Sidón y Arvad eran tus remeros,  
 sabios de Tiro eran tus timoneles;  
 'senadores y sabios de Biblos  
 tenías de calafateadores;  
 todas las naves del mar

/ y sus marineros traficaban contigo;

10 tenías alistados en tu ejército  
 guerreros persas, lidios y libios;  
 escudo y yelmo colgaban en ti,  
 te engalanaban con ellos.

1 Los de Arvad y Jelec  
 estaban en tus murallas,  
 los de Gamad en tus baluartes;  
 en tus murallas colgaron sus rodela,  
 dando remate a tu belleza.

12 Tarsis comerciaba contigo, por tu opulento  
 comercio: plata, hierro, estaño y plomo te daba a  
 cambio. 13 Grecia, Tubal y Mosoc comerciaban  
 contigo; con esclavos y objetos de bronce te paga-  
 ban. 14 Los de Bet Togarma te daban a cambio caballos,  
 corceles y mulos. 15 Los de Rodas comercia-  
 ban contigo en colmillos de marfil y madera de  
 ébano. 16 Aram negociaba contigo por tu abundan-  
 te manufactura: granate, púrpura, bordados, hilo,  
 corales y rubíes te daba a cambio.

17 Judá y la tierra de Israel comerciaban contigo;  
 con trigo de Menit, rosquillas, miel, aceite y bálsa-  
 mo te pagaban. 8 Damasco acudía a tu mercado por  
 tu abundante manufactura, por tu opulento comer-  
 cio con vino de Jelbón y lana de Sajar 19 y cántaros

27 La segunda unidad nos presenta a Tiro en figura de una nave, contando su historia en clave alegórica, pero con aciertos descriptivos y en un proceso emotivo auténtico. La construyen, embarca la tripulación, la llenan de mercancías, se hace al mar, se hunde, le celebran ritos fúnebres. En medio del poema, cuando cargan las mercancías, Ezequiel o un discípulo introduce una larga enumeración de productos y países productores. Es un registro comercial en medio de un poema. Suministra información sobre el comercio de entonces, pero puede agobiar al lector. Para el hundimiento poético de la nave no hacía falta tanta prosa. Una primera lectura, saltando los versos 12-24, permitirá captar la belleza del poema original.

27,2-3 El profeta asigna a Tiro un título funcional, realista. Tiro alardea de otro título con vanidad femenina: riqueza al servicio de la belleza. En Is 2,16 las naves son símbolo de soberbia y grandeza.

27,5 Sanir es el Hermón o Antilíbano: Dt 3,9. Sobre el comercio de maderas: 1 Re 5, 20-25.

27.7 La vela mayor hace de estandarte. Elisa probablemente es Chipre.

27.8 Arvad es una isla que se llama hoy Ruad.

27,10 Los guerreros si no son convención, se embarcarían para proteger la mercancía. Los escudos colgados en jarcias y torres sirven de ornamento (cfr. Cant 4,4).

27.12 Comienza la lista. No es segura la identificación de Tarsis con Tartesos, en la desembocadura del Guadalquivir. Naves de Tarsis son naves transmediterráneas: véanse Jon 1,3; 1 Re 10,22.

27.13 Grecia: en hebreo *Yawan*, es decir, jonios (Gn 10,4). Tubal son los tibarenos de Cilicia; Mesec, los moscos de Frigia (Gn 10,2).

27.14 Togarma en Asia Menor (Gn 10,3).

27.17 Israel y Judá ocupan un puesto neutral en una lista compilada con criterio mercantil.

27.18 El vino de Jelbón debió de ser famoso en la antigüedad, cuando Babilonia y Persia lo importaban.

27.19 Uzal en la península arábiga o cerca del Tigris.

de vino de Izal te daba a cambio; con hierro forjado, canela y caña aromada te pagaba. <sup>20</sup>Dedán comerciaba contigo con mantas de montar.

<sup>21</sup>Arabia y los príncipes de Cadar negociaban contigo; en borregos, carneros y machos cabríos negociaban. <sup>22</sup>Los mercaderes de Sabá y Rama comerciaban contigo; te daban a cambio los mejores perfumes, piedras preciosas y oro. <sup>23</sup>Jarán, Canné y Edén, Asina y Kilmad comerciaban contigo; <sup>24</sup>comerciaban contigo en objetos primorosos, mantos bordados de granate, tejidos preciosos, recias maromas retorcidas; en esto comerciaban contigo.

<sup>25</sup>Naves de Tarsis transportaban tus mercancías; te henchiste y pesabas demasiado en el corazón del mar;

<sup>26</sup>en alta mar te engolfaron tus remeros; viento solano te desmanteló en el corazón del mar;

<sup>27</sup>tu riqueza, tu comercio, tus mercancías, tu marinería y tus pilotos, tus calafateadores y tus mercaderes y tus guerreros, toda la tripulación de a bordo, naufragarán en el corazón del mar, el día de tu naufragio.

<sup>28</sup>Al grito de auxilio de tus pilotos retumbará el espacio;

<sup>29</sup>salтарán de sus naves cuantos empuñan remo, marineros y capitanes, para quedarse en tierra.

<sup>30</sup>Se escucharán sus gritos, gimiendo amargamente por ti; se echarán ceniza en la cabeza, se revolverán en el polvo.

<sup>31</sup>Se repararán por ti, se vestirán el sayal; llorarán por ti amargamente con duelo amargo.

<sup>32</sup>Te entonarán una elegía fúnebre, te cantarán lamentos: «¿Quién como Tiro, sumergida en el seno del mar?».

<sup>33</sup>Al desembarcar tus mercancías hartabas a muchos pueblos; con tu opulento comercio enriquecías a reyes de la tierra.

<sup>34</sup>Ahora estás desmantelada en los mares, en lo hondo del mar; cargamento y tripulación naufragaron a bordo.

<sup>35</sup>Los habitantes de las costas, se espantan de ti, y sus reyes se consternan, demudado el rostro.

<sup>36</sup>Los mercaderes de los pueblos silban por ti; ¡siniestro desenlace!, dejarás de existir para siempre.

### Contra el rey de Tiro

(Is 14)

28 'Me dirigió la palabra el Señor:

^Hijo de Adán, di al príncipe de Tiro:

27.22 Sabá en la península arábica: véase 1 Re 10.

27.23 Jarán es la gran capital al norte de Mesopotamia, paso normal de oriente a occidente.

27.25 El verso fija muy bien el momento en que la riqueza se vuelve contra el poseedor, las mercancías se vuelven fatales.

27.26 El solano sopla en Palestina desde levante.

27,28-30 Al grito de socorro responde el grito de consternación y después los ritos fúnebres, de la gente del mar. Varios motivos del poema los recoge el autor del Apocalipsis en su lamento por Babilonia: Ap 18,15-20.

28,1-19 Hemos visto a Tiro como roca marina cubierta por el mar y como nave riquísima naufragada en el mar. Siguen dos oráculos dirigidos al príncipe o rey de Tiro. No se trata de un personaje histórico concreto, sino de la encarnación de la monarquía en una

figura típica, como la Babilonia de Is 14. Por su carácter típico valdrá más tarde de símbolo universal. El primer oráculo es una típica sentencia judicial, delito y pena; el segundo se titula elegía.

28,1-10 Lo peculiar de este juicio es que, no contento con enunciar el delito, analiza el proceso psicológico. Empieza la habilidad mercantil, que produce y acumula riquezas, de las cuales nace la presunción, hasta la arrogancia de considerarse dios. Puede compararse con el proceso analizado en Dt 8 (S. Ignacio indica: riquezas, vano honor del mundo, crecida soberbia). A la presunción sigue la caída (Prov 18,12); otros pueblos serán ejecutores. En el momento de la ejecución, el juez dirige al reo una pregunta irónica: la muerte devuelve al presunto dios su dimensión humana; compárese con el Sal 82.

28,2 En la frase resuena algo del ceremonial de corte, recogido y adaptado en Sal 2; 45; Is 9. Ezequiel da a la expresión toda su

Esto dice el Señor:

Se hinchó tu corazón y te dijiste:

«Soy Dios, entronizado en solio de dioses en el corazón del mar»;

tú que eres hombre y no dios

te creías listo como los dioses.

<sup>3</sup>¡Si eres más sabio que Daniel!,

ningún enigma se te resiste.

<sup>4</sup>Con tu talento, con tu habilidad,

te hiciste una fortuna;

acumulaste oro y plata en tus tesoros.

<sup>5</sup>Con agudo talento de mercader

ibas acrecentando tu fortuna,

y tu fortuna te llenó de presunción.

<sup>5</sup>Por eso, así dice el Señor:

Por haberte creído sabio como los dioses,

<sup>7</sup>por eso traigo contra ti

bárbaros pueblos feroces;

desnudarán la espada

contra tu belleza y tu sabiduría,

profanando tu esplendor.

<sup>8</sup>Te hundirán en la fosa,

morirás con muerte ignominiosa en el corazón del mar.

<sup>9</sup>Tú que eres hombre y no dios,

¿osarás decir: «Soy Dios»,

delante de tus asesinos,

en poder de los que te apuñalen?

<sup>10</sup>Morirás con muerte de incircunciso,

a manos de bárbaros.

Yo lo he dicho -oráculo del Señor-.

"Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>12</sup>-Hijo de Adán, entona una elegía al rey de

Tiro. Así dice el Señor:

Eras cuño de perfección,

colmo de sabiduría, de acabada belleza;

•estabas en un jardín de dioses,

revestido de piedras preciosas:

coralina, topacio y aguamarina,

crisólito, malaquita y jaspé,

zafiro, rubí y esmeralda;

de oro afiligranado tus zarcillos y dijes,

preparados el día de tu creación.

<sup>14</sup>Te puse junto a un querube

fuerza blasfema: compárese con la réplica de Is 31,3.

28,3 Daniel es una figura legendaria cananea; su nombre significa Dios juzga. Juzgar rectamente es acto de sabiduría, como ilustra la anécdota de 1 Re 3,16-28. Pero aquí se habla de otras habilidades.

28,4 El verso resume el capítulo precedente.

28,6-7 Bárbaros que no respetan belleza, ni riqueza, como en Is 13,17.

28,8 Muerte "ignominiosa", que profana (v. 7), o de apuñalados, ajusticiados (v. 9); el adjetivo consuena con riqueza: *hll hyl*. Coloca "la fosa" en el corazón del mar (cfr. Jon 2).

28,10 No conocemos la modalidad de esa muerte, que los israelitas consideraban particularmente afrentosa.

28,11-19 Después de la sentencia y la ejecución, el profeta ha de pronunciar una elegía fúnebre; según la antítesis clásica del género: antes y después, esplendor y ruina. Lo original del poema consiste en cantar al rey de Tiro como el hombre primordial que, colocado en el jardín o parque de los dioses, peca y es expulsado (Gn 2-3). Al esquema mítico incorpora el autor datos que pertenecen a la realidad histórica de Tiro: el poema incurre en prosaísmo, pero queda bien arra-

gado en la historia. Al asignar al rey de Tiro el papel poético de hombre primordial, su figura histórica crece con dimensiones fantásticas; al mismo tiempo, la realidad histórica se retira, para que el personaje represente un papel que otros reyes asumirán.

28,12 El personaje. "Cuño de perfección" o "sello modelado": con el cual se firma y refrenda, y por eso es propiedad personal (Gn 38,18; Jr 22,24; Ag 2,21). Hay que recordar la exquisita perfección de los sellos cilíndricos grabados en negativo, que Ezequiel pudo conocer en Babilonia. El hombre primordial es ese modelo perfecto, que trasmite y multiplica su impronta, pero que puede estropearse.

Siendo lo originario lo mejor, es normal considerar al primer hombre cumbre de sabiduría (Job 38,4.21). Por otra parte, la sabiduría es la primera creación (Prov 8,22). La belleza es propia de la realeza: 1 Sm 16,12; Sal 45,3.

28,13 Escenario: más que un jardín, hay que imaginarse un hermoso parque. Las piedras preciosas van engastadas en el manto real: falta una terna del "pectoral" sacerdotal (Ex 28,15-21): ¿es intencionada o casual la supresión?

28,14 El querubín es aquí un custodio a las órdenes de Dios. La montaña sagrada, de

protector de alas extendidas.

Estabas en la montaña sagrada de los dioses,  
entre piedras de fuego te paseabas.

<sup>15</sup>Era irreprochable tu conducta  
desde el día de tu creación  
hasta que se descubrió tu culpa.

<sup>16</sup>A fuerza de hacer tratos,  
te ibas llenando de atropellos, y pecabas.

Te desterré entonces de la montaña de los dioses  
y te expulsó el querube protector  
de entre las piedras de fuego.

<sup>17</sup>Te llené de presunción tu belleza  
y tu esplendor te trastornó el sentido;  
te arrojé por tierra,

te hice espectáculo para los reyes.

<sup>18</sup>Con tus muchas culpas, con tus sucios negocios,  
profanaste tu santuario;

hice brotar de tus entrañas fuego que te devoró;  
te convertí en ceniza sobre el suelo,  
a la vista de todos.

<sup>19</sup>Tus conocidos de todos los pueblos  
se espantaron de ti;  
¡siniestro desenlace!,  
para siempre dejaste de existir.

### Contra Sidón

<sup>20</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>21</sup>-Hijo de Adán, ponte de cara a Sidón y pro-

fetiza contra ella.

<sup>22</sup>Esto dice el Señor:

Aquí estoy contra ti, Sidón,  
en ti me cubriré de gloria.  
Sabrán que yo soy el Señor  
cuando haga justicia contra ella  
y brille en ella mi santidad.

<sup>23</sup>Mandaré contra ella peste  
y sangre por sus calles;  
caerán acuchillados sus habitantes  
por la espada hostil que la rodea,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>24</sup>Y no tendrá ya la casa de Israel  
espino punzante ni zarzal lacerante  
en los vecinos que la hostigan,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>25</sup>Esto dice el Señor: Cuando recoja la casa de  
Israel de entre los pueblos donde está dispersa y  
brille en ella mi santidad, a la vista de las nacio-  
nes, volverán a habitar su tierra, la que di a mi  
siervo Jacob; <sup>26</sup>habitarán en ella seguros, edifica-  
rán casas y plantarán viñas; habitarán seguros,  
cuando haga justicia en los vecinos que la hosti-  
gan, y sabrán que yo soy el Señor, su Dios.

### Contra Egipto

(Is 19; Job 40,25-41)

29 'El año décimo, el doce del décimo mes\*', me

los dioses, es concepción antigua: el Olimpo de los griegos, el Safón de los cananeos. "Piedras de fuego": es enigmático su significado: ¿son parte del escenario o personajes que lo habitan? Algunos leen "hijos del fuego" o "seres ígneos"; otros piensan en astros divinizados, otros en los depósitos de la tormenta.

28.15 Si el poema utiliza un texto precedente, sospechamos que el profeta corta aquí la descripción del delito, para exponerla a continuación en términos realistas.

28.16 Primero: un comercio injusto (el hombre primordial no comerciaba con otros). El castigo es la expulsión, el querube es ejecutor.

28.17 Segundo: presunción. El castigo es arrojarlo de la montaña divina a la tierra de los mortales. Castigo público, que sirve de escarmiento (el hombre primordial no tiene reyes colegas).

28.18 Tercero: sacrilegio. La injusticia pervierte el culto, según doctrina tradicional

(Is 1,10-20), La morada sacra se venga con el fuego: cap. 9.

28,19 El castigo tiene valor ejemplar: véanse Sal 64,10; Jr 18,16; Job 17,8.

28,20-23 Éste oráculo completa la serie fenicia. Sidón fue un tiempo la capital (cfr. Dt 3,9). En el castigo se revelan la gloria y la santidad del Señor: Ex14,4.17s y Eclo 36,4.

28,24 Cerrado el círculo de los enemigos vecinos, Israel queda en paz: Dt 12,10; Jos 21,44; 2 Sm 7,1.

28,25-26 Más tarde se añade esta promesa de restauración, que se remonta al patriarca y actualiza las bendiciones de la alianza. Construir y plantar sintetizan la vida entera de una cultura agraria y urbana.

29,1 Enero del año 587.

29-32 Los oráculos contra Egipto ocupan cuatro capítulos. Egipto es la potencia que puede resistir y amenazar a Babilonia; es el polo geográficamente opuesto a los impe-

dirigió la palabra el Señor:

2-Hijo de Adán, ponte de cara al faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto,  
<sup>3</sup>habla así: Esto dice el Señor:

Aquí estoy contra ti, faraón, rey de Egipto, colosal cocodrilo acostado en el cauce del Nilo, que dices: «Mío es el Nilo, y yo me lo he hecho».

<sup>4</sup>Te pondré argollas en las fauces, prenderé en tus escamas los peces de tu Nilo;

te sacaré del cauce de tu Nilo con todos los peces de tu Nilo prendidos en tus escamas.

<sup>5</sup>Te arrojaré a la estepa, a ti y a los peces de tu Nilo; yacerás en el páramo, sin que nadie te recoja y te entierre.

Te echaré de comida a las fieras de la tierra y a las aves del cielo;

<sup>6</sup>así sabrán los habitantes de Egipto que yo soy el Señor.

Porque has sido bastón de caña para la casa de Israel:

<sup>7</sup>cuando su mano te empuñaba,

te partiste y les horadaste la mano; cuando se apoyaban en ti, te quebraste y los hiciste tambalearse.

<sup>8</sup>Por eso, así dice el Señor:

Traigo la espada contra ti, exterminaré en ti hombres y animales.

<sup>9</sup>La tierra de Egipto será desolación y ruina; sabrán entonces que yo soy el Señor.

Por haber dicho: «Mío es el Nilo, yo soy quien lo ha hecho»;

<sup>10</sup>por eso, aquí estoy contra ti y contra tu Nilo; convertiré Egipto en ruina, en yermo desolado, de Migdal a Asuán y hasta la raya de Etiopía.

"No la transitará pie humano, no la recorrerá pezuña de animal; nadie la poblará en cuarenta años.

<sup>12</sup>Haré a Egipto la más desolada de todas las tierras: sus ciudades quedarán más arrasadas que todas las ciudades en ruinas, por cuarenta años.

Dispersaré a Egipto entre las naciones, lo esparciré por los países.

<sup>13</sup>Porque esto dice el Señor:

Al cabo de cuarenta años recogeré a Egipto

rios del este, es tentación repetida para Israel; y es el punto de partida de la liberación. Una serie de variaciones nos presentan a Egipto: en figura de cocodrilo, de caña quebrada, de árbol frondoso, o bien en un primer plano de su brazo; anunciarán su día fatídico y acompañarán con cantos fúnebres su conducción al Abismo. Más que los oráculos individuales pesa la acumulación maciza.

29,1-6a Enero del 587, antes de la conquista de la capital. Geográficamente el país largo y estrecho se podía comparar a un cocodrilo; sólo que Ezequiel no disponía de un mapa. Más bien toma un emblema animal, como se estilaba entonces, y lo transforma en imagen poética. Así exalta la figura de Egipto, también porque el cocodrilo pertenece a la familia de monstruos mitológicos: Is 27,1; 51,9; Sal 74,13; Job 7,12. La gran partida de caza adquiere proporciones gigantescas.

Lo que la lluvia y los manantiales son a Palestina es el Nilo a Egipto (Dt 11,10-12): por eso puede ser divinizado y recibir culto. Atribuirse la creación del Nilo es arrogarse carácter y poderes divinos. El Faraón procla-

ma: "el Nilo es mío", y el Señor se lo restriega irónicamente repitiendo cuatro veces "tu Nilo".

29.4 Véase Job 40,25.

29.5 Fuera de su elemento, el monstruo yace a merced de aves y cuadrúpedos, demasiado grande para ser enterrado.

29,6b-9a La imagen de la caña usada como bastón procede de Is 36,6. La consistencia de Egipto es aparente, no simplemente por debilidad política o militar, sino por su condición humana (Is 31,1-3). Cualquier potencia humana que se ofrezca como salvadora de Israel es engañosa. El castigo se expresa en términos genéricos.

29,9b-12 Amplificación de lo anterior, ya sin imagen. El destino de Egipto copiará el esquema de Judá y Jerusalén: ruina, desolación y dispersión; sólo que limitadas a cuarenta años.

29,13-16 Se promete a Egipto una restauración limitada: vivirá como pueblo, no como potencia. Quedará reducido a sus dimensiones originales, auténticas; al descubrirse su realidad, se convertirá en denuncia permanente de los que se fiaron de su hinchazón. El castigo de Egipto redunda en Judá.

de entre los pueblos por los que ande disperso.  
<sup>14</sup>Cambiaré la suerte de Egipto,  
 haciéndolos regresar  
 a la tierra de Patros,  
 a su cuna, donde formarán  
 un reino miserable,  
<sup>15</sup>el más miserable de todos los reinos,  
 y no volverán a alardear frente a las naciones:  
 los menguaré  
 para que no sometan a las naciones.  
<sup>16</sup>Ya no serán la confianza de la casa de Israel,  
 sino que le denunciarán  
 el delito de haberlos seguido;  
 sabrán entonces que yo soy el Señor.

### Nabucodonosor conquistará Egipto

(Jr 43,8-13)

<sup>17</sup>El año veintisiete, el uno del primer mes, me  
 dirigió la palabra el Señor:

<sup>18</sup>-Hijo de Adán, Nabucodonosor, rey de Babilonia, empeñó a su ejército en dura campaña contra Tiro; toda cabeza quedó calva, toda espalda desollada; pero ni él ni su ejército sacaron nada

de la campaña contra Tiro. <sup>19</sup>Por eso, así dice el Señor: Voy a entregar Egipto a Nabucodonosor, rey de Babilonia: se llevará sus tesoros, lo despojará y lo saqueará, servirá de paga a su ejército. <sup>20</sup>Como soldada por su hazaña, pues por mí la hicieron, le entregaré Egipto -oráculo del Señor-. <sup>21</sup>Ese día haré germinar el vigor de la casa de Israel, y a ti te daré palabra intrépida en medio de ellos, y sabrán que yo soy el Señor.

### El día de Egipto

30 'Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>-Hijo de Adán, profetiza: Esto dice el Señor:

Ululad: ¡Ay de aquel día!,

<sup>3</sup>que está cerca el día, está cerca el día del Señor:

será día anubarrado, la hora de las naciones.

<sup>4</sup>La espada vendrá contra Egipto,

y Etiopía se estremecerá  
 cuando caigan acuchillados en Egipto;  
 les arrebatarán sus tesoros,  
 demolerán sus cimientos.

Etiopía, Put, Lidia, y la entera Arabia,

29,17-21 En abril del 571 pronuncia Ezequiel su último oráculo diez y siete años después del primero. Lo que ha sucedido entretanto es importante. Ezequiel había profetizado el asedio, conquista, saqueo y destrucción de Tiro a manos del ejército de Nabucodonosor. Después de un asedio de trece años, el babilonio hubo de desistir y contentarse con un fuerte tributo. La profecía no se ha cumplido: el Señor ha faltado a su palabra y ha dejado malparado a su profeta (cfr. Jon 4).

No basta responder apologeticamente que el poderío de Tiro ha sido quebrantado, que sus riquezas pasan anualmente a Babilonia. Tampoco basta apelar a convenciones del género. Ezequiel se remonta de la profecía no cumplida a una visión más compleja de la historia. Emplea la imagen desconcertante de la soldada o paga de mercenarios: el saqueo era incentivo de la pelea. Al fracasar parcialmente en Tiro, el emperador de Babilonia planea una campaña contra Egipto; el éxito de la nueva empresa le servirá para desquitarse. Esa dialéctica humana de fracaso y compensación entra en los planes de Dios, que se dispone a humillar a Egipto por medio de Babilonia.

En último término, de esa historia complicada va brotando trabajosamente la salvación de Israel, como el "cuernecillo" de un ternero (cfr. Sal 132,17). Y al crecer la salvación del pueblo, cobrará vigor la palabra profética y será reconocida por el pueblo.

30,1-19 Esta agrupación de cuatro oráculos, separados por sendas introducciones, exponen dos temas centrales: el "día" de Egipto y lista de pueblos aliados y localidades. El texto es bastante prosaico y es poco lo que añade a los otros oráculos contra Egipto. Es fácil que se trate de adiciones o explicaciones de discípulos del profeta. La terminología y fraseología son tópicas, sin aciertos imaginativos; los nombres no están aprovechados para paronomasias.

La palabra "día" forma inclusión menor en 2 y 9; unida a "nube" forma inclusión mayor en 3 y 18. Sobre el día del Señor véanse Ez 7; Sof 1; Jl 2 etc.

30.4 Nubia se encontraba al sur de Egipto; véase Is 18.

30.5 En vez de Arabia, algunos lo interpretan como la masa heterogénea de mercenarios: véanse Ex 12,38; Jr 25,20; 50,37.



Libia y los habitantes del país aliado  
caerán con ellos a espada.

<sup>6</sup>Esto dice el Señor:

Caerán los que apoyan a Egipto,  
su orgulloso poderío menguará;  
de Migdal a Asuán caerán a espada  
-oráculo del Señor-.

<sup>7</sup>Quedará el país más desolado  
que ningún otro país,  
sus ciudades más arruinadas  
que ninguna otra ciudad.

<sup>8</sup>Sabrán que yo soy el Señor  
cuando prenda fuego a Egipto  
y queden desbaratados cuantos le auxilian.

<sup>9</sup>Ese día despacharé correos en barcos  
para sobresaltar a la confiada Etiopía;  
se estremecerán el día de Egipto,  
que está llegando.

<sup>10</sup>Esto dice el Señor:

Pondré fin a la opulencia de Egipto  
por medio de Nabucodonosor,  
rey de Babilonia.

"A él y a sus tropas, terror de las naciones,  
los traigo para devastar el país;  
desnudarán la espada contra Egipto,  
llenando el país de acuchillados.

<sup>12</sup>Convertiré el Nilo en sequedal,  
venderé el país a desalmados;  
arrasaré el país y cuanto hay en él  
por mano de bárbaros;  
yo, el Señor, he hablado.

<sup>13</sup>Esto dice el Señor:  
Exterminaré a los ídolos,  
acabaré con los dioses de Menfis  
y con los príncipes de Egipto,  
que no existirán más.

<sup>4</sup>Meteré miedo a Egipto, arrasaré Patrós,  
prenderé fuego a Tanis  
y haré justicia contra Tebas,

<sup>15</sup>derramaré mi cólera en Pelusio,  
ciudadela de Egipto,  
exterminaré a la muchedumbre de Tebas,

aprenderé fuego a Egipto,  
Pelusio se retorcerá de dolor,  
abrirán brecha en Tebas,

.....\*

<sup>17</sup>La flor de Heliópolis y Bubastis caerá a espada;  
las mujeres irán cautivas.

<sup>18</sup>En Tafnes se oscurecerá el día,  
cuando yo rompa allí el cetro de Egipto  
y se extinga su terca soberbia;  
una nube la velará, sus hijas irán cautivas.

<sup>19</sup>Haré justicia contra Egipto,  
y sabrán que yo soy el Señor.

<sup>20</sup>El año undécimo, el siete del primer mes, me  
dirigió la palabra el Señor:

<sup>21</sup>-Hijo de Adán, le he roto el brazo al faraón,  
rey de Egipto, y ahí lo tienes, no lo han vendado  
aplicando medicamentos, colocando un vendaje  
para que cobre fuerzas, <sup>22</sup>y así no pueda empuñar  
la espada; por tanto, esto dice el Señor:

Aquí estoy contra el faraón, rey de Egipto;

30,10-12 Los ejecutores de la sentencia  
reciben nombre y atributos: unos adjetivos  
poco honoríficos: no por méritos humanos  
estarán al servicio temporal del Señor.

30,13 El Señor se enfrenta con sus riva-  
les, las divinidades de Egipto: véanse Sal 96,  
5; Is 19,1 y especialmente Ex 12,12. Menfis:  
muy cerca del delta, un tiempo capital de la  
monarquía.

30,14 Tanis: en el delta, un tiempo resi-  
dencia de Ramsés II. Tebas: en la región de  
Luxor, ciudad del dios Amón, mucho tiempo  
capital del reino unido y del imperio egipcio.

30,15 Pelusio: puerto del extremo orien-  
tal, frontera fortificada.

30,16 Quizá haya que corregir Pelusio en  
Asuán (leve cambio en hebreo). \* Ininteligible.

30,17 Heliópolis: capital del culto solar,  
muy cerca de El Cairo. Bubastis: en la zona  
oriental del delta.

30,18 Tafnes: lugar de la derrota según  
Jr43,7.

30,20 Es el año 587; véase Jr 34.

30,20-26 Históricamente asistimos a una  
confrontación de dos imperios de la antigüe-  
dad: Babilonia a levante, Egipto a poniente.  
El poeta lo ve y lo presenta como un brazo a  
brazo de dos campeones igualados. Inter-  
viene un tercero más poderoso que los dos,  
soberano de ambos, y hace prevalecer un  
brazo. Esta visión simple y gigantesca se  
ensancha con rasgos alegóricos y se hincha  
con repeticiones sospechosas; la dispersión  
de los egipcios (23.26) no encaja en la ima-  
gen. La alegoría amplifica introduciendo las  
curas del brazo roto.

Después de las enumeraciones prece-  
dentes, es buena idea hacer culminar la gue-  
rra en un combate singular; lástima que el  
autor no haya acertado a realizar su idea

voy a romperle los dos brazos,  
 el sano y el roto,  
 y haré que se le caiga la espada de la mano.  
<sup>23</sup>Dispersaré a Egipto entre las naciones,  
 lo esparciré por los países.  
<sup>24</sup>Le robusteceré los brazos al rey de Babilonia,  
 y le pondré mi espada en la mano;  
 al faraón le romperé los brazos,  
 gemirá ante él con gemidos de acuchillado.  
<sup>25</sup>Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia,  
 al faraón se le caerán los brazos;  
 sabrán que yo soy el Señor  
 cuando entregue mi espada al rey de Babilonia  
 para que la descargue contra Egipto.  
<sup>26</sup>Dispersaré a Egipto entre las naciones,  
 lo esparciré por los países,  
 y sabrán que yo soy el Señor.

### Contra el faraón I

(Is 14; Ez 17,22-24; Dn 4)

31 'El año undécimo, el día uno del mes tercero,  
 me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>Hijo de Adán, di al faraón,  
 rey de Egipto, y a su tropa:  
 ¿A quién te pareces en tu grandeza?  
<sup>3</sup>Fíjate en Asiría, cedro del Líbano,  
 de magnífica fronda,

tupido y umbroso, de estatura gigante,  
 cuya cima destaca entre las nubes.  
<sup>4</sup>Lo criaron las lluvias,  
 las aguas soterrañas lo elevaron:  
 con sus corrientes rodeaban su tronco  
 y derivaban sus acequias  
 al arbolado de la campiña.  
<sup>5</sup>Así se empinó por encima  
 de los árboles de la campiña;  
 se hizo tupido su ramaje, dilatada su copa,  
 gracias a sus canales caudalosos.  
<sup>6</sup>Anidaban en su ramaje las aves del cielo,  
 parían bajo su copa las fieras salvajes,  
 a su sombra se cobijaba  
 muchedumbre de pueblos.  
<sup>7</sup>Era magnífico por su corpulencia,  
 por la envergadura de sus ramas,  
 pues hundía su raíz en aguas abundantes.  
<sup>8</sup>Los cedros del parque de los dioses  
 no lo sobrepasaban,  
 ni competían con su ramaje los abetos,  
 ni los plátanos igualaban su copa;  
 ningún árbol del parque de los dioses  
 podía competir con su hermosura.  
<sup>9</sup>Lo hice magnífico, tupido de ramas,  
 lo envidiaban los árboles del paraíso,  
 del parque de los dioses.  
<sup>10</sup>Pues bien, esto dice el Señor:

poética. Dios mismo entrega su espada al rey  
 de Babilonia.

31,1-18 Como la exaltación y caída de  
 Tiro se cantaban en la imagen de un navio,  
 así las de Egipto en la imagen de un cedro.  
 Árbol procer y sobresaliente, ya Isaías lo ha-  
 bía puesto en su línea heterogénea de gran-  
 dez (Is 2). Pero el presente cedro es el  
 árbol cósmico de las mitologías. Su estatura  
 colosal arranca de lo más profundo, del océa-  
 no primordial subterráneo (Gn 49,25; Dt 33,  
 13), atraviesa el espacio humano y animal, y  
 alcanza las aguas celestes de las nubes. Su  
 extensión es universal, su anchura acoge a  
 cuanto vive y se mueve. Se encuentra en el  
 centro, en el parque de los dioses, sobresa-  
 liendo por encima de los demás y regalando  
 agua a los árboles de fuera. Como árbol cósmico  
 es copudo, frondoso, bellissimo: a su  
 servicio las aguas cósmicas, a su amparo  
 animales y hombres.

A la exaltación física sigue la arrogancia  
 y por ella la caída. A pesar de algunas jneo-

herencias, las tres partes del capítulo com-  
 ponen un texto unitario.

31,1 Es el mes de junio del 587. Todavía  
 algunos judíos esperan que el faraón liberará  
 la capital del asedio. Jeremías en Jerusalén y  
 Ezequiel en Babilonia disipan toda ilusión.

31.3 Es extraña la mención de Asiria: al-  
 gunos corrigen el texto y leen "te comparo".

31.4 Aunque lo llama *tehom*, este océa-  
 no subterráneo es el de agua dulce, tendido  
 bajo la tierra firme (Apsu acádico). Cuatro for-  
 mas de agua indican totalidad, como en Is  
 35,6s; 41,18; pero sin los nombres de Gn 2,3.

31,6 La terna clásica es aves, fieras y  
 reptiles (Gn 7,14,23; Os 2,20). Al introducir  
 en el tercer puesto a los hombres, se subra-  
 ya la dimensión universal del árbol cósmico.

31.9 Compárese con la envidia de las  
 montañas de Sal 68,17.

31.10 Sucede una quiebra psicológica: a  
 los verbos acumulados de grandeza y altura  
 responde el engreimiento y exaltación interior  
 (cfr. Os 13,6; Dn 11,12). Ese acto interno trans-  
 forma lo anterior: la altura se hace altivez, el

Por haber empinado su estatura  
 y haber erguido su cima hasta las nubes,  
 y haberse engraido por su altura,  
<sup>1</sup> lo entregué a merced de la nación más poderosa  
 para que lo tratara según su maldad.  
<sup>2</sup> Lo cortaron los bárbaros más feroces,  
 lo tiraron por los barrancos:  
 por las vaguadas fueron cayendo sus ramas;  
 se fue desgajando su copa  
 por las torrenteras del país,  
 de su sombra escaparon los pueblos de la tierra,  
 dejándolo abatido.  
<sup>13</sup> Anidaron en su derribo las aves del cielo  
 y se guarecieron en su copa  
 los animales salvajes.  
<sup>14</sup> Para que no empinen su estatura  
 los árboles bien regados,  
 y no yergan su cima hasta las nubes  
 ni confíen en su altura los bien abrevados;  
 pues todos están destinados a la muerte,  
 a lo profundo de la tierra,  
 en medio de los hijos de Adán que bajan a la fosa.  
<sup>15</sup> Esto dice el Señor:  
 El día que bajó al Abismo vestí de luto el Océano:  
 detuve sus corrientes,  
 las aguas caudalosas se estancaron.  
 Enluté al Líbano por él, por él languideció  
 el arbolado de la campiña.  
<sup>16</sup> Al estruendo de su caída  
 hice temblar a las naciones,

cuando lo precipité en el Abismo  
 con los que bajan a la fosa;  
 entonces se consolaron en lo profundo de la tierra  
 los árboles del paraíso,  
 la gala del Líbano, los bien regados.  
<sup>17</sup> También ellos bajaron al Abismo con él,  
 con los muertos a espada;  
 y los que se cobijaban a su sombra  
 se diseminaron entre las naciones.  
<sup>18</sup> ¿Con qué árbol del paraíso  
 competías en gloria y en grandeza?  
 Fuiste precipitado con los árboles del paraíso  
 a lo profundo de la tierra:  
 yaces en medio de incircuncisos,  
 con los muertos a espada.  
 Se trata del faraón y de su tropa  
 -oráculo del Señor-.

### Contra el faraón II

32 'El año duodécimo, el día uno del mes duodécimo, me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup> Hijo de Adán, entona esta elegía al faraón,  
 rey de Egipto:  
 Parecías león de las naciones,  
 pero eres cocodrilo del Nilo;  
 chapoteas en la corriente  
 y enturbias las aguas con tus patas,  
 pateando en su corriente.

acogimiento subyugación, la elección privilegios; pero también la envidia de otros se transforma en agresión, y así se prepara la caída.

31.12 Los verdugos trabajan con furia y rapidez. El movimiento vertical ascendente cambia dirección y empieza el veloz descenso. Los verbos caer y bajar van a dominar el resto del poema.

31.13 Mientras los hombres escapan, aves y fieras todavía se aprovechan de la grandeza caída (cfr Is 18,6).

31.14 De la imagen volvemos al común destino de los mortales. Como el hombre en el poder llega a creerse una figura sobrehumana, mítica, aureolada de divinidad, la muerte inexorable lo iguala a cualquier mortal. Como en el Sal 82. Se van alejando los contornos de la imagen y pasan a primer plano los rasgos directamente humanos. Ello crea un desequilibrio estilístico.

31.15 Retoman los personajes del comienzo: Océano, corrientes, árboles del Li-

baño. Luto cósmico por el árbol cósmico precipitado.

31,17-18 Dos versos añadidos, que comentan e interpretan los símbolos, sin lograr una limpia distinción de planos. En el *sheol* todos se igualan, y se confunden las imágenes vegetales con los seres mortales. En la tradición cristiana el movimiento vertical es contrario: primero bajar, después subir.

32,1 Es el mes de marzo del 585, unos meses después de la caída de Jerusalén. El faraón Ofra reina en Egipto del 588 al 569.

32,2a Este verso y el 16 catalogan la pieza como elegía: se disfraza de lamentación por la derrota sucedida de Egipto lo que es amenaza del futuro cierto. También podemos imaginar que la elegía se anticipa y se le canta en vida.

32,2b Aspiraba al dominio de otros pueblos, cuando su dominio se restringe a su elemento, el agua del Nilo; su especialidad

<sup>5</sup>Esto dice el Señor:

Tenderé mi red sobre ti,  
 te sacaré en mi esparavel,  
<sup>4</sup>te dejaré varado en tierra,  
 te estrellaré contra el páramo,  
 para que aniden en ti las aves del cielo  
 y se ceben en ti las fieras salvajes.  
 -Pondré en las lomas tu carnaza  
 y henchiré con tu carroña los valles;  
<sup>^</sup>Tegaré con tu sangre la vega,  
 la exprimire sobre los cerros  
 y las torrenteras se henchirán con tu aguaza.  
 "Enfoscaré el cielo cuando te extingas  
 y enlutaré sus estrellas;  
 al sol lo velaré con nubarrones  
 y la luna no rielará;  
<sup>5</sup>los astros fulgurantes del firmamento  
 por ti los enlutaré  
 y mandaré tinieblas a tu tierra  
 -oráculo del Señor-.  
 \* Agitaré el corazón de muchos pueblos  
 cuando lleve tus despojos  
 a las naciones, a países desconocidos.  
<sup>12</sup>Al blandir ante ellos mi espada  
 haré que se espanten de ti muchos pueblos,  
 que sus reyes se horroricen de ti;  
 e! día de tu abatimiento  
 temblarán a cada rato por su propia vida.

"Porque esto dice e! Señor:

La espada del rey de Babilonia te alcanzará.  
<sup>12</sup>A espada de valientes,  
 los más feroces de las naciones,  
 haré caer a tu tropa;  
 arrasaré el orgullo de Egipto  
 y quedará deshecha su tropa.  
<sup>13</sup>Acabará con el ganado de la ribera  
 del río caudaloso:  
 no lo enturbiará ya planta humana,  
 pezuña de ganado no lo enturbiará.  
<sup>14</sup>Entonces sosegaré sus aguas  
 y haré fluir su caudal como aceite  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>15</sup>Cuando convierta a Egipto  
 en desolación  
 y quede el país despoblado,  
 cuando hiera a todos sus habitantes,  
 sabrán que yo soy el Señor.  
<sup>16</sup>Ésta es la elegía que cantarán; la cantarán las  
 capitales de las naciones, por Egipto y sus tropas  
 la cantarán -oráculo del Señor-.  
<sup>17</sup>El año duodécimo, el quince del mes\*, me  
 dirigió la palabra el Señor:  
<sup>18</sup>-Hijo de Adán, entona cantos fúnebres a las  
 tropas de Egipto; condúcelas junto con las capita-  
 les de naciones ilustres a las profundidades de la  
 tierra, con los que bajan a la fosa.

son movimientos tumultuosos y desordenados cuyo efecto es enturbiar. La descripción es irónica.

32,3-15 El poema se articula en dos partes: imagen y explicación, 3-10 y 11-15. Prolonga la imagen del cap. 29 acentuando las dimensiones míticas del cocodrilo egipcio. El desarrollo es simple: describe al monstru (2); llega el contrincante (3); derrota y consecuencias (4-6); luto cósmico, (7-8); espanto de los pueblos (9-10). El poeta trabaja con expresiones polares que significanan totalidades.

32,4 El señor de las aguas, fuera de su elemento, queda a merced de animales de aire y tierra; hay banquete para muchos, como en el cap. 39.

32,7-8 El animal se extingue, se apaga (verbo *kbh*), como un pabilo: es la señal y comienzo de un eclipse universal; la disposición sugiere la oscuridad envolvente: cielo - astros - sol - luna - lumbres celestes - tierra. Tinieblas como en tiempo de las plagas.

32,9-10 La dispersión no encaja en la imagen; recoge el tema de 29,12 y sirve para

manifestar en muchas regiones la sentencia del Señor. La cual provoca un terror numinoso en otras naciones: véanse 23,33; 26,16; Jr 18,16; 50,13; Job 21,5 etc.

32,11-14 El profeta o un discípulo añade una explicación recogiendo algunos elementos de la imagen e introduciendo otros. La espada del enemigo destruye primero la tropa, después la riqueza pecuaria del país; y el Nilo, antes agitado y turbio (2) vuelve a fluir con ritmo pacífico y natural.

32,16 Las capitales, como coro de plañideras (cfr. Jr 9,11-20), cantan la elegía.

32,17 Probablemente el mismo mes del año 585.

32,18-32 Lo llama elegía o canto fúnebre en la conducción del cadáver de un personaje ilustre. Al profeta toca guiar la procesión y cantar la endecha. El planteamiento es irónico, casi sarcástico -lágrimas de cocodrilo-: lloran una muerte de la que se alegran íntimamente, porque esa muerte ha sido su liberación. La elegía tendrá una monotonía de marcha fúnebre que acompaña la conducción del cadáver

<sup>19</sup>¿Eres más agraciado que los demás? Pues descende, acuéstate con los incircuncisos. <sup>20</sup>Cae-rán en medio de muertos a espada y yacerán con él todas sus tropas, <sup>21</sup>le dirán los más bravos guerros en medio del Abismo: «Tú y tus aliados, bajad, yaced con los incircuncisos muertos a espada».

<sup>22</sup>Allí está Asiria y todo su ejército rodeando su sepulcro; todos cayeron muertos a espada, <sup>23</sup>y los sepultaron en el fondo de la fosa, su ejército rodeando su sepultura; todos cayeron muertos a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos.

<sup>24</sup>Allí está Elam y sus tropas, rodeando su sepultura; todos cayeron muertos a espada, bajaron incircuncisos a las profundidades de la tierra, por haber aterrorizado el mundo de los vivos; arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa. <sup>25</sup>En medio de acuchillados pusieron su yacija, sus tropas rodeando su sepulcro; todos ellos incircuncisos, muertos a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos; arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa, en medio de acuchillados los echaron.

<sup>26</sup>Allí están Mesec y Tubal y sus tropas, rodeando su sepulcro; todos incircuncisos, muertos

a espada, por haber aterrorizado el mundo de los vivos. <sup>27</sup>Pero no yacerán con los heroicos caídos de antaño, que bajaron al Abismo con los arneses de guerra: la espada bajo la cabeza, el escudo sobre la osamenta. ¡Aún dan miedo sus hazañas en el mundo de los vivos! <sup>28</sup>Tú, en cambio, te irás desmoronando en medio de incircuncisos, yacerás con los muertos a espada.

<sup>29</sup>Allí está Edom con sus reyes y príncipes: los sepultaron con los muertos a espada, yacerán con los incircuncisos que bajan a la fosa.

<sup>30</sup>Allí están todos los caudillos del norte y los sidonios todos, que bajaron bochornosamente con los acuchillados, por haber infundido terror con sus proezas: yacen incircuncisos con los muertos a espada, arrastran su vergüenza con los que bajan a la fosa.

•^Viéndolos el faraón se consolará de la pérdida de sus tropas: muertos a espada el faraón y todo su ejército -oráculo del Señor-. <sup>32</sup>Por haber aterrorizado el mundo de los vivos, se encontrará tumbado en medio de incircuncisos, con los muertos a espada, el faraón con sus tropas -oráculo del Señor-.

hasta la tumba. La monotonía es buscada, parte del sentido. Se realiza por la repetición con leves variaciones de unos cuantos motivos poéticos. Su disposición no es del todo regular, y dejan espacio para algunas sorpresas. Una declamación en voz alta, con moderadas inflexiones y un tono doliente, permite recobrar la belleza austera del poema.

En cuanto a los nombres, Egipto es el protagonista de la última humillación; los demás son compañeros de la pena, como fueron un tiempo antecesores en la crueldad. Lo reciben en la tierra de los muertos; de la tierra de los vivos llega el recuerdo del terror que infundían, triste prueba de su poder. Hay varios pueblos de Asia, en el centro los héroes de antaño, después pueblos vecinos al sur y al norte de Judá. Incluido Egipto, pueden salir siete si separamos Mesec de Tubal o si contamos los héroes anónimos.

Esta elegía mira hacia atrás, cerrando por ahora la serie de oráculos contra las naciones, como visión transmundana que contempla el desagüe de la historia, como epitafio colosal para una etapa de la historia. Babilonia queda fuera por ahora; al cabo de pocas generaciones, los lectores la incluirán

mentalmente en la serie. Y quedará sitio para otras potencias en lecturas sucesivas.

El poema repite y varía unas cuantas fórmulas y términos. No sabemos por qué y cómo la muerte distingue también a los incircuncisos (en Egipto y en Fenicia se practica la circuncisión).

32,20 "Muertos a espada": en combate; en otros contextos pueden ser los ajusticiados.

32,22 El imperio asirio concluyó el año 612, a manos de Babilonia. Había dominado con el terror o la intimidación.

32,24 Elam era un reino a oriente de Babilonia, a quien disputó algún tiempo la hegemonía. Fue doblegado por Asurbanipal de Asiria.

32,26 Mesec y Tubal eran dos reinos del Asia Menor.

32,27 A estos personajes legendarios parecen aludir Gn 6 y 10,8-10; son conocidos en las tradiciones de otros pueblos.

32,31 Menguado consuelo del faraón, pronunciado quizá con un dejo de ironía. Después de esta serie encajaría perfectamente el final de los capítulos 38 y 39, contra Gog de Magog.

## SEGUNDA ACTIVIDAD DEL PROFETA

**El profeta como atalaya**

(Ez3y 18)

33 Me dirigió la palabra el Señor:

^Hijo de Adán, habla así a tus compatriotas: Cuando yo lleve la espada contra una población y el vecindario escoja a uno del lugar y lo ponga de atalaya; <sup>3</sup>si al divisar la espada que avanza contra la población da la alarma al vecindario a toque de trompeta, <sup>4</sup>el que oyendo el toque de trompeta no se ponga alerta, será responsable de su propia sangre cuando llegue la espada y lo arebata. <sup>5</sup>Puesto que oyó el toque de trompeta y no se puso alerta, responderá de su propia sangre; <sup>6</sup>si hubiera estado alerta, habría salvado la vida. Pero si el atalaya divisa la espada que avanza y no toca la trompeta, y el vecindario no se pone alerta, y llega la espada

y arebata a alguno de ellos, éstos mueren por su culpa, pero al atalaya le pediré cuenta de la sangre.

<sup>7</sup>A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabras de mi boca, les darás la alarma de mi parte. <sup>8</sup>Si yo digo al malvado: ¡Malvado, eres reo de muerte!, y tú no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; <sup>9</sup>pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, y él no cambia de conducta, él morirá por su culpa y tú salvarás la vida.

<sup>10</sup>Y tú, hijo de Adán, dile a la casa de Israel: Vosotros discurrís de este modo: Nuestros crímenes y nuestros pecados cargan sobre nosotros y por ellos nos consumimos, ¿podremos seguir con vida? "Pues díles: Por mi vida -oráculo del Señor- Juro que no quiero la muerte del malvado, sino que cambie de conducta y viva. ¡Convertios,

33,1 Si comenzáramos leyendo este capítulo por los vv. 21-22, la situación quedaría clara y el texto revelaría todo su sentido. El profeta ha quedado mudo porque Dios ha callado en la última hora de Jerusalén. Pasado ese momento, Dios habla de nuevo por boca de su profeta y le encomienda un mensaje de esperanza. Para Ezequiel es casi una nueva vocación, al menos una nueva tarea. Antes de que comience su predicación, ha de quedar clara su finalidad y alcance. Por eso la tercera parte del libro, como la primera, comienza con un texto programático.

¿Qué es un profeta? -La boca de Dios. ¿Y qué es un profeta entre los desterrados a la caída de Jerusalén? Un centinela. Sin ciudad, sin casas, sin murallas, ¿dónde se instala el centinela, contra quién alerta? -Contra el mismo Señor. Nueva paradoja: como si el guerrero, terminada la tarea de destruir Jerusalén, tuviera todavía fuerzas y ganas de seguir batallando. Se dirige hacia los desterrados en Babilonia, todavía en son de guerra; porque su pueblo desterrado lo sigue provocando y no acaba de aprender. Y aquí sucede lo más extraño: en vez de acercarse en silencio o de repente, para coger desprevenidas a sus víctimas, el Señor despacha a un centinela suyo, para que los avise, una especie de antiespía que informe a tiempo; y por si fuera poco, el Señor le carga la conciencia al antiespía para que prevenga al pueblo amenazado. La paradoja es revelado-

ra: el arco menor, pecado - amenaza - castigo, queda englobado en un arco mayor, pecado - amenaza - conversión - perdón; porque Dios quiere la vida y no la muerte. Aunque venga en son de guerra, trae la paz. El asedio y acoso de Dios es en última instancia amor. El profeta será solidario del destino de sus paisanos.

Al mismo tiempo la palabra ejerce la función de dividir y separar a los que escuchan de los que se desentienden. De ahí el estilo casuístico del desarrollo, en estudiadas subdivisiones. La palabra exige respuesta activa creando responsabilidad.

33,2 En la parábola es Dios quien conduce la espada, lo cual implica que son culpables, y son los vecinos quienes colocan un centinela; pero es Dios quien pide cuentas al centinela. La parábola adelanta la interpretación teológica.

33,7 En la aplicación es el Señor quien nombra al centinela: nueva categoría para definir al profeta; Véanse Jr 6,17; Is 56,10.

33,8 Dios retrasa la ejecución de la sentencia para dar tiempo a la conversión.

33,10 Con el peso de la desgracia se siente más el peso de la culpa; entre ambos aplastan al hombre y le roban la esperanza: es la respuesta lógica a los capítulos 16; 20 y 23. Pero precisamente cuando no queda esperanza de vida, suena el anuncio de nueva vida que Dios ofrece. El hombre puede deshacerse de la carga maldita del pasado.

cambiad de conducta, malvados, y no moriréis, casa de Israel!

<sup>12</sup>Y tú, hijo de Adán, di a tus compatriotas: Al justo no lo salvará su justicia si comete un delito, al malvado no lo condenará su maldad si se convierte de ella. (El justo no podrá seguir viviendo a costa de su justicia si peca). <sup>13</sup>Si digo al justo «vivirás», y él, confiado en su justicia, comete un delito, no se tendrá en cuenta su justicia, sino que morirá por el delito que cometió. <sup>14</sup>Si digo al malvado «morirás», y él se convierte de su pecado, practica el derecho y la justicia, <sup>15</sup>devuelve la prenda, restituye el hurto y sigue los preceptos de vida sin incurrir en delito, entonces vivirá y no morirá, <sup>16</sup>no se tendrá en cuenta ningún pecado de los que cometió; por haber practicado el derecho y la justicia vivirá.

<sup>17</sup>Replicarán tus compatriotas: «No es justo el proceder del Señor», cuando son ellos los que no proceden rectamente. <sup>18</sup>Si se pervierte el justo de su justicia y comete un delito, por él morirá. <sup>19</sup>Si el malvado se convierte de su maldad y practica la justicia y el derecho, por ellos vivirá. <sup>20</sup>¿Insistís en decir que no es justo el proceder del Señor? A cada uno os juzgaré según vuestra conducta.

33,12-20 Es una variación del cap. 18 sobre la responsabilidad individual. Subraya el tema de la vida: el Señor jura por su vida, quiere la vida. De ahí la asimetría de los casos y la supremacía de la vida: el justo, por serlo, quedará vivo; el malvado por dejar de serlo, quedará vivo; el justo que peca, por volver a serlo, quedará vivo. El desarrollo es así: enunciado general (12); casos de perversión y conversión (13-16); objeción y respuesta (17-20). En líneas paralelas la correspondencia de los capítulos:

33,1-9/ /10-11 /12-13.14-16/17-20  
18, /1 -20 / 23.30b-32/ 24.21 -22 / 25-30a

33,12-13 Ni la justicia es garantía perpetua ni el pecado es fatalidad irremediable. Una justicia, aunque prolongada, no es algo acumulado y operante que permita cometer algún delito grave; como si se tratara de cantidades que se contrapesan en la balanza de la justicia, o como si fuera un seguro contra riesgos y pérdidas. Un acto puede comprometer toda una existencia.

33,14-16 Preceptos concretos que representan el resto; preceptos que dan vida.

33,17 El pueblo no procede rectamente porque su conversión no ha sido plena; domi-

## Llega el fugitivo

(Ez 24,26-27)

<sup>2</sup>El año duodécimo de nuestra deportación, el día cinco del mes décimo, se me presentó un evadido de Jerusalén y me dio esta noticia: «Han destruido la ciudad». <sup>22</sup>La tarde anterior había venido sobre mí la mano del Señor, y permaneció hasta que el evadido se me presentó por la mañana; entonces se me abrió la boca y no volví a estar mudo.

## En Jerusalén

<sup>23</sup>Me dirigí la palabra el Señor:

<sup>24</sup>-Hijo de Adán, los moradores de aquellas ruinas de la tierra de Israel andan diciendo: «Si Abrahán, que era uno solo, se adueñó de la tierra, ¿cuánto más nosotros, que somos muchos, seremos dueños de la tierra!». <sup>25</sup>Pues díles: Esto dice el Señor: Vosotros, que coméis en los montes levantando los ojos a vuestros ídolos y derramáis sangre, ¿vais a poseer la tierra? <sup>26</sup>Vosotros, que os apoyáis en vuestras espadas, cometéis abominaciones y profanáis a la mujer del prójimo, ¿vais a

nados por su actitud ambigua, no son capaces de apreciar el valor esperanzado del mensaje profetice

33,21-22 Cumplimiento de lo anunciado en 24,26-27 y comienzo de la nueva actividad del profeta. La palabra nueva nace de la mudez, como una vida nace milagrosamente de la esterilidad. Dios pudo haber clausurado el ministerio de Ezequiel y llamado a otro candidato. Al seguir con el mismo, nos enseña que de la negación total surgirá la afirmación plena, que era necesario bajar al abismo del silencio para encontrar la nueva palabra.

33,23-29 Remontarse a los orígenes es algo que aprende muy pronto el israelita. Los supervivientes en Judá de la catástrofe alegan el ejemplo de Abrahán como argumento a *minore ad maius*. Pero la posesión de la tierra no es cuestión de número, sino que es don de Dios. Según Jr 40, los supervivientes empezaron a organizarse con éxito discreto. Ezequiel les achaca los pecados de antes (18,6; 22,3.11). Tres pecados principales: idolatría, homicidio, adulterio; tres castigos: espada, fieras y peste.

33,26 Con una corrección: "os mantenéis en vuestras ruinas".

poseer la tierra?<sup>27</sup> Diles así: Esto dice el Señor: Os juro por mi vida que los que estén en las ruinas caerán a espada, a los que estén en descampado los entregaré en pasto a las fieras y los que estén en los fortines y refugios morirán apestados.<sup>28</sup> Convertiré el país en desierto desolado y así terminará su terca soberbia. Quedarán desolados los montes de Israel, sin nadie que los transite.<sup>29</sup> Sabrán que yo soy el Señor cuando convierta el país en desierto desolado, por todas las abominaciones que cometieron.

### Coplero de amoríos

(Is 5,1-7; Os 2)

<sup>30</sup>Y tú, hijo de Adán, tus paisanos andan murmurando de ti al abrigo de los muros y a la puerta de las casas, diciéndose uno a otro: «Vamos a ver qué palabra nos envía el Señor». -"Acuden a ti en tropel y mi pueblo se sienta delante de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican; con la boca dicen lisonjas, pero su ánimo anda tras el negocio. <sup>32</sup>Eres para ellos coplero de amoríos, de

bonita voz y buen tañedor. Escuchan tus palabras, pero no las practican. <sup>33</sup>Pero cuando se cumplan, y están para cumplirse, se darán cuenta de que tenían un profeta en medio de ellos».

### Los pastores de Israel

(Jr 23,1-8; Sal 23; Jn 10)

34 Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>2</sup>Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza diciéndoles: ¡Pastores!, esto dice el Señor:

¡Ay de los pastores de Israel

que se apacientan a sí mismos!

¿No son las ovejas lo que tienen

que apacentar los pastores?

<sup>3</sup>Os coméis su enjundia, os vestís con su lana;

matáis las más gordas,

y las ovejas no las apacentáis.

<sup>4</sup>No fortalecéis a las débiles,

ni curáis a las enfermas,

ni vendáis a las heridas;

no recogéis las descarriadas,

**33,28** Véanse 6,3.14; 7,24; **15,8**.

33,30-33 Ha pasado la etapa de resistencia a la palabra profética y ha sucedido una forma refinada de invalidar su eficacia: convertirla en objeto de conversaciones entretenedas, en noticia que apela sólo a la curiosidad transitoria, en distracción artística. Son dimensiones inherentes a una palabra de Dios que se ha hecho humana: es noticia, porque entra en la historia; es bella, porque los profetas la saben elaborar. Sólo que esas dimensiones están subordinadas a lo esencial: la palabra entra en la historia para transformarla, transformando al hombre, su protagonista; el profeta la elabora, no por amor al arte, sino para encarnarla con eficacia. Pero el hombre hará cualquier cosa para hacer la palabra de Dios inofensiva. Así ofenden al profeta, con aire de interés y acumulando lisonjas; y ofenden a Dios rebajando al que sólo condesciende. Pues bien, la palabra actuará vengándose y vengando al que fue tenido por simple poeta y era además profeta.

34,1-2 Ezequiel ha tratado de la responsabilidad de generaciones e individuos, pero no niega la responsabilidad de los dirigentes. La del profeta ha quedado bien clara en la

parábola del centinela; ahora toca la vez a los jefes del pueblo vistos en imagen de pastores. La imagen es tradicional y se apoya principalmente en la figura de David. Hay que leer este capítulo en paralelismo con Jr 23.

Al esquema clásico de juicio, denuncia del delito y anuncio de la pena, añade magníficas promesas para las víctimas. La imagen está tratada con riqueza de particulares, el esquema se ramifica con libertad frondosa, sin dañar la coherencia. Teniendo en cuenta fórmulas de transición, "por eso así dice Yhwh", y de reconocimiento, voy a esquematizar con cierta amplitud el movimiento del oráculo:

34,2-4 ¡Ay!, denuncia del delito, en segunda persona:

34,5-6 consecuencias: las víctimas

34,7-8 Por eso, escuchad la palabra del Señor: recapitula el delito

34,9 Por eso, escuchad la palabra del Señor

34,10 así dice Yhwh: castigo: serán depuestos; tercera persona

34,11-16 así dice Yhwh: seré yo el pastor; 1a pers.

34,17 Así dice Yhwh: anuncia el pleito y juicio del rebaño



ni buscáis las perdidas  
y maltratáis brutalmente a las fuertes.  
<sup>5</sup>Al no tener pastor, se desperdigaron  
y fueron pasto de las fieras salvajes.  
<sup>6</sup>Mis ovejas se desperdigaron  
y vagaron sin rumbo  
por montes y altos cerros;  
mis ovejas se dispersaron por toda la tierra,  
sin que nadie las buscara siguiendo su rastro.  
<sup>7</sup>Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor:  
<sup>8</sup>¡Lo juro por mi vida! -oráculo del Señor-.  
 Mis ovejas fueron presa,  
 mis ovejas fueron pasto  
 de las fieras salvajes, por falta de pastor;  
 pues mis pastores no cuidaban mi rebaño,  
 los pastores se apacentaban a sí mismos  
 y mi rebaño no lo apacentaban.  
<sup>9</sup>Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor:  
<sup>10</sup>Esto dice el Señor:  
 Me voy a enfrentar con los pastores:  
 les reclamaré mis ovejas,  
 los quitaré de pastores de mis ovejas  
 para que dejen de apacentarse  
 a sí mismos, los pastores;  
 libraré a mis ovejas de sus fauces,  
 para que no sean su manjar.  
 "Así dice el Señor:  
 Yo mismo en persona buscaré mis ovejas  
 siguiendo su rastro.  
<sup>12</sup>Como sigue el pastor el rastro de su rebaño  
 cuando las ovejas se le dispersan,  
 así seguiré yo el rastro de mis ovejas

y las libraré sacándolas  
de todos los lugares  
por donde se desperdigaron  
un día de oscuridad y nubarrones.  
<sup>13</sup>Los sacaré de entre los pueblos,  
 los congregaré de los países,  
 los traeré a su tierra, os apacentaré  
 en los montes de Israel, en las cañadas  
 y en los poblados del país.  
<sup>14</sup>Los apacentaré en ricos pastizales,  
 tendrán sus prados  
 en los montes más altos de Israel;  
 allí se recostarán en fértiles dehesas  
 y pastarán pastos jugosos  
 en los montes de Israel.  
<sup>15</sup>Yo mismo apacentaré mis ovejas,  
 yo mismo las haré sestear  
 -oráculo del Señor-.  
<sup>16</sup>Buscaré las ovejas perdidas,  
 recogeré las descarriadas;  
 vendaré a las heridas,  
 curaré a las enfermas:  
 a las gordas y fuertes las guardaré  
 y las apacentaré como es debido.  
<sup>17</sup>Y a vosotras, mis ovejas, esto dice el Señor:  
 Voy a juzgar el pleito de mis ovejas:  
 ¿carneros y machos cabríos!  
<sup>18</sup>¿No os basta pacer el mejor pasto,  
 que holláis con las pezuñas  
 el resto del pastizal?  
 ¿Ni beber el agua clara,  
 que enturbiáis la restante con las pezuñas?

34.18 denuncia el delito, en segunda per.

34.19 consecuencias: las víctimas

34.20 Por eso, así les dice Yhwh: yo juzgaré el pleito

34.21 delito de los culpables, segunda per.

34.22 salvación de las víctimas, yo juzgaré el pleito

34.23 David

34.25 alianza

34.26 bendiciones

34.27 y sabrán

34,28-29 paz y bienestar

34,30 y sabrán fórmula de alianza

El esquema nos muestra que, por razones formales, era innecesario (7-8). Nos permite apreciar la articulación en tres partes: juicio entre pastores y rebaño (2-16); juicio entre explotadores y víctimas dentro del rebaño (17-22); futura restauración, sin imagen.

La raíz *pase-* atraviesa y unifica los versos 2-23: pacer, apacentar, pastos, pastizales, pastor.

34,5-6 La dispersión primero es local, dentro del territorio; después se extiende como destierro o diáspora.

34,11-16 El Señor cumple personalmente las tareas de pastor en un momento crítico para el rebaño. En las etapas de esta acción se puede descubrir el esquema clásico del éxodo transportado a la vuelta del destierro: reunir - sacar - llevar; llegadas a la tierra, terminan los cuidados extraordinarios y comienzan las tareas ordinarias del pastor, supliendo lo que no hicieron los malos pastores. Aun en el destierro se siguen llamando "mis ovejas" (catorce veces).

34,17 Ya no se trata de los pastores, sino de individuos del gran rebaño: carneros y

- <sup>19</sup>Y luego mis ovejas tienen que pacer lo que hollaron vuestras pezuñas y tienen que beber lo que vuestras pezuñas enturbiaron.
- <sup>20</sup>Por eso, así les dice el Señor: Yo mismo juzgaré el pleito de las reses flacas y las gordas.
- <sup>21</sup>Porque embestiste de soslayo, con la espaldilla, y acomeáis a las débiles, hasta desperdigarlas en desbandada,
- <sup>22</sup>yo salvaré a mis ovejas y no volverán a ser botín; yo juzgaré el pleito de mis ovejas.
- <sup>23</sup>Les daré un pastor único que las pastoree: mi siervo David; él las apacentará, él será su pastor.
- <sup>24</sup>Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David, príncipe en medio de ellos. Yo, el Señor, lo he dicho.
- <sup>25</sup>Haré con ellos alianza de paz: descastaré de la tierra los animales dañinos; acamparán seguros en la estepa, dormirán en los bosques.
- <sup>26</sup>Ellos y mi colina toda a la redonda serán una bendición: enviaré lluvias a su tiempo, una bendición de lluvias.

machos cabríos desempeñan el papel de malos.

34,23-24 Reconstituido el rebaño auténtico del Señor, llega el momento de nombrar un nuevo pastor. Se llamará David, como el primero; no será uno más en la línea dinástica, sino de algún modo el definitivo. Será uno solo para todo el rebaño, sin división de reinos. Llevará el título de príncipe, que se remonta a la época premonárquica; y también de "siervo del Señor", como tantos ilustres elegidos. Tendrá un puesto especial en la alianza renovada. Hay que relacionar estos versos con 1 Sm 7; Is 9,1-6; Jr 23,5s; 30, 9s; Os 3,5. Textos que en su origen o en lectura posterior tuvieron sentido mesiánico.

34,25-29 El cuadro de la alianza renovada es una selección de bendiciones que se leen en Lv 26; Dt 28 y dispersas por otros libros. La mitad son supresión de males: fieras y hambre, opresión, saqueo y burla; la mitad son bienes: lluvia, cosechas, seguridad. Pueden compararse con Is 11,1-10 y 32,15-20.

- <sup>27</sup>El árbol silvestre dará su fruto y la tierra dará su cosecha, y ellos estarán seguros en su territorio. Sabrán que yo soy el Señor cuando haga saltar las coyundas de su yugo y los libre del poder de los tiranos.
- <sup>28</sup>No volverán a ser botín de las naciones ni los devorarán las fieras salvajes; vivirán seguros, sin sobresaltos.
- <sup>29</sup>Les daré un plantío famoso: no volverá a haber muertos de hambre en el país ni tendrán que soportar la burla de los pueblos.
- <sup>30</sup>Y sabrán que yo, el Señor su Dios, estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel -oráculo del Señor-.
- <sup>31</sup>[Y vosotros sois mis ovejas, ovejas de mi rebaño, y yo soy vuestro Dios -oráculo del Señor-].

### Contra el monte de Seír (Ez 25,12-14; Abd)

- 35 'Me dirigió la palabra el Señor:  
<sup>2</sup>-Hijo de Adán, ponte de cara al monte Seír y profetiza así contra él: <sup>3</sup>Esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, monte Seír,

34,29 Véase Is 60,21.

34,31 Una mano posterior ha añadido una explicación innecesaria, la identificación del rebaño con la Casa de Israel.

35,1-15 De repente nos encontramos con un oráculo contra Seír = Edom. Parece que su sitio habría sido en la serie de oráculos contra las naciones, capítulos 25-32, concretamente en el tercer puesto. En el puesto actual el capítulo tiene otra función: más que oráculo contra Edom es pieza de oráculo a favor de Israel: montes contra monte.

El capítulo se compone de tres oráculos semejantes, a modo de variaciones sobre el tema de Edom, con triple fórmula de reconocimiento.

35,2-4 enunciado simple; matanza (5-9); intento de conquista (10-13); conclusión (14-15). Al esquema delito - castigo se le aplica la ley del talión. Atraviesa las tres variaciones el lenguaje de la "desolación": 3.4.7.9.12.15ab.

35,3-4 La forma de la sentencia es anómala porque no menciona el delito. El monte

extenderé mi mano contra ti  
para hacerte desierto desolado.

<sup>4</sup>Convertiré en escombros tus ciudades,  
quedarás desolado  
y sabrás que yo soy el Señor.

<sup>5</sup>Porque, movido por un rencor antiguo,  
entregaste a los israelitas a la espada  
el día fatídico, el día del castigo final;

<sup>6</sup>por eso, juro por mi vida  
-oráculo del Señor-,

que en sangre te convertiré  
y la sangre te perseguirá.  
¿Aborreces la sangre?,

pues la sangre te perseguirá.

<sup>7</sup>Convertiré el monte Seír en desierto desolado  
y extirparé de él al que va y al que viene.

<sup>8</sup>Llenaré de apuñalados tus collados y vaguadas  
y todas tus torrenteras;  
allí yacerán los muertos a espada.

<sup>9</sup>Te convertiré en eterna desolación,  
tus ciudades no serán habitadas,  
y sabréis que yo soy el Señor.

<sup>10</sup>Por haber dicho: «Las dos naciones serán mías,  
y me apoderaré de los dos países»  
-y el Señor estaba allí-;

<sup>11</sup>por eso, juro por mi vida -oráculo del Señor-,  
que te trataré con la misma ira  
y con la misma rabia

con que tú los trataste, movida de odio,  
y haré que me conozcas, cuando te juzgue.

<sup>12</sup>Y sabrás que yo, el Señor,  
escuché los insultos que decías  
a los montes de Israel:  
«Están desiertos: nos los han dado  
para que los devoremos».

<sup>13</sup>Os envalentonasteis contra mí  
con vuestras bravatas  
y os insolentasteis contra mí  
con vuestra palabrería  
-y yo lo estaba oyendo-.

<sup>14</sup>Esto dice el Señor:  
[Con gozo de toda la tierra  
te convertiré en desolación].

<sup>15</sup>Lo mismo que te alegraste  
al quedar desolada la heredad  
de la casa de Israel,  
así haré contigo: quedará desolado el monte Seír  
y todo el territorio de Edom,  
y sabrán que yo soy el Señor.

### A los montes de Israel (Ez6)

**36** ' -Y tú, hijo de Adán, profetiza así a los montes de Israel: Montes de Israel, escuchad la palabra del Señor:

Seír representa el territorio de Edom; el nombre suena a "abrupto, escabroso", y se relaciona con el "peludo, hirsuto" Esaú, antepasado de Edom (Gn 25,25).

35,5-9 El tema de la sangre está atraído por el nombre de Edom (*dam* = sangre); véase Is 63,1-6. Supone que los amonitas se sumaron a los babilonios en la matanza de judíos. Pues el castigo será matanza y desolación.

35,10-13 El Señor asignó los territorios: a Edom las montañas de Seír (Jos 24,4), a Israel los montes de Canaán. Y aunque ahora ha expulsado temporalmente a su pueblo, no le ha sustraído la propiedad (Jr 32). El intento expansionista de Edom es codicia y odio contra Israel, insolencia contra el Señor. El cual escuchaba sus propósitos, aunque parecía haberse ausentado (cap. 10-11).

35,10 "Las dos naciones" son Israel y Judá.

35,13 Véanse Abd 12 y Jr 48,26.42.

35,14 Duplicación incompleta del siguiente.

36,1-15 Primero hay que abrirse camino en la maraña del texto. O el profeta no ha enfrenado una expresión barroca, torrencial, o manos ajenas han manipulado el texto sin acertar. Cinco veces suena "así dice *Yhwh*", dos veces jura el Señor, dos veces manda "profetizar"; cuatro veces se repite el esquema "porque... por eso..." o equivalente. Enumeraciones y reiteraciones podrían delatar la pasión de quien habla; pero la sintaxis falla varias veces.

En esta jungla se destacan dos cosas claras y correlativas: el Señor se dirige a los enemigos y a los montes de Israel. A los enemigos porque con su odio destructivo provocaron el celo del Señor; a los montes de Israel les hace grandes promesas. Las dos partes son correlativas, castigo de unos y liberación de otros; pero no son simétricas. En el caso de los enemigos, el castigo responde al delito; en el caso de Israel, las promesas nacen de la compasión del Señor por el sufrimiento de su pueblo, de su amor constante.

<sup>2</sup>Esto dice el Señor: Por haber dicho vuestro enemigo: «¡Bien! <sup>3</sup>Los cerros antiguos son propiedad nuestra»; por eso profetiza así:

Esto dice el Señor: Porque os han arrasado y pisoteado y conquistado los restantes pueblos; porque habéis andado en boca de deslenguados y os ha difamado la gente; <sup>4</sup>por eso, montes de Israel, escuchad la palabra del Señor:

Esto dice el Señor a los montes y a los collados, a las torrenteras y a las vaguadas, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas, que fueron botín y burla del resto de los pueblos vecinos; <sup>5</sup>por tanto, esto dice el Señor: Juro que en el fuego de mi celo hablo contra el resto de las naciones que se han apoderado de mi tierra con regocijo de corazón y mala entraña, despoblándola y esquilmandola. <sup>6</sup>Por eso profetiza a la tierra de Israel diciendo a los montes y a los collados, a las torrenteras y a las vaguadas:

Esto dice el Señor: Yo hablo con celo y con cólera, porque habéis cargado con el sarcasmo de las naciones; <sup>7</sup>por eso, así dice el Señor: Juro con la mano en alto que los pueblos que os rodean cargarán con sus sarcasmos. <sup>8</sup>Y vosotros, montes de

Israel, echaréis frondas y daréis fruto para mi pueblo, Israel, que está para llegar. <sup>9</sup>Porque yo estoy con vosotros y me vuelvo hacia vosotros: os labrarán y os sembrarán. <sup>10</sup>Acrecentaré vuestra población, toda la casa de Israel; serán repobladas las ciudades y las ruinas serán reconstruidas. <sup>11</sup>Acrecentaré vuestra población y vuestro ganado [serán muchos y fecundos] y haré que os habiten como antaño y os concederé más bienes que al principio, y sabréis que yo soy el Señor. <sup>12</sup>Haré que os transite la gente de mi pueblo, Israel; tomarán posesión de vosotros y seréis su heredad y no volveréis a quedaros sin hijos.

<sup>13</sup>Esto dice el Señor: Porque te dicen: «Eres devoradora de hombres, has dejado a tu nación sin hijos»; <sup>14</sup>por eso no devorarás más hombres ni dejarás a tu nación sin hijos -oráculo del Señor-. <sup>15</sup>Haré que no escuches más los sarcasmos de los paganos, y ya no tendrás que cargar con las afrentas de los pueblos ni volverás a dejar a tu nación sin hijos -oráculo del Señor-.

### Castigo y reconciliación

<sup>16</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

Estas promesas a los montes contrastan con las amenazas del capítulo 6. Aquellas amenazas se cumplieron, y el delito de los altozanos está saldado (el término "altozano" se menciona aquí, pero sin la connotación pecaminosa). Ahora ha sonado la hora de la misericordia y la lealtad.

**36,5** Al "resto de las naciones" añadió un glosador "y todo Edom", para empalmar este texto con el capítulo precedente.

**36,8** Como en otro tiempo el Señor preparaba una tierra a un pueblo que venía de Egipto (Dt 6,10-11), así ahora prepara un país fértil para su pueblo que retorna.

**36,9** Ese volver el rostro de Señor hacia los montes es el comienzo de las bendiciones: campos de nuevo sembrados, ciudades reconstruidas.

36,13-15 Nuevo oráculo con otro punto de vista. La hostilidad ha brotado de la misma tierra, devoradora de hombres (Nm 13, 12). En la metáfora puede sonar la imagen del sepulcro (Nm 16,32), las fauces del *sheol* (Is 5,14). Tierra de enterrar y no de cosechar.

36,16-38 Gran oráculo de restauración apoyada en la renovación de la alianza. Estamos acostumbrados a reconocer el esque-

ma de alianza en tres piezas: un prólogo histórico de beneficios divinos, la oferta y aceptación con las cláusulas o estipulaciones, bendiciones y maldiciones condicionadas. Pues bien, la presente alianza nos ofrece un par de sorpresas.

En primer lugar la *historia* precedente: no es un pueblo oprimido, que conmueve al Señor misericordioso; es un pueblo ingrato, rebelde, contumaz. Tiene que ser otra fuerza la que induce la nueva acción del Señor, y será su nombre o fama: no será una liturgia penitencial (Sal 50-51), ni un rito de expiación (Lv 16), ni el clamor del pueblo (Jue 10).

En segundo lugar la *firma* de la alianza. El Señor pudo haber rechazado definitivamente al pueblo y escogido otro para empezar de nuevo (cfr. Ex 32,10). ¿Habría resultado mejor? El Señor escoge otra solución: transformar radicalmente, internamente al pueblo, de modo que renovado responda a la renovada alianza. Pero el pueblo no podrá en adelante gloriarse, ni atribuir a sus méritos los dones de Dios. Será siempre "el perdonado" y deberá ser consciente de ello.

*Profanar y santificar el nombre*. Nombre puede equivaler a buen nombre, fama. Con

<sup>17</sup>-Hijo de Adán, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra la contaminó con su conducta y con sus malas obras; para mí su proceder fue como sangre inmundada. <sup>18</sup>Entonces derramé mi cólera sobre ellos por la sangre que habían derramado en el país y por haberlo contaminado con sus ídolos. <sup>19</sup>Los esparcí por las naciones y anduvieron dispersos por los países; según su proceder y sus malas obras los juzgué. <sup>20</sup>Al llegar a las diversas naciones profanaron mi santo nombre, pues decían de ellos: «Éstos son el pueblo del <sup>21</sup>Señor, han tenido que salir de su tierra». Entonces sentí lástima de mi nombre santo, profanado por la casa de Israel en las naciones adonde fue. <sup>22</sup>Por eso, di a la casa de Israel:

Esto dice el Señor: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros en las naciones adonde fuisteis. <sup>23</sup>Mostraré la santidad de mi nombre ilustre profanado entre los paganos, que vosotros profanasteis en medio de ellos, y sabrán los paganos que yo soy el Señor -oráculo del Señor- cuando les muestre mi santidad en vosotros. <sup>24</sup>Os recogeré por las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. <sup>25</sup>Os rociaré con un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. <sup>26</sup>Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. <sup>27</sup>Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que cumpláis mis mandatos ponién-

dolos por obra. <sup>28</sup>Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

<sup>29</sup>Os libraré de vuestras inmundicias, llamaré al grano y lo haré abundar y no os dejaré pasar hambre; <sup>30</sup>haré que abunden los frutos de los árboles y las cosechas de los campos, para que no os insulten los paganos llamándoos «muertos de hambre». <sup>31</sup>Al acordaros de vuestra conducta perversa y de vuestras malas acciones, sentiréis asco de vosotros mismos por vuestras culpas y abominaciones. <sup>32</sup>Sabedlo bien, no lo hago por vosotros -oráculo del Señor-; avergonzaos y sonrojaos de vuestra conducta, casa de Israel..

<sup>33</sup>Esto dice el Señor: Cuando os purifique de vuestras culpas, haré que se repueblen las ciudades y que las ruinas se reconstruyan. <sup>34</sup>Volverán a labrar la tierra assolada, después de haber estado baldía a la vista de los caminantes. <sup>35</sup>Dirán: Esta tierra desolada está hecha un paraíso, y las ciudades arrasadas, desiertas, destruidas, son plazas fuertes habitadas. <sup>36</sup>Y los pueblos que queden en vuestro contorno sabrán que yo, el Señor, reedifico lo destruido y planto lo arrasado. Yo, el Señor, lo digo y lo hago.

<sup>37</sup>Esto dice el Señor: Me dejaré suplicar por la casa de Israel y le concederé esto: acrecentaré su población como un rebaño. <sup>38</sup>Como rebaño de ovejas consagradas, como ovejas en Jerusalén durante la fiesta, así rebosarán de gente las ciudades arrasadas. Y sabrán que yo soy el Señor».

sus proezas a favor de inocentes oprimidos, el Señor acredita su fama, "santifica su nombre". Castigando a un pueblo pecador también acredita su fama (20,41; Eclo 36,4): los desterrados muestran con su conducta que el Señor es un Dios exigente. Pero puede suceder lo contrario: que aparezca como un Dios impotente (Nm 14,16), que ha elegido mal, que se ha cansado (Is 40,27-28); así se desacredita su fama, se "profana su nombre" (22,16). Pues bien, el Señor sale por su buen nombre revelando su misericordia gratuita, su lealtad a los compromisos, su capacidad de perdonar y transformar.

36,17 La terminología es cúltica: Lv 15, 19-24; 18,27s; Dt21,22s.

36,25-27 En forma de promesa suena la respuesta a la petición del Salmo 51: el lavar interior (Cfr Nm 19, el corazón nuevo, el espí-

ritu santo. El cambio interior hará posible y real el cumplimiento de los mandamientos. Compárese con Jr 31,31-34 y Rom 8,3. No basta curar un corazón enfermo (Is 1,5), hace falta un trasplante espiritual.

36,28 La fórmula de la alianza, tantas veces desmentida por el pueblo, sonará con verdad plena.

36,29 Véase Os 1,23s.

36,31-32 Véase el comentario a 16,61-63.

36,33-36 Bendición clásica de campos y ciudades.

36,35 Véase Gn 13,10; Is 51,3.

36,37-38 Después de la fórmula conclusiva del verso 36, suenan como adición. Tener a Dios accesible deshace la maldición de los capítulos 14 y 20 y sintetiza las buenas relaciones del pueblo con su Dios.

## Los huesos y el espíritu

(Is 26,14-19)

37 'La mano del Señor se posó sobre mí y el Señor me llevó en espíritu, dejándome en un valle todo lleno de huesos. <sup>2</sup>Me los hizo pasar revista: eran muchísimos los que había en la cuenca del valle; estaban calcinados. •Entonces me dijo:

-Hijo de Adán, ¿podrán revivir esos huesos?

Contesté:

-Tú lo sabes, Señor.

<sup>4</sup>Me ordenó:

-Conjura así a esos huesos: Huesos calcinados, escuchad la palabra del Señor. <sup>5</sup>Esto dice el Señor a esos huesos: Yo os voy a infundir espíritu para que reviváis. <sup>6</sup>Os injertaré tendones, os haré criar carne; tensaré sobre vosotros la piel y os infundiré espíritu para que reviváis. Así sabréis que yo soy el Señor.

<sup>7</sup>Pronuncié el conjuro que se me había mandado, y mientras lo pronunciaba, resonó un trueno, luego hubo un terremoto y los huesos se ensamblaron, hueso con hueso. <sup>8</sup>Vi que habían prendido en ellos los tendones, que habían criado carne y tenían la piel tensa; pero no tenían aliento.

<sup>9</sup>Entonces me dijo:

-Conjura al aliento, conjura, hijo de Adán, diciéndole al aliento: Esto dice el Señor: Ven, aliento, desde los cuatro vientos y sopla en estos cadáveres para que revivan.

<sup>10</sup>Pronuncié el conjuro que se me había mandado. Penetró en ellos el aliento, revivieron y se pusieron en pie: era una muchedumbre inmensa.

<sup>11</sup>Entonces me dijo:

-Hijo de Adán, esos huesos son toda la casa de Israel. Ahí los tienes diciendo: Nuestros huesos están calcinados, nuestra esperanza se ha desvanecido; estamos perdidos. <sup>12</sup>Por eso profetiza di-

37,1-14 He aquí una de las páginas más famosas de Ezequiel. Es una *visión* con su consiguiente explicación. En la visión -como en los sueños- el profeta es espectador y actor: una voz le da órdenes y él las ejecuta "profetizando" = conjurando. Dos seres elementales ocupan la visión: los *huesos* y el *w'enfo*. Los huesos humanos calcinados son lo árido, lo inerte, todavía no polvo y casi mineral. El viento = aliento = espíritu es el elemento cósmico -cuatro vientos—, el carisma del profeta, la vida universal. ¿Quién podrá más? Conjurado por el profeta, el viento = aliento desencadena su dinamismo, transforma primero los huesos en cadáveres orgánicos, después los cadáveres en seres vivientes. El esquema de Gn 2,2 funciona con otros factores; véase también Job 10,9-11.

Observemos el eje de las dimensiones: *horizontal* y *vertical*. El valle es lo profundo y horizontal, tajo en la tierra de los vivos que se acerca al reino de los muertos; horizontal a ras de tierra se esparcen y yacen los huesos; horizontal es todavía el juntarse los huesos. La carne inicia la "subida", al final son los vivos innumerables, en pie.

Esta visión fantástica se asoma al misterio radical de la existencia humana: *la muerte* y *la vida* ¿Quién podrá más?, ¿quién ganará la última baza? -El que da y controla el aliento (Sal 104, 29-30), el Dios de la vida.

*Explicación.* El profeta mismo explica el significado de su visión, respondiendo a una

queja del pueblo: los huesos calcinados son los desterrados en Babilonia, su vuelta a la vida es la vuelta a la patria. El profeta no ha comprendido el alcance de su visión: preocupado por el problema inmediato y no contando con una vida después de la muerte, ha encogido la valencia activada del símbolo.

Pero el poeta Ezequiel ha creado un *símbolo* que desborda la intención inmediata del autor. Bajando a una visión biológica de la muerte, remontándose a motivos de creación, operando con el elemento dinámico del viento-aliento, ha dado expresión a las ansias más radicales del hombre, al mensaje más gozoso de la revelación. Superada la coyuntura histórica y abierto el horizonte de la resurrección, los cristianos leen en esta página de Ezequiel un mensaje de Pascua.

37.1 Datos ya conocidos: la mano (1,3; 3,22; 8,1 etc.), el espíritu (11,24), la llanura (3,22).

37.2 La pregunta del Señor es un desafío; el profeta se refugia en la ignorancia confesada.

37,4 Es insólito que los huesos "escuchen" la palabra de Dios; no la han escuchado los vivos...

37,9 De los cuatro puntos cardinales converge la plenitud del aliento: véase Is 11,2.

37,11 Para la metáfora de los huesos véanse Sal 31,11; 51,10; Prov 17,22.

37,12-14 Funciona en nueva clave el esquema clásico del éxodo sacar - llevar.

riéndoles: Esto dice el Señor: Yo voy a abrir vuestros sepulcros, os voy a sacar de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os voy a llevar a la tierra de Israel. <sup>13</sup>Sabréis que yo soy el Señor cuando abra vuestros sepulcros, cuando os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío. <sup>14</sup>Infundiré mi espíritu en vosotros para que reviváis, os estableceré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago -oráculo del Señor-.

### Las dos varas

(Is 11,10-16; 34,23s)

<sup>15</sup>Me dirigió la palabra el Señor:

<sup>16</sup>-Y tú, hijo de Adán, agarra una vara y escribe en ella «Judá»; agarra luego otra vara y escribe en ella «José». <sup>17</sup>Empálmalas la una con la otra de modo que formen una sola vara y queden unidas en tu mano. <sup>18</sup>Y cuando te pregunten tus paisanos: «Explicáncos lo que quieres decir», <sup>19</sup>respóndeles:

Esto dice el Señor: Voy a coger la vara de José y a empalmarla con la vara de Judá, de modo que formen una sola vara y queden unidas en mi mano.

<sup>20</sup>Toma en la mano las varas escritas, y enseñándoselas, diles:

<sup>21</sup>Esto dice el Señor: Yo voy a recoger a los israelitas de las naciones adonde marcharon, voy a congregarlos de todas partes y los voy a repatriar.

<sup>22</sup>Los haré un solo pueblo en su país, en los montes de Israel, y un solo rey reinará sobre todos ellos. No volverán a ser dos naciones ni a desmembrarse en dos monarquías. <sup>23</sup>No volverán a contaminarse con sus ídolos y fetiches y con todos sus crímenes. Los libraré de sus pecados y prevaricaciones, los purificaré: ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>24</sup>Mi siervo David será su rey, el único pastor de todos ellos. Caminarán según mis mandatos y cumplirán mis preceptos, poniéndolos por obra. <sup>25</sup>Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, en la que habitaron vuestros padres; allí vivirán para siempre, ellos y sus hijos y sus nietos, y mi siervo David será su príncipe para siempre. <sup>26</sup>Haré con ellos una alianza de paz, alianza eterna pactaré con ellos. Los estableceré, los acrecentaré y pondré entre ellos mi santuario para siempre; <sup>27</sup>tendré mi morada junto a ellos, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. <sup>28</sup>Y sabrán las naciones que yo soy el Señor que consagra a Israel, cuando esté entre ellos mi santuario para siempre.

### ORÁCULOS CONTRA GOG

#### Contra Gog: Escatología

(Is 24-27; 34; Jl 1?>-4; Ap 20,8-9)

38 'Me dirigió la palabra el Señor:

37,15-28 La división del pueblo en dos reinos, Israel y Judá, trágicamente consumada a la muerte de Salomón, ha pesado sobre la conciencia de muchos. Guerra de hermanos, división del culto e intereses políticos han consolidado y hecho más amarga la división. Ahora un doble destierro parece haber hermanado en la desgracia a los miembros divididos del mismo pueblo. No puede haber restauración plena sin reconciliación y unificación de lo dividido (Jr 30,3s; 31,27.31).

Los intentos de Ezequías y Josías no han bastado, el Señor mismo realizará el milagro, y el profeta lo anuncia en una acción simbólica.

a) La palabra dominante es "uno": al principio como artículo indeterminado (cuatro veces), luego como adjetivo "uno solo, único" (siete veces). La unidad se consume en la mano del profeta y la de Dios, porque las varas son dos, y es la presión de la mano divina la que las mantiene unidas. Aunque no lo llame "único", también el santuario, "mi santuario entre ellos", será un factor eficaz de unidad.

b) David había sido el artífice de la unidad de las tribus bajo un rey único. En la nación futura volverá a reinar un David y su herencia continuará unida por siempre. Es el pastor del que ha hablado en el cap. 34.

c) En la parte final repite cinco veces la expresión "para siempre", adosada a temas de la alianza y la monarquía y promesas patriarcales, tierra y fecundidad. En los cap. 40-48 se desarrollan minuciosamente estos datos. Un par de glosas se han deslizado en los versos 16 y 19.

37,16 Usa el nombre de José para el reino septentrional porque reserva el de Israel para la comunidad ideal unificada.

Puede compararse con 1 Re 11,30-36.

37,28 Como el Señor está en medio de su pueblo, Israel está en medio de las naciones, y por eso es mediador de revelación, órgano de la presencia universal del Señor en el mundo y la historia.

38-39 Contra Gog. Escatología (Is 24-27; 34-35; 65-66; Jl 3-4; Zac 14). Llamamos

^Hijo de Adán, encárate con Gog, adalid y caudillo de Mesec y Tubal, y profetiza así contra él:

•Esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, Gog, adalid y caudillo de Mesec y Tubal; <sup>4</sup>te revolveré y te pondré argollas en la mandíbula; os sacaré a

la lucha a ti y a todo tu ejército: caballos y jinetes, todos bien equipados; una milicia inmensa, con escudos y adargas, todos empuñando la espada. <sup>5</sup>Parás, Nubia y Put van con ellos, todos con escudos y yelmos. <sup>6</sup>Gómer y todas sus huestes; Bet Togarma, el norte remoto, con todas sus huestes;

escatología a un género tardío, que se ocupa de la etapa final de la historia y la era definitiva. Forman su esqueleto un juicio de castigo y salvación y la instauración del nuevo orden.

Dios es el protagonista, *juez y rey*. En la tierra se enfrentan dos personajes colectivos. El enemigo, que puede llevar un nombre histórico con valor simbólico (Moab, Edom) o ficticio (Gog) o toma la figura de un monstruo mitológico (Leviatán). El otro personaje es el "resto" depurado del pueblo elegido.

El *juicio*. El enemigo es llamado a comparecer. El juez enuncia los cargos y pronuncia sentencia; la ejecución puede ir acompañada de una teofanía cósmica. Su culpa se sintetiza en dos apartados: agresión contra el pueblo indefenso, arrogancia contra Dios al pretender ser protagonista de la historia. La pena puede utilizar elementos heterogéneos: espada, fuego, peste; puede alcanzar al ejército y al territorio. Una variante consiste en atraer el ejército enemigo para derrotarlo y aniquilarlo en el territorio del Señor. En el momento de la ejecución el enemigo reconoce la soberanía del Señor.

El *resto* del pueblo puede ser sometido a una nueva purificación. Después formará el nuevo reino del Señor y recibirá las bendiciones de la restauración. El centro del reino será Jerusalén, ciudad del templo. El pueblo renovado reconocerá con gozo al Señor.

La técnica de desarrollo y composición es bastante libre y variable. La presente se puede esquematizar en etapas menudas:

38,1-9 *Habla el Señor como protagonista de la historia;*

38,10-12 *habla Gog con pretensiones de protagonista;*

38,13 *coro de pueblos espectadores.*

38,14-16 *Habla Dios resumiendo y preparando la sentencia.*

38,18-23 *Castigo acompañado de teofanía cósmica;*

39,1-5 *derrota de Gog en territorio de Israel,*

39,6-8 *en su territorio.*

39,9-10 *Tras la derrota: recogida de armas como leña,*

39,11-16 *entierro y limpieza del país,*

39,17-20 *festín de las fieras.*

39,21-24 *Restauración: purificación del destierro;*

39,25-29 *promesa y reconocimiento.*

*Puesto en el libro.* Aunque algunas piezas podrían ser originales de Ezequiel o de un discípulo inmediato, el conjunto es de un autor posterior. La escatología se ha separado de los oráculos contra las naciones (25-32) al presentar la segunda actividad del profeta (33-37); precede inmediatamente al amplio cuadro de restauración (40-48).

38,1-9 El nombre de Gog parece ser ficción: todo intento de identificación ha fallado. Sobre Mesec y Tubal, ver 27,13; 32,26.

Esta primera parte plantea los datos esenciales, comenzando de repente en el momento en que Dios interviene anunciando su plan: aparentemente, una leva del ejército aliado. Desde ahí una mirada hacia atrás, para ver al pueblo judío en el destierro y a la vuelta. Después una mirada al futuro, que es la gran dilación regulada por Dios: todo preparado y expectante hasta que el Señor dé la orden de avanzar. En ese momento el inmenso ejército se alzaría y avanzaría como una nube. El conjunto es una visión desde lo alto, desde la altura de Dios, creando tensión entre la expectación dramática y la seguridad controlada. La nube se abate sobre un pueblo indefenso, la mano del Señor sujeta el arco entero de los acontecimientos.

38.3 Los contendientes son el ejército aliado y el Señor único. La fórmula de desafío es corriente en oráculos contra naciones paganas: Is 13,17; Jr 50,31; Nah 3,5 etc.

38.4 En Is 37,29 el Señor se lleva por la fuerza a Senaquerib a su tierra; aquí trae a Gog a los montes de Israel.

38,5-6 Es una alianza universal contra un pueblo minúsculo: véase el desarrollo narrativo de Judit.



tropas innumerables te siguen. <sup>7</sup>¡En pie de guerra, prepárate tú, con toda la milicia que tienes reclutada, manténlos alerta! <sup>8</sup>Al cabo de mucho tiempo te pasarán revista; al terminar los años invadirás una nación rescatada de la espada, reunida de muchos países en los montes de Israel, que fueron yermo perenne. Fueron sacados de entre los pueblos y habitan todos confiados. <sup>9</sup>Pero tú te levantarás como una borrasca, avanzarás como un nublado hasta cubrir el país. Tú, con todas tus huestes y tropas aliadas incontables.

<sup>10</sup>Esto dice el Señor: Aquel día te vendrán pensamientos y planearás planes malvados: "«Invadiré un país abierto y atacaré a gente pacífica que habita confiada en ciudades sin murallas, sin cerrojos y sin puertas; <sup>12</sup>para entrar a saco y alzar-me con el botín, para alargar la mano a las ruinas repobladas. Atacaré a un pueblo recogido de entre las naciones, que se ha hecho con ganado y hacienda y habita en el ombligo del mundo». <sup>15</sup>Sabá y Dedán, los mercaderes de Tarsis y todos sus traficantes te dirán: «¿Conque vienes a saquear? ¿Has reclutado tu milicia para alzar-te con el botín; para robar plata y oro, para arrebatarse ganado y hacienda, para alzar-te con un rico botín?»».

<sup>14</sup>Pues bien, hijo de Adán, profetiza contra Gog:

Esto dice el Señor: Aquel día, cuando mi pueblo, Israel, habite confiado, te despertarás <sup>15</sup>y ven-

drás desde tu territorio, desde el norte remoto, con tropas aliadas incontables, todos montados a caballo, <sup>6</sup>una gran milicia, un ejército inmenso, y atacarás a mi pueblo, Israel, lo mismo que un nublado, hasta cubrir el país. Al cabo de los años te traeré contra mi país, para que, al ver mi santidad actuando sobre ti, Gog, me reconozcan las naciones.

<sup>7</sup>Esto dice el Señor: Tú eres aquel de quien hablé antiguamente por medio de mis siervos los profetas de Israel; ya entonces profetizaron durante años que yo te traería contra ellos. <sup>18</sup>Aquel día, cuando Gog invada la tierra de Israel -oráculo del Señor-, brotará mi cólera y mi indignación. <sup>19</sup>En el fuego de mi furia y en mi pasión lo juro: aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Israel, <sup>20</sup>temblarán ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los animales salvajes y los reptiles del suelo y todos los hombres de la superficie de la tierra. Se derrumbarán las montañas, los riscos se despeñarán y las murallas se desplomarán. <sup>21</sup>Daré cita contra él a la espada -oráculo del Señor-, y la espada de cada uno se volverá contra su hermano. <sup>22</sup>Pleitearé con él con peste y con sangre; haré que lluevan trombas de agua y granizo, fuego y azufre sobre él y sus huestes y sus tropas aliadas incontables. <sup>23</sup>Mostraré mi grandeza y mi santidad y me daré a conocer a muchas naciones, y sabrán que yo soy el Señor.

**38.8** El verbo hebreo *pqd* significa pasar revista y también pedir cuentas. La ambigüedad parece pretendida e irónica: primero el Señor pasa revista a un ejército que, sin saberlo, está a sus órdenes; segundo, lo está trayendo a que comparezca a juicio.

**38.9** La imagen evoca una teofanía (cfr. Is 19,1). De hecho es el poder de Dios el que avanza en ese ejército, conduciéndolo a la derrota.

**38,10-16** Los planes humanos contrastan con los de Dios (Is 10,5-12), y se subordinan sin querer a ellos (cfr. Sal 33).

**38.11** Véanse Jr 49,30s y Zac 2,8s.

**38.12** El ombligo del mundo es el lugar donde se sujeta el cordón umbilical que une la tierra con el cielo: Babilonia, Siquén (Jue 9,37), Roma...

**38.13** No está claro el tono del comentario: burla irónica o esperanza codiciosa. A la luz del cap. 26 parece más probable lo segundo.

**38,14-16** Retrocede y repite para tomar carrerilla. Recoge el tema de Is 14,26-27 y lo coloca en perspectiva escatológica.

**38,17** Esta frase, al reunir y situar a los profetas en el pasado, delata el carácter tardío de la composición.

**38,19-22** La colosal teofanía es a la vez sentencia y ejecución. Frente al ejército aliado de muchas naciones, el Señor moviliza el ejército de sus potencias cósmicas destructoras (Eclo 39,28-31; y Sab 5,17-23).

**38,19b-20** La descripción del terremoto se impone por la amplitud del horizonte y por las dimensiones gigantescas: compárese con Is 13,13; 24,1-4.19-20; Jr 51,29.

**38.21** Espada: símbolo de la guerra: Is 34,5-6; 66,16; Miq 5,5. Guerra civil o confusión de un ejército desbaratado: Is 9,18s; Zac 14,13; 2 Cr 22-24.

**38.22** La teofanía es juicio y combate, o bien acción militar como ejecución de la sentencia.

39 'Y tú, hijo de Adán, profetiza así contra Gog:

Esto dice el Señor: Aquí estoy contra ti, Gog, adalid y caudillo de Mesec y Tubal, <sup>2</sup>voy a revolverte y a sacarte, te levantaré en el norte remoto y te llevaré a los montes de Israel. <sup>3</sup>De un golpe te tiraré el arco de la mano izquierda y las flechas se te caerán de la mano derecha. <sup>4</sup>En los montes de Israel caerás tú con todas tus huestes y las tropas que vienen conmigo. Te daré como pasto a todas las aves de rapiña y a las fieras salvajes. <sup>5</sup>Caerás en campo abierto, pues yo lo he dicho -oráculo del Señor-. <sup>6</sup>Enviaré fuego contra Magog y los que habitan confiados en las islas, para que sepan que yo soy el Señor. <sup>7</sup>Daré a conocer mi nombre santo en medio de mi pueblo, Israel; ya no profanaré mi nombre santo, y sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo de Israel. <sup>8</sup>Mira que llega, que sucede -oráculo del Señor-: es el día que predije.

<sup>9</sup>Saldrán los vecinos de las villas y prenderán y quemarán las armas: arco y flechas, adarga y escudo, venablo y jabalina; harán fuego con ellas durante siete años. <sup>10</sup>No tendrán que acarrear leña del monte ni tendrán que cortarla en los bosques, pues harán fuego con las armas. Saquearán a sus saqueadores y despojarán a sus despojadores -oráculo del Señor-.

"Aquel día le daré a Gog un mausoleo, un

sepulcro en Israel: la nava de Abarín, al este del Mar Muerto, obstruirá el paso a los caminantes. Allí enterrarán a Gog con toda su horda, y le pondrán de nombre Gue Hamon\* de Gog. <sup>12</sup>La casa de Israel los enterrará para limpiar el país, y tardarán siete meses. <sup>13</sup>Entre todos los del país los enterrarán, y el día en que me cubra yo de gloria será memorable para ellos -oráculo del Señor-. <sup>14</sup>Destacarán patrullas que se dediquen a rastrear el país y a enterrar a los que aún queden a flor de tierra, para limpiar el país. Pasados siete meses harán la inspección. <sup>15</sup>El rastreador que recorriendo el país vea un hueso humano, plantará junto a él un mojón, hasta que lo entierren los enterradores <sup>16</sup>en Gue Hamon de Gog, y dejen limpio el país.

<sup>17</sup>Y tú, hijo de Adán, esto dice el Señor:

Di a las aves de toda pluma y a las fieras salvajes: Reunios y congregaos, venid de todas partes al banquete que os he preparado, un banquete colosal en los montes de Israel. Comeréis carne y beberéis sangre: <sup>18</sup>comeréis carne de héroes y beberéis sangre de paladines de la tierra; ellos serán los carneros, corderos y machos cabríos, los novillos y cebones de Basan. <sup>19</sup>Comeréis grasa hasta saciaros y beberéis sangre hasta embriagaros: es el banquete que os he preparado. <sup>20</sup>Os hararéis a mi mesa de corceles y jinetes, de héroes y guerreros -oráculo del Señor-.

39,1-16 El poeta retorna a la imagen de un combate singular para introducir el nuevo tema: la derrota en territorio israelita y sus colosales consecuencias sobre armas y cadáveres. La descripción es minuciosa, hiperbólica. El territorio, que sirve primero de escenario a la derrota definitiva, ha de quedar después purificado, limpio de cuanto lo contamina: las armas que destruyen la paz, los cadáveres que niegan la vida.

39,4 Inspirado en Is 14,25-27.

39,6 Muchos consideran Magog como el nombre del territorio de Gog. En tal interpretación, la derrota del ejército en el país invadido se completa con el ataque al país de origen. La operación arrastra datos convencionales medianamente integrados. P. ej. el fuego, que según Am 1-2 se ceba en las ciudades; también las islas o costas, no mencionadas antes en el ejército de los aliados.

39,7-8 La acción en Israel y sobre Israel revelará la justicia y el poder del Señor, ofuscados en la etapa precedente, la hora del enemigo.

39,9-10 Destrucción de las armas: inspirada en Is 9,4 y Sal 46,10, presentada en forma original y enfática.

39,11-16 La mera cercanía de un cadáver contamina: Lv 21,1-11; Nm 19; Eclo 34, 25; cuánto más el número ingente de caídos "en la superficie del campo". Compárese con la visión de los huesos del capítulo 37. El texto hebreo habla de "mausoleo", designación irónica -no como nuestros cementerios de caídos de guerra-. Quedará fuera del territorio de Israel, ocupará un valle entero y cerrará el paso a los transeúntes. Compárese con los enterramientos de Jos 7,26 y 10,27. \* = Navalhorda.

39,17-20 Tercer motivo: el banquete de las fieras, según la tradición de 1 Sm 17,44-46; Jr 7,33; Sal 79,2 etc. En rigor debería preceder al segundo; primero la carne de los cadáveres es devorada por animales salvajes, después los huesos son recogidos y enterrados. La idea es irónica: como si el Señor ofreciera un festín cáltico invirtiendo la relación animal / hombre: víctimas culpables

<sup>21</sup>Mostraré mi gloria a las naciones: todas las naciones verán el juicio que hago en ellos y la mano que lo ejecuta. <sup>22</sup>A partir de aquel día sabrá la casa de Israel que yo soy el Señor, su Dios. <sup>23</sup>Y las naciones sabrán que la casa de Israel fue deportada por su culpa, por haberse rebelado contra mí; por eso les oculté mi rostro, los puse en manos de sus adversarios y cayeron todos a espada. <sup>24</sup>Los traté según merecían su inmundicia y sus delitos, ocultándoles mi rostro. <sup>25</sup>Por tanto, así dice el Señor: Ahora cambio la suerte de Jacob, me apiado de la casa de Israel y soy celoso de mi santo nombre. <sup>26</sup>Cargarán con su ignominia y su deslealtad contra mí cuando habiten en su tierra seguros, sin sobresaltos; <sup>27</sup>cuando los haga regre-

sar de las naciones y los recoja de los países hostiles y muestre en ellos mi santidad a la vista de muchos pueblos. <sup>28</sup>Sabrán que yo soy el Señor, que si los deporté entre los paganos, ahora los reúno en su tierra sin dejarme ninguno. <sup>29</sup>No volveré a ocultarles mi rostro, yo que he infundido mi espíritu en la casa de Israel -oráculo del Señor-.

#### NUEVO TEMPLO Y NUEVA TIERRA

El nuevo templo  
(Ex 25-31; 35-40; 1 Re 6-7)

40 'El año veinticinco de nuestra deportación, el diez del mes, día de año nuevo, el año catorce de

para animales salvajes; véanse Is 34; Jr 12,9; Sof 1,7. Además los títulos honoríficos de jefes, Carneros, Novillos, se traducen a un sentido literal burlesco.

39,21-29 Es normal en una escatología terminar con la instauración del nuevo reino, feliz y maravilloso. En su puesto leemos un fragmento que nos traslada a simples promesas de repatriación. El resultado es ambiguo: o la escatología estrecha al final su horizonte, o la restauración se abre a la escatología. En ambos casos es importante verlas en su relación recíproca. El desarrollo es una historia retrospectiva en dos etapas: destierro y repatriación, ambas justificadas como castigo y reconciliación.

Israel "reconocerá" de veras al Señor como su Dios, y las naciones paganas lo reconocerán como señor de la historia.

39,26 "Cargarán": como en 16,61-63 y 20,43; otros leen "olvidarán", semejante a Is 25,8.

39,28 "Ninguno": véase Is 27,12.

39,29 Con el don del espíritu y la validez definitiva, la escatología se abre a un horizonte sin límites.

#### NUEVO TEMPLO Y NUEVA TIERRA

*En el libro del Éxodo tropezamos con dos bloques referidos al santuario: mandato y ejecución. La ficción literaria coloca todo en el desierto, de suerte que la tienda móvil de los nómadas acoge y transporta el ajuar del templo de Jerusalén. La teología del templo, morada de Dios, cobra mucha importancia a lo largo de la historia.*

*Ezequiel, como sacerdote que ofició en el templo, participa de esa mentalidad. Si para él el destierro se consume cuando la Gloria del Señor abandona su templo, la restauración quedará formalmente inaugurada cuando la Gloria retorne a su puesto. Por eso 43,1-11, texto original del profeta, es el momento culminante de estos capítulos. Pero el templo había sido destruido y tiene que ser reconstruido: 40-42 intentan dar una visión literaria del nuevo templo. Pero el templo tiene sus ministros, su culto y solemnidades: más o menos, el tema de 44-46. La morada del Señor centra el territorio elegido: 47-48 describen la división y reparto de la tierra. Y así, el acontecimiento trascendental queda literariamente sumergido en páginas de gusto geométrico. Como si un arquitecto y un agrimensor hubieran tomado la pluma para honrar con su saber al Señor que retorna. Compárense estos capítulos con los de Isaías Segundo, y se tendrán los dos polos opuestos.*

*El arquitecto está más atento a la planta que a la alzada: la geometría no se le rebela. En cambio, el agrimensor prescinde de la configuración del terreno, como si Palestina fuera una pizarra lisa y cuadrada, sobre la que se trazan líneas rectas. Las complicadas trayectorias de límites de Josué se sacrifican a la pura geometría.*

*Con todo, el resultado final no es exacto; probablemente el texto ha sufrido adiciones y correcciones no bien integradas. Hay otras incoherencias o variaciones: descripción en acción y estática, anuncios y mandatos. Nada extraño en un texto amplio.*

la caída de la ciudad\*, ese mismo día vino sobre mí la mano del Señor,<sup>2</sup> y el Señor me llevó en éxtasis a la tierra de Israel, dejándome en un monte muy alto, en cuya cima se erguía una mole con traza de ciudadela.<sup>3</sup> Me llevó allá y vi junto a la puerta un hombre que parecía de bronce: tenía en la mano un cordel de lino y una caña de medir.<sup>4</sup> Este hombre me dijo:

-Hijo de Adán, mira y escucha atentamente, fíjate bien en lo que voy a enseñarte, porque has sido traído aquí para que yo te lo enseñe. Anuncia a la casa de Israel todo lo que veas.

<sup>5</sup>Una muralla ceñía todo el perímetro del templo. La caña de medir que el hombre llevaba en la mano era de seis codos (codo mayor, de a codo y palmo)\*. La muralla medía tres metros de espesor por tres metros de alto.

<sup>6</sup>Entró por la puerta oriental: subió los peldaños y se puso a medir.<sup>7</sup>El umbral de la puerta medía tres metros de fondo; las garitas, tres metros de largo por tres de ancho;<sup>8</sup>los entrepaños, dos metros y medio; el umbral interior de la puerta contigua al vestíbulo, tres metros.<sup>9</sup>El vestíbulo de la puerta medía cuatro metros; las jambas, un metro; el vestíbulo estaba al fondo.<sup>10</sup>La puerta oriental tenía tres garitas a cada lado, todas de las mismas dimensiones. Las pilastras de ambos lados tenían también las mismas dimensiones. El vano de la puerta tenía cinco metros de luz.<sup>11</sup>El pasillo de la puerta media metro y medio de ancho.<sup>12</sup>Las garitas tenían en su

embocadura un pretil de medio metro.<sup>13</sup>Las garitas medían tres metros de lado. Sección transversal de la puerta, desde el arranque del techo de una garita hasta el remate del techo de la de enfrente, doce metros y medio.<sup>14</sup>Los vanos de las garitas caían frente a frente. El vestíbulo medía diez metros y comunicaba con el atrio.<sup>15</sup>Sección longitudinal de la puerta, desde la fachada de la entrada hasta el testero del vestíbulo interno, veinticinco metros.<sup>16</sup>Las garitas de dentro de la puerta tenían troneras. También el vestíbulo tenía troneras. Las jambas del vestíbulo estaban ornamentadas con palmas.

<sup>17</sup>Luego me llevó al atrio exterior, en el que había treinta habitaciones. Una acera bordeaba todo el atrio.<sup>18</sup>La acera arrancaba de las puertas y su anchura correspondía a la longitud de éstas.<sup>19</sup>Es la acera inferior. El atrio, desde el testero de la puerta exterior hasta la fachada de la puerta interior, medía cincuenta metros.

<sup>20</sup>Midió también la puerta septentrional del atrio exterior a lo largo y a lo ancho.<sup>21</sup>Tenía las mismas dimensiones que la puerta anterior: veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho, con sus tres garitas a cada lado, sus pilastras y su vestíbulo.<sup>22</sup>Las troneras del vestíbulo y las palmas ornamentales tenían las mismas dimensiones que las de la puerta oriental. Tenía una escalinata de siete peldaños. El vestíbulo estaba al fondo.<sup>23</sup>Por el norte, lo mismo que por el este, la puerta del atrio interior caía frente a la

Nos enfrentamos a unos capítulos medianamente claros y bastante áridos. Hay que contrarrestarlos con salmos que expresan el amor y el dolor por el templo: 42-43; 48,13-15; 75; 79; 84. La visión final de este libro ha alimentado el simbolismo del Apocalipsis, y este simbolismo ha influido secularmente en la arquitectura cristiana.

40,1 \* Es el mes de abril del 573.

40,1-49 Hay que imaginarse el templo como un recinto cuadrado de quinientos codos de lado; y las puertas como las de castillos medievales o como las Puertas de Serrano en Valencia: corredores con garitas laterales. Supongamos que uno entra desde oriente. Sube unas escaleras, pasa una puerta, atraviesa un corredor de veinticinco metros, pasa otra puerta y se encuentra en el gran atrio exterior. Sigue de frente: a cien codos encuentra otro muro, sube otra esca-

lera, cruza otro corredor, pasa otra puerta y se encuentra en el atrio interior. En frente ve alzarse una escalinata y un altar; lo rodea por un lado, y al otro extremo de este patio descubre una escalera por la que se accede a un edificio, en el que sólo pueden entrar las personas autorizadas. Ese edificio rectangular es el santuario: está dividido en un vestíbulo, una nave llamada el Santo y un camarín llamado el Santísimo. Compárese con Ex 25-31 y 1 Re 7.

40.2 El éxtasis o raptó es como el del capítulo 8. El monte altísimo es el monte Sión poéticamente transfigurado, como en Is 2,2.

40.3 "De bronce": por el color o por la piel lustrosa.

40.4 La visión de Ezequiel se ha de traducir en oráculo profético.

40.5 \* Simplificamos las medidas reduciendo el codo mayor (0,518 m.) a medio metro.

puerta del atrio exterior. Entre puerta y puerta había una distancia de cincuenta metros.

<sup>24</sup>Me condujo hacia el sur. Allí vi la puerta meridional. Sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas. <sup>25</sup>Las garitas y el vestíbulo de la puerta tenían troneras, iguales a las de las demás puertas. La puerta medía veinticinco metros de largo por doce metros y medio de ancho. <sup>26</sup>Tenía una escalinata de siete peldaños. El vestíbulo estaba al fondo. <sup>27</sup>Las jambas del vestíbulo estaban ornamentadas con palmas. El atrio interior tenía también una puerta mirando al sur. Entre puerta y puerta había una distancia de cincuenta metros.

<sup>28</sup>Por la puerta meridional me llevó al atrio interior. Esta puerta medía lo mismo que las demás. <sup>29</sup>Sus garitas, sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas. <sup>30</sup>La puerta y su vestíbulo tenían troneras. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio\*.

<sup>31</sup>El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus jambas estaban ornamentadas con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños. <sup>32</sup>Me llevó al atrio interior en dirección este. Esta puerta medía lo mismo que las demás. <sup>33</sup>Sus garitas, sus pilastras y su vestíbulo medían lo mismo que los de las demás puertas. La puerta y su vestíbulo tenían troneras. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio. <sup>34</sup>El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus jambas estaban ornamentadas con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños. <sup>35</sup>Me llevó a la puerta septentrional, que medía lo mismo que las demás. <sup>36</sup>Sus garitas, sus pilastras y su vestíbulo tenían troneras. La puerta medía veinticinco metros por doce metros y medio. <sup>37</sup>El vestíbulo comunicaba con el atrio exterior. Sus jambas estaban ornamentadas con palmas. Tenía una escalinata de ocho peldaños\*.

<sup>47</sup>El atrio central era un cuadrado de cincuenta metros de lado. El altar estaba situado enfrente del templo.

<sup>48</sup>Me llevó al vestíbulo del templo. Las jambas medían dos metros y medio. La entrada tenía siete

metros de luz. Los flancos de la puerta medían metro y medio. <sup>49</sup>El vestíbulo medía diez metros de ancho por seis de fondo. Tenía una escalinata de diez peldaños. Junto a las jambas había sendas columnas.

41 <sup>1</sup>Me llevó a la nave del templo. Las jambas medían tres metros de espesor. <sup>2</sup>La entrada tenía cinco metros de luz; los flancos de la entrada medían dos metros y medio. La nave medía veinte metros de largo por diez de ancho.

<sup>3</sup>Penetré en la pieza interior. Las jambas de la entrada medían un metro. La entrada tenía tres metros de luz. Los flancos de la entrada medían tres metros y medio. <sup>4</sup>Esta pieza medía diez metros de largo por diez de ancho. Entonces me dijo: «Éste es el Santísimo».

40 <sup>38</sup>Había un cuarto que comunicaba con el vestíbulo de la puerta. Era el lavadero de las víctimas de los holocaustos. <sup>39</sup>A cada lado del vestíbulo de la puerta había dos mesas destinadas a degolladero de las víctimas de los holocaustos y de los sacrificios expiatorios y penitenciales. <sup>40</sup>Fuera del vestíbulo, a cada flanco de la entrada de la puerta septentrional, había dos mesas. <sup>4</sup>Cuatro mesas había dentro de la puerta y otras cuatro fuera. Eran ocho en total las mesas destinadas a degolladero. <sup>42a</sup>Las cuatro mesas para las víctimas de los holocaustos estaban construidas con sillares. Medían setenta y cinco centímetros de largo por setenta y cinco de ancho y cincuenta de alto. <sup>43a</sup>Un palmo medían las repisas que había empotradas en las paredes. <sup>42b</sup>En ellas se ponían las herramientas utilizadas para degollar las víctimas de los holocaustos [y del sacrificio]. <sup>43b</sup>La carne de las ofrendas se ponía en las mesas.

<sup>44</sup>Me condujo al atrio interior, donde había dos habitaciones: una al flanco de la puerta septentrional, mirando al sur, y otra al flanco de la puerta oriental, mirando al norte. <sup>45</sup>Y me dijo:

-Esta habitación orientada al sur es para los sacerdotes que atienden al servicio del templo; <sup>46</sup>y la habitación orientada al norte es para los sacer-

40,30 \* El texto está corregido.

40,37 \* Los vv. 38-46 después de 41,4.

40,47 El altar se describe en 43,13-17.

41,1-4 Ezequiel, como sacerdote, podía entrar hasta la nave del templo, pero no hasta el Santísimo, cuyo acceso estaba re-

servado exclusivamente al sumo sacerdote el día de la expiación (Lv 16). El misterioso acompañante y guía sí puede entrar, y desde dentro señala el recinto y pronuncia solemnemente su nombre.

40,46 La razón de dicho privilegio se remonta a Salomón, según 1 Re 1.

dotes que atienden al servicio del altar, es decir, **tos** sadoquitas, escogidos entre los levitas para **servir** al Señor.

41 <sup>5</sup>La pared del templo medía tres metros de espesor. Las crujiás anejas que ceñían el templo medían dos metros de anchura. <sup>6</sup>Las crujiás estaban superpuestas formando tres plantas. La pared del templo tenía retallos en los que estribaban las vigas de las crujiás, que así no iban empotradas en la pared del templo. <sup>7</sup>Las crujiás se hacían más anchas a medida que se subía, pues en cada planta ganaban espacio al muro del templo. Desde la planta baja se podía subir a la intermedia y a la superior.

<sup>8</sup>El templo estaba bordeado por una acera. Las crujiás anejas tenían más de una vara de cimientos. La acera medía tres metros. <sup>9</sup>La pared exterior de las crujiás anejas medía dos metros y medio de espesor. <sup>10</sup>Entre las crujiás anejas al templo y los bloques de habitaciones quedaba un solar de diez metros de anchura alrededor del templo. <sup>11</sup>Las crujiás anejas comunicaban con este solar por sendos postigos, uno al norte y otro al sur. Este solar tenía una tapia de dos metros y medio de espesor.

<sup>12</sup>Contiguo a este recinto, por el lado occidental, se levantaba un pabellón de treinta y cinco metros de ancho por cuarenta y cinco de largo. La pared de este pabellón medía dos metros y medio de espesor. <sup>13</sup>Longitud total del templo, cincuenta metros. Longitud del pabellón, incluyendo el espesor del muro y el recinto, cincuenta metros. <sup>14</sup>Anchura de la fachada oriental del templo, incluyendo el recinto, cincuenta metros. <sup>15</sup>Anchura del pabellón contiguo al recinto, por la parte de atrás, cincuenta metros.

La nave del templo y el vestíbulo estaban revestidos de madera. <sup>16</sup>Los alféizares de las ventanas estaban chapeados de madera. La pared estaba guarnecida de madera desde el suelo hasta las ventanas; igualmente el paño que carga sobre la puerta. <sup>17</sup>En las paredes del Santísimo y de la nave había paneles ornamentados con palmas y

querubines alternándose. <sup>18</sup>Los querubines tenían dos rostros: <sup>19</sup>un rostro humano mirando a la palma de un lado y un rostro de león mirando a la palma del otro lado. Todo el templo tenía esta ornamentación. <sup>20</sup>Desde el piso hasta el paño que carga sobre la puerta, toda la pared estaba ornamentada con querubines y palmas.

<sup>21</sup>La puerta de la nave tenía jambas cuadradas. <sup>22</sup>Delante del santuario había una especie de altar de madera: medía metro y medio de alto por uno de largo y uno de ancho; tenía ángulos salientes; su base y sus paredes eran de madera. Me dijo: «Esta es la mesa que está en presencia del Señor».

<sup>23</sup>La puerta de la nave tenía dos hojas: <sup>24</sup>La puerta del santuario tenía dos hojas. Las hojas de estas puertas eran giratorias. <sup>25</sup>Estaban ornamentadas con querubines y palmas. Tenían la misma ornamentación que las paredes. En la fachada del vestíbulo había una marquesina de madera. <sup>26</sup>Las paredes laterales del vestíbulo y la marquesina estaban ornamentadas con querubines y palmas.

42 ¡Me sacó a la parte septentrional del atrio exterior y me condujo a un bloque de habitaciones situado frente al recinto y frente al pabellón, por el norte. <sup>2</sup>Medía cincuenta metros de largo por veinticinco de ancho, por el lado norte. <sup>3</sup>Se levantaba entre el recinto interior de diez metros y la acera del atrio exterior. Tenía tres galerías, una encima de otra. <sup>4</sup>La fachada de este bloque daba a una calle interior, de cinco metros de ancho por cincuenta de largo. Este bloque comunicaba con la calle por el norte.

<sup>5</sup>Las habitaciones del piso superior eran menos amplias que las de los pisos bajo e intermedio, porque las galerías les robaban espacio. <sup>6</sup>En efecto, el bloque constaba de tres plantas, y no tenía columnas como las del atrio exterior; por eso estaba escalonado, con entrantes en los pisos intermedio y superior. <sup>7</sup>Un muro de veinticinco metros de

---

41,17 Los querubines eran seres mitológicos, fantásticos. No sabemos si a la palmera se le atribuían virtudes extraordinarias o si era puramente decorativa.

42,1-20 La forma cuadrada es símbolo de perfección. El templo es un universo aparte, un mundo sacro separado sólidamente del profano. Por dentro su sacralidad tiene grados, según espacios rigurosamente deli-

mitados. La entrada a este mundo sacro y el progreso a zonas de sacralidad creciente está perfectamente controlado por escaleras y largas puertas con función simbólica. Subidas e introitos son los gestos humanos que simbolizan el acceso a la esfera sacra. Esto no basta para los sacerdotes: su acercamiento y entrada se simbolizan también con cambio de vestidos y finalmente con un baño ritual. Véase el comentario al Levítico.

longitud separaba este bloque de habitaciones del atrio exterior. <sup>8</sup>El bloque del atrio exterior medía veinticinco metros de longitud. Este bloque caía enfrente del otro y medía cincuenta metros. <sup>9</sup>Desde el atrio exterior se podía entrar en este bloque de habitaciones por una puerta que se abría al este, en el arranque del muro del atrio. <sup>10</sup>Al sur había otro bloque gemelo frente al recinto y al pabellón. "Delante pasaba una calle. Tenía el mismo aspecto que el bloque del norte; medía lo mismo de longitud y de anchura, tenía idénticos accesos y estructura. <sup>12</sup>Al pie de este bloque se abría una puerta en el arranque del muro, por la parte oriental.

<sup>13</sup>Me dijo: «Las habitaciones de estos bloques, septentrional y meridional, emplazados frente al recinto, son sacristías. En ellas los sacerdotes que se acercan al Señor comerán los manjares sacrosantos. En ellas depositarán la oblación sacrosanta y la ofrenda, el sacrificio expiatorio y el penitencial, pues el lugar es sagrado. <sup>14</sup>Los sacerdotes que entren allí no podrán salir del recinto santo al atrio exterior sin antes quitarse las vestiduras con las que oficiaron, pues son sagradas. Deben mudarse de ropa antes de acercarse adonde está el pueblo».

<sup>15</sup>Cuando terminó de medir el ámbito del templo, me sacó por la puerta oriental y se puso a medir el perímetro del templo. <sup>16</sup>El lado oriental medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>17</sup>Pasó al lado septentrional, que medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>18</sup>Pasó al lado meridional, que

medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>19</sup>Pasó al lado occidental, que medía doscientos cincuenta metros, medidos con la caña de medir. <sup>20</sup>Lo midió por los cuatro costados. Lo circundaba una muralla de doscientos cincuenta metros de ancho por doscientos cincuenta de largo, que separaba lo sacro de lo profano.

### Vuelve la gloria

(Ex40,34s; 1 Re8,10s; 10,19; 11,23)

43 Me condujo a la puerta oriental: <sup>2</sup>vi la gloria del Dios de Israel que venía de oriente, con estruendo de aguas caudalosas; la tierra reflejó su gloria. <sup>3</sup>La visión que tuve era [como la visión que había contemplado cuando vino a destruir la ciudad] como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar. Y caí rostro en tierra. <sup>4</sup>La gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental. <sup>5</sup>Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior. La gloria del Señor llenaba el templo.

<sup>6</sup>Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo -el hombre seguía a mi lado-, <sup>7</sup>y me decía: -Hijo de Adán, éste es el sitio de mi trono,

el sitio de las plantas de mis pies,  
donde voy a residir para siempre  
en medio de los hijos de Israel.

La casa de Israel y sus monarcas

ya no profanarán mi nombre santo  
con sus fornicaciones

ni con los cadáveres de sus reyes difuntos.

<sup>8</sup>Poniendo su umbral junto a mi umbral

43,1-11 Llega el momento culminante: a la visión trágica de los cap. 8-11 responde, a unos veinte años de distancia, esta visión de esperanza. La Gloria del Señor retorna al lugar de donde partió. Ello no significa volver al pasado como si nada hubiera ocurrido; se trata de un nuevo comienzo que brota de la experiencia del doble fracaso: fracaso del pecado, "las abominaciones que perpetraron", fracaso del castigo, "los consumió mi ira". Una promesa del Señor inaugura la nueva era "para siempre"; el anuncio de la obediencia del pueblo la completa. Ha precedido el don del espíritu del capítulo 36.

43,2 Rápidamente se desanda el camino de 11,23 y 10,19. La Gloria llega desde oriente, como un esplendor, y la primera respuesta es el reflejo de la tierra (comparar con Is 6).

43,3 Después le toca a Ezequiel ser el primer adorador humano, representando al pueblo, en un gesto profético (como Josué en Jos 5). No habla de humo ni de nube.

43,7 Trono pueden ser el arca, el templo, la ciudad (Jr 3,16s; 14,21; 17,12); el templo es también estrado (Sal 99,5; 132,7; Is 60, 13). Ambos son atributos de realeza, porque el Señor será el rey de Israel.

43,7b-8 El oráculo polemiza contra la cercanía de palacio y templo, de la que hablan 1 Re 6 y 2 Re 11. Esa cercanía no respetaba suficientemente la distinción entre sacro y profano, y agravaba los pecados cometidos por los monarcas. Fornicaciones eran los cultos idolátricos (cap. 8); en vez de "cadáveres" se podría tratar de estelas funerarias erigidas cerca del recinto del templo.

y las jambas de sus puertas  
pegadas a las mías  
-ellos y yo pared por medio—,  
profanaron mi nombre santo  
con las abominaciones que perpetraron,  
y por eso los consumió mi ira.  
<sup>9</sup>Pero ahora alejarán de mí sus fornicaciones  
y los cadáveres de sus monarcas,  
y residiré en medio de ellos para siempre.  
<sup>10</sup>Y tú, hijo de Adán, describe a la casa de  
Israel el templo, a ver si se avergüenza de sus cul-  
pas. "Al medir el plano, se avergonzarán de lo  
que hicieron. La estructura y disposición del tem-  
plo, sus entradas y salidas, sus preceptos y leyes,  
enseñaselos y diséñalos, para que pongan por obra  
todas sus leyes y preceptos.  
<sup>12</sup>Ley del templo. El área entera de la cima del  
monte es lugar sacrosanto. Ésta es la ley del tem-  
plo.

<sup>14</sup>Dimensiones del altar (en codos mayores de  
a codo y palmo). La caja del altar medía medio  
metro de profundidad y medio metro de espesor;  
entre el bordillo y el altar quedaba un espacio de  
medio metro; el bordillo medía una cuarta.

<sup>14</sup>Alzado del altar. El bloque inferior desde la  
caja medía un metro de altura y tenía un rellano de  
medio metro. El bloque superior medía dos  
metros de altura y tenía un rellano de medio  
metro. <sup>15</sup>Desde aquí hasta el ara, dos metros de  
altura. Del ara sobresalían cuatro remates.

<sup>16</sup>Dimensiones del ara. Un cuadrado de seis  
metros de lado. <sup>17</sup>El bloque superior era un cua-  
drado de siete metros de lado. Entre el altar y el  
bordillo quedaba un espacio de medio metro; el

bordillo que lo rodeaba medía veinticinco centí-  
metros. La escalinata del altar miraba al oriente.

<sup>18</sup>Me dijo:

-Hijo de Adán, esto dice el Señor: Preceptos  
sobre el altar. El día en que terminen de construir-  
lo, para ofrecer holocaustos y rociarlo de sangre,  
darás un novillo para el sacrificio expiatorio <sup>19</sup>a  
los sacerdotes levitas del linaje de Sadoc, que se  
acercan a mí para servirme -oráculo del Señor-.  
<sup>20</sup>Tomarás su sangre, untarás con ella los cuatro  
salientes del altar, los cuatro ángulos de sus blo-  
ques y el bordillo que rodea la base, y así lo puri-  
ficarás y lo expiarás. <sup>21</sup>Tomarás el novillo del  
sacrificio expiatorio y lo quemarán en el sitio esta-  
blecido del templo, fuera del santuario. <sup>22</sup>El  
segundo día ofrecerás un macho cabrio sin defec-  
to como sacrificio expiatorio; con él expiarán el  
altar lo mismo que lo expiaron con el novillo.  
<sup>23</sup>Terminaba la expiación, ofrecerás un novillo y  
un carnero sin defecto, <sup>24</sup>los ofrecerás al Señor, y  
los sacerdotes les echarán sal y se los ofrecerán al  
Señor en holocausto. <sup>25</sup>Durante siete días ofrece-  
rás un macho cabrio como sacrificio expiatorio, y  
ofrecerán un novillo y un carnero sin defecto.  
<sup>26</sup>Durante siete días purificarán el altar, lo expia-  
rán y lo consagrarán. <sup>27</sup>Así pasarán estos siete  
días. A partir del octavo, los sacerdotes ofrecerán  
sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros  
sacrificios de comunión. Y yo os los aceptaré  
-oráculo del Señor-.

44 'Luego me hizo volver a la puerta exterior del

43,10-11 Es la vergüenza de que hablan  
16,61-63 y 20,43. Se puede entender en  
dos planos: el templo, con su armonía y per-  
fección es un reproche de la mala conducta  
pasada del pueblo; o bien, la salvación inme-  
recida que el Señor otorga con su presencia  
es reproche de lo que hicieron y recuerdo de  
lo que merecieron. Además el templo se con-  
vierte en ley y norma que gobierne la vida  
litúrgica y por ella toda la conducta.

43,12 Parece introducir lo que sigue, al  
estilo de Lv 6,2 y 7,1. El Señor añade una  
declaración importante. Antes era "sacrosan-  
ta" la pieza interior del santuario; en adelante  
lo será toda la cumbre del monte a la redon-  
da. Esto significa una dilatación conquistado-  
ra del espacio sacro, que no excluirá, antes  
acogerá al pueblo.

43,13-17 El altar (de los holocaustos) tie-  
ne forma algo apuntada, de cinco metros de  
altura. Sobre el ara se queman las víctimas  
de modo que el olor y el humo se elevan sin  
afectar al atrio interior, y el pueblo puede ver el  
fuego y el humo desde el atrio exterior.

43,17 Por lo visto, un copista se saltó la  
referencia al bloque inferior, que podría sonar  
así: "el bloque inferior era un cuadrado de  
ocho metros de lado". Una traza diversa del  
altar leemos en Ex 20,25-26.

43,18-27 Compárese con Ex 29; Lv 8 y  
16. En la nueva era continuará la práctica  
regular del culto con sacrificios.

44,1-4 Son conocidas en diversas cultu-  
ras las grandes puertas reservadas a la divi-  
nidad o a los héroes. En el AT las puertas del



santuario que mira a levante; estaba cerrada.

<sup>2</sup>Y me dijo:

-Esta puerta permanecerá cerrada. No se abrirá nunca y nadie entrará por ella, porque el Señor, el Dios de Israel, ha entrado por ella; permanecerá cerrada. <sup>3</sup>Sólo el príncipe en funciones podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor; entrará por el vestíbulo de la puerta y saldrá por el mismo camino.

<sup>4</sup>Luego me llevó por la puerta septentrional hacia la fachada del templo. Contemplé la gloria del Señor, que llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

<sup>5</sup>Y me dijo:

-Hijo de Adán, fíjate bien, mira con los ojos, escucha con los oídos: voy a comunicarte los preceptos y leyes del templo del Señor. Fíjate bien en los que tienen acceso al templo y al santuario.

<sup>6</sup>Dile a la casa rebelde, a la casa de Israel: Basta ya de perpetrar abominaciones, casa de Israel. <sup>7</sup>Profanáis mi templo metiendo en mi santuario extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, y ofreciéndome como alimento grasa y sangre, mientras quebrantáis mi alianza con vuestras abominaciones. <sup>8</sup>En vez de atender al servicio de mis cosas santas, les encargáis a ellos el servicio de mi santuario. <sup>9</sup>Por tanto, esto dice el Señor: Ningún extranjero incircunciso de corazón e incircunciso de carne entrará en mi santuario; absolutamente ninguno de los extranjeros que viven con los israelitas.

<sup>10</sup>Los levitas, que se alejaron de mí cuando

Israel se extravió, abandonándome para seguir a sus ídolos, pagarán su culpa, "y desempeñarán en mi santuario el oficio de porteros y sacristanes del templo. Ellos degollarán las víctimas del holocausto y del sacrificio del pueblo, al servicio de la gente. <sup>12</sup>Porque le sirvieron delante de sus ídolos, arrastrando al pecado a la casa de Israel; por eso les juro con la mano en alto -oráculo del Señor- que pagarán sus culpas, <sup>13</sup>y no se acercarán a mí para oficiar como sacerdotes ni podrán acercarse a mis cosas santas o sacrosantas. Cargarán con su ignominia y con las abominaciones que perpetraron. <sup>14</sup>Yo los nombro encargados de todos los servicios y oficios auxiliares del templo.

<sup>15</sup>Pero los sacerdotes levíticos descendientes de Sadoc, que se hicieron cargo del servicio de mi santuario cuando los israelitas anduvieron extraviados lejos de mí, se acercarán a mí para servirme y estarán en mi presencia, para ofrecerme grasa y sangre -oráculo del Señor-. <sup>16</sup>Ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa como ministros míos y se encargarán de mi servicio.

<sup>17</sup>Cuando tengan que entrar por la puerta del atrio interior, se pondrán vestiduras de lino; no llevarán ropa de lana cuando vayan a oficiar en las puertas del atrio interior o dentro del atrio. <sup>18</sup>Irán tocados con turbantes de lino, llevarán calzones de lino, pero no se ceñirán, para no sudar. <sup>19</sup>Cuando tengan que salir al atrio exterior, donde está el pueblo, se quitarán las vestiduras con las que oficiaron, dejándolas en las sacristías, y se

Sal 24 y del 118. En ellas se celebra un rito periódico. En contraste, la puerta oriental del templo ha sido escogida para un acto único e irrepetible: la entrada del Señor para morar en medio de su pueblo, para siempre. El pueblo ha de recordar este momento como decisivo en su historia futura.

44.5 Estos preceptos, según la introducción, parecen continuar la ley fundamental de 43,12; según el contenido, presentan un aire pequeño de restauración, que no responde a la visión de la nueva era. Hay que leerlos como adición que refleja la lectura de los grandes textos por una comunidad que comienza a vivir otra vez en la patria.

44.6 Esa comunidad no parece haber recibido la efusión de espíritu del capítulo 36, sino que vuelve a llamarse Casa Rebelde. El autor que ha reunido estos preceptos ha pro-

curado escalonar su material: extranjeros, pueblo, levitas, sadoquitas. Los extranjeros son excluidos porque no llevan la señal de la circuncisión, que distingue al pueblo escogido, y además, por su corazón incircunciso. Exclusivismo moral y religioso en la línea de Lv 22,25 y Dt 23,2-4, contra Is 56,3-8. Los levitas son degradados por un supuesto pecado antiguo. Los sadoquitas son absueltos por su fidelidad al culto y obtienen privilegios cúlticos y materiales (contra 22,26).

44,10-14 No tenemos otras noticias de semejante delito grave contra la ley de Dt 13. El delito tenía pena de muerte; aquí se reduce a degradación. ¿Por qué? ¿Insinúa que el delito fue de los antepasados? Entonces iría contra la nueva norma de los capítulos 18 y 33 sobre responsabilidades.

44,17 Véase Ex 28.

pondrán otra ropa. Así no consagrarán al pueblo con sus vestiduras.

<sup>20</sup>No se raparán la cabeza ni irán desmelenados; se recortarán el pelo. <sup>21</sup>Ningún sacerdote beberá vino cuando vaya a entrar en el atrio interior. <sup>22</sup>No tomarán por mujer a viuda ni a repudiada; sólo podrán casarse con vírgenes del linaje de la casa de Israel o con la viuda de un sacerdote. <sup>23</sup>Declararán a mi pueblo lo que es sagrado y lo que es profano y dictaminarán lo que es puro o impuro. <sup>24</sup>En los pleitos actuarán como jueces. Sentenciarán según mis leyes; guardarán mis mandatos y preceptos en todas mis festividades y santificarán mis sábados. <sup>25</sup>No se contaminarán con ningún cadáver, a no ser del padre, la madre, el hermano o la hermana soltera. <sup>26</sup>Después de purificarse, contará siete días, <sup>27</sup>y cuando vaya a entrar en el atrio interior para officiar en el santuario, ofrecerá por sí mismo un sacrificio expiatorio-oráculo del Señor.

<sup>28</sup>No tendrán propiedad hereditaria: yo soy su propiedad; no les daréis ninguna posesión en Israel: yo soy su posesión. <sup>29</sup>Comerán la ofrenda y las víctimas de los sacrificios expiatorios y penitenciales. <sup>30</sup>También les pertenece todo lo dedicado al Señor. Lo mejor de las primicias de toda especie y de los tributos de toda especie será para los sacerdotes. La primicia de vuestra molienda se la daréis al sacerdote para que la bendición descienda sobre tu casa. <sup>31</sup>Los sacerdotes no comerán ningún ave ni animal terrestre muerto o desgarrado por una fiera.

44.20 Véanse Lv 10,6; 21,5.10.

44.21 Véase Lv 10,9.

44.22 Véanse Lv 21,7.14 y 22,13.

44.23 Véanse 22,26 y Lv 10,10.

44.24 Véase Dt 17,8-13.

44.25 Véanse Lv 21 y Nm 19.

44,28-30 Véase Nm 18,8-19.20-32 y Dt 18,2.

44,31 Prescripción general en Ex 22,30; especialmente aplicada al sacerdote en Lv 22,8.

45,1-6 No es fácil comprender esta geografía. En un mapa nuestro, trazado de norte a sur, debemos imaginarnos franjas horizontales de 12,5 km de anchura. Entre las tres forman un cuadrado. La superior, de 5 km. de altura es para los sacerdotes; la siguiente, igual, es el coto sagrado del templo; la si-

## Reparto de la tierra

(Jos 13-21)

45 'Cuando repartáis a suertes lashedades de la tierra, reservaréis para el Señor como tributo un coto sagrado de doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura. Toda su superficie será sagrada. <sup>2</sup>[En ella se dejará para el santuario un cuadro de doscientos cincuenta metros de lado, rodeado de veinticinco metros de pastos]. <sup>3</sup>Aquí acotaréis una parcela de doce kilómetros y medio de largo por cinco de ancho, en la que se levantará el santuario. <sup>4</sup>Es la parcela sacrosanta del país. Se adjudicará a los sacerdotes ministros del santuario que se acercan al Señor para servirle. Allí tendrán solares para suscasas y pastos para el ganado. <sup>5</sup>A loslevitas, empleados del templo, se lesadjudicará una propiedad de docekilómetros y medio de longitud por cinco de anchura, para que tengan ciudades donde habitar. <sup>6</sup>El área señalada como término de la ciudad medirá doce kilómetros y medio de largo por dos y medio de ancho, a lo largo del coto sagrado. Pertenece a toda la casa de Israel.

<sup>7</sup>Al príncipe le asignaréis territorios a ambos lados del coto sagrado y del término de la ciudad; se extenderán desde el límite del coto sagrado y del término de la ciudad hasta el mar por occidente y hasta la frontera por oriente. Su longitud de frontera a frontera corresponde a una de las porciones asignadas a las tribus. <sup>8</sup>Esta será su posesión en Israel. Mis príncipes ya no explotarán a mi

guíente, igual, es para los levitas; la inferior es propiedad común de todo Israel, y mide 2,5 km de altura.

45.7 El príncipe ocupa el puesto del rey en la nueva ordenación. Su territorio ocupa un puesto privilegiado, como guardián del cuadrilátero central; sus posesiones se alargan en una franja ininterrumpida, paralela horizontalmente a las de las tribus. De sus funciones habla el capítulo siguiente.

45.8 La tarea del reparto renueva la actividad de Josué, que tampoco tenía título de rey. En la frase contra la explotación del pueblo resuenan recuerdos tristes de muchos monarcas, remontándose quizá a la descripción de 1 Sm 8 y a los comienzos de Salomón y Roboán.

45.9 En tono de oráculo profético, interrumpe el curso de la exposición.

pueblo, sino que adjudicarán la tierra a la casa de Israel, por tribus.

<sup>9</sup>Esto dice el Señor: ¡Basta ya, príncipes de Israel! Apartad la violencia y la rapiña y practicad el derecho y la justicia. Dejad de atrepellar a mi pueblo -oráculo del Señor-.

<sup>10</sup>Usad balanzas precisas y medias fanegas justas y cántaras justas. "La media fanega y la cántara tendrán cabida fija. La media fanega y la cántara serán la décima parte de la carga. La media fanega será el patrón. <sup>12</sup>El siclo valdrá veinte óbolos. Cinco siclos serán siempre cinco siclos, diez siclos serán diez siclos y cincuenta siclos valdrán una mina.

<sup>13</sup>Arancel tributario: un celemín por cada carga de trigo y un celemín por cada carga de cebada.

<sup>14</sup>Tasa de aceite (el aceite se medirá con la cántara): un azumbre por cada coro, pues diez azumbres hacen un coro. <sup>15</sup>Una oveja por cada rebaño de doscientas cabezas, como tributo de las familias de Israel, para expiar por medio de la ofrenda, del holocausto y del sacrificio de comunión -oráculo del Señor-.

<sup>15</sup>Toda la población en Israel está obligada a dar al príncipe este tributo. <sup>17</sup>El príncipe es responsable del holocausto, la ofrenda y la libación en las fiestas, novilunios, sábados y solemnidades de la casa de Israel. Él en persona hará el sacrificio expiatorio, la ofrenda, el holocausto y el sacrificio de comunión para expiar por los pecados de la casa de Israel.

<sup>18</sup>Esto dice el Señor: El día uno del mes primero tomarás un novillo sin defecto y purificarás el santuario. <sup>19</sup>El sacerdote tomará sangre de la víctima expiatoria, untará con ella las jambas del templo y los cuatro ángulos del bloque del altar y las jambas de la puerta del atrio interior. <sup>20</sup>Lo mismo harás el siete del mes [por los que hayan pecado por inadvertencia o por ignorancia, y así expiarás por el templo]. <sup>21</sup>El día catorce del mes primero celebraréis la pascua. <sup>22</sup>Comeréis panes

ázimos durante siete días. El primer día ofrecerá el príncipe un novillo como víctima expiatoria por sí y por toda la población del país. <sup>23</sup>Cada uno de los siete días de la fiesta ofrecerá al Señor en holocausto siete novillos y siete carneros sin defecto y un macho cabrío como víctima expiatoria. <sup>24</sup>Añadirá una ofrenda de media fanega por cada novillo y media fanega por cada carnero, más un azumbre de aceite por cada media fanega. <sup>25</sup>En la fiesta del día quince del mes séptimo se hará la misma ofrenda durante siete días: sacrificio expiatorio, holocausto, ofrenda y aceite.

46 Esto dice el Señor: La puerta oriental del atrio interior permanecerá cerrada los seis días laborables. Sólo se abrirá los sábados y los días de novilunio. <sup>2</sup>El príncipe entrará desde el exterior por el vestíbulo, deteniéndose junto a las jambas de la puerta; los sacerdotes ofrecerán el holocausto y el sacrificio de comunión; el príncipe se postrará en el zaguán de la puerta y volverá a salir. La puerta no se cerrará hasta el atardecer. -También los terratenientes del país se postrarán ante el Señor, a la entrada de la puerta, los sábados y días de novilunio.

<sup>4</sup>Oblación del príncipe al Señor: Los sábados: un holocausto de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto. <sup>5</sup>Como ofrenda, media fanega por carnero, y por los corderos, a voluntad, más un azumbre de aceite por cada media fanega. <sup>6</sup>Los días de novilunio: un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero sin defecto. <sup>7</sup>Como ofrenda, media fanega por novillo, media fanega por carnero, y por los corderos, según sus posibilidades, más un azumbre de aceite por cada media fanega.

<sup>8</sup>El príncipe entrará por el vestíbulo de la puerta y saldrá por el mismo camino. <sup>9</sup>Pero cuando los terratenientes del país vayan a presentarse ante el Señor en las festividades, los que entren por la puerta septentrional para hacer la adoración, sal-

45,10-12 Normas de justicia para el comercio y para los aranceles del templo (cfr. Lv19,35s; Dt 25,13-16; Prov11,1; Miq 6,11).

45,13-17 Son tributos para el culto, que el príncipe recibe como simple mediador.

45,18-25 El calendario difiere de los tradicionales (Ex 23,14-16; Lv 23; Dt 16) porque no menciona Pentecostés; la expiación podría considerarse englobada en la fiesta de año nuevo. Se advierte una gran insistencia

en los sacrificios expiatorios.

46,1-3 Se refiere a la puerta que une el atrio exterior, donde se queda el pueblo, con el atrio interior, donde se encuentran el altar y el edificio del santuario. El príncipe se queda a distancia, pues el acto de sacrificar compete a los sacerdotes.

46,9 No conocemos el sentido de esta disposición. Se diría ritual más bien que funcional.

drán por la meridional, y los que entren por la puerta meridional, saldrán por la septentrional; no se retirarán por la misma puerta por la que entraron, sino que saldrán por la de enfrente. <sup>10</sup>Y el príncipe entrará y saldrá en medio de ellos.

"En las fiestas y solemnidades la ofrenda consistirá en media fanega por novillo, media fanega por carnero, y por los corderos a voluntad, más un azumbre de aceite por cada media fanega.

<sup>12</sup>Cuando el príncipe ofrezca voluntariamente al Señor un holocausto o sacrificio de comunión, le abrirán la puerta oriental, ofrecerá su holocausto o sacrificio de comunión como todos los sábados, y luego saldrá. Y cuando salga, cerrarán la puerta.

<sup>14</sup>Ofrecerás diariamente al Señor en holocausto un cordero añal sin defecto; lo ofrecerás todas las mañanas. <sup>14</sup>Añadirás cada mañana como ofrenda un celemín, más un tercio de azumbre de aceite para rociar la flor de harina; esta ofrenda al Señor es un rito cotidiano y perpetuo. <sup>15</sup>El cordero con la ofrenda y el aceite lo ofrecerán todas las mañanas como holocausto cotidiano.

<sup>16</sup>Esto dice el Señor: Cuando el príncipe dé parte de su heredad a alguno de sus hijos, a éstos les pertenece como propiedad hereditaria. <sup>17</sup>Pero si da parte de su heredad a un súbdito suyo, a éste le pertenecerá hasta el año de la remisión. Luego retornará al príncipe. <sup>18</sup>Es herencia de sus hijos y

a ellos les pertenece. El príncipe no quitará al pueblo su heredad, expropiándole tiránicamente. Sólo podrá dejar a sus hijos lo que sea propiedad suya, para que mi pueblo no se desperdigue, despojado de su propiedad.

<sup>19</sup>Me llevó por la entrada de al lado de la puerta a los bloques de sacristías sacerdotales, que dan al norte; en la parte de atrás, al poniente, había un local. <sup>20</sup>Y me dijo:

-Éste es el local donde los sacerdotes cocerán las víctimas de los sacrificios expiatorios y penitenciales y prepararán la ofrenda; así no tendrán que sacarlos al atrio exterior, pues consagrarían al pueblo.

<sup>21</sup>Me sacó al atrio exterior y me lo hizo atravesar hasta las cuatro esquinas del atrio; allí, en cada esquina del atrio, había un corral. <sup>22</sup>Al abrigo de las cuatro esquinas había corrales de veinte metros de longitud por quince de anchura; los cuatro tenían las mismas dimensiones. <sup>23</sup>Los cuatro estaban cercados; al pie de la cerca había hogares. <sup>24</sup>Y me dijo:

-Éstas son las cocinas donde los servidores del templo cocerán los sacrificios del pueblo.

#### **El manantial del templo** (J14,18; Zac 14,8; Sal 46,5)

47 'Me hizo volver a la entrada del templo. Del

46,12 Sobre ofrendas voluntarias y votos véanse Lv 7,16; 22,18-21; Nm 15,3; 30.

46,16-18 La tierra es don de Dios, reparada por quedar a tribus y familias; los lotes han de quedar por herencia dentro de la familia, por eso se llaman también heredad; así cada generación participa en el don original de Dios, mientras se siente arraigada en la tierra. El desarraigo lleva a la dispersión y la miseria. La acumulación de posesiones rústicas es en Israel una explotación que va contra el plan originario del Señor. En la nueva ordenación, el príncipe debe garantizar el reparto y debe comenzar con su ejemplo: no permitiendo el enriquecimiento indebido de algunos favoritos y no expropiando al pueblo.

46,19-23 La disposición sirve para los sacrificios de comunión, en los que participaban como comensales los asistentes.

47,1-12 Después de prolijas inserciones, de áridas reglamentaciones, retorna el aliento

poético de la visión. De la llegada de la Gloria (43) se pasa a sus efectos vivificantes. Hay que unirlo también al espíritu del cap. 37: viento y agua, doble principio de nueva vida. Agua como en el paraíso (Gn 2,10-14): en vez de cuatro ríos, cuatro etapas crecientes. Agua en la ciudad santa (Is 30,25; Jl 4,18; Zac 14,8): el templo está en la plataforma superior, sobre las plataformas del atrio interior, del exterior y del terreno circundante. Agua regada por el Señor (Sal 65,10). Agua que transforma el desierto (Is 35). Porque el Señor es "fuente de agua viva" (Jr 2,13; 17,13).

Agua de vida: continua, creciente, invasora, comunicada. Se comunica a las plantas, produciendo un parque maravilloso; se comunica a los animales, haciendo que el Mar Muerto pulule de seres vivos; se comunica a los hombres en forma de alimento y medicina. El profeta ha de sentir en su cuerpo el poder del agua; el resto lo escucha de labios del acompañante.

zaguán del templo manaba agua hacia levante -el templo miraba a levante-. El agua iba bajando por el lado derecho del templo, al mediodía del altar.

<sup>2</sup>Me sacó por la puerta septentrional y me llevó por fuera a la puerta del atrio que mira a levante.

<sup>3</sup>El agua iba corriendo por el lado derecho. El hombre que llevaba el cordel en la mano salió hacia levante. Midió quinientos metros, y me hizo atravesar las aguas: ¡agua hasta los tobillos!

<sup>4</sup>Midió otros quinientos, y me hizo cruzar las aguas: ¡agua hasta las rodillas! Midió otros quinientos, y me hizo pasar: ¡agua hasta la cintura!

<sup>5</sup>Midió otros quinientos: era un torrente que no pude cruzar, pues habían crecido las aguas y no se hacía pie; era un torrente que no se podía vadear.

<sup>6</sup>Me dijo entonces:

-¿Has visto, hijo de Adán?

A la vuelta me condujo por la orilla del torrente.

<sup>7</sup>Al regresar, vi a la orilla del río una gran arboleda en sus dos márgenes. <sup>8</sup>Me dijo:

-Estas aguas fluyen hacia la comarca levantina, bajarán hasta la estepa, desembocarán en el mar de las aguas pútridas y lo sanearán. <sup>9</sup>Todos los seres vivos que bullan, allí donde desemboque la corriente tendrán vida, y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí estas aguas quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. <sup>10</sup>Se pondrán pescadores a su orilla: desde Engadí hasta Eglain habrá tendaderos de redes; su pesca será variada, tan abundante como la del Mediterráneo. "Pero sus marismas y esteros no serán saneados: quedarán para salinas.

<sup>12</sup>A la vera del río, en sus dos riberas, crecerá toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales.

"Esto dice el Señor: Fronteras de la tierra que las doce tribus de Israel recibiréis como propiedad hereditaria. <sup>14</sup>Todos recibiréis partes iguales. Yo juré con la mano en alto dársela a vuestros padres; por eso esta tierra os tocará a vosotros como propiedad hereditaria.

<sup>15</sup>Fronteras de la tierra: Por el norte: desde el Mediterráneo, por Jetlón, el Paso de Jamat, Sedad, <sup>16</sup>Berota y Sibrain -separando los territorios de Damasco y Jamat-, hasta Hazar Enon\*, que limita con Haurán. <sup>17</sup>Así que la frontera va desde el Mediterráneo hasta Hazar Enon, separando al norte los territorios de Damasco y Jamat. Ésta es la frontera septentrional.

<sup>18</sup>Por el este: desde Hazar Enon, por la línea que separa los territorios de Haurán y Damasco, siguiendo el curso del Jordán, entre Galaad e Israel, hasta el Mar de Levante y hasta Palma. Ésta es la frontera oriental.

<sup>19</sup>Por el sur: desde Tamar\* hasta el oasis de Meribá\* Cades y, siguiendo el torrente, hasta el Mediterráneo. Ésta es la frontera meridional.

<sup>20</sup>Por el oeste: limita con el mar<sup>^</sup>Mediterráneo, hasta la latitud del Paso de Jamat. Ésta es la frontera occidental.

<sup>21</sup>Ésta es la tierra que os repartiréis las doce tri-

47,1 El agua avanza hacia oriente, quizá por ser esa zona más árida, quizá imaginando un emplazamiento oriental del paraíso (cfr Gn 13,10).

47,3-5 Las distancias son medidas, el crecimiento es desmedido. Bien pronto el caudal supera al del Jordán (cfr. Jos 3-4; Jue 12,5s).

47,8-9 Renace prodigiosamente la vida, como en una nueva creación: Gn 1,20s. El agua dulce (Apsu) vence al agua salada (Tehom).

47,10-11 Actividad humana como signo de paz y prosperidad. La sal no es sólo condimento necesario para la vida (Eclo 39,26); es también prenda de alianza (Nm 18,19) y acompaña los sacrificios (Ex 30,35; Lv 2,13).

47,12 La zona se transforma en paraíso. Los frutos de todos sus árboles serán co-

mestibles, las hojas medicinales alejarán la muerte.

47,13 Las fronteras exteriores del territorio conservan cierto realismo geográfico: delimitan una franja, no un cuadrilátero perfecto; con todo, bajo el dominio persa, esas fronteras eran teóricas. Sobre ese territorio extenderá después (48) las franjas regulares de las doce tribus, que forman el Israel ideal del futuro.

La propiedad será hereditaria: porque la irán legando a las generaciones venideras, y porque actualizan la promesa divina a los patriarcas.

47,16\* = Aldealafuente.

47,19\* = La Palma; Careo.

47,21 En el antiguo éxodo, primero se repartía la tierra, y al cabo de un par de siglos se edificaba el templo. En la futura restauración el orden se invierte.

bus de Israel. <sup>22</sup>Os la repartiréis a suerte como propiedad hereditaria, incluyendo a los emigrantes residentes entre vosotros que hayan tenido hijos en vuestro país. Serán para vosotros como los israelitas indígenas. Entrarán en la distribución con las tribus de Israel. <sup>23</sup>A los emigrantes les daréis su propiedad hereditaria en el territorio de la tribu donde residan -oráculo del Señor-

48 'Lista de las tribus:

En el extremo septentrional -que va desde el Mediterráneo, por Jetlón y el Paso de Jamat, hasta Hazar Enon, separando por el norte la región de Damasco de la de Jamat-, se extiende de este a oeste el territorio de Dan.

<sup>2</sup>Lindando con Dan, se extiende de este a oeste el territorio de Aser.

<sup>1</sup>Lindado con Aser, se extiende de este a oeste el territorio de Neftalí.

<sup>4</sup>Lindando con Neftalí, se extiende de este a oeste el territorio de Manases.

<sup>5</sup>Lindando con Manases, se extiende de este a oeste el territorio de Efraín.

<sup>6</sup>Lindando con Efraín, se extiende de este a oeste el territorio de Rubén.

<sup>7</sup>Lindado con Rubén, se extiende de este a oeste el territorio de Judá.

<sup>8</sup>Lindando con Judá, se extiende de este a oeste el coto sagrado: medirá doce kilómetros y medio de anchura, y de este a oeste, lo mismo que las demás porciones. En el centro se levantará el santuario.

<sup>9</sup>El coto sagrado que reservaréis como tributo al Señor tendrá doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura.

<sup>10</sup>Beneficiarios del coto sagrado: A los sacerdotes les corresponderá una parcela rectangular, de doce kilómetros y medio de longitud -lados septentrional y meridional- por cinco de anchura -lados oriental y occidental-. En el centro se levantará el santuario del Señor.

"Se trata de los sacerdotes consagrados, descendientes de Sadoc, que se hicieron cargo de mi servicio y no se extraviaron como los levitas, cuando se extraviaron los israelitas, <sup>12</sup>y les corres-

ponderá una porción sacrosanta del coto sagrado de la tierra, colindante con la de los levitas.

<sup>13</sup>A los levitas les corresponderá una parcela de doce kilómetros y medio de longitud por cinco de anchura, lindando con la de los sacerdotes. Área total del coto sagrado: doce kilómetros y medio de longitud por diez de anchura. <sup>4</sup>Nada de esto podrán vender ni permutar. No podrán enajenar lo mejor de la tierra, porque es porción santa del Señor.

<sup>15</sup>Queda una extensión de dos kilómetros y medio de anchura por doce y medio de longitud: es terreno profano. Pertenecerá a la ciudad para viviendas y pastos. <sup>16</sup>La ciudad se levantará en el centro. Área de la ciudad: dos mil doscientos cincuenta metros por cada lado, norte, sur, este y oeste. <sup>17</sup>Tendrá ciento veinticinco metros de prados comunales al norte, sur, este y oeste.

<sup>18</sup>Quedan al este y al oeste de la ciudad, colindantes con el coto sagrado, sendas parcelas de cinco kilómetros de longitud. Con lo que produzcan se alimentarán los que trabajen en la ciudad.

<sup>19</sup>Las labrarán los obreros de todas las tribus israelitas que trabajen en la ciudad. <sup>20</sup>Área total del coto sagrado, incluyendo lo que pertenece a la ciudad: un cuadrado de doce kilómetros y medio de lado.

<sup>21</sup>Quedan los terrenos del príncipe. Están situados a ambos lados del coto sagrado y de las posesiones de la ciudad. Se extienden por el este desde la raya de doce kilómetros y medio hasta la frontera oriental, y por el oeste, desde la raya de doce kilómetros y medio hasta la frontera occidental, paralelos a los territorios de las tribus. Pertenecen al príncipe. En medio quedará el coto sagrado con el santuario del templo.

<sup>22</sup>Igualmente, las propiedades de los levitas y de la ciudad quedarán enclavadas entre los terrenos del príncipe y los territorios de Judá y de Benjamín.

<sup>23</sup>Resto de las tribus:

De este a oeste se extiende el territorio de Benjamín.

<sup>24</sup>Lindando con Benjamín, se extiende de este a oeste el territorio de Simeón.

<sup>25</sup>Lindado con Simeón, se extiende de este a

47,22-23 Conceder a los emigrantes derecho de propiedad de terrenos es un paso importante de tolerancia y acogimiento.

48,1-29 El orden de las tribus sólo en parte responde a la vieja distribución. Al ex-

cluir del territorio sagrado todo el país al este del Jordán, tiene que desplazar a Rubén, Gad y la mitad de Manases.

48,15 La capital queda cercana, pero separada del área del templo. Se supone que la habitan representantes de las doce tribus.

oeste el territorio de Isacar.

<sup>26</sup>Lindando con Isacar, se extiende de este a oeste el territorio de Zabulón.

<sup>27</sup>Lindando con Zabulón, se extiende de este a oeste el territorio de Gad.

<sup>28</sup>El territorio de Gad coincide al sur con la frontera meridional, que va desde Palma, por el oasis de Careo Cades, siguiendo el cauce del torrente, hasta el Mediterráneo.

<sup>29</sup>Ésta es la tierra que distribuiréis en propiedad hereditaria a las tribus de Israel y éstas son sus porciones -oráculo del Señor-.

<sup>30a</sup>Puertas <je salida de la ciudad: <sup>31</sup>allevarán los nombres de las tribus de Israel.

<sup>30b</sup>Por el lado septentrional, <sup>31b</sup>que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la

puerta de Rubén, la puerta de Judá y la puerta de Leví.

<sup>32</sup>Por el lado oriental, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de José, la puerta de Benjamín y la puerta de Dan.

<sup>33</sup>Por el lado meridional, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de Simeón, la puerta de Isacar y la puerta de Zabulón.

<sup>34</sup>Por el lado occidental, que mide dos mil doscientos cincuenta metros, tres puertas: la puerta de Gad, la puerta de Aser y la puerta de Neftalí.

<sup>35</sup>Perímetro de la ciudad: nueve kilómetros.

Desde entonces la ciudad se llamará «El Señor está allí».

---

48,30-31 Las puertas eran centro de vida ciudadana; lo que para nosotros son las plazas. Todas las tribus estaban representadas en la capital.

48,35 Si los nombres de las puertas son ilustres, más glorioso es el nuevo y definitivo nombre de la ciudad: "El Señor está allí", uniendo y consagrando con su presencia un

pueblo en una ciudad. Quizá sea intencionada la aliteración: *Yeru - shalem / Yhwh • shamma*.

La restauración de Jerusalén se lee también en otros textos escatológicos: Is 24-25; 65,18-19; 66,10.13.20; Jl 3,5; 4,17; Miq 4,8; Zac 14,11. El Apocalipsis, y con él el NT, terminan con la visión de la ciudad celeste, la nueva Jerusalén.

# Oseas

## INTRODUCCIÓN

### *Época*

Según el título del libro, el profeta Oseas Ben Beerí ejerció su actividad en el reino del norte, durante el reinado de Jeroboán II (782-753); al dar la sincronía del reino meridional, prolonga la actividad hasta Ezequías (727-698).

Jehú, jefe militar de una guarnición, se levantó a vengar violentamente crímenes pasados y selló la venganza haciendo asesinar a Jezabel en el campo de Yezrael. Fundó una vigorosa dinastía que contó cinco reyes y duró casi noventa años (841-753); el penúltimo rey de la dinastía fue dicho Jeroboán II. Durante su reinado restableció las fronteras nacionales, desde el Paso de Jamat hasta el Mar Muerto, sometiendo de nuevo el reino transjordánico de Moab.

Con la paz vino la prosperidad y con ella graves diferencias sociales, lujo y explotación, confianza en bienes de la tierra, corrupción de costumbres. Pero también cultivo de las artes: con dependencia extranjera en las artes plásticas, con soberana maestría en la literatura. En este siglo comienza o se consolida una era clásica literaria, que culminará al sur con Isaías, y que cuenta poetas tan importantes como Oseas y Amos, y magníficos narradores como los autores de tantas páginas incorporadas en los libros de los Reyes.

A la muerte de Jeroboán II comienza la rápida decadencia del reino septentrional. Su hijo y sucesor, Zacarías, es asesinado a los seis meses de reinar, y el asesino usurpador dura un mes. En treinta años se suceden cuatro dinastías por asesinato y usurpación. Entretanto crece el poderío de Asiria y su afán expansionista: el año 745 sube al trono Teglát Pilésér III (745-727), artífice del nuevo imperio asirio. El reino septentrional deja de existir el 722. El título del libro, con su cronología parcial, da a entender que la actividad de Oseas continuó tras la muerte de Jeroboán II; de hecho en sus páginas se reflejan los cambios violentos de dinastías. No sabemos si el profeta llegó a contemplar la destrucción de su patria.



## **Temas**

Oseas es sobre todo un profeta acusador, y el pecado capital que denuncia es la infidelidad al Señor, presentada como fornicación, prostitución o adulterio.

La infidelidad se muestra ante todo en el culto a Baal, dios de la fertilidad, y sus manifestaciones locales, los baales; en su culto se practicaba a veces la prostitución sagrada. Ese pecado acarreará la infidelidad de las mujeres, los hijos bastardos, la esterilidad. En el culto a *Yhwh* continuaba la perversión de representarlo en imagen de toro (4,15-18; 7,16; 8,5s; 10,5s; 12,9).

Otra forma de infidelidad son las alianzas políticas, en particular con Asiría y Egipto, cuyo poderío político y militar ocupa el puesto de Dios. Sus consecuencias son la dependencia política y económica, tributos onerosos, al final la represión y deportación (7,8-12; 8,9s).

Internamente, un delito de la primera etapa era la confianza en fortificaciones militares y en las riquezas (8,14; 11,13s; 12,9). Otro delito era la ambición, con sus secuelas de usurpaciones, inestabilidad, debilidad del rey, política de alianzas y rebeliones fatales (7,3-7; 11,15; 13,1 Os).

Finalmente, aunque menos desarrolladas, suenan las denuncias de las injusticias sociales (4,1 s; 6,6-9; 7,1; 10,12s).

*La historia de salvación.* Un tema peculiar de Oseas es su interpretación crítica del pasado. Las referencias se adensan a partir del capítulo 9. El pecado de la monarquía arranca de su origen, concesión airada del Señor (13,11). Más arriba aún está el origen del pecado, desde el patriarca Jacob. Con los castigos el pueblo no escarmienta; por lo cual se llega a la destrucción del reino. Pero ésa no es la última palabra del Señor: porque sigue amando, habrá salvación. El perdón está concedido antes de que el pueblo se convierta.

## **Formas**

Gobierna la predicación de Oseas la articulación pecado - castigo, muchas veces con la correspondencia inspirada en la ley del tali3n: porque rechazan, son rechazados; por olvidarse, serán olvidados, una infidelidad engendra otra, los cultos de fertilidad producen esterilidad, la paloma atolondrada cae en la red, la novilla atrae el yugo, el arco falso provoca la espada certera; "siembran vientos, cosechan tempestades".

La imagen más importante del libro es el símbolo conyugal, desarrollado en los primeros capítulos (1-3) y disperso en el resto. Sigue en importancia el símbolo de paternidad (11,1-9). Son frecuentes las imágenes del mundo vegetal: lluvia y rocío (6,4; 13,3), sembrar y cosechar (6,11; 10,12s), uva y viña (9,10.16; 10,1). Más llamativas son las

imágenes del mundo animal: vaca brava (4,16), paloma (7,11-13), asno cimarrón (8,9), pájaro (9,11), novilla de labranza (10,11); algunas audazmente aplicadas a Dios: polilla y carcoma (5,12), león (5,14; 11,10), pantera y osa (13,7s).

El texto hebreo resulta con frecuencia difícil de interpretar: o porque está mal conservado, o porque usa formas dialectales, o por alusiones que no identificamos.

1 Palabra del Señor que recibió Oseas, hijo de Beerí, durante los reinados de Ozías, Yotán, Acáz y Ezequías en Judá y de Jeroboán, hijo de Joás, en Israel.

### El mal amor

<sup>2</sup>Comienzan las palabras del Señor a Oseas: Dijo el Señor a Oseas:

-Anda, toma una mujer prostituta y ten hijos bastardos, porque el país está prostituido, alejado del Señor.

<sup>3</sup>Fue y tomó a Gomer, hija de Diblain, que con-

cibió y dio a luz un hijo. <sup>4</sup>El Señor le dijo:

-Llámalo Yezrael, porque muy pronto tomaré cuentas de la sangre de Yezrael a la dinastía de Jehú y pondré fin al reino de Israel. <sup>5</sup>Aquel día romperé el arco de Israel en el valle de Yezrael.

<sup>6</sup>Ella volvió a concebir y dio a luz una hija. El Señor le dijo:

-Llámala «Incompadecida», porque ya no me compadeceré de Israel ni lo perdonaré. (Pero de Judá me compadeceré y lo salvaré, porque soy el Señor, su Dios. No lo salvaré con arco, ni espada, ni batallas, ni caballos, ni jinetes).

<sup>8</sup>Cuando destetó a Incompadecida, concibió y

1 El nombre de Oseas procede de la raíz "salvar" (Nm 13,8.16) y el apellido es un adjetivo gentilicio. La enumeración de reyes de Judá se debe a un compilador posterior.

1,2-3,5 Forman la primera unidad del libro, dominada por el tema del matrimonio y los hijos, con un pleito matrimonial en posición central. La disposición no es cronológica, sino por correspondencias simétricas. El breve oráculo de restauración (2,1-3), interrumpe el movimiento (nosotros lo colocaríamos al final del cap. 3).

1,2-9 "Comienzan": exordio inusitado, enfático. Un comienzo que define la actividad del profeta, en la cronología y la figuración. Todo comienza con un *matrimonio* extraño, como si ese matrimonio ocupase el puesto de la vocación de otras biografías proféticas. Este matrimonio establece un sistema simbólico que se desarrollará a lo largo del libro: amor - unión - fecundidad frente a desvío - ruptura - muerte.

El matrimonio es una *acción simbólica* del tipo que asume un segmento de la vida del profeta para hacerlo oracular (celibato de Jeremías, mudez de Ezequiel, etc). El desarrollo es breve y estilizado.

Los *nombres* de los tres hijos también son oraculares, impuestos en función de la profecía. El primero, Yezrael significa "Siempre Dios", es un valle a oriente del Esdrelón y está vinculado históricamente al rey Ajab y al vengador Jehú. El segundo, no-compadecida niega o suspende un atributo fundamental del Señor, el Compasivo (Ex 33,19; 34,6 etc). El Señor retira su compasión y auxilio en la hora funesta. La hija, como personaje femenino, puede representar a la comunidad

y a la capital. El tercero, No-pueblo-mío, niega la fórmula de la alianza en uno de los contrayentes; en el otro suena aún con más gravedad, pues parece desmentir la revelación del nombre a Moisés, "No-soy".

*Ficción o realidad.* Algunos comentaristas antiguos, tomándolo como hecho verídico, se preguntaban sobre la moralidad de la conducta. También algunos comentaristas modernos lo consideran histórico y piensan que el oficio precedente de la esposa marcó su vida y la de sus hijos (cfr. Jefte, Jue 11,1); no faltan quienes piensan en una prostituta sagrada. Prefiero otra explicación: Oseas toma una esposa que más tarde le es infiel; al revelarle el Señor el sentido trascendente del hecho, el profeta proyecta al pasado el descubrimiento, atribuyendo a disposición de Dios el matrimonio. También hay autores que consideran todo parábola literaria o ficción profética. Ninguna explicación anula la validez impresionante del símbolo.

1,2 "Bastardos" o adulterinos. El término se usa para el hijo concebido por Tamar (Gn 38), para la idolatría de Jezabel (2 Re 9,30-37. El "país" contagiado o contaminado por los habitantes (cfr. Lv 18,25.28).

1,4 La dinastía terminó en el hijo, el reino, unas décadas más tarde. El texto lo presenta como predicción.

1,5 Recuerda la derrota de Saúl (2 Sm 1,19-27). Parece adición.

1,7 Adición evidente para subrayar el diverso destino de los dos reinos. Lo empalma con los términos "compadecer, salvar y arco".

1,8 Según la costumbre, dos años después.

dio a luz un hijo.

<sup>9</sup>El Señor le dijo:

-Llámalo «No-pueblo-mío», porque vosotros no sois mi pueblo y yo no estoy con vosotros.

### Salvación

(Rom 9,26-27)

2 El número de los israelitas llegará a ser como la arena de la playa,  
que ni se mide ni se cuenta,  
y en lugar de llamarlos No-pueblo-mío,

los llamarán Hijos de Dios vivo.  
<sup>2</sup>Se reunirán israelitas con judíos  
y se nombrarán un único caudillo  
y resurgirán de la tierra,  
porque es el día grande de Yezrael.  
-<sup>1</sup>Llamad a vuestro hermano Pueblo-mío  
y a vuestra hermana Compadecida.

### El buen amor: pleito y reconciliación

(Jr2<sup>1</sup>;Ez 16)

<sup>4</sup>Pleitead con vuestra madre, pleitead

1,9 Pasa a la segunda persona, con fuerza de interpelación.

2,1-3 La breve profecía se sale del horizonte profético de Oseas. No menciona una vuelta del destierro, sino un "subir = brotar" de la tierra. Conjuga la bendición patriarcal de fecundidad (Gn 22,17; 32,13) con la promesa dinástica (2 Sm 7). El orden de los datos es coherente: crecimiento del pueblo, nueva adopción por parte de Dios, reunificación de las tribus y reinos. El cambio de nombres rubrica el cambio de situación y ancla la profecía en su contexto adoptivo.

Donde esperábamos leer "pueblo mío", fórmula de alianza, leemos "hijos del Dios Vivo", fórmula de adopción (Ex 4,23). El título divino encaja bien en el presente contexto (cfr. Sal 42,3; 84,3).

2,2 La reunificación de los dos reinos, separados a la muerte de Salomón, bajo un monarca común, continuó siendo un sueño político de muchos. Aunque hijos de Dios, crecen arraigados en la tierra.

2,4 La fórmula es de repudio o divorcio. Pero, si todo ha terminado, ¿por qué sigue hablando?

2,4-25 En la composición actual del texto, ésta es la mejor página de Oseas, uno de los grandes poemas del AT. Poema del amor malpagado y vivo a pesar de todo; amor apasionado, dolorido, pero fuerte para vencer el desvío y recobrar a la infiel.

El poema recrea la experiencia de un *hombre apasionadamente enamorado*, que, cuando la esposa lo traiciona, intenta librarse del amor para no sufrir, y no lo consigue. La paz sería olvidar, y el amor no lo permite. La jama prostituta, esperando que así dejará de amarla; pero sus palabras expresan un des-

pecho que brota del amor. Intenta vengarse reclamando sus dones, exponiéndola a la pública vergüenza, y el amor persiste. Hasta que decide cortejarla y enamorarla de nuevo, más allá de dones y amenazas. Quizá los muchos dones hayan hecho material el afecto y sea necesario volver a él a solas y en pobreza.

Si Oseas vivió este tremendo dolor, un día, de repente, se le iluminó desde arriba, en lo hondo de su amor dolorido descubrió apenas reflejado otro amor más alto y profundo: el del Señor por su pueblo. Como en un pozo profundo se refleja un cielo más profundo. También *Dios ha amado como marido enamorado*, también lo ha traicionado su esposa, y a pesar de todo sigue amando. No puede menos de amar; incluso las medidas que toma se las dicta el amor (cfr. Cant 9,6-7).

A esos dos planos se suma una tercera voz, enriqueciendo y complicando el contrapunto: la imagen de la *fertilidad de la tierra*, paralela de la fecundidad humana. Semejante tejido poético brota en el cultivo de los cultos de fertilidad de los baales -baal significa señor y también marido-. Los israelitas querían venerar simultáneamente a *Yhwh*, Dios de la historia, y a Baal, dios de la vegetación. Pero el Señor es celoso y no admite dioses rivales; venerar otros dioses es hacerle traición. Él se encarga de la fecundidad de hombres y campos (Dt 28,4). Si los israelitas buscan esas bendiciones cortejando a otras divinidades, el Señor los hará fracasar, para que aprendan o recuerden quién los controla y otorga, y así se conviertan a su Dios.

El *desarrollo* se realiza en dos tablas anti-téticas, que quizá existieron antes como piezas autónomas. Para comprender el poema, hay que tener presentes las siguientes

que ella no es mi mujer ni yo soy su marido,  
para que se quite de la cara sus fornicaciones  
y sus adulterios de entre los pechos;  
<sup>5</sup>si no, la dejaré desnuda y en cueros,  
como el día que nació;  
la convertiré en estepa,  
la transformaré en tierra yerma,  
la mataré de sed;  
<sup>6</sup>y de sus hijos no me compadeceré,  
porque son hijos bastardos.  
<sup>7</sup>Sí, su madre se ha prostituido,  
se ha deshonrado la que los engendró.  
Se decía: Me voy con mis amantes,  
que me dan mi pan y mi agua,  
mi lana y mi lino, mi vino y mi aceite.  
<sup>8</sup>Pues bien, voy a vallar su camino con zarzales  
y le voy a poner delante una barrera  
para que no encuentre sus senderos.  
<sup>9</sup>Perseguiré a sus amantes y no los alcanzará,  
los buscará y no los encontrará,  
y dirá: Voy a volver con mi primer marido,  
porque entonces me iba mejor que ahora.  
<sup>10</sup>Ella no comprendía que era yo quien le daba

el trigo y el vino y el aceite,  
y oro y plata en abundancia\*.  
<sup>1</sup>Por eso le quitaré otra vez  
mi trigo en su tiempo y mi vino en su sazón;  
recobraré mi lana y mi lino,  
con que cubría su desnudez.  
<sup>12</sup>Descubriré su infamia ante sus amantes,  
y nadie la libraré de mi mano;  
<sup>13</sup>pondré fin a sus alegrías, sus fiestas,  
sus novilunios, sus sábados  
y todas sus solemnidades.  
<sup>14</sup>Arrasaré su vid y su higuera,  
de los que decía: son mi paga,  
me las dieron mis amantes.  
Los reduciré a matorrales  
y los devorarán las alimañas.  
<sup>15</sup>Le tomaré cuentas de cuando ofrecía  
incienso a los Baales  
y se endomingaba con aretes y gargantillas  
para ir con sus amantes,  
olvidándose de mí -oráculo del Señor-.  
<sup>6</sup>Por tanto, mira, voy a seducirla  
llevándomela al desierto

correspondencias: Esposa = Israel = tierra,  
hijos / frutos, Esposo = Señor, Amantes = ído-  
los. Varias partículas y fórmulas indican la  
articulación del poema. Adelanto el esquema:

4-6 imperativo / *si no* castigo

7-9 porque porque delito / *pues bien* cas-  
tigo

10-15 y ella delito / *pues bien* castigo /  
ahora castigo

16 *pues bien* reconciliación

El tercer *pues bien* (en hebreo *lakerí*)  
marca la ruptura del proceso lógico,

La primera tabla se presenta como pleito  
o querrela del esposo fiel con la esposa; la  
segunda como la reconquista del amor y fide-  
lidad de la esposa. En el pleito, en vez de  
presentarse él en persona, encarga a sus  
hijos (4). Busca primero una composición por  
el reconocimiento de la esposa; si fracasa, el  
esposo tomará otras medidas o represalias  
(5-15). En la segunda, empieza el esposo  
cortejando de nuevo en los lugares del primer  
amor (16), añade promesas o dones (17), le  
toca el corazón (18) y la libera de los aman-  
tes (19), celebra con ella nuevos esponsales  
(21 s), consume el matrimonio (22b).

2.5 Pena de las adúlteras: Ex 16,37s;  
23,29.

2.6 Recoge el tema de 1,2.8.

2,7-9 La primera medida del esposo es  
impedirle que se encuentre con sus amantes;  
así, sola y desesperada, tendrá que volver al  
marido. Ella delata un amor interesado: bus-  
ca más los dones que el amor. La "vuelta"  
que se propone es puramente mental.

2.10 El hebreo añade: *con ello se hacían  
un ídolo*.

2.11 Con cuatro posesivos rimados res-  
taura el esposo la verdadera propiedad, defor-  
mada por el egoísmo venal de la esposa.

2,12-15 Repite con variaciones los temas  
precedentes. Desnudez: véanse Is 47,2 y  
Nah 3,3. Las "solemnidades" eran días "de  
encuentro". La presencia de alimañas puede  
sugerir la intervención de potencias hostiles.

2,15 Si ella se ha olvidado, el amor ha  
terminado: ¿será posible seguir? Todo de-  
pende del marido: tendrá que confesarse lo  
que se ocultaba: que sigue amando. Tendrá  
que volver a los comienzos del amor: no  
rechazar un amor olvidadizo, no vengarse de  
un amor infiel, sino reconquistar el primer  
amor. Al pleito sucede un cortejar solícito.

2,16-25 Ateniéndonos a las fórmulas  
temporales de enlace, podemos dividir la se-  
gunda tabla en cuatro etapas desiguales:

2,16-17 *él y ella: llamada y respuesta*

2,18-19 *ella y él, nombrando sólo al esposo*

y hablándole al corazón.

<sup>17</sup>Allí le daré sus viñas, y el Valle de Acor\* será Paso de la Esperanza.

Allí me responderá como en su juventud, como cuando salió de Egipto.

<sup>18</sup>Aquel día -oráculo del Señor- me llamarás Esposo mío, ya no me llamarás ídolo mío.

<sup>9</sup>Le apartaré de la boca los nombres de los Baales y sus nombres no serán invocados.

<sup>20</sup>Aquel día haré en su favor una alianza con los animales salvajes, con las aves del cielo y los reptiles de la tierra. Arco y espada y armas romperé en el país, y los haré dormir tranquilos.

<sup>21</sup>Me casaré contigo para siempre, me casaré contigo a precio de justicia y derecho, de afecto y de cariño.

<sup>22</sup>Me casaré contigo a precio de fidelidad,

y conocerás al Señor.

<sup>23</sup>Aquel día escucharé -oráculo del Señor-, escucharé al cielo, éste escuchará a la tierra,

<sup>24</sup>la tierra escuchará al trigo y al vino y al aceite

y éstos escucharán a Yezrael.

<sup>25</sup>Y me la sembraré en el país, me compadeceré de Incompadecida y diré a No-pueblo-mío:

Eres mi pueblo, y él responderá: Dios mío.

### Matrimonio simbólico

3 Me dijo el Señor: Vete otra vez, ama a una mujer amante de otro y adúltera, como ama el Señor a los israelitas, a pesar de que siguen a dioses ajenos, golosos de tortas de uva.

<sup>2</sup>Me la compré por quince pesos de plata y fanega y media de cebada, <sup>3</sup>y le dije: -Muchos años vivirás conmigo; no fornicarás

2,20-22 *alianza con los animales; esponsales con ella*

2,23-25 *ciclo de fertilidad; nombres de los hijos*

2.16 Comienza con la "seducción" amorosa al revés (Ex 22,15; Jr 20,2). El desierto significa a solas (Cant 7,12), el lugar del noviazgo (Jr 2,2). "Cortejar": como Jamor a Dina (Gn 34,3), el levita a su esposa (Jue 19, 2s), Boaza Rut (2,13)

2.17 Acor recuerda el sacrilegio de Acán (Jos 7,24). Acor (Desgracia) y *Tiqwa* (Esperanza) suenan parecidos a "estéril" y "alberca".

2.18 Juego de palabras sutil: no me llamas *ba'li*= señor mío = esposo mío = Baal mío. Al llamarlo "esposo mío" anula la declaración del v. 4.

2,20 Establece la paz en el doble frente de las fieras y las armas (Lv 26,6).

2,21-22 La fórmula de esponsales es solemne. Según 2 Sm 3,14 la construcción con preposición se emplea para indicar la dote. El Señor no la paga en bienes materiales, sino en actitudes. Dos, derecho y justicia, expresan el vínculo legal; otras dos, afecto y cariño, expresan la relación personal, íntima; la última sella la estabilidad. Son actitudes que posee el esposo y que infunde en la esposa. Ella responde como sujeto de un verbo único: "conocerás", que por la intensidad del contexto no puede cohibir su referencia se-

xual (dicho de la mujer: Gn 19,8; Nm 31,17; Jue 11,39 etc.). En castellano podríamos ensayar: te penetrarás de, te impregnarás de, te unirás a.

2,23-24 El esposo provee al alimento (Ex 21,10) poniendo en marcha un proceso sin fallo, un engranaje perfecto. Se supone un orden de petición y se propone el orden de respuesta encadenada.

2,25 Termina con la fórmula de alianza.

3,1-5 Este oráculo no significa reincidencia en el pecado. No ocupa un puesto cronológico sucesivo, sino que es paralelo del capítulo primero. Es la misma mujer, sometida a castigo y prueba. Es el mismo género literario de acción simbólica en vivo. Después de los tres hijos, se interrumpen las relaciones conyugales.

3.1 La equivalencia es sarcástica, como muestra el siguiente esquema:

Oseas - esposa: amante de otros, adúltera  
Yhwh - Israel: amante de tortas, idólatra  
por un postre apetitoso, no por el alimento cotidiano, hacen la corte a dioses extranjeros. No sabemos si ese dulce tenía algún otro significado cúllico.

3.2 "Comprar": es decir, pagar la dote; bien modesta.

3.3 Por el contrato, ella pertenece legal y exclusivamente al marido, el cual decidirá el

- ni estarás con hombre alguno,  
ni yo estaré contigo.  
<sup>4</sup>Porque muchos años vivirán los israelitas  
sin rey y sin príncipe,  
sin sacrificios y sin estelas,  
sin imágenes ni amuletos.  
<sup>5</sup>(Después volverán a buscar los israelitas  
al Señor, su Dios, y a David, su rey,  
temblando acudirán al Señor  
y su riqueza en un tiempo futuro).

**Pleito con los sacerdotes**  
(Sal 50)

**4** Escuchad la palabra del Señor, hijos de Israel:

momento de la cohabitación sexual. Ella estará como confinada en casa para las labores domésticas; pero ni podrá irse con otros ni su marido tendrá relaciones con ella. Se trata de una penitencia, una purificación y un ir despertando el deseo.

3.4 El reparto es ambiguo en cuanto a efod y sacrificios; estelas y amuletos son sin duda idolátricos. Resumiendo: le faltarán la monarquía y el culto para relacionarse con su Dios; y no tendrá la compensación de cultos idolátricos.

3.5 Verso añadido más tarde como resolución de la etapa de castigo. Emplea dos verbos clave del libro: volver y buscar.

4-11 Forman la segunda sección mayor del libro. Como la primera, comienza con un pleito (4,1 s y 2,4) y concluye con el retorno (11,10s y 3,5). Es semejante la dinámica del desarrollo. En la primera había: infidelidad y alejamiento (fornicación, adulterio), intentos de rechazo y transformación, nuevo comienzo en el desierto, reconciliación. En esta segunda: alejamiento (idolatría, alianzas), una vuelta falsa (culto mecánico), fracasos históricos, nuevo comienzo en Egipto. Apreciamos dos sustituciones significativas: los ídolos e imperios ocupan el lugar de los amantes; el comienzo no está en el desierto, sino en Egipto.

El verbo volver, retornar, apoyado a veces por buscar, hace de hilo conductor: 5,4; 6,1; 7,10.16; 8,13; 9,3; 11,5. En la resolución final está sustituido por ir o venir. Dentro de esta segunda parte, algunas inclusiones menos rigurosas permiten separar cuatro secciones, según el siguiente esquema:

- el Señor pone pleito a los habitantes del país,  
que no hay verdad ni lealtad  
ni conocimiento de Dios en el país,  
<sup>2</sup>sino juramento y mentira, asesinato y robo,  
adulterio y libertinaje,  
homicidio tras homicidio.  
<sup>3</sup>Por eso gime el país y desfallecen sus habitantes:  
hasta los animales salvajes,  
hasta las aves del cielo,  
incluso los peces del mar desaparecen.  
<sup>4</sup>Aunque nadie acuse, nadie reprenda;  
¡contigo va mi pleito, sacerdote!  
<sup>5</sup>Tropezarás de día y contigo  
tropezará el profeta de noche.  
<sup>6</sup>Perecerá tu patria, perecerá mi pueblo,

- 4,1-5,7       tropezar       en 4,4 y 5,5  
5,8-7,15     ir buscar volver en 5,11.15; 6,1  
                  y 7,10.11.16  
8,1-14       mi ley en 8,1 y 8,12  
9,1-11,11    volver y habitar en 9,3 y 11,5

Las cuatro comienzan por imperativo. A la división formal no corresponde una separación rigurosa de temas, pues se dan recurrencias e interferencias. Quien compuso el libro con los materiales del profeta respetó bastante las piezas originales. Nuestra división en unidades menores, con los títulos, son parte sustancial del comentario.

4,1-3 Podemos leer estos versos como introducción a la sección entera, ya que plantean la acción judicial del pleito, se dirigen a todos los israelitas y enumeran una serie amplia de delitos: tres carencias y siete acciones.

Verdad y lealtad pueden sintetizar las actitudes que gobiernan las buenas relaciones entre los hombres. Conocimiento de Dios es el acto responsable de reconocer y aceptar, y puede incluir el trato personal. En Oseas tiene valor inclusivo, ocupa el puesto que otras tradiciones asignan al temor o respeto de Dios (que falta en Oseas); equivale al cumplimiento del primer mandamiento. En la lista siguiente, varios están tomados del decálogo.

Tierra y habitantes, hermanados en el castigo, se intercambian los papeles: la tierra hace duelo, los habitantes se marchitan. Despoblada de vida animal, la tierra queda vacía, en cierto sentido deshecha (cfr. Is 45, 18; Sof 1,3).

4,4 Se podría traducir también: "¡Eh!, que no venga uno pleiteando y otro arguyendo".

por falta de conocimiento.  
 Porque tú has rehusado el conocimiento,  
 yo te rehusaré mi sacerdocio;  
 te olvidaste de la ley de tu Dios,  
 también yo me olvidaré de tus hijos.  
<sup>7</sup>Cuanto más son, más pecan contra mí;  
 cambiaré su dignidad en ignominia.  
<sup>8</sup>Se alimentan del pecado de mi pueblo  
 y con sus culpas matan el hambre.  
<sup>9</sup>Pueblo y sacerdote correrán la misma suerte:  
 les tomaré cuenta de su conducta  
 y les daré la paga de sus acciones.  
<sup>10</sup>Comerán y no se saciarán,  
 fornicarán sin quedar satisfechos,  
 porque abandonaron al Señor  
 para entregarse a la fornicación.

### Fornicación idolátrica

(Ez 16)

"(La fornicación), el vino y el licor  
 quitan el juicio a mi pueblo,  
<sup>12</sup>consulta a su leño,  
 escucha el oráculo de su vara;  
 porque un espíritu de fornicación  
 los extravía y fomican  
 abandonando a su dios.  
 ^Sacrifican en la cumbre de los montes  
 y queman ofrendas en las colinas,  
 debajo de encinas y álamos  
 y terebintos de agradable sombra.  
 Y así se prostituyen vuestras hijas  
 y adulteran vuestras nueras.

Como rechazando objeciones de los encausados, al estilo de Jr 2,23.35.

4,4-10 El pleito se concentra de momento en los sacerdotes; pues, aunque los secunde un profeta y los siga el pueblo, ellos cargan con la responsabilidad principal. El desarrollo semeja un sucederse de minúsculas sentencias judiciales que aplican la ley del talión a delitos particulares.

El sacerdote debe ser mediador del "conocimiento" auténtico de Dios, no simple funcionario de prácticas rituales. Como funcionario puede vivir del pecado ajeno, pues come víctimas ofrecidas por pecados (Lv 6, 19; 1 Sm 2,12-15). A más pecados, comida más sustanciosa. El profeta, en vez de denunciar el abuso como hizo Samuel, se vuelve su cómplice.

4,5-6 La construcción predica los dos tiempos de los dos sujetos: día y noche tropieza el sacerdote con el profeta. Si los distinguimos, habría una alusión a sueños y visiones nocturnas de los profetas. El texto hebreo dice "tu madre", o sea la Matría, que nosotros llamamos patria; en armonía con el capítulo precedente. No es probable que se refiera a la familia estricta del sacerdote. "Padre" puede ser título sacerdotal (Jue 17,10). La "ley": véase Mal 2,7.

4,7 Texto sometido a "corrección de escrituras". El original sería: "cambiaron mi gloria en ignominia", con probable alusión al becerro de Betel (cfr. Sal 106,20).

4,10a Al castigo normal de comer sin saciarse (Lv 26,26; Miq 6,14) se añade otro sar-

cástico que coloca en paralelismo comer y fornicar. En vez de "quedar satisfechos", otros traducen "sin propagarse" (cfr. Ex 2,12), aludiendo quizá a relaciones con prostitutas sagradas como rito de fecundidad.

4,10b Es difícil señalar el límite de la perícopa. Por una parte, el verbo *shmr* pide complemento; por otra parte, fornicar es tema de la siguiente perícopa.

4,11-19 Del culto en el templo pasa a los altozanos idolátricos; no se dirige a los sacerdotes, sino al pueblo. El tema principal es la "fornicación", como indica la séptuple repetición de *znh*.

En imagen matrimonial, el culto a los baales locales es adulterio, infidelidad al Señor; entre sus prácticas se cuenta la prostitución sagrada, a la cual podrían reducirse otros pecados. Las chicas solteras se prostituyen: ¿ritualmente?; las casadas cometen adulterio, ¿ofreciéndose ritualmente? (cfr. Prov 7). La comunidad en figura materna es modelo de todas.

4.11 "Vino y licor": en uso profano o cúllico; como las tortas de uvas de 3, 1.

4.12 "Leño" es designación despectiva del ídolo; lo mismo podría ser "vara", si no se trata de un instrumento de adivinación (rabadomancia). En vez de "inspiración" divina, se mueven por inspiración fornicaria, idolátrica; siguiendo los oráculos de los ídolos (Hab 2,18s).

4.13 La sombra del árbol idolátrico simboliza la protección divina (Sal 121,5; Nm 14,9).



<sup>14</sup>No castigaré a vuestras hijas por prostituirse ni a vuestras nueras por sus adulterios, porque ellos mismos se van con prostitutas

y sacrifican con rameras del templo (El pueblo incauto va a la ruina).

<sup>15</sup>Eres madre prostituta, Israel, ¡que no lo pague Judá!

No vayáis a Guilgal, no subáis a Betavén, no juréis «¡vive el Señor!».

<sup>16</sup>Si Israel embiste como vaca brava, ¿va ahora a apacentarlos el Señor como a corderos en la pradera?

<sup>17</sup>Efraín se ha aliado con los ídolos,

<sup>18</sup>los príncipes de los borrachos se han entregado a la prostitución, sus jefes hacen corte a la deshonra.

<sup>19</sup>Un huracán la envolverá en sus alas y sus altares los defraudarán.

### Sentencia sin apelación: no vale el culto

(Jr 7,21-28: Am 5,18-26)

<sup>5</sup> Escuchadlo, sacerdotes; atended, israelitas; casa real, oíd: Es contra vosotros la sentencia.

Porque fuisteis trampa en Mispá\*,

red tendida sobre el Tabor,

<sup>2</sup> y fosa cavada en Sitín.

Yo los castigaré a todos.

<sup>3</sup> Yo conozco a Efraín,

Israel no me es desconocido;

si tú, Efraín, has fornicado,

Israel está contaminado.

<sup>4</sup> No los dejan sus acciones convertirse a su Dios, porque llevan dentro un espíritu de fornicación y no conocen al Señor.

<sup>5</sup> La arrogancia de Israel lo acusará a la cara, Efraín tropezará en sus delitos

4,14c Parece glosa, comentario de un lector, con un verbo raro (Prov 10,8.10).

4.15 Leo "madre" corrigiendo la vocal. La referencia a Judá podría ser glosa (como 1,7). Al estilo de Am 5,5 y 8,14, invita a suspender las peregrinaciones a lugares de culto idolátrico o contaminado. Guilgal, al principio legítimo, después pervertido (Jos 5,2-9; Os 9,15; 12,12): *Bet-Aven* = Casa funesta, deformación de *Bet-El* = Casa de Dios. También prohíbe jurar por *Yhwh* en lugares donde el culto está baalizado o donde se representa al Señor en imagen de toro (Ex 32,5; 1 Re 12,29).

4.16 Si el profeta pensaba en la imagen prohibida del toro, se explica mejor el salto a la imagen pastoril. No va a pastorear el Señor una vaca brava.

4.17 La última cláusula hebrea es muy dudosa.

4.18 Con una corrección ligera leo "los príncipes de los borrachos" como título satírico.

4.19 El castigo es teofánico y delata el fracaso de la idolatría.

5,1-7 El verso 4 liga este oráculo a los precedentes por el tema de la fornicación (4,12-19) y el conocimiento (4,4-10). Además, por la correlación de esos dos factores, es el núcleo del oráculo. En efecto, la fornicación-idolatría implica no reconocer al Señor como Dios celoso, que no admite rivales. La pasión fornicaria lleva a la infidelidad.

Su consecuencia es doble: los hijos que nacen son bastardos (Eclo 23,22s), las cosechas las consume un advenedizo.

Se añade un agravante: la arrogancia en el pecado (cfr. Sal 19,14 con otro término). Es el pecado a conciencia, contando quizá con un perdón fácil; ofreciendo expiaciones rituales que permitan seguir pecando impunemente (cfr. Jr 7,9-11). El resultado es una actitud compleja que impide la vuelta, la conversión sincera. \* = Atalaya.

5,1a Se dirige al pueblo con sus dirigentes civiles y religiosos. La casa real había protegido el culto de Betel, a *Yhwh* en imagen de toro, "haciendo pecar" a Israel (1 Re 14,16 y más de veinte veces); los sacerdotes habían oficiado. Se deduce que ambos habían tolerado el culto local a Baal.

5,1 b-2 No sabemos que función particular desempeñaron las tres localidades mencionadas; quizá fueran centros de culto idolátrico. El autor los describe en imagen cinegética, de trampa, red y zanja.

5.3 Efraín era una tribu importante del reino septentrional; Oseas lo toma como equivalente de Israel. El Señor lo conoce, no se desentiende, conoce su situación y conducta.

5.4 Convertirse es "volver", verbo conductor de esta parte del libro.

5.5 Ellos mismos se han puesto la trampa y se han cavado la fosa. Una glosa mete en escena a Judá.

(también Judá tropezará con ellos).

- <sup>6</sup>Con ovejas y vacas irán en busca del Señor,  
sin encontrarlo, pues se ha apartado de ellos;  
<sup>7</sup>engañaron al Señor y tuvieron hijos bastardos,  
pues ahora un intruso les comerá las fincas.

### No valen las alianzas

(Is 30,1-7; 31,1-3)

- <sup>8</sup>Tocad la corneta en Gabá, la trompeta en Rama,  
lanzad el grito de guerra en Betavén:  
«¡Que te persiguen, Benjamín!».  
<sup>9</sup>Efraín se espantará cuando lo acusen.  
Es seguro lo que proclamo  
contra las tribus de Israel.  
<sup>10</sup>Son los príncipes de Judá  
como los que corren mojonos,  
sobre ellos derramaré mi cólera como agua.  
"Oprime Efraín, quebranta el derecho,  
está empeñado en seguir la idolatría.

5.6 "Alejado": el verbo hebreo es término técnico del levirato: rito por el que renuncia a tomar por esposa a la viuda de su hermano. No es seguro que suene aquí dicha connotación matrimonial.

5.7 "Intruso": dudoso.

5,8-6,6 Es muy difícil señalar los límites y entender el sentido de estos versos; las dos cosas son correlativas. Un dato indubitable es la presencia simultánea de Efraín y Judá en 12,14 y 4. También está claro el fracaso de dos intentos sucesivos de curación: acudir al emperador de Asiria (13) y acudir con pre-sunción al Señor.

Intento describir así el proceso dialéctico de estos versos. Después de una introducción (8-9), se presentan el pecado y castigo de Judá (10), el pecado de Efraín (11) y el castigo de ambos (12); en vista de las heridas sufridas o la enfermedad causada por Dios, ambos acuden por remedio humano al emperador de Asiria (13ab); el intento ha sido un agravante, y el auxilio fracasa, porque el asirio no puede curar y porque Dios interviene de nuevo sin admitir oposición (13c-14). Entonces el Señor se marcha y se pone a esperar que acudan a él (15); efectivamente, los dos reinos acuden ahora seguros y confiados al Señor (6,1-3). ¿Los acogerá? -No puede ser, porque la conversión es interesada y ritualista.

5,8-9 La introducción parece concentrarse primero en zona benjaminita: Gabá (¿la

<sup>12</sup>Pues yo soy polilla para Efraín,  
carcoma para la casa de Judá.

- <sup>13</sup>Cuando vio Efraín su enfermedad  
y Judá su Haga,  
fue Efraín a Asiria,  
mandó recado al emperador,  
pero él no puede curaros ni sanaros la llaga.  
<sup>14</sup>Pues yo seré león para Efraín,  
leoncillo para la casa de Judá.  
Yo mismo haré presa y me iré,  
la llevaré sin que nadie la salve.

### Conversión auténtica

(Jr 3,22-4,4)

- <sup>15</sup>-Voy a volver a mi puesto,  
hasta que se sientan reos  
y acudan a mí, y en su aflicción  
madruguen en mi busca.

de Saúl?), Rama, patria de Benjamín, Betel; después se extiende al vecino Efraín, en cuyos límites se encuentra Samaría; finalmente, a las tribus de Israel. Las órdenes se pueden entender como toque de alarma militar o como convocación a la asamblea (Nm 10; 1 Re 1,34; 2 Re 9,13; 11,14). Lo que sigue es un pleito o un juicio del Señor.

5.10 Mover linderos para ensanchar las posesiones a costa del vecino es delito: Dt 19,14; 27,17; cfr. Prov 22,28; 23,10. La forma de comparación sugiere una actividad equivalente, anexiones fraudulentas, abuso de los poderosos (cfr 1 Re 21). Sobre esas tierras robadas y sobre sus ilegítimos propietarios derramará el Señor una lluvia fatídica: su cólera. No acusa a Judá de idolatría.

5.11 El texto hebreo presenta a Efraín como víctima; cambiamos la vocalización para hacerlo sujeto activo. Su delito es doble: injusticia e idolatría (corrigiendo el complemento).

5.12 Polilla y carcoma actúan desde dentro, con lenta eficacia (cfr. Sal 39,12).

5.13 Los culpables sienten la herida sin buscar la causa; la ven como daño, no como síntoma (cfr. Sal 38,2-9).

5.14 El león asalta desde fuera y arrebató la presa (cfr. Is 5,29).

5.15 El Señor abandona la iniciativa y se pone a la espera: quizá recapaciten los israelitas. Apretados por la necesidad, abrevia-

- 6 'Vamos a volver al Señor:  
 él nos despedazó y nos sanará,  
 nos hirió y nos vendará la herida.  
<sup>2</sup>En dos días nos hará revivir,  
 al tercer día nos restablecerá  
 y viviremos en su presencia.  
 Esforcémonos por conocer al Señor:  
 como la aurora es puntual su salida;  
 vendrá a nosotros como la lluvia,  
 como aguacero que empapa la tierra.  
<sup>4</sup>-¿Qué haré de ti, Efraín: qué haré de ti, Judá?  
 Vuestra lealtad es nube mañanera,  
 rocío que se evapora al alba.  
<sup>5</sup>Por eso los maté con las palabras de mi boca,  
 los atravesé con mis profetas  
 y mi sentencia brilla como la luz.  
<sup>6</sup>Porque quiero lealtad, no sacrificios;  
 conocimiento de Dios, no holocaustos.

rán la espera y "madrugarán" para buscar al Señor (Sal 63,2): la mañana es la hora del favor divino.

6,1-3 Las palabras del pueblo suenan a conversión sincera. El remedio está en el Señor: fe; él nos remediará: esperanza; viviremos en su presencia: enmienda. Sin embargo, el profeta descubre la falsedad de tal discurso. Más que conversión sincera, es cálculo, seguridad presuntuosa que somete al Señor a ritmos y módulos cósmicos. El Señor -piensan- es como la aurora: puntual e inevitable; como la lluvia que acude a la cita con sus dones. El Señor es perfectamente previsible, y el hombre puede controlar el mecanismo de la reconciliación.

Vivir en su presencia es gozar de su favor o proceder a su agrado. Los tres días: véase en 2 Re 20,5.8 la curación de Ezequías. A la luz del NT el verbo *qwm* se leerá como "resucitar". Quizá sea 3c duplicado de 5c.

6,4-6 Es como si en el Señor sobreviniera un momento de indecisión: ¿cede o resiste? Hasta que responde repitiendo y retorciendo palabras e imágenes usadas por el pueblo. En el orden agrario, son ellos como rocío o nube: no fecundos, sino pasajeros; esperaban la aurora de Dios, y llegará, para sentenciar; querían que vendase, y hiere, pedían vida, da muerte

Concluye con una frase lapidaria. La lealtad aquí tiene por término al Señor. Mt 9,13 la cita aplicándola a las relaciones humanas.

### Llevo cuenta de sus maldades

- <sup>7</sup>Ellos en la tierra quebrantaron mi alianza,  
 allí me hicieron traición.  
<sup>8</sup>Galaad es villa de malhechores,  
 con huellas de sangre.  
<sup>9</sup>Como bandidos al acecho  
 se confabulan los sacerdotes;  
 asesinan camino de Siquén,  
 perpetran villanías.  
<sup>10</sup>En la casa de Israel he visto algo espeluznante:  
 allí se prostituye Efraín, se contamina Israel.  
 "(También para ti, Judá, está la siega preparada).  
 7 'Cuando cambié la suerte de mi pueblo,  
 cuando curé a Israel,  
 se descubría el pecado de Efraín

6,7-7,2 Primer ejemplo de falta de lealtad. Referida a Dios se puede llamar prostitución, falsedad, hacer traición, quebrantar la alianza. Referida a los hombres, engloba actitudes y acciones criminales. Y son los sacerdotes -de Betel- los directores de tales desmanes. En esas condiciones el perdón es imposible, porque falta la conversión auténtica, los culpables se hacen ilusiones (Sal 36,3); y en el acto de una posible reconciliación, queda más patente la condición pecadora. ¿Habrá una serie de alusiones sutiles a tradiciones patriarcales? *'qb* Jacob, *dam* Edom (Esaú), Galaad *gal'ed* (Gn 31,47), ladrón (Gn 31,19-39), Siquén la traición, Betel.

6.7 El hebreo dice "como Adán" o "al modo humano". El contexto parece pedir una localización, por lo que muchos corrigen y leen "en la tierra" sin más precisiones, o "en Adama", localidad en el valle del Jordán.

6.8 Galaad es aquí nombre de una villa.

6.9 El primer verso es muy dudoso. Lo interpreto a la luz de Is 1,23 "socios de bandidos" y Jr 7,11 "cueva de bandoleros".

6.10 El hebreo dice "en la Casa de Israel". Por la abundancia de localidades, muchos corrigen en *Bet-el* o "en el templo de Israel", denunciado como idolátrico por la estatua del toro.

6.11 Parece glosa la mirada oblicua a Judá (cfr. Jl 4,13).

7,1 "Cambiar la suerte" para mejorarla. Al ser tratado el enfermo, se descubre la grave-

y las maldades de Samaría:  
 obraron de mala fe,  
 como ladrones que se meten en las casas  
 o bandoleros que asaltan en despoblado.  
<sup>2</sup>Y no reflexionan que llevo cuenta  
 de todas sus maldades,  
 ya los han copado sus acciones,  
 las tengo delante de mí.

### Conjuraciones de palacio (1 Re 15; 2 Re 14-16)

•<sup>1</sup>Lisonjean al rey con su maldad,  
 y con sus embustes a los príncipes;  
<sup>4</sup>todos arden de ira, son como horno encendido  
 que deja de atizar el panadero  
 desde que amasa hasta que fermenta la pasta.  
<sup>5</sup>En la fiesta del rey, con la calentura del vino,  
 los príncipes dan la mano a los agitadores.  
<sup>6</sup>Sí, su corazón es como un horno,  
 su mente está tramando;  
 de noche se aletarga su ira,  
 por la mañana arde como una hoguera.

dad de la enfermedad. Añado con muchos autores "en las casas": lo pide el texto y es tradicional antónimo de "en la calle, en despoblado".

7,2 El verbo *zkr* tiene aquí sentido forense.

7,3-7 Segundo ejemplo de deslealtad doble: a Dios, porque no cuentan con él en asuntos de gobierno; a los hombres, por las conjuraciones de palacio y los cambios de dinastía. El texto de la perícopa está mal conservado, aunque sin perturbar algunos datos claros: reyes y príncipes como actores, imágenes del campo semántico del fuego y la ira. Abundan las aliteraciones y juegos de palabras.

La imagen del panadero y el horno sirve de hilo conductor; quizá encierre alusiones al oficio que nosotros desconocemos. El horno se prepara y se atiza, después se lo deja sin apagar ni alimentar toda la noche, y a la mañana se vuelve a atizar; todo el tiempo mantiene el calor y "algo se cuece". Hasta el momento en que la llama se alza dispuesta a consumir lo que sea. Los conjurados saben esperar el momento oportuno, aprovechan una fiesta de palacio para ponerse de acuerdo. Es un proceso fatal: cortesanos ardiendo, gobernantes devorados, reyes destronados o

"Todos abrasan como un horno  
 y devoran a sus gobernantes.  
 Todos sus reyes van cayendo  
 sin que ni uno me invoque.

### Alianzas funestas (Os 5,8-14)

<sup>8</sup>Efraín se mezcla con los pueblos,  
 Efraín es hogaza sin volver,  
 extranjeros le han comido su vigor,  
 y él sin enterarse;  
 ya tiene los cabellos entrecanos,  
 y él sin enterarse.  
<sup>10</sup>Su arrogancia acusa a Israel,  
 pero ellos no vuelven al Señor, su Dios,  
 a pesar de todo no lo buscan.  
 "Efraín es ingenua paloma atolondrada:  
 piden ayuda a Egipto, acuden a Asiria;  
<sup>12</sup>en cuanto acudan echaré sobre ellos mi red  
 y los abatiré como a pájaros, los atraparé  
 en cuanto escuche la bandada.

asesinados; y en todo el proceso nadie se acuerda de Dios. El oráculo refleja los cambios dinásticos violentos después de Jeroboán II.

7,8-12 De la política interior pasamos a la exterior. De hecho estuvieron íntimamente unidas, los cambios de dinastía seguían con frecuencia el cambio de aliado. La alternativa era Egipto o Asiria, y es probable que hubiera en Samaría dos partidos, de egipcófilos y asiriofilos. Lo errado de esa política no era equivocarse de socio, sino meterse en el juego político internacional. Eso era, siguiendo la imagen del panadero, amasarse con otros pueblos, perdiendo identidad e independencia. El resultado, una hogaza sin volver: por arriba cruda, por abajo quemada, por ambas partes estropeada.

Una vez que el minúsculo reino de Samaría se mete en el juego de las potencias, acaba devorado, sin fuerzas y envejecido. Y lo más grave, aunque normal, fue la inconsciencia con que fomentó y asistió al proceso de su desintegración.

7,10 La inconsciencia se traduce en arrogancia, o seguridad orgullosa.

7,12 La red no es mortal para la presa; quizá el atraparlos sea todavía castigo saludable.

**Insinceros e ingratos**

<sup>13</sup>¡Ay de ellos!, que se me escaparon;  
¡desgraciados!, por rebelarse contra mí.  
Yo los redimiría, pero ellos me calumnian,  
<sup>14</sup>y no me gritan de corazón,  
sino que vociferan en sus lechos,  
son devotos de Ceres y Baco  
y se apartan de mí.  
<sup>15</sup>Yo adiestré, robustecí sus brazos,  
y ellos cavilaban contra mí.  
<sup>16</sup>Se volvían a su dios, eran como arco falso.  
Caerán a espada sus príncipes  
por la virulencia de sus lenguas,  
por sus burlas contra Egipto.

**Han roto la alianza**  
(Ex 32; 1 Re 12,25-33)

8 ¡Emboca la trompeta!

7,13-16 La deslealtad se vuelve contra el Señor, y tiene un intenso tono personal. Si se lee sobre el fondo narrativo de Nm 14, es fácil sorprender correspondencias: la calumnia o murmuración, el llanto nocturno, el recuerdo de Egipto, los caídos. Pero el autor no siembra alusiones, su esquema es genérico. No falta la referencia a los ídolos: "Grano y Vino" divinizados (Ceres y Baco). Lo más difícil en el texto es definir el valor de las relaciones sintácticas; parecen predominar las adversativas.

7.13 Cabe la traducción en imperfecto: yo los redimía.

7.14 "En los lechos": compárese con el silencio del Sal 4,5 y el canto del Sal 149,5. El pecado puede ser la falta de sinceridad. En vez de "son devotos" (de *htgrt*) algunos corrigen y leen "se hacen incisiones" (*htgdd*).

7,16 "Su Dios", o "al Baal", corrigiendo ligeramente el texto. Es muy dudosa la frase final. Sus burlas de Egipto: serían provocaciones del partido asiriofilo. Serán la burla de Egipto: cfr. Nm 14,13s. La mención de Egipto puede ser clave de interpretación: en Egipto los hebreos "clamaban" al Señor, él los "redimía"; ahora "llaman" a Egipto en vez de "clamar" al Señor.

8,1-6 Nueva deslealtad: quebrantar la alianza. Esta exige el reconocimiento de *Yhwh* como Dios exclusivo y soberano de

Que un águila se cierne sobre la casa del Señor.  
Porque han roto mi alianza  
rebelándose contra mi ley.  
<sup>2</sup>Me gritan: «Te conocemos, Dios de Israel».  
<sup>3</sup>Pero Israel rechazó el bien;  
que el enemigo lo persiga.  
<sup>4</sup>Se nombraron reyes sin contar conmigo,  
se nombraron príncipes sin mi aprobación.  
Con su plata y su oro  
se hicieron ídolos para su perdición.  
<sup>5</sup>Hiede tu novillo, Samaría, ardo de ira contra él.  
¿Cuándo lograréis la inocencia?  
<sup>6</sup>Porque ¿qué es ese toro?, ¿acaso un dios?  
Un escultor lo hizo, no es dios,  
se hace astillas el novillo de Samaría.

**No valen alianzas ni fortalezas**  
(Os 7,8-12)

<sup>7</sup>Siembran viento y cosechan tempestades;

Israel, y el cumplimiento de las estipulaciones o mandamientos. Contra su reconocimiento como Dios único, está la idolatría; contra el reconocimiento como soberano, está el instituir otras autoridades sin contar con él. El profeta considera ídolo la imagen de toro de Betel (5-6), porque *Yhwh* no admite ser representado en figura alguna. Aunque haga declaraciones verbales (2 corregido), el pueblo no respeta las exigencias de la alianza.

8,1 El "águila" es la potencia enemiga (Hab 1,8; Ez 17,3), que se cierne sobre Israel, que es la "casa del Señor", y el profeta toca a rebato (Ez 33). Algunos corrigen "águila" y leen "como centinela".

8.3 La persecución del enemigo es consecuencia de la mala elección de Israel (cfr. Dt 28,22.45; 32,30).

8.4 Recordamos que Saúl fue nombrado con la aprobación del Señor, y que el rey Jeroboán I contó con un oráculo profético (1 Re 9).

8.5 Dos palabras son ambiguas en este verso. El primer verbo, "rechaza" (transitivo) o "hiede", repugna. El último sustantivo: "inocencia" o "impunidad". No sabemos si la ambigüedad es intencional. El novillo idolátrico provoca la ira del Señor, mientras que el pueblo sigue en su culpa, porque los sacrificios ofrecidos a esa imagen no valen para expiar.

8.6 El comienzo del texto está corrompido. Lo analizamos en sus posibles componentes, orientados por el contexto. El novillo

las mieses no echan espiga ni dan grano,  
y si lo dieran, extraños lo devorarían.

<sup>8</sup>Han devorado a Israel,

es ya entre las naciones un cacharro inútil.

<sup>9</sup>Pues han marchado a Asiría

como burro cimarrón.

Efraín contrata su amor;

<sup>10</sup>pues, aunque lo hayan contratado

con las naciones,

yo los atraparé, y empezarán a disminuir  
por las cargas del Rey soberano.

"Porque Efraín multiplicó

sus altares para pecar,

para pecar le sirvieron sus altares.

<sup>12</sup>Aunque les dé multitud de leyes,

las consideran como de un extraño.

<sup>13</sup>Aunque inmolen víctimas en mi honor

y coman la carne, al Señor no le agradan.

no es dios ni puede ser imagen del Dios verdadero.

8,7-14 Continúa el tema de la infidelidad. Es deslealtad al Señor soberano hacer alianzas con otras potencias (9) o confiar la seguridad nacional a defensas militares (14), otro tanto, renegar de la ley y confiar en un culto pervertido (11-12). La conducta se vuelve contra ellos: de su prosperidad se aprovechan otros (7), su aliado los abruma con tributos (10), el culto no es aceptado (13) y las fortalezas son pasto del fuego (14). El final será volver a Egipto, es decir, desandar la historia ¿definitivamente?

8,7 El comienzo tiene aire de refrán y como tal se ha perpetuado. Es maldición trabajar para provecho ajeno (cfr. Dt 28,16-18. 30.33).

8,9-10 El nombre de Efraín, por asonancia, atrae la imagen del onagro o asno cimarrón. Las alianzas con el imperio, no menos que la idolatría, son amoríos venales, que saldrán caros; porque el emperador no procede por amor, sino por interés. El verbo "reunir" es extraño en este contexto; lo interpretamos metafóricamente, por "atrapar".

8,11-12 La multiplicidad de altares locales sirve sólo para multiplicar las culpas. Y a la multitud de leyes recibidas del Señor se les niega validez jurídica, como promulgadas por un extranjero.

8,14 Quizá sea adición todo el verso. Al menos la presencia de Judá es muy sospechosa. Am 1,7.10.

Tiene presentes sus culpas

y castigará sus pecados:

tendrán que volver a Egipto.

<sup>14</sup>Israel olvidó a su Hacedor

y construyó palacios,

Judá fortificó muchas ciudades;

pues prenderé fuego a sus ciudades

y devoraré sus alcázares.

### Cultos de fertilidad: ni pan ni vino

9 'No te alegres, Israel,

no te regocijes como los paganos,

porque te has prostituido abandonando a tu Dios.

Vendiste tu amor en todas las eras de trigo;

<sup>2</sup>era y lagar no los alimentarán,

el vino les fallará.

<sup>3</sup>No habitarán en la tierra del Señor,

9,1-7a La infidelidad se manifiesta ahora en los cultos de fertilidad. Los productos del campo son don de Dios y sirven al hombre para usos profanos y sacros. A Dios ofrece el pueblo harina y libaciones (Lv 2-4), con lo cual agradece los dones recibidos y se asegura otros nuevos. Además del pan profano o neutro y el sagrado, hay otro que contamina, es decir, incapacita para el culto: tai es el compartido con extranjeros en condiciones prohibidas, el del banquete fúnebre y los alimentos excluidos por algún tabú (Lv 11,24-27; Dt 26,14s). Israel intenta asegurarse la fertilidad de los campos por medio de cultos idólatricos, con lo cual traiciona a su Dios y contamina los productos del campo. El castigo: por alejarse del Señor, será expulsado de la patria; por los cultos idólatricos, los campos rehusarán su fertilidad, lo que produzcan no será admitido en el templo de Dios. El pueblo tendrá que comer el pan de luto, por sus muertos en guerra, y el pan contaminado del destierro, y estará privado de las fiestas litúrgicas. Acabará en Egipto y la tierra prometida se volverá un erial.

9.1 Alegría y gozo pueden tener carácter público de festejo. El pecado se denuncia en la imagen recurrente de infidelidad matrimonial y amor venal.

9.2 Era y lagar: Nm 18,30; Dt 16,13; 2 Re 6,27.

9.3 La adúltera es expulsada del recinto doméstico del marido (no es condenada a muerte, como manda Dt 22,22). Como ha ido

**Efraín** volverá a Egipto,  
en Asiría comerán manjar impuro.

<sup>4</sup>No harán libaciones de vino al Señor  
ni le ofrecerán sus sacrificios;  
serán para ellos pan de duelo,  
se contaminarán quienes lo coman.

Su pan les quitará el hambre,  
pero no entrará en la casa del Señor.

<sup>5</sup>¿Qué haréis el día de la solemnidad,  
el día de la fiesta del Señor?

<sup>6</sup>Pues si escapan de la catástrofe,  
Egipto los recogerá, Menfis los enterrará;  
ortigas heredarán su codiciada plata,  
cardos crecerán en sus tiendas.

<sup>7</sup>Llega la hora de la cuenta,  
llega la hora de la paga,  
-que se entere Israel-,  
por tu gran culpa,  
por tu gran subversión.

### No valen profetas ni videntes (Jr 28; Ez 13)

El profeta es un loco,

de un imperio a otro (711), terminará repartida por los dos: o fugitiva en Egipto o cautiva en Asiria.

9,4 Compárese con el rito de las primicias, Dt 26,1-11

9,6 La catástrofe será la invasión asiria. Si los entierran en Egipto, es que no vuelven a la patria. Sepulcros en Egipto (Ex 14,11) y cardos (Is 7,23-25) en Israel forman una visión lúgubre, final.

9,7 El texto está mal conservado. Cambio el orden de dos versos.

9,7b-9 Profeta, hombre inspirado, centinela son tres títulos del mediador de la palabra divina. Pero "el profeta" oficial de Israel es falso, no cuenta con Dios (texto corregido); con sus falsos oráculos coloca trampas al pueblo. Jue 19-20 narra un caso de perversión en Gabá; pero Gabá es topónimo corriente.

La última frase sirve de conclusión a la serie sobre la deslealtad, comenzada en 4,1.

**9,10-14,1** Serie histórica. Comienza en 9,10 una vasta serie histórica que, superando signos formales, alcanza hasta casi el final, 14,1 Esta serie se sobrepone a la otra ordenación formal, que abarca de 4,1 a

el hombre inspirado desvaña.

<sup>8</sup>El vidente de Efraín profetiza  
sin contar con su Dios;  
es trampa de furtivo en sus caminos,  
subversión en la casa de Dios.

<sup>9</sup>Se han corrompido profundamente,  
como en los días de Gabá,  
pero él tiene presente su culpa,  
castigará su pecado.

### / Uva en el desierto

<sup>10</sup>Como uvas en el desierto encontré a Israel,  
como breva en la higuera  
descubrí a vuestros padres.

Pero ellos fueron a Baal Fegor,  
se consagraron a la Ignominia  
y se hicieron abominables  
como su idolatrado.

"Como pájaro emigra la gloria de Efraín:  
no habrá parto ni embarazo ni concepción;

<sup>12</sup>aunque críen a sus hijos,  
los dejaré sin descendencia,  
pues ¡ay de ellos! cuando de ellos me aparte.

11,11. El orden de las piezas no es cronológico: se remonta al nacimiento de Israel (13,13), a la infancia (11,1-11), lo ve adulto (13,1-11); lo contempla en el desierto (9,10-14), en la tierra (10,1-8.11-15) y en otros momentos. Tampoco es sistemática la serie de imágenes, vegetales y animales: uva, pájaro, vid, novilla, niño, hombre. Los hechos históricos descritos o aludidos son ejemplares y fundacionales: fundan y explican actitudes presentes. Los castigos han de servir de escarmiento a la generación presente; de lo contrario, justificarán nuevos castigos. No todas las referencias se pueden identificar.

9,10-14 Una especie de pecado original fue la prostitución sagrada en Baal Fegor (Nm 25), que juntó sexo perverso y muerte violenta. Todavía prolonga su presencia. El castigo está en el plano concomitante de la fecundidad humana.

9,10 En el desierto: véanse Dt 32,10 y Ez 16. Ignominia es mote despectivo frecuente *ba'al boshet*, se contrapone a la Gloria del Señor. Sus amantes o devotos quedan contaminados, abominables.

9,11 La gloria de Efraín: o es el honor de la fecundidad o es la presencia del Señor (cfr. 1 Sm 4,14-22).

<sup>13</sup>Efraín...\*

Efraín entrega a sus hijos al verdugo.

<sup>14</sup>Dales, Señor; ¿qué vas a darles?

Dales vientres que malparan, pechos secos.

## 2. En Guilgal

<sup>15</sup>Su maldad arranca de Guilgal  
allí lo aborrecía;  
por la maldad de sus acciones  
lo eché de mi casa,  
no volveré a quererlos,  
todos sus jefes son rebeldes.

<sup>16</sup>Herido está Efraín, su raíz está seca, no da fruto;  
aunque den a luz,

mataré al amor de sus entrañas.

<sup>17</sup>Mi Dios los rechazará  
por su desobediencia  
y andarán errantes por las naciones.

## 3. En la tierra: vid frondosa

(Is 5,1-7; Ez 15; Sal 80)

10 Israel era vid frondosa, daba fruto:  
cuanto más fruto, más altares;

cuanto mejor iba el país, mejores estelas.

<sup>2</sup>Tienen el corazón dividido, y han de pagarlo;  
él desnucará sus altares, arrasará sus estelas.

<sup>3</sup>Sí, ya pueden decir: «No tenemos rey,  
no respetamos al Señor;

el rey, ¿qué puede hacernos?».

<sup>4</sup>Hablan y hablan, juran en falso, firman alianzas;  
florecen los pleitos como la cizaña  
en los surcos del campo.

<sup>5</sup>Los vecinos de Samaría tiemblan  
por el novillo de Betavén,  
el pueblo y los sacerdotes  
hacen duelo a su Dios,  
se revuelcan porque su gloria

9.13 Es imposible sacarle sentido coherente al texto del primer verso. Teniendo en cuenta las versiones, proponen algunos: "Efraín hizo de sus hijos piezas de caza": es decir, al meterse en guerras peligrosas los hizo objeto de la cacería militar enemiga. El otro verso es paralelo; sólo que "el verdugo" podría ser también un dios a quien se ofrecen sacrificios humanos.

9.14 En forma de petición, pronuncia el profeta una maldición: ¿será mejor la esterilidad que la matanza?

9.15-17 Guilgal está asociado a los comienzos de la monarquía, bajo Saúl. De aquella "raíz" dañada brota la monarquía presente: si entonces comenzó el "odio" del Señor, ahora el "amor" se ha hecho imposible, y las relaciones terminarán en el "rechazo".

10,1-8 Se van entrelazando con calculada correspondencia pecado y castigo, enmarcados por el beneficio inicial y el grito de fracaso final. Tema dominante son los cultos idólatricos y del "novillo" de Betel.

10,1 La imagen de la vid se hará tradicional: Is 5,1-7; Ez 15; Sal 80 etc. Responde a la época de Jeroboan II, como ciclo de lo múltiple a lo múltiple: a más prosperidad más altares, contando que a más altares más prosperidad.

10.2 No es multiplicación, sino división: los muchos santuarios responden a un corazón dividido, contra Dt 6,4. Con esa división incurren en reato: cuantos más altares, más deudas. "Desnucar" parece metáfora de romper los cuatro salientes angulares de los altares, garantía de su consagración y su virtud sagrada.

10.3 Es dudoso el tono con que se pronuncia la primera frase: ¿desolación o triunfo? Por el paralelismo y por el contexto, optamos por lo segundo. Negada la autoridad del Señor y del rey, cada uno "hace lo que quiere" (Jue 17,6; 21,25); sin trabas divinas ni humanas, reina la inmoralidad en las relaciones civiles.

10.4 Entre la pluralidad de significados de *mispal* el contexto pide algo negativo. En los surcos del campo, lugar de la fertilidad, pululan plantas venenosas que envenenan la vida ciudadana.

10,5-6 El novillo de Betavén (deformación de Bet-El) es la imagen del Señor entronizada en el templo nacional por Jeroboan I (1 Re 12) y venerada por la población. En su honor se celebran cultos ilegítimos, fomentados por los sacerdotes cismáticos. En concreto, un duelo como por una divinidad que muere y resucita (Baal, Tamuz, Adonis). En castigo, el rito se volverá realidad: tendrán que llorar por "su dios" impotente y desterrado, por su propio



ha marchado al destierro:

<sup>6</sup>se la llevan a Asiría como tributo a su dios.

La vergüenza se adueña de Efraín,  
Israel se avergüenza de su plan.

<sup>7</sup>Samaría y su rey desaparecen  
como astillas que se lleva el agua.

<sup>8</sup>Son destruidos los altozanos idolátricos,  
el pecado de Israel.

Cardos y abrojos crecen en sus altares,  
gritan a los montes: «¡Cubridnos!»,  
y a los collados: «¡Aplastadnos!».

#### 4. En Gabá

<sup>9</sup>Del tiempo de Gabá arranca el pecado de Israel;  
allí me hicieron frente;

¿no los sorprenderá en Gabá la guerra?

<sup>10</sup>Contra los malvados  
he venido para aprisionarlos,  
los pueblos se reunirán contra ellos,  
aprisionándolos por su doble culpa.

#### 5. En la tierra: novilla de labranza

"Efraín es una novilla domesticada

que trilla con gusto;

pero yo echaré el yugo a su hermoso pescuezo,  
engancharé a Efraín para que are,  
a Jacob para que labre la tierra.

<sup>12</sup>Sembrad según justicia, cosechad con lealtad,  
roturad vuestro barbecho,  
que estáis a tiempo de buscar al Señor,  
hasta que venga y os dé la lluvia conveniente.

"Arasteis maldad, cosechasteis crímenes,  
comisteis el fruto de la alevosía.

Por confiar en tu poder,

en la multitud de tus soldados,

<sup>14</sup>clamor de guerra se alzarán contra tu pueblo;  
tus fortalezas serán arrasadas,

como arrasó Salmón a Bet Arbel;  
cuando la batalla,

estrellaron a la madre con los hijos.

<sup>11</sup>Así harán con vosotros, Betel,  
por vuestra maldad consumada.

De amanecida desaparecerá el rey de Israel.

#### 6. La niñez de Israel (Ex 4,23)

11 'Cuando Israel era niño, lo amé,  
y desde Egipto llamé a mi hijo.

engaño y fracaso. El ídolo será llevado como  
tributo o trofeo a la corte imperial.

10,8 Al grito de triunfo hace eco un grito  
desesperado: mejor morir en una catástrofe  
natural, a manos del Señor, que a manos del  
ejército enemigo. Por lo que tiene de desesperado  
y final, el grito lo recogen Le 23,30 y  
Ap6,16.

10,9-10 El crimen de Gabá es probablemente  
el narrado en Jue 19, que provocó la  
guerra civil contra la tribu de Benjamín. Si es  
válida la hipótesis, el pecado original de Israel  
es anterior al cisma y la monarquía; fue  
un delito de lesa humanidad. La situación se  
prolonga, y ahora es una coalición de pueblos  
la que ataca a Israel. Como el Señor  
"vino" a Egipto para liberar al pueblo, así  
ahora viene a "apresarlos"; o, según las versiones,  
"a darles una lección".

10,11-15 Una nueva comparación animal  
introduce un desarrollo en términos agrarios.  
La novilla domesticada = Efraín, sometida al  
yugo = ley, trabajará para producir buenos  
frutos = conducta. En 4,16 aparecía como  
"vaca brava". Entrando en Canaán, Jacob =  
Israel se hace labrador, el Señor lo encamina

al trabajo productivo. Israel ha hecho lo contrario  
(13): se ha dedicado más al poderío militar  
(13), que será su fatalidad (14).

10,12 Contiene varias expresiones de doble  
sentido. Sembrar según justicia, ateniéndose a las  
normas del oficio (Is 28,23-29) y respetando  
derechos ajenos. Cosechar lealmente, teniendo  
en cuenta normas de caridad y generosidad (Lv  
19,9s; Dt 24,19-22). Roturar barbechos: respetando  
la tierra (Lv 26,36); o bien campos novales,  
no acumular sin cultivar.

10,13b-14 El pecado es semejante al de  
8,14. Confiar en la fuerza militar es una especie  
de idolatría de consecuencias fatales. Empuja a  
una política de resistencia y desafío, la cual  
provoca al enemigo, que responde con su poder  
superior y aplastante. Desconocemos esa batalla  
de Arbel.

10,15 De madrugada: cuando apenas  
comienza la batalla (2 Cr 20,15; Is 17,14). El  
último rey de Israel, Oseas, fue encarcelado por  
Salmanasar V antes de comenzar el asedio de  
Samaría.

11,1-11 El poema del amor paternal de Dios,  
con rasgos maternos, es paralelo del

- <sup>2</sup>Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí:  
ofrecían sacrificios a los Baales  
y quemaban ofrendas a los ídolos.
- <sup>3</sup>Yo enseñé a andar a Efraín  
y lo llevé en mis brazos,  
y ellos sin darse cuenta de que yo los cuidaba.
- <sup>4</sup>Con correas de amor los atraía,  
con cuerdas de cariño.  
Fui para ellos como quien alza  
una criatura a las mejillas;  
me inclinaba y les daba de comer.
- <sup>5</sup>Pues volverá a Egipto, asirio será su rey,  
porque no quisieron convertirse.
- <sup>6</sup>Irá girando la espada por sus ciudades  
y destruirá sus cerrojos;  
por sus maquinaciones devorará a mi pueblo,  
<sup>7</sup>propenso a la apostasía.  
Aunque invoquen a su Dios,  
tampoco los levantará.

- <sup>8</sup>¿Cómo podré dejarte, Efraín;  
entregarte a ti, Israel?  
¿Cómo dejarte como a Admá;  
tratarte como a Seboín?  
Me da un vuelco el corazón,  
se me conmueven las entrañas.
- <sup>9</sup>No ejecutaré mi condena,  
no volveré a destruir a Efraín;  
que soy Dios y no hombre,  
el Santo en medio de ti  
y no enemigo devastador.
- <sup>10</sup>Irán detrás del Señor, que rugirá como león;  
sí, rugirá y vendrán temblando  
sus hijos desde occidente,  
"desde Egipto vendrán temblando como pájaros,  
desde Asiría como palomas,  
y los haré habitar en sus casas  
-oráculo del Señor-.

poema del amor conyugal: se completan y relativizan. Coinciden en la quiebra paradójica del esquema: cuando todo parece perdido, por la resistencia de la esposa / del hijo, el amor invencible de Dios lo salva todo. Encontramos el tema de la paternidad en textos narrativos y proféticos: Ex 4,23; Dt 8,5; 32,6; Is 1,2; 30,9; Jr 3,4.19-22; 4,22; 31,9.20. El poema está encerrado en una inclusión mayor.

11.1 La historia se remonta al origen en Egipto: antes de la monarquía y del cisma. Amar es el primer verbo, el motor de todo (cfr. Jr 31,3). Mt 2,15 aplica a Jesús niño la frase de Oseas.

11.2 La llamada se repite en el Sinaí y en Canaán; en ambos lugares el pueblo es rebelde.

11,3-4 Escena doméstica en rasgos de contenida emoción. El texto hebreo dice "con cuerdas humanas", como oponiéndose a las usadas para animales y carros (Is 5,18). Es un paralelismo sugestivo, "hombre y amor"; pero en el v. 9 Dios dice que no es hombre. Por eso algunos corrigen y leen "cariño".

En "fui para ellos" puede resonar el nombre de *Yhwh*. "Criatura": cambiando la vocalización para mantenernos en el contexto imaginativo.

11,5 Llega el límite de la paciencia: ante la contumacia del que no quiere volver = convertirse, se hace necesario volver al comienzo, volver a Egipto (8,13; 9,3). Que en las tra-

diciones del éxodo significa desandar la historia y cancelar la liberación.

11,6-7 La sentencia está justificada y se ejecutará sin escapatorias. Ni los proyectos humanos les pueden valer, ni la invocación a "su Dios" (Baal, el novillo). El texto presenta algunas dificultades. En vez de "maquinaciones", una variante lee "fortalezas".

11.7 Jr 2,28

11.8 Pronunciada la sentencia inapelable y ya en marcha la ejecución, sucede algo inesperado: un arrebató de amor en Dios mismo, expresado en una especie de monólogo en voz alta. Con singular fuerza suena el verbo *hpk*= invertir, volcarse. Es el verbo clásico de la subversión de Sodoma y Gomorra, Admá, Seboín y Zoar. Sucede una subversión al revés, en el corazón de Dios. "Entrañas": corrigiendo el texto para mantener el paralelismo.

11.9 Un hombre cedería a la cólera, provocada una y otra vez, se desligaría de un pacto quebrantado por la otra parte. Dios no está condicionado por la conducta humana: su santidad se puede manifestar perdonando, convirtiendo y salvando. La última frase es dudosa; otra interpretación: "no quiero arrasar".

11,10-11 Así será posible y se realizará la gran vuelta desde Egipto: primero personal, hacia el Señor, después material, a sus casas. El Señor lanza un rugido que atraviesa las distancias. Es una llamada terrible y

12 Efraín me rodea de mentiras,  
y de engaños la casa de Israel  
(Judá es el rebaño, el pueblo del Señor  
se mantiene fiel al Santo).

<sup>2</sup>Efraín se apacienta de viento,  
va detrás del solano todo el día,  
hace acopio de embustes funestos.  
Hace alianza con Asiría,  
envía aceite a Egipto.

7. *Jacob, adulto*  
(Gn 25,26; 32,26-32)

<sup>3</sup>El Señor entabla pleito con Israel  
para tomar cuenta a Jacob de su conducta,  
para darle la paga de sus acciones.

magnífica: aunque hace temblar, no ahuyenta, sino que atrae. El pueblo sentirá a la vez el atractivo irresistible del Señor y el temblor por la propia conducta. Con esta síntesis paradójica se realiza el retorno.

"Oráculo del Señor", expresión ajena a este libro, parece señalar el final de la segunda parte.

**12-14** Forman la tercera y última parte de un libro bien construido con materiales originales del profeta. Coincide con las partes precedentes en la estructura genérica: comienza por un pleito (12,3), lo desarrolla con denuncia de pecados y recuerdos históricos (12,3-14,1), concluye con oráculo de restauración (14,2-9).

**12,1-2** Leemos estos versos como introducción que sitúa lo que sigue en el terreno de la deslealtad, especialmente en forma de alianzas políticas. La mención de Judá parece adición, como las otras del libro; su texto está mal conservado. "Pacer viento" es llenarse el estómago de aire que no alimenta; perseguir el viento es empresa desatinada, que puede desencadenar su poder destructor. "Mentira y destrucción" es una mentira que resultará funesta. "Envía aceite" como prenda para concertar un pacto.

**12,3** Israel = Jacob denomina en este oráculo al reino septentrional. Por ser Israel también nombre de la comunidad ideal, no fue difícil aplicarlo más tarde a Judá. El pleito se anuncia con su desenlace condenatorio.

12,4-5 Pecador de nacimiento y traidor de nombre, según las tradiciones de Gn 25,

<sup>4</sup>En el vientre suplantó a su hermano,  
<sup>5</sup>siendo adulto luchó contra Dios,  
luchó con un ángel y lo venció.  
Lloró y alcanzó misericordia;  
en Betel lo encontró y allí habló con él:  
<sup>6</sup>«El Señor, Dios de los ejércitos,  
su nombre es El Señor».

<sup>7</sup>Y tú, conviértete a tu Dios,  
practica la lealtad y la justicia,  
espera siempre en tu Dios.

<sup>8</sup>Canaán maneja balanza falsa, le gusta estafar.

<sup>9</sup>Efraín dice: «Ya soy rico,  
me he allegado una fortuna»;  
pues sus ganancias no le llegarán  
para la culpa que cometió.

<sup>10</sup>Yo soy el Señor, Dios tuyo desde Egipto;

26 y 27,36. De niño se las hubo con su hermano, de adulto quiso medirse con Dios, según Gn 32,23: Jacob aparece vencedor y vencido: luchó y Dios le pudo, pero también él pudo; consiguió gracia, pero llorando. ¿No será una lección para el presente? Jacob buscó a Dios y lo encontró en Betel, donde estaba citado (Gn 28,11-22 y 35,9-15); el Israel presente busca en Betel un ídolo inerte y mudo.

12,6-7 Sean o no adición, estos versos se leen aquí como intento de actualizar la invocación del patriarca y el encargo de Dios. La invocación suena como fórmula litúrgica. El encargo de "volver" a la tierra (Gn 28,15) se transforma en "volver a tu Dios"; mientras que al "guardar" de Dios (Gn 28,15) responde el guardar la justicia. Finalmente, la "esperanza" es la respuesta que exigían las promesas del Señor.

12,8-9 Efraín lleva el nombre infamante de Canaán (cfr Gn 9,25-27), pueblo de mercaderes tramposos (Ez 16,29); se puede pensar en el enriquecimiento astuto de Jacob en casa de Labán (Gn 30,43). Se añade la confianza arrogante en las riquezas. Algunos piensan que el v. 9b lo pronuncia Efraín, protestando inocencia en sus negocios.

12,10-15 Estos versos presentan dificultades notables de interpretación, por un verso ininteligible (12a) y por el sistema de referencias. Para orientarnos, tengamos en cuenta que el autor superpone tres planos: orígenes de Israel en el patriarca, orígenes en la salida de Egipto, el Israel actual. En un primer momento, el pasado justifica el castigo

rtra vez te haré habitar en tiendas,  
como en los días de romería.

<sup>1</sup> Yo hablé por los profetas,  
yo multipliqué las visiones  
y hablé por los profetas en parábolas.

<sup>12</sup>.....\*

en Guilgal sacrificaban al Toro  
y sus altares eran como majanos  
en los surcos del campo.

<sup>13</sup> Jacob huyó al campo de Siria,  
Israel se puso a servir por una mujer,  
por una mujer guardó ganado.

<sup>14</sup> Por medio de un profeta,  
el Señor sacó a Israel de Egipto  
y por un profeta lo guardó.

<sup>15</sup> Efraín lo irritó amargamente:  
el Señor descargará sobre él sus crímenes  
y le devolverá su injuria.

### 8. Síntesis histórica

13 Efraín hablaba e imponía,  
la autoridad estaba en Israel;

próximo; en un segundo momento puede  
invitar a la esperanza.

12.10 La salida de Egipto recuerda la  
alianza y la entrega exclusiva al Señor. La  
etapa del desierto se celebra en la alegre  
romería de la fiesta de las Chozas (Dt 16,13-  
15). Pues bien, por haber quebrantado la  
alianza en la tierra, tendrán que volver al  
desierto (2,16) y el rito gozoso se convertirá  
en amarga realidad.

12.11 Los profetas actualizaban las exi-  
gencias de la alianza. La última expresión,  
"parábolas", es dudosa.

12.12 No sabemos a qué hechos se re-  
fiere. Una traducción conjetural de la primera  
frase: "si en Galaad hubo fraude, ellos fueron  
engaño". \* Ininteligible.

12.13 El paralelismo permite esta vez  
colocar a las dos mujeres. Gn 30.

12.14 Este profeta es Moisés: véase Dt  
18,15.

13,1-11 Comienza y termina con el tema  
de la autoridad. Podemos identificar a Efraín  
con la tribu dominante en el reino septentrio-  
nal, o bien, guiados por el v. 11, con el rey  
fundador, Jeroboán I. El impulsó la "autori-  
dad" de su dinastía, pero inauguró la "idola-

pero se hizo reo de idolatría y murió.

<sup>2</sup> Y ahora continúan pecando:  
se funden imágenes,  
se hacen ídolos de plata con destreza,  
obras de pura artesanía.

En su honor inmolan corderos,  
les dan a beber sangre de novillos.

• Por eso serán nube matutina,  
rocío que al alba se evapora,  
tamo arrebatado de la era,  
humo por la chimenea.

<sup>4</sup> Pero yo soy el Señor, Dios tuyo desde Egipto,  
no conocías a otro dios que a mí,  
ningún salvador fuera de mí.

<sup>5</sup> Yo te conocí en el desierto,  
en tierra abrasadora.

<sup>6</sup> Yo los apacenté y se hartaron,  
se hartaron y se engrió su corazón,  
y así se olvidaron de mí.

<sup>7</sup> Seré para ellos como leopardo, los acecharé  
como pantera en el camino,

<sup>8</sup> los asaltaré como una osa a quien roban las crías  
y les desgarraré el pecho;

tría" entronizando los novillos en Dan y Betel;  
eso que habían reconocido a *Yhwh* como su  
Dios.

La instauración de la monarquía y el cis-  
ma lo concedió el Señor movido de ira por los  
pecados cometidos por Salomón. El pecado  
ha ido creciendo, y en proporción crecerá el  
castigo, contra el cual nada podrán rey ni  
gobernantes.

13,1 Es el pecado original del reino sep-  
tentrional.

13,2c Corregido. A la letra suena así: "A  
ellos les hablan sacrificando hombres, besan  
los novillos": posible alusión a sacrificios hu-  
manos y al rito de adoración.

13,3 Recoge y cambia 6,4b. Síntesis  
imaginativa de lo celeste, campestre y do-  
méstico.

13,4-5 Las dos menciones del verbo "co-  
nocer" son correlativas, equivalen a la alian-  
za. El pueblo conoce-reconoce a *Yhwh* co-  
mo su único Dios, *Yhwh* conoce-elige a Is-  
rael como pueblo suyo.

13,6 Pecado de ingratitud, como el de Dt  
32,15. Consecuencia del bienestar, como en  
Dt8.

13,7-8 El Señor se transforma y desdobra  
en cuatro fieras que no dejan escapatoria.

allí los devoraré como un león,  
las fieras los descuartizarán.

<sup>9</sup>Si yo destruyo, Israel, ¿quién te auxiliará?,  
<sup>10</sup>¿dónde está tu rey para salvarte?,  
¿y los alcaldes de tus ciudades?

Tú me lo pediste:

«Dame rey y príncipes».

<sup>1</sup>'Airado te di un rey, y encolerizado te lo quito.

### Pecador de nacimiento

<sup>12</sup>La culpa de Efraín está registrada,  
está archivado su pecado.

<sup>11</sup>Cuando su madre estaba con dolores,  
fue criatura torpe,  
que no se puso a tiempo  
en la embocadura del alumbramiento.

<sup>14</sup>¿Los libraré del poder del Abismo,  
los rescataré de la Muerte?  
¡Qué plagas las tuyas, oh Muerte,

qué pestes las del Abismo!

El consuelo se aparta de mi vista.

<sup>1</sup>Aunque fructifique entre carrizos,  
vendrá el solano, viento del Señor,  
subiendo del desierto,  
y secará su fuente, agotará su manantial;  
se llevará sus tesoros, sus enseres preciosos.

14 'Samaría pagará la culpa  
de rebelarse contra su Dios:  
los pasarán a cuchillo,  
estrellarán a las criaturas,  
abrirán en canal a las embarazadas.

Conversión  
(Jr 3,14-22)

Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios,  
que tropezaste en tu culpa.

13,9-10 De filisteos y otros enemigos humanos pueden salvar los jueces o el rey. Si el enemigo es el Señor, ¿quién podrá salvar? El rey será la primera víctima.

13,12-14,1 En un marco que cierran pecado y reato se presentan dos imágenes rápidas de fecundidad, en el mundo humano y en el vegetal. Entre las dos componen la correlación de culpa y castigo. Dios solo podría salvar de la muerte, enfrentándose con su poder (Dt 32,39); pero la rebeldía de Israel ha desencadenado los agentes humanos de ese poder fatal, y Dios dejará desarrollarse los sucesos con sus consecuencias.

Un día el niño nace, sin su colaboración responsable. Llega un momento histórico en que un hombre o un pueblo pueden renacer responsablemente: conociendo la hora, ocupando a tiempo el puesto justo. Así los dolores de la madre no resultan vanos. De lo contrario, el comienzo de la vida coincide con la victoria de la muerte (Job 10,19). Si el hombre se resiste a la vida, ¿tendrá Dios que enfrentarse a solas con la Muerte?

Oseas nos ha dejado en estos versos un símbolo riquísimo que autores del AT y del NT se encargarán de explotar.

13,12 El verso tiene valor sintético de recapitulación: 'awon 4,8; 5,5; 7,1; 8,13; 9,7,9; 12,9; W4,7s; 8,11.13; 9,9; 10,9; 12,9.

13,14 Leemos el verso como interrogación, a semejanza de 6,4 y 11,8. La respues-

ta dentro del texto es negativa. Autores posteriores suprimieron el tono de interrogación y convirtieron la frase en afirmación maravillosa: Dios vencerá definitivamente la muerte: puede verse 1 Cor 15,55; 2 Tim 1,10; Ap 20,14; 21,4.

El verbo "rescatar" es particularmente grave cuando se trata de homicidio (Nm 35): ¿quién rescatará - vengará la muerte de un hombre? (cfr. Job 16,18 y 19,25). La frase siguiente se puede leer como exclamación y como pregunta.

13,15 Imagen paralela, coherente, en el campo de la fecundidad, con las oposiciones radicales de riego y desierto, fruto y esterilidad. El viento del Señor puede penetrar hasta lo subterráneo y entrañable, (Sal 139,15) hasta secar la fuente de la vida (Lv 12,7; Prov 5,15.18).

14,1 El castigo será la victoria de la muerte: no sólo sobre los soldados caídos en campaña, sino alcanzando a los comienzos de la vida: las criaturas desvalidas, los vientres embarazados (Is 13,18).

14,2-9 Con todo, la matanza no es lo último. El puesto que ocupaban 2,16-25 y 11,8-11 en sus respectivas unidades lo ocupa este final en la tercera parte y en el libro entero. Por eso no es casual que se abra con una llamada a la conversión y se cierre con la garantía de los frutos. El desarrollo es lineal:

- <sup>3</sup>Preparad vuestro discurso  
y convertios al Señor; decidle:  
«Perdona del todo nuestra culpa;  
acepta el don que te ofrecemos,  
el fruto de nuestros labios.
- <sup>4</sup>Asiria no nos salvará,  
no montaremos a caballo;  
no volveremos a llamar dios nuestro  
a las obras de nuestras manos;  
en ti encuentra compasión el huérfano».
- <sup>5</sup>Curaré su apostasía,  
los querré sin que lo merezcan,  
mi cólera ya se ha apartado de ellos.
- <sup>6</sup>Seré rocío para Israel:  
florecerá como azucena  
y arraigará como álamo;
- <sup>7</sup>echará vástagos, tendrá la lozanía del olivo

y el aroma del Líbano;  
<sup>8</sup>volverán a morar a su sombra,  
revivirán como el trigo,  
florecerán como la vid, serán famosos  
como el vino del Líbano.

- <sup>9</sup>Efraín, ¿qué tengo yo que ver con las imágenes?  
Yo contesto y miro. Yo soy abeto frondoso:  
de mí proceden tus frutos.

### Epílogo

- <sup>10</sup>Quien sea sabio que lo entienda,  
quien sea inteligente  
que lo comprenda.  
Los caminos del Señor son llanos,  
por ellos caminan los justos,  
en ellos tropiezan los pecadores.

invitación a convertirse (2), discurso del reo convicto y arrepentido (3-4), perdón y curación (5), y así Efraín florece y da fruto (6-8); diálogo final (9).

Atraviesan el texto dos elementos conductores: la raíz *shwb* con derivados (2a.3a.5ab.8a), y paronomasias del nombre de Efraín. Del primero resulta el siguiente sentido: la "apostasía" se tiene que transformar en "vuelta", así "se apartará" la ira del Señor, y el pueblo "volverá y habitará".

14.3 "Fruto de los labios" (con leve corrección) es la confesión del pecado (Sal 50,14.23).

14.4 Es una abjuración: de las alianzas políticas y de la idolatría. Establece una oposición radical entre "las obras de nuestras manos" y el Dios de Israel. Las primeras, sean instituciones o imágenes idolátricas, son despiadados en exigir, impotentes en

auxiliar. El Señor es salvador porque se complace de los débiles

14,5 Es el gozne del oráculo, que marca el cambio de dirección: la victoria del amor sobre la cólera, cerrando una serie: 3,1; 4,18; 8,9; 9,1.10.15; 10,11; 11,1.4; 12,5.

14,6-9 La coincidencia con temas y expresiones del Cantar de los cantares es llamativa: perfume, vino, azucena, ciprés (Cant 1,17), frondoso (Cant 1,16), sentarse a la sombra (2,3), rocío (5,2), florecer (6,11; 7,3).

14,9 Es dudosa la asignación de frases en este breve diálogo. La última frase la pronuncia el Señor. Gracias a él cumplirá Efraín el destino inscrito en su nombre.

14,10 Colofón probablemente añadido por el compilador del libro. Su lectura puede resultar extraña o difícil, exige un esfuerzo de comprensión y una actitud correcta. La palabra profética invita y desafía al hombre.

# Joel

## INTRODUCCIÓN

Nada nos dice el texto bíblico sobre Joel ben Fatuel: en qué reinado actuó, algún dato de su vida... Su nombre significa «Yhwh es Dios». Tampoco nos ofrece el libro bases para datarlo con seguridad: el «enemigo del Norte» (2,20) puede ser Asiría, que destruyó a Israel, o Babilonia, que destruyó a Judá, o puede ser el enemigo por antonomasia para autores tardíos. La dispersión entre las naciones (4,2) es el destierro, y está vista como hecho histórico. La mención de los griegos (4,6) -si no es adición- nos lleva también a una época tardía. Y también parece tardía la concepción escatológica. La principal razón para colocar al profeta en período preexílico es que se encuentra entre Oseas y Amos, ambos profetas del siglo VIII.

Pero si poco sabemos de la biografía del autor, tanto más interesante es contemplar su obra: poderosa creación literaria y a la vez significativa del modo de profetizar.

El profeta toma como punto de partida una catástrofe ciudadana: una terrible plaga de langosta, fatal para una cultura agrícola. También él ha tomado parte en la situación: conoce las diversas variedades del insecto desolador, ha observado cómo se suceden las olas o nubes invasoras; ha contemplado con detalle los efectos destructores en las plantas. En su imaginación poética la plaga de langosta se convierte en un ejército aguerrido y ordenado que asalta y conquista una ciudad. Éste es un primer paso de elevación poética.

La catástrofe nacional pide una acción religiosa de expiación: una jornada de ayuno y penitencia para suplicar la compasión divina. Y aquí se nos presenta un aspecto de la religiosidad israelítica, sus actos de culto, la proclamación del profeta, la participación de sacerdotes y pueblo en sus puestos respectivos. Estos elementos litúrgicos están en el libro en su estado natural, sin transformación poética. Todo culmina en el oráculo con que Dios responde al pueblo, anunciando la liberación de la plaga y las bendiciones tradicionales que retornan sobre la tierra.

En este ambiente litúrgico, y con la iluminación poética, Joel levanta todo el suceso, la plaga de langosta, a la categoría religiosa de «día del Señor»: momentos de la historia en que Dios interviene soberanamente, usando como instrumento los fenómenos atmosféricos o los ejércitos humanos. En esos «días» el Señor hace juicio público, castigando y salvando. Éste, que es un «día del Señor», puede convertirse fácilmente en el día del Señor, en cuanto lo anuncia y prefigura.

"El día del Señor" es un momento escatológico que incluye los temas clásicos: un juicio solemne y público en el que tendrán que comparecer las naciones paganas; portentos cósmicos enmarcan el juicio. Después viene la gran restauración definitiva, que en el texto de Joel se distingue por dos factores: la efusión sin discriminación del espíritu y la prosperidad agraria. El contexto escatológico explica la actitud frente a los paganos, vistos como enemigos culpables; y correlativamente, el tono nacionalista del final.

Así es el libro de Joel: obra de un gran poeta que construye con rigor, que sabe desarrollar coherentemente una transposición imaginativa, que renueva con breves imágenes la tradición literaria y los motivos poéticos comunes. Al mismo tiempo es un profeta adicto al culto, ejemplo de uno de esos profetas cúlticos que la investigación reciente ha descubierto.



1 Palabra que el Señor dirigió a Joel, hijo de Fatuel.

### Liturgia penitencial por una plaga

#### 1. Descripción y llanto

(Ex 10; Dt 28,38-42)

<sup>2</sup>Oídllo, jefes; escuchad, campesinos:

¿Ha sucedido algo semejante en vuestros días  
o en los días de vuestros antepasados?

<sup>^</sup>Contádselo a vuestros hijos,  
vuestros hijos a los suyos,

sus hijos a la siguiente generación.

<sup>4</sup>Lo que dejó el saltamontes lo comió la langosta,  
lo que dejó la langosta lo comió el cigarrón,  
lo que dejó el cigarrón lo comió el langostón.

<sup>5</sup>Despertad, borrachos, y llorad; gemid, bebedores,  
que os quitan el licor de la boca;

<sup>6</sup>porque un pueblo invade mi país,  
apretado, sin número:

tiene dientes de león y quijadas de leona;

<sup>7</sup>convierte mi viñedo en desolación,  
reduce las higueras a astillas;

pela, descortezta, hasta que blanquean las ramas.

<sup>8</sup>Suspira, como joven vestida de sayal,

1-2 Estos capítulos forman una unidad definida por una patente inclusión: la plaga llega... termina la plaga. Por la forma, podemos hablar de una liturgia penitencial, real o literaria. El desarrollo duplica descripción y petición antes del oráculo de respuesta. Resulta un movimiento lógico de bloques mayores.

Acuciado por una plaga agrícola, el profeta convoca al pueblo a un acto de duelo, al final del cual él mismo entona una súplica. No suena un oráculo benévolo de Dios, y el profeta aborda una nueva descripción de la plaga en clave fantástica, a la cual responde Dios invitando a la penitencia y conversión. De nuevo se convoca el pueblo, esta vez expresamente para un acto penitencial, y Dios responde pronunciando su oráculo de perdón y promesa.

También es unitario el universo semántico. Como base tenemos la tierra: suelo, campos, dehesas, terrones; en la tierra, el pueblo repartido por categorías. La tierra es objeto de oposiciones fundamentales: fertilidad / esterilidad, frutos / carestía. Eras y lagares, frutos y productos específicos y también la lluvia pertenecen a la fertilidad; lo contrario son los desastres agrarios: langosta y sequía. Hay que añadir las acciones o reacciones humanas: fiesta / duelo, himno / súplica.

Ese material lo maneja el autor con singular concentración y con organización articulada. El lector puede sentirse envuelto en él, sin perder la orientación. El talento del poeta le permite superar el peligro de monotonía.

1,1-20 Dividimos el capítulo en dos secciones: descripción (1-12), y súplica (13-20).

Sobre los dos se extiende la articulación irregular de los imperativos: 2.5.8.13.14: estos imperativos nos dicen que descripción y súplica están acompañados de interpelación urgente; el pueblo debe participar en el dolor y la súplica. El hombre y la naturaleza se solidarizan en un duelo único y gigantesco, tanto que hacia el final el hombre se contagia de sequía y los animales se suman al coro de quejas. También al Señor afecta el duelo, pues faltan en el templo los dones del campo.

1,2-3 El comienzo es hiperbólico y apela al principio de la tradición (Sal 78,3-6). Los "jefes" son los "ancianos" o senadores; no hay referencia al rey y los príncipes. "Campesinos": creo que aquí tiene ese valor, como correlativo de los jefes y por el contexto agrario.

1,4 La identificación de las cuatro variedades o cuatro estadios de los ortópteros no hace al caso. Con los cuatro nombres de una entomología empírica, el autor hace desfilar cuatro oleadas de insectos voraces, en ritmo perfecto e imperturbable.

1,5 ¿Por qué selecciona a los borrachos? -Porque el vino es fuente y signo de alegría y su falta síntoma de desastre (Is 16,9-10; 24,7-12; Jr 48,33).

1,6-7 Parra e higuera, además de representar los frutos, sugieren la paz doméstica (Is 36,16s; Miq 4,4). A la descripción realista de las plantas se sobrepone la visión desmesurada de los insectos, encareciendo su ferocidad destructiva y preparando una trasposición trascendente.

1,8 El sujeto femenino debe de ser la ciudad, como encarnación del pueblo. La rápida comparación sugiere el mundo familiar del amor y la fecundidad.

por el marido de su juventud;  
<sup>9</sup>en el templo del Señor cesaron ofrenda y libación,  
 hacen duelo los sacerdotes que sirven al Señor.  
<sup>10</sup>Asolado el suelo, hace duelo la tierra:  
 el grano está perdido,  
 el vino seco, el aceite rancio;  
<sup>11</sup>están defraudados los labradores,  
 se quejan los viñadores por el trigo y la cebada,  
 pues no hay cosecha en los campos.  
<sup>12</sup>La viña está seca, la higuera marchita,  
 y el granado y la palmera y el manzano;  
 los árboles silvestres están secos,  
 y hasta el gozo de los hombres se ha secado.

## 2. Duelo y súplica (Jr 14,1 -10)

<sup>13</sup>Vestid de luto, sacerdotes;  
 gemid, ministros del altar;  
 venid a dormir en esteras, ministros de mi Dios,  
 porque faltan en el templo  
 de vuestro Dios ofrenda y libación.  
<sup>14</sup>Proclamad un ayuno, convocad la asamblea,  
 reunid a los jefes y a todos los campesinos  
 en el templo del Señor, vuestro Dios,  
<sup>15</sup>y clamad al Señor: ¡Ay qué día!

1,9-10 Forman un paralelismo expresivo, entonan una lamentación antifonal: los sacerdotes, porque faltan en el templo las ofrendas de harina y vino, la tierra, porque se ha quedado sin grano, vino y aceite, materia básica del alimento y de las ofrendas (Sal 104,15 y Lv 2).

1,11-12 Hay que notar la insistencia en el verbo "secarse", dicho incluso del "gozo" humano.

1.13 Deben deponer los ornamentos sacerdotales; parece implicada la abstinencia sexual.

1.14 Se trata de un ayuno ritual, colectivo: véanse Is 58; Jr 26; Zac 7, para provocar la compasión de Dios.

1.15 Hay un "hoy" presente, infausto, que anuncia un "día del Señor", de mayor alcance; lo anuncia, casi lo inaugura. "Azote" o calamidad: Is 13,6; Jr 48,3; paronomasia del título que traducimos por Omnipotente.

1,16-17 El poeta empareja en el desastre el mundo agrario y el cúlctico, mostrando así su interdependencia: de la cosecha se toman las ofrendas, del templo sale la bendición.

1,18 El poeta incorpora los animales domésticos al coro de lamentaciones: véanse Jr

porque está cerca el día del Señor,  
 llegará como azote del Todopoderoso.  
<sup>16</sup>¿No estáis viendo cómo falta  
 en el templo de nuestro Dios  
 la comida y la fiesta y la alegría?  
<sup>17</sup>Se han secado las semillas bajo los terrones,  
 los silos están desolados, los graneros vacíos,  
 porque la cosecha se ha perdido.  
<sup>18</sup>¡Cómo muge el ganado, está inquieta la vacada,  
 porque no quedan pastos, y las ovejas lo pagan!  
<sup>19</sup>A ti, Señor, te invoco,  
 que el fuego se ha cebado  
 en los prados de la estepa,  
 la canícula abrasa los árboles silvestres.  
<sup>20</sup>Hasta las bestias agrestes rugen a ti,  
 porque están secas las cañadas  
 y el fuego se ceba  
 en los prados de la estepa.

## 3. La invasión de la langosta

2"Tocad la trompeta en Sión,  
 lanzad el alarido en mi monte santo;  
 tiemblen los campesinos, porque llega,  
 ya está cerca el día del Señor;

14,5s y Sal 104,21. También los rebaños suministran víctimas para el culto.

1,19-20 El jefe de la liturgia toma la palabra y se hace portavoz de prados esteparios que el hombre no cultiva y de animales salvajes que el hombre no domestica. La plaga que describe se parece más a la sequía pertinaz que a la invasión de la langosta.

2,1 El toque de alarma establece una tonalidad militar: Os 5,8; Jr 4,5. El día del Señor no es día de festejos, sino de alarma: Am5,18.

2,1-11 Es un cuadro descriptivo magistral, lleno de movimiento, rápido y conciso. Comienza, después del toque de alarma, con una visión lejana, una especie de crepúsculo resaltando sobre un fondo de nubarrones; la visión se precisa como multitud apretada, se acerca y nos deja ver su paso rápido y desolador por campos y huertos. La visión se echa encima, permite distinguir figuras individuales y escuchar de cerca ruidos. Ha llegado a la zona habitada y se ha encontrado con seres humanos, que sólo pueden asistir espantados e impotentes a la invasión. En la nueva etapa preparan y ejecutan un asalto e

- <sup>2</sup>día de oscuridad y tinieblas,  
 día de nubes y nubarrones;  
 como crepúsculo  
 que se extiende sobre los montes  
 es el ejército denso y numeroso;  
 no hubo semejante ni se volverá a repetir  
 por muchas generaciones.
- <sup>3</sup>En vanguardia el fuego devora,  
 las llamas abrasan en retaguardia;  
 delante la tierra es un vergel,  
 detrás es una estepa desolada; nada se salva.
- <sup>4</sup>Su aspecto es de caballos, de jinetes que galopan;  
<sup>5</sup>su estruendo,  
 de carros rebotando por las montañas;  
 como crepitar de llama que consume la paja,  
 como ejército numeroso  
 formado para la batalla;
- <sup>6</sup>ante el cual tiemblan los pueblos,  
 con los rostros enrojecidos.
- <sup>7</sup>Corren como soldados,  
 escalan aguerridos la muralla,  
 cada cual avanza en su línea

invasión de la ciudad hasta apoderarse de los últimos recintos. Terminada la conquista, el universo se contagia y asiste temblando al espectáculo; y por encima del cuadro aparece el jefe de todos, cuyas órdenes se han cumplido.

El poeta realiza una gran trasposición poética. La invasión de la langosta está recreada en la imagen de un ejército que avanza arrasando sembrados y da el asalto final a una ciudad amurallada. Es casi una visión de pesadilla: los zancudos saltamontes se echan encima como caballos, su serrar tallos y cortezas suena como chisporroteo de llamas. La trasposición imaginativa da otro salto: no es un ejército cualquiera, sino el gran ejército escatológico que el Señor dirige como general en jefe; de ahí el contagio cósmico. Los espectadores impotentes que aparecen fugazmente dentro del poema reflejan a los lectores o a los participantes en la liturgia penitencial. El texto está inspirado en Is 13 -suponiendo que sea anterior-, como muestra la concepción y muchas coincidencias verbales.

2.2 La oscuridad provocada por la nube de langosta es real (Ex 10,22) y a la vez simbólica (Sof 1,15).

2.3 El ejército avanza sembrando destrucción en los campos, como si fuera una llama

- sin desordenar las filas;  
<sup>8</sup>ninguno estorba al camarada,  
 avanza cada cual por su calzada,  
 aunque caigan al lado saetas,  
 no se desbandan.
- <sup>9</sup>Asaltan la ciudad, escalan las murallas,  
 suben a las casas,  
 penetran como ladrones por las ventanas.
- <sup>10</sup>Ante ellos tiembla la tierra  
 y se conmueve el cielo,  
 sol y luna se oscurecen,  
 los astros retiran su resplandor.
- <sup>1</sup>El Señor alza la voz delante de su ejército:  
 son innumerables sus campamentos,  
 son fuertes los que cumplen sus órdenes.  
 Grande y terrible es el día del Señor:  
 ¿quién le resistirá?

#### 4. Penitencia y súplica

- <sup>12</sup>Pues ahora -oráculo del Señor-,  
 convertios a mí de todo corazón, con ayuno,

(cfr. Nm 22,4); la comparación añade una resonancia de teofanía. "Vergel", sin artículo, despierta resonancia de paraíso (Ez 36,35).

2,4-5 Aspecto y ruido, con regularidad de marcha militar (cfr. Is 5,24).

2,7-8 Asombra que esa multitud millonaria no perturba su avance. El último verbo, como se lee en hebreo, procede del gremio de los tejedores y se podría traducir: "no cortan la trama"; es decir, el tejido perfecto que tejen en su avance. Algunos corrigen y leen el verbo "hender, agrietar".

2.9 Véanse Ex 10,6 y Jr 9,20.

2.10 Está en plena escatología. Cuando la ciudad santa ha sido conquistada, el universo se estremece. Cuando el Señor viene a juzgar, sus testigos cósmicos acuden temblando. Con la convención literaria los escritores escatológicos querían expresar la unidad del universo y su participación en los grandes acontecimientos de la historia.

2.11 El creador y señor de la historia dirige las operaciones; astros y meteoros son sus cuerpos de ejército. La última frase se lee también en Mal 3,2.

2.12 "Pues ahora": aunque se acerca el día del Señor, todavía queda tiempo para convertirse: véanse Dt 30,10.

2,12-18 Esta sección está ligada a 1,13-14 por la repetición de varios términos. En la

con llanto, con luto.

<sup>9</sup>Rasgad los corazones y no los vestidos;  
convertios al Señor Dios vuestro;  
que es compasivo y clemente,  
paciente y misericordioso,  
y se arrepiente de las amenazas.

<sup>14</sup>Quizá se arrepienta y vuelva, dejando a su paso  
bendición, ofrenda y libación  
para el Señor, vuestro Dios.

<sup>15</sup>Tocad la trompeta en Sión, proclamad un ayuno,  
<sup>16</sup>convocad la reunión, congregad al pueblo,  
purificad a la asamblea, reunid a los ancianos,  
congregad a muchachos y niños de pecho;

salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo;  
<sup>17</sup>entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes,  
digan los ministros del Señor:

Perdona, Señor, a tu pueblo,  
no entregues tu heredad al oprobio,  
no la sometan los gentiles,  
no se diga entre los pueblos:  
¿dónde está su Dios?

<sup>18</sup>El Señor tenga celos de su tierra  
y perdone a su pueblo.

## 5. Oráculo de salvación (Dt 28,11-12)

<sup>19</sup>Entonces el Señor respondió a su pueblo:  
Yo os enviaré el trigo,  
el vino, el aceite a saciedad,  
ya no haré de vosotros

el oprobio de los paganos;  
<sup>20</sup>alejaré de vosotros al pueblo del norte,  
lo dispersaré por tierra árida y yerma:  
la vanguardia hacia el mar de levante,  
la retaguardia hacia el mar de poniente;  
se esparcirá su hedor,

se extenderá su pestilencia,  
porque intentó hacer proezas.  
<sup>21</sup>No temas, suelo; alégrate, haz fiesta,  
porque el Señor ha hecho proezas;

<sup>22</sup>no temáis, fieras agrestes,  
que los prados de la estepa germinarán,  
los árboles darán sus frutos,  
la vid y la higuera darán su riqueza.

<sup>23</sup>Hijos de Sión, alegraos  
y festejad al Señor, vuestro Dios,  
que os da la lluvia temprana en su sazón,

hipótesis de un acto de culto, el toque de alarma militar era una transformación de la invocación litúrgica.

El presidente ha profundizado el grito "¡Ay de ese día!" (1,15); en nombre de todos ha preguntado: "¿Quién podrá resistir?". Dios responde invitando a la conversión. Así se establece el eje de la sección con el verbo *shub*: si el pueblo vuelve = se convierte, el Señor volverá cesando en la ira. La conversión del pueblo es condición para que actúe la misericordia del Señor; pero debe ser "de corazón"; los ritos se aceptan si brotan como expresión de la actitud interior.

2.13 Compárese con Jr 4,4. Los atributos de Dios están tomados de una fórmula litúrgica recurrente: Ex 34,6; Sal 86,15; 103,8; etc.

2.14 "Quizá": en la duda humilde se escucha la voz del profeta: el hombre no puede disponer a su antojo de Dios; compárese con Os 6,1 s.

2.16 La asamblea incluirá a personas que de ordinario quedaban excluidas o dispensadas.

2.17 La súplica introduce un elemento que hasta ahora no había sonado: la amenaza extranjera. Si el libro es postexílico, Judá era parte de una provincia del imperio persa, con libertad religiosa y cierta autonomía civil.

¿Temen los orantes perder esa limitada autonomía? Los desastres agrícolas obligaban muchas veces a cargarse de deudas hasta perder la libertad: recuérdese la política de José como visir de Egipto (Gn 47) y Lv 25,39.

2,18 Si el pueblo ha vuelto, ha sido respondiendo a la iniciativa de su Dios. Algunos pasan este verso a la sección siguiente, leyendo perfecto narrativo.

2,19-27 La respuesta del Señor recoge múltiples elementos de lo que precede. Concretamente, hay repeticiones verbales o temáticas en los versos 19.20.21.22.23.25. 26. Las promesas tienen contenido material, agrario, como frenando la fantasía y volviendo al punto de partida. Pero en todo ello el pueblo debe sentir la presencia y la acción del Señor.

2,20 Es el ejército de insectos descrito antes. Lleva un nombre tradicional en la historia (Jr 4,6; 6,1 etc), que pasa a la escatología (Éz 38,6.15; 39,2). Los dos mares son el Mar Muerto y el Mediterráneo.

2,21-22 Respondiendo a la experiencia humana de antes y a la participación de su mundo, el Señor interpela a la tierra cultivada y a los animales.

2,23 "Hijos de Sión": o designa a los vecinos de la capital o a los judíos, hijos de la

la lluvia tardía como antaño  
 y derrama para vosotros el aguacero.  
<sup>24</sup>Las eras se llenarán de grano,  
 rebosarán los lagares de vino y aceite;  
<sup>^</sup>os compensaré los años  
 en que devoraban la langosta,  
 el saltamontes, el cigarrón y el langostón,  
 mi gran ejército que envié contra vosotros.  
<sup>6</sup>Comeréis hasta hartaros  
 y alabaráis al Señor, vuestro Dios,  
 que hizo prodigios por vosotros;  
<sup>r</sup>sabréis que yo estoy en medio de Israel  
 y mi pueblo no quedará defraudado.  
 Yo soy el Señor, vuestro Dios, y no hay otro,  
 y mi pueblo no quedará defraudado.

**Escatología:  
 día del Señor**

as 24-27; 34-35; Ez 38-39; Zac 14; Hch 2)

*1. El don del espíritu*

3 'Después derramaré mi espíritu sobre todos:  
 vuestros hijos e hijas profetizarán,

-atrona Jerusalén. La lluvia, en tres denomi-  
 -aciones, curará las heridas de la langosta y  
 a sequía, devolviendo a los campos la fertili-  
 dad. Juntando la expresión "lluvia en su sa-  
 zón" con la de Os 10,12 algunos leyeron "el  
 Maestro de justicia", e hicieron de él un per-  
 sonaje esperado de la era futura.

2.25 Para el principio de compensación  
 véase Sal 90,15.

2.26 La alabanza por la comida: véanse  
 Is62,9; Rom 14,6; 1 Cor 10,30.

2.27 Fórmula de alianza enriquecida con  
 la predicación de Isaías II (Is 45,5.6.18.21;  
 46,9). Pronunciando sinceramente esta profe-  
 sión de fe, el pueblo no quedará defraudado.

3-4 Los apuntes escatológicos dispersos  
 en los capítulos precedentes se integran en  
 una escatología que incluye los elementos  
 típicos: el día del Señor, acompañamiento  
 cósmico de teofanía, juicio solemne de las  
 naciones, liberación del pueblo, instauración  
 del orden nuevo y definitivo.

3,1-2 Hay que leer estos versos sobre el  
 fondo de Nm 11, en particular la respuesta de  
 Moisés a los celos mezquinos de Josué:  
 '¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el

vuestros ancianos soñarán sueños,  
 vuestros jóvenes verán visiones.

<sup>2</sup>También sobre siervos y siervas  
 derramaré mi espíritu aquel día.

<sup>3</sup>Haré prodigios en cielo y tierra:  
 sangre, fuego, humareda;

<sup>4</sup>el sol aparecerá oscuro, la luna ensangrentada,  
 antes de llegar el día del Señor,  
 grande y terrible.

<sup>5</sup>Todos los que invoquen  
 el nombre del Señor se librarán:  
 en el monte Sión quedará un resto  
 -lo dice el Señor-,  
 en Jerusalén los supervivientes  
 que él convoque.

**Juicio de las naciones**  
 (Mt 21,25-46)

4 '¡Atención!, en aquellos días,  
 en aquel momento,  
 cuando cambie la suerte de Judá y Jerusalén,  
<sup>2</sup>reuniré a todas las naciones  
 y las haré bajar al valle de Josafat:

espíritu del Señor", y teniendo en cuenta Dt  
 18,15. El profeta anuncia como futuro el cum-  
 plimiento del deseo de Moisés. Anulando ex-  
 plicitamente cualquier discriminación: de  
 edad, de clase social, de sexo. Y con la ex-  
 presión literal "toda carne" abre sin límites su  
 profecía. Por eso será recogida por Hch 2.

Aquí se anuncia la restauración del pue-  
 blo por el espíritu, en 4,18s la restauración de  
 la tierra por el agua: los dos elementos como  
 en Ez 37 y 47.

3,3-4 Los portentos de la teofanía conju-  
 ran una visión temerosa. Es como pasar a  
 sangre y fuego el paisaje, de modo que la san-  
 gre salpique la luna y el humo oscurezca el sol.

3,5 Queda una ciudad de asilo (cfr. Is 37,  
 36) y un nombre que salva como consigna  
 por su invocación; porque invocarlo equivale  
 a una profesión de fe. Véanse Hch 4,10-12;  
 Rom 10,10.

4,1-3 Juicio de las naciones. Es poco di-  
 ferenciado: se puede tomar como juicio del  
 pleito de judíos con paganos, o como juicio  
 criminal de delincuentes, o como pleito del  
 Señor con los paganos, como parte ofendida,  
 ya que se trata de su pueblo y heredad. Se  
 ordena al "cambio de suerte" de Judá.

allí las juzgaré por sus delitos  
 contra mi pueblo y heredad;  
 porque dispersaron a Israel por las naciones,  
<sup>3</sup>se repartieron mi tierra, se sortearon a mi pueblo,  
 cambiaban un muchacho por una ramera,  
 vendían una ramera por unos tragos de vino.  
<sup>4</sup>También vosotros, Tiro, Sidón  
 y comarca filistea,  
 ¿qué queréis de mí?, ¿queréis vengaros de mí?,  
 ¿queréis que os las pague?  
 Pues muy pronto os daré vuestro merecido:  
<sup>5</sup>porque me robasteis mi oro y mi plata,  
 llevasteis a vuestros templos  
 mis objetos preciosos;  
<sup>6</sup>vendisteis los hijos de Judá y Jerusalén  
 a los griegos  
 para alejarlos de su territorio.  
<sup>7</sup>Pues yo los sacaré del país donde los vendisteis,  
 haré recaer la paga sobre vosotros:  
<sup>8</sup>venderé vuestros hijos e hijas a los judíos,  
 y ellos los venderán

al pueblo remoto de los sábeos  
 -lo ha dicho el Señor-

## 2, Juicio militar (Is 13)

<sup>9</sup>Pregonadlo a las naciones,  
 declarad la guerra santa, alistad soldados,  
 que vengan todos los combatientes;  
<sup>10</sup>de los arados forjad espadas;  
 de las podaderas, lanzas;  
 diga el cobarde: Soy todo un soldado.  
 "Venid, pueblos todos vecinos, reuníos allí:  
 el Señor conducirá sus guerreros.  
<sup>12</sup>Alerta, vengan las naciones  
 al valle de Josafat,  
 que allí me sentaré a juzgar  
 a los pueblos vecinos.  
<sup>13</sup>Mano a la hoz, madura está la mies:  
 venid y pisad, repleto está el lagar;  
 rebosan las cubas, porque abunda su maldad,  
<sup>14</sup>turbas y más turbas

Los juicios se solían celebrar a la puerta de la ciudad; pero no hay puerta ni egido que pueda contener a esa masa de encausados, por lo cual finge el autor un valle que lleva el nombre ominoso de Josafat = El Señor juzga. Como si dijera: en el valle del tribunal, de la audiencia del Señor, que es audiencia suprema y sin apelación.

Comparados con otros (p. ej. Am 1-2) los cargos son sorprendentemente modestos: deportaciones, expropiaciones, abusos sexuales. Lo grave es que en el modo de tratar a los pobres judíos se decide el destino.

4,4-8 Un glosador añadió un juicio y condena de los vecinos de la costa, fenicios y filisteos (¿serán nombres disimulados de los selúcidas?). Su delito es el comercio de esclavos judíos (cfr. 2 Re 5,2; 1 Mac 3,41), capturados, quizá en escaramuzas o en batallas, y vendidos ventajosamente a comerciantes griegos. El estilo de preguntas puede sugerir que intentan justificar su conducta como venganza de vejaciones sufridas; en rigor, no los ha movido el afán de justicia, sino la codicia. El castigo aplica rigurosamente la ley del talión, pero no tiene nada de escatológico.

Claro de formulación y pobre de lenguaje, con cierta pasión y sin fantasía, el fragmento no ha sabido contagiarse del contexto. Queda como testimonio de una lectura histó-

rica, que se agarró al nacionalismo de Joel exacerbándolo.

4,9-17 La leva militar precede al juicio y a la ejecución de la sentencia. Su desarrollo en escena, con voces directas y cambios de persona, dificulta la identificación de los personajes. Aleccionados por textos como Ez 38 y su antecedente, Is 14,25, leo el fragmento en clave irónica (cfr. Sal 2,2.4 y 37,13). El Señor despacha a sus mensajeros para que recluten naciones para una guerra santa, con el señuelo de grandes victorias. Las naciones responden a su codicia y ambición y son atraídas al valle fatídico donde se decidirá su suerte en una batalla o juicio. Grandes multitudes acuden, y entonces el Señor ordena a sus siervos de ejecutar la sentencia: nueva ironía final.

4.9 Sobre la guerra santa: Is 13,3; Jr 6,4; 22,7;51,27s.

4.10 Invirtiendo los términos de Is 2,4 y Miq 4,3, la guerra suspende las tareas agrícolas.

4.11 La última frase es dudosa. Otra interpretación en paralelismo con 10b: "*el pacífico se transforma en soldado*".

4.12 El juicio de algún modo ha precedido y no se desarrolla aquí.

4.13 Ejecución de la sentencia. En un salto de la fantasía el valle repleto de hom-

en el valle de la Decisión;  
 porque llega el día del Señor  
 en el valle de la Decisión.  
<sup>5</sup>Sol y luna se oscurecen,  
 los astros recogen su resplandor.  
<sup>16</sup>El Señor rugirá desde Sión,  
 alzará la voz en Jerusalén  
 y temblarán cielo y tierra;  
 el Señor será refugio de su pueblo,  
 alcázar de los israelitas.  
<sup>17</sup>Y sabréis que yo soy  
 el Señor, vuestro Dios,  
 que habito en Sión, mi monte santo;  
 Jerusalén será santa  
 y no la atravesarán extranjeros.

### 3. Restauración

<sup>18</sup>Aquel día los montes manarán licor,  
 los collados se desharán en leche,  
 las cañadas de Judá irán llenas de agua;  
 brotará un manantial en el templo del Señor  
 que engrosará el Torrente de las Acacias.  
<sup>9</sup>Egipto se volverá un desierto;  
 Edom, estepa desolada,  
 porque violentaron a los judíos  
 y derramaron sangre inocente en su país.  
<sup>20</sup>Judá estará habitada siempre,  
 Jerusalén sin interrupción.  
<sup>21</sup>Vengaré su sangre, no quedarán impunes,  
 y el Señor habitará en Sión.

bres se transforma en un valle cubierto de mieses maduras para la siega. Guerreros como espigas granadas que abatirá una hoz gigantesca. O se transforma en gigantesca tina de lagar, repleta de uvas, que unos pies estrujan sacándoles la sangre (Is 63,1-6).

4,14 Es el Valle de la Decisión o sentencia: Is 10,22s; 28,22.

4,15-16a La mención del "día del Señor" conduce a la visión de una teofanía dominada por las tinieblas estelares; en medio de las cuales retumba como un rugido el trueno o "voz del Señor".

4,16b La voz que espanta al universo puede ser reconocida como llamada que atrae al refugio.

4,17 La confesión plena incluye: el nombre *Yhwh*, el título "vuestro Dios", su morada "Sión". Siendo Jerusalén ciudad santa, por la presencia del Señor, no pueden entrar en

ella extranjeros o profanos. La traducción "extranjero" de *zar es* de signo nacionalista; la traducción "profano" abre la puerta a quienes se consagren (cfr. Is 56).

4.18 Recogiendo el tema de Ez 47 anuncia la transformación de la naturaleza como signo de la nueva era. La tradicional "leche y miel" será entonces leche y licor (Am 9,13). Una fuente maravillosa en el templo suplirá a la lluvia y los manantiales (Dt 11,11 y 8,7).

4.19 El castigo de dos enemigos sirve de contraste. ¿Por qué ha seleccionado esos dos? Quizá por una razón histórica que desconocemos. O bien, Egipto por su papel histórico y Edom por su asonancia con sangre. Gn4,12; Jl 3,17.

4,20-21 En la conclusión figura Judá (no Israel) con su capital, Jerusalén. El día del Señor ha inaugurado una era perpetua, y la clave es que él habita en Sión.

# Amós

## INTRODUCCIÓN

### *Persona y época*

El profeta Amos nació en Tecua, pequeña ciudad a casi veinte km. de Jerusalén; por tanto es natural del reino de Judá; pero su actividad profética se desarrolló en el reino de Israel. De oficio era ganadero o granjero (otros piensan que era pastor y asalariado): una posición económica desahogada que le permitiría adquirir una buena cultura y aprender el arte literario. De aquella situación tranquila lo arrancó la llamada de Dios (7,10-14): no fue profeta de nacimiento (como Jeremías) ni perteneció a una comunidad profética (como Elíseo). No es extraño que las sensaciones y experiencias de su vida anterior lo acompañaran en la nueva actividad. Algunos autores calculan su nacimiento hacia el 750.

Amos se encontró así forzado a predicar en territorio ajeno bajo el reinado de Jeroboán II (782-753). Fue una época de paz y prosperidad material, después de someter a Moab y de ensanchar las fronteras del reino. Pero, si hemos de tomar como descripción general los datos de Oseas y de Amos, aquella sociedad estaba enferma de injusticia social, de sincretismo religioso e idolatría, de confianza en los recursos humanos. No sabemos si las denuncias del profeta apuntan a casos particulares o abarcan la sociedad entera.

Además de denunciar vigorosamente las injusticias sociales, el lujo, el culto falso, la satisfacción ilusoria, Amos predice la catástrofe próxima. Extraña predicción en un momento en que el enemigo cercano, Damasco, está sin fuerzas para rehacerse, y el enemigo remoto y terrible, Asiría, no puede pensar en campañas occidentales. Con todo, Amos sabe que Israel está "madura" para la catástrofe (8,1 s), porque no quiere escarmentar con los castigos medidos. Por este anuncio, Amos llega a un choque con el rey (7,10-17). El año 753 muere Jeroboán II, el año 745 sube al trono Teglát Piléser III (745-727), **que** será el comienzo del fin para Israel. Con todo, Amos cierra su **profecía** con un oráculo de esperanza.



### ***El mensaje***

El mensaje del libro de Amos es en conjunto claro y orgánico, no lo es tanto en su disposición. El Señor es el león que rugie antes de hacer presa, y el profeta es la voz de su rugido (3,4.8) que denuncia delitos e invita a la conversión; si ésta no llega, el león hará presa (3,12; 5,19). El enemigo externo atacará a Israel en una secuencia de devastación, ruina, muerte y deportación.

El juicio de Dios comenzará por los pueblos circundantes (1,3-2,3), pasará a Judá (2,4s) y culminará en Israel (2,6-16). La injusticia vicia el culto legítimo, la idolatría lo corrompe. La clase alta y el pueblo piensan que pueden continuar con sus injusticias evitando sus consecuencias: sea con prácticas cúlticas (5,21 -23), sea con las riquezas y las fortificaciones (6,1), sea sobre todo con un supuesto "día del Señor" en que el Señor será propicio a su pueblo. Ese día llegará, pero será funesto (5,17s); el Señor pasará, pero castigando (5,16s); la elección redoblará la responsabilidad (3,2), y el encuentro con Dios será terrible (4,12).

Amos ataca el lujo de los ricos por lo que tiene de inconsciencia y falta de solidaridad (6,4-6); además porque muchas riquezas han sido adquiridas explotando a los pobres (4,1; 5,11). Ataca las devotas y frecuentes peregrinaciones que no inciden en la vida. Denuncia la ilusión del pueblo que se siente seguro porque elegido de Dios y sacado de Egipto.

Como el pueblo no ha escarmentado con una serie de castigos (4,6-11), se llegará a un juicio definitivo, de hambre y sed, luto y duelo (8,9-14); pero, después de castigar a los pecadores (9,8.10), llegará la restauración (9,11-15). Así termina en tonalidad de esperanza un libro lleno de vibrantes denuncias.

El material del libro se reparte de manera ordenada, señalada por comienzos anafóricos: 1-2 oráculos contra las naciones; 3-6; 8,4-14; 9,7-10 oráculos contra Israel; 4,13; 5,8; 9,5s fragmentos de un himno; 7,1-8,2; 9,1-4 cinco visiones; 9,11-15 oráculos de salvación.

1 Palabras de Amós, uno de los mayores de Tecua. Visión acerca de Israel durante los reinados de Ozías en Judá y de Jeroboán, hijo de Joás, en Israel.

<sup>2</sup>Dos años antes del terremoto, dijo:  
El Señor rugió desde Sión,  
alza la voz desde Jerusalén,  
y aridecen las majadas  
de los pastores,  
se seca la cumbre del Carmelo.

### Delito y castigo de ocho naciones

<sup>3</sup>Así dice el Señor: A Damasco, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque trilló a Galaad con trillos de hierro,  
<sup>4</sup>enviaré fuego a la casa de Hazael,  
que devorará los palacios de Benadad.  
<sup>5</sup>Romperé los cerrojos de Damasco

y aniquilaré a los jefes de Bigat Awen  
y al que lleva cetro en Bet Edén,  
y el pueblo sirio irá desterrado a Quir  
-lo ha dicho el Señor-

<sup>6</sup>Así dice el Señor: A Gaza, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque hicieron prisioneros en masa  
y los vendieron a Edom,  
<sup>7</sup>enviaré fuego a las murallas de Gaza,  
que devorará sus palacios;  
aniquilaré a los vecinos de Asdod,  
al que lleva el cetro en Ascalón;  
tenderé la mano contra Ecrón  
y perecerá el resto de los filisteos  
-lo ha dicho el Señor-

<sup>9</sup>Así dice el Señor: A Tiro, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque vendió innumerables prisioneros a Edom  
y no respetó la alianza fraterna,

1.1 El compilador denomina "visión" el libro entero. Muestra interés por la sincronía de los dos reinos citando a Ozías (767-739).

1.2 Aunque Amos predica en Israel, el origen de su profecía está en Sión, morada del Señor. Es como un rugido poderoso que atraviesa las fronteras, va secando como un bochorno las dehesas, hasta alcanzar la cumbre boscosa del Carmelo. Antes de que lo escuchen los hombres, lo ha escuchado y reconocido la naturaleza.

1,3-2,16 Más que los ocho oráculos individuales interesa la construcción dinámica y el criterio del juicio y la pena. Se suceden seis oráculos muy semejantes en lo formal y dirigidos a seis naciones en torno a Israel. Cuando el público está acostumbrado, le sirven un séptimo oráculo contra Judá, los hermanos del sur, todavía envidiados. Es el séptimo... será el último. Y el autor del libro añade el octavo, inesperado, contra Israel. Es tan amplio, que lo anterior suena casi a preludio; el valor constructivo, simetría y regularidad, cede el puesto al expresivo, amplitud y patetismo.

La forma numérica,  $n + 1$  es típica de la literatura sapiencial: Prov [30.15s.18s.23.29-31](#); Eclo 25,7-9; 26,5,28. Lo curioso es que de los cuatro anunciados menciona un solo delito, el que hace rebasar la medida y perder la paciencia. Amos no usa los nombres de los pueblos para ominosas paronomasias.

Los delitos son significativos porque no van contra el pueblo del Señor, sino contra los "derechos humanos". Al Señor le preocupa la justicia en las relaciones internacionales, más allá de las fronteras de su pueblo. No denuncia la idolatría de los paganos ni otras prácticas que en Israel serían inadmisibles. Los grandes imperios, Egipto y Asiria, quedan fuera del horizonte de Amos, en esto diferente de Oseas.

1,3-5 El delito, si no es metáfora, ha consistido en estropear las tierras de cultivo de Galaad (pero véase el uso metafórico de "trillar" en Is 21,10; Miq 4,13; Hab 3,12). Un fuego enviado por el Señor es el rayo, o bien el que aplica el enemigo como instrumento de Dios. El portón es control de la vida ciudadana y defiende la ciudad: rotos sus cerrojos, el enemigo puede penetrar. *Awen* puede significar riqueza y vanidad, *Edén* delicia o lujo. Si Quir se considera el país nativo de los sirios (cfr. 9,7), este destierro es una vuelta a los orígenes humildes y pobres.

1,6-8 De la Pentápolis filistea falta Gat, que en tiempo de Amos ya no era filistea. El delito es el comercio de esclavos, capturados probablemente en expediciones militares. Los filisteos siguieron viviendo y actuando mucho tiempo después.

1,9-10 La fraternidad surge precisamente de un pacto (cfr. 1 Re 9,13). La acusación implica que los fenicios traicionan por dinero,

<sup>10</sup>enviaré fuego a las murallas de Tiro,  
que devorará sus palacios.

<sup>1</sup>Así dice el Señor: A Edom, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque persiguió con la espada a su hermano  
ahogando la compasión,  
siempre se ensañaba su ira,  
conservó siempre la cólera,

<sup>12</sup>enviaré fuego a Teman,  
que devorará los palacios de Bosra.

<sup>13</sup>Así dice el Señor: A Amón, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:

porque abrieron en canal  
a las preñadas de Galaad,  
para ensanchar su territorio,  
aprenderé fuego en la muralla de Raba,  
que devorará sus palacios,  
entre los alaridos de la batalla  
y el torbellino de la tormenta;

<sup>15</sup>su rey marchará al destierro  
junto con sus príncipes  
-lo ha dicho el Señor-.

2 'Así dice el Señor: Moab, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque consumió con cal

los huesos del rey de Edom,  
<sup>2</sup>enviaré fuego a Moab,  
que devorará los palacios de Queriot;

Moab morirá en el tumulto bélico,  
entre alaridos y toques de trompeta;

<sup>3</sup>excluiré de ella al gobernante  
y mataré con él a los príncipes  
-lo ha dicho el Señor-.

<sup>4</sup>Así dice el Señor: A Judá, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:

porque rechazaron la ley del Señor  
y no observaron sus mandamientos;  
sus mentiras los extraviaron,

las que veneraban sus padres;

<sup>5</sup>enviaré fuego a Judá,  
que devorará los palacios de Jerusalén.

<sup>6</sup>Así dice el Señor: A Israel, por tres delitos  
y por el cuarto, no le perdonaré:  
porque venden al inocente por dinero

aplican su talante mercantil a mercancía humana que tenía derecho a la libertad y a un trato fraternal (no mencionada en la lista de Ez 27,12-24).

1,11-12 Edom, descendiente de Esaú, se considera hermano de Israel, descendiente de Jacob. Si un arrebató de ira se puede excusar, conservar y cultivar el rencor por encima de toda compasión fraterna, no tiene perdón. Teman y Bosra representan a toda la nación.

1,13-15 El delito de Amón es particularmente grave (véanse 2 Re 8,12; 15,16; Os 14, 1), por la crueldad con que destruyen la descendencia en su fuente vital. Vidas indefensas por áreas de tierra. La intervención del Señor será aparatosa: en medio de "alaridos bélicos", se presentará con la tormenta de la teofanía lanzando el fuego de su rayo justiciero.

2,1-3 El delito de Moab contra su vecino meridional quebranta el respeto debido a los muertos. Es peor que negar sepultura o arrojar a la fosa común, es la destrucción ignominiosa de los últimos restos. También el castigo de Moab será aparatoso.

2,4-5 Los delitos de Judá son de otro orden y están formulados en un lenguaje diverso. Se relacionan con la alianza y sus

cláusulas de modo genérico. Las "mentiras" son aquí los ídolos. También es genérico el castigo.

2,6-16 El oráculo final, contra Israel pierde su carácter de sentencia motivada y se ensancha en forma de discurso acusatorio que pronuncia la parte ofendida. El Señor no figura aquí como juez de la historia, que desde arriba, desde su instancia suprema, dirige relaciones y delitos internacionales. El Señor es aquí la parte ofendida que se querrela contra el ofensor, prueba su inocencia y la culpa del otro, ejerce su derecho a la justicia vindicativa. El fundamento de la querrela es el compromiso mutuo de la alianza; los beneficios otorgados son agravante; los pecados son principalmente de injusticia social.

El orden de la composición es irregular: delitos, beneficios, delito, castigo, 7-8.9-11.12. 13-16; la antítesis gobierna el desarrollo. Primero prepara Dios la tierra, luego saca al pueblo de Egipto (no menciona la alianza), después llega la actuación en la tierra. La presencia de los nazireos como testigos de Dios, y de los profetas como portavoces del Señor introduce el agravante de la contumacia: los israelitas no podrán alegar ignorancia ni olvido.

2,6b-7a El primer adjetivo califica los otros tres: son víctimas "inocentes". No son

y al pobre por un par de sandalias;  
 'revuelcan en el polvo al desvalido  
 y tuercen el proceso del indigente.  
 Padre e hijo van juntos a una mujer  
 profanando mi santo nombre;  
<sup>8</sup>se acuestan sobre ropas dejadas en fianza,  
 junto a cualquier altar,  
 beben vino de multas  
 en el templo de su Dios.  
<sup>9</sup>Yo destruí a los amorreos al llegar ellos:  
 eran altos como cedros,  
 fuertes como encinas;  
 destruí arriba el fruto, abajo la raíz.  
<sup>10</sup>Yo os saqué a vosotros de Egipto,  
 os conduje por el desierto cuarenta años,  
 para que conquistarais el país amorreo.  
 "Nombré profetas a hijos vuestros,  
 nazireos a jóvenes vuestros:  
 ¿no es cierto, israelitas? -oráculo del Señor-.  
<sup>12</sup>Pero vosotros emborrachabais a los nazireos  
 y a los profetas les prohibíais profetizar.  
<sup>13</sup>Pues mirad, yo os aplastaré en el suelo,

como un carro cargado de gavillas:  
<sup>14</sup>el más veloz no logrará huir,  
 el más fuerte no sacará fuerzas,  
 el soldado no salvará la vida;  
<sup>15</sup>el arquero no resistirá,  
 el más ágil no se salvará,  
 el jinete no salvará la vida;  
<sup>16</sup>el más valiente entre los soldados  
 huirá desnudo aquel día -oráculo del Señor-.

### Os tomaré cuentas

**3** Escuchad, israelitas,  
 esta palabra que os dice el Señor,  
 a todas las tribus que saqué de Egipto:  
<sup>2</sup>A vosotros solos os escogí  
 entre todas las tribus de la tierra,  
 por eso os tomaré cuentas  
 de todos vuestros pecados.  
<sup>^</sup>¿Caminan juntos dos que no se han citado?  
<sup>4</sup>¿Ruge el león en la espesura sin tener presa?,  
 ¿grita el cachorro en la guarida

delincuentes ni deudores, o sus deudas son minúsculas.

2,7b-8 Tres delitos relacionados con el culto o la santidad. Sobre el primero nos falta información legal: llama a la mujer "muchacha", no prostituta extranjera o de profesión (*nokriya, zona*) y menos prostituta sagrada. El delito no es la simple fornicación, sino que padre e hijo tengan relaciones con la misma, La deshonra de la muchacha (israelita) redonda en deshonra del nombre santo, lo profana.

El segundo delito se relaciona con la ley de Ex 22,25; Dt 24,12s.17, dictada para defender derechos elementales de los menesterosos. La última cláusula -si no es adición- constituye un agravante.

El tercero puede aludir a Ex 21,22 y Dt 22,19: las multas se pagaban al templo o al perjudicado como compensación. El delito consiste en abusar del cargo o en exigir las para vicios.

2.9 La injusticia resalta sobre el don gratuito de la tierra. Dios como soberano (no se plantea un problema de teodicea) tuvo que despejar el terreno donde estaban arraigados y florecientes los amorreos

2.10 Estiliza en tres tiempos la liberación: salida de Egipto - camino por el desierto - conquista de la tierra. Is 30,10; Am 7,12s.

2,11-12 Sobre los nazireos véase Nm 6: bebiendo vino quebrantan un voto. La cadena de profetas se remonta a Débora y Samuel: les impiden hablar, como al mismo Amos (cap. 7).

2.12 Is 30,10.

2.13 La comparación es elusiva: aplastar con un carro pacífico bajo el peso de una cosecha óptima es sarcasmo en el castigo. Quizá insinúe que la prosperidad injusta se volverá contra ellos.

2,14-16 De la imagen pacífica salta a la visión militar. Las dos cualidades que se estiman en un soldado son fuerza para resistir y agilidad para maniobrar.

3,1-2 Casi en forma de aforismo enuncian estos versos un gran principio: la elección es responsabilidad. Casi podría considerarse programa de cuanto sigue, es decir, un pedir cuentas a los elegidos. Véanse especialmente 4,12 y 9,7.

3,3-8 ¿Por qué habla Amos?, ¿cuáles son sus credenciales? Responde una auto-presentación del profeta con recursos sapienciales. Vamos a prescindir de momento del verso 7, que parece adición aclaratoria. Leemos cinco versos que comienzan con *ha-*interrogativo y otros cuatro que comienzan

- sin haber cazado?,  
<sup>5</sup>¿cae el pájaro al suelo si no hay una trampa?,  
 ¿salta la trampa del suelo sin haber atrapado?,  
<sup>6</sup>¿suenan la trompeta en la ciudad  
 sin que el vecindario se alarme?,  
 ¿sucede una desgracia en la ciudad  
 que no la mande el Señor?  
<sup>7</sup>No hará cosa el Señor sin revelar su plan  
 a sus siervos los profetas.  
<sup>8</sup>Ruge el león, ¿quién no temerá?  
 Habla el Señor, ¿quién no profetizará?  
<sup>9</sup>Pregonad en los palacios de Asdod,  
 decid en los palacios de Egipto:  
 Reuníos junto a los montes de Samaría,  
 contemplad el tráfico en medio de ella,  
 las opresiones en su recinto.  
<sup>10</sup>No sabían obrar rectamente  
 -oráculo del Señor-,  
 atesoraban violencias  
 y crímenes en sus palacios.

por alef. La regularidad formal sirve para desgranar una serie a primera vista heterogénea. Las unifica la conexión de dos miembros como causa o condición y efecto: X no se da sin la causa Z, o X no se da sin el efecto Z. Los dos miembros van juntos porque, como dice el primer verso, están de acuerdo.

En el contenido la serie es impresionista: un rugido, su respuesta, un ave que cae, una trampa que salta, un toque de corneta, pánico, el león ruge cerca... es el Señor. El significado es enigmático. Los dos que caminan juntos, de acuerdo, tienen que ser Amos y el Señor.

El profeta embocará la trompeta y dará el toque de alarma, no puede negarse (7,16s); todavía hay tiempo para salvarse, porque el Señor controla los acontecimientos; sólo será trampa para los incautos que no se protegen debidamente.

3,7 Una mano posterior añade esta aclaración en prosa, elevando a principio general lo que Amos apenas indicaba como hecho. El profeta como confidente universal de Dios es reflexión tardía y generalizante.

3,9 Empieza una serie marcada por los imperativos "escuchad" 3,1.13; 4,1; 5,1, y "pregonad" 3,9. Conviene reunir los tres primeros, dirigidos contra la clase alta, en la que se denuncia o implica un delito y se condena la pena correspondiente. Según el siguiente esquema:

- <sup>1</sup> Por eso así dice el Señor:  
 El enemigo asedia el país,  
 derriba tu fortaleza, saquea tus palacios.  
<sup>12</sup> Así dice el Señor:  
 Como salva el pastor de las fauces del león  
 un par de patas o un lóbulo de oreja,  
 así se salvarán los israelitas, vecinos de Samaría,  
 con el borde de un petate  
 y un cobertor de Damasco.  
<sup>13</sup> Escuchad y dad testimonio  
 contra la casa de Jacob  
 -oráculo del Señor, Dios de los ejércitos-  
<sup>14</sup> Cuando tome cuentas a Israel de sus delitos,  
 le tomaré cuentas de los altares de Betel:  
 los salientes del altar  
 serán arrancados y caerán al suelo;  
<sup>15</sup> derribaré la casa de invierno y la casa de verano,  
 se perderán las arcas de marfil,  
 se desharán los ricos arcones\*  
 -oráculo del Señor-.

3,9-11 *espectadores... injusticia, palacios... ruina y saqueo*

3,13-15 *testigos... altares, casas, lujo... ruina*

4,4,1-3 *opresión, lujo... destierro.*

A ellos se podría añadir, como remate, la breve elegía de 5,1-3.

3,9-12 Primer oráculo: contra poderosos injustos. Gente que habita en palacios, que se ha enriquecido explotando a los demás. El profeta desenmascara las riquezas que han acumulado: "atesoran violencias y crímenes". Irónicamente invita a extranjeros a contemplar el espectáculo que los ricos han montado y el profeta va a mostrar. Consueñan en hebreo Egipto con atesorar, Asdod con crimen. El castigo es correspondiente: asedio y saqueo.

Según la ley de Ex 22,9-12, el hombre a quien han encomendado un animal no será castigado si presenta una prueba de que una fiera ha descuartizado el animal (Gn 31,39). Irónicamente, los israelitas son como animal o rebaño que el enemigo va a descuartizar; quienes escapen con vida darán testimonio de la catástrofe. Es ridículo lo que salvarán de sus riquezas acumuladas.

3,13-15 Se mezcla el lujo con la devoción, las casas de campo y marfiles (6,4) con los altares. Éstos han servido a los ricos para dar gracias y pedir gracias; en momentos de

- 4 Escuchad esta palabra, vacas de Basan,  
en el monte de Samaría:  
Oprimís a los indigentes, maltratáis a los pobres,  
pedís a vuestros maridos: «Trae de beben».
- <sup>2</sup>El Señor lo jura por su santidad:  
Os llegará la hora en que os agarren  
a vosotras con garfios,  
a vuestros hijos con ganchos;
- <sup>3</sup>saldrá cada una por la brecha que tenga delante,  
y os arrojarán al estiércol  
-oráculo del Señor-.
- <sup>4</sup>Marchad a Betel a pecar,  
en Guilgal pecad de firme:  
ofreced por la mañana vuestros sacrificios  
y en tres días vuestros diezmos;
- <sup>5</sup>ofreced ázimos, pronunciad la acción de gracias,  
anunciad dones voluntarios,  
**que** eso es lo que os gusta, israelitas  
-oráculo del Señor-.

peligro ofrecen asilo frente al enemigo (Ex 21,13s; 1 Re 1,50; 2,28). Todo fallará porque el día de rendir cuentas serán ellos los primeros encausados. "Arcas" o casas decoradas con marfiles.

**4,1-3** Las "vacas" son las mujeres de los ricos: ¿es título de burla? Toros es título honorífico de jefes (cfr. Ex 15,15; Is 34,7), podría serlo vacas; o bien el profeta juega irónicamente con el doble sentido. Esas mujeres representan el escándalo de juntar la buena vida con la explotación de los pobres (Ez 16,49). Cuando el ejército enemigo abra múltiples brechas en la muralla, aquellas vacas dispondrán cada una de su brecha próxima para ser sacada con garfios o arpones. Arrojadadas "al estiércol" o "conducidas al Hermón".

4,4-5 Mirando hacia atrás, estos versos cierran la terna precedente componiendo la imagen de los ricos opresores y devotos. Mirando hacia delante, a 5,1-3, encierran en inclusión la serie de escarmientos, 4,6-13.

Comienza como invitatorio de salmos: 4-3,4; 66,13; 100,2,4 etc; pero es invitación sarcástica. Si los santuarios bendicen su injusticia o se alimentan de ella (Eccl 34,18-22), son santuarios sin fuerza para denunciar. Los ricos explotadores pueden ser muy "generosos" con sus santuarios, por encima de los diezmos consabidos. Décimos suena

### Escarmientos vanos (Lv 26,14-33; Is 1,1-9)

- <sup>6</sup>Aunque os di en vuestros poblados  
dientes sin estrenar,  
en todos vuestros lugares carestía de pan,  
no os convertisteis a mí -oráculo del Señor-.
- <sup>7</sup>Aunque yo os retuve la lluvia  
tres meses antes de la siega,  
hice llover en un pueblo sí y en otro no,  
en una parcela llovió, otra sin lluvia se secó;
- <sup>8</sup>de dos o tres pueblos iban a otro  
para beber agua, y no se hartaban,  
no os convertisteis a mí -oráculo del Señor-.
- <sup>9</sup>Os herí con tizón y nequilla,  
sequé vuestros huertos y viñedos,  
vuestras higueras y olivares  
los devoró la langosta,  
pero no os convertisteis a mí

en hebreo parecido a riqueza, y ázimo parecido a crimen.

4,6-13 Tenemos aquí una serie de cinco plagas o escarmientos marcados por un estribillo. El eje de la serie es el valor saludable del castigo, que denuncia culpas e invita a la conversión, y la correlativa resistencia que se transforma en contumacia. Si el Señor un día los trajo a sí (Ex 19,2), después del alejamiento tienen que "volver": eso buscan los escarmientos.

La serie de plagas se puede construir con datos de experiencia, con datos de la tradición o utilizando listas preexistentes. Un campesino israelita podía conocer personalmente o de oírlos a sus mayores varias plagas. A la tradición pertenecen las plagas sucesivas de Egipto. En concreto Lv 26 también muestra el escalonamiento de los castigos, en forma condicional. La serie de Amos suena como historia, que culmina en una catástrofe ejemplar y desemboca en una confrontación nueva, quizá en un castigo inminente.

4,6 Es única y terrible la expresión. A la letra, "inmunidad de dientes", como si masticar fuera delito.

4,7-8 Más que de una sequía total (1 Re 17; Jr 14), se trata de una sequía caprichosa. También algunos pozos se han secado por falta de agua.

4,9 Véanse Dt 28,22; 1 Re 8,37.

-oráculo del Señor-

<sup>10</sup>Os envié la peste egipcia,  
maté a espada a vuestros jóvenes  
con lo mejor de vuestra caballería,  
hice subir a vuestras narices  
el hedor de vuestro campamento;  
pero no os convertisteis a mí  
-oráculo del Señor-

"Os envié una catástrofe tremenda,  
como la de Sodoma y Gomorra,  
y fuisteis como tizón sacado del incendio;  
pero no os convertisteis a mí  
-oráculo del Señor-

<sup>12</sup>Por eso así te voy a tratar, Israel,  
y porque así te voy a tratar,  
preparate a encararte con tu Dios;  
<sup>13</sup>él formó las montañas, creó el viento,  
descubre al hombre sus pensamientos,  
hizo la aurora y el crepúsculo  
y camina sobre el dorso de la tierra:  
se llama Señor, Dios de los ejércitos.

### Elegía por la casa de Israel

5 'Escuchad estas palabra

que entono por vosotros:

una elegía por la casa de Israel.

<sup>2</sup>Cayó para no levantarse la doncella de Israel,  
está arrojada en el suelo y nadie la levanta.

<sup>3</sup>Pues así dice el Señor a la casa de Israel:  
La ciudad de donde partieron mil  
se quedará con cien;  
de donde partieron cien, se quedará con diez.

### Culto y justicia

<sup>4</sup>Así dice el Señor a la casa de Israel:

Buscadme y viviréis:

<sup>5</sup>no busquéis a Betel, no vayáis a Guilgal,  
no os dirijáis a Berseba;  
que Guilgal irá cautiva y Betel se volverá Betavén,

<sup>6</sup>Buscad al Señor y viviréis.

Y si no, la casa de José penetrará como fuego  
y devorará inextinguible a Betel.

### Primer ay: justicia en los tribunales

(Is 5,1-25)

<sup>7</sup>¡Ay de los que convierten la justicia en acfbar  
y arrastran por el suelo el derecho\*,

4.10 La peste egipcia debe de ser la descrita en Ex 9,3-7, que abate a bestias y hombres. La espada representa la guerra.

4.11 La catástrofe de Sodoma y Gomorra es proverbial: Dt 29,22; Is 1,7; Jr 49,18. Lo original es fijarse en el tizón sacado del fuego.

4.12 Dos términos contiene el anuncio: "así, esto". ¿A qué se refieren? Se dan tres respuestas posibles, a) Un hecho histórico no mencionado, que desconocemos, b) La elegía que sigue inmediatamente, 5,1-3, como si la desgracia ya hubiera sucedido. Pero ese texto no explica la confrontación, c) Saltándose la elegía, la invitación de 5,4-6, que en su forma negativa y positiva plantea al pueblo la elección de vida o muerte.

4.13 Colocado aquí, el fragmento de himno describe con quién se va a encontrar Israel: no con un ídolo de tantos, sino con el creador del universo. "Dorso": quizá contenga también una alusión a las lomas o altozanos del culto a Baal.

5,1-3 El profeta entona por adelantado la elegía fúnebre por la capital. Una capital puede imaginarse como muchacha hermosa

y como matrona. El verso 2 toma la primera imagen, el verso 3, la segunda. A la muchacha caída nadie la levanta, la matrona fecunda se queda casi sin hijos. Los números (Dt 28,62) insinúan que queda un resto; el verbo "salir", partir, sugiere el destierro.

5,4-6 En 4b-6a tenemos un ejemplo notable de disposición concéntrica o en espejo, según el esquema ABCDCBA. A ello se añaden las paronomasias con los nombres: Guilgal y destierro, Betel y el despectivo con Aven. Como en el caso de Elías (1 Re 18) es hora de elegir: o los santuarios o el Señor -que no se encuentra en los santuarios-; y es una elección de vida o muerte, como la de Dt 30,15.19. Esta invitación parece negar o al menos condicionar la elegía precedente.

Dos cosas llaman la atención. Primera, la mención de un santuario en el extremo meridional de Judá; segunda, la presencia incendiaria de la "Casa de José", que coincide prácticamente con la Casa de Israel; por eso algunos toman a *Yhwh* como sujeto y a la Casa de José como complemento.

5,7-17 Casi todos los comentaristas restauran un Ay al principio, y muchos trasladan

<sup>10</sup>odian a los fiscales del tribunal  
y detestan al que depone exactamente!  
"Pues por haber conculcado al indigente  
exigiéndole un tributo de grano,  
si construís casas de sillares, no las habitaréis;  
si plantáis viñas selectas,  
no beberéis de su vino.  
<sup>12</sup>Sé bien vuestros muchos crímenes  
e innumerables pecados:  
estrujáis al inocente, aceptáis sobornos,  
atropelláis a los pobres en el tribunal  
<sup>13</sup>(por eso se calla entonces el prudente,  
porque es un momento peligroso).  
<sup>14</sup>Buscad el bien, no el mal, y viviréis  
y estará realmente con vosotros, como decís,  
el Señor, Dios de los ejércitos.  
<sup>15</sup>Odiad el mal, amad el bien,  
instalad en el tribunal la justicia:  
a ver si se apiada el Señor, Dios de los ejércitos,  
del resto de José.  
<sup>16</sup>Así dice el Señor, Dios de los ejércitos:  
En todas las calles hay duelo,  
en todas las calles gritan: ¡Ay, ay!;  
los campesinos llaman para el duelo y el luto

a expertos en lamentaciones;  
<sup>17</sup>en todas las viñas habrá duelo,  
cuando pase entre vosotros, dice el Señor  
<sup>8</sup>que creó las Pléyades y Orión,  
convierte las sombras en aurora,  
el día en noche oscura;  
convoca a las aguas del mar  
y las derrama sobre la tierra;  
su nombre es El Señor;  
<sup>9</sup>lanza la destrucción contra la fortaleza,  
y la destrucción alcanza a la plaza fuerte.

### Segundo ay: culto y justicia

(Is 1,10-20; 58)

<sup>18</sup>¡Ay de los que ansian el día del Señor!  
¿De qué os servirá el día del Señor  
si es tenebroso y sin luz?  
<sup>19</sup>Como cuando huye uno del león  
y topa con el oso,  
o se mete en casa, apoya la mano en la pared  
y le pica la culebra.  
<sup>20</sup>¿No es el día del Señor tenebroso y sin luz,  
oscuridad sin resplandor?

el fragmento de himno, 8-9, al final. Aunque la forma, con sus cambios de persona gramatical y de género literario, es irregular, el tema queda patente: la injusticia de los poderosos, especialmente en los tribunales.

5,7 Los sabores para los hebreos, como para nosotros, son modelos de discernimiento (Is 5,20; 7,15s); también el ejercicio de la justicia es un discernimiento sin discriminación.

5.10 Las funciones en el proceso israelita no estaban tan definidas como en la tradición romana. Puede referirse al arbitro y al testigo sometido a intimidación (cfr. Sal 12,6).

5.11 El préstamo con usura estaba prohibido (Ex 22,24; Lv 25,37). Amos supone que esas casas lujosas son fruto de explotación (cfr. Jr 22,13). No disfrutar del trabajo propio es una de las maldiciones clásicas (Dt 28,30s).

5,13 Suena a comentario en prosa. Es tal la situación, que lo prudente es callarse. Pero el profeta no se ha callado (Miq 3,5-8).

5,14-15 Exhortación. Bien y mal se especifican en el terreno de la justicia. Tal es la condición para que el Señor esté con ellos. Pero, como ya han quebrantado tales nor-

mas, sólo queda la enmienda eficaz y esperar la "compasión" y perdón del Señor. Mencionar el "resto" supone alguna catástrofe ya sucedida.

5,16-17 No es necesario hacer una lectura cronológica de los versos. En forma de elegía presente se anuncia el castigo futuro. El duelo, que sonó primero en boca del profeta, se extenderá por los rincones del campo y la ciudad y exigirá una movilización de expertos. El nuevo paso del Señor será de castigo: compárese con Ex 12,12.

5,8-9 Aceptada la trasposición, el Señor pasa con sus atributos de señorío cósmico e histórico. Él puede abolir o derogar las leyes que estableció, alterando el orden natural. No se le resistirán las fortalezas humanas.

5,18-20 Oráculo polémico contra una concepción optimista del día del Señor. En principio se podría entender el día como una fiesta litúrgica: de reconciliación (Lv 16) o de festejo gozoso. Nunca se llama una fiesta técnicamente "día del Señor"; pero los versos que siguen, también polémicos, hablan de fiestas. En términos militares, se espera una salida victoriosa del Señor; pero su paso será de castigo. Del día se espera que traiga la luz



- <sup>21</sup>Detesto y rehusó vuestras fiestas,  
no me aplacan  
vuestras reuniones litúrgicas;  
<sup>22</sup>por muchos holocaustos y ofrendas  
que me traigáis,  
no los aceptaré ni miraré  
vuestras víctimas cebadas.  
<sup>23</sup>Retirad de mi presencia  
el barullo de los cantos,  
no quiero oír la música de la cítara;  
<sup>24</sup>que fluya como el agua el derecho  
y la justicia como arroyo perenne.  
<sup>25</sup>¿Es que en el desierto,  
durante cuarenta años,  
me traíais ofrendas y sacrificios,  
casa de Israel?  
<sup>26</sup>Tendréis que transportar a Sacut y Queván,  
imágenes de vuestros dioses astrales,  
que vosotros os fabricasteis,  
<sup>27</sup>cuando os destierre más allá de Damasco.  
Dice el Señor, Dios de los Ejércitos.

(Sal 57), no será así aquel día del Señor. Una parábola minúscula ilustra esa fatalidad, que culmina en el enemigo más peligroso, la serpiente.

5,21-24 Con bastante claridad plantean estos versos un problema capital y duradero: la relación entre culto y justicia social. Tema atestiguado en la literatura profética (Is 1,10-20; Jr 7), en los salmos (Sal 50), en la literatura sapiencial (Prov 15,8; 21,3.27; Eclo 34,18-35,8). Si el hombre practica el culto que él ha inventado para asegurarse el favor de Dios, sin cambiar de conducta, esa práctica es farsa, intento de soborno; Dios no la acepta. La injusticia vicia el culto.

Como el agua de un río perenne fecunda continuamente la tierra, así la práctica de la justicia ha de fecundar una sociedad.

5,25 Efectivamente, el decálogo no contiene preceptos cúlticos. Muy diversa es la versión que nos dan Ex, Lv y Nm, que colocan la organización minuciosa del culto en la etapa del desierto.

5,26-27 La referencia a divinidades astrales asirias puede justificarse ya en tiempo de Amos; aunque se comprenda mejor después de la conquista de Samaría. Por otra parte, un delito tan patente de idolatría no corresponde al contexto precedente. Hay razones fuertes para considerar estos dos ver-

### Tercer ay: lujo y riquezas (Is 5,11s)

- 6 ¡Ay de los que se fían de Sión  
y confían en el monte de Samaría!  
Los señalados como jefes de naciones,  
a quienes acude la casa de Israel.  
<sup>2</sup>Id a Calno y observad,  
de allí seguid a Jamat la Grande  
y bajad a Gat de Filistea:  
¿valéis más que esos reinos,  
es más extenso vuestro territorio?  
¿Queréis espantar el día funesto  
aplicando un cetro de violencia.  
<sup>4</sup>Os acostáis en lechos de marfil,  
arrellanados en divanes  
coméis cameros del rebaño  
y terneras del establo;  
Canturreáis al son del arpa,  
inventáis, como David,  
instrumentos musicales;

so como adición. "Más allá de Damasco" sería Asiria.

6,1-10 Contra los ricos que derrochan en lujos y viven confiados en sus riquezas, injustamente adquiridas. El pecado está estilizado en una serie de participios descriptivos, el castigo responde al delito.

6.1 La presencia de Sión es sospechosa. Aunque Amos pudo ocuparse de su patria, lo más probable es que el texto haya sido manipulado más tarde para extenderlo a los judíos. El monte de la capital de Samaría se consideraba inexpugnable; un par de años llevó su conquista. Sus jefes gozan de gran prestigio fuera y dentro de la nación.

6.2 La invitación es lógica (Is 10,9), pero no cronológica. Las conquistas por mano de Asiria de que tenemos noticia son: Calno el 738, Jamat el 720, Gat el 712. Este verso, que Interrumpe la serie regular de participios, podría ser adición.

6.3 "Cetro": corrigiendo una consonante; en contraste con Sal 45,7. Un gobierno injusto no alejará la desgracia.

6,4-6 Adornado con piezas o incrustaciones de marfil. Describe festines y banquetes: comida, bebida (Eclo 31,25-31), música (Eclo 32,5s), perfumes (Le 7,46). La referencia a David podría ser glosa según 1 Cr 23,5. La

<sup>6</sup>bebéis vino en copas,  
 os unguís con perfumes exquisitos  
 y no os doléis del desastre de José.  
<sup>7</sup>Pues encabezaréis la cuerda de cautivos  
 y se acabará la orgía de los disolutos.  
<sup>8</sup>Oráculo del Señor, Dios de los ejércitos:  
 El Señor lo ha jurado por su vida:  
 Porque detesto el fasto de Jacob  
 y odio sus palacios,  
 entregaré la ciudad y sus habitantes.  
 "El Señor ha dado órdenes de reducir  
 a escombros las mansiones,  
 a cascotes los tugurios.  
<sup>9</sup>Y si quedan diez hombres en una casa, morirán.  
<sup>10</sup>(El tío y el incinerador vendrán a sacar los  
 huesos de la casa. Uno dirá al que está en el rin-  
 cón de la casa: ¿Te queda alguno? Responderá:  
 Ninguno. Y él dirá: Chsss... Pues no es hora de  
 pronunciar el nombre del Señor).  
<sup>12</sup>¿Corren los caballos por los peñascos?,  
 ¿se puede arar con vacas?  
 Pues vosotros convertís en veneno el derecho,  
 la justicia en acibar.  
<sup>13</sup>Quedáis satisfechos con una Nadería\*

despreocupación es necesaria para no estropear el disfrute.

6.8 "Detesto": léase en paralelo con 5,21.

6.9 Empalma a distancia con 5,3, como último acto de la catástrofe.

6.10 La escenita, sugestiva y misteriosa, presupone cosas que desconocemos. Parece que se trata de una rebusca de muertos (cfr. Ez 39,14-16) hasta los rincones más recónditos de las viviendas. El dominio de la muerte hace inoportuna la invocación del Señor.

6,12-14 En estilo sapiencial, un par de preguntas retóricas presentan el absurdo de una conducta: los que saben usar debidamente sus animales domésticos no saben administrar justicia; más respeto les merecen los brutos que los hombres. Con lo cual se llega a una situación en que la justicia está envenenada. Por otra parte, se sienten satisfechos de dos conquistas ridículas. Qué diverso de tamaño y poder el pueblo que el Señor va a movilizar: Asiria.

7,1-9 Entra una serie de visiones, que se prolonga en 8,2-3 con regularidad formal y con cambio de forma en 9,1-4. En otros ter-

os gloriáis de haber conquistado  
 con vuestro esfuerzo Qarnaym\*  
<sup>14</sup>Pues yo, casa de Israel  
 -oráculo del Señor, Dios de los ejércitos-,  
 suscitaré contra vosotros  
 un pueblo que os oprimirá  
 desde el Paso de Jamat  
 hasta el Torrente de Araba.

Visiones  
 (Ex 32; Nm 14)

7 'Esto me mostró el Señor: Preparaba la langosta cuando comenzaba a crecer la hierba (la hierba que brota después de la segazón del rey);<sup>2</sup> y cuando terminaba de devorar la hierba del país, yo dije: Señor, perdona: ¿cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño?<sup>3</sup> Con esto se compadeció el Señor, y dijo: No sucederá.

<sup>4</sup>Esto me mostró el Señor: El Señor citaba a un juicio por el fuego que devoraba el gran Océano y devoraba la Finca: <sup>5</sup>Yo dije: Señor, cesa, ¿cómo podrá resistir Jacob si es tan pequeño? ^o n esto se compadeció el Señor, y dijo: Tampoco esto sucederá.

minos, tenemos cuatro visiones interrumpidas por un episodio narrativo sobre la actividad del profeta. Las visiones, más que serie, son proceso: en las dos primeras Dios no pregunta, y el profeta intercede con éxito; en otras dos Dios pregunta y el profeta no intercede. La tercera anuncia lo inevitable, la cuarta anuncia su cercanía.

Interceder es parte de la misión profética: Ex 32; Nm 14; Jr 14-15. El Señor hace al profeta confidente de sus planes (3,7) precisamente para que se interponga con la súplica. Si Dios detesta el fasto y la soberbia (6,8), se deja conmover por la pequeñez (Gn 19,20-22). Amos se hace intérprete de ese extraño valor, frente a la estimación superficial de los israelitas.

7,1-3 Para la plaga de langosta véase en particular Jl 1-2. Está en peligro el sustento del año próximo para el pueblo, no las comilonas de los ricos (6,4).

7,4-6 Trátase del océano subterráneo de agua dulce (Gn 33,13) o del océano que representa el caos hostil (Is 51,10), el asalto del fuego constituye una catástrofe cósmica. Frente a sus dimensiones, ¿qué podrá la menuda Finca, el territorio de Israel?

<sup>7</sup>Esto me mostró el Señor: Estaba en pie junto al muro con una plomada en la mano. <sup>8</sup>El Señor me preguntó: -¿Qué ves, Amos? Respondí: -Una plomada. Me explicó: -Voy a echar la plomada en medio de mi pueblo, Israel; ya no pasará de largo; <sup>9</sup>quedarán desoladas las lomas de Isaac, arruinadas las ermitas de Jacob; empuñaré la espada contra la dinastía de Jeroboán.

### Amós y Jeroboán (Jr 21-22; 36)

<sup>10</sup>Amasías, sacerdote de Betel, envió un mensaje a Jeroboán, rey de Israel:

-Amos está conjurando contra ti en medio de Israel; el país ya no puede soportar sus palabras.

<sup>11</sup>Así predica Amos: «A espada morirá Jeroboán, Israel marchará de su país al destierro»...

<sup>12</sup>Amasías ordenó a Amos:

-Vidente, vete, escapa al territorio de Judá; allí te ganarás la vida, allí profetizarás; <sup>13</sup>pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el templo real, es el santuario nacional.

7,7-9 La plomada invierte su función y sirve para destruir (Is 34,11). El edificio amenaza ruina y no se mantendrá en pie (Is 30, 13). No entendemos la alusión a las "lomas" o altozanos del patriarca Isaac. El Jeroboán mencionado, si no es recuerdo histórico, ha de ser el segundo de ese nombre, el rey contemporáneo de Amos. Así lo ha entendido el compilador del libro, que introduce aquí un episodio que concierne al rey y al profeta.

7,10-17 Estamos ante un episodio capital para entender la misión del profeta en este y en otros casos. Casi todo el relato discurre en intervenciones orales, con citas dentro de las citas. Para entender la cuestión, empezamos por observar a los personajes y sus oficios: Jeroboán rey, Amasías sacerdote, Amos profeta, y *Yhwh*. Es un triángulo de funciones, competencias y relaciones.

a) El sacerdote es un funcionario real, encargado del santuario nacional, que controla el rey (1 Re 12,25-33).

b) El sacerdote controla la competencia en su terreno, el templo y, por orden del rey, en todo el territorio.

c) El profeta, como portavoz del Señor es la instancia suprema (Dt 17-18); un profeta puede legitimar y condenar dinastías.

<sup>14</sup>Respondió Amos a Amasías:

-Yo no era profeta ni de un gremio profético; era ganadero y cultivaba higueras. <sup>15</sup>Pero el Señor me arrancó de mi ganado y me mandó ir a profetizar a su pueblo, <sup>15</sup>Israel. Pues bien, escucha la palabra del Señor:

Tú me dices: No profetices contra Israel,

no vaticines contra la casa de Isaac.

<sup>17</sup>Pues el Señor dice:

Tu mujer será deshonrada en la ciudad,

tus hijos e hijas morirán a espada;

tu tierra será repartida a cordel,

tú morirás en tierra pagana,

Israel marchará de su país al destierro.

### Cuarta visión

(Jr 24,1-3)

8 'Esto me mostró el Señor: Un cesto de higos maduros. <sup>2</sup>Me preguntó: -¿Qué ves, Amos? Respondí: -Un cesto de higos maduros. Me explicó: -Maduro está mi pueblo, Israel, y ya no pasará de

Israel se constituye como espacio geográfico cerrado, controlado; es un "reino" cuyo centro está en Betel. Betel es centro cúltilco, cerrado, controlado por el rey y el sacerdote. La palabra de Dios irrumpe en ese espacio cúltilco, haciéndolo caja de resonancia, hasta que las palabras llenan y desbordan el espacio del "país". El sacerdote intenta defender el espacio de su templo, protegiendo así el espacio de su reino; pero la palabra de Dios penetra, se instala, hasta expulsar a los culpables al espacio ajeno, impuro.

7,10 Para el sacerdote oficial la predicación de Amos es conjura, no palabra profética. Pero aprecia un peligro real en esas palabras y procura neutralizarlas, primero con la denuncia, después con la expulsión; pero no se atreve a darle muerte.

7,14-15 Para Amos profetizar no es una profesión, es misión divina. El Señor considera a Israel pueblo suyo.

7,16-17 Es excepcional la designación Casa de Isaac. La pena vincula familia y campos, el arraigo en un terreno y un nombre.

8,1-3 Cuarta visión, después de la inserción narrativa. Se basa en el doble sentido de una palabra hebrea, "cosecha y fin". El pue-

largo.<sup>3</sup> Aquel día -oráculo del Señor- gemirán las cantoras del palacio: «¡Cuántos cadáveres arrojados por todas partes. Chsss!».

<sup>4</sup>Escuchadlo los que exprimis a los pobres y elimináis a los miserables; <sup>5</sup>pensáis: ¿Cuándo pasará la luna nueva para vender trigo o el sábado para ofrecer grano y hasta el salvado de trigo? Para encoger la medida y aumentar el precio, <sup>6</sup>para comprar por dinero al desvalido y al pobre por un par de sandalias. <sup>7</sup>¡Jura el Señor por la gloria de Jacob no olvidar jamás lo que han hecho!

<sup>8</sup>¿Y no va a temblar la tierra,  
no van a hacer luto sus habitantes?  
Se alzaré toda como el Nilo,  
como el Nilo se agitará y se calmará.

### Día de juicio

<sup>9</sup>Aquel día -oráculo del Señor-  
haré ponerse el sol a mediodía  
y en pleno día oscureceré la tierra.  
<sup>10</sup>Convertiré vuestras fiestas en duelo,

vuestros cantos en elegías,  
vestiré de sayal toda cintura  
y dejaré calva toda cabeza;  
les daré un duelo como por el hijo único,  
el final será un día trágico.

<sup>1</sup>Mirad que llegan días  
-oráculo del Señor-  
en que enviaré hambre al país:  
no hambre de pan ni sed de agua,  
sino de oír la palabra del Señor;  
<sup>12</sup>irán errantes de levante a poniente,  
vagando de norte a sur,  
buscando la palabra del Señor,  
y no la encontrarán.

<sup>13</sup>Aquel día desfallecerán de sed  
las bellas muchachas y los jóvenes.

<sup>14</sup>Los que juran:  
«Por Asima de Samaría,  
por la vida de tu Dios, Dan,  
por la vida del Señor de Berseba»,  
caerán para no levantarse.

blo está maduro para el castigo, el fin se acerca puntualmente. Ha sido como un proceso interno: la maduración ha conducido a la corrupción. Israel está maduro para la codicia extranjera. Las "cantoras" son plañideras profesionales (cfr. Jr 9,16-20).

8,4-8 El último oráculo de la serie "escuchad" se concentra en el comercio injusto. Esos comerciantes consideran el sábado como fastidiosa interrupción del negocio (Is 58,13; Jr 17,19-27); hacen de los pobres mercancía humana; los obligan a venderse por deudas mezquinas.

8,4 Véanse 2,7; 4,1; 5,11.

8,7 "No olvidar" equivale a no perdonar. Es extraño que Dios jure "por el orgullo de Jacob": lo más probable es que habla del objeto del orgullo, o sea por sí mismo. La frase resulta irónica: Jacob se enorgullece de mí; pues verá las consecuencias (coherente con 3,2).

8,8 Anticipando un fragmento de himno de 9,5, implica a la naturaleza en el desorden ético y en su castigo.

8,9-9,15 En lo formal esta es una nueva serie de cinco piezas marcadas por la fórmula de futuro indefinido: "aquel día" 8,9,13; 9,11; y "mirad que llegan días" 8,11 y 9,13. Respecto a cuanto precede en el libro, reco-

nocemos la presencia de una visión, 9,1-4, con apéndice de himno, 9,5-6, y un juicio de separación, 9,7-10. Orientados por composiciones que llamamos lectologías, podemos proponer la siguiente lectura de conjunto:

a) Se abre el escenario cósmico con un duelo estelar y humano, 8,9s; b) suceden castigos en tres olas: un hambre extraña (8,11s), una sed mortal (8,13s), y un desastre militar sin escapatoria (9,1-4); c) intermedio himnico presentando al juez (9,6s); juicio de castigo y purificación (9,8-10); d) restauración de reino y dominios (9,11 s), del pueblo y sus tareas (9,13-15).

8,9-10 Éste es el día oscuro y las fiestas rehusadas de 5,18-21. El eclipse solar suspende un ritmo de la creación. El sol participa en el duelo y aterroriza a los mortales: cfr. Ex 10,21-23. Las fiestas en duelo: 1 Mac 1,39s; al revés de Sal 30,12. "Por el hijo único": Jr 6,26; Zac 12,10.

8,11-12 Esa hambre insatisfecha es castigo de no haber escuchado la palabra profética.

8,13-14 Asima es la diosa madre; el texto hebreo deforma malignamente su nombre en "reato".

En Dan y Berseba se encontraban dos santuarios fronterizos, en Israel y en Judá.

### Quinta visión

- 9 'Vi al Señor en pie junto al altar,  
que decía: Golpea los capiteles  
y trepidarán los umbrales;  
arrancaré a todos los capitanes  
y daré muerte a espada a su séquito;  
no escapará ni un fugitivo,  
no se salvará ni un evadido.
- <sup>2</sup>Aunque perforen hasta el abismo,  
de allí los sacaré mi mano;  
aunque escalen el cielo, de allí los derribaré;
- <sup>3</sup>aunque se escondan en la cima del Carmelo,  
allí los descubriré y agarraré;  
aunque se me oculten en lo hondo del mar,  
allí enviaré la serpiente que los muerda;
- <sup>4</sup>aunque vayan cautivos delante del enemigo,  
allí enviaré la espada que los mate.  
Clavaré en ellos mis ojos para mal,  
no para bien.
- <sup>5</sup>El Señor de los ejércitos,  
que toca la tierra y ella tiembla,  
en un flujo y reflujo como el del Nilo,  
y hacen duelo sus habitantes;
- <sup>6</sup>que construye en el cielo su escalinata  
y cimenta su bóveda sobre la tierra;  
que convoca las aguas del mar

y las derrama sobre la superficie  
de la tierra; se llama El Señor.

<sup>7</sup>¿No sois para mí como nubios,  
israelitas? -oráculo del Señor-  
Si saqué a Israel de Egipto,  
saqué a los filisteos de Creta  
y a los sirios de Quir.

<sup>8</sup>Mirad, el Señor clava los ojos  
sobre el reino pecador y los extirparé  
de la superficie de la tierra  
(aunque no aniquilaré a la casa de Jacob)  
-oráculo del Señor-.

<sup>9</sup>Mirad, daré órdenes de zarandear  
a Israel entre las naciones,  
como se zarandea una criba  
sin que caiga un grano a tierra.

<sup>10</sup>Pero morirán a espada  
todos los pecadores de mi pueblo;  
los que dicen: No llega,  
no nos alcanza la desgracia.

### Día de restauración

(Jr 31; Ez 36,16-38; Hch 15,16-18)

"Aquel día levantaré la choza caída de David,  
tapiaré sus brechas, levantaré sus ruinas  
hasta reconstruirla como era antaño;

9,1-4 La quinta visión está muy simplificada en el primer componente, y pide la acción del profeta. Plantea y desarrolla la correlación de lo alto y lo bajo, o lo superior e inferior. La huida del fugitivo alcanza límites fantásticos (véase Sal 139), adonde alcanza el Señor o sus emisarios.

9.1 Se supone que es el altar de Betel, para Amos idolátrico: véase 1 Re 13,1-6.

9.2 Es absurdo tomar el *sheol* como lugar de refugio (cfr. Job 14,13) y es temerario buscarlo en el cielo.

9.3 El Carmelo es refugio realista aunque arduo; no así el fondo del mar. "La serpiente", con artículo, designa un emisario particular de Dios.

9.4 Tara mal": Jos 24,20; Jr 21,20; 39, 16; 44,27.

9,5-6 Este minúsculo himno o fragmento tiene por función introducir al juez, como 4,12-13. Abarca cielo, tierra y mar; puede actuar "tocando" o dando órdenes; puede cambiar la función de los elementos, dando fluidez a la tierra, terremoto, y sacando al

mar de sus fronteras, diluvio. Para la escalinata véase Gn 28; algunos corrigen y traducen "salones", según Sal 104,3.

9,7-10 Empalma con 2,10 y 3,2. La elección y la liberación son dones que fundan exigencias. De nada valen elección y liberación si el pueblo las anula con sus pecados. Y la salida de Egipto se reduce a una simple migración de pueblos. El reino es pecador y será aniquilado como tal. Entre sus miembros no todos son pecadores; por eso a la elección seguirá la selección. Esa función la cumplirá el destierro: véase Tob 1-3.

9,11-15 La restauración comprende: restauración del reino davídico, en imagen de construir, con sus dominios y bendiciones de la tierra; restauración del pueblo, en imagen de plantar, y bendición de sus tareas.

9,11 El oráculo supone la decadencia y supresión de la dinastía davídica; hechos posteriores a Amos. Supone también una firme esperanza histórica o mesiánica, fundada en la promesa de 2 Sm 7. Solo Dios podrá reconstruir la monarquía, no las fuerzas humanas.

- <sup>12</sup> para que conquisten el resto de Edom  
y todos los pueblos que llevaron mi nombre  
-oráculo del Señor, que lo cumplirá-.
- <sup>13</sup> Mirad que llegan días -oráculo del Señor-  
cuando el que ara seguirá de cerca al segador  
y el que pisa uvas al sembrador;  
fluirá licor por los montes  
y ondearán los collados.

- <sup>14</sup> Cambiaré la suerte de mi pueblo, Israel:  
reconstruirán ciudades arruinadas  
y las habitarán,  
plantarán viñedos y beberán su vino,  
cultivarán huertos y comerán sus frutos.
- <sup>15</sup> Los plantaré en su tierra y ya no los arrancarán  
de la tierra que les di, dice el Señor, tu Dios.

---

9,12 La casa de David volverá a dominar a sus vasallos, empezando por el enemigo clásico que fue Edom, y siguiendo por otros que, como vasallos, llevaron mediatamente el nombre del Señor. Esto no se cumple después del destierro, cuando todos esos pueblos fueron dominio persa.

9,13-14 La visión agraria fantástica se

asemeja a la de Is 30,24s. "Ondearán": suponemos que las mieses o plantas medianas (cfr. Sal 72,16). Las maldiciones de 5,11 quedan anuladas y transformadas en las bendiciones opuestas.

9,15 Es la tierra que prometió a los patriarcas y entregó a los padres.

# Abdías

## INTRODUCCIÓN

No sabemos quién era este profeta que se llama Siervo del Señor, que profetizó contra Edom algo después del 586 y que figura como profeta mínimo entre los Menores, con veintiún versículos.

Para comprender su breve profecía conviene recordar algunos datos históricos o legendarios. La relación entre Israel y Edom se remonta según la tradición a los hermanos gemelos Jacob y Esaú (Gn 25-27), antecesores de ambos pueblos. La bendición de Isaac (Gn 27) refleja la situación de ambos: Israel o Judá posee la zona montañosa relativamente fértil, Edom o Esaú habita en la zona esteparia meridional.

Edom vivió en relaciones de sumisión o rebeldía. A Judá le interesaba la ruta meridional con salida al golfo de Aqaba y codiciaba las minas del territorio meridional. Según la tradición bíblica, David lo conquistó (2 Sm 8,13s); se rebeló contra Salomón (1 Re 11,14-25), logró la independencia bajo Jorán (2 Re 8,20-22). Edom guardó un "rencor antiguo" (Ez 35,5; Am 1,11), quizá por la represalia cruel de David (1 Re 11,14-16). Por eso, aunque el año 594 intentó aliarse con Judá contra Babilonia (Jr 27,1-3), cuando las tropas de Nabucodonosor asediaron Jerusalén, los edomitas colaboraron con ellos y celebraron la derrota judía. Esto fue una espina para los judíos (Sal 137,7; Lam4,21s).

Contra ese último pecado se dirige la profecía presente, que en los versos 1-5 coincide en buena parte con Jr 49,9.14-16. Pero en el verso 15 la profecía despega y se levanta a un panorama trascendente de "día del Señor", con mirada universal y final de restauración. La visión última conserva su relación con el horizonte concreto de Edom.

El profeta denuncia la espiral de la violencia, la incapacidad de olvidar errores antiguos. Y al pueblo derrotado y desterrado le ofrece un mensaje de esperanza.

•Visión de Abdías. Así dice el Señor a Edom:

Hemos oído un mensaje del Señor  
al embajador enviado a las naciones:

«¡Arriba, a combatir contra ella!».

<sup>2</sup>Te convierto en la nación  
más pequeña y despreciable:

<sup>3</sup>tu arrogancia te sedujo;

porque habitas en rocas escarpadas,  
asentadas en las cimas, piensas:

¿Quién me derribará en tierra?

<sup>4</sup>Pues aunque te remontes como un águila  
y pongas el nido en las estrellas,  
de allí te derribaré -oráculo del Señor-.

<sup>5</sup>Si te invadieran salteadores  
o ladrones nocturnos,

¿no te robarían con medida?

Si te invadieran vendimiadores,

¿no dejarían racimos?

<sup>6</sup>¡Ay de Esaú, destruido!

Lo han registrado y requisado sus tesoros;

<sup>7</sup>te han empujado a la frontera tus aliados,

tus amigos te han engañado y sometido,  
tus comensales te ponen trampas debajo.

<sup>8</sup>Pues aquel día -oráculo del Señor-  
acabaré con los sabios de Edom,  
con los prudentes del monte de Esaú  
y no les quedará habilidad.

<sup>9</sup>Se acobardarán tus soldados, Teman,

y se acabarán los varones del monte de Esaú;

<sup>10</sup>por la violencia criminal  
contra tu hermano Jacob,  
te cubrirá la vergüenza  
y perecerás para siempre.

### En la caída de Jerusalén

(Sal 137,7)

"Aquel día estabas tú presente,  
el día que bárbaros capturaron su ejército,  
cuando extraños invadían la ciudad  
y se rifaban Jerusalén,  
tú eras uno de ellos.

<sup>12</sup>«No disfrutes del día de tu hermano,  
su día funesto,

no te alegres por los judíos, el día de su desastre,  
no hables con insolencia el día del aprieto,

Para entender esta profecía es útil recordar algunos episodios patriarcales: Jacob, el Tramposo, echando la zancadilla al nacer, comprando abusivamente los derechos de primogénito y consiguiendo fraudulentamente la bendición paterna, que lo nombra señor de su hermano. Véase también el reparto descrito en Jos 24,4.13.

1-2 Los cambios de sujeto y destinatario dificultan la comprensión de este comienzo. Escojo como más probable la siguiente explicación. El profeta, como miembro de un grupo, escucha en dos planos correlativos: en la tierra, un mensajero que promueve la movilización de los aliados "contra ella", la capital; en el cielo, la sentencia del Señor que anuncia a Edom el desenlace. Sobre el reclutamiento véanse Is 13,2-3; Jr 6,4; Ez 38,7.

3-4 Un delito de Edom es creerse inexpugnable, desde su situación lanzar un desafío. Su territorio es zona montañosa y escarpada, tajada por valles angostos y profundos, intratable para la maniobra militar. El Señor rebate el proceso mental con una hipótesis hiperbólica; las estrellas pertenecen al mundo celeste (cfr. Is 14,13s).

5-7 El Señor expone la ejecución y sus consecuencias, echando mano de proverbios

o usos tradicionales; contraponiendo el método limitado de algunos con la tarea sistemática del enemigo de Edom. Los ladrones roban con medida: limitados por su capacidad de llevarse, por la noche a la vez cómplice y traidora (Job 24,13-17). Los viñadores tienen instrucciones de dejar racimos (Lv 19,9s). A Edom no lo tratarán con tales miramientos, impuestos o voluntarios.

7 Con una simple adición obtenemos tres designaciones: los hombres del "pacto" sellado, de la "paz" concertada, del "pan" compartido, lo han traicionado. "Empujado a la frontera": expulsándolos de su territorio o negándoles asilo (Is 16,3). Una glosa añade "no tiene sensatez".

8-9 La "sabiduría" era actividad proverbial, aunque no exclusiva, de los idumeos (1 Re 5,10; Job 1,1). Prudencia política y valor militar son cualidades que encontramos unidas en otros pasajes: Is 11,2; 19,11.

10 Suen a conclusión: justifica lo precedente, prolonga el tema de los hermanos, repite un verbo y añade el adverbio "para siempre". La vergüenza es la conciencia de la culpa y la derrota.

11 Es el día de la caída de Jerusalén: incendio, matanza, saqueo, deportación. En vez de dar asilo a los fugitivos, los idumeos



<sup>13</sup>no entres en la capital de mi pueblo  
 el día de su ruina,  
 no disfrutes tú también de su desgracia  
 el día de su ruina,  
 no eches mano a sus riquezas el día de su ruina,  
<sup>14</sup>no aguardes a la salida  
 para matar a los fugitivos,  
 no vendas a los supervivientes el día del aprieto».

**El día del Señor**  
 (Ez7;Sof 1,14)

<sup>15</sup>Se acerca el día del Señor  
 para todas las naciones:  
 lo que hiciste te lo harán,  
 te pagarán tu merecido.  
<sup>16</sup>Como bebisteis en mi monte santo,  
 beberán todas las naciones por turno,  
 beberán, apurarán  
 y desaparecerán sin dejar rastro.

<sup>17</sup>Pero en el monte Sión  
 quedará un resto que será santo  
 y la casa de Jacob recobrará sus posesiones.  
<sup>18</sup>Jacob será el fuego, José será la llama,  
 Esaú será la estopa: arderá hasta consumirse;  
 no quedará superviviente al pueblo de Esaú  
 -lo ha dicho el Señor-.  
<sup>19</sup>Ocuparán el Negueb, el monte de Esaú,  
 ocuparán la Sefela y Filistea,  
 Benjamín y Galaad,  
 los campos de Efraín, los campos de Samaría;  
<sup>20</sup>los desterrados israelitas, esos desgraciados,  
 ocuparán Canaán hasta Sarepta;  
 los desterrados de Jerusalén  
 que viven en Sefarad  
 ocuparán los poblados del Negueb;  
<sup>21</sup>después subirán victoriosos al monte Sión  
 para gobernar el monte de Esaú,  
 y el reino será del Señor.

los descubrieron, se los entregaron a los vendedores y participaron en el reparto de bienes y personas. Es como si el fiscal leyera aquí una octava de prohibiciones quebrantadas por el reo. Para facilitar la lectura podemos sustituir mentalmente: no debiste disfrutar... no debiste echar mano... La serie delata una participación completa: ojos para mirar, boca para insolentarse, pies para entrar, manos para tomar, corazón para alegrarse. Encabezando la serie, el principio de la hermandad,

15 Algunos invierten estos dos versos, de modo que el primero cierra la serie precedente enunciando la ley del talión, y el segundo abre la perspectiva universal y el "día del Señor". Si se conserva el orden hebreo, el castigo de Edom entra en un horizonte internacional y las piezas cruzadas aseguran el enlace.

16 El autor parece inspirarse en la escena de Jr 25,15-29. Si la supone conocida de los oyentes, podemos imaginar que el primer "bebisteis" se refiere a los judíos, que ya han apurado la copa del castigo. Edom seguirá con las demás naciones.

17-18 El tema de los supervivientes sirve para un juego de contrastes. Edom los entregó (14) y se quedará sin los suyos; mientras

que en Sión quedará un resto "santo" (Ex 19,3; is 6,13).

19-20 El segundo tema es la posesión de la tierra. Los desposeídos por la fuerza recobrarán sus propiedades y aun las extenderán. Alguien ha añadido esos dos versos para identificar los territorios que se han de ocupar y sus ocupantes respectivos. El Negueb perteneció a Edom, la Sefela a los filisteos, ios campos de Efraín a Samaría; queda oscura la relación entre Benjamín y Galaad. Los exilados del norte se extienden hasta la ciudad fenicia de Sarepta, los del sur, hasta el Negueb. Sefarad parece ser una ciudad o región en Asia Menor occidental (en siglos posteriores designó a España).

En resumen, observamos unas dimensiones modestas y un espíritu meticuloso, ambas cosas ajenas a la visión universal de la presente profecía.

21 El último verso restablece el tema y el tono del oráculo. El resto consagrado asciende victorioso al monte del templo, en la ciudad elegida, desde donde inaugura su gobierno sobre el territorio de Edom, como anuncia la bendición de Isaac (Gn 27). Con lo cual se instaura el reinado del Señor (que cantan los salmos 96 y 98). En tiempos posteriores el texto se proyecta a la escatología.

# Jonás

## INTRODUCCIÓN

Como quinto de los Profetas Menores encontramos a Jonás, el hombre que se empeña en hacer exactamente lo contrario de lo que debería hacer un profeta. Entre una serie de poetas que escriben normalmente en verso, encontramos a este genial narrador que, salvo el vocabulario algo tardío, maneja la prosa como cualquiera de los mejores narradores clásicos hebreos. Entre tantas profecías contra naciones determinadas o contra las naciones en general, encontramos a este Jonás que trae un mensaje de misericordia para el pueblo que es símbolo de crueldad, imperialismo, agresión contra el pueblo de Israel. Y entre una serie de profetas firmemente arraigados en la situación política y social, desfila este Jonás sin arraigo en tierra ni en mar.

Ahí está indicada la extrañeza y la importancia excepcional; porque en medio de profetas llamados por Dios para predicar a su pueblo, para denunciar pecados, amenazar castigos y prometer restauración, se inserta esta cuña violenta, gran predicador de los gentiles en el Antiguo Testamento. Éste es el mensaje capital del libro, y hacia ese mensaje se tensa todo el movimiento narrativo y dramático del libro. (Sería un error tomar del libro solamente la ballena mediterránea).

Es lógico que esa ballena servicial, que presta alojamiento al naufrago y lo vomita en tierra firme, haya herido la imaginación de tantos lectores y de tantos artistas desde el tiempo de las catacumbas. La razón no es sólo su valor de aventura, sino la referencia que los evangelistas hacen al libro de Jonás: Mt 12,39-41; 16,4; Me 8,12; Le 11,29.32.

La figura de Jonás es favorita del arte de las catacumbas: en esta historia, y en su representación pictórica o escultórica, veían los primitivos cristianos un símbolo de resurrección y salvación. Dios salvó al profeta del peligro mortal para salvar por él a un pueblo gentil. Dios salvó a Cristo, no apartando el cáliz de la pasión, sino resucitándolo de la muerte, para salvar con esta muerte y resurrección de su Hijo a todos los pueblos de la tierra.

La parábola de Jonás nos ofrece una gran enseñanza, por medio de una ironía sostenida, que en un punto llega a sarcasmo, y concluye con una pregunta desafiante. Jonás es el antiprofeta, que no quiere ir adonde el Señor lo envía ni decir lo que le manda. Así resulta ser el malo, mientras que los buenos son primero los marinos paganos, después los ninivitas agresores. Jonás tiene que vérselas con los enemigos mitológicos, el mar y el cetáceo, y aprender que el Señor los controla y los somete a su servicio. La profecía en la intención de Jonás es predicción categórica, en la intención de Dios es amenaza condicionada; porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (Ez 18,23.32), y los paganos han escuchado la palabra extranjera (Ez 3,5-7) y se han convertido. Si Nínive alcanza perdón, ¿quién quedará excluido? Un minúsculo gusano y un modesto ricino dan una lección sapiencial al profeta recalcitrante.

### En el barco

1 'El Señor dirigió la palabra a Jonás, hijo de Amitay:

<sup>2</sup>-Levántate y vete a Nínive, la gran metrópoli, y proclama en ella que su maldad ha llegado hasta mí.

<sup>3</sup>Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor.

<sup>4</sup>Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, se alzó una furiosa tormenta en el mar y la nave estaba a punto de naufragar.

<sup>5</sup>Temieron los marineros y cada cual gritaba a su dios. Arrojaron los pertrechos al mar para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente.

<sup>6</sup>El capitán se le acercó y le dijo:

-¿Qué haces dormido? Levántate y grita a tu Dios; a ver si ese Dios se compadece de nosotros

y no perecemos.

<sup>7</sup>Y se decían unos a otros:

-Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.

Echaron suertes y le tocó a Jonás.

<sup>8</sup>Le interrogaron:

-Dinos: ¿por qué nos sobreviene esta calamidad?, ¿cuál es tu oficio?, ¿de dónde vienes?, ¿cuál es tu país?, ¿de qué pueblo eres?

<sup>9</sup>Les contestó:

-Soy un hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.

<sup>10</sup>Atemorizados, aquellos hombres le preguntaron:

-¿Qué has hecho?

(Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado).

<sup>1</sup>Le preguntaron:

-¿Qué hacemos contigo para que se nos calme el mar?

1 El primer episodio emplea una disposición concéntrica artificiosa; su esquema es ABCDFG N GFDCBA.

1.1 El nombre y apellido del profeta aparecen en 2 Re 14,25 como anterior a Jeroboán II (782-753). La mayoría de los comentaristas antiguos, no todos, tomaron el dato y el libro como histórico. El nombre suena a oídos hebreos como Paloma hijo De Veraz, y así resulta el primer Colón = Colombo de la historia. El comienzo del libro es claramente profético.

1.2 Primera sorpresa del libro. Un profeta de Israel enviado a la capital del imperio agresor y expansionista. Menos mal que el mensaje suena amenazador, como el de Gn 18,20-21; pero ahí está precisamente el grave peligro.

1.3 Segunda sorpresa, no tan grave: el profeta hace exactamente lo contrario de lo mandado. ¿Razón? El narrador no la adelanta, nos deja con la sospecha genérica del miedo (cfr. Jr 1,17-19) Para otras huidas véanse Am 9,1-4; Sal 139; 1 Re 19. Se supone que Tarsis se encontraba en alguna costa del Mediterráneo occidental.

1.4 Los vientos son "ministros" de Dios (Sal 104,4), y la tempestad suele ser teofanía o manifestación divina. "Lejos": porque el Señor mora en Sión.

1.5 El autor empieza a jugar con el contraste entre los marineros, lúcidos y decididos,

y el profeta, inconsciente. El verbo "temer" irá cambiando de significado para jalonar el desarrollo: comienza como simple miedo, terminará como reconocimiento del Señor.

1.6 Sin querer, repite el capitán dos palabras del Señor: "*levántate y grita /proclama*". Su postura es honradamente politeísta.

1.7 Al fallar las plegarias, la tripulación conjetura que por culpa de algún criminal presente sucede la desgracia y decide aplicar el procedimiento acreditado en la época: véanse Jos 7; 1 Sm 14 y el principio en Prov 16,33.

1.8 Designado el culpable, se abre el interrogatorio. Es curioso que entre las cinco preguntas falte una: ¿que has hecho? A juicio del lector las más importantes son: ¿de dónde vienes?, ¿cuál es tu oficio?

1.9 Por eso sorprende la respuesta, que sólo confiesa nacionalidad y confesión religiosa; ésta en términos inteligibles para los marineros y adaptados a la situación.

1.10 Inversión del orden cronológico para introducir la pregunta clave: ¿qué has hecho? El temor de los marineros es ahora el temor numinoso frente al Dios de Jonás, que en la persecución del pasajero "hebreo" se ha mostrado eficaz y terrible.

1.11 ¿Qué has hecho?, ¿qué hacemos? Sólo el pasajero hebreo posee un saber superior y puede hacer desistir a su Dios de la persecución.

Porque el mar seguía embraveciéndose.

<sup>12</sup>El contestó:

-Alzadme en vilo y arrojadme al mar, y el mar se os calmará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta furiosa tormenta.

<sup>13</sup>Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían porque el mar seguía embraveciéndose.

<sup>14</sup>Entonces invocaron al Señor:

-¡Ah, Señor, que no perezcamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú, Señor, puedes hacer lo que quieres.

<sup>15</sup>Alzaron en vilo a Jonás y lo arrojaron al mar, y el mar calmó su furia.

<sup>16</sup>Y aquellos hombres temieron mucho al Señor. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos.

### En el vientre de la ballena

2 'El Señor envió un pez gigantesco para que se

tragara a Jonás y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días con sus noches. <sup>2</sup>Desde el vientre del pez, Jonás rezó al Señor, su Dios:

<sup>3</sup>«En el peligro grité al Señor y me atendió, desde el vientre del abismo pedí auxilio y me escuchó.

<sup>4</sup>Me habías arrojado al fondo, en alta mar, me rodeaba la corriente, tus torrentes y tus olas me arrollaban.

<sup>5</sup>Pensé: Me has arrojado de tu presencia; ¡quién pudiera otra vez ver tu santo templo!

<sup>6</sup>A la garganta me llegaba el agua, me rodeaba el océano,

las algas se enredaban a mi cabeza;

<sup>7</sup>bajaba hasta las raíces de los montes, la tierra se cerraba para siempre sobre mí.

Y sacaste mi vida de la fosa, Señor, Dios mío.

<sup>8</sup>Cuando se me acababan las fuerzas, invoqué al Señor, llegó hasta ti mi oración, hasta tu santo templo.

1.12 Jonás empieza a ser bueno: toma sobre sí la pena de muerte para que los demás se salven.

1.13 No menos buenos son los marineros: con su esfuerzo pretenden neutralizar la fuga de Jonás sin sacrificar su vida. Pero su intento no está provocado ni dirigido por el Señor.

1.14 La oración se dirige ahora expresamente al Señor, y en ella se cita una frase de Jeremías a sus jueces (Jr 26,14s); la frase final suena a reminiscencia del Sal 115,3.

1.15 El mar está casi personificado. Al caer Jonás, se calma instantáneamente, como si hubiera recibido una presa.

1.16 El verso cierra el primer episodio del relato. La tarea misionera de Jonás, imprevista, ha sido un éxito: el profeta que se embarcó para huir del Señor ha predicado su nombre a unos paganos. Y el narrador redondea el resultado informándonos de una acción cúltrica de los marineros; no nos dice si en la nave o una vez llegados a tierra.

2,1-2 Después de la tormenta marina, que frena el viaje de Jonás, el Señor despacha un pez gigantesco que lo conducirá en el viaje de vuelta. El Señor se sirve incluso de elementos hostiles para realizar sus planes. En el plano narrativo el autor nos invita a imaginar un pez, masculino o femenino (2,2) de

proporciones tales que puede cómodamente deglutir entero a un hombre. Así lo han imaginado ingenuamente comentaristas antiguos y lo han representado infatigablemente los artistas. En el plano simbólico ese pez devorador (Sal 69,16; Prov 1,12) es el "sheol" (3), la "fosa" (7), de la cual lo "extrae vivo" el Señor. Para un lector del AT equivale a una vuelta a la vida (cfr. Dt 32,39); un lector del NT lee una imagen de la resurrección a la luz de Mt 12,39 y Mc 8,12.

2,3-10 El salmo, aunque compuesto con vocabulario y fraseología de otros salmos, tiene identidad propia. La súplica describe un movimiento de bajada, hasta el fondo, las raíces de los montes, y de subida hasta el "santo templo". Un par de rasgos realistas, oleaje y algas, se mezclan a los fantásticos.

2.3 Véanse Sal 120,1; 31,23 y 116,1. Insiste en el verbo "guitar".

2.4 Véanse Sal 69,3.16; 42,8.

2.5 Véanse Sal 31,23; 5,8; 138,2 Ser arrojado de la presencia divina responde al intento inicial de alejarse del Señor (1,3).

2.6 Véanse Sal 69,2s; 18,6; 116,3.

2.7 Véanse Sal 103,4; 30,4. En lo más profundo comienza el movimiento ascensional, con el verbo "hacer subir".

2.8 Véanse Sal 143,4; 88,3. El "santo templo" puede ser el de Sión, lejano ahora del mar, o el celeste.

<sup>9</sup>Los devotos de los ídolos faltan a su lealtad;  
<sup>10</sup>yo, en cambio, te cumpliré mis votos,  
 mi sacrificio será un grito de acción de gracias:  
 'la salvación viene del Señor'».

<sup>1</sup>'El Señor dio orden al pez de vomitar a Jonás  
 en tierra firme.

En Nínive  
 (Gn 19)

3 'El Señor dirigió otra vez la palabra a Jonás:

<sup>^</sup>Levántate y vete a Nínive, la gran metrópoli,  
 y anuncia lo que yo te digo.

<sup>3</sup>Se levantó Jonás y fue a Nínive, como le  
 mandó el Señor. Nínive era una gran metrópoli,  
 tres días hacían falta para recorrerla. <sup>4</sup>Jonás se fue  
 adentrando en la ciudad y caminó un día entero  
 pregonando:

¡Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada!

<sup>5</sup>Creyeron a Dios los ninivitas, proclamaron un

2.9 La frase es ambigua: puede ser la lealtad debida al Dios verdadero o la practicada en las relaciones humanas. El contexto favorece lo primero. Ahora bien, los ninivitas veneran ídolos vanos; ¿de qué vale su religiosidad?

2.10 Véanse Sal 116,17s; 3,9. La profesión de fe se ensancha: el Dios cósmico es el Salvador (Is 12,2s).

2.11 La tierra firme es por ahora salvación (cfr. Sal 18,17-20). El cetáceo cumple las órdenes sin muchas contemplaciones (cfr. Jr 51,34).

3,1-10 El capítulo trabaja por paralelismos: Jonás el hebreo creyente y los ninivitas idólatras; los ninivitas convertidos y los marinos buenos. También: Jonás en oración solitaria y predicando a multitudes.

3,1 Todo recomienza con la palabra del Señor, sólo que ha cambiado el destinatario. Ahora Jonás sabe que es inútil escapar de Dios; si ha escapado, ha sido de la muerte.

3,2-3 La ciudad es gigantesca, como el cetáceo, y engulle durante tres días al profeta, como el cetáceo.

3,4 "Arrasar" (*hpk*) es verbo ambiguo, que significa subvertir y convertir. Es el verbo de las ciudades malditas (Gn 19,21.25.29; Is 1,7; Jr 20,16 etc), y es el verbo del cambio radical de actitud o situación (Dt 29,22; Os 11,8; Sal 105,25 etc.). Cuarenta días son un plazo no

ayuno y se vistieron de sayal pequeños y grandes.

<sup>6</sup>Cuando el mensaje llegó al rey de Nínive, se levantó del trono, <sup>7</sup>se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó en el polvo y mandó al heraldo proclamar en Nínive un decreto real y de la corte:

-Hombres y animales, vacas y ovejas no prueben bocado, no pasten ni beban; <sup>8</sup>cúbranse de sayal hombres y animales. Invoquen fervientemente a Dios; que cada cual se convierta de su mala vida y de sus acciones violentas. <sup>9</sup>A ver si Dios se arrepiente, cesa el incendio de su ira y no pereceremos.

<sup>10</sup>Vio Dios su obras y que se habían convertido de su mala vida, y se arrepintió de la catástrofe con que había amenazado a Nínive y no la ejecutó.

### La lección del ricino

4 'Jonás sintió un disgusto enorme. Irritado, rezó al Señor en estos términos:

para anticipar la angustia ante lo inevitable, sino para provocar una reacción que lo evite.

3,5 La reacción es sensacional: es Nínive, la archienemiga de Israel, modelo de agresión y crueldad (Nah 3,1.4). "Creen en Dios": no dice en *Yhwh*, pero tampoco menciona sus dioses que son "ídolos vacíos". ¿Qué creen? -Que el grito del extranjero es palabra de Dios; creen la amenaza, merecida, y el plazo, para la penitencia.

3,7 Es sorprendente ver los animales convocados al ayuno: cfr. Sal 36,7.

3,8-10 El mensaje se concentra en el verbo de la conversión, que se repite cuatro veces, dos para los hombres y dos para Dios. Dios está dispuesto a cambiar si el hombre cambia. Lo que se ofrece a los israelitas (Ex 32,14; Jr 26,13; 36,7) vale también para los paganos, representados por Nínive y su rey; es el principio formulado en Jr 18,7s. El rey pone un grano de duda, respetando la libertad de Dios.

4,1 -11 Se ha cerrado un tríptico, y ahí podría terminar el relato, con el perdón de Dios. La amenaza ha cumplido gloriosamente su función. Sólo que, por medio del personaje, el autor tiene todavía una lección para el lector. ¿Cómo reacciona Jonás? ¿Cómo reacciona el lector?

4,1 De lo hondo de su irritación Jonás vuelve a orar.

<sup>1</sup>¡Ah Señor, ya me lo decía yo cuando estaba en mi tierra! Por algo me adelanté a huir a Tarsis; porque sé que eres «un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso», que te arrepientes de las amenazas. <sup>3</sup>Pues bien, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.

<sup>4</sup>Respondió el Señor:

-¿Y vale irritarse?

<sup>5</sup>Jonás había salido de la ciudad y se había instalado a levante; allí se había hecho una choza, y estaba sentado a la sombra esperando el destino de la ciudad.

<sup>6</sup>Entonces el Señor Dios hizo crecer un ricino hasta sobrepasar a Jonás, para que le diese sombra en la cabeza y lo librara de una insolación. Jonás estaba encantado con aquel ricino.

<sup>7</sup>Entonces Dios envió un gusano al amanecer el

día siguiente, el cual dañó el ricino, que se secó. <sup>8</sup>Y cuando el sol apretaba, envió Dios un viento solano bochornoso; el sol abrasaba la cabeza de Jonás y lo hacía desfallecer. Jonás se deseó la muerte y dijo:

-Más vale morir que vivir.

<sup>9</sup>Respondió Dios a Jonás:

-¿Y vale irritarse por lo del ricino?

Contestó:

-¡Vaya si vale! Y mortalmente.

<sup>10</sup>El Señor le replicó:

-Tú te apiadas de un ricino que no te ha costado cultivar, que una noche brota y otra perece, "¿y yo no voy a apiadarme de Nínive, la gran metrópoli, que habitan más de ciento veinte mil hombres que no distinguen la derecha de la izquierda, y muchísimo ganado?"

---

4.2 La ironía del autor llega al sarcasmo. Jonás "sabe" que Dios es misericordioso y por eso huye de él. Los atributos son cita de una fórmula litúrgica: Ex 34,6; Sal 86,15; 103,8; 111,4; Neh 9,17.31. Con un Dios justo se pueden echar cuentas y prever el desenlace; con un Dios misericordioso no se puede contar. Porque es capaz de perdonar a los máximos adversarios dejando malparado a su profeta. Un profeta se acredita cuando se cumple su profecía (Jr 28,9). Perdido todo crédito profesional, no quiere seguir viviendo.

4.3 Compárese con Moisés y Elías: Nm 11,15; 1 Re 19,4.

4,5 Este verso es un salto atrás narrativo, que nos muestra al profeta el día cuadragésimo esperando el fantástico espectáculo que él había anunciado.

4,6-8 Como no bastó la lección del barco, el Señor prepara una parábola en acción para aleccionar a su profeta; para lo cual con-

grega, en dimensiones reducidas, el reino vegetal, el animal y los elementos.

4,9 El interrogatorio enfrenta al profeta con sus intereses: el ricino, él mismo, la ciudad. ¿Son intereses magnánimos o mezquinos?

4,10-11 Dios tiene la última palabra. Y resulta que esa última palabra es una interrogación retórica, de ancho respiro, larguísima para los cánones de la prosa hebrea. Sobre esa pregunta gravita todo el relato imprimiéndole fuerza de penetración. Es una pregunta dirigida por Dios a Jonás, por Jonás a los lectores. Una pregunta para quienes se creen buenos y desprecian a los malos; para los que se saben malos y buscan esperanza. ¿Qué significa ser profeta de ese Dios misericordioso? Las respuestas consabidas no bastan, la pregunta sigue desafiando. Y nosotros podemos escuchar el diálogo del padre con el hermano mayor del hijo pródigo (Le 15,32).

# Miqueas

## INTRODUCCIÓN

### *Autor y época*

El título nos da el espacio de tres reinados de Judá, 740-734-727-698. Combinando la mención de Samaría todavía existente, 1,2-7, con la de Ezequías en Jr 26,18, obtenemos un centro de actividad, 727-722, que se prolongaría antes y después. Actualmente hay comentaristas que atribuyen el libro a dos o más autores, de épocas diversas. Nosotros imaginamos una controversia de Miqueas con uno o varios falsos profetas.

Miqueas nació en Moreset Gat, una aldea, no lejana de Jerusalén, donde las montañas centrales comienzan a descender hacia el mar. Conoció la agonía de Samaría, su destrucción y la deportación en masa de habitantes. Probablemente también conoció la invasión de Judá por Senaquerib del 701, que resuena en 1,8-16. El profeta venido de la aldea encontró en la corte a un profeta extraordinario, llamado Isaías, y al parecer recibió su influjo literario. Miqueas descuella por su estilo incisivo, sus frases lapidarias y también por el modo con que apura una imagen.

La época de Miqueas en el tablero internacional contempla la subida y afirmación de Asiria bajo Teglát-Piléser III (745-727). Hacia el 743 Israel empieza a pagar tributo como vasallo de Asiria; terminará con la rebelión de Oseas y la destrucción del reino septentrional (722). 4,9-14 y 5,4-5 pueden referirse a la amenaza y al peligro de invasión extranjera; 2,12s y 5,6-8 parecen aludir a la gran deportación.

En el ámbito nacional, Miqueas denuncia graves injusticias, especialmente de los gobernantes, apoyados por falsos profetas. Si es válida nuestra lectura a dos voces, también denuncia las falsas esperanzas, de solución cúltica y de salvación inmediata.

### *El libro*

El compilador aplicó a los oráculos de Miqueas criterios de composición clara, pero no unívoca. Podemos leer los capítulos 1 y 6-7 en



clave de juicio: el juez se presenta en una teofanía (1,2-4), para pedir cuenta de los pecados (1,5-7); reacción del profeta (1,8-9) y de las poblaciones (1,10-16). Juicio con interrogatorio (6,1-5); no vale el culto (6,6-9), denuncias y amenazas (6,9-16); lamentación del profeta (7,1-7). Restauración (7,8-20). Algunos elementos y su disposición son fácilmente reconocibles.

Otro modo de lectura abarca el libro entero y, privilegiando algunos aspectos, permite reducirlo a esquema regular:

### I. Teofanía y consecuencias

1. Manifestación de Dios 1,1-2  
reacción de la naturaleza 3-5  
reacción de Samaría 6-7  
reacción de Judá 8-16
2. Justificación del castigo  
denuncia de los latifundistas 2,1-5  
y acusación de los falsos profetas 2,6-13  
denuncia de las autoridades 3,1-4  
y acusación de los falsos profetas 3,5-8  
denuncia de sacerdotes, jueces y profetas 3,9-11  
y sentencia final: condena de Jerusalén 3,12
3. Superación del castigo  
en el futuro, no ahora 4,1-14  
no de Jerusalén, sino de Belén 4,8; 5,1-3  
no cruel, sino benéfica 5,4-8  
a través de una purificación 5,9-14

### II. Juicio de Dios

1. Convocación y acusación 6,1-5
2. Rechazo del culto 6,6-8
3. Acusación 6,9-16
4. Lamentación del profeta 7,1-7
5. Restauración  
Derrota del enemigo 7,8-10  
tiempo de reconstrucción 11-15  
derrota del enemigo 7,16-17  
perdón y lealtad 7,18-20

Se podría asignar valor superior a lo que aparece como "Superación del castigo", cap. 4-5 titulándolo *Segunda Controversia sobre la salvación*. En el juicio de Dios la acusación ocupa buena parte de la lamentación del profeta, dicha en tercera persona. El movimiento de la restauración es irregular.

Algunos fragmentos del libro están mal conservados, como atestiguan las versiones antiguas. A ésto se añade el estilo conciso, el tono polémico y alusiones que se nos escapan. El resultado es que en algunas secciones la traducción es bastante conjetural.

1 Palabra del Señor que recibió Miqueas, el mo-rastita, durante los reinados de Yotán, Acáz y Eze-quías de Judá. Visión sobre Samaría y Jerusalén.

### Teofanía de juicio (Nah1; Hab3; Sal76)

<sup>2</sup>Escuchad, pueblos todos;  
atended, tierra y los que la pueblan:  
sea el Señor testigo entre vosotros,  
el Señor en su santo templo.

<sup>3</sup>Mirad al Señor  
que sale de su morada y desciende  
y camina sobre el dorso de la tierra.

<sup>4</sup>Bajo él se derriten los montes  
y los valles se resquebrajan,  
como cera junto al fuego,  
como agua precipitada por la torrentera.

<sup>5</sup>Todo por el delito de Jacob,  
por los pecados de Israel.  
¿Cuál es el delito de Jacob?, ¿no es Samaría?  
¿Cuál es el altozano de Judá?, ¿no es Jerusalén?  
<sup>6</sup>Pues reduciré Samaría a una ruina,

su campo a viñedos,  
arrastraré al valle sus piedras  
y desnudaré sus cimientos.

<sup>7</sup>Todos sus ídolos serán triturados  
y sus ofrendas quemadas,  
arrasaré todas sus imágenes;  
las reunió como precio de prostitución,  
otra vez serán precio de prostitución.

### Lamento del profeta

<sup>8</sup>Por eso gimo y me lamento,  
camino descalzo y desnudo,  
hago duelo como aúllan los chacales  
y gimo como los avestruces.  
Incurable es la herida que ha sufrido Judá,  
llegó hasta la capital de mi pueblo,  
hasta Jerusalén.

### Duelo de las poblaciones (Is 10,28-34; Sof 2,4-9)

<sup>10</sup>No lo contéis en Gat, no lloréis en El Llanto,

1 Para un juicio de su pueblo el Señor convoca a la tierra, cosa no extraña, y a "todos los pueblos", cosa extraordinaria. Semejante juicio puede ser para ellos escarmiento y aviso: si Dios castiga a su pueblo, cuánto más a los paganos (véase Jr 25,29). En el juicio comparecen dos reos: Samaría, todavía en pie (5-7) y Judá-Jerusalén (5.9.12-13). Para resolver la dualidad recurren algunos a dos tiempos de composición: el oráculo original se refería sólo a Samaría (antes del 722), durante la invasión de Senaquerib (701) se le añadieron las referencias a Judá con el llanto de las poblaciones. Otros suponen que en la caída inminente de Samaría contempla el profeta un aviso amenazador para Judá. En el plano histórico era previsible que la conquista de Samaría incitará al vencedor a continuar la expansión; en el plano teológico, los delitos de Judá no merecían de los de Israel.

1,2 El Señor puede en el juicio contradictorio deponer contra el reo, es decir, asumir la función de testigo.

1,3-4 La teofanía afecta a la naturaleza en forma de volcán y terremoto; la descripción no es realista. El "dorso" lo forman las colinas, calzada de un Dios caminante gigantesco.

1.5 La presencia de Judá como reo es sorprendente y no menos el delito que se le atribuye. Porque en Jerusalén no se venera a *Yhwh* en imagen de toro; pero podían existir abusos de templo y culto como los que denuncia Jr 7; llamar "altozano" al monte de Sión constituye una acusación grave. Si el original era sólo 5ab era muy fácil añadir 5c.

1.6 Samaría perderá su prestigio urbano, no su valor como tierra de viñedos: véanse Is 28,3; Jr 31,5.

1.7 Prostitución puede significar: en sentido propio la prostitución sagrada unida a cultos de fertilidad de Baal; el culto idolátrico; las alianzas políticas. Tomando el segundo sentido: el pueblo fabrica imágenes de Baal y les rinde culto, el dios paga en especie dando fertilidad a los campos; en castigo los ídolos serán quemados, las riquezas servirán a los conquistadores para prostituir y pagar a los vencidos.

1,8-9 El llanto del profeta se refiere claramente a la invasión de Senaquerib, la ocupación de las plazas fuertes y el asedio de la capital: véase la sección de Is 36-37, especialmente 37,3.

1,10-16 Un coro de ciudades fronterizas y centrales se suma al duelo por la capital. El

en Bet Apar revolcaos en el lodo,  
 "La población de Sapir  
 se aparta desnuda y afrentada,  
 la población de Sanan\* no sale,  
 hay duelo en Bet Haesel\*,  
 porque os quitan su residencia,  
<sup>12</sup>muy enferma está  
 la población de Marot,  
 porque el Señor arroja la desgracia  
 sobre Jerusalén, la capital;  
<sup>13</sup>uncid al carro los caballos,  
 población de Laquis  
 (allí comenzó el pecado de Sión,  
 allí se encontraban los delitos de Israel);  
<sup>14</sup>dad repudio a Moraste\* Gat,  
 Bet Akzib\* ha defraudado  
 a los reyes de Israel,  
<sup>15</sup>te enviaré un heredero, población de Maresa\*;  
 la tropa de Israel se refugia en Adula.

<sup>16</sup>Rápate, afeítate, por tus hijos adorados,  
 hazte una calva ancha como la de un águila,  
 pues te los han desterrado.

### Primera denuncia

(Is 5; Am 5)

2 ¡Ay de los que planean maldades  
 y traman iniquidades en sus camas!  
 Al amanecer las ejecutan,  
 porque tienen poder.  
<sup>2</sup>Codician campos y los roban, casas y las ocupan,  
 oprimen al varón con su casa,  
 al hombre con su heredad.  
 •Por eso así dice el Señor:  
 Mirad, yo planeo una desgracia  
 contra esa gente,  
 de la que no podréis apartar el cuello,  
 ni podréis caminar erguidos,

profeta va dando entrada a voces y gestos o marca silencios. Su procedimiento literario principal es la paronomasia, o explotación del significado aproximado o del sonido del nombre, en forma patente o alusiva. Estos juegos y la mala conservación del texto dificultan la interpretación; con todo intentaré reproducir el efecto sonoro de algunos.

1,10a Comienza citando un verso de la elegía de David por Saúl y Jonatán (2 Sm 1,20), con la aliteración *gat taggidu*. El Llanto puede recordar a Jue 1,20.

1,10b La paronomasia sonaría en castellano: *En Casalodones revolcaos en el lodo*.

1,11a Dado que Sapir significa bello, esplendoroso (*zafir*), la paronomasia está disimulada en los opuestos, desnuda y afrentada. \* = Ovejuna; El Retiro.

1,11b La paronomasia de Ovejuna es discreta *sa'nan yase'a*.

1,12a Marot nos puede conducir a "rebelarse" o a "amarga", más próxima a "enferma".

1,12b Jerusalén se descompone popularmente en dos partes: *yeru* induce *yarad*, *shalom* induce el contrario "desgracia".

1,13 Los caballos o el tiro consueñan con el nombre de la población: *larekesh lakish*.

1,14a Tiene todas las trazas de ser glosa: se introduce con un pronombre, ofrece aclaraciones, interrumpe sentido y tono. Lo malo es que tales aclaraciones son indescifrables para nosotros.

1,14b \* *Moreset* suena como desposada, lo cual justifica la alusión al repudio. \* Dado que *kzb* significa mentira, fraude, podemos traducir: Casalfraude ha defraudado.

1.15 \* Se toma Maresa como derivada de *yrsh* = heredar. Adula fue el refugio de David perseguido (1 Sm 22,1).

1.16 Rito de duelo: Is 22,12; Jr 48,37. En resumen, a la teofanía amenazadora del Señor responden el llanto del profeta y el duelo de las poblaciones. ¿Bastarán llanto y duelo para aplacar al Señor? Responden los capítulos siguientes.

2,1-5 La construcción sigue el modelo clásico: denuncia del pecado, amenaza del castigo, consecuencias. Lo original es utilizar un "ay" para la primera parte y una sátira para la tercera.

2.1 En dos versos admirables por su concisión concentra el poeta la perversión de los poderosos; compárese con la fórmula magistral de Sab 2,11. La noche puede ser tiempo de penitencia (Sal 4) y la mañana tiempo de gracia (Sal 57; 90,14).

2.2 "Codicar" es el verbo usado en el decálogo (Ex 20,17). La "casa" incluye familia y empleados. "Hereditad" acentúa el carácter sacro y ancestral de la propiedad: Nm 27,1-11 y 36,1-12.

2.3 "Planeo": el hebreo emplea el mismo verbo dicho antes de los poderosos (traman).

porque es una hora funesta.

- <sup>4</sup> Aquel día entonarán contra vosotros una sátira, cantarán una elegía:  
«¡Ay que me roba y vende la finca familiar! Nos apresa y reparte nuestras tierras, ¡Estamos perdidos!».
- <sup>5</sup> Así no tendrás quien te sortee los lotes a la asamblea del Señor.

### Los profetas (Jr 23; Ez 34)

- <sup>6</sup> No sermoneéis -sermonean-, no se sermonea así, no llegará la afrenta.
- <sup>7</sup> -¿Está maldita la casa de Jacob?  
¿Se ha acabado la paciencia del Señor o van a ser tales sus acciones?  
«¿No son buenas mis palabras para el que procede rectamente?».
- <sup>8</sup> Antaño mi pueblo se levantaba

contra el enemigo,  
hogaño arrancáis túnica y manto a quien transita confiado,  
¡desertores de la guerra!

- <sup>9</sup> Echáis del hogar querido a las mujeres de mi pueblo y a sus niños les quitáis para siempre mi honor.
- <sup>10</sup> Pues ¡arriba, marchaos!, que no es sitio de reposo, porque está contaminado, está hipotecado y exigen la hipoteca\*.
- <sup>11</sup> Si viniera un profeta soltando embustes:  
«Te invito a vino y ¡ICOD», sería un profeta digno de este pueblo.

### El rebaño reunido (Falsos profetas)

- <sup>12</sup> «Yo te reuniré todo entero, Jacob; congregaré tus supervivientes, Israel;

El "cuello" parece aludir al yugo de los esclavos trasportando cargas.

2,4-5 La sátira toma forma de elegía, para hacerse más punzante. Y se remonta a la concepción de la tierra como don de Dios, repartido originariamente a suertes. Un día la asamblea repartirá de nuevo la tierra, y a los explotadores no les tocará una porción.

2,6-11 El segundo oráculo presenta dificultades nada comunes, por el estado del texto o por alusiones a hechos que desconocemos. La clave para desenredar la maraña es la polisemia del verbo *nṭp* = gotear, borbotar, parlotear, escanciar, y su parecido fonético con *nb'* = profetizar y *htyb* = obrar bien. El procedimiento estilístico es común entre los profetas y particularmente apto para una controversia de gremio.

Esos profetas con sus embustes se dedican a despojar a mujeres, niños y caminantes, mientras Invitan a fiestas desaprensivas. Hacen buena compañía a los poderosos, usando la mentira en vez del poder.

2,6 Miqueas cita palabras de los falsos profetas usando su lenguaje. En nuestra interpretación: ellos sermonean pidiendo que no sermoneemos y rechazando nuestro modo de profetizar o sermonear; al cual oponen tres preguntas retóricas como de alguien ofendido.

2.7 Tres preguntas retóricas que piden respuesta afirmativa, a) La Casa de Jacob no está maldita (corregido), antes lleva la bendición patriarcal (Gn 28,13; 32,30; 34,11s). b) La paciencia de Dios no se ha agotado (Sal 103,8). c) es el Dios de la retribución, bueno para los inocentes.

2.8 El contraste parece ser entre dos épocas (cfr. Is 1,21), la antigua ejemplar, la presente vergonzosa. En vez de "desertores" otros interpretan "que vuelven de la batalla", y lo aplican a fugitivos después de la caída de Samaría.

2.9 El "honor" sería la libertad, o bien alude a abusos sexuales; algunos con un ligero cambio leen "su morada".

2.10 Unos lo toman como palabras de los profetas despiadados al expulsar de su morada a las mujeres. Otros lo toman como palabras de Dios anunciando el castigo según la ley del tali3n: han "contaminado" su morada con la injusticia, la han hipotecado con su opresión; vendrá el enemigo a cobrar la hipoteca. \* O: *será destruido terriblemente*.

2.11 El profeta-escanciador que este pueblo quiere y se merece es uno que sustituya la denuncia por el brindis, la penitencia por banquetes (cfr. Is 22,13).

2,12-13 El sentido de estos versos es patente y por ello es dudosa su atribución.

los juntaré como ovejas en un redil,  
 como rebaño en la pradera,  
 y se oirá el barullo de la multitud.  
<sup>13</sup>Delante avanza el cabestro,  
 los demás se abren paso,  
 atraviesan la puerta y salen:  
 delante marcha su rey,  
 el Señor a la cabeza».

### Segunda denuncia

(Is 1,17-23; Jr 22,13-17)

3 Pero yo digo: Escuchadme,  
 jefes de Jacob, príncipes de Israel:  
 ¿No os toca a vosotros ocuparos del derecho,  
 vosotros que odiáis el bien y amáis el mal?  
<sup>2</sup>Arrancáis la piel del cuerpo,  
 la carne de los huesos,  
<sup>3</sup>os coméis la carne de mi pueblo,  
 lo despellejáis,  
 le rompéis los huesos, lo cortáis  
 como carne para la olla o el puchero.  
<sup>4</sup>Pues cuando griten al Señor,  
 no les responderá,  
 les ocultará el rostro entonces  
 por sus malas acciones.

### Los profetas y el profeta

(Ez 13)

<sup>5</sup>Así dice el Señor a los profetas  
 que extravía a mi pueblo:  
 Cuando tienen algo que morder,  
 anuncian paz,  
 y declaran una guerra santa  
 a quien no les llena la boca.  
<sup>6</sup>Por eso llegará una noche sin visión,  
 oscuridad sin oráculo;  
 se pondrá el sol para los profetas  
 oscureciendo el día;  
<sup>7</sup>los videntes avergonzados,  
 los adivinos sonrojados  
 se tapanán la barba,  
 porque Dios no responde.  
<sup>8</sup>Yo, en cambio, estoy lleno de valor,  
 de espíritu del Señor,  
 de justicia, de fortaleza,  
 para denunciar sus crímenes a Jacob,  
 sus pecados a Israel.

### Denuncia y sentencia

<sup>9</sup>Escuchadme jefes de Jacob,

Interrumpen la serie de denuncias anticipando la vuelta de los desterrados. Por eso, o es un oráculo autónomo fuera de lugar o lo pronuncian los falsos profetas de la controversia.

2,13 La imagen es pastoril: el Señor es dueño y pastor, el rey puede ser mayoral o cabestro; las ovejas forman un rebaño compacto y rumoroso. Reunidas en un redil, han de atravesar la puerta que las retiene y salir en un nuevo éxodo: Is 48,20; 52,11.

3,1-4 El comienzo es de controversia: Miqueas quiere rebatir a unos interlocutores. La sátira, sin prescindir de la frase incisiva (1), toma una imagen conocida y la desarrolla con realismo brutal. En castigo el Señor les rehusará el rostro y la palabra.

3,1 En el gobierno y en la administración de la justicia se plantea la distinción ética radical entre el bien y el mal: véanse Dt 29, 15.19; Is 5,20; Am 5,14.

3,2-3 La metáfora "comer, devorar" al prójimo es común: Is 9,11; Jr 5,17; Sal 14,4 etc.

3,4 El castigo esta vez es genérico, pero no menos radical: véase Sal 11,5.

3.5 Con ligero toque de ironía la introducción clásica del oráculo profético se dirige a y contra los profetas. Sigue uno de los máximos aciertos de Miqueas. Se fija en la boca, órgano profético, que reacciona sólo a la comida. El falso profeta invoca la guerra santa, fulminando en nombre de Dios al que no paga.

3.6 El castigo pasa a otro campo, justificado porque el profeta es "vidente". De día el sol se eclipsa, de noche falta la luz de la visión (cfr. Job 4,12-16). "No responde": como en el monte Carmelo, 1 Re 18.

3.7 Gesto de vergüenza o para que no penetren malos espíritus (cfr. 2 Re 22,24).

3.8 Miqueas se distancia y contrapone a los falsos profetas, ofreciéndonos una clave para interpretar su libro. Su valentía le viene de la misión, su fuerza reside en la palabra de Dios al servicio de la justicia.

3,9-12 Contra las clases dirigentes: magistrados, sacerdotes y profetas; unidos en el pecado común de la codicia. Todo se hace por dinero: Is 1,23; Ez 22,25; Am 5,7-11.

El templo, el monte Sión, Jerusalén concentran la alegada presencia del Señor. Je-

príncipes de Israel:  
vosotros que detestáis la justicia  
y torcéis el derecho,  
<sup>10</sup>edificáis con sangre a Sión,  
a Jerusalén con crímenes.

<sup>1</sup>Sus jefes juzgan por soborno,  
sus sacerdotes predicán a sueldo,  
sus profetas adivinan por dinero;  
y encima se apoyan en el Señor  
diciendo: ¿No está el Señor  
en medio de nosotros?

No nos sucederá nada malo.

<sup>12</sup>Pues por vuestra culpa

Sión será un campo arado,  
Jerusalén será una ruina,  
el monte del templo, un cerro de breñas.

### Restauración: el monte del templo

(Is 2,2-4)

**4** <sup>1a</sup>[M] -Al final de los tiempos estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cima de los montes,  
encumbrado sobre las montañas.

<sup>2</sup>Hacia él confluirán las naciones,  
caminarán pueblos numerosos;

remías se inspira en este oráculo para su discurso sobre el templo (Jr 7), y sus jueces lo citan en el proceso (Jr 26,7.26).

4-5 Estos dos capítulos hablan de restauración; por lo cual algunos los consideran la conclusión después de los oráculos de denuncia, 2-3. Pero dentro de ellos hay incoherencias y aun oposiciones. ¿Cómo se explican? a) Echando mano de dos autores o épocas: al escrito original de Miqueas se le añadieron glosas importantes y abundantes. b) Echando mano de dos voces que dialogan en una controversia; de modo que la oposición y debate son factor del sentido.

Signos de composición propuestos en esquema:

*Al final de los tiempos 4, 1*

*Aquel día 4, 6*

*Y tú 48: ahora 4, 9. 10. 11. 14*

*Y tú 5, 1: será 5, 4. 6. 7. 9*

Todos los oráculos tratan de restauración. Difieren y aun se oponen en el modo de concebirla, en el tiempo previsto, en los protagonistas señalados. En esquema:

*4.2 todos confiesan al Señor*

*4.5 sólo nosotros lo confesamos*

*4.9 ¿por qué te retuerces?*

*4. 10 retuércete, porque ahora*

*4, 14 ellos golpean al juez*

*4, 13 tritura a muchos pueblos*

*5.3 con el poder del Señor*

*5.4 a espada y con daga*

*5.6 será como rocío*

*5.7 será como león*

*5, 9s sin armas + 4, 3*

*5.5 con armas + 4, 13*

Comparando comienzo y final, descubrimos una repetición temática significativa:

Dios destruye las armas en todo el mundo y en Israel. Miqueas tiene la primera y la última palabra; los textos beligerantes son de los falsos profetas. Lo indicamos en la traducción con las letras F(alsos) y M(iqueas). Quedan dos versos de atribución muy dudosa: 4,7b y 5,3b.

4,1-4 Los versos 1-3 coinciden con Is 2,2-4; el v. 4 se aparta totalmente del último de Isaías. No hay modo de resolver cuál de los dos -o un tercero- sea original.

Imaginemos, como hipótesis heurística, que el poeta contempla desde el monte Sión la convergencia de caravanas israelitas que acuden a la alegre fiesta de las Chozas. De todas partes del suelo patrio vienen, convergen, suben por la colina hacia el templo; al acercarse se escuchan sus cantos... De repente, en la fantasía del poeta la escena se transforma: contempla en la lejanía un paisaje de montañas, y descollando en la serranía, una montaña cimera, como atraída hacia el cielo por la fuerza ascensional de la presencia divina.

De todas partes del mundo se ven converger caravanas de pueblos (cfr. Is 19, 16-25; Sal 87), como si fueran ríos engrosados por afluentes, que avanzan, confluyen y ascienden monte arriba. ¿Qué fuerza de gravedad contraría los congrega? El canto lo dice: la ley o voluntad del Señor hecha palabra para la convivencia humana y la palabra del Señor hecha mensaje profético de esperanza. Aceptan el arbitraje justo y pacífico de Dios y transforman las armas para usos pacíficos (cfr. Is 11,6-9; Sal 46,9). Están desandando la dispersión primigenia de Babel y están prefigurando Pentecostés.

dirán: Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob;  
él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sión saldrá la ley,  
de Jerusalén la palabra del Señor.

<sup>3</sup>Será el arbitro de muchas naciones,  
el juez de numerosos pueblos.

De las espadas forjarán arados;  
de las lanzas, podaderas.  
No alzará la espada pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.

<sup>4</sup>Se sentará cada uno bajo su parra y su higuera,  
sin sobresaltos  
-lo ha dicho el Señor de los ejércitos-.

<sup>5</sup>[F] -Todos los pueblos caminan  
invocando a su Dios,  
nosotros caminamos invocando siempre  
al Señor, nuestro Dios.

### El resto y el Señor rey

<sup>6</sup>[M]-Aquel día -oráculo del Señor-  
reuniré a los inválidos,  
congregaré los dispersos  
a los que maltraté:

<sup>7</sup>haré de los inválidos el resto,  
los desterrados serán  
un pueblo numeroso.

Sobre ellos reinará el Señor en el monte Sión  
desde ahora y por siempre.

<sup>8</sup>[F]-Y tú, Torre del Rebaño, colina de Sión,  
recibirás el poder antiguo,  
el reino de la capital, Jerusalén.

### Salvación por la prueba

<sup>9</sup>Y ahora, ¿por qué gritas quejándote?  
¿No tienes rey, te falta el consejero?  
¿Por qué te retuerces como parturienta?

<sup>10</sup>[M]-Retuércete como parturienta,  
expulsa, Sión,  
porque ahora saldrás de la ciudad  
para vivir en descampado;  
irás a Babilonia y de allí te sacarán,  
te rescatará el Señor de manos enemigas.

<sup>11</sup>[F]-Ahora se alian contra ti  
muchas naciones diciendo:  
Estás profanada,  
gocemos del espectáculo de Sión;  
<sup>12</sup>y no entienden los planes del Señor,  
no comprenden sus designios:  
que los junta como gavillas en la era.

<sup>13</sup>Arriba, trilla, Sión:  
te daré cuernos de hierro y pezuñas de bronce,  
para que tritures a muchos pueblos;  
consagrarás al Señor sus ganancias,  
su riqueza al Dueño de la tierra.

4.4 Verso de Miqueas que condensa la vida pacífica: 1 Re 5,5; Zac 3,10.

4.5 Los falsos profetas niegan la universalidad. Sólo Israel venera al Dios verdadero, los otros pueblos veneran a sus dioses. (Todavía hoy se usa entre los judíos esta frase como profesión de fe).

4,6-7 Empalmado con lo anterior: en las caravanas habrá también una confluencia de desterrados israelitas, precisamente los inválidos, hacia el monte Sión. Esto supone un destierro: de Israel ya sucedido (722, cfr. Jr 31,1-14), o futuro y previsto de Judá.

4,8-9 Los falsos profetas anuncian a Sión triunfos y poderío, como en tiempo de David. El "rebaño" evoca el recuerdo del rey pastor; la "torre" es signo de poder (Is 2,15). La capital no tiene por qué temer, por qué retorcerse; puede fiarse de su rey davídico y de la prudencia política de su consejero (Is 9,6; 11,2).

4,10 En cambio Miqueas invita a lo contrario: el tiempo actual es de prueba. Al ser conquistadas las plazas fuertes (por Senaquerib), ciudades y aldeas se han vuelto inseguras (Jr 6,1; 10,17). Creemos que Miqueas habló simplemente de salir de la ciudad y habitar por un tiempo en la estepa; más tarde, y a la luz de los sucesos, alguien especificó que se trataba de Babilonia.

4,11-13 Los falsos profetas proponen una victoria fulminante de Sión contra una coalición de naciones. Sin crítica, están aplicando a la coyuntura presente un esquema de acción divina (que conocemos por textos posteriores): a saber, convoca a los enemigos, los hace venir y los derrota en su territorio (véanse Sal 2; Is 14,24-27; Ez 38). Del animal doméstico que trilla (Dt 25,4; Os 10,11) salta el autor al toro bravo que embiste (Dt 33,17).

<sup>4</sup>[M]-Ahora se juntan en tropesales,  
nos ponen asedio,  
con el cetro golpean en la mejilla  
al Juez de Israel.

<sup>5</sup> Pero tú, Belén de Efrata,  
pequeña entre las aldeas de Judá, de ti sacaré  
el que ha de ser jefe de Israel:  
su origen es antiguo, de tiempo inmemorial.

<sup>6</sup> Pues los entrega sólo  
hasta que la madre dé a luz  
y el resto de los hermanos  
vuelva a los israelitas.

<sup>7</sup> En pie pastoreará  
con la autoridad del Señor,  
en nombre de la majestad del Señor, su Dios;  
y habitarán tranquilos, cuando su autoridad  
se extienda hasta los confines de la tierra.

<sup>8</sup>[F]-La paz vendrá así: Si Asiría se atreve  
a invadir nuestro país  
y pisar nuestros palacios,

le enfrentaremos siete pastores, ocho capitanes,  
<sup>5</sup> que pastorearán Asiría a espada,  
Nimrod con daga.  
Así nos libraré de Asiría,  
cuando invada nuestro país  
y pise nuestro territorio.

### El resto entre los pueblos

<sup>6</sup>[M]-El resto de Jacob será  
en medio de muchas naciones  
como rocío del Señor,  
como orvallo sobre el césped,  
que no tiene que esperar  
a los hombres ni aguardar a nadie.

<sup>7</sup>[F]-El resto de Jacob  
será en medio de muchas naciones  
como un león entre fieras salvajes,  
como cachorro en un rebaño de ovejas,  
que penetra y pisotea y hace presa, impune.  
<sup>8</sup> Alza tu mano contra los agresores  
y sean aniquilados todos tus enemigos!

4,14 Miqueas corrige la visión optimista para evitar falsas ilusiones. Herir con vara o cetro parece ser acto injurioso, quizá imposición de vasallaje. El juez = gobernante = rey tiene que aguantar la ofensa.

5.1 Pero la humillación no es definitiva. Sólo que la dinastía tiene que recobrar sus humildes comienzos: no Sión, sino Belén, llamada también Efrata (1 Sm 17,12; Sal 132, 6). El "origen remoto" puede remontarse a la genealogía del final de Rut.

Cuando Mateo aplica este verso al Mesías, cambia o lee "no eres la más pequeña" (Mt 2,6), sin contradecir lo que implica el original. La tradición cristiana, prolongando la sugerencia de Mateo, ha leído en este verso el origen eterno del Mesías.

5.2 La restauración anunciada tiene un momento previsto, que el profeta sólo puede proponer en un enigma. Sus dos piezas se refieren al crecimiento del pueblo por dos factores: porque las mujeres vuelven a dar a luz, porque los desterrados vuelven a reunirse con sus hermanos (cfr. Is 7,14; 9,5 y 10,21s). La que da a luz es cualquier mujer judía y también la capital personificada como matrona. Los que vuelven pueden ser los israelitas del

reino septentrional o los judíos después de un destierro previsto. "Madre" y "hermanos" imprimen a esta profecía un tono familiar.

5,3a De Dios recibe David y su sucesor el poder y en su nombre lo ejerce (Sal 72).

5,3b Es muy dudosa la asignación. En boca de los falsos profetas exalta el tono optimista y triunfal de su mensaje. En boca de Miqueas proyecta a un futuro indefinido promesas davídicas (2 Sm 7,9).

5,4-5 Los falsos profetas refutan la visión humilde de Miqueas aplicando el esquema de Is 14,24-27. Los pastores serán capitanes, la victoria se conseguirá por las armas y Asiria será sometida a vasallaje, aunque encame al legendario Nimrod, cazador y guerrero (Gn 10,8-12). Hay que recordar aquí la victoria de David frente a Goliat, sin espada, con los arreos de pastor.

5,6-8 Estos dos versos muestran la oposición aguda del rocío fecundante y el león feroz. A Israel le ha tocado vivir entre muchas naciones, y su destino no es violento, sino pacífico. Tiene valores que aportar. Opuesto es el programa de los falsos profetas: todas las naciones son fieras, e Israel la más fiera de todas. Su destino es hacer presa y aniquilar.



### La gran purificación (Is 2,6ss)

- <sup>9</sup>[M]-Aquel día -oráculo del Señor-  
os aniquilaré vuestra caballería  
y destruiré vuestros carros,  
<sup>10</sup>aniquilaré las ciudadelas  
y arrasaré las plazas fuertes,  
"aniquilaré en tus manos los sortilegios  
y no te quedarán adivinos  
<sup>12</sup>aniquilaré en medio de ti ídolos y estelas  
y no adorarás las obras de tus manos,  
<sup>13</sup>derribaré en medio de ti los mayos  
y acabaré con tus bosques sagrados.  
<sup>14</sup>Con ira y cólera tomaré venganza  
de las naciones que no obedezcan.

### Llamada a juicio (Sal 50)

6 'Escuchad lo que dice el Señor:

5,9-14 Al final el Señor interviene en el debate con la última palabra. Recoge irónicamente el verbo "aniquilar" y lo cambia de dirección, contra las pretensiones militaristas. En forma de condena, nueva ironía, anuncia una purificación liberadora. Destruirá el poder militar con sus armas (que se vuelven rivales del Señor); destruirá la magia, que milita contra la profecía auténtica (Dt 18,9-11); destruirá la idolatría, por la que el hombre se esclaviza a una manufactura.

5.9 Véanse Dt 17,16; Os 14,4; Zac 9,10.

5.10 Véanse Is 17,3; Os 10,14; Am 5,9.

5.12 Véanse Dt 12,3; Is 10,10; Jr 10,14; Os 11,2.

5.13 Véanse Ex 34,13; Dt 12,3.

6-7 Una composición genérica de denuncia y promesa ha reunido estos oráculos al final del libro, 5,1-7,7 y 7,8-20, aunque sin correspondencias precisas entre ambas partes. En cambio, de 6,1 a 7,7 discurre una unidad semejante a otras, especialmente de Jeremías.

6,1-7,7 El proceso se puede resumir así: a) 6,1-5 el Señor se querrela con su pueblo ante testigos: después de haber hecho tanto por él, ¿qué ha recibido en pago? b) 6,6-9a el pueblo aprecia su culpa y propone una compensación cúlptica, que el Señor rechaza; lo que busca es justicia, c) 6,9b-16 Una enume-

Levántate, llama a juicio a los montes,  
que los collados escuchen tu voz.

<sup>2</sup>Escuchad, montes, el juicio del Señor,  
firmes cimientos de la tierra:

el Señor entabla juicio con su pueblo,  
pleitea con Israel.

<sup>3</sup>Pueblo mío, ¿qué te hice,  
en qué te molesté? Respóndeme.

<sup>4</sup>Te saqué de Egipto, te redimí de la esclavitud,  
enviando por delante a Moisés, Aarón y María.

<sup>5</sup>Pueblo mío, recuerda

lo que maquinaba Balac, rey de Moab,  
y cómo respondió Balaán, hijo de Beor;  
recuerda desde Sittim\* a Guilgal,

para que comprendas que el Señor tiene razón.

### Compensación cúlptica

<sup>6</sup>-¿Con qué me presentaré al Señor,  
inclinándome al Dios del cielo?

¿Me presentaré con holocaustos,

ración apretada y apasionada demuestra la injusticia del pueblo, que hace inútil la compensación cúlptica; ¿valdrá la intercesión de un mediador? d) 7,1-7 el profeta, discurrendo como Abrahán ante Sodoma, no encuentra justos que aplaquen a Dios, antes lo contrario; sólo le queda denunciar, amonestar y esperar él solo en su Dios.

La querrela no es penitencial, pues no termina en conversión y perdón. Se parece a la denuncia de Jeremías sobre el templo: no vale culto ni intercesión, Jr 7,1-28, y la denuncia sobre la alianza: no valen intercesión ni culto ni elección, 11,1-17. Tres veces, al comenzar, se llama la querrela *rib*. Testigos son esta vez los montes y los cimientos de la tierra: lo alto y lo hondo. El pleito se entabla entre dos partes, "el Señor y su pueblo", una de las cuales resultará inocente, tendrá razón (Sal 51,6), y la otra culpable o pecadora.

6,1 Los montes no son encausados, sino testigos notariales, como cielo y tierra en otros textos: Is 1,2; Dt 32,1.

6,3 O no se le deja responder o se ha quedado sin respuesta.

6,4-5 Es curiosa la selección de beneficios. Miriam quizá recordando el epinicio (Ex 15) y el paso del Mar Rojo, Sittim y Guilgal recuerdan el paso del Jordán.

6.5 \* = Acacias.

6.6 Véanse Ex 23,15; 34,20.

con becerros ñojos?  
 ¿Aceptará el Señor un millar de careros  
 o diez mil arroyos de aceite?  
 ¿Le ofreceré mi primogénito por mi culpa  
 o el fruto de mi vientre por mi pecado?  
 8 -Hombre, ya te he explicado lo que está bien,  
 lo que el Señor desea de ti:  
 que defiendas el derecho y ames la lealtad,  
 y que seas humilde con tu Dios.  
 9 ¡Qué acierto es respetarte a ti!

### Denuncias y amenazas

¡Oíd! El Señor llama a la ciudad,  
 escuchad, tribu y sus asambleas:  
 10 -¿Voy a tolerar la casa del malvado  
 con sus tesoros injustos, con sus medidas  
 exiguas e indignantes?, "¿voy a absolver  
 las balanzas con trampa  
 y una bolsa de pesas falsas?  
 12 Los ricos están llenos de violencias,  
 la población miente, tienen en la boca  
 una lengua embustera.

6,6-9a El pueblo recuerda y reconoce sus rebeldías. Ahora bien, el culto oficial ofrece mecanismos para expiar pecados. El pueblo sugiere sacrificios valiosos, incluso recurre mentalmente a los más valiosos aunque ¡legales (Lv 18,21; 20,2), sacrificios humanos. En tales condiciones, sin enmienda radical, el Señor no acepta sacrificios. El tema es tradicional y frecuente: Is 1,10-20; Jr 7; Sal 50 etc.

6.8 La interpelación escueta "hombre" nos sorprende y suena con énfasis como correlativo de "tu Dios". Como señalando la común humanidad de todos frente a Dios. El verso nos ofrece una síntesis de deberes, con el prójimo y con Dios. No sabiendo qué hacer con él, traslado aquí un sintagma del verso siguiente.

6,9-16 El texto presenta dificultades, por lo que algunos cambian el orden de los versos. Hemos preferido mantener el orden del texto hebreo, suavizando en la traducción asperezas gramaticales.

6.9 Interpela a la capital, donde se celebran las asambleas (Is 33,30; Ez 36,38; Sal 74,4).

6.10 Véase Am 8,5.

6.11 Véase Dt 25,13-15.

13 Pues yo voy a comenzar a golpearte  
 y a devastarte por tus pecados:  
 14 comerás sin saciarte,  
 te retorcerás por dentro;  
 si apartas algo, se echará a perder;  
 si se conserva, lo entregaré a los guerreros;  
 15 sembrarás y no segarás,  
 pisarás la aceituna y no te ungrás,  
 pisarás la uva y no beberás vino.  
 15 Se observan los decretos de Omrí  
 y las prácticas de Ajab;  
 seguís sus consejos; sí que os devastaré,  
 entregaré la población al oprobio  
 y tendréis que soportar la afrenta de mi pueblo.

### Discurso del profeta

(Sal 14)

7 ¡Ay de mí! Me sucede como al que rebusca  
 terminada la vendimia:  
 no quedan racimos que comer  
 ni brevas, que tanto me gustan;  
 2 han desaparecido del país los hombres leales.

6,12 Véanse Am 3,10; Sof 1,9.

6,14-15 Una de las maldiciones clásicas es cultivar sin fruto o ver que se lo llevan otros (Lv 26,26).

6,16 Omrí fue el fundador de una dinastía y de la capital, Samaría (884-874). Ajab fue sucesor suyo y pasó a la historia por el crimen contra Nabot (1 Re 21).

La "afrenta" es probablemente el vasallaje a un soberano extranjero. Si los judíos imitan a sus hermanos del norte, sufrirán la misma suerte.

7,1-7 La última pieza propone de nuevo la descripción de pecados con el anuncio de la sentencia; con una particularidad, que el castigo es lógica consecuencia del pecado; es decir, el pecado crea una situación injusta que han de padecer también los culpables (cfr. Is 59). Donde reinan falsedad y engaño, se acaban confianza y convivencia.

7.1 El profeta parece sentir la tragedia de su mensaje y de su destino, y por medio de su sentir expresa el dolor de Dios. En busca de frutos que justificaran el perdón, se ha llegado a la rebusca, en vano: véase Jr 5,1. La imagen de Miqueas dice que llega el final.

7.2 Véase Sal 12,2s.

**no queda un hombre** honrado;  
 todos acechan para matar,  
 se tienden redes unos a otros;  
<sup>3</sup>sus manos son buenas para la maldad:  
 el príncipe exige, el juez se soborna,  
 el poderoso declara sus ambiciones;  
<sup>4</sup>se retuerce la bondad como espinos  
 y la rectitud como zarzales.  
 El día de la cuenta que anuncia el centinela  
 llegará: pronto llegará la desgracia.  
<sup>5</sup>No os fiéis del prójimo,  
 no confiéis en el amigo,  
 guarda la puerta de tu boca  
**de** la que duerme en tus brazos;  
<sup>6</sup>porque el hijo deshonra al padre,  
 se levantan la hija contra la madre,  
 la nuera contra la suegra  
 y los enemigos de uno  
 son los de su casa.  
<sup>7</sup>Pero yo estoy alerta aguardando al Señor,  
 mi Dios y salvador:  
 mi Dios me escuchará.

## Restauración

(Eclo 36)

<sup>8</sup>-No cantes victoria, mi enemiga: si caí, me alzaré;  
 si me siento en tinieblas, el Señor es mi luz.  
<sup>9</sup>Soportaré la cólera del Señor,  
 pues pequé contra él,  
 hasta que juzgue mi causa y me haga justicia;  
 me sacará a la luz y gozaré de su justicia.  
<sup>10</sup>Mi enemiga al verlo se cubrirá de vergüenza,  
 la que me decía: «¿Dónde está tu Dios?».  
 Mis ojos gozarán pronto viéndola  
 pisoteada como lodo de la calle.  
<sup>11</sup>-Es el día de reconstruir tu cerca,  
 es el día de ensanchar tus lindes.  
<sup>12</sup>el día en que vendrán a ti  
 desde Asiría hasta Egipto,  
 del Nilo al Éufrates,  
 de mar a mar, de monte a monte.  
<sup>13</sup>El país con sus habitantes quedará desolado  
 en pago de sus malas acciones.  
<sup>14</sup>-Pastorea a tu pueblo con el cayado,

7.3 Es enérgico el oxímoron (opuestos) de la expresión: "buenos para el mal". El último verbo es dudoso: lo pasamos con otros al verso siguiente.

7.4 Lo que debía ser recto (Sal 45,7) se ha retorcido.

7.5 Véanse Jr 9,1-10 y Sal 55.

7.6 Véanse Ex 20,12; Lv 20,9; Dt 21,18-21.

7.7 Suena como conclusión de lo comenzado en 6,1. El profeta se distancia de la situación y ocupa su puesto propio de centinela a la espera (Is 8,17; 21,5s; Ez 33; Hab 2,1). A pesar de sus denuncias y su controversia, Miqueas aguarda y espera. Responde en el libro el último bloque de oráculos.

7,8-20 Como los libros de Oseas y Amos, también el presente termina en tonalidad de esperanza. A este bloque no le faltan relaciones temáticas con el juicio de 6,1-7,7: hay un pleito (9), el lenguaje del pecado (18b.19b), la salida de Egipto (15), la lealtad de Dios (18c). El bloque es una composición cuaternaria alternante; en esquema:

7,8-10 Jerusalén increpa a su rival recordando el pasado y el futuro.

7,11-13 Dios anuncia a Jerusalén el día de su liberación.

7,14-17 Jerusalén invoca la acción liberadora del Señor.

7,18-20 Jerusalén expresa su confianza en el Señor.

7,8-10 Primera parte. Jerusalén sufrió a manos enemigas, lo cual no significa que la potencia enemiga sea arbitra de la situación. Jerusalén era culpable, y el Señor la entregó temporalmente en manos enemigas (Jue 2, 11-15). Ahora que Jerusalén está arrepentida y perdonada, el Señor saldrá por ella, librerá a la humillada y castigará la arrogancia del agresor. Es una confesión teológica tradicional, que históricamente se explicaría mejor después de la caída de la capital (586), aunque cabría después de la asoladora invasión de Senaquerib (701).

7.8 Cantar victoria: Sal 25,2; 35,19.

7.9 El Señor se encarga del pleito de Jerusalén y lo hace suyo, como parte ofendida (cfr. Sal 35,1). Domina la imagen del ver y de la luz (Is 42,7)

7.10 La pregunta la hace el enemigo en tono burlón al ver que ese Dios no actúa: Sal 42,4.11; 79,10; 115,2.

7,11-13 Segunda parte. Llega el día de la reconstrucción y del retorno de los dispersos. La ciudad se llena, y hay que ensanchar su muralla: Is 49,19; 54,2. El profeta contempla una diáspora universal: Is 11,11; 43,6; 60,5-9.

7,14-17 Tercera parte. Si la imagen del Señor pastor está vinculada a las tradiciones

a las ovejas de tu propiedad, vecino solitario  
de la foresta del Carmelo;  
que pasten como antaño en Basan y Galaad;  
<sup>15</sup> como cuando saliste de Egipto,  
muéstranos tus prodigios.  
<sup>16</sup> Que los pueblos al verlo se avergüencen,  
a pesar de su valentía;  
que se lleven la mano a la boca  
y se tapen los oídos;  
<sup>17</sup> que muerdan el polvo  
como culebras o sabandijas;  
que salgan temblando de sus baluartes,  
que teman y se asusten ante ti,

Señor, Dios nuestro.

<sup>18</sup> -¿Qué Dios como tú perdona el pecado  
y absuelve la culpa al resto de su heredad?  
No mantendrá siempre la ira,  
pues ama la misericordia;  
<sup>19</sup> volverá a compadecerse,  
destruirá nuestras culpas,  
arrojará al fondo del mar  
todos nuestros pecados.  
<sup>20</sup> Así serás fiel a Jacob y leal a Abrahán,  
como lo prometiste en el pasado  
a nuestros padres.

---

del desierto, el pastoreo en Basan y Galaad pertenece a la ocupación de la tierra en TransJordania. La actividad pastoril del Señor a favor de su pueblo tendrá virtud de teofanía (Sal 80,2-4), que infundirá pánico en el enemigo (Ex 15,14-16).

7,14 "Vecino solitario": semejante título no tiene antecedentes ni iguales en el AT, por lo que algunos lo atribuyen al rebaño. Tampoco es extraño imaginar a las divinidades residiendo en las montañas. Por otra parte, Carmelo puede ser topónimo genérico (1 Sm 25,2), y sabemos que el arca estuvo estacionada en Quiriat Yearim = Villasotos

(Sal 132).

7,17 Véanse Sal 18,45; 72,9; Is 49,23; Os 3,5.

7,18-20 Cuarta parte. Por el tema del pecado y del perdón, la última parte empalma con la primera. Si al enemigo se revela el Señor poderoso castigando, a su pueblo se revela misericordioso perdonando.

7,19 Véanse Sal 32,1; 103,12. En el fondo del mar desaparece.

7,20 La lealtad del Señor se muestra perdonando: la última, la insuperable. La esperanza se basa en la promesa, una promesa que el pecado no puede invalidar.

# Nahún

## INTRODUCCIÓN

### *Época*

De Nahún sabemos que nació en Elcas, pero Elcas no sabemos dónde cae. Aunque la introducción al libro no trae fechas, el contenido nos orienta con aproximación.

Asurbanipal, el que nos legó la mejor biblioteca del antiguo Oriente, fue el último rey importante del Imperio Asirio (668-627). Durante su reinado queda decidida la suerte del gran Imperio opresor de naciones, «el león que hacía presas». Él pudo reconquistar Babilonia, derrotando a su hermano, que se rebeló al frente de una gran coalición; pero no pudo vencer al faraón Psamético.

Sucedan a Asurbanipal tres monarcas débiles, mientras el péndulo del poder oscila de nuevo hacia el sur, donde Nabopolasar funda el nuevo Imperio Babilónico (626). Nabopolasar, aliado con Ciaxares, rey de los medos, conquista al asalto la ciudad de Nínive (612). Es una fecha grande y terrible de la historia universal la que canta Nahún. Desaparece Asiría, retoma Babilonia y se anuncia una tercera potencia: Media.

Se discute si Nahún proclamó su profecía después de la caída de Nínive o cuando la decadencia de Asiría era patente. Muchos rasgos descriptivos de la conquista valen para muchas ciudades; el de las "esclusas" (suponiendo que la traducción es correcta) es propio de Nínive, pero era conocido antes. Los festejos de 2,1.3 sugieren que el hecho ya ha sucedido.

Describiendo con exaltada pasión la caída del Imperio temido y odiado, Nahún canta también al Señor de la historia, que hace sonar su hora a los Imperios. Le hora de rendir cuentas de agresiones contumaces e incorregibles, la hora de liberar a las víctimas castigando según justicia a los verdugos.

***Obra y estilo***

El libro que hoy poseemos de Nahún comienza con un rompecabezas textual. La traducción española del capítulo primero se basa en una reconstrucción hipotética. No así los capítulos 2 y 3. Nahún es un magnífico poeta describiendo con exaltada pasión la caída del Imperio temido y odiado. Nahún canta también al Señor de la historia, que hace sonar su hora a los Imperios.

1 'Oráculo contra Nínive: texto de la visión de Nahún, el elcasita.

### Teofanía y juicio (poema alfabético)

(Miq 1,2-7; Hab 3)

<sup>2a</sup>El Señores un Dios celoso y justiciero,  
el Señor sabe enfurecerse y tomar venganza.

<sup>3b</sup>Camina en el huracán y la tormenta,  
las nubes son el polvo de sus pasos.

<sup>4</sup>Ruge contra el mar y lo seca  
y evapora todos los ríos;

aridecen el Basan y el Carmelo  
y se marchita la flor del Líbano

<sup>5</sup>Las montañas tiemblan ante él,  
los collados se estremecen,  
la tierra en su presencia se levanta,  
el orbe con todos sus habitantes.

<sup>6</sup>¿Quién resisitirá su cólera,  
quién aguantará su ira ardiente?  
Su furor se derrama como fuego  
y las rocas se rompen ante él.

<sup>7</sup>El Señor es bueno,  
atiende a los que se acogen a él.

1,1 El verso de presentación acumula novedades. La obrita se llama *massa'*, título genérico de los oráculos contra naciones paganas. Concreta "de Nínive", porque todo se concentra en la capital de Asiría. Después se llama "visión", que responde al concepto del profeta como vidente y no es raro (Is 1,1; Ez 12; Hab 2,3 etc.). Se considera el texto "escrito": ¿como garantía hasta que se cumpla la predicción? (Is 8,16; Jr 30,2) ¿o para que se conserve en el futuro? El profeta no lleva apellido; su lugar de origen sería conocido entonces.

1,2-14 No comienza atacando a Nínive, sino entonando un himno al poder de Dios, que destruye y salva, en la naturaleza y en la historia. ¿Qué función tiene? Es teofanía de juicio, como la del comienzo de Miqueas o del final de Habacuc. Se hunde un imperio, y en la catástrofe pavorosa y liberadora se le revela al profeta su Dios en acción: pronunciando la sentencia, mostrando la ejecución. La palabra poética de Nahún quiere conjurar esa manifestación divina para que sus oyentes sepan interpretar lo apenas sucedido o lo que está por suceder. El himno está lleno de reminiscencias litúrgicas y coincide con versos de otros profetas.

El texto nos plantea un problema grave, por lo que tiene de alfabético. Los poemas alfabéticos son acrósticos que siguen las letras de un alfabeto hebreo ya establecido: lo encontramos en varios salmos, cuatro Lamentaciones, el final del Eclesiástico. Pues bien, nuestro texto respeta bastante bien el alfabeto hasta la K o la M, después se pierde. ¿Qué hacemos con él? Algunos proponen respetar la sección regular y dejar el resto como está. Yo he preferido intentar una reconstrucción hipotética, contando con los

usos poéticos hebreos. Esto nos obliga a varios cambios de lugar y a varias correcciones del texto. En la traducción respeto la numeración oficial.

1,2a *Alef*. Título clásico. El Señor es celoso de su puesto exclusivo, no admite rivales (Ex 20,5; Jos 24,19); también es celoso de su pueblo, no tolera que otros se apropien de él (Is 9,6; Jl 2,18; Zac 1,15).

El antropomorfismo indica que el Señor no es neutral frente a atropellos y agresiones; su reacción es en determinados casos acto de justicia vindicativa.

1,2b detrás de 11; pertenece sin duda a la *Nun*.

1,3a detrás de 7.8a; pertenece a la *Yod* y continúa el tema.

1,3b *Bet*. La tormenta es elemento clásico de la teofanía. Las nubes son la polvareda que en el cielo levanta el caminante gigantesco.

1,4a *Guímel*. Su rugido o bufido es el trueno estremecedor que domeña el océano rebelde. Véase Sal 104,7.

1,4b *Dálet* con leve corrección. Después del mar, los montes boscosos representan la vegetación centenaria (Sal 104,16); pueden simbolizar orgullo y arrogancia (Is 2,13).

1,5a *He*. El terremoto es la respuesta terrestre a la convulsión del cielo, como voz antifonal en la teofanía: Miq 1,4; Hab 3,10; Zac 14,4 etc.

1,5b *Waw*. Es dudoso el sentido de ese levantarse provocado por la presencia del Señor.

1,6a *Zayn*. Considero *lipne* adición innecesaria. Véanse Jr 10,10; Am 7,2; Mal 3,2.

1,6b *Het*. El poeta ha cantado hasta aquí el poder terrible de Dios: véanse Jr 7,20; 42,18.

- <sup>8a</sup>es refugio en el peligro,  
cuando pasa la crecida.
- <sup>3a</sup>El Señor es paciente y es poderoso,  
el Señor no deja impune.
- <sup>8b</sup>Extermina a sus contrarios,  
empuja a las tinieblas al enemigo;
- <sup>9b</sup>su adversario no se alzar  dos veces,  
pues él lo aniquilar .
- <sup>9a</sup> Qu  tram is contra el Señor?  
"De ti salió el que tramaba maldades  
contra el Señor, el consejero inicuo.
- <sup>2b</sup>El Señor se venga de sus adversarios,  
se la guarda a sus enemigos.
- <sup>10</sup>Los que se emborrachan en festines

- serán consumidos  
como maraña de espinos,  
como montón de paja seca.
- <sup>12b</sup>Así dice el Señor:  
Si te aflig , ya no te afligir  más.
- <sup>14b</sup>En el templo de tu Dios  
aniquilar  ídolos e imágenes.
- <sup>14a</sup>El Señor lo ha dispuesto para ti:  
ya no se esparcir n los de tu estirpe.  
Te despreciaban, pero te dar  un sepulcro.
- <sup>2a</sup>Aunque sean muchos y est n sanos,  
serán trasquilados y pasarán,  
<sup>13</sup>pues ahora romper  el yugo que te oprime,  
har  saltar tus correas.

1,7-8a *Tet*. Pasa a cantar la vertiente complementaria, con un atributo clásico del Señor: Sal 25,8; 34,9; 52,11; 73,1 etc. Esta letra parece continuar con otro verso. Cambio la distribución: la "crecida" especifica el genérico "peligro": Is 28,18; Sal 32,6; 124,4.

1,3a *Yod*. Lo pide el acróstico, y por el tema encaja muy bien en este puesto. El atributo es litúrgico: Ex 34,6; Sal 103,8. La variante de la segunda parte responde bien a la situación: si Asiria sigue dominando y explotando es porque el Señor tiene paciencia; pero su paciencia no es indefinida, y le sobra "fuerza" para castigar al culpable.

1,8b *Kaf*. Cuando llegue su momento de actuar, acabar  con el enemigo; lo relegar  a la sombra del olvido y de la muerte: Sal 88,13; Lam3,2.

1,9b *Lamed*. Invertiendo el orden de los hemistiquios encontramos la letra esperada. El hundimiento de Asiria será definitivo.

1,9a.11 *Mem*. Combinando los dos versos resulta una duplicación del verbo "tramar, planear". La forma femenina "de ti" se refiere a la capital, cuyo nombre todavía no se ha pronunciado. Los reyes asirios planearon sus empresas contra el Señor o contra sus desig-nios: Is 10,11; 36,20.

1,2b *Nun*. El Señor decide hacer justicia. Los crímenes se han ido acumulando, y el Señor no los olvida (Gn 15,16) y es un Dios justiciero (Sal 94,1).

1,10 *S mek*. Este verso nos brinda cuatro palabras que comienzan por dicha letra y se complace en juegos sonoros. La borrachera caracteriza el desenfreno de los asirios y sugiere su falta de juicio (Is 28, 1-13). El

castigo emplea una comparación tradicional: Is 10,17; 27,4; 33,11s.

1,12a.c *'ayn*. Para esta letra me parece preferible el verbo afligir, humillar, repetido en el verso. El Señor se dirige personalmente a Jerusalén. Ha terminado el tiempo del castigo o de la prueba, el poder de Sena-querib y sucesores.

1,14b *Pe*. Con una simple inversión de los hemistiquios obtenemos la letra oportuna. La destrucción de los ídolos prelude o acompaña a la caída del reino: Is 21,9; 46,2; Jr 46,25; 49,3. Eco invertido de las palabras del emperador asirio en Is 10,10s.

1,14a *Tsad *. Es dudoso el destinatario interpelado en segunda persona. Si lo dirigimos a Asiria, tenemos que leer "no se sembrar "; si lo dirigimos a Jerusalén, tenemos que cambiar una consonante final y leer "no se dispersar ".

1,14c *Qof*. Dos palabras comienzan con dicha letra, el sentido no cambia. Se dirige a Nínive: Is 14,19s; 22,16.18.

1,12b *Res*. Descubrimos una palabra con la letra deseada, pero no conseguimos formar una frase sintácticamente aceptable. Barruntamos una oposición entre muchos o poderosos sanos y el destino de ser trasquilados y pasar.

1,13 *Sin*. Añado el infinitivo del verbo "romper" para encabezar el verso con la penúltima letra. Es una palabra de aliento para Jerusalén en la imagen tradicional del yugo: Is 9,3; 10,27; Jr 30,8. Seguiría una palabra de aliento empezando por la última letra, la *Tau*, de la cual no han quedado trazas. *Tiqwa* empieza por T y significa esperanza.



### Fiesta en Jerusalén

(Is 52,7-10)

2 'Mirad sobre los montes los pies  
del heraldo que pregona la paz;  
«Festeja tu fiesta, Judá, cumple tus votos,  
que el Criminal no volverá a atravesarte  
porque ha sido aniquilado»;  
-aporque el Señor restaura  
la gloria de Jacob, la gloria de Israel,  
a quien habían asaltado salteadores,  
destruyendo sus sarmientos.

### Asalto y conquista de Nínive

(Is 14,24-27)

^Que te asaltan los arietes y se estrecha el cerco:  
vigila los accesos,  
apréstate y redobla tus fuerzas.  
^El escudo de la tropa está rojo  
y los soldados visten de púrpura,  
es un ascua el revestimiento  
de los carros en formación.  
<sup>5</sup>Los jinetes vertiginosos,

los carros enloquecidos  
se lanzan por calles y callejas  
revolviéndose como teas o relámpagos.

<sup>6</sup>Pasa revista a sus capitanes  
que tropiezan en sus recorridos,  
se apresuran hacia las murallas  
y se asegura la barrera.  
<sup>7</sup>Se abren las esclusas de los ríos  
y el palacio se derrumba;  
<sup>8</sup>hacen formar y salir a los cautivos,  
conducen a las esclavas,  
que se golpean el pecho  
gimiendo como palomas.  
<sup>9</sup>Nínive es una alberca cuyas aguas se escapan:  
¡Deteneos, deteneos!, pero nadie se vuelve.  
<sup>10</sup>Saquead plata, saquead oro,  
el ajuar es inacabable,  
qué abundancia de toda clase  
de ajuares preciosos.  
"¡Destrucción, desolación, devastación!  
El temple se funde, vacilan las rodillas,  
se doblan los ¡jares, el rostro pierde el color.  
<sup>12</sup>¿Dónde está el cubil de leones,  
el pastizal de los cachorros;

Ha sido un ejercicio de conjeturas no exageradas. El poema canta primero el poder impresionante del Señor, después se dirige al enemigo asirio y a Jerusalén. En conjunto domina la impresión de contemplar un futuro próximo.

2,1-3 Como consecuencia de lo anterior, el profeta invita a festejar la liberación. El comienzo se parece a Is 52,7.9. La fiesta *hag* Duede incluir una romería a la capital para cumplir los votos pronunciados durante la trifulación (Sal 65,2). El profeta considera el -echo ya sucedido: puede ser el hundimiento: final o la decadencia irremediable.

La restauración se propone en la imagen básica de la viña: la habían despojado salteadores sin llegar a destruirla; ahora el Señor le devuelve su esplendor vegetal: Sal ≡ C 9-16. El paralelismo Jacob - Israel parece sugerir que ahora Judá lleva el nombre r<-olemático del pueblo escogido.

2,2 Es claro que este verso pertenece al asedio y asalto de Nínive. Aquí se enciende a "antasia poética del autor, que nos hace resenciar imaginativamente algo del especacuto; mezclando rasgos visuales a rasgos ajitivos, con abundantes efectos sonoros,

hablando él y dejando hablar a sus personajes, distante en la descripción y metido lírica o retóricamente en la escena. La descripción no es ordenada y sistemática, sino más bien impresionista. El poeta ha logrado captar y transmitir la agitación del acontecimiento.

Creo que la "maza" que golpea en un asedio es el ariete. Algunos cambian las vocales de *pnj* para leer "almenas", que hace buen sentido para el asedio, pero no para los arietes.

2,4-5 Magnífica descripción de color en movimiento. "Revestimiento" es dudoso; algunos enmiendan y leen antorchas.

2.6 La mirada se traslada al campo de los defensores. 'Tropiezan' por la prisa.

2.7 Según una antigua tradición, transmitida por Diodoro Sículo, los atacantes desviaron una corriente y la hicieron penetrar en la ciudad, de modo que socavase la muralla de tierra apisonada.

2.8 Texto dudoso. Puede referirse al personal de palacio.

2.9 Dos versos estupendos captan el pánico de la desbandada, el intento inútil por contenerla.

2,11 Véanse Is 13,8; 24,17; Sof 1,15.

adónde iban sin asustarse  
 el león con la leona y sus crías?  
<sup>13</sup>El león que hacía presas  
 para sus cachorros  
 y despedazaba para sus leonas,  
 su cueva se llenaba de víctimas,  
 su guarida de despojos.  
<sup>14</sup>¡Aquí estoy yo contra ti!  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-.  
 Arderán humeando tus carros  
 y la espada devorará tus cachorros,  
 extirparé de la tierra tus presas  
 y no volverá a sonar  
 la voz de tus pregoneros.

### Ciudad sanguinaria

(Ez 22)

**3** ¡Ay de la ciudad sanguinaria y traidora,  
 repleta de rapiñas, insaciable de despojos!  
<sup>2</sup>Escuchad: látigos, estrépito de ruedas,  
 caballos al galope, carros rebotando,  
 ¡jinetes al asalto, llamear de espadas,  
 relampagueo de lanzas, multitud de heridos,  
 masas de cadáveres, cadáveres sin fin,  
 se tropieza en cadáveres.  
<sup>4</sup>Por las muchas fornicaciones de la prostituta,  
 tan hermosa y hechicera,  
 que vendía pueblos con sus fornicaciones  
 y tribus con sus hechicerías;

2,12-13 La imagen conjura la ferocidad y codicia de los asirios; sus riquezas son fruto de expoliación violenta.

2,14 Por encima del espectáculo militar se alza la figura desafiante del Señor.

3,2-3 La fuerza excepcional de estos versos reside en el uso alucinante de sustantivos, que conjuran sonidos, visiones fugaces, presencias obsesivas; los participios presentan acciones escuetas. Todo es anónimo, no individual. Se añaden los abundantes efectos sonoros.

3.4 Nínive ha empleado también los recursos de la seducción, el atractivo de sus valores, para comprar y someter a su dominio pueblos incautos. Vende encantos, prostituyéndose, compra pueblos, corrompiéndolos (Is 47,9).

3.5 Dios expone a la seductora a la pública vergüenza: Is 47,2s; Jr 13,22.26; Ez 16,

<sup>5</sup>¡aquí estoy yo contra ti!  
 -oráculo del Señor de los ejércitos-.  
 Te levantaré hasta la cara las faldas,  
 enseñando tu desnudez a los pueblos,  
 tu afrenta a los reyes.  
<sup>6</sup>Te arrojaré basura encima  
 y te expondré a la pública vergüenza.  
<sup>7</sup>Los que te vean se apartarán de ti diciendo:  
 Desolada está Nínive,  
 ¿quién la compadecerá?  
 ¿Dónde encontrar quien la consuele?

### Tú como ella

<sup>8</sup>¿Eres tú mejor que No-Amón,  
 señora del Nilo, rodeada de aguas?  
 Su fortaleza era el mar, las aguas su muralla,  
 incontables nubios, egipcios sin número,  
 libios y nubios eran sus defensores.  
<sup>10</sup>También ella fue al destierro,  
 marchó prisionera,  
 sus hijos fueron estrellados  
 en las encrucijadas,  
 se rifaron a los nobles  
 y encadenaron a los notables.  
<sup>11</sup>También tú te embriagarás y te esconderás,  
 también tú buscarás asilo  
 lejos del enemigo.  
<sup>12</sup>Tus plazas fuertes son higueras  
 cargadas de brevas,

36s; Os 2,5.12. Es el fracaso final del imperialismo en el escenario universal.

3.7 Nadie la compadece porque no lo merece.

3.8 No-Amón era una ciudad egipcia rodeada o flanqueada de ríos o canales, que las tropas asirias conquistaron hacia el 667. Por su situación parecía inexpugnable y, sin embargo, hubo de rendirse a Asurbanipal. Ahora -ironía de la historia- se vuelven las tomas. El Nilo está visto en sus múltiples brazos y en el caudal de agua que lo asemeja a un mar.

3.9 Tropas mercenarias de territorios sometidos.

3.10 La matanza de niños diezma la población futura. Los nobles, como botín de guerra, para servicios especiales de esclavos.

3.11 La borrachera puede aludir a la copa que se administra al condenado: Jr 25,15; Lam4,21.

al sacudirlas caen en la boca que las come.

<sup>13</sup>Mira, tus soldados se han vuelto  
mujeres frente al enemigo;  
abiertas están las puertas de tu territorio  
y el fuego ha consumido los cerros.

### No hay remedio

<sup>14</sup>Haz acopio de agua para el asedio,  
fortifica las defensas,  
pisa lodo, aplasta arcilla, métela en el molde:

<sup>15</sup>que el fuego te consumirá,  
como devora la langosta,  
y la espada te aniquilará:

Aunque te multipliques como la langosta,  
te multipliques como los saltamontes,

<sup>6</sup>la langosta muda la piel y vuela;  
aunque sean tus buhoneros  
más que las estrellas del cielo,  
<sup>17</sup>tus capitanes como langostas,  
tus jefes como insectos,  
posados en la tapia durante el frío,  
al brillar el sol se marchan sin dejar huella.  
<sup>18</sup>Tus pastores, rey de Asiría, se han dormido  
y tus capitanes se han tumbado,  
la tropa está dispersa por los montes  
y no hay quien la reúna.  
<sup>19</sup>No hay remedio para tu fractura,  
tu herida es incurable.  
Los que oyen noticias tuyas palmotean,  
pues ¿sobre quién no descargó  
tu perpetua maldad?

3.12 Madura para la conquista, como Is 28,4.

3.13 Comparación tópica: Is 19,16; Jr 49, 22; 50,37; 51,30. "Cerros" pueden ser las plazas fuertes estratégicas.

3,14-17 El poeta da suelta a una invasión de saltamontes y langosta con diversas funciones. Son en primer lugar imagen del incendio múltiple y devorador. Son después la multitud de defensores y agentes, huidizos y mudables al cambiar la situación. Compárese con JI 2.

3.14 Empieza con acumulación de imperativos. El último se podría traducir "agarra la adobera". Con los adobes se construye rápidamente una barrera defensiva

3,16-17 Podemos suponer que los buhoneros vendían su mercancía practicando un modesto mercado internacional. Nada les cuesta cambiar su lealtad siguiendo su interés privado. "Jefes" puede referirse a notarios y administradores imperiales. Con la imagen de la langosta se funde la de las estrellas, que desaparecen al salir el sol.

3.18 Puede ser el sueño de la inacción, que anticipa la muerte, o el sueño mortal de los caídos en la defensa: Is 14,18; Jr 51,39.57.

3.19 El coro de naciones sometidas rompe en un formidable aplauso por la derrota, que es liberación. Y al cerrarse el poema sigue resonando una pregunta, tantas veces repetible y repetida en la historia.

# Habacuc

## INTRODUCCIÓN

### ***Autor y época***

Habacuc, profeta sin patria ni apellido, vive y escribe en la misma época que Nahún. Su horizonte histórico está definido por dos grandes poderes: Asiria decadente y Babilonia renaciente. Asiria es el pescador de pueblos y su dios es su red; sucumbirá ante el nuevo Imperio Babilónico, águila guerrera cuyo dios es su fuerza.

Entre los dos vive Israel su historia, y Habacuc representa a su pueblo. Son tiempos de opresión y violencias, y Habacuc reza: «¿Hasta cuándo?». Los caldeos harán justicia, y el profeta espera impaciente. Hasta que su impaciencia se convierte en expectación.

Dios enuncia un principio general: el arrogante confiado en sí malogra su vida, el inocente fiado de Dios salva su vida. En este momento el arrogante es el Imperio Asirio; los caldeos de momento hacen justicia, pero pueden pecar también de arrogancia. Son tiempos turbulentos en que Israel puede convertirse en juguete de los imperios. Es el decenio 622-612.

Al caer el Imperio insaciable, los pueblos liberados entonan un coro de ayes satíricos, repasando algunos crímenes del opresor: robos, fraudes, asesinatos, lujuria, idolatría, y exponiendo el castigo.

Sobre el coro se alza la voz solista de Habacuc, intercediendo por su pueblo (la traducción «por delitos inadvertidos» es insegura). Es una súplica en forma de acto de confianza: aunque los enemigos sean poderosos, más poderoso es el Señor, que aparece como guerrero cósmico incontrastable; aunque los campos sufran también por la sequía, el profeta celebra al Señor de la naturaleza y de la historia.

### ***La obra***

Ningún profeta como Habacuc se ha asomado a la escena internacional de las grandes potencias, preguntándose por la justicia de la

historia, y se ha remontado desde ahí a contemplar la soberanía de Dios. La construcción del libro es a primera vista clara y sencilla:

1,2-4 El profeta clama al Señor en una situación trágica.

1,5-11 Dios le responde describiendo una potencia militar.

1,11-17 El profeta, no satisfecho, objeta e interroga a Dios.

2,1-5 Dios, tras una dilación, responde enunciando un principio.

2,6-20 Copla de los cinco ayes, que entonan los pueblos oprimidos por la caída del agresor.

3,1-19 El profeta canta un himno al Dios guerrero y termina profesando su confianza.

En esta construcción hay que apreciar el dramatismo del diálogo, que no es puro recurso retórico; sino forcejeo y tensión. Hay que notar también el juego matizado del ver y escuchar, que podemos esquematizar así:

Dios parece no escuchar (1,2), y antes de responder se hace esperar. Mira como si no viese, ve y se calla (1,13), como si lo que ve no hiriera su vista. El profeta es invitado a ver, no le basta enterarse de oídas (1,5). La visión profética, que en otros casos puede ser término convencional (1,1; 2,3) se traduce en ver y experimentar hechos históricos. Como respuesta a su problema, le ordenan mirar y observar la escena política internacional (1,5); viendo, tendrá que entender. El profeta se coloca vigilante: "para ver lo que me dice". Cuando le llega la palabra, recibe la orden de escribir, para que otro lo vea y lo proclame. También el lector moderno de estas páginas es invitado al juego de ver y escuchar; en otras palabras, leer y contemplar.

1 'Oráculo recibido en visión por el profeta Habacuc.

**El final de la injusticia:  
impaciencia y anuncio**

(Is 21,1-10)

- <sup>2</sup>¿Hasta cuándo, Señor,  
pediré auxilio sin que me escuches;  
te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves?
- <sup>3</sup>¿Por qué me haces ver crímenes,  
me enseñas injusticias,  
me pones delante violencias y destrucción?  
y surgen reyertas y se alzan contiendas?
- <sup>4</sup>Pues la ley cae en desuso  
y el derecho no sale vencedor,  
los malvados cercan al inocente  
y el derecho sale conculcado.
- <sup>5</sup>Mirad a las naciones, contemplad, espantaos:

en vuestros días haré una obra tal,  
que si os la contasen no la creeríais.

<sup>6</sup>Yo movilizaré a un pueblo cruel y resuelto  
que recorrerá la anchura de la tierra  
conquistando poblaciones ajenas.

<sup>7</sup>Es temible y terrible: él con su sentencia  
impondrá su voluntad y su derecho.

<sup>8</sup>Sus caballos son más veloces que panteras,  
más afilados que lobos esteparios.

Sus jinetes brincan, sus jinetes vienen de lejos  
volando como rauda águila sobre la presa.

STodos acuden a la violencia,  
en masa, adelantando el rostro,  
y juntan prisioneros como arena.

<sup>10</sup>Se mofa de los reyes, se burla de los jefes;  
se ríe de todas las plazas fuertes,  
apisona tierra y las conquista.

"Después toma aliento y continúa.  
Su fuerza es su dios.

1,1 El título *massa'* parece abarcar hasta 2,5, ya que en 2,6 se anuncia un género nuevo *mashal* y otro en 3,1 *tevilla*. Es título típico de oráculos contra naciones paganas. "Lo vio" parece fórmula genérica de un profeta vidente.

1,2-4 Comienza en estilo de salmos de súplica, gritando su impaciencia, cuestionando la actitud de Dios (Sal 77,8-10; 79; Jr 15, 10). Dios "le hace ver", en sentido fuerte: lo enfrenta con una situación, para que se haga cargo de ella y reaccione. El profeta reacciona reconociendo en lo que ve el triunfo de la violencia unido a la inacción de Dios. ¿Son injusticias que suceden dentro de Judá, p. ej. durante el reino de Joaquín (cfr. Sal 55)?, ¿o son causadas por una potencia extranjera (cfr. Sal 44)? Disputan y disienten los autores; por el contexto nos inclinamos a pensar que ya está en contexto internacional. Es enfática la enumeración de seis tipos de injusticia. En la eterna contienda de malvado e inocente, el culpable triunfa, el derecho sale derrotado.

1,5-11 Responde Dios. Tras breve introducción describe un pueblo y sus campañas militares. Lo describe con tal viveza, que ese pueblo ocupa la escena como protagonista. Pero no lo es, porque el Señor afirma su iniciativa histórica, el enunciado final "su dios" es pura ilusión de su crueldad.

1,5 Dios responde con imperativos en plural, desplegando un horizonte internacio-

nal. En el gran tablero Dios va a hacer un movimiento increíble, va a mover una pieza inesperada.

1.6 Considero glosa "los caldeos": Dios se reserva el nombre. Su acción paradójica no es esta vez que un pueblo débil derroque al poderoso; no es débil el pueblo que describe. Lo paradójico es que un pueblo cruel e injusto venga a hacer justicia. Ya ha sucedido otras veces (p. ej. el caso de Jehú, 2 Re 9-10).

1.7 Responde al verso 4 repitiendo verbo y sustantivo, pero añadiendo un extraño posesivo: "sacará adelante su derecho". ¿También el derecho de los inocentes oprimidos?: compárese con Is 42,1.4.

1,8-9 El poeta concentra su atención en la caballería; el galope militar le sugiere imágenes de ferocidad; compárese con Job 39,18-25. "Afilados": anotación visual certera. "Violencia" es uno de los términos del v. 3: en el fondo la situación no ha cambiado.

1.10 La guerra tiene para ellos algo de juego y burla, a despecho de reyes y fortalezas.

1.11 La primera mitad es dudosa: se podría traducir "cambia dirección". Concluye el oráculo con una expresión lapidaria: ese pueblo sacraliza su fuerza militar. Podría ampliar: la fuerza le da órdenes y le permite cumplirlas. Podría analizar: atribuyendo a su dios sus conquistas, en realidad está divinizando su fuerza. Añádase Sab 2,11. No es

### Súplica y descripción

- <sup>12</sup>¿No eres tú, Señor, desde antiguo mi Dios santo que no muere?  
Señor, ¿lo has puesto tú en el tribunal?  
Roca, ¿lo has establecido para que juzgue?
- <sup>13</sup>Tus ojos son demasiado puros para estar mirando el mal, no puedes estar contemplando la opresión: pues ¿por qué contemplas en silencio a los traidores, al culpable que devora al inocente?
- <sup>14</sup>¿Hiciste tú a los hombres como peces del mar, como reptiles sin jefe?
- <sup>15</sup>El los saca a todos con el anzuelo, los apresca en la red, los reúne en el copo y luego ríe satisfecho;
- <sup>16</sup>y ofrece sacrificios al copo, incienso a la red, porque le dieron rica presa,

comida sustanciosa.

- <sup>17</sup>¿Y va a seguir vaciando sus redes y matando pueblos sin compasión?

### Espera y oráculo

(Is 21,1-10)

- 2 'Me pondré de centinela, haré la guardia oteando a ver qué me dice, qué responde a mi reclamación.
- <sup>2</sup>El Señor me respondió:
- Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido:\*
- La visión tiene un plazo, jadea hacia la meta, no fallará; aunque tarde, espérala, que ha de llegar sin retraso.
- <sup>4</sup>«El ánimo ambicioso fracasará; el inocente, por fiarse, vivirá».

extraño que semejante oráculo divino provoque la protesta del profeta.

1.12 La respuesta de Habacuc sucede sin introducción, como de un oyente escandalizado. Acumula los títulos para mostrar la contradicción. "Mi Dios", no el de ellos que es la fuerza; "Santo", no como la violencia; "desde antiguo", antes de estos hechos históricos; "no muere", como morirán los dioses injustos (cfr. Sal 82); "Roca" que da estabilidad a la existencia. El debate con Dios suena casi como un interrogatorio.

1.13 El profeta, impotente, miraba y gritaba; Dios, poderoso, mira y se calla. Si el silencio de Dios era insoportable al principio, ahora resulta incomprensible.

1.14 Leamos la imagen de pesca sobre el fondo del Sal 8: el señor de los peces convertido en pez que otro señorea, ¿Es posible que semejante partida de pesca la haya organizado el Dios santo?

1,16 Sacraliza o diviniza los instrumentos de poder y dominio: el criterio supremo es la eficacia.

2,1 Con esa tensión el profeta aborda su nuevo oficio, que es ser centinela (Is 21; Ez 33). Se pone a mirar, por si Dios actúa de nuevo en un momento imprevisible; a escuchar, porque Dios le debe una respuesta

2,2-3 La respuesta de Dios abre una nueva etapa de expectación. ¿Cuáles son los plazos en la cronología de Dios? Recor-

demus el tiempo vegetal de Is 18,4s y las prietas de Is 5,19; Ez 12,21-28. Escribirlo añadirá valor jurídico al oráculo (Is 8,16). La escritura ha de ser clara y duradera, que no haga falta descifrarla.

2,4 Lo malo es que al llegar a nosotros el texto, no podemos leerlo de corrido, casi tenemos que descifrarlo. El enunciado parece un enigma intencionado. Es claro que el principio es una antítesis, con correspondencia de miembros; es unívoco el segundo miembro, mientras que el primero tiene varios términos ambiguos. La antinomia orienta para definirlos; pero pienso que el autor juega con la polisemia. Esto supuesto, y ahorrando el análisis técnico, propongo una lectura parafrástica ancha.

Hay un hombre movido por la codicia y ambición (*nps*) que "se hincha" (*'plh*) con la arrogancia y con lo que traga, con sus éxitos; pero no triunfará (*'ysrh*), porque "no es recto", justo (*idem*). Hay un hombre "justo e inocente" (*sdyq*), que no recurre a la fuerza, porque se fía (*b'mwntw*) de Dios, y por ello salvará la vida (*yhyh*). El verso siguiente amplifica y extiende este principio, los cinco ayes corean el fracaso del arrogante.

Pablo cita dos veces este verso para probar que la salvación no se obtiene por la observancia de la ley, sino por la fe: Rom 1,17 y Gal 3,11; en cambio Heb 10,37-38 lo cita según la versión griega exhortando a la paciencia.

<sup>5</sup>Aunque se lance el pérfido,  
 un tipo fanfarrón, nada conseguirá;  
 aunque ensanche las fauces como el abismo  
 y sea insaciable como la muerte;  
 aunque arramble con todos los pueblos  
 y se adueñe de todas las naciones,  
 ^odos ellos entonarán contra él  
 coplas y sátiras y epigramas:

### Copla de los cinco ayes

^¡Ay del que acumula bien ajeno,  
 ¿por cuánto tiempo?,  
 y amontona objetos empeñados!  
 "De pronto se alzarán tus acreedores, despertarán  
 y, sacudiéndote bien, te desvalijarán;  
 Sporque saqueaste a tantas naciones,  
 los demás pueblos te saquearán;  
 por tus asesinatos y violencias  
 en países, ciudades y poblaciones.

<sup>9</sup>¡Ay del que mete en casa ganancias injustas  
 y anida muy alto  
 para librarse de la desgracia!  
<sup>10</sup>Destruyendo a tantas naciones  
 has planeado la afrenta de tu casa  
 y has malogrado tu vida.  
 "Las piedras de las paredes reclamarán  
 alternando con las vigas de madera.  
<sup>12</sup>¡Ay del que construye con sangre la ciudad  
 y asienta la capital en el crimen!  
<sup>13</sup>El Señor de los ejércitos ha decidido  
 que trabajen los pueblos para el fuego  
 y las naciones se fatiguen en balde,  
<sup>14</sup>cuando toda la tierra se llene  
 del conocimiento  
 de la gloria del Señor,  
 como las aguas colman el mar.  
<sup>15</sup>¡Ay del que emborracha a su prójimo,  
 lo embriaga con una copa drogada,  
 para remirarlo desnudo!

2,5 Con una ligera enmienda que realza el juego de palabras. Corresponde al principio precedente: tipo / soldado fanfarrón = hinchado, fracasará; ensancha las fauces y no se sacia = hinchado. La comparación con la muerte y el Abismo califican siniestramente al personaje: su poder mortífero, su codicia abismal

2,6a Lo que nosotros llamamos "ayes", este verso lo llama con tres términos: *lvm* es genérico, copla símil; *hxyilm* suele implicar Durla, sátira; *hdj* requiere ingenio, enigma o adivinanza. El tercer título nos avisa que estemos vigilantes para escuchar alusiones geniosas y disimuladas.

2,6b-20 La composición de los ayes es vastante regular. Ella nos hace ver que el v. "9 se lee antes del 18. No es tan clara la cesación del v. 17: por su tema y por la mención de la madera (Is 37,24), iría mejor detrás De 11. Los cinco son breves y respetan el esquema clásico, denuncia del delito y anuncio del castigo. El quinto introduce un cambio sgreficativo.

2,6b-8 En la economía interior los pobres se van empeñando y empobreciendo cada vez más; mientras que los ricos prestamistas Descojan legalmente y se enriquecen. En el comercio internacional se repite la relación entre reinos pobres, que se empeñan con sus productos, y el imperio rico que saquea

legalmente, según su ley. Hoy lo llamamos endeudamiento exterior. Habacuc ha puesto al descubierto un esquema de conducta repetible. El castigo sucede en la misma línea. Si rompemos en dos piezas la palabra "empeñado", *'abtít* = *'ab-tít*, nos queda en la mano una "masa de barro", de las tablillas en que se registraban los contratos.

2,9-11 "Casa" tiene el doble sentido de habitación y familia. El comercio fraudulento se puede practicar dentro de la nación, y ha sido denunciado muchas veces por los profetas. El autor piensa aquí (si no es glosa) en el comercio internacional, de "muchas naciones". Es magnífico el coro antifonal de vigas y maderas.

2,12-14 También éste sucede en el espacio nacional (Joaquín, Jr 22,13.17) y en el ámbito internacional (Babilonia según Jr 51, 58). Son los edificios suntuosos o las obras costosas construidas a expensas de los obreros, con su "sangre". El v. 14 es cita de Is 11,9, final del reino futuro maravilloso y encaja difícilmente en el contexto presente. El que lo añadió delata una mentalidad escatológica, a saber: después de la conflagración mencionada, se instaurará el reino nuevo.

2,15-17 El delito mezcla una lascivia perversa con el disfrute de la humillación ajena. También tiene doble aplicación, nacional e internacional, y es un símbolo permanente.



- <sup>16</sup>Bebe tú también y enseña el prepucio,  
hártate de baldones y no de honores,  
que te pasa la copa la diestra del Señor  
y tu ignominia superará a tu honor.
- <sup>17</sup>El Líbano violentado te aplastará,  
la matanza de animales te aterrará:  
por tus asesinatos y violencias  
en países, ciudades y poblaciones.
- <sup>19</sup>¡Ay del que dice a un leño: Despierta,  
y a una piedra: desesperézate! ¿Te va a instruir?  
Míralo forrado de oro y plata,  
y no tiene alma.
- <sup>18</sup>¿De qué le sirve al ídolo que lo talle el artífice  
si es una imagen, un maestro de mentiras?

Hay modos no violentos de someter a otros pueblos. Se los embriaga con dones fútiles y valores falsos, después se los despoja y se celebra su humillación. Hay muchos productos que embriagan y muchas desnudeces vergonzosas (Gn 9,21) y muchas burlas de la humillación ajena. Delito humano cuyo castigo trasciende la esfera humana, pues Dios mismo suministrará la copa de su ira y el despojador quedará expuesto a la vergüenza universal.

2,18-20 Buen remate de la serie. La idolatría va unida a la injusticia porque los ídolos no exigen justicia, antes justifican y consagran el poder injusto (Sab 14,22-31). En pocas palabras caracteriza el autor a los ídolos: en cuanto a la materia, madera y piedra mudas sin aliento vital; en cuanto a la forma, simple elaboración artística sin eficiencia; en cuanto a la función, transmisores de oráculos engañosos. En contraste se yergue solitario el Señor. Un silencio numinoso y universal debe acoger la invocación y presencia del Señor del universo.

3,1-19 El que nosotros llamaríamos himno lleva un título y un colofón que se refieren al uso litúrgico y parecen notas posteriores. Se titula "súplica" o intercesión. Sobre "inadvertencias" y su tratamiento, véanse Lv 4,2; 5,15; Nm 15. El colofón añade una instrucción musical.

El canto describe al Señor como guerrero de proporciones cósmicas. La naturaleza entera siente su presencia o está a su servicio: cielo y tierra, montes y colinas, ríos y mares, aguas y océano, sol y luna. Su "salida" es para salvar a su pueblo de los agresores paganos. El Señor guerrero dispone de

¿De qué al artífice confiar en su obra  
o fabricar ídolos mudos?

- <sup>20</sup>En cambio, el Señor está en su santo templo:  
¡silencio en su presencia todo el mundo!

3 Intercesión del profeta Habacuc  
por delitos inadvertidos.

<sup>2</sup>¡ Señor, he oído tu fama;

Señor, he visto tu acción!

En medio de los años realízala,  
en medio de los años manifiéstala,  
en la ira acuérdate de la compasión.

<sup>3</sup>El Señor viene de Teman,  
el Santo del Monte Farán;

caballos y carros, arco y saetas, flechas y lanza. No sale a luchar contra el océano, como antaño (creación y paso del Mar Rojo), sino contra el malvado, su casa y sus huestes. Se pone en marcha en el sur, Teman y Farán, a su paso deja temblando a los campamentos beduinos de Cusan y Madián, llena el escenario cósmico. Se apresura contra el enemigo, contra su capitán, porque urge salvar in extremis a su pueblo indefenso, víctima de una voracidad agresiva.

Como se conmueve el universo, también el profeta se siente sobrecogido ante la marcha amenazadora de Dios, aun comprendiendo que Dios responde a su petición inicial. Derrotado el agresor, el Señor restablece la fecundidad de los campos, y el profeta exulta con el triunfo de su Dios y de él recibe poder.

Como canto de victoria o epinicio, este poema se coloca al lado y a la altura de Ex 15 y Jos 5; por el tema se emparenta con los salmos 18 y 68. Su maestría son las imágenes, que sintetizan el rasgo realista con la visión trascendente. El mundo, sin perder evidencia, se ahonda en manifestación; la naturaleza se moviliza en la historia. El texto presenta no pocas dificultades de lectura e interpretación.

3.2 "He visto": con una ligera corrección. Escuchar y ver sintetizan la actividad del profeta. Que el Señor realice su acción y la haga percibir en medio de la historia, sin diferirla a un futuro indeterminado. Los años de la opresión del pueblo eran tiempo de cólera divina: que la compasión ponga fin a la cólera (cfr. Sal 30).

3.3 La venida desde el sur puede aludir al Sinaí o ser motivo autónomo: véanse Sal

su resplandor eclipsa el cielo  
 y la tierra se llena de sus alabanzas;  
<sup>4</sup>su brillo es como el sol;  
 su mano destella velando su poder.  
<sup>5</sup>Ante él marcha la Peste,  
 la Fiebre sigue sus pasos.  
<sup>6</sup>Se detiene y tiembla la tierra, lanza una mirada  
 y dispersa a las naciones;  
 se derrumban las viejas montañas, se prosternan  
 los collados primordiales,  
 los órbitas primordiales, ante él.  
<sup>7</sup>Agobiadas veo las tiendas de Cusán,  
 sacudidas las lonas de Madián.  
<sup>8</sup>¿Es que arde, Señor, contra los ríos,  
 contra los ríos tu cólera, contra el mar tu furor,  
 cuando montas tus caballos, tu carro victorioso?  
 'Desnudas y alertas tu arco,  
 cargas de flechas tu aljaba.  
 Hiendes con torrentes el suelo

<sup>10</sup>y al verte tiemblan las montañas;  
 pasa una tromba de agua, el océano fragoroso  
 levanta sus brazos a lo alto.  
 "Sol y Luna se detienen en su morada  
 a la luz de tus flechas que cruzan,  
 al brillo del relámpago de tu lanza.  
<sup>12</sup>Caminas airado por la tierra,  
 pisoteas furioso a los pueblos,  
<sup>13</sup>sales a salvar a tu pueblo,  
 a salvar a tu ungido:  
 destrozas el techo de la casa del malvado,  
 desnudas sus cimientos hasta la roca.  
<sup>14</sup>Con sus dardos atraviesas al capitán  
 y sus tropas se dispersan en torbellino  
 cuando triunfantes iban a devorar  
 una víctima a escondidas.  
<sup>15</sup>Pisas el mar con tus caballos  
 y hierve la inmensidad de las aguas.  
<sup>16</sup>Lo escuché y temblaron mis entrañas,

68,18 y Dt 33,2. A una manifestación de la gloria de Dios como esplendor (Éx 16,10) responde la tierra con la alabanza.

3.4 La primera sensación es luminosa y paradójica: un esplendor que alumbra y deslumhra, irradiación que revela y vela. En medio del fulgor se aprecia apenas una mano radiante y poderosa.

3.5 Como escolta maléfica y protectora, dispuesta a ejecutar sentencias de castigo. Recuérdense la peste amenazada en 2 Sm 24 y los peligros de Sal 91,6.

3,6a La eficacia del verso está en la concisión. Hemos visto avanzar al guerrero incontestable. De repente se detiene, y el brusco frenar la marcha provoca una sacudida telúrica, como si toda la tierra se hubiera acompasado a su ritmo gigantesco. Una mirada del gigante pone en fuga multitudes de naciones.

3,6b Las montañas representan lo ancestralmente sólido y estable de la tierra; además el dorso de las montañas forma la calzada cósmica de Dios (Am 4,13; Miq 1,3).

3,7 "Agobiadas": dudoso. Creo que el poeta describe el efecto de un viento huracanado barriendo la estepa con los campamentos nómadas (cfr. Is 21,1).

3,8-11 Descripción de una tormenta. Comparándola con Sal 18,8-16 y Sal 77,17-20 se podría apreciar la maestría y riqueza imaginativa de los tres autores.

3,9 En un texto dudoso conservo dos verbos aliterados y tomo del griego la "alja-

ba". Las saetas son tradicionalmente los rayos. El aguacero violento abre cauces y forma torrentes impetuosos y efímeros, "hendiendo" la superficie.

3.10 El océano responde a la lluvia desatada: lanza un grito y levanta las manos en gesto de súplica rendida. Podría aludir a la lucha primordial contra el caos.

3.11 La tormenta oscurece espesamente el universo. Sol y luna se esconden amedrentados ante los rayos y relámpagos, flechas y lanza del Señor.

3,12-13 La oposición "el malvado / tu pueblo" responde al eje de la profecía (1, 4.15). El pueblo honrado no entra en el juego del poder y la violencia, sino que aguarda confiando en el Señor. La "casa" del malvado, arrasada de techo a cimientos, puede representar el centro de su dominio y el depósito de sus rapiñas.

No esperábamos aquí la mención del Ungido, que es el rey davídico.

3.14 Verso difícil. Creo que el autor sorprende el momento extremo de la liberación, cuando el agresor gozaba ya de su fácil triunfo, cuando se iba a tragar a su pobre víctima. "Sus" dardos se vuelven contra él.

3.15 Derrotado el agresor y salvado el inocente, el vencedor se retira cabalgando majestuosamente.

3.16 El profeta se contagia del temor y temblor general, como en casos semejantes: Is 21.

al oírlo se estremecieron mis labios,  
 me entró un escalofrío por los huesos  
 y me temblaban las piernas al andar.  
 Gimo por el día de angustia  
 que se echa sobre el pueblo que nos oprime.  
<sup>17</sup>Aunque la higuera no echa yemas  
 y las cepas no dan fruto,  
 aunque el olivo se niega a su tarea  
 y los campos no dan cosechas,

aunque se acaban las ovejas del redil  
 y no quedan vacas en el establo;  
<sup>18</sup>yo festejaré al Señor  
 gozando con mi Dios salvador:  
<sup>19</sup>el Señor es mi fuerza,  
 me da piernas de gacela,  
 me encamina por las alturas.  
 (Al director del coro: con cítaras).

---

3.17 La síntesis de guerra y desolación o su opuesto, paz y fertilidad, no es rara: Sal 65; Jr 4,19-26; 14,1-10.

3.18 Después de la agitación, el profeta

expresa su júbilo; como al principio, cólera y compasión.

3,19 El profeta pronuncia las palabras de un rey: Sal 18,34; véase también Dt 33,29.

# Sofonías

## INTRODUCCIÓN

### ***Autor y época***

Sofonías es un profeta del reinado de Josías, y Josías es una paradoja en el plan histórico de Dios. Después de los tristes años de decadencia religiosa bajo el reinado de Manases (698-643), Josías es el gran restaurador y continuador de las reformas religiosas de su bisabuelo Ezequías. Luchó eficazmente contra nigromantes y adivinos, proscribió el culto en santuarios locales para centralizarlo exclusivamente en Jerusalén, desarraigó los restos de la idolatría, luchó contra el influjo asirio, promovió con su ejemplo una nueva observancia religiosa, logró ensanchar el reino hacia el norte, en territorio del destruido reino de Israel. Según la doctrina común, semejante rey tenía todas las garantías para asegurar la prosperidad suya y de su reino. Pero ¿qué sucedió? Que el rey, intentando detener las tropas del Faraón que corrían en auxilio de Asiria, fue muerto en combate junto a Meguido; el pueblo, escandalizado por aquel aparente abandono de Dios, volvió a los pecados religiosos, al sincretismo pagano. Estaba a poca distancia de la catástrofe.

Sofonías colaboró con Josías (640-609), denunciando las costumbres extranjeras, y predijo la destrucción de Nínive. Sintió acercarse la gran catástrofe sobre Jerusalén, el gran «día de la cólera», dies irae. Pero concluye, como otros profetas, con una profecía de esperanza. Como poeta, es menos personal, recoge motivos de la tradición profética y los compone con el procedimiento de la enumeración. Sofonías vive a la sombra de su gran contemporáneo Jeremías.

### ***La obra***

El libro de Sofonías se puede leer como composición unitaria, semejante a las escatologías proféticas, o bien como ejemplo de ellas.

Se celebra un juicio solemne, definitivo respecto a una etapa, al que sigue la gran restauración que implanta el reino del Señor.

El juicio se celebra en un día establecido y en un espacio de dimensiones cósmicas: termina el tiempo de la paciencia y el perdón, hay que rendir cuentas finales, el Señor pronuncia sentencia. Por eso es un día de ira, introducido por una teofanía sobrecogedora.

Tendrán que rendir cuentas primero cinco naciones: Filistea, Moab y Amón, Nubia y Asiria; después será la vez de Jerusalén (siguiendo el esquema de Am 1-2).

El profeta, al anunciar la proximidad del día, se encuentra aún en tiempo de misericordia e invita a la conversión. Porque de Israel se salvará un resto, no constituido por la simple circuncisión física, sino por la conversión y la humilde fidelidad. Por eso también entre los paganos habrá quien se salve y se incorpore al servicio del Señor.

La restauración es tiempo de gozo mutuo, del Señor y de su pueblo; tiempo de cambio interno y definitivo; se acaba el temor y la opresión y retoman los dispersos.

1 Palabras del Señor que recibió Sofonías, hijo de Cusí, de Godolías, de Azarías, de Ezequías, durante el reinado de Josías, hijo de Amón, en Judá.

### Destrucción

<sup>2</sup>Acabaré con todo en la superficie de la tierra  
-oráculo del Señor:-

- acabaré con hombres y animales,  
acabaré con las aves del cielo  
y los peces del mar,  
(con los escándalos y los malvados);  
extirparé a los hombres de la superficie de la tierra  
-oráculo del Señor,-
- Extenderé mi mano contra Judá  
y contra todos los vecinos de Jerusalen,  
extirparé de este lugar lo que queda de Baal  
y el nombre de sus sacerdotes y su clero,

- <sup>5</sup>a los que adoran en las azoteas  
el ejército del cielo,  
a los que adorando al Señor y jurando por él,  
juran también por Moloc,
- <sup>6</sup>a los que apostatan del Señor,  
a los que no lo buscan ni lo consultan.

«Dies i rae»  
(Ez7)

- ¡Silencio en presencia del Señor!,  
que se acerca el día del Señor.  
El Señor ha preparado un banquete  
y ha purificado a sus invitados.
- <sup>8</sup>El día del banquete del Señor  
tomaré cuentas a nobles y príncipes reales  
y a cuantos visten a la moda extranjera;
- <sup>9</sup>a los que escalan la terraza de! templo -ese día-  
a los que llenan de engaños

1,1 Llama la atención la serie de apellidos: ¿quería el editor hacerlo descendiente del rey Ezequías? -Pero el nombre es corriente. ¿Quería contrarrestar con tres nombres yavistas el apellido Cusí, que significa nubio? -Pero Sofonías es nombre yavista.

1,2-6 Comienza ex abrupto haciendo más sorprendente el enunciado trágico universal: la tierra, que "no creó vacía" (Is 45, 18), ahora se propone vaciarla, volver al tercer día de la creación (Gn 1). Y en medio de la destrucción universal le llegará su destino a Judá y Jerusalen. El poeta emplea como procedimiento la repetición anafórica y la enumeración. Pero es extraño que en Judá y Jerusalen la aniquilación sea selectiva: solamente los idólatras, sincretistas y apóstatas.

¿Habrà que leer el comienzo como hipérbolo? Otra explicación es escuchar la amenaza como un nuevo diluvio universal, del que se salvan los fieles yavistas en el arca de Jerusalen: los destinados a comenzar una nueva era. En el relato actual del diluvio encontramos el verbo 'asap (6,21); la "superficie de la tierra" (6,1,7; 7,4,23; 8,8), "hombres y animales" (6,7; 7,23). Una glosa añade aquí y precisa: "escándalos y malvados".

1,4 Del horizonte universal, que Dios abarca (Sal 139,9-10), su mano se dirige cierta a un punto escogido. "Lo que queda de Baal", es decir, de su culto, favorecido por Manases y no extirpado por Amón. Josías

luchará contra él. El "nombre de los sacerdotes": en sentido propio viene a decir que quedarán sin descendencia que perpetúe el apellido; en sentido de título, significa que perderán el cargo (cosa que hizo Josías).

1.5 Lo primero es el culto astral (Dt 4,19). Lo segundo es sincretismo, pues jurar por una divinidad es reconocerla y venerarla.

1.6 Actitudes radicales respecto al Señor son apostatar y desentenderse. El verbo buscar reaparecerá significativamente en 2,3.

1,7-2,3 En estos versos recurre catorce (o quince) veces la palabra "día", armonizada con otros términos temporales. También se repite catorce veces el nombre del Señor. Será un "día del Señor", está cerca, y será un día de ira, "dies irae". Expresión que ha hecho famoso a Sofonías en la liturgia y en la música.

1.7 La voz de un heraldo impone silencio (cfr. Hab 2,20), para anunciar y describir el día. Hay que prepararse a recibirlo; los versos finales dirán cómo. La primera imagen es de una ironía trágica: el Señor ha preparado un banquete sagrado, tiene escogidos y preparados a los invitados: ¿quiénes son?, ¿en qué función? Banquete es la misma palabra que matanza, y purificados o consagrados pueden ser las víctimas.

1,8-9 Será el día de tomar y rendir cuentas. Vestir a la moda extranjera implicaba aceptar costumbres exóticas, quizá gastos

y violencias la casa de su Señor.  
<sup>10</sup>Aquel día -oráculo del Señor-  
 se oirá gritar en la Puerta del Pescado,  
 gemir en el Barrio Nuevo  
 y lamentarse en las colinas:  
 "¡Gemid, vecinos del Mortero!  
 Que se acabaron los mercaderes,  
 desaparecieron los cambistas.  
<sup>12</sup>Entonces registraré a Jerusalén con linternas,  
 para pedir cuentas a los aletargados  
 con vinos generosos,  
 a los que piensan:  
 «Dios no actúa ni bien ni mal»;  
<sup>13</sup>sus riquezas serán saqueadas,  
 sus casas derribadas,  
 las casas que construyan no las habitarán,  
 de las viñas que planten no beberán vino.  
<sup>14</sup>¡Se acerca el día grande del Señor!  
 Se acerca con gran rapidez:  
 el día del Señor es más ágil  
 que un fugitivo, más veloz que un soldado.  
<sup>15</sup>Ese día será un día de cólera,

día de angustia y aflicción,  
 día de destrucción y desolación,  
 día de oscuridad y tinieblas,  
 día de nubes y nubarrones,  
 día de trompeta y alaridos,  
<sup>16</sup>contra las plazas fuertes,  
 contra las altas almenas.  
<sup>17</sup>Acosaré a los hombres,  
 para que anden ciegos,  
 porque pecaron contra el Señor;  
 su sangre se derramará como polvo,  
 sus entrañas como estiércol,  
<sup>18</sup>ni su plata ni su oro podrán librarlos,  
 el día de la cólera del Señor,  
 cuando el fuego de su celo  
 consuma la tierra entera,  
 cuando acabe atrozmente  
 con todos los habitantes de la tierra.

<sup>2</sup> ¡Amontonaos bien, pueblo despreciable!,  
<sup>2</sup>antes que os arrebaten como tamo volandero,

excesivos. Escalar la terraza del templo era quizá un rito supersticioso. No sabemos si "señores" designa con plural mayestático la divinidad o a los amos.

1,10-11 Describe la reacción de los vecinos ante la desgracia: no lloran sus pecados, sino el fin de los negocios. Los "cambistas" eran "pesadores de plata", porque el dinero todavía no se acuñaba.

1.12 Toma Dios la palabra y entra en escena otro grupo de reos: los borrachos incapaces de comprender (Is 5,12; 28,7s). No niegan a Dios, niegan su acción en la historia: Sal 94,7.

1.13 Introduce el castigo según el esquema de las maldiciones: trabajar sin fruto o para que lo disfruten otros: Dt 28,31.33.38-42. Así muestra Dios que actúa para el bien y para el mal.

1.14 Segundo desarrollo, que caracteriza con adjetivos el día del Señor. Se presenta personificado, como un campeón de velocidad empeñado en llegar a tiempo, antes de que se le escape la presa. Las cualidades primarias del soldado eran valor y agilidad: Sal 18,33-35.

1,15-16 Canta el día con efectos de acumulación y concentración. Siete veces suena la palabra "día". De ella cuelgan cinco binas de trazos correlativos: desolación externa y

angustia interior, lo visual y lo auditivo, la tiniebla cósmica y el clamor bélico que atraviesa la oscuridad. Día "de ira": no tanto sentimiento o pasión, cuanto acción judicial. Equivale a "día de condena". Los antiguos comentaristas lo aplicaron primero a la destrucción de Jerusalén por los babilonios, después por los romanos, más tarde al juicio final. Con la última aplicación inspira el himno medieval *Dies irae*.

1.17 "Ciegos" por el pánico. El motivo parece glosa. En algunos sacrificios la sangre se derramaba en honor del Señor y se le reservaban varias vísceras (Lv 3); la sangre y vísceras del presente banquete trágico (1,7) no tienen valor, se desechan como polvo o basura.

1.18 El juez no se deja sobornar, la parte ofendida no admite composición. Sucede la conflagración universal del principio.

2,1-3 En una especie de peroración se dirige a dos grupos opuestos: uno es el "pueblo despreciable", otro "los humildes".

El primero entra con dos verbos de significado muy dudoso. Hemos traducido el primero como derivado de "paja", "reunir", y el segundo como derivado de "plata", "apreciar". Dos veces se les invita "antes que". Puede ser una invitación a convertirse ¡in extremis, o bien

antes que os alcance el incendio de la ira del Señor,  
antes que os alcance el día de la ira del Señor.  
<sup>3</sup>Buscad al Señor, los humildes  
que cumplís sus mandatos:  
buscad la justicia, buscad la humildad,  
para tener un refugio el día de la ira del Señor.

Contra las naciones  
(Am 1,3-2,3)

<sup>4</sup>Gaza quedará abandonada; Ascalón, devastada;  
Asdod, repudiada al mediodía;  
Acrón, arrancada.  
<sup>5</sup>¡ Ay de los que habitan en la costa,  
pueblo cretense!  
-la palabra del Señor va por vosotros-:  
Canaán, tierra filistea,  
te dejaré totalmente despoblada,  
<sup>6</sup>el litoral se convertirá en dehesas,  
lote del resto de los judíos,  
<sup>7</sup>prados de pastores, rediles de ovejas,  
que pastarán allí y al atardecer  
se recogerán en las casas de Ascalón,

cuando el Señor, su Dios, los visite  
para cambiar su suerte.  
<sup>8</sup>He oído las injurias de Moab,  
los insultos de los amonitas:  
injuriaban a mi pueblo; invadían su territorio;  
<sup>9</sup>pues ¡juro por mi vida!  
-oráculo del Señor de los ejércitos,  
Dios de Israel-,  
Moab será como Sodoma, Amón como Gomorra:  
campo de ortigas,  
mina de sal, desierto perenne.  
(El resto de mi pueblo los saqueará,  
sus supervivientes serán sus dueños).  
<sup>10</sup>Ésa será la paga de su arrogancia,  
de sus insultos despectivos,  
contra el pueblo del Señor de los ejércitos;  
"terrible se les mostrará el Señor  
cuando deje macilentos  
a todos los dioses de la tierra;  
entonces le rendirán homenaje  
desde sus puestos las islas de los paganos.  
<sup>12</sup>También vosotros, nubios,  
caeréis atravesados por mi espada.

a disfrutar lo poco que les queda. La primera sería generosa, la segunda, irónica. Parece preferible la primera interpretación.

Los "pobres" son invitados a "buscar" al Señor: no a ídolos ni a potencias humanas. El día fatídico tendrán un refugio, formarán una excepción en el juicio universal: como Noé, "justo y honrado" (Gn 6,8s), que se salvó en el arca con su familia (cfr. Is 26,20s).

2,4-15 Después del colosal e impresionante juicio universal asistimos a un oráculo de conjunto contra cinco naciones, más o menos en los cuatro puntos cardinales. Terminada la ronda, le tocará la suerte a Jerusalén: tal es la sorpresa sarcástica. El autor utiliza el recurso de la paronomasia, patente o sumergida. Dos versos de restauración (7c y 9c) disuenan en el contexto y parecen glosas de anticipo o de enlace.

2,4-5 En la pentápolis filistea falta Gat: ¿incorporada entonces a Judá? Sólo Gaza y Acrón llevan una paronomasia patente. Otras paronomasias fáciles no están explotadas. La tradición hebrea suponía que los filisteos procedían de Creta.

2,7 La frase final emplea primero un verso típico de la liberación de Egipto, "visitar, ocuparse de" (Ex 3,16; 4,31), y después

una expresión clásica de restauración: Jr 30-33; 48,47; 49,6.39. Probablemente es glosa.

2.8 Es costumbre hermanar a Moab con Amón por razones geográficas, históricas y de leyendas genealógicas. Según Gn 19 sus antepasados son fruto de un doble incesto, consumado junto a Sodoma cuando la destrucción de las ciudades.

2.9 El castigo amenazado actualiza el recuerdo: los que se libraron entonces, no se librarán esta vez. El último verso no hace sentido después de una destrucción total; parece adición.

2.11 Retorna a una visión universal, a nivel de lucha de dioses. El tema se ha de comprender colocado en el contexto de textos parecidos: Ex 12,12 los dioses de Egipto; Sal 29; 82; 96,5; 97,7. El verbo empleado raza es raro, conjura una visión física, material de dioses obesos: véanse Is 10,16 el emperador, 17,4; Ez 34,20.

Derrocados o desvirtuados los demás dioses, todo el mundo rinde homenaje al Señor; pero sin una peregrinación a Jerusalén. El gesto de vasallaje no significa por sí la fe plena: compárese con Sal 102,23.

2.12 Los nubios están ahí para llenar el puesto del sur o quizá sustituyendo a Egipto.



<sup>1</sup>^Extenderá su mano hacia el norte  
y exterminará a Asiria,  
dejará a Nínive desolada,  
hecha un erial, un desierto:  
<sup>14</sup>en su recinto se tenderán  
manadas de fieras de toda especie,  
lechuzas y erizos pernoctan en los capiteles,  
resuena su canto en las ventanas,  
el umbral queda destrozado,  
las maderas de cedro desnudas.  
<sup>15</sup>Ésta es la ciudad bullanguera que vivía confiada,  
que pensaba: «Yo y nadie más»,  
quedó reducida a escombros,  
a madriguera de fieras;  
los que pasan junto a ella  
silban y agitan la mano.

### Juicio de Jerusalén

**3** ¡Ay de la ciudad rebelde, manchada y opresora!  
<sup>2</sup>No obedeció ni escarmentó,

2,13-15 Asiria era todavía, en la primera época de Josías, una potencia amenazadora, aunque amenazada, y su capital era modelo de imperialismo agresor. Sofonías se adelanta a los sucesos del año 612. Abandonada de los hombres, la ciudad es ocupada por fieras de diversa especie: Is 13,21s; 34,13-15. La ferocidad de Asiria cederá el puesto a animales salvajes.

2,14-15 A pesar de algunos términos dudosos, nos ofrece una visión impresionista: capiteles, una ventana como percha de aves, escombros obstruyendo una puerta, vigas de cedro asomando. El canto destemplado de unas aves y el silbido de raros transeúntes es todo lo que se escucha de la ciudad ufana y soberbia.

3.1 La amenaza contra Jerusalén se introduce con un paralelismo irónico: como hay una ciudad "alegre y confiada", Nínive, así hay una "rebelde" contra el Señor, "manchada" con prácticas cúllicas, y "opresora" del prójimo.

3.2 Su delito tiene agravantes: "no escuchó" al Señor ni a los profetas, "no escarmentó" con el castigo de otros pueblos; "no confiaba" en su Dios, sino en potencias extranjeras.

3.3-4 Las clases dirigentes están corrompidas. Los *gobnantes-no* menciona al rey-

no confiaba en el Señor  
ni acudía a su Dios;  
<sup>3</sup>sus príncipes en ella eran leones rugiendo;  
sus jueces, lobos a la tarde,  
sin comer desde la mañana;  
<sup>4</sup>sus profetas, unos fanfarrones,  
hombres desleales;  
sus sacerdotes profanaban lo sacro,  
violentaban la ley.  
<sup>5</sup>En ella está el Señor justo,  
que no comete injusticia;  
cada mañana dicta sentencia,  
al alba sin falta;  
pero el criminal no reconoce su culpa.  
<sup>6</sup>Aniquilé naciones, derruí sus almenas,  
llené de escombros sus calles  
para que nadie transitara,  
arrasé sus ciudades  
para que nadie las habitase,  
<sup>7</sup>pensando: «Quizá escarmiento y me tema,  
y no perezca su morada

son violentos y prepotentes, lanzan como amenaza el rugido del poder para amedrentar, en vez de apacentar. Los *magistrados* son voraces y codiciosos; como animales que no han comido desde la mañana y por la tarde están ciegos de hambre (Sal 59,15s); algunos autores traducen "estepa" en vez de "tarde". Los *profetas*: con una llamativa aliteración se burla de su título antiguo "videntes". Los *sacerdotes* estaban llamados a distinguir y separar lo sacro de lo profano, interpretando la ley.

3,3 Sal 59,15.

3.5 En medio de la ciudad tiene el Señor su palacio, el templo, allí administra justicia. Abre temprano su despacho (Jr 21,11), no llega tarde ni lo deserta, juzga con toda rectitud (Sal 7,12). Podía servir de ejemplo para los jefes y de instancia que los acusaba; pero ellos se resistían contumaces.

En contexto judicial la "vergüenza" es la confesión del reo convicto (Esd 9,6; Neh 9,7).

3.6 Administraba justicia también en el ámbito internacional, castigando a naciones agresoras (cfr. Am 1-2). Si alcanzaba a pueblos distantes, ¿no va a alcanzar su justicia a Jerusalén? Este principio ilumina la lista de 2,4,15.

3.7 Si Dios era puntual y mañanero para administrar justicia, los judíos eran madrugadores para pervertir su conducta.

cuando yo le tome cuenta»;  
pero ellos madrugaban  
para pervertir sus acciones.

<sup>8</sup>Pues esperen -oráculo del Señor-  
a que yo me levante a acusar,  
porque yo suelo reunir a los pueblos,  
juntar a los reyes,  
para derramar sobre ellos mi furor,  
el incendio de mi ira;  
en el fuego de mi celo  
se consumirá la tierra entera.

### Restauración

<sup>9</sup>Entonces purificaré los labios de los pueblos  
para que invoquen todos el nombre del Señor

3,8 Este verso es recapitulación: "reunir" es el mismo verbo de "acabar con" de 1,2s; el día 1,7.14; el incendio de la ira de 2.2; el verso final repite 1,18b. El autor engloba a Jerusalén en una sentencia común y universal, que se ha desarrollado hasta aquí. Pero no es ésta la última palabra.

3,9-20 La última palabra, como en otros libros proféticos, es un oráculo de restauración. Considero adición 18b-20 como explicación más abajo. El amplio oráculo queda bien ensamblado en el libro y sujeto por una serie de repeticiones verbales con cambios pertinentes. P. ej. los nubios pasados a espada en 2,12, rindiendo homenaje en 3,10; la confesión que rehúsa el malvado en 3,5 no le hace falta al purificado en 3,11; el alarido de 1,16, los vítores de 3,14; el Señor en medio de ti, 1,3.5 y 3,15; que me tema, 3,7, no temas, 3, 16 etc. Ha sucedido una transformación.

Gobiernan el cuadro una serie de oposiciones y correlaciones: otros pueblos y Jerusalén, conducta pasada y futura. El oráculo se divide en dos secciones: la primera dedicada a la gran purificación, la segunda a la promesa gozosa de amor: 9-13 y 14-18a. El centro no es el monte santo en su materialidad, sino el nombre del Señor, invocado por los paganos, refugio del pueblo humilde.

3,9-10 Por la reunión de dispersos y la transformación de la lengua, estos versos evocan la dispersión de la torre de Babel. Hacen falta labios purificados para invocar el nombre del verdadero Dios. La traída de ofrendas o

y le sirvan de común acuerdo;  
<sup>10</sup>desde allende los ríos de Etiopía,  
de la dispersión,  
los que me rezan me traerán ofrendas.

<sup>11</sup>Aquel día no tendrás que avergonzarte  
de las acciones con que me ofendiste,  
porque extirparé tus soberbias bravatas  
y no volverás a insolentarte  
en mi monte santo.

<sup>12</sup>Dejaré en ti un pueblo pobre y humilde,  
<sup>13</sup>un resto de Israel que se acogerá al Señor,  
que no cometerá crímenes ni dirá mentiras  
ni tendrá en la boca una lengua embustera.

Pastarán y se tenderán sin que nadie los espante  
<sup>14</sup>¡Grita, ciudad de Sión; lanza vítores, Israel;  
festejalo exultante, Jerusalén capital!

<sup>15</sup>Que el Señor ha expulsado a los tiranos,

tributo es acto de vasallaje. "De común acuerdo", a la letra "con una espalda" supone una pacificación semejante a la de Is 2,2-5.

3,11 Si la "vergüenza" es la confesión del reo convicto, Jerusalén no tendrá que repetirla, porque el Señor ha transformado eficazmente a la capital; la ha despojado de sus delitos precedentes. "Se gloriaba de su monte santo", es decir, lo alegaba como mérito y defensa (cfr. Jr 7,1-15).

3,12-13 El pueblo nuevo es el interpelado en 23. La elección es una selección. Nada de bravatas, antes humildad y acogerse al Señor. Protegido directamente por el Señor, el rebaño humilde podrá vivir en paz. Es el pueblo elegido del futuro. Este verso es capital.

3,14-18a La voz profética se dirige con cariño a la doncella-matrona Jerusalén, en unos versos que hacen pareja con Os 2; Is 49; 54; 62. Los sinónimos de gozo y alegría se acumulan, algunos se duplican. La alegría no brota de bienes materiales, sino de la relación personal del amor. Si el Señor se alegra con ella (Is 62,5), ella no tiene que temer, ha de estar alegre. El Señor elimina a unos rivales para quedarse él solo como rey, como soldado, como marido amante. Vuelve el amor antiguo y el gozo de un matrimonio renovado, y se celebra fiesta. Todo lo hará el Señor: expulsará, echará, renovará; a ella la invitan sólo a alegrarse y no temer.

3,15 "Tiranos": pueden ser extranjeros o internos (cfr. Is 1,21-26). No piensa en un descendiente de David.

ha echado a tus enemigos;  
 el Señor dentro de ti es el rey de Israel  
 y ya no temerás nada malo.  
<sup>16</sup>Aquel día dirán a Jerusalén:  
 No temas, Sión, no te acobardes;  
<sup>17</sup>el Señor, tu Dios, es dentro de ti  
 un soldado victorioso  
 que goza y se alegra contigo, renovando su amor,  
<sup>18</sup>se llena de júbilo por ti,  
 como en día de fiesta.  
 Apartaré de ti la desgracia

y el oprobio que pesa sobre ti;  
<sup>19</sup>entonces yo mismo  
 trataré con tus opresores,  
 salvaré a los inválidos, reuniré a los dispersos,  
 les daré fama y renombre en la tierra  
 donde ahora los desprecian.  
<sup>20</sup>Entonces os traeré, y cuando os haya reunido,  
 os daré ama y renombre  
 en todos los pueblos del mundo,  
 cambiando vuestra suerte ante sus ojos  
 -lo ha dicho el Señor-.

---

3,17 El rey es soldado que sale a defender a su pueblo: Sal 45; Is 9,5; 10,21.

3,18b-20 Cambia la persona que habla, cosa no grave; cambia la tonalidad, que se podría justificar por un cambio de tema; cambia la perspectiva, que significa una vuelta

atrás. Si estos versos se debieran a un lector posterior que echaba de menos el retorno de la diáspora, se explicarían fácilmente. "Ante vuestros ojos" puede ser notación temporal: durante vuestra vida. Intento de precisar algo el cumplimiento, confirmando la esperanza.

# Ageo

## INTRODUCCIÓN

### *Autor y época*

La actividad de Ageo registrada en el libro se extiende del 27 de agosto al 18 de diciembre del 520, bajo el reinado de Darío de Persia. El año 538 el edicto de liberación de Ciro permitió a los judíos cautivos en Babilonia volver a su tierra. Un grupo bajo el mando de Seshasar aprovechó la ocasión, animado quizá por las maravillosas promesas de Isaías II. Pero la situación que encontraron fue lamentable: ciudades en ruinas, campos abandonados, murallas derruidas, el templo incendiado. La predicación de Ageo deja entrever que entre los repatriados cundió el desánimo, de modo que se limitaron a reconstruir sus viviendas y trabajar sus campos, descuidando la reconstrucción del templo y las ilusiones de independencia.

El año 529, sucede a Ciro su hijo Cambises, tirano caprichoso y enfermo, que se ganó la enemistad del pueblo y de las clases dirigentes. El año 522 un mago llamado Gautama, haciéndose pasar por el hermano asesinado de Cambises, capitaneó una rebelión. Al morir Cambises, probablemente asesinado, le sucedió Darío I, quien reprimió férreamente la revuelta hasta restaurar el año 520 la paz en el imperio. En este ambiente turbulento se comprende que Ageo esperase una intervención de Dios que hiciera temblar a las naciones (2,7), destruyera el poder de los paganos (2,21 s) y restaurase la independencia de Judá.

### *El libro*

El libro consta de cuatro breves oráculos; o cinco si se desunen 2,10-14 y 2-15-19. Sobrepuesta a la división en oráculos, el libro presenta una construcción calculada, en dos bloques paralelos, según el siguiente esquema:

	<b>A</b>	<b>B</b>
crítica del pueblo	1,1-5	2,10-14
descripción de la miseria	1,6-11	2,15-17
vuelve la bendición	1,12-14	2,18-19
oráculo mesiánico	2,2-9	2,20-23

Es probable que la composición final del libro sea obra de un discípulo.

### ***Contenido***

La predicación de Ageo gira en torno de dos temas: el templo y la irrupción de la era escatológica, el segundo condicionado por el primero. A diferencia de Is 56-66, Ageo no se preocupa de problemas morales. Para la cohesión del pueblo y para la vida religiosa de la comunidad, el templo era e iba a ser factor esencial.

En la esperanza escatológica de Ageo entra la restauración del reino davídico en la persona de Zorobabel, con independencia política.

El NT cita parcamente a Ageo: 1,13 en Mt 28,20; 2,6.21 en Mt 24,29 y Le 21,26; 2,6 en Heb 12,26. Es decir, recoge lo que el profeta no concretó y evita las concreciones del templo y de Zorobabel. -

### Primer oráculo

**1** El año segundo del reinado de Daño, el día primero del sexto mes, el Señor dirigió la palabra, por medio del profeta Ageo, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote:

<sup>2</sup> Así dice el Señor de los ejércitos: Este pueblo anda diciendo que todavía no ha llegado el momento de reconstruir el templo.

<sup>3</sup> Y el Señor dirigió la palabra, por medio del profeta Ageo:

<sup>4</sup> ¿De modo que es tiempo de vivir en casas recubiertas, mientras el templo está en ruinas?

<sup>5</sup> Pues ahora, así dice el Señor de los ejércitos: Fijaos en vuestra situación:

<sup>6</sup> Sembráis mucho, cosecháis poco; coméis sin saciaros, bebéis sin embriagaros; os vestís sin abrigaros, y el asalariado echa en saco roto.

<sup>7</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:

Fijaos en vuestra situación;

\*subid al monte, traed maderos, construid el templo; yo los aceptaré y mostraré en él mi gloria -dice el Señor-.

<sup>9</sup> Emprendéis mucho, resulta poco; metéis en casa y yo lo aviento; ¿por qué?  
-oráculo del Señor de los ejércitos-.

Porque mi casa está en ruinas, mientras vosotros disfrutáis cada uno de su casa.

<sup>10</sup> Por eso el cielo os rehúsa el rocío y la tierra os rehúsa la cosecha;

"porque he reclutado una sequía contra la tierra y los montes; contra el trigo, el vino, el aceite;

contra los productos del campo, contra hombres y ganados; contra todas las labores vuestras.

<sup>12</sup> Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y el resto del pueblo obedecieron al Señor; porque el pueblo, al oír las palabras del profeta Ageo, tuvo miedo al Señor.

<sup>13</sup> Ageo, mensajero del Señor, transmitió al pueblo este mensaje del Señor:

-Yo estoy con vosotros -oráculo del Señor-.

<sup>14</sup> El Señor movió a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea; a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo; ellos fueron y emprendieron las obras del templo del

1,1-15 Este capítulo deja entrever una situación económica precaria: la de una comunidad agrícola afectada por las malas cosechas. El profeta analiza la causa teológica del hecho y señala una culpa concreta: el descuido del templo. (Compárese con el caso opuesto de David: palacio sí, templo no, 2 Sm 7, y con el de Jr 40,12: buena cosecha con el templo en ruinas). Según los primeros capítulos de Esdras, el principal obstáculo para la reconstrucción fue la oposición de samaritanos y pueblos vecinos.

La comunidad judía estaba regida por una autoridad civil, un prefecto nombrado por el emperador persa, y una autoridad religiosa, el sumo sacerdote. Si hemos de dar crédito a las genealogías de Crónicas (1 Cr 3, 18s), el prefecto Zorobabel era nieto del rey Jeconías; Josué era de familia sacerdotal. Los dos representaban la continuidad por encima del destierro. Otra vez, como en tiempos antiguos, se alza sobre ellos la voz profética con autoridad superior. En aquella coyuntura, construir juntos el templo significaba un empeño común. Trabajar en medio de pobreza y apreturas en algo económicamen-

te inútil significaba desprenderse y remontarse. Y en el futuro próximo, aunque Ageo no lo supiera, el templo iba a desempeñar un papel esencial para los judíos.

El oráculo comienza por el comentario dilatorio del pueblo y termina con el comienzo de las obras. En el centro se alza el mandato, a ambos lados del cual se mencionan las calamidades originadas por la actitud dilatoria. La disposición aplica el esquema tradicional ABCBA.

1,5 Una invitación profética a reflexionar es significativa: como si la palabra de Dios renunciara un poco al tono categórico para movilizar la colaboración de los oyentes.

1,8 "Aceptar" es término técnico del lenguaje cúltico: es la garantía divina para la obra. "Mi gloria": véase Ex 14,17s.

1,13 Llamar al profeta "mensajero/ángel del Señor" es exacto, pero no corriente. Comunica un mensaje escueto y denso: "Yo estoy con vosotros". En cierto sentido el mensajero se anula para instaurar con su palabra la presencia del que lo envía

1,14 "Movió": véanse Is 42,1; Jr 5,9; Esd 1,5. Mueve por medio de la palabra profética.

Señor de los ejércitos, su Dios.

<sup>15a</sup>Era el veinticuatro del sexto mes.

### Segundo oráculo

2 'El año segundo del reinado de Darío, el veintiuno del mes séptimo, el Señor dirigió la palabra por medio del profeta Ageo:

<sup>2</sup>-Di a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo: <sup>3</sup>¿Queda alguien entre vosotros que haya visto este templo en su esplendor primitivo?, ¿cómo lo encontraréis ahora?, ¿no os parece que no existe? <sup>4</sup>Pues ánimo, Zorobabel -oráculo del Señor-; ánimo, Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote; ánimo, pueblo entero -oráculo del Señor-; ¡a la obra!, que yo estoy con vosotros -oráculo del Señor de los ejércitos-. <sup>5</sup>El compromiso con vosotros cuando salisteis de Egipto y mi espíritu sigue entre vosotros; no temáis. <sup>6</sup>Y así dice el Señor de los ejércitos: Dentro de muy poco yo agitaré cielo y tierra, mares y

continentes; <sup>7</sup>haré temblar a todas las naciones y vendrán las riquezas de todos los pueblos, y llenaré este templo de gloria -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>8</sup>Mía es la plata, mío es el oro -oráculo del Señor de los ejércitos-. <sup>9</sup>La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero -dice el Señor de los ejércitos-. En este sitio daré la paz -oráculo del Señor de los ejércitos-.

### Tercer oráculo

<sup>10</sup>El segundo año de Darío, el veinticuatro del mes noveno, recibió el profeta Ageo esta palabra del Señor:

"-Así dice el Señor de los ejércitos: Consulta a los sacerdotes el caso siguiente: <sup>12</sup>Si uno toca carne consagrada con la orla del vestido y toca con ella pan o caldo o vino o aceite o cualquier alimento, ¿quedan consagrados?

Los sacerdotes respondieron que no. <sup>B</sup>Ageo añadió:

1,15 Por el tema aquí podría encajar 2, 15-19.

2,1-9 Este segundo oráculo se compone de dos piezas: 1-5 una palabra de aliento, 6-9 una promesa magnífica, hiperbólica; todo puntuado por fórmulas de autoridad divina.

2,1-5 Todo sucedía en tono menor: un descendiente de David sin trono, un sumo sacerdote sin templo. En esa humildad vivida resonó la palabra de Ageo. Los ancianos que, con su recuerdo nostálgico, engrandecían el templo pasado, colegían por el volumen de las obras que el próximo templo sería muy inferior (Esd 3,12). Lo compensará la promesa. "Ánimo": dirigido al Josué de la conquista (Jos 1,6.9.18). "Compromiso" es en hebreo *dabar*, con lo cual tenemos una terna sugestiva: Yo, mi palabra, mi espíritu (Jerónimo lo interpreta en clave trinitaria).

2,6-9 La promesa con su grandeza parece desmentir la cercanía del cumplimiento. La terminología nos hace contemplar un día histórico trascendental, con acompañamiento de teofanía cósmica y una agitación internacional (Jl 2,10; 4,10; Sal 77,19). Llegarán tres cosas: las riquezas de las naciones (según Is 60,9-11), la gloria del Señor (Ex 40,43; Ez 43,1-5), la paz y prosperidad (Jr 29,11; Sal 122). En vez de "riquezas", la Vulgata ha traducido

"el Deseado", con lectura mesiánica universal.

2,10-19 El tercer oráculo plantea un serio problema: por la discrepancia temática y por la datación. Los primeros versos (10-14), tratan un tema cúlctico, de consagración y contaminación; los siguientes (15-19), tratan de bendición y carestía, templo y cosechas. ¿Forman una unidad?, ¿es correcta la fecha delv. 18?

2,10-14 Tres meses después de comenzadas las obras no había sucedido la conmoción universal ni el cambio espectacular. Respeto a los anteriores, el nuevo oráculo es un retroceso, en la actitud del Señor y en la conducta del pueblo. Quizá por la dificultad de las obras y por no haberse cumplido la predicción, cundió el desaliento entre el pueblo. El profeta reprocha la inercia del pueblo y les recuerda cómo apenas empezaron a trabajar, vino la bendición de Dios en forma de lluvia. Además, entre finales de agosto y finales de noviembre la cosecha no pudo cambiar, aunque las lluvias otoñales pudieron infundir esperanza.

La consulta litúrgica. A los sacerdotes toca discernir entre lo sacro y lo profano, lo puro y lo contaminado; aquí encontramos las categorías cruzadas: consagrado / contaminado. Del dictamen profesional se colige que

-Y si cualquiera de esas cosas toca un cadáver, ¿queda contaminada?

Los sacerdotes respondieron que sí. <sup>14</sup>Y Ageo replicó:

-Pues lo mismo le pasa a este pueblo y nación respecto a mí: todas las obras que me ofrecen están contaminadas. <sup>15</sup>Ahora bien, fijaos en el tiempo antes de construir el templo: <sup>16</sup>¿cómo os iba? El montón que calculabais pesar veinte pesaba diez; calculabais sacar cincuenta cubos del lagar y sacabais veinte. <sup>17</sup>Hería con tizón y neguilla y granizo vuestras labores, y no os volvíais a mí -oráculo del Señor-. <sup>18</sup>Ahora, mirando hacia atrás, fijaos en el día veinticuatro del mes noveno, cuando se echaron los cimientos del templo del Señor: <sup>19</sup>¿Quedaba grano en el granero? Viñas,

higueras, granados y olivos no producían. A partir de ese día los bendigo.

#### Cuarto oráculo

<sup>20</sup>El veinticuatro del mismo mes el Señor dirigió por segunda vez la palabra a Ageo:

<sup>21</sup>-Di a Zorobabel, gobernador de Judea: Haré temblar cielo y tierra, <sup>22</sup>volcaré los tronos reales, destruiré el poder de los reinos paganos, volcaré carros y aurigas, caballos y jinetes morirán a manos de sus camaradas. <sup>23</sup>Aquel día -oráculo del Señor de los ejércitos- te tomaré, Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío -oráculo del Señor-; te haré mi sello, porque te he elegido -oráculo del Señor de los ejércitos-.

---

el cadáver tiene más fuerza para contaminar que la carne sacrificial para consagrar. Aplicando la analogía de proporción: aunque el pueblo se ocupa en una tarea sacra, no queda consagrado, porque se mantiene en contacto con algo que pertenece al reino de la muerte. El pueblo debe ser santo (Ex 19,6; Lv 19,2), el Señor quiere santificarlo (Ez 37, 28), y él no se deja (Eclo 34,25).

2,15-19 Ahora apliquemos la analogía de proporción al asunto del templo, y nos resulta una correspondencia cruzada o quiástica:

consagración: carne sacra  
bendición: templo en construcción  
carestía: no templo  
contaminación: cadáver

Descuidar el templo es conducta "mortal" que contamina y acarrea carestía; trabajar en el templo es actividad sagrada que atrae bendición. Y ¿cuál es el momento divisorio en que

se pasó de la maldición a la bendición? Lógicamente el 24 del sexto mes (1,15). Un glosador pensó que era el día del tercer oráculo, 24 del noveno; otro se remontó al día de echar los cimientos (año 536, según Esd 3,8s).

2,20-23 El tema vincula este oráculo al segundo: se repite la sacudida cósmica que acompaña la victoria del Señor sobre potencias políticas y militares del mundo (con reminiscencias del Sal 76). Dios elige a Zorobabel como objeto muy personal, con el que refrenda y autentica sus decretos (Gn 38,18; 1 Re 21,8). Con ello anula la sentencia dictada contra el abuelo, Jeconías (Jr 21,24s). Ageo prevé el restablecimiento de la dinastía davídica en la persona histórica de Zorobabel. Al no cumplirse en tales términos la profecía, se proyectó al futuro escatológico, y Zorobabel resultó tipo del Mesías.



# Zacarías

## INTRODUCCIÓN

### ***Uno o dos Zacarías***

Antes de tratar del autor y de su obra, hay que discutir esta cuestión previa. La mayoría de los comentaristas modernos distinguen dos partes en el libro, 1-8 (A) y 9-14 (B) diversas por contenido, estilo e intención. A se ocupa del templo, B prescinde de él; A da mucha importancia a la actividad humana, B sólo se fija en la acción de Dios; A estima mucho la profecía, B asiste a su desaparición; A es libro de visiones, B de oráculos; en A abundan los datos biográficos, son escasos en B; en A abundan las fórmulas proféticas, en B las apocalípticas. Se puede aceptar la distinción como sólidamente probable.

### ***Autor y época***

Aparece citado, junto con Ageo, en Esd 5,1 y 6,14, como inspirador de la reconstrucción del templo. Su actividad se extiende hasta diciembre del 518. Dos grandes temas lo preocupan: el templo y la restauración escatológica. Sobre la época, véase la introducción a Ageo; sobre su persona, no tenemos datos.

### ***Obra y estilo***

Después de una introducción, 1,1-6, sigue una serie de ocho o siete visiones, 1,7-6,8, interrumpida por unas cuantas inserciones, dedicadas especialmente a Josué, 3,1 -10, y a Zorobabel, 4,6-10 y 6,9-15. La tercera sección es más compleja. Una consulta sobre el ayuno, 7,1 -7, difiere la respuesta hasta 8,18s. Entre medias se lee una exhortación ética y una serie de promesas centradas en Jerusalén.

Zacarías se inserta conscientemente en la línea de los antiguos profetas (1,4), predica la conversión, inculca las exigencias éticas, critica el culto sin justicia. Depende de Isaías II (2,10-17) y más de

Ezequiel en procedimientos literarios. Desarrolla un estilo visionario que adquiere en algunos momentos formas casi surrealistas. Está anticipando la literatura apocalíptica. Esta intersección de caminos hace más interesante la persona y el mensaje del profeta. Su apertura a todas las tendencias, su capacidad de sintetizarlas sin simplificarlas, lo convierten en modelo para no interpretar unilateralmente la tradición profética.

### ***Presencia en el NT***

Se escuchan veladas referencias: de 2,6 en Mt 24,31, de 2,6.10 en Me 1,27. Abundan las citas o alusiones o reminiscencias en el Apocalipsis:

Zac 1,6	Ap 10,7; 11,18	Zac 4,3	Ap 11,4
1,8	6,2.4; 19,11	4,10	5,6
2,1s	11,1	4,11-14	11,4
2,10	21,3	6,2	6,4s
3,1	12,10	6,3	6,2; 19,11
4,2	4,5	6,5	7,1
	6,6	6,2s;	19,11

1 El año segundo de Darío, el mes octavo, el Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías, hijo de Beraquías, hijo de Ido:

<sup>2</sup>-El Señor estaba muy irritado con vuestros antepasados. <sup>3</sup>Ahora diles: Así dice el Señor de los ejércitos:

Volved a mí -oráculo del Señor de los ejércitos-,  
y yo volveré a vosotros  
-dice el Señor de los ejércitos-.

<sup>4</sup>No seáis como vuestros antepasados,  
a quienes predicaban  
los más antiguos profetas:

Así dice el Señor de los ejércitos:  
Convertíos de vuestra mala conducta  
y de vuestras malas acciones;  
y no me escucharon ni me hicieron caso  
-oráculo del Señor de los ejércitos-.

1,1-6 Zacarías no narra su vocación profética, pero se coloca formalmente en una tradición que lo acredita: él es un eslabón en la cadena profética, y no quería seguir la suerte de sus antecesores. Lo primero que predica es conversión. Ahora bien, a los diez y ocho años de la "vuelta", ¿hace falta convertirse de nuevo? Convertirse y volver son en hebreo el mismo verbo. Instalados pobremente en la patria, todavía tienen que volver... al Señor. La posesión de la tierra sigue siendo contingente y condicionada. Así se contraponen dos esquemas: a) predicación profética - conversión; b) predicación profética - resistencia - cólera divina - escarmiento - conversión. Si no aceptan el primero, caerán en el segundo, como sus antecesores. El profeta invierte el orden del segundo esquema y coloca al principio, enfáticamente, el momento de la cólera.

Los judíos repatriados son por naturaleza una generación de hijos que llevan a hombros el peso de la historia paterna. Luego la historia no se ha roto, luego Dios ha sido fiel sustentando el puente de las generaciones. Pero la historia es ejemplar y amonesta.

1,4 Por ejemplo Jr 18,11 s; 25,5s.

1,5-6 Estos versos plantean agudamente la tensión entre profeta y oráculo, autor y obra. Una generación tiene sus profetas, que invitan, mandan, amenazan; pasa la generación con sus profetas y ¿qué queda? -Las palabras, la obra: ¿cómo pura palabra pasada? -Ante todo, la palabra sobrevive al pro-

<sup>5</sup>Vuestros antepasados, ¿dónde están?,  
vuestros profetas, ¿viven para siempre?

<sup>6</sup>En cambio, mis palabras y decretos,  
que encomendé a mis siervos los profetas,  
¿no alcanzaron a vuestros antepasados?

Entonces se convirtieron diciendo:

Como el Señor había dispuesto tratarnos  
por nuestra conducta, y nuestras acciones,  
así nos ha tratado.

## Ocho visiones

### 1. Los jinetes

(Ap 6,1-8)

<sup>7</sup>El veinticuatro del mes undécimo del segundo año del reinado de Darío, el Señor dirigió la

feta en su cumplimiento; sobrevive también como palabra que se cita y actualiza, porque su sentido no se agota en la referencia histórica única.

1,7-6,15 Vamos a examinar este bloque en su estado actual, atendiendo a los personajes y entidades interesados en el cambio de fortuna y siguiendo el orden de las acciones. Contiene ocho (o siete) visiones.

a) Las realidades afectadas son: Judá - Jerusalén - Sión - templo, y enfrente Babilonia; rey - sacerdote - profeta - pueblo. El territorio y la capital han de ser purificados y luego repoblados, el templo ha de ser reconstruido hasta el remate. El sumo sacerdote recibirá su consagración e investidura, el rey su coronación, el profeta saldrá acreditado, el pueblo retomarará para vivir en paz. Mientras que Babilonia cargará con toda la maldad y será castigada.

b) Si atendemos a las acciones que se van sucediendo, el orden no es puramente lineal, sino que hay como dos ondas y una red entrecruzada de correspondencias temáticas y formales. Primera visión: respondiendo a una súplica, el Señor decide intervenir en un juicio contra los paganos y a favor de su pueblo. En la segunda se limpian Jerusalén y Judá de enemigos externos. En la tercera se ensanchan los límites de la ciudad y se invita a los exiliados a retornar. La cuarta nos presenta la investidura del sumo sacerdote. La quinta introduce los dos pode-

palabra a Zacarías, hijo de Beraquías, hijo de Ido:

<sup>8</sup>En una visión nocturna se me apareció un jinete sobre un caballo alazán, parado en un hondón entre los mirtos; detrás de él había caballos

alazanes, overos y blancos. 'Pregunté: -¿Quiénes son, señor? Me contestó el ángel que hablaba conmigo:

-Te voy a enseñar quiénes son.

res nacionales, explicando la función del rey en la construcción del templo. Queda pendiente el castigo: la sexta nos dice que los culpables serán destruidos, y la séptima muestra a la maldad personificada al ser trasladada a Babilonia, su puesto legítimo. En la octava parten los ejecutores del castigo hacia el país del norte; vueltos a Sión, asistimos a la coronación del rey y la instauración pacífica de los dos poderes.

Hay varios signos de composición: la primera visión y la última forman inclusión temática; la cuarta y quinta están enlazadas por el tema y cortadas cuando el vidente nocturno es despertado por el ángel. Escuchamos en el texto ecos de Isaías, Jeremías y Ezequiel y apreciamos un interés particular por tradiciones sacerdotales de Éxodo y Levítico.

En cuanto al estilo, la precisión de algunos detalles fantásticos y la vaguedad alusiva del conjunto suenan como anticipo de técnicas surrealistas. Su antecedente más cercano es Ezequiel, si bien Zacarías no interviene como actor en las visiones. Dios se comunica al profeta por un ángel mediador. Las imágenes, breves y alusivas, se han prestado a diversas lecturas y han sufrido manipulaciones; por ello ha sufrido el texto.

1,7-17 Dios se pone en movimiento para restaurar su ciudad escogida. Pocos meses antes había profetizado Ageo una conmoción histórica que se resolvería a favor de la comunidad judía en la patria (Ag 2,7-9.21-22). El presente oráculo muestra una situación de paz universal, sin que se haya consumado la liberación de los judíos. El informe de los jinetes inspectores es: "sin novedad, todo está tranquilo". Ahora bien, ese no suceder nada significa que los judíos siguen sometidos y oprimidos. Por eso un mediador, no el profeta como p. ej. Amos, intercede a favor del pueblo y el Señor responde anunciando su próxima intervención.

Al identificar los personajes, propongo como más probable lo siguiente: el jinete entre los mirtos es el jefe de la expedición; un mismo ángel mediador intercede y da explicaciones al profeta. Yuxtaponiendo la prime-

ra visión y la octava, observamos semejanzas y discrepancias. En la primera jinetes inspectores, en la última carros ejecutores. Pero no podemos armonizar las diferencias: tres o cuatro, mirtos o montañas, series diversas de colores.

Sobre el significado. El acceso de Ciro y su decreto de tolerancia (539-538) fueron una primera conmoción histórica. Otra conmoción histórica sucedió cuando Darío se apoderó del poder y comenzó su gigantesca obra de reorganización del imperio. En números redondos, se han cumplido los setenta años anunciados por Jeremías (Jr 25,11 y 29,10). ¿Hace falta un nuevo oráculo trascendental?

Primero: en rigor faltaban algunos años para los setenta; la proximidad pudo reavivar la esperanza. Segundo, las magníficas profecías de Jeremías e Isaías aún no se habían cumplido; los judíos de Palestina eran una población escasa, pobre, sometida. La esperanza de un futuro mejor, unida a cálculos numéricos, encenderán las especulaciones apocalípticas: Zacarías es un precursor.

Como enseñó Jeremías (Jr 31,3), el amor del Señor es el motor del cambio: un amor que se traduce en celo o celos (12-16) y en compasión, de los que brotará el consuelo y la elección renovada.

1,8 El hondón y los mirtos (ambos con artículo, como si fueran conocidos) y los caballos ¿se deben a juego libre de la fantasía, que fabrica un escenario exótico y sugestivo?, ¿o encierran un sentido recóndito para nosotros? Mirtos figuran en la vegetación espléndida del retorno de Babilonia (Is 41,19; 55,13) y en la fiesta de las Chozas (Neh 8,15). Los caballos pueden estar inspirados en el sistema de correos del imperio persa. El hondón es en hebreo una profundidad marina: es incongruente que esté plantada de mirtos. La versión griega ha cambiado una vocal y ha leído "sombra, umbría". Una explicación conjetural es que el profeta visionario ha querido conjurar un mundo remoto, trascendente, morada del Dios escondido, donde se deciden los destinos de la historia.

<sup>10</sup>Y el que estaba entre los mirtos me dijo: -A éstos los ha despachado el Señor para que recorran la tierra.

"Ellos informaron al ángel del Señor, que estaba entre los mirtos:

-Hemos recorrido la tierra y la hemos encontrado en paz y tranquila.

<sup>12</sup>Entonces el ángel del Señor dijo: -Señor de los ejércitos, ¿cuándo te vas a compadecer de Jerusalén y de los pueblos de Judá? Ya hace setenta años que estás airado contra ellos.

<sup>13</sup>El Señor contestó al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, frases de consuelo. <sup>14</sup>Y el ángel que me hablaba me ordenó proclamar:

-Así dice el Señor de los ejércitos:

Siento celos de Jerusalén, celos grandes de Sión,

<sup>15</sup>y siento gran cólera

contra las naciones confiadas

que se aprovechan de mi breve cólera para colaborar al mal.

<sup>16</sup>Por eso, así dice el Señor:

Me vuelvo a Jerusalén con compasión, y mi templo será reedificado

-oráculo del Señor de los ejércitos- y aplicarán la plomada a Jerusalén.

<sup>17</sup>Sigue proclamando:

Así dice el Señor de los ejércitos:

Otra vez rebosarán las ciudades de bienes, el Señor consolará otra vez a Sión, Jerusalén será su elegida.

## 2. *Los cuernos y los herreros*

(Dn 7,8.11.20; Sal 75)

2 'Alcé la vista y vi cuatro cuernos. <sup>2</sup>Pregunté al ángel que hablaba conmigo: -¿Qué significan?

Me contestó: -Significan los cuernos que dispersaron a Judá (Israel) y Jerusalén.

•Después el Señor me enseñó cuatro herreros.

<sup>4</sup>Pregunté: -¿Qué han venido a hacer?

Respondió:

-Aquéllos son los cuernos que dispersaron tan bien a Judá, que nadie pudo levantar cabeza, y éstos han venido a espantarlos, a expulsar los cuernos de las naciones que embestían con los cuernos a Judá para dispersarla.

O bien nos imaginamos una hondonada abismal, inaccesible y boscosa, como zona intermedia donde acampan los inspectores terrestres; más allá reside la divinidad remota, que actúa por intermediarios.

1.10 "Recorrer": como en Jos 18,4.8 y Job 1,7.

1.11 "En paz": fórmula tradicional en Jos y Jue; especial tras la caída de Babilonia (Is 14,7) y como aspecto de Sodoma (Ez 16,49); es decir, con valor positivo y negativo, convergentes en esta visión: la paz del mundo es violencia inconstrastada, la tranquilidad de los poderosos se apoya en la debilidad de los oprimidos.

1.12 La pregunta "¿hasta cuándo?" es clásica de la súplica (Hab 1,2; Sal 13). Setenta años es número redondo, que alcanza la tercera generación; es el lapso predicho por Jeremías; es el tiempo de una vida humana (Sal 90). La intercesión, función clásica de los profetas, es asumida por un mediador sobrehumano. La compasión es tema de gran raigambre profética: Os 1,6s; Jr 30,18; Is 49,10.13.15; Sal 102,14 etc.

1.13 "Palabras buenas" equivale a promesas. "Consuelo" es término clave de

Isaías II: Is 40,1; 49,13; 51,3.12.19; 52,9.

1.14 "Celo" o celos: en sentido lato de diligencia, o restringido, de exigencia exclusiva (Ex 20,5; 34,14; Dt 5,9;6,15), o en clave matrimonial (Is 49 y 54).

1.15 "Breve cólera", según Is 54,8; de la que se aprovechan los enemigos, se arrojan la iniciativa y se exceden en crueldad.

1.16 La "vuelta" del Señor responde a la vuelta o conversión del pueblo (1,4). La "plomada" como instrumento de construcción (Is 28,17) o de destrucción (Is 34,11).

2,1-4 Empieza a actuar la cólera contra los paganos, despejando de personas hostiles la capital. Si el cuerno significase un biello, por la forma, se conservaría una imagen agrícola: biellos de aventar, que romperán los herreros. Cuerno tradicionalmente significa poderío, agresivo o defensivo: Sal 75,5, de Dios Nm 23,22, de David Sal 132,17; Daniel explotará hasta la torpeza la imagen de los cuernos. El número cuatro puede significar una totalidad humana o cósmica. Se hablaba de tranquilidad (1,10.15): los herreros vienen a espantar o sobresaltar esa injusta calma. "Dispersar" es frecuente en Ezequiel.

### 3. El cordel de medir

(Is 54,2,3; Jr 31,38-40)

<sup>5</sup>Alcé la vista y vi a un hombre con un cordel de medir. <sup>6</sup>Pregunté:

-¿Adonde va ése?

Me contestó:

-A medir Jerusalén, para comprobar su anchura y longitud.

<sup>7</sup>Entonces se adelantó el ángel que hablaba conmigo y otro ángel le salió al encuentro, diciéndole:

<sup>8</sup>-Corre a decirle a aquel muchacho:

Por la multitud de hombres

y ganados que habrá,

Jerusalén será ciudad abierta;

<sup>9</sup>yo la rodearé como muralla de fuego

y mi gloria estará en medio de ella

-oráculo del Señor-.

<sup>10</sup>¡Eh, eh!, huid del país del norte  
-oráculo del Señor-,  
que yo os dispersé a los cuatro vientos  
-oráculo del Señor-.

"¡Eh, hijos de Sión,  
que habitáis en Babilonia, escapad!

<sup>12</sup>Porque así dice el Señor de los ejércitos a las naciones que los deportaron:

El que os toca a vosotros,

me toca a mí la niña de los ojos.

<sup>14</sup>Yo agitaré mi mano contra ellos,

y serán botín de sus vasallos,

y sabrán que el Señor de los ejércitos

me ha enviado.

<sup>14</sup>Festeja y aclama, joven Sión,

que yo vengo a habitar en ti

-oráculo del Señor-.

<sup>15</sup>Aquel día se incorporarán al Señor

muchos pueblos

2,5-17 Dieciocho años después de la primera caravana de repatriados, Jerusalén estaba a medio construir y poco menos que despoblada; mientras que Isaías II había prometido un desborde de población (Is 49,19; 54,2). La muralla sigue en parte derruida o desmantelada; mientras que Isaías Segundo hablaba de sus espléndidos muros (Is 49,16; 54,12).

El presente oráculo recoge y corrige esos anuncios, y también la minuciosa agrimensura de catastro de Ez 40-48. El proyecto de medir el perímetro de la ciudad amurallada lo encarna en la visión un mozo, oficial del catastro. Su ingenua pretensión sirve para subrayar la novedad de la situación: ni se podrá medir la capital ni necesitará murallas.

a) *La extensión.* La abundancia de hombres y ganados prolonga la profecía de Jr 31,27. Jerusalén, más que una "ciudad compacta" y administrativa (Sal 122), será como poblado abierto, compuesto de alquerías (cfr. Ez 38,11). Es lo contrario del recinto geométrico y los ejidos delimitados de Ez 47-48.

b) *La muralla.* Isaías hablaba de una muralla ornamental, pero encomendaba la defensa al Señor, que controla las armas (Is 54,15-17). Zacarías da un paso más, eliminando la muralla de piedra, porque el Señor en persona hará de muralla de fuego, intransitable y vengador. Como la espada llameante que cerraba el acceso al paraíso (Gn 3,24) ¡Qué lejos de los esfuerzos realistas de Ne-

hernias por reconstruir la muralla de la capital!

c) No necesita corrección la promesa de la presencia de la gloria: véanse Is 4,2-6 y Ez 43,4s. El verbo "seré" remite en hebreo a la revelación de Ex 3,14.

2,6 Véanse Jr 31,37 y 33,22.

2,10-17 Una vez preparada la ciudad-despejada, ensanchada, protegida-, es hora de invitar a los repobladores. Esto se expresa utilizando el esquema clásico de liberación: salir-entrar, transformado por Isaías II y ampliado con elementos escatológicos. La salida se expresa en imperativo, como en Is 48,20 y 52,11. La llegada la protagoniza el Señor, como en Is 40,10 (cfr. Jos 5,14). La vuelta del pueblo está implicada en los festejos de la capital. La motivación es el interés afectuoso del Señor por su pueblo, expresado en la imagen, quizá proverbial, de la niña del ojo (Dt 32,10; Sal 17,8). Es de estilo escatológico la incorporación de otros pueblos, como en Is 2,2-5.

2,11 El verso junta dramáticamente las dos rivales, Sión y Babilonia, como el Sal 137.

2,13 "Agitar la mano" como en Is 19,16. El castigo aplica la ley del tali6n (Ex 39,10).

2,14 Véanse Is 12,6; 54,1; Sof 3,14.

2,15 Con la conocida fórmula de enlace "aquel día" se añade otro oráculo que ensancha la visión precedente (Is 56,3,6; Jr 50,5). "Pueblo mío": véase Is 19,25.

y serán pueblo mío;  
 habitaré en medio de ti,  
 y sabrás que el Señor de los ejércitos  
 me ha enviado a ti.

<sup>16</sup>El Señor tomará a Judá  
 como lote suyo en la tierra santa  
 y volverá a escoger a Jerusalén.

<sup>17</sup>¡Silencio todos ante el Señor,  
 que se levanta en su santa morada!

#### 4. *Investidura del sumo sacerdote*

(Ex 28-29; Lv 8)

3 'Después me enseñó al sumo sacerdote, Josué,

de pie ante el ángel del Señor. A su derecha esta-  
 ba el Satán acusándolo. El Señor dijo a Satán:

-El Señor te llama al orden, Satán; el Señor,  
 que ha escogido a Jerusalén, te llama al orden.  
 ¿No es ése un tizón sacado del fuego?

<sup>3</sup>Josué estaba vestido con un traje sucio, en  
 pie delante del ángel. <sup>4</sup>Éste dijo a los que estaban  
 allí delante: -Quitadle el traje sucio.

Y a él le dijo: -Mira, apartado de ti la culpa y te  
 visto de fiesta.

<sup>5</sup>Y añadió: -Ponedle en la cabeza una diade-  
 ma limpia.

Le pusieron la diadema limpia y lo revistie-  
 ron.

2.16 La incorporación de paganos no  
 quita su puesto privilegiado a Judá y Je-  
 rusalén: "parcela elegida".

2.17 Es como el grito de un heraldo  
 imponiendo silencio al llegar el soberano  
 (Hab 2,20). Como final de 15-16, se refiere a  
 la toma de poderes de un reino propio y un  
 imperio internacional. Como final de 10-16,  
 señala el comienzo de la repatriación: el Se-  
 ñor se levanta (véase el diálogo de Is 51,9-  
 52,6, y también Sal 44,24; 5,9; 73,20.)

3,1-10 Algunos excluyen este capítulo de  
 la serie de visiones, aunque la introducción  
 emplea la misma fórmula que 2,3. En la  
 morada terrestre del Señor hay un encarga-  
 do que va a recibir la investidura. El texto  
 recoge y revisa elementos de la legislación  
 de Ex y Lv. Ex 28-29 ofrece una versión  
 amplia, Lv 8,6-9 una versión breve. El sumo  
 sacerdote ha de ser de familia sacerdotal; el  
 día de su consagración se baña, viste los  
 ornamentos sacerdotales, es ungido y ofrece  
 un sacrificio de expiación. Entre los orna-  
 mentos se menciona el efod (especie de  
 roquete), que lleva dos piedras engastadas  
 en las hombreras, un pectoral con las doce  
 piedras grabadas con los nombres de las  
 doce tribus, y la diadema con la flor de la con-  
 sagración (por la que carga con la culpa).  
 Algunos sacerdotes faltaron a sus obligacio-  
 nes: ofreciendo fuego ilegítimo (Lv 10) o re-  
 belándose (Nm 16): los culpables fueron cas-  
 tigados con el fuego. Entre las funciones del  
 sumo sacerdote están la de representar al  
 pueblo ante el Señor y la de expiar remo-  
 viendo la culpa. Teniendo presentes estos

datos, es fácil percibir la coherencia del texto.  
 El cambio más significativo es que Josué ha  
 sido purificado, no por un baño o un sacrifi-  
 cio, sino por un fuego del que ha escapado  
 difícilmente.

La visión tiene otro principio de coheren-  
 cia, un verbo hebreo conductor que significa  
 "estar en pie, permanecer, aguantar, enfren-  
 tarse, estar al servicio". Están en pie: el ángel  
 del Señor, especie de arbitro o jurado, y unos  
 ministros a su servicio (4.7); frente a él Josué  
 (1a.3b), a la derecha el satán como acusador  
 o fiscal (1b). Se destaca la postura de los  
 sentados (8).

El profeta asiste a una ceremonia litúrgica  
 que se desarrolla como una especie de juicio:  
 el imputado es el sumo sacerdote, culpable en  
 persona o representando al pueblo; lo acusa  
 un fiscal de oficio, que exagera los cargos y no  
 puede probarlos; tanto que el juez, por medio  
 del ángel, tiene que llamarlo al orden. En-  
 tonces el ángel, ayudado por otros ministros,  
 realiza un rito de purificación e investidura,  
 que consiste en cambiarle las vestiduras. El  
 sumo sacerdote, pasando por una grave y  
 peligrosa tribulación, se ha purificado interior-  
 mente, y ahora se somete al rito que le permi-  
 te entrar en funciones. Terminada la ceremo-  
 nia, el ángel, en nombre de Dios, confía un  
 encargo a su responsabilidad.

3.2 Compárese con el satán de Job 1-2.  
 Josué no salió incólume de la prueba (Is 43,  
 2), pero tampoco ha perecido (Lv 10); no  
 aparece como metal noble acrisolado (Is  
 1,25; 48,10; Jr 9,6; Sal 66,10), sino como  
 tizón de poco valor (Am 4,11; Is 7,4).

3.3 Véanse Lv 21,10 y Ez 24,17.

<sup>6</sup>El ángel del Señor asistía y dijo a Josué:

<sup>7</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:

Si sigues mi camino

y guardas mis mandamientos,  
también administrarás mi templo  
y guardarás mis atrios,  
y te dejaré acercarte  
con esos que ahí están.

<sup>8</sup>Escuchad, Josué, sumo sacerdote, y los compañeros que estáis sentados delante de él: Son figuras proféticas que yo he de traer a mi siervo Germen. <sup>9</sup>Mirad la piedra que presento a Josué: es una y lleva siete ojos. Tiene una inscripción: «En un día removeré la culpa de esta tierra» -oráculo

del Señor de los ejércitos-. <sup>10</sup>Aquel día se invitarán unos a otros bajo la parra y la higuera -oráculo del Señor de los ejércitos-.

### 5. El candelabro y los dos olivos

(Ap 11,1-14)

4 'Volvió el ángel que hablaba conmigo y me despertó como se despierta a uno del sueño; <sup>2</sup>y me dijo: -¿Qué ves?

Contesté: -Veo un candelabro de oro macizo con un cuenco en la punta, siete lámparas y siete tubos que enlazan con la punta. <sup>3</sup>Y dos olivos junto a él, a derecha e izquierda.

3,7 La repetición del verbo "guardar" es significativa: guardar los mandamientos es condición para guardar los atrios: lo ético y lo cúltilo. El sumo sacerdote es mayordomo de la casa de Dios.

3,8-10 El rito incluye dos elementos simbólicos. Los hombres sentados son unos "asesores" (de *sedeo*), la piedra tiene virtud expiatoria. ¿Nada más? -El autor les asigna una función simbólica añadida.

a) Los asesores son anuncio y garantía de alguien que el Señor hará venir o brotar. Será el "Veni-dero", el "Germen" (Jr 23,5; 33,15), el sucesor de David. En un horizonte histórico, el Germen es Zorobabel (6,12). En un horizonte escatológico, el Germen será el Mesías; así el jefe histórico se reduce a eslabón de una cadena secular, y la profecía se proyecta hacia el futuro definitivo.

Fray Luis de León comenta en *Los nombres de Cristo* el "nombre" o título de Pimpollo = Germen.

b) El sentido de la piedra es más dudoso y discutido. Unos la identifican con la piedra de remate (4,7); pero ésta le corresponde a Zorobabel, no a Josué. Otros la identifican con la piedra de fundación (Is 28,16); pero también ésta es tarea de Zorobabel. Otros la identifican con alguna pieza de los ornamentos, en particular, con la flor de la diadema, por la que Aarón "carga con la culpa" y "reconcilia al pueblo con el Señor" (Ex 28,38s). No alude al día de la expiación (Lv 16), sino más bien a textos como Sal 32,1-2 y 103,12.

3,10 Esa piedra única, a través del perdón divino, realiza la concordia ciudadana, que se expresa en la mutua invitación doméstica (Is 36,16; Job 1).

4,1-14. La exhortación de 6b-10a se ha metido como una cuña, interrumpiendo el curso obvio del discurso; restablezco un orden que facilite la lectura. Después del sumo sacerdote, le toca al jefe civil, su colega. El autor sigue inspirándose en textos del Éxodo, añadiendo datos de su cosecha.

a) El candelabro era pieza importantísima del ajuar del templo: se alimentaba con aceite purísimo y ardía en presencia del Señor (Ex 25,31-40 y 27,20s) El profeta introduce dos cambios: no es alimentado con aceite humano; es él la presencia vigilante del Señor, sus ojos (Is 37,17). El autor funde poéticamente el alumbrar y el ver: el sol que todo lo alumbra, lo ve todo; nuestro ojo es nuestra lámpara (Mt 6,22).

b) Los dos plantones de olivo crecen en el templo del Señor (Sal 92,14): son dos visires o vicarios del Dueño de todo el mundo. También aquí se realiza la fusión poética: los olivos que producen aceite han recibido el aceite de la unción, como savia divina que los mantiene lozanos, como sello del poder y garantía de su capacidad (Ex 29,7; Lv 4). Significan el poder civil y religioso en perfecta armonía, flanqueando al Señor presente (cfr. Jr 33,17s). Son, en tiempo de Zacarías, Josué y Zorobabel; cambian en lecturas posteriores.

c) La obra concluye entre solemnes festejos. La aclamación del pueblo es ambigua o polivalente. La palabra hebrea significa la belleza que atrae y el favor que se otorga. El templo es obra de belleza cabal (sal 50,2), de gran atractivo (Ez 24,21), el Señor con esa piedra "completa sus favores" (Sal 138,8).

4,2 1 y 7 son números de unicidad y totalidad.



<sup>4</sup>Pregunté al ángel que hablaba conmigo:  
-¿Qué significa, señor?

<sup>5</sup>El ángel que hablaba conmigo contestó:  
-Pero ¿no sabes lo que significan?

Repuse: -No, señor.

<sup>6a</sup>Entonces él me explicó:

<sup>10b</sup>-Esas siete lámparas representan los ojos del Señor, que se pasean por toda la tierra.

"Entonces yo pregunté: -¿Y qué significan esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro?

<sup>12</sup>Insistí: -¿Qué significan los dos plantones de olivo junto a los dos tubos de oro que conducen el aceite?

<sup>13</sup>Me dijo: -Pero ¿no lo sabes?

Respondí: -No, señor.

<sup>14</sup>Y me dijo: -Son los dos ungidos que sirven al Dueño de todo el mundo.

<sup>6b</sup>En esto dice el Señor a Zorobabel: -No cuentan fuerza ni riqueza, lo que cuenta es mi espíritu -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>7</sup>¿Quién eres tú, montaña señera? Ante Zorobabel serás allanada. Él sacará la piedra de remate entre exclamaciones: «¡Qué bella, qué bella!»

<sup>8</sup>El Señor me dirigió la palabra:

<sup>9</sup>-Zorobabel con sus manos puso los cimientos de esta casa y con sus manos la terminará. Y así sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros. <sup>10a</sup>El que despreciaba los humildes comienzos, gozará viendo en manos de Zorobabel la piedra emplomada.

## 6. El rollo volando

<sup>5</sup>Alcé de nuevo la vista y vi un rollo volando.

<sup>2</sup>El ángel me preguntó: -¿Qué ves?

Contesté:

-Veo un rollo volando, de diez metros por cinco.

<sup>3</sup>Me explicó:

Es la maldición que se dirige a la superficie de todo el país.

Por un lado del rollo:

«Los ladrones quedan impunes»,  
por el otro:

«Los perjurios quedan impunes».

<sup>4</sup>Yo la he sacado

-oráculo del Señor de los ejércitos-  
para que entre en casa del ladrón  
y en casa del que perjura por mi nombre;  
se instalará en la casa

hasta consumir maderas y piedras.

## 7. El recipiente y la mujer

<sup>5</sup>El ángel que hablaba conmigo se adelantó y me dijo:

-Alza la vista y mira lo que aparece.

<sup>6</sup>Pregunté: -¿Qué?

Me contestó: -Un recipiente de veintidós litros: así de grande es la culpa en todo el país.

<sup>7</sup>Entonces se levantó la tapadera de plomo y apareció una mujer sentada dentro del recipiente.

<sup>8</sup>Me explicó: -Es la maldad.

4,10b "Pasarse" tiene carácter oficial de inspección: 2 Sm 24,2.8; Job 1,7; Jr 5,1.

4,14 Silencia la soberanía política de los persas y reduce la autoridad de los jefes judíos.

4,6b Principio tradicional: Dt 8,17; Jue 6,14; 1 Sm 2,9; Sal 33,16.

4,7 Es la montaña que se interpone: Is 51,25; Dn 2,35.44s.

4,9-10 La montaña se allana, el templo se alza, Jerusalén es la capital del Dueño universal (Sal 48).

5,1-4 Nueva purificación de la ciudad: esta vez de enemigos internos, pecadores contra el tercero y el octavo mandamiento. ¿Por qué selecciona el robo? -Quizá por la situación económica; ¿por qué el perjurio? -Porque, al implicar la profesión religiosa,

resulta sacrilego. Otra explicación: en Lv 19, 11-18 leemos un bloque de leyes que comienzan por robo y perjurio y concluyen con el precepto general de amor al prójimo. Si Zacarías lo cita como incipit, incluye el bloque entero.

Son dos delitos que pueden quedar ocultos y sus autores impunes. Un rollo gigantesco que pasa planeando parece proclamar una carta de impunidad y la maldición de esa impunidad. Hasta que el Señor se hace cargo del rollo, lo saca y lo mete certeramente en casa del culpable. El rollo, como contagio fatídico, se convierte en maldición del culpable, hasta carcomer piedras y maderas (cfr. Hab 2,11; Lv 14,33ss). Robo con perjurio son dos caras de un rollo, de la injusticia perfecta. El rollo acusa, prueba y ejecuta la sentencia de los ladrones.

La empujó dentro del recipiente y puso la tapa de plomo.

<sup>9</sup>Alcé la vista y vi dos mujeres con alas de cigüeña aleateando en el viento, que transportaban el recipiente entre cielo y tierra.

"Pregunté al ángel que hablaba conmigo:

-¿Adónde se llevan el recipiente?

"Me contestó:

-A construirle un nicho en territorio de Senaar, y cuando esté terminado, la pondrán sobre un pedestal.

## 8. Los cuatro carros

6 'Alcé la vista de nuevo y vi aparecer cuatro carros entre dos montañas: las montañas eran de bronce. <sup>2</sup>Del primer carro tiraban caballos alazanes; del segundo, caballos tordos; <sup>3</sup>del tercero, caballos blancos; del cuarto, caballos píos.

<sup>4</sup>Pregunté al ángel que hablaba conmigo:

-¿Qué significan, señor?

<sup>5</sup>El ángel me respondió:

-Están al servicio del Dueño de todo el mundo y salen a los cuatro vientos. <sup>6</sup>Los alazanes parten hacia levante, los tordos hacia el norte, los blancos hacia poniente, los píos hacia el sur.

<sup>7</sup>Salían briosos, dispuestos a recorrer la tierra. El les ordenó:

-Recorred la tierra.

<sup>8</sup>Y lo hicieron. Y a mí me gritó: -Los que salen hacia el norte aplacan mi ira contra el país del norte.

## La corona

<sup>9</sup>El Señor me dirigió la palabra:

<sup>10</sup>-Pide dones a los exiliados que han vuelto de Babilonia: a Jelday, Tobías y Yedayas; después vete a casa de Josías, hijo de Sofonías.' Toma oro y plata, haz una corona y pónsela en la cabeza a

5,11 Hay que concluir la purificación extirpando culpa y maldad. La maldad es un poder maligno, personificado en figura de mujer (por ser la palabra femenina, como sabiduría y necedad en Prov 9), La culpa es el ancho recipiente donde es encerrada y transportada la maldad. Se la llevan a su puesto natural, donde será entronizada y adorada.

Algunos detalles pertenecen al tema: la tapadera, para que no escape. Otros sirven al realismo de la visión onírica: las alas de cigüeña (como el tamaño del rollo, el color de los caballos etc). Para entender el texto, lo mejor es liberar la fantasía. Es una visión de pesadilla. La maldad es como una alimaña, que se mete en una cazuela con tapa, y levantando la tapa intenta escaparse; la empujan rápidamente adentro y tapan. Las dos mujeres son como dos brujas con mantos flotantes: al meterse el aire entre sus pliegues, se levantan con apariencia de alas de cigüeña. Se levantan a favor del viento, batiendo sus alas de tela, y en volandas se llevan el cacharro con su carga maldita. Es un mundo de sueños o de cuentos. La explicación disipa la pesadilla.

En la ceremonia del día de la expiación, las culpas del pueblo se pasaban a un macho cabrío, que era expulsado al desierto. En vez del animal, introduce Zacarías el caldero; en vez de desierto, introduce Senaar o Babi-

lonia, como lugar emblemático, morada del mal, reino del pecado. Puede compararse este texto con Sal 32,1; 103,12 y Ez 22.

6,1-8 Esta última visión empalma con la primera; sólo que en vez de jinetes, tenemos carros, en vez de tres colores, tenemos cuatro, en vez de inspección tenemos castigo. El texto hebreo ha sido manipulado, especialmente el v. 6; la traducción intenta subsanar incoherencias. Con todo, queda un problema: si los expedicionarios son cuatro y parten en cuatro direcciones, ¿por qué el castigo alcanza sólo al país del Norte? Porque ese país es, según Jeremías (3,18; 4,6; 6,1.22 etc.), Babilonia, donde se ha acumulado y entronizado la maldad.

Las carrozas con los aurigas se encuentran en una zona remota, en la corte del Soberano del mundo; la rodean montañas, con un desfiladero de entrada y salida. El material traslada las montañas al reino de la fantasía.

6,8 Si el "país del norte" es Babilonia, tenemos el siguiente proceso: los judíos han de huir (2,10), la maldad se instala allí (5,11), la cólera se desfoga contra ese país. Las visiones han terminado, pero queda algo por decir.

6,9-15 A la investidura del sumo sacerdote (3,1-10) corresponde la coronación del rey. En sentido técnico, Zorobabel no fue rey

Zorobabel hijo de Sealtiel. <sup>12</sup>Y le dirás:

Así dice el Señor de los ejércitos:

Ahí está el hombre llamado Germen,  
que construirá el templo

-su descendencia germinará-;

<sup>13</sup>él construirá el templo, él asumirá la dignidad  
y se sentará en el trono para gobernar;  
mientras el sumo sacerdote se sentará en el suyo,  
y reinará la concordia entre los dos.

<sup>14</sup>La corona quedará en el templo del Señor  
como recordatorio para Jelday, Tobías, Yedayas y  
Josías, hijo de Sofonías.

coronado, pues era un jefe local sometido a Darío; en sentido lato se podría considerar como rey vasallo del emperador. Al profeta parece interesarle más la categoría de sucesor legítimo de David, "Germen". La corona ceñida el día de la entronización queda en el templo como recordatorio. ¿Recordatorio de ese día o de la institución real cuando falte el rey?

Zorobabel desapareció del escenario histórico en silencio, sin avisar, "mutis por el foro". Al faltar el monarca en funciones, el templo conserva como recordatorio y prenda de esperanza la corona que corresponde exclusivamente al sucesor legítimo, Germen, de David. Un día ocupó el mando supremo un sumo sacerdote (véase el final de 1 Mac, sobre la dinastía asmonea). Entonces un editor puso en el texto Josué donde decía Zorobabel (v.12). Ésta es la explicación más plausible de la anomalía.

Hasta el final del v. 13 se completa el cuadro de los dos poderes, según el siguiente esquema:

#### **Josué**

<i>investidura</i>	3,4
<i>promesa condicionada</i>	3,7
<i>signos de Germen</i>	3,8
<i>dos olivos</i>	4,9
<i>servicio del Soberano</i>	4,14

#### **Zorobabel**

<i>coronación</i>	6,11
<i>promesa condicionada</i>	6,15
<i>Germen presente</i>	6,12
<i>dos tronos</i>	6,13
<i>gobierno concorde</i>	6,13

6,11 La corona es del rey: 2 Sm 12,30; Jr 13,18; Sal 21,4; Lam5,15.

<sup>15</sup>Si obedecéis al Señor, vuestro Dios,  
de lejos vendréis a construir el templo,  
y sabréis que el Señor de los ejércitos  
me ha enviado a vosotros.

#### **Consulta litúrgica: culto y justicia (Is 58)**

7 El año cuarto del reinado de Darío, el cuarto del mes noveno, es decir, Casleu, el Señor dirigió la palabra a Zacarías.

6,13 La "dignidad" se predica del rey en Jr 22,18; Sal 21,6; 45,4 etc.

6,15 La colaboración de hombres venidos de lejos no encaja ni en tiempo de Zacarías ni en tiempo de Nehemías; a no ser que se trate de nuevas ondas de repatriados. Parece adición. Al final, el profeta acredita su misión.

En estos seis capítulos, el profeta ha compuesto un cuadro bastante completo de la restauración, profundizando su perspectiva hacia el futuro.

7,1-14 Por temas y fórmulas, este capítulo empalma con la introducción, 1,2-6, componiendo con ella un marco parenético a las visiones. En ambos se inculca la observancia de la ley apelando al ejemplo de los padres. Se plantea como consulta litúrgica sobre el ayuno: al remitir la respuesta formal a la serie de las promesas (8,18s), el capítulo toma otro sesgo que intentaré explicar. Ante todo, los versos 8-9a son una cuña innecesaria, que interrumpe el discurso (enmiendo el texto).

La consulta litúrgica se dirige a los expertos, sacerdotes y profetas (¿cúlticos?, ¿de una corporación?). Dios interviene por medio de su profeta personal, cambiando el planteamiento de la consulta. En otros términos, en vez de contestar, Dios cambia la pregunta y con ella el horizonte. Ejemplo insigne de dialéctica interpretativa.

Los judíos venían celebrando un ayuno el mes quinto, quizá conmemorando la caída de Jerusalén, y otro el mes séptimo, quizá conmemorando el asesinato de Godolías. Una vez que el pueblo ha retornado del destierro y el templo está reconstruido, ¿hay que seguir ayunando?, ¿pesa más la desgracia

<sup>2</sup>Betel-sarésér había enviado a Reguem-melec con su séquito a aplacar al Señor <sup>3</sup>y a consultar a los sacerdotes del templo del Señor de los ejércitos y a los profetas lo siguiente:

-¿Debemos observar el quinto mes un día de duelo y abstinencia como lo venimos haciendo desde hace años?

<sup>4</sup>El Señor de los ejércitos me dirigió la palabra:

<sup>5</sup>-Di a la gente del campo y a los sacerdotes: Cuando estos setenta años ayunabais y hacíais duelo

los meses quinto y séptimo,

¿lo hacíais en mi honor?

<sup>6</sup>Cuando coméis y bebéis,

¿no lo hacéis en provecho propio?

<sup>7</sup>Recordad las palabras que proclamaba el Señor por medio de los antiguos profetas, cuando todavía estaban habitados y en paz Jerusalén, los pueblos de su comarca, el Négueb y la Sefela.

<sup>8</sup>El Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías:

<sup>9</sup>-Así dice el Señor de los ejércitos:

Juzgad según derecho,

que cada uno trate a su hermano

con piedad y compasión,  
<sup>10</sup>no oprimáis a viudas, huérfanos,  
emigrantes y necesitados,  
que nadie maquine maldades contra su prójimo.

<sup>11</sup>Pero no hicieron caso,  
me dieron la espalda rebelándose,  
se tapan los oídos para no oír.

<sup>12</sup>Empedernidos, no escucharon la ley  
ni las palabras  
que el Señor de los ejércitos  
inspiraba a los antiguos profetas.

Entonces el Señor de los ejércitos  
se encolerizó y dijo:

<sup>13</sup>Como no escucharon cuando yo los llamaba,  
no los escucharé cuando me llamen.

<sup>14</sup>Y los zarandearé por naciones extranjeras;  
a su espalda quedó la tierra devastada,  
sin vecinos ni viandantes.

Así convirtieron una tierra envidiable  
en una desolación.

Diez promesas

(Jr 30-31; 33; Ez 36,16-38)

8 'El Señor de los ejércitos envió este mensaje:

pasada que la liberación presente? La pregunta está mal hecha: El ayuno se observa por la desgracia; y la desgracia ¿por qué sucedió? Apelando al pasado: ¿qué predicaron los antiguos profetas?, ¿cómo respondió el pueblo?, ¿cuáles fueron las consecuencias? -Pues, a meditar y aplicarse la lección, que sigue siendo actual.

La cuestión retorna así al viejo cauce de la tensión entre culto y justicia social: Is 1,10-20 culto, Jr 7 templo, Is 58 ayuno. El ayuno es un modo de suplicar y aplacar y mover a Dios; de nada sirve si el hombre persiste en sus injusticias. Una vez más comprobamos la libertad crítica de la palabra de Dios. Por los cauces institucionales del rito y la consulta a los técnicos no se iba a resolver nada; peor, se iba a disimular el problema de fondo tranquilizando por encima las conciencias. Zacarías interviene en nombre de Dios para relativizar el rito y sacudir las conciencias.

7,2-3 Aplacar a Dios: Ex 32,11; 1 Re 13, 6; Jr 26,19. El llanto es litúrgico: Jue 2,4s.

7,6 Jerónimo cita 1 Cor 8,8.

7,9-10 Enseñanzas tradicionales: piedad (Jr 9,23; Os 6,6), oprimir (Lv 19,33; Dt 26,14;

Jr 7,6), maquinar maldades (Miq 2,3; Nah 1,11).

7,12 Suena la bina "ley y profetas", éstos inspirados. Zacarías no está menos inspirado que los antiguos profetas, y es capaz de hacer revivir los viejos oráculos.

8,1-23 Por la forma, leemos una serie de diez promesas con sus introducciones. Por el contenido, se reúnen en tres ternas con un inciso. Primera, segunda y tercera: Todo comienza en un arrebató de celos y pasión del Señor por Sión: fija en ella su residencia, atrae y protege a una población de todas las edades. Cuarta: como respondiendo a una objeción posible o implícita, el Señor apela a su poder para realizar lo que el hombre juzga imposible (cfr. Jr 31 e Is 49). Quinta, sexta y séptima: se organizan en un sistema de liberación, retorno y alianza. La antigua contenía bendiciones y maldiciones: por culpa del pueblo se han cumplido las maldiciones, por designio de Dios se cumplirán las bendiciones. Octava, nona y décima hablan de la celebración: culto festivo, romerías solemnes, concurrencia de paganos.

<sup>2</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:  
Siento celos de Sión, celos terribles,  
siento de ella unos celos  
que me arrebatan.

<sup>3</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:  
Volveré a Sión,  
habitaré en medio de Jerusalen;  
Jerusalen se llamará Vilíafiel,  
el monte del Señor de los ejércitos,  
Montesanto.

<sup>4</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:  
Otra vez se sentarán ancianos  
y ancianas en las calles de Jerusalen,  
y habrá hombres tan ancianos,  
que se apoyen en cachavas;

<sup>5</sup> Las calles de la ciudad  
se llenarán de chiquillos y chiquillas  
que jugarán en la calle.

<sup>6</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:

Si entonces el resto de este pueblo  
juzga algo imposible,  
¿tendré que juzgarlo  
yo también imposible?

<sup>7</sup> Así dice el Señor de los ejércitos:  
Yo salvaré a mi pueblo y lo traeré  
de los países de levante y poniente,  
para que habite en Jerusalen.

<sup>8</sup> Ellos serán mi pueblo,  
yo seré su Dios auténtico y legítimo.

<sup>9</sup> Así dice el Señor de los ejércitos: Cobrad  
ánimos los que entonces escuchasteis estas pala-  
bras, pronunciadas por los profetas, el día en que  
se echaron los cimientos para la construcción del  
templo del Señor de los ejércitos.

<sup>10</sup> Antes no se asalariaban  
hombres ni animales,  
no había seguridad de movimientos,  
debido a las rivalidades.

Varios datos son repetición no imaginati-  
va de temas de las visiones:

8,2; 1,15	celos del Señor
8,3; 2,14	que viene a habitar en Sión
8,7; 2,10	dispersión y retorno
8,10s; 1,17; 3,10.12	paz ciudadana
8,14; 1,12.15	ira de Dios
8,16; 5,4; 7,10	justicia social
8,19; 7,3	ayuno
8,21; 7,2	aplacar al Señor
8,22s; 2,15	llegada de otros pueblos

El cambio de suerte está muy marcado,  
aunque sin la fórmula clásica. Los oráculos  
han sido trabajados con autonomía; su com-  
posición presenta la calidad de lo compacto y  
cerrado. Dominan factores de ritmo, sonoridad  
y antítesis.

8.1 La introducción sin destinatario es  
anómala.

8.2 Impone la tonalidad a cuanto sigue.  
El amor es matrimonial.

8.3 La vuelta del Señor prolonga un tema  
de Jeremías, Ezequiel e Isaías II. "Vilíafiel" es  
título tomado de Is 1,26, y significa fidelidad  
matrimonial, respuesta al amor del Señor.

8,4-5 Escena apacible y sugestiva: las  
edades extremas conviven pacíficamente en  
Jerusalen: el anciano con su cachava y los  
niños jugando. Compárese con Jr 31,13 y  
léase sobre el fondo de contraste de Lam  
2,10.21.

8,6 Engloba y sustenta cualquier prome-  
sa, también las maravillosas de Is 40-55, que  
aún no se han cumplido. Lo que excede al  
hombre no excede a Dios: Jr 32,17.27; Sal  
118,23.

8,7-8 ¿Segundo o tercer éxodo? -No  
menciona a Babilonia ni al país del norte, los  
dispersos se encuentran en oriente y occi-  
dente (Is 60,1-9). La fórmula clásica de la  
alianza se refuerza con una expresión adver-  
bial que puede afectar a uno o a los dos  
miembros, y que admite varias interpretacio-  
nes. Seré su Dios auténtico y legítimo y como  
tal me reconocerán; seré leal cumplidor de  
mis compromisos y ellos de los suyos; nues-  
tras relaciones serán leales y estables. El  
antónimo del hebreo "justicia" es "maldad",  
que fue transportada a Babilonia (5,5-11);  
auténtico o verdadero se opone a "falsedad",  
palabra que designa el perjurio (5,1-4).

8,9-13 Desarrolla con amplitud y por opo-  
siciones de antes y ahora las bendiciones de  
la alianza. ¿Cuál es la línea divisoria tempo-  
ral? -Lógicamente, cuando habla el profeta;  
por lo cual muchos consideran glosa, tomada  
de Ag 2,18, la referencia a los cimientos (9).  
A partir del oráculo comienza una era de paz  
y bienestar.

Primera oposición. La principal desgracia  
ciudadana no era la ocupación externa, sino  
las rivalidades internas: Sal 54; Ez 22; Is  
9,18-21; Jr 9,3s. Ahora se siembra en paz, o  
hay una siembra de paz. Cielo y tierra, como

Yo enfrentaba unos contra otros.

"Ahora no trataré al resto del pueblo  
como en tiempos pasados  
-oráculo del Señor de los ejércitos-

<sup>12</sup>Sembrarán tranquilos, la cepa dará su fruto,  
la tierra dará su cosecha,  
el cielo dará su rocío;

todo se lo lego al resto de este pueblo.

<sup>13</sup>Como fuisteis maldecidos  
por los paganos, Judá e Israel,  
así os salvaré y seréis bendecidos.

No temáis, cobrad ánimos.

<sup>14</sup>Así dice el Señor de los ejércitos:  
Como planeaba desgracias contra vosotros,  
cuando me irritaban vuestros padres,  
y no me arrepentía

-dice el Señor de los ejércitos-,

<sup>15</sup>así cambiaré entonces mis planes  
para hacer bien a Jerusalén y a Judá.  
No temáis.

<sup>16</sup>Esto es lo que tenéis que hacer:  
Decir la verdad al prójimo,  
juzgar con integridad en los tribunales,

<sup>17</sup>no tramar males unos contra otros,  
no aficionaros al perjurio.

Que yo detesto todo eso -oráculo del Señor-.

<sup>18</sup>El Señor de los ejércitos me dirigió la palabra:

<sup>19</sup>Así dice el Señor de los ejércitos: El ayuno de los meses cuarto, quinto, séptimo y décimo se cambiará para Judá en gozo y alegría y festividad. Amad la sinceridad y la concordia.

<sup>20</sup>Así dice el Señor de los ejércitos: Todavía vendrán pueblos y vecinos de ciudades populosas; <sup>21</sup>los de una ciudad irán a los de otra y les dirán:

«Vamos a aplacar al Señor.

-Yo voy contigo a visitar al Señor de los ejércitos».

<sup>22</sup>Así vendrán pueblos numerosos y naciones poderosas a visitar al Señor de los ejércitos en Jerusalén y a aplacar al Señor.

<sup>23</sup>Así dice el Señor de los ejércitos: En aquellos días diez hombres de cada lengua extranjera agarrarán a un judío por la orla del manto y le dirán: «Vamos con vosotros, pues hemos oído que Dios está con vosotros».

#### ZACARÍAS 9-14

#### Contra las naciones

(Am 1,3-10)

9 Una palabra del Señor en territorio de Jadrac, con residencia en Damasco; porque al Señor le pertenece

en abrazo conyugal, se vuelven fecundos: Sal 85,13; Os 2,24-26; Lv 26,4.20. El vino simboliza la alegría: Is 24,9 y Jr 31,5. Segunda oposición: se renueva una promesa patriarcal (Gn 12; 17 etc.). En la extrema desgracia los judíos fueron objeto de desprecio y maldición (Jr 24,9; 25,18; 26,6 etc.); por la salvación recobran su categoría de pueblo bendito. Quizá sea glosa la referencia a los dos reinos hermanos.

8,14-17 Corte formal y tercera oposición: el cambio de Dios es de signo opuesto al amenazado en Dt 28,63; Jos 24,20. Correlativamente el pueblo ha de cambiar cumpliendo las exigencias de la alianza.

8,18-19 Respuesta a la consulta de 7,1-3, cambio de tema y cuarta oposición. Se completa un proceso en tres pasos: ayuno litúrgico, reforma ética, liturgia festiva. Restablecida la justicia, encuentra su puesto el sacrificio; como en el Sal 51.

8,20-22 Versión menos poética de Is 2,2-5 con algunos calcos verbales. Jerusalén se convierte en centro de una romería interna-

cional. Los paganos acuden para aplacar al Señor por sus delitos, quizá por haber maltratado a los judíos.

8,23 Los judíos offician de mediadores, atrayendo y guiando a otros pueblos hacia el Señor (Is 19,23-25). La frase final hace eco al nombre de Emanuel. Todas las lenguas del mundo están representadas, invirtiendo la dispersión de Babel, prefigurando Pentecostés. En esta tonalidad exaltada termina la profecía de Zacarías. Sigue la obra de otro autor, amparado a su nombre.

#### ZACARÍAS 9-14

El libro de los Doce profetas menores concluye con tres colecciones encabezadas las tres por la fórmula: Oráculo. Palabra del Señor...: Zac 9,1; 12,1; Mal 1,1. Si tenemos en cuenta que Malaquías no es nombre, sino título, "Mi mensajero", parece claro que el editor del libro añadió al último profeta conocido, Zacarías, tres colecciones de oráculos

anónimos. La tercera terminaría convirtiéndose en el libro de Malaquías

**Autor y época.** ¿De quién proceden estos seis capítulos? Los comentaristas han dado respuestas diversas: de un solo autor; de dos, para 9-11 y 12-14; son una antología de textos de origen diverso no identificable. Época: se ha propuesto desde el siglo VIII al II, basándose en tres indicios bastante ambiguos: 9,1-8 una amenaza se extiende a Tiro, Sidón y Filistea; 9,13 menciona los "jonios" o griegos; 10,1 Os menciona conjuntamente a Egipto con Asiría. Nos parece más probable una época a partir de las campañas de Alejandro Magno.

**La obra.** Vamos a fijarnos en divisiones mayores, descendentes. La primera distingue 9-11 y 12-14. Después divide 9-11 en tres bloques, a) 9,1-10,2 canta las victorias del Señor, la liberación de su pueblo, la fecundidad de las lluvias, b) 10,3-11,3 canta batallas y victorias de Judá y de Efraín, y la derrota del enemigo poderoso, c) 11,4-7 + 13,7-9 contiene una alegoría de pastores del pueblo.

La segunda parte está formalmente articulada por siete fórmulas "sucederá aquel día": 12,3,9; 13,2,4; 14,6.8.13. Temáticamente dominan temas escatológicos: el asalto de los paganos contra Jerusalén, la victoria y purificación de la capital, la instauración de una era de paz, con festejos cúltricos.

La presencia de Zac 9-14 en el NT es abundante: 9,9 citado en Mt 21,5 y Jn 12,5; 11,12s citado en Mt 27,9s (con un error de atribución); 12,10 citado en Jn 19,38 y Mt 24,30; 13,7 en sentido acomodaticio en Mt 26,31 y Me 14,27. Inspira además otras escenas de los evangelios y del Apocalipsis.

**9,1-11,3** A pesar de serias dificultades de detalle, una composición de conjunto se puede descubrir en estos versos. La composición puede ser posterior a la existencia de algunas de sus piezas.

La imagen de conjunto no nos resulta extraña. Dios entra en la historia con una gran acción liberadora, que se articula en las dos direcciones tradicionales: castigo del enemigo opresor y salvación del pueblo escogido. La última se articula a su vez en: defensa de la capital, repatriación de exiliados, purificación interna, prosperidad. Como el autor se deja llevar de reminiscencias formales y temáticas, sin seguir un orden riguroso, voy a reordenar

lógicamente los motivos principales, para facilitar una lectura de conjunto.

A) El castigo del enemigo se reparte en el comienzo (9,1-7) y el final (10,11-11,2), y está implícito en la visión guerrera (9,13-15 y 10,4-7). B) La salvación se distribuye así: a) defensa de Sión (9,8); b) purificación de armas (9,10), de ídolos (10,2), de malos jefes (10,2s); c) repatriación (9,11s y 10,6-12); d) reinado pacífico (9,9s), fecundidad humana y agrícola (10,8s y 9,17-10,1).

El autor comunica una visión dramática de la historia porque sabe que muchos se oponen a la instauración de un reino de justicia y de paz; aunque el Señor no actúa incontraído, saldrá vencedor. La visión es además paradójica, porque el Señor quiere vencer usando como arma un pueblo inerme, aunque movilizándolo fuerzas cósmicas. También la repatriación repite algunas paradojas del Éxodo: al compás de la invocación al Señor, los débiles derrotan a la caballería (Ex 14,6s) y un mar hostil queda seco (Ex 14, 21 s). Suenan también recuerdos del tiempo de los Jueces y de la monarquía davídica.

Los recuerdos tradicionales son más fáciles de identificar que las referencias históricas. Probablemente Asiría representa la Siria de los Seléucidas, y Egipto el reino de los Tolomeos. Algunos piensan que la conquista de Tiro (9,4) alude a la victoria de Alejandro Magno (332); pero también Tiro podría ser cifra de la capital costera Antioquía.

En conjunto, a una interpretación histórica precisa, de hechos únicos, prefiero una interpretación ideal y escatológica: llega el reinado del Señor, que se prepara con grandes victorias y se consuma con la gran vuelta final, la del tercer éxodo. Si la situación histórica suministró datos al autor, son las grandes tradiciones de Israel las que alientan en la composición.

9,1 El comienzo requiere varias correcciones y se presta a muchas conjeturas. Es obvio corregir Adam en Aram (Siria); el verbo "lindar" tiene en hebreo las mismas consonantes que Biblos. La palabra del Señor proclama su dominio sobre territorios extranjeros, sin que les valga poder o saber. Recuerda los dominios davídicos (2 Sm 15,10; 19,10; 24,2). La palabra "residencia" está cargada teológicamente: "morada" del Señor es Palestina (Sal 95,11), lo son Sión y el templo (Is 11,10; 66,1; Sal 132,8.14).

la capital de Siria  
 como todas las tribus de Israel;  
<sup>2</sup>y también la vecina Jamat,  
 y Tiro y Sidón las habilísimas.  
<sup>3</sup>Tiro se construyó una fortaleza,  
 amontonó plata como polvo  
 y oro como barro de la calle;  
<sup>4</sup>pero el Señor la desposeerá,  
 arrojará al mar sus riquezas  
 y ella será pasto del fuego.  
<sup>5</sup>Ascalón al verlo temblará, Gaza se retorcerá,  
 y también Ecrón, por el fracaso  
 de la que era su esperanza.  
 Perecerá el rey de Gaza,  
 Ascalón quedará deshabitada.  
<sup>6</sup>En Asdod habitarán bastardos,  
 y aniquilaré el orgullo de los filisteos.

9,1-8 Un oráculo unitario se asesta directamente contra Siria y su capital tradicional, baja hacia la costa fenicia y barre la franja costera hasta la pentapolis filisteas. Son los dominios occidentales de los "griegos" o seléucidas. Imita a Miq 1,10-16 o Sof 2,4-15. Al final la palabra se recoge en la capital de Judá en actitud vigilante.

9,2-3 Las ciudades fenicias descuellan tradicionalmente por su habilidad (Ez 28,3-6). Por medio del comercio Tiro acumuló riquezas y reforzó su posición estratégica.

9,4 El castigo se realiza por una alianza de agua y fuego (cfr. Ez 27 y 28,18).

9,5-6 En la Pentapolis filisteas falta Gat. Como es costumbre, el autor parece jugar con los nombres: pues Gaza consuena con fuerte, Ecrón con estéril, Ascalón con baldón y Asdod con destrucción.

9,7 En sentido propio, la sangre en la boca puede referirse a la costumbre de comer sangre, que los judíos aborrecen (Lv 11 y Dt 14). En sentido metafórico, evoca una crueldad sanguinaria. Dios les quita su hábito nefando o les arranca la víctima de la boca. Los jebuseos, cuya capital era Jerusalén, se integraron en la comunidad israelítica.

9,8 "Merodear" describe los movimientos de los ejércitos mercenarios en la época seléucida. El término hebreo de "tirano" es clásico: Ex 3,7; 5,6.10; Is 9,3 etc. El templo, desde su altura geográfica, queda al margen de los movimientos de la costa y en posición vigilante, como atalaya bien protegida. Dios en persona se encarga de la guardia.

<sup>7</sup>Les arrancaré de la boca la sangre  
 y de los dientes las comidas nefandas  
 entonces un resto de ellos será de nuestro Dios,  
 será como una tribu de Judá,  
 y Ecrón como los jebuseos.  
<sup>8</sup>Pondré una guarnición en mi casa  
 contra los que merodean,  
 y no volverá a pasar el tirano,  
 porque ahora vigilo con mis ojos.

### Paz y guerra

<sup>9</sup>Alégrate, ciudad de Sión: aclama, Jerusalén;  
 mira a tu rey que está llegando:  
 justo, victorioso, humilde,  
 cabalgando un burro, una cría de burra.  
<sup>10</sup>Destruirá los carros de Efraín

9,9-15 Prescindiendo de un par de versos difíciles, la visión es nítida y gloriosa. Se inspira en pasajes sobre el reinado del Señor, como Sal 96 y 98, Is 62; los versos 9-10 se pueden comparar con Miq 4-5.

Consumada su victoria, el rey vuelve a la capital para inaugurar en ella una era de paz y esplendor. No entra triunfalmente, sino con toda sencillez (compárese con 2 Sm 19; Is 40,10; 63,1-3). No va a liberar con un poderoso armamento, sino desarmando a su pueblo (Miq 5,9) y actuando él personalmente (Sal 98,2); no por medio de alianzas humanas (Is 30,1-7), sino en virtud de su alianza sellada con sangre (Ex 24). También el pueblo ha de ser sencillo y humilde, como un rebaño (16), toda su riqueza será la cosecha de grano y vino (17), para la cual dependerán de la lluvia, que es don de Dios (10,1). Si aceptan ese papel, el Señor hará de ellos un joyel (16), espada y arco (13), corcel (10,3).

9,9a Gozo de la capital por la llegada de su rey: 2 Sm 19; 1 Re 1,40; Is 65,18; Sof 3,17 etc.

9,9b No hay monarca davídico porque el rey es el Señor: véanse Is 33,22; Sof 3,15; Miq 4,7. Su llegada: Sal 96,13; 98,8s; Is 62, 11. Justo y victorioso: ha vencido porque tenía la justicia de su parte, o ha vencido defendiendo la justicia.

9,9c El burro era la cabalgadura de los Jueces (5,10; 10,4; 12,140; los reyes preferían las muías (2 Sm 13,29; 1 Re 1,33).

9,10a Carros y caballos se obtenían comerciando con Egipto (Dt 17,16); los profetas



y los caballos de Jerusalén;  
destruirá los arcos de guerra  
y dictará paz a las naciones;  
dominará de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

"Por la sangre de tu alianza,  
libertaré a los presos del calabozo.

<sup>12</sup>Volved a la plaza fuerte,  
cautivos esperanzados;  
hoy te envió un segundo mensajero.

<sup>13</sup>Tenderé a Judá como un arco  
y lo cargaré con Efraín;  
Sión, te convierto en espada de campeón,  
e incitaré a tus hijos contra los de Grecia.

<sup>14</sup>El Señor se les aparecerá  
disparando saetas como rayos,  
el Señor tocará la trompeta  
y avanzará entre huracanes del sur.

<sup>15</sup>El Señor de los ejércitos será su escudo:  
se tragarán como carne a los honderos,

beberán como vino su sangre,  
se llenarán como copas  
o como salientes de altar.

### Fecundidad

<sup>16</sup>Aquel día el Señor los salvará,  
y su pueblo será como un rebaño en su tierra,  
como piedras agrupadas en una diadema.

<sup>17</sup>¿Cuál es su riqueza, cuál es su belleza?  
Un trigo que desarrolla a los jóvenes,  
un vino que desarrolla a las jóvenes.

10 Implorad del Señor  
las lluvias tempranas y tardías,  
que el Señor envía  
los relámpagos y los aguaceros,  
da pan al hombre y hierba al campo.

<sup>2</sup>En cambio, los fetiches prometen en vano,

los condenan como signo de militarismo: Is 2,7; Miq 5,9.

9,10b Se destruyen las armas para dictar una paz universal: Is 2,2-5; 9,6; Mi 4,1-3 y Sal 76.

9,10c Los dominios como los del rey histórico y mesiánico: Sal 2,8; 18,44; 72,8; Miq 5,3.

9.11 Comienza la liberación de los cautivos: Is 42,7; 49,9.51,14.

9.12 Invertiendo el orden de los dos versos, el sentido se aclara. "Segundo mensajero": pensando quizá en Is 40 como el primero.

9.13 Como el Señor tiene dos ejércitos, del cielo y de la tierra (Ex 12,41.51), así tiene dos arsenales, el celeste de los meteoros y el terrestre de Judá y Efraín ya reconciliados (cfr. Is 11,11). La mención de los griegos disuena por razones internas; pero compárese con Is 11,12. El Señor mueve o moviliza sus armas.

9.14 Teofanía, como en Jos 10,10; 1 Sm 7,10; Sal 18 etc. Los rayos son las flechas y el trueno se disfraza de trompeta.

9.15 Este verso es un enigma difícilísimo. Sólo puedo ofrecer explicaciones conjeturales.

9,15b La comida les da fuerza para despreciar y pisar victoriosamente las piedras que lanzan los honderos; o bien, corrigiendo,

la traducción ofrecida.

9,15c Después de beber, producen el ruido de un ejército en campaña (Is 5,30; 14,3; 16,2 etc); o bien, corrigiendo, la traducción ofrecida.

9,16-10,2 El tema es la fertilidad agrícola, que el Señor otorga, y no los baales.

9,16c Verso difícil. Parafraseando: las doce tribus eran como piedras engastadas en una diadema; por el destierro se dispersaron y quedaron esparcidas, pero el Señor las reúne de nuevo.

9,17 Ya en la tierra prometida se reanuda el ciclo fecundo de las cosechas, la grande y simple riqueza de un pueblo que no aspira a potencia militar. Una juventud que crece sana y vigorosa es don y garantía de futuro: Sal 127,4; 128,3; 144,12.

La construcción es ejemplo de disposición por correlativos, y equivale a "trigo y vino para mozos y mozas". El vino añade el tono festivo (léase sobre el fondo de Lam 1,18; 2,21; 5,11-13).

10,1-2b La relación entre lluvia e ídolos o baales es tradicional: véase entre otros Is 30,22s, y la historia de Elías (1 Re 17-18). El final es extraño: tradicionalmente los pastores son los jefes. Parece insinuar que los jefes, consultando a los ídolos, habían extrañado al pueblo.

los agoreros ven falsedades,  
cuentan sueños fantásticos,  
consuelan sin provecho.  
Por eso vagan perdidos  
como ovejas sin pastor.

### Repatriación

•<sup>3</sup>Contra los pastores se enciende mi cólera,  
tomaré cuentas a los machos cabríos.  
El Señor de los ejércitos cuidará  
de su rebaño (la casa de Judá) y hará de él  
su corcel real en la batalla.  
<sup>4</sup>Ellos proveerán remates  
y estacas para las tiendas,  
ellos los arcos guerreros y los capitanes;  
<sup>5</sup>todos juntos serán como soldados  
que pisan el lodo de la calle en la batalla;  
pelearán porque el Señor está con ellos,  
y los jinetes saldrán derrotados.  
<sup>6</sup>Haré aguerrida a la casa de Judá,  
daré la victoria a la casa de José,  
los repatriaré, pues me dan lástima, y serán,  
como si no los hubiera rechazado.  
Yo soy el Señor, su Dios, que les responde.  
<sup>7</sup>Efraín será como un soldado, se sentirá alegre,  
como si hubiera bebido;  
sus hijos al verlo se alegrarán,

se sentirán gozosos con el Señor.  
<sup>8</sup>Silbaré para reunidos, pues los redimí,  
y serán tan numerosos como antes.  
<sup>9</sup>Si los dispersé por varias naciones,  
allá lejos criarán hijos,  
se acordarán de mí y volverán.  
<sup>10</sup>Los repatriaré desde Egipto,  
los reuniré en Asiria,  
los conduciré a Galaad y al Líbano  
y no les quedará sitio.  
"Entonces atravesarán un mar hostil:  
golpearé el mar agitado  
y se secará el fondo del Nilo.  
Será abatido el orgullo de Asiria  
y arrancado el cetro de Egipto;  
<sup>12</sup>con la fuerza del Señor  
avanzarán en su nombre  
-oráculo del Señor-.

**11** 'Abre tus puertas, Líbano,  
que el fuego se bebe en tus cedros.  
<sup>2</sup>Gime, ciprés, que ha caído el cedro,  
han talado los árboles proceres;  
gemid, encinas de Basan,  
que ha caído la selva impenetrable  
'Oíd: gimen los pastores,  
porque han assolado sus pastos;

10,3-11,3 La nueva repatriación tiene carácter militar y utiliza motivos del éxodo, a) El pueblo está disperso, por culpa de los pastores, en Asiria y Egipto, dominios de Seléucidas y Lápidas; el Señor los congrega para repatriarlos, b) Por la resistencia enemiga, el retorno tiene momentos bélicos, expresados con términos como soldado, batalla; el Señor lo fortalece y el pueblo pelea, c) Por el camino de vuelta tienen que superar un mar hostil, como antaño el Mar Rojo. El desarrollo de la perícopa resulta algo confuso: compárese con la claridad de un oráculo semejante, Is 11,11-16.

10.3 Es extraña la transformación de un rebaño en un corcel de guerra.

10.4 El pueblo suministra cuanto es necesario para la restauración sin tener que importar de fuera. Estacas y remates: equivale a decir de punta a punta; las dos piezas pueden identificarse con cargos en la comunidad.

10,5-6 Hay que notar el protagonismo del Señor: está con ellos, los hace aguerridos,

les da la victoria. Judá es el reino meridional, José, o Efraín, el septentrional.

10.8 "Silbar": inspirado en Is 5,7 y 7,18.

10.9 Enmendado. En el destierro no faltó la bendición de la fecundidad.

10.10 En el contexto histórico se refiere a la Siria de los Seléucidas y el Egipto de los Lápidas.

Galaad fue territorio israelita hasta la conquista asiria (2 Re 15,29); no así el Líbano. Si este nombre no oculta en clave otro territorio, sería un rasgo ideal en el cuadro.

10.11 Véase Is 11,15.

10.12 Véase Sal 20,8.

11,1-3 Los árboles proceres, en concreto cedros y encinas, son imagen tradicional de los poderosos (Is 2,13; 37,24; Ez 31) El león puede representar al poder agresor (Jr 25, 38). Los pastores que gimen son los pastores infieles.

Es un final elegiaco en que armonizan las voces de los árboles, de los pastores y el rugido de los leones.

oíd: rugen los leones,  
porque han asolado la espesura del Jordán.

### Ovejas y pastores

(Ez 34)

<sup>4</sup> Así dice el Señor, mi Dios: Engorda las ove-

jas para la matanza: <sup>5</sup> Los compradores las matan impunemente, los vendedores dicen: «¡Bendito sea Dios!, me hago rico», los pastores no las escatiman.

<sup>6</sup> No volveré a perdonar a los habitantes del pa/s  
-oráculo del Señor-  
entregaré a cada uno en manos

11,4-17 + 13,7-9, Este oráculo de pastores es de lo más difícil de entender en toda la literatura profética, por razones formales y de contenido.

a) *Forma*. Es claro que se trata de una acción simbólica, de las que fue especialista Ezequiel y que suelen seguir el siguiente esquema: mandato del Señor, ejecución del profeta, explicación de sentido en un oráculo que anuncia el futuro. La ejecución suele responder fielmente al mandato. Como la ejecución debe suscitar sorpresa entre los espectadores, la explicación no se debe adelantar. Pues bien, Zacarías adelanta la explicación y su ejecución no responde al mandato. Varias explicaciones interrumpen la acción, sin llegar a componer una explicación acabada. Las podemos escuchar como apartes de un trujamán, que apunta desde fuera a la escena, o como indicaciones del director de escena, o como apartes del mismo protagonista. Si arrojan alguna luz sobre el contenido, rompen la coherencia formal.

b) *Contenido*. El problema es comprender los hechos a que la pantomima se refiere: ¿son hechos históricos?, ¿o son hechos típicos, aplicables a situaciones semejantes? Primero hay que captar bien la escena con sus personajes y argumento. Podemos dividirlo en dos actos o cuatro escenas:

En una situación de mercadería, en que pastores y mercaderes explotan a las ovejas, llega un pastor nuevo, diligente y cumplidor. En un mes de trabajo logra eliminar a tres malos pastores, pero la situación no mejora sustancialmente.

Entonces decide retirarse y abandonar el rebaño; en señal de ello rompe públicamente uno de sus cayados. Pide la paga del mes y la deposita en el tesoro del templo.

Vuelve a presentarse, rompe el segundo cayado y se marcha. (Los espectadores infieren que todo queda como antes).

El actor de antes reaparece en figura de pastor torpe y descuidado, como para em-

peorar la situación. Una voz externa pronuncia sentencia contra ese pastor y da la orden de ejecutarla. Después la misma voz anuncia una gran purificación y la restauración.

Entendido el argumento y guiados por una tradición profética, podemos ensayar una explicación. El rebaño es el pueblo de Dios, a quien el Señor envía pastores: jueces, reyes, gobernantes, también sacerdotes y profetas. Los jefes son interesados, descuidan al pueblo y hasta negocian con él, lo venden a mercaderes extraños. Entonces el Señor envía un nuevo pastor, que se enfrentará con los pastores aprovechados y cuidará de las ovejas. Con un cayado las pondrá hermosas, con el otro las reunirá en un rebaño único. Pero la resistencia de los otros zagales y las discordias de las ovejas lo desalientan; se siente fracasado y renuncia al encargo. Para demostrar que él no se ha aprovechado, entrega el sueldo íntegro al tesoro del templo. Ahora el Señor envía un pastor inepto, que llevará la situación al extremo, de manera que se imponga una selección rigurosa en el rebaño. El pastor inepto recibe su castigo, el rebaño vuelve a ser pueblo de Dios.

¿Ha sucedido esto alguna vez en la historia de Israel?, ¿ha sucedido sólo una vez?, ¿puede volver a suceder? Nos faltan datos ciertos para identificar personajes y argumento con seguridad. Pero, aun cuando el texto contuviera una referencia histórica, no agotaría en ella su potencial de sentido. Puede compararse este texto con Jr 23 y Ez 34.

11.4 "Para la matanza": la orden adelantado sentido.

11.5 La invocación "¡Bendito sea el Señor!" tiene en esta coyuntura un tono macabro: agradecer a Dios la explotación que uno practica. Negociar con la muerte del pueblo y agradecerse a Dios.

11.6 "De su pastor" o de su vecino (texto masorético), sugiriendo que también los subditos son culpables con sus rivalidades.

de su pastor y de su rey;  
cuando destruyan el país,  
no los libraré de sus manos.

<sup>7</sup>Entonces yo engordaré las ovejas para la matanza, por cuenta de los tratantes. Tomé dos varas: a una la llamé Belleza, a la otra Concordia, y seguí engordando las ovejas. <sup>8</sup>En un mes eliminé a los tres pastores: ya no los aguantaba ni ellos ni a mí. Les dije:

<sup>9</sup>-No quiero seguir pastoreando con vosotros.

Si una se muere, que se muera;  
si una perece, que perezca; las que queden  
se comerán unas a otras.

<sup>10</sup>Tomé la vara Belleza y la rompí, en señal de que anulaba mi alianza con todas las naciones. "Aquel día se anuló, y los tratantes que me vigilaban comprendieron que se trataba de una palabra del Señor.

<sup>12</sup>Entonces les dije:

-Si os parece bien, pagadme el salario; si no, dejadlo.

Ellos pesaron mi salario; treinta siclos.

<sup>13</sup>Y el Señor me dijo: -Échalo en el cepillo.

Yo tomé aquella valiosa suma en que me habían valorado y la eché en el cepillo del templo del Señor.

<sup>14</sup>Después rompí la segunda vara, Concordia, en señal de que anulaba la hermandad de Judá e Israel.

<sup>15</sup>El Señor me ordenó:

Procurate los aperos de un pastor torpe.

<sup>16</sup>Porque yo pondré en el país un pastor que descuide a las extraviadas y no busque a las perdidas,

que no cure a las heridas  
ni alimente a las sanas,  
que se coma las cebadas  
y les arranque las pezuñas.

<sup>17</sup>¡Ay del pastor torpe que abandona el rebaño!

Un puñal contra su brazo,  
contra su ojo derecho:  
que se le paralice el brazo,  
que se le ciegue el ojo derecho.

**13** <sup>7</sup>¡ Arriba, espada, contra mi pastor,  
contra mi ayudante!  
-oráculo del Señor de los ejércitos-

Hiere al pastor,  
que se dispersen las ovejas;  
volveré mi mano contra los zagales.

<sup>8</sup>En todo el país -oráculo del Señor-  
dos tercios serán arrancados  
y perecerán,  
y quedará sólo un tercio.

<sup>9</sup>Ese tercio lo pasaré a fuego,  
lo acrisolaré como al oro,  
lo acendraré como a la plata.

Después me llamará  
y yo le contestaré;  
diré: Son mi pueblo,  
y ellos dirán: El Señor es mi Dios\*.

### Aquel día

**12** 'Oráculo. Palabra del Señor para Israel. Oráculo del Señor que desplegó el cielo, cimentó la tierra y formó el espíritu del hombre dentro de él.

11,17 La pena es una mutilación que lo incapacita (cfr. Sal 137,5s).

13,8-9 La sucesiva purificación parece inspirarse en Ez 5,12. "Acrisolar": Is 1,25; Sal 66,12. El final es fórmula de reconciliación que restablece la alianza: la pronuncian las dos partes (Dt26,17s).

**12-14** Lo que sigue hasta el final, tres capítulos menos tres versos, lleva un nuevo título y se presenta como una serie de oráculos breves, introducidos por la fórmula "aquel día" o una equivalente. En el último miembro la fórmula suena al final, mostrando la intención de clausurar la serie. En la cuenta nos salen diecisiete fórmulas. Se pregunta: ¿for-

**11,7** Mercaderes aparecen de ordinario con valoración negativa (Os 12,8). "Belleza": dicho de las vacas "hermosas" en Gn 41,2. La "concordia" de las doce tribus o de los dos reinos bajo el pastor David.

11,10 Es extraña una alianza "con todas las naciones"; quizá haya que corregir y leer "con mi pueblo".

11,12 Salario de un mes o precio de un esclavo (Ex 21,32).

11,13 Sobre el tesoro del templo: 1 Re 14,26; 2 Re 24,13. El dinero se entregaba en concepto de limosna, contribución, multa, cumplimiento de promesa o en depósito.

11,14 Véase 1 Re 12.

11,16 Tercer aparte explicativo, redactado con citas y alusiones de Ez 34.

^Mirad: voy a hacer de Jerusalén una copa embriagadora para todos los pueblos vecinos; también Judá estará en el asedio de Jerusalén.

<sup>3</sup> Aquel día haré de Jerusalén una piedra caba-llera para todos los pueblos: cuando se alien con-tra ella todas las naciones del mundo, el que inten-te levantarla se herirá con ella.

<sup>4</sup> Aquel día -oráculo del Señor- haré que se espanten los caballos

y se asusten los jinetes;  
pondré mis ojos en Judá  
y cegaré los caballos de los paganos.

<sup>5</sup> Las tribus de Judá se dirán:

Los vecinos de Jerusalén cobran fuerzas  
gracias al Señor de los ejércitos, su Dios.

<sup>6</sup> Aquel día haré de las tribus de Judá

un incendio en la espesura,  
una tea en las gavillas,

man una serie heterogénea o forman una unidad? No preguntamos por la génesis, sino por el resultado.

a) Primera hipótesis. Los oráculos son autónomos y se han de entender cada uno por su lado. Estos capítulos son un recipiente donde autores posteriores han ido depositando sus aportaciones. Al intérprete toca distinguir y asignar.

b) Segunda hipótesis. La repetición ana-fórica produce una impresión unitaria. Esto supuesto el intérprete pregunta si el conjunto compone una figura conocida, identificable o reducible a un esquema genérico común. Entonces se ofrecen textos como Is 24-27; 65-66; Jl 3-4; Ez 37-38; textos que pertencen a un género que solemos llamar "escatología profética".

c) Esquema ideal de escatología profética. Límites geográficos universales: una coa-lición de naciones contra el pueblo santo o la ciudad santa; pueblo y ciudad son purificados por eliminación o conversión; los agresores son derrotados en batalla o condenados en juicio. El cosmos suele acompañar los hechos, revelando la venida del Señor (teofanía) o prestándole sus armas. El nuevo reino tiene su capital en Jerusalén, Dios mismo es su rey; aunque puede haber sitio para mediadores. Las naciones, reducidas a cierto número de supervivientes, pueden incorporarse al nuevo reino, rindiendo homenaje, en peregrinación litúrgica. En el nuevo reino piensa Dios sus bendiciones generosamente.

d) La versión de Zac 12-14:

Jerusalén, centro del mundo, es asaltada por los paganos;

el asalto servirá a ella de purificación, a los agresores de castigo.

La purificación de Jerusalén incluye: muerte y destierro de muchos, eliminación de ídólatras y falsos profetas, acto penitencial del pueblo.

Provocando una transformación cósmica, llega el Señor a reinar, como monarca único y universal.

Cambia el paisaje, el clima, desaparecen las tinieblas, se asegura la fertilidad.

El rey invita a los paganos supervivientes a rendir homenaje como condición para otorgarles sus bendiciones. En torno a Jerusalén todo queda consagrado.

Hay que contar con probables inserciones. P. ej. un autor hace constar la participación de Judá, su rivalidad y reconciliación con Jerusalén (adiciones en 12,2-7 y 14,13). Algunas adiciones se delatan por el enlace "también". El estilo en general es escueto y rítmico; las imágenes son breves, poco desarrolladas.

12.1 El título es extrañamente cumulativo: Oráculo (contra paganos), palabra, oráculo. "Modelar" es imagen de alfarería (Gn 2,7s.19): es insólito aplicarla al espíritu (Sal 33,15 lo dice del corazón).

12.2 Sin introducción. Levanta el telón y prepara la escena. La imagen de la "copa" está tomada de Jr 25,15 (o 51,7) y transformada al aplicarla a Jerusalén. La primera o parcial conquista de Jerusalén embriagará de triunfo a los asaltantes con embriaguez fatal. Se suelen llamar "pueblos vecinos" los reinos colindantes, de cuyo ataque sale Jerusalén fácilmente victoriosa, antes del ataque universal (14,1-3). La sentencia final es adición.

12.3 Piedra superior, horizontal del molino. Tal la capital, de dimensiones gigantes-cas, peligrosas para el agresor. Sugiere el ataque universal.

12.4 Tres sustantivos rimados desbaratan caballos y tropa (Dt 28,28; 2 Re 6,18-20). La referencia a Judá es adición.

12,6 Imagen de incendio: Miq 5,7; Is 9,18s.

se cebarán a derecha e izquierda  
en todos los pueblos vecinos.  
Mientras Jerusalén  
seguirá habitada en su sitio.

<sup>7</sup>El Señor salvará las tiendas de Judá como antaño:  
así ni la dinastía davídica  
ni los vecinos de Jerusalén  
mirarán con orgullo a Judá.

<sup>8</sup>Aquel día escuchará el Señor  
a los vecinos de Jerusalén:

El más flojo será un David,  
el sucesor de David será un dios,  
un ángel del Señor al frente de ellos.

<sup>9</sup>Aquel día me dispondré a aniquilar  
a todas las naciones  
que invadan Jerusalén.

<sup>10</sup>Sobre la dinastía davídica  
y los vecinos de Jerusalén  
derramaré un espíritu  
de compunción y de pedir perdón.

Al mirarme traspasado por ellos mismos,  
harán duelo como por un hijo único,  
llorarán como se llora a un primogénito.

<sup>11</sup>Aquel día el luto de Jerusalén, será tan grande  
como el de Hadad Rimón,  
en el valle de Meguido.

<sup>12</sup>Hará duelo el país, familia por familia:

La familia de David aparte, y sus mujeres aparte;  
la familia de Natán aparte, y sus mujeres aparte;  
<sup>13</sup>la familia de Leví aparte, y sus mujeres aparte;  
la familia de Semeí aparte, y sus mujeres aparte;  
<sup>14</sup>todas las familias supervivientes una a una parte,  
y sus mujeres aparte.

13 'Aquel día se alumbrará  
un manantial  
contra los pecados e impurezas  
para la dinastía de David  
y los vecinos de Jerusalén.

<sup>2</sup>Aquel día  
-oráculo del Señor de los ejércitos-  
extirparé del país  
los nombres de los ídolos  
y no serán invocados más;  
también apartaré del país sus profetas  
y el espíritu que los contamina.

<sup>3</sup>Si uno vuelve a profetizar, los mismos  
padres que lo engendraron le dirán: No quedarás  
vivo, por haber profetizado mentiras en nombre  
del Señor. Sus mismos padres lo atravesarán por  
meterse a profeta.

<sup>4</sup>Aquel día se avergonzarán los profetas de  
sus visiones y profecías y no se vestirán mantos

12,7 Una rivalidad entre la provincia y la capital puede reflejar una situación nueva, o es reminiscencia de viejas rivalidades surgidas cuando Jerusalén ascendió a capital frente a ciudades tradicionales: Hebrón, Betel, Gabaón...

12,8 Sobre la valentía de David, 1 Sm 17. Como un dios o un ser sobrehumano: 2 Sm 14,17; Is 9,5-7.

12,10 Efusión de espíritu: Ez 39,29; Jl 3,1s; con otros verbos Is 42,1; Ez 37,5. El enigmático "traspasado" parece referirse a un mártir inocente y anónimo de cuya muerte es responsable el pueblo. La mención de Meguido (2 Re 23,29) hace pensar en Josías, muerto en la batalla, transfigurado por la profecía de Is 53. El hombre, al contemplar la víctima de su furia insensata, recapacita y comienza un proceso de arrepentimiento. El camino se paga caro: con la muerte de un inocente (Jn 19,37).

12,11 Hadad Rimón es probablemente una divinidad que muere, por la que se entona un lamento ritual: véase Ez 8,14 refiriéndose a Tamuz.

12,12-14 Parte del ritual: por grupos o turnos. No sabemos explicar la referencia a Semeí (2 Sm 16 y 19 o Nm 3,12).

13,1 El llanto se completa con un rito lustral (Ez 36,17). Ese manantial no se ha de confundir con el de 14,8; sustituye más bien al depósito de las abluciones, ofreciendo agua corriente.

13,2-6 Continúa la purificación eliminando las causas de rebeldías y crímenes: los profetas de ídolos y los falsos profetas del Señor (Jr 23; Ez 13; Miq 1-2). Extirpar nombre e invocación es quitarles toda función, condenarlos a la extinción (cfr. Sal 82 y Dt 12,3).

13,3 Incluso los padres han de colaborar en la purificación (cfr. Ex 32,27-29 y Dt 13,7-12).

13,4-6 La escenita contiene alusiones a costumbres que desconocemos. Véanse: el traje de Elías (2 Re 1,8), incisiones rituales (Dt 14,1 y 1 Re 18,28). "Amantes": o título de falsos dioses o simplemente amigos. Quizá sea una evasiva la respuesta del profeta, citando una frase de Amos (Am 7,14).

peludos para engañar. <sup>5</sup>Dirán: No soy profeta, sino labrador; la tierra es mi ocupación desde la juventud. <sup>6</sup>Le preguntarán: ¿Y qué son esas heridas que llevas entre los brazos? Contestará: Es que me hirieron en casa de mis amantes.

14 'Mirad que llega el día del Señor, en que se repartirá botín en medio de ti.

<sup>2</sup>Movilizaré a todas las naciones contra Jerusalén; conquistarán la ciudad, saquearán las casas, violarán a las mujeres;

la mitad de la población marchará al destierro, el resto del pueblo no será expulsado de la ciudad.

•Porque el Señor saldrá a luchar contra esas naciones como cuando salía a luchar en la batalla.

<sup>4</sup>Aquel día asentará los pies sobre el Monte de los Olivos, a oriente de Jerusalén, y lo dividirá por el medio con una vega dilatada de levante a

poniente: la mitad del monte se apartará hacia el norte, la otra mitad hacia el sur. <sup>5</sup>El valle de Hinnón quedará bloqueado, porque el valle entre los dos montes seguirá su dirección. Y vosotros huiréis como cuando el terremoto en tiempos de Ozías, rey de Judá. Y vendrá el Señor, mi Dios, con todos sus consagrados.

<sup>6</sup>Aquel día no se dividirá en lumbre, frío y hielo;

<sup>7</sup>será un día único, elegido por el Señor, sin distinción de noche y día, porque al atardecer seguirá habiendo luz.

<sup>8</sup>Aquel día brotará un manantial en Jerusalén:

la mitad fluirá hacia el mar oriental, la otra mitad hacia el mar occidental; lo mismo en verano que en invierno.

<sup>9</sup>El Señor será rey de todo el mundo. Aquel día el Señor será único y su nombre único.

<sup>10</sup>Todo el país se allanará: desde La Gueba hasta Rimón Négueb\*. Jerusalén estará en alto y habitada, desde la Puerta de Benjamín hasta la Puerta Vieja y hasta la Puerta del Ángulo, desde la

13,7-9 Detrás del cap. 11.

14,1-3 Llega el gran asalto de la coalición internacional (Ez 38-39). La fórmula anafórica cambia, para introducir el gran día del Señor, el final y definitivo (Jl 3-4; Sof 1,7-18). Los invasores penetran hasta el corazón de la ciudad (Jr 52), donde saquean y matan y deportan (cfr. Is 13,15; Am 7,17). Cuando la situación parece desesperada, como en el asedio de Senaquerib (Is 37,36-38), interviene Dios en una salida militar (Ex 11,4). Así se salva un resto de la ciudad.

14,4-5 En el monte de los Olivos hizo su última parada la Gloria del Señor cuando abandonó Jerusalén (Ez 11,23). Por el mismo camino vuelve el Señor y hace su entrada triunfal (Is 40 y 62). A su llegada los montes se abren haciendo paso (cfr. Ex 14), ofreciendo una calzada al soberano que retorna. En este contexto resulta incoherente la huida de los judíos: ¿ante el enemigo derrotado?, ¿ante la teofanía liberadora? Creo que es glosa basada en un error de lectura. Los "consagrados" pueden ser corte angélica (Dt

33,3; Sal 89,8) o sus guerreros (Is 13,3), o el séquito de repatriados (Dn 7,18).

14,6-7 Al revés de Gn 8,22, se anula el pulso de noche y día; siguiendo a Is 60, empieza un día único e interminable. Un día "conocido" o elegido (cfr. Eclo 33,7-9). El día final y escogido sería un sábado único e interminable: la tierra participaría del descanso genesiaco de Dios.

14,8 Es el manantial de vida prefigurado en Is 8,6 y Jr 2,13, anunciado en Ez 47 y Jl 4,18. No se secará en ninguna estación.

14,9 Conviene leer unidos los dos enunciados, con la cláusula temporal en medio. El Señor comienza a reinar definitivamente, él solo, en todo el mundo. Es la oración de Dt 6,4 llevada al extremo; es el cumplimiento de Sal 96 y 98. Extirpados los nombres de los ídolos (13,2), el nombre del Señor es único.

14,10\* = Granado del Sur.

14,10-12 Jerusalén, amenazada y diezmada (14,1-2), ahora se llena de vecinos que viven en paz (Jr 33,16; Ez 34,27). La capital descuellera solitaria en medio de una gran llanura (cfr. Jr 21,13).

torre de Jananel hasta el Lagar del Rey. "Estará habitada, no volverá a ser proscrita; habitarán en Jerusalén tranquilos.

<sup>12</sup>A todos los pueblos

que lucharon contra Jerusalén  
el Señor les impondrá el siguiente castigo:

Se les pudrirá la carne mientras estén en pie,  
se les pudrirán los ojos en las cuencas,  
se les pudrirá la lengua en la boca.

<sup>13</sup>Aquel día les asaltará un pánico terrible  
enviado por el Señor.

Cuando uno agarre la mano de un camarada,  
el otro volverá su mano contra él.

<sup>14</sup>Hasta Judá luchará contra Jerusalén.

Arrebatarán las riquezas de los pueblos vecinos:  
plata y oro y trajes innumerables.

<sup>15</sup>Los caballos, mulos, burros, camellos y  
demás animales que haya en los campamentos  
sufrirán el mismo castigo. <sup>16</sup>Los supervivientes de  
las naciones que invadieron Jerusalén vendrán

cada año a rendir homenaje al Rey, al Señor de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de las Chozas. <sup>17</sup>La tribu que no suba a Jerusalén a rendir homenaje al Rey no recibirá lluvia en su territorio. <sup>18</sup>Si alguna tribu egipcia no acude, el Señor la castigará como castiga a los que no van a celebrar la fiesta de las Chozas. <sup>19</sup>Esa será la pena de Egipto y de las naciones que no vengan a celebrar la fiesta de las Chozas.

<sup>20</sup>Aquel día los cascabeles de los caballos

llevarán escrito: «Consagrado al Señor»;

los calderos del templo serán

como los aspersiones del altar.

<sup>21</sup>Todos los calderos de Jerusalén y Judá  
estarán consagrados al Señor.

Los que vengan a ofrecer sacrificios  
los usarán para guisar en ellos.

Y ya no habrá mercaderes en el templo  
del Señor de los ejércitos aquel día.

14.13 Véanse 2 Re 19,35 y Ez 38,22.

14.14 La primera frase probablemente es glosa.

14.16-19 La fiesta de las Chozas era una fiesta popular y alegre, terminada la vendimia y los trabajos del campo. Los paganos son invitados al vasallaje, más que al gozo de la fiesta: no es mucho lo que se les concede.

14.20-21 Siguiendo en el terreno del culto y en decreciendo final, el autor contempla una consagración íntegra en la ciudad santa: no habrá distinción de instrumentos sacros y profanos, pues todos estarán al servicio del templo. El tráfico del comercio profana y por eso queda excluido.



# Malaquías

## INTRODUCCIÓN

### ***Autor y época***

Lo que nosotros tomamos por nombre propio es simple título, que significa Mensajero del Señor. Aparece en 3,1 y de ahí pasó a 1,1. El autor es desconocido. Por algunos indicios del texto conjeturamos que es del siglo V, antes de la reforma de Esdras y Nehemías, entre 480 y 450 o hacia 433-430. El templo está reconstruido y el culto funciona (1-10.12s), sacerdotes y levitas están organizados (2,3-9). Desanimado el pueblo al ver que las antiguas promesas siguen sin cumplirse, cae en la apatía religiosa y en la desconfianza. Duda del amor del Señor y su interés por el pueblo; lo cual repercute en el culto y la ética. Esa es la impresión que nos deja el breve libro; pero no sabemos si sus rasgos diseñan el cuadro entero.

### ***El libro***

Es característico del libro el uso del diálogo del profeta con los oyentes, en tres fases: enunciado - objeción - respuesta confirmando. El procedimiento está quizá imitado de la práctica judicial. Está bastante influido por el Deuteronomio.

Los comentaristas suelen dividir el libro en cinco o seis secciones:

- a) 1,2-5 El amor de Dios: Jacob y Esaú o judíos y edomitas.
- b) 1,6-2,9 Reprocha a los sacerdotes su mezquindad en el culto.
- c) 2,10-16 Matrimonios mixtos y divorcio.
- d) 2,17-3,5 Retribución divina y juicio de purificación.
- e) 3,6-12 Diezmos y primicias y malas cosechas. 3,13-21 Retribución de buenos y malos. Concluye con dos apéndices: 3,22.23-24.

Usa bastante la imagen de Dios padre (1,2.6; 3,17), y el tema de las relaciones familiares.

Los anuncios de 3,1 y 3,23s están citados varias veces en los evangelios; 1,2-3 en Rom 9,13.

1 'Oráculo. El Señor dirigió la palabra a Israel por medio de Malaquías.

### Amor de Dios y elección

<sup>2</sup>Dice el Señor: «Yo os amo». Vosotros objetáis: «¿En qué se nota que nos amas?». Oráculo del Señor: ¿No eran hermanos Jacob y Esaú? Sin embargo, amé a Jacob <sup>3</sup>y odié a Esaú, reduje sus montes a un desierto, su heredad a majadas de la estepa. <sup>4</sup>Si Edom dice: «Aunque estemos deshechos, reconstruiremos nuestras ruinas»; el Señor de los ejércitos replica: «Ellos construirán y yo derribaré. Y los llamarán Tierra Malvada, Pueblo

de la Ira Perpetua del Señor».

<sup>5</sup>Cuando vosotros lo veáis con vuestros ojos, diréis: «La grandeza del Señor desborda las fronteras de Israel».

### Delitos cultícos

(Lv 22,17-25)

<sup>6</sup>«Honre el hijo a su padre, el esclavo a su amo». Pues si yo soy padre, ¿dónde queda mi honor?; si yo soy dueño, ¿dónde queda mi respeto? El Señor de los ejércitos os habla a vosotros: «¿Sacerdotes que despreciáis mi nombre!». Objetáis: «¿En qué despreciamos tu nombre?».

1,1 El primer verso es una concentración de anomalías. Se categoriza como "oráculo" (contra paganos, como Zac 9,1 y 12,1). "Palabra del Señor a Israel": sin el verbo acostumbrado; dando a los judíos el nombre deal de Israel. *Mal'aky*. si la i final se toma como adjetival, resulta: "mensajérico, embajadórico"; si se toma como abreviatura de *Yhwh*, el nombre es inusitado; si lo tomamos como nombre de oficio, hace sentido: el profeta se ha llamado sucesivamente vidente, profeta, heraldo, mensajero.

1,2-5 El primer oráculo es una palabra de aliento (Is 50,4), una declaración de amor (Os 2 y 11). Lo extraño es que el amor se demuestre en el odio y rechazo de un tercero, en la ira que descarga sobre otro. Pues la *ra* amar / odiar no equivale aquí a preferir como en Dt 21,15-17; cfr. Gn 4,5), ya que el *Dño* se expresa en la ira y decide "derribar".

La solución la obtenemos aplicando un principio general al caso histórico y típico de Edom. Un padre se enfada con quien maltrata a su hijo, lo rechaza cuando ataca y más si el agresor se ensaña; si no lo hiciera, no amaría a su hijo. Ahora consideremos la conducta histórica de Edom: fue el vecino aprovechado y despiadado en la desgracia de Judá (Abd y Sal 137), se ensañó con su hermano (Am 1,11; véanse también Jr 49,7-22 y Ez 35). Además Edom puede representar el papel escatológico de la hostilidad final y el castigo definitivo (Is 34). A ese Edom y para defender a los judíos, lo detesta y derriba el Señor. Con todo, Pablo cita el texto en sentido de preferencia (Rom 9,10-13).

1.3 Sus montes son las montañas de Seir: Jos 24,4; la desolación es dato típico (Jr 9,10; 23,10, etc.).

1.4 Al desafío de Edom (inspirado en Is 9,9), responde el Señor con su amenaza, retorciendo "Seir" en "Maldad".

1.5 La acción justa de Dios manifiesta su "grandeza" y provoca el reconocimiento: véanse Sal 63,12; 64,10; 58,12 etc. Se manifiesta su grandeza (Sal 126,2).

1,6-14 El segundo oráculo es una gran denuncia de delitos cultícos, también en estilo dialogado. Sobre el culto se expresaban con frecuencia los profetas y otros textos. Planteaban su sentido como tensión entre culto y justicia. No así Malaquías, sino que se encierra en el recinto cultíco y plantea el problema en términos de relación personal con el Señor: qué actitudes revelan las prácticas del culto, cómo reacciona la persona a quien se obsequia de tal modo. Más grave si esa persona es padre, amo, rey, y si le obsequian mejor en otras partes.

¿Por qué esa concentración en el culto, compartida con Ageo y el Cronista? -Porque el templo y su culto llegó a ser principio de identidad de un pueblo pobre y sometido, sin autonomía política ni fuerza militar. La relación personal va a abrirse paso incluso en fórmulas sintácticas inesperadas. Algunos rasgos irónicos animan esta sección.

1.6 Véase el precepto del decálogo (Dt 5,16 y también 21,18-21). Dios es padre del pueblo (Ex 4,22s; Dt 32,19; Is 1,2; Jr 3,4; Os 11,1); el Señor es comparado a un amo (Sal 123).

<sup>7</sup>Traéis a mi altar pan manchado y encima preguntáis: «¿Con qué te manchamos?». Con pretender que la mesa del Señor no importa, <sup>8</sup>que traer víctimas ciegas no es malo, que traerlas cojas o enfermas no es malo. Ofrecédselas a vuestro gobernador, a ver si le agradan y os congratiais con él -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>9</sup>Eso traéis, y ¿os vais a congratiar con él? Pues bien, dice el Señor de los ejércitos, aplacad a Dios para que os sea propicio. <sup>10</sup>Ojalá alguien de vosotros os cerrara las puertas, para que no enciendan mi altar sin razón. Vosotros no me agradáis y no acepto la ofrenda de vuestras manos -dice el Señor de los ejércitos-.

<sup>1</sup>De levante a poniente es grande mi fama en las naciones, y en todo lugar me ofrecen sacrificios y ofrendas puras; porque mi fama es grande en las naciones -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>12</sup>Vosotros, en cambio, la profanáis cuando decís: «La mesa del Señor está manchada y su comida

no vale la pena». <sup>13</sup>Decís: «¡Qué fatiga!», y resopláis encima -dice el Señor de los ejércitos-. Me traéis víctimas robadas, cojas, enfermas, y ¿voy a aceptarlas de vuestras manos? -dice el Señor-. <sup>14</sup>Maldito el embustero que tiene un macho en su rebaño y ofrece una víctima castrada al Señor. Yo soy el Gran Rey y mi nombre es respetado en las naciones -dice el Señor de los ejércitos-.

<sup>2</sup>Y ahora os toca a vosotros, sacerdotes: <sup>2</sup>Si no me obedecéis y no os proponéis honrarme -dice el Señor de los ejércitos- os enviaré mi maldición; maldeciré vuestras bendiciones, las maldeciré porque no hacéis caso. <sup>3</sup>Mirad que os arranco el brazo y os arrojé basura a la cara; la basura de vuestras fiestas... <sup>4</sup>Entonces sabréis que yo os envié este mensaje, mientras duraba mi alianza con Leví -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>5</sup>Mi alianza con él era de vida y paz; se la di, para que

1.7 Para los "panes presentados": Ex 37,10-16; 40,23; véase también Lv 21,6 sobre funciones sacerdotales. Por analogía, también el altar de los sacrificios es mesa del Señor.

1.8 Véase la legislación de Lv 22,19.21 - 25; Nm 6,14; 19,2; Ez 45,23.

1.10 "Sin razón" o en vano, con sacrificios que no serán aceptados.

1.11 Que la fama o el nombre del Señor sea conocido y respetado fuera de Israel no es idea ajena a los profetas, y está presupuesta en textos narrativos (Jos 2,9-12; 5,1); se lee en algunos salmos (76,11-13; 83,19; 99,1 etc) y se repite en las escatologías proféticas. En cambio, extraña mucho oír que en todas partes se ofrecen "sacrificios puros" y que el Señor los acepta. Suena como el extremo contrario de la centralización del culto (Dt 12). Los judíos de la diáspora no ofrecían sacrificios legítimos en sus lugares de residencia; las prácticas de Samaría y Elefantina eran cismáticas. El verso que comentamos relativiza el valor del templo y el altar de Jerusalén y da a entender que muchos sacrificios de paganos los acepta el Señor. Tal universalismo extraña en el presente libro, por lo cual algunos lo consideran adición. Los antiguos cristianos y el concilio de Trento lo aplicaron como profecía a la eucaristía.

1,13 "Resoplar": quizá en gesto de desprecio. Los sacerdotes actúan como funcio-

narios descreídos y desganaos, a quienes no importa lo que hacen.

1,14 Gran Rey o Emperador es título divino excepcional (Sal 48,3).

2,1-9 Otras funciones sacerdotales son bendecir y enseñar. Como antes se contraponía su conducta a la de los paganos, así ahora se contraponen a la de antecesores ilustres en el cargo.

2.2 Bendición significa aquí la acción de bendecir. Tarea levítica según Nm 6,22-27. Según Malaquías, los sacerdotes quedarán incapacitados para bendecir, su bendición se tornará maldición. Lo contrario del caso de Balaán (Nm 23,11s.25s; 24,10-13).

2.3 La expresión es enérgica y parece tomada de la práctica litúrgica. El brazo o pernil del animal sacrificado se menciona en Nm 6,19 y Dt 18,3; los intestinos con los excrementos, en Lv 4,11; 8,17; Nm 19,5. Al recibir la víctima indigna o de manos indignas, el Señor les arroja el pernil y los rocía con el excremento. Algunos lo interpretan del brazo de los sacerdotes, según Job 31,22.

Fuertes, pero no tan brutales, son las expresiones de Is 1,10-20 y Am 5,21.

2.4 Con Leví: no con Aarón (Lv 8 y 21) o Sadoc (Ez 44,15) Compárese con Nm 25,12s.

2,5-6 La alianza promete y exige. Las "instrucciones" solían ser respuestas a con-

sae temiera, respetara y acatará.

<sup>6</sup>Una doctrina auténtica llevaba en la boca y en sus labios no se hallaba maldad; se portaba conmigo con integridad y rectitud y apartaba a muchos de la culpa. <sup>7</sup>Labios sacerdotales han de **guardar** el saber y en su boca se busca la doctrina, **porque** es mensajero del Señor de los ejércitos. <sup>8</sup>Pero vosotros os apartasteis del camino, hicisteis iropezar a muchos con vuestra instrucción, **invalidasteis** la alianza con Leví -dice el Señor de los ejércitos-. <sup>9</sup>Pues yo os haré despreciables y viles **ante** todo el pueblo, por no haber seguido mis caminos y haber sido parciales en vuestra instrucción.

### Justicia y lealtad

<sup>10</sup>¿No tenemos todos un solo padre?, ¿no nos

sijltas (cfr. 1 Sm 1,17) o solución de casos egales (Dt 17,8-13. La función de convertir, aunque no se cita en otros lugares, va implícita en la de predicar. Daniel se la asigna a los doctores (Dn 12,3)

2.7 Se remonta a un principio general. El "saber" tiene aquí un campo extenso, pues su objeto puede ser Dios y su voluntad (Os 4,1-6; 6,6; Is 11,10) El sacerdote llega a tener unciones proféticas, según el título, que coincide con el de Ageo (1,13).

2.8 Hacer tropezar o escandalizar es lo contrario de convertir.

2.9 La parcialidad supone casos que implican a varias personas y equivale muchas veces a corrupción: véanse Prov 6,35; 28,21; Job 13,8.10

2,10-16 El autor da a la paternidad divina su dimensión vertical y horizontal: deberes de los hijos con el padre, de los hermanos entre sí.

Dadas las dificultades del texto, pienso que el mejor modo de entenderlo es fijarse en la imbricación entre matrimonios mixtos y divorcios. El autor parece preocupado por su relación. Había judíos que repudiaban a la mujer judía, esposa de juventud, para casarse con una extranjera, por amor o conveniencia. Retener las dos era arduo por razones económicas y sociales. Examinemos los casos.

2,10-12 Como el Señor es padre del pueblo judío, así el dios extranjero es padre de las extranjeras (cfr. Jr 2,27); casarse con

creó un mismo Dios?, ¿por qué uno traiciona a su hermano profanando la alianza de nuestros padres? <sup>11</sup>Judá traiciona, en Jerusalem se cometen abominaciones; Judá ha profanado el santuario que el Señor ama y se ha casado con la hija de un dios extranjero. <sup>12</sup>Excluya el Señor de las tiendas de Jacob, de los que traen ofrendas al Señor de los ejércitos, a quien tal hace, incita o responde.

<sup>13</sup>Y hacéis otra cosa: cubrís el altar del Señor de lágrimas, llantos y lamentos, porque no se fija en vuestra ofrenda ni la acepta de vuestras manos. <sup>14</sup>Preguntáis por qué; porque el Señor dirime tu causa con la mujer de tu juventud, a la que fuiste infiel, aunque era compañera tuya, esposa de alianza. <sup>15</sup>Uno solo los ha hecho de carne y espíritu, ese uno busca descendencia divina; controlaos para no ser infieles a la esposa de vuestra juventud. <sup>16</sup>Pues el que aborrece y repudia -dice el Señor, Dios de

ella era emparentar con la divinidad extranjera: Dt 7,3-5 prohíbe los matrimonios mixtos por sus consecuencias, Malaquías los considera profanación. Sobre el asunto dista mucho la amplitud antigua (Abrahán, Moisés, David...) del rigorismo de Nehemías (Neh 13); Malaquías va con los últimos. Y provoca una pregunta: si un solo Dios ha creado a los judíos, ¿no ha creado a todos los hombres? El argumento se vuelve contra el exclusivismo. El autor parece enfocarlo de otra manera. El dios extranjero no ha creado a los judíos ni a la extranjera, aunque ella lo adopte como padre; el judío que se casa con ella reconoce una paternidad falsa o espúrea, traiciona al propio Dios y a la propia familia. El autor califica el hecho de traición o deslealtad al hermano, a la alianza, y de profanación del santuario.

2.10 Un solo padre es Jacob; pero puede decirse de Dios.

2.11 Se podría leer el relativo como causal, "porque se enamora..."

2.12 Equivale a excomunión.

2.13 Segundo caso. El llanto puede ser metafórico: suena a devoción y es queja injustificada.

2.14 En vez de "dirime", otros leen "fue testigo", de la alianza matrimonial. Esposa de juventud: Dt 24,1; Is 54,6; Prov 2,17; 5,15-19; Ecl 9,9.

Sobre ese verso sólo puedo ofrecer conjeturas plausibles. Me apoyo en tres tex-

Israel- cubre su vestido de violencia -dice el Señor de los ejércitos-. Controlaos y no seáis infieles.

### Juicio de purificación

<sup>17</sup>Con vuestras palabras cansáis al Señor. Objetáis: ¿por qué lo cansamos? -Porque decís que el que obra mal agrada al Señor y que él se complace en tales hombres, y que ¿dónde está el Dios justo?

3 'Mirad, yo envió un mensajero a prepararme el camino. De pronto entrará en el santuario el Señor que buscáis; el mensajero de la alianza que deseáis, miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-<sup>2</sup>. ¿Quién resistirá cuando él llegue?, ¿quién queda-

tos: Gn 1,27 con 2,23 hombre y mujer; Gn 6,2 "mi aliento"; Jr 31,27 semilla/descendencia. Y propongo lo siguiente. El que es uno los ha creado a los dos, los ha hecho de la misma carne y espíritu; ese uno quiere que la pareja crezca y se multiplique, quiere que tengan simiente "abundantísima" o simiente que Dios adopta como hijos. Los hijos bastardos, que nacen a causa de matrimonios mixtos o divorcios, no cumplen el designio de Dios. Por eso el hombre debe controlarse con su conciencia o controlar su pasión.

2,17-3,5 Hay grupos que por la prueba o el castigo pueden ser purificados, perdonados y restablecidos en su puesto; otros, de dentro o de fuera, han de ser eliminados. Un mismo fuego sirve para acendrar la plata y abrasar la paja. Esto es doctrina tradicional, que se puede aplicar a la historia y a la escatología (Is 1,21-26; Ez 22,18-22). El texto de Malaquías se inclina hacia la escatología.

2,17 Es la gran tentación de una religión concebida primariamente en términos de retribución, de bendiciones y maldiciones por la observancia o inobservancia de los mandatos (p. ej. Sal 37 y 73 y el libro de Job). El enunciado es una inversión de valores: lo que decía Is 5,20 aplicado a Dios; un desmentir la enseñanza de Sal 11,5. Parece un grito desesperado de judíos que siguen sujetos al poder de Persia.

3,1 Este verso plantea un problema de identificación y distinción de personajes. Veamos primero los datos en esquema:

rá en pie cuando aparezca? Será fuego de fundidor, lejía de lavandera: <sup>3</sup>se sentará como fundidor a retinar la plata, refinará y purificará como plata y oro a los levitas, y ellos ofrecerán al Señor ofrendas legítimas. <sup>4</sup>Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y Jerusalén, como en tiempos pasados, como en años remotos. <sup>5</sup>Os llamaré ajjuicio, seré testigo exacto contra hechiceros, adúlteros y perjuros, contra los que defraudan al obrero de su jornal, oprimen a viudas y huérfanos y atrepellan al emigrante sin tenerme respeto -dice el Señor de los ejércitos-.

### Diezmos y cosechas

<sup>6</sup>Yo, el Señor, no he cambiado y vosotros, hijos de Jacob, no habéis acabado. <sup>7</sup>Desde los

Yo envío a mi mensajero  
Vendrá a su templo el amo  
que buscáis

el mensajero de la alianza que deseáis.

A primera vista parecen intervenir dos personajes: el soberano que envía y el mensajero enviado; éste lleva tres títulos. "Mensajero": compárese con la distinción de Is 63,9. "Amo": aunque "señor" puede decirse del rey (Jr 22,18) y "palacio" del palacio real (1 Re 21,1), aquí parece referirse al "Señor" que viene a "su templo". "Mensajero de la alianza" es el mediador que lleva las negociaciones; nunca se le dio a Moisés semejante título.

Por otros datos parece preferible distinguir dos tiempos en esta profecía: primero viene el heraldo a preparar el camino (Is 40, 3; 57,14; 62,10); después vendrá en persona el buscado y deseado, que puede ser Dios mismo o el Mesías. Dios mismo: según Isaías II, Ez 43; Ag 2,7-9 y Mal 3,5. El Mesías: interpretando textos como Is 42,6; 49,8; 55,3, según lo lee Heb 9,15.

3,2-3 Juicio por el fuego: Is 1,25; 4,4; Ez 22,20; Zac 13,9. En hebreo suenan muy parecidos "alianza" y "lejía", "buscáis" y "lavanderos".

3,3-4 Sólo se mencionan ofrendas, no sacrificios.

3,5 Responde a la queja impaciente de 2,17. Hechiceros: Ex 22,17; Dt 18,10s.

3,6-12 Intermedio sobre diezmos, continuación de 1,6-14. La relación con Dios ¿se basa en la honradez o en la trampa? El texto se apoya en una paronomasia patente, Ja-

tiempos de vuestros antepasados os apartáis de mis preceptos y no los observáis. Volved a mí y volveré a vosotros -dice el Señor de los ejércitos-. Objetáis: ¿por qué tenemos que volver?<sup>8</sup> ¿Puede un hombre defraudar a Dios como vosotros intentáis defraudarme? Objetáis: ¿En qué te defraudamos? -En los diezmos y tributos:<sup>9</sup> habéis incurrido en maldición, porque toda la nación me defrauda.<sup>10</sup> Traed íntegros los diezmos al tesoro del templo para que haya sustento en mi templo; haced la prueba conmigo -dice el Señor de los ejércitos- y veréis cómo os abro las compuertas del cielo y verrocho sobre vosotros bendiciones sin cuento. "Os expulsaré la langosta para que no os destruya la cosecha del campo ni os despoje los viñedos de las fincas -dice el Señor de los ejércitos-.<sup>12</sup> Todos los pueblos os felicitarán, porque seréis mi país favorito -dice el Señor de los ejércitos-.

### La justicia de Dios

<sup>13</sup>Dice el Señor: Vuestros discursos son inso-

cob / fraude, y una latente *Yhwh / El que es*, y no cambia, y otra leve Israel/felicitar (Dt 33, 29). Podemos parafrasear: Yo no he cambiado, os sigo amando, os prefiero a Esaú; vosotros, en cambio, no habéis acabado de hacer trampas, como vuestro padre Jacob. Pero, mientras a Esaú lo condeno, a vosotros os llamo a la conversión y os ofrezco el perdón. Yo no he cambiado, cambiad vosotros; entonces pondré fin a las maldiciones y os bendeciré. Y en la felicitación de otros pueblos sonará vuestro nombre auténtico, Israel.

La sección está planteada en puros términos de retribución a corto plazo, lo cual plantea problemas insolubles. El autor, que sabe abrirse a perspectivas escatológicas, se encierra aquí extrañamente. Tanto que, para reconciliar sus puntos de vista, hemos de apelar a la siguiente hipótesis: se trata de una prueba concreta, de un signo, como el de Gedeón (Jue 6,34-40).

3,8 Sobre diezmos: Lv 27,30-33

3,10 Las "compuertas del cielo": para dar paso a las lluvias: 2 Re 7,2.19; Dt 28, 12.

3,13-21 Empalma con el verso 5 para exponer el desenlace, utilizando el recurso dialéctico de la objeción respondida. Se puede leer sobre el fondo del Sal 73: hablan unos judíos fieles y desalentados; han servido al Señor sin ver resultados, les entra envi-

lentes contra mí. Objetáis: ¿en qué te ofenden nuestras palabras? <sup>14</sup>Porque decís: «No vale la pena servir a Dios, ¿qué sacamos de guardar sus mandamientos y de andar enlutados ante el Señor de los ejércitos? <sup>15</sup>Tenemos que felicitar a los arrogantes: los malvados prosperan, tientan a Dios impunemente».

<sup>16</sup>Así comentaban entre sí los fieles del Señor, el Señor atendió y lo oyó. Ante él se escribía un libro de memorias: «Fieles del Señor que estiman su nombre». <sup>17</sup>Dice el Señor de los ejércitos: el día que yo actúe, ellos serán mi propiedad; los perdonaré como un padre al hijo que le sirve; <sup>18</sup>entonces veréis la diferencia entre buenos y malos, entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.

<sup>19</sup>Mirad que llega el día, ardiente como un horno, cuando arrogantes y malvados serán la paja: ese día futuro los abrasaré y no quedará de ellos rama ni raíz -dice el Señor de los ejércitos.

<sup>20</sup>Pero a los que respetan mi nombre los alumbrará el sol de la justicia que cura con sus alas. Saldréis saltando como terneros del establo;

día de los malvados (Prov 23,17; 24,1); Dios responde haciéndolos percibir el destino de los malvados, lo errado de sus juicios.

3.14 Véase la objeción de los ayunantes en Is 58,3s. "Enlutados" en señal de penitencia: 2 Sm 19,25; Sal 35,13.

3.15 "Felicítamos": como volviendo del revés el Sal 1.

3.16 El libro en que se registran las acciones y se abrirá en el juicio: Dn 7,10

3,17-18 Forma inclusión temática con 1, 6: unos sacerdotes desprecian a Dios negándole el respeto que le deben como hijos y siervos; 17: Dios perdona al que respeta su nombre, al hijo que le sirve (Sal 103,10-14)

3,19-21 Expone la diferencia de destinos con mediana coherencia de imágenes y por un sistema de oposiciones. Podemos imaginar un día en que se enciende una gran fogata para quemar en ella lo nocivo e inútil; después adviene otro día, amanece un sol liberador y restaurador; los inocentes pueden salir, libres y gozosos, a disfrutar del sol y la libertad; los opresores ya no son más que polvo bajo sus pies. Y no se enuncia el caso. Entre las oposiciones hay que señalar: obrar mal / respetar mi nombre; opone a las obras una relación personal.

3,20 En castellano llamamos "un sol de justicia" al que abrasa y quema: lo contrario

<sup>21</sup>pisotearéis a los malvados, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies, el día que yo actúe -dice el Señor de los ejércitos.

**Vuelta de Elias**  
(Eclo 48,9-10; Mt 11,15)

<sup>22</sup>Recordad la Ley de Moisés, mi siervo, los

preceptos y mandatos para todo Israel que yo le encomendé en Monte Horeb. <sup>23</sup>Y yo os enviaré al profeta Elias antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible: <sup>24</sup>reconciliará a padres con hijos, a hijos con padres, y así no vendré yo a exterminar la tierra.

---

de lo que pretende Malaquías. El sol con alas, porque atraviesa el cielo, y ministro de justicia, porque lo ve todo, pertenece a las imágenes religiosas de Asiria y Babilonia.

3,22-24 El mismo autor o uno posterior pensó que la noticia de 3,1 merecía un desarrollo especial. Así, al final de los libros proféticos se reúnen Moisés y Elias, la ley y la profecía, en buen concierto; hasta que se reúnan en el monte de la transfiguración como testigos fehacientes del Mesías (Mt 17,1-12 par). La tarea de Moisés es proclamar la ley; convertir el corazón le toca al pro-

feta. La ley es un recuerdo, la profecía una esperanza. Moisés no volverá, Elias sí. La especulación sobre la vuelta de Elias se alimenta del relato de su raptó celeste (2 Re 2) y de esta nota de Malaquías. Ben Sira recoge la leyenda como cosa aceptada (Eclo 48,9s), y los evangelios explican su sentido (Mt 11,15; 17,10).

La tarea de Elias será reconciliar las generaciones divididas para que la tierra no sea destruida. El final de Malaquías se destaca de su contexto con valor permanente.



# Daniel

## INTRODUCCIÓN

### ***La obra***

Una primera mirada nos dice que está escrita en tres lenguas: hebreo 1-2,4a + 8-12; arameo 2,4b-7,28; griego 2,24-90 + 13-14. Los textos griegos son manifiestamente añadidos; el reparto entre hebreo y arameo responde con cierta aproximación al cambio de tema. El arameo había sido lengua franca y popular; el hebreo del libro es tradicional y académico.

Una segunda lectura nos permite distinguir bloques. A un relato introductorio, 1,1-2,4a, sigue una serie de relatos dramáticos o visionarios, 2,4b-7,28(o 6,29); un bloque de visiones ocupa los capítulos (7)8-12; 13-14 son tres relatos en griego. En el cap. 2 se insertan una oración penitencial y un himno en griego, 2,24-90. El capítulo 7 es caso especial. Por su presentación, parece inaugurar la serie de visiones (7-12); por el estilo (prescindiendo de adiciones patentes), hace compañía al bloque 2-6 como desenlace trascendente.

### ***Apocalíptica***

Con el libro de Daniel entra en el AT un género nuevo en un caso único; todas las imitaciones y expansiones de este género fecundo se quedan fuera del canon judío, y un solo descendiente clausura el canon del NT. El libro ha entrado en el canon judío, no como libro profético, pues la serie estaba clausurada, sino entre los "escritos", concepto vago y acogedor. En las versiones griega y latina y en la tradición cristiana, Daniel figura como uno de los cuatro "profetas mayores".

a) El tema de este libro es la historia. Si otros apocalipsis se exhiben en visiones cósmicas y arcanas, el nuestro se fija en el eos-

mos únicamente como repertorio de símbolos (el himno universal está en griego). Con mirada ancha contempla el autor la historia universal, la que él abarca, en sus etapas estilizadas o imperios. El antecesor de esta mirada universal o internacional es Habacuc. Cuando acerca la mirada al pasado próximo y al presente, estrecha su horizonte y se le enturbia la visión. Esa historia es dramática: luchan y caen y se suceden imperios o reinos, los soberanos son protagonistas; pero está gobernada por Dios y es conducida hacia un desenlace, que llegará como un corte abrupto. El paso dramático de un imperio a otro anticipa y prefigura el cambio final, en que Dios confiere un poder nuevo a "sus consagrados". Lo que sucederá después se enuncia, no se describe.

b) Recursos. Los recursos principales del género y del libro son la ficción narrativa y la alegoría. El autor conoce a grandes líneas el pasado, lo estiliza y lo cuenta como profecía. Para ello inventa un personaje pretérito, a quien da un nombre ilustre y pone en su boca la historia pasada como profecía del futuro. La ficción es básicamente una inversión de perspectiva. Otros recursos narrativos arrojan la ficción. (Más abajo hablaré del autor y el personaje Daniel).

La alegoría es un procedimiento intelectual. El autor esquematiza uno o varios períodos históricos, después traspone ese esquema, pieza a pieza, a una imagen articulada; resulta una correspondencia en serie, A-Xa, B-Xb, C-Xc, D-Xd etc. Toca al lector abolir la imagen para recuperar el esquema intelectual. A veces el autor acierta con una imagen feliz; otras veces le falla la fantasía, y todo termina en árido juego intelectual. La alegoría sirve también para comunicar en clave enseñanzas políticamente peligrosas.

En el uso de la alegoría el autor de 2-7 ha sido genial. Con función alegórica ha sabido crear unas cuantas imágenes poderosas, que han fecundado el arte y el pensamiento occidental: la estatua de diversos materiales, el emperador convertido en fiera, el festín de Baltasar, los jóvenes en el horno, Daniel en el foso de leones, las cuatro fieras con el anciano y la figura humana. ¿Cuántos escritores podrán exhibir un repertorio semejante? Gracias a su vigor imaginativo, esos símbolos han sobrevivido al fracaso de la expectación del autor, se han desprendido de sus ataduras alegóricas y han comenzado una nueva vida como instrumentos para interpretar la historia.

### ***Influjos***

La apocalíptica es heredera de la profecía: surge cuando la profecía se ha extinguido (cfr. 1 Mac 14,41; Sal 74,9) y pretende llevar adelante su misión. De la profecía toma el género de la visión (Am, Jr) y la ofrece como revelación; de profetas posteriores (Ez, Zac) toma el mediador intérprete. En particular, empalma con escritos tardíos que solemos llamar escatologías proféticas (Is 24-27; 65-66; Jl 3-4; Ez

38-39; Zac 13-14). En momentos de crisis, la apocalíptica trae un mensaje de esperanza: la tribulación es pasajera, el Señor actuará, pronto y de modo definitivo. En varias ocasiones la apocalíptica se presenta como interpretación actualizada de una profecía.

Por otra parte, al no presentar sus enseñanzas o sus visiones como oráculo del Señor, el autor desarrolla una actividad sapiencial de reflexión. De Daniel se pondera al principio su formación cultural y literaria, superior a la de los maestros de Babilonia. En cuanto a la narración, sigue la gran tradición hebrea (o griega), especialmente la ficción (Tob, Jud, Est).

### **Autor**

Ante todo, ¿es único el autor? -Quedan descartadas sin más las adiciones griegas. El bloque 8-12 difiere tanto del bloque 2-7, que hace sospechar la mano de otro autor, que conoció y quiso completar al primero. Algunas incoherencias dentro de cada bloque pueden deberse a otras causas, no arguyen autores diversos. A lo largo del comentario me fijaré en otras probables adiciones ocasionales.

El personaje Daniel es introducido unas veces (1-6) en tercera persona, otras veces (8-12) en primera persona, como si fuera el autor. En el capítulo 7 pasa de la tercera a la primera. En los relatos aparece como adivino y jefe de magos (4,5; 5,10-12), como político y administrador real (2,48; 6,3s; 8,27).

Parece ser que en la antigüedad hubo un personaje famoso por su bondad y sabiduría, llamado Daniel (Ez 14,14.20; 28,3) No pocos lo identifican con el Dnil del poema ugarítico de Aqhat. ¿Existió un personaje semejante, del mismo nombre, en el destierro? No sabemos. El caso es que "Daniel" se hizo legendario y popular; por eso lo seleccionan como protagonista el autor de este libro y sus seguidores -adiciones griegas y Qumrán-. La pseudonimia es normal en el género: hay apocalipsis de Henoc, de Moisés, de Isaías, de Baruc etc.

### **Época**

El libro está compuesto durante la persecución de Antíoco IV (175-163), después del 167 y algo antes de su muerte. Por la persecución religiosa y las rivalidades internas, los judíos atraviesan una grave crisis. El autor quiere infundirles aliento y esperanza: lo hace con un personaje ficticio y aureolado, en un género nuevo; lo escribe y vela bajo claves, lo ofrece como revelación. Algunos piensan que los capítulos 1-6 fueron escritos al final del período persa o al comienzo del helenista. Las adiciones griegas, por su carácter ficticio o fantástico, no permiten una datación probable.

### ***Daniel y el Nuevo Testamento***

Tres doctrinas principales de este libro han influido de algún modo en el NT. La angelología, incluso con los nombres concretos de Miguel y Gabriel (Le, Jud y Ap). La doctrina de la resurrección y retribución en la otra vida. La "figura humana" del capítulo 7, que, por una falsa traducción, se convirtió en "el Hijo del Hombre" trascendente; al menos el de la parusía anunciada.

Además de éstos, Me 13,14 y Mt 24,15 mencionan "el ídolo abominable" de Dn 9,27; 11,31 y 12,11; Me 13,19 y Mt 24,21 citan literalmente a Dn 12,1. Finalmente, Mt 13,43 parece reminiscencia de Dn 12,3; 1 Cor 6,2 parece basado en Dn 7,22. De los relatos griegos, el de Susana ha tenido gran aceptación en la teología y el arte cristiano.

## HISTORIA DE DANIEL

(1-6)

**Daniel en la corte de Babilonia**

**1** El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, llegó a Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la asedió. <sup>2</sup>El Señor entregó en su poder a Joaquín de Judá y todo el ajuar que quedaba en el templo; se los llevó a Senaar, y el ajuar del templo lo metió en el tesoro del templo de sus dios.

<sup>3</sup>El rey ordenó a Aspenaz, jefe de eunucos, seleccionar algunos israelitas de sangre real y de la nobleza, <sup>4</sup>jóvenes, perfectamente sanos, de buen tipo, bien formados en la sabiduría, cultos e inteligentes y aptos para servir en palacio, y orde-

nó que les enseñasen la lengua y literatura caldeas. <sup>5</sup>Cada día el rey les pasaría una ración de comida y de vino de la mesa real. Su educación duraría tres años, al cabo de los cuales pasarían a servir al rey.

<sup>6</sup>Entre ellos había unos judíos: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. <sup>7</sup>El jefe de eunucos les cambió los nombres, llamando a Daniel Belsazar; a Ananías, Sidrac; a Misael, Misac, y a Azarías, Abdénago.

<sup>8</sup>Daniel hizo propósito de no contaminarse con los manjares y el vino de la mesa real, y pidió al jefe de eunucos que le dispensase de esa contaminación. <sup>9</sup>El jefe de eunucos, movido por Dios, se compadeció de Daniel y le dijo:

<sup>10</sup>-Tengo miedo al rey, mi señor, que os ha asignado la ración de comida y bebida; si os ve

1 La penetración y ascenso de un israelita en corte extranjera es trama literario bien establecido desde los relatos sobre José; el libro de Daniel recoge el tema con una estructura paralela marcada.

a) Egipto, Daniel como cautivo de guerra; b) José supera la prueba de la seducción, Daniel la de la dieta; c) José triunfa en la confrontación con la sabiduría local, lo mismo Daniel; d) José ocupa un cargo importante en el reino, y lo mismo Daniel, e) José desde su cargo salva a los padres de Israel, Daniel anuncia la salvación de sus hermanos.

Subrayemos la diferencia en b): de lo ético universal pasamos a una observancia convencional. La dieta se había convertido en observancia religiosa diferenciadora, signo de identidad, que provocaba extrañeza y desprecio entre los griegos. Muchos judíos hicieron de ella cuestión de ser o no ser fieles a su Dios (2 Mac 6-7); compárese con la conducta de Jeconías (2 Re 25,29). El jefe de eunucos, "movido por Dios", seculariza el asunto, y sucedió lo que el autor pretendía: la dieta judía demuestra su superioridad higiénica, como inspirada por Dios.

El papel de Daniel es de penetración y confrontación. A los jóvenes judíos seleccionados no se les exige la conversión religiosa. Eilos aceptan sin dificultad: la lengua y literatura (en parte religiosa), el vasallaje genérico y el servicio específico con sus implicaciones; sólo rechazan algunos alimentos. A través de la fábula se presenta la confrontación

del judaísmo con el helenismo de Lágidas y Seléucidas. La segunda confrontación se sitúa en el terreno intelectual; en el cual los jóvenes judíos derrotan ampliamente a sus rivales. Todo por la gracia de Dios.

1,1-2 La fecha indicada es falsa históricamente, teológicamente es significativa: es el comienzo de una era, del poder de imperios y naciones paganas, que durará hasta la muerte de Antíoco Epifanes. La caída de Jerusalén, el incendio del templo y el traslado de su ajuar a Babilonia marcan el traspaso de poderes. Los apocalípticos no consideran la vuelta del destierro como verdadera restauración, porque el pueblo sigue sometido. Ni consideran el edificio de Ageo y Zaccarías como el templo consumado. Todo eso es una etapa intermedia, que culminará en una gran profanación y en la plena restauración inminente.

1,3-4 Su saber está en el orden del consejo y la administración. Tener a nobles por servidores enaltece la gloria de un soberano (Is 10,8 y 23,8). Él afirma su poder, ellos acceden a la confrontación. De aquí brota la ironía de varios relatos.

1.7 La adopción de nombres extranjeros se vuelve frecuente en tiempos helenísticos (cfr. Gn 41,45). Los nuevos nombres suenan a leves deformaciones de modelos babilonios.

1.8 Sobre tabúes alimenticios: Ez 4,13s; Os 9,3; Est4,14; Jdt 10,5 etc.

más flacos que vuestros compañeros, me juego la cabeza.

<sup>11</sup>Daniel dijo al guardia que el jefe de eunucos había designado para cuidarle a él, a Ananías, a Misael y a Azarías:

<sup>12</sup>-Haz una prueba con nosotros durante diez días: que nos den legumbres para comer y agua para beber. <sup>13</sup>Compara después nuestro aspecto con el de los jóvenes que comen de la mesa real y trátanos luego según el resultado.

<sup>14</sup>Aceptó la propuesta e hizo la prueba durante diez días. <sup>15</sup>Al acabar tenían mejor aspecto y estaban más gordos que los jóvenes que comían de la mesa real. <sup>16</sup>Así que les retiró la ración de comida y de vino y les dio legumbres.

<sup>17</sup>Dios les concedió a los cuatro un conocimiento profundo de todos los libros del saber. Daniel sabía además interpretar visiones y sueños.

1,12 Además de evitar manjares prohibidos, practican una dieta ascética. Podía practicarse por penitencia o para alcanzar la inspiración celeste (10,2s); véase el precedente de los recabitas (Jr 35).

1,15 Lam 4,7.

1,17 El primero es un saber tradicional, recogido en escritos, que se aprende estudiando y que pueden enseñar los maestros caldeos. Dios lo concede por medios humanos, bendiciendo el trabajo (Eclo 39,5-8). Entender visiones y sueños es don directo de Dios (Eclo 34,1-8).

1,20 Compárese con la reina extranjera proponiendo enigmas a Salomón (1 Re 10,1-3): los papeles se invierten.

1,21 La fecha significa para oídos judíos la vuelta del destierro; otra datación en 10,1.

2 El núcleo de este capítulo es un sueño y su interpretación; este núcleo está enmarcado por un relato brillante, en el cual mezcla el autor la sustentación narrativa con la distancia irónica. La primera arranca del fracaso de los magos; la segunda se consume en tres relaciones: del rey con los magos, de los magos con Daniel, de Daniel con el rey.

La petición desahogada del rey pone en marcha el enredo. Interpretar sueños era parte de la actividad convencional de aquellos adivinos. Tratándose de un arte reglamentado y exclusivo, no podía ser controlado desde fuera por los inexpertos y confería poder político a los expertos. El autor se

<sup>18</sup>Al cumplirse el plazo señalado por el rey, el jefe de eunucos se los presentó a Nabucodonosor.

<sup>19</sup>Después de conversar con ellos, el rey no encontró ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, y los tomó a su servicio.

<sup>20</sup>Y en todas las cuestiones y problemas que el rey les proponía, lo hacían diez veces mejor que todos los magos y adivinos de todo el reino.

<sup>21</sup>Daniel estuvo en palacio hasta el año primero del reinado de Ciro.

### El sueño de Nabucodonosor (Gn41)

2 El año segundo de su reinado, Nabucodonosor tuvo un sueño; se sobrasaltó y no pudo seguir durmiendo.

burla de semejante monopolio a través de la rebelión inesperada del rey, harto de someterse al saber arcano de sus funcionarios. El autor hace un guiño al lector.

Daniel se solidariza con sus rivales, en vez de saborear su matanza: así los salva. Nuevo rasgo irónico: los que pretendían salvar rey e imperio con su saber recóndito tienen que ser salvados por un joven extranjero. La batalla se presenta por ahora en el terreno del saber histórico; queda marginada por ahora la idolatría. El Señor conoce y predice la historia, porque él la planea y dirige.

El Sueño es una alegoría (véase introducción). La historia puede reducirse a un sucederse de imperios, en poderío decreciente, controlados por Dios; al final, repentinamente, adviene el reinado que Dios inaugura. Lo que era en la mente del autor mirada retrospectiva se convierte en boca del personaje en profecía adelantada, gracias al artificio de la ficción.

La estatua significa aquí la proyección del tiempo en el espacio, para que podamos asistir al derrumbamiento instantáneo de un largo proceso, que parece acumulado y como congelado. Pero en vez de proceder de abajo arriba, por sedimentación, como haríamos nosotros, mentalizados por la arqueología, el autor comienza de arriba abajo. Porque en hebreo la cabeza es el comienzo (en-cabeza-miento) y la primicia, lo capit-al. El orden resultante es: imperio babilonio - medo persa - Alejandro - lágidas y seléucidas.

<sup>2</sup>Mandó llamar a los magos, astrólogos, agoreros y adivinos para que le explicasen el sueño.

<sup>3</sup>Cuando llegaron a su presencia, el rey les dijo:

-He tenido un sueño que me ha sobresaltado y quiero saber lo que significa.

"Respondieron los adivinos:

-¡Viva el rey eternamente! Cuente su majestad el sueño y nosotros explicaremos su sentido.

<sup>5</sup>El rey les dijo:

-¡Ordeno y mando! Si no me decís el sueño y su interpretación, os harán pedazos y demolerán vuestras casas; <sup>6</sup>en cambio, si me explicáis el sueño y su interpretación, os colmaré de dones, regalos y honores. Por tanto, decidme el sueño y su interpretación.

<sup>7</sup>Ellos replicaron:

-Majestad, cuéntanos el sueño y explicaremos su sentido.

<sup>8</sup>El rey repuso:

-Está claro que intentáis ganar tiempo, sabiendo que he ordenado que, <sup>9</sup>si no me contáis el sueño, os tocará a todos una misma sentencia. Porque os habéis conchabado para contarme mentiras y embustes mientras llega un cambio de situación. Así que contadme el sueño y me convenceré de que sabéis interpretarlo.

<sup>10</sup>Los adivinos contestaron al rey:

-No hay un hombre en la tierra que pueda decir lo que el rey pide; ningún rey ni príncipe ha exigido cosa semejante a magos, astrólogos o adi-

vinos. 'Lo que el rey exige es sobrehumano; sólo los dioses, que no habitan con los mortales, pueden decírselo al rey.

<sup>12</sup>Al oírlo, el rey se enfureció y mandó acabar con todos los sabios de Babilonia. <sup>13</sup>Y decretó que los sabios fueran ejecutados. Y fueron a buscar a Daniel y a sus compañeros para ajusticiarlos.

<sup>14</sup>Cuando Arioc, jefe de la guardia real, se dirigía a ejecutar a los sabios, <sup>15</sup>Daniel aconsejó tener prudencia y preguntó al funcionario real:

-¿Por qué ha dado el rey un decreto tan severo?

<sup>16</sup>Arioc le explicó todo el asunto, y Daniel se dirigió al rey para pedirle un poco de tiempo para explicarle el sueño.

<sup>17</sup>Daniel volvió a casa y contó todo a sus compañeros, Ananías, Azarías y Misael, <sup>18</sup>y les encargó que invocasen la misericordia del Dios del cielo para que les revelase el secreto y no tuvieran que perecer Daniel y sus compañeros con los demás sabios de Babilonia.

<sup>19</sup>En una visión nocturna, Daniel tuvo la revelación del secreto, y bendijo al Dios del cielo, <sup>20</sup>diciendo:

«Bendito sea el nombre de Dios

por los siglos de los siglos.

El posee la sabiduría y el poder,

<sup>21</sup>él cambia tiempos y estaciones,

destrona y entroniza a los reyes.

Él da sabiduría a los sabios

Pero la estatua de materiales inorgánicos significa una concepción esquemática y reducida. Quedan fuera los imperios egipcio, hitita y asirio, los reinos menores. ¿Por qué? -Porque se consideran Nabucodonosor y el destierro el comienzo de una era. Además, el proceso no es orgánico: no vemos las causas, no asistimos al madurar de los acontecimientos, no percibimos el movimiento dialéctico.

Una estatua es, para la mentalidad bíblica, "hechura de manos humanas"; mientras que la piedra se desprende de la montaña "sin manos humanas". Viene a la memoria la estatua que Moisés redujo a polvo (Ex 32), salvando las diferencias.

A través de Daniel, el Dios de los judíos se enfrenta con el emperador del mundo. No le exige que "suelte a su pueblo" (Ex passim), sino que reconozca el poder soberano del Dios de Daniel (cfr. Ex 5,2). Dios es un salvador escatológico; Nabucodonosor no

puede fundar una dinastía perpetua ni todas las dinastías sucesivas llenarán una medida de perpetuidad.

2,2 A lo largo del libro encontramos las siguientes denominaciones: magos, astrólogos, agoreros, sabios, adivinos; el autor enumera sin precisar. Véanse Dt 18,10; Is 47,13.

2.4 La interpretación de sueños y visiones adquiere gran importancia en la época. A veces la interpretación se encomienda a otro, a un ángel mediador; o se relega a otra época.

2.5 Comienza el texto arameo, que llega hasta 7,28.

2,10 Preparan una plataforma monumental a Daniel. Nueva ironía del autor.

2,18 El término "secreto" recurre ocho veces en el capítulo. Es secreto que Dios solo puede revelar (Dt 29,28; cfr. Am 3).

2,20-23 El breve himno resume la situación.

y ciencia a los expertos,  
<sup>22</sup>revela los secretos más profundos  
 y conoce lo que ocultan las tinieblas.

<sup>23</sup>Te alabo y te doy gracias,  
 Dios de mis padres,  
 porque me has dado  
 sabiduría y poder:

me has revelado lo que te pedía,  
 me has revelado el asunto del rey».

<sup>24</sup>Después Daniel acudió a Arioc, a quien el  
 rey había mandado ejecutar a los sabios de  
 Babilonia, y le dijo:

-No des muerte a los sabios de Babilonia; llé-  
 vame a presencia del rey y le explicaré el sentido  
 del sueño.

<sup>25</sup>Arioc lo condujo a toda prisa hasta el rey y  
 le dijo:

-Hay un hombre de los deportados de Judá  
 que está dispuesto a explicar el sueño a su majes-  
 tad.

<sup>26</sup>El rey preguntó a Daniel:

-¿De modo que eres capaz de contarme el  
 sueño y de explicarme su sentido?

<sup>27</sup>Daniel repuso:

-El secreto de que habla su majestad no lo  
 pueden explicar ni sabios, ni astrólogos, ni magos,  
 ni adivinos; <sup>28</sup>pero hay un Dios en el cielo que  
 revela los secretos y que ha anunciado al rey  
 Nabucodonosor lo que sucederá al final de los  
 tiempos.

<sup>29</sup>«Éste es el sueño que viste estando acosta-  
 do. Te pusiste a pensar en lo que iba a suceder, y  
 el que revela los secretos te comunicó lo que va a  
 suceder. <sup>30</sup>En cuanto a mí, no es que yo tenga una  
 sabiduría superior a la de todos los vivientes; si  
 me han revelado el secreto es para que le explique  
 el sentido al rey y así puedas entender lo que pen-  
 sabas.

<sup>31</sup>»Tú, rey, viste una visión: una estatua ma-

jestuosa, una estatua gigantesca y de un brillo  
 extraordinario; su aspecto era impresionante.

<sup>32</sup>Tenía la cabeza de oro fino, el pecho y los bra-  
 zos de plata, el vientre y los muslos de bronce,  
<sup>33</sup>las piernas de hierro y los pies de hierro mezcla-  
 do con barro. <sup>34</sup>En tu visión una piedra se des-  
 prendió sin intervención humana, chocó con los  
 pies de hierro y barro de la estatua y la hizo peda-  
 zos. <sup>35</sup>Del golpe se hicieron pedazos el hierro y el  
 barro, el bronce, la plata y el oro, triturados como  
 tamo de una era en verano, que el viento arrebató  
 y desaparece sin dejar rastro. Y la piedra que des-  
 hizo la estatua creció hasta convertirse en una  
 montaña enorme que ocupaba toda la tierra.

<sup>36</sup>»Éste era el sueño; ahora explicaremos al  
 rey su sentido: <sup>37</sup>Tú, majestad, rey de reyes, a  
 quien el Dios del cielo ha concedido el reino y el  
 poder, el dominio y la gloria, a quien ha dado  
 poder <sup>38</sup>sobre los hombres dondequiera que vivan,  
 sobre las fieras agrestes y las aves del cielo, para  
 que reines sobre ellos, tú eres la cabeza de oro. Te  
 sucederá un reino de plata, menos poderoso.  
<sup>39</sup>Después un tercer reino, de bronce, que domina-  
 rá todo el orbe. <sup>40</sup>Vendrá después un cuarto reino,  
 fuerte como el hierro. Como el hierro destroza y  
 machaca todo, así destrozará y triturará a todos.

<sup>41</sup>»Los pies y los dedos que viste, de hierro  
 mezclado con barro de alfarero, representan un  
 reino dividido; conservará algo del vigor del hie-  
 rro, porque viste hierro mezclado con arcilla.  
<sup>42</sup>Los dedos de los pies, de hierro y barro, son un  
 reino a la vez poderoso y débil. <sup>43</sup>Como viste el  
 hierro mezclado con la arcilla, así se mezclarán  
 los linajes, pero no llegarán a fundirse, lo mismo  
 que no se puede alear el hierro con el barro.  
<sup>44</sup>Durante esos reinados, el Dios del cielo suscita-  
 rá un reino que nunca será destruido ni su domi-  
 nio pasará a otro, sino que destruirá y acabará con  
 todos los demás reinos, pero él durará por siem-

2,28 Los apocalípticos son conscientes  
 de vivir en el último acto, esperando la caída  
 del telón y la irrupción del reinado de Dios.

2,29-30 Es sugestivo contemplar al em-  
 perador del mundo escuchando de labios de  
 su siervo el sueño reservado en el real pecho  
 (compárese con Prov 25,1 s).

2,31 -35 La brevedad y lucidez de la des-  
 cripción convencen al rey y también, artísti-  
 camente, al lector La grandeza colosal, el bri-  
 llo deslumbrante, la caída súbita, el escena-  
 rio barrido por el viento y llenándose con la  
 montaña suceden en pocas frases certeras.

La visión es grandiosa con sobriedad. Reina  
 el silencio, quebrado por el choque final.

2,35 "Como el tamo": Sal 1,4; 18,43.

2,37-38 Inspirado en Jr 27,6 y 28,14;  
 mediatemente depende de Gn 1,28 y Sal 8;  
 reaparece en Bar 3,16.

2,41-43 La amplificación algo torpe de-  
 sentona en el resto; quizá sea adición de un  
 comentarista. Hay que retener la mezcla de  
 poder y debilidad.

2,44 El material del nuevo reino es sólida  
 piedra o roca; la montaña representa lo esta-  
 ble y duradero (Gn 49,26; Hab 3,6).



pre; <sup>45</sup>eso significa la piedra que viste desprendida del monte sin intervención humana y que destrozó el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro. Éste es el destino que el Dios poderoso comunica a su majestad. El sueño tiene sentido, la interpretación es cierta».

<sup>46</sup>Entonces Nabucodonosor se postró en tierra rindiendo homenaje a Daniel y mandó que le ofrecieran sacrificios y oblaciones.

<sup>47</sup>El rey dijo a Daniel:

-Sin duda que tu Dios es Dios de dioses y Señor de reyes; él revela los secretos, puesto que tú fuiste capaz de explicar este secreto.

<sup>48</sup>Después el rey colmó a Daniel de honores y

riquezas, lo nombró gobernador de la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios de Babilonia.

<sup>49</sup>A instancias de Daniel, el rey puso a Sidrac, Misac y Abdénago al frente de la provincia de Babilonia, mientras que Daniel quedó en la corte.

### La estatua de oro

(Is 43,2; 2 Mac 7)

3 El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, treinta metros de alta por tres de ancha, y la colocó en la vega de Dura, provincia de Babilonia.

<sup>2</sup>Mandó convocar a los sátrapas, ministros, prefectos, consejeros, tesoreros, letrados, magis-

2.45 En el contexto del autor la piedra es el pueblo elegido; la lectura mesiánica se impuso más tarde.

2.46 El emperador rindiendo homenaje a Daniel es un rasgo irónico final.

2.47 El título como en Dt 10,17 y Sal 136,2.

3 A la estatua del sueño, modelada por Dios en la fantasía para transmitir un mensaje, sucede la estatua obra de manos humanas. Con esto la controversia pasa al terreno de la idolatría. Actúa además la envidia de los jefes babilonios, que se han visto desbancados por Daniel y sus compañeros.

Estatua soñada y estatua real. Paradójicamente, la estatua soñada es real y la real es falsa. Porque la soñada tiene como sustancia significar, y el significado es verdadero (2,45). Mientras que la real representa algo que no tiene existencia; por eso es un sinsentido, sea que represente a una divinidad o a un dios divinizado. En el contexto narrativo, babilonio, la estatua representa a un dios, quizá a Marduk; en el contexto del autor, alude a Antíoco Epífanes, rey divinizado. En contexto politeísta, el emperador no exige a sus súbditos que renieguen de sus propios dioses, sino que reconozcan al dios del imperio. Solamente los monoteístas se negarán.

En todo caso, la estatua es perversa. En ella se cumple el esquema radical de la idolatría, que esclaviza al hombre a una fabricación humana. En manos del rey, la estatua se convierte en instrumento de opresión: porque el rey sojuzga a sus súbditos con pretexto religioso y a toque de una banda musical.

La prueba. Todos se someten a la orden

del rey, con las autoridades a la cabeza. Se resisten tres judíos (falta Daniel en el relato). La fe de los judíos los libra de hacerse esclavos, la confianza en su Dios les da valor ante la intimidación. Sometidos a prueba, ellos ponen a prueba la capacidad salvadora de su Dios (v. 18). En ellos y por ellos, es puesto a prueba su Dios, como Dios salvador; y tanto los jóvenes judíos como su Dios salen airosos de la prueba. El relato anima a los mártires: habla más a Eleazar que a Judas Macabeo. Es la prueba del fuego (cfr. Is 43,2).

Nabucodonosor. Al principio no parece que actúe pensando en sus funcionarios judíos; es la envidia de los cortesanos la que descubre la desobediencia. Cuando el rey se entera, se irrita y pronuncia su acusación: han faltado al rey desobedeciendo, a la estatua y los dioses negándoles adoración. En su cólera, el rey se atreve a desafiar al Dios de los judíos (15); al final tiene que reconocer su superioridad (29).

El estilo de este relato, con sus enumeraciones y repeticiones, tiene un encanto particular. Camina despacio, majestuosamente y se tiñe de ironía por el contraste entre el gran despliegue real y su fracaso: oro en cantidad incalculable, la llanura inmensa, autoridades en pleno, *tutti* de la banda musical, el horno a su máxima temperatura... Tampoco carece de ironía el cuadro de los cortesanos examinando a aquellos hombres "a prueba de fuego" (27).

3.1 El texto desborda el realismo del escenario limitado, sugiriendo una adoración universal de todos los súbditos del imperio.

3.2 Seis de los cargos tienen nombres persas.

trados y gobernadores de provincia para que acudieran a la inauguración de la estatua que había erigido el rey Nabucodonosor.

<sup>3</sup>Se reunieron los sátrapas, ministros, prefectos, consejeros, tesoreros, letrados, magistrados y gobernadores de provincia para la inauguración de la estatua que había erigido el rey Nabucodonosor, y mientras estaban en pie frente a ella, <sup>4</sup>el heraldo proclamó con voz potente:

<sup>5</sup>-A todos los pueblos, naciones y lenguas: cuando oigáis tocar la trompa, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos, os postraréis para adorar la estatua que ha erigido el rey Nabucodonosor. <sup>6</sup>El que no se postre en adoración será al punto arrojado dentro de un horno encendido abrasador.

<sup>7</sup>Así, pues, cuando los diversos pueblos oyeron tocar la trompa, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron adorando la estatua de oro que Nabucodonosor había erigido.

<sup>8</sup>Entonces unos caldeos fueron al rey a denunciar a los judíos:

<sup>9</sup>-¡Viva el rey eternamente! <sup>10</sup>Su majestad ha decretado que cuantos escuchen tocar la trompa, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos se postren adorando la estatua de oro, <sup>11</sup>y el que no se postre en adoración será arrojado dentro de un horno encendido abrasador. <sup>12</sup>Pues bien, hay unos judíos, Sidrac, Misac y Abdénago -a quienes has encomendado el gobierno de la provincia de Babilonia-, que no obedecen la orden real, ni veneran a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has erigido.

<sup>13</sup>Nabucodonosor, en un acceso de ira, ordenó que trajeran a Sidrac, Misac y Abdénago, y cuando los tuvo delante, les dijo:

<sup>14</sup>-¿Es cierto, Sidrac, Misac y Abdénago, que no respetáis a mis dioses ni adoráis la estatua que he erigido? <sup>15</sup>Mirad: si al oír tocar la trompa, la flauta, la cítara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos estáis dispuestos a postraros adorando la estatua que he hecho, hacedlo; pero si no la adoráis, seréis arrojados al punto dentro del horno encendido abrasador, y ¿qué Dios os libraré de mis manos?

<sup>16</sup>Sidrac, Misac y Abdénago contestaron:

<sup>17</sup>-Majestad, a eso no tenemos por qué responder. Si es así, el Dios a quien veneramos puede libramos del horno encendido y nos libraré de tus manos. <sup>18</sup>Y aunque no lo haga, conste, majestad, que no veneramos a tus dioses ni adoramos la estatua de oro que has erigido.

<sup>19</sup>Nabucodonosor, furioso contra Sidrac, Misac y Abdénago y con el rostro desencajado por la rabia, mandó encender el horno siete veces más fuerte que de costumbre, <sup>20</sup>y ordenó a algunos de sus soldados más robustos que atasen a Sidrac, Misac y Abdénago y los echasen en el horno encendido abrasador.

<sup>21</sup>Así, vestidos con sus pantalones, camisas, gorros y demás ropa, los ataron y los echaron en el horno encendido abrasador.

<sup>22</sup>La orden del rey era severa y el horno estaba ardiendo; sucedió que las llamas abrasaron a los que conducían a Sidrac, Misac y Abdénago; <sup>23</sup>mientras los tres, Sidrac, Misac y Abdénago, caían atados en el horno abrasador.

3,5 Incluye tres instrumentos musicales de nombre griego. Compárese con 2 Cr 20, 28 y Sal 150.

3,6 La pena de fuego: Jr 29,22; Is 30,33.

3,15 Aunque el rey no controla los elementos, puede manejar a su arbitrio un fuego domesticado. Su desafío implica que ningún dios puede controlar ese fuego.

3,17-18 La traducción suaviza una dificultad gramatical. En su declaración expresan los jóvenes el temple del martirio ante el emperador del universo y toda su corte. Están convencidos de que su Dios puede librarlos, pero del poder no deducen el hecho. Los extranjeritos necesitan ver el hecho para creer en el poder.

3,23 La opresión de Egipto se compara varias veces a un horno de fundición (Dt 4,20; 1 Re 8,51; Jr 11,4). En el original arameo se suceden sin cesura el caer de los jóvenes atados y el levantarse del rey atónito.

Los vv. 24-33 de esta numeración aramea aparecen a continuación de 3,90. En cursiva están las inserciones griegas.

3,24-45 (griego) Oración penitencial. De dos maneras glorifica el hombre a Dios: confesando las acciones gloriosas del Señor y confesando las propias culpas. Lo primero está claro, lo segundo se basa en las relaciones del pueblo con su Dios. Supuesta la elección, que es pura gracia, y la oferta y aceptación de la alianza bilateral con sus condicio-

### Oración penitencial de Azarías

(Esd 9; Neh 9; Bar 1,15-3.8)

<sup>2A</sup> Paseaban por las llamas alabando y dando gracias a Dios.

<sup>25</sup> Azarías se detuvo a orar, y abriendo los labios en medio del fuego, dijo:

<sup>26</sup> Bendito seas, Señor,

Dios de nuestros padres,  
alabado y glorificado  
tu nombre por siempre.

<sup>21</sup> Lo que has hecho con nosotros  
está justificado:

todas tus acciones son justas,  
tus caminos son rectos,  
tus sentencias son justas.

<sup>20</sup> Son justas las sentencias  
que has ejecutado contra nosotros,  
contra tu ciudad santa,  
la Jerusalén de nuestros padres;

con justicia y derecho  
lo has ejecutado todo  
por nuestros pecados.

<sup>29</sup> Porque hemos cometido  
toda clase de pecados,  
hemos prevaricado  
rebelándonos contra ti,  
hemos cometido  
toda clase de pecados,  
hemos quebrantado

los preceptos de tu ley;  
<sup>9</sup> o hemos puesto por obra  
lo que nos habías mandado  
para nuestro bien.

<sup>31</sup> Por eso, todo lo que nos has enviado  
y nos has hecho,  
lo has hecho con justicia.

<sup>12</sup> Nos entregaste en poder  
de nuestros enemigos,  
iniciuos, malvados y rebeldes,  
del rey más inicuo  
y perverso del mundo.

<sup>33</sup> Ya no podemos abrir la boca,  
pues la vergüenza abrumba  
a tus siervos y a tus fieles.

<sup>14</sup> ¡Por el honor de tu nombre!,  
no nos abandones para siempre,  
no rompas tu alianza,  
no nos niegues tu misericordia.

<sup>15</sup> Por Abrahán, tu amigo;  
por Isaac, tu siervo;  
por Israel, tu consagrado;

<sup>36</sup> a quienes prometiste  
multiplicar su descendencia  
como las estrellas del cielo,  
como la arena de las playas.

<sup>31</sup> Por nuestros pecados, Señor,  
somos hoy el más pequeño de los pueblos,  
humillado por toda la tierra;

<sup>38</sup> no tenemos ya ni príncipe,

nes, y el proceso histórico ulterior, resulta que el Señor ha cumplido lealmente sus compromisos y el hombre no. Por eso, cuando el hombre confiesa su culpa y acepta humildemente el castigo, reconoce que el Señor tenía razón, glorifica a su Dios.

La presente oración pertenece a un género bien conocido y bastante estable en sus componentes. Pueden consultarse: Sal 50-51; Esd 9; Neh 9; Dn 9; Bar 1,15-3,8. Como en textos semejantes, Azarías habla en nombre de la comunidad; es el contexto lo que da una resonancia particular a su plegaria.

El texto es sobrio. De la confesión retiene lo esencial, en particular la relación de las dos partes en términos de justicia = inocencia frente a culpa = vergüenza. Tras la confesión, apela a la misericordia, desgranando motivos clásicos: el honor de Dios, su promesa, la situación del pueblo. Sigue el pro-

pósito de enmienda y se añade una imprecación contra el enemigo.

3,27-28 El destierro planteó un problema de teodicea, su solución sirvió de modelo a la diáspora. El autor de la presente inserción adopta una actitud política y religiosa con tinte polémico: frente a la línea macabaica, que proclama la rebelión armada, él proclama la culpa y remite la solución a Dios.

3,32 "Misericordia": la palabra griega y su original hebrea pueden significar el acto de piedad que perdona o la lealtad al compromiso. El pueblo ha faltado a sus compromisos; que no falte el Señor a sus promesas.

3,37 Israel era el pueblo más pequeño en el momento de la elección y la liberación (Dt 7,7); volverá a ser pequeño si no es fiel a la alianza (Dt 28,61). Es la situación que contempla o esquematiza el autor.

3,38 Faltan dos instituciones centrales: la dinastía o casa de David, el templo o casa

*ni jefe, ni profeta,  
ni holocaustos, ni sacrificios,  
ni ofrendas, ni incienso,  
ni lugar donde ofrecerte primicias  
y alcanzar tu misericordia.*

<sup>39</sup>*Pero tenemos un corazón quebrantado  
y un espíritu humillado;*

*recíbelos como si fueran una oblación  
de holocaustos de toros y carneros,  
de millares de corderos cebados.*

<sup>40</sup>*Ése será el sacrificio que hoy te ofrecemos  
para aplacarte fielmente;*

*porque los que confían en ti  
no quedan defraudados.*

<sup>41</sup>*En adelante te seguiremos  
de todo corazón, te respetaremos,  
buscaremos tu rostro.*

*No nos defraudes;*

<sup>42</sup>*trátanos según tu piedad*

*y tu gran misericordia;*

<sup>43</sup>*Híbranos, como tú lo haces,  
maravillosamente,*

*y sal por el honor de tu nombre, Señor.*

<sup>44</sup>*Sean humillados los que nos maltratan,  
queden confundidos, pierdan el mando,  
sea triturado su poder*

<sup>45</sup>*'sepan que tú, Señor, eres el Dios único,  
glorioso, en toda la tierra.*

### **Cántico de los tres jóvenes**

(Sal 136; 148)

<sup>46</sup>*Los criados del rey que los habían arrojado  
no cesaban de atizar el fuego. En el momento de  
echarlos, el horno estaba encendido siete veces  
más fuerte que de costumbre. Los criados que los  
echaron se encontraban en la parte superior,  
mientras otros, por debajo, alimentaban el fuego  
con petróleo, pez, estopa y leña. <sup>41</sup>Las llamas se  
alzaban veinticuatro metros y medio por encima  
del horno; <sup>48</sup>saltaron y abrasaron a los caldeos  
que se encontraban cerca del horno.*

<sup>49</sup>*Un ángel del Señor bajó adonde estaban  
Atarías y sus compañeros, expulsó las llamas  
fuera del horno, <sup>50</sup>metió dentro un viento húmedo  
que silbaba, y el fuego no los atormentó, ni los  
hirió, ni siquiera los tocó.*

<sup>51</sup>*Entonces los tres, al unísono, cantaban  
himnos y bendecían y glorificaban a Dios en el  
horno, diciendo:*

<sup>52</sup>*Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*

del Señor. Falta la palabra profética (Sal 74, 9), que en tiempos turbulentos ha paliado la falta de ambas. Estas palabras no encajan en tiempos de la dinastía asmonea, sí bajo la dominación romana.

3,39 Inspirado en Sal 51,19.

3.44 Aunque el enemigo ha sido verdugo al servicio de Dios, se ha excedido con arrogancia y ha merecido el castigo. En la coyuntura histórica, la liberación de los judíos está vinculada al fracaso de los opresores: véanse Sal 35,24-26; 40,14-16; 56,8-10.

3.45 Resonancia de Sal 83,19: es un reconocimiento que no fragua en conversión.

3,46-50 El autor griego introduce esta pieza de enlace desarrollando lo que apuntaba sobriamente el original. El horno está imaginado como una estructura vertical: por abajo se ceba y atiza, por arriba se echa el material. La muerte de los caldeos es una ejecución de la ley del talión. El esquema es una trasposición aproximada del episodio del Mar Rojo, con fuego en vez de agua.

3,51-90 El autor griego inserta un himno inspirado en el Sal 136 por el artificio letánico

y en el 148 por la invitación universal. Quizá existió como himno autónomo. En el presente contexto se carga de nuevo sentido.

Dura era un escenario universal de los subditos del Emperador; los cantores en el horno se abren a un escenario cósmico. La banda del rey, música instrumental, convocaba a jefes y subditos al homenaje de la estatua; la voz humana de los jóvenes convoca el universo al elogio unísono de Dios. En vez de holocaustos de aroma que aplaca, brota ahora el "sacrificio de los labios", la ofrenda musical de la alabanza. Dios no acepta por ahora el sacrificio de la vida de sus fieles, se contenta con el sacrificio del testimonio heroico y de la alabanza entusiasta.

La serie se divide cómodamente en: seis invocaciones dirigidas a Dios, una invitación universal y seis celestes, diez a los meteoros, ocho a animales y siete a hombres. Tiene menos rigor y concentración que el Sal 148. Toda la creación se une al coro de alabanza cuando la convoca la palabra humana. De este modo el hombre ejercita su señorío sobre la creación, nombrándola de nuevo (cfr.

*Bendito tu nombre, santo y glorioso,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Bendito eres en el templo de tu santa gloria,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Bendito eres en tu trono real,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*  
<sup>55</sup>*Bendito cuando cabalgas sobre querubines  
sondeando los abismos,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*  
<sup>56</sup>*Bendito eres en la bóveda del cielo,  
a ti gloria y alabanza por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Ángeles del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Cielos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>6\*</sup>*Aguas del espacio, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Ejércitos del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>62</sup>*Sol y Luna, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*astros del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>M</sup>*Lluvia y rocío, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>65</sup>*vientos todos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>66</sup>*fuego y calor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>6</sup>*fríos y heladas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*rocíos y nevadas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*témpanos y hielos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*escarchas y nieves, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

<sup>71</sup>*Noches y días, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>12</sup>*luz y tinieblas, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>TM</sup>*rayos y nubes, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>14</sup>*Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos;*  
<sup>15</sup>*montes y cumbres, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>16</sup>*cuanto germina en la tierra,  
bendiga al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos;*  
<sup>11</sup>*manantiales, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>1&</sup>*mares y ríos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*cetáceos y cuanto se agita en el mar,  
bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>w</sup>*aves del cielo, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>81</sup>*fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*  
<sup>^</sup>*Hombres todos, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>&i</sup>*bendiga Israel al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*sacerdotes del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>55</sup>*siervos del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>56</sup>*almas y espíritus justos,  
bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>^</sup>*santos y humildes de corazón,  
bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos;*  
<sup>s&</sup>*Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,*

Gn 1) y dándole órdenes desinteresadas. Así se la somete para someterla a Dios, cerrando el círculo que comenzó en la creación.

3,53-54 Templo y trono celestes, del rey del cielo

3,56 La bóveda es el firmamento.

3,59 El océano celeste, por encima del firmamento (Sal 29,10).

3,61 Astros y constelaciones al servicio de Dios.

3,64 Los meteoros comienzan con las aguas de debajo de la bóveda.

3,71 Véase Sal 19,3.

3,77 En los manantiales aflora el agua del océano subterráneo de agua dulce (Dt 33,13).

3,80 Cielo equivale a aire: por debajo de la bóveda, en la zona del hombre.

3,86-87 Una comunidad definida por la santidad, la justicia y la humildad, en alma, espíritu y corazón (Dt 6,5). No es una comunidad de poderosos ni de guerreros, sino de consagrados al Señor.

3,88 Véase Eclo51,4.

*ensalzadlo con himnos por los siglos;  
porque os sacó de la fosa,  
os libró del poder de la muerte,  
os arrancó de la llama ardiente  
y os libró del fuego.*

<sup>89</sup>*Dad gracias al Señor, porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.*

<sup>90</sup>*Alabad a Dios, fieles todos de Dios,  
dadle gracias con himnos,  
porque es eterna su misericordia;  
dura por los siglos de los siglos.*

### Confesión de Nabucodonosor

<sup>24</sup>Entonces el rey, estupefacto, se levantó apresuradamente y preguntó a sus consejeros:

-¿No eran tres los hombres que atamos y echamos al horno?

Le respondieron.

-Así es, majestad.

<sup>25</sup>Preguntó:

-¿Entonces cómo es que veo cuatro hombres, sin atar, paseando por el horno sin sufrir nada? Y el cuarto parece un ser divino.

<sup>26</sup>Y acercándose a la puerta del horno encendido, dijo:

-Sidrac, Misac y Abdénago, siervos del Dios Altísimo, salid y venid.

<sup>27</sup>Sidrac, Misac y Abdénago salieron del horno. Los sátrapas, ministros, prefectos y consejeros se apretaron para ver a aquellos hombres a prueba de fuego: no se les había quemado el pelo, ios pantalones estaban intactos, ni siquiera oían a chamuscados.

<sup>28</sup>Nabucodonosor entonces dijo:

-Bendito sea el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago, que envió un ángel a salvar a sus siervos, que, confiando en él, desobedieron el decreto real y prefirieron arrostrar el fuego antes que venerar y adorar otros dioses que el suyo.

<sup>29</sup>Por eso decreto que quien blasfeme contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago, de cualquier pueblo, nación o lengua que sea, sea hecho pedazos y su casa sea derribada. Porque no existe otro Dios capaz de librar como éste.

<sup>30</sup>El rey dio cargos a Sidrac, Misac y Abdénago en la provincia de Babilonia.

### Visión del árbol

(Ez31)

<sup>31</sup>El rey Nabucodonosor, a todos los pueblos,

3.24 (hebreo) Continúa el relato original.

3.25 El "ser divino" se llama "ángel" en el v. 28. El rey ve al personaje en figura humana, como los otros tres, pero descubre en él rasgos o aspecto divino (cfr. Gn 18 y Jue 13); no consigue tanto Tobit (Tob 5).

3.26 "Dios Altísimo": el título compete al Dios supremo; no es inconciliable con el politeísmo, aunque coloca a *Yhwh* por encima de Marduk.

3.27 Parece ser que los funcionarios asistían a la ejecución, dispuestos a saborear su victoria (cfr. Sal 35,25). Su examen puede tener carácter notarial. Ni a ellos ni al rey les alcanza el castigo (v. 22).

3,28-29 Resume el sentido teológico del relato. En la mente del emperador pagano no es profesión de monoteísmo, sino aceptación del Dios de los judíos en el panteón del imperio. En la mentalidad del autor *Yhwh* es Dios único. No se trata del Dios metafísico, sino del que actúa a favor de los hombres. La cuestión es salvar o no salvar; es el planteamiento de Is 43,11 y 45,21. A los judíos les dice el autor que hay un solo Dios salvador, por tanto hay un solo Dios. A los paganos no

les hace sacar la última consecuencia, que Is 45,14 pone en boca de paganos convertidos.

3,30 En términos narrativos suena como estribillo.

3,31-4,34 En este cuarto acto hace su última aparición Nabucodonosor. Por el tema es paralelo del segundo, pues narra: sueño, interpretación, cumplimiento y confesión. Por la forma se distingue, pues en gran parte se cuenta como confesión autobiográfica. Por tema, forma y posición en el libro, apreciamos que la confesión del emperador es lo principal. Pronunciada su confesión, Nabucodonosor se retira de la escena.

El argumento parece inspirarse en la crónica y la leyenda del último rey babilonio, Nabonido. Según la Crónica, ese rey pasó diez años fuera de Babilonia, sometiendo tribus y regiones de Arabia. Según la leyenda (un fragmento encontrado en Qumrán), Nabonido pasó siete años en Tema de Arabia, enfermo a causa de sus pecados. En nuestro texto las cosas cambian notablemente: no es Nabonido, sino Nabucodonosor (último emperador babilonio y primero); la enfermedad está sustituida por una demencia bestial.

naciones y lenguas que habitan en la tierra: Paz y prosperidad.

<sup>32</sup>Quiero contar los signos y prodigios que el Dios Altísimo ha hecho conmigo:

<sup>33</sup>¡Qué grandes son sus signos,  
qué admirables sus prodigios!  
Su reinado es eterno,  
su poder dura por todas las edades.

4 'Estaba yo en paz en mi casa,  
con buena salud en mi palacio,  
cuando tuve un sueño que me asustó  
y las fantasías de mi mente me turbaron.

<sup>5</sup>Mandé que se presentaran todos los sabios de Babilonia para explicarme el sentido del sueño.  
••Acudieron los magos, astrólogos, agoreros y adivinos; les conté mi sueño, pero no supieron explicarme su sentido.

<sup>5</sup>Después se presentó Daniel -llamado Belsazar en honor de mi dios-, hombre dotado de espíritu profético, y le conté mi sueño:

<sup>6</sup>-Belsazar, jefe de los magos, sé que posees espíritu profético y que no se te resiste ningún secreto; te contaré mi sueño y tú me lo explicarás.

<sup>7</sup>Estando yo acostado tuve esta visión:  
Vi un árbol gigantesco en medio del orbe:

<sup>8</sup>el árbol se hacía corpulento,  
su copa tocaba el cielo, se le veía  
desde los cabos de la tierra.

<sup>9</sup>Su follaje era hermoso,  
de sus frutos copiosos se alimentaban todos,  
bajo él se guarecían las fieras agrestes  
y en su ramaje anidaban  
las aves del cielo;  
sustentaba a todos los vivientes.

<sup>10</sup>Estando yo acostado tuve esta visión:  
Vi bajar del cielo un Guardián Sagrado

El desierto es tradicionalmente la región inhumana, morada de fieras. El sueño combina dos motivos literarios: la imagen del árbol cósmico y la imagen de la fiera. El resultado es incoherente: el árbol se convierte en fiera. La incoherencia es consecuencia del método intelectual de los apocalípticos.

El árbol. Inmediatamente se inspira en Ez 31. Se trata del árbol cósmico y central, donador de vida y morada de todos los vivientes. Árbol benéfico y protector: tal es su destino. Representa el imperio universal del monarca y su función benéfica durante una etapa histórica. El árbol comete un grave pecado: la arrogancia, el desviarse de su función benéfica para centrarse en sí, en su prestigio y valor, hasta endiosarse, como autor de su propia gloria. El pecado tiene dos direcciones: hacia arriba se arroga la gloria de Dios; hacia abajo niega la función benéfica de su cargo. Por eso le exigen una doble conversión: "reconocer al Soberano del cielo (23) y socorrer a los pobres" (24).

La fiera. De la capital espléndida el emperador es arrojado al desierto inhóspito, del palacio real a la intemperie inclemente; de emperador a fiera. Cuando el hombre, aun exaltado, no sabe guardar su puesto frente a Dios, se rebaja a la condición de bruto. El arrogante toma o desarrolla instintos de fiera, por lo cual es conducido al lugar de las fieras, a vivir con ellas y como ellas. La bestia reco-

bra la razón al reconocer a Dios.

El castigo imita el esquema de orígenes: destierro perpetuo en vez de pena de muerte (Adán y Caín). Dios deja al emperador "un tocón" para que pueda volver en sí y volver a reinar. Volver en sí es recobrar su postura y puesto humanos.

3,32-33 "Signos y prodigios" es bina tradicional del Deuteronomio y los profetas. El reinado eterno del Dios Altísimo abarca y desborda el reinado de cualquier mortal, de su dinastía y de los imperios sucesivos.

4,2 Véanse Eclo 34,5 y 40,5-7.

4.5 "Espíritu profético" o "de Dios Santo": compárese con Sal 51,13; Gn 41,38; Is 63, 10s.

4.6 "Jefe de magos" es título difícilmente conciliable con la legislación judía (Dt 18, 10ss).

4,10 El "Guardián Sagrado" o el guardián, el santo. Por primera vez en el AT encontramos esta categoría de seres celestes, sobrehumanos. Podría ser antecedente Zac 4,10. Estos guardianes de la literatura apocalíptica no duermen (Is 62,6; Sal 121), velan y vigilan a los hombres. En este texto también pronuncian o comunican decretos celestes. En la especulación posterior cristalizará la idea del "ángel guardián" o de la guarda, y se cuenta que algunos pecaron con mujeres humanas (cfr. Gn 6,2)

"que gritó con voz fuerte:

«Derribad el árbol, tronchad su ramaje,  
arrancadle el follaje, esparcid sus frutos;  
que huyan de su sombra las fieras  
y las aves de su ramaje.

<sup>12</sup>Dejad en tierra sólo  
el tocón con las raíces.

Encadenado con hierro y bronce  
pacerá la hierba;  
mojado de relente, compartirá con las fieras  
los pastos del suelo.

<sup>13</sup>Perderá el instinto de hombre  
y adquirirá instintos de fiera,  
y pasará en ese estado siete años.

<sup>4</sup>Lo han decretado los Guardianes,  
lo han anunciado los Santos,  
para que todos los vivientes  
reconozcan que el Altísimo es dueño  
de los reinos humanos,  
que da el reino a quien quiere  
y pone al más humilde en el trono».

<sup>15</sup>Este es el sueño que he visto, yo el rey  
Nabucodonosor; tú, Belsazar, explícame su sentido,  
pues ningún sabio ha sido capaz de hacerlo,  
mientras que tú posees espíritu profético.

<sup>16</sup>Por un rato, Daniel, llamado Belsazar,  
quedó perplejo, turbado por sus pensamientos.

El rey le dijo:

-Belsazar, no te asustes de mi sueño o de su  
sentido.

Belsazar replicó:

-Señor, vaya el sueño por tus enemigos y su  
interpretación por tus rivales.

<sup>17</sup>«El árbol gigantesco que viste, cuya copa  
tocaba el cielo y se veía hasta los cabos de la tierra,  
<sup>18</sup>de hermoso follaje y frutos copiosos que  
sustentaban a todos, a cuya sombra habitaban las  
fieras agrestes y en cuyo ramaje anidaban las aves  
del cielo, <sup>19</sup>eres tú mismo, majestad; porque tu  
poder es inmenso, tu dominio alcanza hasta el  
cielo y tu imperio se extiende hasta los cabos de la

tierra.

<sup>20</sup>»El Guardián Sagrado que viste bajar **del**  
cielo y que dijo: 'Derribad el árbol, destrozadlo  
dejando sólo su tocón y sus raíces en tierra; encadenado  
con bronce pacerá la hierba, mojado de relente  
compartirá con las fieras la hierba del suelo y pasará  
en ese estado siete años', significa lo siguiente:

<sup>21</sup>»Es el decreto del Altísimo pronunciado  
contra el rey, mi señor. <sup>22</sup>Te apartarán de los hombres,  
vivirás con las fieras, pacerás hierba como los toros,  
te mojará el relente, y así pasarás siete años; hasta que  
reconozcas que el Altísimo es dueño de los reinos humanos  
y da el poder a quien quiere. <sup>23</sup>Mandaron dejar el tocón  
con las raíces porque volverás a reinar cuando reconozcas  
que Dios es soberano. <sup>24</sup>Por tanto, majestad, acepta mi  
consejo: expía tus pecados con limosnas, tus delitos  
socorriendo a los pobres, para que dure tu tranquilidad».

<sup>25</sup>Todo esto le sucedió al rey Nabucodonosor.

<sup>26</sup>Al cabo de doce meses, paseando por su  
palacio de Babilonia, <sup>27</sup>dijo:

-Ésta es Babilonia la magnífica, que yo he  
construido como capital de mi reino, en un alarde  
de poder y para honrar mi majestad.

<sup>28</sup>No había acabado de hablar, cuando se oyó  
una voz en el cielo:

<sup>29</sup>-¡Contigo hablo, rey Nabucodonosor! Has  
perdido el reino, te apartarán de los hombres, vivirás  
en compañía de las fieras paciendo hierba como los toros,  
te mojará el relente, y así pasarás siete años, hasta que  
reconozcas que el Altísimo es dueño de los reinos humanos  
y da el poder a quien quiere.

^Inmediatamente ejecutaron la sentencia contra  
Nabucodonosor, lo alejaron de los hombres, pació  
hierba como los toros, lo mojó el relente, le creció  
pelo de buitre y garras de ave rapaz.

<sup>3</sup>Pasado el tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé  
los ojos al cielo, recobré la razón, bendije al

4,12 Sobre el tocón: Is 6,13; 11,1; Job 14,8. La condición bestial se puede traducir como enfermedad o locura, "loco de atar", con tal de no perder la valencia simbólica. Si aplicamos el método de la gematría es decir, leer y sumar las letras en su valor numérico, dan el mismo resultado *nbwkdnsry 'ntykwkw 'pyphns*,

4,14 El v. 21 atribuye el decreto al Altísimo. Los Guardianes son su consejo.

4,16 El rey estaba turbado porque no entendía el sentido del sueño, Daniel se turba

porque lo entiende. Daniel responde al soberano con un floreo cortés (cfr. 2 Sm 18,32).

4,23 Compárese con la confesión y muerte de Antíoco IV, según 2 Mac 9,11s.

4,31 En figura de animal, el rey volvía los ojos a la tierra; en el momento en que se levanta y trasciende la mirada rastrera, recobra la razón humana: lo humano es contemplar el cielo (Sal 8). El primer acto de su razón recobrada es bendecir, alabar y dar gracias al Altísimo.



Altísimo, alabé al que vive siempre:

<sup>32</sup>«Su reino es eterno,  
su imperio dura de edad en edad;  
no cuentan los que habitan la tierra,  
y trata como quiere al ejército del cielo;  
nadie puede atentar contra él  
ni exigirle cuentas de lo que hace».

<sup>33</sup>En aquel momento recobré la razón, recobré los honores y la dignidad real, mis consejeros y nobles acudieron a mí, volví a ocupar el trono y creció mi poder incomparable.

<sup>34</sup>Y ahora yo, Nabucodonosor, alabo y ensalzo y glorifico al Rey del cielo, porque sus obras son justas y rectos sus caminos; al que procede con arrogancia lo humilla.

### El festín de Baltasar

5 El rey Baltasar ofreció un banquete a mil nobles del reino, y se puso a beber delante de todos. <sup>2</sup>Después de probar el vino, mandó traer los vasos de oro y plata que su padre, Nabucodonosor, había robado en el templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y los nobles, sus mujeres y concubinas. <sup>3</sup>Cuando trajeron los vasos de oro que habían robado en el templo de Jerusalén brindaron con ellos el rey y sus nobles, sus mujeres y concu-

binas. <sup>4</sup>Apurando el vino, alababan a los dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera.

<sup>5</sup>De repente aparecieron unos dedos de mano humana escribiendo sobre el revoco del muro del palacio, frente al candelabro, y el rey veía cómo escribían los dedos. <sup>6</sup>Entonces su rostro palideció, la mente se le turbó, le faltaron las fuerzas, las rodillas le entrecrocaban. <sup>7</sup>A gritos mandó que vinieran los astrólogos, magos y adivinos, y dijo a los sabios de Babilonia:

-El que lea y me interprete ese escrito se vestirá de púrpura, llevará un collar de oro y ocupará el tercer puesto en mi reino.

<sup>8</sup>Acudieron todos los sabios del reino, pero no pudieron leer lo escrito ni explicar al rey su sentido. <sup>9</sup>Entonces el rey Baltasar quedó consternado y palideció y sus nobles estaban perplejos.

<sup>10</sup>Al saber lo que le ocurría al rey y a los nobles, la reina entró en la sala del banquete y dijo:

"-¡Viva siempre el rey! No te turbes ni paldiezcas. En el reino hay un hombre a quien Dios ha concedido espíritu de profecía. En el reinado de tu padre demostró poseer inteligencia, prudencia y un saber sobrehumano. Tu padre, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de los magos, astrólogos, agoreros y adivinos, <sup>12</sup>porque demostró tener un

4,32 Para la segunda frase véase Is 40,17; para la última, Is 45,9; Job 9,12.

4,34 Inspirado en salmos: 30,1; 118,28.

5,1-6,1 Históricamente este capítulo es indefendible. Ni Baltasar fue el último rey de la dinastía neobabilónica ni Darío fue el conquistador de la capital; Baltasar no era hijo de Nabucodonosor ni llegó a reinar, Darío no era Medo ni inauguró la dinastía. Es que el autor no intenta escribir la crónica de sucesos importantes, sino más bien crear una serie de relatos ejemplares, dotándolos de una aureola de vagas referencias históricas. El esquema del capítulo se puede aplicar a cualquier cambio de la guardia en el escenario de la historia.

Literariamente el capítulo es memorable. Varios factores conspiran al acierto narrativo: el momento crítico y dramático en que se derrumba un imperio, el misterio de la mano que escribe un mensaje incomprensible, el marco frívolo y blasfemo de un convite real, lo terrible del mensaje interpretado y la inutilidad de comprenderlo. Entre los artistas que se han inspirado en este relato, hay que citar a Calderón de la Barca.

5,1 Los mil nobles van a ser primero cómplices de un sacrilegio, después testigos de una sentencia.

5,2-4 Baltasar no puede humillar en efígie al Dios de Jerusalén, porque *Yhwh* no admite efigies; en el ajuar del templo, el rey desprecia al Dios extranjero a la vez que exalta a sus dioses "de oro y plata".

5.5 El autor redacta con sobriedad, invitando a la imaginación del lector. Como en un lienzo de roca una inscripción celebrativa, así resalta la escritura en la pared blanca y bien iluminada. El palacio, signo del esplendor (4,27) se rinde como pergamino para recibir una firma. La sala del banquete se convierte en sala del tribunal supremo, donde el rey será el acusado. Si los dioses "tienen manos y no tocan" (Sal 115,7), esa mano escribe sin tener cuerpo, actúa porque no es "hechura de manos humanas".

5.6 Con menos sobriedad se describe la reacción del rey, como subrayando su debilidad y desamparo ante el misterio.

5,8 Podemos recordar, con Calderón, que en Babel se confundieron las lenguas.

don extraordinario de ciencia y de penetración para interpretar sueños, aclarar enigmas y resolver problemas. Se trata de Daniel, a quien el rey puso el nombre de Belsazar. Que llamen a Daniel y nos dará la interpretación.

<sup>14</sup>«Cuando trajeron a Daniel ante el rey, éste le preguntó:

-¿Eres tú Daniel, uno de los judíos desterrados que trajo de Judea el rey, mi padre? <sup>14</sup>Me han dicho que posees espíritu de profecía, inteligencia, prudencia y un saber extraordinario. <sup>15</sup>Aquí me han traído los sabios y los astrólogos para que leyeran el escrito y me explicaran su sentido, pero han sido incapaces de hacerlo. <sup>16</sup>Me han dicho que tú puedes interpretar sueños y resolver problemas; pues bien, si logras leer lo escrito y explicarme su sentido, te vestirás de púrpura, llevarás un collar de oro y ocuparás el tercer puesto en mi reino.

<sup>17</sup>Entonces Daniel habló así al rey:

-Quédate con tus dones y da a otro tus regalos. Yo leeré al rey lo escrito y le explicaré su sentido.

<sup>18</sup>«Majestad: el Dios Altísimo concedió imperio y poder, gloria y honor a tu padre, Nabucodonosor. <sup>19</sup>Y por aquel poder recibido, todos los pueblos, naciones y lenguas lo temieron y respetaron. Tenía poder sobre la vida y la muerte, exaltaba y humillaba a su arbitrio. <sup>20</sup>Pero se ensoberbeció y creció su arrogancia; entonces lo derribaron del trono real y lo despojaron de su dignidad. <sup>21</sup>Tuvo que vivir lejos de los hombres, con instintos de bestia; en compañía de asnos salvajes, comiendo hierba como los toros, con su cuerpo empapado en relente, hasta que reconoció que el

*II Dios Altísimo rige los reinos humanos y coloca en el trono a quien quiere.*

<sup>22</sup>»Pues bien, tú, Baltasar, su hijo, aun sabiendo esto, no has querido humillarte. <sup>23</sup>Te has rebelado contra el Señor del cielo, has hecho traer los vasos de su templo para brindar con ellos en compañía de tus nobles, tus mujeres y concubinas. Habéis alabado a dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de piedra y madera, que ni ven, ni oyen, ni entienden; mientras que al Dios dueño de vuestra vida y vuestras empresas ni lo has honrado. <sup>24</sup>Por eso Dios ha enviado esa mano para escribir ese texto.

<sup>25</sup>«Lo que está escrito es: 'Contado, Pesado. Dividido'. <sup>26</sup>La interpretación es ésta: 'Contado': Dios ha contado los días de tu reinado y les ha señalado el límite. 'Pesado': <sup>27</sup>Te ha pesado en la balanza y te falta peso. <sup>28</sup>'Dividido': Tu reino se ha dividido y se lo entregan a medos y persas».

<sup>29</sup>Baltasar mandó vestir a Daniel de púrpura, ponerle un collar de oro y pregonar que tenía el tercer puesto en el reino.

<sup>30</sup>Baltasar, rey de los caldeos, fue asesinado aquella misma noche,

6 y Darío, el medo, le sucedió en el trono a la edad de sesenta y dos años.

### Daniel en el foso de los leones

(Sal 57,5)

<sup>2</sup>Darío decidió nombrar ciento veinte sátrapas que gobernasen el reino, <sup>3</sup>y sobre ellos tres minis-

5,17 Es propio del profeta auténtico profetizar gratuitamente; Miqueas denuncia a los profetas que gradúan los oráculos según la recompensa (Miq 3,5).

5,19 Siendo esos poderes divinos, la frase nos recuerda que por ahora Dios ha cedido esos poderes al emperador.

5,25-28 Entre otras explicaciones, considero más probable la siguiente: el autor juega con paronomasias sacadas de tres monedas o unidades de dinero. La primera es la mina, de la raíz *mnh* = contar (como en portugués contó); la segunda es *teqel*, de la raíz *tql* = pesar (como nuestro peso, peseta, onza); la tercera es *peres*, de la raíz *prs* = dividir (como nuestros cuartos, ochavos, céntimos), y equivalía a media mina.

Daniel ve en la pared los nombres o los signos de las tres monedas, los lee y traduce en términos políticos de teología de la historia. Además la moneda peres juega con el nombre de los persas; y "señalar límite" se dice con un verbo usado también en el comercio.

5,29 Baltasar ejecuta el último acto de su reinado, que es ascender a Daniel, heraldo de su condena. Baltasar muere sin confesar la misma noche del banquete.

6,2-29 Este relato pertenece a la serie de las pruebas y es una variación de la segunda: en vez de fuego, fieras. Como en el capítulo tercero, a través del siervo es puesto a prueba su Dios, y esto es lo más importante

tros, a quienes los sátrapas rendirían cuentas para que no sufriesen los intereses de la corona. Uno de los tres era Daniel.

<sup>4</sup>Daniel sobresalía entre los ministros y los sátrapas por su talento extraordinario, de modo que el rey decidió ponerlo al frente de todo el reino. Entonces los ministros y los sátrapas buscaron algo de qué acusarle en su administración del reino; pero no le encontraron ninguna culpa ni descuido, porque era hombre de fiar que no cometía errores ni era negligente.

<sup>6</sup>Aquellos hombres se dijeron:

-No podremos acusar a Daniel de ninguna falta. Tenemos que buscar un delito de carácter religioso.

<sup>7</sup>Entonces los ministros y sátrapas fueron al

rey diciéndole:

<sup>8</sup>-¡Viva siempre el rey Darío! Los ministros del reino, los prefectos, los sátrapas, consejeros y gobernadores están de acuerdo en que el rey debe promulgar un edicto sancionando que en los próximos treinta días nadie haga oración a otro dios que no seas tú, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones. <sup>9</sup>Por tanto, majestad, promulga esa prohibición y firma el documento para que sea irrevocable, como ley perpetua de medos y persas.

<sup>10</sup>Así, el rey Darío promulgó y firmó el decreto.

"Cuando Daniel se enteró de la promulgación del decreto, subió al piso superior de su casa, que tenía ventanas orientadas hacia Jerusalén. Y, arrodillado, oraba dando gracias a Dios tres veces

---

del relato. La prueba de ese Dios es si puede y quiere salvar. El texto lo va diciendo con una serie de repeticiones estratégicas. El rey intenta "salvar y librar" (15), pero no puede; remite la "salvación" a Dios (17), inquiera si ha podido "salvar" (21) y lo confiesa al final (28). La salvación del inocente violentado define a ese Dios, es su prueba. Como en un plano el hombre supera la prueba del fuego y de las fieras, en otro plano Dios supera la prueba de "sus fieles", a quienes no abandona. Daniel era de fiar para el rey (3), Dios es de fiar para Daniel. Puesto a prueba, Dios transforma la situación en un juicio de inocentes y culpables. Los leones, encerrados y no domesticados, aprenden a discernir: rehusan ser ejecutores de una sentencia injusta y ejecutan la justa sentencia de Dios.

Lo político y lo religioso se mezclan perversamente en la trama. La envidia de los funcionarios es de orden político; no teniendo agarradero en ese plano para vengarse, provocan un caso religioso. En el terreno de la administración el rey está satisfecho de Daniel, pero queda cogido y enredado en la estructura de su legislación. Quien promulga el decreto queda esclavizado por él, aunque sea injusto y contrario a sus intereses políticos. De aquí su desazón y su deseo de salvar a Daniel. Daniel es víctima de una institución absurda y opresiva, que saben explotar legalmente los cortesanos. El emperador del mundo es esclavo.

El Dios de Daniel, salvando a su fiel servidor, libera también al rey del cerco de sus

funcionarios y de la constricción legal. Tanto que al final el soberano quebranta públicamente su decreto rezando y confesando al Dios prohibido. Liberado de su esclavitud, el rey puede introducir un decreto de tolerancia religiosa (como Ciro, como Antíoco III), haciendo sitio en su panteón a ese Dios salvador que se ha introducido por medio del primer ministro.

6.2 Darío fue el gran organizador del imperio persa.

6.3 Continúa la penetración: un judío asciende a funcionario ejemplar en la corte del emperador y le ofrece su talento y sus servicios.

6,5 El equipo anónimo de envidiosos se siente unido en el odio al extranjero. Conspira y pone en movimiento un mecanismo estatal para destruir legalmente al extranjero. Para ello dan tres pasos. Primero, comprometer al rey halagando su vanidad; segundo, comprometer a Daniel contando con su fidelidad religiosa; tercero, hacer condenar y ejecutar a Daniel para salvar la autoridad imperial. Realmente ellos son los verdaderos leones, que afilan las lenguas de engaño para devorar al inocente, que echan redes y ponen trampas (Sal 7; 17,10-13 35,11-17).

6,11 ¿Tenía que exponerse públicamente Daniel? El decreto imperial abarcaba sólo la expresión externa. Las ventanas orientadas hacia Jerusalén son el signo de su lealtad patria (Sal 5,8; 28,2); no se siente obligado a repatriarse. Le basta con la oración, Si

al día, como solía hacerlo.

<sup>2</sup>Aquellos hombres lo espionaron y lo sorprendieron orando y suplicando a su Dios. <sup>13</sup>Entonces fueron a decirle al rey:

-Majestad, ¿no has firmado tú un decreto que prohíbe hacer oración a cualquier dios fuera de ti, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones?

El rey contestó:

-El decreto está en vigor, como ley irrevocable de medos y persas.

<sup>14</sup>Ellos le replicaron:

-Pues Daniel, uno de los deportados de Judea, no te obedece a ti, majestad, ni a la prohibición que has firmado, sino que tres veces al día reza sus oraciones.

<sup>5</sup>A1 oírlo, el rey, todo sofocado, se puso a pensar la manera de salvar a Daniel, y hasta la puesta del sol hizo lo imposible por librarlo.

<sup>16</sup>Pero aquellos hombres le urgían diciéndole:

-Majestad, sabes que, según la ley de medos y persas, una prohibición o edicto real es válido e irrevocable.

<sup>17</sup>Entonces el rey mandó traer a Daniel y echarlo al foso de los leones. El rey dijo a Daniel:

-¡Que te salve ese Dios a quien tú veneras con tanta constancia!

<sup>8</sup>Trajeron una piedra, taparon con ella la boca del foso y el rey la selló con su sello y con el de sus nobles, para que nadie pudiese modificar la sentencia dada contra Daniel. <sup>19</sup>Luego el rey volvió a palacio, pasó la noche en ayunas, sin mujeres y sin poder dormir.

<sup>20</sup>Madrugó y fue corriendo al foso de los leones. <sup>21</sup>Se acercó al foso y gritó afligido:

-¡Daniel, siervo del Dios vivo! ¿Ha podido

salvarte de los leones ese Dios a quien veneras con tanta constancia?

<sup>22</sup>Daniel le contestó:

<sup>23</sup>-¡Viva siempre el rey! Mi Dios envió su ángel a cerrar las fauces de los leones, y no me han hecho nada, porque ante él soy inocente, como tampoco he hecho nada contra ti.

<sup>24</sup>El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. Al sacarlo no tenía ni un rasguño, porque había confiado en su Dios. <sup>25</sup>Luego mandó el rey traer a los que habían calumniado a Daniel y arrojarlos al foso de los leones con sus hijos y esposas. No habían llegado al suelo y ya los leones los habían atrapado y despedazado.

<sup>26</sup>Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas de la tierra:

<sup>27</sup>«¡Paz y bienestar! Ordeno y mando: Que en mi imperio todos respeten y teman al Dios de Daniel.

Él es el Dios vivo

que permanece siempre.

Su reino no será destruido,

su imperio dura hasta el fin.

<sup>28</sup>Él salva y libra,

hace signos y prodigios

en el cielo y en la tierra.

Él salvó a Daniel de los leones».

<sup>29</sup>Así fue como prosperó Daniel durante el reinado de Darío y de Ciro de Persia.

## LAS VISIONES

### Las cuatro fieras

7 'El año primero de Baltasar, rey de Babilonia,

sacrificios, aunque respeta el horario (Sal 141,2).

6,15 Mt 14,9.

6,17 En la intención del narrador, esa frase podría tener tono sarcástico contra Darío; al menos es ambigua, de doble filo.

6,19 "Mujeres": dudoso; otros traducen "distracciones". Detrás de este verso encajaría el episodio de Habacuc, que narra una adición griega (14,33-39).

6,20 Est 6,1; Dt 5,26; Jr 10,10.

6,21 "Dios vivo" es título clásico: Dt 5,26; Jr 10,10; Os 1,10; Sal 42,2 etc.

6,23 Con sus familias, según la antigua costumbre (Nm 16,32; Jos 7,24s).

6,25 Nm 16,32; Jos 7,24s; Est 13,9s.

6,27-28 El emperador hace una profe-

sión de fe israelítica: dice con artículo "el Dios vivo" (cfr. Sal 82) e inmortal (Sal 102); gobierna la historia por encima de los imperios humanos, sin desentenderse de un pobre inocente condenado a muerte.

## LAS VISIONES

### (caps. 7-12)

Son en total cuatro y no son homogéneas; domina el esquema visión-interpretación. Su contenido global se reparte desigualmente: de la historia pasada tenemos tres visiones esquemáticas; de la historia próxima y reciente tenemos referencias confusas y un resumen detallado. El desenlace está anunciado varias veces, y aun la fecha está señalada.

*Primera.* En el escenario de la historia (océano), agitado por los vientos cósmicos, operan y actúan los imperios en figura emblemática de animales; león = Babilonia, oso = Media, leopardo = Persia, bestia = Alejandro. Al llegar aquí el autor se embarulla manipulando cuernos para introducir a Antíoco.

*Segunda.* El último rey persa, en figura emblemática de carnero, es atacado y destruido por Alejandro, en figura emblemática de macho cabrío. Muere Alejandro, y el autor vuelve a la manipulación de cuernos para llegar hasta Antíoco IV, del cual refiere la divinización blasfema y la persecución de los judíos. Termina anunciando simplemente su fracaso.

*Tercera.* Se refiere al tiempo y es una reinterpretación de la carta de Jeremías sobre el tiempo del destierro (Jr 29). Antes de la revelación, Daniel pronuncia, en nombre de su pueblo, una oración penitencial como la del capítulo 2 (en griego) y como Esd 9 y Neh9.

V. 26. El ungido asinado es el sumo sacerdote Onías III. La Semana siguiente es el tiempo entre la profanación del altar y su rededicación, 168-165. Luego vendrá el fin del perseguidor, simplemente anunciado.

*Cuarta.* Se anuncia con gran aparato en el capítulo 10, con alusiones a luchas entre ángeles protectores de los diversos imperios. Se inspira de cerca en las visiones de Ezequiel. El anuncio se realiza sin visión, en forma de profecía: hasta el v. 39 narra la historia conocida por el autor; en 40-45 anuncia la muerte del perseguidor en términos tomados de tradiciones proféticas, no por conocimiento de la historia, que fue diversa. En el capítulo 12 se anuncia la restauración del pueblo elegido.

El capítulo 11 es bastante claro cuando se conoce la historia. Remitimos a las cronologías y sincronías de los Macabeos.

7 He indicado en la introducción el problema de este capítulo. Por la forma es una visión: encabeza la serie de visiones de 8-12. Por el estilo (prescindiendo de las adiciones) es diverso y muy superior a las siguientes, de 8-11. Por el tema, contempla el futuro definitivo, mientras que las siguientes se enredan en sucesos próximos. Y como acto final, clausura brillantemente los capítulos 2 y 5. En conclusión, me inclino a unir este capítulo con los precedentes.

Este capítulo es la culminación del libro, por su valor resolutorio y por la atracción e influjo sobre los lectores. Vamos a considerar: el escenario cósmico, los personajes, el desenlace.

Lo cósmico: agua, viento y fuego. Tradicionalmente, el gran océano es el elemento caótico y hostil, que, domeñado por el espíritu o viento, puede volverse dócil (Gn 1; Sal 74, 13s; 93,4; 136,13, etc). Los cuatro vientos cósmicos agitan aquí el océano en el tiempo de la historia, y de ese océano surgen poderes feroces, inhumanos, dispuestos a dominar el tramo de historia que les asignen. El escenario concentra las etapas de la historia en un cuadro simultáneo (como la estatua del cap 2). El agua oceánica se contrapone al agua celeste de las nubes, que transportan la figura humana. Se opone también al fuego, elemento de la divinidad (Sal 50,3; 97,3 etc.).

Las fieras. Aunque hay que comprenderlas en contrapunto constante con el hombre, vamos a separar provisionalmente los campos. Es tradicional en la literatura profética representar a los imperios en figura de animales (Ez 17,3; 32; Jr 51,34); no son simples imágenes, sino que interpretan y valoran. Las tribus pueden tener animales emblemáticos (Gn 49), los jefes pueden llevar títulos de animales. Pues bien, las cuatro fieras se suceden en la historia, pero no humanizan a los hombres ni mejoran la existencia humana. Enviando una quinta o sexta fiera, se reemplaza la precedente, no se resuelve el problema.

El bajo cifrado de las fieras pide una voz humana en contrapunto. El hombre es de otra categoría: es imagen de Dios, llamado a dominar los animales. Dios aparece en figura humana. El dominio humano sobre los animales se entiende en sentido propio y figurado: Gn 4,7; Sal 80; 91,13. El autor se ha inspirado directamente en el salmo 8, traduciendo al arameo la expresión hebrea *ben 'adam*. Ahora bien, el hombre es grande y es pequeño (Is 51,12; Job 25,6): ¿cómo podrá dominar a esas fieras? -Si Dios le confiere o restituye el poder. Lo que hace en la naturaleza tiene que hacerlo con más razón en la historia, para que la vida de los hombres sea una vida humana, no inhumana y feroz.

7,1 Daniel tiene los sueños o visiones sin intervención del rey. Y los escribe sin recibir una orden especial. Reitera el carácter visionario.

Daniel tuvo un sueño, visiones de su fantasía, estando en la cama. Al punto escribió lo que había soñado:

<sup>2</sup>Tuve una visión nocturna: los cuatro vientos agitaban el océano. •Cuatro fieras gigantescas salían del mar, las cuatro distintas.

<sup>4</sup>La primera era como un león con alas de águila; mientras yo miraba, le arrancaron las alas, la alzaron del suelo, la pusieron en pie como un hombre y le dieron mente humana.

<sup>5</sup>La segunda era como un oso medio erguido, con tres costillas en la boca, entre los dientes. Le dijeron: «¡Arriba! Come carne en abundancia».

<sup>6</sup>Después vi otras fieras como un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo y cuatro cabezas. Y le dieron el poder.

<sup>7</sup>Después tuve otra visión nocturna: una cuarta fiera, terrible, espantosa, fortísima; tenía grandes dientes de hierro, con los que comía y descuartiza-

ba, y las sobras las pateaba con las pezuñas. Era diversa de las fieras anteriores, porque tenía diez cuernos. <sup>8</sup>Miré atentamente los cuernos y vi que entre ellos salía otro cuerno pequeño; para hacerle sitio, arrancaron tres de los cuernos precedentes. Aquel cuerno tenía ojos humanos y una boca que profería insolencias.

<sup>9</sup>Durante la visión vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó:

Su vestido era blanco como nieve,  
su cabellera como lana limpiísima;  
su trono, llamas de fuego;  
sus ruedas, llamaradas.

<sup>10</sup>Un río impetuoso de fuego  
brotaba delante de él.  
Miles y miles le servían,  
millones estaban a sus órdenes.

Comenzó la sesión y se abrieron los libros.

"Yo seguía mirando, atraído por las insolentes

7.3 Son fieras terrestres, no dragón marino (Sal 74,13s; Is 27,1). Las formas anormales y las dimensiones gigantescas apoyan la función emblemática de las fieras.

7.4 El león alado es el más importante, representa a Nabucodonosor, según el cap. 4.

7.5 Sigue en importancia el oso (Os 13, 18; Am 5,19). La postura sugiere que mientras devora, está dispuesto a atacar; no descansa su voracidad. Representa el imperio medo (Is 13,17; Jr 51,11.28)

7.6 La pantera (Os 13,7; Jr 5,6) con cuatro alas y cuatro cabezas representa el imperio persa, universal en movilidad y poder, atento a las cuatro direcciones.

7.7 La cuarta no es identificable; sobrepasa en ferocidad a todas las conocidas. Representa a Alejandro y el imperio macedonio, visto por el autor a través de los seléucidas. Es un puro instinto devorador y destructor, insaciable e implacable.

7.8 Hasta aquí la visión tenía sencillez y coherencia. Aquí, probablemente por mano de un autor posterior e inexperto, la historia se bifurca; y, para llegar hasta Antíoco IV, su autor se mete en el terreno peligroso de los cuernos (cfr. Gn 33,17; Sal 75; 89,18.25 etc.). No se describe aquí un animal con un magnífico cuerno o con muchos cuernos, sino un cuerno que posee ojos para engreírse y boca para decir fanfarronadas. No es un hombre con poder, es un poder que mira y vocifera.

7.9 Ya en las escatologías proféticas se celebra un juicio universal, antes de que Dios instaure su reinado (Jl 4,12-1; Is 24,21-23; 66,5s).

Los "tronos" son los asientos del tribunal, formado por Dios con su corte. El anciano es Dios mismo: anterior a todo (Isaías II), que "reina desde siempre" (Sal 55,20) Se sienta tranquilamente, por encima de la tempestad terrestre de los imperios (cfr. Sal 65,8). Venerable por su cabellera, vestido en el blanco de la majestad celeste. El fuego que lo rodea lo hace inaccesible y radiante.

7.10 Con el fuego que brota delante de él ejecuta la sentencia (Is 30,27-33). Fuego con flexibilidad de río de lava para llegar adonde lo manden. Los servidores son innumerables (Dt 33,2; Sal 68,18). Se abren los libros en que están registradas las acciones de los hombres (Is 65,6; Mal 3,16; Sal 56,9). No olvidemos que para nuestro autor se trata de una visión.

7,11-12 Sin asistir al proceso (Sal 82) saltamos a la ejecución de la sentencia. Se supone la coexistencia temporal de todas las fieras ante el tribunal supremo al final de la historia (Sab 4,20ss). Comienza por la última: en el cuerno arrogante el imperio griego ha alcanzado el límite de su perversidad y con él termina la bestia entera: arrojada al fuego y consumida en él. Las otras fieras subsistirán como naciones o pueblos, no como imperios.

cias que profería aquel cuerno; hasta que mataron a la fiera, la descuartizaron y la echaron al fuego.<sup>12</sup> A las otras les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada.

<sup>13</sup>Seguí mirando, y en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo una figura humana, que se acercó al anciano y fue presentada ante él.<sup>14</sup> Le dieron poder real y dominio: todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

<sup>15</sup>Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro y me turbaban las visiones de mi fantasía.<sup>16</sup> Me acerqué a uno de los servidores y le pedí que me explicase todo aquello. El me contestó explicándome el sentido de la visión:

<sup>17</sup>-Esas cuatro fieras gigantescas representan cuatro reinos que surgirán en el mundo.<sup>18</sup> Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos.

<sup>19</sup>Yo quise saber lo que significaba la cuarta fiera, diversa de las demás; la fiera terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y pateaba las sobras con las pezuñas;<sup>20</sup> lo que significaban los diez cuernos de su cabeza y el otro cuerno que salía y eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profería inso-

lencias, y era más grande que los otros.

<sup>21</sup>Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los santos y los derrotó.<sup>22</sup> Hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo, y empezó el imperio de los santos.

<sup>23</sup>Después me dijo:

-La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, diverso de todos los demás; devorará toda la tierra, la trillará y triturará.<sup>24</sup> Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino; después vendrá otro, diverso de los precedentes, que destronará a tres reyes;<sup>25</sup> blasfemaré contra el Excelso, perseguirá a los santos del Altísimo e intentará cambiar el calendario y la ley. Dejarán en su poder a los santos durante un año y otro año y otro año y medio.<sup>26</sup> Pero cuando se siente el tribunal para juzgar, le quitará el poder y será destruido y aniquilado totalmente.<sup>27</sup> El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos.

<sup>28</sup>Fin del relato. Yo, Daniel, turbado con mis pensamientos, palidecí; pero me lo guardé todo dentro.

7.12 Ez 29,15.

7.13 En la visión todo era figura, "como"; también en este punto aparece una "figura humana" o "figura de un hombre". Sustituir la expresión aramea por "hijo de hombre" es calcar, no traducir. Compárese con el hebreo de Sal 8,5; Is 56,2; Jr 49,18.33; 50,40; 51,43; Job 35, con el arameo de Dn 4,22 equivalente de 5,21 y 7,8.13. Es una figura humana, contrapuesta a las cuatro fieras; no es un ser misterioso y celeste. No desciende, asciende; aunque, desde el punto de vista del vidente, "viene".

7.14 El personaje recibe el poder antes concedido a Nabucodonosor (4,33; 5,18), sólo que eterno (como la piedra de 2,44).

7.17 La explicación es escueta, no precisa. El silencio del texto y los cambios históricos han provocado otras identificaciones: p. ej. babilonios - medopersas - griegos - romanos; más tarde se identificó la cuarta con el Islam, con el imperio turco. La lectura mesiánica condicionó la identificación: el cuarto tenía que ser el romano.

7.18 La interpretación que da el autor no es mesiánica ni individual. Los "santos del

Altísimo" forman la comunidad de judíos "consagrados" al Señor (Ex 19,6). Se puede comentar con datos del Sal 34: no es un imperio más en la serie, no es una revancha de los oprimidos, es un modo nuevo en el que la consagración a Dios garantiza el humanismo auténtico.

7,19-26 Aquí podría terminar la visión. Probablemente el glosador de antes prolonga torpemente la visión hasta el v. 26 y añade el v. 27 para empalmar con el final. Los diez cuernos parecen ser los diadocos y los seléucidas hasta Antíoco IV. Éste lucha contra el grupo de la explicación, no contra el personaje de la visión, que sería lo lógico.

7,25 El mejor comentario se lee en 1 Mac 1,46-63. Era sacrilegio modificar un calendario establecido por Dios. Tres años y medio, según 1 Mac 4,54 (168-165 a.C.).

7,27 Una interpretación posterior identificó la figura humana con el Mesías y el cuerno con el Anticristo. La interpretación del libro de Henoc, en la sección Libro de las parábolas, describe un personaje diverso y opuesto a la figura humana de Dn 7.

**El carnero  
y el macho cabrío**  
(Ez34; I Mac 1)

8'El año tercero del rey Baltasar, yo, Daniel, tuve una visión, después de la que ya había tenido. Contemplaba en visión que me encontraba en Susa, capital de la provincia de Elam, y contemplaba en visión que me encontraba junto al río Ulay.

<sup>3</sup>Alcé la vista y vi junto al río, en pie, un carnero de altos cuernos, uno más alto y detrás del otro. <sup>4</sup>Vi que el carnero embestia a poniente, a norte y a sur, y no había fiera que le resistiera, ni quien se librara de su poder; hacía lo que quería, alardeando.

<sup>5</sup>Mientras yo reflexionaba, apareció un macho cabrío que venía de poniente, atravesando toda la tierra sin tocar el suelo; tenía un cuerno entre los ojos.

<sup>6</sup>Se acercó al carnero de los dos cuernos, que había visto en pie junto al río, y se lanzó contra él furiosamente. <sup>7</sup>Lo vi llegar junto al carnero, revolverse contra él y herirlo; le rompió los dos cuernos, y el carnero quedó sin fuerza para resistir. Lo derribó en tierra y lo pateó, sin que nadie librara al carnero de su poder.

<sup>8</sup>Entonces el macho cabrío hizo alarde de su poder. Pero, al crecer su poderío, se le rompió el cuerno grande y le salieron en su lugar otros cuatro orientados hacia los cuatro puntos cardinales.

<sup>9</sup>De uno de ellos salió otro cuerno pequeño que creció mucho, apuntando hacia el sur, hacia el este, hacia La Perla.

<sup>10</sup>Creció hasta alcanzar el ejército del cielo, derribó al suelo algunas estrellas de ese ejército y las pisoteó. "Creció hasta alcanzar al general del ejército, le arrebató el sacrificio cotidiano y socavó los cimientos del templo. <sup>12</sup>Le entregaron el

8-11 Apartado el cap. 7, nos quedan tres visiones heterogéneas, que nos ofrecen: de la historia pasada cuadros esquemáticos, de la historia reciente, referencias confusas y un resumen detallado; del desenlace, varios anuncios y la fecha. La primera presenta la lucha de Alejandro contra el rey persa, y la sucesión hasta Antíoco IV. La segunda trata del tiempo y es una interpretación de Jr 29. La tercera describe luchas angélicas, narra algunos hechos históricos y anuncia la muerte del perseguidor.

8 Con este capítulo volvemos a la lengua hebrea y entramos en un camino descendente, que nos ofrecerá repeticiones, comentarios y algunos complementos interesantes. También decae notoriamente el valor literario, salvo en breves momentos felices. Es difícil aceptar que el gran escritor de los capítulos precedentes sea el autor de los que siguen. Lo más interesante del capítulo es el choque histórico del macedonio con el persa y la exaltación y caída del tirano. Por esa visión ancha y simplificada le podemos perdonar la torpe manipulación de los cuernos (3.8-10). El manejo de la alegoría y alguno de sus componentes parecen imitados de la visión precedente. Daniel habla en primera persona.

8,2 La reminiscencia de Ez 1 y 8 se delata en el carácter visionario, el cambio de lugar, la cercanía de un río. Daniel se ve trasladado a la capital del futuro reino persa.

8,3-4 El imperio medopersa es doble, con predominio de los persas. Ataca desde oriente en tres direcciones y lucha contra varios reinos.

8,5 De poniente: de Macedonia. Véase 1 Mac 1,1-3. La figura está entre cabra y unicornio. Victorias de Gránico, Isos y Gaugamela (334,333,331).

8,6-7 Conquista de Persépolis y Ecbatana (331,330).

8,8 A la muerte de Alejandro (323), se divide su imperio en cuatro reinos (1 Mac 1,4-9): a Casandro le toca Grecia, a Lisímaco Tracia y Asia Menor, a Seleuco Babilonia y Persia, a Tolomeo Egipto.

8,9 Antíoco se encontraba en Roma como rehén. Al morir envenenado su hermano Seleuco, Antíoco logra escapar y suplantar al heredero, Demetrio. Luchó contra Egipto, sur, Persia, este, y la Perla = Jerusalen (Jr 3,19; Ez20,6).

8,10-12 Comienzan las dudas y se ofrecen tres propuestas de identificación, a) El ejército del cielo son los astros (cfr. Dt 4,19) o los ángeles (Is 24,21) y su jefe es el Señor: véase 2 Mac 9,10, inspirado quizá en Is 14,13. b) El ejército celeste son "los escuadrones de Israel" (Ex 12,7.41.51), cuyo jefe son los sacerdotes o levitas (Nm 15; 19,16-18). c) Solución intermedia, apoyada en Jos 5,14: el Señor es el jefe del ejército de los israelitas. El texto hebreo presenta otras difi-



ejército y el sacrificio expiatorio; la lealtad cayó por los suelos, mientras él actuaba con gran éxito.

<sup>14</sup>Entonces oí a dos santos que hablaban entre sí. Uno preguntaba: «¿Cuánto tiempo abarca la visión de los sacrificios cotidiano y expiatorio, de la desolación del santuario y del ejército pisoteado?». <sup>15</sup>El otro contestaba: «Dos mil trescientas tardes y mañanas; después el santuario será reivindicado».

<sup>15</sup>Yo, Daniel, seguía mirando y procurando entender la visión cuando apareció frente a mí, en pie, una figura humana. <sup>16</sup>Oí una voz humana junto al río Ulay que gritaba: «Gabriel, explícale a éste la visión».

<sup>17</sup>Se acercó adonde yo estaba, y al acercarse caí espantado de bruces; pero él me dijo: «Hombre, has de comprender que la visión se refiere al final».

<sup>18</sup>Mientras él hablaba, seguí de bruces, aletargado; el me tocó y me puso en pie. <sup>19</sup>Después me dijo: «Yo te explicaré lo que sucederá en el tiempo final de la cólera; porque se trata del plazo final».

<sup>20</sup>El carnero de dos cuernos que viste representa los reyes de Media y Persia. <sup>21</sup>El macho cabrío es el rey de Grecia; el cuerno grande entre sus ojos es el jefe de la dinastía. <sup>22</sup>Los cuatro cuer-

nos que salieron al quebrarse el primero son cuatro reyes de su estirpe, pero no de su fuerza.

<sup>23</sup>Al final de sus reinados,  
en el colmo de sus crímenes,  
se alzarán un rey osado,

<sup>24</sup>experto en enigmas, de fuerza indomable,  
prodigiosamente destructivo,  
que actuará con gran éxito.

Destruirá a poderosos, a un pueblo de santos.

<sup>25</sup>Con su astucia hará triunfar  
el fraude en sus acciones.

Se creará grande y destruirá  
con toda calma a muchos.

Se atreverá con el Príncipe de príncipes,  
pero sin intervención humana fracasará.

<sup>26</sup>La visión en que hablaban de tardes y mañanas es auténtica. Pero tú sella la visión, porque se refiere a un futuro remoto.

<sup>27</sup>Yo, Daniel, estuve enfermo unos días; cuando me levanté, me puse a despachar los asuntos del rey, pero seguía perplejo, sin comprender la visión.

Las setenta semanas  
(Esd9;Neh9;Bar1, 15-38)

9 El año primero de Darío, hijo de Jerjes, medo

cultades: sobre el sacrificio (cfr. 1 Mac 1,45); sobre *emet* que puede significar lealtad o en concreto, la verdadera religión, los libros auténticos (cfr. 1 Mac 1,56s), pero compárese con v. 25.

8,13-14 Esos "santos" son ángeles que asisten y comentan la lucha. La cifra de 6 años y cuatro meses parece equivocada respecto a 7,25 y 1 Mac 4,43.

8,15-16 La "figura humana" con voz humana está aquí poco definida: ¿se trata de otro ángel? Daniel se llama, como Ezequiel, "hijo de Adán". Los ángeles empiezan a tener nombres propios.

8,17 El espanto de Daniel delata el carácter sobrehumano de su interlocutor. "Al final": no de una etapa (Ez 7), sino de la historia. El autor siente que está viviendo el fin del mundo, que cuando baje el telón comenzará algo nuevo y auténtico. Los ángeles conocen la fecha y se la revelan en clave al vidente.

8,19 El tiempo de la cólera comenzó con la destrucción del templo (586) y terminará con la muerte de Antíoco IV. Diversa y más

reducida es la visión de 2 Mac: muerte de Onías y muerte de los mártires (4,34 y 6-7).

8,23-25 Descripción de Antíoco con rasgos de cualidades humanas pervertidas para el mal. "Poderosos" son sus rivales políticos, "pueblo de santos" los judíos (Dt 26,19; Jr 2,3); el Príncipe supremo es el Señor. "Experto" (Ez 28,25), "fuerza" (Is 10,13; 37,29); "fraude" (1 Mac 1,29s). "Sin intervención humana" (2,34) ¿polémico contra los Macabeos? Véanse dos versiones de la muerte de Antíoco en 1 Mac 6 y 2 Mac 9.

8.26 Según la ficción estamos en tiempos de un Daniel en la corte de Babilonia. Como su profecía no está destinada a sus contemporáneos, ha de ser sellada hasta el momento de ser leída. Así justifica la ficción que la profecía no haya sido conocida hasta el tiempo real del autor. Es procedimiento normal en el género.

8.27 Véase Is 21,3-4.

9 Dos elementos componen este capítulo: la oración penitencial y el tema de la data-

de linaje y rey de los caldeos,<sup>2</sup> el año primero de su reinado, yo, Daniel, leía atentamente en el libro de las profecías de Jeremías el número de años que Jerusalén había de quedar en ruinas: %an setenta años. Después me dirigí al Señor Dios implorándole con oraciones y súplicas, con ayuno, sayal y ceniza.

<sup>4</sup>Oré y me confesé al Señor, mi Dios: Señor, Dios grande y terrible, que guardas la alianza y eres leal con los que te aman y cumplen tus mandamientos: <sup>5</sup>Hemos pecado, hemos cometido crímenes y delitos, nos hemos rebelado apartándonos de tus mandatos y preceptos.

<sup>6</sup>No hicimos caso a tus siervos los profetas

que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, padres y terratenientes.

<sup>7</sup>Tú, Señor, eres justo; a nosotros nos abruma hoy la vergüenza: a los habitantes de Jerusalén, a judíos e israelitas, cercanos y lejanos, en todos los países por donde los dispersaste por los delitos que cometieron contra ti.

<sup>8</sup>Señor, nos abruma la vergüenza: a nuestros reyes, príncipes y padres, porque hemos pecado contra ti.

<sup>9</sup>Pero aunque nosotros nos hemos rebelado, el Señor, nuestro Dios, es compasivo y perdona.

<sup>10</sup>No obedecemos al Señor, nuestro Dios, siguiendo las normas que nos daba por sus siervos

ción. A primera lectura puede parecer que la oración de Daniel es para conseguir inteligencia: tal explicación no basta, Estas plegarias penitenciales brotan en tiempos de calamidades del pueblo: en el destierro, que es la situación del relato, bajo la persecución de Antíoco, que es la situación del autor. La culpa de lo que sucede no la tiene Dios, sino el pueblo por sus pecados. La primera consecuencia es que el autor no reza por mera curiosidad personal, sino comprometido profundamente con su pueblo, solidario de sus pecados históricos. Daniel intercede. Interceder no es simple desahogo o estímulo hacia dentro; es un intento de movilizar la compasión de Dios para que cambie el curso de la historia, demasiado determinada por un sistema de pecados. Esto es más notable cuando el autor piensa que el destino está definido, aun temporalmente, por Dios. Si hasta la fecha está señalada, ¿para que rezar? A semejante problema el autor responde haciendo que su personaje rece. Si el cómputo de semanas es cierto, no lo es menos que Dios desea la conversión y la vida (Is 59,12).

Las semanas. Por lo demás, las fechas quedan disponibles. El número setenta de Jeremías (25,12; 28,11; 29,10) es número redondo, o sea aproximado: segunda deportación, 586, edicto de Ciro, 538. El autor del libro es radical: considera pendiente el cumplimiento del plazo aun en tiempo de Darío y sustituye años por setenios. Así actualiza una vieja profecía y calcula llegar hasta sus días. Tal libertad la han imitado muchos comentaristas de dos maneras: con ejercicios matemáticos o tomándolo como cifra simbólica.

9.1 Otra vez tropezamos con una fecha que es un guiño del autor al lector. Darío no era hijo de Jerjes; no era medo, sino un persa que usurpó el trono y reinó del 522 al 486; se supone que no se ha promulgado aún el edicto de repatriación. En la perspectiva del autor, la vuelta de Zorobabel y de Esdras no son la liberación esperada, pues continúa el tiempo de los imperios opresores. Por tanto, el oráculo de Jeremías tiene que ser reinterpretado.

9.2 Dicha actividad demuestra: el interés con que leían los judíos sus libros sagrados, su afán de actualizarlos, su libertad de procedimientos. El autor de Daniel es un sapiencial comentando a un profeta.

9.3 Jon 3,5.

9.4-19 La plegaria penitencial pertenece a un tipo bien conocido, del que son ejemplos Esd 9; Neh 9 y Bar 1,15-38, y cuyo antecedente es Sal 50-51. Se trata de un pleito bilateral entre dos partes unidas por un compromiso. Una parte reprocha a la otra su incumplimiento, hasta que ésta lo reconoce y pide perdón. La presente plegaria incluye un repaso histórico y está poblada de citas y reminiscencias.

9.4 Véanse Ex 34,6; Dt 7,9; 1 Re 9,23.

9.5 Especialmente Jeremías: 7,25; 25,4; 26,5; 29,19; 35,15; 44,4.

9.7 La "vergüenza" es la confusión del reo convicto y confeso.

9.9 Cambio de dirección: el Señor, parte inocente, tuvo razón para castigar, pero tiene capacidad para perdonar (Sal 130).

9.11 Maldiciones reunidas en Lv 26 y Dt 28.

los profetas.

"Todo Israel quebrantó tu ley rehusando obedecerte; por eso nos han caído encima las maldiciones, consignadas con juramento en la Ley de Moisés, el siervo de Dios; porque pecamos contra él.

<sup>12</sup>Cumplió la palabra que pronunció contra nosotros y contra los jefes que nos gobernaban, enviándonos una calamidad -la que sucedió en Jerusalén- como no ha sucedido bajo el cielo.

<sup>13</sup>Según está escrito en la Ley de Moisés, nos sucedió esta desgracia completa; con todo, no aplacamos al Señor, nuestro Dios, convirtiéndonos de nuestros crímenes y comprendiendo tu veracidad.

<sup>4</sup>El Señor, nuestro Dios, vigiló para enviarnos esa desgracia: el Señor, nuestro Dios, nos trata justamente, porque no le obedecemos.

<sup>15</sup>Pero ahora, Señor, Dios nuestro, que con mano fuerte sacaste a tu pueblo de Egipto, cobrándote fama que dura hasta hoy: hemos pecado y obrado inicualemente.

<sup>16</sup>Señor, a la medida de tu justicia, aparta la ira y la cólera de Jerusalén, tu ciudad y tu monte santo. Por nuestros pecados y los delitos de nuestros padres Jerusalén y todo tu pueblo son afrentados por los pueblos vecinos.

<sup>17</sup>Ahora, pues, Dios nuestro, escucha la oración y las súplicas de tu siervo, mira benévolo a tu

santuario asolado, ¡Señor mío, por tu honor!

<sup>18</sup>Dios mío, inclina tu oído y escúchame; abre los ojos y mira nuestra desolación y la ciudad que lleva tu nombre; pues, al presentar ante ti nuestra súplica, no confiamos en nuestra justicia, sino en tu gran compasión.

<sup>19</sup>Escucha, Señor; perdona, Señor; atiende, Señor; actúa sin tardanza, ¡Dios mío, por tu honor! Por tu ciudad y tu pueblo, que llevan tu nombre.

<sup>20</sup>Aún estaba hablando y suplicando y confesando mi pecado y el de mi pueblo, Israel, y presentando mis súplicas al Señor, mi Dios, en favor de su monte santo; <sup>21</sup>aún estaba pronunciando mi súplica, cuando aquel Gabriel que había visto en la visión llegó volando hasta mí, a la hora de la ofrenda vespertina. <sup>22</sup>Al llegar, me habló así:

<sup>23</sup>-Daniel, acabo de salir para explicarte el sentido. Al principio de tus súplicas se pronunció una sentencia, y yo he venido para comunicártela, porque eres un predilecto. ¡Entiende la palabra, comprende la visión!:

<sup>24</sup>Setenta semanas están decretadas

para tu pueblo y tu ciudad santa:

para cerrar el delito,

sellar el pecado, expiar el crimen,

para traer una justicia perenne,

para sellar la visión y al profeta

y ungir el lugar santísimo.

9.13 "Veracidad" en pronunciar y cumplir la amenaza.

9.14 "Vigiló": Jer 1,12; 44,27.

9.15 Termina la confesión y empieza la súplica.

9.16 La "afrenta" de Jerusalén va en desdoro de la fama del Señor (Sal 44,14-17; 89,50-52).

9,19 El nombre del Señor está comprometido en la suerte de su ciudad.

9,21 La tarde es el tiempo de la plegaria penitencial, por la mañana Dios otorga su favor.

9,23 Estos preparativos sugieren que el autor concedía gran importancia a su descubrimiento y mensaje: le ha costado una visión, una enfermedad, mucho estudio sin comprender, a caballo de un cambio de imperios; lo llaman predilecto, le dan un ángel intérprete. Es una encarecida invitación al lector.

9,24-27 Por fin llega la revelación del cómputo temporal. El autor aplica el esquema de

setenta septenios = diez jubileos = 490 años. Los divide en tres etapas: hasta la vuelta de Babilonia y la unción de Josué (Zac 3; o Zorobabel) siete septenios; dominios persa y griego sesenta y dos septenios; dominio de Antíoco un septenio dividido en dos mitades. Aplicando nuestros conocimientos históricos, más precisos, el cómputo falla sobre todo en la sección central. Además, con la muerte del perseguidor no advino la era esperada del dominio judío pacífico en el mundo. El cómputo quedó a merced de especulaciones o disponible para una lectura simbólica.

9,24 "Sellar el pecado" equivale a archivar, sobreseer (cfr. Sal 32,1; Job 14,17). "Justicia perpetua" o permanente: perdonado el pecado, el pueblo retorna a la justicia de modo estable. "Sellar": probablemente en sentido de imponer el sello de la consumación (cfr. Ez 28,12). "Ungir el lugar santísimo": la nueva consagración del altar por Judas Macabeo (1 Mac 4).

- <sup>25</sup>Has de saberlo y comprenderlo:  
Desde que se decretó la vuelta  
y la reconstrucción de Jerusalén  
hasta un príncipe ungido  
pasarán siete semanas;  
durante sesenta y dos semanas  
estará reconstruida con calles y fosos,  
en tiempos difíciles.
- <sup>26</sup>Pasadas las sesenta y dos semanas  
matarán al ungido inocente;  
vendrá un príncipe con su tropa  
y arrasará la ciudad y el templo.  
El final será un cataclismo,  
y hasta el fin están decretadas  
guerra y destrucción.
- <sup>27</sup>Firmará una alianza con muchos  
durante una semana,  
durante media semana  
hará cesar ofrendas y sacrificios  
y pondrá sobre el ala el ídolo abominable  
hasta que el fin decretado  
le llegue al destructor.

### La visión terrible

**10** 'El año tercero de Ciro, rey de Persia, le revelaron a Daniel una cosa: la cosa era cierta, pero era una tarea enorme. Comprendió la cosa, gracias a la visión logró comprender.

<sup>2</sup>Por entonces, yo, Daniel, estaba cumpliendo

9.25 Los "tiempos difíciles" están más cerca de Nehemías que del entusiasmo de Isaías Segundo.

9.26 El "Ungido" es el sumo sacerdote Onías (1 Mac 4,23-28). "Arrasará" se refiere a la represalia de Antíoco al volver de Egipto.

9.27 Puede aludir a la alianza o acuerdo de Antíoco con el partido judío colaboracionista (1 Mac 1,10). "El ídolo abominable": responde a una deformación insultante del título "señor del cielo" y se refiere a la estatua de Zeus Olímpico (1 Mac 54-59; 2 Mac 6,2).

10 Este capítulo es en rigor la introducción aparatosa a lo que sigue hasta el final del libro (en hebreo). El terror del profeta al contemplar una visión es tema conocido. El autor sigue de cerca a Ezequiel, pero, en su afán de amplificar, diluye el relato. Ezequiel contempla al Señor, Daniel a un intermediario que posee los atributos luminosos de la divinidad. Ezequiel se ponía prontamente en

un luto de tres semanas: <sup>3</sup>no comía manjares exquisitos, no probaba vino ni carne, ni me ungía durante las tres semanas.

<sup>4</sup>El día veinticuatro del mes primero estaba yo junto al Río Grande. <sup>5</sup>Alcé la vista y vi aparecer un hombre vestido de lino con un cinturón de oro; <sup>6</sup>su cuerpo era como crisólito, su rostro como un relámpago, sus ojos como antorchas, sus brazos y piernas como destellos de bronce bruñido, sus palabras resonaban como una multitud.

<sup>7</sup>Yo solo veía la visión; la gente que estaba conmigo, aunque no veía la visión, quedó sobrecogida de terror y corrió a esconderse. <sup>8</sup>Así quedé solo; al ver aquella magnífica visión me sentí desfallecer, mi semblante quedó desfigurado y no hallaba fuerzas. <sup>9</sup>Entonces oí ruido de palabras, y al oír las caí en un letargo con el rostro en tierra.

<sup>10</sup>Una mano me tocó, me sacudió poniéndome a cuatro pies. "Luego me habló:

-Daniel, predilecto: Fíjate en las palabras que voy a decirte y ponte en pie, porque me han enviado a ti.

Mientras me hablaba así, me puse en pie temblando.

<sup>12</sup>Me dijo:

-No temas, Daniel. Desde el día aquel en que te dedicaste a estudiar y a humillarte ante Dios, tus palabras han sido escuchadas y yo he venido a causa de ellas. <sup>13</sup>El príncipe del reino de Persia me opuso resistencia durante veintidós días; Miguel,

pie, Daniel tiene que ser tocado tres veces y sostenido por una figura humana; si recobra el habla, es para expresar su terror. El modelo de Daniel hará escuela en apocalípticos posteriores.

10,2-3 El ayuno se considera preparación para recibir la revelación. Ben Sira se contentaba con orar cuando estudiaba, sin ayunar (Eclo 39,5s).

10,5-6 Imitación de Ez 1.

10,13-14 Por primera vez en la Biblia encontramos la idea de ángeles guardianes o tutelares de reinos. Quizá se inspire en la concepción de Dt 32,8 y 4,19, haciendo de las divinidades ángeles mediadores. Semejante especulación acentúa la trascendencia de Dios, que rige la historia por mediadores. Lo extraño es que esos seres celestes participen en las contiendas humanas y en los conflictos de intereses (Jds 9); quizá sea un antecedente remoto el "satán" del libro de Job, rival con acceso a la corte celeste.

uno de los príncipes supremos, vino en mi auxilio; por eso me detuve allí junto a los reyes de Persia. <sup>14</sup>Pero ahora he venido a explicarte lo que ha de suceder a tu pueblo en los últimos días. Porque la visión va para largo.

<sup>15</sup>Mientras me hablaba así, caí de bruces y enmudecí. <sup>16</sup>Una figura humana me tocó los labios: abrí la boca y hablé al que estaba frente a mí:

-La visión me ha hecho retorcerme de dolor, y no hallo fuerzas. <sup>17</sup>¿Cómo hablará este esclavo a tal señor? ¡Si ahora las fuerzas me abandonan y he quedado sin aliento!

<sup>18</sup>De nuevo una figura humana me tocó y me fortaleció. <sup>19</sup>Después me dijo:

-No temas, predilecto; ten calma, sé fuerte.

Mientras me hablaba, recobré las fuerzas y dije:

-Me has dado fuerzas, señor, puedes hablar.

^Me dijo:

-¿Sabes para qué he venido? Ahora tengo

que volver a luchar con el príncipe de Persia; cuando termine, vendrá el príncipe de Grecia. <sup>21</sup>Pero te comunicaré lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie me ayuda en mis luchas si no es vuestro príncipe Miguel.

11 "Yo por mi parte, durante el año primero de Darío el medo, le ayudé y reforcé a él. <sup>2</sup>Ahora te comunicaré la verdad:

-Persia todavía tendrá tres reyes. El cuarto los superará en riquezas; pero cuando por las riquezas crezca su poderío, provocará a todo el reino griego.

<sup>3</sup>«Surgirá un rey batallador, que tendrá grandes dominios y un poder absoluto. <sup>4</sup>Cuando se afirme, su reino será dividido hacia los cuatro puntos cardinales. No lo heredarán sus descendientes ni será tan poderoso; su reino pasará a manos ajenas.

<sup>5</sup>»Se hará fuerte el rey del sur, pero uno de

10,14 La última frase es dudosa. Otros traducen: "queda otra visión para los días venideros".

10,20-21 Estos versos, con 11,1, parecen estar desordenados, y el texto resulta dudoso en varios puntos. La traducción es en parte conjetural. Están claras las luchas angélicas y la función reveladora. El libro de la verdad es uno de los libros o tablas celestes que registran de antemano los acontecimientos de la historia (cfr. Sal 139,16).

11 El autor traza de nuevo la historia hasta los días de Antíoco IV. Habiendo sido contemporáneo también de Antíoco III (año 300, edicto de tolerancia), el autor podría informar con bastante precisión. De la historia precedente recoge algunos hechos salientes y esquematiza otros. La división de conjunto es: 2 imperio persa, 3-4 Alejandro y los Diadocos, 5 Tolomeo I y Seleuco I, 6-9 Laodice, Berenice y Tolomeo III Evergetes, 10-19 Antíoco III, 21-45 Antíoco IV Epifanes.

A pesar del valor histórico de varios datos, el capítulo resulta en conjunto confuso; queda oscurecido adrede al ser presentado como predicción de Daniel. Como si colocase un vidrio esmerilado ante los sucesos. Si no fuera por informaciones de otras fuentes, no lograríamos descifrar el presente capítulo. ¿Qué oretendía el autor con esa velada exactitud?

¿Quería recomendar la verdad del libro? -Era una verdad a posteriori, y muchos lectores lo sabían. La verdad de lo narrado debía garantizar la verdad de lo predicho.

El profeta del gran retorno, Isaías II, entusiasmó a muchos con sus encendidos cantos de vida y esperanza; el autor de Daniel clava los ojos en la historia que conoce o como la conoce y de allí los levanta al soberano de la historia. Su mirada es más intelectual, su convicción no es menos firme. Históricamente el advenimiento de Ciro fue más importante que la muerte de Antíoco IV; para el autor la grandeza única de su momento era ser la víspera del final definitivo. El capítulo 11 está tenso hacia el 12, y así hay que leerlo. Comparado con otros capítulos precedentes, éste es inferior, porque le faltan símbolos convincentes. ¿Qué ha quedado del presente capítulo en nuestra cultura, salvo la curiosidad histórica? Pero a través de las formas borrosas se percibe una constante de violencia y engaño, de guerras y conspiraciones, debilidades y arrogancias. Es el envés de codicia y ambición, que mueve demasiado la historia humana.

11,2 Al autor le interesa el número de cuatro. El cuarto ha sido identificado con Ciro, Darío, Jerjes, Artajerjes y Darío III.

11,5 Sur y norte = Egipto y Siria = Lágidas y Seléucidas. Seleuco comienza como aliado

sus generales lo superará y sus dominios serán más dilatados. <sup>6</sup>Después los dos harán una alianza; la hija del rey del sur acudirá al rey del norte para hacer las paces. Perderá la fuerza de su brazo, su linaje no subsistirá; serán entregados por algún tiempo ella, su séquito, su hijo y su protector.

<sup>7</sup>»De sus raíces brotará un retoño en su lugar, que entrará en la plaza fuerte del rey del norte y los tratará como vencedor. <sup>8</sup>Se llevará a Egipto sus dioses e ídolos y el ajuar precioso de oro y plata, y por unos años dejará en paz al rey del norte.

<sup>9</sup>»Este último invadirá el reino del rey del sur, pero se volverá a su territorio.

<sup>10</sup>»Sus hijos declararán la guerra, reunirán ejércitos enormes: invadirá y pasará como una inundación, y volverá a luchar hasta la fortaleza.

<sup>11</sup>»El rey del sur, despechado, saldrá a luchar contra él, pondrá en pie de guerra un gran ejército, el cual caerá en sus manos. <sup>12</sup>Se engreirá con la victoria sobre el ejército y hará morir a millares, pero no prevalecerá.

<sup>13</sup>»El rey del norte pondrá en pie de guerra otro ejército mayor que el primero; pasados unos años volverá con un gran ejército bien avituallado.

<sup>14</sup>»Entonces muchos se levantarán contra el rey del sur; hombres violentos de tu pueblo se alzarán para cumplir una visión, pero fracasarán. <sup>15</sup>Vendrá el rey del norte, hará un talud y conquistará la ciudad fortificada. Las tropas del sur no resistirán, ni siquiera los más valientes tendrán fuerza para resistir.

<sup>16</sup>»Uno que avanza contra él lo tratará a su capricho, sin que nadie le pueda resistir. Se establecerá en La Perla de la Tierra\* y será suya toda entera. <sup>17</sup>Decidido a someter todo su reino, ofrecerá la paz y la firmará; le dará en matrimonio una princesa con intención de perderlo, pero el proyecto no resultará.

<sup>18</sup>»Entonces se volverá contra las costas y conquistará mucho territorio; pero un jefe pondrá fin a su insolencia, para que no responda con insolencias.

<sup>19</sup>»Entonces se dirigirá a las fortalezas de su territorio; allí tropezará y caerá sin dejar rastro.

<sup>20</sup>»Un sucesor suyo despachará a un exactor de su majestad a requisar el tesoro del templo; en pocos días será liquidado sin enfados ni peleas.

<sup>21</sup>»Le sucederá un plebeyo sin títulos reales. Se abrirá paso suavemente, y con intrigas se hará

inferior de Tolomeo; más tarde se consolidó y extendió sus dominios hasta Babilonia. Muy pronto la división se convirtió en hostilidad.

**11.6** El nieto de Seleuco hace las paces con el hijo de Tolomeo. El sirio abandona a su esposa, Laodice y se casa con Berenice, hija del egipcio. Pero Laodice fue eliminando a Antíoco II, a Berenice y al hijo de ambos y entronizó a su hijo, Seleuco III.

**11.7** El sucesor lágida decidió vengar a su padre y hermana y derrotó a Seleuco.

La plaza fuerte puede ser el puerto o la capital, Antioquía.

**11.8** La victoria y el recuperar el botín robado por Cambises le valió el título de Evergetes = Bienhechor (de la patria).

11,10 Los hijos son Seleuco III y Antíoco III. El segundo sube al trono el 223, con designios de grandeza militar y política, en Asia y a costa de Egipto.

11,11-12 Año 217: batalla de Rafia. Dos grandes ejércitos se enfrentaron; Antíoco III fue derrotado con terribles pérdidas, pero Tolomeo IV no supo explotar la victoria.

**11,13** Pasados diez años se prepara el desquite. Antíoco III había consolidado su poder en Asia.

11.14 Parece referirse a Felipe V de Macedonia o a una coalición antiegiptia. Los "violentos" representan quizá al grupo judío colaboracionista de 1 Mac.

**11.15** El año 201 Antíoco III logró conquistar la estratégica plaza fuerte de Gaza, a las puertas de Egipto.

**11.16** Antíoco III impuso su autoridad sobre Judá, concediendo libertad religiosa y de costumbres propias (200). Triunfan el partido siriofilo y los fieles a la ley. \* O: *Judá*.

11.17 El seléucida hizo las paces con Tolomeo y las selló dándole en matrimonio a su hija Cleopatra (197).

11.18 Sintiendo seguro al este y al sur, Antíoco inicia una expansión hacia occidente. Pero tal expansión no la podía tolerar Roma, que por medio de su cónsul Lucio Cornelio Escipión el Asiático, le infligió la derrota definitiva de Magnesia (190).

**11.19** Fue la perdición de Antíoco, el cual, según la tradición, murió cuando intentaba saquear un templo (187).

11.20 Le sucedió su hijo mayor, Seleuco IV Filopátor. El "exactor" es Heliodoro (2 Mac 3). El rey murió, probablemente envenenado (175).

dueño del reino. <sup>22</sup>Barrerá ejércitos enemigos desbaratándolos, y también al príncipe de la alianza. <sup>23</sup>Aun disponiendo de poca gente, con sus cómplices y a fuerza de traiciones se irá haciendo fuerte. <sup>24</sup>Sin agitarse irá penetrando en las zonas más fértiles de la provincia, y hará lo que no hicieron sus padres ni sus abuelos: repartirá botín, despojos, riquezas, atacará con estratagemas las fortalezas; pero por poco tiempo.

<sup>25</sup>»Envalentonado, se dispondrá a atacar al rey del sur con un gran ejército; el rey del sur le hará frente con un ejército inmenso, pero caerá víctima de conspiraciones; <sup>26</sup>los que compartían su pan serán su ruina, su ejército será barrido y tendrá muchísimas bajas.

<sup>27</sup>»Los dos reyes, llenos de malas intenciones, se sentarán a una mesa para decirse mentiras; pero no les valdrá porque el plazo ya está fijado. <sup>28</sup>El volverá a su país con muchas riquezas y con planes contra la santa alianza\*, después de ejecutarlos volverá a su país.

<sup>29</sup>»En el plazo fijado volverá al país del sur, pero no le irá como las otras veces. <sup>30</sup>Naves de Chipre lo atacarán; se volverá asustado para desahogar su cólera contra la santa alianza. Al volver, hará caso a los que abandonan la santa alianza. <sup>31</sup>Algunos destacamentos suyos se presentarán a

profanar el santuario y la ciudadela, abolirán el sacrificio cotidiano e instalarán un ídolo abominable. <sup>32</sup>Pervertirá con halagos a los que quebrantan la alianza, pero los que reconocen a su Dios se decidirán a actuar. <sup>33</sup>Los maestros del pueblo instruirán a los demás, aunque por un tiempo tengan que arrostrar la espada, el fuego, la cautividad y la confiscación de bienes. <sup>34</sup>Al verlos en tales peligros, unos cuantos les ayudarán y otros se les juntarán por adulación. <sup>35</sup>La desgracia de algunos maestros servirá para purificar y acendrar y blanquear hasta que llegue el final, pues el plazo está fijado.

<sup>36</sup>»El rey actuará a su arbitrio, se engreirá desafiando a todos los dioses y hablará con arrogancia contra el Dios de los dioses; prosperará hasta el momento del castigo, que está decretado y se ejecutará. <sup>37</sup>No respetará al dios de sus padres ni al favorito de las mujeres, no respetará a ningún dios, porque se creará superior a todos. <sup>38</sup>En cambio, dará culto al dios de la ciudadela, ofrecerá plata y oro, piedras preciosas y joyas a un dios desconocido de sus padres. <sup>39</sup>Con la ayuda de un dios extranjero atacará ciudadelas fortificadas; a los que lo reconozcan los colmará de honores, los nombrará gobernadores de pueblos numerosos y les dará tierras en recompensa.

<sup>40</sup>»Al final, el rey del sur embestirá contra él;

11.21 Le debía suceder su hijo, Demetrio; pero se adelantó su hermano, que había estado en Roma como rehén, y apoyado por Eumenes de Pérgamo logró apoderarse del trono y reinó con el sobrenombre de Epífanos = (Dios) Manifiesto. El autor lo rebaja a "plebeyo".

11.22 El "Príncipe de la Alianza" es probablemente el sumo sacerdote Onías.

11.23-24 Sigue describiendo las tácticas del rey, sus intrigas y rapacidad.

11.25-28 En la primera campaña contra Egipto hizo prisionero a Filométor. Lo trató con benevolencia fingiendo apoyar sus derechos contra su hermano, Fiscón. El banquete de la amistad fue un juego de engaños. Entretanto, en Jerusalén, corrió el rumor de que Antíoco había muerto y hubo disturbios contra el dominio seléucida. Antíoco, de vuelta de Egipto, sometió la ciudad a un castigo ejemplar (1 Mac 1; 2 Mac 4). \* O: *los judíos*.

11.29-30 En la segunda campaña contra Egipto intentó apoderarse también de Chipre, penetró en Menfis, avanzó hacia Alejandría;

pero le salió al paso el legado romano Popilio Laenas y lo humilló, obligándolo a retirarse.

11.31 Despechado, desfogó su cólera contra los judíos (2 Mac 5).

11.32-35 Describe los dos partidos judíos y sus respectivas reacciones ante la persecución: los colaboracionistas, los mártires, la rebelión de los Macabeos, los que se les van sumando, los maestros del pueblo. Para los mártires se inspira en Is 53.

11.36-39 Se refiere a la progresiva exaltación de Antíoco, documentada en sus monedas. La supresión del culto de Apolo y Tamuz = Adonis a favor de Zeus Capitolino.

11.39 Con leve enmienda leen algunos: "y pondrá a defender la ciudadela a un pueblo de un dios extranjero", como alusión al establecimiento del Acra o polis griega en el corazón de Jerusalén.

11.40-45 Hasta aquí ha referido el autor sucesos recientes, conocidos personalmente. El futuro próximo lo describe proyectando sus previsiones y esperanzas y formulándolas con motivos tradicionales. En realidad,

el rey del norte se lanzará en torbellino con carros, jinetes y muchas naves. Invadirá y cruzará países como una inundación.

<sup>41</sup>»Penetrará en la Perla de la Tierra. Caerán a millares, pero se librarán de sus manos edomitas, moabitas y la flor de los amonitas. <sup>42</sup>Echará mano a diversos países y ni siquiera Egipto se librará. <sup>43</sup>Se adueñará del oro y la plata y todos los tesoros de Egipto; libios y nubios formarán su séquito. ^Pero alarmado por noticias recibidas del este y del norte, marchará con toda furia a destruir y aniquilar muchedumbres.

<sup>45</sup>»Plantará su pabellón entre el mar y la Perla de la Santa Montaña. Se aproxima a su fin y nadie lo defenderá».

### Resurrección y Salvación

(Is 24-27; Ez 38-39; Jl 3^1)

12 'Entonces se levantará Miguel,

Antíoco, casi arruinado y temeroso de los romanos, emprendió una campaña hacia oriente, en la cual, después de algunas victorias, murió desastrosamente (1 Mac 6; 2 Mac 9). La descripción se inspira en el modelo de Senaquerib.

11,45 O "entre los mares", Mar Muerto y Mediterráneo; con posible resonancia cósmica: los mares delimitan la tierra, y la montaña sagrada es su centro. Digno escenario para el acto final de la historia.

12,1-3 Como en las escatologías clásicas, la derrota del enemigo no es más que el acto penúltimo, que precede a la instauración definitiva del reinado de Dios. La nueva era se alumbró con dolores de parto, heraldos de vida y salvación. Este libro sigue la tradición oficial, pero añade la doctrina nueva de la resurrección (antecedentes en Is 53; Ez 37; Is 26,14-19), que se impondrá entre la mayoría de los judíos. Su resurrección no es universal, pero es personal y diferenciada.

La resurrección precede al juicio de separación (cfr. Ez 20,35-38). Si para Ezequiel resucitar es salir del destierro (Ez 37, 12), concibe una resurrección para retornar a la patria y otra para morir en el desierto. Nuestro autor toma a la letra la imagen y ensancha su alcance: resurrección para incorporarse al nuevo reino de Dios. Entre los que resucitan

el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora.

Entonces se salvará tu pueblo:  
todos los inscritos en el libro.

<sup>2</sup>Muchos de los que duermen en el polvo despertarán:  
unos para vida eterna,  
otros para ignominia perpetua.

<sup>3</sup>Los maestros brillarán como brilla el firmamento,  
y los que convierten a los demás,  
como estrellas, perpetuamente.

<sup>4</sup>«Tú, Daniel, guarda estas palabras y sella el libro hasta el momento final. Muchos lo repasarán y aumentarán su saber».

<sup>5</sup>Yo, Daniel, vi a otros hombres en pie a ambos lados del río. <sup>6</sup>Y pregunté al hombre vestido de lino, que se cernía sobre el agua del río:

-¿Cuándo acabarán estos prodigios?

hay un grupo privilegiado: no los guerreros -Macabeos- ni siquiera los mártires -Eleazar y compañeros-, sino unos maestros que predicán con éxito la conversión. Los ciudadanos del nuevo reino tienen que ser justos (Is26,2).

Es bastante claro el sentido de una vida eterna que, si sobrepasa a Is 65,20, puede apoyarse en Is 25,8. Su opuesto no es tan claro. La "ignominia perpetua" puede ser una conciencia de derrota que se experimentará sin término o la conciencia de una derrota definitiva e irreversible. La distinción es: indefinida o definitiva. La expresión hebrea "ignominia perpetua/definitiva" se lee en Sal 78,66 sin implicación de supervivencia perpetua; Is 66,24 habla de "cadáveres", no de seres resucitados sufriendo. No parece que los autores de la época se imaginasen a un Antíoco otra vez vivo en cárcel perpetua; pensaban más bien en su fracaso definitivo. Finalmente, el texto no opone vida eterna gloriosa / vida eterna ignominiosa, sino vida eterna / ignominia eterna. Entonces ¿para qué resucitan? -Para comparecer a juicio (Sab 5).

12,3 "Como brilla el firmamento": la palabra hebrea que responde a brillo, *zohar*, se ha hecho famosa en la literatura cabalística por su obra capital, *seper hazzohar* (siglo XIII).

12,6-7 Es la pregunta de 8,13 con la respuesta de 7,27.



<sup>7</sup>El hombre vestido de lino, que se cernía sobre el agua del río, alzó ambas manos al cielo y le oí jurar por el que vive eternamente:

-Un año y dos años y medio. Cuando acabe la dispersión del pueblo santo, se cumplirá todo esto.

<sup>8</sup>Yo oí sin entender y pregunté:

-Señor, ¿cuál será el desenlace?

<sup>9</sup>Me respondió:

-Ve, Daniel. Las palabras están guardadas y selladas hasta el momento final. <sup>10</sup>Muchos se purificarán y acendrarán y blanquearán; los malvados seguirán en su maldad, sin entender; los maestros comprenderán. "Desde que supriman el sacrificio cotidiano y coloquen el ídolo abominable pasarán mil doscientos noventa días. <sup>12</sup>Dichoso el que aguarde hasta que pasen mil trescientos treinta y cinco días. <sup>3</sup>Tú vete y descansa. Te alzarás a recibir tu destino al final de los días.

12,10 Al negarse a comprender el mensaje, los malvados se confirman en su maldad.

12,11-12 Dos revisiones cronológicas para salvar la esperanza cuando el plazo señalado no trajo la liberación.

12,12 Sab 4,20; 5,1.

12,13 El descanso de la muerte con la esperanza de resucitar.

#### RELATOS GRIEGOS

13 Comienzan los relatos en griego. El relato de Susana es uno de los más populares del libro. Varios ingredientes han contribuido a su popularidad: el argumento con su drama y desenlace feliz, que es el triunfo de la inocencia; la descripción irónica de la pasión de los dos viejos y el proceso de la venganza; la figura del muchacho que salva la situación con un recurso bastante ingenuo. Todo un trasfondo de sabiduría popular o culta, de piedad de salmos, toma la palabra por medio del relato o acompañando a los personajes. La escena sucede en una comunidad judía pequeña, donde no falta el bienestar, regida por jefes locales.

Los personajes. Los dos viejos/concejales están tratados sin piedad: dos viejos enamorados como jovencuelos y jugando al escondite como niños. La sátira se dirige primero a abusos de poder dentro de la comunidad. Puede ensancharse a jefes extraños

#### RELATOS GRIEGOS

##### Susana y Daniel

13 <sup>1</sup>Vivía en Babilonia un hombre llamado Joaquín, <sup>2</sup>casado con Susana, hija de Jelcías, mujer muy bella y religiosa. <sup>3</sup>Sus padres eran honrados y habían educado a su hija según la Ley de Moisés. <sup>4</sup>Joaquín era muy rico y tenía un parque junto a su casa; como era el más respetado de todos, los judíos solían reunirse allí.

<sup>5</sup>Aquel año fueron designados jueces dos concejales del pueblo, de esos que el Señor denuncia diciendo: «En Babilonia la maldad ha brotado de los viejos jueces, que pasan por guías del pueblo». <sup>6</sup>Solían ir a casa de Joaquín, y los que tenían pleitos que resolver acudían a ellos.

<sup>7</sup>A mediodía, cuando la gente se marchaba,

que pretenden aprovecharse de la mujer/comunidad, deshonorándola, quitándosela a su marido / *Yhwh*. Susana representa un ideal de fidelidad conyugal y confianza en Dios. Por sus cualidades y según la tradición, puede representar a la comunidad judía, fiel a su Dios hasta el sacrificio. En un parque (*para-deisos*) se ha metido el tentador, que sabe de vida y muerte, que al no poder atraer, amenaza. La simpatía del autor por Susana es manifiesta: rica, bella, honesta, religiosa. Daniel es el muchacho que evoca la figura de Samuel. Por su edad contrasta con los viejos y realiza así el motivo del héroe pequeño frente a los grandes. Su nombre es su destino: "Dios juzga". El grito del muchacho atraviesa la multitud como protesta crítica, contra la perversión de unos y la ligereza de los demás. Es una voz profética frente a unos jefes institucionales y una comunidad complaciente. Celebra un juicio de vida y muerte que la comunidad entera debe ratificar. Daniel es una conciencia fresca, no manchada ni entumecida, a través de la cual Dios vuelve a tomar posesión de su pueblo.

13.1 Os 14,6; Dt 4,9; 6,7.

13.2 Susana significa azucena o lirio (con el artículo árabe), es piropo para la amada (Cant 2,2; 6,3); se lo aplica a Israel Os 14,6 Alusión inicial que puede despertar la referencia en clave al pueblo escogido.

13.5 Véase Dt 1,9-18.

13.6 Dt 1,9-18.

Susana salía a pasear por el parque con su marido.  
<sup>8</sup>Los concejales la veían a diario, cuando salía a pasear por el parque, y se enamoraron de ella:  
<sup>9</sup>«Pervirtieron su corazón y desviaron los ojos para no mirar a Dios ni acordarse de sus justas leyes».

<sup>10</sup>Los dos estaban locos de pasión por ella, pero no se confesaban mutuamente su tormento, "porque les daba vergüenza admitir que estaban ansiosos de poseerla. <sup>12</sup>Día tras día acechaban ansiosamente para verla.

<sup>13</sup>Un día dijeron:

-Vamos a casa, que es la hora de comer.

<sup>14</sup>Y al salir se separaron. Pero, dando media vuelta, se encontraron otra vez en el mismo sitio. Preguntando uno a otro el motivo, acabaron por confesarse su pasión. Entonces, de acuerdo, fijaron una ocasión para encontrarla sola.

<sup>15</sup>Un día, mientras acechaban ellos el momento oportuno, salió ella como de ordinario, acompañada sólo de dos criadas, y se le antojó bañarse en el parque, porque hacía mucho calor. <sup>16</sup>Allí no había nadie fuera de los dos viejos escondidos y acechándola.

<sup>17</sup>Susana dijo a las criadas:

-Traedme el perfume y las cremas y cerrad la puerta del parque mientras me baño.

<sup>8</sup>Ellas, cumpliendo la orden, cerraron la puerta del parque y salieron por una puerta lateral para traer el encargo, sin darse cuenta de que los viejos estaban escondidos.

<sup>19</sup>Apenas salieron las criadas, se levantaron los dos concejales, corrieron hacia ella <sup>20</sup>y le dijeron:

-Las puertas del parque están cerradas, nadie nos ve y nosotros estamos enamorados de ti; consiente y acuéstate con nosotros. <sup>21</sup>Si te niegas, daremos testimonio contra ti diciendo que un joven estaba contigo y que por eso habías despachado a las criadas. <sup>22</sup>Susana lanzó un gemido y dijo:

-No tengo salida: si hago eso seré rea de muerte; si no lo hago, no escaparé de vuestras manos. <sup>23</sup>Pero prefiero no hacerlo y caer en vuestras manos antes que pecar contra Dios.

<sup>24</sup>Susana se puso a gritar, y los concejales,

por su parte, también gritaron. <sup>25</sup>Uno de ellos fue corriendo y abrió la puerta del parque. <sup>26</sup>Al oír gritos en el parque, la servidumbre vino corriendo por la puerta lateral a ver qué le había pasado. <sup>27</sup>Y cuando los viejos contaron su historia los criados quedaron abochornados, porque Susana nunca había dado que hablar.

<sup>28</sup>Al día siguiente, cuando la gente vino a casa de Joaquín, el marido, vinieron también los dos viejos con el propósito criminal de hacerla morir. <sup>29</sup>En presencia del pueblo ordenaron:

-Id a buscar a Susana, hija de Jelcías, mujer de Joaquín.

<sup>30</sup>Fueron a buscarla, y vino ella con sus padres, hijos y parientes.

<sup>31</sup>Susana era una mujer muy delicada y muy hermosa. <sup>32</sup>Los canallas le mandaron quitarse el velo que llevaba echado para gozar mirando su belleza. <sup>33</sup>Toda su familia y cuantos la veían lloraban.

<sup>34</sup>Entonces, los dos concejales se levantaron en medio de la asamblea y pusieron las manos sobre la cabeza de Susana.

<sup>35</sup>Ella, llorando, levantó la vista al cielo, porque su corazón confiaba en el Señor. <sup>36</sup>Los concejales declararon:

-Mientras paseábamos nosotros solos por el parque, salió ésta con dos criadas, cerró la puerta del parque y despidió a las criadas. <sup>37</sup>Entonces se le acercó un joven que estaba escondido y se acostó con ella. <sup>38</sup>Nosotros estábamos en un rincón del parque, y al ver aquel delito corrimos hacia ellos. <sup>39</sup>Los vimos abrazados, pero no pudimos sujetar al joven, porque era más fuerte que nosotros, y abriendo la puerta salió corriendo. <sup>40</sup>En cambio, a ésta le echamos mano y le preguntamos quién era el joven, pero no quiso decírnoslo. Damos testimonio de ello.

<sup>41</sup>Como eran concejales del pueblo y jueces, la asamblea les creyó y condenó a muerte a Susana.

<sup>42</sup>Ella dijo gritando:

-Dios eterno que ves lo escondido, que lo sabes todo antes de que suceda,

<sup>43</sup>tú sabes que han dado

13,8 Véase el aviso de Eclo 9,8; 16,17-23.

13,20 Véase la descripción de Eclo 16, 17,23; 23,19.

13,22 La adúltera tenía pena de muerte: Lv 20,10.

13,23 Recuerda el ejemplo de José (Gn 39,9).

13,34 Según la ley de Lv 24,14.

13,36 Dos testigos, según la ley de Nm 35,30; Dt 19,15.

13,40 Véanse Sal 64,4; Prov 10,6.18.

13,42 Véanse Prov 15,3; Sal 7,10.

13,43 Véanse Sal 17,3; 27,12; 120,2.

13,44 Véase Prov 15,29.

falso testimonio contra mí,  
y ahora tengo que morir siendo inocente  
de lo que su maldad

ha inventado contra mí.

<sup>^</sup>El Señor la escuchó.

<sup>45</sup>Mientras la llevaban para ejecutarla, Dios  
movió con su santa inspiración a un muchacho lla-  
mado Daniel; <sup>46</sup>éste dio una gran voz:

-¡No soy responsable de ese homicidio!

<sup>47</sup>Toda la gente se volvió a mirarlo y le pre-  
guntaron:

-¿Qué pasa, qué estás diciendo?

<sup>48</sup>Él, plantado en medio de ellos, les contestó:  
-Pero ¿estáis locos, israelitas? ¿Conque sin  
discutir la causa ni apurar los hechos condenáis a  
una israelita? <sup>49</sup>Volved al tribunal, porque éstos  
han dado falso testimonio contra ella.

<sup>50</sup>La gente volvió a toda prisa, y los conceja-  
les le dijeron:

-Ven, siéntate con nosotros y explícate; pues  
Dios te ha nombrado concejal.

<sup>51</sup>Daniel les dijo:

-Separarlos lejos uno del otro, que los voy a  
interrogar yo.

<sup>52</sup>Los apartaron, él llamó a uno y le dijo:

-¡Envejecido en años y en crímenes! Ahora  
vuelven tus pecados pasados; <sup>53</sup>cuando dabas sen-  
tencia injusta condenando inocentes y absolvien-  
do culpables, contra el mandato del Señor: «No  
matarás al inocente ni al justo». <sup>54</sup>Ahora, puesto  
que tú la viste, dime debajo de qué árbol los viste  
abrazados.

El respondió:

-Debajo de una acacia.

<sup>55</sup>Replicó Daniel:

-Tu calumnia se vuelve contra ti: el ángel de

Dios ha recibido la sentencia divina y te va a par-  
tir por medio.

<sup>55</sup>Lo apartó, mandó traer al otro y le dijo:

-¡Eres cananeo y no judío! La belleza te se-  
dujo y la pasión pervirtió tu corazón. <sup>57</sup>Eso hacíais  
con las mujeres israelitas, y ellas por miedo se  
acostaban con vosotros; pero una mujer judía no  
ha tolerado vuestra maldad. <sup>58</sup>Ahora dime: ¿bajo  
qué árbol los sorprendiste abrazado?^

El contestó:

-Debajo de una encina.

<sup>59</sup>Replicó Daniel:

-Tu calumnia se vuelve contra ti: el ángel de  
Dios aguarda con la espada para dividirte por me-  
dio. Y así acabará con vosotros.

<sup>60</sup>Entonces toda la asamblea se puso a gritar  
bendiciendo a Dios, que salva a los que esperan en  
él. <sup>61</sup>Se alzaron contra los dos concejales a quie-  
nes Daniel había dejado convictos de falso testi-  
monio por su propia confesión. <sup>62</sup>Según la Ley de  
Moisés, les aplicaron la pena que ellos habían tra-  
mado contra su prójimo y los ajusticiaron. Aquel  
día se salvó una vida inocente.

<sup>63</sup>Jelcías, su mujer, todos los parientes y  
Joaquín, el marido, alabaron a Dios, porque su  
pariente Susana no había cometido ninguna  
acción vergonzosa.

<sup>M</sup>Y desde aquel día, Daniel gozó de gran  
prestigio entre el pueblo.

### Bel o el fraude descubierto

(Is 46; Jr 50,2.10)

14 •El rey Astiages fue sepultado en el sepulcro  
familiar y le sucedió en el trono Ciro, el persa.

<sup>2</sup>Daniel vivía con el rey, más honrado que sus

13,46 Véase Prov 24,11.

13,48 Véase Prov 17,15.

13,49 Véase Sal 94,20.

13,53 Contra la ley de Ex 23,7 y Lv 19,15.

13,55 Véanse Prov 19,5 y Sal 59,13. En  
este verso y en el 59 el castigo consueña en  
griego con el nombre del árbol correspon-  
diente.

13,56 Véanse Gn 9,25-27 y Ez 16,3.

13,60 Véase Sal 109,30s.

13,61 Véanse Sal 64,9; Prov 19,9.

13,62 La ley: Dt 19,18s. Véanse también  
Prov 11,8 y Sal 34,22.

13,63 Ver Sal 3,4.

13,64 Como Samuel: 1 Sm 3,19-21.

14,1-22 Un autor griego ha escrito esta  
página de literatura burlesca, que ha logrado  
entrar en nuestro canon. El relato es entrete-  
nido y superficial: se inventa unos enemigos  
cómodos y los desmantela con una ironía  
fácil. El autor no toma en serio a sus perso-  
najes ni el problema que encarnan. Estamos  
en un clima ilustrado, en el que muchos pa-  
ganos estaban de acuerdo con los judíos, y  
éstos podían reírse tranquilamente del culto  
idolátrico. No se puede comparar esta crítica  
con la de los profetas, mucho más seria y  
profunda, cuando el problema era vivo y tras-  
cendental. El ataque no se dirige únicamente  
al ídolo venerado, sino mucho más a la casta

demás amigos. Tenían los babilonios un ídolo llamado Bel; cada día le llevaban medio quintal de sémola, cuarenta ovejas y ciento treinta litros de vino.

<sup>4</sup>También el rey lo veneraba y acudía todos los días a adorarlo, mientras que Daniel adoraba a su Dios.

<sup>5</sup>El rey le preguntó:

-¿Por qué no adoras a Bel?

Contestó:

-Porque yo no venero a dioses de fabricación humana, sino al Dios vivo, creador de cielo y tierra y dueño de todos los vivientes.

<sup>6</sup>El rey le replicó:

-Entonces, ¿no crees que Bel es un dios vivo?

¿No ves todo lo que come y bebe a diario?

<sup>7</sup>Daniel repuso sonriendo:

-No te engañes, majestad. Ese es de barro por dentro y de bronce por fuera y jamás ha comido ni bebido.

<sup>8</sup>El rey se enfadó, llamó a sus sacerdotes y les dijo:

-Si no me decís quién se come esas viandas moriréis. Pero si demostráis que se las come Bel, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel.

<sup>9</sup>Daniel dijo al rey:

-Que se cumpla lo que has dicho.

<sup>10</sup>Los sacerdotes de Bel eran setenta, sin contar mujeres y niños. El rey se dirigió con Daniel al templo de Bel. "Los sacerdotes de Bel le dijeron:

-Nosotros saldremos fuera. Tú, majestad, trae la comida, mezcla el vino y acércalo, después cierra la puerta y séllala con tu anillo. <sup>12</sup>Mañana temprano volverás; si descubres que Bel no ha consumido todo, moriremos nosotros; en caso contrario,

morirá Daniel por habernos calumniado.

<sup>13</sup>(Lo decían muy seguros, porque habían hecho debajo de la mesa un pasadizo oculto por donde entraban siempre a comer las ofrendas).

<sup>14</sup>Cuando salieron ellos, el rey acercó la comida a Bel. Daniel mandó a sus criados que trajeran ceniza y la esparcieran por todo el templo, en presencia del rey solo. Salieron, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo real y se marcharon.

<sup>15</sup>Aquella noche los sacerdotes, según costumbre, vinieron con sus mujeres y niños y dieron cuenta de la comida y la bebida.

<sup>16</sup>El rey madrugó y lo mismo hizo Daniel.

<sup>17</sup>Preguntó el rey:

-¿Están intactos los sellos?

Contestó:

-Intactos, majestad.

<sup>18</sup>Al abrir la puerta, el rey miró a la mesa y gritó:

-¡Qué grande eres, Bel! No hay fraude en ti.

<sup>19</sup>Daniel, riéndose, sujetó al rey para que no entrase y le dijo:

-Mira al suelo y averigua de quién son esas huellas.

<sup>20</sup>El rey repuso:

-Estoy viendo huellas de hombres, mujeres y niños.

<sup>21</sup>Y montando en cólera, hizo arrestar a los sacerdotes con sus mujeres y niños. Le enseñaron la puerta secreta por donde entraban a comer lo que había en la mesa. <sup>22</sup>El rey los hizo ajusticiar y entregó Bel a Daniel, el cual lo destruyó con su templo.

<sup>23</sup>Había también un dragón enorme, al que veneraban los babilonios.

sacerdotal, que vive del fraude religioso. Para el pueblo, el ídolo sigue en pie porque se come las ofrendas; en realidad, los sacerdotes mantienen en pie al ídolo para comerse ellos las ofrendas. Y ¿no comían también las ofrendas los sacerdotes judíos? -Sí, pero sin fraude.

Daniel repite su papel de "juicio de Dios": un juicio de vida y muerte en que quedan comprometidos Daniel, los sacerdotes y el ídolo. El ídolo ha de probar, comiendo y bebiendo, que es dios vivo y que salva a sus ministros; si no lo hace, perderá la vida ficticia que le han otorgado. Al dios tocaría defenderse, decía el padre de Gedeón (Jue 6,31). Sucede que el único dios vivo es el de Daniel.

14.3 Bel significa señor; es título de Marduk en Jr 50,2.

14.4 Véase Miq 4,5.

14.5 Véanse Sal 115; 135; Jr 10.

14.7 El rey prevé el delito de blasfemia, los sacerdotes el de calumnia.

14.8 Será un juicio de Dios: compárese con 1 Re 18, Elias en el Carmelo.

14,22 Véanse Ex 12,12 e Is 46,1.

14,23-42 El segundo relato continúa el precedente, como respuesta a la segunda objeción del rey. Daniel responde en el mismo terreno: un Dios que muere no es Dios. El relato es entretenido como el anterior y está animado por el episodio intercalado de Habacuc. Es regocijante imaginarse los siete

<sup>24</sup>El rey dijo a Daniel:

-No dirás que éste es de bronce; está vivo, come y bebe; no puedes negar que es un dios vivo. Adóralo.

<sup>25</sup>Replicó Daniel:

-Yo adoro al Señor, mi Dios, que es el Dios vivo. Dame permiso, majestad, y mataré al dragón sin palo ni cuchillo.

<sup>26</sup>El rey contestó:

-Concedido.

<sup>27</sup>Entonces Daniel tomó pez, grasa y pelos; los coció, hizo unas albóndigas y se las echó en la boca al dragón. El dragón las comió y reventó. Daniel sentenció:

-Eso es lo que venerabais.

<sup>28</sup>Al enterarse los babilonios se enfurecieron, se amotinaron contra el rey y dijeron:

-El rey se ha vuelto judío: ha destrozado a Bel, ha matado al dragón y ha degollado a los sacerdotes.

<sup>29</sup>Acudieron al rey y exigieron:

-Entrégnanos a Daniel si no quieres morir con tu familia.

<sup>30</sup>Viendo el rey que lo apremiaban con violencia, les entregó a Daniel a la fuerza. <sup>31</sup>Ellos lo arrojaron al foso de los leones, donde pasó seis días.

<sup>32</sup>Había en el foso siete leones; cada día les echaban dos ajusticiados y dos ovejas; en aquella ocasión no les echaron nada para que devorasen a

Daniel.

<sup>33</sup>En Judea vivía el profeta Habacuc. Aquel día había guisado un cocido, migado pan en una cazuela y marchaba al campo para llevárselo a los segadores.

<sup>34</sup>El ángel del Señor ordenó a Habacuc:

-Ese almuerzo llévaselo a Daniel, que está en Babilonia, en el foso de los leones;

<sup>35</sup>Habacuc respondió:

-Señor, ni he visitado Babilonia ni conozco ese foso.

<sup>36</sup>Entonces el ángel del Señor lo asió por la coronilla sujetándolo por el pelo, lo llevó zumbando con su aliento y lo depositó frente al foso.

<sup>37</sup>Habacuc gritó:

-Daniel, Daniel, toma el almuerzo que te envía Dios.

<sup>38</sup>Daniel respondió:

-Dios mío, te has acordado de mí, no has desamparado a los que te aman.

<sup>39</sup>Y levantándose se puso a comer. Mientras, el ángel del Señor restituía a Habacuc a su país.

<sup>40</sup>Al séptimo día vino el rey para llorar a Daniel. Se acercó al foso, miró dentro y allí estaba Daniel sentado. <sup>41</sup>Con todas sus fuerzas gritó:

-¡Grande eres, Señor, Dios de Daniel, y no hay más Dios que tú!

<sup>42</sup>Lo hizo sacar, y a los culpables del atentado los hizo arrojar al foso, y al instante fueron devorados en su presencia.

---

leones contemplando desconsolados al apetitoso personaje, al que no pueden hincar diente, mientras él saborea el guiso de la cazuela. Almuerzo apacible en el marco de un ayuno multiplicado por siete leones y siete días. Almuerzo con sabor a recetas patrias y traído por correo angélico. El autor se divierte pisoteando mentalmente "leones y dragones" (Sal 91,13).

El dragón es aquí la gran superstición del pueblo, compartida por el rey; Daniel quiere liberarlos dando muerte al dragón. La acción provoca un motín popular, porque el pueblo se aterra a sus supersticiones; quiere ser

engañado: véase Eclo 22,9-12; también 6, 20sy21,18s.

14,23 Véase Sab 15,18.

14,27 Hay ironía en esa receta matadragones, como la había en el perfume espantademonios de Tobías 8,3. La campaña de los judíos contra los paganos se hará con la burla, sin palo ni cuchillo.

14,29 Jr 38,5.

14,37 A Elias le llevaban la comida los cuervos (1 Re 17,4).

14,38 Véase Sal 145,20.

14,41-42 Como comentario, puede leerse Sal 35,17-28.

# Baruc

## INTRODUCCIÓN

### *Autor y época*

Baruc hijo de Nerías desempeñó un papel importante en la misión de Jeremías: como secretario (Jr 32), portavoz (36), compañero (43) y desinatario de un oráculo personal (45). A partir de esos datos escasos surgió y creció la leyenda del personaje, lo cual movió a escritores tardíos a acogerse a su nombre, ilustre y poco gastado, y atribuirle escritos pseudónimos. Entre esos escritos se encuentra el presente, el único que entró en nuestro canon como deuterocanónico. El original hebreo es desconocido, a nosotros nos ha llegado una versión griega del presente libro. Sus modelos son las oraciones penitenciales de Esd, Neh y Dn, y las grandes profecías de Is 40-66.

Sólo podemos afirmar que hubo un autor o un compilador. Tampoco tenemos datos para fechar el libro o sus piezas: la situación que presuponen es típica y repetible. Se conjetura razonablemente que es uno de los últimos libros del Antiguo Testamento.

### *La obra*

El libro de Baruc se compone de una introducción (1,1-14) y tres secciones relativamente autónomas: 1,15-3,8 liturgia penitencial; 3,9-4,4 reflexión sobre la sabiduría y la ley; 4,5-5,9 promesa de retorno a la patria. Como cambia el tema, también cambia el estilo. Su calidad literaria es notable y creciente: la primera parte cede a la amplificación, la segunda y tercera combinan el sentimiento lírico y la retórica eficaz. Desde luego, el libro merece más atención de la que recibe.

¿Es posible leer el libro como unidad? -Estimo que sí, siguiendo el modelo de Jl 1-2: plegaria penitencial - respuesta exhortando a convertirse y enmendarse - oráculo de esperanza y restauración. En el breve libro confluyen tres corrientes venerables: la litúrgica, la predicación del Deuteronomio traducida en términos sapienciales, la profética.

1 Texto del documento que escribió Baruc, hijo de Neías, de Maasías, de Sedecías, de Asadías, de Jelcías, en Babilonia, <sup>2</sup>el siete del mes del año quinto, fecha en que los caldeos conquistaron Jerusalén y la incendiaron.

<sup>3</sup>Baruc leyó este documento en presencia del rey Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y del pueblo que acudió a escuchar; <sup>4</sup>en presencia de los magnates, príncipes reales, senadores y de todo el pueblo, pequeños y grandes, de cuantos vivían en Babilonia junto al río Sud.

<sup>5</sup>Todos lloraron, ayunaron y suplicaron al Señor; <sup>6</sup>después hicieron una colecta, cada uno ofreció según sus posibilidades, <sup>7</sup>y enviaron el dinero a Jerusalén, al sumo sacerdote Joaquín, hijo de Jelcías, de Salún, a los demás sacerdotes y a todo el pueblo que habitaba en Jerusalén.

<sup>8</sup>Fue entonces, el diez de junio, cuando Baruc recobró el ajuar robado del templo para devolverlo a Judá; se trataba del ajuar de plata encargado

por Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá, <sup>9</sup>después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, deportó a Jeconías, a los jefes y autoridades, a príncipes y gente del pueblo de Jerusalén a Babilonia.

<sup>10</sup>La carta decía así:

Os enviamos este dinero para que compréis holocaustos, víctimas expiatorias, incienso, ofrendas, y las ofrezcáis sobre el altar del Señor, nuestro Dios, "rezando por la salud de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y por su hijo Baltasar, para que vivan en la tierra cuanto dura el cielo sobre la tierra. <sup>12</sup>El Señor nos conceda fuerzas y nos ilumine para que podamos vivir a la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y de su hijo Baltasar, sirviéndoles muchos años y gozando de su favor. <sup>13</sup>Rezad también por nosotros al Señor, nuestro Dios, porque hemos pecado contra el Señor, nuestro Dios, y la cólera y el furor del Señor siguen pesando sobre nosotros.

<sup>14</sup>Leed este documento que os enviamos y

1,2-14 La situación que presuponen estos versos es la siguiente. Existen dos comunidades judías: una en Babilonia, con el rey Jeconías, los príncipes, un senado y el pueblo; otra en Jerusalén, con el sumo sacerdote, los demás sacerdotes y los vecinos de la capital. Los desterrados tienen libertad de movimientos y pueden celebrar funciones litúrgicas, sin sacrificios; en Jerusalén se encuentra el único altar legítimo para los sacrificios. No hay que empeñarse en concordar los datos concretos del texto con la historia. El autor ha construido una situación ideal, típica, que se repitió con variantes en tiempo de persas, lágidas y seléucidas. La situación típica se proyecta en clave al comienzo del destierro. Eso puede justificar la presencia de un rey entre los deportados. Pero hay otro factor: puede ser que el autor se inspire en la teoría de Zac 4,14, sobre los dos poderes, que en el libro están geográficamente distantes.

1,2 La fecha está incompleta, pues falta el número del mes.

1,3-4 El autor quiere dar la impresión de una concurrencia general. Es una gran asamblea, jerarquizada, al estilo de las antiguas (Jos 8,33 y 24) o las tardías (Neh 8-9). Lo original es que el autor nos presenta en el destierro una comunidad bien estructurada.

1,6 En tiempos posteriores cuajó la cos-

tumbre de enviar a Jerusalén un tributo anual para el servicio del templo; lo cual ocasionó más de una vez dificultades políticas. Puede inspirarse en 2 Cr 24,5.11 o en Esd 1,4.

1.7 Es probable que "Joaquín" sea un nombre artificial tomado de listas oficiales, como hace Jdt 4,6.

1.8 Sobre el ajuar del templo tenemos noticias de dos saqueos, en las dos deportaciones (2 Re 14,13 y 25,15; cfr Jr 27,16-22 y 28,3).

1.9 Cita de Jr 24,1 anulando la distinción que hacía Jeremías.

1.10 Véase la orden de Artajerjes en Esd 7,17.

1.11 Véase la petición recomendada por Jeremías (29,7) y la de Ciro (Esd 6,10). Refleja la actitud de una diáspora sumisa (cfr. 4,25), que ha aprendido a vivir sin independencia política; lo cual no sucedía al principio del destierro.

1.12 "Iluminar" o dar luz a los ojos puede tener sentido físico, espiritual y también puede significar la vida (Sal 13,14; 19,9; Prov 29,13). "A la sombra de": aplicado al rey legítimo en Lam 4,20.

1.13 Es la lógica de Miq 7,9 y base de las plegarias penitenciales.

1.14 "Hacer la confesión": según el sentido preciso establecido en Lv 5,5; 16,21; 26,40; Nm 5,7; Sal 32,5.

haced vuestra confesión en el templo el día de fiesta y en las fechas oportunas, diciendo así:

### Confesión de pecados

#### *Primera parte*

(Esd9; Neh9; Dn9; Sal150-51)

<sup>15</sup>Confesamos que el Señor, nuestro Dios, es justo y a nosotros nos abruma hoy la vergüenza: a los judíos y vecinos de Jerusalén, <sup>16</sup>a nuestros reyes y gobernantes, a nuestros sacerdotes y profetas y a nuestros padres; <sup>17</sup>porque pecamos con-

tra el Señor no haciéndole caso, <sup>18</sup>desobedecemos al Señor, nuestro Dios, no siguiendo los mandatos que el Señor nos había dado.

<sup>9</sup>Desde el día en que el Señor sacó a nuestros padres de Egipto hasta hoy no hemos hecho caso al Señor, nuestro Dios, hemos rehusado obedecerle. <sup>20</sup>Por eso nos persiguen ahora las desgracias y la maldición con que el Señor conminó a Moisés, su siervo, cuando sacó a nuestros padres de Egipto para darnos una tierra que mana leche y miel.

<sup>21</sup>No obedecemos al Señor, nuestro Dios, que nos hablaba por medio de sus enviados, los profetas; <sup>22</sup>todos seguimos nuestros malos deseos sir-

1,15-3,8 Las dos comunidades distantes forman una unidad étnica y religiosa. Solidarios en la confesión de un pecado común y en el reconocimiento de una historia común, el pueblo disperso se siente uno, vivo y continuador hacia el futuro de unas promesas. Jerusalén es su centro de gravedad. De momento fuertes obstáculos cohiben esa fuerza; cuando Dios remueva los impedimentos, Jerusalén, con su fuerza de atracción, provocará la vuelta.

La sumisión al poder imperial es acto de prudencia política, porque la rebelión sería inútil y contraproducente; es también acto religioso, porque se acepta como castigo merecido. El opresor se convierte en protector cuando el pecador se convierte en penitente perdonado; y el perdón limitado se convierte en prenda del definitivo. La confesión de la culpa y la aceptación del castigo tienen algo de teodicea: justifican a Dios, lo proclaman ¡nocente, le dan la razón (Sal 51,6). Estos penitentes están dispuestos a cargar con las culpas de los antepasados (cfr. Ex 34,7); no protestan como los contemporáneos de Ezequiel (Ez 18,3).

Para el planteamiento y esquema de base de una plegaria penitencial, véanse los comentarios a Sal 50-51; Is 1,10-20 etc. La vergüenza es el bochorno de la culpa sentida y confesada, su opuesto es la justicia/inocencia de la parte ofendida. La conciencia se llena de un sentimiento de pecado original y continuado: desde la salida de Egipto hasta ahora: la ley ha sido arranque, ocasión de pecados, la predicación profética ha sido agravante reiterado. Un largo curso de delitos se embalsa en la presente confesión, dándole volumen y profundidad.

El desarrollo es claro en grandes líneas, oscilante en los detalles. Podemos esquematizarlo así: confesamos el pecado 1,15-2,10 - pedimos perdón 2,11-19 - confesamos el pecado 2,20-35 - pedimos perdón 3,1-8. La bondad de Dios es a la vez agravante del pecado y fundamento de la esperanza. El pueblo siente que no ha sobrepasado el límite de la tolerancia divina, porque se apoya en una promesa siempre vigente. Entre los antecedentes de este texto no hay que olvidar 1 Re 8,48-51.

1,15-2,10 La primera confesión está enmarcada en las proclamaciones correlativas de la justicia de Dios y el bochorno del pueblo. Dentro del marco avanza en tres ondas: a) 15-16 confesión binaria, 17-22 pecado y castigo; b) 2,1-5 castigo y pecado, 6 confesión binaria; c) 7 castigo, 8 no escarmentamos, 10 confesión binaria.

1,15a Dios es parte y no juez; es parte por el compromiso de la alianza, en que se funda el título "nuestro Dios" (16 veces). No viene a condenar como juez, sino a denunciar como parte ofendida.

1,15b-16 La enumeración pretende abarcar la totalidad articulada.

1,17-18 En vez de enumerar especies de pecados, siguiendo el decálogo, acumula sinónimos.

1.18 Dt 30,15.

1.19 Confesión de un pecado original histórico: Jr 7,25 y 11,7.

1.20 Las maldiciones de Lv 26 y Dt 28.

1.21 Los profetas van actualizando el compromiso de la alianza.

1.22 Siguen las resonancias del discurso de Jeremías en el templo (7,24s; también 11,7; 16,11s).



viendo a dioses ajenos y haciendo lo que el Señor, nuestro Dios, reprueba.

2 'Por eso el Señor cumplió las amenazas que había pronunciado contra nosotros, nuestros gobernantes que gobernaban a Israel, nuestros reyes y contra israelitas y judíos. <sup>2</sup>Jamás sucedió bajo el cielo lo que sucedió en Jerusalén -según lo escrito en la Ley de Moisés-, <sup>3</sup>que entre nosotros hubo quien se comió a su hijo y a su hija; <sup>4</sup>el Señor los sometió a todos los reinos vecinos, dejó desolado su territorio, haciéndolos objeto de burla y baldón para los pueblos a la redonda donde los dispersó.

<sup>5</sup>Fueron vasallos y no señores, porque habíamos pecado contra nuestro Dios, desoyendo su voz.

<sup>6</sup>El Señor, nuestro Dios, es justo; a nosotros nos abruma hoy la vergüenza. <sup>7</sup>Todas las amenazas que el Señor había pronunciado han caído sobre nosotros; <sup>8</sup>con todo, no aplacamos al Señor convirtiéndonos de nuestra actitud perversa. <sup>9</sup>Por eso el Señor estuvo vigilando para enviarnos las desgracias amenazadas.

<sup>10</sup>El Señor fue justo en todo lo que dispuso contra nosotros, porque nosotros no le obedecimos poniendo por obra lo que nos había mandado.

### *Segunda parte*

"Pero ahora, Señor, Dios de Israel, que sa-

2,1 Israelitas y judíos representan a los dos reinos del cisma.

2,4 Los reinos vecinos se distinguen de los grandes imperios.

2,6-9 Dios no ha obrado contra sus compromisos, pues la sanción constaba desde el principio: es inocente. Ha diferido la ejecución de la sentencia y ofrecido la posibilidad de aplacarlo: es inocente. Ha exhortado y dado tiempo para la conversión: es inocente.

2,11-18 La súplica de perdón invoca los motivos tradicionales: la primera liberación, la desgracia presente, el honor y fama de Dios, la contrición humilde, las consecuencias entre propios y extraños. Véanse. Ex 32; Nm 14; Sal 44 y 74. Gracia y favor se oponen a cólera. Dios puede mostrar su favor: apartando o mitigando su cólera, y transformando la crueldad del enemigo en compasión y favor.

2,11 La liberación de Egipto es un acto público que pone en juego el prestigio y fama del Señor.

caste a tu pueblo de Egipto con mano fuerte, con signos y prodigios, con brazo alzado y fuerza incontrastable, cobrándote fama que dura hasta hoy: <sup>12</sup>nosotros hemos pecado, Señor, Dios nuestro; hemos cometido crímenes y delitos contra todos tus mandamientos; <sup>13</sup>aparta de nosotros tu cólera, que quedamos muy pocos en las naciones donde nos has dispersado.

<sup>14</sup>Escucha, Señor, nuestras oraciones y súplicas, libranos por tu honor, haz que ganemos el favor de los que nos deportaron; <sup>15</sup>para que conozca todo el mundo que tú eres el Señor, nuestro Dios, que has dado tu nombre a Israel y a su descendencia.

<sup>16</sup>Mira, Señor, desde tu santa morada y fíjate en nosotros; inclina, Señor, tu oído y escucha; <sup>17</sup>abre los ojos y mira: los muertos en la tumba, con sus cuerpos ya sin vida, no pueden cantar tu gloria y tu justicia; <sup>18</sup>mientras que el ánimo profundamente afligido, el que camina encorvado y desfallecido, los ojos que se apagan, el estómago hambriento reconocerán tu honor y tu justicia, Señor.

### *Tercera parte*

"Nuestras súplicas no se apoyan en los derechos de nuestros padres y reyes, Señor, Dios nuestro. <sup>20</sup>Tú has descargado tu ira y tu cólera sobre nosotros, como lo habías amenazado por tus sier-

2,13 Un pueblo escaso es desgraciado y redunda en deshonor de su Dios.

2,15 Fórmula típica de Ezequiel.

2,16 La morada del cielo, según 1 Re 8,29-49.

2,17-18 Los muertos ya no forman parte del pueblo, no participan en la liturgia de alabanza (Is 38,18s; Sal 88,11-13), no pueden arrepentirse y glorificar su misericordia, no pueden reconocer la justicia de Dios, han legado a sus descendientes una herencia de delitos.

2,19-35 Esta sección está dominada por la presencia de Jeremías y de Moisés, el profeta inmediato al destierro, el legislador y profeta de la fundación. Entre los dos abarcan la historia de la alianza, hasta el momento del destierro, que es el horizonte literario de la plegaria. El destierro es el castigo merecido y anunciado.

La evocación de Jeremías define el pecado concreto del pueblo: desobedecer al no

vos, los profetas, que gritaban: <sup>21</sup>«Así dice el Señor: Doblad los hombros, someteos al rey de Babilonia y viviréis en la tierra que di a vuestros padres. <sup>22</sup>Si desobedecéis al Señor y no os sometéis al rey de Babilonia, <sup>23</sup>alejaré de las poblaciones de Judá y de las calles de Jerusalén la voz alegre y gozosa, la voz del novio y la voz de la novia, y el país quedará desierto, sin habitantes». <sup>24</sup>Y como no obedecimos sometiéndonos al rey de Babilonia, cumpliste todas las amenazas pronunciadas por tus siervos los profetas: se sacaron de las tumbas los huesos de nuestros reyes y antepasados, <sup>25</sup>y quedaron expuestos al calor del día y al frío de la noche. Ellos murieron de diversas calamidades, de hambre, de peste y a espada. <sup>26</sup>Y por la maldad de Israel y de Judá, la casa que llevaba tu nombre ha llegado a ser lo que es hoy.

<sup>27</sup>Tú, Señor, Dios nuestro, nos habías tratado según tu inmensa piedad y compasión; <sup>28</sup>tú hablaste por Moisés, tu siervo, cuando le mandaste escribir tu Ley en presencia de Israel: <sup>29</sup>«Si no me obedecéis, esa inmensa multitud quedará reducida a unos pocos, en medio de los pueblos donde los dis-

someterse al vasallaje. Al rebelarse contra el monarca babilonio, se acarrearón un castigo mayor. Fue un proceso dialéctico, que acabó cumpliendo el anuncio de Jeremías al no cumplir la invitación de Jeremías. Entonces ¿no hay esperanza? -Sí la hay, y para inculcarla se remonta al momento fundacional. He aquí la paradoja: el Señor pronunció una amenaza... y la cumplió; había pronunciado una promesa... y la cumplirá.

2,19 Los "derechos" son la justicia del hombre en sus relaciones con Dios. Como no ha cumplido sus compromisos, no puede alegar derechos.

2,21-23 Composición de versos de Jeremías: 27,11s y 7,34; con resonancias de 25, 10; 28, 14; 34,22 etc.

2,24-25 Según Jr 8,1; 36,30.

2,28 Según Ex 24,4; 34,27; Dt 5,22; 31,24.

2,29-33 Compuesto principalmente de elementos de Lv 26 y Dt 30.

2,29 Según Dt 28,62

2,31 Según Dt 29,3; cfr. Jr 5,21.

2,34 Jr 24,6; 30,19.

2,35 Según Jr 31,31-33. Citando el nuevo pacto indestructible, la plegaria alcanza la cumbre de la esperanza, sin perderse en

persaré. <sup>30</sup>Sé que no me van a obedecer, porque son un pueblo terco; con todo, en el destierro se convertirán, <sup>31</sup>y reconocerán que yo soy el Señor, su Dios; entonces les daré oídos y mente dóciles, <sup>32</sup>en su destierro me alabarán e invocarán mi nombre, <sup>33</sup>se arrepentirán de su contumacia y de su mala conducta, recordando cómo sus padres pecaron contra el Señor. <sup>34</sup>Entonces los traeré de nuevo a la tierra que con juramento prometí a sus padres, Abrahán, Isaac y Jacob, y la poseerán; los haré crecer y no menguarán; <sup>35</sup>les daré una alianza eterna: seré su Dios y ellos serán mi pueblo, y no volveré a expulsar a mi pueblo Israel de la tierra que les di».

#### Cuarta parte

3 'Señor todopoderoso, Dios de Israel, un alma afligida y un espíritu abatido gritan a ti. <sup>2</sup>Escucha, Señor, ten piedad, porque hemos pecado contra ti. <sup>3</sup>Tú reinas por siempre, nosotros morimos para siempre. <sup>4</sup>Señor todopoderoso, Dios de Israel, escucha las súplicas de los israelitas que ya murieron y las súplicas de los hijos de los que pecaron

especulaciones temporales al estilo apocalíptico. Más que restauración es instauración de algo nuevo.

3,1-8 Reitera los motivos para conmovir a Dios y sirve de recapitulación.

3.1 El título divino suele responder al hebreo *Yhwh Sebaot* (*kyrie pantokrator*), título cósmico e histórico. En el extremo opuesto se encuentra la aflicción y desfallecimiento del hombre.

3.2 Véase Sal 41,5; 27,7: 30,11.

3.3 El griego *apollymenoi* (perecemos, morimos), 3s dudoso aquí. Parece responder al hebreo 'bd. Puede significar andar perdidos, vagar = destierro y diáspora; o perecer: como pregunta retórica con el pueblo como sujeto, o como metáfora del destierro (Ez 37,11).

3.4 De nuevo sobre los muertos. Si se legan los pecados, parece que también se puede acumular un depósito de plegarias, todavía por responder y que se pueden aducir en un plazo dado. También murieron algunos ¡nocentes: ¿no valdrán sus súplicas recordadas, especialmente las dirigidas hacia el futuro? Véase la intercesión de Jeremías en 2 Mac 15,12, idea que no comparte nues-

contra ti: ellos desobedecieron al Señor, su Dios, y a nosotros nos persiguen las desgracias. <sup>5</sup>No te acuerdes de los delitos de nuestros padres, acuérdate hoy de tu brazo y de tu nombre. <sup>6</sup>Porque tú eres el Señor, Dios nuestro, y nosotros te alabamos, Señor. <sup>7</sup>Nos infundiste tu temor para que invocásemos tu nombre y confesáramos en el destierro apartando nuestro corazón de los pecados con que te ofendieron nuestros padres. <sup>8</sup>Mira, hoy vivimos en el destierro donde nos dispersaste haciéndonos objeto de burla y maldición, para que paguemos así los delitos de nuestros padres, que se alejaron del Señor, nuestro Dios.

### Exhortación sobre la sabiduría

<sup>9</sup>Escucha, Israel, mandatos de vida;

tro autor. Algunos, en vez de "muertos", con un cambio vocálico, leen "mortales".

3,5 Véase Sal 79,8.

3,7 Según Ex 20,20 o Jr 32,40. Lo importante no es la promulgación de nuevas leyes, sino el cambio interno de la comunidad.

3,9-4,4 La referencia inicial al destierro puede servir de enlace con lo anterior. El capítulo en su conjunto se inspira en Job 28; Eclo 24 y Dt 4. En la alternativa entre vida y muerte, bien y mal (Dt 30,15s), que intima la situación del destierro o diáspora y que se ha presentado a la conciencia en el acto penitencial, busca el pueblo una respuesta concreta y se la dan: cumplir los mandamientos o, si no se han cumplido, arrepentirse y enmendarse. Hay que enmendar la vida para salvar la vida; eso es saber vivir y saber para vivir (Dt 4,5s). Arrepentirse es sabiduría (Sal 51,8); enmendarse es enfilar el camino de la sabiduría.

Israel todavía puede volver al buen camino: el de Dios, el de la sabiduría. Aunque sus individuos hayan de morir como hombres, el pueblo seguirá viviendo como pueblo de Dios. Si otros pueblos fracasaron por no encontrar esa sabiduría, Israel fracasó porque, conociéndola, no la siguió.

Atravesan el capítulo, como dos raíes paralelos, palabras del campo del conocer y del caminar. El texto actualiza la parénesis del Deuteronomio con marcado estilo sapiencial.

3,9 El comienzo es eco de Dt 4,1.6; 6,4 y deis 1,2.10.

presta oído para aprender prudencia.

<sup>10</sup>¿A qué se debe, Israel,  
que estés aún en país enemigo,  
que envejezcas en tierra extranjera,

<sup>11</sup>¿que estés contaminado  
entre los muertos y te cuenten  
con los habitantes del Abismo?

<sup>12</sup>-Es que abandonaste la fuente de la sabiduría.

<sup>13</sup>Si hubieras seguido el camino de Dios,  
habitarías en paz para siempre.

<sup>14</sup>Aprende dónde se encuentra la prudencia,  
dónde el valor y dónde la inteligencia;  
así aprenderás dónde se encuentra la vida larga,  
y dónde la luz de los ojos y la paz.

<sup>15</sup>—¿Quién encontró su puesto  
o entró en sus almacenes?

<sup>16</sup>¿Dónde están los jefes de las naciones,

3,10-11 "Envejezcas": da a entender que ya pasó una buena etapa en el destierro. Los "muertos" contaminan con su contacto, aun mediato (Lv 16,29; 23,27; Nm 19,11-13; Eclo 35,25). También puede contaminar el país extranjero (Am 7,17); vivir en tierra extranjera es como estar muerto (Ez 37,11).

3.12 La "fuente de la sabiduría" es Dios.

3.13 Como el camino que Dios señala por el desierto conduce al reposo de la tierra, así el camino que trazan los mandamientos conduce a la paz (compárese Is 48,18 con 59,8).

3.14 Correspondencia global de tres virtudes y tres dones.

3.15 Comienza a describir la gran búsqueda fracasada: se busca una sabiduría que garantice la vida y le dé sentido; la vana tarea ha movilizó a toda clase de hombres. Se imagina la sabiduría en términos espaciales: como un tesoro oculto, en un paraje ignorado, al término de un camino desconocido. Trasladando 24-25, obtenemos una serie coherente definida por inclusión menor de 15 y 31.

3,16-28 Para mostrar el fracaso de los hombres, incluidos los maestros, el autor menciona varias generaciones, diversas actividades, varias regiones o pueblos. Los hombres han buscado la sabiduría: por medio del poder y el mando, con las riquezas, con el trabajo artesano, con la guerra, investigando y transmitiendo. La serie tiene un alcance general. Se podría leer como crítica del ideal salomónico. En el contexto de una diáspora

los amos de los animales terrestres,  
<sup>17</sup>los que jugaban con las aves del cielo,  
 los que atesoraban oro y plata,  
 en que confían los hombres,  
 y era inmensa su fortuna?  
<sup>18</sup>¿Dónde los orfebres minuciosos  
 cuyas obras no podemos describir?  
<sup>19</sup>-Desaparecieron, bajando a la tumba  
 y otros ocuparon sus puestos.  
<sup>20</sup>Una nueva generación vio la luz  
 y habitó en la tierra,  
 pero no conocieron  
 el camino de la inteligencia,  
<sup>21</sup>no descubrieron sus senderos  
 ni lograron alcanzarla,  
 y sus hijos se extraviaron.  
<sup>22</sup>No se dejó oír en Canaán  
 ni se dejó ver en Teman;  
<sup>23</sup>ni los agarenos que buscan  
 el saber en la tierra,  
 ni los mercaderes de Meirán y Teman,  
 que cuentan historias y buscan el saber,  
 conocieron el camino de la sabiduría  
 ni recordaron sus senderos\*.  
<sup>26</sup>Allí nacieron los gigantes,  
 famosos en la antigüedad,  
 corpulentos y aguerridos;

<sup>27</sup>pero no los eligió Dios ni les mostró el camino  
 de la inteligencia;  
<sup>28</sup>murieron por su falta de prudencia,  
 perecieron por falta de reflexión.  
<sup>29</sup>¿Quién subió al cielo para asirla,  
 quién la bajó de las nubes?  
<sup>30</sup>¿Quién atravesó el mar para encontrarla  
 y comprarla a precio de oro?  
<sup>31</sup>-Nadie conoce su camino  
 ni puede rastrear sus sendas.  
<sup>32</sup>El que todo lo sabe la conoce,  
 y la examina, y la penetra.  
 El que creó la tierra para siempre  
 y la llenó de animales cuadrúpedos;  
<sup>33</sup>envía el rayo y él va,  
 lo llama y le obedece temblando;  
<sup>34</sup>a los astros, que brillan gozosos  
 en sus puestos de guardia,  
<sup>35</sup>los llama y responden «¡Presentes!»,  
 y brillan gozosos para su Creador.  
<sup>24</sup>¿Qué grande es, Israel, el templo de Dios;  
 qué vastos son sus dominios!  
<sup>25</sup>Él es grande y sin límites,  
 es sublime y sin medida.  
<sup>36</sup>Él es nuestro Dios  
 y no hay otro frente a él:  
<sup>37</sup>investigó el camino de la inteligencia

tardía se tiñe de alusiones polémicas: los imperios -persa, seléucida- por el poder, los Macabeos por las armas, el comercio internacional, la filosofía griega. Por tratarse de tareas fundamentales del hombre, también nosotros podemos leerlo en nuestro horizonte: poder político, económico, militar, tecnológico no constituyen al homo sapiens.

3.16 Poder sobre hombres (Eclo 10,4s) y sobre animales (Gn 1; Sal 8).

3.17 Jugar con las aves (Job 40,29). Riquezas: Dt 17,17; Sal 49,7; Prov 11,28 etc.

3.18 Artesanías: compárese con Eclo 38,24-34.

3.22 Los cananeos fueron maestros de los hebreos en la literatura, según testimonios documentales.

3.23 Los belicosos agarenos son mencionados en 2 Cr 5,20-22 y Sal 83,7. De los mercaderes beduinos habla Job 6,9.

\* Los vv. 24 y 25 detrás del v. 35.

3,26-28 Se refiere a los gigantes que perecieron en el diluvio (Gn 6,4). Véanse también Nm 13,32; Dt 2,1 Os; Eclo 16,7.

3,29-30 Adaptación de Dt 30,11-13: sus-

tituye precepto por sabiduría y afirmación por negación. Quizá encierre una polémica oblicua contra especulaciones apocalípticas.

3,32-35 Dios demuestra que posee la sabiduría con su actividad creadora y su dominio sobre la creación. Su soberanía se concentra en tres zonas o esferas: los animales en la tierra, los astros en el cielo, la luz o el rayo comunicando a ambos.

3.24 Es dudosa la interpretación. Se pueden leer los dos miembros como complementarios: templo = cielo, dominios = tierra (Sal 24,1). O bien como sinónimos: casa y dominios son el universo.

3.25 También es dudoso, porque el griego no cambia de sujeto. Si se refiere a los dominios, el verso pondera las dimensiones ilimitadas del universo. Puede muy bien referirse a Dios, inmenso y eterno (1 Re 8,27; Sal 139; Eclo 43,28).

3.36 Ese Dios es el Dios de Israel (Jr 10, 1-16).

3.37 Lo que el hombre no puede adquirir ni comprar, Dios se lo regala; lo que no puede encontrar, Dios se lo enseña. La ver-

y se lo enseñó a su hijo Jacob;  
a su amado, Israel.

<sup>38</sup>Después apareció en el mundo  
y vivió entre los hombres.

4 'Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de  
validez eterna:

los que la guarden vivirán,  
los que la abandonen morirán.

<sup>2</sup>Vuélvete, Jacob, a recibirla,  
camina a la claridad  
de su resplandor;

<sup>3</sup>no entregues a otros tu gloria  
ni tu dignidad  
a un pueblo extranjero.

<sup>4</sup>¡ Dichosos nosotros, Israel,  
que conocemos lo que agrada al Señor!

dadera sabiduría es revelación, que recibe y  
aprende el pueblo escogido (Dt 4,6).

3,38 Una vez comunicada, la sabiduría  
comienza a vivir en la tierra: es la idea de  
Prov 8,31 y Eclo 24,12. No es extraño que  
muchos Padres de la Iglesia hayan leído este  
verso en clave cristológica, apoyados en 1  
Cor 1,24.

4,1-2 Pero el autor sigue la identificación  
de Dt 6,4 y Eclo 24,23: sabiduría = ley. Ley  
de vida según el Dt. Ley como luz: Is 2,2-5;  
Sal 19,9 y Sab 18,4.

4,4 El autor sigue mirando con optimismo  
a la ley. En lo cual no supera la teología del  
Deuteronomio: a Dios toca revelarla, al hom-  
bre cumplirla.

4,5-5,9 Después de la confesión de  
pecados y de invitación a la enmienda, viene  
el oráculo de salvación y consuelo. Es un  
poema inspirado de cerca en modelos de Is  
40-66, sobre todo por la imagen matrimonial  
y el estilo de apostrofe lírico.

La relación del Señor con el pueblo está  
vista aquí en imagen familiar. Dios es el pa-  
dre que ha criado al pueblo (Dt 8,5; Is 1,2).  
Jerusalén es la madre del pueblo, pues  
representa a la comunidad en su valor fecundo  
y acogedor (Is 49; 54; 66,7-14). El Señor es  
el esposo de Jerusalén, como indican dichos  
textos y también Is 62,1-9.

El padre exige respeto (Mal 1,6), castiga a  
los hijos para mejorarlos (Os 11). La madre no  
puede contenerse (Is 49,15), se deja llevar de

## Restauración de Jerusalén

<sup>5</sup>¡Ánimo, pueblo mío,  
que llevas el nombre de Israel!

<sup>6</sup>Os vendieron a los gentiles,  
pero no para ser aniquilados;  
por la cólera de Dios contra vosotros  
os entregaron a vuestros enemigos,

<sup>7</sup>porque irritasteis a vuestro Creador  
sacrificando a demonios y no a Dios;

<sup>8</sup>os olvidasteis del Señor eterno,  
que os había criado,  
y afligisteis a Jerusalén,  
que os sustentó.

'Cuando ella vio que el castigo de Dios  
os alcanzaba, dijo:

Escuchad, vecinas de Sión.

Dios me ha enviado una pena terrible:

la compasión, aunque sus hijos sean la causa  
de su pesar. La madre, aunque no es culpa-  
ble, no tiene autoridad para perdonar y resta-  
blecer (Sal 130,4); sólo puede exhortar a los  
hijos e interceder ante el marido. (Compárese  
con la actitud de Moisés en Nm 11).

Abandonada del marido, la ciudad se en-  
cuentra en la posición social de una viuda sin  
medios (Is 50,1; 54,4); tampoco la pueden  
ayudar sus hijos, muertos o desterrados (Is  
51,18). A pesar de todo, sigue confiando y  
esperando. Ya siente la inminencia de la sal-  
vación, toda obra de Dios, renovación del  
antiguo éxodo.

El profeta se dirige al pueblo 5-8; ella se  
dirige a sus vecinas 9-16 y a sus hijos 17-29;  
el profeta se dirige a Jerusalén 4,30-5,9.  
Jerusalén es el centro geográfico, en torno  
hay una serie de capitales vecinas, lejos está  
el destierro o la diáspora. Desde un punto  
central se contempla un movimiento de ida y  
vuelta. Pero sólo vuelven israelitas, no acu-  
den paganos. En eso queda lejos de Is 2,2-5  
o Zac 8,20-23.

4,5 "Ánimo": el imperativo griego respon-  
de al hebreo "no temas".

4,6-8 Cita libre de Dt 32,15-18. El título  
"el Eterno" se repite siete veces en este  
poema.

4,9-29 En vísperas de la tragedia,  
Jerusalén levanta su voz de denuncia e inter-  
cesión con el dolor y ternura de una madre.  
Su discurso es un vaivén de efusiones líricas  
en primera persona y de consejos apremian-

<sup>0</sup>vi cómo el Eterno  
desterraba a mis hijos e hijas;  
"yo los crié con alegría,  
los despedí con lágrimas de pena.  
<sup>12</sup>Que nadie se alegre viendo  
a esta viuda abandonada de todos.  
Si estoy desierta, es por los pecados de mis hijos,  
que se apartaron de la ley de Dios.  
<sup>13</sup>No hicieron caso de sus mandatos  
ni siguieron la vía de sus preceptos,  
no pisaron fielmente  
la senda de su instrucción.  
<sup>14</sup>Que se acerquen las vecinas de Sión,  
recuerden que el Eterno  
llevó cautivos a mis hijos e hijas.  
<sup>15</sup>Les envió un pueblo remoto,  
pueblo cruel y de lengua extraña  
que no respetaba a los ancianos  
ni sentía piedad por los niños;  
<sup>16</sup>arrebataron a la viuda sus hijos queridos,  
la dejaron sola y sin hijas.  
<sup>17</sup>Y yo, ¿qué puedo hacer por vosotros?  
<sup>18</sup>Sólo el que os envió tales desgracias  
os libraré del poder enemigo.  
<sup>19</sup>Marchad, hijos, marchad,  
mientras yo quedo sola,  
^Me he quitado el vestido de la paz,

me he puesto el sayal de suplicante,  
gritaré al Eterno toda mi vida.  
<sup>21</sup>¡Animo, hijos! Clamad a Dios  
para que os libre del poder enemigo.  
<sup>22</sup>Yo espero que el Eterno os salvará,  
el Santo ya me llena de alegría,  
porque muy pronto el Eterno,  
vuestro Salvador,  
tendrá misericordia de vosotros.  
<sup>23</sup>Si os expulsó entre duelo y llantos,  
Dios mismo os devolverá a mí  
con gozo y alegría sin término.  
<sup>24</sup>Como hace poco las vecinas de Sión  
os vieron marchar cautivos,  
así pronto verán la salvación  
que Dios os concede,  
acompañada de gran gloria  
y el esplendor del Eterno.  
<sup>25</sup>Hijos, soportad con entereza el castigo  
que Dios os ha enviado;  
si tus enemigos te dieron alcance,  
muy pronto verás su perdición  
y pondrás el pie sobre sus cuellos.  
<sup>26</sup>Mis niños mimados  
recorrieron caminos ásperos,  
los robó el enemigo como a un rebaño.  
<sup>27</sup>¡Animo, hijos, gritad a Dios!

tes. En el desahogo lírico alternan el recuerdo, el dolor, la esperanza. En varios versos la tragedia se supone consumada.

4,9 "Vecinas de Sión" son los reinos limítrofes, personificados como un coro de mujeres (cfr. Ez 16,57 23,48). A su gozo maligno se refieren Lam 2,16; Sal 137,7; Abd 11-14.

4.12 "Viuda" es aquí término sociológico, apto para expresar el abandono de la ciudad (Lam 1,1). Jerusalén no confiesa aquí pecados propios, al contrario de Lam 1,8.9.14.18 etc.

4.13 El miembro final de la cuaterna es dudoso.

4.14 La sentencia de muerte ha sido conmutada por el destierro, como en Gn 3.

4,15-16 Véanse Is 13,16-18; 28,11-13; Lam 4,16.

4,17-18 En términos matrimoniales, la mujer no tiene autoridad para deshacer lo hecho por el marido, sólo puede suplicar. En términos militares, a los hijos toca defender a la ciudad, ella sola no puede resistir al enemigo. En la visión teológica, Dios es el protagonista y sigue amando a Jerusalén.

4,21-22 Los hijos han de corear desde el destierro la súplica, y ella pasará inmediatamente a la esperanza. La ficción poética junta el comienzo del destierro (586) con el alborear de la esperanza (hacia el 550).

4,22 Sal 126; Is 9; 35.

4,22-23 El tema de la alegría, con sus variaciones, es más frecuente que el del dolor. Gozo perverso del enemigo (12.31.33), gozo de la madre al criar a sus hijos y al recobrarlos vivos (22.23.36), gozo de los hijos (29.37.5.9). El tema de la alegría, que suena en Is 9 y culmina en Is 35, resuena con fuerza en este libro tardío.

4.24 Otro tema pareja es la gloria del Señor: compañía y guía (5,6-7), se comunica e ilumina (5,1.2.9); a través del pueblo se manifiesta a otros (4,24; 5,3).

4.25 El enemigo, verdugo al servicio de Dios, se arrogó el poder y se excedió en el castigo. Él a su vez sufrirá el castigo correspondiente. Continúa en 31-35.

4,27 El pueblo lleva un nombre impuesto por Dios: por él Dios se acuerda del pueblo para salvarlo.

Que el que os castigó  
se acordará de vosotros.  
<sup>28</sup>Si un día os empeñasteis en alejaros de Dios,  
volveos a buscarlo  
con redoblado empeño.  
<sup>29</sup>El que os mandó las desgracias,  
os mandará el gozo eterno  
de vuestra salvación.  
<sup>30</sup>-¡ Ánimo, Jerusalén!  
El que te dio su nombre te consuela.  
<sup>31</sup>Malditos los que te hicieron mal  
y se alegraron de tu caída,  
<sup>32</sup>malditas las ciudades  
que esclavizaron a tus hijos,  
maldita la ciudad que los aceptó.  
<sup>33</sup>Como se alegró de tu caída  
y disfrutó con tu ruina,  
llorará su propia desolación.  
<sup>34</sup>Le quitaré la población  
de que se enorgullece  
y su arrogancia se convertirá en duelo.  
<sup>35</sup>El Eterno le enviará un fuego  
que arderá muchos días,  
y la habitarán largos años  
los demonios.  
<sup>36</sup>Mira hacia levante, Jerusalén,  
contempla el gozo que Dios te envía.  
<sup>37</sup>Ya llegan alegres  
los hijos que despediste,  
reunidos por la palabra del santo  
en oriente y occidente;  
ya llegan alegres y dando gloria a Dios.

5 'Jerusalén, despójate del vestido  
de luto y aflicción  
y vístete para siempre  
las galas de la gloria que Dios te da,  
envuélvete en el manto de la justicia de Dios  
y ponte en la cabeza la diadema  
de la gloria del Eterno;  
 • porque Dios mostrará tu esplendor  
a cuantos viven bajo el cielo.  
<sup>4</sup>Dios te dará un nombre para siempre:  
«Paz en la Justicia, Gloria en la Piedad».  
<sup>5</sup>Ponte en pie, Jerusalén, sube a la altura,  
mira hacia oriente y contempla a tus hijos,  
reunidos de oriente y occidente  
a la voz del Santo,  
gozosos invocando a Dios.  
<sup>6</sup>A pie se marcharon, conducidos por el enemigo,  
pero Dios te los traerá con gloria  
como llevados en carroza real.  
<sup>7</sup>Dios ha mandado abajarse  
a los montes elevados  
y a las colinas perpetuas,  
ha mandado llenarse a los barrancos  
hasta allanar el suelo,  
para que Israel camine con seguridad  
guiado por la gloria de Dios;  
<sup>8</sup>ha mandado al bosque  
y a los árboles aromáticos  
hacer sombra a Israel.  
<sup>9</sup>Porque Dios guiará a Israel  
con alegría a la luz de su gloria,  
con su justicia y su misericordia.

4.28 Is 55,6.

4.29 Compárese con Sal 51,14.

4.30 El marido da nombre a la esposa (Is 4,1), el Señor a Jerusalén (Is 60,14; 62,4).

4.31 -35 Destruir al agresor es condición para salvar al agredido. No será una batalla que entable y venza el pueblo, es Dios mismo quien acepta el desafío y lo resuelve a favor de los inocentes. Batalla y derrota tienen valor de juicio en que se aplica la ley del talión. Acumula reminiscencias de Is 13; 24; 34; Jr 50-51 etc.

4,36 Véanse Is 49,18; 60,4; 11,11.

5.1 Cambiar el vestido simboliza el comienzo de la liberación: Jdt 10,3; Is 52,1.

5.2 Dios comunica su justicia a Jerusalén: la ha defendido y la restablece en sus derechos.

5.4 La imposición o cambio de nombre es tradicional: Is 1,26; 60,14.18; 62,4.12. El nuevo título juega con el nombre *yeru-shalem/shalom* y el componente del nombre de sus reyes *-sedeq*: Paz en la Justicia. El griego *theosebeia* responde al hebreo "temor / respeto de Dios", sentido religioso. El nombre sintetiza un destino: la ciudad respetará a Dios, y ésa será su gloria; promoverá la justicia, y de ahí brotará la paz.

5.5 Estaba tendida por el dolor; se levanta para salir de su ensimismamiento y mirar desde la altura.

5.6 El retorno glorioso transfigura el camino, como en Is 40; 55,12.

5.7 La gloria de Dios sustituye a la nube y la hoguera del éxodo: Is 40,3s; 35,2.

# Carta de Jeremías

## INTRODUCCIÓN

Tomando pie de las cartas de Jeremías a los desterrados (Jr 29), un autor anónimo de la diáspora compuso esta breve sátira contra la idolatría, basada en Jr 10,1-16 y en textos polémicos de Isaías II. La carta parece dirigida a hombres de su misma fe y de poca cultura. El autor simplifica el hecho de la idolatría, acumula fáciles rasgos burlescos, no profundiza. Un pagano culto podría contestar y aun rebatir algunos de sus argumentos. La carta no se puede comparar con los análisis de Sab 13-15; está más cerca de los relatos burlescos de Dn 14.

Tampoco se ha lucido el autor en la composición y el estilo. Los temas se repiten y se interrumpen; los datos clásicos (Sal 115) están salteados y diluidos. Casi el único principio formal es una especie de estribillo que, después de la introducción (1-6), divide la carta en diez secciones. Aunque el griego es rico y correcto, se piensa con probabilidad que el original era hebreo. En diversas traducciones figura esta carta como capítulo 6 de Baruc.



6 Carta de Jeremías a los desterrados, conducidos a Babilonia por el rey de Babilonia, en la cual les comunica lo que Dios le ha encargado.

Por vuestros pecados contra Dios os conduciré desterrados a Babilonia Nabucodonosor de Babilonia. <sup>2</sup>Llegados a Babilonia, pasaréis allí mucho tiempo, largos años, unas siete generaciones. Después os sacaré de allí en paz. <sup>3</sup>Durante ese tiempo veréis en Babilonia, llevados a hombros, dioses de plata, oro y madera, que infunden temor a los gentiles. <sup>4</sup>¡Cuidado! No os asimiléis a los extranjeros, no os dejéis dominar del temor. <sup>5</sup>Cuando veáis delante y detrás de ellos multitudes que los adoran, decid internamente: «¡A ti, Señor, se debe la adoración», <sup>6</sup>pues está con vosotros mi ángel, que sondea las conciencias.

<sup>7</sup>Los ídolos tienen una lengua modelada por el escultor, están recubiertos de oro y plata, pero son falsos e incapaces de hablar. <sup>8</sup>Como se hace con una doncella aficionada a las joyas, toman oro y tejen coronas para sus dioses. <sup>9</sup>Pero los sacerdotes sustraen a dioses oro y plata para sus usos personales, y llegan a dar parte de ello a rameras de burdel. <sup>10</sup>A sus dioses de plata y oro y madera los adornan con vestidos como a hombres, "pero no se libran del orín y la carcoma. Les ponen mantos de púrpura, y tienen que limpiarles la cara del polvo del templo que se les acumula encima. <sup>12</sup>Empuña un cetro como juez comarcal, pero no puede matar con él a quien lo ofende. <sup>14</sup>Empuña en la diestra un puñal y un hacha, que no los librarán en la guerra ni de los bandidos. <sup>14</sup>De donde se

sigue que no son dioses y que no debéis temerlos.

<sup>5</sup>Como un cacharro roto que ya no sirve son los dioses que entronizan en sus hornacinas. <sup>16</sup>Tienen los ojos llenos del polvo que levantan los que entran. <sup>7</sup>Sus atrios están cercados, como se cierra la celda de un reo de lesa majestad, en capilla para ser ejecutado, así los sacerdotes aseguran a los templos con portones y barras y cerrojos, para que no les roben los ladrones. <sup>18</sup>Les encienden más candiles que a sí mismos, aunque los dioses no pueden ver ninguno. <sup>19</sup>Son como las vigas de las casas, que, según dicen, los gusanos las roen por dentro, y devorados con sus vestidos, no lo sienten. <sup>20</sup>Tienen la cara negra del humo del templo. <sup>21</sup>Sobre sus cuerpos y cabezas revolotean lechuzas, golondrinas y otros pájaros, y saltan los gatos. <sup>22</sup>Por donde conoceréis que no son dioses y que no debéis temerlos.

<sup>23</sup>El oro que los recubre y adorna no brilla si no le limpian la pátina. Cuando los fundían no lo sentían. <sup>24</sup>Se compran a cualquier precio, aunque no tienen vida. <sup>^</sup>Llevados a hombros -porque no tienen pies-, demuestran a la gente que no valen nada; y hasta sus servidores quedan corridos, pues tienen que sujetarlos, no se vayan a caer; <sup>26</sup>si los colocan derechos, no pueden moverse; si se inclinan, no se ponen derechos, y reciben como muertos los dones que les ofrecen. <sup>27</sup>Los sacerdotes venden las víctimas de sus sacrificios para aprovecharse, y lo mismo sus mujeres las sazonan, sin dar a pobres y necesitados. Esos sacrificios los tocan mujeres paridas o en sus reglas. <sup>28</sup>Por tanto,

6,1 Jr 10-16; 29.

6,2 Jeremías señalaba setenta años (Jr 25,12); siete generaciones es un tiempo indefinido; Babilonia representa la era de la opresión.

6,3-4 Parece pensar en la intimidación que envilece, no en el temor numinoso que ennoblece. Miedos que el hombre inventa e impone.

6,5-6 "Internamente": basta la actitud y la confesión mental; nada de violencia ni proclamaciones peligrosas, provocativas.

6,7 Según Sal 115,5.

6,8 Alimentan con artificios extrínsecos la vanidad y el exhibicionismo.

6,10 Aunque el término griego para "burdel" no tiene connotación sacra, es posible que el autor, en su afán polémico, califique de meretrício la prostitución sacra.

6,12-13 Atributos emblemáticos de diversas divinidades.

6,15 En términos de utilidad para el hombre artesano, los ídolos son instrumentos inservibles e inútiles.

6,17 Guardamos lo precioso y también lo peligroso. Los ídolos pertenecen a la segunda categoría, de ladrones encarcelados.

6,19 El poder destructivo minúsculo se insinúa y corroe desde dentro. También la sátira del autor es corrosiva, no violenta.

6,21 Compárese con los serafines de Is 6.

6,25 Según Is 46,6.

6,26 Véase Sal 115,7; Is 46,7.

6,27-28 Según la mentalidad judía, éste es un grave proceso de profanación (cfr. Lv 6-7). Sus sacerdotes negocian execrando lo sacro.

sabiendo que no son dioses, no les tengáis miedo.

<sup>29</sup>Entonces, ¿por qué se llaman dioses? Las mujeres llevan ofrendas a dioses de plata, oro y madera. <sup>30</sup>En sus templos los sacerdotes guían carros con las túnicas rasgadas, la cabeza y la barba afeitadas, la cabeza descubierta, <sup>31</sup> lanzan aullidos ante sus dioses, como se hace en un banquete fúnebre. <sup>32</sup>Los sacerdotes les sustraen vestidos para vestir a sus mujeres e hijos. <sup>33</sup>Reciban bienes o males, no pueden reclamarlos. No pueden nombrar ni destituir reyes. <sup>34</sup>Tampoco pueden dar riquezas ni dinero. Si uno les hace una promesa y no la cumple, no pueden vengarse. <sup>35</sup>No arrancan al hombre de la muerte ni libran al débil del poderoso. <sup>36</sup>No devuelven la vista al ciego ni libran al hombre del peligro. <sup>37</sup>No se apiadan de las viudas ni socorren a los huérfanos. <sup>38</sup>Son como piedras del monte esos seres de madera, dorados y plateados. <sup>39</sup>Sus servidores quedarán defraudados. Entonces, ¿cómo es posible creerlos o llamarlos dioses?

<sup>40</sup>Más aún, los mismos caldeos los deshonran, pues viendo que un mudo no habla, se lo llevan a Bel y le piden que le dé el habla, como si pudiera escuchar. <sup>41</sup>Pero ellos no son capaces de discurrir y abandonarlos, viendo que no sienten. <sup>42</sup>Las mujeres, ceñidas de cuerdas, se sientan en las calles y queman como incienso salvado. <sup>43</sup>Cuando una de ellas, agarrada por algún transeúnte, se acuesta, se burla de la vecina que no ha tenido el

mismo éxito ni le han cortado las cuerdas.

<sup>44</sup>Todo lo que hacen con ellos es falso. Entonces, ¿cómo es posible creerlos o llamarlos dioses? <sup>45</sup>Están fabricados por escultores y orfebres, y son lo que quieren sus autores. <sup>46</sup>Los que lo fabrican no viven muchos años, ¿qué será, pues, de sus fabricaciones? <sup>47</sup>Legan a los sucesores engaños e infamias. <sup>48</sup>Pues si sobreviene una guerra o una desgracia, los sacerdotes deliberan dónde esconderse con ellos. <sup>49</sup>¿Cómo no comprenden que no son dioses cuando no pueden salvarse en la guerra o en la desgracia? <sup>50</sup>Siendo de madera, dorados y plateados, es evidente que son falsos; quedará patente a reyes y pueblos que no son dioses, sino manufactura humana, y no realizan ninguna acción divina. <sup>51</sup>¿Quién no ve que no son dioses?

<sup>52</sup>No nombran reyes de un país ni dan la lluvia a los hombres; <sup>53</sup>no pueden juzgar sus causas ni vindicar sus injurias, porque son impotentes. Son como cuervos que vuelan entre cielo y tierra. <sup>54</sup>Si se produce un incendio en el templo de esos dioses de madera, dorados y plateados, sus sacerdotes escapan para ponerse a salvo, y ellos se queman como las vigas del templo. <sup>55</sup>No pueden resistir ni al rey ni a los enemigos. <sup>56</sup>Pues ¿cómo se puede aceptar o creer que sean dioses?

<sup>57</sup>Esos dioses de madera, dorados y plateados, no se libran de ladrones ni de bandidos; éstos los pueden, les quitan el oro, la plata y los vestidos, se los llevan y los ídolos no pueden defenderse. <sup>58</sup>Por

6,29-33 Sigue la comedia de dones y robos. Los objetos valiosos cambian de dueño por mediación de los ídolos y sus sacerdotes. Los ídolos se convierten en piezas de un tráfico devotamente legalizado.

6,30-31 Recuerda a los sacerdotes de Baalde 1 Re 18.

6,34-37 Serie negativa en que se van negando a los ídolos algunos predicados tradicionales del Señor. 33b: 1 Sam 2,8; Job 12,18; 1 Re 19,34; Dt 23,21; 35a: Sal 9,14; 33,19; 56,14; 35b: Sal 18,28; 35,10; 140,13; 36a: Is 29,18; 35,5; 36b: Sal 25,22; 34,7.18; 54,9; 37: Sal 68,6; 146,9. En resumen, un antihimno disparado contra los ídolos.

6,37 Hab 2,19.

6,40-41 Implica el grave asunto de la oración. Un mudo que intenta hablar a un sordo es la plegaria dirigida a los ídolos; sus sacerdotes son mediadores del absurdo. Is 35,6; 44,20.

6,42-43 Parece tratarse de un rito de prostitución sacra, o de un voto de ofrecerse una vez en el templo de la diosa. El colmo de la depravación es que la mujer se ufana de haber sido violada.

6,45-47 El hombre lega a su hijo el nombre y algo de su propia vida; el escultor muere y ha legado forma, apariencia, no vida. Lega un fraude.

6,48-49 Era costumbre de reyes y emperadores atribuir sus victorias a la divinidad tutelar. La consecuencia era que también las derrotas afectaban a los dioses, y llevarse la estatua del dios enemigo era signo de conquista.

6,50-51 Véase Is 41,23; 43,13.

6,57 Los ídolos polarizan un movimiento alternante: atraen las ofrendas de los devotos y la codicia de los ladrones

6,58 Sobre el valor utilitario de los ídolos, comparado con el rey en la política, puertas y columnas en la casa.

tanto, más que esos dioses vale un rey que hace alarde de su valor o una servicial vasija doméstica que utiliza su propietario. Más vale puerta de casa que protege a los inquilinos que los dioses falsos. Más vale columna de madera en un palacio que los dioses falsos.

<sup>59</sup>El sol, la luna y las estrellas brillan y obedecen cuando les encargan sus tareas. ^Cuando aparece el rayo, es bien visible. El viento mismo sopla en cualquier región. <sup>61</sup>Las nubes obedecen en seguida cuando Dios las despacha por todo el mundo habitado. <sup>62</sup>El rayo, cuando lo despachan desde arriba a consumir montes y selvas, lo hace al punto. Los ídolos no se les pueden comparar ni en figura ni en poder. <sup>63</sup>Por tanto, ¿cómo es posible creerlos o llamarlos dioses? Pues no pueden hacer justicia ni favorecer a los hombres. ^Por tanto, sabiendo que

no son dioses, no les tengáis miedo.

<sup>65</sup>No pueden maldecir ni bendecir a los reyes. <sup>66</sup>No pueden mostrar a los pueblos signos celestes, no iluminan como el sol ni brillan como la luna. <sup>67</sup>Valen más las fieras, que saben defenderse refugiándose en sus guaridas. <sup>68</sup>Ningún argumento prueba que sean dioses; por tanto, no los temáis.

<sup>69</sup>Son como espantapájaros inútiles en un melonar esos dioses de madera, dorados y plateados. <sup>70</sup>Son como espinos en un huerto, donde se posa cualquier pájaro; son como un muerto echado a las tinieblas esos dioses de madera, dorados y plateados. <sup>71</sup>Por la púrpura y el lino que decaen encima de ellos conoceréis que no son dioses. Terminan carcomidos y son el oprobio del país. <sup>72</sup>En conclusión: vale más el hombre honrado que no tiene ídolos, pues no le alcanzará su oprobio.

---

6,59-64 Astros y meteoros son criaturas controladas por su Creador; el cual les asigna sus funciones y ellos las cumplen fielmente. Si ellos no son dioses, cuánto menos los ídolos.

6,59 Eclo 39,16-35.

6,69-70 En tres pasos llega el autor al colmo: no lo inerte, sino lo muerto es el reino de los ídolos. Dioses que un día recibieron veneración y han muerto (Sal 82), dioses que

contaminan y profanan, diametralmente opuestos al Dios vivo.

6,70 Sal 82.

6,71-72 La decadencia física de los ídolos simboliza su decadencia en la veneración. Primero el vestido que tapa, después la corrupción que se les mete dentro, al final son oprobio y fracaso. No así el hombre honrado (Sal 1): cualquiera, no sólo el judío.

Verso

# Salmos

## INTRODUCCIÓN

El salterio se presenta como una colección de ciento cincuenta salmos. Pero el *número* no es exacto. Hay salmos divididos en dos que son uno, como 9-10 y 42-43; otros están repetidos, como 14 y 53, 70 y la segunda parte del 40. En el salmo 9-10 la numeración griega se separa de la hebrea y continúa con un número menos hasta coincidir de nuevo en el 147. Yo sigo la numeración hebrea.

La gran colección se divide en *cinco colecciones* desiguales, como una especie de pentateuco de la oración: 1-41, 42-72, 73-89, 90-106, 107-150. Esta división no tiene valor particular; sólo que cada salmo final lleva un colofón añadido.

Los hebreos han dado a la entera colección el título de *tehillim*, privilegiando el himno o la alabanza, aunque sean más numerosas las súplicas. Globalmente se han atribuido a David, aun contra títulos particulares. En virtud de los salmos, la tradición cristiana griega confiere a David el título "el Profeta".

Casi todos los salmos llevan, en la Biblia hebrea, un *título* que indica el autor, la circunstancia y una instrucción musical. Son obra de eruditos, que han intentado muchas veces historificar el salmo correspondiente. No pertenecen al salmo original y por eso no los recojo. Otras tradiciones ofrecen títulos diversos.

Hoy es corriente la clasificación de los salmos por *géneros literarios*. Un género está definido por el tema, el desarrollo, recursos formales y la situación en que nace o para la cual es compuesto. No todos los comentaristas coinciden en la lista completa de géneros y mucho menos en la clasificación de cada salmo. En esta tarea hay que evitar el rigor y el reduccionismo. Los poetas no hacían voto de rigor, y más importante que el género es el individuo. Propongo la siguiente lista de géneros con ejemplos.

1. Himno: 65; 148. Del que son especificaciones:
  - a) canto de entronización o realeza de *Yhwh*: 93-99
  - b) canto de / para Sión: 48; 122

2. Acción de gracias: 18; 116
3. Súplica nacional o comunitaria: 74; 79
4. Súplica individual
  - a) de perseguido: 22; 35
  - b) de enfermo: 6; 38
  - c) de inocente acusado en falso: 17; 26
5. Canto de confianza: 4; 23
6. Por o para el rey: 45; 72
7. Liturgia: 118
8. Penitenciales: 50-51; 130
9. Sapienciales
  - a) históricos: 78; 105
  - b) meditaciones: 49; 73

*Algunas observaciones.* El himno y la acción de gracias fácilmente se confunden o entremezclan. Los cantos de Sión se agrupan por el tema genérico, difieren en el desarrollo; un grupo particular lo forman los cantos de peregrinación. La súplica individual puede ser ampliada o acogida por la comunidad. La confianza es parte de la súplica, no siempre se independiza del todo. Los salmos reales coinciden en el tema genérico, nada más; varía mucho su tema específico: boda, batalla, gobierno. Las liturgias incluyen en el texto indicaciones para la ceremonia. En los penitenciales podemos distinguir la acusación, la confesión, la demanda de perdón. La situación de estos salmos es raras veces histórica, de ordinario es típica. Puede ser real o de imitación literaria; quiere decir que el salmo está estilizado a la manera de notas.

Muy importante es el estudio del *lenguaje* de los salmos. Se ha dicho, con razón, que el salterio es una síntesis de todo el AT. De ahí la necesidad de leer los paralelos en su contexto próximo y en su relación con el salmo. Después hay que remontarse a un punto desde donde abarcar la validez general y aun universal de sus abundantes símbolos. Por otra parte, el *individuo* debe ser comprendido en su estructura de superficie o profunda; de aquí la importancia de estudiar la composición y sus relaciones internas.

El *texto* hebreo de los salmos es con frecuencia deficiente o dudoso. El intérprete tiene que recurrir a hipótesis o conjeturas; o presenta alternativas probables.

Más importante que lo diferencial es un factor común: los salmos son *oración*, fueron compuestos para ser rezados: ¿por quién?, ¿por quiénes? Con término técnico lo llamamos prosopología y apropiación.

Lo primero es definir quién pronuncia el salmo en la intención original. Más aún, dentro de algunos salmos hablan diversos personajes, y hace falta identificar sus voces; p. ej. Sal 2; 27; 55. Pasa el tiempo y

otros pronuncian el salmo en circunstancias nuevas, con otro horizonte mental. Y así sucede la transformación profunda, sin cambiar el texto, cuando los pronuncia Jesús, cuando los consigna a su Iglesia. Los antiguos distinguían: puede pronunciar un salmo Jesucristo como Dios, como hombre singular, como cabeza de la Iglesia. En la Iglesia se pueden distinguir: la comunidad y el individuo, la terrestre y la celeste. Esto significa un cambio de horizonte que afecta profundamente al sentido.

Para rezar sinceramente hay que *apropiarse* el salmo. A saber, sus sentimientos y su expresión. A veces sentimientos ajenos, por compasión, por experiencia vicaria: p. ej. el salmo de un moribundo, Sal 88. La expresión es todo un lenguaje: concreto, rico, simbólico. Unas veces el salmo da expresión a sentimientos ya existentes; otras veces la recitación nos comunica y excita los sentimientos adecuados.

## 1

(Jr 17,5-8; Prov 4,10-19)

'Dichoso el hombre que no camina  
aconsejado por malvados  
y en el camino de pecadores no se detiene  
y en la sesión de los cínicos no toma asiento;  
<sup>2</sup>sino que su tarea es la ley del Señor  
y medita su ley día y noche.  
<sup>3</sup>Será como un árbol plantado junto a acequias,  
que da fruto en su sazón  
y su follaje no se marchita.  
Cuanto hace prospera.  
<sup>4</sup>No así los malvados

serán como tamo que arrebató el viento.

<sup>5</sup>Por eso los malvados en el juicio

no estarán en pie

ni los pecadores en la asamblea de los justos.

<sup>6</sup>Porque el Señor se ocupa

del camino de los justos,

pero el camino de los malvados se extravía.

## 2

(Sal 110; Heb 1,2,5)

<sup>1</sup>¿Por qué se amotinán las naciones

y los pueblos meditan un fracaso

1 Es como un pórtico colocado cuando se completan las colecciones de salmos. Comienza con la primera letra del alfabeto hebreo y recibe al orante anunciando una "bienaventuranza", ofrecida a quien se aparta del mal, de los malos, y... "practica el bien"; el autor contrapone otra actividad. Por medio de la "meditación" asimilar la *lora*, o ley, o voluntad divina hecha palabra y ya codificada. Del mundo sapiencial salta el autor tardío a la Ley. Ésta es como un caudal perenne de aguas, que se comunica por la meditación y confiere al hombre una vitalidad vegetal inmarcesible, (Sal 92,13s), éxito en sus empresas. Mientras que los malos son sequedad, esterilidad, presa del viento. La elección y conducta libre y responsable del hombre revelará su valor en el desenlace definitivo, en un juicio escatológico. Hay que notar los dos asimetrías: malvados / meditador, el Señor se ocupa / el camino se extravía. Paralelos en Jos 1,8; Sal 37,31; 40; Jr 17,5-8.

1.1 Hay veintiséis bienaventuranzas o felicitaciones en el salterio, ocho en Proverbios. Apunta un proceso en tres tiempos: caminar, detenerse, sentarse. Los "cínicos" se burlan de los buenos y de sus valores: Prov 3,34; 21,24; 24,9..

1.2 Sobre la meditación en el salterio: 35,28; 37,30; 49,4; 63,7; 71,24; desborda la simple recitación.

1.4 La comparación del tamo es tópica: p. ej. Is 17,13; 29,5; 41,15s; Job 21,18.

1.5 Véase el comparecer de Sab 4,20-5,1.

Para una trasposición cristiana hay que partir de la declaración de Jesús: "Yo soy el

camino". A la meditación de la ley sucede la de los misterios de su vida.

2 El patrón institucional. Un rey soberano de reyes vasallos escoge alguno y lo coloca sobre los demás como representante suyo. Compárese en el AT con la historia de José, Gn 41, los cambios de 2 Re 23,31 y 24,17, y el nombramiento de Jr 27,6-11. Rebelarse al virrey es rebelarse al soberano, el cual reacciona: véase p. ej. la defensa de la dinastía davídica en Is 7,6 y 14,24-27. La institución política se proyecta con alcance teológico.

La composición es particularmente compleja, por las voces que se escuchan, y hábilmente coherente. Un personaje de la corte comienza ex abrupto. En sus palabras nos hace escuchar el grito de la rebelión: "¡sacudamos su yugo!". Reacciona el soberano, primero con la risa de quien conoce el fracaso, después con ira, corroborando su elección y nombramiento. Toma la palabra el rey humano, leyendo el protocolo del nombramiento, que equivale a una adopción como hijo, y a una entrega del poder. Vuelve a hablar el personaje lanzando un ultimátum a los rebeldes.

El salmo apela al principio formal de autoridad, respaldado por medidas represivas, sin mencionar el contenido de justicia y buen gobierno. Por eso, este primer salmo de la primera colección se ha de emparejar con el último de la segunda colección, el 72, que exalta las virtudes del rey ideal. Véanse 2 Sm 7,12-14; Sal89,27s.

2,1 Adelanta el resultado contrario al pretendido: un fracaso.



<sup>2</sup>se levantan los reyes del mundo  
y los príncipes conspiran juntos  
contra el Señor y contra su Ungido?

<sup>-1</sup>«¡Rompamos sus coyundas,  
sacudámonos su yugo!»

<sup>4</sup>Sentado en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.

<sup>5</sup>Después les habla con ira  
y con su cólera los espanta:

<sup>6</sup>«Yo mismo he ungido a mi rey  
en Sión, mi monte santo».

<sup>7</sup>Voy a recitar el decreto del Señor:  
Me ha dicho: «Tú eres mi hijo,  
yo te he engendrado hoy».

<sup>8</sup>Pídemelo y te daré las naciones en herencia  
en propiedad los confines del mundo.

<sup>9</sup>Los triturarás con cetro de hierro,  
los desmenuzarás como cacharros de loza.

<sup>10</sup>Pues ahora, reyes, sed sensatos,  
escarmentad los que regís el mundo:

"servid al Señor con temor,  
<sup>1</sup>temblando rendidle homenaje\*,

no sea que perdáis el camino,

si llega a inflamarse su ira.  
Dichosos los que se refugian en él.

### 3

<sup>2</sup>Señor, cuántos son mis adversarios,  
cuántos se levantan contra mí,  
•cuántos dicen de mí:  
no hay salvación para él en Dios.

<sup>4</sup>Pero tú, Señor, eres mi escudo en torno\*,  
mi gloria, tú me haces levantar cabeza.

<sup>5</sup>Si grito invocando al Señor,  
él me escucha desde su monte santo.

<sup>6</sup>Me acuesto y me duermo,  
me despierto, porque el Señor me sostiene.

<sup>7</sup>No temeré al ejército innumerable  
que me ha puesto cerco.

<sup>8</sup>¡Levántate, Señor, sálvame, Dios mío!  
Tú abofeteaste a mis enemigos,  
rompiste los dientes de los malvados.

<sup>9</sup>Tuya, Señor es la salvación,

2.2 Ungido es título corriente del rey; sólo  
Dn 9,25 lo aplica expresamente al Mesías.

2.3 La imagen del "yugo" arranca de los  
yugos de madera, apoyados sobre los hom-  
bros, con que llevar cargas equilibradas. So-  
bre la rebeldía: Jr2,20; 5,5; 30,8; Nah 1,13.

2.4 La risa de Dios: Sal 37,13; 59,9; tras-  
cendiendo la ironía de la historia.

2.6 Con énfasis la primera persona.

2.8 El soberano ofrece cumplir una peti-  
ción del nuevo rey: 1 Re 3,1-15; Sal 21,5; Is  
7,11.

2.9 Alternativa: "los apacientarás", cfr.  
Miq 5,1-5.

2,11 Texto dudoso y discutido. Según  
una corrección aceptada, "besadle los pies",  
en gesto de homenaje. Someterse es sen-  
satez.

2,12b Probablemente añadido para en-  
ganchar el Sal 1.

*Trasposición cristiana.* Toda la tradición  
ha leído este salmo como mesiánico. Lo citan  
Hch 4,25s; 13,33; Heb 2,7; 5,5; Ap 12,5; 19,  
15; véase también 1 Cor 15,24-28.

3 Súplica con expresión de confianza,  
basada en experiencias pasadas. Con el

triángulo clásico del género: el orante, los  
enemigos, el Señor, ligados en varias rela-  
ciones.

La imagen es bélica. El orante indefenso  
se ve asediado por una multitud que acampa  
a su alrededor y se levanta para el asalto.  
Pero entre ambos se interpone otro cerco  
más próximo y no menos cerrado: el Señor  
como escudo. Por eso el ciclo de la vida con-  
tinúa su ritmo fundamental: se acuesta, duer-  
me, se despierta. El sueño no es símbolo de  
muerte, sino expresión de calma. Por la  
mañana el Señor se alza, y la batalla se con-  
vierte imaginativamente en un combate sin-  
gular, a fuerza de puños. El sentido se aclara  
tomando 8a como texto de la oración men-  
cionada en 5a.

3,1-2 Insiste en la multitud: "cuántos",  
que desafían al Dios del orante.

3,4 La cabeza alta puede ser gesto de  
victoria. \* O: *me escudas en torno.*

3,6 Véanse Sal 4,9; Lv 26,6; Job 18,1;  
Prov 3,24.

3,9 Responde confiadamente al desafío  
del enemigo.

En la trasposición cristiana dormir y des-  
pertar se toman como símbolo de muerte y

para tu pueblo tu bendición.

#### 4

<sup>2</sup>Cuando te llamo, respóndeme  
Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste holgura,  
ten piedad de mí, oye mi oración.

<sup>4</sup>Señores, ¿hasta cuándo será ultrajado mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis la mentira?

<sup>4</sup>Sabedlo: el Señor ha distinguido a un fiel suyo,  
el Señor me oye cuando lo llamo.

<sup>5</sup>Temblad y dejad de pecar,  
reflexionad en el lecho y guardad silencio;

resurrección. Sobre el auxilio de Dios se puede escuchar una alusión en Mt 27,43.

4 Domina en este salmo el tema de la confianza, marcada por la repetición en hebreo en 6 y 9. El salmo se distingue por su tensión dramática, aunque habla un solo personaje.

El orante se encuentra como entre dos frentes y desde ahí se dirige a Dios; le suplica en segunda persona, recuerda sus beneficios, habla de él a otros. A los enemigos los interpela con retórica apasionada, acumulando preguntas e imperativos. De los amigos cita en síntesis sus palabras y les ofrece su testimonio ejemplar. Al principio y al final sueñan dos símbolos poderosos: el primero expreso, el último en potencia. Estrechez y holgura son experiencias primordiales del hombre en el espacio; se emplean como símbolo de experiencias espirituales. El sueño puede simbolizar el descanso sereno, incluso el descanso definitivo.

4,2 Empieza en tono de súplica, que pasa enseguida a la confianza

4,3. Se dirige a nobles o gente influyente, que llevan tiempo desprestigiando al orante. El cual se atreve a interpelarlos.

4,4-6 En siete imperativos traza las etapas de una conversión -no pide castigo-: primero "reconocer" que el Señor está de parte del orante y sentir un "temor" saludable, que los hace "cesar" en el pecado; después "interiorizarlo" en el "silencio" de la noche; a la mañana ofrecer un "sacrificio ritual" por su pecado; el desenlace feliz es "confiar" en el Señor.

<sup>6</sup>ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

<sup>7</sup>Muchos dicen: ¿Quién nos hará gozar de la dicha  
si la luz de tu rostro, Señor,  
se ha alejado de nosotros?

<sup>8</sup>En el corazón me has ¡nfundido más alegría  
que cuando abundan su grano y su mosto.

<sup>9</sup>En paz me acuesto y al punto me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

#### 5

<sup>2</sup>Escucha mis palabras, Señor, percibe mi susurro,  
<sup>3</sup>haz caso de mis gritos de socorro,

4.7 Sus amigos tienen razón al decir que sin la "luz" benévola del Señor no hay dicha verdadera; no tienen razón al considerarse abandonados.

4.8 Más que un sermón, les ofrece un testimonio: es el gozo, no justificado por bienes externos, cfr. Is 9,2 incluso venciendo la tribulación

4.9 El orante no necesita reflexionar en el lecho: confiado en el Señor, nada turba su sueño inmediato.

*Trasposición cristiana.* Ef 4,26 cita a su aire el v. 5. Del gozo en la tribulación dan testimonio 2 Cor 1,3-5; 7,4; 1 Tes 1,6. Para el símbolo del espacio pueden verse Hch 17, 28; Ef 3,18.

5 Un inocente, injustamente acusado o perseguido, apela al tribunal de Dios en el templo (8a), expone su causa, 4a, aguarda la sentencia (4b), el castigo de los enemigos (10-11). El salmo pudo usarse en casos concretos de apelación; también puede ser una composición poética libremente modelada según la imagen judicial sacra. En la apropiación actual se desprende del contexto forense real, si bien lo puede recitar un inocente injustamente condenado por un tribunal humano.

*Personajes.* El Señor figura como juez imparcial, no neutral. El orante reconoce su "justicia" y su oposición a los malvados, casi con acento himnico (5-7): no ama, no hospeda, no recibe, detesta, aborrece, destruye. La justicia (9), de Dios está temperada por la "bondad" (8.13). Los enemigos están descritos

¡Dios mío y Rey mío!  
 A ti te suplico, Señor:  
<sup>4</sup>por la mañana oye mi voz;  
 por la mañana te expongo mi causa  
 y quedo aguardando...

<sup>5</sup>Pues tú no eres un Dios que quiera el mal  
 ni el malvado es tu huésped

<sup>6</sup>ni se mantendrán los arrogantes ante ti\*.

Detestas a los malhechores,

<sup>7</sup>destruyes a los mentirosos;  
 a sanguinarios y embusteros\*  
 los aborrece el Señor.

<sup>8</sup>Yo en cambio, por tu gran bondad,  
 puedo entrar en tu casa  
 y postrarme hacia tu santuario  
 con reverencia.

<sup>9</sup>Por tu justicia guíame, Señor,  
 en respuesta a mis detractores;  
 allana ante mí tu camino.

por acumulación y reiteración; no es seguro que se trate de jueces corrompidos. El orante no se presenta con claridad: no aduce méritos propios, no describe penalidades, no protesta inocencia; se encomienda a la bondad del Señor. Y mira al futuro: se pone en manos de Dios para ser juzgado, invoca el auxilio de Dios para ser guiado, (9). Entra confiado, se postra reverente, saldrá dócil y asegurado.

5.3 El título de rey incluye la función de juez supremo.

5.4 La mañana es el tiempo clásico para administrar justicia o pronunciar sentencia: 2 Sm 15; Jr 21,12.

5,5-7 El Dios supremo es inconciliable, irreconciliable con la injusticia y los injustos en cuanto tales. \* O: *traidores*.

5,6 \* O: *en tu presencia*.

5.8 La bondad es uno de los títulos clásicos del Señor: Ex 36,4; Sal 86,5.15; 103,8. El orante responde con "reverencia", que es profundo sentido religioso. El tribunal se encuentra en el templo, casa o palacio de la divinidad.

5.9 Tras la sentencia judicial el juez sigue ocupándose de su cliente, que se deja guiar: Sal 27,11.

5.10 Describe la boca calumniosa como pozo o sima resbaladiza; la mención del "sepulcro" intima el peligro mortal.

<sup>10</sup>Que en su boca no hay sinceridad,  
 su mente es una sima,  
 su garganta es un sepulcro abierto  
 y halagan con la lengua.  
 "Condénalos, oh Dios, que fracasen sus planes:  
 por sus muchos crímenes, expúlsalos,  
 que se rebelan contra ti.

<sup>12</sup>Que se alegren los que se acogen a ti  
 con júbilo perpetuo,  
 que se regocijen contigo  
 los que aman tu nombre.

<sup>13</sup>Que tú, Señor, bendices al inocente,  
 lo cubres y lo rodeas  
 con el escudo de tu bondad.

## 6

<sup>2</sup>Señor, no me reprendas con ira,  
 no me castigues con cólera.

5.11 No pide sin más el fracaso de las personas, sino de sus planes, que eran en particular la condena del inocente. La "expulsión" puede significar el destierro: Jr 8,3; 16,15.

5.12 La sentencia, que implica la absolución del inocente, tiene resonancia social, como victoria de los fieles del Señor: Prov 11,10; Sal 40,17.

*Trasposición cristiana.* Pablo combina Sal 5,10 con otros textos para describir la depravación universal. La figura de Dios juez, a quien se encomienda Jesús inocente, se lee en 1 Pe 2,23.

6 Súplica de un enfermo grave. En la experiencia del orante entran: la enfermedad con sus sufrimientos, la angustia interior y el temor de la muerte, la conciencia de una hostilidad perversa, la conciencia del pecado; responden al ser corpóreo, a la conciencia interior y a la condición social del hombre. Las relaciones entre dichos factores iluminan el sentido.

Los enemigos pueden ser rivales que se aprovechan de la enfermedad; o bien el paciente se vuelve más sensible a una hostilidad precedente y conocida. Dolor y enfermedad son adelantados de la muerte, instalados en el cuerpo y en la conciencia. La muerte se

Piedad de mí, Señor, que desfallezco,  
cura, Señor, mis huesos dislocados.

<sup>4</sup>Respiro descompasadamente,  
y tú, Señor, ¿hasta cuándo?

<sup>5</sup>Vuélvete, Señor, pon a salvo mi vida,  
sálvame, por tu misericordia.

<sup>6</sup>Que en el reino de la muerte nadie te invoque,  
en el Abismo ¿quién te da gracias?

<sup>7</sup>Estoy agotado de gemir,  
toda la noche anego mi lecho,  
se disuelve en mis lágrimas la cama\*,

<sup>8</sup>se consumen irritados mis ojos,  
envejecen por tantas contradicciones.

<sup>9</sup>¡Apartaos de mí, malhechores!

que el Señor ha escuchado mi llanto,

<sup>10</sup>el Señor ha escuchado mi súplica,  
el Señor ha acogido mi petición.

<sup>1</sup>Queden derrotados,  
desconcertados mis enemigos,  
retírense derrotados al momento.

## 7

<sup>2</sup>Señor, Dios mío, a ti me acoyo:  
sálvame de mis perseguidores y líbrame,

<sup>3</sup>para que no me atrapen como un león  
y me desgarran sin remedio.

<sup>4</sup>Señor, Dios mío, si he cometido eso,  
si hay crímenes en mis manos,

adelanta en la conciencia, toma posesión de ella: en la presencia invencible de la enfermedad, en el cerco triunfante de los rivales. La respiración es vida que se consume, las lágrimas desahogan y consumen los ojos.

La enfermedad es además sentida como efecto del pecado: en este caso, como castigo impuesto por Dios, escarmiento saludable. Sólo Dios, que impuso el castigo, puede dar el remedio. Para dolencia curación (3), para culpa gracia (10), contra enemigos derrota (11).

6,2 La bina reprender y corregir procede del ámbito sapiencial; propone el factor áspero y doloroso de la educación, que el discípulo no debe rehuir: Prov 3,11; 5,12; 10,17; 15,5 etc.; también Jr 10,24.

6,3-4 La piedad se opone a la ira. Los huesos suministran la consistencia, la respiración acompasa el ritmo de la vida. La dilación de Dios puede llegar a hacer mortal la enfermedad.

6.5 Vuelta o conversión de Dios: de ira a piedad, de corrección y castigo a liberación y salvación.

6.6 Tema clásico: Is 38,18; Sal 30,10; 88,11s; 115,17.

6.7 Descripción hiperbólica del llanto, cf r. Is 38,2s. \* O: *en lágrimas mi cama*.

6.8 Sobre el llanto: Sal 31,10; Lam 3,22; Eclo 31,15.

6.9 Sorprende esta interpelación repentina a personajes presentes y no mencionados antes. Puede ser convención del género.

6,11 También dolor, angustia y muerte se podrían contar entre los enemigos.

*Trasposición cristiana.* Mt 7,23 y Le 13,27 podrían aludir al v. 6,9. Heb 5,7 menciona los gemidos y lágrimas de Jesucristo.

7 Súplica de un inocente injustamente acusado que apela al tribunal de Dios en el templo. El salmo o se destinó al uso formal en procesos de apelación o es una composición literaria estilizada según el patrón de un proceso judicial. El acusado acude al templo, (2), protesta de su inocencia (9), lo jura (4-6), acusa a sus acusadores (2-3.7.15-17). El juez supremo (9) investiga (10), se levanta a pronunciar sentencia (7) de absolución (8) y condenación (12) respectiva de las partes. La sentencia se ejecuta (13s). El orante proclama su justicia o inocencia y la justicia del Señor juez. Dos datos son peculiares del salmo. Al reo se le concede la posibilidad de convertirse antes de la ejecución de la sentencia (13); se hace una descripción psicológica del malvado en imagen de generación.

7,2-3 El peligro es grave, está en juego la vida, y sólo el Señor puede librarlo. La imagen del león delata lo que de bestial y feroz se esconde en el hombre y aflora en su conducta.

7,4-6 Es normal la forma condicional del juramento: véase la amplificación de Job 31. Sobre el juramento en los juicios: Ex 22,6-8; 1 Re8,31s.

7,4 Parece aludir a una acusación concreta, si no es expresión formularia. En las manos se muestra el *corpus delicti*: cfr. 1 Sm 25,12.

<sup>5</sup>si he perjudicado a mi amigo  
o despojado al que me ataca sin razón,  
<sup>^</sup>ue el enemigo me persiga y me alcance,  
me pisotee vivo por tierra,  
aplastando mi vientre contra el polvo.

<sup>7</sup>Levántate, Señor, indignado,  
álzate contra la furia de mis adversarios,  
reacciona a mi favor  
en el juicio que has convocado.

<sup>8</sup>Que te rodee una asamblea de naciones  
presídela desde la altura

<sup>9</sup>-el Señor es juez de los pueblos-  
Júzgame, Señor, según mi justicia,  
según mi honradez, a mi favor.

<sup>10</sup>Cese la maldad de los culpables  
y apoya al inocente,  
tú que sondeas corazón y entrañas,  
Dios justo.

<sup>1</sup> Mi escudo está en un Dios  
que salva a los hombres rectos.

<sup>12</sup>Dios es un juez justo,

Dios sentencia\* cada día.

<sup>13</sup>Si no se convierten, afilará la espada,  
tensará el arco y apuntará,

<sup>14</sup>le prepara sus armas mortíferas,  
maneja sus flechas incendiarias.

<sup>15</sup>Mirad: concibió un crimen,  
está preñado de maldad y da a luz un fraude.

<sup>16</sup>Una zanja cavó y ahondó  
y cayó en la fosa que hizo;

<sup>17</sup>recaiga sobre él su maldad,  
que le caiga en la cabeza su crueldad.

<sup>18</sup>Yo confesaré la justicia del Señor,  
tañendo en honor del Señor Altísimo.

## 8

(Eclo 17,1-14; Heb 2,5-8)

<sup>2</sup> Señor dueño nuestro, qué ilustre es tu nombre  
en toda la tierra!

7,5a Alternativa: "si me he vengado de quien me hizo mal".

7,5b. "Sin razón" podría ir con "he despojado". Véase Job 31,29s.

7.6 Es una secuencia imaginativa: el perseguidor da alcance al perseguido, aún vivo; lo pisotea, lo coloca vientre a tierra y pone su pie encima. Tierra y polvo pueden aludir por connotación al reino de la muerte.

7.7 Toca al juez: se levanta, se coloca en lugar elevado, se dispone a conducir el proceso. Su indignación es contra la injusticia, sin juzgar quién es el inocente. Variante: "álzate con furia".

7.8 El caso particular se abre a la visión trascendente del juez universal; el orante se imagina ante semejante asamblea. Véanse Gn 18,25; Sab 12,13.

7,9b Véase el desarrollo de Sal 26,1-3 y compárese con Sal 35,24.

7,1 Oa Cesa por intervención del juez, y el inocente logra la estabilidad.

7,10b Toca al juez averiguar: Dt 19,18. Dios ve más allá de los hechos porque penetra las conciencias: Prov 15,11; 17,3; 21,2. "Entrañas": a la letra "riñones", sede de las pasiones.

7,11 Del caso personal sube al principio general.

7,12-14. Parece afirmar dos contrarios: la puntualidad de "cada día" y el dar tiempo para la conversión. La ejecución salta a la imagen bélica, y antes se pronuncia un ultimátum: cfr. Dt 20,10-13; 32,41s.

7,12 \* O: *condena*.

7.15 El análisis psicológico es aportación original, que se puede comparar con Job 15,35; Is 33,11; Sant 1,15.

7.16 Imagen de caza mayor: zanjas cubiertas, hoyos disimulados en los que cae la fiera y no puede salir: Sal 57,7; Prov 26,27.

7.17 La cabeza como sede de la responsabilidad: cfr. Jue 9,53.57.

*Trasposición cristiana*. Partimos de 1 Pe 2,23; en 5,8 compara al diablo con un león. Mt 25,32 presenta al juez universal escatológico.

8 Himno a Dios por la creación y por el hombre. *Composición*. Un verso repetido produce una inclusión mayor; pero la frase resuena cargada del sentido de lo que precede.

Triple *ma*: en los extremos admirativo, en el centro es pregunta mezclada de estupor. Pregunta central, clave del sentido peculiar del salmo.

"¿Qué es el hombre?" Es esa gran pregunta que se yergue sobre el horizonte plano

Quiero servir a tu majestad celeste  
<sup>3</sup>con la boca de chiquillos y criaturas.  
 Has cimentado un baluarte frente a tus adversarios  
 para reprimir al enemigo vengativo.

<sup>4</sup>Cuando contemplo tu cielo, obra de tus dedos,  
 la luna y las estrellas que has dispuesto,  
<sup>5</sup>¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
 el hijo de Adán para que te ocupes de él?

<sup>6</sup>Lo has hecho poco menos que un dios,  
 de gloria y honor los has coronado,

<sup>7</sup>le has dado el mando sobre las obras de tus manos;

todo lo has sometido bajo sus pies:  
<sup>8</sup>ovejas y toros en masa\*  
 también las bestias salvajes,  
<sup>9</sup>aves del aire, peces del mar  
 que trazan sendas por los mares.

<sup>10</sup>Señor, dueño nuestro, ¡qué ilustre es tu nombre  
 en toda la tierra!

## 9

A<sup>2</sup>Te doy gracias, Señor, de todo corazón  
 contando todas tus maravillas;

de la tierra, esa curva que se vuelve sobre sí preguntando. El hombre es el ser que se sabe y no se sabe. Es la pregunta y el que pregunta. El orante representa a toda la humanidad. Pero la pregunta ha sido provocada por una contemplación trascendente, religiosa de la creación. El hombre es un ser terrestre, un señor vasallo, capaz de contemplar una obra de Dios y de domeñar otras.

*Personajes.* *Yhwh* es el protagonista de casi todas las acciones. *Elohim* son divinidades o seres celestes sometidos al Dios supremo: cfr. Sal 86,8; 9,7; 136,2. El hombre: cualquier hombre, en su condición presente, sin limitación. Está más cerca de las divinidades que de los animales; se define por sustracción "poco menos". Curiosamente a rebeldes contraponen un niño, como ejemplo de humanidad. Algunos identifican a los rebeldes con seres mitológicos, alegando Sal 74,14; 89,11.

8.2 Combina un título restringido, "dueño nuestro" con un horizonte ilimitado, "toda la tierra".

8,2b El texto consonántico es muy dudoso y ha originado interpretaciones diversas: de los verbos dar, repetir, cantar etc.

8.3 Si la actitud infantil, no pueril, es de descubrimiento gozoso y afirmativo, su boca es inadecuada para expresarlo: véase Sab 10,21. Haría falta un niño adulto o un adulto niño. El "baluarte" podrá ser el firmamento inaccesible e impenetrable.

8.4 "Obra de los dedos" es fórmula inusitada, que parece subrayar un modelado minucioso. Se refiere al cielo nocturno: compárese con la visión diurna del Sal 19.

8.5 Empieza la serie de seis verbos cuyo sujeto es Dios y complemento el hombre. Los

dos primeros afirman la relación personal, maravillosa.

8,6-7 Los cuatro verbos son como un ceremonial de investidura: le asignan un puesto o rango, coronación, mando, un escabel bajo los pies. Véase Sab 9,2 y compárese con el "mando" de las lumbreras en Gn 1,16.

8,8-9 Los animales se reparten en domésticos y salvajes y por zonas. Es llamativa la atención prestada a los peces: véanse Sal 104,25; Eclo 43,25.

*Trasposición cristiana.* Mt 21,16 cita el v. 3 justificando el júbilo infantil. Heb 2,5-8 aplica el salmo a Jesucristo, el solo en quien se cumple plenamente. Sólo que consigue la corona a través del sufrimiento, de modo no previsto por el salmo. Pablo en 1 Cor 15,26 aplica el v. 7 a Cristo glorificado.

8,8 \* O: *sin excepción.*

**9-10** Hay razones fuertes para considerar este texto como un solo salmo: el artificio alfabético, repeticiones verbales, la tradición griega. Las razones en contra son débiles. Ningún otro salmo presenta un texto hebreo tan deteriorado como el presente. Hace falta reconstruir el orden y varios versos, apoyados en el alfabetismo y en los elementos seguros. Prescindo aquí de la discusión.

*Sentido.* El artificio alfabético -cada verso hebreo impar comienza con una letra del alfabeto- no se presta a una composición armoniosa y lógica. A lo cual se añade el carácter de esta obra tardía. El desarrollo es premioso, avanza fatigosamente de verso en verso, reiterando; está realizado en gran parte con imitaciones y reminiscencias, sin apenas aciertos originales, con pobreza imaginativa.

'quiero festejarte y agasajarte  
tañendo en tu honor, Altísimo.

B<sup>4</sup> Porque mis enemigos retrocedieron,  
tropezaron y perecieron en tu presencia.  
Pronunciaste sentencia en mi favor,  
sentado en el tribunal, juez justo.

G<sup>6</sup> Reprendiste a los paganos,  
destruiste al malvado  
borrando su apellido para siempre.

<sup>8</sup> El Señor reina eternamente,  
dispone el tribunal para juzgar.

H<sup>7</sup> Ellos perecieron, se acabó su recuerdo;

redujiste sus ciudades a ruinas perpetuas.

<sup>9</sup> El juzga el orbe con justicia  
y rige las naciones con rectitud.

W<sup>10</sup> Sea el Señor alcázar del oprimido,  
alcázar en momentos de peligro;

"y confíen en ti los que reconocen tu nombre,  
porque no abandonas a los que te buscan, Señor.

Z<sup>12</sup> Tañed para el Señor que reina en Sión,  
narrad sus hazañas a los pueblos,

<sup>13</sup> pues el que venga la sangre se acuerda de ellos,  
no olvida la querrela de los desgraciados.

H<sup>14</sup> ¡Piedad, Señor! mira mi desgracia,  
tú que levantas del portal de la Muerte,

En la primera parte domina la alabanza, en la segunda la súplica. Puestos a buscar un tema central, podemos proponer el patrón judicial, cuyas piezas aparecen dispersas. Adelanto aquí una ordenación lógica, según los actores del triángulo, dos partes y el juez.

Dios es rey y juez, o juez porque rey (10,16); reina en Sión, capital de su reino (9,12); se sienta en su trono, que es también judicial (9,5.8.12); es juez justo (9,5), universal (9,9), administra justicia (9,17), juzga a los malvados (9,20) y a los inocentes (10,18). Está informado (9,14; 10,14), escucha y presta atención (10,17), no se desentiende (10,11) ni se olvida (9,13; 10,11s). Está sentado (9,5.8) y se levanta (9,20; 10,12). La sentencia es diversa: "romper el brazo" (10,5), morir sin descendencia masculina (10,16), destierro (10,16), pena de muerte (9,16.18).

Los culpables están nombrados, calificados, descritos (10,3-11): su codicia (10,3), insolencia (10,4), pensamientos contra Dios (10,4.6.11); ojos que acechan (10,8), boca que engaña (10,7); pueden ser paganos o naciones (9,6.9)

Los inocentes llevan varias denominaciones: pobre (9,19), huérfano (10,14.18), triturados (9,10; 10,18), marginados (9,14.19; 10,2.9.12.17); son víctimas (10,8). Se menciona también la condición humana universal (9,20s; 10,18). La victoria judicial desemboca en una celebración festiva del Señor (9,2.3.12.15).

¿Describe un juicio escatológico o uno histórico? Las razones a favor de uno o de

otro se equilibran. Escatológico: el juicio es universal, definitivo, da paso a la instauración del reinado perpetuo de *Yhwh*. Histórico: las descripciones concretas, el tono de súplica, el peligro recurrente.

9,2-3 Introducción convencional de himno en tono jubiloso.

9,4-5 Invierte el orden cronológico para remontarse del hecho a la causa: derrota - juicio - juez. Se establece el tema forense conductor.

9.6.8 Invierto el orden para respetar el artificio alfabético. Se llega a la sentencia, que opone la extinción de los malvados al reino perpetuo del Señor.

9.7.9 Inversión correlativa de la precedente. El ámbito se hace internacional, como si se tratase de un conflicto de paganos contra el pueblo elegido.

9.10 El fracaso y condena de los malvados está en función de la liberación del inocente.

9.11 Sintetiza la relación de los inocentes con el Señor: reconocen, buscan, o veneran, confían.

9.12. Sión es la capital del reino, desde donde se difunde la fama del Señor.

9.13 "Vengar" o pedir cuentas: Gn 9,5; Ez 3,18.20

9.14. Las consonantes permiten leer imperativo, de súplica, o perfecto, de proclamación. Mantengo la vocalización de imperativos. Interpreto las "puertas de la Muerte" como el acceso o entrada en su reino (no el poder como en Mt 16,18), a la luz de Is 38,10; Job 38,17; cfr. Sal 30,2. El peligro ha sido

<sup>15</sup>para que pueda contar tus proezas  
y celebrar tu victoria en las puertas de Sión.

T <sup>16</sup>Se han hundido los paganos  
en la fosa que hicieron,  
en la red que escondieron su pie quedó prendido.

<sup>17</sup>Apareció el Señor para hacer justicia,  
y en su propia acción se enredó el malvado.

Y <sup>18</sup>Márchense al Abismo los malvados,  
los paganos que olvidan a Dios.

<sup>20</sup>Levántate, Señor, no se insolente el hombre,  
sean juzgados los paganos en tu presencia;

K <sup>19</sup>pues no se olvida para siempre del pobre,  
su esperanza nunca se frustrará.

<sup>21</sup>Infúndeles, Señor, tu terror,  
y aprendan los paganos  
que no son más que hombres.

## 10 (9)

L <sup>1</sup>¿Por qué, Señor, te quedas lejos

y te escondes en los momentos de peligro?

<sup>2</sup>La soberbia del malvado  
se enardece contra el desgraciado:  
¡que se enreden en las intrigas que han tramado!

M <sup>3</sup>¿Por qué se gloria el malvado de su ambición  
y el codicioso se felicita con insolencia?

N <sup>4</sup>Desprecia al Señor el malvado:  
¡No hay Dios que me pida cuentas!

<sup>5</sup>Sus maquinaciones...  
retuercen siempre su camino.

S Ha apartado de su conciencia tus juicios  
y desafía a todos sus rivales.

<sup>6</sup>Piensa: No vacilaré jamás,  
caminaré sin contratiempos.

P <sup>7</sup>Su boca está llena de engaños y fraudes,  
esconde su lengua maldad y opresión;

<sup>8</sup>en el corral se agazapa  
para matar a escondidas al inocente;

c sus ojos espían al desgraciado,

<sup>9</sup>acecha en su escondrijo como león en su guarida,  
acecha al desgraciado para secuestrarlo,  
secuestra al desgraciado arrastrándolo en su red.

extremo, mortal, Dios solo ha podido conjurarlo.

9,15 A esas puertas se contraponen las de Sión, acceso a la vida. Donde se pronuncia sentencia se canta la alabanza.

9,16-17 En imagen convencional de caza enuncia el castigo inmanente de los malvados: su maldad se vuelve contra ellos. Véanse p. ej. Prov 26,27; Sal 35,7s; 57,7.

9,18-21 Invierto el orden de los versos para restablecer la periodicidad alfabética, aunque no lo exija el sentido.

9.18 Por el "Abismo" se opone al v. 14; por el "olvidar", al buscar del v.11: Sal 50,22; Job 8,13.

9.19 Aunque dé largas, no es para siempre. En última instancia el desgraciado no fracasa.

9.20 Alzándose, en gesto judicial, anula el poderío del hombre: Is 2,9-19.

9.21 Expresión única: el terror numinoso devuelve a los hombres la conciencia de su condición. La frase pide una pausa mayor.

**10,1** A los imperativos de la súplica sigue la pregunta retórica urgiendo a la acción.

10,2-3b. La descripción del malvado co-

mienza por la soberbia: Is 16; Jr 48; Eclo 10, 16-18; de la que brota la furia contra el indenfeso. Se adelanta la letra M, truncada; sospecho que se ha perdido un verso.

10,3c-5a Tengo que manipular el texto para sacar los versos paralelos de la letra N. Sobre la ambición: Is 26,8; Eclo 5,2; sobre la codicia: Jr 22,17; Eclo 11,30; sobre la altivez: Prov 16,18. Tomo los verbos alabar y felicitar como reflexivos: cfr. Sal 49,18; 52,3.

10,5b-6 Con leve cambio reconstruyo el texto de la letra S, iluminado por Job 27,2; 34,5. Desprecia a Dios, insulta al prójimo, confía en sí.

10,7 La letra P va antes de la c. El efecto es de acumulación. La boca es muy importante en las relaciones sociales.

10,8-9 Insiste en el verbo acechar. Su lengua es mentirosa, su acción es solapada: se esconde, vigila, aguarda su momento. Es la actitud de la fiera al acecho de una presa, Lam 3,10; Job 38,40; o del cazador emboscado con su "red". "Inocente" encaja en el contexto forense; "desgraciado" es traducción puramente conjetural.

**10,9** "Secuestrar" es el verbo de **Jue** «1,21.



S <sup>10</sup>El inocente se encorva triturado  
y cae por la violencia de los perversos.  
"Piensa: Dios se ha olvidado,  
se tapa la cara y ya no ve.

Q <sup>12</sup>Levántate, Señor, extiende la mano,  
no te olvides de los desgraciados.

<sup>13</sup>¿Por qué ha de despreciar a Dios el malvado  
pensando que no le pedirá cuentas?

R <sup>4</sup>Pero tú ves las penas y desgracias,  
los miras para retribuir:  
de la maldad te encargas tú,  
tú eres el socorro del huérfano.

S <sup>15</sup>Rómpele el brazo al malvado.

Si buscas al malvado, ya no lo encuentras.  
<sup>16</sup>El Señor reina eternamente  
y los paganos se han marchado de su país.

T <sup>17</sup>Tú escuchaste, Señor,  
los deseos de los humildes,  
los animaste prestándoles oído,

<sup>18</sup>para hacer justicia al huérfano y al oprimido.  
¡Que no vuelva a sembrar su rostro  
el hombre hecho de tierra!

## 11 (10)

•Al Señor me acojo, ¿por qué me aconsejáis  
que me escape al monte como un pájaro?

10.10 Añado la palabra "justo, inocente" para recuperar la letra S. De él se predicamos verbos siguientes. "Perversos" es traducción conjetural, pedida por el sentido.

10.11 Los que "se olvidan" de Dios (9,18) afirman que "Dios se olvida" (10,11), contra 9,13 y 10,12. "Tapar el rostro" para no ver: Sal 13,2; 27,9; 30,8 etc.

10,12-13 El orante se pone a rebatir las pretensiones del malvado. Dios ve, no olvida, exige cuentas.

10.14 Verso muy dudoso. "Retribuir": alternativa "grabar en la mano" las penas del pobre; "tomarlo en la mano" al malvado para castigarlo. "Maldad": conjetural, según 8; "te encargas" para castigar. Alternativa: "el pobre se abandona a ti".

10.15 "Romper el brazo": Sal 37,17; Ez 30,21,24.

10,16. De nuevo pide un contexto internacional. El Señor establece o restablece su reinado en la capital y expulsa de su territorio a los paganos.

10,17 "Animaste": véanse Sal 57,8; 78,37; 112,7.

10,18. Suprimiendo la cláusula "que no vuelva" queda un paralelismo sencillo, de ritmo regular, con sujeto único, Dios: "para hacer justicia / para sembrar terror". Prefiero mantener el texto, con ensanchamiento rítmico conclusivo. Véase la raíz en "aterrorizar" de Ez 32,23.25.26.30; Is 14,16; en el sustantivo "tirano" de Sal 37,35; 54,4; 86,14.

*Trasposición cristiana.* Rom 3,14 cita 10,7 describiendo al pecador; 1 Pe 5,8 aplica al

diablo la consabida imagen del león; Hch 17,31 menciona el juicio definitivo y universal. Puesto el salmo en boca de Cristo, unos versos se refieren al juicio del Padre que anula e invierte la condena de los poderes humanos; otros versos suenan como canto de resurrección; otros como anuncio \*de su reino universal.

11 Un inocente perseguido acude al templo invocando el derecho de asilo. Los encargados le dicen que en las circunstancias actuales de anarquía o terrorismo el templo no ofrece asilo seguro. El responde con una profesión de confianza en el juicio del Señor.

Dios actúa como juez: su tribunal es forense y está en el cielo, porque es tribunal supremo, sin derecho de apelación. Del juez se concede especial relieve a la indagación (4-5) y a la ejecución de una sentencia con sus armas ígneas, que aniquilan sin remedio. El juez odia al violento, definiendo con su odio y amor los valores auténticos. Su imparcialidad no es neutralidad.

El inocente "¿qué podrá hacer?" -Profesar su fe: aunque tiemblen los cimientos, Dios "está"; aunque lo acechen en la oscuridad, Dios mira; aunque los malvados ataquen impunes, desde arriba les "lloverá" el castigo. Y al final podrá "ver el rostro" de Dios: de la fe a la visión, anticipada en la esperanza.

El templo es asilo. El derecho de asilo es una institución jurídica que utiliza edificios o ciudades salvaguardados: ¿por la construc-

- <sup>2</sup>que los malvados ya tensan el arco  
y ajustan la flecha a la cuerda  
para disparar en la sombra  
contra los hombres rectos.
- <sup>3</sup>Cuando se tambalean los cimientos,  
¿el justo qué podrá hacer?
- <sup>4</sup>-El Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene en el cielo su trono:  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres.
- <sup>5</sup>El Señor examina a honrados y a malvados,  
al que ama la violencia lo aborrece.
- <sup>6</sup>Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,  
un viento huracanado será su porción.

ción material?, ¿por la instancia jurídica?, ¿por la persona del soberano? El personal del templo piensa en lo primero y desconfía; el orante en lo último: por la presencia del Señor en el templo, imagen y traslado del santuario celeste. El monte es refugio que el orante descarta.

11.1 El ave confía en la configuración de la montaña no menos que en sus alas: véase la fuga mental de Sal 55,7-9 y recuérdense las andanzas de David huido y perseguido.

11.2 Véanse Sal 37,14; 64,5.

11.3 En sentido propio son los cimientos del templo, en sentido figurado, leyes e instituciones. La imagen es polivalente: se derriban los cimientos del orden social, del orden cósmico, Sal 82,5, pero el trono celeste no vacila.

11.4 Afirma el puro hecho de la presencia, "está", antes de mencionar su actividad: Is 18,4; 66,1; Hab 2,20; los ojos: Jr 32,19.

11.5 Se entrevé al fondo el castigo ejemplar de Sodoma y Gomorra: Gn 19,24; Is 34,9s; Ez 38,22. Es un castigo definitivo.

11.6 Véase Prov 6,16-19.

11.7 ¿Qué alcance tiene "ver el rostro de Dios"? Hay que colocar la frase en la línea de Jacob (Gn 32,30), Moisés (Ex 33,18-21) y el final del Sal 17. También se puede seguir la línea de Job 9,11; 23,9; 19,27 y 41,5.

*Trasposición cristiana.* Puede referir el salmo al juicio de Jesucristo al final de los tiempos: Hch 10,42; recoge la imagen de la copa Ap 15,7; 16,1. Para algunos casos el evangelio recomienda la fuga: Mt 10,23. El ver a Dios entra en el horizonte de la visión beatífica.

- <sup>7</sup>Porque el Señor es justo y ama la justicia;  
los rectos verán su rostro.

## 12 (11)

- <sup>2</sup>¡Sálvanos, Señor!, que se acaba la lealtad,  
que desaparece la sinceridad entre los hombres.
- <sup>3</sup>No hacen más que mentirse unos a otros,  
hablan con labios lisonjeros y doblez de corazón.
- <sup>4</sup>Corte el Señor los labios lisonjeros  
y la lengua fanfarrona de los que dicen:
- <sup>5</sup>La lengua es nuestra fuerza,  
nuestros labios nos defienden,  
¿quién será nuestro amo?

12 Súplica marcada por el imperativo inicial y la motivación. El salmo se encierra en la inclusión de "hombres", *bene 'adam*, que establece un contexto universal, de común humanidad, que no cesa de ser actual.

El desarrollo se encadena en términos del campo del lenguaje: labios (3.4.5), hablar (3ab.4), lengua (4.5), halagar (3.4), decir y palabras (5.6.7a). Esto muestra el tema concentrado en el salmo.

Los malvados usan la palabra para engañar, lisonjear con mala intención, alardear; como instrumento de poder incontrastable. Escuchamos el desafío que lanzan seguros de sí: "¿quién será nuestro amo? (5). Inmediatamente suena la respuesta de Dios, dispuesto a intervenir, no tanto para reprimir la blasfemia, cuanto para defender al pobre oprimido (6). Y la asamblea reconoce el valor absoluto de la palabra de Dios (7).

12.2 Se refiere a la lealtad en las relaciones humanas, en la vida social; sin la cual no valen leyes ni tribunales. La hipérbole expresa un sentimiento fortísimo de desvalimiento. El tema es frecuente: Prov 20,6; Jr 7,2; 9,3s; Miq 7,2.

12.3 También es frecuente el tema de la lisonja interesada: Prov 26,23.28; 29,3.

12.4 "Cortar los labios" es metáfora vigorosa y oportuna, es reducir al silencio: cfr. Sal 101,8.

12.5 Se citan sus palabras: ¿son pura fanfarronada, o expresan la conciencia del poder adquirido con la palabra? No necesitan recurrir a la violencia física. La frase tiene alcance social. ¿También político? -Cfr. Jr

<sup>6</sup>El Señor responde: Por la opresión del humilde, por el lamento del pobre, ahora me levanto y pongo a salvo a su testigo.

<sup>7</sup>Las palabras del Señor son palabras limpias, como plata acendrada en el crisol, acrisolada siete veces.

<sup>8</sup>Tú nos guardarás, Señor, nos librarás siempre de esa gente,

<sup>9</sup>de esos malvados que merodean como sabandijas en torno a los hombres.

## 13 (12)

<sup>2</sup>¿Hasta cuándo, Señor?,

9,2. ¿Tiene alcance religioso? -El "dueño" puede ser Dios: cfr. Eclo 5,3.

12,6a Se levanta para intervenir: Is 33, 10; 76,10; 102,4.

12,6b Hoy se impone la traducción "testigo". Hay momentos en que declarar la verdad a favor del acusado inocente resulta peligroso: cfr. Am 5,7.10.

12.7 La imagen metalúrgica es corriente; véanse especialmente Sal 18,31; 119,140; Prov 30,3. La promesa de Dios se acrisola en el cumplimiento.

12.8 "Esa gente" o esa banda; el tipo o grupo descrito.

12,9b El texto es dudoso. Alternativas: "se alzan los más viles", "desprecias", "reptiles". Los que se hacían los amos resultan ahora, frente a la acción de Dios, gusanos.

*Trasposición cristiana.* Comienzo por una trasposición sapiencial a la cultura moderna, con sus abusos variados de la palabra, la palabra como instrumento de poder. Paso a la palabra profética, acrisolada en sí, no por la crítica humana. Paso a Cristo palabra: acendrada como enviado del Padre, acrisolado en el sacrificio por los hombres. De Cristo a la Iglesia, administradora responsable de dicha palabra.

13 Súplica con sentimiento de urgencia, expresada en la repetición anafórica "hasta cuándo". Es la conciencia de la muerte (4) lo que imprime a la vida humana el sentimiento de prisa: Dios tiene tiempo porque es eterno, el hombre no lo tiene porque es mortal. Los

¿te olvidas para siempre?

¿hasta cuándo me escondes tu rostro?

<sup>3</sup>¿hasta cuándo he de estar cavilando con el corazón apenado todo el día?

¿Hasta cuándo va a prevalecer mi enemigo?

<sup>4</sup>Atiende, respóndeme, Señor Dios mío, da luz a mis ojos,

que no duerman el sueño de la muerte.

<sup>5</sup>Que no diga mi enemigo: Le he podido, ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

<sup>6</sup>Pues yo confío en tu lealtad, mi corazón goza con tu salvación;

cantaré al Señor

por el bien que me ha hecho.

tiempos de Dios y del hombre no coinciden. El hombre puede encomendar la solución a la historia que le sobrevive y continúa; pero, si la muerte es el último sueño, ¿de qué le vale? El orante no se abre a una reflexión comunitaria. Paralelo de muerte es el "fracaso", pérdida de la provisoria consistencia que es vivir. Más allá de su muerte sonará el grito de victoria de sus enemigos, que escucha mentalmente. ¿Puede el hombre orando apresurar los tiempos de Dios? (cfr. Eclo 36,10).

Descubriendo su rostro Dios "da luz a los ojos", y la luz es vida. Al final se impone la esperanza en la salvación por obra de Dios.

13.2 La pregunta es frecuente en contextos diversos, también pronunciada por Dios: Ex 16,28; Nm 14,11; Hab 1,2. En su impaciencia, el orante tiene la impresión de que es definitivo: cfr. Sal 77,8s; Lam 5,20.

13.3 "Cavilando": durante la inacción de Dios, el hombre pasa el tiempo haciendo y desechando planes.

13.4 El sueño eterno, definitivo: Jr 51,39; la luz de la supervivencia: Ecd 9,8.

13.5 "Le he podido" es grito de victoria: véase Jr 1,13; 15,20; 20,7.9s.

13.6 En el breve salmo se consuma el proceso liberador: de la aflicción extrema a la confianza, de ésta al gozo, de éste al canto.

*Trasposición cristiana.* Ef 5,14 recoge la ecuación simbólica sueño = muerte y presenta al Mesías como fuente de luz. La iluminación de Cristo se lee en Le 1,79; Jn 1,9; Ef 1,18. Por la resurrección de Jesucristo la muerte deja de ser el sueño sin despertar.

## 14 (13)

<sup>1a</sup>Piensa el necio: No hay Dios.

<sup>2</sup>El Señor se asoma desde el cielo sobre los hijos de Adán para ver si hay alguno sensato que busque a Dios.

<sup>1b</sup>Se corrompen cometiendo execraciones, no hay quien obre bien.

<sup>3</sup>Todos se extravían igualmente obstinados, no hay uno que obre bien, ni uno solo.

<sup>4</sup>-¿Pero no aprenderán los malhechores que devoran a mi pueblo como quien come pan y no invocan al Señor?

<sup>5</sup>Pues tendrán que temblar porque Dios está con los justos;

<sup>6</sup>el designio del desvalido los confunde porque el Señor es su refugio.

<sup>7</sup>¡Ojalá venga de Sión la salvación de Israel! Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo, se alegrará Jacob, hará fiesta Israel.

**14** Este salmo tiene un planteamiento sapiencial en su dimensión religiosa y sus consecuencias éticas. Contraponen dos tipos humanos: el necio y el sensato. Como encabezamientos de actitudes y conductas, generan los dos ejes que ordenan el salmo.

El necio niega la existencia de Dios, no sólo su actividad; el sensato busca a Dios. De la insensatez teológica brotan la perversión y la explotación del prójimo indefenso; de la sensatez teológica brotan el bien obrar y el refugiarse en Dios. Los actores juegan y los destinos se juegan en el tablero de la simple y entera humanidad: *bene 'adam*. El Señor desde arriba observa, aprecia, interviene. El desenlace es terror y fracaso frente a protección y asistencia.

El verso último ¿pertenece al texto original o es adición exílica? Me inclino a lo segundo. La expresión "cambiar la suerte" pertenece a contextos de restauración, casi todos exílicos o postexílicos; véanse en particular Os 6,11; Jr 30,3; 33,7; Ez 39,25; Jl 4,1. Según esta hipótesis, el salmo compuesto de los versos 1-6 es aplicado en segunda instancia a los babilonios "devoradores" del pueblo desterrado. Pero la primera hipótesis también tiene argumentos a su favor.

El Sal 53 nos da otra versión, peor conservada, de este texto.

**14,1-3** Por razón del sentido cambio el puesto de 1 b. El texto ofrece dos puntos de vista contrastados: el juicio de un hombre "necio" y el juicio de Dios.

14,1a El enunciado es escueto y radical: no hay, no existe. Compárese con otros que niegan su actividad: Sal 10,4.13; 94,7; Job 22,14; 35,15. Prov 1,7 afirma programáticamente que "el principio de la sensatez es respetar a Dios".

**14,2** "Se asoma" como desde un balcón celeste. Su inspección es semejante a la de Gn 11 y 18; véase también Sal 33,13s.

14,1 b-3 El balance es general, pesimista, ¿hiperbólico? Habrá que descontar a los oprimidos de 4-6. Compárese con la búsqueda de Jr 5,1, la excepción de Gn 6.

14,4 También "aprender, comprender" puede ser categoría sapiencial. Es dudosa la combinación de los cuatro sintagmas: malhechores, comedores de mi pueblo, comen pan, no invocan a *Yhwh*. Alternativa: toman su alimento sin dar gracias al Señor: según Dt 8,11; Is 62,8. En mi explicación: "devorar" es metáfora conocida: Sal 35,25; Jr 35,34; "comer pan" es comparativo, como quien cumple un acto biológico cotidiano, ignorando la ética; invocar a *Yhwh* es propio del pueblo escogido, según Jr 10,25.

**14.6** También "designio" es categoría sapiencial. "Los confunde": con leve corrección para allanar el sentido; gracias al auxilio imponente de Dios, el designio de los inermes devorados llega a confundir y derrotar a los poderosos opresores. Otras lecturas: "intentáis frustrar el plan del...", "el plan contra el desgraciado".

**14.7** Hipótesis a: pertenece al salmo original. El "pueblo", purificado en el destierro, proyecta su situación a escala universal, de modo que los antagonistas se convierten en tipos humanos, bajo la mirada de Dios que dirige la historia. Hipótesis b: ya el texto de 1-6 alberga una tensión entre lo universal, "hombres", y lo particular, "mi pueblo", entre *Yhwh* y *'elohim*. El destierro ofrece ocasión para meditar de nuevo el texto: los opresores son ahora los babilonios, que "no invocan a *Yhwh*", los oprimidos son el pueblo desterrado, que espera volver a la patria.

**15 (14)**

(Sal 24; Is 33,14-16)

'Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?,

¿quién habitará en tu monte santo?

<sup>2</sup>-El de conducta intachable

y que practica la justicia;

<sup>3</sup>el que dice la verdad sinceramente

y no calumnia con su lengua;

el que no hace mal al prójimo

y no difama a su vecino;

<sup>4</sup>el que desprecia al que Dios reprueba

y honra a los fieles del Señor;

el que no retracta lo que juró

aun en daño propio;

<sup>5</sup>el que no presta dinero a usura

y no acepta soborno contra el inocente.

El que obra así nunca fallará.

**16 (15)**

'¡Guárdame, Dios, que me refugio en ti!

*Trasposición cristiana.* En Rom 3,10-13 se citan 2-3. En Jesucristo, inerte e inocente, se deciden las conductas de los hombres. Él nos enseña la sabiduría de buscar a Dios. Surge hoy el problema de unos babilonios (típicos), devotos devoradores, frente a ateos o agnósticos honrados y aun benefactores.

15 Suelen considerar este salmo como una liturgia de entrada en el templo: un grupo de fieles acude al recinto del templo; a la puerta son recibidos por un levita experto en la ley; la comitiva, por boca de su jefe, hace la pregunta ritual: ¿quién puede...?, y el encargado responde con una lista ética. Pero hay que notar que no hablan de entrar, sino de "habitar": cfr. Jr 35,2; Ez 42; además la lista ética es poco diferenciada. Juntan este salmo al 24 y a Is 33,14-16.

Cabe también considerar el salmo como reflexión personal estilizada en forma de pregunta y respuesta. Hospedarse puede simbolizar la unión con Dios.

En la composición llama la atención que la respuesta final "no fallará" no parece responder a la pregunta inicial. Para coordinarlas hay que concebir el templo como lugar de seguridad; o la consistencia espiritual como equivalente de morar en el templo. En todo caso, las exigencias éticas, deberes con el prójimo, son condición de la práctica religiosa: compárese con Jr 7,1-15.

15,1 "Hospedarse": como Abrahán en tierra de Canaán y los israelitas en Egipto; en la tierra Lv 25,23; pero véanse Sal 5,5 y 65,5. "Habitar" indica morada estable y corresponde más bien a los sacerdotes; pero véase Sal 65,5.

La pregunta supone que quien ofrece hospedaje pone condiciones. Presupone

también que el Señor habita como dueño en el templo: Is 8,18; Jl 4,17.21; Sal 74,2.

15,2-5 Enumera once condiciones; si se juntan dos, resulta un decálogo. La primera es genérica, como Sal 84,12; Prov 28,18. También la segunda, ya que "justicia" abarca casi todas las relaciones humanas. La tercera habla de una sinceridad "mental", contrastada con la calumnia oral de la cuarta. La quinta, no hacer mal al prójimo, es genérica.

15.4 Tomo como antítesis de complementarios la séptima y octava. Interpreto la séptima a la luz de Sal 139,21 s: el hombre respeta y secunda la valoración de Dios. Alternativa: "quien se tiene por despreciable" como actitud humilde. La novena responde a normas legales sobre juramentos: véanse Lv 5,4;27,10.33.

15.5 La décima responde a normas éticas, Prov 28,8, y a leyes promulgadas: Ex 22,24; Lv 25,37; Dt 23,20s. Otro tanto la undécima: Prov 17,23; Ex 23,8; Dt 16,19; Is 5,23 etc.

No vacilar, ser inmovible: puede referirse a la posición y al puesto. La posición vertical indica la vida, la caída es la muerte: cfr. Ez 37. El puesto puede ser del personal en el templo, del israelita en la tierra.

*Trasposición cristiana.* La clave consiste en leer monte Sión como símbolo de la nueva ciudad, la Iglesia terrestre y celeste.

16 Los versos 2-4a presentan dificultades textuales graves, que se han de resolver con una propuesta unitaria y coherente en sí y con el contexto. Yo he seguido los indicios claros de paralelismo para llegar a mi interpretación: una profesión dirigida a *Yhwh* y a los *qedoshim* de la tierra. Éstos, si son ídolos, son rechazados, adelantando 4b; si son

<sup>2</sup>Declaro:

al Señor,

Tú eres mi dueño,

no tengo bien fuera de ti.

<sup>3</sup>A los consagrados de la tierra,

son mis príncipes, todo mi afán es por ellos.

<sup>4</sup>Multiplican sus penas

los que corren tras dioses extraños.

No derramaré sus libaciones de sangre,

mis labios no pronunciarán sus nombres.

<sup>5</sup>El Señor es la porción de mi lote y de mi copa;  
tú controlas mi suerte:

<sup>6</sup>me ha tocado una parcela apacible,  
es espléndida mi heredad.

<sup>7</sup>Bendigo al Señor que me aconseja,  
aun de noche me instruyen mis entrañas.

<sup>8</sup>Pongo siempre al Señor ante mí,  
con él a mi derecha no vacilaré.

<sup>9</sup>Por eso se me alegra el corazón,

"consagrados", pueden ser la clase sacerdotal. Lo tomo en el segundo sentido, leo *'ad-ray* -sin cambiar el texto consonántico-, cambio *bl* en *kl* -casi iguales- y finalmente obtengo una doble profesión de lealtad: a Yhwh como único bien, a sus "consagrados" como príncipes míos. La lealtad exclusiva a *Yhwh* se corrobora con el rechazo de cualquier creencia o práctica idolátrica (4b). Hipotizo la profesión de un sacerdote el día de su consagración. (Lógicamente hay otras muchas propuestas de interpretación).

Domina en el salmo la expresión de confianza muy sentida. Contiene algunos elementos sapienciales y curiosas coincidencias con Gn 3. La ideología del reparto de la tierra, excluidos los levitas, es explícita en el v. 5 y explica otros detalles.

Lo más llamativo es la intensidad personal del salmo, que hay que meditar como expresión de una experiencia profunda, íntima.

Está personalizado lo sapiencial: Dios mismo es el maestro que "aconseja" sin mediadores; él mismo realiza el reparto y es la porción; protege inmediatamente al "fiel" sin que medie el templo como asilo. Qué abundancia de datos corpóreos, del orante y de Dios; no menos de afectos expresados directa o indirectamente. El salmista le dice a Dios su experiencia, lo que siente con él y junto a él. El texto llega a otros como estímulo y expresión de experiencias semejantes.

16.1 El comienzo es una variante de comienzo convencional. Se dirige al Dios supremo, *'el*, como "guardián": cfr.. Sal 121.

16.2 El femenino "bien" aplicado al Señor es excepcional; puede estar inducido por el tema de la tierra: cfr. Sal 65,12; 68,11. Otros leen pregunta retórica así: "*mi dicha ¿no está en ti?*".

16,3 a) Leyendo "divinidades terrestres", falsos dioses con sus príncipes, como p. ej. el Baal fenicio y Jezabel, 1 Re 17-18: no quiero nada con ellos, no me agradan, b) Leyendo "consagrados": los reconozco como mis príncipes, me agradan y me dedicaré a ellos.

16,4a Corrijo un texto mutilado o deteriorado, a la luz de expresiones de Dt y Jr, para una lectura conjetural que haga juego con el verso siguiente; véanse también Is 42,8; 48,11

16,4b "Libaciones de sangre": no sabemos si se refiere a sangre de víctimas sacrificadas, a incisiones rituales o a otra práctica: cfr. Is 57,6. "Invocar": véanse Ex 23,13; Os 2,19; Zac 13,2.

16,5 En el reparto de la tierra los levitas no reciben un lote, pues deben vivir del templo: Nm 18,20s; Dt 10,9; 18,1.

Este verso pesa mucho en la reconstrucción del comienzo.

16,6. "Me ha tocado": la fórmula "han caído las cuerdas" se lee en Jos 16,17,5 y Miq 2,5. Los adjetivos expresan el gozo de quien ha recibido algo magnífico en un sorteo.

16,7 El Señor es mi consejero personal. A su consejo reacciona la intimidad más honda, "los riñones" como sede de pasiones, como zona semiconsciente que el Señor sondea e ilumina. Es fórmula excepcional.

16,8 También excepcional por el verbo tan escogido y por ser el orante sujeto: la presencia de Dios se hace constante en la conciencia. Véase en contraste Ez 14,3. "Vacilar": en el puesto, sacerdotal, o en la posición, vital.

16,9 *kabod* puede sustituir a un pronombre enfático de primera persona. Se sospecha que el original decía *kabed* = hígado, o sea, un gozo visceral. También es expresión

siento un gozo entrañable,  
 aun mi carne habita segura;  
<sup>10</sup>pues no entregarás mi vida al Abismo,  
 ni dejarás al fiel tuyo ver la fosa;  
 "me enseñarás un camino de vida,  
 me colmarás de gozo en tu presencia,  
 de delicias perpetuas a tu diestra.

## 17 (16)

(Sal 7; 9-10)

'Escucha, Señor, mi causa,  
 atiende a mi clamor,  
 presta oído a mi súplica:

que en mis labios no hay engaño.

<sup>2</sup>Emane de ti la sentencia,  
 miren tus ojos la rectitud.

<sup>3</sup>Aunque sondees mi corazón  
 y lo inspecciones de noche  
 y lo pruebes a fuego,  
 no me hallarás malicia.

Mi boca no ha faltado

<sup>4</sup>en asuntos humanos;  
 con la instrucción de tus labios  
 he estado vigilante.

Aun en senderos abruptos  
<sup>5</sup>son firmes mis pisadas;  
 en tus carriles

única "mi carne habita", pienso que inducida por el tema del reparto de la tierra. Mi carne, tan débil y caduca, se establece con seguridad, por lo que sigue.

16.10 Siendo Dios "mi dueño", a él pertenezco, no al polvo, y nadie me podrá arrebatar, ni el poder supremo de la muerte. La experiencia de la intimidación con Dios hace vislumbrar la inmortalidad, como en el Sal 73 y quizá en Sal 49,16.

16.11 Aunque bien establecido, se encuentra en camino: vivir es progresar hacia un término positivo: gozo, saciedad, delicias sin fin. Moisés pidió al Señor que le mostrara el camino, y el Señor accedió (Ex 33,13); pidió ver su gloria, y el Señor le enseñó su bondad, no su rostro (Ex 33,18-20). El orante del salmo comienza con la "bondad"; al final Dios le enseña el camino y muestra su rostro. Más allá no queda nada.

*Trasposición cristiana.* Aplican el salmo a Cristo resucitado. Hch 2,24 y 13,34. Pronunciado por Cristo, con variedad de aplicaciones, puede ser pronunciado por el cristiano con la esperanza segura de su resurrección.

17 Súplica de un inocente perseguido o injustamente acusado, que apela al tribunal de Dios. Afirma su inocencia y acusa a los enemigos, pide al juez que examine la causa y pronuncie sentencia y la ejecute. Durante la noche, hasta la hora de la sentencia, goza del asilo del templo, por la mañana será admitido a la presencia de Dios. El patrón judicial explica coherentemente muchos datos; con todo, algunos proponen una lectu-

ra en clave militar: el jefe, acosado y amenazado, pide auxilio al Señor.

El salmo tiene muchos contactos verbales con el precedente, que ayudan a observar las diferencias: lo existencial / lo ético, *Yhwh* porción / porción material, vida plena final / esta vida, término de la elección y vida íntima / consecuencia de una reivindicación. El desarrollo procede en tres peticiones con enlaces mutuos: 1-5.6-12.13-15. El orante es protagonista: acosa con imperativos al Señor, describe al enemigo, al final reaparece con un "yo" triunfal.

17.1 "No hay engaño": aunque defensor y testigo de sí, merece fe.

17.2 El juez debe corresponder con la "rectitud" de miras. Para la "sentencia" véanse Os 5,1; Hab 1,4,7; Is 42,1,3.

17.3 Dios se acerca a la intimidad del hombre en el silencio de la noche, porque el hombre se abre o porque Dios lo abre: cfr. Sal 4,5; 16,7.

17,3b-5 Cabe otra distribución de las sentencias con el consiguiente cambio de sentido: haciendo complemento "las palabras" o "las sendas tiránicas". En conjunto menciona labios y pisadas, lenguaje y conducta.

17.4 "En asuntos humanos": expresión única que refiere la lengua a las relaciones humanas. "He estado vigilante": otros consideran el verbo transitivo. "Abruptos": otros lo interpretan como "sendas de bandoleros, salteadores"

17.5 Interpreto siguiendo el criterio del paralelismo.

no vacilan mis pasos.

<sup>6</sup>Yo te llamo porque me respondes,  
inclina tu oído y escucha mi palabra.

<sup>7</sup>Haz prodigios de lealtad,  
tú que salvas de los levantiscos  
a quienes se refugian a tu diestra.

<sup>8</sup>Guárdame como a la niña de los ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme

<sup>9</sup>de los malvados que me asaltan,  
del enemigo mortal que me acorrala.

<sup>10</sup>Han cerrado sus entrañas,  
su boca habla con soberbia,  
"sus pasos me están cercando,  
fijan los ojos para derribarme;  
<sup>12</sup>como un león ávido de presa,

17.6 Es clásica la correlación "llamar - responder"

17.7 "Levantiscos": la forma hebrea es única, formada de la raíz *qwm* = levantarse; ¿contra Dios o contra la autoridad humana? Más bien lo segundo, porque Dios es invocado como instancia superior.

17.8 "Como a la niña de los ojos" se lee aquí, en Dt 32,10 y Eclo 17,22. De lo judicial se salta a lo personal. Para el israelita el ojo es órgano del ver, sede del apreciar, y ver la luz es símbolo de vivir. "La sombra de las alas" es corriente: Sal 36,8; 57,2; 63,8 etc.

17.9 Se siente cercado, acorralado: muchos contra uno, y pasa a describirlos horro- rizado.

17,10-11 Cuatro rasgos sensibles: pesadas las carnes, arrogante la boca, medidos los pasos, fijos los ojos; véanse Sal 73,7; 119,70.

17.12 Comparación tópica: la multitud se reduce a uno o elige su jefe y declara su ferocidad bestial. Amenaza abierta o encubierta.

17.13 Si continuamos en el plano imaginativo del león, el Señor se alza, lo afronta, lo doblega y le arranca viva la presa de las fauces: véase la descripción de David en 1 Sm 17,34s. Sólo que al final el león recobra su figura humana.

17,14a Texto y sentido son muy discutidos, a) Conservando los sustantivos del texto hebreo masorético, dice que son mortales, que su horizonte es el espacio de esta vida y sus bienes son limitados, b) Corrigiendo los sustantivos en verbos: Dios los condena a

como cachorro agazapado en su escondrijo.

"Levántate, Señor, hazle frente,  
doblégalo y con tu espada  
sácame vivo del malvado.

<sup>14</sup>Dales muerte, Señor, dales muerte con tu mano:  
no compartan la suerte de los vivos.

A tus protegidos llénales el vientre,  
que se sacien sus hijos  
y tengan qué dejar a sus pequeños.

<sup>15</sup>Y yo, por mi inocencia, veré tu rostro,  
al despertar me saciaré de tu semblante.

## 18 (17)

(2 Sm 22; Sal 144)

<sup>2</sup>Yo te amo, Señor, mi fortaleza!

muerte y los ejecuta, con la espada o con la mano, como se haría con una fiera peligrosa.

17,14b También admite varias interpretaciones, a) Continúa el horizonte terreno de los malvados: con sus "reservas". Aunque no lo merecen, Dios los alimenta a ellos, a sus hijos y pequeños, b) Cambia de dirección. Ejecutados los agresores, Dios se ocupa de "sus protegidos", de su familia y descendientes; "llena" Sal 127,5, "sacia" Sal 81,17.

17,15 En cuanto a él, tiene otra "saciedad", que es "contemplar el rostro" de Dios, en un extraño banquete matutino. Una experiencia espiritual inefable recurre a símbolos de relaciones humanas.

*Trasposición cristiana.* Los comentaristas antiguos dicen: voz de Jesucristo en la pasión, de la Iglesia en la persecución. Y el verso final lo aplican a la resurrección.

18 El título "texto del Cántico" (en femenino) parece que intenta relacionarlo con Moisés y la epopeya del éxodo. Sea quien fuere el autor, el yo del poema es David, y el salmo es un himno con acción de gracias y una reflexión.

*Composición.* Básicamente el poema se compone de un marco, introducción y conclusión, y un cuerpo, dividido en dos cuadros unidos por una pieza reflexiva: 2-4.5-20.21-25.26-32.33-46.47-49.50-51, con versos anticipados o retrasados. Los dos cuadros del díptico describen o cuentan la liberación de los peligros. El primero es una grandiosa trasposición imaginativa, con rasgos de sim-



<sup>3</sup>¡Señor, mi peña, mi alcázar, mi libertador!  
 ¡Dios mío, roca mía en que me refugio!  
 ¡Fuerza mía salvadora, mi baluarte famoso!  
<sup>4</sup>Invoco al Señor y quedo libre del enemigo.

<sup>5</sup>Me cercaban lazos de Muerte,  
 torrentes destructores me aterraban,

<sup>6</sup>me envolvían lazos del Abismo,  
 me asaltaban redes de muerte.

<sup>7</sup>En el peligro invocaba al Señor  
 pidiendo socorro a mi Dios;

desde su templo escuchó mi clamor,  
 mi grito de socorro  
 llegó a su presencia, a sus oídos.

<sup>8</sup>Tembló y retrembló la tierra,  
 los cimientos de los montes vacilaron  
 estremecidos por su cólera.

<sup>9</sup>De su nariz se alzaba una humareda,  
 de su boca un fuego voraz  
 y lanzaba ascuas al rojo.

bolismo mítico, en un juego de epifanía y teofanía. Los enemigos históricos son epifanía de las fuerzas de la Muerte, la tempestad es epifanía de Dios. El segundo cuadro es menos lineal. Estiliza una narración en situaciones típicas o momentos representativos: persecuciones, batallas, victorias, hasta que el protagonista se establece como rey de su pueblo y soberano de reinos extranjeros. La pieza central es reflexiva: de la experiencia personal el orante se remonta a constantes de la acción y conducta divinas.

*Estilo.* El poeta ama la amplificación, servida por el paralelismo. Prodigia las repeticiones, próximas o a distancia. Es imaginativo en el primer cuadro. El lenguaje es rico y escogido. La entonación es lírica heroica.

Otra versión del salmo, con algunas variantes, se lee en 2 Sm 22.

18,2-4 Forman la introducción. 2-3 y la primera palabra de 4 contienen una triple invocación, "Señor, Señor, Dios mío", y ocho títulos que pertenecen al campo bélico. Sigue en 4 una síntesis programática.

18,2 Muy llamativo por lo insólito es el verbo inicial *rhm*, que expresa un amor "visceral", un afecto "entrañable". Como si fuera el sustrato vital de donde brotan otras actitudes. Una emoción intensa que busca expresión y desahogo en un flujo torrencial.

18,5-6. Persecución de un enemigo encarnizado. De la expresión corriente "me persiguen a muerte" salta el poeta a imaginarse Muerte y Abismo personificados. Sus armas son "cuerdas" o lazos para apresar y retener, "trampas" con que atrapar, "torrentes devastadores" con que arrollar. No hay escapatoria, por el poder incontrastable del enemigo y porque está cerrado el cerco.

18,7 La única salida es hacia arriba; para comunicar sirve el grito. Desde arriba Dios

puede sacar al hombre acorralado.

18,8-20 *Liberación.* En 8-16 describe la tempestad teofánica, en 17-20 el acto de la liberación. La tempestad está transformada poéticamente haciendo al Señor protagonista. El poeta selecciona datos, más de movimiento y luz que de sonido; describe con trazos rápidos. Lo fascina la conexión de agua y fuego, el juego de oscuridad y esplendor intensificados mutuamente.

*La acción.* Apenas ha escuchado el Señor la voz del orante (7), siente éste una sacudida de la tierra (8), que contagia los montes (cfr. Sal 65,7). Aparece en lo alto (9) un rostro o figura humana impresionante, terrorífica: echa fuego por la boca, le sale humo de la nariz, despiden ascuas encendidas. La figura entrevista entre el fuego y el humo baja algunas gradas, "inclinando los cielos", hasta alcanzar una esfera próxima a la tierra. Se apoya como en un solio en un nubarrón. Al llegar a esa zona inicia una galopada (11), jinete en una nube o cabalgando en el viento. Su galope es un vuelo. La visión se enturbia y oscurece (12): el agua trasparente se vuelve opaca y las nubes delatan la presencia escondiendo la figura. Sobre el fondo sombrío se suceden los tres actos: relámpago, chaparrón (13), trueno o voz de Dios (14). La visión se transforma en escena bélica (15): el protagonista, como en un ataque aéreo, lanza desde el cielo las flechas de sus rayos, que infunden pánico y desbaratan al enemigo. Termina con una visión del escenario (16a.17b). Desde su observatorio el orante contempla cuencas y cauces vacíos, y hasta los cimientos que sustentan el orbe quedan desnudos a la mirada. Sigue una pausa.

18.8 Véanse Jr 5,22; Job 34,20; Sal 46,4; 77,17-19.

18.9 Véanse Is 30,27; Ez 1,13.

<sup>10</sup>Inclinó los cielos y bajó,  
con nubarrones bajo los pies;  
"volaba cabalgando un querubín,  
cerniéndose sobre las alas del viento;  
<sup>12</sup>se escondió en la oscuridad,  
como un toldo lo rodeaban  
oscuro aguacero y nubes espesas.  
<sup>13</sup>Al fulgor de su presencia, las nubes  
se deshicieron en granizo y centellas;  
<sup>14</sup>mientras el Señor tronaba en el cielo,  
el Altísimo lanzaba su voz.  
  
<sup>15</sup>Disparando saetas los dispersaba,  
enloquecidos por relámpagos continuos.  
<sup>16</sup>Apareció el cauce del mar  
y se descubrieron los cimientos del orbe,  
ante tu bramido, Señor,  
ante el resoplar furioso de tu nariz.  
  
<sup>17</sup>Desde arriba alargó la mano y me agarró

y me sacó de las aguas caudalosas;  
<sup>18</sup>me libró de enemigos poderosos,  
de adversarios más fuertes que yo.  
<sup>19</sup>Me asaltaban el día funesto,  
pero el Señor fue mi apoyo.  
<sup>20</sup>Me sacó a un lugar espacioso,  
me libró porque me amaba.  
  
<sup>21</sup>El Señor me pagó mi rectitud,  
retribuyó la pureza de mis manos,  
<sup>22</sup>porque seguí los caminos del Señor  
y no renegué de mi Dios;  
<sup>23</sup>porque tuve presentes sus mandatos  
y no aparté de mí sus preceptos,  
<sup>24</sup>fui íntegro con él  
guardándome de toda culpa.  
<sup>25</sup>El Señor retribuyó mi rectitud,  
la pureza de mis manos ante sus ojos.  
<sup>26</sup>Con el leal tú eres leal,  
con el íntegro tú eres íntegro,

18,10 El nubarrón: véanse Dt 4,11; 1 Re 8,12.

18.12 "Escondido": Sal 81,8.

18.13 "Fulgor: véanse Ez 1,28; 10,4; Hab3,11.

18.14 El trueno: véanse 1 Sm 7,10; Is 29,6; Sal 29; 77,19.

18.15 Los rayos: véanse Zac 9,14; Job 38,35. El pánico: Ex 14,24; Jos 10,10.

18.16 Al quedar vacíos los cauces de aguas fertilizantes (Jl 1,20), sólo queda sitio para la avenida de aguas devastadoras.

18,17-20 La liberación está descrita todavía en imagen, en un proceso más lógico: tendió la mano, me agarró, me extrajo del agua, me prestó apoyo, me sacó a un lugar espacioso. El proceso lógico: me libró de un enemigo - más poderoso - que me atacaba - en un momento funesto - me salvó - porque me amaba. La exposición es más reflexiva y el vigor imaginativo se aplaca.

18.17 Esas "aguas caudalosas, ¿son los enemigos?, ¿o la inundación despachada por el Señor? En el segundo caso emerge la polaridad: la tormenta es destructora y liberadora, y el "amado" de Dios escapa; como en Jr 30,7; 51,45. El verbo "sacar" es el de Ex 2,10 dicho de Moisés.

18.19 "El día funesto": como en el cántico de Moisés Dt 32,35.

18.20 El "lugar espacioso" se contrapone a la estrechez del cerco: Sal 4,2; 31,8s. El

"amor" de Dios es la causa y la explicación de su portentosa intervención: cfr. Is 62,4; Sal 22,9.

18,21-29.31 Divido esta sección central en tres segmentos: 21-25.26-28.29+31-32.

18,21-25 Tras la idea noble del amor de Dios, insisten estos versos en la "retribución"; en un recuento de virtudes que Dios hubo de pagar o premiar. La solución está en el esquema subyacente de alianza entre soberano y vasallo. El David del salmo ha vivido el vasallaje bajo Saúl y en él ha experimentado la deslealtad de su señor (1 Sm 24,12). Ha vivido el vasallaje bajo el Señor, que ha sido todo lealtad.

Estos versos son como la profesión de lealtad de un vasallo que gozó del trato correspondiente de su señor. Los méritos registrados son bastante genéricos.

18,26-28 El orante eleva su experiencia personal a principio de conducta del Señor, en cuatro frases ritmadas, lapidarias, usando formas verbales insólitas. Dios paga al hombre en la misma moneda; quien desee tratar con él sabe a qué atenerse. ¿No es ésta una espiritualidad de observancias, intento de vincular a Dios con los méritos de nuestra conducta? -En parte sí. Pero hay que fijarse en detalles que relativizan el principio: son los "caminos" del Señor, marcados por él; si 24 dice "fui íntegro", 33 dice "hace íntegros"; el v. 28 aduce otro criterio, la desgracia fren-

- <sup>27</sup> con el sincero tú eres sincero,  
con el taimado tú eres sagaz.
- <sup>28</sup> Tú salvas al pueblo afligido  
y humillas los ojos soberbios.
- <sup>29</sup> Tú, Señor, enciendes mi lámpara,  
Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.
- <sup>30</sup> Por ti yo corro a la refriega,  
por mi Dios asalto la muralla.
- <sup>31</sup> Dios cuyo camino es perfecto,  
la palabra del Señor es acendrada  
es escudo para los que a él se acogen.
- <sup>32</sup> Pues ¿quién es Dios fuera del Señor?  
¿Quién es Roca fuera de nuestro Dios?
- <sup>33</sup> El Dios que me ciñe de valor  
y hace íntegros mis caminos;
- <sup>34</sup> me hace los pies como de cierva

- y me asienta en mis alturas,  
<sup>35</sup> adiestra mis manos para la guerra  
y mis brazos para tensar la ballesta.
- <sup>36</sup> Me prestaste tu escudo salvador,  
tu diestra me sostuvo,  
multiplicaste tus cuidados conmigo.  
-"Ensanchaste el camino a mis pasos  
y no flaquearon mis tobillos.
- <sup>38</sup> Perseguía al enemigo hasta alcanzarlo  
y no volvía hasta haber acabado con él;
- <sup>39</sup> los machaqué y no pudieron rehacerse,  
cayeron bajo mis pies.
- <sup>40</sup> Me ceñiste de valor para la guerra,  
doblegaste a los que me resistían;
- <sup>41</sup> pusiste en fuga a mis enemigos,  
reduje al silencio a mis adversarios.

te a la soberbia. El recurso estilístico de repetir el verbo para expresar que Dios paga en la misma moneda se lee en 1 Sm 15,23; Lv 26,23; Prov 3,34.

18,28 Compárese con Prov 29,23, que no recurre a Dios.

18,29 La "lámpara" es el don de la existencia, que se transmite perpetuando la dinastía: 2 Sm 21,17; 1 Re 11,36; 15,4; 2 Re 8,19; Sal 132,17. La tiniebla es símbolo del no ser, de la contingencia del ser creado.

18,31-32 La descripción imaginativa de la liberación y la meditación reflexiva sobre su sentido desembocan y reposan en una solemne confesión con doxología. Tres títulos: caminos, palabra, promesa. Y profesa la unicidad de su Dios: 2 Sm 7,22; Sal 86,8.

18,30+33-46 Segundo cuadro: se puede repartir en dos cuadros, delimitados por la repetición "me ceñiste de valor" en 33 y 40, que, sin ser fórmula técnica, parece indicar la investidura militar: cfr. 1 Sm 17,38s. Los datos se refieren a funciones o cualidades bélicas. Muy importante es la movilidad, que incluye agilidad y seguridad. Segundo, entrenamiento y destreza en el manejo de las armas. Tercero, eficacia en aprovechar la victoria.

El desarrollo procede en dos fases. Se adelanta la conquista de una ciudad (3): ¿la plaza fuerte jebusea? Primera fase (2 Sm 5,6-9): Investidura (33-34), instrucción y aprendizaje (35-36), persecución del enemigo hasta someterlo (37-39). Segunda fase: investidura (40a); derrota del enemigo (40b-

41), que suplica en vano (42), el rey los tritura (43). Al final el rey supera las contiendas internas y tiene sometido un círculo de vasallos (44-46).

El enemigo no aparece aguerrido ni toma la iniciativa, lo contrario del primer cuadro. La asimetría dice que los dos cuadros son complementarios.

18,30 "Refriega": retengo el texto hebreo, que menciona bandas militares: cfr. 1 Sm 30,8-15; 2 Sm 3,22; 1 Re 11,24. Otros corrigen y leen "muro".

18,34 "Me hace": con un verbo raro; compárese con Hab 3,19. Me iguala, me acompaña.

Las "alturas" son montes y riscos por los que se ha de mover con rapidez y aplomo.

18,35 "Ballesta": o arco de bronce: Job 20,24.

18,36 "Tus cuidados": el Señor se ocupa y se preocupa de su ungido. Explotando la raíz 'nw, algunos llegan a deducir la "humildad" o condescendencia de Dios.

18,37 A la letra "ensanchaste mis pasos por debajo"; quizá pasos anchos / largos y seguro.; lo contrario en Prov 4,12; Job 18,7.

18,38 Podría ser reminiscencia de Ex 15,9, o simple coincidencia; más próximo es 1 Sm 30,8.

18,39. "Machacar" en contexto bélico: Nm 24,8-17; Dt 32,39; Sal 110,5s.

18,40 "Resistían": o se sublevaban.

18,41 "Reducir al silencio": Sal 54,7; 69,5; 73,27; etc.

<sup>42</sup>Pedían auxilio, nadie los salvaba;  
gritaban al Señor, no les respondía.  
<sup>43</sup>Los reduje a polvo que arrebató el viento  
los desmenucé como barro de la calle.

^Me librate de las contiendas de mi pueblo  
y me hiciste cabeza de naciones;  
un pueblo extraño fue mi vasallo  
<sup>45</sup>por mi fama se me sometían.  
Los extranjeros me adulaban,  
^los extranjeros desfallecían,  
salían temblando de sus baluartes.

<sup>47</sup>¡Viva el Señor, bendita sea mi Roca!  
¡Sea ensalzado mi Dios y Salvador!  
<sup>48</sup>El Dios que me dio el desquite

y me sometió los pueblos,  
<sup>49</sup>que me libró del enemigo,  
me levantó sobre los que resistían  
y me libró del hombre violento.  
<sup>50</sup>Por eso te daré gracias ante las naciones  
y tañeré, Señor, en tu honor:  
<sup>51</sup>Tú diste gran victoria a tu rey,  
fuiste leal con tu Ungido,  
con David y su descendencia por siempre.

## 19 (18)

<sup>2</sup>Los cielos proclaman la gloria de Dios,  
pregona el firmamento la actividad de sus manos.

18.42 Esta súplica no escuchada es exactamente lo contrario de la súplica escuchada del primer cuadro (3.4.7). "Al Señor": punto de vista del orante; lo normal sería que los enemigos invocasen a su dios; a no ser que se trate de enemigos internos.

18.43 Expresión enérgica, con un verbo raro: Ex 30,36; Job 14,19. El poeta se fija en la dispersión de la polvareda y en el barro pisoteado: Miq 7,10; Zac 9,3.

18.44 "Mi pueblo": el trono y la dinastía están amenazados por contiendas internas, guerra civil, rebeliones, usurpaciones. "Cabeza": soberano de reinos tributarios. "Extraño": o extranjero: Is 55,5.

18.45 "Adulan": o lisonjean servilmente, por interés: Sal 66,3; 81,16; Dt 33,29.

18.46 "Desfallecían": o se marchitaban.

18,47-51 Los versos conclusivos presentan algunos datos claros con un desarrollo premioso. El v. 47 es una doxología, que podría ser final si no fuera tan breve. Enfrentada con el v. 32 puede ser la clausura del segundo cuadro. A manera de recapitulación, estos versos repiten palabras dispersas por el salmo.

18.47 "Viva": no juramento, sino aclamación: compárese con 2 Sm 16,16; 1 Re 1,25.

18.48 "Pueblos": por el contexto mejor que "ejércitos"; compárese con Sal 45,6.

18.49 "Hombre violento": en el horizonte de David puede ser Saúl; también podría tomarse como colectivo.

18.50 Es normal reunir un público para la acción de gracias; aquí desea el orante un auditorio internacional. Compárese con Sal 96,3.10; Is 55,3.

18,51 El nombre de David suena al final, como una firma indirecta. El final tiene notables contactos con Is 55,3, final de Is II. Ambos dependen de la promesa dinástica, 2 Sm 7.

*Trasposición cristiana.* Por la presencia "poética" de David, el salmo ha sido leído en clave mesiánica y puesto en boca de Jesucristo. Su lucha y su victoria son de un orden nuevo.

19 Algunos niegan la unidad del salmo, por el cambio de tema, de estilo, de nombre divino. Otros lo reparten en un par de etapas de composición. Las razones pesan poco y la división empobrece el sentido. El género himnico admite y unifica materiales diversos, p. ej. Sal 136 o 147. Defendiendo la unidad, lo explicaré en cuatro secciones.

Lectura unitaria. El cielo revela al hombre el orden y la alabanza: el orden como hecho ontológico. La alabanza como interpretación de lenguaje. La creación interpela al hombre invitándolo a la alabanza y la obediencia. El hombre podría abrirse al lenguaje de la creación y elevar la voz como liturgo del cosmos. Pero falla, y entonces Dios hace palabra su voluntad para ordenar al hombre. Vista así, la ley es razonable y deseable, valiosa y sabrosa; el hombre se siente atraído por ella y canta su alabanza. Pero vuelve a fallar, y su fallo es más grave. Es que la ley manda sin dar fuerzas, divide al hombre, le revela su impotencia. El hombre descubre su limitación radical y un poder que lo avasalla. Sentida dolorosamente su incapacidad, el hombre se vuelve a Dios pidiendo auxilio; y así la ley,

<sup>3</sup>Un día le pasa el mensaje a otro día,  
una noche le informa a otra noche.

<sup>4</sup>Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que se oiga su voz,

<sup>5</sup>a toda la tierra alcanza su discurso,  
a los confines del orbe su lenguaje.

Allí le ha plantado una tienda al sol:

<sup>6</sup>Él, como un esposo, sale de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

<sup>7</sup>Asoma por un extremo del cielo  
y su órbita llega al otro extremo.  
Nada se esconde de su calor.

<sup>8</sup>La ley del Señor es perfecta:  
devuelve el respiro;

el precepto del Señor es fiable:

instruye al ignorante;

<sup>9</sup>los mandatos del Señor son rectos:

alegran el corazón;

la norma del Señor es límpida:

da luz a los ojos;

<sup>10</sup>el respeto del Señor es puro:

dura para siempre;

los mandamientos del Señor son genuinos:

justos sin excepción;

"son más valiosos que el oro,

que el metal más fino;

son más dulces que la miel

que destila un panal.

<sup>12</sup>Aunque tu siervo se alumbra con ellos

mediatamente, encamina al hombre a su liberación. Dios solo puede devolver al hombre inocencia e integridad. Entonces el hombre puede entonar la alabanza, dando lenguaje formal al discurso inarticulado de los cielos, y esperando que Dios la acepte.

19,2-5a *Primera sección*. Ex abrupto introduce el poeta a sus colosales personajes, ocupados en hablar. Cielos y firmamento representan espacios personificados. La tierra es el lugar donde el público escucha. Días y noches son tiempos personificados, repartidos en dos filas, sin contigüidad: día y noche no se hablan.

¿Cómo hablan esos personajes? Se acumulan términos del campo semántico del lenguaje. Es un lenguaje peculiar: no tiene palabras o lexemas, *dbrym*; no tiene sentencias o sintagmas, *'mr*, ni siquiera tiene fonemas *qwl*. Sin embargo se propaga a todas partes y es inteligible: lenguaje universal anterior y superior a la confusión babilónica. Su tema es la gloria (cfr. Is 6,3) y la acción o actividad.

19,5b-7 *Segunda sección*. De nuevo por sorpresa entra en escena otro magnífico protagonista. "Sol" suele ser en hebreo femenino. El poeta lo contempla aquí en figura masculina, soldado o paladín veloz y gigantesco. Domina todo el espacio diurno. Tiene rasgos domésticos proyectados a escala cósmica. Posee una tienda y en ella un tálamo, donde pasa su noche de amor. Se levanta fresco por la mañana y sale de casa para hacer el larguísimo recorrido diario que le tienen asignado. Por el camino va repartiendo un calor que penetra en todas partes. Las dotes clásicas

del guerrero son agilidad y fuerza (2 Sm 2,23). Aunque no habla, con su acción repite o traduce el mensaje universal de cielo y firmamento.

19,8-11 *Tercera sección*. Sin transición ni introducción entra un tema nuevo. Entra la ley abriendo paso a seis sentencias de una regularidad exasperante, como materializando en lenguaje el orden que intenta establecer. Sólo seis: falta una para la perfección.

Los predicados son en gran parte corpóreos: respiración, corazón, ojos; es límpida y pura, es estable y ofrece apoyo. Es razonable, no teme dar razones y así educa al inexperto sin dejarlo en su ignorancia. Es lúcida, no exige obediencia ciega, sino que ilumina los ojos. Da alegría interna, no es carga insostenible.

El último verso propone dos comparaciones: oro, símbolo y medida de valor; miel, manjar el más sabroso (Prov 16,24). El autor piensa en el contenido más que en la formalidad de la ley.

19,12-15a *Cuarta sección*. Con una partícula concesiva introduce una paradoja inesperada: la ley es perfecta, yo no; ilumina, pero muchas cosas mías se me ocultan; la saboreo y no logro cumplirla. Tres cosas humillan o amenazan al orante.

Inadvertencias. Al faltar el pleno conocimiento falta el pleno consentimiento, el reato formal. La ley desarrolla una serie de normas de trascendencia para afinar la conciencia, para alertar la advertencia: Lv 4\*5; Nm 15.

Faltas ocultas. Podemos amplificar: malas inclinaciones, tendencias, motivos reprimidos.

y guardarlos trae gran recompensa,  
<sup>13</sup>las inadvertencias ¿quién las percibe?  
 Absuélveme de culpas ocultas;  
<sup>14</sup>de la arrogancia preserva a tu siervo,  
 para que no me domine.

Entonces quedaré íntegro  
 e inocente de grave pecado.

<sup>15</sup>Que te agraden las palabras de mi boca,  
 acepta mi meditación,  
 ¡Señor, Roca mía, Redentor mío!

## 20 (19)

<sup>2</sup>Que te responda el Señor el día del asedio,  
 que te haga inaccesible  
 el nombre del Dios de Jacob.

<sup>3</sup>Que te envíe refuerzos desde el santuario,  
 que te apoye desde Sión.

<sup>4</sup>Que tenga en cuenta todas tus ofrendas  
 y declare pingüe tu sacrificio.

<sup>5</sup>Que te conceda lo que deseas  
 y cumpla todos tus planes.

midos, actitudes; cuanto el hombre se empeña en no ver: Sal 90,8.

Arrogancia. Es lo más grave: el delito a sabiendas y a conciencia: Nm 15,30; Dt 17, 12. Es acción personal y es potencia que intenta someter al hombre: cfr. Gn 4,7. Pero el "siervo" de Dios no debe ser esclavo del pecado. Al sentirse impotente, el hombre apela a la gracia de Dios. Implora la absolución para salir "inocente"; con la ayuda de Dios será "íntegro" o perfecto.

19,13 Lv5,17s; Nm 15,30.

19,15 Ya absuelto y con la integridad recobrada, el orante puede pronunciar su plegaria uniéndose al himno de la creación y respondiendo al atractivo de la ley. Su oración pondrá de acuerdo boca con mente y será aceptada por Dios: cfr. Ex 28,38; Lv 1,3.

Concluye con dos títulos: una metáfora de la naturaleza, otra de la legislación.

*Trasposición cristiana.* Rom 10,18 aplica el v. 4 a la predicación del evangelio. El cristiano contempla la creación restaurada en Cristo. Los antiguos explotaron el símbolo del sol como esposo: su salida del tálamo de María en el nacimiento, su carrera "desde el Padre hasta el Padre"; su calor es el Espíritu. La reflexión sobre ley y gracia anticipa la enseñanza de Pablo.

20 Oración por el rey antes de una batalla. Un grupo, que puede ser el pueblo o el ejército, entona una serie de peticiones a favor del rey. Una voz singular anuncia que se cumplirán las peticiones. De nuevo toma la palabra el grupo para afirmar su confianza en el Señor. Concluyen con una petición. Una inclusión mayor encierra el salmo en la "respuesta de Yhwh" (2.10). Una inclusión menor enmarca la primera parte con el "nombre de

Dios"(2.6). Otra enmarca la segunda parte con la "victoria del Ungido / del rey" (7.10). En medio (6b) lo que suena como un oráculo pronunciado por un sacerdote o un profeta. Este salmo tiene notables relaciones verbales con el Sal 18.

El tema bélico explícito define el significado de algunos vocablos polisémicos, como "inaccesible" (una ciudadela), "refuerzos", "planes" o estrategia (cfr. Prov 20,18), "victoria", "valor"; "ofrendas y sacrificios" pueden pertenecer al ritual bélico. Aunque la súplica es por el rey, el protagonista es el Señor; los hombres invocan, aclaman, alzan estandartes, se mantienen en pie. Una idea central, la guerra de *Yhwh*, configura el salmo.

En rigor no es lo mismo luchar "en nombre de Dios" que hacerlo con la protección de Dios. Lo primero significa que está en causa Dios: su honor, sus intereses, su encargo. Lo segundo es más modesto: son empresas nacionales en las que el monarca y el ejército cuentan con "su Dios". Compárese con el grito de guerra de Jue 7,18,20, "¡El Señor y Gedeón!", y la arenga de 2 Cr 32.

20.2 "Asedio" puede sugerir una guerra defensiva; pero el término puede significar peligro en general. "Inaccesible": compárese con Prov 18,10. "El Dios de Jacob": la mención del patriarca puede sugerir que la batalla implica a todas las tribus; lo cual induciría una referencia ideal a David rey de todo Israel: 2 Sm 5,1-5.

20.3 Supone el templo ya construido: en Sión se alza el santuario nacional: cfr. Sal 125,1.

20,5 "Lo que deseas": a la letra "según tu corazón", forma rara que recuerda "el corazón" de Dios respecto al rey: 1 Sm 13,14; 2 Sm 7,21.

<sup>6</sup>Y nosotros celebraremos tu victoria,  
alzaremos estandartes  
en nombre de nuestro Dios.

-El Señor cumplirá todas tus peticiones.

<sup>7</sup>-Ahora sé que el Señor  
da la victoria a su Ungido,  
que le responde desde su santo cielo  
con el valor de su diestra victoriosa.

<sup>8</sup>Confían unos en los carros,  
otros en la caballería;  
nosotros invocamos al Señor nuestro Dios;  
<sup>9</sup>ellos se encorvaron y cayeron;  
nosotros nos mantenemos en pie.

<sup>10</sup>¡Señor, da la victoria al rey!  
responádenos cuando te invocamos.

## 21 (20)

<sup>2</sup>Señor, el rey festeja tu fuerza,  
cómo celebra tu victoria.

<sup>3</sup>Lo que deseaba se lo has concedido,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

<sup>4</sup>Te adelantaste a bendecirlo con bienes,  
le has puesto en la cabeza una corona de oro.

<sup>5</sup>Vida te pidió y se la concediste,  
años que se prolongan sin término.

<sup>6</sup>Grande es su prestigio por tu victoria,  
le has conferido honor y majestad.

<sup>7</sup>Le has otorgado bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia.

<sup>8</sup>Porque el rey confía en el Señor,  
por la lealtad del Soberano no fracasará.

<sup>9</sup>Que alcance tu izquierda a tus enemigos,

20,6b Es privilegio del rey hacer peticiones: véase el comentario a Sal 2,8.

20,7 "Sé": o reconozco, como respuesta al oráculo divino. Lo que Dios promete es un hecho. Es "la diestra" de Dios: Ex 15,6; Sal 98,2.

20,8 "Carros y caballos": véase la norma de Dt 17,16; referencias proféticas: Is 31,1; Miq 5,9; Zac 10,5.

20,10 El imperativo hebreo se emplea como grito de socorro: 2 Sm 14,4; 2 Re 6,26; Sal 108,7.

*Trasposición cristiana.* Al cambiar de clave, adquieren nuevo significado la batalla, los sacrificios, el designio y el auxilio, la victoria; se enriquece la invocación y es otra la señal del estandarte.

21 Acción de gracias por la victoria del rey, o del Señor a favor del rey, entonada por la comunidad. Forma díptico con el anterior: como petición confiada y acción de gracias por la concesión, antes de la batalla y después de la victoria. Una serie de enlaces verbales marca la correlación. El segundo amplifica la visión del enemigo derrotado y puesto en fuga.

Una inclusión mayor enmarca el poema, que se articula en dos partes de seis versos, con un verso central de enlace (8). En los extremos se menciona la celebración, en el centro se exalta la "confianza" del rey en la "lealtad" de su Soberano.

21,1-7 Primera parte. El rey asiste silencioso y la comunidad se encarga de expresar sus sentimientos de gratitud. El Señor le ha concedido bendiciones, longevidad, corona, gloria y honor, alegría. Dones que no responden a las peticiones del Sal 20, centradas en la batalla, sino que abarcan todo el reinado.

21,3 Sobre deseos cumplidos: Prov 11, 13; 13,12.

21,4 Se puede pensar en bendiciones dinásticas, paralelas a las patriarcales y de alianza, según 2 Sm 7,29.

21,5 La petición no responde a la de Salomón en 1 Re 3,5. Longevidad equivale a largo reinado: Sal 72,5.

21,8 "Soberano": o Altísimo, título del Dios supremo.

21,9-14 Se discute quién es el tú de esta sección: ¿sigue siendo el Señor, o es ahora el rey? a) El rey: la ruina o desgracia (12) encaja mejor con un hombre; el v. 10b cambia a tercera persona refiriéndose a Dios, b) El Señor: lo pide el movimiento del salmo, que habla primero de tus beneficios, después de tus acciones bélicas; "horno" y "rostro" que desbarata pertenecen normalmente a Dios; el v. 11 pide como sujeto a Dios. Prefiero esta segunda hipótesis.

21,9 Imagen de dos brazos gigantescos de Dios que alcanzan a todo el enemigo.

21,10 El fuego es elemento de teofanía: Is 31,9; Mal 3,19. El "rostro" se enfrenta para aniquilar: Lv 20,6; Sal 34,17.

que tu derecha alcance a tus adversarios.

<sup>10</sup>Ponlos como en un horno encendido cuando asome tu rostro, Señor. (Su cólera los devora, los consume el fuego).

"Destruye su fruto en la tierra, su semilla en la humanidad.

<sup>12</sup>Aunque descarguen maldades contra ti y urdan intrigas, nada conseguirán;

<sup>13</sup>pues los pondrás en fuga asestando el arco contra ellos.

<sup>14</sup>Levántate, Señor, con tu fuerza: al son de instrumentos cantaremos tu valor.

## 22 (21)

(Is 53)

<sup>2</sup>¡Dios mío, Dios mío!

El último verso parece glosa añadida para explicar el "horno".

21.11 Metáfora de descendencia. Acabar con ella es castigo de delitos pasados y prevención de agresiones futuras: Is 14,21.

21.12 La agresión contra Dios se puede atribuir a naciones paganas: p. ej. Is 10,11.

21.13 Si se toma como inversión estilística de los tiempos, se podría traducir "frente a ellos".

21.14 El verso final resume los dos temas: invocación final y participación coral en la fiesta.

*Trasposición cristiana.* Al aplicar este salmo a Jesucristo adquieren nuevo significado las palabras corona, vida, gloria, gozo. Para la corona véase Heb 2,9; para la vida Jn 5,26; para la gloria Jn 13,31; para el gozo Jn 15,11.

22 Es una súplica individual con sus dos componentes mayores: petición de auxilio en la tribulación, promesa de acción de gracias pública por la esperada liberación. La súplica se apoya en diversas motivaciones: la situación trágica del orante, lo que es y ha sido el Señor para él y para otros.

Dentro del género el poema se destaca por varios aspectos individuales. La urgencia extrema; la intensidad de la expresión, mezcla de realismo y fantasía. No confiesa pecados propios ni invoca el castigo de los enemigos. La acción de gracias futura tiene una extensión inusitada, abarca todo el orbe y el futuro.

¿por qué me has abandonado?

Te queda lejos mi clamor, el rugido de mis palabras.

<sup>3</sup>Dios mío, te llamo de día y no respondes, de noche, y no me doy tregua;

<sup>4</sup>aunque tú habitas en el santuario, alabanza de Israel.

<sup>5</sup>En ti confiaban nuestros padres, confiaban y los ponías a salvo;

<sup>6</sup>a ti gritaban y quedaban libres, en ti confiaban y no los defraudabas.

<sup>7</sup>Pero yo soy un gusano, no un hombre: afrenta de la gente, despreciado del pueblo;

<sup>8</sup>al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza:

Más que ningún otro texto este salmo ha influido en los relatos evangélicos de la pasión.

*Composición.* Dos partes: súplica (2-22), acción de gracias (23-32). La primera parte está jalonada por la repetición de "lejos" (2.12.20). La segunda parte procede en tres ondas: los fieles (23-27), los pueblos (28-29), muertos y descendientes (30-32). La primera parte emplea un lenguaje imaginativo: cerca y lejos, líquido y árido, fieras. Cercanía del asedio, del acoso, y lejanía extraña de Dios; en su estado físico lo consistente se derrite (15), lo húmedo se reseca (16); la imagen de las fieras sacan a la superficie y delatan la feroz bestialidad que se esconde en muchos hombres.

22.2 El título duplicado y la interrogación establecen el tono acuciante de la súplica. No es protesta, sino requerimiento confiado, necesidad de explicarse la incomprensible actitud de "su Dios". "Rugido" por la sonoridad, por la fuerza elemental con que brotan.

22.3 Niega la secuencia normal llamar - responder. La noche no trae descanso ni interrumpe sus gritos: 1 Re 8,59; Jr 8,23.

22.4 Es enfático el pronombre personal aquí y en 7.10.20. "Habitás": o te sientas en el trono: 1 Sm 4,4; 2 Sm 6,2; 2 Re 19,15.

22,5-6 Es enfática la triple repetición de "confianza", casi equivalente de fe: cfr. Eclo 2,10. Tema frecuente: Sal 25,3.30; 31,2.18 etc.

22,7 "Gusano": no por la condición humana (Job 25,6) o la coyuntura política (Is 41,



<sup>9</sup>«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo,  
que lo libre si tanto lo quiere».

<sup>10</sup>Fuiste tú quien me extrajo del vientre,  
me tenías confiado  
a los pechos de mi madre;

<sup>1</sup>desde el seno me arrojaron a ti,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

<sup>12</sup>No te quedes lejos,  
que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

<sup>13</sup>Me acorrala un tropel de novillos,  
toros de Basan me cercan;

<sup>14</sup>abren contra mí las fauces:  
un león que descuartiza y ruge.

<sup>15</sup>Me derramo como agua,  
se me descoyuntan los huesos;

mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;  
<sup>16</sup>seca como una teja mi garganta,  
la lengua pegada al paladar.  
Me aplastas contra el polvo de la muerte.

<sup>17</sup>Me acorralan mastines,  
me cerca una banda de malhechores.  
Me taladran manos y pies,  
<sup>18</sup>y puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes:  
<sup>19</sup>se reparten mis vestidos,  
se sortean mi túnica.

<sup>20</sup>Pues tú, Señor, no te quedes lejos,  
fuerza mía, apresúrate a socorrerme;

<sup>21</sup>libra mi vida de la espada,  
la única, de la garra del mastín;

<sup>22</sup>sálvame de las fauces del león,

14), sino por su situación social. "Despreciado": como el siervo de Is 49,7; 52,14; 53,3. Se resuelve en el v. 25.

22,9 Esas palabras son burla del hombre y desafío de Dios. En boca de los adversarios convierte el poeta la sátira pretendida en elogio involuntario. Desarrolla el tema Sab 2, 12-18.

22,10-11 Se remonta al momento crítico del nacimiento. Dios actuaba casi como una comadrona: saca con fuerza a la criatura, la coloca quietecita a mamar el pecho materno, le infunde ahí tranquilidad, la recoge como arrojada a él. Qué tremenda tensión entre el abandono actual y pertenecer a Dios de nacimiento.

22,12 Se concentra la oposición de cerca y lejos, los enemigos y Dios.

22,13-19 Se coloca en primer plano la transformación imaginativa, con rasgones que dejan asomar la apariencia real. La visión intensamente subjetiva trasmuta a los hombres en fieras, el cuerpo en materiales extraños.

22,13 "Toros": compárese con la visión satírica de Is 34,7; Ez 39,18.

22,14 El "león" en singular, como figura emblemática.

22,15 "Como agua": según 2 Sm 14,14 es la condición humana. "Los huesos": se siente desarticulado, sin armazón consistente. "Como cera": también en 68,4.

22,16 Lam 4,4.

22,16b Algunos corrigen el verbo en tercera persona, como acción de un enemigo que me da muerte. Prefiero mantener la lectura masorética, con toda la violencia de la sorpresa. Abandonado de Dios, cercado por fuera y por dentro, al orante, en un relámpago mental, le parece descubrir a Dios entre sus enemigos, cómplice y ejecutor, ahora cerca, inmediato. Esa cercanía final de Dios, mortífera e incomprensible, es la tragedia abisal del orante. Dios abarca su existencia entera: lo arrancó del seno materno, lo deposita en la tumba.

22,17 "Cavan": el hebreo dice "como un león". Diversas correcciones y explicaciones se han propuesto: atar, para que no pueda pelear ni huir; perforar, atravesar, a la luz del relato evangélico. La imaginación puede salvar como metáfora el significado normal "cavar": los mastines a dentelladas abren brechas en antebrazos y pantorrillas.

22,19 Se incautan hasta de la ropa del condenado. Mantos y vestidos podían formar parte del botín de guerra: Jue 5,30; Jos 7,21; 2 Re 7,15.

22,21-22. Concluye esta primera parte con una conjunción de garras, fauces y cuernos que sólo el Señor podrá desbaratar. El hombre no tiene más que una vida (cfr. Sal 35,17), la del orante es "desgraciada".

22,22 2 Tim 4,17.

de los cuernos de búfalos a este desgraciado.

- <sup>23</sup> Contaré tu fama a mis hermanos,  
en plena asamblea te alabaré.  
<sup>24</sup> «Fieles del Señor, alabadlo,  
linaje de Jacob, glorificadlo,  
reverenciadlo, linaje de Israel  
<sup>25</sup> porque no ha despreciado ni le ha repugnado  
la desgracia de un desgraciado,  
no le ha escondido el rostro;  
cuando pidió auxilio, le escuchó».  
<sup>26</sup> Tú inspiras mi alabanza en la gran asamblea:  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
<sup>27</sup> Comerán los desvalidos hasta saciarse  
y alabarán al Señor los que lo buscan:

- ¡no perdáis nunca el ánimo!  
<sup>28</sup> Lo recordarán y se volverán hacia el Señor  
todos los confines de la tierra,  
se postrarán en su presencia  
las familias de los pueblos;  
<sup>29</sup> porque el Señor es Rey,  
él gobierna a los pueblos.  
<sup>30</sup> Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
en su presencia se encorvarán  
los que bajan al polvo.  
Mi vida se la conservará.  
<sup>31</sup> Mi descendencia le servirá  
y contará quién es;  
<sup>32</sup> a la generación venidera le anunciará su justicia,  
al pueblo que ha de nacer, que él actuó.

22,23-32. En la segunda parte notamos primero abundantes repeticiones verbales que se entrelazan ¡regularmente formando un tejido unitario. Atendiendo a criterios formales, el triple "porque / que", en 25.29.32, tendría que dividir así: yo y la asamblea, fieles del Señor, estirpe de Israel (23-25); yo y la asamblea, los humildes que lo veneran y las naciones del mundo (26-29); yo, los que mueren, mi descendencia, los sucesores (30-32). Atendiendo a los participantes, habría que cortar detrás de 27: o sea, yo - Israel - todo el mundo, yo - los que fueron - los que serán. Resulta un movimiento de expansión contrapuesto al cerco de la primera parte.

22,23 "Hermanos" son los miembros del pueblo; designación corriente en Dt.

22,25 "No ha despreciado" responde al v.5. "Repugnancia, asco" es expresión fuerte: se aplica a los tabúes en Lv, a los ídolos en Dt 7,26. La desgracia puede repugnar a los hombres, no a Dios.

22,27 Otros desgraciados son invitados a participar como comensales en el sacrificio de acción de gracias. El último verso cambia violentamente de persona, como si el orante se dirigiera a los invitados. Algunos han leído sufijo de tercera persona.

22,28 "Recordar y volver" se dicen normalmente de los israelitas, no de los paganos. Por tanto el significado será aquí tener presente y dirigirse a, con cambio de religión o reconociendo a *Yhwh* como Dios y rindiéndole homenaje.

22,29 Reinado universal, como en textos proféticos: Jr 10,7; Abd 21; Zac 14,9.

22.30 "Cenizas": apoyo la traducción en el paralelismo y en Jr 31,40. "Bajar al polvo" es variación del común bajar a la fosa. Designa a los muertos, no a los mortales. El homenaje a Dios de los muertos es concepción desusada: véanse p. ej. Sal 30,10; 89, 11-13. El texto de la frase final es muy dudoso; corrijo con versiones antiguas. Alternativas: "que no puede conservar la vida", "su alma vivirá para él".

22.31 Continúan las dificultades textuales. El sentido de mi versión es que una descendencia asegurada es parte de la vida del orante; sus descendientes continuarán siendo fieles servidores del Señor y transmitirán la tradición paterna. La familia es el primer círculo concéntrico.

22.32 Más ancha es la generación venidera, la próxima las siguientes. La "justicia" engloba toda la actividad del Soberano, no sólo la judicial. La frase final es escueta (cfr. Sal 37,5). Con un simple verbo se borra toda la lejanía e inacción de la primera parte del salmo. Dios no abandona ni se queda lejos.

*Trasposición cristiana.* Los primitivos relatos de la pasión de Jesús utilizaron el más importante salmo de un inocente perseguido y liberado para describir detalles precisos. El salmo es favorito de la liturgia de pasión. Pero hay que tener en cuenta algunos cambios: el orante del salmo no muere, Cristo muere, su liberación alcanza más allá de la muerte. La liberación del salmo actúa sólo al ser contada; la de Cristo es eficaz en sí y por ello debe ser anunciada. El cristiano se incorpora al sufrimiento de Cristo; la pasión de

**23 (22)**

(Ez 34; Jn 10)

El Señor es mi pastor: nada me falta.

<sup>2</sup>En verdes praderas me hace recostar,  
me conduce hacia fuentes tranquilas

<sup>3</sup>y repara mis fuerzas;

me guía por senderos oportunos  
como pide su título.

<sup>4</sup>Aunque camine por cañadas oscuras,

nada temo: Tú vas conmigo;  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

<sup>5</sup>Me pones delante una mesa  
frente a mis enemigos.

Me unges con perfume la cabeza,  
mi copa rebosa.

<sup>6</sup>Tu bondad y lealtad me escoltan  
todos los días de mi vida;  
y habitaré en la casa del Señor  
por días sin término.

la víctima inocente denuncia la injusticia humana.

23 Este salmo es uno de los favoritos del salterio: por la tradición de David pastor y por la culminación en la imagen del Buen Pastor. También por su sencillez y riqueza: en dos imágenes o escenas de conjunto comprime un número inesperado de símbolos elementales. Las imágenes son dos: el pastor en 1-4, el anfitrión en 5-6. El verso central, 4b, se une a lo que precede por la imagen, a lo que sigue por la aparición de la segunda persona.

La imagen del pastor está desarrollada con realismo y concreción, por medio de rasgos breves que evocan la escena. Hay que dejarse conducir por la imaginación, sin espiritualizar: el césped verde con una fuente, para tumbarse, reposar y recobrar fuerzas; las roderas del camino, la cañada al oscurecer, la vara que encamina con un toque y el callado que golpea rítmica y sonoramente el suelo. La imagen suelda dos planos de significado en una arista común, desde la cual se dominan ambas vertientes en mirada simultánea. Lo dicho de las ovejas vale del hombre; lo personal se adelanta a primer plano en el "tú vas conmigo".

La imagen libera varios símbolos, arquetípicos o culturales. La imagen del pastoreo se inscribe en las relaciones del hombre con los animales, dominados y domésticos. El verde aplaca los ojos, revela a la tierra materna y acogedora. El agua quita la sed y suscita energía vital. El caminar es experiencia radical. La oscuridad evoca miedos infantiles y temores no aclarados; en ella se siente con más fuerza la presencia amiga. La potencia simbólica de estos rasgos no se agota en la primera lectura.

La imagen del huésped. En la cultura nómada es fundamental la hospitalidad. Podemos imaginar un fugitivo de su clan que pide asilo. El jeque lo acoge en su tienda, le ofrece protección, comida y bebida, ungüentos aromáticos. Al observar la escena los enemigos perseguidores se detienen en la puerta o cortina: el jeque lo protege. Cuando ha terminado, el jeque le ofrece una escolta que lo acompañe en el camino hasta casa, que es la casa del Señor. Esta parte añade los símbolos de comer y beber,

Las tradiciones del éxodo nos dan una clave para comprender la unidad de las dos imágenes: el Señor guía a su pueblo por el desierto como a un rebaño, buscándole agua y comida y reposo. Cuando llegan a la tierra prometida, el Señor los recibe como anfitrión en su territorio: Ex 15,13; Sal 68,11; 77,21. Dos veces el poeta interrumpe el descanso con el camino, no lo contrario. ¿Toda la vida en camino o una morada final en el templo? El poema termina con una tensión no resuelta, como si una y otra vez se volviera a empezar.

23,1 Es frecuente la imagen de Dios pastor: Sal 78,52; 80,2; Is 40,1 Os; Jr 23,4.

23.3 El hebreo *shem* puede significar nombre, título, fama. Aquí encaja mejor lo segundo.

23.4 "Me sosiegan": el verbo es frecuente en Is II: 40,1; 49,13; 51,3.12.19; 52,9.

23.5 El uso de perfumes en los banquetes está atestiguado abundantemente.

23.6 "Bondad y lealtad" personificados como escolta.

*Trasposición cristiana.* Jn 10,1-18 presenta a Jesús como el bueno o auténtico pastor (Ez 34). La primera carta de Pedro sintetiza en la imagen cristología con eclesiológia: 2,25; 5,2-4. A partir de esos datos se

## 24 (23)

(Sal 15; Is 33,14-16)

<sup>1</sup>Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe con sus habitantes,

<sup>2</sup>pues él la fundó sobre los mares,  
sobre las corrientes la afianzó.

<sup>3</sup>-¿Quién puede subir al monte del Señor?,  
¿quién podrá estar en el recinto sacro?

<sup>4</sup>-El de manos inocentes y puro corazón,  
el que no acude a los ídolos  
ni jura en falso.

<sup>5</sup>Ése recibirá del Señor la bendición  
y la justicia de Dios su Salvador.

<sup>6</sup>-Éste es el grupo que lo busca;  
que viene a visitarte, Dios de Jacob.

<sup>7</sup>¡Portones, alzad los dinteles!  
que se alcen las antiguas compuertas:  
que va a entrar el Rey de la Gloria.

<sup>8</sup>-¿Quién es ese Rey de la Gloria?  
-El Señor, héroe valeroso,

el Señor, héroe de la guerra.

<sup>9</sup>¡Portones, alzad los dinteles!  
alzd las antiguas compuertas:  
que va a entrar el Rey de la Gloria.

<sup>0</sup>-¿Quién es el Rey de la Gloria?  
-El señor de los Ejércitos,

él es el Rey de la Gloria.

puede conducir una reflexión sobre símbolos del salmo y sacramentos.

24 Se suele considerar este salmo como liturgia de entrada en el templo, y hace compañía al 15. Se reconstruye o conjetura una acción litúrgica en la que encajan los datos del salmo: introducción himnica, doble diálogo, presentación del grupo, entrada del Señor.

El acto litúrgico se imagina a la luz de textos narrativos: 2 Sm 6,13-15; Ex 40,21.34; 43,4. Divergen los autores al asignarle la ocasión litúrgica: en la fundación o conmemoración del traslado del arca (2 Sm 6); canto de victoria; fiesta de la renovación de la alianza; fiesta de la entronización de *Yhwh*. Es decir, el salmo se presta a varias lecturas, a varios empleos.

La composición es muy regular e invita a observar correspondencias y distinciones. De un escenario universal (1-2) se salta a la concentración extrema en el templo: cfr. 1 Re 8,27. Se corresponden: tierra / habitantes = templo / visitantes. Al templo llegan al parecer juntos, un grupo de fieles (3-6) y el Señor Glorioso (7-10). Para los fieles pregunta, para *Yhwh* imperativos; los fieles con condiciones, *Yhwh* sin condiciones; identificados los fieles en su búsqueda diligente, *Yhwh* en su nombre y título.

24,1-2 Toma la imagen de fundadores y constructores de ciudades (Gn 4,17; Jos 6,26; 1 Re 16,34), y la atribuye a Dios, fundador de la tierra: Sal 78,69; 89,12; 102,26; Job 38,4-7. Los hombres asientan sobre roca o terreno firme; Dios cimienta la tierra sobre el

movedizo e inestable océano. Por debajo de los continentes discurren corrientes que afloran en los manantiales.

24.2 Job 38,4-7.

24.3 El "recinto" o lugar santo supone previa elección y consagración: frecuente en Deuteronomio.

24,4-6 Juntan cualidades éticas con buscar a Dios, sin definir exactamente la relación.

24.4 Manos y corazón son un merismo que incluye toda clase de acciones, pensamientos y deseos. Siguen dos preceptos del decálogo. "Acudir": la expresión hebrea parece significar una tendencia intensa hacia algo: cfr. Dt 24,15; Prov 19,18.

24.5 Aunque mencione al patriarca Jacob, creo que se refiere a las bendiciones condicionadas de la alianza. La "justicia" es la que consiste en la observancia, según Dt 6,25.

24.6 No se trata de una procesión formalista, realmente vienen buscando a Dios, en el templo.

24,7-9 El segundo diálogo adopta un tono ritual y solemne. Emplea en clave dramática la imagen de unas puertas personificadas, que han de cumplir una orden. El Señor aparece como rey victorioso en la guerra.

24.7 2 Sm 6,13-15; Ez43,4s.

*Trasposición cristiana.* 1 Cor 10,26 cita el primer verso del salmo para justificar la libertad cristiana. La tradición antigua y la liturgia aplican el salmo a la ascensión de Jesucristo; algunos autores componen con la fantasía una escena celeste, con diálogo de ángeles. El cortejo se identifica con la comunidad cristiana.

## 25 (24)

- A ti, Señor Dios mío, levanto mi alma:  
<sup>2</sup>en ti confío, no quede defraudado,  
 no triunfen de mí mis enemigos.  
<sup>3</sup>Los que esperan en ti no quedan defraudados;  
 quedan defraudados los desleales sin razón.  
<sup>4</sup>Indícame, Señor, tus caminos,  
 enséñame tus sendas;  
 encamíname con tu fidelidad, enséñame,  
 pues tú eres mi Dios salvador.  
<sup>5b</sup>En ti espero todo el día  
<sup>7b</sup>por tu bondad, Señor.  
<sup>6</sup>Acuérdate, Señor, que tu compasión

- y tu lealtad son eternas;  
<sup>7</sup>de mis pecados juveniles, de mis culpas  
 no te acuerdes; según tu lealtad,  
 tú acuérdate de mí.  
<sup>8</sup>Bueno y recto es el Señor; por eso  
 señala a los pecadores el camino;  
<sup>9</sup>encamina con el mandato a los humildes,  
 enseña a los humildes su camino.  
<sup>10</sup>Las sendas del Señor son lealtad y fidelidad  
 para los que observan la alianza y sus preceptos.  
 "Por tu nombre, Señor, perdona  
 mi delito por grande que sea.  
<sup>12</sup>¿Quién es ése que respeta al Señor?"

25 Este salmo pertenece al grupo de los acrósticos que desgranar sus piezas por las 22 letras del alfabeto hebreo. Son tardíos y responden, en la creación a situaciones escolares, en el uso a la piedad privada. Como si un maestro quisiera enseñar a rezar a sus alumnos: cfr. Eclo 39,14; 43,30. El salmo es en casi todas sus piezas convencional: nos enseña cómo reza un israelita a quien no se le ocurre nada nuevo.

Aunque el artificio alfabético no favorece la composición unitaria, se pueden rastrear en el texto algunos temas dominantes, a) Lo sapiencial: camino (4ab.5.8.9ab.12) y la enseñanza (4ab.5.8.9.12.14). El maestro humano se retira y deja el puesto al Señor, b) La alianza con sus componentes (9.10.14); de parte de Dios la lealtad (6.7.10), de parte del hombre respeto, reverencia y esperanza (2.3.5.12.14.21). c) En el v. 14b se cruzan ambas: Dios enseña al hombre por medio de las estipulaciones de la alianza, d) Como complemento, el pecado (7ab.8.11.18) y el perdón (7.11.18).

25.1 "Levanto mi alma": en sentido corporal la expresión hebrea es alzar el cuello para dirigirse a alguien que está arriba. Se espiritualiza, y significa tomar la vida consciente, íntima y elevarla a Dios. Tres palabras comienzan por *alef*.

25.2 La confianza impide el fracaso: Is 42,17; Job 6,20. Dos palabras empiezan por B y otras cuatro por *alef*.

25.3 "Desleales": a la alianza, "sin razón" para romper sus compromisos; lo cual lleva al fracaso de la existencia.

25.4 Dios traza el camino de antemano, como en un mapa; por eso se llaman "tus caminos".

25.5 La guía de Dios no es acto de poder, sino gesto de favor y acto de salvación.

25,5b.7b Con una simple trasposición completo el verso de la letra W.

25.6 En la visión de Moisés (Ex 33,19 + 34,6) se acumulan: bondad, compasión, piedad, misericordia y fidelidad. El autor puede haberlos tomado de fórmulas litúrgicas para repartirlos por el salmo.

25.7 Bajo el arco inmenso, "eterno" de la bondad compasiva de Dios discurre el arco breve de la vida humana y el segmento de la juventud, con sus pasiones y caídas. "No acordarse" puede tener valor judicial, es sinónimo de perdón: Jr 31,34.

25.8 Bondad y rectitud se temperan mutuamente. Por ellas Dios está dispuesto a guiar incluso a los pecadores, precisamente a los pecadores.

25.9 "Humildes": es un tiempo concepto sociológico, son los marginados; después se hace concepto teológico y llega a identificarse con los judíos oprimidos y fieles.

25.10 La alianza es compromiso mutuo: cfr. Ex 20,6; Dt 26,17-19.

25.11 Si peca, el hombre no puede alegar méritos ni apelar a la alianza quebrantada. El único argumento válido es Dios mismo: su nombre, su fama. El perdón es acto gratuito que honra el nombre de Dios.

25.12 "Escoger": creo que el sujeto es el hombre, según Dt 30,19; Sal 119,30; el verbo entra en la terminología de la alianza.

Le indicará el camino que ha de escoger:

- <sup>13</sup>la dicha será su morada  
y su descendencia poseerá un terreno.  
<sup>14</sup>El Señor se confía a sus fieles  
y con su alianza los instruye.  
<sup>15</sup>Mis ojos están fijos en el Señor  
pues él sacará mis pies de la red.  
<sup>16</sup>Vuélvete a mí y ten piedad,  
que estoy solo y afligido;  
<sup>17</sup>ensancha mi corazón apretado  
y sácame de mis congojas.  
<sup>18</sup>Atiende a mi aflicción y mi fatiga  
y perdona todos mis pecados;  
<sup>19</sup>mira cuántos son mis enemigos  
que me odian con odio violento.

- <sup>20</sup>Guarda mi vida y líbrame  
que no quede defraudado  
de haberme acogido a ti.  
<sup>21</sup>Rectitud y honradez me custodiarán  
porque espero en ti.  
<sup>22</sup>Redime, Dios, a Israel  
de todos sus peligros.

## 26 (25)

- 'Júzgame, Señor, que procedo honradamente.  
confiado en el Señor no flaqueo.  
<sup>2</sup>Escrútame, Señor, ponme a prueba,  
aquilata mis entrañas y mi corazón;

25.13 Detrás del camino viene la posesión de la tierra, o de un terreno para la familia: cfr. Sal 37; se puede definir como "dicha" tal situación.

25.14 Dios confidente, íntimo; relación que no se concilia con el temor, sí con el respeto: Job 29,4; Prov 3,32.

25.15 La mirada fija equivale a una petición muda y eficaz.

25.16 A la cual responde el rostro "vuelto" de Dios.

25.17 El mismo juego de aprieto y anchura que en 4,2.

25.18 Cambio el verbo hebreo por un sinónimo común, para restablecer el verso de la Q: compárese con Sal 9,4; 10,14; 31,8; Lam 1,19.

25.19 La expresión "odio violento" es en hebreo única.

25.20 Recoge el tema de 2 con la variante "acogerse".

25.21 "Rectitud y honradez": personificadas; probablemente cualidades de Dios, como puede indicar el contexto.

25.22 Un estrambote con el verbo *pdh* como al final del Sal 34. Podría servir como antifona para la recitación alterna..

*Trasposición cristiana.* Un salmo tan convencional no se presta a una trasposición global. Se puede leer Rom 5,5 como cita o resonancia del v. 3. Los temas de enseñanza y camino y alianza entran fácilmente en el nuevo cauce espiritual.

26 El salmo encaja bastante bien en un juicio de apelación, sea real y objetivo, sea

expresión estilizada de una experiencia espiritual. La primera palabra es "júzgame". Ante el juez comparece el orante y protesta de su inocencia (1.3.11.12). Su conducta incluye actos externos, observables, y una zona interna, "corazón y riñones", patente a Dios (2). El orante comparece frente a un grupo anónimo, del cual se distancia en la conducta (4-5 cfr. Sal 1,1; Sab 2) y pide no ser confundido en la sentencia (9). Pero no presenta un caso concreto, sino afirmaciones de conjunto y genéricas.

Leído como imitación literaria, su sentido se puede resumir así: La conciencia no me acusa de delitos graves; por eso, me someto al juicio de Dios; compárese con Prov 16,2: 21,2. Pero el orante no alega sólo su inocencia; confía en el Señor (1b), cuenta con su lealtad y fidelidad (3), pide compasión y liberación (11b); compárese con la confesión de Pablo en 1 Cor 4,3s. Además se refiere a delitos graves (9), no a toda clase de faltas.

Los versos 6-8 introducen el tema de culto, pero no aclaran su relación con la ética. ¿Son parte de ella?, ¿la presuponen? ¿la confirman? Al menos son complementarios, como muestran las oposiciones: "odio a los malhechores / amo tu morada", "no me siento con ellos / giro en torno a tu altar".

26.1 El imperativo se lee también en Sa 7,9; 35,24 y 43,1. Se puede discutir la relación de los tres verbos. Propongo: si soy honrado si no flaqueo, es porque confío en el Señor.

26.2 "Poner a prueba" es colocar al hombre en una situación en la que, al decidir, se realiza y manifiesta: Dt 8,2.

porque tengo ante los ojos tu lealtad  
y procedo según tu fidelidad.

<sup>4</sup>No me siento con gente falsa,  
con los clandestinos no voy;

<sup>5</sup>detesto la banda de malhechores,  
con los malvados no me siento.

<sup>6</sup>Me lavo purificándome las palmas  
y doy vueltas en torno a tu altar,

<sup>7</sup>haciendo oír mi acción de gracias  
y contando tus maravillas.

<sup>8</sup>Señor, yo amo la casa donde moras,  
el lugar donde reside tu Gloria.

<sup>9</sup>No me quites el alma con los pecadores

ni con los sanguinarios la vida;  
<sup>10</sup>que en su izquierda llevan infamias  
y llenan su derecha de sobornos.

"Yo en cambio procedo honradamente:  
sálvame, ten piedad de mí;

<sup>12</sup>mi pie se mantiene en el camino recto,  
en la asamblea bendeciré al Señor.

## 27 (26)

El Señor es mi luz y mi salvación:  
¿a quién temeré?

el Señor es baluarte de mi vida:  
¿de quién me asustaré?

**26,3** "Lealtad y fidelidad": no apela a la justicia (Sal 35,14) ni menciona la ley.

26,4-5 No son cuatro grupos diferenciados, sino uno con varias características. "Clandestinos": respecto a los hombres (Sal 11,2); no está claro si también se refiere a Dios: cfr. Is 29,15.

26,6-8 La vida cúlrica se articula en tres componentes: los ritos de lavatorio y procesión, la alabanza y relato, el amor a la morada. El lavatorio ritual puede significar la pureza existente o la purificación: Dt 21,1-9; Is 1,15.

"En torno": no se indica si es marcha procesional o danza: cfr. Sal 118,27. Se "ama" la morada en atención a quien la habita.

**26.9** Distinción y separación de inocentes y culpables: como en Gn 18,24; Nm 16,26.

**26.10** "En las manos" llevan la prueba del delito. "Soborno": Ex 23,8; Dt 10,17; Is 1,23 etc.

26,11-12 En paralelismo: los primeros hemistiquios son sinónimos, los segundos, correlativos.

*Trasposición cristiana.* Sobre el testimonio de la conciencia pueden leerse 2 Cor 1,12; Heb 13,18 y el citado 1 Co 4,4. Purificación y conciencia van unidos en 1 Pe 3, 21 s con referencia al bautismo.

27 Salmo de confianza muy bello y muy especial. En la primera parte (1-6), confianza a despecho de dificultades y peligros: aunque lo asedie un campamento y lo asalte un ejército, aunque sus padres lo abandonen, aunque lo acusen testigos falsos, él sigue

confiando. Tres situaciones: bélica, familiar, social. Del salmo se podría extraer un vocabulario: confianza (3), levantar cabeza (6), fiarse (13), esperar (14), no temer ni temblar (1), ser valiente y animoso (14). A los cuales se podrían añadir los títulos del Señor y sus acciones.

Pero sucede la paradoja: después de tanto alardear de valor, pronuncia una súplica preocupada, apremiante, con cambio de estilo. No nos extrañaría una súplica urgente (7-13) seguida de una profesión de confianza (1-6). Me fijo en el corte de 6 y 7. La promesa de acción de gracias de 6b suena como final de salmo: 30; 52; 54; 59 etc. El imperativo de 7a suena a comienzo de salmo: 17; 27; 61; 64; 102 etc.

Con todo, creo que hay que tomar el salmo como unidad y descubrir el denominador común, el miedo, gran enemigo interior.

El miedo anida en un subterráneo de su espíritu y aflora a la conciencia, y no es posible reprimirlo del todo. Esas preguntas desafiantes del comienzo son en rigor estímulo interno disimulado. La convicción mental y teórica de que el Señor es seguridad se debate con el sentimiento irremediable del miedo. De ahí el desarrollo desconcertante del salmo.

27,1-6 La primera parte está dominada por la imagen bélica, que contagia otros detalles; el templo, sin dejar de ser "cabana y tienda", es roca defensiva. Sucede una doble elevación: el templo, refugio bélico provisorio, asciende a morada permanente, de edificio donde habitar a lugar donde estar con Dios. Asediado, el orante se esconde. En ese

<sup>2</sup>Cuando me atacan los malhechores  
para tragarme vivo,  
ellos, enemigos y adversarios,  
tropiezan y caen.

<sup>3</sup>Si un ejército acampa contra mí,  
mi corazón no teme;  
si entran en batalla contra mí,  
aun así yo confío.

<sup>4</sup>Una cosa pido al Señor,  
es lo que busco:  
habitar en la casa del Señor  
todos los días de mi vida;  
contemplando la belleza del Señor,  
observando su templo.

<sup>5</sup>El me guarecerá en su cabana  
a la hora del peligro;  
me esconderá en lo escondido de su tienda,  
me alzará sobre la roca.

<sup>6</sup>Entonces levantaré la cabeza  
sobre el enemigo que me cerca.  
En su tienda ofreceré sacrificios  
entre aclamaciones,

cantando y tañendo para el Señor.

<sup>7</sup>Escucha, Señor, mi voz que te llama,  
ten piedad de mí, respóndeme:

<sup>8</sup>-«Buscad mi rostro».

Mi corazón te dice:

-Yo busco tu rostro, Señor:

<sup>9</sup>no me ocultes tu rostro.

No apartes con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio;  
no me rechaces, no me abandones,  
Dios de mi salvación.

<sup>10</sup>Aunque mi padre y mi madre me abandonen,  
el Señor me acogerá.

<sup>11</sup>Indícame, Señor, tu camino,  
guíame por un sendero llano

pues me están espiando;

<sup>12</sup>no me entregues a la saña de mis rivales.

Se levantan contra mí testigos falsos,  
acusadores violentos.

<sup>13</sup>Yo en cambio espero gozar

recinto pasa de la "observación" sensible a la "contemplación" espiritual. Allí supera los miedos que atenazan y se entrega al canto gozoso. Su fuga ha sido una huida hacia dentro y hacia arriba (5).

27.1 Los tres títulos de Dios son un programa. Luz: Sal 36,10; salvación Sal 18,3,47; baluarte Sal 31,3,5. Sobre el temor: Jr 1,17; Is 51,12.

27.2 "Tragarme vivo": a la letra "comer la carne", Is 9,19; 49,26.

27,4b Coincide con el final del Sal 23. Habitar vitaliciamente en el templo es privilegio de sacerdotes y levitas.

27,4c El templo material puede ser observado (Sal 48,13-15); la belleza del Señor se contempla en una experiencia espiritual.

27,6b Es dudoso el significado de la expresión insólita: sacrificios que consisten en aclamar festivamente al Señor, o sacrificios acompañados de aclamaciones.

27,7-12 La súplica está compuesta de diez peticiones: cinco positivas y cinco negativas equivalentes. Muy importante es el diálogo en 7-8, que exige explicación especial.

27,7-8 El texto es difícil, y los autores cambian la vocalización o el orden. En efecto: "buscad mi rostro" sólo lo puede decir el Señor: cfr. Os 5,15; 2 Cor 7,14. Yo traslado y to-

mo esa frase como texto de "respóndeme"; y coordino dos verbos de decir: "respóndeme - te dice mi corazón". El orante quiere escuchar de Dios la invitación que normalmente dirige a la comunidad; al oíría, replica que ya la está cumpliendo, que la cumpla también el Señor.

27.9 La "ira" responde al pecado y anula la confianza. Con todo, el salmista no confiesa pecados ni pide perdón; solamente deja pasar por la mente y salir por los labios, para conjurarla, esa terrible posibilidad.

27.10 Sobre niños expósitos, Ez 16. El orante no registra un hecho, sino apunta una hipótesis extrema, casi inimaginable, que unos padres abandonen a su hijo. Al emplear el autor como término de comparación un sentimiento humano radical, atrae a Dios a dicha esfera simbólica: complétese con Is 49, 15 y Sal 103,13s.

27,11b-12a Entregar al adversario podría ser la concreción de apartar con ira, como muestra el Deuteronomista en el libro de los Jueces.

27,12b Del peligro bélico pasa a peligros judiciales.

27,13 "Yo en cambio": fórmula hebrea muy dudosa. Algunos lo toman como juramento. Hay que colocar el segundo hemistiquio en paralelo con 4c: en vez de belleza, bondad, en vez de templo, tierra de los vivos.



de la dicha del Señor en el país de la vida.

<sup>14</sup>-Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

## 28 (27)

<sup>1</sup>A ti, Señor, te invoco.

Roca mía, no te me hagas el sordo;  
que si te me callas, seré uno de tantos  
como bajan a la fosa.

<sup>2</sup>Escucha la voz de mi súplica  
cuando te pido auxilio,  
cuando tiendo las manos  
hacia tu templo sagrado.

<sup>3</sup>No me arrebates con los malvados  
ni con los malhechores:  
saludan con la paz al prójimo  
y con malicia en el corazón.

<sup>4</sup>Dales lo que merecen sus obras  
y la maldad de sus actos,

dales lo que merecen sus acciones,  
devuélveles lo que se merecen.

<sup>5</sup>Como no atienden a la obra de Dios,  
a la acción de sus manos,  
los derribará y no los reconstruirá.

<sup>6</sup>¡ Bendito sea el Señor  
que escuchó la voz de mi súplica!

<sup>7</sup>El Señor es mi fuerza y mi escudo:  
en él confía mi corazón.  
Me socorrió y mi corazón exulta  
y le canta agradecido.

<sup>8</sup>El Señor es mi fuerza  
y baluarte salvador de su Ungido.

<sup>9</sup>Salva a tu pueblo, bendice a tu heredad,  
apacientalos y lléalos por siempre.

## 29 (28)

•Hijos de Dios, aclamad al Señor  
aclamad la gloria y el poder del Señor,

27,14 ¿Quién pronuncia las frases? -Un sacerdote, un profeta cúllico, o una voz interior. Siendo texto de repertorio, la asignación queda abierta.

*Trasposición cristiana.* El tema de la confianza en Dios adquiere urgencia y validez renovadas por la revelación de la paternidad de Dios y la victoria de Cristo. Véanse Jn 14, 1s; 16,3; Le 11,13; 1 Cor 1,3-5.

28 Es una súplica con sus motivaciones: el peligro extremo del orante (1), la agresión del enemigo (3-5); incluye la acción de gracias anticipada (6-7) que responde a la petición (2a y 6b). El final es un apéndice: petición por el rey y el pueblo. Aunque los motivos son convencionales, el modo de tratarlos tiene detalles originales.

28.1 Los dos verbos juntos se refieren al destierro en Is 42,14. Separados son frecuentes y suelen significar una actitud provisional de Dios. La segunda parte apunta al misterio de la conservación: sin la intervención de Dios, el hombre fenece; claro que el autor lo enfoca a un peligro grave.

28.2 El *debires* el camarín o recinto último del templo, adonde accede una vez al año el sumo sacerdote. La fórmula resulta original y enfática.

28,3-5 Salvo un par de datos, las acciones de los malvados son genéricas. La pena invocada puede ser simple retribución, sin evocar la ley del talión.

28.3 Un buen comentario sobre la falsedad se lee en Prov 26,24-26.

28.4 Sobre la retribución: Is 59,16; Sal 94,2; Prov 12,14 etc.

28.5 Los malvados despliegan su actividad prescindiendo de Dios: mentalmente ellos reducen al Señor al silencio o la inacción.

28.7 Los títulos militares son aquí convencionales.

28.8 El recuerdo final del Ungido (rey) es semejante al del Sal 61.

28.9 Los títulos tradicionales se acumulan: pueblo, heredad, rebaño (implícito).

*Trasposición cristiana.* El grito de Cristo en la cruz, "¿por qué me has abandonado?" parece resonar dentro del silencio de Dios, por el cual Cristo inocente se asemeja a los pecadores que bajan a la fosa. Pero el corazón de Cristo confía en el Padre, y éste salva a su Ungido y por él a su pueblo.

29 Himno al Señor cósmico de la tormenta. Unos seres divinos son Invitados a reconocer la supremacía de *Yhwh*. Al final el Dios cósmico se indentifica con el de "su

<sup>2</sup> aclamad la gloria del nombre del Señor,  
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

<sup>3</sup> La voz del Señor sobre las aguas,  
el Dios de la gloria ha tronado,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.

<sup>4</sup> La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica,

<sup>5</sup> la voz del Señor troncha los cedros,  
troncha el Señor los cedros del Líbano;

<sup>6</sup> hace brincar el Líbano como un novillo,

el Sarión como cría de búfalo.

<sup>7</sup> La voz del Señor arranca llamas de fuego.

<sup>8</sup> La voz del Señor sacude la estepa,  
sacude el Señor la estepa de Cades;

<sup>9</sup> La voz del Señor retuerce los robles,  
abre claros en las selvas.

En su templo un grito unánime: ¡Gloria!

<sup>10</sup> El Señor se sienta sobre el diluvio,  
está sentado el Señor como rey eterno.

<sup>1</sup> El Señor da fuerza a su pueblo,  
el Señor bendice a su pueblo con la paz.

pueblo", Israel. Son indudables los influjos cananeos y al mismo tiempo el perfil yavista original. Alguno lo ha interpretado como canto de victoria, compañero de Ex 15, Jue 5 y Hab 3. Otro lo relaciona con Gn 6-9 por el "diluvio" del v. 10.

*Experiencia numinosa.* Más importante que la dependencia cananea es la expresión de una experiencia humana elemental. Ante la revelación de algo que fascina e intimida, el hombre se siente sobrecogido; descubre en el fenómeno natural, la tormenta, algo que la trasciende y la desborda, que amenaza destruirlo y promete liberarlo. Este tipo de experiencia puede muy bien coexistir con una mentalidad técnica en otros campos.

*Análisis formal.* Las estrofas primera y última (1-2.10-11) forman un marco en que repiten, cuatro veces cada una, el nombre de *Yhwh*, en posición llamativa (que reproduce la traducción). Lo que el Señor recibe, en acto de reconocimiento, en 1b se lo da en participación a su pueblo en 11a. El cuerpo del poema repite diez veces el nombre de *Yhwh*, y siete veces, a intervalos irregulares, "la voz", que es el trueno. Una tormenta poderosamente estilizada, manifestación de la "gloria" del Señor en el clamor y en los efectos sobre la naturaleza: montes, bosques, estepa. El poeta reitera el recurso de la repetición con expansión. La calidad sonora es muy importante en el texto original.

29,1-2 Toda la corte celeste, en el templo del cielo, o con vestiduras litúrgicas, rendirá homenaje a *Yhwh*.

29,3-9 Comienza la tormenta en el océano, que puede ser el Mediterráneo (cfr. 1 Re 18,44s) o el mundo acuático celeste (Gn 1,6s). Salta al Líbano, baja al Sarión, des-

ciende a una estepa no identificable, penetra en los bosques. El poeta lo abarca todo con la mirada. La cantidad de espacio, la variedad de escenas, confieren al poema velocidad. Los enlaces suceden con un relevo de truenos que salvan con el fragor las distancias. El trueno está sentido como sonido corpóreo y activo: troncha, retuerce, sacude. Los rasgos de movimiento superan a los visuales.

29,3 Véanse Sal 18,14; Job 37,4s.

29,4 Véase Sal 68,34.

29,6 Véase Sal 114,3.6. La comparación doméstica la dimensión cósmica de las montañas.

29,8 "Sacude": hace estremecerse, como agitación física y expresión de terror: Jr 51, 29; Hab 3,10.

29,9 Corrijo el texto hebreo, para quedarme en el reino vegetal. El original dice "hace parir a las ciervas", las hace abortar de terror. El templo puede ser el terrestre, donde se reúne el pueblo, o el celeste, donde rinden homenaje los seres divinos. Un grito unísono responde a la "voz" séptuple del Señor.

29,10-11 Tras la tormenta sobreviene la paz. En la tremenda sacudida de la naturaleza, ancha y contagiosa, el Señor está tranquilamente sentado, por encima de las aguas. Ese Señor tiene un pueblo a quien otorga poder y bendice con la paz.

*Trasposición cristiana.* Mt 8,23-27 nos muestra a Jesús señor de la tempestad. Mt 27,45s.50s describe la muerte de Jesús como teofanía: tinieblas, temblor de tierra, una gran voz. Una reminiscencia de los siete truenos se lee en Ap 10,2s. Autores antiguos aplican el salmo a la venida del Espíritu Santo y lo desmenuzan ingeniosamente.

## 30 (29)

Te ensalzaré, Señor, porque has tirado de mí  
y no has dado la victoria a mis enemigos.

•Señor Dios mío, te pedí auxilio  
y me sanaste.

<sup>4</sup>Señor, alzaste mi vida del Abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

<sup>5</sup>Tañed para el Señor, sus adictos,  
dad gracias a su nombre santo:

<sup>6</sup>Un instante dura su cólera,  
toda la vida su favor;  
al atardecer se hospeda el llanto,  
al amanecer el júbilo.

<sup>7</sup>Yo pensaba muy seguro:  
«No vacilaré jamás»;

30 Acción de gracias de un enfermo grave que ha sanado de la enfermedad mortal. El caso de Ezequías, Is 38, puede servir de ilustración: es lógico que tenga puntos de contacto con el salmo. El orden cronológico de los sucesos es: enfermedad - súplica - curación - acción de gracias. El orante avanza retrasando cada vez su comienzo; primero curación; segundo súplica y curación, tercero enfermedad, súplica y liberación; en el segundo y tercero completa con acción de gracias. Con lo cual resulta que 10-11 es el texto de la súplica anunciada. La alteración del orden normal procede de la conmoción lírica.

Lo más llamativo del salmo, lo que constituye su sustancia son las polaridades acumuladas: vida / abismo; vida / fosa; cólera / favor; instante / vida; atardecer / amanecer; desatar / ceñir; llanto / júbilo; no vacilar / desconcertado; favor / ocultar el rostro; luto / danza; sayal / fiesta; cantar / callar. La polaridad vida y muerte es la bina generatriz de las demás. El que reza ha tocado conscientemente la frontera de la vida y la muerte; de vuelta de esa frontera tremenda, con el temblor de la amenaza última, deja brotar el poema.

Las polaridades se ordenan en dos ejes semánticos: subida / bajada y silencio / canto. La muerte es caída que derriba la verticalidad del hombre, bajada a la fosa, al Abismo (*she'ol*). Cuando los sepultureros están descolgando el cadáver con cuerdas, el Señor

<sup>8</sup>Señor, con tu favor me estableciste  
sobre montañas firmes;  
escondiste tu rostro  
y quedé desconcertado.

<sup>9</sup>A ti, Señor, llamé;  
a mi dueño supliqué:  
<sup>10</sup>¿Qué ganas con mi muerte,  
con que baje a la fosa?  
¿Te va a dar gracias el polvo  
o va a proclamar tu lealtad?  
"Escucha, Señor, ten piedad,  
Señor, socórreme.

<sup>12</sup>Cambiaste mi luto en danza,  
me desataste el sayal  
y me ceñiste de fiesta.

<sup>13</sup>Así te canta mi alma sin callarme,

desde arriba da un tirón y saca el cadáver ¡vivo! El silencio es carencia de canto litúrgico. Los muertos se quedan sin voz singular o coral, Dios se queda sin su alabanza: Is 38,18s; Sal 88,11-13; Ecló 17,27s.

30.2 El verbo significa tirar de, jalar. El enemigo triunfante podría ser la Muerte personificada, como en Jr 9,20; Sal 49,15; Job 28,22.

30.3 Dios cura, es uno de sus oficios: Sal 6,3; 41,5; 103,3; 107,20 etc.

30.4 "Bajar a la fosa" es expresión descriptiva corriente: Sal 28,1; 88,5; 143,7.

30.6 Alternativa: "su cólera inspira ansiedad, su favor da vida". Compárese con Is 54,7.

30.8 Leo el primer hemistiquio a la luz de Sal 18,34, "me estableció en mis alturas", que pronuncia el supuesto David. La acción ha sido de Dios. El orante ha pecado de presunción, Dios le retira su favor y le hace experimentar su desvalimiento.

30.10 ¿Ganancia para Dios? Si lo dice como hombre, ¿gana Dios algo con la muerte de cualquier hombre? Si lo dice como pecador, ¿es ganancia restablecer la justicia haciendo morir a un ser humano? Si lo dice como arrepentido: su vida recobrada podrá estar al servicio de Dios.

30.12 Del luto ritual pasa a la danza festiva: Ex 15,20; Jue 11,34; 21,21.

30.13 "Por siempre": ¿qué significa esta frase en el horizonte mental del autor? Lo ha

Señor Dios mío, te daré gracias siempre.

### 31 (30)

<sup>2</sup>A ti me acojo, Señor:

no quede yo nunca defraudado;  
por tu justicia ponme a salvo.

<sup>3</sup>Préstame oído, ven aprisa a libramme,

sé mi roca de refugio, mi alcázar salvador;

<sup>4</sup>que mi peña y alcázar eres tú:

por tu nombre dirígeme y guíame;

<sup>5</sup>sácame de la red que me han escondido,  
que tú eres mi amparo.

<sup>6</sup>En tu mano encomendaba mi vida:

y me libraste, Señor, Dios fiel.

<sup>7</sup>Odias a quienes veneran ídolos vanos,

dicho en el v. 7 y fue presunción. Esta vez la muerte no ha lanzado la carcajada del triunfo, pero al final cantará victoria (Sal 49,9). Si esta vez no ha sucedido, pronto bajará el orante a la fosa y ya no alabará a su Dios. Para él "por siempre" significa mientras viva: Ex 21,6; Lv 25,46.

*Trasposición cristiana.* En el horizonte cristiano la última frase consigue su plenitud de sentido. Primero en Cristo (Jn 17), después en los cristianos. Pablo llama a la muerte "el último enemigo" (1 Cor 15,26) y anuncia su derrota final (1 Cor 15,56).

31 La primera impresión de este largo salmo es algo confusa. Como si el orante hubiera querido meter todo en su oración. Cuanto sufre y espera, cuanto sabe y ha experimentado del Señor, la actividad de los enemigos; habla de hechos individuales en términos bastante convencionales y se remonta a consideraciones genéricas, casi como máximas; recuerda y promete; se dirige al Señor y habla de él, se cita a sí e interpela a un grupo, quizá de colegas.

Una segunda lectura aclara la impresión. El contexto es la sociedad en que vive y el planteamiento tiene mucho de judicial. Apela a la justicia (2) frente a dos grupos o partes hostiles, inocentes y culpables, que exigen una sentencia de condena y absolución (18). Lo judicial atrae imágenes cinéticas o militares y otros elementos por asociación. Quizá se imagine el poeta a David: perseguido, refugiado, desanimado, lejos de la presencia del Señor, pensando en una roca, un alcázar, una ciudad amurallada, un templo en medio de ella.

En estas circunstancias la confianza del orante es paradójica: se apoya en su experiencia personal precedente y en lo que sabe de oraciones del Señor; lo muestran los verbos en pasado. Pero no falta el recuerdo de una crisis de fe personal (23). A las máximas se

remonta el orante generalizando su experiencia o haciéndose eco de una tradición.

31,2a. Se establece el tono de la súplica. "Me acojo": en vez de un espacio protegido militarmente o por la ley de asilo, está una persona como suprema garantía; una persona sentida como espacio acogedor y protector. "Defraudado": es el fracaso de un cálculo o una esperanza. "Nunca": o por siempre; sería la vida malograda o la muerte. La "justicia" es sobre todo judicial.

31,2b-5. Se adensa la súplica en siete imperativos de liberación y cuatro sustantivos que componen un espacio metafórico militar o cinético. El orante se imagina como animal indefenso, acosado por cazadores que intentan matarlo; salta a una peña, busca una roca, cae en la red; alguien lo saca y conduce a lugar seguro (véase v. 9). Cabe también la imagen militar recordando las aventuras de David huido por las montañas: 1 Sm 22,4s; 24,23. El paso de una imagen a otra es fluido, las imágenes pierden precisión. "Por tu nombre": puede ser también título o fama: el orante no alega méritos propios, sino peligros, y la fama o prestigio de Dios.

31,6-9 Los verbos del orante. El hifil de *pqdes* confiar un depósito a un guardián (Lv 5,21.23). Implica que el guardián es fiel (6b) y que uno se fía de él (7b). El orante deposita, no una propiedad preciosa, sino el "aliento" o vida o espíritu (cfr. Nm 27,16). En fuerte contraste están (a la letra) "quienes guardan soplos vanos" (Jn 2,9). Con los verbos del Señor podemos componer una secuencia: libró - se fijó - se ocupó - no entregó - estableció. Verbos ricos de paralelos. P. ej. "fijarse en la aflicción": Ex 3,7; 4,31; Dt 26,7; "entregaren poder" 1 Sm 23,11 "establecer", con resonancia de nombrar: Sal 18,34; 30,8. El "espacio" se opone a la estrechura (de 8b y 10a). Llamar a los ídolos "soplos" se encuentra en Dt 32,21 y es corriente en Jr.

yo en cambio confío en el Señor.

<sup>8</sup>Festearé, celebraré tu lealtad,  
pues te fijaste en mi aflicción  
velaste por mi vida en peligro.  
<sup>9</sup>No me entregaste en poder del enemigo,  
colocaste mis pies en terreno espacioso.

<sup>10</sup>Piedad, Señor, que estoy en aprieto:  
se consumen de pena mis ojos,  
mi garganta y mi vientre;

"mi vida se gasta en la congoja,  
mis años se van en gemidos,  
por mi culpa decae mi vigor  
y se consumen mis huesos.

<sup>12</sup>Soy la burla de todos mis rivales,  
mis vecinos me hacen gestos,  
soy el espanto de mis conocidos:

me ven por la calle y escapan de mí.  
<sup>3</sup>Me han olvidado como a un muerto,  
me he vuelto un cacharro inútil.

<sup>14</sup>Oigo a muchos motejarme:  
«pájaro de mal agüero»,  
mientras se conjuran contra mí  
y traman quitarme la vida.

<sup>15</sup>Pero yo confío en ti, Señor,  
digo: Tú eres mi Dios.

<sup>16</sup>En tu mano están mis azares:

líbrame de los enemigos que me persiguen.  
<sup>17</sup>Muestra a tu siervo tu rostro radiante,  
sálvame por tu lealtad.

<sup>18</sup>Señor, que no fracase por haberte invocado;  
que fracasen los malvados  
y bajen mudos al Abismo;

31.7 "Odias": leo segunda persona como pide el sentido y recomiendan versiones antiguas.

31.8 Demasiado pronto en el salmo se anticipa la celebración; prepara una pausa.

31,10-14 Recomienza la súplica especificando sus desgracias en dos frentes: enfermedad y abandono, hostilidad del enemigo. Combinación frecuente en súplicas de enfermos: Sal 6.

31,10-11 Tres versos hebreos dedicados a dolencias físicas. El autor ha querido enumerar siete unidades sin caer en lo convencional. Léase la serie atendiendo al puesto central: ojos, garganta, vientre, vida, años, vigor, huesos. Vida abarca la totalidad, años conjura la temporalidad sentida. Los cuatro verbos son escogidos y expresivos: la vida es un "gastarse y consumirse". También interesan las causas de las dolencias físicas: son la pena y congoja, como causas internas, espirituales. Manteniendo el texto hebreo de 11, una causa es "mi culpa", tema corriente en estos salmos. Si bien el orante es inocente respecto a los enemigos, se reconoce culpable frente a Dios y puede apelar a su "bondad".

31,12-14 Cinco versos dedicados a las relaciones con otros. Es un círculo de vecinos, conocidos o familiares, gente. Enumera insultos, comentarios, murmuraciones, desvío, abandono, olvido, hostilidad. El orante es objeto de burla, terror, olvido, agresión. La serie no es coherente o lógica. Si lo atacan,

no lo han olvidado; si arman una conjuración, no lo consideran un "cacharro inútil". El texto puede escucharse como desahogo exagerado de sentimientos acumulados, de situaciones imaginarias. O lo ponemos a cuenta del autor, que describe con observaciones ciertas.

31,12 La "burla" o injuria es término frecuente en Jr. El "espanto", porque el enfermo se considera tocado, herido por Dios y capaz de contagiar su maldición: Job 19; Is 53,3

31,14 El mote se lee en Jr 6,25; 20, 3.4.10; a la letra "terror en torno".

31,15-19. La súplica se bifurca en el v. 18. Tras la enumeración de desgracias sigue lógicamente la petición de auxilio. Y como las desgracias han sido infligidas en parte por otros, pide para sí protección, para los enemigos castigo. 15a es eco de 7b, 16a de 6a. El título "mi Dios" muestra que confianza y fe son equivalentes.

31.16 "Azares". La temporalidad, que se va gastando medida en años (11), ahora se mide en horas o instantes. Toda la vida, desmenuzada y cambiante, mantenida en su cambio y continuidad por Dios.

31.17 "Iluminar el rostro" es mostrarlo benévolo, como el sol un día sereno. La expresión es propia de la bendición (Nm 6,25) y de la súplica: Sal 67,2; 80,4.8.20. Si antes (2) invocaba la justicia, ahora invoca la "lealtad" o misericordia, su correlativa.

31.18 "Mudos": el Abismo es el reino del silencio.

<sup>19</sup>queden mudos los labios mentirosos  
que profieren insolencias contra el justo  
con soberbia y desprecio.

<sup>20</sup>Qué bondad tan grande  
reservas a tus fieles  
y despliegas, a la vista de todos,  
con los que a ti se acogen.

<sup>21</sup>En tu escondite personal los escondes  
de las conjuras humanas,  
los ocultas en tu tienda  
de lenguas pendencieras.

<sup>22</sup>Bendito el Señor que hizo por mí  
prodigios de lealtad en la plaza fuerte;

<sup>23</sup>y yo que decía a la ligera:

«me has echado de tu presencia»,  
pero tú escuchaste mi súplica  
cuando te pedí auxilio.

<sup>24</sup>Amad al Señor, sus leales,  
que el Señor guarda a los fieles,  
pero paga con creces

a quien obra con soberbia.

<sup>25</sup>¡Sed valientes y animosos  
los que esperaréis en el Señor!

## 32 (31)

<sup>1</sup>¡Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han enterrado su pecado!

31,20-21 En cuatro versos se remonta el orante a una reflexión general en tono admirativo. Domina el tema de guardar, esconder, ocultar, con el correlativo refugiarse y el sustantivo tienda o choza: datos que convergen hacia el templo. Sólo que personalizados: es el asilo "de tu rostro". La "gran bondad": en términos personales evoca la revelación de Ex 33,19; en términos objetivos son los bienes del templo: Sal 65,5. La bondad de Dios se limita a algunos beneficiarios; pues es claro que uno se refugia perseguido, amenazado por otros: "conjuras y pendencias".

31,22-23 Para el orante la "bondad" del Señor se concretó en una liberación pasada, cuando todavía no había aprendido a confiar plenamente en su Dios, cuando buscaba colmar la lejanía con gritos de socorro (cfr. Sal 22,2). Tal es la fuerza del recuerdo, salto atrás respecto al tiempo del salmo. Alternativa según versiones antiguas: "ha distinguido a un fiel para sí". La "plaza fuerte" es la ciudad del templo.

31,24 De la acción de gracias salta a la parénesis, apoyando la invitación en un enunciado genérico sobre la actividad retributiva de Dios. El salmo concluye con el amor y la esperanza. "Amad al Señor": en esta forma sólo se lee aquí; en formas semejantes, Sal 18,2; 116,1 y el clásico Dt 6,5. "Animosos y valientes" es endiádis conocida, de ordinario referida a una empresa: Dt 31, 7.23; Jos 1,6.7.9.18. La esperanza es dinámica: influye en el talante y la acción.

*Trasposición cristiana.* El salmo se ha hecho famoso porque el v. 6 lo pone Lucas

en boca de Cristo agonizante (23,46) y luego en boca de Esteban mártir (Hch 7,59). Dios recibe en depósito una vida, que no se perderá. En la misma línea se puede leer el v. 16, y de ahí se extiende a la lectura cristológica y eclesiológica; sólo que corrigiendo el v. 18, pues ni Jesús ni Esteban piden la muerte de sus enemigos.

32 El segundo salmo penitencial es muy original y en extremo difícil. Original porque es una oración penitencial retrospectiva: se pronuncia cuando ha terminado el proceso o la parte más importante. El orante reflexiona sobre su experiencia personal (3-5.7-8) y la generaliza para comunicarla (1-2.6.9-10). Más en detalle y adelantando el comentario, el orden cronológico sería: sufrimiento percibido como castigo (4), reacción sin resultado: silencio o rugido (4), confesión (5a), perdón (5b), amonestación de Dios para el futuro (8-9), generalización (1-2), reflexión e invitación a la asamblea (10-11).

Eso es nada más aproximado, porque los versos 6-9 presentan dificultades arduas. Algunos intentan arreglarlo con enmiendas parciales; yo recorro a una solución global. Ante todo, ¿quién pronuncia los versos 8-9?

a) El orante quiere ofrecer su experiencia a pecadores reacios, algo animalescos, "como mulos"; rubrica su invitación con la reflexión general del v. 10. b) Con el perdón no ha acabado todo. El Señor añade una breve instrucción sobre el camino sensato. El perdonado no debe adoptar actitudes reacias, de animal que sólo atiende al castigo. A la ins-

<sup>2</sup>¡Dichoso el hombre a quien el Señor  
no le apunta el delito  
y cuya conciencia no queda turbia!

<sup>3</sup>Se consumían mis huesos cuando callaba,  
cuando rugía sin parar;

<sup>4</sup>porque día y noche tu mano  
pesaba sobre mí;  
se me secaba la savia  
en un bochorno estivo.

<sup>5</sup>Te declaré mi pecado,  
no te encubrí mi delito;  
propuse confesarme  
de mis delitos al Señor;  
y tú perdonaste  
mi culpa y mi pecado.

<sup>6</sup>Por eso, que todo fiel te suplique, [...] y la avenida de aguas torrenciales no lo alcanzará.

<sup>7</sup>Tú eres mi refugio, me libras del peligro, cuando grito ¡socorro!, me rodeas.

<sup>8</sup>-Te instruiré, te señalaré el camino que has de seguir te aconsejaré, fijaré en ti mis ojos: (6.9) cuando llegue la tribulación, no se acercará a ti.

<sup>9</sup>No seáis como caballos o mulos, irracionales, cuyo brío hay que domar con freno y bocado. [...]

<sup>10</sup>El malvado sufre muchas penas,

trucción divina responde el orante con la afirmación del v. 10 y la invitación festiva del v. 11. Prefiero la segunda explicación.

Teniéndolo en cuenta, respetando el juego de pronombres y buscando el paralelismo habitual en esta poesía, opero una ligera trasposición de piezas. De aquí se sigue que mi traducción y explicación es hipotética y que otros autores proponen con igual derecho otras soluciones. El poema es pintoresco en las imágenes y movido en el desarrollo, sin quebrantar una lógica interna.

Entre los personajes del salmo están los rectos y "honrados", que han de participar en la fiesta. Hay en 6a un "todo fiel" que queda flotando, entre malvados y honrados, con su actitud suplicante: ¿tiene necesidad de penitencia, aunque sea "fiel"?, ¿pertenece el orante a dicho grupo?

32,1 -2 El salmo 1 exaltaba la dicha de no pecar; éste la de sentirse perdonado. Para los humanos, aun los "fieles", quizá cuente más lo segundo. El pecado lleva tres nombres corrientes; también el perdón tiene tres verbos. Es común *nsa*; cubrir se lee también en Sal 85,3; Neh 3,37 (nosotros decimos "correr un velo"); no apuntar pertenece al lenguaje comercial. No hay que suprimir la última frase: *ruh* es la conciencia, *remiya* es el engaño ajeno y propio.

32,3-4 Ha sentido como peso oprimente, como bochorno que le seca la savia vital, su pena: se siente árido y deprimido. Pero lo vive como síntoma y es capaz de descubrir el agente externo, "la mano de Dios". Sucede una primera reacción: silencio reconcentra-

do, guardárselo todo; y grito inarticulado, rugido casi animal. Pero ni el silencio serena ni el rugido desahoga.

32.5 En tres versos breves se aprieta el tiempo de confesión y perdón. Se repiten los tres términos del pecado de 1-2, el primer verbo de perdonar; y se repite "cubrir", con nuevo significado al cambiar el sujeto. El hombre des-cubre su pecado al confesarlo, Dios lo cubre al perdonarlo.

32.6 Empiezan a divergir las explicaciones: "a la hora de hallar (a Dios), cierto, la inundación...", "en la hora / cuando lo alcance la tribulación". Mi solución se apoya en la doble redundancia en 6 y 9, en el principio del paralelismo aun a distancia, en los pronombres personales.

La inundación o avenida, real o metafórica, es conocida: Is 28,2.15.17s; Ez 13,11.13; Sal 69,3.16.

32.7 También es dudoso "grito: ¡Socorro!". Alternativa: "clamor de liberación".

32.8 Supongo que habla el Señor y tomo las dos últimas palabras hebreas como oración nominal: "sobre ti mis ojos". Las piezas de 6 y 9 combinadas y colocadas aquí hacen eco a 6b, que lo dice en tercera persona.

32.9 Los animales representan la postura irracional. Ser racional es ser razonable, dejarse guiar del Señor con consejos, no a palos: cfr. Prov 26,3.

32.10 El malvado es también el irracional, que sufre desgracias y no entiende su sentido.

*Trasposición cristiana.* Pablo cita los primeros versos en Rom 4,7s como ejemplo de

al que confía en el Señor  
su lealtad lo rodea.

"Festead al Señor, los honrados, alegraos,  
aclamadlo, los hombres sinceros.

### 33 (32)

•Alabad, justos, al Señor,  
que la alabanza es cosa de hombres rectos.

<sup>2</sup>Dad gracias al Señor con la cítara,  
tañed para él el arpa de diez cuerdas.

<sup>3</sup>Cantadle un cántico nuevo

acompañad los vítores con bordones.

<sup>4</sup>Que la palabra del Señor es recta  
y toda su actividad está acreditada.

<sup>5</sup>Ama la justicia y el derecho  
y su misericordia llena la tierra.

<sup>6</sup>Por la palabra del Señor se hizo el cielo,  
por el aliento de su boca sus ejércitos.

<sup>7</sup>Encierra en un odre las aguas marinas  
y mete en depósitos los océanos.

<sup>8</sup>Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe.

<sup>9</sup>Porque él lo dijo, y existió,

salvación gratuita de Dios; y como el salmo habla de "hombre", el principio vale para cualquiera. Sobre la confesión compárese con 1 Jn 1,8.

33 Himno de número alfabético, es decir, consta de 22 versos. Se destaca la amplitud del marco, que ocupa tres versos al comienzo y tres al final. Alaba a Dios como creador de la naturaleza y regente de la historia; en la naturaleza distingue cielo, agua y tierra; entre los hombres distingue las naciones paganas y el pueblo escogido. Colocando a Dios en el centro e imaginando en círculos concéntricos pueblo - naciones - naturaleza, podemos examinar relaciones de semejanza y oposición. ¿Se parecen las naciones al cielo ordenado o al mar levantisco? ¿Se contraponen al pueblo elegido? ¿Se parece éste a la naturaleza dócil? El salmo implica lucha y victoria, pero el dramatismo no conmueve el poema, transido por la victoria serena y soberana.

El poema es grandioso, porque abarca grandes unidades, totalidades, multitudes. No se distingue por imágenes originales ni por aciertos descriptivos.

33,1-3 y 20-22 Forman el marco. De alguna manera el comienzo mira al pasado para cantarlo, el final queda a la expectativa del futuro. Los invitados son al principio los hombres rectos y honrados, no toda la comunidad. Al final entra la primera persona, como respondiendo a la invitación inicial, o como impresionados por el contenido del himno. Un "canto nuevo" puede sugerir la ocasión nueva o el tema o la melodía; la fórmula se vuelve convencional: Sal 40,4; 96,1; 144,9; 149,1.

#### 33.3 Sal 149,1.

33,4-19 El cuerpo del salmo desarrolla la motivación, sin orden riguroso, sin confusión. Basta observar los personajes.

33,4-5 Del Señor quiere decir mucho en poco espacio y lo estiliza en tres aspectos: "palabra - obra - amor". Al principio insiste en la "justicia": ¿por qué? El salmo va a presentar a un Dios que parece discriminar pueblos, parece elegir arbitrariamente, parece complacerse en el fracaso humano. Aunque el salmo no se ocupa de teodicea, quiere asentar como programa la justicia de su Dios en palabras, obras y sentimientos. A la justicia acompaña la misericordia, para que no sea despiadada ni inexorable; retorna en los vv. 18 y 22.

#### 33.4 Sal 11,7.

33,6-9 El Creador. Acaba de alabar palabra y obra; ahora dice que Dios habla por la palabra, que suena y actúa en la frontera última y primera del ser y el no ser. Lo escueto del v. 9 es su acierto. El poeta empareja palabra con aliento o soplo. La ecuación se apoya en una observación obvia: las palabras son emisión modulada de aliento. Se añade el valor simbólico potencial: con el aire que respiramos, hecho palabra, nuestro espíritu se comunica. Y también el de Dios.

33.6 Ejércitos del cielo son los astros, ordenados y obedientes.

33.7 En el océano se agitan olas y corrientes. Para que no se desmanden, el Señor las encierra en un gigantesco odre, las aglutina en un dique.

33.8 Habitantes son los hombres y quizá otros vivientes: cfr. Sal 24,1; 98,7.



él lo mandó, y surgió.

<sup>0</sup>El Señor anula el proyecto de las naciones  
y frustra los planes de los pueblos;  
"pero el proyecto del Señor se cumple siempre,  
sus planes generación tras generación.  
<sup>12</sup>Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que se escogió como heredad.

<sup>4</sup>Desde el cielo se fija el Señor  
mirando a todos los hombres.

<sup>14</sup>Desde su solio observa  
a todos los habitantes de la tierra:

<sup>5</sup>él, que modeló cada corazón  
y conoce todas sus acciones.

<sup>16</sup>No vence un rey por su gran ejército,  
no escapa un soldado por su mucha fuerza;

<sup>17</sup>engañoso es la caballería para la victoria

y por su gran ejército no se salva.

<sup>18</sup>Mira: el ojo del Señor sobre sus fieles,  
que esperan en su misericordia,

<sup>19</sup>para librar su vida de la muerte  
y mantenerlos en tiempo de hambre.

<sup>20</sup>Nosotros aguardamos al Señor  
que es nuestro auxilio y escudo;

<sup>21</sup>lo festeja nuestro corazón  
y en su santo nombre confiamos.

<sup>22</sup>Que tu misericordia nos acompañe,  
Señor, como lo esperamos de ti.

## 34 (33)

<sup>2</sup>Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca.

33,10-11 De las palabras y obras sube al plan o proyecto; del orden cósmico se baja al plano humano de la historia. La antítesis tiene un ejemplo concreto en los versos 16-17. El hombre proyecta en Dios su modo de proyectar: Is 55,8s; Prov 19,21. La acción creadora era instantánea: "lo dijo y existió"; el plan humano abarca las "generaciones" humanas.

Dios, que enseña al hombre a planear razonablemente (Prov 20,18), ¿se complace en hacerlo fracasar? ¿Para mostrar su superioridad? (cfr. el desarrollo irónico de Job 12, 14-25). La respuesta ya la ha dado el v.5: "ama la justicia".

33,12 La elección es única, exclusiva, iniciativa de Dios sin mención de méritos. También esta decisión es justa: cfr. Dt 33,29.

33,13-15 Prolonga dos líneas precedentes juntándolas: la línea de la "justicia" se completa con el conocimiento adecuado del juez; la línea de los proyectos humanos se prolonga en la penetración hasta el "corazón", donde fraguan los planes antes de su ejecución. Dios puede frustrar un proyecto en su fuente. Abarca a todos los hombres sin distinción.

33,15 Del conocimiento político o judicial se destaca el que tiene el artesano de su obra y materiales: "modela": Sal 74,14; 94,9; 104,26. La intimidad que piensa y decide ha sido objeto de una tarea artesana de Dios. Ha modelado a "cada uno", también en lo diferencial.

33,16-17 Entre los ejemplos concretos de planes escoge los militares, la estrategia. ¿Se refiere al poder militar agresor o al poder militar sin más? Las dos cosas se leen en el AT. Lo primero trae recuerdos ominosos: Is 10,13; Hab 1,11. Lo segundo es más radical: Prov 21,31, y no excluye al pueblo escogido. Aunque mirando a los versos 12 y 18s parece predominar lo primero.

33,18-19 El destino del pueblo escogido es un sistema de contrastes. A la derrota militar no se opone la victoria militar de Israel, sino la intervención del Señor. A la mirada universal escrutadora, la mirada protectora. Todo lo domina la "misericordia", que alcanza el límite último de la vida y la muerte.

33,19 También el rey de Israel puede fracasar en sus planes, si ésos no respetan el designio del Señor. En tiempo de guerra y en tiempo de hambre lo importante es "confiar" en el Señor, cuyo "designio" es "conservar la vida": Gn 50,20. Por eso al final del salmo se impone la "esperanza" y "confianza" en la "misericordia" del Señor.

*Trasposición cristiana.* Podemos fijarnos en la escena de Getsemani: en la oración de Jesús para aceptar el designio del Padre; en el intento armado de un discípulo contra el plan de Dios. En el prólogo de Juan, 1,3 se cita o se alude a los versos 6.9 del salmo.

34 Pertenece al género himno, contagiado de elementos sapienciales. Es un salmo

<sup>3</sup>Yo me glorío del Señor:  
que lo escuchen los humildes y se alegren.

<sup>4</sup>Engrandeced conmigo al Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.

<sup>5</sup>Consulté al Señor y me respondió  
librándome de todas mis ansias.  
Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se sonrojará.

<sup>7</sup>Este pobre clamó y el Señor le escuchó,  
lo salvó de todos sus peligros.

<sup>8</sup>El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles protegiéndolos.

<sup>9</sup>Gustad y apreciad qué bueno es el Señor:  
dichoso el varón que se acoge a él.

<sup>10</sup>Respetad al Señor, sus consagrados,  
que nada les falta a quienes lo respetan.

<sup>1</sup>Los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de bienes.

<sup>12</sup>Acercaos, hijos, escuchadme:  
os enseñaré a respetar al Señor.

alfabético, al que le falta la letra W, y lo compensa con un estrambote de propina al final. Está pronunciado por un orante: en primera persona recordando, en segunda interpelando, en tercera anunciando y generalizando. El autor avanza trabajosamente, letra a letra, con pocos momentos originales o llamativos. El nombre de *Yhwh* se pronuncia 16 (ó 17) veces: si no logra unificar los materiales, unifica por convergencia las miradas.

Sin mucho esfuerzo se puede encontrar en el Moisés de Ex y Dt un principio unificador del salmo: consulta y oráculo, contemplación y quedar radiante, instrucción sobre el bien y el mal, vida larga, campamento y ángel del Señor.

34.2 "En todo momento": varias veces insiste el orante en la totalidad: 5.7.18.20.21.

34.3 El hombre no debe gloriarse de méritos propios; su orgullo es el Señor su Dios: Jr 9,22s. Lo cual es otra forma de alabanza. Si los marginados pueden alegrarse de la experiencia del orante, es que él no es ajeno a la categoría.

34.4 "Engrandecer" es reconocer la grandeza, como enaltecer es reconocer la sublimidad. Dos dimensiones humanas o cósmicas se proyectan hacia Dios.

34.5 Consulta del hombre y oráculo de respuesta son práctica religiosa común: véase p. ej. el caso de Raquel en Gn 25. La respuesta divina serena, tranquiliza.

34.6 Éste es el verso más importante del salmo. Leo imperativo con versiones antiguas. "Radiante" como Is 60,5; "sonrojarse" o quedar sombrío, como Is 24,23; Jr 15,9 o Miq 3,7. Con vocabulario diverso, creo que la invitación apunta a tres momentos de la vida de Moisés: en la vocación (Ex 3,6), en los encuentros personales con el Señor (Ex 33,8 y 34,29-33), cuando volvía radiante. El privile-

gio de Moisés se ofrece hoy a cualquiera: quien "contemple" a Dios, en el templo o en la oración, saldrá "radiante", no estará "sombrio" por el fracaso. Se podría tomar este verso como lema de la oración contemplativa.

34.7 Simple secuencia personalizada: clamar - escuchar - salvar.

34.8 "Acampar protegiendo" puede pertenecer al lenguaje militar. Implica que el "ángel del Señor", como capitán, dispone un escuadrón que rodea. Resuenan relatos de Ex y Nm.

34,9-11 Creo encontrar cierta coherencia temática en estos tres versos: "gustar y pasar hambre", "carestía y bienes". Propongo una hipótesis de lectura: aun cuando "ricos y poderosos" (corregido) "pasen hambre", los "fieles consagrados" al Señor "no carecerán de nada"; más aún, participando en el banquete sagrado "gustarán la bondad del Señor". Los versos invierten el orden cronológico, y cabe una lectura más genérica.

34.9 Es un caso de "aplicación de sentidos". Los sentidos corporales se toman como símbolo de experiencia espiritual. Se selecciona la inmediatez no discursiva y la duración pausada. Una traducción corpórea sonaría: "saboread lo sabroso que es el Señor". El símbolo pasa al lenguaje espiritual.

34.10 "Respeto": o reverencia, sentido religioso. "Consagrados": compárese con Ex 18,6.

34.11 Véase el cántico de Ana 1 Sm 2,5.

34,12-15 Forman otra unidad definida por su sabor sapiencial. El orante se mete a maestro: convoca a los discípulos con el título tradicional de "hijos", los invita a escuchar, los enseña. Su enseñanza es una religiosidad de fuerte contenido ético, genérico: el bien y el mal. Compárese con la enseñanza

<sup>13</sup>¿Hay alguien que ame la vida,  
que desee años disfrutando bienes?

<sup>14</sup>-Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;

<sup>15</sup>apártate del mal, obra bien,  
busca la paz, persíguela.

<sup>16</sup>El Señor dirige los ojos a los justos,  
los oídos a sus clamores.

<sup>17</sup>El Señor se enfrenta con los que obran mal  
para extirpar de la tierra su memoria.

<sup>18</sup>Si gritan, el Señor escucha  
y los libra de todos los peligros.

<sup>19</sup>El Señor está cerca de los atribulados  
y salva a los abatidos.

<sup>20</sup>Por muchos males que sufra el justo,  
de todos lo libra el Señor;

<sup>21</sup>él cuida de todos sus huesos,  
ni uno solo se quebrará.

<sup>22</sup>La maldad da muerte al malvado;  
los que odian al justo lo pagarán.

<sup>23</sup>El Señor rescata la vida de sus siervos:  
no serán castigados los que se acogen a él.

## 35 (34)

'Pleitea, Señor, con los que me ponen pleito,  
combate con los que me combaten;

de Moisés, vinculada a la ley: Dt 31,12s. 19.22; 30,15.

34,12 El "respeto del Señor" llega a ser fundamental en el programa sapiencial: Prov 1,7; Eclo1,14.

34,13 También este modo de preguntar es sapiencial, encaminado a suscitar la atención: Sal 25,12; Eclo 12,13; 13,2. El bien primario es la vida: Dt 30,15.19s.

34,14 La custodia de la lengua es tema frecuente en textos sapienciales y fuera de ellos: Eclo 5; 19; 20; 23; 27.

34,15 Fórmulas frecuentes: Sal 37,27; Prov 3,7; 13,19; 16,17; Job 1,1. La "paz" es aquí categoría ética: paz ciudadana. No brota por sí, hay que buscarla y procurarla con tesón.

34,16-17 Forman una antítesis marcada: honrados / malvados, ojos y oídos / rostro. "Enfrentarse": o encararse, a la luz de Lv 17,10; Jr 44,11.21. La "memoria" o el apellido: compárese con Sal 109,15.

34,18. Se sobrentiende que el sujeto son los *saddiqim*, sin que sea necesario explicitarlo. El grito podría ser una reclamación judicial.

34,19 La secuencia hebrea "atribulados y abatidos" nos lleva sin remedio al Sal 51,19; es decir, de lo sapiencial salta el autor a lo penitencial. El hombre alejado por el pecado, puede acercarse por la penitencia.

34,20.22 Leo la primera cláusula con valor concesivo, ilustrado por Prov 24,16. Las muchas desgracias del inocente parecen contradecir el principio de la retribución; pero concuerdan con una larga historia de liberación. Resalta así la antítesis con el v. 22 por

la repetición de "honrado + malvado + desgracia" y la oposición radical "libra / da muerte". Una consecuencia de esta lectura combinada es que el inocente es víctima del "odio" (22b) y que ese odio es "reato".

34,21 Parece escucharse la ley del cordero pascual según Ex 12,46; cfr. Is 38,13 y Lam 3,4. Pero es arriesgado sacar más consecuencias de la coincidencia, a saber, que el inocente sea sagrado y haya de quedar incólume.

34,23 "No serán castigados": o no incurrirán en reato, según 2 Cr 19,10. "Rescata la vida: véase Sal 49,8s.16.

*Trasposición cristiana* La primera carta de Pedro cita dos pasos del salmo: el gustar al Señor, vinculado al bautismo (2,2-3); y el bloque sapiencial en 3,10-12 exhortando a la concordia. Heb 6,2 recoge el símbolo del gusto espiritual. Y el tema del quedar radiantes domina el comentario de 2 Cor 3,7-18.

35 Este salmo largo, algo reiterativo, pertenece al género súplica de un inocente perseguido. Los motivos del género están perfectamente definidos: súplica motivada por la situación del orante, perseguido sin razón, por la actividad amenazadora de los perseguidores, confianza en la justicia y bondad del Señor, promesa de acción de gracias. El autor ha sabido componer una pieza vigorosa, paradójicamente densa; convence por la intensidad. Verbos de acción acumulados, imperativos urgentes, contrastes fuertes; la descripción de la actividad del enemigo es circunstanciada. Los sentimientos se asoman por los sentidos: ojos, boca, dientes, lengua, pecho.

<sup>2</sup>empuña el escudo y la adarga,  
levántate para auxiliarme;  
-Mesenfunda la lanza y cierra  
contra los que me persiguen;  
dímelo: ¡Yo soy tu victoria!

<sup>4</sup>Sufran una derrota vergonzosa  
los que me persiguen a muerte,  
retrocedan con ignominia  
los que traman mi daño;

<sup>5</sup>sean paja ante el viento,

que los desbarate el ángel del Señor;  
<sup>6</sup>sea su camino oscuro y resbaladizo  
cuando los persiga el ángel del Señor.  
<sup>7</sup>Porque sin motivo me escondían redes  
y me cavaban zanjas mortales.  
<sup>8</sup>Que los sorprenda el desastre imprevisto,  
que los enrede la red que escondieron  
y caigan en la zanja que cavaron.

<sup>9</sup>Y yo festejaré al Señor  
y celebraré su victoria.

Tres imágenes se suceden o sobreponen en el salmo: caza, guerra, juicio. Nos invitan a relativizarlas como descripción realista, pero también a considerarlas por separado.

La caza al hombre. Un pobre hombre es acosado y perseguido como fiera peligrosa -piensan los perseguidores-, como animal indefenso e inofensivo -piensa el perseguido-. Es una batida en regla, con ojeo, persecución, acorralamiento, gozo por la pieza cobrada. Se podría ilustrar con la figura de David perseguido por los montes: 1 Sm 26, 20. Los antiguos consideraban la caza mayor entrenamiento para la guerra, actividad propia de reyes y príncipes. El carácter no realista de la imagen es patente.

*Guerra.* El salmo nos lanza enseguida a una escena militar: el paladín requiere las armas, sale al encuentro del enemigo, lo pone en fuga, pronuncia el grito de victoria. La guerra es a vida o muerte, no es deporte entretenido. Se podría ilustrar con la rebelión, batalla y derrota de Absalón: 2 Sm 18. El lenguaje militar penetra fácilmente en otros campos: una rivalidad encarnizada, una hostilidad agresiva en la vida ciudadana puede en el poema transformarse en guerra o batalla.

*Juicio.* La primera palabra del salmo es judicial, se mencionan "testigos" (11), al final actúa el juez (23-24). En sentido realista se referiría a un juicio de apelación (cfr. 1 Sm 24,13; 26,23). Pero un proceso judicial también puede ser imagen válida de súplica en una persecución grave. En la mentalidad bíblica, la guerra puede tener valor de juicio. En conclusión pienso que las tres imágenes son transformación poética de situaciones y experiencias en la vida ciudadana.

El desarrollo del salmo es de triple onda, componentes comunes y cambio de orden;

cada onda termina en la alabanza. Se puede esquematizar así: tú: interpelación; ellos: fracaso - delito - fracaso; yo: alabanza (1-10). Ellos: delito, yo: beneficios; ellos: delito, Tú: acción; yo: alabanza (11-18). Ellos: delito, Tú: acción; ellos: delito, fracaso; yo: alabanza (19,28). Se destaca el bloque central por el contraste de dos conductas.

35,1-10. El movimiento de estos versos es así: Auxíliame, Señor - y que mis enemigos fracasen - porque me persiguen sin razón - que ellos fracasen - y yo te alabaré.

35,1-3. El comienzo es agitado y apresurado, con siete imperativos en 19 palabras. A pesar de la primera frase, la imagen es bélica. El Señor es paladín único. Embraza el escudo menor y se protege con la curva del mayor; su arma es la lanza. "Cierra": se discute el valor de esta palabra; yo me dejo inspirar por la fórmula militar española. La frase final personaliza la victoria; el orante quiere escucharlo de los labios del Señor: será convincente. Comparar con salmos 20-21.

35,4-6 A consecuencia de la intervención divina, los que perseguían ahora "retroceden": 2 Sm 2,22; Is 42,17; Jr 46,5. Los sinónimos hebreos de "derrota, vergüenza, ignominia" proponen la vertiente subjetiva del hecho. El "ángel del Señor" es manifestación divina, que puede encargarse de tareas bélicas: Nm 22; 2 Re 19,35; Sal 34,8. "Tamo al viento" es comparación tópica: Sal 1,4; Is 17,13.

35,7 Recurre a una imagen de cacería: se cava una zanja y se disimula con ramaje, se esconde una red por donde la fiera suele pasar. "Sin motivo" porque no es fiera dañina, sino pobre inofensivo.

35,8 Invoca la pena del talión.

**35,9** La alabanza toma carácter de celebración. Posiciones paralelas ocupan *Yhwh* "su victoria", respondiendo al v.3.

<sup>10</sup>Todos mis huesos proclamarán:  
Señor ¿quién como tú  
que defiendes al débil del poderoso  
al débil y pobre del explotador?

<sup>11</sup>Comparecían testigos violentos,  
me interrogaban de cosas que ni sabía,  
<sup>12</sup>me pagaban mal por bien  
dejándome desamparado.

<sup>13</sup>Yo en cambio, cuando estaban enfermos,  
me vestía de sayal,  
me afligía con ayunos  
y mi súplica me era otorgada.

<sup>14</sup>Como por un amigo o un hermano  
andaba de luto,  
cabizbajo y sombrío  
como por una madre.

<sup>15</sup>Pero cuando tropecé, se alegraron,

se juntaron, se juntaron contra mí.  
Me golpeaban por sorpresa,  
me desgarraban sin parar.

<sup>16</sup>Cruelmente se burlaban de mí  
rechinando los dientes.

<sup>17</sup>Señor, ¿cuándo vas a fijarte?  
Recobra mi única vida  
de los leones que rugen

<sup>18</sup>y te daré gracias en la gran asamblea,  
ante un pueblo numeroso te alabaré.

<sup>19</sup>Que no canten victoria  
mis enemigos traidores,  
que no hagan guiños a mi costa  
los que me odian sin razón;

<sup>20</sup>pues no viven en paz  
ni con la gente pacífica,  
traman engaños.

35.10 El coro de acompañamiento lo encuentra dentro de sí. La estructura sólida de su cuerpo cobra el don de la palabra: compárese con Sal 51,10. "¿Quién como tú?" procede de o coincide con Ex 15,11; cfr. 1 Re 8,23; Jr 10,6. "Explotar" o despojar al pobre es paradójico: ¿qué se le roba al que no tiene? Denuncia la crueldad de los que abusan de los débiles. Y aquí podría terminar la súplica.

35,11-18 Pero queda mucho por decir. Sucede que el orante, lejos de ser una fiera dañina, es un ser benéfico y aun sentimental. El texto hebreo está mal conservado.

35.11 La acción enemiga se concreta en formas judiciales: son gente que practica la injusticia abusando de la legalidad. Personajes frecuentes en Prov y Sal; véase la historia de Nabot en 1 Re 21. "Interrogatorio" o reclamación.

35.12 Es una agravante la ingratitud. Aunque no la persiga la ley, la denuncia varios textos: Gn 44,4; 1 Sm 25,21; Jr 18,20.

35,13-14 Este pobre hombre intercedía un tiempo por sus actuales perseguidores, en una enfermedad grave, y acompañaba su plegaria con mortificaciones penitenciales. Y no como rito externo, sino participando con compasión entrañable. "Me era otorgada": la expresión hebrea es dudosa; me inspiro en Sal 79,12; Is 65,6; Jr 32,16. Alternativa: "mi súplica volvía sin ser escuchada".

35,15-16 El poeta extrema los contrastes: enfermedad / tropiezo, mortificación /

gozo maligno, compasión / burla. Si el sentido del conjunto es claro, por los detalles del texto nos abrimos paso trabajosamente. "Rechinar los dientes" es de ordinario expresión de burla: Sal 37,12; Job 16,9.

35,17-18 Ocupa la cadencia de la segunda onda una petición urgente y la promesa de acción de gracias. En vez de *Yhwh* emplea aquí el título "Señor mío": a él toca salvar una vida que es única: cfr. de Isaac en Gn 22,2.12; de la hija de Jefté en Jue 11,34. "Rugen": supone una leve corrección del texto hebreo, de acuerdo con el paralelo. La alabanza discurre en fórmulas convencionales.

35,19-28 La tercera parte insiste denodadamente en la denuncia del delito y el castigo invocado. La principal novedad es el desarrollo judicial. El movimiento discurre así: que no triunfen - pues son culpables - juzga tú - que no triunfen - sino que fracasen. En medio se yergue el Señor como juez, invocado reiteradamente.

35,19 "Guiñar el ojo" como expresión de burla: Prov 6,13.

35,20-21 La descripción está estilizada en dos actitudes sobresalientes: un régimen de discordias y engaños, una burla sarcástica del vencido. En la sociedad hay ciudadanos pacíficos; los malvados son pugnaces por naturaleza o elección: cfr. Sal 120,7. Hay ciudadanos sencillos y confiados; contra ellos se emplea el engaño y el fraude. No conocen la piedad: ¿merecerán ellos piedad

<sup>21</sup>Se ríen de mí a carcajadas:

Ja, ja, lo estamos viendo.

<sup>22</sup>Tú lo has visto, Señor, no te calles,

Dueño mío, no te quedes lejos.

<sup>23</sup>Despierta, levántate, Dios mío,

Señor mío, defiende mi causa.

<sup>24</sup>Júzgame según tu justicia,

Señor Dios mío.

<sup>25</sup>Que no canten victoria, que no piensen:

¡Qué bien! lo que queríamos;

que no digan: Nos lo hemos tragado.

<sup>26</sup>Sufran una derrota afrentosa

o compasión? Se justifica el desahogo apasionado que sigue.

35,22-24a "Lo estamos viendo" decían ellos; "Tú lo has visto" replica el orante. Ellos se creían espectadores seguros y triunfantes; desde más arriba alguien los miraba. Un juez que no puede desentenderse. Pasa a primer plano la terminología judicial, y algunos comentaristas lo toman a la letra. "Despierta": como Sal 44,24 y 59,6. "Levántate": Sal 44,24; 59,5.

35,24b-26 Sigue la última andanada. Las peticiones negativas descubren el proyecto del enemigo: era final, iba contra la "vida única". Por eso no hay salida del dilema: o la destrucción del inocente o el fracaso de los culpables. La oración propone un caso concreto.

35,27 El orante no está del todo desamparado. Hay ciudadanos que desean "su paz y seguridad", lo reconocen como "siervo" del Señor, celebrarán su liberación. El grito que pronuncian exalta la victoria del Señor.

35,28 Concluye el orante en un solo recogido.

*Trasposición cristiana.* Juan pone en boca de Jesús el final del v.19. Pero Jesús no pide al Padre que envíe "doce legiones de ángeles" (Mt 26,53), no desenfunda la lanza, antes manda a Pedro envainar el cuchillo (Mt 26,52); pide perdón por los perseguidores (Le 23,34). Pero Jesús ha querido que el designio de sus enemigos no triunfase finalmente; no ha querido que triunfase el odio. Sin devolver mal por mal, ha hecho triunfar el amor sobre el odio. Ha entregado su "vida única", la mortal y ha recibido una inmortal (1

los que se alegran de mi desgracia;

queden cubiertos de vergüenza y oprobio

los que se envalentonan contra mí.

<sup>27</sup>Aclamen festivos los que apoyan mis derechos,

los que quieren la paz de tu siervo

digan siempre: ¡Grandeza al Señor!

<sup>28</sup>Y mi lengua reparará tu justicia

y tu alabanza todo el día.

## 36 (35)

<sup>2</sup>Oráculo del Delito al malvado

dentro de su corazón.

-No tiene miedo a Dios

Pe 3,18). Ha vencido y es la "victoria" de los que creen en él (1 Pe 3,19; 1 Jn 5,4)

36 Es un salmo desconcertante: ¿cómo clasificarlo? Si es súplica, la petición llega demasiado tarde (v. 11). Si es himno, el malvado ocupa un lugar demasiado importante. ¿Es proporcionado contraponer la conducta del Señor a la del malvado? Versos estupendos dan paso a un desenlace convencional. Se añaden algunas dificultades textuales.

Las divisiones temáticas quedan bien definidas: visión del malvado (2-5), visión de Dios (6-10), súplica confiada (11-13). Buscamos en la lectura la dinámica del poema: a) partiendo de la súplica: sólo el Señor podrá salvar al orante de las maquinaciones del malvad; b) partiendo de la meditación: una visión trágica es desbordada por una visión gloriosa, y el orante saca las consecuencias.

36,2-5 En cinco versos nos da una visión del malvado típico: algo convencional en 4-5, excepcional en el comienzo, y también difícil.

36,2 El texto hebreo dice "en mi corazón": algunos comentaristas suponen que el poeta reflexiona internamente y comunica. Las versiones antiguas leen "en su corazón", y yo las sigo (la diferencia gráfica es en hebreo mínima).

"Oráculo de Pecado" es el comienzo; como imitando un oráculo divino o uno humano: Balaán (Nm 24,3), David (2 Sm 23,1), un hombre (30,1). Suplantando a todos entra Pecado o Delito personificado. Pecado es una fiera agazapada en Gn 4,7; es una serpiente que pronuncia un antioráculo en Gn 3. Delito se dirige al malvado porque el malva-

ni en su presencia-.

<sup>3</sup>Se hace la ilusión de que su culpa no será descubierta ni aborrecida.

<sup>4</sup>Las palabras de su boca son maldad y traición, rehúsa ser sensato y a obrar bien.

<sup>5</sup>Acostado planea el crimen, se obstina en el mal camino no rechaza la maldad.

<sup>6</sup>Señor, tu lealtad llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes;

<sup>7</sup>tu justicia es como las altas cordilleras, tus juicios son un océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales

<sup>8</sup>¡qué inapreciable es tu lealtad, oh Dios!

Los humanos se acogen

a la sombra de tus alas,

<sup>9</sup>se nutren de la enjundia de tu casa,

les das a beber del torrente de tus delicias;

<sup>10</sup>porque en ti está la fuente viva

y a tu luz vemos la luz.

do le escucha "como un oráculo". El malvado ha abierto su mente al intruso y el poeta penetra en esos pensamientos.

No se cita el texto del oráculo, si no es implícitamente. Para el malvado Dios es una amenaza potencial, que puede anular o castigar sus proyectos. Apoyado por el oráculo de Delito, el malvado consigue apartar de su vista, de su conciencia, dicho miedo, para obrar tranquilamente. Vencer el miedo a Dios parece un acto de valentía, pero es acto temerario e "insensato".

36,3 El sentido es muy dudoso. ¿Es Delito quien halaga?, o ¿es el malvado quien se hace ilusiones? El resultado sería el mismo. Los dos gerundios transitivos, "hallar y odiar" son un enigma; la lógica pide un valor negativo .

36,4-5 Entramos en cauce sabido, del que se destaca la bina "ser sensato y obrar bien": como en muchos proverbios, lo sapiencial y lo ético marchan juntos. De noche "planea el crimen" (Miq 2,1), de día persiste en el mal camino de la ejecución.

36,6-10 Sin transición se presenta la visión de Dios. Si algunos datos son conocidos, la meditación sobre Dios es extraordinaria.

36,6-8a. Las cualidades de Dios, lealtad, fidelidad y justicia, son exaltadas por sus dimensiones cósmicas. La grandeza sentida y no abarcada de lo espiritual la proyecta el poeta a dimensiones espaciales, que funcionan como símbolos: véanse Sal 103,11s; Ef 3,18.

36,7a "Altas": tomando 'e/ como superlativo. Alternativa: "montañas de Dios / divinas" El "océano inmenso": véanse Sal 78,15; Am 7,6.

36,7b Las cualidades de Dios se ejercitan en una acción salvadora a favor de las

criaturas vivas, como si el Creador cumpliera con ellas deberes de justicia. Una vez que ha dado vida, es fiel a sus exigencias: cfr. Sab 11,24s. La bina "hombres y animales" o ganado es frecuente: Gn 6,7; Lv 27,28; Ez 14,14 etc.

36.8 La exclamación puede clausurar lo que precede o introducir lo que sigue. La "lealtad" de Dios sirve de enlace.

36,8b-10 De la dilatada visión cósmica se recoge el orante a sus experiencias en el templo, trascendiendo los datos sensibles en un magnífico crescendo: el recinto es "la sombra de tus alas"; el banquete cúlrico es "la enjundia de tu casa"; la copa es un torrente; el vino es delicia; y todo es "tuyo". En el templo entran sólo "los hijos de Adán". La "sombra de las alas" puede tener carácter doméstico, acogedor.

36.9 "Delicias": la palabra hebrea nos trae a la memoria el Edén o paraíso, el parque regado por un manantial que se abre en cuatro brazos. En el templo se recobra de algún modo el paraíso perdido; compárese con Ez 47 y Jl 4,18. La frase es de feliz concisión: "torrente de delicias": sugiere el caudal que vivifica las plantas del parque delicioso. El manantial del torrente se encuentra en Dios.

36.10 Dios es también fuente de luz que ilumina a todo hombre: ver la luz equivale a vivir. La expresión hebrea es más sugestiva que lógica: como si una luz superior y total iluminase los ojos para hacerlos capaces de ver su luz. Cada uno participa de una vida = luz que lo trasciende.

¿Quién pronuncia el último verbo en primera persona del plural? Contextualmente serían "los humanos"; culturalmente serían los israelitas que tienen acceso al templo. El

"Prolonga tu lealtad con los que te reconocen  
y tu justicia con los hombres sinceros.

<sup>12</sup>Que no me pisotee el pie del soberbio,  
que no me destierre la mano del malvado.

<sup>13</sup>Sí, han fracasado los malhechores,  
derribados, no se pueden levantar.

## 37(36)

•No te exasperes por los malvados  
no envidies a los inicuos,

<sup>2</sup>pues como hierba se secarán enseguida

salmo queda abierto y disponible. Un grupo de fieles, a través de su experiencia comunitaria, hablan en nombre de la humanidad; lo que ellos viven en el templo lo pueden vivir todos los humanos sin límites espaciales.

36,11-13 Casi como apéndice se añaden tres versos de súplica. El imperativo marca el cambio de dirección. "Prolongar la lealtad": véase el magnífico anuncio de Jr 31,3.

**36.12** La primera persona del singular, más que restringir, personaliza la gran experiencia. La amenaza es destierro y opresión.

36.13 De repente salta a verbos en pretérito. La mente del orante salta al futuro y contempla como pasada la derrota segura del perseguidor. Lo explica el Sal 73,17-19.

*Trasposición cristiana.* Pablo cita parte del v. 2 en Rom 3,18, en el cuadro del pecado universal. Los símbolos de la segunda parte permanecen o renacen en el NT. Mt 23,37 menciona las alas protectoras. En el evangelio de Juan: el agua de la samaritana (Jn 4), del Espíritu (7,37-39), de la entrega final (19,34). También la luz: 1,4; 8,12; 9,5; 12,36. Agua y luz alcanzan su plenitud en Ap 22,1-3.

37 Por tema, tono y estilo es un salmo sapiencial. Por desarrollo es alfabético, con dos versos hebreos por letra (salvo el dudoso *h* que lleva tres). Alternan enunciados y consejos, apela a la experiencia. La oposición dominante es honrado / malvado o justo / injusto; pero ésta no basta para definir simplemente el salmo en términos de retribución.

Si bien el artificio alfabético no se presta a la composición coherente, podemos descubrir en este largo salmo una estructura portante de singular fuerza e interés. El primer indicio nos lo da la quintuple repetición del sintagma "poseer tierra" (9.11.22.29.34) y otras tantas su opuesto "ser excluido" (9.22.28b.34.38). El sintagma positivo recurre en varias metamorfosis sinónimas, como "habitar una tierra / siempre" (3.27.29) "durará su heredad" (18), "se saciarán, no mendiga" (19.25) y otras. También el sintagma

negativo adopta sus transformaciones, incluso radicales, como "secarse" (2) "perecerán, se consumirán" (20), "no está" (10.36), "son aniquilados" (38) y otros. Todo esto equivale a dos ejes paralelos, contrapuestos, con el contraste culminante "serán benditos / serán malditos" (22).

Reuniendo los sujetos de dichas frases podemos componer el perfil de ambos grupos, más rico y diferenciado el de los honrados: marginados, justos o inocentes, esperan en el Señor

Por la pista del quintuple sintagma llegamos a un tema teológico capital: la posesión y reparto de la tierra prometida y entregada entre todas las familias israelitas. El libro de Josué, aunque tardío, atestigua retrospectivamente la importancia del ideal: de una posesión compartida, equitativa, estable. El ideal no se ha cumplido. Existen algunos excluidos de la participación, no por culpa propia, sino por haber sido injustamente desposeídos. Y ahí se inserta la acción de los malvados, cuyo delito no va inmediatamente contra Dios, sino contra el prójimo; a través del prójimo, son "enemigos del Señor" (20). El texto es generoso en describir o mencionar las maquinaciones de los malvados. El salmo se enfrenta con un problema social, que es también religioso. El autor simplifica el problema y su solución.

Ante semejante hostilidad agresiva, que se ensaña con los más débiles, ¿qué debe hacer y sentir el honrado inocente? -Evitar toda violencia de sentimiento y acción (1.7.8), no pagar mal por mal, no seguir los métodos de los malvados, mantenerse en la buena conducta (3.27), incluso generosamente (21.26), confiar en el Señor (3.5.7). Entonces el salmo ¿predica la resignación como actitud y la inacción como conducta? No exactamente: el desvalido debe desear y pedir y esperar salir de su situación, recobrar su derecho. El salmo es oración, no programa. El Señor no se desentiende, no se queda inactivo (5.18.23.39).



y como césped verde se agostarán.

<sup>3</sup>Confía en el Señor y haz el bien,  
habita una tierra y cultiva la fidelidad;

<sup>4</sup>sea el Señor tu delicia  
y te dará lo que pide tu corazón.

<sup>5</sup>Encomienda al Señor tu camino,  
confía en él, que él actuará:

<sup>6</sup>hará salir tu justicia como la aurora,  
tu derecho como el mediodía.

<sup>7</sup>Descansa en el Señor y espera en él;  
no te exasperes por el que triunfa  
empleando la intriga.

<sup>8</sup>Cohíbe la ira, reprime el coraje,  
no te exasperes hasta obrar mal;  
<sup>9</sup>pues los malvados serán excluidos,  
pero los que esperan en el Señor  
poseerán una tierra.

<sup>10</sup>Aguarda un momento: ya no está el malvado,  
fíjate en su puesto: ya no está.

<sup>11</sup>Pero los marginados poseerán una tierra  
y disfrutarán de gran prosperidad.

<sup>12</sup>Intriga el malvado contra el honrado  
y rechina los dientes contra él;

<sup>13</sup>pero el Señor se ríe de él  
porque ve que le llega su hora.

Por dicha intervención, los desposeídos podrán a su manera rehacer el proceso fundacional de liberación. Salir o ser liberados (6.40); recorrer el camino del Señor (15.17. 23.31). Entrar o subir a poseer una tierra (34). Así quedará restablecido el designio del Señor. A manera de ilustración léase la anécdota contada en 2 Re 8,1-6.

Parece que el tema, poseer una tierra, ha sugerido diversas imágenes vegetales, como "agostarse" (2.19), "marchitarse" (20), "símiente" (25.28), "como cedro" (35). Otras imágenes son de signo bélico: espada y arco (14), romper los brazos (17), espiar (32), alcázar (39).

37,1-8 En estos primeros versos dominan los imperativos, y no retornan hasta la letra S. El comienzo adquiere un tono de urgencia.

37,1-2 El comienzo sapiencial se reconoce comparándolo con varios proverbios: 3, 31; 23,17; 14,19. La motivación apela a la común condición humana: Sal 90,5s; Is 40,7s. Parece ser enfático el "enseguida".

37,3-4 Dos imperativos enuncian la relación con Dios. Confianza es genérico; en cambio "delicia" expresa una experiencia íntima: Job 22,26; Is 58,14. Dios responde a la confianza otorgando la petición. Aunque todavía no posean un terreno, deben "habitar", permanecer, no exiliarse, como los de Jr 39,10; su "cultivo" será por ahora la fidelidad al Señor.

37,6-7 "Encomienda": es hacer girar algo para que pase a otro. "Tu camino": la conducta ética y práctica que piensa seguir.

"Actuará": forma intransitiva de particular eficacia aquí. "Tu derecho" negado y conculcado, lo sacará puntual como el sol y creciente hasta el zenit: cfr. Os 6,5, de modo que todos lo reconozcan: cfr. Is 58,10.

37.7 Dado que este verso cojea métricamente, algunos proponen trasladar aquí la segunda parte del v. 14. "Descansa": como Sal 62,2.6 o Lam 3,28.14. Los malvados "triunfan" empleando como procedimiento la "intriga". Éxito que prescinde de la ética o porque prescinde de ella: cfr. Sal 73.

37.8 Es lógico que semejante éxito provoque indignación, más fuerte en las víctimas. El maestro no la condena sin más; pero previene contra una cólera que los traslade al bando de los malvados; con lo cual perderían el derecho al auxilio del Señor.

37.9 Estamos en el eje del salmo: antítesis perfecta. Y el sintagma que será citado como tercera bienaventuranza en Mt 5,5; cuyo sujeto se define por una actitud religiosa, no simplemente ética.

37,10-11 Amplifican la antítesis precedente. El malvado tenía un puesto en la sociedad, en la asamblea: "ya no está". Estábamos acostumbrados a encontrarlo; de repente comprobamos que "no está", no existe: Is 41,12; Job 24,24. A los marginados no se les prometen riquezas, sino "paz y prosperidad" en su terreno familiar.

37,12-13 Acción de los malvados y reacción de Dios. Los malvados lo son respecto al honrado. No van por dos caminos paralelos al encuentro de la retribución final; van por el mismo camino y en él se relacionan. "El Señor

- <sup>14</sup>Los malvados desenvainan la espada  
y asestan el arco:  
(para abatir a pobres y humildes,  
para asesinar a los hombres rectos)
- <sup>15</sup>su espada les atravesará el corazón,  
sus arcos se quebrarán.
- <sup>16</sup>Más vale la escasez de un honrado  
que la opulencia de muchos malvados;
- <sup>17</sup>pues a los malvados se les romperán los brazos,  
mientras que el Señor sostiene a los honrados.
- <sup>18</sup>El Señor se ocupa de los días de los buenos:  
su heredad durará siempre.
- <sup>19</sup>No se agostarán en la mala estación,  
en plena carestía se saciarán.
- <sup>20</sup>Pero los malvados perecerán,

los enemigos del Señor  
se marchitarán como el verdor de un prado\*,  
en humo se disiparán.

- <sup>21</sup>El malvado pide prestado y no devuelve,  
el honrado se compecede y reparte.
- <sup>22</sup>Los que el Señor bendice poseerán una tierra,  
los que él maldice serán excluidos.
- <sup>23</sup>El Señor asegura los pasos del hombre  
y se ocupa de sus caminos.
- <sup>24</sup>Aunque tropiece, no caerá,  
porque el Señor lo tiene de la mano.
- <sup>25</sup>Fui joven, ya soy viejo:  
nunca he visto a un justo abandonado  
ni a su linaje mendigando el pan.
- <sup>26</sup>A diario se compecede y presta:  
su semilla será bendita.

se ríe": nosotros hablamos de la ironía de la historia. Según el orante, el Señor es la instancia trascendente, distante, capaz de abarcar un proceso hasta su desenlace: Sal 2,4. "Su día" es el día de rendir cuentas: final de una etapa o de la vida: 1 Sm 26,10.

37,14-15 Eliminando o trasladando la segunda pieza, el verso queda perfecto: acción de los malvados y sus consecuencias, en una especie de ley del talión. No se menciona la intervención divina, el castigo es inmanente. La imagen indica que están dispuestos a cualquier violencia al perseguir sus planes. El tema de la agresión que se vuelve contra el agresor es corriente en el AT: en forma de refrán Prov 26,27; en forma narrativa, Aman y Mardoqueo en el libro de Ester.

37,16-17 En la forma es un proverbio típico de valoración: compárese con Prov 15,16; 16,8; Tob 12,8. Como indican los paralelos, "escasez" no significa miseria ni indigencia (25). "Sostiene" es tema común: Sal 3,6; 51,14; 54,6 etc.

37,18-20 Nueva antítesis con imagen vegetal: "no agostarse / marchitarse". Los "días" marcan el decurso variable de la existencia: aun poseyendo una "heredad", pueden encontrarse con una "carestía".

37,20 "Verde": corrigiendo el texto hebreo, según Is 15,6; 37,27. Otra corrección lee "fuego de horno", armonizado con el "humo": Sal 68,3; 102,4.

\* O: como lo mejor de un carnero.

37.21 Este verso se ha de emparejar con el v. 26 por los participios. Caben dos interpretaciones, a) Con valor modal: el malvado se ve obligado a pedir prestado y no tiene con qué devolver; el honrado es generoso y tiene con qué prestar: compárese con Dt 15,6.10; 28,12.44s. b) Como participios sapienciales que caracterizan tipos: el malvado (por costumbre) pide prestado y (luego) no devuelve; es una manera injusta de enriquecerse; el honrado, compasivo, (de lo que tiene) presta: véanse Dt 15,1-11; Sal 112,5; Eclo 29,1-13 a modo de comentario.

37.22 Estamos en el centro del salmo y en el eje de su tema. Los grandes desarrollos de bendiciones y maldiciones, en Lv 26 y Dt 27-28, suenan aquí concentrados y definidos por la generosidad o rapacidad de los hombres.

37,23-24 Conviene tomar aquí "camino" en sentido amplio: conducta moral y religiosa, empresas y tareas, azares de la vida. El "varón" puede descaminarse y tropezar y caer; el honrado cuenta con el apoyo de Dios. Compárese con Prov 20,24.

37.25 Es sapiencial apelar a una larga experiencia: véase Job 32,7 y las reflexiones del Eclesiastés. Pero, o la experiencia del que habla es muy limitada, o su optimismo es hiperbólico, o tomamos el participio como "abandono" definitivo. No vale en este contexto apelar a un supuesto "abandono espiritual".

37.26 "Semilla" es bivalente: la que se siembra en el campo, la descendencia.

- <sup>27</sup>Apártate del mal y haz el bien,  
y siempre tendrás una casa.  
<sup>28</sup>Porque el Señor ama el derecho  
y no abandona a sus devotos.

Los criminales son aniquilados,  
*La estirpe de los malvados se extinguirá.*  
<sup>29</sup>Los honrados poseerán una tierra  
y habitarán siempre en ella.

- <sup>30</sup>La boca del honrado medita la sensatez,  
su lengua pronuncia el derecho,  
<sup>31</sup>lleva en el corazón la ley de su Dios:  
sus pasos no vacilarán.

- <sup>32</sup>Espía el malvado al honrado  
intentando darle muerte:  
<sup>33</sup>el Señor no lo entrega en sus manos,  
no permite que lo condenen en un juicio.

- <sup>^</sup>Espera en el Señor, sigue su camino:  
te levantará a poseer una tierra  
y verás la expulsión de los malvados.

- <sup>35</sup>Vi a un malvado que se jactaba,  
que prosperaba como cedro frondoso:  
<sup>36</sup>volví a pasar y ya no estaba,  
lo busqué y no se encontraba.

- <sup>37</sup>Observa al íntegro, fíjate en el recto:  
el hombre pacífico tiene un porvenir;  
<sup>38</sup>pero los impíos serán aniquilados en masa,  
el porvenir de los malvados quedará truncado.

- <sup>39</sup>La salvación de los honrados viene del Señor,  
es su alcázar durante el peligro;  
\*>el Señor los auxilia y los libra,  
los libra de los malvados y los salva,  
porque se acogen a él.

37,27-28a Vuelven los imperativos con un programa tan inclusivo como genérico: evitar y hacer: véase Sal 34,15. El "derecho" en las relaciones sociales.

37,28b-29 El texto hebreo empieza "siempre son custodiados", unido al sujeto precedente, los "devotos" o leales. La versión griega restablece el perfecto alfabetismo, se justifica fácilmente y mejora el sentido. La diferencia entre custodiar y aniquilar es en la escritura cuadrada hebrea mínima. El resultado es de nuevo la antítesis central: el fracaso de los malvados se prolonga en su descendencia.

37,30-31 Se pueden leer como lema del salmo: un hombre honrado *saddiq* medita la sensatez *hokma*, su lengua expone el derecho *mishpat*, en el corazón lleva la instrucción *tora* de su Dios. Su actividad es sapiencial, su tema ético, animado de espíritu religioso. Sobre la ley en el corazón véanse: Is 51,7; Jr 31,33

37,32-33 Los malvados intentan eliminar al honrado con la apariencia legal de un proceso, como en Is 53; 1 Re 21. En su tribunal supremo Dios no condena al inocente. Pero ¿es verdad que no lo deja perecer?

37,34 Es curioso el verbo "levantar" en el sintagma. No sé si sustituye a uno de los verbos de liberación, "hacer subir", o si da a

entender el sentido de exaltación del humillado. Este asistirá al castigo de sus opresores y disfrutará viendo que le hacen justicia.

37,35-36 Otro argumento de experiencia. El texto hebreo es extraño; a la letra suena así: "vi a un malvado tirano que se desnudaba como nativo lozano". Las versiones antiguas ayudan a restituir un texto que haga sentido.

La imagen vegetal se aplica al honrado en Sal 92,13s.

37,37-38 Último contraste de honrados y malvados, esta vez proyectado al porvenir. Quizá esta mirada al futuro corrija la esperanza inmediata de los versos 2 y 10. Sobre el tema véanse Prov 23,18; 24,14.20.

37,39-40 Los dos versos de la última letra se dedican a la "salvación" y dejan bien claro que los honrados son víctimas de los malvados. Hay que notar las repeticiones verbales.

*Trasposición cristiana.* Por la cita del v. 11a en el manifiesto de Mt 5,5 penetra el salmo en el NT. Esa cita nos invita a buscar otras correspondencias en las bienaventuranzas: pobres y afligidos en el v. 14; justicia recorre todo el salmo; misericordia en 21 y 26; la búsqueda de la paz en 37; sufrir por la justicia está implícito en los consejos iniciales y recorre el salmo.

### 38 (37)

<sup>2</sup>Señor, no me reprendas con ira,  
no me corrijas con cólera.  
<sup>3</sup>Que tus flechas se me han clavado  
y tu mano pesa sobre mí.  
<sup>4</sup>No hay parte ilesa en mi carne,  
a causa de tu furor,  
no me queda un hueso sano,  
a causa de mi pecado.  
<sup>5</sup>Pues mis culpas sobrepasan mi cabeza,  
son un peso superior a mis fuerzas.

<sup>6</sup>Supuran enconadas mis llagas,  
a causa de mi insensatez.  
<sup>7</sup>Voy todo encorvado y encogido,  
todo el día camino sombrío.  
<sup>8</sup>Porque tengo las espaldas ardiendo:  
no hay parte ilesa en mi carne.  
<sup>9</sup>Estoy todo agotado y deshecho,  
me ruge bramando el corazón.  
<sup>10</sup>Señor mío, en tu presencia están mis ansias,  
no se te ocultan mis gemidos.  
"Se me agita el corazón, me faltan las fuerzas,  
y me falta hasta la luz de los ojos.

38 Pertenece al género de súplica en la enfermedad, más en concreto, es la oración de un enfermo arrepentido. Las fases del proceso se suceden así: enfermedad sufrida - sentida como castigo divino - efectos sociales en amigos y enemigos - confesión del pecado - petición de auxilio. Es peculiar la descripción de la enfermedad en sensaciones y sentimientos. Se compone de rasgos plásticos en un vocabulario escogido, pero que no llegan a componer un cuadro preciso, diagnosticable. Al parecer, el autor acumula para crear una figura extrema y ejemplar.

Efectos sociales de la enfermedad son el desvío de los amigos y el abuso, especialmente verbal, de enemigos o rivales. El israelita no vive su enfermedad grave en una soledad alejada o encerrada en sí, sino con un sentimiento agudo de cómo es tratado, maltratado. Donde espera compasión y solicitud encuentra desvío y temor; donde podría esperar piedad, encuentra el gozo en la desgracia ajena, la suya. Y el enfermo se encierra en un mutismo, no sabemos si digno o resignado o táctico, y se vuelve todo entero al Señor.

Descubrir por la enfermedad el pecado es normal en Israel. El presente salmo lo dice con brevedad y acierto: reconocimiento, dolor, confesión; da por supuesto el perdón y no menciona la enmienda. El pecado no ha roto la relación personal con Dios, el castigo ha sido saludable. No pide la curación, la engloba en una "salvación" genérica. El lenguaje del salmo ha influido en el libro de Job.

38.2 Empieza como el salmo 6, súplica de enfermo. No rehusa la corrección, quiere evitar la condena.

38.3 La primera imagen es de caza o guerra. Se siente como si lo hubieran acribi-

do a flechazos, sólo que el saetero es Dios: Job 6,4; 34,6; Lam 3,12. La segunda imagen sugiere una sensación global y de cercanía: más presión que golpe violento. Se podría traducir "descarga".

38.4 El paralelismo está muy cuidado. "Carne y huesos" abarcan una totalidad. Las causas son correlativas: "tu cólera / mi pecado".

38.5 "Sobrepasan": como si se hubieran ido acumulando, amontonando. La estatura física no basta para medir el mal espiritual. La "carga" es imagen clásica de la responsabilidad. El hombre es autor de un mal que ahora lo desborda, aplasta y abrumba. Como a Caín: Gn 4,14; Sal 65,4.

38.6 El pecado es además o por tanto insensatez. El hombre racional se vuelve necio. Se añade como tercera motivación a las dos del v. 4. Menciona las "llagas" Is 1,6 como castigo, Prov 20,30 con función terapéutica.

38.7 Postura física: por debilidad o dolor o por el peso del pecado. "Sombrío": gesto expresivo; lo contrario de un rostro luminoso y radiante.

38.8 "Ardiendo": la pasiva hebrea suele significar tostado, asado. En el sentido presente es fórmula única.

38.9 Es como una sensación general de cenestesia: desfallecido y triturado. Los otros verbos se suelen decir del león. Como si las pocas fuerzas se concentrasen en un rugido de dolor, gritado en el corazón.

38.10 Hasta ahora todo ha sido desahogo; pero ha sucedido en presencia de un Dios dispuesto a interesarse por un pobre enfermo.

38.11 Último verso descriptivo, retrasado tras la invocación al Señor.

<sup>12</sup>Mis amigos y compañeros  
ante mi dolencia se detienen;  
mis prójimos se mantienen a distancia.  
<sup>13</sup>Me tienden lazos los que atentan contra mi vida,  
los que buscan mi desgracia me difaman,  
todo el día rumorean calumnias.  
<sup>4</sup>Pero yo me hago el sordo y no oigo,  
me hago el mudo y no abro la boca,  
<sup>15</sup>soy como uno que no oye  
y no tiene qué replicar.  
<sup>16</sup>En ti, Señor, espero  
y tú me escucharás, Señor Dios mío.  
<sup>17</sup>Temía que se alegraran de mi caída,  
que al tropezar yo cantaran victoria.  
<sup>18</sup>Pues yo estoy a punto de resbalar  
y tengo siempre presente mi pena.

<sup>19</sup>Mi culpa la confieso,  
me duele mi pecado.  
<sup>20</sup>Mis enemigos mortales son poderosos,  
son muchos los que me aborrecen sin razón.  
<sup>21</sup>Los que me pagan males por bienes  
me atacan cuando procuro el bien.  
<sup>22</sup>No me abandones, Señor,  
Dios mío, no te quedes a distancia;  
<sup>23</sup>ven aprisa a socorrerme,  
Señor mío, mi salvación.

## 39 (38)

<sup>2</sup>Yo me dije: Vigilaré mi proceder

Siente el pulso agitado del corazón. Los ojos "se nublan" por el llanto o la fiebre: Job 16,7; 17,7; Sal 69,4.

38.12 Comienza el bloque dedicado a los efectos sociales de la enfermedad y la consiguiente reacción del paciente. La enfermedad, tan dolorosa como llamativa, es teofanía de un Dios airado que descarga su cólera sobre el hombre. Lo cual produce espanto: nadie querría contagiarse o hacerse cómplice del hombre: véase Job 2,11-13; 19,13-19.

38.13 "Lazos" es imagen convencional. Los rivales se aprovechan de su estado para difundir calumnias, para difamarlo en la sociedad; la enfermedad parece probar sus insinuaciones, y la gente es propensa a creérselas.

38,14-15 El enfermo se siente impotente para contrarrestar rumores y calumnias; o piensa que no logrará convencer con argumentos. Compárese el silencio del Siervo (Is 53,7) con el torrente verbal de Job.

38,16 Abandonado de los hombres, el orante pone su esperanza en el Señor. Su silencio indefenso es argumento que moverá a su Dios.

38,17-18a Las consecuencias sociales parecen preocuparle de momento más que el deseo de curarse. El "tropezón" puede ser grave o definitivo, mortal: Sal 66,9; 94,17s; 121.3.7.

38,18b-19 Adopto esta división para subrayar el paralelismo de "pena" y "pecado". El pecado causa una pena que se suma al dolor físico; confesándolo, logrará librarse de él o de los dos.

38.20 Caben dos explicaciones: a) enemigos "de la vida", mortales; b) enemigos "vivos", con vitalidad frente al enfermo que se siente a la muerte.

38.21 "Mal por bien" es tema frecuente: Sal 35,12; Prov 17,13; Jr 18,20. Se sigue que el pecado del orante no ha sido de injusticia.

38,22-23 Súplica final. La salud es parte de la "salvación". "A distancia": véase Sal 22,2.12.20. "Aprisa": Sal 40,14; 70,2.6.

*Trasposición cristiana.* Aplicando el salmo a Jesucristo, los comentaristas han hecho resaltar algunos aspectos: el silencio del inocente acusado, el alejamiento de los suyos, la hostilidad de los rivales, la confianza en el Padre.

39 De poco vale clasificar este salmo como plegaria penitencial; a lo más sirve para destacar su individualidad. Del texto podemos extraer y recomponer un proceso: dolor - sentido como golpe o castigo - provocado por el delito que provoca la súplica de perdón y curación. En esto se parece a otros. Pero el salmo se sale del esquema y nos detiene con su intensidad, con su claridad enigmática. Ocupa gran parte del salmo un monólogo de reflexión indecisa, de introspección provocadora de tensiones. De la introspección salta sin esfuerzo a una visión universal, de común humanidad, que no resuelve las tensiones. Por eso el salmo adopta un tono trágico, que desemboca, no en esperanza luminosa, sino en resignación minimalista.

El salmo repite dos veces el aforismo "todo hombre es un soplo". Para un oído

para no fallar con la lengua;  
pondré una mordaza a mi boca  
mientras el malvado esté frente a mí.

<sup>3</sup>Guardé silencio resignado,  
me contuve inútilmente.

Pero mi herida empeoró,

<sup>4</sup>el corazón me ardía por dentro;  
pensándolo me quemaba,  
hasta que solté la lengua.

<sup>5</sup>Indícame, Señor, mi fin  
y cuál es la medida de mis años,  
que comprenda lo caduco que soy.

<sup>6</sup>Me concediste unos palmos de vida,  
mis días son como nada ante ti:

El hombre no dura más que un soplo,  
<sup>7</sup>el hombre se pasea como un fantasma;  
por un soplo se afana,  
atesora sin saber para quién.

<sup>8</sup>Entonces, Señor, ¿qué aguardo?  
Mi esperanza está en ti.

<sup>9</sup>De todas mis iniquidades líbrame,  
no me hagas la burla del necio.

<sup>10</sup>Enmudezco, no abro la boca,  
que eres tú quien lo ha hecho.

<sup>11</sup>Aparta de mí tu golpe,  
por el ímpetu de tu mano me consumo.

<sup>12</sup>Castigando la culpa educas al hombre,  
y roes como polilla sus tesoros.

hebreo, acostumbrado a las paronomasias, la frase suena también como "todo Adán es Abel". Aunque uno no muera joven ni a manos de un fratricida, su destino es el de Abel. Para un ser dotado de conciencia la muerte es una violencia. El salmo 90 dice que contar los años es fuente de cordura o sensatez; en el Sal 39 contar los años, aun instruido por Dios, es privilegio funesto del hombre. El tema de la vida como soplo resuena en otros textos: Sal 62,10; 144,4; Job 7,16. Sólo que Abel era inocente, mientras que el orante se confiesa aquí pecador. A la tragedia de su condición caduca se suma la conciencia del pecado destructor.

38,2-4 Monólogo interior. El yo del poema se distancia de sí para observarse; analiza síntomas y procesos interiores, incluso su actividad de "meditar" y su inactividad controlada. Hablar o no hablar es su dilema. Si habla, a lo mejor yerra (Eclo 19,16), especialmente en presencia de un malvado malintencionado (Prov 6,2); mejor no hablar. Pero al callarse siente un fuego interior (Jr 20,9) y habla sin remedio: compárese con Eclo 22,27.

38,3 "Inútilmente": otros traducen "en atención al bueno", cfr. Prov 12,2; 13,22.

38,5-7 El tema es unitario, a saber, la caducidad personal en el horizonte de la condición humana universal. De la constatación a la certeza.

38,5 ¿Hace falta una revelación para conocerlo? Caben dos respuestas, a) El hombre lo sabe y lo olvida, no saca las consecuencias; b) lo sabe, pero quiere saber cuánto le queda de vida. Compárese con los salmos 90 y 102.

38,6a Es casi un salto metafísico: de la caducidad de la vida a la contingencia del existir: lo ilumina Eclo 41,1 Os.

38,6b-7a En perfecto paralelismo. "Como un fantasma": la expresión hebrea es la misma del Génesis 1 "a imagen (de Dios)". El autor lo retuerce: no ya imagen de Dios, sino imagen de la realidad, existencia fantasmal.

38,7b La amplificación se fija en el rumor agitado y desatinado de la humanidad.

38,8-12 Nueva sección, introducida como consecuencia y desarrollada en alternancia de reflexión (8.10.12) y petición (9.11)

¿Hablar a Dios o callarse? De nuevo el dilema: "no puedo quejarme del hombre, porque lo ha hecho Dios; no puedo quejarme de Dios, porque he pecado". Pero el pecado explica el dolor como castigo, no la condición mortal. Perdonado el pecado, el hombre sigue siendo mortal. Entonces, la causa de tan triste condición ¿se encuentra en Dios? El orante universaliza su experiencia.

38.8 ¿Triunfa plenamente la esperanza? Cuanto sigue lo desmentirá: en el contexto su esperanza no es ilimitada por venir de Dios, sino limitada por residir en el hombre. Observemos sus tres peticiones negativas: "líbrame de" (9), "aparta de mí" (11), "desentiéndete de mí" (14). Así alcanzaré en paz mi destino: "no ser".

38.9 "Übrar"es aquí perdonar. El "necio" es un hombre que se cierra a la compasión y agrava con la burla el dolor del prójimo.

38.11 "Tu golpe" es interpretación telológica de la enfermedad.

38.12 La acción de Dios se muestra aquí enigmática y turbadora. Prmero porque el

*El hombre no es más que un sople.*

<sup>13</sup>Escucha mi súplica, Señor,  
atiende a mi grito  
no seas sordo a mis lágrimas.  
Pues yo soy huésped tuyo,  
forastero como todos mis padres.  
<sup>14</sup>No te fijes en mí; dame respiro

antes de que marche para no ser.

## 40 (39)

(Sal 70)

<sup>2</sup>Yo esperaba con ansia al Señor:  
se inclinó a mí y escuchó mi grito.

autor es Dios, en una acción desintegradora opuesta a la acción creativa o plasmadora. Segundo, por la comparación animal, que sugiere la lenta y eficaz e irresponsable acción de consumir: véanse Os 5,2; Job 13,28. Tercero, por el objeto: lo que el hombre desea o lo que hace al hombre deseable, en lo cual parece cebarse el hambre despiadada de Dios: compárese con Job 10,8s.

38.13 Que al menos Dios escuche el grito y se deje ablandar por las lágrimas: Is 38,3.5. Aunque el orante sea sólo huésped de Dios en su tierra, como los antepasados que ya entraron por la puerta de la muerte, la ley de Israel reconoce derechos al huésped y peregrino. Con todo este aparato de gritos enuncia la petición final: ¿será grande?

38.14 Es mínima. Es negativa. Deja de mirarme, Como si la mirada y atención de Dios fueran la causa última de sus males. El sintagma "fijarse / no fijarse" se lee en el relato de Caín: por la "atención" preferente de Dios, Abel encontró la muerte. Compárese con Job 7,6-21 y 14,1-6.

*Trasposición cristiana.* La esperanza cristiana en la resurrección cambia el horizonte del salmo. Pero debemos respetar la sinceridad del orante si queremos apropiarnos su espiritualidad. En un segundo momento contemplemos cómo el Hijo de Dios ha entrado en nuestra condición humana mortal, trágica: ha sido un Abel malogrado (Heb 12,24). No abrió la boca (Me 14,61). Pero no va a "no ser", sino que va al Padre (Jn 14,28). Y nosotros iremos cuando concluya nuestra etapa de ser "huéspedes y forasteros" (Heb 11,13; 1 Pe 2,11).

40 Este salmo es famoso por los versos 7-11, citados y comentados en la carta a los Hebreos. Esos versos están encajados entre dos piezas difíciles de acoplar: acción de gracias y súplica: en ese orden; si fuera el orden contrario...

La primera parte (2-4 ó 2-6) es bastante tradicional en el esquema y original en la redacción. Los versos 5-6 podrían ser el texto del canto. La tercera parte (12-18) es bastante convencional, excepto en el orden, y tiene correspondencias con la primera parte. ¿Cómo se coordinan? a) Si se trata de la misma liberación, el orden tradicional está invertido, b) Si se trata de dos casos, la liberación pasada y experimentada (2-6) conforta la súplica en la nueva tribulación. Esto no es raro en el salterio.

La segunda parte se encuentra entre las dos. Empalma con la primera en un proceso lógico: tus proezas me desbordan - quiero contarlas y no doy abasto - tampoco puedo contarme con sacrificios - porque tú me asignas otra tarea. La segunda parte empalma con la tercera por cinco repeticiones, de las cuales tres son sustanciales: yo canto tu fidelidad y lealtad (11b) / que tu fidelidad y lealtad me guarden (12b); yo amo tu voluntad (9a) /tú ten voluntad de librarme (14a); yo no cohibo los labios (10b) / tú no cohibas la compasión (12a).

En la parte segunda nos interesan dos cuestiones. Primera, la oposición de sacrificios o culto a otras actividades. Tema corriente, también en el salterio (50-51), que aquí aparece marcado por la oposición: "tú no quieres sacrificios / yo quiero cumplir tu voluntad". No enuncia un principio general, sino una misión personal. Y ¿cuál es dicha misión?

Es la segunda cuestión, a) Hay quien identifica "voluntad" divina con la *tórá*, y ésta con el cuerpo entero de la ley de la alianza. Sería un ideal de observancia: véanse Sal 1,2; 37,31; 78,1.5 etc. Esta explicación no satisface: porque *tórá* es muchas veces una instrucción particular; porque el orante habla de una cláusula personal; porque el complejo de la ley incluye culto y sacrificios, aquí relegados, b) La voluntad específica de Dios,

<sup>3</sup>Me levantó de la fosa fatal,  
de la charca fangosa.  
Afianzó mis pies sobre una peña.  
y aseguró mis pasos.  
<sup>4</sup>Me puso en la boca un canto nuevo  
de alabanza a nuestro Dios.  
Muchos al verlo quedaron sobrecogidos  
y confiaron en el Señor.

<sup>5</sup>¡Dichoso el hombre que ha puesto  
su confianza en el Señor,  
y no acude a idolatrías  
que extravían con engaños.

<sup>6</sup>¡Cuántas maravillas has hecho tú,  
Señor Dios mío,

cuántos planes en favor nuestro!  
Eres incomparable.  
Intento decirlas y contarlas,  
pero superan toda descripción.

Sacrificios y ofrendas no los quieres;  
me has cavado oídos;  
no pides holocaustos ni víctimas expiatorias.  
<sup>8</sup>Entonces yo digo: «aquí he venido».  
En el texto del rollo se escribe de mí  
<sup>9</sup>que he de cumplir tu voluntad:  
y yo lo quiero, Dios mío,  
llevo tu instrucción en las entrañas.  
<sup>10</sup>He proclamado el derecho  
a una asamblea numerosa.

el contenido de la instrucción será "evangelizar", proclamar las virtudes y acciones del Señor. Eso sí, no proclamará una pieza aprendida de memoria, sino que la tiene asimilada "en las entrañas". Será "un canto nuevo", de algo vivido. Esta hipótesis explica la concentración del salmo en términos de hablar y las coincidencias con Jr.

Ahora bien, la nueva tarea puede ser arriesgada, dolorosa. Por eso suplica. La tarea del Dios conocido y reconocido será librarlo de nuevo. Así cuantos aman la "salvación" corearán la alabanza.

40,2-4 El comienzo es una secuencia en cuatro escenas rápidas. Un hombre se debate en el lodo de una ciénaga, que amenaza tragárselo aprovechando sus esfuerzos; grita. Alguien lo saca y coloca sus pies en roca firme. Al sentir la solidez bajo los pies, rompe a cantar de gozo y agradecimiento. Un grupo que asistía expresa su confianza en el liberador.

40.2 La forma enfática traduce la expectación, casi la impaciencia del aguardar.

40.3 El lenguaje nos trae la figura de Jeremías en el aljibe fangoso: Jr 38,6.13.

40.4 "Poner en la boca" es fórmula de alcance profético: Dt 18,18; Jr 1,9; 5,14.

40.5 De la experiencia concreta se remonta a una reflexión general en forma de bienaventuranza. "Idolatrías": otros lo interpretan como hombres arrogantes. Prefiero la antítesis vigorosa, recordando Hab 2,18.

40,6ab Este verso sirve de enlace: prolonga el tema de la confianza, pasa de la tercera a la segunda persona, prepara el tema siguiente.

Las proezas las realiza a favor de un pueblo, no por el gusto de exhibir su poder. Es "incomparable": véase Is 40,18; 44,7; Sal 89,7.

40,6c Comienza el tema central, de la expresión verbal, en el siguiente proceso: intento precario de contar - texto escrito - texto interiorizado - proclamación pública. El fracaso es una etapa constituyente.

40,7-9 Es importante apreciar paralelismos y correlaciones. En esquema: sacrificios / holocaustos, oídos / escrito, vengo / quiero. El primero es un merismo que abarca el culto. El segundo sugiere un encargo oral y uno escrito. El tercero es correlativo del anterior y se articula en dos piezas complementarias: el acto de presentarse y la disponibilidad para ejecutarlo.

40,7 Los sacrificios se relativizan (Eclo 34,18-35,26). "Cavar los oídos" es metáfora única. La imagen parece fijarse en la hondura corporal que abre el oído hacia el interior del hombre: compárese con Is 50,4s.

40,8a La respuesta es el acto de presentarse o comparecer: compárese con Is 6,8; 50,5.

40,8b-9 Lo que más interesa del texto es la asimilación del encargo y por implicación del tema. Lo que estaba en un "escrito", pasa a estar "en las entrañas"; el texto de la proclamación está amorosamente asimilado. Compárese con Ez 3,3.

40,10-11 La proclamación se enuncia en cuatro verbos y seis sustantivos. El insistir en formas negativas, el apelar al testimonio de Dios, hacen sospechar algún riesgo en el encargo, como si algo grave indujera al silen-



No he cerrado los labios,

Señor, tú lo sabes.

"No me he guardado en el pecho tu justicia,

he anunciado tu verdad y tu salvación,

no he negado tu lealtad y fidelidad

a la asamblea numerosa.

<sup>12</sup>Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,  
que tu lealtad y fidelidad me guarden siempre.

<sup>13</sup>pues me cercan desgracias sin cuento,  
mis culpas me dan alcance  
y no puedo ver;

son más que los pelos de la cabeza  
y me falta el valor.

<sup>14</sup>Dígnate libramme, Señor,  
date prisa, Señor, en socorrerme.

<sup>15</sup>Sufran una derrota ignominiosa

los que me persiguen a muerte,

retrocedan confundidos

los que desean mi daño.

<sup>16</sup>Queden mudos de vergüenza

los que se burlan: Ja, ja.

<sup>17</sup>Que te festejen y celebren

los que te buscan;

los que desean tu salvación digan siempre:

¡Grande es el Señor!

<sup>18</sup>Yo soy un pobre desgraciado,

pero el Señor se cuida de mí.

Tú eres mi auxilio y mi salvador,

¡Dios mío, no tardes!

## 41 (40)

<sup>2</sup>Dichoso el que cuida del desvalido:

ció. El verbo positivo, "evangelizar", significa en la vida civil anunciar una buena noticia. Es típico del profeta del destierro, que también tropezaba con resistencia y hostilidad: Is 40,9; 41,27; 52,7; y 60,6; 61,1; Sal 96,2. El "derecho" recurre también en Is 41,2-10; 42,6.21; 45,19; 51,1.5.7. Los otros sustantivos, con posesivo "tu", pertenecen a una tradición ancha, también presente en el salterio.

Ahora imaginemos que ha comenzado la predicación, que provoca resistencia, oposición, persecución; el orante invoca el auxilio de quien le encomendó la tarea. Es lo que sigue en 12-18.

40,12-13 Petición primera con motivación. No esperábamos una confesión de delitos: el orante no se presenta como víctima inocente. La expresión es hiperbólica.

40,14-18 Con ligeras variantes este texto figura independiente como salmo 70. Caben tres explicaciones, a) Es original la forma autónoma, Sal 70; b) el puesto original es el Sal 40, de donde se desgajó como súplica breve, c) Es pieza de repertorio disponible para usos diversos. El texto bíblico actual nos invita a leerlo como parte integrante del salmo.

40,14-15 Forman la segunda petición, según módulos convencionales.

40,16-17 Las reacciones están elaboradas en un juego de oposiciones que podemos esquematizar así: los que buscan mi vida / los que te buscan a Ti; los que quieren mi desgracia / los que quieren mi salvación;

los que dicen ¡Ja, ja! / los que dicen: ¡Grande es el Señor! El drama se resuelve en un acto teologal.

40,18 En el último verso retorna el orante con un enfático "yo". Se cierra el cuadrilátero: Tú - los malvados - tus fieles - yo.

*Trasposición cristiana.* La carta a los Hebreos recoge y comenta la parte central del salmo, según la versión griega de los LXX. En vez de "me cavaste oídos", dice "me aparejaste un cuerpo"; traduce "rollo" por "título". De este modo opone el autor a los sacrificios antiguos la entrega del Mesías. De aquí arranca el uso de los antiguos de poner todo el salmo en boca de Cristo y después en boca de la Iglesia.

41 El último salmo de la primera colección empieza por una bienaventuranza, que es proyección de una experiencia personal al plano de la categoría. El caso particular se generaliza y el género acoge el caso. Es ejemplo típico de súplica de un enfermo. Lo peculiar de este caso es que el enfermo es un hombre caritativo que solía ocuparse de los pobres; en atención a ello, espera que Dios se ocupe ahora de él. El cuerpo de la súplica (5-14) está contenido en la inclusión de la primera persona.

Enfermedad y hostilidad. Es llamativo que en el salterio el enfermo grave no provoca sentimientos de compasión. Los rivales del orante parecen estar esperando la enfermedad para desatarse, y aun los amigos fia-

el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.

<sup>3</sup>El Señor lo guardará y conservará en vida,  
y será dichoso en la tierra  
no lo entregará a la saña de sus enemigos.

<sup>4</sup>El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,  
volcará la camilla de su enfermedad.

<sup>5</sup>Yo dije: Señor, ten piedad,  
sana mi vida, que he pecado contra ti.

<sup>6</sup>Mis enemigos dicen maldades de mí:  
«¿Cuándo morirá y se acabará su apellido?»

<sup>7</sup>El que entra a visitarme

dice mentiras, se guarda la maldad,  
sale a la calle y lo comenta.

<sup>8</sup>Mis adversarios se reúnen a murmurar de mí,  
hacen cálculos siniestros:

<sup>9</sup>«Ha contraído un mal sin remedio;  
el que se ha acostado no se levantará».

<sup>10</sup>Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba,  
y compartía mi pan  
sobresale en traicionarme.

"Tú, Señor, ten piedad y ponme en pie  
para que les dé su merecido.

<sup>12</sup>En esto conozco que me quieres:

quean en la coyuntura. ¿Es convención del género o está condicionado por creencias y costumbres de la época? La medicina de entonces no disponía de medios. Más fácilmente se curaban las heridas que las enfermedades. El Levítico diagnostica, no trata la dolencia. El enfermo puede ser una carga para la familia, una amenaza de contagio. El enfermo ha sido "tocado" por Dios o castigado por una culpa.

Pues bien, las rivalidades y enemistades latentes o patentes en aquella sociedad parecen excitarse cuando el rival o enemigo ha caído enfermo: lo que deseaban y estaban esperando; sin que ellos se manchen las manos, Dios se encarga de él. Se hace una visita de cortesía disimulando, otros son los comentarios en la calle. Si el paciente no los escucha, los imagina. Y no puede defenderse: también él se siente tocado por Dios. Por si fuera poco, incluso los amigos se acobardan, se dejan llevar de comentarios malignos.

En tal situación de desolada soledad, al enfermo no le queda más que dirigirse a Dios, recordándole sus obras de beneficencia. Sano y restablecido, podrá darles su merecido a los rivales, que no han logrado cantar triunfo.

41,2 El día "aciago" o malo se especifica en 6a y 8b. Dios se encarga de pagar un favor que el menesteroso no puede pagar.

41.4 Dado que el término hebreo puede significar lecho o yacija y también el hecho de guardar cama, la frase puede significar "volcar" la yacija, que ya no hace falta, o cambiar la postura del enfermo.

41.5 La enfermedad queda teológicamente explicada o justificada y la curación es acto de piedad divina.

41,6-10 Dimensión social de la enfermedad. Si el pecado la explica y justifica, no justifica la conducta de rivales y amigos. A un Dios airado se le puede suplicar humildemente, a un enemigo despiadado, no. Sólo cabe descubrir y denunciar su actitud injusta para mover a Dios a intervenir. El poeta introduce un pequeño cuadro de costumbres.

41.6 "Acabarse el apellido" es morir sin descendencia.

41.7 El texto es dudoso, de tres hemistiquios: procuro salvarlo atendiendo al paralelismo y al contexto.

41.8 El primer verbo se deriva del sustantivo *lshsh*, que significa hechicería, conjuro. En el contenido, palabras de eficacia mágica y funesta contra alguien; en la forma un susurrar o musitar fórmulas apenas audibles e ininteligibles. Algunos comentaristas toman el contenido a la letra y suponen un grupo de adversarios que recurren a artes mágicas para causar la enfermedad o para agravarla o para impedir la curación. Véase Dt 18,10-12. Otros comentaristas toman del verbo la forma: el tono, el sigilo.

41.9 "Ha contraído": a la letra, se le ha infundido. En la teoría del encantamiento, el conjuro ha penetrado y desarrollará dentro su eficacia.

41.10 "Come mi pan": como protegido a quien sustento o como invitado a mi mesa: es un comensal de confianza.

41.11 "Tú" enfático: tú en cambio. Convoca a Dios contra la coalición de rivales y amigos. Y reparte las tareas: tú ponme en pie; de darles su merecido me encargo yo.

41.12 El amor de Dios se manifestará en la salud del orante y en sus relaciones sociales; no puede quedar en pura relación espiri-

que mi enemigo no cantará victoria.  
 13 Tú me has conservado mi integridad,  
 me establecerás en tu presencia para siempre.

\* \* \*

Bendito sea el Señor Dios de Israel

desde siempre y por siempre.  
 Amén, amén.

## 42-43 (41-42)

<sup>2</sup>Como ansia la cierva corrientes de agua,

tual, al margen de la situación compleja del hombre. En lo corporal y social se realiza la experiencia profunda y cierta.

**41.13** Verso final en que están solos el orante y su Dios. Tomo "integridad" en sentido físico, como Job 21,23.

**41.14** Verso añadido para cerrar la primera colección de salmos

*Trasposición cristiana.* Jn 13,18 pone en boca de Jesús parte del v. 10. Y los antiguos lo extienden a todo el salmo: pobre y desvalido en su encarnación (2 Cor 8,9); carga con nuestros pecados; no trunfa de él el último enemigo (1 Cor 15,25).

**42-43** En singular, porque se trata de un poema único, como declara el estribillo y otras repeticiones. Es una de las súplicas más bellas del salterio.

*Estructura imaginativa.* Aparte la personificación de "luz y verdad" como mensajeros y escolta, dos imágenes dominan el poema: agua como vida en la primera estrofa, agua como muerte en la segunda.

a) La primera imagen, en forma de comparación, abre ex abrupto el poema. Algunos comentaristas imaginan una génesis realista: el autor se encuentra desterrado en la zona montañosa al sur del Hermón, ante su vista cruza una cierva en busca desesperada de agua; en la búsqueda ansiosa del animal proyecta el poeta su estado de ánimo, su búsqueda ansiosa de Dios. La hipótesis puede retener valor didáctico. Lo importante es sentir la fuerza de la imagen: ansia de Dios animal, vital. Agua que es vida en el paisaje árido. La búsqueda de Dios se colorea de instinto elemental de conservación.

b) Segunda imagen. En términos realistas, el poeta se encuentra, en términos poéticos, finge encontrarse en un paisaje montañoso, solo, a la escucha. De pronto el resonar alterno de unas cascadas, quizá su vista, lo avasalla; bajo ellas, arrollado se contempla a sí. El paisaje es símbolo del estado de

ánimo. La sonoridad del v. 8 es extraordinaria en el original hebreo. La relación del oleaje arrollador con el reino de la muerte es frecuente en el AT, pero no por ello pierde fuerza su realización en este poema. Algunos comentaristas piensan que el orante sufre una enfermedad grave (11), siente la muerte vecina, la describe en la imagen de torrentes arrolladores; véanse 2 Sm 22,5; Jon 2,4; Sal 88,8.

La dos imágenes pertenecen al campo del agua, con valor simbólico: Dios como agua. Dios, que era la vida del orante, se ha vuelto su muerte: una fuerza elemental, oceánica, irresistible.

*Estructura dialógica:* ausencia y presencia. El diálogo consigo mismo se repite en la posición privilegiada del estribillo. El hecho psicológico es en el salmo expresión del drama interior, respuesta a la polaridad de Dios experimentada por el orante. La división interna es desdoblamiento y tensión desgarradora. En un nivel de la conciencia dominan la nostalgia, el desaliento; en un nivel más profundo emergen y van creciendo la confianza, la esperanza. Dios hace sentir dolorosamente su ausencia, y esa ausencia sentida es un modo de presencia. La ausencia no sentida no duele, la ausencia sentida ocupa la conciencia, la llena de ansia y dolor. La presencia nominal de Dios (22 veces) es invasora.

*Estructura dinámica:* drama en tres actos. No creo que el estribillo haga girar el poema sin avanzar, volviendo al punto de partida. Hay indicios claros de avance. La primera y la tercera estrofa se refieren al culto: la primera lo recuerda nostálgicamente, como pasado imposible de recobrar; la tercera lo espera como futuro cierto y próximo. La segunda estrofa, aunque dominada por el presente, está indecisa entre ambos.

¿Qué ha operado el cambio emocional? No un oráculo profético o litúrgico, sino una voz interior, en la cual se hacía sentir Dios.

- así mi alma te ansia, oh Dios.  
<sup>3</sup>Mi alma está sedienta de Dios,  
 del Dios vivo:  
 ¿Cuándo entraré a ver  
 el rostro de Dios?  
<sup>4</sup>Lágrimas son mi pan noche y día,  
 mientras *me repiten todo el día*:  
 ¿Dónde está tu Dios?  
 Recordándolo me desahogo conmigo:  
 cómo pasaba al recinto  
 y avanzaba hasta la casa de Dios,  
 entre gritos de júbilo y acción de gracias,  
 en el bullicio festivo.
- <sup>6</sup>¿Por qué te acongojas, alma mía,  
 por qué estás gimiendo?  
 Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
 «Salvación de mi rostro, Dios mío».
- <sup>7</sup>Cuando mi alma se acongoja,  
 entonces me acuerdo de ti,  
 desde la zona del Jordán y el Hermón  
 y el Monte Menor.
- <sup>8</sup>Una sima grita a otra sima  
 con voz de cascadas:  
 tus rompientes y tus olas  
 me han arrollado.

- <sup>9</sup>De día el Señor enviará su lealtad,  
 de noche estaré con su canto:  
 súplica al Dios de mi vida.  
<sup>10</sup>Le diré a Dios: ¡Peña mía!  
 ¿por qué me olvidas?  
 ¿por qué voy andando sombrío,  
 hostigado por el enemigo?  
 "Del quebranto de mis huesos  
 se burlan mis adversarios;  
 todo el día me repiten:  
 ¿Dónde está tu Dios?"
- <sup>12</sup>¿Por qué te acongojas, alma mía,  
 por qué estás gimiendo?  
 Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
 «Salvación de mi rostro, Dios mío».
- 43 'Hazme justicia, Dios, defiende mi causa  
 contra gente desleal,  
 del hombre traidor y criminal  
 ponme a salvo.  
<sup>2</sup>Pues tú eres mi Dios y mi protector:  
 ¿por qué me rechazas?  
 ¿Por qué voy andando sombrío,  
 hostigado por el enemigo?  
<sup>3</sup>Envía tu luz y tu verdad:

La "luz y la verdad" ya estaban actuando. Aunque la luz estaba ofuscada y la verdad velada, algo iluminaba y revolvió por dentro al orante. El diálogo interior lo va conduciendo a la esperanza.

42.3 "Alma": *nepesh* es la garganta como órgano que experimenta la sed y como sede de la respiración / vida; es también símbolo del espíritu.

42.4 "¿Dónde está tu Dios?": aunque la frase podría ser pregunta curiosa de politeístas en país extranjero, el orante la escucha como burla o desafío, como un restregar la herida de ausencia.

42.5 Se desahoga hacia dentro: la soledad ilumina la interioridad. Del culto recuerda los aspectos sonoro y festivo.

42.6 En sentido físico sería la garganta que se encorva violentamente y emite gemidos inarticulados. En el tenor simbólico del salmo es un intento de describir el replegarse sobre sí, hacia dentro. En la segunda parte apunta la esperanza. Se podría esquematizar así: "espera" que un día podrás "darle gracias" por haberte "salvado".

42.7 La geografía, suponiendo que fuera realista, no se deja identificar. Muchos piensan en las fuentes del Jordán, en las estribaciones del Antilíbano.

42.8 El término *tehom* no tiene necesariamente significado mítico: véase en Dt 8,7 unido a manantiales.

42.9 "Su canto": dedicado a él por mí y compañero mío nocturno.

42.10 El título "Peña mía" encaja bien en el paisaje del Salmo, aunque es tópico: Sal 18,3; 31,4; 71,3.

42.11 El "quebranto de los huesos" es expresión hiperbólica del tormento interior.

43.1 El lenguaje es judicial y la petición suena como apelación al tribunal supremo de Dios: véanse Sal 7,9; 26,1; 35,24. Los que lo toman en sentido propio definen por él el género del salmo.

43.2 El verbo "rechazar" se aplica de ordinario al destierro o a una calamidad nacional: Sal 44,10.24; 60,3.12; Lam 2,7; 3,17.31.

43.3 Dos personificaciones conducirán al desterrado al monte, al templo, al altar.

que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada,  
<sup>4</sup>y me acercaré al altar de Dios,  
al Dios de mi gozo y alegría.  
Te daré gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

<sup>5</sup>¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué estás gimiendo?  
Espera en Dios, que aún le darás gracias:  
«Salvación de mi rostro, Dios mío».

43,4 Domina el gozo festivo, como en 5c. Desborda el verso la repetición del nombre de Dios: la ausencia se resuelve en presencia.

*Trasposición cristiana.* Para el cristiano la presencia de Dios está en Jesucristo, verdadero y definitivo templo. Con todo, no puede decir que Dios esté siempre a su disposición. Hay en la vida cristiana tiempos de ausencia sentida, de noche oscura y escondimiento. Y en esta vida, nunca la presencia será total; tendremos que contar con la polaridad de ausencia y presencia. Eso enseñan los maestros espirituales y los místicos.

44 Súplica comunitaria en una desgracia nacional. La situación, histórica o típica, es una grave derrota militar con sus consecuencias. ¿Se refiere a la conquista de Samaría por los asirios?, ¿o a la de Judá por los babilonios? El presente salmo, al contrario del 74, no alude a la ciudad ni al templo. Los rasgos descriptivos son genéricos. Si el salmo ha sido compuesto en una situación histórica concreta, el poema se desprende de ella y se hace disponible para situaciones semejantes. La disposición de los materiales es lineal, en extensión descendente. Diez versos recuerdan beneficios pretéritos, ocho describen la trágica situación actual, seis forman la protesta de inocencia, cuatro pronuncian la súplica.

*El reo inocente.* Es normal en súplicas individuales o colectivas confesar el pecado, que justifica el castigo, y pedir perdón. En este salmo la comunidad se proclama inocente respecto a los compromisos de la alianza: reconoce a *Yhwh* como "mi Dios" (5 corregido), no acude a "dioses extraños" (21), no desvirtúa "tu alianza" (18). El sobe-

## 44 (43)

(Sal 74; 79)

<sup>2</sup>Oh Dios, con nuestros oídos lo escuchamos,  
nuestros padres nos lo contaron:  
la obra que obraste en sus días,  
<sup>3</sup>antaoño: Tú, tu mano.  
Desposeíste naciones, los plantaste a ellos,  
triturraste naciones, los hiciste prosperar a ellos.  
<sup>4</sup>Pues no se apoderaron de la tierra por su espada,  
su brazo no les dio la victoria;  
sino tu diestra y tu brazo

rano estaba ligado con el vasallo por el compromiso de "lealtad" (27): cuando la ocupación de la tierra los cumplió; ahora parece haberse desentendido. El pueblo vive en y de la memoria (2.18a.21); el Señor parece "olvidarse" (25) o "estar dormido" (24).

*El soberano de la historia.* En una concepción politeísta, el planteamiento tendría otra salida: la desgracia de Israel era obra de una deidad extranjera más poderosa. Eso es imposible para la fe yavista. La comunidad niega enfáticamente su protagonismo (4.7s) para afirmar el de *Yhwh* (3-5.7s): compárese con Is 45,7; Dt 32,36-39. Por tanto, si de la desgracia el enemigo es mero ejecutor, si el pueblo no ha dado motivo para tal castigo, toda la responsabilidad es de Dios.

La presencia y acción de Dios, proclamadas en medio de la tragedia, delatan una espiritualidad robusta, incommovible. Quizá por ello no haga falta la acción de gracias prometida o anticipada.

44,2-9 Forman el primer bloque, enmarcado por la inclusión de "Dios". Cinco versos se remontan al pasado remoto, en tercera persona, otros cinco mencionan experiencias próximas, en primera persona.

44,2 Alude al principio de la tradición, ejemplarmente propuesto por el Sal 78. Paradójicamente, la memoria se va a volver contra Dios.

44,3 Si entendemos el último verbo hebreo como "hacer salir, despedir", quedaría al final el primer acto de la liberación. Si le damos valor vegetal (Is 16,8; Cant4,13), prolonga la imagen del "plantar": véase el desarrollo del salmo 80.

44,4a La negación es dialéctica, se subordina a la afirmación siguiente. Tampoco en el campo de la confianza admite el Señor

y la luz de tu rostro; pues los amabas.

<sup>5</sup>¡Tú eres mi Rey y mi Dios,

que asignas las victorias a Jacob!

<sup>6</sup>Con tu auxilio acorneamos al enemigo,  
en tu nombre pisoteamos al agresor.

<sup>7</sup>Pues no confío en mi arco,  
mi espada no me da la victoria;

<sup>8</sup>Tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a nuestros adversarios.

<sup>9</sup>Nuestra gloria es Dios en todo tiempo,  
siempre damos gracias a tu nombre.

<sup>10</sup>Ahora en cambio nos rechazas, nos avergüenzas  
y no sales con nuestras tropas.

"Nos haces retroceder ante el enemigo

y nuestro adversario nos saquea.

<sup>12</sup>Nos entregas como ovejas para el consumo  
y nos dispersas entre los paganos.

<sup>13</sup>Vendes a tu pueblo por una miseria,  
no ganas mucho en la venta.

<sup>14</sup>Nos has hecho el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean.

<sup>15</sup>Nos has hecho el refrán de los paganos,  
nos hacen muecas las naciones.

<sup>16</sup>Tengo siempre delante mi deshonra,  
la vergüenza me cubre la cara,

<sup>17</sup>al oír insultos e injurias,  
al ver al enemigo agresivo.

<sup>18</sup>Todo esto nos sucede sin haberte olvidado,  
sin haber renegado de tu alianza.

rivales. Pero léase este verso sobre el fondo de las batallas de Josué.

44,4b La fuerza de este verso reside en el contraste y en la asimetría rítmica que realiza la última cláusula "los amabas". La "luz del rostro" podría entenderse como resplandor que desbarata al enemigo (Gn 19,11; 2 Re 6,18); pero normalmente significa la actitud benévola (Sal 89,16; Job 29,24).

44,5 En primera persona del singular, como pronunciado por el presidente litúrgico. Se puede escuchar como acto formal de vasallaje: el salmo no tiene sitio para reyes ni jefes ni pastores humanos. "Asignas": su soberanía también es militar.

44,6 En primera persona de plural, con las metáforas bélicas de acornear (1 Re 22,11; Dt 33,17; Sal 75) y pisotear (Sal 60,14; Is 14,24; 63,6).

44,7-8. En el salterio, con excepción de 72,4.13, la salvación o victoria siempre se atribuye a Dios.

44,9 El hombre no debe gloriarse del propio éxito; debe gloriarse siempre y sólo de Dios: véase Jr 9,22s.

44,10-17 Los ocho versos del segundo bloque afirman categóricamente: también nuestras derrotas son acción de Dios. De lo contrario, serían mérito del enemigo, que quedaría exento del principio teológico de no gloriarse y negaría a *Yhwh* su soberanía: como el Senaquerib de Is 10,11-13. Dios aborrece la jactancia de los enemigos no menos que la de su pueblo: Dt 32,27s. Esta segunda sección no es menos confesión que la primera, sólo que cambiando los papeles:

ahora la victoria es ajena y la derrota nuestra. Pero el sujeto es el mismo: el Señor.

44,10 "No sales con nuestras tropas": como Sal 60,12; son los "escuadrones" del Señor según Ex 7,4; 12,17.41. Podría aludir a la vieja usanza de sacar a campaña el paladión, el arca de la alianza: 1 Sm 4,6-9.

44,11 Dos etapas de la guerra: retirada o huida y saqueo legítimo: 1 Sm 23,1; Is 10,13.

44,12 Otra etapa de la derrota: matanza y deportación. "Consumo" puede significar la explotación, como en Dt 7,16; Nm 13,32, o también la matanza (23). "Dispersar" o aventar es fragmentar en comunidades pequeñas y diseminadas.

44,13 Imagen comercial: Dios es el ganadero o traficante que ha puesto en venta su rebaño y lo ha tasado por lo bajo: no ha sido un negocio.

44,14-17 Última consecuencia de la derrota militar es la derrota moral, bien amplificada con sinónimos. Es el descrédito, desprestigio, el convertirse en escarnio y burla y befa de todos.

44,18-23 Tercer bloque, con una cuña (20). Son una confesión negativa. No olvidar a la otra parte y no pactar con extraños responde al primer mandamiento; no invalidar la alianza incluye todas sus cláusulas; "corazón y pasos" sintetizan actitudes y conducta. El pueblo somete confiadamente el veredicto de su conciencia al veredicto de Dios, que lo conoce todo. Sufrimos "por tu causa", no por nuestra culpa.

44,18 "Renegar": sería felonía o rebelión del vasallo. Compárese con Sal 89,39s.

- <sup>19</sup>No se echó atrás nuestro corazón,  
no se desviaron nuestros pasos de tu senda.
- <sup>20</sup>Pero nos trituraste en la guarida del Dragón,  
nos cubriste de tinieblas.
- <sup>21</sup>Si hubiéramos olvidado  
el nombre de nuestro Dios  
y extendido las palmas a un dios extranjero,
- <sup>22</sup>¿no lo habría averiguado Dios,  
el que penetra los secretos del corazón?
- <sup>23</sup>Por tu causa nos matan a cada momento,  
nos tratan como a ovejas de matanza.
- <sup>24</sup>¿Despierta, Señor! ¿Por qué duermes?

- Espábilate, no nos rechaces más.
- <sup>25</sup>¿Por qué escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?
- <sup>26</sup>Nuestro aliento se hunde en el polvo  
y el vientre se pega al suelo.
- <sup>27</sup>¿Levántate a socorremos,  
redímenos, por tu lealtad!

## 45 (44)\*

- <sup>2</sup>Me brota del corazón un tema bello,  
dedico mi poema a un rey,

44.20 Verso dudoso. Los verbos significan triturar y cubrir. El lugar: el texto hebreo habla de "chacales", es decir lugar desolado, según Is 34,13; 35,7; Jr 9,10; 49,33; 51,37. Con cambio de una letra, algunos manuscritos antiguos dicen Dragón, el monstruo que representa las fuerzas del caos según Is 27,1; 51,9; Sal 74,13; Jr 51,34. Esto nos da una lectura trascendente: el lugar del Dragón y las tinieblas son el reino de la Muerte.

**44.21** Equivale a apostasía e idolatría formal, con sus dos vertientes.

*Trasposición cristiana.* Pablo cita el v. 23 en Rom 8,36, y en 37 resuena el v. 4b. Quizá aluda a ello en 1 Cor 15,31 y 2 Cor 4,11. Autores antiguos recuerdan la "salvación" enviada (5) en Jesucristo, y recuerdan su despertar en Mt 8,25. Aplicado a la iglesia, el salmo expresa sus persecuciones y martirios.

45 Epitalamio real, o sea, canto dedicado a un rey el día de su boda. Es excepcional el papel consciente del poeta enmarcando su poema (2 y 18). Un ambiente festivo, regio, envuelve la escena: salones lujosos, música, vestidos suntuosos, princesas, magnates... Tiene una leve semejanza con Cant 3,6-11, nada con el resto del Cantar.

*Personajes.* El rey se presenta con sus dotes naturales de belleza y elocuencia, su amor a la justicia que ha justificado su elección. Tres objetos emblemáticos representan el reinado: la espada = guerra, el cetro = gobierno, el trono = dinastía. La novia es una princesa real de la que el rey está enamorado. Queda un tercer personaje, que está en pie junto al monarca: no es la novia, que todavía no ha llegado; no es la reina consorte, que no existe en Israel. Por la institución

de la poligamia, el título de reina o de "señora" lo lleva la madre del reinante o del heredero designado. A este propósito hay que comparar 1 Re 1,16.28 con 2,19, y considerar los siguientes textos: 2 Re 10,13; 24,12.25; 9,22; y todos aquéllos en que se aduce el nombre de la madre de cada rey. (Neh 2,6 introduce una costumbre persa).

Así el salmo discurre sin tropiezos. Un rey guapo y elocuente, victorioso en las batallas y gobernante justo, va a celebrar una boda. Tiene varias pretendientes de sangre real, él se ha enamorado de una. Las demás se retiran y la princesa escogida es conducida al rey que, junto a su madre, la espera; mientras un séquito es introducido en palacio. El poeta promete al rey hijos, que recibirán cargos públicos (y uno, se supone, será el sucesor).

El cuerpo del salmo se reparte por temas en dos secciones. La primera (3-8) es una loa del rey por sus cualidades y funciones. La segunda (9-16) describe la fiesta de la boda, y concluye (17) haciendo votos por el rey.

45.2 El poeta hace una confesión literaria desusada en el AT y por ello más interesante. La creación literaria sucede en tres tiempos: concebir - pronunciar - escribir. En medio la "obra", en que cristaliza la "palabra". La génesis mental pone al poeta en trance, es como una "ebullición". En contraste, la declamación o dicción fluye sin trabas, como cuando un escribano de oficio escribe al dictado, sin pararse a pensar. El análisis del poema, de su composición calculada, de sus refinamientos sonoros, delatan la artesanía laboriosa y feliz, más que la genial facilidad.

45.3 De Saúl se ponderaba la corpulencia (1 Sm 10,23); de David la belleza (1 Sm

mi lengua es ágil pluma de escribano.

<sup>3</sup>Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se difunde la gracia,  
porque Dios te bendice para siempre.

<sup>4</sup>Cíñete al flanco la espada, valiente,  
es tu gala y tu orgullo;

<sup>5</sup>cabalga victorioso por la verdad y la justicia;  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.

<sup>6</sup>Tus flechas son agudas, se te rinden ejércitos,  
se acobardan los enemigos del rey.

<sup>7</sup>Tu trono, como el de un Dios  
permanece por siempre;  
cetro de rectitud es tu cetro real.

<sup>8</sup>Amas la justicia y odias la iniquidad,

por eso, entre todos tus compañeros,  
Dios, tu Dios te ha ungido  
con perfume de fiesta.

<sup>9</sup>A mirra, áloe y acacia  
huelen tus vestidos,  
y en las salas de marfiles  
te festejan las arpas.

<sup>10</sup>Hijas de reyes vienen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina  
enjoyada con oro de Ofir.

"-Escucha, hija, mira, presta oído:  
olvida tu pueblo y la casa paterna:

<sup>12</sup>prendado está el rey de tu belleza;  
ríndele homenaje, que él es tu señor.

<sup>13</sup>La ciudad de Tiro vendrá con regalos,

16,12; 17,42); de Salomón la prudencia (1 Re 3). La "bendición" de Dios puede referirse a las dotes naturales precedentes y puede abarcar la actividad toda del rey. Es "permanente", no se retracta ni retira.

45,4-6 La actividad militar ocupa una extensión desproporcionada. Es bastante movida en la disposición de los componentes, en parte tradicionales.

45,4 Leo *'nwh* como partícula causal "por, a favor de". Otros lo leen como sustantivo, abstracto por concreto, "a favor de los oprimidos"; otros leen la virtud de la "humildad" atribuida al rey.

La "diestra amaestra" al rey; en Sal 18,35 es oficio de Dios.

45,6 "Se acobardan": a la letra "caen de corazón". Otros unen el verbo con las flechas, que "atravesan el corazón". Por el contexto bélico traduzco "ejércitos", pero también cabe traducir "pueblos".

45,7 "Como el de un Dios": duplicando una consonante K. La perpetuidad del trono se promete en el gran oráculo dinástico: 2 Sm 7,13; y se repite en 1 Re 9,5. Si se lee vocativo, otorga título de Dios al rey. Leyendo adjetivo, resulta "trono divino", concedido o garantizado por Dios. La "vara recta" es a la vez el "cetro justo".

45,8 Entre todos los pretendientes legítimos uno solo sucede al rey y se sienta en el trono. Es consagrado con la unción, para la que se emplea un ungüento precioso, festivo. El rey es "el Ungido".

45,9-16. La fiesta tiene más movimiento. Sólo que el poeta no da direcciones escénicas, se las deja a la imaginación del lector. Creo distinguir tres escenas. En la primera vemos al rey, asistido por la reina madre, ambos ricamente ataviados; suena música en el salón de la corte; acuden princesas pretendientes. En la segunda alguien, un funcionario real pide el consentimiento a la princesa elegida (cfr. 1 Sm 25,40s). En la tercera la novia y su séquito son conducidos hacia el salón interior.

45,9 Los vestidos se conservaban en un arcón con hierbas o preparaciones aromáticas. Los salones estaban quizá chapeados de marfil: 1 Re 10,18; 22,39; Am 3,15.

45,10 "A tu encuentro": corrigiendo el texto. Otras lecturas: preciosas, con alhajas, en tus muros, bajo tu techo. La "reina" madre, según lo explicado.

45,11 Se invierten los papeles de Gn 2,24, donde se dice del varón que abandona a sus padres. Aquí le toca a ella.

45,12 En una época en que muchas bodas reales, dentro de la poligamia, eran actos de política internacional, es notable oír que el rey está enamorado. También la novia tiene que reconocer al rey como señor y rendirle homenaje.

45,13 Tiro era el gran emporio comercial del Mediterráneo. Los "magnates" son probablemente paisanos que desean beneficiarse de la influencia de que goza la consorte del rey.



los magnates buscarán tu favor.

<sup>14</sup>Con todos los honores entra la princesa vestida de tisú de oro y brocados.

<sup>15</sup>La conducen hasta el rey.

Un séquito de vírgenes la sigue:

<sup>16</sup>las llevan con alegría y algazara, van entrando en el palacio real.

<sup>17</sup>-A cambio de tus padres tendrás hijos, que nombrarás príncipes por todo el país.

<sup>18</sup>Quiero hacer memorable tu nombre generación tras generación; así los pueblos te darán gracias

por los siglos de los siglos.

## 46 (45)

<sup>2</sup>Dios es para nosotros refugio y fortaleza, auxilio en los asedios, del todo disponible.

<sup>3</sup>Por eso no tememos aunque se trastorne la tierra y los montes vacilen en alta mar.

<sup>4</sup>Que hiervan y bramen sus aguas, que sacudan los montes con su oleaje.

(El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob).

45,14 Como un cronista de sociedad que describe el traje de la novia.

45,15-16 El séquito de muchachas no es conducido directamente al rey, sino al "palacio real". ¿Son damas que servirán a la nueva consorte? ¿Son jóvenes destinadas al harén real? El poeta sorprende su alegría.

45.17 "En vez de" significa también sucediendo a. El poeta piensa en la cadena de la sucesión real: el rey presente es eslabón entre antecesores y sucesores.

45.18 Los hijos y el nombre son la perpetuidad del israelita (Eclo 40,19), y esos son los auspicios del poeta. El quiere ser notario del hecho con su voz poética. La bendición de Dios era perpetua (3), perpetuo es el trono dinástico (7), perpetuo será el nombre. ¡Sólo que el poema no pronuncia el nombre del rey!

*Trasposición cristiana.* Heb 1,8s cita los versos 7-8. Toda la tradición ha leído este salmo como mesiánico; incluso en sentido literal; la liturgia lo escoge para las fiestas del Señor. Meditado en clave cristiana adquiere valor cristológico, Jesucristo rey, y eclesiológico, la Iglesia esposa.

46 Oración comunitaria de confianza, fundada en la presencia de Dios en la ciudad santa, en el templo. La situación conjurada en el poema es un asalto a la ciudad, frustrado por intervención divina. El poema está formalmente articulado por un estribillo (el copista se olvidó de copiarlo después del v. 4) en tres estrofas o cuadros. El estribillo es síntesis conclusiva o tema generador del *zoema*. Y el primer verso concuerda con el estribillo.

El Señor del cosmos, del mundo estelar, es el Dios nuestro, de Jacob. El Dios que domina los astros es "para nosotros" un alcázar; o sea, construcción defensiva frente a ataques o asaltos. Encumbrado e inaccesible al ataque enemigo, está "perfectamente accesible" a nosotros. El templo centra el salmo, pero no debe ofuscar el carácter personal: el alcázar es Dios mismo.

*Imágenes.* Podemos apreciar la función del "agua" construyendo un modelo genético. La ciudad se asienta en una colina, en medio de la cual sobresale el templo. La cercan y atacan ejércitos enemigos, que mugen y se agitan como una marea amenazadora; como el tumulto del océano caótico y primordial contra el orden de tierra y montañas. La ciudad se siente segura con su agua apacible y vital. Lo puede ilustrar Is 8,6s.

El poeta invierte el presunto orden genético para servimos primero la visión cósmica, imprimiendo profundidad y trascendencia al acontecimiento histórico. Traba historia con creación, coloca a Jerusalén en el centro del universo y sobre ella al Señor de los astros en el cielo y de un pueblo en la tierra.

46,2-4 La tierra, firmemente fundada por Dios sobre las aguas (Sal 24,2; 136,6), "se trastorna": se contagia de la movilidad y agitación oceánica. Los montes, aplomados para siempre (Sal 65,7), tiemblan y son engullidos por el océano. Predominan los efectos sonoros sobre los visuales. Como en un diluvio desde abajo (Gn 7,11), parece que vamos a volver al caos primordial: ¿queda un arca de salvación? La ciudad no teme, porque dispone de un refugio no fabricado por hombres: Dios en persona.

- <sup>5</sup>Un río con sus acequias alegra  
la ciudad de Dios:  
santuario de la morada del Altísimo.
- <sup>6</sup>Con Dios en medio de ella, no vacila:  
al despuntar la aurora la auxilia Dios.
- <sup>7</sup>Pueblos retumban, reyes se agitan;  
él lanza su trueno, se tambalea la tierra.
- <sup>8</sup>El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.
- <sup>9</sup>Venid a ver las obras del Señor,  
los espantos que provoca en la tierra:
- <sup>10</sup>Pone fin a las guerras

hasta el confin del orbe:  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los carros.

<sup>1</sup> Rendios y reconoced que soy Dios,  
excelso sobre los pueblos, excelso sobre la tierra.

<sup>12</sup>El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro auxilio es el Dios de Jacob.

## 47 (46)

<sup>2</sup>Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo

46,5-8 Hay una ciudad "divina" (Sal 87,3; Is 60,14) en la cual el agua desempeña la función benéfica opuesta. Con un río o corriente que se reparte en acequias (cfr. Sal 137,2). Agua apacible y fecundadora, a la que no alcanza la agitación agresiva del océano; agua una y plural que alegra y festeja a la ciudad. Compárese con Is 33,17-24.

46,6-7 A la ciudad se acerca un asedio estrecho: está dicho con el lenguaje de la agresión cósmica. A defenderla sale su Campeón: "Al despuntar la aurora" suceden el asalto y la derrota (Jos 8,10; Jue 20,19; Is 17,14 etc). Un trueno teofánico (Jr 25,30; Jl 2,11), voz de Dios, sacude la tierra y desbarata al enemigo.

46,7 Se puede traducir "reyes" o reinos, monarquías.

46,9-11 La tercera estrofa inscribe su material entre dos binas de imperativos: "venid y presenciad", dirigido a los vecinos de la ciudad; "rendios y reconoced", dirigido a los agresores. El Señor se reserva toda la actividad, la comunidad es invitada a "presenciar": como en Ex 14,13s.31. Y Dios no se contenta con derrotar al enemigo, porque quiere acabar también con la guerra y sus pertrechos. Compárese con Is 2,1-4.

46,11 Reconocimiento extraído con el fracaso de la acción bélica, no gozoso y espontáneo.

*Trasposición cristiana.* En clave cristológica, los autores antiguos se fijan en la exaltación de Jesucristo resucitado y en la corriente de agua que brota de él. En clave eclesiológica, lo refieren a la Iglesia terrestre, que tiene presente al Señor, y a la celeste, según Ap 22.

47 La comunidad festeja a *Yhwh* como rey nacional y universal. "Ex-alt-ación" viene de "alto" y se apoya en el valor simbólico que para el hombre, animal vertical, tiene lo alto respecto a lo bajo. El rey sube y se sienta en el trono, subditos y vasallos lo aclaman con acompañamiento de música. Ese rey no es extranjero: es nada menos que Dios y su nombre es *Yhwh*. Pueden ilustrar el salmo los relatos de 1 Re 1; 2 Re 11; 2 Sm 6.

¿Se trata de un simple texto poético o es el texto de una ceremonia litúrgica? En el segundo caso habrá que imaginar la presencia de *Yhwh* en el arca. Un heraldo invita a la concurrencia, que responde con aplausos y aclamaciones, mientras suena la trompeta heráldica. Sube la procesión por la colina de Sión, penetra en el recinto del templo y el arca es conducida a su lugar, el camarín. Se pregunta si la ceremonia fue un hecho único, fundacional, o si se repetía periódicamente.

Sea real o no la reconstrucción imaginativa, el salmo proclama la realeza de *Yhwh* y su reino universal. Dar al Dios nacional el título de rey podría ser importación cultural; la relación de alianza podía favorecerlo: véase 1 Sm 8,7s. Sobre el universalismo el salmo ofrece varios datos: compete a *Yhwh* el dominio universal (3,8s); escoge un pueblo al que somete otras naciones (4); al pueblo escogido se agregan o incorporan príncipes extranjeros (¿con sus pueblos?).

La composición es de doble onda, con marcados paralelismos: 2 = 7, 3 = 8, 6 = 9b y final de 10; así se destaca la asimetría de 4-5 y 10a.

47,2 En un invitatorio clásico figuran como destinatarios todos los pueblos. Si debie-

• porque el Señor es altísimo y terrible,  
emperador de toda la tierra.

<sup>4</sup>El nos somete pueblos,  
nos sojuzga naciones.

<sup>5</sup>Nos escoge nuestra heredad,  
el orgullo de Jacob, su amado.

<sup>6</sup>Ascendió Dios entre aclamaciones,  
el Señor a toque de trompeta.

<sup>7</sup>Tañed para Dios, tañed,  
tañed para nuestro rey, tañed,

<sup>8</sup>porque Dios es rey de toda la tierra:  
tañed con maestría.

<sup>9</sup>Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su santo trono.

<sup>10</sup>Príncipes paganos se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abrahán,  
porque de Dios son los escudos de la tierra  
y él es sublime.

## 48 (47)

(Sal 46)

<sup>1</sup>Grande es el Señor! y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios.

ran aclamar solo a 'elohim = Dios, no sería extraño; pero el verso inmediato individualiza. La invitación suena como hipérbole, quizá como utopía.

47.3 Nombre y títulos. Se llama *Yhwh*, es el "Altísimo": cfr. Gn 14,18-22, y 21 veces en el salterio. Es "terrible", impresionante, temible por su poder, respetable por su majestad. Es "emperador" universal: para el título humano, Is 36,4.13.

47,4-6 Sigue una motivación nacional, nacionalista, que se puede leer como estilización de la historia. En efecto: pueblos sometidos = victoria sobre reyes cananeos con expulsión o sujeción, entrega de una heredad = territorio entregado al pueblo, entronización de *Yhwh* = instalación del arca en Jerusalén.

Con desplazamiento de sentido se cantaría a la vuelta del destierro. Pero esta motivación nacional ¿puede convencer a otros pueblos?

47.4 "Bajo los pies" se humilla el cuello del vencido: Jos 10,24; Is 51,23; Bar 4,25.

47.5 La sintaxis es ambigua. Interpreto: la heredad escogida y entregada es nuestro orgullo, de Jacob, el patriarca amado o predilecto.

47.6 El verbo está en perfecto; es uno de los verbos clásicos de la salida de Egipto hacia Canaán. Suena a paradoja que el Dios "Altísimo" ascienda.

47,9 El trono está en el cielo (Sal 93,2; 103,19; Is 66,1), en Jerusalén o Sión (Jr 17,12), en el templo (Is 6,1; Ez 43,7).

47,10a Acepto la lectura enmendada *'im 'am* (haplografía). Los llama "príncipes" quizá para no llamarlos reyes (cfr. Sal 83,12). "Dios de Abrahán" abarca un horizonte universal, según Gn 17,5s.

47,10b. Los "escudos" pueden ser emblema de poder: 1 Re 10,17; 14,26s.

Trasposición cristiana. El tema de la realeza, de Dios Padre y de Jesucristo, atraviesa el NT y culmina en el Apocalipsis. El tema de la ascensión, sin perder su carácter de símbolo, adquiere un realismo nuevo aplicado a Cristo. Es el gran principio narrativo unificador de Le 9,51 en adelante. También suena en Ef 4,9s; Flp 2,5-11. La liturgia canta este salmo en la fiesta de la Ascensión.

48 El salmo se sitúa entre el himno y la acción de gracias a Dios por haber librado la ciudad de un ataque enemigo. Como ilustración se puede escoger el cerco frustrado de Senaquerib según Is 37. El comienzo tiene varias relaciones verbales con el final del precedente. El salmo entero está lleno de enlaces temáticos y verbales con el 46: se podrían leer unidos. Si tomamos el v. 9 como centro, a cada lado se colocan dos estrofas de cuatro versos.

El poema está dominado por la presencia correlativa de la ciudad y de Dios. Acumula las referencias espaciales y reitera el nombre de Dios. Si con su presencia Dios engrandece la ciudad, ésta con su contorno ¿no empequeñece a su Dios? El salmo tiene que romper límites y abrir espacios de trascendencia.

En él conviven tres mundos: belleza, poder militar, justicia. La belleza puede infundir terror (6s) -como dice Cant 6,4s comparando a la amada con una ciudad-; la justicia es fuente de alegría (11s).

En un punto de la tierra se vislumbra la altura sublime del monte de la divinidad; en un punto de la historia se adivina una perpetuidad sin límites.

<sup>3</sup>Su monte santo, colina hermosa,  
gozo de toda la tierra.  
El Monte Sión, vértice del cielo,  
capital del Emperador.

<sup>4</sup>Dios entre sus palacios  
descuella como alcázar.

<sup>5</sup>Mirad, los reyes se aliaron,  
marcharon juntos:

<sup>6</sup>sólo verlo, quedaron aterrados,  
huyeron despavoridos.

<sup>7</sup>Allí los atenazó un temblor,  
espasmos como de parturienta:

<sup>8</sup>como viento solano que hace naufragar  
navios de Tarsis.

<sup>9</sup>Lo que oímos lo hemos visto  
en la ciudad del Señor de los Ejércitos,  
en la ciudad de nuestro Dios,

que el Señor la ha afianzado para siempre.

<sup>10</sup>Meditamos, oh Dios, tu lealtad  
en medio de tu templo:

"Como tu renombre, Dios, tu alabanza  
llega al confín del mundo.

Tu diestra está llena de justicia:

<sup>12</sup>lo festeja el Monte Sión,  
los poblados de Judá se alegran  
de tus sentencias.

<sup>13</sup>Dad vueltas en torno a Sión,  
contad sus torreones,

<sup>14</sup>fijaos en sus baluartes,  
observad sus palacios,

para poder contarle a la próxima generación:

<sup>15</sup>¡Estees Dios!  
nuestro Dios eterno,  
nuestro guía perpetuo.

48,2-4 La primera estrofa desgrana una serie de piropos en oraciones nominales; pero más que el lugar interesa el inquilino. "Monte Santo" equivale a consagrado a la divinidad. "Bello" es adjetivo de localidades en Israel, como Tirsá o Jafa o Naín, y en otras culturas, como Schönstadt o Vallehermoso o Bellavista. "Gozo de toda la tierra": Lam 2,15; envidia de otras montañas: Sal 68,17. "Vértice celeste" equivale a la montaña mítica de los dioses, Monte Casio, Olimpo etc.: cfr. Is 14,15.

48,4 Sorprende la personalización: Dios se "manifiesta como alcázar" o ciudadela. Él, con su presencia, es la última defensa de la ciudad.

48,5-8 La segunda estrofa explica lo anterior con un caso.

48,5-6 A los sustantivos acumulados siguen los verbos acumulados. Alianza, marcha, llegada y fuga se suceden con rapidez y sin pausa. El tema de la alianza de enemigos se hace tópico, penetra en la escatología y la ficción: Ez 38-39; Zac 14,2s; Jdt.

48,7-8 Sorprende la imagen del naufragio: porque el asalto era terrestre y porque Israel no era pueblo marineró. El viento solano, nacido en el desierto y abalanzado sobre el mar, adquiere prestigio de teofanía, como viento que Dios desencadena. El naufragio representa metafóricamente el inútil poderío de los ejércitos. Navios de alto porte figuran

como representantes del orgullo humano en la lista de Is 2,12-17, y Tiro aparece en figura de navio en Ez 27.

48,9 Verso central. Lo que conocían por tradición, lo conocen ahora por experiencia; como testigos, un día tendrán que transmitirlo a los sucesores. "Afianzada": Is 62,7, pues también la fundó: Hab 2,12; Sal 87,5.

48,10-12 El tema gira en dirección inesperada, aunque lógica. Para los que sólo veían, la ciudad era manifestación de belleza y poder militar. Los que además meditan descubren otras virtudes divinas: lealtad y justicia. No hay belleza si la contamina la injusticia; el poder militar se justifica por la justa causa (Sal 45,5).

48,11b-12 "Justicia" y "decisiones (justas)", en posición quíastica abarcan todo un sistema de gobierno y son fuente de gozo.

48,13-15 Nuevo cambio en la cuarta estrofa. Los que hablaban en primera persona se dirigen a un grupo no definido. Los complementos de los imperativos producen cierta tensión: examinad la ciudad para hablar... de Dios. Como quien dice, estudiad arquitectura para explicar teología.

El final nos sorprende con un salto a otra esfera imaginativa: "él nos guía siempre"; algo semejante al final del Sal 23.

*Trasposición cristiana.* La clave es la ecuación Sión = Iglesia. El tema de la belleza suena en Ef 5,27; el de la victoria contra

## 49 (48)

<sup>2</sup>Oíd esto, pueblos todos,  
 escuchadlo, habitantes del orbe;  
<sup>3</sup>tanto plebeyos como nobles,  
 juntos ricos y pobres:  
<sup>4</sup>Mi boca hablará sabiamente  
 y mi reflexión será sensata;  
<sup>5</sup>prestaré oído al proverbio

los agresores en Mt 16,18. El Apocalipsis recoge temas del salmo en su presentación de la Iglesia: la ciudad 3,12; 21,2; los agresores 17,1; 18,20; 19,11; pero no hay templo 21,22. Los antiguos interpretan: oír las profecías - ver el cumplimiento.

49 Salmo sapiencial sobre la condición mortal del hombre. Un maestro convoca como destinatarios a "todos los habitantes del orbe". ¿Pretensión fantástica e ingenua? Más bien convicción de que su enseñanza trasciende las fronteras. ¿De dónde saca una enseñanza tan importante y universal? No apela a una revelación (como Elifaz en Job 4), sino a una "reflexión" personal (4). Se dirige en particular a los ricos, para recordarles que la riqueza no es un seguro de vida; pero también se dirige a los "maestros", aplicándoles la misma lección. Ante la muerte quedan abolidas las diferencias, anuladas las ilusiones.

*Géneros literarios e imágenes.* Conviene tratar juntos estos dos componentes. El autor se dispone a proponer un "proverbio" o comparación *mashal* y un "enigma" *hida*. La comparación queda patente por la repetición de la raíz asemejarse, "parecerse" en 13 y 21, estribillo con variación. ¿Dónde se esconde el enigma? -Creo que hay que buscarlo en la imagen del "rescate" con su consecuencia, y en el paso del plural al singular de primera y segunda persona. En esquema y a la letra:

49.8 *no rescatar - rescatará nadie  
 no dará a Dios su precio*  
 49.9 *es muy caro el rescate de su vida*  
 49.16 *pero a mí Dios rescatará mi vida  
 me arrancará de la mano del sheol*  
 49,6 *¿por qué he de temer...  
 multitud de riquezas*  
 49.17 *no temas...  
 si se enriquece y multiplica*

al son de la cítara pondré mi enigma.  
<sup>6</sup>¿Por qué he de temer los días aciagos  
 cuando criminales me cercan para derribarme  
<sup>7</sup>que confían en sus riquezas  
 y se jactan de sus inmensas fortunas,  
<sup>8</sup>si ninguno puede librarse  
 ni pagar a Dios su rescate?  
<sup>9</sup>Es tan caro el precio de la vida,  
 que nunca les bastará

El enigma está en una convicción personal: lo que no puede ningún hombre, Dios me lo dará gratuitamente. Esa convicción quiere comunicarla a un tú, a quien sea. Que todos perezcan como animales es comparación universal. Que un individuo supere ese destino es un enigma. Y el enigma se tiñe de testimonio.

Después de un exordio amplio (2-5), el cuerpo se divide por el estribillo en dos partes, semejantes, pero no reiterativas.

49,3 Los grupos se reparten en clases sociales. ¿Se olvida después del pobre? -Quizá esté interpelado en el tú (17).

49,4-5 Tras la terna boca - corazón - oído, sorprende la mención de la cítara, que probablemente hay que tomar a la letra. "Inclinar el oído" sería prestar atención a lo que va a exponer. "Abrir el enigma" no significa resolverlo, sino presentarlo.

49,6-12 La primera sección reparte la reflexión entre los ricos satisfechos y malvados y los maestros: donde falla la correspondencia se insinúa algo notable. Los maestros van acompañados de los necios, igualados en la muerte; los ricos no van acompañados de los pobres. Los maestros no son presentados como satisfechos y agresivos.

49.6 La agresividad solapada de los potentados seguros de sí provoca este comienzo sobre el miedo: compárese con Is 51,12.

49.7 La base de su confianza define la conducta y el destino de un hombre: Jr 17,5-7; Sal 52,9; 62,11; Prov 11,28.

49.8 Sobre el rescate con dinero o permuta hay una legislación en Israel: Ex 13,13-15-16 de primogénitos y de hombres; Nm 18,15 de hombres y animales impuros; Ex 21,30 de un reo de muerte; compárese con Prov 13,8 sobre ricos y pobres.

49,9a La vida humana vale más que todas las riquezas: cfr. Mt 16,26 par.

<sup>10</sup>para vivir perpetuamente  
sin tener que ver la fosa.

<sup>1</sup>'Mira, los doctores mueren  
lo mismo que perecen ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

<sup>12</sup>El sepulcro es su morada perpetua,  
su habitación por generaciones,  
aunque hayan dado su nombre a países.

<sup>13</sup>El hombre en la opulencia no permanece:  
es como las bestias que enmudecen.

<sup>14</sup>Este es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:

<sup>15</sup>los disponen como ovejas para el Abismo,

la Muerte los pastorea  
y bajan derechos a la tumba.

Su figura se desvanece  
y el Abismo es su mansión.

<sup>16</sup>Pero Dios rescata mi vida,  
me arranca de la mano del Abismo.

<sup>17</sup>No temas si uno se enriquece  
y aumenta el fasto de su casa:

<sup>18</sup>que al morir no se llevará nada,  
su fasto no bajará tras él.

<sup>19</sup>Aunque en vida se felicitaba:  
«Ponderan lo bien que lo pasas»,

<sup>20</sup>irá a reunirse con sus antepasados  
que jamás ven la luz.

<sup>21</sup>El hombre en la opulencia no comprende:

49,9b-10 No es cuestión de comprar unos años más de vida, sino de asegurarse la inmortalidad. Sueño irreprimible de la humanidad.

49.11 Los maestros son una lección para los ricos más con su destino que con sus enseñanzas. El argumento puede resultar a *fortiori*, si se supone que el saber vale más que las riquezas y que no conduce a la injusticia. Apurará la doctrina el Eclesiastés: 2,15; 9,2.

49.12 "Sepulcro": corrigiendo por metátesis el texto. Es frecuente la preocupación por la casa: Prov 12,7; 14,11; 24,27; 27,8. Pues bien, todas las moradas del hombre son provisorias, la única perdurable es el sepulcro: Job 17,13; 30,23. "Aunque..." considero la frase hebrea concesiva. El sujeto: por el contexto inmediato serían los maestros; por el contenido, más bien los ricos; o todos sin distinción. Los territorios prolongarán su nombre, no garantizan su presencia y habitación.

49.13 El estribillo engloba a todo "hombre". "Permanece" o se aposenta: mantengo el texto hebreo sin armonizarlo con el v. 21; así suena como conclusión de lo que precede. "Enmudecen" definitivamente al morir.

49.14 El texto hebreo es dudoso. A la letra sería: "los que tienen confianza... los que con su boca se complacen..." Alternativa: "de los necios... de los que aprueban sus dichos..."

49.15 También es dudoso el texto hebreo de este verso importante. Mantengo el texto consonántico, salvo la metátesis de  $\zeta iqren qbr$ .

Entre las versiones antiguas de la tercera frase selecciono ésta: "y los rectos los

someterán de mañana". "Su figura" o modulado: como el perfil de una imagen que se desgasta a la intemperie o con el roce. A través de detalles dudosos entrevemos una imagen sugestiva: el rebaño humano que Muerte pastorea y conduce a honduras abismales; la morada señorial poblada de figuras que se desvanecen.

49.16 Sucede el vuelco. *Sheol* es un soberano que retiene en su poder, de hecho o por adelantado, a todo hombre: ¿se le podrá arrancar la presa? (cfr. 1 Sm 17,35; Is 49,24). ¿La soltará a cambio de un rescate conspicuo? Sin lucha, sin pagar rescate, soberanamente, Dios "quita" su presa a la Muerte y "rescata mi vida". Las expresiones semejantes del salterio no están planteadas en un contexto radical como el presente: 16,10; 30,4; 86,13; 89,49.

49.17 "No temas": con esa frase puede dirigirse el maestro a cualquier oyente.

49.18 Véase Ecl 5,14.

49.19 Leo el primer hemistiquio con valor reflexivo y el segundo como cita textual. El verso expresa la satisfacción vanidosa del rico y la lisonja envidiosa de los demás.

49.20 Eufemismo corriente de morir. El *sheol* es el lugar de las tinieblas: Job 10,21s.

49.21 El cambio de verbo en el estribillo es sutil. El que no entiende es un inconsciente. Para él sigue cerrado el enigma y queda encerrado en la comparación.

*Trasposición cristiana*. Partiendo del tema del rescate, leemos seguidos Mt 16,26s y 20,28; 1 Cor 1,30. Entre muchos textos sobre la esperanza de resurrección, Rom 8,11. 21.

es como las bestias que enmudecen.

## 50-51 (49-50)

(Ez 36,25-28)

<sup>1</sup>El Dios de dioses, el Señor habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.

<sup>2</sup>Desde Sión, dechado de belleza,

Dios resplandece;

<sup>3</sup>viene nuestro Dios y no callará.

Lo precede fuego voraz,  
lo rodea tempestad violenta.

<sup>4</sup>Desde lo alto convoca cielo y tierra  
para el pleito con su pueblo:

<sup>5</sup>«Congregadme a mis vasallos  
que sellaron mi pacto con un sacrificio».

<sup>6</sup>Proclame el cielo su inocencia:

23. Porque el primer liberado del poder de la muerte es Jesucristo: Hch 2,27. La imagen de Muerte como pastor conduce por contraste al "pastor que da la vida por las ovejas", Jn 10,11 en el contexto.

50-51 Tomamos estos dos salmos como dos actos de una liturgia penitencial. No quiero decir que hayan sido compuestos de esa manera; lo mínimo que puedo afirmar es que ahora están juntos y unificados. Lo delatan 23 palabras (o lexemas) comunes, y algunos sinónimos. Quien los juntó quiso acumular los enlaces. Bastantes se explican por la unidad de tema, pero no así la densidad. La principal discrepancia es el paso del plural al singular.

Una liturgia penitencial se endereza a la reconciliación en una acción casi sacramental: es decir, al representar realiza lo que representa. No es simple pantomima o representación teatral. Pues bien, el misterio del hombre o comunidad a quien Dios reconcilia consigo se representa en forma de un proceso judicial o jurídico. Lo podemos llamar juicio contradictorio o querrela.

*El patrón jurídico.* Hay dos partes ligadas por algún compromiso. Una parte lo ha quebrantado. Entonces la otra parte, la inocente, convoca a la culpable a comparecer, acude se querrela con ella aduciendo argumentos y pruebas, hasta que la parte culpable reconoce su culpa y pide perdón o una composición. La parte inocente puede acudir a un lugar público acompañada de sus testigos notariales. Al final, sin faltar a la justicia, podría exigir resarcimiento pleno, puede avenirse a una composición, puede perdonar sin exigir nada. El proceso se desarrolla entre dos partes; no hay un juez por encima de ellos que indague y sentencie. Un juez no puede en justicia absolver al culpable convicto, una parte ofendida sí puede. Y lo que busca es restablecer las buenas relaciones de modo responsable, a través

del reconocimiento y la enmienda del ofensor. Para ilustrarlo léanse 1 Sm 24; 26 David y Saúl; 1 Sm 12: *Yhwh* y el pueblo con Samuel como mediador. En nuestro caso las dos partes son la comunidad de Israel y el Señor; que no acude como juez, sino como parte ofendida. Las dos partes están ligadas por el compromiso sagrado de la alianza. Testigos notariales son cielo y tierra.

*Actos del proceso.* En rigor son tres: acusación, reconocimiento y petición de perdón, concesión de perdón. Este es el esquema que hace el caso, prescindiendo de variantes registradas en el AT. El salmo 50 es la acusación o querrela, el 51 es la confesión y súplica de perdón. El tercer acto hay que buscarlo en otra parte.

*Composición.* Una introducción anuncia la llegada del Señor en majestad (1-3.6b) Se convocan los testigos (4.6a) y la otra parte (5). Sigue el discurso de Dios, que consta de exordio (7), cuerpo en dos partes (8-13.14-21) y peroración (22-24). El salmo abunda en alusiones a la alianza del Sinaí: Ex 19-20; 24.

50,1. Nombre y título: véase Jos 22,22. "La tierra" entera como público universal de un pleito particular.

50.2 "Dechado de belleza" por el templo que la preside: Lam 2,15; Ez 24,21; cfr. Ex 24,10.

50.3 "No callará" (v. 7.21). Parece aludir al episodio del Sinaí, cuando el pueblo pedía a Moisés que Dios no hablase: Ex 20,19.22.

50.4 "Cielo y tierra": como en Dt 4,26; 32,1; Is 1,2. "Pleito": el contexto especifica el significado del genérico *din*.

50.5 "Vasallos" ligados por deber de lealtad en virtud del pacto: compárese con Dt 7,12; 1 Re 8,23. Por el rito, el pacto es sacrosanto.

50.6 "Inocencia" pronunciada por adelantado, como en 1 Sm 12; o bien su justicia y legitimidad en el proceso que comienza.

Dios en persona viene al juicio.

'Escucha, pueblo mío, que voy a hablar,  
Israel, doy testimonio contra ti;  
yo soy Dios, tu Dios.

<sup>8</sup>No te reprocho por tus sacrificios  
pues a diario tengo presentes tus holocaustos.

<sup>9</sup>No me llevaré un novillo de tu casa  
ni machos cabríos de tus rebaños,  
<sup>10</sup>pues son míos todos los animales salvajes,  
bestias a millares en mis montañas;

"conozco todas las aves del cielo,  
tengo a mano las alimañas del campo.

<sup>12</sup>Si tuviera hambre, no te lo diría,  
pues el orbe y cuanto encierra es mío.

<sup>13</sup>¿Comeré yo carne de toros,  
beberé sangre de machos cabríos?

<sup>14</sup>Sacrifica a Dios tu confesión;  
después cumple tus votos al Altísimo;  
<sup>15</sup>invócame en el peligro, te libraré  
y tú me darás gloria.

<sup>16</sup>Al pecador le dice Dios:

¿Por qué recitas mis preceptos  
y tienes en la boca mi alianza,  
<sup>17</sup>tú que detestas la corrección

y te echas a la espalda mis mandatos?

<sup>18</sup>Cuando ves un ladrón, corres con él,  
eres del partido de los adúlteros,

<sup>19</sup>sueltas la boca para el mal,  
tu lengua urde engaños,

<sup>20</sup>te sientas a murmurar de tu hermano  
infamas al hijo de tu madre.

<sup>2</sup>Esto haces, ¿y me voy a callar?

50,7 El exordio plantea la relación mutua de la alianza con la fórmula clásica: pueblo mío / Dios tuyo. "Testimonio": son las pruebas de la querrela.

50,8-21 Es esencial comprender la relación entre las dos partes del discurso. El Señor no condena unos sacrificios frente a otros, ni el culto ritualista frente al auténtico, ni los sacrificios frente a un culto espiritual. Lo que realmente se opone es un culto sin justicia a un culto con justicia. El pueblo cumple exquisitamente todos los deberes cúltricos, en ese terreno no merece reproche. Pero vive en la injusticia, la cual vicia el culto. El salmo pertenece a una copiosa tradición: Is 1,10-20; 58; Jr 7,1-15; Am 5,18-26; Miq 6,6-9; Prov 21,2; Eclo 34,18-35,21. El salmo apunta algo que explícita el Eclesiástico: quien permaneciendo en la injusticia ofrece sacrificios de expiación intenta una compensación inaceptable, un soborno de la justicia.

50,8-15 La primera parte se caracteriza por la argumentación progresiva y el tono apasionado.

50,8 "A diario": según fórmula cúltrica de Ex 28-29; Lv 24; Nm 28-29.

50,9 El hombre ofrece animales domésticos, regulados por la legislación.

50,10-11 La cuaterna representa una totalidad: lo salvaje (selva), lo montaraz (monte), lo agreste (agro), las aves.

50,12-13 El autor de las adiciones griegas a Daniel se divertirá a costa de esa divinidad hambrientas y voraces que los hombres han de alimentar: Dn 14,1-22.

50,14a Frase clave. El término *toda* puede significar acción de gracias (de *hwdh*) o confesión del pecado (de *htwdh*). El contexto decide, y el contexto presente es unívoco. El mismo significado tiene en Jos 7,19; Esd 10,11 (véase el contexto). El verbo "sacrifica" sustituye al normal "da", como diciendo: ya que el hombre se empeña, que sacrifique... su confesión.

50,14b-15 Después podrá cumplir un voto pendiente y reanudar el ritmo de súplica - liberación - alabanza.

50,16-21 El pueblo pecador, además de ser puntual en el culto, recita de memoria los mandamientos de la alianza, el decálogo; no para tenerlos presentes, sino para echárselos a la espalda (Eclo 21,15). Pero Dios no calla y se los pone delante (cfr. Sal 90,8).

50,16 Este "pecador" o injusto es el mismo personaje de antes, el irreprochable en el culto.

50,17 Desechar la corrección, verbal o física, es afianzarse en el delito, agravándolo con la contumacia: Prov 15,12; Eclo 32,18.

50,18-20. El recuento de pecados es concreto y selectivo; probablemente admitía cambios circunstanciales. Los delitos están tomados inmediata o mediatamente del decálogo: adulterio, robo, falso testimonio. Considera la vida familiar, la propiedad repartida, el poder corrosivo de la lengua en negocios y en la convivencia social: Eclo 28,17s.

50,21 Ocupa el lugar de las pruebas materiales, con una fórmula jurídica clásica, que Dios invoca porque lo conoce todo. Contrasta



¿Crees que soy como tú?  
Te acusaré, te lo echaré en cara.

<sup>2</sup>Atención, los que olvidáis a Dios,  
no sea que os destruce sin remedio.

<sup>23</sup>El que ofrece como sacrificio la confesión  
me glorifica;

<sup>24</sup>al que enmienda su conducta lo haré gozar  
de la salvación de Dios.

51 <sup>3</sup>Misericordia, oh Dios, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa,  
lava del todo mi delito  
y limpia mi pecado.  
<sup>5</sup>Pues yo reconozco mi culpa  
y tengo siempre presente mi pecado.  
<sup>6</sup>Contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que repruebas.

con el compromiso de Ex 19,8; 24,3.7. "Como tú": el hombre concibe a Dios a su imagen legítimamente, porque es imagen suya; necesariamente, porque sólo puede concebir al modo humano; viciosamente, cuando empequeñece o deforma a Dios. Se fabrica mentalmente un Dios complaciente, cómplice.

50,22-23 La peroración ofrece dos salidas al pleito penitencial. La primera, buscada por Dios, es el arrepentimiento, conversión y enmienda. La otra es el rechazo y endurecimiento culpables: compárese con Is 1,19s. Dios ofrece al hombre la reconciliación; si el hombre la rechaza, puede perder la ocasión y provocar la catástrofe irremediable.

50,22 "Los que olvidan a Dios" son los que ofrecen a diario sacrificios, los que recitan de memoria el decálogo. Es que el Dios que se han fabricado no es el verdadero. El hombre será la "presa" que Dios no suelta: comparado con los versos 10-11 suena con ironía.

50,23 La respuesta positiva está en singular, como responsabilidad personal. Dos participios la definen: "sacrifica confesión" y "dispone el camino" o conducta. Lo primero recoge la conclusión de la primera parte (14), lo segundo completa el arrepentimiento con la enmienda.

A cambio de ello, Dios le promete hacerle gozar o disfrutar de la "salvación divina". Últimas palabras de un salmo áspero y liberador. Ahora le toca hablar al hombre.

51 Por razones formales y de contenido pienso que los versos 20-21 son adición posterior, exílica. En cierto modo contradicen el planteamiento de los dos salmos, introducen el tema inesperado de Sión y Jerusalén; por su parte los vv. 18-19 emplean el procedimiento de la recapitulación verbal, típico de finales.

El salmo, 3-19, queda dividido en dos partes con un corte abrupto entre 11 y 12. La primera parte está encerrada en una inclusión triple, llamativa; repite seis veces la raíz de "pecado" y otras seis, términos sinónimos. La séptima se reserva para empalmar con la segunda parte. El v. 10 anticipa un tema de la segunda parte.

51,3-11 En el reino del pecado. Doce veces en diez versos es una presencia envolvente, "tengo siempre presente". Tres binas se destacan: lo que Dios posee, bondad y compasión; lo que pide al hombre, sinceridad y sensatez; lo que el hombre pide, gozo y alegría.

La presencia en la conciencia de pecados y culpas y delitos revela algo más profundo: la condición pecadora del hombre. Nosotros emplearíamos dos símbolos espaciales: en lo hondo, en la raíz, en el cimiento. Los hebreos prefieren el símbolo temporal: de nacimiento, en la concepción: véanse Is 48,8; Os 12,4; Sal 58,4.

El pecado aparece también en dos imágenes: como mancha, como deuda; y sin imagen, como responsabilidad. Por eso el perdón es lavar una mancha, cancelar una deuda.

51,3 Al apelar a la piedad y compasión de la otra parte, implícitamente se reconoce culpable.

51,6a "Contra ti solo". Si el salmo está estilizado como pronunciado por David, parece olvidar a Urías. Leído detrás del anterior, parece olvidar al prójimo. Sin embargo, la frase hace sentido en contexto de alianza: una parte es ofensora respecto a la otra. Véase para David 2 Sm 12,9.

51,6b En el esquema de un juicio bilateral el verso es claro: el orante aprueba la validez del discurso de Dios. Parfraseo: con tu discurso pruebas tu inocencia, del proceso sales inocente. Si se tratase de que Dios salga justificado frente a todo juicio humano,

<sup>7</sup>Que tus argumentos te hagan justicia  
y resultes inocente en el juicio.

<sup>7</sup>Mira, culpable nací,  
pecador me concibió mi madre.

<sup>8</sup>Tú quieres sinceridad interior  
y en lo íntimo me inculcas sensatez.

<sup>9</sup>Límpieme con hisopo del pecado,  
lávame hasta quedar más blanco que la nieve.

<sup>10</sup>Anúnciame gozo y alegría,  
que se regocijen los huesos triturados.

<sup>1</sup>Tápate el rostro ante mi pecado  
y borra toda mi culpa.

<sup>12</sup>Crema en mí, Dios, un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;

<sup>13</sup>no me arrojes lejos de tu rostro  
ni me quites tu santo espíritu;

<sup>14</sup>devuélveme el gozo de la salvación,  
afiánzame con un espíritu generoso.

<sup>15</sup>Enseñaré a los malvados tus caminos,  
y los pecadores volverán a ti.

<sup>16</sup>De homicidio líbrame, oh Dios,  
Dios y Salvador mío,  
y mi lengua aclamará tu justicia.

<sup>17</sup>Señor mío, ábreme los labios  
y mi boca proclamará tu alabanza.

<sup>18</sup>Un sacrificio no te satisface;  
si te ofrezco un holocausto, no lo aceptas.

<sup>19</sup>Para Dios sacrificio es un espíritu quebrantado,  
un corazón quebrantado y triturado,  
tú, Dios, no lo desprecias.

<sup>20</sup>Dígnate favorecer a Sión  
y reconstruye la muralla de Jerusalén;

<sup>21</sup>entonces aceptarás sacrificios legítimos,  
ofrendas y holocaustos,  
entonces sobre tu altar  
se inmolarán novillos.

la condena de un culpable surtiría el mismo efecto.

51.7 "Concibió": en la fisiología de entonces, me dio su calor.

51.8 Dios mismo trabaja en la intimidad del hombre para que adquiriera y asimile la sensatez. Parte importante de ella es descubrir y reconocer los pecados y la condición pecadora.

51.9 Compárese con Is 1,18.

51.10 Anticipa la segunda parte. Cuando Dios pronuncie la sentencia de perdón, el penitente escuchará una noticia alegre, y hasta lo hondo de los huesos sentirá el gozo: véase Is 66,14.

51,12-19 La segunda parte comienza con un corte que no puede ser más radical. Para pasar del pecado a la gracia hace falta una nueva creación, cosa que toca a Dios.

51,12-14 El verbo crear suena con fuerza al comienzo de tres versos que llamaré epiclesis, porque son una triple invocación al espíritu. Como en la creación: el "espíritu de Dios" se cernía sobre el océano.

51.12 El primero es un espíritu dispuesto; adjetivo al parecer contrario al viento, cuya esencia es moverse. En términos psicológicos y espirituales es un ánimo pronto, decidido (cfr. Mt 26,41).

51.13 El segundo es un espíritu santo; la petición es que Dios "no quite" lo que había dado. Leído en clave davídica, sería el espí-

ritu de profecía, según 2 Sm 23,2. Leído en clave comunitaria, es retirar la condición de pueblo santo, consagrado: Ex 19,6; Is 62,12; anular la elección, rechazar, como muestra el paralelo de 2 Re 13,23.

51.14 El tercero es un espíritu "princesco", que denota la iniciativa espontánea, la generosidad y nobleza de ánimo. No una ley desde fuera, sino un dinamismo desde dentro.

51.15 Ya transformado, el orante podrá atarearse como predicador de conversión. Los caminos del Señor son la línea de conducta que él traza; el camino por donde podrán volver y que deberán seguir.

51,16a "Sangre" *damim* significa en sentido propio el homicidio, en sentido amplio cualquier violencia. En clave davídica, el asesinato de Urias.

51.18 El verbo aceptar puede tener valor técnico en el lenguaje cáltico: es la aceptación de Dios la que convalida un sacrificio.

51.19 "Quebrantado, triturado": hay que retener la imagen hebrea, plástica, vigorosa; nosotros decimos "estoy hecho polvo". Por la traducción griega y después la latina, la imagen perdió su materialidad y se convirtió en el concepto contrición, con su adlátere atrición.

51,20-21 Hacia finales del destierro o a poco de retornar, alguien añadió estos versos, actualizando el salmo. El destierro fue

## 52 (51)

<sup>3</sup>¿Por qué te glorías de la maldad, valeroso,  
y ultrajas a Dios todo el día?

<sup>4</sup>Tramas crímenes,  
tu lengua es navaja afilada,

autor de fraudes.

<sup>5</sup>Prefieres el mal al bien,  
la mentira a la honradez.

<sup>6</sup>Amas las palabras corrosivas,  
lengua embustera.

<sup>7</sup>Pues Dios te destruirá para siempre,

tiempo de triturar el corazón con la penitencia, de madurar en sensatez y de emprender el camino de vuelta. El Señor perdona y reconcilia (Is 40,2). En las nuevas condiciones, los sacrificios recobrarán su valor.

Después de los dos actos de la ceremonia, echamos de menos la palabra de Dios otorgando el perdón. La encontramos, transformada en anuncio profético, en Ez 36,22-28, como demuestran los términos básicos repetidos.

*Trasposición cristiana.* El salmo 51 es el Miserere, príncipe de los salmos penitenciales. Lástima que se haya desgajado del 50 y que no se haya valorado bastante la epiclesis o invocación al Espíritu. Podemos arrancar de 2 Cor 5,17-21 sobre el "ministerio de reconciliación". Al cual añado unas cuantas observaciones.

En la liturgia penitencial, ordenada al perdón y reconciliación, Dios no condena como juez, sino que se querella como parte. La relación mutua se funda en la alianza, cuya carta es el evangelio. El evangelio posee fuerza de interpelación, de recriminación y querella; pero también ofrece perdón y fuerza para la enmienda. A un examen de conciencia objetivo y neutral se sobrepone la palabra de Dios, en diálogo personal. La reconciliación tiene algo de nueva creación, y el Espíritu se infunde como dinamismo de vida nueva. Se plantea la relación entre culto y justicia.

52 A una lectura externa el salmo ofrece este perfil: El orante interpela a un personaje anónimo en tono profético: denuncia la culpa (3-6), conmina la pena (7); el castigo provocará la reacción de la gente honrada (8-9) y la del orante (10); se añade una jaculatoria final (11). Pero si imagináramos al orante meditando, sorprenderíamos en su interior un movimiento dramático de personajes y contrastes. Evoca la imagen típica de un malvado dejando que tome cuerpo, reacciona

emotivamente frente a ella, evoca un grupo de asistentes que comentan, se repliega sobre sí. Al final se dirige expresamente a Dios. Al movimiento dramático acompañan saltos temporales; del presente al futuro (2-6.7), futuro posterior (8-9), otra vez presente y futuro (10.11).

El malvado es un personaje típico, presentado con rasgos concretos: sus preferencias, su confianza, sus valores, sus medios, su conducta, su destino. Sus palabras, mentira y fraude, nacen de una conciencia perversa, están pensadas y calculadas, (4) brotan de una elección ética fundamental (5); llevan un agravante, que el malvado "se gloria" de su maldad (3). Falta a primera vista la dimensión religiosa. Ésta la suministra el comentario de los honrados, centrado en el tema de la "confianza" (9). El malvado prescinde de Dios para dedicarse a la maldad; prescindir de Dios es salvoconducto para el "crimen". O bien, con la maldad ha triunfado en la vida, se ha enriquecido, y ahora puede prescindir de Dios. El honrado coincide con el orante, su fuerza es la confianza en Dios.

La retribución está propuesta en dos contrastes imaginativos: morada y árbol (7). A la "tienda" del malvado se opone la "casa" de Dios; a la planta "extirpada", el "olivo" lozano.

52.3 Texto dudoso, a) La traducción propuesta toma la palabra *hesed* en la acepción rara de ultraje, b) Te glorías de tu maldad y de la misericordia de Dios, que la tolera; según Eclo 5,4-6. c) Vocalizando *hasid*: te glorías contra el piadoso. "Valiente" puede tener significado genérico o militar; en el segundo caso se tiñe de ironía.

52.4 "Navaja afilada": instrumento de barbero (Nm 8,7; Is 7,20; Ez 5,1) o escribano (Jr 36,23). El instrumento doméstico se usa como arma cortante; así la lengua, doméstica y social, usada para desgarrar.

52,7 Las imágenes cobran vigor por los verbos usados. El hombre vive en su tienda (cfr. Is 38,12) seguro y satisfecho; de repen-

te sacará, te arrastrará de la tienda  
arrancará tus raíces del suelo vital.

<sup>8</sup>Lo verán los honrados y se asustarán  
y se reirán de él:

<sup>9</sup>«Mirad al valiente que no apoyó  
en Dios su fortaleza,  
confió en sus inmensas riquezas,  
se hizo fuerte en el crimen».

lopero yo, como verde olivo  
en la casa de Dios,

he confiado en la lealtad de Dios  
por siempre jamás.

"Te daré gracias siempre  
porque has actuado;

espero en tu nombre, que es bueno,  
delante de tus fieles.

### 53 (52)\*

<sup>1a</sup>Piensa el necio: No hay Dios.

<sup>2</sup>El Señor se asoma desde el cielo  
sobre los hijos de Adán  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

<sup>1b</sup>Se corrompen cometiendo execraciones,  
no hay quien obre bien.

te lo sacan y arrastran violentamente a la  
intemperie. Arraiga en tierra fértil, apoyado  
en sus raíces terrenas; lo descuajan de raíz.

52,8 Del susto inicial ante lo imprevisto  
pasan a la risa complacida.

52,10. "Como olivo": árbol característico  
del país y término de comparación: Jr 11,16;  
Os 14,7; Job 15,33. Que se encuentre en el  
templo no es dato empírico: compárese con  
Sal 92,14.

*Trasposición cristiana.* Encontramos una  
imagen vegetal semejante en Mt 15,13; y la  
imagen del olivo desarrollada en Rom 11,  
17-24.

53 Es una variante, al parecer peor con-  
servada, del salmo 14. Cambios importantes  
se leen en el v. 6. A la primera frase añade  
"no había temor"; quizá nota de un copista. El  
segundo hemistiquio suena así: "Dios disper-  
só los huesos del que te asedia; lo derrotas-  
te porque Dios los rechazó". Es más comba-  
tivo, más bélico que el 14, también dudoso.

<sup>3</sup>Todos se extravían igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien, ni uno solo.

<sup>4</sup>-¿Pero no aprenderán los malhechores  
que devoran a mi pueblo como quien come pan  
y no invocan al Señor?

<sup>5</sup>Pues tendrán que temblar  
porque Dios está con los justos;

<sup>6</sup>el designio del desvalido los confunde  
porque el Señor es su refugio.

<sup>7</sup>¡Ojalá venga de Sión la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob, hará fiesta Israel.

### 54 (53)

<sup>3</sup>Oh Dios, por tu honor sálvame,  
con tu autoridad júzgame.

<sup>4</sup>Oh Dios, escucha mi súplica,  
atiende a mis palabras.

<sup>5</sup>Porque unos extraños se alzan contra mí,  
me persiguen a muerte,  
sin contar con Dios.

<sup>6</sup>Pero Dios es mi auxilio,  
el Señor sostiene mi vida.

<sup>7</sup>Que su maldad se vuelva contra mis contrarios,

54 Es una súplica bastante convencional,  
con las motivaciones del género: el peligro  
propio, la persecución enemiga, la bondad de  
Dios. La súplica es judicial: pide ser juzgado,  
denuncia la culpa del enemigo, invoca la san-  
ción y su ejecución. El orante no pide venganza,  
sino justicia. El castigo tiene algo de pena  
del talión: el daño que intentaban hacer se  
vuelve contra ellos. La modesta calidad poéti-  
ca no impide la sinceridad del sentimiento.

54,3 "Tu honor" o tu nombre, tu fama, tu  
prestigio.

54.5 En contexto internacional serían  
"extranjeros tiránicos", y el juicio de Dios se-  
ría su derrota militar. En contexto nacional  
serían "extraños", que no actúan como próji-  
mos. "Sin contar con Dios": muestra la vincu-  
lación entre violencia contra el prójimo y falta  
de sentido religioso.

54.6 "Pero Dios": ahí está Dios; en fuerte  
contraste con la negación precedente.

54.7 Es un tema frecuente: Abd 15; Prov  
26,27.

por tu fidelidad destrúyelos.

- <sup>8</sup>Te ofreceré un sacrificio voluntario,  
dándote gracias, Señor, porque eres bueno,  
<sup>9</sup>cuando me hayas librado de todo peligro  
y haya visto la derrota de mis enemigos.

## 55 (54)

- <sup>2</sup>Escucha, oh Dios, mi oración,  
no te cierres a mi súplica,  
<sup>3</sup>hazme caso y respóndeme.

Me agito en mi ansiedad,

54.8 "Voluntario": no prescrito por la ley ni exigido por un voto.

54.9 La derrota del perseguidor es el elemento correlativo de la liberación del inocente que ha sucedido ya o se da por descontada.

*Trasposición cristiana.* Pone el salmo en boca de Cristo, con las oportunas correcciones.

55 Tras un salmo convencional viene éste, vigoroso, de poderosa individualidad. El proceso de la súplica no es lineal, pero es convincente. Comienza el orante mirando en su interior, cuando lo interrumpen voces externas; retorna a su interior, atenazado por pavor mortal (2-6). Busca una escapatoria mental, como una fuga aérea (7-1 Oa). De vuelta esparce la vista por la situación trágica de la ciudad (10b-12), y después la concentra en la figura de un viejo amigo que ahora lo traiciona (13-15). Todo ello lo hace prorrumpir en una petición violenta contra ellos (16); se siente escuchado y en paz, tras la derrota de los enemigos (17-20a); con todo, mira de nuevo a los traidores (20b-22). De repente se oye una tercera voz invitando a la confianza (23), a la cual responde el orante con una mirada al destino de los malvados y una escueta profesión de confianza. El movimiento tiene algo de vaivén, de entrar y salir, de recogerse y asomarse, de expansión y concentración.

Lo más interesante del poema es la transformación lírica de los materiales, internos y externos. El poeta deja inflamarse el sentimiento, pero conserva la distancia para convertir su experiencia en palabra poética. El punto de partida es una situación social y

- <sup>4</sup>me turba la voz del enemigo,  
la presión del malvado.

Descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.

- <sup>5</sup>Se me retuerce por dentro el corazón,  
pavores mortales se desploman sobre mí;  
<sup>6</sup>me invaden temor y terror,  
me cubre el espanto.

- <sup>7</sup>Pienso: ¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!

- <sup>8</sup>Entonces huiría muy lejos,  
me hospedaría en el desierto;

política que lo empuja a refugiarse en su interior; pero resulta que a la perturbación exterior responde la turbación interior. Se refugia dentro de sí para sentir y observarse sintiendo, cuando irrumpen gritos y tiene que abrir los ojos para mirar. Nos comunica el sueño de su fantasía, que transfigura el desierto inhabitable en morada propicia, porque la ciudad ya no es acogedora. La fuga hacia fuera es en realidad fuga hacia dentro en la fantasía. La situación social no está descrita objetivamente, sino transformada en un pulular de personificaciones. Las imágenes brotan sin esfuerzo aparente, breves o dilatadas: paloma, tormenta, manteca y aceite. El estilo es elíptico y difícil, y el texto parece no estar bien conservado.

55,2-3a El comienzo define el género: "súplica", petición de gracia. "No te cierres" es fórmula expresiva.

55,3b-4 El enfoque es el yo observado: sea que explore la causa de su turbación, sea que se sienta blanco del ataque. "Presión": significado dudoso; el verbo significa probablemente chillar, chirriar o apretujar, aplastar. "Descargan": forma rara; remueven como un bloque o un objeto voluminoso.

55,5-6 El orante opera primero un desdoblamiento, fundiendo sentimiento con sensación; observa sin poder controlar. Después los sentimientos se alzan como avalancha que "se precipita", lo "invade", lo "cubre".

55,7-8 El miedo incita a la fuga o paraliza. Aquí asistimos a una síntesis peculiar de inacción física y fuga imaginaria. El miedo esta vez moviliza la imaginación. Encerrado en una ciudad presidada, la única escapatoria es por el aire. El vuelo de la fantasía es

<sup>9</sup>aprisa me pondría a salvo  
de la tormenta y el huracán.

<sup>10</sup>¡ Confunde, Señor,  
divide sus lenguas!

Pues veo en la ciudad violencia y discordia:  
"día y noche hacen la ronda de las murallas,  
en su recinto crimen e injusticia,  
<sup>12</sup>en su interior desgracias;  
no se apartan de sus calles  
crueldad y engaño.

<sup>13</sup>Si me injuriase mi enemigo,  
lo aguantaría;  
si se alzase contra mí mi adversario,  
me escondería de él;

<sup>14</sup>pero eres tú, mi camarada,  
mi amigo y confidente,

<sup>15</sup>a quien me unía dulce intimidad;  
entre el bullicio paseábamos  
en la casa de Dios.

<sup>16</sup>¡Que los sorprenda la muerte,  
que bajen vivos al Abismo,  
pues habitan maldades entre ellos!

<sup>17</sup>Yo invoco a Dios y el Señor me salva.

<sup>18</sup>Por la tarde, por la mañana, al mediodía  
me acongojo y gimo  
para que escuche mi voz:

<sup>19</sup>«Librame con la paz de la agresión,  
que son muchos contra mí».

<sup>20</sup>Que Dios me oiga y los humille  
el que reina desde siempre;  
pues no quieren enmendarse  
ni respetan a Dios.

<sup>21</sup>Levantán la mano contra su aliado  
violando los pactos.

<sup>22</sup>Más suave que manteca es su boca,  
pero buscan pelea;  
más blandas que aceite sus palabras,  
pero son puñales.

coherente: la paloma vuela, busca morada, revuela alejándose, se posa: véase Sal 11,1. Tensión de urbe y desierto, acogimiento y desolación, cuyos valores se invierten.

55,9-1 Oa El hebreo vocaliza como imperativos, con recuerdo de la confusión de Babel. Si vocalizamos como sustantivos, el resultado es: "aprisa me pondría a salvo de la tormenta, del huracán que devora, Señor, del torrente de sus lenguas". En la zona del aire la paloma se siente perseguida por el huracán que traga todo en su torbellino; y cuando iba a posarse, se ve amenazada por una riada.

55,10b-12 Nos asomamos con el poeta a observar la ciudad anónima. Si suponemos que es Jerusalén, se agrava la oposición de la discordia en la Ciudad de Paz. El recurso poético consiste en personificar siete calamidades y repartirlas por la ciudad como una fuerza hostil de ocupación. En las "murallas", signo de protección ciudadana, "hacen la ronda", garantía de seguridad, día y noche, Violencia y Discordia. Por el "interior" circulan, o se han adueñado de él Crimen, Injusticia y Calamidad; de "calles y plazas" no se apartan Crueldad y Engaño.

55,13-15 En este ámbito amenazador es particularmente dolorosa la traición del amigo íntimo. El sentimiento se encarece por contrastes y por el inesperado interpelar al trai-

dor en segunda persona: "pero tú". La traición del amigo saquea nuestra intimidad, hierde lo más valioso, el amor. "Camarada": en hebreo "tasado como yo", de mi mismo rango. El recinto sagrado, con su bullicio humano pacífico, Intensifica el contraste con la ciudad entregada a la violencia y el crimen.

55,16. Todo lo anterior, acumulado, provoca una erupción violenta, una imprecación contra los causantes. La ejecución se confía a dos poderes aliados o equivalentes: Muerte y Abismo. La Muerte se ha de echar sobre ellos furtivamente, con una estratagema que engaña; las potencias infernales rajan la corteza para arrebatarse una presa viva. Se justifica, porque ellos son morada permanente de la maldad.

55,17-19 El orante tematiza su actividad suplicante. Es original la división ternaria del tiempo.

55,19 Verso de sentido ambiguo. "Con la paz"; como adverbio que califica la acción de Dios, o como experiencia del orante. En ambos casos, introduce un contraste intenso.

55,20-22 La intervención de Dios permite al poeta una nueva descripción del enemigo: son contumaces, incapaces de "enmienda". Dios "reina", está entronizado; "desde siempre", porque su reinado no es dinastía de reyes que se suceden, ni es usurpación de una divinidad contra otra; porque trasciende

<sup>23</sup>-Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
nunca permitirá que el justo caiga.

<sup>24</sup>-Tú, oh Dios, los harás bajar  
a la fosa profunda.  
Sanguinarios y traidores no cumplirán  
ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

## 56 (55)

<sup>2</sup>Piedad, oh Dios, que un hombre  
está ávido de mí;

sin tregua me ataca y acosa;  
<sup>3</sup>están ávidos mis enemigos, sin tregua  
son muchos y me atacan desde arriba.

<sup>4</sup>Mientras temo, yo confío en ti:  
<sup>5</sup>*Por Dios alabo su promesa,  
en Dios confío y no temo,  
¿qué podrá hacerme un mortal?*

<sup>6</sup>Sin tregua desfiguran mis palabras,  
sus planes contra mí son malignos.  
<sup>7</sup>Se agazapan, se esconden,  
rastrean mis huellas,  
me están aguardando.

las edades. Dos comparaciones completan la figura de los malvados: boca untuosa y palabras blandas y escurridizas complementan la violencia precedente, y no son menos violentas en su suavidad.

55.23 De repente se escucha una voz que interrumpe el discurso. Voz litúrgica, de un funcionario del templo pronunciando un oráculo. O voz interna, de Dios, que se hace escuchar sin trabas.

55.24 A la invitación responde el orante recapitulando. "Los harás bajar" responde al v. 16; "fosa profunda" al Abismo, "la mitad de los años" a "vivos", "sanguinarios y traidores" resume rasgos, "yo confío" es eco de 17-19. La última sentencia triunfa por su brevedad categórica clausurando un salmo agitado.

*Trasposición cristiana.* Pronunciado el salmo por Cristo en la pasión, emergen algunas correspondencias: la alianza de poderes en la ciudad (Hch 4,27), la traición de Judas (Mt 26,23; Jn 13,26s), la angustia en Getsemaní (Me 14,33; Jn 13,21). En las huellas del Maestro pronuncia el salmo el cristiano perseguido.

56 Salmo de confianza en el peligro con súplica ampliada. De la súplica tomamos el triángulo clásico: la agresión del enemigo (2s.6s), los sufrimientos míos (2s.6s.9), la decisión de Dios (8-10). La confianza se expresa en el estribillo (5.10s), asimétricamente colocado y articulado en tres elementos: alabo su palabra, confío en Dios, no temo al hombre.

Estribillo: el temor. No es lo cósmico lo más terrible, sino la crueldad y violencia humanas. La naturaleza hiere, pero no se ensa-

ña, no carga de odio sus golpes. El inocente o es vencido por la violencia o ganado para el odio. El orante busca una tercera vía: recurrir a Dios. La pregunta deja escuchar un temor disimulado, expresa la tensión entre temor del hombre y confianza en Dios. El orante no es el temerario inconsciente de Prov 14,16: teme y se sobrepone al temor, como sugiere el v. 4.

Estribillo: la palabra. Podría ser una promesa, genérica o personal. También podría ser la frecuente fórmula oracular "no temas", a la que responde afirmativamente el orante: "no temo". Y, al sentir en sí el efecto de la palabra divina, prorrumpe en "alabanza".

56.2 "Ávido": el verbo hebreo significa aspirar con fuerza el aire como expresión de un deseo afanoso. "Hombre": el salmo emplea tres designaciones; traduzco *basar* por "mortal".

56.3 "Desde arriba": tomo la palabra como adverbio; desde posiciones ventajosas, de poder o de fuerza.

56.4 Tal como está el texto hebreo, interpretado como temporal subordinada, la afirmación es paradójica: en medio de mis temores confío en Ti.

56.5 "Mortal": el término hebreo connota con frecuencia la debilidad humana: Is 31,3; Jr 17,5; Sal 78,31.

56.6 Respeto la vocalización hebrea e interpreto el verbo en sentido de dar forma (cfr. Job 10,8), deformar. Otros traducen: de palabra me afligen.

56.7 Insiste en el acecho, el ocultamiento; la parte más callada y no menos peligrosa de la "guerra"; la parte que más miedo puede infundir, porque no da la cara.

- <sup>8</sup>Para el desastre resérvalos, oh Dios,  
derriba con ira a los pueblos.  
<sup>9</sup>Mis andanzas las tienes registradas,  
están guardadas mis lágrimas en tu odre.  
<sup>10</sup>Mis enemigos han de retroceder  
cuando yo te invoque.

Sé que Dios está de mi parte.  
"Por Dios alabo la promesa,  
por el Señor alabo la promesa,  
<sup>12</sup>en Dios confío y no temo:  
¿quépodrá hacerme un hombre?"

56.8 Manteniendo el texto hebreo resulta una paradoja: "ponlos a salvo... para el desastre".

56.9 Este es el mejor verso del salmo. ¿Conducen las andanzas del hombre a alguna parte? Pues Dios va a registrarlas en un libro suyo, convirtiéndolas en trayectoria vital con sentido. ¿Para qué sirven las lágrimas? Desahogo del alma, solidaridad del cuerpo con la pena del espíritu. Dios va a recogerlas y almacenarlas como algo valioso, que hace suyo.

56.10 "Sé": con sentido fuerte, con algo de profesión. Otros traducen: "sé que tú eres mi Dios".

56.13 A manera de epílogo, la acción de gracias prometida con voto. Es extraña la construcción; a la letra: "a mí (carga), Dios, tus votos".

56.14 Texto de la acción de gracias. La liberación ha llegado a la última frontera, de la vida y la muerte. El hombre sigue "caminando", en esta tierra, pero abierto a la trascendencia, "en presencia de Dios", iluminado por la luz de la vida. Ésa es la experiencia del orante: andanzas y lágrimas, luz y compañía de Dios.

*Trasposición cristiana.* El tema de la persecución, solapada y abierta, facilita una lectura en boca de Cristo y de la Iglesia. El estribillo puede conducir al grito gozoso de Rom 8,31. La "palabra" que conforta y alabamos puede ser la Palabra de Dios, hecha hombre, carne débil. No se perdieron sus andanzas y lágrimas: Heb 5,7.

57 Súplica en el peligro con promesa de acción de gracias. La segunda parte, 8-12, se lee también como primera parte, 2-6, del

- <sup>13</sup>Míos son los votos que te hice,  
los cumpliré con acción de gracias:  
<sup>14</sup>«Has librado mi vida de la muerte,  
mis pies del empujón,  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida».

## 57 (56)

- <sup>2</sup>Piedad, oh Dios, piedad,  
que yo me refugio en ti;

salmo 108. Varias razones muestran que es preferible la versión del salmo 57. Se divide en dos partes y lleva un estribillo. Pero la primera vez el estribillo parece desplazado. Por la forma, reparte el poema aproximadamente en dos mitades. Por el contenido, debería llegar después del v. 7.

La segunda parte con el estribillo es lo más original del salmo: expresa la expectación del Señor como luz solar matutina. La mañana es el tiempo del favor divino, como enseña la historia y la oración: Ex 14,24; 2 Re 19,35; Is 17,14; Sal 46,6; 90,14 etc. La mañana es tiempo de favor porque es el advenimiento de la luz, su victoria sobre las tinieblas; la luz es vida: Job 33,28-30; Is 9,1. Dios mismo es luz o irradia su luz: Sal 4,3; 27,1; 36,10; 43,3. Más aún, puede representarse como luz solar, como sol que amanece: Sal 84,12; Is 60,1-3; 62,1 s. El estribillo se podría interpretar así: "¡Elévate, oh Sol, sobre el cielo y llene la tierra tu luz". De ahí se sigue la expectación.

Ahora podemos trazar un esquema dinámico, subyacente en el poema y seguido sin demasiado rigor. Un hombre perseguido se "refugia" en el templo. Es la tarde o la noche. Estando acostado se siente cercado de enemigos. Invoca a Dios para que actúe, despachando a sus dos agentes, "lealtad y fidelidad"; por ellos siente la seguridad de la victoria próxima. No le basta, quiere experimentar la liberación, la presencia del Señor que llegará por la mañana. Por eso, impaciente, se dispone a apresurar con su música la aurora, la salida del sol, que triunfará con su luz universal.

57,2 Se acoge al asilo del templo: Sal 17,8; 36,8.



a la sombra de tus alas me refugio  
hasta que pase la calamidad.

<sup>3</sup>Invoco al Dios Altísimo,  
a Dios que me completa sus favores.

<sup>4</sup>Que envíe desde el cielo a salvarme  
frustrando la avidez de mis contrarios;  
que envíe Dios su lealtad y fidelidad.

<sup>5</sup>Y yo me tengo que acostar entre leones  
que abrazan seres humanos;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua una espada afilada.

<sup>6</sup>¡Álzate sobre el cielo, oh Dios,  
y llene la tierra tu gloria!

<sup>7</sup>Han tendido una red a mis pasos,  
me doblan el cuello;  
me han cavado delante una fosa,

y han caído en ella.

<sup>8</sup>Mi corazón está firme, oh Dios,  
mi corazón está firme:  
cantaré y tañeré.

<sup>9</sup>¡Despierta, honor mío!  
¡Despertad, cítara y arpa!  
Despertaré a la aurora.

<sup>10</sup>Te daré gracias ante los pueblos, Señor,  
tañeré para ti ante las naciones:  
"por tu lealtad, que llega hasta el cielo,  
por tu fidelidad, que alcanza las nubes.

<sup>12</sup>¡Álzate sobre el cielo, oh Dios,  
y llene la tierra tu gloria!

## 58 (57)

<sup>2</sup>¿Es verdad, poderosos,

57,3 "Completa": no deja las cosas a medio hacer: Sal 138,8.

57,4 "Frustrando": corrigiendo una consonante del hebreo; a la letra sería "injuria". "Avidez": véase la nota a 56,2s.

57,5 "Abrazan": mantengo el texto hebreo; resulta la imagen conocida del león, transformada con rasgos fantásticos: cfr. Job 41,11. "Me acuesto": a) tranquilo, a pesar del peligro; b) atemorizado o con pesadillas, por el peligro extremo.

57,7 La fuerza de la invocación del estribillo empieza a actuar, y las maquinaciones se vuelven contra sus autores. Imagen de caza mayor: Sal 7,16; 35,7s; Ecló 27,26.

57,8-12 Está construido como himno minúsculo: preparativos (8s), cohortativos (10), motivación (11), invocación final (12). Su objeto es la endiádis clásica, fidelidad y lealtad, ya mencionada en el v. 4.

57,8-9 Personifica los instrumentos musicales como miembros de un coro, y a la aurora, para que adelante su cita matutina.

57,9 "Honor mío": referido al orante, como sustituto del pronombre yo (Gn 49,6; Sal 7,6); o referido al Señor, que es "mi gloria" (Sal 3,4).

57,11 Se puede leer siguiendo la imagen: tras la aurora, rayos solares hacen subir la luz hasta las nubes, antes de que aparezca el sol. En esta lectura, lealtad y fidelidad son irradiación de Dios, rayos solares enviados antes de su manifestación plena y gloriosa.

57,12 Para el carácter luminoso de /ca: Ex 16,10; Is 60,1; Ez 1,28 etc.

*Trasposición cristiana.* El cántico de Zacarías anuncia la salvación como sol que nace: Le 1,78. En el acostarse y levantarse leen los antiguos un símbolo de la muerte y resurrección del Mesías. Algunos himnos litúrgicos matutinos explotan la simbología del amanecer.

58 Salmo muy difícil en el texto y desconcertante por su espiritualidad. Para orientarnos distingamos tres casos: a) un inocente sufre grave injusticia, apela a Dios para que le haga justicia, no se toma la venganza por su mano (Sal 40); b) el prójimo sufre injusticia: yo me indigno y pido a Dios que haga justicia, castigando a los culpables; c) se da una situación general de injusticia; alguien alza la voz denunciando e invocando la justicia de Dios; si es profeta, pronuncia también la condena. El salmo 58 sintetiza elementos de la denuncia profética y la súplica.

El desarrollo es lineal y claro: interpelación y denuncia en segunda persona (2s), caracterización de los malvados (4-6), petición de castigo o imprecación (7-10), consecuencia, reconocimiento (11-12). El salmo tiene bastantes contactos con la parte última del cántico de Moisés, Dt 32,32-43.

El malvado tipo. Es un *poderoso* injusto que abusa del poder (Sal 94,20; Miq 2,1; Sab 2,11) y trabaja en *grupo* con otros semejantes

que dais sentencias justas,  
que juzgáis rectamente a los hombres?

<sup>3</sup>No, que cometéis a conciencia  
crímenes en la tierra  
y vuestras manos sopesan violencias.

<sup>4</sup>Se extravián los malvados desde el seno materno,  
se pervierten desde que nacen  
los que dicen falsedades.

<sup>5</sup>Llevan veneno como veneno de serpiente,  
de víbora sorda que cierra el oído,

<sup>6</sup>para no oír la voz del encantador,  
experto en encantamientos.

<sup>7</sup>Oh Dios, rómpelos los dientes en la boca,  
quiebra, Señor, los colmillos a los leones.

<sup>8</sup>Que se derritan como agua que se escurre,  
que se marchiten como hierba pisoteada;  
<sup>9</sup>sean como babosa que se deslíe al andar,  
como aborto que no llega a ver el sol.

<sup>10</sup>Que los arrebaten desprevenidos la tormenta  
como breñas, como fieras, como un incendio.

"Y goce el honrado viendo la venganza,  
bañe sus pies en la sangre de los malvados;

<sup>12</sup>y comenten los hombres: Saca fruto el honrado,  
porque hay un Dios que hace justicia en la tierra.

(Prov 1,14; Is 1,21-26). Están *dedicados* al mal por dentro y por fuera (3): la mente planea, las manos sopesan calculan. Su maldad es congénita, como *de nacimiento*, como una segunda naturaleza (cfr. comentario a Sal 51; Is 48,8). Son *contumaces*: no atienden a razones ni a súplicas (5-6); reprimen la compasión (cfr. Am 1,11). Tienen *veneno de serpiente*. La imagen es grave. Serpiente es la seducción (Gn 3), serpiente es el pecado (Eclo 21,2, son los malvados (Is 59,4) y los imperios agresores (Is 14,29); la serpiente tiene resonancias mitológicas, con nombres variados, y es figura escatológica (Is 27,1). En resumen, el orante ve en ellos una *epifanía del mal*. El salmo no se entretiene con un asunto privado, con una injusticia individual; nos encara con una grandeza tenebrosa y terrible.

El orante reacciona con horror y espanto, con rebelión interna y súplica apasionada. Contra la serpiente pronuncia conjuros o exorcismos, brutales o pintorescos (atención a los problemas textuales). Que el veneno se vuelva agua inofensiva "que se escurre"; que la víbora verde y reptante se vuelva hierba pisoteada; que la serpiente terrorífica se vuelva babosa "que se diluye". Que una tempestad arrebatase los restos incendiando la maleza.

En la indignación frente a la injusticia y la pasión, sed, por la justicia se está revelando una justicia que trasciende al individuo, porque es revelación del Justo. Frente a epifanía del mal teofanía. Si la justicia atrae como ideal que anima a la lucha, es porque es real; y es real porque hay uno justo plenamente: léase Eclo 4,28.

El orante no se ha vengado, no ha recurrido a la violencia; pero, cuando Dios hace

justicia, lo reconoce, se alegra y lo celebra. "Hay un Dios que hace justicia en la tierra": aquí, ahora. Resumiendo: los "Carneros" son desenmascarados como "Serpientes" y neutralizados como "Babosas"; y se afirma el "hombre" auténtico, defendido por Dios.

58.2 "Poderosos": leyendo "Carneros", título honorífico (Ex 15,11).

58.3 "Sopesan": otros traducen "hacen pesar".

58.4 Simple "mentira" o fraude en actos públicos.

58.8 Se adensan los problemas textuales, que exigen correcciones juiciosas y conjeturas coherentes.

58.9 "Como aborto" ¿No sería mejor para ellos y para otros? Más les valiera no haber nacido.

58.10 Ante un verso de texto imposible sólo cabe respetar lo más posible el texto y conjeturar a la luz de posibles paralelos.

58.11 "Lavar los pies en la sangre" parece pertenecer al lenguaje imaginativo (Sal 68,24) ¿O atribuye poder mágico a la sangre vertida de la serpiente?

*Trasposición cristiana.* Este salmo plantea agudamente el problema del sentido cristiano, ¿o anticristiano?, de algunos salmos. Ante todo, el tipo humano descrito ¿es actual? ¿Reina todavía la injusticia? Ante situaciones semejantes, ¿cuál es la actitud cristiana? ¿Desentenderse con himnos armoniosos o sentir la indignación y expresarla en la súplica? ¿Puede un cristiano pedir a Dios que haga justicia, aun a costa de los criminales?, ¿puede pedir el fracaso de un plan exterminador? Pero no debe confundir oración con acción. Y, sobre todo, tiene que reconocerse implicado en la situación de injus-

## 59 (58)

<sup>2</sup>Líbrame de mis enemigos, Dios mío,  
sálvame de mis agresores,  
•<sup>3</sup>Líbrame de los malhechores,  
sálvame de los sanguinarios;  
<sup>4</sup>pues mira que hombres crueles  
me acechan emboscados.  
Sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,  
<sup>5</sup>sin culpa mía, corren y toman posiciones.  
¡Despierta, ven a mi encuentro, mira,  
<sup>6</sup>tú, Señor Dios de los Ejércitos,

Dios de Israel!

Levántate y castiga a los paganos  
no tengas piedad de los traidores inicuos.  
<sup>7</sup>Vuelven al atardecer, aullando como perros,  
merodean por la ciudad.  
<sup>8</sup>Mira, su boca babea  
y en sus labios hay puñales:  
«¿quién nos oye?»  
•<sup>9</sup>ú, Señor, te ríes de ellos,  
te burlas de los paganos.  
<sup>10</sup>Fuerza mía, por ti estoy velando,  
que mi alcázar es Dios,

ticia. De los evangelios léase Mt 3,1-5; del Apocalipsis 18,20; 19,1s.

59 Lo peculiar de esta súplica son los dos estribillos repartidos irregularmente (7. 10.15.18). El desarrollo no es lineal, obliga a saltos líricos. Pueden servir de clave de interpretación. En ellos podemos aislar tres componentes: la imagen de los perros, la ciudad con su alcázar, el atardecer.

Los *perros* todavía no se consideraban animales domésticos. Son perros salvajes, famélicos. Su boca "babea", en ella asoman colmillos que en el crepúsculo relucen como "puñales", su aullido es amenazador (8). No han comido durante el día, y al atardecer acuden en "busca de comida" (15). Se cuelan en la ciudad antes de que las puertas se cierran y no es fácil expulsarlos. Esos perros son hombres ávidos y despiadados (3.4.13). La imagen, yuxtapuesta a la realidad, atrae elementos descriptivos de los malvados, en una serie cumulativa más que diferenciada.

En la *ciudad* se distinguen las calles, espacio de la vida ciudadana normal, y un espacio fortificado, que es el alcázar o ciudadela. Allí se refugian los ciudadanos cuando la inseguridad se apodera de las calles (4s). La ciudad rige un código espacial: ciudad, alcázar, asilo, confines del orbe.

El *atardeceres* hora de recogerse, en casa o en un refugio seguro; es la hora de los perros. El orante pide a Dios que "se adelante, se despierte y se levante" (11.5s) contra los agresores. Al amanecer el orante "los verá" (5) derrotados y por la mañana cantará para su Dios (17). El atardecer suscita un código temporal: tarde, mañana, velar, despertarse.

Si el orante siente su debilidad frente a los mastines, Dios "se ríe" de los gozquejos (9) porque prevé su fracaso cierto. Después pasa a la ira (14). Todos reconocerán la soberanía local y universal del Señor (14).

59.2 Los "agresores" son gente que "se levanta". "Sálvame" es a la letra encarárame, encúbrame, hazme inaccesible; la misma raíz de "alcázar".

59.3 "Sanguinarios": sugiere un peligro mortal.

59.4a Su táctica es el escondimiento, como en Sal 11,2.

59.4b-5a "Sin culpa": protesta de inocencia, como en salmos judiciales. La acción se hace abierta, en términos militares.

59.5b-6 En paralelismo dos títulos complementarios: "Señor de los ejércitos" (estelares, en el cielo) y "Dios de Israel" (pueblo escogido, en la tierra).

Extraña la referencia a los (pueblos) "paganos", porque el ambiente es ciudadano; ¿no diría el original "soberbios, arrogantes"? (corrección bien conocida).

59.7 "Vuelven": parece implicar que habían sido expulsados, o que el atardecer es la hora en que suelen volver.

59.8 Sorprende aquí la pregunta "¿Quién escucha"; sería un desafío a Dios, como en Sal 64,6; 94,7.

59.9 "Te ríes": como respuesta al desafío; Sal 2,4; 37,13.

59.10 "Fuerza": o con valor concreto, fortaleza, bastión. "Estoy velando": otras veces es el Señor quien vela por el hombre: Sal 121; 146,9 etc; pero los israelitas tenían organizadas velas nocturnas en el templo: Ex 12,42; Sal 63,7.

"mi Dios leal.  
 Que Dios se adelante y me haga ver  
 la derrota de mis enemigos.  
<sup>12</sup>No les des muerte,  
 no se vaya a olvidar mi pueblo;  
 hazlos vagar, con tu ejército derríbalos:  
 el Señor es mi escudo.  
<sup>13</sup>El pecado de su boca  
 son las palabras que pronuncian:  
 queden prendidos en su insolencia,  
 por las mentiras y maldiciones que profieren.  
<sup>14</sup>Acaba con ellos con ira,  
 acaba con ellos, que dejen de existir;  
 y sabrán que Dios gobierna en Jacob  
 y hasta los extremos del orbe.  
<sup>15</sup>Vuelven al atardecer, aullando como perros,

merodean por la ciudad,  
 vagabundos, buscando comida,  
 y hasta que no se hartan, andan gruñendo.

<sup>17</sup>Pero yo cantaré tu fuerza,  
 aclamaré por la mañana tu lealtad,  
 porque fuiste mi alcázar  
 y un refugio en el peligro.

<sup>15</sup>*Fuena mía, tañeré para ti,  
 pues Dios es mi alcázar,  
 mi Dios leal.*

## 60 (59)

<sup>3</sup>Oh Dios, nos has rechazado  
 y rompiste nuestras filas,

59.11 "Se adelante": con valor temporal: Sal 88,14; 119,147s.

59.12 Parece extraña la petición, especialmente si la comparamos con la del v. 14. Pero se aclara con otros textos en los que Dios da largas antes de castigar: Sal 56,8; Jue 2,22s; Caín (Gn 4). Porque "olvidar" es peligro grave para Israel" Dt 8,1-19; Sal 78 etc.

59.13 Se diría que su delito más grave es el abuso de la palabra: ¿brota de ahí la imagen de los perros de colmillos letales? Sus palabras se vuelven contra ellos.

59.14 "Y sabrán": ¿quién es el sujeto si han dejado de existir? Quizá piense en un reconocimiento final y sin remedio, en el momento de ser destruidos; compárese con Ez 25,7; 28,23; 1 Mac 6,2-13. Cabe también tomar el verbo como impersonal. Un solo Dios "gobierna en Jacob" y en todo el mundo. Los asuntos locales entran en una perspectiva universal.

Quizá esta frase explique la presencia de "paganos" en el v. 6.

59.17 Se acabaron los gruñidos y aullidos, es hora del canto.

59.18 Cambiando una letra, en vez de "velar" (10) dice "tañer".

*Trasposición cristiana.* Los Padres ponen el salmo en boca de Cristo en su pasión. Puede declarar su plena inocencia (1 Pe 2, 22); "sanguinarios" son los que piden que "su sangre caiga sobre nosotros". El pide al Padre "que no les dé muerte"; toman el v. 14 como profecía, no imprecación.

60 Súplica con oráculo de respuesta y acto de confianza, sin acción de gracias. Se discute la unidad, porque los versos 8-14 se repiten como segunda parte del salmo 108. Pero ese testimonio vale poco, porque es un salmo artificialmente compuesto, como vimos comentando el salmo 57. Se discute la situación presupuesta o reflejada en el salmo: terremoto o guerra.

a) Terremoto: como indican los términos "brechas" (Is 30,13; Am 4,3), "temblor" (1 Re 19,11; Am 1,1s), "vacilar" (Is 24,19; 54,10), "vértigo". No se explican los estandartes y los arcos, b) Invasión militar: los términos "brechas" (2 Sm 5,20; Ez 13,5), "temblor" (1 Sm 14,15), "fractura" o derrota (Jr 14,17; Lam 2,11). Estandarte y arco son obvios. El oráculo responde perfectamente a la súplica, c) Mediación poética: en vez de describir con realismo, el poeta transforma imaginativamente la situación. La guerra deja el país asolado, como si hubiera sufrido un terremoto. El terremoto arrasa en un instante, como si hubiera pasado un ejército invasor: cfr. Jr 51,29; Jl 2,1-11. Prefiero la explicación bélica.

60,3-7 La queja ocupa ancho espacio y apoya la súplica. Es una queja respetuosa, confiada, producto de una espiritualidad madura. El causante de las desgracias es Dios. El orante no reconoce una culpa; ¿pronuncia una acusación? Más bien reconoce que Dios controla y dirige los acontecimientos: véanse Dt 32,27.39; Is 19,22; Os 6,1.

60,3 "Rechazaste": con sentido militar en Sal 44,10.24.

estabas airado. ¡Restaúranos!

<sup>4</sup>Has hecho temblar y has resquebrajado el país  
¡repara sus grietas, que se desmorona!

<sup>5</sup>Has hecho sufrir un desastre a tu pueblo  
dándonos a beber un vino de vértigo;

<sup>6</sup>has izado una bandera a tus fieles  
para que escaparan ante los arcos.

<sup>7</sup>Para que se libren tus predilectos,  
que tu diestra los salve.

¡Respóndenos!

<sup>8</sup>Dios habló en su santuario:

Triunfante repartiré Siquén,  
parcelaré el Valle de Sucot.

<sup>9</sup>Para mi Galaad, para mí Manases.

Efraín es yelmo de mi cabeza,

Judá mi cetro de mando.

60.4 El temblor de tierra es con frecuencia teofánico: Sal 18,8; 68,9; 77,19 etc.

60.5 "Vino de vértigo": que perturba o enloquece, que agita o tortura, de castigo y hasta de ejecución capital: Is 51,17.22; Jr 25,15-29.

60.6 Verso problemático. El estandarte puede ser factor positivo, de guía o agrupación (Is 11,12; Jr 4,6) o negativo (Is 5,26; Jr 4,21). El verbo *htnwss* si procede de *nes*, significa ser izado, enarbolado el estandarte: ¿a favor o en contra? Si procede de *ñus* = huir, significa, con valor positivo, refugiarse, con valor negativo, darse a la fuga. Es posible que el poeta haya buscado una ambigüedad expresiva.

60.7 "Predilectos": el título es un argumento enfático: Dt 33,12; Jr 11,15.

60,8-10 El oráculo está introducido explícitamente. Si tomamos *qodesh* como abstracto, sería "por su santidad". Incluyendo el v. 10 entero, salen nueve nombres, seis israelitas y tres extranjeros; aproximadamente los dominios de David según 2 Sm 8.

Habla un soberano victorioso que ha ocupado territorios por herencia o por derecho de conquista. Unos, escogidos, los parcela y reparte; otros se los reserva como predio de la corona; Efraín será el yelmo que protege su cabeza, Judá será el cetro, instrumento de gobierno (Dt 49,10; Nm 21,18). La arrogante Moab (Is 16; Jr 48) servirá para sus abluciones. Echar la sandalia sería gesto de posesión, pues nos consta el uso del calzado en transacciones comerciales (Dt 25,9s; Rut,4,7s); también podría ser un obje-

<sup>10</sup>Moab una jofaina para lavarme,  
sobre Edom echo mi sandalia.  
¡Filisteas, grita contra mí!

"¡Quién me llevara a la ciudad fortificada,  
quién me condujera a Edom!

<sup>12</sup>Pero tú, oh Dios, ¿no nos has rechazado  
y ya no sales con nuestras tropas?

<sup>13</sup>Envía tu auxilio contra el enemigo,  
que es vana la victoria humana.

<sup>14</sup>Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos.

## 61 (60)

<sup>2</sup>Escucha, oh Dios, mi clamor

to donde el rey deposita el calzado para orar descalzo (Ex 3,5; Jos 5,15).

¿Y Filisteas? ¿Qué hace ese imperativo? Lo interpreto como invitación irónica y desafiante: anda, lanza el grito de guerra, atrévete conmigo; cfr. Is 8,9s. Otros lo armonizan con el Sal 108, en primera persona, "canto victoria"; algunos traductores antiguos han interpretado "se ha aliado contra mí".

60,11-13 Toma de nuevo la palabra el orante. Es dudosa la articulación de los tres versos, a) Pregunta solícita (11), pregunta retórica (con relativa asindética) (12), petición (13). b) Expresión de un deseo entre potencial e irreal "quién me condujera...", reproche a Dios por su rechazo, petición. En la segunda explicación el sentido avanza así: escuchando el oráculo, el orante reacciona con cierto escepticismo o insatisfacción, "ya quisiera yo"; su deseo es irrealizable mientras Dios prolongue su rechazo; con todo, no se rinde, antes reclama esperanzado el auxilio de Dios.

60.13 Véase Prov 21,31.

60.14 "Pisotear": como gesto de victoria: Is 63,6; Sal 44,6.

*Trasposición cristiana.* Se puede leer en clave eclesiológica. La Iglesia perseguida se siente derrotada y pide auxilio a su Señor; el cual responde afirmando su victoria y su dominio. Confortada con tales palabras, puede la Iglesia abordar nuevas empresas. Los comentaristas antiguos se han fijado en el estandarte: la señal de la cruz.

61 Hay en esta súplica unos cuantos datos patentes. Ante todo los genéricos: el vo-

atiende a mi súplica:

<sup>3</sup>Desde el confín de la tierra te invoco  
con el corazón abatido.

Llévame a una roca inaccesible,  
"porque has sido mi refugio,  
mi bastión frente al enemigo.

<sup>5</sup>Quiero hospedarme siempre en tu tienda,  
refugiado al amparo de tus alas,

<sup>6</sup>pues tú, Dios, escuchaste mis votos,  
me diste la heredad de los fieles a tu nombre.

<sup>7</sup>Añade días a los días del rey,  
que sus años sean de generaciones;

<sup>8</sup>que reine siempre en presencia de Dios,  
que lealtad y fidelidad le hagan guardia.

<sup>9</sup>Y yo tañeré siempre en tu honor  
cumpliendo mis votos día a día.

## 62 (61)

<sup>2</sup>Sólo en Dios está el descanso, alma mía,

cabulario, la aflicción propia (3), la acción del enemigo (4), el poder de Dios (4), la confianza apoyada en experiencias precedentes (4.6), la promesa de acción de gracias (9). También son claros otros datos individuales: los votos que se cumplirán (9); la oposición espacial entre "el confín de la tierra" y el "bastión o baluarte" de Dios (3.4), y la "heredad" recibida.; la oposición temporal, de los "años del rey" y el "día a día" del orante. También es patente el paso de la primera persona (2-6) a la tercera (7-8) y otra vez a la primera (9).

Lo difícil es identificar las localidades y a los hablantes. Las hipótesis se multiplican. Ese "confín de la tierra" sería un destierro o un campo de batalla lejano. Habla un rey en primera persona y luego en tercera persona. Por boca de un corifeo habla el pueblo en el destierro. Habla un sacerdote desterrado rezando por sí y por el rey. Al carecer de datos para la identificación, lo mejor será dejar el salmo abierto y disponible. Puede ser que el autor lo concibiese así. El salmo coincide en varios puntos con el 27.

61.3 La roca puede aludir a la plaza fuerte jebusea.

61.4 Compárese con el tema y lenguaje de Prov 18,10.

61.5 Compárese con 15,1; aquí sin condiciones.

61.6 "Heredad" pertenece al vocabulario básico de la posesión de la tierra.

61.7 La petición de larga vida para el rey es convencional: Sal 21,5; 72,5; 1 Re 1,31.

61.8 Como enunciado en Prov 20,28.

61.9 Tiene algo de recapitulación temática.

*Trasposición cristiana.* Aplican a Jesucristo la vida perpetua en presencia del Padre y el reino, de acuerdo con la lectura

mesiánica de Dn 7,13s. Sobre el hospedarse véanse 2 Cor 5,6; Ef 2,19; Heb 11,13.

62 Es una profesión de confianza en solo Dios, ampliada con una reflexión sobre sus motivos y una invitación a otros. Se parece al salmo 4, del que difiere por el repertorio imaginativo. A primera vista tiene un desarrollo sacudido, por los cambios repentinos de persona, enunciando, interpelando, expresando. En una segunda lectura se aprecia la coherencia poética. De un diálogo interior arranca una interpelación a un grupo anónimo, justificada por una reflexión; se repite el proceso, pero la interpelación se dirige a otro grupo opuesto, al cual pertenece él; al final, el Dios referido en tercera persona invade como un tú la conciencia del orante, el cual pasa de su experiencia y reflexión humana a un mensaje profético.

Expuesto en una serie de imágenes, el poema tiene un tema metafísico: la contingencia del hombre, de su ser y obrar, y su punto de apoyo esencial. Cumbre roqueña, alcázar y refugio, muro y tapia, balanza y soplo. El poeta, aunque conoce otras mentiras que socavan el orden social (5), descubre en el hombre, sin distinción de clases sociales, una "mentira" radical (10): parece ser y no tiene consistencia. El hombre (cfr. Sal 39), la humanidad entera es "un soplo". Teme disiparse y busca lastre y puntos de apoyo.

Construye estructuras: "alturas" de dignidad o poder, muros que acogen y resguardan. Se apoya en la "opresión", haciendo de los demás plataforma en que afianzarse; se apoya en el "robo", en el despojo, sobre todo del desvalido. Se apoya en la riqueza, que va creciendo justa o injustamente. La última palabra del salmo es "sus obras": ¿quiere

- de él viene mi salvación.  
<sup>3</sup>El sólo es mi roca, mi salvación,  
 mi alcázar: no vacilaré.
- <sup>4</sup>¿Hasta cuándo arremeteréis todos juntos  
 contra un hombre, para derribarlo  
 como a una pared que cede  
 o a una tapia ruinosa?
- <sup>5</sup>Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
 les agrada la mentira:  
 con la boca bendicen,  
 por dentro maldicen.
- <sup>6</sup>Sólo en Dios descansa, alma mía,  
 de él viene mi esperanza.
- <sup>7</sup>El sólo es mi roca, mi salvación,  
 mi alcázar; no vacilaré.
- <sup>8</sup>En Dios está mi salvación y mi gloria,  
 mi roca firme, mi refugio está en Dios.
- <sup>9</sup>Vosotros confiad siempre en él,  
 desahogaos con él,

- que él es nuestro refugio.  
<sup>10</sup>Sólo un soplo son los plebeyos,  
 mentira son los nobles:  
 todos juntos en la balanza subirían  
 más livianos que un soplo.
- "No confiéis en la opresión,  
 no os hagáis ilusiones con el robo;  
 y sí prospera vuestra fortuna,  
 no le deis el corazón.
- <sup>12</sup>Una cosa ha dicho Dios,  
 dos cosas le he escuchado:  
 Que de Dios es el poder,  
<sup>13</sup>que tú tuya, Señor, es la lealtad;  
 que tú pagarás a cada uno  
 según sus obras.

### 63 (62)

- <sup>2</sup>Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo:  
 mi garganta tiene sed de ti,

decir que el punto de apoyo son las obras?, ¿que el hombre, aunque no sea, se hace, es éticamente artífice de su destino? -Toca a Dios señalar el peso de cada uno, retribuirle el peso de sus acciones.

62,2 Seis versos comienzan con un 'ak enfático, que traduzco por "sólo".

62.4 Los verbos son selectos. Se puede imaginar en contexto ciudadano o bélico: una ciudad encumbrada cuyas murallas sufren las arremetidas de los arietes. Es una operación de conjunto.

62.5 "Mi altura": con leve corrección del hebreo. Es la altura del alcázar o de la posición social o política que ocupa. Con la mentira socavan su prestigio: Sal 55,22; Prov 26,23-26.

62.9 El paso a la exhortación transforma el singular "refugio mío" en plural, "refugio nuestro". "Desahogarse" es a la letra "derramar el corazón", como un recipiente colmado de sentimientos.

62.10 La comparación de balanza y soplo es más plástica e hiperbólica que en el salmo 39, pero no es pesimista: compárese con Is 40,15-17. Es posible que se repitiera el estribillo después de este verso.

62.11 "Hacerse ilusiones" es verbo denominativo de *hebel* = soplo: el hombre, vano por naturaleza, con el robo se envanece y se

desvanece. "Prospera": no condena aquí una riqueza honesta, sino el basar en ella su confianza: Prov 11,28.

62,12-13 Con el artificio numérico da a entender que ahora no habla de oídas; con todo, el contenido no parece exigir una revelación formal.

*Trasposición cristiana.* El tema de las riquezas resuena en el sermón de la montaña, Mt 6, también en 1 Tim 6,17 y Sant4,13s; 5,1-6. Es frecuente el tema de la retribución: Mt 16,27; Rom 2,6; Ap 2,23.

63 Oración de confianza que hace compañía a los salmos 4,16 y 62. El final (10-12), coloca la oración en una situación de peligro. Pero el lugar es el templo donde el orante vive la intimidad con Dios.

No conviene llamar a esa intimidad "espiritual", por la densidad corpórea de la plegaria; una corporeidad que es toda real y simbólica. Madrugar, tener sed y desfallecer, saciarse, estar a la sombra de, estar en el lecho, contemplar, hablar con la boca, levantar las manos, pegarse a uno, sentir el contacto de una mano. Ver, gustar, tocar, aclamar: es curiosa la ausencia de escuchar.

Los sentidos funcionan en sentido propio, pero trascendiendo simbólicamente lo puramente sensible. Los ojos ven el templo,

mi carne desfallece por ti,  
en un páramo reseco, sin agua.

<sup>3</sup> Así te contemplé en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria.

<sup>4</sup> Pues vale más tu lealtad que la vida,  
te elogiarán mis labios;

<sup>5</sup> así te bendeciré mientras viva,  
alzando las manos en tu nombre.

<sup>6</sup> Como de envidia y de manteca  
se saciará mi garganta,  
y con labios jubilosos  
te alabará mi boca.

<sup>7</sup> Si en el lecho me acuerdo de ti,  
velando medito en ti:

<sup>8</sup> que fuiste mi auxilio

y en él contemplan la gloria de Dios; la garganta tiene sed... de Dios; la carne desfallece... por Dios; toca una diestra... la de Dios; se pega tras él en cercanía inmediata. Toda la persona está comprometida en la experiencia espiritual. Podemos hablar de un precursor de la "aplicación de sentidos".

El poema se desarrolla en tres tiempos: mañana, día y noche. Muy de mañana se despierta en un páramo, con la garganta reseca, con sed de Dios. El día es tiempo de contemplación y del banquete. Por la noche, en el lecho, afloran los recuerdos: de ti, de Dios. Los tres últimos versos ¿son apéndice prescindible o son clave de comprensión? En el segundo caso tendríamos que pensar en el rey perseguido y en peligro, que habla en primera y en tercera persona; o bien en un sacerdote o privado, perseguido a muerte. Ambos buscan asilo en el templo y allí se les comunica la intimidad de Dios.

63.1 Sal 119,148; Is 26,9; Sal 143,6.

63.2 La palabra *nepesh* es bivalente. Contrapuesta a "carne" designa la conciencia; unida a sed, apunta a la garganta. "En un páramo": algunos manuscritos han leído "como".

63.3 Sobre la contemplación de la gloria: Ex 24,11; 33,18.

63.4 La amistad de Dios vale más que la vida humana, da sentido a esa vida.

63,6 La "envidia" puede referirse al banquete sacrificial: véanse Sal 36,9; Is 55,2; Jr 31,14.

63,8 La "sombra de tus alas" equivale al refugio, al asilo: cfr. Sal 17,8; 36,8; 57,2 etc.

y exulto a la sombra de tus alas.

<sup>9</sup> Mi aliento se pega a ti  
y tu diestra me sostiene.

<sup>10</sup> Los que buscan mi perdición  
entrarán en lo profundo de la tierra,

"serán entregados a la espada  
y echados como pasto a las raposas.

<sup>12</sup> Pero el rey celebrará a Dios,  
se gloriarán los que juran por él,  
cuando tapen la boca a los mentirosos.

## 64 (63)

<sup>2</sup> Escucha, Dios, mi voz que se queja,  
protege mi vida del terrible enemigo;

•<sup>1</sup> escóndeme de la conjura de los perversos,

63.9 A la letra "se adhiere detrás", quizá cruce de dos fórmulas que se leen en Dt 13,5.

63.10 "Lo profundo de la tierra" suele designar la región de los muertos.

63.11 La "espada" como instrumento de ejecución capital. Siendo los zorros animales despreciables y ávidos, servirles de alimento es suprema ignominia.

63.12 "Jurar por" equivale a confesión de fe en una divinidad.

*Trasposición cristiana.* La corporeidad de experiencia y lenguaje del salmo adquiere nuevo realismo cuando el Hijo de Dios se hace hombre. Su "diestra" sostiene a Pedro, su aliento alcanza a Juan en la cena; come y bebe con sus discípulos (Hch 10,41); tuvo sed en Samaría (Jn 4) y en la cruz (Jn 19,28). En él glorificado podemos contemplar la gloria de Dios.

64 Es una súplica con todos los elementos típicos del género: el triángulo yo - enemigos - Dios; la confianza, implícita, la acción de gracias, prometida. El proceso de peligro y liberación está estilizado en imagen de batalla: un ataque bien preparado y un contraataque fulminante, ante un público sobrecogido.

La táctica del ataque es ocultamiento y agresión; el contraataque sucede en el mismo terreno y con las mismas armas. Una serie de correspondencias verbales lo manifiestan. Es fácil anotar el vocabulario del ocultamiento y de la agresión.



del tumulto de los malhechores,  
<sup>4</sup>que afilan la lengua como un puñal  
 y asestan las flechas, palabras hirientes,  
<sup>5</sup>para disparar a escondidas contra el inocente:  
 por sorpresa le disparan, sin temor.  
<sup>6</sup>Aseguran el delito, proponen esconder trampas,  
 y dicen: ¿Quién lo verá?  
<sup>7</sup>Traman crímenes, ocultan la trama tramada;  
 se corrompe por dentro su mente recóndita.  
<sup>8</sup>Y Dios les dispara una flecha:  
 de pronto ya están malheridos.

<sup>9</sup>Los ha hecho tropezar su lengua.  
 Los que asisten sacuden la cabeza  
<sup>10</sup>y todo el mundo se atemoriza;  
 publican la acción de Dios  
 y meditan su intervención.  
 "El honrado festeja al Señor, se refugia en él,  
 y se glorían los corazones sinceros.

## 65 (64)

<sup>2</sup>Oh Dios, tú mereces un himno en Sión

64.2 "Queja" o susurro, contrario del clamor; lo oculto frente a lo patente. "Terrible" porque infunde terror: el orante confiesa el miedo.

64.3 La "conjura" es oculta, preparando el "tumulto"; diverso es el escondimiento medroso y confiado del orante.

64.4 Sus armas: "puñal y flechas" son sus palabras: calumnia, difamación... Sal 57, 5; 140,4; Jr 9,7.

64.5 La repetición del verbo es intencionada. Apostados en escondites estratégicos, pueden actuar sin riesgo ni miedo, como en Sal 11,2.

64.6 Saltándose la lógica del escondimiento, el poeta asiste al parlamento enemigo. La última pregunta alcanza hasta Dios: Sal 94,7; Job 24,15; Eclo 23,18.

64.7 El primer hemistiquio triplica un término, que significa a la letra registrar, rebuscar (Prov 2,4). En el segundo hemistiquio, duplicando una B, leo el verbo corromperse. El texto dice: "el interior del hombre, el corazón es recóndito" (cfr. Jr 17,12).

64.8 La forma hebrea es muy eficaz. De repente, ya está Dios disparando una flecha y acertando.

64.9 Corrijo un texto difícil de acuerdo con otros semejantes.

64.10 Quienes asisten al espectáculo, casi disfrutando de él, quedan sobrecogidos de temor reverencial y lo expresan sacudiendo la cabeza. De donde se pasa a la meditación y la proclamación sobre el sentido y el protagonista de los sucesos.

64.11 El desenlace es individual y coral. Los festejos no son para el honrado, sino para Dios.

*Trasposición cristiana.* Los antiguos ponen el salmo en boca de Cristo en la pasión;

en cuyo caso la intervención de Dios cambia de signo.

65 Este salmo pertenece al género himno, en el cual se destaca por su fuerte personalidad. Guiado por el triple comenzó con 'elohim y por el tema, divido el poema en tres secciones: atracción de Sión (2-5), Señor del cosmos y de la historia (6-9), Dios es el labrador (10 = 14). El estilo se va adaptando al tema, por la maestría del autor. Es decir: Sión es centro de culto al que convergen hombres de muchas partes y por diversos motivos. En Sión contemplan y cantan la soberanía universal de su Dios. Luego el horizonte se estrecha a la tierra, en la cual Dios desempeña el papel de un solícito padre de familia.

Entre las secciones discurren varias relaciones de las que podemos destacar: el "poder" del pecado que abruma y el "poder" de Dios creador (4.7); lo "próximo y lo lejano" (5.6); Entre la segunda y tercera sección: "tierra" cósmica y "tierra" de cultivo, mar y acequia, montes cósmicos y colinas fértiles, fragor del océano y canto de la vegetación. Entre la primera y la tercera: los "bienes" del templo y los de la cosecha, de la cual se abastece el templo.

65,2-5 El templo atrae como lugar privilegiado de la alabanza; también de cumplir los votos, porque Dios escucha y otorga. Más extraña es la tercera pieza, porque el pecado, que separa, (Is 59,2) actúa como agente de acceso al templo. Hace falta sentir su peso insoportable y acudir a descargarlo ante el Dios del perdón. Hay un grupo que Dios "acerca", privilegiado y representativo: en su acercamiento máximo, como huéspedes y comensales de Dios, encabezan un acercamiento de radio más largo.

y a ti se te cumplen los votos  
<sup>3</sup>porque escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal  
<sup>4</sup>a causa de sus culpas:  
 nuestros delitos nos abruma,  
 tú los perdonas.

<sup>5</sup>Dichoso el que tú eliges y acercas  
 para que viva en tus atrios.  
 Que nos saciemos de los bienes de tu casa,  
 de los dones sagrados de tu templo.

GCon portentos de justicia nos respondes,  
 Dios Salvador nuestro;  
 tú, esperanza del confín de la tierra  
 y del océano remoto.

<sup>7</sup>Tú, que afianzas los montes con tu fuerza,  
 ceñido de poder.

<sup>8</sup>Tú, que reprimes el estruendo del mar,  
 el estruendo de las olas

y el tumulto de los pueblos.  
<sup>9</sup>Los habitantes del extremo del orbe  
 se sobrecogen ante tus signos,  
 y a las puertas de la aurora y del ocaso  
 las llenas de júbilo.

<sup>10</sup>Tú cuidas de la tierra, la riegas  
 y la enriqueces sin medida.  
 La acequia de Dios va llena de agua.  
 Preparas sus trigales.

"Así la preparas: riegas los surcos,  
 igualas los terrones,  
 tu llovizna los deja esponjosos;  
 bendices sus brotes.

<sup>12</sup>Coronas el año con tus bienes  
 y tus carriles rezuman abundancia;

<sup>13</sup>rezuman los pastos del páramo  
 y las colinas se orlan de alegría;

<sup>14</sup>las praderas se cubren de rebaños

**65.2** La lectura que proponen algunos "para ti silencio es alabanza" es bella, pero poco bíblica.

65.3 "Todo mortal": todo hombre, cualquier clase de hombre, connotando su debilidad.

65,6-9 Llegados al centro encumbrado, tendemos la mirada en torno y abarcamos inmensos horizontes. El poeta no alinea naturaleza e historia en sucesión obediente, sino que los mezcla a sabiendas, fundiendo en la contemplación dos mundos que un mismo Dios controla.

65.6 Dios escucha las reclamaciones de un pueblo esclavo y oprimido y le contesta con "portentos" que hacen resplandecer la "justicia". Con ese Dios liberador pueden contar todos los oprimidos.

65.7 Como un albañil se ciñe para el trabajo, toma en las manos ladrillos y los va colocando, así Dios, constructor gigantesco del orbe, se ajusta el ceñidor de su potencia, toma en las manos montañas enteras y las coloca aplomadas y resistentes en sus puestos.

65.8 El océano concentra las fuerzas rebeldes y levantiscas a la soberanía de Dios: en lo cósmico el océano con su oleaje, en lo histórico imperios con sus ejércitos. Dios tiene a raya a todos.

**65.9** Temor y júbilo son los dos polos de la experiencia numinosa. Las "puertas de la aurora y del ocaso", audazmente personificadas, son ejemplos y testigos del júbilo.

65,10-14 Cambio repentino de escena, de argumento de procedimientos estilísticos. En vez de visiones gigantescas, que abarcan inmensidades en un verso, el poeta acerca la mirada para sorprender lo menudo, para desmenuzar un proceso en sus acciones. El Dios que deposita a plomo montañas, se abaja a allanar terrones; el que reprime océanos, se apresta a regar y esponjar un campo.

Las acciones de Dios forman un paradigma de siete verbos finitos más dos infinitivos con función adverbial. Al cual responden, con siete verbos, cinco zonas de la tierra. "Las colinas se orlan de alegría", que es el verdor de viñedos y frutales; los prados se revisten de rebaños, que ilustran en blanco el verdor de la hierba; los valles se ponen un manto de mieses. Al "coronarse" el año, vestidos todos de fiesta, con sus trajes policromos, entonan un canto de júbilo.

65,10 La "acequia de Dios" es la lluvia, que conduce el agua a cada punto del terreno.

65.12 "Coronar" es completar felizmente una etapa, una tarea.

65.13 El "páramo" no apto para el grano, pero bueno para pasto del ganado.

65.14 Las ovejas "visten" los prados antes de vestir a los hombres.

*Trasposición cristiana.* Leamos el salmo sobre el fondo de nuestra liturgia eucarística. Una parte penitencia, con perdón de los

y los valles se visten de mieses  
que aclaman y cantan.

## 66 (65)

•Aclamad a Dios, todo el mundo,  
<sup>2</sup>tañed en honor de su nombre,  
dadle gloria con la alabanza.

<sup>3</sup>Decid a Dios: ¡Qué formidable es tu acción!  
por tu inmenso poder los enemigos te adulan.

<sup>4</sup>Que todo el mundo te rinda homenaje  
tañendo para ti, tañendo en tu honor.

<sup>5</sup>Venid a ver las proezas de Dios,

pecados; alabanza cósmica e histórica concentrada en el prefacio; preces de los fieles que Dios escucha. Pan de mieses y vino de viñedos. La liturgia corona el ciclo semanal y anticipa el banquete celeste.

66 Se compone de dos piezas pertenecientes a dos géneros emparentados. Los versos 1-12 son un himno entonado por una comunidad en primera persona del plural. Los versos 13-20 son una acción de gracias por una súplica escuchada, pronunciada por un individuo. Cada uno contiene los elementos típicos de su género.

El punto de arranque ¿es el comunitario o el individual? Mejor será responder que se presta a dos lecturas.

a) una celebración comunitaria en segunda instancia otorga espacio para confesiones individuales.

b) Un asunto individual, llevado al templo, es acogido por una comunidad que ensancha el horizonte. En ambas lecturas es decisiva la relación vivida y sentida entre individuo y comunidad.

66,1-12 La disposición es de doble onda; invitación (1-4), relato (5-7), invitación (8), relato (9-12).

66,1-4 El liturgo parece excederse invitando a "todo el mundo", especialmente considerando que habla enseguida de "enemigos" y más abajo de "rebeldes que se sublevarán", y están implícitos en los "hombres" del v. 12. ¿También ellos son invitados a la "alabanza", al "homenaje" festivo? "Todo el mundo" podría equivaler más a bien a "en todo el mundo".

sus hazañas formidables a favor de los hombres.

<sup>6</sup>Transformó el mar en tierra firme:  
a pie cruzaron la corriente  
-y allí mismo lo festejamos-.

<sup>7</sup>Con su autoridad gobierna por siempre:  
sus ojos vigilan a las naciones,  
para que no se subleven los rebeldes.

<sup>8</sup>Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,  
haced resonar su alabanza.

<sup>9</sup>Él vivifica nuestro aliento  
y no dejó que tropezara nuestro pie.

<sup>10</sup>Oh Dios, nos pusiste a prueba,  
nos refinaste como se refina la plata.  
"Nos metiste en una prisión,

66,3 "Formidable", es decir impresionante, sobrecogedora, que infunde temor reverencial: Sal 76. "Te adulan": ante tu inmenso poder, no tienen más remedio que someterse con voluntad fingida: Sal 18,45.

66,5-12 El relato (salvo 8) se desarrolla en varias fases. La primera es genérica y amplia de extensión (5), la segunda es el paso del Mar Rojo (6), la tercera es estable y duradera y amplia de extensión (7), la cuarta se restringe a un grupo y es genérica en la formulación (9). La última cambia: habla de una grave tribulación del pueblo y se dirige a Dios en segunda persona (10-12).

66.5 El objeto son "los hombres", o "seres humanos" sin precisar. Es admirable que Dios les dedique su actividad.

66.6 Hecho concreto, clásico (Ex 14): donde se cruza la frontera de la libertad, donde el poder cósmico se pone al servicio de la salvación histórica. "Allí lo festejamos": con el cántico de Miriam, Ex 15.

66.7 Su soberanía es perpetua y universal. Vigila para mantener el orden.

66.9 "Aliento": puede entenderse a la luz de Gn 2,7. Por el paralelismo, pienso que el "tropiezo" alude a la muerte.

66,10-12 Hablan de una tribulación ya superada. Aunque los indicios son leves, se puede pensar en el destierro y la repatriación.

66.10 La imagen metalúrgica es frecuente: Is 48,10; Jr 6,29; Sal 12,7 etc.

66.11 La palabra hebrea significa "fortaleza": puede servir de refugio o de prisión. Quizá se refiera a la cautividad en Babilonia. Las "cargas" representan los trabajos forzados.

nos echaste una carga a la espalda,  
<sup>12</sup>hiciste nuestro cuello montura de hombres.

Pasamos por fuego y agua,  
 y nos sacaste a la abundancia.

<sup>13</sup>Entraré en tu casa con holocaustos  
 para cumplir mis votos,

<sup>14</sup>los que pronunciaron mis labios  
 y prometió mi boca en el peligro.

<sup>15</sup>Te ofreceré holocaustos cebados  
 quemando carneros,  
 prepararé vacas y cabras.

<sup>16</sup>Venid a escuchar, fieles de Dios,  
 os contaré lo que hizo por mí:

<sup>17</sup>Lo invoqué con la boca,  
 con la lengua lo enaltecí.

<sup>18</sup>Si hubiera yo tenido miras perversas,  
 no me habría escuchado el Señor.

<sup>19</sup>Pero me escuchó Dios,  
 atendió a la voz de mi súplica.

<sup>20</sup>¡Bendito sea Dios!, que no apartó mi súplica

ni su misericordia de mí.

## 67 (66)

(Nm 6,22-27)

<sup>2</sup>Dios tenga piedad y nos bendiga,  
 muéstrenos su rostro radiante,

<sup>3</sup>para que conozca la tierra tus caminos,  
 todas las naciones tu salvación.

<sup>4</sup>¡Que te den gracias los pueblos, oh Dios,  
 que todos los pueblos te den gracias!

<sup>5</sup>Que lo celebren jubilosas las naciones  
 porque riges el mundo con justicia,  
 riges los pueblos con rectitud  
 y gobiernas las naciones de la tierra.

<sup>6</sup>¡Que te den gracias los pueblos, oh Dios,  
 que todos los pueblos te den gracias!

<sup>7</sup>La tierra ha dado su cosecha:  
 nos bendice Dios, nuestro Dios.

<sup>8</sup>Nos bendice Dios: Que lo respeten  
 todos los confines del orbe.

66,12 Los vencidos tienen que transportar a los vencedores montados a caballo sobre el cuello: trabajo duro y humillante. Aunque puede ser un apunte realista, pienso que desborda lo puramente descriptivo, para representar toda una situación: la cabeza doblada, el cuello curvo, el peso del tirano pegado al cuerpo, hombres convertidos en acémilas. "Abundancia", rebose dice el texto hebreo (cfr. Sal 23,5); algunas versiones antiguas han leído "respiro", alivio (cfr. Ex 8,11; Lam 3,56). Combinando 10 con 12 obtenemos la bina: "nos metiste, nos sacaste"

66,13-20 La segunda parte del salmo se articula en una amplia introducción (13-15), un relato genérico (16-19) y una conclusión (20). Se destacan la introspección y la protesta de inocencia en forma de futurible.

66,17 El segundo hemistiquio es dudoso; atiendo a versiones antiguas y al paralelismo.

66,18 "Corazón que mira" viene a ser la intención.

66,20 La fórmula es original por la contigüidad de "mi súplica" y "su misericordia".

*Trasposición cristiana* En este salmo se conjugan una tribulación y consiguiente liberación, el señorío universal y perpetuo, la invitación a todo el mundo. Con esos elementos pueden los Padres proponer una lectura cristológica del salmo. En clave eclesio-

lógica, la prueba que refina es ante todo la pasión de los mártires.

67 Bendición en forma imprecatoria. Es como un comentario o variación ampliada de la bendición canónica que se lee en Nm 6,24-26. Lo que allí pronunciaban los sacerdotes aarónidas, aquí se democratiza en un plural colectivo "nos". Lo que allí era estrictamente israelita, aquí se universaliza. Es legítimo sospechar que un copista ha omitido el estribillo al final de la tercera estrofa.

67,2 Todo parte de la "piedad" de Dios: actitud y acto gratuito que al hombre le es sugerido invocar. El "benedecir" de Dios es bien hacer, porque diciendo hace. La humanidad comienza con una bendición: Gn 1,28. Un "rostro" benévolo irradia luz: Prov 16,15; Ecl 8,1.

67,3 Los "camino" son el modo de actuar.

67,4 Estribillo de estilo himnico.

67,5 El gobierno de Dios es justo, como cantan los salmos 96 y 98,

67,7 La bendición equivale a la lluvia que fertiliza la tierra. Aunque dice "nuestro Dios", no pronuncia el nombre de *Yhwh*.

*Trasposición cristiana.* Tratándose de bendición, es obligado citar el comienzo de la carta a los Efesios.

**68 (67)**

(Jue 5; Hab 3)

<sup>2</sup>Se levanta Dios, se dispersan sus enemigos,  
huyen sus rivales.

<sup>3</sup>Como se disipa el humo, se disipan,  
como se derrite la cera ante el fuego,  
perecen los malvados ante Dios.

<sup>4</sup>Los honrados se alegran, se alborozan ante Dios,  
lo festejan con alegría.

<sup>5</sup>-Cantad a Dios, tañed en su honor,  
apisonad un camino al que cabalga en la estepa;  
en nombre del Señor regocijaos ante él.

<sup>6</sup>Padre de huérfanos, protector de viudas  
es Dios en su santa morada.

<sup>7</sup>Dios da un hogar a los que están solos,  
saca de la prisión a los cautivos;  
solos los rebeldes se quedan en el yermo.

<sup>8</sup>Oh Dios, cuando salías al frente de tu pueblo,  
cuando avanzabas por el páramo,

68 Es un epinicio o canto de victoria, que hace compañía a los de Moisés o Miriam (Ex 15), de Débora (Jue 5) y de Hab 3. Con Jue 5 comparte un par de versos y la enumeración de algunas tribus. Con Ex 15 comparte el tema de pueblos enemigos, con sus títulos emblemáticos, la instalación del pueblo en su heredad y la intervención de las mujeres en la celebración. Con Hab 3 comparte, en lenguaje muy diverso, la teofanía, la derrota y dispersión del enemigo. El salmo muestra indicios de celebración litúrgica, original o imitada.

¿De qué victoria se trata? Creo que el poeta celebra un proceso amplio, unificado y concentrado en el poema. La lectura en clave de éxodo explica unitariamente muchos elementos del salmo. La presencia del Señor en el Sinaí, la partida y avance por el desierto, la rebelión de algunos israelitas y la resistencia de otros reinos, la instalación del pueblo en una tierra de cultivo. Aquí comienza lo específico. Mientras la epopeya del éxodo termina con la ocupación y reparto de la tierra, el salmo se extiende hasta la instalación del Señor en el templo. Es la concepción del Cronista.

El punto de arranque del salmo coincide con Nm 10,35, una orden que se repite al comienzo de cada etapa; eso nos permite conjeturar en el salmo la presencia del arca. Hay otra serie de coincidencias entre el salmo y Nm.

A la primera lectura el poema desconcierta, tanto que alguien lo declaró una lista heterogénea de títulos. El análisis descubre dos ejes semánticos que sujetan la composición: la marcha y la habitación. En cambio, la batalla no está descrita, sino insinuada en sus consecuencias y en la acción de los meteoros. El estilo es en parte alusivo, en

parte enumerativo, con repeticiones enfáticas; el vocabulario es rico y escogido. El texto hebreo nos enfrenta con numerosas y graves dificultades.

68,2-7 La primera sección anticipa temas y presenta personajes. Dios "se levanta": ¿de dónde? -El contexto y la alusión a Nm 10 nos dicen que de un alojamiento provisorio. Hay unos "malvados enemigos" que huyen derrotados; hay unos "rebeldes" que "se quedan" y no avanzan; hay unos "honrados" que parecen identificarse con las clases sociales marginadas: "viudas, huérfanos, solitarios, cautivos". Por ahora los grupos no se identifican con pueblos determinados.

68.2 El "alzarse" puede ser genérico, judicial (Is 33,10; Sal 82,2) o bélico (Is 14,22; Sal 35,2).

68.3 El fuego es elemento de la divinidad (Is 33,14; Sal 50,2); de él brotan las imágenes de cera (Sal 22,15; 97,5) y humo (Sal 37,20; 102,4).

68,5 "Apisonad" o allanad, porque en el desierto no hay caminos hechos: Is 57,14; 62,10. "Cabalga" o marcha en carroza: compárese con Sal 104,3. Se pronuncia por primera vez el nombre del Dios en la forma apocopada *Yh*.

68,7 "Solos": la palabra en singular designa al único: Gn 22; Jue 11,34; Zac 12,10. Es extraño encontrarlo en plural: ¿quiere sugerir que todos son hijos únicos? "Prisión": palabra de significado discutido. "Rebeldes" o insubordinados: Sal 78,8. Son israelitas que se quedan en el terreno inhabitable como explica Nm 14.

68,8-15 La segunda sección se articula en dos momentos ensamblados por varias correspondencias: los momentos (8 y 15), los meteoros (9s y 15), la habitación (10s y 13s). El primer tiempo parece conducirnos al des-

- <sup>9</sup>La tierra tembló, el cielo destiló,  
ante el Dios del Sinaí,  
ante Dios, el Dios de Israel.
- <sup>10</sup>Una lluvia generosa derramaste, Dios,  
tú aliviaste tu heredad extenuada.
- <sup>1</sup>Tu rebaño habitó en ella,  
la que bondadosamente, Dios,  
habías preparado para el desgraciado.
- <sup>12</sup>Mi Señor da el parte de guerra  
y una multitud pregona la noticia:
- <sup>13</sup>«Reyes, ejércitos van huyendo, van huyendo».  
Finca y casa se reparten como botín,

- <sup>14</sup>¿y os quedáis tumbados en los apriscos?;  
alas de paloma recubiertas de plata  
con las plumas irisadas de oro.
- <sup>15</sup>Cuando el Omnipotente desbarataba reyes,  
nevaba en Har-Salmón.
- <sup>16</sup>Montaña divina es la montaña de Basan,  
montaña escarpada es la montaña de Basan.
- <sup>17</sup>¿Por qué tenéis envidia, montañas escarpadas  
del monte que ha escogido Dios para habitar?  
En él habitará el Señor por siempre.
- <sup>18</sup>Los carros de Dios son miles y miles,  
millares los arqueros.

canso final, en la "heredad", el segundo es una batalla estilizada. En clave de éxodo, la batalla es anterior al asentamiento en la tierra; el poeta tiene derecho a invertir el orden cronológico. Pero si consideramos cronológico el orden del texto, la batalla del poema sería una abstracción ejemplar de batallas posteriores, una y todas.

68,8 La gran "salida" de Dios, anticipando la del pueblo, se lee en Ex 11,4.

68,9-10 Menciona dos lluvias. La primera, mansa, acompañada de un terremoto: cielo y tierra testigos de la teofanía, en el páramo, al salir el Señor. La segunda, generosa, riega la tierra de cultivo, la heredad prevista para el pueblo; "derramaste" subraya la acción divina. El título "del Sinaí" o sinaítico es común al salmo y a Jue 5,5.

68,11 El "desgraciado" es el grupo mencionado en vv. 6s.

68,12-15 Lo único cierto de estos versos es su ambigüedad alusiva. Con los datos claros ensayo una explicación coherente y parafrástica. El Señor, general del ejército, pronuncia el parte de guerra, que anuncia la derrota del enemigo; un "escuadrón numeroso" de mensajeros o "mensajeras" lo difunden: el texto es la derrota de los aliados con sus ejércitos. A la derrota sigue el saqueo, que incluye primero terrenos donde vivir y trabajar, después una serie de objetos preciosos, por su material o su significado, quizá enseññas militares. Sería necio no acudir al saqueo. Durante la huida del enemigo cae una nevada. Naturalmente, caben otras explicaciones.

68,12 El término hebreo "mensajeras" puede ser femenino de oficio (Is 40,9; 52,7); forman un cuerpo numeroso y especializado.

68,13 Según la costumbre antigua, al huir el rey, huye el ejército: 1 Re 22; Jdt 14. "Finca y casa": los vencedores obtienen terrenos como colonos, según la costumbre antigua.

68,14a Algunos piensan que es glosa sacada de Jue 5,16. En mi interpretación serían grupos que no han acudido a la batalla, o de intendencia: cfr. Nm 31,25-31; 1 Sm 30,21-25.

68,14b De las diversas interpretaciones prefiero la que lo refiere a estandartes militares: apoderarse de ellos significa victoria y ganancia; si además los estandarte reproducen imágenes de divinidades, su saqueo es burla sarcástica.

68,15 Quizá piense el poeta que la nevada era teofánica. Sobre su valor estratégico: Job 38,22s; 1 Mac 13,22. Se puede observar la nota de color: nieve sobre el Monte Umbrío (= Har-Salmón).

68,16-22 Llegamos a la sección central, señalada por la convergencia de datos formales y significativos: subir, instalarse, cortejo, enemigos, rebeldes. Si Dios ha preparado una heredad a su pueblo, es porque quiere habitar en medio de ellos. El viaje del pueblo hacia el descanso es el viaje de Dios. Comienza una era perpetua (17) que se desgrana día a día (20).

68,16-17 Al ver que *Yhwh* ha escogido un monte en Canaán, las altísimas montañas de Basan, que esperaban o contaban con el honor, se mueren de envidia. El poeta las apostrofa. La elección del Señor es soberana y definitiva.

68,18 El cortejo hace eco al v. 5; "arqueros": palabra muy discutida. El último verso

El Señor marcha del Sinaí al santuario.

<sup>19</sup>Subiste a la cumbre llevando cautivos,  
recibiste como tributo hombres,  
incluso rebeldes;  
y te instalaste, Señor Dios.

<sup>20</sup>Bendito el Señor cada día:

Dios carga con nuestra salvación.

<sup>21</sup>Dios es para nosotros el Dios Salvador,  
al Señor mío toca librar de la muerte.

<sup>22</sup>Dios machaca la cabeza del enemigo,  
el cuero cabelludo del que incurre en culpa.

<sup>23</sup>Dice el Señor: los traeré de Basan,  
los traeré desde el fondo del mar,

<sup>24</sup>para que bañes los pies en sangre  
y las lenguas de los perros  
se ceben en el enemigo.

<sup>25</sup>Aparece tu cortejo, Dios,  
el cortejo de mi Dios y mi Rey al santuario.

(levemente corregido) resume todo un viaje, que Nm 33 extiende en unas cuarenta etapas.

68.19 De repente se dirige en segunda persona a Dios. "Subir" sustituye con frecuencia al "salir" del éxodo; aquí condicionado por la "cumbre" terrestre y celeste. Los prisioneros marchan como botín en el desfile triunfal: cfr. Nm 21,29; 31,36; Jue 5,12.

68.20 La bendición cotidiana indica que el culto ha comenzado su ritmo.

68.21 Dios de actos salvadores, que controla la salida por donde se escapa de la muerte; no la controla un dios infernal. Hay un enemigo que incurre en rebeldía: es ejecutado o triturado en la batalla. Una cabeza melenuda que exhibe quizá la melena como señal de fuerza y valentía: Jue 5,2; Dt 32,42.

68,23-24 Son dos versos difíciles de encajar: por la fórmula "Dice" parecen comienzo, por el tema bélico parecen continuación. Como "traer" no lleva complemento explícito, se proponen dos interpretaciones: a) al enemigo, al lugar de la ejecución: cfr. Am 9,2s; b) al pueblo desterrado y disperso lo haré volver a la patria. "Perros" no domesticados sacan partido de la matanza: 2 Re 9,10.36.

68,25-28 La victoria se celebra con un desfile o procesión. La forma adverbial *bqdash* se puede puntuar como dirección o modalidad. La descripción está estilizada. Abre la

<sup>26</sup>Al frente marchan los cantores,  
detrás los tañedores  
entre muchachas tocando panderos.

<sup>27</sup>En la asamblea bendecid a Dios,  
al Señor en la congregación de Israel.

<sup>28</sup>Allí los va guiando Benjamín el más pequeño,  
los príncipes de Judá en tropeles,  
los príncipes de Zabulón,  
los príncipes de Neftalí.

<sup>29</sup>Manda, Dios, según tu autoridad,  
confirma, Dios, lo que has hecho por nosotros  
<sup>30</sup>desde tu templo de Jerusalén.

Reyes te traerán tributo.

•"Reprime a la Fiera del Cañaveral,  
a la banda de los Toros,  
a los Novillos de los pueblos:

que se te postren con lingotes de plata.

Desbarata a los pueblos belicosos.

<sup>32</sup>Lleguen los magnates de Egipto,

marcha la tribu del hermano menor, Benjamín, sigue la tribu de David, se añaden dos tribus septentrionales. Es posible que la lista completa incluyera las doce tribus, o bien que cuatro represente una totalidad.

68,26 Para la participación femenina en los festejos véanse: Ex 15; 1 Sm 18,7; 21,12.

68.28 "Guiando": el verbo empleado puede significar dominio; haría pensar en el rey Saúl, de la tribu de Benjamín.

68,29-36 La procesión concluye con el homenaje del pueblo y el vasallaje de poderes extranjeros. Se reparte en dos bloques con cambio de persona.

68,29-32 En la traducción he optado por imperativos y yusivos; otros leen perfectos y futuros (puede hacerse la prueba). El homenaje de los pueblos no implica necesariamente conversión: Sal 102,16. Los rebeldes, derrotados, tendrán que someterse: Zac 14,16s.

68.29 Imperativo con valor intransitivo, como en Sal 33,9; 148,5.

68.30 "Tributo": véanse Is 18,7; Sal 76,12.

68.31 "Reprime... desbarata": a la letra, da un bufido, dispersa; se pueden entender unidos. La "Fiera del Carrizo" es Egipto; "Toros y Novillos" son títulos honoríficos de jefes (cfr. Ex 15,15).

Otros leen "que se postran (idolátricamente) ante planchas de plata".

68.32 "Magnates" son los "gordos". "Extender las manos" suplicando.

Nubia extienda las manos a Dios.

<sup>33</sup>Reinos del mundo, cantad a Dios,  
tañed para nuestro Señor,

<sup>34</sup>que cabalga por los cielos  
de los cielos antiquísimos;  
que hace tronar su voz potente.

<sup>35</sup>Reconoced el poder de Dios.

Sobre Israel su majestad,  
sobre las nubes su autoridad.

<sup>36</sup>Formidable es Dios en su santuario.

El Dios de Israel  
da fuerza y poder a su pueblo.  
¡Bendito sea Dios!

## 69 (68)

(Sal 109)

<sup>2</sup>¡ Sálvame, Dios,

68,33-36 La invitación final combina lo particular con lo universal: Israel con reinos del mundo, el santuario con los cielos, el poder del pueblo otorgado por el poder de Dios. Domina en la sección la palabra "fuerza", y, en castellano, sinónimos.

68,33 El homenaje ha de ser festivo, gozoso. En el sal 29 son divinidades las que reconocen a *Yhwh*.

68,34. En el texto hebreo "cielos de cielos", imaginando quizá zonas superpuestas. "Antiquísimos" como creación primordial.

68,35 Controla las nubes y les da órdenes: Sal 78,23; Job 38,37

68,36. Compárese con el final del Sal 29.

*Trasposición cristiana.* Dado el carácter heroico del poema, su amplitud, su entronque con hechos fundamentales de la historia de Israel, se comprende el éxito y riqueza de su lectura cristológica. El v. 18 se cita en Ef 4,8; de ahí saltan los Padres a una traslación sistemática de los símbolos. Preparar el camino y misión de Juan; rescatar a los cautivos y bajada a los infiernos; resurrección y ascensión en la subida a la cumbre, al santuario celeste; los pregoneros y los predicadores del evangelio; la tribu de Benjamín y Pablo.

Aunque algunas interpretaciones estén basadas en traducciones erróneas, y algunas correspondencias son más ingeniosas que acertadas, el conjunto muestra la riqueza de símbolos, al menos potenciales, del salmo, y la rai-grambre simbólica de muchos temas del NT.

69 Cumple con todas las reglas de la súplica individual: lo define *tplh*, implora con los imperativos clásicos; ofrece como motivaciones la desgracia propia, la bondad de Dios, la crueldad del enemigo, el escándalo de los buenos; promete la alabanza propia y ajena y expresa su confianza en el futuro. Es

fácil recordar en el salmo la figura de Jeremías por la coincidencia de situaciones, por parentesco de estilo y lenguaje. Pero los dos versos finales y algunas semejanzas con Lam 3, nos hacen pensar en un desterrado en Babilonia. Tanto Jeremías como el desterrado son recursos de lectura; el salmo desborda las situaciones particulares. Descuella por el sentimiento lírico, el acierto descriptivo, la transformación imaginativa.

El yo del poema siente intensamente y logra comunicarlo eficazmente: se cansa de aguardar, se indigna, toma a Dios por testigo, lo devora el celo, se le rompe el corazón, estalla en una invectiva, pide compasión como una limosna, siente el desvío de los suyos, el escándalo de los buenos, se siente apretado, dolorido, ultrajado...

El sentimiento no estorba la descripción: la garganta "le quema", un número es "como los pelos de la cabeza", nos hace ver a los bebedores sacando coplas satíricas; pide ojos nublados y espaldas vacilantes; ve el torillo del sacrificio con cuernos que apuntan y pezuña dividida. El poema tiene una vertiente realista.

Toma el agua para una especie de macrometáfora: "las aguas entran... yo entro en las aguas". El hombre fuera de su elemento, que es la tierra firme, se siente en un elemento hostil que lo atrapa y devora. Excelente es la descripción del v. 16. Al final, la hora de la alabanza, convoca al mar, ya sometido, y a las criaturas que en el agua tienen su elemento (35).

La composición del salmo no es patente. Fijándome en pronombres, invocaciones y otros factores subordinados, divido el texto así: 2-5.6-13 / 14-19.20-22 / 23-29 / 30-35 / 36-37. Es un modo algo artificial de ayudar a la lectura.



que me llega el agua al cuello!  
<sup>3</sup>Me hundo en un cieno profundo  
 y no puedo hacer pie;  
 me he adentrado en aguas hondas  
 y me arrastra la corriente.

<sup>4</sup>Estoy fatigado de gritar,  
 tengo ronca la garganta,  
 se me nublan los ojos  
 de tanto aguardar a Dios.

<sup>5</sup>Son más que los pelos de la cabeza  
 los que me odian sin razón,  
 son más fuertes que mis huesos  
 mis enemigos mendaces.

Lo que no he robado  
 ¿lo tengo que devolver?

<sup>6</sup>Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
 no se te ocultan mis culpas.

69,2-5 Después del grito inicial y clásico, aparece el orante aprisionado entre dos frentes, que equivale a uno: el agua, imagen de los enemigos. Hay que imaginarse la escena, ayudados quizá y en parte de Jr 38,6. Un par de términos del v. 3 se aplican a los egipcios en el Mar Rojo. La "corriente" la traducen algunos por remolino.

69,4 "Fatigado": como Baruc en Jr 45,3. Los "ojos nublados" muestran que el "aguardar" tiene algo de visual.

69,5a La multitud de los enemigos es tópica en el género. La comparación recuerda Sal 40,13. "Que los huesos": corrigiendo levemente el texto (haplografía).

69,5b Es un rasgo concreto, que puede ser proverbial y recuerda a Jr 15,20, también a Sal 35,11. Si se toma en sentido propio, significa que los enemigos, con amaños, fuerzan al inocente a pagar deudas no contrías: véase Lv 5,23.6.

69,6 Frente a la "falsedad" del enemigo, el orante invoca a Dios como testigo de su conciencia... confesando su culpa. O sea: de lo que me acusan soy inocente, que mis culpas verdaderas las conoce Dios. Jeremías toma a Dios por testigo de su inocencia: Jr 15,15; 17,16.

69,7 La suerte del orante va a repercutir en la comunidad de los fieles. El abandono del orante no será un hecho aislado, sino que provocará una ola de desilusión, de escándalo.

<sup>7</sup>Que por mi causa no queden defraudados  
 los que esperan en ti, Señor de los Ejércitos;  
 que por mi causa no se avergüencen  
 los que te buscan, Dios de Israel.

<sup>8</sup>Pues por ti aguanté injurias,  
 la vergüenza cubrió mi rostro.

<sup>9</sup>Un extraño soy para mis hermanos,  
 un extranjero para los hijos de mi madre

<sup>10</sup>porque me devora el celo por tu templo  
 y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

<sup>11</sup>Cuando me aflijo con ayunos,  
 se burlan de mí;

<sup>12</sup>cuando me visto de sayal,  
 se ríen de mí;

<sup>13</sup>sentados a la puerta cuchichean,  
 mientras beben vino me sacan coplas.

<sup>14</sup>Pero yo, mi súplica va a ti,

69.8 Cuanto sufre es por causa de Dios; por tanto, Dios está comprometido y no puede desentenderse: Jr 15,15.

69.9 Una consecuencia es el desvío de los parientes, tema que suena con intensidad personal en Jr 12,6 y Job 19,13-15.

69.10 Celo del hombre por la causa de Dios se encuentra en pocos casos: Fineés (Nm 25,11.13); Jehú (2 Re 10,16). Por el templo, es caso único y da pie a diversas conjeturas. Que el orante es un sacerdote, que es un desterrado, que es uno que, a la vuelta del destierro, trabaja en la reconstrucción del templo; cfr. Jr 7.

69,11-13 Desarrollan por descripción el verso precedente. El amor del templo lo lleva a prácticas de luto por la casa de Dios: ¿destruida? Recuérdese que Ezequiel habla del templo casi en términos conyugales (Ez 24). Llevar luto por el templo lo consideran ridículo otras personas, que se burlan pública y ostentosamente, inventando y cantando coplas satíricas; como las que lanzaban a Ezequiel (Ez 13). A los bebedores burlones que remedan deformándolas sus palabras se refiere Is 28. No creo que "sentados a la puerta" designe aquí a magistrados.

69,14-22 Forman el bloque dominado por la petición, con temas y lenguaje más convencionales, salvo algunos detalles.

69,14 Sirve de enlace y de contraste, por el enfático pronombre. El primer hemistiquio es llamativo por el estilo nominal sin verbos,

Señor, en el momento propicio.  
 Por tu gran lealtad respóndeme, Dios,  
 con tu fidelidad salvadora.  
<sup>15</sup>Arráncame del cieno, que no me hunda,  
 líbrame de los que me aborrecen  
 y de las aguas sin fondo.  
<sup>16</sup>Que no me arrastre la corriente,  
 que no me trague el torbellino,  
 que no se cierre la poza sobre mí.  
<sup>17</sup>Respóndeme, Señor, con tu lealtad insigne,  
 por tu gran compasión vuélvete hacia mí;  
<sup>18</sup>no escondas el rostro a tu siervo,  
 que estoy en peligro: respóndeme pronto.  
<sup>19</sup>Acércate a mí, rescátame,  
 líbrame de mis enemigos.  
<sup>20</sup>Tú conoces mi afrenta,  
 mi vergüenza y deshonra,  
 a tu vista están los que me acosan.  
<sup>21</sup>La afrenta me destroza el corazón

y desfallezco.  
 Espero compasión y no la hay,  
 consoladores, y no los encuentro.  
<sup>22</sup>Me echaron veneno en la comida  
 y en mi sed me dieron vinagre.  
<sup>23</sup>Que su mesa se vuelva una trampa  
 y sus banquetes un lazo.  
<sup>24</sup>Que se apaguen sus ojos y no vean,  
 haz que su espalda flaquee.  
<sup>25</sup>Descarga sobre ellos tu furor,  
 que los alcance el incendio de tu ira.  
<sup>26</sup>Que sus tierras se vuelvan un desierto  
 y que nadie habite sus tiendas.  
<sup>27</sup>Porque persiguen al que tú heriste  
 y cuentan las llagas del que tú has lacerado.  
<sup>28</sup>Impútales delito a delito,  
 que no gocen de tu indulto.  
<sup>29</sup>Sean borrados del registro de los vivos,

como un grito a medio articular. Una traducción literal sonaría así: "pero yo, mi súplica a ti, Señor, ocasión favorable". En el segundo hemistiquio la última combinación es original.

69.15 Retorna la imagen del agua, con un lenguaje que recuerda a Jr 38,6s.9-11.13.

69.16 Es una terna descriptiva magistral. El primer miembro repite 3b, en el segundo resalta el verbo "tragar" y el tercero consuma el hecho. Una vez que el remolino ha abierto sus fauces para tragar al náufrago, las cierra sin piedad sobre la presa. Compárese con Lam 3,53-55.

69.18 Véanse Sal 102,3; 143,7.

69.19 "Rescátame": verbo frecuente en Isaías Segundo.

69.20 Suena como resumen de los versos 10-13.

69.21 En Jr 23,9 leemos "se me rompe el corazón". El mismo verbo del salmo para "consolar" lo usa Jr 15,5; 16,5 y Job 2,11.

69.22 Si no es hipébole, se trata de intento de envenenar. Jeremías habla de agua envenenada en 8,14; 9,14; 23,15; menciona el veneno Lam 3,5.19.

69.23-29 La imprecación contra el enemigo es violenta: compárese con Jr 18,21s. El planteamiento es judicial. La víctima inocente no se toma la venganza por su mano, sino que apela al juez competente. El alegato contiene la acusación o denuncia del delito (22.27), invoca la justicia vindicativa (23s.26), equivale a sentencia condenatoria

la ira (25), se adelanta a pedir que no se conceda indulto (28b), pide la ejecución (29).

69.23 Para entender la imagen hay que recordar que la "mesa" era una piel curtida o paño fuerte tendido en el suelo, alrededor del cual los comensales se sientan o recuestan. De repente el mantel cede, porque esconde una trampa que atrapa por la mano o el pie al confiado comensal.

69.26 "Tierra": el vocablo escogido es raro en el AT: Gn 25,16; Nm 31,10; Ez 25,4; 1 Cr 6,39. Quedarse sin habitantes equivale a extinguirse la familia, a quedar vacío el hogar: Jr 2,15; 9,10 etc.

69.27 El delito concreto es ensañarse con el caído. Si la culpa de un hombre justifica el castigo de Dios, no justifica la persecución del prójimo, pues sería meterse en la jurisdicción divina.

69.27 El hebreo dice "cuentan": Dios lo hirió y ellos hacen recuento complacido de las heridas. Con leve corrección otros leen "añaden" heridas a las de Dios.

69.28 "Imputar": en vez del verbo *natan*, aquí usado, emplean *paqad* Jr 25,12; 36,31. El segundo hemistiquio es a la letra "que no entren en tu justicia": o sea, en el derecho que la parte inocente o la autoridad suprema tienen de perdonar un delito, eliminando la culpabilidad. Como se "incurre" en reato, así se "incurre" en el indulto.

69.29 Sobre ese "registro", Ex 32,32s; Is 4,3; Dn 12,1.

no sean inscritos con los honrados.

- <sup>30</sup>Pero a mí, pobre y malherido,  
tu salvación, Dios, me encumbrará.  
<sup>31</sup>Alabaré el nombre de Dios con cantos:  
te engrandeceré con acción de gracias:  
<sup>32</sup>Le agradecerá a Dios más que un toro,  
que un novillo con cuernos y pezuña partida.  
<sup>33</sup>Miradlo, los humildes, y alegraos,  
los que buscáis a Dios, cobrad ánimo.  
<sup>34</sup>Que el Señor escucha a los pobres  
y no desprecia a sus cautivos.  
<sup>35</sup>Alábenlo el cielo y la tierra,  
los mares y cuanto bulle en ellos.  
<sup>36</sup>Que Dios salvará a Sión  
y reconstruirá los poblados de Judá:  
la habitarán y la poseerán,  
<sup>37</sup>la estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella.

## 70 (69)

(Sal 40,14-18)

<sup>2</sup>¡Oh Dios, a libramme!

69,30 Con un enfático "pero yo" cambia la dirección y se introduce la acción de gracias o alabanza futura. "Encumbrar" en lugar alto, seguro y defendido.

69,32 La pezuña partida es marca de validez (cfr. Lv 11), los cuernos que apuntan son atributo de fuerza. Apremiar el canto más que el sacrificio es convicción del Cronista.

69,33-34 Conjura el peligro enunciado en vv. 6s. Dios no desprecia al afligido, al pobre, al prisionero.

69,35 Se suma la alabanza cósmica de cielo y tierra, las dos mitades del universo creado. El poeta añade el mar, con la mirada prendida por el prodigioso bullir de vida que descubre o adivina; como al final del salmo 8.

69,36-37 Se pueden tomar como adición o apéndice o conclusión. Si pertenecen al salmo, nos llevan a la situación del destierro. Si son adición, coinciden con el final del salmo 51. En cualquier caso, por las relaciones temáticas, estos versos añadidos están hábilmente integrados en el poema.

*Trasposición cristiana.* Empecemos por las citas. El v. 5 en Jn 15,25; 10a en Jn 2,17; 10b en Rom 15,3; 13 por alusión en Mt 27-27-30; 22 nueva alusión en Mt 27,34; Me

¡Date prisa, Señor, en socorrerme!

- <sup>3</sup>Sufran una derrota ignominiosa  
los que me persiguen a muerte,  
retrocedan confundidos  
los que desean mi daño.  
<sup>4</sup>Retírense derrotados  
los que se burlan: Ja, ja.

<sup>5</sup>Que te festejen y celebren  
los que te buscan;  
los que aman tu salvación digan siempre:  
¡grande es el Dios!

<sup>6</sup>Yo soy un pobre desgraciado,  
¡Dios, date prisa por mí!  
Tú eres mi auxilio y mi salvador,  
¡Señor, no tardes!

## 71 (70)

(Sal 90)

<sup>J</sup>A ti, Señor, me acojo:

15,23; 23-24 en Rom 11,9; 26 en Hch 1,20; 29 el registro de los vivos en Flp 4,3; Ap 3,5; 13,8. Con estos datos pueden los Santos Padres aplicar el salmo a la pasión de Cristo.

70 Lo hemos leído como parte final del salmo 40. El salmo es como el desarrollo del grito germinal "¡socorro, deprisa!": por repetición de la prisa (6), por el uso de sinónimos de socorrer (5b.6b); el socorro implica un peligro (3). Se cuenta con la respuesta de Dios, que será debidamente celebrada (5).

*Trasposición cristiana.* Los Padres ponen este salmo en boca de Cristo, orando por la humanidad. Las burlas: Mt 27,42s; el "retroceder" en el huerto (Jn 18,6); se confiesa pobre porque "siendo rico se hizo pobre por nosotros" (2 Cor 8,9). El Padre se apresura a librarlo en la resurrección.

71 Es un salmo de súplica con mucho de himno de alabanza. Lo que sucede es que, en vez de concentrar alabanza y acción de gracias al final, las distribuye a lo largo del texto. Tomando como referencia la alabanza, es posible repartir el salmo en cuatro secciones. Petición (1-4), motivación (5-7), alaban-

que no fracasase yo para siempre.

<sup>2</sup>Por tu justicia líbrame y ponme a salvo,  
préstame oído y sálvame.

<sup>3</sup>Sé tú mi roca de morada, siempre accesible,  
pues mandaste salvarme.

Mi peña y mi alcázar eres tú.

<sup>4</sup>Dios mío, líbrame de la mano perversa,  
del puño criminal y violento;

<sup>5</sup>porque tú, mi Señor, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

<sup>6</sup>Nada más nacer me apoyaba en ti,  
del vientre materno tú me sacaste.  
Para ti mi alabanza continua.

<sup>7</sup>Muchos me miraban como un prodigio,  
porque tú eres mi fuerte refugio.

<sup>8</sup>Llena está mi boca de tu alabanza  
y de tu elogio todo el día.

<sup>9</sup>No me rechaces ahora en la vejez,  
cuando me faltan las fuerzas, no me abandones,

<sup>10</sup>pues mis enemigos hablan de mí,  
los que acechan mi vida celebran consejo

"diciendo: Dios lo ha abandonado:  
perseguido, agarradlo, que nadie lo defiende.

<sup>12</sup>Oh Dios, no te quedes lejos,  
Dios mío, apresúrate a socorrerme.

za (8); petición (9), motivación (10s); petición (11-13), alabanza (14-16); narración, petición y promesa de alabanza (17-19); narración (20a), profesión de esperanza (20b-21), promesa de alabanza (22-24). La composición no es rigurosa.

*Situación.* Lo peculiar de este salmo es que está pronunciado por un anciano: algunos versos lo dicen expresamente, otros quedan afectados por el contexto. Este anciano repasa agradecido su vida, rebosa esperanza y siente que le queda una tarea. Se remonta al nacimiento, que no es territorio de la memoria; recuerda la adolescencia o juventud. De una manera global recuerda sus tribulaciones y peligros; y nos da una referencia tan fugaz como densa: "me instruiste". Repasar la vida como un alumnado en la escuela de Dios es una gran confesión. Para este anciano la esperanza no es simple recuerdo de juventud, sino experiencia actual. Más aún, tiene por delante una tarea. Siendo portador vivo de una tradición religiosa, tiene que transmitirla a la nueva generación de los nietos (cfr. Prov 17,6). Este anciano no cultiva una nostalgia melancólica y paralizante.

El comienzo de este salmo tiene siete sentencias coincidentes con el comienzo del salmo 31. Sólo que el presente no habla de enfermedad, ni de soledad; los peligros son un recuerdo. En cambio, sí habla de hostilidad. Por las fórmulas empleadas, parece que no es una queja convencional.

71,1-8. El orante acumula títulos de Dios, tradicionales o modificados: roca accesible, peña y alcázar; y la terna refugio, esperanza y confianza. Empieza su oración copiando o evocando; su espiritualidad se ha formado en los salmos.

71.1 Su vida hasta ahora no ha sido fracaso; pero si los enemigos lo privan de la etapa y tarea pendientes, una parte de su vida se habrá malogrado.

71.2 Con cuatro imperativos apela a la justicia de Dios, como víctima inocente ante el juez o el gobernante.

71.3 "Roca de morada" es paradójico; supone el cambio de una consonante respecto a 31,3. Pero, contando con Is 33,16, no intento armonizarlos.

71.5 El primer salto es a la juventud: uso frecuente: 1 Re 18,12; Jr 3,24s; Ez 4,14 etc. Puede ser el tiempo en que se independiza, escoge oficio, se desposa.

71.6 De la juventud salta al nacimiento. Ahora le consta que Dios estaba allí, casi como comadrona: Ex 22,1 Os. Es dudoso el significado de la palabra que traduzco por "sacaste".

71.7 "Prodigio" o señal; se lee en contextos proféticos, como Is 8,18; 20,3; Ez 24, 20. 27. El anciano simboliza con su vida, sin ser profeta.

71,9-16 La segunda parte cede un espacio limitado a los enemigos: su actividad (10s) y su castigo (13). El resto es petición (9.12) y alabanza (14-16).

71,9 Que no le falte en la vejez, cuando es más necesario, lo que tuvo en la niñez. Que en la situación actual aceptada Dios no lo abandone.

71,10. "Acechan mi vida": lo tomo como uso anómalo de la expresión.

71.11 Quieren aprovecharse, no tanto de su debilidad, cuanto del supuesto abandono de Dios.

71.12 Reminiscencia de Sal 22,12.20; 35,22; 38,22; suponiendo que sea posterior.

<sup>13</sup>Que fracasen y se acaben  
los que atentan contra mi vida;  
queden cubiertos de oprobio y vergüenza  
los que buscan mi daño.

<sup>14</sup>Yo en cambio aguardo continuamente  
redoblando tus alabanzas.

<sup>15</sup>Mi boca explicará tu justicia  
y tu salvación todo el día.

Aunque no soy experto en contar,

<sup>16</sup>con la fuerza del Señor entraré  
para anunciar tu justicia, sólo tuya.

<sup>17</sup>Me enseñaste, Dios, desde la juventud  
y hasta hoy relato tus maravillas.

<sup>18</sup>Ahora, en la vejez y las canas,  
Dios, no me abandones,

hasta que anuncie tu brazo y tu fuerza  
a la generación venidera,

<sup>19</sup>y tu justicia, Dios, que es sublime  
y las hazañas que realizaste:  
oh Dios, ¿quién como tú?

<sup>20</sup>Me hiciste pasar peligros,

muchos y graves;  
de nuevo me harás revivir.

De las simas de la tierra  
de nuevo me levantarás;

<sup>21</sup>acrecentarás mi dignidad  
y te volverás a consolarme.

<sup>22</sup>Y yo te daré gracias con el arpa,  
Dios mío, por tu fidelidad;

tañeré la cítara en tu honor,  
Santo de Israel.

<sup>23</sup>Te aclamarán mis labios  
y mi aliento que redimiste.

<sup>24</sup>Y mi boca todo el día  
meditará en tu justicia,  
porque han fracasado afrentados  
los que buscaban mi daño.

## 72 (71)

(2 Sm 23,1-7)

'Oh Dios, confía tu juicio al rey,  
tu justicia a un hijo de rey.

<sup>2</sup>Que rij a tu pueblo con justicia,

71.13 "Se acaben": según el texto hebreo. Otros prefieren corregirlo según la fórmula normal "queden confundidos": Sal 35,4.

71.14 Es un aguardar sin pausa, un estar pendiente; pero sereno, por la alabanza que lo acompaña.

71,15b-16 Caben dos interpretaciones, que afectan al término *sprwty* al vínculo sintáctico, a) En la línea de número, parafraseo: "me pasaré el día contando, porque para mí no tiene cuento. Entraré...": compárese con Sal 139,17s; Eclo 43,28.30. b) En la línea de instrucción, sea conocimiento de libros escritos, sea habilidad en el arte de contar (Eclo 38,24; 44,4); unido a lo que sigue como concesiva. Parafraseo: "aunque no entiendo de letras / no soy experto en narrar, con la fortaleza del Señor entraré...". En la segunda interpretación el orante confiesa no pertenecer al gremio de los doctos; pero "fortalecido" por Dios se atreve: cfr. Miq 3,8.

71,17-19 El anciano debilitado se fija en la "fuerza" de su Dios; una fuerza ordenada toda a la justicia, una justicia que supera toda dimensión humana. "¿Quién como tú?": Ex 15,11; Sal 35,10; 89,79.

71,20-21 Brevemente repasa las desgracias pasadas y la liberación pendiente y espe-

rada. Dios es el sujeto único de los ocho verbos (varios auxiliares). Uno se refiere al pasado, cuando las tribulaciones eran parte de la instrucción divina. Siete miran al futuro próximo. Los contenidos son tres bienes: vida, dignidad y consuelo. Las "simas de la tierra" es expresión única: creo que en el salmo se refiere al reino de la muerte: véase Sal 30,2.

71,22-24 El orante responderá con una alabanza generosa y entusiasta. El procedimiento del paralelismo obliga a ciertas convenciones y crea una ilusión de pluralidad simultánea.

*Trasposición cristiana.* Algunos Padres ponen el salmo en boca de Cristo, tomando vejez por debilidad. Retienen referencias al nacimiento, la instrucción celeste, las tribulaciones, la resurrección.

72 Por el contenido es un salmo real, que hace compañía al 2, 45 y 110. Por la forma es una especie de letanía de invocaciones o enunciados. La situación podemos suponer que es una fiesta real: encajaría muy bien el día de la entronización. El salmo pudo ser recitado por un solista o por una asamblea. Puede ilustrarlo la elección de Saúl, según 1 Sm 10,25-27.

a tus afligidos con rectitud.

<sup>3</sup>Que montes y colinas traigan al pueblo paz por la justicia.

<sup>4</sup>Que defienda a la gente oprimida, que salve a las familias pobres y quebrante al opresor.

<sup>5</sup>Que dure en compañía del sol, frente a la luna, de edad en edad.

<sup>6</sup>Que baje como lluvia sobre el césped, como llovizna que empapa la tierra.

<sup>7</sup>Que en sus días florezca el honrado y haya prosperidad hasta que falte la luna.

<sup>8</sup>Que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra.

<sup>9</sup>Que en su presencia se encorven los beduinos y sus enemigos muerdan el polvo.

Es difícil definir si se hacen votos por el rey y su buen gobierno o si se anuncia una era de justicia y prosperidad. El hebreo distingue pocas veces entre volitivo y enunciativo. En el salmo: la gramática impone leer como volitivos "se apiade, viva, esté" (13.15a. 16a. 17a), recomienda tomar otros como volitivos, p. ej. "recen" (15); el estilo, en virtud del paralelismo, lo recomienda para otros, p. ej. "se agiten" (16); finalmente, el tema favorece el valor volitivo de otros, como "dure" (5 corregido). En otros casos la forma *yiqtol* parece corresponder a futuro. Las traducciones modernas muestran variedad o indecisión.

Ante la aporía, presento varias hipótesis de lectura, a) Un imperativo inicial dirigido a Dios, "da", hace del salmo súplica y convierte el resto en consecuencia. A saber: tú encomienda al rey tu justicia propia, y él gobernará rectamente. Los versos 15-17 difícilmente encajan, b) Una serie de volitivos; excepto el v. 12, que es motivación o explicación subordinada, c) Desgrana lisonjeramente una letanía de venturas que comienzan con el nuevo reinado. Los versos finales cambian de clave.

Me inclino al sentido volitivo como sentido original, sabiendo que el deseo va más allá de la realidad y aun de la esperanza razonable, que el deseo alimenta la esperanza y aun renace tras la desilusión.

Más importante que todo eso y bien claro en el texto es el ideal de buen gobierno que aquí se expresa. El buen gobierno se basa en la administración de la justicia (1). La justicia mira especialmente a los pobres y desvalidos (4.12). Tiene enemigos internos que es necesario reprimir (12.14). Del buen gobierno se siguen paz y prosperidad (7). Cito sólo un libro bíblico: Prov 8,15s; 16,12; 20,26.28; 25,5; 29,14. La prosperidad es aquí de signo agrícola, no comercial (16); tiene una expansión internacional (10s.15a). Acoge todo un horizonte cósmico (5).

72,1-3 La primera sección presenta a los personajes: Dios, el rey y un escenario de montañas. Dios es la primera palabra del poema. Posee una justicia suya, que ejerce en el gobierno del mundo y que delega para que su pueblo conviva en la justicia: cfr. 2 Cr 19,6. El rey es "hijo de rey", es decir, de estirpe real, davídica, no usurpador; está en función de "tu pueblo", que es de Dios y no suyo, y es hoy un pueblo "afligido": ¿por un dominio extranjero despótico?, ¿por abusos de gobernantes anteriores? "Montes y colinas" pueden representar el paisaje, la configuración de Judá: Ex 15,17; 1 Re 20,23; Is 14,25 etc.

72.4 El juicio / gobierno será "salvación" para un proletariado de pobretones; pero exige enfrentarse con el opresor.

72.5 Medir la duración de su gobierno con el sol y la luna ¿es hipérbole tolerable? El Sal 89,37s lo dice de la dinastía. También extraña la expresión "frente / ante la luna". Una conjetura: que dure siguiendo el ritmo de sol y luna, "señores" del día y la noche; pero eso se podría decir de cualquiera.

72.6 La lluvia alivia y fertiliza: compárese con Prov 16,15; 19,12; y las últimas palabras de David en 2 Sm 23,4.

72.7 A la lluvia responde la tierra germinando y floreciendo; sólo que aquí lo que florece es "un honrado"; a no ser que leamos "justicia", en buen paralelismo con "prosperidad".

72.8 Fronteras de un soberano que impone su autoridad sobre reinos vasallos. "De mar a mar" en sentido realista sería del Mar Muerto al Mediterráneo; en sentido cosmológico, las fronteras del gran océano que rodea los continentes. "El Río" suele designar el Eufrates: Zac9,10.

72.9 Empieza por los pueblos hostiles. "Beduinos" es traducción conjetural de un término enigmático. "Lamer el polvo" es gesto de sumisión abyecta: Is 49,23; Miq 7,17.

<sup>10</sup>Que los reyes de Tarsis y las islas  
le paguen tributo;  
"que los reyes de Sabá y Arabia  
le ofrezcan sus dones,  
que se postren ante él todos los reyes  
y que todos los pueblos le sirvan.

<sup>12</sup>Porque él libra al pobre que pide auxilio,  
al oprimido que no tiene protector.

<sup>13</sup>Que se apiade del pobre y desvalido,  
que salve la vida de los pobres.

<sup>14</sup>Que los rescate de la crueldad y violencia,  
que aprecie en mucho su sangre.

<sup>15</sup>¡Que viva!, que le den oro de Sabá,  
que recen por él continuamente  
y todo el día lo bendigan.

<sup>16</sup>Que abunden las mieses del campo  
y se agiten en lo alto de los montes.  
Que su fruto esté lozano como el del Líbano

y las gavillas como hierba del campo.  
<sup>17</sup>Que su nombre sea eterno,  
frente al sol retoñe su nombre.  
Que todos los pueblos lo feliciten  
y lo invoquen como bendición.

\* \* \*

<sup>18</sup>¡Bendito el Señor Dios de Israel,  
el único que hace maravillas!

<sup>19</sup>¡Bendito por siempre su nombre glorioso  
y que su gloria llene la tierra!  
¡Amén, amén!

<sup>20</sup>(Terminan las súplicas de David hijo de Jesé)

## 73 (72)

¡Qué bueno es Dios para el honrado,

72.10 Toca la vez a los vasallos obedientes, que cumplen su deber trayendo tributo. Dos países son marítimos, dos son continentales. "Islas" o penínsulas, costas.

72.11 A la letra significa un dominio universal, del universo entonces conocido: ¿mera hipérbole cortesana?

72.12 Está introducido como motivación: la sumisión o cuanto precede es consecuencia o se justifica "porque" este rey "libra al pobre que clama"; no por su poder militar o económico.

72.13-14 La repetición de "vida" en ambos versos nos dice que es cuestión de vida o muerte. El rey no está dispuesto a sacrificar a subditos más humildes, pues estima sumamente la "sangre = vida". "Rescatar" vidas puede ser hacer justicia condenando a muerte al homicida. Creo más probable que "rescatar" se refiera aquí al peligro grave, no al homicidio consumado.

72.15 Comienza con el grito clásico ¡Viva!: 1 Sm 10,24; 2 Sm 16,16; 1 Re 1,25.31. 34-39. El verbo "dar" o se lee en pasiva o como impersonal. "Bendecir" es desearle bendiciones de Dios.

72.16 La petición de prosperidad agrícola, si el texto no está deteriorado, es paradójica: grano en las cumbres, terremoto de espigas, fruto que florece, o gavillas, alianza de la florista del Líbano con la hierba de los prados...

72,17 Tercera petición. El nombre se perpetúa en la memoria y la descendencia. Ese nombre recibirá la felicitación de los venideros y se usará como modelo y prenda de bendición, como el de Abrahán: Gn 12,3; 18,18; 22,18. Un rey con algo de patriarca.

*Trasposición cristiana.* La tradición rabínica aplicó este salmo al Mesías; los cristianos lo identificaron con Jesús de Nazaret. Una vez planteada la trasposición global, podemos descubrir resonancias particulares en el NT. Reino eterno: Le 1,33; universal: Mt 2,2; Ap 15,4; reino de justicia y paz: Mt 5,6.9; Rom 14,17; 1 Co 1,30; Ef 2,14; Sant 3,18; victoria sobre el opresor: Le 11,21 s; Ap 17,15; a favor de los pobres: Mt 5,2; Le 4,18; 7,22; rescatar o vengar: Tit 2,14; Mt 20,28; Ap 6,10. Que viva: Ap 1,18; Rom 6,9; reconocimiento universal del nombre: Flp 2,10; Ap 14,6. La lista se podría ampliar fácilmente.

73 Es difícil catalogar este salmo y poco importa. Voy a tomarlo como meditación sapiencial. Es de estirpe sapiencial el problema que se debate, la retribución de buenos y malos, tiene contactos con páginas de Job y Eclesiastés, sapiencial es el vocabulario conductor y también el procedimiento de la etopeya o descripción de tipos.

Pero no es un debate intelectual. El problema está intensamente personalizado. Más

Dios para los limpios de corazón!

<sup>2</sup>Pero yo, por poco tropiezan mis pies,  
casi resbalaron mis pisadas,  
aporque envidiaba a los perversos  
viendo prosperar a los malvados.

<sup>4</sup>Para ellos no hay sinsabores,  
su vientre está sano y rollizo;

que tema de reflexión es experiencia dolorosa, peligrosa, acuciante. Seis veces suena la palabra *leb* = mente, en sugestivas combinaciones. El orante expresa la interioridad en términos corporales, englobando miradas y acciones, pasiones y fantasías, sintiendo la radical unidad del hombre. La etopeya entra en el poema vista por el orante.

Como pieza de introspección el salmo es superlativo: ese "agriarse", las "punzadas" internas, la autoacusación matutina, las condicionales potenciales o irreales en que aflora el diálogo interior. El orante se toma a sí como objeto de observación y busca y crea un lenguaje para expresar la misteriosa intimidad.

Pero no es sapiencial la respuesta al problema. La reflexión fracasa, y era necesario el fracaso para que el orante se abriera a una visión nueva, no conquistada, sino regalada. Cuando el hombre se declara vencido, Dios le abre los ojos... o sus puertas. Dios se comunica al orante; él no se comunica en el mismo grado al lector; pero lo invita a repetir la experiencia.

Unos términos del salmo conjugados plantean otra cuestión: "siempre, gloria, final, arrebatarse" ¿proyectan la solución a otra vida feliz? Creo que el orante vive todavía en el horizonte intramundano del AT; pero, por la intensidad de su experiencia espiritual, abre una brecha en él. Lo que él vislumbra, lecturas sucesivas lo irán haciendo descubrimiento, convicción.

Es posible esquematizar la composición, con tal de saltarse, o subrayar, irregularidades significativas. La partícula *'ak* y el pronombre enfático *yo* son indicios útiles. Así pues propongo: vida dichosa de los malos, dominan "ellos" (2-12), vida desgraciada del orante, domina el yo (13-16), destino desgraciado de los malos, domina Dios (17-22), destino dichoso del orante, unión de Dios y yo (23-26), conclusión (27-28).

<sup>5</sup>no pasan las fatigas humanas  
ni sufren como los demás.

<sup>6</sup>Por eso su collar es el orgullo  
y se visten un traje de violencia.

<sup>7</sup>Sus ojos asoman entre las carnes  
y les pasan fantasías por la mente.

<sup>8</sup>Insultan y hablan con malicia  
y desde lo alto amenazan con la opresión.

<sup>9</sup>Su boca se atreve con el cielo

73,1 Con la mayoría acepto la leve corrección gráfica que restablece el paralelismo. "Israel" sería una lectura posterior, nacionalista. Es un aforismo tradicional, pronunciado en tono ponderativo, que se toma como tema de meditación. Al punto va a surgir la objeción.

73,2-12 Porque su experiencia personal dice lo contrario y le hace vacilar. ¿Será una tentación que hay que rechazar para reafirmar el aforismo inicial? El orante hace lo contrario: moviliza la fantasía para que proyecte en su mente imágenes de malos dichosos. La imaginación se complace en contemplar escenas que contradicen la doctrina recibida (cfr. Job 21).

La descripción escoge detalles significativos: visuales, como el cuerpo (o panza) rollizo, los ojos asomando apenas desde una cueva adiposa, el cuello del que cuelga la soberbia. Escucha sus palabras lanzadas desdeñosamente desde la arrogancia. Los retrata en medio del universo, aplicando su boca blasfema al cielo y barriendo la tierra con la lengua. Penetra en su interior, por donde pasan fantasías y se niega un Dios que retribuya. Forman una clase privilegiada, por encima de la suerte común de los mortales, y arrastran una turba de admiradores y seguidores embelesados. La descripción es magistral y está toda al servicio de la oración como pieza dialéctica.

73.3 Recuérdese el consejo de Prov 24, 1.

73.4 Por la escritura del hebreo, los antiguos leyeron aquí una referencia a la muerte.

73.6 Una cualidad abstracta se presenta como prenda de vestir: cfr. Is 11,5.

73.7 Mantengo la lectura hebrea, que dice "ojos"; gordura y aun obesidad como signo de bienestar: Job 15,27; Dt 32,15; Jr 46,21. Los antiguos leyeron "crímenes".

73.8 "Desde arriba" por la posición social.

73.9 Se constituyen en centro del universo, al menos con la lengua (cfr. Sal 12).



- y su lengua se pasea por la tierra.
- <sup>10</sup>Por eso los siguen sus secuaces  
y se abrevan de ellos copiosamente.  
"Ellos dicen: ¿Lo va a saber Dios,  
se va a enterar el Altísimo?"
- <sup>2</sup>Así son los malvados:  
siempre seguros acumulan riquezas.
- <sup>13</sup>Entonces, ¿para qué purifico mi conciencia  
y me lavo las manos como inocente?
- <sup>14</sup>¿Para qué aguantó yo todo el día  
y me corrijo cada mañana?
- <sup>15</sup>Si yo dijera que voy a declarar como ellos,  
renegaría de la estirpe de tus hijos.
- <sup>16</sup>Meditaba yo para entenderlo,  
pero me resultaba muy difícil,
- <sup>17</sup>hasta que entré en el misterio de Dios

y comprendí el destino de ellos.

- <sup>18</sup>Es verdad: los pones en el resbaladero,  
los precipitas en la ruina;
- <sup>19</sup>en un momento causan horror  
y acaban consumidos de espantos:
- <sup>20</sup>como un sueño al despertar, Señor,  
como imágenes  
que se desprecian al levantarse.
- <sup>21</sup>Cuando mi corazón se agriaba  
y me punzaban los riñones,
- <sup>22</sup>yo era un necio y un ignorante,  
era un animal ante ti.
- <sup>23</sup>Pero yo siempre estaré contigo:  
agarras mi mano diestra,
- <sup>24</sup>me guías según tus planes  
y me llevas a un destino glorioso.

73.10 El texto de este verso es muy difícil. Los antiguos leyeron una referencia al "pueblo", que "retorna" del destierro y alcanza "larga vida". No hace sentido en el contexto. Interpreto "su pueblo", su gente, los suyos; "abrevarse" o sorberse, como metáfora que expresa la avidez con que los escuchan.

73.11 Tema frecuente: Is 29,15; Ez8,12; Eclo 23,18 etc.

73.12 Balance de la descripción. Las riquezas podían considerarse como bendición celeste.

73,13-17 Lo peor de todo es que, mientras los malos lo pasan bien, el bueno sufre (14), se examina críticamente (12.14), se restriega manos y corazón (13) Casi da un mal paso, que consistiría en pasarse al otro bando traicionando al propio grupo. Lo que lo sostiene en la tentación es la lealtad a su grupo, a través del cual Dios se le acerca como Padre común (15). Por primera vez en el salmo se dirige a Dios en segunda persona.

73.13 Purificación interior y exterior: Is 1,16; Prov20,9.

73.14 La mañana es el tiempo preferente del juicio.

73.15 Asoma el monólogo interior en forma potencial.

73,16-17 Versos capitales para comprender, para asomarse al proceso de la oración. La tentación sigue en pie amenazando y él sigue dando vueltas al problema, sin resulta-

do. El "misterio" o los santuarios, referidos a lo recóndito: compárese con Sab 2,22. Desde el puesto de Dios se le abre una perspectiva hacia el futuro. Desde la altura el espacio se achica, el tiempo se encoge. Después compara la visión de un horizonte lejano con sus cavilaciones a ras de tierra.

73,18-19 Todo el largo itinerario de los malos es resbalar, precipitarse, acabar; con su acompañamiento de "terrores y espantos".

73,20 La vida es sueño: la de los malos, precisa el orante.

73,21-22 Hallada la solución de la primera parte del problema, el orante reflexiona retrospectivamente sobre su reflexión. A la nueva luz, ¿qué significa la fatiga precedente? Lo dice con dos imágenes eficaces, del gusto y del tacto. La reflexión humana, comparada con la contemplación iluminada por Dios es como el animal comparado con el hombre (Prov 30,2). Como si la revelación confiriera al hombre una nueva racionalidad.

73,23-26 Cuarta parte. En el proceso o el momento de la contemplación el orante ha descubierto algo más importante que la respuesta a un problema. Lo de menos es que el otro nos haya enseñado, lo de más es sentir cerca al Otro.

73,23-24 La cercanía se desdobra en tres acciones. "Me agarras" es rara con Dios por sujeto (Sal 77,5; Job 16,12). "Me guías" es frecuente en el salterio (23,3; 31,4; 61,3 etc.) "Me arrebatas" es el verbo de Henoc, Elias y

<sup>25</sup>¿A quién tengo yo en el cielo?

Contigo ¿qué me importa la tierra?

<sup>26</sup>Aunque se consuman mi carne y mi mente,

Dios es la roca de mi mente, mi lote perpetuo.

<sup>27</sup>Sí, los que se alejan de ti se pierden,  
destruyes a los que te son infieles.

<sup>28</sup>Para mí lo bueno es estar junto a Dios,  
hacer del Señor mi refugio

y contar todas tus acciones.

## 74 (73)

(Sal 76; Lam 2; Eclo 36,1-22)

<sup>1</sup>¿Por qué, oh Dios, nos tienes abandonados  
y humea tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?  
<sup>2</sup>Acuérdate de la comunidad que fundaste antaño,

de Sal 49,16. Los tres forman una especie de éxodo liberador terminado en Dios.

73.25 Verso culminante en el salterio y en el AT, que debe ir con Gn 32 y 1 Re 19. Toda la serie de bienes que ha visto disfrutar a los malos y que ha llegado a envidiar pierden su valor comparados con poseer a Dios. La tierra es el don fundamental en la teología de la liberación: ahora la tierra no importa. El encuentro personal desborda y anula todo lo demás.

73.26 Como Dios se ha ofrecido en su pura persona, aboliendo lo demás, así el orante penetra en lo íntimo de su ser personal, aun aboliendo carne y mente. La carne oronda de los malos tenía sus bienes, su mente estaba poblada de fantasías; queda algo más íntimo que carne y mente, capaz de poseer a Dios. La "porción" o lote era la participación de la familia en el reparto de la tierra. "Perpetuo": ¿qué alcance tiene el adjetivo? El orante está ahora trascendido y centrado en Dios, trasciende cielo y tierra, y es Dios quien define la dimensión del "perpetuo".

73,27-28. Forman un balance final más sosegado: 27 responde a 18-20, 28 responde a 24-26: la suerte de los malos y su experiencia personal.

*Trasposición cristiana.* Nos ofrece una pista Pablo en Flp 3,7-9. La esperanza segura de la resurrección abre al cristiano un nuevo horizonte; ahora bien, no por ello debe desentenderse de los problemas que esta vida nos plantea, antes debe llevarlos con valentía y sinceridad a la oración.

74 Es una súplica colectiva en una desgracia nacional. Hace compañía al 46 y al 79. El 46 protesta la inocencia, el presente no menciona un pecado, el 79 confiesa el pecado. La desgracia descrita se centra en la destrucción del templo: tiene que ser la del año 587/586. Tiene muchos contactos con las

Lamentaciones; tanto, que una lectura completa de dicho texto es la mejor introducción para comprender el presente salmo. Con vigor describe la violencia destructora del enemigo y apela al honor de Dios ultrajado y a sus precedentes proezas.

La composición procede por bloques desigualmente definidos. Es fácil seguir el movimiento del salmo. Comienza apasionadamente, interpelando a Dios, como si explotara una impaciencia reprimida (1-3). Sigue la descripción del ensañamiento enemigo (4-9). Tras nuevas preguntas urgentes (10-11) viene un breve himno heroico, marcado por las anáforas (13-17). Finalmente la comunidad interpela a Dios con siete imperativos (18-23). El estilo es vigoroso: pide una declaración vibrante.

Más importante es el sistema de relaciones: ira de Dios - furia del enemigo - agitación del caos. El telón se levanta sobre la ira de Dios: el que sin ira estableció el orden cósmico, ahora con ira, y no por impotencia, atiza o tolera la catástrofe de los suyos. El ejército invasor se contagia de reflejos míticos: es como un nuevo Dragón o Leviatán desatado, es mar que inunda la tierra firme, noche que oscurece el día. Correlativamente, la destrucción del templo se inserta en un gigantesco contexto cósmico; la destrucción del templo es como renegar del orden primordial.

74,1-2 Establecen la tonalidad de la pieza. La pregunta es mezcla de estupor y reproche. Estupor por la nueva imagen del Señor, que no concuerda con la antigua. Reproche porque no es justo deshacer lo hecho, rechazar lo elegido, repudiar lo rescatado, consagrar una morada y dejarla profanar.

74.1 El incendio de la "cólera humea": Is 65.5.

74.2 "Fundar" o adquirir: Ex 15,16; Dt 32,6.

que rescataste como tribu de tu propiedad del Monte Sión donde habitabas.

<sup>3</sup>Dirige tus pasos a estas ruinas perpetuas, a todo el destrozo del enemigo en el santuario.

<sup>4</sup>Rugían los agresores en medio de tu asamblea, plantaron como señal sus estandartes.

<sup>5</sup>Apareció como quien se abre paso a hachazos hacia arriba en la espesura; arrancaron todos los relieves,

los trituraron con martillos y mazas;

<sup>7</sup>prendieron fuego a tu santuario,

profanaron por tierra la morada de tu nombre.

<sup>8</sup>Proponían: ¡A todo su linaje, quemadlo, a todas las asambleas de Dios en el país!

<sup>9</sup>Ya no vemos nuestros signos ni tenemos un profeta

ni nos queda quien sepa hasta cuándo.

<sup>10</sup>¿Hasta cuándo, oh Dios, afrentará el enemigo, despreciará el adversario sin cesar tu nombre?

"¿Por qué retraes tu mano izquierda y tienes la diestra escondida en el seno?"

<sup>12</sup>Si eres, oh Dios, mi rey desde antiguo y ganaste victorias en medio de la tierra.

<sup>13</sup>Tú con tu fuerza agitaste el Mar, quebraste las cabezas de dragones en las aguas.

<sup>14</sup>Tú aplastaste las cabezas de Leviatán, la echaste en pasto a manadas de sátiros.

<sup>15</sup>Tú alumbraste manantiales y torrentes,

74,3-9 El Señor, como un soberano distraído u olvidadizo, es invitado a inspeccionar personalmente el templo en ruinas: no son recientes, ahí están hace tiempo, y el dueño sin darse por enterado. El orante se ofrece de guía y, con las ruinas a la vista, le cuenta o describe a Dios lo que pasó. El guía se atreve incluso a leer los pensamientos de los devastadores.

74,4 En plena ceremonia litúrgica resueña el "rugido" del enemigo, como de una fiera que aterroriza a los presentes. Plantan sus "estandartes" como señales de victoria.

74,5-6 El texto es muy difícil. Es la escena de una soldadesca ebria de venganza y destrucción. Yo lo imagino así: se abren camino a hachazos por el magnífico templo como si fuera por la fraga o la breña. Otros imaginan un entramado artificioso y decorativo, en el cual se ensañan.

74,7 Todo acaba con el incendio. El edificio sagrado queda profanado. Como fondo habría que recordar los trabajos de construcción del templo, 1 Re 7; véanse también Lam 3,11; Is 64,10.

74,8 No se sacia el enemigo: hay que aniquilar al pueblo y todos sus lugares de culto.

74,9 Terminada la descripción, el guía hace balance de la situación actual. El pueblo está desorientado porque faltan todos los puntos de referencia (cfr. 1 Sm 28,6). No explica qué es lo que no comprenden: el significado de lo sucedido o la duración prevista de la situación actual; o bien, está durando tanto que se preguntan si el rechazo será

definitivo: Lam 5,22; Sal 77,9. "No hay profetas": hay que armonizar la frase con la actividad de Jeremías en Judá y de Ezequiel en Babilonia.

74,10-11 El asunto pasa de la comunidad directamente a Dios. Ahora es asunto personal de Dios y a él toca defenderse: como ilustración léase Jue 6; aducen el mismo argumento Sal 79,12; 89,52. "En el seno", es decir, en el pliegue del manto que sirve de bolsillo.

74,12-17 A manera de contraste evoca la acción creadora de Dios, con lenguaje mítico. Algunos datos se pueblan de resonancias históricas. Después de colosales batallas (13-15), Dios establece el orden cósmico (16-17) Por encima de todo, antes que todo, "Dios es rey desde antiguo". Siete veces repite el pronombre Tú.

74,12 "Mi rey": el título es ambiguo. Por el contexto hay que pensar que ya era rey antes de ser "rey mío"; cabe cambiar las funciones sintácticas o añadir al principio un Tú. "La tierra" es ambivalente: por el contexto es la tierra cósmica, aunque sin excluir la tierra habitación del hombre.

74,13-14 "Agitaste": o "aquietaste", significado dudoso; compárese con Job 26,12; Ag 2,6. "Cabezas": si los dragones son muchos, el Leviatán es único y policéfalo. Para colmo de ignominia, sus cabezas sirven de pasto a otras fieras: Ez 32,4. "Manadas de sátiros": traducción puramente conjetural.

74,15 Fuentes y torrentes brotan del océano subterráneo de agua dulce sobre el cual se asienta la tierra firme. Alumbrarlo

tú secaste ríos inagotables.

<sup>16</sup>Tuyo es el día, tuya la noche,  
tú colocaste la luna y el sol.

<sup>17</sup>Tú trazaste los linderos del orbe,  
tú formaste el verano y el invierno.

<sup>18</sup>Recuerda, Señor, que el enemigo te ultraja  
y un pueblo insensato desprecia tu nombre.

<sup>19</sup>No entregues al buitres la vida de tu tórtola,  
no olvides para siempre la vida de tus pobres.

<sup>20</sup>Fíjate en la alianza: que están llenos  
los escondrijos del país de reductos de violencia.

puede ser acción creadora. Los ríos perennes, ancestrales, se oponen a los torrentes ocasionales. Aquí se insertan los recuerdos del éxodo: Ex 17,1-7; Sal 107,33.35.

74,16-17 Véase la restauración después del diluvio, Gn 8,22. ¿Sospecha el autor que la destrucción del templo es como un nuevo diluvio limitado en el espacio? "Linderos del orbe" pueden ser los que confinan con el gran océano exterior, o los confines asignados a cada pueblo, según Dt 32,8.

74,18-23 Conviene notar la repetición funcional de "nombre" en 7b.10.18b y 21b. Al enemigo levantisco y necio (18) se contraponen el afligido (21), "tu tórtola" (19): ¿de qué parte se ha de poner Dios? Como juez, tiene que levantarse (22) y defender su causa (22), que es el honor de su nombre (18) y la vida de los suyos (19).

74.18 Sobre el pueblo "necio" véanse Sal 14 y Dt 32,27-29.

74.19 "Tórtola": expresión cariñosa, semejante a "paloma" en el Cantar.

74.20 La "alianza" sigue en vigor; el texto no ha perecido en el incendio del templo. El segundo hemistiquio es dudoso; procuro mantener el texto hebreo.

74.22 De ordinario se somete al juez una causa ajena: Sal 35, 1; 43, 1; 119,154. Aquí se trata de la propia causa.

74.23 El salmo termina con el estruendo creciente y hostil, un fragor que parece cubrir las voces suplicantes y que Dios no puede desoír.

*Trasposición cristiana.* La clave de trasposición consiste en tomar el templo como símbolo de la Iglesia, perseguida a través de los siglos. A través de ella se persigue la causa del Señor glorificado. A veces el pueblo cristiano no descubre las señales de la

<sup>21</sup>Que el oprimido no salga defraudado,  
que pobres y afligidos puedan alabar tu nombre.

<sup>22</sup>¡Levántate, Dios, defiende tu causa!

recuerda los ultrajes continuos del insensato,  
<sup>23</sup>no olvides las voces de los agresores,  
el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

## 75 (74)

<sup>2</sup>Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias,

presencia de Dios, no oye la voz unívoca de un profeta acreditado. La respuesta permanente es el templo del cuerpo, muerto y resucitado.

75 Himno a Dios como juez de los destinos humanos. Encaja muy bien como respuesta al anterior: pedían que juzgara, ahora juzga; preguntaban hasta cuándo, responde cuando elija la ocasión; había batalla cósmica, aquí sólo estabilidad; se repetía el Tú, se repite el Yo. La composición desconcierta a primera vista por el cambio de persona en el verso final. Creo que se salva fácilmente imaginando una ejecución a varias voces. Introducción pronunciada en plural por la asamblea ((2), habla Dios (3-6), lo comenta la asamblea (7-9), nueva introducción pronunciada en singular por un liturgo (10), habla y concluye Dios (11).

Tres imágenes rigen el poema: juicio, copa y cuerno. El juicio es explícito; en la condena está implícito el delito de rebelión; al final se anuncia la ejecución. Parte del juicio es la copa: no letal, sino de vértigo y turbación antes de la ejecución: Jr 25,15-29; Ez 23,31-34. Para apreciar la imagen del "cuerno" hacemos primero una visita a una plaza de toros, cuando el toro sale del toril al coso, y otra visita a una dehesa de toros de lidia. Después haremos un repaso histórico para recordar lo que significaba el toro y los cuernos en aquellas culturas, Mesopotamia y Canaán.

El toro puede ser título o representación de la divinidad, título de jefes. Está presente en el AT: Gn 49,6; Ex 15,15; Dt 33,17; 1 Re 22,11; Is 34,7; Zac 2,4; en el salterio: 18,3; 89,18; 92,11; 112,9; 132,17; 148,14; así pasa a la apocalíptica, Dn y Ap. Lo peculiar del

invocando tu nombre, contando sus maravillas.

<sup>3</sup>-«Cuando elija la ocasión,  
yo juzgaré rectamente.

<sup>4</sup>Aunque tiemble la tierra con sus habitantes,  
yo he afianzado sus columnas.

<sup>5</sup>Digo a los jactanciosos: No os jactéis,  
a los malvados: No alcéis los cuernos.

<sup>6</sup>No alcéis los cuernos contra la Altura,  
no digáis insolencias contra la Roca».

<sup>7</sup>-No es el Oriente ni el Occidente,  
no es el Desierto ni la Montaña;

<sup>8</sup>Dios es quien gobierna:

a uno humilla, a otro ensalza.

<sup>9</sup>El Señor tiene una copa en la mano,

un vaso lleno de vino drogado:  
se lo hace beber hasta las heces  
a todos los malvados de la tierra.

<sup>10</sup>Yo siempre proclamaré su grandeza  
y tañeré para el Dios de Jacob.

<sup>11</sup>-«Arrancaré los cuernos a los malvados,  
se alzarán los cuernos del honrado».

## 76 (75)

(Sal 46;48)

<sup>2</sup>Dios se manifiesta en Judá,  
su fama es grande en Israel,

salmo es centrarse en la imagen, que evoca fuerza brava y fecundidad.

75.3 Dios es señor del tiempo y tiene derecho a fijar plazos y momentos: véanse Is 5,18; Ez 12,21-28. Su juicio es recto, como corresponde al juez supremo: Sab 12,15-16.

75.4 Hay una armonía profunda entre la estabilidad cósmica y el reino de la justicia entre los hombres: Sal 11,3; 82,5.

75,5-6 Tiene valor de reprensión y aviso. Muge el toro alzando los cuernos: mugido son las palabras jactanciosas, lo alto es el cielo, es Dios.

75.7 Son los cuatro puntos cardinales, la totalidad universal. El tono es categórico.

75.8 "Humilla y ensalza" según justicia. Con más detalle lo dicen 1 Sm 2,1-10 y Eclo 10,14-17.

75.9 "Todos los malvados": la escena, como Jr 25,15-29, imagina un juicio universal o escatológico: Jl 4,9-17. Puede ser recurso poético para unificar juicios históricos, cada uno en un día del Señor.

75.10 "Dios de Jacob" es título que engloba todas las tribus. "La grandeza": con leve corrección.

75.11 Voz de Dios que anuncia la ejecución en sus dos vertientes correlativas.

*Trasposición cristiana.* La clave está en la representación de Dios y de Jesucristo como juez. Dios: Heb 12,23; Rom 3,6; 1 Pe 1,17; Ap 6,10. Jesucristo: Hch 10,42; 17,31; Rom 2,16. El salmo se puede meditar en el tiempo de la Iglesia y en la consumación final.

76 No tiene estribillo, pero tiene una serie de predicados, semejantes de sonido, estratégicamente colocados, que articulan el conjunto del poema: 2 manifestado, 5 deslumbrante, magnífico, 8 temible, 12 terrible, 13 temible. Por el significado se agrupan en un campo que exalta la manifestación numinosa, impresionante y sobrecogedora del Señor.

*Composición.* Atendiendo al movimiento, podemos dividirlo así: revelación victoriosa (2-4), aclamación (5); derrota de los agresores (6-7), aclamación (8); escena de juicio (9-13a), aclamación (13b). Atendiendo a los símbolos dividimos: el rey en su reino (2-3), victoria miliar (4-8), juicio y consecuencias.

Símbolo bélico. Del Señor se predica un verbo, "quebró" (4) y un sustantivo con valor verbal, "bramido / bufido", que podría ser el trueno. En compensación, acumula los complementos. Y el enemigo ¿qué opone? Nada: verbos negados o negativos: duermen su sueño, no les responden los brazos, quedan inmóviles, no resisten. Entre las armas inutilizadas y los guerreros inmovilizados se destaca magnífico el vencedor.

Símbolo judicial. Se enuncia en los versos 9-10 y polariza la lectura de otros elementos. El juez juzga entre dos partes: hace justicia al inocente y castiga al culpable. ¿Cómo se relacionan batalla y juicio? Caben dos respuestas, a) Terminada la batalla con la victoria, el vencedor juzga el pleito de las partes, b) La acción militar es la ejecución de la sentencia judicial. En otra perspectiva se

<sup>3</sup>su albergue está en Jerusalén,  
su morada en Sión.

<sup>4</sup>Allí quebró las centellas del arco,  
escudo y espada y la guerra.

<sup>5</sup>-¡Tú eres deslumbrante, magnífico  
con montones de botín!

<sup>6</sup>Los valientes son capturados,  
duermen su sueño,  
los guerreros no encuentran las manos.

<sup>7</sup>Con un bramido, Dios de Jacob,  
inmovilizaste carros y caballos.

<sup>8</sup>¡Tú eres terrible!, ¿quién te resiste  
ante el ímpetu de tu ira?

<sup>9</sup>Desde el cielo proclamas la sentencia:

puede decir que la victoria militar ha sido un juicio histórico de Dios. En el dudoso v. 11 leo la doble acción judicial, que condena a los culpables "cólera humana" y salva a los inocentes "supervivientes de la cólera".

76,2-3 Comienza con una cuádruple determinación local. Si es después de la caída de Samaría, Judá se apropia el nombre histórico de Israel; si subsisten aún los dos reinos, se afirma la centralidad de Jerusalén. Centro de manifestación para los suyos y los extranjeros: los "reyes del mundo" lo temen, los "vecinos" le traen tributo. Es raro llamar al templo "choza, albergue".

76.4 Después de la localización precedente el "allí" suena con énfasis: como si la derrota hubiera sucedido exactamente en la capital (cfr. Is 14,25; Ez 38-39). Los complementos son resumen: como arma defensiva el escudo, ofensiva de lejos las flechas, de cerca la espada: compárese con Sal 46,9s.

76.5 El participio es un dato visual: buena ilustración en 2 Re 6,18s; véanse también Ex 14,24; Hab 3,3. "Montón" se deriva de "monte", como la forma hebrea.

76.6 No parece referirse al sueño de la muerte, pues los caídos no son botín de guerra. A no ser que imagine dos grupos: de cautivos y de caídos.

76.7 El "bufido" es expresión pintoresca de la recriminación eficaz de Dios: Sal 18,16; 80,17; 104,7.

76.8 Véase la oración de Josafat antes de la batalla, según 2 Cr 20,6.

76.9 Por el sentido habrá que imaginar la reacción de la tierra en dos etapas: se asus-

la tierra se asusta y se calma  
<sup>10</sup>cuando Dios se pone en pie para juzgar,  
para salvar a los oprimidos del mundo.

<sup>1</sup>La cólera humana los tritura,  
a los supervivientes de la cólera los rodeas.

<sup>12</sup>Haced votos al Señor vuestro Dios y cumplidlos  
que sus vecinos traigan tributo al Terrible.

<sup>13</sup>Él deja sin aliento a los príncipes  
y es Temible para los reyes del mundo.

## 77 (76)

<sup>2</sup>Mi voz hacia Dios, gritando,  
mi voz hacia Dios, que me escuche.

ta (de la batalla) y se calma (con la victoria):  
Jos 11,23; 14,15; Is 14,7.

76.10 Levantarse es gesto judicial: Sal 7,7; 74,22; 82,8. La finalidad del juicio es "salvar a los oprimidos": véase Sal 12,6.

76.11 El hebreo dice "la cólera humana te alabará"; es decir, los agresores acabarán alabándote a su pesar. Vocalizando el verbo de otro modo, me sale el verbo "triturar" y leo "cólera" como complemento, abstracto por concreto. El segundo hemistiquio puede entenderse así: "lo que resta de cóleras te ceñirá"; o sea, los agresores restantes comparecerán en torno a ti. Sin cambiar el texto se pueden atribuir las funciones según mi traducción; *sh'ryt* es designación corriente del pueblo escogido que sobrevive.

76.12 Sujeto del primer hemistiquio son los salvados, a los que dice "vuestro Dios". Sujeto del segundo hemistiquio son pueblos vecinos sometidos a vasallaje.

76.13 "Dejar sin aliento" se puede entender en sentido extremo, ejecución capital; en sentido limitado, los deja inútiles de puro miedo.

*Trasposición cristiana.* Sión se toma como símbolo de la Iglesia, idealmente identificada con los oprimidos del mundo, atacada y superviviente de la cólera desatada contra ella. El Apocalipsis desarrolla la imagen bélica.

77 Nos ofrece dos partes tan perfectamente definidas como difíciles de ensamblar. La primera (2-11) es una súplica de singular intensidad, y acaba casi en desesperación; la

- <sup>3</sup>En mi angustia te busco, Dueño mío,  
de noche rebulle mi mano sin descanso,  
rehúsa calmarse el jadeo.
- <sup>4</sup>Acordándome de Dios, gimo,  
meditando me siento desfallecer.
- <sup>5</sup>Mantienes desvelados mis ojos,  
la agitación no me deja hablar.
- <sup>6</sup>Calculo los días de antaño,

- los años remotos recuerdo.
- <sup>7</sup>De noche repito mi canción,  
la medito por dentro, mi espíritu indaga:
- <sup>8</sup>¿Es que el Señor nos rechaza para siempre  
y no volverá a favorecernos?
- <sup>9</sup>¿Se ha agotado su misericordia,  
se ha terminado para siempre su promesa?
- <sup>10</sup>¿Se ha olvidado Dios de su bondad

segunda (13-21) es un himno o visión triunfal, del que no se sacan consecuencias. ¿Tienen algo en común las dos partes? -Sí, la memoria (4.7.10.12). Sólo que lo común subraya su mayor diferencia. En la primera, es una memoria nostálgica, que agrava la tragedia presente; en la segunda, la memoria, en virtud de la palabra poética, presenta y actualiza un hecho histórico fundacional.

El cambio repentino de actitud y tonalidad puede desconcertar; tanto que no ha faltado quien propusiera dividirlo en dos salmos autónomos. Pero resulta que la tensión es factor constitutivo del sentido y, por lo tanto, clave de explicación. La situación es una grave desgracia nacional, por la cual se emparenta con los salmos 74 y 102 y también con Lam. La segunda parte tiene puntos de contacto con Ex 15 y más aún con Is 63,7-14 (léase). Vamos a imaginarnos, sin pretensiones de historicidad, la situación del destierro babilónico: un poeta comparte con los suyos la desgracia, la medita, hasta que un día, en una iluminación repentina, el éxodo pretérito se le transfigura y comienza a contemplar un éxodo nuevo. Podría concentrar su experiencia en el salmo 77; prefirió desarrollarla en Is 40-55. Por medio de la imaginación he apelado a un "como si".

El salmo nos enseña que hay dos modos de recuerdo, aun opuestos. Uno es nostálgico, agrava por contraste la pena presente, deja un balance desolador (11), deja al orante turbado y desfallecido. El segundo es jubiloso: empieza como tarea y se convierte en contemplación fascinadora. Es importante notar que del fracaso del primero brota inesperado el segundo. Como si entre 11 y 12 una voz oracular anunciara que todavía es posible otro éxodo. También nos enseña el salmo la fuerza de la palabra poética: para expresar con vigor la vida interior, para conferir relieve y evidencia a lo que significa y evoca.

77,2-11 Primera parte. La súplica está centrada en la desgracia presente, la motivación se da en forma de pregunta retórica y se concentra en la coherencia histórica del Señor con su obra. Falta la expresión de la confianza y en consecuencia la promesa de acción de gracias. Después de una entrada enfática (2) sucede un grupo descriptivo (3-7), siguen tres preguntas con repetición anafórica de la interrogativa (8-10), concluye con un balance personalizado (11) Predomina la primera persona en verbos y posesivos.

77.2 El énfasis proviene de la posición de "voz" repetida. Por ahora un "grito", cuyo correlativo es "escuchar".

77.3 "Buscar" o consultar. "Rebulla": el verbo sugiere la fluidez de un líquido; no es postura de oración. "Respiración": el contexto pide el sentido corpóreo, que para un hebreo es sede de la vida.

77.4 Tras el "grito" y el "gemido", la meditación introduce algún elemento verbal. "Desfallece" mi aliento o mi "ánimo"; lo siento y lo observo.

77.5 En el texto hebreo irrumpe Dios, en segunda persona, actuando. Lo dice el orante con algo de reproche amistoso: yo te recuerdo y tú me desvelas, con los "ojos vigilantes". Después tematiza en palabras su incapacidad de hablar.

77.6 La actividad mental se hace más reflexiva: se vuelve a un pasado remoto como término de comparación. No es recuerdo personal, como en Sal 71, sino histórico, como en Sal 22.

77.7 Por el término usado, es una canción con acompañamiento. Podemos imaginar un canturreo nocturno, cuya letra incita a la "indagación"; y así prorrumpen en la serie apasionada de preguntas.

77,8-10. El enigma o desconcierto del presenta brota de la elección, no de la alianza; "rechazar" es el antónimo de elegir (en Sal y Lam).

- o la cólera le cierra las entrañas?  
<sup>1</sup> Y me digo ¡pobre de mí!  
 ha cambiado la diestra del Altísimo.  
<sup>12</sup> Recuerdo las proezas del Señor,  
 sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
<sup>13</sup> medito todas tus obras,  
 considero tus hazañas.  
<sup>14</sup> Dios mío, tu camino es santo,  
 ¿qué Dios es grande como nuestro Dios?  
<sup>15</sup> Tú eres el Dios que obras maravillas  
 y mostraste a los pueblos tu poder.  
<sup>16</sup> Con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
 a los hijos de Jacob y de José.  
<sup>17</sup> Te vio el mar, oh Dios,  
 te vio el mar y tembló,

Los cuatro versos reúnen una constelación que describe tradicionalmente al Señor: favor, misericordia, compasión, entrañas. Lo cual explica la gravedad del problema: Dios se está negando a sí, o al menos ha cambiado totalmente. No se explica de otro modo la situación presente: cfr. Dt 28,63. "Promesa" o bien oráculo. El Dios "entrañable" "se cierra" en un mutismo "airado".

77,11 Tomo el primer verbo como exclamación: cfr. Is 24,15. La "diestra" de Dios es protagonista en textos emparentados: Sal 44,4; 89,14; 118,15.

77,12-13 La segunda parte es introducida con una cuaterna al gusto, no exclusivo, de Isaías II. Como si continuaran "recuerdo y meditación".

77,14-21 Tienen doce puntos de contacto con Ex 15: algunos por el tema común; pueden deberse a una fuente compartida. Ex 15 estiliza el paso como una batalla del Señor contra los egipcios; Sal 77 lo estiliza como teofanía de tormenta. Allí "se retuercen" los enemigos, aquí el mar, debelado el cual, el rebaño pasa pacíficamente; como en Is 63 o en Sab 19,7s.

77,14 El "camino" de Dios es su modo de actuar; ahora consistirá en "abrirse camino".

77,16 "Rescatar" es verbo favorito de Dt-Is; "con el brazo", sin tener que pagar: Is 52,3. Es anómala la mención de José: quizá aluda a la adopción de Efraín y Manases según Gn 48,5.

77,17-20 En cuatro versos consigue el

- las olas se estremecieron.  
<sup>18</sup> Las nubes descargaban su agua,  
 retumbaban los nubarrones,  
 tus saetas zigzagueaban.  
<sup>19</sup> Rodaba el estruendo de tu trueno,  
 los relámpagos deslumhraban el orbe,  
 la tierra temblaba y retemblaba.  
<sup>20</sup> Tu camino por el mar,  
 un vado por las aguas caudalosas,  
 y no quedaba rastro de tus huellas,  
<sup>21</sup> mientras guiabas a tu pueblo como un rebaño  
 por la mano de Moisés y de Aarón.

## 78 (77)

Escucha, pueblo mío, mi instrucción,

poeta condensar una descripción intensa, combinando rasgos visuales, sonoros y de movimiento. Ensancha el ritmo, personifica mar y tierra. Nos sentimos envueltos en el elemento acuático: mar, olas, corrientes, nubes. "Saetas" son rayos y relámpagos.

77.20 La frase final es magnífica. Ningún otro poeta bíblico ha hablado de las huellas de Dios.

77.21 El cual se vale de una mediación humana. También en la desgracia del orante se abre camino Dios, sin que se vean sus huellas.

*Trasposición cristiana.* La traducción de la Vulgata de Ex 12,11.27 y el uso litúrgico consiguiente han contemplado nuestra pascua como "el Paso del Señor". Hace falta abrirse con la contemplación hasta sentir "la fuerza de su resurrección" (Flp 3,10). También el cristiano tiene que meditar sobre "las huellas" del Señor: ¿las dejó Jesús mientras "entraba y salía entre nosotros" (Hch 1,21); las deja Dios en la historia y en el presente?

78 *Género y situación.* Es una meditación histórica, pariente de los salmos 105 y 106; por el comienzo podemos inscribirlo en una actividad sapiencial, como el 49, con el que comparte los términos "parábola y enigma" (cfr. Ecl 39,2s). Como termina con la elección de David o dinastía y Sión o templo, viene la idea de situarlo en aquella época. Creo más bien que el salmo es una definición polémica a favor del reino meridional y su capital, frente al rechazo del reino septentrio-



nal (9.67): el final del salmo parece decirnos que con David comienza una nueva era. El salmo encajaría muy bien después de la caída de Samaría y su reino.

*Composición.* Una meditación puede degenerar en divagación. El autor tiene que seleccionar y organizar sus materiales. Seleccionar es también dejar, y a veces es significativo lo que falta. No se menciona el Sinaí, con la alianza y el becerro de oro; tampoco la rebelión de Nm 13-14. Los materiales están organizados en bloques, cada uno articulado en una antítesis de pueblo y Dios, con una reflexión central. Introducción: memoria y tradición (1-7). Ellos olvidaron (8-11), Él: maravillas del éxodo (12-16); ellos tentaron (17-20), Él: cólera. Intermedio (32-39); Ellos olvidaron (40-43), Él: maravillas en Egipto (44-55); ellos tentaron (56-58), Él: cólera y elección (59-67.68-72). Las acciones de Dios se reparten de modo complementario en las series simétricas. El esquema muestra las relaciones, no reproduce el dinamismo.

*Tiempo y espacio.* La memoria almacena y recuerda, genera tradición. Lo peculiar del salmo es la reversión del tiempo: en la tierra - en el desierto - en Egipto. Además usa una especie de preterición: acusa de olvido para traer a la memoria, "no se acordaron de NNN". El final instaure la memoria válida del comienzo. Acota tres espacios: tierra - desierto - Egipto - tierra, y desemboca en un punto central: Sión contrapuesto a Silo (60). El v. 61 menciona un "destierro": creo que se refiere a la deportación de israelitas ejecutada por los asidos.

*Memoria y comprensión.* Se puede denominar el salmo memorial para desmemoriados. Se dice de los hombres (7.11. 35. 39. 42) y de Dios (39). Pero no basta la memoria psicológica. Los personajes del v. 20 se apoyan en la memoria reciente para desafiar a Dios. El autor exige un recuerdo que penetra en el sentido y saca las consecuencias para la conducta.

Distingamos dos planos de comprensión: la atribuida o negada a los personajes del poema y la que obtiene y formula el autor. El verbo "conocer" y varios complementos, como "maravillas" (4.11.12.32), signos y prodigios (43) superan el conocimiento empírico. El poeta introduce su comprensión recubriendo y a la vez iluminando la incompreensión de sus personajes.

*Pecado.* Se diría que el salmo recuenta los pecados del pueblo más que las proezas de Dios. Además de acciones específicas, nos ofrece un buen repertorio de términos: rebelión (8.17.40.56), no observar ni seguir (10), pecar (17.32), no fiarse, desconfiar (8. 22.32.37), tentar, poner a prueba (18. 41.56), seducir y engañar (36), traicionar (57), irritar (40), exacerbar (41), exasperar y dar celos (58), hablar contra (19). El pecado dominante es no fiarse de Dios después de todo lo que han experimentado. O sea, la relación personal con Dios es más importante que la observancia de normas y preceptos. El salmo exhorta al elegido, David, a confiar en Dios.

Selección y disposición no son todo. Lo decisivo es el *punto de vista* del autor. Nos orientan sus dos títulos: *enigma* y *parábola* (cfr. Sal 49).

*Enigma* o "enigmas"; nosotros diríamos paradojas. Después de tantos prodigios, ¿no es paradójica la desconfianza? Y después de tantos beneficios, ¿no es paradójica la rebelión? Que al terminar el largo camino hacia una patria se instaure la idolatría ¿no es inexplicable? No vale como respuesta el olvido, porque ésa es paradoja mayor. En el desierto, donde la vida cuelga de Dios, lo desafían; en la tierra, donde la subsistencia está asegurada, provocan sus celos: ¿no es enigmático ese pueblo?

Pues Dios no lo es menos. Reacciona con cólera, y concede la petición; asiste a la rebelión, y sigue ocupándose de ellos y guiándolos; ve su idolatría en la tierra, e inaugura una nueva era. El enigma conjugado de las relaciones de ese Dios con su pueblo se resuelve en tres versos centrales del poema: 38-39; véase Sal 103,14. La caducidad del hombre conjugada con la misericordia de Dios explican esta historia: no como un teorema, sino como constante paradoja.

*Parábola.* A lo largo del salmo, explícita o implícita, se desarrolla la imagen del rebaño y el pastor, sobre todo en el aspecto de guiar. Al final, el guía no abandona su rebaño, sino que lo encomienda a otro pastor, como "pueblo y heredad" suyos. Queda otra parábola probable. En los versos 60-64 se habla de la destrucción del santuario de Silo, con la consiguiente derrota y matanza. ¿Se restringe a los hechos narrados en 1 Sm 4-5?. Creo más bien que son parábola de la caída del reino septentrional, el año 622. En ese momento la

prestad oído a las palabras de mi boca:  
<sup>2</sup>que voy a abrir la boca a una parábola,  
 haré brotar enigmas del pasado.  
<sup>3</sup>Lo que oímos y aprendimos  
 y nos contaron nuestros padres  
<sup>4</sup>no lo encubriremos a sus hijos,  
 lo contaremos a la siguiente generación:  
 las glorias del Señor y su poder  
 y las maravillas que realizó.  
<sup>5</sup>Pues él hizo un pacto con Jacob  
 y dio una instrucción a Israel  
 el mandó a nuestros padres  
 que lo hicieran saber a sus hijos,  
<sup>6</sup>de modo que lo conociera  
 la generación siguiente,  
 los hijos que habían de nacer;  
 que ellos sucedieran  
 y se lo contaran a sus hijos,  
<sup>7</sup>para que pusieran en Dios su esperanza  
 y no olvidaran las hazañas de Dios  
 y cumplieran sus mandatos.  
<sup>8</sup>Para que no imitaran a sus antepasados:  
 generación rebelde y contumaz,  
 generación de corazón inconstante,  
 de espíritu desconfiado de Dios.  
<sup>9</sup>Los arqueros de la tribu de Efraín  
 volvieron la espalda en la batalla.  
<sup>10</sup>No guardaron la alianza de Dios

y rehusaron seguir sus instrucciones,  
<sup>11</sup>echando en olvido sus acciones,  
 las maravillas que les había mostrado.  
<sup>12</sup>A vista de sus padres hizo portentos,  
 en territorio egipcio, en la campiña de Soán.  
<sup>13</sup>Hendió el mar para abrirles paso  
 sujetando las aguas como un dique.  
<sup>14</sup>Los guiaba de día con la nube,  
 de noche con el resplandor del fuego.  
<sup>15</sup>Hendió la roca en el desierto  
 y les dio a beber raudales de agua.  
<sup>16</sup>Sacó arroyos de la peña  
 e hizo bajar el agua como ríos.  
<sup>17</sup>Pero ellos volvieron a pecar contra él  
 rebelándose en el yermo contra el Altísimo.  
<sup>18</sup>Tentaron a Dios en el corazón  
 pidiendo una comida para su apetito.  
<sup>19</sup>Hablaron contra Dios, dijeron:  
 ¿podrá Dios poner la mesa en el desierto?  
<sup>20</sup>Es verdad, golpeó la roca,  
 brotó agua y se desbordó en torrentes;  
 ¿podrá también darnos pan  
 y proveer de carne a su pueblo?  
<sup>21</sup>Lo oyó el Señor y se indignó,  
 un incendio estalló contra Jacob,  
 hervía su cólera contra Israel,  
<sup>22</sup>porque no se fiaban de Dios

salvación se concentró en Judá con su dinastía y templo.

78,1-2 También son términos sapienciales la "instrucción" (Prov 3,1; 4,2; 7,2) y "palabras de mi boca" (Prov 4,5; 5,7; 7,24; 8,8). El público es restringido, no como en el sal 49.

78,3-8 Están bajo el signo de la tradición, concentrada ejemplarmente en cuatro generaciones: nuestros padres, nosotros, nuestros hijos, sus sucesores. Varias repeticiones subrayan la continuidad. El contenido de la tradición son loas, maravillas y proezas de Dios. La finalidad es engendrar "confianza" en Dios y observancia de sus "mandatos". Varias repeticiones subrayan la continuidad.

78,9-11 Es frecuente designar con el nombre de Efraín a las tribus septentrionales. Estos versos se enlazan con la introducción por varias repeticiones verbales, con lo cual Efraín entra en escena como representante de la actitud condenada antes: son ellos por antonomasia la generación olvidadiza que no guarda la ley ni la alianza. "Arco, volverse y

no guardaron" resonarán más tarde (56s).

78,13-16 Nos encontramos al comienzo de la historia en Egipto. Las plagas están condensadas en un sustantivo colectivo. Enseguida pasan el Mar Rojo y se adentran por el desierto. Domina el elemento agua: mar, agua, raudales, arroyos, agua. El Mar Rojo se alza en un dique, la peña se abre en manantial. El Señor domina los elementos y los maneja con generosidad (Sab 19,18-22). Nube y fuego sirven de mediadores para guiar continuamente a su pueblo, día y noche.

78,17-20 Sin respetar el orden de Ex y Nm, el paso de la bebida a la comida se realiza en un acto de rebelión y desafío. Está en juego el alcance del poder de Dios. "Poner la mesa" es frase escogida que se lee en Sal 23,5; Prov 9,2; Is 21,5; 65,11. "Pan y carne" en una relación de paralelismo, diversa de Nm 11, más cerca del menú de Elías: 1 Re 17,7.

78,21-31 Este episodio hay que leerlo enmarcado en una inclusión de cólera divina.

- ni confiaban en su auxilio.
- <sup>23</sup>Dio orden arriba a las nubes  
y abrió las compuertas del cielo;
- <sup>24</sup>hizo que les lloviese maná para comer  
y les sirvió un trigo celeste.
- <sup>25</sup>Un pan de héroes comió el hombre,  
les mandó provisiones hasta la hartura.
- <sup>26</sup>Transportó por el cielo el viento de levante  
y guió el viento sur con su fuerza.
- <sup>27</sup>Hizo que les lloviese carne como una polvareda,  
y volátiles como arena de la playa.
- <sup>28</sup>Los hizo caer en medio del campamento,  
alrededor de sus moradas.
- <sup>29</sup>Comieron hasta hartarse  
y les satisfizo su avidez.
- <sup>30</sup>Con la avidez apenas saciada,  
con la comida aún en la boca,
- <sup>31</sup>la ira de Dios hirvió contra ellos:  
dio muerte a los más robustos  
y dobló la flor de Israel.
- <sup>32</sup>Y con todo, volvieron a pecar  
y no se fiaron de sus milagros.
- <sup>33</sup>Consumió sus días en un soplo,

- sus años en un momento.
- <sup>34</sup>Cuando los mataba, lo buscaban  
y madrugaban para volverse a Dios;
- <sup>35</sup>se acordaban de que Dios era su Roca,  
el Dios Altísimo, su Redentor.
- <sup>36</sup>Lo adulaban con la boca,  
le mentían con la lengua;
- <sup>37</sup>su corazón no era constante con él  
ni eran fieles a su alianza.
- <sup>38</sup>El, en cambio, era compasivo:  
perdonaba la culpa y no los destruía;  
muchas veces reprimió la cólera  
y no excitaba todo su furor,
- <sup>39</sup>recordando que eran de carne,  
un aliento fugaz que no torna.
- <sup>40</sup>¡Cómo se rebelaron en el desierto  
enojando a Dios en la estepa!
- <sup>41</sup>Volvían a tentar a Dios,  
irritando al Santo de Israel,
- <sup>42</sup>sin acordarse de aquella mano  
que un día los libró de la opresión,

Es la respuesta al desafío: -A que no puedes. -Ya verás si puedo, y verás las consecuencias. El dominio de Dios se ejerce en el reino de los meteoros, el cielo, las nubes y los vientos. Normalmente Dios envía desde el cielo la lluvia, que fertiliza la tierra, que produce comida para el hombre (Dt 11,11 s; Sal 65,10; 85,13; Is 55,10). Ahora se salta las etapas y hace llover directamente la comida confeccionada. Los vientos, servidores de Dios (Sal 104,4), incluso el temido levantino, se hacen portadores de carne sabrosa y abundante. La "polvareda" del v. 27 puede hacer pensar en el terrible simún, esta vez benéfico. Pero, en el pecado la penitencia: la avidez convierte el beneficio en maleficio. Los más "robustos" o gordos; la "flor" son los mozos.

78,32-39 En este intermedio reflexivo se enuncia la gran paradoja: el contraste de la conducta humana y la divina. En el hombre, el pueblo escogido y educado, la desconfianza (32) y la deslealtad (37), en Dios la compasión y la comprensión. El hombre voluble (37) y caduco: "soplo, carne, aliento fugaz" (33,39), Dios, Roca firme que perdona y rescata (35,38).

La sección está organizada por una serie de repeticiones que señalan la persistencia o el contraste. Se repite y se niega el verbo "fiarse" (32,37); el pecado cometido y perdonado (32,38); la "vuelta" es la conversión efímera del pueblo y el deponer Dios la cólera (34,38); el "recuerdo" inconsistente del pueblo y activo de Dios (35,39). El intermedio tiende además tentáculos de enlace verbal o temático con el resto del poema.

78.34 La prisa por madrugar no es limpia: véase Os 5,15-6,6.

78.35 Son los dos títulos que clausuran el salmo 19.36. Con expresiones enérgicas denuncia el intento humano de engañar a Dios.

78.38 "Compasivo" es título clásico del Señor: Dt4,31; Is 49,10. Para "perdonar" usa el verbo cúllico *kipper*. "Todo su furor": compárese con Ez, que presenta a Dios agotando su furor: Ez7,8; 20,8.21.

78.39 Para esta definición del hombre véanse Ecl 3,19-21; Gn 6,3.

78,40-42 De nuevo nos encontramos en el desierto. Estos versos sobre el pecado de olvido sirven para introducir un recuerdo de lo que ellos olvidaban: el bloque de las plagas.

<sup>43</sup> cuando hizo señales en Egipto  
y portentos en la campiña de Soán.  
<sup>44</sup> Convirtió sus canales en sangre  
y sus arroyos, para que no bebieran;  
<sup>45</sup> les mandó tábanos que los picasen  
y las ranas que los destruyesen;  
<sup>46</sup> entregó a la langosta su cosecha,  
a saltamontes el fruto de sus fatigas;  
<sup>47</sup> mató con granizo sus viñedos  
y con aguacero sus moreras;  
<sup>48</sup> entregó al pedrisco sus ganados  
a las centellas sus rebaños;  
<sup>49</sup> lanzó contra ellos su ira ardiente,  
su cólera, su furor, su indignación:  
<sup>50</sup> despachando unos siniestros mensajeros,  
dio libre curso a su ira;  
no salvó su vida de la muerte,

entregó sus vidas a la peste.  
<sup>51</sup> Hirió a los primogénitos en Egipto,  
a las primicias de la virilidad  
en las tiendas de Cam.  
<sup>52</sup> Sacó como un rebaño a su pueblo,  
los guió como un hato por el desierto;  
<sup>53</sup> los condujo seguros, sin alarmas,  
mientras el mar cubría a sus enemigos.  
<sup>54</sup> Los hizo entrar por la santa frontera,  
al monte que su diestra había adquirido\*.  
<sup>55</sup> Les quitó de delante los pueblos,  
les asignó por suerte su heredad,  
instaló en sus tiendas a las tribus de Israel.  
<sup>56</sup> Pero ellos tentaron al Dios Altísimo,  
se rebelaron y no guardaron sus preceptos;

78,43-55 La evocación de las plagas no se atiene a la lista oficial del Éxodo: quizá porque tiene delante otra tradición. Lo más llamativo es la omisión de las tinieblas (la plaga preferida de Sab). El autor se deja llevar de la ley del paralelismo, agrupando o desdoblado, dando más importancia al vaivén rítmico que a una lista tradicional: tábanos y ranas, langosta y saltamontes, granizo y aguacero, granizo y centellas (o peste y epidemia); al principio sangre y al final matanza de primogénitos. En total siete. Efectos de un cortejo de cuatro pasiones divinas personificadas como "mensajeros fatídicos" o ejecutores siniestros: Ira, Cólera, Furor, Indignación.

El esquema enumerativo se rompe en dos momentos. Primero, el retraso de la muerte de los primogénitos, que llega después de una recapitulación en el v. 50. Segundo, el camino del desierto, que se adelanta en el v. 52 al paso del Mar Rojo en el v. 53.

Cuánta cólera divina, primero contra su pueblo (21.31), después contra los egipcios (49-50). ¿Por qué contra ellos no la cohibe? ¿No son también los egipcios aliento fugaz en una carne? El autor piensa que el castigo es justo y condición para liberar de la opresión a las víctimas inocentes.

78.44 Ex 7,14-24. Lo siniestro es que tanto el agua como la sangre son principios portadores de vida.

78.45 Ex 7,25-8,15. Animales al parecer inofensivos y despreciables ejecutan una invasión en masa incontenible.

78.46 Ex 10,1-20; J11.

78.47 Muy importante en la versión de Ex 9,13-35.

78.48 Muchos corrigen por metátesis la segunda mención de granizo en peste; y por paralelismo, lo complementan con epidemias o fiebres, según Dt 32,24; Hab 3,5.

78.49 Un destacamento en vez del exterminador Ex 12,13.23.

78.51 "Primicias de su virilidad", como en Gn 49,3; Dt 21,17; Sal 105,36. Designar a Egipto con el nombre de Cam es típico de este salmo y de Sal 105,23.27; 106,22.

78.52 Es frecuente en el salterio designar al pueblo como rebaño del Señor; en este salmo la metáfora tiene una función particular.

78.53 "Cubrió", como en Ex 15,5.10.

78.54 "Santa" por ser propiedad del Señor. "Monte" abarca todo el país de Canaán, lugar opuesto a la tierra baja de Egipto: Ex 15,17. \* O: *fundada*.

78.55 La liberación concluye con el asentamiento del pueblo en Canaán. El pueblo ya no es un Jacob indiferenciado, sino "las tribus de Israel", que en adelante van a compartir la responsabilidad.

78,56-58 El nuevo pecado, en la tierra, es la idolatría en forma de culto a Baal y Asera en los altozanos. Nos hace pensar en la reforma de Josías: 2 Re 23. El Dios celoso no puede tolerar dioses rivales: Dt 32,16.21. El "arco", usado en sentido propio en el v. 9, reaparece aquí como imagen. Es instrumen-

- <sup>57</sup>desertaron, lo traicionaron como sus padres,  
fallaron como un arco engañoso:  
<sup>58</sup>lo irritaban con sus altozanos,  
con sus ídolos le daban celos.
- <sup>59</sup>Lo oyó Dios y se indignó  
y rechazó gravemente a Israel.  
<sup>60</sup>Arrancó la morada de Silo,  
la tienda que había instalado entre los hombres.  
<sup>61</sup>Abandonó sus valientes al cautiverio,  
su orgullo a la mano enemiga;  
<sup>62</sup>entregó su pueblo a la espada,  
indignado con su heredad.  
<sup>63</sup>A los jóvenes los devoraba el fuego,  
para las doncellas no había requiebros;  
<sup>M</sup>sus sacerdotes caían a espada  
y las viudas no los lloraban.

- <sup>65</sup>Se despertó como de un sueño el Señor,  
como soldado aturdido por el vino,  
<sup>66</sup>hirió al enemigo por la espalda  
infligiéndole una derrota definitiva.  
<sup>67</sup>Rechazó la tienda de José  
y no eligió a la tribu de Efraín;  
<sup>68</sup>eligió a la tribu de Judá  
y el monte Sión, su preferido.  
<sup>69</sup>Se construyó un santuario como el cielo,  
como la tierra que cimentó para siempre.  
<sup>70</sup>Eligió a David, su siervo  
sacándolo de los apriscos del rebaño;  
<sup>71</sup>de andar tras las ovejas lo llevó  
a pastorear a Jacob, su pueblo,  
a Israel, su heredad.  
<sup>72</sup>Los pastoreaba con corazón íntegro,  
los guiaba con mano experta.

to personal de caza o guerra: el pueblo es "arco" del Señor: Zac 9,13. Debe mantenerse tirante, no aflojarse ni volverse atrás (2 Sm 1,22). Y no debe ser falso (Os 7,16): en vez de apuntar hacia su Dios o hacia donde su Dios quiere, apuntan hacia los ídolos.

78,59-64 El cuadro, a pesar de sus detalles tan humanos, es genérico. Cualquier asedio y derrota podía terminar en matanza y deportación, la ciudad podía ser incendiada (Jos 8,18-29; Jue 20,36-44). El autor parece evocar una catástrofe de gran envergadura: el santuario septentrional y primitivo de Silo, por su sacralidad, puede servir de referencia simbólica. Al no dar nombre al enemigo, cualquiera puede ocupar el puesto: me inclino a la invasión asiria del 622.

78.59 "Rechazó": lo usa 2 Re 17,20 para la destrucción de Samaría; pero es verbo genérico.

78.60 "Arrancar": lo usa con frecuencia Jeremías y también 2 Re 14,15 anunciando la caída del reino septentrional.

78.61 El ejército es fuerza y orgullo del soberano.

78,63 El "fuego" es aquí metafórico. "Requiebros": las versiones griega y latina han confundido el verbo y han traducido "lamentar, hacer luto".

78,65-66. El salto es repentino, inesperado. Cuanto ha sucedido no ha sido en rigor acción de Dios, sino más bien inacción. Como si estuviera dormido o borracho, ha dejado hacer, y el enemigo se ha aprovechado.

¿Hasta qué punto? El poeta pone un límite, y no tiene reparo en usar una metáfora audaz para describir la reacción del Señor. En la hipótesis antes propuesta, se referiría a la derrota de Senaquerib. Liquidado el reino septentrional, el emperador asirio se apresta a liquidar el reino meridional (Is 10,11). Dios se levanta de repente y pone en fuga a los asediados: Is 37,36s.

78,67-72 En los últimos versos desemboca el proceso histórico, no como consecuencia del obrar humano, sino por el sistema de rechazo y elección de Dios respecto a las tribus. José y Efraín designan el reino septentrional, a Judá podría acompañar Benjamín en paralelo. Es claro que el autor ha querido concentrarse en Judá. Ahí se detiene el rechazo: no se extiende a un monte rival de Sión (cfr. Sal 68,17) -podría ser Silo-, ni a un jefe rival de David. Elige Sión como lugar del santuario y sede de su presencia; elige a David como jefe de una dinastía. "Preferido": véase Sal 87,3.

78.69 El santuario tendrá una estabilidad cósmica: cimentado como la tierra, elevado como las alturas.

78.70 1 Sm 16; 2 Sm 7; Sal 89.

78.71 Reaparecen en paralelismo Jacob e Israel, que ahora concentran la continuidad y pueden prolongar el nombre tradicional.

78.72 El pastor da nuevo alcance a su oficio por dos razones: porque ahora el rebaño es un pueblo, y pastorear es gobernar, y porque ahora es delegado del supremo pas-

## 79 (78)

(Sal 44; 74; 102)

<sup>1</sup>¡Oh Dios!, los paganos han invadido tu heredad,  
han profanado tu santo templo,  
han reducido Jerusalén a ruinas.

<sup>2</sup>Echaron los cadáveres de tus siervos  
en pasto a las aves del cielo  
la carne de tus leales a las fieras de la tierra.

<sup>3</sup>^Derramaron su sangre como agua  
en torno a Jerusalén,  
y nadie la enterraba.

<sup>4</sup>Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,  
burla y baldón de los que nos rodean.

<sup>5</sup>¿Hasta cuándo, Señor, enojado?  
¿siempre ardiendo como fuego tus celos?

<sup>6</sup>Derrama tu furor sobre los paganos

tor, que es el Señor. Pero David, además de ser una persona, es una dinastía: su nombre y su figura pueden funcionar como "parábola", figura del futuro pastor.

*Trasposición cristiana.* La clave está en la visión de Jesús como nuevo David y nuevo pastor. El verso 2 lo cita Mt 13,35 para justificar el uso que hace Jesús de parábolas. El despertar de Dios lo aplican algunos Padres a la resurrección de Jesucristo.

79 Súplica en una calamidad nacional con los elementos clásicos: describen la desgracia, confiesan la culpa, denuncian la maldad del enemigo y piden su castigo, apelan al nombre y honor del Señor, prometen la acción de gracias. Forma grupo homogéneo con los salmos 44, 74 y 102, de los cuales se distingue por la confesión explícita del pecado. La calamidad es la catástrofe del año 587/586, que incluyó: profanación del templo, destrucción de la capital, matanza, deportación en masa. Son rasgos que leemos en las Lamentaciones. La comunidad orante se identifica como "tus siervos, tus leales, tu rebaño" y se presenta como víctima. El enemigo, Babilonia y aliados, está englobado en el genérico "pueblos o paganos" y en el específico "vecinos". Las preguntas retóricas de los versos 5 y 10 ayudan a dividir el salmo en tres partes, poco definidas por el tema. En este salmo se inspiran las elegías de 1 Mac 1,37-40; 2,10-13; los versos 2-3 se citan parcialmente en 7,17.

Dos problemas particulares nos propone el salmo: la discriminación y la venganza de Lamec. La comunidad reconoce el pecado: propio y de los antepasados (8s); para sí pide piedad y perdón. Denuncia los delitos del enemigo, para el cual pide castigo (6.10). No solo el castigo proporcionado, sino el séptuplo (12).

a) A lo primero responde el texto que los judíos no son reos de delitos tan atroces y

que además ya han pagado por ellos. Más que discriminación es un argumento a fortiori: si a nosotros, tus siervos, nos has castigado tan gravemente, cuánto más les tocará a los enemigos nuestros y tuyos. Véase el razonamiento de Jr 25,29; Miq 7,8-20; Lam 4,21 s. Más aún, el extranjero ejecutor del castigo se ha propasado.

b) La pena del taitón es legal y tradicional. En el salmo la expresan las correspondencias: "derramaron la sangre / venganza de la sangre derramada" (3.10), "fuimos la afrenta / págales la afrenta" (4.12). Desborda la proporción la venganza de Lamec. Es que el enemigo no sólo ha afrentado a los judíos, sino que ha afrentado a Dios mismo; lo cual invalida la proporción. La blasfemia tiene en Israel pena de muerte: Lv 24,10-16; según Lv 26,21.28, por no escarmentar, el castigo se multiplica por siete. Por lo demás, la expresión tiene algo de hipérbole: Prov 6,31.

79,1 La Invocación inicial sitúa la descripción y todo el salmo. "Hereditad" del Señor es el territorio (Ex 15,17) y la capital (Sal 47,3). Invadirlo va contra un precepto (Lam 1,10). "Profanar el santuario" es delito denunciado en la ley y los profetas: Lv 15,31; Nm 19,13; Jr 7,30.

79,2. Motivo literario tópico: 1 Sm 17,46; 2 Sm 21,10; 2 Re 9,35-37.

79,3 "Derramar sangre" es fórmula técnica de homicidio. La sangre hay que enterrarla o tajarla para que no clame al cielo: Gn 4,10; Job 16,18.

79,5-9 Estos siete versos, con su distribución proporcionada, nos hacen sentir el problema de la discriminación. La comunidad se siente bajo la ira de Dios prolongada; y no pide que cese la ira, sino que cambie de destinatario.

79,6-7 Los paganos se definen por "no reconocer al Señor" ni "invocar su nombre", de donde se sigue el Imperialismo "devora-

que no te reconocen,  
sobre los reinos que no invocan tu nombre.  
<sup>7</sup>Porque han devorado a Jacob,  
han asolado su dehesa.  
<sup>8</sup>No nos imputes los delitos de los antepasados.  
Que tu compasión se apresure a alcanzarnos,  
pues estamos agotados.  
<sup>9</sup>Socórenos, Dios Salvador nuestro,  
por el honor de tu nombre.  
Líbranos y expía nuestros pecados,  
en atención a tu nombre.  
<sup>10</sup>¿Por qué han de decir los paganos:  
Dónde está su Dios?  
Que a nuestra vista se muestre a los paganos  
la venganza de la sangre de tus siervos

dor": cfr. Sal 14. Léase la respuesta del fra-  
raón en Ex 5,2. La "dehesa" es el territorio o  
la capital: Ex 15,13; Is 33,20; Jr 25,30 etc.

79,8-9 Confesándose culpables, apelan  
a la compasión de Dios y al honor de su nom-  
bre. Los pecados de los antepasados se han  
acumulado bajo los pecados recientes (Is  
65,7), "nuestros": los antiguos que Dios los  
olvide, los recientes que los "expíe". Estos  
tres versos son una confesión penitencial re-  
sumida: puede verse ampliada en Esd 9; Neh  
9-10; Dn 3y9; Bar 1,15-3,8.

79,8 "No imputes" o no recuerdes: con  
valor judicial: Is 43,25; Jr 31,34.

79,9 Sobre "expiar", además de los tex-  
tos litúrgicos de Lv y Nm, pueden consultar-  
se Is 6,7; 22,14; 27,9.

79,10a Con una pregunta retórica se  
abre la tercera sección. El prestigio del Dios  
de los judíos es menoscabado por los  
comentarios malignos de los extranjeros que,  
al ver la impotencia de la divinidad de Je-  
rusalén, lanzan la clásica pregunta sarcástica:  
"dónde está tu Dios": Jl 2,17; Miq 7,10;  
Sal 42,4.11; 115,2.

79,10b La "venganza de la sangre" es  
acto legítimo de justicia vindicativa, tanto que  
existe la función del vengador de la sangre:  
Nm 35,9-34.

79,11 Los cautivos se consideran "con-  
denados a muerte" (1 Sm 20,31; 26,16) o for-  
malmente o por el trato que reciben. A no ser  
que se refiera a un grupo entre los cautivos.

79,12 Los "vecinos" son reinos limítrofes  
que se han aprovechado de la derrota y

derramada.

"Llegue a tu presencia el lamento del cautivo,  
con tu brazo poderoso  
salva a los condenados a muerte.

<sup>12</sup>A nuestros vecinos págalos siete veces  
la afrenta con que te afrentaron, Señor.

<sup>13</sup>Y nosotros, pueblo tuyo, ovejas de tu rebaño,  
te daremos gracias siempre,  
contaremos tus glorias  
generación tras generación.

## 80 (79)

(Sal 23; Is 5,1-7)

<sup>2</sup>Pastor de Israel, escucha;

humillación de los judíos: como los idumeos  
de Abd 11-14; Sal 137; Lam 4,21.

79,13 El título "ovejas de tu rebaño" se  
lee en dos textos clásicos de pastores: Jr  
23,1 y Ez 34,31.

*Trasposición cristiana.* El Apocalipsis re-  
coge dos temas del salmo: los cadáveres sin  
enterrar y la venganza de los asesinados: Ap  
11,7; 6,9. Piensa en un juicio final o definitivo,  
con oposiciones netas, sin intermedios. La  
Iglesia perseguida recita el salmo confesando  
sus pecados y pidiendo la justicia necesaria  
para liberar a las víctimas inocentes.

80 Súplica con los componentes del géne-  
ro y algunos peculiares. Genéricos: descrip-  
ción de la desgracia presente en contraste con  
la dicha pasada, acción del enemigo; petición  
de auxilio para la comunidad, de castigo para  
el enemigo, promesa. Peculiares: el estribillo,  
el desarrollo alegórico, petición por el jefe, pro-  
mesa de fidelidad y no de acción de gracias.

La situación es un desastre militar. ¿Cuál?  
Títulos emblemáticos e imágenes impiden una  
identificación convincente. Trabajamos por  
indicios, a) Saúl en guerra con los filisteos: no  
se mencionan Judá y Sión, el arca "trono de  
querubines" (1 Sm 4,4). Saúl era benjaminita +  
ben yem/n/(1 Sm 9,1) = "de la diestra" (v. 18).  
En contra están las fronteras (11-12), que  
corresponden al gran reino de David (2 Sm  
8,3); sólo que el reino unificado bajo David y  
Salomón no sufrió invasiones ni saqueos.

b) El reino del sur: cerca o "tapia" se dice  
metafóricamente de una muralla, en concre-

tú que guías a José como a un rebaño;  
 en tu trono de querubines resplandece  
<sup>3</sup>ante Efraín, Benjamín y Manases.  
 Despierta tu valor y ven a salvarnos.

<sup>4</sup> ¡ Oh Dios, restauramos,  
 alumbra tu rostro y nos salvaremos!

<sup>5</sup> Señor Dios de los Ejércitos,  
 ¿hasta cuándo te envolverás en humo  
 mientras tu pueblo te suplica?

<sup>6</sup> Les diste a comer lágrimas,  
 a beber lágrimas a tragos.

<sup>7</sup> Nos entregaste a las contiendas

de nuestros vecinos  
 y nuestros enemigos se burlan de nosotros.

<sup>8</sup> ¡ Oh Dios de los Ejércitos, restauranos,  
 alumbra tu rostro y nos salvaremos!

<sup>9</sup> Una vid extrajiste de Egipto,  
 expulsaste pueblos y la plantaste.

<sup>10</sup> Le preparaste el terreno, echó raíces  
 y llenó el país.

"Su sombra cubría montañas,  
 sus pámpanos, cedros altísimos.

<sup>12</sup> Extendió sus sarmientos hasta el mar  
 y sus brotes hasta el Río Grande.

<sup>13</sup> ¿ Por qué has abierto brecha en su cerca

to de Jerusalén (Sal 89,41); el verbo *shub* = restaurar es típico de la vuelta del destierro. Ahora bien, para la invasión del 587 la descripción resulta inadecuada. Habría que subir a la invasión de Senaquerib en tiempo de Ezequías.

c) De Saúl saltamos a las incursiones asirias en el reino septentrional y a la invasión final del 622. En esa ocasión componen en Judá el salmo 78, sobre el rechazo de José y Efraín. Los del norte replican que Efraín, Benjamín y Manases siguen siendo tribus elegidas, aunque el "varón de la diestra y vigoroso" se encuentre ahora en Judá. d) Una variante: cuando está en curso la política de atracción de Josías, un judío compone este salmo rezando por la salvación e incorporación de las tribus septentrionales y aplica al rey davídico títulos del reino septentrional.

Como se ve, los indicios son dudosos. Es cierto que entre este salmo y el 78 se dan contactos sugestivos: excitó la ira (78,18), excite ahora su valor (80,3); en el desierto les dio de comer y beber (25), a nosotros lágrimas (6, cfr. Sal 42,4; 102,10); David apacientó con destreza (71 s), ahora se apacientan alimañas (14), Efraín se volvió atrás (57), ahora promete no volverse (19).

Dos *imágenes*: pastor y viña, que no casan. Pastor es el título de la invocación, que después no se desarrolla. La imagen de la viña es conocida: Is 5,1-7; 27,2-5; Jr 12,10. Para seguir el desarrollo en el salmo hay que imaginarse una parra. Bien apoyada, puede extenderse anchamente y ofrecer sombra con sus pámpanos. La fantasía del poeta se

encarga de atribuirle dimensiones gigantes: más alta que cedros y montañas, abarcando países de mar a río. La alegoría, desarrollada miembro a miembro, no sabe evitar incoherencias: jabalies y alimañas morderían una parra más alta que cedros. En un paisaje dominado por la parra prodigiosa, contemplamos el "rostro iluminado" como la luz vivificante del sol.

El poema está jalonado por un estribillo repetido a intervalos irregulares. La imagen del rostro luminoso, radiante está presente en la fórmula litúrgica de bendición (Nm 6,25; Sal 67,2) y en las súplicas (Sal 31,17; 44,4; 89,16). Aquí el tema penetra en la invocación "resplandece".

80,2-3 La terna de tribus es un dato fijo en Nm 2 y 26. José y Benjamín son los dos hijos de Raquel, Efraín y Manases son los dos hijos de José adoptados como hijos por Jacob (Gn 48).

80.4 "Restauranos": el verbo en hifil puede significar también "haznos volver" (¿del destierro?), "conviértenos".

80.5 Pienso que este "humo" no es signo de cólera (Sal 74,1), sino elemento que vela la presencia de Dios: Is 6,4. Parfraseando: ilumina tu rostro, no te envuelvas en humo.

80.9 "Sacaste" es raro en hifil: Ex 15,22. "Expulsar" es frecuente en contextos de ocupación de la tierra: Ex 23,28-31; Jos 24,12 etc.

80,11-12 La parra que ensombrece cedros equivale al triunfo de lo humilde sobre lo altanero: Is 2,13.

80.13 "Abrir brecha" o desportillar: Is 5,5.

80.14 "Alimañas": aquí y también en Sal 50,11.



para que la vendimien los viandantes,

<sup>4</sup>La pisoteen los jabalíes  
y sea pasto de alimañas?

<sup>15</sup>Dios de los Ejércitos, vuélvete,  
mira desde el cielo. Fíjate,  
ven a inspeccionar tu viña,

<sup>16</sup>La cepa que plantó tu diestra,  
(el esqueje que has hecho vigoroso).

<sup>17</sup>La han talado y le han prendido fuego:  
por tu bramido van a perecer.

<sup>18</sup>Que tu mano proteja al varón de tu diestra,  
al hombre que hiciste vigoroso.

80,15-16 Variación y ampliación del estribillo. La visita de inspección como en Sal 74,3. La frase de 16b es muy sospechosa; probablemente adición tomada de 18b.

80,17b Aquí comienza la petición, primero contra el enemigo destructor.

80,18 Petición por el jefe, a quien no da el título de rey ni otro título acostumbrado. Es un "ser humano", colocado a la "diestra" de Dios -como "su brazo derecho"-, al que Dios "fortalece" para una empresa.

*Trasposición cristiana.* El tema del rostro luminoso: Jesús es la manifestación del Padre (Jn 14,9), "reflejo de su gloria" (Heb 1,3), en "el rostro de Cristo brilla la gloria de Dios" (2 Cor 4,6). El "ser humano, hombre de tu diestra, a quien has fortalecido": es muy antigua la lectura mesiánica de ese verso, y puede apoyarse en Is 41,10 y Sal 89,22. De ahí se pasa a la lectura eclesiológica: la Iglesia recita el salmo en tiempo de persecución.

81 Este es un salmo extraño. Después de ochenta salmos, una novedad. Las piezas son conocidas, y sin embargo, el conjunto nos suena a "lenguaje desconocido" (6c). Se celebra una gran fiesta, jubilosa (4), cuyo motivo inmediato es "una ley" (5); o sea, una fiesta de precepto. Esto nos da un contexto litúrgico. ¿De qué fiesta se trata? El calendario oficial (Dt 16) menciona tres fiestas mayores: pascua, semanas, chozas; la última, en el mes séptimo, va precedida del año nuevo y la expiación: "luna nueva y luna llena" (Lv 23; Nm 29) Por la referencia a la ley del Sinaí (5) y por la proclamación del primer mandamiento (9-11), obtiene cierta preferencia la fiesta de las semanas.

Nada más comenzar la ceremonia, un solista extemporáneo toma la palabra y por él

<sup>19</sup>No nos alejaremos de ti;  
danos vida e invocaremos tu nombre.

<sup>20</sup>¡Señor Dios de los Ejércitos, restauranos,  
alumbra tu rostro y nos salvaremos!

## 81 (80)

(Dt 29-31; Sal 50)

<sup>2</sup>Aclamad a Dios, nuestra fuerza,  
dad vítores al Dios de Jacob.

habla el Señor, interpellando en segunda persona. Nos parece escuchar la predicación homilética del Deuteronomio, con la proclamación del primer mandamiento. La homilía se convierte en denuncia en tercera persona de un delito y un castigo (en el puesto de la maldición). Siguen unas bendiciones formuladas en condicional irreal potencial. Esto se parece algo al Sal 95, también a Ex 20,2-6 y a la alianza en Moab Dt 29-31.

¿Quién es el personaje anónimo que irrumpe con su anuncio? Algunos han propuesto un profeta cúllico, es decir, un profesional del oráculo en la liturgia del templo. Pero ese tal no hablaría de "un lenguaje desconocido"; compárese con Samuel en 1 Sm 3,7. Según otra hipótesis, es un miembro de la asamblea súbitamente inspirado (cfr. 1 Cor 11,4; 14,2s). El "profeta" interrumpe la ceremonia festiva para imponer un mensaje dramático. Lo que dice no es radicalmente nuevo, es nueva la autoridad con que habla.

Por medio del oráculo inesperado, la comunidad es violentamente transportada de una celebración gozosa y convencional a una llamada exigente sobre su relación con el Dios de la alianza. En el mismo tono dramático termina el salmo; sólo que es un drama abierto a la esperanza, porque Dios sigue fiel a sus promesas, aunque condicionadas. Ahora bien, cuando el salmo entra en el repertorio y se repite, ¿deja el lenguaje de ser desconocido? La interpellación de Dios sobre el punto fundamental debe conservar siempre una componente de sorpresa, aunque, en vez del personaje inspirado, nos hable el texto del salmo.

*Composición.* Los versos 2-6ab forman la introducción. El mensaje "escuchado" (6) se articula en: recuerdo histórico (7s) y tres

- <sup>3</sup>Tañed instrumentos, tocad panderos,  
cítaras templadas con arpas.
- <sup>4</sup>Tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena que es nuestra fiesta.
- <sup>5</sup>Porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,
- <sup>6</sup>un pacto firmado con José  
cuando salía de Egipto.
- <sup>6c</sup>-Oigo una lengua desconocida:  
"c ensancha la boca, que te la llene.
- <sup>7</sup>Retira la carga de sus hombros,  
sus manos se desprendieron\* de la espuerta.
- <sup>8</sup>En la aflicción clamaste y te libré,  
te respondí oculto entre truenos;  
te puse a prueba en Meribá\*.
- <sup>9</sup>Escucha, pueblo mío, que te amonesto,  
Israel, ojalá me escuches:

- <sup>10</sup>No tendrás un dios extraño  
ni adorarás un dios extranjero.
- <sup>1</sup>Yo soy el Señor tu Dios  
que te saqué de Egipto.
- <sup>12</sup>Pero mi pueblo no me hizo caso,  
Israel no me obedeció.
- <sup>13</sup>Los entregué a su corazón obstinado  
para que siguieran sus antojos.
- <sup>14</sup>Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mis caminos.
- <sup>15</sup>Yo humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios.
- <sup>16</sup>Los que aborrecen al Señor te adularían  
y su suerte quedaría fijada.
- <sup>17</sup>Te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría de miel silvestre.

etapas jalonadas por la repetición del verbo "escuchar" (9.12.14), que introduce: una intimación del primer mandamiento, denuncia de la desobediencia, oferta de conversión. El hombre ora cuando hace oír su voz a Dios, y no menos cuando escucha la voz de Dios.

81,2-4 Jacob-Israel representa a la entera comunidad ideal. El título divino "nuestra fuerza" se lee en Sal 28,7; 59,18.

81.6 El texto hebreo dice "cuando salí contra / hacia Egipto". Si el sujeto es el pueblo, habrá que corregir en "de Egipto", según Ex 20,2; si el sujeto es el Señor, recuerda la "salida" del Señor de Ex 11,4. Por el sentido, la "firma del pacto", es preferible la primera solución.

81,6c+11c Traigo a este lugar el miembro colgante del v. 11 por razón del tema, reforzada por el ritmo. Otros prefieren trasladarlo al v. 17 o dejarlo en su lugar. El mensaje es misterioso: compárese con Nm 24,3s; Is 22,14; Job 4,12-16. La boca se llenará de palabras de Dios, según 2 Sm 23,3; Is 51,6; Jr 1,10; Ez3,2s.

81.7 "Cargas y hombro" sintetizan toda la opresión, bien conocida de los oyentes: Ex 1,11 ;2,11; 5,4s; 6,6s. \* O: *abandonaron*.

81.8 Es original la expresión "oculto en un trueno", en un ocultamiento atronador. Parece referirse al Sinaí (Ex 20): cuando Dios escondió su palabra al pueblo y se la reveló a Moisés. El trueno escondía su voz articula-

da. Toda la tradición dice que en Meribá fue el pueblo quien tentó aDios: el salmo cambia los papeles. \* = Fuente Careo.

81.9 El imperativo "escucha" se repite en Dt con valor estructural: 4, 1; 6,4; 9, 1; 27,9. El primer hemistiquio se lee en una liturgia penitencial: Sal 50,7.

81.10 Ex 20,3-5.

81,11-12 La fórmula "Yo soy Yhwh tu Dios" se lee solamente aquí y en los dos decálogos: Ex 20 y Dt 5.

81,13 "Obstinado": el sustantivo es especialidad de Jr. Abandonar al rebelde a su capricho y obstinación es el castigo más grave imaginable.

81,14-17 Como paralelo de estos versos finales, léase Is 48,17-19.

81.15 "Humillar", doblegar: Dt 9,3; Jue 4,23; Neh 9,24.

81.16 "Adular" como expresión de servilismo, como en Sal 18,45; 66,3. El segundo hemistiquio es a la letra "su hora (final) (sería) definitiva".

81.17 Compárese con los siete productos de Dt32,13s.

*Trasposición cristiana.* También la Iglesia sufre la tentación de encasillar grandes mensajes en ceremonias litúrgicas, neutralizando su fuerza. El mensaje nuevo, desconocido, de Jesús (Jn 3,11s) debe conservar siempre su novedad y extrañeza. A propósito del v. 13 citan varios Padres Rom 1,24.26.28.

## 82 (81)

Dios se levanta en la asamblea divina,  
 rodeado de dioses juzga:  
<sup>2</sup>¿Hasta cuándo daréis sentencias injustas  
 poniéndoos de parte del culpable?  
<sup>3</sup>Defended al desvalido y al huérfano,  
 haced justicia al humilde y al necesitado,  
<sup>4</sup>salvad al oprimido y al pobre  
 librándolos del poder de los malvados.

<sup>5</sup>No saben, no entienden, caminan a oscuras,  
 y tiemblan los cimientos del orbe.

<sup>5</sup>Yo declaro: Aunque seáis dioses  
 e hijos del Altísimo todos,  
<sup>7</sup>moriréis como cualquier hombre,  
 caeréis como cualquier príncipe.

<sup>8</sup>¡ Levántate, Dios, y juzga la tierra,  
 porque tú eres el dueño de todos los pueblos!

82 En vez de encasillar el salmo, cosa imposible, voy a observar a los personajes y sus papeles dentro del texto, sin identificarlos por ahora. Un soberano, 'el, convoca a sus ministros, 'elohim para juzgar su gestión subordinada. Se levanta y los interpela con una pregunta retórica que equivale a una acusación: media un delito de corrupción y perversión inveteradas de la justicia. Del protocolo de los jueces - gobernantes cita unos imperativos que definen sus funciones, en otros términos, la función que les encomendaba la carta de nombramiento. No las han cumplido, y la consecuencia es que los fundamentos del orden social y hasta del orden cósmico se tambalean. La injusticia establecida engendra oscuridad y la oscuridad manipulada fomenta la injusticia. El soberano pronuncia sentencia: no vale apelar a la condición, a títulos o méritos. Por haber pervertido la justicia, han incurrido en pena de muerte, y la sentencia será ejecutada sin miramientos. Escuchada la sentencia, el pueblo que asiste invoca a Dios para que se encargue él de gobernar con justicia el mundo.

Para la composición orgánica completa no encuentro paralelos en el AT, para sus partes sí. Un ejemplo interesante de juicio lo encuentro en 1 Sm 22. Sobre las obligaciones de jueces y gobernantes: Lv 19,15; Dt 1,16s; 16,19. Para la sentencia de muerte, según su fórmula, Gn 3,3s; Nm 16,29; Is 22,14.

*Composición.* La escena judicial es el primer principio de composición. Ella justifica y explica la movilidad de las intervenciones, de varios sujetos, en primera o segunda o tercera persona. En un plano se contraponen Dios - dioses - Altísimo y hombres - príncipes: un grupo de los primeros es degradado a la categoría de los segundos, con sus conse-

cuencias: de la inmortalidad a la muerte. En otro plano, la oposición clásica malvado / honrado es sustituida por malvado = culpable / desvalido - huérfano - humilde - necesitado - pobre.

*Identificación de los 'elohim.* a) Como divinidades. El autor habla del panteón celeste: sobre una corte de divinidades subordinadas impera el Dios supremo, 'el. Al identificarse Yhwh con 'el, las otras divinidades son destronadas y eliminadas. Véanse Sal 29,1; 95,3; 96,4s; 97,7.9; Ex 15,11; Job 1,6 etc. Para la escena de la corte celeste, compárese 1 Sm 22,6 con 1 Re 22,19. Que a algunos dioses competa la administración de la justicia entre los humanos lo prueban numerosos textos no bíblicos.

b) Como jueces. El destierro significó una revolución religiosa consolidada. El paso del henoteísmo, muchos dioses para los paganos y uno solo para los judíos (Miq 4,5), al monoteísmo, un dios único. Entonces el salmo cambió de identificación: se aplicó a los jueces "por la gracia de Dios": véase 2 Cr 19,5s; Sab6,1-11 y la cita polémica de Jesús en Jn 10,34-36. El salmo se convierte en acusación profética contra gobernantes injustos, judíos o extranjeros. Los gobernantes injustos no tienen impunidad sacra. La condición mortal devuelve su verdadera dimensión al hombre: cfr. Ez 28,9.

82.1 El primer 'elohim es Dios; la "asamblea divina" es la corte de 'el; el segundo es plural, como indica la preposición.

82.2 Véase Lv 19,15.35.

82,5 Los verbos "saber, entender" pueden tener significado o connotación judicial: Job 11,11; Sal 139,2. "Oscuridad" como metáfora de desorden social: Is 59,9.

82,8 Todo el mundo es "heredad" del Señor.

**83 (82)**

(Ez 28; Zac 14,1-3)

- <sup>2</sup>¡Dios, no te estés callado,  
no estés en silencio e inmóvil, oh Dios!
- <sup>3</sup>Mira que tus enemigos se agitan  
y los que te odian levantan cabeza.
- <sup>4</sup>Traman planes contra tu pueblo  
y se conjuran contra tus protegidos.
- <sup>5</sup>Dicen: Vamos a aniquilarlos como nación,  
que el nombre de Israel no se pronuncie más.

- <sup>6</sup>Están de acuerdo en la conjura,  
hacen liga contra ti:
- <sup>7</sup>beduinos, idumeos, ismaelitas,  
moabitas y agarenos,
- <sup>8</sup>Biblos, Amón y Amalee,  
filisteos y habitantes de Tiro;
- <sup>9</sup>también Asiría se alió con ellos,  
prestaron refuerzos a los hijos de Lot.
- <sup>10</sup>Trátalos como a Madián, como a Sisara,  
como a Yabín junto al torrente Quisón:

*Trasposición cristiana.* En nuestra cultura los dioses falsos e injustos están secularizados: falsos valores son hipostasiados y exigen absoluta sumisión. Entre los creyentes pueden existir los ídolos mentales: nuestras ideas o imágenes de Dios que confundimos con el Dios verdadero. Léase a este propósito el final de la primera carta de Juan, 5,20s.

83 El texto es explícito: el salmo es una súplica ante una amenaza bélica gravísima. Una alianza de naciones avanza contra el pueblo escogido, dispuesta a aniquilarlo y borrar su memoria. En cuanto a la situación histórica, pocos salmos ofrecen tantos datos para la identificación: diez nombres de pueblos o naciones, recuerdos del tiempo de los Jueces. También hablan los silencios: no se menciona Judá ni Jerusalén o Sión ni el templo, ni Babilonia ni Egipto. En la antigüedad no eran desconocidas las alianzas militares; pero muchas veces lo que actuaba era un ejército de mercenarios de diversos países, que guerrean por oficio o por deber de vasallaje o por esperanza de botín. Un ejército multinacional tiene algo de alianza militar.

Pues bien, la precisión de los nombres se vuelve contra la identificación histórica. Son diez, en orden geográfico caprichoso. En los libros proféticos encontramos series de oráculos contra naciones paganas. Siendo las colecciones secundarias, las agrupaciones son cronológicamente irreales. Baste citar: Is 13-23; Jr 25; 46-52; Ez 25-32; Am 1-2; Sof 2. Se podría añadir la lista de las conquistas de David: 2 Sm 8. El Salmo 83 se parece, en tamaño reducido, a las colecciones proféticas. Me inclino a considerarlo una composición artificial, utilizable en cualquier coyuntura bélica y que más tarde se leyó con

proyección escatológica; como la alianza fantástica de Ez 38 o la de Judit.

*Composición.* Tras la invocación (2), un *ki* introduce la alianza y sus proyectos aniquiladores (3-5); otro *ki* introduce la lista de aliados (6-9). Sigue la imprecación, que avanza en tres olas: recuerda victorias del pasado (10-13), pide una teofanía destructora (14-16), invoca la derrota del enemigo y su reconocimiento forzado del Señor (17-19). En esquema: 2.3-9.10-18.19. Sobre el esquema se destacan algunas correspondencias interesantes. Frente a la coalición gigantesca actúa Dios solo, el pueblo invoca y asiste. El drama se desarrolla en dos cuadros: al principio, agitación levantisca y planear concorde; al final desconcierto y derrota. Dos nombres ocupan dos polos: el de Israel, que debe ser cancelado, el de *Yhwh*, que será reconocido.

83.2 Silencio e inacción de Dios: Sal 28,1; 35,22; 39,13; 109,1. Lo que el orante siente como inacción de Dios es, visto por Dios, calma serena (cfr. Is 18,4).

83.3 Comienza la serie de posesivos "tuyo": los enemigos del pueblo lo son del Señor. La "agitación" tiene algo de marítimo: cfr. Is 17,12-14. "Levantar cabeza" en gesto de superioridad.

83.4 "Traman" con astucia. "Protegidos" o guardados como en un refugio: Sal 27,5; 31,5.21.

83.5 Frente a los diez nombres mencionados, el de Israel debe ser borrado de la memoria: Ex 17,14; Dt 9,14.

83.6 En el odio compartido se ponen de acuerdo.

83.9 "Asiría" es la potencia internacional. "Hijos de Lot": mención respectiva de amonitas y moabitas: Gn 19,30-38.

83.10 "Madián" es el enemigo en tiempo

"que fueron aniquilados en En-Dor\*,  
y sirvieron de estiércol para el campo.  
<sup>12</sup>Trata a sus príncipes como a Oreb y Zeeb\*,  
a sus capitanes como a Zebá y Salmaná,  
<sup>11</sup>que arengaban: Conquistemos  
las vegas de Dios.

<sup>14</sup>Dios mío, vuélvelos vilanos,  
tamo frente al vendaval  
<sup>15</sup>Como fuego que prende en la maleza,  
como llamas que abrasan los montes,  
<sup>16</sup>persíguelos así con tu tormenta,  
desbarátalos con tu huracán.

de Gedeón. Su figura es emblemática: Is 9,3. El recuerdo de Sisara y el Quisón está vivo en Jue 4-5.

83.11 "Como estiércol" o abono: 2 Re 9,37; Jr 8,12; 9,21 etc. Último destino ignominioso para un guerrero. \* = Fuendor.

83.12 Cuatro jefes madianitas mencionados en el ciclo de Gedeón: Jue 7,25; 8,5-21. \* = Cuervo y Lobo.

83.13 "Vegas de Dios": de su propiedad, sagradas. Otros lo toman como superlativo: ubérrimas.

83.14 La imprecación y el conjuro se consideraban armas eficaces contra un enemigo más poderoso: Nm 22,5. El pueblo invoca una teofanía que aplique la ley del talión contra los agresores. Las comparaciones son corrientes: Is 17,13; 40,24.

83.15-16 La comparación describe en forma concentrada el propagarse de un incendio en la espesura de los montes; así debe actuar la tormenta de Dios, persiguiendo y desbaratando como un incendio.

83,17-18 En cinco términos sintetiza la vertiente objetiva de la derrota y la subjetiva de la vergüenza y confusión. "Buscar el nombre" es expresión extraña. Quizá debamos leerla a la luz del Sal 18,42: en el desconcierto de la derrota llegan a implorar al enemigo vencedor.

83,19 Soberanía de *Yhwh* sobre todo el mundo. "Reconocer" es fórmula favorita de Ezequiel: puede ser voluntario y gozoso o forzado y doloroso; véase Sab 12,17.

*Trasposición cristiana.* Apoyado en los antecedentes de Ez 38-39 y Zac 14, el Apocalipsis trata el tema en clave escatológica: Ap 16,14; 10,13. Es en visión sintética la historia de la Iglesia perseguida y atacada por

<sup>17</sup>Cúbreles el rostro de ignominia  
para que te busquen por tu nombre, Señor.  
<sup>1</sup>desconcertados y confundidos para siempre,  
parezcan derrotados.  
<sup>19</sup>Y reconozcan que tu nombre es Señor,  
sólo tú Soberano de toda la tierra.

## 84 (83)

(Sal 122)

<sup>2</sup>¡Qué delicia es tu morada,  
Señor de los Ejércitos!

naciones hostiles, por regímenes anticristianos, invadida por sistemas contrarios. La Iglesia puede pedir el fracaso de regímenes y sistemas criminales; pero para las personas pide que "reconozcan" a Dios.

84 Según la forma, este salmo es un muestrario: himno (2.12), tres bienaventuranzas (5.6.13), huellas de una liturgia de entrada (12), proverbio del tipo "más vale" (11), súplica, por el término (9) y por los imperativos (9-10). Según el contenido, el salmo canta a Sión en un canto de peregrinación, como el 122. Pero no basta catalogar, no sea que se nos escape la intensidad lírica del poema: la exclamación inicial, expresión del sentimiento (3), proyección sentimental (4), títulos de Dios personalizados (4), elección gozosa (11).

¿A qué fiesta se refiere? Por el indicio de las lluvias de otoño (7) piensan algunos que es la fiesta de las chozas. Pero bien puede tratarse de una peregrinación individual, por devoción; como indica el predominio del singular. O bien digamos que es un texto de repertorio disponible para cualquier peregrinación, a la que infunde el gozo interno de la relación con Dios.

La *peregrinación*. El poema se sitúa en un tiempo psicológico que puede abarcar varios tiempos, fundiéndolos en una simultaneidad lírica. El ansia en la distancia y la visión del pájaro en la presencia, habitantes y peregrinos en paralelismo riguroso; "un día" puede ser experiencia actual, anticipación o recuerdo. Voy a distinguir para aclarar, a) La peregrinación física se concentra en los versos 7-8 y se articula en tres tiempos; los rasgos no son apuntes realistas del paisaje, sino proyección

<sup>3</sup>Mi aliento se consume anhelando  
los atrios del Señor;  
mi corazón y mi carne exultan  
por el Dios vivo.

<sup>4</sup>Hasta el gorrion ha encontrado una casa,  
la golondrina un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los Ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

<sup>5</sup>Dichosos los que habitan en tu casa  
alabándote siempre.

<sup>6</sup>Dichoso el que saca de ti fuerzas  
cuando proyecta su peregrinación.

<sup>7</sup>Atravesando Valmorera  
lo transforman en manantial  
y la lluvia lo cubre de albercas.

<sup>8</sup>Caminan de baluarte en baluarte,  
y el Dios de dioses se les muestra en Sión.

<sup>9</sup>Señor Dios de los Ejércitos,  
escucha mi súplica,  
atiéndeme, Dios de Jacob.

<sup>10</sup>Fíjate, Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

"Pues vale más un día en tus atrios  
que mil en mi estancia;  
o pisar el umbral de la casa de Dios  
que morar en la tienda del malvado.

<sup>12</sup>Porque el Señor es sol y es escudo,  
Dios concede favor y gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.

de un paisaje interior, b) La peregrinación espiritual es la sustancia del poema. Antes de empezar la marcha física, el orante ya está en camino, ya le llena la mente el anhelo de llegar, el gozo de la certeza y cercanía. Las ansias (3) son la impaciencia de quien emprende un viaje para encontrar a una persona querida: que aquí es Dios. El encuentro será breve, pero intenso, c) La peregrinación ética se enuncia al final. El viaje físico no se queda en puro ritualismo ni en dulce experiencia íntima, sino que compromete la conducta posterior del peregrino.

*Composición.* La repetición "Señor de los Ejércitos" delimita una primera sección (2-4) y una tercera (9-13); entre ambas encajan las dos bienaventuranzas paralelas, de extensión desigual (5.6-8).

84.2 El predicado "amables" es en hebreo intenso por su ascendencia: Is 5,1; Jr 11,15; Dt 33,12; Sal 60,7; 127,5. Léase lo que dice Ez 24,16.21 del templo. Casi podemos decir que el orante está enamorado del templo.

84.3 El ansia es total: aliento o espíritu, corazón o mente, carne o cuerpo.

84.4 La imagen del ave suena casi a proyección sentimental. El poeta se detiene complacido en el doble sentido de casa: el ave ha puesto casa para sus polluelos, en la casa de Dios: huésped acogido a la hospitalidad ancha de Dios. ¡Quién fuera como ella!

84,5-6 El orante empareja a los "habitantes" con los peregrinos". Sal 65,5 parece preferir a los que habitan; véase también Sal 91, 1. El salmo dedica más espacio al peregrino.

84,6-8 Con mediana probabilidad podemos distinguir una decisión previa y tres etapas de peregrinación. Según el texto hebreo, el orante está pensando o planeando "calzadas": Jr 31,21. a) Primera etapa: creo que el autor explota el doble sentido de varias palabras: "valle de Baká = Valmorera = Valdelanto", "Transforman = beben", "lluvia de otoño = Maestro", "lo viste de albercas = lo cubre de bendiciones", b) Segunda etapa: en sentido propio "baluartes" o plazas fuertes que jalonan el itinerario; o el renovarse de las fuerzas (cfr. Is 40,31); o las fortificaciones de la capital (Sal 48,4). c) Tercera parte: la presencia de Dios en el templo: compárese con Is 35,2; 40,4; Jr 31,3; Sal 63,3.

84,9-10 Oración por el Ungido o alegando al Ungido, es decir, al rey. "Escudo": en vocativo, es título divino (Sal 33,20; 59,12). En acusativo, título del rey, paralelo de Ungido.

84.11 "Uno / mil" es convencional para encarecer con énfasis: Dt 32,20; Jos 23,10; Is 30,17. "Estancia": corrigiendo el texto. "Pisar el umbral": en hebreo un verbo rebuscado derivado de "umbral": parece designar una actividad modesta, de portero.

84.12 "Sol" como título divino es caso único; en otros textos se le dan atributos solares: Dt 33,2; Is 60; 62; Sal 57.

84.13 Recapitulación: nombre y título divino, bienaventuranza, confianza.

*Trasposición cristiana.* En clave cristológica: Jesús es más que el templo (Mt 12,6), es manifestación de Dios (Jn 14,9), es morada nuestra (Jn 15,4). Jesús glorificado: (Jn

<sup>13</sup>Señor de los Ejércitos ¡dichoso  
el hombre que confía en ti!

## 85 (84)

<sup>2</sup>Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has cambiado la suerte de Jacob;  
<sup>3</sup>has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has cubierto todos sus pecados.  
<sup>4</sup>Has reprimido tu cólera,

te has retraído de tu ira encendida.

<sup>5</sup>Restáuranos, Dios salvador nuestro,  
calma tu enojo con nosotros.

<sup>6</sup>¿Vas a estar siempre indignado con nosotros  
o a prolongar tu ira de edad en edad?

<sup>7</sup>¿No vas a devolvemos la vida,  
para que tu pueblo te festeje?

<sup>8</sup>Demuéstranos, Señor, tu lealtad  
y danos tu salvación.

<sup>9</sup>Voy a escuchar lo que dice Dios:  
el Señor propone\* la paz

2,19-21). En clave eclesiológica. La Iglesia presente es templo de Dios (Ef 2,21 s). La Iglesia celeste (Heb 13,14; 2 Cor 5,1).

85 *Género y situación*. Se compone de tres piezas bien definidas: una acción de gracias, sin introducción, con inclusión menor (2-4); una súplica, sin introducción, con inclusión menor (5-8); un oráculo de salvación, con introducción (9.10-14). ¿Cómo se ensamblan las piezas? La tercera y la segunda, fácilmente, como súplica y oráculo de respuesta. Pero la primera... Si confiesan que "los ha restaurado" (2), ¿cómo piden "restáuranos" (5)? Tiene que tratarse de una restauración pasada que apoya la confianza de la súplica presente.

Podemos imaginar la situación a la vuelta del destierro. Después de las magníficas promesas de Isaías Segundo y de la vuelta a la patria, "cambiaste la suerte", se enfrentan con la pobreza y dificultades de todo orden. ¿Ha sido todo en vano, va a triunfar la desilusión? El pueblo suplica y Dios responde con un oráculo de esperanza.

*Composición*. Además de la división tripartita, recorre el salmo como *leitmotiv* el verbo *shub* = volver, cambiar, convertirse, restaurar: con sujeto Dios en 2.4.5.7, el pueblo, en 9. Si en el primer éxodo los verbos dominantes eran "salir, caminar, entrar", en el segundo éxodo el verbo clave es "volver, convertirse"; la expresión "cambiar la suerte" es típicamente exílica.

*Personificación*. Es el procedimiento más llamativo del poema, concentrado en una sugestiva escena final: compárese con las personificaciones siniestras del salmo 55. Tenemos que imaginarnos una escena unifi-

cada: damas y caballeros (femeninos y masculinos) bajo la bóveda del cielo. Salvación se acerca, Gloria se asienta, otras se encuentran, se besan y abrazan, una brota desde abajo, otra asoma desde arriba, uno abre la marcha.

85,2 Comienza de repente, con un acto de benevolencia divina: negando la negativa de tantos profetas, como Jr 14,10.12; Os 8,13; Am 5,22; Miq 6,7. "Cambiar la suerte": siete veces en Jr 30-33; Ez 39,25; Sal 53,7 etc.

85,3-4 El cambio implica remover las causas profundas del desastre: ese engranaje exigido de pecado humano y cólera divina. Toma la iniciativa Dios y actúa en cuatro verbos decisivos. El hombre le dice a Dios lo que Dios sabe mejor: no informa, sino confiesa.

85.6 La pregunta retórica expresa impaciencia: es imposible que tal actitud de Dios sea definitiva: compárese con 74,1; 77,8-10; 79,5. La situación actual parece una vuelta al desastre, a la ira de Dios.

85.7 La nueva pregunta retórica enuncia la "conversión" de Dios, que nos hará "revivir": Sal 71,20; 80,19; 138,7. La vida recobrada desemboca en una celebración del Señor, pues sólo los vivos lo alaban.

85.8 En el contexto implícito de alianza, invocan la "lealtad" de la otra parte, de Dios.

85.9 Alguien en la asamblea escucha y comunica el oráculo de respuesta (Sal 81.6c); sólo que Dios no toma la palabra en primera persona. Por eso, los versos 10-14 podrían ser comentario litúrgico. Es un mensaje "de paz": Dios los ha reconciliado. Se dirige a un pueblo que responde con su "lealtad" a la lealtad divina y con su "esperanza" a las promesas. "Recobran" o se convierten a la esperanza. \* O: *anuncia*.

a su pueblo, a sus leales,  
 a los que recobran la esperanza.  
<sup>10</sup>Ya se acerca su Salvación a sus fieles,  
 para que la Gloria habite en nuestra tierra.  
 "Lealtad y Fidelidad se encuentran,  
 Justicia y Paz se besan;  
<sup>12</sup>Fidelidad brota de la tierra,  
 Justicia se asoma desde el cielo.  
<sup>13</sup>Pues el Señor dará la prosperidad  
 y nuestra tierra dará su cosecha.  
 "•Justicia caminará delante de él  
 encaminando sus pasos.

## 86 (85)

•Presta oído, Señor, respóndeme,  
 que soy un pobre desamparado.

85,10-14 Es una escena de transfiguración poética. Definen el horizonte "cielo y tierra"; los personajes apenas se mueven; Justicia aparece tres veces. Compárese esta escena con la de Is 32,16s. ¿Son cualidades divinas o virtudes humanas? Divina es Gloria, y acción suya Salvación; las otras las posee ejemplarmente y se las comunica al hombre para su bienestar íntegro.

85.10 "Está cerca": véase Is 56,1. La Gloria vuelve a habitar en el templo: se ha de entender sobre el fondo de Ez 10 y 43.

85.11 Por la ley del paralelismo, los dos verbos se predicán de todos los sujetos.

85.12 Señala la dimensión vertical y cósmica de la escena. "Brotar" es imagen de ascendencia ilustre: léanse Is 45,8; 61,11, una cosecha de virtudes humanas.

85.13 La prosperidad abarca también el campo material: Sal 72,16. Dios, el dador, da "el bien", que en el caso presente es la lluvia; véase Is 55,10.

85.14 Ahí pudo terminar la escena, cuando sobreviene algo inesperado: el Señor se pone en camino, y por delante, abriéndole paso, avanza Justicia. El final es sorprendente: el Señor cuya Gloria reside en el templo sigue caminando por la historia. Otros corrigen y leen en el segundo hemistiquio paz o rectitud.

*Trasposición cristiana.* No encuentro en el NT una escena tan sugestiva, pero encuentro dispersas todas las cualidades mencionadas. Véanse entre otros muchos Rom 14,17; Heb

<sup>2</sup>Guarda mi vida, que yo te soy fiel,  
 salva a tu siervo que confía en tí.  
<sup>3</sup>Tú eres mi Dios, ten piedad, Dueño mío,  
 que te estoy llamando todo el día.  
<sup>4</sup>Alegra el sentir de tu siervo,  
 que mi sentir se eleva hacia tí.  
<sup>5</sup>Porque tú, Dueño mío, eres bueno y perdonas,  
 eres misericordioso con los que te invocan.  
<sup>6</sup>Escucha, Señor, mi súplica,  
 haz caso a mi petición de gracia,  
<sup>7</sup>en el peligro te llamo,  
 porque me respondes.  
<sup>8</sup>No hay como tú entre los dioses, Dueño mío,  
 ni hay obras como las tuyas.  
<sup>9</sup>Todos los pueblos que hiciste  
 vendrán a postrarse en tu presencia  
 y honrarán tu nombre, Dueño mío.

5,9; Le 2,30. Algunos Padres aplican el v. 13 al nacimiento del Mesías.

86 Ejemplo típico de súplica individual. El autor, poeta de poca inspiración, ha tomado el molde genérico y lo ha rellenado con citas, imitaciones y reminiscencias de otras súplicas. La motivación es, como de costumbre, triple: tribulación del orante, persecución del enemigo, bondad de Dios. No falta la expresión de confianza ni la promesa de acción de gracias. Las repeticiones no son signo de composición, sino simple reiteración. Lo único que llama la atención es la motivación con *kí* = porque, repetida nueve veces; en ella se muestra la correlación "porque tú / porque yo". Abundan los nombres divinos: siete veces *adonay*, cuatro veces *Yhwh* y tres "nombre"; cuatro veces "Dios, Dios mío" y una vez Dios (supremo).

86.1 Una consonancia une en hebreo "respóndeme, yo y desgraciado".

86.2 Se presenta como "siervo leal" y "confiado": véase Sal 123.

86.3 "Ten piedad": Sal 51,3; 56,2; 57,2.

86.4 "Alégrame": Sal 92,5; Is 56,7. El "sentir" o el ánimo.

86.5 "Perdonas": en hebreo adjetivo, "perdonador". Caso único, aunque el verbo es frecuente.

86.6 "Petición de gracia": este plural femenino es exclusivo del salmo, de ordinario se usa el plural masculino.

86,8-10 Entre la numerosa población de divinidades de todos los pueblos *Yhwh* es in-



<sup>10</sup> Porque eres grande y autor de maravillas,  
sólo tú eres Dios.

"Enséñame, Señor, tu camino  
para que lo siga con fidelidad;  
unifica mi corazón

en el respeto de tu nombre.

<sup>12</sup> Te daré gracias de todo corazón,  
Dios mío, Dueño mío,

honraré siempre tu nombre,

<sup>13</sup> por tu insigne misericordia conmigo,  
porque libraste mi vida del Abismo profundo.

<sup>14</sup> Oh Dios, gente soberbia se levanta contra mí,  
una banda violenta atenta contra mi vida,

sin contar contigo.

<sup>15</sup> Pero tú, Dueño mío,

Dios compasivo y piadoso,  
paciente, misericordioso y fiel,

<sup>16</sup> mírame y ten piedad

da fuerzas a tu siervo,

salva al hijo de tu esclava.

<sup>17</sup> Dame una señal propicia:

que la vean mis adversarios y queden confusos,  
porque tú, Señor, me auxilias y consuelas.

## 87 (86)

•La ha cimentado en un monte santo.

comparable, como cantan Ex 15,11; Sal 40,6; 71,19; 89,7. Es poco hablar por comparación, pues *Yhwh* es único Dios, precisa el v. 10: cfr. Is 37,16.20; Neh 9,6; Sal 136,4. Entre los dos enunciados (8a. 10b) procede el cortejo de los pueblos que acuden a rendir homenaje. En estos tres versos el orante se remonta de su tribulación presente a una visión gloriosa y universal, anticipando un futuro cuando *Yhwh* sea reconocido por todos los pueblos, porque todos son hechura suya.

86.11 "Con fidelidad tuya", es decir, a ti; otros lo interpretan de la fidelidad de Dios como camino. "Unifica": respeto el texto hebreo y leo en él una alusión al primer mandamiento: compárese con la expresión del "corazón doble" en Sal 12,3 y 1 Cr 12,34. Una corrección da: que se alegre mi corazón.

86.12 "De todo corazón" como manda Dt 6,5.

86.13 "Libraste del Abismo": con variaciones se lee en Sal 30,4; 49,16; 89,49; Os 13,14.

86.14 La última frase es variación de Sal 54,4; véase también Sal 36,2.

86.15 Cita litúrgica, cuyo texto fundamental se escucha, de la boca de Dios, en Ex 34,6; con variaciones en Jl 2,13; Jon 4,2; Sal 103,8; 111,4; 112,4; 145,8; Neh 9,17.31. Son atributos de *Yhwh*, el Dios único.

86.16 "Hijo de tu esclava", por tanto, esclavo de nacimiento: Sal 116,16.

86.17 Una señal favorable o presagio fausto; resultará funesta para el enemigo. Termina el salmo en tonalidad de consuelo.

*Trasposición cristiana.* La sección 8-13 intima un sentido de unidad y totalidad. Hay

un Dios único y universal: todos los pueblos han de reconocerlo. Como centro de atracción, Dios es capaz de unificar a todos en su nombre. También puede unificar al individuo, que vive internamente dividido por tantos centros de atracción. Tarea de Jesucristo, que atrae a todos (Jn 12,32), y del Espíritu, que unifica y simplifica (1 Cor 12,4).

87 Catalogamos este salmo entre los cantos de Slón, que es una categoría temática, no formal. Junto a sus compañeros, Sal 46, 48, 84, 122, acentúa su diversidad. Hay que buscarle semejantes fuera del salterio: Is 2,2-5; 66,18.21; Zac 14; y sobre todo, la estupenda predicción de Is 19,23-25.

*Sistema simbólico,* a) La fundación (1) puede ser empresa de reyes o conquistadores: 1 Re 16,34; Eclo 40,19. Aunque Jerusalén fuera una ciudad jebusea conquistada por David, la versión teológica afirma que la ha fundado el Señor: Is 14,32; 54,11. b) ¿Ciudad madre? No es raro presentar a Jerusalén como esposa del Señor y madre del pueblo. Los indicios aquí son leves: el verbo "amar" (2; cfr. Jr 31,3); "nacer, ser engendrado" (4-5) se dice "allí, en ella", no precisamente por ella; un manantial (7) puede ser símbolo sexual (Prov 5,16; Cant 4,12.15), pero aquí puede aludir al manantial del templo (Jl 4,18; Ez 47). c) Ciudadanía es el símbolo explícito y dominante. Un escribano registra nombres para un empadronamiento. Y se trata de ciudadanía con plenos derechos, no de mera residencia. La promesa patriarcal que Abrahán recibió se vuelve matriarcal transferida a Jerusalén.

<sup>2</sup>El Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

<sup>3</sup>¡Qué glorioso pregón para ti,  
Ciudad de Dios!

<sup>4</sup>Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre los que me reconocen;  
filisteos, tirios y nubios  
han nacido allí.

<sup>5</sup>De Sión se dirá: uno por uno  
han nacido allí.

El Altísimo en persona la ha fundado.

<sup>6</sup>El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
Este ha nacido allí.

<sup>7</sup>Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti».

## 88 (87)

<sup>2</sup>Señor Dios mío, de día te pido auxilio,

**87.1** El salmo comienza ex abrupto, como ninguno. El sufijo masculino responde al fundador. Tanto fundación como cimientos indican lo fundamental y fundacional, el origen que define la condición.

**87.2** "Ama" puede llevar como complemento lo que precede y lo que sigue, las "puertas", centro de vida ciudadana: cfr. Jr 17,19-27.

**87.3** ¿Qué es mayor gloria para Jerusalén: ser capital de un reino y encarnación de un pueblo o ser madre de naciones numerosas? ¿La ha fundado el Señor para un privilegio exclusivo o para un destino universal?

**87.4-5** "Contaré": se refiere el Señor a una llamada nominal. Encabezan la lista dos enemigos tradicionales y emblemáticos. Siguen la belicosa Filistea, la opulenta Tiro, la aventurera Nubia; cada nombre suscita una oleada de recuerdos negativos. En virtud de esta convocatoria, "han nacido allí", como ciudadanos con plenos derechos. Compárese con Is 14,1; 56,3.6; Zac2,15.

**87.6** Es el registro oficial: Is 4,3; Ez 13,9.

**87.7** Los "manantiales" funcionan como símbolo. Se celebra una fiesta popular a gloria del nuevo destino de Jerusalén.

*Trasposición cristiana.* En sentido propio es ya una atrevida profecía, cuyo cumplimiento es la Iglesia universal: Ef 2,12s.19. Todo bautizado ha nacido en ella, es ciudadano con plenos derechos.

**88 Género y situación.** Por declaración expresa, por el comienzo convencional y el desarrollo, catalogamos este salmo como súplica individual. Aunque le faltan varios elementos del género. No confiesa pecados, lo cual significa que la tragedia es inmotivada e inexplicable. No hay descripción de enemigos ni de su acción hostil: ¿será que se concentra la hostilidad en Dios?, ¿o en el último

enemigo, la muerte? (1 Cor 15,26). No expone el contenido concreto de la petición: se sobrentiende. No promete dar gracias: adonde va el orante no se dan gracias (Is 38,19). La muerte no es castigo, sino condición, se muestra desnuda de razones.

El orante reza *in articulo mortis*, en la coyuntura de la muerte. Pero su oración no es el grito angustiado, ni siquiera la jaculatoria urgente del agonizante; es un poema bien compuesto. Hay que emparejarlo con Sal 39; Is38; Job 10.

*Símbolos* de la muerte. El hebreo no conoce una vida después de la muerte, pero no sabe concebir la no existencia. En el momento en que predica algo del muerto, le está dando una existencia desconocida. Unos predicados son negativos: no alaba, no ve la luz; otros son positivos, imaginativos. Aprovechando tradiciones y materiales de la cultura circundante, descarta algunas y selecciona un repertorio de imágenes, sin integrarlas en una visión orgánica. El presente salmo ofrece una concentración.

a) El reino de la muerte o los muertos como espacio. Arranca de o se confirma con la práctica de enterrar, poner bajo tierra. Los muertos "bajan a la fosa" o pozo, descienden a las zonas "inferiores de la tierra", yacen en el sepulcro, habitan un Seol o Abbadon (Prov 15,11; Job 28,22. b) La muerte es una potencia en acción: incendio que consume, oleaje que arrolla y traga, c) Es cualidad o estado: mundo de tinieblas, negación de la luz, prisión sin salida, "tierra de olvido" donde los muertos olvidan y son olvidados, d) Los muertos yacen, no se levantan, no perciben, no alaban.

Todo ese vacío se instala poderosamente en la conciencia del hombre y se trasmuta en "horrores y espantos" que "sacian el ánimo" de penas.

de noche grito en tu presencia.  
 •Llegue hasta ti mi súplica,  
 inclina el oído a mi clamor.  
<sup>4</sup>Que mi ánimo está colmado de desdichas  
 y mi vida está al borde del Abismo.  
<sup>5</sup>Ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
 soy como un hombre inválido;  
 Confinado entre muertos, como las víctimas  
 que yacen en el sepulcro,  
 de los cuales ya no guardas memoria  
 porque fueron arrancados de tu mano.  
<sup>7</sup>Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
 en tinieblas abismales.  
<sup>8</sup>Tu cólera pesa sobre mí, <  
 me arrojas tus rompientes.  
<sup>9</sup>Has alejado de mí a mis conocidos,

me has hecho repugnante para ellos.  
 Encerrado, no puedo salir,  
<sup>10</sup>y los ojos se me nublan de pesar.  
 Te llamo, Señor, todo el día  
 tendiendo las palmas hacia ti.  
 "¿Harás tú maravillas por los muertos?,  
 ¿se alzarán las sombras para darte gracias?  
<sup>12</sup>¿Se anunciará en el sepulcro tu lealtad  
 o tu fidelidad en el reino de la muerte\*?  
<sup>13</sup>¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla  
 o tu justicia en el país del olvido?  
<sup>14</sup>Yo a ti, Señor, te pido auxilio:  
 de mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
<sup>15</sup>¿Por qué, Señor, rechazas mi aliento  
 y me escondes tu rostro?  
<sup>16</sup>Desgraciado y enfermizo soy desde niño.

*La muerte y Dios.* Por una parte, la muerte es ajena a Dios, por otra parte, Dios provoca la muerte como destino del hombre. No hay una divinidad rival, Mot o Nergal o Nereskigal, a la larga más poderosa que Dios. Por lo tanto, es Dios el causante misterioso. El salmista lo dice en segunda persona o con sustantivos y posesivos: "no te acuerdas, colocas, alejas, colocas, rechazas, escondes, alejas; tu cólera, tu oleaje, tu terror, tu incendio, tus espantos"; pero se niegan "su misericordia, su fidelidad, su justicia, sus prodigios". ¿Es más comprensible, más aceptable ese Dios sin rivales y sin piedad?

88,2-3 El hebreo siguió un orden refinado: "Señor, Dios de mi salvación, de día clamo, de noche en tu presencia". A pesar de lo que sufre, sigue orando el moribundo y orando morirá.

88.4 "Saciado de desgracias": balance de una vida o impresión final. "Vida y Seol": contigüidad de vida y muerte, patente a la conciencia.

88.5 "Los que bajan a la fosa": véase Ez 31,14,16; 32. "Hombre" o varón (fuerte) inválido: apurando contrarios.

88.6 "Confinado": imaginemos un hospital de campaña, entre heridos desahuciados. Otros traducen "emancipado" (cfr. Job 3,19), que es otra paradoja: finalmente libre... con los muertos. "Víctimas": caídos en batalla o ajusticiados o asesinados. Dios no se acuerda de ellos: en contraste con Sal 8; compárese con Job 14,13-15.

88.7 Empieza la serie en segunda persona, con una acumulación de términos de lugar.

88.8 Cuando Dios es sujeto de "apoyar", el verbo tiene valor positivo. El orante retuerce la expresión: es tu cólera la que se apoya o pesa.

88.9 También del abandono y la soledad Dios es causante, al hacerlo repugnante: Job 19,21.

88,11-13 Tema clásico (Sal 30,10; Is 38, 18s; Ecl 17,27s) expuesto aquí con especial vigor. Revelar es revelar a alguien: los muertos no son alguien a quien Dios pueda revelar sus cualidades. Los *repa'im* son las sombras o manes o ánimas de las creencias populares. "Anunciar" o contar: verbo frecuente en el salterio. "La tiniebla": léase el desarrollo en Job 10. "Tierra del olvido": expresión única; compárese con Sal 31,13; Ecl 9,5.

88,11 \* 0 : *milagros*.

88.14 La mañana es el tiempo clásico de ser escuchados y recibir favores divinos. El orante todavía subsiste en el ritmo de día y noche (2), pero tiene prisa porque el tiempo se acaba.

88.15 Pero en vez de favor, recibe rechazo, y al amanecer ve cubierto el rostro de Dios: en contraste Sal 17,15.

88,16a "Enfermizo": el verbo es dudoso; podría denotar simplemente la condición mortal consistente.

88,16b Es el momento más trágico, cuando Dios se vuelve terrorífico, porque entrega el hombre a la muerte: compárese con Gn 15,12; Ex 88,15,16; Sal 55,5; Job 9,34; 13,21. El terror de la muerte es sacro. Más que la muerte es trágica la conciencia de morir.

Me abrume tu terror y tu delirio,  
<sup>17</sup>sobre mí ha pasado tu incendio,  
 tus espantos me han consumido,  
<sup>18</sup>me envuelven como agua todo el día,  
 me cercan todos a una.  
<sup>19</sup>Alejaste de mí amigos y compañeros,

y mi compañía son las tinieblas.

## 89 (88)

(Sal 44; 74; 2 Sm 7)

<sup>2</sup>La lealtad del Señor cantaré eternamente,

88,17-18 Fuego y agua aliados contra el moribundo. El incendio atraviesa, las aguas envuelven; el moribundo centro de esa despiadada y cósmica devastación.

88,19 Abandonado de todos porque Dios los aleja. Así termina el salmo: lo primero que Dios creó fue la luz, lo último que encuentra el hombre es la tiniebla.

*Trasposición cristiana.* Los comentaristas antiguos ponen este salmo en boca de Jesús en Getsemaní y en la cruz. La certeza de la resurrección no le ahorró la amargura de la copa que el Padre le alargaba: Me 14,33; Le 22,44. Al morir él, toda la tierra quedó en tinieblas. Hay que dejar al salmo que, sin paliativos, desarrolle todo su patetismo y nos ayude a contemplar la trágica grandeza de la muerte de Jesús. Sólo así mostrará toda su fuerza la resurrección. Ahora por los muertos "hace prodigios".

89 *Géneros.* Ya el comienzo "cantaré" define el himno, y en el v. 6 los cielos se suman a la alabanza. Del v. 20 al 38 se dilata un oráculo, que está debidamente introducido como un tema del himno. En el v. 39, con un simple "pero tú", cambia el tono y se abre una súplica que continúa hasta el final. El género de súplica es inconfundible: con la descripción de la desgracia, la mención del enemigo, las preguntas e imperativos dirigidos a Dios. ¿Cómo se ensamblan las dos piezas?

No son dos piezas autónomas yuxtapuestas. Las relaciones temáticas y verbales entre ambas partes son demasiado fuertes. ¿Está una pieza en función de la otra? Las respuestas divergen, a) Partiendo del himno: existía completo un himno por la elección de la dinastía davidica, concebida en un contexto cósmico. Un acontecimiento trágico cuestionó el valor del himno, y alguien decidió actualizarlo añadiéndole una súplica. No es la manera normal de proceder. b) Partiendo de la súplica: En un momento trágico para el rey y la dinastía, alguien compone una súplica en

la que rememora el pasado como contraste y motivación. Me Inclino a esta segunda explicación, que incluye una situación típica.

*Himno paradójico a la lealtad de Dios.* Con todo, hagamos la prueba de tomar en serio el comienzo del salmo, como declaración de propósito. En medio de la tribulación, a pesar de la tribulación, "cantaré la lealtad del Señor". Cuando los hechos parecen desmentir esa lealtad, yo la afirmo, la canto. Y la seguiré cantando "siempre", pase lo que pase. Porque la lealtad divina no se apoya en nuestra prestación, sino en el compromiso con que Dios se ha empeñado.

*Composición.* Podemos examinar las palabras clave en su eje semántico. Son las raíces *hsd y'mn*; paralelas en los vv. 2a.3a.15b. [25a.29a.34a.50a](#); sola la segunda en 6b. 9b.38b. O sea, siete veces una, diez veces otra. Al mundo de esa lealtad pertenecen: la alianza (4.29.35.40), su contenido, el trono dinástico (5.15.30.37.45), el vasallo beneficiario (4.29.35.40), que es David (4.21.36.50); también la estabilidad (3.5.22.28) y la perpetuidad (2.3.5.29.37.38). En el polo opuesto del eje se encuentran: engañar y mentir (23.36), profanar (32.40), cambiar y rechazar (35.39), no seguir ni guardar (31.32), vanidad (48).

*Disposición.* Introducción programática (2-5): habla el orante (2s) y en cita Dios (4s); primera parte: himno (6-38): sección cósmica (6-19), con acción de Dios (10-15) y respuesta del pueblo (16-19); acción histórica (20-38), con institución (20-30) y condiciones (47-52). Segunda parte: súplica (39-52): acciones recientes (39-46), preguntas y peticiones (47-52).

*Relaciones entre las partes.* La relación entre himno y súplica es obvia: en ambas predomina la acción del Señor. Más importante y menos visible es el paralelismo entre el señorío celeste del Señor y el dominio terrestre del monarca, a) En la altura celeste reside una corte formada por Cielos y Santos. No detentan el poder supremo, sino que reconocen la

- anunciaré de edad en edad tu fidelidad.
- <sup>3</sup>Afirmo: Tu lealtad está construida en los cielos, en ellos está firme tu fidelidad:
- <sup>4</sup>-He sellado una alianza con mi elegido, jurando a David mi siervo:
- <sup>5</sup>«Te fundaré un linaje perpetuo y te construiré un trono para todas las edades».
- <sup>6</sup>Proclamen los cielos tu maravilla, Señor, tu fidelidad en la asamblea de los Santos.
- <sup>7</sup>Pues ¿quién sobre las nubes se compara al Señor

- o se asemeja al Señor entre los seres divinos?
- <sup>8</sup>Dios es temido en el Consejo de los Santos, es grande y terrible para toda su corte.
- <sup>9</sup>Señor Dios de los Ejércitos, ¿quién como tú? Tu poder y fidelidad, Señor, te hacen corte.
- <sup>10</sup>Tu domeñas la soberbia del mar y amansas la hinchazón del oleaje.
- "Tu traspasaste y destrozaste a Rahab con brazo potente dispersaste al enemigo.
- <sup>12</sup>Tuyos son los cielos, tuya es la tierra;

superioridad incomparable del Soberano (7). *Yhwh* se ha ganado el título derrotando a las fuerzas oceánicas del caos, por lo cual le pertenece el universo y se sienta en el trono real (15). b) En la tierra Dios "elige" a uno entre el pueblo, lo levanta sobre los demás (20s), hace que venza a sus enemigos (23s), lo hace superior a otros reyes (28), lo sienta en un trono perdurable (30.37). Así se realiza en la tierra, por donación y en imagen, la fidelidad "construida" en el cielo.

*Paralelos.* Fuera de la Biblia es importante la exaltación de Marduk sobre otros dioses, según el Enuma Elis. Dentro del AT es fundamental la promesa dinástica de 2 Sm 7: las dependencias o coincidencias son abundantes; léanse con particular atención 7,5.7-9.11-16.26-27.

El tema del *construir*. Dos veces al principio leemos el verbo "construir" (3.5) con complemento "lealtad y trono", y a lo largo del salmo, cinco veces el casi sinónimo "establecer" (3.5.15.22.38). ¿Por qué dice que "la lealtad es construida en los cielos? Ante todo, el verbo hebreo tiene una gama mayor de significados: fabricar, elaborar, modelar (cfr. Gn 2,22). El orante quiere cantar la fidelidad y lealtad de Dios por siempre: la garantía es que dicha virtud primero ha sido "fabricada" en el cielo y, como virtud celeste, podrá trasladarse y actuar en la tierra. Además, en el citado poema Enuma Elis, cada victoria o acción creadora desemboca en la construcción de un templo. Finalmente, el eje de la promesa dinástica en 2 Sm 7 es "construir": David quiere construirle a Dios una casa + templo, Dios piensa construirle una casa = dinastía.

89,2-3 El orante enuncia su programa: un canto para la posteridad, perdurable como el tema que trata y como su garantía celeste.

89,4-5 Sin introducción suenan palabras de Dios. Toma la iniciativa, elige como vasallo a David, le otorga con juramento (2 Sm 3,9; Sal 110,4; 132,11) una alianza, para él y sus sucesores en el trono.

89,6-9 El primer verso y el último dichos en segunda persona por el orante, los otros dos, englobados, son quizá pronunciados en tercera persona por los seres celestes, que llevan varios nombres o títulos y forman la corte, el Consejo (Jr 23,18.22; Job 15,8). Como un soberano "rodeado" de sus ministros.

89.6 Se refiere a la corte celeste: los "cielos" personificados (cfr. Sal 19,2; Sal 50,6; Is 1,2). Los "Santos": Job 5,1; 15,15; Zac 14,5.

89.7 "Nubes": tomando el singular hebreo como colectivo; sería el reino de los meteoros controlados por divinidades. Los verbos de comparar se unen en Is 40,18.

89.8 Incluso los que tienen acceso y están cerca y "lo rodean" temen ante su "grandeza": Sal 76; Is 2,9-19.

89.9 Corrijo para leer el sustantivo "poder". Con "fidelidad" forma quizá una escolta.

89,10-15 Proclamación de la soberanía cósmica de *Yhwh*. Lucha primordial y victoria sobre las fuerzas del caos, fundación del orbe (sobre las aguas); define límites y alturas. Al terminar se sienta sobre un trono, que va montado sobre dos figuras personificadas (como los animales fantásticos de tronos orientales); mientras otras dos personificaciones hacen la guardia o abren camino. Hay que imaginarse la escena imperial.

89,10-11 El monstruo primordial se llama Yam (Mar) y Rahab (Agitación); le acompaña un escuadrón de enemigos. *Yhwh* despliega gran actividad: domeña, amansa, tritura, atraviesa, dispersa. Puede compararse con

el orbe y cuanto contiene tú lo cimentaste.

<sup>13</sup>Tú has creado el Norte y el Sur,  
el Tabor y el Hermón aclaman tu nombre.

<sup>14</sup>Tú tienes un brazo valeroso;  
fuerte es tu izquierda, sublime tu derecha.

<sup>15</sup>Justicia y Derecho sostienen tu trono,  
Lealtad y Fidelidad se presentan ante ti.

<sup>16</sup>Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:  
caminará, Señor, a la luz de tu rostro.

<sup>17</sup>Tu nombre es su gozo constante,  
tu justicia es su orgullo.

<sup>18</sup>Tú eres su honor y su fuerza;  
con tu favor se alza nuestro cuerno.

<sup>19</sup>Porque del Señor es nuestro Escudo,  
del Santo de Israel nuestro rey.

<sup>20</sup>Un día hablaste en visión

declarando a tus leales:

«He ceñido la diadema a un valiente,  
he exaltado a un soldado de la tropa».

<sup>21</sup>Encontré en David un siervo  
y lo he ungido con óleo sagrado.

<sup>22</sup>Mi mano estará firme con él  
y mi brazo lo hará esforzado.

<sup>23</sup>No lo engañará el enemigo  
ni los criminales lo humillarán.

<sup>24</sup>Ante él machacaré a sus adversarios  
y heriré a los que lo odian.

<sup>25</sup>Mi fidelidad y lealtad lo acompañarán,  
en mi nombre se alzarán su cuerno.

<sup>26</sup>Extenderé su izquierda hasta el Mar  
y su derecha hasta Los Ríos.

<sup>27</sup>El me invocará: «Tú eres mi padre,  
mi Dios, mi Roca de salvación».

<sup>28</sup>Y yo lo nombraré mi primogénito,

la batalla de Marduk y Tiamat en Enuma Elis, donde también se mencionan norte y sur y montañas anónimas; véase también Sal 74,12-17.

89,13 Escoge dos montañas conspicuas, aunque no judías: cfr. Jr 46,18; Sal 133,3.

89,14 Brazo y manos: véase Ex 15,6,16

89,15 El trono real se apoya en un estrado o base, que es la justicia: véanse Prov 16,12; 20,28; 25,5; 29,14.

89,16-19 El soberano de los dioses, el señor del cosmos tiene en la tierra un pueblo que lo reconoce, que encuentra en él su guía, su gozo, su orgullo, su fuerza. Empieza en tercera persona y pasa, sin quebranto lógico, a la primera "nuestro".

89,16 "Aclamar" la palabra hebrea denota aquí un grito de triunfo. Por el camino de la vida y la conducta los ilumina como un sol el rostro benévolo de Dios.

89,18 "Levantar el cuerno" como señal de poderío: Sal 75; 1 Sm 2,10; 132,16.

89,19 Dos interpretaciones de la partícula /-: a) "en cuanto a Yhwh, él es..."; b) "a Yhwh pertenece...". En el primer caso Yhwh es nuestro rey y escudo; en el segundo, nuestro rey es nuestro escudo, propiedad y vasallo de Yhwh. Prefiero la segunda lectura, que toma el verso como transición.

89,20-30 El orante introduce (20) un amplio oráculo pronunciado por Yhwh en primera persona. Toda la acción es del Señor, al rey humano toca invocar. Algunas acciones pertenecen a la elección; otras a la in-

vestidura, como diadema, unción, trono; otras a la autoridad política y militar del monarca. Tiene contactos con Sal 2; 110 y la segunda parte de 18.

89,20a Tanto 2 Sm 7,17 como la variante de 1 Cr 17,15 hablan de una visión que se comunica a David. "Leales": varios manuscritos leen en singular "leal": ¿Natán o David?

89,20b El primer complemento es de dudosa interpretación, a) Como "auxilio", referido a la pelea de David con Goliat, b) Como "mozo", referido a la preferencia de David sobre Saúl, c) Corregido en "diadema".

89,21 De la unción sagrada se sigue el título de Ungido.

89,22 "Esforzado": con frecuencia usado para jefes: Is 41,10; Sal 80,18.

89,23 "Engañar": verbo hebreo poco usado: tiene el matiz de provocar falsas ilusiones, embaucar con promesas falsas: Gn 3,13; Jr 29,8.

89,24 "Machacar" se refiere de ordinario a objetos materiales: Dt 9,21; Is 30,14; Jl 4,10.

89,25 Dios le ofrece su propia escolta. El singular "cuerno" responde al plural del v. 18.

89,26 Límites del dominio de un soberano sobre reinos vasallos: 1 Re 5,1; Zac 9,10; Miq 7,11.

89,27-28 Como título supremo, el rey de Israel es llamado hijo de Dios y puede invocar personalmente al Señor como Padre: Sal 2,7; 2 Sm 7,14. Este salmo añade un matiz: "primogénito". Lo que es el pueblo hebreo entre

excelso entre los reyes de la tierra.

<sup>29</sup>Le guardaré lealtad eterna  
y mi alianza con él será estable.

<sup>30</sup>Le daré un linaje perpetuo  
y un trono duradero como el cielo.

<sup>31</sup>«Si sus hijos abandonan mi ley  
y no siguen mis mandamientos,

<sup>32</sup>si profanan mis preceptos

y no guardan mis mandatos,

<sup>33</sup>castigaré con vara sus delitos

y a latigazos sus culpas;

<sup>34</sup>pero no les retiraré mi lealtad  
ni desmentiré mi fidelidad;

<sup>35</sup>no profanaré mi alianza

ni cambiaré mis promesas.

<sup>36</sup>Una vez juré por mi santidad  
no faltar a mi palabra con David.

<sup>37</sup>Su linaje será perpetuo

y su trono como el sol en mi presencia;

<sup>38</sup>como la luna que permanece siempre:  
testigo fidedigno en las nubes».

<sup>39</sup>Pero tú, encolerizado con tu Ungido,

los has rechazado y desechado;

<sup>40</sup>has roto la alianza con tu siervo

y has profanado por los suelos su diadema.

<sup>41</sup>Has desportillado sus tapias

y derrocado sus fortalezas.

<sup>42</sup>Cualquier viandante la saquea

y es la afrenta de sus vecinos.

otros pueblos (Ex 4,23), lo es su rey entre los reyes. No por precedencia cronológica, sino por elección y nombramiento divinos.

89,29-30 La lealtad del Señor desborda la vida de David, de cada monarca, asegura una descendencia y un trono. La afirmación va más allá de una mera continuidad y establece una medida cósmica para la fidelidad del Señor y la duración del trono; véanse Sal 45,7; Is 55,3.

89,31-38 Continúa el oráculo divino, añadiendo una condición muy elaborada, cuyo precedente se lee en 2 Sm 7. Con afán de precisión jurídica, establece cláusulas penales y límites de la pena. Se puede mirar de dos modos: la fidelidad radical a la alianza no excluye penas limitadas; o bien: los castigos no anulan ni desmienten el compromiso radical. De paso añade el autor una página de teodicea, justificando el castigo divino a la vez que invita a la esperanza.

89,31-32 El delito se articula en una cuaterna, en la que es original el "profanar". La alianza referida es la del Sinaí, con el pueblo, que también obliga al monarca (Dt 17,18s); se escucha el lenguaje del Deuteronomista.

89,33 Las "varas" permiten un castigo calibrado y numerado, no aniquilan como el fuego o la espada: cfr. Ex 21,20.

89,34-35 Otra cuaterna de sinónimos reafirma enfáticamente la lealtad del Señor. Las formulaciones son originales por los verbos empleados.

89,36 El Señor ha interpuesto un juramento por lo más sagrado, que es su santidad.

89,37-38 ¿De quién se dice "testigo fidedigno en las nubes"? Hay tres candidatos al

oficio: la descendencia, el trono, la luna, a) La descendencia o continuidad dinástica sería testimonio vivo de que el Señor cumple sus compromisos; pero está en la tierra, b) El trono es emblema del reinado y tiene un aura celeste, como imagen del trono celeste (15; Sal 45,7); sería como el arco iris en las nubes, señal de un pacto perpetuo (Gn 9,16). c) La luna sería una señal paradójica y apta, pues permanece en su cambiar (cfr. Eclo 43,8); es señal celeste y en Babilonia puede ser oracular.

89,39-46 Aquí sobreviene un vuelco y se precipita la acción. Como si el Señor tuviera prisa por destruir lo construido, por arrancar lo plantado (Jr 45,4), como si gozara en ello (Dt 28,63). El texto está deliberadamente desarrollado como reverso del bloque precedente. Frente a "elección, rechazo", frente a "benevolencia, cólera", la alianza "quebrantada", la diadema "profanada", frente a "honor, ultraje"; el que "exaltó" a un soldado "exalta" al enemigo, al "gozo" del pueblo se opone la "alegría" del enemigo; el trono "por los suelos", el señor de reyes vestido de "ignominia". Toda la escena se concentra en Dios como agente y el ungido, como paciente: el pueblo queda fuera.

89,39 Teóricamente es el vasallo quien provoca la cólera del rey. Al no confesar aquí culpa alguna, la cólera parece inmotivada (y algunos comentaristas lo refieren a Josías).

89,40 "Roto": el verbo hebreo es exclusivo del salmo y de Lam 2,7.

89,41 "Tapias" son las murallas: Sal 80; Is 5. Estos detalles encajan más bien en la destrucción de Jerusalén.

<sup>43</sup>Has alzado la diestra de sus enemigos,  
y llenado de gozo a sus adversarios.  
<sup>44</sup>Le has doblado la hoja de la espada  
y no lo has sostenido en la batalla.  
<sup>45</sup>Has empañado su resplandor  
y has derribado su trono por tierra.  
<sup>46</sup>Has acortado los días de su juventud  
y lo has vestido de ignominia.  
<sup>47</sup>¿Hasta cuándo, Señor, te mantienes escondido  
y arde como fuego tu cólera?  
<sup>48</sup>Recuerda lo que dura mi vida:  
¿has creado en vano a los humanos?  
<sup>49</sup>¿Qué hombre vivirá sin ver la muerte?  
¿quién librára su vida de la garra del Abismo?

<sup>50</sup>¿Dónde está, Dueño mío, tu antigua lealtad,  
lo que tu fidelidad juró a David?  
<sup>51</sup>Fíjate, Dueño mío, en la afrenta de tus siervos  
lo que tengo que aguantar de todos los pueblos:  
cómo afrentan las huellas de tu Ungido,  
<sup>52</sup>cómo afrentan, Señor, tus enemigos.

\* ##

¡Bendito el Señor por siempre! Amén, amén.

## 90 (89)

'Señor, tú has sido nuestro refugio

89.43 Significa la exaltación del poder militar y el gozo por la victoria.

89.44 Llama metafóricamente "pedernal" al filo de la espada; la "vuelve": 2 Sm 1,22; "sostener" en la batalla: Sal 20-21.

89.45 Caben dos explicaciones, a) Manteniendo el significado más frecuente, de "pureza", antónimo cúllico de "contaminación"; la máxima contaminación es la del cadáver, b) De la pureza se pasa al brillo; aludiría al halo que envuelve al rey y lo hace temible al enemigo.

89.46 Puede significar que lo has hecho prematuramente anciano o que lo has tronchado en plena juventud. Josías muere a los 49 años, Jeconías es depuesto y desterrado a los 21. "Vestido de ignominia": despojado de las vestiduras reales y vestido como prisionero: Job 12,17-21.

89,47-52 Terminada la alegación de desgracias, causadas todas por el Señor, sucede la alegación de argumentos para que cambie cuanto antes de conducta. Son cuatro argumentos.

89.47 Primero: la situación se está prolongando demasiado: Sal 13; Lam 5,20. "Arde la ira": Sal 79,5; Lam 2,3.

89,48-49 El segundo argumento es inesperado: la caducidad humana (cfr. Sal 39 y Ecl). Quizá prolongue el v. 46. En cualquier caso el rey es mortal y no es justo malograr su vida; también nosotros somos mortales (Sal 49) y por ello estamos impacientes.

89,50 El tercero es el más fuerte. Dios está faltando a su "lealtad" y al "juramento". Es el tema del comienzo.

89,51-52 La insolencia del enemigo y la

humillación del Ungido. Es original la expresión "afrentar las huellas": como si una multitud se agolpara detrás del rey y le lanzara insultos: cfr. 2 Sm 16,5-13.

89,53 Un verso añadido clausura la tercera colección de salmos.

*Trasposición cristiana.* Ya durante la economía antigua se leyó el salmo en clave mesiánica, y así lo han leído los cristianos. Parte del v. 21 se cita en Hch 13,22; 28b se cita en Ap 1,5. Más importantes son las relaciones temáticas: el título de Mesías, la unción, la relación Hijo / Padre, el título de primogénito (Rom 8,29; Col 1,15.18 Ap 1,5; Heb 1,6). Y para meditar el tema de la fidelidad, tenemos Rom 1,5,8; 2 Tim 2,11-13.

90 *Género.* Lo más aproximado que se puede decir de este salmo es que es una meditación; o la versión poética de una meditación, conducida con talante sapiencial. Habla de los hombres en general, no de Israel, habla de la condición humana en imágenes, se remonta al Génesis, antes de cualquier elección. La inserción en el salterio nos hace identificar el "nosotros" con la comunidad judía; sin embargo, el texto es fácilmente disponible para cualquier otra comunidad.

El tema de esta meditación es, en términos generales, el tiempo. Basta fijarse en el campo semántico: días (4.9.12.14.15) y años (4.9.10.15); formas binarias: generación tras generación (1), desde siempre hasta siempre (2), mañana y tarde y noche (4-6); los adverbios antes, hasta cuándo, aprisa; los verbos de paso o decadencia: pasar, irse, volar, marchitarse, volver al polvo; los números co-



de generación en generación.

<sup>2</sup>Antes de que naciesen las montañas  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

<sup>3</sup>Tú devuelves el hombre al polvo, diciendo:  
¡Volved, hijos de Adán!

<sup>4</sup>Para ti mil años son un ayer que pasó,  
una vela nocturna.

<sup>5</sup>Los arrastras; son un sueño al amanecer;

se renuevan como la hierba:

<sup>6</sup>por la mañana se renueva y florece,  
por la tarde se seca y la siegan.

<sup>7</sup>¡Cómo nos ha consumido tu cólera  
y trastornado tu indignación!

<sup>8</sup>Pusiste nuestras culpas ante ti,  
nuestros secretos a la luz de tu mirada,

<sup>9</sup>y todos nuestros días se fueron bajo tu cólera,

mo medida del tiempo. Por encima de tal acumulación se alza bien siluetado el verbo de estabilidad (17). El campo del tiempo gobierna con rigor el poema: en orden ascendente, la duración de una planta, la vida humana, la historia humana, el tiempo cósmico, la perpetuidad divina.

El tema del tiempo es meditado con un enfoque particular: ¿teológico o antropológico? Pregunto por el arranque, que podemos definir de dos maneras, a) Teológico: partiendo de Dios, del vértigo de meditar su eternidad, el orante torna la mirada hacia sí y descubre espantado su caducidad, b) Antropológico: partiendo del hombre. El hombre medita su caducidad; para superar o aliviar la tristeza o la angustia, traslada la meditación a la presencia de Dios. El resultado es el contrario: en vez de aliviarlo, la duración inmensa de Dios lo empequeñece y abruma. Queda la salida de una petición.

*Caducidad y pecado.* La caducidad humana ¿es naturaleza o castigo? El pecado ¿es causa de la muerte o sólo agravante? Una pena de muerte (3; Gn 2,17) sólo se puede conminar e infligir a un ser mortal. Lo que es condición se toma como castigo: se anticipa violentamente la muerte. Pero una catástrofe natural para algunos será castigo, para muchos es desgracia. Creo que el salmo considera la mortalidad como destino natural del hombre. El orante no pide perdón de sus pecados, sino sensatez para aceptar su destino.

*Composición.* Lo divido en tres partes: reflexión, Dios y el hombre (1-6), ira y pecado, con inclusión (7-11), súplica (12-17). Hay una repetición llamativa: ¡Volved!, íntima Dios al hombre, ¡Vuelve!, clama el hombre a Dios (3.13).

El salmo está emparentado por el tema con Sal 39 y 49; tiene bastantes coincidencias con Dt 32-33, algunas en forma exclusi-

va. Se puede sospechar que el autor se inspiró en el Pentateuco, Gn y Dt.

90.1 "Refugio" o morada: imagen espacial; algo estable en el flujo de las generaciones, las contiene y les da cauce. "Nosotros" es el grupo humano que se realiza en la sucesión y continuidad: Ecl 1,4

90.2 De un salto hacia atrás tropieza la vista con las montañas que ya estaban allí antes del hombre. Es su territorio y dura más que él. La creación de la tierra, por los verbos escogidos, es como un parto.

90.3 La historia del Génesis es evocada en un verso. El que modeló al hombre, dándole consistencia, lo hizo deleznable; el que integró sus partes lo deja desintegrarse: Job 10,9.

90.4 Las medidas humanas del tiempo no sirven, de ninguna manera, para medir a Dios (2 Pe 3,8). Tal inmensidad refuerza la melancolía del orante.

90.5 El texto es algo dudoso. "Arrastras": el verbo hebreo sugiere una lluvia torrencial.

90,6-11 Sección definida por la inclusión con "ira". Si la primera parte veía el tiempo humano a la luz de la duración divina, ésta lo ve a la luz de la cólera divina. De la melancolía pasamos al sentimiento trágico, cuando dos realidades estrechamente ligadas, pecado y cólera, se yerguen en la conciencia del hombre.

90.6 Cuatro verbos en este verso, excelente por su concentración; cuánta actividad para pasar más aprisa.

90.7 Una fuerza externa nos consume y desconcierta. ¿Quién la provoca?

90.8 Dios nos hace ver lo que nosotros escondemos. Tu rostro ilumina lo recóndito, y tengo que confesar que tu cólera está justificada.

90.9 "Un murmullo": un rumor apenas audible para el que lo pronuncia, y retorna la inmovilidad y el silencio.

consumimos nuestros años como un murmullo.

<sup>10</sup>Aunque vivamos setenta años  
y los más robustos hasta ochenta,  
su afán es fatiga inútil,

pues pasan aprisa y nosotros volamos.  
"¿Quién comprende la vehemencia de tu ira?,  
¿quién aprecia el ímpetu de tu cólera?"

<sup>12</sup>Enséñanos a llevar buena cuenta  
de nuestros días  
para que adquiramos un corazón sensato.

<sup>13</sup>¡Vuélvete, Señor! ¿hasta cuándo?,  
ten compasión de tus siervos.

<sup>14</sup>Sácianos por la mañana de tu misericordia,

y todos nuestros días serán alegría y júbilo.  
<sup>15</sup>Danos alegría por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas.  
<sup>16</sup>Que tu acción se manifieste a tus siervos  
y a sus hijos tu gloria.  
<sup>17</sup>Venga a nosotros la bondad del Señor  
nuestro Dios,  
consolida la obra de nuestras manos.  
¡Consolídala, la obra de nuestras manos!

## 91 (90)

•Tú, que habitas al amparo del Altísimo

90.10 Hacemos la prueba contando los años de personas no malogradas, robustas, y tropezamos con un límite. Pesemos su sustancia, y obtenemos un afanarse en vano: Job 5,6s.

90.11 La duración de Dios nos sobrecoige, pero nos acoge; la ira nos abrumba con su peso incomprensible.

90,12-17 Una vez tocado el punto más bajo, el orante busca salir a flote rezando a Dios. Y lo hace en tres momentos imbricados. El primero: la aceptación resignada, sin ilusiones: es sensatez. El segundo es unos bienes que compensen las desgracias. El tercero es la fecundidad de la acción.

90.12 A medida que pasan los años, instruido por Dios, el hombre madura en sensatez.

90.13 El verdadero cambio ha de suceder por una acción divina, que el hombre puede sólo suplicar.

90,14-15 La petición es modesta: equilibrar en la balanza de la vida penas y gozos. Pero Dios puede alumbrar una mañana realmente nueva, puede desequilibrar la balanza.

90,16-17 En un modelo doméstico, los siervos piden al amo que comience actuando y que dé eficacia a la tarea encomendada; algo semejante en un modelo político. De ahí se sube a la visión teológica: el hombre será lo que haya hecho: él y Dios en él.

90,17 Is 26,12.

*Trasposición cristiana.* La "vuelta" de Dios de la ira a la misericordia sucede en Jesucristo: Ef 2,4-7. Las obras del cristiano, vitalizadas por la fuerza de la resurrección (Flp

3,10), cobran consistencia y fecundidad (Flp 2,13), y al final lo acompañarán (Ap 14,13).

91 *Género.* Por el tema, es un acto de confianza. Por el desarrollo, tiene carácter litúrgico: o es una liturgia, que incorpora en el texto señales de la ceremonia, o es un texto que se pronuncia en un acto litúrgico. Para entenderlo, lo mejor es atender a los personajes que actúan y a los referidos por ellos. Ateniéndonos al texto hebreo, por pronombres y sufijos, distinguimos tres actores: un liturgo o instructor (Lit), el orante (Or) y Dios (D). Si de ordinario el orante es el protagonista de la oración, aquí le roban el papel para fortificarlo en la confianza. La ceremonia discurre así: Lit invita al Or (1) y éste pronuncia su acto de confianza programático (2); el Lit habla al Or de D: él te protegerá (3-4), y le habla de personajes peligrosos (5-8); el Or repite su confesión (9a); el Lit habla al Or de seres hostiles y seres protectores (9b-13); D habla (¿al Lit?) del Or prometiendo su ayuda. Es insólita la forma del oráculo divino, que no se dirige en segunda persona al orante. La persona referida en el v. 1 y la que pronuncia 9a son discutidas. Otros personajes. La cuaterna siniestra (5-6) pertenece a un mundo que el israelita no comprende ni controla. Si bien la "flecha" es arma empírica, conocida, esta flecha vuela sin saber de dónde ni adonde, como un disparo a la ventura (cfr. 1 Re 22,34); "Espanto" como objeto y causa que actúa de noche; "Peste" se aprovecha de la oscuridad para sus movimientos; "Epidemia" hace estragos a pleno sol. Es probable el influjo en esta cuaterna de creencias meso-

y te hospedas a la sombra del Omnipotente,  
<sup>2</sup>di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
 Dios mío, confío en ti».  
<sup>3</sup>Que él te librerá de la red\* del cazador  
 de la peste funesta;  
<sup>4</sup>te cubrirá con sus plumas,  
 te refugiarás bajo sus alas:  
 su brazo es escudo y armadura.  
<sup>5</sup>No temerás el espanto nocturno,  
 ni la saeta que vuela de día,  
<sup>6</sup>ni la peste que se desliza en tinieblas,  
 ni la epidemia que hace estrago a mediodía.  
<sup>7</sup>Caerán a tu lado mil  
 y diez mil a tu derecha,

a ti no te alcanzarán  
<sup>7c</sup>(porque su brazo es escudo y armadura).  
<sup>8</sup>Nada más mirar con tus ojos,  
 verás la paga de los malvados.  
<sup>9</sup>Porque hiciste del Señor tu refugio,  
 tomaste al Altísimo por morada.  
<sup>10</sup>No se te acercará la desgracia  
 ni la plaga llegará hasta tu tienda;  
 "porque a sus ángeles ha dado órdenes  
 para que te guarden en tus caminos.  
<sup>12</sup>Te llevarán en sus palmas  
 para que tu pie no tropiece en la piedra.  
 "Caminarás sobre leones y víboras,  
 pisotearás cachorros y dragones.

potámicas en hechizos y espectros. La diferencia es que el israelita, aunque cree en espíritus malignos e influjos arcanos, no recurre a conjuros mágicos ni a otras divinidades. Otra cuaterna hostil se presenta en el v. 13: dos tipos de leones, emblema de fuerza animal mortífera, la siniestra víbora y el fantástico Dragón. Este puede ser la versión imaginativa del caos primordial, siempre amenazante, versión positiva de la nada devoradora. Junto a ellos pierden importancia el cazador (3), los malvados (8), desgracia y plaga (1), quizá personificadas.

Frente a todos ellos, contra todos, el Señor despacha a sus "ángeles": tienen forma humana (sin alas) y fuerza superior. La protección divina se articula en dos tiempos: refugio y camino. El mundo de los espíritus intenta insinuarse en el refugio, las fieras acechan por el camino. En el refugio Dios está presente; para el camino despacha a sus encargados.

**91,1-2** La sintaxis hebrea es extraña. Una alternativa al vocativo es leer el participio como figura típica: "Quien habita". Cuatro nombres divinos se aprietan en dos versos: Altísimo (Gn 14; en el salterio 21 veces), Todopoderoso, traducción acostumbra (favorito de Job), *Yhwh* (9a), Dios mío, que coloca a *Yhwh* en la categoría de los dioses personales. La cuaterna del Único contrasta las cuaternas hostiles que van a sobrevenir.

91,3 "Peste funesta": para no adelantar la peste del v. 6, se propone vocalizar "palabra, asunto"; podría ser maleficio o difamación: cfr. Prov 17,4; Sal 38,13. \* O: *trampa*.

**91,5** "No temerás" es en boca del liturgo la invitación clásica del oráculo de salvación.

El "espanto" o terror nocturno: véanse Cant 3,8 y el gran desarrollo de Sab 17,4.14s.

91,6 La peste aterroriza por su potencia contagiosa. Es una de las plagas frecuentes en Jr y Ez. "Epidemia" es palabra rara en el AT: Is 28,2 la asocia a la tormenta; Os 13,14 la asocia al Seol; Dt 32,23-25.

91,7ab+4c Imagen militar en términos hiperbólicos. ¿Quién es el sujeto que cae? a) Los dardos que dejan incólume al orante porque lo "escuda" Dios; b) Compañeros que caen en la batalla. Leo aquí el hemistiquio colgante de 4c, que menciona la "adarga", abrazada, y el "escudo" alto y recurvo, que cubre el cuerpo, sostenido por un escudero. Cambio la vocalización para leer "brazo", como forma original, espiritualizada posteriormente en "fidelidad".

**91,8** "La paga de los malvados" que caen en el peligro general, porque no son protegidos por Dios.

91,9a El hebreo, con el pronombre enfático, no deja dudas: "Tú, Señor..."; por lo tanto, lo pronuncia el orante: compárese con Sal 61,4; 71,7; 142,6. Cambiando el sufijo "tu refugio", sigue hablando el liturgo.

91,9b "Morada" es lo que dice el hebreo: el templo queda trascendido y ya no es él la morada, sino el Altísimo en persona.

91,10 La "tienda" es correlativa de la "morada"; figura en expresiones de tipo proverbial: Prov 14,11; en contraste, Job 18,6.14s.

91,11 "Ángeles": en singular Ex 23,20; 32,34; 33,2; Sal 34,8.

91,12 Lo que se dice "llevar en palmitas".

91,13 También en el Enuma Elis encontramos la presencia de animales semejantes, reales y fantásticos.

- <sup>14</sup>Porque me quiere, lo pondré a salvo,  
lo pondré en alto porque conoce mi nombre.  
<sup>15</sup>Cuando me llame le responderé,  
estaré con él en el peligro,  
lo defenderé y lo honraré.  
<sup>16</sup>Lo saciaré de largos días  
y lo haré gozar de mi salvación.

## 92 (91)

- <sup>2</sup>Es bueno dar gracias al Señor  
y tañer en tu honor, Altísimo,  
<sup>3</sup>proclamar por la mañana tu lealtad  
y tu fidelidad de noche.

- <sup>4</sup>Con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
sobre arpegios de cítaras,  
<sup>5</sup>porque tus acciones, Señor, son mi alegría  
y mi júbilo las obras de tus manos.  
<sup>6</sup>¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
<sup>7</sup>El ignorante no los entiende,  
el necio no los comprende.  
<sup>8</sup>Aunque crezcan como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
<sup>9</sup>serán destruidos para siempre.  
Tú en cambio, Señor,  
eres siempre excelso.  
<sup>10</sup>Cierto, Señor, tus enemigos,

91,14-16 El oráculo enuncia las relaciones mutuas de Dios con el orante. Para Dios siete verbos, para el hombre tres. En el centro de la serie y sin verbo, la fórmula escueta "Yo con él". El hombre: "quiere" con amor afectuoso; "conoce" y reconoce el nombre y con él lo invoca. Dios: acciones específicas son: "honrar", caso raro que Dios honre al hombre (1 Sm 2,30; Is 60,13); "hacer disfrutar". La última palabra del salmo es "mi salvación".

*Trasposición cristiana.* El tentador cita 11-12 para apoyar su propuesta: Mt 4,5s; Le 4,9-11; lo demoníaco se hace insinuante, se despoja de lo terrorífico. Pedro escoge una de las máscaras y la identifica: 1 Pe 5,8-10.

92 El tono jubiloso, el acompañamiento instrumental y la motivación nos dicen que este salmo es un himno, con dos aspectos que le confieren un perfil individual. Primero, que tematiza la alabanza y el canto. Segundo, la vena sapiencial: explícita en el v. 7, presente en el tema de la retribución de buenos y malos, el uso de "honrado" como categoría. En clave sapiencial explicaré los versos finales. Lo sapiencial no sabe prescindir de la intención didáctica: el orante tiene un pie en la canción y otro en la enseñanza. El salmo hace compañía a los salmos 37 y 73.

En un salmo que se propone cantar las "obras" del Señor, de repente irrumpe el tema de la retribución: ¿cómo y por qué? Podemos imaginar dos explicaciones, a) El maestro se pone a cantar con todo entusiasmo las obras del Señor; de repente se le ocurre la objeción, la prosperidad de los malvados. El pro-

blema es "hondo", pero tiene fácil solución: es cuestión de inteligencia. Basta considerar el desenlace, que Dios tiene previsto, b) El autor por sí o por otros ha sido confrontado con la retribución como problema. Lo toma como punto de partida para una reflexión que combina lírica con didáctica y que da una respuesta superficial.

*Composición.* Hay una inclusión verbal y temática entre los versos 3 y 16: es el proclamar los atributos del Señor, un ejercicio "bueno" en el que podrá ocuparse el "honrado en su vejez". La imagen vegetal de "hierba" y "árboles" (8.13-15) es de estirpe sapiencial (Job 8,11 s; Jr 17,6-8; Prov 11,28 etc.). El poeta le añade un toque personal, introduciendo la palmera y trasladando imaginativamente los árboles al templo.

92.2 Sonoridad y ritmo están muy cuidados en hebreo. La música no sabemos cómo era.

92.3 "Lealtad y fidelidad" son pareja con-sabida. Aquí se encauzarán hacia el trato de los honrados. Al expresarla, el canto hace consciente la experiencia humana.

92,5-6 De las "acciones" divinas sube el hombre a meditar los "designios", que son "profundos"; exigen atención y penetración: cfr. Prov 20,5.

92,7 No es extraño que el "necio" no los comprenda: véase Dt 32,27-29; Miq 4,12.

92,8-10 Esto es lo que el necio no comprende, mientras que el orante lo puede explicar y cantar. El crecer y florecer de los malvados es el enigma, su destino trágico es el designio de Dios revelado en acción. La disposición formal es refinada: entre tres y otros

cierto, tus enemigos perecerán,  
los malhechores se dispersarán.

"Se alza mi cuerno como de un búfalo,  
estoy amasado con aceite fresco.

<sup>12</sup>Mis ojos verán la derrota de mi rival.

Cuando se alcen contra mí los perversos,  
mis oídos escucharán:

<sup>13</sup>El honrado florecerá como palmera,  
se elevará como cedro del Líbano,

<sup>14</sup>plantado en la casa del Señor,  
florecerá en los atrios de nuestro Dios.

<sup>15</sup>En la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,

<sup>16</sup>proclamando que el Señor es recto,

«Roca mía, en que no hay maldad».

## 93 (92)

El Señor reina, de majestad vestido,  
el Señor, vestido y ceñido de poder.

Así está firme el orbe y no vacila.

<sup>2</sup>Tu trono está firme desde siempre,  
tú eres eterno.

•Levantán los ríos, Señor,  
levantan los ríos su voz,  
levantan los ríos su fragor.

<sup>4</sup>Más que la voz de aguas caudalosas,  
más potente que los rompientes del mar,  
más potente en la altura es el Señor.

<sup>5</sup>Tus mandatos son eficaces;

tres hemistiquios para el destino de los malvados, se alza en el hemistiquio central *Yhwh* "siempre sublime". Como "hierba": véanse Sal 37,2; Is 40,5-8; su destrucción es "definitiva".

92,11-12 El orante pertenece al grupo contrapuesto a los malvados. Junto al vigor de la cornamenta que se alza (Sal 75), siente la flexibilidad de los músculos "amasados con aceite fresco", no rancio ("masaje" viene de la misma raíz que "amasar"); es trasposición de una práctica litúrgica corriente.

92,13-16 Lo interpreto como el texto de lo que "escucha". No un oráculo divino, como en 81,9; 85,9, sino una instrucción sapiencial, pronunciada por el maestro cantor. La instrucción generaliza la experiencia pronunciada en 11-12. En la "casa del Señor" imaginan algunos un manantial milagroso (Ez 47; Jl 4, 18). "Florecerá" es la misma palabra que en v. 8. "Lozano y frondoso": pueden verse Prov 11,25; 13,4; 28,25; Sal 37,35.

92,16 Es el texto de la proclamación, en primera persona. El paralelo negativo "no hay" de "rectitud" muestra el tono apologético de la reflexión: nadie puede acusar a Dios de delito: cfr. Sab 12,12.

*Trasposición cristiana.* Apliquemos el tema al destino de Jesucristo. Humanamente, su muerte es escándalo y necesidad (1 Cor 1,23). En realidad, responde a un designio profundo de Dios, que el Espíritu revela y hace comprender (1 Cor 2,11) El cristiano está plantado en la Iglesia, que es casa de Dios; en ella crecerá vigoroso y lozano hasta ser trasplantado a la casa definitiva del Padre, "conforme al proyecto de Dios" (Ef 1,11).

93 Es un himno al Señor Rey por su victoria sobre las fuerzas del caos y por la fundación del orbe. Por el planteamiento y desarrollo, se diría un texto polémico, frente a la mitología babilónica; en concreto, la victoria de Ea sobre el Apsu y de Marduk sobre Tiamat, por la cual Marduk es proclamado rey. La divinidad determina los destinos y pronuncia decretos irrevocables. El salmo estiliza la batalla primordial en forma casi hierática: *Yhwh* está por encima, inaccesible al tumulto.

El tema es cosmológico, no histórico. ¿Recuerdo mítico de un suceso metahistórico? ¿Repetición litúrgica cíclica? ¿Anuncio de una victoria escatológica? Sirvan como alternativas de lectura. A lo cual añadimos que la batalla cósmica puede funcionar como símbolo de batallas históricas (cfr. Sal 65,8).

93.1 Propone el tema de la realeza: compárese con Is 24,23; 52,7; Sal 47,9. *Yhwh* es rey, tiene una "casa" o palacio, se sienta en un "trono" estable, "se viste" el manto real, "se ciñe" el fajín del poder, pronuncia "decretos" inmutables. El "orbe" está asentado sobre el océano subterráneo de agua dulce (*Apsu*).

93.2 El "trono" es celeste: Is 6,1; 66,1 "Eterno" designa un tiempo indefinido.

93.3 "Los ríos": en la mitología ugarítica "Rio" es paralelo de Mar, divinidad oceánica. De esas potencias sólo se escucha el ruido.

93.4 "Potente": título divino que junta majestad con poder: Sal 8,1; 76,5.

93.5 Por el contexto, creo que se refiere a los decretos cósmicos, como en otros textos: Gn 1; Sal 148,6; Job 28,26; Jr 5,22; 31,35s.

a tu casa corresponde la santidad,  
Señor, por días sin término.

## 94 (93)

Dios justiciero, Señor,  
Dios justiciero, respándece.

<sup>2</sup>Elévate, Juez de la tierra,  
paga su merecido a los soberbios.

*Trasposición cristiana.* El evangelio presenta narrativamente la victoria de Jesús sobre las aguas: Mt 8,24-27par; alusiones escatológicas se leen en Le 21,25 y Ap 12, 15; 17,15. La violencia se desata contra Jesús, hasta la aparente victoria de su muerte; al vencerla con su resurrección se inaugura su reinado.

94 *Género.* Por la persona a quien se dirige y por su función, pertenece a la categoría de salmos del Señor Rey; aunque no emplee el título. Por los elementos tradicionales, es una súplica. Atendiendo a lo específico, es una reclamación judicial ante el soberano. Con apelación a la jurisdicción y justicia del juez, acusación de los culpables, demanda de la pena merecida. Que al rey toque administrar la justicia es cosa bien sabida; baste citar Jr 21,11s; 22,3.15s; Sal 45 y 72. Los acusados son, según los vv. 20s, jueces inicuos que condenan a muerte al inocente.

Componente esencial de la justicia es la "justicia vindicativa" (Justiciero, v. 1). Si el juez responsable deja incólumes a los criminales, se hace cómplice de ellos y condena a la desgracia a víctimas inocentes. La "venganza" podía ser competencia del ofendido o de la familia cuando no había instancias superiores. Cuando la vida civil está organizada, la justicia vindicativa es competencia de la magistratura, en última instancia, del rey, de Dios: Dt 32,25.43; Sal 18,48.

El resplandor tiene valor teofánico genérico: Dt 33,2; Hab 3,3s; Sal 80,2; y específico: Sal 50,2. Creo que en el caso presente influye la concepción oriental que asigna al Dios *Samas* (=Sol) la administración de la justicia (cfr. Mal 3,20). Si es pertinente la comparación, el resplandor del salmo no es sólo manifestación divina, sino el descubrir y

<sup>3</sup>¿Hasta cuándo, Señor, los malvados,  
hasta cuándo triunfarán los malvados?

<sup>4</sup>Discursean profiriendo insolencia,  
se jactan todos los malhechores;

'trituran, Señor, a tu pueblo  
y oprimen a tu heredad,

<sup>6</sup>asesinan a viudas y emigrantes  
deguellan a huérfanos;

<sup>7</sup>y comentan: El Señor no lo ve,  
no se entera el Dios de Jacob.

revelar los delitos ocultos. Muy significativo es lo que dice Ecl 23,19.

El talante sapiencial invade el poema y se manifiesta en muchas expresiones: entender, insensatos, necios, instruir, reprender, designios, educar, enseñar; la oposición genérica de buenos y malos, la bienaventuranza genérica. La cosa no es extraña, pues parece ser que los empleados públicos recibían una instrucción sapiencial.

*Composición.* Si bien el patrón subyacente unifica el salmo, el desarrollo es algo irregular, con saltos, cambios de persona y de lenguaje. Para facilitar la comprensión, lo divido en tres partes: el orante se dirige a Dios y describe a los culpables (1-7); interpele a los malvados y conforta a los honrados (8-11.12-15); experiencia personal y justicia del tribunal supremo (16-19.20-21); conclusión (22-23).

94.1 *Yhwh* está identificado con el dios supremo 'el. Muchos textos mencionan su función justiciera: 1 Sm 24,13; 2 Re 9,7; Is 47,3; 59,17; léase el comienzo de Nahún.

94.2 "Juez del mundo" es el título dado en Gn 18,25. "Levantarse" es gesto judicial: Is 33,1. "Pagar su merecido": con la misma fórmula en Jl 4,4; Sal 28,4; Prov 12,14.

94.3 "Hasta cuándo": léase el salmo 13.

94.4 "Discursean": el verbo hebreo sugiere el brotar o borbotar de un manantial, con espontaneidad y abundancia: Prov 15,2.28. Se jactan del éxito de sus empresas.

94.5 Los posesivos "tu" comprometen al Señor en una causa suya.

94.6 Tres categorías clásicas de marginados, desvalidos en la sociedad: p. ej. Sal 68,6.

94.7 Concede la palabra a los malvados para presentar su punto de vista, falso. Llamamos a *Yh* "Dios de Jacob": si son extranjeros, le niegan su información y competencia en el

- <sup>8</sup>Enteraos, los más insensatos,  
necios, ¿cuándo discurriréis?  
<sup>9</sup>El que plantó el oído ¿no va a oír?,  
el que formó el ojo ¿no va a ver?  
<sup>10</sup>El que educa a los pueblos ¿no va a castigar?,  
el que instruye al hombre ¿no va a saber?  
"Sabe el Señor que los planes humanos  
son vanidad.  
  
<sup>12</sup>Dichoso el varón a quien tú educas,  
Señor, al que enseñas tu ley,  
^dándole descanso tras los años duros,  
mientras cavan una fosa al malvado.  
<sup>14</sup>Que el Señor no rechaza a su pueblo  
ni abandona su heredad.  
<sup>15</sup>El inocente recobrará su derecho  
y hay un porvenir para los rectos de corazón.  
<sup>16</sup>¿Quién se pone a mi favor  
frente a los perversos?,

- ¿quién se pone a mi lado  
frente a los malhechores?  
<sup>17</sup>Si el Señor no me hubiera auxiliado,  
ya estaña mi vida habitando el silencio.  
<sup>18</sup>Cuando me parece que tropieza mi pie,  
tu lealtad, Señor, me sostiene;  
<sup>19</sup>y aunque se multipliquen  
mis preocupaciones,  
tus consuelos deleitan mi ánimo.  
  
<sup>20</sup>¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo  
que dicta injusticias invocando la ley?  
<sup>21</sup>Aunque atenten contra la vida del justo  
y condenen a muerte al inocente,  
<sup>22</sup>el Señor será mi alcázar,  
mi Dios será mi Roca de refugio.  
<sup>2\*</sup>É\ les pagará su iniquidad,  
los destruirá por sus maldades,  
los destruirá el Señor nuestro Dios.

asunto; si son israelitas, se distancian del Dios nacional evitando llamarlo "nuestro Dios".

94,8 Con una repetición ingeniosa, cambia el orante el destinatario: "no se entera / enteraos", "hasta cuándo triunfarán / cuándo discurriréis". El calificativo "necios" descalifica todo su razonamiento.

94,9-10 La argumentación es empírica, en términos antropomórficos: cfr. Prov 20,12 (tiene su versión metafísica, la causalidad). "Reprimir" como enseñan abundantemente Prov, es parte integrante de la educación. Cambiando del Dios justiciero al educador (Dt 8,5), da un giro saludable al discurso. Si sus oyentes quieren comprender y aceptan la corrección, no incurrirán en un juicio sin apelación.

94.11 De nuevo el artificio del enlace. Los "planes" humanos autónomos o contrarios a los de Dios: Sal 33,1 Os.

94.12 La bienaventuranza pasa de lo simplemente sapiencial (Prov 6,20; 7,2; 13, 14) y universal, a la instrucción por la "ley", que implica revelación.

94.13 Explica la dilación del juicio divino: al honrado, el tiempo le prepara el descanso, para el malvado el tiempo se emplea en cavarle la fosa.

94.14 Eco del v. 5

94.15 Texto difícil, a) Contando con personificaciones se reconstruye imaginativamente una escena: Derecho, seguido de to-

dos los rectos, va en busca de Justicia, desterrada o secuestrada, para hacerla retornar, b) Corrigiendo la vocalización: su derecho retorna al honrado.

94,16 Solo frente a muchos, ante el tribunal, el inocente busca apoyo. A las preguntas responden los versos siguientes, saltándose una etapa.

94,17-18 Se remontan a un tiempo anterior a la pregunta; o bien, en virtud de la certeza que da la esperanza, anticipan mentalmente un hecho futuro, El "Silencio" es en hebreo *Duma*: cfr. Is21,11; Sal 115,17; sería huésped de Silencio, sin poder dar gritos a Dios ni echar discursos a los necios.

94.19 De la tragedia evitada y recordada con un escalofrío salta a un recuerdo íntimo y gozoso: el "consuelo" divino que lo deleita con ternura y anula sus "preocupaciones".

94.20 Son llamativas dos fórmulas intensas y felices. "Tribunal de crímenes / criminal", opuesto al "Dios justiciero". Y su tarea: elaboran (artesadamente) desgracias (indebidas) sobre (usando, manipulando) la ley: véanse Is 10,10; Jr 8,8.

94.21 "Atentan": con una leve corrección; el hebreo dice "se conchaban".

94,22-23 Por encima del juicio humano inicuo se levanta el juicio justo de Dios, que tiene la última palabra.

*Trasposición cristiana.* Oponiendo la ciencia humana al saber de Dios, Pablo cita la versión griega del v. 11. Para el v. 19

## 95 (94)

(Heb 3,7-4,10)

- Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;
- <sup>2</sup>entremos a su presencia con acción de gracias,  
vítoreándolo al son de instrumentos.
- <sup>3</sup>Porque el Señor es el Dios Máximo,  
rey supremo de todos los dioses.
- <sup>4</sup>En sus manos las simas de la tierra,  
son cuyas las cumbres de los montes.
- <sup>5</sup>Suyo es el mar porque él lo hizo,  
y la tierra firme que modelaron sus manos.
- <sup>6</sup>Entrad, doblegados rindamos homenaje  
bendiciendo al Señor, Creador nuestro.
- <sup>7</sup>Que él es nuestro Dios y nosotros su pueblo,

encontramos un buen comentario en 2 Cor 1,3-6; 7,6s.

95 Lo típico de este salmo, como del 81, es el montaje de dos piezas, a primera vista heterogéneas. Comienza con una procesión festiva en la que se canta un himno. De repente se alza la voz de Dios con una amonestación grave y una amenaza condicionada. Dios, el aguafiestas del festejo que le dedican. Puede contrastarse con 132,7, semejante al v.2, a lo cual responde el Señor aceptando el homenaje. El salmo es coherente en la serie de salmos de realeza: victoria y reinado del Señor (93), actividad judicial (94), homenaje e imposición de autoridad (95).

Palabras clave del salmo son reposo y entrada, a) "Reposo" del pueblo: Nm 10,33; Dt 12,9; 1 Re 8,56; Is 32,18; correlativamente de Dios 1 Cr 28,2; Sal 132,8.14; Is 66,1. El reposo del Señor garantiza y modela el del pueblo, b) "Entrar" es pieza clave de la liberación: es la conclusión, tras la salida de Egipto y el camino por el desierto. Explota el término Dt 26,1-10. El salmo lo explota de manera dramática: "Venid, avancemos, entrad... -¡No entrarán!"

Si el salmo es postexílico, como parece, ¿por qué no explota la experiencia reciente del destierro? Porque quiere remontarse a los orígenes, al tiempo del desierto como situación ejemplar. La bina Masa - Meribá nos remite al episodio del agua que brota de la roca: Ex 17,7. En cambio, el juramento divino

el rebaño de su aprisco.

¡Ojalá le hagáis caso hoy!

- <sup>8</sup>«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de la prueba en el desierto:  
'cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mi acción.  
'Cuarenta años me asqueó aquella generación,  
dije: Son un pueblo de corazón extraviado  
que no reconoce mi camino.  
'Por eso juro indignado  
que no entrarán en mi descanso».

## 96 (95)

(Sal 98; Is 44-55)

'Cantad al Señor un cántico nuevo,

pertenece al episodio de los exploradores, Nm 13-14, en el cual el pueblo es castigado a seguir en el desierto sin entrar en la tierra.

95,1-2 Invitatorio primero. Se pone en marcha la procesión entre gritos, aclamaciones y música.

95,3 Creo que se refiere polémicamente a divinidades extranjeras, sin discutir su entidad, sin una postura tajante como la de Is 40-55. En el panteón babilónico se distinguen dioses mayores y menores.

95,4-5 Soberanía sin esfuerzo, creación sin lucha. En cuatro hemistiquios nos ofrece una vista panorámica: simas y cimas, mar y tierra firme. En el panteón de Mesopotamia los dioses se reparten las zonas de influencia; en Israel *Yhwh* concentra todo el poder.

95,6-7a Invitatorio segundo. Entrada y homenaje al "Hacedor" del pueblo: Is 27,7; 44,2; 51,13 etc.), y pastor del "rebaño": Sal 74,1; 79,13; 100,3.

95,7b Una voz invita a escuchar "hoy" un mensaje actualizado.

95,8-9 Por la etimología, Meribá suena a Fuente del careo, *Masa*, a someter a prueba; compárese con Dt 33,8.

95,11 En particular Nm 14,28-30.

*Trasposición cristiana.* Nos la da hecha el comentario de Heb 3,7-4,11, aplicado a la situación cristiana.

96 *Género.* Himno a la realeza del Señor. En la serie 93-99 ocupa el cuarto lugar, como himno triunfal. El poeta canta el reina-



- cantad al Señor, la tierra entera;  
<sup>2</sup>cantad al Señor, bendecid su nombre,  
 pregonad día tras día su victoria.
- <sup>3</sup>Contad a los pueblos su gloria,  
 sus maravillas a todas las naciones.
- <sup>4</sup>Porque es grande\* el Señor  
 y muy digno de alabanza;  
 más temible que todos los dioses.
- <sup>5</sup>Pues los dioses de los paganos son apariencia,  
 mientras que el Señor hizo los cielos.
- <sup>6</sup>Honor y Majestad están en su presencia,  
 Fuerza y Belleza en su santuario.
- <sup>7</sup>Tributad al Señor, familias de los pueblos,  
 tributad al Señor gloria y poder.
- <sup>8</sup>Tributad al Señor la gloria de su nombre,  
 entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.
- <sup>9</sup>Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,

tiemble en su presencia la tierra entera.  
<sup>10</sup>Decid a los paganos: El Señor es rey:  
 él afianzó el orbe, y no vacilará;  
 él gobierna a los pueblos rectamente.

<sup>1</sup> 'Alégrense los cielos, goce la tierra,  
 retumbe el mar y cuanto contiene;  
<sup>12</sup>exulte la campiña y cuanto hay en ella,  
 aclamen los árboles silvestres  
 'Melante del Señor, que ya llega,  
 ya llega a regir la tierra;  
 regirá el orbe con justicia  
 y a los pueblos con fidelidad.

## 97 (96)

'El Señor reina, la tierra goza,

do sereno y universal, para lo cual borra los momentos dramáticos de lucha o justicia vindicativa; aunque los deja entreoír en la "victoria", la "firmeza del orbe", el "no vacilar". La universalidad se manifiesta repitiendo siete veces "todo/s". El salmo recoge sugerencias de otros y está estrechamente emparentado con la mentalidad de Isaías II.

*Actividad cúlrica.* El "canto nuevo" lo encontramos en Is 42,10 y Sal 33,3. "Pregonar" una buena noticia (2), es típico de Is II: 40,9; 41,27; 52,7 y suena en Sal 40,10. La alabanza de todos los pueblos está indicada en Sal 67; 86,9 y el exílico 102; véase también Is 56,7 y 1 Re 8,41-43. La alabanza de la creación es explícita en Is 42,10; 44,23; 49,13; 55,12. Solos los dioses paganos no son invitados a alabar, porque son puros ídolos inertes: Is 2,8.18.20; 31,7; Ez 30,13.

*Composición.* El himno discurre en tres ondas: invitatorio en seis imperativos (1-3), motivación, títulos y atributos (4-6); invitatorio en ocho imperativos, con el título de rey (7-10); invitatorio en cinco yusivos (11-12); motivación: reinado universal (13). Parece desproporcionado tanto invitatorio para tan breves motivaciones. Pero si se toman éstas unidas, nos dan una visión rica. El Señor es Rey, viene a tomar posesión del reino y a ejercer su reinado sobre todo el mundo, de suerte que la creación entera se llenará de gozo.

96,1 Teóricamente, el canto es nuevo la primera vez que se canta, no cuando se repite. ¿Es nuevo un canto hecho de retazos

usados? Creo que el autor se mueve con el espíritu de novedad que anima al profeta del destierro.

96,4 Que infunde temor o reverencia: Sal 76. \* O: *muy famoso*.

96,6 Por el contexto sacamos que se refiere al santuario celeste, del cielo que él hizo.

96,7-9 El autor toma los dos primeros versos del Sal 29, sustituyendo las "divinidades" por "familias de pueblos". Añade el tema del tributo y vasallaje y ensancha el horizonte a toda la tierra.

96,10 La segunda frase está tomada del Sal 93,1, la tercera falta en el paralelo 1 Cr 16,31; algunos suprimen ambas para que quede el clamor escueto.

96,11 Conforme al contexto, el mugido del mar es festivo: es su voz.

96,12 Es el verso más original, síntesis de lo campestre (Dt 32,13) y lo silvestre.

96,13 Gobernar incluye el juzgar. El hombre puede fiarse de su gobierno. (Comentaré estos versos en el Sal 98).

*Trasposición cristiana.* Se pueden seguir dos pistas: el advenio y el reinado. Dejando la primera para el Sal 98, me fijo en la segunda. El Apocalipsis canta el reinado del Padre y de su Mesías: 11,15.17; 12,10-12; 19,6; véanse también 1 Cor 15,25; Col 1,13.

97 *Género.* Himno a la realeza del Señor. Pertenece a la serie 93-99. Describe un juicio de ídólatras y malvados a favor de los honrados, semejante y diverso al Sal 94: aquí

se alegran las islas innumerables.  
<sup>2</sup>Nubes y nubarrones lo rodean,  
 Justicia y Derecho sostienen su trono.  
<sup>3</sup>Delante de él avanza Fuego  
 abrasando en torno a sus enemigos.  
<sup>4</sup>Sus relámpagos deslumbran el orbe,  
 al verlo, la tierra se estremece.  
<sup>5</sup>Los montes se derriten como cera ante el Señor,  
 ante el Dueño de toda la tierra.  
<sup>6</sup>Los cielos proclaman su justicia  
 y todos los pueblos contemplan su gloria.  
<sup>7</sup>Se sonrojan los que adoran estatuas  
 y los que ponen su orgullo en los ídolos.  
 Ante él se postran los dioses.

<sup>8</sup>Lo oye Sión y hace fiesta,  
 se regocijan las poblaciones de Judá,  
 por tus sentencias, Señor,  
<sup>9</sup>porque tú Señor, eres  
 Altísimo sobre toda la tierra,  
 encumbrado sobre todos los dioses.  
<sup>10</sup>El Señor ama al que aborrece el mal,  
 guarda la vida a sus leales,  
 los libra de la mano de los malvados.  
<sup>11</sup>Amanece la luz para el honrado  
 y la alegría para los rectos de corazón.  
<sup>12</sup>Festead, justos, al Señor,  
 dad gracias a su nombre santo.

el juicio es una fiesta. La teofanía es parte del aparato judicial. Partiendo de datos empíricos, evoca el poeta una visión espectacular. El juez se sienta en un "trono", sede del tribunal, apoyado sobre un estrado de virtudes: "Justicia Derecho". Lo acompaña un séquito que abre paso y despeja toda oposición: Fuego. Las polaridades añaden fuerza a la escena: envuelto en "nubarrones, deslumhra" con relámpagos; la tierra "se alegra y se estremece". Puede compararse con otras teofanías de juicio: Sal 50,1-3; Miq 1,3-7.

*Reos e inocentes.* Ante todo los "idólatras", "servidores de estatuas". Instruido quizá por Is 40-55, especialmente 44,12-20, no los llama dioses extranjeros. "Dioses y divinidades": si 9b es ambiguo, 7b parece reconocerles una entidad subordinada, como una corte celeste que rinde homenaje al Soberano. Los "malvados" del v.10 son correlativos del "honrado" del v. 11 y tienen carácter genérico; en el juicio son los culpables frente al inocente. Los honrados o inocentes son sus "leales" o vasallos: amenazados de muerte por los malvados y protegidos por Dios.

Algunos piensan que descender del grandioso cuadro precedente a la esfera ética personal es una caída, y declaran adición los versos finales. Se puede invertir el razonamiento: el autor ha querido dar trascendencia inusitada a los deberes éticos, como dice brevemente Sal 7,8.

*Composición.* Se puede señalar la inclusión de 1 y 12 en tonalidad de alegría, presente también en el v. 8. El desarrollo juega con contrastes; gloria del Señor, confusión

de los idólatras, gozo de Sión. Se observa un estrechamiento: la tierra - Sión - el justo.

97.1 "Islas"o costas: el mundo occidental mediterráneo; tema favorito de Isaías II: 41, 1,5; 42,4.10.12; 49, 1; 51,5.

97.2 Los "nubarrones" pueden ser parte del aparato teofánico: Dt 4,11; Jl 2,2; Sof 1,15. El Señor se muestra... encubierto. Para el estrado o basamento del trono: Prov 16, 12; 20,28; 25,5.

97.3 El "fuego" es elemento de la divinidad: la vuelve inaccesible y devoradora de cuanto se oponga: Is 29,6; 30,27; Dn 7,10.

97.4 Véanse Sal 18; 77,19.

97.5 "Como cera" Sal 68,3; Miq 1,4; quizá imagine los ríos de lava de un volcán.

97.6 Los cielos hacen de testigos notariales: Sal 50,6. La "gloria" de la teofanía: compárese con Is 35,2; 40,5.

97.7 El fracaso y necesidad de los idólatras se va convirtiendo en tema convencional: Is 42,17; 44,20; Jr 2,28.

97.8 Cita casi literal de Sal 48,12, dedicado al Gran Rey y centrado en Sión.

97.9 Sal 47,3.

97.10 El texto hebreo, con otra vocalización, dice: los que amáis a *Yhwh* odiad el mal. En cualquier caso, Dios es declarado inconciliable con el mal: Sal 11,6.

97.11 "Amanece" corrigiendo una consonante, como Sal 112,4.

*Trasposición cristiana.* Heb 1,6 aplica a Cristo el v. 7 según la versión griega. Mt 25, 31-46 dramatiza en escena un juicio final. El 21,28 da a entender que para los elegidos será un momento de dicha.

**98 (97)**

(Sal 96; Is 40-55)

<sup>1</sup>Cantad al Señor un cántico nuevo  
porque ha hecho maravillas;  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

<sup>2</sup>El Señor da a conocer su victoria,  
revela su justicia a la vista de los pueblos.

<sup>3</sup>Se acordó de su lealtad y fidelidad  
para la Casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.

<sup>4</sup>Vi torea al Señor, tierra entera,  
gritad, aclamad, tañed:

<sup>5</sup>tañed la cítara para el Señor

98 *Género*. Himno a la realeza del Señor, gemelo del Sal 96 y miembro de la serie homogénea 93-99. Las relaciones, a veces identidad, con Isaías II son patentes, especialmente Is 52,7-10; 42,10-12; es conocido en el mismo autor el interés por la novedad de los sucesos y del anuncio. El verbo "gritad" (*psih*, 4) sólo figura aquí y en Is 40-55.

En la perspectiva histórica propuesta, interpreto así el salmo: El Señor Dios de Israel, que parecía vencido por los dioses de Babilonia, ha conseguido la "victoria": ha sido patente en el ámbito internacional (2). Ahora, con los suyos rescatados, vuelve (9) a su capital y su palacio, como rey triunfante, para tomar posesión de su legítimo reino universal (10). Israel es el primer beneficiario, los pueblos contemplan, la naturaleza se suma a la fiesta.

*Composición*. Atendiendo al esquema típico de imperativo y motivación, el salmo procede en dos ondas desiguales: invitación (1a), motivación (1b-3); invitación a la orquesta (4-6), invitación a la naturaleza (7-8), motivación (9). Es manifiesta la asimetría, provocada por la amplificación instrumental y la llamada a la creación. Reducido a esquema el argumento suena así: una vez ganada la victoria, el rey viene para instaurar un gobierno de justicia. Puede compararse con las situaciones de Saúl (1 Sm 8,20; 10,24), David (1 Sm 5,2).

98,1 Ap5,9; 14,3.

98,1-3 Notamos una "victoria" singular y "maravillas" plurales. La explicación está en

la cítara al son de instrumentos.

<sup>6</sup>Con clarines y al son de trompetas  
vitoread ante el Señor y Rey.

<sup>7</sup>Retumbe el mar y cuanto contiene,  
el orbe y cuantos lo habitan;

<sup>8</sup>batan palmas los ríos  
aclamen juntas las montañas

<sup>9</sup>delante del Señor, que ya llega,  
a regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia,  
a los pueblos con rectitud.

**99 (98)**

(Is 6,3)

El Señor reina, tiemblen las naciones,

el "recuerdo" del Señor, el cual ha sido coherente con su modo de proceder, ha mantenido su "lealtad". La acción ha sido a favor de Israel y "justa", la manifestación es universal: Israel es escenario de la actuación de Dios.

98,4-6 En la música instrumental y vocal reconoce el salmista un acto superior de alabanza. La vocal exalta la palabra, intensifica la expresión; la instrumental templea y acuerda los sonidos naturales.

98,7-8 También los ruidos de la naturaleza pueden incorporarse a la música: véanse Is 44,23; 49,13; 55,12.

98,9 "Viene": verbo poco frecuente predicado en sentido positivo de Dios; particularmente próximo es Is 40,5.10. El verbo tiene en primer lugar un significado espacial; en hebreo adquiere también un sentido temporal: el por-venir, el tiempo veni-dero, el año que viene. Este significado añadido abre el salmo a una proyección escatológica

*Trasposición cristiana*. El tema del "venir" se realiza en el "ad-viento", en el Mesías "que ha de venir"; doble advento, histórico y escatológico; ambos celebrados en nuestro advento litúrgico. El segundo tema es el reinado, dominante en el NT: universal y justo. Al "cántico nuevo" se refiere Ap 5,9s.

99 *Género*. Es el último de la serie de salmos de realeza del Señor, pero único en la serie 93-99 y en todo el salterio. El tema de la realeza unifica la composición imaginativa. Rey grande, soberano de pueblos, impresionante por su majestad; tiene un

entronizado sobre querubines, vacile la tierra.

<sup>2</sup>El Señor es grande en Sión,  
encumbrado sobre todos los pueblos.

<sup>3</sup>Confiesen su nombre, grande y terrible:  
Él es santo.

<sup>4</sup>El poder real ama la justicia  
tú has establecido la rectitud;  
tu administras para Jacob  
justicia y derecho.

<sup>5</sup>Ensalzad al Señor Dios nuestro,  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es Santo.

<sup>6</sup>Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,  
Samuel entre los que invocan su nombre:

invocaban al Señor y él respondía.

<sup>7</sup>Dios les hablaba desde la columna de nubes;  
cumplían sus órdenes y la ley que les dio.

<sup>8</sup>Señor Dios nuestro, tú les respondías.  
Tú eras para ellos un Dios de perdón,  
aunque vengador de sus maldades.

<sup>9</sup>Ensalzad al Señor Dios nuestro  
postraos hacia su monte santo:  
*Santo es el Señor nuestro Dios.*

## 100 (99)

<sup>1</sup>Vitorea al Señor, tierra entera,

trono sustentado por querubines y un estrado en el monte Sión. En su corte tres hombres privilegiados (no hay divinidades); es legislador que establece el régimen de la justicia, es ejecutivo, que administra la justicia; exige el cumplimiento de sus decretos, castiga y puede indultar. Los pueblos le rinden homenaje, sus ministros tratan con él. Es probable que el autor se haya inspirado en la vocación de Isaías (Is 6) o que ambos dependan de una fuente común: subrayo el "trisagio".

El *estribillo* proclama la santidad de Dios: título divino en el libro de Isaías, tema central de Ezequiel y de la tradición sacerdotal. Santidad y grandeza (3), como en Ez 38,23; santidad sobrecogedora (3), como en Sal 111, 9; santidad en la administración de la justicia (4), como en Is 5,16; santidad que perdona, como en Os 11,9; y castiga, como en Lv 10,2. La santidad de Dios no se deja domesticar ni manipular y se manifiesta en polaridades; cuanto más se acerca, más se hace sentir.

99.1 El esquema formal es AB / ab. La manifestación está sugerida por la reacción de los que asisten. El escenario es universal.

99.2 Capital del reino y residencia del Soberano: Sal 48,3. "Pueblos": borra todo vestigio de divinidades: compárese con 97,9.

99.3 Sujeto son los pueblos apenas mencionados; a no ser que el verbo tenga sentido impersonal. Sobre el nombre santo: Ez 36,22; 39,25.

99.4 Es dudoso el comienzo. Alternativa: 'Rey poderoso que ama...' Tomo el sustantivo hebreo como sustituto de la persona, como nosotros usamos majestad, autoridad, etc. De él se predicán tres cosas. La primera es una actitud, "ama", como Sal 45,8; la segunda es

instaurar un régimen de rectitud, como Sal 45,7; la tercera es la tarea del gobierno justo, como Sal 72,2. La comunidad se llama Jacob: véanse Sal 59,14; Is 29,23; 41,21.

99.5 "Estrado" puede ser el templo (Sal 132,7; 1 Cr 28,2), el monte santo (Lam 2,1), la tierra (Is 66,1).

99.6 La terna es insólita y extraña. Podemos considerar a Moisés como mediador de la ley, a Aarón como representante del sacerdocio, a Samuel como profeta. El autor los junta en el "sacerdocio". Pienso que con ello quiere subrayar su santidad o consagración, inscribiéndolos en la categoría que mejor la representa en su época. El Dios santo es accesible a la "llamada" e invocación.

99.7 La respuesta de Dios es oracular y misteriosa (cfr. Ex 24,15-18), Su contenido son las estipulaciones de la alianza, que toda la comunidad debe observar.

99.8 Castigar y perdonar es actividad propia del Dios de la alianza: Ex 34,7; Dt 5,9s; Jr 32,18.

99.9 "Dios nuestro" es título de alianza; "monte santo" sintetiza la elección de Jerusalén, lugar del templo. Allí se concentra e intensifica la manifestación de su santidad.

*Trasposición cristiana.* El tema de la santidad atraviesa todo el NT. Empezamos por el padrenuestro. Después aplicamos el trisagio a la Trinidad. Al Padre (Jn 17,11; Ap 15,3s; 16,5); al Hijo (Le 1,35; Jn 6,69); al Espíritu Santo, protagonista de Hch. En consecuencia, toda la comunidad cristiana debe ser santa y consagrada: Jn 17,19; 1 Pe 1,15s.

100 Himno con invitatorio ampliado y motivación simplificada. El invitatorio se articula

<sup>2</sup>servid al Señor con alegría  
 entrad a su presencia aclamando.

<sup>3</sup>Sabed que el Señor es Dios,  
 él nos hizo y somos suyos,  
 pueblo suyo y ovejas de su aprisco.

<sup>4</sup>Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
 por sus atrios con himnos,  
 dadle gracias, bendecid su nombre:

<sup>5</sup>«El Señor es bueno, su misericordia es eterna,  
 su fidelidad de edad en edad».

## 101 (100)

(Sal 72; 2 Sm 23,1-7)

'Voy a cantar la bondad y la justicia:

en siete imperativos, de los cuales el central da contenido concreto a la alabanza. El último verso es el texto de la bendición. En un horizonte universal, de "la tierra entera" se coloca la elección de un rebaño. El contexto es cúllico, como una procesión de "entrada": "puertas, atrios, presencia".

100.2. "Servid" puede tener sentido genérico, venerar, o restringido, dar culto.

100.3. "Sabed" es imperativo raro: tiene el peso de reconocer. El complemento "nos" se estrecha al pueblo. "Nos ha hecho" físicamente por la bendición patriarcal de la fecundidad (Gn 12,2); políticamente, haciendo de una masa de esclavos una nación libre; religiosamente por la alianza.

100.5. "Bondad, fidelidad y lealtad" forman parte de la proclamación litúrgica, desde Ex 34,6 en adelante.

*Trasposición cristiana.* "Nos hizo" se puede ensanchar para que abarque a todos los hombres (Hch 17,26); se puede estrechar a la Iglesia como rebaño del buen pastor (Jn 10,12-16).

101 *Género y situación.* Comienza como himno o canto con acompañamiento en honor del Señor. De repente el orante empieza a enumerar sus propósitos de buen gobierno. Hace sentido en boca de un rey o gobernante al comenzar su mandato. Algunos los han calificado de "espejo de príncipes", otros, de discurso de la corona, incluso de juramento de la constitución teocrática por parte del rey; y aducen Dt 17,18s. Lo curioso es que una declaración de buenos propósitos se califique de canto en honor del Señor. Pero la paradoja es parte del sentido: si otros cantan la libertad o la alegría, el autor canta la justicia con la misericordia.

También es extraña la pregunta del v. 2 ¿cuándo vendrás a mí? Como si Dios, en respuesta a los buenos propósitos debiera acudir a una cita con el gobernante. Creo que el

salmo está estilizado como si lo pronunciara David antes de trasladar el arca a su casa: 2 Sm 6,9.12. El salmo viene detrás de la serie 93-99: ¿tiene relación con ella? El 98 anuncia la "venida" del Señor, el 99 enuncia la dimensión ética de la justicia divina. En éste el Señor viene a ejercer su gobierno justo por medio de un gobernante "según su corazón".

*Composición.* Tras la introducción (1-2a) sigue la enumeración, que no se presta a refinamientos. Baste advertir la alternancia de positivo y negativo, especificación de hacer el bien / apartarse del mal.

*Justicia y misericordia.* La justicia alcanza a subditos y colaboradores. En vez de fijarse en las víctimas como p. ej. el 72, el salmo se fija en "malvados y malhechores": hay que hacerles frente para proteger a los oprimidos. A los colaboradores dedica mucha atención el orante. Siendo en Israel la monarquía absolutista, aunque sometida a la ley del Señor y a la palabra profética, la elección de colaboradores era decisiva. Nos parece obvio, pero es interesante que el salmo le dé un respaldo litúrgico y teológico. Léanse como ilustración: Prov 20,26; 25,5; 29,2; Eclo 10,1s; y la síntesis perfecta de Is 32,1.

La justicia estará temperada por la misericordia. ¿Son cualidades de Dios o del hombre? El comienzo himnico nos hace pensar que son de Dios, el resto del salmo nos asegura que son del hombre. Digamos que la conducta del rey es imitación y mediación de la acción divina. ¿En qué relación se encuentran ambas? Son complementarias: justicia sin piedad puede ser despiadada, inhumana. Los griegos añadian a la *dikaio syne* la *epieikeia*, los romanos a la *iustitia* la *aequitas*. Un caso egregio de tensión se lee en 2 Sm 14; enuncia la doctrina Sab 12,18s.

101,1 La bina se lee en la versión griega de Prov 20,28. Si el orante es el fingido David, el canto alude a su actividad musical: 1 Sm 16,14-23; 1 Cr 15-16; 25.

para ti es mi música, Señor.

<sup>2</sup>Voy a explicar el camino perfecto:  
¿Cuándo vendrás a mí?

Quiero proceder con recta conciencia  
dentro de mi casa.

<sup>3</sup>No dedicaré mi atención a asuntos indignos;  
aborrezco las acciones criminales  
y no se me pegarán.

<sup>4</sup>Lejos de mí una conciencia torcida,  
no quiero trato con la maldad.

<sup>5</sup>Al que en secreto difama a su prójimo  
lo haré callar.

Ojos engreídos, mentes ambiciosas,  
no los soportaré...

<sup>6</sup>Pongo los ojos en\* gente de fiar

para que habiten conmigo.

El que sigue un camino perfecto  
estará a mi servicio.

<sup>7</sup>No habitará dentro de mi casa  
quien cometa fraudes.

<sup>8</sup>El que dice mentiras  
no durará en mi presencia.

<sup>9</sup>Cada mañana haré callar  
a los malvados del país,  
para excluir de la Ciudad de Dios  
a todos los malhechores.

## 102 (101)

(Sal 33; 74; 79)

<sup>2</sup>Señor, escucha mi súplica,

**101.2** "Explicar" es un verbo sapiencial. El "camino" es el modo de proceder de Dios: en boca de David, Sal 18,31.33. Se invierten los papeles: en vez de ir el hombre a la casa de Dios, va Dios a la casa del hombre. "Con recta conciencia" se dice del rey de Guerar (Gn 20,5), de David (1 Re 9,4; Sal 78,72. "Dentro de mi casa": la casa - dinastía ocupa puesto central en la teología de la monarquía; en el salmo es central el eje espacial. Es como una limpieza general, empezando por palacio y siguiendo por la capital del reino. El supuesto David emprende una purificación ética del gobierno preparando la venida del Señor.

**101.3** "Indignos": el adjetivo hebreo denota delitos graves. "Aborrezco": Prov 16,12. "No se me pegará": Job 31,7 en el juramento de inocencia.

**101.4** "Torcida", tortuosa: Prov 11,20; 17,20.

**101.5** "Difama" es verbo raro: sólo se lee aquí y en Prov 30,10. "Soberbia, ambición, codicia" son la raíz del mal gobierno: véase Prov 21,4.

**101.6** Parte positiva en la elección de colaboradores: compárese con Eclo 37,7-15 para la esfera privada. "De fiar": como Moisés (Nm 12,7), Samuel (1 Sm 3,20), testigos (Is 8,2), un recadero (Prov 25,13). \* = O: *escojo*.

**101,9** La mañana es hora de pronunciar sentencia: Jr 21,12; 2 Sm 15,2. El rey sueña con una ciudad ideal en la que no queden malvados, puesto que es la ciudad del Señor.

*Trasposición cristiana.* Por su visión lúcida y su concentración ética, el salmo conserva validez. ¿Es aplicable también al gobierno de la Iglesia? Habrá que preguntar si ambición y codicia están extirpadas, si el engaño y difamación como recurso ya no tienta. Si quienes ejercen el poder en la Iglesia muchas veces presiden el culto, recuerden que un examen de conciencia y un propósito articulado de buen gobierno también son música para el Señor.

**102 Género y situación.** Súplica por la capital en ruinas, durante el destierro o inmediatamente después. Recoge del género algunos temas, omite y cambia otros. No se mencionan los enemigos de la nación, falta la promesa de acción de gracias, la esperanza o confianza están implícitas. La desgracia de la ciudad se funde con la situación personal del orante y provoca una meditación sobre la eternidad de Dios. El género suministra un molde para ser quebrado.

Son constitutivas del poema la dualidad orante / ciudad y la dimensión temporal. Yo o Sión: ¿cuál es el arranque de la súplica? Caben dos respuestas: a) la desgracia personal lo hace sensible a la desgracia nacional; b) la desgracia nacional agudiza el sufrimiento personal; c) o bien lo decisivo es la tensión entre los dos sentimientos.

El salmo comienza como súplica individual (2-3) y sigue con el recuento de sus penas (4-12), como el Sal 77; sólo que el

que mi grito de socorro llegue a ti.

<sup>3</sup>No me escondas el rostro  
en mi aprieto.

Préstame oído cuando te llamo,  
respóndeme pronto.

<sup>4</sup>Que mis días se desvanecen como humo  
y mis huesos queman como brasas.

<sup>5</sup>Mi corazón herido se agosta como hierba,  
pues me olvido de comer mi pan.

<sup>6</sup>Al son de mis quejidos  
se me pega la piel a los huesos.

<sup>7</sup>Estoy como lechuza en el páramo,  
estoy como búho entre ruinas.

<sup>8</sup>Estoy desvelado\* y me siento  
como pájaro sin pareja en el tejado.

<sup>9</sup>Todo el día me afrontan mis enemigos,  
furiosos contra mí me maldicen.

<sup>10</sup>En vez de pan como ceniza,  
mezclo mi bebida con llanto;  
"por tu cólera y tu indignación,  
porque me alzaste en vilo y me arrojaste.

<sup>12</sup>Mis días son una sombra que se alarga

orante trasciende su experiencia personal en dos dimensiones: la comunitaria, porque es miembro del pueblo y siente como propio el dolor de la capital (15); la temporal, porque su corta vida (4.12.24s) es un segmento en la serie de generaciones (29) que continúan, y quiere dejar un legado escrito (19) para los venideros. Ambas dimensiones quedan acogidas en la universalidad y perduración de Dios, que abarca otras naciones (16.23), que desborda las generaciones (25).

Apunto datos para el estudio de los dos ejes *semánticos*: el tiempo, la sociedad, a) La dimensión inferior del tiempo es la vida humana del orante, que amenaza malograrse: cfr. Is 38,10-12. De modo paralelo, la ciudad parece malograda: véase el "resucitar, vivificar" de Neh 3,34. Confronta su breve vida con la duración de Dios, que supera: la vida de un individuo, de las generaciones, la duración del cosmos (26s). b) En la primera parte del salmo el orante está solo (8) encerrado en su dolor (5s). Rompe el cerco y se hace consciente del dolor de la ciudad amada (14s); todo un pueblo comparte ese dolor (15); otros pueblos celebrarán la restauración (16.23). Los dos ejes se cruzan en los versos 17-19.

*Desarrollo.* Ni el género ni los dos ejes producen un desarrollo simple: el lirismo impera sobre la arquitectura. Llama la atención la abundancia de comparaciones (4-12 y 27).

102,2-3 La introducción es más bien convencional, con una nota de urgencia (eje temporal): compárese con 69,17s y 143,7.

102,4 "Mis días": se anuncia el tema del tiempo. Vemos el humo, adivinamos el fuego (cfr. Ez 24,10). Como si cada día fuera un poco de combustible con que alimentar el

horrible fuego interior: véanse Sal 37,20; 69,4.

102.5 El corazón puede sintetizar aquí toda la interioridad, que se va secando por falta de alimento; como la hierba: Sal 90,5s.

102.6 "Al son": es extraña la relación del sonido con el estar demacrado: compárese con Job 33,20s. Algunos comentaristas añaden un verbo antes.

102,7-9 Soledad y hostilidad verbal parecen excluirse; no es caso único en el género súplica de enfermo, p. ej. Sal 31.

102.7 Son animales impuros, tomados quizá de listas legales: Lv 11,17s; Dt 14,16s: véase la descripción de Is 13,20-22; 34,13-15. El desierto puede sugerir el destierro, las ruinas preparan la visión de la ciudad reducida a escombros.

102.8 Is 34,14s. \* O: *gimiendo*.

102.9 "Furiosos" o dementes, o que me declaran demente. Los juramentos podrían ser conjuros o hechicerías, tan comunes en un tipo de plegarias mesopotámicas.

102.10 "Ceniza y llanto" pertenecen al ritual del luto por una muerte o una desgracia. En los funerales se solía ofrecer un banquete como comida y bebida de consuelo (Jr 16,7): en el luto del orante no hay más que los puros signos del luto.

102.11 En su sufrimiento extremo, en su vida malograda, el orante reconoce la cólera de Dios. Porque toma en serio al hombre se encoleriza Dios. Lo mismo encontramos en las Lamentaciones y en el Sal 90,7.11. Es tremendo el segundo hemistiquio: imagen de una vida malograda, del destino de los judíos desterrados, ¿de la humanidad mortal?

102,12-13 Tomo juntos los dos versos para subrayar el contraste: "y yo / pero tú",

y yo me voy secando como hierba.

- <sup>13</sup>Tú, en cambio, Señor, reinas siempre,  
tu nombre pasa de una generación a otra.  
<sup>14</sup>Tú te levantarás y te compadecerás de Sión,  
que es hora de piedad, ha llegado el plazo.  
<sup>15</sup>Tus siervos aman sus piedras,  
les duele hasta su polvo.  
<sup>16</sup>Los paganos respetarán tu nombre, Señor,  
todos los reyes del mundo, tu gloria.  
<sup>17</sup>Cuando el Señor reconstruya Sión  
y aparezca en su gloria,  
<sup>18</sup>y se vuelva a las súplicas de los indefensos  
y no desprecie su súplica,  
<sup>19</sup>quede esto escrito para la generación futura,  
y el pueblo recreado alabaré al Señor:  
<sup>20</sup>Que el Señor se ha asomado  
desde su excelso santuario

- desde el cielo se ha fijado en la tierra,  
<sup>21</sup>para escuchar los lamentos de los cautivos  
y librar a los condenados a muerte.  
<sup>22</sup>Así se anunciará en Sión la fama del Señor  
y su alabanza en Jerusalén,  
<sup>23</sup>cuando se reúnan unánimes los pueblos  
y los reinos para servir\* al Señor.  
<sup>24</sup>Él agotó mis fuerzas por el camino  
y acortó mis días.  
<sup>25</sup>Yo dije: Dios mío,  
no me arrebatas a la mitad de mis días,  
tus años se miden por generaciones.  
<sup>26</sup>Al principio cimentaste la tierra,  
el cielo es obra de tus manos:  
<sup>27</sup>ellos perecerán, tú permaneces,  
se gastarán como la ropa,  
serán como vestido que se muda.

"días / generaciones". La imagen de la "sombra" es frecuente: Sal 109,23; 144,4; Job 8,9; 14,2; Ecl 6,12; Sab 2,5. De la "hierba": Is 37,27. "Reinas siempre". Con fórmula muy semejante, Lam 5,19 ve en la perduración del Señor una esperanza para Sión. "El nombre" acompaña a las generaciones porque así lo manifestó él mismo: Ex 3,15.

102,14-16 La súplica cambia de enfoque y mira a la ciudad con afecto intenso. Del Señor apela a las cualidades tradicionales, "compasión y piedad": Ex 34,6; Jon 4,2; Sal 86,15 etc. Del pueblo comenta el amor tierno y compasivo por la capital: compárese con Ez 24,21. De los enemigos predice un género "respetar, venerar". La relación entre dolor personal y pena por la ciudad, con otras coincidencias temáticas, se puede apreciar leyendo entera la tercera Lamentación; en concreto los versos 4.8.22.43.48.50.61.

102,14 Con la tranquila duración de Dios se enfrenta la impaciencia humana, que le recuerda a Dios sus plazos: Hab 2,3.

102,15 El orante con sus compañeros intentan contagiarte a Dios su compasión; ¿o están, sin saberlo, contagiándose ellos de la compasión divina?

102,16 No se trata todavía de conversión formal, sino de reconocimiento del Dios extranjero: véase Is 59,19.

102,17-23 Es muy difícil acertar con el correcto reparto sintáctico de estos versos, por la ambigüedad de la partícula *kj*, y por la

indecisión de los tiempos verbales. A través de nuestra perplejidad se abre paso una percepción clara: que Sión será reconstruida, que el hecho se ha de registrar por escrito, que redundará en un culto universal del Señor.

102,17. La reconstrucción es tema central en Ez 36,33-36; Is 54,11s; Am 9,11; Sal 51,20.

102,19 "Escribirlo" arguye una lúcida y firme conciencia histórica sobre el destino del pueblo: Is 30,8; Jr 30,2; Job 19,24.

102,20 "Se asoma": vigilante en Sal 14,2, benévolo en Dt 26,15.

102,21 No basta reconstruir la ciudad si faltan hombres para repoblarla: Is 49,22. Los "condenados a muerte" están encerrados en una mazmorra esperando la ejecución: cfr. Ez 37,11s.

102,23 El culto es más que el reconocimiento genérico (16): quizá se inspire en Is 2,2-5; Sof 3,9s. Con esta visión gloriosa, sobrepuesta a un panorama de ruinas, podría terminar el salmo. Pero, tras una pausa, la visión se desvanece, y el orante se repliega sobre sí. \* O: *dar culto*.

102,24-25 Por el camino de la vida, agotado y desfallecido, incapaz de alcanzar el término normal.

102,26 Salta a la duración cósmica para desbordarla: Is 48,12s; Job 38,4.21.

102,27 ¿Piensa que, consumidos cielos y tierra, Dios creará otros nuevos de recambio? Is 66,22 es casi una respuesta.



- <sup>28</sup>Tú en cambio eres aquel  
cuyos años no se acaban.  
<sup>29</sup>Los hijos de tus siervos y su linaje  
habitarán establemente en tu presencia.

## 103 (102)

(Eclo 18,8-14)

•Bendice, alma mía, al Señor

- y todo mi interior,  
a su santo nombre.  
<sup>2</sup>Bendice, alma mía, al Señor  
y no olvides sus beneficios.

- <sup>3</sup>Él perdona todas tus culpas,  
^ cura todas tus dolencias.  
<sup>4</sup>Él rescata tu vida de la fosa  
y te corona con su bondad y compasión.

102,28. Suena como eco de la autopresentación de Dios: 'atta hu 7 'ani hu' Tú eres /Yo soy, Is 41,4; 43,10; 48,12.

102,29 Termina con una confesión de esperanza: no en la inmortalidad personal, sino la del pueblo.

*Trasposición cristiana.* Heb 1,10-12 cita los versos 26-28 para exaltar la dignidad del Hijo de Dios. También podemos ensayar la lectura eclesiológica: el salmo nos enseña a inscribir nuestras penas personales en un contexto ancho. Creyendo en la resurrección, esperamos que nuestros cuerpos serán reconstruidos.

103 *Género.* Es una acción de gracias muy próxima al himno. El verbo *brk*, cuando responde a un beneficio recibido, significa agradecer. El salmo lo repite dos veces al comienzo y tres al final. Invitados son: primero el yo, en un desdoblamiento conocido, como una movilización total de la persona. Al final, criaturas celestes, "ángeles y ejércitos" (estelares) y todas las obras creadas. Motivación: primero seis participios, que fijan acciones o actividades divinas (3-6); siguen otros recursos, como la cuádruple negación (9-10), la triple comparación (11-14), la antítesis (15-17). El tema central es la misericordia, con referencia a Moisés y la alianza (7-8.17-18).

Misericordia ¿para quién? El salmo comienza con un asunto personal. En el v. 10 pasa al plural: "nosotros", (el pueblo de la alianza); pero en el v. 14 se remonta a la creación del hombre. Se da un doble proceso, de ensanchamiento y estrechamiento. De lo personal al pueblo, a la humanidad. Del presente a la historia, a la eternidad de Dios. En sentido opuesto: una misericordia fundada en la condición humana se concentra en un pueblo, condicionada por la observancia de los mandamientos.

*Situación o arranque.* Tres alternativas. a) Podemos imaginar que el orante ha sido "cu-

rado" (3), salvado de la muerte (4); inundado de gozo agradecido, se va abriendo a un horizonte amplio, b) Que los desterrados "oprimidos" (6) han obtenido la libertad y han vuelto a la patria: en ese hecho se ha manifestado de nuevo lo que la tradición contaba de Moisés y la alianza; uno de los repatriados introduce su experiencia personal (1-2). c) Un judío devoto medita el título divino "compasivo y clemente" (8) y lo proyecta a su experiencia personal, a la vida del pueblo, a los hombres en general. Las tres hipótesis iluminan la estructura mental del salmo.

La tradición de Moisés: hay que comparar 17-18 con Ex 20,6; el v. 8 con Ex 34,6. Las *comparaciones*. La de la hierba es corriente, p. ej. Sal 102,5,12; Is 40,7s. La del águila: Is 40,31. Las comparaciones cósmicas son de altura y distancia: la altura máxima, que es el cielo: Sal 36,6; 57,11; la distancia máxima, que son los extremos del orbe habitado. Como a estas comparaciones impresionantes les falta la emoción humana, el autor recurre al símbolo de la paternidad divina, bien establecido en la tradición bíblica: Ex 4,23; Dt 8,5; Is 1,2; Os 11,8s; Jr 31,20. El padre perdona porque conoce y comprende.

103.2 "Beneficios": un uso de "retribución" benéfica raro, compartido sólo con 2 Cr 32,25 y dos proverbios impersonales.

103,3-6 Los seis participios son enumerativos. Podemos agrupar tres: perdona el pecado, causa, cura la enfermedad, consecuencia, salva de la muerte, castigo o destino. Los otros tres introducen la terna "compasión, misericordia, bondad" y la bina "justicia y derecho" a favor de los "oprimidos".

103.3 El "perdonador": el verbo hebreo es raro en el salterio: 25,11, el adjetivo en 86,5, el sustantivo en 130,4. "Médico": Ex 15,26 y otros.

103.4 "Rescatador" título y acción frecuentes en Is 40-55: significa recobrar una

- <sup>5</sup>Él te sacia de bienes en la adolescencia  
y tu juventud se renueva como la de un águila.
- <sup>6</sup>El Señor hace justicia  
y defiende a los oprimidos.
- <sup>7</sup>Enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los israelitas.
- <sup>8</sup>«El Señor es compasivo y clemente,  
paciente y misericordioso».
- <sup>9</sup>No está siempre pleiteando  
ni guarda rencor perpetuo.
- <sup>10</sup>No nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.  
"Pues como se eleva el cielo sobre la tierra,  
así vence su misericordia a sus fieles.
- <sup>12</sup>Como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.
- <sup>13</sup>Como un padre se enternece con sus hijos,  
así se enternece el Señor con sus fieles.

- <sup>14</sup>Pues él conoce nuestra condición  
y se acuerda de que somos barro.
- <sup>15</sup>El hombre dura lo que la hierba,  
florece como flor campestre,  
<sup>16</sup>que el viento la roza, y ya no existe,  
su puesto no vuelve a verla.
- <sup>17</sup>Pero la misericordia del Señor con sus fieles  
dura desde siempre hasta siempre;  
su justicia pasa de hijos a nietos,  
<sup>18</sup>para los que guardan la alianza  
y recitan y cumplen sus mandatos.
- <sup>19</sup>El Señor afirmó en el cielo su trono,  
su reinado gobierna el universo.
- <sup>20</sup>Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes,  
prontos a cumplir su palabra.
- <sup>2</sup>Benedicid al Señor, ejércitos suyos,

propiedad o una libertad: rescate extremo, del poder de la Muerte. "Coronador": puede significar ceñir una corona o turbante y también, rodear protegiendo. Aquí encaja mejor el segundo significado.

103.5 "Saciador": puede incluir bienes materiales y espirituales. "Como un águila": superada una enfermedad mortal, el hombre se siente rejuvenecido.

103.6 Hace de charnela. Mirando hacia atrás, generaliza la experiencia personal; mirando adelante, sugiere la primera etapa de Moisés, la "opresión" en Egipto; en Babilonia según Jr 50,33.

103.7 Por la ley del paralelismo, los dos predicados valen para los dos sujetos: véase Ex 19,13. 8. En Ex 34,6 se presenta la fórmula como autoproclamación del Señor. Otros textos litúrgicos ofrecen con variaciones la fórmula: Jl 2,13; Jon 4,2; Sal 86,15; 145,8; Neh9,17.

103,9-10 Empieza el comentario con cuatro oraciones negativas, que no niegan los verbos, sino los adverbios. Acusa y pleitea, pero no perpetuamente; paga y castiga, pero no como merecemos. A la queja de Lam 5,20, a la pregunta de Sal 77,8 responde: "no para siempre"; el doble castigo de Is 40,1 lo corrige: "no como merecemos". La medida del castigo no es el delito, porque su justicia está temperada y superada por la misericordia.

103,11-13 Las tres comparaciones ya comentadas.

103,14 Términos de alfarería. Nadie como el alfarero conoce el material empleado y el modelado impreso (Gn 6,5). Nuestra fragilidad de cerámica es nuestra mayor ventaja, porque nuestro alfarero es nuestro padre. Léase el desarrollo paralelo de Eclo 18,8-14.

103,15-16 El hombre de barro tiene una vida vegetal: de humilde hierba, de belleza efímera e indefensa. Tiene un lugar en el suelo, en el mundo; cuando se va, no vuelve, y el lugar acostumbrado lo espera en vano.

103,17-18 La "misericordia" parece limitarse a la comunidad de los fieles, se desplaza hacia la lealtad debida a la "alianza"; la "justicia" es exigencia de observancia. Entonces, ¿es una misericordia condicionada? Cabe otra explicación: que, una vez perdonados, se enmienden y cumplan los mandamientos; lo contrario sería presunción: Eclo 5,4-6. La misericordia y el perdón no son carta blanca para el delito.

103,19 Este verso nos coge por sorpresa. Lo justificamos suponiendo que el Señor se sienta después de la victoria de la misericordia y para recibir el homenaje de su corte y de la creación.

103,20-21 La equivalencia o vinculación de "ángeles" y "astros" la podemos apreciar comparando textos de Job que, tratando el mismo tema, cambian los sujetos: 4,18; 15, 15; 25,3,5; 38,7. Los seres celestes están al servicio inmediato del Señor para cumplir sus encargos.

servidores que cumplís su voluntad.  
 22 Bendecid al Señor, todas sus obras,  
 en todo lugar de su imperio.  
 Bendice, alma mía, al Señor.

## 104 (103)

(Eclo 43)

•Bendice, alma mía, al Señor:

103,22 Todas sus "obras" o criaturas: el salmo 148 las enumerará.

*Trasposición cristiana.* Este salmo anticipa la revelación por Jesús de la paternidad de Dios, tema central del evangelio de Juan, Puestos a escoger, recordemos el padre-nuestro, la oración en la cruz (Le 23,34), la parábola del hijo pródigo, la revelación de Mt 11,25-27; Le 10,21 s.

**104 Género.** Himno al Señor por la creación, no de la creación: las criaturas no son invitadas a alabar; ellas provocan la alabanza del hombre al Creador: véanse Sab13,5; Rom 1,20.

*El hombre en la creación,* a) *El homo faber.* La originalidad del salmo consiste en englobar al hombre armónicamente dentro de la naturaleza. Ocupa nada más los versos 14s y 23. Los animales disponen de ríos para beber (11) y piden a Dios su comida (21). El hombre "sale a sus faenas hasta el atardecer", respetando el ritmo del tiempo, para sacar pan y vino y aceite. No lo encuentra hecho, tiene que interponer su trabajo artesano. Lo artificial es lo natural del hombre. Su trabajo es sereno y productivo: no es el Adán de Gn 3. En consecuencia, también el *homo faber* revela a Dios.

b) *El hombre navegante.* Es curioso el interés del poeta por el elemento acuático (3.6.7.9.10-11.13). Hay otras aguas que no son el océano hostil, sino un mar tranquilo, comedido. Ese mar ofrece su espalda a las naves que el hombre construye. Y el hombre deja su elemento y se confía y domina el elemento extraño: el mar donde no se siembra ni se edifica.

c) *El hombre contemplador.* Fuera del poema hay un hombre que se sienta a mirar cómo los otros se afanan, trabajan y descansan. Contemplar es más que observar, es penetrar a través de superficies traslúcidas. Contemplando se equilibra el afán fabril. El poeta es contemplador activo, artesano: su tarea es transformar en palabra poética su experiencia contemplativa para hacerla comu-

nicable, participable. Su producto, el poema, alimenta el espíritu no menos que pan y vino el cuerpo; además, el poema no se consume, permanece: léase Eclo 42,25; 43,31; 39,14.

*Dios y el poeta.* El Creador de Gn 1 es soberano que da órdenes, es artesano que hace, contempla su obra y le agrada. La obra bella, bien hecha es paga del artesano. Pues bien, el poeta espera que a Dios le agrade también su obra poética (33s), que es su ofrenda; así podrá participar en el gozo de Dios (34).

*Composición, o mejor, desarrollo.* Después del brevísimo invitatorio, canta a Dios en el cielo (1-9); siguen nueve versos dedicados a la tierra, alternando el mundo salvaje (10-12) con el domesticado (13-15) y otra vez el salvaje (16-18); describe después el ritmo de día y noche con sus correspondientes actividades (19-23); se cierra con una exclamación que podría ser el final del poema, en inclusión (24). En ese punto es como si el poeta se hubiera olvidado de algo o no quisiera terminar. Empieza con una visión marina (15-16); el "ellos" del v. 27 son las "criaturas" del v. 24, mientras que 27-28 empalman con el v. 21; 29-30 contemplan el ritmo misterioso de la vida y la muerte; el v. 31 podría ser la conclusión, que se alarga en el v. 32; 33-34 son la dedicatoria. Y antes de volver al invitatorio suena una imprecación inesperada (35).

**104,1b-9** El Dios creador de Gn está fuera de su creación. El del presente salmo está presente en ella como soberano. Se presenta con vestiduras regias, se ha construido un palacio en las alturas. Cuando sale a recorrer sus dominios, dispone de una carroza de nubes o de cabalgaduras aladas de vientos. Despacha a sus servidores con mensajes y encargos. Cimienta sólidamente la tierra. Y si allá abajo, una de sus criaturas se rebela e intenta asaltar a otra, el océano a la tierra, con un bufido la reprime, e impone su orden distribuyendo zonas y trazando fronteras. No hay otros dioses en su corte; no hay batalla dramática.

Señor Dios mío, eres inmenso.

- Te revistes de belleza y majestad,  
<sup>2</sup>la luz te envuelve como un manto.  
 Despliegas los cielos como una tienda,  
<sup>3</sup>tus altos salones techados sobre las aguas.  
 Las nubes te sirven de carroza  
 y te paseas en las alas del viento.  
<sup>4</sup>Los vientos te sirven de mensajeros,  
 el fuego llameante, de ministro.  
<sup>5</sup>Asentaste la tierra sobre su cimiento  
 y no vacilará nunca jamás.  
<sup>6</sup>La cubriste con el vestido del océano;  
 y las aguas asaltaron las montañas.  
<sup>7</sup>Pero a tu bramido huyeron,  
 al fragor de tu trueno se precipitaron,  
<sup>8</sup>mientras subían los montes y bajaban los valles,  
 cada cual al puesto asignado.  
 Trazaste una frontera infranqueable,  
 para que no vuelvan a cubrir la tierra.

- <sup>10</sup>De los manantiales sacas torrentes  
 que fluyen entre los montes;  
 "en ellos se abrevan los animales salvajes,  
 el asno salvaje apaga su sed.  
<sup>12</sup>Junto a ellos habitan las aves del cielo  
 Desde las frondas envían su canción.  
<sup>13</sup>Desde tus salones riegas las montañas,  
 y la tierra se sacia de tu acción fecunda.  
<sup>4</sup>Haces brotar hierba para el ganado  
 y forraje para las tareas del hombre:  
<sup>15</sup>para que saque pan de los campos  
 y vino que le alegra el ánimo,  
 y aceite que da brillo a su rostro,  
 y alimento que lo fortalece.  
<sup>16</sup>Se llenan de savia  
 los árboles del Señor,  
 los cedros del Líbano que él plantó.  
<sup>17</sup>Allí anidan los pájaros,  
 en su cima pone casa la cigüeña.  
<sup>18</sup>Los riscos son para las cabras  
 y las peñas, madrigueras de tejones.

104,1b-2a Como en Gn 1, la primera criatura mencionada es la luz; pero ¡qué diversa es la función! Aquí es un manto que revela la majestad.

104,2b-3a Corresponde a la segunda criatura de Gn 2. Pero, en vez de "firmamento" o bóveda, aparece un pabellón con salones superiores, por encima de las aguas celestes.

104,3b-4 Serie de meteoros: nubes y vientos pacíficos (Is 19,1; Sal 18,11). Vientos móviles y veloces sirven de recaderos (Sal 148,8; Eclo 39,28); el fuego son los rayos y relámpagos.

104,5-6 El tercer día de Gn 1 se emplea en separar la tierra firme del mar. Lo mismo aquí. El formidable *tehom* queda reducido a vestidura: la tierra se viste de océano. Algunos interpretan 6b: "las aguas estaban sobre las montañas"; pero no es ése el significado normal del verbo, y además, el reproche que sigue presupone una conducta reprochable. Pero no excluyo una alusión al diluvio (9).

104,7 Encontramos pintoresco el "bufido" divino, pero es expresión corriente: léase una excelente ilustración en Is 17,12s.

104,8 Lo tomo como descripción poética de lo que nosotros llamamos movimientos geológicos: compárese con Sal 65,7. Otros piensan que el sujeto son las aguas que suben y bajan.

104,9 A los hebreos les ha fascinado la misteriosa, blanda y segura, frontera de tierra y mar, y los poetas han expresado su estupor de formas diversas; un buen ejemplo es Job 38,1 Os.

104,10-12 Estos tres versos son en el AT lo más cercano a un intento de paisaje literario, en pinceladas sin desarrollar. El paisaje está animado y regido por el agua: el poeta la ve brotar en manantiales, fluir entre montañas, atraer animales sedientos, regar árboles donde anidan y cantan pájaros.

104,13-15 Cuatro versos se ocupan de la tierra fértil por sí o cultivada. La acción de Dios es sustentadora y activadora de la actividad de sus criaturas. Según Gn 1, el tercer día creó Dios plantas de semilla y árboles frutales. La actividad del labrador se inserta en este contexto.

104,13 "Tareas": si se toma el sustantivo hebreo como abstracto por concreto, significa las bestias de labor: véase Prov 14,4.

104,14-15 Escoge tres productos básicos, que no faltan en las listas de productos esenciales: Eclo 38,26.

104,16-18 Volvemos a la zona silvestre y montaraz. A los corpulentos árboles que el hombre no ha plantado ni cultivado: también de ellos se ocupa el Señor. El Líbano con sus cedros representa una región no habitable, difícilmente accesible y codiciada desde la

<sup>19</sup>Hiciste la luna con sus fases  
y el sol que conoce su ocaso.  
<sup>20</sup>Traes tinieblas y se hace de noche,  
y rondan las fieras de la selva.  
<sup>21</sup>Los cachorros rugen por su presa  
reclamando a Dios su comida.  
<sup>22</sup>Cuando brilla el sol, se recogen  
para tumbarse en sus guaridas.  
<sup>23</sup>El hombre sale a sus faenas,  
a su labranza hasta el atardecer.  
<sup>24</sup>¡Cuántas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con maestría:  
la tierra está llena de tus criaturas!

<sup>25</sup>Ahí está el mar: ancho y dilatado,  
en él bullen sin número  
animales pequeños y grandes;

<sup>26</sup>lo surcan las naves, y el Leviatán  
que hiciste para jugar con él.

<sup>27</sup>Todos ellos aguardan  
a que les echas comida a su tiempo;  
<sup>28</sup>se la echas y la atrapan,  
abres la mano y se sacian de bienes.  
<sup>29</sup>Escondes el rostro y se espantan,  
les retiras el aliento y perecen  
y vuelven al polvo.  
<sup>30</sup>Envías tu aliento y los recreas  
y renuevas la faz de la tierra.

<sup>31</sup>¡Gloria al Señor por siempre  
y goce el Señor con sus obras!  
<sup>32</sup>Cuando mira la tierra, ella tiembla,  
toca los montes, y echan humo.

antigüedad; pero no despoblada de aves y animales salvajes.

104,19-20 En una división tripartita de cielo, tierra y mar, éste sería el puesto oportuno para el tercero. El poeta prefiere pasar a otra categoría, ligada a la creación del cuarto día: el sol y la luna, que marcan el ritmo del día y la noche y el ciclo de meses y estaciones.

104,20-21 La creación de animales en Gn 1 está repartida entre el quinto y sexto día. El salmo los reparte en zonas: celestes, acuáticos, terrestres. El rugido del león es interpretado pacíficamente, como petición dirigida al Creador. Dios "trae las tinieblas": las controla, ya no son caóticas.

104,22 Como los animales tienen sus puestos asignados (17s), así tienen las fieras sus tiempos definidos, diversos de los humanos.

104,23 Recoge las últimas palabras del v. 14. El trabajo humano, del labrador, es diurno: cfr. Sal 127,2; para trabajos nocturnos véase Eclo 38,27.

104,24 Las "obras" incluyen toda la variada actividad divina. "Maestría" es el saber hacer, la sabiduría del artesano. "La tierra está llena": Is 45,18. El salmo no habla del desierto inhabitado.

104,25-26. Del mar retiene el poeta tres aspectos: primero, la Inmensidad (Is 11,9; Eclo 43,24); segundo, los animales innumerables: Gn 1 habla de "pulular, bullir"; tercero,

la navegación. El último modo de mirar el mar es más fenicio que egipcio y muy poco hebreo.

Un cuarto dato nos llega como propina sugestiva. Si leemos "para que juegue en él (el mar)", el Leviatán resulta ser un delfín jugueteón. Si leemos "para jugar (Dios) con él", tenemos un Dios deportista, que juega con una de sus terroríficas criaturas: léase Job 40,29.

104,27-28 Todos los animales dependen directamente de Dios para el sustento cotidiano. El poeta no se fija en los feroces animales de presa.

104,29-30 El poeta está contemplando el maravilloso y misterioso continuar de las especies bajo el control divino. Según Gn 1, Dios creó "según especies", no todos los individuos. Unos mueren, otros de la especie nacen, y así continúa el ciclo de la vida. Dios controla el "aliento" de vida (Job 12,10): si lo retira, los seres vivos expiran (Job 34,14s); si lo comunica a otros, "son creados". Es aliento de Dios y de ellos (Job 27,3).

104,31 Suena como nueva conclusión: gloria reconocida y tributada al Señor.

104,32 Describe la reacción del mundo inanimado a la teofanía: temblor de tierra, humear de volcanes. ¿Por qué este verso aquí? Quizá para no olvidar el aspecto "tretemendo" de la majestad divina. Un respeto reverencial debe acompañar la contemplación extasiada.

•"Cantaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

<sup>34</sup>Que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor.

<sup>35</sup>Que se acaben los pecadores en la tierra,  
que los malvados no existan más.  
Bendice, alma mía, al Señor. Aleluya.

## 105 (104)

'Dad gracias al Señor, invocad su nombre,

104,33-34 *Dedicatoria*. El poeta, contenido de su obra, espera que el Señor la acepte con agrado. Ese será su máximo gozo: la aceptación divina más que el acierto poético.

104,35 Verso inesperado. Algo turba la armonía y belleza de la creación: los pecadores, los malvados. Si se pudieran des-terror de esta tierra maravillosa...

*Trasposición cristiana*. Podemos leer o cantar este salmo a la luz de Jesucristo glorificado. Como maestros tomaremos a los místicos, a San Juan de la Cruz.

105 *Género*. Por forma y contenido, se sitúa en la zona poco definida entre himno y acción de gracias. Es una meditación histórica, con bastante de profesión de fe y una punta parenética. Se puede agrupar con los salmos 78, 106 y 136. Detrás del Sal 104 y a pesar de la enorme distancia poética, puede completar un díptico de naturaleza e historia, como en los capítulos finales del Eclesiástico. Cuenta una etapa decisiva en la historia del pueblo.

Dios es el *protagonista* de esta historia estilizada. A partir del v. 11 casi todos los verbos tienen por sujeto a Dios: da órdenes que se cumplen (31.34), envía un personaje (17), puede herir o golpear directamente (33.36); hasta penetra en la voluntad del hombre para dirigir por ella los acontecimientos (25). La acción humana es mínima o limitada. Este modo de contar quita dramatismo a la historia, Es que no pretende contar, sino alabar a Dios.

*Alianza o promesa*. La historia aquí contada o cantada está regida por la unidad de proyecto y realización. Al principio y al final dice el poeta que Dios "se acuerda: de la alianza / de la promesa" (8.42). ¿Cuál de las

informad de sus hazañas a los pueblos.

<sup>2</sup>Cantadle al son de instrumentos,  
comentad todas sus maravillas.

<sup>3</sup>Gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.

<sup>4</sup>Recurrid al Señor y a su poder  
buscad siempre su presencia.

<sup>5</sup>Recordad las maravillas que hizo,  
sus prodigios y las sentencias de su boca.

<sup>6</sup>¡Estirpe de Abrahán, su siervo,  
hijos de Jacob, su elegido!

<sup>7</sup>El Señor es nuestro Dios  
él gobierna toda la tierra.

dos prepondera: la alianza sinaítica, condicionada, o la promesa patriarcal, incondicional? Aunque llame "alianza" la de Abrahán y emplee el verbo deuteronómico, en la sustancia es promesa, que se extiende a los sucesores. Aunque habla mucho de Moisés, no lo recuerda como mediador de la alianza sinaítica, sino como cumplidor de la promesa hecha a Abrahán. El juramento es "daré" (11) y el cumplimiento es "dio" (44). Suena a objeción el verso final, en el que todo parece desembocar: "para que guarden y cumplan". No hay contradicción: hasta la entrada de los israelitas en Canaán impera la promesa; a partir de ahí toca al pueblo responder cumpliendo la ley. El cumplimiento es consecuencia, no condición.

*Composición y estilo*. El invitatorio es dilatado. Podemos escuchar como inclusión 8 con 42 y 11 con 44. En el v. 12 la acción se pone en movimiento. La cronología está invertida: tanto el narrador como el protagonista controlan por adelantado los sucesos. Anticipar un suceso en previsión de otro posterior es como anticipar una promesa en previsión de su cumplimiento. Ha desaparecido todo lenguaje mitológico o imaginativo: la historia desfila con rasgos empíricos de la tradición. Predomina un paralelismo sinonímico bastante académico. Aunque en verso, el estilo es prosaico.

105,1-7 Largo invitatorio marcando un tempo andante. Aunque el tema es nacional, quiere un auditorio internacional (1), ya que "nuestro Dios" es universal (7).

105.5 Las "sentencias" son tanto judiciales como legales, son actos de gobierno.

105.6 El paralelismo deja por ahora sitio a dos patriarcas: Is 41,8.

<sup>8</sup>Se acuerda siempre de su alianza,  
de la palabra dada, por mil generaciones.

<sup>9</sup>de la alianza sellada con Abrahán  
y el juramento hecho a Isaac,

<sup>10</sup>confirmado como ley para Jacob,  
como alianza eterna para Israel.

"A ti te daré el país cananeo  
como lote de tu heredad.

<sup>1</sup> Cuando eran unos pocos mortales,  
contados y emigrantes en el país,

<sup>1</sup> cuando erraban de pueblo en pueblo,  
de un reino a otra nación,

<sup>14</sup> a nadie le permitió oprimirlos,  
y por ellos castigó a reyes:

<sup>15</sup> «No toquéis a mis ungidos,  
no maltratéis a mis profetas».

<sup>16</sup> Llamó al hambre sobre aquel país,  
cortando el sustento de pan,

<sup>17</sup> por delante había enviado a su hombre,  
a José, vendido como esclavo.

<sup>18</sup> Le trabaron los pies en grillos,  
le metieron el cuello en la argolla;

<sup>19</sup> hasta que se cumplió su predicción.

<sup>1</sup> El rey lo mandó libentar,  
el soberano le abrió la prisión.

<sup>21</sup> Lo nombró administrador de su casa  
y señor de todas sus posesiones,

<sup>22</sup> para que a su gusto instruyera a los nobles

y aleccionase a los consejeros.

<sup>23</sup> Entonces Israel entró en Egipto,  
Jacob emigró al país de Cam.

<sup>24</sup> Dios hizo a su pueblo muy fecundo  
y más poderoso que sus enemigos.

<sup>25</sup> Les cambió el corazón  
para que odiaran a su pueblo  
y usaran malas artes con sus siervos.

<sup>26</sup> Envío a Moisés, su siervo,  
y a Aarón, su elegido,

<sup>27</sup> que ejecutaron contra ellos signos  
y prodigios contra el país de Cam.

<sup>28</sup> Envío la oscuridad y oscureció,  
pero ellos resistieron a sus palabras.

<sup>29</sup> Convirtió sus aguas en sangre  
y dio muerte a sus peces.

<sup>30</sup> Pululaban ranas por el país,  
hasta en las estancias reales.

<sup>31</sup> Ordenó que vinieran tábanos  
y mosquitos por todo el territorio.

<sup>32</sup> En vez de lluvia les dio granizo  
y rayos por todo el territorio.

<sup>33</sup> Dañó higueras y viñas  
y tronchó los árboles del país.

<sup>34</sup> Ordenó que viniera langosta,  
saltamontes innumerables,

<sup>35</sup> que roían la hierba de la tierra  
y devoraban los frutos de sus campos.

105,8-11 Planteamiento de la historia sucesiva. Se presenta la terna oficial de los patriarcas. Citada en los relatos de vocación de Moisés (Ex 3,6; 6,2), de intercesión (Ex 32, 13); véanse también Lv 26,42; Jr 33,26. Elabora un tejido poco diferenciado de verbos, "mandar, estipular, confirmar", y complementos "alianza, palabra, juramento, decreto": todo ello de duración perpetua. El contenido es escueto: "a ti te daré"

105,12-15 Andanzas patriarcales. De todos los episodios que le ofrece la tradición escoge tres en que la matriarca estuvo amenazada (Gn 12,10-20; 20,1-18; 26,1-11): esto acentúa el tema de la "estirpe" legítima. Los títulos "ungidos, profetas" son insólitos. Ungidos ¿como reyes, como sacerdotes? Profeta por la intercesión (Gn 20,7).

105,16-22 José desempeña un papel principal en la historia. Sin ser un cuarto patriarca, tiene un papel preponderante entre los hermanos (cfr. 1 Cr5,1s). El pluscuamperfecto (17)

indica la previsión del proyecto divino. "Lo acreditó": a la letra "lo acrisoló", que a veces se predica de la palabra. Su actividad de gobierno tiene carácter sapiencial (22).

105,24 En un verso resume siglos: en territorio extranjero madura la promesa de descendencia.

105,25. El cambio de actitud de los egipcios lo atribuye Ex 1,8 a cambio de dinastía.

105,26-27 Moisés y Aarón serán protagonistas del próximo episodio: las plagas. El autor les confiere los mismo títulos que a los patriarcas (6). Su tarea será taumatúrgica.

105,28-36 Selecciona siete plagas y coloca en los extremos las tinieblas y la matanza de primogénitos.

105,29 Los peces eran alimento básico de los egipcios.

105,30 Una corrección ingeniosa lee "en las estancias reales croaban".

105,32 La tormenta es fenómeno inusitado en Egipto.

- <sup>36</sup>Hirió a los primogénitos del país:  
primicias de su virilidad.
- <sup>37</sup>Los sacó cargados de oro y plata,  
y entre sus tribus ninguno tropezaba.
- <sup>38</sup>Los egipcios se alegraban de su marcha,  
porque los sobrecogió el terror.
- <sup>39</sup>Tendió una nube que los cubriese  
y un fuego que los alumbrara de noche.
- <sup>40</sup>Lo pidieron, y envió codornices  
y los sació con pan celeste.
- <sup>41</sup>Hendió la peña y brotó agua,  
que corrió hecha un río por el desierto.
- <sup>42</sup>Porque se acordaba de la palabra sagrada

que había dado a Abrahán, su siervo.

- <sup>43</sup>Sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con aclamaciones.
- <sup>44</sup>Les asignó las tierras de los paganos,  
y poseyeron las haciendas de las naciones.
- <sup>45</sup>Para que así guarden sus decretos  
y observen su ley. Aleluya.

## 106 (105)

'Aleluya.

Dad gracias al Señor porque es bueno,

105,36 "Primicias de la virilidad": Gn 49,3; Dt 21,17; Sal 78,51.

105,37-38 Así culmina la salida, sin el magnífico paso del Mar Rojo

105,39-41 La etapa del desierto se concentra en la guía, la comida y la bebida. Desaparecen fatigas, peligros y motines. No se registra una parada en el Sinaí. No se acuerda del cólico de codornices.

105,42 Incluso la palabra "alianza" se retira y cede todo el espacio a la promesa patriarcal.

105,43-44 Dos versos resumen la epopeya: salida gozosa y triunfal, entrada en la tierra para tomar posesión de ella.

105,45 Así empieza la tarea en la tierra: cumplir la ley del Señor. Todo ha procedido sin tropiezo, y es fácil entonar el aleluya. Pero cuidado, que detrás viene el salmo de los siete pecados capitales.

*Trasposición cristiana.* El tema de la promesa, contrapuesta a la ley, es fundamental en la teología de Pablo. Para comenzar léanse Gal 3,16-18.26-29; Rom 4,16. La Iglesia debe incorporar a su alabanza la historia de Israel, como parte de su historia. Después puede añadir otras meditaciones de su historia.

106 *Género.* No hay que dejarse engañar por la introducción (1-5). El cuerpo del salmo consiste en una confesión colectiva de pecados históricos. Por lo que tiene de reflexión histórica, este salmo acompaña a 78, 105, 136; en concreto, con el 105 forma un díptico, como anverso y reverso. Como confesión de pecados, se emparenta con un género que cristaliza y se afirma durante el destierro y después. Son sus principales representantes: Esd 9,6-15; Neh 9; Dn 3,24-45 (LXX); Dn

9; Bar 1,15-3,8. En ellos la comunidad parte de su relación bilateral de alianza con el Señor: él ha cumplido sus compromisos, el pueblo ha faltado. El destierro y otros castigos están justificados por la contumacia del pueblo pecador. Los beneficios recordados y el perdón reiterado, además de justificar la conducta del Señor, añaden una agravante a la conducta del pueblo. Al mismo tiempo, el perdón reiterado permite esperar un nuevo acto de clemencia.

Al confesar se expresa un sentimiento de solidaridad: del pueblo con los jefes, de los presentes con los antepasados. Los versos finales nos dicen que el pueblo o parte de él se encuentra desterrado o disperso.

*Composición.* El cuerpo del salmo confiesa siete pecados (6-33) más uno (34-46). No digo ocho, porque el último difiere en carácter. Los siete pecados pertenecen a la época del éxodo. No se someten a un patrón único: a veces Dios no perdona; cuando perdona, puede variar el motivo: por la honra de su nombre, por intercesión de Moisés, por la expiación de Fineés. Queda a salvo la soberanía de Dios; el perdón no es mecánico: invita a la esperanza, refrenando la presunción. Aunque el autor parece conocer la versión del Pentateuco, no sigue el orden tradicional: coloca en el centro el episodio del becerro de oro. El octavo sigue primero un movimiento encadenado, hasta el v. 42; después la línea se quiebra a favor de un desarrollo por contrastes. El estilo mantiene un equilibrio entre exigencias narrativas y afición al paralelismo sinonímico.

106,1-5 La introducción se compone de tres piezas heterogéneas: un acto de alabanza, una bienaventuranza, una petición perso-



porque es eterna su misericordia.  
<sup>2</sup>¿Quién podrá contar las proezas del Señor  
 o hacer su elogio completo?  
 -Dichosos los que respetan el derecho  
 y practican en toda ocasión la justicia.  
 ••Acuérdate, Señor, de mí, por amor a tu pueblo,  
 ocúpate de mí con tu salvación,  
<sup>5</sup>para que goce de la dicha de tus elegidos  
 y comparta la alegn'a de tu pueblo  
 y me gloríe con tu heredad.  
<sup>6</sup>Hemos pecado con nuestros padres,  
 hemos cometido maldades e iniquidades.  
<sup>7</sup>Nuestros padres en Egipto  
 no comprendieron tus maravillas;  
 no se acordaron de tu insigne lealtad,  
 se rebelaron contra el Altísimo  
 junto al Mar Rojo.  
<sup>8</sup>Pero él los salvó por el honor de su nombre,  
 para manifestar su poder.  
<sup>9</sup>Increpó al Mar Rojo, y se secó;  
 los condujo entre las olas como por el desierto.

<sup>10</sup>Los salvó de la mano del adversario,  
 los rescató de la mano del enemigo.

<sup>1</sup>Las aguas cubrieron a los atacantes,  
 ni uno solo quedó vivo.

<sup>12</sup>Entonces creyeron sus palabras  
 y cantaron su alabanza.

<sup>13</sup>Bien pronto se olvidaron de sus obras  
 y no contaron con su designio.

<sup>14</sup>Su apetito era insaciable en el desierto  
 y tentaron a Dios en la estepa.

<sup>15</sup>El les concedió lo que pedían,  
 pero les envió un cólico por su gula.

<sup>16</sup>Envidiaron a Moisés en el campamento,  
 y a Aarón, consagrado al Señor.

<sup>17</sup>Se abrió la tierra y se tragó a Datan  
 y se cerró sobre Abirán y sus secuaces.

<sup>18</sup>Un incendio abrasó a su banda,  
 una llama consumió a los culpables.

<sup>19</sup>En Horeb fabricaron un becerro

nal. ¿Qué relación tienen entre sí? ¿Cómo afectan al cuerpo del salmo?

Uniendo este salmo al precedente obtenemos una primera respuesta. La alabanza (1-2) hace eco al himno apenas recitado; la bienaventuranza comenta y generaliza el último verso del Sal 105; la petición se agarra a la "alegría" de 105,43. También podemos leer la introducción en función del cuerpo.

**106,1-2** Alabanza y confesión plantean una relación dialéctica: a pesar de los beneficios de Dios, el pueblo insiste en pecar; a pesar del pecado reiterado, Dios protege a su pueblo. La liturgia penitencial de Neh 9 comienza con un acto de alabanza; lo mismo que Dn 3,26.

**106,3** La bienaventuranza es para quienes respetan la justicia y el derecho. La palabra hebrea podría aludir globalmente a las cláusulas de la alianza (Ex 15,25; Jos 24,25). El verso ilumina por contraste el no cumplimiento.

**106,4-5** Alegando los privilegios de la comunidad, un individuo pide poder disfrutar de ellos. Como relación del individuo con la comunidad los versos son notables. Como introducción, hay que unirlos a la súplica comunitaria del v. 47 para obtener una inclusión.

**106,6** Es un buen comienzo de la confesión. Compárese con Dn 9,5; Bar 1,17. Por la

mención de los antepasados expresan su solidaridad histórica, reconocen su condición pecadora ancestral: Esd 9,7; Neh 9,2; Dn 9,16; Bar 1,19.

106,7-11 Primer pecado: en el paso del Mar Rojo (Ex 14). No comprendieron porque no estaban dispuestos; el comprender está condicionado por la actitud ética y religiosa. Por eso no entender se considera a veces culpable: Sal 14,2; 94,8; Dt 32,29; otro tanto el olvidar: Sal 78. El perdón es gratuito, pura iniciativa de Dios: por su honor. Doctrina frecuente en Ezequiel, p. ej. 20,9.14.22.44; 36,21 s.

106,13-15 Segundo pecado: avidez (Nm 11). En el pecado la penitencia. Concediendo lo que ansiosamente pedían, el Señor los satisfizo y los castigó.

106,16-18 Tercer pecado: rebelión de Datan y Abirán (Nm16). El salmista elimina de la escena la rebelión sacerdotal de Córaj, pero retiene el doble castigo, aunque resulte incoherente. El tema sacerdotal suena en la mención de Aarón. El castigo es circunscrito.

106,19-21 Cuarto pecado: el becerro de oro (Ex 32). El salmista lo atribuye al olvido: no hay tal olvido en el relato del Ex, antes una mención explícita (Ex 32,4). Cambia, además, el sentido del pecado. Según Ex era representar a *Yhwh* en imagen; según el

y adoraron un ídolo de fundición.  
<sup>20</sup> Cambiaron su gloria por la imagen de un toro que come hierba.  
<sup>21</sup> Se olvidaron de Dios, su salvador, que había hecho prodigios en Egipto, maravillas en el país de Cam, portentos junto al Mar Rojo.  
<sup>23</sup> Hablaba ya de aniquilarlos; pero Moisés, su elegido, se plantó en la brecha frente a él para apartar su cólera del exterminio.  
<sup>24</sup> Despreciaron una tierra envidiable desconfiando de su palabra,  
<sup>25</sup> y murmuraban en las tiendas desobedeciendo al Señor.  
<sup>26</sup> Alzando la mano les juró que los haría caer en el desierto.  
<sup>27</sup> que dispersaría su estirpe entre los paganos y los aventaría por varias regiones.  
<sup>28</sup> Se aparearon con Baal Fegor

y comieron sacrificios de muertos.  
<sup>29</sup> Lo provocaron con sus acciones, y una plaga irrumpió en medio de ellos.  
<sup>30</sup> Pero Fineés se alzó a hacer justicia, y la plaga cesó.  
<sup>31</sup> Y se le apuntó a su favor, por generaciones sin término.  
<sup>32</sup> Lo irritaron junto a Meribá, y por su causa le fue mal a Moisés:  
<sup>33</sup> le habían amargado el ánimo y desvariaron sus labios.  
<sup>34</sup> No exterminaron a los pueblos que el Señor les había mandado;  
<sup>35</sup> emparentaron con los paganos e imitaron sus costumbres;  
<sup>36</sup> adoraron sus ídolos y cayeron en sus lazos;  
 • "inmolaron a demonios sus hijos e hijas;

salmo fue sustituir la Gloria sin imagen por la imagen de un "herbívoro" (despectivo). La intercesión de Moisés (Ex 32,11-14) la llama "ponerse a la brecha". El delito ha abierto una brecha en el campamento, en la muralla espiritual del pueblo; por ella va a abalanzarse la ira aniquiladora del Señor. Moisés se planta y cierra el paso a la cólera: véase Ez 13,5.

106,24-27 Quinto pecado: rehusan entrar en la tierra prometida (Nm 13-14). El salmista lo interpreta como desconfianza y desobediencia, y no menciona la excepción de Josué y Caleb. "Envidiable" resume todo el informe positivo de los exploradores. El v. 26 resume el juramento de Dios; pero la ampliación del v. 27 no se lee ni en Nm 14 ni en Dt 9. Es un trabajo de actualización. El autor conoce los hechos del destierro y la dispersión, y los proyecta al tiempo fundacional del pueblo. No quiere decir que la rebelión de Nm 13-14 haya sido la causa del destierro, sino que en ambos sucesos operaba el mismo espíritu de rebeldía.

106,28-31 Sexto pecado: prostitución en Belfegor (Nm 25). El episodio está bien resumido, incluso copiando alguna frase expresiva. El sacerdocio está nada más aludido. La reacción violenta de Fineés, en vez de "expiar", se llama "arbitrar, sentenciar". Los sacrificios "de muertos" son quizá los de Nm 25,2, ofrecidos a divinidades falsas, "muertas". "Apuntarlo a su favor" es la fórmula de Gn 15,6.

106,32-33 Séptimo pecado: al hecho se refieren tres textos narrativos: Ex 17,1-7; Nm 20,1-13; Dt 9,7s; aluden a él varios salmos: 81,8; 95,8s; 99,8. A pesar de tal abundancia, el suceso ha permanecido en la penumbra, especialmente en lo que atañe la conducta de Moisés; el autor piensa en un pecado de palabra no especificado.

106,34-42 Primera parte del octavo pecado. Sal 105 dejaba a los israelitas, al llegar a la tierra prometida, con la tarea de cumplir la ley. El salmo 106 los toma en ese momento y descubre en él el arranque de la tragedia histórica. El encadenamiento es parte del sentido; por eso lo presento en esquema. Entran en la tierra y no eliminan a sus habitantes - antes se unen con ellos en relaciones matrimoniales - con lo cual imitan sus costumbres y practican la idolatría - la cual incluye entre sus prácticas abominables sacrificios humanos - los cuales profanan la tierra santa - por lo cual el Señor los castiga sometiéndolos a los paganos.

106,34 La legislación es varia: Ex 23,32s; 34,15; Nm 35,52. El salmista sigue el rigorismo retrospectivo de Dt 7,2; 20,16s.

106,35 "Emparentaron": este verbo sólo reaparece cuando la reforma rigorista contra los matrimonios mixtos: Esd 9,2; Neh 13,3.

106,37 "Demonios": el término designaba en Mesopotamia a los guardianes fantásticos de los templos, estatuas intimidatorias. El AT

- <sup>38</sup>derramaron sangre inocente  
y profanaron la tierra ensangrentándola.
- <sup>39</sup>Se contaminaron con sus obras  
y se prostituyeron con sus acciones.
- \*La ira del Señor se encendió contra ellos  
y aborreció su heredad.
- <sup>41</sup>Los entregó en manos de paganos  
y sus adversarios los sometieron;
- <sup>42</sup>sus enemigos los tiranizaban  
y los doblegaron bajo su poder.
- <sup>43</sup>¡Cuántas veces los libró!  
pero ellos, obstinados en su actitud,  
perecían por sus culpas.
- "Pero él miró su angustia  
al escuchar sus clamores;  
<sup>45</sup>recordando su pacto con ellos  
y se compadeció por su insigne bondad.

lo usa como designación burlona de divinidades extranjeras. Contra los sacrificios humanos hablan bastantes textos del AT: Lv 20,2; Dt 12,31; Jr 7,30-32; Ez 16,20s etc.

106.38 El verso está alargado en hebreo con una glosa inconfundible, que identifica el "asesinato" con los sacrificios humanos.

106.39 Funciona como resumen.

106.40 El énfasis recae sobre el complemento con su posesivo.

106,41-42 Esquema aplicado por el Deuteronomista para enmarcar el libro y episodios de Jueces.

106,43-46 Echando por delante "muchas veces" da a entender que resume un proceso repetido, de modo que el adverbio modal abarca hasta el final del v. 46: El Señor los libra - ellos se rebelan - en castigo perecen - en el aprieto suplican - el Señor los escucha - se acuerda del pacto - se compadece - mueve a compasión a los enemigos. Así muchas veces.

106.45 El pecado no llega a invalidar la alianza. "Por su gran bondad" o por su firme lealtad (al pacto): cfr. Is 55,3.

106.46 La misma idea se lee al final del capítulo de maldiciones, en Lv 26,44s.

106.47 Supone la situación del destierro o de la diáspora. El verbo 'Yeunir' es corriente en Is 40-66; Jr y Ez.

106.48 Verso añadido para cerrar la cuarta colección de salmos.

*Trasposición cristiana.* El salmo nos enseña a solidarizarnos en el pecado con la

^Hizo que movieran a compasión  
a los que los habían deportado.

<sup>47</sup>Sálvanos, Señor Dios nuestro,  
retínenos de entre los paganos,  
y daremos gracias a tu nombre santo  
y alabarte será nuestra gloria.

\* \* \*

<sup>48</sup>Bendito el Señor Dios de Israel  
desde siempre y por siempre.  
(Responde todo el pueblo) Amén. Aleluya.

## 107 (106)

•Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

comunidad y con los antepasados. El salmo es parte de nuestra historia. La redención de Cristo no ha dado un corte que interrumpa esa humilde solidaridad. También nos enseña a practicarla dentro de la historia de la Iglesia.

107 *Género y composición.* Gran cántico de acción de gracias, con un amplio apéndice. Empiezo por la parte bien construida, versos 4-32. Son cuatro episodios típicos, jalonados en su proceso por dos estribillos. Aunque la extensión varía, el esquema es riguroso: tribulación - súplica - liberación - acción de gracias; el segundo estribillo ocupa cada vez el penúltimo verso. Con una breve introducción y una conclusión quedaría perfecto, cuadrado.

El armonioso cuadrilátero limita por arriba con un breve invitatorio que manifiesta una situación: "rescatados" (del destierro) y "reunidos" (de la diáspora). Limita por abajo con una reflexión de estilo diverso y sin estribillos: 33-41. Aunque sea alabanza del Señor, tema y estilo discrepan notoriamente. De un artista que planea con tanta armonía no se espera que estropee su obra con un anejo que resulta un pegote. Habrá que estudiarlo por lo que vale en sí.

*Estilo.* Voy a fijarme en el cuadrilátero central: es patente la voluntad constructiva, templada con alguna libertad lírica. Si corregimos la primera palabra del v. 4, los cuatro episodios comienzan en forma nominal, con

<sup>2</sup>Díganlo los rescatados por el Señor,  
los que rescató del poder enemigo;

<sup>3</sup>los que reunió en varias regiones:  
oriente y poniente, norte y sur.

<sup>4</sup>Erraban por un desierto solitario,  
no acertaban con la dirección de poblados,

<sup>5</sup>pasaban hambre y sed  
y desfallecía su aliento.

<sup>6</sup>Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los libró de la tribulación.

<sup>7</sup>Los guió por un camino llano  
para que dieran con un poblado.

<sup>8</sup>Den gracias al Señor por su misericordia  
por las maravillas que hace por los hombres.

<sup>9</sup>Calmó las gargantas sedientas  
y a los hambrientos los colmó de bienes.

<sup>10</sup>Yacían en oscuridad y tinieblas,  
cautivos de hierros y desgracias,  
"porque se rebelaron contra el orden de Dios  
despreciando el plan del Altísimo.

<sup>2</sup>Quebrantó su ánimo con trabajos,  
suscumbían y nadie los socorría.

<sup>13</sup>Pero gritaron al Señor en su angustia  
y los libró de la tribulación.

<sup>14</sup>Los sacó de la oscuridad y la tiniebla,  
e hizo saltar sus correas.

<sup>15</sup>Den gracias al Señor por su misericordia  
por las maravillas que hace por los hombres.

<sup>16</sup>Quebró las puertas de bronce  
y arrancó los cerrojos de hierro.

<sup>17</sup>Andaban pasmados por sus maldades,

participio o sustantivo. Es como tomar personajes de varios sucesos, fijarlos en una designación y ponérselos delante al lector. Imaginemos en una sala cuatro cuadros colgados que llevan debajo sendos títulos: "Perdidos en el desierto", "Prisioneros a oscuras", "Pasmados", "Navegantes": véase la cuaterna de Prov 30,11-14.

En la ejecución de los cuadros el autor cede al gusto descriptivo, que ejerce con rasgos selectos y breves. Además de los personajes, le interesa el escenario. Usa el paralelismo con más finura: como cauce formal para contenidos correlativos, complementarios.

107,1 Fórmulas litúrgicas: comienzo de Sal 106, 107, 118, 136; estribillo del 136.

107,2-3 "Rescatar" es término favorito de Isaías Segundo (43,1; 44,22s; participio 51, 10). Los cuatro puntos cardinales apuntan a una diáspora dilatada; aunque podrían ser hipérbole, según Is 43,5s. Colocada aquí, la cuaterna concuerda con el cuadrilátero del poema.

107,4-9 Primer cuadro. Por su carácter típico puede referirse a caravanas profesionales, habituales, o a otras excepcionales. Incluso guías profesionales pueden extraviarse (Job 6,18-20). "Poblado" va sin artículo: no es uno determinado, término del viaje, sino alguno que remedie la situación. "Hambre y sed" indican que se han acabado las provisiones: léase la historia patética de Hagar en Gn 21,9-18. El camino peligroso por el desierto, además de su sentido empíri-

co, suscita muchos recuerdos: patriarcales, del éxodo, del retorno. Contando con ello y con el valor metafórico de "extravío, encaminar", el cuadro se abre a la lectura simbólica.

107,6 Primer estribillo. Para la bina véanse Jr 19,9; Sof 1,15; Sal 119,143. Grito y liberación están aliterados y colocados en los extremos del verso.

107,8 Segundo estribillo. El nombre de Dios es *Yhwh*; la liberación se extiende a "seres humanos" sin limitación.

107,10-16 Segundo cuadro: encarcelados. A la descripción genérica se superponen rasgos que pueden sonar como alusiones históricas, especialmente de Babilonia.

107,10-11 Con economía sintetiza mazmorras oscuras, calabozos lóbregos, hierro de rejas y cepos, puertas y cerrojos (Is 45,2). En el lenguaje bíblico es original ese acompañamiento de elementos heterogéneos, "hierros y desgracias". La prisión es merecida por el delito de rebelión contra el Soberano. En las cárceles de Babilonia vivieron y murieron muchos deportados (cfr. 2 Re 25,27). El mero destierro lo sentían muchos como una cárcel.

107,14 Las "correas" hacen pensar en el yugo de la esclavitud y de trabajos forzados: Jr 2,20; 5,5; Nah 1,13.

107,17-22 Tercer cuadro: enfermos. Es el menos definido en la descripción, el más articulado en las etapas. El esquema coincide sustancialmente con el de los otros cuadros y no menos con el esquema de súplica de enfermo: pecado - enfermedad grave -

- por sus culpas tenían que ayunar\*:  
<sup>18</sup>les repugnaban cualquier manjar  
 y ya tocaban las puertas de la muerte.  
<sup>19</sup>Pero gritaron al Señor en su angustia  
 y los libró de la tribulación.  
<sup>20</sup>Envío su palabra para curarlos,  
 para salvarlos de la extinción.  
<sup>21</sup>Den gracias al Señor por su misericordia,  
 por las maravillas que hace por los hombres.  
 \*Ofrézcanle sacrificios de acción de gracias  
 y cuenten sus acciones aclamándolas.  
<sup>23</sup>Se adentraron en naves por el mar,  
 comerciando por la extensión del océano.  
<sup>24</sup>Contemplaban las obras de Dios,  
 sus maravillas en lo profundo.  
 ^Mandó alzarse un viento tormentoso  
 que hinchaba el oleaje.  
<sup>26</sup>Subían a los cielos, bajaban al abismo,

- el estómago revuelto por el mareo.  
<sup>27</sup>Rodaban y se tambaleaban como borrachos,  
 y no les valía su pericia.  
<sup>28</sup>Pero gritaron al Señor en su angustia  
 y los libró de la tribulación.  
<sup>29</sup>Apaciguó la tormenta en suave brisa  
 y enmudeció el oleaje.  
<sup>30</sup>Se alegraron de aquella bonanza,  
 y los condujo al ansiado puerto.  
<sup>31</sup>Den gracias al Señor por su misericordia,  
 por las maravillas que hace por los hombres.  
<sup>32</sup>Aclámenlo en la asamblea del pueblo,  
 alábenlo en el consejo de los ancianos.  
 -^Transforma los nós en desierto,  
 y los manantiales en sequedal;  
<sup>34</sup>la tierra fértil en marismas,  
 por la maldad de sus habitantes.  
 "Transforma el desierto en estanques

súplica - curación por una palabra - acción de gracias con sacrificios - relato de la gracia obtenida: compárese con Sal 32 y 38.

107,17 Creo que el sustantivo inicial es parte de la enfermedad, causada por el pecado. No está claro si se concibe como dolencia física o como perturbación mental. Quizá los hebreos no hicieran una distinción tan neta. \* O: *mortificarse*.

107,18 Síntoma grave que conduce a la inanición. Es interesante el paralelo de Job 33,19-28.

107,20 La "palabra" puede ser una orden divina eficaz; o el anuncio de la curación cierta; o la intervención de un profeta, como Is 38.

107,22 "Sacrificios": quizá los estatuidos en Lv 7,12-15; 22,29.

107,23-32 Cuarto cuadro: navegantes. Dado que los israelitas no eran pueblo marino, algunos sospechan un origen fenicio del fragmento. Las referencias del AT son escasas: la aventura de Jonás; 1 Re 9,27; 10,22; Eclo 43,24. Es indudable que el autor conocía por experiencia o de oídas los peligros de la navegación. El poeta piensa en el comercio marítimo (Sab 14,2s), representado ejemplarmente por los fenicios: Is 23; Ez 27; Sab 14,2s.

107,24-25 En el mar esperaban los antiguos contemplar cosas extraordinarias: Sal 104,25s; Eclo 43,25. Hasta aquí la navegación es proficua e interesante; hasta que de repente Dios, que controla los vientos (Sal

104,4), despacha con una orden la tormenta que encrespa el oleaje.

107,26 Descripción del mareo, sentido más bien en la garganta.

107,29-30 El cesar de la borrasca, una sensación de silencio, es también acción de Dios, que guía como timonel la nave al puerto

107,32 Distingue y une pueblo y autoridades (no menciona un rey). La mención del "senado" es única en el salterio.

107,33-41 Como reflexión aparte, es un texto interesante. En clave histórica su tema central es el paso del pueblo a la vida sedentaria: ello implica la expulsión de los habitantes anteriores (40) y la transformación de los elementos naturales. En clave de principios teológicos, el autor se remonta a un plano superior: la soberanía de Dios sobre la naturaleza y los destinos humanos. La naturaleza distingue desierto y tierra fértil: Dios invierte los papeles. Los seres vivos se multiplican y menguan: Dios controla ambos movimientos y los hace alternarse. La sociedad distingue nobles y plebeyos: Dios cambia las fortunas. La visión teológica es poética y no ceñida a los puros datos empíricos. Su recurso principal, lógicamente, es el contraste.

107,33-35 El poder de Dios sobre los elementos es tema cantado en Is 35 (quizá de Isaías Segundo) y expuesto en gran forma en el final de Sab; indirectamente muestra también la solicitud de Dios para preparar un terreno a los suyos: Sal 68,1 Os.

- y el erial en manantiales.  
<sup>36</sup>Asienta allí a los hambrientos,  
 y fundan una población.  
<sup>37</sup>Siembran campos, plantan huertos,  
 que dan fruto en la cosecha.  
<sup>38</sup>Los bendice y se multiplican  
 y no les escatima el ganado.  
<sup>39</sup>Si menguan abatidos por el peso  
 de infortunios y penas,  
<sup>40</sup>el que arroja desprecio sobre nobles  
 y los descarría  
 por una inmensidad sin caminos,  
<sup>41</sup>levanta a los pobres de la miseria  
 y multiplica sus familias como rebaños.  
<sup>42</sup>Los rectos lo ven y se alegran,  
 a la maldad le tapan la boca.  
<sup>43</sup>El inteligente, que retenga estos hechos  
 y medite la misericordia del Señor.

## 108 (107)

(Sal 57,8-12; 60,7-14)

- <sup>2</sup>Dios mío, me siento animoso;  
 voy a cantar y tañer para ti, gloria mía:

- despertad, cítara y arpa,  
 despertaré a la aurora;  
<sup>4</sup>te daré gracias ante los pueblos, Señor,  
 tañeré para ti ante las naciones:  
<sup>5</sup>por tu lealtad, que llega hasta el cielo,  
 por tu fidelidad, que alcanza las nubes.  
<sup>6</sup>¡Elévate sobre el cielo, y llene la tierra tu gloria!  
<sup>7</sup>para que se salven tus predilectos,  
 respóndenos con tu mano salvadora.  
<sup>8</sup>Dios habló en su santuario:  
 «Triunfante repartiré Siquén,  
 parcelaré el Valle de Sucot,  
<sup>9</sup>mío es Galaad, mío Manases,  
 Efraín es yelmo de mi cabeza,  
<sup>10</sup>Judá es mi cetro,  
 Moab una jofaina para lavarme,  
 sobre Edom echo mi sandalia,  
 sobre Filistea canto victoria».  
 "Pero, ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
 quién me conducirá a Edom  
<sup>12</sup>si tú, oh Dios, nos has rechazado  
 y no sales ya con nuestras tropas?  
<sup>13</sup>Auxilianos contra el enemigo,  
 que la ayuda del hombre es inútil.  
<sup>14</sup>Con Dios haremos proezas,  
 él pisoteará a nuestros enemigos.

107,36 Según Dt 6,1 Os los israelitas encuentran todo hecho en Canaán; el salmo habla de "fundar". No son incompatibles.

107,37-38 Ritmo real de una población agraria.

107,39 Es dudoso el sujeto de "menguar". Si son los israelitas, el autor se refiere a los vaivenes de la historia después del asentamiento. El contraste es de tiempos o etapas. Si el sujeto son los "nobles", falta una indicación gramatical o hay que trasladar este verso detrás del 40. El contraste sería de pueblos. Prefiero la primera solución.

107,40-41 Presenta un contraste social: nobles y pobres. ¿Al interno de Israel? ¿Entre pueblos diversos? ¿Con alcance general? Es tema del canto de Ana (1 Sm 2) y del Magnificat.

107,42 Última oposición, de tipo ético con sus consecuencias: compárese con Sal 63,12.

107,43 El colofón abarcaba el bloque añadido; ahora abarca todo el salmo. No basta contar, hay que meditar. Todo es "misericordia del Señor".

*Trasposición cristiana.* Hay que partir del valor genérico y simbólico de los episodios seleccionados. Después se pueden buscar episodios correspondientes en los relatos evangélicos. Hambre en despoblado y alimento: Me 6,30-46par. Endemoniado en sepulcros con grillos y cadenas: Me 5,1-20. Enfermos curados: Me 6,53-56; 7,24-37par. Tempestad calmada: Me 4,35-41.

108 Con retoques ligeros y accidentales, este salmo es una combinación de 57,8-12 y 60,7-14, o sea, las dos mitades posteriores. Al suprimir los planteamientos originales, las dos piezas retenidas refuerzan su tonalidad positiva, esperanzada. Supongamos como situación a los judíos bajo el dominio persa, organizados como provincia del imperio. La comunidad alza una súplica "con corazón animoso", invoca la luz de un nuevo día "iluminado por la Gloria del Señor". Como respuesta divina se recita un viejo oráculo, en el que Dios afirma su soberanía sobre Israel y los reinos vecinos. "Edom" puede nombrar en clave al poder opresor. Termina con una

## 109 (108)

'Dios de mi alabanza, no te hagas el sordo,  
que una boca perversa y traicionera  
se abre contra mí.  
discute conmigo una lengua mentirosa.  
-Con discursos de odio me cercan

y me combaten sin motivo.

<sup>4</sup>En pago de mi amor me denuncian  
mientras yo rezaba.

<sup>5</sup>Me devuelven mal por bien,  
odio por amor.

<sup>6</sup>Dicen: «Nombra contra él un malvado,

súplica confiada. Esta explicación no pasa de hipótesis.

El salmo nos enseña también cómo elaborar con piezas preexistentes nuevas composiciones. Nos muestra cómo se desprenden los textos de su lugar de origen para ser actualizados. El proceso de actualización puede continuar en el NT.

**109** Es uno de los salmos más difíciles del salterio, por la violencia de los sentimientos expresados y del lenguaje usado. Está claro el planteamiento judicial, es dudoso el reparto de papeles.

Al *planteamiento judicial* pertenecen: el verbo "juzgar" en 7 y 31; el término *saatan* para designar al rival que acusa ante el tribunal: 4.6.20.29 (cfr. Job 1-2; Zac 3,2); "estar a la derecha" (6) como postura judicial, el "culpable", "salir condenado" (7), la "confusión" de la derrota (29). Comparado con otros textos judiciales, p. ej. el Sal 17 faltan: el título de juez, la indagación de la culpa, el ponerse en pie, le mención de delitos particulares. La descripción de la desgracia (22-25) es más propia de una súplica.

*Reparto de papeles.* Que el orante pronuncia 1-5 y 21-31 no es dudoso. El problema está en la serie de imprecaciones de los versos 6-20. Se proponen tres soluciones, las tres apoyadas en argumentos de peso, a) Los versos 6-20 son cita textual de cuanto ha dicho el acusador o denunciante, el *satán*. Son el texto al que se refiere el orante: "lengua mentirosa y discursos de odio" (2-3), "que ellos maldigan" (28). "Así, esto" (20) resume lo anterior y 21 es nuevo comienzo, b) El salmo recoge y cita dos discursos, de las dos partes, ante el juez. Primero hablan los acusadores, en una serie apretada de imprecaciones (6-15). Tras un corte sintáctico, responde el acusado retorciendo la petición de los adversarios e invocando la ley del talión (17-20). c) El orante pronuncia la ente-

ra serie de imprecaciones (6-20) siguiendo módulos rituales conocidos y ampliamente usados en Mesopotamia, adaptándolos con maldiciones de la alianza, según Dt 28. Se pueden citar numerosos textos usuales en Babilonia, que muestran curiosas y significativas semejanzas con el salmo, aunque con mentalidad politeísta. Me inclino a la segunda hipótesis, consciente de las dificultades que afectan a las tres.

*Composición.* Dentro de un marco tradicional, el cuerpo se articula en cuatro bloques. Invocación (1); se propone la causa (2-5); imprecaciones de los acusadores (6-15), réplica del acusado (16-20), súplica tradicional (21-29); conclusión con recapitulación (30-31).

**109,1-3** El salmo comienza con una gran silencio en medio de una conflagración de voces: el orante invoca y alaba, los rivales acosan con sus calumnias: ¿puede Dios desentenderse? Véanse Is 42,14; Hab 1,13; Sal 22,3; 35,32; 39,13; 83,2. Describe los discursos del enemigo en imagen militar: asedio y asalto. Batalla verbal cuyas armas son la mentira y la calumnia. Batalla a muerte.

**109.3** 1 Sm 25,21; Prov 17,13.

**109.4** Él no ha dado motivo para semejantes ataques; al contrario, su conducta ha sido dictada por el amor: léanse 1 Sm 24,18; 25,21; Jr 18,20; Prov 17,13. Los enemigos pagan amor con hostilidad (Sal 35,12; 38,21), el orante responderá devolviendo mal por mal.

Es muy dudosa la interpretación de *tepi-lla*: súplica por los rivales (como Jr 15,11); súplica por sí (como en 21-26); de la raíz "arbitrar" (Ex 21,22; Dt 32,31; Job 31,11.28), grito de apelación.

**109.5** Sirve de resumen y, según la hipótesis elegida, para introducir el discurso "maligno y odioso" de los acusadores.

109,6-15 Cuento veinte peticiones: como un apedrear verbal a la víctima. La imprecación tiene parentesco con las maldiciones de

- un acusador que se ponga a su derecha.  
<sup>7</sup>Salga condenado del juicio  
 que fracasen sus súplicas.  
<sup>8</sup>Que sus días sean pocos  
 y su empleo lo ocupe otro.  
<sup>9</sup>Que sus hijos queden huérfanos  
 y su mujer viuda.  
<sup>10</sup>Que sus hijos mendiguen, vagabundos  
 expulsados de sus ruinas.  
<sup>11</sup>Que un usurero se apodere de sus bienes  
 que extraños arrebatan sus sudores.  
<sup>12</sup>Que nadie le muestre clemencia  
 ni se compadezca de sus huérfanos.  
<sup>13</sup>Que su posteridad sea exterminada  
 y en una generación se borre su apellido.  
<sup>14</sup>Que el Señor recuerde las culpas de sus padres  
 y no borre los pecados de su madre.

- <sup>15</sup>que el Señor los tenga siempre presentes  
 y extirpe de la tierra su memoria».  
<sup>16</sup>-«Pues ya que no se acordó  
 de obrar con clemencia,  
 persiguió al pobre desgraciado  
 y al atribulado, para darle muerte;  
<sup>17</sup>ya que amó la maldición, ¡recaiga sobre él!,  
 no quiso la bendición, ¡quede lejos de él!  
<sup>18</sup>Que se vista la maldición como un traje,  
 que le empape como agua las entrañas,  
 como aceite los tuétanos;  
<sup>19</sup>sea un vestido que lo cubra,  
 un cinturón que lo ciña siempre».  
<sup>20</sup>Así pague el Señor a los que me acusan,  
 a los que dicen males de mí.  
<sup>21</sup>Tú, en cambio, Señor, Dueño mío,

Dt 27-28: se dirigen a Dios, van en serie, invocan males como castigo, se consideran eficaces. Pero tienen que estar justificadas: compárese Jue 9,57 con Prov 26,2; Dios puede neutralizarlas: Dt 23,6.

109,6-7 La primera es extraña: pedir a Dios que nombre un fiscal perverso, de modo que el inocente salga condenado. Es pedir la complicidad de Dios. Estas palabras se explican mejor como "expresiones de odio" de los rivales que como petición devota del orante.

109,8 Puede ser por ejecución capital como desenlace del proceso, (cfr. 1 Re 21), por enfermedad o accidente que malogren la bendición de la longevidad. La pérdida del puesto o cargo: Is 22,19-21.

109,9 La familia queda pobre y desamparada por la muerte o la desgracia del marido y padre: véanse Jr 18,21; Lam 5,3.

109,10-12 Sobre las posesiones, en un bloque coherente. Legal o ilegalmente, gente extraña, no de la familia, se apodera de sus bienes (corregido el verbo hebreo); los huérfanos quedan reducidos a la mendicidad (cfr. Sal 37,25); piden, y nadie les tiene compasión. La crueldad se está encarnizando.

109,13. Sigue la descendencia en la generación de los hijos: véanse 1 Sm 2,31-36; Prov 10,7.

109,14 Los herederos pagan las consecuencias: compárese con Sal 79,8 y el desarrollo de Ez 18.

109,15 Extirpada la descendencia, queda también abolido el recuerdo, de ordinario

ligado a los hijos y al apellido: Job 18,17s; Dt 32,26. Y con esto llegan al final (en mi hipótesis): todo han sido imprecaciones sin justificarlas con la enumeración de los delitos.

109,16 Este verso comienza en el estilo típico de motivación de sentencia: "puesto que has hecho XX, te sucederá / que te suceda ZZ". El juez habla en futuro, la víctima pide en yusivo. La acusación es un balance del discurso anterior: "aman la maldición".

109,17 Pide simplemente que se aplique la ley del talión, prevista en la legislación. No se toma la venganza, pide justicia.

109,18-19 Amplifica lo anterior: la maldición se ha de volver contra él con su fuerza envolvente y penetrante. Léase la ley del Deuteronomio contra testigos falsos, Dt 19,16-19.

109,20 Considero este verso la conclusión del discurso del orante: "sea ésta la paga de parte de Dios" -a quien toca aplicar la ley que yo he invocado-, para los que "hablan contra mí" -pronunciando las imprecaciones arriba citadas-.

109,21-28 Una marcada adversativa señala el comienzo de una nueva sección. Ahora el orante se dirige a Dios en segunda persona, pronunciando una súplica de corte tradicional, con el triángulo consabido, señalado por los pronombres: tú (21.27.28), yo (22.25), ellos (28).

109,21 Primera motivación: Dios mismo, por su nombre o fama y su bondad.



trátame como pide tu nombre,  
 por tu bondad bienhechora líbrame.  
<sup>22</sup> que soy un pobre desgraciado,  
 llevo dentro el corazón traspasado.  
<sup>23</sup> Voy pasando como sombra que se alarga,  
 me sacuden como a la langosta.  
<sup>24</sup> Se me doblan las rodillas de ayunar,  
 estoy flaco y descarnado.  
<sup>25</sup> Soy la burla de ellos,  
 al verme sacuden la cabeza.  
<sup>26</sup> Socórreme, Señor, Dios mío,  
 sálvame por tu misericordia.  
<sup>27</sup> Reconozcan que aquí anda tu mano,  
 que tú, Señor, lo has hecho.  
<sup>28</sup> Que ellos maldigan, tú me bendecirás;

que mis rivales fracasen  
 mientras tu siervo se alegra.  
<sup>29</sup> Que se vistan de infamia los que me acusan,  
 que la confusión los envuelva como un manto.  
<sup>30</sup> Muchas gracias dará mi boca al Señor,  
 lo alabaré en medio de una multitud,  
 •"porque se puso a la derecha del pobre  
 para salvar su vida de los jueces.

## 110 (109)

(Sal 2; 45; 89)

'Oráculo del Señor a mi señor;

109,22-24 Segunda motivación. La situación del orante en tres imágenes. El poeta ve la sombra tendida en el suelo alargarse al caer el sol. Es un insecto dañino que uno sacude. Por un ayuno, forzado o voluntario, está sin magras, de-macrado, sin carnes, des-carnado.

109,28-31. Van contraponiendo las dos partes o actores, como en el desenlace de un juicio: maldición y bendición, derrota y fiesta, confusión y acción de gracias.

109,31. El verso final recapitula: derecha (6), pobre (22), salvar (26), jueces (7).

*Trasposición cristiana.* Hch 1,20 aplica el v. 8 a Judas como tipo de los perseguidores de Jesús. El salmo puede cultivar el sentido de justicia, la indignación ante la injusticia, a la vista de las víctimas inocentes.

110 *Género y situación.* He aquí un salmo tan citado en el NT y frecuentado en la liturgia como arduo de explicar en su sentido original. Como salmo real, hace compañía a 2, 20-21, 45, 72 y 132. Recoge dos competencias del rey: administrar la justicia (Sal 45 y 72), luchar en la guerra (Sal 2 y 20-21). Algunos suponen que se pronunciaba en una ceremonia de entronización, celebrada en el templo o en palacio. De oráculos para el rey o sobre el rey nos consta (1 Re 3; Is 7; 9; 11; Jr 21-22); de la ceremonia litúrgica no nos consta. El salmo añade un dato que, en vez de aclarar, complica la explicación: el sacerdocio.

*Rey y sacerdote.* Gobierno y guerra encajan naturalmente en la profesión real; ¿cómo entra el sacerdocio? Se han propuesto tres explicaciones: el rey es también sacer-

dote, el sacerdote gobierna en vez del rey, son dos figuras coexistentes.

a) El rey es también sacerdote. Así era Melquisedec (Gn 14): al conquistar Jerusalén, el rey de Israel hereda las dos dignidades. David ofrecía sacrificios: 2 Sm 6; 24,25; también sus hijos, 2 Sm 8,18; Salomón añadió la bendición, 1 Re 8. Sobre las conquistas de David y su dominio sobre reyes vasallos informa 2 Sm 8,5-15.

b) El sumo sacerdote era la suprema autoridad para los asuntos internos bajo el dominio persa, cuando los judíos no tenían rey. No parece que fuera una época belicosa, aunque subsistieran sueños de independencia bajo un nuevo David: Am 9,11s. Antes de la persecución de Antíoco Epifanes (175-163), el salmo intentaría legitimar la autoridad del sumo sacerdote. Quizá, según algunos, el Simón de Eclo 50; pero el salmo le viene muy ancho. Terminada felizmente la rebelión macabaica, otro Simón concentró los poderes de comandante supremo, sumo sacerdote y gobernador con poderes absolutos: 1 Mac 14,5-13. Pero el estilo hebreo no parece corresponder a dicha época.

c) Los dos poderes: están atestiguados en 2 Cr 26,16,18 y por Zacarías. El salmo tiene dos introducciones: para un oráculo y para un juramento. El oráculo lo pronunciaría el sacerdote dirigiéndose al rey, el juramento, el rey dirigiéndose al sacerdote; digamos David y Sadoc. Solución más ingeniosa que sólida.

Se pueden añadir otras dos hipótesis, d) Que el salmo fuera pieza de repertorio; en tal caso, no explica el solemne título sacerdotal, e) Que el salmo fuera mesiánico en su origen,

«Siéntate a mi derecha  
hasta que haga de tus enemigos  
escabel de tus pies».

<sup>2</sup>El Señor extenderá desde Sión  
el poder de tu cetro.  
Somete en la batalla a tus enemigos.

<sup>3</sup>Tu ejército es de voluntarios  
el día de la movilización.  
Una majestad sagrada  
llevas desde el seno materno.  
de la aurora, un rocío de juventud.

<sup>4</sup>El Señor lo ha jurado  
y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno  
según el rito de Melquisedec.

<sup>5</sup>El Señor a tu derecha, el día de su ira  
quebrantará a reyes;

<sup>6</sup>juzgará a los paganos,  
amontonará cadáveres,  
quebrantará cráneos  
sobre la ancha tierra.

<sup>7</sup>En el camino beberá del torrente  
y así levantará la cabeza.

## 111 (110)

'Aleluya. Doy gracias al Señor de todo corazón

con la visión de un Mesías que concentrara los dos títulos. A las dificultades expuestas se añade la de un texto muy dudoso y debatido.

*Composición.* Introducción y oráculo pronunciado por *Yhwh* (1), comentario de un liturgo sobre el poder militar y político (2-3); nueva introducción y juramento de *Yhwh* en primera persona (4), comentario del liturgo sobre el poder militar. Resulta que la promesa de sacerdocio queda en el centro sin comentario. Ambos comentarios se dirigen en segunda persona al personaje real. Sobresalen algunas correspondencias: "sentado en el trono" y "de camino"; "desde Sión y la ancha tierra", el rey a la diestra y el Señor a la diestra.

110,1 La "diestra" es el puesto de honor: véase Sal 80,18. El "escabel" donde el rey apoyaba los pies llevaba a veces pintadas o en relieve figuras de extranjeros sometidos: compárese con Jos 10,24; 1 Re 5,17.

110,2 En Sal 45,6 el cetro es recto, aquí es "poderoso". Sión es la capital del reino o del pequeño imperio.

110,3 Este verso enigmático ha suscitado interpretaciones variadas y divergentes. Las reduzco a dos grupos: militar y de entronización, a) '*am* = ejército, *nedabot* = voluntarios (Jue 5,2,9), *yom hel* = día de (movilizar) la tropa, *hadar qodesh* = majestad sacra; como prenda de consagración y don de valentía militar, recibe el rey la bendición celeste en forma de rocío matutino, "auroral" (Ecl 11,12), como frescura de "adolescencia", b) '*mk ndbwt* = tu familia (es) de nobles, *ywm hllk* (corregido) = cuando naciste, *hdr* (corregido) *qdsh* = atrio sagrado, *yldyk* = te engen-

dré, *mshr* = antes de la aurora. La primera explicación tiene carácter militar, la segunda evoca algo trascendente y misterioso. Doy la versión de la Vulgata, que depende de la griega (LXX): "Tecum principium in die virtutis tuae, in splendoribus sanctorum; ex útero ante luciferum genui te"

110,4 "No se arrepiente": es decir, irrevocable. El episodio de Gn 14 es enigmático en su intención, aunque claro en el relato.

110,5-6 Considero más probable que el sujeto sea el rey, apoyado por el Señor. El "juzgar" a los pueblos puede ser la función de la batalla (Sal 76) o de dominio tras la victoria. La visión violenta y complacida de la guerra se puede ilustrar con textos bíblicos y extrabíblicos: Sal 18,38-43; 21,9-11; Hab 3, 12-14; Is 63,1-6.

110,7 La referencia del texto es dudosa: ¿se trata de un rito?, ¿es un torrente real? En visión realista parafraseo: el soldado en campaña está sediento y desfallecido; tropieza con un torrente, bebe y alza la cabeza fortalecido; o derrota al enemigo y alza la cabeza como vencedor.

*Trasposición cristiana.* Es curioso que un salmo tan militarista sea uno de los preferidos del NT. Ha sido necesaria una doble operación: seleccionar un par de versos, según la versión griega, y cambiar la identificación de los enemigos. V. 1: Mt 22,41-46par; Mt 26,64; Me 16,19; Hch 2,34s; 1 Cor 15,25s; Ef 1,20; 1 Pe 3,22. V. 4: comentario en Heb 5,6.10; 6,10; 7.

111-112 Se presentan como dos hermanos gemelos y nos piden una primera mirada

- en el consejo de los rectos y en la asamblea.  
<sup>2</sup>Grandes son las obras del Señor,  
 dignas de estudio para los que las aman.  
<sup>3</sup>Su acción es magnífica y espléndida,  
 su justicia siempre se afirma.  
<sup>4</sup>Hace recordar sus maravillas:  
 el Señor es piadoso y clemente.  
<sup>5</sup>Da el alimento a sus fieles,  
 acordándose siempre de su alianza.  
<sup>6</sup>Mostró a su pueblo la eficacia de su acción  
 dándole la heredad de los paganos.  
<sup>7</sup>Sus obras son verdad y justicia  
 todos sus preceptos merecen confianza,

- <sup>8</sup>son válidos para siempre jamás  
 se han de cumplir fiel y rectamente.  
<sup>9</sup>Envío la redención a su pueblo,  
 ratifiqué para siempre la alianza,  
 su nombre es sagrado y temible.  
 "Primicia de sensatez es respetar al Señor,  
 tienen buen juicio los que lo realizan.  
 El elogio del Señor dura por siempre.

## 112 (111)

- Aleluya. Dichoso el que respeta al Señor

de conjunto. Por el artificio del acróstico alfabético acompañan a 9-10, 34, 37, 119 y 145. Lo específico es que aplican el alfabeto a los hemistiquios. Es un artificio que busca totalidad y orden, que ayuda a la memoria, que podría demostrar cierta habilidad. Muchas palabras y algunos comienzos de versos se repiten en ambos; una línea del primero se repite dos veces en el segundo. El primero se encuentra entre himno y acción de gracias; el segundo canta la bienaventuranza del honrado frente al malvado. Muchas cosas que el primero refiere a Dios el segundo las refiere al hombre: generosidad, estabilidad, rectitud, perpetuidad, don.

111 *Composición*. Hay un cierto principio de unidad: la insistencia en "hacer, acciones, obras". Con una vaga referencia a la alianza (5b.9b): "maravillas" de liberación, "piadoso y clemente", comida (en el desierto), tierra entregada, mandamientos, "nombre" respetable y "pueblo suyo". También insiste en la perpetuidad (3b): de hechos en la memoria y de instituciones (5b.8a.9b.10a). El estilo es prevalentemente nominal.

111,1a "De todo corazón": Dt 6,5. Punto de partida del salmo: el rosario de aforismos quiere ser expresión cordial.

111,1b "Consejo": véase Ez 13,9.

111,2ab "Estudio": tomo el verbo hebreo en su acepción tardía.

111,3b "Justicia": en sentido amplio. Compárese con la fórmula lapidaria de Sab 1,15.

111,4a "Hace / establece recuerdo" es expresión única en el AT.

111,4b Texto clásico en Ex 34,6.

111,5a "Alimento": lo refiero al desierto. El sustantivo hebreo con este significado lo comparte sólo con Prov 31,15.

111,5b El "recuerdo" de Dios sugiere su coherencia y lealtad al compromiso.

111,6a "Eficacia": p. ej. Ex 9,16.

111,7a Bina inusitada: cuanto él hace responde a verdad y derecho.

111,8a No son abolidos ni derogados.

111,8b No torciéndolos ni falsificándolos: cfr. Jr 8,8.

111,9a En contexto postexílico puede aludir a la repatriación.

111,9c Nombre revelado para la invocación y protegido de abusos. La sola mención debe infundir temor reverencial.

111,10a Aforismo clásico del cuerpo sapiencial: Prov 1,7; 9,10; 15,33; Job 28,28; Eclo 1,14.

111,10b También es sapiencial "buen juicio": Prov 3,4; 13,15; 1 Sm 25,3.

111,10c La alabanza del Señor no cesará jamás: cfr. Sal 84,5.

*Trasposición cristiana*. Lucas cita dos versos en el Benedictus y el Magnificat: 1, 49.68. El cristiano piensa en la nueva y eterna alianza.

112 El esquema normal de la bienaventuranza es: "dichoso el que C - porque será / tendrá X", o sea, conducta y consecuencias: véanse Job 5,17s; Prov 8,34; Sal 41,2. El mismo esquema rige la malaventuranza final. Domina la idea de la compasión y generosidad; se podría sintetizar así: "dichoso el que es compasivo, porque Dios es compasivo". Los bienes que promete son selectivos.

112,1a Recoge en parte 111,10a, como programa de vida.

112,1b y en paralelo riguroso, el cumplimiento de los mandamientos: véase Eclo 2,9.15.

y es entusiasta de sus mandatos.

<sup>2</sup>Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia de los rectos será bendita.

<sup>3</sup>En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su justicia se afirma siempre.

<sup>4</sup>En las tinieblas amanece para los rectos  
el Piadoso y Clemente y Justo.

<sup>5</sup>Dichoso el hombre que se apiada y presta  
y administra rectamente sus asuntos:

<sup>6</sup>porque no vacilará jamás  
y será perpetuo el recuerdo del honrado.

<sup>7</sup>No temerá las malas noticias;  
se siente firme confiado en el Señor.

<sup>8</sup>Su ánimo está firme, sin temer,

hasta ver derrotados a sus enemigos.

<sup>9</sup>Reparte limosna a los pobres,  
su justicia se afirma siempre.  
alzará el cuerno con honor\*.

<sup>10</sup>El malvado al verlo se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

## 113 (112)

(1 Sm2;Lc 1,46-53)

'Aleluya. Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.

112,2ab "Poderoso": a la luz de Gn 27, 29; Jr 9,2. La "descendencia" como grupo definido: círculo, corporación.

112,3a Atribuyen estos bienes a la Sensatez: Prov 3,16; 8,18.21; 22,4.

112,3b Pienso que "justicia" pertenece a la conducta. Si lo tomamos en sentido restringido tardío, significa "limosna": Eclo 3,14.30; 29,12. En sentido lato dice que la honradez es un valor permanente: cfr. Sab 1,15.

112,4a "Amanece" una mañana liberadora. Tema y palabras se pronuncian a favor del hombre generoso en Is 58,10.

112,4b ¿Quién es el sujeto? Pienso que Dios: según la predicación litúrgica tradicional, Sal 111,4b; también "justo" es predicado frecuente de Dios. Ésa es la luz que amanece.

112,5a Eso sí, de la compasión divina aprende el hombre a compadecerse y prestar, aun afondo perdido: Dt 15,1-11; Prov 11,24.

112,5b "Asunto": otros traducen "mantiene su palabra".

112,6ab "No vacilará" es corriente en el salterio; también Prov 10,30; 12,3. El "recuerdo": Prov 10,7.

112,7a Véase Jr 51,46.

112,7b-8b Amplifican el tema de la seguridad, basada en la confianza en el Señor.

112,9a Véase Prov 11,24.

112,9c Véase Sal 75 con comentario.

\* O: *la frente con dignidad.*

112,10 El malvado no puede soportar el triunfo del honrado. Su gran fracaso consiste en que no se cumpla cuanto desea: cfr. Prov 13,12.

*Trasposición cristiana.* En su billete para promover la colecta a favor de los cristianos

necesitados de Jerusalén, Pablo cita los versos 9ab: léase 2 Cor 9,6-10. Para la imitación de Dios: Mt 5,48

113 *Género.* Himno al nombre de *Yhwhy* a un aspecto de su acción entre los hombres. La situación es genérica.

El *nombre*. . Al principio Dios pone nombre a los seres; después le pasa la tarea a Adán (Gn 1-2). ¿Quién le pone nombre propio a Dios? -Dios solo. Puede rehusarlo (Gn 32,30; Jue 13,6.17s); puede concederlo (Ex 3 y 34). Al comunicar su nombre personal, Dios se arriesga: lo da para el uso, lo expone al abuso; con un mandamiento lo protege del abuso. El hombre lo invoca, respeta, alaba, incluso lo ama (Is 56,5); impone a sus hijos nombres compuestos de -yahu, Yeho-, El nombre *Yhwh* es único: Zac 14,9.

La *acción*. La acción del Señor cambiando las suertes es pariente del canto de Ana (1 Sm 2) y del Magnificat (Le 1); difiere porque habla sólo de exaltación, no de humillación. La paradoja es que el Señor elevado se abaja para elevar al hombre.

*Composición.* Se puede dividir en tres estrofas de tres versos: alabanza del nombre (1-3), el Señor en el cielo (4-6), su acción en la tierra (7-9). El término "nombre" se pronuncia tres veces; *Yhwh* / *Yh* ocho / siete veces (reteniendo el Aleluya final o pasándose-lo al salmo siguiente, como en los LXX). Hay que leer como quiasmos los versos 2-3 y 5-6, según el esquema A BB A.

113,1 El nombre *Yhwh* es una de sus mediaciones. Pronunciado endereza la alabanza.

<sup>1</sup>Bendito sea el nombre del Señor  
ahora y por siempre.  
<sup>3</sup>De la salida del sol hasta el ocaso,  
sea alabado el nombre del Señor.  
<sup>4</sup>El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
<sup>5</sup>¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que encumbra su trono  
<sup>6</sup>y abaja su mirada en el cielo y la tierra?  
<sup>7</sup>Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
<sup>8</sup>para sentarlo con los nobles,  
con los nobles de su pueblo.  
<sup>9</sup>y pone al frente de la casa  
a la estéril, madre feliz de hijos.  
Aleluya.

## 114 (113)

'Al salir Israel de Egipto,  
Jacob de un pueblo balbuciente,  
<sup>2</sup>fue Judá su santuario,  
Israel fue su dominio.  
•El mar al verlos huyó  
y el Jordán retrocedió.  
<sup>4</sup>Los montes saltaron como carneros,  
las colinas como corderos.  
<sup>5</sup>-¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
a ti, Jordán, que retrocedes?  
<sup>6</sup>¿A vosotros, montes, que saltáis como carneros,  
colinas, que saltáis como corderos?  
<sup>7</sup>En presencia de su Dueño se estremece la tierra,  
en presencia del Dios de Jacob,

113.2 El salmo es un eslabón en una cadena perpetua.

113.3 Sigue el movimiento del sol, que abarca toda la tierra (Sal 19).

113.4 "Todos los pueblos" como 99,2; no divinidades como 97,9. Compárese la "gloria" celeste con la de Is 6.

113,5-6 Atención a la lectura quiástica. Un buen comentario en Is 57,15; para la mirada, Is 63,15 combinado con 66,2.

113,7-8 Pobres e indigentes vivían de la caridad pública, sin voz ni voto en los asuntos públicos. El Señor los levanta para que participen en el senado o concejo.

113,9 "La sienta": le da un puesto de autoridad en los asuntos domésticos. Iluminado por Is 49,20s y 54,1-3, el salmo se puede leer con perspectiva nacional.

*Trasposición cristiana.* El movimiento de bajar para elevar culmina en el misterio de la encarnación. Léase el himno de Flp 2,6-11. Por mediación de Is 54 y su cita en Gal 4,27, pasamos a una lectura eclesiológica del final.

114 *Género.* Himno a Dios por la liberación de Egipto; pero sin respetar el molde del género.

El Dios *transformador*. La salida de Egipto es el momento fundacional de Israel y artículo fundamental de su fe. La liberación se articula en dos momentos decisivos: la salida y la entrada. La cuentan con acento épico textos narrativos, especialmente Ex; el salmista transforma épica en lírica, abarcando y concentrando. Lo que más le impresiona es el

dinamismo de los sucesos. No se entretiene con las plagas, empieza de golpe en la salida; no sigue los meandros del pueblo por el desierto, se planta de un salto en la entrada. Al salir, el pueblo se transforma y contagia a seres de la naturaleza. El poeta los apostrofa y descubre que una potencia misteriosa ha desencadenado el colosal dinamismo: el Dios transformador (cfr. Sab 19, 18-22).

114.1 El poema comienza sin introducción, con subordinadas. La "lengua extraña" es maldición porque impide comunicarse: Is 28,11; 33,19.

114.2 El Señor se esconde en dos poseivos. Judá e Israel son las dos partes del pueblo; para el poeta ya existentes desde la salida, unidad indivisible. Los dos predicados se aplican a los dos sujetos. Por el desierto una tienda móvil hacía de santuario. En el salmo es la comunidad el santuario móvil: ellos transportan la presencia grandiosa del Señor: la naturaleza lo siente y se resiente.

114.3 No hay Faraón ni ejército: el enemigo es el mar hostil, que se da a la fuga, sin resonancias mitológicas. El Jordán, que no es agresivo, sino defensivo, da media vuelta y fluye cauce arriba.

114.4 El apunte de Ex 19,18 se transforma poéticamente. Lo desmesurado se vuelve doméstico, entre festivo y asustadizo.

114,5-6 Los movimientos insólitos provocan el estupor calculado del poeta, que se expresa en los apostrofes y las preguntas.

114,7 El poeta mismo responde y explica: ríos y montañas se han estremecido ai

<sup>8</sup>que transforma la roca en estanques,  
el pedernal en manantiales.

## 115 (114)

(Sal 135; Is 46,1-2)

<sup>1</sup>¡No a nosotros, Señor, no a nosotros!  
Hazle honor a tu nombre,  
por tu lealtad y tu fidelidad.  
<sup>2</sup>¿Por qué han de decir los paganos:

Dónde está su Dios?

<sup>3</sup>Nuestro Dios está en los cielos  
e hizo cuanto quiso.

<sup>4</sup>Sus ídolos son plata y oro,  
hechura de manos humanas:

<sup>5</sup>Tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

<sup>6</sup>tienen orejas y no oyen,  
tienen nariz y no huelen,

<sup>7</sup>tienen manos y no tocan,  
tienen pies y no andan,

sentir la presencia próxima de su amo, el Dios de Jacob.

**114,8** Roca y pedernal, lo más seco y árido, se transforman en fuente de vida, para beber y para cultivar. El final es comienzo.

*Trasposición cristiana.* Aplicamos el salmo a la nueva pascua, la nueva liberación. Con la secuencia de Pentecostés invocamos al Espíritu Santo como gran transformador del espíritu humano.

**115 Género y situación.** Es un himno especial. En la alabanza se expresa la fe. De la alabanza se pasa suavemente a la acción de gracias, la fe desliza suavemente a la confianza, y ésta solicita la bendición divina. Esta variedad de elementos inducen a considerar el salmo como texto de una acción litúrgica que unifica contextualmente sus elementos. No podemos precisar más.

Una serie de indicios convergentes muestran que la situación es el destierro. El autor arranca del primer mandamiento completado con el segundo; añade el recuerdo de Dios creador, según Gn 1.

*Primer mandamiento e idolatría.* En Babilonia los judíos no tienen templo ni santuarios locales. No poseen imágenes de su Dios, pues les están prohibidas. En contraste, el panteón babilonio es nutrido, las divinidades cuentan con santuarios locales, y sus estatuas son veneradas con solemnidad. Los babilonios, mezclando curiosidad con burla, preguntan a los judíos dónde está su dios. La aparente ausencia les sirve a los judíos de trampolín para remontarse a lo más alto y lanzar desde allí su respuesta ad hominem: Nuestro Dios está en el cielo y ha hecho cielo y tierra; vuestros dioses están en la tierra, y los han hecho los hombres. El nuestro tiene querer y poder, los vuestros son inertes.

La polémica es popular y superficial, se agota en la burla. Las implicaciones son más ricas. Primera, la necesidad o costumbre humana de percibir para reconocer la presencia: casi una estructura sacramental. Segunda, la tendencia del *homo faber* a fabricar imágenes, también de dioses.

*El Dios creador.* En este punto no polemiza con las concepciones paganas, sino que toma sus datos del Génesis: creación de cielo y tierra, con el verbo "hacer" (15); bendición de la fecundidad (12.14), dominio de la tierra (16).

*Composición y estilo.* Tras breve introducción (1), se desarrolla la polémica contra los ídolos (2-8); sigue la triple profesión de confianza (9-11) y la correspondiente bendición divina (12-14), ampliada con el recuerdo de la creación (15-16); concluye con el silencio de los muertos y la bendición de los vivos (17-18). El estilo se distingue por las repeticiones en serie: son de más efecto si se recitan coralmente.

**115.1** "Haz honor" o "da gloria". Ni otros dioses (Sal 29,1), ni familias de pueblos (Sal 96,7), ni el presidente con su asamblea, sino Dios mismo se ha de glorificar: mostrando en acción sus cualidades. Compárese con Is 42,8; 48,11.

**115.2** La misma pregunta, de extranjeritos o enemigos, en Sal 42,4.11; 79,10.

**115.3** La fórmula expresa el poder incontrastado o supremo: 1 Re 9,1; Is 46,10.

**115.4** "Ídolos": el mismo término escoge Is 46,1; 48,5; de los mismos materiales nobles: Os 4,17; 8,4.

**115,5-7** Es claro que el autor ha buscado el número siete. Falta el gusto y con él el comer, tema del episodio burlesco de Dn 14,1-22. El último complementa al primero: labios y garganta. Véanse Jr 10,5; Is 46,1.7.

no tiene voz su garganta.

<sup>8</sup>Sean como ellos los que los fabrican  
y cuantos confían en ellos.

<sup>9</sup>Israel, confía en el Señor:  
él es su auxilio y escudo.

<sup>10</sup>Casa de Aarón, confía en el Señor:  
él es su auxilio y escudo.

"Fieles del Señor, confiad en el Señor:  
él es su auxilio y escudo.

<sup>12</sup>El Señor se acuerda y nos bendice:  
Bendiga a la Casa de Israel,  
bendiga a la Casa de Aarón,

<sup>13</sup>bendiga a los fieles del Señor,  
pequeños y grandes.

<sup>14</sup>Que el Señor os acreciente

a vosotros y a vuestros hijos;

<sup>15</sup>Benditos seáis del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

<sup>6</sup>El cielo pertenece al Señor,  
la tierra se la ha dado a los hombres.

<sup>17</sup>Los muertos ya no alaban al Señor  
ni los que bajan al silencio.

<sup>18</sup>Pero nosotros bendeciremos al Señor  
ahora y por siempre. Aleluya.

## 116 (115)

(Sal 30)

¡Yo amo!, porque el Señor escucha  
mi voz suplicante.

115,8 Dios hace al hombre a su imagen - el artífice hace una estatua a su imagen - el artista se vuelve semejante a su imagen. Con el término "vanidad" lo dice Jr2,5. Véase el desarrollo de Sab 15.

115,9-11 De los tres grupos interpelados, el primero es el antiguo y nuevo nombre de la comunidad histórica, el segundo engloba a los sacerdotes como supuestos descendientes de Aarón, el tercero es designación corriente de la comunidad. "Confiar" expresa una relación radical, casi equivalente a fe; entra en concurrencia con otras confianzas en valores humanos.

115,12-13 Al triple acto de confianza responde la triple bendición de Dios, en forma suplicatoria. "Pequeños y grandes": sirve para completar un paralelismo. Pero puede recordarnos relatos patriarcales en que sólo el mayor = grande recibe la bendición (Gn 27); o el menor se lleva la bendición preferente (Gn 48). El salmo no hace distinción.

115,14 Fecundidad, efecto de la bendición divina: Dt 1,11; cfr. 1 Cr 21,3.

115,15 Bendición eficaz del que con su palabra hizo el universo.

115,16 El Señor se reserva el cielo como morada y no lo comparte con otras divinidades. El Salmo abarca a toda la tierra y toda la humanidad.

115,17 ¿Qué atrae a este lugar el recuerdo de los muertos? Quizá la coyuntura histórica, la matanza en la destrucción de Jerusalén: cfr. Bar 2,18. O bien, porque la región subterránea completa la articulación de cielo y tierra: véase Sal 88.

115,18 "Nosotros" designa a la comunidad presente e incluye a los descendientes. Si alabamos, estamos vivos; si estamos vivos, es para alabar.

*Trasposición cristiana.* La idolatría adopta hoy otras formas: ídolos seculares, ídolos mentales (véase el comentario de Sal 82). También la Iglesia recibe ahora la tierra como tarea compartida con los hombres. Según aparece en Ef 1, el Padre nos colma de toda clase de bendiciones.

116 *Género y situación.* Es un canto de acción de gracias. Como pide el género, el orante recuerda las desgracias de las que lo libró el Señor, cómo en ellas pidió auxilio y fue escuchado, recuerda su confianza pretérita y expresa su agradecimiento presente. La acción de gracias va acompañada de un rito litúrgico, cumpliendo el voto que hizo en el peligro.

El texto menciona cuatro desgracias: peligro de muerte, aflicción interior, situación social de desvalimiento, esclavitud. Tres son fácilmente reductibles a una enfermedad mortal (3.8.9.15), en cuyo caso la esclavitud sería metáfora. Así entendido hace compañía al Sal 30, con varias coincidencias verbales. Cabe también entenderlo como salmo de repertorio, que reúne penalidades típicas.

El *sentimiento*. Lo más notable del salmo es la intensidad y movilidad del sentimiento. El orante se vuelve sobre sí para observar y describir sus sentimientos, se desdobra internamente para un diálogo mental consigo. Recuerda lo que decía o pensaba, la situa-

<sup>2</sup>porque inclina el oído hacia mí  
cuando lo llamo.

<sup>3</sup>Me envolvían redes mortales,  
me alcanzaban los lazos del Abismo,  
caí en tristeza y angustia.

<sup>4</sup>Invoqué el nombre del Señor:  
¡por favor, Señor, pon a salvo mi vida!

<sup>5</sup>El Señor es clemente y justo,  
nuestro Dios es compasivo.

<sup>6</sup>El Señor guarda a los incautos:  
estando yo sin fuerzas me salvó.

<sup>7</sup>¡Alma mía, recobra la calma,  
que el Señor fue bueno contigo!

<sup>8</sup>Arrancó mi vida de la muerte,

mis ojos de las lágrimas,  
mis pies del empellón.

'Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

<sup>10</sup>¡Yo creía!, cuando decía:  
qué desgraciado soy.

"Yo pensaba en mi apuro:  
los humanos son falaces.

<sup>12</sup>¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?

<sup>12</sup>*Alzaré la copa de la salvación  
invocando el nombre del Señor.*

*"y cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.*

ción afectiva de donde brotaba. Se pregunta antes de proponer. No es fácil encontrar otro salmo que tenga semejante movilidad de formas sintácticas.

*Amory fe.* Los versos 1 y 10 comienzan así: "amé / amo y creí / confiaba". El primero coloca el salmo entero en la esfera del amor a Dios, un amor agradecido y humilde. El segundo expresa una confianza que es fe en el Señor. Pero el orante no confiesa pecados que hubieran provocado la enfermedad, ni sintió la cólera de Dios.

*Composición.* La movilidad indicada no favorece una composición clara. Algunas repeticiones jalonan el curso del poema: los dos verbos citados (1.10), cuatro veces "invocar" (2.4.13.17), el estribillo.

116,1 El comienzo con un verbo en forma absoluta es único; algunos lo corrigen adelantando *Yhwh* como complemento. Suenan como respuesta al mandato de Dt 6,5; 11,1. El verbo "amar" no es raro en el salterio; Sal 18 comienza con un sinónimo.

116,3 La primera frase procede del Sal 18,5. Según Gn 42,38 y 44,31, la "pena" puede llevar a la "tumba".

116,4 La petición es personal, encarecida: Gn 50,17; Ex 32,31; Is 38,3; Jon 1,14; 4,2.

116,5 Cita libre de una fórmula litúrgica que se apoya en Ex 34,6.

116,6 Los "incautos" son típicos de Proverbios (14,15; 1,4; 8,5): son inexpertos, víctimas fáciles de astutos y arteros, pero capaces de aprender.

116,7-9 Como consecuencia inmediata de la liberación otorgada, esperábamos la expresión del agradecimiento. En cambio de ello, el orante mira dentro de sí y se dirige la palabra. El desdoblamiento psicológico, muestra que no es una doctrina aprendida, sino experiencia personal.

116,7 "Recobrar la calma": a la letra "volver al reposo", cfr. Is 28,12.

116,8 El trístico cincelado responde formalmente al trístico trágico del v. 3. El "empellón" es metáfora: busca la caída mortal.

116,9 "Caminar en presencia": o proceder de acuerdo. La "tierra de la vida" es esta tierra superior superior, a la luz del sol: Sal 56,12.

116,10-11 Retorna a la situación pretérita de aflicción y desconcierto. Uno de esos momentos en que el hombre procede "precipitadamente", sin serenidad ni lucidez (48,6). En aquel momento el orante descubrió o comprobó que el hombre no es de fiar, no ofrece garantía, y confió en Dios: Is 2,22; Jr 17,5; Sal 60,13. No se trata de una mendacidad congénita, sino de su invalidez ontológica.

116,12 La única "restitución" accesible al hombre es el reconocimiento. Cuando el orante se hace la pregunta, ya está expresando su gratitud y su deseo de reciprocidad, y su imposibilidad de satisfacerla.

116,13-14 Expresará su gratitud en un rito público. No está claro si es copa de liberación, vino que se derrama en honor de la divinidad (Ex 29,40s; Lv 23,18.37), o es copa de comunión que va pasando entre los comen-



- <sup>15</sup>El Señor hace pagar cara  
la muerte de sus leales.  
<sup>16</sup>¡Favor, Señor, que soy tu siervo!  
siervo tuyo, hijo de tu esclava.  
¡Rompiste mis coyundas!  
<sup>17</sup>Te ofreceré un sacrificio  
de acción de gracias,  
invocando el nombre del Señor  
<sup>18</sup>¡cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
<sup>19</sup>en los atrios de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén. Aleluya.

## 117 (116)

(Rom 15,11)

- Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos.
- <sup>2</sup>porque la lealtad del Señor  
puede más que nosotros  
y la fidelidad del Señor es perpetua.

## 118 (117)

'Dad gracias al Señor, porque es bueno,

sales de un banquete sacrificial (quizá Am 2,8; Is 62,9).

Sobre el voto véase Sal 66,13s,

116.15 Nosotros decimos "vendió cara su vida". El orante piensa en Dios como dueño y tasador. La tasa de Dios es muy alta, si se trata de sus leales. Véase la legislación: Ex 21,29s; también Sal 30,10.

116.16 Desarrolla en clave jurídica la imagen de "siervo" del Señor: quien nace de una esclava es esclavo de nacimiento (Ex 21,4). La manumisión se usa como imagen de la liberación.

116,17-18 Repite el estribillo cambiando copa por sacrificio de acción de gracias.

116,19 Llama la atención que el orante se dirija a Jerusalén en segunda persona, como a una persona querida. Este detalle abre el salmo a una lectura comunitaria: el orante representa al pueblo desterrado y repatriado.

*Trasposición cristiana.* Rom 3,4 cita 11 b desplazando ligeramente el sentido. 2 Cor 4,13 cita 10a adaptando el sentido. Sobre el precio de la vida, Rom 8,20. Sobre la copa, 1 Cor 10,16.

117 El salmo más breve del salterio. Un himno completo. Algunos han preguntado si era una antifona aplicable a otros salmos, o el esquema para un desarrollo libre. Un dato es llamativo: la motivación es nacional, "nosotros", la invitación es universal. ¿Es legítima y convincente la invitación?

Pablo lo cita en Rom 15,11 para subrayar el alcance universal del mensaje evangélico.

118 *Género.* Se puede catalogar como liturgia de acción de gracias. Lo peculiar del

salmo es que elementos de la ejecución litúrgica entran y se alojan en el texto (2.3.27). La liturgia configura el texto con sus repeticiones, su alternancia de solo y coro, sus cambios de persona. El salmo es un texto que pide ser ejecutado en movimiento. Aislando los versos pronunciados por el orante obtenemos un texto clásico de acción de gracias: 5-7.10-14.17-19.21.28. La asamblea corea el relato.

La situación del salmo es típica. El peligro está descrito en imágenes que generalizan; los enemigos pueden ser internos o externos. Los intentos de identificar una coyuntura histórica o de señalar una fiesta del calendario como situación del salmo no han prosperado.

El *personaje* que habla dentro del poema es un individuo principal, reconocido por la comunidad, que ha superado con la ayuda de Dios un peligro grave y acude al templo a dar gracias públicamente. En torno se agrupan otros personajes. Identificar al personaje es imposible. Si el salmo es postexílico, el singular podría representar al pueblo repatriado. En cualquier caso, el salmo se desprende del contexto original y se ofrece como texto disponible.

La *ceremonia*. El salmo nos da unos cuantos datos insuficientes. La imaginación del lector completa la escena combinando los datos del texto (como hacemos con otros textos). El resultado debe ser plausible, la actividad, respetuosa y sin pretensiones exageradas. Imaginemos, pues, los coros o grupos bien repartidos, el personaje que avanza por medio, se detiene, habla en voz alta, otros lo corean, llegan voces desde fuera; el perso-

- porque es eterna su misericordia.  
<sup>2</sup>Diga la casa de Israel:  
 es eterna su misericordia.  
<sup>3</sup>Diga la Casa de Aarón  
 es eterna su misericordia.  
<sup>4</sup>Digan los fieles del Señor:  
 es eterna su misericordia.  
<sup>5</sup>En el asedio clamé al Señor:  
 me respondió el Señor dándome espacio.  
<sup>6</sup>El Señor está de mi parte: no temo  
 lo que pueda hacerme un hombre.  
<sup>7</sup>El Señor está de mi parte y me auxilia:  
 veré la derrota de mis enemigos...  
<sup>8</sup>Mejor es refugiarse en el Señor  
 que confiar en el hombre,  
<sup>9</sup>mejor es refugiarse en el Señor

que confiar en los nobles.

- <sup>10</sup>Todos los pueblos me cercaban:  
 en el nombre del Señor me deshice de ellos.  
<sup>11</sup>Me cercaban y me acorralaban:  
 en el nombre del Señor me deshice de ellos.  
<sup>12</sup>Me cercaban como abejas,  
 se apagaron como fuego de zarzas:  
 en el nombre del Señor me deshice de ellos.  
<sup>13</sup>Empujaban a empellones para derribarme:  
 pero el Señor fue mi auxilio.  
<sup>14</sup>El Señor es mi fuerza y mi brío:  
 él fue mi salvador.  
<sup>15</sup>Escuchad clamores de victoria  
 en las tiendas de los vencedores:  
 «La diestra del Señor hace proezas,

naje se detiene ante una gran puerta donde se desenvuelve un breve diálogo; filas procesionales con ramos verdes, alternando el canto de un estribillo...

*Composición y estilo.* Dos factores determinan la composición: la ceremonia litúrgica y el relato con acción de gracias del personaje. Ambos se entrelazan. Es patente la gran inclusión por repetición de un estribillo (1.29). Como el estribillo se repite en 2.3.4, nos preguntamos si no se repetía más veces, a manera de antifona, durante la ceremonia. En el v. 5 comienza el relato que es interrumpido por intervenciones corales. En esquema:

*Primera fase: recuerda la súplica y la respuesta y expresa su confianza: 5-7.*

*Responde (¿un coro?) con doble enunciado de tipo proverbial: 8s.*

*Segunda fase: detalla el ataque y la liberación: 10-14.*

*Responden voces exaltando al Señor: 15s.*

*Tercera fase: interpreta la tribulación como escarmiento: 17s.*

*Ceremonia ante la puerta: pide entrada, se la concede, da gracias (cede la palabra: 19-21.*

*Reflexión sobre lo sucedido como designio de Dios: 22-24.*

*Nueva ceremonia: súplica y bendición: 25-27a.*

*Procesión conclusiva con alternancia de voces: 27b-29.*

*El estilo se distingue por las repeticiones y el uso moderado de imágenes.*

118,1-4 El estribillo es fórmula litúrgica de uso múltiple: Jr 33,11; 1 Cr 16; 2Cr5,13; 7,3; Esd 3,11 y varias veces en el salterio.

118.5 Encontramos la misma oposición de estrechez y anchura que en Sal 4,2; 25,17.

118.6 En oráculos de salvación suele incluir el Señor: "no temas"; el orante anticipa su respuesta: 3,7; 23,4; 46,3. Es enfática la oposición "el Señor / un hombre".

118.7 Aquí í están en correlación "el Señor / yo".

118.8-9 Quizá pronunciado por el coro. Para el paralelismo de "hombres" y "príncipes" véase Sal 82,7.

118,10 "Todos los pueblos" o toda clase de gente. El significado del verbo 'mylm es discutido, porque la raíz significa circuncidar. Algunos lo toman en sentido propio, alegando la hazaña de David (1 Sm 18,21-27). Prefiero tomarlo en sentido metafórico, correlativo de "cercar, rodear"; o sea, me desprendía de ellos, me los sacudí.

118.12 Las dos imágenes son heterogéneas y eficaces: un enjambre que vuela en torno y no se aparta; un crepitar efímero de zarzas ardiendo.

118.13 El verbo significa dar un empellón para que una tapia caiga, un hombre pierda el equilibrio, pierda su posición, su puesto, su postura. Puede ser mortal.

118,15 "Tiendas": algunos imaginan los sombreros montados para la fiesta de las chozas; otros, un campamento militar. Pero "tiendas" puede designar las moradas de los

<sup>16</sup>la diestra del Señor es sublime,  
la diestra del Señor hace proezas».

<sup>17</sup>-No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.

<sup>18</sup>Me escarmentó, me escarmentó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

<sup>19</sup>¡Abridme las puertas del triunfo  
y entraré para dar gracias al Señor!

<sup>^</sup>-Esta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

<sup>21</sup>-Te doy gracias porque me respondiste  
y fuiste mi salvación.

<sup>22</sup>La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.

<sup>2^</sup>Es el Señor quien lo ha hecho

y nos parece un milagro.  
<sup>24</sup>Este es el día en que actuó el Señor:  
¡vamos a festejarlo y a celebrarlo!  
<sup>25</sup>¡Sálvanos, por favor, Señor,  
por favor, danos éxito, Señor!

<sup>26</sup>-¡ Bendito en nombre del Señor  
el que viene!  
Os bendicimos desde la casa del Señor.  
<sup>27</sup>El Señor es Dios, él nos ilumina.

-Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

<sup>28</sup>-Tú eres mi Dios, te doy gracias,  
Dios mío, yo te ensalzo.

<sup>29</sup>-Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

judíos, aludiendo al desierto o a las andanzas patriarcales. La impresión es que las voces llegan de fuera. "Vencedores": en contexto militar; sin especificar, "justos, honrados". Creo que el verso prepara el diálogo ante la puerta.

118,15b-16 El texto del canto es una elaboración de Ex 15,2.

118,17-18 En cierto sentido, éste es el punto culminante del relato: porque lleva la liberación al límite de la vida y la muerte, porque interpreta el peligro grave como "educación" dirigida por Dios (Dt 8,5; Jr 30,11). El proceso entero estaba controlado por Dios, y el hombre, que ha revivido, puede "contar las hazañas del Señor": Sal 71,20.

118,19-20 Llega el momento de pasar a la otra zona, al ámbito de la acción de gracias formal, y el paso se simboliza atravesando una puerta ritual: Puerta de la Inocencia o de la Victoria. EL rito se parece a las liturgias de entrada: Sal 15 y 24; Is 33,14-16; lo imita Is 26,2s.

118,21 "Respondiste": con otra vocalización, "afligiste"; de modo que la acción de gracias sintetice los dos tiempos del proceso: como Is 12,1.

118,22-23 Reflexión coral en imagen arquitectónica. Aparejadores o maestros canteros valoran la calidad de cada piedra. Desechan una que no les parece de buena calidad, o que está mal tallada o no encaja en el aparejo. Más tarde, Dios revela el valor único de aquella piedra, que será usada como ángulo de unión de dos paños del edificio o

como remate del templo: véanse 1 Re 6,7; Zac 4,7.

118,22 Le 20,17par; 1 Pe 2,4,7; Hch 4,11.

118,24 "Actuó": tomando el verbo en sentido absoluto. Es uno de los días históricos en que el Señor ha actuado de modo particular; otro modo de decir "día del Señor", con sentido favorable. La comunidad festeja al Señor, no el día.

118,25 La petición conserva todavía el valor de imperativo enfático (2 Sm 14,4; 2 Re 6,26). Más tarde se convierte en simple aclamación, apocopada en Hosana.

118,26-27a Cuidado con la distribución sintáctica correcta de la frase: "en el nombre del Señor" va con la invocación "bendito", no con el "venir": Nm 6,23-27. "Ilumine" también procede de Nm 6. La bendición es personal y después comunitaria.

118,26 Mt 21,9par.

118,27. "Ordenad": el verbo usado significa ligar, sujetar. Otros traducen: "unid con cuerdas a los peregrinos".

118,28-29 Alternan solo y coro durante la procesión.

*Trasposición cristiana.* Éste es el salmo pascual por excelencia. Así nos lo enseña la tradición a partir del NT. La imagen de la piedra desechada, angular, la recogen Mt 21,42; Me 12,1 Os; Le 20,17; Hch 4,11; 1 Pe 2,6s. La aclamación Hosana: Mt 21,9; Me 11,9s; Le 19,18; Jn 12,13.

El salmo nos ayuda a meditar las etapas principales de la muerte y resurrección de Jesucristo.

## 119 (118)

•Dichosos los de conducta intachable,  
que siguen la voluntad del Señor.

<sup>2</sup>Dichosos los que guardan sus preceptos  
y lo buscan de todo corazón.

<sup>3</sup>Que no cometen iniquidad  
y siguen sus caminos.

119 *Salmo alfabético*. El salmo más breve del salterio y el más largo están separados por la pared del 118: dos versos frente a 176. ¿Cuál abarca más? ¿El que se dirige a todas las naciones y canta una fidelidad eterna o el que repite 176 veces su devoción a la ley? El autor de los Sal 111 y 112 demostró su habilidad comprimiendo el alfabeto en once versos. El triunfo de la brevedad. El autor del 119 quiere demostrar su habilidad dedicando a cada letra del alfabeto ocho versos seguidos. El triunfo de la longitud.

El resultado literario tiene algo de ristra, y para llenar sus porciones, el autor está dispuesto a meter cualquier cosa que se relacione con su tema: la ley. Empieza con bienaventuranza, tiene reflexión con petición, exhorta, propone un programa, alaba y da gracias. Inútil buscar en este producto un género riguroso o coherente. Porque aquí manda el alfabeto.

Para cumplir su cometido toma ocho sinónimos de ley y algunos de repuesto. Los ocho sinónimos no están diferenciados, son intercambiables. La función nemotécnica del procedimiento es dudosa, dada la extensión. La pericia artesana demostrada es más bien modesta. Muchas veces tiene que recurrir a soluciones pobres, a repetir la misma palabra o raíz. Quizá actúe, aunque sea en penumbra, cierta fascinación por la palabra escrita: con sólo 22 letras, con economía de sonidos o timbres "temperados", uno puede comunicar todo o casi todo. Es posible que el autor o los autores hayan gozado sintiendo la maravilla de su juguete lingüístico. Indudablemente, la operación tiene bastante de juego.

*Devoción a la ley*. Para comprender tal actitud conviene considerar algunos factores. En primer lugar, la palabra hebrea *tórá* abarca más que nuestro vocablo "ley". Por la etimología la palabra sugiere el apuntar, disparar, acertar. Es orientación, directiva, instrucción, norma; también ley en sentido estricto. Remontándonos al autor, el "legislador", la ley es voluntad de Dios articulada en palabra para ordenar al hombre y la sociedad. Del presente salmo pueden arrancar dos corrien-

tes espirituales: una equivocada, que absolutiza la ley, aun sometiendo a Dios a ella, haciendo de su observancia el ideal humano; otra acertada, que busca realizar en concreto la voluntad de Dios, formulada o por formular y aplicar. Pensemos que los sentimientos del autor respecto a la ley son los de Jr 31,33 y Sal 40,9.

*Relación del orante con Dios*. En un salmo tan largo no hay diálogo: Dios no toma la palabra. Es un personaje en labios del orante, en segunda o tercera persona. La relación tiene algo de mutuo condicionamiento, según el siguiente esquema: a) la conducta del hombre es o será consecuencia de una acción divina (p. ej. 18.27.33.77.102); b) la conducta de Dios es consecuencia de la conducta humana (p. ej. 31.121.159) El orante no se cansa de confesar su honradez, de alegar méritos, mientras señala con el dedo la conducta de otros, malvados. El salmo da para todo. Sin más orden que el alfabeto y en un chorro de frases breves, el orante va descargando en el salmo parte de su vida espiritual, mezclada a muchos motivos tradicionales o convencionales.

*Apropiación*. Quizá se nos haga difícil por la longitud y la monotonía. Propongo algunos recursos, a) Acompasar el rezo con la respiración (según uno de los métodos ignacianos): así se acompasan el ritmo biológico de nuestra respiración y el espiritual de nuestra oración, b) Dividir el salmo en estrofas repartidas en varios días y ocasiones, c) Fórmula contemplativa: mientras los labios van pronunciando las palabras, la mente se concentra en una visión unitaria y simple; el afecto se prolonga, la voluntad se consolida, d) Desgajar del salmo frases breves, a modo de jaculatorias, en traducción rigurosa o adaptada al contexto cristiano. No comentaré cada verso, sino aspectos escogidos de cada estrofa.

119,1-8 La primera estrofa es programática. Abre el salmo con una bienaventuranza (Sal 1; 32) y lo coloca entero en la esfera de la verdadera felicidad; la consecuencia llega en el v. 6: "no fracasar" equivale a tener éxito.

- <sup>4</sup>Tú mandaste que tus decretos se observen exactamente.  
<sup>5</sup>Ojalá estén firmes mis caminos para cumplir tus órdenes.  
<sup>6</sup>Entonces no quedaré defraudado al fijarme en tus mandatos.  
 Te daré gracias con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos.  
<sup>8</sup>He de guardar tus normas: no me abandones del todo.  
<sup>9</sup>¿Cómo limpiará un joven su senda?  
 -Observando tu consigna.  
<sup>10</sup>Te busco de todo corazón: no me desvíes de tus mandatos.  
 "Guardo en el corazón tu promesa para no pecar contra ti.  
<sup>12</sup>¡Bendito eres, Señor!, enséñame tus normas.  
<sup>13</sup>Mis labios recitarán todo lo que manda tu boca.  
<sup>14</sup>En el camino de tus preceptos disfruto más que con cualquier fortuna.  
<sup>15</sup>Voy a meditar tus decretos y a fijarme en tus sendas.  
<sup>16</sup>Tus órdenes son mi delicia: no me olvido de tu palabra.  
<sup>17</sup>Cuida de tu siervo y viviré para cumplir tu palabra.  
<sup>18</sup>Despeja mis ojos y contemplaré las maravillas de tu ley.

- <sup>19</sup>Soy peregrino en la tierra: no me ocultes tus mandatos.  
<sup>20</sup>^Mi aliento se consume deseando continuamente tus mandamientos.  
<sup>21</sup>Has increpado a los arrogantes: ¡malditos los que se desvían de tus mandatos!  
<sup>22</sup>Retira de mí afrenta y desprecio, porque guardo tus preceptos.  
<sup>23</sup>Aunque unos nobles se sienten a criticarme, tu siervo medita tus órdenes.  
<sup>24</sup>También tus preceptos son mi delicia, son mis consejeros.  
<sup>25</sup>Mi aliento está pegado al polvo: dame vida por tu palabra.  
<sup>26</sup>Te conté mis andanzas y me respondiste: enséñame tus estatutos.  
<sup>27</sup>Instrúyeme en la dirección de tus decretos, y meditaré tus maravillas.  
<sup>28</sup>Mi aliento desfallece de pena: confórtame con tu palabra.  
<sup>29</sup>Aparte de mí el camino falso y dame la gracia de tu voluntad.  
<sup>30</sup>He escogido el camino seguro disponiendo tus mandamientos.  
<sup>31</sup>Me adhiero a tus preceptos, Señor, no me defraudes.  
<sup>32</sup>Por el camino de tus mandatos correré cuando me ensanches el corazón.  
<sup>33</sup>Enséñame, Señor, el camino de tus estatutos y lo seguiré puntualmente.

Se dirige a Dios en segunda persona (4) y desea "buscarlo" (2), afirmando desde el comienzo la relación personal con Dios. Es Dios quien "ha mandado" la ley; el hombre la cumple "de corazón", para recorrer el "camino" de la vida.

**119,9-16** Juntando los versos 10.11.13. **14**, obtenemos la serie "corazón, labios, camino = conducta", como nuestro de pensamiento, palabra y obra. Los versos **14** y **16** expresan el gozo: el orante no siente la ley como traba o peso.

**119,17-24** Disminuyen los enunciados y se adensa la súplica. El orante es "siervo": subdito de un señor, vasallo de un soberano. Asoma un grupo hostil, que turba la placidez monótona: son "arrogantes", "nobles" o autoridades, que "murmuran" contra el orante cubriéndolo de "ultrajes" y desprecios. La

expresión corriente "no me ocultes tu rostro" se convierte en "no me ocultes tus mandamientos". Al final los "decretos" se personifican para actuar como consejeros: carácter no coercitivo de la ley 25-32.

119,25-32 "Pegado al polvo" es estar a la muerte (Sal 44,26); el Señor lo hará "revivir". Dt suele decir "pegado / adherido a Dios"; aquí se adhiere a los preceptos. Contar a Dios nuestras andanzas o "caminos" es una bella forma de oración: Dios tiene paciencia para escuchar. "Confórtame": otra función atractiva de la ley.

119,33-40 Al llegar a la letra H, el autor recurre a formas verbales en hifil, factivas. Así resulta que no es el hombre quien comprende, sino Dios quien le hace comprender. El sustantivo *tórá* (que traducimos por ley) se transforma en "instruyeme"; el caminar en "encami-

- <sup>34</sup>Enseñame a cumplir tu voluntad  
y a observarla de todo corazón.  
<sup>35</sup>Encamíname por la senda de tus mandatos,  
porque la quiero.  
<sup>36</sup>Inclina mi corazón a tus preceptos  
y no al lucro.  
<sup>37</sup>Aparta mis ojos de miradas vacías,  
en tu camino dame vida.  
<sup>38</sup>Cumple a tu siervo la promesa  
que hiciste a tus fieles.  
<sup>39</sup>Apártame la afrenta que temo;  
tus mandamientos son buenos.  
^Mira cómo ansio tus decretos;  
con tu justicia dame vida.
- <sup>41</sup>Y que me llegue tu misericordia, Señor,  
tu salvación, según tu promesa,  
<sup>42</sup>y podré responder al que me ultraja  
que confío en tu palabra.  
<sup>43</sup>No apartes de mi boca la palabra auténtica;  
que espero en tus mandamientos.  
^Quiero cumplir continuamente tu voluntad,  
por siempre jamás.  
<sup>45</sup>Y seguiré un camino ancho  
porque busco tus decretos.  
<sup>46</sup>Y hablaré de tus preceptos ante reyes  
sin sentir vergüenza.  
<sup>47</sup>Y serán mi delicia tus mandatos  
que tanto amo.  
<sup>48</sup>Y alzaré las palmas hacia ti  
y meditaré tus normas.  
<sup>49</sup>Recuerda la palabra que diste a tu siervo,  
de la que hiciste mi esperanza.

ñame", inclinarse en "inclin", apartarse en "apartar". El hombre suplica, Dios actúa. Sobresale quizá el "inclin el corazón", contrarestando las malas inclinaciones del hombre.

119,41-48 En esta estrofa es el orante quien actúa y propone. Juntando 45 con 32, obtenemos el programa de la "anchura": el corazón se ensancha al correr por el camino, el camino se ensancha al consultar los decretos. Acceso y valentía para interpelar a reyes solía ser prerrogativa de profetas; el especialista de la ley reclama para sí dicho privilegio.

119,49-56 Recordar es actividad esencial de la piedad israelítica: hace actual, contemporáneo el pasado. Se recuerda una persona "pronunciando su nombre" (54). También el Señor debe recordar (49) o tener presente. Las "normas" recitadas de buena voluntad suenan como "música": recuérdese

- <sup>50</sup>Este es mi consuelo en la aflicción:  
que tu promesa me da vida.  
<sup>51</sup>Unos insolentes me insultan gravemente:  
yo no me aparto de tu voluntad.  
<sup>52</sup>Recordando tus antiguos mandamientos,  
Señor, quedé consolado.  
<sup>53</sup>Me domina la indignación por los malvados  
que abandonan tu ley.  
<sup>54</sup>Tus normas eran mi música  
en casa extranjera.  
<sup>55</sup>De noche pronuncio tu nombre, Señor,  
y velando, tu voluntad.  
<sup>56</sup>Esta ha sido mi tarea:  
he observado tus decretos.
- <sup>57</sup>Mi porción es el Señor. He resuelto  
observar tus consignas.  
<sup>58</sup>Te aplaco de todo corazón;  
apiádate de mí según tu promesa.  
<sup>59</sup>He calculado mi camino  
para volver mis pasos a tus preceptos.  
<sup>60</sup>Me di prisa, no di largas,  
para observar tus mandatos.  
<sup>61</sup>Los lazos de los malvados me envolvían;  
no olvidé tu ley.  
<sup>62</sup>A media noche me levanto para darte gracias  
por tus justos mandamientos.  
<sup>63</sup>Me junto con todos tus fieles  
que guardan tus decretos.  
^De tu bondad, Señor, está llena la tierra:  
enseñame tus normas.
- <sup>65</sup>Trataste bien a tu siervo,

el Salmo 101; y es música que se puede ejecutar en el destierro (cfr. Sal 137). También aquí asoman "insolentes y malvados". "Velando medito en ti", decía el Sal 63,7; aquí medita en la ley (Sal 1).

119,57-64 La "porción" corresponde al reparto de la tierra, de la cual los levitas no reciben parte, porque su lote es el Señor: Nm 18,20; Dt 10,9; el orante habla como un levita: Sal 16,5. "Aplacar" es, a la letra, acariciar el rostro: es acto ritual o de intercesión y tiene por objeto alguna culpa cometida. "Volver" parece sugerir un desvío previo. La frase del v. 62 fue tomada a la letra para inspirar o justificar la práctica litúrgica o ascética de interrumpir el sueño para alabar a Dios. El comienzo del v. 64 es cita del Sal 33,5.

119,65-72 Con cuatro menciones de "bueno" puede componer un tratado de bie-

Señor, según tu palabra.  
 ^Enseñame a discernir y entender,  
 porque me fío de tus mandatos.  
 67 Antes del escarmiento yo no lo advertía,  
 pero ahora cumplo tu instrucción.  
 ^Bueno eres tú y haces el bien:  
 enséñame tus normas.  
 69 Me embadurnan de calumnias unos insolentes;  
 yo guardo de todo corazón tus decretos.  
 70 Su corazón es espeso como grasa;  
 yo me deleito en tu voluntad.  
 71 Bien me estuvo el escarmiento:  
 así aprendí tus órdenes.  
 72 Más vale para mí la ley de tu boca  
 que mil monedas de oro y plata.  
 73 Tus manos me hicieron y me afirmaron:  
 instruyeme para que aprenda tus mandatos.  
 74 Tus fieles verán con alegría  
 que he esperado en tu palabra.  
 "Reconozco, Señor,  
 que tus mandamientos son justos,  
 que con razón me afligiste.  
 76 Sea tu misericordia mi consuelo  
 como lo prometiste a tu siervo.  
 77 Que me alcance tu compasión, y viviré,  
 porque tu ley es mi delicia.  
 78 Que fracasen los insolentes  
 cuando me desprestigian con mentiras;  
 yo meditaré tus decretos.

79 Vuelvan a mí tus fieles  
 que hacen caso de tus preceptos.  
 80 Que mi corazón se perfeccione con tus normas,  
 y así no fracasará.  
 81 Mi aliento se consume por tu salvación,  
 espero en tu palabra.  
 82 Mis ojos se consumen por tu promesa:  
 ¿cuándo me consolarás?  
 83 Cuando estaba como un odre ahumado,  
 no olvidaba tus normas.  
 84 ¿Cuántos años le quedan a tu siervo?,  
 ¿cuándo me harás justicia de mis perseguidores?  
 85 Me cavan fosas unos insolentes  
 que no se ajustan a tu ley.  
 86 Todos tus mandatos son legítimos;  
 sin razón me persiguen, socórreme.  
 87 Casi acabaron conmigo en la tumba,  
 pero yo no abandoné tus decretos.  
 88 Según tu misericordia dame vida  
 y guardaré la instrucción de tu boca.  
 89 Tu palabra, Señor, en el cielo  
 está firme por siempre.  
 90 De generación en generación tu fidelidad:  
 afirmaste la tierra y permanece.  
 91 Por tu disposición permanecen hasta hoy;  
 el universo está a tu servicio.  
 92 Si tu voluntad no fuera mi delicia,  
 habría perecido en mi aflicción.

nes. Dios es bueno y benéfico, buena es la instrucción de Dios y también la aflicción por la que aprendo. El "gusto" es metáfora de discreción o discernimiento: Is 7,15s; Sal 34,9. El pecado por "inadvertencia" (Sal 19,12s) se cura con un escarmiento leve. En 69-70 leemos dos de las pocas imágenes del salmo: dedicadas a enemigos malvados. El último verso adopta la forma clásica de refrán "más vale": compárese con Prov 3,15; 8,10.19.

119,73-80 Se contraponen unos "fieles", que reverencian al Señor, y unos insolentes, que calumnian al orante; ellos fracasarán, éste no. De Dios se fija en aspectos complementarios: lo primero es la creación o "hechura" del hombre (Job 10,8); después es Dios maestro que enseña; ha de mostrar su "misericordia y compasión".

119,81-88 La presencia y acción de los enemigos se adensa en esta estrofa: persiguen, ponen trampas y casi logran su empe-

ño. Este tema desplaza la estrofa hacia la súplica. La letra K introduce la idea de totalidad y acabamiento. El "odre ahumado", renegrido y arrugado prepara la pregunta "¿cuántos años...?" (Sal 39,5). La edad se alia con el enemigo, explica el "consumirse" de aliento y ojos. .

119,89-96 El tema de la perpetuidad atrae motivos cósmicos de creación: duración celeste, estabilidad de la tierra. En contraste entra la condición caduca del hombre: perece por el sufrimiento, por la persecución del enemigo. Necesita que Dios lo salve y le dé, mantenga la vida. La "palabra" de Dios aparece "plantada" en el cielo, donde cobra su firmeza y seguridad (cfr. Sal 89,3). Como en castellano, la palabra hebrea "acabado" contiene una sugerente ambivalencia. Es lo llevado a cabo, perfecto, y es lo que se acaba. Perfil y forma son perfección desde dentro, límite desde fuera. Sólo el mandato de Dios se dilata inmensamente.

- <sup>93</sup> Jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me diste vida.
- <sup>94</sup> Tuyo soy, sálvame,  
que yo consulto tus decretos.
- <sup>95</sup> Los malvados me acechaban para perderme,  
yo meditaba tus preceptos.
- <sup>96</sup> He visto el término de todo lo acabado;  
tu mandato se dilata sin término.
- <sup>97</sup> ¡Cómo amo tu voluntad!,  
todo el día la estoy meditando.
- <sup>98</sup> Tus mandatos me hacen más hábil  
que mis enemigos,  
siempre van conmigo.
- "Soy más docto que todos mis maestros,  
porque medito tus preceptos.
- <sup>100</sup> Soy más sagaz que los ancianos  
porque observo tus decretos.
- <sup>101</sup> Cohíbo mis pies de todo mal camino,  
para observar tu palabra.
- <sup>102</sup> No me aparto de tus mandamientos  
porque tú me has instruido.
- <sup>103</sup> ¡Qué dulce es tu promesa al paladar!  
más que miel a la boca.
- <sup>104</sup> Reflexiono sobre tus decretos,  
por eso detesto toda senda falsa.
- <sup>105</sup> Tu palabra es lámpara para mis pasos,  
luz en mi senda.
- <sup>106</sup> He jurado y lo cumpliré;  
observar tus justos mandamientos.
- <sup>107</sup> Me siento gravemente afligido:

- dame vida, Señor, por tu palabra.
- <sup>108</sup> Acepta, Señor, mi oferta generosa  
y enséñame tus mandamientos.
- <sup>109</sup> Continuamente arriesgo la vida,  
pero no olvido tu voluntad.
- <sup>110</sup> Los malvados me ponen trampas:  
yo no me desví de tus decretos.
- <sup>111</sup> Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
son el gozo de mi corazón.
- <sup>112</sup> Incliné mi corazón a cumplir tus normas  
siempre y cabalmente.
- <sup>113</sup> Detesto a los que se han desgajado  
y amo tu voluntad.
- <sup>114</sup> Tú eres mi refugio y mi escudo:  
en tu palabra espero.
- <sup>115</sup> Apartaos, perversos, de mí,  
y guardaré los mandatos de mi Dios.
- <sup>116</sup> Sosténme con tu promesa y viviré,  
no dejes frustrarse mi esperanza.
- <sup>117</sup> Dame apoyo y estaré a salvo  
y me fijaré continuamente en tus normas.
- <sup>118</sup> A los que se desvían de tus normas los tasas  
como mentira y engaño.
- <sup>119</sup> Valoras como escoria a los malvados,  
por eso amo tus preceptos.
- <sup>120</sup> Se me erizan los pelos con tu terror  
y me asustan tus mandamientos.
- <sup>121</sup> Practico la justicia y el derecho:  
no me entregues a mis opresores.

119,97-104 El orante se siente satisfecho y se compara con otros: "enemigos, maestros y ancianos". El arte está en combinar meditación con observancia para adquirir un saber teórico y práctico. Se puede entreoír una polémica entre ley y sabiduría, rebajando la segunda a favor de la primera. "Amar" la ley; Dt 6,5 inculca amar al Señor. La comparación de la miel parece inspirada en Sal 19,11.

119,105-112 "El consejo es lámpara", dice Prov 6,23; el salmo contrasta la espiritualidad legal con la sapiencial. Oferta o voto "generoso" es algo de supererogación, por encima de lo requerido, o sea, que desborda la ley. Unido al "aceptar" de Dios pertenece al lenguaje cúl-tico. "Arriesgo la vida" es a la letra "mi alma en mi palma". El riesgo concuerda con la "grave aflicción" y las "trampas" del enemigo; la decisión generosa entraña un riesgo, del que se libra gracias a la ley. "Herencia": algo que se recibe, se posee, se lega.

119,113-120 Los "desgajados" parecen ser apóstatas; ¿o tribus íntegras separadas del tronco? Tribu se dice en hebreo "rama / ramo". Oponiendo "amor a odio", opone esos "desgajados" a la "ley". Dios mismo "sostiene" la vida: es su acción de conservar la existencia de cada ser. "Tasar" es operación comercial: Dios hace la evaluación de tales hombres y encuentra falsas sus tramas, como "escoria". "Erizarse los pelos" (cfr. Job 4,15), horripilarse no parece concordar con declaraciones precedentes de gozo y deleite; juntando ambos se expresa la polaridad de la vida espiritual.

119,121-128. "Ser fiador" pertenece al lenguaje comercial. Gente sin escrúpulos intenta aprovecharse del orante, el cual necesita alguien que salga fiador por él. Si el hombre debe ser cauto en dar fianza (Prov 6,1-5), Dios puede hacerlo sin peligro. Los "ojos se consumen" oteando, vigilando. El



- <sup>122</sup>Sal fiador por tu siervo  
para que no me opriman los insolentes.
- <sup>123</sup>Se me consumen los ojos por tu salvación,  
por tu promesa de justicia.
- <sup>124</sup>Trata a tu siervo con misericordia  
y enséñame tus normas.
- <sup>125</sup>Soy tu siervo, instrúyeme,  
y comprenderé tus preceptos.
- <sup>126</sup>Es hora de actuar, Señor,  
han quebrantado tu ley.
- <sup>127</sup>Por eso amo tus mandatos  
más que el oro más puro.
- <sup>128</sup>Por eso sigo derecho tus normas  
y detesto toda senda engañosa.
- <sup>129</sup>Admirables son tus preceptos:  
por eso los observa mi alma.
- <sup>130</sup>La explicación de tu palabra ilumina,  
instruye a los inexpertos.
- <sup>131</sup>Abro bien la boca para respirar  
con ansia de tus mandatos.
- <sup>132</sup>Vuélvete a mí con piedad,  
como sueles con los que aman tu nombre.
- <sup>133</sup>Afirma mis pasos con tu promesa,  
no me entregues en poder de maldad alguna.
- <sup>134</sup>Librame de la opresión humana,  
y guardaré tus decretos.
- <sup>135</sup>Muestra a tu siervo tu rostro radiante,  
enséñame tus normas.
- <sup>136</sup>Arroyos descienden de mis ojos  
por los que no guardan tu ley.
- <sup>137</sup>Justo eres tú, Señor,  
recto es tu mandamiento.

- <sup>138</sup>has prescrito preceptos justos,  
sumamente estables.
- <sup>139</sup>Me consumo de celo  
porque mis enemigos olvidan tus palabras.
- <sup>140</sup>Tu promesa es acrisolada  
y tu siervo la ama.
- <sup>141</sup>Soy pequeño y despreciado,  
pero no olvido tus decretos.
- <sup>142</sup>Tu justicia es justa por siempre,  
tu voluntad es auténtica.
- <sup>143</sup>Me asaltan angustia y aprieto;  
tus mandatos son mi delicia.
- <sup>144</sup>Tus preceptos son justos por siempre;  
instrúyeme y viviré.
- <sup>145</sup>Clamo de todo corazón, respóndeme, Señor,  
guardaré tus normas.
- <sup>146</sup>Te llamo, sálvame,  
y observaré tus preceptos.
- <sup>147</sup>Me adelanto a la aurora y pido auxilio  
aguardando tus palabras.
- <sup>148</sup>Mis ojos se adelantan a las velas  
meditando tu promesa.
- <sup>149</sup>Escucha mi voz por tu misericordia,  
dame vida, Señor, como es tu norma.
- <sup>150</sup>Se acercan los que persiguen infamias  
y de tu ley se alejan.
- <sup>151</sup>Cerca estás tú, Señor  
y todos tus mandatos son auténticos.
- <sup>152</sup>Hace tiempo comprendí que has establecido  
tus preceptos para siempre.
- <sup>153</sup>Mira mi aflicción y líbrame,  
pues no olvido tu voluntad.

amo debe dar instrucciones al "siervo". "Senda engañosa": cfr. Prov 16,25.

119,129-136 "Admirables" o maravillosos, desbordan la comprensión del hombre, pero puede ponerlos en práctica. La Ley ilumina (Sal 19,9.12) y también Dios cuando muestra "su rostro radiante". No llora sus pecados, sino los ajenos: ¿es un llanto penitencial vicario?, ¿llora por celo de la ley, de compasión por los desgraciados? Los preceptos son como un aire que se "aspira" ansiosamente.

119,137-144. La letra *tsade* impone el tema de la justicia: justo es el Señor, el mandato, la justicia, los decretos. La palabra "acendrada", acrisolada recuerda el Sal 12, que comenta el tema. "Pequeño" puede tener

sentido social, o metáfora de la pequeñez humana ante Dios.

119,145-152 La letra Q induce el "llamar" y la voz, y da a la estrofa carácter de súplica; en su esfera entra el verbo "adelantarse". Es llamativa la antítesis "cerca / lejos" (cfr. Sal 22). Los malvados están "cerca" del perseguido, "lejos" de la ley; pero también Dios está cerca.

119,153-160 Lo que Dios ha de veres la aflicción del orante, pero también su amor a la ley: necesidad y mérito. Lo que el orante ve es la deslealtad de quienes no observan la ley. La "defensa de la causa" está inspirada en Sal 35,1; 43,1. La "salvación está lejos": lo contrario en Is 56,1. Re-capitulación es encabezamiento o título que define el tema, o

- <sup>154</sup> Defiende mi causa y rescátame,  
tu promesa dame vida.
- <sup>155</sup> Lejos queda de los malvados la salvación,  
pues no consultan tus normas.
- <sup>156</sup> Grande es tu compasión, Señor,  
dame vida según tu norma.
- <sup>157</sup> Muchos son los enemigos que me persiguen,  
yo no me aparto de tus preceptos.
- <sup>158</sup> Viendo a los renegados sentía asco,  
porque no observan tus instrucciones.
- <sup>159</sup> Mira cómo amo tus decretos;  
Señor, por tu misericordia dame vida.
- <sup>160</sup> El compendio de tu palabra es la verdad,  
es eterno tu justo mandamiento.
- <sup>161</sup> Unos príncipes me persiguen sin motivo;  
mi corazón tiembla por tus palabras.
- <sup>162</sup> Yo me alegro de tu promesa,  
como el que encuentra rico botín.
- <sup>163</sup> Detesto y aborrezco la mentira,

- amo tu voluntad.
- <sup>164</sup> Siete veces al día te alabo  
por tus justos mandamientos.
- <sup>165</sup> Mucha paz tienen los que aman tu ley,  
nada los hace tropezar.
- <sup>166</sup> Aguardo tu salvación, Señor,  
y cumplo tus mandatos.
- <sup>167</sup> Mi alma guarda tus preceptos,  
los ama intensamente.
- <sup>168</sup> Guardo tus preceptos y decretos,  
tienes presentes todos mis caminos.
- <sup>169</sup> Llegue mi clamor a tu presencia, Señor,  
instrúyeme con tu palabra.
- <sup>170</sup> Que mi súplica llegue a tu presencia:  
líbrame según tu promesa.
- <sup>m</sup> De mis labios brota la alabanza,  
porque me enseñaste tus normas.
- <sup>172</sup> Entona mi lengua tu promesa

colofón que lo resume, o principio del que todo fluye. Lo refiere a la "palabra" de Dios.

119,161-168 La declaración del v. 164, tomada a la letra, inspiró prácticas de rezo: siete veces al día; superponiendo al ritmo biológico un ritmo espiritual, devocional. Frente a la palabra de Dios siente el orante temor y gozo, en una extraña polaridad. El "amor" es la fuente de la observancia. Una "paz" sin "tropiezos" es el premio de tal amor.

119,168-176 La última estrofa tiene algo de recapitulación, no mucho: clamor y súplica y alabanza. Pide a Dios: enseñanza, liberación, salvación, auxilio, vida; todo ello vinculado a la observancia de la ley. El último verso es inesperado. Trae el tema, ya tratado, del camino y evoca la conocida imagen pastoril. Ahora bien, después de tantas protestas de observancia y amor y celo y cumplimiento, ¿cómo es que se siente "oveja extraviada" que el Señor debe "buscar" y encaminar? Con un acto de súplica humilde concluye el orante su largo salmo y, al proseguir su camino, lo acompaña el recuerdo: "no olvidado tus mandatos".

*Conclusión.* Al terminar fatigosamente los 176 versos del salmo, uno podría pensar que ha leído una síntesis de teología bíblica: nada de eso. Sería enorme la lista de cosas importantes que no han tenido cabida en el salmo, y no por falta de sitio. Recordemos algunas.

El título de Dios "santo", relativamente frecuente en el salterio; el templo o santuario con los sacrificios y el culto. Dios no aparece como rey y no hay rey humano. No se pronuncian el verbo crear ni su equivalente modelar (sólo hacer). La historia entera ha desaparecido: ni siquiera la salida de Egipto merece una mención. Un verbo tan frecuente como salir, sacar, no se pronuncia. La ley de Israel estaba firmemente anclada en la alianza y ligada a los relatos del Sinaí: el autor no se acuerda de ellos. Nada se escucha del cuidado debido a pobres y débiles.

Son temas tan corrientes, tan queridos y tratados, que su ausencia del salmo suena a exclusión deliberada del autor. Lo ha eliminado casi todo para quedarse a solas con su amada ley.

*Trasposición cristiana.* Muchos títulos, símbolos o privilegios atribuidos en el judaísmo a la *tôrâ* son atribuidos en el NT a Jesucristo: luz, agua de la roca, camino, etc. Por tanto, donde leemos ley o mandato podemos pensar en Jesús como Mesías. Como los relatos del Pentateuco son también *tôrâ*, así y mucho más lo es la vida de Cristo. La lectura se facilita usando la clave del "camino". Jesús se lo apropia como norma de conducta y vía de acceso al Padre, al cual añade los de verdad y vida, también presentes en el salmo. Con su conducta y enseñanza nos enseña "el camino auténtico de la vida".

porque todos tus mandatos son legítimos.  
<sup>173</sup>Que tu mano me auxilie,  
 pues escojo tus decretos.  
<sup>174</sup>Ansio tu salvación, Señor,  
 tu voluntad es mi delicia.  
<sup>175</sup>Viva mi alma para alabarte;  
 tu mandamiento me auxiliará.  
<sup>176</sup>Me extravié como oveja descarriada:  
 busca a tu siervo, que no olvida tus mandatos.

## 120 (119)

'Al Señor en mi aprieto

### SALMOS GRADUALES

120-134. La tradición hebrea, griega y latina ha transmitido estos quince salmos como un bloque especial, con el título de "salmos graduales": de subida o de gradas. Los especialistas han querido deducir el significado de la etimología y han propuesto varias explicaciones. Una configuración interna al poema, según el esquema ab-bc-cd...; cosa que no vale para todos. Una disposición temática de los quince en orden ascendente o progresivo: explicación forzada. Un dato externo al salmo, histórico o litúrgico: sea la "subida" desde el destierro, o la subida de la peregrinación, o la subida por las gradas de la escalinata del templo. La más razonable me parece salmos de peregrinación: centrados en Jerusalén explicamos los elementos heterogéneos; el contexto festivo acoge fácilmente sentimientos varios.

*Estilo.* Ante todo la brevedad -excepto el 132-, que condiciona poéticamente el tema y su desarrollo. Son piezas de tempo moderado, que parecen girar lentamente ante nuestra vista, presentándonos facetas semejantes y complementarias. No pretenden inculcar una idea, sino penetrar suavemente y apagarse dentro dejando resonar sugerencias. Ante obras de factura tan simple, el comentarista se siente tentado a decir lo que leyó entre líneas, a completar lo que seguía tras el punto final. Y naturalmente, lo que seguía eran líneas divergentes según los comentaristas.

*Trasposición cristiana.* Se les puede aplicar una lectura "anagógica" = ascendente. Cantos del peregrino hacia la patria celeste; cantos del hombre espiritual hacia las cimas de la contemplación.

llamé y me respondió:  
<sup>2</sup>Señor, salva mi vida de labios mentirosos,  
 de lengua embustera.  
<sup>3</sup>¿Qué te va a dar, qué va a añadirte,  
 lengua embustera?  
<sup>4</sup>-Flechas de arquero afiladas  
 junto con ascuas de retama.  
<sup>5</sup>¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
 habitando en las tiendas de Cadar!  
<sup>6</sup>Demasiado llevo viviendo  
 con gente que odia la paz.  
<sup>7</sup>Yo estoy por la paz, y si hablo,  
 ellos por la guerra.

**120 Género y situación.** Es una súplica en la que reconocemos los componentes básicos: aflicción, enemigos, confianza en el Señor. El texto declara que el orante reside en tierra extranjera, expuesto a la hostilidad de sus habitantes. No podemos deducir si el destierro es real o imagen poética de una situación. Al principio la persecución es verbal, al final sucede la alternativa sin término medio de guerra o paz.

*Mesec y Cadar.* Mesec figura como pueblo de mercaderes en Ez 27,13; en fuentes asirías aparece como pueblo belicoso y sometido. Cadar era un pueblo de beduinos, comerciantes en ganado menor; Is 21,17 destaca a "los arqueros de Cadar"; más tarde Cadar llega a equivaler a árabes. De la etimología, "disparar o estirar y oscuro sombrío", no podemos deducir nada. En sentido literal son pueblos geográficamente distantes. Quizá sean nombres emblemáticos: el orante representa a la comunidad judía, habitando entre pueblos hostiles, calumniada y denigrada, deseosa de paz y víctima de agresión.

120,1-2 Del poder destructivo de la lengua hablan muchos textos del AT, p. ej. Sal 12; 64,4s; Eclo 28,17s en su contexto.

**120.3** "Dar, añadir" es fórmula clásica de juramento imprecatorio. Preguntando e interpellando el orante pide un castigo ejemplar.

**120.4** La respuesta es ingeniosa: dar "flechas", añadir "ascuas". Otros piensan en flechas afiladas con ascuas. Las palabras pueden ser flechas y fuego: Sal 64,5; Prov 16,27.

**120,7** El verso está redactado con una sintaxis áspera. Reduce a su pura esencia dos actitudes radicales: por la paz o por la

## 121 (120)

<sup>1</sup>Levanto los ojos a los montes:

¿de dónde me vendrá el auxilio?

<sup>2</sup>El auxilio me viene del Señor,

que hizo el cielo y la tierra.

<sup>3</sup>No dejará que tropiece tu pie,

no duerme tu guardián.

<sup>4</sup>No duerme, no dormita

el guardián de Israel.

<sup>5</sup>El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra,

está a tu derecha.

<sup>6</sup>De día el sol no te hará daño

ni la luna de noche.

<sup>7</sup>El Señor te guarda de todo mal,

él guarda tu vida.

<sup>8</sup>El Señor guarda tus entradas y salidas

ahora y por siempre.

## 122 (121)

(Sal 84)

<sup>1</sup>¡Qué alegría cuando me dijeron

«Vamos a la casa del Señor».

<sup>2</sup>Ya están pisando nuestros pies

tus umbrales, Jerusalén.

guerra. ¿Cuál vencerá? La que tenga de su parte a Dios.

*Trasposición cristiana.* Entresacamos el tema de la paz, empezando por la séptima bienaventuranza: Mt 5,9. Recomiendan la paz, dentro y hacia fuera, Rom 12,18; 1 Cor 7,15; 2 Cor 13,11; Heb 12,14.

121 *Género.* Salmo de confianza, expresión o exhortación. La situación es genérica: un hombre necesitado busca ayuda y la encuentra en Dios. El comienzo y la forma en segunda persona sugiere una ejecución litúrgica, o refleja un diálogo interior.

*Tema: Dios guardián.* Seis veces se repite la raíz "guardar" y una vez se dice "sombra", título divino de noble ascendencia. La vigilancia está descrita en cuatro oraciones. Se ejerce especialmente de noche: Is 21,11; Cant 3,3; 1 Sm 26,15s. Sobre el dormir o despertar de Dios véanse Sal 78,65; Is 51,9-52,6.

*Estilo.* Lo más notable son las polaridades, sustancia del poema, que representan la oscilación de la existencia humana (cfr. Ecl 3,1-8). Sol y luna, pueden ser benéficos y dañinos (2 Re 4,19; Jdt 8,2s); día y noche, pulso del tiempo desde la creación (Gn 1); entradas y salidas, o toda la actividad humana (Dt 28,6); ahora y siempre, porque la protección debe sentirse en el presente y estar asegurada para el futuro. El ser de Dios trasciende y abarca alternancias y extremos.

121,1-2 Los ojos se levantan, quizá desde la ciudad y sus murallas, a la defensa natural de las montañas vecinas. Podemos subir los montes con los pies o con la mirada,

pero la ascensión tiene que dirigirse a Dios.

121,3 El pie del peregrino caminando a oscuras y del peregrino por las oscuridades de la vida. "No duerme": Is 56,10; Nah 3,18.

121,5 La derecha es geográficamente el mediodía, donde hiere el sol con más fuerza.

121,7 "Todo mal": incluso la muerte, como antónimo de la "vida".

121,8 El poema se va bifurcando y al terminar se prolonga en una perspectiva indefinida: ¿Hasta dónde llega el siempre?

*Trasposición cristiana.* La protección de Dios: Jn 17,11; 2 Tes 3,2s; 1 Pe 1,4. La vida de Jesús se resume en su "entrar y salir" Hch 1,21.

122 *Género y situación.* Canto a Jerusalén, extraído por etimología popular del material sonoro del nombre. Incluye una loa a la ciudad y una petición por ella. Forma grupo con 46, 48 y 87. Unos peregrinos llegan a la ciudad, meta de su viaje físico y espiritual.

La *paronomasia* es un recurso de estilo que del sonido de los nombres propios saca significados; recurso querido y practicado por autores bíblicos, poetas y prosistas. El poeta toma el primer componente con el valor de "ciudad" *yeru - 'iru*. Es la Ciudad por excelencia: cfr. Ez 7,23; Sal 87,3. La segunda parte toma el valor obvio de paz: *shalom - shalom*. Otro recurso de estilo, que forma inclusión mayor y menor es la repetición: tres veces Jerusalén, casa, paz, *Yhwh + Yh*.

122,1-2 Concentra los dos momentos extremos de la romería: el anuncio de la partida y la llegada, saltándose el viaje con su fatiga: cfr. Sal 84.

- <sup>3</sup>¡Jerusalén!, construida como ciudad  
bien unida y compacta,  
<sup>4</sup>adonde suben las tribus,  
las tribus del Señor;  
según la costumbre de Israel,  
a dar gracias al nombre del Señor.  
<sup>5</sup>Allí reside el tribunal de justicia,  
el tribunal del palacio de David.  
<sup>6</sup>Saludad con la paz a Jerusalén:  
Vivan tranquilos tus amigos;  
<sup>7</sup>Haya paz en tus murallas,  
tranquilidad en tus palacios.  
<sup>8</sup>Por mis hermanos y compañeros  
pido la paz para ti.

122,3-5 Predicados de la ciudad. Su trazado, con casas unidas formando calles; el templo donde se unen las tribus para alabar al Señor: cfr. Sal 65,2; la administración central de la justicia en un tribunal supremo. La imagen supone una nación unificada, con un centro religioso y político: ¿refleja una realidad, un recuerdo, una aspiración? Mucho depende de la datación del salmo.

122.6 La insistencia en "paz" y afines, el predominio de formas volitivas suenan como una movilización general para la paz. El peregrino pide que se cumpla el destino inscrito en el nombre de la ciudad: *nomen ornen*. "Amigos": no los amantes de Os 2, sino los amadores de Is 66,10.

122.7 Murallas y palacios son otro aspecto llamativo de esta ciudad: Sal 48,14; Lam 2,7s.

122,8-9 La repetición anafórica de "por" en los dos versos une el vínculo humano de la hermandad y el religioso de la presencia del Señor en medio de ellos.

122,9 Ez 24,21.

*Trasposición cristiana.* Creo que se han de leer sobre el fondo de este canto de peregrinación las palabras de Jesús al avistar la ciudad: Le 18,41-44. El destino de Jerusalén lo recoge la Iglesia celestial según Ap: tronos 20,4.11-15; belleza 21,11-21; doce (puertas) 21,12-14; no templo 21,22s.

123 *Género y situación.* Es una súplica que ha reducido a lo esencial el triángulo clásico. La motivación combina la condición de Dios como amo y la situación del orante, a

- <sup>9</sup>Por la casa del Señor nuestro Dios  
te deseo todo bien.

## 123 (122)

- Levanto los ojos a ti  
que habitas en el cielo.  
<sup>2</sup>Como los ojos de los esclavos  
pendientes de la mano de su amo,  
como los ojos de la esclava  
pendientes de la mano de su ama,  
así nuestros ojos del Señor nuestro Dios  
hasta que se apiade de nosotros.  
<sup>3</sup>¡Piedad, Señor, ten piedad!,  
que estamos hartos de desprecios,

saber, la humillación constante de los sometidos. Situación repetible y repetida, genérica. Algunos han querido asignarle una situación histórica: los desterrados en Babilonia, los judíos en tiempo de Nehemías: 2,19; 3,33.

*Desprecio y piedad.* Tales son las dos actitudes opuestas y correlativas y en ellas radica la riqueza humana y teológica del salmo. Al hombre "satisfecho" de sí no le basta ser alto, quiere ser "superior"; y desde su altura "desprecia" a otros: léanse Prov 11,12; 14,21; 17,5; Eclo 11,4; 41,22. La humillación, sobre todo si repetida o sistemática, puede doler más que una herida. Puede degradar al hombre. El cual, no pudiendo aguantar más, levanta los ojos a Dios. De un salto trasciende las mínúsculas diferencias en que se complacen los hombres y se remonta al trono que devuelve su auténtica dimensión a los mortales.

123.1 El gesto de los ojos es símbolo de una misteriosa ascensión espiritual, como el cielo es símbolo de la trascendencia divina.

123.2 Los ojos ahora se fijan: el poeta se detiene, prolonga la expectación, difiere el desenlace. El gesto de la mano no amenaza, quizá da órdenes, ciertamente favores.

123,2c-3a Un título clásico de Dios es El Piadoso.

123,3b-4 Los "satisfechos y altaneros" son un tipo humano: léase Eclo 4,1-3 y 13,3 en su contexto de ricos y pobres.

*Trasposición cristiana.* Podemos recordar la satisfacción del fariseo, que desprecia al publicano, el cual no se atreve a levantar los ojos: Le 18,9-14. Si lo esperamos todo de

<sup>4</sup>nos sentimos hartos  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

## 124 (123)

\*Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
-que lo diga Israel-,  
<sup>2</sup>si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando unos hombres nos asaltaban,  
<sup>3</sup>nos habrían tragado vivos,  
ardiendo en cólera contra nosotros;  
<sup>4</sup>nos habrían arrollado las aguas,  
y el torrente nos llegaría al cuello.  
<sup>5</sup>nos llegaría al cuello el agua espumeante.

Dios como gracia y piedad, nos levantaremos sobre el desprecio de los satisfechos y no nos sentiremos satisfechos de lo que es gracia y no mérito.

124 *Género y composición.* El v. 6 nos dice que el salmo es una acción de gracias por la liberación de un peligro extremo. Es difícil definir el peligro concreto o la época de composición. Es probable que sea postexílico. La composición se destaca por el desarrollo, a lo largo de cinco versos, de una oración condicional con apódosis, de sonoridad muy elaborada. La condicional irreal es más expresiva que la constatación: puede deberse a distancia intelectual razonadora o bien a una emoción intensa que rompe a expresarse apenas pasado el peligro.

La forma sintáctica no es frecuente: Jue 14,18; Is 1,9; Sal 94,17.

*Imágenes.* Primero agua y fuego. Si en la realidad los dos elementos se excluyen, en el plano simbólico se acoplan y se funden: Is 43,2; Eclo 51,3-5. "Tragar vivos" se dice del seol o el hades: Nm 16,30-33, texto que añade el castigo del fuego. Se añaden dos imágenes opuestas y correlativas: la fiera que desgarrar con los dientes y el cazador que atrapa en la trampa. Si en términos descriptivos el poema carece de precisión, en términos expresivos la acumulación de imágenes es válida.

El ámbito psicológico es el espacio donde se revela la acción de Dios. En el límite vivido de nuestro ser, que es la contingencia, surge el ser total y absoluto que nos sostiene.

<sup>6</sup>Bendito el Señor, que no nos asignó  
como presa de sus dientes:

<sup>7</sup>Salvamos la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió,  
nosotros escapamos.

<sup>8</sup>Nuestro auxilio es el nombre del Señor  
que hizo el cielo y la tierra.

## 125 (124)

Los que confían en el Señor  
son como el monte Sión:  
no vacila, está asentado para siempre.  
<sup>2</sup>A Jerusalén la rodean montañas,

124,1-2 Comienza de repente, de modo que el invitatorio retrasado interrumpe. Ocupan los puestos extremos *Yhwh*, Israel y "hombre".

124.5 Para la imagen léase Is 8,8 en su contexto.

124.6 La imagen se lee en Job 29,17.

124.7 Imagen de sapienciales: Prov 6,5; 7,23.

124.8 Casi repetición de Sal 121,2; ha cuajado como fórmula litúrgica.

*Trasposición cristiana.* Sobre el peligro de fuego y agua véase Mt 17,15. Agustín pone el salmo en boca de cristianos glorificados, especialmente de mártires.

125 *Género y situación.* La primera parte del salmo es un acto de confianza, la segunda parte una súplica. Mentalmente se puede empezar por cualquiera de las dos. La situación es bastante genérica, pero algunos indicios favorecen una situación histórica. Algunos han propuesto el tiempo de la dominación persa; para la cual el salmo suena demasiado optimista. Otros proponen la época seléucida, después del edicto de tolerancia de Antíoco III (año 200 a.C.). Me inclino a la situación macabaica, aunque no de los combatientes. El orante piensa en grupos opuestos dentro de la comunidad judía: siente dolor por los hermanos apóstatas, preocupación por los que pueden imitarlos. Invoca al Señor para que conforte a unos y castigue a quienes se extravían. En medio de las dificultades exhorta a confiar en Dios e invoca la paz, externa e interna.

a su pueblo lo rodea el Señor.  
 •No descansará el cetro del malvado  
 en el lote de los honrados,  
 no sea que los honrados  
 pongan manos al crimen.  
<sup>4</sup>Señor, trata bien a los buenos,  
 a los rectos de corazón.  
<sup>5</sup>A los que siguen sendas tortuosas  
 que los conduzca el Señor con los malhechores.  
 ¡Paz a Israel!

## 126 (125)

'Cuando cambió el Señor la suerte de Sión,  
 creíamos soñar;

*Composición e imágenes.* Los paradigmas de buenos y malos nos revelan lo siguiente. A un lado tres designaciones genéricas: "honrados, buenos, rectos" y tres específicas: "Israel, su pueblo, quienes confían"; el último estrecha al primero. Al otro lado se bifurca el paradigma: los "malvados y malhechores" y unos honrados que "echan manos al crimen y siguen caminos "tortuosos".

Imaginemos en el centro el templo, morada del Señor, en torno la ciudad, en torno la muralla natural de montañas, más allá al Señor ciñendo. El Señor lo centra todo, lo abarca todo. El monte es modelo de estabilidad. El cetro, más que imagen, es emblema de poder y autoridad. El lote es el terreno asignado a cada familia; aquí creo que designa el territorio judío, lote del pueblo.

125.2 Zac 2,9.

125.3 "Cetro malvado" es ambivalente, puede significar tribu perversa.

125.4 "Bien a los buenos" sugiere la retribución. "Rectos" consueña en hebreo con el nombre de la ciudad.

125.5 "Tortuoso": palabra rara, que comparte sólo con Jue 5,6.

*Trasposición cristiana.* Se basa en los valores simbólicos conocidos: Jerusalén, de la Iglesia terrestre y celeste; el monte de Jesucristo, presencia de Dios en la historia. El cetro o poder de los malvados se vuelve tentación para los cristianos; pero en la Jerusalén celeste triunfará la paz.

126 *Género y situación.* Acción de gracias por una restauración y petición para que se complete. En la mayoría de los textos en

<sup>2</sup>se nos llenaba de risas la boca,  
 la lengua de júbilo.  
 Hasta los paganos comentaban:  
 «El Señor ha estado grande con ellos».  
<sup>3</sup>-El Señor ha estado grande con nosotros,  
 y celebramos fiesta.

<sup>4</sup>Cambia, Señor, nuestra suerte,  
 como los cauces del Negueb.

<sup>5</sup>Los que siembran con lágrimas  
 cosechan con júbilo.

<sup>6</sup>Al ir iba llorando  
 llevando la bolsa de semilla;  
 al volver vuelve cantando  
 llevando sus gavillas.

que aparece la fórmula "cambiar la suerte", se refiere a la vuelta del destierro de Babilonia: Dt 30,3; ocho veces en el bloque Jr 29,14-33,26. Parece bastante probable que el salmo expresa el gozo por la vuelta del destierro en la primera repatriación, o en tiempo de Nehemías.

*El gozo y el sueño.* Tan grande es el gozo, que les parece un sueño. ¿Es pesimismo?: en la vida las dichas son sueño. ¿Es cautela?: por si acaso, no entregarse al gozo. ¿Realistas o soñadores? El salmo confiesa entre líneas que los soñadores tenían razón: como Isaías Segundo, como cuantos preparan los grandes cambios de la suerte.

*Dos imágenes,* a) Una lluvia torrencial puede llenar los cauces de torrentes y fertilizar algunas zonas de páramos (Job 38,25-27). Del mismo modo se llenarán los cauces de Judá con las corrientes de nuevos repatriados, b) Había años en que los labradores tenían que quitarse el pan de la boca para reservar simiente. Sembrar, aparte la fatiga del trabajo, era pasar hambre; pero no era estéril. Así la marcha al destierro, vista desde el retorno, no aparece estéril: fue siembra costosa para una cosecha gozosa. La palabra hebrea significa semilla vegetal y estirpe humana: Is 65,9; Jr 31,27; Os 2,25.

126,1-2a Forma pareja con el 124 como faceta complementaria.

126,2b Los paganos han sido testigos de la acción del Señor a favor de su pueblo: Sal 98,2; Is 52,1.

126.5 Puede compararse con Is 9,2; Sal 4,8.

126.6 Léase Bar 5,5-6.9.

## 127 (126)

- Si el Señor no construye la casa,  
 en vano se cansan los albañiles;  
 si el Señor no guarda la ciudad,  
 en vano vigilan los centinelas.
- <sup>2</sup>En vano os levantáis temprano  
 y retrasáis el descanso,  
 los que coméis un pan de fatigas;  
 ¡si se lo da a sus amigos mientras duermen!
- <sup>3</sup>La herencia que da el Señor son los hijos,  
 el salario es el fruto del vientre.
- <sup>4</sup>Son saetas en mano de un guerrero

*Trasposición cristiana.* La resurrección de Cristo es el inaudito cambio de la suerte; tanto que los apóstoles, al ser testigos de ella, no acababan de creerlo. Su cuerpo muerto ha sido la semilla fecunda (Jn 12,24). Siembra y cosecha en Jn 4,36-38.

127 *Género y composición.* Es una oración de confianza expresada en términos negativos y positivos. La confianza en Dios es otra versión de la fe y es hermana de la esperanza. El orante la expresa por oposición hiperbólica: compárese con Prov 10,22; 19, 21. Una primera parte (1 -2), con formas condicionales y repitiendo "en vano", trata el tema urbano y agrario. Una segunda parte, enunciativa (3-5), trata el tema familiar. A la construcción de la ciudad responde la de la familia; a la defensa de la ciudad responde la defensa de los derechos en la plaza = tribunal. En medio se sitúa el don de Dios durante el sueño del hombre: don agrario y familiar.

*Ciudad y familia.* La ciudad se compone de casas, la defiende una muralla con un cuerpo de centinelas. Muchos asuntos administrativos se resuelven en el gran "portón" de entrada. También es casa la familia, construida de hijos (Rut 4,11). Dios es el constructor: Jr 31,3; Ez 36,36; Sal 69,36; 102,17. Dios es el centinela: Sal 121. Dios da los hijos: Gn 17,16; 30,2. Dios da el pan: Rut 1,6; Sal 136,25; 146,7.

127.1 Algunos lo refieren a los trabajos de reconstrucción en tiempo de Nehemías: Neh4,11s.

127.2 "Madrugar y trasnochar": compárese con el ritmo de Sal 104,22s y con los artesanos de Eclo 38,26-30. El "pan de fatigas"

- los hijos de la juventud.
- <sup>5</sup>¡Dichoso el varón que llena  
 con ellas la aljaba!  
 Si pleitea con su rival en la plaza,  
 no será derrotado.

## 128 (127)

- <sup>1</sup>¡Dichoso el que teme al Señor  
 y sigue sus caminos!  
<sup>2</sup>Comerás de la fatiga de tus manos,  
 serás dichoso, te irá bien.  
<sup>3</sup>Tu mujer como parra frondosa

apunta a Gn 3,17. Mientras el hombre duerme, Dios vela y actúa, dando también la fecundidad a los campos y al hombre.

127.4 Comparación de la flecha: Is 49,2.

127.5 Parece referirse a pleitos o querrelas que se despachan en lugar público.

*Trasposición cristiana.* La instrucción sobre la confianza en Dios adquiere en el NT un tono entrañable, cordial, porque reconoce a Dios como Padre. Léase Mt 4,25-32.

128 *Género y colocación.* Bienaventuranza que canta la felicidad de la vida familiar en el contexto de Jerusalén e Israel. El paradigma de la dicha está expresado con el doble "dichoso" (1.2), el doble "bendecir" (4.5), el doble "bien" (2.5b) y el final "paz". Por su colocación, completa y corrige el precedente: menciona la esposa y exalta el valor del trabajo humano; no será "en vano" si lleva la bendición de Dios. La vida familiar está reducida a lo elemental: es monógamo y de familia numerosa. El padre atiende al trabajo, la madre a la casa; la mesa simboliza y realiza la unidad familiar.

Las dos *imágenes* son vegetales, parra y olivo; sugieren lozanía, fecundidad, crecimiento. Parra o vid es imagen tradicional: p. ej. Is 5,1-7; Ez 19,1 Os. En un segundo momento, tanto la vid como el olivo pueden simbolizar a Israel: Jr 11,16. A través de dicho simbolismo pasamos al final del salmo: Jerusalén es la madre, Israel son los hijos.

128.1 Son correlativos respetar al Señor y seguir los caminos que él nos traza.

128.2 Es bendición trabajar produciendo y disfrutar de lo producido: Is 65,21-23; Am 9,14.



en la intimidad de tu casa,  
tus hijos como renuevos de olivo  
^ alrededor de tu mesa.

<sup>4</sup>Ésa es la bendición del varón  
que respeta al Señor.

<sup>5</sup>Que te bendiga el Señor desde Sión.  
Y gozarás de la prosperidad de Jerusalén,  
todos los días de tu vida,

<sup>6</sup>Verás a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

## 129 (128)

^Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud,  
-que lo diga Israel-

<sup>2</sup>cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
pero no me pudieron.

128,6 Conocer a los nietos es señal de  
longevidad: Prov 17,6; Job 42,16.

*Trasposición cristiana.* La clave se en-  
cuentra en el símbolo matrimonial de Cristo y  
la Iglesia, según Ef 5. También es aplicable  
al sacramento del matrimonio, que renueva  
la bendición genesiaca.

En clave escatológica: el cristiano disfru-  
tará del fruto de su fatiga: Rom 8,18; Ap  
14,13.

129 *Género y colocación.* Acción de gra-  
cias con súplica. El orante mira al pasado y  
da gracias por las veces que el Señor lo ha  
librado. Mira a los causantes del mal y pide a  
Dios que le haga justicia. Por la hostilidad  
recordada, es parejo del 120; con menos dra-  
matismo, es gemelo del 124.

*Imágenes.* El autor utiliza de modo origi-  
nal dos imágenes agrarias: arar y segar. La  
primera es de interpretación dudosa: las  
espaldas del orante son el campo "arado" a  
latigazos; el orante es el buey o la novilla que  
ha de arrastrar el arado, a) Los opresores  
"alargan" cruelmente esos "surcos" en la  
carne, hasta que un día el Señor les rompe  
las correas con que aran. Esta explicación de  
romper las correas es extraña e improbable,  
b) Arar representa el trabajo lucrativo de los  
opresores que, por codicia, lo "prolongan"  
para sacarle más provecho. En vez de uncir  
animales, obligan a los cautivos a tirar del  
arado. Las correas simbolizan la esclavitud:  
Dios las romperá: véanse Is 5,18; Jue 14,18;

<sup>3</sup>A costa de mis espaldas araban  
prolongando los surcos.

<sup>4</sup>El Señor, que es justo, rompió  
las coyundas de los malvados.

^Retrocedan derrotados  
los que odian a Sión.

<sup>6</sup>Sean como hierba de azotea  
que se seca antes de segarla;

<sup>7</sup>que no llena la mano del segador  
ni la brazada del que agavilla,

<sup>8</sup>ni le dicen los que pasan:  
¡que el Señor os bendiga!

Os bendicimos invocando al Señor.

## 130 (129)

•Desde lo hondo te grito, Señor,

39,10-12. La segunda imagen es clara: los  
culpables son castigados a un crecimiento  
malogrado, a una aridez sin fruto.

129.1 "Desde la juventud" de la nación:  
Jr2,2.

129.2 "No me pudieron": vale para el ca-  
so de Senaquerib, no para el de Nabucodo-  
nosor; a no ser que piense en la continuidad  
del pueblo a pesar del destierro.

129.4 La cautividad o su prolongación  
era injusta.

129.5 Véanse Sal 40,15; 70,3; Is 42,17.

129.6 "Hierba de azoteas" es hiperbólico  
respecto a la comparación corriente "como  
hierba"; compárese con Is 37,27.

129,8 Bendición de vegetales: Gn 27,27;  
Dt 28,4; Is 65,8.

*Trasposición cristiana.* La clave es la  
equivalencia simbólica de Sión con la Iglesia.  
Perseguida y salvada desde sus comienzos.  
Con los ejemplos antiguos se consuelan y  
esperan los que ahora viven.

130 *Género y estilo.* Petición de perdón  
personal, que se abre a la esperanza colectiva.  
Es uno de los siete salmos penitenciales: 6,12,  
38, 51, 102, 130, 143. No concreta ni el peca-  
do ni el castigo. El recurso típico del salmo es  
el encadenamiento: se repiten palabras o fra-  
ses a manera de ecos, de resonancias. Se  
puede ensayar una ejecución dialogal.

Son *temas* correlativos el aguardar y el  
perdón. Primero es Dios quien vigila, atento a  
cualquier infracción: léase Job 7,19s; 13,27.

dueño mío, escucha mi voz.

<sup>2</sup>Estén tus oídos atentos  
a mi petición de gracia.

<sup>3</sup>Si llevas cuenta, Señor, de los delitos,  
dueño mío, ¿quién resistirá?

<sup>4</sup>Pero el perdón es cosa tuya  
y así te haces respetar.

<sup>5</sup>Aguardo al Señor, lo aguarda mi alma,  
esperando su palabra;

<sup>6</sup>mi alma a mi dueño,  
más que el centinela a la aurora.

<sup>7</sup>Espera Israel en el Señor,  
como el centinela a la aurora,  
que la misericordia es cosa del Señor

y es generoso redimiendo.

<sup>8</sup>Él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

## 131 (130)

•Señor, mi corazón no es ambicioso  
ni mis ojos altaneros;  
no persigo grandezas  
ni maravillas que me superan.

<sup>2</sup>Juro que allano  
y aquieto mi deseo.  
Como un niño en brazos de su madre  
como un niño sostengo mi deseo.

El hombre, al contrario, vigila y aguarda la llegada de un Dios liberador: como se aguarda la aurora, que es hora de relevo, tiempo clásico de gracia. El perdón supone en el hombre el pecado; aquí son "los delitos" y la "hondura", que para los hebreos era realidad negativa. Supone en Dios actitud y actos: misericordia, perdón, redención; como algo propio de él, que le toca a él.

130.1 Lo hondo es lo incomprensible, impenetrable, inescrutable. Para el orante una situación trágica, o su conciencia de pecado, ¿o su condición humana? Lo contrario de los montes de Sal 121 y 125. Sola la voz puede alzarse de la hondura y, por condescendencia divina, alcanzar a Dios.

130.2 La petición se lee en textos tardíos: 2 Cr 6,40; 7,15.

130.3 "¿Quién subsistirá?" es pregunta retórica, de respuesta negativa. Es probable que el orante generalice dentro de su contexto nacional; pero la frase puede ampliar su radio hasta abarcar a todo hombre: cfr. Job 14,4. El pecado corroe la consistencia humana.

130.4 Es competencia tuya exclusiva. Solo el soberano o la parte inocente puede concederlo. Porque el hombre pecador depende totalmente de Dios para el perdón (Sal 65,4), debe "respetar" a Dios con humilde "reverencia".

130.5 Como se reserva el derecho, se reserva el tiempo, y al hombre toca esperar, aguardar.

130.7 "Misericordia" hace eco al "perdón" del v. 4. "Redención": en sentido estricto

equivale a rescate; en sentido amplio, a liberación.

130,8 Este es el único caso en que la "redención" tiene como objeto los "delitos".

*Trasposición cristiana.* Un buen comentario se puede leer en Rom 7. Heb 4,16 nos invita a acercarnos al "tribunal de la gracia". Los antiguos contemplaban en la mañana la resurrección de Cristo.

131 *Género y situación.* Oración de confianza individual que se abre a la comunidad. Uno de los más breves e intimistas de salterio. La intimidad ha abolido circunstancias externas, ha fijado un momento perdurable. El orante se desdobra: mira hacia dentro y comunica al Señor lo que descubre. Se ha mirado con tal lucidez y honestidad, que se atreve a jurar ante Dios.

La comparación del niño y la madre o el padre se establece entre el deseo o aspiraciones y el yo maduro. Es comparación psicológica, no teológica. El deseo puede ser como un niño necesitado, caprichoso, débil y exigente, inquieto y sin juicio. Toca a la madre acogerlo con dominio blando, con decisión cariñosa. Toca al varón dominar y serenar su deseo, con juicio y comprensión. En un segundo momento se puede trasladar la comparación a la relación del hombre con Dios.

131.1 A manera de comentario pueden leerse textos sapienciales: Prov 16,18s; 30,13; Eclo 10,6-18; de los profetas Is 2,9-19. "Me superan": Job 42,3.

131.2 Mt 18,1-5 par.

<sup>3</sup>¡Espere Israel en el Señor,  
ahora y por siempre!

## 132 (131)

(2 Sm 6)

•Tenle en cuenta, Señor, a David  
todos sus afanes.

<sup>2</sup>Cómo juró al Señor  
e hizo voto al Paladín de Jacob:

<sup>3</sup>«No entraré en la tienda de mi casa,  
ni subiré al lecho de mi descanso,

<sup>4</sup>no concederé sueño a mis ojos  
ni reposo a mis párpados,

<sup>5</sup>hasta que encuentre un lugar para el Señor,  
una morada para el Paladín de Jacob».

<sup>6</sup>Oímos que estaba en Efrata,  
la encontramos en Campos del Soto.

<sup>7</sup>Entremos en su morada,  
postrémonos ante el estrado de sus pies.

**131,3** Al aplicar la enseñanza a Israel, la experiencia individual se hace comunitaria y propone cuestiones graves. ¿Es la humildad virtud del individuo y no de la comunidad? ¿Es compatible el orgullo nacional con la confianza en Dios?

*Trasposición cristiana.* Un texto clásico sobre el hacerse niños se lee en Mt 18,3-5par. La humildad condición para recibir la revelación: Le 10,21s. Hay que repetir la pregunta final, dirigida a la Iglesia.

**132 Género y situación.** Es una liturgia, lo cual significa que elementos de la ceremonia han penetrado en el texto, de modo que el texto está estilizado como una celebración. De ahí no se sigue que se haya usado realmente como texto de una ceremonia, y mucho menos que esa ceremonia se remonte al tiempo de David y Salomón. Eso pertenece a la proyección ideal hacia el pasado fundacional.

La mentalidad y algunos indicios de lenguaje nos acercan al Cronista; me inclino a situarlo en tiempo de Esdras y Nehemías. El Cronista centra la identidad y subsistencia del pueblo en el culto, templo y sacerdocio. La liberación no termina hasta que el Señor se instala en el templo y alcanza su "descanso" (8; 1 Cr 22,9; 28,2), el segundo texto añade "estrado de sus pies" (7). 2 Cr 6,41 cita versos del salmo poniéndolos, por su cuenta, en boca de Salomón. Contando la traslación del arca por David, añade por su cuenta Yearim (6; 1 Cr 13,5). En conclusión, pienso que en los círculos que inspiraron la obra del Cronista se compuso el salmo 132.

*Composición.* Está definida por repeticiones, correspondencias y cambios de persona hablante. La primera parte está enmarcada

por peticiones a favor de David (1.10); contiene el juramento de David (2-5) y la traslación del arca: el pueblo (6-7), el Señor (8), sacerdotes y leales (9). La segunda parte empieza por introducción y juramento: para la dinastía (11-12), para el templo (13-14); termina con bendiciones y promesas: para pobres (15), sacerdotes y leales (16), el monarca (17-18). Las correspondencias son patentes.

Domina el salmo el código espacial: los topónimos, Efrata, Sade Yaar, Sión, palacio y templo, descanso, morada, lugar, estrado, trono. El paralelismo sinonímico es regular. Las imágenes cuerno y lámpara son convencionales.

132.1 "Tenle en cuenta": véase la construcción en las memorias de Neh 5,19; 14,22. "Afanos" o aficciones, humillaciones: 2 Sm 7,10.

**132.2** "Paladín" es título aureolado en la tradición: Gn 49,24; Is 1,24; 49,26; 60,16. "Juramento y voto" son aportaciones del autor.

132.3 "Tienda de la casa" es expresión insólita, como emparejando el palacio con la tienda en que residió el Señor.

132.5 Llamarlo "lugar" responde a 2 Sm 6,17; 1 Cr 21,22.25; 2 Cr 3,1; 7,12; menciones propias del Cronista. Otro tanto sucede con "morada".

132.6 Efrata se identifica con Belén o su comarca. El Cronista lo introduce también como nombre propio: 1 Cr 2,19; 4,4.

132.7 Los sufijos posesivos se refieren al Señor. El arca es sólo "estrado"; la expresión se lee a la letra en Sal 99,5. La ceremonia supone que la comunidad se dirige al lugar del arca, llega, se postra y pronuncia la oración que sigue.

<sup>8</sup> ¡Levántate, Señor, ven a tu descanso,  
ven con el arca de tu poder!

<sup>9</sup> Que tus sacerdotes se vistan de gala  
y tus leales vitoreen.

<sup>10</sup> En atención a tu siervo David,  
no niegues audiencia a tu Ungido.

<sup>1</sup> El Señor juró a David  
una promesa que no retractará:  
«Un fruto de tus entrañas  
colocaré en tu trono.

<sup>12</sup> Si tus hijos guardan mi alianza  
y los mandatos que les enseño,  
también sus hijos, por siempre,  
se sentarán en tu trono».

<sup>13</sup> El Señor ha elegido a Sión,  
la quiere como residencia suya:

<sup>14</sup> «Éste es mi descanso para siempre,

aquí habitaré, porque la quiero.

<sup>15</sup> He de bendecir sus provisiones  
y saciaré a sus pobres de pan.

<sup>16</sup> Vestiré a sus sacerdotes de gala,  
y sus leales aclamarán con vítores.

<sup>17</sup> Haré brotar un cuerno a David,  
preparo una lámpara para mi Ungido.

<sup>18</sup> Vestiré de ignominia a sus enemigos;  
sobre él florecerá su diadema».

## 133 (132)

'Ved qué bueno es, qué grato  
convivir los hermanos unidos.

<sup>2</sup> Como unguento precioso en la cabeza,  
que va bajando hasta la barba,  
la barba de Aarón, que va bajando,  
hasta la franja de su vestidura.

132,8 No trasladan ellos el arca; ellos piden que el Señor se levante y se traslade con su arca. El verso actualiza la tradición recogida en Nm 10,35; véase 1 Cr 28,2. "Arca de poder" alude a la función del arca como paladión militar; la expresión se lee sólo aquí y en 2 Cr 6,11.

132,10 El verso distingue entre David y "tu Ungido": en atención al primero no rechaces al segundo.

132,11a El verso es enfático. En tiempo del Cronista es una magnífica profesión de fe y esperanza.

132,11b-12 El primero en singular sin condiciones. El segundo en plural y condicionado: Sal 89,29-38.

132,13 Elección de Sión: Sal 68,17; 87,2.

132,15 Las provisiones serán tan abundantes, que incluso los pobres se saciarán.

132,16 Hay que unir este verso con el precedente. Todos, encabezados por los sacerdotes, podrán celebrar fiesta.

132,17-18 Los verbos "brotar, florecer" vienen del campo vegetal. Tanto el cuerno como la lámpara parecen designar al sucesor.

*Trasposición cristiana.* Éste es uno de los salmos mesianicos clásicos: se incorpora a la serie de 2, 45, 72, 110. El NT lo cita en Hch 2,29 y 7,45-47. El cristiano como morada del Padre y del Hijo: Jn 14,23. Los Padres han referido el v. 8 a la resurrección y ascensión de Jesucristo.

133 Suena como una bienaventuranza. Enuncia el hecho valioso, lo ilustra con dos comparaciones, lo razona con un argumento teológico. "Hermanos" pueden ser muchos, desde Caín y Abel hasta Absalón y Amnón; pueden ser los dos reinos divididos, o samaritanos y judíos en tiempo de Nehemías. Para todos los casos vale el salmo. Con todo, el análisis gana distinguiendo el plano familiar del nacional.

*Dos imágenes* intentan describir o sugerir un sentimiento que no tiene perfil ni contorno precisos. Es algo envolvente y penetrante, como una atmósfera, a) El aroma es así: nos envuelve y nos penetra al respirar profundamente, b) La frescura del rocío es así: la humedad está suspendida y nos penetra por los poros. Así es la hermandad de una gran familia. Ahora de la familia hay que pasar a la comunidad nacional, a) El aroma es el del aceite aromático con que ungen al sumo sacerdote (Ex 30,22-33). b) El rocío es el abundantísimo de la montaña, que hoy descende sobre la explanada del templo.

133.1 Comienza con una exclamación de gusto sapiencial: Prov 15,23b; Ecl 24,25.

133.2 Las repeticiones crean un ritmo en contrapunto con el ritmo regular; insinúan un movimiento lento. Bajo la franja o escote colgaba el pectoral con las doce piedras alineadas que representaban a las tribus.

133,3b Explica las imágenes. En el templo, a la comunidad de hermanos unidos, el

<sup>3</sup>Como rocío del Hermón que va bajando  
sobre el monte Sión.  
Porque allí manda el Señor la bendición:  
vida para siempre.

### 134 (133)

<sup>1</sup>Y ahora bendecid al Señor,  
todos los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor.  
<sup>2</sup>Levantad las manos hacia el santuario  
y bendecid al Señor.  
<sup>3</sup>-El Señor te bendiga desde Sión,  
el que hizo el cielo y la tierra.

Señor envía su bendición, bendición que es vida, vida que es perdurable.

*Trasposición cristiana.* Hermanos es el título con que distingue Pablo a los cristianos; por eso condena las discordias: 1 Cor 1,11; 6,5s. También pervive en el NT el simbolismo del aroma: Jn 12; 2 Cor 2,14s.

134 Se ha hecho de noche. Mientras la población se recoge en casa y duerme, en el templo se suceden los turnos de vela. Un turno pasa la consigna al siguiente: el gesto orante de las manos y la acción de gracias. Es la respuesta del pueblo a Dios. Sólo que el Señor tiene la última palabra. Él también "bendice"; sólo que su "decir" es la palabra del que diciendo hizo el cielo y la tierra.

*Trasposición cristiana.* Leamos la primera página de la carta a los Efesios.

134,1 Sal 16,7; 26,12.

135 *Género y situación.* Empieza como himno y concluye en acción de gracias. El v. 5 comienza con un verbo de profesión de fe, que colorea cuanto sigue, también la polémica con los ídolos. El salmo abunda en citas literales o ligeramente adaptadas; otras veces propone síntesis de tradiciones teológicas y literarias, que parecen ya canónicas. Menciona la ciudad santa y el templo ya reconstruido. No hay rey; sacerdotes y levitas desempeñan el papel principal. Lo más probable es que el salmo haya sido compuesto después del destierro.

### 135 (134)

(Sal 115)

<sup>1</sup>Aleluya  
¡Alabad el nombre del Señor,  
alabado, siervos del Señor,  
<sup>2</sup>que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.  
<sup>3</sup>Alabad al Señor, que el Señor es bueno,  
tañed en su honor, porque es amable.  
<sup>4</sup>Que el Señor eligió a Jacob,  
a Israel como su propiedad.  
<sup>5</sup>Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro Dios más que todos los dioses.  
<sup>6</sup>Todo lo que quiere el Señor

*Composición.* Si apartamos la polémica contra los ídolos y simplificamos datos, podemos obtener un esquema concéntrico del tipo ABCDE EDCBA, En los extremos Aleluya (1.21), invitatorio (1-3.19-21); pueblo: elegido y defendido (4.14), *Yhwh*: grandeza y renombre (5.13); *Yhwh*: acción cósmica y dominio universal, acción histórica y don de la tierra (6-7.8-12). La polémica, aunque desequilibra la simetría (15-18), no es ajena al tema central. El autor se deja llevar del péndulo del paralelismo, salvo pocas infracciones.

135,1-5 Insiste en mencionar a Dios: *Yhwh* 5X, *Yh* 2X, nombre 2X, nuestro Dios / dioses, nuestro Soberano (Dios) 1X. Empieza como invitatorio, pero en el v. 3 adelanta una motivación genérica.

135,1 Como 113,1, en orden inverso, y como 133,1, con otro verbo. Los "siervos que están en el templo" son los ministros, los sacerdotes y levitas del final.

135.3 La bina "bueno y amable" la hemos leído en 133,1.

135.4 Jacob e Israel forman el nombre ideal de la comunidad judía. El término "propiedad" apunta a la alianza: Ex 19,5; Dt 7,6; Mal 3,17 etc.

135.5 Casi a la letra pronuncia esta fórmula Jetró: Ex 18,11. Los "dioses" que veneran otros pueblos. No creo que sea aquí la corte celeste.

135.6 Como 115,3b con un cambio significativo para expresar la soberanía en toda la creación. La división es, en rigor, tripartita.

lo hace en el cielo y la tierra,  
en los mares y las corrientes.

<sup>7</sup>Hace subir las nubes desde el horizonte,  
como relámpagos desata la lluvia,  
suelta los vientos de sus silos.

<sup>8</sup>Hirió a los primogénitos de Egipto,  
hombres y animales.

<sup>9</sup>Despachó signos y prodigios  
en medio de ti, Egipto,  
contra el Faraón y sus ministros.

<sup>10</sup>Hirió a pueblos numerosos  
y dio muerte a reyes poderosos:

"a Sijón, rey amorreo,  
a Og, rey de Basan

y a todos los reyes de Canaan.

<sup>12</sup>Y entregó su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

<sup>13</sup>Señor, tu renombre es eterno,  
Señor te llamará generación tras generación.

<sup>14</sup>El Señor hace justicia a su pueblo

y se complace de sus siervos.

<sup>15</sup>Los ídolos de los paganos son plata y oro,  
hechura de manos humanas:

<sup>16</sup>tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

<sup>17</sup>tienen oídos y no oyen,  
tienen nariz y no respiran.

<sup>18</sup>Sean como ellos los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

<sup>19</sup>Casa de Israel, bendice al Señor,  
casa de Aarón, bendice al Señor,

<sup>20</sup>casa de Leví, bendice al Señor,  
fieles del Señor, bendicid al Señor.

<sup>21</sup>¡Bendito desde Sión el Señor  
que habita en Jerusalén! Aleluya.

## 136 (135)

'Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

**135,7** Señor de los meteoros, nubes y  
vientos. Coincide casi a la letra con Jr 10,13.

135,8-12 La historia de la liberación está  
estilizada en tres etapas, o mejor, en dos  
más una: "hirió... hirió... entregó". El acento  
recae sobre la resistencia enemiga y la victo-  
ria del Señor. Recuerdo oportuno en tiempos  
de opresión o persecución. Falta el paso del  
Mar Rojo y las figuras de Moisés y Josué.

**135,9** Es extraño interrumpir el recuerdo  
para apostrofar al antiguo imperio opresor.  
¿Habrá que leerlo en clave? Algunos lo con-  
sideran adición.

**135,13** Imitación de Sal 102,13, sin men-  
cionar el reinado de *Yhwh*. "Te llamarán": de  
acuerdo con Ex 3,15.

**135,14** Cita de Dt 32,36. Si los judíos  
estaban familiarizados con el cántico de Moi-  
sés, como pide Dt 32,21, la cita traería a la  
memoria su contexto próximo.

135,15-18 Versión reducida de Sal  
115,4-8, con cuatro órganos corporales en  
vez de siete.

135,19-20 Saltándose la confianza, cam-  
bia el texto de Sal 115,9-13. Divide el perso-  
nal del culto en aarónidas y levitas.

**135,21** Dos explicaciones: "desde Sión"  
donde reside, o desde donde se alza la ben-  
dición de la comunidad.

*Trasposición cristiana.* Para una lectura  
cristológica uniremos el comienzo de Jn con  
el final de Mt, ambos sobre el poder de  
Jesucristo, Palabra de Dios. Para la lectura  
eclesiológica uniremos Jn 1,4 "acampó con  
nosotros", con Mt 28,20 "yo estoy con vo-  
sotros".

**136 Género.** Himno desarrollado en  
forma de letanía. Nos permite sospechar la  
composición o la ejecución letánica de otros  
salmos. El estribillo es fórmula litúrgica que  
suena en otros contextos: Jr 33,11; Esd 3,11;  
2 Cor 5,13; 7,3. La partícula *ki* del estribillo  
plantea una cuestión de sentido: ¿depende  
cada vez del verso precedente o depende  
toda la serie del imperativo inicial? Creo que  
predomina lo segundo sin anular lo primero.  
El himno se tiñe de acción de gracias: al-  
banza agradecida.

*Unidad y composición.* La respuesta letá-  
nica confiere unidad a la serie. La serie, ade-  
más, está organizada en grupos temáticos  
por los participios. El participio convierte casi  
en título una acción: el tiempo queda conge-  
lado en una especie de gesto lingüístico. Son  
nueve repartidos en tres grupos: una cuater-  
na cósmica (4-9), una cuaterna histórica (10-  
22), uno suelto cotidiano (25).

- <sup>2</sup>Dad gracias al Dios de los dioses,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>3</sup>Dad gracias al Señor de señores,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>4</sup>Al único que hace grandes maravillas,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>5</sup>Al que hizo el cielo con maestría,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>6</sup>Al que forjó la tierra sobre las aguas,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>7</sup>Al que hizo las grandes lumbreras,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>8</sup>El sol, gobernador del día,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>9</sup>La luna (y estrellas), gobernadora de la noche,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>10</sup>Al que hirió a los primogénitos egipcios,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>11</sup>Y sacó Israel de en medio de ellos,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>12</sup>Con mano fuerte, con brazo extendido,

- porque es eterna su misericordia.
- <sup>13</sup>Al que descuartizó el Mar Rojo,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>14</sup>E hizo pasar por en medio a Israel,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>15</sup>Y arrojó al Faraón con su ejército (en el mar),  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>16</sup>Al que condujo a su pueblo por el desierto,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>17</sup>Al que hirió a reyes poderosos,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>18</sup>Y dio muerte a reyes famosos,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>19</sup>A Sijón, rey amorreo,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>20</sup>Y a Og, rey de Basan,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>21</sup>Y entregó su tierra en heredad,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>22</sup>En heredad a Israel su siervo,  
porque es eterna su misericordia.
- <sup>23</sup>Que en nuestra humillación

a) Serie cósmica. El espacio queda dividido en tres zonas: cielo, tierra y agua. El tiempo se mide por la alternancia de día y noche. La raíz "forjar, consolidar", que Gn 1 aplica al firmamento, el salmo la aplica a la tierra, placa forjada sobre las aguas move-dizas. Prefiere el verbo "hacer" a la palabra dando órdenes.

b) Serie histórica. La liberación se articula en cuatro fases. La salida se reparte entre Egipto (10-12) y el Mar Rojo (13-15); el largo viaje por el desierto se encoge en un solo verso (16); la derrota de reyes hostiles y la entrega de la tierra ocupan seis versos (17-19.20-22). Al principio lo llama Israel, en medio "su pueblo", al final "su siervo", quizá pensando en la alianza.

c) La tercera serie no concuerda formalmente con las precedentes, el tema es diverso. Dos versos reúnen varios sucesos históricos en una categoría común (23-24); otro se sale de la historia para pisar el terreno de lo cotidiano universal. Se sospecha que estos tres versos sean adición.

136,1-3 En el invitatorio nombra una sola vez a *Yhwh* y le otorga los títulos máximos de Dios supremo y Señor universal. No aclara lo que entiende por el plural "dioses".

136,2 Dt 10,17.

136.4 "Maravillas": acciones que superan el poder y la inteligencia del hombre; sin definir las como "milagros" en sentido técnico. "El sólo" es capaz de hacerlas: Is 2,11.17; 44,24; Sal 83,19.

136.5 "Maestría" o destreza es el significado específico de *tebuna* : compárese con Ex 31,3; 1 Re 7,14; Jr 10,12.

136.6 Las aguas del océano subterráneo de agua dulce, que aflora en los manantiales.

136,7-9 La presencia de las estrellas es aquí sospechosa; puede deberse a influjo de Jr31,35.

136,10 La última plaga sintetiza o hace culminar todas.

136,13-15. El Mar Rojo está visto como un monstruo que es "descuartizado": el mismo verbo que en Gn 15,17; con otros verbos lo dicen Sal 74,13 y 78,13.

136,17-20 Se nos antoja desproporcionado el espacio asignado a esos "grandes y poderosos reyes", que cerraban el paso a la llegada. Quizá los tome el autor como ejemplo en una situación política de hostilidad extranjera.

136,21-22 "Su tierra" debe ser más bien el territorio de Canaán, como en Sal 135,11.

136,23-24 Quizá se refiera a las situaciones repetidas en el libro de los Jueces.

se acordó de nosotros,  
porque es eterna su misericordia.

<sup>24</sup>Y nos libró de nuestros opresores,  
porque es eterna su misericordia.

<sup>25</sup>Él da alimento a todo viviente,  
porque es eterna su misericordia.

<sup>26</sup>Dad gracias al Dios del cielo,  
porque es eterna su misericordia.

## 137 (136)

• Junto a los canales de Babilonia  
nos sentamos y lloramos  
con nostalgia de Sión.

<sup>2</sup>En los sauces de su recinto  
colgábamos nuestras cítaras.

<sup>3</sup>Allí los que nos deportaron

**136,25** Tomando *lehem* con el significado amplio de alimento, puede incluir a hombres y animales. Con significado estricto, da origen a una distinción: a "nosotros" (22) nos dio una tierra en heredad; a todos los hombres les da el pan de cada día. Dios es el "dador", y sus victorias se encaminan al don que mantiene la vida, porque la "carne" necesita del "pan" para subsistir.

Exégesis del *estribillo*, que es el principio formal de unificación. Una cualidad sobresaliente de Dios motiva sus diversas acciones y se revela en ellas. Esa cualidad es *hesed* = misericordia, lealtad, benevolencia... Es categoría más bien histórica: la visión histórica unifica el salmo. Cada acción y cada obra revela la misericordia de Dios, como cualidad presente en el hecho y que a la vez lo trasciende. Todos los hechos revelan una misma y única misericordia, por la cual el hombre reconoce y alaba a Dios. Todos los hechos tienen un último sentido unitario, que es la bondad de Dios con los hombres. Como es "perpetua", no se agota en ninguno ni en la serie; la letanía queda abierta a más historia.

*Trasposición cristiana.* Por prolongación: añadiendo nuestras cuaternas, advento - vida - muerte - resurrección. Por apropiación: sintiendo que, desde la creación, todo es historia nuestra, todo revela la misericordia de Dios.

**137** He aquí una lamentación o elegía, la única del salterio. Hay una voz que introduce el poema desde cierta distancia. Distancia temporal, usando perfectos; distancia espacial, diciendo "allí". La voz introduce dos grupos que apuntan un diálogo. No es imposible que el autor haya establecido una segunda distancia, que haya compuesto su poema después del destierro, ya repatriado. Pero el salmo se entiende mejor si se supone compuesto en Babilonia, para uso de los desterrados.

Vamos a repartir a los desterrados en tres grupos: los asimilados a Babilonia; los desesperados o resignados inertes que piensan que todo ha terminado; los fieles al pasado político y religioso que cultivan la esperanza. Cuando Ciro promulgó su decreto, los últimos volvieron a la patria. Concibo el salmo como el canto de la resistencia espiritual de los desterrados: los protegió de la asimilación, los confortó en la esperanza. ¡Por encima de todo, Jerusalén! No es un programa de acción, sino lírica en que se desahogan sentimientos.

La *composición* no es arquitectónica, sino lírica. El poema discurre en breves escenas encadenadas. Dos versos describen una escena y establecen una tonalidad de pena y añoranza (1-2). Entran unos babilonios y piden a los desterrados que canten (3); en vez de acceder, pronuncian un juramento imprecatorio de fidelidad a Jerusalén (4-6) y una imprecación contra los idumeos por su aportación a la tragedia (7); cumplidos esos ritos, los desterrados acceden a la petición de los "cautivadores": con dedicatoria a Babilonia, le cantan una bienaventuranza sarcástica (8-9). Según mi explicación, el final no es una oración dirigida a Dios, sino una respuesta "merecida" a la petición burlona y humillante del v. 3.

Descuella este poema por la concentración, la intensidad de la pasión sin sentimentalismo, el proceso rápido y coherente de los afectos, el escenario abarcado y el refinamiento sonoro.

**137,1-2** Hay que imaginar el escenario apacible: cfr. Sal 46,20s; el recuerdo: cfr. Is 43,18s; el llanto: cfr. Lam 1,2.16.

**137,3-4** Con mezcla de curiosidad por lo exótico y burla a los vencidos, les piden que sustituyan el llanto por "alegría". Pero los cantos de Sión son cantos en honor de *Yhwh*; Babilonia sigue siendo tierra extranjera.



nos invitaban a cantar,  
nuestros opresores a divertirlos:  
«Cantadnos un cantar de Sión».  
<sup>4</sup>¡Cómo cantar un canto del Señor  
en tierra extranjera!

<sup>5</sup>Si me olvido de ti, Jerusalén  
que se me olvide la diestra,  
<sup>6</sup>que se me pegue la lengua al paladar  
si no te recuerdo,  
si no exalto a Jerusalén  
como colmo de mi alegría.  
Toma cuentas, Señor, a los idumeos  
del día de Jerusalén,  
cuando incitaban: ¡Desnudadla,  
desnudadla hasta los cimientos!

<sup>8</sup>¡Capital de Babilonia, destructora!  
¡Dichoso el que pueda pagarte  
el mal que nos has hecho!

137,5-6 Paralizados y mudos, como Ezequiel: Ez 3,25s. El olvido puede ser fuente de apostasía; ningún gozo supera al de la ciudad amada: cfr. Ez 24,25.

137,7 Sobre la intervención de los idumeos léase Abd 11-14. "Desnudadla" como a una matrona (Is 3,17; 47,3; Ez 23,29; Lam 1,8), "hasta los cimientos" como a una ciudad.

137,8-9 "Destructora": creo que el original le daba el título de "devastadora"; cuando le tocó a ella (Is 33,1), cambiaron las vocales, y resultó "devastada" en el texto actual. Bienaventuranza retorcida: la dicha no es para ella, sino para quien pueda vengarse de ella. Aunque es explosión verbal, no acción ni proyecto, expresa una pasión violenta: mencionan la acción 2 Re 8,12; Is 13,16; Nah 3,10.

*Trasposición cristiana.* ¿Es posible cristianizar este salmo? Sí, tomando Babilonia como hace el Apocalipsis y una larga tradición.

Ya no es una nación y un imperio, sino signo de la ciudad opuesta a la Ciudad de Dios; y no coincide con un territorio geográfico, sino que coexiste con todas las sociedades y está dentro de cada hombre.

138 *Género y situación.* Acción de gracias que concluye con un acto de confianza y una petición. Consiste en gran parte en un

¡Dichoso el que agarre y estrelle  
tus hijos contra la peña!

## 138 (137)

Te doy gracias de todo corazón;  
frente a los dioses tañeré para ti.  
<sup>2</sup>Me postraré hacia tu santuario,  
dando gracias a tu nombre,  
por tu lealtad y tu fidelidad;  
porque has exaltado hasta el cielo tu promesa.  
<sup>3</sup>Cuando te llamé me respondiste,  
has removido el vigor de mi aliento.  
<sup>4</sup>Que te den gracias, Señor, los reyes del mundo  
cuando escuchen tus discursos.  
<sup>5</sup>Que canten los caminos del Señor:  
¡qué grande es la gloria del Señor!  
<sup>6</sup>El Señor es sublime y se fija en el humilde,

zurcido de reminiscencias y expresiones convencionales; pero el final es magnífico. Siendo los datos bastante genéricos, es fácil encajarlos en la situación a la vuelta del desierto; también encaja en otras circunstancias parecidas. En el salmo alternan lo personal y lo colectivo, el tú y el él referidos al Señor.

138.1 "De todo corazón": la frase convencional suena sincera en una situación de liberación reciente. "Frente a los dioses": no la corte celeste, sino los extrajeros, quizá los de Babilonia: véase Ex 20,3 con otra formulación.

138.2 La primera frase procede del Sal 5,8. El "templo" es centro de orientación y define la posición del orante: 1 Re 8,31. 33.38.44.48. La última frase es dudosa: corrijo como otros "nombre" en "cielos".

138.3 Manteniendo el texto hebreo, Dios incita al hombre internamente y le da fuerza: compárese con Esd 1,5.

138.4 Supone el orante que los oráculos del Señor se escuchan en todo el mundo.

138.5 Correlativa de la palabra es la acción, en la cual se manifiesta la gloria del Señor.

138.6 Es la enseñanza de Is 57,15; Sal 113,5s, y es principio fundamental de la actuación divina.

La expresión es paradójica: el Excelso está más cerca del bajo que del alto.

y al soberbio lo trata a distancia.

<sup>7</sup> Cuando camino entre peligros, me das vida.  
Contra la furia del enemigo extiendes la izquierda  
y tu diestra me salva.

<sup>8</sup> El Señor me completará sus favores.  
Tu lealtad, Señor, es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

## 139 (138)

<sup>1</sup> Señor, tú me sondeas y me conoces.

138,8 Este verso es lo mejor del salmo y una de las jaculatorias más bellas del salterio. El primer verbo hebreo significa "completar", llevar a término, y su sinónimo es "no abandonar", no dejar a medio hacer. Entre ambos sinónimos, sustentándolos, se establece la "misericordia eterna" del Señor. Si es eterna, no puede fallar, hará su tarea hasta el final. Lo ya hecho es garantía de lo que falta.

*Trasposición cristiana.* El último verso tiene una aplicación egregia a la vida cristiana: tensa entre una salvación otorgada y una salvación por culminar. Muy semejante suena Flp 1,6.

139 *Género y situación.* Uno va leyendo el salmo y le suena a reflexión sapiencial sobre la presencia y el conocimiento de Dios. Al llegar al v. 19, y hasta el final, tropieza con un mundo de malvados, del que se distancia apasionadamente el orante. ¿Qué hacer con la última parte? Algunos expeditamente la separan como salmo autónomo; otros la consideran adición secundaria, que aporta consecuencias a la meditación. Una solución opuesta consiste en tomar el final como centro de gravedad o punto de arranque del salmo.

Esta solución respeta el texto, la tradición, y aduce paralelos: un hombre acusado en falso, quizá de idolatría, apela al tribunal de Dios, que lo conoce todo (cfr. Sal 17). El que apela invoca dos virtudes del juez: su conocimiento de la causa y su imparcialidad para dictar sentencia. Lo específico del salmo es el desarrollo desproporcionado de la sección dedicada al conocimiento de Dios. La situación se convierte en pretexto para una meditación. Puede compararse con Job 5,8s; 17,15.19.23; 26,6.10.14.17.22-23.

<sup>2</sup> Me conoces cuando me siento  
o me levanto,  
de lejos percibes mis pensamientos.  
•<sup>4</sup> Disciernes mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

<sup>4</sup> No ha llegado la palabra a la boca,  
ya, Señor, te la sabes toda.

<sup>5</sup> Me estrechas detrás y delante,  
apoyas sobre mí tu palma.

<sup>6</sup> Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime y no lo abarco.

<sup>7</sup> ¿Adonde me alejaré de tu aliento?,

La situación puede ser real o ficticia. Se puede hipotizar una plegaria estilizada en forma de apelación. Esta suposición explica mejor la libertad del desarrollo. Una vez que el orante da curso libre a la meditación, se siente avasallado por la grandeza de su juez, y acepta sugerencias del mundo sapiencial, sin desdenar oportunas sugerencias proféticas.

*Composición y estilo.* Una inclusión con tres palabras define la unidad del poema. Invertiendo los versos 13 y 14, la primera parte discurre en tres ondas: presencia y conocimiento de Dios (1-5), su saber me sobrepasa (6); inútil huir o esconderse de Dios (7-12), sus obras son prodigiosas (14); desde la concepción me conoces (13-16), sus designios me sobrepasan (17-18).

El estilo se distingue por la abundancia de merismos y expresiones polares, o sea, de totalidades articuladas por un par de miembros o representadas por sus dos extremos. Otro aspecto es la concreción imaginativa, que salva al salmo de caer en una reflexión áridamente intelectual. La imagen solar, propuesta por algunos, no concuerda con datos importantes del salmo. Es notable la variedad expresiva de formas sintácticas. El texto hebreo presenta serias dificultades.

139.1 "Sondeas": véanse Jr 17,10; Sal 44,22; Job 28,27.

139.2 Compárense las polaridades con las de Dt 6,7; Is 37,28s.

139.4 Podemos aducir como comentario o como eco tardío Eclo 43,18-20.

139.5 "Estrechas" denota la cercanía inmediata. "La palma sobre mí" me da la sensación de inmediatez protectora y dominadora: cfr. Ez 1,3; 3,15; compárese con la experiencia de Moisés, Ex 33,22s.

¿adónde huiré de tu presencia?  
<sup>8</sup>Si escalo el cielo, allí estás tú;  
 si me acuesto en el abismo, ahí estás.  
<sup>9</sup>Si me traslado al ruedo de la aurora  
 o me instalo en el confín del mar,  
<sup>10</sup>allí se apoya en mí tu izquierda  
 y me agarra tu derecha.  
 "Si digo: que me sorba la tiniebla,  
 que luz se haga noche en torno a mí,  
<sup>12</sup>tampoco la oscuridad es oscura para ti,  
 la noche es clara como el día:  
 da lo mismo tiniebla o luz.  
<sup>13</sup>Tú has creado mis entrañas  
 me has tejido en el seno materno.

139.6 Sobre lo incomprensible de Dios véase Prov 30,3s; Eclo 24,28.

139,7-12 Las polaridades de esta segunda sección son: aurora / poniente, oscuridad / luz, noche / día. Dios está imaginado en un lugar central, definido por su "aliento" y su "rostro", mientras sus dos manos abarcan simultáneamente los dos extremos del horizonte.

139.7 El "aliento" esta imaginado en su emisión vital, no como el de Gn 1: cfr. Sal 63,9. El "rostro" sugiere la manifestación inmediata, la presencia próxima: cfr. Sal 51,12. "Huida" como la de Jonás.

139.8 Cielo y abismo son dos lugares extremos, en los que se halla la pura presencia invariable de Dios: Am 9,2s. Imagina el seol como inmenso dormitorio donde el hombre tiende su lecho: Job 17,13; 21,26. La presencia del Señor en el seol contradice las creencias de Mesopotamia y algunas concepciones bíblicas que declaran a *Yhwh* extraño al mundo de los muertos: véase Eclo 16,18s.

139.9 La palabra hebrea significa alas, ruedo de un manto, haldas de un vestido; el ruedo es más apto para imaginar la aurora. "El mar", se entiende el Mediterráneo.

139,11-12 "Sorba": tomando *shup* como variante de *sha'ap*. Describe la sensación de verse absorbido por la oscuridad que avanza, envuelto en la oscuridad que suplanta a la luz: véanse Eclo 23,18s; Job 31,21. La mirada de Dios trasciende la distinción humana y cósmica de luz y tinieblas.

139,14ab (Adelanto la explicación de este difícil verso). La interpretación varía según

<sup>14</sup>Te doy gracias  
 porque te has distinguido con portentos  
 y son maravillosas tus obras.  
 Conoces perfectamente mi aliento,  
<sup>15</sup>no se te oculta mi osamenta.  
 Cuando me iba formando en lo oculto  
 y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
<sup>16</sup>tus ojos veían mi embrión.  
 Se escribían en tu libro  
 se definían todos mis días,  
 antes de llegar el primero.  
<sup>17</sup>¡Qué admirables, Dios, tus pensamientos,  
 qué densos sus capítulos!  
<sup>18</sup>Los cuento: son más que granos de arena;  
 lo desmenuzo: aún me quedas tú.

se lea primera (texto masorético) o segunda persona, según se reduzca al verbo *plho api*. Alternativas: de modo portentoso he sido distinguido; con tus portentos te has distinguido; soy / eres prodigioso. Hace sentido como conclusión de la segunda sección.

139,13.14c.15.16 Ordeno los versos guiado por el paralelismo. Distingo dos unidades: el organismo y el destino. Del organismo menciona riñones, aliento y huesos; el destino es el curso de los días, conocido o fijado desde el comienzo.

139,13 "Riñones": sede de pasiones, con frecuencia unidos a corazón.

139,14c Forma buen paralelismo con la primera frase de 15: "aliento / huesos", "conoces perfectamente / no se te oculta".

139.15 "En lo profundo de la tierra": supone la ecuación seno materno = madre tierra: compárese con Job 1,21; Eclo 40,1.

139.16 Es muy discutido el significado de la palabra que he traducido "embrión", siguiendo una tradición autorizada. A la difícil frase final, "y no uno en ellos", le saco sentido contando con una cópula implícita.

139,17-18 Tercera exclamación de estupor y asombro. De las acciones y el conocimiento, el orante se remonta a los pensamientos y a la persona. De los pensamientos pondera su valor, su número, su eficacia. Los reparte en capítulos, y resultan macizos; los cuenta uno por uno, y salen más que granos de arena; los desmenuza -leyendo *qss-*, y se encuentra con Dios mismo. A la letra, "y todavía yo contigo". Léase como comentario o resonancia Eclo 18,4-7; 43,27.

- <sup>19</sup>¡Si mataras, oh Dios, al malvado!  
que se aparten de mí los sanguinarios  
<sup>20</sup>que hablan de ti intrigando  
y juran por ti en falso.  
<sup>21</sup>A los que te odian, Señor, yo los odio,  
me repugnan los rebeldes contra ti.  
<sup>22</sup>Los odio con odio implacable,  
los tengo por enemigos.  
<sup>^</sup>Sondéame, Dios, y conoce mi corazón,  
ponme a prueba para conocer mis sentimientos:  
<sup>24</sup>mira si mi conducta es ofensiva  
y guíame por el camino eterno.

## 140 (139)

- <sup>2</sup>Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento,

Aquí podría terminar el salmo. Para explicar la continuación recurrimos a Job 11,7-15: texto que de la grandeza y conocimiento de Dios pasa a su función como juez de malvados y del honrado que se disocia de la maldad.

139.19 He dado a 'm valor optativo; los que lo toman como condicional traducen: "Si vas a dar muerte a los malvados, que se aparten de mí los sanguinarios": compárese con Sal 26,2.4.5.9.

139.20 Hay quien lee "se rebelan con malicia". "Por ti": corrigiendo la palabra final, que no hace sentido en hebreo.

139.21 -22 Equivale a un juramento de inocencia: los enemigos del Señor son mis enemigos; amar a los enemigos de Dios, entenderse con los malhechores sería complicidad: véase el planteamiento personal del Sal 1.

139.23 Repitiendo verbos, retorna al comienzo, esta vez en forma de petición; sometiéndose al escrutinio del juez que todo lo conoce.

139.24 "Ofensiva": no pienso que se refiera a los ídolos. El "camino eterno": puede ser el buen camino tradicional, según Jr 6,16; 18,15; o bien el camino duradero, que no perece, como el de Sal 1,6.

*Trasposición cristiana.* Sobre el Dios incomprendible: Rom 11,33; 1 Cor 2,10. Por la encarnación y redención, el misterio de Dios se vuelve más claro, y más profundo. La liturgia ha aplicado la polaridad sentarse / levantarse a la muerte y resurrección de Cristo.

- <sup>3</sup>que planean maldades en su corazón  
y todo el día provocan contiendas.  
<sup>4</sup>Afilan la lengua como serpientes,  
con veneno de víboras tras los labios.  
<sup>5</sup>Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos  
que planean desbaratar mis pasos;  
<sup>6</sup>soberbios que me esconden trampas,  
criminales que me tienden redes,  
por la rodera\* me ponen lazos.  
<sup>7</sup>Digo al Señor: Tú eres mi Dios,  
escucha, Señor, mis gritos de socorro.  
<sup>8</sup>Señor, dueño mío,  
que cubres mi cabeza cuando me armo.

- <sup>9</sup>Señor, no le concedas sus deseos al malvado,  
no des éxito a sus proyectos.

140 *Género.* Es una súplica que se ajusta a los cánones del género: súplica motivada, acto de confianza, promesa de acción de gracias. La motivación se concentra en la hostilidad del enemigo. Se puede estudiar como ejemplo de imitación. A estas alturas del salterio, los materiales se pueden llamar convencionales.

*Composición.* Una primera división nos da cuatro partes bien equilibradas: peticiones motivadas (2-6), acto de confianza (7-8); peticiones motivadas (9-12), confianza y promesa (13-14). La primera sección avanza en dos ondas paralelas: líbrame, guárdame del violento que: cuatro predicados (2-4); defiéndeme, guárdame del violento que: cuatro predicados (5-6). Los actos de confianza comienzan por "yo digo, yo sé" (7.13).

140.2 "Líbrame, guárdame" son frecuentes en el salterio con Dios como sujeto.

140.3 "Planean maldades": como en Sal 35,4; 41,8. "Discordias": véanse Prov 15,18; 28,25; 29,2.

140.4 "Afilan la lengua" puede proceder del Sal 64,4; el veneno, del Sal 58,5.

140,6 "Caza, trampa y red" son imágenes frecuentes en el salterio. \* O: *el salterio.*

140,7-8 Equivale a una profesión de fe y acto de confianza. A *Yhwh*, repetido tres veces, lo invoca como "mi Dios": Sal 16,2; 31,15; 63,2.

140,9 Comienza una serie de ocho peticiones contra los enemigos. Al final supongo

- <sup>10</sup>Que no alcen cabeza los que me cercan,  
que los cubra la perfidia de sus labios.  
"Que les lluevan encima ascuas encendidas,  
que caigan en hoyos y no puedan levantarse.  
<sup>2</sup>Que el deslenguado no se afirme en la tierra  
que al violento lo acose y lo cace la desgracia.  
<sup>13</sup>Yo sé que el Señor defiende al oprimido  
y hace justicia al pobre.  
<sup>14</sup>Los honrados darán gracias a tu nombre.  
Los rectos habitarán en tu presencia.

## 141 (140)

•Señor, te estoy llamando, ven deprisa,

el verbo en hifil, dependiente de negativa y unido al v. 10. "Perfidia": el sustantivo significa fatiga, molestia y cuanto la causa.

140.11 "Lluevan": añadiendo una consonante al verbo hebreo tenemos la conocida expresión de un castigo celeste: Gn 19,24; Ez 38,22.

140.12 El "deslenguado": véase Eclo 28,17s.

140.13 El orante generaliza y se coloca en el grupo de los afligidos.

140.14 Termina con la alabanza coral ante el Señor: la oración se resuelve en presencia.

*Trasposición cristiana.* El salmo se lee en clave eclesiológica, como oración de la Iglesia perseguida y protegida. El verso final se puede referir a la glorificación definitiva.

141 *Género y situación.* Súplica. Están claros: la petición de ser escuchado, el recurso confiado a Dios, la petición de castigo del enemigo. El texto hebreo es casi desesperante; pero ofrece algunos indicios que permiten conjeturar una situación particular. Son, en pleno clima de hostilidades, algunos rasgos de buenas relaciones: banquete apetitoso, perfumes, palabras amables e intercesiones.

Imagino la situación así. Unos malhechores han comenzado una maniobra de captación del honrado, para ganárselo a sus planes: véase el caso del joven en Prov 1,8-18. Lo invitan a banquetes y fiestas, y el responde amablemente. Son los lazos en que podría caer el honrado. Al caer en cuenta del peligro, pide urgentemente al Señor que cus-

escucha mi voz cuando te llamo.

<sup>2</sup>Aquí está mi súplica,  
como incienso en tu presencia,  
mis manos levantadas,  
como ofrenda de la tarde.

<sup>3</sup>Coloca, Señor, una guarda en mi boca,  
un centinela a la puerta de mis labios.

<sup>4</sup>No inclines mi corazón a un mal asunto,  
a cometer crímenes perversos  
con hombres malhechores.

No seré comensal en sus banquetes;

<sup>5</sup>Que el justo me golpee y el leal me reproche,  
que el unguento del impío no perfume mi cabeza;  
mi súplica persiste en sus desgracias.

todie sus labios y corazón: compárese con la petición de Eclo 22,27-23,2; se distancia formalmente de los malvados e invoca su castigo. De acuerdo con esta hipótesis o conjetura, intentaré explicar otros versos rebeldes. Anticipo un arreglo conjetural de 4d-7, guiado por el paralelismo:

*4d No seré comensal en sus banquetes,  
5b que el unguento del impío no perfume mi cabeza.*

*5a Que el justo me golpee y el leal me reproche,*

*7a como uno que labra y hiende la tierra.*

*5c Todavía rezaba yo en sus desgracias*

*6b y escuchaban mis palabras amables,*

*6a cuando sus jefes fueron despeñados*

*7b y sus huesos esparcidos al borde del Abismo.*

Todo este trabajo es un intento y el resultado, una conjetura. Más detalles en el comentario verso por verso.

141,1-2 Es propio de este salmo presentar la plegaria como equivalente de ceremonias cúlitas: cfr. Is 56,7. Mencionan la "ofrenda vespertina" 2 Re 16,15; Esd 9,5; Dn 9,21.

141.3 El hebreo imaginaba, de modo bastante material, que las palabras salían de la boca y viajaban por el aire. Véanse Miq 7,5; Eclo 28,25.

141.4 De la boca, que es la puerta de salida, pasa al corazón, que es el origen. Dios controla los corazones: Sal 119,16; Prov 21,1.

141.5 "Golpee": véase Prov 20,30. Tomando "leal" como adverbio, resulta "que me reproche con piedad": cfr. Sal 6,2; 38,2.

- <sup>6</sup>Sus jefes fueron despeñados junto a una peña aunque oyeron mis palabras amables.  
<sup>7</sup>Sus huesos se esparcieron a la boca del Abismo como astillas o pedruscos por el suelo.  
<sup>8</sup>Sí, Señor, a ti se vuelven mis ojos, en ti me refugio, no desnudes mi cuello.  
<sup>9</sup>Guárdame del lazo que me han tendido, de la trampa de los malhechores.  
<sup>10</sup>Caigan en sus redes los malvados mientras yo logro escapar.

## 142 (141)

- <sup>2</sup>A voces grito al Señor,  
a voces pidiendo gracia al Señor.

- <sup>3</sup>Derramo en su presencia mis afanes,  
expongo en su presencia mi angustia,  
<sup>4</sup>mientras desfallece mi aliento.  
Pero tú conoces mis senderos  
y que en el camino por donde avanzo  
me han escondido una trampa.  
<sup>5</sup>Mira a la derecha y verás  
que nadie me reconoce.  
No tengo adonde huir,  
nadie se ocupa de mí.  
<sup>6</sup>A ti grito, Señor, te digo:  
Tú eres mi refugio,  
mi lote en la tierra de los vivos.  
<sup>7</sup>Atiende a mis clamores,  
que estoy agotado;  
líbrame de mis perseguidores,

"Desgracias": el hebreo significa también maldades.

141,6a Unido a 7a compone un cuadro terrible: una roca escarpada, cortada a pico sobre un barranco; visto desde arriba es como la boca del seol. Desde la roca son despeñados, caen sus cuerpos, se destrozán, quedan sin sepultura, miembros y huesos esparcidos a la boca del seol: véase el intento de despeñar a Jesús, Le 4,29, la imagen de Abd 3s y la caída de Sal 73,18.

141,6b "Palabras amables" en un banquete: Prov 23,8.

141,7b Varía el sentido según se lean participios (texto masorético) o sustantivos. Para la imagen del "labrador que hiende", véase la evolución de *b'r*, de "cavar" a "incluir" Dt 1,5.

141,8 Significa ofrecer el cuello a la ejecución capital o al peligro mortal: Is 53,12.

141,10 Usa el verbo "pasar" como término de liberación.

*Trasposición cristiana.* Sobre la custodia de la lengua es obligado citar Sant 1,19; 3,1-12. En el episodio de la sinagoga de Nazaret Le usa el verbo "pasar". La pascua será el "pasar" al Padre: Jn 13,1.

142 *Género y situación.* Súplica compuesta de cosas oídas y rezadas, sólo que dichas con gran intensidad. No invoca el castigo de los enemigos. El acto de confianza ocupa puesto prominente. Algunos, tomando a la letra el v. 8, señalan como situación a un

hombre en la cárcel; pero el v. 4 dice "por el camino por donde avanzo".

*Composición.* El "grito" repetido divide el salmo en dos partes desiguales. En la primera, después de cuatro verbos de súplica con invocación de *Yhwh* (2-3), siguen cuatro versos de motivación; en la segunda, tras dos verbos de súplica con invocación de *Yhwh* (6), siguen cuatro versos de petición y promesa.

El código espacial domina el salmo. El orante camina por la vida, cuando encuentra el "camino" cortado por "una trampa", y no puede avanzar; tampoco puede volver atrás, porque "lo persiguen"; señala la "derecha" y no hay auxilio ni "escapatoria"; está cercado, copado como en una "cárcel". La única salida es hacia arriba, adonde alcanza el "grito". Descubre en Dios un espacio acotado donde "refugiarse", un "lote" donde habitar. Al final, entrará en un "cerco" de honrados para dar gracias al Señor.

142.2 Véanse Sal 3,5; 30,9; Dt 3,23 en boca de Moisés.

142.3 "Derramar el afán": el verbo es corriente, el complemento es nuevo. "En presencia de Dios": casi como una libación.

142.4 "Conoces": también "te ocupas" como en Sal 1,6.

142.5 "Reconoce" para interesarse: Rut 2,10.19.

142.6 "El lote" en el reparto de la tierra; ahora es la tierra donde viven los hombres. Ecl 9,9

que son más fuertes que yo.  
<sup>8</sup>Saca mi vida de la cárcel  
 para que dé gracias a tu nombre.  
 Me rodearán los honrados  
 cuando me otorgues tu favor.

## 143 (142)

Señor, escucha mi oración:  
 por tu fidelidad atiende a mi súplica,  
 por tu justicia respóndeme.  
<sup>2</sup>No entres en pleito con tu siervo,  
 porque ningún ser vivo se justifica frente a ti.  
 •Que el enemigo me persigue a muerte,  
 ya tritura mi vida contra el suelo,

me confina a las tinieblas  
 como a los muertos de antaño.  
<sup>4</sup>Desfallece mi aliento,  
 dentro de mí mi corazón está yerto.  
 Recuerdo los tiempos antiguos,  
 medito todas sus acciones,  
 considero la obra de tus manos.  
<sup>6</sup>Extiendo hacia ti las manos  
 y la garganta como tierra reseca.  
<sup>7</sup>Respóndeme enseguida, Señor,  
 que me falta el aliento.  
 No me escondas el rostro,  
 que seré como los que bajan a la fosa.  
<sup>8</sup>Por la mañana dame noticia de tu lealtad,  
 pues en ti confío.

142,8 "Cárcel": de la misma raíz el verbo de significado más amplio: copados Ex 14,3; confinada Nm 12,14. "Rodearán": en la asamblea litúrgica.

*Trasposición cristiana.* El salmo se adapta fácilmente a diversas situaciones de la vida cristiana, con sus términos abiertos "angustia, camino, trampa, cárcel, lote". En una lectura anagógica, esta vida es como prisión y el cielo es el país de la vida. Pero no es el cuerpo cárcel del alma, sino la corrupción.

143 *Género y situación* Encaja perfectamente en la categoría de súplica, con todos sus elementos temáticos y formales. Lo peculiar se puede descubrir a través de las dos peticiones negativas de 2a y 7b.

*Soberano y vasallo* define la relación del orante con el Señor. Entre ambos reina una relación de "lealtad" (8a.12a); Dios ha cumplido sus compromisos con toda "justicia" (1b. 11b); podría "querellarse" (2a) con el vasallo, acusarlo y hasta condenarlo, "ocultándole su rostro" o retirándole su favor. El vasallo no puede alegrar "justicia" (2b). Los enemigos son, sin pretenderlo, ejecutores de un castigo. Pero sucede que no es este el momento de debatir pleitos personales (Jue 10,13-15): el vasallo se encuentra en grave peligro y de momento toca al soberano salir por él. El peligro es extremo (3.7); las cuentas se ajustarán más tarde. En el futuro implora ser "guiado" por Dios (8.10).

*Composición.* El procedimiento clásico de la inclusión está manejado con cierta

amplitud y se refuerza con elementos de recapitulación. Ateniéndonos a los cánones del género, el salmo se mueve en dos ondas de petición, marcadas por el "respóndeme" repetido (1.7) y por el movimiento paralelo de peticiones positivas y negativas (1 -2 y 7ab).

143.1 La palabra "súplica" en contexto penitencial significa pedir perdón: Jr 3,21; Zac 12,10; Dn 9; 2 Cr 6,21. La "justicia" puede ser la de la parte y inocente en el posible pleito contradictorio.

143.2 Doctrina fundamental en el libro de Job: 4,17-19; 9,2; 15,14-16; 25,4-6; 32,2.

143.3 Símbolos de la muerte: el hombre, violentamente triturado, vuelve al polvo; las tinieblas: Sal 88; Job 10. "Los muertos de antaño": la frase se lee en Lam 3,6; para la idea compárese con Eclo 41,4.

143.4 Después de los símbolos se repliega a la observación física, de respiración y pulso.

143.5 El pasado feliz recordado, por un lado ensombrece el presente (Sal 77), por otro lado reanima la esperanza (Eclo 2,6.10).

143.6 Las manos en gesto de plegaria: Is 1,15; Job 11,13; Esd 9,5. La "garganta reseca": Sal 42,3; 63,2.

143.7 Si Dios tiene tiempo, el orante no lo tiene, y quiere apresurar los plazos de Dios. El Sal 104,29 junta "ocultar el rostro" con "retirar el aliento". La última frase procede de Sal 28,1.

143.8 La "mañana" es el tiempo de la gracia. En el movimiento del salmo, esta mañana disipará las tinieblas y mostrará la

Indícame el camino que he de seguir,  
pues acudo a ti.

<sup>9</sup>Librame de mis enemigos, Señor,  
pues me refugio en ti.

<sup>10</sup>Enséñame a cumplir tu voluntad,  
pues tú eres mi Dios.

Tu aliento benéfico me gué por tierra llana.

<sup>1</sup>Por tu nombre, Señor, consérvame vivo,  
por tu justicia sácame de la agresión;

<sup>12</sup>por tu lealtad  
destruye a mis enemigos,  
aniquila a mis agresores,  
que siervo tuyo soy.

## 144 (143)

(Sal 18)

•Bendito el Señor, mi Roca,

luz del rostro de Dios. Una vez a salvo, el orante necesita instrucciones precisas para enfilar el "camino" justo.

143,10 El Señor guía como maestro y enviando su aliento o espíritu, que es bueno o benéfico.

143,11-12 Aquí la justicia se refiere a la situación del orante perseguido a muerte sin motivo. Es vindicativa y liberadora del "siervo" o vasallo. Juntando 10 con 12 resulta "tú eres mi Dios / yo soy tu siervo".

*Trasposición cristiana.* En boca de Cristo: él es el siervo de Dios, que cumple perfectamente su voluntad. Perseguido a muerte, no pudo ser reducido al polvo de la corrupción ni confinado a las tinieblas definitivas. En boca del cristiano: pide a Dios que no entre en pleito con él. Por su justicia y no por la nuestra hemos sido salvados.

144 *Género y situación.* Es difícil asignarle un género. Contiene dos piezas indudables de súplica (5-8.12-14). Está introducida por una profesión de lealtad y confianza (1-2), incluye la promesa de alabanza (9); se interrumpe con reflexiones que generalizan (3-4.10). Termina con una bienaventuranza (15). El salmo se resiste a la catalogación, y sin embargo posee una coherencia convincente.

Empiezo por la segunda parte: una petición de bienes ciudadanos, rematada por una bienaventuranza. La primera parte tiene cierto aire bélico, en los títulos divinos (1-2) y

que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la batalla.

<sup>2</sup>Mi aliado, mi alcázar,  
mi baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio,  
que me somete mi pueblo.

<sup>3</sup>Señor, ¿qué es el hombre  
para que te fijas en él,  
el ser humano  
para que lo tengas en cuenta?

<sup>4</sup>El hombre se asemeja a un sopro,  
sus días, como una sombra que pasa.

<sup>5</sup>Señor, inclina tus cielos y desciende;  
toca las montañas y echarán humo.

<sup>6</sup>Fulmina el rayo y dispérsalos,  
dispara tus saetas y desbarátalos.

en las situaciones aludidas (5-8.11) y muy poco de "cántico nuevo". Está compuesta de citas, literales o adaptadas. Sin embargo, también tiene su coherencia. Ésta proviene de la referencia davídica.

¿A qué David se refiere? No es el David histórico, en un ejercicio de nostalgia; podría ser un David típico, nombre de rey o de jefe. No se puede excluir el David mesiánico, en un ejercicio de esperanza. Del que hablan Am 9,11; Miq 5,1; Ez 37,23s; Zac 12,8. La fuente principal, patente, es el salmo 18, citado en los versos 1.2.5a.6.7.10. Además, repite en escala muy reducida, la composición en díptico del Sal 18: en los versos 5-7 y 10b-11; también lo imita en el intermedio reflexivo. Con todo, no hay que armonizar este salmo con el 18 ni con 2 Sm 22. En la exégesis señalaré otras citas.

144,1-2 En estos versos se unen los recursos defensivos a los combativos. El v. 1 combina 18,3 con 18,35. "Mi pueblo": en singular: cfr. 2 Sm 22,44.

144,3 Cita del Sal 8,5, puesta en boca del supuesto David, aplicándose lo que vale para cualquier hombre.

144,4 Combina Sal 39,6 con Job 14,2, que también tienen valor universal. En el salmo se mezclan el estupor con la motivación: aunque yo sea un sopro, porque yo soy un sopro...

144,5-6 Mete una pieza de Sal 104,32. Los pronombres los ¿no tienen antecedente? Lo suministra mentalmente el salmo 18.



<sup>7</sup>Alarga la mano desde lo alto,  
defiéndeme, líbrame  
de las aguas caudalosas,  
de la mano de extranjeros  
<sup>8</sup>cuya boca dice falsedades  
y cuya mano jura en falso.

<sup>9</sup>Oh Dios, te cantaré un canto nuevo,  
tañendo el arpa de diez cuerdas.

<sup>10</sup>Tú das la victoria a los reyes,  
tú protegiste a David, tu siervo.

"De la espada cruel defiéndeme,  
líbrame de la mano de extranjeros,  
cuya boca dice falsedades  
y cuya mano jura en falso.

<sup>12</sup>Sean nuestros hijos un plantío,  
crecidos desde la adolescencia;

sean nuestras hijas columnas talladas,  
estructura de un templo.

<sup>13</sup>Estén repletos nuestros silos  
de frutos de toda especie;  
que nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en los ejidos;

<sup>14</sup>que nuestros bueyes vengan cargados.  
No haya brechas ni portillos,  
no haya alarma en nuestras plazas.

<sup>15</sup>¡Dichoso el pueblo que tiene eso,  
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor!

## 145 (144)

<sup>1</sup>Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey,  
bendeciré tu nombre por siempre jamás,  
^odos los días te bendeciré

144.7 Cita del 18,17, donde encaja perfectamente. Los "extranjeros" de 18,45 le sirven para introducir un estribillo.

144.8 La diestra falsa puede ser la mano alzada para jurar (Sal 62,8) o la mano que se estrecha en un contrato (Prov 6,1; 17,18). Más probable lo primero.

144.9 Cita del Sal 33,3.

144.10 Toma 18,51 y lo transforma en principio general; véanse también los salmos reales 20,10 y 21,2.

144,12-15 Después de la guerra y la victoria, la prosperidad en la paz. En seis versos concentra el poeta lo sustancial de una sociedad simple: la sucesión dentro de la familia, ganadería, cosechas, paz y seguridad en la ciudad. No menciona valores éticos, pero no olvida el broche de la fe religiosa. La originalidad del minúsculo cuadro se puede apreciar comparándolo con las bendiciones clásicas: Lv 26,4.6.9.10; Dt 28,3.4.5.8.

144.12 La mención de las hijas no es frecuente: véase el final de Job 42,13. Las dos comparaciones están tomadas de lo agrario y lo urbano.

144.13 A los frutos del campo se añade la riqueza pecuaria, se diría patriarcal.

144.14 "Cargados": de las cosechas. La paz está enunciada en términos negativos, modestos.

144.15 El pueblo sigue siendo el pueblo de la alianza que reconoce a *Yhwh* como Dios suyo.

*Trasposición cristiana.* Por referirse el salmo a David, los antiguos lo leyeron en clave cristológica. El Mesías davidico es también el "hombre" de quien se ocupa Dios Padre.

145 *Género.* Último salmo alfabético del salterio. Himno compuesto con más habilidad que inspiración. En el texto hebreo falta la letra N, que se suple, según versiones antiguas, por imitación del v. 17. Si el género himno impone su patrón, el recurso alfabético exige algunas libertades. En un salmo compuesto en su mayor parte de materiales conocidos, se destacan algunos recursos: la alternancia de "ellos y yo" (4-6), el bloque central sobre el reinado divino (11-13), los participios de la última sección (14ab.15b.16ab.20a). La repetición y la reiteración son los recursos principales del autor, a los que se añade la cuidadosa elaboración sonora.

Es interesante el paradigma de los invitados a la alabanza: yo, las generaciones, sus leales, sus fieles, sus amigos, todo viviente. El objeto de la alabanza de Dios, forman un paradigma rico, tradicional, pero no bastan para componer un sistema teológico.

145.1 "Ensalzar" significa reconocer lo que es, no significa dar lo que falta; y se basa en el simbolismo espacial de la altura: cfr. Sal 113. El título "mi rey" puede polarizar gran parte del salmo.

145.2 "Siempre": en el horizonte mundano del autor: cfr. Sal 30,13.

alabaré tu nombre por siempre jamás.

<sup>3</sup>Grande es el Señor, muy digno de alabanza, su grandeza es insondable.

<sup>4</sup>Una generación pondera a la otra tus obras y le cuenta tus hazañas.

<sup>5</sup>Alaban ellos tu gloria y majestad, y yo medito tus maravillas.

<sup>6</sup>Encarecen ellos tus proezas terribles y yo recuento tus grandezas.

<sup>7</sup>Difunden la memoria de tu inmensa bondad y aclaman tu victoria.

<sup>8</sup>El Señor es clemente y compasivo, paciente y misericordioso.

<sup>9</sup>El Señor es bueno con todos, se compadece de todas sus criaturas.

<sup>10</sup>Que te alaben, Señor, todas tus criaturas, que tus leales te bendigan,

"que proclamen la gloria de tu reinado, que cuenten tus hazañas,

<sup>1</sup> explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado.

<sup>13</sup>Tu reinado es un reinado eterno, tu gobierno, de generación en generación.

<sup>14</sup>El Señor sostiene a los que van a caer y endereza a los que ya se doblan.

<sup>15</sup>Los ojos de todos te están aguardando: tú les das la comida a su tiempo;

<sup>16</sup>tú abres la mano y sacias de favores a todo viviente.

<sup>17</sup>El Señor es justo en todos sus caminos, es leal con todas sus criaturas.

<sup>18</sup>Cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente.

<sup>19</sup>Cumple los deseos de sus fieles, escucha sus gritos y los salva.

<sup>20</sup>El Señor guarda a todos sus amigos y destruye a todos los malvados.

<sup>21</sup>Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,

145.3 Primer hemistiquio: Sal 48,2; 96,4 ambos relacionados con la realeza divina. Segundo hemistiquio: Is 40,28; Job 5,9; 9,10. Cuanto sigue será un esfuerzo por alabar lo inmenso y encarecer lo insondable.

145.4 El principio de la tradición según Sal 78. Las "proezas" = actos de poder se predicán de reyes en 1 Re 15,23; 16,5,9; 22,46 etc.

145.5 Aunque las "maravillas" exceden la comprensión del hombre, pueden ser meditadas.

145.6 "Terribles": véase el Sal 76.

145.8 Con leve variante repite la fórmula litúrgica tradicional, cuyo lugar clásico es Ex 34,6.

145.9 Todo cuanto Dios ha creado es objeto de su bondad y digno de su compasión o cariño: léase Sab 11,24.

145.10 La alabanza de todas las criaturas es el tema del salmo 148. De ellas se destaca el grupo de los "leales" o vasallos.

145,11-13 Los versos centrales recogen el título inicial, "Rey mío" e insisten en él. El salmo no piensa en un rey terreno ni en un territorio nacional con su capital: acepta la situación que precede y sigue a la monarquía. En compensación, se coloca en un reino más glorioso: divino, universal y perpetuo.

En este puesto falta el verso de la letra N. Las versiones antiguas suponen un texto

semejante al v. 17: "El Señor es de fiar en todas sus palabras, es leal en todas sus acciones".

145.14 Comienzan los participios, que fijan una acción o una serie transformándolas en atributo, casi en título. Sobre el fondo del salmo 72, leamos esta serie como actividad propia del rey. Los complementos rimados representan todo lo débil que necesita del apoyo ajeno. Podemos extenderlo hasta la contingencia de las criaturas.

145.15 Inspirado en Sal 104,27; el participio como en el final del salmo 136.

145.16 "Favores" si se refiere a Dios; deseo o gusto si se refiere a los vivientes.

145.17 El ámbito jurídico pertenece también a la realeza. Como soberano, es leal con sus criaturas porque, al hacerlas, se compromete con ellas.

145.18 Sobre el dios lejano y cercano véanse Sal 22,2-12; Is 55,6. Invocado se hace cercano; para la invocación ha revelado su nombre.

145.19 Invierte los papeles usuales: Dios cumple los deseos del hombre; compárese con Sal 40,9; 143,10.

145.20 Es el único verso que menciona la acción represiva del soberano, tema explícito en Is 11,1-10; Sal 72; 101.

145.21 Sobre el título Santo puede verse el Sal 99.

todo viviente bendiga  
su santo nombre por siempre jamás.

## 146 (145)

<sup>1</sup>¡Aleluya! Alaba, alma mía, al Señor  
<sup>2</sup>alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.  
<sup>3</sup>No confiéis en los nobles,  
en un hombre que no puede salvarse:  
<sup>4</sup>sale su aliento y él vuelve al polvo,  
ese día perecen sus planes.  
<sup>5</sup>Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
su esperanza es el Señor su Dios,  
<sup>6</sup>que hizo el cielo y la tierra

el mar y cuanto hay en ellos;  
que mantiene su fidelidad perpetuamente  
<sup>7</sup>que hace justicia a los oprimidos;  
que da pan a los hambrientos.  
El Señor libera a los cautivos.  
<sup>8</sup>El Señor da vista a los ciegos  
el Señor endereza a los que se doblan,  
el Señor ama a los honrados,  
<sup>9</sup>el Señor guarda a los emigrantes;  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.  
<sup>10</sup>El Señor reina eternamente  
tu Dios, Sión, de edad en edad.  
Aleluya.

*Trasposición cristiana.* Puesto en boca de Cristo y de la Iglesia, enriquece el sentido de los predicados que el Hijo tributa al Padre y la Iglesia dedica a su rey, Jesucristo.

146 *Género.* Enuncia la "alabanza" propia del himno (1-2), invita por contraste a la confianza (3-4), pronuncia una bienaventuranza. Creo que el punto de apoyo es lo segundo: podéis confiar en el Señor, porque tiene recursos para todo y tenerlo de protector será vuestra dicha. El desarrollo da mas espacio a elementos del himno. El comienzo en primera persona pasa enseguida a exhortar en segunda persona; destinatarios son la comunidad y Sión, capital del rey.

*Composición.* Los predicados "mi Dios-reina" (1.10) forman una inclusión teológica significativa. Por ser Creador (6), mi Dios es rey perpetuo, y no hay otro señor (3). 3-4 y 5-6a forman una clara oposición entre Dios y el hombre: no confiéis en el hombre, porque es caduco / sea vuestro auxilio *Yhwh* porque es creador. Del último miembro cuelgan los predicados que dan estilo de himno al resto (6b-9); son actividades que se pueden atribuir al rey, también la acción represiva (9b). Este salmo tiene muchos contactos con el precedente.

146,1-2 "Mientras viva" cambia y explica la expresión "siempre" de otros salmos.

146,2 Sal 118,9.

146,3-4 "Príncipes" y "hombres" están alterados en hebreo. Más importante es la paronomasia de "hombre" a "su tierra" {*homo*

*ab humo*). Sal 82,7 empareja príncipes con hombres. La recomendación y el motivo se leen en Is 2,22; cfr. Ecl 3,21.

146,5 La mención selectiva de Jacob trae el recuerdo de las doce tribus: aunque falte un rey humano, la memoria del patriarca sigue aglutinando.

146,6a División tripartita del universo. Seres celestes son los astros.

146,6b-7a "Fidelidad y justicia" pueden definir el gobierno del Señor; véanse Jr 50, 33; Sal 103,6.

146,7b La preocupación por los cautivos parece afirmarse con el destierro: Is 49,9; 61,1. Del sentido propio se pasa fácilmente a significar otras cautividades, físicas o espirituales.

146,8a También la ceguera admite significados metafóricos: Is 42,7.16-19; 43,8

146,8b-9 En los extremos coloca a "honrados / malvados" o inocentes y culpables. Hay que tomarlos como correlativos. En medio, como caso particular las tres categorías tradicionales de "emigrantes, huérfanos y viudas".

146,9 Ex 22,21 s.

146,10 Sión es la capital de Dios Rey: Miq 4,7.

*Trasposición cristiana.* Para el tema de la realeza de Dios y de su Mesías citamos Ap 11,15. Jesús desata a la mujer encadenada (Le 13,16), abre los ojos a los ciegos (Mt 9,30; 11,5), alimenta a los hambrientos (Mt 14,13-21).

## 147 (146 y 147)

'Alabad al Señor, que es bueno tañerle,  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

<sup>2</sup>El Señor reconstruye Jerusalén  
y reúne a los deportados de Israel.

<sup>3</sup>él cura los corazones contritos,  
y venda sus llagas.

<sup>4</sup>Cuenta el número de las estrellas,  
impone a cada una su nombre.

<sup>5</sup>Grande es nuestro dueño y poderoso,  
su destreza no tiene medida.

<sup>6</sup>El Señor sustenta a los humildes,  
y humilla hasta el polvo a los malvados.

<sup>7</sup>Entonad la acción de gracias al Señor,

tañed la cítara para nuestro Dios,  
<sup>8</sup>que cubre el cielo de nubes  
y prepara la lluvia para la tierra  
y hace brotar hierba en los montes;  
<sup>9</sup>que da su alimento al ganado  
y a las crías de cuervo que graznan.

<sup>10</sup>No aprecia el brío de los caballos  
ni estima la agilidad del hombre.

"El Señor estima a sus fieles  
que esperan en su lealtad.

<sup>12</sup>Glorifica, Jerusalén, al Señor,  
alaba a tu Dios, Sión,

<sup>13</sup>que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y bendice a tus hijos dentro de ti;

<sup>14</sup>que ha puesto paz en tus fronteras

**147 Género y situación.** Está a caballo entre la acción de gracias y el himno con predominio del primero. La situación es un tiempo después de la repatriación (2). Los versos 2-3 parecen respuesta a Sal 51,20, que es adición exílica al Miserere; a Sal 51,19-20 responde la bina del presente "arquitecto y médico". El recuerdo del culto astral de Babilonia (Is 47,13) puede explicar el v. 4. La ciudad está amurallada, como en tiempo de Nehemías: Neh 12,27-47.

También nos pueden orientar las ausencias. No hay rey ni sacerdotes, sino simples ciudadanos. Aunque nombra a Sión, no menciona templo ni sacrificios. Si se mencionan otros pueblos, es para excluirlos de los privilegios de Israel. La visión es cerrada: la ciudad está trancada con "cerrojos", los vecinos están "dentro de ella". La "ley" es monopolio que ni se comparte ni se difunde: compárese con Is 2,2-5.

**Composición.** Ateniéndonos a los imperativos himnicos dividimos el salmo en tres secciones desiguales: 1-6.7-11.12-20. Lo más llamativo del salmo son los saltos de una esfera a otra. De Jerusalén a las estrellas, de los humildes a las nubes; asoman, para ser barridos, infantería y caballería; otro salto a los meteoros invernales y su resolución, para acabar con la ley del Señor. Las piezas de la alternancia se pueden tomar en sentido realista y en sus valencias simbólicas. El Señor abarca todas las esferas de la creación y la vida, aunque en el centro coloca a su pueblo y ciudad. El salmo tiene nota-

bles contactos con Jr 33: curación, reconstrucción, repoblación, paz, acción de gracias, estrellas, leyes celestes.

147.1 Otros toman "bueno" como predicado de *Yhwh*. Sobre el valor de la música: Sal 81,3; 135,3.

147.2 Reconstrucción de la ciudad y repoblación son tareas correlativas, complementarias.

147.3 Médico es título clásico del Señor. El texto puede inspirarse en Is 61,1: el complemento confiere alcance simbólico al título.

147.4 Las estrellas son ejemplo proverbial de lo innumerable: Gn 15,5; 22,17; 26,4; Dt 10,22; Dios conoce no sólo el número, sino el nombre de cada una: Is 40,26.

147,6 Con valor correlativo: los humildes son víctima de los malvados..

147,8-9 Alimentar el ganado supone un engranaje natural que ha de funcionar con precisión en todas sus fases. El cielo despejado se cubre de nubes, que envían la lluvia, que fertiliza la tierra, que hace brotar hierba, que alimenta el ganado. Para el hombre, con la colaboración inteligente del hombre, "flor de harina" (14).

147.10 Sintetiza el poder militar: valentía del caballo: Job 39,19-25; agilidad del infante: Am2,15.

147.11 Frente a ellos, el sentido religioso, sintetizado en reverencia y esperanza.

147.13 Supone la amenaza exterior: Neh 3. Bendice: con la fecundidad.

147.14 Paronomasia con el nombre de la capital: Sal 122.

y te sacia con flor de harina,  
<sup>15</sup> que envía su mensaje a la tierra,  
 y su palabra corre velozmente;  
 'fique envía la nieve como lana  
 y esparce la escarcha como ceniza;  
<sup>17</sup> echa el hielo como mendrugos  
 ¿quién puede resistir la helada?  
<sup>18</sup> Envía una orden, y se derrite,  
 sopla su aliento y fluyen las aguas.  
<sup>19</sup> Anuncia su mensaje a Jacob,  
 sus decretos y mandatos a Israel.  
<sup>20</sup> Con ninguna nación obró así  
 ni les dio a conocer sus mandatos. ¡Aleluya!

147,15-18 Llega la estación invernal. En manos de Dios los meteoros hostiles resultan domésticos: lana blanca y protectora, ceniza, resto de un fuego de hogar, mendrugos, restos de pan. Más importante el dominio de Dios que, en su sazón, con un soplo, sacude el letargo invernal: compárese con Eclo 43,17-22. Del mismo modo controla los inviernos de la historia.

147.16 Job 37,6.

147.17 Algunos corrigen y leen: "las aguas de detienen".

147.19 La terna "mensaje, decretos y mandatos" remite al Dt e implícitamente a la alianza.

147.20 La ley es privilegio de Israel: Dt 4,8; Bar 4,1-4.

*Trasposición cristiana.* Es tradicional que Jerusalén represente a la Iglesia terrestre y a la celeste, de donde la lectura del salmo en dos claves complementarias. La palabra que viene a la tierra y corre veloz es el Hijo de Dios en la encarnación; como palabra se prolonga en la predicación del evangelio.

148 *Género y composición.* Es un himno especial, hecho casi enteramente de ¡invitados. Si el 136 multiplica y articula los motivos de la alianza, éste multiplica los invitados a alabar. Como otros himnos, se articula en dos estrofas de esquema semejante: alabad NNN..., alaben el nombre, porque ABC (1-6.7-14a). Considero el verso final (14) colofón o título.

Las dos estrofas llevan un "desde" que apunta al escenario; entre ambos "cielo y tierra" componen el universo creado. En cada

## 148

(Dn 3,52-90)

¡Aleluya! Alabad al Señor desde el cielo,  
 alabad al Señor en lo alto;  
<sup>2</sup> alabadlo, todos sus ángeles,  
 alabadlo, todos sus ejércitos;  
<sup>3</sup> alabadlo, sol y luna,  
 alabadlo, estrellas lucientes;  
<sup>4</sup> alabadlo, espacios celestes  
 y aguas que cuelgan en el cielo.  
<sup>5</sup> Alaben el nombre del Señor,  
 porque él lo mandó y quedaron creados;

escenario se congregan coralmente sus habitantes, el director del coro los abarca a todos. Los del cielo están en una especie de gradería, los de la tierra en un plano horizontal. Hacia el cielo lanza siete imperativos, hacia la tierra uno sólo. Por simetría y por el número, considero "océanos" lugar de los cetáceos. Así tenemos en la primera estrofa un septenario, en la segunda una serie alfabética, de 22.

Los motivos de la alabanza se reparten en 5-6 y 13-14 y se pueden tomar como complementarios: creación por la palabra, nombre y majestad, exaltación de su pueblo.

*Lenguaje y alabanza.* ¿Cómo alabarán a Dios las criaturas sin vida o sin inteligencia? -Por medio del hombre que las interpreta como criaturas de Dios y les da ser de lenguaje. Un lenguaje que las nombra y así toma posesión de ellas. Un lenguaje que las ordena y organiza como asistentes a una celebración litúrgica. Un lenguaje que interpela con sus imperativos y les da presencia mental. Un lenguaje performativo por el cual el hombre reconduce las criaturas al Creador.

148.1 El cielo es el lugar de Dios: Sal 115,16; Is 33,5. No piensa en el templo.

148.2 "Ejércitos" celestes son los astros: Is 45,12.

148.3 Aunque real, es inusitado el adjetivo "lucientes": véase Is 13,10.

148.4 "Espacios celestes" o cielos de cielos, cielos altísimos. Las aguas superiores que, según Gn 1, están encima del firmamento; no mencionado aquí.

148,5b Tomado de Sal 33,9.

<sup>6</sup>les dio consistencia perpetua  
y una ley que no pasará.

<sup>7</sup>Alabad al Señor desde la tierra,  
cetáceos de todos los océanos.

<sup>8</sup>Rayos, granizo, nieve y bruma,  
viento huracanado que cumple sus órdenes;

<sup>9</sup>montes y todos los collados;  
árboles frutales y cedros;

<sup>10</sup>fieras y animales domésticos,  
reptiles y aves que vuelan;

"reyes y pueblos del orbe,  
príncipes y jefes del mundo,

<sup>12</sup>jóvenes con las doncellas,  
viejos junto con los niños;

<sup>13</sup>alaben el nombre del Señor,

el único nombre sublime;  
su majestad sobre el cielo y la tierra.

<sup>14</sup>El acrece el vigor de su pueblo.

Himno de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo cercano. ¡Aleluya!

## 149

¡Aleluya! Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza

en la asamblea de los leales;

<sup>2</sup>festeje Israel a su Creador,

los Hijos de Sión a su Rey.

<sup>3</sup>Alabad su nombre con danzas,  
tañendo para él panderos y cítaras;

148.6 O "los estableció para siempre"; compárese con el nuevo cielo de Is 65,17; 66,22 y con lo que afirma Sal 102,27.

148.7 "Cetáceos" pacíficos, como en Gn 1,21.

148.8 El "viento huracanado" no se desmanda, antes cumple órdenes: véase Eclo 39,28.

148.9 Según Sal 104,16, Dios mismo plantó los cedros. Compárese con la actitud opuesta de Is 2,13s.

148.10 "Reptiles" en sentido amplio, abarca todo lo que se arrastra.

148.11 Todas las autoridades, en diversos grados y funciones, y con ellos sus pueblos sin distinción.

148.12 Tampoco hay distinción de sexo o edad en la alabanza.; compárese con Jl 3,1 s.

148.13 El nombre y el honor del Señor están sobre toda la creación y es único (Zac 14,9), no lo comparte con otros dioses. La unidad es correlativa de la universalidad.

148.14 "El vigor": a la letra, levanta el cuerno; véase Sal 75.

*Trasposición cristiana.* El nombre o título Señor ha sido otorgado a Jesucristo, muerto y resucitado, como canta Flp 2,9-11. Se puede tomar el salmo como canto de pascua por la creación trasfigurada.

149 *Género y situación.* Himno: fiel a las reglas en la primera estrofa, algo libre en la segunda. Después de todos los himnos que hemos encontrado en el salterio, éste tiene un perfil propio, inconfundible. "Cántico

nuevo" es fórmula oída, que aquí resulta convincente. La originalidad proviene de la situación: razones fuertes nos persuaden que es el tiempo de las luchas macabaicas. Voy a concentrarlo en el tema de los "Leales".

Los *Leales*. Ocupan un puesto importante: al principio del salmo, al final, al comenzar la segunda estrofa; caso único. Son una "asamblea": conocemos asambleas de la comunidad, de Santos celestes (Sal 89,6), de Ánimas en el seol (Prov 21,16); de los leales sólo aparece aquí y en 1 Mac 2,42. Son "su pueblo": título que se arrojan los del partido macabaico.

Son devotos y combativos: una especie de orden militar por adelantado. Devotos: ejercen su devoción de modo rumoroso y expresivo. Reconocen a *Yhwh* como su Hacedor y su rey: no aceptan reyes extranjeros ni cuentan con un rey davídico. Combativos: oponen armas a armas, violencia justa a violencia injusta: muy lejos de Is 30,5. Tan justa es su acción militar, que en ella ejecutan la "sentencia dictada" por Dios, y gozan ejecutándola.

149.2 "Creador" o hacedor de la nación. "Hijos de Sión": tiene un solo antecedente, Jl 2,23. Creo que aquí denota a cuantos aman la causa de la ciudad: cfr. Is 66,8.10.

149.3 "Danzas": algunos imaginan una danza sacra de espadas (Ez 21,14-22), una pantomima cuyo texto, que va explicando la acción, es el salmo. Unos hacen de enemigos vencidos, otros fingen la ejecución; concluyen cantando la victoria.

<sup>4</sup> porque el Señor ama a su pueblo  
y corona con su victoria a los oprimidos.

<sup>5</sup> Que los leales celebren su gloria  
y canten jubilosos desde sus lechos:

<sup>6</sup> en las gargantas vítores a Dios,  
en las manos espadas de dos filos,

<sup>7</sup> para tomar venganza de los pueblos  
y ejecutar el castigo de los paganos,

Sujetando a reyes con argollas  
y a nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus leales. ¡Aleluya!

## 150

¡Aleluya! Alabad al Señor en su templo,  
alabadlo en su fuerte\* firmamento.

<sup>2</sup> Alabadlo por sus proezas,  
alabadlo como pide su grandeza.\*

<sup>1</sup> Alabadlo tocando la trompa,  
alabadlo con arpas y cítaras.

<sup>4</sup> Alabadlo con tambores y danzas,  
alabadlo con la cuerda y las flautas.

<sup>5</sup> Alabadlo con platillos sonoros,  
alabadlo con platillos vibrantes.

<sup>6</sup> Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

**149.4** Estos "oprimidos" quizá procedan de Sof 2,3.

**149.5** "Celebren su gloria": semejante a Is 13,3. Creo que es enfático, "incluso en el lecho"; inspirado en Dt 6,7.

**149.6** Recuerda Neh 4,11. El fervor religioso de la lucha se expresa en las arengas de los Macabeos: 1 Mac 1,18s; 4,9-13; 9,44-47.

**149.7** La acción se denomina "venganza" o justicia vindicativa: véase 1 Mac 7, 36. 38.40s.

**149.8** Aherrojar "reyes y nobles" me parece transformación poética de datos históricos; con todo, véanse 1 Mac 3,3.7; 14,13s, que hablan de reyes. Sobre la prisión antes de la ejecución se pueden recordar Jos 10,15-27 y el texto escatológico de Is 24,22.

**149.9** La ejecución del culpable puede ser competencia honorífica, como muestra Jue 8,20s.

*Trasposición cristiana.* Leyendo el aviso de Jesús a Pedro, Mt 26,52-54, vemos que las batallas del salmo tienen que trasponerse a otro orden, p. ej. como lo propone Ef 6,12.

**150** El salterio termina con un himno a toda orquesta. Paralelo del "firmamento" es el templo celeste. Se diría que el orante piensa en los ángeles, como Sal 148,2; al final alaban todos los seres vivos, es decir, en la tierra.

La palabra cede el puesto a la música instrumental: cuerda, viento y percusión. Implícitamente el salmo aprueba el artificio humano que tempera y armoniza los sonidos del universo. Por eso extraña la oposición de los Padres a la música instrumental. El creyente puede encomendar a los instrumentos la expresión de sus sentimientos religiosos, ahorrándose palabras o compensando misteriosamente su pobreza y limitación. Una gigantesca y gloriosa tradición de música religiosa empalma con el último salmo del salterio. Como la música instrumental estiliza sonidos, así la danza estiliza movimientos humanos, los ordena en ritmos, los combina en figuras. Y todo se ofrece a la divinidad como espectáculo en su honor.

**150.1** \* 0: *sólido.*

**150.2** \* O: *por su inmensa.*

# Cantar de los Cantares

## INTRODUCCIÓN

### ***Temas del Cantar de los Cantares***

#### *a) El tema conyugal*

Dos veces lo dice San Juan en su carta primera: "Dios es amor" (4,8.16). No se ha dicho cosa más alta de Dios. Ni del amor. Además el amor ancla al hombre en Dios: "Quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (4,16).

¿De qué amor habla San Juan? Uno responderá que trata del amor purísimo a Dios, y citará: "Amemos a Dios, pues él nos amó primero" (4.19). Pero se le refutará con otra cita: "Si uno dice que ama a Dios y no ama al prójimo, es un mentiroso" (4,20).

¿De qué amor al prójimo se habla aquí? Alguien pensará que se trata de un amor espiritual o espiritualizado, victorioso de la atracción y deseo corporal. Y esto no es cierto. O bien de un amor superpersonal y generalizante, una especie de amor a la humanidad sin tropezar con personas concretas. Y esto no es cierto.

Pensemos en el paradigma del amor, el amor de marido y mujer. En el misterioso descubrimiento del otro, a quien darse sin perderse, realizando la plenitud en la unión. El extraño salir de sí, éxtasis, para encontrarse en otro. La fuerza creadora, el poder fecundo, el momento eterno. El ansia y el gozo y la victoria sobre el temor: "En el amor no cabe el temor, pues el amor perfecto expulsa el temor" (1 Jn 4,18).

#### *b) El tema personal*

Plenitud de la unión personal que, desde dentro, desde un centro, ilumina y transfigura el mundo, elevándolo a la conjunción humana del amor: primavera, frondas, flores y frutos, bosques y jardines, pájaros, valles y montañas, astros y constelaciones. El amor los nombra, y al nombrarlos los coloca concéntricos a sí mismo.



De eso nos habla este brevísimo libro, colección de canciones para una boda, diálogos de novios recordando y esperando. Durante la semana que sigue a la boda los novios son rey y reina: si él es Salomón, ella es Sulamita, si él es "pastor de azucenas", ella es "princesa de los jardines". Cantos con dos protagonistas por igual. Él y ella, sin nombre declarado, son todas las parejas que repiten el milagro del amor.

El tema personal lo domina todo: "llévame contigo, amor de mi alma, ven a mí, mi amado es mío y yo soy suya" Y qué densidad de sufijos posesivos, de primera y segunda persona. Todo lo demás es escenario o símbolo, comparsas, irradiación y presencia. Hasta el cuerpo es presencia personal.

La persona es la totalidad y no un reducto espiritual, incorpóreo. El amor del Cantar bíblico cree en el cuerpo, contempla extasiado el cuerpo, del amado y de la amada, y lo canta y lo desea. Lo contempla como cifra y suma de bellezas naturales: montañas, árboles, animales. La belleza total y multiforme de la creación reside en el cuerpo cantado: gacelas, gamos, cervatillos, palomas y cuervos, corderos, una yegua; también granadas y azucenas, palmeras y cedros, y un montón de trigo; las albercas y el Carmelo y el Líbano. Y también la belleza que fabrica el hombre: joyas y copas, columnas y torres. Casi nos atrevemos a parafrasear: al ver los amados la belleza del cuerpo, descubren que el mundo es muy bueno, como en un reposo genesiaco.

La contemplación es camino y pausa de la posesión. El gozo del amor sintetiza los deleites, sobre todo aromas y sabores. Aromas de bosques y jardines, de vides e higueras en flor, o elaborados, de mirra e incienso: "Despierta cierzo, llégate austro, orea mi jardín, que exhale sus perfumes". Y los sabores: de uvas, manzanas y dátiles, de miel y leche, y sobre todo de vino.

### *c) Trascendencia del amor*

Los amantes en el éxtasis del amor parecen ocupar y llenar todo el libro, como protagonistas únicos, como único protagonista. Es verdad que la canción evoca otras figuras: pastores y centinelas, escolta, espectadores de la danza. Pero llega el momento de la soledad, de "expulsar las raposas", del conjuro a las muchachas; el momento del sueño del amor "hasta que él quiera".

Se podría pensar que el amor se agota en sí mismo, se justifica a sí, niega lo demás. Pero adviene un relámpago que evoca las dos oscuridades, el Abismo y la Muerte. Y en el relámpago la gran revelación: "llamarada divina".

El amor es grande, es invencible, porque es fuego que viene de Dios, y viene de Dios porque "Dios es amor". El Cantar bíblico canta un amor intenso, único, exclusivo de un hombre y una mujer: "una sola es mi paloma", "mi viña es sólo para mí". Si ese amor, sin perder inten-

sidad, pudiera abarcar y abrazar a todos los hombres, ese amor sería la más alta "encarnación" del amor de Dios, de Dios amor. Así lo entiende Pablo en Ef 5,32.

¿Quién se atreve a describir el gozo del cielo, la unión plena y definitiva con Dios? Y no sería tan difícil: el cielo es amor; y por eso el amor es cielo. "La alegría que encuentra el marido con su esposa la encontrará Dios contigo" Is 62,5.

El amor de este libro todavía tiene resquicios de temor y dolor: raposas que destrozan, sorpresas nocturnas, llamar en vano, buscar sin encontrar, la fascinación inerme... Todavía no es perfecto. Pero precisamente en su límite nos descubre un amor sin límite, sin sombra ni recuerdo de temor, la plenitud de amar a Dios y a todo en él.

#### d) *El estilo*

El estilo del libro se adapta al tema. Es rico en imágenes y comparaciones, se complace en expresiones de doble sentido, bien fáciles en el tema erótico, cuida mucho la sonoridad, pues las canciones se cantaban o recitaban. La versión española intenta recrear una sonoridad grata, con los recursos de nuestra lengua. En cuanto al ritmo, he escogido el ritmo acentual de nuestro cancionero tradicional.

### ***Diversas interpretaciones del libro***

a) La teoría cúltica ha pretendido explicar el libro como el texto de una liturgia en honor de Osiris, o de Istar, o de Adonis-Tammuz, o de Baal y Astarté. El texto habría sido secularizado al ser admitido en la Biblia. Esta teoría postula demasiados presupuestos y no explica satisfactoriamente el texto.

b) La teoría dramática. Partiendo de versos claramente pronunciados por personajes distintos, busca en el libro el desarrollo de un drama. Según una versión hay dos personajes: el rey Salomón enamorado de una muchacha de aldea. En otra versión hay un triángulo: la muchacha está enamorada de su pastor y rechaza todas las propuestas y ofertas del rey. Lo que no consiguen los comentaristas es identificar el desarrollo de un verdadero drama.

c) Cantos para la celebración de una boda. La teoría se basa en la semejanza de varios pasajes del Cantar con prácticas de aldeanos sirios. Las semejanzas son indudables. Pero los usos alegados son modernos y hay pasos del Cantar que no encajan en la supuesta celebración.

d) Colección de canciones de amor. Se presenta en dos variantes. Los que piensan en una colección sin ningún principio de ordenación. Los que piensan que el antólogo quiso imponer cierta unidad con varias técnicas: frases repetidas como *leitmotiv*, frases o motivos repe-

tidos por él y ella como en un juego de espejos, un climax en el capítulo 8. Los autores no coinciden en el modo de dividir o agrupar los poemas.

Yo prefiero la última explicación.

### ***La interpretación alegórica***

a) Ya entre los rabinos se leyó el libro como alegoría del amor de *Yhwh* por Israel, según tradición profética. Y se repartieron sus poemas según las etapas de la historia de Israel.

b) Entre los cristianos el punto de arranque fue Ef 5. El libro se leyó como alegoría del amor del Mesías Jesús a la Iglesia. A partir de la figura colectiva de la Iglesia, se movieron en dos direcciones: el amor del Hijo de Dios por una naturaleza humana, el amor del Mesías por miembros individuales de la Iglesia. Entre ellos se señalan: María, las mártires, las vírgenes (en su consagración), el alma (en figura femenina; místicos).

Creo que hoy se puede practicar la lectura alegórica con tal de que se apoye en un soporte firme de sentido literal.

### ***Autor y fecha***

Nada sabemos cierto sobre el autor o los autores de las canciones o sobre el autor de la colección. Sobre la atribución a Salomón diré algo al comentar el primer verso.

Los indicios para datar las canciones o la colección final son encontrados: Tirsá fue capital antes del 876 a.C, la palabra persa *par-des* no puede ser anterior al siglo sexto. Algunos autores descubren diferencias de estilo y lenguaje a lo largo del texto. También se fijan en las diferentes localizaciones para postular origen diverso de las canciones.

Se han buscado y aducido paralelos de pueblos antiguos, especialmente de Egipto. No menos significativos pueden ser los paralelos de nuestras literaturas. Yo lo he hecho en otro lugar, y no voy a hacerlo aquí.

## 1 'El mejor cantar por Salomón.

## Besos

<sup>2</sup>¡Que me bese con besos de su boca!  
<sup>3</sup>Son mejores que el vino tus amores,  
 es mejor el olor de tus perfumes.  
 Tu nombre es como un bálsamo  
 fragante,  
 y de ti se enamoran las doncellas.  
<sup>4</sup>¡Ah, llévame contigo, sí, corriendo,  
 a tu alcoba condúceme, rey mío:  
 a celebrar contigo nuestra fiesta  
 y alabar tus amores más que el vino!  
 ¡Con razón de ti se enamoran!

## Diálogo

ELLA <sup>1</sup>Tengo la tez morena, pero hermosa,  
 muchachas de Jerusalén,  
 como las tiendas de Cadar,  
 los pabellones de Salomón.  
<sup>6</sup>No os fijéis en mi tez oscura,  
 es que el sol me ha bronceado:  
 enfadados conmigo, mis hermanos  
 de madre

me pusieron a guardar sus viñas;  
 y mi viña, la mía, no la supe guardar.  
 ELLA <sup>7</sup>Avísame, amor de mi alma,  
 dónde pastoreas, dónde recuestas  
 tu ganado en la siesta,  
 para que no vaya perdida  
 por los rebaños de tus compañeros.

ÉL <sup>8</sup>Si no lo sabes,  
 tú, la más bella de las mujeres,  
 sigue las huellas de las ovejas,  
 y lleva a pastar tus cabritos  
 en los apriscos de los pastores.  
<sup>9</sup>Amada, te pareces a la yegua  
 de la carroza del Faraón.  
<sup>10</sup>¡Qué bellas tus mejillas  
 con los pendientes,  
 tu cuello con los collares!

<sup>1</sup>Te haremos pendientes de oro,  
 incrustados de plata.  
 ELLA <sup>12</sup>Mientras el rey estaba en su diván,  
 mi nardo despedía su perfume.  
<sup>13</sup>Mi amado es para mí  
 una bolsa de mirra  
 que descansa en mis pechos;  
<sup>14</sup>mi amado es para mí  
 como ramo florido de ciprés

1.1 La designación cantar o canción es, como en castellano, genérica. Cantar de los cantares es un calco de la forma hebrea de un superlativo relativo. Que su autor sea Salomón, que lo haya compuesto para su boda con una princesa egipcia no pasa de leyenda. Una ingeniosa y fantástica teoría dice que Salomón compuso de joven el Cantar, ya maduro los Proverbios, de viejo el Eclesiastés.

Nota al empezar el comentario. El texto hebreo encierra muchas palabras y expresiones dudosas, enigmáticas. Los comentaristas tienen que recurrir a conjeturas y con frecuencia no van de acuerdo. El texto hebreo está escrito todo seguido. Divisiones y títulos son obra del comentarista y son ya un comienzo importante de comentario. Cada uno ofrece el suyo y no puede imponerlo.

1.2 El verbo hebreo inicial coincide aquí fonéticamente con regar o abreviar. Muy pronto empiezan los juegos sonoros.

1,3-4 Comienza la presencia envolvente de aromas y sabores, vino. Juega con la asonancia de nombre / fama con aceite / perfume: *shem* y *shemen*, como Ecl 7,1. Corri-

giendo el hebreo de "alabar", resulta "embriagarnos"; pero la mención del amor suena bien en la fiesta.

1,5-2,7 Una serie de unidades, que otros separan, parecen unidas por el recurso del diálogo y por el movimiento final hacia el abrazo y el reposo.

1.5 Cadar es una tribu de beduinos; sus tiendas son ásperas y de color oscuro, mientras que los pabellones o cortinajes de palacio son elegantes.

1.6 Las muchachas de Jerusalén estiman la blancura como parte de la belleza femenina. Las tareas del campo, a pleno sol, atentan contra ese ideal de belleza, que la protagonista no acaba de asimilar. Los hermanos se portarán mejor al final, 8,8s. Empieza el juego metafórico que nuestros viejos poetas llamaron viña = niña.

1.7 Los compañeros pueden ser un peligro, y ella busca sólo a su pastor.

1.8 La yegua, animal regio, bello de formas. 2 Cr 1,16.

1.9 Ez 16,10-14.

1,14 En vez de "ciprés", podría ser alheña. Engadí es un oasis al noroeste del Mar

- de los jardines de Engadí.  
 ÉL <sup>15</sup>¡Qué hermosa eres, mi amada,  
 qué hermosa eres!  
 Tus ojos son palomas.  
 ELLA <sup>16</sup>¡Qué hermoso eres, mi amado,  
 qué dulzura y qué hechizo!  
 Nuestra cama es de frondas  
 y las vigas de casa son de cedro,  
 y el techo de cipreses.
- ELLA 2 'Soy un narciso de Sarán, una azucena  
 de las vegas.  
 ÉL <sup>2</sup>Azucena entre espinas  
 es mi amada entre las muchachas.  
 ELLA <sup>3</sup>Manzano entre los árboles silvestres,  
 es mi amado entre los jóvenes:  
 a su sombra quisiera sentarme  
 y comer de sus frutos sabrosos.  
<sup>4</sup>Me metió en su bodega  
 y contra mí  
 enarbola su bandera de amor.  
<sup>5</sup>Dadme fuerzas con pasas  
 y vigor con manzanas:  
 ¡desfallezco de amor!  
<sup>6</sup>Ponme la mano izquierda  
 bajo la cabeza  
 y abrázame con la derecha.  
 ÉL <sup>7</sup>¡ Muchachas de Jerusalén,  
 por las ciervas y las gacelas  
 de los campos, os conjuro,  
 que no vayáis a molestar,

que no despertéis al amor,  
 hasta que él quiera!

Primavera

- ELLA <sup>8</sup>¡Oíd, que llega mi amado  
 saltando sobre los montes,  
 brincando por los collados!  
<sup>9</sup>Es mi amado como un gamo,  
 es mi amado un cervatillo.  
 Mirad: se ha parado detrás de la tapia,  
 atisba por las ventanas,  
 mira por las celosías.  
<sup>10</sup>Habla mi amado y me dice:  
 ÉL «¡Levántate, amada mía,  
 hermosa mía, ven a mí!  
 "Porque ha pasado el invierno,  
 las lluvias han cesado y se han ido,  
<sup>12</sup>brotan flores en la vega,  
 llega el tiempo de la poda,  
 el arrullo de la tórtola  
 se deja oír en los campos;  
<sup>13</sup>apuntan los frutos en la higuera,  
 la viña en flor difunde perfume.  
 ¡Levántate, amada mía,  
 hermosa mía, ven a mí!  
<sup>14</sup>Paloma mía que anidas  
 en los huecos de la peña,  
 en las grietas del barranco,  
 déjame ver tu figura,  
 déjame escuchar tu voz,  
 porque es muy dulce tu voz

Muerto, proverbial por su encanto. El nombre significa en castellano Fuentelchivo.

1.15 "De palomas" o simplemente "palomas".

1.16 Este verso se puede poner en boca de él. Describe un refugio apartado en la floresta, al aire libre y cobijados por árboles frondosos.

2,1-7 El movimiento contemplación - deseo - posesión se repite varias veces en el libro.

2,1 Os 14,5.

2,7 Creo que esta invocación la pronuncia él, como en 8,4; casi en inclusión mayor. En 3,5 es dudoso quién lo pronuncia, probablemente ella.

2,2-3 Se puede entender como ponderación: lo que va de la azucena a las espinas, lo que va de un árbol frutal a otros silvestres.

La sombra dice protección, pero la amada no se conforma con ella.

2,4 "Bodega" o sala del banquete. La bandera o enseña puede referirse a él o al salón. Prefiero lo primero. Sutilmente sugiere una milicia cuyo estandarte es amor. También es la señal del palanquín, 3,10.

2,8-14 La primavera, cuando la vida en torno despierta, como tiempo del amor. Ahora ella se encuentra en casa y le toca a él venir a encontrarla. Antes de entrar espía curioso, quizá celoso. Y la invita a salir al campo, que convida a los amantes con cantos de aves y aromas de plantas. Pero ella es esquivada, como paloma torcaz; o finge esquivar, para provocar, hasta que él prorrumpe en su petición: oírla, verla. Al principio era ella quien clamaba: oíd, mirad.

2,13 Repetirá la invitación en 4,8; allí lejana.

y es hermosa tu figura».

<sup>15</sup>Agarradnos las raposas,  
las raposas pequeñitas,  
que destrozan nuestras viñas,  
nuestras viñas florecidas.

ELLA <sup>16</sup>¡Mi amado es mío y yo soy suya,  
del pastor de azucenas!  
<sup>17</sup>Mientras sopla la brisa  
y las sombras se alargan,  
retorna, amado mío,  
imita al cervatillo  
por montes y quebradas.

### Nocturno

3 'En mi cama, por la noche,  
buscaba al amor de mi alma:  
lo busqué y no lo encontré.  
<sup>2</sup>Me levanté y recorrí la ciudad  
por las calles y las plazas,  
buscando al amor de mi alma;  
lo busqué y no lo encontré.  
<sup>3</sup>Me han encontrado los guardias  
que rondan por la ciudad:  
-¿Visteis al amor de mi alma?

<sup>4</sup>Pero apenas los pasé,  
encontré al amor de mi alma:  
lo agarré y ya no lo soltaré,  
hasta meterlo en la casa de mi madre,  
en la alcoba de la que me llevó  
en sus entrañas.

<sup>5</sup>¡Muchachas de Jerusalén,  
por las ciervas y gacelas de los campos,  
os conjuro que no vayáis a molestar,  
que no despertéis al amor  
hasta que él quiera!

### DÍA DE BODAS

<sup>6</sup>¿Qué es eso que sube por el desierto  
como columna de humo,  
como nube de incienso y de mirra  
y perfumes de mercaderes?

<sup>7</sup>¡Es la litera de Salomón!  
La rodean sesenta soldados,  
los valientes de todo Israel,  
<sup>8</sup>todos llevan al flanco la espada,  
veteranos de muchos combates,  
todos llevan al flanco la espada  
por temor a sorpresas nocturnas.  
<sup>9</sup>El rey Salomón

2.15 La versión española imita rigurosamente el ritmo del original.

Unos piensan que esos raposos destrozan son otros pretendientes importunos. Por su pequeñez despreciable y sus efectos funestos, podrían referirse a riñas, tensiones, malentendidos entre ambos. Hay que salir al paso cuanto antes, no vayan a malograr el fruto ya cercano.

2.16 Síntesis escueta y perfecta; se repite en 6,3. Tomo la partícula *be-* como régimen del verbo apacentar (cfr. Gn 37,2; 1 Sm 16,11): ella es el campo de azucenas, la nueva tarea del pastor.

2.17 Todavía es de día, y él debe apresurarse. Será diverso por la noche que se echa encima.

3,1-4 Parece ser un sueño en voz alta. La escena de la búsqueda y el encuentro y la unión en la alcoba materna serían el argumento del sueño. Esto explicaría la incomprendible escapada nocturna y el hallazgo en las callejas oscuras.

Si la canción quiere describir una escena real, logra hacerla irreal: con el escenario

inverosímil y estrechando los tiempos. En ambos casos canta el ansia del amor por la ausencia del amado.

3,6-11 Canto de bodas. Lo pronuncian heraldos o cortesanos. La novia es transportada en un palanquín enviado por el rey, su propietario. Va escoltada por un grupo aguerrido y armado, porque el viaje es peligroso, especialmente de noche. Cuando entra por la ciudad, la población, especialmente las muchachas curiosas, son invitadas a contemplar la comitiva: la novia que llega, el rey coronado para la ceremonia. La madre es la reina madre. Puede compararse en varios detalles con el salmo 45, epitalamio real.

3,6 El polvo del camino se transfigura en nube de incienso. Algo misterioso anuncia la caravana.

3,7-8 Cuando se acerca, los centinelas la identifican y se fijan especialmente en la escolta. Algo importante transporta el palanquín real.

3,9-10 La descripción del palanquín re-trasa hábilmente. La última palabra de la descripción es dudosa en hebreo. Algunos la han corregido para leer "marfil" en armonía

se hizo construir un palanquín  
 con maderas del Líbano,  
<sup>10</sup>con columnas de plata,  
 con respaldo de oro,  
 con asiento de púrpura,  
 taraceado por dentro de marfil.  
 "¡Muchachas de Jerusalén, salid,  
 contemplad, muchachas de Sión,  
 al rey Salomón  
 con la corona que le ciñó su madre  
 el día de su boda,  
 día de fiesta de su corazón!

## JARDÍN

### 1. Cuerpo cantado

ÉL <sup>4</sup>¡Qué hermosa eres, mi amada,  
 qué hermosa eres!  
 Tus ojos de paloma, por entre el velo;  
 tu pelo es un rebaño de cabras  
 descolgándose  
 por las laderas de Galaad.  
<sup>2</sup>Son tus dientes un rebaño esquilado

recién salido de bañar,  
 cada oveja tiene mellizos,  
 ninguna hay sin corderos.  
 -Tus labios son cinta escarlata,  
 y tu hablar, melodioso;  
 tus sienes, entre el velo,  
 son dos mitades de granada.  
<sup>4</sup>Es tu cuello la torre de David,  
 construida con sillares,  
 de la que penden miles de escudos,  
 miles de adargas de capitanes.  
<sup>5</sup>Son tus pechos  
 dos crías mellizas de gacela  
 paciendo entre azucenas.  
<sup>6</sup>Mientras sopla la brisa  
 y se alargan las sombras  
 me voy al monte de la mirra,  
 iré por la colina del incienso.  
<sup>7</sup>¡Toda eres hermosa, amada mía,  
 y no hay en ti defecto!

### 2. Ven

<sup>8</sup>Ven desde el Líbano, novia mía, ven;

con los rasgos precedentes. El hebreo dice claramente "amor": como si la palabra mágica estuviera escrita taraceada en el interior de la litera.

3,11 La corona como ornato nupcial: Is 62,3. Los que dan a la canción un valor histórico identifican a los personajes como Betsabé y Salomón. Hermosa leyenda.

4,1-5,1 He reunido artificioosamente tres canciones como tres tiempos en movimiento, con su desenlace dichoso al final.

4,1-7 Es curioso, los griegos, que cultivaron hasta el refinamiento el desnudo plástico de la escultura, no lo hacen tema de sus versos. Los hebreos, esquivos para la representación plástica y poco amigos del desnudo, lo cantan con palabras en este libro. Lo reiteran: aquí, en 5,10-16, en la escena de la danza, 7,1-7. Es un cuerpo transformado por las comparaciones realistas, fantásticas, heterogéneas.

4.1 La cabellera no recogida, sino larga y suelta, levemente ondulada; como cabras de vellón negro descendiendo apretadas.

4.2 No muy felizmente nos describe el emparejamiento de las dos filas de dientes,

sin ningún vacío que mengüe la hermosura simétrica. Todavía sigue en el reino pastoril.

4.3 Salta al mundo vegetal: al color luminoso de la granada cortada en dos cascós; así las mejillas.

4.4 Más audaz el salto a la arquitectura bélica. "Sillares" o hito, señal; el significado es dudoso. Los escudos son los múltiples círculos metálicos que componen el collar suntuoso.

4.5 La comparación animal, bellos animales no domesticados, trae encanto y ternura. Dan ganas de acariciar esos animales asustadizos.

4.6 "Se alargan" o se alejan. Tras la contemplación la posesión, apuntada todavía como propósito.

4,8-11 La esquivez o la resistencia de ella se expresa en una imagen hiperbólica. Habita en montañas excelsas entre animales salvajes y feroces. El enamorado la tiene que atraer, declarando su amor, solicitando el de ella. Así la atrae hasta el beso apasionado.

4.8 Son las montañas más altas que conoce un habitante de Palestina. Quizá las conozca sólo de oídas, y eso basta para la hipébole.

baja del Líbano,  
 desciende de la cumbre del Amana,  
 de la cumbre del Senir y del Hermón,  
 de las cuevas de leones,  
 de los montes de panteras.  
<sup>9</sup>Me has enamorado,  
 hermana y novia mía,  
 me has enamorado  
 con una sola de tus miradas,  
 con una vuelta de tu collar.  
<sup>10</sup>¡Qué bellos tus amores,  
 hermana y novia mía;  
 tus amores son mejores que el vino!  
 Y tus aromas son mejores  
 que los perfumes.  
 "Un panal que destila son tus labios,  
 y tienes, novia mía, miel y leche  
 debajo de tu lengua;  
 y la fragancia de tus vestidos  
 es fragancia del Líbano.

### 3. Jardín

<sup>12</sup>Eres jardín cerrado,  
 hermana y novia mía;  
 eres jardín cerrado, fuente sellada.  
<sup>13</sup>Tus brotes son jardines de granados  
 con frutos exquisitos,  
<sup>14</sup>nardo y enebro y azafrán,  
 canela y cinamomo,  
 con árboles de incienso, mirra y áloe,  
 con los mejores bálsamos y aromas.

<sup>15</sup>La fuente del jardín  
 es pozo de agua viva  
 que baja desde el Líbano.

ELLA <sup>16</sup>Despierta, cierzo; llégate, austro;  
 oreá mi jardín,  
 que exhale sus perfumes.  
 Entra, amor mío, en tu jardín  
 a comer de sus frutos exquisitos.

ÉL <sup>5</sup>Ya vengo a mi jardín,  
 hermana y novia mía,  
 a recoger mi bálsamo y mi mirra,  
 a comer de mi miel y mi panal,  
 a beber de mi leche y de mi vino.  
 Compañeros, comed y bebed,  
 y embriagaos, mis amigos.

ASÍ ES MI AMIGO

### 1. Nocturno

ELLA <sup>2</sup>Estaba durmiendo,  
 mi corazón en vela,  
 cuando oigo a mi amado que me llama:  
 «Ábreme, amada mía,  
 mi paloma sin mancha,  
 que tengo la cabeza cuajada de rocío,  
 mis rizos, del relente de la noche».  
<sup>3</sup>Ya me quité la túnica,  
 ¿cómo voy a ponérmela de nuevo?  
 Ya me lavé los pies,

4.9 Enamoramiento a primera vista:  
 nuestro "flechazo"

4.10 Como un eco de lo que decía ella al  
 principio del libro, 1,2-3.

4.11 Leche y miel: productos legendarios  
 de la tierra prometida; lo más refinado y  
 exquisito en su combinación.

4,12-5,1 Estamos ya en la clausura  
 encantada de un jardín que es huerto y par-  
 que. En medio un pozo manante que subte-  
 rráneamente enlaza con las nieves celestes  
 del Líbano. Huerto candado: que nadie entre.  
 Él solo, volando, como el aire, entra y pasa y  
 repasa arrancando aromas y perfumes a las  
 plantas. Ella el pozo sellado, como en Prov  
 5,15-19 esperándole a él. Para ofrecerle sus  
 frutos. Y él afirma la posesión en una cadena  
 de posesivos "mi", y de verbos "llego, recojo,  
 como, bebo".

4,13 La traducción es dudosa.

5,2-6,3 Considero estos versos una uni-  
 dad bien construida, con su secuencia de es-  
 cenas y diálogos. La división en tres partes  
 es para encaminar la lectura.

Todo sucede como en un sueño o un duer-  
 mevela. La intensidad de la descripción crea  
 en el lector la ilusión de realidad. ¿Sucede o lo  
 está soñando? ¿O es una historia en clave de  
 las relaciones amorosas? Deseo incontenible,  
 resistencia coqueta, abandono de él, desespera-  
 ción de ella, búsqueda afanosa, expuesta a  
 peligros; y encuentro gozoso, a solas.

5.2 Porque ha tenido que caminar para  
 encontrarla en su casa. Ap 3,20.

5.3 Será cierto, pero suena a excusas en  
 tal momento, o a dilación para excitar más al  
 amado.



¿cómo voy a mancharlos otra vez?

<sup>4</sup>Mi amor mete la mano por la abertura:  
me estremezco al sentirlo,

<sup>6b</sup>al escucharlo se me escapa el alma.

<sup>5</sup>Ya me he levantado a abrir a mi amado:  
mis manos gotean perfume de mirra,  
mis dedos mirra que fluye  
por la manilla de la cerradura.

<sup>6a</sup>Yo misma abro a mi amado;  
abro, y mi amado se ha marchado ya.  
Lo busco, y no lo encuentro;  
lo llamo, y no responde.

<sup>7</sup>Me encontraron los guardias  
que rondan la ciudad.  
Me golpearon e hirieron,  
me quitaron el manto  
los centinelas de las murallas.

<sup>8</sup>Muchachas de Jerusalén, os conjuro  
que si encontráis a mi amado  
le digáis..., ¿qué le diréis?...,  
que estoy enferma de amor.

ELLAS <sup>9</sup>¿Qué distingue a tu amado de los otros,  
tú, la más bella?

¿Qué distingue a tu amado de los otros  
que así nos conjuras?

## 2. Así es mi amigo

ELLA <sup>10</sup>Mi amado es blanco y sonrosado,  
descuella entre diez mil.

"Su cabeza es de oro, del más puro;  
sus rizos son racimos de palmera,  
negros como los cuervos.

<sup>12</sup>Sus ojos, dos palomas a la vera del agua  
que se bañan en leche  
y se posan al borde de la alberca.

<sup>13</sup>Sus mejillas, macizos de bálsamo  
que exhalan aromas;  
sus labios son lirios con mirra que fluye.

<sup>14</sup>Sus brazos, torneados en oro,  
engastados con piedras de Tarsis;  
su cuerpo es de marfil labrado,  
todo incrustado de zafiros;

<sup>15</sup>sus piernas, columnas de mármol  
apoyadas en plintos de oro.  
Gallardo como el Líbano,  
juvenil como un cedro;

<sup>16</sup>es muy dulce su boca,  
todo él pura delicia.  
Así es mi amado, mi amigo,  
muchachas de Jerusalén.

## 3. Encuentro

ELLAS <sup>6</sup>¿Adonde fue tu amado,  
la más bella de todas las mujeres?  
¿Adonde fue tu amado?  
Queremos buscarlo contigo.

ELLA <sup>2</sup>Ha bajado mi amado a su jardín,  
a los macizos de las balsameras,

5,4 O: "retira la mano" de la abertura, dispuesto a marcharse, decepcionado.

5,6b Trasladando aquí este hemistiquio obtengo un paralelismo coherente. En su puesto actual traducen otros: "mi alma suspiraba por sus palabras".

5,7 Una mujer de noche, sola por las calles no iluminadas, es sospechosa, o es deseada. Es ambigua la acción de los guardias. Por encontrarlo ella ahora no repara en nada. Pero ahora es en vano.

5,8-9 Al fallarle los guardias, se dirige a sus compañeras, que comprenderán la situación. Lo cual da paso al diálogo. Para buscarlo e identificarlo tienen que conocer su figura. Así entra suavemente la descripción enamorada y apasionada que hace la amada del amado.

5,10-16 La descripción del cuerpo es también transfiguración, sin apenas rasgos realistas. Ocupan más espacio las compara-

ciones de orfebrería y arquitectura, sin que falten plantas y animales. Al final el recuerdo del beso, haciendo eco a ella en 4, 11.

5.10 Color de buena salud, de lozanía; véase Lam 4,7. La combinación de blanco y rojo se convirtió en un topos en la poesía clásica española.

5.11 Oro por lo valiosa o por reflejos de la tez.

5.12 Los ojos se llevan más atención: su frescura líquida y trasparente, su movilidad y su reposo.

5.14 Perfección de las formas, solidez con el ornato de las venas; todo de gran precio.

6,1-3 Ellas se ofrecen a acompañarla en la búsqueda; pero ella ha averiguado dónde se encuentra. Las imágenes del jardín y el pastor se sobreponen libremente. Se cierra el poema con la profesión de entrega mutua y exclusiva, como en 2,16.

el pastor de jardines a cortar azucenas.  
<sup>3</sup>Yo soy de mi amado y mi amado es mío,  
 el pastor de azucenas.

### A banderas desplegadas

#### I

ÉL <sup>4</sup>Eres bella, amiga mía, como Tirsá,  
 igual que Jerusalén tu hermosura;  
 terrible como escuadrón  
 a banderas desplegadas.  
<sup>5</sup>¡Aparta de mí tus ojos, que me turban!  
 Tus cabellos son un ható de cabras  
 que se descuelgan  
 por las cuevas de Galaad;  
<sup>6</sup>y la hilera de tus dientes  
 como un rebaño esquilado,  
 recién salido del baño:  
 cada oveja con mellizos  
 y ninguna sin corderos.  
<sup>7</sup>Tus sienes, por entre el velo,  
 dos mitades de granada.  
<sup>8</sup>Si sesenta son las reinas,  
 ochenta las concubinas,  
 sin número las doncellas,  
<sup>9</sup>una sola es mi paloma, sin defecto;  
 una sola, predilecta de su madre.  
 Al verla, la felicitan las muchachas,  
 y la alaban las reinas y concubinas.

ELLAS <sup>10</sup>¿Quién es ésa  
 que se asoma como el alba,  
 hermosa como la luna  
 y límpida como el sol,  
 terrible como escuadrón  
 a banderas desplegadas?

#### II

ELLA "Bajé a mi nogueral  
 a examinar los brotes de la vega,  
 a ver si ya las vides florecían,  
 a ver si ya se abrían  
 los botones de los granados;  
<sup>12</sup>y, sin saberlo,  
 me encontré en la carroza  
 con mi príncipe.

TE DARÉ MI AMOR

### 1. Danza

CORO <sup>7</sup> ¡Vuélvete, vuélvete, Sulamita;  
 vuélvete, vuélvete, para que te veamos.  
 ELLA ¿Qué miráis en la Sulamita  
 cuando danza en medio de dos coros?  
 CORO <sup>2</sup>TUS pies hermosos en las sandalias,  
 hija de príncipes;  
 esa curva de tus caderas como una alhaja,  
 labor de orfebre;

6,4-10 Éste es un poema trascendente, con un término dudoso repetido al principio y al fin: *degalim*. Su significado propio es militar: banderín o estandarte que agrupa una compañía o un escuadrón. Si estamos en tierra, son las tropas amenazantes que defienden las dos capitales. Si estamos en el cielo, donde los astros son los ejércitos de Dios, los escuadrones son las constelaciones. En honor de la amada abarca el poema las dos capitales y el mundo celeste.

Así entra en el libro el tema importante del terror, que con la fascinación, compone los dos polos del amor. La amada es bella, todas lo reconocen; pero es terrible y turba. El amante se refugia en la belleza, brevemente, como reprimiendo la turbación. Pero la alabanza final recoge el tema del terror y lo exalta a dimensión estelar.

También opone el poema el amor único y exclusivo al harén real. Un tema que retornará al final, 8,11s.

6,4 Tirsá fue capital del reino del norte

hasta mediados del siglo nono. Su nombre significa "Agradable".

6,5-7 Repite un fragmento de 4,1-5.

6.8 Puede compararse con Sal 45,10.

6.9 El hebreo insiste por paralelismo "que la dio a luz". No creo que signifique que no ha tenido otras hijas, sino que expresa enfáticamente la predilección.

6.10 Quizá se haya inspirado en este verso la visión de la mujer celeste de Ap 12,1.

6.11 -12 No sé con seguridad si habla ella o él. Nadie ha logrado averiguar quién es el misterioso Ami-nadab. Queda ancho espacio para conjeturas.

7,1-7 (ó 1-6). Se forman dos filas compactas, "dos campamentos", entre los cuales se exhibe ella en un solo de danza. Un diálogo breve pone en marcha el movimiento. Y la contemplación, que comienza por los pies y va subiendo complacida hasta la cabeza. El comienzo es muy rítmico.

<sup>3</sup>tu ombligo, una copa redonda,  
 rebosando licor,  
 y tu vientre, montón de trigo,  
 rodeado de azucenas;  
<sup>4</sup>tus pechos,  
 como crías mellizas de gacela;  
<sup>5a</sup>tu cuello es una torre de marfil;  
<sup>5a</sup>tu cabeza se yergue  
 semejante al Carmelo;  
<sup>5b</sup>tus ojos, dos albercas de Jesbón,  
 junto a la Puerta Mayor;  
 es el perfil de tu nariz  
 igual que el saliente del Líbano,  
 que mira hacia Damasco;  
<sup>6b</sup>tus cabellos de púrpura,  
 con sus trenzas, cautivan a un rey.  
 ÉL <sup>7</sup>¡Qué hermosa estás, qué bella,  
 qué delicia en tu amor!

### 2. Te daré mi amor

<sup>8</sup>Tu talle es de palmera;  
 tus pechos, los racimos.  
<sup>9</sup>Yo pensé: treparé a la palmera  
 a recoger sus dátiles;  
 son para mí tus pechos  
 como racimos de uvas;  
 tu aliento, como aroma de manzanas.  
<sup>10</sup>¡Ay, tu boca es un vino generoso  
 que fluye acariciando  
 y me moja los labios y los dientes!

ELLA "Yo soy de mi amado  
 y él me busca con pasión.  
<sup>12</sup>Amado mío, ven, vamos al campo,  
 al abrigo de enebros  
 pasaremos la noche,  
 ^madrugaremos para ver las viñas,  
 para ver si las vides ya florecen,  
 si ya se abren las yemas  
 y si echan flores los granados,  
 y allí te daré mi amor...  
<sup>14</sup>Perfuman las mandragoras  
 y a la puerta hay mil frutas deleitosas,  
 frutas secas y frescas  
 que he guardado, mi amado, para ti.

### 3. No despertéis al amor

8 ¡Oh si fueras mi hermano  
 y criado a los pechos de mi madre!  
 Al verte por la calle  
 te besaría sin temor a burlas,  
<sup>2</sup>te metería en casa de mi madre,  
 en la alcoba en que me crió,  
 te daría a beber vino aromado,  
 licor de mis granados.

<sup>3</sup>Pone la mano izquierda bajo mi cabeza  
 y me abraza con la derecha.

EL <sup>4</sup>¡Muchachas de Jerusalén, os conjuro  
 que no vayáis a molestar,  
 que no despertéis al amor  
 hasta que él quiera!

7,3 Dejando la comparación de orfebrería nos sorprende la visión de un montón de trigo que recibe e irisa la luz en millones de granulaciones, que a cierta distancia exhibe una curva dulce y regular. Ornado por flores que rinden homenaje al trigo: lo silvestre a lo agrario. ¿Sugiere con la imagen un vientre que un día será fecundo?.

7,6b Los cabellos sueltos evolucionan en la danza. Ella se exhibe ante todos, pero danza para uno: para el rey que queda preso de los cabellos.

7,7 Se puede leer como respuesta conclusiva de él, como comienzo de un comentario suyo más amplio, 7,7-10.

7,8-14 Breve diálogo. La belleza contemplada excita el deseo de posesión, culminante en el beso. La imagen es de sabores, frutas y vino. El hace eco al deseo de ella expresado

en 2,3. Ella está dispuesta a entregarse, y para ello invita al amado a salir al campo, haciendo eco a él, que la invitaba a salir en 2,10,

7,12 Otros traducen "aldeas" donde yo traduzco "enebros". Creo que los amantes buscan un lugar despoblado y frondoso, como en 1,15s. Lugar del encuentro a solas.

7,14 Envueltos en perfume de mandragoras, que se consideraban dotadas de virtudes afrodisíacas.

8,1-4 Estaba mal mirado que dos jóvenes se besasen en público, y ella no aguanta las ganas de besarlo. Por eso le brota esa fantasía: es su hermano también materno y no es escandaloso besarlo. Y hasta meterlo en el hogar materno. Lo que pasa allá dentro lo imagina con intensidad. Siente el abrazo de él y escucha sus palabras, las mismas de 2,7 y 3,5.

### Bajo el manzano

<sup>5</sup>¿Quién es ésa que sube del desierto  
apoyada en su amado?  
Bajo el manzano te desperté,  
allí donde tu madre te dio a luz  
con dolores de parto.

### Llamarada divina

<sup>6</sup>Grábame como un sello en tu brazo,  
como un sello en tu corazón,  
porque es fuerte el amor como la muerte,  
es cruel la pasión como el abismo;  
es centella de fuego, llamarada divina;  
<sup>7</sup>las aguas torrenciales  
no podrán apagar el amor  
ni anegarlo los ríos.  
Si alguien quisiera comprar el amor  
con todas las riquezas de su casa,  
se haría despreciable.

### Soy una muralla

<sup>8</sup>Nuestra hermana es tan pequeñita,  
que no le han crecido los pechos.  
¿Qué haremos con nuestra hermanita  
cuando vengan para pedirla?

<sup>9</sup>Si es una muralla,  
le pondremos almenas de plata;  
si es una puerta,  
la protegeremos con planchas de cedro.  
<sup>10</sup>Soy una muralla,  
y mis pechos son los torreones;  
pero yo seré para él mensajera de paz.

### La viña de Salomón

"Salomón tenía una viña  
en Baal Hamón;  
se la dio a guardar a aparceros,  
que le traen de sus frutos  
cada uno mil siclos de plata.  
<sup>12</sup>Mi viña es sólo para mí;  
para ti, Salomón, los mil siclos,  
y da doscientos a los aparceros.

### Señora de los jardines

<sup>13</sup>Señora de los jardines,  
mis compañeros te escuchan,  
déjanos oír tu voz.  
<sup>14</sup>¡Date prisa, amor mío,  
como el gamo, como el cervatillo,  
por las lomas de las balsameras.

8,5 Texto difícil, quizá fragmentario. No sabemos unir las dos piezas. Lo más importante es la alusión a la maternidad esperada, al relevo de las generaciones en la perpetuidad del amor. Ella es el fruto de un amor, del misterio que se consumó bajo el manzano. El escenario vegetal, la presencia florida del árbol, el recuerdo del concebir y llevar en el seno, confieren al árbol un aura casi sacerdotal. La amada es testimonio presente de un amor pasado, es eslabón de una cadena que se prolongará.

8,6-7 Ésta es la cumbre del libro. Cuando por única vez se pronuncia el nombre apocopado *Yah*, como adjetivo. Cuando se evocan los poderes incontrastables de Muerte y su reino el Abismo. Cuando los elementos fuego y agua combaten y vence el fuego. Un amor de tales dimensiones ni se vende ni se compra.

Se puede poner en boca de ambos (aunque el "tuyo" sea masculino), como dúo culminante. El sello se puede imaginar como una pieza suelta, en la muñeca o en el pecho, o como una marca impresa en el cuerpo.

8,8-10 Al final hablan los hermanos, que tan mal la trataron al principio (1,6). Aunque pequeña ya tiene pretendientes, y algunos demasiado emprendedores. Hay que protegerla como a una ciudad amurallada. Pero ¿por qué plata y cedro? ¿No es provocar más el deseo? Cosas muy valiosas se esconden cuando tales son las defensas. Toma ella la palabra, porque sabe defenderse con su belleza. Resistirá a todos, pero a él le rendirá la plaza.

8,11-12 Retoma ía imagen inicial de ía viña 1,6. El rey posee un harén numeroso, 1 Re 11,3; Hamón puede significar multitud. Puede ceder algunas concubinas a sus ministros, a un precio razonable -ese amor sí se compra-. Para él vale más el amor de una sola.

8,13-14 Extraño final, si tomamos el verbo hebreo en su significado normal de huir. Por el tema hace eco al poema Primavera, 2,14.17. La interpretación se facilita si suponemos que el verbo significa aquí apresurarse. Traduzco el participio por señora o princesa. La última visión del libro: un gamo que huye entre arriates de bálsamo.

# Lamentaciones

## INTRODUCCIÓN

Año 586. Ha sucedido lo imposible: las promesas de Dios, que han alimentado la piedad y la esperanza de generaciones de israelitas, han fallado en su momento. Porque el templo no sólo era inviolable, sino que de él irradiaba segura protección para la ciudad (Sal 46,6-7; Sal 48,4-9; Sal 76,2-4). Hasta el enemigo creía inexpugnable la ciudad (4,12).

Esto lo rezaban los israelitas, y además recordaban la liberación de la ciudad en tiempo de Ezequías y Senaquerib. Jerusalén con su templo no podía caer en manos enemigas. Contra semejante convicción se alzó Jeremías, y hubo de sufrir la cárcel. Ahora los hechos han dado la razón a Jeremías, han desmentido esperanzas y convicciones. ¿Se ha acabado todo y no queda más que llorar?, o ¿hay que comprender a través del llanto? Hora de llorar, hora de pensar.

El poeta llora y piensa: ¿no habrá intervenido una fuerza superior al ejército imperial? ¿No será que Dios ha abandonado la ciudad o se ha vuelto contra ella? Sabemos que el Señor no se ha desentendido, luego algo muy grave ha provocado su intervención. ¿Qué es? ¿Algo irremediable, de modo que la desgracia sea definitiva?, ¿o algo removable, para que cambie la situación? En el segundo caso, ¿quién tiene que cambiar: el enemigo, el pueblo, Dios?

Ante todo, no vale rebelarse contra el enemigo. Tampoco hay que pensar en rehacerse poco a poco para tomar el desquite. Hay que aguantar con resignación y hombría (3,29-30). Entonces, ¿habrá que importunar al Señor con plegarias para que cambie pronto su actitud? Tampoco. Hay que orar, dejándole a él el plazo: (3,26). Lo que debe cambiar radicalmente es el pueblo: debe descubrir su pecado, arrepentirse, enmendarse (1,14.18; 3,42).

Han pecado los falsos profetas (2,14), profetas y sacerdotes (4-13), la ciudad, personificando todo el pueblo (1,8.14; 4,6), un grupo

anónimo (3,34), «nosotros» (3,42; 5,16). El pecado no ha sido puramente rebeldía contra Dios; son también, según la tradición profética, esas injusticias en las que ya estaba actuando la crueldad y el odio humanos (3,34-36; 4,13).

### ***Los poemas y el artificio alfabético***

Aunque en las elegías toman la voz un corega, un protagonista, Jerusalén, ocasionalmente el enemigo o algún grupo anónimo, en realidad el poeta ha convocado a muchas voces antiguas para el duelo. Ha querido que en sus versos suene la voz de la alianza (Lv 26 y Dt 28), la voz innumerable de la profecía (especialmente Jeremías), la voz suplicante de los salmos, recuerdos de la historia; amenazas, promesas, plegarias, Imágenes, expresiones... Todo parece sabido y, sin embargo, el coro es nuevo.

El artificio alfabético consiste en comenzar un verso o una estrofa o los versos de una estrofa sucesivamente con las 22 letras del alfabeto hebreo. En concreto: en las elegías 1 y 2 el primer verso de cada estrofa; en la elegía 3 los tres versos de cada estrofa; en la elegía 4 los dos versos de cada estrofa; en la elegía 5: el número "alfabético" de 22 versos.

El artificio, que ya conocemos por otros textos bíblicos, toma aquí un sentido particular: es el abecé del llanto. Del manantial del llanto, que se diría inagotable, brota también el decir, que ha de ser completo; por eso no lo cubre el silencio hasta que no se hayan agotado todas las letras expresando el dolor.

En un día de dolor intenso, el poeta nos legó este manual del llanto, para que aprendamos a sumarnos a un duelo que es columna vertebral de la historia. Porque la belleza violada, las ciudades en escombros, la crueldad y el odio aún no han terminado.

### ***Tiempo de llorar***

Hay un tiempo de cantar y un tiempo de llorar, un tiempo de danzas y un tiempo de duelo (5,15). Queremos olvidar el tiempo del llanto o alejar el dolor inminente. Pero el duelo acude inexorablemente a su cita con el mortal. Tiempo de duelo para Israel por la ciudad amada, por la ciudad materna, Jerusalén (Sal 35,14); por el templo, bello como novia y como esposa (Ez 24,21). Es el reverso total del Cántico, el llanto por la belleza desfigurada (4,7).

Llora el poeta porque ha pasado la locura humana, la furia destructora de la bestia (5,11-12). Detrás de cada escena dolorosa e incomprensible acecha la bestia (3,10) y salta contra nuestra despreocupación, nos descubre el horror profundo y ancestral de ser humano (4,10). Ha pasado el poder de la Muerte, con su espada insaciable (1,20).

¿Quién desata el poder de la Muerte? ¿No es la sangre, que llama a la sangre? (4,13; cfr. Gn 9,6). Ha pasado la ira divina desencadenando a los hombres. O ¿ha sido «sin ímpetu de manos humanas»? (4,6). Una cólera que es látigo y es fuego (1,12; 2,4; 3,1); una acción que nos sobrecoge (3,47), nos hace pensar (3,40) y nos desborda (2,20).

Pero no sólo es tiempo de llorar, sino también de decir y meditar. Porque pasando por el camino (1,12) tenemos prisa y miedo, el poeta reitera sus versos, arrojándonos una invitación violenta al duelo. Porque además hay que contrarrestar a otros que pasan por el camino para desahogar el afán de venganza y cebar el rencor (2,15).

Cuando todavía no sufrimos nosotros, quizá la compasión nos pueda salvar, quizá ella domestique nuestra bestia agazapada y haga madurar nuestra humanidad, que sólo es tal si es compartida.

También Jesús se detuvo en el camino para llorar por Jerusalén, y cuando algunas mujeres lloraban por él las invitó a llorar por los que iban a sufrir. La liturgia cristiana lee estos textos durante la Semana Santa, invitando al duelo por el sufrimiento del Inocente que padece por los demás. ¡Dichosos los que lloran, porque serán consolados!

¿Es también tiempo de queja? Por el dolor de los inocentes (2,12) ¿Queja de quién? ¿Del enemigo que se excede o de Dios que lo dispone o permite? (3,37). El poeta de la tercera elegía reprime la queja para ahondar en la reflexión (3,39).

Y así, el poeta, reprimiendo un amago de queja, pasa del llanto a la penitencia (3,40). El abismo del dolor llama al abismo del pecado con voz de elegía, y el abismo del pecado confesado llama al abismo de la misericordia (3,21-22). En estos cantos de dolor alienta la esperanza, brilla un rescoldo viejo, que el poeta invoca mesurado (5,21).

Es verdad que el horizonte se nos cierra en estas elegías. Varias veces el poeta concluye pidiendo venganza de sus enemigos: 1,21; 3,66; 4,21. Nos parece escuchar en tales palabras el placer de la venganza (2,15) Si es así, tememos que se abra la espiral del odio. Y no basta decir que el enemigo se excedió, que su función de verdugos no justificaba su crueldad, que la venganza es la justicia vindicativa de Dios. Esto es verdad, pero es "renovar el pasado", no salir de él. Es lo mismo que pedía Jeremías (15,15; 17,18; 18,21-23; 20,11). Ni siquiera basta decir que el hombre no se toma la venganza, sino que se la encomienda a Dios -lo cual no es falso-. La novedad comenzará cuando el inocente pida al Padre perdón para sus enemigos, "porque no saben lo que hacen».

Las Lamentaciones, por la grandeza del dolor (2,13) y por la intensidad de su expresión, nos conducen hasta ese límite de nuestra experiencia humana en que nos sentimos pequeños frente a la grandeza del sufrimiento, lo inmenso de la crueldad humana y la amenaza del odio en nosotros. Desde lo hondo del llanto levantamos ojos y corazón (3,41), buscando algo más grande que el dolor y el odio: 5,19; 3,23; 3,32.

### ***Autor y época***

La atribución de estas elegías a Jeremías sirve para dar autoridad al escrito. Ciertamente, el texto tiene muchos puntos de contacto con el libro de Jeremías, pero no parece probable que sea él su autor. Por lo demás, identificar al autor interesa bien poco.

Los hechos que dan pie a las lamentaciones se narran al final del segundo libro de los Reyes, en Jeremías 39 y 52, y se transforman en una visión de Ezequiel (Ez 9). Se trata del segundo asedio de Jerusalén, con sus consecuencias de hambre y sed, el asalto, las matanzas, saqueos e incendios, y después el destierro forzado.

Uno o varios autores hacen del suceso tema de sus canciones. Se diría que han vivido los acontecimientos y que escriben poco después de la catástrofe. Puede ser que estos cantos se hayan recitado o cantado en celebraciones comunitarias de duelo por la ciudad.

El autor no ha sabido superar todos los escollos del artificio alfabético. Teológicamente las elegías pueden representar un puente entre los profetas precedentes y el mensaje de Isaías II: entre Jeremías paciente y el siervo del Señor hemos de colocar y leer estas cinco elegías.



- 1 ¡Qué solitaria está la ciudad populosa!  
Se ha quedado viuda la primera de las naciones;  
la princesa de las provincias, en trabajos forzados.
- <sup>2</sup> Pasa la noche llorando, le corren las lágrimas por las mejillas.  
No hay nadie entre sus amigos que la consuele;  
todos sus aliados la han traicionado, se han vuelto sus enemigos.
- <sup>3</sup> Judá marchó al destierro, humillada y esclava;  
hoy habita entre gentiles, sin encontrar reposo;  
los que la perseguían le dieron alcance y la cercaron.
- <sup>4</sup> Los caminos de Sión están de luto, porque nadie acude a las fiestas;  
sus puertas están en ruinas, gimen sus sacerdotes,  
sus doncellas están desoladas, y ella misma llena de amargura.
- <sup>5</sup> Sus enemigos la han vencido, han triunfado sus adversarios,  
porque el Señor la ha castigado por su continua rebeldía;  
aun sus niños marcharon al destierro delante del enemigo.
- <sup>6</sup> La ciudad de Sión ha perdido toda su hermosura;  
sus nobles, como siervos que no encuentran pasto,  
caminaban desfallecidos, empujados por la espalda.
- <sup>7</sup> Jerusalén recuerda los días tristes y turbulentos,

1 La primera elegía plantea y desarrolla los principales temas: a) el sufrimiento colectivo y de grupos, realzado por el contraste clásico del antes y el después; b) la causa, que es el pecado colectivo, de rebelión contra el Señor, infidelidad; c) el castigo o cumplimiento de una sentencia, dictada por el Señor, ejecutada por él mismo y por sus instrumentos humanos; d) expresiones de dolor y duelo; e) petición a Dios para sí y contra los enemigos.

La imagen dominante es la bien conocida de la matrona: la capital representa corporativamente a todo el pueblo, en figura de mujer y madre. La imagen crea una tensión entre la identidad de la ciudad con su población y la distinción entre la madre y sus hijos. Además la imagen permite un desarrollo rico de particulares: deshonor, desnudez y vergüenza pública, amantes, hijos e hijas. Esta imagen es el factor más importante de unidad. En cambio, la composición no es rigurosa aunque bien centrada.

1,1 Comienza la voz del poeta con el grito de dolor clásico. "Se sienta": probablemente en el suelo (cfr. Is 47,1). "Solitaria": opuesto a habitada. "Capital": o bien populosa. Llamarla capital del pueblo es lógico, llamarla "capital de naciones" podría aludir a los vasallos que en otro tiempo reconocían su soberanía (Moab, Edom, Damasco...), o suena a hipérbole que subraya la tragedia

por contraste. "Viuda" supone la imagen conyugal y propone el aspecto social de soledad, desvalimiento. Los trabajos forzados traen a la memoria la situación de Egipto antes de la liberación (Ex 1,11).

1.2 Continúa la imagen conyugal. Jerusalén ha sido infiel al Señor acudiendo a una serie de amantes, es decir, ha buscado su seguridad y supervivencia en los pactos con otros países. El castigo es a la vez dialéctica de la historia y castigo de Dios: véanse Jr 2,18.24.36; Ez 16,26.

1.3 De la capital pasa al reino de Judá: su destierro a Babilonia era como un desandar la historia, retornando a Egipto.

1.4 Recuerdo de Sión como centro de peregrinaciones festivas (Sal 68; 84; 122), en las cuales lo humano, "sacerdotes y doncellas" contagiaba lo inanimado, "caminos y puertas".

Véanse también Jue 21,18 y Jr 31,13.

1.5 "Rebeldía": frecuente en Ezequiel y Amos. Es la primera aparición del Señor, y es para afligir a la ciudad en sus hijos.

1.6 En términos femeninos, Sión es una muchacha que ha perdido su hermosura; la frase deja traslucir otro sentido: su hermosura, la Gloria de Dios, la ha abandonado. La imagen de los nobles es de caza, de acoso.

1.7 El texto hebreo tiene una adición en el puesto b: "todos los tesoros que tenía desde antaño". Su "final" consueña en he-

- cuando caía su pueblo en manos enemigas y nadie lo socorría,  
y al verla, sus enemigos se reían de su desgracia.
- <sup>8</sup>Jerusalén ha pecado gravemente y ha quedado manchada;  
los que antes la honraban, la desprecian viéndola desnuda,  
y ella entre gemidos se vuelve de espaldas.
- <sup>9</sup>Lleva su impureza en la falda, sin pensar en el futuro.  
¡Qué caída tan terrible!: no hay quien la consuele.  
«Mira, Señor, mi aflicción y el triunfo de mi enemigo».
- <sup>10</sup>El enemigo ha echado mano a todos sus tesoros;  
ella ha visto a los gentiles entrar en el santuario,  
aunque tú habías prohibido que entraran en tu asamblea.
- "Todo el pueblo, entre gemidos, anda buscando pan;  
ofrecían sus tesoros para comer y recobrar las fuerzas.  
«Mira, Señor, fijate cómo estoy envilecida.
- <sup>12</sup>»Vosotros, los que pasáis por el camino, mirad, fijaos:  
¿Hay dolor como mi dolor? ¡Cómo me han maltratado!  
El Señor me ha castigado el día del incendio de su ira.
- <sup>13</sup>»Desde el cielo ha lanzado un fuego  
que se me ha metido en los huesos;  
ha tendido una red a mis pasos y me ha hecho retroceder,  
me ha dejado consternada y sufriendo todo el día.
- <sup>4</sup>»El Señor hizo un fardo con mis culpas y lo ató con su mano,  
me lo echó al cuello y doblegó mis fuerzas,  
me ha entregado en unas manos que no me dejan levantarme.
- <sup>15</sup>»El Señor desbarató a mis capitanes en medio de mí;  
hizo leva contra mí para triturar a mis soldados;  
el Señor pisó en el lagar a la doncella, capital de Judá.
- <sup>16</sup>»Por eso estoy llorando, mis ojos se deshacen en agua;

breo con "sábado": un descanso trágico de inacción forzada.

1.8 "Manchada": leo *nidda*, como en 17c la impureza de la menstruación. Desnuda y no deseada, se vuelve o se sienta de espaldas para esconder su vergüenza. Sus amantes ya no la buscan.

1.9 En este momento de la caída, el poeta deja escuchar la voz de Jerusalén en una invocación al Señor que recuerda Dt 32,26-29. "Consolar" es motivo repetido (2.9.16.17.21); puede ser oficio del marido (2 Sm 12,24; cfr. Is40,1).

1.10 Preparados por lo anterior, podemos escuchar alusiones sexuales, apoyadas en "echar mano", "tesoros" (Ex 20,17; Ez 24,15; Cant 2,3), "entrar". En sentido propio, los tesoros son principalmente los del templo (2 Re 25,13ss). Sobre la prohibición de entrar: Dt23,1; Ez 44,7.9; 25,3.

1.11 "Pan": cfr. Jr 38,9; 52,6. Habla de nuevo la ciudad invocando al Señor: presente en la mente de la ciudad y del autor, alec-

cionados por los salmos: 9,14; 25,18; 59,5; 80,15; 119,153; 142,5.

1.12 Es el día de un juicio histórico en que el Señor ha pronunciado sentencia y la ha hecho ejecutar. La ciudad parece buscar la compasión de los hombres frente a la cólera despiadada de su Dios.

1.13 La ira es un ardor que se materializa en un fuego lanzado. Fuego del cielo es el rayo vengador, que penetra en los huesos como fiebre mortal (Sal 102,4; Job 30,30), que cae en la ciudad como incendio destructor (Am 1).

1.14 La culpa es en la conciencia el peso intolerable que doblega: Sal 65,4; es el yugo de llevar cargas.

1.15 El Señor hace leva de enemigos para una guerra santa contra su ciudad (cfr. Is 13,3).

La ciudad entera está vista como lagar gigantesco, del que fluye sangre como mosto: compárese con Is 63,2s.

1.16 Véase Jr 13,16.

- no tengo cerca quien me consuele, quien me reanime;  
mis hijos están consternados ante la victoria del enemigo».
- <sup>7</sup>-Sión extiende las manos, pero nadie la consuela.  
El Señor mandó a los pueblos vecinos que atacaran a Jacob;  
Jerusalén quedó en medio de ellos como basura.
- <sup>18</sup>»Pero el Señor es justo, porque me rebelé contra su palabra.  
Pueblos todos, escuchad y mirad mis heridas:  
mis doncellas y mis jóvenes han marchado al destierro.
- <sup>19</sup>»Llamé a mis amantes, pero me han traicionado.  
Mis sacerdotes y ancianos murieron en la ciudad,  
mientras buscaban alimento para recobrar las fuerzas.
- <sup>20</sup>»Mira, Señor, mis angustias y la amargura de mis entrañas;  
se me revuelve dentro el corazón de tanta amargura;  
en la calle me deja sin hijos la espada; en casa, la muerte.
- <sup>21</sup>«Escuchad cómo gimo, sin nadie que me consuele.  
El enemigo se alegró de mi desgracia, que tú mismo ejecutaste;  
pero haz que llegue el día anunciado, y serán como yo.
- <sup>22</sup>»Lleguen a tu presencia sus maldades y trátalos a ellos  
como me trataste a mí, por mis rebeliones:  
se multiplican mis gemidos, desfallece mi corazón».

## 2

¡Ay, el Señor nubló con su cólera a la capital, Sión!  
Desde el cielo arrojó por tierra la gloria de Israel,  
y el día de su cólera se olvidó del estrado de sus pies.

1.17 Al echar mano del enemigo (10a) responde el extender las manos Sión; a la prohibición de entrar (10c), el mandato de atacar.

1.18 Pieza de liturgia penitencial (Neh 9; Dn 9; Bar 1,15-3,8): Jerusalén se confiesa culpable en sus relaciones con el Señor; ella es culpable, el Señor inocente, el castigo es merecido. La palabra contra la que se rebeló es la profética en general o la de Jeremías en concreto.

1.19 Los amantes son, como en el v. 2, las potencias extranjeras; según Jr 37,6, puede tratarse de Egipto; según Jr 27,3, de los demás aliados. "Ancianos": en sentido estricto, los senadores.

1.20 Más que seres humanos, la espada y la muerte son las dos potencias que rondan y penetran incontrastadas (Jr 14,8; Ez 7,15). Su visión produce ese ardor que expresa el arrepentimiento.

1.21 Sobre la alegría del enemigo, véase Abd 12-13; Ez 25,1-7. El día anunciado puede referirse a Jr 25,15-31.

1.22 A presencia y conocimiento del juez, que puede castigar a un verdugo que se ha excedido cruelmente.

2 La nueva elegía hace entrar con toda fuerza al Señor como protagonista: su acción se va desplegando por enumeración de partes materiales de la ciudad o de grupos de vecinos. Puede compararse con el Salmo 79. En la estrofa 18 sucede un cambio: el poeta sigue apostrofando, pero invita a la ciudad a dirigirse al Señor y le dicta las palabras de su lamentación (20-22). Si Dios (no tanto el enemigo) es el autor de la desgracia, a él hay que dirigirse para conmovirlo. Esta elegía conserva la misma situación lírico-dramática de la precedente: los rasgos trágicos son vigorosos, están vistos con participación intensa y se reclama la misma mirada y actitud del Señor. Es como pedirle que vuelva en sí, que se fije en lo que ha hecho (20), como si la esposa recriminase modestamente al marido. Es un final de gran fuerza dramática, una plegaria audaz y confiada.

2,1 En el templo habitaba la gloria del Señor como un esplendor recogido; arca y templo eran el solio donde apoyaba los pies (1 Cr 28,2; Sal 99,5; Ez 43,7). Ahora su cólera ha venido como nube de tormenta que entenebrece el recinto y se dispone a descargar.

- <sup>2</sup>El Señor destruyó sin compasión todas las moradas de Jacob, con su indignación demolió las plazas fuertes de Judá, derribó por tierra, deshonrados, al rey y a los príncipes.
- <sup>3</sup>Encendido en ira tronchó el vigor de Israel; al llegar el enemigo, se guardó la diestra a la espalda, y prendieron las llamas en Jacob, consumiendo todo alrededor.
- <sup>4</sup>Como un enemigo, tendió el arco, aplicó la diestra y dio muerte, enemistado, a la flor de la juventud, y en las tiendas de Sión derramó como fuego su furor.
- <sup>5</sup>El Señor se portó como enemigo, destruyendo a Israel: derribó todos sus palacios, arrasó sus plazas fuertes, y en la capital de Judá multiplicó duelos y lamentos.
- <sup>6</sup>Como un salteador, destruyó la tienda, arrasó el lugar de la asamblea, el Señor dio al olvido en Sión sábados y fiestas, indignado y furioso rechazó al rey y al sacerdote.
- <sup>7</sup>El Señor repudió su altar, desechó su santuario, entregó en manos enemigas los muros de sus palacios; y gritaban en el templo del Señor, como en día de fiesta.
- <sup>8</sup>El Señor determinó arrasar las murallas de Sión: tendió la plomada y no retiró la mano que derribaba; muros y baluartes se lamentaban al desmoronarse juntos.
- <sup>9</sup>Hundió en la tierra las puertas, rompió los cerrojos. Rey y príncipes estaban entre los gentiles. No había ley. Y los profetas ya no recibían visiones del Señor.
- <sup>10</sup>Los ancianos de Sión se sientan en el suelo silenciosos, se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza.

2.2 Sin compasión: Ez 9,5.10. Demolió: Sal 79,13. Profanó: Is 43,28. La humillación del rey, dado su carácter sagrado, es una profanación; es decir, Dios mismo rechaza la consagración y deja que lo traten como a un cualquiera.

2.3 La imagen del fuego, que brota al estallar la ira, puede aludir al rayo (1,3) y al incendio aplicado por el enemigo (2 Re 25,9; Ez 9). "Vigor" es en hebreo "cuerno": véase Sal 75. La "diestra", es decir, la mano que tradicionalmente extendió para liberar o defender a su pueblo (Ex 15,6; cfr. Sal 74,11).

2.4 La imagen de Dios guerrero es tradicional. Lo terrible es que el Señor abandona la inactividad y actúa, pasándose al enemigo. (Jr 21,5). La tienda de Sion es el templo.

2,6 "Salteador": corrigiendo el hebreo, que dice "huerto". Llamando al templo "su Choza", evoca la fiesta más alegre del año; con el término "asamblea" evoca la "tienda del encuentro", o sea, de la cita con Dios (Ex 29; 33-34 etc.). Junto al rey el sumo sacerdote; la doble potestad sagrada del pueblo.

2.7 Entregar al enemigo es acto del poder soberano. Ahora son los enemigos los que celebran una fiesta macabra en el templo (Sal 74,4). Los "palacios" de la capital: Sal 122,7.

2.8 La imagen tiene la fuerza de la inversión: el Señor es un arquitecto que primero planea, después empuña la plomada y la aplica..., para derribar (Is 34,11). Al derrumbarse, las murallas se animan con sentimientos humanos.

2.9 Con la caída del templo caen otras instituciones (véase Jr 18,18): el gobierno está desterrado. Según Jr 18,18, la ley o instrucción la administra el sacerdote; según Dt 18,15, Dios suscitará profetas. Como el templo está destruido tampoco les queda el culto. El autor no cuenta con Jeremías ni con Ezequiel: es el silencio de Dios en la historia.

2.10 Gestos de duelo: pueden verse Job 2,8.12; Is 3,2s; 47,1; Ez 27,30; Jr 4,8, etc. La tierra (suelo) como plano de humillación ocurre en el capítulo: 1b.2c.9a.10ac.11b. 21a.

- "Se consumen en lágrimas mis ojos, de amargura mis entrañas,  
se derrama por tierra mi hiél,  
por la ruina de la capital de mi pueblo,  
muchachos y niños de pecho desfallecen por las calles de la ciudad.
- <sup>12</sup>Preguntaban a sus madres: ¿dónde hay pan y vino?,  
mientras desfallecían, como los heridos,  
por las calles de la ciudad,  
mientras espiraban en brazos de sus madres.
- <sup>13</sup>¿Quién se te iguala, quién se te asemeja, ciudad de Jerusalén?,  
¿a quién te compararé, para consolarte, Sión, la doncella?  
Inmensa como el mar es tu desgracia: ¿quién podrá curarte?
- <sup>14</sup>Tus profetas te ofrecían visiones falsas y engañosas;  
y no te denunciaban tus culpas para cambiar tu suerte,  
sino que te anunciaban visiones falsas y seductoras.
- <sup>15</sup>Los que van por el camino se frotan las manos al verte,  
silban y menean la cabeza contra la ciudad de Jerusalén:  
«¿Es ésta la ciudad más hermosa, la alegría de toda la tierra?».
- <sup>16</sup>Se burlaron a carcajadas de ti todos tus enemigos,  
silbaron y rechinaron los dientes diciendo: «La hemos arrasado;  
éste es el día que esperábamos:  
lo hemos conseguido y lo estamos viendo».
- <sup>17</sup>El Señor ha realizado su designio, ha cumplido la palabra  
que había pronunciado hace tiempo: ha destruido sin compasión;  
ha exaltado el poder del adversario,  
ha dado al enemigo el gozo de la victoria.
- <sup>18</sup>Grita con toda el alma al Señor; laméntate, Sión,  
derrama torrentes de lágrimas, de día y de noche,  
no te concedas reposo, no descansen tus ojos.
- <sup>19</sup>Levántate y grita de noche, al relevo de la guardia,  
derrama como agua tu corazón en presencia del Señor,

---

2.11 Job 16,14.

2.12 Es una de las escenas más patéticas de la serie.

2.13 El poeta busca en vano comparaciones: ¿aliviara el dolor el sentirse en compañía de otros que sufren? Aun ese consuelo menguado es imposible. El mar como imagen de inmensidad: Is 11,9.

2.14 En esta estrofa se adensa el recuerdo de Jeremías: su polémica con los falsos profetas (5,31; 23,13-32; 27-28; 29,8-9), la referencia a los oráculos (23,33-40), su expresión "cambiar la suerte" (32,44-33,7). Lo que no lograron hacer los profetas lo quiere conseguir el poeta conduciendo al pueblo por el llanto a la conversión.

2.15 Las expresiones irónicas se encuentran en Sal 48,1; 50,2; Ez 16,14; 27,3; 28,12. "Frotarse las manos" es traducción idiomática del aplaudir por burla (Job 27,23; 34,37).

2.16 Sal 34,16.21.25. Los verbos en primera persona acumulados subrayan con la rima el canto de triunfo.

2.17 La vieja amenaza puede referirse a Lv 26 o Dt 28 (si son anteriores), y a repetidos oráculos de Jeremías (no tan remotos). Destruir es uno de los verbos programáticos de Jeremías: 1,10; 24,6; 31,28; 42,10; 45,4; lo grave es que en el profeta suele ir acompañado de un verbo opuesto de promesa, mientras que aquí va reforzado por la negación adverbial.

2.18 El texto hebreo del primer verso es dudoso; admitimos las correcciones comúnmente aceptadas. Para valorar la imagen hay que tener en cuenta que en hebreo la misma palabra significa ojo y fuente. Véanse Sal 77,3 y 42,4, también Jr 13,17; 14,17. Pupila (= niña): "niña del ojo", como en hebreo.

2.19 La visión de los hijos en brazos de las madres conduce a la imagen de la ciudad

levanta hacia él las manos, por la vida de tus niños  
(desfallecidos de hambre en las encrucijadas):

<sup>20</sup>«Mira, Señor, fijate: ¿a quién has tratado así?

¿Cuándo las mujeres se han comido a sus hijos,  
a sus hijos tiernos?

¿Cuándo han asesinado en el templo del Señor  
a sacerdotes y profetas?

<sup>21</sup>»Se tienden en el suelo de las calles muchachos y ancianos,  
mis jóvenes y mis doncellas cayeron a filo de espada;  
el día de tu ira diste muerte, mataste sin compasión.

<sup>22</sup>»Convocaste, como para una fiesta, terrores que me cercan:  
el día de tu ira nadie pudo salvarse ni escapar.  
A los que yo crié y alimenté los aniquilé el enemigo».

- 3 'Yo soy un hombre que ha probado el dolor bajo la vara de su cólera,  
<sup>2</sup>porque me ha llevado y conducido a las tinieblas y no a la luz;  
<sup>3</sup>está volviendo su mano todo el día contra mí.  
<sup>4</sup>Me ha consumido la piel y la carne y me ha roto los huesos;  
<sup>5</sup>en torno mío ha levantado un cerco de veneno y amargura

como madre que ha de interceder por sus hijos. Un verso advenedizo se ha introducido al final de la estrofa: "desfallecidos de hambre en los cruces de las calles".

2.20 La escena macabra se anuncia en Lv 26,29; Dt 28,53 y Jr 19,9; se narra en 2 Re 6,28-30.

2.21 La ira empuña la espada y provoca la muerte. Sólo que el agente es el Señor.

2.22 Retoma el tema de las fiestas (6.7) Los caminos desiertos (1,4) se han poblado, los que acuden ya rodean la ciudad...: son terrores personificados convocados por Dios mismo. La expresión se lee en Sal 31,14 y la repite Jeremías (6,25; 20,3.4.10; 46,5; 49,29).

3 Esta elegía forma el centro teológico del libro. En lugar de la ciudad, como encarnación del pueblo, figura un personaje anónimo, solidario del dolor y del pecado de los suyos. Esta clave poética unifica el poema, que tiene menos dramatismo y más reflexión. El poeta parece colocarse en la situación del profeta Jeremías: burlado, perseguido, encarcelado, condenado a morir en la mazmorra; sólo que ha sido Dios el autor de tal persecución (1-18). En su situación desesperada lo anima la esperanza, al principio como una extraña iluminación, que después consigue razonar proponiendo el principio de la aceptación no violenta (19-39), del sufrimiento como castigo y como paso a la conversión.

Retoma el dolor y la conciencia de su situación desesperada (46-54), pero esta vez el recuerdo de una liberación y una promesa lo conducen a la súplica por sí y contra los enemigos (55-66).

Como se ve, domina el estilo y los motivos literarios de la súplica que pronuncia el inocente injustamente perseguido; todo ello aparece traspuesto a una situación como la del profeta Jeremías. Esto permite un avance: en la aceptación solidaria del sufrimiento y sus consecuencias, aunque no haya pecado personal correspondiente, y en el buscar sentido a ese dolor. Este capítulo puede haber inspirado o influido en la teología y espiritualidad de Is 50 y 53.

3.1 "Hombre": en hebreo *geber*, que sugiere lo vigoroso y varonil, la hombría. La cólera de Dios le ha alcanzado indirectamente, es decir, a través de su vinculación y su actividad entre los culpables.

3.2 Los verbos suelen indicar el cuidado solícito de Dios, especialmente como gula en el desierto. El orante retuerce su sentido. La oscuridad de la mazmorra tiene valor simbólico (Is 8,22-47,5; 59,9).

3.4 El castigo alcanza hasta el propio cuerpo (cfr. Job 2,4-5) y penetra hasta los huesos (Jr 37,15; cfr. Miq 3,2s).

3.5 El final del verso es dudoso.

3.6 Se vuelve inexorable la presencia de

- <sup>6</sup>y me ha confinado en las tinieblas, como a los muertos de antaño.
- <sup>7</sup>Me ha tapiado sin salida cargándome de cadenas;
- <sup>8</sup>por más que grito: «Socorro», se hace sordo a mi súplica;
- <sup>9</sup>me ha cerrado el paso con sillares, y ha retorcido mis sendas.
- <sup>10</sup>Me está acechando como un oso o como un león escondido;
- "me ha cerrado el camino para despedazarme y me ha dejado inerte;
- <sup>12</sup>tensa el arco y me hace blanco de sus flechas.
- <sup>13</sup>Me ha clavado en las entrañas las flechas de su aljaba:
- <sup>14</sup>la gente se burla de mí, me saca coplas todo el día;
- <sup>15</sup>me ha saciado de hieles abrevándome con ajeno.
- <sup>16</sup>Mis dientes rechinan mordiendo guijas, y me revuelco en el polvo;
- <sup>17</sup>me han arrancado la paz, y ni me acuerdo de la dicha;
- <sup>18</sup>me digo: «Se me acabaron las fuerzas y mi esperanza en el Señor».
- <sup>19</sup>Fíjate en mi aflicción y en mi amargura, en la hiél que me envenena;
- <sup>20</sup>no hago más que pensar en ello, y estoy abatido.
- <sup>21</sup>Pero hay algo que traigo a la memoria y me da esperanza:
- <sup>22</sup>que la misericordia del Señor no termina y no se acaba su compasión;
- <sup>23</sup>antes bien, se renuevan cada mañana: ¡qué grande es tu fidelidad!
- <sup>24</sup>«El Señor es mi lote», me digo, y espero en él.
- <sup>25</sup>El Señor es bueno para los que en él esperan y lo buscan;
- <sup>26</sup>es bueno esperar en silencio la salvación del Señor;
- <sup>27</sup>le irá bien al hombre si carga con el yugo desde joven.

la oscuridad, presentimiento de la muerte: Job 16,16 y Sab 17,21; Sal 88,7.

3.8 En el contexto próximo es un grito individual. En el contexto global, es una voz que clama en nombre de todos y por todos.

3.9 Una magnífica cárcel de sillares y un laberinto para perderse: para el profeta que tenía que liberar y guiar.

3,10-11 Imagen de la fiera, ya usada por los profetas (Os 13,7; Am 5,19, Prov 28,15). El Dios escondido se escondía al acecho de su profeta, atrayéndolo a un extraño destino.

3,12-13 De la fiera pasa a la imagen correlativa del cazador (Job 6,4; 16,14). Esta imagen es incluso más brutal, porque supone más conciencia y menos instinto, como en un deporte cruel o en la guerra.

3,14 Jr 20,7; Sal 31,12; 35,16; 44,14s; 69,13.

3,15 Según Jr 9,14; 23,15, ese castigo estaba destinado al pueblo. Las suertes de pueblo y profeta se funden.

3,16 Véase Prov 20,17.

3,18 El tema de la esperanza está articulado en tres finales de estrofa: 18.21.24: el poeta siente la desesperanza, lucha contra ella con sólidas afirmaciones; aunque torne la duda, se niega a rendirse.

3,19-21 Bajo el signo del recuerdo. El de

Dios inducirá compasión. El del hombre, primero abate, luego reanima (cfr. Sal 77).

3,22-23 Apela a cualidades clásicas de Dios, recitadas en la plegaria y acreditadas en la historia: más allá del pecado y del castigo se extiende el arco de la lealtad, capaz de abarcarlo todo y fundar una esperanza. Con un particular, la capacidad de renovarse día a día en nuevas manifestaciones; así la esperanza se abre a la novedad: es posible esperar lo inesperado.

3,24 Fórmula tradicional de sacerdotes y orantes: Nm 18,20; Sal 16,5; 73,26; 119,57. El lote o porción, fragmento de una posesión total; tener como lote al Señor es poseer una plenitud, es compartir sin partir. Esto lo dice el personaje en un momento en que se ha perdido todo, abierto a una inmensidad que siente por dentro: véase Jr 32.

3,25-26 La bondad de Dios (Sal 73,28; 34,9) justifica la actitud de sumisión y no violencia; tal mensaje adquirió una urgencia decisiva en tiempos de Jeremías, respecto a sí frente a la persecución y respecto al pueblo frente a la invasión.

3,27 Por eso con toda lógica sigue este enunciado paradójico: a la bondad de Dios responde la bondad o conveniencia de soportar el yugo. Como en Jeremías: yugo de la

- <sup>28</sup>Que se esté solo y callado cuando la desgracia descarga sobre él;  
<sup>29</sup>que pegue la boca al polvo, quizá quede esperanza;  
<sup>30</sup>que entregue la mejilla al que lo hiera y se sacie de oprobios.  
<sup>31</sup>Porque el Señor no rechaza para siempre;  
<sup>32</sup>aunque aflige, se compadece con gran misericordia,  
<sup>33</sup>porque no goza afligiendo o apenando a los hombres.  
<sup>34</sup>Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de la tierra,  
<sup>35</sup>negar su derecho al pobre, en presencia del Altísimo,  
<sup>36</sup>defraudar a alguien en un proceso: eso no lo aprueba el Señor  
<sup>37</sup>¿Quién mandó que sucediera si no fue el Señor?,  
<sup>38</sup>¿no es el Señor quien dispone que suceda el bien y el mal?,  
<sup>39</sup>¿por qué se ha de quejar de su desgracia el hombre mientras vive?  
<sup>40</sup>Examinemos y revisemos nuestra conducta y volvamos al Señor,  
<sup>41</sup>levantemos con las manos el corazón al Dios del cielo:  
<sup>42</sup>nosotros nos hemos rebelado pecando, y tú no nos has perdonado;  
<sup>43</sup>envuelto en cólera nos has perseguido y matado sin piedad,  
<sup>44</sup>\*te has envuelto en nubes para que no te alcancen las plegarias;  
<sup>45</sup>nos has hecho el desprecio y el desecho de las gentes.  
<sup>46</sup>Todos nuestros enemigos se ríen de nosotros;  
<sup>47</sup>nos asaltan terrores y espantos, desgracias y fracasos,  
<sup>48</sup>lloramos arroyos de lágrimas por la ruina de la capital.  
<sup>49</sup>Mis ojos se diluyen sin cesar y sin descanso,  
<sup>50</sup>hasta que el Señor desde el cielo se asome y me vea;  
<sup>51</sup>me duelen los ojos de llorar por las jóvenes de la ciudad.

sumisión al Señor (2,20; 5,5), y sumisión al dominio babilonio (27,8; 28,4.11.14 y 30,8) También en el texto presente es el yugo de la ley del Señor y el yugo del sufrimiento en la vida y en la historia, tanto inmerecido como merecido.

3,28-30 Sufrir en silencio y con esperanza fue la suerte de Jeremías. Estos versos apuran la actitud y así preparan la figura del siervo paciente, que ni ante el tribunal abre la boca: Is 50,6 y 53,7.

3,31-33 Sigue la sugestiva alternancia de estrofas: la compasión (31-33), la culpa (34-36), el sufrimiento resignado y esperanzado (37-39), la penitencia (40-42). "Para siempre": hasta la cuarta generación según Ex 34,7; cfr. Sal 103,8s. "No goza": refutación o corrección de Dt 28,63. Véanse también Is 49,15, 51,6; 54,8; Ez 18,23, y Sab 11,24-27.

3,34-36 Los delitos. El v. 34 sintetiza la crueldad de la guerra. Los otros son pecados de injusticia. Es la injusticia lo que desata la cólera y el castigo de Dios. La expresión final se puede interpretar como interrogativa retórica, "¿no lo ve el Señor?" o con valor modal

(como en castellano "no lo puede ver").

3,37-38 Es la doctrina de Am 3,6 e Is 45,7. Véanse también expresiones parecidas en Sal 33,9; Is 41,2-3; Sof 1,12.

3,39 El sentido es ambiguo. Se puede tomar como pregunta y respuesta, como doble pregunta. El adjetivo "vivo" con énfasis particular: si su delito tenía pena de muerte y lo han dejado con vida, ¿por qué se queja de la pena que cumple?

3,40-41 Es como una respuesta no del todo tardía a la predicación de Jeremías: 3,7.10.14.22; 4,1; 8,4-5. La conversión es una vuelta y una elevación cuyo término es el Señor (véanse Sal 25,1; 86,4; 143,8).

3,42 Véanse Jr 5,9.29; 9,8.

3,43-44 No es la nube benéfica del desierto, sino nube de tormenta que va a descargar, nube que no atraviesan las súplicas (cfr. Eclo 35,21).

3,46 Como 2,16.

3,48 1,16; 2,11; Jr 9,1.18.

3,50 Véanse Dt 26,15; Is 63,15; Sal 14,2; 102,20.

3,51 Las jóvenes pueden ser las aldeas próximas y sufragáneas de la capital.



- <sup>52</sup>Los que me odian sin razón me han dado caza, como a un pájaro;  
 %e han echado vivo al pozo y me han arrojado piedras;  
<sup>54</sup>se cierran las aguas sobre mi cabeza, y pienso: «Estoy perdido».
- <sup>55</sup>Invoqué tu nombre, Señor, de lo hondo de la fosa:  
<sup>56</sup>oye mi voz, no cierres el oído a mis gritos de auxilio;  
<sup>57</sup>tú te acercaste cuando te llamé y me dijiste: «No temas».
- <sup>58</sup>Te encargaste de defender mi causa y de salvar mi vida,  
<sup>59</sup>has visto que padezco injusticia, juzga mi causa;  
 ^has visto la venganza que traman contra mí;
- <sup>61</sup>has oído, Señor, cómo me insultan y traman mi desgracia,  
<sup>62</sup>lo que dicen y piensan contra mi continuamente;  
<sup>63</sup>vigila todos sus movimientos: soy el objeto de sus sátiras.
- <sup>M</sup>Tú les pagarás, Señor, como merecen sus obras,  
<sup>65</sup>les darás una mente obcecada y los maldecirás;  
<sup>66</sup>los perseguirás con ira hasta aniquilarlos bajo el cielo, Señor.

- 4** •Se ha vuelto pálido el oro, el oro más puro,  
 están tiradas las piedras santas por las encrucijadas;  
<sup>2</sup>los nobles vecinos de Sión, que valían su peso en oro,  
 cuentan como cacharros de loza, labor de alfarero.  
<sup>3</sup>Hasta los chacales dan las ubres para amamantar sus crías;  
 en cambio, la capital fue despiadada como el avestruz del desierto.  
<sup>4</sup>De pura sed, a las criaturas se les pega la lengua al paladar;  
 los niños piden pan y nadie se lo da;  
<sup>5</sup>los que comían manjares exquisitos, desfallecen en la calle;  
 los que se criaron entre púrpura, se revuelcan en la basura.  
<sup>6</sup>La culpa de la capital era más grave que el pecado de Sodoma,

3,52 La imagen cinegética es frecuente.  
 3,53-54 Descripción libre de la condena de Jeremías, 38,6. Véanse también Sal 69,2-3; 88,5-8.

3,55-56 De una muerte segura libró el Señor a Jeremías, por medio de Ebedmélec (Jr 38). Este último fragmento se podría leer como alteración cronológica: en 55-58 resume la súplica, respuesta y liberación, en 59-66 da el texto de la oración pronunciada, según dice el v. 56.

3,55 Sal 88,14; 130,1-2.

3,57 Palabra dirigida a Jeremías en su vocación y después: 1,8; 30,10; 42,11; 46,27-28.

3,58 Expresión de la plegaria (Sal 35,1) que tuvo su aplicación en la vida de Jeremías, encausado por sus enemigos (26,7-24). "Rescatar" es verbo técnico: Jr 31,11 y frecuente en Isaías Segundo.

3,60 Jr 11,19.

3,63 Is 37,28-29 referido a Senaquerib.

3,64 Véanse Jr 11,20.

3,66 Véase Jr 18,21-23.

4 Ha pasado el momento culminante de las elegías, en cuanto a imágenes y a reflexión teológica. Hasta el tamaño decreciente parece indicar un descenso acelerado hacia el final.

La presente elegía emplea sobre todo el recurso de la enumeración y parece concentrarse en el momento de máxima confusión. La enumeración hermana y casi confunde a los vecinos con su ciudad: Jerusalén con sus piedras santas, los nobles, la capital Sión, niños, nobles, encrucijadas, nazireos, mujeres, cimientos, puertas, sacerdotes, ancianos, calles, el Ungido.

4.1 El metal más precioso, que revestía el camarín del templo, simboliza los valores: cfr. Is 1,20. Las "piedras": véase Sal 102,15.

4.2 La comparación alfarera recuerda a Jr 18,1-6; 19,10-11; 22,28 y Sal 31,13.

4.3 La crueldad del avestruz es imagen proverbial: Job 39,15.

4.4 Sal 137,6. Véase 2,11.

4,6 El castigo proverbial de Sodoma: Is 1,10; 3,9. Un castigo directamente ejecutado

- que fue arrasada en un momento sin manos humanas.
- <sup>7</sup>Sus príncipes eran más limpios que la nieve,  
más blancos que la leche;  
eran más rojos que corales, con venas como zafiros,
- <sup>8</sup>ahora están más negros que hollín, no se les reconoce en la calle,  
sobre los huesos se les arruga la piel, reseca como leña.
- <sup>9</sup>¡Más dichosos los que murieron a espada que los muertos de hambre!  
Aquéllos, apuñalados, se desangraron;  
éstos, por falta de alimento.
- <sup>10</sup>Las manos de mujeres delicadas cuecen a sus propios hijos  
y se los comen mientras se derrumba la capital de mi pueblo.
- "El Señor sació su cólera y derramó el incendio de su ira,  
prendió un fuego en Sión que devora hasta los cimientos.
- <sup>12</sup>No creían los reyes del mundo ni los habitantes del orbe  
que el enemigo lograría entrar por las puertas de Jerusalén.
- <sup>13</sup>Por los pecados de sus profetas y los crímenes de sus sacerdotes,  
que derramaron en medio de ella sangre inocente.
- <sup>14</sup>Vagaban como ciegos por las calles, manchados de sangre:  
nadie podía tocar sus vestidos.
- <sup>15</sup>«¡Aparte -gritaban-, estoy impuro; aparte, no me toquéis!».  
Iban como prófugos o fugitivos que ya no reciben asilo.
- <sup>16</sup>El Señor mismo los ha dispersado y ya no se ocupa de ellos:  
no hay respeto para los sacerdotes,  
no hay compasión para los ancianos.
- <sup>17</sup>Nuestros ojos se consumen esperando socorro en vano:  
aguardamos vigilantes a un pueblo impotente.
- <sup>18</sup>No podíamos andar por la calle, porque acechaban nuestros pasos;  
se acercaba nuestro fin, el término de nuestros días.
- <sup>19</sup>Los que nos perseguían eran más veloces que las águilas del cielo,  
nos acosaban por los montes y nos acechaban en el desierto.
- <sup>20</sup>Al ungido del Señor, al que era nuestro aliento,

---

por Dios se considera más llevadero que el ejecutado por los hombres: 2 Sm 24,14; más temperado (Sab 12,18), o más breve.

4,7 Los nazireos eran soldados voluntarios consagrados: Nm 6; Am 2,11; la palabra puede referirse genéricamente a un grupo selecto: Dt 33,16. Su belleza trae resonancias del Cantar (Cant 2,10).

4.10 Hay un paralelo imaginativo entre la crueldad despiadada de la ciudad (3) y la de estas madres enloquecidas. Véanse 2,20; Dt 28,57; Jr 19,9.

4.11 Ez 5,13. Los cimientos que él mismo puso: Sal 87,2. Puede leerse la visión de Ez 10.

4.12 Por sus fortificaciones (2 Cr 26,9; 27,3) y por la protección divina (Sal 46 y 48).

4.13 La acusación de sacerdotes y profetas se lee en Jeremías: 2,8-5,31, 6,13; 23,11. Por esos asesinatos, el enemigo se convierte en vengador de la sangre; véase Ez 22.

4,14-15 La sangre contamina y los hace intocables, los sacerdotes pervierten radicalmente su función y tienen que vagar como los leprosos de Lv 13,45. Como ciegos: Is 59,10.

4.16 Quizá haya un juego en la primera frase, pues *h/lq* puede significar la porción (2,24). Con otra vocalización se leería: "El Señor es su porción".

4.17 Se refiere a la falsa confianza en el auxilio de Egipto, denunciada repetidas veces por Jeremías: 2,18; 37,7; también Is 30,1-5; 31,1-3.

4.18 Véase Ez 7,1-12; 12,21-28. Inútil querer diferir lo inevitable.

4.19 Véanse Dt 28,49; Jr 4,13.

4.20 Sobre la captura de Sedecías, véase Jr 39,4-7; 52,9. Son notables los títulos dados al rey: aliento o respiración, sombra protectora; no es tanto la persona de Sedecías cuanto su función sagrada.

lo cazaron en una trampa,  
 a aquel de quien decíamos: «A su sombra  
 viviremos entre los pueblos».  
<sup>21</sup> ¡Goza y disfruta, capital de Edom, princesa de Us,  
 que a ti también te llegará la copa:  
 te embriagarás y te desnudarás!  
<sup>22</sup> Está cumplida tu condena, Sión, no seguirás en el destierro;  
 examinarán tu culpa, capital de Edom, y aparecerá tu pecado.

- 5 'Recuerda, Señor, lo que nos ha pasado;  
 mira y fíjate en nuestras afrentas.  
<sup>2</sup>Nuestra heredad ha pasado a los bárbaros;  
 nuestras casas, a extranjeros;  
<sup>3</sup>hemos quedado huérfanos de padre  
 y nuestras madres han quedado viudas.  
<sup>4</sup>Tenemos que comprar el agua que bebemos  
 y pagar la leña que nos llevamos.  
<sup>5</sup>Nos empujan con un yugo al cuello,  
 nos fatigan sin darnos descanso.  
<sup>6</sup>Hemos pactado con Egipto y Asiría  
 para saciarnos de pan.  
<sup>7</sup>Nuestros padres pecaron, y ya no viven,  
 y nosotros cargamos con sus culpas.  
<sup>8</sup>Unos esclavos nos han sometido  
 y nadie nos libra de su poder.

4.21 Quizá no fuera prudente mencionar entonces a Babilonia, o había que someterse, siguiendo las normas de Jeremías. Referirse a Edom no era sospechoso, y el pueblo vecino podía convertirse en nombre cifrado. Sobre la actitud de Edom véanse Abdías; Sal 137,7; Ez 25,12; 35; Jr 49,7-22. Sobre la copa del castigo véase Jr 25,15-29.

4.22 La condena cumplida: como en Is 40,2. Se puede leer en sentido no temporal; es decir, Sión ya ha recibido entero el castigo, y en adelante comienza su recuperación;

5 La última elegía, llamada tradicionalmente "oración del profeta Jeremías"; se parece mucho a algunos salmos, como el 44 y el 74. Reconocen el pecado, alegan argumentos para mover al Señor y le encomiendan la solución.

5.1 Con el recuerdo y la mirada de Dios comenzó la liberación del éxodo (Ex 3,7.16; 6,3-6). ¿No podrá comenzar una nueva etapa semejante? "Afrenta": puede resumir toda la esclavitud de Egipto (Jos 5,9) y sintetiza la nueva cautividad.

5.2 La heredad es la tierra prometida; se

ha cerrado una era del don divino: Dt 6,11 y Jos 24,13; Jr 32. Si la heredad ha pasado a manos extrañas, habrá quien la rescate: Jr 32.

5.3 Huérfanos y viudas atraen la protección especial de Dios, según Sal 68,6.

5.4 El agua tiene aquí un sentido concreto y material (cfr. Dt 2,6; 6,11), lo cual no excluye una posible resonancia del valor simbólico.

5.5 Transportando cargas, como antaño en Egipto (Ex 5), materializan el yugo extranjero.

5.6 La mención de Asiría aquí se debe o a una cita de Jr 2,18, o es cifra para disimular el nombre de Babilonia. El pacto ya no es para conseguir ayuda militar: cfr. Sal 105,16-18.

5.7 Conviene recordar la polémica de Ezequiel 18 y el anuncio de Jr 31,29-30. La elegía confiesa el pecado paterno y el propio (7.16), como el Sal 106,6 o Jr 14,20. La culpa paterna se va acumulando hasta desbordar la posibilidad de perdón, la culpa propia la actualiza y colma la medida. Véase Bar 3,4.

5.8 Invierte la promesa de Dt 15,6; véase 1 Sm 17,8s.

- 'Arriesgamos la vida por el pan,  
 pues la espada amenaza en descampado.  
<sup>10</sup>Nuestra piel quema como un horno,  
 torturada por el hambre.  
 "Violaron a las mujeres en Sión  
 y a las doncellas en los pueblos de Judá;  
<sup>12</sup>con sus manos colgaron a los príncipes,  
 sin respetar a los ancianos;  
<sup>13</sup>forzaron a los jóvenes a mover el molino,  
 y los muchachos sucumbían bajo cargas de leña.  
<sup>14</sup>Los ancianos ya no se sientan a la puerta,  
 los jóvenes ya no cantan;  
<sup>15</sup>ha cesado el gozo del corazón,  
 las danzas se han vuelto duelo;  
<sup>16</sup>se nos ha caído la corona de la cabeza:  
 ¡Ay de nosotros, que hemos pecado!  
<sup>17</sup>Por eso está enfermo nuestro corazón  
 y se nos nublan los ojos,  
<sup>18</sup>porque el Monte Sión está desolado  
 y los zorros se pasean por él.  
<sup>19</sup>Pero tú, Señor, eres rey por siempre,  
 tu trono dura de edad en edad.  
<sup>20</sup>¿Por qué te olvidas siempre de nosotros  
 y nos tienes abandonados por tanto tiempo?  
<sup>21</sup> Señor, traénos hacia ti para que volvamos,  
 renueva los tiempos pasados,  
<sup>22</sup>¿o es que ya nos has rechazado,  
 que tu cólera no tiene medida?

5,9 O bien: "vendiéndonos compramos el pan", o sea, pagamos el alimento con la libertad (Gn 47). Véanse Jr 6,25 y Dt 28,48.

5,11 -14 Se lee una duplicación de "ancianos y jóvenes": quizá se deba al doble valor, de edad y función: "senadores y soldados". Para ilustrar los grupos pueden leerse algunos textos selectos: mujeres (Dt 28,30.32), príncipes (Dt 21,23 y Jos 10,26), ancianos (Lv 19,32), jóvenes (Jue 16,21; Is 47,2), muchachos (Jos 9,27), concejales (Job 29,7), mozos (Jr 16,9; 25,10).

5.15 Puede aludir al sábado trágico de 1,7. Véanse Jr 31,4.13; Sal 30,12.

5.16 La "corona": de los comensales en un banquete (Is 28,1), del rey o jefe (Jr 13, 18); en sentido metafórico puede describir la ciudad con su muralla almenada (Is 28,3; 62,3).

5.17 Cita de Is 1,5.

5.18 Se cumple lo anunciado en Jr 9,10; véase también Ez 13,4.

5,19-22 Movimiento alterno y unitario de

súplica y pregunta; la última palabra del poema y del libro son estos cuatro versos; el acorde final no es de desesperación, sino de súplica.

5.19 Cuando parece que el trono de David yace derribado, se afirma el trono del Señor, como rey de Israel y soberano de la historia. Compárese con Sal 72,5; 102,13.

5.20 Si el reinado de Dios es perpetuo, no lo es la vida humana, los judíos sienten prisa. El que Dios reine por siempre no ha de justificar que difiera la salvación de su pueblo: véanse Jr 25,12 y Sal 12,1; 41,10; 74, 19.23.

5.21 El verbo *shub*-volver, cambiar, convertirse- señalará el cambio de dirección en la historia. La atracción del Señor producirá la conversión, la vuelta a él hará volver del destierro. Es un verbo favorito de Jeremías en sus diversas acepciones: 3,1.7.10.12.14. 22; 4,1; 5,3; 31,8.16.17.18.19.21-23, etc.

5.22 El tono retórico se aclara comparando el verso con Jr 14,19; Jr 33,36; cfr. 31,37.

# **Sapienciales**

# Sapienciales

## INTRODUCCIÓN

Este cuerpo se compone de cinco libros: Proverbios, Job, Eclesiastés (Qohelet), Eclesiástico (Ben Sira), Sabiduría. Como cuerpo se distingue netamente de los demás. De textos narrativos; de textos legales, aunque coincide a veces con sus contenidos; de textos proféticos, aunque los imita en ocasiones raras; de los salmos. Por otra parte, formas y actitudes sapienciales penetran en los demás cuerpos: ocasionalmente en los profetas, más veces en los salmos. El cuerpo sapiencial tiene indudable parentesco con nuestros refranes populares, aforismos cultos, textos didácticos.

La tarea sapiencial. No es en primera instancia la indagación y enseñanza intelectual. Ni suministrar prontuarios de conducta ética. Ni inserción de la vida humana en el orden cósmico. Yo lo defino como "oferta de sensatez": oferta, no imposición, sensatez como guía del hombre racional.

La sensatez es una actividad artesana. Atribuida al Dios creador; ofrecida al hombre para que sea el artesano de su existencia. Para que aprenda el sentido de la vida y dé sentido a su vida. Para lo cual, siendo joven inexperto, necesita el apoyo de la experiencia ajena, plural y compartida, que cuaja en refranes, máximas, aforismos. Algunos propios de escuelas de maestros, otros entregados a la libre circulación ciudadana. Saltan las fronteras y las épocas.

Dios es la fuente del conocimiento y la razón. Es también el límite del conocimiento humano. Guía y sanciona, invita al respeto y la confianza.

Hay un momento en que la sabiduría entra en crisis interna. Se pregunta por los valores auténticos, Qohelet, por el sentido del sufrimiento inocente, Job. En tiempos tardíos comienza a fundirse la sensatez con la ley, *hokma* con *tôrâ*. Y sucede en forma creciente la personificación de la sensatez, como criatura poética; que lecturas posteriores identificarán con la persona del Hijo de Dios.

En el NT. La predicación de Jesús utiliza con predilección formas sapienciales, aforismos y parábolas. Pablo llama a Jesucristo "Sabiduría de Dios".

# Proverbios

## INTRODUCCIÓN

Proverbios es el más típico del cuerpo sapiencial. Es una colección de colecciones, cuyo número varía según se traten los apéndices de 30-31. A lo largo del comentario me detendré al comenzar cada colección.

### **Forma**

Bajo el nombre genérico de *mashal* se acogen varios tipos y subtipos. Los de simple constatación: con "hay, no hay, hombre"; o con sujeto calificado y predicado. Tipos de valoración: positiva, "dichoso", negativa, "abominación", y los comparativos "más vale".

Por las formas verbales: raro el de infinitivo, frecuente el de participio, escaso el de imperativo y de pregunta retórica. Los de comparación: precedente, siguiente, duplicada; son en conjunto los mejores. Los de antítesis: de extremos opuestos y de miembros próximos para diferenciarlos. Las formas compuestas buscan, a veces fuerzan, la sinonimia o la antonimia. La viñeta en dos tiempos. La etopeya. El proverbio numérico. La instrucción.

El libro tiene tres ejes principales, cada uno con dos polos opuestos: sensato / necio en el plano sapiencial, honrado / malvado en el plano ético, logrado / fracasado en el plano existencial. Sus piezas se entrecruzan y se sobreponen. En la base del triángulo esta presente Dios inculcando la religiosidad.

Por su carácter anónimo y de unidades minúsculas, es imposible datar los proverbios. Que Salomón diera un impulso al ejercicio puede ser realidad o pura leyenda. La noticia sobre el trabajo de los empleados de Ezequías es plausible. Los apéndices se desprenden, y la primera colección del libro parece la última en el tiempo.



- 1 'Proverbios de Salomón,  
hijo de David, rey de Israel,  
2 para adquirir sensatez y educación,  
para entender máximas inteligentes,  
3 para obtener una educación acertada:  
justicia, derecho y rectitud,  
4 para enseñar sagacidad al incauto,  
saber y reflexión al muchacho  
5 -lo escucha el sensato y aumenta el saber,  
el inteligente adquiere destreza-  
6 para entender proverbios y refranes,  
máximas y enigmas.  
7 Respetar al Señor es el principio del saber;  
los necios desprecian la sensatez  
y la educación.

## Exordio

- 8 Hijo mío, escucha los avisos de tu padre,

- no rechaces las instrucciones de tu madre,  
9 pues serán hermosa diadema en tu cabeza  
y collar en tu garganta.  
10 Hijo mío, si intentan engañarte  
los perversos, no accedas.  
"Si te dicen: «Vente con nosotros,  
a poner insidias mortales  
y acechar al inocente sin motivo;  
12 nos lo tragaremos vivo, como el abismo;  
enterito, como a los que bajan a la fosa;  
1 obtendremos magníficas riquezas  
y llenaremos nuestra casa de botín.  
14 Comparte tu suerte con nosotros,  
tendremos una bolsa común».  
15 Hijo mío, no los acompañes en su camino;  
retrae los pasos de su senda,  
16 porque sus pies corren a la maldad  
y se apresuran a derramar sangre.  
17 Que «en vano se tiende una red

1-9 *Primera colección*. Se distingue por las instrucciones de cierta amplitud y por los discursos de la Sensatez personificada. Se considera la última cronológicamente.

1,1-7 Después del título y el autor, esta introducción al libro recoge entrelazados: funciones del libro, géneros literarios, cualidades o valores sapienciales. Las funciones se expresan con "para": con una repetida, salen cinco. En las cualidades, el autor busca la acumulación más que la diferenciación. Los intentos por establecer una terminología diferenciada han sido especulación etimológica o proyección de hábitos nuestros; el libro se encarga de hacer fracasar tales intentos; el término más genérico es *hokma*, que traduzco preferentemente por "sensatez". Hay una terna ética. Los géneros literarios tampoco están bien diferenciados. Apenas se distinguen "máximas inteligentes" y "máximas de doctores", *mashales* el término más genérico, que abarca todo; refranes y enigmas son específicos.

1.2 No se trata de estudio teórico, sino de educación y formación. Siendo las máximas escuetas, a veces elípticas, se requiere el esfuerzo y hábito de comprensión.

1.3 O bien: para saber acertar en la vida.

1.4 Estas dos cualidades son bivalentes: cauto o taimado, ponderación o intriga. Aquí tienen valor positivo.

1.5 También el hombre experto sacará provecho de estas máximas. Incluso se le invita a aportar su contribución. Véanse Eclo

21,15; 39,2s. "Destreza" es en sentido original el arte de timonear. Recoge la imagen Sant 3,4; de la instrucción de Amenemope: "No timonees con la lengua; si la lengua es el remo, el Señor del universo es el piloto".

1,7 Concluye el prólogo del libro con el gran principio que ancla toda la sabiduría y razón humana en su espacio religioso. El "respeto a Dios" realiza la trascendencia del hombre. La religiosidad es el principio y lo principal, en-cabeza-miento y re-capitulación, cifra y síntesis.

1,8-19 Con ésta comienza la serie de instrucciones típicas de la primera colección. Después de un exordio de dos versos, siguen dos estrofas de cinco versos, introducidos anafóricamente por "hijo mío". La primera estrofa está ocupada por la invitación seductora de los malvados; la segunda propone motivaciones.

1,8-9 Los padres se dirigen al hijo ofreciéndole una instrucción familiar para cuando comience a independizarse en la vida. Es una instrucción ética, no de escuela ni explícitamente religiosa. Tampoco apelan expresamente al mandamiento del decálogo. Son ellos quienes evocan la acción de los malvados.

1,11-14 Este discurso tiene extrañas resonancias, temáticas y verbales, de textos de conquista: eliminación, botín y riquezas, echar suerte y compartir la posesión. Sólo que el sentido se invierte, porque está ausente toda consideración ética. El v. 12 llega al

a la vista de seres que vuelan».

<sup>8</sup>Sus insidias serán mortales para ellos, acechan contra sí mismos.

<sup>19</sup>Tal es la suerte de la codicia desmedida, que quita la vida a su dueño.

### Pregón de la Sensatez

<sup>20</sup>La Sensatez pregona por las calles, en las plazas levanta la voz;

<sup>21</sup>grita en lo más ruidoso de la ciudad, y en las plazas públicas pregona:

<sup>22</sup>«¿Hasta cuándo, inexpertos, amaréis la inexperiencia, y vosotros, insolentes, os empeñaréis en la insolencia,

y vosotros, necios, odiaréis el saber?

<sup>23</sup>Volveos a escuchar mi reprensión, y os abriré el corazón comunicándoos mis palabras.

<sup>24</sup>Os llamé, y rehusasteis; extendí la mano, y no hicisteis caso;

<sup>25</sup>rechazasteis mis consejos, no aceptasteis mi reprensión;

<sup>26</sup>pues yo me reiré de vuestra desgracia, me burlaré cuando os alcance el terror.

<sup>27</sup>Cuando os alcance como tormenta el terror, cuando os llegue como huracán la desgracia,

<sup>28</sup>cuando os alcance la angustia y la aflicción, entonces llamarán, y no los escucharé; me buscarán, y no me encontrarán.

extremo con la referencia al abismo o la fosa, que es el reino de la muerte: Nm 16,31-33; Hab 2,5. La codicia e injusticia hacen al hombre "infernol", porque atentan contra la vida del inocente.

1.16 Véase Is 59,7 en su contexto.

1.17 Parece cita de un refrán cuyo sentido exacto desconocemos. Propongo la siguiente explicación: aunque los malvados tienden redes al inocente, Sal 9,16; 10,9; 25, 15 etc., éste, instruido por sus padres, las descubre, se libra de ellas y escapa volando.

1,18-19 Según doctrina tradicional, el plan malvado se vuelve contra su autor, en una especie de ley del tali6n.

1,20-33 Ya no hablan los padres, sino Sabiduría o Sensatez personificada. Pronuncia un discurso retórico, como muestran varios recursos formales: interrogación retórica, imperativos, argumentación encadenada, amplificación por sintagmas paralelos no progresivos, exordio intenso y peroración invocando principios.

Si bien el discurso es sapiencial, suena a predicación profética. Habla de conversión opuesta a rebeldía, como Jeremías; entender la mano, Is 65,2; también yo, Is 66,4; "angustia y aflicción", Is 30,6, las formas de amonestación y amenaza, el estilo de sentencia judicial, la peroración con doble alternativa, Is 1,20. Sensatez predica en público como mediadora de Dios, con autoridad divina.

Exordio y peroración invitan en el presente y para el futuro a una vuelta posible y necesaria. El cuerpo del discurso habla del pasado y

pronuncia ya la sentencia. Para armonizar estos datos podemos pensar que 23-31 contienen el discurso futurible, que pronunciará Sensatez si ahora los oyentes no hacen caso. La respuesta actual justificará el discurso.

1.20 Sensatez es una figura femenina que se ha echado a la calle a repetir su pregón; véase la mujer "hábil" de 2 Sm 20.

1.21 Los sitios más ruidosos son los más concurridos; por encima del barullo ella impone su voz. Este pregón contrasta con la instrucción doméstica o de escuela: es enseñanza popular.

1.22 Tres tipos en el público. Los "inexpertos" todavía pueden decidirse a aprender. Los necios se cierran al saber. El insolente o cínico desprecia burlonamente el sermón. Son actitudes voluntarias y culpables, que la pregonera intenta doblegar.

1.23 Volverse es movimiento de conversión. Paralelo de "reprensión" y "palabra"; es abrir el corazón, a la letra "proferir el aliento", Job 7,11; 20,3.

1,24-25 Cuádruple llamada y cuádruple negativa: Is 65,2.12; 66,4; Jr 7,13.

1,26-27 Parecen algo recargados. La Sensatez no ejecuta el castigo, sino que deja llegar las consecuencias de una conducta y las aprueba con una sonrisa. Parece cruel, y lo es, porque ha pasado el tiempo de la compasión. La imagen avisa de la urgencia decisiva de las elecciones humanas. Además avisa de antemano.

1,27 Jr 30,23s.

1,28 Es la pena del tali6n.

<sup>29</sup> Porque aborrecieron el saber  
y no escogieron el respeto del Señor;  
<sup>30</sup> no aceptaron mis consejos,  
despreciaron mis reprensiones;  
<sup>31</sup> comerán el fruto de su conducta,  
y se saciarán de sus planes.  
<sup>32</sup> La rebeldía da muerte a los reflexivos,  
la despreocupación  
acaba con los imprudentes;  
<sup>33</sup> pero el que me obedece vivirá tranquilo,  
seguro y sin temer mal alguno».

### Discurso del maestro

2 'Hijo mío, si aceptas mis palabras  
y conservas mis mandatos,  
<sup>2</sup>prestando oído a la sensatez  
y prestando atención a la prudencia;  
<sup>3</sup>si invocas a la inteligencia

y llamas a la prudencia;  
<sup>4</sup>si la procuras como el dinero  
y la buscas como un tesoro,  
<sup>5</sup>entonces comprenderás el respeto del Señor  
y alcanzarás el conocimiento de Dios.  
<sup>6</sup>Porque es el Señor quien da la sensatez,  
de su boca proceden saber e inteligencia;  
<sup>7</sup>Él atesora acierto para los hombres rectos,  
es escudo para el de conducta intachable,  
<sup>8</sup>guarda el camino del deber  
y custodia la senda de sus fieles.  
Entonces comprenderás la justicia y el derecho,  
la rectitud y toda conducta buena,  
<sup>10</sup>porque entrará en tu mente la sensatez  
y sentirás gusto en el saber,  
"la sagacidad te guardará,  
la prudencia te protegerá  
<sup>12</sup>para librarte del mal camino,

1,29-30 Nueva cuaterna, variación de 24s. Entre ambas agrupan una serie de sinónimos o complementarios. Es importante el paralelismo de "saber" y "respeto del Señor".

1,31 Responde a 26a. La conducta produce, casi vegetalmente, sus frutos. El árbol es uno mismo y cada uno come de lo que cultiva: 6,19; 12,14; 13,2; Is 3,10.

1,32-33 La peroración opone obediencia a rebeldía, y con menos rigor, una seguridad auténtica a la falsa paz de una mala conciencia o de una ignorancia culpable.

2 El capítulo segundo es una fenomenal construcción sintáctica, realizada con el uso de partículas y repeticiones como signos articulatorios. Un enrejado artificioso y riguroso intenta sujetar los materiales principales del universo sapiencial.

a) Lo estrictamente sapiencial: sensatez, prudencia, inteligencia, acierto, sagacidad, saber, conocer, b) Lo ético: rectitud, recto, bueno, integro, derecho, justicia, camino, senda, caminar, entrar; malo, pervertido tinieblas, torcido, extraviado, malvado, traidor, extraña, desconocida, c) Lo religioso: respeto del Señor, conocimiento de Dios, leal, alianza divina, d) Lo existencial (éxito / fracaso): atesorar, custodiar, guardar, escudo, librar, habitar, quedar; a la muerte, a las sombras, no vuelve, no viven, ser expulsado, ser arrancado. El capítulo tiene mucho de recapitulación.

Hablan tres personas o grupos: el padre o maestro, el malvado, la ramera. Sus discursos se oponen, pero el discurso del maestro engloba el resto, cita, controla y neutraliza las enseñanzas contrarias. Voy a tratar esta unidad dividiéndola en seis capítulos de 4 + 4 + 3, 4 + 4 + 3 versos.

2,1-4 La primera estrofa está compuesta de prótasis condicionales. El padre o maestro habla y manda con autoridad. El discípulo debe prestar su colaboración. Primero escuchando dócilmente, después llamando, finalmente buscando. El orden de las condicionales no es cronológico; presentan aspectos diversos o complementarios.

2,5-8 La segunda estrofa contiene una apódosis con su motivación. Introduce el tema religioso. Sensatez y prudencia no son resultado automático de un esfuerzo humano, sino don de Dios: Sab 8,21. Tenemos casi dos polos de religiosidad: respeto numinoso en un polo, conocimiento y trato en otro. Esta relación polar del hombre con Dios es la suprema sabiduría. "Fieles" o leales.

2,9-11 La tercera estrofa añade una segunda apódosis de elementos éticos y sapienciales. La sensatez toma la iniciativa, como respondiendo a la llamada y búsqueda de los versos 3s. Después que la sensatez ha entrado en su nueva morada, dos personajes de su escolta montan afuera la guardia.

2,12-15 La cuarta estrofa introduce una final o consecutiva de lo anterior en su capaci-

del hombre que habla perversamente,  
<sup>13</sup>de los que abandonan el sendero recto  
 para seguir caminos tenebrosos,  
<sup>14</sup>de los que gozan haciendo el mal  
 y se alegran de la perversión,  
<sup>15</sup>siguen senderos tortuosos  
 y sendas extraviadas;  
<sup>16</sup>para librarte de la ramera,  
 de la prostituta que halaga con sus palabras,  
<sup>17</sup>abandonó al compañero de su juventud,  
 olvidó la alianza de su Dios;  
<sup>18</sup>su casa se inclina hacia la muerte,  
 sus sendas hacia el país de las sombras;  
<sup>19</sup>los que entran allí no retornan,  
 no alcanzan la sendas de la vida.  
<sup>20</sup>Para que sigas el buen camino  
 y te mantengas en sendas honradas,

<sup>21</sup>porque los rectos habitarán la tierra  
 y los íntegros permanecerán en ella;  
<sup>22</sup>mientras que los malvados  
 serán expulsados de la tierra  
 y los pérfidos serán arrancados de ella.

3 Hijo mío, no olvides mi instrucción,  
 Conserva en tu memoria mis preceptos,  
<sup>2</sup>porque te darán muchos días,  
 y años de vida, y prosperidad;  
<sup>3</sup>que no te abandonen bondad y lealtad,  
 cuélgatelas al cuello,  
 escríbelas en la tablilla del corazón:  
 "•alcanzarás favor y aceptación  
 de Dios y de los hombres.  
<sup>5</sup>Confía en el Señor de todo corazón

dad liberadora. Van juntos el mal camino y el hombre que lo sigue, que "vuelca o pervierte" la norma recta. Por eso sigue un camino tenebroso: busca la oscuridad encubridora, Is 29,15; Job 24,15; 38,13.15. cae en la tiniebla fatal. Sienten el gozo maligno de obrar mal, como si el puro hacer mal causara placer. Grado altísimo de maldad y contumacia.

2,16-19 En la quinta estrofa asoma por primera vez la ramera, que reaparecerá en esta primera colección. Se describen sus métodos, su maldad, sus consecuencias funestas. Quizá el matrimonio se consideraba como alianza sancionada por Dios. La mala mujer es doblemente infiel: al primer marido y a Dios. La presencia de la "casa" entre imágenes de camino se explica por la actividad del personaje. Las sendas de la vida son las que recorren los vivientes, que aseguran la vida auténtica. La exposición alcanza aquí su máxima gravedad: es cuestión de vida o muerte.

2,20-22 La vida es un largo camino y la conducta el modo de caminarlo. La alternativa de 21 s es la que propone el salmo 37. Lo que en el salmo se refiere a la tierra prometida, de acuerdo con las tradiciones de conquista y ocupación, el proverbio lo traslada al sentido de la tierra como morada de los vivos. Ser arrancado de ella equivale a morir. Compárese con Dt 11,8.16s.23.

3 Por la forma se divide en cuatro piezas: 1-12.13-20.21-26.27-35. Por el contenido,

bienes de la sensatez, las dos centrales van juntas y a los lados se exponen deberes con Dios y con los hombres.

3,1-2 Por la recomendación de la instrucción y los preceptos, tórā y *miswot*, y por la promesa de longevidad, estos versos suenan a Deuteronomio. Pero "instrucción y preceptos" también pertenecen al mundo sapiencial. Varía el grado de autoridad de quien los propone: aquí no habla Moisés, sino un maestro, el cual de momento inculca el recuerdo, antes del cumplimiento. La "prosperidad" es también paz.

3,3-4 La bina "bondad y lealtad" puede definir a Dios, Ex 34,6s, y debe definir al hombre. Aparece también en 14,22; 16,6; 20,28. Aquí podría tener por objeto a Dios y a los hombres, de acuerdo con la motivación. Al cuello se atan como ornamento o recordatorio. La "tablilla" del corazón se opone a las losas de piedra, Jr 31,33. A la doble virtud responde doble premio.

3,5-6 Doctrina capital, también en los profetas. El hombre busca para su existencia un punto de apoyo fuera de sí o en sí, Sal 62. El peso o gravedad del hombre busca su centro para centrarse. Es una actitud fundamental. Ese centro único, base última de la existencia, no pueden ofrecerlo otros hombres ni uno mismo. Apoyar la existencia en algo que no es Dios, sean riquezas o saber, es como una idolatría. Véanse Jr 9,22 y 17,5.7. Véanse en el libro 11,28; 14,16; 16,20; 28,25s.

y no te fíes de tu propia inteligencia;  
<sup>6</sup>en todos tus caminos tenlo presente,  
 y él allanará tus sendas.  
<sup>7</sup>No te tengas por sabio,  
 respeta al Señor y evita el mal;  
<sup>8</sup>tendrá salud tu ombligo  
 y riego tus huesos.  
<sup>9</sup>Honra al Señor con tus riquezas,  
 con las primicias de todas tus cosechas,  
<sup>10</sup>y tus graneros se colmarán de grano,  
 tus lagares rebosarán de mosto.  
 "No rechaces, hijo mío, el castigo del Señor,  
 no te enfades por su reprensión,  
<sup>12</sup>porque al que ama lo reprende el Señor,  
 como un padre al hijo querido.

### Sabiduría y prudencia

<sup>13</sup>Dichoso el hombre que alcanza sensatez,

el hombre que adquiere inteligencia:  
<sup>14</sup>es mejor mercancía que la plata,  
 produce más rentas que el oro,  
<sup>15</sup>es más valiosa que los corales,  
 no se le compara joya alguna;  
<sup>16</sup>en la diestra trae largos años,  
 en la izquierda honor y riqueza;  
<sup>17</sup>sus caminos son deleitosos  
 y sus sendas son tranquilas,  
<sup>18</sup>es árbol de vida para los que la agarran,  
 son dichosos los que la retienen.  
<sup>19</sup>El Señor cimentó la tierra con destreza  
 y estableció el cielo con pericia;  
<sup>20</sup>con su saber se abren los veneros  
 y las nubes destilan rocío.  
<sup>21</sup>Hijo mío, no las pierdas de vista,  
 conserva el tino y la reflexión:  
<sup>22</sup>serán vida para tu alma  
 y adorno para tu cuello;

3,7-8 "Respetar al Señor y apartarse del mal" puede definir toda una conducta: 16,6; Job 1,1,8; 2,3; 28,28. Aunque algunas versiones antiguas han traducido "carne", el hebreo dice "ombligo". Centro y sujetador del vientre, señal de vida independiente del recién nacido. La salud del ombligo se toma como signo y garantía de la salud del cuerpo. Los huesos son la estructura íntima: Sal 34, 21; Job 21,24; Is 66,14.

3,9-10 El hombre aparta de sus riquezas una parte y se la ofrece en el culto a Dios, donante de todo; aparta la primicia de cualquier clase de frutos, producto de la tierra y don de Dios. El premio está en la misma línea y cierra el ciclo ordenado. Premio más externo que el de los dísticos precedentes, como es más externo el culto que el respeto o la confianza. Véanse Dt 26,15; Eclo 35,7-10.

3,11-12 Dios tratará al discípulo como un padre a su hijo. En la educación se revela una especie de paternidad divina: Dt 8,5. En la corrección y el castigo se manifiesta el amor exigente, paterno, intolerante con la culpa y compasivo con el hijo: Job 5,17s; Heb 12,5s.

3,13-26 Se pueden tomar como unidad o como dos unidades. Cambia la persona: hasta el v. 20 en tercera persona, lo que sigue en segunda persona; a una amplia bienaventuranza sigue una exhortación. Pero pronunciar una bienaventuranza es un modo de exhortar. En 19-20 concluye con una referen-

cia cósmica, y en 26 promete la protección al hombre individual. Los bienes prometidos en ambas partes se repiten o se complementan.

3,13-20 La bienaventuranza se transforma fácilmente en loa de la sabiduría: feliz el hombre que la posee (13 y 18), Dios mismo la usó en la creación (19-20). Desarrolla dos tópicos del género loa: supera en valor a bienes materiales deseables, cuatro en total; procura toda clase de bienes, siete en total.

3,13 La fórmula de bienaventuranza se lee en 8,32,34; 14,21; 16,20; 20,7; 28,14; 29,18. El género propone valores, no exigencias; apela a la bondad y atractivo, no a la autoridad.

3,14-15 Véase el amplio desarrollo de Job 28,15-19.

3,16. La longevidad era valor muy estimado por razones culturales y teológicas.

3,17-18 Los caminos que ella traza, la conducta que ella guía. El discípulo avanzará por una senda apacible hasta llegar al árbol de la vida, que le dará espontáneamente sus frutos vivificantes. Más paraíso que tierra prometida: compárese con Gn 3,24.

3,19-20 Como creador y artesano, sus dotes son pericia, destreza, habilidad. Cielo y tierra componen el universo. Las nubes suministran la fecundidad, y adquieren aquí valor simbólico. "Se abren los veneros": véase Gn 7,11.

3,21-26 A un consejo expresado en forma negativa siguen cuatro versos de pro-

- <sup>23</sup> seguirás tranquilo tu camino  
sin que tropiecen tus pies,  
<sup>24</sup> te acostarás sin alarmas,  
te acostarás y el sueño te será dulce,  
<sup>25</sup> no te asustará el terror imprevisto  
ni la desgracia que cae sobre el malvado.  
<sup>26</sup> Pues el Señor se pondrá a tu lado  
y guardará tu pie de la trampa.

### Deberes con el prójimo

- <sup>27</sup> No niegues un favor a quien lo necesita

- si está en tu mano hacérselo.  
<sup>28</sup> Si tienes, no digas al prójimo:  
«Vete y vuelve, mañana te lo daré».  
<sup>29</sup> No trames daños contra tu prójimo,  
mientras vive confiado contigo.  
<sup>30</sup> No pongas pleito a nadie sin motivo  
cuando él no te ha hecho daño.  
<sup>31</sup> No envidies al violento  
ni escojas ninguno de sus caminos.  
<sup>32</sup> Porque el Señor aborrece al perverso,  
pero se confía a los hombres rectos;  
<sup>33</sup> el Señor maldice la casa del malvado

mesas y un quinto que pone al Señor como garante. O sea, el maestro propone un valor sapiencial, repasa sus felices consecuencias y concluye subiendo a la esfera religiosa: por medio de dos virtudes que enseñan los maestros, el Señor protegerá la vida del discípulo.

3,22 "Adorno": algunos, guiados por 17, 8, piensan en un talismán.

3,23. El camino de la vida es a la vez ético y existencial: el éxito es consecuencia. Véase Sal 91,12.

3,24 Caminar y acostarse componen una expresión polar como en Dt 6,7. El "terror" puede ser el provocado por la oscuridad al hombre en vela, Cant 3,8; Sal 91,5, o las pesadillas que turban un sueño apacible, como en Eclo 40,6.

3,25 Remacha la promesa de seguridad. En forma de mandato brinda una certeza. Puede llegar la desgracia, pero está destinada a los malvados, como dice Sal 91,7.

3,26 En el v. 21 ha de guardar y no apartarse; en el final el Señor guarda y está próximo. Se corresponden la acción del discípulo y la de Dios: véase Sal 121,3. Lo que pretende el padre o maestro en última instancia es poner al discípulo bajo la protección inmediata del Señor.

3,27-35 Atendiendo a la forma: es una serie de prohibiciones sin introducción; no son enunciados, sino mandatos formales con motivación. Aunque la forma es negativa, el contenido resulta positivo. Creo que la introducción se encuentra en los versos 1-2. En cuanto al contenido, domina en el v.3 y aquí la "bondad y lealtad". A seis prohibiciones en 27-31 sigue una motivación amplia, 32-35, de signo teológico.

3,27 Según el ejemplo de Dios, Sal 84, 12, el poder hacerlo es razón suficiente y exigencia para hacer el bien; lo contrario aparece en Miq 2,1. Eclo 4,1-6 es casi un comentario.

3,28 A propósito de la urgencia léase el precepto de Ex 22,25. Nosotros decimos: "Más vale un toma que dos te daré"; "Tarde dar y negar andan a la par".

3,29 El pecado toma forma agresiva y premeditada, con el agravante de la convivencia pacífica y confiada del prójimo.

3,30 Este libro delata una antipatía radical contra los pleitos, aunque estén justificados: 5,8; 17,14; 20,5; 24,29. Si uno ha sufrido lesión en sus derechos, el pleito no sería injusto. El proverbio ni lo recomienda ni lo excluye, pues se concentra en el injustificado.

3,31 Véanse 23,17 y 24,1 y especialmente Sal 37,1 en su contexto. Se envidian los perversos no por su maldad, sino por su éxito en la vida, Sal 73,3. De ahí se sigue adoptar sus métodos, aunque sea para luchar contra ellos. Lo cual sería caer en una trampa, más grave que caer víctima de ellos. La figura del "violento" podría ser climática en la serie, o bien síntesis y caracterización de los casos precedentes.

3,32-34 Para motivar se remonta a la sanción divina, repartida en tres binas antitéticas: desviado / recto, malvado / honrado (o culpable / honrado), insolente / humilde. Se trata de un justo oprimido por el injusto, de una víctima inocente; que, a pesar de sufrir, se mantiene honrado.

3,33 Maldición y bendición actúan como fuerzas autónomas: Zac 5,4; véase Sal 37,22.

y bendice la morada del honrado;  
<sup>34</sup>si se burla de los burlones,  
 concede su favor a los humildes;  
<sup>35</sup>otorga honor a los sensatos  
 y reserva baldón para los necios.

### La tradición

4 Escuchad, hijos, la corrección paterna;  
 atended, para aprender prudencia;  
<sup>2</sup>os enseñó una buena doctrina,  
 no abandonéis mis instrucciones.  
<sup>3</sup>Yo también fui hijo de mi padre,  
 tierno y preferido de mi madre.  
<sup>4</sup>Él me instruía así:  
 «Conserva mis palabras en la memoria,

guarda mis preceptos y vivirás;  
<sup>5</sup>adquiere sensatez, adquiere inteligencia,  
 no la olvides, no te apartes de mis consejos;  
<sup>6</sup>no la abandones, y te guardará;  
 ámala, y te protegerá.  
<sup>7</sup>El principio de la sensatez es:  
 Adquiere sensatez,  
 con todos tus haberes adquiere prudencia;  
<sup>8</sup>estímala, y te hará noble;  
 abrázala, y te hará rico;  
<sup>9</sup>pondrá en tu cabeza una diadema hermosa,  
 te ceñirá una corona esplendente».

### Los dos caminos

«Escucha, hijo mío, recibe mis palabras,

3.34 Lo citan Sant 4,6 y 1 Pe 5,5. La forma condicional indica el carácter correlativo de los miembros: si se burla de unos, es para favorecer a los otros. Correlativas eran las conductas: los oprimidos lo son por culpa de los opresores. Véanse Is 29,19-21; Sal 2,4; 37,13; 59,9' Sab 5,4.

3.35 A manera de colofón, retorna al tema sapiencial, tema de la sección central del capítulo.

4,1-9 La perícopa, insistente en su brevedad, introduce el principio de la tradición en la escuela sapiencial. Sobre la tradición véanse Job 8,8s y Sal 78,3-6. De padres a hijos, de maestros a discípulos se trasmite el saber. La sabiduría es un caudal que va creciendo alimentado por muchos afluentes. Más que a discurso, suena a exordio con un climax en el v. 7. En el desarrollo se alternan exhortaciones con motivaciones de modo irregular. Se nota cierto afán en variar la designación de los discursos.

4.1 *Musares* es en sentido estricto corrección, castigo; en sentido amplio incluye todo el proceso de la educación, empezando por la familiar.

4.2 *Tórá* tiene aquí, como en muchos casos, el sentido de instrucción concreta.

4.3 No es tautología ni enunciado trivial, sino apelar a la común experiencia humana. El niño tierno todavía es inexperto, pero maleable.

4.4 Como el Dt, inculca dos cosas: recordar y practicar. Añade la primera motivación, la más importante: la vida.

4.5 La metáfora es comercial: 16,16; 23, 23; otros dicen que no se compra: Job 28. Algunos piensan que comienza aquí la imagen conyugal, ya que también por la esposa hay que ofrecer una dote: Gn 34,12; Os 3,2.

4.6 Tomo el verbo "amar" en el sentido específico, que continúa en la perícopa y se desarrolla en capítulos próximos y en el Eclesiástico.

4.7 Prefiero no cambiar el texto ante lo extraño de la recomendación. "Adquiere sensatez" es como un imperativo categórico, principio fecundo e inacabable. El primer acto sensato del hombre es adquirir sensatez. En dos sentidos: a) de la capacidad se va pasando al acto; b) siempre hay que seguir adquiriendo: Eclo 24,21. Los griegos lo llamaban *philosophia*, un amor que es deseo continuo.

4.8 Con el verbo "abrazar" vuelve la imagen conyugal: Cant 2,6; 8,3. "Estímala" es traducción hipotética de un verbo misterioso. Intento salvar el paralelismo y presentar como correlativas las acciones de ambos.

4.9 No es seguro que se trate de ritos nupciales, a pesar de Is 62,10 y Cant 3,11; puede tratarse de atributos genéricos de honor o adornos festivos, como en Eclo 32,2.

4,10-19 Al tema clásico de los dos caminos se dedica esta perícopa. La antítesis rige el desarrollo alterno. Lo sapiencial y lo ético se entrecruzan, como en tantas ocasiones. Entre los dos grupos, de malvados y honrados, se da la consabida correlación de violencia ejercida y padecida.

4.10 El padre engendrando da comienzo a una vida, educando la prolonga.

y se alargarán los años de tu vida:  
 "Te instruyo sobre el camino de la sensatez,  
 te encamino por la senda recta.  
<sup>12</sup>Al caminar no serán torpes tus pasos;  
 al correr no tropezarás.  
<sup>13</sup>Agárrate a la corrección, no la sueltes;  
 consérvala, porque te va la vida.  
<sup>14</sup>No entres por el sendero de los malvados,  
 no pises el camino de los perversos;  
<sup>15</sup>evítalo, no lo atraveses;  
 apártate de él y sigue.  
<sup>16</sup>No duermen si no cometen crímenes,  
 pierden el sueño si no hunden a alguien,  
<sup>17</sup>comen la maldad como pan  
 y beben violencias como vino.  
<sup>18</sup>La senda de los honrados  
 brilla como la aurora,  
 se va esclareciendo hasta pleno día;  
<sup>19</sup>el camino de los malvados es tenebroso,  
 no saben dónde tropezarán.

### El buen camino

<sup>20</sup>Hijo mío, atiende a mis palabras,  
 presta oído a mis consejos:  
<sup>21</sup>que no se aparten de tus ojos,  
 guárdalos dentro del corazón;  
<sup>22</sup>pues son vida  
 para el que los consigue,  
 son salud para su carne.  
<sup>23</sup>Por encima de todo guarda tu corazón,  
 porque de él brota la vida.  
<sup>24</sup>Aparta de ti la lengua tramposa  
 y aleja de ti los labios falsos;  
<sup>25</sup>que tus ojos miren de frente  
 y tus pupilas  
 se dirijan hacia adelante.  
<sup>26</sup>Allana el sendero de tus pies,  
 que todos tus caminos sean seguros,  
<sup>27</sup>no te desvíes a derecha ni a izquierda,  
 aparta tus pasos del mal.

4.11 La palabra hebrea significa recto y llano, bien trazado o bien pavimentado: símbolo de rectitud moral y éxito existencial.

4.12 Nótese la alternativa de caminar y correr: compárese con 19,2.

4.13 Podemos imaginar la corrección como el margen negativo del camino o como la instancia que permite volver a él. En un paso difícil uno se agarra a algo seguro.

4.14 Véase el comienzo del salmo primero.

4.15 El original juega con dos significados del verbo *'aban* pasar por o atravesar y pasar o seguir. Se podría imitar el juego: evítalo, no lo pases; apártate, pasa adelante. Hay encrucijadas en la vida en que los dos caminos se encuentran y se cruzan.

4,16-17 Los malvados están vigorosamente descritos en sus necesidades elementales: comer, beber, dormir. Como si la maldad fuera para ellos algo biológico e instintivo, la primera necesidad de la vida. No concilian el sueño si durante el día no han añadido algún crimen a su lista.

4,18-19 Los dos versos conclusivos sobrepone a la imagen del camino la de luz y tinieblas. La luz es símbolo de vida. Como el caminar es movimiento progresivo, así el buen camino es luz que alborea y crece hasta el mediodía. Comentaristas antiguos leyeron este verso en clave escatológica. Todo el

camino del malvado es pura tiniebla y el resbalón es la caída definitiva: Jr 23,12; Is 59,9; Sab 5,6.

4,20-27 Característica de esta pieza es el afán de abarcar toda la persona del discípulo en su corporeidad: oído, ojo, corazón, carne, boca y labios, ojos y pupilas, pies, derecha e izquierda.

Veamos sus funciones: es obvia la función de escuchar, mirar, hablar, caminar. Los ojos dirigen: como quien se propone un fin y lo persigue, avanza hacia un punto ya poseído con la mirada. Y como los ojos son sede de la estimativa, la dirección recta es resultado de estimar correctamente los valores.

Lo más importante, lo decisivo es el "corazón", porque de él brota la conducta moral, decisiva para la vida. Sólo asimilada, personalizada, tendrá la instrucción validez y eficacia.

4.22 Compárese con 3,8.

4.23 "Brotar": no creo que lo diga en sentido fisiológico, sino por su función de elegir y decidir en campo ético.

4.26 "Allanar" como en Is 26,7; 40,12.

4.27 Véase Is 30,21.

Los Setenta y la Vulgata añaden un verso que no concuerda con lo anterior: "de los caminos de la derecha se ocupa el Señor, los de la izquierda van extraviados".



- 5 'Hijo mío, haz caso de mi experiencia,  
presta oído a mi inteligencia:  
2 así conservarás la cautela  
y tus labios guardarán el saber.

### La ramera

- 3 Los labios de la ramera destilan miel  
y su paladar es más suave que el aceite;  
4 pero al final es más amarga que el ajeno  
y más cortante que puñal de doble filo;  
5 sus pies bajan a la Muerte  
y sus pasos se dirigen al Abismo;  
6 no sigue el camino de la vida,  
sus sendas se extravían  
sin que se dé cuenta.  
7 Por tanto, hijos, escuchadme  
y no os apartéis de mis consejos:

5 Este capítulo es como una especificación de los dos caminos, en la esfera sexual. Por el tema es amplificación de 2,16-19. En el desarrollo observamos: a) la articulación antitética, en disposición ABA, la ramera - la esposa - la ramera; la expresión corpórea en la primera parte e imaginativa en la segunda; la oposición de propio y ajeno en la tercera. La importancia del tema reside primero en su sentido propio, después en su potencial simbólico. En su sentido propio, por el peligro que significa para jóvenes y adultos la ramera, con sus consecuencias físicas, morales, económicas, religiosas. El potencial simbólico consiste en apuntar, nada más, a la Sabiduría personificada.

5,1-2 Prefiero no corregir el segundo verso y tomar los labios como alusión a la práctica de recitar: Dt 31,22; Sal 50,16.

5.3 Se refiere directamente a las palabras, como muestran 2,16; 8,8; Sal 55,22. Pero se escucha también el sentido erótico, según Cant 2,3; 5,16; 7,10.

5.4 El sentido del gusto puede representar la capacidad de discernir y valorar. La espada afilada sugiere una ejecución capital.

5.5 Recuérdese el relato de Sansón y Dalila, leyenda de pasión y muerte. La ramera es aliada y enviada de la Muerte, encargada de conducir al abismo a cuantos captura.

5.6 Su extravío inconsciente y constitutivo es la antítesis del camino sensato, bien trazado y conocido.

- 8 aleja de ella tu camino  
y no te acerques a la puerta de su casa,  
9 no vayas a dar a extraños tu honor  
ni tus años a uno implacable;  
10 no se harten de tu vigor extranjeros  
y de tus fatigas en casa de un desconocido.  
11 Gemirás cuando te llegue el desenlace  
y se consuma la carne del cuerpo.  
12 Entonces dirás: «¿Por qué aborrecí la corrección  
y mi corazón despreció la reprimenda?  
13 ¿Por qué no hice caso a mis maestros  
ni presté oído a mis educadores?  
14 Por poco no llego al colmo de la desgracia,  
en medio de la asamblea reunida».

### Gozo del matrimonio

- 15 Bebe agua de tu aljibe,

5,7-10 Por los plurales se diría que el autor piensa en una organización extranjera que explota la prostitución para explotar a los clientes. Pero no podemos con estos datos reconstruir el cuadro social de la práctica. Los singulares caracterizan: ella seductora funesta, él extranjero inexorable. Se reparten a medias los papeles: ella pone el aceite del halago, la miel del placer; él pone el cálculo despiadado. El cliente es simple víctima, que irá perdiendo su dignidad, vigor y haberes.

El castigo tiene algo de la ley del talión: el joven ha gozado del placer ajeno, extranjeros disfrutarán de su sudor. Y devorando los años, los pies de la ramera conducen a la muerte.

5,11-14 El maestro, con sus años y experiencia, puede anticipar la reflexión hipotética y futura del libertino degenerado y fracasado. Se apunta un proceso: primero "cuerpo y carne" (carne puede designar en hebreo el miembro viril, Lv 16,4); segundo la enajenación de los maestros; tercero, la sanción social de la asamblea. Apreciamos una técnica sapiencial que consiste en la evocación poética de un hecho, un desenlace, con fuerza de amonestación. Es obligado recordar la primera parte de la parábola del hijo pródigo (Le 15); para la asamblea, Eclo 23,24.

5,15-19 Al llegar a esta estrofa el autor cede al lirismo: su lenguaje se vuelve figurado, imaginativo, y lo adorna con discretos efectos sonoros. Tres versos están domina-

bebe a chorros de tu pozo.  
<sup>16</sup>No derrames por la calle tu manantial  
 ni tus acequias por las plazas;  
<sup>17</sup>sean para ti solo,  
 sin compartirlas con extraños.  
<sup>18</sup>Sea tu fuente bendita,  
 goza con la esposa de tu juventud:  
<sup>19</sup>cierva querida, gacela hermosa,  
 que siempre te embriaguen sus caricias,  
 que constantemente te arrebatte su amor.  
<sup>20</sup>¿Por qué, hijo mío,  
 te ha de arrebatar la ramera  
 o has de estrechar el seno de la extraña?  
<sup>21</sup>Pues los caminos humanos  
 están patentes a Dios,  
 examina todas sus sendas.

<sup>22</sup>Sus propias culpas enredan al malvado  
 y queda preso en las redes de su pecado;  
<sup>23</sup>muere por falta de corrección,  
 por su enorme insensatez se extravía.

### Fianza

**6** 'Hijo mío, si has salido fiador de tu vecino  
 dando la mano a un extranjero,  
<sup>2</sup>si te has enredado con tus palabras  
 o has quedado atrapado por la boca,  
<sup>3</sup>haz lo siguiente, hijo mío, para librarte,  
 pues saliste responsable por tu vecino,  
 caíste en poder de tu vecino:  
 ve, insiste, acosa a tu vecino,  
<sup>4</sup>no concedas sueño a tus ojos

dos por imágenes de agua, uno conjura imágenes de animales. Jardín o huerto recogido, el agua no ha de perderse por las calles. Nombres de animales figuran como nombres de mujer: Raquel, Jael, Débora. El don mutuo y exclusivo, la fidelidad inquebrantable sellan el gozo y la fecundidad del amor: Cant 2,16; 6,3.9. La manera de hablar supone un ideal monogámico: una sola y para siempre; todos los términos están en singular, la dispersión sucede fuera.

5,16 Para que haga sentido, hay que añadir una negación al texto hebreo o leerlo como pregunta retórica.

5,18 Fecundidad: Gn 1,29; 24,60; Dt 28,4; Le 1,42. Gozo: Is 62,5; Cant 3,11.

5,19 "Arrebate": significa el enajenamiento, la fascinación del amor: Is 28,7 lo dice del vino.

5,20-23 La repetición del verbo subraya la antítesis entre el arrebato del amor casto y el de la ramera. Al final de la instrucción apela el maestro a la sanción combinando dos aspectos que algunos quisieran considerar incompatibles: la sanción trascendente de Dios y la inmanente a la conducta humana. Aquí se reconcilian en dos tiempos. Dios examina y observa, como dice Eclo 23,19-21, después da curso libre al proceso inmanente del castigo.

5,22 El libertino es como fiera acosada, sus pecados son ojeadores y monteros y también las redes que lo impiden huir. El mismo se ha metido en las redes mortales y no tiene el consuelo de ser víctima inocente.

6 Siguen en este capítulo cuatro instrucciones breves y autónomas que interrumpen el discurso unitario sobre la sexualidad. Sin los versos 1-19 pasaríamos de la ramera a la adúltera.

6,1-5 El tema de la fianza preocupa varias veces al maestro: 11,15; 17,18; 20,16; 22,26; 27,13. Con todo, no logramos reconstruir con claridad su mecanismo. Desconocemos la legislación o el derecho consuetudinario sobre la materia. Para orientarnos proponemos un esquema. La fianza incluye tres personas: acreedor, deudor, fiador. El rito incluye un estrechar la mano: 11,15; 17,18; 22,26; y una palabra, juramento o promesa. Lo lógico es que el deudor sea conocido del fiador; pero algunos textos dan a entender que el desconocido es el deudor. En tal caso hay que suponer que el fiador lo hace por afán de ganancia: adelanta el pago, para cobrarlo con intereses. Un texto tardío puede ilustrar algunos aspectos de la operación: Eclo 29,14-19; Job 17,2 ofrece una original y audaz versión del tema.

Con un margen de incerteza explicamos nuestro texto. El vecino es el deudor, el extraño es el acreedor, el joven discípulo es el posible fiador, a quien disuade el autor. Por amistad o por deseo de lucro estrecha la mano del extranjero, a favor de su vecino, y añade una palabra de compromiso. En ese momento se hace responsable ante el extranjero y está en manos del vecino, pues de éste depende que todo se arregle bien y a tiempo. Hay que correr al reparo cuanto

ni reposo a tus pupilas;  
<sup>5</sup>líbrate como gacela del cazador  
 o como pájaro de la **trampa**.

### Pereza

<sup>6</sup>Acude a la hormiga, holgazán,  
 observa su proceder y aprende;  
<sup>7</sup>aunque no tiene jefe,  
 ni capataz, ni gobernante,  
<sup>8</sup>acumula grano en verano  
 y reúne provisiones durante la cosecha.  
<sup>9</sup>¿Hasta cuándo dormirás, holgazán?,  
 ¿cuándo sacudirás el sueño?  
<sup>10</sup>Un rato duermes, un rato das cabezadas,  
 un rato cruzas los brazos y descansas  
 "y te llega la pobreza del vagabundo  
 y la indigencia del mendigo.

### El perverso

<sup>12</sup>Un hombre depravado, un individuo perverso,

antes, importunando al vecino para que pague su deuda y deje así libre al que salió fiador por él. Porque el extranjero va a la caza de víctimas comerciales incautas. Entre una amistad y una codicia o entre dos codicias, el inexperto e imprudente pajarito ha caído en la trampa.

6,6-11 Puesto que Dios repartió sabiduría entre todos los vivientes, Eclo 1,10, los animales pueden ocupar una cátedra sapiencial: Job 12,7-9. Lo que el autor retiene y ofrece como enseñanza es la diligencia y puntualidad: sin someterse a jefes, la multitud sabe trabajar socialmente, en el momento oportuno. En contraste se destaca la inacción del perezoso, que reparte su tiempo en descansar, dormir y no hacer nada. Y sucede un cambio: a la inacción sigue una actividad paralela. Algo que se mueve para llegar a una cita, con seguridad y sin prisas: pobreza e indigencia. Así queda el perezoso atrapado entre la enseñanza prudente del animal y la venganza segura de la indigencia. Y el maestro sonríe al impartir la lección.

6,12-15 El hombre malvado típico está descrito por una serie de gestos que no son corrientes en nuestra cultura. Es la convención social lo que convierte en gestos significativos algunos movimientos particulares, Eclo 27,22. Los gestos combinados delatan

camina torciendo la boca,  
<sup>13</sup>guiñando un ojo, meneando los pies,  
 señalando con el dedo;  
<sup>14</sup>por dentro con desatinos, planeando maldades  
 y siempre sembrando discordias.  
<sup>15</sup>Pues le llegará de repente la perdición,  
 se quebrará de improviso y sin remedio.

### Siete cosas

<sup>16</sup>Seis cosas detesta el Señor  
 y una séptima la aborrece de corazón:  
<sup>17</sup>ojos engreídos, lengua embustera,  
 manos que derraman sangre inocente,  
<sup>18</sup>corazón que maquina planes malvados,  
 pies que corren para la maldad,  
<sup>19</sup>testigo falso que profiere mentiras  
 y el que siembra discordias  
 entre hermanos.  
<sup>20</sup>Guarda, hijo mío, los consejos de tu padre  
 y no rechaces la instrucción de tu madre,  
<sup>21</sup>llévalos siempre atados al corazón

una interioridad maligna. El maestro parece precaver al discípulo. El castigo llega repentino e irremediable: como a un cacharro que se quiebra sin posible compostura: Is 30,14.

6,16-19 Por el artificio numérico, n+1, estos versos se hermanan con otros del capítulo 30 y de Eclo 25-26. Por la enumeración de miembros corporales es casi una variación de la cuarteta precedente. El septenario avanza con rapidez y concisión, pero no parece climático.

6.17 "Ojos engreídos": Sal 18,28; Eclo 23,4; como comentario Sal 131. "Lengua embustera": 12,19; 21,6; 26,28; Sal 109,2. "Derramar sangre inocente": frecuente en la legislación y la predicación profética.

6.18 En el cuarto puesto, el central, se encuentra el corazón maquinando y planeando.

6.19 En hebreo dos sinónimos de "testigo": 14,5.25; 19,5.9. "Siembra discordias": 16,28. "Hermanos" en sentido familiar y nacional.

6,20-35 Aunque la instrucción fluye sin rigor, se puede articular en una estrofa introductoria de cuatro versos y otras dos de seis. En una domina la imagen cósmica del fuego, en la otra la jurídica del ladrón. Así combina el maestro dos argumentos convincentes: la fuerza elemental y destructiva del fuego de la pasión, las graves consecuencias jurídicas. Si

- y cuélgatelos al cuello:  
<sup>22</sup>cuando camines, te guiarán;  
 cuando descanses, te guardarán;  
 cuando despiertes, hablarán contigo.  
<sup>23</sup>Porque el consejo es lámpara  
 y la instrucción es luz  
 y es camino de vida  
 la represión que corrige.  
<sup>24</sup>Te guardarán de la mala mujer,  
 de la lengua halagadora de la ramera.  
<sup>25</sup>Que tu corazón no codicie su belleza  
 ni te dejes prender por sus miradas.  
<sup>26</sup>Si la ramera busca una hogaza de pan,  
 la casada va a caza de una vida preciosa.  
<sup>27</sup>¿Podrá uno llevar fuego en el seno  
 sin que se le queme la ropa?  
<sup>28</sup>¿Podrá uno caminar sobre ascuas

- sin abrasarse los pies?  
<sup>29</sup>Pues lo mismo  
 el que se junta con la mujer del prójimo,  
 no quedará impune nadie que la toque.  
<sup>30</sup>¿No se infama el ladrón cuando roba  
 para llenar el estómago  
 cuando pasa hambre?  
<sup>31</sup>Si lo sorprenden, le cobrarán el séptuplo,  
 tendrá que dar toda su fortuna.  
<sup>32</sup>Pues el adúltero es hombre sin juicio,  
 el violador se arruina a sí mismo:  
<sup>33</sup>le tocarán golpes e insultos  
 y su infamia no se borrará.  
<sup>34</sup>Porque los celos enfurecen al marido  
 y no perdonará el día de la venganza,  
<sup>35</sup>no aceptará ninguna compensación  
 ni la querrá aunque aumentes la oferta.

las últimas son más fáciles de formular, ante el poder elemental sólo cabe preguntar apasionadamente. La consecuencia es no "desear", ni "entrar" ni "tocar". Dicen nuestros refranes: "Quien ama a la casada la vida trae emprestada", "Con mujer que tiene dueño ni por sueño".

6,20-23 El exordio es solemne por la extensión, por la presencia de padre y madre -modelo matrimonial-, por las resonancias de Dt 6,4-9. Por esta razón y por el uso del verbo "codiciar", la presente perícopa se puede leer como comentario de un precepto del decálogo. Para la imagen de la luz: Sal 19,9; 119,105.

6,24-29 La presencia del fuego tiene un soporte sonoro por la semejanza de *'ish 'eshet* 'esh = hombre, mujer, fuego. El fuego en la polaridad de sus valores: fuerza que transforma y unifica, fuerza destructiva e inexorable. En 5,15-19 el buen amor se hallaba sumergido en varias apariciones del elemento agua; el mal amor es aquí fuego que abraza y consume. Cant 8,6s enfrenta ambos poderes, otorgando la victoria al fuego.

6,24 El texto hebreo de "mala mujer" es incorrecto. Con un cambio vocálico leve, obtenemos "mujer del prójimo" como en el decálogo de 5,21.

6,25 "Miradas": según Cant 4,9.

6,26 El texto parece recargado. Se trata del precio. La "hogaza" sería el límite inferior -Judá pagó un cabrito, Gn 38-. La adúltera pone un precio muy alto: una vida, por la pena de muerte.

6,27 Eclo 23,17.

6,29 "Juntarse": en hebreo "entrar a". La expresión carga de doble sentido otros datos: seno, pies, fuego.

6,30-35 La imagen del ladrón es de orden jurídico y legal, tiene apoyos en la legislación, del robo y el adulterio. Lo prohíbe el decálogo: Ex 20,15; Lv 19,11. Regulan los casos: Ex 21,16.37; 22,1-12. El símil del ladrón está conducido de tal manera, que a veces se deslindan los dos campos, a veces se funden. El hambre del ladrón es imagen del hambre sexual del adúltero. Siendo la imagen jurídica, tiene mucha importancia el factor económico del resarcimiento. El ladrón no lo paga con la vida. El marido ofendido no acepta un arreglo económico, y el adúltero lo paga con la infamia y la muerte.

6,30. Si tiene fortuna, ¿cómo pasa hambre? -Se sobrepone el sentido simbólico.

6,31 Según la legislación, el necesitado debía pedir, no robar.

6,32 "Sin juicio" es categoría sapiencial; "se arruina" categoría existencial.

6,34 La venganza puede ser judicial: el marido ofendido puede llevar a juicio al adúltero amparándose en la ley.

6,35 Como si la legislación admitiera la fórmula de composición en casos de adulterio. O se piensa en un marido condescendiente, dispuesto a cerrar un ojo si se lo pagan. Los celos son más fuertes que la codicia. El ofensor ofrece, puja: en vano. La ley sigue su curso.

### La seducción

7 Hijo mío, conserva mis palabras  
y guárdate mis preceptos,  
2 conserva mis preceptos y vivirás,  
mi instrucción como la niña de los ojos;  
3 átalos a los dedos,  
esríbelos en la tablilla del corazón.  
4 Di a la Sensatez: «Eres mi hermana»,  
y llama pariente a la prudencia,  
5 para que te guarde de la ramera,  
de la prostituta de palabra seductora:  
6 «Estaba yo a la ventana de mi casa,  
asomado a la reja,  
7 cuando vi entre los inexpertos

y distinguí entre los muchachos  
un joven sin juicio,  
8 pasando por la calleja, junto a su esquina  
y dirigiéndose a casa de ella;  
9 era la hora del crepúsculo,  
era plena noche y oscura.  
10 Una mujer le sale al encuentro,  
vestida como ramera,  
taimada, envuelta en un velo,  
"bullanguera y procaz,  
sus pies no saben estarse en casa:  
12 ahora en la calle, luego en la plaza,  
acechando en todas las esquinas.  
13 Lo agarra y lo besa  
y con desfachatez le dice:

7 Después de la ramera, la esposa legítima y la adúltera sigue la figura bien trazada de una seductora. Alguien ha propuesto una identificación particular de esta mujer. Se trataría de una mujer extranjera, casada, que ha hecho voto a Astarté de prostitución sacra para un caso y no en un templo. Los indicios serían: el voto, los sacrificios de comunión con banquete, el ciclo lunar. Además semejante figura prestigiosa sería la contrapartida de dama Sensatez en el libro. La tesis es sugestiva, pero imposible de probar.

Entre dos cuartetos que funcionan como marco discurre la descripción del personaje. Quitando un verso de enlace, quedan diez y ocho versos, de los cuales cuatro introducen a un narrador: el autor no se contenta con exponer una doctrina, hablando de oídas, sino que cuenta lo que vio, dando a sus palabras el peso del testimonio. El papel del narrador es ficticio y poco verosímil, pues desde su ventana no podría ver todas las evoluciones del personaje, y menos si es noche oscura. La ficción no resta veracidad al cuadro. No debemos postular la sinceridad de la seductora, ya que intenta seducir con halagos.

Atraviesa la pieza, casi como *leitmotiv*, la "casa": la mía como punto de observación, la de ella, del marido. En correlación con esos dos puntos fijos, las callejas, plazas y esquinas de la ciudad. El maestro sabe que la casa de ella no es término ni reposo, sino nuevo camino hacia el abismo.

7,1-2 Entre datos conocidos se destaca la comparación, a la letra "como el hombrecillo de tus ojos", que no es frecuente ni trivial: Dt 32,10; Sal 17,8.

7,3. Reminiscencia de Dt 6,8s y Jr 31,33. Seguridad de la escritura, interioridad de la memoria, para guardar palabras del maestro.

7,4 Como si los padres dieran consejos matrimoniales al hijo. Le han escogido una esposa, Sensatez; el hijo tiene que aceptarla y enamorarse de ella. "Hermana mía" es título de la amada en Cant 4,9s.12; 5,1s; 8,8.

7,5 Verso de transición con las designaciones corrientes de la ramera.

7,6-9 El sujeto de estos versos es sin duda el maestro: curioso, dedicado a su oficio de observar críticamente la comedia humana.

7,7 Parece que observaba un grupo de mozalbetes o jovencuelos que se paseaban ociosamente en la casi oscuridad. De los "incautos" se destaca un protagonista anónimo "sin juicio".

7,8 Es muy difícil conciliar estos datos. Habría que corregir el texto o imaginar dos tiempos separados. Además, si unos pasean y otro observa, la oscuridad no sería total.

7,10 "Taimada" en los halagos, no en el atuendo. Corrijo el texto de acuerdo con el ejemplo de Gn 38,14.

7,11 Es típico el hastío de la propia casa; al revés que la mujer ama de casa de 31,10-31. Compárese con las andanzas de ella en Cant 1,7; 2,2s; 6,6s.

7,12 El acecho es la única parada que se permite y la revela en su carácter venatorio: a la caza de piezas propicias.

7,13 El encuentro se realiza sin preámbulos, porque ella toma la iniciativa. El beso no pedido es como el exordio del discurso, un convincente captar la benevolencia.

<sup>14</sup>He preparado un banquete sacrificial  
 porque hoy he cumplido mis votos;  
<sup>15</sup>por eso he salido a tu encuentro  
 ansiosa de verte, y te he encontrado.  
<sup>16</sup>He cubierto la cama con colchas,  
 he extendido sábanas de Egipto,  
<sup>17</sup>he perfumado la alcoba  
 con mirra, áloe y cinamomo.  
<sup>18</sup>Ven, vamos a embriagarnos de caricias,  
 a saciarnos de amores;  
<sup>19</sup>porque mi marido no está en casa,  
 ha emprendido un largo viaje,  
<sup>20</sup>tomó la bolsa del dinero  
 y hasta la luna llena no vuelve".  
<sup>21</sup>Con tantos discursos lo seduce,  
 lo atrae con labios lisonjeros,  
<sup>22</sup>y el infeliz se va detrás de ella

como buey llevado al matadero,  
 como ciervo que se enreda en el lazo,  
<sup>23</sup>hasta que una flecha le desgarró el flanco,  
 como pájaro que vuela a la trampa  
 sin saber que le va la vida».

<sup>24</sup>Y ahora, hijos míos, escuchadme,  
 prestad atención a mis consejos,  
<sup>25</sup>no se extravié tras ella tu corazón,  
 no te pierdas por sus sendas,  
<sup>26</sup>porque ella ha asesinado a muchos,  
 sus víctimas son innumerables,  
<sup>27</sup>su casa es un camino hacia el abismo,  
 una bajada a la morada de la muerte.

#### Pregón de la Sensatez

8 'La Sensatez pregona,

7,14-15 Atención: el narrador no garantiza la verdad de lo que ella dice. En los "sacrificios de comunión" parte de la carne de la víctima es comida por los oferentes como comensales del Dios a quien se ofreció: véase la norma de Lv 7,16s. Ella ha ofrecido tal sacrificio en cumplimiento de un voto: tiene que comer la carne el mismo día y busca un invitado que le ayude. Sería una lástima tener que desechar la carne.

Habla como si ya se conocieran, como si hubiera buscado una persona determinada. Remeda palabras y gestos de Cant 3,4.

7,16-17. Alcoba y cama son claramente conyugales. El lino de Egipto era muy apreciado. Quiere suscitar una sensación de lujo, refinamiento y placer, también con los aromas: Cant 4,14; Sal 45,9.

7,18 En contraste con 5,19: el bueno y el mal amor.

7,19-20 Esta referencia traslada el acto de prostitución al terreno del adulterio. Da la impresión de que la pareja son extranjeros y él comerciante; se entiende, por lo que ella dice. De precio no se habla.

7,22-23 El hebreo dice "de repente, al punto". Con leve corrección se lee "y el infeliz". El tercer hemistiquio exige una corrección coherente, respetando todas las consonantes menos una. Así tenemos al pobre joven comparado a un animal doméstico, mansamente conducido al matadero, y a dos animales de caza, contra los que se usan trampas y flechas. No disminuye la gravedad,

si acaso la aumenta, el rasgo irónico de un joven invitado a comer de la víctima, convertido en víctima.

El maestro contempla consecuencias muy graves. A las cuales se llega; por una costumbre que depauperara, por pérdida rápida del dinero, por la furia de un marido vengativo.

7,24-27 El poder de la seducción extravía, turba la mente y la razón. Lo contrario de cuanto busca la instrucción de los maestros. Aunque no se llegara a la muerte física, se consuma la destrucción del hombre, de su condición y dignidad. Ella es una mujer funesta. Si el buen amor es fuente de vida, el mal amor es agente de muerte. Para el maestro el asunto encierra suma gravedad. La ramera descrita es casi su primera y gran rival. Un cultivo de la sexualidad desordenada se opone al cultivo de la Sensatez.

8 Tiene algunos signos de composición unitaria. Después de una amplia introducción, 1-11, la Sensatez pregona lo que es y puede ofrecer en el orden humano, 12-21, sus prerrogativas cósmicas, 22-31, concluye con la exhortación. Entre las partes extremas hay correspondencias verbales y contenido complementario: el comienzo apela al valor de la oferta, el final anticipa las consecuencias. El cuerpo central se despliega en un ancho díptico.

El capítulo se relaciona también con el anterior, con la Sensatez como figura antité-

la Prudencia levanta la voz,  
<sup>2</sup>en puestos elevados junto al camino,  
 plantada en medio de las sendas,  
<sup>3</sup>junto a las puertas, a la boca de la ciudad,  
 en los accesos a los portales grita:  
<sup>4</sup>A vosotros, caballeros, os pregono  
 y dirijo la voz a los plebeyos;  
<sup>5</sup>los incautos, aprended sagacidad;  
 los necios, aprended a tener juicio.  
<sup>6</sup>Escuchad, que hablo sin rodeos,  
 abro los labios con sinceridad;  
<sup>7</sup>mi paladar repasa la verdad  
 y mis labios aborrecen el mal;  
<sup>8</sup>todas mis palabras son justas,  
 ninguna es desatinada ni tortuosa;

tica de la seductora. Una "acecha" en las esquinas, la otra se planta en la calle; una busca el secreto, la otra pregona en público; una emplea palabras lisonjeras y engañosas, la otra habla derechamente y sin rodeos; una ofrece placeres prohibidos, la otra brinda acierto y prosperidad; una conduce a la muerte, la otra a la vida.

8,1-11. Una inclusión define la perícopa. Tres versos introducen al personaje, sigue su discurso hecho de exhortación y motivación. Su discurso repite varias palabras de Sal 19,8-11: la *hokma* ocupa el puesto de la *tórá*.

Después de varios discursos del maestro, habla la Sensatez personificada: compárense 8,1-3 con 1,20s. Su puesto de enseñanza no es el templo ni el palacio ni la escuela, sino la plaza y los lugares más concurridos de la ciudad. Casi como un vendedor ambulante, cfr. Is 55,1-2. Se dirige a la gente en general, sin distinción de clases, con preferencia, a jóvenes inexpertos.

8,1 "Prudencia" es otro nombre del mismo personaje. Su discurso es un pregón en voz alta.

8,2-3 Cuatro lugares sintetizan la topografía de la ciudad y movilizan al pregonero ambulante.

8,4 Tomo la bina como expresión polar que designa la totalidad de los ciudadanos responsables; véanse Sal 49,3; 62,10.

8,5 Dos categorías de personas que tienen necesidad y son capaces de aprender. No son los necios confirmados en su necesidad, ni los inexpertos cerrados a la experiencia. El reparto de los dones parece calculado: a unos sagacidad, a otros juicio.

<sup>9</sup>son claras para el que entiende  
 y rectas para el que comprende.

<sup>10</sup>Recibid mi corrección y no plata,  
 un saber más precioso que el oro;  
 "porque la sensatez vale más que los corales  
 y ninguna joya se le puede comparar.

### Himno a la Sensatez

<sup>12</sup>Yo, Sensatez, soy vecina de Sagacidad  
 y consigo el trato de Reflexión

<sup>13</sup>(Odiar el mal es respetar al Señor).  
 Orgullo y soberbia,  
 mal camino y boca falsa,  
 los detesto.

8,6 Interpreto la palabra hebrea como "de frente, sin rodeos, sin doblez", según el v. 9. Otros traducen "lo elevado, lo principesco".

8,7-8 Cualidades éticas dispuestas en quiasmo. Equivalen a verdad sin engaño, honradez sin maldad. "Aborrecimiento" = asco y "paladar" sugieren el campo del gusto físico como metáfora de la apreciación moral. Paladar con lengua pertenece al campo del lenguaje, primario en el contexto.

8.8 Sal 37,30.

8.9 El hombre que entiende encuentra el discurso justo y acertado. Hace falta sintonizar para resonar; véase Os 14,10.

8,10-11 Comparaciones para ponderar el valor de la sensatez son tópicos del género y alcanzan un desarrollo ejemplar en Job 28. En el último verso Sensatez ofrece sensatez. ¿Se ofrece a sí misma?, ¿como esposa incomparable? Los indicios son débiles.

8,12-21 Dos quintetas marcadas por los primeros versos, 12,17, que comienzan por "Yo" y terminan por "encontrar". La Sensatez ofrece bienes de prosperidad, riquezas y honores, y bienes de un gobierno eficiente y justo. Ambas cosas y su unión son tradicionales en el mundo sapiencial.

8.12 Es dudosa la interpretación del segundo hemistiquio. El paralelismo pide algo como parentesco o trato. O se da a *da'at* el significado de trato o se corrige en *moda'at* = familiar, pariente.

8.13 El primer hemistiquio es glosa, el resto no se debe suprimir. Porque lo pide la quinteta, completa la polaridad de atracción y repulsión, en la tradición sapiencial la soberbia es gran enemiga de la sensatez.

- <sup>14</sup>Son míos el consejo y el acierto,  
son míos la prudencia y el valor.  
<sup>15</sup>Por mí reinan los reyes  
y los príncipes dan decretos justos,  
<sup>16</sup>por mí gobiernan los gobernantes  
y los nobles dan sentencias justas  
<sup>17</sup>Yo amo a los que me aman,  
los que madrugan por mí me encuentran.  
<sup>18</sup>Yo traigo riqueza y gloria,  
fortuna sólida y justicia;  
<sup>19</sup>mi fruto es mejor que el oro puro,

- mi renta vale más que la plata.  
<sup>20</sup>Camino por la vía de la justicia  
y sigo las sendas del derecho,  
<sup>21</sup>para legar riquezas a mis amigos  
y colmar sus tesoros.  
<sup>22</sup>El Señor me creó como primera de sus tareas,  
antes de sus obras;  
<sup>23</sup>desde antiguo, desde siempre fui formada,  
desde el principio,  
antes del origen de la tierra;  
<sup>24</sup>no había océanos cuando fui engendrada,

8,14 La cuaterna tiene un parecido sorprendente con Is 11,2, con "acierto" en vez de sensatez (es obvio). Puede tratarse de listas comunes en las que se inspiran libremente autores diversos. Isaías coloca la cuaterna en la esfera carismática. En el segundo hemistiquio es razonable corregir el 'an/en //

8,15-16 Una nueva cuaterna abarca todas las categorías de jefes responsables en la vida política como administradores de la justicia. Eso recomienda corregir el último hemistiquio de acuerdo con la versión griega.

8.16 Is 11,2.5.

8.17 La segunda quinteta comienza y termina con una referencia a "mis amigos / amantes": ¿en sentido genérico de amistad o específico de amor? Cuando el AT introduce a una mujer como complemento del verbo amar, siempre tiene sentido amoroso (a excepción de Is 66,10). Después de los capítulos precedentes sobre el buen amor, el sentido específico parece imponerse. Lo puede confirmar la tradición posterior de Eclo 14 y 51. Frente al mal amor se ofrece el buen amor de la esposa de juventud y de Dama Sensatez. Véanse también 4,6.8 y 29,3.

8.18 Parece incoherente la "justicia" completando la cuaterna. Caben dos soluciones: a) justicia califica a fortuna "bien ganada"; b) la incoherencia es buscada por su valor expresivo, como sorpresa al final.

8.19 La Sensatez se presenta como bien productivo.

8,20-21 Remacha el tema de la justicia proyectado al curso de la vida y conducta humana. El discurso ha sido prometedor, pero genérico: sin analizar situaciones, fines y medios. Puede suscitar el amor, no iluminar la inteligencia.

8,22-31 Lo que sigue es del todo diverso, supone otra visión en el autor, otros intereses

en el público. Una cosa es recomendar la Sabiduría por las ventajas que otorga en la vida política y civil, discurso noble a ras de tierra, otra es remontarse a la esfera celeste y los orígenes. Las dos mentalidades y los dos textos ¿pertenecen a épocas diversas? Hubo un momento histórico en que los dos argumentos para recomendar el cultivo de la Sensatez eran simultáneamente aceptables.

La Sabiduría de estos versos no es Dios ni una divinidad. Es una criatura, pero no una de tantas, aunque sea la primera. Precede de Dios y precede al mundo; posterior a Dios y anterior al universo; inferior a Dios y superior al mundo. ¿Es una persona existente, una personificación poética, un proyecto en una mente, una cualidad de un artesano? El poeta la presenta como personaje que nace, aprende, actúa, juega. Personaje poético dotado de consistencia autónoma dentro del poema. No se sigue que el poeta se refiera a un ser personal existente fuera del poema.

Alguien la ha imaginado como idea ejemplar o arquetipo en la mente que proyecta; otros se fijan más bien en la "destreza" de la ejecución artesana.

8.22 Tres interpretaciones del verbo hebreo *qnh*. a) adquirir, 4,5.7; 16,16; 17,16: no hace sentido dicho de Dios, b) crear: Gn 14,19.22; quizá Eclo 1,9; encaja perfectamente en el contexto, c) procrear: Dt 32,6; cfr. Sal 139,13 y Sal 90,2; el contexto y los versos 24.25 favorecen esta interpretación.

8.23 Con el corte de versos propuesto obtenemos una cuaterna temporal de anterioridad. Menciona la tierra antes del océano, al revés de Gn 1, no menciona el cielo, que reserva para la segunda estrofa.

8.24 Parece designar el océano subterráneo de agua dulce, cuyas aguas afloran por veneros y manantiales: Dt 33,13; Ez 31,4. La



- no había manantiales ni hontanares;  
<sup>25</sup> todavía no estaban encajados los montes,  
 antes de las montañas fui engendrada;  
<sup>26</sup> no había hecho la tierra y los campos  
 ni los primeros terrones del orbe.  
<sup>27</sup> Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo;  
 cuando trazaba la bóveda  
 sobre la faz del océano,  
<sup>28</sup> cuando sujetaba las nubes en la altura  
 y reprimía las fuentes abismales  
<sup>29</sup> (cuando imponía su límite al mar,  
 y las aguas no traspasan su mandato);  
 cuando asentaba los cimientos de la tierra,  
<sup>30</sup> yo estaba junto a él, como artesano,  
 yo estaba disfrutando cada día,  
 jugando todo el tiempo en su presencia,  
<sup>31</sup> jugando con el orbe de su tierra,

disfrutando con los hombres.

- <sup>32</sup> Por tanto, hijos, escuchadme:  
 dichosos los que siguen mis caminos.  
<sup>33</sup> Escuchad mi corrección y seréis sensatos,  
 [no la rechazéis]  
<sup>34</sup> dichoso el hombre que me escucha,  
 velando en mi portal cada día,  
 guardando las jambas de mi puerta.  
<sup>35</sup> Pues quien me alcanza, alcanza vida  
 y goza del favor del Señor.  
<sup>36</sup> Quien me pierde, se arruina a sí mismo;  
 los que me odian aman la muerte.

### Banquete de la Sensatez

- 9 'La Sensatez se ha edificado una casa,  
 ha labrado siete columnas,

corrección del hebreo se recomienda para sacar "hontanares".

8.25 Los montes "se sumergen" parcialmente en el océano profundo para asentarlos; así hundidos emergen y están firmes.

8.26 La palabra hebrea significa lo de fuera: respecto a las casas, la calle, respecto a la ciudad, los campos. Algunos corrigen y leen hierba.

8.27 La palabra hebrea significa círculo o esfera. En mirada horizontal, el horizonte redondo que delimita la tierra. En tres dimensiones, el firmamento como bóveda que se apoya y delimita el horizonte total: compárese con Job 22,14; 26,10; Is 40,22.

8.28 Las nubes, pesadas por la carga de agua, se mantienen en la altura porque Dios las sujeta allí: es un hecho paradójico como el asentar los continentes encima de móviles aguas. A las aguas celestes corresponden las subterráneas: Dt 11,11.

8.29ab Es verso sospechoso. Habla del mar en cuanto diverso de los continentes, el mar delimitado por costas y playas, el mar obediente a pesar suyo a la orden de Dios. El tercer hemistiquio recoge los conocidos "cimientos de la tierra": Is 24,18; Miq 6,2; Sal 18,16; 82,5.

8.30a El vocablo hebreo admite dos significados, a) Niño criado por una nodriza, como traduce el griego, o pupilo educado por un tutor. Se armoniza con la serie "generativa" del contexto, b) Artesano, orfebre, arquitecto, atestiguado en Jr 52,15 y en la varian-

te de Cant 7,2. Esto promueve a *hokma* a una función demiúrgica, Sab 7,21, subordinada, expresada por "aprendiz".

8.30bc Entre los dos verbos paralelos sugieren el carácter lúdico de la escena y de la actividad artesana y artística. Frente al trabajo con el sudor de la frente, se despliega una actividad que es más bien juego y disfrute, cuyos productos llevan la huella de la libertad creativa y resplandecen de belleza, "día a día": algunos escuchan una alusión a los días de la creación; es posible.

8.31 La partícula *be-* puede significar el objeto o el lugar. Alternativas: a) Sabiduría maneja la tierra como un juguete, juega con ella; b) terminada la tarea, Sabiduría hace de la tierra su campo de juego, y de los hombres sus compañeros de juego. Allí concluye su itinerario y comienza su nueva actividad.

8.32-36 Lo que sigue entra como consecuencia. Utiliza temas convencionales, invitación, bienaventuranza, con un detalle nuevo. Lo mismo que tiene caminos, tiene una casa; por eso hay que seguirla y esperar a la puerta, Eclo 14,21s. No basta escuchar el pregón.

8.35-36 Como otras conclusiones, el capítulo desemboca en el dilema esencial: muerte o vida: Dt 30,15. No vida a secas, sino en buenas relaciones con el Señor. "Aman la muerte" es expresión enérgica y única: compárese con Sab 1,16.

9 Si apartamos la cuña de los versos 7-12, el capítulo está construido como un dísti-

- <sup>2</sup>ha matado las reses, mezclado el vino  
y puesto la mesa,  
<sup>3</sup>ha despachado a sus criadas a pregonararlo  
en los puntos que dominan la ciudad.  
<sup>4</sup>«El que sea inexperto, venga acá;  
al falto de juicio le quiero hablar:  
•«Venid a comer de mis manjares  
y a beber el vino que he mezclado;  
<sup>6</sup>dejad la inexperiencia y viviréis,  
seguid derechos  
el camino de la prudencia».

### Destinatarios

- <sup>7</sup>Quien corrige al cínico se acarrea insultos;  
quien reprende al malvado, desprecios;

co perfecto de dos personificaciones con marcadas contraposiciones. La Sensatez es diligente y activa, la Necedad está sentada sin ocuparse de nada. La Cordura toma la iniciativa para invitar, despacha a sus criados. La Necedad espera a que pasen los transeúntes para interpelarlos. Una ofrece carne y vino, un banquete; la otra pan y agua, fórmula proverbial. Una es patente y pública, la otra furtiva y escondida. La Sensatez conduce a la vida, la Necedad a la muerte.

Por efecto del contexto precedente, la Necedad ocupa el puesto que dejó la ramera. Mientras la Sensatez se mantiene igual a lo largo de varios capítulos -compárense 1,20-22; 8,1-5; 9,3s-, la Necedad toma rasgos de la ramera. Compárense 5,8 con 9,14; 7,11 con 9,13; 5,6 con 9,13, y léanse en serie 2,18; 5,5; 7,27; 9,18. El pan clandestino y el agua furtiva adquieren connotaciones sexuales, sobre todo comparadas con las imágenes de agua en 5,15-19. En cambio, que Necedad se presente como la diosa del amor, Istar, en un contexto cáltico, es hipótesis poco fundada.

Resumiendo: frente a la voz sonora y atractiva de la dama Cordura, ensaya su voz insinuante y halagadora la "mujer ajena" o ramera, como antagonista temible y despreciable. Al final ella se retira y cede el puesto a su pariente o aliada o sosia Necedad, la cual se destapa y pronuncia un pregón público invitando a lo clandestino. Sus palabras suenan a seducción amorosa.

9,1 En el número siete han visto algunos una referencia a la arquitectura del libro. La

- <sup>8</sup>no reprendas al cínico, pues te aborrecerá;  
reprende al sensato y te querrá;  
instruye al docto, y será más docto;  
enseña al honrado, y aprenderá.  
<sup>10</sup>El comienzo de la Sensatez  
es respetar al Señor,  
y conocer al Santo es inteligencia.  
"«Por mí prolongarás tus días  
y se te añadirán años de vida;  
<sup>2</sup>si eres sensato, lo eres para tu provecho;  
si eres cínico, tú solo lo pagarás».

### Banquete de la locura

- <sup>13</sup>Doña Locura es bullanguera,  
la ingenua no entiende de nada,

operación exige correcciones y además el número siete es demasiado común en la literatura hebrea.

9.2 Si los capítulos 1-9 son el último añadido al libro, la mesa abastada serían las otras colecciones, ofrecidas en banquete.

9.3 Prov1,20; 8,1 s.

9.4 Se dirige personalmente, en singular.

9.6 Desde su casa endereza por el camino de la vida. Con el banquete comienza el itinerario.

9,7-12 Los opuestos son aquí el sensato y el cínico, el honrado y el malvado. Creo que se sobreponen las figuras sapienciales y las éticas. No hay sensatez auténtica sin moralidad; no hay cinismo libre de culpa. En medio se alza la esfera religiosa, base de la Sensatez. Si el inexperto da esperanzas de corregirse, el cínico arrogante, que desprecia burlescamente todo, no tiene remedio. Véase Eclo 21,12-15. Por su parte el sensato puede progresar indefinidamente, y por ello vale la pena corregirlo e instruirlo. No sería sensato quien se considerase perfecto.

9.7 Empieza dirigiéndose al maestro o instructor, especialmente en su función más exigente y delicada de corregir y reprender.

9.9 El paralelismo no es pura repetición. Si el comienzo es respetar al Señor, la sustancia es conocer al Santo. Sentido religioso y vida espiritual centran toda la instrucción sapiencial.

9,11 Si la Sensatez da sentido a la vida, la prolonga: 10,27; 14,27; 19,23.

9,13 En vez de "ingenua", otros interpretan y traducen "lasciva, disoluta".

- <sup>14</sup>está sentada a la puerta de su casa,  
 en un asiento que domina la ciudad,  
<sup>15</sup>para gritar a los transeúntes,  
 a los que van derechos por el camino:  
<sup>16</sup>«El que sea inexperto venga acá;  
 al falta de juicio le quiero hablar:  
<sup>17</sup>El agua robada es más dulce,  
 el pan a escondidas es más sabroso».  
<sup>18</sup>Y no saben que en su casa están los difuntos,  
 y sus invitados en lo hondo del Abismo.

### Proverbios de Salomón

10 'Hijo sensato, alegría de su padre;

- hijo necio, pena de su madre.  
<sup>2</sup>Tesoros mal ganados no aprovechan,  
 pero la justicia libra de la muerte.  
<sup>3</sup>El Señor no deja con ganas al honrado,  
 pero rechaza la ambición del malvado.  
<sup>4</sup>Mano perezosa empobrece,  
 brazo diligente enriquece.  
<sup>5</sup>Quien almacena en otoño es prudente,  
 quien duerme en la cosecha se abochorna.  
<sup>6</sup>Baja la bendición sobre la cabeza del honrado,  
 la boca malvada encubre violencia.  
<sup>7</sup>Bendita la memoria del honrado,  
 el nombre del malvado se pudre.  
<sup>8</sup>El hombre juicioso acepta órdenes,

9,14 Disponer de un asiento suele ser señal de autoridad. Podemos imaginar una altura conspicua en la ciudad, en ella una casa, a la puerta un asiento, en él Doña Locura.

9.16 Es irónico escuchar a la Insensatez ofreciendo enseñanzas a los inexpertos. Remedo ridículo de la invitación de la Sensatez.

9.17 Suena como refrán autónomo. Su aplicación se extiende a muchos campos. Sobre el carácter clandestino véase Eclo 23,18.

9.18 Sujeto de saber es el mozo que cede a la tentación. Como una Circe que transformara a sus huéspedes en animales, así Doña Necedad transforma a sus clientes en difuntos, en "ánimas". No es la relación misteriosa del amor con la muerte, sino la muerte como desenlace del mal amor. La casa edificada en lo alto, está realmente en las profundidades abisales de la muerte. Es sombrío y terrible ese parentesco de la Necedad con la Muerte. Sobre él se cierra la primera colección del libro.

10,1-22,16 *Segunda colección* Atribuida en el texto a Salomón. Es una antología de proverbios breves, reunidos sin criterio coherente; los hay repetidos, con variantes, se condensan algunos pequeños grupos temáticos. Los hay ingeniosos y certeros, pero buena parte nos resultan convencionales y monótonos.

10,1 La familia es el primer recinto vivo de la educación. Luego el maestro asume el papel metafórico de padre. Por la ley del

paralelismo, los dos predicados se aplican a los dos sujetos. Véase Eclo 16,1 y nuestro "Los hijos buenos capas son de duelos".

10.2 La palabra hebrea "justicia" admite dos interpretaciones, a) Significado genérico de inocencia, honradez; el honrado no será condenado a muerte, b) significado específico de "limosna", atestiguado por la evolución semántica: Eclo 3,20; 29,12; Dn 4,24; recomendado por la antítesis. Es posible que el autor abarque ambos significados o que el significado inicial evolucione en lecturas sucesivas.

10.3 Empieza con el tema del hambre material (cfr. en contexto social Sal 37,19,25) y pasa a cualquier apetencia humana, codicia o ambición. La antítesis honrado / malvado es básica en esta colección.

10,4-5 Unidos por el tema. La expresión hebrea es paradójica; a la letra: "pobreza fabrica la mano perezosa". El segundo lo ilustra con un caso particular, tomado de la agricultura: además de diligencia, se requiere oportunidad, siega o cosecha.

10.6 La bendición agradecida de otros (cfr. Job 29,13; 31,20) o del Señor. Sobre la cabeza como sede de responsabilidad personal: véase el rito de Gn 48,13-17. El segundo hemistiquio no encaja con el primero: no bastan las antítesis "boca, malvado, violencia".

10.7 Después de morir, perdura y es bendito su nombre: Eclo 41,1-13. "Se pudre" en terreno vegetal y orgánico, como los huesos.

10.8 El proverbio está comprimido y se completa por correlaciones y antítesis: el necio de labios protesta, no acepta órdenes y se arruina; el juicioso prospera.

labios necios se arruinan.

<sup>9</sup> Quien procede sinceramente, camina seguro;  
el tortuoso queda descubierto.

<sup>10</sup> Quien cierra los ojos causa pesares,  
quien reprende abiertamente trae remedio.

"La boca del justo es manantial de vida,  
la boca del malvado encubre violencia.

<sup>12</sup> El odio provoca reyertas,  
el amor disimula las ofensas.

<sup>13</sup> En los labios del prudente hay sensatez,  
y una vara en la espalda del necio.

<sup>14</sup> El docto atesora saber,  
la boca del necio es ruina inminente.

<sup>15</sup> La fortuna del rico es su baluarte,  
la miseria es el terror del pobre.

<sup>16</sup> El salario del honrado es la vida,  
la ganancia del malvado es el fracaso.

<sup>17</sup> El que acepta la corrección  
va por camino de vida,  
el que rechaza la reprensión se extravía.

<sup>18</sup> Labios embusteros encubren odio,  
quien difunde calumnias es un insensato.

<sup>19</sup> En mucho charlar no faltará pecado,  
quien se muerde los labios es discreto.

<sup>20</sup> Plata de ley la boca del honrado;  
mente perversa no vale nada.

<sup>21</sup> Labios honrados apacientan a muchos,  
los necios mueren por falta de juicio.

<sup>22</sup> Hace prosperar la bendición divina,  
y nada le añade nuestra fatiga.

10.9 "Sinceramente": tomando la palabra hebrea en sentido específico. Resulta así una leve paradoja: el sincero, que parece exponerse con su apertura, va seguro; el que se esconde en recovecos y subterfugios será reconocido y desenmascarado.

10.10 Cerrar los ojos es aquí desentenderse, hacer la vista gorda. Connivencia permisiva que, por evitar disgustos, acarrea males graves. Quien reprende sin ambages, aunque cause dolor, provoca la enmienda. Véanse 9,7; 24,25; 25,12; 28,23.

10.11 Pozo manante, de agua no estancada, o manantial vivificante. Es corriente la conexión entre agua y vida. La "violencia", por antítesis, puede llegar al extremo. Véase 13,14.

10.12 Continúa el tema del hablar, dominante en este capítulo y frecuente en esta colección. "Disimula": como en Sal 32,1. Lo cita en este sentido 1 Pe 4,8 y Pablo dice que "el amor disculpa siempre" 1 Cor 13,7. Una lectura desviada interpretó que "la caridad (amor), cubre (perdona) los pecados (propios)."

10.13 Con el verbo "se encuentra" para ambos hemistiquios, resulta un sentido irónico comprimido: a la simetría formal se sobrepone la asimetría del contenido. "Al zote lo hace listo el azote".

10.14 No casan bien los dos hemistiquios. El "saber" aparece aquí como valor que se acumula.

10.15 Es una constatación pesimista, que se ha de corregir con 18,1 Os. "Terror" o su correlativo "desgracia". De nuestra cose-

cha: "Para el rico cuando quiere, para el pobre cuando puede"; "Quien tiene capa escapa".

10.16 Empieza una serie de fuerte contenido ético, con pocos aciertos de expresión. Se oponen honrado y malvado o bien otros tipos específicos. En algún caso se cruza lo sapiencial con lo ético: 18.19.21. Los dos hemistiquios del v. 16 son rigurosamente paralelos; lo cual subraya la paradoja del segundo, que la ganancia sea el fracaso. Compárese con la antítesis calculada de Rom 6,23.

10.17 Aunque sin acierto especial y sobre tema manido, el proverbio es programático, por ser la corrección elemento integrante de la educación sapiencial.

10.18 Dos actividades de la lengua opuestas, igualmente perniciosas: encubrir y propalar. Encubre con halagos y disimulos.

10.19 Para el primer hemistiquio véase Ecl 20,8 en su contexto. En lectura correlativa, el discreto ofendido por el charlatán se controla y no responde igual.

10.20 Los dos predicados valen para boca y mente. El griego ha leído "plata acrisolada".

10.21 Hay que notar la oposición "honrados / necios". El honrado es pastor y maestro, su enseñanza alcanza a muchos. El necio se cierra en su caducidad.

10.22 Planea el grave tema de la relación entre actividad divina y trabajo humano. Lo resuelve en forma enfática, hiperbólica. Se puede comparar con Sal 127,2 y completar con Sal 90,17. El trabajo humano es fecundo

- <sup>23</sup>El necio se divierte haciendo trampas,  
el hombre prudente con la sabiduría.
- <sup>24</sup>Al malvado le sucede lo que teme,  
al honrado se le da lo que desea.
- <sup>25</sup>Pasa el huracán, desaparece el malvado;  
pero el honrado  
está cimentado para siempre.
- <sup>26</sup>Vinagre a los dientes, humo a los ojos:  
eso es el holgazán  
para quien le da un encargo.
- <sup>27</sup>Respetar al Señor prolonga la vida,  
los años de los malvados se acortan.
- <sup>28</sup>La esperanza de los honrados es risueña,  
la ilusión de los malvados fracasa.
- <sup>29</sup>El camino del Señor  
es refugio para el hombre cabal,  
y es terror para los malhechores.

- <sup>30</sup>El honrado jamás vacilará,  
el malvado no habitará en la tierra.
- <sup>31</sup>De boca honrada brota sensatez,  
lengua tramposa será cortada.
- <sup>32</sup>Labios honrados saben de afabilidad;  
la boca del malvado, de engaños.
- 11 'El Señor aborrece las balanzas falsas  
y le gustan las pesas exactas.
- <sup>2</sup>Donde entra la insolencia, entra el baldón;  
pero la sensatez acompaña a los humildes.
- <sup>3</sup>La honradez guía a los buenos,  
la falsedad destruye a los traidores.
- <sup>4</sup>No aprovecha la fortuna el día de la ira,  
pero la justicia libra de la muerte.
- <sup>5</sup>La honradez del íntegro allana su camino,

sólo por la bendición divina. "No por mucho madrugar amanece más temprano" y "Quien madruga, Dios lo ayuda".

10.23 "Haciendo trampas": algunos lo interpretan en sentido fuerte: "cometiendo crímenes" (cfr. Jue 20,6; Ez 22,9); lo toma a broma. Mientras que el prudente se deleita con la sensatez, según Eclo 6,20.28.

10.24 Enunciado simple, simplista, de la retribución; con "se le da" como pasiva teológica. El enunciado dará que cavilar al orante del Sal 73 y que protestar a Job 3,25.

10.25 El huracán es tradicionalmente teofánico, manifestación de Dios. Véase el desarrollo al final del sermón del monte, Mt 7,25-27.

10.26 En los proverbios contra los holgazanes solemos encontrar aciertos imaginativos. Es un tema querido de los sapienciales. Este proverbio haría juego en la serie del capítulo 26. Aquí nos describen al holgazán prestando sus servicios.

10.27 "Respetar" o reverenciar: define la religiosidad, la actitud del hombre frente a Dios. Para muchos sapienciales es la base, la síntesis, la corona de la sabiduría. Para la antropología hebrea la longevidad es una de las bendiciones fundamentales.

10.28 Lo que se espera está garantizado, por eso la esperanza es vital y activa. Pero la esperanza del malvado es más bien ilusión sin fundamento, que acaba en el fracaso.

10.29 Doble sentido: a) el camino, el modo de obrar de Dios protege al bueno y

aterra al malhechor; véase Sal 64,1 Os; b) el camino que Dios traza al hombre es refugio accesible para el bueno, terror para el malhechor.

10.30 Habitar en la tierra puede ser residir en la tierra prometida, Sal 37,3; puede ampliarse a morar en la tierra de los vivos

10.31 "Será cortada": la imagen sugiere una pena del talión (cfr. Sal 12,4). Nuestro refrán es escueto: "A las malas lenguas, tijeras".

10.32 Puede entenderse que otorgan el favor o que se lo ganan. Más probable lo primero, por el paralelismo.

11.1 Caso particular de justicia en el reino de las relaciones comerciales. El Dios, autor de los seres y de sus leyes, de la piedra y su peso, no tolera la manipulación contra la justicia. Véanse 16,11; 20,10.23; Lv 19,35; Dt 25,13-15.

11.2 El primer hemistiquio se basta como proverbio acabado que sorprende la entrada de dos personajes, secuencia y consecuencia. El segundo añade una antítesis valiosa, que declara insensata la insolencia.

11.3 La antítesis podría ser sinceridad / perfidia.

11.4 Véase 10,2. El día de la ira, Sof 1,15, es el día de rendir cuentas ante el tribunal, expuestos a una condena a muerte. Justicia: o limosna, Eclo 3,14.

11.5 "Allana": haciendo fácil, dando éxito, cfr. Is 40,4. El segundo hemistiquio es un enunciado general: Ez 18,20; 33,12.19.

- el malvado caerá por su maldad.
- <sup>6</sup>La honradez de los rectos los salva,  
los traidores  
quedan prendidos en su codicia.
- <sup>7</sup>Cuando muere el hombre (malvado)  
perece su esperanza,  
perece la ilusión de las riquezas.
- <sup>8</sup>El honrado se libra del peligro,  
el malvado ocupa su puesto.
- <sup>9</sup>El impío hunde al prójimo con la boca,  
los honrados se libran porque lo saben.
- <sup>10</sup>El éxito de los honrados lo festeja la ciudad,  
y cuando fracasan los malvados,  
canta de júbilo.
- "Con la bendición de los rectos  
prospera la ciudad,  
la boca de los malvados la destruye.
- <sup>12</sup>Quien desprecia al prójimo no tiene juicio,  
el hombre prudente se calla.

- <sup>13</sup>Quien anda charlando divulga secretos,  
el hombre de fiar se guarda el asunto.
- <sup>14</sup>Por falta de gobierno se arruina un pueblo,  
y se salva a fuerza de deliberación.
- <sup>15</sup>Quien sale fiador por un extraño se perjudica,  
quien odia los compromisos está tranquilo.
- <sup>6a</sup>La mujer hermosa se hace respetar,  
la que odia la rectitud  
se sentará en la picota.
- <sup>16b</sup>La fortuna del holgazán es escasa,  
los violentos conservan su riqueza.
- <sup>17</sup>El hombre bondadoso  
se hace bien a sí mismo,  
el despiadado destroza su propia carne.
- <sup>18</sup>El malvado hace ganancias engañosas,  
el que siembra justicia tiene paga segura.
- <sup>19</sup>El que mide lo que es justo, vivirá;  
el que persigue la maldad, morirá.
- <sup>20</sup>Aborrece el Señor la mente tortuosa

11.6 "Codicia": o maquinaciones, trampas. "La codicia rompe el saco", "Codicia desordenada trae pérdida doblada".

11.7 El adjetivo "malvado" es casi seguro adición, que limita el enunciado general: puede verse Job 14,19 y Sal 49. El segundo hemistiquio especifica la ilusión con la palabra polisémica "riqueza, vigor" (Job 18,27; 20,10).

11.8 En lectura correlativa, es el malvado quien puso en peligro al honrado; y se cambian las tornas, como en Sal 7,16 y 57,7.

11.9 El "saber" genérico, como cualidad sapiencial, o el "saberlo", el conocer las malas intenciones del perverso. Cfr. Jr 11,18s.

11.10 La ciudad representa el ámbito político. Suena un grito de alivio cuando cesa el poder o gobierno maléfico. Véanse 28, 12,28.

11.11 La bendición que los justos pronuncian o la que Dios concede en atención a ellos: Sal 122,8s. La boca de los malvados trama intrigas y destruye la convivencia: Jr 9,2; Sal 12,5.

11.12 Se trata del desprecio apresurado, por primeras impresiones, Eclo 11,1-4, o formulado y propalado. Véanse 14,21 y Sal 123,4. Nuestro refrán: "Con menosprecio, ni al más necio". El prudente se reserva el juicio, reflexiona. "En la boca del discreto lo público es secreto".

11.13 Se refiere al buhonero o vendedor ambulante, amigo de chismes y cuentos. La

palabra pasa a significar chismoso, cotilla. Véanse Lv 19,16; Ez 22,9.

11.14 La palabra hebrea significaba timón (gubernalle en castellano antiguo). En un régimen autocrático, los consejeros son una reserva de prudencia para bien gobernar. "Donde no hay gobierno, siempre es invierno".

11.15 Véase el comentario a 6,1-5.

11.16 Corregido y completado con la versión griega. El segundo hemistiquio imprime carácter ético al primero. Seguiría otro proverbio: "Los holgazanes carecen de fortuna, los diligentes conservan la riqueza".

11.17 En hebreo los dos hemistiquios reparten la persona en aliento y carne, sin intención distributiva. Lo importante es que bondad y crueldad recaen sobre uno mismo. Véase Is 58,7s y los nuestros: "A quien bien hace otro bien le nace", "Si fueres bueno, para ti el provecho, si fueres malo, para ti el daño".

11.18 La antítesis esta situada en el campo comercial, metáfora de una justicia retributiva. También son comerciales los adjetivos "engañosas / seguras". En vez de "justicia", podría ser "limosna".

11.19 Con leve corrección del texto hebreo. La consecuencia es extrema: justicia e injusticia acarrear vida o muerte. Véase Sab 1,15s.

11.20 Mente y conducta abarcan la interioridad y la ejecución. El discurso se eleva a la sanción divina de aborrecimiento y agrado.

y le agrada una conducta sincera.

<sup>21</sup>Tarde o temprano el malvado la paga,  
el linaje de los honrados está a salvo.

<sup>22</sup>Anillo de oro en jeta de puerco:  
la mujer hermosa falta de seso.

<sup>23</sup>El deseo de los honrados se logra,  
las ilusiones de los malvados pasan.

<sup>24</sup>Hay quien regala y aumenta su haber,  
quien retiene lo que debe y empobrece.

<sup>25</sup>El ánimo generoso prospera,  
el que riega también recibirá riego.

<sup>26</sup>Al que acapara grano lo maldice la gente,  
al que lo vende lo cubren de bendiciones.

<sup>27</sup>Quien madruga para el bien alcanzará favor,  
al que busca el mal le saldrá al encuentro.

<sup>28</sup>Quien confía en sus riquezas se marchita,  
los honrados brotarán como follaje.

<sup>29</sup>Quien arruina su casa heredará viento,

el necio será esclavo del juicioso.

<sup>30</sup>Fruto de la honradez es un árbol de vida,  
el sensato se gana a la gente.

<sup>31</sup>Si al honrado le pagan en la tierra,  
¡cuánto más al malvado y al pecador!

12 'El que ama la corrección, ama el saber;  
el que detesta la reprensión, se embrutece.

<sup>2</sup>El bueno obtiene el favor del Señor,  
al intrigante lo condena.

<sup>3</sup>No estará firme el hombre sobre la maldad,  
la raíz del honrado no se desprende.

<sup>4</sup>Mujer hacendosa es corona del marido,  
la de la mala fama es caries en los huesos.

<sup>5</sup>Los planes de los honrados son rectos,  
las tácticas de los malvados son traidoras.

<sup>6</sup>Las palabras del malvado

11.21 El hebreo emplea un modismo, literalmente "mano a mano", que interpretamos con autores antiguos en sentido temporal. Otros lo interpretan en sentido de hostilidad, complicidad o inacción.

11.22 El anillo en la nariz era ornamento femenino, Gn 24,27. El puerco era odioso para los hebreos. "Hermosura sin talento, gallardía de jumento".

11.23 Compárese con 10,3.

11.24 La forma es de constatación, sin generalizar. Es la paradoja de la generosidad. Véanse Dt 15,1-11 y Sal 112,9.

11.25 "Prospera": a la letra "engorda". Con leve corrección del texto en la imagen campesina. "Ten tu dinero listo y de todos serás bienquisto".

11.26 Se entiende, en tiempo de necesidad. Véase el ejemplo de José: Gn 41,56; 47,23.

11.27 Madrugar significa diligencia, solicitud. En el segundo hemistiquio "mal" funciona con un doble sentido: mal moral y mal físico.

11.28 Creo que ambos hemistiquios se mueven en campo vegetal (confusión fonética). Véanse Sal 37,20 y 1 Tim 6,17. El tema es frecuente en el AT.

11.29 El primer hemistiquio se basta. Al destruir el reparo de la morada, queda expuesto a la intemperie, su único haber será el viento. Pero "casa" es también la economía y la familia. El segundo hemistiquio induce el aspecto sapiencial.

11.30 Árbol de vida es un árbol que alimenta y tiene propiedades medicinales. El segundo hemistiquio es muy dudoso: o se cambia "sensato" en "violento" (con la versión griega), o se invierte el sentido normal de "llevarse vidas".

11.31 La doctrina de la retribución en esta vida queda bien formulada en esta antítesis. No es tan clara la gradación. Quizá porque, para salvar a las víctimas, hay que castigar a quien las aflige.

12.1 La corrección es parte integrante de la educación; por eso es frecuente el tema en textos sapienciales. "Quien no oye consejo no llega a viejo". En el primer hemistiquio se pueden cambiar las funciones de sujeto y predicado de los participios.

12.2 "Bueno": o bondadoso, benefactor. Dios acepta y premia los beneficios hechos al prójimo. "Intrigante", según 24,8; Sal 37,7.

12.3 La existencia humana necesita una base sólida, que no puede ser la injusticia. El honrado es hombre de arraigo, de raigambre; la honrades lo sustenta en ambos sentidos. Ef 3,17 recomienda arraigar en la caridad.

12.4 "Corona" puede significar honor y dignidad, según 17,6. Corona en contexto nupcial: Cant 3,11; Is 62,3. La mujer es también "carne de la carne" del marido.

12.5 Enfoca la interioridad del hombre como arranque de las acciones.

12.6 En lectura correlativa: el honrado, con sus palabras, se salva de las insidias

- son insidias mortales,  
 (pero) la boca de los honrados los salva.  
<sup>7</sup>Se derrumban los malvados y desaparecen,  
 pero la casa de los honrados subsiste.  
<sup>8</sup>Según su prudencia lo alabarán a uno,  
 el corazón perverso será vituperado.  
<sup>9</sup>Más vale ser modesto y tener un criado  
 que presumir de rico y no tener pan.  
<sup>10</sup>El honrado atiende al sustento del ganado,  
 el malvado tiene mala entraña.  
 "El que cultiva su campo se saciará de pan,  
 el que anda a caza  
 de vaciedades no tiene juicio.  
<sup>12</sup>La codicia es red de malvados,  
 la raíz de los honrados se mete.  
<sup>13</sup>En la falsedad de sus labios  
 se enreda el malvado,  
 el honrado se librará del peligro.  
<sup>14</sup>De lo que uno habla, se saciará;  
 de lo que uno hace, se lo pagarán.

- <sup>15</sup>El necio está contento con su proceder,  
 el sensato escucha el consejo.  
<sup>16</sup>El necio muestra enseguida su rabia,  
 el sagaz disimula el insulto.  
<sup>17</sup>El testigo veraz declara con justicia,  
 el testigo falso con mentiras.  
<sup>18</sup>El charlatán da estocadas,  
 la lengua juiciosa sana.  
<sup>19</sup>Labio sincero dura largo tiempo,  
 sólo un instante lengua embustera.  
<sup>20</sup>Taimada es la mente que maquina el mal,  
 quien aconseja la paz vive contento.  
<sup>21</sup>Al honrado no le pasa nada malo,  
 los malvados andan llenos de desgracias.  
<sup>22</sup>El Señor aborrece el labio embustero,  
 el hombre sincero obtiene su favor.  
<sup>23</sup>El hombre sagaz encubre su saber,  
 la mente insensata grita su necedad.  
<sup>24</sup>Mano diligente mandará,  
 mano negligente servirá.

mortales del malvado. Puede leerse en contexto forense.

12.7 La casa es el edificio, el hogar, la familia; puede abarcar el "derrumbarse". Véase Mt 7,24-27.

12.8 Atribuye valor de juicio a la alabanza o vituperio ajenos. Penetra hasta la mente o corazón.

12.9 Es de posición modesta: puede alimentar a la familia y tener un criado. Eclo 10,27. "Don Estambre: mucho orgullo y mucha hambre".

12.10 El ganado es el doméstico, que ayuda en las tareas del campo o sirve de alimento. La honradez, aunque interesadamente, extiende sus cuidados a los animales: cfr 2 Sm 12,23; Sal 36,8. Igualmente, la mala entraña.

12.11 Parece defender la agricultura frente a otras actividades inseguras, sin especificarlas. Véase 28,19

12.12 Es dudosa la interpretación: red en que se enredan los malos o red que atrapa males. También al final: echan raíces o la raíz produce.

12.13 En imagen de caza. Admite la lectura correlativa de ambos miembros: el "peligro" es la "falsedad".

12.14 La doctrina de la retribución repartida en palabras y acciones, boca y manos.

12.15 El necio se constituye juez último de su proceder, y está satisfecho. El sensato

cultiva un margen de duda y de enmienda.

12.16 Puede ser el insulto del necio. "La injuria mejor es olvidarla que vengarla".

12.17 Leo dos sinónimos normales de testigo (cfr. Sal 12,5). Un tema importante en la legislación, presentado aquí como simple obvia constatación; como dando a entender que no todo testigo es de fiar.

12.18 Es frecuente mencionar el poder nefasto de la palabra y comparar la lengua a diversas armas. Ese charlatán parece más incauto que mal intencionado.

12.19 "Dura": se impone con autoridad. El embustero pronto se desacredita. "Antes se coge a un embustero que a un cojo".

12.20 Son sorprendentes las oposiciones: tramar por dentro / aconsejar, mente taimada / gozo interior. Otros piensan en el gozo ajeno.

12.21 Enunciado sobre retribución bastante simplista. Convencional por tema y factura.

12.22 Los proverbios anteriores sobre el uso de la palabra culminan en esta sanción divina.

12.23 Es un acto de prudencia o sagacidad: saber algo que el otro no sabe es una ventaja. Callarse es también acto de modestia. No se trata de guardarse el saber sin compartirlo: véase Eclo 37,22 y Mt 10,27.

12.24 El holgazán, al caer en pobreza, tiene que ofrecerse como esclavo para sub-



- <sup>25</sup>La angustia del corazón deprime,  
una buena palabra reanima.
- <sup>26</sup>Mejor que su prójimo es el honrado,  
el camino de los malvados los extravía.
- <sup>27</sup>El holgazán no gana su sustento,  
el diligente abunda en riquezas.
- <sup>28</sup>La senda de la justicia es vida,  
el camino de la impiedad lleva a la muerte.
- 13 'Hijo sensato acepta la corrección paterna,  
el insolente no escucha la reprensión.
- <sup>2</sup>De lo que uno habla comerá (bienes),  
los traidores hambread violencia.
- <sup>3</sup>Quien guarda su boca, custodia su vida;  
quien suelta los labios, marcha a la ruina.
- <sup>4</sup>El holgazán desea mucho y no obtiene nada,  
el diligente sacia su apetito.

sistir. Rehusaba trabajar por las buenas y lo hará a la fuerza. Admite la lectura correlativa: el diligente, amo del perezoso.

12.25 Proverbio psicológico, testimonio de la unidad del hombre. "Deprime" es en hebreo "encoge, encorva" desde dentro, como síntoma. Desde fuera la palabra alcanza y transforma la interioridad.

12.26 Muy dudosa la primera parte. Alternativas: se aparta del mal el honrado, o explora sus pastos el honrado.

12.27 Si se mantiene el verbo único, hace buen sentido: "la pereza no tuesta / asa la caza". Sería una variante pintoresca. La alternativa exige una corrección.

12.28 Concluye una serie remontándose a lo definitivo. Corrigiendo una palabra, el segundo hemistiquio es antitético. De lo contrario, sería sinonímico: seguirla no induce reato de muerte.

13.1 Es dudosa la primera parte por la falta de verbo; se supone que "escuchar / aceptar" vale para ambas partes. "Padre" habla de la educación doméstica, familiar, pero puede representar al maestro. Hay una gradación de corrección a reprensión.

13.2 El tema es la retribución, en términos de fruto. La paradoja consiste en que la boca come el fruto que ella produce. "El mal que nace de tu boca en tu seno se cae".

13.3 No sólo hay que vigilar lo que entra por la boca, sino más lo que sale, Mt 15,11.

- <sup>5</sup>El honrado aborrece la mentira,  
el malvado se hace odioso y se infama.
- <sup>6</sup>La honradez custodia al hombre íntegro,  
la maldad trastorna al pecador.
- <sup>7</sup>Hay quien presume de rico y no tiene nada,  
quien pasa por pobre y tiene una fortuna.
- <sup>8</sup>El rico paga rescate por su vida,  
al pobre no le importan las amenazas.
- <sup>9</sup>La luz de los honrados es alegre,  
la lámpara de los malvados se apaga.
- <sup>10</sup>El mentecato con su insolencia  
provoca discordias,  
la sensatez acompaña  
a los que se dejan aconsejar.
- "Fortuna hecha de la nada encoge,  
el que reúne poco a poco enriquece.
- <sup>12</sup>Esperanza que tarda acongoja al corazón,  
deseo que se cumple es árbol de vida.

Véase Eclo 22,27; Sal 39,2-3. Sobre la trascendencia de la lengua, Sant 3,1-12.

13.4 Se consume de deseos ineficaces, no hace más que desear. "Sacia su apetito" o "engorda su estómago". "Trazas ganan hogazas".

13.5 La segunda parte se puede leer en sentido intransitivo o transitivo. Hacerse odioso o repugnante: Gn 34,30; Ex 5,21.

13.6 Otro más en la serie de retribución, con las cualidades personificadas.

13.7 Véase la variante de 12,9. "De hacienda un doblón, y mil de presunción". Se puede ampliar a otras pretensiones, como en Ap3,17; Le 18,1 Os.

13.8 La legislación admite el rescate monetario por la vida en algunos casos, Ex 21,30; la excluye en otros, Nm 35,31. En sentido amplio la excluye también el Sal 49. "Quien nada tiene a nadie teme", "Al hombre pobre no le salen ladrones".

13.9 La luz es símbolo de vida: véase Ecl 11,7, para quien la ve, para quien la difunde.

13.10 Cambiando la vocal de la primera palabra, según 2 Sm 6,20. Antítesis de la arrogancia es aceptar consejos o deliberar.

13.11 No hace falta corregir el texto. Se refiere a una riqueza sin base sólida, especulativa. Lo contrario: reuniendo gradualmente, cada adquisición se apoya en las precedentes.

13.12 La primera mitad puede sonar como objeción al precedente, al "poco a

- <sup>13</sup>El que desprecia la orden queda empeñado,  
el que respeta el mandato queda sin deudas.
- <sup>14</sup>Fuente de vida es el consejo sabio  
que aparta de los lazos de la muerte.
- <sup>15</sup>El sentido común se gana el favor,  
el camino de los pérfidos va a la ruina.
- <sup>16</sup>El sagaz actúa con prudencia,  
el necio propala su necedad.
- <sup>17</sup>Mensajero malvado precipita en la desgracia,  
enviado fiel la remedia.
- <sup>18</sup>Miseria y oprobio  
para quien rechaza la corrección,  
el que cumple los avisos recibirá honor.
- <sup>19</sup>Deseo cumplido es dulce a la garganta,  
al necio le da asco apartarse del mal.
- <sup>20</sup>Trata con los doctos y te harás docto,  
el que se junta con ignorantes  
se echa a perder.

- <sup>21</sup>La desgracia persigue al pecador,  
a los honrados la paz y el bien.
- <sup>22</sup>La herencia del bueno queda en su familia,  
la fortuna del pecador  
se reserva para el honrado.
- <sup>23</sup>La besana de los nobles\* da rico sustento,  
pero se puede perder por falta de justicia\*.
- <sup>24</sup>Quien escatima la vara odia a su hijo,  
el que lo ama lo corrige temprano.
- <sup>25</sup>El honrado come a su satisfacción,  
el vientre del malvado pasa necesidad.

- 14 'La sensatez de la mujer edifica su casa,  
la necedad la arruina con sus manos.
- <sup>2</sup>El que procede rectamente respeta a Dios,  
el que pervierte su conducta lo desprecia.
- <sup>3</sup>De la boca del necio brota la soberbia,

poco". No importa la dilación: cuando se cumpla, será un árbol cargado de fruto que da vida. Véase 13,19.

13.13 Lo interpretó en la esfera económica. El verbo "respetar" y el sustantivo "precepto" nos hacen inferir la sanción divina.

13.14 Este proverbio coloca la enseñanza sapiencial en la zona decisiva de la vida y la muerte; lo que hace Dt con la ley. Fuente de vida es el manantial vivificante. Lazos o trampas son armas solapadas de la muerte.

13.15 Es dudosa la última palabra. La interpretación en sentido de estabilidad sin más calificación. La versión griega ha leído (o escuchado) otras consonantes y ha traducido "desgracia".

13.16 El necio "despliega" su necedad en alarde mercantil. Así pregonaba su mercancía Doña Locura, 9,13-18.

13.17 "Precipita": con leve corrección vocálica. Mensajero y recadero, intermediario frecuente e indispensable en aquella cultura. De ahí su responsabilidad.

13.18 "Rechaza": el verbo hebreo sugiere un desmandarse, pero transitivo. Un mismo verbo significa honor y riqueza.

13.19 Véase 13,12. La segunda parte delata un aspecto ético de la necedad.

13.20 Véanse Eclo 6,34-36; 8,8s; 9,14; 13,1. "No con quien naces, sino con quien paces".

13.21 Nueva variante de la retribución, con personificaciones. Véase Rom 2,7-10.

13.22 Lega sus bienes a los nietos, sin saltarse a los hijos; véase lo contrario en Sal 49,11. Para la segunda parte, Job 27,17. Duplica el sentido si entendemos "bueno" en sentido de "generoso".

13.23 El hebreo habla de jefes o nobles. Cambiando una vocal mejora el sentido: más vale contentarse con poco y aprovecharlo bien que ser desmedido.

13.24 El castigo físico como pieza de la educación. "Temprano": mientras es maleable. Véanse 19,18; 23,13s; 29,16 y el desarrollo de Eclo 30,1-13.

13.25 Variante sobre la retribución, en el campo del alimento: Sal 37,25.

14.1 La casa es toda la economía doméstica, encomendada a la mujer: 31,10-31. "La mujer buena de la casa vacía hace llena". La segunda parte es paradójica en la expresión "con sus manos" nos dice que la necedad es factor dinámico y demoledor.

14.2 Es dudosa la asignación de funciones de sujeto y predicado: hágase la prueba cambiándolas. El resultado es la equivalencia o mutua implicación del factor ético y el religioso. Hay que notar la antítesis "respetar / despreciar".

14.3 Caben dos lecturas: a) en simple paralelismo: al necio le brota en la boca una soberbia vital y creciente, el sensato se controla y se custodia; b) correlativa: el sensato no responde a la provocación del necio.

los labios del sensato lo guardan.

<sup>4</sup>Donde no hay bueyes el pesebre está vacío,  
la fuerza del toro trae rica cosecha.

<sup>5</sup>Un testigo fiel no miente,  
un testigo falso respira mentiras.

<sup>6</sup>El cínico busca sensatez y no la encuentra,  
el saber es fácil para el inteligente.

<sup>7</sup>Deja la compañía del necio,  
pues no descubriste saber en sus labios.

<sup>8</sup>Discernir el camino es pericia del sagaz,  
el engaño es locura de los necios.

<sup>9</sup>Los necios se burlan de la culpa,  
el favor se encuentra entre los rectos.

<sup>10</sup>Conoce el corazón su propia amargura  
y en su gozo no se mezcla el extraño.

"La casa del malvado se arruina,

la tienda del honrado prospera.

<sup>12</sup>Hay un camino que uno cree recto,  
y va a parar a la muerte.

<sup>13</sup>También entre risas llora el corazón,  
y la alegría termina en aflicción.

<sup>14</sup>El insensato se saciará de su conducta,  
y de sus obras el hombre bueno.

<sup>15</sup>El ingenuo se lo cree todo,  
el sagaz atiende a sus pasos.

<sup>16</sup>El juicioso es cauto y se aparta del mal,  
el necio se lanza confiado.

<sup>17</sup>El de genio vivo hace locuras,  
el reflexivo sabe aguantar.\*

<sup>18</sup>El ingenuo se adorna con necedad,  
el sagaz se corona de saber.

<sup>19</sup>Los malos se doblarán ante los buenos,

14.4 Una palabra es ambigua, significa limpio y grano. Parece respuesta a una polémica: ¿Quién es más importante, el labrador o el que atiende al ganado doméstico? Véanse Sal 104,14s; 144,13s y el nuestro: "Donde faltan bueyes, faltan bienes".

14.5 "Respira": le salen sin sentirlo. Tomándolo como verbo; pero la palabra hebrea significa también testigo, que daría aquí un sentido tautológico.

14.6 Para adquirir sensatez no basta ponerse a ello; se requiere una actitud humilde, 11,2. El cínico se burla despectivamente de todo y de todos. Véase Eclo 15,8.

14.7 La segunda parte se puede tomar como negación de hecho, que apela a la experiencia hecha; o como pregunta retórica, apelando a la capacidad de discernimiento. "Necio es quien con necios anda".

14.8 Otros invierten las funciones de sujeto y predicado en el segundo hemistiquio. Creo que se refiere al engaño propio, que no le permite discernir.

14.9 Prefiero leer "necios" -no "culpa"- como sujeto. El "favor" es el de Dios. El proverbio combina las dimensiones sapiencial, ética y religiosa.

14.10 Proverbio psicológico que habla de la radical soledad del hombre en su intimidad; en la cual no penetraremos porque tampoco podrá comunicarse del todo. Confróntese con Eclo 7,34 y Rom 12,15. "Cada cual siente sus duelos y pocos los ajenos".

14.11 Casa y tienda funcionan como simples sinónimos de morada. Otra variante de una retribución inmanente.

14.12 El hebreo juega con la oposición delante (uno cree) y detrás (su término). Si así lo cree, es porque le gusta o porque mira demasiado cerca y no alcanza a columbrar el desenlace. Véase Sal 73,17-19.

14.13 Proverbio psicológico que habla de la radical tristeza de la vida humana. No es pesimista, sino realista, porque observa un fondo de insatisfacción en todo lo humano. "El día del placer vispera es del pesar". Pero véase en contraste Mt 5,4 y Jn 16,22.

14.14 "Insensato" es en hebreo el "desviado de mente", que se extravía por dentro, en la raíz de la conducta. "Haz mal y espera otro tal".

14.15 "Ingenuo" o incauto. Nuestro refrán lo traduce en términos de edad: "En los pocos años engaños, en los muchos años desengaños".

14.16 Semejante al anterior. Alternativas: hombre precavido evita el mal físico; hombre que respeta (a Dios) evita el mal ético. "Se lanza" o se propasa. Con metátesis, otros leen "se entromete".

14.17 En lectura correlativa: al enfrentarse con el colérico, el hombre ponderado sabe aguantar y evita grandes males. Esto supone corregir el verbo final y dar valor positivo al cálculo interior. La alternativa nos da un paralelismo en parte sinónimo con la oposición del "genio vivo" y el "cálculo".

14.18 Hace compañía al verso 15. Es irónico llamar ornato a la necedad, en paralelismo con la corona: véase Eclo 6,29-31.

14.19 Como ilustración puede recordarse la historia de Aman y Mardoqueo.

- y los malvados, a la puerta del honrado.
- <sup>20</sup>El pobre es odioso aun a su compañero, el rico tiene muchos amigos.
- <sup>21</sup>Quien desprecia a su prójimo, peca; dichoso quien se apiada de los pobres.
- <sup>22</sup>¿No se extravía el artífice del mal? Al artífice del bien, piedad y lealtad.
- <sup>23</sup>Toda fatiga trae su ganancia, pero el charlar trae indignancia.
- <sup>24</sup>Corona de los sensatos es su riqueza, collar del insensato es la necedad.
- <sup>25</sup>El testigo veraz salva vidas, el impostor respira mentiras.
- <sup>26</sup>Respetar al Señor es firme confianza que servirá de refugio a los hijos.
- <sup>27</sup>Respetar al Señor es manantial de vida que aparta de los lazos de la muerte.

- <sup>28</sup>Pueblo numeroso es honor del rey, la falta de gente es ruina del príncipe.
- <sup>29</sup>El hombre paciente es rico en prudencia, el impulsivo exalta su desatino.
- <sup>30</sup>Corazón sosegado es vida del cuerpo, la envidia es caries de los huesos.
- <sup>31</sup>Quien explota al necesitado afrenta a su Hacedor, quien se apiada del pobre, lo honra.
- <sup>32</sup>El malvado tropieza en su maldad, el honrado se refugia en su integridad.
- <sup>33</sup>En corazón prudente habita la sensatez, aun en medio de necios se da a conocer.
- <sup>34</sup>La justicia hace prosperar a una nación, el pecado es infamia de los pueblos.
- <sup>35</sup>El rey favorece al ministro hábil, descarga su ira sobre el indigno.

14.20 Es pesimista: la pobreza no provo a solidaridad. Véase Eclo 13,21-23. "No hay amigo ni hermano si no hay dinero en mano". "Quien pobreza tien de los deudos es desdén, y el rico, de serlo, de todos es deudo".

14.21 Es ambiguo el verbo: peca o fracasa. Por la antítesis prefiero el primer significado. Véanse 14,31 y 17,5.

14.22 No es frecuente esta forma de pregunta retórica. Es original la expresión "artífices del bien / del mal". Piedad y lealtad es la famosa bina que se predica normalmente de Dios y a veces del hombre.

14.23 Dos términos de economía, como superávit y déficit. Se refiere a la fatiga del trabajo, Sal 127,2, frente a la ociosidad del charlar.

14.24 La riqueza no es punto de apoyo, puede ser corona que premia. Para que la segunda parte no sea tautológica hay que corregir la primera "necedad" en "collar". Prolongación del v. 18.

14.25 Otra vez la ambigüedad de una palabra hebrea, que puede ser verbo y significar "respira" o sustantivo y significar "testigo". La segunda mitad no es lo que esperamos como antítesis. Tendría que ser algo grave, como en el caso de Nabot, 1 Re 21.

14.26 Es la actitud radical del hombre ante el Creador, la religiosidad como base de la existencia. Vale para los hijos: por la lealtad del Señor, Ex 20,6; Dt 5,9, y porque los padres transmiten a los hijos dicha religiosidad como legado protector.

14.27 El proverbio es como el de 13,4 con cambio de sujeto, pasando de la esfera sapiencial a la religiosa.

14.28 Recuérdese la intervención de Joab cuando el censo de David, 2 Sm 24,3. El rey está en función del pueblo, el pueblo es el honor del rey.

14.29 Coloca la paciencia en la esfera sapiencial, como los nuestros: "La paciencia es buena ciencia", "No hay mejor ciencia que paciencia y penitencia".

Véase Prov 16,32; 19,11.

14.30 Proverbio psicológico que afirma la unidad del hombre. La envidia recome por dentro, disgrega la sólida armazón del cuerpo. Véase Eclo 30,22.24.

14.31 Véanse 17,5 para a y 19,17 para b. "Hacedor" del hombre, no del pobre como tal.

14.32 Las versiones antiguas dicen integridad, el texto hebreo dice muerte. Quizá lo primero sea original y lo segundo una corrección cuando se abre paso la fe en otra vida: Sab 3,1-9.

14.33 La sensatez reside en la mente, en lo interior. Desde allí se manifiesta, irradia y se hace reconocer, incluso por los necios.

14.34 Completa el del v. 28: no basta el número, hace falta la justicia.

"Infamia" supone un uso raro de la palabra hebrea; "empobrece" se atiene a la versión griega.

14.35 Puede ser consejo para el rey para el futuro ministro. Véanse 16,13; 22,11; Sal 101,6-8.

- 15 •Respuesta blanda aplaca la ira,  
palabra hiriente atiza la cólera.
- <sup>2</sup>Lengua sensata destila experiencia,  
la boca del necio barbota necedades.
- <sup>3</sup>En todo lugar los ojos de Dios  
están vigilando a malos y buenos.
- <sup>4</sup>Lengua suave es árbol de vida,  
lengua perversa hiere en lo vivo.
- <sup>5</sup>El necio desdeña la corrección paterna,  
quien cumple los avisos se hace sagaz.
- <sup>6</sup>En casa del honrado hay abundancia,  
la renta del malvado se disipa.
- <sup>7</sup>Los labios del sensato esparcen saber,  
la mente del necio es insensata.
- <sup>8</sup>El Señor aborrece el sacrificio del malvado,  
la oración de los rectos alcanza su favor.
- <sup>9</sup>El Señor aborrece la conducta del malvado

- y ama al que busca la justicia.
- <sup>10</sup>El que deja la senda será escarmentado;  
el que odia la reprensión, morirá.  
"Infierno y Abismo están patentes a Dios,  
¡cuánto más el corazón humano!
- <sup>12</sup>El insolente no quiere que lo reprendan,  
y no se junta con los sensatos.
- <sup>13</sup>Corazón contento alegra el semblante,  
corazón abatido desalienta.
- <sup>14</sup>El hombre inteligente procura saber,  
la boca del necio  
se apacienta de necedades.
- <sup>15</sup>Para el desgraciado todos los días son malos,  
corazón contento tiene festín perpetuo.
- <sup>16</sup>Más vale poco con temor de Dios  
que grandes tesoros con sobresalto.
- <sup>17</sup>Más vale ración de verdura con amor

15 En este capítulo podemos observar las coordinadas sensato / necio, honrado / malvado, y religiosidad. Recurren los temas de la interioridad, el hablar y la conducta.

15.1 Redobra la fuerza en lectura correlativa: respuesta blanda a la palabra hiriente. Véase 25,15. De Sem Tob: "*Ablanda la palabra / buena la dura cosa, / e la voluntad agrá / faz dulce e sabrosa*".

15.2 "Destila": con leve corrección fonética; el texto hebreo dice "mejora". Cf r. 7a y 14b.

15.3 Proverbio teológico. El sabio trasciende su horizonte y descubre a Dios como suprema sanción de la conducta humana. Véanse Sal 11; Zac 4,10; Eclo 16,17-23; 23,19.

15.4 La lengua puede curar y vivificar, no agota sus frutos. También puede "quebrantar el ánimo". "Más hiere mala palabra que espada afilada".

15.5 Véanse 12,1y 13,1; en la primera colección 1,7.30.

15.6 Distingue el depósito colmado y la renta que va entrando periódicamente. Las dos se pueden aplicar a ambos en el ámbito de la economía doméstica.

15.7 "Esparce" dice el texto hebreo, y hace sentido; no hace falta enmendarlo. El predicado de la segunda parte es ambiguo: no así, o no rectitud, no es recta. El paso de labios a mente no parece tener intención especial.

15.8 No opone sacrificios y oración, sino culto con justicia o con injusticia; véanse

21,3.27. El tema es frecuente en los profetas: Jr 7; Is 1,10-20; 58; Zac 7; también Sal 50 y Eclo 34-35.

15.9 Sanción divina a la conducta humana. Véase Sal 11,5.

15.10 El escarmiento es una corrección severa, pero que puede librar de la muerte. Véase la amenaza de Is 22,14 y los escarmientos vanos de Am 4,6-12.

15.11 Incluso el mundo subterráneo de los muertos está patente a Dios: Am 9,2s; Sal 139,8. No es tan profunda la intimidad del hombre, aunque se oculte a los demás con el silencio o la mentira, o a sí mismo con la racionalización y otros artificios.

15.12 Va con los versos 5 y 10. Ver el comienzo del Salmo primero.

15.13 En la primera parte se habla del influjo de dentro afuera. La segunda parte es dudosa por el valor de "espíritu": puede ser la conciencia o la respiración. En ambos el punto de partida es el corazón = mente.

15.14 Expresa el sentido dinámico de la sabiduría, nunca satisfecha, mientras que el necio también progresa en necedad.

15.15 Proverbio psicológico. El adverbio hebreo puede significar perpetuo o diario. "A perro flaco todo se le vuelven pulgas".

15.16 Contrapone el miedo que turba y confunde, al temor = respeto del Señor que serena.

15.17 De nuestra cosecha: "Más vale vaca en paz que pollos en agraz", "Poco y en paz mucho se me haz".

que buey cebado con rencor.

<sup>18</sup>El hombre colérico atiza la discordia,  
el hombre paciente calma la riña.

<sup>19</sup>El camino del holgazán  
está vallado de espinas,  
la senda de los rectos está allanada.

<sup>20</sup>Hijo sabio, alegría de su padre;  
hijo necio, deshonra de su madre.

<sup>21</sup>La necedad divierte al falto de juicio,  
el hombre prudente camina derecho.

<sup>22</sup>Fracasan los planes cuando no se delibera,  
y resultan a fuerza de consejeros.

<sup>23</sup>¡Qué alegría saber responder,  
qué buena es la palabra oportuna!

<sup>24</sup>El prudente sube por un camino de vida  
que lo aparta de la bajada al Abismo.

<sup>25</sup>El Señor arranca la casa del soberbio  
y planta los linderos de la viuda.

<sup>26</sup>El Señor aborrece los malos pensamientos  
y considera puras las palabras amables.

<sup>27</sup>El codicioso arruina su casa,  
el que odia el soborno vivirá.

<sup>28</sup>La mente honrada medita la respuesta,  
la boca del malvado barbota maldades.

<sup>29</sup>El Señor está lejos de los malvados  
y escucha la oración de los honrados.

<sup>30</sup>Mirada serena alegra el corazón,  
buena noticia da vigor a los huesos.

<sup>31</sup>Oído que escucha la reprensión saludable  
se hospedarán en medio de los doctos.

<sup>32</sup>Quien rechaza la corrección  
se odia a sí mismo,  
quien escucha la reprensión  
adquiere juicio.

<sup>33</sup>Respetar al Señor es escuela de sensatez,  
delante de la gloria va la humildad.

16 'El hombre se prepara por dentro,  
el Señor le pone la respuesta en los labios.

15.18 Véanse 28,25 y 29,22. La lectura correlativa se ofrece espontánea.

15.19 Por la pereza todo se le hace difícil; todo lo hace difícil, porque el abandono hace crecer los obstáculos.

15.20 Véanse 10,1 y 13,1. "Los hijos buenos capas son de duelos".

15.21 No encajan bien las dos partes; a no ser que opongamos "fiesta" a "camino".

15.22 Proverbio de alcance político: véase 11,14. "Más ven cuatro ojos que dos".

15.23 Alegría del que la da y del que la recibe. Pero no basta su contenido, ha de ser oportuna: véanse 24,26 y 25,11.

15.24 El camino de la muerte es descendente, porque baja hacia la fosa, al mundo de los muertos. En oposición, el camino de la vida es ascendente: ¿hasta dónde? El autor ni lo sabe ni lo dice. Véanse Sal 16,11 y 73,24.

15.25 Los linderos son señal sagrada, porque definen la propiedad del lote recibido por suerte al comienzo; véanse Dt 19,14; 27,17; Job 24,2. Dios sale por la viuda indefensa: Sal 68,6; 146,9.

15.26 "Malos pensamientos" son aquí planes contra el prójimo. Las palabras amables se entiende que son sinceras. El proverbio concentra mucho material en pensamientos y palabras.

15.27 La codicia es el afán de ganancia que no retrocede ante la usurpación de bie-

nes ajenos, que busca la ganancia rápida aunque sucia, que no rehusa el soborno. Véase Jr 22,13-19. "*La avaricia rompe el saco*"; "*Quien lo de otros quiera lo suyo pierda*".

15.28 Otro proverbio sobre la dimensión ética del hablar. El v 2 propone una enseñanza semejante en la esfera sapiencial.

15.29 Usa el símbolo espacial para sugerir la actitud de Dios frente a las súplicas. Véanse Sal 10,1 y 22,12.

15.30 Por el paralelismo, pienso que se refiere a la mirada del prójimo. Por la unidad del hombre, las sensaciones de vista y oído afectan la interioridad. Recordemos que evangelio significa buena noticia.

15,31-33 Los tres comparten el término "corrección, reprensión" subiendo del nivel sapiencial a la sanción religiosa.

15.31 La llama "saludable" o "de vida". Véanse 19,20 y 2 Cor 7,8s.

15.32 Véase 13,18. Se podría traducir "desprecia su vida".

15.33 El respeto del Señor, la religiosidad, es humildad trascendental. La criatura se reconoce como tal ante el Creador.

16 Es notable en este capítulo la presencia del Señor, varias veces en contraste con el hombre y afirmando su soberanía. Un bloque menor, engranado con el precedente, está dedicado al rey.

- <sup>2</sup>A uno le parece limpia toda su conducta,  
pero es el Señor quien pesa las conciencias.
- <sup>3</sup>Encomienda al Señor tus tareas,  
y te saldrán bien tus planes.
- <sup>4</sup>El Señor da a cada obra su destino,  
también al malvado: el día funesto.
- <sup>5</sup>El Señor aborrece al arrogante,  
tarde o temprano no quedará impune.
- <sup>6</sup>Bondad y verdad reparan la culpa,  
el respeto del Señor aparta del mal.
- <sup>7</sup>Cuando el Señor  
aprueba la conducta de un hombre  
lo reconcilia con sus enemigos.
- <sup>8</sup>Más vale poco con justicia  
que muchas ganancias injustas.
- <sup>9</sup>El hombre planea su camino,

- el Señor le dirige los pasos.
- <sup>10</sup>Hay un oráculo en los labios del rey:  
su boca no yerra en la sentencia.
- <sup>1</sup>Los platillos de la balanza son del Señor,  
todas las pesas son obra suya.
- <sup>12</sup>El rey aborrece el obrar mal,  
porque su trono se afianza con la justicia.
- <sup>13</sup>El rey aprueba unos labios sinceros  
y ama a quien habla rectamente.
- <sup>14</sup>La ira del rey es heraldo de muerte,  
el hombre sensato logra aplacarla.
- <sup>15</sup>El rostro sereno del rey trae vida,  
su favor es nube que trae lluvia.
- <sup>16</sup>Mejor es comprar sabiduría que oro,  
más vale comprar prudencia que plata.
- <sup>17</sup>Calzada llana es apartarse del mal;

16.1 Conviene leerlo con 15,28a. No especifica el campo de la respuesta, pero podría llegar al carácter profético, como en el caso de Balaán: Nm 23,5.12.16. Y más alia, al testimonio evangélico: Mt 10,19; Le 12,11; 21,14.

16.2 Se podría leer la primera parte como concesiva. Opone conducta a conciencia. Véase 1 Cor 4,4.

16.3 El imperativo, como en castellano, equivale a condicional. La última "consistencia" del proyecto consiste en su ejecución completa. Véase Sal 37,5.

16.4 Dios hace sus obras con sentido, a cada una le corresponde en el plan de Dios una función y un destino particulares. ¿También al malvado?, pregunta alguien. Sí, su destino final es el día fatal. Véanse Ex 9,16; Eclo 39,21; Rom 9,22.

16.5 La arrogancia es tema importante en la predicación profética. Véase el magnífico desarrollo de Is 2,6-22. "Nunca la soberbia subió al cielo".

16.6 Admite varias interpretaciones la "bondad y lealtad": de Dios al hombre, para perdonar la culpa, Sal 51,3; Eclo 5,5s; del hombre a Dios, Os 6,4 (menos probable); del hombre al hombre, Miq 6,6-9. "Apartarse del mal": físico o ético (más probable), según 13,19; 16,17.

16.7 Se puede ilustrar con ejemplos patriarcales: Gn 26,27s; 33,1 Os; 39,21; o del destierro 1 Re 8,50.

16.8 La ganancia queda fuera, la honradez sale de dentro. "Antes poco y honrado que mucho y robado".

16.9 Repite "hombre y mente" del v. 1, "camino" del v. 2, "disponer" del v. 3. Equivale al nuestro: "El hombre propone, Dios dispone". "Camino" puede simbolizar cualquier actividad.

16.10 De hecho, la sentencia del rey es acatada como suprema, recibida como definitiva, sentida como oracular. Véanse como ilustración Saúl, 1 Sm 10,7; Salomón, 1 Re 3,28; David, 2 Sm 14,17; Josafat, 2 Cr 19,6. Es una figura ideal que enuncia la enorme responsabilidad del rey.

16.11 Véase 11,1. Dios quiere garantizar los instrumentos de la justicia conmutativa. Ley física para regular la ley humana.

16.12 No el poder ni el fasto. Véanse: para a, Sal 101; para b, 25,5; Is 16,5.

16.13 Complementa el anterior abarcando también a los consejeros. Véase también el Sal 101.

16.14 La cólera es aquí la indignación de quien ama con pasión la justicia, 2 Sm 12,6. Puede provocar una sentencia capital, como en el caso de Aman, Est 7,8s. Como ejemplo de acierto en calmar la ira, recordemos a Abigail ante David, 1 Sm 25,24-31, o a la mujer de Tecua, 2 Sm 14.

16.15 Es lo contrario de la ira. La lluvia es el gran don celeste sobre el suelo del reino, Dt 11,1 Os.

16.16 Tema favorito de la literatura sapiencial. Proverbio de actualidad perenne. La sensatez no se compra con oro o plata, Job 28; véase Sab 7,9.

16.17 "Calzada llana": es aquella en que no se tropieza, se avanza con seguridad.

- quien vigila su camino guarda su vida.  
<sup>18</sup>Delante de la ruina va la soberbia,  
 delante de la caída va la presunción.  
<sup>19</sup>Más vale ser humilde con los pobres  
 que repartir botín con los soberbios.  
<sup>20</sup>Al que mide sus palabras le irá bien,  
 dichoso el que confía en el Señor.  
<sup>21</sup>El hombre juicioso tiene fama de prudente,  
 hablar con dulzura aumenta la persuasión.  
<sup>22</sup>Fuente de vida es la sensatez  
 para el que la posee,  
 la necedad es castigo del necio.  
<sup>23</sup>A mente sensata, boca discreta;  
 sus labios aumentan la persuasión.  
<sup>24</sup>Panal de miel son las palabras amables,  
 dulzura en la garganta, salud de los huesos.  
<sup>25</sup>Hay caminos que parecen derechos  
 y van a parar a la muerte.  
<sup>26</sup>El hambre del obrero trabaja por él,

- porque su boca lo estimula.  
<sup>27</sup>Hombre depravado cava zanjas funestas  
 y lleva en los labios fuego abrasador.  
<sup>28</sup>Hombre tramposo provoca riñas,  
 el que anda con cuentos  
 se enajena al amigo\*.  
<sup>29</sup>Hombre violento seduce a su prójimo  
 y lo guía por mal camino.  
<sup>30</sup>Quien guiña un ojo medita engaños,  
 quien frunce los labios ya ha hecho el mal.  
<sup>31</sup>Noble corona son las canas:  
 se encuentran en el camino de la justicia.  
<sup>32</sup>Más vale paciencia que valentía  
 y dominarse que conquistar una ciudad.  
<sup>33</sup>Las suertes se agitan en el regazo,  
 pero la sentencia viene del Señor.

17 'Más vale mendrugo seco con paz

16.18 Es un apunte plástico, como desfile de personajes. La secuencia sugiere consecuencia; completar con el antónimo de 15,33.

16.19 Los contrarios están cruzados: pobres / soberbios, humilde / rico, sugiriendo necesarias correspondencias.

16.20 Es dudosa la atribución de la "palabra": a) de Dios, significa la obediencia como paralelo de la confianza; b) propia: el hombre debe controlarla y después fiarse de Dios. Lleva al final la fórmula de bienaventuranza.

16.21 En vez de "suave, dulce", algunos, con mínima corrección, leen "freno". No hace falta: véase Ecl 12,10.

16.22 "Fuente de vida" o manantial. En la segunda parte es dudoso el predicado: castigo, escarmiento o escuela. Si lo primero, la necedad se vuelve contra él; si lo segundo, es una paradoja irónica.

16.23 Continuando el precedente: así brota hacia fuera la fuente y se reparte el agua fecunda.

16.24 La miel es término de comparación. Dulces y sanas para quien las escucha.

16.25 Repetición de 14,12.

16.26 La maldición del Génesis, trabajar para comer, se transforma en bendición al estimular la actividad humana. Nosotros decimos: "Más listo que el hambre" y "El hambre aguza el ingenio".

16,27-29 Terna anafórica que junta tres categorías de hombres malvados: el canalla, el tramposo, el violento.

16.27 Para a, véanse 26,27 y Sal 7,16. La segunda parte ofrece una imagen monstruosa, casi como la de Job 41,11-13. Sus palabras queman e incendian: véase Sant 3,6.

16.28 Sobre la murmuración, Ecl 5,14 y el desarrollo de 28,13-23. En la segunda parte tomo el singular como individual; algunos lo toman como colectivo y leen un sinónimo de a: dividen a los amigos.

16.29 Se trata de la seducción de y para la violencia, según 1,10 y 3,31.

16.30 El proverbio quiere enseñar a distinguir a los hombres por gestos propios de su cultura (que no son los nuestros). Dice el refrán: "De ruin gesto nunca buen hecho".

16.31 Porque es la justicia la que asegura la longevidad, y la vejez era respetada, 20,29. "*A canas honradas no hay puertas cerradas*".

16.32 Los antiguos incluían la paciencia en el ámbito de la fortaleza. Paciencia es también atributo litúrgico del Señor. Dominarse es dominar la pasión. "*¿Quién podrá con la violencia? -La paciencia*".

16.33 Alude a la ordalía o a las suertes, practicadas en Israel en diversas circunstancias: Lv 16,8; Jos 7; 1 Sm 14. El hombre provoca el azar, y Dios actúa por encima de él.

17,1 Variación de 15,16 y 16,8. La expresión "festines reñidos" parece irónica, porque imita a los "sacrificios de comunión".



- que casa llena de festines y peticiones.
- <sup>2</sup>El siervo hábil se impondrá al hijo indigno y partirá la herencia con los hermanos.
- <sup>3</sup>La plata en el horno, el oro en el crisol, los corazones los prueba el Señor.
- <sup>4</sup>El malvado hace caso de labios maldicientes, el embustero presta oído a lengua maligna.
- <sup>5</sup>Quien se burla del pobre afrenta a su Hacedor, quien se alegra de la desgracia no quedará impune.
- <sup>6</sup>Corona de los ancianos son los nietos, honra de los hijos son los padres.
- <sup>7</sup>No le va al ruin lenguaje elevado, mucho menos al noble labios embusteros.
- <sup>8</sup>El soborno le parece piedra mágica al que lo da: consigue cuanto se propone.

- <sup>9</sup>Quien busca amistad disimula la ofensa, quien la repite se enajena al amigo.
- <sup>10</sup>Una reprensión aprovecha al prudente más que cien golpes al imprudente.
- "El revoltoso busca camorra: le echarán un alguacil inflexible.
- <sup>12</sup>Encuentre yo una osa a quien robaron las crías y no un necio diciendo sandeces.
- <sup>13</sup>Quien paga mal por bien, el mal no se apartará de su casa.
- <sup>14</sup>Suelta el chorro quien comienza la riña: antes de enzarzarte, retírate.
- <sup>15</sup>Al que absuelve al culpable y al que condena al inocente, a los dos los aborrece el Señor.
- <sup>16</sup>¿De qué sirve el dinero en mano del necio

**17.2** Los personajes pertenecen al ámbito doméstico: hijo, hermanos, siervo. Para la oposición "hábil / indigno" véanse 10,5 y 14, 35. El proverbio no pretende entrar en cuestiones legales de herencias.

**17.3** La comparación sugiere dos actos: distinguir y purificar. También en el hombre se mezclan metal y escoria: Dios aprecia y acrisola: Job 23,10; Zac 13,9; 1 Pe 1,7.

**17.4** El hombre escucha lo que desea oír. El malvado está dispuesto a creer la maledicencia: lo halaga y confirma en su mal pensar. Si el malvado ejerce un cargo público, las consecuencias serán funestas. Confróntese con 16,13.

**17.5** Véase 14,31, que habla de explotar al pobre. Su Hacedor lo hizo hombre, no pobre; es el explotador quien lo hace pobre. Véanse Eclo 39,20; 11,4, y nuestro refrán: "Al erizo Dios lo hizo". Para la segunda parte: Abd12s; Job31,29s.

**17.6** En sentido estricto tenemos tres generaciones, cruzando la dirección. Pero se puede ampliar a antepasados y descendientes. En los nietos se cumplen dos bendiciones: longevidad y fecundidad: Sal 128,6.

**17.7** La bina noble / villano es rara. Véase un buen comentario en Is 32,5-8. Algunos corrigen "lenguaje sincero".

**17.8** Enuncia el hecho sin valorar su sentido ético, condenado muchas veces en la legislación. "No hay cerradura si es de oro la ganzúa", "Poderoso caballero es Don Dinero"

**17.9** Como la tierra "cubre" la sangre, el perdón "cubre" la ofensa. Desenterrarla y

echarla en cara es destruir la amistad. Véase Eclo 19,13-17.

**17.10** Tema frecuente en este libro. Nuestro refrán: "Más aprovecha al sabio ser reprendido que al loco ser herido".

**17.11** La traducción especifica los términos genéricos del original. En una especie de pena del talión, le dan lo que buscaba, "se encuentra con la horma de su zapato".

**17.12** Proverbio pintoresco: resulta que el necio puede ser feroz y peligroso, como la osa: Os 13,8. Con otra imagen: "No hay mayor trabajo que traer un necio a cuestras".

**17.13** Véase el ejemplo de Saúl y David, 1 Sm 24,18. Es la queja de Dios, p. ej. Is 5. Encontramos en el libro la dialéctica de mal por mal, v. 11, mal por bien, v. 13, bien por mal, 2,21 s. "Los que por bien toman mal su pago atenderán".

**17.14** La primera parte se basta, con una imagen eficaz: el agua puede arrollar a los rivales. El NT extrema el consejo: Mt 5, 40. "En contienda ponte rienda".

**17.15** El tema figura en la legislación y en otros textos: Ex 23,7; Dt 25,1; 1 Re 8,32; Is 5,23. Los dos actos son correlativos en el terreno forense.

Sobre este fondo léase la paradoja de Rom 4,5. "El juez perverso condena a la paloma y absuelve al cuervo".

**17.16** Comprar sensatez es lo primero según 4,5,7; pero no se compra con dinero: Job 28,13s. Aquí el problema está en el recipiente, incapaz de acoger la mercancía. Véase Eclo 21,14; 22,9s.

- para comprar sensatez si no tiene seso?  
<sup>17</sup>En toda ocasión ama el amigo,  
 el hermano nació para el peligro.  
<sup>18</sup>Anda falto de juicio quien estrecha la mano  
 saliendo fiador de su vecino.  
<sup>19</sup>Quien ama la riña ama el delito,  
 quien agranda la puerta busca la ruina.  
<sup>20</sup>Corazón tortuoso no hará fortuna,  
 lengua retorcida caerá en la desgracia.  
<sup>21</sup>Quien engendra un tonto pasará penas,  
 no tendrá alegría el padre de uno ruin.  
<sup>22</sup>Corazón alegre favorece la curación,  
 ánimo abatido seca los huesos.  
<sup>23</sup>El malvado acepta soborno bajo cuerda  
 para torcer el curso de la justicia.  
<sup>24</sup>La sabiduría está delante del sensato,  
 pero el necio mira al infinito.  
<sup>25</sup>Rabia del padre un hijo tonto  
 y amargura de la madre.

- <sup>26</sup>Multar a un inocente no está bien,  
 azotar a los nobles va contra el derecho\*.  
<sup>27</sup>Ahorra palabras el hombre sensato,  
 no se acalora el hombre prudente.  
<sup>28</sup>Necio callado pasa por sabio;  
 el que cierra los labios, por prudente.
- 18 'El hombre esquivo sigue sus caprichos  
 y se enreda contra toda conveniencia.  
<sup>2</sup>Al necio no le gusta la discreción,  
 sino publicar lo que piensa.  
<sup>3</sup>Donde entra maldad, entra desprecio  
 y con baldón afrenta.  
<sup>4</sup>Las palabras de un hombre  
 son agua profunda,  
 arroyo que fluye, manantial de sensatez.  
<sup>5</sup>No es justo favorecer al culpable  
 negando su derecho al inocente.

17.17 Dos interpretaciones: a) el hermano acude en el momento del peligro, el amigo está disponible siempre; b) el amigo siempre muestra afecto, pero cuando llega el peligro, hay que acudir al hermano. "Hermano mayor, padre menor".

17.18 Sobre la fianza véase 6,1-5.

17.19 Dos afanes funestos en la vida ciudadana: el afán de reñir y la ostentación.

17.20 Sobre la retribución inmanente, es decir, las consecuencias de la conducta. Abarca mente y labios.

17.21 Véanse 10,1; 13,1; 15,20. Es decir, la fecundidad no es bendición automática: Eclo 16,1; 22,3.

17.22 En la línea de 15,13.15 y 18,14. Para los huesos, Ex 37 y Is 66,14. "Corazón alegre sabe hacer fuego de la nieve".

17.23 "Bajo cuerda" es en hebreo el pliego de la túnica donde se guardan las cosas. El soborno es tema frecuente en la legislación.

17.24 Prefiero ver a Sensatez personificada, que se presenta al hombre y es acogida. Después es sujeto el necio, con la mirada perdida.

17.25 Variante del v. 21 y de los allí citados.

17.26 El proverbio es dudoso, especialmente por el final. Los elementos paralelos son: multa / azotes, inocente / nobles injusto. Puede ser: contra justicia, apelando a la justicia, o se corrige el texto.

17.27 "Ahorra palabras": elogio del dominio propio, o bien de la concisión. El paralelismo favorece lo primero; la práctica sapiencial, lo segundo: quien realmente entiende no necesita muchas palabras para explicarse.

17.28 Elogio extremo del silencio. "El bobo, si es callado, por sesudo es reputado"; "Harto sabe quien no sabe si callar sabe". Dice Sem Tob: "Con el tablar dixiemos / mucho bien del callar / callando non podemos / dezir bien del tablar".

18.1 Prefiero la lectura reflexiva, "esquivo" a la pasiva "discriminado, rechazado". Alternativa de b: pleitea con cualquier conveniencia.

18.2 La disciplina sapiencial erige una barrera de control entre mente y labios. Véase 22,27.

18.3 Retribución inmanente, de consecuencias sociales. Compárese con la retribución trascendente de Rom 2,18.

18.4 "Profundo" en hebreo suele significar lo arcano o incomprensible; sería antitético el segundo hemistiquio. Alternativa: "profundo" con valor positivo, y tres predicados; del manantial de la sensatez brotan palabras que no se agotan y siguen fluyendo. Compárese con Eclo 24,30s.

18.5 Véase 17,23 con los allí citados; también Is 10,2.

- <sup>6</sup>Los labios del necio se meten en pleitos  
y su boca llama a los golpes.  
<sup>7</sup>La boca del necio es su ruina,  
en sus labios se enreda él mismo.  
<sup>8</sup>Las palabras del que murmura son golosinas  
que bajan hasta lo hondo del vientre.  
<sup>9</sup>El hombre remiso en sus asuntos  
es hermano del que destruye.  
<sup>10</sup>Torreón fortificado es el nombre del Señor:  
a él se acoge el honrado, y es inaccesible.  
"La fortuna del rico es su plaza fuerte,  
como alta muralla se la imagina.  
<sup>12</sup>Antes de la ruina el corazón fue soberbio,  
antes de la gloria fue humilde.  
<sup>13</sup>El que contesta antes de escuchar  
sufrirá el sonrojo de su necedad.  
<sup>14</sup>Buen ánimo sostiene en la enfermedad;  
ánimo abatido, ¿quién lo levantará?  
<sup>15</sup>Mente inteligente adquiere saber,

- oído sensato quiere saber.  
<sup>16</sup>Los regalos abren paso al hombre  
y lo presentan ante los grandes.  
<sup>17</sup>El primero que se defiende tiene razón,  
hasta que llega el otro y le interroga.  
<sup>18</sup>La suerte pone fin a las disputas  
y decide entre los poderosos.  
<sup>19</sup>Hermano ofendido peor que plaza fuerte,  
las pendencias son cerrojo de castillo.  
<sup>20</sup>De los frutos del hablar se sacia el vientre,  
se sacia de la cosecha de los labios.  
<sup>21</sup>Muerte y vida están en poder de la lengua:  
lo que escoja eso comerá.  
<sup>22</sup>Quien encuentra mujer encuentra un bien,  
alcanza favor del Señor.  
<sup>23</sup>El pobre habla suplicando,  
el rico responde duramente.  
<sup>24</sup>Hay camaradas que se maltratan  
y un amigo más unido que un hermano.

**18.6** "Pleitos" o simples reyertas; esos "golpes" no son propios del foro.

18.7 Véase el v. 2.

18.8 En el "vientre" se almacenan los conocimientos, que "suben" después al corazón como memoria consciente. De ahí el peligro de la murmuración. "Quien habla mal del ausente da gusto al diablo y a la gente".

**18.9** Nos dice que la negligencia no es neutral, sino funesta. "Tras la mala procura viene la mala ventura".

18.10 El "nombre" por la invocación: véase Sal 20,8 y Ex 3,15. Pero debe ser honrado quien invoca. Véase Mt 7,21 sobre la invocación inútil.

**18.11** El acento cae sobre la imaginación: compárese con 10,15. El rico no necesita invocar al Señor: véase Sal 52,9.

**18.12** Combina 16,18a con 15,33b, redoblando su valor por la antítesis.

**18.13** Tiene valor general y aplicación especial en la escuela sapiencial: el discípulo comenzará escuchando, poco a poco aprenderá a dar respuestas atinadas.

18.14 Espíritu, ánimo es el principio dinámico de la persona. Si él no sostiene, ¿quién lo sostendrá? Compárese con el proverbio de Me 9,50 sobre la sal.

18.15 Es el afán siempre insatisfecho del saber; los griegos lo llamaban *philo-sophia*. Dice Sem Tob: "Porque la mitad ende / quanto oyeremos fablemos / una lengua por ende / dos orejas avernos".

18.16 Regalos en sentido genérico, sin excluir sobornos. "Dádivas quebrantan peñas", "Manos generosas, manos poderosas".

18.17 "Se defiende": es el inocente o quien se cree tal. Ser el primero no decide el pleito: *audiatur et altera pars*..

18.18 Quizá el proceso no ha arrojado suficiente luz para zanjar la causa. En tales casos, los israelitas podían apelar a las suertes como a un juicio de Dios: 16,33.

18.19 Con todo, no basta una sentencia razonada. Judicialmente las cosas han quedado resueltas, humanamente se ha roto una fraternidad. Mejor abstenerse de pleitos entre hermanos. Es un texto dudoso. La Vulgata traduce: "*Hermano defendido por un hermano es una plaza fuerte*".

18.20 La paradoja es que el vientre se sacie de lo que sale por la boca: vale en la esfera sapiencial y en la ética.

18.21 También con las palabras el hombre puede enfrentarse con la decisión suprema, vida o muerte. Hay que confrontarlo con Dt 30,15.

18.22 Parece un hallazgo, pero es un favor de Dios. Eclo 36,23-31 habla más bien de la elección de mujer. Se puede ilustrar con las historias patriarcales y la de Tobías.

18.23 A la pobreza se añade la humillación. Un buen comentario se lee en Eclo 13.

18.24 Se puede ilustrar con la historia de David y Jonatán. Véase Eclo 37,1-6 sobre la elección de amigo.

- 19 'Más vale pobre de conducta íntegra que embustero, pues éste es necio.  
<sup>2</sup>No vale afán sin reflexión:  
 quien apremia el paso, tropieza.  
<sup>3</sup>Cuando a un hombre lo trastorna su necedad, su corazón se irrita contra el Señor.  
<sup>4</sup>La riqueza procura muchos amigos, al pobre lo abandonan sus amigos.  
 Testigo falso no quedará impune, el que suelta mentiras no escapará.  
<sup>6</sup>Muchos halagan al hombre generoso y todos son amigos del dadivoso.  
<sup>7</sup>El pobre es odioso aun a sus hermanos; cuánto más se distanciarán de él los amigos.  
<sup>8</sup>Quien adquiere juicio se ama a sí mismo, a quien conserva la prudencia le irá bien.  
 'Testigo falso no quedará impune, el que suelta mentiras perecerá.

- <sup>10</sup>No le va al necio vivir con lujo, cuánto menos al siervo mandar a los príncipes.  
 "El hombre atinado cohibe la ira y tiene a honra ignorar una ofensa.  
<sup>12</sup>Rugido de león es la cólera del rey, rocío sobre hierba su favor.  
<sup>13</sup>Hijo necio es desgracia del padre, mujer que riñe es gotera continua.  
<sup>14</sup>Casa y hacienda herencia son de los padres, mujer habilidosa es don del Señor.  
<sup>15</sup>La pereza desploma en el sueño, el holgazán pasará hambre.  
<sup>16</sup>Quien guarda el precepto guarda su vida, quien descuida su conducta morirá.  
<sup>17</sup>Quien se apiada del pobre presta al Señor, y él le dará su recompensa.  
<sup>18</sup>Corrige a tu hijo mientras hay esperanza, pero no te arrebatas hasta matarlo.

19.1 Si conservamos el texto hebreo, las oposiciones resultan extrañas: pobre / mentiroso, íntegro o sincero / necio. Para que hagan sentido lo trasladamos al contexto forense: el pobre no recurre a caminos tortuosos, el otro sí, pero yerra. De ese campo puede extenderse a otros campos de la vida. Algunos lo armonizan con 28,6.

19.2 Pertenece al tipo, menos frecuente, con la comparación en segundo puesto. Los nuestros emplean otras imágenes: "No te quemes la boca por comer pronto la sopa", "Más vale descoser que romper".

19.3 "Lo trastorna" en la esfera ética y existencial; como es loco, echa la culpa a Dios, lo cual es nueva locura y afianzarse en la necedad. Véase Eclo 15,11s.

19.4 Véanse 14,20 y 18,16 y el nuestro: "Quien tiene dineros tiene compañeros".

19.5 En paralelismo dos sinónimos de "testigo". Véanse 14,5.25 y Dt 19,18; Sal 27,12.

19.6 Acompaña al v. 4. Aconseja ser generoso y no fiarse.

19.7 Es la antítesis del anterior. "Quien no tiene no es tenido", "Al hombre sin dineros hasta se le mean los perros".

19.8 Proverbio programático que recomienda la oferta sapiencial. Véanse 1,2; 2,2-4; 3,13; Eclo 14,20-15,10.

19.9 Variante del v. 5.

19.10 Primera parte: no se lo merece no lo sabe gozar. Segunda parte: como norma,

con las excepciones de 17,2; 30,22s y Ecl 10,7.

19.11 "Perdonar un agravio es de hombre bueno y sabio", "Consejo es de sabios: perdonar injurias y olvidar agravios".

19.12 La cólera del rey no está vista como simple pasión, sino que se realiza en la acción. Como el rugido del león, precursor del asalto. El rocío suaviza y fecunda. Véase Est14,13y 15,10s.

19,13-27 Abundan en esta serie los proverbios de tema doméstico: mujer, padres e hijos, educación y escarmiento.

19.13 Para a: 10,1; 17,25; para b: 27,15 y Eclo 26,27. De los nuestros: "Hijo malo: más vale doliente que sano", "Humo y gotera y mujer parlera echan al hombre de su casa fuera".

19.14 Véase 18,22. "Boda y mortaja del cielo baja".

19.15 Define un proceso: de la pereza al letargo, del letargo a la inacción, de la inacción al hambre. "El que se levanta tarde ni oye misa ni come carne".

19.16 Véase 13,13. En el contexto israelítico el "precepto" es el de Dios: cuestión de vida y muerte, como inculca el Dt.

19.17 Proverbio favorito de los Santos Padres. Compárese con el nuestro: "Del hombre limosnero Dios es dispensero". Desarrollo interesante en Eclo 29,1-13.

19.18 Supone que el hijo no es irremediablemente necio. La corrección incluye el casti-

- <sup>19</sup>El iracundo pagará una multa,  
y si intentas cohibirlo, lo empeoras.
- <sup>20</sup>Escucha el consejo, acepta la corrección  
y llegarás a ser sensato.
- <sup>21</sup>El hombre medita muchos planes,  
pero se cumple el designio del Señor.
- <sup>22</sup>Deseo del hombre es su lealtad:  
más vale pobre que traidor.
- <sup>23</sup>Respetar al Señor es vida:  
uno duerme satisfecho y sin pesadillas.
- <sup>24</sup>El holgazán mete la mano en el plato  
y ni es capaz de llevarla a la boca.
- <sup>25</sup>Golpea al cínico y el inexperto se hará cauto;  
reprende al prudente y aumentará su saber.
- <sup>26</sup>Quien maltrata al padre y expulsa a la madre  
es hijo indigno e infame.
- <sup>27</sup>Hijo mío, deja de aceptar la corrección

- y te perderás por falta de principios.
- <sup>28</sup>El testigo depravado se burla del derecho,  
la boca del perverso se traga el crimen.
- <sup>29</sup>Para los cínicos hay varas preparadas  
y azotes para la espalda de los necios.

- 20 'El vino es insolente, el licor es ruidoso;  
quien pierde por él el tino  
no se hará sensato.
- <sup>2</sup>Como rugido de león el terror del rey:  
quien lo irrita se juega la vida.
- <sup>3</sup>Es un honor vivir sin pleitos,  
pero el necio se enreda en disputas.
- <sup>4</sup>En otoño no ara el holgazán,  
en la cosecha pide y no hay.
- <sup>5</sup>Agua profunda es un plan en la mente:

go corporal. Véase Ecl 30,1-13 y el nuestro: "Al hijo querido el mejor regalo es el castigo".

19.19 Dudoso. Una leve corrección da "colérico"; "multa" puede ser metáfora de las consecuencias. El verbo siguiente con valor modal, "intentas". La "multa" es medicinal.

19.20 El imperativo es consejo y equiva-le a condicional. El tema es frecuente en el libro.

19.21 La oposición está entre el hombre y Dios. También podría afectar al "muchos" y al simple. "El hombre propone y Dios dispone"; también la petición del Padrenuestro: "voluntad" o designio.

19.22 Muy dudoso el primer hemistiquio. En vez de "lealtad" se puede aceptar el significado raro de "infamia": la codicia es infamia del hombre; y continúa suponiendo que uno por codicia miente.

19.23 Es tema frecuente y fundamental de los sapienciales. Véanse Sal 4,9; Ecl 34,14 y el nuestro: "La mejor almohada es la conciencia sana".

19.24 Hipérbole feliz. Hay que imaginar una fuente o escudilla en medio de la mesa, en la que cada uno moja su pan o de la que toma su porción. Llegar hasta esa cazuela es ya un esfuerzo sobrehumano que apenas logra completar el perezoso. "Pereza, ¿quieres sopas? -Tendría que abrir la boca".

19.25 Otros escarmientan en cabeza ajena. Véase 21,11. "De los escarmentados nacen los avisados", "En la llaga ajena tendrás medicina buena".

19,26. Compárese con el precepto del decálogo: el proverbio sólo enuncia. Véanse 10,5 y 13,5, y para el castigo, 30,17.

19.27 Variante del v. 16 y antítesis del v. 20. Es dudoso el segundo hemistiquio.

19.28 El adjetivo "depravado, canalla" se lee en la historia de Nabot: 1 Re 21,10. Es paradoja "tragarse" lo que se pronuncia.

19.29 Las varas son instrumento de ejecutar una sentencia. El proverbio empareja a cínicos con necios.

20.1 Aplica a la causa, por metonimia, los adjetivos del efecto. Véase la ingeniosa denuncia de Is 28,7-13 y la irónica descripción de Prov 23,29-35. "*A mucho vino poco tino*"; "*De las uvas sale el vino y del vino el desatino*".

20.2 Este rey es juez supremo y monarca absoluto. La calificación ética no está explícita. Lo puede ilustrar la historia de Ester.

20.3 El honor no consiste en ganar el mayor número de batallas legales, sino en abstenerse de ellas. El hombre sensato sabe que ganar un pleito es turbar la buena vecindad.

20.4 Véanse 10,14; 19,24; 21,25. "En otoño no ara el holgazán, en verano mendiga y no le dan".

20.5 "Profundo" equivale a escondido, inaccesible. La imagen es de un pozo del que saca agua el hombre hábil. Es un enunciado psicológico sugestivo. Y es un consejo doble:

el hombre hábil lo sonsaca.

<sup>6</sup>Muchos tienen fama de bondadosos,  
un hombre de fiar ¿quién lo hallará?

<sup>7</sup>Honrado es quien procede sin tacha:  
dichosos los hijos que le sucedan.

<sup>8</sup>Un rey sentado en el tribunal  
con su mirada avienta toda maldad.

<sup>9</sup>¿Quién podrá decir:  
tengo la conciencia pura,  
me he limpiado de pecados?

<sup>10</sup>Pesas desiguales, medidas desiguales:  
las dos cosas las aborrece el Señor.

"Ya con sus acciones deja ver el muchacho  
si su conducta será pura y recta.

<sup>12</sup>Oído que escucha, ojo que mira:  
ambas cosas las hizo el Señor.

<sup>13</sup>No te aficiones al sueño,

que te empobrecerás;

despega los ojos y te saciarás de pan.

<sup>14</sup>«Malo, malo», dice el que compra;

después se aleja ponderando la compra.

<sup>15</sup>Está el oro y tantos corales,

y para joya valiosa unos labios prudentes.

<sup>16</sup>Quítale la ropa, sácale prendas,

pues salió fiador

de un extraño desconocido.

<sup>17</sup>Sabe dulce el pan sustraído,

después se llena la boca de guijos.

<sup>18</sup>Prepara tus planes aconsejándote

y haz la guerra con táctica.

<sup>19</sup>El que anda con cuentos revela secretos,  
no te juntes con el de labios fáciles.

<sup>20</sup>Al que maldice a su padre y a su madre  
se le apagará la lámpara

al que tiene algo que ocultar, para que no se deje sorprender; al que necesita averiguar, para que proceda con tacto y tino.

20.6 El primer hemistiquio es muy dudoso y ha dado lugar a enmiendas y conjeturas. Por la armonía con el segundo hemistiquio, prefiero "muchos alardean..."

20.7 La honradez del padre redunda en los hijos: por el ejemplo, la educación, las amistades, Dios... (no especifica). De donde la responsabilidad de ambos.

20.8 El rey como juez supremo; "avienta" alejando la paja de la maldad. La mirada es un gesto señorial y eficaz. El proverbio es descripción que puede servir de amonestación.

20.9 El acento recae en la condición pecadora del hombre; puede significar también que Dios solo puede purificar. Véanse 1 Re 8,46; Job 4,17; 15,14-16; Sal 19,12-13 y la doctrina de Pablo en Rom.

20.10 Véanse 11,1 y 16,11; en la legislación Lv 19,36; 25,13-16. "Dos medidas tengo: con la grande compro, con la chica vendo".

20.11 Responde al programa educativo del libro. No supone determinismo ni fatalismo, pero sí aconseja observar a tiempo inclinaciones y tendencias.

20.12 Funciona en tres planos. El antropológico: Dios crea distinguiendo y asignando funciones, Eclo 17,6. El ético: por la responsabilidad de ambos órganos, Is 6,9s. El teológico: según Sal 94,9.

20.13 Se refiere no al sueño reparador, Sal 127,2, sino al letargo perezoso. Sorprende el momento de despertarse como cifra de la vigilia. "A raposo durmiente no le amanece la gallina en el vientre".

20.14 Minúscula y deliciosa escena de costumbres, en un mercado o feria, fijada en dos momentos decisivos, como chiste en dos viñetas. "Quien dice mal de la yegua ése la merca", "Lo que pienses comprar no lo has de alabar".

20.15 No alude al color de los labios ni se limita a la mujer. Es más bien un acumular joyas: se puede complementar con 25,12.

20.16 El imperativo equivale a dar permiso. Como si comentara: se lo merece. Véanse 6,1-5 y Eclo 29,14-20.

20.17 El "después" delata las consecuencias con una imagen inesperada y eficaz. "No hay mejor bocado que el hurtado".

20.18 En la paz deliberación, en la guerra estrategia: dos situaciones comunes en un aspecto. Puede recordarse la deliberación contrastada de 2 Sm 17.

20.19 La palabra un tiempo designaba al mercader ambulante, más tarde, al chismoso, incluso al difamador: Lv 19,16; Jr6,28; Ez 22,9.

20.20 "Maldice": el verbo hebreo incluye también negar el sustento, como contrario al mandamiento del decálogo. Para ese significado véase Me 7,10-13. En la legislación: Ex 21,19; Lv 20,9; también Eclo 3,16. "Lámpara" es luz y vida.

en plena oscuridad.

- <sup>21</sup>Fortuna que comienza muy de prisa al final no prosperará.
- <sup>22</sup>No digas: «Me las pagará»; espera en el Señor, que él te defenderá.
- <sup>23</sup>El Señor aborrece pesas desiguales, no es justa la balanza con trampa.
- <sup>24</sup>El Señor dirige los pasos del varón; el hombre, ¿cómo puede discernir su camino?
- <sup>25</sup>Es tentación hacer sin más un voto y después de prometido pensarlo.
- <sup>26</sup>Rey prudente avienta a los malvados y hace rodar la rueda sobre ellos.
- <sup>27</sup>El espíritu humano es lámpara del Señor que sondea lo íntimo de las entrañas.
- <sup>28</sup>Misericordia y lealtad guardan al rey, la misericordia asegura su trono.

- <sup>29</sup>Orgullo del joven es su fuerza, honra del anciano son sus canas.
- <sup>30</sup>Heridas y llagas purgan del mal; golpes, lo hondo del vientre.

- 21 'El corazón del rey es una acequia en manos de Dios:  
la dirige a donde quiere.
- <sup>2</sup>A1 hombre le parece siempre recto su camino, pero es Dios quien pesa los corazones.
- <sup>3</sup>Practicar el derecho y la justicia  
Dios lo prefiere a los sacrificios.
- <sup>4</sup>Ojos activos, mente ambiciosa;  
el pecado es besana de los malvados.
- <sup>5</sup>Los planes del diligente traen ganancia, los del precipitado traen indignancia.
- <sup>6</sup>Acumular tesoros con boca falsa

20.21 Dos interpretaciones de "herencia": a) sentido propio: previene contra entregar la herencia antes de tiempo, Eclo 33,20-24; Le 15,12; b) sentido lato, fortuna; indica una prisa que no repara en medios.

20.22 "No digas" es un tipo particular de proverbio, como "No digas: de esa agua no beberé". Contra la venganza o el hacerse justicia por su mano: véanse Lv 19,18; Eclo 28,1-7; Mt 5,39-48; Rom 12,19. "Venganzas justas no hay ninguna".

20.23 Como el v. 10 y paralelos.

20.24 En vez de contradecir el programa de educación sapiencial, este proverbio apela a su base religiosa. Lo supremo de la sensatez es dejarse guiar de Dios.

20.25 A la letra: "decir de pronto: Consagrado". Véase la legislación de Lv 27,28 y lo que inculca Ecl 5,1-6; también los juramentos de Saúl, 1 Sm 14, o Herodes, Mt 14,1-12.

20.26 La primera parte como el v. 8. Es dudosa la función de esa "rueda": tendría que ser de castigo o tortura.

20.27 Equivale a dar trascendencia religiosa a la conciencia humana; pues "lámpara" se dice del mandato, 6,23, y de la palabra de Dios, Sal 119,105. Afirma además la penetración interior o capacidad de introspección de la conciencia humana.

20.28 Son las dos virtudes que imitan las de Dios, hacen de mediadoras. Véase Sal 101,1. Se puede complementar con los salmos 46 y 72.

20.29 "Anciano" es también el concejal o senador, mozo es también quien va a la guerra. Cada edad tiene su función. "A canas honradas no hay puertas cerradas".

20.30 Parece una medida terapéutica trasladada a la esfera ética. Ampliando la metáfora, puede referirse a golpes en la vida que hacen aflorar lo profundo.

21.1 Junta una visión ideal del rey con una afirmación de la soberanía divina: p. ej. 1 Sm 10,7. La acequia es dócil y fecunda, 16, 15; 19,12, así es el rey: Is 32,2.

21.2 Compárese con la variante de 16,2. Como ilustración puede verse la secuencia 1 Sm 13,13 con 15,20.23.

21.3 Concuerda con 15,8 y con la predicción profética: Is 1,10-20 y paralelos; lo desarrolla Eclo 34,18-35,10.

21.4 Es enigmática la conexión de ambas partes. "Besana" es metáfora de tarea, ocupación. Podemos conjeturar el pecado de soberbia y el pecado de ambición. Otros corrigen y leen "lámpara" sin mejorar el sentido, Os 10,13.

21.5 Opone diligencia a precipitación. En economía no vale la proporción a más velocidad, más ganancia. Eficacia y ética imponen sus límites. De Sem Tob: "Quien rebato semró / cogió rependimiento / quien sossiego obró / acabó su talento".

21.6 Contra el fraude en los negocios. En el segundo hemistiquio el hebreo dice "pro-

- es sople que se esfuma, lazos mortales.
- <sup>7</sup>La violencia de los malvados los acecha porque se negaron a respetar el derecho.
- <sup>8</sup>El camino del vicioso zigzaguea, la conducta del honrado es recta.
- <sup>9</sup>Más vale vivir en rincón de azotea que compartir la casa con mujer pendenciera.
- <sup>10</sup>Afán del malvado es desear el mal, mira sin piedad a su prójimo.
- "Cuando el cínico la paga, aprende el inexperto; pero el sensato aprende con la experiencia.
- <sup>12</sup>Uno Justo observa la casa del malvado: precipita al malvado en la ruina.
- <sup>13</sup>Quien cierra los oídos al clamor del necesitado

- no será escuchado cuando grite.
- <sup>14</sup>Un regalo a escondidas aplaca la cólera; un don bajo mano, la áspera ira.
- <sup>15</sup>Al hacerse justicia, el honrado se alegra, el malhechor tiembla.
- <sup>16</sup>Quien se extravía del camino de la prudencia descansará en la asamblea de las ánimas.
- <sup>17</sup>Quien ama los festejos acabará mendigo, quien ama vino y perfumes no llegará a rico.
- <sup>18</sup>El malvado servirá de rescate por el honrado; el traidor, por el hombre recto.
- <sup>19</sup>Más vale habitar en el desierto que con mujer pendenciera y de mal genio.
- <sup>20</sup>Un tesoro precioso hay en casa del sensato, el insensato lo consume.
- <sup>21</sup>El que busca justicia y misericordia alcanzará vida y gloria.

curadores de muerte"; con una ligera corrección lee la versión griega "lazos mortales", como en 13,14 y 14,27. En ambos casos las consecuencias son extremas. De Sem Tob: *"Quien de mala gananga / quier sus talegas llenas / de buena seguranga / vazyará las sus venas"*.

21.7 El primer sustantivo es ambiguo: puede ser la violencia que ejercen o la calamidad que sufren. En ambos casos se enuncia la retribución inmanente.

21.8 Constatación antitética. El primer verbo da cierto valor a un proverbio convencional.

21.9 Compárese con las variantes de 25,24; 27,15; más fuerte la de Eclo 25,16.

21.10 El malvado ha orientado establemente su tendencia vital: hacia el mal. No tiene lugar para la piedad con el necesitado.

21.11 Dos alternativas: a) con antítesis, aprende el sensato, sin necesidad de escarmiento; b) con sinonimia: aprende el inexperto, con el escarmiento y con el ejemplo. Véase la serie de 19,25.28.29; 20,1.

21.12 Ese "justo" puede ser un hombre honrado que observa el fracaso del malvado; puede ser Dios, que observa y precipita. Véase Sal 73,18s.

21.13 Los verbos de la segunda parte se refieren a Dios: cuando grite a Dios no será escuchado por Dios. Es una especie de pena del talión. Véanse Dt 15,9; Sant 2,13; en forma positiva Mt 6,15.

21.14 El proverbio suena primero en el plano humano: la cólera de otro hombre, como Jacob con Esaú, Gn 32,1-25; 33,8-11. Se podría elevar a la esfera teológica: dones hechos en secreto al necesitado aplacan la ira de Dios.

21.15 El sentido cambia según tomemos "hacer justicia" como oración circunstancial o como sujeto de dos oraciones contrapuestas. Las dos hacen sentido. Compárese con Sal 64,1 Os.

21.16 "Descansar" tiene en el contexto un sentido irónico, casi sarcástico, porque "las ánimas" son los muertos en el Hades. Sal 1,6 lo refiere al orden ético.

21.17 Contra el lujo: véase la descripción de Am 6,4-6 y la recomendación de Eclo 18,32s.

21.18 Volviendo del revés nuestra frase, "pagan pecadores por justos". El rescate es metafórico. Impugna esta doctrina Job 21,30. Véanse 11,8 y sobre el rescate Ex 13,11-14; 30,11-16.

21.19 Variante del v. 9, con cambio de lugar: "desierto". Opone soledad a mala compañía. "Más vale solo que mal acompañado".

21.20 Se supone que el insensato es miembro de la familia o habita en la casa. El tesoro es lo que acumuló con su destreza.

21.21 Es un juego de binas. "Misericordia y justicia" se complementan, como en Sal 33,5 de Dios, y 101,1, del gobernante. Gloria califica la vida, Sal 73,24. Véase Rom 2,18.



- <sup>22</sup>El hombre hábil escalará la plaza fuerte  
y derribará la fortaleza confiada.
- <sup>23</sup>Quien guarda la boca y la lengua  
se guarda de aprietos.
- <sup>24</sup>Se llama arrogante al insolente fanfarrón  
que procede con pasión e insolencia.
- <sup>25</sup>Los deseos dan muerte al holgazán,  
porque a sus manos se niegan a trabajar.
- <sup>26</sup>Todo es desear y desear,  
pero el honrado da sin reservarse.
- <sup>27</sup>Los sacrificios del malvado son execrables,  
y mucho más si los ofrece con cálculo.
- <sup>28</sup>El testigo falso perecerá,  
el que escucha tendrá la última palabra.
- <sup>29</sup>El malvado se presenta desafiando,  
el recto examina su camino.
- <sup>30</sup>No hay habilidad ni hay prudencia

ni hay consejo frente al Señor.

- <sup>31</sup>Se apareja el caballo para la batalla,  
la victoria la da el Señor.

22 'Mejor es buena fama que riquezas,  
más vale simpatía que oro y plata.

<sup>2</sup>El rico y el pobre se encuentran:  
a ambos los hizo el Señor.

<sup>3</sup>El sagaz ve el peligro y se esconde,  
el incauto sigue y lo paga.

<sup>4</sup>En las huellas de la humildad  
y el respeto de Dios  
caminan riqueza, honor y vida.

<sup>5</sup>Hay lazos y trampas  
en el camino del perverso:  
quien guarda su vida se aparta de ellos.

21.22 Es nuestra oposición: "más vale maña que fuerza". Véase el caso de Ecl 9,13-18, en clave pesimista. Se puede recordar la conquista de la fortaleza jebusea, 2 Sm 5,8. El proverbio abarca en imagen otros casos.

21.23 Véanse 13,3; 18,21; Eclo 19,6; 22,27. Se guarda con el silencio y con el hablar ponderado. Es una disciplina a la que los sapienciales dedican gran atención.

21.24 Parece un intento de definición poco lograda. Sujeto es el insolente o cínico, que se burla despectivamente de todo. Sus cualidades: hirviente = arrogante, fanfarrón o presumido, actúa por pasión. En vez de nombre, que define, se podría traducir "tiene fama".

21.25 Sus deseos son veleidades; querría en vez de querer; y así se consume sin remedio víctima del deseo inerte.

21.26 Se oponen codicia y generosidad, y ésta es parte de la honradez. Recordemos el dicho: "*Más vale dar que recibir*" (Hch 20,35) y los nuestros: "*De deseos nunca vi saco lleno*"; "*Hombre deseoso nunca dicho*".

21.27 Alternativas: a) "con cálculo", para ganarse el silencio y la connivencia de Dios; b) por un crimen, para tapanlo con un acto cúllico, sin arrepentirse ni enmendarse: Is 1,10-20 y paralelos.

21.28 El primer hemistiquio añade poco a los ya conocidos: 12,17; 14,5; 19,5.9.28. El segundo hemistiquio hace sentido por su cuenta. Lo difícil es combinarlos: quizá sea posible imaginando un proceso judicial.

21,29 La primera parte se puede interpretar como gesto desafiante o como dirección firme: el malvado se empeña y no cede. En el segundo hemistiquio el verbo hebreo es "dispone", algunas versiones antiguas leyeron "examina".

21,30-31 El hombre frente a Dios, como en mensajes proféticos: Is 29,14; Jr 9,22; también en Sal 20,8s y 33,16s.

22.1 Una variación en Ecl 7,1; subraya la duración de la fama (cfr. Eclo 41,10-13). "Más vale buena fama que dorada cama" Y Sem Tob amplifica: "*Fincar l'ha buena fama / cuando fueren perdidos / los algos e la cama / e los buenos vestidos*".

22.2 Ricos y pobres es un hecho social; más radical es que todos son criaturas del mismo Dios. Se encontrarán de muchas maneras, pero siempre iguales en dignidad. Véase Eclo 13,2-7.15,20. Amonestación para el rico, aliento para el pobre.

22.3 Escondarse es prudencia, no cobardía; arriesgarse es temeridad culpable, que se paga. El proverbio quiere educar al incauto. Ver Prov 14,16; 27,12.

22.4 Humildad y respeto de Dios son dos virtudes correlativas del hombre. Su premio es generoso; incluso paradójico que la humildad acarree honor.

Véase Eclo 3,17-29. Es enseñanza del NT: Mt 23,12; Flp 2,5-11.

22.5 "Lazos" o espinos. Apunte descriptivo del camino de la vida.

- <sup>6</sup>Educa al muchacho según su camino:  
cuando envejezca no se apartará de él.
- <sup>7</sup>El rico será señor de los pobres,  
el deudor será esclavo del acreedor.
- <sup>8</sup>Quien siembra maldad cosecha desgracia:  
la vara de su arrogancia se consumirá.
- <sup>9</sup>El generoso será bendecido  
porque repartió su pan con el pobre.
- <sup>10</sup>Echa al insolente: se irá la contienda  
y cesarán riñas e insultos.
- <sup>H</sup>El rey ama un corazón limpio  
y aprecia un hablar atractivo.
- <sup>12</sup>Los ojos del Señor custodian el saber  
y hacen fracasar las palabras del traidor.

- <sup>13</sup>¡Fuera hay un león!, dice el holgazán,  
en plena calle me matará.
- <sup>14</sup>Fosa profunda es la boca de la ramera,  
el enemistado con Dios caerá en ella.
- <sup>15</sup>La necedad se pega al corazón del muchacho:  
la vara de la corrección se la apartará.
- <sup>16</sup>Quien oprime al pobre se enriquece,  
quien da al rico se empobrece.
- <sup>17</sup>Presta oído y escucha,  
presta atención a mi experiencia:
- <sup>18</sup>te serán gratas si las guardas en el vientre  
y las tienes todas a flor de labios;
- <sup>19</sup>para que pongas en Dios tu confianza,  
también a ti te instruiré.

**22.6** Por el verbo usado, la educación (= sacar de) es como una iniciación (inicio), y se ha de hacer según un criterio: su camino, su estilo, el que le corresponde. "*Lo que entra con la faja sale con la mortaja*"; "*Lo que aprenden babas no lo olvidan barbas*".

**22.7** Si la primera parte registra un hecho sin justificarlo, la segunda reconoce una ley y sugiere una amonestación. Ser pobre puede ser independiente de la voluntad, endeudarse es muchas veces evitable.

Éste es un encuentro del pobre con el rico: véase el v. 2.

**22.8** El primero se basta como enunciado de retribución inmanente. Véase una variante mejor en Os 8,7 y Job 4,8. Y el nuestro: "*Quien siembra abrojos no ande descalzo*". La segunda parte no enriquece el proverbio. "Vara" puede ser signo de autoridad o, con leve corrección, instrumento de castigo (divino).

**22.9** Otro encuentro del rico con el pobre, que cuenta con la bendición (divina). Bello desarrollo en Is 58,10-12. En la línea de 21,10.13.26; Eclo 29,11. "Ten tu dinero listo y de todos serás bienquisto".

**22.10** Otro rasgo para describir al insolente de 21,24: provoca riñas. Inútil intentar reconciliarse con él; la única solución es que se vaya. Con él se marchará su cortejo nefasto.

**22.11** Texto y funciones dudosos: con el rey como sujeto o como miembro del predicado. En ambos casos, un consejo para futuros funcionarios.

**22.12** Es extraño el primer complemento. Se podría tomar como abstracto por concre-

to, "al entendido"; o como adverbio, "vigilan sapientemente". Véase Sal 11,4.

**22.13** Esto es inventar peligros para justificar la inacción, buen ejemplo de racionalización. El estilo es de viñeta irónica, dejando hablar al personaje.

**22.14** "Boca" que habla y besa y devora. ¿Contiene una velada alusión sexual? véase Eclo 26,12. La "fosa" sugiere la muerte. El tema es frecuente en la primera colección.

**22.15** Retorna un gran tema de la colección: la corrección como parte de la educación. El muchacho no es naturalmente bueno ni sensato; algo en su interior responde fácilmente a la necedad. El optimismo corrige al pesimismo: necio sí, pero corregible.

**22.16** La interpretación es muy dudosa por la ambigüedad del texto. Quizá haya que leer adversativa. Lo primero es obvio, pero ¡atención! a dar al rico. ¿Con qué finalidad? -No lo dice.

**22,17-24,22 Tercera colección.** Atribuida en el texto a doctores anónimos. Cambia el estilo: en vez de dísticos, varias estrofas de cuatro versos; predomina la segunda persona; es heterogéneo el contenido. Muchos opinan que depende de la Enseñanza de Amemope (primera mitad del primer milenio). Se titula Máximas de doctores.

**22,17-21 Introducción.** Dos versos piden la colaboración entera del hombre: oído para escuchar, mente para comprender, vientre para conservar, labios para pronunciar. La enseñanza tiene finalidad religiosa. El número treinta parece tomado de Amemope; lo difícil es dividir el texto en treinta apartados.

- <sup>20</sup>He escrito para ti  
treinta máximas de experiencia,  
<sup>21</sup>para enseñarte la verdad  
y a traer un informe exacto  
al que te dio un encargo.  
<sup>22</sup>No explotes al pobre, porque es pobre;  
no atropelles al desgraciado en el tribunal,  
<sup>23</sup>porque el Señor defenderá su causa  
y despojará de la vida a los que lo despojan.  
<sup>24</sup>No te juntes con el colérico  
ni vayas con el iracundo,  
<sup>25</sup>no sea que te acostumbres a sus caminos  
y te pongas una trampa mortal.  
<sup>26</sup>No seas fácil en dar la mano  
empeñándote en deudas,  
<sup>27</sup>pues si no tienes qué devolver,  
te quitarán la cama de debajo.  
<sup>28</sup>No remuevas los linderos antiguos  
que colocaron tus abuelos.  
<sup>29</sup>¿Has visto un hombre diestro en su oficio?  
Estará al servicio de reyes,  
no estará al servicio de gente oscura.

- <sup>23</sup>'Sentado a la mesa de un señor,  
mira bien quién tienes delante;  
<sup>2</sup>ponte un cuchillo a la garganta  
si tienes mucha hambre;  
<sup>3</sup>no seas ansioso de sus manjares,  
que son comida engañosa.  
<sup>4</sup>No te afanes por enriquecerte,  
deja de pensar en ello;  
<sup>5</sup>le echas una mirada, y ya no está,  
ha echado alas como un águila  
y vuela por el cielo.  
<sup>6</sup>No te sientes a comer con el avaro  
ni ansies sus manjares:  
<sup>7</sup>son un pelo en la garganta, [amargura en el  
paladar];  
te dice: Come y bebe, pero no te aprecia;  
<sup>8</sup>el bocado comido lo tendrás que vomitar  
y habrás malgastado tus palabras corteses.  
<sup>9</sup>No hables a oídos insensatos,  
porque despreciarán tus sensatas razones.  
<sup>10</sup>No remuevas los linderos antiguos  
ni te metas en la parcela del huérfano,

22,22-23 Es ambigua la primera motivación: no te aproveches de su pobreza, o respeta su pobreza. Expone la justicia forense y la reduce a su causa suprema. Aplica la ley del talión. De Amenemope: "Dios quiere al que honra al pobre más que al que venera al rico"

22,24-25 Contempla el peligro extremo de tales compañías: el colérico y el iracundo fácilmente recurren a la violencia, que puede ser fatal. Uno puede caer víctima de esa violencia o imitarla y hacerse reo. De Amenemope: "Veloz es la palabra del que está airado, más que viento sobre el agua... es el barquero de palabras tramosas".

22,26-27 Dar la mano es sellar un compromiso legal. Véase 6,1-5. Es original la motivación.

22,28 Los linderos son ancestrales; en Israel se supone que se remontan al reparto de Josué. Supone la trasmisión hereditaria de la propiedad.

22,29 Este verso parece indicar a quién se dirige la instrucción: a jóvenes que se preparan para funcionarios de la corte. Dice Amenemope: "El escriba diestro en su oficio es digno de servir en la corte".

23,1-3 Ser invitado por un superior es ocasión propicia y peligrosa. El jefe obsequia

y observa, festeja y pone a prueba. El invitado está especialmente expuesto, porque le ofrecen manjares apetitosos a los que no está acostumbrado. Son engañosos porque, mientras deleitan y sacian, ponen al descubierto la educación o su falta.

23,4-5 En el verso 4 es dudosa la segunda parte. Interpreto: cesa en tu ocupación (con la riqueza). En el v. 5 es dudosa la traducción "echas una mirada". Lo demás es claro: las riquezas vuelan. La instrucción de Amenemope es más rica y elaborada; cito versos semejantes: "No te afanes por hacer-te rico, conténtate con lo que tienes... ves su lugar, ellas no están... echaron alas de ganso y volaron por el cielo".

23,6-8 "Pelo en la garganta": que hace vomitar: expresión metafórica. Si el invitado es un sabio de profesión, sus "buenas palabras" pueden ser alguna disertación en obsequio del que invita, con las cuales esperaba cobrarse el banquete. Ni las palabras aprovechan al anfitrión ni la comida al sabio.

23,9 Véanse las descripciones de Eclo 21,12-28; 22,9-15 y el agudo dístico de Prov 26,4s.

23,10-11 Continúa y completa lo dicho en 22,28. El texto bíblico no sacraliza los linderos, pero declara que el Señor en persona es

"porque su defensor es fuerte  
y defenderá su causa contra ti.  
<sup>12</sup>Haz caso de la corrección,  
presta oído a los consejos de la experiencia.  
<sup>13</sup>No ahorres castigo al muchacho:  
porque le azotes con la vara no morirá;  
<sup>14</sup>tú lo azotas con la vara  
y libras su vida del Abismo.  
<sup>15</sup>Hijo mío, si tu corazón se hace sensato,  
yo me alegraré de corazón,  
<sup>16</sup>sentiré un gozo entrañable  
cuando tus labios hablen con tino.  
<sup>17</sup>No sientas envidia de los pecadores,  
sino siempre de los que respetan a Dios;  
<sup>18</sup>así tendrás un porvenir,  
y tu esperanza no fracasará.  
<sup>19</sup>Escucha, hijo mío, sé juicioso,  
encamina bien tu mente:  
<sup>20</sup>no te juntes con bebedores  
ni vayas con comilones,  
<sup>21</sup>porque bebedores y comilones se arruinarán  
y el holgazán se vestirá de harapos.  
<sup>22</sup>Escucha al padre que te engendró,  
no desprecies la vejez de tu madre:  
<sup>23</sup>compra la verdad y no la vendas,  
sensatez, educación y prudencia;  
<sup>24</sup>el padre del honrado se llenará de gozo,

el que engendra un hijo sensato se alegrará,  
<sup>25</sup>tu padre estará contento de ti  
y gozará la que te dio a luz.  
<sup>26</sup>Hijo mío, hazme caso,  
acepta de buena gana mi camino.  
<sup>27</sup>Fosa profunda es la mala mujer,  
pozo angosto es la ramera;  
<sup>28</sup>se pone al acecho como un salteador  
y provoca traiciones entre los hombres.  
<sup>29</sup>¿A quién los ayes?, ¿a quién los gemidos?,  
¿a quién las riñas?, ¿a quién los lamentos?,  
¿a quién los golpes de balde?,  
¿a quién los ojos turbados?  
<sup>30</sup>Al que se alarga en el vino  
y va catando bebidas.  
<sup>31</sup>No mires al vino cuando rojea  
y lanza destellos en la copa;  
<sup>32</sup>se desliza suavemente,  
al final muerde como culebra  
y pica como víbora.  
<sup>33</sup>Tus ojos verán maravillas,  
tu mente imaginará absurdos;  
<sup>34</sup>estarás como quien yace en alta mar  
o yace en la punta de un mástil.  
<sup>35</sup>«Me han golpeado, y no me ha dolido;  
me han sacudido, y no lo he sentido;  
en cuanto despierte volveré a pedir más».

su garante. La figura material del lindero puede funcionar como imagen de otros derechos. De Amenemope: "Agrada a Dios quien delimita los linderos de los campos".

23,12 El proverbio, sobre tema conocido, sirve para comenzar una nueva introducción, sin contactos con Amenemope.

23,13-14 Empieza con un consejo dedicado a los educadores. Es la norma de "la letra con sangre entra" o "quien bien te quiere te hará llorar" llevada al extremo del peligro mortal. Véase la exposición que aparece en Eclo 30,1-13.

23,15-16 El educador-padre echa mano de argumentos más cordiales. Resuena 10,1 en tono intensamente personal. La sensatez será de mente y labios.

23,17-18 El salmo 73 describe el atractivo de los pecadores. El salmo 37,1.37 recoge las dos partes de este proverbio.

23,19-21 Coincide parcialmente con una ley de Dt 21,18-21. Véase Eclo 18,30-33.

23,22-25 Un buen comentario al precepto del decálogo y a este proverbio en Eclo

3,1-16. Se menciona la verdad-fidelidad, poco frecuente en el libro. La motivación junta los valores sapienciales y éticos.

23,26-28 El tema ocupa largo espacio en la primera colección del libro; véase también 22,14. La ramera se introduce en el tejido de las relaciones sociales y familiares provocando deslealtades y traiciones.

23,29-35 Esta pieza descriptiva es una de las mejores del libro. Comienza por el final, preguntando por la causa de tantos gemidos, y la encuentra en el vino. Describe sensaciones de vista y tacto; después recurre a las imágenes: picadura de culebra, mareo de navegante. Se asoma a la fantasía del borracho con su monólogo interior, escuchado y amplificado por el autor. Y vuelta a comenzar: ¿para qué tanto preguntar?

La pieza tiene un tono irónico, comprensivo; no apela a consecuencias extremas. Pasajes semejantes se leen en nuestras letras, p. ej. Baltasar del Alcázar, Quevedo. Compárese con Is 5,11.22, y la descripción brutal de Is 28,7s.

- 24 •No envidies a los malvados  
ni desees vivir con ellos,  
<sup>2</sup>su mente medita violencias,  
sus labios dicen maldades.  
<sup>3</sup>Con la sensatez se construye una casa,  
con la prudencia se consolida,  
<sup>4</sup>con el saber se llenan sus estancias  
de bienes, riquezas y comodidades.  
<sup>5</sup>Más vale maña que fuerza,  
experiencia más que vigor.  
<sup>6</sup>Con estratagemas se gana la guerra,  
y la victoria, a fuerza de planes.  
<sup>7</sup>La sensatez es demasiado para el necio:  
no abrirá la boca en público.  
<sup>8</sup>Al que medita maldades  
lo llamarán intrigante;  
<sup>9</sup>el que trama locuras fracasa;  
al insolente lo detestan los hombres.  
<sup>10</sup>¿Has flaqueado en el peligro,  
te faltó el valor?

- <sup>1</sup>Libra a los que llevan a matar,  
deten al que está para morir.  
<sup>12</sup>Aunque digas que no lo sabías,  
¿no lo va a saber  
el que pesa los corazones?,  
¿no lo sabrá el que vigila tu vida  
y paga al hombre sus acciones?  
<sup>13</sup>Hijo mío, come miel, que es buena;  
el panal es dulce al paladar:  
<sup>14</sup>así sean saber y sensatez para tu alma;  
si los alcanzas tendrás un porvenir  
y tu esperanza no fracasará.  
<sup>15</sup>No pongas asechanzas  
a la dehesa del honrado  
ni destruyas su majada,  
<sup>16</sup>pues aunque caiga siete veces  
el honrado se levantará,  
mientras que los malvados  
se hundirán en la desgracia.  
<sup>17</sup>Si cae tu enemigo no te alegres;

24,1-2 Reitera la recomendación de 23,17; pero como motivación ofrece un par de rasgos descriptivos. Amenemope ofrece una descripción con comparaciones pintorescas del mundo animal.

24,3-4 Dado que el término hebreo *hokma* puede significar destreza, el proverbio se ofrece a una primera lectura obvia: la función de la artesanía. Una segunda lectura sobrenada: la importancia previa y primaria de la sensatez. Amenemope y Any ponderan la importancia de tener casa propia bien abastecida.

24,4 Eclo 1,17.

24,5-6 También en la guerra como en otros campos se impone el valor de la destreza. Véanse 11,14 y 20,18.

24,7 Suena como objeción o salvedad a lo anterior. La sensatez vale mucho, desde luego; sólo que el necio no puede con ella. La "puerta" es el lugar de los asuntos públicos. En otra clave Eclo 38,33; 39,4.

24,8-9 Son dos versos difíciles. *Zamam* significa calcular, tramar, el bien o el mal; aquí está calificado negativamente. Pensar, planear pueden ser camino y signo de sensatez; cuando su objeto es perverso, pertenecen al reino del desatino, de la locura. Los hombres le dan un nombre infamante y aborrecen su actitud insolente. Tenemos aquí la necedad con fuerte calificación ética.

24,10-12 Intentamos una lectura unificada por la situación. Hay unos, inocentes, entregados y conducidos a morir, ¿en virtud de una sentencia capital? Hay un tú que de algún modo parece responsable y que todavía está a tiempo para librarlos (cfr. Daniel y Susana). Pero ha flaqueado por temor (cfr. Am 5,13). Parece excusarse alegando ignorancia; pero no se le admite la excusa, antes se somete su actitud al saber del juez supremo. No vale desentenderse cuando se juega una vida humana.

24,13-14 Quien siente apetito o apetencia por saber, lo encontrará sabroso. Si la miel satisface un momento, la sensatez es adquisición permanente. La miel enseña además a discernir, Is 7,15, y así sucede con la sensatez.

24,15-16 Comienza con una imagen pastoril. En sentido primario caer y levantarse se refiere a los vaivenes de la vida, desgracias y éxitos, con final feliz. Después se aplica el sentido a la esfera religiosa, pecar y arrepentirse; y puede alcanzar los extremos de morir y revivir. El final del malvado es el fracaso, mientras que el honrado se rehace. Véanse Sal 34,20; Job 5,19.

24,17-18 En el AT encontramos textos en que se celebra el fracaso de los enemigos culpables: Ex 15; Jue 5; Sal 58,11. Pero hay otros más cercanos al espíritu del presente

si tropieza, no lo celebres,  
<sup>18</sup>no sea que el Señor lo vea  
 e irritado desvíe su ira de él.  
<sup>19</sup>No te exasperes por los malvados,  
 no envidies a los que obran mal;  
<sup>20</sup>porque el perverso no tiene porvenir,  
 la lámpara de los malvados se apagará.  
<sup>21</sup>Hijo mío, teme al Señor y al rey;  
 no provoques a ninguno de los dos,  
<sup>22</sup>porque de repente salta su castigo,  
 y ¿quién conoce su furor?  
<sup>23</sup>No es justo ser parcial al juzgar;  
<sup>24</sup>a quien declara inocente al culpable  
 la gente lo maldice y se irrita contra él;  
<sup>25</sup>los que los acusan son gratos,  
 sobre ellos baja una bendición.  
<sup>26</sup>Besa en los labios  
 quien da una respuesta oportuna.

<sup>27</sup>Dispón tus asuntos en la calle  
 y prepáratelos en el campo,  
 después podrás poner casa.  
<sup>28</sup>No atestigües sin motivo contra tu prójimo,  
 no engañes con los labios.  
<sup>29</sup>No digas: Le haré lo que me hizo,  
 me las ha de pagar.  
<sup>30</sup>Pasé por el campo de un perezoso,  
 por la viña de un hombre sin juicio:  
<sup>31</sup>todo era espinas que crecían, los cardos cubrían  
 su extensión,  
 la cerca de piedras estaba derribada;  
<sup>32</sup>al verlo, reflexioné;  
 al mirarlo, escarmenté.  
<sup>33</sup>Un rato duermes, un rato descansas,  
 un rato cruzas los brazos y descansas,  
<sup>34</sup>y te llega la pobreza del vagabundo,  
 la indigencia del mendigo.

proverbio: Jue 20, 2 Cr 28. Al final creo que suena implícito "hacia ti"; si no es así, al menos significa que Dios sustrae el motivo de tu gozo, y el castigado eres tú.

24,19-20 Es el tema de 23,17; recogido en Sal 37,1.38 y el final en Job 18,5. El salmo 73 ilustra esos sentimientos encontrados. El mayor daño que pueden hacer los malvados es contagiar de maldad al honrado. La solución la ofrece una perspectiva temporal: el desenlace.

24,21-22 La apelación al castigo induce a traducir "temer" en vez de respetar. Suponiendo que los consejos se dirigen a futuros funcionarios: quien va a subir alto, ha de armarse de respeto, cautela y temor saludable; no puede confiarse demasiado. Lo mismo inculca la instrucción de Amenemope y la de Ani: "No respondas a un superior irritado, déjalo seguir. Si te habla con dureza, responde con dulzura: es un remedio que lo calmará". El proverbio bíblico se remonta al Señor, como a suprema instancia.

24,23-34 *Cuarta colección.* Breve colección, como apéndice de la anterior, sin dependencia de textos egipcios conocidos. Procede de la tercera persona a la segunda y a la primera.

24,23-25 El primer enunciado coincide con 28,21. El tema es conocido con el género, 18,5, y en textos de parénesis legal, Dt 1,17; 16,19. Si éstos aducen una motivación

teológica y otra sapiencial, el presente proverbio apela a la sanción de la sociedad. Cuantos colaboran para dejar convicto al reo son apreciados por la población, porque el sentido de la justicia es un bien compartido. Compárese con Am 5,10.

24,26 La respuesta oportuna, que sale de unos labios, alcanza al prójimo como un acto de favor. Puede unir a dos personas más que el contacto físico del beso.

24,27 Cultivar el campo y construir casas sintetiza la cultura de la época: cfr. Jr 1,10. "Poner casa" significa aquí fundar familia. Nuestro refrán es más elaborado: "Antes de casar, ten casas en que morar y tierras en que labrar y viñas que podar".

24,28 "Sin motivo": si se trata del testigo, significa que no debe adelantarse; si se refiere al reo, significa que no tiene culpa, y el testimonio es falso: véanse 6,19; 12,17; 14,5; 19,5.9.

24,29 Otro proverbio, 20,22, aconseja encomendar el asunto a Dios. Eclo 28,1-7 ofrece un incisivo desarrollo, anticipando una petición del padrenuestro.

24,30-34 Estos versos ilustran el método sapiencial: observar en torno la vida, anotar detalles significativos, reflexionar sobre la experiencia, sacar conclusiones, ofrecerlas como enseñanza o amonestación. La forma en primera persona añade cierto tono de testimonio, como en Sal 37,35s; los dos versos finales, que coinciden con 6,1 Os, funcionan aquí como epifonema.

25 *Otros proverbios del rey Salomón que recogieron los escribientes de Ezequías, rey de Judá*

<sup>2</sup>Es gloria de Dios ocultar un asunto,  
es gloria de reyes averiguar un asunto.

<sup>3</sup>La altura del cielo, la hondura del suelo  
y el corazón de los reyes son insondables.

<sup>4</sup>Aparta la escoria de la plata,  
y el platero sacará una vasija;

<sup>5</sup>aparta al malvado del rey,  
y su trono se afianzará en la justicia.

<sup>6</sup>Ante el rey no gloriarse,  
ni colocarse con los grandes:

<sup>7</sup>más vale escuchar «Sube acá»  
que ser humillado ante un noble.

<sup>8</sup>Aun sobre lo que han visto tus ojos

no tengas prisa en pleitear,  
pues ¿qué harás al final,  
cuando tu prójimo te deje confundido?

<sup>9</sup>Arregla el pleito con tu vecino  
y no reveles secretos ajenos,

<sup>10</sup>para que no te denigre el que lo oye  
y tu infamia no tenga remedio.

"Naranjas de oro en diseños de plata  
las palabras pronunciadas a su tiempo.

<sup>12</sup>Pendientes de oro y alhajas de oro fino  
el experto que amonesta a un oído dócil.

<sup>13</sup>Frescura de nieve en tiempo de siega  
el mensajero fiel para quien lo envía.

<sup>14</sup>Nubes y viento sin caer gota  
es quien presume de regalos sin valor.

<sup>15</sup>Con paciencia se convence a un gobernante,

**25-29 Quinta colección.** Proverbios atribuidos en el texto a Salomón y recogidos posteriormente. Por el acierto de la forma, la agudeza, la originalidad, son lo mejor del libro. 25-27 no deberían faltar en una selección del libro.

25,2-10 Si imaginamos el juicio ante el tribunal del rey, estos diez versos forman un bloque que los "escribanos de Ezequías" dedican al rey.

25.2 La antítesis es Dios / rey, ocultar / investigar. Dios es "escondido", misterioso, Is 45,15, revela y se reserva, Dt 29,28; incluso cuando revela envuelve en misterio Rom 11,33. El rey debe poseer un carisma, Is 11,3, para penetrar y juzgar; como en el juicio de Salomón, 1 Re 3,18.

**25.3** Asigna dimensiones cósmicas a la mente del rey, cfr. Is 11,2 y el caso de la mujer de Tecua, 2 Sm 14.

25,4-5 La perspicacia del rey se ordena a la justicia. Removiendo la injusticia, el trono brilla y se consolida. Véase el programa de gobierno en el testamento de David, 2 Sm 23,2, en el salmo 101, en Prov 16,2 y 29,14. Es la enseñanza de Sab.

25,6-7 El imperativo tiene valor de consejo; su motivación son las consecuencias humanas. Compárese con Le 14,6-11 y con el desarrollo agudo de Eclo 13,8-13.

25,7c-8 Sobre pleitos. No basta haber visto para haber entendido, ni el ver es dominar el asunto. Sin una reflexión paciente, el hombre que se precipita en un juicio se expone al bochorno de ser desmentido; véase

18,17. El bochorno es la derrota forense: Is 45,16; Jr 3,3; 8,12; Esd 9,6.

25,9-10 Sobre pleitos, que no tienen buena fama en este libro: 3,8; 15,18; 17,14; 18,6; 20,3; 26,21; 30,33. El pleito puede sacar a la luz pública cosas que era mejor guardar secretas. Véanse los consejos de Mt 5,25 y 18,15.

25,11-12 Dos proverbios sobre la palabra oportuna, con la correlación hablar / escuchar. Las naranjas pueden ser reales, en un frutero de plata que realza su color, o bien relieves artísticos creando un juego de colores. Así la palabra "áurea" en su momento "argéteo". La segunda comparación sigue en el reino de las joyas. El oído escucha, la oreja ostenta el pendiente. Pero en hebreo la misma palabra significa oreja y oído, y suena aliterada con pendiente. La "amonestación" del maestro es como joya que acepta el oído dócil.

25,13-14 Pasamos al mundo de los meteoros. Quizá imagine un viento fresco que baja de la montaña nevada. No nos consta que el "sorbete" fuera accesible también a los labradores. Habla del mensajero o recadero: 13,17. Una glosa hebrea añade: "alivia a su amo". Regalos sin valor pueden ser promesas no cumplidas, como nube que pasa sin soltar gota y defrauda la esperanza de los labradores. Nuestro refrán dice: "Dáviva de ruín a su dueño parece".

25,15 La forma es peculiar porque la comparación va detrás. Es la paradoja de lo blando que puede con lo duro. Nuestro refrán es menos feliz: "La blanda respuesta la ira quiebra; la dura, la despierta".

- la lengua blanda quebranta los huesos.
- <sup>16</sup>Si encuentras miel come lo justo,  
no sea que te hartes y la vomites;
- <sup>17</sup>pisa con cuenta el umbral de tu vecino,  
no sea que lo hartes y te aborrezca.
- <sup>18</sup>Maza y espada y flecha aguda  
el testigo falso contra su amigo.
- <sup>19</sup>Diente picado y pie que resbala  
es confiar en el pérfido  
cuando llega el peligro.
- <sup>20</sup>Vinagre en la llaga, ir sin ropa en el frío  
es cantar coplas a corazón apenado.
- <sup>21</sup>Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;  
si tiene sed, dale de beber;

- <sup>22</sup>así le sacarás los colores  
y el Señor te lo pagará.
- <sup>23</sup>Viento de noroeste trae lluvia  
lengua solapada, semblantes airados.
- <sup>24</sup>Más vale vivir en rincón de azotea  
que en posada con mujer pendenciera.
- <sup>25</sup>Agua fresca en garganta sedienta  
es la buena noticia de tierra lejana.
- <sup>26</sup>Manantial turbio, fuente corrompida,  
el honrado que flaquea ante el malvado.
- <sup>27</sup>Comer mucha miel no aprovecha,  
indagar cosas arduas es un honor.
- <sup>28</sup>Ciudad desmantelada y sin muralla  
el hombre que no domina su pasión.

25,16-17 El acierto está en el paralelo de las dos sentencias recomendando moderación, como imagen y aplicación. Escasea tus visitas, para que las aprecie y agradezca el vecino; no depreciés con la frecuencia tus visitas, no abuses del vecino. Permanezca mutua la dulzura comedida de los encuentros. En castellano: "A casa de tu hermano no irás cada serano", "A casa de tu tía, pero no cada día".

25.18 El primer hemistiquio reúne una panoplia mortífera: contundente, tajante, penetrante. El segundo hemistiquio añade una explicación necesaria. Del falso testimonio se ocupa el decálogo: Ex 20,16; Dt 5,17 y varios textos del libro: 6,19; 12,17; 14,5; 19,5.9.28; 21,28; 24,28.

25.19 Precede una comparación tomada de órganos corporales, que añade plasticidad y eficacia a la enseñanza. El gusto se convierte en dolor por sorpresa, el apoyo, en resbalón peligroso. Tal es la perfidia. Véase Eclo 6,11-13.

25.20 Algunos leen el primer sintagma como variante de 19b. Es innegable la semejanza gráfica; la cual se puede explicar como ejercicio ingenioso de un maestro (cfr. Eclo 21,15). Lo bueno a destiempo es malo.

25,21-22 Texto citado por Pablo en Rom 12,20; muy discutido por la expresión hebrea "amontonar carbones sobre la cabeza". Selecciono dos explicaciones más frecuentes: a) la cabeza como sede de responsabilidad (Jue 9,57; 1 Re 2,33); los carbones serían el castigo divino, Sal 11,6. b) cabeza equivale a cara, Ecl 2,14; Jr 8,23; carbones son el ardor de la vergüenza que provocas al

devolver bien por mal. Véase el caso de David y Saúl en 1 Sm 24,12-21 y de la instrucción de Amenemope, IV,10: "*No armes un escándalo contra el que te ataca...*" V,5s: "*¡llénale el estómago con tu pan para que se sacie y lllore!*". Nuestra traducción responde a esta segunda interpretación.

25.23 Como el viento noroeste empaña la limpidez del cielo, así la difamación turba la serenidad de los semblantes cívicos: de quienes escuchan indignados, de quienes escuchan complacidos.

Véase Eclo 28,13-23.

25.24 Repetición de 21,9. El hebreo dice "casa común"; invirtiendo las consonantes, otros leen "casa espaciosa", buena antítesis de rincón. La mujer es en primer lugar la esposa, según Eclo 25,13-20; después cualquier otra mujer que comparte la vivienda.

25.25 Sobre el tema, aunque sin imagen, véase 15,30. No sabemos a qué distancia coloca la lejanía. El proverbio es genérico y se presta a múltiples aplicaciones.

25.26 El justo que cede a la seducción, Sal 73,2s, o la intimidación, Jr 15 y 20, del malvado. El poder emplea medios para enturbiar lo claro y corromper lo puro; por eso la vocación del honrado exige entereza y valor.

25.27 Este proverbio ha ejercitado el ingenio de muchos comentaristas: por la ambigüedad del *kabod* final y por el empalme de las dos mitades. En vez de "honor", cabe traducir "arduo, pesado".

25.28 La pasión no es fuerza, sino debilidad, cuando no se controla. Dejándose llevar de la pasión, descubre uno su punto débil,



- 26 'Ni nieve al verano, ni lluvia a la siega,  
ni honor al necio le van bien.
- <sup>2</sup>Gorrión que aletea, golondrina que vuela,  
la maldición injusta no va a ninguna parte.
- <sup>3</sup>Para el caballo el látigo, para el asno el ronزال,  
para la espalda del necio la vara.
- <sup>4</sup>No respondas al necio según su desatino,  
no te vayas a igualar a él;
- <sup>5</sup>responde al necio según su desatino,  
no se vaya a creer listo.
- <sup>6</sup>Se corta las piernas y bebe vinagre  
quien envía un recado  
por medio de un necio.
- <sup>7</sup>Al lisiado le cuelgan las piernas;

- al necio, el proverbio en la boca.
- <sup>8</sup>Quiere sujetar una piedra en la honda  
quien concede honores a un necio.
- <sup>9</sup>Pincho que cae en manos de un borracho  
es un proverbio en boca de un necio.
- <sup>10</sup>Saetero que atraviesa a cualquiera  
el que contrata a un necio  
y contrata a viandantes.
- Perro que vuelve a su vómito  
es el necio que insiste en sus sandeces.
- <sup>12</sup>¿Has visto a uno que se tiene por listo?  
Pues más se puede esperar de un necio.
- <sup>13</sup>Dice el holgazán: «Hay un león en el camino,  
hay una fiera en la calle».
- <sup>14</sup>La puerta da vueltas en el quicio,

ofrece un flanco desguarnecido al enemigo o rival. Véanse 16,32; Eclo 6,2-4; 22,27; 23,6.

26.1 Empieza una serie, 1-12, dedicada casi entera al necio. Tales fenómenos meteorológicos son impensables en Palestina, y lo mismo el honor que se merece un necio: no está sazonado para recibirlo. Véase 19,10.

26.2 Bendiciones y maldiciones se consideran dotadas de poderes deseables o terribles, casi mágicos: cfr. Balaán Nm 22-24 y Zac 5,4. El proverbio quiere exorcizar temores: a la maldición injustificada Dios no le presta su eficacia. Leyendo "a él" en vez de "no", algunos interpretan que se vuelve contra quien la pronuncia.

26.3 La vara podría ser instrumento de educación, aquí se presenta como la razón que comprende el necio: "El necio por la pena es cuerdo", "El almendro y el villano, el palo en la mano". Véanse 10,13; 19,29.

26,4-5 La forma es refinada: la semejanza de los primeros hemistiquios subraya la agudeza de la antítesis. Los dos consejos son contrarios y son verdaderos, se justifican en las segundas partes, se relativizan en las primeras. El primero toma el punto de vista del prudente, el segundo, el del necio. Así es el talante sapiencial.

26,6 Cambiando la consonante final resulta "bebe vinagre", cosa ingrata, 10,26; Sal 69,22. Conservando el texto consonántico, cambiando las vocales y dando al verbo el sentido de despojarse, Job 15,33, resulta más expresivo: "se desnuda el culo" = se expone a la pública vergüenza: cfr. 2 Sm 10,4s; Is 20,1-6.

26.7 Descripción casi impresionista de un cojo. También nosotros hablamos de pies rítmicos, coplas de pie quebrado. El necio no sabe darle ritmo y sentido al buen proverbio.

26.8 La honda no es instrumento para guardar piedras; la piedra sale despedida de la honda; la piedra despedida puede ser peligrosa. Así los honores concedidos al necio. Véase 26,1.

26.9 Traduciendo "cae, viene a dar": no sabe manejarlo y lo hace peligroso. Traduciendo "sube, penetra" (?): se vuelve contra él y le pincha: "aplicáte el cuento".

26.10 El texto hebreo es muy dudoso y ha dado origen a muchas interpretaciones y versiones. He aquí algunas: "*El pleiteante lo revuelve todo, contrata a un necio, contrata a transeúntes*". "*Poderoso es el Creador de todo: a necios y transgresores les da su sustento*" (Kimchi). Parece insistir en la peligrosidad social del necio.

26.11 La comparación con el perro es degradante y el detalle del vómito agrava la imagen. Lo cita 2 Pe 2,22.

26.12 Se tiene por consumado, ignora su ignorancia, se incapacita para aprender. Mejor es el ignorante que se confiesa tal. Véase 29,20.

26.13 Sigue una cuaterna dedicada al perezoso, que es un tipo de necio y huésped frecuente de este libro. Lo desorbitado de la suposición deja en ridículo a quien la profiere. Se puede aplicar a cualquiera que inventa dificultades inexistentes o agiganta las existentes. Véase 22,13.

26.14 Uno de los mejores proverbios del libro. Habría que realizarlo en un montaje de

- el perezoso en la cama.
- <sup>15</sup>El holgazán mete la mano en el plato  
y le cansa llevársela a la boca.
- <sup>16</sup>El holgazán se cree más sabio  
que siete que responden con acierto.
- <sup>17</sup>Agarra un perro por las orejas  
quien se mete en riña ajena.
- <sup>18</sup>El alocado dispara  
venablos y flechas mortales,  
<sup>9</sup>así es el que engaña a su amigo  
y luego dice: «Era en broma».
- <sup>20</sup>Si se acaba la leña, se apaga el fuego;  
si no está el maldiciente, amaina la riña.
- <sup>21</sup>Fuelle para las brasas y leña para el fuego  
es el pendenciero para atizar la riña.
- <sup>22</sup>Las palabras del que murmura son golosinas  
que bajan hasta lo hondo del vientre.

cine, alternando y acompasando los dos movimientos giratorios, que no llevan a ninguna parte. Moverse para no moverse es lo supremo de la pereza.

26.15 Anotación descriptiva irónica: nos invita a contemplar la escena. "¿Quieres sopas? -Si me las soplan..."

26.16 Aquí se juntan las dos series, del necio y el perezoso. Está tan satisfecho de su mezquino saber como de su escasa actividad. Su pereza mental le basta para convencerse a sí mismo, ya que no convence a los demás.

26.17-28 Sigue una serie en la que se entremezclan los temas: murmuración y riñas, engaño y fingimiento. Explícita o implícita, se destaca la lengua y su antítesis con lo interior del hombre.

26.17 Se supone un perro no domesticado. "Se mete": operando una simple metátesis de consonantes y según 14,10; 20,19; 24,21.

26.18-19 En vez de "alocado" se podría entender un titiritero que exhibe su habilidad con armas mortales; si causa la muerte, no puede excusarse arguyendo que se trataba de un ejercicio de habilidad. Así, tampoco vale la excusa de bromas que perjudican gravemente al prójimo.

26.20-21 Leo fuele cambiando el orden de dos consonantes. Nosotros solemos decir: "echar leña o añadir ascuas al fuego". Véanse 15,18; 22,10; 29,22; Eclo 8,3; 28,10.

26.22 Lo hondo del vientre es en la antropología hebrea el lugar donde se depositan y

- <sup>23</sup>Barniz que recubre la loza  
son los labios que adulan con mala idea.
- <sup>24</sup>Disimula con los labios el que odia,  
mientras que dentro medita engaños;
- <sup>25</sup>aunque suavice la voz, no le creas,  
que lleva dentro siete abominaciones;
- <sup>26</sup>aunque encubra el odio con disimulo,  
su maldad se descubrirá en la asamblea.
- <sup>27</sup>El que cava una fosa caerá en ella,  
al que rueda una piedra le caerá encima.
- <sup>28</sup>Lengua embustera duplica los daños,  
boca que adula empuja a la ruina.

27 'No te gloríes del mañana,  
no sabes lo que engendra el día.

<sup>2</sup>Que te alabe el extraño, y no tu boca;

acumulan los conocimientos, hasta que "suben al corazón" y se hacen conscientes y presentes. La murmuración puede ser grata de escuchar; pero queda escondida, dispuesta a actuar malvadamente. "La comadreja [comadre] pare por la boca y empréñase por la oreja".

26,23 Cambiando una consonante para leer "adulan". "Boca de miel y manos de hiél", "tocas de beata y uñas de gata".

26,24-26 Disimulando, el odio se cree más eficaz. El proverbio invita a no fiarse del enemigo. La asamblea parece tener función judicial.

26.27 Se puede unir con el anterior: el traidor queda descubierto y el plan que tramaba se vuelve contra él. Es un tema recurrente: Sal 7,16s; Ecl 10,8s; Eclo 27,26.

26.28 Corrigiendo el texto hebreo. Con halagos maliciosos hace más daño que si injuriara abiertamente. "Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me libraré yo", "Palabras de lisonjero muchas son y sin provecho".

27.1 El hombre no controla el futuro, no puede contar con él ni cobrarle un anticipo ni sentirse seguro. Invita a no gloriarse antes de tiempo y a ocuparse en la tarea cotidiana. Véanse Eclo 11,18s; Le 12,20; Sant 4,13. "Nadie se alabe hasta que acabe".

27.2 La alabanza debe proceder de un extraño imparcial, ni servir para tributar alabanzas ni mezquino para regatearlas. Véase

el desconocido, y no tus labios.

<sup>3</sup>Peso de piedra, carga de arena:  
más pesado el mal genio del necio.

<sup>4</sup>Cruel es la cólera, arrolladora la ira,  
pero ¿quién resistirá a los celos?

<sup>5</sup>Más vale reprensión abierta  
que amistad encubierta.

<sup>6</sup>Leal es el golpe del amigo,  
falaz el beso del enemigo.

<sup>7</sup>Estómago harto pisotea el panal,  
a estómago hambriento  
lo amargo le es dulce.

<sup>8</sup>Pájaro escapado del nido  
es el vagabundo lejos de su hogar.

<sup>9</sup>Perfume e incienso alegran el corazón,  
el consejo del amigo endulza el ánimo.

<sup>10</sup>No abandones al amigo tuyo y de tu padre,  
y en la desgracia  
no vayas a casa de tu hermano.  
Más vale vecino cerca  
que hermano lejos.

"Ten juicio, hijo mío; dame esa alegría,  
y podré replicar a quien me afrenta.

<sup>12</sup>El sagaz ve el peligro y se esconde,  
el incauto sigue adelante y lo paga.

<sup>13</sup>Toma la ropa de quien salió fiador  
por un desconocido  
y quedó empeñado por un extraño.

<sup>14</sup>Quien saluda al vecino  
de madrugada y a voces  
es como si lo maldijera.

<sup>15</sup>Gotera continua en día de chaparrón

2 Cor 10,18, que remite la alabanza al Señor, y 12,11, donde confiesa la insensatez de haberse alabado a la fuerza.

27.3 La forma es a *minore ad maius*, que explota con virtuosismo Eclo 40,18-27. En cuanto al tema, véase Eclo 22,14s; parece recogerlo Sem Tob: "*e del torpe la saña / más pesa en verdat / que arena, nin saña...*" (1330). Nosotros decimos de una persona que es pesada, cargante.

27.4 Variante de la forma a *minore ad maius*. Sobre el tema hay mucha literatura, trágica y cómica. Véanse 6,34s; Eclo 9,1 s; 30,24; y la legislación de Nm 5,11,31.

27.5-6 Lv 19,17 aconseja reprender para inducir a la enmienda. Los versos que comentamos oponen dos contrarios a la reprensión: la amistad escondida, que no se declara en obras, no se atreve a reprender; ama poco, pues teme. La otra es el odio que se disfraza con halagos. Véanse 28,23; Eclo 27,22-24. El beso de Judas se cierne sobre este proverbio. "Bien me quieren mis vecinas porque les digo las mentiras; mal me quieren mis comadres porque les digo las verdades".

27.7 Según el objeto del hambre y la saciedad, cambiará la enseñanza; p. ej. en Eclo 24,21. Nuestro refranero sentencia: "*A buen hambre no hay pan duro*"; "*A pan de quince días, hambre de tres semanas*".

27.8 El hombre necesita algún arraigo: incluso un ser volandero tiene su nido. El primer sentido mira a la familia. El sentido se amplía con valor psicológico, aplicado al hombre descentrado; al aventurero víctima

de su inquietud o su nostalgia. "*Hombre sin abrigo, pájaro sin nido*"; "*Bien está cada piedra en su agujero*".

27.9 El texto del segundo hemistiquio es dudoso. Alternativas: es dulce el amigo más que consejo (propio); es dulce el amigo por el consejo de su ánimo. El deleite del perfume es símbolo del amor fraterno en Sal 133.

27.10 Los dos primeros hemistiquios parecen recargados. Uno es el amigo viejo, de familia, que a lo mejor te ha visto nacer. En contraste el nuestro: "*Mallhaya el amigo que lo fue del padre y no lo es del hijo*". El hermano quizá tiene otros intereses o habita lejos. Se podría traducir "*y no tendrás que acudir a casa de tu hermano en caso de apuro*". Nuestro refrán dice: "*Más vale buen amigo que pariente ni vecino*". Sobre la amistad tiene varias instrucciones el Eclesiástico.

27.11 El hijo sensato sale por el padre. El mero hecho de haber recibido una buena educación redonda en crédito del padre. Véase Sal 127,4s.

27.12 Como 22,3.

27.13 El tema de la fianza preocupa al editor del libro. El punto de vista es la precaución frente al peligro de salir fiador o garante. Véase la exposición de 5,1-6 y 22,26s; Eclo 8,13. No es tema de la legislación.

27.14 Precioso e irónico apunte de vida ciudadana, que vale para los dos personajes de la escena. A uno le dice "no lo hagas", al otro "no te fíes".

27.15-16 El primero hace sentido completo. Dice nuestro refrán: "*Tres cosas echan*

- y mujer pendieria hacen pareja:  
<sup>16</sup>quien la sujeta, sujeta el viento  
 y recoge aceite en la diestra.  
<sup>17</sup>El hierro afila al hierro,  
 el hombre el perfil de su prójimo.  
<sup>18</sup>Quien guarda una higuera comerá higos,  
 quien custodia a su amo recibirá honores.  
<sup>19</sup>Como el rostro se refleja en el agua,  
 así el hombre en su conciencia.  
<sup>20</sup>Infierno y Abismo son insaciables,  
 insaciables son los ojos del hombre.  
<sup>21</sup>La plata en el horno, el oro en el crisol,  
 el hombre en la boca que lo alaba.  
<sup>22</sup>Aunque machaques al necio  
 con la mano del almirez,

- no le quitarás su necedad.  
<sup>23</sup>Observa bien el aspecto de tus ovejas  
 y fíjate en tus rebaños;  
<sup>24</sup>porque la fortuna no dura siempre  
 ni la corona de edad en edad.  
<sup>25</sup>Apunta la hierba, asoma el césped,  
 se recoge el pasto de los montes;  
<sup>26</sup>las ovejas te dan vestido,  
 los cabritos el precio de un campo,  
<sup>27</sup>las cabras leche  
 para alimentaros tú y tu familia  
 y para mantener a tus criadas.

28 'El malvado huye sin que lo persigan,

*al hombre de su casa: el humo, la gotera y la mujer brava*". El segundo amplía el tema con una imagen; pero no encaja el verbo "llamar". Conjeturo una confusión auditiva y leo "sujeta". La mujer que goza discutiendo y riñendo es escurridiza como aceite: cambia el estado de la cuestión, los términos del debate, confunde los argumentos, no atiende a razones. Es gotera, es vendaval, es aceite.

27.17 El trato con los hombres da temple y filo, eficacia y penetración. Diálogo y debate aguzan la inteligencia, trato y tensiones afilan la eficacia. El hombre no se basta, el contraste define el perfil.

27.18 Los dos verbos hebreos son sinónimos, guardar, custodiar, vigilar, y tienen aquí valor positivo. Puede tratarse del guardián de la higuera y el custodio del amo; y pueden ser la misma persona. En vez de honores, se puede traducir riquezas. El proverbio no precisa.

27.19 Caben dos explicaciones: a) el hombre se refleja en su conciencia, en ella se conoce; b) la mente humana se refleja en otro hombre; el hombre necesita del prójimo para conocerse. La segunda explicación encaja mejor en el contexto del capítulo, que trata de relaciones con el prójimo. "No hay mejor espejo que el amigo viejo".

27.20 El ojo, sede de la estimativa, representa aquí la codicia, pasión humana tan insaciable como el reino de la muerte, siempre devorando mortales. La comparación colorea con tintes sombríos y fatídicos la figura de la codicia. Véanse Ecl 1,8; Prov30,15s. De don Sem Tob: "Non puede omre tomar /

*en la cobdigla tiento: / es profundada mar / sin orilla nin puerto*".

27.21 Ateniéndonos rigurosamente a la forma hebrea, el sentido es que la alabanza (ajena) queda comprobada por la persona (alabada). Cruzando las funciones resulta que la alabanza (ajena) acrisola el valor del hombre. Como 27,2.

27.22 Es una visión pesimista. La necesidad se ha hecho consustancial con el necio y no se desprende. La imagen nos traslada al ámbito doméstico.

27,23-27 Tropezar con esta descripción campestre en la colección de proverbios indica que es una lección sapiencial y no sólo una efusión bucólica. Como en Is 28,23-29, el sabio contempla un orden admirable, encadenado, que desde las plantas y por los animales culmina en el hombre. Orden que suministra una riqueza modesta, segura en su dinamismo y no en la acumulación; que además regala el tesoro de su enseñanza, exigiendo una mirada contemplativa y no sólo la observación interesada.

28 Este capítulo está ocupado en gran parte por proverbios de tema ético, sin que falten los de tema sapiencial. La fabricación de paralelos es bastante artificial, los resultados son poco convincentes. Dentro de la esfera ética se destaca el tema político.

28,1 Dice nuestro refrán: "Al que mal vive el miedo le sigue". No es manía persecutoria. El malvado huye empujado por sus miedos, lo sobresalta la conciencia de su culpa. Sospecha un policía en cualquier extraño, una

el honrado va seguro como un león.

- <sup>2</sup>Por los crímenes de un país  
se multiplican sus jefes;  
un hombre prudente y experto  
mantiene el orden.
- <sup>3</sup>Pobre que explota a los indigentes  
es lluvia torrencial que no da pan.
- <sup>4</sup>Los que abandonan la ley alaban al malvado,  
los que guardan la ley rompen con ellos.
- <sup>5</sup>Los malvados no entienden el derecho,  
el que consulta al Señor lo entiende todo.
- <sup>6</sup>Más vale pobre que procede con integridad  
que rico pervertido de conducta doblada.
- <sup>7</sup>El que observa la ley es prudente,  
el que se junta con disolutos

abochorna a su padre.

- <sup>8</sup>El que aumenta sus riquezas  
prestando a usura  
acumula para el que se compadece  
de los pobres.
- <sup>9</sup>Si uno aparta sus oídos de la ley,  
también su oración será aborrecida.
- <sup>10</sup>El que extravía a los rectos por el mal camino  
caerá en su propia trampa.
- "El rico se cree sabio,  
el pobre perspicaz lo penetra.
- <sup>12</sup>Gran prestigio es el triunfo de los honrados;  
cuando se imponen los malvados,  
se rastrea un hombre.
- <sup>13</sup>El que oculta sus crímenes no prosperará,

indagación en cualquier mirada. En cambio el león avanza confiado por su territorio y como él el honrado. ¿Confiado en su honradez o en Dios que protege la honradez? Véanse Lv 26,17,36; Job 15,21.

28.2 Apurando la oposición de uno y muchos, reconocemos una tesis monárquica, como la proponía Abimelec en Jue 9,2, opuesta a la pluralidad simultánea o sucesiva o las dos a la vez.

28.3 Cambiando "pobre" en "jefe" o "malvado" se anula la paradoja significativa. Se trata del pobre que ha adquirido poder y lo emplea para explotar y enriquecerse. Pudo ser lluvia benéfica, al comprender por experiencia la pobreza; se convierte en aguacero que arrastra el humus.

28.4 Leído en contexto político, el sentido se aclara y enriquece. Son malvados que suben y se imponen; la alabanza es aplauso y adulación. Se forman dos bandos cuya línea divisoria es la ley.

28.5 El gobernante perverso no lo comprende porque no quiere. "Todo" queda inscrito en el ámbito del derecho y la justicia: véanse Jr 22,13-17; 2 Cr 19.

28.6 El hebreo dice "dos caminos" y no hay que corregirlo; pues dos es el número de la discordia, la doblez, la división interior. Lo aclara explícitamente Eclo 2,12.

28.7 Observar la ley es genérico; su opuesto, disolutos, es específico. Hijo y padre pueden encontrarse en el ámbito familiar y en el político, como muestran los ejemplos de Salomón y su hijo Roboán, Josías y su hijo Joaquín.

28.8 Es el necesitado quien tiene que recurrir a préstamos usurarios. Contra la usura: Lv 25,35-37. "El que se compadece" es en primer lugar Dios, Ecl 2,26, pero puede ser también el hombre: 14,31; 19,17; Sal 37,21,26; 112,5.

28.9 Quien no escucha no será escuchado. Funciona dentro de un montaje litúrgico que incluye lectura de la ley y salmo de súplica; Jr 11,1 Os.

28.10 Es alguien que tiene poder o ascendiente: rey, gobernante, Is 3,12; 9,15, sacerdote, profeta, Jr 23,13,32; Miq 3,5. El hebreo añade un hemistiquio sospechoso, que en la versión griega es la mitad de otro proverbio.

28.11 La riqueza lleva a la vanidad y el orgullo; pero el rico queda desenmascarado, no sólo por Dios, sino también por un observador perspicaz. Véase el agudo desarrollo de Eclo 13,21-23.

28.12 Se aclara el sentido con el v. 28. Cuando los malvados conquistan el poder, un ciudadano honrado tiene que esconderse, y es buscado por la policía. El verbo se lee en Sof 1,12 y Abd 6. Recuérdese el caso de David escondido y buscado, del profeta Urías fugitivo y secuestrado. Otra explicación menos probable: se rastrea un hombre, porque ya no quedan hombres de verdad.

28.13 En el plano humano el criminal lleva una lacra, tiene que vivir fingiendo; en cambio la confesión humilde puede provocar compasión y alcanzar perdón. Mucho más en el plano teológico: Sal 39,3a; 32,1,5. Recuérdese el ejemplo de David tratando de ocultar su delito y confesándolo.

el que los confiesa y se enmienda  
será compadecido.

<sup>14</sup>Dichoso el hombre que teme siempre,  
el contumaz caerá en la desgracia.

<sup>15</sup>León rugiente y oso hambriento  
es el gobernante malvado  
para los indigentes.

<sup>16</sup>Un príncipe imprudente oprime a muchos;  
el que odia el lucro prolongará sus años.

<sup>17</sup>El hombre culpable de homicidio  
corre a la fosa: ¡nadie lo sostenga!

<sup>18</sup>El de conducta intachable se salva,  
el que se retuerce por dos caminos  
caerá en uno.

<sup>19</sup>El que cultiva su campo se saciará de pan,  
el que va a caza de vaciedades  
se saciará de miseria.

<sup>20</sup>Hombre veraz, rico en bendiciones;

el que tiene prisa por enriquecerse  
no quedará impune.

<sup>21</sup>No es justo ser parcial:  
por un pedazo de pan  
el hombre comete un crimen.

<sup>22</sup>El avaro se apura por enriquecerse  
y no sabe que le llegará la miseria.

<sup>23</sup>El que reprende a otro será más estimado  
que el de lengua aduladora.

<sup>24</sup>El que roba a sus padres y dice:  
«No he pecado»,

hace compañía al devastador.

<sup>25</sup>El codicioso atiza las pendencias,  
el que confía en el Señor prosperará.

<sup>26</sup>El que se fía de sí mismo es un necio,  
el que procede con sensatez está a salvo.

<sup>27</sup>El que da al pobre no pasará necesidad,  
el que se desentiende

**28.14** Un temor o cautela que se opone al corazón endurecido, a la contumacia. El temor de sí es componente de la condición humana y puede conducir a la confianza en Dios. En vez de contumaz, otros interpretan duro, temerario.

**28.15** El rugido del león es anuncio de su crueldad, el oso es voraz. Ambos formarán parte del bestiaro de Dn 7. Véanse Miq 3,1-4; Sof 3,3.

**28.16** El texto del primer hemistiquio es muy dudoso por falta de verbo explícito. Leyendo un sujeto calificado y un predicado compuesto, con cópula implícita, resulta: "Un príncipe falto de luces (es) sobrado de opresiones"; para la construcción véase Job 14,1.

**28.17** "Oprimido" por el peso de la culpa. Él mismo va al encuentro de su destino, como si tuviera una cita inevitable con su ejecución. No hace falta vengarse, basta dejar el curso de la justicia sin interferir con ella.

**28.18** Como en el v. 6 conservo el dual "dos caminos". "En uno": o de una vez, de golpe. Algunos corrigen y leen "fosa".

**28.19** Variación de 12,11. Parece expresar su preferencia por la agricultura frente a actividades "vacías", improductivas. No dice cuáles. Si se une con el siguiente son las actividades que buscan ganancias precipitadas y peligrosas.

**28.20** El hombre veraz, honesto, recibe bendiciones de Dios en su tarea. Otra interpretación: el hombre generoso es de fiar. El

ansioso por ganar recurre a fraudes e incurre en delito.

**28.21** Contra la parcialidad venal: Lv 19,15; Dt 1,17. Si se toma "un pedazo de pan" a la letra, indica hasta dónde se rebaja el venal. Se puede tomar como predicado despectivo del soborno, comparado con el valor de la justicia.

**28.22** Continúa la serie económica. El avaro o tacaño se afana por enriquecerse o por la riqueza acumulada; y no cuenta con los vaivenes de la fortuna. Vive en una falsa seguridad.

**28.23** Sobre los aduladores y halagadores: 26,28, y en contexto profético Is 30,10.

**28.24** El quinto (o cuarto) mandamiento incluye en un verbo el honrar y el sustentar a los padres. No sustentarlos es despojarlos, es pecado: Me 7,9-13. El "devastador" es el gastador en tropas de choque o el exterminador: Ex 12,12; Jr 22,7; Ez 9,6.

**28,25-26** El eje de esta bina es la confianza en Dios. El codicioso se fía de las riquezas y de su capacidad para adquirirlas. Es necio y crea conflictos. Quien se fía en el Señor es sensato y prospera.

**28,27** Este hombre es la antítesis del avaro y codicioso: 11,24; 19,17; 22,9. "Nuestro refrán: "El dar limosna nunca mengua la bolsa".

El personaje antitético se atrae las maldiciones de los pobres y Dios las refrenda: véase Eclo 4,4s en su contexto.

se colmará de maldiciones.  
<sup>28</sup>Cuando se imponen los malvados,  
 uno se esconde;  
 cuando desaparecen, prosperan los justos.

<sup>29</sup> 'El hombre reacio a las reprensiones  
 fracasará de improviso y sin remedio.

<sup>2</sup>Cuando gobiernan los honrados  
 se alegra el pueblo,  
 cuando mandan los malvados  
 se queja el pueblo.

<sup>3</sup>El que ama la cordura alegra a su padre,  
 el que se junta con rameras  
 disipa su fortuna.

<sup>4</sup>Un rey justo hace estable el país,

el que lo carga de impuestos lo arruina.

<sup>5</sup>El hombre que adula a su compañero  
 tiende una red a sus pasos.

<sup>6</sup>El crimen del malvado es un lazo;  
 el honrado canta de alegría.

<sup>7</sup>El justo atiende a la causa del desvalido,  
 el malvado no comprende nada.

<sup>8</sup>Los provocadores agitan la ciudad,  
 los juiciosos calman los ánimos.

<sup>9</sup>Cuando el docto pleitea con el necio,  
 tiembla y ríe y no descansa.

<sup>10</sup>Los sanguinarios odian al hombre de bien,  
 los malvados lo persiguen a muerte.

"El necio desfoga toda su pasión,  
 el cuerdo acaba por aplacarlo.

<sup>2</sup>El gobernante que hace caso de embustes

28,28 Variación del v. 12. Los gobernantes influyen en la moralidad pública; su caída es una bendición: véase Is 1,21-26.

29 Identificamos en este capítulo varios proverbios referidos a la política o reductibles a ella, y otro grupo de proverbios domésticos. Se aprecia el mismo artificio que en el capítulo precedente en la composición de paralelismos.

29.1 El tema nos ha salido repetidas veces porque pertenece a la sustancia de la disciplina sapiencial. El terco se encierra a sí mismo y se entrega fatalmente a su destino.

29.2 Enlaza con 28,12,28 y se prolonga en el v. 16. El gobierno está en función del pueblo, especialmente de los necesitados, como enseña el salmo 73.

29.3 Por el paralelismo, el amor a la Cordura tiene carácter conyugal: Eclo 14,20-15,10; 51,13-19; Sab 8. La pasión sexual es incompatible con el cultivo de la sensatez. Ilustra las consecuencias Le 15,13.30.

29.4 Otros en vez de "impuestos" traducen dones, es decir, soborno. La historia de Roboán puede servir de ilustración; véase el estatuto de la corona en 1 Sm 8; el Deuteronomio inculca moderación en los gastos reales: 17,16-18. El proverbio se puede aplicar a monarcas extranjeros.

29.5 Es correlativo del v. 1. La adulación halaga y enreda al hombre. Ni con buena voluntad debe hacerse, pues causa más daño que agrado. "Halagar con la boca y herir con la cola", "Can que mucho lame saca sangre".

29.6 Respetando el texto masorético admite varias interpretaciones: a) el malvado cae en el lazo que echa, el honrado lo celebra; b) el malvado echa un lazo al inocente, éste se libra y lo celebra; c) el malvado pone una trampa, el honrado escapa, el malvado cae en ella, el honrado lo celebra.

29.7 Causa en sentido judicial. Desvalidos son los que, teniendo derecho, no lo pueden hacer valer; necesitan un valedor frente a los opresores.

29.8 Esos provocadores son los cínicos insolentes, que agitan o atizan como fuego la ciudad. Pueden recordarse Abimelec y Gaal en Jue 9.

29.9 En su aparente sencillez se presta a varias interpretaciones al asignar sujeto a la segunda parte: a) el cuerdo: cuando disputa o pleitea con el necio, siente rabia, risa y no saca nada en limpio; b) el necio: pasa de la cólera a la burla y no sabe comportarse con serenidad; c) el público que asiste: está en vilo y se divierte.

29.10 Corrijo "rectos" en "malvados" para que haga sentido aceptable: compárese con Sab 2,12-20.

29.11 Tomo los miembros como correlativos. Un refrán nuestro dice: "El caldo en caliente, la injuria en frío".

29.12 Porque los difamadores y fraudulentos irán deshancando a los honestos para ocupar sus puestos. En el reino de la mentira no hay coordenadas para orientarse. Muy feliz Eclo 10,2; véase el espejo de príncipes, Sal 101.

- tendrá criminales por ministros.
- <sup>13</sup>El pobre y el usurero se encuentran:  
da luz a los ojos de ambos el Señor.
- <sup>14</sup>Cuando un rey  
juzga lealmente a los desvalidos,  
su trono está firme por siempre.
- <sup>15</sup>Palos y reprensiones meten en razón,  
muchacho consentido  
avergüenza a su madre.
- <sup>16</sup>Cuando mandan los malvados  
aumentan los crímenes,  
pero los honrados mirarán cómo caen\*.
- <sup>17</sup>Corrige a tu hijo y te dará descanso  
y manjares para tu apetito.
- <sup>18</sup>Donde no hay profeta, el pueblo se desmanda;  
dichoso el que guarda la ley.
- <sup>19</sup>Sólo con palabras no escarmienta el siervo,  
aunque entienda no responde.
- <sup>20</sup>¿Has observado a un hombre atropellado  
al hablar?  
Pues más se puede esperar de un necio.
- <sup>21</sup>El que consiente al esclavo

- cuando muchacho,  
al final lo lamentará.
- <sup>22</sup>Hombre colérico atiza las pendencias,  
el iracundo muchedumbre de crímenes.
- <sup>23</sup>La soberbia de un hombre lo humillará,  
el humilde conservará su honor.
- <sup>24</sup>El que va a medias con el ladrón  
se odia a sí mismo:  
requerido bajo pena no lo denuncia.
- <sup>25</sup>El que teme a los hombres caerá en el lazo,  
el que confía en el Señor será inaccesible.
- <sup>26</sup>Muchos buscan el favor del que manda,  
pero la sentencia viene de Dios.
- <sup>27</sup>El criminal es aborrecido por los justos,  
el hombre recto es aborrecido por el malvado.
- 30 *Máximas de Agur, hijo de Yaque,  
el masaíta*  
Oráculo del varón: Me he fatigado, oh Dios,  
me he fatigado y desisto;

29,13 Muy parecido a 22,2. El usurero es el explotador profesional de los necesitados. Ambos se encuentran en acción recíproca: pidiendo, estrujando. Pero en cuanto hombres a los dos les da Dios la luz de la vida y se ocupa de ellos; compárese con Mt 5, 45; 14,14. Empalma con los versos 2 y 7. Coincide con la visión del rey ideal, Sal 73. Véanse 16,22; 25,5.

29,15 Tiene numerosos paralelos. Se puede ilustrar con la historia de Eli y sus hijos, 1 Sm 2-3. Del ámbito doméstico pueden pasar al dinástico.

29,16 Aumentan los crímenes de los jefes, de sus ministros y de la población. Léase la descripción de Ez 22.

29,17 Es complemento del v. 15. El hijo bien educado, no sólo sustenta a sus padres, sino que les procura alimento sabroso. Sirve de imagen a toda clase de satisfacciones.

29,18 Tomo el hebreo "visión" en su sentido clásico de profecía, cfr. 2 Sm 24,11. Es una presencia inesperada en estas páginas sapienciales. El verbo "se desmanda" se lee en el episodio del becerro de oro, Ex 32,25.

29,19 Véase una amplificación en Eclo 33,25-30.

29,20 Como el vocablo hebreo significa palabra y asunto, podemos entender el proverbio del hombre que habla en seguida, aun

a destiempo, o del que no planea ni respeta las etapas de ejecución. "Hablar sin pensar es tirar sin apuntar".

29,21 Complemento del v. 19.

29,22 Compárese con 15,18 y 26,21.

29,23 Véanse 11,2; 16,18; Eclo 10,6-18.

29,24 Se ha de entender a la luz de la legislación de Lv 5,1. Es lógico que el cómplice no lo denuncie, con lo cual incurre en otro delito. "Ir a medias": 1,14; Is 1,23.

29,25-26 Intimidación y seducción son dos armas humanas de las que defiende la confianza en el Señor: Jr 1,17; Mt 10,18. Estará en alto como ciudad inexpugnable: 18,1 Os. La "sentencia" favorable, que debe esperar de Dios y no del favor del juez. O la sentencia que decide el destino de cada uno. Por mucho que sepa y haga el hombre, la sentencia inapelable compete a Dios.

29,27 Dos realidades inconciliables, sin matices ni medias tintas: Sal 139,21 s; 2 Cor 6,14s.

30,1a En este capítulo, con nueve versos del siguiente, tenemos la novedad de autores extranjeros, de formas nuevas y apunta una crítica de la actividad sapiencial.

30,1-14.(15-33) *Sexta colección*. Atribuida a un extranjero. Es un bloque heterogéneo.



<sup>2</sup> porque soy un bruto, menos que hombre,  
y no tengo inteligencia humana,  
<sup>3</sup> no he aprendido a ser sensato  
ni he llegado a comprender al Santo.  
<sup>4</sup> ¿Quién subió al cielo y luego bajó?,  
¿quién recogió el viento en una ambueta?,  
¿quién encerró el mar en la capa?,  
¿quién fijó los confines del orbe?  
¿Cuál es su nombre y su apellido,  
si lo sabes?  
<sup>5</sup> Cada palabra de Dios es acendrada,  
él es escudo para los que se refugian en él.  
<sup>6</sup> No añadas nada a sus dichos,  
no te arguya y aparezca tu fraude.  
<sup>7</sup> Dos cosas te he pedido a ti;  
no me las rehuses mientras viva:  
<sup>8</sup> aleja de mí falsedad y mentira;  
no me des riqueza ni pobreza,  
concédeme mi ración de pan;

<sup>9</sup> no sea que me sacie y reniegue de ti,  
diciendo: ¿Quién es el Señor?;  
no sea que necesitado robe  
y abuse del nombre de mi Dios.  
<sup>10</sup> No calumnies al siervo ante su amo:  
te maldecirá y serás castigado.  
"Gente que maldice a su padre  
y no bendice a su madre,  
<sup>12</sup> gente que se considera limpia  
y no se lava su inmundicia,  
<sup>13</sup> gente de ojos engrеidos  
y mirada altanera,  
<sup>14</sup> gente con navajas por dientes  
y cuchillos por mandíbulas,  
para extirpar de la tierra a los humildes  
y del suelo a los pobres.  
<sup>15</sup> La sanguijuela tiene dos hijas:  
«Dame, Dame».  
Tres cosas hay insaciables

30,1b Este enigmático verso ha originado muchas hipótesis. Si tomamos las palabras como nombre propio, dice "de / para Itiel y Ukal". Leyendo palabras con significado: a) vocalizando /Cr. "ojalá esté Dios conmigo, y podré"; b) leyendo el verbo *la'a*: "me he fatigado y lo he conseguido"; c) una variante leyendo negación: "me he fatigado y no he podido", o sea "qué fatiga inútil"; d) leyendo el verbo *kala*: "...y he concluido".

30,2-3. Tambiэн estos versos son discutidos, según el valor que se asigne a la subordinada y la extensión que se asigne a la negación. Resultado: a) "...aunque soy... logré...", b) "...pues soy... no logré...", c) "...porque soy... pero logré". He escogido apoyado en otros textos sapienciales afines.

30,4 Creo que sigue hablando el maestro lanzando preguntas retóricas que recuerdan a Is 40,12 y Bar 3,29s. El nombre del hijo es el apellido: no existe entre los hombres, no se conoce su nombre, quien dé razón de las preguntas.

30,5-6 La respuesta a tales preguntas es la palabra de Dios, la revelación; esa palabra no tiene escoria, Sal 12,7; 18,31, ni mengua, el hombre no debe manipularla: Dt 4,2; 12,32.

30,7-9 Todos los pecados mencionados tienen que ver con la palabra: falsedad y mentira, frases desafiantes y arrogantes, nombrar al Señor en vano. Riqueza y pobreza se entienden primero en sentido propio.

Por una ley del paralelismo los dos peligros afectan a los dos sujetos: de la riqueza se sigue saciedad, satisfacción, confianza propia, desprecio de Dios, abuso de su nombre; de la pobreza, el robo, la protesta contra Dios, el maldecir su nombre. Compárese con Flp 4,12 y 1 Tim 6,8.

30,10 Por el tema es extraño en este contexto. El siervo está en posición de inferioridad frente al amo y ante los tribunales; difícilmente puede defenderse y ser creído. No le queda más que maldecir, o invocar el castigo de Dios.

30,11-14 En esta cadena tocamos la constatación pura, sin predicado ni verbo. El simple enunciar pone al descubierto, anuncia y denuncia. Algunos comentaristas se empeñan en arreglarlo con vocativos o cópula.

30,11 El tema se lee en la legislación: Lv 20,9; Dt 27,16, en los profetas: Ez 22,7; en este libro: 20,20; 28,24.

30,12 Vale en sentido físico inmediato y más en sentido ético: 20,9.

30,13 Véase 6,17 e Is 2,11 en su contexto.

30,14 Emplean la palabra como arma mortífera, y sus víctimas son pobres indefensos; véanse Sal 57,5; Job 29,17.

30,15-33 *Séptima colección*. Muchos la separan de la precedente por el estilo dominante.

- y una cuarta que no dice «Basta»:  
<sup>16</sup>el Abismo, el vientre estéril,  
 la tierra que no se harta de agua,  
 el fuego que no dice «Basta».  
<sup>7</sup>Al que se burla de su padre  
 y rehúsa obediencia a su madre,  
 que le saquen los ojos los cuervos  
 y se los coman los buitres.  
<sup>18</sup>Hay tres cosas que me rebasan  
 y una cuarta que no comprendo:  
<sup>19</sup>el camino del águila por el cielo,  
 el camino de la serpiente por la peña,  
 el camino de la nave por el mar,  
 el camino del varón por la doncella.  
<sup>20</sup>Así procede la adúltera:  
 come, se limpia la boca y dice:  
 «No he hecho nada malo».  
<sup>21</sup>Por tres cosas tiembla la tierra  
 y la cuarta no la puede soportar:

- <sup>22</sup>siervo que llega a rey,  
 villano hartado de pan,  
<sup>23</sup>aborrecida que encuentra marido,  
 sierva que sucede a su señora.  
<sup>24</sup>Cuatro seres hay pequeños en el mundo  
 más sabios que los sabios:  
<sup>25</sup>las hormigas, pueblo débil  
 que reúne de comer en verano;  
<sup>26</sup>los tejones, pueblo sin fuerza  
 que hace madriguera en las peñas;  
<sup>27</sup>las langostas, que no tienen rey  
 y avanzan todas en formación;  
<sup>28</sup>las lagartijas, que se agarran con la mano  
 y entran en palacios reales.  
<sup>29</sup>Hay tres seres de buen andar  
 y un cuarto de buen caminar:  
<sup>30</sup>el león, el más valiente de los animales,  
 que no retrocede ante nadie;  
<sup>31</sup>el apretado de lomos, el macho cabrío;

30,15a Aquí empieza una serie de proverbios numéricos. El primero es de factura excelente: escueto, descriptivo, irónico. En poquísimo espacio abarca un inmenso campo de aplicación, pues la sanguijuela funciona como emblema de codicia.

30,16 Sospecho que esta cuaterna está recargada con explicaciones innecesarias. Hágase la prueba de enumerar escuetamente los cuatro seres. El Abismo incansable se traga a los difuntos, 27,20, el vientre estéril es vida muerta, la tierra insaciable es la estéril y árida, el fuego es mortífero. Los cuatro insaciables y destructivos.

30,17 Por el tema va con el v. 11, con una terrible imprecación. Compárese con Eclo 3,16 en su contexto.

30,18-19 Una joya poética sobre el amor conyugal, cargada de sugerencias. Se ofrece al gozo poético más que a un análisis conceptual. Lo obvio resulta incomprensible. Más que las tres paradojas de la naturaleza, vuelo, deslizarse y navegación, en sus respectivos elementos, el misterio de la atracción de los sexos. El amor es un camino siempre renovado, más que un estado.

30,20 La descripción de la comida es de doble filo. Por una parte indica el carácter intrascendente, normal y consabido: ¿qué mal hay en comer?; por otra parte apunta figurativamente al acto sexual. Véanse las imágenes hirientes de Eclo 26,12 describiendo a la moza impúdica.

30,21-23 Hay que suponer una sociedad con muy poca movilidad, en la que los oficios y estado social marcan inmutablemente. Vuelcos sociales repentinos son un verdadero terremoto, como dice Ecl 10,5-7. La *gebira* es la señora y también la reina madre: ¿sugiere que el hijo de una esclava concubina llega a reinar? No parece pensar en los casos de José, noble por naturaleza, o de Jeroboán, capataz de trabajadores. El título de villano coincide en hebreo con el nombre de Nabal: 1 Sm 25. El tercer caso supone una soltera nada deseable o una casada repudiada.

30,24-28 Aquí los animales sientan cátedra con eso que nosotros llamamos eruditamente instinto, y que para el Eclesiástico 1,10 era una participación peculiar en la sabiduría. Los cuatro seres compensan con su habilidad lo que les falta en tamaño y fuerza. De las hormigas ha hablado 6,8; el tejón figura en Sal 104,18; de la langosta nos da una descripción en clave militar Jl 2,4-8; la identificación del cuarto es dudosa, pero comúnmente admitida. No es necesario corregir el texto de su privilegio.

30,29-31 La cuaterna es sencilla, pero contiene dos datos dudosos que son: identificar al "apretado de lomos" y el vocablo que he traducido conjeturalmente por "ejército". El primero y el último lugar lo ocupan el león entre los animales, el rey entre los hombres. Un caminar bello expresa vigor y valentía.

el rey al frente de su ejército.

<sup>32</sup>Si te has engréido, por irreflexión o apostá,  
mano a la boca:

<sup>33</sup>aprietas la leche y sale manteca,  
aprietas la nariz y sale sangre,  
aprietas la ira y salen riñas.

31 *Máximas de Lemuel, rey de Masa, que le enseñó su madre*

<sup>2</sup>¿Qué es eso, hijo mío?

¿Qué es eso, hijo de mis entrañas?

¿Qué es eso, hijo de mis votos?

<sup>3</sup>No gastes tu fuerza con mujeres  
ni tu vigor con las que corrompen a reyes.

30,32-33 Soberbia o insolencia pueden venir por falta de prudencia o por sobra de cálculo. En ese momento lo mejor es callar. El peligro de desfogarse es grande y las consecuencias graves. El desarrollo contiene un par de juegos de palabras: 'ap es la nariz y 'appaym es la cólera, cuya sede es la nariz; hem'a es manteca, y el homófono hema es cólera. De la arrogancia se pasa a la cólera, de la cólera a la riña, la riña acaba en sangre.

*Octava* (o séptima colección). Atribuida a otro autor extranjero: consejos de una madre a su hijo rey.

31,1-9 Pongamos este texto en el contexto de la poligamia real y escucharemos mejor su tono entrañable. Una de las mujeres del rey, estéril por cierto tiempo o desatendida, ha conseguido a fuerza de votos dar a luz un hijo propio. Es de sus entrañas, no adoptado, y don de Dios que ha escuchado los votos. Ahora su hijo parece inclinado a los placeres, que comprometen su gobierno justo. El gobierno justo es la visión y el ideal que rige toda la pericopa, de acuerdo con la visión del Sal 72. Gobernar es en gran parte juzgar, juzgar es ante todo hacer valer los derechos de los desvalidos. El primer peligro son las mujeres, el segundo es el vino.

Quien en vez de responsabilidades tiene penas puede ahogar en alcohol los recuerdos.

31,3 "Corrompen": a la letra borran, cancelan. Se puede recordar el caso de Salomón, 1 Re 11,1-8. Si en vez de "vigor" entendemos proyectos y realización, se referiría al rey que abandona los asuntos del reino a

<sup>4</sup>No es de reyes, Lemuel,  
no es de reyes darse al vino  
ni de gobernantes darse al licor,

<sup>5</sup>porque beben y olvidan la ley  
y pervierten el derecho de los desgraciados.

<sup>6</sup>Dad el licor al vagabundo  
y el vino al afligido:

<sup>7</sup>que beba y olvide su miseria,  
que no se acuerde de sus penas.

<sup>8</sup>Abre tu boca a favor del mudo,  
en defensa del desventurado;

<sup>9</sup>abre tu boca y da sentencia justa  
defendiendo al pobre y al desgraciado.

<sup>10</sup>Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará?  
Vale mucho más que los corales.

las intrigas y manejos de sus concubinas preferidas, hasta quedar anulado por ellas.

31,4-5. Véase la descripción irónica de 23,29-35. Pero aquí preocupa el gobierno: la templanza en función de la justicia; véase también Is 28,7s.

31,8 "Mudo" se entiende principalmente en sentido metafórico: quien no tiene voz en la sociedad, la política, los tribunales.

31,10-31 El libro termina con un canto a la mujer ideal, desde el punto de vista del hombre. ¿Por qué? Puede ser sin razón especial o por la experiencia matrimonial del maestro. Prefiero pensar en un maestro que instruye a sus alumnos, los cuales, terminada su formación, se preparan a poner casa, 24,27. Por eso la última recomendación del libro trata del matrimonio. Ahora bien, encontrar la mujer deseada y conveniente es cosa difícil. Para que los alumnos conozcan lo que deben desear y buscar, el maestro traza un cuadro ideal: figura idealizada, pero no utópica; deseo difícil, pero no inalcanzable.

Lo curioso de esa figura es la devaluación relativa de la belleza y la ausencia u ocultamiento del amor. La esposa ideal será una mujer que lleva la casa y los negocios con tacto y eficiencia y espíritu de iniciativa. El marido está obligado a darle vivienda, sustento y vestido, Ex 21,10; ¿basta para compensar al marido darle placeres e hijos? El criterio económico, comercial rige el poema. Habla de precio, ganancia, de comprar y vender, de pagar, de comerciar y apreciar mercancías, de buscar e importar, de producir y consumir. Muy poco poético para nuestro gusto y para quien ha gustado el Cantar de

- "Su marido se fía de ella  
y no le hacen falta despojos.  
<sup>12</sup>Le trae ganancias y no pérdidas  
todos los días de su vida.  
<sup>13</sup>Adquiere lana y lino,  
sus manos trabajan a gusto.  
<sup>14</sup>Es como nave mercante  
que importa el grano de lejos.  
<sup>15</sup>Todavía de noche se levanta  
para dar la ración a sus criados  
y la porción a sus criadas.  
<sup>16</sup>Examina un terreno y lo compra,  
con lo que ganan sus manos  
planta una viña.  
<sup>17</sup>Se ciñe la cintura con firmeza  
y despliega la fuerza de sus brazos.  
<sup>18</sup>Aprecia el valor de sus mercancías  
y aun de noche no se apaga su lámpara.  
<sup>19</sup>Extiende la mano hacia el huso  
y sostiene con la palma la rueca.  
<sup>20</sup>Abre sus palmas al necesitado

- y extiende sus manos al pobre.  
<sup>21</sup>Si nieve no teme por la servidumbre,  
porque todos los criados  
llevan trajes forrados.  
<sup>22</sup>Confecciona mantas para su uso,  
se viste de lino y púrpura.  
<sup>23</sup>En la plaza su marido es respetado  
cuando se sienta  
entre los concejales del pueblo.  
<sup>24</sup>Teje sábanas y las vende,  
provee de cinturones a los comerciantes.  
<sup>25</sup>Está vestida de fuerza y dignidad,  
sonríe ante el día de mañana.  
<sup>26</sup>Abre la boca juiciosamente  
y su lengua enseña con bondad.  
<sup>27</sup>Vigila las andanzas de sus criados,  
no come su pan de balde.  
<sup>28</sup>Sus hijos se levantan para felicitarla,  
su marido proclama su alabanza:  
<sup>29</sup>«Muchas mujeres reunieron riquezas,  
pero tú las ganas a todas».

los Cantares. El libro de Rut, con toda su preocupación legal, es más emotivo, por no mencionar historias patriarcales.

De esta mujer se señalan las manos, las palmas, el brazo: su actividad. Si se sienta, es para hilar, después teje lo hilado y vende lo tejido, con cuyo producto compra alimentos y lo invierte en terrenos. Se acuesta tarde, se levanta temprano, atiende a la servidumbre.

Entre tanto ¿qué es lo que hace el marido? Atiende a los asuntos públicos como concejal. Cuando vuelve a casa, no descansa con su mujer, como el Salomón de Sab 8,16. La falta de otras cualidades es más llamativa en un prontuario completo, de la alef a la tau. Podemos dar una explicación contextual: el poema es el final de un libro cuarenta veces más amplio, en el cual recurre con diversos aspectos el tema de la mujer. Hay que leer estos versos con otros dispersos, especialmente con 5,15-19.

31.10 Autores antiguos, en traducción mimética del latín, la llamaron "mujer fuerte" exaltando su fortaleza o entereza. Véanse 18,22; Eclo7,23; 36,29.

31.11 Los "despojos" suelen tener carácter militar, fruto de saqueos.

31.12 Adquirir tal mujer ha sido buena inversión, que ella paga con bienes materiales y no sólo con agradecimiento sentimental.

31.13 Según Os 2,7.11 es el marido quien procura lana y lino.

31.14 Como no faltarían alimentos en casa, los importados serían exóticos, exquisitos. Pero se trata de una comparación.

31.15 Un hemistiquio es sospechoso.

31.16 Habla del "fruto de sus manos" y no del fruto del vientre.

31.17 Es el ceñidor del trabajo, "haldas en cinta"; la elegancia llegará en otra ocasión.

31,18. El salmo 127 tiene otras ideas sobre el trabajar trasnochando.

31,19-20 La diligencia del ama de casa se ocupa de la beneficencia. Véanse Dt 15,11; Is 58,1-12.

31,23 Véase el desarrollo de Job 29,7-21. Quizá el discípulo se prepare para desempeñar funciones semejantes.

31.25 Si el vestido cubre y ennoblece, mucho más unas cualidades que brotan del interior y envuelven a toda la persona.

31.26 Combina felizmente sensatez con bondad. Los destinatarios de su instrucción podrían ser los hijos: 1,8; 6,20.

31,28. Ha terminado su papel. Cae el telón y sale a recibir los aplausos.

31,29 La expresión es ambigua. "Reunieron riquezas": según Dt 8,17; Ez 28,4; Rut 4,11; "hacer proezas": según 1 Sm 14,48; Sal 60,14-30. Toma la palabra el poeta. No des-

<sup>30</sup>Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura,  
la que respeta al Señor merece alabanza.

<sup>31</sup>Cantadle por el éxito de su trabajo,  
que sus obras la alaben en la plaza.

---

precia la belleza, la devalúa comparativamente para prevenir contra su fascinación inmediata. Como Eclo, que la alaba en 26,16-18 y previene en 25,21. El supremo valor de la mujer ideal es la religiosidad.

Se puede preguntar si esta figura personifica a la Sensatez o simboliza a la matrona Jerusalén. Creo que eso es fruto de lecturas posteriores.

# Job

## INTRODUCCIÓN

El libro de Job es un drama con muy poca acción y mucha pasión. Es la pasión que un autor genial, anticonformista, ha infundido en su protagonista. Disconforme con la doctrina tradicional de la retribución, ha opuesto a un principio un hecho, a una idea un hombre. Ya el salmo 73 había opuesto los hechos de experiencia a la teoría de la retribución, y había encontrado la respuesta al entrar "en el misterio de Dios".

Nuestro autor extrema el caso: hace sufrir a su protagonista inocente, para que su grito brote "desde lo hondo". La pasión o sufrimiento de Job enciende la pasión de su búsqueda y de su lenguaje; ante ella se van estrellando las olas concéntricas de los tres amigos, que repiten con variaciones y sin cansarse la doctrina tradicional de la retribución.

La acción es sencillísima: entre un prólogo doble y un epílogo doble -en el cielo y en la tierra- se desenvuelven cuatro tandas de diálogo. Por tres veces habla Job y cada uno de los amigos responde; la cuarta vez Job dialoga a solas con Dios. En los diálogos con los amigos, más que un debate intelectual, se produce una tensión de planos o direcciones: los amigos defienden la justicia de Dios como juez imparcial que premia a buenos y castiga a malos; a Job no le interesa esa justicia de Dios, que desmiente su propia experiencia, y apela a un juicio o pleito con Dios mismo, en el que aparecerá la justicia del hombre; por llegar a este pleito y por probar su inocencia frente a Dios, Job arriesga su propia vida. Dios, como instancia suprema, zanja la disputa entre Job y sus amigos; como parte interpelada, responde y pregunta a Job para encaminarlo hacia el misterio de Dios.

A través de los diálogos, del hombre bueno convencional, que da gracias a Dios porque todo le sale bien, surge un hombre profundo, capaz de asumir y representar a la humanidad doliente que busca audazmente a Dios. De un Dios sabido y hasta encasillado, surge un Dios imprevisible, difícil y misterioso. En el espacio de un solo libro

nuestro conocimiento de Dios, del hombre y de sus relaciones ha crecido. Porque Job, como otro Jacob en su visión nocturna, ha luchado con Dios; porque el autor ha empeñado su genio literario y religioso en sacudir viejos esquemas explorando en profundidad.

El libro de Job es un libro singularmente moderno, provocativo, no apto para conformistas. Es difícil leerlo sin sentirse interpelado y es difícil comprenderlo si no se toma partido.

El autor es un genio anónimo, que vivió probablemente después del destierro, que se ha alimentado en el rezo de los Salmos y ha conocido la obra de Jeremías y Ezequiel y los Salmos.

### ***Marco narrativo***

El gran diálogo, que constituye el cuerpo del libro, está colocado en un marco narrativo, capítulos 1-2 y 42,7-17. La función de estos textos es naturalmente enmarcar el diálogo, establecerlo como acto central no conclusivo, anclarlo en la vida de unos personajes. La función genérica de enmarcar está diferenciada en el prólogo y el epílogo.

El prólogo nos presenta los personajes y la situación; en este sentido pudo ser un prólogo simple y convencional. No lo es, y muy pronto se manifiesta el genio del autor. El prólogo se desarrolla en dos planos, celeste y terrestre, con cierto paralelismo no riguroso: en el cielo dialoga Dios con un antagonista llamado Satán, en la tierra hay un breve diálogo de Job con su mujer, que se vuelve antagonista; luego, al llegar los tres amigos, se hace un formidable silencio; seguirá el cuerpo, en el que los amigos se irán convirtiendo en antagonistas. Entre esos dos planos no circula un mutuo conocimiento, pues si el cielo ve y mueve la historia, la tierra no sabe de esa acción, y su ignorancia es parte esencial del juego, del drama.

El autor domina los dos planos y se los hace ver desde el principio al lector, para que se coloque en la perspectiva correcta, como espectador con doble mirada. El lector no es el único espectador, sino que comparte la tarea con los personajes celestes: Job en medio de dos miradas de espectadores expectantes. Desde su puesto el lector contempla a Job con sus amigos, actores sin saberlo de una sacra representación; más allá contempla otros actores que también miran y esperan el desarrollo del drama. El lector no debe olvidar esa doble presencia, aunque a veces se la borre la pasión arrolladura del diálogo.

También se realiza la perspectiva opuesta: desde el cielo Dios mira a Job, como personaje de un drama que ha de vivir; y a través de Job, Dios -en su palabra inspirada- mira al lector que reacciona y juzga y entra sin darse cuenta en el drama. La sacra representación de Job es demasiado poderosa para admitir lectores indiferentes: el que no entre en la acción con sus respuestas internas, el que no tome partido apasionado, no comprenderá el drama que por su culpa queda

incompleto; pero, si entra y toma partido, se hallará bajo la mirada de Dios, sometido a prueba por la representación del drama eterno y universal del hombre Job.



**Prólogo en la tierra**

(1 Re 22)

1 'Había una vez en el país de Hus un hombre llamado Job: era justo y honrado, religioso y apartado del mal. <sup>2</sup>Tenía siete hijos y tres hijas. <sup>3</sup>Tenía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas

burras y una servidumbre numerosa. Era el más rico entre los hombres de oriente.

<sup>4</sup>Sus hijos solían celebrar banquetes, un día en casa de cada uno, e invitaban a sus tres hermanas a comer con ellos. <sup>5</sup>Al terminar esos días de fiesta, Job los hacía venir para purificarlos: madrugaba y ofrecía un holo-

causto por cada uno, por si habían pecado maldiciendo a Dios en su interior. Esto lo solía hacer Job cada vez.

**Prólogo en el cielo**

(1 Re 22)

<sup>6</sup>Un día fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre

1,1-5 Esta sección se abre presentando al protagonista Job, y se cierra presentando a sus amigos interlocutores.

Aunque no sabemos con certeza dónde se encuentra Hus, si sabemos que no es territorio israelita. Es decir, el autor ha escogido como héroe de su historia o drama a un extranjero. ¿Por qué?

Por respetar la tradición o la leyenda -comentan algunos-. Ezequiel en su capítulo 14 menciona como prototipos de santidad a Noé, Danel y Job. A Danel lo conocemos por la literatura cananea. Quizá la leyenda contaba la vida paciente y heroica de un Job de tiempos patriarcales, antes de que Israel existiera. El autor habría tomado la figura para protagonista de su obra, respetando el perfil o varios elementos de la tradición.

Hay que seguir preguntando: ¿y por qué escogió precisamente esa figura? Dos libros sapienciales, el Eclesiastés y la Sabiduría, fingen ser obra del rey Salomón, famoso por su sabiduría que sobrepasa a la de los sabios de Oriente (1 Re 3 y 10); de modo semejante, el autor de nuestro libro pudo escoger como protagonista a un israelita, y no lo hace. ¿Hay en ello una intención polémica? El autor que se va a enfrentar violentamente con convicciones arraigadas en su pueblo, sale de ese círculo para combatirlo: fuera de Israel se ha revelado Dios de un modo que corregirá y completará la revelación de los israelitas. O bien, sin intención polémica, el autor ha querido simplemente dar un carácter universal a su figura y obra: la experiencia de Job no es específicamente israelítica, sino humana, universal; la sabiduría que en la obra se debate y se despliega no es patrimonio exclusivo de un pueblo, sino riqueza de libre importación. Es de notar que el libro de los Proverbios da cabida a dos breves colecciones de autores extranjeros, Agur y Lemuel

de Massá (cap. 30 y 31); en la primera descubrimos cierto parentesco con algunos pasajes de Job.

Si Hus se encuentra en territorio de Edom, que es lo más probable, tenemos a un edomita, descendiente de Esaú (Gn 36,11) y enemigo de Israel-Jacob (véase p. ej. Abdías) dando lecciones a Israel.

El nombre Job, en hebreo *'Iyyob*, se encuentra con variantes fuera de Israel. Si el sentido original es "Dónde mi padre", para oídos israelíticos suena un poco a enemigo, *'oyeb*. Pero nombre y patria importan poco en la historia al lado del perfil religioso, ético y social del personaje.

1,1-3 Dos binas describen al personaje subrayando la totalidad más que los aspectos diferenciados. Los cuatro adjetivos son como las cuatro dimensiones de la perfección humana, sin referencia explícita a la alianza. Si nos parece que el autor es fácilmente generoso con su protagonista, veremos que Dios pronuncia el mismo veredicto dos veces en el prólogo celeste. Sus miembros retornarán como *leitmotiv* en el curso del diálogo. Véase también Sal 25,21; 37,37; Prov 3,7; 16,6. Hombres de Oriente es una designación bastante genérica, véanse Jue 6,3,33; 7,12; 8,10; Is 11,14, etc.

1,5 Job mismo ofrece los sacrificios, sin el ministerio de sacerdotes. Supone que la embriaguez y la fiesta han sido ocasión de blasfemia. Aunque lo hayan hecho sin plena conciencia, han quedado profanados, y al saberlo, deben expiar. Job es como la conciencia de sus hijos. La reparación cúltica quiere prevenir consecuencias fatales para la familia, pues maldecir a Dios acarrea maldición al hombre. Sobre esta purificación (*qdsh*) véase Ex 19,10,14.

1,6-12 Dios tiene su asamblea celeste, de dioses inferiores o ángeles, 37,7; Sal

ellos llegó también Satán. <sup>7</sup>El Señor le preguntó:

-¿De dónde vienes?

El respondió:

-De dar vueltas por la tierra.

<sup>8</sup>El Señor le dijo:

-¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, religioso y apartado del mal.

<sup>9</sup>Satán le respondió:

<sup>10</sup>-¿Y crees tú que su religión es desinteresada? ¡Si tú mismo lo has cercado y protegido, a él, a su hogar y todo lo suyo! Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se ensanchan por el país. "Pero tócalo, daña sus posesiones, y te apuesto a que te maldice en tu cara.

<sup>12</sup>El Señor le dijo:

-Haz lo que quieras con sus

cosas, pero a él no lo toques.

Y Satán se marchó.

### Las pruebas de Job

<sup>13</sup>Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor, <sup>14</sup>llegó un mensajero a casa de Job y le dijo:

-Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado,

29,1; 82,1; 89,7, con los que celebra reuniones periódicas, quizá para decidir la suerte de los mortales. Entre estos cortesanos, mensajeros o ministros, hay uno que representa una especie de oposición, que goza criticando y aun procura que los sucesos justifiquen su crítica; como un policía, da vueltas inspeccionando, para poder informar de los desmanes cometidos allá abajo en la tierra. Ese personaje es "el Satán" (con artículo); da vueltas (verbo *shut*) y se opone (sustantivo *saatari*). Estas ideas, extendidas en las religiones del antiguo Oriente, han sido parcialmente recogidas en la Escritura, y el autor las incorpora libre y audazmente a su ficción narrativa. Puede haber encontrado inspiración próxima en el episodio del profeta Mica ben Yimla, 1 Re 22; ello no disminuye la genialidad de este comienzo.

No confundamos el Satán de esta narración con nuestra imagen o concepción del demonio, del ángel caído que odia a Dios y sus obras. Aunque algunos puntos de contacto nos empujen a la confusión, debemos defendernos para contemplar rigurosamente la función del personaje. Hasta ahora Dios está satisfecho de su siervo Job, y no pasa nada; hace falta un antagonista que ponga en movimiento la acción criticando, incitando. El Satán no es una afirmación teológica, sino un personaje funcional en el relato. Y si seguimos preguntando a qué corresponde en la realidad, el autor del libro no nos contesta, nos abandona a nuestras suposiciones.

Nuestras suposiciones no pasan de preguntas dirigidas al libro o a nosotros mismos. ¿Es el Satán una especie de desdoblamiento de Dios, que desarrolla en términos de dialéctica su dirección del hombre? ¿O es más bien el Satán un principio humano opuesto a Dios? No podemos responder a estas pre-

guntas ni confirmar estas suposiciones. Quizá la ambigüedad inexplicada del Satán sea parte integrante de la obra, fuente de sugestión y al mismo tiempo confesión implícita de que una doctrina teórica no puede con la realidad viva del hombre frente a Dios y a sí mismo.

1,7 Sobre esta actividad, recuérdese el texto de 1 Pe 5,8 y también de los vigilantes celestes de Dn 4,13.17.23; uno de los dos verbos hebreos se aplica en Prov 24,34 a la pobreza que ronda y se echa encima del holgazán, como para arrestarlo.

1,9-10 La intervención crítica de Satán hará emerger la dimensión que falta. Esa descripción de un hombre bueno, rico y feliz es demasiado ingenua e irreal; una religiosidad que produce semejantes criaturas es sospechosa. Por la prueba, la vida humana es drama, y el drama es el ser auténtico del hombre en el tiempo. Hasta ahora todo es bueno, de una bondad falsa que no es bondad; hasta ahora la religión es un diálogo monótono de un hombre que bendice al Dios que le bendice; véase Dt 2,7; 14,29; 15,10; 16,15.

1,11-12 Suceda la tentación y se verá. Y el Señor acepta. Notemos la diferencia: Satán introduce la tentación desconfiando del hombre, seguro de su deslealtad, gozando por adelantado en la caída (escuchamos su risa burlona reprimida). Dios permite la tentación como prueba del hombre, confiando en él, esperando preocupado el desenlace. Satán tienta a Dios en el hombre, su mejor criatura, en el hombre mejor y más dichoso; Dios tienta al hombre dejándolo a su libertad: pruebas de amor. Así se plantea la gran apuesta entre Satán y Dios, entre lo divino y lo antidivino: ¿es el hombre víctima inocente e ignorante de tal apuesta, prenda

<sup>15</sup> cuando cayeron sobre ellos unos sábeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo.

<sup>16</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo.

<sup>17</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó y apuñaló a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo.

<sup>18</sup> No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, <sup>19</sup> cuando un

huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo.

<sup>20</sup> Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra <sup>21</sup> y dijo:

-Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él.

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor!

<sup>22</sup> A pesar de todo, Job no pecó ni acusó a Dios de desatino.

2 Un día fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre ellos llegó también Satán. <sup>2</sup> El Señor le preguntó:

-¿De dónde vienes?

El respondió:

-De dar vueltas por la tierra.

<sup>3</sup> El Señor le dijo:

-¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, religioso y apartado del mal, y tú me has incitado contra él, para que lo aniquilara sin motivo; pero todavía persiste en su honradez.

<sup>4</sup> Satán respondió:

-Uno da una piel por otra piel; por la vida todo lo que tiene. <sup>5</sup> Ponle la mano encima, hiérole en la carne y en los huesos, y te apuesto a que te maldice en tu cara.

<sup>6</sup> El Señor le dijo:

-Haz lo que quieras con él, pero respétale la vida.

<sup>7</sup> Y Satán se marchó. E hirió a Job con llagas malignas, desde la planta del pie a la coronilla. <sup>8</sup> Job

que Dios se juega en un juego peligroso? No, porque la apuesta del hombre es su libertad.

El Dios de este prólogo es más manejable que el Dios con el que Job habrá de luchar a oscuras.

Las pruebas de Job. En la primera serie están contadas de modo muy estilizado. Son cuatro desgracias, número clásico de la totalidad de los desastres, p. ej. Ez 14; la repetición de fórmulas crea un ritmo regular, irresistible. La caída libre de Job responde con humildad y aceptación a las desgracias que le han caído encima.

1.15 La fórmula original "fuego de Dios" indica el carácter numinoso o teofánico del rayo; véase p. ej. la historia de Elías en 2 Re 1,12; de modo paralelo, el trueno es la "voz de Dios", p. ej. Sal 29.

1.16 También el huracán del desierto puede tener carácter numinoso, como en Jr 18,17, sobre todo si embiste simultáneamente por los cuatro costados.

1,21 El vientre materno y el vientre de la tierra están en claro paralelismo, según creencias comunes, que encuentran eco en Sal 139,13 y en Is 26,19; véase también Gn 3,19; Ecl 5,14; 12,7; Ecl 40,1. Sobre la pobreza total de la muerte Sal 49,18. El tema de la

apuesta era que Job maldeciría al Señor: sus palabras concluyen con una bendición formal, en fórmula litúrgica. Dios gana la apuesta.

2 El segundo acto en el cielo comienza exactamente igual que el primero. La duplicación o desdoblamiento es recurso narrativo conocido, frecuente en la historia de José: subraya un ritmo narrativo y destaca los elementos nuevos.

2.3 Dios ha afligido a su siervo "sin motivo"; es decir, en términos de premio y castigo, no había motivo, en términos de finalidad, para poner a prueba, sí había motivo. En tal caso, se excluye la intención final de aniquilar que animaba a Satán: Dios impone su medida a la prueba. Y Job tiene ahora una nueva dimensión de virtud, "persiste".

2.4 Expresión proverbial. No sólo se despoja el hombre cuando muere, sino que está dispuesto al despojo total con tal de no morir. La objeción del Satán implica que Job ha bendecido a Dios para salvar la vida, por egoísmo; la prueba tiene que continuar. (En el cap. 13, Job está dispuesto a arriesgar la vida por la verdad de su inocencia).

2.7 Job tiene que apartarse de las viviendas para no contagiar a otros.

agarró una tejuela para rasparse con ella, sentado en medio de la ceniza.<sup>9</sup> Su mujer le dijo:

-¿Todavía persistes en tu honradez? Maldice a Dios y muérete.

<sup>10</sup>El le contestó:

-Hablas como una necia. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?

A pesar de todo, Job no pecó con sus labios.

### Los amigos de Job

"Tres amigos suyos -Elifaz de Teman, Bildad de Suj y Sofar de Naamat-, al enterarse de la desgracia que había sufrido, salieron de su lugar y se reunie-

ron para ir a compartir su pena y consolarlo.<sup>12</sup> Cuando lo vieron a distancia, no lo reconocían y rompieron a llorar; se rasgaron el manto, echaron polvo sobre la cabeza, hacia el cielo<sup>13</sup> y se quedaron con él, sentados en el suelo, siete días con sus noches, sin decirle una palabra, viendo lo atroz de su sufrimiento.

<sup>3</sup> Entonces Job abrió la boca y maldijo su día<sup>2</sup> diciendo:

<sup>3</sup> Muera el día que nací, la noche que dije:

2.9 La mujer habla como cómplice inconsciente del Satán. Implícitamente defiende una religión interesada y condicionada al comportamiento de Dios: el hombre ha de bendecir al Dios benéfico y maldecir al Dios maléfico; así estarán en paz. Ya que ha de morir, que guste el último consuelo de la venganza impotente: maldecir al verdugo. La mujer está tentando al marido, poniéndose de su parte contra Dios; en el fondo es cariño al marido y rebeldía frente a un Dios cruel.

2.10 En realidad sus palabras son necesidad, juicio superficial, falta de penetración. La sabiduría dice que bienes y males en la historia vienen de Dios; véase Is 45,7. Cómo se distribuyen y por qué suceden, todavía no está claro y habrá que discutirlo.

Termina el segundo acto con otra victoria de Dios. Satán se retira de la apuesta, Dios se esconde entre bastidores, la mujer de Job desaparece. Queda sólo Job, preparado para la gran disputa.

Los amigos de Job son quizá tres jeques de la región de Edom. Elifaz, Teman y Suj son nombres que se encuentran en las genealogías del Génesis 36,11 y 25,2, lo cual puede servir para subrayar el ambiente patriarcal de la escena. Teman está situado en la región de Edom y sus habitantes tienen fama de sabiduría, Jr 49,7; Bar 3,22. La primera intención de los amigos es consolar a Job, no discutir; hará falta algo que provoque y alimente la discusión. Este movimiento, del consuelo a la discusión, de ésta a la condena, será la poquísima acción del cuerpo del libro. De momento parecen contraponerse tres amigos compasivos a un Dios despiada-

do, como si hiciera falta ser hombre para sufrir con el hombre: esta sensación, que nos desasosiega, sazonará y hará más sugestiva la representación: ¿quién está realmente de parte de Job?

2,12-13 Después de los dos días de calamidades acumuladas, esos siete días con sus noches vacíos son parte de la acción: el consuelo es imposible, la contemplación enmudece, hasta que de la profundidad de este silencio brote el grito alucinante de Job.

### ACTO PRIMERO

3,1-2 Rompe el silencio Job y su voz suena como un grito desde la profundidad, como en los salmos 22 y 130. La apuesta de Satán era que Job maldeciría a Dios a la cara; en vez de ello, Job maldice el día que nació, es decir, su existencia entera desde su raíz temporal, concepción y nacimiento (3-10). Después (11-19) Job se queja con la pregunta clásica "por qué": es una fórmula que puede significar protesta, rebelión, como en Ex 17,3; Nm 11,4; 14,3; también puede significar súplica dolorida y confiada, como en muchísimos salmos. En la tercera parte, repitiendo la queja, Job se dirige a Dios y se mira a sí.

3,3-10 El tema y varias expresiones pueden estar inspirados en Jr 20,14-18. Día y noche, pulso normal de la vida humana, se resumen y concentran en un día y una noche; el ritmo sabido y querido de luz y oscuridad queda absorbido en una total, violenta y continua tiniebla. (Lo contrario en Is 60,19-20 y Zac 14,7). Es simbólicamente la

«Han concebido un varón»!  
<sup>4</sup>Que ese día se vuelva tinieblas,  
 que Dios desde lo alto se desentienda de él,  
 que sobre él no brille la luz,  
<sup>5</sup>que lo reclamen las tinieblas y las sombras,  
 que la niebla se pose sobre él,  
 que un eclipse lo aterrice;  
<sup>6</sup>que se apodere de esa noche la oscuridad,  
 que no se sume a los días del año,  
 que no entre en la cuenta de los meses,  
<sup>7</sup>que esa noche quede estéril  
 y cerrada a los gritos de júbilo,  
<sup>8</sup>que la maldigan los que maldicen el día,  
 los que entienden de incitar al Leviatán;  
<sup>9</sup>que se velen las estrellas de su aurora,  
 que espere la luz y no llegue,  
 que no vea el parpadear del alba;  
<sup>10</sup>porque no me cerró las puertas del vientre  
 y no escondió a mi vista tanta miseria.  
 "¿Por qué al salir del vientre no morí

o perecí al salir de las entrañas?  
<sup>12</sup>¿Por qué me recibió un regazo  
 y unos pechos me dieron de mamar?  
<sup>13</sup>Ahora reposaría tranquilo  
 y dormiría en paz,  
<sup>14</sup>como los reyes y consejeros de la tierra  
 que reconstruyen ciudades derruidas;  
<sup>15</sup>o como los nobles que poseyeron oro  
 y llenaron de plata sus palacios.  
<sup>16</sup>Ahora sería un aborto enterrado,  
 una criatura que no llegó a ver la luz.  
<sup>17</sup>Allí acaba el tumulto de los malvados,  
 allí reposan los que están rendidos,  
<sup>18</sup>con ellos descansan los prisioneros  
 sin oír la voz del capataz;  
<sup>19</sup>se confunden pequeños y grandes  
 y el esclavo se emancipa de su amo.  
<sup>20</sup>¿Por qué dio a luz a un desgraciado  
 y vida al que la pasa en la amargura,  
<sup>21</sup>al que ansia la muerte que no llega

tiniebla del no existir, vista nostálgicamente desde un existir en tinieblas.

3.4 Cada mañana es como una nueva creación de la luz.

3.5 Reclamar: es el verbo *ga'al*, que significa el rescate de algo a lo que se tiene derecho o bien obligación de rescatar, de ordinario por ley de parentesco.

El eclipse, como oscuridad extemporánea e inexplicable, perturba el orden y el ritmo de la creación.

3.7 La noche familiar y callada puede conocer el júbilo de los esposos recién casados; es misteriosamente fecunda, como una tierra o un seno materno ocultos.

3.8 Leviatán es un monstruo mitológico, que se opone al orden del cosmos, y que el Dios ordenador ha de vencer. Job pretende que Leviatán devore al día.

3.9 Venus y Mercurio.

3.10 El delito de ese día y esa noche, motivo justo de la maldición, es que no fueron guardianes fieles, que no cerraron la puerta de la existencia al desgraciado Job.

3,11-19 Al otro extremo de la vida está la muerte. Ya que es imposible abolir el nacimiento y desandar hasta el comienzo el tiempo, al menos se puede invocar y desear el otro extremo: llegar al no existir por la salida de la muerte. De nuevo la muerte está vista con nostalgia, desde el dolor; y la nostalgia

transforma en valores positivos lo que es simple negación: no se distinguen, no trabajan, no sufren, no hay malvados. El verso 16 se leería mejor después del 12.

3,11 Job 10,19.

3,13 Ecl 6,5.

3.14 Mausoleos: con una leve corrección. Otros retienen el original hebreo, que habla de ruinas.

3,17-18 Prisioneros de guerra condenados a trabajos forzados. Por contraste, la vida se presenta como esclavitud, prisión, trabajo forzado. Pequeños y grandes en sentido social.

3,20-26 Los dos extremos de la vida, los dos accesos al no ser, están en manos de Dios, y Dios es responsable de ellos. Cuando Job maldecía, tenía presente el nacimiento; cuando Dios se presenta a su conciencia, Job se queja sin comprender: ¿por qué Dios nos encomienda la vida sin contar primero con nosotros?, ¿por qué da vida al que desea la muerte?, ¿es la vida un bien, o es bien lo que uno desea? Desde las breves frases de resignación pronunciadas en los capítulos 1 y 2 hasta aquí la conciencia de Job ha avanzado en profundidad, y ha sido el dolor lo que ha intensificado la conciencia.

3,21 El reino de la muerte está escondido bajo tierra: se cava la sepultura como se cava buscando un tesoro.

y escarba buscándola, más que un tesoro,  
<sup>22</sup>al que se alegraría ante la tumba  
 y gozaría al recibir sepultura,  
<sup>23</sup>al hombre que no encuentra camino  
 porque Dios le cerró la salida?  
<sup>24</sup>Por alimento tengo mis sollozos  
 y mis gemidos desbordan como agua.  
<sup>25</sup>Lo que más temía me sucede,  
 lo que más me aterraba me acontece:  
<sup>26</sup>vivo sin paz, sin calma, sin descanso,  
 en puro sobresalto.

4 ' Respondió Elifaz de Teman:

4,1-14 En esta primera rueda los amigos se dirigen a Job en tono personal, sin descuidar los argumentos reales; todavía lo exhortan, mas bien que reprocharlo; si refutan sus palabras, no le lanzan acusaciones formales. Job insiste en su queja, reprocha a sus amigos, va creciendo en su deseo de entablar un pleito directamente con Dios.

4.1 En su primer discurso, provocado por el grito de dolor de Job, Elifaz busca palabras de consuelo y de exhortación. Primero apela al pasado de Job: la coherencia consigo mismo, con sus palabras, será un fuerte motivo para la paciencia; lo disuade de acudir a un tercero, previniéndolo contra la insensatez; lo invita a confiar en Dios, protector de los desvalidos; finalmente lo invita a aceptar el escarmiento prometiéndole bendiciones. El tono es positivo, afectuoso; y si Elifaz apunta a cierta culpabilidad de Job, ésta radica simplemente en la común condición humana.

Las fuentes del saber alegadas son tres: primero una visión nocturna, que recuerda más bien las visiones proféticas y constituye como un argumento de autoridad; pero lo que la visión le comunica no parece tan extraordinario o insondable. Después apela a su experiencia, "he visto", lo cual es típicamente sapiencial (p. ej. Sal 37); pero su caso individual no es muy convincente y en el resto, más que comunicar su experiencia personal, parece citar de memoria y sin crítica las enseñanzas tradicionales. Finalmente termina apelando a su estudio y reflexión, lo cual también es personal.

4.2 A modo de exordio. Es común en los discursos de este diálogo que el interlocutor

<sup>2</sup>Si uno tuviera que hablarte,  
 no sé si lo aguantarías,  
 pero ¿puede uno frenar las palabras?

<sup>3</sup>Tú que a tantos instruías  
 y fortalecías los brazos inertes,

<sup>4</sup>que con tus palabras levantabas al que tropezaba  
 y sostenías las rodillas que se doblaban,

<sup>5</sup>hoy que te toca a ti ¿no aguantas?,  
 ¿te turbas hoy que todo te cae encima?

<sup>6</sup>¿No era la religión tu confianza  
 y una vida honrada tu esperanza?

'¿Recuerdas un inocente que haya perecido?

¿Dónde se ha visto un justo exterminado?

<sup>8</sup>Yo sólo he visto a los que aran maldad

justifique su intervención, con modestia, o ad hominem, o atacando. Elifaz comienza conciliador, haciéndose cargo de la situación de su amigo, aunque no del todo.

4,3-4 El hombre capaz de ayudar a otros desde su bienestar, incapaz de ayudarse a sí mismo en la desgracia; es el argumento "*médico, cúrate a ti mismo*".

4.5 Suena por primera vez la contradicción entre teoría y existencia. Esta vez la pronuncia Elifaz, sin caer en la cuenta que Job podría retorcer el argumento: "si tú estuvieras en mi lugar". Esa pretendida experiencia de los sabios, que consiste en observar sin participar. Elifaz se acerca con la compasión sin llegar a entrar de lleno, habla desde fuera y a cierta distancia, quizá como Job antes de la desgracia. En boca de Elifaz el verso tiene un deje irónico, en la estructura del libro es un verso clave.

4.6 En la doctrina de la retribución, la prestación humana funda la confianza y la esperanza; es confianza en los propios méritos, que Dios ha de retribuir si es justo; de lo contrario, Dios no es justo y queda en deuda con el hombre; éste podrá reclamar legalmente. A partir de este punto, Elifaz va a probar: que Dios de hecho retribuye al justo, que siempre habrá en el hombre faltas que justifiquen el castigo, que ese castigo bien llevado atraerá nueva retribución.

4.7 Sal 37,25; Ecl 2,10. Menguado consuelo ofrecen estas palabras cuando Job ha deseado precisamente perecer, no haber sido, dejar de ser.

4.8 Apela a la experiencia, y está citando de memoria dichos proverbiales: Os 8,7; 10, 12-13; Prov 22,8; Ecl 7,3.

y siembran miseria, cosecharlas.

<sup>9</sup>Sopla Dios y perecen,  
su aliento enfurecido los consume.

<sup>10</sup>Aunque ruge el león y le hace coro la leona,  
a los cachorros les arrancan los dientes:

"muere el león falto de presa  
y las crías de la leona se dispersan.

<sup>12</sup>Oí furtivamente una palabra,  
apenas percibí su murmullo:

<sup>13</sup>en una visión de pesadilla,  
cuando el letargo cae sobre los hombres,

<sup>14</sup>me sobrecogió un terror,  
un temblor que estremeció todos mis huesos.

<sup>15</sup>Un viento me rozó la cara,  
el vello del cuerpo se me erizó.

<sup>16</sup>Estaba en pie -no conocía su aspecto-;  
sólo una figura ante mis ojos,  
un silencio; después oí una voz:

<sup>17</sup>«¿Puede el hombre llevar razón  
contra Dios?,  
¿o un mortal ser puro frente a su Hacedor?

<sup>18</sup>Si no se fía de sus criados  
y aun en sus ángeles descubre faltas,

<sup>19</sup>¿cómo estarán limpios ante su Hacedor  
los que habitan en casas de arcilla  
cimentadas en barro?

<sup>20</sup>Entre el alba y el ocaso se desmoronan,  
sin que se advierta perecen para siempre.

<sup>21</sup>Les arrancan las cuerdas de la tienda  
y mueren sin haber aprendido».

5 'Grita, a ver si alguien te responde;  
¿a qué ángel recurrirás?

<sup>2</sup>Porque el despecho mata al insensato  
y la pasión da muerte al imprudente.

<sup>3</sup>Yo vi un insensato echar raíces  
y al momento se secó su dehesa,

<sup>4</sup>a sus hijos sin poder salvarse,  
atropellados sin defensa ante los jueces,

<sup>5</sup>sus cosechas las devoró el hambriento,  
sus posesiones las arrebató el famélico  
y el sediento se sorbió su hacienda.

<sup>6</sup>No nace del barro la miseria,  
la fatiga no germina de la tierra:

<sup>7</sup>es el hombre quien nace para la fatiga,

4,9 Continúa la imagen vegetal: Is 40,7;  
Os 13,15.

4,10-11 Véanse Sal 7,3; 17,2; 22,14; 35,  
16-17; 58,7 y 1 Pe 5,8.

4,12-13 Elihú apelará a una experiencia  
semejante 33,15-16. No está claro si es en  
un sueño o en el tiempo en que otros duermen.

4,14-15 Reacción del hombre ante lo  
numinoso, como en Is 21,3; Dn 10,8. El viento  
suave y misterioso es presencia de lo  
sobrehumano, sea Dios o un mensajero de  
Dios, recuérdese la visión de Elias en 1 Re  
19,12.

4,17-18 ¿Es este mensaje tan nuevo y  
tan secreto? Lo repetirá Job en 9,2, Elifaz en  
15,14-16, Bildad en 25,4-6. Frente a la perfección  
total de Dios, el hombre y el ángel son imperfectos,  
condicionados, nunca el Creador podrá encontrar  
plena e íntegra la creatura (a pesar de lo dicho en 2,3).  
Esto al margen y antes de la culpabilidad formal,  
pues se trata de una pureza ontológica. Por eso el  
hombre enfrentado con Dios nunca tendrá razón:  
véase sobre todo Jr 12,1. El autor no está pensando  
en un pecado original o actual, sino que en la misma  
condición humana encuentra la raíz de la caducidad  
y la muerte.

4,19 Véanse Gn 2,7; Prov 10,25; Job 10,  
9; 22,16; 33,6; Eclo 17,31; 33,10 (dominan  
los textos sapienciales); en el NT, 2 Cor 5,1 y  
2 Pe 1,13.

4,20-21 Sal 90,5; Is 38,12.

5 Continúa el discurso de Elifaz hablando  
de la retribución de los malos, de la imagen  
del hombre, de la acción de Dios, de la retri-  
bución de los buenos. La argumentación se  
podría esquematizar así: hay que aceptar  
con resignación la naturaleza humana en sus  
límites; si el hombre no la acepta, añade un  
pecado y provoca un castigo; primero salu-  
dable, y si éste fracasa, definitivo; si el hom-  
bre lo acepta, alcanza el premio.

5,1 Probablemente el sentido es judicial,  
continuando el tema del "ser justo frente a  
Dios"; el ángel puede ser un abogado o un  
arbitro, como se verá en los capítulos si-  
guientes. Elifaz disuade a Job de apelar a un  
juicio con Dios, pues de antemano tiene la  
causa perdida y nadie saldrá por él. Sería  
Insensatez.

5,3-5 El verso 5b es dudoso, algunos  
leen "la sequía arrebató sus posesiones".

5,6-7 El sentido del segundo verso no es  
claro, ya que *reshep* puede ser el dios de la  
peste (Dt 32,24; Hab 3,5), o bien designa

como las chispas para **alzar el vuelo**.  
<sup>8</sup>Yo que tú acudiría a Dios  
 para poner mi causa en sus manos.  
<sup>9</sup>Él hace prodigios incomprensibles,  
 maravillas sin cuento:  
<sup>10</sup>da lluvia a la tierra,  
 riega los campos,  
 "levanta a los humildes,  
 da refugio seguro a los abatidos,  
<sup>12</sup>malogra los planes del astuto  
 para que fracasen sus manejos,  
<sup>13</sup>enreda en sus mallas al artero  
 y hace abortar las intrigas del taimado;  
<sup>14</sup>así, en pleno día, van a dar en las tinieblas,  
 a plena luz van a tientas como de noche.  
<sup>15</sup>Así Dios salva al pobre  
 de la lengua afilada, de la mano violenta;  
<sup>16</sup>da esperanza al desvalido  
 y la maldad cierra la boca.  
<sup>17</sup>Dichoso el hombre a quien Dios corrige:  
 no rechaces el escarmiento del Todopoderoso,  
<sup>18</sup>porque él hiere y venda la herida,  
 golpea y cura con su mano;

<sup>19</sup>de seis peligros te salva  
 y al séptimo no sufrirás ningún mal;  
<sup>20</sup>en tiempo de hambre te librará de la muerte  
 y en la batalla, de la espada;  
<sup>21</sup>te esconderá del látigo de la lengua  
 y cuando llegue el desastre, no temerás;  
<sup>22</sup>de demonios y carestías te reirás,  
 no temerás a las fieras,  
<sup>23</sup>harás pacto con los espíritus del campo  
 y tendrás paz con las fieras,  
<sup>24</sup>disfrutarás de la paz de tu tienda  
 y al recorrer tu dehesa nada echarás de menos;  
<sup>25</sup>verás una descendencia numerosa  
 y a tus retoños como hierba del campo;  
<sup>26</sup>bajarás a la tumba sin achaques,  
 como una gavilla en sazón.  
<sup>27</sup>Todo esto lo hemos indagado y es cierto:  
 escúchalo y aplícatelo.

6 'Respondió Job:

<sup>2</sup>Si pudiera pesarse mi aflicción  
 y juntarse en la balanza mis desgracias,

poéticamente el rayo, la llamarada, Sal 78, 48; Cant 8,6.

5,8 Mejor ponerse en manos de Dios: en vez de contender con Dios, encomendarse a él. Con este verso Elifaz introduce un breve himno al Dios que bendice y protege: es como un pequeño salmo lleno de reminiscencias.

5,16 Frente a la esperanza basada en la propia prestación (4,6), está la esperanza basada en Dios que protege al pobre.

5,17 La última sección comienza en forma de bienaventuranza, que es pariente de la bendición y equivale a nuestro "Felicidades". El tema de la educación por la prueba, del castigo saludable, es bien conocido en la pedagogía humana y en la divina: véase p. ej. Prov3,11; Sal 94,12.

5,18 El título del Dios que cura es muy oportuno en la situación de Job.

5,19-22 La forma numérica escalonada es común, y no hay que tomarla matemáticamente.

5,23 Los espíritus del campo, especie de sátiros, seres maléficos que vagan en descampado, aparecen en Lv 17,7 y hasta el Evangelio los utiliza en una comparación, Mt 12,43-45. Sobre la paz con las fieras véase Is 11,6; Os 2,20.

5,25 Bendición clásica, p. ej. Is 48,19.

6-7 Primer discurso de Job. El discurso de Elifaz ha sonado bastante razonable, el lector ha podido resumir y apreciar el valor de la argumentación; también suenan sus palabras corteses y bienintencionadas. Para Job no es así: las promesas de dicha llegan tarde, las veladas amenazas no asustan, porque mucho más terrible es la angustia actual. Por eso, frente al discurso razonable de Elifaz, Job va a practicar y defender una lógica del absurdo, porque no es razonable ni lógico su dolor. No teme contradecirse: que Dios deje de apretar, lo poco que le queda de vida, que Dios apriete para apresurar su muerte. La lógica es: que cese el dolor, sea como sea.

Job se queja de sí mismo, de los amigos, de Dios. De sí mismo porque ya no resiste y desvaría; de los amigos, que lo traicionan y abandonan, o intentan sorprenderle en las palabras para un fácil triunfo dialéctico; de Dios, que lo ha herido y no lo ha librado y se ensaña cruelmente. Job apela a un juicio justo y leal: con los amigos, para que reconozcan su inocencia; con Dios, para lo mismo, o para que le perdone, o para que lo deje. En el cap. 6 habla a los amigos, en el 7 a Dios.

Si el discurso de Elifaz era razonable, el de Job es convincente, como expresión de un "espíritu angustiado".



- <sup>3</sup>serían más pesadas que la arena;  
por eso desvarían mis palabras.
- <sup>4</sup>Llevo clavadas las flechas del Todopoderoso  
y siento cómo absorbo su veneno,  
los terrores de Dios  
se han desplegado contra mí.
- <sup>5</sup>¿Rebuzna el asno salvaje ante la hierba?,  
¿muge el buey ante el forraje?,
- <sup>6</sup>¿va uno a comer sin sal lo desabrido  
o a encontrarle gusto al jugo de la malva?
- <sup>7</sup>Lo que me daba asco  
es ahora mi alimento repugnante.
- <sup>8</sup>Ojalá se cumpla lo que pido  
y Dios me conceda lo que espero:
- <sup>9</sup>que Dios se digne triturarme  
y cortar de un tirón mi trama.
- <sup>10</sup>Sería un consuelo para mí:  
aun torturado sin piedad, saltaría de gozo,  
por no haber renegado  
de las palabras del Santo.
- "¿Qué fuerzas me quedan para resistir?,  
¿qué destino espero para tener paciencia?"
- <sup>12</sup>¿Es mi fuerza la fuerza de las rocas  
o es de bronce mi carne?

6,4 Lo extraño e ilógico es que ese dolor proceda de Dios, aunque Job ignore la causa (porque no ha asistido al prólogo en el cielo). La figura de Dios como arquero es frecuente: Dt 32,23; Hab 3,9; Sal 38,2; 64,7.

6,5-8 Este tipo de preguntas en serie es de origen sapiencial, aunque se encuentre en profetas, como Am 3; también es sapiencial la enseñanza de los animales.

6,8-10 En el uso audaz de los términos consuelo y esperanza, retorciendo su sentido, reside la fuerza de esta imprecación. Hay que recordar que los amigos habían venido para consolarlo y que Elifaz ha mencionado dos veces la esperanza. La petición, la esperanza, el consuelo de Job es morir; algo así como pedían Elías y Jonás: 1 Re 19,4; Jon 4,3. La petición frecuente de los salmos toca su extremo opuesto. Es dudosa la traducción de 10c.

6,14 La lealtad humana ha de ser tolerante, no debe abandonar al hombre aunque éste abandone a Dios; Job pide a sus amigos la suprema comprensión de la desgracia ajena: los amigos no saben dársela, porque no han pasado por el dolor. Cristo ha de sufrir para entender el sufrimiento humano y disculpar a los hombres.

- <sup>13</sup>Ya no encuentro apoyo en mí  
y la suerte me abandona.
- <sup>14</sup>Para el enfermo es la lealtad de los amigos  
aunque olvide el temor del Todopoderoso;
- <sup>15</sup>pero mis hermanos me traicionan  
como un torrente  
como una torrentera cuando cesa el caudal:
- <sup>16</sup>bajan turbios del ventisquero  
en el cual se esconde la nieve;
- <sup>17</sup>pero con el primer calor se secan  
y en la canícula desaparecen de su cauce;
- <sup>18</sup>cambian las sendas de su curso  
se adentran en el desierto y desaparecen.
- <sup>19</sup>Las caravanas de Tema lo buscan  
y las recuas de Sabá cuentan con él;
- <sup>20</sup>pero queda burlada su esperanza  
y al llegar se ven decepcionados.
- <sup>21</sup>Igual vosotros, os habéis vuelto nada,  
veis algo terrible y sentís miedo.
- <sup>22</sup>¿Os he pedido que soltéis por mí  
algún soborno de vuestro bolsillo,
- <sup>23</sup>que me libréis de mi adversario  
y me rescatéis de un poder tiránico?
- <sup>24</sup>Instruidme, que guardaré silencio;

6,15-20 La imagen del torrente que se seca de repente se lee en Jr 2 y 15. Es muy dudosa la traducción del v. 16.

6,21 La figura de Job se ha vuelto contagiosa y numinosa.

6,22-23 Pasa a la terminología jurídica: en un supuesto proceso, los amigos deberían librar al amigo o saliendo por él o pagando por su rescate. No es esta liberación ilegal y vergonzosa la que pide Job, sino el reconocimiento de su inocencia: algo que cuesta menos en dinero, más en honradez y valentía. La alusión a Dios como poder tiránico es apenas perceptible.

6,24-30 La terminología avanza de la simple discusión o debate al verdadero pleito. Instruir al equivocado puede ser una función oficial, como la de los sacerdotes en el templo; pero también en un proceso puede uno decir "si he faltado en mis palabras, dime en qué"; probar una tesis y demostrar la falsedad del adversario también pertenece a los dos mundos, del debate y del proceso. Con el juramento de decir la verdad, la cosa está clara: se pasa expresamente al tema de la justicia e injusticia. Es decir, Job comienza a considerar el diálogo con los amigos como un

hacedme ver en qué me he equivocado.

<sup>25</sup> ¡Qué persuasivas son las razones verdaderas!

Pero ¿qué prueban vuestras pruebas?

<sup>26</sup> ¿Pretendéis refutar mis palabras,

cuando lo que dice un desesperado es viento?

<sup>27</sup> Seríais capaces de sortearos un huérfano

y tratar el precio de un amigo.

<sup>28</sup> Ahora miradme atentamente:

juro no mentir en vuestra cara.

<sup>29</sup> Sigamos, por favor, pero sin maldad;

sigamos, que está en juego mi inocencia.

<sup>30</sup> ¿Hay maldad en mis labios?,

¿no pondera mi boca las palabras?

7 'El hombre está en la tierra

cumpliendo un servicio,

sus días son los de un jornalero:

pleito en que se debate su propia inocencia; ya no le importa el consuelo, que los amigos no saben dar. Ya no está en juego su vida o su bienestar, sólo está en juego su inocencia, y luchará por probarla aunque se enajene a sus amigos.

Nueva apuesta en la tierra, con plena conciencia del peligro: esta vez Job se apuesta a sí mismo. También esto es sed de justicia.

6,25-26 La teoría es lógica y coherente, pero ¿qué prueba frente al hecho? Lógica envolvente, sólo atenta a las palabras, lógica fácil, por la posición desventajosa del contrario. Pero cuánto más auténticas son las palabras incoherentes e ilógicas del desesperado.

6,27 La lógica despiadada los llevaría a jugársela a un indefenso, a vender a un amigo. También ellos se apuestan a Job, para probar con él la validez de su doctrina. ¡Gran victoria dialéctica!

6,30 A pesar de todo, Job conserva lucidez para controlar el sentido y valor de sus propias razones. Job quiere confundir la sabiduría de los sabios con la fuerza de su dolor, aunque después no logre dar respuesta positiva al enigma de ese dolor. Al extremar la situación y al no llegar a una respuesta satisfactoria, el autor hace más agudo el problema, más necesaria una respuesta. Al mismo tiempo nos acusa a los lectores, que pensamos quizá resolver con respuestas razona-

<sup>2</sup> como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario.

<sup>3</sup> Mi herencia son meses baldíos, me tocan en suerte noches de fatiga.

<sup>4</sup> Al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré?; se hace larga la noche

y me harto de dar vueltas hasta el alba;

<sup>5</sup> me tapo con gusanos y terrones,'

la piel se me rompe y me supura.

<sup>6</sup> Mis días corren más que la lanzadera y se consumen sin esperanza.

<sup>7</sup> Recuerda que mi vida es un soplo y que mis ojos no verán más la dicha.

<sup>8</sup> No me verás, ojo del que mira, cuando me mires tú, ya no estaré.

<sup>9</sup> Como la nube pasa y se deshace, el que baja a la tumba ya no sube;

<sup>10</sup> no retorna a su casa

bles y teorías coherentes los grandes problemas de la existencia humana. Por encima de los amigos, el drama de Job se dirige a los espectadores.

7,1-6 Estos versos suenan como un intermedio reflexivo, antes de dirigirse explícitamente a Dios; si remansan la fuerza del diálogo, revelan la intensidad del dolor. El argumento es a fortiori: triste es la suerte del hombre, mucho más triste la de Job; comparte los males, no comparte los bienes. Compárese con el cap. 14.

7,3-4 Job ni siquiera tiene ese pequeño consuelo. El dolor fatiga más que el trabajo, y no produce, no da descanso en la noche y no tiene el incentivo de la paga. ¿A quién alquila uno su dolor? La traducción de 4b es dudosa.

7,5 La descripción es propia de la tumba: 17,14; 21,26; la enfermedad de Job es una presencia adelantada de la muerte, sólo que prolongada y consciente.

7,6 No porque el tiempo se le pase aprisa, sino porque ha de morir prematuramente. La imagen del telar también en Is 38,12.

7,7-11 La brevedad de la vida es el punto de apoyo desde el cual se dirige a Dios. Los versos insisten en el tema del ver: Job no verá o experimentará la dicha, la casa no verá a su dueño, Dios no verá vivo a su siervo; al examinar la tierra y el país, Dios no encuentra a Job, porque ya se ha ido.

ni vuelve a contemplarlo su morada.  
 "Por eso no frenaré mi lengua,  
 hablará mi espíritu angustiado,  
 se quejará mi alma enristecida.  
<sup>12</sup>¿Soy el Océano o el Dragón  
 para que me pongas un bozal?  
<sup>13</sup>Cuando pienso que el lecho me aliviará  
 y la cama compartirá mis quejidos,  
<sup>14</sup>entonces me espantas con sueños  
 y me aterrorizas con pesadillas.  
<sup>15</sup>Preferiría morir asfixiado  
 y la muerte a estos miembros que odio.  
<sup>16</sup>No he de vivir para siempre:  
 déjame, que mis días son un soplo.  
<sup>17</sup>¿Qué es el hombre para que le des importancia,  
 para que te ocupes de él,  
<sup>18</sup>para que le pases revista por la mañana  
 y lo examines a cada momento?  
<sup>19</sup>¿Hasta cuándo no apartarás de mí la vista

y no me dejarás ni tragar saliva?  
<sup>20</sup>Si he pecado, ¿qué te he hecho?  
 Centinela del hombre,  
 ¿por qué me has tomado como blanco  
 y me he convertido en carga para mí?  
<sup>21</sup>¿Por qué no me perdonas mi delito  
 y no alejas mi culpa,  
 si muy pronto me acostaré en el polvo,  
 madrugará por mí y ya no existiré?

8 Bildad de Suj habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup>¿Hasta cuándo hablarás de esa manera  
 y serán tus palabras un huracán?  
<sup>3</sup>¿Puede Dios torcer el derecho  
 o el Todopoderoso torcer la justicia?  
<sup>4</sup>Si tus hijos pecaron contra él,  
 ya los entregó en poder de sus delitos.  
<sup>5</sup>Pero si tú madrugas por buscar a Dios

7.11 Esta vida es breve y mala, pero es la única; ello justifica a Job en su decisión de hablar a Dios, en el contenido y el tono de su discurso.

7.12 Alusión a los monstruos mitológicos que se rebelan contra Dios antes o después de la creación. Véase el paralelismo de Sal 65,8 y también Sal 46; 77,17; 93,3; 104,6; 114,3; 124,4.

7,13-14 Véanse 4,12ss y 33,15ss; Ecio 40,6.

7,17-20 Cita el Salmo 8 retorciendo su sentido: Dios se ocupa del hombre, para su mal. El hombre se siente envuelto por Dios, oprimido por Dios: de Dios vienen las flechas que envenenan y los sueños que espantan, su presencia es vigilancia, su mirada es fijezza obsesiva, su lejanía es la distancia justa para lucir la puntería. Las imágenes son de asedio o de cacería, Dios se ensaña o se divierte.

7,17 Sal 8,5; 144,3.

7,20-21 Concesión retórica, no formal, del pecado: en este momento Job parece dispuesto a confesarse culpable, con tal que Dios lo deje; más tarde arriesgará todo, con tal de que se reconozca su inocencia. La frase final suena con terrible ambigüedad: desesperada ante la muerte sin remedio, esperanzada ante la muerte como liberación. El paralelo más interesante de este discurso es el Salmo 88. Al terminar su primer discurs-

so, Job ha entrado de lleno en la cuestión y se ha colocado como ángulo frente a los amigos y frente a Dios.

8.1 Primer discurso de Bildad. En él apela simplemente a la tradición y teje un discurso en estilo sapiencial. La tradición nos enseña un principio cierto, la justicia de Dios; la cual consiste en la retribución proporcional de malos y buenos. El discurso procede en pasos dobles paralelos, imitando con su regularidad el orden simple de la retribución. Los hijos malos (4), tú bueno (5-7), en doble condicional; los malos (11-19), los buenos (20-22); marcan la regularidad las dos introducciones: ad hominem (2-3), apelando a la tradición (8-10). Diríase que Bildad habla al aire, sin enterarse de lo que Job sufre y dice; con todo, es de notar esta leve diferencia: mientras la suerte de los malvados se describe en tercera persona, la suerte de los buenos se enuncia en segunda persona, como ofrecimiento personal a Job.

8.2 Viento por la falta de contenido, impetuoso por la pasión; el mismo Job lo ha concedido en 6,26.

8.3 Véase lo que dicen Job en 27,2 y Elihu en 34,12.

8.4 Bildad conoce el prólogo: de la desgracia de los hijos deduce su culpa.

8,5-7 La oración está en los límites de la retribución, es una religiosidad interesada.

y suplicas al Todopoderoso,  
<sup>6</sup>si te conservas puro y recto,  
 él velará por ti y restaurará  
 tu legítima morada;  
<sup>7</sup>tu pasado será una pequeñez  
 comparado con tu magnífico futuro.  
<sup>8</sup>Pregunta a las generaciones pasadas,  
 atiende a lo que averiguaron tus padres;  
<sup>9</sup>nosotros somos de ayer, no sabemos nada;  
 nuestros días son una sombra sobre el suelo.  
<sup>10</sup>Pero ellos te instruirán,  
 te hablarán con palabras salidas del corazón.  
 "¿Brotó el papiro fuera del pantano,  
 crece sin agua el junco?"  
<sup>12</sup>Todavía verde, sin que lo arranquen,  
 se agosta antes que otras hierbas.  
<sup>13</sup>Tal es el destino del que olvida a Dios,  
 en eso acaba la esperanza del impío.  
<sup>14</sup>Su confianza es frágil,

una telaraña su seguridad;  
<sup>15</sup>si uno se apoya en ella, no lo resiste;  
 si se agarra a ella, no lo sostiene.  
<sup>16</sup>Lleno de savia, al sol,  
 echa retoños por su huerto,  
<sup>17</sup>enreda las raíces entre piedras  
 y se agarra al cerco de piedras.  
<sup>18</sup>Pero si lo eliminan de su sitio,  
 éste reniega de él: «Nunca te he visto».  
<sup>19</sup>Así acaba su alegre carrera,  
 y otra planta brota de la tierra.  
<sup>20</sup>Dios no rechaza al hombre justo  
 ni da la mano a los malvados:  
<sup>21</sup>puede aún llenar tu boca de risas  
 y tus labios de gritos de júbilo;  
<sup>22</sup>tus enemigos se cubrirán de vergüenza  
 y la tienda del malvado desaparecerá.

9 Respondió Job:

8,9-10 Véase Dt 32,7. El principio de la tradición es fundamental en el mundo sapiencial. Además la referencia de 9b hace pensar en una longevidad extraordinaria de los antepasados,

8,10 Del corazón o de la memoria, en sentido de sinceridad o de recuerdo. Lo cual se opone al viento de unas palabras que brotan de la pasión del momento.

8,14 Véase Is 59,5s.

8,16 Otros entienden "antes de que salga el sol".

8,17 Dudosa la traducción de piedras y muro, algunos piensan en fuente, según Jos 15,19.

8,20 Justo es uno de los términos del prólogo. Se diría que Bildad está negando los hechos patentes, y así lo entenderá Job; pero el lector, que ve la escena entera, sabe que es cierto, que Dios no ha rechazado al justo; claro está, no para dar la razón a Bildad. La ironía del autor juega con los personajes.

8,21 Véase Sal 126,2.

8,22 Sal 35,26; 109,29; 132,18. Se redondea el discurso y Bildad puede callar satisfecho. Bildad inocentemente está colaborando con el Satán, pues quiere meter a Job en el camino de la religiosidad interesada. El autor que busca el paralelo y el lector que lo contempla se hacen señas por encima de los personajes: va a resultar que la venerable

doctrina tradicional sobre la justicia de Dios está más cerca del Satán que del verdadero Dios. Contra ella y contra Satán, el autor se apuesta su protagonista.

**9-10** Segundo discurso de Job. Después de las razones insulsas de Bildad, especie de paréntesis irrelevante, Job avanza otro buen trecho en su camino audaz, empalmando consigo mismo. Inútil detenerse en refutar a Bildad: puede conceder tranquila e irónicamente lo que éste ha dicho y puede conceder más, y puede competir con los amigos en cantar la grandeza de Dios. ¿Qué concluye esto? Precisamente lo contrario, la crueldad de Dios. Bildad ha proclamado la justicia de Dios concebida en términos de un juez que retribuye a buenos y malos; Job lo niega rotundamente: Dios no distingue entre inocentes y pecadores cuando envía sus calamidades, y si distingue, es para dar ventaja a los malvados. Pero no es ésta la justicia que le preocupa a Job, la del juez imparcial. Cada vez más se apodera del protagonista la idea de un pleito con Dios, en que Dios sea llamado a causa y tenga que discutir y responder a Job, y tenga que reconocer finalmente la inocencia de Job. Junto a esta victoria judicial, lo demás no contará, ni siquiera su propia vida. Al mismo tiempo que la idea lo penetra, Job reconoce lo descabellado del proyecto: ¿estaría Dios dispuesto a compa-

<sup>2</sup>Sé muy bien que es así:  
que el hombre no lleva razón con Dios.  
<sup>3</sup>Aunque pretenda pleitear con él,  
no le responderá de mil razones una.  
<sup>4</sup>Sabio de mente, rico de fuerza,  
¿quién le resiste y queda ileso?  
<sup>5</sup>Él desplaza las montañas de improviso  
y las vuelca con su cólera;  
<sup>6</sup>estremece la tierra en sus cimientos  
y sus columnas retiemblan;  
<sup>7</sup>manda al sol que no brille  
y guarda bajo sello las estrellas;  
<sup>8</sup>él solo despliega el cielo  
y camina sobre el dorso del mar;  
<sup>9</sup>creó la Osa y Orion,  
las Pléyades y las Cámaras del Sur;

<sup>10</sup>hace prodigios incomprensibles,  
maravillas sin cuento.  
"Si cruza junto a mí, no lo veo,  
pasa rozándome y no lo siento.  
<sup>12</sup>Si agarra una presa, ¿quién se la quitará?,  
¿quién podrá decirle: «¿Qué estás haciendo?»  
<sup>3</sup>Dios no cede en su enojo  
bajo él se encorvan las legiones del Caos.  
<sup>14</sup>¡Cuánto menos podré yo replicarle  
o escoger argumentos contra él!  
<sup>15</sup>Aunque tuviera yo razón, no recibiría respuesta,  
tendría que suplicar a mi adversario;  
<sup>16</sup>aunque lo citara para que me respondiera,  
no creo que me hiciera caso;  
<sup>17</sup>me arrollaría con la tormenta  
y me heriría mil veces sin motivo;

recer, a responder, a dejarse vencer con los argumentos de Job? Por la fuerza, Dios lo puede; argumentando, Dios lo envuelve; ante la justicia, Dios es soberano; un intento de purificarse sería vano. Con todo, la idea del pleito persiste, y Job sueña con el imposible de encausar a Dios ante un tribunal superior. Es absurdo, y sin embargo Job compone mentalmente y pronuncia el discurso fingido que pronunciaría contra Dios (capítulo 10): es una acusación implacable, basada sobre todo en la conducta de Dios con la propia obra; acusación de malos tratos y denuncia de perversas intenciones secretas.

En la dinámica de la obra, el lector ha de tener siempre ante la vista a Dios que mira y escucha sin que Job lo vea. Finalmente ¿da Job la razón a Satán?, ¿maldice a Dios en este discurso? En el plano de Satán no, porque éste apostaba que la religiosidad de Job era interesada, y aquí la relación de Job con Dios es más desinteresada que nunca, hasta el desprecio de la propia vida. Tampoco son sus palabras una blasfemia despechada, sino más bien expresan una terrible sed de justicia, referida en último término a Dios. Eso sí, las palabras de Job no son una bendición resignada y simple, como en el prólogo. Por debajo de la desesperación alienta la esperanza; a pesar de todo, su justicia la busca en Dios.

9,2-4 Job da la razón a Elifaz repitiendo sus palabras (4,17). Enseguida traspone la cuestión al otro plano, el que le preocupa, el de Dios. Dios siempre tiene razón: inútil discutir, argüir, enfrentarse con él. Más grave,

es una razón que muchas veces no entendemos. Con todo, el hombre, como Jacob en Gn 32, no cesa en su lucha con Dios, aunque salga siempre cojeando.

9,5-10 Breve himno en el estilo de los salmos. Es el Dios terrible de las teofanías cósmicas, que trastorna sus propias criaturas: la firmeza de las montañas, el ritmo regular de los astros.

9,5-7 Terremoto y tinieblas se juntan con frecuencia en la teofanía: Hab 3; Sal 18; Is 13,10-13; 24; Joel 2,10; 3,15-16. Dentro del libro: 14,18; 18,4 y el cap. 26.

9,8 Véanse Is 44,24; 51,13; Jr 10,12; 51,15; Zac 12,1.

9,9 Véanse 38,31; Am 5,8. Quizá se trate de las cámaras del viento sur, según 37,9 y Sal 78,26.

9,10 Termina su primera parte citando otro verso de Elifaz, 5,9.

9,11 -12 De lo cósmico pasamos a lo humano, de la grandeza a la sutileza. Extraña cercanía de Dios, palpable e imperceptible, próximo e invisible. Se puede recordar 1 Re 19. Sobre el v. 12b puede verse 2 Sm 16,10 y Ecl 8,4.

9,12-13 Estas imágenes completan la visión cósmica con un aspecto desconcertante, o quizá la canalizan hacia esta aplicación irracional. Dios enojado, victorioso, prepotente. Como si Dios se burlase de la pobre teodicea humana, y el hombre tuviera que echar mano de imágenes inhumanas.

9,15-19 Al tropezar con esta irracionalidad oprimente, Job se refugia en una serie de oraciones irreales, como posibilidades

- <sup>18</sup>no me dejaría ni tomar aliento,  
me saciaría de amargura.
- <sup>19</sup>Si se trata de fuerza y poderío, ahí están;  
pero si se trata de derecho,  
¿quién me cita a mí?
- <sup>20</sup>Aunque tuviera yo razón me condenaría,  
aunque fuera inocente,  
me declararía perverso.
- <sup>21</sup>Soy inocente; no me importa la vida,  
desprecio la existencia;
- <sup>22</sup>pero es lo mismo -os lo juro-:  
Dios acaba con inocentes y culpables.
- <sup>23</sup>Si una calamidad siembra muerte repentina,  
él se burla de la desgracia del inocente;
- <sup>24</sup>deja la tierra en poder de los malvados  
y venda los ojos a sus gobernantes:  
¿quién sino él lo hace?
- <sup>25</sup>Mis días corren más que un correo  
y se escapan sin probar la dicha;
- <sup>26</sup>se deslizan como lanchas de papiro,  
como águila que se abate sobre la presa.
- <sup>27</sup>Y si me digo: «Olvidaré mi aflicción,  
pondré buena cara»,

- sterno toda clase de desgracias,  
sabiendo que no me absolverá.
- <sup>29</sup>Y si soy culpable,  
¿para qué fatigarme en vano?
- "Aunque me frotara con jabón  
y me lavara las manos con lejía,  
<sup>31</sup>me hundirías en el fango  
y mis vestidos me darían asco.
- <sup>32</sup>Dios no es un hombre como yo para decirle:  
«Vamos a comparecer en juicio».
- <sup>33</sup>No hay un arbitro entre nosotros  
que pueda poner la mano sobre ambos
- <sup>34</sup>y apartar de mí su vara,  
para que no me enloquezca con su terror.
- <sup>35</sup>Así hablaría sin miedo;  
de lo contrario no soy dueño de mí mismo.

- 10 ' Estoy hastiado de la vida:  
me voy a entregar a las quejas  
desahogando la amargura de mi alma.
- <sup>2</sup>Pediré a Dios: «No me condenes,  
hazme saber qué tienes contra mí».

que va ofreciendo la fantasía y que la lucidez del sufrimiento va descartando.

9.17 Jr 23,19; 30,23; Am 1,14.

9.18 Lam 3,15.

9,19-20 El vocabulario es forense. Job se aplica a sí el adjetivo que en el prólogo le ha concedido el autor y Dios mismo, justo (*tom*). Lo terrible es que Job piensa que, para salir él justificado, tiene que salir Dios condenado; Job no sabe conciliar la justicia de Dios con la suya propia, en la situación en que se encuentra. ¿Sucede lo mismo con Dios?, ¿necesita Dios condenar a Job para justificarse?, Dios no ha retirado su veredicto, por algo que Job haya hecho; por lo que está diciendo, todavía no sabemos. Cfr. Job 40,7-14.

9,21 -24 El actuar de Dios es dejar hacer a las catástrofes ciegas y a los hombres malvados, las catástrofes naturales no distinguen entre culpables e inocentes, los malvados sí distinguen, contra el inocente.

9,24 Lo contrario es lo que enseña el salmo 37.

9,26 Véase Dt 28,49; Jr 4,13; Hab 1,8.

9,27-28 El hombre hace un primer esfuerzo: de entereza, de dominio propio; pero lo vence el terror de saberse injustamente condenado.

9,29-31 Hace un segundo esfuerzo: con-

fesar una culpa y lavarse de ella. Todo inútil frente al tirano que ya ha pronunciado la sentencia, y que manchará a su víctima para que no se libre de la sentencia. La pobre víctima, revuelta en el fango de calumnias, acusaciones y violencias, llega a sentir asco de sí misma.

9,32-33 Ultima posibilidad, también irreal. Porque Dios está a otro nivel que el hombre y no hay un tercero fuera o por encima de él. El puede llamar a pleito al hombre (Jr 2), no el hombre a él. Arbitro como en Is 2,4; Gn 31,37.

9,34 Pero Dios parece abusar de su superioridad instaurando un régimen de terror que impide la comunicación. Su cetro de poder se convierte en vara de intimidación.

9,36 Job hará el último esfuerzo, ya que se ha jugado la vida y prefiere la muerte: suprema victoria sobre el miedo, hablando. Ya que Dios no lo escucha, que lo escuchen los amigos y los lectores, hombres como él. Miedo-temor se refiere aquí a Dios; por lo tanto, Job, que ha afirmado su justicia (la del prólogo), reniega de su temor de Dios, entendido como miedo a hablar.

**10,2** El discurso comienza con terminología rigurosamente forense, y pasa en seguida a un interrogatorio de acusación.

<sup>3</sup>¿Te parece bien oprimirme  
y desdeñar la obra de tus manos,  
mientras alumbras  
los designios del malvado?  
<sup>4</sup>¿Tienes ojos de carne  
o ves como ven los hombres?  
<sup>5</sup>¿Son tus días como los de un mortal  
y tus años como los de un hombre  
^ara que indagues mi culpa  
y examines mi pecado,  
<sup>7</sup>aunque sabes que no soy culpable  
y que nadie me libraré de tus manos?  
<sup>8</sup>Tus manos me formaron, ellas modelaron  
todo mi contorno, ¿y ahora me aniquilas?  
<sup>9</sup>Recuerda que me hiciste de barro,  
¿y me vas a devolver al polvo?  
<sup>10</sup>¿No me vertiste como leche?,  
¿no me cuajaste como queso?,  
"¿no me forraste de carne y piel?,  
¿no me tejiste de huesos y tendones?,  
<sup>12</sup>¿no me otorgaste vida y favor  
y tu providencia no custodió mi espíritu?  
<sup>13</sup>Y con todo, algo te guardabas:  
ahora sé que pensabas esto:  
<sup>14</sup>que si pecaba, me lo guardarías  
y no me dejarías impune;

<sup>15</sup>que si era culpable, ¡ay de mí!  
que si era inocente, no levantaré cabeza,  
me saciaría de afrentas  
y me hartaría de miserias;  
<sup>16</sup>que si la levantaba,  
me darías caza como a un león,  
repitiendo tus proezas contra mí,  
<sup>17</sup>renovando tus ataques contra mí,  
redoblando tu cólera contra mí,  
tus tropas de refresco sobre mí.  
<sup>18</sup>Entonces ¿por qué me sacaste del vientre?  
Pude haber muerto  
sin que unos ojos me vieran,  
<sup>19</sup>y ser como si no hubiera existido,  
conducido del vientre al sepulcro.  
<sup>20</sup>¿Qué pocos son mis días!  
Que Dios acabe y se aparte de mí,  
y tendré un instante de alegría,  
<sup>21</sup>antes de partir, para no volver,  
al país de tinieblas y sombras,  
<sup>22</sup>a la tierra lóbrega y opaca,  
de confusión y negrura,  
donde la misma claridad es sombra.

11 'Sofar de Naamat habló a su vez y dijo:

10,3 Dios creando al hombre se compromete con él, Véase Sal 138,8.

10,4-6 A la primera pregunta contestan Os 11,9 e Is 55,9. El tema del hombre a imagen de Dios es retorcido y entra en discusión: compárese el v. 5 con el salmo 90 y el v. 6 con el salmo 139. Hay que leer esto sobre el fondo de Isaías Segundo, para comprender el vigor de la denuncia.

10,8 Véanse Sal 119,73; Ecl 11,5.

10,9 Gn 2-3; Is 45,9; Jr 18,5-12; Sal 90,2.

10,10-11 Sab 7,2; Ez 37 (de la resurrección); 2 Mac 7,22-23.

10,13-17 Job se ha remontado al tiempo misterioso de la concepción y gestación, antes del nacimiento, y allí ha encontrado a Dios solícito y atareado; tal solícitud condena su conducta presente. Da otro paso audaz, se remonta al tiempo anterior, cuando el hombre es proyecto en la mente de Dios, tiempo del que habla Dios a Jeremías (Jr 1,5). Y allí encuentra a Dios como uno que está previendo una serie de casos y decidiendo de antemano su conducta en cada uno de ellos. Es la pasión de Job, que se proyecta audazmente hacia Dios por un raciocinio

simple: yo soy obra de Dios, Dios planea sus obras por adelantado, lo que me sucede responde al plan de Dios, un plan hostil. En otros términos, Dios deja libre al hombre para que decida su conducta, pero sea cual sea su decisión, lo envuelve y lo aniquila.

10,14 Como en Job 7,18-20.

10,16-17 Acumulación de imágenes de fieras, de juicio, de guerra; frecuentes en los salmos cuando el que ora describe a sus enemigos pidiendo auxilio a Dios. Para Job el verdadero enemigo del hombre es Dios, por eso su oración se transforma en acto de acusación. Ver p. ej. Sal 17,10-12; Sal 22, 13-22; Sal 26,6 (levantar cabeza). Sal 12 (testigos falsos); Sal 35,1-3 (Dios guerrero). Sal 11 (testigos).

10,17 (Leones); 57,5; 140.

10,18-19 cap. 3; 6,8-9; 7,15-16. Véase también Abd 16 y Eclo 44,9.

10,20 Véase sobre todo el salmo 39.

10,21-22 La muerte como reino de las tinieblas: Sal 88; Sab 17.

11 Primer discurso de Sofar. Sofar se sabe muy bien la doctrina de la retribución y la repite como un alumno aplicado; así cree

- <sup>2</sup>¿Va a quedar sin respuesta tal palabrería?,  
¿va a tener razón el charlatán?
- <sup>3</sup>¿Hará callar a otros tu locuacidad?,  
¿te burlarás sin que nadie te confunda?
- <sup>4</sup>Tú has dicho: «Mi doctrina es limpia,  
soy puro ante tus ojos».
- <sup>5</sup>Pero que Dios te hable,  
que abra los labios para responderte:
- <sup>6</sup>él te enseñará secretos de sabiduría,  
sutilezas acertadas, y sabrás  
que aun parte de tu culpa te perdona.
- <sup>7</sup>¿Pretendes sondear a Dios  
o abarcar la perfección del Todopoderoso?
- <sup>8</sup>Es más alta que el cielo: ¿qué vas a hacer tú?;  
es más honda que el abismo: ¿qué sabes tú?;
- <sup>9</sup>es más larga que la tierra  
y más ancha que el mar.
- <sup>10</sup>Si se presenta y encarcela y cita a juicio,  
¿quién se lo puede impedir?

- "El conoce a los hombres falsos;  
si ve la maldad, ¿no se va a fijar?
- <sup>12</sup>Pero el mentecato cobrará sentido  
cuando el asno salvaje nazca borrico.
- <sup>13</sup>Si está firme tu corazón,  
extiende las manos hacia él;  
<sup>14</sup>si hay maldad en tu mano, aléjala,  
y no more en tu tienda la injusticia.
- <sup>15</sup>Entonces podrás alzar la frente sin mancilla,  
acosado, no sentirás miedo,
- <sup>16</sup>olvidarás tus desgracias  
o las recordarás como agua que pasó;
- <sup>17</sup>tu vida resurgirá como un mediodía,  
tus tinieblas serán una aurora;
- <sup>18</sup>tendrás tranquilidad en la esperanza,  
escarbarás y te acostarás tranquilo,
- <sup>19</sup>te tumbarás sin que nadie te espante,  
y muchos buscarán tu favor.
- <sup>20</sup>Pero a los malvados se les ciegan los ojos,

demostrar la justicia de Dios. Lo nuevo de su discurso es la insistencia en el tema de la sabiduría: la sabiduría trascendente de Dios, sus secretos, su conocimiento de los hombres; en contraste la ignorancia del hombre, que ni comprende a Dios ni se conoce a sí. Esta distancia infranqueable explica por un lado la presunción de Job, es un mentecato; por otro lado invalida la posibilidad de enjuiciar a Dios, con la que Job soñaba. Si Dios no responde a Job, no es porque le falte respuesta, sino porque le sobra. Lo que Job debe hacer es convertirse a Dios.

El tono de Sofar es más personal, Algunos piensan que entre los versos 10 y 11 irían muy bien 27,13-23, como desarrollo de la suerte de los malvados.

11,2-3 Aunque expresiones semejantes pertenecen al género, de hecho las intervenciones de Job son más largas y difusas, y las oraciones irreales, el discurso imaginario pueden sonar a palabrería.

11,4 De las palabras de Job toma la síntesis, es decir la pretensión de Job de enfrentarse con Dios para probar su inocencia, la pretensión de ser puro en la conducta y de tener razón en las palabras.

11,5-6 Que se cumpla la petición de Job: Dios no apelará a la fuerza ni abusará de su poder, sino que dejará convicto a Job con su sabiduría superior, mostrándole secretos que Job no sospecha, incluso sobre Job mismo. Véase el salmo 73. El v. 6b es muy dudoso.

Que Dios perdone parte de la culpa ¿no contradice o limita la doctrina de la retribución?, ¿por qué Dios perdona parte y no todo?, ¿es justa esta medida? Quizá Sofar está pensando en el castigo saludable, en el escarmiento, que es castigo parcial y perdón parcial.

11,7-9 La inmensidad de Dios se exalta con referencia a las dimensiones cósmicas, que son cuatro: alto, profundo, ancho y largo. ¿Pero no es también el hombre un misterio supracósmico?

11,10-11 Acusación implícita de Job. Es Dios quien cita a juicio al hombre y no lo contrario, como Job pretendía.

11,12 La forma proverbial va disparada contra Job, incapaz de aprender o de domesticarse: Sal 32,9; 73,22; Prov 30,2.

11,15 Responde a 10,16 y a 9,35. La enumeración que sigue suena como un oráculo de salvación, con múltiples reminiscencias.

11,16 Entre otros pasajes: Is 8,7-8; 43,2; Sal 42,8; 69,2; 124,4.

11,17 Is 58,8; Sal 112,4. Es lo contrario de lo que decía Job en 10,21-22.

11,18 Apela a la esperanza, tema de 4,6 (Elifaz); 8,13 (Bildad); 14,7 (Job). La esperanza es una fuerza, pero ¿en qué se apoya? ¿En una doctrina, en una teoría?, ¿o más bien en la palabra de Dios? Sofar es incapaz de ofrecer esa promesa de Dios, aunque sus palabras imiten el estilo del oráculo. La paz del sueño se opone a 7,13-14 y no convence a Job.



no encuentran escapatoria,  
su esperanza es un soplo.

12 Respondió Job:

- <sup>2</sup> ¡Qué gente tan importante sois,  
con vosotros morirá la sabiduría!,  
<sup>3</sup> pero también yo tengo inteligencia  
y no soy menos que vosotros:  
¿quién no sabe todo eso?  
<sup>4</sup> Soy el hazmerreír de mi vecino:  
«el que llama a Dios y le responde»,  
se burla: «el justo, el honrado...»

- <sup>5</sup> Una tea despreciable me juzga el satisfecho  
o bueno para ser hollado por cualquiera.  
<sup>6</sup> Mientras tanto  
hay paz en las tiendas de los salteadores,  
y viven tranquilos los que desafían a Dios,  
los que tienen a Dios en su puño.  
<sup>7</sup> Pregunta a las bestias y te instruirán,  
a las aves del cielo y te informarán,  
<sup>8</sup> a los reptiles del suelo y te darán lecciones,  
te lo contarán los peces del mar:  
<sup>9</sup> con tantos maestros, ¿quién no sabe  
que la mano del Señor lo ha hecho todo?  
<sup>10</sup> En su mano está el respiro de los vivientes

## ACTO SEGUNDO

**12-14** Tercer discurso de Job. De nuevo Job, saltándose casi el discurso de Sotar, empalma con sus propios pensamientos. La idea del pleito con Dios se le impone con mayor fuerza, se convierte en una decisión. Primero se dirige a sus amigos, en una especie de debate sapiencial: también él sabe alabar a Dios, incluso mejor que ellos -pero su alabanza tiene un tono siniestro, canta al Dios destructor-. En el pleito con Dios los amigos querían intervenir como defensores de Dios, cosa que ni Job ni Dios mismo permitirá. A lo más, que asistan como testigos mudos y escuchen en silencio la defensa que Job pronuncia. Job decide correr el último riesgo y enfrentarse con Dios; sólo le pide juego limpio, que no recurra a la violencia, al terror, que acepte las reglas del proceso preguntando y respondiendo. Job inicia su defensa que es acusación e interrogatorio, pide a Dios que justifique su conducta. Que el hombre enjuicie o encause a Dios vale la pena: Dios es grande, es poderoso, es responsable de mucho; pero que Dios enjuicie al hombre ¿vale la pena?, ¿de qué puede responder el pobre mortal? ¿Quién es desmedido, el hombre interrogando a Dios o Dios acosando al hombre? ¿Quién es el hombre para contender con Dios? piensan los amigos; ¿quién es el hombre, para que Dios contienda con él? retuerce Job. Y enfrentado así con Dios, descubre una vez más con inmensa tristeza los límites de la existencia humana, su corrupción, su suciedad, su brevedad. No sólo a escala divina, también a escala cósmica, vegetal, el hombre sale empequeñecido. ¡Oh si Job pudiera obtener un tiempo de escondimiento mientras

pasa Dios!, ¡oh si Job pudiera transfundir a Dios su propia nostalgia! Pero la vida y la muerte del hombre son inexorables, más que las leyes de los elementos.

En una religión de pura retribución, el hombre que recibe bienes bendice a Dios por ellos; y alguno saca la conclusión: si recibe males, maldice a Dios por ellos. Los amigos introducen una tercera solución: si el hombre recibe males, confesará su pecado y pedirá gracia, y esto salva la doctrina de la retribución. Al cerrarse la primera rueda de discusión, Job ha desarmado los tres frentes. No ha maldecido, como apostaba Satán, sino que ha pronunciado himnos reconociendo el saber y poder de Dios, aunque dudando de su justicia. Tampoco ha bendecido a secas, sino que pregunta, interroga, desafía a Dios, en su afán por entenderlo. Tampoco ha pedido perdón y gracia, sino que ha pedido audiencia y justicia. La apuesta ha quedado desbordada, la prueba ha pasado a un nivel profundo de gran complejidad, la discusión ha desbaratado planteamientos y esquemas tradicionales.

**12,2** Job responde con ironía, burlándose de esos sabios que se arrojan el monopolio vitalicio de la sabiduría.

**12,4-6** El sentido de estos versos es oscuro. La traducción que ofrece el texto se opone a la doctrina de la retribución. La última sentencia se podría entender "su mano es su Dios", en la línea de Gn 31,29 o de Hab 1,11.

**12,7-13** El comienzo tiene un dejo de ironía: no sólo los hombres, también los animales pueden enseñar lo que dicen sus amigos. En cuatro grupos, repartidos en estratos, el autor sintetiza la universidad de los animales docentes.

y el aliento de la carne de cada uno.  
 "¿No distingue el oído las palabras  
 y no saborea el paladar los manjares?  
<sup>12</sup>¿No está en los ancianos la sabiduría  
 y la prudencia en los viejos?  
<sup>13</sup>Pues él posee sabiduría y poder,  
 la perspicacia y la prudencia son suyas.  
<sup>14</sup>Lo que él destruye nadie lo levanta;  
 si él aprisiona, no hay escapatoria;  
<sup>15</sup>si retiene la lluvia, viene la sequía;  
 si la suelta, se inunda la tierra.  
<sup>16</sup>Él posee fuerza y eficacia,  
 suyos son el engañado y el que engaña,  
<sup>17</sup>conduce desnudos a los consejeros  
 y hace enloquecer a los gobernantes,  
<sup>18</sup>despoja a los reyes de sus insignias  
 y les ata una soga a la cintura,  
<sup>19</sup>conduce desnudos a los sacerdotes  
 y trastorna a los nobles,  
<sup>20</sup>quita la palabra a los confidentes  
 y priva de sensatez a los ancianos,  
<sup>21</sup>arroja desprecio sobre los señores  
 y afloja el cinturón de los robustos;  
<sup>22</sup>revela lo más hondo de la tiniebla  
 y saca a la luz las sombras,

<sup>23</sup>levanta pueblos y los arruina,  
 dilata naciones y las traslada,  
<sup>24</sup>quita el talento a los jefes  
 y los extravía por una inmensidad  
 sin caminos;  
<sup>25</sup>van a tientas en lóbrega oscuridad  
 y los hace vacilar como borrachos.

13 Todo eso lo han visto mis ojos,  
 lo han oído mis oídos, y lo comprendo:  
<sup>2</sup>Lo que sabéis vosotros yo también lo sé,  
 y no soy menos que vosotros.  
<sup>3</sup>Pero yo quiero dirigirme al Todopoderoso,  
 deseo discutir con Dios,  
<sup>4</sup>mientras vosotros enjalbegáis con mentiras  
 y sois unos médicos matasanos.  
<sup>5</sup>¡Ojalá os callarais del todo,  
 eso sí que sería saber!  
<sup>6</sup>Por favor, escuchad mi defensa,  
 atended a las razones de mis labios;  
<sup>7</sup>¿o es que intentáis defender a Dios  
 con mentiras e injusticias?  
<sup>8</sup>¿Queréis ser parciales a su favor  
 o haceros abogados de Dios?

12,10 Véase Nm 16,22; 27,16.

12,11-13 El gusto es metáfora de discernimiento: véase 34,3 Elihú. De los animales subimos a la común experiencia humana, al saber de los ancianos, al saber de Dios.

12,14-25 El que es señor de la vida, v. 10, es señor de las suertes humanas y actor de la historia en sucesos típicos. Este himno contiene reminiscencias acumuladas del Salmo 107,23-30.40 y de Is 44,24-28, otros datos son originales. La soberanía de Dios se muestra: en abarcar situaciones correlativas: el engañado y el que engaña; en conducir por situaciones opuestas: levanta y arruina; en despojar, desposeer, humillar a sabios, poderosos y jefes. El canto al poder prescinde de la justicia.

12,14 Véase Is 49,24.

12,15 Las dos alternativas son funestas, falta la bendición intermedia de la lluvia.

12,17-19 Como en el desfile triunfal de un soberano que conduce cautivos y humillados a sus enemigos derrotados.

12,22 Este verso se desprende del contexto. Algunos autores prefieren tacharlo como glosa.

12,24-25 Se superponen el sentido propio, extravió en el desierto, y el metafórico; las imágenes de oscuridad y borrachera son comunes, p. ej. Sal 82,5; Is 59,9 e Is 19,14; 28,7.

13,1-3 El problema no es estar informado, saber cosas de Dios, hablar con otros hombres de Dios. Lo importante es poder dialogar y atreverse a discutir con Dios: el verbo "discutir" se repite en el capítulo con sentido forense.

13,4-6 Comparada con la realidad de una experiencia profunda, la teología tradicional resulta falsa y mortal, ni blanquea la casa ni cura al enfermo. Vale más el silencio que esa teología (= hablar de Dios). Tampoco Job se calla, sólo que habla a otro nivel, y Dios juzgará al final las dos teologías.

13,7-8 Job denuncia esa teodicea humana que intenta justificar a Dios. ¿Necesita Dios que el hombre lo justifique, o le basta el reconocimiento? Ser parcial a favor de Dios contra el hombre ¿es un procedimiento legítimo? De ser parcial, el hombre debería tener comprensión del otro hombre. ¡Qué injusta

- <sup>9</sup>¿Qué tal si él os sondeara?,  
¿intentaríais engañarlo como a un hombre?
- <sup>10</sup>Si solapadamente sois parciales,  
os dejará convictos y confesos.
- "¿No os sobrecoge su majestad,  
no os aplasta su terror?
- <sup>12</sup>Vuestros avisos son proverbios polvorientos,  
y vuestras réplicas son arcilla.
- <sup>13</sup>Guardad silencio que voy a hablar yo:  
venga lo que viniere,
- <sup>14</sup>arriesgaré todo,  
me jugaré la vida,
- <sup>15</sup>y aunque intente matarme, lo aguardaré,  
con tal de defenderme en su presencia;
- <sup>16</sup>eso sería ya mi salvación,  
pues el impío no comparece ante él.

- <sup>17</sup>Escuchad atentamente mis palabras,  
prestad oído a mi discurso:
- <sup>18</sup>he preparado mi defensa  
y sé que soy inocente.
- <sup>19</sup>¿Quiere alguien contender conmigo?  
Porque callar ahora sería morir.
- <sup>20</sup>Asegúrame, Dios, estas dos cosas  
y no me esconderé de tu presencia:
- <sup>21</sup>que mantendrás lejos de mí tu mano  
y que no me espantarás con tu terror;
- <sup>22</sup>después acúsame y yo te responderé,  
o hablaré yo y tú me replicarás.
- <sup>23</sup>¿Cuántos son mis pecados y mis culpas?  
Demuéstrame mis delitos y pecados.
- <sup>24</sup>¿Por qué ocultas tu rostro  
y me tratas como a tu enemigo?,

puede resultar una teodicea fundada en la condena del hombre! ¡Qué vano defender con mentiras y justificar con injusticias! ¿No es como invocar el nombre de Dios en vano? Sobre las expresiones: 32,21; 42,8-9; Dt 10, 17; Jue 6,31 (abogados de Baal).

13.9 Si de repente Dios abandona su papel en tercera persona y comienza a intervenir, entonces sin análisis ni discusión sondea y penetra, descubre y delata el razonamiento humano. Dios no quiere mentiras, ni a su favor: el hombre no engañaría a Dios, se engañaría a sí.

13.10 Quizá la parcialidad del hombre por Dios sea interesada, para recibir algo: a escondidas se recibe el soborno. En tal caso, la idea o doctrina de la retribución vicia totalmente la teodicea y la teología: los privilegiados de la fortuna defienden a Dios, no al hombre; lo defienden porque han recibido de él, para seguir recibiendo, en actitud de sobornados. Mientras que el desheredado se enfrenta limpiamente, a cuerpo, con Dios. Mentirosos en el bienestar y sinceros en la desgracia. Al final, Dios, que está escuchando entre bastidores, responderá.

13.11 Entretanto hay que sentir impresionante la realidad de Dios, que desborda todos los cálculos mezquinos y los sofismas ingeniosos.

13,13-16 En su discurso Job se lo va a jugar todo, frente a Dios, porque llega el momento en que hablar vale más que la vida, en que hablando el hombre se salva. Tal hablar es el supremo peligro, porque es hablar a Dios: si el contenido no es acertado, el acto

de valentía sí lo es. Nadie, ni Dios, podrá tachar de interesado el discurso de Job; lo cual ya es una garantía. Ser admitido a la presencia de Dios, aunque no sea más que para defenderse, ya es salvación. Con tal de que el presentarse y el discurso sean apasionados, a la desesperada, jugándose la vida. Y el que no tiene más que pías consideraciones, que calle y escuche.

13,15 Algunos comparan este verso con Sal 73,25-26.

13,17-19 La última frase es dudosa y algunos traducen: "me callaría y moriría".

13,18 La primera frase como en 23,4; 32,14; 33,5; 37,19 (tres veces en los discursos de Elihú). Lo segundo contradice lo dicho en 9,16.33. Por eso representa un nuevo paso en la actitud de Job.

13,20-21 Job pone como condición que el proceso sea honrado, sin apelar a la violencia ni al terrorismo, como lo había pedido ya en 9,34. No puede hablar y defenderse bajo el peso de golpes y amenazas; pero ¿no está hablando bajo la descarga de los golpes?, ¿no son precisamente esos golpes los que han movilizad sus recursos?

13,22 El orden del proceso importa menos que el hecho de hablar. Dios responderá en 38,3.

13,23-27 Los cargos se presentan con brevedad y vehemencia. Si Dios acusa, que pruebe sus acusaciones, pues parece complacerse en llevar cuenta de nuestros pecados, vigila atentamente, va archivando nuestros delitos, no perdona uno ni concede el atenuante de la juventud o el paso del tiempo.

<sup>25</sup>¿por qué asustas a una hoja volandera  
y persigues la paja seca?  
<sup>26</sup>Apuntas en mi cuenta rebeldías,  
me imputas las culpas de mi juventud  
<sup>27</sup>y me metes los pies en cepos,  
vigilas todos mis pasos  
y examinas mis huellas.  
<sup>28</sup>Se desgasta como un odre,  
como vestido roído por la polilla,

14 'el hombre nacido de mujer,  
corto de días, harto de inquietudes;  
<sup>2</sup>como ñor se abre y se marchita,  
huye como la sombra sin parar.  
<sup>3</sup>¿Y en uno así clavas los ojos  
y me llevas ajuicio contigo?  
<sup>4</sup>¿Quién sacará pureza de lo impuro?  
¡Nadie!  
<sup>5</sup>Si sus días están definidos  
y sabes el número de sus meses,

si le has puesto un límite infranqueable,  
<sup>6</sup>aparta de él tu vista y déjalo  
hasta que complete, como jornalero  
su jornada.  
<sup>7</sup>Un árbol tiene esperanza:  
aunque lo corten, vuelve a rebrotar  
y no deja de echar renuevos;  
<sup>8</sup>aunque envejezcan sus raíces en tierra  
y el tocón esté amortecido entre terrones,  
<sup>9</sup>al olor del agua reverdece  
y echa follaje como planta joven.  
<sup>10</sup>Pero el varón muere y queda inerte,  
¿adonde va el hombre cuando expira?  
"Falta el agua de los lagos,  
los ríos se secan y aridecen:  
<sup>12</sup>así el hombre se acuesta y no se levanta;  
pasará el cielo y él no despertará  
ni se despezará de su sueño.  
<sup>13</sup>¡Ojalá me guardaras en el Abismo,  
escondido mientras pasa tu cólera,  
y fijaras un plazo para acordarte de mí!  
<sup>14b</sup>Cada día de mi servicio esperaré

13,24 Otra vez Job emplea el lenguaje de los salmos retorciendo su sentido, haciendo de Dios el enemigo típico: véanse Sal 27,9; 30,8; 44,25; 88,15; 104,29.

13,27 El texto es algo dudoso. Así termina el discurso de Job: de acusado ha pasado a acusador. Si Dios ha hecho al hombre racional, que le dé una respuesta razonable; si le ha infundido el sentido de la justicia, que no ultraje ese sentido. Y que guarde las proporciones.

13,28 Véase Is 50,9; 51,6.8; Sal 39, 12; 102,27. Acumulación trágica: belleza efímera, sombra fugitiva, principio innato de corrupción, desgaste implacable. Acorde que marca la tonalidad de todo el capítulo.

14,1 De la acusación apasionada, Job pasa a un tono meditativo, de su problema personal a una reflexión general sobre la vida humana: en el dolor se siente solidario de todos, un hombre que es cualquier hombre.

14,2 Como flor: 37,2; Sal 90,6; 103,15; Is 40,6; Sant 1,10. Como sombra: 8,9; Sal 144, 4; Ecl 6,12.

14,3 Hace un momento Job quería llevar a Dios a juicio, ahora rehuye ser llevado a juicio por Dios. Es el miedo a la última responsabilidad, tener que responder a Dios. Véase Jr 32,19; Ecl 11,9; 12,14.

14,4 La terminología es cáltica, véase Lv 12. ¿Cómo podrá presentarse en estado de impureza cuando va a responder ante Dios? El estado de impureza en que piensa Job no es algo accidental y transitorio, es la verdadera naturaleza del hombre, que ningún sacerdote puede eliminar. Cfr. Job 15,14; 25,4.

14,6 Ese plazo breve el hombre quisiera disfrutarlo día a día, compensando con el pequeño jornal de gozos cotidianos la fatiga de ser hombre.

14,7-19 Vuelve a la imagen vegetal: mientras el árbol recibe por la tierra su pujanza, el hombre, una vez enterrado, se deshace en la tierra. Teniendo más libertad, tiene menos vida.

14,11-12 La muerte es definitiva como lo cósmico: lagos, ríos, cielo. Las comparaciones son violentas por estar usadas al revés: el agua corriente, imagen de la vida, se vuelve paralela de la muerte; el cielo, paradigma de longevidad, se hace medida de la muerte. Del hombre sólo su muerte dura, sólo ella es contemporánea del cosmos. Véase Is 19,5; 34,4; Jr 51,39.57; Sal 72,5.7.17 (lo contrario); 89,9.37 (la dinastía de David). Compárese la última frase con Is 26,14.19.

14,13-17 La comparación de la muerte con el sueño es común; lo que ahora piensa Job es extraño y desatinado. La idea de re-

que llegara mi relevo;  
<sup>15</sup>con nostalgia por la obra de tus manos  
 tú me llamarías y yo respondería;  
<sup>16</sup>entonces contarías mis pasos,  
 no vigilarías mi pecado,  
<sup>17</sup>sellarías en un saco mis delitos  
 y blanquearías mis culpas.  
<sup>18</sup>Una montaña se inclina y se derrumba,  
 una roca se mueve de su sitio,  
<sup>19</sup>el agua desgasta las piedras,  
 la avenida arrastra las tierras,  
 y tú destruyes la esperanza del hombre.  
<sup>14a</sup>Muerto el varón, ¿puede revivir?

<sup>20</sup>Lo aplastas para siempre y se va,  
 le demudas el rostro y lo expulsas.  
<sup>21</sup>Sus hijos se enriquecen sin que él se entere  
 se arruinan sin que él lo advierta.  
<sup>22</sup>Sólo siente el tormento de su carne,  
 sólo siente la pena de su alma.

15 Elifaz de Teman habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup>¿Responde un sabio con doctrina falsa  
 o se hincha de viento de levante,  
<sup>3</sup>arguyendo con razones inconsistentes  
 o con palabras sin sentido?

fugiarse mientras pasa la cólera de Dios no es rara, lo inusitado es situar esa etapa en el Abismo o reino de la muerte. Primero, es considerarla como tiempo intermedio; segundo, como tiempo controlado por Dios en el que no toma cuenta de las culpas. Es decir, la muerte como tiempo de gracia y de perdón. ¡Qué sueño absurdo y maravilloso! Dios pone un límite a la muerte (acaba de decir lo contrario), Dios siente nostalgia de su criatura, todavía "obra de sus manos", la vuelve a llamar a la vida y ella responde, Dios perdona todo y comienza una nueva etapa. Es el sueño del deseo, el ansia desesperada de vivir: ¿se convertirá este absurdo en esperanza, este sueño en realidad?, ¿habrá una victoria sobre la muerte?

14,16 Véase 7,12.19. Del sueño torna a la realidad. La certeza de la muerte desgasta y erosiona la última esperanza del hombre, aunque más estable que una montaña, más dura que la roca, más firme que la tierra. Por eso, pasado el breve sueño, le brota a Job el grito de la desesperación humana, como en Is 26,14.

14.21 Véase 21,29; Ecl 9,5.

14.22 ¿Sigue la conciencia, la sensación? Parece proyección de una situación terrena: el estado de la muerte visto en la imagen de un dolor total, envolvente y penetrante, presencia terrible que engendra soledad; como en el final del Salmo 88.

15-20 La situación entre los amigos y Job se hace tensa: las introducciones son agresivas, el reproche reemplaza la exhortación, se recurre a acusaciones directas. Los amigos recitan tres variaciones sobre la suerte del malvado, en una especie de torneo li-

terario. No sabemos si el autor los deja repetirse con intención irónica, para que se vea que sus argumentos se han agotado, para demostrar que la doctrina tradicional sólo puede ofrecer un poco de virtuosismo literario. Job insiste en la queja o elegía por su propia suerte, y desde ella se abre camino su deseo obsesivo de un juicio. En dos momentos el horizonte sombrío se ilumina con dos relámpagos de esperanza, 16,18-21 y 19,23-27. En su queja acusa al Dios hostil y cruel y apela a un defensor y un vengador.

15 Segundo discurso de Elifaz. Es notable. Mal comienzo de su segunda intervención, la amplitud del exordio y el contraste con el tono afectuoso y conciliador del primer discurso. Más de la mitad del espacio la ocupa un ataque personal al amigo: sin discutir en particular las razones de Job, las rechaza globalmente como inconsistentes, apasionadas, irreverentes. A la impureza radical de ser hombre, Job ha añadido el pecado de sus palabras. Llegados a este punto, es inútil exhortar a Job con promesas y sólo queda retraerlo con amenazas, poniéndole ante la vista el destino del malvado.

15,2-13 Las palabras de Job a) son palabras vacías, hinchadas por la pasión, no prueban nada; b) son ofensivas de Dios, porque desacreditan la oración y el temor de Dios; c) prueban el pecado de Job, porque son su expresión, y constituyen un nuevo pecado. Job no puede apelar a una sabiduría superior a) no tiene el saber del primer hombre; b) no es anciano como su interlocutor, portador de una tradición antigua; c) no tiene el monopolio de la sabiduría, comunicada por Dios.

15,2-3 Polemiza contra 12,3 y 13,2.

<sup>4</sup>Tú destruyes aun el temor de Dios  
y eliminas la oración;  
<sup>5</sup>tus culpas inspiran tus palabras  
y adoptas el lenguaje de la astucia.  
<sup>6</sup>Te condena tu boca, no yo;  
tus labios atestiguan contra ti.  
<sup>7</sup>¿Has sido el primer hombre en nacer?,  
¿te engendraron antes que a los collados?  
<sup>8</sup>¿Has asistido al consejo de Dios?,  
¿has acaparado la sabiduría?  
<sup>9</sup>¿Qué sabes que nosotros no sepamos?,  
¿qué entiendes que no entendamos?  
<sup>10</sup>Entre nosotros hay canas venerables,  
alguien más anciano que tu padre.  
"¿Te parecen poco los consuelos de Dios  
y la palabra suave que se te insinúa?  
<sup>12</sup>¿Cómo te arrebató la pasión  
y se te saltan los ojos!  
<sup>13</sup>Vuelves contra Dios tu furor,  
soltando protestas por la boca.  
<sup>14</sup>¿Cómo puede el hombre ser puro  
o inocente el nacido de mujer?  
<sup>15</sup>Ni aun a sus ángeles los encuentra fieles  
ni el cielo es puro a sus ojos;  
<sup>16</sup>¿cuánto menos el hombre,  
detestable y corrompido,  
que se bebe como agua la iniquidad!  
<sup>17</sup>Escúchame, que voy a hablarte,

voy a contarte lo que he visto,  
<sup>8</sup>lo que los sabios proclamaron sin ocultarlo,  
recibido de sus antepasados  
<sup>19</sup>-a ellos solos les dieron el país  
y ningún extranjero transitó entre ellos-.  
<sup>20</sup>El malvado pasa la vida en tormentos,  
son pocos los años almacenados  
para el tirano;  
<sup>21</sup>escucha ruidos que lo espantan,  
cuando está más tranquilo,  
lo asaltan los bandidos;  
<sup>22</sup>no espera volver de las tinieblas  
porque está reservado para la espada;  
<sup>23</sup>lo arrojan como pasto a los buitres,  
sabe que su desgracia es inminente;  
<sup>24</sup>el día lóbrego lo aterroriza,  
la angustia y la inquietud lo atenzan,  
como un rey dispuesto al ataque.  
<sup>25</sup>Porque extendió la mano contra Dios  
y desafió al Todopoderoso,  
<sup>26</sup>cargando de cabeza contra él  
tras el escudo macizo y abollonado;  
<sup>27</sup>porque iba engordando los carrillos  
y echando carnes en los lomos,  
<sup>28</sup>habitará ciudades abandonadas,  
casas inhabitables que amenazan ruina.  
<sup>29</sup>Ya no será rico ni durará su fortuna  
ni bajarán al sepulcro sus posesiones

15,4 Retuerce lo dicho por Job en 13,7-8.

15,5-6 La astucia puede ser una virtud sapiencial, Prov 1,4, y también puede ser una deformación de la sabiduría, Gn 3,1, que Dios sabe retorcer, Sal 18,26. De nada le vale a Job tal astucia, ya que su boca lo delata.

15,7 El primer hombre, la primera criatura poseen las primicias de la sabiduría (o son la misma sabiduría): véase Ez 28,11-19; Eclo 49,16; y sobre la sabiduría primogénita Prov 8; Eclo 1,4; 24.

15,8 Como los ángeles, 1,6; 2,1; o los profetas 1 Re 22; Am 3,7; en línea más polémica Is 40,13-14.

15,9 Retorciendo 13,2.

15,10 La sabiduría de los ancianos es proverbial, p. ej. Eclo 6,18.32-36; aunque lo contrario también es posible, Eclo 3,13.

15,11 Los amigos habían venido para consolar a Job, 2,11.12-13.

15,12-13 Para Elifaz la demanda de juicio es rebelión contra Dios.

15,14-16 Repite lo que había dicho solemnemente en 4,17-21 y lo que Job ha reco-

nocido en 9,2-3, y volverá a sonar en 25,4. Ver también Sal 51,6; 73,13; Prov 20,9.

15,17-18 Ya Bildad ha establecido el principio de la tradición, 8,8-10, que vale también para la historia sagrada del pueblo: Ex 13,8; Dt 4,9; 6,7.20; 11,19; Jos 4,6; Sal 78,5.

15,19 El supuesto es que una población pura conserva pura la tradición. Por otra parte sabemos que las tradiciones de los sabios son internacionales.

15,20-35 Sin mucho orden habla de la pena del malvado (20-24) de la culpa (25-27), y otra vez de la pena (27-35). El delito es rebelión contra Dios, el castigo tiene un día, pero su amenaza se siente constantemente.

15,21 Véase Sab 17,3-21 y 18,19.

15,22 Véase la reflexión de Job en 10, 21-22.

15,25-27 Algunos puntos del texto son dudosos. La obesidad se presenta no como señal de debilidad, Jue 3,19-22, sino como señal de fuerza.

15,28 Véase Is 13,20ss; 34,10ss; Jr 9,1.

15,29 Véase Sal 49,7.

- <sup>30</sup>ni escapará de las sombras;  
el bochorno quemará sus renuevos  
y el viento arrebatará sus flores.
- <sup>31</sup>Que no se engañe fiándose de la vaciedad,  
pues se lo pagarán con vaciedad;
- <sup>32</sup>antes de sazón se marchitará  
y no volverán a verdear sus ramas;
- <sup>33</sup>será cepa que daña sus agraces,  
olivo que sacude sus flores.
- <sup>34</sup>La banda de los impíos es estéril,  
el fuego devorará las tiendas de los venales.
- <sup>35</sup>«Concibe miseria y da a luz desgracia,  
gesta en el vientre la decepción».

16 Respondió Job:

- <sup>2</sup>He oído ya mil discursos semejantes,  
todos sois unos consoladores importunos.
- <sup>3</sup>¿No hay límite para los discursos vacíos?

**15,31** Aplica al malvado la ley del talión.

**15,33** Véase Dt 28,40 en la serie de maldiciones.

15.34 Suena a reminiscencia de Nm 16, en que se describe el castigo de los rebeldes Coraj, Datan y Abirán.

**15,35** Expresión proverbial, como Sal 7,15.

**16-17** Cuarto discurso de Job. En el nuevo discurso de Job dominan el tono y los temas de la lamentación: imita el estilo de algunos salmos y del libro de las lamentaciones. Pero cambia el sentido volviendo la lamentación contra Dios. El tema del juicio reaparece con nuevos matices provocados por el contexto. Aunque el llanto y la pasión agitan el discurso, es posible descubrir una línea coherente de desarrollo. Su queja se vuelve contra un proceso falso, repasando sus etapas: el arresto por la fuerza, el interrogatorio, los falsos testigos, la sentencia capital, la ejecución (7-17). Dios es autor mediato o inmediato de todo. Durante la ejecución, el reo alza un grito pidiendo venganza a la tierra y al cielo (18-21). El grito se alarga en un salmo de súplica (bastante dudoso 17,1-9). Después el reo se rinde a la muerte, rinde su esperanza; lo único que quedará de él es su grito estremecedor, que llena el universo, tierra y cielo.

En la estructura total del libro, nos parece encontrar un personaje que sólo asoma por alusiones. Leíamos en el prólogo que Satán,

¿Qué te impulsa a replicar?

<sup>4</sup>¿Habría yo como vosotros  
si vosotros os encontraseis en mi lugar?

¿Ensartaría palabras contra vosotros  
meneando contra vosotros la cabeza?

<sup>5</sup>¿Os confortaría con mi boca?,  
¿o frenaría mis labios la compasión?

<sup>6</sup>Pero aunque hable, no cesa mi dolor,  
aunque calle, no se aparta de mí,  
<sup>7</sup>y al fin me ha rendido.

Y tú reduces al silencio mi testimonio  
y me acosas;

<sup>8</sup>mi dolencia se alza como testigo contra mí  
y me acusa a la cara.

<sup>9</sup>El furor de Dios me ataca y me desgarras,  
rechina los dientes contra mí  
y me clava sus ojos hostiles.

<sup>10</sup>Abren contra mí la boca,  
me abofetean afrentosamente,

el enemigo, acudía al consejo de Dios entre los otros ángeles; nada se decía de la actividad de estos consejeros. Ahora Job menciona, apela a un mediador celeste, a un testigo y defensor ante Dios y frente a Dios. Si el Satán ha tomado una actitud adversa, a Dios y a Job, uno de los ángeles desempeñará un oficio favorable; como el Satán era un adjetivo sustantivado de oficio, así puede serlo el mediador. Las palabras de Job desbordan plenamente las razones de sus amigos. Ellos no saben apelar más que a una doctrina tradicional y rutinaria, mientras Job apela a la tierra y al cielo. Ellos viven de teorías piadosas, al margen del juicio de la existencia.

16,4-5 Los amigos no penetran en la situación de Job, no saben ponerse en su lugar, porque les interesa más una doctrina que un hombre, 6,14. A través del protagonista el autor insinúa: sólo Job, desde dentro del dolor, puede clamar o al menos confortar a los que sufren.

16,6-11 En algunos salmos el hombre calumniado, injustamente acusado, apela al juicio de Dios en el templo, describe la actitud de sus enemigos en el proceso injusto. Aquí todo se refiere a Dios, como indica la repetición de su nombre en inclusión (7 y 11). Job había pedido un juicio: se lo conceden irónicamente. Un piquete lo arresta y conduce al tribunal; testigos adversos y falsos se levantan contra él; durante el proceso recurren ya

todos en masa contra mí.

<sup>1</sup> Dios me entrega a los malvados,  
me arroja en manos criminales.

<sup>12</sup> Vivía yo tranquilo cuando me trituró,  
me agarró por la nuca y me descuartizó,  
hizo de mí su blanco;

"cercándome con sus saeteros,  
me atravesó los riñones sin piedad  
y derramó por tierra mi hiél;

<sup>14</sup> me abrió la carne brecha a brecha  
y me asaltó como un guerrero.

<sup>15</sup> Me he cosido un sayal sobre el pellejo  
y he hundido en el polvo mi hombría.

<sup>16</sup> Tengo la cara enrojecida de llorar  
y la sombra me vela los párpados;

<sup>17</sup> aunque en mis manos no hay violencia  
y es sincera mi oración.

<sup>18</sup> ¡Tierra, no cubras mi sangre!  
¡No se detenga mi demanda de justicia!

<sup>19</sup> Y ahora, si está en el cielo mi testigo  
y en la altura mi defensor

<sup>20</sup> -mientras mis amigos se burlan de mí  
y debo llorar a Dios-

<sup>21</sup> que juzgue entre un varón y Dios,  
entre un hombre y su amigo;

<sup>22</sup> porque pasarán años contados  
y emprenderé el viaje sin retorno.

17 'Se me turba la mente, mis días se apagan,

a la violencia y al insulto; finalmente Dios juez lo entrega en manos de los acusadores, dictando sentencia contra el reo. Es exactamente lo contrario de un juicio justo, de una liberación en el tribunal del templo.

Paralelos de las expresiones usadas: testigos Dt 19,15-16; Sal 15,11; rechinar de dientes Sal 35,16; 37,12; 112,10; abrir la boca Sal 22,14; Lam 2,16; 3,46. Y véanse en general los salmos 17; 26; 35; 59; 69; 109.

16,12-14 Lo que equivale a la ejecución de la sentencia está visto en imágenes de caza mayor y de asalto a una ciudad, también en la línea de algunos salmos. El blanco 1 Sm 20,20; los arqueros Jr 50,29; Sal 11,2; el atravesar Sal 141,7; derramar las entrañas Lam 2,11; brecha 2 Sm 5,20; Sal 80,13; la cerca de la viña, Sal 89,41.

16,15-17 Ritos de duelo: el condenado a muerte hace duelo por sí. El hombre se tumba rostro a tierra, vencido; en vez de "hombría", los comentaristas suelen traducir *cuerno*, en la imagen del toro o búfalo, según Sal 75,3; 89,18.25; 92,11; 112,9. Sobre el llanto, Lam 1,20; 2,11. Condenado a muerte protesta por última vez de su inocencia: véase Is 53,9; 1 Cr 12,17.

16,12-17 En estos versos, Job se hace espectador y cronista de su propia ejecución: como animal acosado por Dios, blanco inocente ¿de un deporte o de una furia?; como animal dañino que hubiera que extirpar de la tierra. ¡El hombre fiera máxima de la creación! Ve su enfermedad incurable, asiste con plena conciencia a su ejecución lenta, impotente para anularla. Entrega a la tierra su

fecundidad viril, de sus propios ojos va botando la sombra definitiva. Lo último que ve es su propia inocencia, y no rinde su sed de justicia. Es el momento del grito supremo.

16,18-21 Dos testigos hacen falta en un juicio, y los dos testigos clásicos de Dios son el cielo y la tierra: Sal 50; Is 1; Jr 2,12. A su modo Job emplaza a estos dos testigos.

16,18 La sangre derramada "clama al cielo" pidiendo venganza. Job invoca a la tierra para que ella clame contra Dios, asesino del hombre inocente; pero ¿a quién gritará la tierra si Dios es el culpable? Cada hombre muerto es una denuncia al cielo; pues aunque no sea inocente ¿merece su delito pena de muerte? ¿No es ésta una sentencia cruel, inhumana, que debe ser abolida? Por la voz moribunda de Job grita la humanidad. No basta: cuando el inocente total muera, su sangre clamará al cielo (Heb 12,24), y el Padre lo resucitará, venciendo la muerte. El cristiano no suprime ni amortigua el grito de Job, le da una respuesta.

16,19-21 A la voz de la sangre derramada en tierra responde en el cielo un mediador enigmático (el autor no aclara su figura): conoce el dolor del hombre y su inocencia. Ya que Dios es parte en el pleito, tiene que haber un tercero que juzgue entre Dios y el hombre. Pensamos que Job no sabe lo que dice, pero alguien defenderá al hombre declarando que no sabe lo que hace.

17,1-9 Este fragmento es muy difícil de entender. Intentaremos abrirnos el camino de su comprensión comparándolo con algunos



me espera el sepulcro:  
<sup>2</sup>sólo burlas me acompañan  
 y estoy harto de provocaciones.  
<sup>3</sup>Desígname un fiador ante ti mismo,  
 ¿quién, si no, será mi garante?  
<sup>4</sup>Tú has cerrado su mente al raciocinio  
 y no podrán prevalecer.  
<sup>5</sup>(«Si alguien denuncia al prójimo para despojarlo,  
 a sus hijos se les consumirán los ojos».)  
<sup>6</sup>Me ha hecho el hazmerreír de la gente,  
 como a quien escupen en la cara;  
<sup>7</sup>mis ojos se consumen irritados  
 y mis miembros son todos como sombra.  
<sup>8</sup>Los justos se asombran al verlo  
 y el inocente se indigna contra el malvado;  
<sup>9</sup>pero el justo se afirma en su camino  
 y las manos puras cobran fortaleza.  
<sup>10</sup>Venid todos, volved:  
 que no encontraré entre vosotros un sabio.

"Pasan mis días, fracasan mis planes,  
 y los afanes de mi corazón  
<sup>12</sup>de que la noche se convierta en día,  
 en luz cercana la tiniebla presente.  
<sup>13</sup>¡Nada espero! El Abismo en mi casa,  
 me hago la cama en las tinieblas,  
<sup>14</sup>a la podredumbre la llamo madre,  
 a los gusanos padre y hermanos.  
<sup>15</sup>¿Dónde ha quedado mi esperanza?  
 Mi esperanza, ¿quién la ha visto?  
<sup>15</sup>Bajaré a las puertas del Abismo  
 cuando nos hundamos juntos en la tierra.

18 'Bildad de Suj habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup>¿Hasta cuándo andaréis a caza de palabras?  
 Reflexionad y luego hablaremos.  
<sup>3</sup>¿Por qué nos consideraréis unas bestias  
 y nos tenéis por idiotas?

salmos. En algunos salmos de súplica: a) el salmista expone su situación trágica, frente al enemigo; b) pide a Dios que intervenga librándolo; c) se siente seguro del auxilio de Dios; d) en su liberación ve un consuelo y una garantía para los justos. En nuestro fragmento encontramos de nuevo elementos semejantes. (El verso 5 sigue irreductible.) La explicación propuesta es hipotética: si se acepta, el orden lógico aconsejaría leer 6-7 después de 1-2. Aunque se acepte, no se explica el bajón repentino de tensión que introduce el salmo después del formidable grito de antes.

17,1 Véanse Sal 143,7; 146,4.

17,3 La fianza es una práctica sobre todo comercial: Gn 38,17; Ex 22,26; Dt 24,6-17; que tiene sus peligros Prov6,1; 11,15; 17,18; 22,26; Eclo 29,14-20. Job la traspone a su causa criminal. Como en una especie de desdoblamiento en profundidad: por debajo del Dios que da muerte, está el Dios que salva al hombre. O como un salto en el conocer a Dios penetrando por su misterio: desde la experiencia cruel, desde la esperanza oscura. La alternativa del prólogo, maldecir y bendecir, no funciona a estas alturas.

17,4 Sal 13,3-5; 30,2; 38,19; 41,11.

17,6 Sal 44,14s.

17,8 Sal 37,1; Jr 19,8.

17,10 Como en 6,29 y 21,34; contra 15, 9-10.

17,11-16 Rendido a la muerte. La traducción del v. 12 es dudosa.

17,13-14 Lo acogedor, hogar y lecho, lo familiar, padre, madre y hermanos, es ahora la muerte y el sepulcro. Job se ve ya muerto y sepultado, familiarizándose con lo más terrible y repugnante.

17,15-16 La última esperanza se sepulta con el hombre y acaba con él; si leemos la sentencia como afirmativa. (Pensando en Cristo: con él se ha sepultado la esperanza de la humanidad, y con él ha resurgido. La esperanza ha atravesado el reino de la muerte).

18 Segundo discurso de Bildad. En la introducción ataca directamente a Job, en el cuerpo del breve discurso le pone delante el cuadro del malvado, como una amenaza. El cuadro procede con orden ejemplar, reflejando la claridad y seguridad de su doctrina: la luz de la tienda (5-6), sus pasos se enredan en lazos (7-11), enfermedad (12-13), muerte (14), post mortem: tienda y árbol, memoria, hijos (15-19); comentario del público (20-21). El estilo es vigoroso, a pesar de las sinonimias, la tonalidad sombría da coherencia al conjunto. Naturalmente, al lado del grito de Job, este cuadro descrito por Bildad resulta decorativo.

18,3 Job se mueve con otra lógica, rompiendo convenciones; véase Sal 73,22 y recuérdese lo dicho por Sofar en 11,12.

<sup>4</sup>Tú que te despedazas con tu cólera,  
 ¿va a despoblarse la tierra por tu causa  
 o a mudarse la roca de su sitio?  
<sup>5</sup>La luz del malvado se apaga  
 y no brilla la llama de su hogar,  
<sup>6</sup>se oscurece la luz de su tienda  
 y se le apaga la lámpara,  
<sup>7</sup>se acortan sus pasos vigorosos  
 y sus propios planes lo derriban;  
<sup>8</sup>sus pies lo llevan a la red  
 y camina entre mallas,  
<sup>9</sup>un lazo lo engancha por los tobillos  
 y la tumba se cierra sobre él.  
<sup>10</sup>Hay nudos escondidos en el suelo  
 y trampas en su senda.  
 "Lo rodean temores que lo espantan,  
 lo acosan a cada paso;  
<sup>12</sup>su vigor queda demacrado  
 y la desgracia se pega a su costado,  
<sup>13</sup>la enfermedad se ceba en su piel,  
 devora sus miembros

la primogénita de la muerte.  
<sup>14</sup>Lo arrancan de la paz de su tienda  
 para conducirlo al Rey de los terrores;  
<sup>15</sup>el fuego se asienta en su tienda  
 y esparcen azufre en su dehesa;  
<sup>16</sup>por debajo sus raíces se secan,  
 por arriba su ramaje se marchita.  
<sup>17</sup>Su recuerdo se acaba en el país  
 y se olvida su nombre a la redonda;  
<sup>18</sup>expulsado de la luz a las tinieblas,  
 desterrado del mundo,  
<sup>19</sup>sin prole ni descendencia entre su pueblo,  
 sin un superviviente en su territorio.  
<sup>20</sup>De su destino se espantan los de poniente  
 y los de levante se horrorizan.  
<sup>21</sup>¡Tal es la morada del malvado,  
 el lugar del que no reconoce a Dios!

19 •Respondió Job:

<sup>2</sup>¿Hasta cuándo seguiréis afligiéndome

18,4 Alude a 14,18. Cambiar el orden de la retribución es cambiar el orden del mundo. Con su pasión Job podrá destrozarse a sí, no podrá con las fuerzas cósmicas.

18,6 Tema sapiencial: Prov 13,9 (en antítesis con el justo); 24,20.

18,8-10 Sal 9,16; 31,5; 35,7; 57,7; 91,3; 124,7; 140,6.

18,11 Véanse 24,17; 27,20; 30,15; Is 17,14; 24,17; Ez 26,21; 27,36; 28,19. Pueden ser terrores personificados, como espíritus malignos.

18,12-13 La enfermedad personificada, como presencia adelantada de la muerte, Sal 91,5; Hab 3,5.

18,14 La muerte personificada como un dios, véase Sal 49,15.

18,15 Muerto el malvado, el castigo alcanza a su familia y posesiones, como en Nm 16. Fuego y azufre indican un castigo definitivo: Gn 19; Is 30,33; Ez 38,22; Sal 11,6.

18,18 El árbol como símbolo de la existencia: Am 2,9; Is 37,31; Ecl 10,16; 23,25; 40,15.

18,17 Véanse 9,7; Sal 109,13. Sal 36,12.

18,19 Gn 21,23; Is 14,22.

18,20 Sal 64,10.

18,21 La paradoja de este discurso es que en buena parte parece estar describiendo la suerte de Job, del justo, de cualquier

hombre. Fracaso, enfermedad, terror, muerte, olvido, son patrimonio de todos los mortales. El cuadro que traza Bildad es fácil y no prueba nada.

19 Quinto discurso de Job. Quizá sea este capítulo el más conocido del libro, por esos versos 23-27 que tantas discusiones han provocado. Job continúa el curso de sus pensamientos en la doble línea de lamentación y de juicio. A los amigos les dedica una dura introducción y quizá una conclusión amenazadora. La lamentación sobre su propia suerte recoge algunas alusiones de Bildad, se inspira en Salmos y Lamentaciones, insistiendo en el abandono familiar. De repente el pensamiento del juicio interrumpe su discurso, ante él aparece de nuevo el arbitro de 9,33, el mediador de 16,19, que esta vez es un vengador de su sangre, el que responde al grito de la tierra. El grito de Job suena ahora como grito de triunfo extraño, y no desemboca en el acto de rendirse a la muerte sin esperanza, como en el cap. 16.

19,1 -6 Bastante tiene con sus penas, con sus errores, con la hostilidad de Dios, para que encima los amigos lo opriman con palabras. Dios no ha herido a Job para probar la doctrina de los amigos (Jonás quería que Dios destruyese Nínive para probar así la palabra profética).

y aplastándome con palabras?  
<sup>3</sup>Ya van diez veces que me sonrojáis  
 y me ultrajáis sin reparo.  
<sup>4</sup>Si es que he cometido un yerro,  
 con ese yerro me quedo yo.  
<sup>5</sup>¿Quieres cantar victoria  
 echándome en cara mi afrenta?  
<sup>6</sup>Pues sabed que es Dios quien me ha trastornado  
 envolviéndome en sus redes.  
<sup>7</sup>Grito «Violencia», y nadie me responde;  
 pido socorro y no me defienden.  
<sup>8</sup>Él me ha cerrado el camino y no tengo salida,  
 ha llenado de tinieblas mi sendero,  
<sup>9</sup>me ha despojado de mi honor  
 y me ha quitado la corona de la cabeza;  
<sup>10</sup>ha demolido mis muros y tengo que marcharme,  
 ha descuajado mi esperanza como un árbol.  
 "Ardiendo en ira contra mí,  
 me considera su enemigo.  
<sup>12</sup>Llegan en masas sus escuadrones,  
 apisonan caminos de acceso  
 y acampan cercando mi tienda.  
<sup>13</sup>Mis hermanos se alejan de mí,  
 mis parientes me tratan como a un extraño,

<sup>4</sup>me abandonan vecinos y conocidos  
 y me olvidan los huéspedes de mi casa;  
<sup>15</sup>mis esclavas me tienen por un extraño,  
 les resulto un desconocido;  
<sup>16</sup>llamo a mi esclavo y no me responde  
 y hasta tengo que rogarle.  
<sup>17</sup>A mi mujer le repugna mi aliento  
 y mi hedor a mis propios hijos,  
<sup>18</sup>aun los chiquillos me desprecian  
 y me insultan apenas me levanto;  
<sup>19</sup>mis íntimos me aborrecen,  
 los más amigos se vuelven contra mí.  
<sup>20</sup>Se me pegan los huesos a la piel,  
 he escapado con la piel de mis dientes.  
<sup>21</sup>¡Piedad, piedad de mí, amigos míos,  
 que me ha herido la mano de Dios!  
<sup>22</sup>¿Por qué me perseguís como Dios  
 y no os hartáis de escarnecerme?  
<sup>23</sup>¡Ojalá se escribieran mis palabras,  
 ojalá se grabaran en cobre,  
<sup>24</sup>con cincel de hierro y con plomo  
 se escribieran para siempre en la roca!  
<sup>25</sup>«Yo sé que está vivo mi Vengador  
 y que al final se alzará sobre el polvo:

19,3 Diez es un número redondo, como en Nm 14,22. El sonrojo es la derrota reconocida, en el juicio o en la discusión.

19,7-20 En esta elegía abundan las reminiscencias y paralelos de salmos y del libro de las Lamentaciones, elegía a la caída de Jerusalén. Por eso suenan motivos de realeza, la corona, de asedio, de asalto, y también motivos familiares, incluso contra la historia del prólogo. El conjunto resulta algo convencional, poco ceñido a la realidad de Job.

19.7 Es el grito oficial, que obliga a intervenir, con consecuencias ante la ley, Dt 22, 24; Jr 20,8; Hab 1,2. El que no acude a defender a la víctima es responsable, en este caso Dios. Compárese p. ej. con Sal 22,3; Lam 3,8.

19.8 Camino y tinieblas: Lam 2,1; 3,2,9; Os 2,8.

19.9 Lam 3,14; 5,16.

19.10 Lam 2,2,17; Sal 52,7.

19.11 Lam 2,3,5

19.12 Lam 1,15; 2,22; 3,5; 56,2-3; 59,5.

19,13-16 Sal 27,10 (padre y madre); 31, 12 (vecinos y conocidos); 38,12 (amigos, compañeros y parientes); 69,9 (hermanos); 88, 9.19 (conocidos, amigos y compañeros).

La presencia de los hijos es convención del género poético.

19.19 Lam 1,2; Sal 25,14; 41,10; 55,13-15; 64,3; Jr6,11.

19.20 Lam 4,8. Parece ser expresión proverbial, como nuestro "salvar el pellejo".

19,23-24 Las palabras son de una solemnidad extraordinaria, una llamada a la posteridad, véase Sal 102,19. Piensa en una gran inscripción, lapidaria, con plomo incrustado en la roca. El autor siente la importancia de lo que su protagonista va a decir y lo subraya. Es importante, porque expresa la última apelación o convicción de Job; pero debe tomarse en el contexto total. En cierto sentido este deseo de perpetuidad se extiende a las otras palabras de Job, especialmente a las que expresan su sed y su esperanza de justicia. No podemos negar que el libro de Job dura más que una inscripción en la roca, que la conciencia del autor no se engañaba al estimar la importancia de su libro.

19,25-27 Pero es terrible observar que precisamente estas palabras del libro nos resulten tan oscuras. El texto hebreo está mal conservado, quizá por manipulación intencionada; los traductores antiguos ensaya-

- <sup>26</sup>después de que me arranquen la piel,  
ya sin carne veré a Dios;
- <sup>27</sup>yo mismo lo veré, no como extraño,  
mis propios ojos lo verán».  
¡El corazón se me deshace en el pecho!
- <sup>28</sup>Y si decís: «¿Cómo vamos a perseguirlo a él?»  
-Y así se encuentra en mí

la raíz del problema-,  
<sup>29</sup>temed la espada, que la espada castiga delitos,  
y sabréis que hay un juicio.

20 'Sofar de Naamat habló a su vez y dijo:  
<sup>2</sup>Mi agitación me impulsa a responder

ron lecturas diversas del texto, como profesión de fe en la resurrección (Jerónimo) o negando tal interpretación (Crisóstomo), y los comentaristas modernos, en vez de ponerse de acuerdo, tienden a multiplicar o diferenciar las explicaciones. Se trata claramente de la justificación que Job espera a pesar de todo: ¿espera o desea una justificación antes de morir o después de la muerte?; en el segundo caso ¿tendrá conciencia de ella estando muerto o resucitará para recibirla?; en el último caso ¿piensa en una resurrección personal o en la resurrección universal de que hablan Dn y Sab? El libro no piensa en la resurrección, la excluye: 3,11-22; 7,9-10; 10,18-22; 16,22; 17,1.13-16; 21,23-26. Por otra parte Job, en su sed de justicia, expresa a veces una esperanza paradójica, incluso en los momentos en que se rinde a la muerte, sobre todo en el cap. 16, que empalma con el presente. Por eso prefiero, como un poco más probable, la interpretación que refleja nuestra traducción: Job al morir invoca a la tierra para que no cubra su sangre, para que clame pidiendo venganza, 16,8; ahora grita que el vengador de su sangre vive, por eso espera que, ya muerto, desde el reino de la muerte, conocerá su propia justificación, y justificado podrá ver a Dios. La vida ya no le importa, con tal que le hagan justicia; la muerte ya la ha aceptado, pensando que le harán venganza; la justicia ha de prevalecer, y él, aunque muerto, tendrá la satisfacción de saberlo.

En el otro extremo está la interpretación, también probable, que coloca la reivindicación de Job en esta vida, en una teofanía inmediatamente antes de la muerte. En tal caso, "sin piel y sin carne" es expresión hiperbólica que describe el estado físico de Job antes de morir. En cualquier caso la doctrina de la resurrección no se lee en el texto original ni responde al sentido del libro; es fruto de una lectura posterior, iluminada por el progreso de la revelación en este punto.

19,25 El vengador es una institución jurídica antigua: un miembro de la familia, del clan, de la tribu, por grados, está obligado a reivindicar a su prójimo: en caso de asesinato, matando al culpable, Dt 19,6-12 (la legislación antigua no admite compensación). El acto y la obligación de vengar se basan en lazos de solidaridad. Dios asume este oficio respecto a Israel: véase sobre todo Isaías II. Nuestro texto se refiere al vengador de la sangre, y el acto de venganza ha de consistir en probar la inocencia de la víctima. El latín ha traducido el original *go'el* por *redemptor*(= rescatador), y del latín ha pasado a nuestras lenguas. Los cristianos han aplicado el título a Cristo y han dado así una lectura cristiana al texto.

19,25b El alzarse puede ser gesto forense o bien acto de intervenir. El polvo puede significar la tumba, la humillación, y podría aludir sutilmente a la condición humana.

19,26-27 Normalmente el hombre no puede ver a Dios porque moriría, p. ej. Ex 33,20; en la situación que Job se imagina no existe tal peligro; naturalmente es algo paradójico, y Job remacha su paradoja.

19,27c Con una fuerte expresión de deseo cierra en inclusión la perícopa. La traducción es dudosa. Las palabras de Job lo sobreviven y lo vengan; pero esto no basta. Las palabras de Job lo desbordan, a él y al autor, tienen demasiada cabida para su realidad. Tiene que venir una realidad "final" que llene la capacidad de sentido de estas palabras. Éste es el fundamento de su lectura cristiana.

19,28-29 El texto es muy dudoso. En la traducción que hemos propuesto como conjetura relativamente aceptable, Job se vuelve contra sus amigos: al no enfrentarse con Dios, le cargan toda la culpa a Job; pero en un juicio serán castigados. No faltan autores que consideran estos versos fuera de sitio.

20 Segundo discurso de Sofar. Pronuncia la tercera variación sobre el tema del castigo

pues me siento inquieto.

<sup>3</sup>He escuchado una lección humillante,  
y un soplo de mi inteligencia  
me hace contestar.

<sup>4</sup>¿No sabes que es así desde siempre,  
desde que pusieron al hombre en la tierra,  
<sup>5</sup>que el júbilo de los malvados es efímero  
y la alegría del impío dura un instante?

<sup>6</sup>Aunque su ambición suba hasta el cielo  
y toque con la cabeza en las nubes,  
<sup>7</sup>perecerá para siempre, como estiércol,  
y los que lo veían preguntan: «¿Dónde está?».

<sup>8</sup>Cruza como un sueño, y no lo encuentran,  
se disipa como visión nocturna,  
<sup>9</sup>los ojos que lo vean no lo vuelven a mirar,  
ya no lo contempla su lugar.

<sup>10</sup>Sus hijos mendigan como pobres,  
pues él tuvo que devolver su fortuna.

"Sus miembros llenos aún de juventud  
se acuestan con él en el polvo.

<sup>12</sup>Si le sabía dulce la maldad  
y la escondía debajo de la lengua,

<sup>13</sup>cuidadosamente, sin soltarla,  
reteniéndola contra el paladar,

<sup>14</sup>ese manjar en las entrañas se les transforma  
en veneno de víbora.

<sup>15</sup>Devoró riquezas y las vomitará,  
porque Dios se las saca del vientre;

<sup>16</sup>chupará veneno de víboras  
y lo matará la lengua del áspid.

<sup>17</sup>No gozará viendo acequias de aceite,  
torrentes de leche y miel;

<sup>18</sup>devuelve sin usarlo el fruto de sus fatigas  
y lo que ganó comerciando no lo disfruta;

<sup>19</sup>porque explotó y desamparó a los pobres  
y se apropió casas que no había construido;

<sup>20</sup>porque no supo calmar su codicia,  
no salvará nada de sus tesoros;

<sup>21</sup>nadie escapaba de su voracidad,  
por eso no durará su bienestar.

<sup>22</sup>De la opulencia caerá en la penuria,  
las manos de los desgraciados

se echarán sobre él.  
<sup>23</sup>Para que le llene el vientre

Dios le enviará el incendio de su ira,  
como lluvia que le penetre en las carnes.

<sup>24</sup>Si escapa del arma de hierro,  
lo atraviesa la flecha de bronce,

<sup>25</sup>el astil le sale por la espalda  
y brilla la punta saliendo por el hígado;

se abate sobre él el pavor,  
<sup>26</sup>le reservan tinieblas totales,

de los malvados: su ambición, su alegría, su fortuna, su salud son bienes efímeros; sus pecados de injusticia se vuelven contra ellos. Los hombres se vengán del malvado, el cielo y la tierra lo acusan y Dios descarga en él su ira. Su castigo resulta una verdadera teofanía en la que se revela la justicia de Dios. Así queda Dios reivindicado: primero de las palabras de Job. ¿Algo más? Por implicación, Job pertenece a la categoría de los malvados, la pena que sufre es castigo, en ella se está revelando la justicia de Dios. Para Sofar el sufrimiento de su amigo es teofanía de ira: si Job no ha cometido exactamente los pecados que enumera, habrá cometido otros semejantes.

El autor muestra su maestría literaria al ofrecernos nuevos aspectos y alguna imagen original en un tema que parecía haber agotado.

20,4 ¿Supone Sofar que al principio ya había buenos y malos?, ¿o su expresión es simplemente hiperbólica? Su argumento de experiencia pretende ser irrefutable, pero resulta que lo efímero del gozo es condición humana, no suerte del malvado. Compárese la expresión con Dt 4,32.

20,6 Posible alusión a los mitos reflejados en Is 14 y Ez 18.

20,8 El tema de la vida como sueño: Is 29,7; Sal 73,20.

20,9 Job 7,10; 8,18; Sal 37,10.36.

20,12-14 Desarrollo original de la imagen de Prov 9,17; 20,17.

20,15-16 Véase Prov 23,8 y Jr 51,44.

20,17-21 Pecado denunciado por los profetas. Véase sobre todo Miq 2,1-2; 3,1-3; 6,10-12; también Am 3,9-10; 5,10-11; Is 5,8. También la literatura proverbial se ocupa de ello: Prov 14,31; 22,16; 28,3; 30,14.

20,23 La primera sentencia es quizá glosa, no se lee en la traducción griega. Empieza la tormenta teofánica: véase p. ej. Sal 11,6.

20,24-25 Véanse 2 Sam 2,23; Nah 3,3; Hab3,11.

20,28 Se trata del rayo o de otro fuego maravilloso, como en Nm 20,16. La teofanía puede ser la llegada de Dios a juzgar, como en Sal 50,3.

20,27 Cielo y tierra como testigos de la justicia de Dios: como en el citado salmo y también Is 1,2; Dt32,1.

lo devora un fuego no atizado por hombre,  
se ceba en los restos de su tienda.

<sup>27</sup>El cielo revela su culpa,  
la tierra se subleva contra él.

<sup>28</sup>Arrolla su casa una avenida;  
los raudales del día de la ira.

<sup>29</sup>Esta suerte reserva Dios al malvado,  
esta herencia le prepara Dios.

21 'Respondió Job:

<sup>2</sup>Oíd atentamente mis palabras,  
sea éste el consuelo que me dais.

<sup>3</sup>Tened paciencia mientras hablo,  
y cuando termine, podrás burlarte.

<sup>4</sup>¿Me quejo yo de algún hombre  
o pierdo la paciencia sin razón?

<sup>5</sup>Atendedme, que de puro asombro

20.28 La inundación es otro de los castigos ejecutados por los elementos: véase p. ej. la imagen de Is 8,7-8.

20.29 El epifonema de Sofar suena como el comentario de los espectadores llamados a presenciar la teofanía. Significa reconocer la justicia de Dios, como en Sal 58,12.

#### ACTO TERCERO

Familiarizados ya con el movimiento del diálogo y con las ideas o actitudes de los interlocutores, esperamos que la tercera rueda repita el esquema. Al comienzo todo parece marchar bien: Job - Elifaz, Job - Bildad. Pero el texto hebreo nos desconcierta: falta la intervención de Sofar y Job hace afirmaciones que desdicen en su boca. ¿Qué sucedió con esta tercera rueda del diálogo?

a) Algunos recurren a la hipótesis de un editor que modificó el texto. Pero no es razonable suponer que un editor estropease lo que estaba bien compuesto, b) otros lo atribuyen a la trasmisión: al copiar el texto se alteró el orden de algunos fragmentos, se cambiaron los papeles, se perdieron algunas indicaciones de la persona que habla. Al comentarista le toca restablecer el orden y la asignación de cada parte, c) Otros suponen que la causa fue el autor. Escribió apuntes y desarrollos parciales y no tuvo tiempo para completar el trabajo.

Siguiendo algunas pistas, propongo como hipótesis plausible la siguiente reconstrucción:

Job 21 Elifaz 22  
Job 23 + 24,1-17.25 Bildad 25 + 26,5-14  
Job 26,1 -4 + 27,1 -7 Sofar 24,18-24 + 27,8-23

Durante la segunda rueda los tres discursos de los amigos han descrito el castigo del impío o del malvado como argumento decisivo: de la justicia de Dios, de la culpa de Job. Después que él ha levantado el grito al cielo y ha conjurado a la tierra, puede ocuparse del

argumento repetido de los amigos. Y lo va a refutar describiendo exactamente lo contrario: la prosperidad, dicha, feliz vida y muerte del malvado. Ellos apelaban a la experiencia; también él; ellos apelaban a la tradición de sus paisanos, él apela a los que han viajado y han visto. Al hacer ésto, Job desborda su propia situación y considera la condición humana en general. Él no es un caso de un principio general, porque no existe tal principio general; lo más común es precisamente lo contrario. Y si algo hay universal es que la muerte iguala a todos los hombres. El tono de Job es intensamente personal al dirigirse a sus amigos, con algo de ironía amarga; en la primera parte, 8-13, la descripción idílica recitada en tono sereno es una ironía escalofriante.

21,1-3 Los amigos no han sabido escuchar realmente a Job, ni han querido: si han escuchado, ha sido para cogerlo en las palabras, para refutar sus razones; eso más que escuchar es hacer burla de la persona y de su dolor. Que escuchen una vez, y se verá si pueden burlarse. Su primera intención era consolar, y para ello han ofrecido la doctrina de la retribución como consuelo decisivo: gran consuelo para el hombre que se retuerce en la tortura oír decir que se la tiene merecida. Mejor consuelo será que se callen y escuchen: poder desahogarse ante otro, protestar la propia inocencia, quejarse de la injusticia sufrida, aunque no remedie el dolor, será un consuelo auténtico.

La introducción tiene una dimensión especial dirigida al público: los que escuchan o leen el drama, ¿escuchan a Job?, ¿se burlan de él? Por encima de sus amigos, sentados con él en el escenario, Job se dirige al público presente y futuro, a nosotros. ¿Y qué es del otro personaje actor entre bastidores, público desde la altura? ¿Escucha Dios a Job, se burla de él, lo consuela?

21,4 Véase 6,3.26; 16,4.6. Para Job es razonable quejarse de Dios, precisamente por-

os llevaréis la mano a la boca.

<sup>6</sup>Cuando lo recuerdo, me horrorizo

y me atenaza las carnes el pavor.

<sup>7</sup>¿Por qué siguen vivos los malvados

y al envejecer se hacen más ricos?

<sup>8</sup>Su prole está segura en su compañía

y ven crecer a sus retoños;

<sup>9</sup>sus hogares, en paz y sin temor,

la vara de Dios no los azota;

<sup>10</sup>su toro cubre sin marrar,

la vaca les pare sin abortar.

"Dejan correr a sus chiquillos como cabritos,

dejan saltar a sus crios;

<sup>12</sup>cantan al son de cítaras y panderos

y se regocijan oyendo la flauta.

<sup>13</sup>Así consumen su vida dulcemente

y bajan serenamente al sepulcro.

<sup>14</sup>Ellos que decían a Dios: «Apártate de nosotros,

que no nos interesan tus caminos.

<sup>15</sup>¿Quién es el Todopoderoso

para que le sirvamos?

¿Qué sacamos con rezarle?».

<sup>16</sup>—Pero no tienen la dicha en sus manos.

¡El plan de los malvados queda lejos de Dios!

<sup>17</sup>¿Cuántas veces se apaga la lámpara del malvado

o se abate sobre ellos la desgracia

o la ira de Dios les reparte sufrimientos,

<sup>18</sup>y son como paja que empuja el viento,

como tamo que arrolla el torbellino?

<sup>19</sup>-Pero Dios guarda el castigo para sus hijos.

que cree en él y se ha fiado de él. Quizá se queja de Dios porque tiene una idea muy alta de él; en tal caso ¿se queja de Dios o de su idea de Dios? Job denuncia un nuevo principio de razón suficiente: la angustia humana.

21,5-6 Los amigos han enunciado una doctrina, en un tono bastante objetivo, considerándola consoladora. Contra ella Job denuncia hechos, profundamente turbado. En la doctrina tradicional de la teofanía, Dios interviene castigando al poderoso injusto, y la gente se asombra al reconocer la justicia de Dios que se ha revelado. Job no se impresiona por ello: lo verdaderamente sobrecogedor es el silencio de Dios, la inacción de Dios, la fortuna del malvado. Sobre las expresiones véase Miq 7,16; Is21,3-4.

21.7 Este es el verdadero enigma: Jr 12, 1; Sal 73,12. El afrontarlo como enigma es ya un acto de humildad, una implícita confesión.

21,8-13 Esto es lo que horroriza a Job: una escena apacible, con toques idílicos, una vida dichosa coronada por una muerte serena. Este idilio está rodeado de un abismo, la maldad de su protagonista. No hay tragedia mayor que este idilio. Job confesando su terror -y el autor por su boca- nos dan la verdadera perspectiva de sus palabras. Frente a ellas, qué inofensivo el recitado de los amigos para meter miedo.

Otro contraste de fondo es la situación de Job, perdidos los hijos, la casa, el ganado, la salud, y condenado a muerte atroz.

21.8 Refutando lo dicho por Bildad en 18,19 o retorciendo lo dicho por Elifaz en 5,25.

21.9 Refutando a Elifaz 15,34, a Bildad 18,15 y a Sofar 20,28.

21.10 Dt 28,4.

21,14 Dios tiene que apartarse porque estorba: Is 30,11. El justo reza: "Señor, enséñame tus caminos", Sal 25,4.

21,16 El malvado concibe la religión en términos utilitarios, para provecho propio, exactamente como suponía el Satán 1,9. Una religión planteada en términos utilitarios puede conducir a una prolífica piedad con una despreocupación religiosa.

21.16 Este verso es muy dudoso, y muchos comentaristas piensan que está mal conservado o fuera de sitio. Propongo la siguiente hipótesis de lectura: 16a objetan los amigos, 16b responde insistiendo Job.

21,17-21 Nueva serie dialéctica contra la teoría de la retribución. El tono se anima. Puede ser que la doctrina tradicional responda a varios hechos, que se pueda ilustrar con anécdotas significativas; pero si podemos aducir otra serie de hechos y anécdotas contrarias, la doctrina carece de valor. Y si queremos salvar la segunda serie de hechos, que no encaja en nuestra teoría, recurriendo al castigo de la segunda generación, invalidamos la teoría que exige el castigo individual del culpable.

21.17 Refuta a Bildad, 18,5-6.

21.18 Imagen tópica, p. ej. Sal 1,4; 35,5; Is 17,13.

21.19 El castigo en hijos y nietos: Ex 34,7; Dt 5,9; prohibido en la legislación humana Dt 24,16; corregido en la acción de Dios Jr 31,29; Ez 18.

-¡Que se lo cobre a él y que lo sienta!  
<sup>20</sup>¡Que vea con sus ojos la desgracia  
 y beba la cólera del Todopoderoso!  
<sup>21</sup>Pues ¿qué le importa su casa  
 una vez muerto  
 y acabada la cuenta de sus meses?  
<sup>22</sup>-¿Se le pueden dar lecciones a Dios?  
 -Dios gobierna en el cielo.  
<sup>23</sup>Uno llega a la muerte sin un achaque,  
 del todo tranquilo y en paz,  
<sup>24</sup>su sexo lleno de vigor  
 y jugosa la médula de sus huesos;  
<sup>25</sup>y otro muere lleno de amargura,  
 sin haber comido nunca bien;  
<sup>26</sup>y los dos se acuestan juntos en el polvo,  
 cubiertos de gusanos.  
<sup>27</sup>Yo me sé vuestros pensamientos  
 y vuestros planes violentos contra mí.  
<sup>28</sup>Sé que decís:

«¿Dónde está la casa del poderoso,  
 dónde la morada de los malvados?»  
<sup>29</sup>¿Por qué no se lo preguntáis  
 a los que han viajado  
 y no creéis sus historias maravillosas?:  
<sup>30</sup>que en la catástrofe se salva el malvado  
 y que el día trágico lo encuentra ausente;  
<sup>31</sup>que nadie le echa en cara su conducta  
 ni le paga lo que se merece;  
<sup>32</sup>que lo conducen al sepulcro  
 y se hace guardia junto al mausoleo  
<sup>33</sup>y le son dulces los terrones del valle.  
 Después de él marcha todo el mundo,  
 y antes de él incontables.  
<sup>34</sup>¿Y me queréis consolar con vaciedades?  
 vuestras respuestas son puro engaño.

22 Elifaz de Teman habló a su vez y dijo:

**21,20** La imagen de la copa: Is 51,17; Jr 25,15; Sal 75,9.

21,22 También este verso desconcierta aquí. De nuevo propongo: objeción de los amigos en 22a y respuesta de Job en 22b sugiriendo "sólo en el cielo".

21,23-26 La muerte igualadora de ricos y pobres, dichosos y desgraciados. Lo terrible es que la muerte no hace discriminaciones éticas. Es decir, apelar al más allá no resuelve el problema. ¿Y esto es justicia? Véase Ecl 2,14-16; 3,19-30.

21,27-33 Completa como un díptico la descripción apacible de antes. Job coloca la escena en un país remoto, para introducir el testimonio de los que saben porque han viajado. Parece pensar en un príncipe o un poderoso, adulado en vida, celebrado en muerte.

21,28 Respuesta a 8,15; 15,34; 18,15.21.

**21,30** Contra Elifaz 15,22-24; Bildad 18,14-15, y Sofar 20,11.22.25.

21,32-33 Un funeral solemne y un sepulcro ¡lustre es la última dicha del hombre, y se reserva al malvado poderoso.

22 Tercer discurso de Elifaz. En el pleito clásico (en hebreo *rib*), como lo conocemos por Is 1,10-20 o Sal 50, encontramos los siguientes elementos: una introducción en la que Dios se dirige al rival, después rechaza la compensación del culto y denuncia las culpas, una arenga, una peroración con promesas y

amenazas según se convierta o no. Muchos de estos elementos se encuentran también en otros géneros literarios. El autor, quizá sin pensarlo expresamente, reúne en el discurso de Elifaz los mismos elementos en desarrollo y disposición libre. En la introducción (2-5) afirma que Dios no recibe nada del hombre (Sal 50,12-13) y afirma su justicia (Sal 5,6); describe el pecado de Job y sus consecuencias (6-11); pronuncia una arenga arguyendo contra Job (tema parecido a Sal 50,21) y proponiéndole el escarmiento del malvado (12-20); finalmente lo invita a la conversión con promesas de felicidad (21-30).

Job pretendía ponerle pleito a Dios, para probar su inocencia. En cierto sentido Elifaz recoge el desafío y entabla pleito con Job. Esta vez sin los modos suaves del comienzo, sino denunciando abiertamente. Con todo, buscando el bien de su amigo en la confesión y arrepentimiento. No ha terminado todo, aún hay esperanza para Job: el Dios que lo ha castigado con justicia lo perdonará con misericordia. Es la última ocasión que se le ofrece.

El discurso de Elifaz transforma la teoría en exhortación personal e intensa. El tono sincero compensa la poca originalidad de sus ideas y de su lenguaje. Son las últimas palabras de Elifaz en el diálogo: en la perspectiva del prólogo, sus palabras van más allá de Satán, ya que éste reconocía la honradez de Job hasta el momento de la segunda prueba, mientras que Elifaz niega dicha honradez



<sup>2</sup>¿Puede un hombre ser útil a Dios?  
 ¿puede un sabio serle útil?  
<sup>3</sup>¿Qué saca el Todopoderoso de que tú seas justo  
 o qué gana si tu conducta es honrada?  
<sup>4</sup>¿Acaso te reprocha el que seas religioso  
 o te lleva ajuicio por ello?  
<sup>5</sup>¿No es más bien por tu mucha maldad  
 y por tus innumerables culpas?  
<sup>6</sup>Exigías sin razón prendas a tu hermano,  
 arrancabas el vestido al desnudo,  
<sup>7</sup>no dabas agua al sediento  
 y negabas el pan al hambriento.  
<sup>8</sup>Como hombre poderoso, dueño del país,  
 privilegiado habitante de él,  
 despedías a las viudas con las manos vacías,  
 hacías polvo los brazos de los huérfanos.  
<sup>10</sup>Por eso te cercan lazos,  
 te espantan terrores repentinos  
<sup>11</sup>o tinieblas que no te dejan ver  
 y te sumergen aguas desbordadas.  
<sup>12</sup>Dios es la cumbre del cielo,

y mira que están altas las estrellas!  
<sup>B</sup>Tú dices: «¿Qué sabe Dios?,  
 ¿puede distinguir a través de los nubarrones?;  
<sup>14</sup>las nubes lo tapan y no le dejan ver  
 y él se pasea por la órbita del cielo».  
<sup>15</sup>¿Quieres tú seguir la vieja ruta  
 que hollaron mortales perversos,  
<sup>1</sup>arrastrados prematuramente  
 cuando su cimiento se fundía hecho un río?  
<sup>17</sup>Decían a Dios: «Apártate de nosotros,  
 ¿qué puede hacernos el Todopoderoso?».  
<sup>18</sup>Él les había llenado la casa de bienes,  
 y los malvados planeaban sin contar con él.  
<sup>19</sup>Los justos al verlo se alegraban,  
 los inocentes se burlaban de ellos:  
<sup>20</sup>«¡Se han acabado sus posesiones,  
 el fuego ha devorado su opulencia!».  
<sup>21</sup>Reconcíliate y ten paz con él  
 y recibirás bienes;  
<sup>22</sup>acepta la instrucción de su boca  
 y guarda sus palabras en tu corazón.

-contradiendo el juicio de Dios y del narrador-; pero también es diversa su actitud, pues mientras Satán se apostaba y jugaba, Elifaz acusa para conseguir la conversión y el bien del amigo.

22,2-5 Suenan los temas del prólogo: la conducta honrada, el temor de Dios, la idea de la utilidad, transformada. Dios no se deja sobornar, pues nada recibe del hombre: ni de su justicia, ni de su sabiduría, ni de su sentido religioso. El hombre no es sólo criatura manchada, sino siervo inútil. En contrapunto se insinúa que todo el provecho es del hombre. El hombre es interesado, y Dios desinteresado: ¿significa esto que Dios no se interesa por el hombre?

22,5 Este verso marca el avance de Elifaz: en el cap. 4 la razón del sufrimiento era la condición humana universal, en el cap. 15 se refería en general a los pecadores, aquí nombra personalmente a Job.

22,6-11 Construcción clásica: denuncia de la culpa, sentencia de castigo. Lo nuevo es que la sentencia se está cumpliendo y de ella deduce Elifaz la culpa: aunque la forma es tradicional, su juicio es a priori, por deducción. En su mente la doctrina de la retribución sigue inmutable. Las culpas imputadas son típicas de la predicación profética y de la legislación, a saber:

22,6 Dt 24,6-12; Am 2,8; Ex 22,25-26.

22,8 Is 5,8; Miq 2,1.

22,9 Ex 22,21; Dt 24,17; Is 1,17.

22,10-11 *Acumulación simbólica de calamidades: véase 18,8-10; 19,6-15.22.*

22,12-20 Los elementos de esta sección responden a los conocidos de una teofanía de juicio: denuncia del pecado, amenaza, intervención de Dios, impresión en la gente. Sólo que el orden está cambiado en parte: castigo (15-16), rebelión (17), beneficios de Dios (18), Elifaz se suma al comentario de los justos.

22,13 El clásico, pensamiento del malvado: Sal 10,11; 73,11; 94,7; Eclo 18.

22,14 La nube puede indicar la presencia de Dios; en labios del malvado asume la función opuesta.

22,17-18 Suena a eco de 21,14-16, con varios elementos copiados a la letra.

22,18 Sal 52,8; 58,11; 64; 69,33; 107,42.

22,21-30 En la exhortación final remacha la doctrina de la retribución. De la reconciliación se seguirán todos los bienes, de la conversión la restauración, con la renuncia se ganará la amistad y su disfrute, de la amistad brotará el diálogo de la súplica, la concesión, el agradecimiento y el éxito.

22,21-23 No basta la oración, como en 5,8; 8,5; 11,13, es necesaria la conversión.

<sup>23</sup>Si te vuelves al Todopoderoso, te restablecerá.  
 Aleja de tu tienda la injusticia,  
<sup>24</sup>arroja al polvo tu oro  
 y tu metal de Ofir a los guijarros del torrente,  
<sup>25</sup>y el Todopoderoso será tu oro  
 y tu plata a montones;  
<sup>26</sup>él será tu delicia  
 y alzarás hacia él el rostro;  
<sup>27</sup>cuando lo supliques, te escuchará,  
 y tú cumplirás tus votos;  
<sup>28</sup>lo que tú decidas se hará,  
 y brillará la luz en tus caminos.  
<sup>29</sup>Porque él humilla a los arrogantes  
 y salva a los que se humillan.  
<sup>30</sup>Él libraré al inocente  
 y tú te librarás por la pureza de tus manos.

22,22 Elifaz apelaba a una visión en el cap. 4, aquí se refiere a la tórá, ley o instrucción de Dios.

22.26 Is 37,4; 58,14.

22.27 Sal 22,26; 50,14; 61,9.

22.29 Expresión tradicional: Sal 18,28; 31,24.

22.30 El sentido es muy dudoso. Prefiero seguir las versiones antiguas.

23 + 24,1-17.25 Séptimo discurso de Job. En el discurso precedente Job ha sido acusado formalmente, la justicia de Dios ha sido proclamada de nuevo y le han amenazado con un juicio condenatorio. Estos puntos provocan la rebelión interna y verbal de Job contra las palabras de Elifaz y contra el Dios que ellas definen. El tema, casi obsesivo, del pleito con Dios rebrota violentamente y se va retirando poco a poco.

Avance: Job no se contenta con el intermediario al que aludía en 16,19 y 19,25, sino que desea el encuentro personal con su adversario, Dios. En él probará su inocencia y ganará su causa. Retirada a): pero es inútil, a Dios no se lo encuentra y él no comparece. Al menos, ya que todo lo ve y lo sabe, que declare la inocencia de Job. Retirada b): es inútil, ya ha dictado su sentencia y no hay quien la cambie ni quien la impida, porque es más fuerte que todos. Retirada c): mejor dejar de existir.

Con gran rigor y concentración el discurso traza un gigantesco arco, descubriendo a su paso un horizonte cósmico, subiendo a la cumbre de sus deseos y cayendo al abismo

23 Respondió Job:

<sup>2</sup>Hoy también me quejo amargamente,  
 porque su mano agrava mis gemidos.

<sup>3</sup>¡Ojalá supiera cómo encontrarlo,  
 cómo llegar a su tribunal!

Presentaría ante él mi causa  
 con la boca llena de argumentos.

<sup>5</sup>Sabría con qué palabras me replica  
 y comprendería lo que me dice.

<sup>6</sup>¿Pleitearía él conmigo  
 haciendo alarde de fuerza?

No; más bien tendría que escucharme.

<sup>7</sup>Entonces yo discutiría lealmente con él  
 y ganaría definitivamente mi causa.

<sup>8</sup>Pero me dirijo a levante, y no está allí;  
 al poniente, y no lo distingo;

de la frustración. Dada la densidad del material, los paralelismos regulares y los grupos cuaternarios no resultan pura amplificación, sino que marcan el rigor inexorable del movimiento.

**23.2** Como si el tercer acto ocupara un nuevo día (según el texto hebreo). La actitud de Job es de queja sentida, cosa normal en los Salmos y Lamentaciones, pero también de rebelión interna al no comprender la razón del sufrimiento mientras se vive su gravedad. Véase Sal 32,4.

23.3 Dios tiene un tribunal de apelación en el templo: ¿dónde apelar contra Dios? Véase 13,3.

23,4-7 Job no busca una amistad dulce, sino una discusión clara y leal. No intenta una composición o avenencia, sino establecer su pleno derecho. Paradójicamente, no quiere al Dios misericordioso, sino al justo.

23,4-5 Véase 9,14-17; 13,6.18. Dios es incomprensible y el indiscutible: ¿por qué indiscutible? Esta es la revelación que urge ahora.

23,6-7 Una vez planteado el pleito, Dios no puede recurrir a la fuerza. Job se ha referido varias veces a la violencia de Dios: 7,14.20; 9,17-19 (paralelo importante); 13,20-21.

23,8-9 Girando los cuatro horizontes el hombre no encuentra a Dios en el cosmos. Porque si Dios no responde al hombre angustiado, es vana su presencia en el mundo. Un hombre, centrando los cuatro puntos car-

<sup>9</sup>al norte, donde actúa, y no lo descubro;  
se oculta en el sur, y no lo veo.  
<sup>10</sup>Pero ya que él conoce mi conducta,  
que me examine, y saldré como el oro.  
"Mis pies pisaban sus huellas,  
seguía su camino sin torcerme;  
<sup>12</sup>no me aparté de sus mandatos  
y guardé en el pecho sus palabras.  
<sup>13</sup>Pero él no cambia: ¿quién podrá disuadirlo?  
Quiere una cosa y la realiza.  
<sup>14</sup>El ejecutará mi sentencia  
y otras muchas que tiene pensadas.  
<sup>15</sup>Por eso me aterro en su presencia,  
siento miedo de él sólo al pensarlo  
<sup>16</sup>porque Dios me ha intimidado,

me ha aterrado el Todopoderoso.

<sup>17</sup>¡Ojalá me desvaneciera en las tinieblas  
y velara mi rostro la oscuridad!\*

**24** <sup>1</sup>¿Por qué el Todopoderoso no señala plazos  
para que sus amigos puedan presenciar  
sus intervenciones?

<sup>2</sup>Los malvados mueven los linderos,  
roban rebaños y los apacientan;

<sup>3</sup>se llevan el asno del huérfano

y toman en prenda el buey de la viuda,

<sup>4</sup>echan del camino a los pobres,

y los miserables tienen que esconderse.

<sup>5</sup>Como onagros del desierto salen a su tarea,

dinales y descentrado en su existencia, buscando a Dios encuentra su soledad. (Lo contrario del salmo 139, donde toda huida desembocaba en Dios).

23,10-12 A solas con su conciencia, que lo comprende y absuelve, apela todavía al Dios omnisciente y remoto. La cuaterna de su conducta recta y ordenada se opone a la cuaterna del horizonte vacío: huellas, camino, mandatos, palabras habían sido la presencia envolvente de Dios en su vida. ¿Adonde ha conducido ese camino?

23,10 Véase Sal 17,3; 66,10; Is 48,10; Prov 17,3.

23,11 Sal 17,5; 44,19; 73,2.

23,12 Véase sobre todo el salmo 119.

23,13-14 Dios ha dictado sentencia contra el hombre: sentencia de muerte, de sufrimiento. Sentencia inapelable, que se puede retrasar, pero no anular. En vez de "él no cambia", leen algunos con un ligero cambio del texto "él escoge". Véase Is 14,26-27; 45,23; 55,10-11.

23,15-16 Esa sentencia de muerte inapelable desconcierta al hombre. Ve su existencia amenazada por Dios, y se estremece. El Dios ausente del cosmos, w. 8-9, está presente en ese terror, causándolo y sustentándolo.

23,17 Misterio tremendo. Tan tremendo, que la conciencia de él es más terrible que su mismo contenido. Mejor dejar de existir, para dejar de sentirlo.

\* Los w. 18-24 van detrás de 27,7.

24,1-17.25 Detrás de un capítulo denso y patético viene este capítulo descriptivo: ¿hay que leerlos unidos? Recorro al paralelismo

de los cap. 13-14: después de un intento frustrado de pleitear con Dios (13), Job se recoge a una contemplación pesimista de la vida humana (14). De modo semejante, después del intento de pleito con Dios (23), Job se recoge a una visión pesimista de la sociedad humana (24).

El contenido de estos versos es un tríptico pesimista sobre la vida de opresores y oprimidos en este mundo. Tal como está actualmente el texto, las escenas se suceden en un montaje de contrastes violentos, subrayando la Injusticia de los opresores y la desgracia de los oprimidos. En el medio, Dios en una frase negativa: "no escucha" Pero el texto es difícil y parece estar mal conservado, por eso algunos comentaristas cambian la posición de algunos versos y corrigen otros, obteniendo una exposición menos sacudida.

24,1 Dios tiene en la historia días en que juzga, restableciendo la justicia y el derecho. Cuando se difieren, el hombre se impacienta, quisiera asistir a ellos para gozar con la victoria de la justicia; quisiera que fueran periódicos, a plazo fijo, anunciados. Esta visión serenaría a los amigos de Dios. Véase Is 18,4-5 y Sal 75,3.

24,2-3 Grave pecado en un régimen de propiedad parcelaria: véase Dt 19,14; 27,17; Prov 22,18; 23,10. Huérfano y viuda representan las clases débiles, indefensas: Ex 22,21-23; Dt 24,17; 27,19; Is 1,17.23.

24,4 Is 10,2; Am 2,7.

24,5-8 Como una especie de destierro de la vida urbana: recuérdese la figura de Ismael "como un asno salvaje", Gn 16,12, y la de Esaú, Gn 27,39-40.

madrugan para hacer presa,  
 el páramo ofrece alimento a sus crías;  
<sup>6</sup> cosechan en campo ajeno  
 y rebuscan en el huerto del rico;  
<sup>7</sup> pasan la noche desnudos,  
 sin ropa con que taparse del frío,  
<sup>8</sup> los cala el aguacero de los montes  
 y, a falta de refugio, se pegan a las rocas.  
<sup>9</sup> Los malvados arrancan del pecho al huérfano  
 y toman en prenda al niño del pobre.  
<sup>10</sup> Andan desnudos por falta de ropa;  
 cargan gavillas y pasan hambre;  
 "exprimen aceite en el molino,  
 pisan en el lagar, y pasan sed.  
<sup>12</sup> En la ciudad gimen los moribundos  
 y piden socorro los heridos,  
 y Dios no hace caso de su súplica.  
<sup>13</sup> Otros son rebeldes a la luz,

no conocen sus caminos  
 ni se acostumbran a sus sendas:  
<sup>14</sup> al alba se levanta el asesino  
 para matar al pobre y al indigente;  
 de noche ronda el ladrón;  
<sup>16a</sup> las oscuras penetra en las casas;  
<sup>5</sup> el adúltero acecha el crepúsculo  
 diciéndose: «Nadie me verá»,  
 y se emboza la cara.  
<sup>16b</sup> Durante el día se encierran,  
 no quieren nada con la luz;  
<sup>17</sup> la mañana es oscura para ellos,  
 acostumbrados a los miedos de las tinieblas.  
<sup>25</sup> Si no es así, que alguien me desmienta  
 y reduzca a nada mis palabras.

25 'Bildad de Suj habló a su vez y dijo:

24,5 Véase 30,3 y la descripción del asno salvaje en 39,5-8.

24,6 Sobre el rebusco véase Lv 10,10; Dt 24,21 y el libro de Rut. La corrección de malvado en rico (invirtiendo dos letras) me parece preferible.

24,7 La ropa tomada en prenda al pobre se ha de devolver por la noche: Ex 22,25.

24,12 La anarquía en la ciudad, el crimen impune, como en Sal 11 y 55.

24,13-17 Las tinieblas encubridoras de los delitos contra tres mandamientos: homicidio, adulterio, robo. Estos hombres fían su impunidad a las tinieblas, y no hace falta repetir que Dios se desentiende, como si no viera. Puede compararse con Sal 139,11-12; Eclo24.

24,16 Es el ritmo contrario del que observa el honesto trabajador, según Sal 104,23.

Después de 17 leo como conclusión el verso 25.

25,1-6 + 26,5-14. Tercer discurso de Bildad. Uniendo las dos piezas y marcando un corte detrás de 26,6, nos salen dos estrofas de siete versos.

¿Responde Bildad a Job en la primera parte? Creo que sí. Job ha pedido de nuevo un juicio con Dios alegando su inocencia. Bildad recoge el principio expuesto y reafirmado por Elifaz (4,17; 15,14-16) y aceptado por Job (9,2; 14,4). En vez de "ángeles, criados, cielos", presenta los ejércitos estelares

capiteados por el sol y la luna. ¿Responde Bildad a Job en la segunda parte? Creo que sí. Job ha descrito la injusticia de la sociedad humana y afirmado que Dios se desentiende; Bildad afirma el gobierno universal de Dios. De lo ético salta a lo cósmico, según correlación conocida y aceptada por los hebreos. Además, Job decía: "¿No os sobrecoge su majestad?"; es lo que hace aquí Bildad.

Job buscaba inútilmente a Dios en el universo; Bildad conjura en su palabra la presencia cósmica del Creador. Job se rebelaba, Bildad le recuerda la rebelión y derrota de los monstruos mitológicos.

Ahora podemos apreciar la belleza del himno que pronuncia Bildad. Empieza en el cielo, refiriéndose a los astros; baja a la tierra, para descubrir en contraste la realidad impura y mezquina del hombre; baja al reino de los muertos, patente a la mirada de Dios. En un nuevo viaje de la fantasía nos da una visión realista del Creador, 7-10, y otra visión mitológica, 11-13.

Los temas dominantes son la luz, el agua, la rebeldía dominada. La luz total, creada por Dios, y la limitada de luna y estrellas. El tema del agua, explícito o aludido, domina la segunda parte, mezclado con el tema de la rebeldía. En la concepción mítica, el monstruo hostil a Dios, que se resiste al orden del cosmos, es un monstruo marino, el Océano o una corriente, como serpiente gigantesca; por eso el agua puede tomar un aspecto agresivo,

<sup>2</sup>Dios tiene un poder que sobrecoge  
e impone paz en su altura;  
<sup>3</sup>sus tropas son innumerables,  
¿sobre quién no se alza su luz?  
<sup>4</sup>¿Puede el hombre llevar razón frente a Dios?,  
¿puede ser puro el nacido de mujer?  
<sup>5</sup>Si ni siquiera la luna es brillante  
ni a sus ojos son puras las estrellas,  
<sup>6</sup>¿cuánto menos el hombre, ese gusano,  
el ser humano, esa lombriz!

26 <sup>5</sup>Los muertos se estremecen  
debajo del mar y de sus habitantes\*;  
<sup>6</sup>el Abismo está desnudo a sus ojos,  
y sin velos, el reino de la Muerte.  
<sup>7</sup>El tendió el cielo sobre el vacío  
y colgó la tierra sobre la nada,  
<sup>8</sup>embolsa el agua en las nubes  
y el nubarrón no se desgarrará con el peso;

rebelde. El agua cubre el Abismo infernal, pero Dios lo atraviesa con su vista; el agua tiende a derramarse, pero Dios la recoge en nubes; hace presión para salir, pero las nubes no estallan; cubre la faz de la luna, porque Dios se lo permite; no tiene forma ni consistencia, pero Dios le traza un límite en torno; si se agita, Dios lo aquietta; si se rebela, Dios lo somete. El himno cierra este punto de la discusión y anuncia la teofanía.

25,2-3 Comienza la versión celeste de poder y calma, con la polaridad del temor y la paz. En el cielo avanza un inmenso ejército, en movimiento controlado y regular, como el ejército de Is 40,26 y Eclo 43,10; y Dios es el Señor de estos ejércitos. La luz puede denotar la primera criatura, y también puede denotar el sol, según Eclo 43,2-4. En el segundo caso, se trataría del capitán del ejército.

26.5 Los muertos o las sombras, como en Is 14,9; 26,14; Sal 88,11; Prov 2,18; 9,18; 21,16. La segunda frase podría referirse a las aguas del infierno, 2 Sm 22,5; Jon 2.

\* Los vv. 1-4 van después del v. 14.

26.6 Prov 15,11; Sal 139,8; Am 9,2.

26.7 La fórmula "tendió el cielo" es común, lo nuevo es la visión del espacio como vacío y nada, un concepto cosmológico difícil; también es nueva la visión de una tierra colgada.

26.8 Véase Prov 30,4.

<sup>9</sup>oscurece la cara de la luna llena  
desplegando sobre ella su nube;  
<sup>10</sup>trazó un círculo sobre la superficie del mar  
en la frontera de la luz y las tinieblas.  
"Las columnas del cielo retiemblan,  
asustadas cuando él brama;  
<sup>12</sup>con su poder aquietó el Mar  
con su destreza machacó al Caos;  
<sup>13</sup>a su soplo el cielo resplandece,  
y su mano traspasó la Serpiente huidiza.  
<sup>4</sup>Y esto no es más que la orla de sus obras,  
hemos oído apenas un murmullo de él;  
el trueno de sus proezas, ¿quién lo comprenderá?

26 Respondió Job:

<sup>2</sup>¿Qué bien has ayudado al débil  
y socorrido al brazo sin vigor!  
<sup>3</sup>¿Qué bien has aconsejado al ignorante  
enseñándole con tanta habilidad!  
<sup>4</sup>¿A quién has dirigido tus palabras?,

26,10 Prov 8,27 también en contexto de creación, y Eclo 24,5.

26,12-13 Algunos piensan que la serpiente mitológica oscureció el cielo y Dios la expulsó con su viento, o recuerdan la tiniebla sobre la faz de la tierra y el viento sobre el océano, de la creación.

26,14 Compárese con Eclo 42,17 en el himno a la creación, y con la gran experiencia de Elías en el Horeb, 1 Re 19,11-13.

26,1-4 + 27,1-7 Octavo discurso de Job. El discurso en la reconstrucción probable es muy breve: tres versos de introducción y seis de exposición. Quizá porque bastan pocas palabras para reafirmar lo que ha ido diciendo desde el principio; quizá porque no vale la pena entrar en discusión con sus interlocutores, o porque deja esta refutación secundaria para el final. Otra razón posible es que el discurso no se ha conservado entero. La brevedad está compensada con la intensidad: por la ironía casi sarcástica del comienzo y por la solemnidad paradójica del juramento.

26,2-3 La introducción está en línea con otras semejantes: 8,2 Bildad; 11,2 Sofar; 12,2 Job; 15,2 Elifaz; 18,2 Bildad. Job, débil por el sufrimiento, ignorante por la turbación, podía esperar de los amigos una instrucción válida, un consuelo que lo reanimase.

26,4 Realmente da la impresión que los amigos han estado hablando a otro, quizá al

¿qué espíritu habla por tí?

27 '[Job siguió entonando sus versos y dijo:]

<sup>2</sup>¡Por Dios, que me niega mi derecho,

por el Todopoderoso,

que me llena de amargura,

<sup>3</sup>que mientras tenga respiro

y el aliento de Dios en las narices,

<sup>4</sup>mis labios no dirán falsedades

ni mi lengua pronunciará mentiras!

<sup>5</sup>¡Lejos de mí daros la razón!

Hasta el último aliento

mantendré mi honradez,

<sup>6</sup>me aferraré a mi inocencia sin ceder:

la conciencia no me reprocha

ni uno de mis días.

<sup>7</sup>Que mi enemigo resulte culpable

e injusto mi rival.

[Sofar habló a su vez y dijo:]

24<sup>18</sup>Se desliza ligero sobre el agua,

están malditas sus fincas en el país

y no toma el camino de su viña.

público que piensa como ellos y se alegra de oírlos; como si Job no estuviera en escena. Varias veces se han presentado los amigos como legados de Dios: 4,12; 15,11; 22,22. ¿Los inspira Dios, o Satán?, ¿o se inspiran en una doctrina tradicional incorregible?

27,2-7 Job da a su confesión la gravedad suma del juramento. Satán le ha querido extraer la confirmación práctica de que servía a Dios por interés. Los amigos le han querido extraer la confesión de su propia culpa. Una confesión extraída en medio de la tortura, con asalto alterno de promesas y amenazas. Si Job firma su confesión, Dios le perdonará, lo restablecerá y todo acabará bien; si se niega a confesar, le espera un fin terrible. Para forzar esta confesión, han cantado himnos a Dios, han exaltado su justicia, han repetido incansables la vieja doctrina de la retribución; han estado amables y duros, han aguantado las palabras escandalosas de Job. Todo para sacar a Job una confesión: cuando Job la haya firmado, habrá triunfado una doctrina teológica y con ella sus representantes, Job será restablecido y será admitido de nuevo en el gremio ilustre de los sabios. Una cosa habrá salido derrotada en tal confesión: la verdad, la sinceridad. Esto Job no lo acepta. ¿Queda Dios justificado con nuestra insinceridad?, ¿es justo el Dios que exige una confesión falsa? Como si entraran en conflicto la justicia y la verdad. Paradójicamente Job pronuncia su juramento por el Dios injusto "que me niega mi derecho", apoyando sus palabras en el Dios verdadero, que oscuramente ilumina su conciencia. Ésta será la fuerza y sabiduría de Job, su entrega a la verdad y sinceridad, frente a los hombres y frente a Dios.

27.2 Sobre las expresiones véase Dt 24, 17; 27,19 y Job 3,20; 7,11; 10,1.

27.3 El aliento de Dios es la vida humana, recibida de Dios, según Gn 2,7; 6,3.5s.

27,5-6 La honradez de Job ha sido proclamada antes de la prueba; su mujer se burlaba de él porque persistía en su honradez, 2,9. Job persiste en ella precisamente no negándola, porque negar su honradez sería falta de honradez. Contra lo que dicen sus amigos, sus palabras son coherentes con su conducta anterior, y confesarse culpable sería desmentir lo que Dios ha dicho en el prólogo, sería dar razón a los amigos y en ellos al Satán.

27,7 No sólo eso, sino que pasa al contraataque. ¿Quién es su rival? ¿los amigos, Satán, Dios mismo? En este juicio uno tiene que salir condenado para que el otro salga absuelto: véase el esquema y la fórmula en Sal 51,6 y en Jr 12,1. Dios responderá a esto en 40,8.

24,18-24 + 27,8-23 Tercer discurso de Sofar. Por una parte nos faltaba en esta rueda el discurso conclusivo de Sofar; por otra parte, encontrábamos en discursos de Job ideas que contradecían su modo de pensar y hablar y correspondían al pensamiento de los amigos.

Juntando una falta con una sobra, propongo esta reconstrucción. El discurso resulta largo, el tema es archisabido. El tema está agotado, los amigos fatigados, el público aburrido.

24,18 El verso es en extremo dudoso. Tal como lo leemos, el deslizarse indica lo efímero de su existencia, y la viña representa su riqueza familiar (como en el caso de Nabot, 1 Re 21).

- <sup>19</sup>Como el calor y la sequía  
roban el agua a las nieves,  
así el Abismo al pecador;
- <sup>20</sup>lo olvida el seno materno,  
lo saborean los gusanos,  
se acaba su memoria  
y se tala como un árbol la injusticia.
- <sup>21</sup>Porque maltrataba a la estéril sin hijos  
y no socorría a la viuda.
- <sup>22</sup>Aunque el poderoso prolongue su vigor  
y se mantenga en pie,  
no puede prometerse vida.
- <sup>23</sup>Dios lo dejaba confiado y seguro,  
pero sus ojos observaban sus caminos.
- <sup>24</sup>Exaltado por breve tiempo, deja de existir;  
se abatieron y se marchitaron como plantas,  
y los segaron como espigas.
- 27<sup>8</sup>¿Qué esperanza le queda al impío cuando le  
cortan la trama,  
cuando Dios le arranca la vida?
- <sup>9</sup>¿Oírás Dios sus reclamaciones  
cuando lo sorprenda la angustia?
- <sup>10</sup>¿Era el Todopoderoso su delicia?,  
¿invocaba a Dios en toda ocasión?
- <sup>1</sup>Os explicaré el poder de Dios,  
no os ocultaré  
lo que dispone el Todopoderoso;

24,19 El verso es claro: El Abismo o la tumba va extrayendo su vitalidad al hombre; el reino de la muerte es como la aridez total. El seno materno y los gusanos de la tierra representan los dos extremos de la existencia humana.

24,23 La paciencia vigilante de Dios explica el éxito y bienestar del malvado; pero es cosa pasajera. En la reconstrucción hipotética que proponemos hay que seguir leyendo 27,8-23.

27,8 Cortar la trama de la vida: Is 38,12.  
10 La fórmula en 22,26, prometida por Elifaz si Job se convierte.

27,12 Este verso parece pronunciado por Job: podría hacer compañía, como conclusión, a 24,25.

27,13 La frase ligeramente variada tiene valor conclusivo en 18,21 y 20,19.

27,14-15 Tres desgracias se suceden para diezmar y destruir la familia: la espada, el hambre, la peste. Cfr. Jr 14,12; 15,2; Ez 5,12; 6,12; 14,12. La última frase como en Sal 78,64.

- <sup>12</sup>si todos lo habéis observado,  
¿por qué repetís vaciedades?
- <sup>13</sup>Ésta es la suerte que Dios reserva al malvado,  
la herencia que los tiranos reciben  
del Todopoderoso:
- <sup>14</sup>si tiene muchos hijos, serán para la espada;  
sus descendientes no se saciarán de pan;
- <sup>15</sup>a los supervivientes los enterrará la peste  
y sus viudas no lo llorarán;
- <sup>16</sup>si amontona plata como tierra  
y apila vestidos como barro,  
<sup>17</sup>los vestirá el inocente  
y el justo heredera su plata;
- <sup>18</sup>casa que se construya será como de polilla,  
como cabana de guarda;
- <sup>19</sup>si se acuesta rico, es por última vez,  
al abrir los ojos no le queda nada.
- <sup>20</sup>De día lo asaltan los terrores,  
de noche lo arrebató el huracán,  
<sup>21</sup>se lo lleva el viento de levante,  
en torbellino lo arranca de su sitio;
- <sup>22</sup>lo empuja sin piedad,  
y él intenta huir por todas partes.
- <sup>23</sup>Lo corean con palmadas y silbidos  
cuando marcha de su sitio.

28 Tiene la plata veneros,

27,18 La expresión se lee en Zac 9,3.

27,17 Prov 13,22.

27,18 Is 1,8.

27,20 15,21; 18,11.14; 20,25.

27,21 El viento de levante: Is 27,8; Ez 27,26; Sal 48,8.

27,22-23 Pienso que sigue como sujeto el viento de levante, pues el texto hebreo no menciona a Dios. El sujeto del v. 23 son los que asisten al juicio de Dios.

#### INTERLUDIO

Ha terminado la tercera rueda o el tercer acto. El autor decide que la discusión con los amigos ha terminado. De repente el lector o el oyente escucha un himno a la sabiduría inaccesible. ¿Qué significa este poema en este sitio?

Ante todo preguntamos por el autor de este poema: ¿lo compuso el autor del libro?, ¿un autor más antiguo?, ¿un autor posterior? Por el estilo no desmerece de lo que hemos

el oro un lugar para retinarlo,  
<sup>2</sup>el hierro se extrae de la tierra,  
 al fundirse la piedra, sale el bronce.  
<sup>3</sup>El hombre pone frontera a las tinieblas,  
 explora los últimos rincones,

las grutas más lóbregas;  
<sup>4</sup>perfora galerías un pueblo extranjero,  
 olvidados de los pies, oscilan  
 suspendidos lejos de los hombres.  
<sup>5</sup>La tierra que da pan

leído ni de lo que vendrá, y no ofrece otros elementos para decidir la cuestión. Después preguntamos si el poema pertenece a la obra. Esta segunda pregunta es más interesante porque es criterio de lectura: ¿debemos arrancar el poema de este sitio y leerlo aparte como obra autónoma, para entenderlo?, ¿o debemos leerlo donde está, como parte integrante de la obra? Suponiendo que es parte de la obra, ¿está en su sitio debido o se ha de trasponer y leer como conclusión del discurso de Dios?, ¿quién pronuncia el discurso? Incorporado a la obra ¿qué función desempeña y qué relación guarda con otras partes? Es como un intermedio lírico después de los tres actos de diálogo, como una pausa que aleja y hace reposar al lector. En términos dramáticos, lo recitaría un solista o un coro.

A los amigos, que se creen sabios y poseedores de la solución del problema, el poema los reduce al silencio: de hecho ya no vuelven a hablar. Respecto a Job, el poema canta la búsqueda frustrada del hombre y el testimonio de la tierra y del Abismo.

La sabiduría ha sonado varias veces en el diálogo: en boca de los amigos, 8,8-10; 11,2; 15,2-8; en boca de Job 12,2; 13,5; 26,3. Era la sabiduría tradicional, transmitida y adquirida, que reflexiona sobre la vida humana; mientras que el poema canta una sabiduría inaccesible, de tipo cósmico. Pero hay que notar dos cosas. Primero, que cuando Dios intervenga, apelará a su sabiduría cósmica; por eso el cap. 28 prepara al público para la intervención de Dios en el drama. Segundo, que la sabiduría cósmica y la sabiduría sobre la vida humana no se oponen en la literatura israelítica; basta leer Prov 8 para convencerse de ello. El hombre participa de la sabiduría, pero ésta lo trasciende, y no puede apoderarse de ella. El poema refleja esta tensión al describirnos al *homo faber*, que en la tradición bíblica no se distingue del *homo sapiens* (sabiduría es ante todo saber hacer).

El verso final parece salirse del ritmo, llama a Dios *adonay* (título tardío), representa

una doctrina tradicional, parece contradecir al poema, que declara inaccesible la sabiduría. El leer o el dejar este verso afecta notablemente al sentido: el comentarista puede optar por una de las dos soluciones o puede ofrecer las dos lecturas como alternativas posibles.

El poema tiene una estructura sencilla y dinámica, que el estribillo ayuda a percibir. La primera estrofa (1-12) nos describe al *homo faber* en la cumbre de su audacia exploradora y de su habilidad técnica, en el trabajo de las minas. Además las minas representan la búsqueda y hallazgo de lo oculto, misterioso, precioso; sobrepasando las aves de presa y las bestias feroces, lejos de ciudades y caminos. El estribillo (12) introduce por contraste la sabiduría, que el hombre no encuentra. Entonces el hombre -segunda estrofa (13-22)- intenta otro camino: comprarla; por ella ofrece todo lo precioso que ha extraído y acumulado con su técnica: oro y plata y piedras preciosas. Pero la sabiduría no tiene precio, no se compra; y de nuevo suena el estribillo (20), al que responde el reino de la muerte, como antes respondía el océano. La tercera estrofa (23-27) responde al estribillo: Dios la conoce, la posee y la domina, como creador del cosmos. Aquí puede concluir el poema, y la conclusión es que el hombre se inclina vencido ante Dios. También podemos leer el poema incluyendo el verso final (sea añadido o no): en tal caso encontramos la misma doctrina que en Eclo 1 y menos explícita en Prov 8. Lo que el *homo faber* y el *homo oeconomicus* no pueden alcanzar, el *homo religiosus* lo alcanza: respetando a Dios y haciendo el bien, el hombre alcanza su realidad de *homo sapiens*.

28,1-2 Plata y oro son los metales del *homo oeconomicus*, mientras que hierro y bronce son los del *homo faber*. Es extraño que provengan de la tierra, como el hombre. Véase Mal 3,3; Sal 12,7 y Dt 8,9 .

**28,5** Es curioso ese contraste de dos planos: por arriba la tierra de pan llevar, pacífica



se trastorna con fuego subterráneo:  
<sup>6</sup>sus piedras son yacimientos de zafiros,  
 sus terrones tienen pepitas de oro.  
<sup>7</sup>Su sendero no lo conoce el buitre,  
 no lo divisa el ojo del halcón,  
<sup>8</sup>no lo huellan las fieras arrogantes  
 ni lo pisan los leones.  
<sup>9</sup>El hombre echa mano al pedernal,  
 descuaja las montañas de raíz;  
<sup>10</sup>en la roca hiende galerías,  
 atenta la mirada a todo lo precioso,  
 "ataja los hontanares de los ríos  
 y saca lo oculto a la luz.  
<sup>12</sup>Pero la Sabiduría, ¿de dónde se saca?,  
 ¿dónde está el yacimiento de la prudencia?  
<sup>13</sup>El hombre no sabe su precio,  
 no se encuentra en la tierra de los vivos.  
<sup>14</sup>Dice el Océano: «No está en mí»,  
 responde el Mar: «No está conmigo».  
<sup>15</sup>No se da a cambio de oro puro  
 ni se le pesa plata como precio,  
<sup>16</sup>no se iguala al oro de Ofir,  
 a ónices preciosos o zafiros,  
<sup>17</sup>no se paga con oro ni con vidrio,  
 ni se cambia por vasos de oro fino,  
<sup>18</sup>no cuentan el cristal ni los corales

y adquirirla cuesta más que las perlas;  
<sup>19</sup>no la iguala el topacio de Nubia  
 ni se compara con el oro más puro.  
<sup>20</sup>¿De dónde viene la Sabiduría,  
 dónde está el yacimiento de la prudencia?  
<sup>21</sup>Se oculta a los ojos de las bestias  
 y se esconde de las aves del cielo.  
<sup>22</sup>Muerte y Abismo confiesan:  
 «De oídas conocemos su fama».  
<sup>23</sup>Sólo Dios sabe su camino,  
 sólo él conoce su yacimiento,  
<sup>24</sup>pues él contempla los límites del orbe  
 y ve cuanto hay bajo el cielo.  
<sup>25</sup>Cuando señaló su peso al viento  
 y definió la medida de las aguas,  
<sup>26</sup>cuando impuso su ley a la lluvia  
 y su ruta al relámpago y al trueno,  
<sup>27</sup>entonces la observó y la calculó  
 la escrutó y la asentó.  
<sup>28</sup>Y dijo al hombre:  
 «Respetar al Señor es sabiduría,  
 apartarse del mal es prudencia».

<sup>29</sup> Job siguió entonando sus versos y dijo:  
<sup>2</sup> ¡ Quién me diera volver a los viejos días

y fecunda; por abajo la tierra agitada. Y el mismo hombre señor de la superficie y violador de la profundidad. En su aventura el hombre está descubriendo ya una sabiduría enigmática que ve y no puede explicar.

28,11 El verso expresa el gozo del descubrimiento o revelación, premio al esfuerzo del hombre. El contraste con el estribillo es agudo.

28,13-14 Responden negativamente a la pregunta del estribillo: ni la tierra de los vivos, que es la superficie terrestre, ni el océano primordial, subterráneo, sobre el que emerge la tierra firme.

28,15-18 Véase Prov 3,13-15, que la supone accesible al hombre, y 8,10-11 en que la misma sabiduría se ofrece y se pregoná, y también 8,19.21 en que ella misma trae y entrega oro y riquezas. En Prov 8 el punto de partida es el opuesto, la sabiduría toma la iniciativa de buscar al hombre, y por ello el hombre la puede encontrar. Véase la actividad correlativa del hombre y de la sabiduría hasta el encuentro en Eclo 14,20-15,6.

28,21-22 Con el Abismo véase Prov 15, 11; 27,20- se completan los planos subce-

lestes del poema. La exclusión es completa, y prepara el salto a la transcendencia divina que lo abarca todo.

28,23-27 Dios domina la sabiduría con su mirada universal y con su acción creadora y ordenadora.

28,24 Sal 65,6.

28,25 Is 40,12.

28,28 Prov 1,7; 3,7; 9,10; Ecl 12,13; Eclo 1,14.20; Sal 111,10.

#### ACTO CUARTO

29-31 + 38-41 Job y Dios. Después del intermedio lírico, la escena queda preparada para el último acto. Los amigos -en términos dramáticos- se retiran a una penumbra lateral, a una presencia casi inadvertida. Job llena la escena, conjurando en un amplio monólogo sus recuerdos, sus penas (29-31). De nuevo se dirige al Dios escondido, en un esfuerzo final. De repente (38,1) Dios irrumpe en una teofanía y entabla una discusión con Job. Éste apenas responde, confiesa su derrota; pero ha conseguido hacer hablar a Dios, y éste es su triunfo.

cuando Dios velaba sobre mí,  
<sup>3</sup>cuando su lámpara brillaba encima de mi cabeza  
 y a su luz cruzaba las tinieblas!  
 "¡Aquellos días de mi otoño,  
 cuando Dios era un íntimo en mi tienda,  
<sup>5</sup>el Todopoderoso estaba conmigo  
 y me rodeaban mis hijos!  
<sup>6</sup>Lavaba mis pies en leche,  
 la roca se me derretía en ríos de aceite.

<sup>7</sup>Cuando salía a la puerta de la ciudad  
 y tomaba asiento en la plaza,  
<sup>8</sup>los jóvenes al verme se escondían,  
 los ancianos se levantaban  
 y se quedaban en pie,  
<sup>9</sup>los jefes se abstendían de hablar  
 tapándose la boca con la mano;  
<sup>10</sup>se quedaban sin voz los notables  
 y se les pegaba la lengua al paladar.

Así era el cuarto acto en el drama original, y así se puede leer todavía empalmado los tres capítulos de Job (29-31) con los cuatro de Dios (38-41). El orden original está gravemente turbado porque un lector posterior ha querido intervenir en la disputa y, como un espontáneo, ha saltado al escenario para pronunciar una tirada de capítulos (32-37). Es conveniente, al menos una vez, leer el acto final en su forma primitiva, para recibir todo su impacto.

29-31 Último discurso de Job. En la estructura general de la obra estos capítulos tienen una doble referencia. Mirando hacia atrás, enlazan con la gran lamentación inicial (cap. 3). Mirando hacia adelante, el discurso es el último desafío al que Dios debe responder.

Job ha quedado prácticamente solo en escena, los discursos de los amigos han fluído al margen de su experiencia problemática. A solas consigo, deja brotar y expresarse el recuerdo de su vida dichosa, antes de la gran prueba, y así empalma con el prólogo y lo desborda cronológicamente (*flash-back*); brotan reminiscencias del diálogo reciente con sus amigos, retorna la conciencia aguda de su sufrimiento. Pero sobre todo brota su ansia radical, que sigue llenando su soledad, el ansia de encontrarse con Dios para acusarlo y pedirle cuentas. La ausencia y el silencio de Dios se adensan en la escena, más que el silencio de siete días de los amigos (2,13). El público sabe que Dios está presente, escondido y observando, Job no lo sabe. Y sin embargo, habla como si lo viera, porque no puede aceptar esa ausencia y ese silencio. En un juicio de su deseo y su fantasía, vuelve a desafiar a su rival, lo acusa, jura su propia inocencia. Lo que no sabe Job es que su fantasía y su deseo están mucho más cerca de la realidad que su dolor incansable: han adivinado confusamente la presencia de

Dios y hasta han presentado su respuesta. Esto Job no lo puede saber, porque su ignorancia es parte de la prueba, y ésta ha de llegar al límite: en rigor no son las posesiones lo que importa -como bien comentó Satán-, ni siquiera la propia piel o el cuerpo -adonde ha alcanzado el golpe de Satán-; Dios puede herir más por dentro: en el centro de la existencia abismalmente ansiosa de Dios.

El discurso de Job se articula en tres partes: nostalgia, elegía, juramento.

29 Job: poema de la nostalgia. Los datos biográficos del prólogo se enriquecen aquí y toman una coloración lírica particular. Naturalmente se trata de una biografía bastante convencional, de un tipo simplificado e idealizado. Nos informa sobre los valores de la existencia según la estimación del autor sapiencial.

Primero es la unión y amistad con Dios, dentro de la vida familiar. Segundo es el prestigio y autoridad en la vida pública. Tercero es la fama de hombre benéfico y generoso. La lectura de los versos 21-25 entre 10 y 11 supone un ligero cambio, mejora muchísimo el movimiento del discurso y la admiten casi todos los comentaristas.

29.2 Véase Nm 6,24; Sal 16,1; 91,11 y 121,7-8.

29.3 Sal 18,29; 36,10; 97,11; Is 50,10; Miq 7,8.

29.5 Sobre la compañía de Dios véase Gn 28,20; 31,5; Sal 23,4; 46,6. De la protección divina viene la bendición de la familia: véase cap. 1; 8,4; Sal 128,3

29.6 Segunda bendición, la prosperidad; contra Sofar, 20,17.

29.7 Como sitio de la vida pública ciudadana: Prov 22,22; 24,7; 31,23; Sal 127,5.

29,9-10 Ancianos, jefes y notables son concejales con derecho a hablar. Véase Is 52,15. Incluye la deliberación y el juicio.

"Oído que me oía me facilitaba,  
ojo que me veía me aprobaba.  
12 Yo libraba al pobre que pedía socorro  
y al huérfano indefenso,  
13 recibía la bendición del vagabundo  
y alegraba el corazón de la viuda;  
14 de justicia me vestía y revestía,  
el derecho era mi manto y mi turbante.  
15 Yo era ojos para el ciego,  
era pies para el cojo,  
16 yo era el padre de los pobres  
y examinaba la causa del desconocido.  
17 Le rompía las mandíbulas al inicuo  
para arrancarle la presa de los dientes.  
18 Y pensaba: «Moriré dentro de mi nido,  
con días incontables como la arena».  
19 Mis raíces alcanzaban hasta el agua  
y el rocío se posaba en mi ramaje;  
20 mi prestigio se renovaba conmigo

y mi arco se reforzaba en mi mano.  
21 Me escuchaban expectantes,  
atentos en silencio a mi consejo;  
22 después de hablar yo, no añadían nada,  
mis palabras goteaban sobre ellos,  
23 las esperaban como lluvia temprana,  
se las bebían como lluvia tardía;  
24 al verme sonreír, apenas lo creían,  
y no se perdían un destello de mi rostro.  
25 Escogía su camino, me sentaba a la cabeza,  
instalado como un rey entre su escolta.  
Yo guiaba y se dejaban conducir.

30 •Ahora, en cambio, se burlan de mí  
muchachos más jóvenes que yo,  
a cuyos padres habría rehusado  
dejar los perros de mi rebaño,  
2 cuyos brazos no me habrían servido,

29.11 Este testimonio de desconocidos se opone al testimonio negativo de los amigos. Job no hace aquí profesión de justicia y misericordia, sino que expresa el gozo por la fama que de esas virtudes se sigue.

29,12-17 La descripción tiene paralelos en la literatura sapiencial: Prov 14,21; 19,17; 22,9; 29,14; 31,5 8; Sal 112,4.5.9.

29.12 Sobre todo contra Elifaz, 22,6-9. Véase Sal 72,12 (visión del rey ideal).

29.14 Is 49,17; 61,10.

29.15 Lo que Job recibía de Dios, luz y camino, lo ofrece a los necesitados.

29.16 Como manda Ex 22,21. Padre de los pobres es título de Dios en Sal 68,6.

29.17 Imagen común en los salmos: 3,8; 58,7; 124,6-7.

29.18 El "nido" es el hogar, Prov 27,8, donde morirá serenamente. Comentaristas antiguos leyeron, en vez de "arena", una alusión a la leyenda del ave fénix, como símbolo de resurrección. Referencia anacrónica y discordante en el libro.

29.19 Ha usado la imagen Bildad en sentidos opuestos: 8,16; 18,16. Véase también Sal 1,3; Jr 17,8; Ez 31,7.

29.20 El arco como símbolo de poder, Gn 49,24.

29,21-23 Son expresiones que se aplican a Dios: Sal 37,7; Lam 3,26. También la imagen de la lluvia se aplica a la palabra de Dios: Dt 32,2; Prov 16,15; Os 6,3 y sobre todo Is 55,10-11.

29.24 Prov 16,15. "No se perdían...": traducción conjetural.

29.25 También se aplica a Dios el enseñar el camino: Sal 25,12; 119,30; 139,24.

30 Job: elegía por sí mismo. Del pasado pasamos al presente, sin abandonar del todo los recuerdos. La primera desgracia es la humillación y burla, que se opone al prestigio de antes; la segunda es la hostilidad de unos y el abandono de otros; la tercera es el sufrimiento corporal y la angustia interior.

Como en el capítulo anterior Dios era el centro y la fuente de la dicha, también ahora Dios es la causa de la desgracia. Pero es muy diversa su aparición: el texto hebreo no nombra a Dios. Su figura emerge primero como una tercera persona, sujeto anónimo de lo que Job siente; después como una segunda persona a quien Job interpela. Porque Dios no es la causa soberana que se respeta, sino el responsable y por lo tanto culpable de esta situación. Los motivos literarios del dolor, la burla, la hostilidad son comunes de los salmos de súplica o lamentación; lo nuevo es que ahora es Dios el protagonista de esa hostilidad. La súplica a Dios se transforma en queja contra Dios. A ver si a fuerza de acusaciones obliga a Dios a responder.

30,1 Compárese con 29,8 15. Los perros eran despreciables, y perro podía ser insulto: Ex 22,31; 1 Re 14,11; 21,19; Jr 15,3; Sal 68,23; Prov 26,11.

sin fuerzas como estaban.  
<sup>3</sup>Andaban enjutos de hambre y necesidad,  
 royendo la estepa,  
 de noche en el yermo desolado,  
<sup>4</sup>arrancando armuelles por los matorrales,  
 alimentándose de raíces de retama;  
<sup>5</sup>expulsados de los poblados,  
 a gritos, como ladrones,  
<sup>6</sup>habitando en barrancos espantosos,  
 en cuevas y cavernas,  
<sup>7</sup>auullando entre los matorrales  
 apretujándose bajo las ortigas.  
<sup>8</sup>¡Chusma vil, prole sin nombre,  
 arrojada del país a latigazos!  
<sup>9</sup>Ahora, en cambio, me sacan coplas,  
 soy el tema de sus burlas,  
<sup>10</sup>me aborrecen, se distancian de mí  
 y aun se atreven a escupirme a la cara.  
 "Dios ha soltado mi cuerda y me ha humillado,  
 y ellos se desenfrenan contra mí.  
<sup>12</sup>A mi derecha se levanta una canalla  
 que apisona caminos para mi exterminio;  
<sup>13</sup>deshacen mi sendero,

trabajan en mi ruina  
 y nadie los detiene;  
<sup>14</sup>irrumpen por una ancha brecha  
 en avalancha, como tormenta.  
<sup>15</sup>Se vuelven contra mí los terrores,  
 se disipa como el aire mi dignidad,  
 y pasa como nube mi ventura.  
<sup>16</sup>Ahora quiero desahogarme:  
 me atenazan días de aflicción,  
<sup>17</sup>la noche me taladra hasta los huesos,  
 pues no duermen las llagas que me roen.  
<sup>18</sup>Él me agarra con violencia por la ropa  
 y me sujeta por el cuello de la túnica,  
<sup>19</sup>me arroja en el fango  
 y me confundo con el barro y la ceniza.  
<sup>20</sup>Te pido auxilio, y no me haces caso;  
 insisto, y me clavas la mirada.  
<sup>21</sup>Te has vuelto mi verdugo  
 y me atacas con tu brazo musculoso.  
<sup>22</sup>Me levantas en vilo, me paseas  
 y me sacudes en el huracán.  
<sup>23</sup>Ya sé que me devuelves a la muerte,  
 donde se dan cita todos los vivientes.

30,3-8 El extremo de la humillación es sufrir las burlas de la gente más indigna. Job describe aquí de modo genérico a maleantes que andan vagabundos al margen de la cultura, gente indeseable expulsada de la vida ciudadana. Si Job ha sido expulsado de la comunidad por el peligro de contagio, (cfr. Lv 13,46), es más fácil imaginarse que se vea expuesto a la burla de los vagabundos. La presente descripción tiene puntos de contacto con la de 24,5-8, y algunos comentaristas prefieren considerarla como adición extraña al texto.

30.6 Véase Is 2,10.19.21.

30.7 A la letra "rebuznando", es decir como asnos salvajes.

30.9 Sal 69,13; Lam 3,14.

30.10 Véase 19,13-19.

30.11 "Mi cuerda": del arco (29,20) o de la tienda. Es dudoso el sujeto.

30,12-14 Hay que notar la semejanza con el discurso de Job 19,8.12, donde el sujeto era Dios.

30.15 Véase 19,9.

30.16 Véase Sal 42,5.

30.17 Día y noche activos, sucediéndose en la tortura. Sobre todo se siente la noche, que no sólo envuelve, sino penetra; como el ejército de animales roedores que ella cobija.

En la oscuridad y el silencio se exagera la sensación del dolor. Así la noche cobra valor simbólico, de la muerte que ya ha hecho presa en un cuerpo y no lo soltará.

30,18-19 Como si hubiera comenzado la ejecución del reo: el vestido expresa su dignidad personal, y se emplea para sujetar al reo; fango, barro y ceniza recuerdan al hombre su origen, son signo de luto y penitencia y también símbolo de la muerte.

30,18 El verso es muy dudoso. Otra posible traducción: "*me rodea como el cuello de mi túnica*".

30.20 Comienza la interpelación en segunda persona, como de una víctima que suplicase al verdugo. El verdugo no hace caso: 19,7; Sal 22,2-3.

30.21 Véase 19,11; 16,19; 13,24; también Is 63,10.

30.22 Extraña elevación del hombre, para exponerlo a la violencia del huracán. Huracanes de la existencia, pero sobre todo el terrible huracán de Dios (teofanía), que sacude al hombre exaltado. ¿Es esto ser hombre, estar expuesto a la vehemencia de Dios? Véase Sal 102,11.

30.23 Dios devuelve lo suyo a la tierra, el hombre al polvo, Gn 3,19; Sal,9,18 (los malvados); 90,3 (hijos de Adán); Ecl 12,5.7.

- <sup>24</sup>¿No alarga uno la mano al hundirse,  
o no grita «socorro» en el desastre?
- <sup>25</sup>¿No lloré con el oprimido,  
no tuve compasión del pobre?
- <sup>26</sup>Esperé dicha, me vino desgracia;  
esperé luz, me vino oscuridad.
- <sup>27</sup>Me hierven las entrañas y no se acallan,  
días de aflicción me salen al encuentro.
- <sup>28</sup>Camino sombrío, lejos del sol,  
y en la asamblea me levanto a pedir auxilio;
- <sup>29</sup>me he vuelto hermano de los chacales  
y compañero de los avestruces.
- <sup>30</sup>Mi piel se ennegrece y se me cae,  
mis huesos se queman de fiebre.

- <sup>31</sup>Mi cítara está de luto  
y mi flauta acompaña al llanto.

- 31 'Yo hice un pacto con mis ojos  
de no fijarme en doncella.
- <sup>2</sup>A ver, ¿qué suerte reserva Dios desde el cielo,  
qué herencia el Todopoderoso desde lo alto?
- <sup>3</sup>¿No reserva la desgracia para el criminal  
y el fracaso para los malhechores?
- <sup>4</sup>¿No ve él mis caminos,  
no me cuenta los pasos?
- <sup>5</sup>¿He caminado con el embuste,  
han corrido mis pies tras la mentira?

¿Pero pertenece la vida a la muerte? Más bien Dios retira su aliento: Sal 104,29.

30.24 El texto hebreo difícilmente hace sentido. Ofrezco una traducción conjetural, inspirada en Sal 69,3.15. Según ella asistimos a lo último: una mano que se agita entre las olas, un grito de socorro sin respuesta. ¿Son éstas las últimas palabras de Job? El hombre, un naufrago tragado por el océano de la no existencia.

30.25 Este verso haría mejor sentido junto a 31,29-30.

30,27-30 Compárese con Sal 38 y con las Lamentaciones.

30.27 Lam 1,20; 2,11. Acosado por dentro y por fuera: no es refugio su interior ni es liberación el futuro próximo.

30.28 Sal 42,10; 43,2. Compárese la segunda parte con 29,9s.

30.29 Es decir, compañero de animales salvajes, habitantes de las ruinas y el despojado: Is 13,21-22; 34,13-15; Miq 1,8.

30.30 Véanse 7,5; 18,13; Sal 102,4; Lam 4,8.

31 Job: juramento de inocencia. Estamos plenamente en contexto judicial: Job, después de acusar a su adversario, afirma su inocencia con juramento. El juramento negativo tiene una forma básica que podríamos imitar en castellano "¡Que Dios me castigue si he hecho tal cosa!"; es decir, una condicional que transforma la negación, y una imprecación a Dios justiciero. El pecado y el castigo se suelen especificar. Una variante de la forma fundamental suprime la imprecación explícita, y la forma resulta en hebreo "Si he hecho tal y tal cosa", que hemos de traducir

por "Juro que no..." - El nombre de Dios de ordinario no suena explícito.

El capítulo se compone básicamente de una serie de juramentos específicos. La serie no parece ni completa ni ordenada. Casi todos los delitos figuran en la legislación israelítica. Además de este material básico, el capítulo contiene una introducción (2-6), una peroración (35-37), un aparte (23) y un par de consideraciones de orden legal, que muchos consideran glosas (11s y 28). Para entender la introducción y el aparte, tenemos que conocer la fuerza del juramento. Dios garantiza los juramentos que se hacen en su nombre. Jurar es invocar el nombre del Señor sobre la verdad, la realidad de un hecho; por eso jurar por el Señor con verdad es un acto de culto, el nombre que uno invoca en el juramento define su religión o confesión; pero jurar por algo falso es querer consolidar con el nombre de Dios lo que no tiene consistencia; es pecado gravísimo contra el tercer mandamiento, Ex 20; Dt 5. El juramento inspira un sacro terror y regula con su sustancia religiosa la vida ciudadana.

Job comparece como un acusado que apela al tribunal del templo: véase p. ej. el Salmo 7. La paradoja es que Job apela a Dios contra su adversario, que es Dios. Entra en el género literario aceptando sus convenciones y lo hace estallar con su situación personal.

\* Varios versículos de este capítulo sufren variación en su orden correlativo.

31,1 Como soberano de sus sentidos. El verso suena fuera de lugar, se debería leer después de 10 o de 12.

31,2-4 Véanse Job 14,16; Sal 33,13-15; 119,168; 139,1-4; Ecl 17,15.

<sup>6</sup>Que me pese Dios en balanza sin trampa  
y comprobará mi honradez.  
<sup>7</sup>Si aparté mis pasos del camino,  
siguiendo los caprichos de los ojos,  
o se me pegó algo a las manos,  
<sup>8</sup>¡que otro coma lo que yo siembre  
y que me arranquen mis retoños!  
<sup>9</sup>Si me dejé seducir por una mujer  
y aceché a la puerta del vecino,  
<sup>10</sup>¡que mi mujer mueva para un extraño  
y que otros se acuesten con ella!  
<sup>11</sup>(Eso es una infamia,  
un delito que compete a los jueces;  
<sup>12</sup>fuego que devora hasta lo hondo  
y arranca de raíz mis cosechas).  
<sup>13</sup>Si denegué su derecho al esclavo o a la esclava,  
cuando pleiteaban conmigo,  
<sup>14</sup>¿qué haré cuando Dios se levante,  
qué responderé cuando me interroge?  
<sup>15</sup>El que me hizo a mí en el vientre,  
¿no lo hizo a él?,  
¿no nos formó uno mismo en el seno?  
<sup>18</sup>Desde mi infancia me crió como padre  
y desde el seno materno me guió.  
<sup>16</sup>Si negué al pobre lo que deseaba  
o dejé consumirse en llanto a la viuda,  
<sup>17</sup>si comí el pan yo solo  
sin repartirlo con el huérfano,  
<sup>19</sup>si vi al vagabundo sin vestido  
y al pobre sin nada con qué cubrirse,  
<sup>20</sup>y no me dieron las gracias sus carnes,

calientes con el vellón de mis ovejas;  
<sup>21</sup>si alcé la mano contra el inocente  
cuando yo contaba con el apoyo del tribunal,  
<sup>22</sup>¡que se me desprenda del hombro la paletilla  
y se me descoyunte el brazo!  
<sup>23</sup>Porque el terror de Dios me espantaría  
y me anonadaría su sublimidad.  
<sup>38</sup>Si mi tierra ha gritado contra mí  
o sus surcos han llorado juntos,  
<sup>39</sup>si comí su cosecha sin pagarla  
asfixiando a los braceros,  
<sup>40</sup>¡que mi tierra dé espinas en vez de trigo;  
en vez de cebada, ortigas!  
<sup>24</sup>Lo juro:  
No puse en el oro mi confianza  
ni llamé al metal precioso mi seguridad;  
<sup>25</sup>no me complacía con mis grandes riquezas,  
con la fortuna amasada por mis manos.  
<sup>26</sup>Mirando al sol resplandeciente  
o a la luna caminar con esplendor,  
<sup>27</sup>no me dejé seducir secretamente  
ni les envié un beso con la mano.  
<sup>28</sup>(También esto es delito  
que compete a los jueces,  
pues habría negado al Dios del cielo).  
<sup>29</sup>No me alegré en la desgracia de mi enemigo,  
ni su mal fue mi alborozo  
•ni dejé que mi boca pecara  
deseándole la muerte.  
<sup>31</sup>Lo juro! Cuando los hombres de mi campa-  
mento dijeron:

31.6 Nótese la imagen de la balanza de la justicia y véase Dn 5,27.

31.7 Nm 15,39; Dt 13,18; Prov 4,25-27 y Job en 23,11.

31.8 Véanse 5,5; 27,17; Lv 26,16; Miq 6,15; Is 65,22.

31.9 Véanse 24,15; la legislación en Ex 20,17; una descripción en Prov 7,6-27; Eclo 23,18-27.

31,11-12 Suena a glosa. Véase la legislación en Lv 20,10 y Dt 22,22. Sobre el castigo por el fuego véase Dt 32,22; Prov 6,27-29; Eclo 9,8.

31.13 Ex21,2-11; Lv25,39-55; Dt 15,12-23.

31.14 En gesto judicial: Sal 71,10; Is 31,2. La forma del juramento cambia aquí usando la interrogación.

31.15 La motivación se lee en Prov 22,2; véase también Prov 17,5 y Mal 2,10.

31,16-17 Refutando la acusación de Elifaz en 22,7-9. Otros paralelos: Is 58,7;

Prov 22,9; Tob 4. En nuestra terminología, pasamos de las obras de justicia a las de misericordia, dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, dar posada al peregrino; para el autor entran en la misma categoría de obligaciones.

31,19 Is 58,7.

31,24-25 Sal 49,13-14; Prov 11,28.

31,26-27 Dt 4,19; Jr 8,2; Ez 8,16.

31,28 Quizá glosa. El Dios del cielo crea los astros como señores del día y de la noche, puras creaturas y no dioses.

31,29-30 Con algunos límites la legislación condena el espíritu vengativo: Ex 23,4-5; Lv 19,18; más frecuente en la literatura proverbial: Prov 20,22; 24,17-19; 25,21-22; doctrina llevada a su perfección en el N. T., p. ej. Mt 5,43-48.

31,31-32 El texto es difícil, aunque es bastante claro que se trata de delitos contra la hospitalidad. El autor parece pensar en los

«ojalá nos dejen saciarnos de su carne»,  
<sup>32</sup>el forastero no tuvo que dormir en la calle,  
 porque yo abrí mis puertas al caminante.  
<sup>33</sup>No oculté mi delito como Adán  
 ni escondí en el pecho mi culpa.  
<sup>34</sup>Por temor al griterío de la gente,  
 por miedo al desprecio de mi clan,  
 no me estuve encerrado y en silencio.  
<sup>35</sup>¡Ojalá hubiera quien me escuchara!  
 ¡Aquí está mi firma! Que responda el To-

dopoderoso,  
 que mi rival escriba su alegato:  
<sup>36</sup>Lo llevaría al hombro  
 o me lo ceñiría como una diadema;  
<sup>37</sup>le daría cuenta de mis pasos  
 y avanzaría hacia él como un príncipe.  
<sup>40c</sup>Fin de los discursos de Job.

32 'Los tres hombres no respondieron más a Job,

delitos sexuales narrados en Gn 19 (Sodoma) y en Jue 18. Tal como está el texto, Job se opone a las proposiciones de su gente contra el extranjero.

31,33-34 La confesión del delito propio da gloria a Dios, Jos 7,19, y aclara una situación en una comunidad. En vez de Adán, leen otros "tierra", pues la tierra absorbe la sangre y encubre así el homicidio.

31,35-37 La peroración es un desafío, en el que resuenan los gritos repetidos de 13, 22-23; 19,23-24 y 23,2-4. Aquí tenemos la confesión de Job con su propia firma; ahora toca al contrincante. Si se calla, es que no tiene razón, Is 41,26-29 (los ídolos); si habla o presenta un documento escrito, tendrá que declarar sus razones, y Job lo refutará y dejará convicto. En ambos casos, silencio o palabra, Job ganará su pleito contra Dios; por eso concluye con ese gesto y ademán principesco: al hombro, bien visible, el instrumento de su absolución, con paso firme hacia el supremo encuentro. El texto hebreo es algo dudoso, por lo cual difieren las versiones.

31,38-39 Parece tratarse de la explotación de pequeños propietarios o bien de no pagar a los braceros (como leen otros). En cualquier caso, la tierra pide venganza contra el explotador.

31,40 Véase Gn 3,17-18; 4,12.

Continúa, tras una pausa o repentina, la respuesta de Dios, capítulos 38-41.

#### DISCURSOS DE ELIHÚ

32-37 Los discursos de Elihú. En el libro de Job sucede ahora algo inesperado: un nuevo prólogo en prosa narrativa introduce a un nuevo personaje, el cual se sube al escenario y se pone a hablar. El autor no nos lo había presentado en su introducción, cuando

nos habló de los tres amigos, ni vuelve a hablar de él en el epílogo: por tanto, es una aparición al margen del marco narrativo. Elihú no interviene realmente en el diálogo, habla solo y nadie le responde; no sigue las reglas del juego, tan bien señaladas en las dos primeras ruedas: es decir, su intervención queda fuera de la estructura del diálogo. Además Elihú interrumpe la gran confrontación final, el desafío de Job y la respuesta de Dios, sin responder realmente a Job y adelantándose a Dios: también aquí perturba la estructura de la composición.

El contenido de sus discursos aporta algunos elementos, desarrolla otros. Pero esto no compensa la extensión: sus discursos seguidos ocupan más que los seis discursos de los tres amigos en las dos primeras ruedas. Efecto de su estilo difuso, retórico, insistente. Aunque tiene bastantes aciertos de expresión, su estilo desmerece de lo anterior; la diferencia se nota sobre todo cuando pretende imitar. Hay que leer una vez el libro saltándose estos seis capítulos; después se pueden leer estos discursos, que naturalmente presuponen el libro. Elihú es un espontáneo, un intruso.

¿Qué ha sucedido? En el orden de composición podemos reconstruir así el proceso: el libro de Job es un libro anticonformista, provocativo. Ha sido recibido en los círculos sapienciales, pero algunos miembros o grupos del gremio sapiencial se sienten insatisfechos, incluso ofendidos. El libro no se puede suprimir, a estas alturas; una adición sustancial lo hará menos ofensivo y más aceptable. Un lector posterior provocado y aun irritado por la lectura, va tomando notas, reflexiona, prepara la refutación; quizá en este trabajo representa a un grupo o escuela, y utiliza argumentos de sus compañeros. Con estos materiales compone una refutación: de los amigos, que no

convencidos de que él se tenía por inocente. <sup>2</sup>Pero Elihú, hijo de Baraquiel, del clan de Ram, natural de Buz, se indignó contra Job, porque pretendía justificarse frente a Dios. También se indignó contra los tres compañeros, porque, al no hallar respuesta, habían dejado a Dios por culpable. <sup>4</sup>Elihú había esperado mientras ellos hablaban con Job, porque eran mayores que él; <sup>5</sup>pero viendo que

ninguno de los tres respondía, Elihú se indignó.

<sup>6</sup>Y Elihú, hijo de Baraquiel, natural de Buz, intervino diciendo:

-Yo soy joven y vosotros sois ancianos, por eso, intimidado, no me atrevía a exponeros mi saber.

<sup>7</sup>Me decía: «que hablen los años, que la edad madura enseñe sabiduría».

han sabido responder, de Job, que ha ofendido a Dios y ha escandalizado al propio lector; tampoco le han convencido las razones de Dios, y como no puede refutarlo, procura iluminar por adelantado sus palabras. El trabajo no forma parte del diálogo, pero tiene una referencia dialéctica a él, subrayada por las citas de afirmaciones de Job.

El procedimiento literario de este autor es simple e interesante: de lector se transforma en actor por decisión propia. A ello se debe el esfuerzo por justificar su entrada en la obra, con una larga introducción, y su afán por identificarse con nombre, apellido y nacionalidad.

Dicho todo esto, no muy en favor del autor o de su personaje, tenemos que añadir que estos seis capítulos pertenecen a la literatura canónica, la tradición los considera palabra inspirada. Por eso tenemos que leerlos y comentarlos; lo haremos con fruto e interés si conservamos la conciencia de su origen y función: los discursos de Elihú son la primera reacción escrita al libro provocativo de Job, el primer comentario en una serie indefinida. Una reacción que prueba el poder de interpelar del libro, un comentario que llega a ser parte de la obra. Al fin y al cabo, el autor original escribió su libro para el público, para sacudirlo y hacerlo pensar: que no se queje si un lector hebreo ha recogido el desafío, y quiere que conste de ello.

La intervención se compone de una introducción en prosa, un amplio exordio y cuatro discursos delimitados por la fórmula "Elihú siguió diciendo", o por la persona a quien se dirigen, Job o los amigos. Esta división es bastante artificial y no representa el proceso del pensamiento o de la argumentación. Otro criterio de división serían las citas de palabras de Job introduciendo cada nueva refutación; pero tampoco este criterio satisface para establecer las líneas de composición.

32.1 El autor ha creído que Job ha dejado convictos a sus interlocutores; en nombre del gremio de los sabios, antes de apelar a Dios, él quiere dar una respuesta. Piensa que a nivel humano de sabiduría, el problema de Job tiene una solución.

32.2 La identificación puede ser real o simple ficción literaria. Los nombres son de buena factura israelítica; en una genealogía de Abrahán, Gn 22,20-24, leemos los nombres de dos hijos de Najor, hermano de Abrahán, Hus y Buz; Hus es el país de Job, Buz el de Elihú; según Jr 25,23, Buz es una de las tribus del desierto arábigo. Elihú ha entendido perfectamente la sustancia de lo que pretende Job, salir justificado en un pleito con Dios, 13,13-19; 16,21; Elihú (= Él es mi Dios) quiere ser abogado de Dios, como los amigos según Job, 13,8.

32.3 Completa la idea: al hacerse abogados, encargados de la causa de Dios, y al no responder a Job, hacen que Dios pierda el pleito. Es decir, Elihú considera que el pleito ha tenido lugar, pero no lo da por concluido, por eso se mete a hablar antes de que Dios mismo hable; implícitamente parece decir que las razones de Dios no son convincentes.

32.4 Con esta frase justifica el autor la entrada tardía de su personaje.

32,6-7 En una época en que la longevidad es un hecho extraordinario y en que la cultura es un hecho empírico, la edad es una ventaja indiscutible. El anciano ha experimentado más, ha acumulado más saber, enlaza con la tradición antigua. Por su coexistencia con tres generaciones, es el auténtico puente de la tradición.

El argumento de Elihú añade otro aspecto implícito: el libro de Job tiene ya el prestigio de los años, es obra tradicional, mientras que el pensamiento suyo (y de su grupo) es novedad.



- <sup>8</sup>Pero es un espíritu en el hombre,  
el aliento del Todopoderoso  
el que da inteligencia.
- <sup>9</sup>No es la autoridad quien da la sabiduría  
ni por ser anciano sabe uno juzgar;
- <sup>10</sup>por eso os pido que me escuchéis:  
yo también expondré lo que sé.
- <sup>n</sup>Yo esperé mientras hablabais,  
presté atención a vuestras razones  
mientras buscabais qué decir;
- <sup>12</sup>por más que escuché con atención,  
ninguno de vosotros refutó a Job  
ni respondió a sus argumentos.
- <sup>13</sup>Y no digáis: «Hemos topado con un saber  
que Dios sólo y no un hombre puede refutar».
- <sup>14</sup>Job no se ha enfrentado conmigo  
ni yo le responderé  
con vuestras razones.
- <sup>15</sup>Ellos, desconcertados, ya no responden,  
los desamparan las palabras.
- <sup>16</sup>¿Debo aguardar porque ellos no hablan,  
porque están ahí sin responder?

- <sup>17</sup>Quiero tomar parte en la discusión,  
yo también expondré lo que sé,
- <sup>18</sup>porque me siento henchido de palabras  
y su ímpetu me oprime las entrañas;
- <sup>19</sup>mis entrañas están como odres nuevos  
que el vino encerrado revienta.
- <sup>20</sup>Hablaré y me desahogaré,  
abriré los labios para responder.
- <sup>21</sup>No tomaré partido por ninguno,  
a nadie adularé,
- <sup>22</sup>porque no sé adular  
y porque me eliminaría mi Hacedor.
- 33 •Escucha mis palabras, Job;  
presta oído a mi discurso:  
<sup>2</sup>mira que ya abro la boca  
y mi lengua forma palabras con el paladar;  
<sup>3</sup>hablo con corazón sincero,  
mis labios expresan un saber acendrado.
- <sup>4</sup>El soplo de Dios me hizo,  
el aliento del Todopoderoso me dio vida.

32,8-9 Frente al principio de la edad introduce un principio revolucionario: la sabiduría como don carismático "espíritu, aliento del Todopoderoso", no pura adquisición "años, vejez". Pero la idea no es tan radicalmente nueva: Is 11,2; también Ex 35,31.35. Con todo, la antítesis de Eliú es importante: Dios no se somete a monopolios.

32,11-12 Aquí se traiciona Eliú como espectador o lector: naturalmente, lector inteligente y crítico que no acepta sin más lo que se dice; también paciente y atento, con sincera voluntad de escuchar.

32,13-14 ¿Refleja la opinión de la época?; para los lectores comunes y para los círculos sapienciales ¿era Job una cumbre de sabiduría humana?, ¿se estaba volviendo el libro intocable? Quizá en estas palabras el autor está pensando en la oposición de dichos círculos. En cierto sentido cada lector se convierte en nuevo interlocutor de Job.

32,15-17 Eliú transforma su experiencia de lector sacudido en la ficción de personaje dentro del drama. Éste es el valor de la ficción: representar la multitud del público que irresistiblemente se ha convertido en parte de la representación.

32,18-19 La imagen produce un juego sutil: viento es la materia de las palabras,

viento es también el "espíritu". Como Jeremías respecto de la profecía, Jer 20,9, Eliú siente un impulso interno incontenible, se siente inspirado.

32,20-22 Su intervención se define «respuesta». -Pero si nadie le ha preguntado. -Job pregunta a todos. Promete imparcialidad, aunque ya haya sentenciado a favor de Job contra los amigos. La referencia a Dios suena a reminiscencia de juramento, aunque la forma es diversa. Dios mismo, con su título de creador, va a garantizar el nuevo capítulo del juicio que abre Eliú.

33 Después del amplio exordio que Eliú ha empleado para meterse en el libro, ahora se dirige personalmente a Job. El capítulo sigue un orden sencillo: invitación a escuchar (1-3), invitación a discutir (4-7), cita primera (8-11), respuesta (12), cita segunda (13), respuesta (14-28), conclusión 29-30. Los vv. 31-33 se pueden leer como nueva introducción a otra parte del discurso.

33,1-3 El comienzo refleja la prolijidad de Eliú, más allá del normal paralelismo. Compárese con las expresiones de 6,25; 11,5; 27,4.

33,4-7 Eliú entra en la discusión sin ventajas, poniéndose a nivel puramente hu-

<sup>5</sup>Contéstame, si puedes;  
 prepárate, ponte frente a mí.  
<sup>6</sup>Yo soy obra de Dios lo mismo que tú,  
 también yo fui modelado de arcilla.  
<sup>7</sup>No te trastornaré de terror  
 ni me ensañaré contigo.  
<sup>8</sup>Tú ya lo has dicho en mi presencia  
 y yo te lo he escuchado:  
<sup>9</sup>«Yo soy puro, no tengo delito,  
 soy inocente, no tengo culpa;  
<sup>10</sup>pero él halla pretextos contra mí,  
 y me considera su enemigo,  
<sup>11</sup>me mete los pies en el cepo  
 y vigila todos mis pasos».  
<sup>12</sup>En eso no tienes razón -te contesto-,  
 porque Dios es más grande que el hombre.  
<sup>13</sup>¿Cómo te atreves a acusarlo  
 de que no da cuenta de ninguno de sus actos?  
<sup>14</sup>Dios sabe hablar de un modo o de otro,  
 y uno no se fija:

<sup>15</sup>en sueños o visiones nocturnas,  
 cuando el letargo cae sobre el hombre  
 que está durmiendo en su cama,  
<sup>16</sup>entonces le abre el oído  
 y lo aterriza con sus avisos,  
<sup>17</sup>para apartarlo de sus malas acciones  
 y protegerlo de la soberbia,  
<sup>18</sup>para impedirle caer en la fosa  
 y cruzar la frontera de la Muerte.  
<sup>19</sup>Otras veces lo corrige en el lecho del dolor  
 con la agonía incesante de sus miembros,  
<sup>20</sup>hasta que aborrece con toda el alma la comida  
 y su garganta el manjar favorito;  
<sup>21</sup>se le consume la carne hasta que no se le ve,  
 y los huesos, que no se veían,  
 se le descubren;  
<sup>22</sup>su alma se acerca a la fosa  
 y su vida a los Exterminadores.  
<sup>23</sup>Pero si encuentra un ángel favorable,  
 uno entre mil como intercesor,

mano con Job. Su condición humana, barro y espíritu, serán el terreno común. ¿Basta este nivel de común humanidad? Job ha bajado a un nivel mucho más profundo, de dolor y angustia, de desconcierto y desgarramiento interior: ¿baja Elihú a este nivel, primero para entender a Job, después para dialogar con él? Éste era el verdadero fallo de los amigos y no su incapacidad de encontrar argumentos.

**33.4** Véase Gn 2,7; Sal 104,29-30.

**33.5** En sentido forense: 13,18; 23,4. Las partes del pleito están en pie.

**33.7** Sobre los terrores de Dios véase 9,34; 13,21.

33,8-11 Elihú cita reunidas algunas frases de Job: 9,21; 10,7; 16,17; 23,10-11; y todo el juramento de inocencia del capítulo 31. La protesta de inocencia y la acusación contra Dios son correlativas, tiene razón Elihú.

33.12 La respuesta a la primera cita es brevísima, se nos antoja insuficiente y no avanza. También Job ha reconocido esa grandeza de Dios, y de ella ha sacado otras consecuencias, Job reconoce que Dios es grande, pero ¿es justo?; y si lo es, ¿por qué no da razones? Esto introduce el segundo desarrollo, sobre el silencio de Dios.

33.13 Job se ha quejado del silencio de Dios en 9,16; 19,7; 30,20. A esta objeción responde Elihú con cierta amplitud mostrando cómo responde Dios por medio de los

sueños y de la enfermedad, para avisar, para escarmentar y finalmente para salvar al hombre. Todo desemboca en un salmo de acción de gracias y de arrepentimiento: Dios ha salvado al hombre de su enfermedad y de su actitud pecadora.

33.15 A un sueño había apelado Elifaz 4,12-15. Véase Gn 20,3; 31,24; 41,1; Nm 12,6.

33.16 Paradójicamente el sueño abre el oído a otras voces.

33.18 La frontera es el canal del reino de los muertos, según las antiguas creencias.

33.19 De la enfermedad ha hablado Elifaz en 5,17. Repetidas veces ha hablado de ella Job, ya que es su situación. Elihú interpreta esa enfermedad como castigo saludable, como escarmiento.

33.22 Los exterminadores están bajo el control de Dios, uno de ellos puede ser el Satán del prólogo. Recuérdese el exterminador de la noche de los primogénitos, Ex 12, 13.23, el del censo de David, 2 Sm 24,15-17, el de Senaquerib a las puertas de Jerusalén, 2 Re 19,35; también Sal 78,50 y 91,5-6.

33.23 Frente a los ángeles de la muerte se colocan los ángeles intercesores, "Los Mil". A ellos se ha referido Elifaz, 5,1, y repetidas veces Job, 9,33; 16,19-21; 19,25-27. La novela piadosa de Tobías introduce como personaje uno de estos ángeles de la salud, cuyo nombre es "Dios cura", Rafael.

<sup>24</sup> que tenga compasión de él y diga:  
 «líbralo de bajar a la fosa,  
 que he encontrado rescate para él»,  
<sup>25</sup> entonces su carne rebosará juventud  
 y volverá a los días de su mocedad.  
<sup>26</sup> Suplicará a Dios y él lo atenderá,  
 le mostrará su rostro con júbilo,  
 restituirá al hombre su salvación,  
<sup>23c</sup> mostrándole al mortal su rectitud.  
<sup>27</sup> Este cantará ante los hombres y dirá:  
 «Yo pequé y torcí el derecho,  
 pero Dios no me ha dado mi merecido;  
<sup>28</sup> me ha librado de caer en la fosa  
 y mi vida se inunda de luz».

<sup>29</sup> Estas cosas las hace Dios  
 dos y tres veces al hombre,  
<sup>30</sup> para sacarlo vivo de la fosa,  
 para alumbrarlo con la luz de la vida.  
<sup>31</sup> Hazme caso, Job, escúchame;  
 guarda silencio, que voy a hablar.  
<sup>32</sup> Si tienes algo que responder, dílo;  
 habla, que estoy dispuesto a darte la razón;  
<sup>33</sup> si no la tienes, escúchame,  
 calla, y te enseñaré sabiduría.

34 'Elihú siguió diciendo:

<sup>2</sup> Sabios, escuchad mis palabras,

33,24 El rescate es imagen tomada de la práctica comercial y jurídica: Ex 21,30; Nm 18,16. Según Sal 49,8-9, el hombre no puede ofrecer un rescate por su vida.

33,25 Véase Is 49,7-9 y 58,8. Recuerdese el episodio de Naamán, 4 Re 5 y el rejuvenecer "como un águila" de Sal 103,5.

33,26-28 El desenlace se inspira en los salmos de acción de gracias. Véanse p. ej. Sal 30 y 41, por la curación de una enfermedad grave.

33,26 Ver el rostro es señal de amistad: Sal 11,7; 24,6; 27,8.

33,27 Sal 22,32; 27,6; 35,18. Cuando el hombre reconoce su pecado, se cumple el plan de Dios en el aviso y la enfermedad, v. 18-9.

33,29-30 La conclusión es el valor salvífico del sufrimiento. Completa la simple doctrina de la retribución al introducir una dialéctica de más tiempos: en vez de pecado - castigo, tenemos pecado - enfermedad - arrepentimiento - curación - acción de gracias.

33,31-33 Algunos proponen leer estos tres versos como introducción al cap. 35 que no la tiene; de este modo se restablece una estructura común en los cuatro discursos. Elihú sigue manteniendo la ficción, aunque sabe que Job no le va a responder, porque el autor de estos capítulos no maneja el método del diálogo. El juego es algo incorrecto, ya que le invita a hablar decidido a no concederle la palabra.

33,35 Dar la razón es la misma palabra que declarar inocente. Elihú se refiere a lo primero no a lo segundo. Para Job tener razón era ser reconocido inocente por Dios.

34 Este capítulo tiene una estructura semejante: invitación a escuchar (2-4), cita de Job (5-6), respuesta ad hominem (7-9), respuesta con argumentos (10-33), pronuncia sentencia pública contra Job (34-37).

Elihú se pone a defender la justicia de Dios con estas razones: tiene el poder supremo, es imparcial, está perfectamente informado, no necesita de procesos públicos con fechas determinadas, no acepta normas humanas. Con esto Elihú cambia profundamente el estado de la cuestión. Porque Job habla de la justicia en un pleito bilateral, mientras que Elihú piensa en la justicia de un juez imparcial. (Hay que confesar que infinidad de comentaristas han seguido el ejemplo de Elihú, entendiendo la justicia de Dios puramente como justicia de un juez imparcial). La idea de que Dios entre en pleito con los hombres -en la modalidad antigua del *rib*- tiene raigambre en el A. T. p. ej. Sal 50; Is 1,10-20; Jr 2-4: en estos pleitos Dios es parte ofendida por el pueblo de la alianza. La audacia de Job consiste en tomar él la iniciativa, como parte ofendida por Dios. Otro antecedente bíblico es la queja del pueblo en los salmos, cuando la ocasión es un sufrimiento que el pueblo considera injustificado: Véase p. ej. Sal 44, especialmente.

34,1 Aquí engancha Elihú su discurso buscando una justificación de Dios objetiva y personal, no interpersonal, en virtud de unas normas, no en virtud de un compromiso con el hombre.

34,2-4 En la ficción de un Elihú actor, los sabios son los tres amigos; en su realidad de lector, son todos los del gremio divididos en

prestadme oído los doctos,  
<sup>3</sup> pues igual que el oído distingue las palabras  
 y el paladar aprecia los sabores,  
<sup>4</sup> así nosotros escogeremos lo justo  
 y distinguiremos lo que es bueno.  
<sup>5</sup> Job ha afirmado: «Aunque soy inocente,  
 Dios me niega el derecho;  
<sup>6</sup> con el derecho de mi parte, paso por mentiroso;  
 el flechazo se me encona,  
 aunque no he pecado».  
<sup>7</sup> ¿Quién hay como Job,  
 que suelta sarcasmos como quien bebe agua,  
<sup>8</sup> se junta con malhechores  
 y va en compañía de malvados?  
<sup>9</sup> Afirma: «De nada le sirve al hombre  
 gozar del favor de Dios»,  
<sup>10</sup> Escuchadme, hombres sensatos:  
 ¡Lejos de Dios la iniquidad,  
 del Todopoderoso la injusticia!  
 "Dios paga al hombre sus obras,  
 lo retribuye según su conducta;  
<sup>12</sup> ciertamente Dios no obra mal,  
 el Todopoderoso no tuerce el derecho.

<sup>13</sup> ¿Quién le ha encomendado a él la tierra,  
 quién le ha confiado el universo?  
<sup>14</sup> Si decidiera por su cuenta  
 retirar su espíritu y su aliento,  
<sup>15</sup> espirarían todos los vivientes  
 y el hombre tomaría al polvo.  
<sup>16</sup> Si eres inteligente, escúchame,  
 presta oído a mis palabras:  
<sup>17</sup> ¿Podrá juzgar uno que odia el derecho?,  
 ¿te atreves a condenar al más justo,  
<sup>18</sup> al que declara criminal a un rey  
 y malvados a los nobles?  
<sup>19</sup> Dios no es parcial a favor del príncipe  
 ni favorece al rico contra el pobre,  
 pues todos son obras de sus manos.  
<sup>20</sup> De repente mueren, a media noche,  
 los nobles se agitan y pasan,  
 el poderoso es derribado  
 sin mano de hombres.  
<sup>21</sup> Porque los ojos de Dios  
 miran las sendas del hombre  
 y vigilan todos sus pasos;  
<sup>22</sup> no hay tinieblas ni sombras

su juicio del libro de Job. Elihú apela a un gusto no estético, sino ético; cualidad innata o adquirida que los permite apreciar y juzgar con acierto. Recuértese el enlace del sabor con el saber en Gn 3 y en Is 7,14-17. Véase también Job 12,11.

34,5-6 Sobre todo 27,2.

34,7-8 El argumento ad hominem tiende a ser agresivo. Elihú aplica a Job frases como las de 11,11; 22,15; 31,5; Sal 1,1.

34,9 Se refiere a lo dicho por Job en 9, 22; 10,3; 21,7; compárese con Mal 3,13-14. A esta acusación responderá en el capítulo siguiente.

34,10 Véase 8,3. Resuena lo que Abraham decía al Señor para que perdonase a Sodoma, Gn 18,25.

34,11-12 Ésta es la tesis de Elihú: rigurosamente una tesis de retribución. Ni es falsa ni es completa, sobre todo no responde a la situación. El principio se lee en 4,8; Sal 62,13; Prov 24,12; Eclo 16,14; Rom 2,6; Gal 2,7-10.

34,13-17 Elihú parece probar la justicia apelando al poder: Dios tiene el poder originario, no delegado, por tanto es justo. La injusticia comienza donde el poder no es total, o por afán de más poder, o por concesiones o por miedos. En cambio la plenitud

del poder coincide con la plenitud de la justicia: cfr. Sab 12,15s. Dios es la última apelación, por lo tanto tiene que ser justo. El argumento en lo que tiene de válido es aportación original al libro. ¿Pero es convincente para Job? La identificación poder-justicia es precisamente lo que niega Job, como indican las siguientes citas.

34,13 Véase 9,12 y el cap. 24. Consecuencia: Dios es responsable de todo.

34,14-15 Gn 2,7; 3,19; Is 42,5; Sal 104, 19; Ecl 12,7.

34,19 El Dios imparcial: Dt 10,18; Prov 22,2; Sab 6,7; Eclo 35,12-15. ¿En qué sentido ha hecho Dios a ricos y pobres? Prov 22,2; Sab 6,7. Elihú insinúa que Job pertenece a los ricos y por ello pretende privilegios y parcialidad de parte de Dios. El prólogo ha desmentido ya este juicio, que se acerca al de Satán.

34,20 El texto hebreo es difícil. En nuestra lectura, aquí comienza la ejecución de la sentencia contra esos poderosos que abusaron del poder delegado, que separaron el poder de la justicia. "Sin mano": Ver fórmula semejante en Lam 4,6.

34,21 -22 Job 24,23; 31,4. Tema frecuente en el A. T.: p. ej. Sal 139,11-12; 94,8-11; Eclo 24.

donde puedan esconderse los malhechores.  
<sup>23</sup>Y no toca al hombre señalar un plazo para comparecer a juicio con Dios.  
<sup>24</sup>Tritura a los poderosos sin tener que indagar y en su lugar nombra a otros;  
<sup>25</sup>como conoce sus acciones, los trastorna de noche y quedan deshechos;  
<sup>26</sup>como a criminales los azota en la plaza pública,  
<sup>27</sup>porque se apartaron de él y no siguieron sus caminos,  
<sup>28</sup>haciendo que llegara a Dios el clamor de los pobres y que oyera el clamor de los afligidos.  
<sup>29</sup>Porque esté quieto, ¿quién podrá condenarlo?, y si esconde su rostro, ¿quién podrá verlo? Vela sobre pueblos y hombres  
<sup>30</sup>para que no reine el impío ni haya quienes engañen al pueblo.  
<sup>31</sup>Dile a Dios: «Me he equivocado, no pecaré;

<sup>32</sup>lo que yo no veo, enséñamelo tú, y si cometí delito, no volveré a hacerlo».  
<sup>33</sup>¿Debe él retribuir a tu antojo?, puesto que tú haces y deshaces, y no yo, lo que sepas dilo;  
<sup>34</sup>y los hombres sensatos que me escuchan y los sabios confesarán:  
<sup>35</sup>«Job habla sin saber, sus palabras no tienen sentido.  
<sup>36</sup>Que lo torturen hasta lo último por sus respuestas, dignas de un malvado;  
<sup>37</sup>porque al pecado añade la rebelión, ante nosotros se burla y no cesa de hablar contra Dios».

35 'Elihú prosiguió:

<sup>2</sup>¿Te parece razonable lo que dices: «Llevo razón contra Dios»?  
<sup>3</sup>Añades: «¿De qué me ha servido, qué he ganado con no pecar?»

34,23 Lo había pedido Job: el juicio en 9,32; 14,13; el plazo en 24,1. Dios tiene sus plazos y sus días, que para el hombre son siempre inminentes.

34,24 Porque conoce todo inmediatamente; pero véase Gn 18,21 (el pecado de Sodoma).

34,27 Véase 24,13.

34,28 Es doctrina común que Dios escucha las reclamaciones de los oprimidos y les hace justicia, y que en eso consiste principalmente su justicia. Ex 3,7; Eclo 35.

34,29 La inactividad de Dios es espera para que madure la historia, Is 18,4-6. Sobre el Dios escondido: 13,24; 23,9; Sal 10,1; 44,25; 88,15; 104,29; Is 8,17; 45,15.

34,29c-30 El texto hebreo es dudoso.

34,31-32 El texto de estos versos es muy dudoso. En nuestra interpretación, Elihú recomienda a Job la penitencia, como en 33,27. En la confesión introduce otro elemento válido: la ignorancia reconocida. En sí un dato útil; para refutar a Job, inútil.

34,32 Véanse 6,23; 10,2; 13,23.

34,33 El hombre quiere dictar a Dios normas de justicia y según su idea de la justicia juzga a Dios. Job ha criticado el gobierno de Dios: 9,24; 10,3; 12,6; 21,6-33; 27,1-17. En cambio, de su gestión personal como jefe ha trazado un cuadro inmejorable: 29,12-17. Elihú responde con una burla y un desafío.

34,34 Patéticamente Elihú se dirige a todos los presentes, para que ratifiquen la sentencia que él pronuncia. Cualquiera lector sensato se ha de sentir comprometido por el gesto de Elihú. En este sentido su gesto prolonga algo que apunta en el drama original.

34,36 Como en un interrogatorio despiadado, hasta que confiese. Es precisamente lo que ha sucedido. También Elihú se suma a los sabios y pide que se torture al hombre para que triunfe la doctrina.

34,37 Por estas palabras en forma de sentencia judicial, aquí podría terminar el discurso de Elihú. Pero le quedan otros argumentos todavía.

35 Hay que recordar que algunos leen 33,31-33 como introducción a este capítulo, logrando así la estructura: invitación a escuchar (33,31), invitación a discutir (33,32-33), cita de Job (35,2-4), refutación (35,5-8). También 35,9-13 se pueden leer como continuación del argumento.

El raciocinio de Elihú lleva implícito un teorema: de no pecar no se saca nada ante Dios, porque el pecado no le hace daño y el bien obrar no le trae ventaja. En cambio maldad y justicia afectan al prójimo. Entonces ¿por qué Dios no sanciona el mal hecho al prójimo? Porque unos no suplican ni apelan a Dios, otros no suplican con la sinceridad

<sup>4</sup>Yo voy a responderte a ti  
y a la vez a tus amigos.  
<sup>5</sup>Mira atentamente al cielo  
y fíjate en las nubes, tan altas.  
<sup>6</sup>Si pecas, ¿qué mal le haces a Dios?;  
si acumulas los delitos, ¿qué daño le haces?;  
<sup>7</sup>si eres justo, ¿qué le das a él  
o qué recibe de tu mano?  
<sup>8</sup>Es a un hombre a quien afecta tu maldad,  
a un ser humano, como tú, tu justicia.  
<sup>9</sup>Bajo el peso de la opresión reclaman  
y piden socorro contra los poderosos.  
<sup>10</sup>Pero no dicen: «¿Dónde está nuestro Hacedor,  
que restaura las fuerzas durante la noche,  
<sup>11</sup>que nos instruye por las bestias de la tierra  
y por las aves del cielo nos enseña?».

<sup>12</sup>Entonces, por la arrogancia  
de los malvados claman,  
pero él no responde.  
<sup>13</sup>Porque Dios no escucha la falsedad,  
el Todopoderoso no le hace caso.  
<sup>14</sup>Mucho menos cuando tú dices que no lo ves,  
que la causa está ante él y sigues esperando.  
<sup>15</sup>Ahora, como su cólera no castiga,  
ni se fija atentamente en los delitos,  
<sup>15</sup>Job abre la boca y echa viento  
ensartando palabras sin sentido.

36 'Elihú siguió hablando:  
<sup>2</sup>Espera un poco y te enseñaré,  
que aún queda algo por decir

requerida. En otros términos, Elihú continúa con su imagen de un juez justo e imparcial: un juez absuelve y condena no porque el reo lo haya ofendido o porque una parte le haya hecho favores; eso sería soborno o venganza. El juez no es parte, y ésta es la garantía de su justicia. Lo que hace es restablecer el derecho quebrantado, resolver la causa de las dos partes. Lo mismo Dios: no castiga para vengarse de una ofensa ni premia para agradecer un favor; como juez imparcial, resuelve los litigios que turban la paz de los hombres. Objeción: muchas veces no interviene; respuesta: porque no apelan a su tribunal. Objeción: aunque apelen, no interviene; respuesta: porque presentan una causa falsa. ¿Dónde queda Job en este esquema? En el puesto del que cumple una sentencia por haber lesionado el derecho del prójimo; es decir, donde Elifaz lo había colocado en el cap. 22.

35.4 Los amigos del libro y los que simpatizan con Job entre los lectores.

35.5 Véanse 9,8-11 Job, 11,7-9 Sofar, 22,12 Elifaz. La lejanía de nubes y cielo revelan la trascendencia de Dios, al que no alcanzan las acciones humanas.

35,6-7 Véanse 7,20; 22,2-4; Sal 50,9.

35,8 Véase Prov 9,12. Los términos usados para maldad y justicia son los que se usan en el lenguaje forense para inocencia y culpabilidad. Por lo cual el texto tiene o implica un segundo sentido: la inocencia o culpabilidad legal de Job se refieren a otro hombre, funcionan sólo a nivel humano, es inútil

que esgrima dichas categorías para pleitear con Dios.

35.9 A partir de este verso el texto hebreo se hace en extremo difícil, más por la sintaxis que por las palabras. Tomamos los versos 9-10 como antítesis "reclaman... pero no dicen...", objeción supuesta de Job y respuesta de Elihú.

35.10 La noche es tiempo vacío, no de gracia, símbolo de la muerte; sin embargo, precisamente en este tiempo Dios nos renueva las fuerzas, recuérdese Sal 127,2. Lo mismo puede Dios renovar las fuerzas del que sufre, en la oscuridad de su angustia; o mientras Dios parece escondido en las tinieblas.

35.11 Véanse 12,7; Prov 6,6; 26,2.11; 30,24-31.

35.12 Parece aludir al discurso de Job sobre opresores y oprimidos, 24,12.

35.13 Como respuesta de Elihú, no muy lógica.

35.14 Elihú sigue citando a Job: 13,24; 23,8-9; 30,20.

35.15 Es decir, el silencio e inactividad de Dios son un escándalo para Job, porque no sabe esperar.

36,1-21 La introducción de este capítulo anuncia que algo nuevo "queda por decir". Esto vale para el himno que comienza en el v. 22 y sigue en el cap. siguiente. Los versos 5-21 vuelven a exponer la doctrina del castigo saludable y la transforman en una exhortación -cosa que ya han hecho los amigos, quizá con

en defensa de Dios.

- <sup>3</sup> Iré lejos a buscar mi saber  
para darle la razón a mi Hacedor;  
<sup>4</sup> cierto, mis argumentos no son falsos,  
habla contigo un sabio consumado.  
<sup>5</sup> Mira, Dios es poderoso  
y no desprecia el corazón sincero,  
<sup>6</sup> no deja con vida al malvado,  
hace justicia al pobre,  
<sup>7</sup> no aparta sus ojos del justo,  
lo sienta en tronos reales  
y lo exalta para siempre.  
<sup>8</sup> Y cuando los ata con cadenas  
o los sujeta con cuerdas de aflicción,  
<sup>9</sup> es para denunciarles sus acciones  
y los pecados de su soberbia;  
<sup>10</sup> les abre el oído para que aprendan  
y los exhorta a convertirse de la maldad.  
"Si hacen caso y se someten,  
acabarán sus días en la prosperidad  
y sus años en el bienestar.

- <sup>12</sup> Si no escuchan, pasarán la frontera de la Muerte,  
expirarán sin darse cuenta.  
<sup>13</sup> Pues los malvados, cuando los encadena,  
en vez de pedir auxilio, acumulan rencor;  
<sup>14</sup> pierden la vida en plena juventud,  
y mueren a la edad de los efebos.  
<sup>15</sup> Con la aflicción él salva al afligido,  
abriéndole el oído con el sufrimiento.  
<sup>16</sup> También a ti te impulsa a salir  
de las garras de la angustia  
a un lugar espacioso y abierto  
para servirte una mesa sustanciosa,  
<sup>17</sup> pero no defiendas la causa del malvado,  
manten mi derecho;  
<sup>18</sup> no te dejes seducir por la largueza  
ni torcer por un rico soborno.  
<sup>19</sup> ¿Acaso en el peligro valdrán ante él  
tus riquezas y todas tus posesiones?  
<sup>20</sup> De noche no estés anhelando  
echar a la gente de su sitio;  
<sup>21</sup> no te vuelvas a la maldad,

menos precisión-. Elihú tiene en cuenta no sólo la acción divina, sino también la reacción humana, en una alternativa de tipo casuístico: "si hacen caso... si no escuchan...". Es decir, el castigo saludable exige una aceptación libre del hombre, que debe reconocerlo como tal y convertirse. Es la vieja idea del dolor como revelador de pecado.

El fragmento no cita palabras de Job, hay que suplirlas del contexto anterior.

36.3 Desde lejos puede referirse a una doctrina exótica o antigua.

36.4 Se cree en posesión de la solución definitiva, que puede cerrar el caso Job; pero el drama de Job es demasiado grande para quedar resuelto y cerrado por las palabras de un Elihú o de muchos semejantes.

36.5 Dudosa la segunda mitad: véase Sal 51,19.

36.6 Responde a 21,7; véase Sal 37,35-36; 73,18-20.

36.7 Elifaz en 5,11; Sal 113,7-8; y el Magnificat Le 1,52.

36.8 Los versos anteriores presentan el principio general; lo que sigue explica los casos que parecen quebrantar dicho principio. Es el segundo principio del castigo saludable, ya apuntado por Elifaz, 5,17. Primero habla del sufrimiento como castigo.

36,11-12 La doble fórmula "si... si no..." se encuentra también en la predicación de la

alianza y la ley -bendiciones y maldiciones- y en la predicación profética, p. ej. Is 1,19-20.

36.13 Es el proceso de la contumacia, el endurecer el corazón; véase como ejemplo la historia de Moisés y el Faraón.

36.14 La ley prohíbe la prostitución sagrada de mujeres y de hombres, Dt 23,17, y los libros narrativos se refieren a este abuso y a su remedio, 1 Re 14,24; 15,12; 22,46; 4 Rg 23,7. Elihú supone (no sabemos por qué) que esos jóvenes "hieródulos" morían prematuramente.

36,16-20 Estos versos son un enigma no explicado todavía. Las diversas conjeturas se basan en ligeros cambios del texto, en cambiar los sujetos que hablan. Parece que se trata de una exhortación a la justicia con el prójimo, especialmente con el indefenso; como si Job no hubiera pronunciado su juramento de inocencia.

36.16 Véase Sal 4,2; 23,5; 35,9 .

36.17 "Mi causa": porque la causa de los indefensos es causa de Dios. Era la actividad de Job: 29,12.14.16.

36.19 Véase Sal 49,8-10.

36.20 La noche como tiempo de los malhechores: 24,13-17.

36.21 Cierra la serie de prohibiciones o recomendaciones negativas en un estilo que recuerda sobre todo al Deuteronomio. Pausa mayor.

pues por ella te probaron con la aflicción.  
<sup>22</sup>Mira, Dios es sublime en poder,  
 ¿qué maestro se le puede comparar?  
<sup>23</sup>¿Quién le señala el camino,  
 quién puede acusarlo de injusticia?  
<sup>24</sup>Acuérdate de celebrar sus obras,  
 que han cantado los hombres;  
<sup>25</sup>todos las contemplan,  
 los humanos las miran desde lejos.  
<sup>26</sup>Mira, Dios es sublime, no lo entendemos  
 y no podemos contar sus años.  
<sup>27</sup>Va apartando gotas de agua  
 y las filtra de su fuente como lluvia;

<sup>28</sup>las nubes las destilan  
 y caen a chaparrones sobre el suelo.  
<sup>31</sup>Con ellas alimentan a los pueblos  
 dándoles comida copiosa.  
<sup>29</sup>¿Quién calcula la extensión de las nubes  
 o la altura de su pabellón?  
<sup>30</sup>En torno a sí despliega la luz  
 y asienta su trono en las raíces del mar.  
<sup>32</sup>Esconde el rayo en sus palmas  
 y lo lanza certero a su blanco.  
<sup>33</sup>El Altísimo hace oír su trueno  
 y su ira provoca la tormenta.

36,22-37,24 La última sección de Elihú es un himno a la grandeza de Dios aplicado a las reclamaciones de Job. Fragmentos hímnicos se escuchaban en los discursos de los amigos, cap. 5 y 11, y en los de Job cap. 9 y 12; descollaba el de Bildad en cap. 25-26. Tampoco en este aspecto es Elihú del todo original, y queda muy por debajo de Bildad en inspiración poética. Por las reflexiones y preguntas finales, este discurso anticipa los de Dios. Pero es distinta la perspectiva y la función poética, Elihú no puede soltar su papel usurpado de actor. El tema del himno es la acción admirable de Dios en los meteoros, especialmente en la tormenta teofánica. El tema es tradicional. En su discurso Elihú utiliza los elementos cósmicos como argumento para probar el poder, la sabiduría y la justicia de Dios. El dominio sobre las fuerzas de la naturaleza revela el poder de Dios, el orden y la alternancia de las estaciones revela su sabiduría, el uso que Dios hace al favorecer o castigar revela su justicia. Todo ello de una manera particular, revelando al mismo tiempo la distancia inalcanzable, la sabiduría insondable, la justicia indiscutible de Dios. Es una revelación con algo de enigma, supera lo que revela, enseña imponiendo respeto.

El himno lleva como exordio una interpe-lación a Job; en la última sección (14-24) la descripción se funde en la interpe-lación. El estilo resulta prolijo, como si quisiera compensar con repeticiones la falta de expresiones vigorosas. Aunque es verdad que nuestra impresión está influenciada por las dificultades insuperables de muchos versos.

36,22-25 Estos versos son programáticos. Con otra terminología reúnen cuatro atributos

de Dios: poderoso, sabio, justo, trascendente, entre los cuales sobresale la justicia.

36,22 El título de maestro se aplica a Dios en Is 30,20.

36,23 Véase sobre todo Is 40,13-14. Acusación de injusticia: 9,12; 21,31.

36,24-25 En vez de acusar o criticar, Job debe sumarse al coro de los fieles que alaban al Señor. Las obras son visibles, pero distantes, revelan a la vez la presencia y la trascendencia. El hombre ha de tomar ante ellas una actitud contemplativa que se transforma finalmente en canto: véase p. ej. Eclo 39,14-15.35. La lluvia puede ser benéfica (31), la tormenta, punitiva (33), las nubes, azote o favor (37,13), el trueno infunde temor reverencial (37,1).

36,24 Eclo 17,8-10.

36,26 La edad de Dios es su trascender el tiempo, como en Is 43,10; Sal 102,25-28; también implica la sabiduría plena.

36,27.28.31 El modo diverso de llover, goteando o torrencialmente, es un primer enigma que manifiesta una inteligencia superior y un control absoluto.

36,29-30 Imagina a un soberano: su tienda o pabellón, gigantesco, hecho de nubes (cfr. Sal 18,12); se envuelve en luz como en un manto real, asienta su trono (¿la tierra?) sobre el mar subterráneo: compárese con Sal 104,2.3.5.

36,31 La lluvia como bendición es otro enigma, pues produce alimento abundante para pueblos enteros.

36,32-32 A través de un texto dudoso imaginamos al soberano en acción: encendido en el celo de su ira, lanza el bramido del trueno y dispara contra el blanco el rayo que empuña su mano: compárese con Sal 18,14-16.



- 37 'Al ver eso tiembla mi corazón  
y se me salta de su sitio.  
<sup>2</sup>¡Atención!, oíd el trueno de su voz  
y el retumbar que sale de su boca;  
<sup>3</sup>suelta bajo el cielo su rayo  
que alcanza hasta el extremo del orbe;  
<sup>4</sup>tras él ruge su voz, atruena con voz majestuosa  
y ya no los detiene una vez  
que se escucha su voz.  
<sup>5</sup>Dios atruena con voz maravillosa  
y realiza proezas que no comprendemos.  
<sup>6</sup>Ordena a la nieve: «Cae al suelo»,  
y al aguacero: «Apresúrate».  
<sup>7</sup>Encierra a todo hombre  
para que el mortal  
reconozca que es obra suya.  
<sup>8</sup>Las fieras se meten en sus madrigueras  
y se quedan en sus guaridas.  
<sup>9</sup>De las cámaras del sur viene la tormenta,  
de los vientos del norte la helada;  
<sup>10</sup>al soplo de Dios se forma el hielo  
y se cuaja la superficie del agua.

- "Él carga de humedad los nublados  
y dispersa las nubes de tormenta,  
<sup>2</sup>que giran y se revuelven, timoneadas por él,  
para cumplir todos sus encargos  
sobre la superficie del orbe;  
<sup>13</sup>y hace que acierten, como azote  
-si no obedecen- o como favor.  
<sup>14</sup>Escúchame esto, Job,  
detente y fíjate en las maravillas de Dios:  
<sup>15</sup>¿Sabes cómo dirige Dios las nubes  
y hace fulgar su nube de relámpagos?  
<sup>16</sup>¿Sabes cómo equilibra las nubes,  
maravillas de sabiduría consumada?  
<sup>17</sup>Tú, que te abrasas en tu ropa  
cuando la tierra se aletarga bajo el solano,  
<sup>18</sup>¿puedes tender con él el firmamento,  
duro como espejo de metal fundido?  
<sup>19</sup>Enséñanos qué debemos decirle,  
porque a oscuras no podemos argüir.  
<sup>20</sup>¿Hay que advertirle de qué quiero hablar?,  
si uno dice algo, ¿hay que informarle?  
<sup>21</sup>Ahora no se ve la luz,

37.1 Terror numinoso provocado por la teofanía: véase p. ej. 1 Sm 7,10.

37.2 El trueno como voz de Dios: Sal 29.

37.5 Eco de Elifaz, 5,9 y de Job, 9,10.

37.6 Compárese con Sal 147,16 y con la descripción de Eclo 43,17-18.

37,7-8 El primer verso es dudoso. Por el paralelismo con el siguiente sobre los animales, parece tratar de la inacción forzada del hombre durante las tormentas invernales. Es un tiempo en que Dios solo actúa y el hombre no se puede atribuir nada. La acción de Dios puede ser benéfica o destructiva.

37.9 Véanse Sal 135,7; Eclo 43,14.

37.10 Véanse Sal 147,17; Eclo 43,20.

37.11 Verso dudoso.

37,12-13 Concluye el tema resumiendo la función de los meteoros a servicio de la justicia divina. Compárese con Eclo 39,16. 21.28.30.

37.15 El estilo de preguntas es común en el género sapiencial y también en el desafío, forense o no; ejemplo típico Is 40,12-27; también Prov 30,4. Los enigmas dejan sin respuesta al rival, o le dan la victoria: recuérdese Sansón, Jue 14,14.18, y Salomón, 1 Re 10,3.

37.16 La maravilla es que, estando las nubes cargadas de agua pesada, se remontan y vuelan por la altura.

37,17-18 El comienzo es dudoso. Como el frío encierra hombres y animales en casa, así también el calor enerva y paraliza al hombre.

37,19-20 Invitación irónica a preparar la discusión con Dios. Al pronunciar esta frase, Elihú ya sabe lo que viene: que Job no tendrá que responder a Dios: así estos versos se refieren a los preparativos de Job, mientras los siguientes anuncian la llegada de Dios en la teofanía. Con ellos crea un puente artificial para retirarse de la escena sin esperar la contestación de Job, y para enlazar su discurso con lo que sigue. El verso 20 es ininteligible: quizá aluda al criado que anuncia la entrada de un visitante o la intervención de uno de los presentes.

37,21-22 La teofanía es como el brillo del sol después de la tormenta, cuando el viento ha limpiado el cielo de nubes. De la lejanía septentrional, del Monte Safón, morada de los dioses, llega un resplandor dorado que es la majestad de Dios: compárese con Ez 1. En otros textos Dios viene desde el Sinaí o del Sur: Sal 68,8-9.35-36; Hab 3,3. En este sentido, la descripción de la tempestad y del invierno eran himno y enseñanza humana; la teofanía de Dios va a tomar la forma del triunfo de la luz sobre el nublado; recuérdense las variaciones de la teofanía en 1 Re 19.

oscurecida entre nubes;  
 pero un viento pasará limpiándolas.  
<sup>22</sup>Del norte vienen resplandores de oro,  
 Dios se rodea de majestad terrible;  
<sup>23</sup>no podemos alcanzar al Todopoderoso:  
 sublime en poder, rico en justicia,

no viola el derecho.

<sup>24</sup>Por eso lo temen todos los hombres  
 y él no teme a los sabios.

38 'Entonces el Señor respondió a Job

37,23-24 A manera de epifonema, enlazando en inclusión con 36,22-23. Repite los atributos que comentaba en su argumentación: poder, sabiduría, justicia; todo ello trascendiendo el alcance humano. Con la alusión a los sabios (cfr. Is 29,14) se despide Elihú.

CONTINÚA EL ACTO CUARTO  
 HABLA DIOS

38-41 (Empalmamos con el cap. 31, saltándonos la interrupción de Elihú). Después de las palabras de Job "¡Aquí está mi final. Que responda el Todopoderoso!", Dios tiene que hablar. Escénicamente caben dos soluciones: una pausa larga, adensando el silencio expectante, o bien una respuesta rapidísima, por sorpresa. La mención de la tormenta puede favorecer la primera solución.

Dios tiene que hablar para dirimir el pleito de los cuatro amigos en una instancia superior, pues el pleito tenía a Dios por argumento. Después de tres ruedas con nueve discursos, ninguno ha resuelto la cuestión ni ha convencido al contrario. Dios tiene que hablar, porque Job lo ha desafiado a un duelo verbal. A estas alturas la neutralidad de Dios es imposible: si no interviene absolutamente, la doctrina de los amigos está desacreditada, porque se puede acusar impunemente a Dios; y Job sale vencedor, porque ha dejado a Dios sin palabra. Dios tiene que intervenir, la dinámica del poema lo exige, todos, actores y público lo esperan. ¿Cómo ha de intervenir? La diferente expectación de los personajes crea una tensión duplicada en este momento.

En la expectación de los amigos la intervención de Dios tiene que ser un rayo que fulmine a Job y le imponga silencio con el castigo final. Lo pide la lógica de la argumentación y las repetidas tiradas sobre la suerte de los malvados; efectivamente la tormenta es el final de Job -piensan los amigos entre compasivos y satisfechos-, el trueno, voz de

Dios sin palabras, será la respuesta que acompañe a la ejecución, como sordo rumor de tambores.

Job espera un encuentro dramático -la tormenta es buen acompañamiento-, un diálogo en que ambos puedan aducir sus razones con paridad de derechos, y una sentencia que será la culpabilidad de Dios y la inocencia de Job. A esto tienden sus discursos, sobre todo a partir de su primera respuesta a Bildad, cap. 9. En el dolor Job se ha crecido, su debilidad es su fuerza y no teme arrostrar la tempestad.

Y el público, el lector ¿qué espera?, ¿una respuesta intelectual al problema?, ¿un acto de comprensión y unas palabras comprensivas? Entre Job y los amigos, el lector habrá tomado partido por Job -el drama lo pide-; entre Job y Dios, quizá se ha puesto de parte de Job, quizá con salvedades. Una cierta tensión y ambigüedad debe caracterizar la expectación del público (sobre ella volveremos más tarde, terminados los discursos de Dios, para no romper la tensión antes de tiempo).

Pues bien, la respuesta de Dios se escucha, cosa que todos esperábamos; su contenido y tono frustra la expectación de cada uno. Una respuesta imprevisible es el último acierto del autor.

El contenido del discurso lo forman una serie de descripciones sapienciales del cosmos, del mundo animal: tierra, mar, aurora, meteoros, constelaciones, ibis, gallo, leona, gamuza, asno salvaje, búfalo, avestruz, caballo, halcón, para terminar con un hipopótamo y un cocodrilo mitológicos. Lo inanimado, los animales, ¿dónde está el hombre? Una breve referencia, 40,11-13 no basta. El hombre es Job, viajero de la mano de Dios por un inmenso reino de maravillas. La palabra de Dios lo convierte en aventurero por su propio reino, el mundo, descubridor de sus propios dominios, los animales sometidos a su señorío. Con pasmo y sorpresa va descubriendo su propia ignorancia, su limitado poder. ¡Qué

desde la tormenta:

<sup>2</sup>¿Quién es ése que denigra mis designios  
con palabras sin sentido?

<sup>3</sup>Si eres hombre, cíñete los lomos:  
voy a interrogarte y tú responderás.

<sup>4</sup>¿Dónde estabas cuando cimenté la tierra?  
Dímelo, si es que sabes tanto.

<sup>5</sup>¿Quién señaló sus dimensiones? -si lo sabes-,  
¿o quién le aplicó la cinta de medir?

<sup>6</sup>¿Dónde encaja su basamento  
o quién asentó su piedra angular

<sup>7</sup>entre la aclamación unánime  
de los astros de la mañana  
y los vítores de todos los ángeles?

<sup>8</sup>¿Quién cerró el mar con una puerta  
cuando salía impetuoso del seno materno,

<sup>9</sup>cuando le puse nubes por mantillas  
y niebla por pañales,

tragedia ser hombre y tener que sufrir!, ¡qué  
maravilla ser hombre y poder descubrir!

La forma del discurso es una especie de  
interrogatorio, en series rápidas de preguntas  
o en preguntas que abarcan amplias descripciones.  
El interrogatorio coloca a Job entre el género  
sapiencial y el género forense: una  
cierta ambigüedad pretendida. Si Job es ig-  
norante, no tiene derecho a reclamar; pero  
tampoco ha podido ofender, su ignorancia es  
excusa o atenuante. Si es ignorante, no pue-  
de ganar el pleito; pero tampoco lo pierde.  
Puede ganarse a Dios, que vale más, y a sí  
mismo para Dios. Su confesión será victoria  
de Dios sin ser derrota de Job.

El estilo de estos discursos es de lo mejor  
en el género descriptivo de la antigüedad.  
Los seres cósmicos aparecen personifica-  
dos, con dimensiones sobrehumanas, llenos  
de dinamismo; traspuestos a imágenes hu-  
manas y aun domésticas, las criaturas cósmi-  
cas dilatan y quiebran la imagen. Los ani-  
males desfilan ostentando una cualidad ca-  
racterística, representando como buenos ac-  
tores una escena, la suya, bien conocida y  
ensayada. Animales en libertad, en su am-  
biente (no encerrados en un parque zoológi-  
co). No hay que olvidar que el factor principal  
que anima esta visión es la presencia de Job  
y la palabra de Dios.

La construcción de estos capítulos es  
sencilla: breve introducción (38,1-2), primer  
interrogatorio y descripción (38,4-39, 40,1-5)  
primer diálogo y confesión de Job; nueva  
introducción (40,6-8), segundo interrogatorio  
y descripción (40,9-41,26), segundo diálogo  
y confesión de (Job 42,1-6); conclusión de  
Dios (42,7-8).

38,1 La aparición en una teofanía es un  
modo solemne. El tema, sobre todo en forma  
de tormenta, es común en salmos y profetas:  
p. ej. Sal 18,8-14; 50,3 pleito con el pueblo;

76; 77,17-21; 83,16; 97,2-5. La teofanía pre-  
sente se ordena al discurso. La respuesta de  
Dios ha sido una obsesión a lo largo de la  
discusión: por fin Dios "responde".

38.2 La primera pregunta del interroga-  
torio resume la situación y empieza a colocar a  
los personajes en su puesto. La culpa de Job  
es de ignorancia atrevida: juzga sin com-  
prender y condena sin abarcar el designio  
total; denigra lo difícil y declara arbitrario lo  
que él no logra razonar; no reconoce la últi-  
ma dimensión impenetrable. Sobre el desig-  
nio de Dios, véase p. ej. Is 11,2;14,26-27;  
28,29

38.3 Dios acepta el desafío, 13,22, y to-  
ma la palabra. Será como un cuerpo a cuer-  
po, Dios ya está concediendo dos peticiones  
de Job: el encuentro y el diálogo. Su respon-  
der será en gran parte preguntar.

38,4-7 La tierra, en términos arquitectóni-  
cos. Es la mañana en que se coloca la prime-  
ra piedra, con toda solemnidad, ante un públi-  
co del mundo divino y celeste, entre aclama-  
ciones. Enseguida empiezan las obras. Léase  
la descripción de la fiesta litúrgica al colocarse  
la primera piedra del templo reedificado, Ecd  
3,10-11. La tierra ocupa un puesto central en  
la atención del momento.

38.4 Véase Sal 24,2; 89,12; 102,26; 104,  
5,8.

38.5 Ez 40,3 y Zac 1,16 del templo y la  
ciudad; Is 40,12; Prov 30,4; Sal 82,5 del cos-  
mos.

38.6 Del templo o la ciudad: Is 28,16; Sal  
118,22; del orbe: Job 9,6.

38.7 Los astros son criaturas celestes al  
servicio de Dios.

38,8-11 El océano, visto tantas veces  
como formidable dragón mitológico, está vis-  
to aquí como recién nacido indefenso. Esce-  
na doméstica en dimensiones sobrehuma-  
nas.

38.8 Is 57,20; Sal 93,3s.

<sup>10</sup> cuando le impuse un límite  
con puertas y cerrojos  
"y le dije: «Hasta aquí llegarás y no pasarás;  
aquí cesará la arrogancia de tus olas»?  
<sup>12</sup> ¿Has mandado en tu vida a la mañana  
o has señalado su puesto a la aurora  
<sup>13</sup> para que agarre la tierra por los bordes  
y sacuda de ella a los malvados,  
<sup>14</sup> para que le dé forma como el sello a la arcilla  
y la tina como la ropa,  
<sup>15</sup> para que se les niegue su luz a los malvados  
y se quiebre el brazo sublevado?  
<sup>16</sup> ¿Has entrado por los hontanares del mar  
o paseado por la hondura del océano?  
<sup>17</sup> ¿Te han enseñado las puertas de la Muerte  
o has visto los portales de las Sombras?  
<sup>18</sup> ¿Has examinado la anchura de la tierra?  
Cuéntamelo, si lo sabes todo.  
<sup>19</sup> ¿Por dónde se va a la casa de la luz  
y dónde viven las tinieblas?  
<sup>20</sup> ¿Podrías conducir las a su país  
o enseñarles el camino de casa?  
<sup>21</sup> Lo sabrás, pues ya habías nacido entonces  
y has cumplido tantísimos años.  
<sup>22</sup> ¿Has entrado en los depósitos de la nieve,

has observado los graneros del granizo,  
<sup>23</sup> que reservo para la hora del peligro,  
para el día de la guerra y el combate?  
<sup>24</sup> ¿Por dónde se reparte el bochorno  
y se difunde sobre la tierra el solano?  
<sup>25</sup> ¿Quién ha abierto un canal para el aguacero  
y una ruta al relámpago y al trueno,  
<sup>26</sup> para que llueva en las tierras despobladas,  
en la estepa que no habita el hombre,  
<sup>27</sup> para que se sacie el desierto desolado  
y brote hierba en el páramo?  
<sup>28</sup> ¿Tiene padre la lluvia?,  
¿quién engendra las gotas del rocío?,  
<sup>29</sup> ¿de qué seno nacen los hielos?  
¿Quién pare la escarcha del cielo  
<sup>30</sup> para que el agua se cubra con una losa  
aprisionando la superficie del lago?  
<sup>31</sup> ¿Puedes atar los lazos de las Pléyades  
o desatar las ligaduras de Orion?  
<sup>32</sup> ¿Puedes sacar las constelaciones a su hora  
o guiar a la Osa con sus hijos?  
<sup>33</sup> ¿Conoces las leyes del cielo  
o determinas sus funciones sobre la tierra?  
<sup>34</sup> ¿Puedes levantar la voz hasta las nubes  
para que te cubra el chaparrón?

38.10 La misma palabra significa límite y ley: pasar los límites es transgresión.

38.11 Véase Sal 104,9; Prov 8,29; Jr 5, 22, la paradoja de la arena que frena al mar.

38,12-15 La aurora es recreadora del mundo: como un pastor que sacude su manto para espulgarlo, como un artesano que graba formas en la arcilla, como un teñidor que colorea los paños.

38.12 Sal 101,8; 104,22.

38,13-15 Recuérdense los habitantes de las tinieblas descritos por Job, 24,13-17; la luz universal y generosa de la aurora no es la de ellos. Corre un paralelismo entre el océano desmandado, latiniebla nocturna, los malvados.

38,16-18 Como un viaje cósmico del que uno informa al volver; es la misma imagen que Eclo 24 aplica a la sabiduría.

38,16 Se trata del océano subterráneo: Gn 7,11; 49,25; Dt 33,13. Bajo él se encuentra el mundo de los muertos, 26,5.

38,19-20 Continúa la imagen del viaje cósmico. Luz y tinieblas son como dos personajes que se retiran alternativamente a su morada; lo mismo que hombres y animales en Sal 104,20-23.

38,21 La sabiduría es proporcional a la edad, sólo la sabiduría primordial abarca todo el saber del cosmos: Prov 8; Eclo 1; 24. Véase también 15,7.

38,22-23 Ex 9,18; Jos 10,11; Is 28,17; 30,30; Ez 13,13; 38,22; Sal 78,47; 105,32; 147,16; Eclo 39,29.

38.24 El carácter maléfico del solano está atestiguado en Ex 10,13; Ez 19,12; Os 13,15. Su itinerario es extraño.

38.25 La abundancia de agua traerá resultados benéficos.

38,26-27 Derrocha la lluvia donde no se espera ni hace falta. El designio divino es más ancho que las empresas humanas.

38,28-29 Padre y madre de lluvia y escarcha son imágenes de ascendencia mitológica.

38,31 -32 Atar y desatar es poder pleno. La maravilla de las constelaciones, moviéndose en idéntica figura, como una yunta o una recua de animales.

38.33 Parece aludir al influjo de las constelaciones sobre la tierra, según las concepciones astrológicas de la época.

38.34 Quizá aluda a Josué: Jos 10,11-14.

- <sup>35</sup>¿Despachas a los rayos, y ellos vienen y te dicen: «Aquí estamos»?
- <sup>36</sup>¿Quién le dio sabiduría al ibis y al gallo perspicacia?
- <sup>37</sup>¿Quién cuenta sabiamente las nubes y vuelca los cántaros del cielo
- <sup>38</sup>cuando el polvo se funde en una masa y los terrones se amalgaman?
- <sup>39</sup>¿Le cazas tú la presa a la leona o sacias el hambre de sus cachorros
- <sup>40</sup>cuando se encogen en la guarida o se agazapan al acecho en la maleza?
- <sup>41</sup>¿Quién provee al cuervo de sustento cuando chillan sus pollitos a Dios y vagan alocados por el hambre?

38,36 En el puesto en que está parece considerar al ibis y al gallo como profetas del tiempo atmosférico. Otros prefieren leer este verso detrás de 38.

Antes de pasar a la serie zoológica, doy espacio a un problema grave: se acusa a estos capítulos de responder con datos físicos a problemas morales. Cosmos y animales no pertenecen al mundo ético. Para responder, voy a repasar la lógica de las razones de Job. Job sufre sabiéndose inocente, de donde se sigue que Dios lo trata injustamente. Y no es una excepción, ya que Dios o no distingue entre buenos y malos o se desprecupa del mundo, de modo que la injusticia impera en el mundo. En tal caso sería mejor que el mundo volviese al caos (cap. 3). Para Job van unidos sufrimiento inmerecido, desorden ético del mundo y fuerzas del caos. Dios acepta en parte el planteamiento de Job y afirma: que tiene un plan o designio (38,2); que de ese plan forma parte la existencia del mal y la injusticia (40,11-12), que él controla y domina constantemente las fuerzas del mal y del caos. Esto lo hace Dios arguyendo ad hominem contra Job y probando por analogía o por símbolos su dominio perfecto. Entre los símbolos descuellan: luz y tinieblas, lluvia y aridez, los animales fantásticos. El personaje Job es sensible al lenguaje simbólico. A continuación, el desfile de animales.

38,37-38 Contar es acto de posesión. Apunta los efectos de una lluvia rápida y abundante: el polvo, antes suelto y volandero, se apelmaza en masa compacta.

- 39 • ¿Sabes tú cuándo paren las gamuzas o has asistido al parto de las ciervas?
- <sup>2</sup>¿Les cuentas los meses de la preñez o conoces el momento del parto?
- <sup>3</sup>Se encorvan, fuerzan a salir las crías, echan fuera los hijos;
- <sup>4</sup>las crías crecen y se hacen fuertes, salen a campo abierto y no vuelven.
- <sup>5</sup>¿Quién da al asno salvaje su libertad y suelta las ataduras del onagro?
- <sup>6</sup>Yo le he dado por casa el desierto y por morada la llanura salada;
- <sup>7</sup>y él se ríe del bullicio de la ciudad y no escucha las voces del arriero;

38,39-39,30 Se cuentan diez animales, habitantes del desierto o de zonas despobladas, o dedicados a la guerra (el caballo). Dios no los destruye, antes los cuida y alimenta, pero los mantiene a raya.

38,39-40 Ocupa el primer puesto el león: Prov 30,30; puede ser imagen de ferocidad y violencia. Dios no los descasta.

38,41 Sobre el cuervo: Is 34,11; Prov 30,17.

39 Continúa la serie de animales en libertad, no domesticados. Casi todos presentan un aspecto positivo y otro negativo: las gamuzas conocen el tiempo y saben dar a luz, pero no saben retener a las crías; el asno salvaje vive libre, pero busca con trabajo el sustento; el búfalo es robusto, pero no sirve para las faenas del campo; el avestruz es veloz, pero no sabe cuidar sus huevos; el caballo es ágil, pero busca el peligro; el ave de presa tiene vuelo alto y vista perspicaz, pero se alimenta de sangre y carroña. Entre todos componen un cuadro de cualidades y costumbres variadas, que revelan una sabiduría rica y extraña a la vez. Es un mundo que el hombre no ha sometido, no ha domesticado; lo más que puede es conocerlo. Todos, excepto el avestruz, han recibido de Dios sabiduría: véase Eclo 1,9.

39,1-4 La cierva es imagen de gracia y belleza, como indica Prov 5,19 y las referencias del Cantar.

39,2 Jr 14,5.

39,5-8 Emblema del destino de Ismael, Gn 16,12. Es como un esclavo emancipado que marcha a disfrutar de la libertad con sus riesgos.

<sup>8</sup>explora los montes en busca de pasto  
rastreado cualquier rincón verde.  
<sup>9</sup>¿Está el bisonte dispuesto a servirte  
y a pasar la noche en tu establo?  
<sup>10</sup>¿Puedes atarlo en los surcos fértiles  
para que are las vegas detrás de ti?  
<sup>1</sup>Porque sea robusto, ¿puedes fiarte de él  
y descargar en él tus tareas?  
<sup>12</sup>¿Crees que volverá  
para reunir el grano en tu era?  
<sup>13</sup>El avestruz aletea orgullosamente,  
son sus plumas  
como el plumaje de la cigüeña;  
<sup>14</sup>cuando abandona en el suelo los huevos  
y los incuba en la arena,  
<sup>15</sup>sin pensar que unos pies pueden hollarlos  
y una fiera pisotearlos,  
<sup>16</sup>es cruel con sus crías, como si no fueran suyas;  
no le importa que se malogre su fatiga;  
<sup>17</sup>porque Dios le negó sabiduría  
y no le repartió inteligencia.  
<sup>18</sup>Pero cuando se yergue batiéndose los flancos,  
se ríe de caballos y jinetes.  
<sup>19</sup>¿Le das al caballo su brío,  
le vistes el cuello de crines?  
<sup>20</sup>¿Lo haces saltar como langosta,  
con resoplido terrible y majestuoso?  
<sup>21</sup>Piafa en el valle y, gozoso de su fuerza,  
sale al encuentro de las armas;  
<sup>22</sup>se ríe del miedo, no se asusta,  
no se vuelve ante la espada,

<sup>23</sup>contra él resuena la aljaba,  
fulguran lanza y jabalina;  
<sup>24</sup>con ímpetu y estruendo devora la distancia  
y no se para cuando suena el clarín;  
<sup>25</sup>al toque del clarín, responde con un relincho,  
olfatea de lejos la batalla,  
los gritos de mando y los alaridos.  
<sup>26</sup>¿Enseñas tú a volar al halcón,  
a desplegar sus alas hacia el sur?  
<sup>27</sup>¿Mandas tú remontarse al águila  
y al buitre colgar su nido en la altura?  
<sup>28</sup>En una roca vive y se refugia,  
un picacho es su torreón,  
<sup>29</sup>desde donde acecha su presa  
y sus ojos la otean desde lejos;  
<sup>30</sup>sus crías sorben la sangre,  
donde hay carroña allí está ella.

40 IEl Señor siguió hablando a Job:  
<sup>2</sup>¿Quiere el censor discutir con el Todopoderoso?  
El que critica a Dios que responda.

<sup>3</sup>Job respondió al Señor:  
<sup>4</sup>Me siento pequeño, ¿qué replicaré?,  
me tapané la boca con la mano.  
<sup>5</sup>He hablado una vez y no insistiré;  
dos veces y no añadiré nada.

<sup>6</sup>El Señor replicó a Job desde la tormenta:  
<sup>7</sup>Si eres hombre, cñíete los lomos,

39,9 Son proverbiales su fuerza y agresividad: Nm 23,22; 24,8; Sal 22,22; 92,11.

39,13-18 No es cierta la identificación con el avestruz, que incuba con gran diligencia. Puede tratarse de un ave que desconocemos o de una leyenda. En el AT figura el avestruz con otro nombre: Is 13,21; 34,13; Lam 4,3.

39,19-25 Una de las descripciones más famosas de la Biblia. Su técnica está animada por la admiración entusiasta.

39,27-30 Rapaz y necrófago: Prov 30,17; 2 Sm 21,10. Termina esta serie con una visión de muertos y sangre.

40,1-14 Los versos 1-5 miran atrás, sacando consecuencias; 7-14 miran adelante, a otra ronda; la respuesta de Job (3-5) sirve de bisagra. Así funciona la dialéctica del proceso: Dios interroga a Job; éste reconoce y

propone retirarse de la discusión; Dios no lo permite, antes insiste.

40,1-5 Job pedía un pleito con Dios, y se lo han concedido: los términos censor, crítico tienen referencia forense: fiscal, parte, acusador. Job había pedido respuesta a Dios, ahora Dios retuerce la posición y pide respuesta a Job: entra en las reglas del pleito, el que acusa se expone; que la crítica sea responsable. Job pedía una sentencia, que todavía no llega. Job se siente sobrecogido (13,11), consciente de que Dios está por encima de toda crítica, y decide no insistir, contento con la media victoria ganada, hacer hablar a Dios. A estas alturas, Dios no acepta la retirada; le queda algo importante que decir.

40,7-14 En el pleito contradictorio o querrela bilateral uno tiene que salir condenado para que el otro salga absuelto: véase Sal 51,6. Job se sabe inocente, luego Dios es

voy a interrogarte y tú responderás:  
<sup>8</sup>¿Te atreves a violar mi derecho  
o a condenarme para salir tú absuelto?  
<sup>9</sup>Si tienes un brazo como el de Dios  
y tu voz atruena como la suya,  
<sup>10</sup>¡vístete de gloria y majestad,  
cúbrete de fasto y esplendor,  
<sup>11</sup>derrama la avenida de tu cólera  
y abate con una mirada al soberbio,  
<sup>12</sup>humilla con una mirada al soberbio,  
y aplasta a los malvados;  
<sup>13</sup>entiérralos juntos en el polvo,  
venda sus rostros en la tumba.  
<sup>14</sup>Entonces yo también pronunciaré tu alabanza:  
«Tu diestra te ha dado la victoria».  
<sup>15</sup>Mira al hipopótamo,

que yo he creado igual que a ti;  
come hierba como las vacas.  
<sup>16</sup>Mira la fuerza de sus ancas,  
la potencia de su vientre musculoso  
<sup>17</sup>cuando yergue su cola como un cedro,  
trenzando los tendones de los muslos.  
<sup>18</sup>Sus huesos son tubos de bronce,  
su osamenta barras de hierro.  
<sup>19</sup>Es la obra maestra de Dios,  
sólo su Hacedor puede acercarle la espada.  
<sup>20</sup>Los montes le traen tributo,  
los animales salvajes retozan junto a él;  
<sup>21</sup>se tumba debajo de los lotos,  
se esconde entre las cañas del pantano,  
<sup>22</sup>lo cubren los lotos con su sombra,  
lo envuelven los sauces del torrente.

culpable (v. 8). Dios no impugna la primera parte, la honradez de Job, más bien rechaza un planteamiento que condiciona y vicia el problema.

Añadimos un factor que complica el esquema: la presencia de un tercero, de un malvado que afflige injustamente al inocente (Jr 15,15). ¿Qué debe hacer el soberano justo?, ¿acabar con los malvados cuanto antes? Es lo que irónicamente ofrece Dios a Job: que tome las riendas del mundo, aparezca en una teofanía y aniquile a los malvados. El que ha criticado el desorden del mundo (21,30), que lo enmienda. Dios no ha suprimido los animales nocivos, ni al Behemot ni al Leviatán, ni al Satán; los controla. ¿Pretende hacerlo Job?, ¿saldría ganando?

Proyectemos el drama hacia el público. Hay quienes condenan al hombre para justificar a Dios; otros condenan a Dios a no existir para justificar al hombre. Hace falta superar el planteamiento en un plano superior.

40,9-11 Expresiones de teofanía corrientes en profetas y salmos.

40,14 Es cita del salmo 98,2, himno al Señor Rey del universo, que "regirá el orbe con justicia". Dios mismo invierte los papeles y propone pronunciar en honor de Job el himno que le corresponde a él: una cita de Sal 98,1. La ironía llega al límite.

40,15-41,26 Hipopótamo y Cocodrilo. Dos animales llenan la segunda parte del discurso: en hebreo Behemot y Leviatán. Behemot (plural o forma femenina septentrio-

nal) se aplica en general al ganado y a otros animales domesticados, mientras que Leviatán suele ser uno de los monstruos marinos que resisten al Dios ordenador. Se han intentado diversas identificaciones de estos dos monstruos; la identificación con el hipopótamo y el cocodrilo es hoy la más corriente. Eso sí, un hipopótamo descrito hiperbólicamente y un cocodrilo con rasgos fantásticos. Los dos se cargan de valor simbólico: representan poderes sobrehumanos, hostiles al hombre y al orden del cosmos. En clave psicológica pueden representar terrores ancestrales del hombre frente a poderes incomprensibles e incontrolables. El doble valor, real y simbólico, debe funcionar en la presentación de estas dos criaturas poéticas.

40,15 Es criatura como el hombre, por eso está a su nivel, subrayando la distancia absoluta de Dios. El comer hierba puede ser despectivo, como en Sal 106,20, también puede indicar la paradoja de su extraordinaria fuerza. Según Gn 1,30 la hierba es la comida original de todos los vivientes; en cambio en Gn 9,1-5 ya hay animales feroces que matan y devoran carne; el hombre los dominará a todos.

40,16-17 Los comentaristas medievales subrayan la potencia sexual del animal.

40,19 "Obra maestra" es la expresión de Prov 8,22, pero la designación es del todo diversa.

40,20-22 Imagen de un soberano en su corte, recibiendo tributos, entretenido por sus súbditos, cómodamente tendido al fresco.

- <sup>23</sup> Aunque el río baje bravo, no se asusta,  
está tranquilo aunque el Jordán  
espumee contra su hocico.
- <sup>24</sup> ¿Quién lo agarrará por los ojos  
o le atravesará la nariz con una horquilla?
- <sup>25</sup> ¿Puedes pescar con anzuelo al cocodrilo  
o domar su lengua con una cuerda?
- <sup>26</sup> ¿Puedes pasarle un junco por las narices  
o perforarle la mandíbula con un gancho?
- <sup>27</sup> ¿Vendría a ti con muchas súplicas  
o te hablaría con lisonjas?
- <sup>28</sup> ¿Hará un contrato contigo  
para que lo tomes como esclavo de por vida?
- <sup>29</sup> ¿Jugarás con él como con un pájaro,  
o lo atarás como un gorrión?
- <sup>30</sup> ¿Traficarán con él los pescadores  
o lo trocearán entre los tratantes?
- <sup>31</sup> ¿Podrás acribillarle la piel con dardos  
o la cabeza con arpones?
- <sup>32</sup> Ponle la mano encima:  
te acordarás de la batalla y no lo repetirás.

41,4 No dejaré de describir sus miembros  
ni su fuerza incomparable.

- <sup>5</sup> ¿Quién le abrió el revestimiento  
y penetró por su doble coraza?
- <sup>6</sup> ¿Quién abrió las dos puertas de sus fauces  
rodeadas de dientes espantosos?
- <sup>7</sup> Su dorso son hileras de escudos  
cerrados sin resquicio con un sello,

- <sup>8</sup> tan unidos unos con otros,  
que el aire no pasa entre ellos;
- <sup>9</sup> soldado cada uno con el vecino  
se traban y no se pueden separar.
- <sup>10</sup> Su estornudo lanza destellos  
sus ojos parpadean como la aurora;  
"de sus fauces salen antorchas  
y se escapan chispas de fuego;
- <sup>12</sup> de sus narices sale una humareda  
como de un caldero atizado e hirviendo;
- <sup>13</sup> su aliento enciende carbones  
y saltan llamaradas de sus fauces.
- <sup>14</sup> En su cuello se asienta la fuerza,  
ante él danza el terror.
- <sup>15</sup> Sus carnes son compactas,  
fraguadas sobre él e inmóviles;
- <sup>16</sup> su corazón es duro como roca,  
duro como piedra molar.
- <sup>17</sup> Cuando se yergue, tiemblan los héroes,  
y se rinden consternados.
- <sup>18</sup> La espada que lo alcance no resiste,  
ni la lanza, ni el dardo, ni el asta,
- <sup>19</sup> pues para él el hierro es paja  
y el bronce madera carcomida;
- <sup>20</sup> no lo ahuyentan las saetas,  
tamo se le vuelven las piedras de la honda;
- <sup>21</sup> para él la maza es pelusa,  
se ríe del vibrar del venablo.
- <sup>22</sup> Su panza de tejuelas afiladas  
rastrilla el lodo como un trillo;
- <sup>23</sup> hace hervir el fondo como una caldera

40,23 También él tiene que enfrentarse  
con un ser violento, el caudal arrollador de un  
río caudaloso. Y sale victorioso.

40,24 Dudosa la primera mitad, otros tradu-  
cen: "¿quién podrá capturarlo con la mira-  
da?"; o "por los ojos", es decir cegándolo.

40,25-26 El Leviatán parece un monstruo  
pacífico en Sal 104,26; es patente su raza  
mitológica en la escatología, Is 27,1, en Sal  
74,14, también en Job 3,8; Ezequiel lo usa  
como emblema del imperio egipcio Ez 29.  
Aquí es un cocodrilo con atributos sobrehu-  
manos. El verso abre una serie de siete pre-  
guntas desafiantes. Diversos modos de do-  
minar y sacar provecho del animal: en el  
deporte, en el trabajo, en el juego, en el  
comercio. Algunos detalles descriptivos coin-  
ciden con representaciones del arte egipcio.

40,28 Contrato de subdito y vasallo; co-  
mo esclavo: Dt 15,17.

41,4 Exordio retórico de la descripción  
que sigue. Los vv. 1-3 al final del capítulo.

41,6 Como un portón de fortaleza custo-  
diado por una guardia erizada de armas.

41,10-13 Exaltan la naturaleza "ígne-  
a" del animal mezclando rasgos reales y fantás-  
ticos. Hay que contar con la naturaleza "foga-  
sa" de la ira: Prov 16,27; Ecl 28,1 Os. Es  
como los dragones de los cuentos, que vomitan  
llamas.

41,16 El corazón pétreo indica la intrep-  
idez. Is 19,1.

41,17 Verso dudoso. El texto hebreo lee  
'elim = dioses, lo cual puede ser otra alusión  
mitológica: los dioses tiemblan ante el mons-  
truo, y Marduk lo derrota.

41,18-21 Una panoplia de ocho armas  
para luchar de cerca y de lejos.

41,22-24 El animal es anfibio, dominador  
de tierra y agua.



y humear el agua como un pebetero;  
<sup>24</sup> detrás deja estela brillante,  
 el agua como barba encanecida.  
<sup>25</sup> En la tierra nadie se le iguala  
 a él, que fue creado intrépido.  
<sup>26</sup> Se encara con todo lo elevado  
 y es el rey de todas las fieras.  
 'Pues bien, su esperanza queda defraudada.  
 ¿También Dios al verlo quedará derribado?'

<sup>2</sup>No será cruel cuando lo provoque.

¿Quién resistirá frente a mí?

<sup>3</sup>¿Quién me hará frente y saldrá ileso?  
 Cuanto hay bajo el cielo es mío.

42 'Job respondió al Señor:

<sup>2</sup>-Reconozco que lo puedes todo  
 y ningún plan es irrealizable para ti.

41,25-26 Rey de los animales, no del hombre. Dios lo tolera y lo controla. El hombre, si no puede domeñarlo, puede ejercitarse con su "hostilidad", como en Gn 3,15; Jue 2,3.22.

41,1-3 Lo leemos como respuesta antitética: lo que no puede el hombre lo puede Dios. La pregunta "¿quién resistirá frente a mí / él?" se refiere a Dios: Jr 49,19; Sal 76,8; Job 9,4; Nah 1,6; Mal 3,2. "Todo es mío" suena como respuesta final; ahora toca a Job.

Fin de la respuesta de Dios. Antes de que Job responda, el lector debe reflexionar: ¿cómo se encuentra en este momento?, ¿satisfecho, desconcertado, desilusionado? Después de la creciente tensión dramática de los diálogos, ¿están los discursos de Dios, a la altura?, ¿o ha desfallecido el autor al llegar al final? ¿ha sabido responder a la expectación que él mismo había creado?

Si el lector se había puesto de parte de Dios y esperaba que tapanía la boca a Job, ha quedado satisfecho. Si se había puesto de parte de Job, esperaba la solución del encuentro con la condena de uno o con la absolución de los dos. Vamos a pensar varias soluciones hipotéticas.

a) Solución intelectual del problema. Dios no responde a Job ni el autor responde al lector. A Job no le basta una respuesta intelectual. Además, no olvidemos que Dios es un personaje del autor, y el autor no poseía la solución puramente intelectual del problema; honestamente no podía darla, ni lo ha intentado.

b) Que Dios comprenda la situación y el punto de vista de Job. ¿Ha estado comprensivo Dios? De alguna manera, sí: el no aniquilarlo, el entablar diálogo. El interpelarlo con preguntas, la ironía, pueden entenderse como muestras de la comprensión divina. No es un Dios cruel el que ha hablado.

c) Un discurso de compasión y consuelo, confortando a Job en su dolor. Es decir, algo de lo que debieron hacer los amigos. ¿Sería esto sincero? Después de haber permitido a Satán, ¿no sonarían a hipocresía unas palabras de consuelo? Una solución emotiva no satisfaría a Job y no sería coherente con el drama. El autor ha hecho muy bien en no permitir sentimientos fáciles a Dios.

d) Entonces tenía que respetar al hombre Job, hacer que progresase en la conciencia de sí mismo, salir al encuentro de su valentía y con ella conducirlo a la decisión viril: ¿quiere ocupar el puesto de Dios? Entonces que se encargue del mundo, que gobierne la historia y establezca el reino de la justicia; en ese momento en que aspira al puesto de Dios, se condena a sí mismo. Entonces ¿acepta su puesto de hombre? Que lo acepte con todas sus consecuencias, sobre todo frente a Dios: éste será el acto más valiente de Job.

Es verdad, Job ha crecido desmesuradamente en el dolor; lo necesitaba para superar su vida feliz y satisfecha. Es verdad, pero ¿por qué? ¿Por qué necesita el hombre sufrir para madurar? ¿Quién ha hecho así al hombre? Trascendemos el problema de Job y vemos que no se le puede dar una respuesta puramente verbal; hará falta un hecho. ¿No reclama el libro de Job la respuesta viva en Cristo?

Segunda respuesta de Job: 42,1-6. Añado la indicación de cita, que falta en el original. Esta segunda confesión avanza notablemente sobre la primera: enuncia explícitamente el poder y sabiduría de Dios, la propia ignorancia, retracta sus palabras.

La fórmula de reconocimiento es frecuente en los salmos, como respuesta al oráculo en acto de confianza, como alabanza, como consecuencia de la intervención de Dios efectuada o prometida; véanse Sal 20,7; 41,12; 56,10; 119,75; 135,5; 140,13.

<sup>3</sup>[Tú has dicho:] «¿Quién es ése que empaña mis designios con palabras sin sentido?».

-Es cierto, hablé sin entender de maravillas que superan mi comprensión.

<sup>4</sup>[Tú has dicho:] «Escúchame, que voy a hablar, voy a interrogarte y tú responderás».

<sup>5</sup>-Te conocía sólo de oídas, ahora te han visto mis ojos;

<sup>6</sup>por eso me retracto y me arrepiento echándome polvo y ceniza.

<sup>7</sup>Cuando el Señor terminó de decir esto a Job,

se dirigió a Elifaz de Teman:

-Estoy irritado contra ti y tus dos compañeros porque no habéis hablado rectamente de mí, como lo ha hecho mi siervo Job. <sup>8</sup>Por tanto, tomad siete novillos y siete carneros, dirigios a mi siervo Job, ofrecedlos en holocausto y mi siervo Job intercederá por vosotros. Yo haré caso a Job y no os trataré como merece vuestra temeridad, por no haber hablado rectamente de mí, como lo ha hecho mi siervo Job.

<sup>9</sup>Fueron Elifaz de Teman, Bildad de Suj y Sofar de Naamat, hicieron lo que mandaba el

42,3 Acusación propia: no de culpas punibles, sino de ignorancia y presunción en las palabras. Véase Sal 139,6 y Prov 30,2-3.

42,5 Algo semejante al cambio del salmo 73: Job se ha encontrado con Dios, y esta profunda experiencia religiosa supera toda la tradición teológica de las escuelas, los discursos de los sabios; lo que es más, supera una idea limitada de Dios, que distinguía su saber de su justicia. Dios era un tema de discusión en la boca de los amigos, Dios es ahora uno a quien Job ha encontrado. A este punto ha llegado por el camino de la palabra tenaz. Dios no ha tapado la boca a Job cuando terminó su maldición inicial, Dios no quiere colaboradores mudos, le hacían falta las palabras de Job. Porque nos hacían falta a nosotros: somos un pueblo crítico, incluso de Dios, y Job es nuestro portavoz. Por eso no podía callar. Más allá de nuestra crítica, del Dios que nuestra crítica imagina, suena la voz del Dios cada vez más verdadero. Job no podía callar.

Para la oposición oír / ver: 1Re 10,6s. El ver a Dios responde a la esperanza de 19,25-27.

42,6 Lo que en 2,8 era humillación del hombre, aquí es humildad de la penitencia.

#### EPÍLOGO

42,7-17 El epílogo consta de dos partes: en la primera (7-9) Dios zanja la disputa entre los amigos y Job; en la segunda (10-17) se narra sucintamente la restauración de Job.

42,7-9 Quedan pendientes los amigos y quienes hayan tomado partido a favor o contra Job. Dios decide con autoridad la disputa, y su sentencia es en resumen: Vosotros habéis faltado, mi siervo Job tenía razón.

Algunos comentaristas se preguntan: ¿no contradice esto el precedente discurso de Dios?, y recurren a varios expedientes para salvar la contradicción: limitar el alcance de la sentencia a la confesión final, o referirla a las confesiones de 1,21 y 2,10. El autor los desmiente: No. El veredicto de Dios abarca todo el proceso de Job, trabajoso, apasionado, sincero y humilde al final. Y éste es un gran aviso para los lectores. Así quiere Dios que lo trate el hombre que sufre: honradamente, en una búsqueda afanosa, con valentía para no rendirse, hasta el encuentro que es don suyo. Eso es hablar como auténtico siervo; y lo demás, las pías banalidades, el sistema férreamente construido, las supuestas verdades sin caridad, lo ofenden, lo irritan. Job ora en nuestro nombre y nos enseña a orar.

42,7-8 El proceso normal, cuando el hombre peca es el siguiente: ira de Dios, amenaza o castigo, arrepentimiento y penitencia del pueblo, perdón y reconciliación. Véase p. ej. Jue 2,11-20. En el esquema se pueden introducir modificaciones: p. ej. la expiación ritual por el pecado, la intercesión de un mediador. En estos versos el autor sigue un orden libre: en una sentencia Dios anuncia su ira (amenaza) a causa de las palabras de los amigos (pecado), pero les da la posibilidad de un sacrificio y una intercesión, para evitar el castigo. Así, con gran concentración, el narrador resuelve la disputa entre Job y los amigos, con la sentencia inapelable de Dios. La sentencia está escrita en prosa rítmica, con repeticiones a modo de estribillo.

42,8 El sacrificio como en 1,5. El número de víctimas supera las prescripciones legales, Lv 5. La intercesión sigue el modelo de

Señor y el Señor hizo caso a Job.

<sup>10</sup>Cuando Job intercedió por sus compañeros, el Señor cambió su suerte y duplicó todas sus posesiones. <sup>11</sup>Vinieron a visitarlo sus hermanos y hermanas y los antiguos conocidos, comieron con él en su casa, le dieron el pésame y lo consolaron de la desgracia que el Señor le había enviado; cada uno le regaló una suma de dinero y un anillo de oro.

<sup>12</sup>El Señor bendijo a Job después, más aún

que al principio; sus posesiones fueron catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil borricas. <sup>13</sup>Tuvo siete hijos y tres hijas: <sup>14</sup>la primera se llamaba Paloma, la segunda Acacia, la tercera Azabache. <sup>15</sup>No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les repartió heredades como a sus hermanos.

<sup>16</sup>Después Job vivió ciento cuarenta años y conoció a sus hijos, nietos y bisnietos. <sup>17</sup>Y Job murió anciano y colmado de años.

---

Abrahán, Gn 18, y Moisés, Ex 32; Ezequiel cita como modelos de intercesión a Noé, Danel y Job. Con esto se han cambiado los papeles: los que acusaban a Job de pecado y de hablar mal, son ahora los culpables y han de pedir su intercesión. Por su parte Job tiene que perdonar de corazón e interceder por los que lo han hecho sufrir. Ellos lo exhortaban a que suplicase a Dios por sí 5,8; 8,5; 11,13; 22,27; ahora ha de pedir por ellos. "Vuestra temeridad": con leve corrección.

Epílogo II. En sustancia la cosa ha terminado: Job con Dios, y basta. Narrativamente hay que atar los cabos del prólogo y hay que pensar en la desgracia de Job. El v. 10 enuncia brevemente la restauración de Job, y podía ser el final. El epílogo continúa con algunos detalles pintorescos, hasta la muerte del protagonista.

Se puede leer este final en dos planos: en el plano narrativo para el pueblo, que exige un final feliz y goza con el triunfo del protagonista. En un plano más profundo "que

ese deseo del pueblo hace aflorar", el plano de la esperanza, de desear y creer que el bien puede más que el mal, que el sufrimiento no es el destino final del hombre, que el amor de Dios benéfico es la realidad definitiva. La expresión de esta profunda esperanza, en forma de final de cuento, adquiere una profundidad simbólica. Así hemos de leerlo nosotros.

42.11 La presencia de los familiares para darle el pésame y consolarlo disuena un poco aquí; hemos de tomarlo como una doble acción, compasión por el pasado, felicitación por el presente, en forma de un regalo significativo.

42.12 Véase 8,7, donde Bildad promete algo semejante.

42.15 Heredan, contra la costumbre de Nm 27,1-11; 36; Dt 21,15-17.

42.16-17 Con la tonalidad patriarcal de las narraciones del Génesis concluye la historia: véase Gn 5; 50,23; Gn 25,8 muerte de Abrahán; 35,29, muerte de Isaac.

# Eclesiastés

## INTRODUCCIÓN

En el momento en que experiencia y reflexión se constituyen en fuente de conocimiento y enseñanza, se siembra la semilla de la crítica. Esto sucedió en Israel bajo la palabra de los profetas (Is 29,14; Jr 8,9), que era crítica desde fuera. Pero sucedió dentro, en el seno de esa venerable tradición. Qohelet y Job son los dos exponentes máximos de esa crítica interior al ejercicio de la sabiduría, son dos momentos de un proceso dialéctico.

Qohelet se ha formado en una escuela y tradición sapienciales. Conoce las enseñanzas tradicionales. Cita proverbios viejos o fabrica otros semejantes, que le pueden acreditar el título de maestro. No por ellos ha conseguido fama imperecedera, sino por su anticonformismo consecuente y honrado. Paradójicamente, Qohelet, que niega la supervivencia del nombre, tiene fama inmortal.

En la mente tormentosa del autor la sabiduría entra en conflicto consigo misma. Y esto de modo entrañable, apasionado, si pudiéramos hablar de pasión fría. Rebelde sin violencia, contestador sin arrogancia.

Qohelet quiere comprender el sentido de la vida, da vueltas en torno a ella -como el viento de 1,6- y se estrella siempre en el muro de la muerte. En algunos momentos le parece que la muerte aniquila por adelantado todos los valores de la vida, y comenta con ironía amarga, desoladamente, "los vivos saben... que han de morir, los muertos no saben nada"; otras veces, con más lucidez, comprende que la muerte relativiza simplemente los valores de la vida. Es un límite infranqueable llegado el momento, presente siempre a la conciencia.

Pero la muerte exige, impone, el aprovechamiento del tiempo no para realizar obras inmortales, que, si sobreviven al autor, de nada le aprovechan muerto, sino para acertar con el ritmo menudo de la tarea y el disfrute cotidianos.

En la vida humana también contempla injusticias y opresiones, que le llevan a sus conclusiones más desoladas. Ha visto el poder

absoluto establecido "para mal del hombre" y él no hace absolutas sus palabras.

Qohelet observa la vida en torno, después se levanta a reflexionar sobre ella y luego se levanta a reflexionar sobre su reflexión. Y en cada piso llega al desengaño. Escribe un libro brevísimo, y aun del valor de sus palabras no está seguro: "Cuantas más palabras, más vanidad". ¿Hay autor menos dogmático en el AT que este enigmático Eclesiastés? En él, la sabiduría se apea, llega al borde del fracaso; así encuentra su límite y se salva. Y de ahí brota algo impresionante. A caballo entre el siglo IV y III antes de Cristo (probablemente) un escritor crea un estilo nuevo, inconfundible e inolvidable.

Imposible averiguar cómo compuso el autor su obra. Puestos a ilustrar su aspecto, escogeríamos el modelo de un diario de reflexiones. Tienen algo de líricas estas breves páginas; un lirismo que se intensifica en algunos momentos. La prosa es muy rítmica rozando muchas veces con el verso, hasta hacerse indistinguible de él. Se repiten palabras frases y expresiones a la letra o con variaciones; retornan a modo de *leitmotiv*. Brotan frases sentenciosas en semejanza y en oposición. Se cita un proverbio y se comenta asintiendo o ironizando.

El libro ha influido directa o indirectamente en toda una literatura "de contemptu mundi".

1 'Discurso de Qohelet, hijo de David, rey de Jerusalén:

<sup>2</sup>¡Vanidad de vanidades -dice Qohelet-; vanidad de vanidades, todo es vanidad!

### Nada hay nuevo bajo el sol

<sup>3</sup>¿Qué saca el hombre de to-

das las fatigas que lo fatigan bajo el sol?

<sup>4</sup>Una generación se va, otra generación viene, mientras la tierra siempre está quieta. <sup>5</sup>Sale el sol, se pone el sol, jadea por llegar a su puesto y de allí vuelve a salir. <sup>6</sup>Camina al sur, gira al norte, gira y gira y camina el

viento. <sup>7</sup>Todos los ríos caminan al mar y el mar no se llena; llegados al sitio adonde caminan, desde allí vuelven a caminar.

<sup>8</sup>Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlas. No se sacian los ojos de ver ni se hartan los oídos de oír. <sup>9</sup>Lo que pasó, eso pasará; lo que sucedió,

1.1 El añadir títulos a las obras es costumbre bien conocida en el AT, pero no suele ser actividad propia del respectivo autor. El que escribió la presente atribución estaba impresionado por la exposición en primera persona que comienza en 1,12. Haciendo al hijo de David autor de estas reflexiones, sigue una respetable tradición israelítica, que mira al rey Salomón como modelo, patriarca y patrono de la literatura sapiencial.

1.2 La frase, casi a la letra, se lee al final del libro (12,8); por tanto, enmarca la serie entera de reflexiones dispares. La fórmula ha entrado en nuestra literatura y había que respetarla: "*vanidad de vanidades*". El vocablo *hebel* significa sopro, y por traslación, lo que no tiene sustancia, lo vacío, huero, nada. La construcción es una especie de superlativo, como "el cantar de los cantares", equivale a "el mejor cantar". Podríamos traducir: sopro liviano, suspiro leve, o bien, vacío completo, total sinsentido, nada de nada...

El vocablo Qohelet funciona como nombre y como oficio, sin o con artículo: compárese con Esd 2,55 (*soperet*) o Is 40,9 (*mebasasaeret*). La traducción etimológica sería "asambleísta", y podría designar al que dirige la palabra.

1.3 La pregunta es muy sapiencial. El "asambleísta", en nombre de toda la asamblea humana, va a hacer un balance de la vida humana, gastos y ganancias en su correlación. Pero parece que el v. 2 ha adelantado la respuesta, provocando una resonancia irónica o invitando a no hacerse ilusiones.

1,4-11 Antes de entrar en harina, el autor (o quien sea) nos hace leer este breve poema, que establece la tonalidad del libro. Es una mirada que abarca audazmente todo el horizonte, "bajo el sol", y todas las generaciones humanas para establecer el principio de la desilusión. Repitiendo palabras y cons-

trucciones, reproduce estilísticamente la monotonía de lo que existe.

En la primera estrofa (4-7) desfila una cuaterna: la tierra inmóvil, el sol jadeante, el viento, los ríos. Es el mismo sol cada mañana, el mismo viento que gira, los mismos ríos que fluyen, el mismo mar que los recibe. Cada generación humana es lo único que no dura, aunque la nueva es igual a la anterior.

En la segunda estrofa está el hombre con su historia, si así se la puede llamar: a pesar de tanto suceder, es como si nada sucediese. En toda la pieza no aparece Dios, ni como creador ni como director de la historia. La mirada del hombre está encerrada "bajo el sol". El montaje paralelo de naturaleza e historia sirve aquí para naturalizar la historia. En el cosmos los mismos sujetos desempeñan el mismo papel, en la historia humana nuevos sujetos desempeñan el mismo papel.

1.5 Compárese, por ejemplo, con la visión triunfal, heroica, del sol en Sal 19, o bien con la visión del Señor que viene como sol que sale e ilumina, Is 60 y 62; Sal 57, o con la gran descripción de Ecl 43. Qohelet contempla un sol cansado, forzado a repetir cada día su trabajo.

1.6 Qué prestigio el del viento en el AT: Gn 1; Sal 104,30 etc. Qohelet contempla un viento encarcelado entre cielo y tierra.

1.7 Parece suponer que el agua de los ríos, llegada al océano, baja al océano inferior y lo atraviesa para volver a salir en los manantiales.

1.8 Transformar en palabra hechos y experiencias es toda la tarea del AT y la maestría de sus escritores. También Qohelet lo intenta, y desde el principio comenta su propio fracaso: compárese con Dt 29,3.

1.9 La sentencia es polémica; compárese con Is 43,18. Qohelet niega toda novedad

eso sucederá: nada hay nuevo bajo el sol. <sup>10</sup>Si de algo se dice: «Mira, esto es nuevo», ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros. <sup>11</sup>Nadie se acuerda de los antiguos y lo mismo pasará con los que vengan: no se acordarán de ellos sus sucesores.

### Doble experimento

<sup>12</sup>Yo, Qohelet, fui rey de Israel en Jerusalén. <sup>13</sup>Me dediqué a investigar y a explorar con método todo lo que se hace bajo el cielo. Una triste tarea ha dado

Dios a los hombres para que se atareen con ella. <sup>14</sup>Examiné todas las acciones que se hacen bajo el sol: todo es vanidad y caza de viento, <sup>15</sup>torcedura imposible de enderezar, pérdida imposible de calcular. <sup>16</sup>Y pensé para mí: aquí estoy yo, que he acumulado tanta sabiduría, más que mis predecesores en Jerusalén; mi mente alcanzó sabiduría y mucho saber. <sup>17</sup>Y a fuerza de trabajo comprendí que la sabiduría y el saber son locura y necedad. Y comprendí que también eso es caza de viento, <sup>18</sup>pues a más sabiduría más pesa-

dumbre, y aumentando el saber se aumenta el sufrir.

2 Entonces me dije: vamos a ensayar con la alegría y a gozar de placeres, y también resultó vanidad. <sup>2</sup>A la risa dije «locura», y a la alegría, «¿qué consigues?». <sup>3</sup>Exploré atentamente guiado por mi mente con destreza: traté mi cuerpo con vino, me di a la frivolidad, para averiguar cómo el hombre bajo el cielo podrá disfrutar los días contados de su vida.

<sup>4</sup>Hice obras magníficas: me construí palacios, planté viñe-

objetiva y explica su apariencia por la falta de memoria. Pero, extrañamente, parece saber y recordar todo el pasado, pues afirma que todo ha sucedido ya.

1,12 Aquí comienza la ficción salomónica, que se extiende hasta 2,26. De la tradición y la leyenda toma Qohelet la sabiduría proverbial y el lujo fastuoso. Son las dos primeras experiencias que quiere realizar y comprobar Qohelet. La sabiduría tiene en estas líneas doble función: es el instrumento de la reflexión, la conciencia lúcida y vigilante, la distancia un poco irónica de la propia experiencia; es también el contenido, la masa de saber acumulado por una persona y comunicable a otros. No olvidemos a lo largo del libro esa doble dimensión, actividad y contenido.

1,13-18 Primer experimento: la actividad humana y la propia sabiduría. El texto está puntuado por una serie de verbos de observación, reflexión, comprensión: primero observa y reflexiona sobre las acciones ajenas, después reflexiona sobre sí mismo y sobre su propia reflexión. El balance de ambas es negativo. Ecl 1,3,10; Ecl 40,1 ss.

1,13-14 Mientras está ocupado, el hombre se distrae; cuando cae en la cuenta, se siente como esclavo que recibe de otro la tarea, percibe la aflicción del esfuerzo, y cuando llega a percibir los resultados, encuentra que no valía la pena el esfuerzo.

1,15 Pero la cosa no tiene remedio, el hombre está torcido y no tiene poder para enderezarse (véase 7,13). El hombre es un fracaso y ni siquiera puede medir su fracaso.

¿Será un remedio saberlo?, ¿o es mejor la beata ignorancia?

1,6-18 Responde el segundo paso del experimento: la reflexión de un sabio sobre el propio saber. Se refiere el sabio al saber sobre la vida humana: cuanto más sabemos de ella, más conscientes somos de su futilidad, la conciencia del fracaso multiplica el dolor. Por eso es necedad saber y trabajar por saber. Mejor es la beata ignorancia.

1,18 El verso tiene algo de sentencia conclusiva, de proverbio para aprenderlo de memoria.

2,1-10 Responde el segundo experimento: los placeres. La sabiduría conserva una doble presencia. Para que el disfrute no destruya al que goza, ha de estar dirigido por la sabiduría práctica, y como se trata de un experimento, ha de ser observado por la sabiduría teórica. La serie de goces está sugerida por una corte oriental, en su versión bíblica del primer libro de los Reyes, completado con algún dato de las Crónicas.

2,1-2 El balance final se adelanta al comienzo, quitando toda ilusión.

2,3 Véase Sal 104,15. Según Qohelet, el vino es para el cuerpo, mientras el corazón vigila, un beber sin emborracharse, sin perder el sentido. Disfrute comedido y distante. Claro está que, con esa distancia escrutadora, la frivolidad ya no es auténtica, la alegría queda cohibida.

2,4 Construir y plantar sintetizan la vida rural y la urbana (por ejemplo, Jr 1).

dos,<sup>5</sup> me hice huertos y parques y planté toda clase de árboles frutales,<sup>6</sup> me hice albercas para regar el soto fértil;<sup>7</sup> adquirí esclavos y esclavas, tenía servidumbre y poseía rebaños de vacas y ovejas, más que mis predecesores en Jerusalén;<sup>8</sup> acumulé también plata y oro, las riquezas de los reinos y provincias; contraté cantores y cantoras y tuve un harén de concubinas para gozar como suelen los hombres.<sup>9</sup> Fui más grande y magnífico que cuantos me precedieron en Jerusalén, mientras la sabiduría me asistía.<sup>10</sup> Cuanto los ojos me pedían se lo concedía, no rehusé a mi corazón alegría alguna;

sabía disfrutar de todas mis fatigas, y ésta era la paga de todas mis fatigas.

**Evaluación:  
nada se saca bajo el sol**

"Después examiné todas las obras de mis manos y la fatiga que me costó realizarlas: todo resultó vanidad y caza de viento, nada se saca bajo el sol.

<sup>12b</sup>¿Qué hará el hombre que sucederá al rey? Lo que ya habían hecho.

¿2a-BMe puse a examinar la sabiduría, la locura y necedad, y observé que la sabiduría es más provechosa que la necedad, co-

mo la luz aprovecha más que las tinieblas.<sup>14</sup> El sabio lleva los ojos en la cara, el necio camina en tinieblas. Pero comprendí que una suerte común les toca a todos,<sup>15</sup> y me dije: la suerte del necio será mi suerte, ¿para qué fui sabio?, ¿qué saqué en limpio?, y pensé para mí: también esto es vanidad.<sup>16</sup> Pues nadie se acordará jamás del necio ni tampoco del sabio, ya que en los años venideros todo estará olvidado. ¡Ay, que ha de morir el sabio como el necio!

<sup>17</sup>Y así aborrecí la vida, pues encontré malo todo lo que se hace bajo el sol; que todo es vanidad y caza de viento.<sup>18</sup>Y

2,5 "Toda clase": una especie de paraíso (Gn1,11).

2.9 La sabiduría es como un ministro (Sab 8,34) Por séptima vez se menciona la sabiduría en la presente perícopa.

2.10 La palabra "alegría" remite al v. 1. Hasta ahora ha resultado bien, pero ¿compensa la paga? Falta la evaluación, ya adelantada en el v. 1.

2,11-26 La evaluación se ofrece en gran escala. La experiencia de la sabiduría, del trabajo y de su disfrute forman el objeto de estas reflexiones. En la evaluación entra, sobre todo, la prueba de la muerte, que atrae los temas de la sucesión y de la memoria.

Según la doctrina tradicional, recogida por Eclo, el hombre que muere se perpetúa en la memoria y en la descendencia: Eclo 41,10-13; 39,9-11; 30,4-6. Según Qohelet, la muerte lo vanifica todo al imponer un límite irremediable. La memoria no es duradera, la descendencia no sabemos cómo será, y aunque fuese buena, disfrutará ella, no nosotros. Aunque en la vida haya valores y sin valores, la muerte lo nivela todo y proyecta esa nivelación en la conciencia del hombre vivo, se adelanta, relativiza. Al final se abre camino una visión teológica que no llega a deshacer la frustración; incluido ese saber teológico, el balance es "vanidad".

2.11 Es el momento de ponderar no sólo las empresas realizadas, sino también el esfuerzo requerido. La actividad febril no de-

jaba sentir el esfuerzo (el verbo 'amaino figuraba en 4-10), el cansancio final lo revela. Y obliga a un balance negativo.

2,12a El verso se puede interpretar de dos modos: como evaluación comparativa de la sabiduría con la necedad, de acuerdo con los versos que siguen; como veredicto sobre la sabiduría, "es necedad", de acuerdo con el experimento de 1,17.

2,12b Este verso todavía no ha encontrado explicación satisfactoria aunque esté bastante claro el tema de la sucesión. En la ficción salomónica el sucesor sería Roboán, el hijo necio que provoca la división del reino y comienza la decadencia. Roboán deshace lo hecho y prueba la futilidad del esfuerzo.

2,13-14 El autor comienza aceptando la distinción entre sabiduría y necedad propuesta por la tradición de los sabios. Y añade que es una distinción irrelevante confrontada con la muerte.

2.15 Compárese con Eclo 24,34 y 39,11.

2.16 El autor se está acordando de Salomón. Véanse Sal 49; Ez 28,7-10, Eclo 41,34.

2.17 Aborrecer la vida es algo excepcional en el AT: se pueden recordar Moisés (Nm 11), Elías (1 Re 19), Jeremías (Jr20), Jonás, Job. En todos esos casos se trata de situaciones trágicas, del cansancio de la lucha o del dolor, mientras que Qohelet está hablando de un rey sabio y rico.

2.18 Es una reacción extrema y comprensible, de despecho y envidia. Destruye antes



aborrecí lo que hice con tanta fatiga bajo el sol, pues se lo tengo que dejar a un sucesor, <sup>19</sup>¿y quién sabe si será sabio o necio? Él heredera lo que me costó tanto esfuerzo y habilidad bajo el sol. También esto es vanidad.

<sup>20</sup>Y concluí por desengañarme de todo el trabajo que me fatigó bajo el sol. <sup>21</sup>Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto, y tiene que dejarle su porción a uno que no ha trabajado. También esto es vanidad y grave desgracia. <sup>22</sup>Entonces,

¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol? <sup>23</sup>De día su tarea es sufrir y penar, de noche no descansa su mente. También esto es vanidad.

<sup>24</sup>El único bien del hombre es comer y beber y disfrutar del producto de su trabajo, y aun esto he visto que es don de Dios.

<sup>25</sup>Pues ¿quién come y goza sin su permiso? <sup>26</sup>Al hombre que le agrada le da sabiduría y ciencia y alegría; al pecador le da como tarea juntar y acumular, para dárselo a quien agrada a Dios.

También esto es vanidad y caza de viento.

### Tiempo y sazón

**3** Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol:

<sup>2</sup>tiempo de nacer,  
tiempo de morir;  
tiempo de plantar,  
tiempo de arrancar;  
<sup>3</sup>tiempo de matar,  
tiempo de sanar;  
tiempo de derruir,  
tiempo de construir;

de dejar que otros lo disfruten. Véase Le 12,20. Aquí toca el autor el fondo de la amargura; en lo que sigue lucha por remontarse.

2.20 Precisamente el desengaño será el recurso para encontrar remedio a lo irremediable. Cuando el hombre se desengaña de su ambición, aprende a disfrutar de los bienes sencillos y sabe recibirlos de manos de Dios.

2.21 Trabajar y no disfrutar, trabajar para otros, es una de las maldiciones clásicas de la ley y los profetas (por ejemplo, Lv 26,16; Dt 28,30-33). Y hay hombres -piensa Qohelet- que se condenan a sí mismos a semejante maldición.

2.22 Ecl 1,3.

2.23 Porque ocupados en el esfuerzo de acumular no tienen tiempo para disfrutar. Véase 1,18; Ecl 40,5.

2.24 No es el *carpe diem* del epicúreo, la despreocupación forzada de quien desea vengarse con tal grito (Is 22,13). Es la vuelta a los bienes sencillos, al ritmo equilibrado del trabajo y el disfrute, que dará sentido a la vida (Lv 26,10, Dt 28,8-11; Is 62,8-9). Para alcanzarlo hay que vencer una doble ambición: la de poseer sin límites y la de descubrir el último sentido de todo.

2.25 "Goza": otros leen "bebe" o "se absiente".

2.26 El que supera las dos ambiciones o se desengaña, puede agradar a Dios y recibir la bendición de la vida sencilla: sensatez y alegría. Los dos bienes del doble experimento fracasado. El que no doma la ambición, peca; es decir, yerra. Y Dios lo castiga entre-

gándolo a su propio yerro, a la maldición de acumular para el que sabrá disfrutarlo con sensatez. Así lo dispone Dios y así hay que aceptarlo. Pero aun esto no compensa, es vanidad. El autor no quiere proponer su conclusión como solución plena del problema. Hay que buscar por otro lado, quizá ponderando el tiempo y sazón de cada cosa...

3,1-15 Y así viene la prueba del tiempo. Desaparece la ficción salomónica y ocupa la escena una visión universal. No se presenta en forma de experimento ni en tono personal (hasta el v. 10). Como si por el escenario pasara un desfile mudo. En eso estriba la fuerza de esa procesión implacable: catorce binas, cada pareja bien trabada, la serie heterogénea. Las hay individuales y colectivas, de sentimiento y de acción, el hombre las realiza o las sufre. Toda esa variedad tiene algo en común: el carácter polar, de extremos y oposiciones, su desarrollo en el tiempo. Desde el nacimiento a la muerte -primera bina- el hombre está colocado en el tiempo, que lo recibe, lo empuja, lo arrolla y lo expulsa, para recomenzar con otra generación (según decía 1,3). (En su soneto Gaita galaica recoge Rubén Darío seis de estas binas).

3.2 Son los límites de la existencia de los que el hombre normalmente no puede disponer.

3.3 "Matar" o dejar morir. Se puede referir a la guerra y a sentencias de muerte dentro de la ley. Como el autor no precisa, resulta terrible pensar que los asesinatos tienen su tiempo asignado.

<sup>4</sup> tiempo de llorar, tiempo de reír;  
 tiempo de hacer duelo,  
 tiempo de bailar;  
<sup>5</sup> tiempo de arrojar piedras,  
 tiempo de recoger piedras;  
 tiempo de abrazar,  
 tiempo de desprenderse;  
<sup>6</sup> tiempo de buscar,  
 tiempo de perder;  
 tiempo de guardar,  
 tiempo de desechar;  
<sup>7</sup> tiempo de rasgar,  
 tiempo de coser;  
 tiempo de callar,

tiempo de hablar;  
<sup>8</sup> tiempo de amar,  
 tiempo de odiar;  
 tiempo de guerra,  
 tiempo de paz.

<sup>9</sup> ¿Qué saca el obrero de sus fatigas? <sup>10</sup> Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos; "todo lo hizo hermoso en su sazón y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde

el principio hasta el fin.

<sup>12</sup> Y comprendí que el único bien del hombre es alegrarse y pasarlo bien en la vida. <sup>13</sup> Pero que el hombre coma y beba y disfrute del producto de su trabajo es don de Dios. <sup>14</sup> Comprendí que todo lo que hizo Dios durará siempre: no se puede añadir ni restar. Porque Dios exige que lo respeten. <sup>15</sup> Lo que fue ya había sido, lo que será ya fue, pues Dios da alcance a lo que huye.

3,5 El sentido de la primera bina es dudoso. Sabemos que los antiguos empleaban piedras para contar y para echar suertes; en tiempo de guerra podían asolar un campo cubriéndolo de piedras (2 Re 3,19.25). La tradición rabínica piensa que se trata de relaciones sexuales.

3,7 Véase Eclo 20,6.

3,9-15 El autor se fija ahora en los dos temas consabidos: la acción y la reflexión. Frente al ineludible vaivén de los opuestos, ¿qué actitud puede tomar el hombre? ¿Actuar para dominar el curso de los sucesos, para alterarlo?, ¿o tratar de abarcarlos y comprenderlos con el pensamiento?

Inútil lo primero, pues el hombre no puede añadir ni restar ni cambiar lo que Dios ha determinado. Fatal lo segundo, pues el hombre, impulsado a desbordar los límites de su propio tiempo, descubre que no puede abarcar la totalidad del tiempo, y así se desgarran entre el afán ilimitado de conocer y los límites de su conocimiento.

Único remedio, abandonar la ambición de actuar y conocer, contentarse con los bienes de la vida sencilla, que Dios otorga. Dios domina esta sección con su presencia y no se repite el veredicto de vanidad.

3,10 Véanse Ecl 1,13 y 2,26.

3,11 Parece un comentario a Gn 1,31: con la precisión de Eclo 39,16.34. Dios ha dado a las cosas su sazón, a la mente humana el tiempo sin límites; como el hombre se asoma a él sin poder dominarlo, el pensamiento lo aflige y tortura. Otros traducen "eternidad" o "mundo".

3,12 Véase 2,24. Aunque no se repiten todos los detalles, es claro que el autor remi-

te a la conclusión precedente. Después del doble experimento (1,11-2,26) y del enunciado sobre el tiempo y sazón, estamos en el mismo punto programático.

3,14-15 "Todo lo que ha hecho Dios" pueden ser las obras de la creación, cielo y tierra, sol y luna, etc. Es fácil comprender que dichas creaturas duren siempre (véase, por ejemplo, Sal 72). Pero ¿qué decir de los sucesos y de los hombres? La visión cíclica parece responder a esta objeción: como el sol y el viento y el agua tienen sus ciclos (1,3-6), así los acontecimientos retornan perpetuamente. Esto parece difícil al hombre pero Dios puede "dar alcance a lo que huye" para hacerlo volver (véase Eclo 5,3).

Al "respeto / temor de Dios" llega Qohelet por el desengaño de la limitación humana. Así ha repasado el autor tres "dones" de Dios: las "tareas" para que se fatigue (1,13, 3,10), la duración indefinida para que piense (3,11), el disfrute sencillo de la vida (3,13).

3,16 Ecl 5,7.

3,16-4,3 Observación y reflexión sobre la injusticia humana. La opresión victoriosa y el oprimido indefenso son dos observaciones, "observé", el futuro juicio de Dios es una reflexión, "pensé". En el texto actual la visión de la injusticia establecida da ocasión a reflexiones pesimistas sobre el valor de la vida humana, en comparaciones cada vez más desoladas: el hombre y el animal, el vivo y el muerto y el que no ha existido.

Ante la injusticia los profetas alzaban el grito de la denuncia, los maestros sapienciales repiten consejos y avisos, los salmistas suplican y apelan a Dios para que inter venga. Qohelet se siente incapaz de actuar y

## Injusticia

<sup>16</sup>Otra cosa observé bajo el sol: en la sede del derecho, el delito; en el tribunal de la justicia, la iniquidad; <sup>17</sup>y pensé: al justo y al malvado los juzgará Dios. Hay una hora para cada asunto y un lugar para cada acción. <sup>18</sup>Acerca de los hombres, pensé así: Dios los prueba para que vean que por sí mismos son animales; <sup>19</sup>pues es una la suerte de hombres y animales: muere uno y muere el otro, todos tienen el mismo aliento y el hombre no

supera a los animales. Todos son vanidad. <sup>20</sup>Todos caminan al mismo lugar, todos vienen del polvo y todos vuelven al polvo. <sup>21</sup>¿Quién sabe si el aliento del hombre sube arriba y el aliento del animal baja a la tierra?

<sup>22</sup>Y así observé que el único bien del hombre es disfrutar de lo que hace: ésa es su paga; pues nadie lo ha de traer a disfrutar de lo que vendrá después de él.

4 También observé todas las opresiones que se cometen bajo

el sol: vi llorar a los oprimidos sin que nadie los consolase, sin que nadie los consolase del poder de los opresores; <sup>2</sup>y llamé a los muertos que ya han muerto más dichosos que los vivos que aún viven, <sup>3</sup>y mejor que los dos el que aún no ha existido, porque no ha visto las maldades que se cometen bajo el sol.

## Trabajo

<sup>4</sup>Observé todo el esfuerzo y el éxito de las empresas: es pura rivalidad entre compañeros. Tam-

siente que la injusticia establecida corroe el sentido de la vida. No sólo sufrir la injusticia es una tragedia, su mera contemplación amarga la existencia.

Qohelet es un pensador que, al aceptar lo inevitable, se desespera. Y, realmente, si la injusticia tiene asegurada la victoria total y definitiva, tiene razón Qohelet: no tiene sentido la vida humana, el hombre no supera a los animales, más vale no nacer.

3.16 Cada cosa tiene su tiempo, y el hombre no puede alterarlo; cada cosa tiene su puesto, y el hombre lo trastorna. La suprema institución de la justicia se convierte en sede y fuente de la injusticia (Sal 94,20), y se llega a una injusticia "establecida" (Is 5,7).

3.17 Pero también eso cae bajo la ley del tiempo: a la injusticia le llegará el momento de rendir cuentas ante el tribunal de Dios. ¿Se trata de un juicio histórico que restablece los valores?, ¿o de un juicio escatológico, como en Sab 5? El autor piensa simplemente en la doctrina tradicional (por ejemplo, Sal 11; 58; 94) y no se da por satisfecho.

3,18-21 Reflexión semejante al Sal 49; véanse también Prov 30,2 y Sal 73,22.

3,18-19 La prueba a que Dios somete al hombre parece ser la muerte invencible. Por su cuenta el hombre es un viviente más, un animal; compárese con Sal 36,7; 136,25. Qohelet radicaliza la visión: no niega que el hombre supere al animal, pero la muerte lo nivela todo (como en 2,14-16). Y por la muerte común, el balance es común: todo es vanidad, todo es fugaz e inconsistente (Con la agravante de la conciencia en el hombre, 9,5).

3.20 Comenta libremente Gn 3; se calla el tema del castigo, para concentrarse en la común condición humana. Se puede establecer una proporción: los ríos y el mar realizan el ciclo del agua, los vivientes y la tierra realizan el ciclo del polvo. Véanse también Sal 90,3yEclo 17,1.

3.21 Algunos objetan: el hombre supera al animal, porque su espíritu es diverso y tiene un fin diverso; el aliento de los animales puede ser absorbido por la tierra, el aliento del hombre sube a la esfera celeste. No se trata de supervivencia de almas ni mucho menos de resurrección, pero sí de diverso destino. Qohelet duda de semejante teoría. Véanse 12,7 y Eclo 40,11.

3.22 Si el destino del hombre es la muerte y tras ella no se disfruta de nada, el hombre puede en vida recibir una paga limitada. Debe disfrutarla antes de que sea demasiado tarde. Trabajo y disfrute deben ser gobernados por un ritmo apropiado.

4,1 Pero precisamente explotación y opresión se oponen a dicho principio. Por la explotación, el que no trabaja disfruta del esfuerzo ajeno, impone trabajo y roba disfrute. Y como el oprimido es más débil, se queda sin el menudo consuelo de la vida sencilla; y esto no se lo da Dios.

4,3 El verbo significa ver y sufrir o experimentar.

4,4-12 Dos reflexiones sobre el valor del trabajo en relación con otros valores humanos. En ambas el autor cita o imita refranes tradicionales para apoyar su reflexión.

bien esto es vanidad y caza de viento. <sup>5</sup>Es que «el necio cruza los brazos y se va consumiendo». <sup>6</sup>Sí, pero «más vale un puñado con tranquilidad que dos con esfuerzo».

<sup>7</sup>Otra vanidad descubrí bajo el sol: <sup>8</sup>hay quien vive solo, sin compañero, sin hijos ni hermanos; trabaja sin descanso y no está contento con sus riquezas: «¿Para quién trabajo yo y me privo de satisfacciones?» También esto es vanidad y dura tarea.

<sup>9</sup>Mejor dos juntos que uno solo: tendrá buena paga su fatiga. <sup>10</sup>Si uno cae, lo levanta su compañero. Pobre del solo si cae: no tiene quien lo levante. "Más: si

se acuestan juntos, se calientan; uno solo, ¿cómo se calentará? <sup>12</sup>Si a uno solo lo pueden, dos juntos resistirán: el cordel triple no se rompe fácilmente.

### Sabiduría

<sup>13</sup>Más vale mozo pobre y hábil que rey anciano y necio, que no acepta avisos: había nacido pobre durante su reinado, <sup>14</sup>y salió de la cárcel para reinar.

<sup>15</sup>Observé a todos los vivientes que se movían bajo el sol, estaban de parte del hijo que le sucedió; <sup>16</sup>y aunque su predecesor tuvo súbditos innumerables, los sucesores no se alegran de su

rey. También esto es vanidad y caza de viento.

### Votos y promesas

<sup>17</sup>Vigila tus pasos cuando vas a la casa de Dios: «la obediencia es más aceptable que los sacrificios» de los necios, que obran mal sin darse cuenta.

5 'Cuando presentes un asunto a Dios, que no te precipiten los labios ni te arrastre el pensamiento. Dios está en el cielo y tú en la tierra: sean tus palabras contadas. <sup>2</sup>En lo que soñamos asoman nuestras preocupacio-

4,4-6 En la primera se examina el valor del trabajo en relación con el compañerismo. El autor generaliza: el motor de tanto esfuerzo es la envidia y la rivalidad. Uno no sabe disfrutar tranquilamente de su trabajo mientras vea que el colega trabaja y rinde más. Así se inicia una fiebre de competición que destruye el compañerismo. Inútil defender semejante trabajo con el viejo proverbio contra los holgazanes -no consumen lo que producen, sino a sí mismos-, pues otro proverbio lo corrige.

4,7-12 El segundo caso es un hombre sin familia ni compañero. No tiene que trabajar para mantener a otros ni tiene que repartir con otro el resultado. Así puede dedicar todo el esfuerzo a sí mismo, puede acumular sin medida. Cuando lo indicado era reducir el esfuerzo a la medida de la necesidad. Más grave: con ese trabajo solitario y codicioso, el hombre se priva de otros bienes que nacen de la colaboración y el compañerismo. Tres proverbios o sentencias lo confirman: alzar al caído, calentar al aterido, defender al desvalido.

4,13-16 La tradición dice que la sabiduría ayuda a triunfar en la vida, aun en casos extremos. Y extremo es el caso que propone el texto: un joven, plebeyo, encarcelado y un rey neciamente seguro en su trono. Sucede un cambio de fortuna, debido en parte a la habilidad del joven, y la multitud sigue su partido. Hasta aquí el triunfo de la sabiduría.

Pero Qohelet abarca más en el tiempo y ve a los sucesores que se desvían del nuevo rey. A lo mejor ha repetido el proceso del precedente. Y el supuesto triunfo de la sabiduría resulta vanidad.

El texto hebreo ofrece una serie de dificultades, en parte por el uso ambiguo de los posesivos, en parte por las alusiones elípticas.

4,17-5,6 El autor se pone polémico al hablar del culto. No por hacer muchas promesas o votos a Dios va uno a cambiar el curso de los sucesos; y haciendo muchas promesas, quedarán no pocas sin cumplir; y dejando varias sin cumplir, uno se carga inútilmente de pecados. Ser religioso es respetar a Dios. Sobre los votos: Nm 30,3, Dt 23,22-24.

4,17 El principio tradicional dice que la obediencia vale más que los sacrificios (1 Sm 15,22; Os 6,6). Qohelet especifica irónicamente "sacrificios de necios". O sea, no ponderados, inoportunos; también los sacrificios tienen su tiempo. Interpreto la última frase de acuerdo con 5,5b.

5.1 Hay que guardar las distancias. El hombre no puede forzarlas a fuerza de hablar (Sal 115,16). También la tierra está organizada por Dios y no está a merced del hombre ni directamente ni por el camino de muchas ple-garias.

5.2 Texto dudoso. Las muchas preocupaciones traen pesadillas, y así el hombre no

nes, en las muchas palabras se escucha al necio. "Una vez hecha una promesa a Dios, no difieras cumplirla; no le agradan los necios, lo prometido cumplo. <sup>4</sup>Mejor no hacer promesas que hacerlas y no cumplirlas. <sup>5</sup>No dejes que tu boca te haga reo de pecado ni digas después al mensajero que fue por inadvertencia; pues Dios se irritará al oírte y hará fracasar tus empresas. <sup>6</sup>Muchas preocupaciones traen pesadillas, muchas palabras traen vanidades; tú teme a Dios.

### Autoridades

<sup>7</sup>Si ves en una provincia oprimido el pobre, conculcados el derecho y la justicia, no te extra-

ñes de tal situación: cada autoridad tiene una superior, y una suprema vigila sobre todas. <sup>8</sup>Con todo, sale ganando el país si el rey está al servicio del campo.

### Riquezas

<sup>9</sup>El codicioso no se harta de dinero y el avaro no lo aprovecha: también esto es vanidad. <sup>10</sup>Aumentan los bienes y aumentan los que se los comen, y lo único que saca el dueño es verlo con sus ojos. "Dulce es el sueño del obrero, coma mucho o coma poco; el que se harta de riquezas no logra conciliar el sueño. <sup>11</sup>Hay un mal morboso que he observado bajo el sol: riquezas guardadas que perjudican al

dueño. <sup>13</sup>En un mal negocio pierdes tus riquezas, y el hijo que le nació se queda con las manos vacías. <sup>14</sup>Como salió del vientre de su madre, así volverá: desnudo; y nada se llevará del trabajo de sus manos. <sup>15</sup>También esto es un mal morboso: tiene que irse igual que vino, y ¿qué sacó de tanto trabajo? Viento. <sup>16</sup>Toda su vida come en tinieblas, entre muchos disgustos, enfermedades y rencores.

<sup>17</sup>Ésta es mi conclusión: lo bueno y lo que vale es comer y disfrutar a cambio de lo que se fatiga el hombre bajo el sol los pocos años que Dios le concede. Tal es su paga.

<sup>18</sup>Si a un hombre le concede Dios bienes y riquezas y la capa-

descansa de noche (2,23); de modo semejante, las muchas palabras producen una voz, un timbre de "necio o insensato", con algo de pesadilla y falta de coherencia. ¿Y a esto lo llaman rezar?, ¿agrada eso a Dios? Responde el verso siguiente.

5.3 Cita casi literal de Dt 23,22. Véanse también Sal 66,13 y 76,12.

5.4 Véanse Prov 20,25 y Mt 5,33.

5.5 El mensajero es probablemente el sacerdote (Mal 2,78). "Por inadvertencia": según la legislación de Lv 4-5. Las excusas; en vez de arreglar sus asuntos, los empeora.

5.6 Texto difícil. Nuestra traducción añade una palabra. Qohelet parece sugerir que su reflexión despiadada fomenta más el auténtico sentido religioso que las plegarias multiplicadas de otros "necios".

5,9-6,12 El tema básico de esta reflexión son las riquezas y su disfrute. Las riquezas son sometidas a la prueba del esfuerzo requerido y del disfrute, después, a la prueba de la duración, de la muerte y la sucesión. Su valor queda así relativizado, mientras triunfa el principio del disfrute moderado. Dios puede concederlo, y esto es lo decisivo.

5,9 El codicioso, como no se sacia, quiere siempre más y vicia el sentido y función de la riqueza (véase 1,8). Por su parte yerra el avaro, porque niega por sistema el disfrute, destruyendo así el sentido de la riqueza.

5.10 Supongamos el caso del rico no avaro: tiene que mantener su fama y posición, tiene que invitar y ofrecer. Inmediatamente comienza a atraer a los gorriones, más cuanto más rico es (Prov 19,4.6). No puede negarse del todo, so pena de pasar por avaro. Y así le queda el amargo consuelo de ver que otros consumen el fruto de su esfuerzo, que él no puede disfrutar.

5.11 Otro inconveniente: la preocupación por guardar lo conseguido, las amenazas que atraen las riquezas.

5,12-13 Éste puede ser un avaro y también uno que guarda con mucho cuidado lo que posee. Las riquezas por naturaleza no son duraderas, y por eso su valor es relativo.

5,14-15 Y si las riquezas no acaban en vida de su amo, acabarán con su muerte. Véanse Gn 3,17-19 y Job 1,21; Sal 49.

5.16 "Come a oscuras" el contexto favorece el sentido metafórico: comer incluye cualquier clase de consumo, las tinieblas indican desgracia y tristeza; consumir sin llegar a disfrutar.

5.17 Así llegamos a la conclusión sabida: lo que vale es disfrutar de la vida sencilla (2,24-26; 3,12-13.22). Hasta aquí el proceso reflexivo ha sido bastante lineal. En adelante va a dar vueltas a esta conclusión.

5,18-19 Lo hace sugiriendo dos casos opuestos por la intervención de Dios. El pri-

cidad de comer de ellas, de llevarse su porción y disfrutar de sus trabajos, eso sí que es don de Dios.<sup>19</sup> No pensará mucho en los años de su vida si Dios le concede alegría interior.

6 Yo he visto bajo el sol una desgracia que pesa sobre los hombres: Dios concedió a un hombre riquezas y bienes de fortuna, sin que le falte nada de cuanto puede desear; pero Dios no le concede disfrutarlas, porque un extraño las disfruta. Esto

es vanidad y dolencia grave. Supongamos que un hombre tiene cien hijos y vive muchos años: si no puede saciarse de sus bienes, por muchos que sean sus días, yo afirmo: mejor es un aborto,<sup>4</sup> que llega en un soplo y se marcha a oscuras, y la oscuridad encubre su nombre; <sup>5</sup>no vio el sol ni se enteró de nada ni recibe sepultura, pero descansa mejor que el otro.

<sup>6</sup>Y si no disfruta de la vida, aunque viva dos veces mil años, ¿no van todos al mismo lugar? Toda la fatiga del hombre es

para la boca, y el estómago no se llena. <sup>8</sup>¿Qué ventaja le saca el sabio al necio, o al pobre el que sabe manejarse en la vida? <sup>9</sup>Más vale lo que ven los ojos que los deseos vagabundos. También esto es vanidad y caza de viento.

<sup>10</sup>Lo que ha sucedido estaba determinado, y se sabe que el hombre no puede enfrentarse con uno más fuerte. "Cuantas más palabras, más vanidad: ¿qué saca en limpio el hombre?" <sup>12</sup>¿Y quién le dice al hombre lo que va a pasar después bajo el sol?

mer caso comenta o ilustra la conclusión sobre la vida sencilla. Don de Dios no son las riquezas, sino el disfrute del propio trabajo.

5,19 Versículo dudoso. La alegría profunda, la satisfacción interna hacen que no pensemos en la brevedad de la vida, porque la alegría nos concentra en el disfrute presente.

6,1-2 Si el hombre no puede disfrutar de sus riquezas, es peor tenerlas y aun recibirlas de Dios. ¿Cómo no se lo concede Dios? Con culpa o sin culpa del hombre: por enfermedad, desgracia (5,13), ruina, muerte, o por culpa del afán insaciable del mismo hombre (2,26).

6,3 Pasa a dos bendiciones clásicas desde el tiempo patriarcal: la vida larga y muchos hijos; exagera el caso con cierto dejo amargo. La vida larga no satisface, porque siempre será limitada, y el límite relativiza el valor; lo que cuenta es disfrutar dentro de los límites normales. En cuanto a los hijos, el autor no parece reconocer la satisfacción paternal de ocuparse de ellos, el disfrute de verlos disfrutar. Traslado al v. 5 la cláusula sobre la falta de sepultura.

6,4-5 La comparación con el aborto es también extrema y tiene antecedentes en Jr 20 y Job 3; 10. La vida breve del aborto es un mal puramente negativo: "no ha visto, no se entera...", mientras que la vida vacía del otro es un mal positivo. El soplo (= vanidad, *hebel*) se hermana con la oscuridad. El nombre es la existencia personal reconocida en la sociedad. "Llega, se va" son los dos verbos de las generaciones sobre la tierra impasible (1.4).

6.6 Véanse Gn 25,8 y 35,29. Ningún patriarca antediluviano llegó a los dos mil años, la cifra es fantástica y sirve para reforzar el supuesto (véase Eclo 41,43).

6.7 Comienza otro giro. La vida es tarea, y la tarea cotidiana tiene como fin conservar la vida: ¿no es un círculo vicioso? Cada día vivimos trabajando para seguir viviendo, ¿para qué? Empleamos las fuerzas en conservar las fuerzas; sabiendo que nos vencerá la debilidad, que el estómago nunca se llenará definitivamente. Véase Prov 16,26.

6.8 La segunda parte del verso es muy discutida. La traducción propuesta supone la proporción sabio / necio = rico / pobre.

6.9 El ver incluye aquí el disfrute, como en 1,8, contra 5,10. Pero es que los ojos no se cansan de ver (1,8) y por ello excitan el viaje inagotable y agotador de los deseos.

6.10 Es la idea ya expuesta: las suertes están en manos de Dios y frente a él es impotente el hombre. Cabe otra interpretación basada en la fórmula hebrea "dar nombre, llamar, nombrar" Según esta interpretación, habría que traducir: "*Lo que ha existido tiene un nombre y lo conocemos: es Adán, y no puede contender con uno más fuerte que él*". Pero véase Gn 32,26-32.

6.11 Puede ser una reflexión irónica sobre la propia reflexión: tanto discurrir y hablar, ¿para qué?, ¿no está multiplicando con sus palabras la vanidad que denuncia? Ecl 2,23; Prov 3,24.

6.12 De momento el autor sigue hablando, pero ya no afirma nada, se contenta con lanzar preguntas sin respuesta. La imagen

### Más vale

7 Más vale buena fama que buen perfume y el día de la muerte que el del nacimiento.<sup>2</sup>Más vale visitar la casa en duelo que la casa en fiestas, porque en eso acaba todo hombre; y el vivo, que se lo aplique.<sup>3</sup>Más vale sufrir que reír, pues dolor por fuera cura por dentro.<sup>4</sup>El sabio piensa en la casa en duelo, el necio piensa en la casa en fiesta.

<sup>5</sup>Más vale escuchar la reprensión de un sabio que escuchar la copla de un necio,<sup>6</sup>porque el jolgorio de los necios es como crepitar de zarzas bajo la olla. Eso es otra vanidad.<sup>7</sup>Las presiones perturban al sabio y el soborno le quita el juicio.<sup>8</sup>Más vale el fin de un asunto que el principio y más vale paciencia que arrogancia.<sup>9</sup>No te dejes arrebatar por la cólera, porque la cólera se aloja en el pecho del necio.<sup>10</sup>No pre-

gundes: ¿Por qué los tiempos pasados eran mejores que los de ahora? Eso no lo pregunta un sabio.

"Buena es la sabiduría acompañada de patrimonio, y mejor es ver la luz del sol.<sup>12</sup>A la sombra de la sabiduría como a la sombra del dinero; pero aventaja la posesión de la sabiduría porque da vida a su dueño.

<sup>13</sup>Observa la obra de Dios: ¿quién podrá enderezar lo que él

de la sombra es conocida: Sal 102,12; 109, 23; Job 8,9; 14,2; 17,7.

7 La primera parte de este capítulo se distingue por la serie de proverbios del tipo "más vale" comentados. La forma responde a una valoración comparativa que puede ser de extremos y de grados. Dominan las polaridades y entre ellas el valor del sufrimiento para la reflexión.

7.1 Comienza con un marcado juego de palabras que la traducción española imita de lejos: "fama-perfume"; el contrario es la mala fama, un "apestar", según Ex 5,21.

El primer proverbio puede ser cita, el segundo es propio de Qohelet y recoge lo ya indicado en 4,2. ¿Se relacionan los dos versos? "Más vale la fama", pero la fama se decide al final de la existencia (Eclo 11,27s). El buen nombre no se gana al nacer, por herencia, sino con la totalidad de la vida.

7.2 Parece continuar el pensamiento. En el banquete el hombre se pierde en el goce momentáneo, provisional; en el duelo el hombre se enfrenta con su destino (Eclo 38,22). Ahora bien, la conciencia de la muerte da profundidad e intensidad a la vida.

7.3 Juega con la oposición exterior-interior. Y afirma el valor saludable de las penas, que hacen reflexionar.

7.4 Se trata de un pensar interesado, con deseo y gusto. Así, el necio se engaña a sí mismo, el sabio gana en autenticidad.

7,5-6 El primer refrán es tradicional: Prov 13,1.18.15,31-32; 17,10. El comentario del autor es una excelente imagen subrayada con ingenioso juego sonoro.

7,7 Pero ni siquiera ese reproche saludable está asegurado, porque también el sabio

está expuesto al soborno y traiciona su misión (como los profetas de Miq 3,5). El soborno no destruye la inteligencia y el saber, sino el juicio. Se diría que Qohelet lucha para no dejarse sobornar por la popularidad, para mantenerse incómodamente anticonformista.

7.8 Variante genérica del v. 1. Véase 1 Re 20,11. El original juega con el mismo sustantivo, "viento, aliento" (*ruh*), al que se aplican dos dimensiones: aliento largo es paciencia, aliento alto es soberbia.

7.9 Véanse Prov 14,29; 15,18, 16,32.

7.10 Primero, el autor ha explicado que todo retorna o se repite; segundo, no se puede juzgar de la etapa presente hasta que no haya cumplido su ciclo. Así que ese juicio del pasado es necio, y es peligroso porque aleja del presente, de su disfrute. Debe completarse con 12,1.

7,11-12 El texto es difícil: especie de debate ingenioso, difícil a fuerza de concisión. En esquema: buena es A, como lo es B y mejor es C; buena es A, igual que B, pero A contiene C. A = sabiduría, B = dinero, C = vida (cfr. Eclo 40,18-27). El v. 12 responde a la sabiduría tradicional (Prov 16,16) más que a otros dichos del autor (2,14-16).

7,13 La expresión es audaz, pues se espera exactamente lo contrario; véanse 1,15; 7,29; Job 8,3; 19,6; 34,12. Torcida es la condición humana, tal como la ve Qohelet, y lo más grave es que hay que aceptarla como es, sin rebelarse ni intentar cambiarla. Torcida es la correlación entre bondad y fortuna, maldad y desgracia; el hombre puede observar la correlación irregular, torcida, pero ni puede predecir el resultado individual ni forzar una correspondencia derecha. Torcido es el proceso del tiempo histórico; no es li-

ha torcido? <sup>4</sup>En tiempo de prosperidad disfruta, en tiempo de adversidad reflexiona: Dios ha creado los dos contrarios para que el hombre no pueda averiguar su fortuna. <sup>18</sup>Lo bueno es agarrar lo uno y no soltar lo otro, porque el que teme a Dios, de todo sale bien parado.

### Honradez y sabiduría

<sup>15</sup>De todo he visto en mi vida sin sentido: gente honrada que

fracasa por su honradez, gente malvada que prospera por su maldad. <sup>16</sup>No exageres tu honradez, ni apures tu sabiduría: ¿para qué matarse? <sup>17</sup>No exageres tu maldad, no seas necio: ¿para qué morir malogrado? <sup>19</sup>La sabiduría hace al sabio más fuerte que diez jefes en una ciudad. <sup>20</sup>No hay en el mundo nadie tan honrado que haga el bien sin pecar nunca. <sup>21</sup>No hagas caso de todo lo que se habla ni escuches a tu siervo cuando te maldice, <sup>22</sup>pues sabes

muy bien que tú mismo has maldecido a otros muchas veces. <sup>23</sup>Todo esto lo he examinado con método pensando llegar a ser sabio, pero me quedé muy lejos. <sup>24</sup>Lo que existe es remoto y muy oscuro: ¿quién lo averiguará?

### La mujer

<sup>25</sup>Me puse a indagar a fondo buscando sabiduría y recta valoración, procurando conocer cuál es la peor necesidad, la necesidad

real, recto y previsible, oscila de la fortuna a la desgracia; aun reconociendo la alternancia básica, el hombre no puede predecir el momento próximo ni modificar el curso de los acontecimientos.

7.14 "Fortuna / desgracia" es una polaridad fundamental (cap. 3,1-9). La asimetría de los verbos "disfrutar / ver, reflexionar" es clave del sentido. La fortuna no ofrece perspectiva, porque se agota en el disfrute, la desgracia permite observar los dos tiempos, de fortuna y de desgracia, ofrece perspectiva.

7,15-23 A la bina fortuna-desgracia sigue ahora una doble bina: honradez-maldad, sabiduría-necedad. En varios puntos siguen un patrón idéntico o análogo, en un punto falla la analogía. Podemos verlo en un esquema:

*honradez excesiva daña (16), es imposible (20)*

*sabiduría excesiva daña (16), es imposible (23)*

*maldad excesiva daña (17) necedad daña (17)*

*por el contrario:*

*alguna maldad puede aprovechar (15)*

*alguna sabiduría aprovecha (19); finalmente:*

*la aceptación combinada es necesaria y ventajosa (18),*

*es respeto de Dios.*

La honradez excesiva es una que el hombre quiere establecer a fuerza de puños, no aceptando lo irremediable de las caídas. Sabiduría excesiva es pretender comprenderlo y explicarlo todo.

7.15 Otros traducen: "en su... , a pesar de su..."

7.18 Traslado aquí el v. 18, que cobra así sentido: compárese con Job 2,10; Eclo 11, 25. Agarrar y no soltar es expresión plástica, algo paradójica, que inculca la aceptación.

Otra teoría de los contrarios en Eclo 33, 14-15.

7.19 Lo dicho no niega el valor de la sabiduría, el presente refrán lo dice expresamente; véanse Prov 21,22; 24,5.

Los "diez jefes" formaban un consejo de gobierno en algunas ciudades griegas y palestinas de la época.

7.20 Véanse Prov 20,9; 1 Re 8,46; Eclo 19,16.

7,21-22 Aplican el principio enunciado: en el hablar no pueden faltar deslices, injurias. Cada uno lo sabe por sí mismo. Por lo cual no hay que tomar demasiado en serio cuanto se dice. El autor quita importancia incluso a sus propias palabras, por si alguien se ofende; acepta esa condición "torcida" del lenguaje humano sin empeñarse en enderezarla.

7.23 La sabiduría como órgano de indagación y como objeto que se pretende (1,13). Hay una sabiduría trascendente inalcanzable, Prov 30,3; Job 28. Compárese con la actitud optimista del fingido Salomón en Sab 7-8.

7.24 Por el verbo "alcanzar, averiguar" (*yimsa*) este verso empalma con el v. 14c. Su alcance parece ser universal: incluso lo que nos parece próximo y patente encierra una profundidad inalcanzable. Compárese con Sab 9,16.

7.25 Comienza un nuevo "giro" de reflexión ponderando el esfuerzo denodado del autor. El texto es difícil y se podría interpretar también: "hasta conocer que la maldad



más absurda,<sup>26</sup> y descubrí que es más trágica que la muerte la mujer cuyos\* pensamientos son redes y lazos y sus brazos cadenas. El que agrada a Dios se librará de ella, el pecador quedará sujeto en ella.<sup>27</sup> Mira lo que he averiguado -dice Qohelet- cuando me puse a averiguar paso a paso: estuve buscando sin encontrar.<sup>28</sup> Si entre mil encontré sólo un hombre, entre todas éstas no encontré una mujer.<sup>29</sup> Mira lo único que averigüé: Dios hizo al hombre equilibrado, y él se

buscó preocupaciones sin cuento.

### Consejero real

⚪ ¿Quién como el sabio?, ¿quién sabe interpretar un asunto? La sabiduría serena el rostro del hombre cambiándole la dureza del semblante.<sup>2</sup> Yo digo: cumple el mandato del rey, pues juraste ante Dios; <sup>3</sup>no te turbes ante él, pero cede; no resistas a su amenaza, porque puede cumplirla.<sup>4</sup> La palabra del rey es soberana, ¿quién le pedirá cuentas de lo

que hace? <sup>5</sup>El que cumple sus mandatos no sufrirá nada malo. <sup>6</sup>El sabio atina con el momento y el método, pues cada asunto tiene su momento y su método. El hombre está expuesto a muchos males,<sup>7</sup> porque no sabe lo que va a suceder y nadie le informa de lo que va a pasar. <sup>8</sup>El hombre no es dueño de su vida ni puede encarcelar su aliento; no es dueño del día de la muerte ni puede librarse de la guerra. Ni la maldad librará a su dueño. <sup>9</sup>Todo esto lo he observado fijándome en todo lo

es necesidad y la necesidad locura". Es difícil determinar hasta dónde se extiende la nueva sección.

7,26-29 La primera serie está dedicada a la mujer, tema frecuente en la literatura sapiencial (Prov 5; 7; 31; Eclo 25-26. etc.).

El sentido de la pieza depende radicalmente de una partícula relativa en el v. 26. Si se toma como predicativa, incluye a todas las mujeres y significa un veredicto terriblemente pesimista; se trataría de una de esas generalizaciones que se pronuncian después de una experiencia amarga, "todas son iguales (cfr. Eclo 25,13; 42,13s)". Si se toma como determinación, "la mujer que...", se refiere a un tipo determinado, el mismo que condena la tradición sapiencial. En Cant 8,6 el amor se compara con la muerte en sentido positivo; la muerte "amarga" (1 Sm 15,32).

El bueno y el pecador como en 2,26. Se podría especificar: el que sabe gozar con dominio y el que se entrega sin freno. Eso indicaría un poder de seducción en la mujer que el varón hace fatal.

7,26 \* = O: *la mujer, pues sus...*

7,28 "Entre todas éstas": limitando el enunciado a las que presentan dichos rasgos negativos. Sujeto del verbo buscar es *napshi* = el apetito, no *libbi* = la mente; apurando el sentido, diríamos que un amigo, un hombre cabal, lo encuentra entre mil, una esposa no la encuentra (cfr. Prov 31,10).

7,29 Leyendo este verso en el contexto precedente: en lo que toca a las relaciones del hombre con la mujer, Dios ha hecho al hombre recto, pero el hombre con sus cálculos y malas artes se ha torcido.

8,1-9 Un sabio, consejero de un rey: véanse Prov 16,14; 19,12; 20,2; 25,3. Es un rey a quien se presta juramento de lealtad por Dios (2), que tiene poderes casi divinos (cfr. Sal 135,60), autoridad absoluta (cfr. Job 9,12). Ben Sira considera privilegio del sabio ser consejero real (Eclo 39,4); Qohelet duda. El sabio aconseja, pero no decide ni ejecuta. El poder del rey puede ser fatal (9). Al sabio le queda la capacidad de discernir el momento oportuno: cuándo intervenir, cuándo ceder, cuándo obedecer. Sólo que ambos están sujetos: al límite inevitable y al plazo imprevisible de la muerte, a la ignorancia del futuro.

8.1 Véanse Eclo 13,25 y 19,29. El "rostro propio" o el del rey.

8.2 Véase Sab 6,3.

8.3 La dificultad del verso consiste en cortar bien sus piezas. En cualquier alternativa de traducción se aconseja tacto y respeto frente al rey: difícil ser consejero de tales reyes cuando hay que obedecer y callar para salvar la vida y el puesto.

8.4 Sab 12,12.

8,5-6 Recoge la doctrina de 3,1-8 aplicada a la situación.

8,6-7 Véase 3,22.

8.8 Afirmación general desarrollada en cuatro enunciados. Encarcelar el aliento es conservarlo, no dejarlo salir, lo cual sería morir, expirar.

8.9 Sin embargo, aunque el hombre no es dueño de su vida, otro hombre puede adueñarse de él. La última frase es de una ambigüedad inquietante: "para su mal", ¿de quién?, ¿del dominador?, ¿del dominado?, ¿o simplemente del hombre en cuanto tal?

que sucede bajo el sol, mientras un hombre domina a otro para su mal.

### Retribución

<sup>10</sup>También he observado esto: sepultan a los malvados, los llevan a lugar sagrado, y la gente marcha alabándolos por lo que hicieron en la ciudad. "Y ésta es otra vanidad: que la sentencia dictada contra un crimen no se ejecuta enseguida; por eso los hombres se dedican a obrar mal, <sup>12</sup>porque el pecador obra cien veces mal y tienen paciencia con él. Ya sé yo eso: «Le irá bien al que teme a Dios, porque lo teme», <sup>13</sup>y aquello: «No le irá bien al malvado, el que no teme a Dios será como sombra, no tendrá larga vida». <sup>14</sup>Pero en la tie-

rra sucede otra vanidad: hay honrados a quienes toca la suerte de los malvados, mientras que a los malvados les toca la suerte de los honrados. Y esto lo considero vanidad. <sup>15</sup>Yo alabo la alegría, porque el único bien del hombre es comer y beber y alegrarse; eso le quedará de sus trabajos durante los días de su vida que Dios le conceda vivir bajo el sol.

### El destino humano

<sup>16</sup>Me dediqué a obtener sabiduría observando todas las tareas que se realizan en la tierra: los ojos del hombre no conocen el sueño ni de día ni de noche. <sup>17</sup>Después observé todas las obras de Dios: el hombre no puede averiguar lo que se hace bajo el sol. Por más que el hombre se

fatigue buscando, no lo averiguará; y aunque el sabio pretenda saberlo, no lo averiguará.

9 He reflexionado sobre todo esto y he llegado a esta conclusión: aunque los justos y los sabios con sus obras están en manos de Dios, el hombre no sabe si Dios lo ama o lo odia. <sup>2</sup>Todo lo que tiene el hombre delante es vanidad, porque una misma suerte toca a todos: al inocente y al culpable, al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece, al justo y al pecador, al que jura y al que tiene reparo en jurar. <sup>3</sup>Esto es lo malo de todo lo que sucede bajo el sol: que una misma suerte toca a todos. El corazón de los hombres está lleno de maldad: mientras

Qohelet parece indicar que el poder absoluto es una desgracia para el hombre.

8,10-14 Objeciones contra la doctrina de la retribución tomadas de la experiencia: el principio de la retribución no es universal y sufre muchas excepciones (14), si se apela a una retribución diferida, la dilación invita a la maldad (11).

8.10 Creo que "lugar sagrado"; se refiere al cementerio (camposanto). Después de haber oprimido a los subditos, los poderosos mueren y les dedican elogios fúnebres. Recuérdese Le 22 25 .

8.11 No se trata de un acto ocasional, sino de una actitud, de una entrega al mal. Lo cual implica que sólo el castigo refrena al hombre.

8,12-13 Dos sentencias simétricas, correlativas tradicionales. Véase 7,15; Jr 15,15. 8,13Is3,10s.

8.14 No se puede planear la propia vida puramente en términos de retribución. Qohelet no invita al mal, constata su realidad. Al mismo tiempo disuade de una ética calculadora.

8.15 Recomienda, en cambio, el disfrute sencillo, proporcional al propio trabajo y no a una contabilidad de buenas obras.

8,16-17 Acciones del hombre sobre la tierra, acciones de Dios bajo el sol. ¿Se distinguen o se identifican? Si las distinguimos, tenemos los dos temas dominantes del libro: acción y contemplación. Por una parte, el hombre activo, que pierde el sueño por sus empresas; por otro lado, el hombre reflexivo, que desea comprender el plan y la acción de Dios. Ambos fracasan, cada uno a su modo: el primero porque se niega el disfrute y el descanso, el segundo porque no conseguirá su propósito.

9,1-3 Justos y sabios están en manos de Dios, pero ¿de qué sirve saberlo? La frase es ambigua: puede ser positiva, "Dios protege", y negativa, "nadie escapa de Dios" Además parece que Dios se complace en oscurecer el enigma asignando la misma suerte sin distinción a todos los hombres.

9.1 Algunos hacen al hombre sujeto de amar y odiar.

9.2 Jurar devotamente por el Señor y ofrecerle sacrificios debidos o voluntarios no sirve frente a la muerte, el hombre no puede forzar la retribución, al menos frente a la muerte fracasa (Sal 49,8-10).

9.3 Véanse 1,17; 2,12; 8,11; Jr 17,9.

viven piensan locuras y después ¡a morir!

<sup>4</sup>¿Quién es preferible? Para los vivos aún hay esperanza, pues vale más perro vivo que león muerto. <sup>5</sup>Los vivos saben... que han de morir; los muertos no saben nada, no reciben un salario cuando se olvida su nombre. <sup>6</sup>Se acabaron sus amores, odios y pasiones, y jamás tomarán parte en lo que se hace bajo el sol. <sup>7</sup>Anda, come tu pan con alegría y bebe contento tu vino, porque Dios ya ha aceptado tus obras; <sup>8</sup>lleva siempre vestidos blancos y no falte el perfume en tu cabeza, <sup>9</sup>disfruta la vida con la mujer que amas, todo lo que te dure esa vida fugaz, todos esos años fugaces que te han concedido bajo el sol; que ésa es tu suerte mientras vives y te fatigas bajo el sol. <sup>10</sup>Todo lo que esté a tu alcance hazlo con empeño, pues no se trabaja ni se planea, no hay co-

nocer ni saber en el Abismo adonde te encaminas.

<sup>1</sup>Otra cosa he observado bajo el sol: que no depende el correr de la agilidad, ni la batalla de la valentía, ni de la habilidad tener pan, ni la riqueza de ser avisado, ni la estima del saber, sino que siempre se tercia la ocasión y la suerte. <sup>12</sup>El hombre no adivina su momento: como peces apresados en su red, como pájaros atrapados en la trampa, se enredan los hombres cuando un mal momento les cae encima de repente.

### Más vale maña que fuerza

<sup>3</sup>Otra cosa he visto bajo el sol, y fue para mí una gran lección: había una ciudad pequeña, de pocos habitantes; <sup>14</sup>vino un rey poderoso que la cercó, montó contra ella fuertes piezas de asedio; <sup>15</sup>había en la ciudad un hom-

bre pobre, pero hábil, capaz de salvar la ciudad con su destreza, pero nadie se acordó de aquel pobre hombre. <sup>16</sup>Y me dije: sí, «vale más maña que fuerza», sólo que la maña del pobre se desprecia y nadie hace caso de sus consejos. <sup>17</sup>Y eso que se escuchan mejor las palabras tranquilas de un sabio que los gritos de un capitán de necios. <sup>18</sup>Más vale maña que armas de guerra.

### Proverbios varios

<sup>18b</sup>Un solo fallo echa a perder muchos bienes,

10 'una mosca muerta echa a perder un perfume, una pizca de necedad cuenta más que mucha sabiduría. <sup>2</sup>La mente del sabio va a su derecha, la mente del necio va a su izquierda; <sup>3</sup>el falto de seso va por su camino llamándolos necios a todos.

9,4-6 Hay un refrán que dice la ventaja de los vivos sobre los muertos (4c): saben y esperan. Qohelet lo comenta irónicamente. Saber es de doble filo: por un lado, anticipa la muerte con su certeza y quita sentido a la vida; por otro, enseña al hombre a disfrutar de esta vida limitada.

9,5 El verso juega con la aliteración de salario y recuerdo (*sakry zkr*): el recuerdo es la paga después de la muerte.

9,7 Los posesivos "tu pan, tu vino" pueden indicar "el que tú te has ganado" y también "el que te toca". De ambos modos, un límite a la ambición de adquirir y poseer. Es dudoso el sentido del verbo "aceptar". Aquí parece decir que Dios acepta el trabajo del hombre sensato y lo remunera con el disfrute sencillo. Se excluye el afán de seguir realizando empresas o de exigir a Dios mayor retribución (2,26).

9,8 Blanco es color festivo. Sab 2,6-7 parece aludir a estos consejos.

9,9 En otro contexto, Prov 5,18.

9,18b-10,1 Comienza una serie de proverbios desligados, al estilo de algunas co-

lecciones del libro de Proverbios, o comentarios, al estilo del Eclesiástico. Faltan los verbos de confesión personal "he observado, he comprendido, saqué la conclusión etcétera", excepto en 10,5.

Comienza con un refrán comentado sobre la relación del bien y el mal. No cuantitativa, el mal como sustracción (cfr. 7,20), sino cualitativa: un poco estropea un mucho; lo cual tiene aplicación en muchos valores humanos. La bondad en general, la sabiduría en particular. El texto del último verso es dudoso.

10,2-3 Izquierda y derecha tienen aquí la valoración común a muchas culturas: "diestro, adiestrar, destreza, siniestro..." El necio no sólo va por mal camino, en mala dirección, sino que además es incapaz de saberlo y llama necios a los que no van con él.

La última frase "es necio" resulta ambigua en hebreo: algunos la aplican al sujeto y traducen: "va diciendo (mostrando) a todos que es un necio". Es posible que el autor haya buscado irónicamente la ambigüedad.

10,3 Prov 13,16.

<sup>4</sup>Si el que manda se enfurece contra ti, tú no dejes tu puesto, pues la calma cura errores graves. <sup>5</sup>Hay un mal que he visto bajo el sol, un error del que es responsable el soberano: <sup>6</sup>el ignorante ocupa puestos altos mientras nobles y ricos se sientan abajo, <sup>7</sup>he visto esclavos a caballo mientras príncipes iban a pie como esclavos.

<sup>8</sup>El que cava una fosa caerá en ella, al que agrieta un muro le morderá la culebra, <sup>9</sup>el que remueve piedras se lesionará con ellas, el que corta leña se herirá con ella.

<sup>10</sup>Si el hierro está embotado y

no se afila antes, hay que hacer mucha fuerza: y sale mejor con maña; "si la serpiente no se deja encantar y pica, de nada vale el encantador. <sup>12</sup>El sabio gana estima con sus palabras, el necio se arruina por lo que habla, <sup>13</sup>su exordio es una necedad, su conclusión un terrible absurdo. <sup>14</sup>El necio charla sin medida, pero el hombre no sabe lo que va a pasar, pues ¿quién le informa de lo que va a suceder? <sup>15</sup>La fatiga del necio lo rinde porque no acierta con el camino de la ciudad.

<sup>15</sup>¡Ay del país donde reina un muchacho y sus príncipes madrugan para sus comilonas! <sup>17</sup>Di-

choso el país donde reina un noble y los príncipes comen cuando es hora y no ponen su valentía en beber. <sup>18</sup>La holgazanería derrumba el techo y brazos caídos derriban la casa. <sup>19</sup>Disfrutan celebrando banquetes y el vino les alegra la vida, y el dinero responde de todo.

<sup>20</sup>No hables mal del rey ni por dentro, no hables mal del rico ni en tu alcoba, porque un pajarito les lleva el cuento y un ser alado les cuenta lo dicho.

El riesgo

11 'Aunque envíes tu grano por

10,4 Compárese con 8,3 y Prov 16,14 Para la última frase, véanse Prov 14,30 y 15,4.

10,5-7 Se trata de una situación que podemos llamar revolucionaria y que el autor contempla con ojos de clase alta: a ignorante se opone noble y rico, el caballo es para la nobleza. El autor no comenta ni observa las consecuencias, nada más señala con el dedo la situación equivocada y echa la culpa al soberano (véanse Prov 30,21-23 y 19,10).

10,8-9 Si tomamos 8 en sentido ético, equivale a "quien la hace la paga": Sal 7,16; 9,16; 57,7; Prov 26,27. Si lo tomamos, como 9, en sentido físico, nos habla de los peligros inherentes al trabajo de los artesanos: en la destreza se tercia la suerte: 9,11s.

10.11 Véase Eclo 12,13.

10.12 ¿Contradice a 9,11? No del todo. Aquí afirma que la sabiduría trae prestigio, allí afirmaba que el efecto no es seguro, porque se pueden terciar otros factores. Además aquí el proverbio funciona como miembro de una antítesis. El original podría leerse como frase ingeniosa: "los labios del neciolo devoran", pero el verbo *b'* estaba lexicalizado. Véanse Prov 14,3; 18,7.

10,14 El encaje del verso en el contexto es dudoso. El futuro trae el desenlace y da perspectiva (7,8); como el hombre no lo conoce, debe moderarse en lo que dice; pero el necio, habla que te habla, empieza mal y acaba peor. Por implicación, el sabio es consciente de su ignorancia (8,7).

10,15 Parece expresión proverbial que concuerda con lo precedente: como no sabe el camino, se echa a andar sin norte ni término y sólo consigue fatigarse. Camina en vano como hablaba en vano.

10,16-17 Véanse Is 3,4 y 5,11. El final del v. 17 es dudoso.

10.18 Si continúa lo precedente, denuncia la holgazanería de los jefes. Podría ser un proverbio independiente, al estilo de Prov 20,4; 21,25.

10.19 Como continuación de lo precedente, el proverbio denuncia a los jefes que gastan el dinero en comilonas. Cambiando una vocal, la última frase se puede leer como interrogativa: "¿responderá el dinero de todo?"

10.20 Véase Sab 1,10. Y recuérdese nuestro "las paredes oyen". La imagen del ave pertenece al original hebreo.

11,1-6 Si algo acepta y aconseja Qohelet es disfrutar del fruto del propio trabajo. Luego hay que trabajar para obtener ese fruto. Ahora bien, la correspondencia entre trabajo y resultado no es mecánica, la proporción no es matemática, el éxito no es seguro. ¿Luego no vale la pena trabajar?

La inseguridad es de dos filos: una empresa arriesgada -el comercio marítimo- tiene éxito, una empresa normal se expone a múltiples riesgos; las nubes hacen crecer el árbol, el viento lo derriba, nubes y viento siguen sus leyes, entre firmes y caprichosas.

la superficie del mar, al cabo del tiempo *Jo recobrarás*; <sup>2</sup>*aunque jodidas en siete o en ocho partes*, no sabes las desgracias que pueden suceder en la tierra. <sup>3</sup>Si las nubes van llenas, descargan la lluvia sobre el suelo. Caiga al sur o hacia el norte, el árbol queda donde ha caído. Tanto mirar los vientos, que no se siembra; tanto mirar las nubes, que no se siega. <sup>5</sup>Si no entiendes cómo un aliento entra en los miembros en un seno preñado, tampoco entenderás las obras de Dios, que lo hace todo. <sup>6</sup>De mañana siembra tu semilla y a la tarde no cruces los brazos, pues no sabes cuál de las

dos siembras resultará o si las *dos tendrán igual éxito*.

### Juventud y vejez

<sup>7</sup>Dulce es la luz y los ojos disfrutan viendo el sol. <sup>8</sup>Por muchos años que viva el hombre, que los disfrute todos, recordando que los años oscuros serán muchos y que todo lo que viene es vanidad. <sup>9</sup>Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón y de lo que atrae a los ojos; y sabe que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. <sup>10</sup>Rechaza las penas del corazón

y rehúye los dolores del cuerpo: *niñez y juventud son efímeras*.

12 'Acuérdate de tu Hacedor durante tu juventud, antes de que lleguen los días aciagos y alcances los años en que dirás: «No les saco gusto». <sup>2</sup> Antes de que se oscurezca la luz del sol, la luna y las estrellas, y a la lluvia siga el nublado. <sup>3</sup>Ese día temblarán los guardianes de casa y los robustos se encorvarán, las que muelen serán pocas y se pararán, las que miran por las ventanas se ofuscarán, <sup>4</sup>las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino se

El varón no sabe exactamente cuándo su mujer va a concebir o cómo entra la vida en el feto, ¿cómo va a saber el plan misterioso de Dios, que da y sustenta toda vida? La conclusión de Qohelet es positiva: hay que trabajar afrontando el riesgo y con esperanza.

11,1-2 Algunos autores interpretan estos dos versos como recomendación a ser caritativos.

11,3 Por la terminología recuerda 1,5-7. El árbol caído no se levanta para repetir su ciclo (pero léase Job 14).

11,5 Sobre el misterio de la concepción y gestación pueden leerse Sal 139; Job 10; 2 Mac 7,22.

11,7-8 Al acercarse el autor al final de su libro, adopta un tono lírico, melancólico, como un adiós a la vida. A pesar de los límites y el desengaño, ama intensamente la vida, la siente más entrañablemente cuando se va a acabar. ¿Es mejor el final que el comienzo (7,11)? Es mejor punto de vista para apreciar y valorar.

Luz y sol son motivos simbólicos. Que el recuerdo de la noche que se aproxima haga más intenso el disfrute de lo que queda. La muerte, la noche, se anticipa en vida, en un crepúsculo que es vida mezclada de muerte, por eso hay que gozar de la juventud, que es el mediodía, el sol en cénit, antes de que sea demasiado tarde.

El primer consejo no es muy convencional (véase Nm 15,39). El juicio de Dios no significa castigo por haber gozado, sino más

bien lo contrario: quien no aproveche el plazo dará cuentas de su negligencia. El juicio de Dios invita a gozar de la juventud; cada cosa tiene su sazón (3,1). La fugacidad de niñez y juventud es su "vanidad".

12,1-8 Frente a la valoración de la vejez en Israel, Qohelet la contempla con tristeza y melancolía. El sentido es claro en conjunto, dudoso en varios detalles. Después de una introducción explícita (1) viene una serie cósmica de meteoros (2) con valor simbólico; sigue la visión de una morada o una granja (3-4) con sus variados personajes; alusiones oscuras entre dos franjas realistas (5), dos imágenes domésticas preparan el enunciado final explícito (6-7), y cierra un colofón (8).

12.1 Es la única vez que el autor usa el término Creador: su recuerdo servirá para aceptar y aprovechar la suerte asignada y los tiempos establecidos. No son malos los tiempos, sino el anciano que no puede disfrutar de ellos.

12.2 La vejez, una noche sin estrellas, un invierno sin sol.

12.3 En el cuadro doméstico, los guardianes pueden ser los brazos y los robustos o valientes pueden ser las piernas o los hombres. Es claro que muelen los molares y dientes y que miran por las ventanas los ojos. Es una casa en que va faltando la vida.

12.4 Las puertas son los oídos, ¿o los labios? (cfr. Eclo 22,27) La acción de moler es masticar; o se para el molino: cfr. Jr 25,10

apagará, se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán callando, <sup>5</sup>darán miedo las alturas y rondarán los terrores. Cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre marcha a la morada eterna y el cortejo fúnebre recorre las calles. <sup>6</sup>Antes de que se rompa el hilo de plata, y se destrozé la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se raje la polea del pozo, <sup>7</sup>y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva a

Dios, que lo dio.

<sup>8</sup>Vanidad de vanidades -dice el Predicador-, todo es vanidad.

### Epílogo

<sup>9</sup>El Predicador, además de ser un sabio, enseñó al pueblo lo que él sabía. Estudió, inventó y formuló muchos proverbios; <sup>10</sup>el Predicador procuró un estilo atractivo y escribió la verdad con acierto.

<sup>11</sup>Las sentencias de los sabios son como agujajadas o como cla-

vos bien clavados de los que cuelgan muchos objetos: las pronuncia un solo pastor.

<sup>12</sup>Un último aviso, hijo mío: nunca se acaba de escribir más y más libros, y el mucho estudiar desgasta el cuerpo.

<sup>13</sup>En conclusión, y después de oírlo todo, teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es ser hombre; <sup>14</sup>que Dios juzgará todas las acciones, aun las ocultas, buenas y malas.

**12.5** Verso dudoso. El almendro florido parece referirse a las canas del anciano; la langosta arrastrándose sería la agilidad juvenil perdida, aunque bastantes comentaristas piensan que se refiere a los órganos sexuales; la alcaparra excitaba el apetito (¿de comer o sexual?).

**12.6** Hilo y copa, cántaro y polea son objetos domésticos que asumen valor simbólico. El cántaro que saca el agua del pozo de la vida y la polea que asegura el retorno del agua del manantial no son difíciles de entender. El hilo, ¿es de vestir o de colgar?; la copa, ¿es de beber o de alumbrar? Los griegos hablaban del hilo de la vida que hilan y cortan las parcas.

**12.7** Esto no implica supervivencia ni inmortalidad del alma, es simplemente la imagen de Sal 104,30. Véanse 3,21 y Sal 90,3.

**12.8** El colofón repite el comienzo (1,2) enmarcando todos los giros de la reflexión. Ahora suena con mayor fuerza y convicción, casi como testamento del pensador.

**12.9** Al final del libro, como en la solapa o en la tapa posterior, un editor (alumno respetuoso) ha añadido esta nota biográfica. No le interesa decir cuándo nació o murió su maestro ni dónde vivió, le interesa su profesión y reseñar brevemente sus méritos. Compárese con Eclo 37,22-23.

Después describe el género literario y el trabajo de composición. "Proverbio" es la designación más genérica: quizá aluda a 1

Re 5,12 (Salomón). Los tres verbos ponderan la artesanía literaria laboriosa.

12.10 La tarea artesana busca dos cosas: enseñar y agrandar. "*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci*" (Horacio). ¿Hay algo de apologética en esta nota del editor? Aunque inconformista, Qohelet dijo la verdad; si agrada su estilo, no vale quedarse en él.

12.11 "Aguijadas": el libro ofrece una verdad agradable en la forma, pero agresiva en la intención. Así son las sentencias de los sabios, que espolean y guían al ganado, pinchando un poco. "Clavos": bien clavados en la mente o en la memoria, leves y firmes, pero que aguantan mucha carga de sentido.

El "único pastor": o es el autor -continuando la metáfora de las agujajadas y los aperos colgados-, o es Dios como fuente última de la sabiduría.

12.12 Podría leerse como nueva recomendación del libro por el editor: frente a los muchos libros, más vale quedarse con uno importante. Además, no hay que exagerar la sabiduría (7,16.23) ni el estudio; hay que sacar fruto del trabajo y disfrutarlo.

12.13 El editor abandona la presentación y recomendación del autor para añadir algo por su cuenta. Algo que no concuerda fácilmente con las ideas de Qohelet; se parece más a Ben Sira. El "hombre" se encuentra entre dos sentencias sobre Dios: sus mandamientos por delante, su juicio por detrás. Es su puesto, según el editor.

12.14 Sal 58,12; Rom 2,16.

# Eclesiástico

## INTRODUCCIÓN

El prólogo del traductor griego ofrece información sobre el autor y la obra. La "Sabiduría de Jesús Ben Sira" fue un libro tan leído en la Iglesia antigua, que adquirió la denominación de Eclesiástico. Los judíos en general y una parte de la antigua Iglesia no consideraban este libro como canónico, aunque se leía en la iglesia. Por eso el texto hebreo original desapareció bien pronto, la traducción griega tuvo aceptación y una traducción latina libremente ampliada y adaptada pasó a la Vulgata.

En la Edad Media lo citan algunos autores judíos, sobre todo el gran maestro de Fayún en Egipto, Saadías. Parece ser que un árabe encontró una copia en una cueva cerca de Jericó a fines del siglo VIII, y el texto llegó de ese modo a Egipto. Una secta judía lo utilizó durante un par de siglos, pero otra secta consiguió eliminarlo en el siglo XII. El libro desaparece en una geniza o depósito de El Cairo.

A finales del siglo pasado, unos investigadores ingleses recobraron diversos manuscritos, que equivalen a dos tercios de la obra completa. En 1931, 1958 y 1960 aparecen nuevos fragmentos breves. En 1966 se encuentran varias páginas en las excavaciones de Masada. Podemos esperar que se encuentren más fragmentos.

Los hallazgos y estudios recientes demuestran el valor superior del texto hebreo. La presente traducción está hecha de ese texto, teniendo en cuenta variantes y la traducción griega; donde falta el texto hebreo, sigo el texto griego l o breve. Sigo la numeración de dichos textos, que con frecuencia salta números.

Texto hebreo existente hoy: 3,6-16,26; 18,32-19,2; 20,5-7.13; 25,7-8.13.17-24; 26,1-3.13-17; 30,11-38,27; 39.15-51,30. En algunas traducciones antiguas y modernas seis capítulos se encuentran traspuestos, según la siguiente correspondencia: 31 = 34, 32 = 35, 33 = 36, 34 = 31, 35 = 32, 36 = 33.

Con Jesús Ben Sira alcanzamos un ejercicio profesional del saber, practicado en una escuela. Según sus confesiones, el autor se

dedicó al estudio, enseñanza y exposición de lo que era tradicionalmente la sabiduría o sensatez, prudencia y experiencia. Mantiene como fuentes del saber la experiencia, la observación y la reflexión; al mismo tiempo subraya el valor de la tradición (30,25; 36,16) y la necesidad de la oración (39,5-8). En su tiempo la sabiduría consistía en buena parte en el estudio y comentario de textos bíblicos, narrativos y legales. De ordinario no cita explícitamente el pasaje comentado, se contenta con aludirlo; supone quizá que sus discípulos lo conocen. Al final del libro ofrece un brevísimo resumen de historia, en forma *de viris illustribus*.

El principio de su doctrina consiste en una correlación: lo supremo de la sabiduría es el respeto o reverencia de Dios, y éste se traduce en el cumplimiento de la ley. Uno, dos o los tres miembros recurren en el libro como *leitmotif*, cerrando instrucciones o bloques mayores. Siguiendo la tradición de Prov 1-9, presenta varias veces a la Sabiduría personificada. Su manera frecuente de razonar es la consideración del doble aspecto: casi todos los problemas o situaciones humanas presentan dos aspectos, sus más y sus menos. El autor lo reconoce y lo expone manteniendo un hábil equilibrio. No es un teólogo profundo o elevado, es un pensador sensato.

Acepta recursos de estilo tradicionales: proverbios numéricos, un poema alfabético, juegos de palabras, paronomasias, la pregunta didáctica, la objeción anticipada. Parecen aportaciones suyas: la división en estrofas, las series de unos veinte miembros homogéneos, p. ej. "hay", "antes de", el reparto artificioso con movimiento de péndulo, las ternas. El libro es una colección medianamente compuesta: retorna sobre el mismo argumento, salta de tema. Lo más que podemos identificar son algunos bloques de temas emparentados.

### Prólogo del traductor

Comentario al prólogo del traductor griego. La división en letras no es original, sino que la añadí para facilitar las referencias del comentario.

a) Reconoce la existencia de una Escritura canónica, dividida en Ley, Profetas, y los demás sin nombre especial. Frente a la famosa e influyente sabiduría griega, Israel puede presentar la suya, como decía ya Dt 4,6-8.

b) "Los de fuera" son los paganos, entre los cuales viven comunidades judías que ya no entienden el hebreo.

c) Aunque buen conocedor de la Escritura, su actividad es "sapiencial": enseñanza para la vida según la ley.

d) El abuelo había escrito en una lengua hebrea más bien académica, según los módulos formales hebreos. El nieto traduce al grie-



go, lengua culta de estructura y estilo bien diversos. Cuenta con el antecedente de otros libros bíblicos ya traducidos al griego. Su aclaración parece tener un tono apologético frente a los clásicos de la literatura griega: quiere salvar el prestigio del abuelo y de la literatura patria.

e) Este rey, titulado Benefactor o *Euergetes*, es probablemente Ptolomeo VII, que comenzó su corregencia el 170 a.C. Esto coloca el viaje del traductor el año 132. Por deducción, el trabajo del abuelo corresponde a los primeros decenios del siglo II a.C.

## PRIMERA PARTE

**Sabiduría y temor de Dios**

(Prov 8,22-31; Sab 7)

- 1 Toda sabiduría viene del Señor  
y está con él eternamente.
- <sup>2</sup>La arena de las playas, las gotas de la lluvia,  
los días de los siglos: ¿quién los contará?
- <sup>3</sup>La altura del cielo, la anchura de la tierra,  
la hondura del abismo: ¿quién las rastreará?
- <sup>4</sup>Antes que todo fue creada la sabiduría,  
la inteligencia y la prudencia antes de los siglos.
- <sup>6</sup>La raíz de la sabiduría: ¿a quién se reveló?  
la destreza de sus obras: ¿quién la conoció?
- <sup>8</sup>Uno solo es sabio: sentado en su trono  
impone respeto.
- <sup>9</sup>El Señor en persona la creó, la conoció y la midió,  
la derramó sobre todas sus obras;
- <sup>10</sup>la repartió entre los vivientes, según su generosidad;  
se la regaló a los que lo aman.
- "Respetar al Señor es gloria y honor,  
es gozo y corona de júbilo;

---

1,1-21 Comienza el libro con una exposición programática, vinculando la sabiduría / sensatez con el respeto / reverencia de Dios. Cita y comenta el principio, también programático, de Prov 1-7. La sabiduría / destreza es cualidad divina, que Dios posee eternamente y que despliega en su actividad cósmica creadora. Es además una creatura, que Dios reparte a los seres vivos; también a los animales, según tradición sapiencial. A los hombres Dios les concede sabiduría / sensatez, a condición de que respeten a Dios.

Respeto / reverencia de Dios es un concepto ancho al que corresponden nuestro "sentido religioso" o "reverencia" de la creatura ante el Creador. A veces domina el aspecto etimológico de temer (cfr. *re-vereri*); a veces el aspecto ético de "guardar los mandamientos"; casi siempre el aspecto genérico de "fidelidad".

La sabiduría no es don estático, otorgado de una vez para siempre en estado perfecto, sino que es dinámica, con algo de vida vegetal. Parte de un cimiento hacia una plenitud, de una raíz hacia una corona. Aunque el hombre no la puede abarcar, porque es anterior y superior a él, puede trabajar por ella y con ella, teniendo siempre presente el respeto de Dios.

Pablo llama a Cristo "sabiduría de Dios"; y Col 2,3 afirma que encierra "los tesoros de la sabiduría".

1,1 Véanse Prov 2,6; 8,21 s; Sab 8,21. Compárese con Jn 1,1.18; Sant 3,17.

1,2-3 Ejemplos de números indefinidos y dimensiones inabarcables: Sal 139,8s; Is 40, 12s; Job 28,24-27.

1,4 Hay una sabiduría creada, primogénita y primicia: véase Prov 8,22-30; para las cualidades emparentadas véase Prov 1,1-6. Algunos manuscritos añaden un verso: "La fuente de la sabiduría es en el cielo la palabra de Dios, y sus canales son los mandamientos eternos".

1,8 Con plenitud de sentido, sólo de Dios podemos decir que es sabio, y por ello es sobrecogedor, temible: Sal 76. "Sentado en su trono" como rey, a quien compete de modo especial la sabiduría: Prov 25,1 s.

1,9-10 Responde a las preguntas de los vv. 2-3. Parece establecer una gradación. Todas las criaturas llevan impreso el sello de la destreza del Creador; todos los vivientes participan activamente de una sabiduría; sus "amigos", o sus fieles, la reciben como don particular: cfr. Ecl 2,26; Bar 3,37.

1,11-13 En tres versos una síntesis de bienes ligados al "respeto" del Señor, que

- <sup>12</sup>respetar al Señor deleita el corazón,  
trae gozo y alegría y vida larga.
- <sup>13</sup>Quien respeta al Señor acabará bien,  
el día de su muerte lo bendecirán.
- <sup>14</sup>El principio de la sabiduría es respetar al Señor:  
ya en el seno se crea con el fiel.
- <sup>15</sup>Asienta su cimiento perpetuo entre los hombres  
y se mantiene con su descendencia.
- <sup>16</sup>La plenitud de la sabiduría es respetar al Señor:  
con sus frutos embriaga a sus fieles;
- <sup>17</sup>llena de tesoros toda su casa  
y de sus productos las despensas.
- <sup>18</sup>La corona de la sabiduría es respetar al Señor:  
sus brotes son la paz y la salud.
- <sup>19</sup>Dios hace llover la inteligencia y la prudencia,  
y exalta la gloria de los que la poseen.
- <sup>20</sup>La raíz de la sabiduría es respetar al Señor,  
y sus ramos son una vida larga.
- <sup>21</sup>El respeto del Señor rechaza los pecados  
y aparta sin cesar la cólera.

#### Sabiduría y paciencia

- <sup>22</sup>El injusto apasionado no quedará impune,  
porque el ímpetu de la pasión lo hará caer.
- <sup>23</sup>El hombre paciente aguanta hasta el momento justo,  
y al final su paga es la alegría;
- <sup>24</sup>hasta el momento justo oculta lo que piensa:  
la gente se hace lenguas de su prudencia.
- <sup>25</sup>Tesoro de sabiduría son los proverbios atinados,  
pero el pecador aborrece la religión.
- <sup>26</sup>Si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos,  
y el Señor te la concederá;

transforma la entera existencia humana hasta el final. Entonces lo bendicen, no antes: Eclo 11,28; entonces comienzan a bendecir su memoria: Prov 10,7. Ben Sira no espera otra vida.

1,14-15 Eco de Prov 1,7. La sabiduría desborda los límites de la existencia individual: antes de nacer, sin condiciones, la recibe el hombre como don germinal, al morir la lega a sus descendientes. El hombre nace ya *homo sapiens*. Gracias a ella, puede desarrollarse, y este desarrollo sí está condicionado por el sentido religioso. La sabiduría, además, está vinculada a la tradición. "Perpetuo" o primordial.

1,16-17 Completa con bienes materiales la serie de 11-13; véase Prov 24,4; Sab 7,11.

1,18-20 Si la "corona" designa la copa, la entera imagen es coherente: raíz, ramos, brotes, copa, y la lluvia que la fertiliza.

1,21 Su único obstáculo es el pecado, que provoca la cólera de Dios y frustra las bendiciones.

1,22-24 La pasión es un caso concreto de pecado; la impaciencia impide la maduración. La pasión es una fuerza que sobreviene de repente y arrastra al hombre a la caída. A ella se oponen la paciencia y la prudencia. El resultado de éstas es la alegría y el reconocimiento social.

1,25-27 Vuelve al tema de antes: adquisición o cultivo de la sensatez. Ofrece tres caminos o condiciones: los proverbios, que ilustran y orientan; los mandamientos, que se

<sup>27</sup> porque el respeto del Señor es sabiduría y educación,  
y se complace en la fidelidad y la humildad.

### Sinceridad

<sup>28</sup> Hijo mío, no seas falso en el temor de Dios,  
no te acerques a él con doblez de corazón;  
<sup>29</sup> no seas hipócrita en tu trato con los hombres,  
vigila tus labios;  
<sup>30</sup> no te ensoberbezcas, porque caerás  
y te acarrearás ignominia;  
el Señor descubrirá lo que ocultas  
y te humillará en medio de la asamblea;  
porque te acercaste al temor de Dios  
mientras tu corazón estaba lleno de falsedad.

### Paciencia y confianza

- 2 Hijo mío, cuando te acerques a servir al Señor,  
prepárate para la prueba;  
<sup>2</sup> mantén el corazón firme, sé valiente,  
no te asustes cuando te sobrevenga una desgracia;  
<sup>3</sup> pégate a él, no lo sueltes,  
y al final serás enaltecido.  
<sup>4</sup> Acepta cuanto te sobrevenga,  
aguanta enfermedad y pobreza,  
<sup>5</sup> porque el oro se acrisola en el fuego,  
y los elegidos, en el horno de la pobreza.  
<sup>6</sup> Confía en el Señor, que él te ayudará;  
espera en él, y te allanará el camino.

han de cumplir; y el respeto del Señor, que es todo un programa.

1,28-2,18 En la primera instrucción ha explicado de dónde procede la sabiduría y cómo se consigue por medio del respeto de Dios. En la segunda instrucción explica cómo se consigue y desarrolla el respeto de Dios. Hay que emprender la tarea con sinceridad y humildad (28-30), hay que tener paciencia y constancia (2,1-6), hay que confiar en Dios (2,7-14); conclusión enunciativa (2,15-18).

1,28-30 La tarea del respeto de Dios exige una actitud inicial, Respeto a Dios, el corazón ha de estar entero; el corazón dividido (Sal 12,3; 1 Cr 12,34) está patente a Dios. Respeto a los hombres ha de ser sincero, pues la hipocresía acarrea la humillación de quedar descubierto. Respeto a sí debe ser humilde, pues la soberbia acarrea ignominia: Prov 11,2. Una actitud inicial falsa viciará toda la empresa: cfr. Sab 1,1-4.

2,1-6 Dios es pedagogo exigente, que enseña a los suyos en la vida y para la vida, con experiencias y pruebas: Tob 12,13; Dt 8,2. El discípulo debe venir con firme convicción personal y dispuesto a la prueba, que es necesaria y señal de que Dios lo ama: Prov 3,12. Si la intimidad del hombre "se pega" o adhiere a Dios, estará firme (Sal 112,7) y valiente (Sal 27,14). "Pegarse" es palabra típica del Dt. "Se acrisola": Is 48,10; Jr 9,6. "Allanar" Is 45,13; Prov 3,6.

2,5 Prov 3,12.

2,7-14 En tres estrofas, exhorta con imperativos, apela al testimonio de la historia y rubrica la lección con tres ayes.

2,7-9 Traduzco "los que respetáis al Señor" para enlazar con el cap. 1; vale también la forma común de los salmos: "fieles del Señor". "Salario": véanse Gn 15,1; Jr 31,16. "Hasta mañana": como manda Lv 19,13. Los "bienes" se concentran en la "salvación" y en

- <sup>7</sup>Los que respetáis al Señor, esperad en su misericordia,  
y no os apartéis para no caer;
- <sup>8</sup>los que respetáis al Señor, confiad en él,  
que no retendrá vuestro salario hasta mañana;
- <sup>9</sup>los que respetáis al Señor, esperad bienes,  
gozo perpetuo y misericordia.
- <sup>0</sup>Repasad la historia y veréis:  
¿quién confió en el Señor y quedó defraudado?,  
¿quién esperó en él, y quedó abandonado?,  
¿quién gritó a él y no fue escuchado?
- <sup>1</sup>Porque el Señor es clemente y misericordioso,  
perdona el pecado y salva del peligro.
- <sup>12</sup>¡Ay del corazón cobarde, de las manos desfallecidas!;  
¡Ay del pecador que va por dos caminos!;
- <sup>13</sup>¡Ay del corazón desfallecido que no confía  
porque no alcanzará protección!;
- <sup>14</sup>¡Ay de los que habéis perdido la paciencia!,  
¿Qué haréis cuando venga a tomar cuentas el Señor?
- <sup>15</sup>Los que respetan al Señor no desobedecen sus palabras,  
los que lo aman siguen sus caminos;
- <sup>16</sup>los que respetan al Señor procuran complacerle,  
los que lo aman cumplen la Ley;
- <sup>17</sup>los que respetan al Señor disponen el corazón  
y se humillan delante de él.
- <sup>18</sup>Caigamos en manos de Dios y no en manos de hombre,  
pues como es su grandeza así es su misericordia.

### Honrar padre y madre

(Ex 20,12; Dt 5,16)

3 Escuchad, hijos míos, a vuestro padre;

el "gozo" que de ella deriva. Gozo "perpetuo" o duradero para toda la vida.

2,10-11 De las tradiciones históricas aprende el judío: las medita (Sal 78), a ellas apela en la súplica (Sal 44,2-9; 22,5s). De las manifestaciones históricas puede subir a las cualidades de Dios (Ex 34,6s), unidas al perdón en Sal 103,8-14.

2,12-14 Los ayes son formas de estirpe profética, son lo contrario de la bienaventuranza. "Corazón y manos" es también bina usada por los profetas: Is 13,7; 35,3s; Ez 21,12. "Ir por dos caminos" describe una conducta incoherente, repartida entre el bien y el mal: cfr. 1 Re 18,21. La confianza en Dios equivale a la fe; desconfiar de él es negarle poder o voluntad. La terna se cierra apelando al juicio definitivo de Dios.

2,15-17 Hace eco a la terna de 7-9. Considera equivalentes la reverencia, el amor, la humildad ante el Señor. No opone amor a

temor. Sobre esta "humildad" véase Miq 6,8. Las actitudes internas se traducen en seguir el "camino" señalado por Dios, es decir, en cumplir sus "mandamientos": cfr. Jn 14,15.21.23.

2,18 "Ponerse en manos de Dios" es la entrega confiada, aunque sea para el escarmiento (2 Sm 24,14) o la prueba (Dn 13,23). Con otros términos, lo dicen las bellísimas expresiones de Sal 31,6.16; y en tono afirmativo Sab 3,1.

3,1-16 Después de la gran introducción, que define la actitud del discípulo respecto a Dios -tema relacionado con el primer mandamiento-, el maestro pasa a disertar sobre el primer mandamiento de la "segunda tabla", o sea, deberes con los padres. Lo comenta con reflexiones sapienciales y con exhortaciones de inspiración deuteronomica. El tratado comprende una introducción, tres estrofas de cuatro versos y una conclusión.

hacedlo, y os salvaréis.

- <sup>2</sup>Pues el Señor da al padre honra frente a los hijos  
y afirma la autoridad de la madre sobre su prole.
- <sup>3</sup>El que honra a su padre expía sus pecados,  
el que respeta a su madre acumula tesoros;
- <sup>5</sup>el que honra a su padre se alegrará de sus hijos,  
y cuando rece, será escuchado;
- <sup>6</sup>quien honra a su padre tendrá larga vida,  
quien da descanso a su madre obedece al Señor;
- <sup>7</sup>quien respeta al Señor honra a sus padres  
y sirve a sus padres como a señores.
- <sup>8</sup>Hijo mío, de palabra y de obra honra a tu padre,  
y vendrán sobre ti toda clase de bendiciones;
- <sup>9</sup>la bendición del padre afianza las raíces,  
la maldición de la madre arranca lo plantado.
- <sup>10</sup>No busques honra en la humillación de tu padre,  
porque no sacarás honra de ella;
- <sup>11</sup>la honra de un hombre es la honra de su padre,  
y la deshonra de la madre es vergüenza de los hijos.
- <sup>12</sup>Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre,  
no lo abandones mientras vivas;
- <sup>13</sup>aunque chochee, ten indulgencia;  
no lo abochornes mientras viva.
- <sup>14</sup>La limosna del padre no se olvidará,  
será tenida en cuenta para pagar tus pecados;
- <sup>15</sup>el día del peligro se acordará de ti  
y deshará tus pecados como el calor la escarcha.
- <sup>16</sup>Quien desprecia a su padre es un blasfemo,

3,1-2 El maestro asume el papel de padre, tratando a los alumnos de hijos; prolongando así la actividad de los padres que ejercieron el papel de maestros: Prov 1,6; 2,1; 3,1; 4,1.10; 5,1; 10,1. La autoridad de los padres es institución divina para la salvación.

3,3-7 Los cuatro versos repiten el término "honrar". El término hebreo abarca tanto el respeto a su autoridad como el sustento en su necesidad: véase Mt 15,4-6. La distinción "padre y madre" tiene función formal: todos los consejos valen para ambos, la madre está situada al mismo nivel. El último verso, según costumbre del autor, vincula el precepto al respeto debido a Dios. En el v. 6 comienza el texto hebreo conservado: cfr. Ex 20,12.

3,8-11 Vale lo dicho antes sobre el reparto formal de papeles. Insiste en el verbo "honrar": primero en sentido amplio, que abarca palabras y obras, después en sentido estricto referido a la honra. Dado el modo de proceder del autor, es posible y aun probable que esté pensando en el episodio de Noé

borracho y sus hijos (Gn 9,20-29), por el doble tema de la "humillación" y la "bendición". Lo desequilibra el papel igualitario de la madre, también capaz de maldecir y bendecir. Bendición y maldición de los padres tenían particular eficacia: Gn 27,27-29; 49,2-17.

3,12-15 Tercera estrofa. La conducta inculcada debe durar toda la vida, también cuando el padre es anciano y el hijo maduro (Prov 23,22). Incluye como antes el aspecto genérico de ayuda, "no lo abandones", y el de honor, "no lo abochornes" (Prov 30,17). Parece adelantarse a una objeción o pregunta: ¿qué hacer cuando el padre mismo se deshonra con la chochera? Dos versos introducen el tema de la limosna: no hecha al padre, sino hecha por él. Cuando el padre es anciano e incapaz de ayudar, la limosna que hizo permanece como un capital de ayuda y protección, incluso más que los tesoros. "Expiar" y "pecados" hacen eco al v. 3.

3,16 Conclusión en tono negativo, según procedimiento del autor. Dios es fuente y garante del orden familiar; por eso, quebrantado

quien insulta a su madre irrita a su Creador.

### Humildad

- <sup>17</sup>Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad  
y te querrán más que al hombre generoso.  
<sup>18</sup>Hazte pequeño en las grandezas humanas,  
y alcanzarás la compasión de Dios;  
<sup>20</sup>porque es grande la compasión de Dios,  
y revela sus secretos a los humildes.  
<sup>21</sup>No pretendas lo que te sobrepasa  
ni escudriñes lo que se te esconde;  
<sup>22</sup>atiende a lo que te han encomendado,  
pues no te importa lo escondido;  
<sup>23</sup>no te preocupes por lo que te excede,  
aunque te enseñen cosas que te desbordan,  
<sup>24</sup>¡son tan numerosas las opiniones de los hombres,  
y sus locas fantasías los extravían!  
<sup>26</sup>El terco saldrá malparado,  
quien ama lo bueno, lo conseguirá,  
<sup>27</sup>el terco se acarrea desgracias,  
el cobarde añade pecado a pecado.  
<sup>25</sup>(Donde faltan los ojos, falta la luz;  
donde falta inteligencia, no hay sabiduría).  
<sup>28</sup>No corras a curar la herida del cínico,  
pues no tiene cura, es brote de mala cepa.

tar el cuarto mandamiento es ofensa contra el Creador: Dt 27,16; Prov 30,11.17.

3,17-4,10 Después de explicar los deberes con los padres, pasa a las relaciones con otros: la humildad (3,17-29) y la caridad (3,30-4,10). Las dos virtudes humanas son también virtudes religiosas, realización del respeto debido a Dios, y están enmarcadas por la maravillosa sanción divina.

3,17 En 1,27 hablaba de la humildad frente a Dios. Aquí de la humildad frente a otros hombres. El verso introduce el tema: la actitud humilde, que sabe mantenerse a nivel con los demás, es más apreciable que la costumbre de hacer regalos, si a ésta le falta la llaneza. Un regalo hecho con soberbia puede herir: 18,15-18.

3,18-20 La primera bina se remonta a la sanción divina: no simples bendiciones, sino la "compasión" tierna de Dios: el Compasivo es uno de los títulos del Señor (Sal 103,8): compárese con Prov 3,34. "Revela a los humildes" es la enseñanza de Jesús en Mt 11,25.29par.

3,21-24 Parece comentar el v. 20b: Dios se encargará de revelar sus secretos; que el hombre no pretenda desvelarlos con su esfuerzo; ni tampoco con la aportación de otros. El hombre debe reconocer y aceptar sus límites (Sal 131) y dedicarse a sus tareas. La desconfianza de Ben Sira podría referirse a especulaciones cosmológicas o teológicas.

3,26-27 A la humildad y modestia se opone también el corazón duro o "terco": en la expresión está asomando la figura del Faraón (Ex 7-9). "Cobarde": el significado es dudoso; según Job 15,20 "se atormenta"; haría falta en hebreo un sinónimo o correlativo de terco.

3,25 Falta en las versiones griega y latina. Si se mantiene y se une con lo anterior, denunciaría la ceguera del terco.

3,28 El cínico es un tipo humano presente en Prov; muy significativo es 3,34; poco aclaratoria es la definición de 21,24; se lee también en Sal 1,1.El cínico desprecia y se burla de todos los valores y de los demás.

<sup>29</sup>El sabio aprecia las sentencias de los sabios,  
el oído atento a la sabiduría se alegrará.

### Limosna

(Tob 4; 1 Pe 4,8)

<sup>30</sup>El agua apaga el fuego ardiente  
y la limosna expía el pecado.  
<sup>31</sup>Al bienhechor lo recuerdan más tarde,  
cuando resbale encontrará apoyo.

(Eclo 6,18-37; 14,20-27; Prov 1,20-33; 8,1-11)

4 'Hijo mío, no te burles de la vida del afligido,  
no deprimas al que sufre amargamente;  
<sup>2</sup>no le gruñas al necesitado  
ni te cierres al ánimo abatido;  
<sup>3</sup>no exasperes al que se siente abatido  
ni aflijas al pobre que acude a ti,  
ni niegues limosna al indigente;  
<sup>4</sup>no rechaces la súplica del pobre,  
<sup>5</sup>ni le des ocasión de maldecirte:  
<sup>6</sup>si en la amargura de su dolor clama contra ti,  
su Hacedor escuchará su clamor.  
<sup>7</sup>Hazte simpático a la asamblea,  
inclina la cabeza ante el que manda;  
<sup>8</sup>haz caso del pobre  
y responde a su saludo con llaneza;  
'libra al oprimido del opresor  
y no te repugne hacer justicia.  
<sup>10</sup>Sé padre para los huérfanos y marido para las viudas,  
y Dios te llamará hijo, tendrá piedad y te librará de la fosa.

3,29 El docto o sabio es la figura contrapuesta, que aprecia a sus colegas y desea aprender.

3,30-31 Tema nuevo sin introducción. Suenan a manera de transición. Sobre la limosna: Tob 4,16; 14,8s; 2 Cor 8-9.

4,1-6 La fórmula "hijo mío" introduce nueva sección. El signo estilístico son los imperativos negativos. No se trata puramente de la necesidad, que remediaría una limosna indiferente; sino que lo personal de la compasión, el interés, la amabilidad, confieren valor auténtico a la limosna: véase 18,15-18. La motivación apela a la sanción de Dios, el cual responde a las reclamaciones del pobre: es la doctrina de Ex22,23s; Dt24,14s, que resuena en Sant 5,4; véase también Eclo 35,14-22.

4,3 Prov 18,23.

4,6 Ex 22,23-24; Dt 24,14-15.

4,7-10 Parece describir un proceso o juicio público en el que el discípulo defiende la causa del oprimido. Al entrar debe ganarse con su ademán la simpatía de la asamblea, saludar respetuosamente a quien preside, saludar con llaneza al defendido. El saludo expresa la participación humana. El defensor toma como cosa propia la causa del oprimido, de las clases desvalidas, huérfanos y viudas: Is 1,17,22; Job 29,12s. La sanción de Dios es maravillosa, adoptar como hijo (cfr. la culminación en Mt 5,44s; Le 6,35).

4,11-19 Después de haber hablado, el maestro cede la palabra a la Sensatez personificada, que pronuncia aquí su primer discurso en el libro; ¡míta Prov cap. 3, 8 y 9. Por delante va una doble introducción.



### Habla la Sabiduría

- "La sabiduría instruye a sus hijos,  
 estimula a los que la comprenden.  
<sup>12</sup>Los que la aman, aman la vida;  
 los que la buscan, alcanzan el favor del Señor;  
<sup>13</sup>los que la retienen consiguen gloria del Señor,  
 acamparán con la bendición de Dios;  
<sup>14</sup>los que la sirven, sirven al Santo;  
 Dios ama a los que la aman.  
<sup>15</sup>Quien me escucha juzgará rectamente,  
 quien me hace caso habitará en mis atrios;  
<sup>17</sup>disimulada caminaré con él,  
 comenzaré probándolo con tentaciones;  
 cuando su corazón se entregue a mí,  
<sup>18</sup>volveré a él para guiarlo y revelar sus secretos;  
<sup>19</sup>pero si se desvía, lo rechazaré y lo castigaré con la cárcel;  
 si se aparta de mí, lo arrojaré y lo entregaré a los salteadores.

### Timidez

- <sup>20</sup>Hijo mío, aprovecha la ocasión pero guárdate del mal,  
 no seas vergonzoso en perjuicio propio;  
<sup>21</sup>hay una vergüenza que acarrea culpa,  
 hay una vergüenza que trae gracia y honor.

4,11 "Hijos" de la Sabiduría son sus discípulos: cfr. Mt 11,19. Su enseñanza no es puramente teórica, sino que incita y exhorta.

4,12-14 Todavía habla el maestro (la versión griega lo pone en primera persona, en boca de la Sabiduría). Los tres versos señalan los pasos del aprendizaje: comienza el amor e interés (Sab 7,10), sigue la búsqueda con éxito, después viene la constancia (Prov 3,18) y así se llega al servicio estable. Éste tiene algo de sacerdotal, Dios toma como hecho a sí lo que se hace por la Sabiduría (Sab 7,28).

El último hemistiquio según el texto griego. Este amor a la sabiduría suena muy parecido al griego *philo-sophia*, sólo que el traductor usa el verbo *agapao*.

4,15 Aquí empieza su breve discurso, prometiendo el resultado final. Si tomamos como complementarios los dos hemistiquios, habla de juzgar en un tribunal sagrado. El v. 16 no existe en el texto hebreo.

4,17-19 El breve discurso se desdobra en una parte positiva y una negativa. La primera describe el aprendizaje como una marcha por el desierto, tiempo clásico de las pruebas

(Ex 16,4; 20,20; Dt 8,2) y de la revelación divina. La Sabiduría parece desempeñar la función del "ángel del Señor", mediador y guía: Ex 23,23; 32,34. La segunda parte recoge términos de la predicación deuteronómica sobre la ley.

4,20 Aquí comienza una de las series típicas del autor. Formalmente consiste en una enumeración de preceptos negativos. El número básico de la serie es 20 ó 22, número alfabético. Algunas prohibiciones se duplican en el segundo hemistiquio, otras llevan motivación, que se puede alargar a varios versos; otras adiciones están condicionadas por el tema y parecen posteriores. La serie tiene una cierta unidad temática, que no se debe urgir. La presente llega hasta 6,4, y su tema dominante se podría enunciar "timidez y presunción".

4,21 El término "vergüenza" tiene varios significados: respetos humanos, timidez o cobardía, miedo a la humillación. Ben Sira distingue en ella dos caras opuestas (41,14-42,8). Es el principio del "doble aspecto", tan querido del autor, que preside muchos desarrollos y manifiesta la búsqueda del equilibrio.

- <sup>22</sup>No tengas respetos en perjuicio propio  
ni titubees con peligro propio;
- <sup>23</sup>no retengas la palabra oportuna  
ni escondas tu sabiduría;
- <sup>24</sup>pues hablando se muestra la sabiduría,  
y la inteligencia, en la respuesta de la lengua.
- <sup>25</sup>No contradigas a Dios, humíllate ante Dios;
- <sup>26</sup>no te avergüences de confesar tu culpa,  
no te opongas a la corriente.
- <sup>27</sup>No te sometas a un necio ni resistas a los que mandan.  
No te sientes con juez inicuo,  
pues tendrás que juzgar según su capricho.
- <sup>28</sup>Hasta la muerte lucha por la justicia,  
y el Señor peleará a tu favor.
- <sup>29</sup>No seas arrogante de boca,  
apocado y cobarde en los hechos;
- <sup>30</sup>no seas un león para tu familia,  
miedoso y apocado con los siervos;
- <sup>31</sup>no tengas la mano abierta para recibir  
y cerrada a la hora de dar.

### Presunción

- 5 'No confíes en tus riquezas ni digas: «Me basto a mí mismo»;  
no confíes en tus fuerzas para seguir tus caprichos;
- <sup>2</sup>no sigas tus antojos y codicias  
ni caminos según tus pasiones.

La forma "hay" es también clásica de esta literatura, p. ej. 19,25-20,20.

4,22 Véase 20,22s.

4,23-24 La sabiduría quiere servir a otros y a su dueño: compárese con 37,19s.

4,25-26 "Resistir" a Dios cuando Dios mismo acusa o arguye en un pleito sacro, como en Sal 50-51: en tal caso al hombre no le queda más que confesar el pecado (Prov 28,13). "La corriente" parece referirse al castigo impuesto por Dios a causa del pecado. Confesar el pecado y aceptar el castigo son auténtica humildad, que se opone a una vergüenza perniciosa.

4.27 En función del contexto, debe entenderse como "sumisión" al necio por timidez o respetos humanos; y como "resistir" a la autoridad por presunción y arrogancia. De modo semejante, el juez inicuo intimida al compañero o subordinado y lo arrastra a la injusticia.

4.28 La injusticia atrae el tema de la justicia, que se inserta bien en el contexto: hay que "luchar" sin timidez ni respetos humanos.

La frase es muy importante: hay que unirla a Sab 1,15 y a la bienaventuranza para la "sed de justicia" Mt 5; lo pueden ilustrar textos como Sal 58 y 94. El hebreo añade un verso que se repite y encaja mejor en 5,14.

4,29-30 Nueva forma de cobardía, del fanfarrón apocado; con una punta de ironía. En vez de "león", leen otros mastín.

4,31. Bello refrán, de los que podemos llamar flotantes; ha encontrado lugar aquí por la forma de prohibición y quizá por el proverbio que sigue, sobre la riqueza.

5,1-2 Primera forma de presunción: confianza en las propias riquezas, fuerza, poder. Al crecer el poder, crecen codicia y deseos. El poder se pone al servicio de la pasión. El tema de las riquezas es frecuente en la predicación y en el rezo: p. ej. Jr 17; Sal 49 y 62. El tema de la fuerza se puede ilustrar con Is 10,13 y el "su fuerza es su dios" de Hab 1,11. La expresión "seguir = ir detrás de" lleva por complemento a Dios en la predicación del Deuteronomio.

- <sup>3</sup>No digas: «¿Quién me podrá?»,  
 porque el Señor te exigirá cuentas;
- <sup>4</sup>no digas: «He pecado, y nada malo me ha sucedido»,  
 porque él es un Dios paciente.
- <sup>5</sup>No te fíes de su perdón  
 para añadir culpas a culpas,  
<sup>6</sup>pensando: es grande su compasión y perdonará mis muchas culpas;  
 porque tiene compasión y cólera, y su ira recae sobre los malvados.
- <sup>7</sup>No tardes en volverte a él ni des largas de un día para otro;  
 porque su furor brota de repente,  
 y el día de la venganza perecerás.
- <sup>8</sup>No confíes en riquezas injustas,  
 que no te servirán el día de la ira.

### Sobre el hablar

(Eclo 19,4-17; 23,7-15; 27,8-15)

- <sup>9</sup>No avientes con cualquier viento  
 ni sigas cualquier dirección.
- <sup>10</sup>Sé consecuente en tu pensar  
 y coherente en tus palabras;  
 "sé rápido para escuchar  
 y calmoso para responder;
- <sup>12</sup>si está en tu poder, responde al prójimo,  
 y si no, mano a la boca.
- <sup>13</sup>El hablar trae honra y trae deshonra,  
 la lengua del hombre es su ruina.
- <sup>14</sup>No tengas fama de doblado ni emplees la lengua para murmurar;

5,3 La presunción se atreve a desafiar a Dios: véase Sal 12,5.

5,4-6 Otra forma de presunción, más refinada y peligrosa, es presumir de la compasión divina. El autor insiste en los términos culpa y compasión, pecado y perdón. Cuando el hombre establece la secuencia permanente pecado - perdón, para asegurar y confirmar su mala conducta, está tomando un dato aislado de la revelación de Dios, para fabricar con él un Dios falso: compárese con 16,11-13. La polaridad gracia - ira está expresada en Ex 34,7, en el conjunto de bendiciones y maldiciones de la alianza (Dt 27-28), implícita en exhortaciones penitenciales, como Is 1,20; Sal 50,22-24.

5,6b-7 Su reacción personal al pecado es compasión y es cólera. Si la compasión parece prolongarse en continuidad, la ira puede brotar de repente; justificada, pero imprevisible para el hombre. Por eso, la reacción del pecador a la compasión divina debe ser convertirse cuanto antes. En esa vuelta, que Dios

mismo suscita con su palabra, el pecador encuentra al Dios compasivo. En cambio, la dilación puede tocar el término establecido, el día de la sentencia y condena, *dies irae*. Recoge la enseñanza Pablo en Rom 2,4-7.

5,8 Sirve de colofón este proverbio tradicional: Prov 10,2; 11,4.

5,9 Sigue la serie de prohibiciones o consejos negativos con este proverbio que introduce la nueva serie, sobre el hablar y la coherencia que exige. Nosotros llamamos "veleta" al inconstante.

5,10-13 El hablar, por su multiplicidad de actos, exige una coherencia especial de varios elementos: información, que obtenemos escuchando; conocimiento del asunto antes de responder; acuerdo de pensamiento y palabra, o sinceridad. El autor vuelve sobre el tema en 19,4-17; 23,7-15; 27,8-15.

5,11 Lo recoge Sant 1,19.

5,13 Principio del doble aspecto.

5,14 La vergüenza del ladrón es su infamia pública al ser cogido, el tener que confe-

para el ladrón se hizo la vergüenza,  
y la afrenta del prójimo para el doblado.

<sup>15</sup>No hagas daño, ni poco ni mucho,  
no te conviertas de amigo en enemigo.

6 'Pues ganarás mala fama, baldón y afrenta:  
de hombre perverso y doblado.

### La pasión

<sup>2</sup>No caigas víctima de tu pasión,  
pues excitará sus fuerzas contra ti,  
<sup>3</sup>comerá tus hojas, arrancará tus frutos  
y te dejará como árbol seco;  
<sup>4</sup>la pasión violenta destruye a su amo  
y lo hace el hazmerreír de su enemigo.

### Amigos

(Eclo 9,10; 12,8-18; 22,19-26; 37,1-6)

<sup>5</sup>Una voz suave aumenta los amigos,  
unos labios amables, los saludos.  
<sup>6</sup>Sean muchos los que te saludan,  
pero confidente, uno entre mil;  
<sup>7</sup>si adquieres un amigo, hazlo con tiento,  
no te fíes enseguida de él;  
<sup>8</sup>porque hay amigos de un momento  
que no duran en tiempo de peligro;  
<sup>9</sup>hay amigos que se vuelven enemigos  
y te afrentan descubriendo tus riñas;  
<sup>10</sup>hay amigos que acompañan en la mesa  
y no aparecen a la hora de la desgracia;  
<sup>11</sup>cuando te va bien, están contigo;  
cuando te va mal, huyen de ti;

sar su culpa: Jr 2,26. La del falso es ser descubierta.

5,15 Por el contexto se ha de entender de perjudicar con las palabras; pero el proverbio se puede sacar del contexto con valor general.

6,2-4 El autor no especifica ninguna pasión, pero describe con agudeza psicológica ese poder interno al que el hombre se rinde libremente, que se apodera de las fuerzas del mismo hombre y las dirige a su ruina. La imagen sugiere una fuerza que destruye la lozanía vegetal del hombre.

6,5-17 La instrucción sobre los amigos se divide por la forma en cuatro estrofas; por el

contenido: enunciado general y exhortación (5-7), el mal amigo (8-12), enlace (13), el buen amigo (14-17). Un refrán español resume la enseñanza: "Al buen amigo, con tu pan y con tu vino; al malo, con tu can y con tu palo".

6.5 Empieza en estilo proverbial, apoyado en la experiencia. "Saludar" es en hebreo desear paz o prosperidad.

6.6 Compárese con el nuestro: "Muchos amigos en general y uno en especial"

6,8-10 El amigo inconstante o interesado. Nuestro refrán dice: "No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas". Léanse las quejas de Sal 41,10; 55,13-15, y Prov 19,4.7.

- <sup>12</sup>si te alcanza la desgracia, te dan la espalda  
y se esconden de tu vista.  
<sup>13</sup>Apártate de tu enemigo  
y sé cauto con tu amigo.  
<sup>14</sup>El amigo fiel es refugio seguro;  
quien lo encuentra, encuentra un tesoro;  
<sup>15</sup>un amigo fiel no tiene precio  
ni se puede pagar su valor;  
<sup>16</sup>un amigo fiel es un talismán:  
quien respeta a Dios lo consigue;  
<sup>17</sup>su camarada será como él  
y sus acciones como su título.

### La sabiduría

(Eclo 4,1-11; 14,20-27; Prov 1,20-33; 8,1-11)

- <sup>18</sup>Hijo mío, desde la juventud acepta la instrucción,  
y hasta en la vejez te encontrarás con sensatez.  
<sup>19</sup>Acércate a ella como quien ara y siega, esperando abundante cosecha;  
cultivándola trabajarás un poco, y mañana comerás sus frutos.  
<sup>20</sup>Al necio le resulta fatigosa,  
y el insensato no puede con ella;  
<sup>21</sup>lo oprime como piedra pesada,  
y no tarda en sacudírsela.  
<sup>22</sup>Porque la instrucción es como su nombre indica:  
no se manifiesta a todos.  
<sup>23</sup>Escucha, hijo mío, mi opinión  
y no rechaces mi consejo:  
<sup>24</sup>mete los pies en sus maniotas

6,13 Véase Jr 9,3.

6,14-17 La figura del amigo fiel está realzada por el contraste. Es tesoro que alcanzan los que respetan al Señor. Así se vincula la instrucción particular con un tema general del libro. Quizá piense el autor en el ejemplo clásico de David y Jonatán. El autor vuelve sobre el tema en 9,10; 22,19-26; 27,22-24; 37,1-6. Véase también Prov 17,17.

6,17 Es decir, el amigo actúa como exige el título de amigo, no como el falso, que merece el título de "enemigo".

6,18-37 Nuevo discurso del maestro sobre la sabiduría / sensatez, dedicado al aprendizaje. Supone alumnos jóvenes. El texto hebreo está corregido según el griego, que cubre lagunas y salva dificultades. En lo formal, los tres comienzos "hijo mío" dividen la instrucción en tres partes asimétricas: seis versos en dos estrofas de tres (18-22), nueve versos en tres estrofas de tres (23-31), seis

versos en tres estrofas de dos (32-37). La instrucción no disimula las dificultades de la tarea, pero le promete felices resultados.

6,18-22 Una estrofa sobre el aprendiz y otra sobre el necio. El primero en imagen de labrador, el segundo, de cargador. La primera es obvia para el israelita, la segunda puede recordar las cargas de Egipto.

6,18 Es normal en Prov y Job atribuir sensatez y doctrina a los ancianos: Job 12,20; 32,4; Ben Sira corrige la opinión: si han aprendido desde jóvenes.

6,20 Dice "necio", no ignorante ni inexperto. Necedad y falta de juicio son actitudes de difícil remedio, porque encierran un mecanismo de rechazo.

6,22 Juego de palabras, paronomasia, en hebreo: *musar* - *mustar* = instrucción - escondido.

6,24-25 Combina imágenes de bestia de carga y de esclavo. En el desarrollo puede

y ofrece el cuello a su yugo,  
<sup>25</sup>arrima el hombro para cargar con ella  
 y no te irrites con sus coyundas;  
<sup>26</sup>con toda el alma acude a ella,  
 con todas tus fuerzas sigue sus caminos;  
<sup>27</sup>rastréala, búscala y la alcanzarás;  
 cuando la poseas, ya no la sueltas;  
<sup>28</sup>al fin alcanzarás su descanso,  
 y se te convertirá en placer;  
<sup>29</sup>sus maniotas se te volverán baluarte;  
 sus coyundas, traje de gala;  
<sup>30</sup>su yugo, joya de oro;  
 sus correas, cintas de púrpura;  
<sup>31</sup>como traje de gala la llevarás,  
 te la ceñirás como corona festiva.  
<sup>32</sup>Si quieres, hijo mío, llegarás a sabio;  
 si te empeñas, llegarás a sagaz;  
<sup>33</sup>si te gusta escuchar, aprenderás;  
 si prestas oído, te instruirás.  
<sup>34</sup>Asiste a la reunión de los ancianos,  
 y si hay uno sensato, pégate a él;  
<sup>35</sup>Procura escuchar toda clase de explicaciones,  
 no se te escape un proverbio sensato;  
<sup>36</sup>observa quién es inteligente, y madruga para visitarlo,  
 que tus pies desgasten sus umbrales.  
 "Reflexiona sobre el respeto del Altísimo  
 y medita sin cesar sus mandamientos:  
 él te dará la inteligencia y según tus deseos te hará sabio.

Proverbios varios: serie negativa

7 No hagas mal, y no te sucederá mal;  
 aléjate de la culpa, y se apartará de ti;

columbrarse al fondo la figura de José, de esclavo a visir: cfr. Sal 81,7; 105,18. El alumno debe aceptar voluntariamente esa especie de esclavitud, con trabajos no forzados.

6,26-28 Cambia la imagen: quizá una batida de caza: búsqueda, rastreo, persecución, captura. Aporta el aspecto dinámico del camino.

6,29-31 Al llegar al término, los instrumentos del fatigoso trabajo se trasmutan en objetos de protección y adorno: véase Prov 4,9.

6,32-33 El éxito está al alcance del discípulo si realmente quiere y se dedica a la tarea. La enseñanza solía ser oral: lo importante era escuchar con atención.

6,35 Como en Prov 1,1-6, hace referencia a los géneros literarios; aquí dos nada más, uno nuevo, la "explicación" o reflexión.

6.36 Ben Sira hace propaganda de su gremio, como en otras ocasiones: después de encomendar la sensatez, encomienda a los maestros que la enseñan.

6.37 La exhortación culmina y se cierra con el respeto a Dios, que aquí se traduce en guardar los mandamientos.

7,1-3 Sirven de introducción. Con fórmulas breves y felices muestra la dialéctica del mal, sus consecuencias inmanentes, sin apelar a la sanción divina. La imagen agrícola se lee en Os 10-12; Prov 22,8

7,1 Empieza una amplia serie de consejos negativos que se extiende hasta casi el final del cap. 9, interrumpida por una serie de consejos positivos, 7,21-33. La relación temática de la serie no existe, salvo en algunas unidades menores. Como es costumbre, al-

- <sup>3</sup>no siembres en los surcos de la iniquidad,  
y no cosecharás el séptuplo.
- <sup>4</sup>No pidas a Dios poder ni al rey un puesto de honor;  
<sup>5</sup>no alardees de justicia frente a Dios ni de prudencia ante el rey;
- <sup>6</sup>no pretendas mandar si te falta energía para reprimir la arrogancia;  
pues te acobardarás ante el noble  
vendiendo por soborno tu integridad.
- <sup>7</sup>No te muestres injusto ante la asamblea  
ni caigas en desgracia de la población.
- <sup>8</sup>No te comprometas repitiendo un pecado,  
pues ni de uno solo quedarás impune.
- <sup>9</sup>No digas: Dios mirará mis muchas ofrendas,  
el Altísimo recibirá mis súplicas.
- <sup>10</sup>No seas impaciente en tu oración  
y no regatees tus limosnas;  
"no desprecies al hombre atribulado,  
recuerda que hay quien levanta y derriba.
- <sup>12</sup>No trames violencias contra tu hermano  
ni tampoco contra tu amigo y compañero;
- <sup>13</sup>no te complazcas en mentir,  
nada bueno puedes esperar de ello;
- <sup>14</sup>no te metas en la deliberación de los ministros  
ni repitas las palabras de tu oración.
- <sup>15</sup>No hagas ascos de las tareas de un servicio,  
pues el trabajo lo ha creado Dios.
- <sup>16</sup>No te tengas en más que tus paisanos;  
recuerda que la cólera no tarda;
- <sup>17</sup>humilla más y más tu soberbia,  
pues al hombre lo esperan los gusanos.

gunos consejos están ampliados con motivaciones o aclaraciones.

7,4-6 Sobre el poder. "Justicia y prudencia" como méritos aducidos para obtener los cargos: las dos cualidades son necesarias al gobernante: recordar la figura de Salomón y el comienzo del salmo 72, en el cual la justicia es don o encomienda de Dios. La acción represiva es parte integrante del buen gobierno, como muestran Is 11; Sal 101 y otros.

7,4 Prov 25,6-7.

7,7 Se entiende en el gobierno; otra alternativa es: no provoques tu condena, por algún delito. Unido al anterior, "impune" es el contrario de la "condena"; es decir, la asamblea no perdona un delito, cuanto menos la repetición. En otro caso, la impunidad se refiere al castigo divino.

7,9-11 Se plantea la relación entre culto y justicia, bien conocida en la literatura profética: Is 1; 58; Jr 7 etc.; el autor le dedicará un amplio desarrollo en 34,18-35,10. Limosnas y obras de misericordia frente a ofrendas y

súplicas. El tercer verso aduce una motivación clásica: Sal 75,8.

7,9 Eclo 34,18-35,10.

7,12-13 Violencia y mentira van con frecuencia juntas, como se aprecia en varios salmos: testigos 27,12; en una serie Sal 55,12; no siempre es violencia física.

7,14b Quizá lo considere falta de confianza: véanse Mt 6,7s; Sant 1,26.

7,15. Alude a Gn 3,23. El "servicio" puede ser del culto (Nm 8,25) o militar (Is 40,2). Como servicio militar podría relacionarse con el título *Yhwh Seba'ot*, o sea de las milicias estelares. Israel es ejército del Señor: Ex 12, 41.51. Aquí no los opone al estudio del maestro como en el cap. 39.

7,16-17a La soberbia humana provoca la cólera divina: texto clásico Is 2,9-20. Pensando en el desenlace de la muerte, el hombre no puede ponerse por encima de los demás. Los "gusanos": Job 17,14; 25,6.

7,17b Una vez que ha pronunciado la súplica, el hombre debe esperar y aceptar la

- No insistas repitiendo tu súplica,  
 encomiéndate a Dios y acepta su camino.  
<sup>18</sup>No cambies un amigo por dinero  
 ni a tu hermano querido por oro de Ofir.  
<sup>19</sup>No repudies a una mujer sensata,  
 su belleza vale más que corales.  
<sup>20</sup>No maltrates al siervo cumplidor  
 ni al obrero que se dedica a su oficio.  
<sup>21</sup>Ama al siervo hábil como a ti mismo  
 y no le niegues la libertad.

### Serie positiva

- <sup>22</sup>Si tienes ganado, cuida de él; si te es útil, consérvalo;  
<sup>23</sup>si tienes hijos, edúcalos; cuando aún son jóvenes, búscalos mujer;  
<sup>24</sup>si tienes hijas, vigila su cuerpo,  
 y no seas indulgente con ellas;  
<sup>25</sup>casar una hija es gran tarea,  
 pero dásela a varón prudente;  
<sup>26</sup>si tienes mujer, no la aborrezcas,  
 pero no te fíes de una que no te gusta.  
<sup>27</sup>Honra a tu padre de todo corazón  
 y no olvides los dolores de tu madre;  
<sup>28</sup>recuerda que ellos te engendraron,  
 ¿qué les darás por lo que te dieron?  
<sup>29</sup>Teme a Dios de todo corazón  
 y venera a sus sacerdotes;  
<sup>30</sup>ama a tu Hacedor con todas tus fuerzas  
 y no abandones a sus servidores;  
<sup>31</sup>honra a Dios y respeta al sacerdote,  
 y dale su porción como está mandado:  
 grano escogido, contribución para el culto,  
 sacrificios rituales, ofrendas consagradas.

decisión del Señor. Pero los profetas sabían insistir: Jr 14,11-15,2.

7,18-21 Relaciones con el círculo doméstico: hermano, mujer, siervo. Ben Sira aprecia la belleza de la mujer, especialmente si es sensata: 26,13-18; compárese con la valoración de Prov 31,30. El último consejo sugiere una superación del egoísmo con el amor: sería muy útil retener al siervo hábil, pero más vale su libertad: véase la legislación en Ex 21,1-11; Lv 19,20; 25,39-46; Dt 15,12-18.

7,22-26 Empieza la serie positiva con cuatro cláusulas condicionales referidas también al círculo doméstico. El ganado, por su servicio al hombre: Prov 27,23s. Sobre los hijos diserta Ben Sira en 22,3-6 y 30,1-13; la mujer de la juventud es preferida según Prov 5,15-19. Sobre las hijas, en 26,10 y 42,9-12.

Sobre la mujer, supone la legislación de Dt 21,15, que sanciona la poligamia. El punto de vista es puramente masculino, pues los discípulos eran varones.

7,27-28 Faltan en el texto hebreo. La motivación es simplemente humana: gratitud por el don de la vida.

7,29-35 Por la forma, la serie positiva termina en 33a, en 33b retorna la serie negativa. Por el contenido, 29-31 y 32-35 representan las "dos tablas": servicio a Dios en forma de culto y servicio al prójimo en forma de caridad.

7,29-31 Los sacerdotes, dedicados enteramente al culto, han de vivir de su oficio: Dt 12,19; sobre los dones legales véase Nm 15,20s. En paralelo riguroso se encuentran respetar y amar a Dios.



- <sup>32</sup>Extiende la mano también al padre,  
para que sea completa tu bendición;  
<sup>33</sup>sé generoso con todos los vivos  
y a los muertos no les niegues tu piedad;  
<sup>34</sup>no des largas a los que lloran  
y guarda luto con los que están de luto;  
<sup>35</sup>no rehúyas al que está enfermo,  
y él te querrá.  
<sup>36</sup>En todas tus acciones piensa en el desenlace,  
y nunca pecarás.

### Serie negativa: riñas y disputas

- 8 No pongas pleito a un poderoso,  
no vayas a parar en sus manos;  
<sup>2</sup>no pelees con un hombre rico:  
pesará tu precio, y estás perdido  
(pues el oro ha perturbado a hombres influyentes  
y la riqueza ha extraviado a nobles).  
<sup>3</sup>No disputes con un malhablado,  
que es echar leña al fuego;  
<sup>4</sup>no trates con el necio,  
no te vayan a despreciar los nobles.  
<sup>5</sup>No abochornes al que se arrepiente del pecado:  
recuerda que todos somos culpables;  
<sup>6</sup>no te burles del anciano,  
porque nosotros seremos viejos;

7,32-35 La caridad atrae la bendición completa del Señor: Dt 14,28s. Se extiende a vivos y muertos: con los límites señalados en 38,16-23. De Dt 26,14 deducimos que al muerto se le ofrecían honras fúnebres, no dones. El luto era una ceremonia solemne: cfr. Jr 16,5. El enfermo era considerado a veces herido por Dios, y se temía que contagiase la cólera divina. Los enfermos se quejan de abandono en los salmos: 38,12; Job 19,13-17.

7,36 Conclusión. El desenlace puede ser específico y próximo, el de cada obra o empresa, y final o definitivo. Por la inclusión de este verso con 7,1-3, se refiere al desenlace de cada obra, lo que uno siembra. Colocado al final, se abre a un sentido más amplio.

8 Este capítulo y hasta 9,13 adoptan el estilo de serie negativa, con mayor organización temática, sin que falten comentarios o ensanchamientos.

8,1-7 Siete avisos negativos con sus correspondientes motivaciones. Es una sucesión de categorías descendentes en fuerza y

poder: poderoso, rico, mal hablado, necio, pecador, viejo, muerto. Las motivaciones son variadas: temor, calma, estima propia, común debilidad. La actitud del maestro ante los hombres es unitaria y matizada: Ben Sira pretende una formación integrada.

8.1 Consejo pesimista: puede más el poder que la justicia. El texto hebreo añade una variante. Véase Ecl 5,7.

8.2 En efecto, el rico soborna la justicia y tasa incluso a los hombres. 2b parece adición atraída por el tema del dinero.

8.3 "Mal hablado" en sentido fuerte: incontenible, violento al hablar. Para la motivación, Prov 26,20s.

8.4 O porque sufre el influjo del necio o porque el mero trato con él lo hace despreciable. Otra traducción suena: "no vaya a despreciar a los nobles".

8,5-7 Forman una terna importante por la motivación, en que la razón teológica, el pecado, se inserta en una visión sapiencial, humana: compartir debilidades hará sensatos: véanse Lv 19,32; Tob 4,16.

8,6Eclo41,4.

- <sup>7</sup>no presumas ante un moribundo:  
recuerda que todos moriremos.

### Docilidad

- <sup>8</sup>No rechaces los discursos de los sabios,  
ataréate con sus enigmas;  
porque de ellos aprenderás la instrucción  
para entrar al servicio de los príncipes
- <sup>9</sup>no desdeñes las historias de los ancianos  
que ellos escucharon a sus padres;  
porque de ellos recibirás prudencia,  
para saber responder cuando haga falta.

### Trato con los hombres

- <sup>10</sup>No enciendas fuego en las brasas del malvado,  
no te vayas a quemar con sus llamas;
- <sup>11</sup>no huyas de la presencia del cínico,  
dejándole que intrigue contra ti;
- <sup>12</sup>no prestes a uno más fuerte que tú,  
y si le has prestado, dalo por perdido;
- <sup>13</sup>no des fianza por encima de lo que puedes,  
y si la has dado, tente por deudor;
- <sup>14</sup>no pongas pleito a un juez,  
porque sentenciará a su favor.
- <sup>15</sup>Con el temerario no camines, porque agravarás tus desgracias;  
él va derecho a lo suyo, y tú pagarás su locura;
- <sup>16</sup>con el iracundo no seas testarudo,  
no cabalgues con él por el camino;  
porque no le importa derramar sangre,  
y cuando nadie pueda auxiliarte, te matará;

8,8-9 Después del septenario, estos cuatro versos ocupan una posición central por el tema, el trato con los maestros. Son una presencia resumida de discursos previos sobre la sabiduría. Además, con 9,14-15 forman una especie de inclusión, indicando cómo el trato con los doctos abarca todo el comportamiento humano. Están contruidos con armonía simétrica. Habla de explicaciones, enigmas y relatos orales. El discípulo se prepara quizá para ocupar un puesto en la administración pública: "presentarte ante" equivale a "estar al servicio". La tradición oral trasmite un repertorio de conocimientos que sirven para la ocasión oportuna. "Ancianos" y "doctos" pueden designar las mismas personas.

8,10-19 Dos series de consejos negativos con motivación simplemente humana. El discípulo se va a encontrar con diversos tipos

de personas: ¿cómo comportarse con ellos? O esas personas son peligrosas o una conducta imprudente puede hacerlos peligrosos. Los consejos son cautelas: hay que saber reservarse. Son diez avisos en doce versos.

8.10 La complicidad con el malvado es jugar con fuego: 21,9.

8.11 Cínico es quien desprecia los valores y a los demás. A éstos hay que hacerles frente: Prov 15,12; 24,9.

8.12 Lo desarrolla en 29,1-13; véase Sal 37,21; Prov 22,7.

8.13 Lo desarrolla en 29,14-20; véanse Prov 6,1-4; 11,15; 17,18.

8.15 Tipo poco frecuente en el AT; otras veces designa al cruel o despiadado: 11,17; 12,10.

8.16 Nuestro refrán dice: "Al poderoso y al porfiado déjalo en el campo".

- <sup>17</sup> con el ingenuo no tengas confianzas,  
 porque no sabe guardar tu secreto;  
<sup>18</sup> ante el extranjero no hagas lo que es secreto,  
 porque no sabes lo que puede suceder;  
<sup>19</sup> no le abras tu corazón a cualquiera,  
 así no espantarás tu felicidad.

**Trato con las mujeres**  
 (Eclo 25,13-26,18; Prov 7)

- 9 • No seas celoso de tu propia mujer,  
 para que no aprenda a maltratarte;  
<sup>2</sup> no tengas celos de la mujer que amas,  
 y no te pisoteará;  
<sup>3</sup> no te acerques a mujer ajena, y no caerás en sus redes;  
 no intimes con la ramera, y no te cazarán en sus lazos;  
<sup>4</sup> no trates con la que canta coplas,  
 y no te abrasará con su boca;  
<sup>5</sup> no te fijas demasiado en la doncella,  
 y no te entramparás por su causa;  
<sup>6</sup> no te enredes con la ramera,  
 y no le cederás tu fortuna;  
<sup>7</sup> sus miradas te enloquecerán  
 y te arruinarás frecuentando su casa.  
<sup>8</sup> Cierra tus ojos ante la mujer hermosa  
 y no te fijas en belleza que no es tuya;  
 por las mujeres se han perdido muchos,  
 y su amor abrasa como fuego;  
<sup>9</sup> con mujer casada no comas  
 ni te sientes con ella a beber,  
 porque te arrastrará el corazón  
 y dará con tu vida en la fosa.

---

8.17 Ingenuo o incauto. Sobre guardar secretos véase el desarrollo de 27,16-21.

8.18 "Extranjero" o extraño.

8.19 "Corazón" incluye aquí pensamientos y proyectos, no tanto sentimientos.

9,1-9 Otros doce versos están dedicados al trato con las mujeres; siempre desde el punto de vista del varón. Las mujeres son típicas, y se acentúan sus rasgos peligrosos para el joven discípulo; los aspectos positivos se tratarán más adelante: cap. 26.

9,1-2 Los celos del hombre son armas cedidas a la mujer: otros aspectos en Prov 6,34; 14,30.

9,3 Sobre la mujer ajena véase Prov 6, 30-35. No apela al mandamiento, la motivación es sapiencial. Ahora bien, el término hebreo usado designa con frecuencia a la

extranjera vecindada en Israel y prostituta de oficio. Sobre la ramera es notable la descripción de Prov 7.

9.4 Por lo visto el oficio de cantar coplas -o cupletista- era sospechoso. Is 23,16 cita la copla que canta la ramera.

9.5 La "doncella" podía estar ya prometida; léase el juramento de Job 31,1.

9,6-7 Describe un grado superior, de enamoramiento y entrega, con sus fatales consecuencias.

9.6 Eclo 19,2.

9,8-9 El adulterio con mujer casada tenía pena de muerte para ambos cómplices; quizá por ello habla de perdición y de dar en la fosa. Por otra parte, en la serie no apela a mandamientos ni legislación; por tanto, la perdición podría ser simple consecuencia inmanente, como indica Prov 7,27; 9,18.

### Amigo viejo

- <sup>10</sup>No deseches al amigo viejo, porque al nuevo no lo conoces;  
amigo nuevo es vino nuevo: deja que envejezca y lo beberás.

### Compañías

- "No envidies al malvado,  
porque no sabes cuánto vivirá;  
<sup>12</sup>no te complazcas con el insolente que triunfa,  
piensa que no morirá impune;  
<sup>13</sup>aléjate del que puede matar,  
y no te espantará la muerte;  
si te acercas, no lo ofendas,  
porque te quitará la vida;  
mira que caminas entre lazos, que avanzas por una red.  
<sup>14</sup>Según tu capacidad, responde a tu prójimo  
e íntima con los sabios;  
<sup>15</sup>comparte tus pensamientos con el prudente  
y tus secretos con los entendidos;  
<sup>16</sup>gente honrada comparte tu pan,  
y sea tu orgullo el temor del Señor.

### Gobernantes

- <sup>17</sup>Con su destreza controla el artesano,  
el gobernante a su pueblo con su elocuencia;  
<sup>18</sup>terror de su ciudad es el deslenguado,  
la lengua insolente será aborrecida.

- 10 <sup>1</sup> Gobernante prudente educa a su pueblo,  
una buena administración es ordenada.

9,10 En forma negativa un precioso consejo, un refrán magistral sobre la amistad. No le llegan los nuestros: *"condición de buen amigo, condición de buen vino", "el tocino y el vino, añejo, el amigo, viejo", "no hay mejor espejo que el amigo viejo"*.

9,11-13 En cuanto a la forma, sigue la serie negativa con motivación. En canto al tema, son casi repetición de 8,15s. Un típico problema sapiencial es la retribución: la solución aquí propuesta es el tiempo; compárese con el Salmo 73.

9,11 Fórmula semejante en Prov 3,31; 23,17; 24,1; Sal 37,1.

9,14-16 Cierran la gran serie: retornando al trato con los doctos y apelando al respeto de Dios. En este libro los maestros o sabios ocupan un lugar más importante que sacer-

dotes y profetas, aunque sometidos al sentido religioso, el "respeto de Dios".

9,17-10,5 Siete versos sobre el gobierno, que es también tema y tarea sapiencial: véase Prov 8,15s. De hecho, una de las funciones de las escuelas sapienciales era preparar jóvenes para cargos administrativos. Los versos van ascendiendo: artesano, orador, gobernante, rey, Dios,

9,17-18 Obras y palabras. Esta elocuencia no es puramente formal, sino que tiene exigencias éticas, como muestra la oposición del verso siguiente.

**10,2** Este verso ocupa el puesto central y es un resumen lapidario. Véase Prov 14,28; 29,4,12, y el llamado "espejo de príncipes", Sal 101.

- <sup>2</sup>A tal gobernante, tales ministros;  
a tal alcalde, tales vecinos.
- <sup>3</sup>Un rey disoluto arruina la ciudad,  
la prudencia de los jefes puebla la ciudad.
- <sup>4</sup>En manos de Dios está el gobierno del mundo:  
sobre él establece al hombre oportuno;
- <sup>5</sup>en manos de Dios  
está la autoridad del hombre:  
él confiere su majestad al soberano.

### Soberbia

- <sup>6</sup>Por ninguna ofensa devuelvas mal al prójimo,  
no marches por el camino de la soberbia  
la soberbia es odiosa al Señor y a los hombres;  
para los dos es delito de opresión;
- <sup>8</sup>el imperio pasa de nación a nación  
a causa de la violencia y la soberbia.
- <sup>9</sup>¿Por qué se ensoberbece el polvo y ceniza  
si aún en vida se pudren sus entrañas?
- <sup>10</sup>Un achaque ligero, y el médico perplejo:  
hoy rey, mañana cadáver.
- "Muere el hombre y hereda gusanos,  
lombrices, orugas, insectos.
- <sup>12</sup>Comienza la soberbia por un hombre rebelde  
cuando su corazón se aparta de su Hacedor;
- <sup>13</sup>pues el pecador es aljibe de insolencia  
y fuente que mana planes perversos;  
por eso Dios le envía terribles plagas  
y lo castiga hasta acabar con él.
- <sup>14</sup>Dios derribó del trono a los soberbios

10,3 "Disoluto" es en hebreo una palabra muy semejante a "faraón". La población numerosa se consideraba entonces una bendición: cfr. Is 49,19.

10,4-5 Dimensión teológica del gobierno, por su origen. Puede aludir a la elección de Ciro, según Is 41,1-4; 45,1-8. El gobernante participa del poder y majestad de Dios: es su honor y su responsabilidad; véase Sab 6,1-11.

10,6-18 Instrucción sobre la soberbia en sus diversas manifestaciones y ejercicios. Es justo tratar de ella en el contexto del poder y el gobierno, por ser donde más fácilmente se desarrolla. El hombre que va a recibir de Dios autoridad y majestad (10,5) debe meditar sobre el peligro, la falsedad, las consecuencias de la soberbia. Catorce versos en estrofas irregulares con un colofón.

10,6-8 Primera estrofa: la soberbia actúa en la venganza, la opresión y la violencia. Si el gobernante se encuentra entre Dios y los

hombres, su soberbia se atraerá el odio de ambos Prov 8,13; 16,18; 29,23. El último verso es una síntesis de teología de la historia. Mirando a Israel, el autor puede pensar en Saúl y David, Roboán y Jeroboán. Con mirada más ancha puede pensar en la historia de los imperios entre los que se ha tejido el destino de Israel. Mirando a su época, pensará en Lágidas y Seléucidas.

10,9-11 Segunda estrofa: recuerda al hombre lo que fue y lo que será, con cierto regusto macabro. También el "rey": véanse Is 14,11; 2 Mac 9; Sab 7,1-6.

10,12-13 Tercera estrofa. Versos difíciles en el texto hebreo: ¿se remonta hasta el principio, en Adán? ¿Piensa en el faraón sufriendo las plagas? Puede ser también enunciado genérico, aplicable a cualquier hombre que no se reconoce como creatura.

10,14-17 Cuarta estrofa. Llegados a este punto, Dios interviene cambiando el curso de

- y sentó sobre él a los oprimidos;  
<sup>15</sup>el Señor arrancó las raíces de los pueblos  
 y plantó en su lugar a los oprimidos;  
<sup>16</sup>el Señor borró las huellas de los pueblos  
 y los destruyó hasta los cimientos;  
<sup>17</sup>los borró del suelo y los aniquiló  
 y acabó con su apellido en la tierra.  
<sup>18</sup>No es digna del hombre la insolencia,  
 ni la crueldad del nacido de mujer.

### Valor del hombre

- <sup>19</sup>¿Un linaje honroso? -El linaje humano-.  
 ¿Un linaje honroso? -Los que respetan a Dios-.  
 ¿Un linaje abyecto? -El linaje humano-.  
 ¿Un linaje abyecto? -Los que quebrantan la Ley-  
<sup>20</sup>Entre hermanos se honra al mayor;  
 pero Dios aprecia a quien lo respeta:  
<sup>22</sup>forastero o extranjero, extraño o pobre,  
 su honor es respetar a Dios.  
<sup>23</sup>No hay que despreciar al pobre sensato,  
 ni hay que honrar al hombre violento;  
<sup>24</sup>príncipe, gobernante y juez reciben honor,  
 pero nadie es mayor que quien respeta a Dios.  
<sup>25</sup>Esclavo juicioso será enaltecido,  
 esclavo hábil no tendrá que quejarse.  
<sup>26</sup>No presumas de sabio al despachar tus negocios  
 ni te gloríes en tiempo de necesidad;

la historia. Ejemplo clásico, cuando "arrancó" a los cananeos, para "plantar" a su pueblo: Sal 80,9s. El v. 16 no se encuentra en el texto hebreo.

10.18 Conclusión de todo lo anterior.

10.19 El tema de la soberbia se prolonga en este capítulo y el siguiente con reflexiones sobre el valor aparente y verdadero del hombre. Se abre con un enigma o acertijo. Honor y deshonra son patrimonio del linaje humano, y lo distinguen en dos grupos opuestos: la diferencia se basa en la oposición de "respetar a Dios" y "quebrantar sus mandamientos". El paralelismo riguroso muestra que para el autor "respetar a Dios" se traduce en "cumplir sus mandamientos". Un único linaje humano decide la alternativa de honor y deshonor en el plano religioso: punto de referencia del hombre es Dios, que anula con su juicio las apariencias.

10,20-25 Los hombres aceptan o crean otras categorías para repartir o reconocer el honor: la edad o los cargos, nacionalidad,

pobreza, libertad y esclavitud. Respetar a Dios anula las categorías o las supera decisivamente.

10,20 Legislación y costumbre dan la preferencia al de mayor edad. Varios relatos del AT muestran que Dios invierte los términos por decisión no condicionada; en cambio, el autor aduce aquí una condición.

10.22 La cuaterna es extraña porque falta una oposición; el griego lee "rico". La legislación de Israel excluía de muchos derechos al extranjero; Is 56,1-8.

10.23 La antítesis no funciona; además entra otra categoría, que es la sensatez: léase Ecl 9,15s.

10.25 De nuevo decide la categoría sapiencial.

10,26-29 Por oposiciones bien equilibradas inculca la iniciativa que el hombre toma respecto a su honor. Primero contra la presunción, según Prov 12,9; después la defensa del propio honor.

10.26 Véase el consejo de Ecl 7,16.

- <sup>27</sup>más vale quien trabaja y vive holgado  
que el que presume y carece de pan.  
<sup>28</sup>Hijo mío, conserva tu honor con modestia,  
y te darán los bienes que te mereces;  
<sup>29</sup>a quien se declara culpable, ¿quién lo absolverá?,  
¿quién respetará al que se denigra?  
<sup>30</sup>Hay pobres respetados por su sensatez,  
hay hombres respetados por sus riquezas;  
respetado por su riqueza: ¿cómo?;  
despreciado por su pobreza: ¿cómo?  
<sup>31</sup>Quien se respeta en la pobreza, cuánto más en la riqueza;  
quien se desprecia en la riqueza, cuánto más en la pobreza.

### Apariencias y juicio de Dios

- 11** 'Pobre sensato lleva alta la cabeza  
y se sentará entre los nobles.  
<sup>2</sup>No alabes a un hombre por su nobleza  
ni lo desprecies por su fealdad:  
<sup>3</sup>la abeja es la menor entre lo que vuela,  
pero su cosecha es la más escogida.  
<sup>4</sup>No te rías de la capa gastada  
ni te burles de pesares cotidianos,  
porque las obras del Señor son admirables  
y sus acciones, inexplicables para los hombres.  
<sup>5</sup>Muchos miserables se han sentado en tronos  
y quien no se pensaba ciñó diadema;  
<sup>6</sup>muchos jefes fueron abatidos  
y también nobles cayeron en poder de otros.  
<sup>7</sup>Antes de averiguar, no critiques;  
examina primero y después juzgarás.  
<sup>8</sup>Hijo mío, no respondas antes de escuchar  
y no interrumpas en medio del discurso;

10.28 Leyendo sin artículo, "con modestia" tempera el cuidado del honor.

10.29 Nuestro refrán dice: "ruin sea quien por ruin se tiene".

10,30-31 Se sospecha que estos versos sean adición. Tienen algo de enigma resuelto. El rico recibe honor por su riqueza, el pobre por su sensatez: de las dos instancias ¿cuál vencerá? Sin duda la sensatez, que sobrevive a los cambios de fortuna y así demuestra que es ella la suprema instancia del honor.

11,1-13 Los dos versos finales hablan del pobre: mientras el primero atribuye su promoción a su habilidad o talento, el último lo atribuye a la acción soberana de Dios. "Sentarse entre los nobles" es compartir con ellos tareas de gobierno.

11,1 Ecl7,2.

11,2-3 Comienza otra serie negativa breve con motivaciones y ampliaciones. "Por la belleza" puede recordar el juicio de Samuel sobre los hijos de Jesé: 1 Sm 16,7. La "abeja" comparada a las aves: ella sola produce miel.

11.4 "Días amargos" son los de la pobreza. La intervención divina introduce un factor imprevisible, que invalida juicios y cálculos humanos.

11,5-6 El argumento, con su forma típica "muchos", apela a la experiencia histórica sin especificar; no es un caso, sino una constante.

11.5 Sal 113,7-8.

11.7 "Averiguar" puede tener sentido genérico o sentido judicial: Dt 13,14.

11.8 Véase Prov 18,13.

- <sup>9</sup>en cosas sin importancia no te entretengas  
ni te metas en pleito de arrogantes.
- <sup>10</sup>Hijo mío, no multipliques tus ocupaciones:  
el que ansia enriquecerse no quedará impune.  
Hijo mío, si no corres, no llegarás;  
si no buscas, no encontrarás.
- "Hay quien trabaja y suda y corre,  
y con todo llega tarde;
- <sup>12</sup>otro es pobre y vagabundo, falto de todo y sobrado de miseria,  
pero el Señor se fija en él para bien y lo levanta de la basura,
- <sup>13</sup>le hace levantar la cabeza,  
y muchos se asombran al verlo.
- <sup>14</sup>Bien y mal, vida y muerte,  
pobreza y riqueza vienen del Señor;
- <sup>15</sup>sabiduría, prudencia y sensatez proceden del Señor,  
castigo y camino recto proceden del Señor.
- <sup>16</sup>La ignorancia y la oscuridad se crearon para los criminales,  
y el mal acompaña a los malvados;
- <sup>17</sup>pero el don del Señor es para el justo,  
y su favor asegura el éxito.
- <sup>18</sup>Uno se hace rico a fuerza de privaciones,  
y le toca esta recompensa;
- <sup>19</sup>cuando dice: «Ahora puedo descansar,  
ahora comeré de mis pensiones»,  
no sabe cuánto pasará hasta que lo deje a otro y muera.
- <sup>20</sup>Hijo mío, cumple tu deber, ocúpate de él,  
envejece en tu tarea;
- <sup>21</sup>no admires a los malhechores,  
espera en el Señor y aguarda su luz;  
porque el Señor puede juzgar oportuno  
enriquecer en un instante al pobre.
- <sup>22</sup>La bendición del Señor es la suerte del justo,  
y a su tiempo florece su esperanza.

---

11,10 Véase Prov 28,20.

11,10b-11 El texto hebreo afirma la necesidad del esfuerzo humano y enseguida lo corrige apelando a la intervención divina. El argumento es de experiencia.

11,12-13 Es la enseñanza de 1 Sm 2,8; Sal 113,8.

11,14-17 Este principio general explica en este puesto lo anterior: Dios puede exaltar al pobre porque es el origen y controla todos los acontecimientos. Como principio general, desborda su valor en este puesto. "Bien y mal, vida y muerte" están vinculados en el relato de Gn 3 y en la predicación de Dt 30, 15.19. "Pobreza y riqueza": Prov 22,2. En el plano sapiencial sólo recoge los valores positivos, no les opone necesidad o insensatez;

como si éstos no procediesen de Dios. En vez de "castigo" el término puede significar "fracaso". Al final se impone el principio de la retribución, para malvados y honrados. La oscuridad puede unir su significado con la "ignorancia"; en otras ocasiones las tinieblas simbolizan la muerte. Se contraponen un genérico "favor" divino que garantiza el "éxito".

11,18-19 Recoge el tema apuntado de la riqueza en una especie de parábola minúscula: compárese con Le 12,16-21; véanse también Sal 39,7; 49,11.

11,20-22 Insiste en temas ya propuestos: la tarea, el pobre enriquecido, el honrado; y la luz que se opone a la tiniebla. La mañana es el tiempo clásico de la gracia divina: Is 59,9; Jr 13,16.



- <sup>23</sup>No digas: He despachado mis asuntos,  
y ahora, ¿qué me queda?
- <sup>24</sup>No digas: Ya tengo bastante,  
¿qué mal me puede suceder?
- <sup>25</sup>Un día dichoso hace olvidar la desgracia,  
un día desgraciado hace olvidar la dicha;
- <sup>26</sup>fácil es para Dios, a la hora de la muerte,  
pagar al hombre su conducta.
- <sup>27</sup>Un mal momento hace olvidar los placeres;  
el fin del hombre declara quién es.
- <sup>28</sup>Antes de informarte, no declares dichoso a nadie:  
su desenlace mostrará si es dichoso;  
antes de que muera, no declares dichoso a nadie;  
en el desenlace se conoce el hombre.

### Cautela con el desconocido

- <sup>29</sup>No metas en tu casa a cualquiera:  
el vendedor ambulante sabe muchas mañas.  
(Como cesta llena de pájaros  
están llenas sus casas de fraudes).
- <sup>30</sup>Como pájaro encerrado en la cesta  
es el corazón soberbio: acecha como lobo a su presa.  
(Cuántos son los delitos del codicioso:  
como mastín devora una casa).  
Es violento el codicioso:  
llega y pone pleito a todos los bienes.

11,23-27 En su tarea el hombre no puede cesar desilusionado, pensando que nada saca en limpio, que nada queda por hacer; ni debe cesar confiado, pensando que ya está seguro. Porque la suerte cambia con sus alternancias, y entonces incluso el recuerdo de la suerte anterior se olvida. Toda la vida está el hombre expuesto a los cambios de fortuna; por eso, la conclusión es que sólo al final descubre el sentido total de la existencia. La retribución no es inmediata: Dios puede esperar hasta el final.

11,28 Comenta la frase final en dos variantes, de las cuales es superior la segunda. Sola la muerte clausura el tejido de la vida, cuando el hombre ya no está expuesto a cambios. La muerte puede ser serena, en edad avanzada, o violenta, antes de tiempo: léanse las quejas de Is 38,10-12; Sal 102, 4.12.24. Dice nuestro refrán: "*Al fin loa la vida y a la tarde loa el día*".

11,29-34 Esta instrucción se puede subordinar a la anterior, "trato con los hombres". La forma es irregular, con avisos nega-

tivos, consejos positivos y aclaraciones. El texto hebreo está mal conservado: unas cuantas variantes, algunas debidas a falsa lectura, han penetrado en el manuscrito. No pudiendo decidir sobre ellas con suficiente probabilidad, traduzco todo el texto y pongo en paréntesis los versos más dudosos.

11,29 El vendedor ambulante o buhonerero era una institución de aquella cultura. Tenían mala fama, de tramposos, entrometidos y chismosos. Yendo de casa en casa, fisgaban y luego contaban lo cierto y lo falso; hasta el punto que la raíz *rkl* se emplea para denominar al calumniador o chismoso: Lv 19,16; Ez 22,9; Prov 11,13; 20,19. La frase en paréntesis es cita de Jr 5,27, atraída al parecer por el verso siguiente.

11,30a Se trata de una perdiz de reclamo, metida en una cesta con trampa. Viene a decir que sus ventas son pretexto para operaciones fraudulentas.

11,30b Quizá sea adición. "Cesta" y "mastín" se distinguen en hebreo por las vocales. No está claro si el "codicioso" es el

- El vendedor ambulante, como un oso,  
 acecha la casa de los insolentes,  
 como espía busca un punto desguarnecido.
- <sup>31</sup>El murmurador convierte el bien en mal  
 y cuenta falsedades de tus riquezas.
- <sup>32</sup>Una chispa enciende muchos carbones  
 el malvado acecha para matar.
- <sup>33</sup>Guárdate del malo, que engendra males  
 y te echará una infamia perpetua;  
 no te juntes con el malvado, que torcerá tu camino  
 y te apartará de tus parientes;
- <sup>34</sup>el vecino desconocido desviará tu conducta  
 y te enajenará de tus familiares.

### Cautela en favorecer

- 12 'Si haces bien, mira a quién,  
 y podrás esperar algo de tus beneficios;
- <sup>2</sup>haz bien al justo y obtendrás recompensa,  
 si no de él, al menos del Señor.
- <sup>3</sup>Nada se saca de ayudar al malvado,  
 pues no obrará rectamente;
- Moble mal recibirás en tiempo de necesidad  
 por todo el bien que le hiciste;  
 no le des armas, pues las volverá contra ti.
- <sup>6</sup>Porque Dios aborrece al malvado  
 y toma venganza de los perversos.
- <sup>7</sup>Da al bueno, rehúsa al malvado,  
 alivia al atribulado, no des al arrogante.

mismo personaje; el contexto favorece dicha interpretación.

11,30d Con intención de robar más tarde. Pero no sabemos cómo encajar "la casa de los insolentes".

11,31-34 El personaje es ahora un malvado y un vecino extranjero: el contexto los incluye entre los desconocidos. Teniendo en cuenta el trasiego de la época, Ben Sira pudo precaver a los judíos de Palestina para que no se fiasen de cualquier forastero, y a los de la diáspora, para que vigilasen su trato con extranjeros. Estaba en peligro la religión y costumbres patrias. La imagen de la chispa y el fuego describe el contagio fatal. Dice el refrán español: "*Al cabo del año tiene el mozo las mañas del amo*".

11,31 Este murmurador encaja bien en la figura del buhonero descrito.

12,1-7 Traduzco el verso primero del griego y me sale un consejo poco cristiano;

nuestro refrán lo resume muy bien: "*haz el bien y no mires a quién*". Es que Ben Sira está dando normas de prudencia, mientras que el evangelio da consejos de caridad. Favorecer al malvado es exponerse a sí mismo y a otros, hasta puede ser complicidad. Jesús recomienda no echar las perlas a los puercos: Mt 7,6; se complementa con Mt 10,41.

El desarrollo al gusto del autor, procede por oposiciones, poco matizadas. La motivación sube de la razón humana a la sanción divina, que equivale a la argumentación siguiente: si Dios aborrece y castiga al malvado, el hombre no debe favorecerlo.

12,3 Mt 7,6.

12,8-9 El enunciado del nuevo tema o pone, según costumbre sapiencial, amigo a enemigo, y señala una prueba para reconocerlos, prosperidad y desgracia; pero el tema central de la pericopa es el enemigo o rival. Ben Sira está instruyendo a jóvenes sin

**El enemigo**  
(Eclo 6,5-17; 27,22-24)

- <sup>8</sup>En la prosperidad no se conoce el amigo,  
en la desgracia no se oculta el enemigo;
- <sup>9</sup>en la prosperidad aun el enemigo se vuelve amigo,  
en la desgracia aun el amigo se aparta.
- <sup>10</sup>No te fíes nunca del enemigo,  
su maldad es como bronce que se oxida;  
"aunque te haga caso y se porte con modestia,  
ten cuidado y desconfía de él;  
haz como quien bruñe un espejo;  
él no podrá hacerte daño, y tú verás en qué para su celo.
- <sup>12</sup>No le des un puesto a tu lado,  
porque te dará un empujón y ocupará tu puesto;  
no lo hagas sentarse a tu derecha,  
porque procurará ocupar tu asiento.  
Entonces me darás la razón  
gimiendo al compás de mis gemidos.
- <sup>13</sup>¿Quién compadece al encantador mordido  
o al que se acerca a fiera carnicera
- <sup>14</sup>Lo mismo al que se junta con el arrogante  
y se mancha con sus delitos.  
Mientras va contigo, no se te revela;  
cuando caes, no se agacha a librarle;
- <sup>15</sup>mientras tú estás en pie, no se trasluce;  
cuando tropiezas, no se contiene.
- <sup>16</sup>El enemigo habla con labios melosos,  
y por dentro planea traiciones siniestras;  
el enemigo llora con los ojos,  
llega su ocasión, y no se sacia de sangre;
- <sup>17</sup>te ocurre una desgracia, y allí lo encuentras;  
fingiendo apoyarte, te echa la zancadilla;
- <sup>18</sup>después sacude la cabeza, agita la mano,  
y hablando entre dientes, cambia de expresión.

**Trato con el rico**

- 13** 'A quien toca la pez se le pega la mano,  
quien se junta con el cínico aprende sus costumbres.

---

experiencia en la vida. Véanse Prov 17,17; 26,24s. La instrucción (8-18) cuenta con dos consejos negativos y bastante descripción para motivarlos.

12,10-11 Supone ya identificado el enemigo. Aunque finja cambiar, su malevolencia es herrumbre que retorna y se adhiere. El espejo metálico hay que bruñirlo con frecuencia para que descubra la realidad; el rival, descubierto, perderá poder ofensivo.

12,13-14 Especie de inciso reflexivo, que

coloca al rival malintencionado en la esfera de animales venenosos, feroces: Sal 58,6; Ecl 10,11.

12,14b-18 Breve descripción de un tipo, o etopeya, que pone delante un ejemplo para precaver al discípulo: puede compararse con Prov 6,12-15; 26,23-26.

13,1 El enunciado es tan general, que puede introducir cualquier instrucción. Sobre el cínico: Prov 1,22; 3,34; 13,1; 14,6; 15,12; 24,9.

- <sup>2</sup>¿Puedes levantar un peso superior a tus fuerzas  
o buscar la compañía del más rico que tú?  
¿puede juntarse el jarro con la olla?,  
chocará con ella y se romperá.
- <sup>3</sup>El rico ofende y encima se ufana,  
el pobre es ofendido y encima pide perdón.
- <sup>4</sup>Si le eres útil, se servirá de ti;  
si te derrengas, renuncia a ti;
- <sup>5</sup>si tienes algo, te dirá buenas palabras,  
pero te explotará sin que le duela;
- <sup>6</sup>si te necesita, te halagará,  
y con sonrisas te infundirá confianza;  
te dirá amablemente: ¿qué necesitas?,  
y con sus manjares te avergonzará;
- <sup>7</sup>mientras se aprovecha de ti, te engaña;  
a la segunda y a la tercera te amenazará;  
más tarde, al verte, te evitará  
y meneará la cabeza contra ti.

### Trato con el noble

- <sup>8</sup>Guárdate de ser presuntuoso,  
no imites a los faltos de juicio.
- <sup>9</sup>Si estás cerca de un noble, guarda las distancias,  
y él insistirá para que te acerques;
- <sup>10</sup>no te acerques mucho, no sea que te aparte;  
no te apartes mucho, no te hagas antipático;
- "no te tomes libertades con él  
ni te fíes de sus muchos razonamientos,  
pues con sus razonamientos te pone a prueba  
y sonriendo te examina.
- <sup>12</sup>Cruelmente se burlará de ti

13,2-7 No responde al enunciado general, pues al pobre no se le pegan los usos del rico. La figura que diseña del rico es enteramente negativa: atento a sus intereses, se interesa por el pobre, si puede y mientras puede sacar provecho de él, y así aumenta la distancia. Nosotros tenemos un refrán que dice: "Si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro; si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro"; y otro más sencillo: "al pobre no es provechoso acompañarse con el poderoso". Se diría que los discípulos no pertenecían a la clase de los ricos. Pobre no significa indigente, sino de clase modesta.

13.3 La distancia se traduce en humillación explícita: Prov 18,23; compárese con el Salmo 123.

13.4 Como animal que se dobla y no vale para las faenas del campo.

13.6 Incluso cuando da, hace sentir el sonrojo de la necesidad o la inferioridad: véase Prov 23,3.

13.7 La descripción sapiencial de Ben Sira no es menos fuerte que una denuncia profética: compárese con Miq 3,1-4; sólo que el autor no añade la sanción divina.

13,8-13 Es como una variante o prolongación del anterior: en vez de rico, noble. El verso introductorio (8), en virtud del contexto, centra la presunción en igualarse al noble, y tacha semejante presunción de falta de juicio. No sería digna de un discípulo en la escuela sapiencial. Antes bien, se le pide todo un juego de equilibrios y cautelas, muy según el gusto del autor. Nosotros decimos "guardar las distancias". El desarrollo supone que el tal noble tiene un cargo en el poder ejecutivo y que puede llegar a extremos vio-

- y no te ahorrará cadenas.  
<sup>13</sup>Ten cuidado y ponte en guardia  
 y no camines con hombres violentos.

### Ricos y pobres

- <sup>15</sup>Todo viviente ama a los de su especie:  
 lo mismo el hombre, a los que se le asemejan;  
<sup>17</sup>no se junta el lobo con el cordero  
 ni el malvado con el justo (ni el rico con el necesitado).  
<sup>18</sup>¿Pueden tratarse la hiena y el perro?,  
 ¿pueden tratarse el rico y el pobre?  
<sup>19</sup>El asno salvaje es presa del león,  
 el pobre es pasto del rico.  
<sup>20</sup>El soberbio aborrece al humilde,  
 el rico aborrece al indigente.  
<sup>21</sup>Tropieza el rico, y su vecino lo sostiene;  
 tropieza el pobre, y su vecino lo empuja;  
<sup>22</sup>habla el rico, y muchos lo aprueban,  
 y encuentran elocuente su hablar desmañado;  
 se equivoca el pobre y le dicen: vaya, vaya;  
 habla con acierto, y no le hacen caso;  
<sup>23</sup>habla el rico, y lo escuchan en silencio,  
 y ponen por las nubes su talento;  
 habla el pobre, y dicen: ¿quién es?,  
 y si cae, encima lo empujan.  
<sup>24</sup>Buena es la riqueza adquirida sin culpa,  
 mala es la pobreza causada por la arrogancia.

### La conciencia

- <sup>25</sup>El corazón humano hace mudar semblante

lentos. Lo lleva al extremo el rey Asuero en [Est4.11](#).

13,15-24 Continúa el tema en un plano más general. La comparación animal cojea a propósito. El hombre debería aceptar a cualquier hombre, sin distinción, y sin embargo crea divisiones, como si fueran de especie, entre los que tienen la misma naturaleza: Prov 22,2. Es la actitud del rico que piensa pertenecer a una especie superior. La comparación animal, común a escritores sapienciales, toma en la pluma de Ben Sira un tono de ironía cruel.

13,17-19 Las binas de animales recuerdan por contraste las de Is 11, reconciliadas en la paz de un nuevo paraíso. Aquí las comparaciones pronuncian un juicio de valor, pues a la bina rico / pobre corresponde malvado / honrado y lobo / cordero. Hostilidad provocada desde arriba. Ben Sira no deja

sitio para la neutralidad o la tolerancia, patrocina el interés y el amor.

13,19 Véase Is 3,14s; Am 2,6s.

13,21-23 La aguda descripción de tipos y costumbres es también denuncia y condena. Ejemplo de enseñanza eficaz que se contenta con poner delante, con hacer ver; véase Prov 14,20.

13,24 Especie de nota añadida para puntualizar, por si el alumno ha generalizado demasiado sus conclusiones.

13,25-14,2 Sin relación con los textos circundantes se inserta esta breve y sustanciosa reflexión. Fundada en la unidad de la vida interior y su expresión externa, Ben Sira indica algunos signos para descubrir lo interior. Después en dos bienaventuranzas nos recuerda que la dicha humana radica en lo interior: véase Prov 15,13. Encontramos en unión estrecha corazón, rostro, boca y áni-

para bien o para mal:  
<sup>26</sup>rostro sereno es señal de buena intención,  
 hablar por rodeos es señal de mala idea.

- 14 Dichoso el hombre a quien no afligen sus palabras  
 y no tiene que sufrir remordimiento;  
<sup>2</sup>dichoso el hombre a quien no le reprocha la conciencia  
 ni ha perdido la esperanza.

### Tacaño y generoso

<sup>3</sup>El hombre mezquino no merece riquezas,  
 el hombre tacaño no se merece el oro;  
<sup>4</sup>el que se priva a sí mismo reúne para otros,  
 de sus bienes disfrutará el extraño;  
<sup>5</sup>el que es tacaño consigo, ¿con quién será generoso?;  
 no sacará partido de sus bienes;  
<sup>6</sup>el tacaño consigo es el supremo tacaño,  
 su tacañería se vuelve contra él.  
<sup>7</sup>Si hace un favor es por descuido,  
 al final delata su tacañería.  
<sup>9</sup>El mezquino piensa que su porción es pequeña,  
 toma la del prójimo y echa a perder la suya.  
<sup>10</sup>El tacaño mira ansioso la comida  
 y ofrece una mesa vacía.  
 (El generoso ofrece comida abundante,  
 la fuente seca destila agua sobre la mesa).  
 "Hijo mío, si tienes algo, sírvete de ello  
 (si tienes algo, trátate bien), y sé generoso con Dios.

mo: en esa unidad hay elementos que actúan como personajes diversos: es la virtud de la conciencia, que desdobra al hombre sin romper su unidad.

14,3-19 Instrucción sobre las posesiones del hombre. Previene primero contra la tacañería (3-10), exhorta a disfrutar rectamente de las posesiones (11-16), lo motiva apelando al límite de la vida humana; motivación simplemente humana. Habla de bienes, no directamente de riqueza, aunque algún parentesco tienen los dos temas.

**14,3-6** Expresiones hebreas para mezquindad y tacañería son literalmente "corazón pequeño y ojo malo": corazón o mente, que rige los deseos, ojo, como sede de la facultad estimativa. En el libro de Jonás Dios se enfrenta con la mezquindad de su profeta, en la parábola de los braceros (Mt 20,15),

Jesús defiende la generosidad de Dios frente a la tacañería y envidia humana. Compárese con Ecl 5,12-15. Un refrán español dice: "La bolsa del miserable viene el diablo y la abre".

**14,7-10** El v. 7 falta en el texto hebreo. El sujeto del v. 9 es dudoso; a la letra dice el hebreo "el ojo que tropieza"; creo que el autor procura variar las fórmulas. El v. 10a suena como variante del anterior. 10b también es dudoso, aunque parece probable que el autor quiere terminar con una antítesis; el segundo hemistiquio dice a la letra "del ojo árido destila agua sobre la mesa" ¿Es "ojo árido" una variante ingeniosa de tacañería? En tal caso, el autor apura el ingenio: el ojo árido, sin lágrimas, tacaño, sólo ofrece agua en su mesa, no comida. Es una explicación hipotética.

14,11-12 Ben Sira no recomienda la buena vida, sino que ofrece remedio a la tacañería; a un derrochador daría otro consejo.

- <sup>12</sup>Recuerda que en la tumba no disfrutarás  
y que la muerte no tarda, aunque no te han dicho la hora de morir.
- <sup>13</sup>Antes de morir favorece a tu amigo,  
dale de lo que tengas a mano.
- <sup>14</sup>No te prives de un día dichoso  
y no se te pase la porción deseable.
- <sup>15</sup>¿Por qué dejar a un extraño tus riquezas  
y tus sudores para que los repartan a suerte?
- <sup>16</sup>Da a tu hermano y trátate bien,  
porque en el Abismo no hay que buscar placeres.  
(Todo lo que prometiste hacer cúmplelo en presencia de Dios).
- <sup>17</sup>Toda carne se consumirá como la ropa,  
porque el decreto eterno es «Has de morir».
- <sup>18</sup>Como crecen las hojas en un árbol frondoso,  
una se marchita, la siguiente brota,  
así las generaciones de carne y sangre:  
una muere y otra nace.
- <sup>19</sup>Todas sus tareas se pudrirán,  
lo que ganaron sus manos se irá con ellas.

#### La Sabiduría

(Eclo 6,18-37; Prov 1,20-33)

- <sup>20</sup>Dichoso el hombre que piensa en la Sabiduría  
y pretende la Prudencia,  
<sup>21</sup>el que presta atención a sus caminos

Parece adición el tercer hemistiquio.

14,13-16 Generosidad con el prójimo y con uno mismo van unidas, demostrando que el autor no aconseja el egoísmo, sino el uso temperado de los bienes: para sí (Ecl 2,24; 9,7), para Dios (Prov 3,9), para el prójimo. La Vulgata añade "al pobre" remediando el descuido del autor. La motivación muestra el horizonte intramundano del autor: para el individuo, con la muerte, se acabó el tiempo de disfrutar, y si no tiene hijos, sus bienes se dispersarán. El verso en paréntesis parece glosa añadida: interrumpe el sentido y puede estar inspirada en 18,22.

14,17-19 Enunciado el tema de la muerte, aprovecha el momento para amplificarlo con imágenes clásicas: Sal 90; 102. El relevo de las generaciones recuerda el comienzo de Ecl. En cuanto a las obras, Ap 14,13 invierte radicalmente la perspectiva.

14,20-15,10 Retorna al tema central de la sabiduría / sensatez. Los diez y ocho versos se reparten así: ocho explican los trabajos del joven por conquistarla (20-27), el verso central la vincula al respeto / reverencia de Dios (15,1), cinco versos cantan los

beneficios que en respuesta trae la sabiduría (5,2-6), otros cuatro mencionan a los que están excluidos de su posesión y al maestro que la posee y enseña (5,7-10).

14,20-27 Ben Sira parece escribir un comentario réplica al poema final de Proverbios, 31,10-31. Este poema alfabético plantea la dificultad de encontrar la esposa ideal, una mujer hacendosa, y después describe su actividad en la administración doméstica. Ben Sira personifica a la Sabiduría en figura de esa mujer ideal: el joven la busca, la corteja, no se aparta de ella. Si el autor habla a jóvenes, su enseñanza resulta más expresiva. Según esta explicación, habría que comparar este fragmento con la confesión final del libro, 51,13-30. También explota la imagen Sab 8.

14,20 Clara referencia al salmo 1, cambiando "ley" por "sabiduría": el mismo comienzo de bienaventuranza y el mismo verbo, pensar o meditar.

14,21 También la imagen del camino puede proceder de dicho salmo, cambiando lo negativo en positivo; pero los verbos y la imagen son tópicos.

y se fija en sus sendas;  
<sup>22</sup>sale tras ella a espiarla  
 y acecha junto a su portal,  
<sup>23</sup>mira por sus ventanas  
 y escucha a su puerta,  
<sup>24</sup>acampa junto a su casa  
 y clava sus estacas junto a su pared,  
<sup>25</sup>pone su tienda junto a ella  
 y se acomoda como buen vecino,  
<sup>26</sup>pone nido en su ramaje  
 y mora entre su fronda,  
<sup>27</sup>se protege del bochorno a su sombra  
 y habita en su morada.

- 15 'Quien respeta al Señor obrará así,  
 observando la Ley alcanzará la sabiduría.  
<sup>2</sup>Ella le saldrá al encuentro como una madre  
 y lo recibirá como la esposa de la juventud;  
<sup>3</sup>lo alimentará con pan de sensatez  
 y le dará a beber agua de prudencia;  
<sup>4</sup>apoyado en ella no vacilará  
 y confiado en ella no fracasará;  
<sup>5</sup>lo ensalzará sobre sus compañeros  
 para que abra la boca en la asamblea;  
<sup>6</sup>alcanzará gozo y alegría,  
 le legará un nombre perdurable.  
<sup>7</sup>No la alcanzan los hombres falsos  
 ni la verán los arrogantes,  
<sup>8</sup>se queda lejos de los cínicos  
 y los embusteros no se acuerdan de ella;  
<sup>9</sup>su alabanza desdice en boca del malvado,  
 porque no se la otorga Dios;  
<sup>10</sup>la boca del sensato pronuncia su elogio

14.22 El primer verbo es típico del saber de Dios (Jr 17,20; Sal 139; Job 28,3.27), del rey (Prov 25,2), del maestro (Prov 28,11); también significa explorar, espiar (Jue 18,2; 2 Sm 10,3). "Portal" o "entradas", accesos.

14.23 Ha descubierto la casa, y la ronda; el enamoramiento disculpa la mala educación, cfr. 21,23s.

14,24-25 Imagen tomada de la vida nómada. El cortejador abandona su vivienda y se establece en una tienda con tal de estar cerca de la amada.

14,26-27 Cambio de imagen: árbol, nido y sombra: véanse Prov 27,8; Cant 2,3.

15,1 La conquista de la novia Sensatez se asegura por el respeto de Dios, que se tra-

duce en la observancia de la ley. Idea del comienzo y central en el libro.

15,2-6 En el segundo acto es protagonista la mujer: ya es una madre, esposa de juventud, y por ello especialmente amada: Prov 5,18; Is 54,6; Jr 2,2. Se escucha al fondo el retrato de Prov 31: ella cuida solícita del marido dentro de casa y le procura fama entre los nobles, y para la posteridad.

15.3 En Prov 9,5 ofrece pan y vino.

15.4 Son expresiones que se suelen referir a Dios.

15,7-9 Varias categorías quedan excluidas de tales privilegios, son incompatibles con la sabiduría: véase Sab 1,4.6.

15,10 El colofón es como la firma del maestro, que retornará a lo largo del libro.



y el que la posee la enseña.

### Origen del pecado

- "No digas: «Mi pecado viene de Dios»,  
 porque él no hace lo que odia;  
<sup>12</sup>no digas: «El me ha extraviado»,  
 porque no necesita de hombres inicuo  
<sup>13</sup>el Señor aborrece la maldad y la blasfemia,  
 los que lo respetan no caen en ellas.  
<sup>14</sup>El Señor creó al hombre al principio  
 y lo entregó en poder de su albedrío;  
<sup>15</sup>si quieres, guardarás sus mandatos,  
 porque es prudencia cumplir su voluntad;  
<sup>16</sup>ante ti están puestos fuego y agua:  
 echa mano a lo que quieras  
<sup>17</sup>delante del hombre están muerte y vida:  
 le darán lo que él escoja.  
<sup>18</sup>Es inmensa la sabiduría del Señor,

15.11 Después de dedicar varios capítulos al trato con los hombres, en diversas categorías, el autor pasa a tratar, con amplitud y variedad de aspectos, el tema de las relaciones con Dios: pecado, castigo, perdón, y la figura de Dios creador en medio. El autor comienza por un tema difícil: el origen del pecado: ¿hay que atribuirlo a Dios o al hombre? Introduce la discusión recogiendo o fingiendo una objeción o pregunta del alumno: procedimiento didáctico que da viveza a la exposición y permite centrar la cuestión en el pecado personal. Desde allí sube al origen universal. La respuesta del maestro suena categórica e inapelable: véanse Sal 11,5; Sab 11,24.

15.12 El alumno insta: "extraviar" o engañar lo atribuye a Dios y no a un tentador. Puede pensar en el corazón endurecido del Faraón, en el censo de David (2 Sm 24,1), en la visión de Mica ben Yimla (1 Re 22), Dios tiene a disposición los males físicos, no necesita de hombres violentos o inicuos. La respuesta del maestro es más sutil: ¿qué utilidad puede perseguir Dios engañando?

15.13 Continúa en tono de teodicea. La maldad es pecado de obra, la blasfemia pecado de palabra: entre las dos abarcan la totalidad. Dios libra de ellas a los que lo respetan. Puede ser que el alumno pretenda más bien excusarse que acusar a Dios; en cualquier caso, sería un juicio injusto, y el maestro lo endereza con autoridad.

15.14 Comienza la exposición positiva, remontándose a los orígenes, según práctica hebrea y siguiendo Gn 2-3. Por la libertad el hombre se posee y se realiza, es señor de su destino.

15.15 Pero no es señor absoluto. Al poder interno del albedrío se añade la luz y fuerza de la ley, que es voluntad de Dios hecha palabra para regir y ordenar al hombre libre. Cumplir el mandato depende del querer (Sal 40,9). En vez de "prudencia", otro manuscrito dice "fidelidad". El texto hebreo añade una glosa inspirada en Hab 2,4: "si crees en él, también tú vivirás".

15.16 La libertad se ejercita eligiendo. Fuego y agua son aquí criaturas elementales, opuestas en su función, no en su valor de bien y mal. Ambas son buenas, y en ellas experimenta el hombre su capacidad de escoger; al mismo tiempo, las dos se excluyen, y ponen al hombre en trance de elegir. En toda la exposición el autor prescinde del árbol y la serpiente.

15.17 La oposición radical procede de la predicación de la ley: Dt 30,15,19, donde se empareja con bien y mal, maldición y bendición. El sujeto del verbo "le darán" es Dios, que sanciona la elección humana: es en sustancia el tema de Gn 2-3.

15,18-19 Como en el paraíso, pero sin trasposición narrativa, aparece Dios, que ve y conoce todo, aun la intimidad del hombre,

- es grande su poder y lo ve todo;  
<sup>19</sup>los ojos de Dios ven las acciones,  
 él conoce todas las obras del hombre;  
<sup>20</sup>A nadie mandó pecar  
 ni enseñó mentiras a los embusteros;  
 no deja impunes a los embusteros  
 ni se apiada del que practica el fraude.

### Dios castiga

- 16** 'No desees hijos guapos y sin provecho  
 ni te alegres de hijos que sean malvados;  
<sup>2</sup>aunque prosperen, no goces con ellos  
 si no respetan al Señor;  
<sup>3</sup>no esperes que vivan mucho ni confíes en su desenlace,  
 porque no tendrán buena descendencia;  
 un cumplidor del deber vale más que mil  
 y más vale morir estéril que tener descendientes arrogantes.  
<sup>4</sup>Uno solo y estéril, si respeta al Señor, puebla una ciudad;  
 una turba de bandidos la deja desierta.  
<sup>5</sup>Muchas cosas de ese género han visto mis ojos  
 y muchas más ha escuchado mi oído.  
<sup>6</sup>Por culpa de los malvados se encendió el fuego  
 y ardió la cólera contra una banda de malvados;  
<sup>7</sup>no perdonó a los gigantes de antaño,  
 que se rebelaron en otro tiempo con su fuerza;

de donde brota la decisión. Aquí tenemos otra dimensión de la "sabiduría divina", relacionada con la conducta ética del hombre.

15,20 Concluye resumiendo el tema de la teodicea y del castigo: el mandato de Dios no tiene por objeto la maldad. Dios no manda al hombre que peque; y si peca, no lo deja impune. "Mentirosos" debe tener, por el contexto, un sentido particular: mentira radical del hombre, que acusa a Dios para excusarse, que niega su pecado. Gran mentira, que rubrica el pecado cometido; como el de Caín en Gn 4. El hebreo añade una glosa impertinente, no recogida en las versiones antiguas: "no se apiada del malhechor ni del que revela secretos".

16,1 Prov 17,21.

16,1 -16 Describe el origen del pecado como acción del hombre en presencia de Dios, el autor expone sus efectos, desarrollando el tema del castigo, ya apuntado. Refuta la falsa esperanza puesta en los hijos (1-5), ilustra su enseñanza con ejemplos del AT (6-11a), termina con una reflexión general (11b-16).

16,1-5 El comienzo es inesperado. La fecundidad era, con la vida larga, una de las grandes bendiciones de Dios: el hombre prolonga su vida en la tierra y después de ella se prolonga en sus descendientes. Adán y Eva, expulsados del paraíso, conservaron la bendición de la fecundidad como chispa divina: cfr. Gn 4,1. El pecado puede malograr dicha bendición: los hijos se malogran, afligiendo y castigando al padre, o se quedan sin descendencia, interrumpiendo la continuidad de la familia. La garantía de la bendición divina es "respetar al Señor"; su contrario es la "arrogancia".

16,3 El texto parece recargado con explicaciones. Sab 3,13-4,6 expone la relación entre esterilidad y virtud, fecundidad y vicio.

16,4 Creo que se refiere a "bandidos" internos.

16,5 Se presenta como testigo: adonde no llega su experiencia, apela a la tradición. Con este verso introduce la estrofa siguiente.

16,6 Puede referirse al motín del pueblo: Nm 11,1-3; o al motín de Córaj, Datan y Abirán: Nm 16; Sal 106,16-18.

16,7 Los gigantes aniquilados en el diluvio: Gn 6,4; Bar 3,26s.

- <sup>8</sup>no perdonó a los vecinos de Lot  
que se pervirtieron por su arrogancia;  
<sup>9</sup>no perdonó al pueblo proscrito,  
que fue desposeído por sus crímenes,  
<sup>10</sup>ni a los seiscientos mil soldados  
que fueron aniquilados por su arrogancia.  
<sup>11</sup>Y aunque no haya más que uno de dura cerviz  
si escapa impune, será por milagro.  
Porque él tiene compasión y cólera, absuelve y perdona,  
pero descarga su ira sobre los malvados;  
<sup>12</sup>tan grande como su compasión es su escarmiento,  
y juzga a cada uno según sus obras.  
<sup>13</sup>No deja escapar al malvado con su presa  
ni deja sin cumplir los deseos del justo.  
<sup>14</sup>El que hace limosna tendrá recompensa,  
cada uno recibirá según sus obras.  
<sup>15</sup>El Señor endureció el corazón del Faraón  
-que no lo quiso reconocer-  
para manifestar sus obras bajo el cielo.  
<sup>16</sup>Todas las criaturas conocen su compasión,  
su luz y su alabanza son la porción de los hombres.

**Dios ve**  
(Eclo 23,18-20)

- <sup>17</sup>No digas: «Me esconderé de Dios,  
¿quién se acordará de mí en lo alto?  
Entre tanta gente no me distinguirán,  
¿quién soy yo en la anchura del mundo?»  
<sup>18</sup>Mira: los cielos, el último cielo,

16.8 El castigo ejemplar de la Pentápolis:  
Gn 19; Ez 16,49.

16.9 Los cananeos habitantes de Palestina:  
Gn 15,16; Jos 4-10.

16.10 La rebelión del pueblo: Nm 13-14.

16.11 "Dura cerviz" se suele decir del pueblo:  
Ex 32,9; 33,3.5; 34,9; Dt 9,6.13.

16.11 b-16 Desarrolla el tema de la retribución  
de buenos y malos.

16,11b Fórmula lapidaria, recargada por  
un hemistiquio adventicio. La compasión y el  
perdón desequilibran la balanza de una justicia  
retributiva: compárese con Sal 103,10.

16.12 Según Ex 34,6-7 y paralelos, la  
compasión es mayor y más duradera, pero  
tiene un tiempo. Mientras dura éste, el escarmiento  
es saludable y expresa compasión; pasado el tiempo,  
el juicio es definitivo y el escarmiento es castigo.

16.13 La "presa" da a entender que el  
pecado es de injusticia: presa del malvado es  
el pobre inocente: Lv 19,13; Sal 37,12.32.

16,14 A la injusticia se opone la "limosna":  
Sal 37,21; Is58,8s.

6,15-16 Parecen adición posterior. Los  
versos son demasiado largos, el Faraón está  
fuera de su sitio. Sin embargo, el último verso  
ofrece un final positivo acertado. Aunque  
todas las criaturas reciben favores de Dios,  
sólo el hombre puede reconocerlo y alabar la  
bondad de Dios. La luz reservada a los hombres  
es símbolo de una plenitud de bienes.

16,17 La fórmula inicial, introduciendo  
una objeción, nos recuerda que empalma con  
15,11, sobre el origen del pecado. El pecado  
es responsabilidad del hombre (15,11-20) y  
Dios lo castiga (16,1-16). El hombre objeta:  
"Dios no lo ve" (contra 15,18s). La objeción es  
típica de los impíos: Sal 64,7; 73,11; 94,7 etc.  
El último hemistiquio está recargado en  
hebreo (por confluencia).

16,18-19 Cielo y tierra se ponen en pie  
como testigos notariales de la teofanía: Dt  
32,1; Is 1,2; Sal 50,4. A ellos añade Ben Sira

- tierra y océano  
 cuando él baja, se ponen en pie  
 tiemblan cuando se presenta;  
<sup>19</sup>las raíces de los montes, los cimientos del orbe  
 se echan a temblar cuando los mira Dios.  
<sup>20</sup>«En mí no se fijará  
 ni hará caso de mi conducta;  
<sup>21</sup>si pecco, nadie me verá;  
 si miento a escondidas, ¿quién se enterará?  
<sup>22</sup>¿Quién le informa de una buena acción,  
 qué puedo esperar de cumplir mi deber?»  
<sup>23</sup>Gente falta de juicio piensa así,  
 el hombre engañado razona de ese modo.

**Dios creador**  
 (Gnl;Ecl1043)

- <sup>24</sup>Escuchadme y aprended sabiduría,  
 prestad atención a mis palabras,  
<sup>25</sup>voy a exponer con ponderación mi pensamiento  
 y con modestia mi doctrina.  
<sup>26</sup>Cuando al principio creó Dios sus obras  
 y las hizo existir, les asignó sus funciones;  
<sup>27</sup>determinó para siempre su actividad  
 y sus dominios por todas las edades;  
 no desfallecen ni se cansan ni faltan a su obligación.  
<sup>28</sup>Ninguna estorba a su compañera,

el océano (subterráneo). Otro gesto es el temblor como reacción a la presencia del soberano: Jl 2,10; Sal 77,19 etc.

16,20-21 Aplicado al adulterio: 23,18s.

16,22 La objeción se agudiza cuando pasa al terreno del bien obrar, y es consecuencia lógica. Si Dios no se fija en el pecado, tampoco en la virtud, y entonces ésta no tiene valor. Es el problema del salmo 73; cfr. Job 35,7.

16,23 La respuesta final es como una excomunión sapiencial: compárese con Sab 2,1.21.

16,24-18,14 Amplia exposición sobre la conducta de Dios con los hombres. Continúa orgánicamente la exposición precedente, dejando el puesto central a la actividad creadora de Dios. Un exordio formal confiere solemnidad al tratado (16,24-25); comienza por la creación de cielo, tierra y del hombre (16,26-17,14); después, con orden inseguro, sigue una doble pista: Dios ve y retribuye maldad y honradez / Dios ve y perdona debilidad y pecado (17,15-23); de aquí la exhor-

tación a convertirse pronto (17,24-29); termina con la comprensión y compasión divinas (17,30-18,14).

16,24-25 El exordio coloca la reflexión teológica en el terreno de la sabiduría; han quedado excluidos necios e insensatos. Si el autor echará mano a datos bíblicos, lo hará en su calidad de maestro: véase Sal 49,2-5. El tercer hemistiquio suena a la letra: "haré brotar con ponderación mi aliento"; como en otras ocasiones, el "aliento / espíritu" es paralelo y correlativo de la palabra, p. ej. Sal 33,6.

16,26-28 En el v. 26 se interrumpe el texto hebreo hasta 30,11; del intermedio tenemos en hebreo versos sueltos conservados en una antología. Cuatro versos sobre la creación de los astros, en un contexto universal. La referencia a los "dominios" parece aludir a los "dominios" de sol y luna según Gn 1,16 (en el texto griego). Según la concepción tradicional, las estrellas constituyen el "ejército" celeste, que obedece exactamente al Señor de los Ejércitos (Is 40,26), y conjuga admirablemente multitud con orden: compárese con Jl 2,7-8.

nunca desobedecen las órdenes de Dios.

- <sup>29</sup>Después el Señor se fijó en la tierra  
y la colmó de sus bienes;  
<sup>30</sup> cubrió su faz con toda clase de vivientes,  
que han de volver a ella.

- 17 •El Señor formó al hombre de tierra  
y le hizo volver de nuevo a ella;  
<sup>2</sup>le concedió un plazo de días contados  
y le dio dominio sobre la tierra;  
<sup>3</sup>lo revistió de un poder como el suyo  
y lo hizo a su propia imagen;  
<sup>4</sup>impuso su temor a todo viviente,  
para que dominara a bestias y aves.  
<sup>6</sup>Les formó boca y lengua y ojos  
y oídos y mente para entender;  
<sup>7</sup>los colmó de inteligencia y sabiduría  
y les enseñó el bien y el mal;  
<sup>8</sup>les mostró sus maravillas,  
para que se fijaran en ellas,  
<sup>10</sup>para que alaben el santo nombre  
y cuenten sus grandes hazañas.  
<sup>1</sup> Les concedió inteligencia  
y en herencia una Ley que da vida;  
<sup>12</sup>hizo con ellos alianza eterna  
enseñándoles sus mandamientos.  
<sup>13</sup>Sus ojos vieron la grandeza de su gloria

---

16,29-30 En paralelismo la población de la tierra en general. Su maravilla es ser habitable: Is 45,18 (los hebreos no conciben que haya habitantes en los astros). La población de la tierra es su plenitud, lo que la llena: Is 34,1; Sal 24,1; 89,12. Pero cuanto vive sobre la tierra retorna a ella al morir: cfr. Sal 90,3. Vida y muerte universales introducen el tema siguiente.

17,1-14 Creación del hombre, en tres estrofas de cuatro versos. La extensión de esta parte es significativa. No recurre a imágenes de ascendencia mitológica, sí a tradiciones históricas del pueblo.

17,1-4. Primera estrofa. Invierte a sabiendas el orden tradicional (Gn 1,27s): condición mortal del hombre - dominio sobre la tierra - imagen de Dios. Es decir, no presenta la condición mortal como consecuencia de un pecado, sino como propia de su naturaleza "terrena". El orden es ascendente: aunque mortal, puede dominar y es imagen de Dios.

Como Sal 8,7-9, insiste en el dominio sobre otros vivientes.

Al final de esta estrofa, un lector, al parecer de formación estoica, añadió un verso que recogen algunos manuscritos: "Recibí el uso de cinco obras del Señor [cinco sentidos], como sexto don les regaló la inteligencia y como séptimo el lenguaje que interpreta las obras de Dios". Es interesante escuchar a un autor antiguo sobre la función "hermenéutica" del lenguaje.

17,6-10 Segunda estrofa. El hombre creado para conocer y alabar a Dios. El autor no se ciñe a la narración del Génesis. Para la alabanza son necesarios: ojos y oídos que perciben, mente que comprende, boca que proclama. El hombre es además un animal ético: mal y bien se proponen a la libertad, según 15,11-20; Dt 30,15.19. En el v. 10 resuena la tradición de los salmos.

17,11-14 Tercera estrofa. El autor proyecta la experiencia histórica en la creación, según las tradiciones bíblicas; la situación de

- y sus oídos oyeron la majestad de su voz.  
<sup>14</sup>Les ordenó abstenerse de toda idolatría  
 y les dio preceptos acerca del prójimo.

### Dios retribuye

- <sup>15</sup>Sus caminos están siempre en su presencia,  
 no se ocultan a sus ojos.  
<sup>16</sup>(Sus caminos desde la niñez se inclinan al mal,  
 no son capaces de transformar  
 en corazones de carne los de piedra).  
 (Cuando dividió sobre la tierra las naciones)  
<sup>17</sup>puso un jefe sobre cada nación, pero Israel es la porción del Señor.  
<sup>18</sup>(Por ser su primogénito lo educa  
 y porque le dio la luz de su amor no lo abandona).  
<sup>19</sup>Todas sus obras están ante él como el sol,  
 sus ojos observan siempre sus caminos;  
<sup>20</sup>no se le ocultan sus injusticias,  
 todos sus pecados están a su vista.  
<sup>21</sup>(El Señor, que es bueno y conoce a su criatura,  
 no los rechaza ni abandona, sino que los perdona).  
<sup>22</sup>El Señor guarda, como sello suyo, la limosna del hombre,  
 y su caridad, como la niña del ojo.  
<sup>23</sup>Después se levantará para retribuir las  
 y hará recaer sobre ellos lo que merecen.

### Arrepentimiento

- <sup>24</sup>A los que se arrepienten los deja volver

Adán viene descrita como alianza con ley y mandamientos. Como en el Sinaí, la alianza primordial es promulgada con manifestación de gloria / esplendor y de voz / trueno.

17,14 Parece sintetizar las "dos tablas", si el griego *adikou* designa la idolatría.

17,15-23 El texto resulta desordenado. Una pista recta habla de Dios que ve, castiga y premia (15,19,20,22,23); una pista oblicua, probable adición que anticipa la sección de 18,8-14, habla del Dios que comprende y perdona, al hombre por su debilidad (16,21), a Israel por la elección (17-18).

17,15 Un buen comentario en el salmo 139.

17,16 El tema procede de Gn 6,5; 8,21. El cambio de corazón, de Ez 11,29; 36,26.

17,17 Tema de Dt32,8s, pero eliminando la alusión a las divinidades.

17,18 Reflexión teológica importante. La elección de Dios es exigente (Am 3,2) y su amor no puede quedar indiferente; la paterni-

dad de Dios en el AT, más que en la imagen de la generación, se funda en la experiencia de la educación (Dt 8,5): no es un padre permisivo.

17,19 "Como el sol" o como ante el sol, según la concepción antigua, del sol clarividente y penetrante con su luz; imagen de la justicia vigilante.

17,21 Magnífico desarrollo en el salmo 103.

17,22 La retribución incluye también el premiar. El sello iba montado en el anillo; era valioso por su significado personal exclusivo, por su poder de marcar y autorizar una propiedad o un decreto: Gn 38,18; 1 Re 21,8; Jr 22,24. Más estimada y personal es "la niña del ojo" Dt 32,10; Sal 17,8.

17,23 "Levantarse" es gesto judicial para pronunciar sentencia: Sal 74,22; 76,10; 82,8.

17,24-29 Consecuencia de todo lo dicho sobre la conducta de Dios es para el hombre convertirse antes de que llegue la muerte y

- y reanima a los que pierden la paciencia.  
<sup>25</sup>Vuelve el Señor, abandona el pecado,  
 suplica en su presencia y disminuye tus faltas;  
<sup>26</sup>retorna al Altísimo, aléjate de la injusticia  
 y detesta de corazón la idolatría.  
<sup>27</sup>En el Abismo, ¿quién alaba al Señor  
 como los vivos que le dan gracias?,  
<sup>28</sup>el muerto como si no existiera deja de alabarlo,  
 el que está vivo y sano alaba al Señor.  
<sup>29</sup>¡Qué grande es la misericordia del Señor  
 y su perdón para los que vuelven a él!

### Dios comprende y perdona

- <sup>30</sup>El hombre no es como Dios,  
 pues ningún hijo de Adán es inmortal;  
<sup>31</sup>¿qué hay más brillante que el sol?  
 -pues también tiene eclipses-  
 (carne y sangre maquinan el mal).  
<sup>32</sup>Dios pasa revista al ejército celeste,  
 cuánto más a los hombres de polvo y ceniza.

- 18** El que vive eternamente creó el universo:  
<sup>2</sup>el Señor es el único sin tacha, y no hay otro fuera de él.  
<sup>3</sup>Dirige el universo con la palma en la mano,  
 y todos cumplen su voluntad;  
 es rey universal y poderoso  
 que separa lo santo de lo profano.  
<sup>4</sup>Nadie es capaz de contar sus obras,  
 ¿quién rastreará sus grandezas?

sea tarde. El destino del hombre, que es alabar a Dios (17,8-10) se frustra en el Seol o Abismo: Is38,18s; Sal 30,10; 115,18 etc. Están bien distinguidos con palabras diversas el "arrepentimiento", *metanoeo*, y la "conversión" o vuelta, *apo/epi-strepho*. Quien se ha alejado debe volver. Léase un buen desarrollo del tema en Jr 2,1-4,4. "Injusticia e idolatría" representan las dos tablas.

17,30-18,14 El tema de esta instrucción es la comprensión y perdón de Dios. Para desarrollarlo contraponen la pequeñez y debilidad humana a la grandeza divina, de modo que la segunda ocupe más espacio y suene como un himno.

17,30-31 Introduce la exposición planteando los dos términos de la comparación. Ser mortal distingue al hombre radicalmente de Dios: Ez 28,9. No es normal comparar al hombre con el sol, para los hebreos y para la observación empírica el astro más luminoso

en el cielo. Dios solo no tiene eclipses: cfr. Sant1,17.

17,32-18,3 Primera estrofa. Dios es el Señor de los Ejércitos (Is 40,26), es creador, rey, su voluntad se cumple (Is 48,14), y gobernador del universo creado (Is 44,24), es único (Is 44,6; 45,5.18.21; 46,9), eterno (Is 43,13); su acción siempre está "justificada" (Is 45,24). "Dirige": el verbo hebreo es denominativo de "timón": su "palma" le sirve de timón cósmico. A Ben Sira le preocupa la ordenación del mundo por división de dos campos, lo sacro y lo profano; lo considera institución divina: véase 33,9 en su contexto.

18,4-7 Segunda estrofa. También es tema del Segundo Isaías: p. ej. Is 40,12; también Sal 139,17s; 145,3; 147,5; Rom 11,33-35. Hay que notar en la cuaterna el paralelismo de "grandezas" y "favores".

- <sup>5</sup>¿Quién podrá medir su grandeza  
y quién contará sus favores?  
<sup>6</sup>No es posible aumentar ni disminuir  
ni se pueden rastrear sus maravillas;  
<sup>7</sup>cuando el hombre termina, está empezando,  
y cuando se detiene, queda estupefacto.  
<sup>8</sup>¿Qué es el hombre, para qué sirve,  
cuál es su bondad y su maldad?  
<sup>9</sup>Los días del hombre son contados,  
y es mucho si llega a cien años;  
<sup>10</sup>una gota del mar, un grano de arena:  
eso son mil años comparados con el día eterno  
"Por eso el Señor tiene paciencia con ellos  
y derrama sobre ellos su compasión.  
<sup>12</sup>Pues sabe muy bien que están inclinados al mal,  
y por eso abunda su perdón.  
<sup>13</sup>El hombre se compadece de su prójimo;  
el Señor, de todos los vivientes;  
avisa, y educa, y enseña, y guía como pastor a su rebaño.  
<sup>14</sup>Se compadece de los que reciben la corrección  
y de los que se esfuerzan por cumplir sus mandamientos.

### Dar con amor

- <sup>15</sup>Hijo mío, cuando haces un favor, no reprendas  
ni ofendas con las palabras cuando haces limosna:  
<sup>16</sup>el rocío alivia el bochorno  
y la palabra vale más que el don;  
<sup>17</sup>¿no vale la palabra más que el don  
cuando procede de un hombre caritativo?  
<sup>18</sup>El necio insulta sin caridad,  
un don de mala gana hace llorar.

### Prevenir

- <sup>9</sup>Antes de hablar, aprende

18,8-11 Tercera estrofa: véase 10,19-31. En contraste con la grandeza de Dios resalta la pequenez del hombre. En su duración, cosa evidente: el salmo 90 admite hasta ochenta años; quizá piense el autor en ejemplos patriarcales. También es pequeño en sus bienes y males: no distingue el autor entre males físicos y morales. "El día eterno" es forma original: la totalidad unitaria se contrapone a la multiplicidad transeúnte.

18,12-14 Cuarta estrofa. La debilidad humana moral (Gn 8,21) aumenta el perdón divino (Sal 103,14; 145,9). El hombre imita esa compasión de modo limitado. La compasión de Dios no es indiferencia bonachona,

que lo deja pasar todo, sino que corrige y enmienda al mismo que perdona. Por ello exige la respuesta humana: aceptar la corrección, esforzarse por cumplir la ley.

18,15-18 Quizá lleguen acá estos versos atraídos por la idea de la compasión. La palabra vale más que el don, cuando acompaña al don y por ello es sincera. No que la palabra sustituya al don (1 Jn 3,18), sino que expresa el interés humano. La necesidad se opone a la caridad porque le falta comprensión y respeto.

18,19 "Aprende" o infórmate. Lo siguiente lo llamamos "curarse en salud": véase 38,1-8.



- antes de caer enfermo, busca remedio;  
<sup>20</sup> antes de ser juzgado, examínate,  
 y a la hora de la cuenta te perdonarán;  
<sup>21</sup> antes de caer enfermo, humíllate,  
 y cuando peques, muestra arrepentimiento.  
<sup>22</sup> Nada te impida cumplir pronto un voto,  
 no esperes hasta la muerte para cumplirlo.  
<sup>23</sup> Antes de rezar, prepárate,  
 no imites a los que tientan al Señor.  
<sup>24</sup> Acuérdate del día final de la cólera, del momento de la venganza,  
 cuando ocultará su rostro.  
<sup>25</sup> Cuando estás harto, acuérdate del hambre,  
 y cuando seas rico, de la pobreza e indigencia;  
<sup>26</sup> de la noche a la mañana cambia la situación:  
 ante el Señor todo pasa aprisa.  
<sup>27</sup> Un hombre sabio siempre está prevenido;  
 cuando tienta el pecado, se abstiene de obrar mal.  
<sup>28</sup> Un hombre inteligente conoce la sabiduría  
 y alaba al que la alcanza.  
<sup>29</sup> Los que saben hablar también se hacen sabios  
 y pronuncian proverbios acertados.

#### Dominarse

- <sup>30</sup> Hijo mío, no sigas tus caprichos,  
 refrena tus deseos;  
<sup>31</sup> si cedes al placer de tus deseos,  
 te harás el hazmerreír de tus enemigos.  
<sup>32</sup> No le tomes gusto al lujo,

18,19-28 Prevenirse es adelantarse a los sucesos, con la acción o mentalmente; y ésta es una forma de sabiduría.

18,19-23 Cuatro proverbios comienzan con "antes de", y el del v. 22 equivale en el sentido. Insiste en la enfermedad y la muerte vistos como juicio y castigo de Dios.

18,20 Es la hora de la cuenta final; pero puede incluir también otros momentos de la vida. Examen de conciencia en orden al arrepentimiento y la penitencia.

18,21 Es tradicional vincular la enfermedad al pecado, como castigo o escarmiento: Job 33,19-22.

18,23 La oración sincera pide una actitud conveniente: exigir, esperar indebidamente puede ser tentar a Dios; como los israelitas en el desierto: Sal 95,9.

18,24-26 La desgracia futura y sobre todo la definitiva, que es la muerte, se presentan a la memoria del hombre ejerciendo su influjo saludable: así el hombre no confiará en sí ni en las circunstancias favorables de la vida, y

resistirá a la tentación. El juicio de Dios, definitivo o provisorio, siempre es inminente.

18,27-28 Prevenirse es prudencia, y prudencia es una rama de la sabiduría. El sujeto de "alabar" es quizá la Sabiduría personificada. El tema específico ha desembocado en el tema general de la obra.

18,29 A primera vista, este verso es un pegote: ¿a qué viene ahora la destreza en el hablar? Pienso que el verso cumple una función formal, formar inclusión con el v. 19

18,30-19,3 Después de prevenirse, dominarse: hacen buena pareja. En cuanto a la forma, son tres avisos o consejos negativos con motivaciones. Por el contenido, se fija en lujo y banquetes, vino y mujeres. Los versos 32.33.1.2 se leen en hebreo.

18,30-31 Empieza en términos genéricos y anuncia una sanción social. La motivación se lee también en 6,4 y en algunos salmos: 25,2; 35,19; 41,12.

18,32 "Te harán pobre" o duplicarán tu pobreza.

porque sus gastos te harán pobre.

<sup>33</sup>No seas glotón y bebedor  
cuando tienes la bolsa vacía.

- 19 'Quien se da a la bebida, no se hará rico;  
quien desprecia lo pequeño, se irá arruinando.  
<sup>2</sup>Vino y mujeres extravían a hombres inteligentes,  
el que anda con prostitutas se vuelve descarado;  
<sup>3</sup>podre y gusanos se apoderarán de él,  
y su descaro será aniquilado.

### Callar y hablar

- <sup>4</sup>El que se fía a la primera, no tiene seso;  
el que peca, se perjudica a sí mismo.  
<sup>5</sup>El que goza pensando mal, será condenado;  
el que resiste a los placeres, corona su vida.  
<sup>6</sup>El que domina la lengua, vivirá sin peleas;  
el que detesta la murmuración, sufrirá pocos males.  
<sup>7</sup>No repitas una murmuración  
y no quedarás malparado;  
<sup>8</sup>no se lo cuentes ni a amigo ni a enemigo,  
y no lo descubras, a no ser que incurras en pecado.  
<sup>9</sup>Alguien te ha oído, se guarda de ti,  
y un día te odiará.  
<sup>10</sup>¿Has oído algo? Muera dentro de ti;  
aguanta, que no reventarás.  
<sup>1</sup>Tal noticia pone en trance al necio,  
como la criatura a la parturienta;  
<sup>12</sup>fecha clavada en el muslo  
es la noticia en las entrañas del necio.

---

18,33 Véase Prov 23,20s. Dándole valor de futuro: "no quedará nada en la bolsa".

19.1 "Lo pequeño", es decir, los gastos menudos de cada copa. Compárese con Prov 23,29-35.

19.2 Recordamos el refrán español: "la mujer y el vino sacan al hombre de tino".

19.3 El castigo es el desenlace mortal, según Prov 7,26s; 9,18.

19,4-17 Un campo donde hace mucha falta dominarse es el conversar, hablar y escuchar, preguntar y responder. Catorce versos en cuatro estrofas y una conclusión.

19,4-6 Primera estrofa. Formada de seis participios, tres de conducta mala, tres de conducta buena. En una primera lectura estos versos tienen valor general y sirven de enlace: repite de lo anterior "pecado" y "pla-

ceres", introduce el tema de la lengua y la murmuración. Leído otra vez después de la entera instrucción, admite una aplicación específica. "No fiarse": de "cualquier palabra" (15); el "pecado" es la maledicencia, que se vuelve contra su autor; el "placer" maligno de los "pensamientos" es la reacción a las murmuraciones (cfr. Prov 26,22).

19,7-9 Segunda estrofa. Hay ocasiones en que es obligación grave delatar el mal; entonces no se trata de maledicencia.

19,8 Hay ocasiones en que es obligación grave delatar el mal: entonces no es murmuración.

19,10-12 Tercera estrofa. La comparación está facilitada por la concepción hebrea, que considera las entrañas como depósito de informaciones (Prov 18,8). El autor tacha de necedad la falta de dominio.

- <sup>13</sup>**Pregunta a tu amigo:** a lo mejor no **lo** ha hecho,  
y si ha hecho algo, para que no lo repita;  
<sup>14</sup>**pregunta al prójimo:** a lo mejor no lo ha dicho,  
y si lo ha dicho, para que no lo repita;  
<sup>15</sup>**pregunta al amigo:** muchas veces es calumnia,  
no te fíes de cualquier palabra.  
<sup>16</sup>**Hay quien tiene un desliz sin querer,**  
¿quién no ha pecado con la lengua?;  
<sup>17</sup>**pregunta al prójimo antes de reprenderlo**  
y deja lugar a la ley del Altísimo.

### Sabiduría y temor de Dios

- <sup>20</sup>**Respetar al Señor es síntesis de la sabiduría,**  
cumplir su Ley es toda la sabiduría.  
<sup>22</sup>**No es sabiduría ser experto en maldad,**  
no es prudencia la deliberación de los malvados.  
<sup>23</sup>**Hay una astucia que resulta detestable**  
y hay insensatos que carecen de sabiduría.  
<sup>24</sup>**Más vale el de pocos alcances que respeta al Señor**  
que el muy inteligente que quebranta la Ley.  
<sup>25</sup>**Hay una astucia exacta y a la vez injusta,**  
hay quien es sagaz para aparentar rectitud;  
<sup>26</sup>**hay quien anda encorvado y compungido**  
mientras dentro está lleno de engaños:  
<sup>27</sup>**se hace el ciego, se hace el sordo,**

19,13-15 Cuarta estrofa. Maledicencia y murmuración pueden poner en peligro la amistad, un bien muy estimado por el autor. En vez de creer a la ligera (4), el amigo debe entablar una especie de proceso amistoso, dando ocasión al amigo para explicarse o defenderse, o invitándolo a la enmienda.

19,16-17 La conclusión es a la vez excusa y amonestación. Apelando a la ley rubrica su instrucción: puede ser la ley de Lv 19,17s.

19,20-24 Se abre una nueva serie, bastante irregular, dominada en lo formal por la expresión "hay", en el contenido por el problema de las apariencias. La irregularidad proviene de las numerosas y extensas ampliificaciones. En algunos casos puede deberse a la traducción griega. Hágase la prueba leyendo seguidos: 23.25.26; 20,1.5.6.9-12. 21-23. Podemos extender la instrucción hasta la nueva reflexión sobre el maestro, al final del cap. 20, formando inclusión con 19,20-21. Las ampliificaciones pueden ser comentarios añadidos por el mismo autor.

19,20. El comienzo no puede ser más genérico, y característico de Ben Sira. La sabiduría o sensatez se identifica o se vincu-

la con el respeto del Señor, éste se traduce en el cumplimiento de la ley: compárese con Dt 4,6.

19,21 Pero atención, que hay una sabiduría falsa, y hace falta un criterio para distinguirla: véase Sant 3,13-17 sobre las dos sabidurías. La sensatez que propugnan los maestros sapienciales es constitutivamente ética: la sabiduría humana, divorciada de la honradez ética y religiosa, no es auténtica sabiduría.

19,23 "Astucia" o sagacidad pertenece al repertorio de la sabiduría (Prov 1,1-6) y puede ser de doble filo (Prov 12,23). "Insensatos" debe de ser error de traducción, pues no hace sentido. Cabría un antitético "ingenuo, incauto", o sea, ni taimado ni ingenuo.

19,24 Remacha el paralelismo "respeto del Señor / cumplimiento de la ley", esta vez desprendidos de la inteligencia humana.

19,25-28 Segunda estrofa. Gestos de hombre devoto y compungido, en una sociedad que estima tales expresiones de religiosidad. Es probable que el hebreo del v. 27 comenzara por "hay".

- y cuando no lo piensas te echa la zancadilla,  
<sup>28</sup>y si le falta fuerza para hacerte daño,  
 cuando encuentre una ocasión te perjudicará.  
<sup>29</sup>Al hombre se le conoce por la figura,  
 al sensato lo reconoces al encontrarlo;  
<sup>30</sup>la manera de vestir, de reír, de caminar  
 manifiestan el carácter de un hombre.

- 20 Hay reprensiones inoportunas  
 y hay quien calla por prudencia;  
<sup>2</sup>es mejor reprender que irritarse;  
<sup>3</sup>quien confiesa la culpa se libra de la desgracia.  
<sup>4</sup>Eunuco que suspira por desflorar a una doncella  
 es el que hace justicia con la violencia.  
<sup>5</sup>Hay quien calla y pasa por sabio,  
 hay quien se hace antipático por su mucho charlar;  
<sup>6</sup>hay quien calla porque no tiene respuesta  
 y hay quien calla porque espera su momento;  
<sup>7</sup>el sabio calla hasta el momento oportuno,  
 el necio no aguarda la oportunidad.  
<sup>8</sup>El que habla mucho se hace odioso,  
 al que se arroga autoridad se le detesta.  
<sup>9</sup>Hay desgracias que acaban bien  
 y hay ganancias que arruinan;  
<sup>10</sup>hay regalos que no te aprovechan  
 y hay regalos que se pagan el doble;  
 hay honores que traen humillaciones  
 y hay quien por la desgracia levantó cabeza;  
<sup>12</sup>hay quien compra mucho a poco precio  
 y después lo paga siete veces más.  
<sup>13</sup>El sabio, con pocas palabras, se hace simpático,  
 el necio malgasta su cortesía.

19,29-30 Interrumpen la serie para introducir una corrección. No hay que fiarse de apariencias, es verdad; pero es posible conocer a los hombres por sus manifestaciones exteriores. El autor se deja llevar por su método de "los dos aspectos"; quizá esté distinguiendo entre lo forzado del fingimiento y lo natural de la manifestación.

20,1-4 Tercera estrofa. Quizá esté incompleta; el segundo verso sería en el original "no hay". Más que de apariencias, trata aquí de resultados. Intenciones buenas, acciones no ponderadas producen resultados opuestos o estériles. Así reprender a des-tiempo, reprender al contumaz, imponer a la fuerza la justicia; recordamos a Moisés matando al egipcio (Ex 2). La comparación

se lee también en 30,20: el violento es estéril para la justicia.

20,5-8 Cuarta estrofa. Los versos 5-7 se leen en hebreo. El v. 7 podría tener la forma "hay". El grupo es temático: véanse Prov 10,19; 15,23; 17,28; 25,11; Ecl 3,7. "Se arroga autoridad" con sus palabras, dando órdenes o enmendando a otros.

20,9-12 Quinta estrofa. En los cuatro versos, siete proverbios con la forma original "hay". El tema es homogéneo, de experiencia universal. Nosotros decimos: "lo barato es caro", "quien te regala te compra", "caro has comprado lo que tomas regalado".

20,13-15 Sexta estrofa. El v. 13 se lee en hebreo; también podría tener la forma "hay" en los dos hemistiquios. Cfr. Prov 23,8. "Con siete ojos": al parecer, expresión proverbial:

- <sup>14</sup>El regalo del necio no te aprovecha  
 porque lo mira con siete ojos;  
<sup>15</sup>regala poco, critica mucho, abriendo la boca como pregonero;  
 hoy presta, mañana reclama: ¡qué hombre tan odioso!  
<sup>16</sup>Dice el necio: «No tengo amigos,  
 no hay quien agradezca mis favores;  
<sup>17</sup>los que comen mi pan son malas lenguas,  
 ¡cuántos y cuántas veces se burlan de mí!».  
<sup>18</sup>Más vale resbalar en el suelo que con la lengua;  
 la caída de los malvados se precipita.  
<sup>19</sup>Hombre antipático es como cuento inoportuno  
 que no se cae de la boca de los necios.  
<sup>20</sup>Proverbio dicho por un necio se rechaza,  
 porque no sabe decirlo a tiempo.  
<sup>21</sup>Hay quien por pobreza no puede pecar  
 y descansa sin remordimientos.  
<sup>22</sup>Hay quien se destruye a sí mismo por timidez  
 y hay quien se destruye por falsos respetos.  
<sup>23</sup>Hay quien promete a un amigo por timidez  
 y lo convierte en enemigo sin necesidad.

### Mentira

- <sup>24</sup>La mentira es una infamia para el hombre,  
 no se cae de la boca de los necios;  
<sup>25</sup>mejor es el ladrón que el embustero:  
 los dos heredarán la perdición;  
<sup>26</sup>el mentiroso vive deshonrado  
 y siempre lo acompaña su afrenta.

### El sabio

- <sup>27</sup>El que habla bien se abre camino,  
 el prudente agrada a los nobles;

---

le cuesta desprenderse de ello y lo manifiesta; en hebreo tacañería se dice "ojo malo".

20,16-17 Ampliación sobre el necio tacaño. En griego el v. 17 usa la tercera persona: "su pan... de él". Quizá convenga mantener la tercera persona solo en la frase final, como comentario semejante al de 15d.

20,18-20 También estos versos se salen de la serie, como comentario sobre el hablar (19,16) y sobre el lenguaje del necio: véase Prov 26,7-9. Estos "malvados", por el contexto, serían calumniadores o maledicentes. El tino es virtud sapiencial, que el necio no asimila, aunque aprenda de memoria el proverbio. El refrán español dice: *"Buena palabra, pero no encaja"*.

20,19 Eclo6,24.

20,21-23 Los tres últimos de la serie "hay". El tema ha sido tratado en 4,20-28. Lo "convierte en enemigo" cuando no puede cumplir la promesa.

20,24-26 Cambio de tema: compara dos preceptos del decálogo, no mentir y no robar. Parece tratarse de una mentira que causa perjuicio. Dice el refrán castellano: *"Al mentiroso cuando dice la verdad, no le dan autoridad"*; *"Embustero conocido ya de nadie es creído"*.

20,27-31 Una reflexión sobre el maestro y el hombre sensato cierran una amplia serie, en particular sobre el uso de la palabra. Las alternativas son: reprender o callarse, manifestar o reservarse. Algunos consejos son complementarios. No hay que discutir con un

- <sup>28</sup>el que cultiva la tierra recoge su cosecha,  
al que agrada a los nobles le perdonan las culpas.  
<sup>29</sup>Regalos y favores ciegan al sabio,  
son un bozal que impide la reprensión.  
<sup>30</sup>Sabiduría escondida y tesoro oculto,  
¿para qué valen?  
<sup>31</sup>Mejor es el que oculta su necedad  
que el que oculta su sabiduría.

### Pecado: consecuencias y remedio

- 21 Hijo mío, ¿has pecado? No lo repitas,  
sino reza por los pecados pasados;  
<sup>2</sup>huye del pecado como de la culebra: si te acercas, te morderá;  
sus dientes son dientes de león que destrozan vidas humanas.  
<sup>3</sup>La injusticia es espada de dos filos  
y su herida es incurable;  
<sup>4</sup>cruidad y arrogancia destruyen la hacienda,  
la casa del soberbio quedará desierta.  
<sup>5</sup>La súplica del pobre va de la boca a los oídos,  
y Dios le hace justicia enseguida.  
<sup>6</sup>Quien odia la corrección sigue las huellas del pecador,  
quien teme al Señor se arrepiente de corazón.  
<sup>7</sup>Al fanfarrón se le conoce desde lejos,  
el sensato reconoce sus deslices.  
<sup>8</sup>El que construye su casa con dinero ajeno  
recoge piedras para su mausoleo.  
<sup>9</sup>Una banda de malhechores es un haz de estopa  
que termina en una llamarada.  
<sup>10</sup>El camino de los malvados está pavimentado,  
pero desemboca en lo hondo del abismo.

noble (13,11); pero el docto elocuente será bien recibido; hay regalos que no aprovechan (20,10), peores los que sobornan (Prov 17,8); está bien callar hasta el momento oportuno (20,6); pero sin ocultar por siempre el propio saber; hay quien calla y pasa por sabio (20,5), así el necio que oculta su insensatez.

20,28 Véase Prov 12,11.

20,30-31 Reaparecen en el texto hebreo de 41,14s.

21,1-11 El pecado no procede de Dios, sino del hombre (15,11-20), de acuerdo; sólo que el hombre es débil (18,12); ¿qué hacer cuando uno peca? -Arrepentirse y enmendarse. Es el tema de esta instrucción, que contraponen el pecador arrepentido y enmendado al malvado contumaz.

**21,1-3** Primera estrofa. La serpiente del paraíso queda reducida a una comparación:

serpiente que envenena y león que descuartiza son en los salmos imágenes del malvado agresor, p. ej. Sal 57,5; 58,5; 140,4. El pecado envenena al pecador y descuartiza también al prójimo. "De dos filos" porque hiere a la víctima y al agresor.

**21,3** Mt 26,52.

**21,4-5** Una forma de maldad es la del potentado opresor y el pobre oprimido. La sanción es divina: Dios escucha el clamor del oprimido, según doctrina tradicional: Ex 3,9; 22,22s; lo desarrolla el autor en 35,1-10.

21,6-7 Es la corrección que conduce al arrepentimiento y la enmienda. No corregirse es persistir en el pecado. Este fanfarrón es, por el contexto, el que se gloria de su maldad y de su éxito: Sal 52,3.

**21,8** Véase Jr 22,13-15; Hab 2,12.

**21,9** Véase Is 1,31.

**21,10** Véase Sal 73,18s.

"El que guarda la Ley domina sus pensamientos,  
respetar al Señor es sabiduría consumada.

### Necio y sabio

- <sup>12</sup>El que no es habilidoso no aprende,  
pero hay una habilidad que produce amargura;
- <sup>13</sup>el saber del sabio es riada que crece,  
su consejo es fuente de vida;
- <sup>14</sup>la mente del necio es vasija rota  
que no retiene ningún conocimiento.
- <sup>15</sup>Cuando el inteligente oye una palabra sabia, la alaba y añade otra;  
la oye el imbécil, y se burla y se la echa a la espalda.
- <sup>16</sup>La explicación del necio es fardo en el viaje,  
los labios del prudente saben agradar;
- <sup>17</sup>la asamblea solicita el discurso del prudente  
y reflexiona sobre sus palabras.
- <sup>18</sup>La sabiduría es prisión para el necio,  
la prudencia es cárcel para el insensato;
- <sup>19</sup>la instrucción es para el necio como grillos a los pies,  
como argolla en el brazo derecho;
- <sup>21</sup>la instrucción es para el inteligente joya de oro,  
brazalete en el brazo derecho.
- <sup>20</sup>El necio ríe sonoramente,  
el cauto apenas sonríe;
- <sup>22</sup>el pie del necio se precipita en la casa,  
el hombre de experiencia se detiene con respeto;
- <sup>23</sup>el necio fisga la casa desde la puerta,  
el bien educado se queda fuera;
- <sup>24</sup>es mala educación escuchar a la puerta,  
el sensato se moriría de vergüenza.
- <sup>25</sup>Los insolentes hablan con insistencia,  
el prudente pesa sus palabras en la balanza;

21.11 Termina la instrucción con la síntesis que rige el libro (19,20): sabiduría - respeto de Dios - cumplimiento de la ley.

21,12-26 Consiste en una contraposición paralela del sensato y el necio, en estrofas irregulares. No considera la sabiduría como una cualidad terminada o como un repertorio de conocimientos clausurado, sino como capacidad dinámica de producir, adquirir y retener. Después los contraponen en la conducta social que llamamos buena o mala educación.

21.12 "Habilidad": la palabra griega suele traducir el hebreo sagacidad o astucia. No explica por qué la sagacidad es condición para el aprendizaje; más bien sería consecuencia. Quizá el pensamiento sea que sin la sagacidad uno no habrá completado la formación. El segundo hemistiquio es claro: 19,25.

21,13-14 El agua como elemento vital: léase Prov 16,22; 18,4.

21.15 "Se la echa a la espalda" para no tenerla presente: véase Sal 50,17. La versión latina ha entendido "se la aplica".

21.16 Véase Prov 27,3; Ecl 10,12. Nosotros empleamos la metáfora "pesado, cargante".

21.17 Véase Job 29,11.21-23; Sab8,10-12.

21.19 En 6,24-31 la oposición se reparte en dos etapas del proceso de aprendizaje.

21,21 Véase Prov 4,9.

21.20 Véase Ecl 7,3.6. Es curiosa la poca atención que dedica el AT a lo cómico; en cambio, los escritores manejan hábilmente la ironía.

21,25 Nosotros empleamos la metáfora lexicalizada "ponderación, palabras de pese"

- <sup>26</sup>el necio tiene la mente en los labios,  
el sabio tiene los labios en la mente.  
<sup>27</sup>Cuando el impío maldice a Satanás,  
se maldice a sí mismo;  
<sup>28</sup>el que murmura se denigra a sí mismo,  
y lo detestan en la vecindad.

- 22 'El holgazán se parece a una piedra ensuciada:  
la gente silba al ver su indignidad;  
<sup>2</sup>el holgazán se parece a una boñiga:  
el que la coge, sacude la mano.

### Educación de los hijos

- <sup>3</sup>¡Qué desgracia ser padre de un hijo malcriado!,  
y si es hija, no es menor desgracia.  
<sup>4</sup>Hija prudente enriquece al marido,  
hija infamada es desgracia de sus padres;  
<sup>5</sup>la de las malas costumbres afrenta a padre y marido,  
y es despreciada de los dos.  
<sup>6</sup>Historia a destiempo es música en duelo,  
pero corrección y látigo siempre enseñan.

### El necio

- <sup>9</sup>Es pegar cascotes enseñar a un necio,  
o despertar a uno de un profundo sueño;  
<sup>10</sup>quien da explicaciones a un necio se las da a un adormilado,  
al final le responde: ¿de qué se trata?

21,26 Esta aguda expresión contrapone la falta al dominio de la reflexión.

21,27-28 Dos proverbios flotantes, paralelos en el esquema "recae sobre él". El impío o malvado no debe echar la culpa a Satanás, como Eva en el paraíso, porque él es "Satán" para sí; lleva dentro la malicia del Satán: cfr. Rom 7,14-23. Otros comentaristas, cambiando el texto, lo refieren a la maldición injusta que recae sobre el que la pronuncia.

22,1-2 El holgazán es huésped frecuente de Prov. Ben Sira no le dedica mucho espacio, pero le dedica comparaciones más crueles y menos graciosas que las de Prov. En otros tiempos y regiones una piedra hacía las veces de papel higiénico. No falta en nuestra lengua el insulto "mierda".

22,3-5 Del hijo malcriado se ocupan Prov 10,1; 17,21.25; 19,13. A la hija dedicará el autor un ingenioso comentario: Eclo 42,9-14.

Un refrán castellano reza: *"La mujer buena de la casa vacía hace llena"*.

Algunos manuscritos añaden un comentario: "Hijos criados con buena educación encubren el origen humilde de los padres; hijos arrogantes y maleducados desacreditan la nobleza de su origen".

22.5 Eclo 42,9-14.

22.6 Véanse Prov 25,20; 29,15.

22,9-15 Después de presentar en planos opuestos al necio y al sensato, el autor dedica diez versos al necio, insensato, falta de juicio. El tema se apoya en una tradición esparcida por Prov y se desarrolla en diez versos de dos, tres, tres y dos estrofas. La serie es un muestrario de formas sapienciales: comparación, mandato, prohibición motivada, enigma, "mejor que".

22,9-10 Las vasijas de loza quebradas eran entonces irremediables: cfr. Is 30,14; Prov 23,9.

22,9 Eclo 21,14.



- "Llora al muerto porque le falta la luz,  
 llora al necio porque le falta el sentido;  
 aunque mejor es llorar al muerto, que ya descansa,  
 pues la vida del necio es peor que la muerte;  
<sup>12</sup> el luto por un muerto dura siete días;  
 el de un necio o impío, toda la vida.  
<sup>13</sup> No hables mucho con el insensato ni vayas con el ignorante  
 guárdate de él, no sea que tropieces o te salpique cuando se sacude;  
 apártate de él y estarás tranquilo y no te irritará su locura.  
<sup>14</sup> ¿Qué hay más pesado que el plomo? ¿Cómo se llama?  
 Necio.  
<sup>15</sup> Arena, sal, una bola de hierro  
 se soportan mejor que un insensato.

#### Ponderación

- <sup>16</sup> Casa trabada con vigas de madera no se deshará en el terremoto;  
 decisión apoyada en consejo ponderado no temerá en el peligro.  
<sup>17</sup> Decisión asentada en reflexión prudente  
 es como estuco en pared bien lisa;  
<sup>18</sup> valla expuesta en una altura no resistirá al viento,  
 decisión cobarde de un plan insensato  
 no resistirá ninguna amenaza.

#### Amistad

(Eclo 6,13-17; 37,1-6)

- <sup>19</sup> Quien hiere el ojo saca lágrimas,  
 quien hiere un corazón revela sus sentimientos;  
<sup>20</sup> quien tira piedras a los pájaros los espanta,  
 quien critica a un amigo destruye la amistad.  
<sup>21</sup> Aunque hayas empuñado la espada contra el amigo,  
 no pierdas la esperanza, que aún hay remedio;  
<sup>22</sup> aunque hayas abierto la boca contra el amigo,  
 no temas, puedes reconciliarte;  
 en cambio, insultos, arrogancia, descubrir secretos  
 y golpes a traición ahuyentan al amigo.  
<sup>23</sup> Gánate la confianza del prójimo mientras es pobre,

---

22,11-12 Oscuridad y muerte son comparaciones extremas, como lo son las de la sabiduría con luz y vida.

22,13 Véanse Prov 14,7; 26,4s.

22,14-15 Véase Prov 27,3.

22,16-18 Como variación de sabio / necio, se presentan ponderación e imprudencia; en imagen de construcción; véase otro uso de la imagen en Ez 13,10-15 y en Mt 7,24-27. No conocemos la función del estuco en pared lisa. Nosotros hablamos de una decisión bien fundada, de un plan expuesto a vaivenes.

22,19-26 Diez versos sobre el trato con el amigo: cómo perderlo y cómo ganarlo. Véanse 6,5-17; 37,1-6. Parece oponer la disensión sincera, que tiene remedio, a la traición, que no lo tiene. Los insultos, porque humillan; la arrogancia, porque crea distancia (13,15-24); revelar secretos, porque destruye la confianza (27,16-21). El ideal del autor es la reconciliación, no la ruptura.

22,23 Parece consejo interesado; pero uno no sabe con certeza si el pobre llegará a rico. Habla de consecuencia, no de finalidad. En realidad, favorece el desinterés. La

- y gozarás con él de su prosperidad;  
durante la tribulación hazle compañía,  
y repartirás la herencia con él.
- <sup>24</sup> Antes de prender, el horno echa vapor y humo;  
antes de la sangre ha habido insultos.
- <sup>25</sup> No me avergüenzo de saludar a un amigo  
ni me escondo de su vista;
- <sup>26</sup> si algún mal me sucede por su culpa,  
el que se entere se guardará de él.

### Oración por el dominio propio

- <sup>27</sup> ¡ Quién pusiera un centinela en mi boca  
y un cerrojo de prudencia en mis labios  
para no caer por su causa, para que no me pierda la lengua!
- 23 'Señor, Padre y Dueño de mi vida,  
no me dejes caer por su culpa.
- <sup>2</sup> ¡ Quién pusiera un cómitre sobre mis pensamientos  
y un sabio instructor en mi mente  
que no perdonara mis yerros ni disimulara mis pecados!
- <sup>3</sup> Para que no aumenten mis ignorancias  
ni se multipliquen mis pecados;  
para que no caiga ante mis adversarios  
ni se alegre el enemigo de mi ruina.
- <sup>4</sup> Señor, Padre y Dios de mi vida,  
<sup>1b</sup> no me entregues a su capricho;
- <sup>4b</sup> no permitas que mis ojos sean soberbios,  
<sup>5</sup> aparta de mí los malos deseos;  
<sup>6</sup> gula y lujuria no se apoderen de mí,

"herencia" se ha de entender en sentido amplio: sus bienes adquiridos.

22,25 Se entiende cuando ha caído en pobreza o descrédito.

22,27-23,3 Esta oración parece eco o complemento de la instrucción sobre el dominio propio de 18,30-19,3. Por los temas que trata, se puede considerar como introducción al resto del capítulo; pero también hace sentido como conclusión de lo precedente, y tiene entidad propia. Son diez versos repartidos en tres estrofas de tres, cuatro y tres versos.

22,27 Parece inspirado en Sal 141,3s; véanse también Sal 39,2s y Prov 13,3. Los hebreos tenían una concepción bastante material del lenguaje: las palabras salían materialmente del corazón por la boca. Sobre el tema puede escucharse un último eco en Sant 3,1-12.

23.1 Los títulos divinos son desusados, porque no es normal que un individuo llame a Dios padre: otro caso en 51,1.10. El verso se parece al comienzo y final de nuestra oración dominical: "Padre... no nos dejes caer..."

23.2 De las palabras penetra en los pensamientos. Como el maestro emplea el castigo corporal para educar, así haría falta una corrección interior insobornable; el hombre a solas consigo se excusa y se perdona. Las "ignorancias" pueden abarcar inadvertencias y cosas ocultas: véase Sal 19,13. Sobre las inadvertencias hay una legislación que favorece la toma de conciencia: Lv 4,2.22.27; 5,15.18; Nm 15,22-31.

23.3 La alegría triunfante del enemigo es típico de los salmos: p. ej. 13,5; 25,3.

23,4-6 A palabras y pensamientos siguen deseos y acciones. "Soberbios": véase Prov 6,16s.

no me entregues a pasión vergonzosa.

### Sobre el hablar

(Eclo 5,9-6,1; 19,4-17; 27,8-15)

- <sup>7</sup>Hijos, escuchad mi instrucción sobre el hablar:  
el que la guarda no quedará atrapado.
- <sup>8</sup>El pecador se enreda en sus propios labios,  
el arrogante e injurioso tropieza con ellos.
- <sup>9</sup>No te acostumbres a pronunciar juramentos  
ni pronuncies a la ligera el nombre santo.
- <sup>10</sup>Como el siervo sometido a interrogatorio  
no saldrá sin cardenales,  
así el que jura por el nombre continuamente  
no quedará limpio de pecado.
- "El que mucho jura se llena de maldad,  
y el látigo no se apartará de su casa;  
si se equivoca, incurre en pecado,  
si no cumple, peca el doble;  
si jura en falso no será absuelto,  
y su casa estará llena de calamidades.
- <sup>12</sup>Hay palabras que merecen la muerte:  
¡que no existan en la heredad de Israel!  
Los hombres religiosos están lejos de tales cosas  
y no se revuelcan en pecados.
- <sup>13</sup>No acostumbres tu boca a mal hablar,  
porque será causa de pecado;
- <sup>14</sup>acuérdate de tu padre y tu madre  
cuando te sientes entre los nobles:  
no sea que te descuides en su presencia  
y echés una mancha en tu educación;  
desearás no haber nacido  
y maldecirás el día que viste la luz.
- <sup>15</sup>El que se acostumbra a insultar  
no aprenderá en toda la vida.

23,7-15 Nueva instrucción sobre el dominio de la lengua, que se añade a las otras: 5,9-6,1; 19,4-17; 27,8-15. Aquí se fija especialmente en abusos y malos hábitos adquiridos: aunque supone la legislación, apela sólo a la sanción humana. Quince versos en distribución irregular.

23,7-8 Por imprudencia propia o por malicia ajena, uno puede quedar atrapado en lo que ha dicho: Prov 6,2, cfr. Job 15,6.

**23,8** Eclo 6,2.

23,9-11 Hay ocasiones que exigen un juramento, el cual se pronuncia invocando el nombre de la propia divinidad: los israelitas el nombre de *Yhwh*. El decálogo protege el "nombre santo" prohibiendo su invocación

para certificar la falsedad (Ex 20,7). Ben Sira diferencia el precepto: por la frecuencia, por la falsedad, por no cumplir lo prometido. Compárese con Lv 5,4-6. La comparación del siervo no está clara.

23,12 Se refiere a la blasfemia, sin nombrarla, sancionada con pena de muerte: Lv 24,16. Le da reparo el mero nombre del delito: corresponde al eufemismo que sustituye "maldecir" por "bendecir" (Job 1,5).

23,13-14 Mal hablar: en sentido amplio: grosería, indecencia etc. Creado el hábito, es muy difícil controlarse; el mal hablado queda mal en una reunión importante, y hace pensar que sus padres no han sabido educarlo.

### Pasión sexual

- <sup>16</sup>Dos clases de hombres multiplican pecados  
y una tercera provoca la cólera de Dios:
- <sup>17</sup>el sensual que arde como fuego,  
no se apagará hasta consumirse;  
el que fornicación con una pariente,  
no cesará hasta abrasarse;  
el lujurioso que encuentra sabroso cualquier pan,  
no parará hasta que el fuego lo consuma.
- <sup>18</sup>El que es infiel al lecho matrimonial  
diciéndose: «¿Quién me ve?,  
la oscuridad me rodea, las paredes me encubren,  
nadie me ve, ¿por qué temer?,  
el Altísimo no tendrá en cuenta mis pecados»,
- <sup>19</sup>sólo teme la mirada de los hombres  
y no sabe que los ojos del Altísimo  
son mil veces más brillantes que el sol  
y contemplan todos los caminos de los hombres  
y penetran hasta lo más escondido.
- <sup>20</sup>Todo lo conocía antes de crearlo  
y lo mismo después de terminado.
- <sup>21</sup>Pues cuando menos lo piense, será arrestado  
y será castigado en la plaza pública.
- <sup>22</sup>Lo mismo la mujer que abandona al marido  
y proporciona un heredero de un extraño:
- <sup>23</sup>En primer lugar, desobedeció la Ley del Altísimo;  
en segundo lugar, ofendió a su marido;  
en tercer lugar, se prostituyó con adulterio

23,16-27 Desarrolla el último punto de la oración, 23,6. Cuatro versos sobre tres pecados de lujuria (16-17), seis sobre el adúltero (18-21), seis sobre la adúltera (22-26), conclusión (27).

23,16-17 Proverbio numérico al estilo de Prov 30. Si la tema abarca hasta el v. 26, los tres casos serían: fornicario, adúltero, adúltera. Es más probable que la tema abarque sólo hasta el v. 17, y entonces los casos serían: fornicación, incesto, adulterio; no tiene en cuenta la masturbación.

En tal interpretación resulta que el autor comenta ampliamente el tercer caso. La comparación con el fuego puede proceder de Prov 6,27, si no era común; en la literatura posterior ha hecho fortuna. Pero el punto de Ben Sira es que el fuego devora y consume: la pasión atiza su sanción. Sobre el incesto: Lv 18,6; 25,43.

23,18-21 La legislación matrimonial de Israel no era igualitaria. La mujer casada

cometía adulterio con cualquier hombre ajeno; el marido cometía adulterio sólo cuando tenía relaciones con una casada. La concepción de Ben Sira es, por lo menos ambigua. Da casi la misma extensión a los dos casos; y define el adulterio del marido como "infidelidad a su lecho": compárese con la concepción de Prov 6,20-35.

23,18 La clásica pregunta de desafío, Sal 10,11; 94,7, tiene una sugestión especial en nuestro caso, y es más un tranquilizarse que un desafío (Job 24,15).

23,20 La mirada de Dios abarca y trasciende la totalidad del tiempo, antes y después.

23,21 El castigo es la infamia pública, menos grave que el previsto en Lv 20,10.

23,22-26 Está bien graduado el triple aspecto del delito: ofensa contra Dios (Ex 20,14), injusticia contra el marido, prostitución propia. En la asamblea los hijos son declarados ilegítimos. Dt 23,3.

- y le ha dado hijos de un extraño.  
<sup>24</sup>Habrá de comparecer ante la asamblea,  
 y el castigo recaerá sobre sus hijos;  
<sup>25</sup>sus hijos no echarán raíces  
 y sus vastagos no darán fruto;  
<sup>26</sup>su recuerdo será maldecido  
 y su infamia no se borrará.  
<sup>27</sup>Los restantes reconocerán  
 que nada hay más importante que temer al Señor  
 ni más dulce que guardar sus mandamientos.

## SEGUNDA PARTE

**Himno a la Sabiduría**  
 (EcloljProv 8,22-31; Sab 7,8)

- 24 'La sabiduría se alaba a sí misma,  
 se gloria en medio de su pueblo,  
<sup>2</sup>abre la boca en la asamblea del Altísimo  
 y se gloria delante de sus potestades:  
<sup>3</sup>Yo salí de la boca del Altísimo  
 y como niebla cubrí la tierra  
<sup>4</sup>habité en el cielo  
 con mi trono sobre columna de nubes;

23,27 El verso final abarca todos los casos y conduce la instrucción al tema fundamental del libro: respeto de Dios y cumplimiento de la ley; no dice nada de sensatez y necesidad.

24 Por su posición, encabeza la segunda parte del libro, como el cap. 1 encabeza la primera y toda la colección. Por su contenido es centro y culmen del libro entero y pieza esencial para una teología de la sabiduría. Utilizando imágenes y fórmulas del AT, el autor realiza una gran síntesis teológica, que prepara y ofrece símbolos a una cristología. El autor tiene presente la primera colección de Prov 1-9 y parece depender también de Job.

Lo mismo que en el cap. 1, de la sabiduría se deriva el sabio y del sabio, su enseñanza: esto justifica el poema como introducción a lo que sigue y permite al autor asomarse al libro, hablando de sí en primera persona.

Contamos 36 versos, que se podrían dividir en estrofas de seis versos; pero el contenido no coincide con dicha división formal. La disposición es clara: origen de la sabiduría y su función cósmica (1-6), búsqueda terrena hasta la elección de un pueblo

y una ciudad (7-11), describe en imágenes vegetales su crecimiento y aroma (12-15), invitación a los hombres (16-22), el maestro habla de la ley (23-29), el maestro habla de sí. (30-34).

24,1-6 Sabiduría cósmica. Comienza a hablar en la asamblea celeste, como volviendo de un viaje y resumiendo sus etapas. Menciona los hombres sólo como habitantes del cosmos; no menciona animales ni astros. El escenario se divide verticalmente en cielo y abismo, la tierra se divide horizontalmente en mar y continentes.

24,1-2 El género autohimno es frecuente en Isaías Segundo, donde Dios se acredita frente a su pueblo y los ídolos. "Su pueblo" es la corte celeste, a la que pertenece por su origen divino y en la que ocupa un puesto preeminente.

24.3 Variación sobre Gn 1: la palabra creadora se llama aquí, como otras veces, "lo que sale de la boca". El espíritu ordenador, viento que se cierne en Gn 1, está visto aquí como niebla que se difunde y lo llena todo, quizá fecundando.

24.4 "Habitar" o acampar (cfr. Jn 1,14). La "columna de nubes" es en el Éxodo presencia protectora de la gloria de Dios.

<sup>5</sup>yo sola rodeé el arco del cielo  
 y paseé por la hondura del abismo,  
<sup>6</sup>egí las olas del mar y los continentes  
 y todos los pueblos y naciones.  
 TEntre todos ellos busqué dónde descansar  
 y una heredad dónde habitar.  
<sup>8</sup>Entonces el creador del universo me ordenó,  
 el que me creó estableció mi residencia:  
 Reside en Jacob, sea Israel tu heredad.  
<sup>9</sup>Desde el principio, antes de los siglos me creó,  
 y no cesaré jamás.  
<sup>10</sup>En la santa morada, en su presencia ofrecí culto  
 y en Sión me establecí;  
<sup>11</sup>en la ciudad escogida me hizo descansar,  
 en Jerusalén reside mi poder.  
<sup>12</sup>Eché raíces entre un pueblo glorioso,  
 en la parcela del Señor, en su heredad.  
<sup>13</sup>Crecí como cedro del Líbano  
 y como ciprés del monte Hermón,  
<sup>14</sup>crecí como palmera de Engadí y como rosal de Jericó,  
 como olivo crecí en la pradera y como plátano junto al agua.  
<sup>15</sup>Perfumé como cinamomo y espliego  
 y di aroma como mirra exquisita,  
 como incienso y ámbar y bálsamo,  
 como perfume de incienso en el santuario.

24,5-6 Su visita es de inspección y dominio: algo así como el sol, que de día recorre el arco del cielo (Sal 19,6s) y de noche atraviesa el mundo subterráneo. En Gn 1 recibe el hombre el dominio de la tierra y los animales.

24,7-11 Sabiduría histórica. Dejando su morada celeste, busca morada estable en la tierra. Repite la peregrinación de Abrahán, del pueblo en el desierto, del arca.

24.7 "Heredad" designa la tierra prometida o una porción de ella; también el pueblo se llama "heredad" de Dios. El "descanso" se predica del pueblo (Dt 12,9) y de Dios (Sal 132,8.14).

24.8 Como creador del universo, Dios puede elegir y asignar puestos (Ex 19,5). Atendiendo al procedimiento literario, la sabiduría está descrita a imagen del pueblo; atendiendo a la concepción teológica, el pueblo actúa a imagen de la sabiduría, ya que ella es anterior.

24.9 Trasciende los tiempos. Es la primera criatura, como dicen Prov 8,22 y Eclo 1,4, y es la última. Ocupa un lugar inmediato a Dios (cfr. Is 43,10) y abarca creación e historia.

24.10 La elección de Jerusalén es la conclusión de una etapa: para el pueblo unificado bajo David, para el arca, depositada en el templo (Sal 132). En la tierra entregada, en la ciudad elegida, en el templo, el pueblo ofrece culto a su Dios. La sabiduría asume aquí dicha función litúrgica. Es palabra que sale de Dios y vuelve a Dios.

24.11 Jerusalén es además capital política del reino, donde el rey administra la justicia: Sal 122,5.

24,12-15 Acumula comparaciones de orden vegetal, de árboles corpulentos y plantas aromáticas. Palmera y olivo son frutales.

24.12 El descanso es nuevo comienzo de crecimiento y expansión.

24,13-14 Seis especies de árboles, encabezando la serie el de más prestigio (Is 14,8; 37,24). La pluralidad concentrada en tres versos indica un parque o paraíso: compárese con las siete especies de Is 41,18s. Donde habita la sabiduría surge un paraíso.

24,15 La traducción de los nombres no es cierta, pero los aromas mencionados se emplean en sahumeros y en la unción: se usan en el culto y consagran a los escogidos.

- <sup>16</sup>Como terebinto extendí mis ramas,  
un ramaje bello y frondoso;  
<sup>17</sup>como vid hermosa retoñé:  
mis flores y frutos son bellos y abundantes.  
<sup>19</sup>Venid a mí los que me amáis,  
y saciaos de mis frutos;  
<sup>20</sup>recordarme es más dulce que la miel,  
poseerme es mejor que los panales.  
<sup>21</sup>El que me come tendrá más hambre,  
el que me bebe tendrá más sed;  
<sup>22</sup>el que me escucha no fracasará,  
el que me pone en práctica no pecará.  
<sup>23</sup>Todo esto es el libro de la alianza del Altísimo,  
la Ley que nos dio Moisés  
como herencia para la comunidad de Jacob.  
^Rebosa sabiduría como el Pisón  
y como el Tigris en primavera,  
<sup>26</sup>va llena de inteligencia como el Eufrates  
y como el Jordán durante la cosecha,  
<sup>27</sup>ofrece enseñanza como el Nilo  
y como el Guijón durante la vendimia.  
<sup>28</sup>El primero no acabará de comprenderla  
y el último no podrá rastrearla,  
<sup>29</sup>pues su pensamiento es más dilatado que el mar  
y su consejo más que el océano.

24,16-22 Por la continuación de imágenes vegetales, se diría que continúa la estrofa precedente. Hay un cambio: antes se hablaba de crecimiento y perfume, ahora de flores y frutos, preparando la invitación a los hombres.

24,16-17 El "terebinto" es árbol poco frecuente, a veces con función sacra (Jue 6,11). En cambio la vid es imagen clásica del pueblo: Is 5,1-7; 27,2-5; Sal 80

24,18-21 La sabiduría interpela a sus oyentes humanos, como en Prov 8 y 9, La paradoja de sus frutos es que sacian y producen hambre: el crecimiento vegetal se comunica al hombre en forma de afán satisfecho e insaciable: es el extremo opuesto al cansancio del Qohelet, aunque la fórmula en parte se asemeje: Ecl 1,8s.

24,20 "Nombre" o recuerdo o apellido, que se trasmite y pervive en la descendencia. El sabio, como un padre, trasmite como nombre o título y herencia la sabiduría; ella lo hace por sí misma. Así se identifica con la tradición viva de Israel.

24,22 Los dos verbos, "escuchar y poner en práctica", se refieren tradicionalmente a la

ley. Con la cual se libra el hombre del pecado y del consiguiente fracaso definitivo de su vida.

24,23-29 Sabiduría = ley. Toma la palabra el maestro, como desvelando el enigma: *hokma* = *torà*. (cfr. Dt 4,6). En tiempo de Ben Sirá la *tora* de Moisés era el Pentateuco como norma superior de conducta. "Ley de Moisés y herencia" van unidos en la introducción a las bendiciones de Jacob: Gn 33,4.

24,23 Se refiere a la alianza del Sinaí, según la concepción del Deuteronomio.

24,24-27 El nuevo paraíso cuenta con los cuatro ramales de Gn 2,10-14. A ellos se añaden los dos ríos ligados a la suerte histórica del pueblo: Nilo y Jordán. Son ríos perennes, no torrentes provisorios. Entre los seis aseguran un caudal de sabiduría, inteligencia y prudencia para las tres estaciones, primavera, cosecha y vendimia.

24,28-29 El caudal forma un océano inabarcable. Si los ríos simbolizan la actividad incesante, el océano simboliza la planitud en reposo. Es una plenitud que supera y desborda a la serie entera de quienes la estudian, del primero al último.

- <sup>30</sup>Yo salí como canal de un río  
y como acequia que riega un jardín;  
<sup>31</sup>dije: Regaré mi huerto y empaparé mis arriates,  
pero el canal se me hizo un río y el río se me hizo un lago.  
<sup>32</sup>Haré brillar mi enseñanza como la aurora  
para que ilumine las distancias;  
<sup>33</sup>derramaré doctrina como profecía  
y la legaré a las futuras generaciones.  
<sup>34</sup>Mirad que no he trabajado para mí solo,  
sino para todos los que la buscan.

- 25 Hay tres cosas que me gustan,  
que agradan a Dios y a los hombres:  
concordia entre hermanos, afecto entre amigos,  
mujer y marido que se llevan bien.  
<sup>2</sup>Tres cosas detesta mi alma y su conducta me resulta insoportable:  
pobre soberbio, rico tacaño y viejo verde falto de seso.

### Vejez

- <sup>3</sup>En la juventud no has hecho acopio,  
¿cómo quieres encontrar en la vejez?  
<sup>4</sup>¡Qué bien sienta a las canas el juicio  
y a los ancianos saber aconsejar!  
<sup>5</sup>¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría,

24,30-34 De sabiduría sabio. Concluye con la confesión en primera persona, como el libro entero (51,13-30).

24,30-31 Comparado con el océano, el maestro no es más que un canal o acequia, que empalma con el manantial y deriva el agua hacia el terreno limitado del jardín o huerto que cultiva. Sólo que, abierto a la plenitud, se inunda, crece y se convierte en lago o mar interior (Ez 47,1-9). Así es la plenitud comunicativa de la sabiduría: como las fuentes del Jordán hacia Genesaret o el Mar Muerto. El hombre es cauce avasallado por una corriente que lo desborda.

24,32-34 Cambia la imagen al iluminarse la conciencia del autor sobre su destino. Su actividad sapiencial es luz de aurora que comienza y crece y alcanza hasta el horizonte. Su doctrina se puede comparar con la profecía, porque ilumina a los hombres y procede de Dios, si bien indirectamente. Ben Sira pronuncia en el centro del libro su confesión de autor privilegiado. Su actividad, más que una gloria, ha sido un servicio para cuantos buscan la sabiduría.

25 Este capítulo nos ofrece varios proverbios numéricos. A modo de introducción, recordemos un refrán numérico español: *"Tres muchos destruyen al hombre: mucho hablar y poco saber, mucho gastar y poco tener, mucho presumir y poco valer"*.

25.1 La concordia fraterna era más difícil en el antiguo régimen familiar de Israel, en el que convivían hijos de diversas madres y primos en la tercera generación. Es fácil que el proverbio sea antiguo, recogido por Ben Sira. Véase también Eclo 26,1-4 y el pasaje clásico Sal 133.

25.2 Véase la caracterización del viejo verde en Eclo 42,8. Sobre el rico tacaño: Eclo 13,1-13.

25,3-6 Cuando la duración media de la vida era bastante baja, el que llegaba a viejo acumulaba experiencia propia y ajena, conservaba y transmitía tradición, aparecía como hombre privilegiado; hoy cambia algo el sentido de estos proverbios. Pero siempre supera toda experiencia el temor de Dios. Véase Prov 16,31; Ecl 6,31; 9,16.

25,4 **Prov 16,31.**



el consejo ponderado a hombres venerables!  
<sup>6</sup>La experiencia es corona de los ancianos,  
 y su orgullo es el temor del Señor.

### Diez bienaventuranzas

<sup>7</sup>Mi corazón guarda nueve bienaventuranzas  
 y mi boca proclamará la décima:  
 Dichoso el que se alegra con sus hijos,  
 el que no tiene que servir a un inferior;  
<sup>8</sup>dichoso el marido de mujer sensata,  
 el que no tiene que arar con buey y asno;  
 dichoso el que vive para ver la derrota de sus rivales,  
 y el que no resbala con la lengua;  
<sup>9</sup>dichoso el que encuentra un amigo,  
 y el que no habla a oídos sordos;  
<sup>10</sup>qué grande es quien alcanza sabiduría,  
 pero nadie como quien respeta al Señor;  
 "el temor del Señor lo supera todo,  
 el que lo posee es incomparable.

### La mujer malvada

<sup>13</sup>Ninguna herida como la del corazón,  
 ninguna maldad como la de la mujer,  
<sup>14</sup>ninguna pelea como la de las rivales,  
 ninguna venganza como la de las émulas;  
<sup>15</sup>no hay veneno como el de la serpiente  
 ni hay cólera como la de la mujer;  
<sup>16</sup>más vale vivir con un león y un dragón  
 que vivir con mujer pependciera.

---

25,7-11 La traducción griega deforma mucho el original, del que conservamos dos versos. El autor desarrolla el artificio numérico alternando formas positivas y negativas. Utiliza también correspondencias temáticas: hijos-mujer, lengua-oídos, rivales-amigo. Con estos indicios he intentado una reconstrucción del original. Véase una serie parecida en 40,18-27. Notemos la raigambre sapiencial de las bienaventuranzas en el sermón del monte: comparadas con las de Ben Sira, resaltaré la paradoja cristiana.

25,7 Véase Prov 30,22.

25,8 La ley prohíbe uniones que mezclan especies: Dt 22,10. La frase funciona también en sentido figurado, imagen de un acuerdo o compromiso desgraciado.

25,8b Véase 14,1; 19, 16.

25,9 Sobre la amistad Eclo 6,5-17 y los paralelos allí indicados.

25,10-11 Quizá haya que leer aquí también "dichoso", o bien "grande" se considera atributo superior. La enumeración se hace ascendente y culmina en el temor de Dios.

25,13-26,27 Amplio tratado sobre las mujeres, ya anunciado en los vv. 1 y 8. El autor va alternando las buenas y las malas y concluye con una exhortación. El adjetivo "mala" tiene un sentido genérico, no el nuestro restringido.

25,13-16 La forma está muy marcada. El original parece referirse a la situación de poligamia, en la que son frecuentes rivalidades y riñas que turban la paz familiar: véase Eclo 26,6 y 37,11. El último caso hace sentido también en la monogamia: véase Prov 21, 9,19; 25,24.

La comparación con la serpiente es superlativa, y también la comparación con leones y dragones: véase Sal 91,13; Is 30,6.

- <sup>17</sup>La mujer iracunda deforma su aspecto  
y pone cara hostil como de osa;  
<sup>18</sup>cuando su marido se sienta con los compañeros,  
suspira sin poderse sostener.  
<sup>19</sup>Cualquier maldad es pequeña junto a la de la mujer;  
que le toque en suerte un pecador;  
<sup>20</sup>cuesta arenosa para pies ancianos  
es mujer charlatana para marido paciente.  
<sup>21</sup>No tropieces por la belleza de una mujer  
ni te dejes cazar por sus riquezas:  
<sup>22</sup>es una infamia y una vergüenza  
que la mujer sustente al marido.  
<sup>23</sup>Corazón abatido, rostro sombrío,  
pena del alma es la mujer malvada;  
brazos débiles, rodillas vacilantes,  
cuando la mujer no hace feliz al marido.  
<sup>24</sup>Por una mujer comenzó la culpa,  
y por ella morimos todos.  
<sup>25</sup>No abras las compuertas al agua  
ni des confianza a mujer malvada;  
<sup>26</sup>y si no quiere someterse a ti,  
córtala de tu propia carne.

### La mujer buena

- 26** 'Dichoso el marido de una mujer buena:  
se doblarán los años de su vida.  
<sup>2</sup>Mujer hacendosa hace engordar al marido,  
y lo hará feliz toda su vida.  
<sup>3</sup>Mujer buena es buen partido  
que recibe el que teme al Señor:

25.17 Sigue la comparación en la misma línea; es clásica la ferocidad de la osa a quien han robado las crías: 2 Sam 17,9; Os 13,8; Prov 17,12.

25.18 Lo contrario de Prov 31,23.

25.19 O bien "que le toque la suerte del pecador".

25,21-22 Algunos leen "ni codicies". Parece tratarse de herederas o viudas ricas que andan a caza de marido. Recuérdese la viva descripción de Is 4,1, donde las mujeres se ofrecen a proveer el sustento con tal de llevar el apellido del marido.

25,23 La terminología recuerda salmos y profetas: allí se aplican a desgracias nacionales o de la vida pública, aquí se refieren a la situación doméstica. El marido está descrito como orante de un salmo de súplica.

25,24-26 La referencia al Génesis es la cumbre de esta serie sombría. La mujer, que

es "carne de su carne", puede arrollar al marido; separarse de la mujer amada es cortar la propia carne; más grave es ceder y someterse.

26,1-4 La visión negativa no es lo último: aunque más breve, esta estrofa quiere contrarrestar lo anterior. El original adopta una posición enfática: "Mujer buena: ¡dichoso su marido!"; véase Prov 12,3; 18,22.

26.1 Duplicar los años se opone en cierto modo al tener que morir de la estrofa precedente, y es una de las bendiciones fundamentales, muy frecuente en la predicación deuteronomica, p. ej. Dt 5,16.33; 6,2; 11,9; 22,7; 25,15.

26.2 El título encabeza el poema alfabético al ama de casa, Prov 31,10-31. La paz es otra bendición fundamental de Dios.

26.3 El camino para conseguir tales bendiciones es temer al Señor. Se opone a 25,19.

<sup>4</sup>sea rico o pobre, estará contento  
y tendrá cara alegre en toda sazón.

### La mujer malvada

<sup>5</sup>Tres cosas teme mi corazón  
y una cuarta me asusta:  
calumnia en la ciudad, motín popular,  
acusación falsa, las tres son peores que la muerte.  
<sup>6</sup>Pero mujer celosa es pena y dolor de corazón.  
(Lengua mordaz es común a los cuatro).  
<sup>7</sup>Mujer malvada es yugo que da sacudidas,  
el que se la lleva agarra un alacrán.  
<sup>8</sup>Mujer borracha es exasperante,  
y no puede ocultar su infamia.  
<sup>9</sup>Mujer lasciva tiene ojos engreídos,  
y se la conoce en los párpados.  
<sup>10</sup>Vigila bien a la moza impúdica,  
para que no aproveche la ocasión de fornicar;  
"guárdate de los ojos impúdicos,  
y no te extrañe que te ofendan.  
<sup>12</sup>Porque abre la boca como viajero sediento  
y bebe de cualquier fuente a mano;  
se sienta frente a cualquier estaca  
y abre la aljaba a cualquier flecha.

### La mujer buena

<sup>13</sup>Mujer hermosa deleita a su marido,  
mujer prudente lo robustece;  
<sup>14</sup>mujer discreta es don del Señor:  
no se paga un ánimo instruido;  
<sup>15</sup>mujer recatada duplica su encanto:

---

26,4 En oposición a 25,23. Otro modo de decir que vale más que la riqueza, Prov 31,10.

26,5-12 Nueva serie sobre la mujer malvada, introducida por otro proverbio numérico. El texto no parece bien conservado. El sentido ascendente pide como comentario a los tres primeros "pena y dolor de corazón", dejando para el cuarto "es peor que la muerte". Y el verso final parece glosa de un comentarista que desea explicar el enigma, justificando la reunión de datos a primera vista heterogéneos; pero el enigma explicado pierde gracia.

26,7 "Malvada" probablemente en sentido específico, "de mal carácter, iracunda", como indicarían algunos textos de Proverbios.

26,8 Es caso extraordinario en el AT mencionar la borrachera de la mujer.

26,9 Véase Prov 6,25.

26,10-12 Las imágenes quieren caracterizar con dureza y por referencias de doble sentido a la mala mujer; algo semejante hacía con el holgazán, 22,1-2. Lo contrario es la viva descripción de Prov 7.

26,13-18 Nueva alternancia, para describir a la mujer buena y hermosa. Ambas cualidades aparecen reunidas en el conjunto de los seis versos: primero en paralelismo, después dando preferencia a cualidades morales, finalmente, exaltando la belleza.

26,13-15 Tres virtudes sapienciales: prudencia, discreción, instrucción. La belleza está aquí más valorada que en Prov 31,30, sin que alcance el valor sumo.

- no tiene precio un ánimo dueño de sí.  
<sup>16</sup>El sol brilla en el cielo del Señor,  
 la mujer bella en su hogar bien arreglado;  
<sup>17</sup>lámpara que luce en candelabro sagrado  
 es un rostro hermoso sobre un tipo esbelto;  
<sup>18</sup>columnas de oro sobre plintos de plata  
 son piernas esbeltas sobre pies hermosos.

### Exhortación

- <sup>19</sup>Hijo mío, conserva sana la flor de tu juventud  
 y no des tu vigor a extranjeras;  
<sup>20</sup>busca un lote fértil en toda la llanura  
 y siembra tu semilla, fiel a tu estirpe;  
<sup>21</sup>así durarán sus frutos  
 y madurarán con la firmeza de tu estirpe.  
<sup>22</sup>Mujer que se vende vale un comino,  
 la casada es torre de la muerte para los que la gozan;  
<sup>23</sup>mujer irreligiosa tocará en suerte al inicuo,  
 mujer religiosa al que teme al Señor;  
<sup>24</sup>mujer desvergonzada se dedica a la infamia,  
 joven pudorosa se cohibe incluso ante el marido;  
<sup>25</sup>la mujer impúdica es una perra,  
 mujer pudorosa teme al Señor;  
<sup>26</sup>mujer que respeta al marido es tenida por sensata,  
 la que lo desprecia con arrogancia es tenida por irreligiosa.  
<sup>27</sup>Mujer chillona y charlatana  
 es corneta que toca a zafarrancho.  
 Si el marido es del mismo carácter  
 vivirá siempre en pie de guerra\*.  
<sup>28</sup>Dos cosas me entristecen y una tercera me da rabia:

26,16-18 La mujer hermosa se compara a lo más noble y luminoso en la naturaleza y el culto: en su casa irradia luz y orden, su figura tiene algo de sagrado, es una fantasía de riqueza esplendente. Hay que recordar lo que el autor sabe decir del sol y del culto en los últimos capítulos del libro, para apreciar el valor de estos tres versos; también se puede recordar la belleza masculina del sol en Sal 19. Compárese el v. 18 con Sal 144,12.

26,19-27 Diez versos de exhortación que insisten en los mismos temas y oposiciones; se leen en algunos manuscritos griegos.

26,19 "Hijo mío" como comienzo de la exhortación: véase Prov 5 y 31. El título de "extranjeras" quiere prevenir contra los matrimonios "mixtos": Ben Sira parece aplicar a la situación de su tiempo la reforma capitaneada por Nehemías, aunque sin tanto rigor, Esd 9-10; Neh 10,25-30; 13,23-27.

26,20-21 La mujer en imagen de la tierra prometida: así adquiere carácter israelítico la viejísima imagen mítica de la fecundidad.

26,22 Torre de la muerte, o cárcel de condenados a muerte, véase 2 Mac 13,5.

26,23-26 Por oposiciones no muy felices. Lo interesante es el sentido religioso explícito e intenso: la descripción sapiencial culmina en parénesis religiosa. Dos veces suena el tema del temor de Dios enunciado en v. 3. 26.26 Ef 5,22-24.

26.27 La imagen es irónica y expresiva. El verso siguiente no se entiende: el traductor griego probablemente no ha entendido el original. Sospechamos que el original hebreo explotaba la imagen bélica: al que le toca una mujer semejante se le pasa la vida en peleas (o algo por el estilo).

26.28 Este proverbio numérico habla de tres categorías de hombres caídos o dege-

rico caído en la indigencia, sensato caído en el desprecio,  
hombre honrado convertido en pecador:  
el Señor lo entrega a la espada.

### Mercader

<sup>29</sup> Dificilmente se libra de injusticia el mercader,  
el comerciante no quedará libre de pecado.

- 27 • Por afán de lucro muchos pecaron,  
quien pretende enriquecerse se hace el ciego;  
<sup>2</sup> una estaca se clava entre piedras ajustadas,  
entre comprador y vendedor queda atrapado el pecado.  
<sup>3</sup> Si uno no es firme y diligente en temer al Señor,  
muy pronto se arruinará su casa.

### Conocer a los hombres

- <sup>4</sup> Se agita la criba y queda el desecho,  
así el desperdicio del hombre cuando discute;  
<sup>5</sup> el horno prueba la vasija del alfarero,  
el hombre se prueba en su razonar  
<sup>6</sup> el cultivo de un árbol se muestra en el fruto,  
la mentalidad de un hombre en sus palabras;  
<sup>7</sup> no alabes a nadie antes de que razone,  
porque ésa es la prueba del hombre.

### Bien hablar

(Eclo 5,9-6,1; 19,4-17; 23,7-15)

- <sup>8</sup> Si buscas la sinceridad, la alcanzarás  
y te la vestirás como traje de gala.  
<sup>9</sup> Cada pájaro anida con los de su especie,  
la verdad regresa al que es veraz;

nerados: el orden es ascendente y pretende valorar: riqueza, fama, honradez. El texto del segundo verso es dudoso.

26,29-27,3 La visión negativa del mercader tiene algo de tradicional. Mercaderes por excelencia eran los cananeos, y su nombre es sinónimo del oficio; su profesión dudosa se oponía al honrado cultivo del campo. Sobre todo tenían mala fama los mercaderes ambulantes, poco escrupulosos en sus tratos: véase Eclo 11,29-30.

27,4-7 El primer verso es dudoso; algunos conjeturan: "cuando se lo pone a prueba". Para conocer al hombre hay que colocarlo en una situación decisiva, donde revele

su interior. Dios adopta este método de probar el hombre "para ver lo que hay en su corazón" Dt 8,2. Razonar: expresión verbal de una actividad mental que distingue al hombre como "animal racional". En sentido moral Mt 7,16-20. Notemos las tres pruebas sugeridas; prueba de la criba, prueba del fuego, prueba del fruto: superadas las tres pruebas, recibe alabanza o aprobación.

27,6 Mt 7,16-20.

27,8-15 Compárese con 5,9-6,1; 19,4-17; 23,7-15,

27,8 Por el contexto, el griego "justicia" parece ser traducción inexacta de un original 'emet, que traduzco por "sinceridad" en sentido amplio.

- <sup>10</sup>el león acecha la presa  
y el pecado al malhechor.  
"El hombre religioso habla siempre sabiamente,  
el necio muda como la luna.  
<sup>12</sup>Entre necios mide tu tiempo,  
entre sabios detente;  
<sup>13</sup>la conversación de los necios es indignante  
y su risa es derroche de pecado;  
<sup>14</sup>la conversación del malhablado horripila;  
cuando riñe hay que taparse los oídos;  
<sup>15</sup>riña de arrogantes es como derramar sangre,  
es penoso escuchar sus insultos.

### Guardar secretos

- <sup>16</sup>El que descubre secretos destruye la confianza  
y no encontrará amigo íntimo;  
<sup>17</sup>ama a tu amigo y séle fiel,  
pero si revelas su secreto no vayas en su busca;  
<sup>18</sup>como uno destruye a su enemigo,  
así has destruido la amistad de tu amigo;  
<sup>19</sup>has soltado un pájaro de la mano,  
así has soltado a tu amigo y no lo cazarás;  
<sup>20</sup>no lo persigas, pues se ha alejado,  
ha escapado como cierva de la red;  
<sup>21</sup>se puede vendar una herida, se puede remediar un insulto;  
el que revela un secreto no tiene esperanza.

### Falso amigo

- <sup>22</sup>El que guiña el ojo trama algo malo,  
quien lo ve se aparta de él;  
<sup>23</sup>en tu presencia su boca es melosa, admira tus palabras;  
después cambia de lenguaje y procura cazarte en tus palabras.  
<sup>24</sup>Muchas cosas detesto, pero ninguna como a él,  
porque el Señor mismo lo detesta?

27.10 Siguiendo el contexto, se trataría del malhechor por su hablar falso: o sea, pecado contra el octavo mandamiento. Sobre la imagen véase Eclo 21,2; Gn 4,7.

27.11 Algunas traducciones antiguas comparan al primero con el sol, lo cual responde mejor al otro hemistiquio. En cualquier caso se recalca la constancia y coherencia. Con este verso ha reaparecido la clásica oposición *sable—necio*.

27.12 Véase Eclo 9,14-15.

27.13 Véase Eclo 21,20.

27,16-21 Precisamente el compartir secretos es gran signo de amistad: en él se rea-

liza una íntima entrega mutua, y uno queda a merced del otro. Dios revela sus secretos a los profetas, Am 3,7, y Cristo a sus apóstoles, Jn 15,15. Suprema confianza que muere por la suprema traición: véase Eclo 22,16-18. Comparaciones de caza: el animal indefenso que se salva del hombre huyendo.

27,21 Prov 20,19.

27,22-24 Véase Prov 6,13 y 10,10. La conclusión enuncia el carácter religioso de un pecado que Dios sanciona.

Véase nuestro refrán castellano: "*Reniego del amigo que cubre con las alas y muere con el pico*".

### Quien la hace la paga

- <sup>25</sup>Tira una piedra a lo alto y te caerá en la cabeza;  
un golpe a traición reparte heridas;  
<sup>26</sup>el que cava una fosa caerá en ella,  
el que tiende una red quedará atrapado en ella;  
<sup>27</sup>al que hace el mal se le volverá contra él,  
aunque no sepa de dónde le viene.  
<sup>28</sup>Burlas e insultos le tocarán al insolente,  
pues la venganza lo acecha como un león.  
<sup>29</sup>Los que se alegran de la caída de los buenos  
se consumirán de pena antes de morir.

### Venganza

(Lv 19,17-18; Ex 23,4-5)

- <sup>30</sup>Furor y cólera son odiosos:  
el pecador los posee.

- 28 'Del vengativo se vengará el Señor  
y llevará estrecha cuenta de sus culpas.  
<sup>2</sup>Perdona la ofensa a tu prójimo,  
y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas.  
<sup>3</sup>¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro  
y pedir la salud al Señor?  
<sup>4</sup>No tiene compasión de su semejante,  
¿y pide perdón de sus pecados?  
<sup>5</sup>Si él, que es carne, conserva la ira,  
¿quién expiará por sus pecados?  
<sup>6</sup>Piensa en tu fin y cesa en tu enojo,  
en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos.  
<sup>7</sup>Recuerda los mandamientos y no te enojos con tu prójimo,  
la alianza del Señor, y perdona el error.

27.25 La vieja imagen y frase hecha "recaer sobre la cabeza" resucita aquí en una imagen original. El golpe a traición hiere también al traidor, por eso "reparte" heridas entre ambos.

27.26 Véase Prov 26,27; Sal 7,16; 9,15-16; 35,7-8; y nuestro refrán: "*Quien lazo me armó en él cayó*".

27.28 Véase v. 8 y los paralelos aducidos.

27.29 El contraste está entre la alegría y la pena: tema frecuente en los salmos de súplica. El griego añade un hemistiquio sobrante: "*quedarán cogidos en la trampa*".

27,30-28,7 El autor comenta el precepto de Lv 19,17-18, que es parte de la alianza;

véase también Ex 23,4-5. La enseñanza sueña también en la literatura sapiencial, Prov 20,22; 25,21.

Nosotros podemos leer estos versos como comentario a la petición "*perdónanos nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*". Puede verse también 1 Re 12,9.

Los primeros versos dan la motivación suprema: Dios se venga del vengativo y perdona al que perdona; después la motivación desarrolla el aspecto humano de la solidaridad; finalmente, el motivo es el fin del hombre y los mandamientos de la alianza.

**Riñas**

(Prov 15,18; 17,19; 26,21; 29,22)

- <sup>8</sup>Huye de riñas y disminuirás los pecados,  
el iracundo enciende la riña;
- <sup>9</sup>el pecador provoca a los amigos  
y siembra discordia entre bien avenidos.
- <sup>10</sup>Cuanta más leña, más arde el fuego;  
cuanta más terquedad, más arde la riña;  
cuanto más poder, mayor es la cólera;  
cuanta más riqueza, más crece la ira.
- "Una centella provoca un incendio,  
riña acalorada derrama sangre;
- <sup>12</sup>si soplas la chispa, la atizarás;  
si escupes en ella, la apagarás;  
las dos cosas salen de tu boca.

**Calumnia**

(Sant 5,1-12)

- <sup>13</sup>Maldice al murmurador y al doblado,  
pues ha destruido muchas amistades;
- <sup>14</sup>lengua entrometida ha zarandeado a muchos  
y haciéndolos huir de pueblo en pueblo,  
ha destruido plazas fuertes  
y ha derribado palacios de nobles;
- <sup>15</sup>lengua entrometida ha expulsado a mujeres capaces  
privándolas del fruto de sus fatigas;
- <sup>16</sup>el que le hace caso no tendrá paz  
ni podrá vivir tranquilo;
- <sup>17</sup>golpe de látigo deja un cardenal,  
golpe de lengua rompe los huesos;
- <sup>18</sup>muchos cayeron a filo de espada,  
pero no tantos como las víctimas de la lengua;

---

28,8-12 Véase Prov 15,18; 17,19; 26,21; 29,22. Dominan las imágenes de fuego, hasta el ingenioso enigma conclusivo, que un glosista ha explicado añadiendo "las dos cosas salen de la boca". El verso 11 es bastante dudoso, el traductor parece no haber entendido el original.

28,13-23 Otro pecado de la lengua que envenena la paz entre los hombres. Catorce versos en dos estrofas: la primera bajo la fórmula "maldice", la segunda bajo la fórmula "dichoso".

28,13 "Maldice" es fórmula enérgica, se remonta a las maldiciones litúrgicas de Dt 28, que el pueblo pronuncia contra determinadas trasgresiones de la ley. Cfr. Prov 18,8; 26,22.

28,14 Recuérdese el poder otorgado a Jeremías con la palabra profética "para arrasar y arrancar", que lo convierte en "plaza fuerte" Jer 1,10.18. El poder es semejante, el signo es diverso.

28,15-16 Régimen familiar: mujer y marido caen víctimas de la calumnia solapada.

28,17-18 Es frecuente comparar la lengua a un arma ofensiva: Jr 9,7; Sal 57,5; 64,4. El "retoño del tocón de Jesé" de Is 11 emplea esa arma para ejecutar al impío, y en Heb 4 la palabra es espada que juzga y ejecuta. Hay que notar que en hebreo "filo de espada" se dice "boca de espada", lo que da un juego de palabras con el siguiente "lengua".



- <sup>19</sup>dichoso el que se protege de ella y no es víctima de su furor,  
 el que no arrastra su yugo ni se enreda en sus cadenas;  
<sup>20</sup>pues su yugo es de hierro  
 y sus cadenas de bronce;  
<sup>21</sup>la muerte que causa es terrible,  
 se está mejor en el Abismo.  
<sup>22</sup>Pero no podrá dominar a los buenos,  
 que no se quemarán en su fuego;  
<sup>23</sup>los que abandonan al Señor caerán en él,  
 prenderá en ellos y no se apagará;  
 lo soltarán tras ellos como un león,  
 y los destrozará como una pantera.

### Exhortación

- <sup>24</sup>Rodea tu posesión con seto de espinos,  
 guarda bien tu oro y tu plata;  
<sup>25</sup>para las palabras hazte balanza y platillos;  
 para la boca, puerta y cerrojo.  
<sup>26</sup>Cuidado, no resbales con la lengua,  
 y no caerás ante los que te acechan.

### Prestar

(Dt 15,1-11)

- 29 • Quien presta al prójimo hace obra de misericordia  
 quien le echa una mano guarda los mandamientos.  
<sup>2</sup>Presta a tu prójimo cuando lo necesita,  
 y paga pronto lo que debes al prójimo  
<sup>3</sup>cumple la palabra y séle fiel,  
 y en todo momento obtendrás lo que necesitas.  
<sup>4</sup>Muchos tomaron un préstamo como un hallazgo  
 y perjudicaron al que les prestó:

28,19 En forma de bienaventuranza: las dos partes del verso parecen distinguir a calumniado y calumniador, ambos víctimas de la calumnia.

28,21-23 Las imágenes dicen el carácter escatológico o definitivo de este pecado: abismo, fuego que no se apaga, bestias que destrozan

28,24-26 Tres versos rubrican toda la enseñanza precedente sobre la lengua: véase 22,27; Sal 141,3; 21,25; Prov 13,3; 21,23.

28,25 Sal 141,3; Prov 13,3.

29,1-13 En dieciséis versos nos ofrece Ben Sira un comentario al precepto de Dt 15,7-8. Expone la cuestión moral con la autoridad de un maestro que sabe reconocer la

razón contraria y vencerla con razones superiores. Describe con ironía y aconseja prometiéndolo. Justifica la desconfianza de muchos, y por ello exhorta a la puntualidad en devolver: dos aspectos correlativos en la práctica social del prestar.

29.1 Alude expresamente al mandamiento como tema de su lección. Véase también Sal 37,26; 112,5.

29.2 El primer verso enuncia los dos aspectos complementarios de la cuestión: Dt 15 sólo hablaba del primer aspecto.

29.3 La motivación de la segunda parte es, por ahora, interesada.

29.4 La forma "muchos" introduce una objeción, del alumno o del profesor mismo. El texto del primer hemistiquio es dudoso.

- <sup>5</sup>hasta conseguirlo le besan las manos,  
ante las riquezas del prójimo humillan la voz;  
a la hora de devolver dan largas  
y piden una prórroga,  
importunando apenas recobrará la mitad,  
y lo considerará un hallazgo;  
en otro caso se quedará sin dinero  
y se habrá echado un enemigo de balde,  
que le pagará con maldiciones e insultos,  
con injurias, en vez de honor.
- <sup>7</sup>Muchos se retraen no por maldad,  
sino temiendo que los despojen sin razón.
- <sup>8</sup>Con todo, ten paciencia con el pobre  
y no le des largas en la limosna;  
<sup>9</sup>por amor a la Ley recibe al menesteroso,  
y en su indigencia no lo despidas de vacío;  
<sup>10</sup>pierde tu dinero por el hermano y el prójimo,  
no dejes que se oxide bajo una piedra;  
"invierte tu tesoro según el mandato del Altísimo,  
y te producirá más que el oro;  
<sup>12</sup>guarda limosnas en tu despensa,  
y ellas te librarán de todo mal;  
<sup>13</sup>mejor que escudo resistente o poderosa lanza,  
lucharán contra el enemigo a tu favor.

Fianza  
(Prov 6,1-5)

- <sup>14</sup>El hombre bueno sale fiador por su prójimo,  
el que no tiene vergüenza lo abandona;  
<sup>15</sup>no olvides el favor del que fió por ti,  
pues se expuso por tu causa;  
<sup>16</sup>quien disipa los bienes del fiador es un pecador,  
quien abandona a su salvador es un desagradecido.

29,5-6 En buen estilo sapiencial describe un tipo humano; la simple presentación literaria tiene valor didáctico. Un refrán castellano dice: "*Quien dineros quiere cobrar, muchas vueltas ha de dar*". Véase la implicación de Jer 15,10.

29,7 En inclusión resume la dificultad honestamente y mostrando comprensión.

29,8-9 Responde levantándose a una instancia superior, tal como lo prevé la citada ley del Deuteronomio. La motivación es "por amor a la ley"; en el NT, será por amor a Cristo presente en sus hermanos. Véase la legislación: Ex 22,25-27; Lv 25,35-38; Dt 23,19-20.

29,10-13 En la motivación pasa sin sentirlo del préstamo a la limosna: prestar a fondo perdido es la inversión más rentable.

Sobre la limosna véase: Prov 10,2; 11,4; 28,27. Cristo dirá la palabra definitiva sobre el tema: Mt 19,21; Me 10, 21; Le 18, 22,

29,14-19 La doctrina sobre la fianza es aquí más positiva que en 6,1ss o 17,18ss, y más que en Prov 6,1-5; quizás debido a un cambio en la estructura económica. Pero no desaparece del todo el aspecto negativo. Un refrán castellano dice "*Quien fia o promete en deuda se mete*". Como los vv. 2,14-15 exponen los dos aspectos de la fianza, generosidad y agradecimiento; los vv. 17-18 equivalen a una dificultad, como los vv. 4-7: por culpa del injusto e ingrato la gente no se fía. El v. 19 añade otro aspecto: "por afán de lucro"; subraya cómo al principio se trataba de caridad desinteresada.

- <sup>17</sup>La fianza ha arruinado a muchos ricos  
y los ha sacudido como a olas del mar;  
<sup>18</sup>dejó sin casa a hombres adinerados,  
que tuvieron que emigrar al extranjero.  
<sup>19</sup>El pecador que cayó en fianza por afán de **lucro**  
se enredará en pleitos.  
<sup>20</sup>Ayuda a tu prójimo según tus posibilidades,  
pero ten cuidado de no arruinarte.

**En casa ajena**  
(Eclo 40,28-30)

- <sup>21</sup>Son esenciales para la vida agua y pan y casa  
y vestido para cubrir la desnudez.  
<sup>22</sup>Más vale vida pobre al reparo del propio techo  
que banquete en casa ajena;  
<sup>23</sup>conténtate con lo que tienes, poco o mucho,  
y no oirás las burlas de la vecindad.  
<sup>24</sup>Es vida dura ir de casa en casa,  
donde eres forastero no abrirás la boca;  
<sup>25</sup>recibirás abochornado hospedaje y bebida,  
y encima tendrás que oír frases hirientes:  
<sup>26</sup>«Anda, forastero, prepara la mesa,  
dame de comer lo que tengas»;  
<sup>27</sup>«Vete, forastero, que viene gente importante,  
llega mi hermano a hospedarse y necesito la casa».  
<sup>28</sup>Duro es esto para el hombre sensato:  
injurias del casero, burlas del prestamista.

**Educación de los hijos**  
(Eclo 22,3-6)

- 30** • Quien ama a su hijo lo azota con frecuencia  
para poder alegrarse más tarde;  
<sup>2</sup>quien castiga a su hijo sacará provecho de él,  
y estará orgulloso de él ante los conocidos;  
<sup>3</sup>el que instruye a su hijo da envidia a su enemigo,  
y estará satisfecho de él ante los amigos.

29.20 Sirve de colofón a las dos secciones precedentes, prestar y fiar, en sus dos aspectos.

29.21-26 El tema se relaciona con lo anterior. Compárese con 40,28-30 "Vivir de limosna".

29.21 Véase 39,26.

29.23 Sobre el contentarse: Sal 131 (en un sentido amplio); Mt 6,25; Le 12,22; 1 Tim 6,6-8.

29.24 Véase 36,31; Le 10,7.

29.25-28 El texto es muy dudoso. Se trata de frases hirientes, quizás "deja libre la

mesa, deja tu porción a otros". Tenemos que colocar este texto en el régimen de la hospitalidad oriental, en este caso mal observada.

30,1-13 Catorce versos en estrofas de tres y cuatro versos. Sobre el tema, 22,3-6; Prov 23.

30.1 Véase Prov 3,12; 23,13-14; y la cita en Ap 3,19. Dios toma en su boca el principio sapiencial, presentándose como padre de los hombres.

30.2 Véase Prov 29,17.

30.3 Recuérdese Sal 127,3-5.

- <sup>4</sup>Fallece el padre, como si no hubiera muerto,  
pues ha dejado uno semejante a sí;  
<sup>5</sup>mientras vive lo ve y se alegra,  
cuando va a morir no se entristece;  
<sup>6</sup>ha dejado quien lo vengue de sus enemigos,  
quien agradezca a los amigos.  
<sup>7</sup>Quien consiente a su hijo tendrá que vendarle las heridas,  
a cada grito se le conmoverán las entrañas;  
<sup>8</sup>caballo no domado será cerril,  
hijo consentido sale terco;  
<sup>9</sup>sé blando con tu hijo, y te hará temblar;  
sigue sus caprichos, y lo sentirás;  
<sup>10</sup>no le rías las gracias, y no llorarás con él,  
al final no te dará dentera.  
"No le des autoridad en la juventud  
ni disimules sus locuras;  
<sup>12</sup>dóblale la cerviz mientras es muchacho  
y túndele los lomos cuando aún es pequeño;  
no se te vuelva terco y se te rebele,  
y te acarree disgustos del alma.  
<sup>13</sup>Corrige a tu hijo, ponle un yugo pesado  
para que no levante el cuello contra ti.

### Salud

(Eclo 37,27-31)

- <sup>14</sup>Más vale pobre sano y robusto  
que rico lleno de achaques;  
<sup>15</sup>la buena salud la prefiero al oro  
y el buen ánimo a los corales;  
<sup>16</sup>no hay riqueza como un cuerpo robusto  
ni hay bienes como un corazón contento.  
<sup>17</sup>Más vale morir que vivir sin provecho,  
y el descanso eterno más que sufrimiento crónico.

30,4 Bendición genesiaca de la fecundidad: el hombre, imagen de Dios, engendra un hijo a su imagen; véase Gen 5,3. El verso tiene más fuerza en el horizonte limitado del autor, que no piensa en la vida futura.

30,6 Véanse los consejos de David moribundo a su hijo Salomón, 2 Re 2,5-9.

30,9 El verbo griego es a la letra "ser una nodriza", y recuerda Is 60,4.

30,10 Como quien toma una fruta verde, y le da dentera, así el padre que no hace madurar a su hijo. El verbo hebreo "reír" significa también jugar, Prov 8,30-31; aquí es decisivo el contraste con llorar.

30,11-13 Sigue actuando la comparación con el caballo o la acémila: Prov 29,17; Sal 32,9.

30,14-20 Ocho versos en dos estrofas, sobre el valor de la salud: vale más que las riquezas, sin ella no aprovechan las riquezas. Véase 37,27-31.

30,15 "Buen ánimo" se podría entender "aliento sano", en sentido físico; la traducción escogida busca la coherencia con el v. 16. En cualquier caso, la salud está vista y descrita en la unidad del hombre, afectando cuerpo y ánimo: como bienestar conscientemente disfrutado.

30,17 Hay que recordar la situación del hombre de entonces frente a la enfermedad y el dolor. Compárese con Job 3,13; 7,15; Jon 4,3; Tob 3,6-15. "Descanso eterno" no tenía en el original el sentido que nosotros le damos, equivale a descanso definitivo.

- <sup>18</sup>Manjares ofrecidos a una boca cerrada  
son ofrenda presentada a un ídolo;  
<sup>19</sup>¿de qué sirve una ofrenda al ídolo incapaz de comer y de oler?,  
lo mismo el que posee riquezas y no puede disfrutar de su fortuna,  
<sup>20</sup>mira con los ojos y suspira  
como eunuco que abraza a una doncella.

### Alegría

- <sup>21</sup>No te dejes vencer por la tristeza  
ni abatir por tu propia culpa:  
<sup>22</sup>alegría de corazón es vida del hombre,  
el gozo alarga sus años;  
<sup>23</sup>consuélate, recobra el ánimo, aleja de ti la pena,  
porque a muchos ha matado la tristeza,  
y no se gana nada con la pena.  
<sup>24</sup>Celos y cólera acortan los años,  
las preocupaciones aviejan antes de tiempo.  
<sup>25</sup>Corazón alegre es gran festín  
que hace provecho al que lo come.

### Riqueza y honradez (Eclo 13,15-24)

- 31** <sup>1</sup>Las vigiliias del rico acaban con su salud,  
la preocupación por el sustento aleja el sueño.  
<sup>2</sup>La preocupación por el sustento ahuyenta el sueño  
lo turba más que grave enfermedad.  
<sup>3</sup>El rico trabaja por amasar una fortuna,  
y descansa acumulando lujos;

30,18-20 Las comparaciones usadas para describir al rico enfermo son terribles: primera la tumba, el enfermo está más muerto que vivo, pertenece ya al reino de la muerte; la segunda es el ídolo, véase Sal 115,4-6, el enfermo es imagen de nulidad, semejante a la falsedad, ya no es imagen viva de Dios; la tercera es burlesca y grave, pues el eunuco no es miembro pleno del pueblo escogido, (por la semejanza de 20,4, este verso ha sufrido una grave corrupción textual).

30,21-25 Seis versos que se añaden a los ocho anteriores hasta formar un grupo de catorce. La alegría es una especie de salud interior, y está amenazada por la enfermedad de la tristeza; la alegría es uno de los efectos de la salud, v. 16.

30,21 El hebreo lee "por tu propia culpa", según Sal 31,11; otras versiones antiguas leen "por sus preocupaciones", que hace mejor sentido.

30,22 El hebreo lee "lo hace tolerante"; la traducción de otras versiones responde mejor al primer hemistiquio. Cfr. Prov 27,22.

30,23 Véase 25,17; 38,18; Prov 12,25; 15,13; 17,22.

30,24-25 Véase Prov 14,30; 15,15.

31,1-11 Véase 13,15-24.

31,1-2 Quizás el segundo verso sea variante del primero: la repetición sin avanzar no es, procedimiento de Ben Sira. Tal como está, aparece la enfermedad paralela a la preocupación.

31,3-4 Por oposición. El rico tiene tiempo y fuerzas para dedicarse a lo superfluo, cada vez es más rico y aun descansando se enriquece; pero véase 11,18-19. En cambio el pobre apenas alcanza a mantenerse, y se empobrece cada vez más; véase Prov 16,26 y el viejo refrán: "Jornal de obrero entra por la puerta sale por el humero".

- <sup>4</sup>el pobre trabaja, y le faltan las fuerzas,  
y si descansa, pasa necesidad.
- <sup>5</sup>El que codicia el oro no quedará impune,  
el que ama el dinero se extraviará por él.
- <sup>6</sup>Muchos quedaron empeñados por el oro  
y se entramparon por los corales  
-pero no los libraron de la desgracia  
ni los salvaron el día de la cólera-.
- <sup>7</sup>Son una trampa para el necio,  
el inexperto se enreda en ella.
- <sup>8</sup>Dichoso el hombre que se conserva íntegro  
y no se pervierte por la riqueza.
- <sup>9</sup>¿Quién es? Vamos a felicitarlo,  
porque ha hecho algo admirable en su pueblo.
- <sup>10</sup>¿Quién en la prueba se acreditó?  
Tendrá paz y tendrá honor.  
¿Quién pudiendo desviarse no se desvió,  
pudiendo hacer el mal no lo hizo?
- "Su bondad está confirmada,  
y la asamblea pronunciará su elogio.

#### Invitados

(Prov 23,1-8)

- <sup>12</sup>Hijo mío, invitado a la mesa de un rico,  
no seas glotón ni comentes: «Cuántas cosas».
- <sup>13</sup>Piensa qué malo es el ojo envidioso y que Dios lo aborrece;  
nada se ha creado más triste que el ojo: por lo que sea, a él le toca llorar.
- <sup>14</sup>Trata a tu vecino con delicadeza  
pensando en lo que a ti te desagrade;
- <sup>15</sup>donde él mira no echés tú la mano,

31,5-6 Véase Prov 28,20; 1 Tim 6,9. Corales representan lo precioso y exquisito. El v. 6b parece glosa atraída por el tema, véase Prov 10,2; 11,4.

31,8-11 Bienaventuranza comentada en estilo sapiencial de preguntas y respuestas. Las preguntas van describiendo al personaje y encareciendo su conducta. Se puede comparar esta bienaventuranza con la primera del sermón del monte, recordando también Mt 19,23-26. La riqueza está vista como un examen o prueba, lo mismo que la pobreza en 2,5, tentación grave. La "bondad" del último verso es la caridad o beneficencia: el rico ha sabido usar de la riqueza a beneficio de los demás. Véase 5,1; Sal 61,11; 112; 1 Tim 6,17.

31,12-33,13 Normas de educación y temperancia en banquetes. Recordemos que se dirigen a jóvenes de buena familia, que

ocuparán puestos importantes. La primera sección, 12-22, se fija sobre todo en el comer; compárese con 13,8-13.

31,12-13 Primer consejo: no ser ansioso. El hebreo dice "ojo malo" para significar la tacañería y también la codicia o ansia: véase Prov 23,1-3.6-8. La motivación presenta un texto muy dudoso, con indudables repeticiones: la traducción ofrece una selección probable. El sentido es claro: mientras cada miembro sufre su propio dolor, al ojo le toca llorar por todos, en castigo de su codicia. 1 Jn 2,16 habla todavía de la "codicia de los ojos" como uno de los pecados máximos del mundo.

31,14-16 Segundo consejo: atención debida al comensal vecino, para la cual servirá de norma lo que uno mismo desea o evita: Mt 7,12; 22,40. No se usaban platos, sino fuente común, y la buena educación

- no tropieces con él en la fuente.
- <sup>16</sup>Sírvete lo que te pongan delante, no seas glotón, y no quedarás mal;  
piensa que tu vecino es como tú y come lo que te pongan.
- <sup>17</sup>Termina el primero, como pide la educación,  
y no rebañes, para que no te desprecien.
- <sup>18</sup>Si estás entre muchos invitados,  
no eches mano antes que el vecino.
- <sup>19</sup>Al hombre educado le basta poco,  
y en la cama no se sofoca;  
mientras que el necio sufre dolores,  
insomnio, torturas, ahogo, retortijones;
- <sup>20</sup>estómago que ha digerido tendrá sueño saludable,  
por la mañana se levantará bien despierto.
- <sup>21</sup>Si le tienes cargado de comida,  
levántate, vomita y sentirás alivio.
- <sup>22</sup>Escucha, hijo mío, no me desaires, y al final me darás la razón:  
procede en todo con moderación, y no sufrirás desgracias.
- <sup>23</sup>Al huésped generoso lo bendicen los labios,  
y la fama de su esplendor es duradera;
- <sup>24</sup>del huésped tacaño se murmura en la plaza,  
y la fama de su mezquindad es duradera.

Vino  
(Prov 23,29-35)

- <sup>25</sup>No te hagas el valiente con el vino,  
que a muchos ha tumbado el alcohol.
- <sup>26</sup>El horno pone a prueba la obra del herrero,  
el vino a los arrogantes cuando riñen.
- <sup>27</sup>¿A quién da vida el vino?  
-Al que lo bebe con moderación.
- ¿Qué vida es cuando falta el vino,  
que fue creado al principio para alegrar?

pedía servirse de lo que a uno le tocara enfrente. Quizás sean los últimos hemistiquios variantes de 15a, 16a.

31,17-18 El número alto de invitados tampoco es excusa para prescindir del vecino.

31,19-21 Tercer consejo con motivación: de orden perfectamente humano y aun fisiológico. El maestro quiere que su discípulo, al menos a la mañana siguiente, tenga la cabeza clara. La lista de molestias o síntomas de indigestión parece algo recargada; si contenía palabras raras, no es extraño que copistas hayan querido explicarlas: "retortijones" podría ser explicación de "torturas", a no ser que el texto original hablase de pesadillas, compárese con 37,29-31.

31,22 Suena como exhortación conclusiva, de alcance general: el maestro inculca su

enseñanza apelando a la futura experiencia del alumno.

31,23-24 La antítesis sirve de transición entre la instrucción sobre el comer y la instrucción sobre el beber. La temperancia debe ser virtud del invitado, no imposición de huésped tacaño: Ben Sira piensa que a sus alumnos también les tocará ofrecer banquetes. Véase 14,3-10; Prov 22,9.

31,25-31 La breve instrucción sobre el vino es mucho menos plástica que Prov 23, 29-35.

Ben Sira, según costumbre, avanza por oposiciones, cantando las alabanzas del vino y precaviendo contra sus peligros.

31,25 Véase Prov 20,1; 31,4-5.

31,27 La pregunta es recurso didáctico. Sobre la función del vino véase 40,20; Jos 9,13; Sal 104.

- <sup>28</sup> Alegría y gozo y euforia es el vino  
bebido a su tiempo y con tiento;  
<sup>29</sup> dolor de cabeza, tartamudez, afrenta  
es el vino bebido con pasión e irritación.  
<sup>30</sup> Mucho licor enreda al necio:  
lo deja sin fuerzas y lleno de heridas.  
<sup>31</sup> Mientras se bebe vino no reprendas al vecino,  
ni te burles de él cuando está alegre;  
no lo afrentes con tus palabras  
ni lo humilles delante de los demás.

### Banquetes

- 32** 'Si te toca presidir un banquete,  
no presumas, sé como los demás;  
<sup>2</sup> ocúpate de ellos antes de sentarte,  
mira qué necesitan antes de ocupar tu puesto;  
así te alegrarás con la concurrencia  
y te darán la corona de la cortesía.  
<sup>3</sup> Tú, anciano, habla cuando te corresponda,  
pero refrena tu talento y no interrumpas el canto  
<sup>4</sup> en el momento de brindar no sueltes un discurso,  
y aunque no haya música, no exhibas tu sabiduría.  
<sup>5</sup> Joya de azabache en collar de oro  
es el canto en medio del banquete,  
<sup>6</sup> sello de esmeralda engarzado en oro  
es la música entre la delicia del vino.  
Tú, joven, habla si es indispensable;  
y a lo más dos y tres veces, si te lo piden;  
<sup>8</sup> resume tus palabras, di mucho en poco espacio,  
sé como quien sabe y se calla.  
<sup>9</sup> Con los ancianos no discutas,  
con los que mandan no insistas.  
<sup>10</sup> Antes del granizo fulgura el relámpago,  
antes de la modestia, la simpatía.

---

31.28 El vino para matar penas: Prov 31,6

31.29 "Tartamudez" o "boca amarga": el texto es dudoso.

31,31 La razón puede ser doble: para no provocar riñas, por comprensión con el prójimo.

32,1-13 Continúan las normas de buena educación en los banquetes, hasta el momento de la despedida.

32,1-2 El banquete está aquí considerado como importante fiesta social. Los comensales se colocan alrededor o se recuestan, según la nueva moda griega. La presidencia no es sólo de honor, sino que trae obligaciones para que la fiesta proceda bien: al final el

presidente acertado recibe la felicitación de los comensales.

32,3-6 El anciano goza de consideración especial en aquella cultura. Aunque Ben Sira estima mucho las sentencias de los sabios, considera la música más oportuna en un banquete. Se trata aquí de música con acompañamiento: 40,20-21. Es dudosa la identificación de las joyas.

32,5 Eclo 40,20-21.

32,7-10 En cambio, el joven tiene que resistir y hacerse de rogar. Su sabiduría se mostrará en saber callar o en hablar brevemente, su modestia le ganará la simpatía. Véase Prov 17,27 y nuestro refrán: "*Mozo bien criado ni de suyo habla ni preguntado calla*".



- <sup>1</sup> A la hora de despedirte no te entretengas,  
saluda al huésped y vuelve a casa;  
<sup>12</sup> allí podrás entretener te  
respetando a Dios y no con ligereza;  
<sup>B</sup> da gracias por todo a tu Creador,  
que te ha colmado de bienes.

#### Temor de Dios

- <sup>14</sup> El que consulta a Dios, recibirá su enseñanza;  
el que madruga por él, obtendrá respuesta.  
<sup>15</sup> El que estudia la Ley llegará a dominarla,  
pero el hipócrita se enredará en ella.  
<sup>16</sup> El que teme al Señor aprenderá a juzgar  
y dará señales en el crepúsculo.  
<sup>17</sup> El hombre perverso rechaza la corrección  
y acomoda la Ley a su conveniencia;  
<sup>18</sup> el hombre prudente no esconde la sabiduría,  
mientras que el insolente no guarda la lengua;  
el sabio no acepta soborno,  
el arrogante no acepta el mandato.

32,11-13 Estos versos son bastante dudosos. Después de 11 el manuscrito hebreo lee "Mientras comes no hables mucho, aunque se te ocurran muchas cosas", que está fuera de sitio y parece obedecer a una falsa lectura. Sin este verso, el tratado tiene catorce versos en estrofas de tres y cuatro versos. Toda la exposición concluye con el tema religioso y el temor de Dios: Ben Sira acepta los bienes y goces terrenos y por ellos da gracias a Dios, véase 1 Tim 4,3-4.

32,14-33,1 Las cuatro estrofas están dominadas por el tema religioso, y el temor de Dios concluye la primera y la cuarta. El texto hebreo presenta variantes entre las que escogemos las más probables.

32,14-16 La actitud religiosa es personal, se dirige a Dios como persona. Uno de sus ejercicios es "buscar" o "consultar" a Dios, cosa que en otros tiempos se hacía en el templo a través de un sacerdote, y el Señor daba su oráculo como respuesta. Véase p. ej. Sal 9,11; 14,2; 22,27; 24,6; 34,5.11; 69,33; 105,4; 119,2.10. Según la vieja tradición, la mañana es el momento de la gracia, por eso el hombre debe madrugar para alcanzarla, y el salmista incluso despierta a la aurora con su música: Sal (63,2; 57,9; 108,3; 119,147).

32,15 Paralelo de buscar o consultar a Dios es el consultar o estudiar la ley: tal acti-

vidad puede degenerar en casuística rabínica, contra la que predica Cristo, y también puede tener el signo personal de referencia al Señor. El salmo 119 dice en su segundo verso: "Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón"; Ben Sira se considera uno de estos estudiosos de la ley, y reconoce también la existencia de los que consultan la ley con hipocresía, para sacar partido de ella, como indica la estrofa siguiente.

32,16 Paralelo de consultar la ley, fuente y cumbre de lo anterior, es temer al Señor. Tal actitud confiere al hombre sensibilidad para discernir o juzgar en las cuestiones de la vida. Aquí no se habla sólo de juicio como proceso, sino del recto sentido moral emanado del sentido religioso. Tales decisiones, ofrecidas a otros que consultan, son como señales de un faro que dirigen la nave en la oscuridad. Iluminar y dirigir a otros debe ser la tarea del maestro que consulta a Dios y su ley.

32,17-18 La segunda estrofa contraponen dos tipos humanos: el perverso o insolente o arrogante y el sabio. Naturalmente, este sabio es el mismo de la estrofa precedente; el perverso es el antagonista, que no acepta o violenta la ley, y no acepta la corrección porque no quiere cambiar de conducta: Prov 12,1; 13,1; 15,5.32.

- <sup>19</sup>No hagas nada sin aconsejarte,  
y una vez hecho no te arrepentirás.
- <sup>20</sup>No sigas camino peligroso  
y no tropieces dos veces en una piedra;
- <sup>21</sup>no te fies por camino de salteadores  
y guárdate las espaldas.
- <sup>23</sup>En todas tus obras vigílate,  
<sup>22</sup>el que así obra guarda el mandato.
- <sup>24</sup>El que guarda la Ley se guarda a sí mismo,  
el que confía en el Señor no queda defraudado.

### Proverbios varios

- 33 El que teme al Señor no sufrirá desgracias,  
sino que saldrá salvo de la prueba.
- <sup>2</sup>El que odia la Ley no llega a sabio,  
será como barco sacudido por la tempestad:
- <sup>3</sup>el hombre prudente entiende la palabra del Señor  
y su consejo es de fiar como un oráculo.
- <sup>4</sup>Prepara tu asunto antes de realizarlo  
y arregla la casa antes de habitarla.
- <sup>5</sup>Rueda de carro es la mente del necio,  
aro que gira sus pensamientos.
- <sup>6</sup>Amigo antipático es como caballo en celo,  
que relincha bajo cualquier jinete.

### Oposiciones

- <sup>7</sup>¿Por qué un día es distinto de otro día,  
si todos repiten la luz del sol?

32,19-21 La tercera estrofa da normas de prudencia. El v. 19 se opone a v. 17. Camino en sentido moral, según la exposición de Prov 1,8-19; 2,11-15.

32,23-33,1 La cuarta estrofa desanda el camino: comienza por la conducta moral y retorna a la actitud religiosa. Dos aspectos de la misma realidad. Es notable que "confiar en el Señor" es paralelo de "temer al Señor", lo cual prueba que el temor no es miedo, sino respeto: respeto y confianza constituyen dos polos de la auténtica actitud religiosa. Para el que teme al Señor el sufrimiento adquiere carácter de prueba, como decía el cap. 2.

32,2-5 Cinco proverbios más o menos ligados. El v. 2 se parece a 32,17, pero es original por la imagen; el v. 3 parece resonancia de 32,16.18; el v. 4 recuerda 32,19, con datos más concretos. Los dos últimos valen por las imágenes.

33.2 Véase Sal 107,23-27 y Jonás.

33.3 En otros tiempos el Señor respondía con el oráculo profético o sacerdotal, que se llamaba "palabra de Dios"; ahora el sabio se ha asimilado esa "palabra de Dios", y así puede ofrecer su consejo a manera de oráculo. Prov 16,10.

33,5 Véase 21,26.

33,7-15 En doce versos ofrece Ben Sira un pequeño tratado teológico sobre la distinción de los seres. Es pieza capital de su pensamiento filosófico y teológico, que se inspira en la "división o separación" realizada por Dios al crear, Gn 1.

33,7 El maestro comienza proponiendo el problema en forma de pregunta, o bien un alumno presenta el enigma. El punto de partida es la experiencia cósmica y cültica, a la cual se le busca el porqué. Una cosa obvia y cotidiana se convierte en problema para la reflexión sapiencial; podría quedarse en análisis filosófico, pero el "sabio" es teólogo.

- <sup>8</sup>La sabiduría de Dios los distinguió  
y estableció entre ellos días festivos;  
<sup>9</sup>bendijo uno de ellos y lo santificó,  
a los demás los hizo numerarios.  
<sup>10</sup>Todos los hombres son piezas de barro,  
pues de arcilla fue creado el hombre;  
<sup>11</sup>pero la sabiduría de Dios los distingue,  
los hizo habitar la tierra e hizo diferentes sus destinos.  
<sup>12</sup>A unos los bendice y exalta, a unos los consagra y acerca a sí;  
a otros los maldice y humilla y los arroja de sus puestos.  
<sup>13</sup>Como está el barro en mano del alfarero,  
que lo maneja a su voluntad,  
así está el hombre en manos de su Hacedor,  
que le asigna un puesto en su presencia.  
<sup>14</sup>Frente al mal está el bien, frente a la vida la muerte,  
frente al honrado el malvado, frente a la luz las tinieblas.  
<sup>15</sup>Contempla las obras de Dios:  
todas de dos en dos, una corresponde a otra.

33,8-9 La razón es simple: según el Génesis, Dios creó el sol y le asignó, entre otras funciones, la de "señalar las fiestas". Así se explica el sol único y la variedad de las fiestas como institución divina. Aquí tenemos la distinción de los "tiempos sacros" separados del resto. Los demás días son "numerarios", porque no tienen nombre especial como el "sábado" (el latín cristiano y el portugués moderno cuentan por números los días de la semana: "feria secunda, tertia..."). El carácter numerario no implica condenación o desprecio, sino que es fondo de la elección. Véase Ex 20,8.11.

33,10-12 De los días pasamos a los hombres, y el problema se complica: también aquí parte el maestro del hecho empírico, la grave diferencia entre los hombres. Todos tienen un origen común, el barro: ¿por qué son distintos? El estado del texto nos niega una respuesta categórica: "los hizo habitar la tierra" es doctrina tradicional, aquí poco necesaria y que carga el ritmo; la frase siguiente en griego lleva a Dios por sujeto: "hizo diferentes sus destinos"; en el hebreo falta la letra decisiva que nos diría si el sujeto es Dios o los hombres mismos. En el primer caso, sería como el griego; en el segundo caso son los hombres los que «hicieron diversos sus caminos», según la doctrina tradicional, y según la enseñanza del autor en cap. 15.

33,12 Este verso parece confirmar la última explicación, pues repite una doctrina bien

conocida de los salmos, la diferente actitud de Dios respecto a justos y malvados. Parece sonar en estos versos el tema de la elección de Israel y el rechazo de los paganos, con clara referencia sacra: Israel es un pueblo consagrado, Ex 19,6; Dt 7,6; 14,2.21; 26,19; 28,9. También entra aquí la "consagración sacerdotal", Ex 19,22; 28,41, que tanto estima Ben Sira. Y se podrían aducir otros casos históricos de elección.

33,13 La respuesta precedente ha dejado planteado el gran problema. El maestro ha confesado que Dios procede de modo diverso con los hombres, hechos del mismo barro: ¿es esto justo? La respuesta recoge la imagen del barro, ya tradicional: 38,29-30; Jer 18; Is 45,9; Sab 15,7. San Pablo recogerá el problema y la comparación en su carta a los Romanos, tratando del gran tema de la elección: Rom 9,19-24.

33,14-15 Del problema particular se levanta Ben Sira a una visión universal, regida por la ley de los contrarios. Ley que distingue y ordena el universo, ley de armonía y belleza. El sabio debe contemplar esta armonía de contrarios, como contempló Dios todas sus obras comprobando que eran muy buenas. Véase 11,14; 15,17; 37,18; 42,24. Ben Sira ha hecho un esfuerzo por resolver un problema o comprender un enigma: remontándose a la sabiduría de Dios se ha serenado. Pero nosotros no podemos decir que haya dado una respuesta al misterio,

### El autor

- <sup>16</sup>Yo quedé en vela el último,  
 como quien rebusca tras los viñadores;  
<sup>17</sup>madrugué con la bendición del Señor,  
 y como cosechero llené mi lagar.  
<sup>18</sup>Mirad que no he trabajado para mí solo,  
 sino para todos los que buscan sabiduría.  
<sup>19</sup>Escuchadme, jefes de un pueblo noble;  
 prestadme oído los que gobernáis la asamblea.

### Testamentos

- <sup>20a</sup>Ni a hijo ni a mujer, ni a amigo ni a vecino  
 des poder sobre tí mientras vivas;  
<sup>21</sup>mientras vivas y respires  
 no te sometas a nadie;  
<sup>20b</sup>No entregues lo tuyo a otro,  
 no tengas que cambiar y suplicarle:  
<sup>22</sup>mejor es que tus hijos te supliquen  
 que estar tú a merced de ellos.  
<sup>23</sup>Sé dueño de todos tus asuntos,  
 y que no caiga mancha en tu reputación.  
<sup>24</sup>Cuando se cumpla el número de tus breves días,  
 el día de la muerte, repartirás tu herencia

### Siervos

(Ef 6,5-9; Col 3,22-24; Tit 2,9-10)

- <sup>25</sup>Al asno, pienso, látigo y carga; al siervo, sujeción y tareas;  
<sup>26</sup>haz trabajar al siervo sin descanso que si alza la cabeza, te traiciona;  
<sup>28</sup>haz trabajar al siervo para que no se rebele,  
<sup>29</sup>porque la pereza trae mucha malicia;  
<sup>27</sup>con yugo y coyundas y vara firme del que lo guía,

porque sin la gloria de Cristo, que destina a los hombres a la glorificación, el problema está más planteado que resuelto.

33,16-19 A la reflexión teológica sobre los planes de Dios añade el autor una confesión sobre su propio trabajo (como al final del capítulo 24). Ha sido el último en acostarse y el primero en levantarse, ha llegado a la tarea después que otros, y se les ha adelantado en los hallazgos. Ben Sira es casi el último autor del Antiguo Testamento, y ve delante de sí otros muchos: eso le ha permitido recoger una tradición, que él mismo está enriqueciendo. Trabajo puesto al servicio de otros: 24,34; sobre las comparaciones véase Lv 19,10; Dt 24,21. Ahora reclama la atención de los gobernantes del pueblo, véase

Sab 6,2. Léanse estos versos como introducción a una nueva serie.

33,20-24 El hombre debe mientras vive conservar la posesión de su fortuna y la dirección de sus negocios; de lo contrario se expone a quedar a merced de sus hijos. La hora de transmitir las posesiones es el momento de la muerte, por testamento. Entregar el dinero es dar poder sobre la propia vida.

33,25-32 Sobre el siervo la doctrina se equilibra en dos estrofas complementarias. Por una parte la severidad, que previene pereza, rebeldía, deslealtad; por otra parte el respeto y afecto.

33,25 Véase Prov 26,3.

33,27 Dudosa la posición y el texto: el hebreo lleva sólo nombres, el griego lee "yu-

- <sup>30</sup>al siervo malo cárgalo de cadenas.  
 Pero no te excedas con ningún hombre  
 ni hagas nada injustamente.  
<sup>31</sup>Si tienes un solo siervo, trátalo como a ti mismo,  
 pues lo has comprado a precio de sangre;  
 si tienes un solo siervo, considéralo un hermano,  
 no tengas celos de tu propia sangre.  
<sup>32</sup>Si lo maltratas, se escapará y lo perderás,  
 ¿por qué camino podrás encontrarlo?

## Sueños

(Dt 13,2; Jr 23,15-18)

- 34 'La esperanza del necio es vana y engañosa,  
 los sueños dan alas a los insensatos  
<sup>2</sup>caza sombras o persigue vientos  
 el que se fía de sueños;  
<sup>3</sup>las visiones del sueño son a la realidad  
 lo que un rostro en el espejo es al verdadero.  
<sup>4</sup>¿Qué podrá limpiar la suciedad?,  
 ¿qué podrá comprobar la mentira?,  
<sup>5</sup>magia, adivinación y sueños son falsedad:  
 la mente fantasea como parturienta.  
<sup>6</sup>Si no vienen como aviso del Altísimo,  
 no les des crédito.  
<sup>7</sup>Cuántos se extraviaron con sueños  
 y fiándose de ellos fracasaron.  
<sup>8</sup>En cambio, la Ley se ha de cumplir sin falta;  
 la sabiduría es la perfección de una boca sincera.

## Viajes

- <sup>9</sup>Uno que ha viajado sabe muchas cosas,

---

go y coyundas doblan la cerviz". El siervo se compara a un animal: simple comparación lo que es doctrina en otras culturas. Compárese Prov 29,19; Ecl 42,5.

33,30-31 En la segunda parte el siervo es hombre, no menos que el dueño: quizás el hebreo leía «tu carne y sangre», expresión enérgica que afirma la igualdad. Tampoco falta la motivación interesada, por si las otras no convencen. Véase 7,20; Dt 2.

34,1-8 La legislación del Deuteronomio precave contra los sueños: Dt 13,2; Jeremías polemiza contra los profetas que apelan a sus sueños frente a la palabra de Dios, Jr 23,15-18. Pero el sueño está reconocido, desde el Génesis hasta el Evangelio de Mateo, como posible medio de comunicación divina; por eso Ben Sira reconoce y exceptúa

ese caso; véase también Job 33,14-18. El aspecto psicológico del sueño que recoge el autor puede recordar la comparación de Is 29,8.

34,4-5 Mentira es el título que se aplica a los ídolos: así entran los sueños en la constelación idolátrica de magia y adivinación; véase Dt 18.

34,6 Véase Job 4,12-21. El género apocalíptico explota el sueño como procedimiento literario, p. ej. el libro de Daniel.

34,8 La sabiduría aparece en perfecto paralelismo con la ley, y no se menciona la profecía. El último hemistiquio es dudoso.

34,9-12 Los viajes, como experiencia humana, se oponen también a los sueños, y son fuente de sabiduría: por lo que tiene que pasar el viajero, expuesto a peligros diversos, y por lo que contempla de la vida humana en sus

hombre experimentado habla con sensatez;  
<sup>10</sup>quien no ha sido probado sabe bien poco,  
 el que ha viajado aumenta sus recursos.  
 "He visto mucho en mis viajes  
 y sé más de lo que cuento;  
<sup>12</sup>cuántas veces pasé peligros de muerte  
 y me libró lo que sigue.

### Temor de Dios

<sup>13</sup>Los que temen al Señor vivirán,  
 porque esperan en su salvador;  
<sup>14</sup>el que teme al Señor no se alarmará  
 ni se acobardará, porque él es su esperanza;  
<sup>15</sup>dichoso el que teme al Señor,  
 ¿en quién confía, quién es su apoyo?  
<sup>16</sup>El Señor se fija en los que lo aman,  
 es su robusto escudo, su firme apoyo,  
 sombra en el bochorno, reparo a mediodía,  
 protección del que tropieza, auxilio del que cae,  
<sup>17</sup>levanta el ánimo, alumbrando los ojos,  
 da salud y vida y bendición.

### Culto y justicia

(Is 1,10-20; Sal 50; Jr 7; Am 5,21-25)

<sup>18</sup>Sacrificios de posesiones injustas son impuros,

---

viajes. Ben Sira no siente la fidelidad a la tierra de Palestina como inmovilidad; la diáspora judía ha abierto muchas ventanas a los israelitas, y ha reavivado la vieja experiencia nómada. Quizás algunos viajes del autor tenían carácter oficial. Véase 39,4; 51,13.

34,13-17 Estos versos parecen conclusión de lo anterior, volviendo a la tierra firme, al punto de partida, que es el temor de Dios. Si es así, forman inclusión con 32,14-33,1. También es posible leerlos como introducción a la importante sección que sigue.

34,13-15 He aquí la gran paradoja: el que teme al Señor nada teme, temer al Señor es confiar en él, y la confianza es valentía. La esperanza en un salvador será también esperanza de un Salvador. El tema puede proceder de salmos de confianza y también es resonancia de 2,7-9.

34,16-17 Enumera títulos de Dios al estilo de los salmos: Sal 18 comienza con diez títulos. Probablemente el último hemistiquio tenía dos miembros, p. ej. «da salud, bendice con la vida», como Sal 29,11: esto nos daría diez miembros. Escudo: Sal 3,4; 18,3,31;

28,7; 33,20; 59,12; 84,12; 119,114; 144,2. Apoyo, baluarte: Sal 27,1; 28,7,8; 31,5; 37,39; 43,2. Sombra: 17,8; 36,8; 57,2; 63,8; 91,1; 121,5. Reparó: 27,5; 31,21; 32,7; 61,5; 91,1; 119,114; etcétera. Portante, estos seis versos equivalen a una oración intercalada en la enseñanza, hecha toda de reminiscencias sálmicas.

34,18-35,10 Veinte versos dedica el autor a la cuestión capital del culto. Ya los profetas habían protestado contra un culto que no va unido con la justicia y caridad. El culto pertenece a la primera parte del decálogo: deberes para con Dios; pero, si falla la segunda parte del decálogo, el culto queda viciado en raíz. En cierto sentido, los deberes con el prójimo son más urgentes, ya que Dios nada recibe del hombre en el culto, si no es el reconocimiento. Así habla el salmo 50, Isaías en el primer capítulo, Miqueas en el sexto. Ben Sira va a repetir la enseñanza con todo vigor: el sabio emplea aquí un lenguaje profético

34,18 La legislación del Levítico, 22,17-25, habla de manchas o imperfecciones en los

- ni son aceptados los dones de los iníquos;  
<sup>19</sup>el Altísimo no acepta las ofrendas de los impíos  
 ni por sus muchos sacrificios les perdona el pecado;  
<sup>20</sup>es sacrificar un hijo delante de su padre  
 quitar a los pobres para ofrecer sacrificio.  
<sup>21</sup>El pan de la limosna es vida del pobre,  
 el que se lo niega es homicida;  
<sup>22</sup>mata a su prójimo quien le quita el sustento,  
 quien no paga el justo salario derrama sangre.  
<sup>23</sup>Uno construye y otro derriba:  
 ¿de qué sirve sino de más trabajo?  
<sup>24</sup>Uno reza y otro maldice:  
 ¿a quién escuchará el Señor?  
<sup>25</sup>Uno se purifica del contacto de un cadáver y lo vuelve a tocar:  
 ¿de qué le sirve el baño?  
<sup>26</sup>Lo mismo el que ayuna por sus pecados y luego vuelve a comerlos,  
 ¿quién escuchará su súplica?, ¿de qué le servirá su mortificación?

- 35 'El que observa la Ley hace una buena ofrenda,  
 el que guarda los mandamientos ofrece sacrificio eucarístico,  
<sup>2</sup>el que hace favores ofrenda flor de harina,  
 el que da limosna ofrece sacrificio de alabanza.  
<sup>3</sup>Apartarse del mal es agradable a Dios,  
 apartarse de la injusticia es expiación.  
<sup>4</sup>No te presentes a Dios con las manos vacías:  
 esto es lo que pide la Ley.  
<sup>5</sup>La ofrenda del justo enriquece el altar,

animales, que los excluyen del sacrificio. Hay una impureza más grave, la injusticia que se adhiere al don robado: Prov 15,8; 21,27.

34.19 Quiere decir, cuando perduran en su actitud, sin convertirse interiormente.

34.20 La sentencia está cargada de resonancias sombrías: los abominables sacrificios humanos de otros pueblos (imitados a veces por Israel), sacrificios humanos por fuego en el Tofet o Valle de Hinnón (= Gehenna), la crueldad máxima de ajusticiar un hijo en presencia del padre (y quizás sacarle después los ojos, 2 Re 25,7). También suena aquí la revelación de Dios como padre de oprimidos y desamparados, Sal 68,6. Véase también Is 66,3.

34,21-22 Comentan el verso precedente: véase Dt 24,14-15.

34,23-26 Por comparaciones, en buen estilo sapiencial, subraya la contradicción de ofrecer sacrificio o mortificación por un pecado y seguir en la injusticia. El tocar un cadáver deja impuro e inhábil para asistir al culto público: Lv 16,29; 23,27; Num 19,11-13.

35,1-10 En la segunda parte expone lo que es el culto auténtico, repasando una serie de prácticas rituales y oponiendo a cada una alguna forma de justicia o caridad (1-3), afirmando el valor de tal sacrificio (4-6), exhortando finalmente a la generosidad (7-10).

35.1 Ley y mandamientos se entienden acerca del prójimo, como en Sal 50,16-17. En la ofrenda y el sacrificio eucarístico el pueblo o los sacerdotes comen parte de lo ofrecido.

35.2 Flor de harina es producto escogido que se ofrece a Dios; sacrificio de alabanza también podría ser de penitencia o confesión del pecado, según Lv 5,5; 16,21.

35.3 Lo mismo en forma negativa. "Agradable" como sacrificio que Dios "acepta". Expiación es otro tipo de sacrificio. Véase Prov 21,3.

35.4 Según manda la ley: Ex 23,15; 34,20; Dt 16,16.

35.5 Una parte de la ofrenda se aparta para el Señor, como obsequio o prenda 'azkara, y se quema en el altar, de modo que el "aroma aplaque" al Altísimo.

- y su aroma llega hasta el Altísimo.  
<sup>6</sup>El sacrificio del justo es aceptado,  
 su ofrenda memorial no se olvidará.  
<sup>7</sup>Honra al Señor con generosidad  
 y no seas mezquino en tus ofrendas;  
<sup>8</sup>cuando ofreces, pon buena cara,  
 y paga de buena gana los diezmos.  
<sup>9</sup>Da al Altísimo como él te dio:  
 generosamente, según tus posibilidades,  
<sup>10</sup>porque el Señor sabe pagar  
 y te dará siete veces más.

### Los gritos del pobre

- <sup>14</sup>No lo sobornes, porque no lo acepta,  
 no confíes en sacrificios injustos;  
<sup>15</sup>porque es un Dios justo  
 que no puede ser parcial;  
<sup>16</sup>no es parcial contra el pobre,  
 escucha las súplicas del oprimido;  
<sup>17</sup>no desoye los gritos del huérfano  
 o de la viuda cuando repite su queja;  
<sup>18</sup>mientras le corren las lágrimas por las mejillas  
<sup>19</sup>y el gemido se añade a las lágrimas,  
<sup>20</sup>sus penas consiguen su favor  
 y su grito alcanza las nubes;  
<sup>21</sup>la reclamación del pobre atraviesa las nubes  
 y hasta alcanzar a Dios no descansa;  
 no cesa hasta que Dios le atiende,  
 y el juez justo le hace justicia.

35.6 El griego no ha entendido la referencia cúllica. Se trata de la *'azkara* de la raíz *zkr*= recordar, de donde el juego de palabras "no se olvidará"; véase Lv 2,2.

35.7 Honrar significa aquí rendir culto, ofrecer limosna para el culto, como en Prov 3,9-10.

35.8 Este verso, que aquí se refiere al culto, lo cita San Pablo para animar a los Corintios a contribuir a la colecta: 2 Cor 9,7. La ley de los diezmos: Lv 27,30-32.

35,9-10 La dialéctica de la gracia o don divino es admirable: él comienza dando, el hombre responde dando de lo recibido, Dios vuelve a dar multiplicando. El hombre siempre obra aprisionado, envuelto y elevado, entre los dones de Dios.

35,14-26 Con el verso 14 como enlace, pasa el autor a un tema emparentado con lo anterior y tradicional: si Dios no recibe los sacrificios de bienes injustos, en cambio,

escucha el grito del oprimido: Ex 22,22-24. De este tema pasa a la situación histórica de Israel, y así desemboca en la súplica del capítulo siguiente.

35,14 Dt 10,17-18; 2 Cr 19,7. Ofrecer sacrificios a Dios para que deje pasar la injusticia equivale a sobornarlo.

35,15-17 Si alguna parcialidad siente Dios, es a favor del oprimido e indefenso: en toda la historia de Israel, Dios se pone de parte del oprimido. Parece parcialidad, pero es la suprema justicia, que es victoria y salvación. Véase 4,4-6; la doctrina aplicada a la conversión de los gentiles, Hch 10,34; Rom 2,11; 1 Pe 1,17.

35,18-21 Ésta es la oración de súplica profundamente sentida, y ha sido súplica del pueblo en tantos momentos históricos de aflicción. Israel ha sido en la historia el pobre que grita pidiendo justicia, y de este modo ha sido testimonio de la misericordia de Dios.



- <sup>22</sup>Dios tampoco dará largas;  
 como guerrero, no reposará,  
<sup>23</sup>hasta quebrantar los lomos del tirano  
 y tomar venganza de los soberbios,  
 hasta arrancar el cetro de los arrogantes  
 y romper la vara de los malvados,  
<sup>24</sup>hasta pagar al hombre sus acciones  
 y retribuir al mortal sus pensamientos,  
<sup>25</sup>hasta defender la causa de su pueblo  
 y darles la alegría de la salvación.  
<sup>26</sup>Bien venida su misericordia en la tribulación,  
 como chaparrón durante la sequía.

### Oración por Israel

(Sal 79)

- 36 'Sálvanos, Dios del universo,  
<sup>2</sup>infunde tu terror a todas las naciones;  
<sup>3</sup>amenaza con tu mano al pueblo extranjero  
 para que sienta tu poder.  
<sup>4</sup>Como les mostraste tu santidad al castigarnos,  
 muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos;  
<sup>5</sup>para que sepan, como nosotros lo sabemos,  
 que no hay Dios fuera de ti.  
<sup>6</sup>Renueva los prodigios, repite los portentos;  
<sup>7</sup>exalta tu mano, robustece tu brazo;

35,22 El verso recoge y resume el pensamiento: el rico ha ofrecido a Dios ricos sacrificios -a manera de soborno-, el pobre ofrece sus lágrimas y gritos y su sed de justicia. Dios atiende al pobre, y ésa es su justicia. Dios atiende al pobre, y ésa es su justicia. Síntesis de teología del AT.

35,22b La situación histórica se abre paso: recordemos que Israel aparece como viuda en Lam 1,1-2. La imagen de Dios guerrero se remonta a las tradiciones de la guerra santa: entre sus formulaciones se puede recordar el final de Sal 78 y el canto de Habacuc; de los libros narrativos Ex 15. Véase también Is 42,14; 63,15; 64,12.

35,23-25 Véase Is 51,22; Miq 7,9. La causa del pueblo es causa de Dios, porque el Señor ha querido encargarse de ella: Sal 43,1; 74,22.

36,1-22 La situación histórica es el dominio de los Diadocos en Palestina: no es posible precisar más. La súplica recoge motivos tradicionales del género, abundantes en los salmos, y se distingue por el movimiento apasionado más que por las imágenes. Por su carácter genérico esta plegaria puede servir

como formulario para ocasiones semejantes, y hasta adquiere sentido escatológico.

36,1-3 La situación histórica está vista en un contexto universal que el Señor domina: 45,23; 50,22; Isaías Segundo.

36,4-5 Castigando revela Dios la santidad, que no puede tolerar la injusticia, la rebeldía, el pecado; la santidad divina es exigencia. La gloria aparece como presencia activa y poderosa de Dios, estrechamente unida a la santidad. El resultado de esa doble manifestación es el reconocimiento humano del verdadero Dios, la victoria sobre la idolatría: Ez 28,22; 38,23.

36,6 En la situación histórica presente tiene que hacerse actual la historia pretérita. La experiencia pasada de salvación funda la confianza presente y el fervor de la súplica, pero no puede consistir en puro recuerdo inoperante. Dios tiene que demostrar su continuidad y coherencia, a las que apela la plegaria. Hay que notar en los versos siguientes el estrechamiento al sucederse los imperativos.

36,7-8 Mano y brazo son símbolo de la acción histórica de Dios; ira y cólera son su reacción apasionada contra la injusticia.

- <sup>8</sup>despierta la ira, derrama la cólera;  
<sup>9</sup>doblega al agresor, dispersa al enemigo;  
<sup>10</sup>apresura el término, atiende al plazo,  
 pues ¿quién podrá decirte «qué haces»?  
 "Que un fuego vengador devore a los que escapan,  
 que los opresores de tu pueblo vayan a la ruina.  
<sup>12</sup>Aplasta la cabeza de los jefes enemigos  
 que dicen: «Nadie más que nosotros».  
<sup>13</sup>Reúne a todas las tribus de Jacob  
 y dales su heredad como antiguamente.  
<sup>17</sup>Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre;  
 de Israel, a quien nombraste tu primogénito;  
<sup>18</sup>ten compasión de tu ciudad santa,  
 de Jerusalén, lugar de tu residencia.  
<sup>19</sup>Llena a Sión de tu majestad,  
 y tu templo de tu gloria.  
<sup>20</sup>Da una prueba de tus obras antiguas,  
 cumple las profecías pronunciadas en tu nombre,  
<sup>21</sup>recompensa a los que esperan en ti  
 y saca veraces a tus profetas,  
<sup>22</sup>escucha la súplica de tus siervos por amor a tu pueblo  
 y reconozcan los confines del orbe que tú eres Dios eterno.

### Elección de mujer

(Eclo 25-26; Prov 31,10-31)

- <sup>23</sup>El estómago recibe cualquier comida,  
 pero hay comidas más sabrosas que otras;  
<sup>24</sup>el paladar distingue los manjares,  
 la mente distingue las mentiras;  
<sup>25</sup>el intrigante provoca desgracias,  
 el experimentado las retorcerá contra él.

36,10-11 Dios tiene sus momentos, sus días, en la historia: Sal 75,3; sabe esperar hasta la sazón, Is 18,4-5. El hombre se impacienta y reclama a Dios: quizás el autor pretende una adversativa, "pero ¿quién puede pedirte cuentas de lo que haces?"

36,12 Es el grito soberbio de Babilonia en la cumbre de su poderío: Is 47,8-10.

36,13-16 Israel está disperso: los judíos sueñan con la restauración de la vieja unidad en la tierra prometida.

36,17 Véase Dt 28,10; Is 43,1-7.

36,18 A la restauración pertenece la reconstrucción de la ciudad y el templo, signos de la elección, presencia de la gloria.

36,20-22 En las muchas profecías de restauración estaba empeñada la palabra de Dios: el autor puede pensar sobre todo en Isaías Segundo. Pero no ha visto que su ple-

garia es más bien profecía en forma de deseo, y que la respuesta de Dios no vendrá como simple restauración, sino superando todo deseo y expectación. La súplica adquiere muy pronto valor escatológico.

36,23-37,15 Tres capítulos del arte de elegir: los tres primeros versos sirven de introducción a las tres partes.

36,23-25 También nosotros empleamos la imagen del "gusto". Ben Sira piensa en un gusto entrenado y acertado, porque hay muchos que intentan engañar con apariencias. El paladar saborea y distingue, y de modo semejante, la reflexión experimentada. Se puede decir que el gusto, como capacidad de discernir con acierto, es cualidad sapiencial.

El verso 25 desborda el tema, sería el paso siguiente al discernir.

- <sup>26</sup>La mujer acepta cualquier marido,  
pero unas jóvenes son más bellas que otras.
- <sup>27</sup>La belleza de la mujer ilumina el rostro  
y sobrepasa todo lo deseable;
- <sup>28</sup>si además habla acariciando,  
su marido no es un mortal;
- <sup>29</sup>tomar mujer es el mejor negocio:  
auxilio y defensa, columna y apoyo.
- <sup>30</sup>Viña sin tapia será saqueada,  
hombre sin mujer andará vagabundo;
- <sup>31</sup>¿quién se fía de la soldadesca  
que anda saltando de ciudad en ciudad?,  
así el hombre sin nido,  
que se acuesta donde lo alcanza la noche.

### Elección de amigo

(Eclo 6,5-17; 12,8-18; 22,19-26)

- 37 'Cualquiera puede decir que es tu amigo,  
pero hay amigos sólo de nombre.
- <sup>2</sup>¿No es un disgusto mortal  
cuando el amigo íntimo se vuelve enemigo?
- <sup>3</sup>Ay del malpensado, ¿para qué fuiste creado?,  
para llenar la faz de la tierra de traiciones.
- <sup>4</sup>El amigo desleal atiende a la mesa,  
en el aprieto se queda a distancia.
- <sup>5</sup>El amigo fiel peleará contra tu enemigo,  
frente a tus rivales embrazará el escudo.
- <sup>6</sup>No olvides al amigo durante el combate  
ni lo abandones al repartir el botín.

### Elección de consejero

(2 Sm 17)

'Todo consejero indica una dirección,

---

36,26-29 Con lógica no muy rigurosa, el autor introduce a la mujer como sujeto agente. La referencia sexual no está ausente, y favorece el salto. El hombre debe distanciarse, porque a él le toca elegir: es la situación social de la época.

36,27 Véase 26,13-18.

36,28 En la tradición sapiencial lo que de ordinario se teme de una mujer es el mal genio y la mala lengua: Prov 21,9;19; 25,24; 26,21; 27,15. Por contraste resalta el valor de una lengua que cura.

36,29 Gen 2,18.20; Prov 18,22. El libro de Tobías ilustra la enseñanza.

36,31 Parece referirse a las tropas griegas mercenarias.

37,1-6 Véase 6,5-17; 9,10; 12,8-18; 22,19-26.

37.1 Véase Prov 18,21; 27,6.

37.2 "Las cañas se vuelven lanzas"; Sal 55,13-15.

37.3 El sentido es dudoso: parece referirse a la insinceridad, fuente de traiciones y ruina de amistades.

37,7-15 Cuatro versos proponen genéricamente la cuestión, seis (o cinco) enumeran casos negativos, cinco proponen el aspecto positivo. Véase Prov 12,15; 19,20; 20,18.

37,7-9 Parte de la actividad sapiencial es dar consejo. El autor da por supuesto que el consejero posee sabiduría y prudencia, y se fija en otro elemento importante: el interés.

- pero hay quien aconseja en propio provecho;  
<sup>8</sup>cuidado con quien da consejos,  
 entérate primero de sus intereses;  
 porque también él piensa en sí mismo,  
 en cómo sacar provecho;  
<sup>9</sup>a lo mejor te dice: «Vas por buen camino»,  
 y luego se pone a observar tu ruina.  
<sup>10</sup>No consultes con tu enemigo  
 ni te declares al que te envidia:  
 "con la mujer, acerca de su rival;  
 al que busca botín, sobre la guerra;  
 con el comerciante, acerca de negocios;  
 al que compra, sobre una venta;  
 con el tacaño, acerca de generosidad;  
 al cruel, acerca de perdonar;  
 con el asalariado, acerca de la faena,  
 al empleado por un año, sobre la cosecha;  
 con siervo holgazán, acerca de la tarea:  
 no te fíes de tales consejos,  
<sup>12</sup>sino del hombre que siempre respeta a Dios,  
 y sabes que guarda los mandamientos,  
 que siente como tú sientes,  
 y si tropiezas, te ayudará.  
<sup>13</sup>Recibe también el consejo de tu corazón,  
 pues ¿quién te será más fiel que él?  
<sup>14</sup>El corazón del hombre le informa de la oportunidad  
 mejor que siete centinelas en las almenas.  
<sup>15</sup>Y después de todo, suplica al Señor  
 que dirija tus pasos en la verdad.

---

37,10-11 La construcción es muy artificiosa: con las preposiciones con y de divide los casos en series paralelas, que dependen alternativamente de los dos hemistiquios del v. 10. Todos tienen en común el interés del presunto consejero, y se pueden reducir al denominador común castellano "*del enemigo el consejo*", entendiéndolo por enemigo también rival. Otro refrán español dice: "*No tomes consejo de tu riqueza con el hombre que está en pobreza*". El último verso es dudoso y falta en el manuscrito hebreo, pero cierra bien la serie.

37.11 Eclo 26,5; 26,29; 14,3-10.

37.12 El temor de Dios encabeza la serie positiva. Su realización práctica es guardar los mandamientos, también respecto al prójimo, y por ello es garantía de sinceridad y desinterés. La segunda parte añade la garantía humana de intereses comunes.

37,13-14 En vez de "corazón" se podría

traducir "conciencia": la reflexión y vigilancia de un hombre es también buen consejero. En vez de "centinelas" algunos traducen "astrólogos". Centinela es imagen que se aplica también al profeta: vigila de noche, ve a distancia.

37,15 Hay una franja última que el hombre no puede controlar y que siempre envuelve toda decisión humana: por eso el hombre debe suplicar a Dios y confiar en él, como en instancia última y a la vez central de sus consejos.

Estos versos son un buen ejemplo de la estructura sapiencial: el oráculo divino no exime al hombre de la reflexión y búsqueda, la reflexión humana no ha de excluir la oración. La sapiencia secular vive en armonía con la concepción religiosa. Autores clásicos aconsejaban: "*Obra como si todo dependiera de ti, confía en Dios como si todo dependiera de él*".

### Los sabios

- <sup>16</sup>El pensamiento precede a toda acción  
y la reflexión a toda tarea.
- <sup>17</sup>La mente es la raíz de toda conducta,  
y produce cuatro ramas:
- <sup>18</sup>bien y mal, vida y muerte;  
su señor absoluto es la lengua.
- <sup>19</sup>Hay sabios que son sabios para otros  
y para sí mismos inútiles;
- <sup>20</sup>hay sabios odiosos al hablar,  
y se privan de banquetes exquisitos.
- <sup>22</sup>Hay sabios que lo son para sí,  
y cargan con el fruto de su saber;
- <sup>23</sup>hay sabios que lo son para su pueblo,  
y el fruto de su saber es duradero.
- <sup>24</sup>Quien es sabio para sí se sacia de placeres,  
los que lo ven lo felicitan;
- <sup>26</sup>el sabio para su pueblo hereda gloria,  
y su fama vive para siempre.
- <sup>25</sup>La vida de un hombre son años contados,  
la vida de Israel son años sin cuento.

### Salud

(Eclo 30,14-20)

- <sup>27</sup>Hijo mío, mientras tienes salud, pon a prueba tu apetito,

37,16-18 La colocación de estos versos es dudosa: por la "reflexión" recogen el tema precedente, que había concluido bien en el v. 15; por la "lengua" introducen lo siguiente. En sí nos ofrecen una interesante síntesis antropológica: pensamiento, acción, palabra; interioridad radical del hombre, libertad moral, responsabilidad. Véase 15,16-17 y los textos allí citados. Sobre la lengua, Prov 18,21.

37,19-26 (Dejando por ahora los versos 21 y 25). La construcción está formada por dos grupos de oposiciones sobre el provecho y la inutilidad de los sabios. Fondo histórico parecen ser los "filósofos" griegos ambulantes o itinerantes, que ponen cátedra de saber; nuestro autor es "sabio" de profesión, y quiere distanciarse de ellos.

37,19-20 Primer grupo. Podría aludir a filósofos estoicos que hacen profesión de vida austera, que no buscan provecho propio, no aceptan invitaciones, y tampoco pretenden agradar con sus palabras. Desean aprovechar a los demás convirtiéndolos a su escuela, y tropiezan con el odio de muchos. Ben Sira no los presenta como modelos.

37,21 Este verso sólo se lee en griego: "porque Dios no le concedió gracia, y le falta toda sabiduría"; explicación innecesaria y exagerada, que les niega totalmente el título de sabios.

37,22-24.26 Nueva oposición: el que se aprovecha a sí, el que aprovecha a su pueblo; dos cosas que no se excluyen, como lo decía ya el traductor en el prólogo y el autor en varias declaraciones, p. ej. 24,34; 33,18. Provecho propio: Prov 12,14; 13,2; 18,20-21; se opone claramente a 19-20, y consiste en placeres y honores en vida. Provecho para el pueblo: después de morir, perdura su gloria y fama, 24,33; 44,13-14.

37,25 Verso de colocación dudosa: puede hacer de colofón o comentario a lo anterior, es decir, la fama del sabio para su pueblo dura para siempre, porque la vida de Israel perdura, y por eso no importa que el sabio muera. También serviría de introducción al discurso sobre salud, enfermedad y muerte, que viene a continuación.

37,27-38,23 Salud, médico, enfermedad, muerte forman una unidad temática.

- y no le concedas lo que ves que le hace daño,  
<sup>28</sup> porque no todo es bueno para todos  
 ni todo manjar es apetecible para todos,  
<sup>29</sup> no te precipites a todo lo exquisito  
 ni te entregues a todos los manjares;  
<sup>30</sup> porque la gula acarrea enfermedades  
 y la glotonería provoca cólicos;  
<sup>31</sup> por falta de templanza muchos han muerto,  
 el que se domina alarga su vida.

## Médico

- 38 'Respeto al médico, pues lo necesitas,  
 también a él lo ha creado Dios.  
<sup>2</sup>El médico recibe su ciencia de Dios  
 y del rey su sustento.  
<sup>3</sup>Por su ciencia lleva alta la cabeza  
 y se presenta ante los nobles.  
<sup>4</sup>Dios hace que la tierra produzca remedios:  
 el hombre prudente no los desdeñará.  
<sup>5</sup>¿No endulzó el agua con una rama,  
 mostrando así a todos su poder?  
<sup>7</sup>El médico alivia con plantas los dolores  
 y el boticario prepara sus ungüentos.  
<sup>6</sup>Dios concedió al hombre inteligencia  
 para que se gloríe de la eficacia divina,  
<sup>8</sup> así no cesa la actividad de Dios  
 ni la destreza de los hijos de Adán.  
<sup>9</sup>Hijo mío, cuando caigas enfermo, no te descuides,  
 reza a Dios, y él te hará curar;  
<sup>10</sup> huye del delito, lava tus manos  
 y limpia tu corazón de todo pecado;  
 "ofrece, sí, en obsequio grasa que aplaca,  
 según tus posibilidades;  
<sup>12</sup> pero deja actuar también al médico,

---

37,27-31 El autor piensa en jóvenes que todavía no han experimentado los peligros del demasiado comer. El desarrollo emplea procedimientos comunes: formas negativas con motivación, y conclusión positiva. Véase 6,2-4; 18,30-19,3; 30,14-20; 31,19-21.

37,29-30 El autor puede pensar en las escenas del pueblo en el desierto, según Num 11,20; Sal 78; 106,13-15.

37,31 El dominio está visto como cualidad sapiencial, *musar*.

38,1-8 Contra quienes rechazaban la medicina por motivos religiosos, el autor considera médico y medicina como parte de la creación de Dios, el cual quiere delegar en la

naturaleza y el hombre y continuar así su actividad creadora. La medicina es una rama de la sabiduría.

38.4 Is 38,21.

38.5 Se refiere al relato de Ex 15,23-25 y quizá también al de Elíseo, 2 Re 2,19-22.

38,6.8 El hombre colabora con Dios, y Dios garantiza la actividad humana.

38,9-15 La enfermedad se considera castigo de Dios, por eso el enfermo debe purificarse y arrepentirse antes de pedir perdón y salud. Es original del autor el puesto asignado al médico en el proceso: hacerse el valiente frente al médico es ofender a Dios.

38,12 Los términos del culto están usados con poco rigor.

y no te falte, pues también a él lo necesitas;  
<sup>13</sup>hay momentos en que de él depende el éxito,  
<sup>14</sup>y también él reza a Dios  
 para que le dé acierto al diagnosticar  
 y al aplicar la medicina saludable.  
<sup>15</sup>Peca contra su Hacedor  
 el que se hace fuerte frente al médico.

### Muerte (Sal 6; 38)

<sup>16</sup>Hijo mío, por el muerto derrama lágrimas,  
 gime y entona el canto fúnebre;  
 dale sepultura, según lo merece,  
 y no faltes a su funeral;  
<sup>17</sup>**lora** de dolor, guárdale luto y hazle el duelo que merece,  
 uno o dos días para las lágrimas, después consuélate de la pena;  
<sup>18</sup>pues la aflicción acarrea la muerte  
 y la pena interior desgarrar las fuerzas;  
<sup>19</sup>en la desgracia se prolonga la pena,  
 la vida del pobre le aflige el corazón.  
<sup>20</sup>No vuelvas a estar pensando en él,  
 desecha su recuerdo y acuérdate del fin;  
<sup>22</sup>recuerda su Ley, que es la tuya:  
 él ayer, hoy tú.  
<sup>21</sup>No sigas recordándolo, pues no tiene esperanza;  
 a él no le aprovecha, a ti te perjudicas.  
<sup>23</sup>Cuando muere, cesa su memoria;  
 consuélate una vez que ha expirado.

### Artes y oficios

<sup>24</sup>El ocio del escritor aumenta su sabiduría,  
 el que está poco ocupado se hará sabio.  
<sup>25</sup>¿Cómo se hará sabio el que agarra el arado  
 y su orgullo es manejar la aguijada?

---

38,13-14 El médico no pide milagros a Dios, sino acierto en el ejercicio de su profesión.

38,16-23 El sabio acompaña al hombre hasta el final. Lo que es inevitable para el muerto no debe ser perjuicio para el vivo.

38,16 Tocar un cadáver producía impureza legal; ello no justifica el faltar a los ritos fúnebres.

38,17 El texto de 22,12 habla de una semana.

38,19 Verso oscuro añadido en el texto griego; llena la medida de diez versos.

38,20 Desaconseja el recuerdo obsesivo, deprimente.

38,22 Como el nuestro: "Hoy por mí, mañana por ti".

38,23 Véase el consuelo de David en 2 Sm 12,20-23.

38,24-39,10 Un breve tratado de artes y oficios prepara por contraste la profesión de "sabio" o doctor. Cuatro estrofas de cuatro versos (la segunda incompleta) terminadas en estribillos semejantes y una estrofa de resumen en seis versos.

38,24 Ocio en sentido clásico: libertad de trabajos corporales.

38,25-26 Profesión clásica en Israel: 7,22; Prov 12,11; 24,30-34. Véase la parábola agraria de Is 28,23-29.

El que guía los bueyes, dirige los toros  
 y sólo se ocupa de los novillos;  
<sup>26</sup>se desvela por arreglar el establo  
 y se preocupa de trazar los surcos.  
<sup>27</sup>Lo mismo el artesano y el tejedor,  
 que emplean la noche como el día.  
 Los que esculpen relieves de sellos procurando variar el diseño  
 se esfuerzan por imitar la vida y se desvelan por terminar la tarea.  
<sup>28</sup>Lo mismo el herrero, sentado junto al yunque,  
 mientras estudia el trabajo del hierro;  
 el sople del fuego le seca la carne,  
 mientras brega en el calor del horno;  
 el ruido del martillo lo ensordece,  
 mientras se fija en el modelo de la herramienta;  
 se esfuerza por dar término a su tarea  
 y se desvela por perfilar la obra.  
<sup>29</sup>Lo mismo el alfarero, sentado al trabajo,  
 hace girar el torno con los pies,  
 siempre preocupado por su tarea  
 y trabajando para completar el cupo;  
<sup>30</sup>con el brazo modela la arcilla  
 y ablanda su resistencia con los pies;  
 se esfuerza por terminar el barnizado  
 y se desvela por tener limpio el horno.  
<sup>31</sup>Todos éstos se fían de su destreza  
 y son expertos en su oficio;  
<sup>32</sup>sin su trabajo la ciudad no tiene casa  
 ni habitantes ni transeúntes;  
<sup>33</sup>con todo, no les eligen senadores ni descuellan en la asamblea,  
 no toman asiento en el tribunal ni discuten la justa sentencia,  
<sup>34</sup>no exponen su doctrina o su decisión ni entienden de proverbios;  
 aunque mantienen la vieja creación,  
 ocupados en su trabajo artesano.

### El sabio

(Prov 1,2-7; Ecl 12,9-10; Eclo 24,30-34; Sab 7-8)

39 'En cambio, el que se entrega de lleno

---

38,27 Puede tratarse del tejedor artístico o del bordador. Los joyeros hacían sellos con figuras grabadas en negativo. El autor se salta a los escultores, cuya fama estaba ligada a la idolatría, Is 44,9-20.

38,28 Herramientas pacíficas, no armas bélicas. Echamos de menos aquí al carpintero y al albañil: 2 Re 12,12; 2 Sm 5,11; Sal 127.

38,29 El trabajo del alfarero es lo más cercano a nuestra producción en serie. Lo importante es producir mucho.

38,31-32 Los artesanos, aunque no en-

tiendieran de proverbios cultos, conocerían refranes populares.

38,34 El texto griego nos da una doctrina sugestiva sobre la tarea del hombre sobre el mundo; pero no es seguro.

39,1-11 La figura del sabio contiene probablemente rasgos autobiográficos. Se desarrolla en cuatro estrofas de cuatro versos.

39,1-2 Estudios. La ley o Pentateuco, los profetas ya codificados, los sabios; estos últimos diferenciados según géneros. Compárese con el Sal 1.



a meditar la Ley del Altísimo  
 indaga la sabiduría de sus predecesores  
 y estudia las profecías,  
<sup>2</sup> examina las explicaciones de autores famosos  
 y penetra por parábolas intrincadas,  
<sup>3</sup> indaga el misterio de proverbios  
 y da vueltas a enigmas.  
<sup>4</sup> Presta servicio ante los poderosos  
 y se presenta ante los jefes,  
 viaja por países extranjeros  
 probando el bien y el mal de los hombres;  
<sup>5</sup> se propone madrugar por el Señor, su creador, y reza delante del Altísimo,  
 abre la boca para suplicar pidiendo perdón de sus pecados.  
<sup>6</sup> Si el Señor lo quiere,  
 él se llenará de espíritu de inteligencia;  
 Dios le hará derramar sabias palabras,  
 y él confesará al Señor en su oración;  
<sup>7</sup> Dios guiará sus consejos prudentes,  
 y él meditará sus misterios;  
<sup>8</sup> Dios le comunicará su doctrina y enseñanza,  
 y él se gloriará de la Ley del Altísimo.  
<sup>9</sup> Muchos alabarán su inteligencia, que no perecerá jamás;  
 nunca faltará su recuerdo, y su fama vivirá por generaciones;  
<sup>10</sup> la gente comentará su sabiduría  
 y la asamblea pronunciará su elogio;  
 "en vida, tendrá renombre entre millares,  
 que le bastará cuando muera.

Exhortación: todo es bueno  
(Gnl)

<sup>12</sup> He pensado más cosas y las expondré,  
 pues estoy lleno como luna llena;  
<sup>1</sup> escuchadme, hijos piadosos, y creceréis  
 como rosal plantado junto a la corriente;  
<sup>14</sup> perfumad como incienso,  
 floreced como azucenas, difundid fragancia,  
 alzad la voz en canto de alabanza,  
 bendecid al Señor por sus obras,  
<sup>15</sup> exaltad la grandeza de su nombre  
 y alabadlo con himnos,

39,4-5 Enlaza la actividad civil del sabio con su vida religiosa. Formar gobernantes y consejeros era una de las tareas de las escuelas de sabios. Los viajes son a la vez servicio y aprendizaje. En la oración entra el salterio.

39,6-8 Empareja artificiosamente el don de Dios y la actividad del maestro. Espíritu de inteligencia: don carismático como en Is 11,2.

39,9-11 Su enseñanza le sobrevive y con

ella, la fama perdurable. Consuelo que serena a quien no espera otra vida.

39,12-15 La confesión autobiográfica desemboca en una exhortación emocionada a los discípulos: puede verse Eclo 24,32-33. El aprendizaje y la actividad sapiencial tienen algo de himno que asciende como incienso hacia Dios.

El himno abarca 24 (ó 25) versos repartidos en cuatro estrofas.

con cantos acompañados de instrumentos,  
pronunciando aclamaciones:

- <sup>16</sup>Las obras de Dios son todas buenas,  
y cumplen su función a su tiempo.
- <sup>17</sup>Con su palabra reunió las aguas,  
a su orden se congregaron.
- <sup>18</sup>En cada momento se cumple su voluntad,  
y nada rehúsa su servicio;
- <sup>19</sup>tiene delante las acciones de todo viviente,  
y nada se esconde a su mirada;
- <sup>20</sup>desde siempre y por siempre está mirando,  
y no tiene límite su salvación.
- Nada es pequeño o menudo para él,  
nada le es difícil o imposible.
- <sup>21</sup>No vale decir: ¿para qué sirve esto?,  
pues cada cosa tiene asignada su función;  
no vale decir: «Esto es peor que aquello»,  
porque cada cosa vale en su momento.
- <sup>22</sup>Su bendición desborda como el Nilo,  
como el Eufrates riega la tierra;
- <sup>23</sup>su cólera desposee a las naciones  
y convierte en marisma el regadío.
- <sup>24</sup>Sus caminos son llanos para los honrados  
y son escabrosos para los arrogantes.
- <sup>25</sup>Al principio creó bienes para los buenos,  
y para los malos, bienes y males.
- <sup>26</sup>Son esenciales para la vida humana: agua, fuego, hierro, sal,  
flor de harina, leche, miel, sangre de uva, aceite, vestido.

39.16 Gn 1 afirma la bondad de todo y justifica la alabanza universal. Pero la experiencia histórica parece desmentir dicha bondad. El maestro se encara con el problema fijándose en la función de cada ser.

39.17 Reminiscencia de Sal 33,7, que habla de las aguas marinas: el elemento rebelde y amenazador obedece sin más la orden de Dios.

39,18-20 Cada verso lleva un segundo hemistiquio negativo. Siguen las reminiscencias de Sal 33: su voluntad omnipotente, su saber ilimitado, su salvación innumerable. El último verso es conclusivo: ni por pequeño ni por grande queda nada fuera de su atención y actividad, 15,19; 16,17-23; 42,18-20.

39,21-25 La segunda estrofa comienza con dos objeciones y sus correspondientes respuestas, en las que retorna el principio del verso 1: hay que distinguir la función y el momento. Después desarrolla por oposiciones radicales: bendiciones y cóleras son dos actitudes y acciones de Dios, la primera provo-

cada por su amor, la segunda por el pecado del hombre; los efectos están vistos en imágenes de agua fecunda y sequía, aludiendo a Sal 107,34 y quizás a Sodoma y Gomorra. Los caminos de Dios son los mismos: es el hombre quien introduce la distinción y turba el orden creado.

39,23 Sal 107,34.

39.25 Sirve de conclusión a esta estrofa e introduce el tema de la siguiente. "Al principio" es el tiempo anterior al pecado, Gn 1; la distinción entre bien y mal entra por el pecado, Gn 2-3; pero el pecado no anula totalmente los bienes y bendiciones de Dios.

39,26-30 Esta estrofa tiene siete versos: quizá sobre uno.

39.26 Véase 29,21 que habla de agua y pan, vestido y casa. El autor quiere enumerar diez cosas necesarias a la vida, fundamentalmente buenas; el criterio de selección da ventaja a comidas y bebidas. Sobre la terminología véase Sal 81,17; 147,14; Dt 32,14; Gn 49,11.

- <sup>27</sup> Todo esto aprovecha a los buenos  
y se convierte en daño para los malos.
- <sup>28</sup> Hay vientos creados para el castigo  
que con su furia descuajan las montañas,  
para ejecutar la sentencia desatan su poder  
y aplacan la cólera de su Hacedor.
- <sup>29</sup> Rayos y granizo, hambre y peste:  
también fueron creados para el castigo;
- <sup>30</sup> bestias feroces, alacrán y víbora,  
y espada vengadora que aniquila a los malvados.  
Todo ello fue creado para su función  
y está almacenado hasta el momento oportuno.
- <sup>31</sup> Al recibir sus órdenes se alegran  
y no protestan de sus mandatos.
- <sup>32</sup> Por eso hace tiempo que estoy convencido,  
he reflexionado y lo he puesto por escrito:
- <sup>33</sup> «Las obras de Dios son todas buenas  
y cumplen su función a su tiempo».
- <sup>34</sup> No digas: «Ésta es mala, ¿para qué sirve?»,  
porque cada una es útil a su tiempo.
- <sup>35</sup> Y ahora cantad con toda el alma  
y bendecid el nombre del Dios Santo.

### La condición humana

- 40 Dios ha asignado una gran fatiga  
y un yugo pesado a los hijos de Adán,  
desde que salen del vientre materno  
hasta que vuelven a la madre de los vivientes:  
preocupaciones, temor de corazón  
y la espera angustiosa del día de la muerte.

---

39,27 Se afirma y no se explica cómo esos bienes se convierten en males: los primeros quizá por su ambivalencia, los segundos quizá por el abuso. El verso es resonancia del v. 25.

39,28-30 Se enumeran nueve males cuando esperábamos diez: quizá a vientos se añadían terremotos. Los fenómenos atmosféricos pueden ser elementos de teofanía; en Ezequiel es clásica la cuaterna hambre y peste, fieras y espada.

39,30b-35 La última estrofa recoge la conclusión y repite varios datos; véase Lv 26,21-25.

#### 39.31 Véase Sal 148,8.

39.32 Después de la reflexión y el estudio el autor afirma su convicción, que desea comunicar a otros. El tema inicial retorna con nueva fuerza, la objeción es de nuevo rechazada, la teodicea desemboca y concluye en

himno. Qué lejana esta discusión tranquila del dramatismo de Job, que siendo inocente, ha sentido en su carne la desgracia. Ben Sira afirma la conexión de la desgracia con el pecado, pero no baja al plano individual del gran problema ni resuelve su última paradoja.

40,1-17 Estos veinte versos los podría firmar el Eclesiastés. Suenan extraños en el libro de Ben Sira, y mucho más después del himno a la bondad de la creación. La división en estrofas es tentativa.

40,1-5 La primera no distingue entre buenos y malos, sino que engloba a todos los hijos de Adán. El sufrimiento abarca toda la vida humana colocada bajo la inminencia de la muerte; las penas son interiores y sociales. Cada uno las tiene que vivir personalmente, sin distinción de clases sociales. Véase Job 1,21; Sal 55,5; 139,15; Sab 7,5-6.

- <sup>3</sup>Desde el que ocupa un trono elevado  
hasta el que se sienta en el polvo y la ceniza;  
<sup>4</sup>desde el que ciñe diadema con joya  
hasta el que se envuelve en una zamarra:  
<sup>5</sup>¡ cuánto afán y ansiedad y temor,  
pavor mortal, pasión y riñas!  
Y cuando se echa a descansar en la cama,  
el sueño nocturno lo turba:  
<sup>6</sup>descansa un momento, apenas un instante,  
y lo agitan las pesadillas;  
aterrorizado por las visiones de su fantasía,  
como quien escapa huyendo del que lo persigue;  
<sup>7</sup>y cuando se ve libre, se despierta  
sorprendido de que su terror no tenía objeto.  
<sup>8</sup>Esto sucede a los vivientes, hombres y animales,  
y siete veces más a los pecadores:  
<sup>9</sup>peste y asesinatos, reyertas y puñales,  
ruina y desastre, hambre y muerte.  
<sup>10</sup>Para el malvado fue creada la desgracia,  
por su culpa no se aleja la destrucción.  
<sup>11</sup>Lo que viene de la tierra vuelve a la tierra,  
lo que viene del cielo vuelve al cielo.  
<sup>12</sup>Soborno e injusticia pasarán,  
la verdad dura para siempre:  
<sup>13</sup>la ganancia del malvado se seca como torrente,  
como río hinchado por lluvia de tormenta;  
<sup>14</sup>al hincharse arranca las peñas  
pero en un instante cesa del todo.  
<sup>15</sup>El malvado no echará brotes,  
el impío echa raíces en el saliente de una roca.  
<sup>16</sup>Como juncos a la orilla de un torrente,

---

40,5b-7 Incluso el descanso natural del sueño se convierte en fuente de temores. La descripción es psicológica como Is 29,8. La vanidad del sueño, afirmada en 34,1-8 no disminuye su poder de aterrorizar; antes hace más desesperante el sufrimiento.

40,8-10 La mención de los animales es curiosa aquí: ¿se refiere el autor también a los sueños?, ¿o piensa sólo en la condición mortal, como Sal 49,13.21? La distinción entre buenos y malos es aquí puramente cuantitativa, lo cual está más próximo a la experiencia; el salmista, Sal 73, había hecho la experiencia contraria, lo pasan mejor los malvados.

40,11 El final iguala a todos, cuando Dios retira su aliento vital: Ecl 12,7; Sal 104,29.

40,12-17 La última estrofa es muy dudosa, ni es seguro que se haya de juntar con las precedentes. El sentido general, marcado por la inclusión, es la oposición entre las

suertes de buenos y malos.

40.12 "Verdad" probablemente en sentido de sinceridad, honestidad, como lo pide el contexto; conducta humana y no cualidad abstracta.

40.13 El hebreo lee: "de playa a playa, como corriente inagotable"; sería una imagen de la verdad, inmensa como el mar. Las traducciones piensan en el malvado, semejante a torrente provisorio.

40.14 El hebreo parece decir: "la gente goza de lo que lleva en las manos", pensando quizás en el pago de la conducta. La traducción propuesta mantiene la imagen precedente: el torrente se seca en un instante, poco después de acabar el chaparrón.

40.15 El hebreo dice: "El fruto de la violencia no quedará impune", que da un sentido tradicional, aunque menos consonante con el siguiente hemistiquio. La traducción propuesta mantiene la imagen vegetal.

que se secan antes de que llueva.

<sup>17</sup>Pero la misericordia no perece jamás,  
la limosna dura para siempre.

### Mejor que los dos

<sup>18</sup>Dulce es la vida del que se basta y del que trabaja:  
mejor que los dos el que encuentra un tesoro.

<sup>19</sup>Los hijos y una ciudad perpetúan el nombre:  
mejor que los dos el que encuentra sabiduría.

La prole y un plantío hacen florecer el nombre:  
mejor que los dos una esposa enamorada.

<sup>20</sup>El vino y el licor alegran el corazón:  
mejor que los dos es gozar del amor.

<sup>21</sup>La flauta y la cítara armonizan el canto:  
mejor que los dos una lengua sincera.

<sup>22</sup>Belleza y hermosura atraen los ojos:  
mejor que los dos un campo que verdea.

<sup>23</sup>Amigo y compañero ayudan en la ocasión:  
mejor que los dos una mujer prudente.

<sup>24</sup>Hermano y protector salvan del peligro:  
mejor que los dos salva la limosna.

<sup>25</sup>Oro y plata dan firmeza a los pies:  
mejor que los dos un buen consejo.

<sup>26</sup>Riqueza y poder alegran el corazón:  
mejor que los dos el temor de Dios.

A quien respeta a Dios nada le falta:  
ni tiene que buscar apoyo.

<sup>27</sup>El temor de Dios es paraíso de bendiciones  
y baldaquino lleno de gloria.

---

40,17 El último verso es esperanzador: la misericordia de Dios es eterna, dice la liturgia tradicional, p. ej. Sal 136; Ben Sira aplica el principio al hombre, que se eterniza por su misericordia y caridad, y por ellas da sentido a la vida.

40,18-27 En doce versos repartidos en cuatro estrofas, nos ofrece el autor un alarde de composición. No lo podemos llamar "escala de valores", porque no todos los verbos superan al anterior. La superación se da dentro de cada verso y en la estrofa final, que con su número ternario opone el número doce al diez.

40,18-19 La primera estrofa habla de la vida ciudadana y familiar. Los hemistiquios pares llevan miembros que el autor suele vincular: tesoro, sabiduría, esposa. De hecho la sabiduría se considera un tesoro y se presenta como una esposa, cap. 1; 6; 14; tam-

bién la esposa se compara a un tesoro, Prov 31. El hombre puede dar su nombre a una ciudad, a un bosque, a sus hijos; pero vale más la esposa, 1 Sam 1,8.

40,20-22 La segunda estrofa enumera placeres de los sentidos: gusto, oído, vista; y reaparece el tema de la mujer. La belleza de un campo plantado es prenda de fecundidad, y es puro descanso de la vista su verde extensión; véase Sal 64.

40,23-25 La tercera estrofa piensa en seres o cosas que protegen. Reaparece el tema de la mujer, que se asegura así un puesto especial. El valor de la limosna es tradicional: Prov 10,2; 11,4. Y el buen consejo pertenece al mundo sapiencial: 37,7-15.

40,26-27 El temor de Dios ocupa la cumbre y es síntesis de lo precedente. Alegra como los placeres de la segunda estrofa; nada le falta de lo que ofrecen los versos precedentes;

### Vivir de limosna

- <sup>28</sup>Hijo mío, no vivas de limosna,  
 más vale morir que andar mendigando;  
<sup>29</sup>el que está pendiente de mesa ajena  
 ha de contar que no vive;  
 comida mendigada es deshonrosa  
 y le sienta mal al hombre sensato;  
<sup>30</sup>el hambriento pide con dulzura,  
 pero por dentro se requema con fuego.

### Muerte

(Eclo 36,16-23)

- 41 ¡Oh muerte, qué amargo es tu recuerdo  
 para el que vive tranquilo con sus posesiones,  
 para el hombre contento que prospera en todo  
 y tiene salud para gozar de los placeres!  
<sup>2</sup>¡Oh muerte, qué dulce es tu sentencia  
 para el hombre derrotado y sin fuerzas,  
 para el hombre que tropieza y fracasa,  
 que se queja y ha perdido la esperanza!  
<sup>3</sup>No temas la muerte, que es tu sino,  
 recuerda que lo compartes con antepasados y sucesores;  
<sup>4</sup>es el destino que Dios asigna a todo viviente,  
 ¿y vas a rechazar la Ley del Altísimo?  
 En la tumba nadie discutirá  
 por mil años o cien o diez.  
<sup>5</sup>Prole reprobada es la de los malos  
 y descendencia insensata en casa del perverso;  
<sup>6</sup>de hijo inicuo vino un reino malvado,  
 su posteridad siempre será infame.  
<sup>7</sup>Al padre malvado lo maldice el hijo,

apoya mejor que los bienes de la tercera estrofa. El último verso desborda los límites con sus dos alusiones: al paraíso inicial, Gen 2, y al baldaquino escatológico, Is 4,5.

40,28-30 Cuatro versos sobre el vivir de limosna: véase Eclo 29,21-28. Ben Sira rechaza la indigencia como afrenta para el hombre sabio; es contra la independencia y la dignidad. Nuestro refrán dice: "El dar es honor y el pedir dolor".

41,1-4 Breve meditación sobre la muerte: véase 38,16-23. El consuelo que Ben Sira puede ofrecer es bien limitado: muerte como liberación para el hombre derrotado, muerte como término ineludible impuesto por Dios, muerte como igualación de todos. Por con-

traste podemos apreciar el jubiloso mensaje del NT, sobre todo 1 Cor 15. Véase Tob 3.6: Jon4.8: Le 12,19-20.

41,5-13 Por el tema, estos versos continúan los precedentes. Aunque la muerte iguala a todos, abre la puerta a una diferencia doble: los descendientes que prolongan la familia, la fama que prolonga el nombre. Esta superación queda reservada a los honrados y caritativos.

41,5-7 Como respondiendo a la objeción "aunque uno muera, quedan los hijos". Puede pensar en Roboán y en otros reyes; "casa" también puede significar dinastía. El autor se dirige sobre todo a reyes y nobles, que piensan hacer valer la seguridad del linaje: el juicio es grave y definitivo. Véase 16,1-5.

- pues por su culpa la gente lo afrenta.  
<sup>8</sup>¡Ay de vosotros, poderosos,  
 que abandonáis la Ley del Altísimo!  
<sup>9</sup>Si dais fruto es para que se malogre;  
 si engendráis, es para el luto;  
 cuando caigáis, habrá gozo eterno,  
 cuando muráis, seréis malditos.  
<sup>10</sup>Lo que viene de la nada vuelve a la nada,  
 y el impío del no ser al no ser.  
 "El hombre es un soplo en un cuerpo,  
 pero el nombre del compasivo no perece.  
<sup>12</sup>Respeto tu nombre, porque él te acompañará  
 más que mil tesoros preciosos.  
<sup>13</sup>Los bienes de la vida duran pocos años,  
 la buena fama años sin cuento.

**Vergüenza**  
 (Eclo 4,20-26)

- <sup>14</sup>Sabiduría oculta y tesoro escondido,  
 ¿para qué sirven los dos?  
<sup>15</sup>Mejor es quien oculta su necedad  
 que el que oculta su sabiduría.  
<sup>16</sup>Hijos míos, escuchad mi instrucción sobre la vergüenza,  
 sonrojaos según mis normas:  
 no toda vergüenza merece sentirse  
 ni todo sonrojo se debe aceptar.  
<sup>17</sup>Avergüenzate: ante tu padre y tu madre de inmoralidad;  
 ante el jefe y el magistrado, de mentir;  
<sup>18</sup>ante el señor y la señora, de falsedad;  
 ante la asamblea y el pueblo, del crimen;

41,8-9 Quizá se dirija a los nobles e influyentes que renegaban de la religión paterna bajo el influjo de la cultura griega; véase 1 Mac. La estrofa anterior tomaba el punto de vista de los hijos, ésta se fija en los padres: la apostasía vicia en raíz la gran bendición de la fecundidad, que pretende asegurar la continuidad del pueblo. La frase final revela una actitud apasionada en el autor.

41,10-13 En contraste el hombre compasivo: véase Sal 112. La versión tradicional dice "del polvo al polvo"; Ben Sira interpreta el texto con una fórmula más radical empleando un término del caos primitivo *tohu*, véase Is 34,11. El autor no explica cómo la fama afecta al que ha muerto, pero considera el nombre como realidad sólida, y piensa en el consuelo del momento final.

41,14-42,8 Sobre la vergüenza y timidez, exposición más amplia que la anterior,

4,20-26. Se divide en una serie positiva y otra negativa.

41,14-15 Estos dos versos se leen también en 20,30-31, pero encajan mejor aquí. Por timidez no se debe ocultar la sabiduría, que debe aprovechar al prójimo; véase 37, 19-26.

41,16-42,1 La serie enumera dieciocho casos: siete están cualificados con un "ante". Pero no sabemos si el orden está bien conservado y si la forma no ha sufrido cambios. Además la serie admite fácilmente adiciones, por eso se puede sospechar una versión antigua más breve, un decálogo o dodecálogo sobre la materia. Las situaciones son heterogéneas, aunque se refieren todas a la convivencia social. Varios casos pertenecen a la legislación sacra del pueblo, otros son de educación: el autor ya ha tratado estos temas en otros pasajes.

- ante el amigo y compañero, de deslealtad;  
<sup>19</sup>ante los vecinos, de arrogancia;  
 de romper los pactos jurados; de meter los codos cuando comes;  
 de negar un favor que te piden;  
<sup>21</sup>de rechazar la visita de un amigo;  
 de retener la porción asignada a otro;  
<sup>20</sup>de no responder a un saludo;  
 de mirar a la mujer de tu prójimo,  
<sup>22</sup>y de fijarte en la extraña.  
 De solicitud por su criada y de insidiar su lecho.  
 Ante el amigo, de insultarlo;  
 de acompañar un regalo con un desprecio,
- 42 'de repetir lo que has escuchado y de revelar secretos.  
 Ésta será vergüenza auténtica que te traerá el favor de todos.  
 Pero de lo siguiente no te avergüences  
 ni peques por respetos humanos:  
<sup>2</sup>de la Ley y mandatos del Altísimo,  
 de absolver al acusado inocente,  
 -Me ajustar cuentas con el socio o el amo,  
 de repartir una herencia o propiedad,  
<sup>4</sup>de exactitud en pesas y balanzas, de pesas y medidas controladas,  
 de comprar una pequenez entre una abundancia,  
<sup>5</sup>de ganar comerciando con viajantes,  
 de educar con rigor a un hijo,  
 de tundir los lomos a un mal siervo,  
<sup>6</sup>de enterrar a la mujer infiel,  
 de echar llave donde andan manos sueltas,  
<sup>7</sup>de contar bien un depósito,  
 de anotar lo que das o recibes,  
<sup>8</sup>de corregir al necio y al inexperto  
 y al viejo que se aconseja con prostitutas.  
 Así serás verdaderamente prudente  
 y serás estimado de todos.

### Cuidados por la hija

- <sup>9</sup>Una hija es tesoro engañoso para su padre,  
 le quita el sueño por la preocupación:  
 si es joven, no se le quede en casa;  
 si casada, no se la repudien;  
<sup>10</sup>si doncella, no se la seduzcan;

---

42,2-8 La serie positiva consta de dieciséis miembros: gran parte se refieren a la economía y administración.

42,2 Podría referirse a renegar ante los extranjeros, según 41,8.

42,4 Véase Prov 16,11.

42,5 Véase 26,29-27,3 y también 30,1-13; 33,25-32.

42,8 La sanción, aquí y en el verso 1, es simplemente social,

42,9-14 Véase 22,3-5; 7,24-25, y nuestro refrán: "Mal ganado es de guardar doncellas y mozas por casar".

42,9-10 Véase 31,1-2, donde se habla de tesoros reales. El autor emplea su procedimiento de oposiciones artificiosas.



si casada, no sea infiel;  
 en la casa paterna, no quede encinta;  
 en casa del marido, no quede estéril.  
 "Vigila a tu hija doncella,  
 para que no te acarree mala fama,  
 comentarios de la ciudad, desprecio de la gente  
 y burlas de los que se reúnen en la plaza.  
 Donde ella vive no haya una reja  
 ni miradores a los accesos en torno.  
<sup>12</sup>No exhiba su belleza ante cualquier hombre  
 ni trate familiarmente con las mujeres;  
<sup>13</sup>porque del vestido sale la polilla  
 y de una mujer la maldad de otra.  
<sup>14</sup>Mejor es la dureza del marido que la indulgencia de la mujer,  
 la de mala fama trae infamia a la casa.

### TERCERA PARTE

#### HIMNO POR LA NATURALEZA Y LA HISTORIA

##### El creador

<sup>15</sup>Voy a recordar las obras de Dios y a contar lo que he visto:  
 por la palabra de Dios son creadas  
 y de su voluntad reciben su tarea.  
<sup>16</sup>El sol sale mostrándose a todos,  
 la gloria del Señor llena todas sus obras.  
<sup>17</sup>Aun los santos de Dios no bastaron  
 para contar las maravillas del Señor.

---

42.11 Véase lo contrario en Prov 31,23. El último verso es dudoso: la raíz hebrea significa mirar, observar; algunos traducen "donde ella duerme".

42.12 Se entiende de las mujeres casadas, que forman grupo aparte con sus habilllas y comentarios, y podrían maliciar a la muchacha.

42,14 El sentido es dudoso. Algunos lo traducen "mejor hombre malo que mujer buena", hipérbole que no concuerda con la doctrina general de Ben Sira, a pesar de frases como 25,24. Más dudosa aún la traducción del último hemistiquio.

42,15-25 Esta sección, alabanza de Dios y de sus obras, hace de obertura para todo lo que sigue. La construcción parece ser: dos versos de introducción, cuatro estrofas de tres versos. La figura del sol hace de contraste explícito en dos estrofas, la cambiante luna parece hacer de contraste implícito en la tercera estrofa.

42.15 Aquí comienza el gran himno que se extiende hasta 50,24: alabanza de Dios en este capítulo, de la naturaleza en el siguiente, de los antepasados ilustres en los restantes. Comienzo de himno: véase la fórmula de Sal 77,12. El autor ha visto la naturaleza, la historia la ha oído o leído. Sobre el segundo verso, Sal 33.

42.16 Véase 26,16. El sol, como esplendor único y total, que lo abarca y lo supera y lo ilumina todo, es símbolo favorito de la divinidad. A su imagen se concibe la "gloria" de Dios, como presencia luminosa, universal, sin imagen. Véase Is 6,2; Sal 19.

42.17 Los santos de Dios son sus ángeles, su corte: Sal 89,6; 103,21. Desarrollo del tema en el próximo capítulo, 43,27-33; Los ejércitos del Señor son los astros y constelaciones: multitud en orden, movimiento pausado, firmes cuando les pasa revista su Señor: 17,32; Is 13,4. El mismo verbo de estar firmes se emplea para la presencia litúrgica, y

- Dios fortaleció sus ejércitos,  
para que estén firmes en presencia de su gloria.
- <sup>18</sup>Sondea el abismo y el corazón,  
penetra todas sus tramas,
- <sup>19</sup>declara el pasado y el futuro  
y revela los misterios escondidos.
- <sup>20</sup>No se le oculta ningún pensamiento  
ni se le escapa palabra alguna.
- <sup>21</sup>Ha establecido el poder de su sabiduría,  
es el único desde la eternidad;  
no puede crecer ni menguar ni le hace falta un maestro.
- <sup>22</sup>¡Qué amables son todas tus obras!,  
y eso que no vemos más que una chispa.
- <sup>23</sup>Todas viven y duran eternamente  
y obedecen en todas sus funciones.
- <sup>24</sup>Todas difieren unas de otras, y no ha hecho ninguna inútil.
- <sup>25</sup>Todas son a cual más bella:  
¿quién se saciará de contemplar su hermosura?

### La creación

- 43 El firmamento límpido es belleza del cielo,  
la bóveda celeste es espectáculo majestuoso.

---

el pueblo de Israel es también ejército del Señor, Ex 12,51. Sobre el tema véase 16,27-28.

42,18-20 Ciencia universal de Dios: como el sol, que lo penetra todo con su calor, Sal 19,7, y con su luz, 17,9.31. Véase también 15,18-19; 16,17-23.

El texto griego añade un verso: "El Altísimo conoce todos los sentimientos y contempla la señal eterna"; en su original ha confundido "futuro" por "señal", influido por 43,6 donde la luna se llama "señal eterna". Esta adición parece variante de 20a y 19a.

42,18 Véase Prov 15,11; Job 26,6. Tramas en su ambivalencia de bien y mal.

42,19 Véase Is 41,23; 45,11. Ei abarcar el tiempo, sobre todo el futuro, es más admirable que abarcar el espacio.

42,20 Exposición clásica en Sal 139.

42,21 O bien "la obra poderosa de su sabiduría". Según Ben Sira, la sabiduría es la primera obra de Dios y dirige las restantes: capítulo 1. El verso siguiente recuerda a Isaías II y también 18,6. Aquí es donde puede actuar como contraste implícito la luna: recuérdese Sant 1,18. En la totalidad de su presencia espacial y temporal, de su saber y obrar, muestra su unicidad.

42,22 El verso falta en el manuscrito hebreo, y el segundo hemistiquio es algo dudoso, si bien recuerda pasajes como Is 40,15 "una gota de un cubo".

42,23 Para la mentalidad hebrea lo que se mueve vive: también los astros y los fenómenos atmosféricos. El aspecto "funcional" lo conocemos por la teodicea del cap. 40. Otros leen "y están guardadas para sus funciones".

42,24 Más que el paralelismo y la correspondencia, que subraya la traducción griega bajo el influjo de 33,15, el autor inculca la variedad y diversidad.

42,25 La sensibilidad "estética", contemplación de la belleza, implícita en varios salmos, se hace explícita aquí, quizás bajo el influjo de la cultura griega.

43,1-33 El gran himno a la naturaleza se puede dividir en estrofas regulares, una de seis versos y seis de cuatro, a las que sigue un epílogo de ocho versos. En cuanto al tema, se puede considerar como comentario libre a la enumeración del salmo 148; el espíritu y alguna reminiscencia lo acercan al salmo 147. Se conjugan en el poema la descripción asombrada, el lirismo que se derrama en exclamaciones, varias imágenes que

<sup>2</sup>El sol cuando sale derramando calor,  
 ¡qué obra tan maravillosa del Señor!,  
<sup>3</sup>a mediodía abrasa la tierra,  
 ¿quién puede resistir su ardor?  
<sup>4</sup>Un horno encendido calienta la fundición,  
 un rayo de sol abrasa los montes,  
 una lengua del astro calcina la tierra habitada  
 y su brillo ciega los ojos.  
<sup>5</sup>¡Qué grande el Señor que lo hizo!,  
 sus órdenes espolean a sus campeones.  
<sup>6</sup>También brilla la luna en fases y ciclos  
 y rige los tiempos como signo perpetuo,  
<sup>7</sup>determina las fiestas y las fechas  
 y se complace menguando en su órbita,  
<sup>8</sup>de mes en mes se renueva,  
 ¡qué maravilloso cambiar!  
 Señal militar, instrumento celeste  
 que enciende el firmamento con su brillo.  
<sup>9</sup>Las estrellas adornan la belleza del cielo  
 y su luz resplandece en la altura divina;  
<sup>10</sup>a una orden de Dios ocupan su puesto  
 y no se cansan de hacer la guardia.  
 "Mira el arco iris y bendice a su creador:  
 ¡qué esplendor majestuoso!  
<sup>12</sup>Abarca el horizonte con su esplendor  
 cuando lo tensa la mano poderosa de Dios.  
<sup>13</sup>Su poder traza el relámpago  
 y acelera los rayos justicieros;  
<sup>14</sup>crea para un destino un depósito  
 y hace volar las nubes como buitres.

"domesticar" la naturaleza. Sin duda alguna, el autor ha puesto en la obra todo su empeño, y ha conseguido un buen poema.

43,1-5 Firmamento y sol. Recuérdese Sal 19,7. El sol está visto al salir y al mediodía, se asemeja a un campeón o guerrero recorriendo su camino; el verso 5 se refería a la rápida bajada del poniente. La exclamación del v. 3 va dedicada a la obra, la del v. 5, al Señor que la hizo. Es algo dudosa la comparación del hombre.

43,6-8 La luna. Varios elementos tomados de Gen 1 y Sal 104,19. Las fases están contempladas con estupor, y hay un juego de palabras en "renovarse" y "mes" (de la misma raíz). Por eso leen otros "cada mes se renueva según su nombre". Señal militar, como fuego de un campamento para avisar desde lejos. Es dudosa la palabra "instrumento" que se lee en el manuscrito hebreo, y que podría significar "odre" o "instrumento musical".

Comparar la luna con un instrumento musical cuyo sonido sea el brillo es cosa extraña en el estilo bíblico.

43,9-10 Las estrellas. La imagen del "puesto" y de la "guardia" son claramente militares, como 42,17.

43,11-12 El arco iris ocupa puesto privilegiado en la narración del diluvio, Gen 9,13. Admira su amplitud, su brillo, su curva tirante.

43,13-16 Tema frecuentísimo en el AT. La primera imagen utiliza el verbo de "trazar" un rasgo de escritura o marcar una res: la mano de Dios abarca el firmamento con un trazo firme, el relámpago. La segunda imagen es más sosegada: algunos la entienden de bandadas de aves migratorias. La tercera es más artesana: Dios como picapedrero celeste y gigantesco.

El v. 16 recoge las conocidas imágenes de la teofanía, p. ej. Sal 16,9; 97,4; 104,32; Hab3,10.

- <sup>15</sup>Su poder condensa las nubes  
y desmenuza las piedras de granizo.
- <sup>16</sup>El estruendo de su trueno estremece la tierra,  
y con su fuerza sacude las montañas;
- <sup>17</sup>cuando él quiere, el ábrego sopla,  
la tormenta del norte, el ciclón y el huracán.
- <sup>18</sup>Sacude la nieve como bandada de pájaros,  
y al bajar se posa como langosta;  
su belleza blanca deslumhra los ojos,  
y cuando cae, se extasía el corazón;
- <sup>19</sup>derrama escarcha como sal,  
sus cristales destellan como zafiros.
- <sup>20</sup>Hace soplar el gélido cierzo y su frío cuaja el estanque,  
hiela todos los depósitos y reviste el aljibe con una coraza;
- <sup>21</sup>quema la hierba del monte como la sequía  
y los brotes de la dehesa como una llamarada;
- <sup>22</sup>pero el rocío que destila lo cura todo:  
suelta y fecunda la tierra reseca.
- <sup>23</sup>Su sabiduría domeña el océano  
y planta islas en el mar;
- <sup>24</sup>los navegantes describen su extensión,  
y al oírlos, nos asombramos;
- <sup>25</sup>en él hay creaturas extrañas  
y toda especie de monstruos marinos.
- <sup>26</sup>Por él tiene éxito su mensajero  
y su palabra ejecuta su voluntad.
- <sup>27</sup>Aunque siguiéramos, no acabaríamos,  
la última palabra: «Él lo es todo».
- <sup>28</sup>Encarezcamos su grandeza impenetrable,  
él es más grande que todas sus obras;
- <sup>29</sup>el Señor es temible en extremo,  
y son admirables sus palabras.

---

43,17-19 Si el primer verso va unido temáticamente a los tres siguientes, trata de tormentas de invierno. La contemplación de la nevada es única en el AT: quizás la ha contemplado el autor en alguno de sus viajes, pues describe una nevada espesa que cuaja. La doble comparación es feliz en capturar el revoloteo espantado de la nieve y su posarse innumerable y mullido. La imagen de la escarcha es plenamente doméstica, como en Sal 147,16. Otros leen "brotan como zarzas".

43,20-22 La helada se mete por las casas. Quizás el "agua parada" de 20c se refiere a los charcos, en cualquier caso se trata de agua no fluyente. La helada quema la hierba no cultivada de montes y dehesas (todavía no ha brotado el grano); de las heladas se pasa a un tiempo intermedio, de rocío y lluvias, antes de llegar el calor.

43,23-25 El primer verso es algo dudoso, porque está medio borrado en el manuscrito hebreo: parece referirse a la tradicional imagen de ascendencia mítica, del océano como monstruo rebelde. Los cuentos de marineros asoman en Sal 104,25-26; 107,23-24; pero no sería extraño que Ben Sira haya hecho algún viaje marítimo.

43,26 Por razones estróficas lo juntamos a los anteriores. Recoge la concepción de la palabra de Dios como mensajero y ejecutor de órdenes: Sal 147,15.

43,27-33 La estrofa final sube de las obras al Creador, que las sintetiza y supera todas, y repite la invitación a la asamblea, como lo pide el género himnico.

43,27 Véase 42,17 y Sal 139.

43,29 Véase Sal 76 y también Sal 47,3; 96,4; 99,3. Y el comienzo del libro, 1,8.

- <sup>30</sup>Los que ensalzáis al Señor, levantad la voz,  
 esforzaos cuanto podáis, que aún queda más,  
 los que alabáis al Señor, redoblad las fuerzas,  
 y no os canséis, porque no acabaréis.  
 •"¿Quién lo ha visto que pueda describirlo?,  
 ¿quién lo alabará como él es?  
<sup>32</sup>Quedan cosas más grandes escondidas,  
 sólo un poco he visto de sus obras.  
<sup>33</sup>Todo lo ha hecho el Señor,  
 y a sus fieles les da sabiduría.

### La historia

- 44 "Voy a hacer el elogio de los hombres de bien,  
 de la serie de nuestros antepasados:  
<sup>2</sup>gran gloria les repartió el Altísimo,  
 los engrandeció desde tiempos antiguos.  
<sup>3</sup>Alabemos: a los soberanos, por su gobierno del país;  
 a los hombres famosos, por sus hazañas;  
 a los consejeros, por su prudencia;  
 a los videntes, por su don profético;  
<sup>4</sup>a los príncipes de naciones, por su sagacidad,  
 a los jefes, por su penetración;  
 a los sabios pensadores, por sus escritos;  
 a los poetas, por sus vigilias.  
 Compositores según el arte,  
 que pusieron por escrito sus canciones.  
<sup>6</sup>Hombres ricos y poderosos,  
 que vivieron en paz en sus moradas.

---

43,30-31 Siguen las reminiscencias del cap. 1: los participios, las preguntas retóricas.

43,33 También como 1,10. Sabiduría para entender y proclamar sus obras. Gran sabiduría es aprender que, puestos a alabar a Dios, siempre nos queda más.

44 Aquí comienza la alabanza de los antepasados. Recuento histórico que continúa el himno comenzado, ya que Dios se ha revelado en la naturaleza y no menos en la historia. Por eso lo llamaríamos "alabanza de Dios por sus acciones históricas". La serie se referirá sobre todo a Israel, aunque asciende a sus antepasados hasta Adán.

44,1-15 Una introducción general prepara el desfile histórico. El autor piensa probablemente en personajes concretos: en Salomón y Ezequías, los soberanos, en Elías, el vidente, en José, el príncipe, en Isaías, el consejero, en David y Asaf, los compositores, en Salomón y los empleados de Ezequías,

los poetas, etcétera. La enumeración genérica quiere abarcar otras figuras. La división estrófica es hipotética.

44.1 El término "de bien" es el clásico *hsd*: hombres que han recibido de Dios la bondad o misericordia, y la ejercitan con los demás. Lo cual significa ya una selección en la mente del autor: bienhechores. Además los considera en su categoría de "antepasados", con fuerte expresión de continuidad y pertenencia: casi tradición biológica.

44.2 Por la bondad, Dios les concede participar de su gloria.

44,3-4 Piensa sobre todo en "hazañas" guerreras, quizás en Josué. El escribir es actividad reconocida, incluso canónica. Los poetas son sobre todo del grupo sapiencial, según la tradición y leyenda salomónica, sin excluir algunos salmos.

44,5 Se refiere sobre todo a la composición musical, incluyendo probablemente la composición literaria: véase Ecl 12,9.

- <sup>7</sup>Recibieron honor durante su vida,  
y fueron la gloria de su tiempo.
- <sup>8</sup>Algunos legaron su nombre  
para ser respetados por sus herederos.
- <sup>9</sup>Otros no dejaron recuerdo, y acabaron al acabar su vida:  
fueron como si no hubieran sido, y lo mismo sus hijos tras ellos.
- <sup>10</sup>No así los hombres de bien:  
su esperanza no se acabó,  
"sus bienes perduran en su descendencia,  
su heredad pasa de hijos a nietos.
- <sup>12</sup>Sus hijos siguen fieles a la alianza,  
y también sus nietos, gracias a ellos.
- <sup>13</sup>Su recuerdo dura por siempre,  
su caridad no se olvidará.
- <sup>14</sup>Sepultados sus cuerpos en paz,  
vive su fama por generaciones;
- <sup>15</sup>el pueblo cuenta su sabiduría,  
la asamblea pregona su alabanza.
- <sup>16</sup>HENOC trataba con el Señor y fue arrebatado,  
ejemplo de religión para todas las edades.
- <sup>17</sup>El justo NoÉ fue un hombre íntegro,  
al tiempo de la destrucción él fue el renovador;  
por él quedó vivo un resto  
y por su alianza cesó el diluvio;
- <sup>18</sup>con señal perpetua se sancionó su pacto  
de no destruir otra vez a los vivientes.
- <sup>19</sup>ABRAHÁN fue padre de muchos pueblos,  
en su gloria no cabe mancha,
- <sup>20</sup>porque cumplió el mandato del Altísimo y pactó una alianza con él,  
en su carne selló el pacto, y en la prueba se mostró fiel;
- <sup>21</sup>por eso Dios le juró  
bendecir con su descendencia a las naciones,  
multiplicarlo como la arena de las playas,  
y a su prole como a las estrellas del cielo;  
darle en herencia de mar a mar,

---

44,9 Parece pensar en hombres no incluidos en la lista precedente, como si dijera: "Hay hombres que... en cambio otros..."; lo cual prepara, por contraste, la estrofa siguiente.

El no dejar apellido ni recuerdo es maldición o desgracia, Eclo 41,9.

44,10-15 Repite la fórmula del verso primero. La continuidad de las generaciones y la del recuerdo forman la tradición de Israel. El recuerdo hace presentes y actuales los antepasados, como los descendientes hacen presente una stirpe. El recuerdo está ligado a la caridad, según la convicción del autor, Eclo 40,17; Sal 112: es la práctica de la "misericordia" que encabeza el fragmento. Pero

el hombre no sobrevive, sólo perdura su fama: compárese con Eclo 39,9-11.

44,16 Comienza el desfile. Se salta a Adán, que aparecerá al final, Eclo 49,16. Escoge un patriarca anterior al diluvio, famoso por su fidelidad a Dios, que encendió la fantasía de los apócrifos posteriores.

44,17-18 Renovador o sucesor. El resto es la continuidad humana estrechada en una familia.

Su alianza, según la teología sacerdotal, abarca toda la humanidad posterior y no es exclusiva de Israel. Entre los vivientes cuentan también los animales.

44,19-21 Recoge: el cambio de nombre, la alianza, la circuncisión como sello del pac-

desde el Gran Río hasta el extremo del orbe.  
<sup>22</sup> A ISAAC le aseguró descendencia  
 por causa de Abrahán, su padre;  
<sup>23</sup> le dio la alianza de sus antepasados,  
 y la bendición bajó sobre ISRAEL,  
 a quien confirmó la bendición y le dio la herencia,  
 señaló las fronteras de las tribus repartiendo lotes a las doce.  
 De él nació un hombre  
 amado por todos: MOISÉS.

45 'Amado de Dios y de los hombres,  
 Moisés ¡bendita su memoria!  
<sup>2</sup> le dio gloria como de un dios,  
 lo hizo poderoso entre los grandes;  
<sup>3</sup> a su palabra se precipitaban los signos,  
 lo mostró poderoso ante el rey,  
 le dio mandamientos para su pueblo y le mostró su gloria;  
<sup>4</sup> por su fidelidad y humildad  
 lo escogió entre todos los hombres,  
<sup>5</sup> le hizo escuchar su voz  
 y lo introdujo en la nube espesa;  
 puso en su mano los mandamientos,  
 ley de vida y de inteligencia,  
 para que enseñase los preceptos a Jacob,  
 sus leyes y decretos a Israel.  
 Consagró a AARÓN, de la tribu de Leví,  
 otorgándole un derecho perpetuo,  
 le concedió dignidad para ministerio de su gloria;  
 le ciñó los cuernos de búfalo y lo revistió con manto de gala,  
<sup>8</sup> le vistió ornamentos preciosos,

to, la prueba de sacrificar a su hijo, las tres promesas, la tercera iluminada por Sal 72.

44.22 Isaac tiene importancia reducida, de enlace, como en las narraciones del Génesis.

44.23 Israel o Jacob. Antes de morir, según Gen 49, Jacob bendice a los progenitores de las doce tribus; a ellos se adelanta la división de la tierra.

45,1-5 Un verso quiere afirmar la continuidad. Moisés ante el Faraón, como un dios en realizar prodigios; la aparición en el Sinaí y su misión al pueblo escogido; la entrega de la ley como don precioso para el pueblo.

45,6-22 Aarón representa el culto, y ocupa más espacio que Moisés, que representa la ley. Nuestro autor se complace en copiar de Ex 28 los emblemas y ornamentos de la dignidad sacerdotal. Para leer este

capítulo hay que tener en cuenta lo siguiente:

a) el autor, que ha desenmascarado brutalmente el falso culto, 34,18-26, se entusiasma ante el culto legítimo, como expresión y realización de la vida religiosa del pueblo; b) rúbricas y ceremonias forman para él parte de los libros sagrados, se consideran institución divina, que garantiza la legitimidad y validez de dicho culto; c) los ornamentos son signo patente de dignidad y consagración, más valiosos que nuestros uniformes. Son cosas que han perdido mucho de su sentido y valor en el culto cristiano, se han vuelto muy accidentales; por eso la página de Ben Sira interesa referida al culto que prefigura la nueva liturgia de Cristo, como comenta la carta a los Hebreos.

45,6-13 Ornamentos. Ante el pueblo es una presencia sagrada; ante Dios lleva al pecho la placa con los nombres de las doce

- insignias de poder y dignidad: calzón, túnica y manto,  
<sup>9</sup>y un cinturón de granadas, con cascabeles alrededor  
 que sonasen suavemente al caminar,  
 para que el sonido se oyese en el santuario,  
 como aviso para sus paisanos.
- <sup>10</sup>Ornamentos sagrados de oro y púrpura y lino, labor de artesano;  
 el pectoral de las suertes, el efód y el ceñidor  
 "tejido por un maestro con hilo escarlata;  
 en el pectoral piedras preciosas engarzadas y grabadas como sellos,  
 piedras variadas, grabadas en relieve,  
 una por cada tribu de Israel.
- <sup>12</sup>Corona de oro sobre el turbante  
 y una flor con la inscripción «Consagrado»:  
 honor, dignidad, gloria y poder,  
 encanto de los ojos, belleza perfecta.
- <sup>13</sup>Antes de él no hubo cosa semejante: ningún laico la vestirá jamás,  
 solamente sus hijos y sus nietos sucesivamente.
- <sup>14</sup>Su ofrenda se quema totalmente,  
 dos veces al día, sin faltar.
- <sup>5</sup>Moisés mismo lo consagró  
 ungiéndolo con óleo sagrado,  
 así obtuvieron una alianza perpetua él  
 y sus hijos, mientras dure el cielo,  
 para servir a Dios como sacerdotes  
 y bendecir al pueblo invocando su nombre.
- <sup>16</sup>Lo escogió entre todos  
 para ofrecer holocaustos y grasa,  
 para ofrecer en obsequio aroma que aplaca,  
 para expiar por los israelitas.
- <sup>17</sup>Le confió los mandamientos  
 y autoridad para legislar y juzgar,  
 le encomendó normas y preceptos para que enseñara las normas al pueblo  
 y los preceptos a los israelitas.
- <sup>18</sup>Unos laicos en el desierto  
 ardían con envidia de él:  
 la gente de Datan y Abirán,  
 los secuaces arrogantes de Córaj.
- <sup>19</sup>El Señor, al verlo, se indignó  
 y los consumió en el incendio de su ira,  
 envió contra ellos un prodigio:  
 una llama que los devoró.
- <sup>20</sup>Pero aumentó la dignidad de Aarón, dándole su herencia,  
 le concedió como sustento las ofrendas sagradas,  
<sup>21</sup>comer lo ofrecido al Señor;  
 su porción es el pan presentado  
 como un don para él y su descendencia;  
<sup>22</sup>en cambio, no tiene propiedad en la tierra

---

tribus, "recordando" así ritualmente a su pueblo en presencia de Dios.

45,14-16 Los sacrificios: véase Lv 1-7.

45,17 Función sacerdotal es la interpretación autoritativa de la ley.

45,18-19 Episodio histórico: Num 16; Sal 106, 16-18.

45,23-26 Sobre Fineés véase Nm 25 y Sal 106,30-31. La insistencia de Ben Sira en la sucesión legítima parece condicionada his-



ni reparte herencia con el pueblo,  
 su lote y herencia entre los israelitas son las ofrendas al Señor.  
<sup>23</sup>También FINEÉS, hijo de Eleazar,  
 hereda en tercer puesto esta potestad;  
 pues con su celo por el Dios del universo  
 se puso en la brecha de su pueblo,  
 con su corazón y generosamente  
 expió por los israelitas.  
<sup>24</sup>También a él le aseguró Dios un derecho,  
 alianza de paz para cuidar del santuario;  
 otorgándole a él y sus descendientes,  
 el sumo sacerdocio para siempre.  
<sup>25</sup>Aunque la alianza con David,  
 hijo de Jesé, de la tribu de Judá,  
 es herencia personal, debida a su dignidad,  
 la herencia de Aarón es para su descendencia.  
<sup>26</sup>Y ahora alabad al Señor, porque es bueno  
 y os corona de gloria.  
 Que os conceda prudencia para juzgar con justicia a su pueblo;  
 que no cese vuestra dicha y vuestro poder nunca jamás.

- 4 6 'Soldado valiente fue JOSUÉ, hijo de Nun,  
 ministro de Moisés en la profecía,  
 destinado para que en sus días los elegidos alcanzaran una gran victoria,  
 para tomar venganza de los enemigos y dar la herencia a Israel.  
<sup>2</sup>Qué glorioso cuando alzando el brazo  
 agitó su bastón de mando contra la ciudad.  
<sup>3</sup>¿Quién le pudo resistir  
 cuando peleaba las batallas del Señor?  
<sup>4</sup>Por su intervención se detuvo el sol, y un día duró lo que dos:  
<sup>5</sup>invocó al Dios Altísimo cuando lo acosaban alrededor,  
 y el Dios Altísimo le respondió  
 con fuerte granizo y pedrisco,  
<sup>6</sup>que arrojaban contra las tropas enemigas,  
 y en la Cuesta aniquiló a los adversarios;  
 para que supieran los pueblos proscritos  
 que el Señor velaba por sus batallas.  
 Porque siguió plenamente a Dios

tóricamente: la familia de los Tobíadas quería hacerse con el sumo sacerdocio, el cual correspondía históricamente a los Sadocidas; éstos garantizaban entonces la legitimidad del culto y también la pureza frente a influjos griegos. En aquel momento la estirpe davídica ya no reinaba, mientras que la estirpe sacerdotal conservaba la tradición. Se trata del ser de Israel como pueblo.

45,25-26 Como una pausa en el himno, para separar el primer grupo de figuras ilustres. La institución del culto perpetuo tiene valor

conclusivo y permanente, más que la entrada en la tierra: si no es la visión de los antiguos credos y de tantas fórmulas litúrgicas, al menos representa la estructura del Pentateuco, que se queda a las puertas de la tierra.

46,1-6 Es curioso el cargo asignado a Josué. Jos 1 sólo dice "ministro". Quizás significa que Josué ejecuta la profecía de Moisés. Batallas del Señor son la guerra sagrada. La conquista de Ai y la victoria junto a Gabaón son los momentos culminantes.

<sup>7</sup>y en tiempo de Moisés se mantuvo fiel,  
 él y CALEB, hijo de Jefoné, resistieron el motín del pueblo,  
 apartaron de la asamblea la ira de Dios  
 y acabaron con la difamación;  
<sup>8</sup>por eso de seiscientos mil infantes  
 sólo se libraron los dos,  
 para introducir al pueblo en su heredad,  
 en la tierra que mana leche y miel.  
<sup>9</sup>El Señor dio fuerzas a Caleb,  
 que lo acompañaron hasta la vejez,  
 para establecerlos en los montes del país,  
 y también su descendencia recibió su heredad.  
<sup>10</sup>Para que supieran los descendientes de Jacob  
 que vale la pena seguir plenamente al Señor.  
 "Los JUECES, cada uno por su nombre, los que no se dejaron seducir,  
 los que no se apartaron de Dios, ¡bendita sea su memoria!  
<sup>12</sup>Renuévase su fama en sus hijos  
 y revivan sus huesos en la tumba.  
<sup>13</sup>Amado del pueblo y favorito de su creador,  
 pedido desde el vientre materno,  
 consagrado como profeta del Señor,  
 SAMUEL, juez y sacerdote;  
 por orden de Dios nombró a un rey  
 y ungió príncipes sobre el pueblo,  
<sup>14</sup>según la Ley del Señor gobernó al pueblo  
 visitando los campamentos de Jacob.  
<sup>15</sup>Por su acierto se le consultaba como vidente,  
 por su palabra se acreditó como pastor.  
<sup>16</sup>También él invocó al Señor  
 cuando lo acosaban en torno los enemigos,  
 y ofreció un lechal en sacrificio.  
<sup>17</sup>El Señor tronó desde el cielo  
 y se oyó el estruendo de su voz,  
<sup>18</sup>derrotó a los jefes enemigos  
 y destruyó a los príncipes filisteos.  
<sup>19</sup>Cuando descansaba en su lecho de muerte  
 invocó por testigos al Señor y a su ungió:  
 «¿De quién he recibido un par de sandalias?»,  
 y nadie se atrevió a contestarle.  
<sup>20</sup>Aun después de su muerte fue consultado  
 y reveló al rey su destino,  
 alzando del sepulcro su profética voz  
 y profetizando la expiación de la culpa.

---

46,7-10 El motín del pueblo se narra en Nm 13-14.

46,11-12 Excusándose de no mencionar a los jueces por su nombre, el autor parece suspirar por la vuelta de aquellos campeones: los de antes de la monarquía para el tiempo después de la monarquía. Precisamente el localizar la tumba es dato importante en las historias de los jueces.

46,13-20 Espiga en los libros de Samuel, arreglándoselas para no nombrar a Saúl ni sus victorias ni su gobierno; Samuel es quien juzga y gobierna y vence.

Una glosa añade un verso: "Hasta el último momento conservó su prudencia a los ojos de Dios y de todos los vivos". El último prodigio: "profeta después de morir".

- 47 Después de él surgió NATÁN,  
 que estuvo al servicio de DAVID  
<sup>2</sup>(como la grasa se escoge de la ofrenda,  
 David de Israel es el mejor).  
 -Mugaba con leones como con cabritos,  
 y con osos como con corderillos;  
<sup>4</sup>siendo un muchacho mató a un gigante,  
 removiendo la afrenta del pueblo,  
 cuando su mano hizo girar la honda,  
 y derribó el orgullo de Goliat.  
<sup>5</sup>Invocó al Dios Altísimo, quien fortaleció su diestra  
 para eliminar al soldado aguerrido  
 y restaurar el honor de su pueblo.  
<sup>6</sup>Por eso le cantaban las mozas  
 alabándolo por sus diez mil.  
<sup>7</sup>Ya coronado peleó y derrotó a sus enemigos vecinos,  
 derrotó a los filisteos hostiles, quebrantando su poder hasta hoy.  
<sup>8</sup>De todas sus empresas daba gracias  
 alabando la gloria del Dios Altísimo;  
 de todo corazón amó a su Creador,  
 entonando salmos cada día;  
<sup>9</sup>trajo instrumentos para servicio del altar  
 y compuso música de acompañamiento;  
<sup>10</sup>celebró fiestas solemnes  
 y ordenó el ciclo de las solemnidades;  
 cuando, de madrugada, alababa el nombre del santo  
 resonaba el júbilo de las ceremonias.  
 "El Señor perdonó su delito y exaltó su poder para siempre,  
 le confirió el poder real y afianzó su trono en Jerusalen.  
<sup>12</sup>Por sus méritos le sucedió  
 un hijo prudente que vivió en paz:  
<sup>13</sup>SALOMÓN, rey en tiempos tranquilos,  
 porque Dios pacificó sus fronteras;  
 construyó un templo en su honor  
 y fundó un santuario perpetuo.  
<sup>4</sup>¡Qué sabio eras en tu juventud,

**47,1-4** Natán asegura la continuidad empalmando con Samuel, ya que David no es sucesor de Saúl, sino nuevo comienzo, según la teología tradicional. La figura adolescente de David está idealizada por influjo de Is 11. La lucha con Goliat está resumida en pocos datos sugestivos.

**47,5-7** Se añaden genéricamente otras empresas guerreras, sobre todo el someter al máximo enemigo de entonces.

**47,8-10** Mucho relieve cobra la contribución de David al culto, sobre todo como autor tradicional de salmos, pero también como organizador.

**47,11** El pecado se recuerda con toda dis-

creción, para exaltar el perdón de Dios. A la elección de David va unida la de Jerusalen.

**47,12-22** El reinado de Salomón se divide en dos tiempos, de gloria y de ignominia.

**47,12** Ante todo asegura la sucesión, basada en la promesa de Dios y en la fidelidad del padre. "En paz" hace juego con el nombre del rey.

**47,13** Su primer mérito fue construir el templo, que Ben Sira llama perpetuo, a pesar de la destrucción babilónica; es decir, la interrupción del destierro no anuló la continuidad.

**47,14-17** La segunda gloria es su fama legendaria de sabiduría. "Como el Nilo" puede ser comparación tópica, Jr 46,7.8; Am 9,5;

rebosando doctrina como el Nilo!  
<sup>15</sup>Tu saber cubría la tierra,  
 la desdeñabas con tu canto sublime;  
<sup>16</sup>tu fama llegaba hasta las costas,  
 que deseaban escucharte.  
<sup>17</sup>De tus cantos, proverbios, enigmas y sentencias  
 los pueblos quedaban pasmados;  
<sup>18</sup>te llamaban con el nombre glorioso con que llaman a Israel.  
 Pero amontonaste oro como hierro  
 y acumulabas plata como plomo;  
 "entregaste a mujeres tus muslos  
 dándoles poder sobre tu cuerpo,  
<sup>20</sup>echaste una mancha en tu honor  
 e infamia sobre tu lecho,  
 atrayendo la ira sobre tus descendientes  
 y desgracias sobre tu tálamo.  
<sup>21</sup>Pues el pueblo se escindió en dos partes  
 con la usurpación del reino de Efraín.  
<sup>22</sup>Pero Dios no retiró su lealtad  
 ni dejó de cumplir sus promesas;  
 no aniquila la prole de sus escogidos  
 ni destruye la estirpe de sus amigos,  
 sino que dejó un resto a Jacob  
 y a David una cepa de su linaje.  
<sup>23</sup>Salomón descansó con sus padres  
 y dejó por sucesor a uno de sus hijos:  
 rico en locura y falto de juicio,  
 que con su política hizo amotinarse al pueblo.  
 Surgió uno -no se pronuncie su nombre-  
 que pecó e hizo pecar a Israel;  
<sup>24</sup>fue un escándalo para Efraín, que lo condujo al destierro;  
 enorme fue su pecado, se entregó a toda maldad.

48 'Entonces se alzó como fuego un profeta  
 cuyas palabras eran horno encendido;  
<sup>2</sup>les quitó el sustento del pan,  
 con su celo los diezmó;  
<sup>3</sup>por orden de Dios cerró el cielo  
 e hizo que cayeran tres rayos.  
<sup>4</sup>¡Qué terrible eras, ELÍAS!

Ecl 24,27, o puede aludir a la proverbial sabiduría egipcia.

47,18b-20 Con la sabiduría juvenil contrasta el lujo y lujuria del anciano. La división del reino castiga el pecado sin destruir al pueblo ni la dinastía.

47,23-24 El original no nombra al sucesor, sólo juega aludiendo a las piezas de su nombre, "rico" "pueblo". Un glosista ha escrito los nombres de Roboán y Jeroboán, que

es el jefe maldito del reino cismático.  
47,23 1 Re 12-13.

48,1-11 La figura de Elías está compuesta con datos del libro de los Reyes y del profeta Malaquías. Resulta enérgica y sugestiva: el autor se arrebató al describirla. Su poder domina la lluvia y la tormenta en el cielo, 2-3, reyes y dinastías en la tierra 6-7, y alcanza hasta el Abismo, 5.

- ¿quién se te compara en gloria?  
<sup>5</sup>Tú resucitaste un muerto,  
sacándolo del Abismo por voluntad del Señor;  
<sup>6</sup>hiciste bajar reyes a la tumba  
y nobles desde sus lechos;  
<sup>8</sup>ungiste reyes vengadores  
y nombraste un profeta como sucesor.  
<sup>7</sup>Escuchaste en Sinaí amenazas  
y sentencias vengadoras en Horeb.  
<sup>9</sup>Un torbellino te arrebató a la altura,  
tropeles de fuego hacia el cielo.  
<sup>10</sup>Está escrito que te reservan para el momento  
de aplacar la ira antes de que estalle,  
para reconciliar a padres con hijos,  
para restablecer las tribus de Israel.  
<sup>1</sup> Dichoso quien te vea antes de morir  
[y más dichoso tú que vives].  
<sup>12</sup>Cuando Elias fue arrebatado al cielo,  
ELÍSEO recibió dos tercios de su espíritu.  
En vida hizo múltiples milagros y prodigios con sólo decirlo;  
en vida no temió a ninguno, nadie pudo sujetar su espíritu;  
<sup>13</sup>nada le resultaba imposible:  
bajo él revivió la carne;  
<sup>14</sup>en vida hizo maravillas  
y en muerte obras asombrosas.  
<sup>15</sup>Y, con todo, el pueblo no se convirtió  
ni dejó de pecar,  
hasta que fueron arrojados de su país  
y dispersados por toda la tierra.  
Judá quedó diezmada,  
con un jefe de la casa de David.  
<sup>16</sup>Algunos reyes obraron rectamente,  
otros cometieron crímenes monstruosos.  
<sup>17</sup>EZEQUIAS fortificó la ciudad desviando el agua hasta su interior,  
cavó con bronce la roca y cerró los bordes del estanque.  
<sup>18</sup>En su reinado, lo atacó Senaquerib y despachó al copero mayor;  
extendió la mano contra Sión y blasfemó de Dios con arrogancia.  
<sup>19</sup>Entonces los valientes se acobardaron  
y se retorcían como parturientas,  
<sup>20</sup>invocaron al Dios Altísimo extendiendo los brazos hacia él;  
Dios escuchó sus súplicas y los salvó por medio de Isaías;

48,11 El griego ha introducido su fe en la vida futura: "y nosotros también viviremos", que no encaja en el contexto. La traducción propuesta se basa en reconstrucción conjetural. Hay que notar en el v. 8 la insistencia en la sucesión.

48,12-14 Con el mismo tema de la sucesión entra en escena Elíseo, el taumaturgo.

48,15-16 Al nombre de Elíseo se vincula la destrucción del reino septentrional. Perdura el

reino del sur como continuidad: de él se ocupará el autor, sin mencionar todos los reyes.

48,17-24 Ezequías e Isaías aparecen juntos, como antes David y Natán.

48,17 De nuevo juega con el nombre del rey "El Señor fortifique".

48.19 Confiaban en sus preparativos militares.

48.20 Isaías significa "El Señor salve"; véase el mismo juego en Is 12.

- <sup>21</sup>hirió el campamento sirio  
y con su plaga sembró el pánico.  
<sup>22</sup>Porque Ezequías había obrado rectamente  
manteniéndose en el camino de David,  
como le mandaba el profeta ISAÍAS,  
famoso y acreditado por sus oráculos.  
<sup>23</sup>En sus días, el sol volvió atrás  
y alargó la vida del rey.  
<sup>24</sup>Con espíritu poderoso previó el futuro  
y consoló a los afligidos de Sión,  
anunció el futuro hasta el final  
y los secretos antes de que sucediesen.

- 49 El nombre de JOSÍAS es incienso aromático,  
mezclado por un maestro perfumista,  
su recuerdo es miel dulce al paladar  
o música en el banquete,  
<sup>2</sup>porque sufrió por nuestra conversión  
y acabó con la abominación de los ídolos;  
<sup>3</sup>se entregó a Dios de todo corazón  
y en tiempos violentos fue compasivo;  
<sup>4</sup>excepto David, Ezequías y Josías, todos se pervirtieron,  
abandonaron la Ley del Altísimo los reyes de Judá hasta el final.  
<sup>5</sup>Por eso entregó su poder a otros  
y su honor a un pueblo extranjero,  
<sup>6</sup>que incendió la ciudad santa  
y asoló sus calles.  
<sup>7</sup>JEREMÍAS lo anunció, cuando lo maltrataron;  
creado profeta en el vientre materno,  
para arrancar y arrasar y demoler,  
para edificar y plantar y consolidar.  
<sup>8</sup>EZEQUIEL tuvo una visión  
y describió los diferentes seres del carro,  
<sup>9</sup>también mencionó a Job,  
que se mantuvo en el camino justo.  
"También los DOCE PROFETAS, ¡florezcan sus huesos en la tumba!,

---

48,24 Ben Sira ha conocido ya el libro de Isaías como unidad literaria, pues alude aquí a Is 40 y siguientes.

49,1-7 Josías y Jeremías aparecen juntos, como lo estuvieron en la reforma; pero Jeremías queda solo en la desgracia.

49,1 2 Re 22-23.

49,3 Es importante esta interpretación teológica: Josías no sufrió por sus pecados, pues era inocente, sino por la conversión del pueblo; ¿piensa Ben Sira en el oráculo del siervo, Is 53?; en todo caso, ya no se escandaliza de aquella muerte enigmática.

49,4 Justifica la elección de tres reyes. Deducimos que Salomón ha sido admitido como constructor del templo.

49,5-7 El destierro de Judá es otra etapa decisiva. De Jeremías resalta la vocación: véase Jr 1.

49,8-10 Es extraña la brevedad con que despacha a Ezequiel, el profeta del templo y la ciudad futuros. El autor no conoce a Daniel como profeta, en cambio, no quiere perderse a Job, siquiera de pasada.

49,10 La misma fórmula de antes, suspirando por una renovación de la actividad profética.

ellos confortaron a Jacob y lo salvaron con firme esperanza.

"Que grande fue ZOROBABEL,

anillo de sello en la diestra de Dios.

<sup>12</sup>Y lo mismo JESÚS, hijo de Yosedec,

en cuyos días se construyó el altar,

se reedificó el templo santo destinado a gloria eterna.

<sup>13</sup>

NEHEMÍAS, nombre glorioso; él reconstruyó nuestras ruinas, reparó los muros derruidos, colocando puertas y cerrojos.

<sup>14</sup>Pocos ha habido en el mundo como HENOC,

también él arrebatado en persona.

<sup>15</sup>No ha nacido varón como JOSÉ,

y sus restos fueron sepultados.

<sup>16</sup>SEM y SET son respetados por los hombres,

pero a todos supera la gloria de ADÁN.

50 'El más grande de los hermanos y honor de su pueblo

es el sacerdote SIMEÓN, hijo de Juan.

En su tiempo se reparó el templo,

en sus días se restauró el santuario,

<sup>2</sup>en su tiempo cavaron la cisterna

y un pozo de agua abundante,

<sup>3</sup>en sus días reconstruyeron las murallas

con torreones para el palacio real;

<sup>4</sup>protegió a su pueblo del saqueo

y fortificó la ciudad para el asedio.

<sup>5</sup>Qué majestuoso cuando salía de la tienda

asomando detrás de las cortinas:

<sup>6</sup>como estrella luciente entre nubes,

como luna llena en día de fiesta,

<sup>7</sup>como sol refulgente sobre el palacio real,

49,11-13 La restauración es muy breve, con datos de Esdras, Nehemías y Ageo. El templo es el mismo de antes "reedificado", y tiene un destino escatológico, como anunció Ageo, 2,1-9.

49,14-16 A manera de inclusión, se remonta a los antepasados. Reaparece Henoc, arrebatado al cielo y todavía vivo. José, sepultado en la tierra prometida. Sem es hijo de Noé y padre de los semitas; Set encabeza una línea adamítica. Así llegamos a Adán: por primera vez en la Biblia aparece su figura aureolada de gloria, probablemente por la esperanza mesiánica de un nuevo Adán. La genealogía de Lucas se remonta a Adán, pasando por Noé, Sem y Set.

50,1-24 Terminado el elogio de los antepasados, Ben Sira piensa en el presente, vivo o reciente. El sumo sacerdote, oficiando

en el culto, representa la continuidad religiosa del pueblo santo, y es a la vez garantía del futuro. El esplendor del culto es manifestación de una gloria más grande, el sacerdote es mediador de la presencia divina. Cuando él pronuncia el nombre santo, el pueblo siente la presencia de Dios, se prosterna, adora, recibe la bendición. Simón renueva la actividad de Nehemías, la liturgia de Aarón y Fineés. El pueblo de Israel se puede seguir llamando "su pueblo".

50,1-4 Recuerda a Ezequías y Nehemías: el sumo sacerdote ha asumido la dirección política y militar.

50,5-10 Lo más bello en el cielo, entre las plantas, entre las joyas, se acumula en este momento maravilloso. Moisés salía radiante del trato con el Señor, Ex 34: algo así el sumo sacerdote cuando sale del santuario, Lv 16,24.

como arco iris que aparece entre nubes,  
<sup>8</sup> como rama florida en primavera,  
 como azucena junto a la acequia,  
 como rama de cedro en verano,  
<sup>9</sup> como incienso ardiendo sobre la ofrenda,  
 como cadena de oro  
 con piedras preciosas engarzadas,  
<sup>10</sup> como olivo frondoso cargado de olivas,  
 como árbol balsámico de espeso ramaje.  
 "Cuando se ponía el traje de gala y vestía los ornamentos de fiesta,  
 cuando subía al altar glorioso dando realce a la explanada del santuario,  
<sup>12</sup> cuando de pie, junto a la pira,  
 recibía de sus hermanos las porciones,  
 rodeado de una guirnalda de jóvenes  
 como pimpollos de cedros del Líbano  
 y lo cercaban como chopos de río  
<sup>13</sup> los hijos de Aarón, engalanados;  
 y ante toda la asamblea de Israel  
 presentaba los dones al Señor.  
<sup>14</sup> Cuando terminaba el servicio del altar  
 y preparaba la ofrenda del Altísimo,  
<sup>16</sup> aclamaban los sacerdotes aaronitas  
 tocando las trompetas labradas,  
 aclamaban, y su voz majestuosa resonaba  
 proclamando la presencia del Altísimo;  
<sup>17</sup> todo el pueblo a una se apresuraba  
 a prosternarse en tierra,  
 para adorar la presencia del Altísimo,  
 la presencia del Santo de Israel;  
<sup>18</sup> mientras los cantores entonaban  
 sobre suave acompañamiento de arpegios,  
<sup>19</sup> todo el pueblo cantaba  
 suplicando al Misericordioso.  
 Cuando terminaba el servicio del altar  
 y de ofrecer a Dios lo establecido,  
<sup>20</sup> bajaba, y alzando las manos  
 hacia la asamblea de Israel,  
 pronunciaba la bendición del Señor,  
 honrándose con el nombre del Señor.  
<sup>21</sup> De nuevo el pueblo se prosternaba  
 para recibir la bendición del Altísimo.  
<sup>22</sup> Y ahora bendecid al Señor, Dios de Israel,

---

50,11-21 Repasa tres momentos de la liturgia: la subida al altar para ofrecer, la invocación del nombre divino, la bendición.

50,11-13 Recalca la función de los "hijos de Aarón", otra vez signo de continuidad. El esplendor impresiona ahora más que el mismo hecho del sacrificio y la ofrenda.

50,14-19 El rito de las trompetas, Nm 10,10, iba acompañado de gritos de aclamación y de un pronunciar el Nombre: esto era

un recuerdo ritual que realizaba o proclamaba la presencia de Dios; por eso el pueblo se postra y adora a su Señor presente. A continuación siguen las súplicas cantadas con acompañamiento, es decir, salmos.

50,20-21 Momento final: la bendición se da pronunciando sobre el pueblo el nombre del Señor: Nm 6,22-27; Sal 67.

50,22-24 La exhortación y la súplica parecen abandonar la descripción litúrgica, y



que ha hecho maravillas en la tierra,  
que cría al hombre desde el vientre materno  
y lo forma a su voluntad.

<sup>23</sup>El os conceda sensatez  
y que reine la paz entre vosotros.

<sup>24</sup>Manténgase su fidelidad con Simón  
y cúmplale el pacto de Fineés,  
y no se lo quite ni a él ni a su descendencia  
mientras dure el cielo.

### Tres enemigos

<sup>25</sup>Dos naciones aborrezco y la tercera ya no es pueblo:  
<sup>26</sup>Los habitantes de Seír y Filistea y el pueblo necio que habita en Siquén.

### Envío y firma

<sup>27</sup>Enseñanza prudente, consejos oportunos  
de Simón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Sirá,  
como brotaban de su meditación  
y los pronunciaba con sabiduría.

<sup>28</sup>Dichoso el que los medite, el que los estudie se hará sabio,  
<sup>29</sup>el que los cumpla tendrá éxito, pues respetar al Señor es vivir.

### EPÍLOGO

#### ACCIÓN DE GRACIAS

**51** Te alabo, mi Dios y salvador;  
te doy gracias, Dios de mi padre.

suenan como comentario en boca del autor. Es interesante el objeto de la petición: sabiduría para otros y paz, que apenas ha asomado en todo el libro; por el contexto, se trata de la paz entre sus compatriotas. En la súplica por Simón suena un acento mesiánico.

50,25-26 No sabemos a qué circunstancias históricas se debe este desahogo inesperado o esta cita desligada. Los tres pueblos habían sido enemigos en diversas circunstancias históricas; en tiempos del autor son más bien presa política o militar de lágidas o seléucidas.

50,27-29 Título y firma del libro vienen al final, como en el Eclesiastés: encontramos reunidos varios términos sapienciales: enseñanza, consejos, prudencia, sabiduría; es nuevo el término *ptr*, que significa interpretación de sueños o de la Escritura. Gran parte de la actividad sapiencial del autor ha sido reflexionar sobre los libros sagrados e interpretarlos. De sus discípulos exige meditación

atenta, que es repetición no mecánica; estando su enseñanza ordenada a la vida, también pide el cumplimiento. Y termina nombrando la síntesis de toda su enseñanza, que es el temor de Dios, el sentido religioso. El final se une con el comienzo.

51,1 -12 Estos versos siguen la forma clásica del canto eucarístico o de acción de gracias: con su introducción, recuento de la situación desgraciada o desesperada, liberación, alabanza. Está desarrollado por continuas reminiscencias de salmos, sin fijarse en ninguno concreto. La situación es el peligro de muerte, visto como síntesis de todos los males, y como suceso humanamente irremediable. Imágenes varias se sobreponen para simbolizar la suprema angustia humana, y en ellas nos parece reconocer la voz de Is 38; Jon 2; Sal 89. El peligro de muerte parece inducido por una conjura enemiga, tema también tradicional en los salmos; y domina,

<sup>2</sup>Contaré tu fama, refugio de mi vida,  
 porque me has salvado de la muerte,  
 detuviste mi cuerpo ante la fosa,  
 libraste mis pies de las garras del Abismo,  
 me libraste de la difamación:  
 de lenguas que flagelan,  
 de labios que calumnian,  
 estuviste conmigo frente a mis rivales,  
<sup>3</sup>me auxiliaste con tu gran misericordia:  
 del lazo de los que acechan mi traspié,  
 del poder de los que me persiguen a muerte,  
 me salvaste de múltiples peligros,  
<sup>4</sup>del cerco apretado de las llamas,  
 del incendio de un fuego que no ardía,  
<sup>5</sup>del vientre de un océano sin agua,  
 de labios mentirosos e insinceros,  
 de las flechas de una lengua traidora.  
 Cuando estaba ya para morir  
 y casi en lo profundo del Abismo,  
<sup>7</sup>me volvía a todas partes y nadie me auxiliaba,  
 buscaba un protector y no lo había,  
<sup>8</sup>recordé la compasión del Señor y su misericordia eterna,  
 que libra a los que se acogen a él y los rescata de todo mal;  
<sup>9</sup>desde el suelo levanté la voz  
 y grité desde las puertas del Abismo,  
<sup>10</sup>invoqué al Señor: Tú eres mi Padre,  
 tú eres mi fuerte salvador,  
 no me abandones en el peligro,  
 a la hora del espanto y turbación;  
<sup>1</sup>'alabaré siempre tu nombre \*  
 y te llamaré en mi súplica.  
 El Señor escuchó mi voz y prestó oído a mi súplica,  
<sup>12</sup>me salvó de todo mal, me puso a salvo del peligro.

como era de esperar, el tema de la calumnia y la mentira, armas terribles de destrucción.

51.1 Véase Sal 18,47; 22,23; 25,5; 102, 22. El título "Dios de mi padre" no lo recogen los traductores antiguos; menos llamativo sería en plural "Dios de mis padres". Teniendo en cuenta el verso 10 y su modelo Sal 89,27, se podría traducir "Dios mío, padre mío".

51.2 Véase Sal 27,1 y la oración de Ezequías en Is 38. Sobre los labios mentirosos cfr. Sal 40, 5; "estuviste conmigo" cfr. Sal 56,10.

51.3 "Traspié": corrigiendo, según Jr 20,10.

51.4-5 Es dudoso el sentido de 4b. 5a, la traducción es conjetural. Si se acepta, resulta un procedimiento estilístico por negación, original de nuestro autor. Véase Sal 52,6. 119,69.

51,6 Véase Sal 88,4.

51,7-8 Véase Sal 25,6; 121,7.

51,10 Sal 89,27. La última fórmula parece cita de Sof 1,15.

51,12 Al terminar su oración personal, el autor se vuelve a la asamblea, según costumbre tradicional. Recita un salmo litúrgico litánico, como el 136, cambiando las invocaciones. El primer verso era clásico en la liturgia: p. e. Sal 118; 136.

Primera estrofa: alternan títulos universales de Dios y títulos históricos referidos a Israel. Segunda estrofa: temas escatológicos: vuelta de los dispersos, reconstrucción de ciudad y templo, restauración de la dinastía Davídica y del sacerdocio sadoquita. Tercera estrofa: títulos divinos referidos a los patriarcas, y de nuevo el centro religioso.

Por eso doy gracias y alabo  
     y bendigo el nombre del Señor:  
 Dad gracias al Señor porque es bueno,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al Dios de la alabanza,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al guardián de Israel,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al creador del universo,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al redentor de Israel,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al que reúne los dispersos de Israel,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al que reconstruye su ciudad y santuario,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al que hace rebrotar el poder de la casa de David,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al que escoge un sacerdote entre los sadoquitas,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al Escudo de Abrahán,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias a la Roca de Isaac,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al Paladín de Jacob,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al que escoge a Sión,  
     porque es eterna su misericordia;  
 dad gracias al Rey de reyes,  
     porque es eterna su misericordia;  
 acrece el poder de su pueblo, alabanza de todos sus fieles,  
     de Israel, su pueblo escogido. Aleluya.

### Poema alfabético a la Sabiduría

(Eclo 6,18-31)

<sup>13</sup>Siendo joven, antes de extraviarme, la busqué.

<sup>14</sup>Vino hasta mí tan bella,  
     que hasta lo último la procuraré.

<sup>15</sup>Cuando cae la flor, las uvas

---

Final: "rey de reyes" es la forma antigua de "emperador", el autor se complace en el superlativo; los últimos versos son cita del final de Sal 148.

51,13-29 Poema alfabético. El autor cuenta en primera persona sus trabajos por adquirir la sabiduría y exhorta a sus alumnos a seguir sus huellas. Muchos temas y fórmulas proceden de 6,18-31, donde son simple exhortación. El poema alfabético se encontraba al final del texto, y muy pronto sufrió daños materiales. Alguien completó lo que

faltaba retraduciendo al hebreo de traducciones, pero sin respetar el artificio alfabético. La traducción de la primera parte se basa en reconstrucciones propuestas por diversos autores a partir del griego o el siríaco; a partir de la letra L, el texto hebreo está bastante bien conservado.

51,13-15 Varios de estos verbos se emplean en los salmos con Dios como complemento, con la ley, en el Deuteronomio. La única imagen recuerda el gran himno que recogido en el cap. 24.

al madurar alegran el corazón.  
 Pisé un camino llano,  
 porque desde joven la traté;  
<sup>16</sup>presté oído un poco  
 y adquiriré mucho saber.  
<sup>17</sup>Ella fue mi nodriza:  
 a mi maestra entregaré mi honor.  
<sup>18</sup>Me propuse gozar,  
 ansioso de placer, y no cederé;  
<sup>19</sup>la deseé ardientemente  
 y no me retiraré;  
 la deseé arduamente  
 y no descansaré en sus alturas;  
 mi mano abrió sus puertas:  
 contemplaré sus secretos.  
<sup>20</sup>Me limpié las palmas...  
 Con sus consejos adquiriré prudencia  
 y no la abandonaré;  
<sup>21</sup>mis entrañas se conmovían al mirarla,  
 por eso la adquirí como posesión preciosa;  
<sup>22</sup>el Señor me concedió lo que pedían mis labios,  
 con mi lengua le daré gracias.  
<sup>23</sup>Venid a mí, los ignorantes  
 y habitad en mi escuela.  
<sup>24</sup>¿Hasta cuándo andaréis escasos  
 y os moriréis de sed?  
<sup>25</sup>Abrí la boca para hablar de **ella**:  
 comprad sabiduría de balde.  
<sup>26</sup>Someted el cuello a su yugo  
 y aceptad de buena gana su carga;  
 pues se acerca al que la busca,  
 el que se entrega la encuentra.  
<sup>27</sup>Ved con vuestros ojos que, siendo yo pequeño,  
 la serví y la conseguí.  
<sup>28</sup>Oíd lo que aprendí en mi juventud,  
 y por mí obtendréis plata y oro.  
<sup>29</sup>Yo me alegraré con esta audiencia  
 y vosotros no os avergonzaréis de mi canción.  
<sup>30</sup>Haced vuestras obras con justicia

51,16-19 En contraste lo poco del trabajo y lo mucho del resultado. El que le enseñó es Dios, según Eclo 39,6-9. También se aplican a Dios "seguirlo, pegarse a él". "No me avergonzaré" o "no fracasaré", expresión de confianza en Dios.

51,20-22 Vuelve la imagen del fruto, y se oye una alusión al templo donde el hombre contempla a Dios. "Prudencia" es la tercera forma sapiencial, después de "sabiduría", 14, y "doctrina", 16. El verso número catorce del poema concluye con acción de gracias.

51,23 Prov 9,1-5.

51,23-26 La última sección es parenética: habla el sabio como en Prov 9 hablaba la sabiduría. También la fórmula "estar cerca" se dice de Dios.

51,27-29 La antepenúltima y penúltima letra del alfabeto sugieren la invitación a "ver" y "escuchar". El último verso es como el envío, como el final de Sal 19.

51,30 El verso es como un estrambote añadido al final del alfabeto. Sigue una invocación, dos notas sobre el autor y una nueva

y el Señor os recompensará a su tiempo.  
Bendito sea el Señor por siempre,  
alabado sea su nombre de edad en edad.

*Hasta aquí las palabras de Simón, hijo de Jesús, apellidado hijo de Siró.  
Sabiduría de Simón, hijo de Jesús, hijo de Eleazar, hijo de Siró.  
Sea bendito el nombre del Señor ahora y siempre.*

---

invocación. Las notas no coinciden perfectamente: Jesús parece ser hijo de Eleazar y nieto o descendiente de Sira; a lo mejor se trata de

una familia de sabios que han contribuido en modo diverso a la obra; el nieto ha continuado la tradición traduciendo la obra al griego.

# Sabiduría

## INTRODUCCIÓN

Éste es el último libro del AT y su más importante tratado de «teología política». Si preferimos, es un tratado sobre la justicia en el gobierno, con argumentación teológica y orientación doctrinal. Ni manual práctico ni tratado profano.

El tema de la justicia en el gobierno es de buena ascendencia sapiencial: Prov 16,12. Dirigirse a los gobernantes, israelitas o extranjeros, que quieran leer no es una fantasía desatinada: Ester; 3 Mac; Dn. Quizá nuestro autor lo hace con una conciencia más lúcida y también con mayor acierto. No es extraño que su obra tuviera más lectores judíos que paganos, más subditos que gobernantes; los que gobiernan son siempre menos.

El discurso sobre la justicia, sobre todo si es crítico, es provocado muchas veces por la práctica de la injusticia, sobre todo de la «injusticia establecida», de «los que dictan sentencias en nombre de la ley» (Sal 94,20). Aparte las persecuciones bien conocidas, por ejemplo, la de Ptolomeo II (a la que parece referirse 3 Mac), es probable que los judíos de la diáspora alejandrina tuvieran que sufrir discriminaciones, opresión y vejaciones a manos de gobernantes griegos o romanos; también pudieron sumarse a esos opresores algunos judíos renegados e influyentes. El libro no especifica la raza de los destinatarios, pues quiere atravesar fronteras (6,1). La denuncia profética se hace aquí crítica sapiencial.

Cualquier hombre que tenga autoridad y gobierno tiene como función ejercer y garantizar la justicia. Ningún hombre es soberano en sentido estricto, ni el rey mismo, pues todos reciben el poder de Dios mismo, a quien deberán rendir cuentas en esta vida o en la otra (6,1-11). Con ese juicio, quiere Dios hacer que prevalezca la justicia en el gobierno. La historia, con sus repetidos juicios de salvación y condenación, prueba que Dios toma cuentas; el juicio histórico anticipa y prueba el juicio escatológico.

¿Y cómo cumplirá un gobernante su misión de justicia? Responderá un Salomón ficticio, que recibió de Dios sabiduría para gobernar (1 Re 3). Dios, que da al gobernante la misión de garantizar la justicia, le dará también la prudencia para que cumpla su misión. Pero el gobernante tiene que amarla, abrirse a ella, buscarla, pedirla (caps. 7-9).

Ahora bien, la sabiduría «política» es un aspecto de una sabiduría inclusiva y trascendente, que abarca toda la actividad humana e incluso hace de su justicia un momento intermedio para la elevación del hombre al reino y a la inmortalidad (5,15s).

Lo contrario de la sabiduría es la idolatría: con su falsificación de la divinidad, engendra toda injusticia, tranquiliza engañosamente al tirano o le sirve como instrumento de poder, degrada al hombre. Idolatría es pensar mal de Dios y es incompatible con la sabiduría.

El autor realiza en su tratado una conjunción de culturas. Está embebido en los escritos del AT, que lee en la traducción griega de los LXX; lo que tiene tan asimilado le sale de muchas formas, controladas o espontáneas. Como temas y motivos literarios, como falsilla disimulada, como alusión inteligente. Conoce también una cultura filosófica griega, especialmente en su corriente estoica; filosofía en estado de cultura poco profunda. Lo cual le basta para casar concepciones con audacia o ingenio, con fuerza sugestiva. El autor es mediador sereno. Justos e impíos de la primera parte no tienen nacionalidad, los personajes del cap. 10 pierden el nombre, los israelitas de la tercera y quinta parte son tipos de la *historia magistra*.

Lo que sucede con el pensamiento sucede también con el estilo. Los recursos hebreos del paralelismo, de la frase paratáctica, del comentario midrásico son patentes. No menos lo son los recursos griegos: palabras compuestas, exquisitas, multiplicación de sinónimos, adjetivación refinada, aliteraciones, paronomasias, rimas, juegos de palabras. La simbiosis de una tradición hebrea con una alejandrina engendra una obra original, a veces recargada y reiterativa, artificiosa, con alardes de artesanía estilística, rica en sorpresas y agudezas de ingenio.

El título tradicional del libro, Sabiduría de Salomón, es justificado y capcioso. Justificado porque el libro pertenece al grupo o corriente «sapiencial», que se ampara al patronato de Salomón. Entronca con los Proverbios, parece polemizar contra el Eclesiastés, tiene coincidencias notables con Ben Sira (= Eclo) y algún contacto con Job. Doy alguna referencia selecta:

<i>Job</i>	<i>Sab</i>	<i>Prov</i>	<i>Sab</i>
9,12	12,12	1,7	3,11
19		1,21	8,3
9,25-26	5,9-11	3,12	11,10
29,9-10	8,12	8,11	7,9
21-23		23,18	2,16

<i>Eclo</i>	<i>Sab</i>	<i>Ecl</i>	<i>Sab</i>
6,27	8,2 1	9,5	2,4
23,25	4,3-5	8,8	2,1
16,3-4	4,1	6,12	2,5
41,8-10	3,12	9,1	7,16

La Sabiduría ocupa en el libro una posición altísima (en continuidad con Prov 8 y Eclo 24). Alta, pero no exclusiva ni central. A partir del cap. 11 la sabiduría desaparece, salvo un par de menciones. En cambio, la justicia atraviesa el libro de cabo a rabo: justicia, injusticia, justos e injustos, juicio. Un título temático del libro sería: «A los gobernantes: sobre la justicia».

En cuanto a Salomón, aparece por ficción retórica en los caps. 7-9. No hay otra razón interna para poner su nombre en el título. El autor es anónimo. Es muy probable que haya vivido en Alejandría. La fecha de composición parece ser el tiempo de Cristo o algún decenio antes. Tiene bastantes coincidencias con pasajes del NT, sobre todo con san Pablo y su escuela.



## JUICIO DEFINITIVO

### La justicia es inmortal

#### 1 'Amad la justicia, los que regís la tierra;

#### Juicio DEFINITIVO

1-5 El libro de la Sabiduría se abre con una frase temática en imperativo: destinatarios del libro son los gobernantes, objeto es la justicia, actitud es el amor. 6,1-11 recoge y amplifica esta exhortación, por lo cual podríamos delimitar la primera parte del libro en 6,11. Pero esta sección enlaza con la parte segunda, pasando de la justicia a la sabiduría, y se puede leer como enlace con función de nuevo comienzo. Así que consideramos los capítulos 1 al 5 como primera parte del libro.

Que reyes y gobernantes tengan por función principal el ejercicio de la justicia es convicción unánime de los diversos cuerpos del AT: legislación, narración, profecía, salmos, sapienciales.

En lo cual Dios mismo se presenta como ejemplo y garante, a veces recurriendo a la retribución; varios salmos definen al Señor precisamente por su amor a la justicia, Sal 11,7; 33,5, 37,28; 99,4, y es normal que el oprimido apele al tribunal supremo de Dios contra los opresores. La caída y muerte de los falsos dioses está motivada por su injusticia en Sal 82. El autor enlaza el amor a la justicia con la recta imagen que uno tiene de Dios y con su entera actitud religiosa.

Pero el hombre, especialmente el gobernante y el poderoso, prefiere la injusticia. En algún caso semejante actitud nacerá de una falsa idea de Dios; en otros casos la falsa idea de Dios nacerá de ese amor a la injusticia. El autor va a atacar tales posiciones. Primero, dando una idea "correcta" de Dios, segundo, desarrollando con amplitud diversos aspectos de la retribución. Esto segundo lo hace trasladándose al horizonte de una retribución escatológica.

a) Pensar correctamente de Dios. Al principio de que Dios no ve, no se entera, no se ocupa, no actúa, el autor del libro contrapone el principio de un Dios que sabe, vigila, sentencia, premia y castiga (cap. 1).

b) En cuanto a la retribución, la doctrina

tradicional la situaba en esta vida. La doctrina hizo crisis en los dos grandes libros anti-conformistas: Eclesiastés y Job. A las objeciones ya conocidas los malvados de este libro añaden algo más refinado: ellos, con su poder, pueden cortar violentamente la vida del justo, y de un solo tajo cortan la validez de dos premios: la vida larga y la protección de Dios.

El autor no podría responder fácilmente a tan tajantes razones si se quedase encerrado en el horizonte de esta vida. Pero él lo supera triunfantemente: hay una retribución escatológica que restaura las dimensiones y los valores de lo presente, al menos con la compensación del futuro.

Esto lo desarrolla el autor con complacida amplitud: el tema de la vida y la muerte, el sinsentido de una vida desenfundada y el sentido de una muerte violenta, el valor de una esterilidad honrada y el fracaso de una fecundidad perversa, el contrapeso escatológico de una vida corta y malograda y el desencanto trágico de una vida intensa.

Esta primera parte, aunque representada por los dos grupos contrarios, está dominada por la idea trascendente de la Justicia, a) La justicia auténtica, de Dios y del justo y de los justos, que es luz del hombre (5,6) y arma de Dios (5,18), a la cual se opone la falsa justicia de los malvados, que consiste en su fuerza y poder (2,11). En la secuela de esta justicia genérica se encuentra el juicio, con sus términos judiciales propios o metafóricos: frente al falso juicio del justo, entablado por los impíos, y a través de él, Dios somete a prueba al justo y hace que salga triunfador.

En un plano paralelo se encuentra la valoración intelectual (que nosotros llamamos también juicio), concretamente el falso discurso y razonamiento de los malvados (1,3.5; 2,1.21; 3,2.10).

b) Y así pasamos a la segunda magnitud trascendente de esta parte, que será la primera en la sección siguiente, la Sabiduría. ¿Cuál es la relación entre las dos? Algunos textos dan a entender que la actitud de injusticia

pensad correctamente del Señor y buscadlo con corazón entero.

<sup>2</sup>Lo encuentran los que no exigen pruebas  
y se revela a los que no desconfían.

<sup>3</sup>Los razonamientos retorcidos alejan de Dios,  
y su poder, sometido a prueba, pone en evidencia a los necios.

<sup>4</sup>La Sabiduría no entra en alma de mala ley  
ni habita en cuerpo deudor del pecado.

<sup>5</sup>El espíritu educador y santo rehuye la estratagema,  
levanta el campo ante los razonamientos sin sentido  
y se rinde ante el asalto de la injusticia.

<sup>6</sup>La Sabiduría es un espíritu amigo de los hombres  
que no deja impune al deslenguado;  
Dios penetra sus entrañas, vigila puntualmente su corazón

ticia impide al hombre recibir la sabiduría (sobre todo el cap. 1), mientras que otros textos dan a entender que la sabiduría es el camino de la justicia. Quizá haya que hablar de una relación dialéctica.

c) La tercera magnitud trascendente es la Vida, tema de todo el libro. Lo que se juega es la vida y la muerte, se discute el sentido de la vida y la muerte. La vida es creación de Dios, la muerte penetra por la injusticia. La justicia es inmortal, pero una vez que ha entrado la injusticia y la muerte, la vida toma la nueva forma de vida futura, que implica la resurrección.

Justicia, Sabiduría y Vida son la constelación que Dios ofrece mientras que injusticia, error y muerte son la porción de los malvados. No en vano el autor echa mano de formas dramáticas y habla con tono patético.

1 Una inclusión mayor enmarca el capítulo: "amad la justicia..., la justicia es inmortal". Otra inclusión (2 y 13-14) lleva a Dios por sujeto: es accesible, es autor de la vida, no de la muerte. El desarrollo es amonestación, denuncia y amenaza, la última de signo judicial,

El Señor (1.7.9) es reemplazado por una personificación que se distingue imperfectamente de él. Esa personificación se llama *Sophia*, Sabiduría y también Espíritu del Señor, santo, educador, amigo del hombre. Un único término poético abarca así varias realidades: el Espíritu mismo de Dios, el espíritu como fuerza de cohesión del universo, el espíritu que penetra en el hombre para hacerlo sabio. Son perceptibles las reminiscencias de Gn 1 y 2. Pero ese espíritu que ordena soberanamente el universo encuentra resistencia en el hombre, a quien ama; así surge

el drama y la tragedia. Encuentra incompatibilidades, esclavitud, rebeldía, protestas. Al excluir de sí el aliento vital de la sabiduría, el malvado da paso a la muerte: es su destino trágico.

1.1 Es notable el verbo inicial "amad". Véanse: Sal 45,8 el rey; Is 61,8; lo repiten Sal 11,7, 33,5; 37,28. Se dirige a cuantos en todo el mundo tienen oficio de mandar. Podría aludir también a un imperio universal, es decir, Roma. "El Señor" es la correspondencia griega usual del nombre hebreo *Yhwh* (Yahvé): el que escribe se confiesa en ese nombre israelita. "Pensar": Sal 94; Is 44,18. "Buscar al Señor" es una de las maneras de expresar la adhesión o entrega dinámica: Ex 33,7; Sal 27,4; 40,17; 70,5; 105,3; especialmente Is 55. Amor a la justicia y búsqueda de Dios son dos actitudes correlativas.

1.2 Exigir pruebas a Dios es tentarlo: Sal 78; Is 5,19.

1.3 Explica el verso precedente. El hombre racionaliza su actitud frente a Dios, deformando la figura de Dios para justificarse a sí mismo. Lo peor es que esa racionalización tiene visos de razonamiento, parece razonable.

1.4 "De mala ley" o de malas artes, tramposa; aplicada a los idólatras en 15,4. La división "cuerpo-alma" es de signo griego, aunque sin intención doctrinal. El pecado se presenta personificado en la figura de un usero que cobra con exceso al pecador hasta hacerlo esclavo suyo; Jn 8,34 y Rom 7,14.

1.5 "Educador": Dt 8,5. El espíritu de Dios se llama santo en Sal 51,13.

1.6 La fórmula *philanthropon* es típicamente griega, y se lee de nuevo en 7,23 y 12,19. El esquema psicológico es hebreo.

y escucha lo que dice su lengua.

<sup>7</sup>Porque el espíritu del Señor llena la tierra  
y, como da consistencia al universo, no ignora ningún sonido.

<sup>8</sup>Por eso quien habla impiamente no tiene escapatoria,  
no podrá eludir la acusación de la justicia.

<sup>9</sup>Se indagarán los planes del incrédulo,  
el informe de sus palabras llegará hasta el Señor  
y quedarán probados sus delitos,

<sup>10</sup>porque un oído celoso lo escucha todo  
y no le pasan inadvertidos cuchicheos ni protestas.

"Guardaos, por tanto, de protestas inútiles  
y absteneos de la maledicencia;  
no hay frase solapada que caiga en el vacío;  
la boca calumniadora mata.

<sup>12</sup>No os procuréis la muerte con vuestra vida extraviada  
ni os acarreéis la perdición con las obras de vuestras manos;

<sup>13</sup>Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo a los vivientes.

<sup>14</sup>Todo lo creó para que subsistiera;  
las criaturas del mundo son saludables:  
no hay en ellas veneno de muerte ni el abismo impera en la tierra.

<sup>15</sup>Porque la justicia es inmortal.

<sup>16</sup>Los impíos la llaman a voces y con gestos,  
se consumen por ella, creyéndola su amiga;  
hacen pacto con ella, pues merecen ser de su partido.

### Sea nuestra fuerza la norma del derecho

2 'Se dijeron, razonando equivocadamente:

1.7 La idea tiene ascendientes bíblicos: Jr 23,24; Véase también Eclo 16,17-23. En cambio, la formulación es de sabor griego (Jenofonte, Filón, también Cicerón).

1.8 "Impiamente": el griego juega con la raíz "*dik*-just-", como si dijéramos "no ajustadamente, no como es justo". Después continúa el juego, introduciendo dialécticamente a la "justicia" (*dike*) judicial, vindicativa.

1.9 Desarrolla la imagen judicial: la pesquisa, informe, prueba

1.10 "Celoso": de la propia dignidad, Ex 20,5 y paralelos. Protestas y murmuraciones: Ex 16,7; Nm 14,2 etc.

1.11 La protesta referida a la tierra (Nm 13,32) desacreditaba a Dios. La calumnia no cae "en el vacío", sino que trae consecuencias funestas para otros y para el calumniador. "Mata": tras la indagación y el juicio, se ejecuta la condena.

1.12 Sentencia del juicio anticipado, que ocupa la primera parte del libro. «Procurarse la muerte» es la locura de la autodestrucción. El autor marca el contraste acercando las

palabras clave muerte-vida. "Acarrearse": Is 5,18.

1.13 Se remonta el autor al origen de la muerte, concepto de dos dimensiones: a) la muerte física, patrimonio de todo hombre 7,1 (cfr. Gn 2-3; Ez 18,28-32; Rom 5,12-21; b) y la muerte escatológica, definitiva, propia de los malvados en este libro. Compárese con Is 45,7; Dt 32,39.

1.14 Comentario libre a Gn 1: todo es bueno, impera la vida. Véase 2,22s.

1.15 El autor lo rubrica con una de esas frases que evitan la precisión para cargarse de sentido. Frase lapidaria, triunfal, que va a dominar con su resonancia todo el libro.

1.16 Amplía el v. 12 con una descripción irónica. "Pacto": alude a Is 28,15. Los "partidarios" de la muerte se vuelven mortales. El capítulo siguiente nos hará escuchar esas voces y esos planes que llaman a la muerte.

2 Entran en escena los impíos o malvados como grupo compacto y como personaje típico que representa a muchos. La idea de

La vida es corta y triste, y el trance final del hombre, irremediable; y no consta de nadie que haya regresado del abismo.

<sup>2</sup>Nacimos casualmente y luego pasaremos como quien no existió; nuestro respiro es humo,

y el pensamiento, chispa del corazón que late;

<sup>3</sup>cuando ésta se apague, el cuerpo se volverá ceniza y el espíritu se desvanecerá como aire tenue.

<sup>4</sup>Nuestro nombre caerá en el olvido con el tiempo

y nadie se acordará de nuestras obras;

pasará nuestra vida como rastro de nube, se disipará como neblina acosada por los rayos del sol y abrumada por su calor.

<sup>5</sup>Nuestra vida es el paso de una sombra,

y nuestro fin, irreversible;

está aplicado el sello, no hay retorno.

un juicio organiza el capítulo según el esquema a b c b a.

a) 1 y 21-22: el autor introduce y enmarca a sus personajes con un juicio de valor sobre sus palabras, al cual quiere atraer al lector.

b) 3-11 y 17-20: los malvados proclaman su filosofía de la vida y, según ella, pronuncian su juicio contra el justo, desafiando a Dios. Pero con sus palabras -aguda ironía- se están acusando,

c) 12-16: en su discurso los malvados describen al personaje "central", al justo; tal descripción es en su boca síntesis de los cargos, pues ese justo, con sus palabras y su conducta, se opone y denuncia la filosofía del placer. Por tanto, también el justo emite un juicio y pronuncia una condena; injusta a los ojos de los impíos, y por ella ha de pagar.

La ironía funciona a doble nivel. Los impíos, denunciando la vida del justo, en realidad están tejiendo su elogio y se condenan. Quien condena virtudes, ¿no queda ya condenado? Y así, se encuentran los impíos entre el doble cerco del autor y del justo, entre dos testigos de cargo.

La palabra clave, justicia = derecho, suena en el centro, en un magnífico y terrible verso (11a), El personaje típico puede representar: al pueblo de Israel entre los paganos (cfr. Is 26,2); a los israelitas fieles entre sus hermanos apostatas (v. 12: ); y a cualquier justo que sufra persecución por la justicia.

En este capítulo se escuchan resonancias de poetas griegos.

2,1a "Razonando": 1,3,5 "Equivocadamente" :aunque consecuentemente

2,1b-20 Composición del discurso: brevedad de la vida (1-5); primera consecuencia, ¡a gozar! (6-9); segunda: oprimiendo a los débiles (10-11); atacando y eliminando al justo (12-20). Estilo: a las oraciones descriptivas en 1-5 sucede una serie torrencial de verbos de acción en primera persona; como si la pluralidad e intensidad de tanta acción pudiera compensar tanta brevedad. Las imágenes se adensan en la primera parte, los términos judiciales en la segunda. En el centro se instaura una nueva ley. Pero, ¿no es un grito desesperado este discurso de tonos victoriosos?, ¿no es un unísono estruendoso con que aturdir una tristeza abismal? El autor ha escrito aquí una página perpetuamente moderna.

2,1 b-5 La vida breve: Job 14; "regresar": cfr. Sal 49,8; Job 10,21; y en contraste Sal 49,16; 73,23s. 2-3 Nacimiento y muerte son los dos límites de no ser que delimitan y definen la vida. La doctrina del caso tiene sabor epicúreo, pero también el Eclesiastés se expresa de modo semejante (Ecl 1).

2,2-3. La imagen de la hoguera es coherente: el cuerpo es combustible inerte, que vive cuando prende en él la llama de la razón o pensamiento (*logos*), el respiro es el humo de ese incendio. El fuego que da vida, mata, el hombre es una llamarada y el combustible acaba en ceniza. Compárese con Ecl 3,19-21 y 12,7; Sal 104,29.

2.4 Según Ecl 1,11. Eclo defiende la prolongación en el apellido y el recuerdo: 30,4; 39,9. "Como nube": Os 13,3, Job 7,9.

2.5 "Como sombra": Sal 144,4, Job 8,9; 14,12, Ecl 8,13. El sello se aplica para cerrar:

<sup>6</sup> ¡ Venga!, a disfrutar de los bienes presentes,  
 a gozar de las cosas con ansia juvenil;  
<sup>7</sup> a llenarnos de mejor vino y de perfumes,  
 que no se nos escape la flor primaveral;  
<sup>8</sup> ciñámonos coronas de capullos de rosas antes de que se ajen;  
<sup>9</sup> que no quede pradera sin probar nuestra orgía;  
 dejemos en todas partes recuerdos de nuestra alegría,  
 porque ésta es nuestra suerte y nuestro sino.  
 "Atrepellemos al justo que es pobre,  
 no nos apiademos de la viuda  
 ni respetemos las canas venerables del anciano;  
 "que sea nuestra fuerza la norma del derecho,  
 pues lo débil -es claro- no sirve para nada.  
<sup>12</sup> Acechemos al justo, que nos resulta incómodo:  
 se opone a nuestras acciones,  
 nos echa en cara las faltas contra la Ley,  
 nos reprende las faltas contra la educación que nos dieron;  
<sup>13</sup> declara que conoce a Dios y dice que él es hijo del Señor;  
<sup>14</sup> se ha vuelto acusador de nuestras convicciones,  
 sólo verlo da grima;  
<sup>15</sup> lleva una vida distinta de los demás y va por un camino aparte;  
<sup>16</sup> nos considera de mala ley  
 y se aparta de nuestras sendas como si contaminasen;  
 proclama dichoso el destino del justo  
 y se gloria de tener por padre a Dios.  
<sup>17</sup> Vamos a ver si es verdad lo que dice:  
 comprobando cómo es su muerte;  
<sup>18</sup> si el justo ése es hijo de Dios, él lo auxiliará  
 y lo arrancará de las manos de sus enemigos.  
<sup>19</sup> Lo someteremos a tormentos despiadados,

una tumba protegida (Mt 27,66), un documento convalidado, cualquier objeto custodiado.

2,6 Según Ecl 2,24; 3,12; 9,7. Contra la inminencia del fin, sólo la juventud sabe gozar a pleno ritmo. Es el *carpe diem* de los poetas profanos.

2,7-9 Los versos recuerdan la poesía "anacreóntica".

2,9 Recuerdo anónimo; como invitando a otros anónimos gozadores.

2,10-11 El respeto y la protección de viudas y huérfanos y en general del desvalido es parte esencial de la justicia que predicaban los profetas y que ha encabezado este libro. El respeto al anciano se manda en Lv 19,32. Véase Miq 2,1. Es doctrina constante que Dios se pone de parte de los débiles.

2,12-16 La descripción se desarrolla en dos series paralelas que desembocan en la filiación - paternidad. En el AT es "hijo de

Dios" el pueblo entero o el rey. La tradición cristiana ha aplicado el texto a Jesucristo.

2,12 Esta ley se opone a la que ellos promulgan en el v. 11, y puede muy bien ser la ley mosaica; en tal caso, por paralelismo, la educación sería la recibida como hijos de Israel.

2,13 Conocimiento que puede incluir familiaridad y puede exigir el cumplimiento de los mandatos: Os 4,1. Aunque *país* traduce con frecuencia el equivalente hebreo de *siervo*, el contexto pide aquí traducir por hijo.

2,14 Se entiende "ver su conducta", que es un reproche más fuerte que las palabras.

2,16 "Proclama dichoso": Is 3,10.

2,17-20 La muerte va a ser la prueba definitiva, con apariencias de proceso. En él probará el justo si su confianza es auténtica, si sus palabras salen verdaderas, en él se somete a prueba su Dios. Será "el momento de la verdad". Los paralelos se agolpan: sal-

para apreciar su paciencia y comprobar su temple;

<sup>20</sup> lo condenaremos a muerte ignominiosa,  
pues dice que hay quien mira por él.

<sup>21</sup> Así discurren, y se engañan, porque los ciega su maldad;

<sup>22</sup> no conocen los secretos de Dios, no esperan el premio de la virtud  
ni valoran el galardón de una vida intachable.

<sup>23</sup> Dios creó al hombre para la inmortalidad  
y lo hizo imagen de su propio ser;

<sup>24</sup> pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo  
y los de su partido pasarán por ella.

### Los justos están en paz

3 La vida de los justos está en manos de Dios  
y no los tocará el tormento.

<sup>2</sup> La gente insensata pensaba que morían,  
consideraba su tránsito como una desgracia,

<sup>3</sup> y su partida de entre nosotros, como destrucción,  
pero ellos están en paz.

<sup>4</sup> La gente pensaba que cumplían una pena,  
pero ellos esperaban de lleno la inmortalidad;

mos, Is 53; Dn 3,16-18; y del NT: Mt 27, 40.43; Jn 19,7.

2,21-22 Se cierra el marco, y resuena 1,3,5. "Los secretos de Dios": el plan misterioso de Dios acerca del justo y del malvado, como en Sal 73,17.

2,23-24 Por el tema estos dos versos empalman directamente con 1,13-14, "el partido de la muerte". "Para la inmortalidad": como capacidad y destino, vinculado a ser imagen de Dios: Gn 1,26-27. El Dios de la vida comunica vida e inmortalidad a sus imágenes. "Diablo" llama el autor a la serpiente del paraíso (Ap 12,9 y 20,2) o a la envidia homicida de Caín: véanse Jn 8,44 y Rom 5,12; Heb 2,14. Por todo el contexto se ve que el autor piensa en la muerte definitiva, no en la muerte que da paso a la vida, como es la del justo.

3-4 Se va desarrollando una terna de situaciones contrapuestas: muerte y vida (3,1-12), esterilidad y fecundidad (3,13-4,6), vida breve y larga (4,7-19).

3,1-12. Toma al justo donde lo dejaron los malvados: condenado y muerto. ¿Queda algo de él? En la convicción de los malvados el asunto ha terminado, han probado su tesis sobre la inutilidad de la justicia. El autor abre un nuevo acto con una nueva situación: la muerte no es el último suceso en la vida del

justo, sino que abre un entreacto hacia la nueva situación, definitiva.

El autor asegura la continuidad con una serie de repeticiones verbales (en griego) o sinonímicas. Los malvados hacían una prueba con el justo (2,17.19); en realidad, era Dios quien lo sometía a prueba (3,5.6); lo sometían a tormentos (2,19), pero el tormento no lo tocó (3,1), la vida era una chispa (2,2), la nueva vida es un incendio glorioso (3,7), los malvados atrepellaban al desvalido (2,10), los justos someten a los pueblos (3,8), los malvados declaraban inútil al débil (2,11), ahora se ve que sus obras son inútiles (3,11); el justo miraba al malvado como escoria (2,16), ahora el justo es oro acrisolado (3,6), el justo estaba en manos del malvado (2,18), ahora está en la mano de Dios (3,1). La "esperanza" (4) hace comprender la verdad (9).

3.1 Recuérdese Sal 31,6.16.

3.2 Es el juicio errado de 1,3,5; 2,1.21. Llama a la muerte del justo "tránsito, partida" (Le 9,31; 22,22): más que eufemismos, son los nombres apropiados.

3.3 No es sólo la paz negativa de acabar (Job 3,13-19; Ecl 41,2), sino la paz positiva y plena: vv. 8-9.

3.4 "Castigados", palabra frecuente en el libro, en contextos de retribución. Una esperanza llena (Heb 6,11); "Inmortalidad": 1,15.

<sup>5</sup>sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes favores,  
 porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí;  
<sup>6</sup>los probó como oro en crisol,  
 los recibió como sacrificio de holocausto;  
<sup>7</sup>a la hora de la cuenta resplandecerán  
 como chispas que prenden por un cañaveral;  
<sup>8</sup>gobernarán naciones, someterán pueblos,  
 y el Señor reinará sobre ellos eternamente.  
<sup>9</sup>Los que confían en él comprenderán la verdad,  
 los fieles a su amor seguirán a su lado;  
 porque quiere a sus devotos, se apiada de ellos  
 y mira por sus elegidos.  
<sup>10</sup>Los impíos serán castigados por sus razonamientos:  
 menospreciaron al justo y se apartaron del Señor;  
 "desdichado el que desdén la sabiduría y la instrucción:  
 vana es su esperanza, baldíos sus afanes e inútiles sus obras;  
<sup>12</sup> necias son sus mujeres, depravados sus hijos  
 y maldita su posteridad.

### Dichosa la estéril irreprochable

<sup>13</sup>Dichosa la estéril irreprochable

3.5 La desproporción, como en Rom 8,18. El verbo griego indica el sufrimiento impuesto por el educador. "Dignos de Dios" es expresión audaz y magnífica: compárese con Mt 10,37; 22,6; Le 15,19.10,37. Podría entenderse de la imagen de Dios, que el justo ha sabido conservar (2,23), compárese con Le 15,19.

3.6 "Como oro": Eclo 2,5; Sal 66,10; Is 1,25; 48,10; Zac 13,9; 1 Pe 1,7. "Como holocausto": indicando la totalidad de entrega y aceptación y el carácter cúlctico de esa entrega, Sal 51,19; cfr. Dn 3,39.

3.7 La imagen del esplendor es escatológica en Dn 12,3 (brillo de astros); Is 60 y 62 (de Jerusalén). Si el cañaveral alude a Abd 18 o a Zac 12,6, entonces la segunda imagen habla del triunfo de los justos sobre los malvados.

3.8 En textos escatológicos y apocalípticos hebreos es común hablar del triunfo final de Israel, constituido señor de todos los pueblos, bajo el reinado inmediato del Señor su Dios. Compárese con 1 Cor 6,2 (que da por sabida la doctrina); Ap 20,4-6 (el reino de mil años con Cristo); Ap 2,26.

3.9 Formula con brevedad y densidad la relación mutua de amor.

3.10 "Sus razonamientos": 1,3,5, 2,1.21. Enlaza los dos pecados, contra el hombre y

contra Dios, como en 1,1. "Apartarse del Señor" se aplica, en rigor, a judíos apóstatas, pero no es cierto que el autor pretenda semejante rigor.

3.11 "Sabiduría e instrucción" son términos comunes en la literatura sapiencial (p. ej. Prov 1,1-7); aquí incluyen lo ético y lo religioso.

3.12 Verso de enlace, introduciendo la familia y la descendencia. Es un juicio simplificado y genérico: presenta un grupo típico sin medias tintas ni excepciones. "Maldita su posteridad": Eclo 41,5-7. La maldición prepara la bendición siguiente.

3,13-4,6 Una de las bendiciones clásicas del AT es la fecundidad, la posteridad: el mandato genesiaco (Gn 1,28), las promesas patriarcales (p.ej. Gn 12; 15; 17; 28), la alianza (Dt 28,4); y pasan a textos escatológicos (Is 66).

Al entrar la fecundidad en la doctrina de la retribución, plantea un grave problema, que el autor se apresta a resolver con su perspectiva de otra vida. El conjunto adolece de cierto esquematismo. Dominan la sección las imágenes, más o menos sabidas, del mundo vegetal.

3.13 Se refiere sin duda a la mujer casada, que era lo normal; ello no impide que la exposición se pueda ampliar a la que renun-

que desconoce la unión pecaminosa:  
 alcanzará su fruto el día de la cuenta;  
<sup>14</sup>y el eunuco que no cometió delitos con sus manos  
 ni tuvo malos deseos contra el Señor:  
 por su fidelidad recibirá favores extraordinarios  
 y un lote codiciable en el templo del Señor.  
<sup>15</sup>Pues quien se afana por el bien obtiene frutos espléndidos;  
 la sensatez es tronco inmovible.  
<sup>16</sup>Los hijos de los adúlteros no llegarán a la madurez  
 y la prole ilegítima desaparecerá.  
<sup>17</sup>Si llegan a viejos, nadie les hace caso,  
 al fin tendrán una vejez ignominiosa;  
<sup>18</sup>si fallecen antes, no tendrán esperanza  
 ni quien los tranquilice el día de la sentencia;  
<sup>19</sup>el final de la gente perversa es cruel.

- 4 Más vale ser virtuoso, aunque sin hijos;  
 la virtud se perpetúa en el recuerdo:  
 la conocen Dios y los hombres.  
<sup>2</sup>Presente, la imitan; ausente, la añoran  
 en la eternidad, ceñida la corona, desfila triunfadora,  
 victoriosa en la prueba de trofeos bien limpios.  
<sup>3</sup>La familia innumerable de los impíos no prosperará:  
 es retoño bastardo, no arraigará profundamente  
 ni tendrá base firme;  
<sup>4</sup>aunque por algún tiempo reverdezcan sus ramas,  
 como está mal asentado, lo zarandeará el viento  
 y lo descuajarán los huracanes.  
<sup>5</sup>Se troncharán sus brotes tiernos, su fruto no servirá:  
 está verde para comerlo, no se aprovecha para nada;  
<sup>6</sup>pues los hijos que nacen de sueños ilegales  
 son testigos de cargo contra sus padres a la hora del interrogatorio.

cia a casarse. Unión pecaminosa es ante todo el adulterio y puede ser el incesto e incluso el matrimonio con extranjeros (Esd 9-10; Neh 13; Tob4),

3.14 Véase Is 56,3-5, refiriéndose a la legislación de Dt 23,2-9; cumplimiento en Hch 8 26-39. "Fidelidad", o bien por su fe, por haberse fiado de las promesas de Dios. "Lote": los sacerdotes tenían su lote en el servicio del templo, pero los eunucos estaban excluidos de dicho servicio. El templo del Señor adquiere aquí un sentido metafórico, que desborda el texto de Is 56,5.

3.15 La imagen alude a la inmortalidad.

3,16-19 El tono suena más a convención retórica que a reflexión objetiva: no tiene en cuenta una posible conversión, como hacía Ezequiel 18. Véase Eclo 23,25. "Esperanza": véase 5,14; Job 17,15s.

"El día de la sentencia": Sab 4,20.

4.1 La inmortalidad del nombre es lo que prometía Is 56,5, y es valor que se añade a la compañía de Dios, en cuanto que alarga la presencia entre los hombres.

4.2 Además es un recuerdo benéfico, activo, que arrastra a la imitación y se perpetúa también por este camino. El autor luce su destreza retórica en honor de su héroe. La imagen deportiva es frecuente en los escritores griegos y en el NT.

4,3-5 Nueva variación sobre el mismo tema. La imagen del árbol se lee en Sal 35, 35 y Job 15 30-32 (pronunciado por Elifaz).

4,6 Ver Eclo 41,7. El trozo ha sido poco convincente, sobre todo en la parte negativa; el autor ha sabido insinuar la fecundidad del buen ejemplo, no la de las buenas obras.



### Maduró en pocos años

<sup>7</sup>El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso;  
<sup>8</sup>vejez venerable no son los muchos días,  
 ni se mide por el número de años;  
<sup>9</sup>canas del hombre son prudencia,  
 y edad avanzada, una vida sin tacha.  
<sup>10</sup>Agradó a Dios, y Dios lo amó;  
 vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó;  
 "lo arrebató para que la malicia no pervirtiera su conciencia,  
 para que la perfidia no sedujera su alma;  
<sup>12</sup>la fascinación del vicio ensombrece la virtud,  
 el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.  
<sup>13</sup>Maduró en pocos años, cumplió mucho tiempo;  
<sup>14</sup>como su alma era agradable a Dios,  
 se dio prisa en salir de la maldad;  
 la gente lo ve y no lo comprende, no se da cuenta de esto  
<sup>15</sup>(que quiere a sus elegidos, se apiada de ellos  
 y mira por sus devotos).  
<sup>16</sup>El justo fallecido condena a los impíos que aún viven,

**4,7-19** Otro tema de la retribución es la longevidad: bendición clásica de la alianza: Dt 4,40; 5,16; 30,20, promesa en salmos: Sal 21,5; 23,6; 91,16; que pasa a contextos escatológicos (Is 65,20). El problema es aquí la vida breve, malograda del justo.

La técnica del contraste continúa. En esquema: en vida, el justo es prudente, el malvado es perverso; en muerte, el justo sale, el malvado es derribado; después el justo descansa, del malvado perece el nombre.

No debe pasar inadvertido el sugestivo contraste de estos versos con el discurso del cap. 2. El problema es semejante, pero con otro ángulo de mira: los malvados declaraban la entera duración de una vida normal un lapso breve (2,1), aquí se propone la hipótesis de una vida breve, malograda. ¿Cómo llenar de sentido esa brevedad? Aquéllos lo hacían "llenándose de vino y perfumes" (2,7), imponiendo un espíritu juvenil despreocupado (2,6); éste llena la vida con su rápida maduración, con su sensatez y agradando a Dios. Así la vida de aquéllos quedaba vacía para el futuro (3,11), la de éste es preciosa. Los malvados se quejaban de que el justo los acusase y condenase, y por ello lo eliminaron (2,12.14); ahora el justo, ya muerto, sigue condenando a sus jueces vivos.

Como en 3,2.4, también aquí hay un coro de espectadores que miran sin comprender (vv. 14 y 17), porque no se levantan de los

sucesos humanos a los planes de Dios. Ese Dios "se reirá" de los malvados y acabará con ellos en tres acciones violentas y rápidas. Ha sido un acierto del autor abreviar el desenlace de los malvados.

4,7 "Descanso": la forma griega hace eco a 3,3, "tendrá paz".

4,8-9 Compárese con Eclo 25,4-6 y Job 32,6-9. Se opone a la "vejez ignominiosa" de 3,17. La tesis del autor tiene un germen revolucionario al romper los enlaces tradicionales entre vejez y prudencia, juventud e imprudencia. Véase el papel de Daniel en el relato de Susana:13,45-50.

4.10 Dios lo ama como él amó a Dios, 3,9. "Arrebató" hace resonar el recuerdo de Henoc (Gn 5,24; Eclo 44,16; Heb 11,5), y sugiere el sentido positivo de la muerte del justo; el autor sigue evitando para el justo el verbo morir.

4.11 La tentación como engaño y seducción en Gn 3,13; el engaño puede nacer de uno mismo, según Sant 1,26.

4.14 Nueva descripción positiva de la muerte, en la que el joven es sujeto; como uno que tiene prisa en salir de un lugar infecto. "No lo comprende" 2,22; 3,2.4.

4.15 Duplicación de 3,9; falta en algunos manuscritos.

4.16 El verbo "condenar" es judicial y tiene particular fuerza: como sentencia permanente. Es el complemento de la atracción que ejerce sobre los imitadores, 4,2.

y una juventud colmada velozmente,  
a la vejez longeva del perverso;

<sup>17</sup>la gente verá el final del sabio

y no comprenderá lo que el Señor quería de él,  
ni por qué lo puso al seguro.

<sup>18</sup>Lo mirarán con desprecio, pero el Señor se reirá de ellos;

<sup>19</sup>se convertirán en cadáver sin honra,

baldón entre los muertos para siempre;

pues los derribará cabeza abajo, sin dejarles hablar,

los zarandeará desde los cimientos, y los arrasará hasta lo último;  
vivirán en dolor y su recuerdo perecerá.

### Juicio: comparecencia

<sup>20</sup>Comparecerán asustados cuando el recuento de sus pecados  
y sus delitos los acusarán a la cara.

- 5 'Aquel día el justo estará en pie sin temor  
delante de los que lo afligieron y despreciaron sus trabajos.

### Juicio: para nosotros no salía el sol

<sup>2</sup>Al verlo, se estremecerán de pavor,  
atónitos ante la salvación imprevista;

<sup>3</sup>dirán entre sí, arrepentidos, entre sollozos de angustia:

<sup>4</sup>«Éste es aquel de quien un día nos reíamos

4.17 Llama "sabio, sensato" al justo malogrado.

4.18 El desprecio del cap. 2 y de 3,10.  
"Se reirá": Sal 2 4; 37,13; 59,9.

4.19 El comienzo está tomado de Is 14,19 e inspirado en Ez 32,20-32: su presencia entre los muertos es su deshonra. Después precipita las imágenes: de la lucha libre, de la construcción, de ciudades. "Su recuerdo": se cumple lo que decían en 2,4.

4,20-5,23 Llegamos al acto final de esta sección escatológica, que incluye elementos de juicio y de guerra. Múltiples tradiciones genéricas, de salmos, escatologías, experiencias históricas, confluyen en esta página, para crear un fragmento original, vigoroso.

Tomando el esquema simplificado de un juicio escatológico, podemos articular así el fragmento: 4,20-5,1 las partes comparecen; 2-13 el proceso abreviado: los reos confiesan; 14-16ab el autor resume la sentencia; 16c-23 batalla escatológica.

4,20-5,1 El momento de comparecer está marcado con el contraste: pecadores-justo, miedo-tranquilidad, uno y multitud..

El justo mantiene su función típica; compárese con Sal 1. Llama al juicio "recuento", responde a 3,7.13.18; 4,6.

No se habla del lugar del juicio ni se menciona el juez. La situación de los personajes es una existencia después de la muerte o exactamente al final de la vida, dando paso a una nueva situación; compárese con Is 24,22; Dn 12,2.

5,2-3 Todavía habla el autor, testigo de la actitud externa y la reacción interna de sus personajes. El pavor es numinoso, infundido por una teofanía de liberación: Sal 64; 70; 39,14-16, etc. "Se estremecerán": el verbo hebreo correspondiente se lee en salmos de petición contra el enemigo (Sal 6,11; 48,6; 87,18) y en contextos de teofanía o guerra santa (Ex 15,15; Is 13,8; Jr 51,32).

"Arrepentidos": con pesar interno, pero sin conversión, que ya es imposible.

5,4-13 Discurso de los impíos. Es notable que todo el proceso se reduzca a este discurso, en que los impíos confiesan su error más que su culpa. No interviene el juez con

con coplas injuriosas, nosotros insensatos;  
su vida nos parecía una locura, y su muerte una deshonra.

<sup>5</sup>»¿Cómo ahora lo cuentan entre los hijos de Dios  
y comparte la herencia con los santos?

<sup>6</sup>Sí, nosotros nos salimos del camino de la verdad,  
no nos iluminaba la luz de la justicia,  
para nosotros no salía el sol;

<sup>7</sup>nos enredamos en los matorrales de la maldad y la perdición,  
recorrimos desiertos intransitables,  
sin reconocer el camino del Señor.

<sup>8</sup>»¿De qué nos ha servido nuestro orgullo?  
¿Qué hemos sacado presumiendo de ricos?

<sup>9</sup>Todo aquello pasó como una sombra, como un correo veloz;  
<sup>10</sup>como nave que surca las undosas aguas,

sin que quede rastro de su travesía ni estela de su quilla en las olas:  
"o como pájaro que vuela por el aire sin dejar vestigio de su paso;  
con su aleteo azota el aire leve, lo rasga con un chillido agudo,  
se abre camino agitando las alas y luego no queda señal de su ruta;

<sup>12</sup>o como flecha disparada al blanco:  
cicatriz al momento el aire hendido y no se sabe ya su trayectoria;

<sup>13</sup>igual nosotros: nacimos y nos eclipsamos,  
no dejamos ni una señal de virtud,  
nos malgastamos en nuestra maldad.»

<sup>14</sup>Sí, la esperanza del impío es como tamo que arrebatada el viento;  
como escarcha menuda que el vendaval arrastra;  
se disipa como humo al viento,  
pasa como el recuerdo del huésped de una noche.

### Los justos viven eternamente

<sup>15</sup>Los justos viven eternamente,

un interrogatorio, y aun su presencia la tenemos que inferir; el justo está mudo.

Acusadores son una presencia y una memoria: la presencia del mismo justo, ahora victorioso, cataliza la memoria de los viejos perseguidores. Es lógico que en su confesión resuenen palabras y motivos del cap. 2, con cambio de perspectiva.

El procedimiento del presente discurso recuerda sobre todo a Is 14, con inversión de papeles: los impíos comentan la victoria del justo.

5.4 Sobre las burlas, véanse Sal 31,12; 44,14-15; 69,12-13.

5.5 Recoge 2,13.16. "Santos", como en Sal 34,10; en paralelismo con "hijos de Dios". "Compartir la herencia": expresión o tema clásico: Gn 21,10; Jue 11,2.

5,6-7 El camino de la verdad es el camino del Señor, trazado por la voluntad de Dios, por sus mandamientos, iluminado por

la justicia como por un sol. Esa luz se había ofrecido a todos, pero los impíos se cegaron por su maldad (2,21); por eso siguieron sendas contaminadas (2,16), mientras que el justo seguía un camino aparte (2,15). El final de los dos caminos se ha juntado por un momento en un cruce, para separarse de nuevo definitivamente. "Matorrales y desiertos" en oposición a las flores y praderas de 2,8-9.

5,9-12 Catorce versos, cinco comparaciones, para proclamar la brevedad de la vida.

5,14 El autor comenta sentenciosamente, como si de parte del juez pronunciase la sentencia de las dos partes. A los impíos les da la razón, que es condenarlos (la ejecución vendrá después). A los justos (ahora en plural) les promete la corona real como recompensa. Recoge el juicio expresado en 3,11. "Como tamo": Sal 1,4.

reciben de Dios su recompensa, el Altísimo cuida de ellos.

<sup>6</sup>Recibirán la noble corona, la rica diadema de manos del Señor con su diestra los cubrirá, con su brazo izquierdo los escudará.

### Vestirá la coraza de la justicia

<sup>17</sup>Tomará la armadura de su celo  
y armará a la creación para vengarse de sus enemigos;  
<sup>18</sup>vestirá la coraza de la justicia,  
se pondrá como casco un juicio insobornable;  
<sup>19</sup>empuñará como escudo su santidad inexpugnable;  
<sup>20</sup>afilará la espada de su ira implacable  
y el universo peleará a su lado contra los insensatos.  
<sup>21</sup>Saldrán certeras ráfagas de rayos  
del arco bien tenso de las nubes y volarán hacia el blanco;  
<sup>22</sup>la catapulta de su ira lanzará espeso pedrisco;  
las aguas del mar se embravecerán contra ellos,  
los ríos los anegarán sin piedad;  
<sup>23</sup>se levantará contra ellos su aliento poderoso  
que los aventará como un huracán,  
la iniquidad arrasará toda la tierra  
y los crímenes derrocarán los tronos de los soberanos.

### Exordio: el poder os viene del Señor

6 Escuchad, reyes, y entended;

5.17 El celo de su honor y del bien de los suyos, según expresión corriente: p. ej. Is 9,6; 37,32; 42,13; 59,17. La creación se restringe en este contexto al mundo de los meteoros, sobre todo a la tormenta, que incluye viento, fuego y agua. La venganza es el ejercicio de la justicia vindicativa en un combate según numerosos textos; por ejemplo, Is 34,8 (contexto escatológico); 59,17; 63,4; Jr 46,10; 50, 15; 51,6; como título de Dios se lee en Sal 94.

5.18-20 Son tres armas defensivas y una ofensiva; pero no hay que alegorizar. La santidad de Dios se muestra como exigencia ética: véase Sal 99. Los malvados se llaman aquí "los insensatos", de acuerdo con todo el desarrollo precedente y de la propia confesión en el v. 4.

5.18 Is 59,17.

5.21 En Gn 9,13-16 Dios soltaba su arco militar (el arco iris), demostrando sus intenciones pacíficas; en el momento escatológico lo vuelve a empuñar.

5.22 Como en Ex 14.

5.23 Véase Eclo 10,14-17. Con la referencia a los soberanos se cierra el discurso comenzado en 1,1, dirigido allí a los que go-

biernan. La injusticia establecida, es decir, ejercida por los que tienen el poder, es fuerza catastrófica de destrucción.

#### LA SABIDURÍA

**6-10** Los versos 1-11 del cap. 6 constituyen un enlace importante de la primera sección, caps. 1-5, con la segunda, 6-9; formalmente realizan la transición de la justicia a la sabiduría. Respecto a la primera sección, son como una peroración parenética, apoyada en el motivo del juicio escatológico ampliamente desarrollado. Respecto a lo que sigue es como una de las clásicas introducciones o exordios pidiendo atención, conocidos en la literatura profética y en la sapiencial.

El proceso intelectual es como sigue: conoca o apela a los destinatarios (1-2), ministros de la justicia (3), que habrán de rendir cuentas al soberano justo (4-8); para que puedan salir airoso en el juicio futuro, el autor les ofrece como solución la sabiduría (9-10).

Destinatarios son los mismos de 1,1, presentes en siete sinónimos. El cuarto título es "ministros de su reino" [de Dios]. Esto define

aprendedlo, gobernantes del orbe hasta sus confines;  
<sup>2</sup>prestad atención los que domináis los pueblos  
y alardeáis de multitud de súbditos;  
<sup>3</sup>el poder os viene del Señor, y el mando, del Altísimo:  
él indagará vuestras obras y explorará vuestras intenciones;  
<sup>4</sup>siendo ministros de su reino, no gobernasteis rectamente,  
ni guardasteis la Ley, ni procedisteis según la voluntad de Dios.  
<sup>5</sup>Repentino y estremecedor vendrá contra vosotros,  
porque a los encumbrados se les juzga implacablemente.  
<sup>6</sup>A los más humildes se les compadece y perdona,  
pero los fuertes sufrirán una fuerte pena;  
<sup>7</sup>el Dueño de todos no se arredra, no le impone la grandeza:  
él creó al pobre y al rico y se preocupa por igual de todos,  
<sup>8</sup>pero a los poderosos les aguarda un control riguroso.  
<sup>9</sup>Os lo digo a vosotros, soberanos,  
a ver si aprendéis a ser sabios y no pecáis;  
<sup>10</sup>los que observan sensatamente su santa voluntad  
serán declarados santos;  
los que se la aprendan encontrarán quien los defienda.  
"Ansiad, pues, mis palabras; anheladlas y recibiréis instrucción.

### La Sabiduría conduce al reino

<sup>12</sup>La sabiduría es radiante e inmarcesible,  
la ven sin dificultad los que la aman,  
y los que van buscándola, la encuentran;

radicalmente la autoridad política humana: en un reino en que Dios es el único soberano de derecho, los que mandan son en realidad ministros de Dios; con una tarea recibida y responsables ante él. La idea es profunda y fecunda, puede estar inspirada directamente en 2 Cr 19,6. La intención es política.

Su tarea es el gobierno recto. El autor sustituye el término "justicia" con expresiones para él equivalentes: rectitud, observancia de la ley, que es voluntad de Dios y es sagrada. Lo ético y lo religioso se funden, el programa teocrático de Israel asoma a través de términos también griegos. Particularmente griego es el adjetivo *hosios*, que designa lo sancionado por ley divina.

Su responsabilidad se refiere a Dios, que "indaga", juzga imparcialmente y castiga sin miramientos. En el juicio es posible el perdón compasivo. En la oposición "humilde-fuerte" parece resonar la oposición "justo-malvado" de la primera sección; pero sin llegar a la total e insuperable identificación del poder con la maldad.

La oferta es la sabiduría, como medio de llegar a la justicia y salvarse en el juicio. La

sabiduría de que se habla aquí es mucho más que un saber teórico; todo el libro, empezando por el cap. 1, da testimonio de ello. Y se puede citar el pasaje clásico de Prov8,15.

6.1 La invitación a escuchar: Is 1,10; Sal 2,10; Eclo 33,19.

6.2 Véase Prov 14,28.

6,4 Véase Dn2,21.

6,7 Véase Eclo 35,15 y 18,13. "El rico y el pobre": Prov 22,2 .

6.9 Véase Prov 16,10.

6.10 Dos casos posibles en el juicio: el que ha cumplido plenamente, el que necesita y obtiene un defensor. Si el hombre se ha educado en la escuela de esas sanciones divinas, ellas se convertirán en abogado defensor el día de la cuenta.

6.11 Concluye en inclusión. Contando ya con un público ávido, Salomón podrá pronunciar su largo discurso.

6,12-9,18 Podemos definir esta sección "Loa de la Sabiduría". El género encomio era popular en la retórica antigua y tenía sus reglas, que el autor sigue con bastante liber-

<sup>13</sup>ella misma se da a conocer a los que la desean.

<sup>14</sup>Quien madruga por ella, no se cansa:  
la encuentra sentada a la puerta.

<sup>15</sup>Meditar en ella es prudencia consumada,  
el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones;

<sup>16</sup>ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen  
los aborda benigna por los caminos  
y les sale al paso en cada pensamiento.

<sup>7</sup>Su comienzo auténtico es un deseo de instrucción;

<sup>8</sup>el afán por la instrucción es amor;  
el amor es la observancia de sus leyes;

tad. Se alaba el origen, la naturaleza, las acciones de un personaje, de una virtud, de una ciudad. Se emplean y se prodigan las galas retóricas, expresión convencional del entusiasmo.

No se organizan fácilmente los temas tratados: el autor dice que quiere explicar "la naturaleza y origen" (6,22) de la sabiduría, dos partes clásicas del encomio. Puestos a diferenciar y siguiendo un orden lógico, podemos proponer la siguiente serie:

a) Origen: *génesis*, procede de Dios, es noble de linaje (7,25-26).

b) Naturaleza y cualidades (7,22-24.27-30).

c) Lo que aporta, *genétis*: bienes y saber (7,11-12; 8,5-8; 8,10-16).

d) Acción cósmica, *tekhñites* (7,17-21).

Al valor se añade el mérito de ser alcanzable, accesible (6,12-20); el camino es la súplica a Dios (7,7; 8,21; 9,1-18).

El conjunto de ese material y de esas piezas, que amenazaban al lector con su repetición y monotonía, está organizado en dos planos que personalizan y animan la loa.

En primer lugar, todo se presenta como una confesión autobiográfica de Salomón, el sabio que por experiencia puede cantar esa alabanza y puede explicar de modo convincente que la sabiduría es alcanzable. Salomón reparte su confesión en dos cuadros, ambos de buena tradición bíblica. En el primero cuenta libremente el sueño de Gabaón (1 Re 4), completado con datos de los siguientes capítulos y enriquecido con elementos de ascendencia griega. El segundo desarrolla la conocida imagen de la sabiduría como novia y esposa.

Así tenemos una personalización y una personificación: de la sabiduría pasamos al

sabio, que sabe el qué y el cómo (personalización); la sabiduría entra como personaje de la historia (personificación). Ambos recursos conocidos sobre todo en Ben Sira.

6,12-20 Estos versos describen el encuentro de Sabiduría con el hombre, en una serie de movimientos correlativos. Comienza ella manifestándose, "irradiando"; se adelanta, busca, aborda, sale al paso; finalmente conduce o eleva. Los movimientos del hombre son en parte espirituales: aman, buscan, desean, madrugan, velan. El remate es una especie de sorites o serie encadenada con variaciones. En vez de la forma normal: AB - BC - CD - DE - EF - AF, el autor compone: AB - B'C - CD - D'E - E'F - A'F.

De la sabiduría se predica lo que se decía de Dios en 1,2. En lo que sigue son frecuentes las referencias o resonancias de Prov8; Eclo 4; 6; 14.

6.13 Eclo 4,17 describe otra etapa.

6.14 Véase Prov 8,17 y compárese con Prov 8,34.

6.15 La prudencia es ya participación de la sabiduría, aunque no posesión plena.

6.16 Véanse Prov 8,1-3 y Eclo 15,2. La conducta y los pensamientos del hombre son el sitio del encuentro, pues cuando el hombre piensa y medita en ella, ya sucede un encuentro, y lo mismo cuando el hombre camina como exige la sabiduría.

6.17 Se trata del comienzo de su posesión. La instrucción, o educación o formación, pertenece al campo de la sabiduría. Prov 1,7; Jr 31,31-33.

6.18 El amor se realiza concretamente en la obediencia: Eclo 6,37 y Jn 14,15. Ya en el decálogo, del primero y fundamental mandato del amor se siguen los demás, Ex 20; Dt 5. La incorruptibilidad del hombre responde a

la custodia de las leyes es garantía de incorruptibilidad;

<sup>19</sup>la incorruptibilidad acerca a Dios;

<sup>20</sup>por tanto, el deseo de la sabiduría conduce al reino.

<sup>21</sup>Así que, si os gustan los tronos y los cetros,

soberanos de las naciones,

respetad la sabiduría y reinaréis eternamente.

<sup>22</sup>Os voy a explicar lo que es la sabiduría y cuál es su origen,

sin ocultaros ningún secreto

me voy a remontar al comienzo de la creación,

dándola a conocer claramente, sin pasar por alto la verdad.

<sup>23</sup>No haré el camino con la podrida envidia,

que con la sabiduría ni se trata.

<sup>24</sup>Muchedumbre de sabios salva al mundo

y rey prudente da bienestar al pueblo.

<sup>25</sup>Por tanto, dejas instruir por mi discurso, y sacaréis provecho.

### Ningún rey empezó de otra manera

- 7 'También yo soy un hombre mortal, igual que todos,  
hijo del primer hombre modelado en arcilla,

lo inmarcesible de la sabiduría. Es la doctrina de Dt 32,47, sólo que aquí el horizonte es de una inmortalidad en otra vida.

6.19 Porque la muerte aleja de Dios, que no es Señor de muertos sino de vivos; también porque la incorruptibilidad le viene al hombre radicalmente de ser imagen de Dios, Sab 2,23.

6.20 El verdadero reino mencionado en Sab 3,8.

6,21-25 Consecuencia parenética de lo anterior. Según los estoicos, el hombre tenía naturaleza de rey, que realizaba con la sabiduría; pero aquí el autor habla a reyes que pueden no ser sabios y que sólo llegarán al reino auténtico y perdurable por medio de la sabiduría.

6,22-23 El fingido Salomón se opone a las religiones místicas, exclusivas para iniciados, que fabrican secretos artificiales y en su exclusivismo ceden a la envidia. La sabiduría que Salomón pregona es patente, ciudadana, hasta callejera (Prov 8-9). El sabio que se guarda su sabiduría ya está demostrando que no es sabio y que su mercancía no es auténtica.

Especialmente misterioso es el origen de la sabiduría, ya que trasciende el tiempo y la capacidad humana; pero precisamente los libros judíos permiten al autor remontarse al

principio de la creación, cuando la Sabiduría actuaba: Prov 8,22-29.

7,1-14 Recoge y amplifica el sueño de Salomón (1 Re 3,1-15). Allí Salomón acude a un santuario, tiene un sueño en el que pide sabiduría, el Señor se complace de la petición, le concede lo que ha pedido (sabiduría) y lo que no ha pedido (fama y riquezas).

Nuestro autor suprime el sueño incubatorio, el carácter oracular, y el aparato cónico de lugares y tiempos privilegiados Siguiendo una tradición sapiencial, presenta a la sabiduría como mediadora.

El personaje reflexiona sobre su propio origen. Costumbre tan griega como bíblica (Jr 1; Sal 139; Eclo 17) Al remontarse al nacimiento (nat-ivitas), el hombre descubre su naturaleza (nat-ura), es simplemente humana, común a todos los hombres.

Así desborda los límites de su ficción literaria "un rey habla a reyes", haciendo que un hombre hable a hombres, como mediador de la sabiduría. Si acaparó riquezas, repartió sabiduría; lo dice también 1 Re 5,14.

7,1-6 El principio de la igualdad abre y cierra.

7,1 Se remonta al hombre primordial, que trasmite su naturaleza terrena a sus hijos. En ella está ya injertada la condición mortal.

en el vientre materno fue esculpida mi carne;  
<sup>2</sup>tardé en cuajar diez meses, masa de sangre,  
 de viril simiente y del deleite cómplice del sueño.  
<sup>3</sup>Al nacer, también yo respiré el aire común,  
 y al caer en la tierra que todos pisan,  
 estrené mi voz llorando, igual que todos;  
<sup>4</sup>me criaron con mimo, entre pañales.  
<sup>5</sup>Ningún rey empezó de otra manera;  
 idéntica es la entrada de todos en la vida e igual es la salida.  
<sup>7</sup>Por eso supliqué y se me concedió la prudencia,  
 invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.  
<sup>8</sup>La preferí a cetros y tronos,  
 y en su comparación tuve en nada la riqueza;  
<sup>9</sup>no le equiparé la piedra más preciosa,  
 porque todo el oro a su lado es un poco de arena,  
 y, junto a ella, la plata vale lo que el barro;  
<sup>10</sup>la quise más que a la salud y la belleza  
 y me propuse tenerla por luz,  
 porque su resplandor no tiene ocaso.  
 "Con ella me vinieron todos los bienes juntos,  
 en sus manos había riquezas incontables;  
<sup>12</sup>de todas gocé, porque la sabiduría las trae,  
 aunque yo no sabía que las engendra a todas.  
<sup>13</sup>Aprendí sin malicia, reparto sin envidia  
 y no me guardo sus riquezas;  
<sup>14</sup>porque es un tesoro inagotable para los hombres:

7.2 El "modelado" del primer hombre se repite según ideas poéticas en las que puede influir algo de la embriología de entonces y no menos de la cultura popular: cfr. Sal 139; Job 10,8-11; 2 Mac 7,27. Diez meses lunares se asignaban a la preñez.

7.3 Aire y tierra son dos de los cuatro elementos, que indican la dependencia de ellos para respirar y tenerse en pie, dos actos elementales.

7.6 Entrar y salir, que en la literatura bíblica puede sintetizar la entera actividad del hombre, delimita aquí su existencia; en hebreo salir y entrar.

7.7 Eclo 51,22 coloca ese momento en la juventud, Eclo 39,1-11 insiste en la oración para conseguir el don de la sabiduría. La bina sabiduría-prudencia es sinonímica (*hokma-biná*), pero rompe la forma común ese "espíritu": cfr. Eclo 39,9; Is 11,2. La ecuación ha sido propuesta desde el principio del libro, 1,5-7. El verbo "venir" recoge la personificación de 6,16 y 1,4.

7,8-10 De la serie de bienes referida en 1 Re 3 se aparta el autor con su enumeración

septenaria, en la que ocupan máximo espacio las riquezas y puesto supremo la luz. El modo de comparación, *synkrísis*, para exaltar el valor, es lugar común de la literatura bíblica y de la griega: véanse Prov 3,14-15; 8,11; 8,19; 1 Re 10,27; Prov 4,22. El último miembro cambia de forma: no es algo más que la luz, sino que es la auténtica luz.

7,11-12 Lo que en 1 Re 3 se daba por añadidura, aquí se da en la misma sabiduría, como cortejo y producto suyo. El sabio descubre después la fecundidad de la sabiduría (como madre, decía Eclo 15,2): dulce engaño de la dama, que enamoró con su sola belleza, callando su rica dote. Así puede el sabio gozar realmente de los bienes, porque no ha sido codicioso e interesado en buscarlos, porque no teme perderlos, contando con la que los engendra, porque ella le asiste y guía en el goce.

7.13 Véanse 6,23; Eclo 20,30; 24,32.

7.14 Eclo 24,29s compara la sabiduría a un océano: siendo inagotable, de ese tesoro pueden participar todos. A la amistad se llega con recomendaciones, que son los dones de



los que la adquieren se atraen la amistad de Dios, porque el don de su enseñanza los recomienda.

### La Sabiduría me lo enseñó

<sup>15</sup>Que me conceda Dios saber expresarme y pensar como corresponde a ese don, pues él es el mentor de la sabiduría y quien marca el camino a los sabios.

<sup>16</sup>Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, y toda la prudencia y el talento.

<sup>17</sup>El me otorgó un conocimiento infalible de los seres para conocer la trama del mundo y las propiedades de los elementos;

<sup>18</sup>el comienzo y el fin y el medio de los tiempos, la sucesión de los solsticios y el relevo de las estaciones;

<sup>19</sup>los ciclos anuales y la posición de las estrellas;

<sup>20</sup>la naturaleza de los animales y la furia de las fieras, el poder de los espíritus y las reflexiones de los hombres, las variedades de plantas y las virtudes de las raíces;

<sup>21</sup>todo lo sé; oculto o manifiesto,

<sup>22</sup>porque la sabiduría, artífice del cosmos, me lo enseñó.

la instrucción, la cual es don de Dios: se cierra un círculo que levanta al hombre a lo más alto.

7.15 Saber expresarse es parte de la sabiduría tradicional, lo muestran textos como Ecl 12,9-10; Prov 26,7; 1 Re 5,12, y naturalmente toda la actividad literaria sapiencial; don de Dios, diverso de la palabra profética.

7.16 Véase 3,1; Prov 16,1.

7,17-21 El tema está tomado de 1 Re 5, 13 y amplificado con datos de la cultura griega. Es tradicional la idea de que Dios al crear era asistido en su trabajo artesano de la Sabiduría, algo así como el maestro del aprendiz; texto clásico, Prov 7,27-30; véanse también Sal 136 y Eclo 1,9; 24.

Ahora bien, si la Sabiduría ha intervenido como "artífice" del mundo, puede explicar cómo está hecho, revelar sus secretos. Como maestra, dividirá su enseñanza en una serie de disciplinas, tomadas del saber de la época y repartidas por el autor en siete grupos dobles: cosmología, cronología, astronomía, zoología, botánica, antropología (y una que no sabemos denominar).

7.17 Ya desde Platón se considera el mundo como unidad compuesta de los cuatro elementos y bien organizada; los elementos

tienen sus propiedades y actividades particulares, que se armonizan en el conjunto.

7,18 El plural "tiempos" parece indicar que el autor piensa en períodos más que en la extensión continua de un único tiempo. Compárese con Eclo 42,19.

7,18b-19 No es fácil precisar el sentido de estos miembros; sospecho que el autor traduce a mentalidad griega algunas sugerencias de Ben Sira: Eclo 43,6-10.

7.20 El hombre se encuentra en el mundo de los espíritus, aunque entre plantas benéficas (1,14) y animales peligrosos 11, 18); y del hombre se especifican las reflexiones, idea dominante en el libro, 1,3,5; 9,14; 11,15; 12,10, etc. En general, el pensamiento del hombre se considera patente sólo a Dios: Prov 15,11; Job 26,6; Eclo 42,18; el hombre sabio puede participar de ese conocimiento que otorga la sabiduría: Prov 25,2; 20,5.

7.21 "Artífice", véanse 8,6 aplicado a Dios y 14,2 al artesano. La idea es bíblica, la expresión tiene buen linaje griego.

7,22-24 Nuevo alarde estilístico del autor. Son 21 adjetivos (3x7) de formación típicamente griega. ¿Se puede definir el sentido conceptual de cada adjetivo?, ¿lo pretendía el autor? La impresión es la contraria.

### Reflejo de la luz eterna

En efecto, es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado,

lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo,

<sup>23</sup>incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todovigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos.

<sup>24</sup>La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo;

<sup>25</sup>porque es efluvio del poder divino, emanación purísima de la gloria del Omnipotente por eso nada inmundo se le pega.

<sup>26</sup>Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.

<sup>27</sup>Siendo una sola, todo lo puede;

---

El autor parece más bien inspirarse en algunos campos simbólicos: de la luz, del aire o viento, de virtudes humanas. Antecedentes en el AT pueden ser: la Gloria de Dios y el Espíritu de Dios. La gloria es luz y resplandor que llena la tierra, es móvil y protege al pueblo; el aliento de Dios se cierne, penetra, incita, ayuda al hombre: véanse v. 25; cap. 1; 9, 11.

7.22 "Espíritu inteligente": título que dan a Dios los estoicos. La tradición platónica distinguía un alma inteligente de otra afectiva, con sede en la cabeza y en el pecho. "Uno y múltiple" forman la clásica oposición de la filosofía griega. En sentido parecido al presente, 1 Cor 12,4.11. "Sutil" se dice de objetos materiales y también de la mente. "Penetrante" se dice de los sentidos y de la inteligencia; también de colores en sentido de "claro, patente". "Inmaculado": la palabra significa también "que no mancha"; el sentido auténtico se explica en el v. 25. "Lúcido" se dice de sonidos, letras, signos. "Invulnerable": también significa "inofensivo". "Agudo" se usa en sentido material de armas, ángulos, metafóricamente, de los sentidos, y puede decirse de un sonido "chillón".

7.23 "Firme" incluye la gama de constante, duradero, certero, garantizado, etc., recuérdese el "espíritu firme" de Sal 51,12.

«Seguro» es casi sinónimo: inmovible, que no vacila, de fiar. "Todopoderoso, todo vigilante": véase Eclo 42,20-21. "Que penetra...": véase 1,4; 7,7. "Espíritus" mencionados en el v. 20b, no restringidos al hombre.

"Puro" equivale a inmaterial. La sabiduría, que trasciende al hombre, penetra en él y lo hace sabio, pero sin quedar encerrada o impedida.

Es una carta de valores que desborda todo lo sugerido en 7,9-11 y los catálogos de bendiciones materiales de textos antiguos. Podría apelar a muchos filósofos y a mentes selectas del tiempo. Viniendo del hebreo tan pobre en adjetivos, el autor se entrega con fruición a la solicitud griega.

7,24-8,1 Estos versos son en parte explicación de algunos atributos enumerados, en parte explican el origen divino de la sabiduría; ambos elementos están entretreídos, pues el origen divino explica y justifica las propiedades.

7.24 Comenta 22c: "móvil, penetrante". "Pureza" también con el sentido de "inmaterial". El ámbito es el universo entero.

7.25 Véase Eclo 24,3. Por la etimología, "efluvio" es, en griego, el aliento de la boca, en el campo simbólico del aire. "Emanación", en español como en griego, nos lleva al campo simbólico del agua: Dios, hontanar secreto de esa agua purísima, genuina («Que bien sé yo la fuente que mana y corre»). "Nada inmundo", comenta 22c, "inmaculado": quizá se aluda a la oposición de lo puro y lo impuro, clásica del culto.

7.26 Pasamos al campo simbólico de la luz, en la línea de Ex 24,17; Ez 1; Job 36,22; Hab 3,4; etc. El montaje no favorece la precisión de cada imagen, más bien conjura una visión sugestiva.

sin cambiar en nada, renueva el universo,  
 y, entrando en las almas buenas de cada generación,  
 va haciendo amigos de Dios y profetas;  
<sup>28</sup>pues Dios ama sólo a quien convive con la sabiduría.  
<sup>29</sup>Es más bella que el sol y que todas las constelaciones  
 comparada a la luz del día, sale ganando,  
<sup>30</sup>pues a éste lo releva la noche,  
 mientras que a la sabiduría no la puede el mal.

- 8 'Alcanza con vigor de extremo a extremo  
 y gobierna el universo con acierto.

### La pretendí como esposa

<sup>2</sup>La quise y la rondé desde muchacho  
 y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosura.  
<sup>3</sup>Su unión con Dios realza su nobleza,  
 siendo el dueño de todo quien la ama;  
<sup>4</sup>es confidente del saber divino y selecciona sus obras.  
<sup>5</sup>Si la riqueza es un bien apetecible en la vida,

7,27ab Suena como comentario al doble atributo "uno-múltiple", en clave de actividad. Esta capacidad de renovar cambiando es un dato fundamental en el pensamiento del libro y alcanzará su formulación máxima en el último capítulo. La frase es como una combinación de dos sentencias bíblicas: Sal 102,28 y Sal 104,30; Además es posible escuchar una alusión al "motor inmóvil" de filósofos griegos.

7,27cd "Amigo de Dios": Abrahán (Is 41,8). Profetas se puede entender en sentido amplio (Sal 105, 15).

7.28 Compárese esta frase con 4,10 y 11,26. La convivencia con la sabiduría es el tema dominante del capítulo siguiente.

7.29 Es de notar la ausencia de la luna, aquí y en todo el libro; ¿es que le falta el esplendor solar y la armonía de las constelaciones? Véase Eclo 43,6-8.

7.30 La correlación es "luz-bondad", recogiendo el v. 26; lo cual muestra el valor simbólico de la luz, que podría remontarse mediatamente a Platón. Por la perfección de su bondad, es incompatible con las almas injustas, 1,4-5.

8,1 Imagen complementaria de 7,24. En el plano simbólico no se excluyen, sino que marcan una polaridad. Véase 1,7.

8,2-21 Los sabios enseñan el arte de escoger una buena mujer: Prov 31 es el

ejemplo clásico; también Eclo 25-26. Una buena mujer es Sabiduría: Eclo 14,20-15,6. Con esta doble sugerencia el autor alarga su loa de la sabiduría con nuevas series. La novia es bella y rica y noble e inteligente, gozo en la vida privada, éxito en la vida pública. El enamoramiento resulta bastante interesante y no poco intelectual. El joven rey echa sus cálculos antes de elegir esposa; pero no es ella quien asciende a reina al casarse con el rey (Sal 45), sino el rey quien por ella emparenta con Dios y se hace inmortal (vv. 3.17). Véase también Eclo 51,13-22.

8,2 La esposa de la juventud tiene valor especial: Prov 5,18. "Hermosura": es una belleza espiritual, sin contornos, a lo más, algo luminoso y ligero. Pero no desdice de Sal 45,12.

8,3-4 Personificaciones para describir e inculcar el origen divino de la sabiduría. "Unión y amor": véase Prov 8,30, compañía y complacencia. Al mismo pasaje puede aludir el v. 4, sobre los planes y obras de Dios. La palabra *mystis* es muy griega, designa al iniciado en los misterios; la idea tiene ascendencia hebrea, pues Dios tiene su corte celeste: compárese con Is 40,13-14.

8,5-8 Serie de cuatro condicionales, que expresan una totalidad humana. Con tanta enumeración el autor no logra evitar repeticiones; ni lo intenta.

¿quién es más rico que la sabiduría, que lo realiza todo?

<sup>6</sup>Y si es la inteligencia quien lo realiza,

¿quién es artífice de cuanto existe más que ella?

<sup>7</sup>Si alguien ama la rectitud, las virtudes son fruto de sus afanes; es maestra de templanza y prudencia, de justicia y fortaleza; para los hombres no hay en la vida nada más provechoso que esto.

<sup>8</sup>Y si alguien ambiciona una rica experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, sabe los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, comprende de antemano los signos y prodigios, y el desenlace de cada momento, de cada época.

<sup>9</sup>Por eso decidí unir nuestras vidas, seguro de que sería mi consejera en la dicha, mi alivio en la pesadumbre y la tristeza.

<sup>10</sup>«Gracias a ella me elogiará la asamblea, y, aun siendo joven, me honrarán los ancianos;

"en los procesos lucirá mi agudeza y seré la admiración de los monarcas;

<sup>12</sup>si callo, estarán a la expectativa;

si tomo la palabra, prestarán atención,

y si me alargo hablando, se llevarán la mano a la boca.

<sup>13</sup>»Gracias a ella alcanzaré la inmortalidad

8.5 Ya expuesto en 7,8; véase también Prov 8,18-21.

8.6 Verso es difícil. Doy a *phrónesis* el sentido de "prudencia humana", y al verso un sentido comparativo, a *minore ad maius*: si la prudencia humana es capaz de actuar, cuánto más la sabiduría, artífice de cuanto existe.

8.7 La justicia entra en la cuaterna clásica de los filósofos griegos, como una de las cuatro virtudes cardinales. Exceptuando la templanza, las otras pueden mostrar también antecedentes bíblicos (Prov 8,14-15).

8.8 "Experiencia": que tiene también algo de cultura y de saber. Podríamos traducir también: "Si uno pretende ser experto en muchas cosas...". "Pasado y futuro": algo así como el Señor según Isaías Segundo; sólo que aquí el futuro se "adivina", se colige. "Dichos y enigmas": actividad literaria típica de los sabios, que desafían el ingenio, esconden y dan claves, alejan y señalan pistas; véase Prov 1,6, Eclo 39,2-3; 1 Re 10.

Los "signos y prodigios" se comprenden fácilmente cuando sucede lo que presagiaban; lo difícil es comprenderlos por adelantado. Quien sabe anticiparse al desenlace tiene una clave para comprender y actuar. ¿Estará pensando el autor en los "apocalipsis", tan de moda en los últimos siglos antes de Cristo?

Daniel era un sabio consejero, que por don divino conocía el futuro y podía orientar al rey, prometiendo o amenazando.

Este verso es una de las claves del libro: el autor ha comenzado desvelando el futuro de justos e injustos en un juicio último; dedicará varios capítulos a contar e interpretar el pasado como serie de juicios históricos entre justos e injustos; él sabe que esos juicios son signos del futuro que él comprende y quiere hacer comprender a los responsables políticos.

8,9-16 Los bienes de la vida privada forman inclusión, encerrando los dos septenarios de la vida pública: 9.10-12.13-15.16. En la vida privada domina la imagen conyugal, descrita como monogamia.

8,9 "Dicha": véase Eclo 5,1.8; 31,1-11. "Tristeza": véase Eclo 30,21-25.

8,10-12 Sobre el hablar en la vida pública. En términos griegos, tenemos los géneros judicial y deliberativo, "procesos y asambleas". El arte de hablar no era menos estimado de los hebreos, que la hacen derivar de la sabiduría: Prov 22,20-21; Eclo 39,4; 20,27; 21,15; Job 29,7-10.21-23 Sobre la fama de Salomón como juez: 1 Re 3,28.

8,13 "Inmortalidad": según el contexto del libro, 1,15; 4,2; 6,18-19. "Recuerdo": véase Eclo 15,6; 24,33; 39,9.

y legaré a la posteridad un recuerdo imperecedero.

<sup>14</sup>»Gobernaré pueblos, someteré naciones;

<sup>15</sup>soberanos temibles se asustarán al oír mi nombre;  
con el pueblo me mostraré bueno, y en la guerra, valeroso.

<sup>16</sup>»Al volver a casa, descansaré a su lado, pues su trato no desazona,  
su intimidad no deprime, sino que regocija y alegra.»

<sup>17</sup>Esto es lo que yo pensaba y sopesaba para mis adentros:  
la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría;

<sup>18</sup>su amistad es noble deleite;  
el trabajo de sus manos, riqueza inagotable;  
su trato asiduo, prudencia; conversar con ella, celebridad  
entonces me puse a dar vueltas, tratando de llevármela a casa.

<sup>19</sup>Yo era un niño de buen natural, dotado de un alma buena;  
<sup>20</sup>mejor dicho, siendo bueno, entré en un cuerpo sin tara.

<sup>21</sup>Al darme cuenta de que sólo me la ganaría  
si Dios me la otorgaba  
-y saber el origen de esta dádiva suponía ya buen sentido-,  
me dirigí al Señor y le supliqué, diciendo de todo corazón:

### Envíala desde el cielo

#### 9 'Dios de mis padres, Señor de misericordia,

8.15 Los triunfos militares se los atribuye la tradición a David, mientras que Salomón figura como rey pacífico. En la ficción de nuestro capítulo Salomón está echando cálculos para su futura carrera, y es tarea real dirigir al pueblo en la guerra; véase 1 Sm 8,20.

8.16 Véanse algunos refranes irónicos sobre la mujer que irrita al marido: Prov 19, 13; 21,9.19; Eclo 26,27.

8,17-18 En la recapitulación el autor se deja llevar de su gusto por la variedad de sinónimos. Por una parte, emparentar (3a), amor (2), trato (16b), compañía (2.9), trabajo (7b); por otro lado, inmortalidad (13), deleite (7,12), riqueza (5a), prudencia (7c), celebridad (10.13). Es como el balance final.

8,19-21 Precisamente ese balance maravilloso podría intimidar al joven: ¿cómo pretender a tan alta dama? Y Salomón responde exponiendo humildemente sus méritos sencillos en el momento de pedir la mano.

Y aquí, inesperadamente, asoma una concepción antropológica de tradición griega, platónica: el hombre se compone de alma y cuerpo, el cuerpo pesa y tira hacia abajo (9,15), tanto más cuanto más manchado está de deseos terrestres; el alma preexiste y va cumpliendo un itinerario -metempsicosis- de unión con nuevos cuerpos, más bajos o más

altos, según su conducta en el cuerpo precedente. Así se puede realizar un proceso ascendente hasta un último grado. El autor acepta este esquema y coloca a Salomón en un estadio alto: un alma ya elevada en su vida precedente merece unirse a un cuerpo no contaminado, que no la manchará. En este estadio podrá elevarse por el amor de la sabiduría hasta la inmortalidad, cuando se desprenda del último cuerpo de su itinerario.

No es que el autor lo diga con claridad-su modo de hablar lo presupone de algún modo. Incluso esa corrección retórica "mejor dicho" sirve para subrayar la nueva concepción, sin antecedentes hebreos. Hasta qué punto el autor hace una simple concesión a sus lectores griegos o comparte sinceramente las ideas de Filón, no podemos decidirlo.

9 Para componer esta plegaria, el autor toma como punto de partida la súplica de Salomón según 1 Re 3. Los elementos de base, motivo y petición, pasan a la petición presente, desarrollados con grande libertad creativa.

La plegaria está en función de la segunda parte del libro, y por eso también de la primera; es como una conclusión, y ocupa un puesto central en todo el libro. Los tres puntos que construyen la armadura son, como

que todo lo creaste con tu palabra  
<sup>2</sup>y formaste al hombre sabiamente  
 para que dominara todas tus criaturas,  
<sup>3</sup>gobernara el mundo con justicia y santidad  
 y administrara justicia rectamente:  
<sup>4</sup>dame la sabiduría entronizada junto a ti,  
 no me niegues un puesto entre los tuyos.  
<sup>5</sup>Porque soy siervo tuyo, hijo de tu sierva,  
 hombre débil y efímero, incapaz de entender el derecho y la ley;  
<sup>6</sup>por más cumplido que sea un hombre,  
 si le falta tu sabiduría, no valdrá nada.  
<sup>7</sup>Tú me has escogido como rey de tu pueblo  
 y gobernante de tus hijos e hijas,  
<sup>8</sup>me encargaste construirte un templo en tu monte santo

en el cap. 6, el reino, la justicia, la sabiduría: quien reina debe practicar la justicia y para ello necesita la sabiduría.

a) El reino: Salomón es rey por la gracia de Dios -no por sucesión automática- y es vasallo, especie de virrey en el reino de Dios (como se inculcaba en 6,1-11).

b) La justicia se manifiesta sobre todo en el ejercicio de juzgar (v. 11), para lo cual ha de conocer el derecho y la ley (v. 5), que se identifican con el mandato (v. 9) y la voluntad de Dios (v. 13).

c) Sabiduría: equivale a la palabra creadora (2) y al espíritu santo (17). Es un ser divino, que conoce y actúa con Dios y que asiste y dirige al hombre. En inclusión aparece la sabiduría como creadora y salvadora del hombre (2.18).

Como en el capítulo 7, Salomón se remonta a su origen y a su común humanidad. Por su padre es heredero del trono (12), por su madre es siervo de Dios y hombre como los demás. El resultado es igual que en el capítulo 7: el discurso dirigido a los reyes vale para todos los mortales. El autor se complace en ensanchar la perspectiva humana exponiendo con vigoroso contraste la grandeza y la miseria del hombre.

a) Su destino es dominar el universo -las criaturas de Dios- y ejercitar la justicia (2-3); b) pero el hombre es incapaz de cumplir su destino, porque el cuerpo limita su capacidad de conocer (13-16); c) sólo con la sabiduría podrá cumplir su glorioso destino (6.17.18). A *parí*: a) Salomón tiene como destino gobernar al pueblo de Dios (7) y construir en la tierra una imagen de la morada celeste (8); b) es incapaz de hacerlo por su limitación hu-

mana (5); c) sólo con la guía y ayuda de la sabiduría podrá cumplir su destino.

El esqueleto lógico es rico en enseñanza teológica. Pero el autor quiere escribir una plegaria modelo. Salomón no va a enseñar sabiduría como otros sabios, sino a rezar para conseguirla; su plegaria tiene que ser ejemplar.

9.1 El título divino es típicamente israelita: por él Salomón entronca con los patriarcas. "Con tu palabra": Gn 1; Sal 33; Eclo 42,15.

9.2 Según Gn 1,26-28; 9,2-7; Sal 8; Eclo 17,2-4.

9.3 "Justicia y santidad": la bina se lee en Le 1,75; Ef 4,24; Tit 1,8. La santidad, como en 6,10, puede referirse a lo "sancionado" por Dios. La justicia, por lo que sigue, parece referirse a las relaciones humanas en el dominio del mundo.

9.4 "Entronizada": véase 6,14. La expresión *parearon* es típicamente griega, se dice de divinidades o virtudes divinizadas. Ben Sira pone a la sabiduría personificada en la asamblea celeste (24,2). La expresión griega, *paides* es ambigua: puede significar hijos como en 2,13, o siervos; a renglón seguido, siervo se dice *doulos*.

9.5 El hijo de la sierva nace siervo, adquiere la libertad si es manumitido. La expresión humilde se lee en Sal 86,16, 116,16. "Débil y efímero": 7,1; 2,1. "Incapaz": compárese con Prov 2,6.9.10.

9.6 "Cumplido": de cualidades puramente humanas.

9.7 "Escogido": 2 Sm 7,12-13. "Hijos e hijas": véase Is 1,2; 43,6.

9.8 La construcción del templo es la gran tarea de Salomón según 1 Re 7-8 y 2 Cr 3-5.

y un altar en la ciudad de tu morada,  
copia del santuario que fundaste al principio.

<sup>1</sup>Contigo está la sabiduría, que conoce tus obras,  
a tu lado estaba cuando hiciste el mundo;  
ella sabe lo que a ti te agrada, lo que responde a tus mandamientos.

<sup>2</sup>"Envíala desde el cielo sagrado, mándala desde tu trono glorioso,  
para que esté a mi lado y trabaje conmigo,  
enseñándome lo que te agrada.

•Ella, que todo lo sabe y lo comprende,  
me guiará prudentemente en mis empresas  
y me custodiará con su prestigio;

<sup>12</sup>así aceptarás mis obras, juzgaré a tu pueblo con justicia  
y seré digno del trono de mi padre.

<sup>13</sup>Pues ¿qué hombre conoce el designio de Dios?  
¿Quién comprende lo que Dios quiere?

<sup>14</sup>Los pensamientos de los mortales son mezquinos  
y nuestros razonamientos son falibles;

<sup>15</sup>porque el cuerpo mortal es lastre del alma  
y la tienda terrestre abruma la mente pensativa.

<sup>16</sup>Apenas adivinamos lo terrestre  
y con trabajo encontramos lo que está a mano:  
pues ¿quién rastreará las cosas del cielo?

<sup>17</sup>¿Quién conocerá tu designio, si tú no le das la sabiduría  
enviando tu santo espíritu desde el cielo?

<sup>18</sup>Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres,  
los hombres aprendieron lo que te agrada y la sabiduría los salvó.

Dios crea el cielo como morada suya y acepta que el hombre construya en la tierra una copia de esa morada. El hombre recibe de Dios el modelo -según vieja tradición religiosa- y el saber artesano para realizar la copia: Ex 25,40.

En el contexto del libro: piensan mal de Dios los que fabrican ídolos (caps. 13-15), el hombre sólo puede fabricar una morada al único Dios, y eso asistido por su sabiduría.

9.9 "Conoce tus obras": 8,4. "A tu lado estaba...": véase Prov 8, 27-30.

9.10 "Trabaje": véase 8,7.18.

9.11 "Sabe": véase 8,8. "Guiar y custodiar" serán verbos importantes en la próxima sección histórica.

9.12 "Mis obras": eco del v. 9, "tus obras", sobre todo si se refiere aquí al templo, lo cual resulta probable comparando los tres miembros de este verso con los tres miembros de los w. 7 y 8.

9.13 Véase 6,4, también 4,17.

9,14-15 Por su condición inmaterial, la mente es capaz de pensar, de comprender; pero ligada al elemento material del cuerpo,

se encuentra limitada, no necesariamente pervertida. La sabiduría está llamada a contrarrestar ese peso material, ese "lastre" del alma, levantándola y manteniéndola en su propia esfera. Esta doctrina sobre el cuerpo es griega, de tradición platónica, aunque la imagen de la tienda se lea en Is 38,12 y algo análogo se lea en Job 4,19. En terminología más moderna hablaríamos de vida instintiva, de fuerzas irracionales que enturbian la mente, de impulsos oscuros del subconsciente no aclarados o mal racionalizados, etc.

9.16 "Adivinamos": 8,8. "Lo terrestre": eso que la tierra es precisamente el reino del hombre (Sal 115,16). "Rastrear": véase Is 40,28; Sal 145,3.

9.17 Tras seis menciones de la sabiduría, el "santo espíritu" ocupa el séptimo puesto. Para la identificación, véase 1,5,7; 7,22: podemos hablar de la sabiduría como carisma.

9.18 Cortando la consecución con un adverbio, el autor concluye con una síntesis de historia, con la cual prepara el capítulo siguiente. La mirada al pasado se armoniza

### La Sabiduría salvó al justo

- 10 Ella fue quien protegió al padre del mundo en su soledad,  
 a la primera criatura modelada por Dios;  
<sup>2</sup>lo levantó de su caída y le dio el poder de dominarlo todo.  
<sup>3</sup>Se apartó de ella el criminal iracundo,  
 y su saña fratricida le acarreó la ruina.  
<sup>4</sup>Por su culpa vino el diluvio a la tierra,  
 y otra vez la salvó la sabiduría,  
 pilotando al justo en un tablón de nada.  
<sup>5</sup>Cuando la barahúnda de los pueblos, concordes en la maldad,  
 ella se fijó en el justo y lo preservó sin tacha ante Dios,

también con el comienzo del capítulo, que es historia real, y con el primer título divino, que evoca la historia patriarcal. La oración de Salomón termina con una nota convincente, pues habla de hechos repetidos y ejemplares en que la sabiduría ha triunfado sobre la debilidad del hombre.

10 Se podría decir que con este capítulo comienza la tercera parte: a) porque la plegaria del cap. 9 es conclusiva; b) porque aquí comienza el recuento histórico, que se alarga hasta el final del libro. También se puede ligar a la segunda parte del libro: a) porque en él domina como sujeto la sabiduría, en los siguientes el sujeto es Dios; b) la palabra *sophia* se lee tres veces en 1-5, veinte veces en 6-9, cuatro veces en el presente capítulo, dos veces en el resto del libro; c) este capítulo es verdadera historia estilizada, de Adán a Moisés, los restantes desarrollan la *synkrisis* (confrontación) del Éxodo.

Es posible que el autor haya querido dar a este capítulo función de bisagra: mirando hacia atrás, completa con las acciones (*praxeis*) la loa de la sabiduría; mirando hacia adelante, es como un preludio de lo que sigue.

El capítulo está ingeniosamente desarrollado. Por algo habla el sabio Salomón, haciendo de la historia parábola y enigma a la vez. Si Ben Sira loaba a "los hombres de bien" (Eclo 44,1), Salomón canta la alabanza de la sabiduría. Ben Sira citaba los nombres, hasta sacando partido de ellos; nuestro autor evita todo nombre. Con esto la serie tiene algo de misterio para iniciados: quien conoce la historia de Israel, sabe de quién se trata; quien no la conoce que pregunte. Además, sin nombre, los personajes se convierten

más fácilmente en tipos, según la oposición de justo e injusto, en juicios históricos.

Los personajes son siete, acompañados de individuos o grupos de contraste: Adán, Noé con Caín; Abrahán, Lot con los sodomitas; Jacob con Labán y Esaú; José con sus detractores; Moisés y el pueblo frente al Faraón y los egipcios. Y la historia termina en himno.

10.1 "El primer modelado" (7,1) de todos los hombres: cfr. Sal 139. La "soledad" parece colocarlo antes de la creación de Eva, mientras que el pecado es posterior. No menciona ni alude a un personaje, serpiente o satán, externo al protagonista.

10.2 Por el orden es como si esta concepción siguiese a la reconciliación, en desacuerdo con Gn 1-3. Véase la inversión de Eclo 17,1-3, y para el tema del poder, Sal 8.

Hay otra alusión dudosa: aquí es la Sabiduría quien libra a Adán de su caída, en Gn el pecado procedió de un afán de saber.

10.3 Se trata de Caín, según Gn 4. "Fratricida" responde a la insistencia en el tema de la fraternidad en la narración del Génesis.

10.4 Es curiosa la unión causal del diluvio con Caín. Parece responder a una interpretación tradicional y antigua según la cual el pecado de Caín se transmitió y creció entre sus sucesores los cainitas; véase Gn 4,7-24. Compárese con Gn 6,1-7. La salvación a través del agua es tema que arranca del diluvio y adquiere enorme relieve en el paso del mar Rojo; véase también 1 Pe 3, 20. Sobre el leño, véase también 14,5-6; aunque Gn 6 subraya la grandeza imponente del arca, ese tamaño es una pequeñez comparado con la inmensidad oceánica de las aguas.

10.5 Contrincantes de Abrahán resultan ser los hombres que construyen la torre de



mantiéndolo entero sin ablandarse ante su hijo.

<sup>6</sup>Cuando la aniquilación de los impíos, ella puso a salvo al justo, fugitivo del fuego llovido sobre la Pentápolis;

testimonio de su maldad, aún está el yermo humeante, los árboles frutales de cosechas malogradas y la estatua de sal que se yergue, monumento al alma incrédula.

<sup>8</sup>Pues, dejando a un lado a la sabiduría, se mutilaron ignorando el bien, y además legaron a la historia un recuerdo de su insensatez, para que su mal paso no quedara oculto.

<sup>9</sup>La sabiduría sacó de apuros a sus adictos.

<sup>10</sup>Al justo que escapaba de la ira de su hermano lo condujo por sendas llanas le mostró el Reino de Dios y le dio a conocer los santos; dio éxito a sus tareas e hizo fecundos sus trabajos;

"lo protegió contra la codicia de los explotadores y lo enriqueció;

<sup>12</sup>lo defendió de sus enemigos y lo puso a salvo de asechanzas le dio la victoria en la dura batalla, para que supiera que la piedad es más fuerte que nada.

<sup>13</sup>No abandonó al justo vendido, sino que lo libró de caer en pecado;

<sup>14</sup>bajó con él al calabozo y no lo dejó en la prisión, hasta entregarle el cetro real y poder sobre sus tiranos; demostró la falsedad de sus calumniadores y le concedió gloria perenne.

<sup>15</sup>Al pueblo santo, a la raza irreprochable, lo libró de la nación opresora;

---

Babel: antes de la discordia de las lenguas hubo una concordia en la maldad (Gn 11). Sacrificio de Isaac: Gn 22; Eclo 44,20. La Sabiduría da una fuerza más grande que el amor paterno.

10,6-7 Lot salvado del fuego de la Pentápolis: Gn 19. No especifica el pecado de los habitantes. El fuego que baja del cielo es el rayo. Los efectos permanentes del castigo siguen siendo testigos de cargo de la culpa para todas las generaciones sucesivas. La "estatua de sal" es la figura legendaria de la mujer de Lot petrificada,

10,8 Coloca el pecado en el campo del saber: ignorancia culpable del bien y abandono de la Sabiduría salvadora: es la decisiva insensatez.

10,10-11 Jacob consigue librarse de las intenciones homicidas de Esaú (Gn 27,41-45), la sabiduría ocupa aquí el puesto de Rebeca. Precisamente la ira de su hermano hace de Jacob un gran peregrino. Su punto de partida y de llegada es Betel, donde tiene la visión aquí resumida: el reino de Dios es el

mundo celeste, los santos son los ángeles que bajan y suben por la escala o rampa. Las "tareas y trabajos" al servicio de Labán, el explotador: Gn 30,25-43.

10.12 "Enemigos": Labán y Esaú. La "batalla" se refiere a la lucha con el ángel de Gn 32,26-33, en la que consigue una victoria medida. La sabiduría hace comprender al hombre que con la piedad puede incluso medirse con Dios.

10.13 José. El pecado como fuerza amenazadora, personificado en la mujer de Putifar, Gn 39.

10.14 "Calabozo y prisión": sinónimos de la cárcel egipcia. El "cetro real" llevado como emblema por el virrey José Gn 41,37-44. "Gloria perenne", porque permanece en el recuerdo de la posteridad.

10,15-16 Moisés y la liberación de Egipto adelantan el gran juicio que desarrollarán capítulos siguientes. Del individuo pasamos a la comunidad. "Santo": según Ex 19,6. "Irreprochable" simplificación exigida por el papel que ha de representar en este capítulo

<sup>16</sup>entró en el alma del servidor de Dios,  
**que** hizo frente a reyes temibles con sus prodigios y señales.  
<sup>17</sup>Dio a los santos la recompensa de sus trabajos  
 y los condujo por un camino maravilloso;  
 fue para ellos sombra durante el día  
 y resplandor de astros por la noche.  
<sup>18</sup>Los hizo atravesar el Mar Rojo  
 y los guió a través de aguas caudalosas;  
<sup>19</sup>sumergió a sus enemigos,  
 y luego los sacó a flote de lo profundo del abismo.  
<sup>20</sup>Por eso los justos despojaron a los impíos  
 y cantaron, Señor, un himno a tu santo nombre,  
 ensalzando a coro tu brazo victorioso;  
<sup>21</sup>porque la sabiduría abrió la boca de los mudos  
 y soltó la lengua de los niños.

## JUICIOS HISTÓRICOS

### Juicio del agua

11 'Coronó con el éxito sus obras por medio de un santo profeta.

y en los siguientes, el papel del justo perseguido y liberado.

10.16 "Entró": véanse 1,4 y 7,27.

10.17 Mientras que los egipcios someten a los israelitas a trabajos forzados, duros y sin paga, la Sabiduría los recompensa incluso de aquellos trabajos, véanse 2,22 y 5,15. La Sabiduría toma la figura de nube protectora durante el ardor del día y de luz estelar por la noche: véanse Ex 13,22, y en el presente libro 18,3 y 19,7.

10.18 Ex 14-15; Sab 19,7.

10.19 Es decir, sacó sus cadáveres: Ex 14,30.

10,20-21 En rigor, el despojo había sucedido antes Ex 12,36. Todo termina en un himno a Dios, en el que también interviene la Sabiduría. Se refiere, en primer lugar, a Ex 15, pero con valor ejemplar.

### Juicios HISTÓRICOS

Los capítulos 11-12 y 16-19 forman la tercera parte del libro, interrumpidos por la sección 13-15, sobre la idolatría (que trataremos aparte).

Se trata de un comentario unificado de siete plagas que enfrentan a Israel con Egipto. Fijándonos en el castigo de Egipto, obtenemos la siguiente enumeración: 1) el agua cambiada en sangre (Ex 7,14-24, pri-

mera plaga); 2) "viles alimañas" (quizá la segunda plaga, las ranas de Ex 7,25; 8,11), 3) langosta y moscas (quizá combinando las plagas octava y cuarta, Ex 8,16-28; 10,12-20); 4) tormenta con rayos y granizo (Ex 9,13-35, séptima plaga); 5) tinieblas (Ex 10,21-29, novena plaga); 6) muerte de los primogénitos (Ex 11,4-8; 12,29-36, décima y última plaga); 7) el mar Rojo (Ex 14-15).

El material sirve para un comentario bastante libre en que el autor razona, amplifica, subraya con manifiesta intención didáctica. Razona buscando y proponiendo razones: por qué, para qué, con qué instrumentos, con qué resultados; amplifica describiendo y enumerando, explotando valores simbólicos, esparciendo sus figuras retóricas, subraya comparando y oponiendo, con un cierto patetismo retórico aprendido de autores griegos.

Sobre todo, el autor compone un sistema de correspondencias y oposiciones, cuya clave doble se puede formular así: en el pecado la penitencia, el castigo del malvado es premio del inocente. Esta clave, desarrollada esquemáticamente nos da el siguiente esqueleto intelectual: 1) los egipcios quieren matar en el *agua* a los israelitas, su *agua* se convierte en sangre mientras que los israelitas beben un *agua* milagrosa; 2) los egipcios dan culto idólatrico a viles *animales*, por viles *animales* son castigados, mientras que los israelitas son

<sup>2</sup>Atravesaron un desierto inhóspito,  
acamparon en terrenos intransitados;

<sup>3</sup>hicieron frente a ejércitos hostiles y rechazaron a sus adversarios.

<sup>4</sup>Tuvieron sed y te invocaron:

una roca áspera les dio agua y les curó la sed una piedra dura.

alimentados con exquisitos *animales*; 3) culto de animales, los hebreos mordidos por *serpientes* y sanados a la vista de una *serpiente* de bronce; 4) *fuego celeste* quema los *alimentos* de los egipcios, un *alimento celeste* sacia a los israelitas sin consumirse en el *fuego*; 5) los egipcios retienen *cautivos* a los hebreos portadores de la *luz*, las *tinieblas* retienen *cautivos* a los egipcios, una *luz* milagrosa guía a los israelitas; 6) los egipcios intentan *matar* a los *niños* israelitas, los *primogénitos* egipcios *mueren*, los israelitas se libran de una *matanza*; 7) el agua sumerge a los egipcios y da paso a los israelitas.

En este esquema literario hay un principio unificador, que es el juicio: un juez sentencia y ejecuta en una causa entre opresores y oprimidos, culpables e inocentes, aplicando un castigo que responde a la culpa, especie de talión. El juicio convoca a las dos partes interesadas, para que conozcan las dos vertientes de la sentencia. Tratándose de un juicio divino, trascendente, una palabra profética lo proclama y explica.

Así llegamos al sentido de esta parte en la dinámica del libro. La primera parte (caps. 1-5) exhortaba a los poderosos a practicar la justicia, amenazando con el juicio escatológico que restablecería y revelaría los valores. Ese juicio escatológico está anticipado y prefigurado en los juicios históricos de la tercera parte: anticipo que es garantía y prueba. El que no crea en un juicio final, que medite en los juicios de la historia: ellos lo convencerán del juicio final.

En los juicios históricos se revela el modelo de justicia que se inculca a los jueces y gobernantes de este mundo: aprenden a juzgar como lo hace el Señor del cielo, o si no, aprenderán a su costa, y si aún no quieren aprender, comprenderán cuando sea demasiado tarde.

El juicio histórico tiene parecidos con el escatológico y tiene una diferencia fundamental. Parecidos: las dos partes, justos o santos e injustos o insensatos, están en presencia, de modo que puedan escuchar la

sentencia doble, comparar los destinos contrapuestos, reconocer la justicia del juez. La naturaleza suministra sus criaturas como instrumento de ejecución: 5,17.20 y 16,17.

Una cosa por definición es diversa: el juicio escatológico del cap. 5 es definitivo, sin apelación ni tiempo para convertirse, los juicios históricos dan tiempo para la conversión, la buscan, la provocan (12,2.8-10.20), mezclan ira con indulgencia, justicia con compasión (11,23; 12,18). Esta distinción es lógica y además necesaria para que el libro tenga sentido: si el autor exhorta a los poderosos de la tierra que abusan de su poder, es porque considera posible su conversión. El juicio escatológico es una realidad lejana que despliega su fuerza en el presente llevando a la conversión e instaurando así un régimen de justicia. Pero los juicios históricos pueden desembocar en juicio escatológico para los que no aceptan su intención salvadora.

Todo el discurso tiene función didáctica, que el autor atribuye también a Dios: 11,8; 11,16; 12,19.22; 16,22.26.28. Como Israel representa el papel del inocente en los juicios históricos, el autor no se detiene en comentar sus pecados y castigos, bien documentados en las tradiciones del Exodo.

11.1 Verso de enlace: todavía es sujeto la Sabiduría, que se retira luego para dar paso a Dios. Moisés es el profeta modelo y máximo según la tradición: Dt 18,15; véase Sab 7,27.

11,2-14 El juicio del agua. Véanse Ex 17,1-7yNm 20,1-11, para el v.3, Ex17,8-16.

11.2 Comienza por el desierto y terminará con el paso del mar Rojo invirtiendo la cronología en función del tema. El tema es el agua de la primera plaga, que atrae por contraste sucesos posteriores. El desierto interesa como escenario de la sed y del agua maravillosa.

11.3 En su formulación genérica puede incluir además de los amalecitas, otros enemigos (p. ej. Nm 21; 31). Aquí parecen figurar como habitantes hostiles del desierto.

11.4 Según la versión griega de Dt 8,15.

<sup>5</sup>Con lo que sus enemigos eran castigados, ellos, en el apuro, eran favorecidos.

<sup>6</sup>A cambio de la corriente perenne de un río turbio y sanguinolento

<sup>7</sup>-castigo del derecho infanticida-  
Íes diste sin esperarlo agua abundante,

<sup>8</sup>para que aprendieran, por la sed pasada, cómo habías castigado a sus adversarios.

<sup>9</sup>En efecto, cuando sufrían una prueba, aunque fuera una corrección piadosa, comprendían los tormentos de los impíos, sentenciados con cólera;

<sup>10</sup>porque a los tuyos los probaste como padre que reprende, pero a aquéllos, como rey inexorable, los examinaste y condenaste.

"Ausentes y presentes se consumían por igual;

<sup>12</sup>un doble pesar se apoderó de ellos y gemían, recordando el pasado;

<sup>13</sup>en efecto, al oír que sus propios castigos redundaban en beneficio de los otros, veían allí la mano del Señor.

<sup>14</sup>Al que antaño habían abandonado expósito y luego rechazado con burla, al final de los sucesos lo admiraron, al sufrir una sed distinta de la de los justos.

### Juicio de los animales

<sup>15</sup>Su mentalidad insensata y depravada los extravió hasta el punto de rendir culto a reptiles sin razón y viles alimañas, y tú te vengaste enviando contra ellos un sinfín de animales sin razón,

---

11.5 El verbo formula la clave de toda esta tercera parte. Hay una bivalencia en los elementos de la naturaleza que permite a Dios usarlos para favorecer y castigar, véase Eclo 39,27.

11.6 "Perenne": opone el río permanente al torrente temporal y ocasional. "Sanguinolento" evoca la idea de crueldad, reforzada por el "infanticida" del verso siguiente.

11.7 Ex 1,15-18. Este pecado retorna, por razones temáticas, en 18,5.

11.8 Esta función de la sed no es tradicional. El v. 14 hablará de sed distinta.

11,9-10 Desarrollan y amplían la idea anterior. El procedimiento retórico simplifica y extrema la oposición, subrayando bien la enseñanza sin matizarla. Las oposiciones pueden servir para interpretar otros sufrimientos a primera vista ambiguos: ¿prueba o tormento, represión o sentencia, represión o condenación, piedad o cólera?

11,11 "Ausentes y presentes" es un metonimia que articula el adjetivo todos. Naturalmente se refiere a los egipcios, todos culpables y condenados.

11,12-13 De gran importancia es este recuerdo del pasado, visto a la nueva luz de su condena. "Doble pesar": del sufrimiento propio y del bien ajeno, vistos en su conexión, que hace sentir la intervención del Señor: véanse 5,7 y Ex 5,2; 8,15 ("el dedo de Dios").

11.14 Moisés resume y ejemplifica varios rasgos genéricos que se leían en la primera parte: las burlas (4,18; 5,4), el estupor (5,2) en el desenlace (2,17; 4,17).

11.15 El tema de los animales tiene función conductora: continúa en 12,24, corona la sección sobre la idolatría en 15,14-18, y penetra hasta 16,1.4.5-14. El tema le sirve al autor además para una serie de reflexiones de alcance general y de gran importancia teológica.

<sup>16</sup> para que aprendieran que en el pecado está el castigo.  
<sup>17</sup> Bien que podía tu mano omnipotente,  
 que de materia informe había creado el mundo,  
 soltar contra ellos osos a manadas o bravos leones,  
<sup>18</sup> o especies nuevas de animales recién creados, ferocísimos,  
 que lanzasen resoplidos llameantes  
 o despidiesen una humareda pestilente,  
 o cuyos ojos echasen chispas terribles;  
<sup>19</sup> podía haberlos aniquilado su maleficio,  
 y su solo aspecto espeluznante, exterminarlos.  
<sup>20</sup> Sin nada de esto podían haber caído de un solo soplo,  
 perseguidos por la justicia, aventados por tu soplo poderoso,  
 pero todo lo tenías predispuesto con peso, número y medida.  
<sup>21</sup> Desplegar todo tu poder está siempre a tu alcance;  
 ¿quién puede resistir la fuerza de tu brazo?  
<sup>22</sup> Porque el mundo entero es ante ti  
 como grano de arena en la balanza,  
 como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra.  
<sup>23</sup> Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes,  
 cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan.  
<sup>24</sup> Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que has hecho;  
 si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado.  
<sup>25</sup> Y ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido?  
 ¿Cómo conservarían su existencia si tú no las hubieses llamado?  
<sup>26</sup> Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida.

12 "Todos llevan tu soplo incorruptible.

11,16 La correspondencia de castigo y pecado es como una ley del talión, tan frecuente en los profetas.

11,17-19 Desarrolla el tema con una serie de gusto muy alejandrino, llena de adjetivos difíciles y palabras exquisitas. La "materia informe" es expresión de la filosofía griega desde Aristóteles; es posible que el autor sustituya con la expresión griega la fórmula hebrea "caos informe" de Gn 1,2.

Las fieras son uno de los cuatro ejecutores de la ira divina según Jeremías y Ezequiel, también las registra Eclo 39,30.

11,20 Se trata del aliento vengador incontrastable: véase 5,23 y el antecedente de Is 40,7; 41,16. La sabiduría impone templanza en la justicia vindicativa.

11,21 Sal 76,8; 129,3; Is 47,3, Nah 1,6; Rom 9,19.

11,22 Is 40,15; Os 13,3. "

11,23 Extraordinaria afirmación: la omnipotencia causa o razón de la compasión. Un poderoso es injusto porque ambiciona más

poder, porque teme perderlo, por codicia, por temor; es riguroso porque no ama al imputado, porque teme que se le escape, porque debe rendir cuentas, porque ha de atenerse a plazos, y aunque tenga buena voluntad, quizá no acierte. En cambio, Dios tiene el poder supremo (vv. 17,23), no teme a nadie (12,,11), no ha de rendir cuentas (12,12-13), ama a los imputados (11,24), tiene tiempo (11,21; 12,18), siempre acierta (11,20). Quiere la conversión y da tiempo para ella. Véase la profesión litúrgica: Sal 86,15; 103,8; Nm 14,18.

11,26 Ez 33,11.

11,24-12,1 El amor creador. La omnipotencia sola no explica adecuadamente la creación, entra también la voluntad libre de Dios Sal 115,3. Nuestro autor habla de ese amor inicial y previo, última razón de la existencia de los seres (como puede ser el amor y deseo del hijo, aún no concebido, la razón de su existir), la omnipotencia viene a ser el ejecutor del deseo amoroso.

### Los cananeos: teodicea

<sup>2</sup>Por eso corriges poco a poco a los que caen,  
les recuerdas su pecado y los reprendes,  
para que se conviertan y crean en ti, Señor.

<sup>3</sup>A los antiguos pobladores de tu santa tierra  
<sup>4</sup>los aborreciste por sus prácticas detestables,  
ritos execrables y actos de magia,

<sup>5</sup>crueles sacrificios de criaturas  
y banquetes canibalescos de vísceras y sangre humana;  
a estos cofrades iniciados,

progenitores asesinos de vidas indefensas,  
decidiste eliminarlos por medio de nuestros padres,

<sup>7</sup>para que tu tierra predilecta  
acogiera a la digna colonia de los hijos de Dios.

<sup>8</sup>Pero aun a éstos, como hombres que eran,  
los trataste con miramiento  
y les enviaste, como avanzada de tu ejército, avisvas,  
para exterminarlos paulatinamente.

<sup>9</sup>Bien que podías haber entregado a los impíos  
en manos de los justos, en batalla campal,  
o haberlos aniquilado de una vez

por medio de fieras terribles, o con una palabra inexorable;

<sup>10</sup>pero, castigándolos paulatinamente, les diste ocasión de arrepentirse,

"Son de Dios" porque "llevan su soplo". Véanse 1,13-14 y 2,23-24. Gn 2,7; 6,3; Sal 104,29; Job 34,14-15; Ecl 12,7.

12,2 El verso funciona como enlace. El caso de los cananeos es como una objeción preocupante al amor y la justicia de Dios. Pase que fueran castigados los egipcios opresores; pero ¿qué culpa tenían los cananeos para ser invadidos sin haber provocado?

12,3-22 Estos versos coleccionan gran número de palabras de la raíz "just-" (*dik-*) y de la raíz "juzg-" (*/crin-*). A los que hay que añadir otros verbos del mismo campo.

Este capítulo hay que compararlo especialmente con 6,1-11, El discurso es paradójico, pues el autor dice que Dios no necesita justificación. Dios castiga porque el hombre lo merece (4-6). Dios perdona porque es dueño de todo (16), porque comprende al hombre (8a), porque es libre y no víctima de la pasión (18), para enseñar al hombre (19.22), para animarle y darle esperanza (21.22).

12,3-7 La concepción de una "tierra santa" recoge concepciones míticas acerca del recinto sagrado de los dioses. Es santa porque es propiedad de Dios: él puede darla y quitarla. Por ser santa o sagrada, los delitos pueden profanarla o execrarla.

12,5 Dt 12,31; 2 Re 3,27.

12,4-6 Véase Sal 106,34-39, de los israelitas imitando a los cananeos. Los sacrificios de niños a los ídolos son la máxima injusticia y profanación: 2 Re 16,3; Is 57,5; Ez 16,20-21; Jr 7,31. Contra la magia, Dt 18,9-13 (delito cananeo). Véase también Lv 20,1-7.

De banquetes canibalescos sólo se habla aquí, nada dice de ellos la tradición bíblica. También es adición del autor atribuir iniciaciones y misterios a los antiguos cananeos. Obsérvese el juego retórico significativo de "padres, hijos, nuestros padres, hijos de Dios"

12,8 El "ejército" del Señor son los israelitas: Ex 7,4; 12,51; Jos 5,14.15. Las "avisvas" o abejaorros son interpretación tradicional de una palabra hebrea dudosa, (que muchos traducen hoy por "pánico"). El autor utiliza la interpretación tradicional para redondear su tratado sobre los animales vengadores: véanse Ex 23,28; Dt 7,20 y Jos 24,12.

12,9 "Palabra inexorable": paralelo y equivalente del "soplo" de 11,20.

12,10-11 "De mala cepa", según Gn 9, 18-27. En 3,12 se dice algo semejante de los malvados en general. La perversión se transmite socialmente, como fuerza insuperable,

a sabiendas de que eran de mala cepa, de malicia congénita, y que su manera de ser no cambiaría nunca.

<sup>11</sup>Eran raza maldita desde su origen; si les indultaste los delitos no fue porque tuvieras miedo a nadie.

<sup>12</sup>Porque ¿quién puede decirte «qué has hecho»? ¿Quién protestará contra tu fallo?

¿Quién te denunciará por el exterminio de las naciones que tú has creado?

¿Quién se te presentará como vengador de delincuentes?

<sup>13</sup>Además, fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todos, ante quien tengas que justificar tu sentencia;

<sup>14</sup>no hay rey ni soberano que pueda desafiarte por haberlos castigado.

<sup>15</sup>Eres justo, gobiernas el universo con justicia

y estimas incompatible con tu poder

condenar a quien no merece castigo.

<sup>16</sup>Porque tu fuerza es el principio de la justicia

y el ser dueño de todos te hace perdonarlos a todos.

<sup>17</sup>Ante el que no cree en la perfección de tu poder despliegas tu fuerza,

y a los que la reconocen los dejas convictos de su atrevimiento;

<sup>18</sup>pero tú, dueño de tu fuerza, juzgas con moderación

y nos gobiernas con mucha indulgencia;

hacer uso de tu poder está a tu alcance cuando quieres.

<sup>19</sup>Actuando así, enseñaste a tu pueblo

que el hombre justo debe ser humano,

e infundiste a tus hijos la esperanza,

pues dejas arrepentirse a los que pecan.

<sup>20</sup>Pues si a los enemigos de tus hijos, reos de muerte,

los castigaste con tanto miramiento e indulgencia,

dándoles tiempo y ocasión de arrepentirse de sus culpas,

<sup>21</sup>¿con cuánto esmero no has juzgado a tus hijos,

a cuyos padres prometiste favores con juramentos y alianzas?

### Juicio de burla

<sup>22</sup>A nosotros nos instruyes azotando mil veces a nuestros enemigos,

de generación en generación. El juicio incluye al grupo, no a cada individuo.

12,12 Véanse Is 45,9; Eclo 36,11. El argumento de la tercera pregunta retórica, (cfr. Jr 18,6), se ha de entender en el contexto; de lo contrario, presentaría un Dios arbitrario y cruel. Véase Job 10,8.

12,14 Lo contrario de los reyes y soberanos humanos, según 6,1-11.

12,15 Véase el diálogo de Abrahán con Dios acerca de Sodoma (Gn 18).

12,16a Compárese con 2,11. La frase es muy densa y admite varias lecturas: principio creador del orden de la justicia; principio de la instauración y ejecución de un orden histórico de justicia.

12,16b Véase 11,23. Perdonar no se opone al poder ni a la justicia.

12,17 Compárese con 5,17-20.

12,18 Dios es señor de todos los poderes humanos, su propio poder lo señorea él mismo. Véase Is 1,21.

12,19 Podemos hablar de un ideal "humanista". Véanse 1,6 y 7,23. 20-21. Comentan el tema de la esperanza. Por la promesa con juramento Dios se compromete con un pueblo.

12,22 "Nos instruyes": compárese con 3,5 y 11,9. "Benevolencia": la sabiduría es "imagen de su bondad" según 7,26. "Misericordia": véanse 3,9; 4,15; 6,6; 9,1; 11,9; es una constante en todas las secciones del libro.

para que a la hora de juzgar pensemos en tu benevolencia y cuando nos toque ser juzgados esperemos misericordia.

<sup>23</sup> A los necios que vivieron una vida depravada los torturaste con sus propias abominaciones;

<sup>24</sup> se extraviaron muy lejos por el camino del error, teniendo por dioses a los animales más viles y repugnantes, dejándose engañar como párvulos sin sentido;

<sup>25</sup> por eso, como a niños que no razonan, los sometiste a un juicio de burla.

<sup>26</sup> Los que no escarmentaron con correctivos burlescos tendrían que sufrir un juicio digno de Dios.

<sup>27</sup> Al ser castigados por aquellos mismos a los que tenían por dioses -y los habían hecho sufrir e irritarse- abrieron los ojos y reconocieron como Dios verdadero al que antes no habían querido conocer; por eso les sobrevino el colmo de la condena.

#### LA IDOLATRÍA

### Fascinados por la hermosura del universo

- 13 'Eran naturalmente vanos todos los hombres que ignoraban a Dios, y fueron incapaces de conocer al que es

12,23-27 Vuelve al tema de los egipcios y la zoolatría; es nuevo el tema de la infancia que no razona. Interesa mucho el enlace de la idolatría con la necedad.

a) Los "necios" de 23-24 coinciden con la figura de los impíos de 5,4-6; véanse también 1,3 y 3,2; b) los niños están caracterizados como necios "que no razonan" (cfr. en griego 1,3,5; 2,1.21; 3,10). La correspondencia necedad-maldad-idolatría es clave para explicar los tres capítulos que siguen; los versos presentes se pueden considerar como su introducción o como pieza de enlace.

El verbo griego para "educar, corregir" tiene la misma raíz que niño (*paideuein país*). El "colmo de la condena", que en 5,17-23 es teofanía cósmica, en 18,14-16 es matanza, en 19,4 es ahogarse en el mar Rojo.

12,23 Véase 5,4.

12,24 Véase 5,6.

12,25 Léase en contraste con 6,5.

12,27 Reconocerán a Dios en el castigo, sin verdadera conversión.

#### LA IDOLATRÍA

13-15 Podemos considerar estos capítulos como una parte cuarta del libro, rompiendo como cuña la tercera. Estos tres capítulos

tienen una enseñanza muy importante y una función peculiar en la arquitectura del libro. Para entenderla recordemos la gran oposición de Prov 9 entre dos personificaciones, Sabiduría y Necedad. Nuestro autor ha dedicado una sección entera a la Sabiduría (6-10), ¿dónde está la contrapartida? Leamos el siguiente esquema:

*Los poderosos  
necesitan la sabiduría  
para practicar la justicia  
porque rendirán cuentas*

*Los hombres  
que practican la idolatría  
caen en la injusticia y los vicios  
y rendirán cuentas*

El lugar de la necedad lo ocupa la idolatría. Idolatría e ídolos se intercambian como se completaban la sabiduría trascendente y la participada por los hombres.

a) La idolatría es una necedad. Lo hemos leído expresamente en 12,23-25 y lo repite en 15.5.14. Por contraste, la fabricación de ídolos deforma una sabiduría divina o humana aplicada a las criaturas 13,1-14,9. La veneración de los ídolos se describe con ironía, haciendo comprender su falta de sentido: 13,17-19; 14.1.15. Se añaden los sinónimos o parientes de necedad, como ignorancia, extravío.



partiendo de las cosas buenas que están a la vista,  
 y no reconocieron al artífice fijándose en sus obras,  
<sup>2</sup>sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire leve,  
 a las órbitas astrales, al agua impetuosa,  
 a las lumbreras celestes, regidoras del mundo.  
<sup>3</sup>Si, fascinados por su hermosura, los creyeron dioses,  
 sepan cuánto los aventaja su Dueño,  
 pues los creó el autor de la belleza;  
<sup>4</sup>y si los asombró su poder y actividad,  
 calculen cuánto más poderoso es quien los hizo;  
<sup>5</sup>pues, por la magnitud y belleza de las criaturas,  
 se descubre por analogía al que les dio el ser.  
<sup>6</sup>Con todo, a éstos poco se les puede echar en cara,

b) La idolatría -sentir mal de Dios- es fuente de injusticia y de otros vicios: 14,27; concuerda con 1,1.

c) El análisis de la idolatría se realiza con una serie de correspondencias con los capítulos sobre la sabiduría, si bien en un orden diverso, impuesto por el tema:

Origen de la (S)abiduría y de la (I)dolatría 7,25-26 y 14,13-15.21.

Poder de la S e impotencia de los I 7,23.27 y 13,17-19; 14,31; 15,15. Duración de la S y de los I 9,9 y 14,13. Aportaciones de la S , 6,24; 8,7; 7,8-12; 8,5-18 y de la I 14,22-31. La S se ofrece, 6,12-16, el I se impone 14,16 20. La S enamora, 8,2; el I apasiona 15,5. Oración por la S, 7,7; 9, al 113,17-19; 14,1. La S da el verdadero conocimiento del mundo, 7,17-21. La I, conocimiento frustrado del mundo, 13,1-5. La S principio de incorrupción, 6,19. La I principio de corrupción, 14,12

d) Como la vida era central en 1-5, la muerte es tema casi obsesivo en estos capítulos. El fabricante de ídolos es hombre mortal que pretende hacer dioses (15 8-11.16-17). Pero los ídolos con criaturas muertas (13,10; 14,15; 15,5.17); sin vida (13,17; 14, 29); sin aliento (15,5). Si parecen tener cierta existencia, les llegará el fin (14,14).

Tres adjetivos articulan esta parte: "vanos" (13,1), "desgraciados" (13,10), "los más necios" (15,14). El segundo se refiere a: ídolos de madera, en casa (13,11-19) y en el mar (14,1-8), e ídolos de barro (15,7-13). En medio, el origen, el padre o el soberano (14,15s.17-21), y las consecuencias (14,12-21.22-29)

Abundan las referencias a la filosofía griega difusa en la época, y a la tradición bíblica, hasta lograr una síntesis sugestiva.

13,1-9 La primera forma de extravío religioso es el culto de seres o elementos de la creación. El autor reconoce una serie de valores en el proceso: la contemplación de la naturaleza, la estima y admiración; el error es no haber trascendido razonando la realidad valiosa de esos seres. Los seres se reparten en los tres elementos: aire, agua y fuego (falta la tierra). Las cualidades seleccionadas son bien griegas: la belleza, la potencia y el acto, la analogía. Este fragmento se suele comparar con el discurso de Pablo en el Areópago (Hch 17,22-31).

13.1 "Vanos": adjetivo de estirpe bíblica, Isaías se lo atribuye a los fabricantes de ídolos (44,9), Jeremías a ídolos e ídolatras, (Jr 2,5; 10,14-15). "El que es": versión griega del nombre divino *YHWH*. "Artífice": la sabiduría en 7,21 y 8,6.

13.2 Si el verso recoge enseñanzas estoicas, el "viento" podría ser el "espíritu" o "aliento" del cosmos, el "agua" sería el océano cósmico; las "lumbreras": Gn 1,16 .

13.3 La atención particular a la belleza tiene sabor más bien griego, mezclado con reminiscencias hebreas.

13.4 Ya desde Aristóteles era común hablar de poderes y actividad, potencia y acto, con la bina griega que usa el autor.

13.5 El autor parece usar el término "por analogía" sin el rigor que adquirirá más tarde en escuelas filosóficas. Podríamos hablar de proporción de correlaciones Es un proceso racional de causalidad y eminencia sin mucho precisar. Véase Rom 1,20.

13,6-7 La actitud del autor es comprensiva e indulgente en la escala de deformaciones religiosas que va a presentar; pero introducirá una distinción entre creaturas de Dios fascina-

pues tal vez andan extraviados  
 buscando a Dios y queriéndolo encontrar;  
<sup>7</sup>en efecto, dan vueltas a sus obras, las exploran,  
 y su apariencia los subyuga, porque es bello lo que ven.  
<sup>8</sup>Pero ni siquiera éstos son perdonables,  
<sup>9</sup>porque si lograron saber tanto  
 que fueron capaces de averiguar el principio del cosmos,  
 ¿cómo no encontraron antes a su Dueño?

### ídolos de madera

<sup>10</sup>Son unos desgraciados, ponen su esperanza en seres inertes,  
 los que llamaron dioses a las obras de sus manos humanas,  
 al oro y la plata labrados con arte y a figuras de animales,  
 o a una piedra inservible, obra de mano antigua.  
 "Pongamos un ebanista: tala un árbol terciado,  
 lo descortezta con maña y, aplicándose a su oficio con destreza,  
 hace un objeto útil para los menesteres de la vida;  
<sup>12</sup>el desecho del trabajo lo gasta preparando la comida, y se sacia;  
<sup>13</sup>el desecho de todo, que para nada sirve,  
 un palo retorcido y nudoso, lo agarra y lo talla en sus ratos de ocio  
 y se entretiene dándole forma hábilmente,  
 hasta sacar la imagen de un hombre  
<sup>14</sup>o lograr el parecido de un vil animal; le da una mano de minio,  
 le pinta de rojo todo el cuerpo y repasa todas sus faltas;  
<sup>15</sup>le prepara un nicho digno  
 y lo coloca en la pared, sujetándolo con una abrazadera.  
<sup>16</sup>Sabiendo que no puede valerse por sí mismo,  
 toma sus precauciones para que no se caiga:  
 es una imagen y necesita ayuda.  
<sup>17</sup>Luego le reza por la hacienda, la boda y los hijos,

doras y repulsivas, entre astros y bichos. Diverso es el "buscar" de los hebreos: Is 55,6.

13.9 Véase 7,17. "Averiguar", según terminología estoica, es conjeturar o deducir; el "principio del cosmos" parece ser el principio de cohesión del universo divinizado. Gran proeza remontarse intelectualmente hasta ese principio, ¿por qué no continuaron remontándose?

13.10 Este verso sirve de introducción a toda la serie y forma inclusión con los versos 18-19. Llamar a los ídolos manufactura humana es polémica tradicional en el AT: Dt 4,28; Is 37,19; Os 14,4; Miq 5,13; Jr 1,16; Sal 115,4. Los materiales van en orden descendente: oro, plata, piedra, leño y barro. Las piedras de que habla probablemente tenían alguna figura, no eran simples estelas; la "mano antigua" sería anterior a la historia de Israel; en territorio egipcio pensaríamos en colosos y estatuas colosales.

13,11-16 En esa actividad humana reconoce el autor un valor emparentado con la sabiduría, o sea, el saber hacer, la destreza artesana: cfr. Ex 28,3; 31,3; 1 Re 7,14, incluso de Dios artesano (Sal 136,5) y de la Sabiduría 7,21. Actividad que discierne (8,4) para hacer el instrumento útil y la imagen bella: acertada, porque es imagen, inútil porque sólo es imagen. El fragmento se inspira en Is 44,9-20, con alusiones a Dt 4. El autor sigue sus caminos, imita con la palabra la labor paciente y minuciosa del escultor: también la retórica es una *tekhne* para los griegos y el bien hablar una *hokma* para los hebreos.

13.15 Véanse Is 40,20; 41,7; Jr 10,4.

13.16 Véase Dt 32,38.

13,17-19 El "sabio" artesano pierde ahora toda su sensatez en esa serie de seis contrasentidos. Su oración insensata se opone a la sensata de Salomón en el cap. 9.

sin sonrojarse de acudir a un ser sin vida;

implora la salud de un ser débil,

<sup>18</sup>ruega por la vida a un muerto, solicita ayuda al más torpe

y un buen viaje a quien ni de sus pies puede servirse;

<sup>19</sup>para sus negocios y trabajos y el éxito feliz de sus tareas pide vigor al que menos vigor tiene en las manos.

14 'Otros, al hacerse a la mar,

dispuestos a atravesar las encrespadas olas,

invocan a un leño más frágil que la embarcación que los transporta.

<sup>2</sup>Ésta la proyectó el afán de lucro y la armó la pericia técnica;

<sup>3</sup>pero es tu providencia quien la pilota, Padre,

que trazaste un camino en el mismo mar

y una senda segura entre las olas,

<sup>4</sup>demostrando que puedes salvar de todo riesgo,

para que se embarquen aun los inexpertos.

<sup>5</sup>No quieres que se frustren las obras de tu sabiduría

por eso los hombres confían sus vidas a un madero insignificante,

y cruzando el oleaje en una balsa, llegan sanos y salvos.

<sup>6</sup>En efecto, cuando perecieron los soberbios gigantes de antaño,

la esperanza del mundo se refugió en una balsa,

que, pilotada por tu mano,

transmitió la semilla de la vida a los siglos.

<sup>7</sup>Bendito el leño que se emplea rectamente,

<sup>8</sup>pero el ídolo hecho a mano, maldito él y quien lo hizo;

Véanse Jr 2,27; Hab 2,19 y también Sal 135,15-18.

14,1-11 Reflexión apoyada sobre dos casos del AT, el paso del mar Rojo y el arca por el diluvio. Es el papel de una sabiduría o técnica humana, que se aplica a construir la nave (v. 2). Y una sabiduría divina que permite flotar al leño sobre el agua, que dirige o pilota, y que milagrosamente, sin leño ni técnica, puede salvar a través de las aguas. Frente a esta doble sabiduría eficaz es inútil e insensata la súplica al ídolo: cfr. Jon 1.

14.1 Véase Sal 107,23-32. "Leño": como ídolo (v. 1), como nave (5d), como criatura genérica (7).

14.2 Véase Sal 107,27.

14.3 La providencia como piloto del navio de la vida o de la historia es imagen conocida de los escritores griegos. El título de "Padre" está ligado con la providencia universal de Dios. La alusión al paso del mar Rojo queda velada para un lector griego, es inevitable para oídos hebreos: véanse Sal 106,7.9; 77,20; Is 43,16, y en este libro, 10,18; 19,7.

14.5 Por última vez en el libro se nombra la sabiduría. En su funcionalidad y en su servicio al hombre muestran las criaturas la sabiduría divina; Eclo 39,16-35. Esa sabiduría parece acoger también el espíritu aventurero del hombre; en campo bíblico Sal 104,25-26; Eclo 43,24; Ez 27, y en campo griego el dicho "Es necesario navegar, vivir no es necesario".

14.6 Sobre el diluvio, véanse también 10, 4 y Eclo 44,17.

14.7 Este verso ha producido una serie curiosa de interpretaciones. El griego *dikaio-syne* responde al hebreo *sedāqa*, que en su gama de significados incluye también el de salvación, victoria. Por esta correspondencia el verso ha sido interpretado e incluso transformado en "bendito el leño por el que viene la salvación", aplicado obviamente a la cruz de Cristo. Pero el verso tiene estilo de máxima y forma antítesis con el siguiente. Impiedad es aquí sentir mal de Dios (1,1), rebajándolo, y del leño, exaltándolo. No hay neutralidad en el uso de las criaturas.

14,8-10 Lo corruptible, lo muerto, es incompatible con el Dios de la vida. Lo que el

éste por haberlo fabricado,  
aquél porque, siendo corruptible, fue tenido por Dios.

<sup>9</sup>Porque Dios aborrece igualmente al impío y su impiedad;  
<sup>10</sup>también la obra será castigada con su autor.

"También a los ídolos de los gentiles se les pedirá cuenta por esto:  
porque, entre las criaturas de Dios, se han hecho abominables,  
tropiezo para las almas de los hombres  
y trampa para los pies de los necios.

### Origen de la idolatría: la desgracia y el poder

<sup>12</sup>La infidelidad arranca de proyectar ídolos,  
y su invención trajo la corrupción de la vida.

<sup>13</sup>Porque ni existían desde el principio  
ni existirán eternamente;

<sup>14</sup>en efecto, entraron en el mundo por la vanidad de los hombres,  
y por eso tienen marcado un fin repentino.

<sup>15</sup>Un padre, desconsolado por un luto prematuro,  
hace una imagen del hijo malogrado,  
y al que antes era un hombre muerto,  
ahora lo venera como un dios  
e instituye misterios e iniciaciones para sus subordinados;

<sup>16</sup>luego arraiga con el tiempo esta impía costumbre  
y se observa como ley.

También por decreto de los soberanos se daba culto a las estatuas;

<sup>17</sup>como los hombres, viviendo lejos, no podían venerarlos en persona,  
representaron a la persona remota

---

autor no analiza es la función de la estatua como simple representación plástica o como lugar de presencia de la divinidad. Se enfrenta con una idolatría ingenua, popular, en la tradición polémica del AT.

14.11 Este verso sirve de enlace. De la causa a los efectos, en el ámbito humano. Lo va a desarrollar en los versos siguientes. En la creación de Dios, toda buena, ha penetrado un poder capaz de pervertir lo bueno: Ex 23,33; Dt 7,16; Jue 2,3; Sal 106,36.

14.12-31 Exposición de orígenes y términos, causas y efectos. Es de importancia capital para la teología del autor. Encontramos reunidos, en sus opuestos, los dos temas del libro: "Amad la justicia, pensad correctamente del Señor". Como complemento, el tema del juicio definitivo.

14.12 *Porneia* significa en griego fornicación; responde al hebreo *zanut*, que designa la infidelidad a *Yhwh*. *Phthora* significa en sentido físico corrupción, antítesis de inmortalidad (1,15; 2,23; 6,18s); en sentido moral significa conducta pervertida. Tienen una

ambigüedad quizá pretendida. Predomina el sentido escogido en la traducción. Lo apoyan la mención de "ídolos" y de "vida".

14.13-14 Sólo "el que es" (13,1) puede garantizar vida sin término (2,23), y "el que es" no tiene comienzo ni término (véase Isaías II). El hombre podría recibir vida sin término (5,15), pero por envidia del diablo (2,24) y por la invención de la idolatría, introduce un principio de corrupción. En el Sal 82 los falsos dioses son condenados a muerte por favorecer la injusticia.

14.15-16 Primer ejemplo ilustrativo. No creo que el autor piense en Dionisos, hijo de Zeus, venerado también en la persona del soberano "epifanes", sino más bien en un hombre cualquiera, aunque influyente, en un hijo sin parentesco con la divinidad. "Misterios e iniciaciones" no son de ascendencia bíblica.

14.17-20 En el segundo caso el decreto impone la práctica impía. El soberano abusa de su poder explotando la habilidad y ambición del artista, el respeto, la afición artística

haciendo una imagen visible del rey venerado,  
para así, mediante esta diligencia, adular presente al ausente.

<sup>18</sup>La ambición del artista,  
atrayendo aun a los que no lo conocían, promovió este culto;  
<sup>19</sup>en efecto, queriendo tal vez halagar al potentado,  
lo favorecía, forzando hábilmente el parecido,  
<sup>20</sup>y la gente, atraída por el encanto de la obra,  
juzga ahora digno de adoración  
al que poco antes veneraba como hombre.

<sup>21</sup>Este hecho resultó una trampa para el mundo:  
que los hombres, bajo el yugo de la desgracia y del poder,  
impusieron el nombre incommunicable a la piedra y al leño.

### Consecuencias de la idolatría

<sup>22</sup>Luego no les bastó errar acerca del conocimiento de Dios,  
sino que, metidos en la guerra cruel de la ignorancia,  
saludan a esos males con el nombre de paz.

<sup>23</sup>En efecto, celebrando iniciaciones infanticidas,  
o misterios secretos, o frenéticas orgías de extraño ritual,  
<sup>24</sup>ya no conservan pura ni la vida ni el matrimonio,  
sino que unos a otros se acechan para eliminarse  
o se hacen sufrir con sus adulterios.

<sup>25</sup>Todo lo domina un caos de sangre y crimen, robo y fraude,  
corrupción, deslealtad, anarquía, perjurio,

<sup>26</sup>desconcierto de los buenos, olvido de la gratitud,  
impureza de las almas, perversiones sexuales,  
desórdenes matrimoniales, estupro y desenfreno.

<sup>27</sup>Porque el culto a los innominables ídolos  
es principio, causa y fin de todos los males;

---

y la ingenuidad de su gente. Es una limitación, distancia o lejanía (como el malogro del hijo), lo que fomenta la idolatría. El Dios que ni muere ni está ausente no necesita estatuas, le basta con revelar su nombre.

14.21 Así queda la idolatría ligada a una doble esclavitud humana: al poder arbitrario de la muerte y al poder del tirano; pero el ídolo no puede librar de esos yugos, antes los afianza e impone otros nuevos. El "nombre incommunicable" es el del único Dios verdadero: Is 42,8: Zac 14,9.

14.22 Véase 1,1. El verbo "errar" con el sustantivo "error" atraviesan todo el libro con unidad significativa: desconociendo "el camino del Señor" (1,12; 2,21; 5,6-7); por la idolatría (11,15; 12,24; 13,6; 14,22); por no comprender los juicios de Dios (17,1). De la guerra saludada como paz hablan corrientemente los escritores griegos; véase la denuncia de Is 5,20.

14,23-26 Los catálogos de vicios son procedimiento común de los filósofos estoicos; también se encuentran en la literatura profética y los recogen los escritores del NT. Del AT interesa sobre todo el decálogo y Os 4,1-2. El presente catálogo abarca 22 miembros, número alfabético, de totalidad, que se contraponen a la lista de las 21 cualidades de la Sabiduría en 7,22-24. Es notable la insistencia en delitos sexuales.

14.23 El autor junta las antiguas costumbres fenicias y cananeas de los sacrificios de niños con las iniciaciones y orgías de su época. Tales fiestas, según testimonio de escritores profanos, eran ocasión de asesinatos, venganzas y delitos sexuales.

14.24 Esos cultos, que pretenden sacralizar la vida y el sexo, en rigor los profanan o execran.

14,27 "Innominables": Ex 23,13; Sal 16,4; Os 2,19.

<sup>28</sup>en efecto, o celebran fiestas frenéticas, o profetizan embustes,  
o viven en la injusticia, o perjuran con facilidad;  
<sup>29</sup>como confían en ídolos sin vida,  
no temen que el jurar en falso les ocasione ningún daño.  
<sup>30</sup>Será doble la condena que les caiga:  
por pensar mal de Dios, pendientes de los ídolos,  
y por jurar contra la verdad y la justicia, despreciando la santidad;  
<sup>31</sup>porque no es el poder de aquellos por quienes se jura,  
es la justicia que se venga de los pecadores  
quien persigue siempre las transgresiones de los injustos.

### Conocerte a ti es justicia perfecta

- 15 •Pero tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel,  
tienes mucha paciencia y gobiernas el universo con misericordia.  
<sup>2</sup>Aunque pequemos, somos tuyos, acatamos tu poder;  
pero no pecaremos, sabiendo que te pertenecemos.  
<sup>3</sup>Conocerte a ti es justicia perfecta,  
y acatar tu poder es la raíz de la inmortalidad.  
<sup>4</sup>No nos extraviaron las malas artes inventadas por los hombres,  
ni el trabajo estéril de los pintores  
-figuras realizadas con manchas polícromas-;  
<sup>5</sup>su contemplación apasiona a los necios,

14,28-31 Resume algunos vicios más importantes, se concentra en el perjurio y desemboca en la justicia. El juramento era en la antigüedad instrumento para garantizar la justicia en las relaciones sociales, pues Dios lo garantizaba. El tercer mandamiento prohíbe usar el nombre de *Yhwh* para dar consistencia a lo que es falso, Un dios falso no podrá garantizar una verdad jurada en su nombre ni podrá vengar una falsedad amparada en su invocación. Pero ambos caen bajo la "justicia vindicativa", la injusticia y los ídolos que la apoyaron.

14,30 El autor alitera maliciosamente "ídolos" y "en falso", "pensar y despreciar"; marca la oposición justo / injusto, que se prolonga en el verso siguiente: *dike-adikon*.. La santidad es la sanción divina de la justicia.

15,1b De repente una especie de salmo interrumpe la exposición. ¿Quién pronuncia este salmo? -Un coro del pueblo. ¿Qué función tiene en el libro? -El círculo de destinatarios se ensancha: no sólo reyes, sino cualquier hombre. ¿Quién puede denunciar una costumbre universal, de todos los pueblos conocidos? -Israel, el pueblo excepcional. ¿Y con qué autoridad y actitud lo hace? -Con

la autoridad de su experiencia, con la humildad de no haberlo merecido ni antes ni después. Frente a la idolatría, que corrompe la justicia y la vida, está el conocimiento del verdadero Dios, que garantiza la justicia y la vida; es posible conocer a ese Dios, porque él mismo se da a conocer.

Salomón alababa a la Sabiduría, Israel alaba directamente a Dios. La inmortalidad viene por la Sabiduría, según 8,13.17, por el reconocimiento de Dios en 15,3. Interrumpir con una plegaria el discurso sapiencial es costumbre bien establecida, p. ej. Eclo 36.

15.1 La serie de predicados se encuentra con variantes en textos litúrgicos; p. ej. Ex 34,6. Dentro de este libro, véanse 9,3; 11, 9.23; 12,15.22.

15.2 "Somos tuyos, te pertenecemos" unido a "Dios nuestro" hacen referencia a la elección y la alianza. Israel tiene una larga tradición de confesar sus pecados: Jr 4; Esd 9; Neh 9; Dn 3 y 9.

15.3 Este enunciado es casi una síntesis de todo el libro: véanse 2,13; 12,16; 1,15.

15.4 "Malas artes": véase 1,1. El verso resume 13,10-14,21.

15.5 Es conocida la estima de los griegos por la escultura, empleada frecuentemente

que se entusiasman con la imagen sin aliento de un ídolo muerto.

<sup>6</sup>Están enamorados del mal y son dignos de tales esperanzas, tanto los autores como los entusiastas y los adoradores.

### ídolos de barro

<sup>7</sup>Un alfarero se afana amasando y reblandeciendo la arcilla; moldea cacharros para nuestro servicio, pero con la misma arcilla modela por igual vasijas destinadas a menesteres nobles o innobles; el destino de cada una lo decide el barrero.

<sup>8</sup>Malogrando su trabajo modela con la misma arcilla un dios falso, el que poco antes nació de la tierra, para volver en breve allí de donde lo sacaron, cuando le reclamen la vida prestada.

<sup>9</sup>Pero le trae sin cuidado tener que agotarse y que su vida sea efímera; compite con orfebres y plateros, plagia a los escultores en bronce y tiene a gala modelar réplicas.

<sup>10</sup>Su mente es ceniza; su esperanza, más mezquina que el barro, y su vida vale menos que la arcilla;

<sup>11</sup>pues no reconoció a quien lo modeló a él, le infundió un alma activa y le sopló aliento vital,

<sup>12</sup>sino que consideró la vida como un juego, la existencia como una feria de negocios;

«hay que sacar partido -decía- de lo que sea, hasta del mal».

<sup>13</sup>Este más que nadie sabe que peca:

el que fabrica con materia terrosa vasijas frágiles y estatuas.

con función religiosa. Nuestro autor sólo repara aquí en su función idolátrica y descarga su indignación concentrando adjetivos.

15,6 Estas falsas esperanzas hacen eco a las de los malvados: 3,11,18.

15,7-13 El último fabricante de ídolos. También en orden de valor, porque su material, el barro, vale menos; porque el autor no le atribuye habilidad, sino trabajo; porque fabrica copias, imitaciones de segunda mano; porque fomenta la idolatría con cinismo. El desarrollo teológico está montado sobre términos de alfarería. En esquema: a) del barro modela Dios una figura humana a la que infunde aliento de vida y actividad, b) El hombre es barro y aliento prestado, breve. Capaz de remontarse a Dios por el reconocimiento; haciendo de barro objetos útiles, lo somete, le da sentido, c) El barro es la materia del hombre, punto de partida y de retorno, es transformada al servicio del hombre, d) Pero el hombre se excede pretendiendo hacer dioses del barro, y cae, sometiéndose

al falso dios de barro, se rebaja por debajo del barro.

15.7 Recoge tres palabras de 13,11; recuerda Jr 18. Puede ser irónico hacer al barrero juez, que decide asuntos gravísimos.

15.8 Véase Gn 3,19. "Vida prestada" es idea conocida de los filósofos griegos; véase también Sal 146,3s; Le 12,20.

15.9 "Vida efímera": véanse 2,1.5; 5,9-12.

15.10 "Ceniza": cita de Is 44,20 (LXX). "Esperanza": véase 15,6 con sus paralelos.

15.11 Véase 7, 1; 10,1 (referidos a Adán). "No reconoció": véase 13,1 y paralelos.

15.12 La vida como "juego" y como "feria" es imagen de los filósofos y poetas griegos. Juego puede significar también representación escénica. "Sacar partido": la misma raíz que 13,19 y 14,2.

15.13 La palabra griega *demiourgon* (el que fabrica) unida a *hyle* (materia) podría tener intención irónica, haciendo al barrero una especie de demiurgo barato. "Terrosa": la misma palabra griega que en 9,15.

### Animales divinizados

<sup>14</sup>Pero los más necios, y más infelices que el alma de un párvulo, son los enemigos que oprimieron a tu pueblo,

<sup>15</sup>pues tuvieron por dioses a todos los ídolos de los gentiles, cuyos ojos no les sirven para ver, ni la nariz para respirar, ni las orejas para oír, ni los dedos de las manos para tocar y sus pies son torpes para andar.

<sup>16</sup>Porque los hizo el hombre, los modeló un ser de aliento prestado, y ningún hombre puede modelar un dios a su semejanza;

<sup>17</sup>siendo mortal, sus manos pecadoras producen un cadáver; vale más él que los objetos que adora, pues él tiene vida, los otros jamás.

<sup>18</sup>También dan culto a los animales más odiosos, que comparados con los demás, son los más brutos;

<sup>19</sup>no tienen ninguna belleza que los haga atractivos, -cosa que sucede a la vista de otros animales-, sino que se quedaron sin la aprobación de Dios y sin su bendición.

---

15,14-19 Esta perícopa es la tercera sección sobre la idolatría; es conclusión, que por temas y palabras resume toda la sección; es enlace con el final del cap 12, que trataba de la zoolatría. Se compone de dos partes desiguales: nueva reflexión sobre los ídolos (15-17) y zoolatría (18-19).

15.14 "Necios": 12,24 (enlace); 14,11; 15,5 (tercera vez en esta parte); por octava y última vez en el libro.

"Párvulo": 12,24 (enlace); 10,21 (los infantes ilustrados por la sabiduría).

"Enemigos": 12,22 (enlace), designación frecuente de los egipcios en la sección 11-12 y 16-19; se opone a "Tu pueblo", 12,19; designación común desde 9 en adelante.

15.15 De nuevo la injusticia, la opresión, va unida a la idolatría

"Tener por dioses": 12,24-27 (enlace); 13,2.3.10 (conclusión).

"Ídolos": última mención de la palabra, exclusiva de esta parte (14, 11.12.27.29.30).

La enumeración está inspirada en Sal 115,5-7; y 135,16-17; Dt 4,28; 5,23. En el centro, las orejas, que no pueden escuchar las oraciones. En cambio, el Señor tiene las actividades equivalentes, por las cuales se utiliza el antropomorfismo de atribuirle ojos, oídos, boca, manos, dedos y pies.

15.16 "Hacer": tiene en el resto del libro a Dios creador o salvador por sujeto; en la sección de la idolatría tiene por sujeto al hombre

que hace ídolos: 13,15; 14,8.15.17. "Modelar": exclusivo de esta sección, incluyendo dos compuestos: 15,7 y 8.9.11. "Semejanza": 13, 14; 14,19. Cediendo su imagen, el hombre no puede sacar dioses. "Prestado": 15,8.

15.17 "Mortal": 15,8-9 (según el sentido). "Cadáver": 13,10.18; 14,15; 15,5; es lo último que se dice de los ídolos, son cadáver para siempre. El adjetivo *nekros* se aplica en el libro al malvado (4,19), a los egipcios (18, 12.23; 19,3) y a los ídolos. "Los objetos que adora": 14,20, 15,6, raíz exclusiva de la presente sección. "Jamás": compárese con 5,15, "los justos viven eternamente". "Vale más": cfr. 13,3-4.

15.18 El culto egipcio de animales vivos era bien conocido y con frecuencia condenado en la antigüedad grecolatina. "Brutos": hace eco a los sinónimos de 11,15-16; 12,25 (enlace).

15.19 "Atractivos": 15,5.6 (las estatuas). "Belleza": 13,3.5.7 (las criaturas); 14,19 (la estatua); 8,2 (la Sabiduría). "A la vista" (*opsis*) 13,7 (criaturas); 14,17 (estatua). "Bendición": 14,7 (el leño).

Según Gn 1,21ss, todos los animales reciben de Dios la bendición; según Gn 3,14, la serpiente recibe una maldición, por haber engañado al hombre. El uso idolátrico puede sustraer algunos animales a la bendición divina; especialmente algunos animales "impuros", como los de Lv 11,41-45.



## JUICIOS HISTÓRICOS

### Codornices

- 16 •Por eso recibieron el castigo merecido  
torturados por una plaga de alimañas semejantes.  
<sup>2</sup>Frente a ese castigo, a tu pueblo lo favoreciste,  
y, para satisfacer su apetito,  
les proporcionaste codornices, manjar desusado;  
<sup>3</sup>así, mientras los otros, hambrientos, perdían el apetito natural,  
asqueados por los bichos que les habías enviado,  
éstos, después de pasar un poco de necesidad,  
se repartían un manjar desusado.  
<sup>4</sup>Pues era justo que a los opresores les sobreviniera  
una necesidad sin salida,  
y a éstos se les mostrara sólo cómo eran torturados sus enemigos.

### Juicio de las serpientes

- <sup>5</sup>Pues cuando les sobrevino la terrible furia de las fieras  
y perecían mordidos por serpientes tortuosas,  
tu ira no duró hasta el final;  
<sup>6</sup>para que escarmentaran, se les asustó un poco,  
pero tenían un emblema de salud  
como recordatorio del mandato de tu ley;  
<sup>7</sup>en efecto, el que se volvía hacia él sanaba

## JUICIOS HISTÓRICOS

16,1 La mención del "castigo", empalma con 12,27 y da paso a la nueva exposición por contraste; el "castigo" de 12,27 está en la serie de 11,5.8.16; 12,14.15, que se prolongará en 16,9; 18,11. "Alimañas": como en 11,16.

16,2-4 Ex 16,13; Nm 11,31 -34; Sal 78,27; 105,40. En estas tradiciones se cuenta también, y con bastante relieve, el pecado de los israelitas; nuestro autor pasa por alto ese aspecto. Le interesa marcar el contraste con repeticiones de palabras y otros recursos. Sujetos son "tu pueblo / los opresores".

16,5-14 El episodio se lee en Nm 21.5-9. El autor reconoce aquí un pecado de los israelitas que provoca la "ira" de Dios y el castigo. No se fija en los que murieron, sino en los curados, porque le interesa el contraste: animales moderadamente dañinos hieren sin remedio a los egipcios, mientras que el animal más temido, la serpiente, no puede con los israelitas.

Es una salvación completa, curación física y salud espiritual: los israelitas tienen que

"volverse" o convertirse, tienen que vencer el olvido mortal con el recuerdo saludable de la ley. Castigo y curación llegan hasta el extremo de la vida y la muerte.

16.5 "Furia": véase 7,20. "Tortuosas": alude probablemente a Is 27,1, que habla de la serpiente escatológica vencida; el mismo adjetivo se aplica a los "razonamientos" en 1,3.

16,6-7 "Emblema": surge una dificultad. El autor sabe (2 Re 18,4) que la serpiente de bronce atribuida a Moisés recibió culto ilegítimo. Con ello se podía pensar que la imagen de bronce era un ídolo dotado de poderes curativos, y esto estaría en contradicción con lo expuesto en los capítulos. 13-15. Por eso aclara laboriosamente su función: es un simple emblema de una salud que concede Dios mismo y que incluye la enmienda en la observancia de la ley.

Podemos recordar al propósito que la serpiente era el animal emblemático de Asclepios, dios de la salud.

16.6 "Escarmento": véanse 11,10 y 12,2. "Asustar": compárese con la turbación definitiva e irremediable de 5,2.

no en virtud de lo que veía, sino gracias a ti, Salvador de Todos.

<sup>8</sup>Así convenciste a nuestros enemigos  
de que eres tú quien libra de todo mal;

<sup>9</sup>a ellos los mataron a picaduras alacranes y moscas,  
sin que hubiera remedio para sus vidas,  
porque tenían merecido este castigo;

<sup>10</sup>a tus hijos, en cambio, ni los dientes  
de culebras venenosas los pudieron,  
pues acudió a curarlos tu misericordia.

"Los aguijonazos les recordaban tus oráculos  
-y enseguida sanaban-  
para que no cayeran en profundo olvido  
y se quedaran sin experimentar tu acción benéfica.

<sup>12</sup>Porque no los curó hierba ni emplasto,  
sino tu palabra, Señor, que lo sana todo.

<sup>13</sup>Porque tú tienes poder sobre la vida y la muerte,  
llevas a las puertas del infierno y haces regresar;

<sup>14</sup>el hombre, en cambio, aunque con su maldad dé muerte,  
no devuelve el aliento exhalado ni libera el alma ya prisionera.

### Juicio del fuego y el alimento

<sup>15</sup>Imposible escapar de tu mano;

<sup>16</sup>a los impíos que no querían conocerte  
los azotaste con tu brazo vigoroso:  
los perseguían lluvias insólitas  
y pedriscos y tormentas implacables,  
y el fuego los devoró;

<sup>17</sup>y lo más sorprendente:

16.8 Persuasión a la fuerza, que no produce conversión auténtica; como en el caso del faraón.

16.9 El Éxodo no habla de semejantes picaduras mortales.

16.10 "Tus hijos": como en 9,7; 12,19.21; 16,26; 18,4. La "misericordia" se opone a la "ira" del v. 5: cfr. Sal 30.

16.11 El olvido culpable, raíz de muchos pecados en Israel: Sal 78. A un oído griego el "olvido profundo", *lethen* le sugeriría el Leteo, río del infierno y del olvido total. Ex 19,7; Dt9,10.

16.12 Véase Sal 107,20.

16.13 Véanse 2,1; Dt 32,39; 1 Sm 2,6; Tob 13,2. En el presente libro semejante poder abarca realmente la vida después de morir.

16.14 Si la muerte entró en el mundo por envidia del diablo (2,24), el hombre con su maldad se pone de parte del demonio, colmando la injusticia con el homicidio; en nombre de la religión (14,23; 12,56), por razón

política (11,7; 18,5), por intereses personales (2,20).

16,15-29 El episodio se inspira en las narraciones de Ex 16 y Nm 11 combinadas con la séptima plaga de Ex 9; o sea, fuego y agua y alimento. Israelitas y egipcios están opuestos por medio de adjetivos y títulos.

En el campo egipcio, el fuego vence al agua, porque no se deja apagar por ella, y consume los alimentos; en el campo israelita, el agua vence al fuego, porque no se deja derretir, y respeta el maná. El maná le sirve para un desarrollo fantástico. De ahí se remonta a una reflexión genérica sobre la doble función opuesta de las criaturas, regidas por su Señor.

16.15 Véase Tob 13,2; Sal 139,7.

16.16 Sobre esa negativa, Ex 5,2; sigue el tema de 12,17; 14,22. La séptima plaga fue una tormenta teofánica (Ex 9,17-33), con pedrisco que destruyó cosechas.

16.17 Para no salirse de Egipto, el autor no echa mano del recuerdo de Elías, según 1

en el agua, que todo lo apaga, ardía más el fuego,  
pues el cosmos es paladín de los justos;

<sup>18</sup>unas veces se amansaba la llama,  
para no quemar a los animales enviados contra los impíos,  
para que, viéndolos, comprendieran  
que el juicio de Dios los perseguía;

<sup>19</sup>pero otras veces, aun en medio del agua,  
ardía con más fuerza que el fuego,  
para destruir la cosecha de una tierra malvada.

<sup>20</sup>A tu pueblo, por el contrario,  
lo alimentaste con manjar de ángeles,  
proporcionándole gratuitamente, desde el cielo,  
pan a punto, de mil sabores, a gusto de todos;

<sup>21</sup>este sustento tuyo demostraba a tus hijos tu dulzura,  
pues servía al deseo de quien lo tomaba  
y se convertía en lo que uno quería.

<sup>22</sup>Nieve y hielo aguantaban el fuego sin derretirse,  
para que se supiera que el fuego  
-ardiendo en medio de la granizada  
y centelleando entre los chubascos-  
aniquilaba los frutos de los enemigos;

<sup>23</sup>pero él mismo, en otra ocasión, se olvidó de su propia virtud,  
para que los justos se alimentaran.

<sup>24</sup>Porque la creación, sirviéndote a ti, su hacedor,  
se tensa para castigar a los malvados  
y se distiende para beneficiar a los que confían en ti.

<sup>25</sup>Por eso también entonces, tomando todas las formas,  
estaba al servicio de tu generosidad, que da alimento a todos,  
a voluntad de los necesitados,

<sup>26</sup>para que aprendieran tus hijos queridos, Señor,  
que no alimenta al hombre la variedad de frutos,  
sino que es tu palabra quien mantiene a los que creen en ti.

<sup>27</sup>Pues lo que el fuego no devoró,  
se derritió simplemente calentado por un fugaz rayo de sol,

<sup>28</sup>para que se supiera que es preciso  
madrugar más que el sol para darte gracias,  
y rezar al clarear el alba;

<sup>29</sup>pues la esperanza de los ingratos  
se derretirá como escarcha invernal  
y se escurrirá como agua sin provecho.

Re 18. "El cosmos": 1,14; 5,17,20; 19,6.

16.19 La tierra participa de la maldad de sus habitantes, como en 12,3-7; Is 24,20.

16.20-23 Sobre el maná: Ex 16 y Nm 11. Casi todos los datos están tomados libremente de estos dos capítulos.

16.20 "Pan de ángeles": porque baja del cielo, véase Sal 78,25. "Desde el cielo": sin mediar la tierra y la lluvia, véanse Sal 78,24; 105,40. La noticia de los mil sabores no concuerda con Nm 11,8 y 21,5.

16.21 Véanse Sal 34,9; 36,9; 1 Pe 2,3.

Tenemos aquí una "personalización" de la experiencia; compárese con Sal 19,11.

16.22 Según Ex 16,14 se parecía a la escarcha (o a la nieve compacta); Nm 11,7 lo compara a una resina translúcida, que los LXX traducen "parecido al hielo".

16.24 Véase Eclo 39,26-30.

16.25 Véase Sal 136,25.

16.26 Variación sobre el famoso texto de Dt 8,3 (citado por Mt 4,4).

16.27 Ex 16,21.

16.28 Véanse Sal 5,4; 57,9; 88,14.

### Juicio de las tinieblas

- 17 <sup>1</sup>Tus juicios son grandiosos e inexplicables por eso las almas indóciles se extraviaron.  
<sup>2</sup>Pensaban los malvados que controlaban a la nación santa, mientras yacían ellos prisioneros de las tinieblas, en el calabozo de una larga noche, recludos bajo sus techos, prófugos de la eterna providencia.  
<sup>3</sup>Creían pasar inadvertidos, con sus pecados encubiertos bajo el tupido velo del olvido, pero estaban desperdigados en el colmo del aturdimiento, sobresaltados por alucinaciones.  
<sup>4</sup>Pues ni el rincón que los retenía los salvaguardaba del miedo, retumbaban a su alrededor ruidos aterradores y se les aparecían tétricos fantasmas de lúgubres rostros.  
<sup>5</sup>No había fuego bastante para iluminarlos, ni las lumbreras fulgurantes de los astros lograban iluminar aquella noche siniestra.  
<sup>6</sup>Para ellos lucía solamente una fogata espeluznante que ardía por sí sola,

17 + 18,1-4 Este es el capítulo de mayor lucimiento del autor. Sobre la novena plaga, tinieblas, el Éxodo le ofrecía bien poco: Ex 10,22-23. Esa concisión deja más espacio a la fantasía creadora de nuestro autor, que en el presente capítulo hace alarde de todos los recursos de su estilo alejandrino.

Un vocabulario rico y escogido, variedad de sinónimos para el miedo, la cárcel, la oscuridad. Siendo el hebreo una lengua tan pobre en adjetivos, el autor explota la vieja tradición griega del epíteto, con indudables aciertos; la conversión en sustantivo de una cualidad (3.5.15.18); contrastes, la paradoja de una "aparición invisible".

En esos ejemplos y en otros se aprecia ya el salto metafórico, la conjunción de lo físico con lo espiritual, el punto de vista psicológico (6.18.21). El análisis de reacciones psicológicas o su descripción cobran particular relieve, como si la oscuridad lo invitase a penetrar en el interior de sus personajes.

El hipérbaton le sirve al autor para colocar cuidadosamente palabras importantes, para separar o juntar palabras creando relieve (4c. 18c). Añádanse las onomatopeyas, aliteraciones y otros efectos sonoros, las repeticiones, las binas simétricas o quiásticas. En resumen: este capítulo podría servir de texto para un estudio del estilo alejandrino.

Pero ese alarde, que llega a cansar al

lector moderno, no es formalismo. El autor pretende analizar y hacer comprender el sentido de las tinieblas en diversos niveles significativos, hasta el simbolismo más profundo. La noche es una cárcel que iguala redoblando la soledad (2.16-18); es fuente de miedos y terrores (4.9.15); por ese miedo la noche se puebla de ruidos (4.9.18-19) y visiones (4,6.15); la noche es la impunidad (3). es un sueño común (14), es símbolo de la muerte (14.21) que se adelanta en el desamparo total e intolerable (21).

Toda la exposición es de un dramatismo intenso. El drama de la situación vivida con interioridad, con saltos al pasado que alumbra el fracaso presente, en lucha desigual con enemigos inventados, enviando al enemigo refuerzos con que se traicionan a sí mismos. Y el drama terminará en tragedia: encarcelados que saldrán para la ejecución, con vida suficiente para pregonar el tormento final.

Éste es el único capítulo del libro en que no suena el nombre de Dios o del Señor.

17.1 Los juicios históricos de Dios, ya aludidos en 12,25.26; 16,18, véase también Is 26,9.

17.2 Las tinieblas como cárcel: Is 42,7.

17.3 Véase Eclo 16,17-23 y paralelos. La cárcel de las tinieblas los reúne sin unirlos, sin que se ayuden mutuamente.

y despavoridos por aquella aparición que no veían,  
le parecía más macabra la visión.

<sup>7</sup>Lps trucos de la magia habían fracasado  
y su alarde de prudencia sufría un descalabro vergonzoso,

<sup>8</sup>pues los que se comprometían  
a expulsar del alma enferma terrores y sobresaltos  
padecían ellos mismos un pánico grotesco.

<sup>9</sup>Aunque nada inquietante les metiera miedo,  
amedrentados por el paso de alimañas y el silbido de reptiles,  
<sup>10</sup>sucumbían temblando, negándose a mirar el aire inevitable.

"Pues la maldad de por sí es cobarde y se condena a sí misma;  
apurada por la conciencia, se imagina siempre lo peor,

<sup>12</sup>porque el miedo no es otra cosa  
que el desamparo de los auxilios de la reflexión;

<sup>13</sup>cuanto menos esperanza tiene uno,  
más grave se le hace la causa de la tortura.

<sup>14</sup>Durante aquella noche realmente impotente,  
salida de los rincones del impotente abismo,  
mientras dormían el mismo sueño,

<sup>15</sup>o los perseguían monstruosos espectros,  
o al darse por vencidos quedaban paralizados,  
pues los invadió un miedo repetitivo e inesperado.

<sup>16</sup>Así, todo el que allí caía, quienquiera que fuese,  
quedaba encarcelado, recluso en la mazmorra sin barrotes;

<sup>17</sup>fuese labrador o pastor u obrero que se afana en solitario,  
sufría, sorprendido, el sino ineludible;

<sup>18</sup>porque a todos amarraba la misma cadena de tinieblas.  
El silbido del viento,

el canto melodioso de las aves en la espesura de las ramas,  
la cadencia del agua fluyendo impetuosa,

<sup>19</sup>el golpe seco de las rocas al precipitarse,  
la invisible carrera de los animales retozando,  
el rugido de las bestias más feroces,  
el eco retumbante en las cavernas de los montes  
los agarrotaba de miedo.

<sup>20</sup>El mundo entero, iluminado por una luz radiante,  
se entregaba sin trabas a sus tareas;

<sup>21</sup>sobre ellos solos se cernía una noche agobiante,  
imagen de las tinieblas que iban a acogerlos.  
Para sí mismos eran más agobiantes que las tinieblas.

---

**17,7** Según Ex 7-8 (en las primeras plagas) y 9,11 (sexta plaga).

Una sabiduría que consiste en artes mágicas es falsa, mal fundada y queda desmascarada con el fracaso.

**17,9** Precisamente los animales de 11, 15.16.

**17,11** Una condena que no produce conversión, una lucidez que redobla la tortura.

**17,12** La definición puede estar inspirada en modelos griegos. Reflexión sobre causas

y remedios del mal.

17,14 Según 1,14. El hombre leda poder renunciando a su razón, encerrado en su culpa. Un "sueño" vigilante e inactivo. Jr 51, 39.57; Job 3,13.

17.16 Ex 10,21-23.

17.17 "En solitario" o "en descampado"

17,20 La luz universal demuestra lo extraordinario de las tinieblas punitivas. Luego vendrá la luz milagrosa de los israelitas. Ex 10,21-23.

- 18 •Pero tus santos tenían una luz magnífica;  
 los otros, que oían sus voces sin ver su figura,  
 los felicitaban por no haber padecido como ellos;  
<sup>2</sup>les daban las gracias porque no se desquitaban  
 de los malos tratos recibidos  
 y les pedían por favor que se marcharan.  
<sup>3</sup>Entonces les proporcionaste una columna de fuego  
 que los guiara en el viaje desconocido  
 y un sol inofensivo, para sus andanzas gloriosas.  
<sup>4</sup>Los otros merecían quedarse sin luz,  
 prisioneros de las tinieblas,  
 por haber tenido recludos a tus hijos  
 que iban a transmitir al mundo la luz incorruptible de tu Ley.

### Juicio de los primogénitos

- <sup>5</sup>Cuando decidieron matar a los niños de los santos  
 -y se salvó uno sólo, expósito-,  
 en castigo les arrebataste sus hijos en masa,  
 y los eliminaste a todos juntos en las aguas formidables.  
<sup>6</sup>Aquella noche se les anunció de antemano a nuestros padres  
 para que tuvieran ánimo, al conocer con certeza  
 la promesa de que se fiaban.  
<sup>7</sup>Tu pueblo esperaba ya la salvación de los inocentes  
 y la perdición de los enemigos,  
<sup>8</sup>pues con una misma acción castigabas a los adversarios  
 y nos honrabas llamándonos a ti.  
<sup>9</sup>Los piadosos herederos de las bendiciones  
 ofrecían sacrificios a escondidas

18,1 Único sonido grato y tranquilizador, única voz humana entre los ruidos de animales y seres inanimados.

18,3 El "sol inofensivo" como compensación: compárese con Sal 121,6 y recuérdense las historias de insolaciones (2 Re 5,18 y Jdt 8,3).

18,4 Como hijos de Dios, los israelitas tienen una misión en el mundo a favor de la justicia: irradiar la luz de la ley de Dios (cfr. 5,6; Is 2,2-5; Sal 19,9). Los antiguos egipcios pecaron contra la luz y se quedaron a oscuras; los contemporáneos pueden repetir el delito y el error. Esa luz es "incorruptible", como la "justicia es inmortal" (1,15).

18,5 Este verso es como una introducción a las dos últimas confrontaciones. Las dos se refieren a la muerte de los egipcios, en proceso. Primero los primogénitos en una noche, después los ejércitos en las aguas. Es pena de muerte por delito de asesinato. El tema se desarrolla por las siguientes oposi-

ciones: noche de esperanza-noche de matanza, matanza de israelitas limitada-muerte total de egipcios. El tema da lugar a desarrollos laterales que aportan algo nuevo a las confrontaciones precedentes: descuellan el tema litúrgico, pascua y expiación, la gran confesión de los egipcios, la metamorfosis de los elementos, el pecado contra la hospitalidad. "Expósito": véase 11,14.

18,6 "Aquella noche" es fórmula consagrada en el recuerdo israelítico (*hallayla hazze*). Es una noche definida, por la liturgia con su compromiso, por la acción de la palabra vencedora. Es una noche que inaugura futuro, que lo adelanta en el festejo y en los himnos.

18,7-8 Es el paso ambivalente, castigo y protección, ya registrado en Ex 12,12-13.

18,9 El homenaje a Dios y el vínculo con la comunidad van unidos. "Solidarios": la frase podría tener valor de amonestación a los judíos infieles coetáneos del autor.

y, de común acuerdo, se imponían esta ley sagrada:  
que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes,  
y empezaron a entonar los himnos tradicionales.

<sup>10</sup>Hacían eco los gritos destemplados de los enemigos,  
y cundía el clamor quejumbroso del duelo por sus hijos;

"idéntico castigo sufrían el esclavo y el amo,  
el plebeyo y el rey padecían lo mismo;

<sup>12</sup>todos sin distinción tenían muertos innumerables,  
víctimas de la misma muerte;

los vivos no daban abasto para enterrarlos,  
porque en un momento pereció lo mejor de su raza.

<sup>13</sup>Aunque la magia los había hecho desconfiar de todo,  
cuando el exterminio de los primogénitos,

confesaron que el pueblo aquel era hijo de Dios.

<sup>14</sup>Un silencio sereno lo envolvía todo,

y al mediar la noche su carrera,

<sup>15</sup>tu palabra todopoderosa se abalanzó, como paladín inexorable,  
desde el trono real de los cielos al país condenado;

<sup>16</sup>llevaba la espada afilada de tú orden terminante;

se detuvo y lo llenó todo de muerte;

pisaba la tierra y tocaba el cielo.

<sup>17</sup>Entonces, de repente, los sobresaltaron terribles pesadillas,

los asaltaron temores imprevistos;

<sup>18</sup>tirados, medio muertos, cada uno por su lado,

manifestaban la causa de su muerte;

<sup>19</sup>pues sus sueños turbulentos los habían prevenido,

para que no perecieran sin conocer el motivo de su desgracia.

### Expiación

<sup>20</sup>También a los justos les alcanzó la prueba de la muerte  
y en el desierto tuvo lugar una gran matanza,

18,10 Ex11,5s; 12,29s.

18,13 La magia es la fuerza que se opone a la fe, que los hace incrédulos, que los sostiene de castigo en castigo hasta la catástrofe. Esta confesión es un punto culminante de esta parte, simétrica de la confesión de 5,5 en reconocer que el justo / los israelitas es / son hijos de Dios. Y es la última confesión antes de morir en contumacia.

18,14-19 Personificación simbólica y reacciones psicológicas ante lo misterioso.

18,14-16 Véanse los apuntes rápidos de 11,20 y 12,9. Aquí la palabra asume una figura impresionante, remotamente inspirada en el Dios guerrero de Hab 3, como traducción poética del "exterminador" de Ex 12,23 (cfr. Ex 11,4-5). También recuerda la figura del ángel de la peste según 1 Cr 21,6.

18,15 En contraste con 9,4.10 y 7,23,

18.16 Compárese con la espada de 5,18; Is 34,5-6.

18,17-19 Eco del capítulo de las tinieblas. El reo ha de conocer la causa de su sentencia, y el sueño es uno de los mensajes divinos.

18.17 Ex 12,31-33.

18,20-25 El episodio se lee en Nm 17. Es una liturgia sin sacrificios, el incienso vale como ofrenda, la plegaria de intercesión es lo principal, los ornamentos sacerdotales simbolizan la mediación.

18.20 La muerte es ahora una "prueba": véanse 2,17; 3,5. Limitada en el tiempo, como en 16,5. También es castigo, como indica el v. 23.

18.21 "Intachable" es el predicado de Moisés y del pueblo en 10,5.15. "Ministro" se lee también en 10,9.16. Aarón pertenece a la

pero no duró mucho la ira;

<sup>2</sup>porque un varón intachable se lanzó en su defensa,  
manejando las armas de su ministerio:

la oración y el incienso expiatorio;

hizo frente a la cólera y puso fin a la catástrofe,

demonstrando ser ministro tuyo;

<sup>22</sup>venció la indignación no a fuerza de músculos

ni esgrimiendo las armas, sino que rindió al verdugo con la palabra,  
recordándole los pactos y promesas hechos a los padres.

<sup>23</sup>Cuando ya se hacinaban los cadáveres, unos encima de otros,

se plantó en medio y atajó el golpe,

cortándole el paso hacia los que aún vivían.

<sup>24</sup>Pues en su ropa talar estaba el mundo entero,

y los nombres ilustres de los patriarcas

en la cuádruple hilera de piedras talladas,

y tu majestad en la diadema de su cabeza.

<sup>25</sup>Ante esto, el exterminador retrocedió atemorizado;

una sola prueba de tu ira bastaba.

### Juicio del Mar Rojo

19 'Pero a los impíos los acosó hasta el fin una ira despiadada,  
porque Dios ya sabía lo que iban a hacer:

<sup>2</sup>que los dejarían marchar y los urgirían para que se fueran,  
pero luego, cambiando de parecer, los perseguirían.

<sup>3</sup>En efecto, antes de terminar los funerales,

llorando junto a las tumbas de los muertos,

tramaron otro plan insensato,

y a los que habían expulsado con súplicas,

los perseguían como fugitivos.

<sup>4</sup>Hasta este extremo los arrastró su merecido sino

y los hizo olvidarse del pasado,

para que remataran con sus torturas el castigo pendiente,

<sup>5</sup>y, mientras tu pueblo realizaba un viaje sorprendente,

---

serie de israelitas ilustres como representante del sacerdocio.

18.22 "Recordando": es el argumento clásico en las intercesiones de Moisés (Ex 32; Nm 14) y en las súplicas de Israel.

18.23 "Se hacinaban": en contraste con el v. 12, de los egipcios.

18.24 Símbolos de mediación entre Dios, Israel y el universo. Abajo y alrededor la figura del cosmos, traído al acto litúrgico en imagen (cfr. Sal 148 y Dn 3). En el pecho los nombres de las doce tribus, en formación ante el Señor; como vienen personalmente en peregrinación (Sal 122,4). En la cabeza el nombre del Señor, el Santo a quien se consagra el pueblo. Véanse Ex 28,17-21.36.

18.25 El verso tiene carácter conclusivo:

con los israelitas Dios no está perpetuamente airado. Ex 12,23; 1 Cr21,15s.

19,1-4 Breve análisis de la contumacia. Del punto de vista humano tiene el carácter de un olvido culpable: del pecado anterior y del castigo consiguiente. Como ese castigo era menor de lo merecido, al faltar la conversión, queda algo pendiente, y al repetirse el proceso, el reo precipita dialécticamente el castigo final. Del punto de vista divino se puede hablar de una previsión del desenlace con sus pasos: la ira de Dios resulta despiadada, porque el hombre se resiste a la piedad.

19,5 "Sorprendente": como en 5,2. Lo "sólito" de esa muerte es precisamente\* ficativo.



toparan ellos con una muerte insólita.

<sup>6</sup>Porque la creación entera, cumpliendo tus órdenes, cambió radicalmente de naturaleza para guardar incólumes a tus hijos.

<sup>7</sup>Se vio la nube dando sombra al campamento, la tierra firme emergiendo donde había antes agua, el Mar Rojo convertido en camino practicable y el violento oleaje hecho una vega verde;

<sup>8</sup>por allí pasaron, en formación compacta, los que iban protegidos por tu mano, presenciando prodigios asombrosos.

<sup>9</sup>Retozaban como potros y triscaban como corderos, alabándote a ti, Señor, su libertador.

19,6-12 La metamorfosis de la creación domina este capítulo y el final del libro. ¿Por qué? Hemos visto cómo los juicios históricos eran anticipo y garantía del juicio final expuesto en la primera parte del libro. Pero en los capítulos 1-5 interesaba sobre todo el juicio de salvación del justo, más allá de su muerte. ¿Se anticipa y se garantiza también este desenlace en los juicios históricos? ¿Se justifica el salto cualitativo a una salvación escatológica?

Responde este capítulo, porque ilumina toda esta parte: a lo largo de las salvaciones históricas el autor ha ido sembrando una serie de afirmaciones o alusiones que desbordan el alcance restringido a esta vida: el perdón del "Señor amigo de la vida" (11,23-26), "tu sople incorruptible" (22,1); el perdón ofrecido a todos (12,16.19), la victoria sobre las serpientes (16,7.10), unida a la victoria sobre el profundo olvido (16,11); el poder de Dios sobre vida y muerte (16,13), la palabra de Dios que sustenta (16,26), la llamada de Dios (18,8 comparado con 4,10); la eficacia de la expiación litúrgica (18,21-25).

El último capítulo dilata su horizonte en una lectura escatológica del éxodo, a imagen de la primera creación, con datos cosmológicos. Ya Isaías II había insistido en el carácter de creación que tendrá el segundo éxodo, por el cual su canto era potencialmente escatológico. En efecto, si ponemos bajo este capítulo la falsilla de la creación según Gn 1 (con algunos paralelos dispersos), aparece la coherencia y el sentido unitario de este final.

Antes de hacerlo, una pregunta: ¿por qué datos cosmológicos? El enunciado de 16,24 nos da la clave: "La creación, sirvién-

dote a ti su hacedor, se tensa para castigar a los malvados y se distiende para beneficiar a los que confían en ti". La primera parte se cumple al final del cap. 5, la segunda parte se cumple en el cap. 19. El hombre, por su condición terrena, está ligado a las leyes cósmicas (9,14-16), y sólo con la sabiduría logra superarlas; pero la sabiduría creadora (caps. 7-8) puede transmutar esas leyes y así llevar al hombre a la inmortalidad (6,19-20).

Presento en esquema las correspondencias de Gn y Sab:

1. Caos-tiniebla-aliento de Dios (Gn 1,2) / la nube (Sab 19,7a).

2. Tierra saliendo del agua (1,9-10) / Mar Rojo (19,7b)

3. Hierba de la tierra (1,11) / "vega verde" (19,7d)

4. Animales de cielo agua y tierra (1,20 25)/(19,10-12).

5. Luz y tinieblas (1,3-5.15-18) / ceguera (19, 17 dudoso).

-Los elementos (tema griego): tierra, agua, fuego (19,19-21).

6. Alimento de la tierra (1,29) / alimento del cielo (19,21c).

El esquema nos hace ver la síntesis de lo bíblico con lo griego (que está en todo el libro).

19,6 "A tus órdenes": 16,24.25 y 5,17; lo mismo los gobernantes (6,4). "Tus hijos": véase el comentario a 18,13 con las referencias a los caps. 2 y 5.

19,7a Compárese con Eclo 24,3.

19,7d Novedad: la hierba brota en el puesto del agua.

19,9 La comparación con los caballos puede aludir irónicamente a la caballería del Faraón ahogado en el mar.

<sup>10</sup>Aún tenían en la memoria todo lo del destierro:  
 cómo la tierra, y no los animales, produjo mosquitos;  
 cómo, en vez de especies acuáticas, vomitó el río cantidad de ranas.  
 "Más tarde vieron también un nuevo modo de nacer los pájaros,  
 cuando, acuciados por el apetito, pidieron manjares de capricho;  
<sup>12</sup>pues, para satisfacerles, salieron codornices del mar.

### Esclavizaron a unos emigrantes

<sup>13</sup>Y a los pecadores les sobrevinieron los castigos  
 no sin el previo aviso de retumbantes truenos;  
 justamente sufrían por sus propios delitos,  
 por haber odiado cruelmente a los extranjeros.  
<sup>14</sup>Sí, hubo quien negó hospitalidad a unos visitantes desconocidos;  
 pero éstos esclavizaron a unos emigrantes  
 que les hacían buenos oficios.  
<sup>15</sup>Más aún: qué castigo no les tocará a aquéllos  
 por haber recibido hostilmente a los extranjeros;  
<sup>16</sup>pero éstos, después de agasjarlos a su llegada,  
 cuando tenían ya los mismos derechos,  
 los maltrataron con trabajos inhumanos.  
<sup>17</sup>Y también los hirió la ceguera,  
 como a los que, a la puerta del justo,  
 envueltos en una densa oscuridad,  
 tanteaban la entrada de su puerta.

### Metamorfosis de la creación

<sup>18</sup>Los elementos de la naturaleza se intercambiaban sus propiedades,  
 lo mismo que en un arpa las cuerdas cambian  
 el carácter de la música, siguiendo igual el tono,  
 como puede colegirse exactamente a la vista de lo que pasó;  
<sup>19</sup>pues los seres terrestres se volvían acuáticos,

---

19,10-11 "Produjo" es el verbo griego de Gn 1,20.24.

19,13 "Los castigos": véanse 12,20 y 18,8. Entra un nuevo tema, el pecado contra la hospitalidad. El delito conserva actualidad en tiempo del autor. Porque los judíos de la diáspora viven en condición de minoría dentro de otras naciones. El delito contra la hospitalidad tiene un antecedente fatídico en Sodoma y Gomorra, el castigo fue el fuego destructor (Gn 19). Pero el autor selecciona el contraste luz / ceguera, de valor permanente.

El hombre así cegado busca refugio en la mezquindad de su propia casa, cada uno en la suya, y no da con la puerta; porque ha cerrado la puerta al extranjero o ha intentado forzarle la suya

19.18 Entramos en tradición griega: los elementos, el instrumento musical y su correspondencia (tradición pitagórica, presente en Platón y en los seguidores). No es seguro que el autor emplee los términos con rigor técnico, como experto en música.

La música, por analogía, hace comprender un misterio de la acción divina: como instrumentista y compositor, Dios sabe establecer leyes y cambiarlas sin destruir la armonía. En vez de música de las esferas, armonía del cosmos y armonía de la historia como variaciones de un tema de salvación. Bien mirado, bien escuchado, el éxodo se nos convierte en un poema sinfónico que hace presentir una nueva creación, para una salvación definitiva.

19.19 Ex8,2s; 14,16.22.

y los que nadan, se paseaban por la tierra;

<sup>20</sup>el fuego acrecentaba su propia virtud en el agua,

y el agua olvidaba su condición de extintor;

<sup>21</sup>las llamas, por el contrario, no abrasaban

las carnes de los endebles animales que por allí merodeaban

ni derretían aquella especie de manjar divino, cristalino y soluble.

<sup>22</sup>Porque en todo, Señor, enalteciste y glorificaste a tu pueblo,  
y nunca y en ningún lugar dejaste de mirar por él y socorrerlo.

---

**19.20** Sab 16,15-29.

19.21 El "manjar divino" es la "ambrosía", el alimento de los dioses en la tradición griega. Para el autor es el maná. En clave escatológica, manjar de vida inmortal. El que no

alcanzaron los progenitores en el paraíso. Es el último acorde del libro: ¿podemos decir que este acorde da la tónica al libro?

19,22 La segunda persona convierte el colofón en himno. Is 45,17.25; Mt 28,20.

ESTE TOMO II DEL ANTIGUO  
TESTAMENTO (POESÍA),  
DE LA EDICIÓN DE ESTUDIO  
DE LA BIBLIA DEL PEREGRINO,  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR  
EN LOS TALLERES  
DE LA IMPRENTA GRAFO  
EN BASAURI (VIZCAYA),  
EL DÍA 8 DE SETIEMBRE DE 1997,  
FIESTA DE LA NATIVIDAD DE LA  
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA